LIBRARY OF PRINCETON
MAY 18 1993
THEOLOGICAL SEMINARY

BX
1401
.H872
1964
v.1

Digitized by the Internet Archive
in 2014

https://archive.org/details/colecciondebulas01hern

# COLECCION

# DE BULAS, BREVES Y OTROS DOCUMENTOS

RELATIVOS

A LA IGLESIA DE AMERICA Y FILIPINAS

# COLECCION

# DE BULAS, BREVES Y OTROS DOCUMENTOS

RELATIVOS

## A LA IGLESIA DE AMERICA Y FILIPINAS

DISPUESTA, ANOTADA E ILUSTRADA

POR

EL P. FRANCISCO JAVIER HERNAEZ

De la Compañía de Jesus.

TOMO I

LIBRARY OF PRI. C...
MAY 18 1995
THEOLOGICAL SEMINARY

BRUSELAS

IMPRENTA DE ALFREDO VROMANT, IMPRESOR-EDITOR

3, CALLE DE LA CHAPELLE, 3

1879

Reprinted by KRAUS REPRINT LTD.

VADUZ

1964

PRINTED IN THE UNITED STATES OF AMERICA

# ADVERTENCIA DE LOS EDITORES

Habia empezado la edicion de ésta obra su propio autor recien venido de América; y llegaba ya, no sin alguna molestia, á la pág. 217 del tomo I, cuando murió piadosamente en París el 11 de Julio de 1876.

Siguióse á su muerte, como era natural, algo de interrupcion en lo comenzado. Pero jamas se pensó en su detencion, mucho ménos en dar un compendio de todo el escrito: si bien se corrió esto segundo, inventado no sabemos dónde, con harto sentimiento de los interesados en que saliera íntegro y lo más pronto posible.

En vista de su espera, apénas se nos comunicó la orden de continuar la edicion, nos dimos prisa á enterarnos por el impresor del estado en que se hallaba su trabajo: hicímonos luégo con el Ms. y, miéntras aguardábamos varios documentos que habia pedido el difunto autor, fiado en que le llegarian á tiempo, tuvimos espacio para leerlo y hacernos cargo de él con especial cuidado.

Es ésta obra la más rica sin duda y la mejor arreglada que se conoce de *Bulas y Privilegios de América*: mas, creemos no engañarnos en afirmar que todavía le falta bastante para ser perfecta.

Tuvo sus dificultades el P. Hernáez para registrar todos los archivos de aquellas Iglesias, é imposibilidad de ver los de España, especialmente el de Indias, de Sevilla, donde hay ocultos preciosísimos tesoros con que pudiera enriquecerse mucho más ésta *Coleccion*. Añádanse á esto los continuos achaques del buen Padre los cuales, unidos á sus indispensables ocupaciones y á la necesidad por fin de tenerse que embarcar precipitadamente para Europa, le impidieron dar la última mano á sus copiosos materiales en América.

No estuvo ocioso en París, ántes aparece por el Ms. que en éste tiempo hizo á su obra algunas enmiendas y añadiduras de consideracion, aunque no tantas como ella requeria, ni cuantas él mismo conocia por ventura ser necesarias, ocupado como se hallaba en dar original al impresor y corregir las pruebas.

Algunas hemos visto tambien nosotros, y áun muchas, que debieran hacerse en ella. Pero, ni el tiempo nos daba lugar á hacerlas todas, una vez empezada y continuada la impresion, ni es éste el empeño de los que se dicen editores. Autorizados, sin embargo, para las mejoras que nos parecian indispensables por el momento, expondremos aquí los cambios que, además de las correcciones que van en nota, hemos creido deber introducir en el contexto, sin perjuicio de que, si se procede á otra edicion, sean mucho más numerosos é importantes.

I. Se han puesto en un apéndice los tratados de las Iglesias de las Indias Orientales y la Oceanía, que en los Mss. del P. Hernaez formaban un cuerpo con el de la Iglesia de América, por figurársenos esto más natural, y hasta más conforme con el espíritu mismo de la obra.

II. Hanse ordenado del mejor modo posible las partes V, VI y VII, como tambien el apéndice, dividéndolas en un número conveniente de secciones, que el autor omitió, y áun éstas algunas veces en artículos para mayor claridad. Asimismo se han añadido, donde no los habia, los preámbulos necesarios á las partes y secciones, y explanado algunos otros que existian, pero incompletos y casi no más que indicados.

III. En cuanto á los documentos, el primer trabajo fué el de revisarlos todos : y, como son tantos, no dejaron de encontrarse varios que abundaban en descuidos. — Ademas, se han añadido en el t. I los que hay entre las páginas 508-518 : en el II el Decreto de ejecucion de la ereccion del Obispado de Porto-Viejo (pág. 277), el Breve de Inocencio XI que empieza *Nuper pro parte* (pág. 456), tres Decretos en la causa de Beatificacion y Canonizacion de la Bta. Mariana de Jesus (págs. 500, 501), el Breve de Beatificacion del Bto Pedro Claver (pág. 502) y el de Clemente X que empieza *In Apostolicæ* (pág. 931). — Luégo, creyendo hacer en ello un gran servicio al público, hemos introducido el hermoso tratado del P. Roque Menchaca hasta hoy inédito, é intitulado : *Memorias cronológicas y geográficas de los Arzobispados de América y Filipinas con sus Sufraganeos y otras Prelaturas* (págs. 702 y sigs.), con otros papeles suyes sobre el Patriarcado de las Indias (págs. 705, 706). — Tambien hemos dado cuenta, al fin de la part. VII, secc. II, art. II (págs. 808 y sigs.), de várias provincias eclesiásticas de la América del Norte, creadas despues que el P. Hernáez escribió el estado de aquella Iglesia : y acabamos las añadiduras con el debido Suplemento y *Addenda et corrigenda* á cada tomo (I. págs 983 y sigs. II, págs. 1069 y sigs).

IV. Fuera de esto, ha sido menester rectificar algunos artículos inexactos por falta de datos, y acabar otros indicados no más por el autor ó bosquejados á lo sumo como, por ejemplo, los Indices de ambos tomos, especialmente los del II. En estos van tambien corregidos los epígrafes de algunos documentos que no aparecieron bastante precisos en el texto.

V. Ha habido tambien que retocar algun tanto el estilo, donde parecia difuso ó, al contrario, demasiado conciso; hacer várias frases más inteligibles, y sustituir tal cual palabra ó construccion puramente provincial con otras de uso corriente : pero procurando en esto, y en lo demas de ménos interes, acomodarnos á la forma seguida en los pliegos ántes impresos.

Tal es el trabajo que, con la mira única de hacer más útil una obra, la mejor en su género, de nuestro hermano el P. Francisco Javier Hernáez, de buena memoria, hemos emprendido y terminado, no como ella lo demandaba, pero sí como nos lo permitia el poco tiempo de que disponiamos,

LOS EDITORES :

Balbino Garrastazu, S. J.
José Eug. de Uriarte. S. J.

A LA GLORIOSA

# EMPERATRIZ DE LOS CIELOS Y DE LA TIERRA

## REINA DE LOS ANGELES

MADRE Y MEDIANERA DE LOS HOMBRES

A LA

## PURISIMA SANTISIMA E IMMACULADA VIRGEN MARIA

Madre santisima : A quién puedo yo dedicar mejor que á Vos este humilde trabajo? Vos sois la Madre de la Sabiduria que moráis en el consejo y asistis álos pensamientos santos; la misma que os hallasteis en el consejo de los Ungidos del Señor que me confiaron esta obra. Desde allí os escogí á Vos por mi guia y estrella polar para llevar mi trabajo á un término feliz en lo temporal y eterno. Se han presentado dificultades grandes é inesperadas, y con vuestra ayuda se han vencido. A Vos, Madre Purisima, pertenece el trabajo que yo emprendi, continué y acabé en lo posible solo por vuestro auxilio, y á Vos, os dedico esta mi obra, aunque imperfecta, con todas sus páginas desde la primera letra hasta la última. Quisiera afreceros obras mayores y obsequios mas finos como Vos lo merecéis, pero recibid, Madre Santisima, los buenos deseos y dignaos aceptar este trabajo que me han encomendado vuestros venerables Pastores, haciendo que esta obra corresponda á sus esperanzas y sirva para mayor gloria de Dios y y bien de las almas.

# Al Ilustrisimo y Reverendisimo Señor D. D. Jose Ignacio Checa y Barba Arzobispo de Quito.

---

ILMO. SEÑOR.

Siete años há que los Venerables Padres del Concilio segundo Quitense, que V. S. I. presidió, me encomendaron el trabajo de hacer una coleccion de los Privilegios de America; cargo que acepté con gusto, pero sin conocer bien las dificultades que tenia. Para llenar mi objeto me acoji à los Fastos *Novi Orbis*, donde por órden cronológico se encuentran las ordenaciones emanadas de la Santa Sede para las Indias, desde el descubrimiento de las Américas. Allí encontré en efecto un resumen muy fiel de todos los privilegios de la Iglesia Americana, con las citas correspondientes del Escritor ó del Archivo donde se encuentran los documentos, mas ó ménos auténticos. Mi trabajo sin embargo, no se concretaba al breve resumen de los Fastos, tan conocido ya por los Padres del Concilio; era necesario presentar dichos documentos y formar, por decirlo asi, un Bulario de nuestra América. Pero ¿ cómo trasladarme yo á Mejico, Lima, Tucuman, Buenos Aires, etc. para registrar los archivos y conseguir documentos citados en el otro siglo? Esta dificultad insuperable por todos lados, me obligó á poner los ojos en los Archivos y Bibliotecas de Quito, y contentarme solamente con los comprobantes que alli pudiese encontrar. Al efecto, revolví los Archivos de la Curia Arzobispal y de la antigua Audiencia de Quito, que las dos Autoridades generosamente me confiaron, y en ellos encontré ciertamente mucho de lo que deseaba, y multitud de cosas que no buscaba, pero todas á propósito para mi objeto. Me ocupé mucho tiempo en el traslado y no dejé cosa interesante sin sacar; mas al fin confrontando mis traslados con los Fastos, me faltaban muchas citas que llenar. Era pues necesario acudir á otras fuentes para conseguir lo que deseaba, y con este objeto registrè cuantos Bularios pude hacer llegar á mis manos. Los Pontificios solos han sido seis, asaber, el de Cherubin, el de Cocquelines, el Lugdunense, el Luxenburgense, el moderno de *Propaganda Fide* y el novisimo que sale actualmente de Turin. Ademas, he revisado el Bulario de Rodriguez ó Roderico, donde se encuentran las primeras Bulas que se expidieron para los Misioneros de nuestra América, y el Bulario de Guerra que trae muchas

pertenecientes á la corona de España. He registrado tambien los Escritores Americanos, Avendaño, Marquez, Villarroel, Torquemada, Montenegro, Solorzano, Murillo, Ledesma, Alloza, Menacho, Frasso y alguno que otro Historiador que cita Morelli : y de todas partes hé recopilado cuanto podia convenir para llenar los deseos del Concilio. Al fin la divina Providencia me destinó al Perù, y hé conseguido por esta disposicion altísima de Nuestro Dios, lo que de otro modo no hubiera podido obtener. Aquí me encontré con varones sabios y respetables, muy versados en materia de privilegios y costumbres de America, que me han suministrado muchas luces, me han confiado sus Bibliotecas y me han descubierto los archivos mas ricos en esta clase de documentos, infundiendome sobre todo grande ánimo y aliento para continuar esta obra que segun su voto es muy importante para toda la América.

Por ultimo vine á Francia donde no he perdido un momento. Al entrar en esta Santa Casa de Paris, me encontré con sabios escritores y Padres venerandos encanecidos en las letras, que me suministraron luces y libros hasta ponermelos en las manos. Con estas dos alas de caridad y ciencia he corrido mucho en poco tiempo llenando los vacios de mi obra en las islas del Japon, en los vicariatos de la China y en las Diocesis del Brasil y Norte America. Pero me faltaba ver la Ciuda deterna, fuente y origen de las Bulas Apostolicas, á donde pasè en el mes de marzo, y consegui ante todo la entrada en la Biblioteca Vaticana, cuyo Custodio, el señor Martinucci, me recibio con el mayor afecto, y el primer libro que puso en mis manos, fue la obra recientemente publicada por el celebre Benedictino, Pio Bonifacio Gams, impresa en Ratisbona año de 1873. Obra nueva y clasica en su genero, titulada, *Series Episcoporum*, en que se encuentra la data de todas las Erecciones de la Iglesia universal, asi como las series de Patriarcas, Arzobispos, Obispos y Vicarios Apostolicos que han ocupado sus sillas. Un nuevo soplo de vida encontré alli para muchas Bulas incorporadas en mi obra como muertas y solo para memoria : para llenar las series de Prelados que abraza mi ambito por las regiones ultramarinas, para fijar las datas de muchas erecciones que no conocia, y para presentar en claro el estado actual de todas las Iglesias de America, del Brasil, de Norte America, de las Antillas, de Filipinas, de la India, de la China y de la Nueva Holanda. Consegui tambien licencia de la Santa Sede para que se me proporcionasen los documentos que deseaba del archivo secreto del Papa, con orden particular de que primeramente debia ser despachado el que primero se presentaba : lo que cumplio con grande exactitud y caridad el Prefecto del Archivo, ocupandose en mi negocio con preferencia á otras peticiones que llegaron despues. Visité á varias personas muy notables, que medieron luces sobre otros archivos que contienen las Letras modernas, como la secretaria de Breves, y la de Decretos Consistoriales. Mas como las copias llevan mucho tiempo y no las pude sacar por mi mano, dejè este encargo á personas de mi confianza.

De vuelta en Paris, solo pensé en acelerar la impresion y, por otro beneficio del cielo, hasta en la imprenta me ha favorecido el Señor. Del todo indiferente venia para ella y solo ocupado en el plan de economia, por no ser gravoso á los generosos suscriptores de la obra; pero dejandome llevar de la providencia y de la caridad paterna, que como oleo suavisimo se difunde en todas nuestras casas, el señor me ha conducido á la imprenta de los Bolandistas, sabios eminentes y escritores de primer orden, que con sus luces, su archivo y rica biblioteca pueden prestarme poderosos auxilios para dar un complemento feliz á tan prolongado trabajo.

Pero me faltan cuatro cosas que exponer á V. S. I., para que los Venerables Padres del Concilio se hagan cargo de los documentos y del modo de presentarlos. La primera es, que muchas de las *Letras Apostólicas*, insertas en esta obra, se encuentran en los Archivos de Quito y Lima, bien auténticas ciertamente, por haber pasado por el *Consejo de Indias* y hallarse todavía con su atestado y firmas correspondientes; pero tambien se hallan reconocidas y estampadas en los Bularios Romanos. Y como estos merecen toda autenticidad y no necesitan para ella de comprobante ó atestado ageno, he preferido las Bulas ó Breves que existen en dichos Bularios. Lo propio sucede con otras *Letras Apostólicas* esparcidas entre los Escritores americanos, á quienes se remite frecuentemente Morelli en sus *Fastos*, como en la Bula *Altitudo* se remite á Torquemada, la cual se encuentra ya inserta en el *Bulario Romano* de Cocquelines y en el de *Propaganda Fide*. He preferido pues los textos originales de estos Bularios y en lo posible los del último, por ser de nuestros dias, y por haber encontrado en él las Bulas principales de nuestros privilegios, y de las Erecciones modernas.

La segunda circunstancia que debo expresar es, que, segun el consejo de los mismos Padres del Concilio, convenia poner al pie de cada Constitucion las Notas que traen los Fastos, cuyo parecer he seguido, ya copiando á la letra el texto latino de Morelli, ya sacando un extracto castellano con la fidelidad posible, omitiendo empero algunas notas que no son tan á proposito en el dia por el cambio de tiempos y circunstancias.

La tercera es, que en una coleccion tan variada de documentos, ha sido mucho el trabajo que me ha costado urdir el plan de su colocacion y el orden que se debia seguir en esta obra. Me propuse al principio seguir el orden cronologico á imitacion de los Fastos, y asi se ha efectuado en todo lo posible; mas por lo general ha sido preciso abandonar este mètodo, por no sacrificar la unidad de las materias, que en el trascurso de tres siglos han sufrido muchas modificaciones : por cuya razon he preferido la utilidad á la hermosura.

La cuarta y ultima advertencia es, que mi trabajo comenzó en idioma latino por seguir la norma que nos dejó Morelli en sus Fastos; mas al fin mejor aconsejado por personas respetables y venerandas, hè creido seria mas util la obra si saliese en castellano, y me hé visto obligado á modificarla casi por completo. Par esta razon

nadie estrañara se encuentren muchos trozos y folios enteros en latin, esperando me dispensen esto por el poco tiempo y salud quebrantada que tengo para traducir lo que por otra parte entienden bien aquellos á quienes concierne lo que se trata.

Aqui tiene V. S. I. un breve compendio de mi trabajo, el cual daré por muy bien empleado, si llenare los deseos de V. S. I. y demas venerables Padres del Concilio. — De V. S. I. humilde siervo en Cristo.

Francisco Jav. Hernaez, S. J.

**Aprobacion** de la Obra por el Illmo. y Rmo. Señor Arzobispo de Quito.

Nos D. D. José Ignacio Checa y Barba por la gracia de Dios y de la Santa Sede, Arzobispo de Quito, etc.

Habiendo el R. P. Francisio J. Hernáez, de la Compañia de Jesus, concluido la « Coleccion de Bulas y privilegios de América, » obra para la cual fué comisionado por el 2º Concilio provincial Quitense, y debiendo producir ella inmensos beneficios á la Iglesia americana, la aprobamos y recomendamos con instancia á todos nuestros párrocos y demás eclesiásticos.

Quito, 18 de diciembre 1875.

José Ignacio,
Arzobispo de Quito.

---

**Aprobacion** del Illmo. y Remo. Señor D. D. Manuel Teodoro del Valle Arzobispo in partibus de Berito y Administrador Apostolico de Huanuco, Revisor de la Obra.

Hemos visto la obra en siete tomos escrita por el P. Francisco Javier Hernaez de la Compañia de Jesus, titulada « Coleccion de Bulas y privilegios de America » y la consideramos no solo util, sino tambien necesaria, por contener muchas disposiciones que vigen en estas Iglesias, las que antes se hallaban esparcidas en las obras de diversos autores, muchas de ellas truncas, otras citadas solamente, y era dificil conocer el texto original que tanto importa para comprender el espiritu de la ley y su diversa aplicacion; por consiguiente la aprobamos por nuestra parte y deseamos su publicacion.

Dado en nuestro palacio de la Inmaculada Concepcion de Huanuco á 14 dias del mes de Junio de 1873.

Manuel Teodoro, Arzobispo de Berito
Admin. Apco. de Huanuco.
Por mandade de S. S. Illma, el Arzpo. mi Señor,
Jose G. Chaves Secretario.

---

**Aprobacion** del Illmo. y Rmo. Señor D. D. Juan Ambrosio Huerta, Antiguo Obispo de Puno.

« R. P. Francisco Javier Hernaez.

Su casa, febrero 23d e 1875.

Sr. y amigo de mi estimacion :

Contestando á U. sobre la consulta que me hace, respecto á la importancia de la obra que se propone dar á luz con el título de « Coleccion de bulas y privilegios de América, » despues de leido su prólogo, le digo : que no solo es importante, sino muy oportuna su pronta publicacion, atendido el valor auténtico de tantos documentos que, ó se ignoran del todo, ó apénas se conoce de ellos tal ó cual fragmento.

Entiendo pues que, con este trabajo, una vez publicado, hace U. un importantísimo servicio solo digno de ser recompensado por Aquel que se complace en centuplicar las recompensas á los que trabajan con celo y perseverancia en su tan amada viña.

De U. afectísimo S. S. y hermano en J. C.

Juan Ambrosio Huerta,

Antiguo Obispo de Puno. »

# COLECCION DE BULAS

## Y PRIVILEGIOS DE AMERICA.

---

## PRIMERA PARTE

### Privilegios concedidos a los Reyes Catolicos y a los Indigenas.

Para conformarnos con el orden cronologico que nos hemos propuesto seguir en esta obra en cuanto fuere posible, comenzaremos por las Bulas expedidas en favor de los Reyes Catolicos, que son las mas antiguas, y despues seguiremos el mismo orden con los privilegios de los Indigenas dividiendo esta primera parte en dos trattados.

1º Privilegios concedidos á los Reyes Catolicos;

2º Privilegios concedidos á los Indigenas.

# TRATADO PRIMERO

## PRIVILEGIOS DE LOS REYES CATOLICOS.

Dos causas me mueven á presentar en esta obra los privilegios concedidos par la Santa Sede á los antiguos Reyes Catolicos sobrelas Indias. La primera averiguar el origen de la Iglesia Americana y el curso que ha llevado enlos tres siglos que cuenta de existencia. La segunda formar una coleccion lo mas completa que me sea posible de todas las Bulas y Breves que han emanado de la Sede Apostolica para las Americas. Estos documentos deben exhibirse en idioma latino como salieron de la fuente, mas para ponerlos al alcance de todos, al pie de cada uno he colocado un resumen en castellano. Despues seguiran las notas que traen los Fastos del Nuevo Orbe en cada una de las ordenaciones, donde se encontraran observaciones interesantes y muy dignas de su sabio autor.

Mas como tambien los Reyes Catolicos despacharon cedulas muy interesantes para los Indios, es muy justo las presentemos aqui. Por lo cual dividiremos el tratado en dos secciones. En la primera se presentaran por orden cronologico las Letras Apostolicas en favor de los Reyes, y en la segunda las Cedulas Reales despachadas en favor de los Indigenas.

---

## SECCION PRIMERA.

### CONSTITUCIONES APOSTOLICAS EN FAVOR DE LOS RÉYES.

1a Primeros privilegios de Fernando é Isabel, despues de la descubierta de Colon.
2a Se les conceden los mismos privilegios que á la corona de Portugal.
3a Constitucion sobre las Indias Occidentales.
4a Concordias entre España y Portugal sobre navegacion.
5a Donacion de los diezmos á los Reyes y concordia de estos con los Obispos de America.
6a Patronato de los Reyes sobre dichas Iglesias.
7a Se exime á los Reyes del diezmo de los metales.
8a Concordato de Benedicto XIV con el Rey de España.

## SECCION PRIMERA

### PRIMEROS PRIVILEGIOS DE FERNANDO É ISABEL LA CATOLICA DESPUES DE LA DESCUBIERTA DE COLON.

Alexander Episcopus servus servorum Dei.

Charissimo in Christo Filio Ferdinando, Regi: et Charissimæ in Christo Filiæ Elisabeth, Reginæ Castellæ, Legionis, Aragonum, Siciliæ et Granatæ, illustribus, salutem et apostolicam benedictionem.

Inter cætera divinæ Majestati beneplacita opera, et cordis nostri desiderabilia, illud profecto potissimum extitit, ut fides catholica, christiana religio, nostris præsertim temporibus exaltetur ac ubilibet amplietur et dilatetur, animarumque salus procuretur, ac barbaricæ nationes deprimantur et ad fidem ipsam reducantur. Unde cum ad hanc sacram Petri sedem, divina favente clementia (meritis licet imparibus) evecti fuerimus, cognoscentes, vos, tanquam veros catholicos Reges et Principes, quales semper fuisse novimus, et a vobis præclare gesta, toti pene jam orbi notissima, demonstrant, nedum id exoptare, sed omni conatu, studio et diligentia, nullis laboribus, nullis impensis, nullisque parcendo periculis, etiam proprium sanguinem effundendo, efficere, ac omnem animum vestrum, omnesque conatus ad hoc jam dudum dedicasse, quemadmodum recuperatio regni Granatæ, a tyrannide Saracenorum hodiernis temporibus per vos, cum tanta divini nominis gloria, facta, testatur; digne ducimus non immerito, et debemus illa vobis etiam sponte, et favorabiliter concedere, per quæ hujusmodi sanctum et laudabile, ab immortali Deo cœptum, propositum in dies ferventiori animo, ad ipsius Dei honorem et imperii christiani propagationem, prosequi valeatis.

§ 1. Sane accepimus, quod vos dudum animum proposueritis, aliquas insulas et terras firmas, remotas et incognitas, ac per alios hactenus non repertas, quærere et invenire, ut illarum incolas et habitatores, ad colendum Redemptorem nostrum et fidem catholicam profitendum, reduceretis, hactenus in expugnatione et recuperatione ipsius regni Granatæ plurimum occupati, hujusmodi sanctum et laudabile propositum vestrum ad optatum finem perducere nequivistis; sed tandem, sicut Domino placuit, regno prædicto recuperato, volentes desiderium adimplere vestrum, dilectum filium Christophorum Columbum, virum utique dignum et plurimum commendandum, ac tanto negotio aptum, cum navigiis et hominibus ad similia instructis, non sine maximis laboribus et periculis ac expensis, destinastis, ut terras firmas et insulas remotas et incognitas hujusmodi, per mare, ubi hactenus navigatum non fuerat, diligenter inquireret.

§ 2. Qui tandem, divino auxilio, facta extrema diligentia, in mare Oceano navigantes, certas insulas remotissimas et etiam terras firmas, quæ per alios hactenus repertæ non fuerant, invenerunt: in quibus quamplurimæ gentes pacifice viventes, et, ut asseritur, nudi incedentes, nec carnibus vescentes, inhabitant: et ut præfati Nuncii vestri possunt opinari, gentes ipsæ, in insulis et terris prædictis habitantes, credunt unum Deum Creatorem in cœlis esse, ac ad fidem catholicam amplexandum et bonis moribus inbuendum satis apti videntur, spesque habetur, quod, si erudirentur, nomen Salvatoris Domini Nostri Jesu Christi in terris et

insulis prædictis faterentur; ac præfatus Christophorus in una ex principalibus insulis prædictis, jam unam turrim satis munitam, in qua certos Christianos, qui secum iverant, in custodiam, et, ut alias insulas et terras firmas, remotas et incognitas inquirerent, posuit, construi et ædificari fecit.

§ 3. In quibus quidem insulis et terris jam repertis aurum, aromata, et aliæ quamplurimæ res pretiosæ diversi generis et diversæ qualitatis reperiuntur.

§ 4. Unde omnibus diligenter, et præsertim fidei catholicæ exaltatione et dilatatione (prout decet catholicos Reges et Principes) consideratis, more progenitorum vestrorum, claræ memoriæ Regum, terras firmas et insulas prædictas, illarumque incolas et habitatores vobis, divina favente clementia, subjicere et ad fidem catholicam reducere proposuistis.

§ 5. Nos igitur hujusmodi vestrum sanctum et laudabile propositum plurimum in Domino commendantes, ac cupientes, ut illud ad debitum finem perducatur, et ipsum momen Salvatoris nostri in partibus illis inducatur, hortamur vos quamplurimum in Domino et per sacri lavacri susceptionem, qua mandatis Apostolicis obligati estis, et viscera misericordiæ Domini Nostri Jesu Christi attente requirimus, ut, cum expeditionem hujusmodi omnino prosequi et assumere proba mente orthodoxæ Fidei zelo intendatis, populos, in hujusmodi insulis et terris degentes ad christianam religionem suscipiendum inducere velitis et debeatis, nec pericula, nec labores ullo unquam tempore vos deterreant, firma spe fiduciaque conceptis, quod Deus omnipotens conatus vestros feliciter prosequetur.

§ 6. Et ut tanti negotii provinciam, Apostolicæ gratiæ largitate donati, liberius et audacius assumatis, motu proprio, non ad vestram vel alterius pro vobis super hoc nobis oblatæ petitionis instantiam, sed de nostra mera liberalitate, et ex certa scientia, ac de Apostolicæ potestatis plenitudine, omnes insulas et terras firmas inventas et inveniendas, detectas et detegendas, versus Occidentem et Meridiem, fabricando et construendo unam lineam a Polo Arctico, scilicet, Septentrione, ad Polum Antarcticum, scilicet, Meridiem, sive terræ firmæ et insulæ inventæ et inveniendæ sint versus Indiam, aut versus aliam quamcumque partem, quæ linea distet a qualibet Insularum, quæ vulgariter nuncupantur *de los Azores y Cabo verde* centum leucis versus Occidentem et Meridiem, ita quod omnes insulæ et terræ firmæ, repertæ et reperiendæ, detectæ et detegendæ, a præfata linea versus Occidentem et Meridiem, quæ per alium Regem aut Principem Christianum non fuerint actualiter possessæ usque ad diem Nativitatis Domini Nostri Jesu Christi proxime præteritum, a quo incipit annus præsens millesimus quadringentesimus nonagesimus tertius, quando fuerunt per Nuncios et Capitaneos vestros inventæ aliquæ prædictarum insularum, auctoritate omnipotentis Dei nobis in beato Petro concessa, ac Vicariatus Jesu Christi, qua fungimur in terris, cum omnibus illarum Dominiis, Civitatibus, Castris, locis et villis, juribusque et jurisdictionibus ac pertinentiis universis, vobis, hæredibusque et successoribus vestris (Castellæ et Legionis Regibus) in perpetuum, tenore præsentium, donamus et assignamus : vosque et hæredes ac successores præfatos illarum dominos cum plena, libera et omnimoda potestate, auctoritate et jurisdictione facimus, constituimus et deputamus.

§ 7. Decernentes nihilominus per hujusmodi donationem, concessionem et assignationem nostram nulli christiano Principi, qui actualiter præfatas insulas et terras firmas possederit usque ad dictum diem Nativitatis Domini Nostri Jesu Christi, jus quæsitum sublatum intelligi posse, aut auferri debere. Et insuper mandamus vobis in virtute sanctæ obedientiæ (sicut pollicemini et non dubitamus, pro vestra maxima devotione et regia magnanimitate vos esse facturos) ad terras firmas et insulas prædictas viros probos et Deum timentes, doctos, peritos et expertos, ad instruendum incolas et habitatores præfatos in fide catholica et bonis

moribus imbuendum, destinare debeatis, omnem debitam diligentiam in præmissis adhibentes.

§ 8. Ac quibuscumque personis, cujuscumque dignitatis, etiam Imperialis et Regalis, status, gradus, ordinis vel conditionis sub excommunicationis latæ sententiæ pœna, quam eo ipso, si contrafecerint, incurrant, districtius inhibemus, ne ad insulas et terras firmas inventas et inveniendas, detectas et detegendas, versus Occidentem et Meridiem, fabricando et construendo lineam a Polo Arctico ad Polum Antarcticum, sive terræ firmæ et insulæ, inventæ et inveniendæ, sint versus Indiam, aut versus aliquam quamcumque partem, quæ linea distet a qualibet Insularum, quæ vulgariter nuncupantur *delos Azores y Cabo verde*, centum leucis, versus Occidentem et Meridiem, ut præfertur, pro mercibus habendis vel quavis alia de causa, accedere præsumant absque vestra ac hæredum et successorum vestrorum prædictorum licentia speciali.

§ 9. Non obstantibus constitutionibus et ordinationibus Apostolicis cæterisque contrariis quibuscumque. In illo, a quo imperia et dominationes ac bona cuncta procedunt, confidentes, quod dirigente Domino actus vestros, si hujusmodi sanctum et laudabile propositum prosequamini, brevi tempore cum felicitate et gloria totius populi christiani, vestri labores et conatus exitum felicissimum consequentur.

§ 10. Verum quia difficile foret, etc. Nulli ergo, etc.

Datum Romæ apud Sanctum Petrum, Anno Incarnationis Dominicæ millesimo quadringentesimo nonagesimo tertio, quarto Nonas Maji, Pontificatus nostri Anno primo. (Ex Bullar. Rom., Coquelines, 4. Alex. p. 233.)

## RESUMEN CASTELLANO.

El Pontifice alaba y engrandece el zelo de los Reyes catolicos en la propagacion de la religion cristiana, por la cual libertaron à Granada de la potestad delos Sarracenos, y por ultimo enviaron á Cristobal Colon á regiones remotas y desconocidas para descubrir nuevas gentes que conozcan y adoren á Jésu Cristo. — En efecto se encontraron algunas Islas habitadas por gentes de buena indole y propensas a abrazar la religion cristiana. — En dichas Islas se encontraron tambien metales preciosos y riquezas de diversos generos. — El Rey y la Reyna se interesaron sobre todo en extender la fè entre los moradores de aquellas Islas recien descubiertas. — El Pontifice alabando este zelo, le fomenta, exhortando á los Reyes con empeño á continuar la propagacion de la fé. — Con este objeto concede á los Reyes catolicos las Islas y tierra firme hasta entonces encontradas y las que en el porvenir se encontrasen hacia el Occidente y Mediodia, tirando una linea del polo artico al antartico, cuya linea diste de las Islas Azores y del Cabo verde 100 leguas al Occidente. — Pero al mismo tiempo declara, que no es su intention quitar à los otros Principes cristianos el derecho adquirido sobre las tierras de que se hallasen en posesion antes del año 1493, y de nuevo exorta à los Reyes catolicos, que cultiven con esmero las regiones nuevamente descubiertas, enviando á ellas hombres eminentes en doctrina y probidad. — Prohibe el Pontifice que otros principes se acerquen á estas Islas para comerciar, sin previa licencia del Rey. — Se añaden las clausulas derogatorias. — A las copias se les dé la misma fè que à las Letras originales. — Dado en 4 de Mayo de 1493 — 1° de su Pontificado.

## NOTAS DE LOS FASTOS.

Acerca del primer descubridor del nuevo mundo, nada declara el Pontifice en esta Bula y solo dice que segun noticias que ha recibido la Santa Sede, Cristobal Colon enviado por los Reyes catolicos, penetró en algunas Islas y regiones remotas.

La dimension de cien leguas al occidente desde las Islas Azores, se modificó despues en el convenio de

Tordesillas en 7 de Junio de 1434, y se fijo el punto de partida en las Islas del Cabo verde, añadiendo 270 leguas mas de las contenidas et la Bula Alejandrina.

Vulgarmente se cree que el Papa por esta Bula dividio todo el orbe en dos partes, de manera que el hemisferio oriental perteneciese á la corona de Portugal y el occidental á la de Castilla; lo cual es falso y temerario, pues por la Bula se concede á Portugal todo lo que descubra al Oriente y Mediodia, lo mismo que á España se concede todo lo que descubra al Occidente y Mediodia, como lo observo muy bien D. Luis Cerdeño de Monzon en el congreso de Paz Julia, asaber, Beja, que si el Español partiendo hacia el Occidente encontrase algunas Islas al Oriente, que no estuviesen ocupadas por el Portuguès, como sucedio con las Filipinas, se considerase Señor de ellas : y lo mismo al Portugues se le considerase dueño de lo que adquiriese partiendo hacia el Oriente. Y por eso tuvo cuidado el Pontifice de manifestar en su Bula que las dos coronas debian navegar con las proas opuestas, para evitar discordias entre los dos Principes.

La fecha que señala el Pontifice para esta posesion es desde el dia de la Natividad de 1493 en que empieza el el año, cuyo principio se proroga por rito eclesiastico por toda la octava de la Natividad del Señor.

En cuanto á la donacion que hace el Papa de las nuevas Islas y regiones, dicen Suarez, Lugo, Conink, Bañes, Platel y los Salmaticenses, que por muy ampla que sea en las palabras, siempre se ha de restringir á los terminos de la equidad y derecho : lo que principalmente tiene lugar siempre que se perjudica el derecho de tercero en una donacion indefinida, como sucede en esta : pues los Indigenas, aunque infieles, son dueños y Señores de sus cosas y no se les puede privar de este dominio como lo declaró Paulo Tercero en 23 de Mayo de 1537. Esta fue la mente de Alejandro en la presente donacion, y asi la entendieron los Reyes de España y los mismos descubridores, como lo dice Herrera Decad. 1ª lib. 2. cap. 4. Lo cual se halla bien exprero en las leyes de Indias especialmente en la ley 2. tit. 1.lib. 4 que dice asi « Haya entera satisfaccion de que (los Descubridores) no les haran (á los Indios) perjuicio en sus personas y bienes. » La ley 6ª dice « se escuse esta polabra *conquista*, por que no ocasione ó dè color, para que se pueda hacer fuerza ò agravio á los Indios. » La ley 10. dice « Los descubridores no tamen sus bienes, sino fuere por rescate, o dandoselos ellos por su libre voluntad. » La ley 1ª titul. 7. libr. 4. dice asi. « En estas y en las demas poblaciones tierra adentro, elijan el sitio de los que estuvieren vacantes, sin perjuicio de los Indios y de los naturales ó con su libre consentimiento.

En cuanto á las causas para declarar guerra á los Indios infieles, señala el mismo Bartolome de las Casas, su patrono y defensor, las siguentes: 1ª Si ellos acometen alos cristianos.—2ª Si ocupan sus tierras— 3ª Si profanan los templos, los sacramentos, las sagradas imagenes y la fé de Cristo.— 4ª Si blasfeman con todo conocimiento del nombre de Cristo, de los Santos y de la Iglesia. — 5ª Si con todo conocimiento impiden la predicacion del Evangelio.

---

## SE CONCEDEN ALA CORONA DE ESPAÑA LOS PRIVILEGIOS DE LA DE PORTUGAL.

### Alexander Episcopus seryus servorum Dei.

Carissimo in Christo filio Ferdinando Regi, et Carissimæ in Christo filiæ Elisabeth, Reginæ Castellæ, Legionis, Aragonum, et Granatæ, illustribus, salutem et apostolicam benedictionem.

Eximiæ devotionis sinceritas et integra Fides, quibus Nos et Romanam reveremini Ecclesiam, non indigne merentur, ut illa vobis favorabiliter concedamus, per quæ sanctum et laudabile propositum vestrum, et opus incœptum in quærendis terris et insulis remotis ac incognitis in dies melius et facilius ad honorem Omnipotentis Dei, et Imperii Christiani propagationem ac fidei Catholicæ exaltationem prosequi valeatis. Hodie siquidem omnes, et singulas terras firmas, et insulas remotas et incognitas versus partes Occidentales, et mare Oceanum consistentes, per vos, seu nuntios vestros, ad id

propterea, non sine magnis laboribus, periculis et impensis, destinatos, repertas et reperiendas in posterum, quæ sub actuali dominio temporali aliquorum dominorum christianorum constitutæ non essent, cum omnibus illarum dominiis, civitatibus, castris, locis, villis, jurisdictionibus universis, vobis, hæredibusque et successoribus vestris, Castellæ et Legionis Regibus, in perpetuum, motu proprio, et ex certa scientia, ac de Apostolicæ potestatis plenitudine, donavimus, concessimus, et assignavimus, prout in nostris inde confectis literis plenius continetur. Cum autem alias nonnullis Portugalliæ Regibus, qui in partibus Africæ, Guineæ et Mineræ auri, alias insulas, etiam ex similibus concessione et dònatione Apostolica eis facta, repererunt et acquisiverunt, per Sedem Apostolicam diversa privilegia, gratiæ, libertates, immunitates, exemptiones, facultates, literæ et indulta concessa fuerint. Nos volentes etiam (prout dignum et conveniens existit) vos, hæredesque et successores vestros prædictos, non minoribus gratiis, prærogativis, et favoribus prosequi; motu simili, non ad vestram, vel alterius pro vobis super hoc oblatæ petitionis instantiam, sed de nostra mera liberalitate, ac eisdem scientia, et Apostolicæ potestatis plenitudine, vobis, et hæredibus et successoribus vestris prædictis, ut in insulis et terris per vos, seu nomine vestro hactenus repertis hujusmodi, et reperiendis in posterum, omnibus, et singulis gratiis, et privilegiis, exemptionibus, libertatibus, facultatibus, immunitatibus, literis, et indultis Regibus Portugalliæ concessis hujusmodi, quarum omnium tenores, ac si de verbo ad verbum præsentibus insererentur, haberi volumus pro sufficienter expressis et insertis, uti, potiri et gaudere libere, et licite possitis, et debeatis in omnibus et per omnia, per inde ac si illa omnia vobis ac hæredibus et successoribus vestris præfatis specialiter concessa, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, de speciali dono gratiæ indulgemus, illaque in omnibus et per omnia ad vos, hæredesque ac successores vestros prædictos extendimus pariter, et ampliamus, ac eisdem modo et forma perpetuo concedimus.

Non obstantibus constitutionibus, et ordinationibus Apostolicis: nec non omnibus illis, quæ in literis Portugalliæ Regibus concessis hujusmodi, concessa sunt non obstare, cæterisque contrariis quibuscumque. Verum quia difficile foret, præsentes literas ad singula quæque loca, in quibus expediens foret, deferri, volumus, ac motu et scientia similibus decernimus, quod illarum transumptis manu publici Notarii inde rogati subscriptis, et sigillo alicujus personæ in Ecclesiastica dignitate constitutæ, seu Curiæ Ecclesiasticæ munitis, ea prorsus fides indubia in judicio et extra, ac alias ubilibet adhibeatur, quæ præsentibus adhiberetur si essent exhibitæ vel ostensæ. Nulli ergo omnino hominum liceat, hanc paginam nostrorum, indulti, extensionis, ampliationis, concessionis, voluntatis, et decreti infringere, vel ei ausu temerario contraire. Si quis autem hoc attentare præsumpserit, indignationem Omnipotentis Dei, ac Beatorum Petri et Pauli Apostolorum ejus se noverit incursurum. Dat. Romæ apud Sanctum Petrum, anno Incarnationis Dominicæ millesimo quadringentesimo nonagesimo tertio, quarto nonas Maii, Pontificatus Nostri anno primo. Apud Solorzanum, lib. 2, c. 24, n. 24.

## RESUMEN CASTELLANO.

El Pontifice concede por esta Bula á los Reyes catolicos todas y cada una de las gracias, privilegios, exemciones, facultades, libertades, immunidades, letras é indultos concedidos anteriormente al Rey de Portugal sobre la India Oriental: *Non obstantibus contrariis quibuscumque* — Dada en 4 de Mayo de 1493.

SE CONCEDEN A FERNANDO É YSABEL LAS REGIONES DE OCCIDENTE PARA PROPAGAR LA FÉ.

Alexander Episcopus servus servorum Dei.

Carissimo in Christo filio Ferdinando Regi, et Carissimæ in Christo filiæ Elisabeth, Reginæ Castellæ, Legionis, Aragonum, et Granatæ, illustribus, salutem et Apostolicam benedictionem.

Dudum siquidem omnes et singulas insulas, et terras firmas inventas et inveniendas versus Occidentem et Meridiem, quæ sub actuali dominio temporali aliquorum dominorum Christianorum constitutæ non essent, vobis, hæredibusque et successoribus vestris, Castellæ et Legionis Regibus, in perpetuum, motu proprio, et de certa scientia ac de Apostolicæ potestatis plenitudine, donavimus, concessimus, et assignavimus, vosque ac hæredes et successores præfatos de illis investivimus, illarumque dominos cum plena, libera, et omnimoda potestate, auctoritate, et jurisdictione constituimus, et deputavimus; prout nostris inde confectis literis, quarum tenorem, ac si de verbo ad verbum præsentibus insererentur, haberi volumus pro sufficienter expressis, plenius continetur.

Cum autem contingere posset, quod Nuntii, et Capitanei, aut vasalli vestri versus Occidentem et Meridiem navigantes, ad partes Orientales applicarent, ac insulas, et terras firmas, quæ inde fuissent vel essent, reperirent: Nos volentes etiam vos favoribus prosequi gratiosis, motu, et scientia, ac potestatis Apostolicæ plenitudine similibus, donationem, concessionem, assignationem et literas prædictas, cum omnibus, et singulis in eisdem literis contentis clausulis, ad omnes, et singulas insulas, et terras firmas inventas et inveniendas, ac detectas et detegendas, quæ navigando, aut itinerando versus Occidentem aut Meridiem hujusmodi, sint vel fuerint aut apparuerint, sive in partibus Occidentalibus vel Meridionalibus, et Orientalibus et Indiæ existant, auctoritate Apostolica, tenore præsentium in omnibus et per omnia, perinde ac si in literis prædictis de eis plena et expressa mentio facta fuisset, extendimus, pariter et ampliamus. Vobis ac hæredibus et successoribus vestris prædictis per vos, vel alium seu alios corporalem insularum, ac terrarum prædictarum possessionem propria auctoritate libere apprehendendi, ac perpetuo retinendi, illasque adversus quoscumque impedientes, etiam defendendi, plenam et liberam facultatem concedentes, ac quibuscumque personis etiam cujuscumque dignitatis, status, gradus, ordinis, vel conditionis sub excommunicationis latæ sententiæ pœna, quam contra facientes eo ipso incurrant, districtius inhibentes, ne ad partes prædictas ad navigandum, piscandum vel inquirendum insulas vel terras firmas, aut quovis alio respectu seu colore, ire vel mittere quoquomodo præsumant, absque expressa vel speciali vestra, ac hæredum et successorum prædictorum licentia. Non obstantibus constitutionibus, facultatibus, assignationibus, per Nos vel prædecessores nostros, quibuscumque Regibus, vel Principibus, infantibus, aut quibusvis aliis personis aut Ordinibus et Militiis de prædictis partibus, maribus, insulis atque terris, vel aliqua eorum parte, ex quibusvis causis etiam pietatis, vel fidei, aut redemptionis captivorum, et aliis quantumcumque urgentissimis, et cum quibusvis clausulis etiam derogatoriarum derogatoriis, fortioribus, efficacioribus et insolitis, etiam

quascumque sententias, censuras, et pœnas in se continentibus, quæ suum per actualem, et realem possessionem non essent sortitæ effectum, licet forsan aliquando illi, quibus donationes, et concessiones hujusmodi factæ fuissent, aut eorum Nuntii ibidem navigassent. Quas, tenores illarum etiam præsentibus pro sufficienter expressis et insertis habentes, motu, scientia, et potestatis plenitudine similibus, omnino revocamus, ac quoad terras et insulas per eos actualiter non possessa pro insertis habere volumus; nec non omnibus illis, quæ in literis prædictis voluimus non obstare, cœterisque contrariis quibuscumque. Datum Romæ apud Sanctum Petrum anno Incarnationis Dominicæ, millesimo quadringentesimo nonagesimo tertio, 6. Kalend. Octobris, Pontificatus Nostri anno 2.

Extat apud Solorzanum tom. 1°. lib. 2. cap. 24.

## RESUMEN CASTELLANO.

Por estas Letras extiende el Pontifice la donacion hecha á los Reyes catolicos á todas y cada una de las Islas y tierras firmes que navegando ó caminando hacia el Occidente y Mediodia hayan ocupado ú ocuparen dichos Reyes, ya sea en la parte occidental, ó meridional, ya tambien en la parte oriental y de la India. I se prohibe á cualesquiera personas, bajo excomunion *latæ sententiæ*, que se acerquen a dichas partes ó envien á otros para navegar, pescar ó inquirir sin previa licencia del Rey de España. — Dada en 26 de sete 1493.

## NOTAS DE LOS FASTOS — ORD. 13.

Por las palabras de esta Bula « ya sea en la parte oriental y de la India » se esclarece mas, que la mente del Pontifice, como arriba se dijo, no fue dividir en dos partes todo el orbe, de modo que la parte oriental se adjudicase á la corona de Portugal, y la occidental á la de Castilla; pues se concede á los Castellanos ocupar las tierras que encuentren en la parte oriental y en la India, navegando hacia el Occidente y Mediodia. En cuyo error parece inescusable Solorzano, por ser el unico que trae la presente constitucion. El Pontifice tampoco menciona aqui el punto de navegacion para los Castellanos, ni señalá trescientas leguas desde las Azores como dice Briecio, y menos trescientas cuarenta como quiere Solorzano, sino cien legas. La adicion de doscientas y setenta leguas ademas de las ciento, no se hizo por el Papa Alejandro, sino por mutuo convenio de las dos partes, llamada la concordia de Tordesillas, la cual aprobó y confirmó Julio II en 1506. Vease la Bula en a parte 7ª Tratado de la India Oriental.

Sobre aquellas palabras « sin previa licencia del Rey » viene la litis famosa entre Grocio Holandes y Seldeno Ingles, asaber, si la mar es libre ó se puede cerrar por derecho de dominio, de mañera que no se pueda navegar por el sin previa licencia : de cuya cuestion trata Solorzano lib. 3, cap. 3, n. 27.

## CONCORDIAS ENTRE ESPAÑA Y PORTUGAL SOBRE NAVEGACION.

### Convenio celebrado en Alcantara.

Sixto IV confirma las Bulas de Nicolao y Calixto sus predecesores y la convencion celebrada entre las dos coronas, por la cual se pone en posesion al Lusitano de todo el comercio, tierras y permutas de la Guinea, Islas de la Madera, de Porto-Santo, de los Azores, de Florez y cualesquiera otras Islas que se hallasen mas allà y en frente de la Guinea, exceptuando solo las Islas de Lanzarote, de la Palma, de Fuerte-Ventura, de la Gomera, del Fierro, la Graciosa, la Gran Canaria, Tenerife y todas las demas Islas de Canarias. Empieza esta Bula « Æterni Regis » fue dada en 22 de Junio de 1481. Vease en el tratado de la India Oriental.

Notan los Fastos que esta concordia se celebró en Alcantara dos años antes que saliese

esta Bula, esto es en 1479 y cita á Mariana en su Historia lib. 24, cap. 20. La Bula no hace otra cosa que aprobar y confirmar la concordia entre las dos coronas y fue expedida á peticion del Rey de Portugal, por cuya razon se halla incorporada abajo entre las Bulas Lusitanas.

Lo mismo sucede con la concordia que sigue, celebrada en Tordesillas donde los Reyes catolicos tenian su sitio real, el mismo donde murio despues en 1555 la Reina Dª Juana, madre del Emperador Carlos V. Esta concordia se celebro en 7 de Junio de 1494, y á peticion del Lusitano fue aprobada y confirmada por Julio Segundo en 23 de Enero de 1506. Mas como algunos escritores confunden la concordia con la Bula, se pone á continuacion la relacion que á este proposito traen los Fastos.

## CONCORDIA DE TORDESILLAS ENTRE LAS DOS CORONAS.

Citan los Fastos una Bula de Alejandro sexto dada en 7 de Junio de 1494 en que se dirime la litis de navegacion entre las dos coronas. Sobre cuya cuestion hay entre los historiadores grandes errores, los cuales Morelli descubre del modo siguiente — Fr. Domingo Tejeira Agustino en la vida de D. Gomez Freire de Andrade p. 2. l. 3, dice asi: « Tirada « una linea desde la isla de S. Antonio, que se llama *de los Azores*, como lo dispuso Alejandro « Sexto en dos Bulas, la una expedida en Mayo de 1493 y la otra en 7 de Julio de 1494. « Por la segunda se añadieron trescientas leguas en favor del Portugal hacia el Ocaso, ademas « de las ciento concedidas en la primera. » Tejeira sigue de lejos á Mariana lib. 26, cap. 3, que dice asi. — « Resulto de las navegaciones de Colon y Americo cierta diferencia entre « Castilla y Portugal, á causa que el Portugues pretendia pertenecelle por concesion de los « Pontifices, y en particular de Eugenio IV, todo el descubrimiento del nuevo mundo. El « Rey de Castilla alegaba en contra una Bulla de Alejando VI, en que en el año de 1493 le « concedio,que tirada con la imaginacion una linea de polo á polo cien leguas mas adelante de las « islas Hesperides, que hoy se llaman de Cabo-Verde, todo lo que de aquella linea se descu- « briese al poniente, fuese suyo, y que al Portugues quedase todo lo demas. La cual concesion « modifico despues con otra Bulla, en que mandó que la dicha linea de la demarcacion se « señalase otras trescientas y setenta leguas mas adelante hacia el poniente, y esto para que « el Brasil de nuevo descubierto se comprendiese dentro de la conquista de Portugal. »

Pero muy engañados, dice Morelli, estan estos historiadores, como sucede regularmente á los Europeos cuando escriben de las Indias. La isla de S. Antonio no es una de las Terciarias, vulgarmente llamadas de los Azores, sino una de las del Cabo-Verde. Ni el Pontifice la mencionó en su Bula, sino que determinó una de los Azores y de Cabo-Verde. Por lo cual no se ha de entender que son las mismas islas las de los Azores que las de Cabo-Verde, como alguno ha pensado, sino que se designa, segun la mente del Pontifice, alguna de las contenidas bajo los dos nombres, del mismo modo que si uno hablase indeterminadamente de alguna de las Baleares ó de las Equinadas.

A las cien leguas de la primera concesion Alejandrina, no se añadieron trescientas setenta, como escribe Mariana, ni trescientas, como dice Tejeira. Ni se habia descubierto el Brasil cuando se pusieron los limites de la primera concesion, sino que se descubrio por el Vicentino Jañez Pinzon en favor de Castilla en 26 de Enero de 1500 : despues fue descubierto por Pedro Cabral en favor del Portugal en 24 de Abril del mismo año, como escriben los Trebulcianos. No se hizo pues esta demarcacion para que el Brasil quedase al Portugal en 1494, cuando no era conocido. Ni se movio en dicha demarcacion disputa alguna por las navegaciones de Americo Vespucio que no vio la America hasta el año 1497 ó mas tarde como lo nota Pinelo

*Epit. de la Bibl. tom.* 2. Y en este año de 1497 no pasó Americo al Nuevo Mundo, sino como pasajero bajo el mando de Alfonso de Ojeda Castellano: como explorador no pasó Americo, sino en el siglo siguiente, ni exploró el Brasil antes que Cabral, como lo finge Bergeroni, confundiendo las primeras navegaciones de Americo con las ultimas.

Acerca de la constitucion de Eugenio Quarto que alega Mariana, puede haber error y equivocarse con la de Martino Quinto, dada, no en favor del Nuevo orbe, que era desconocido, sino de las Indias Orientales, la cual no viene á proposito para el Nuevo Mundo que se descubrio despues.

La presente ordenacion que menciona Tejeira, y que la llama Bula, debe ser supuesta sino hay error en la data, y lo que Tejeira llama Bula, fue solamente el convenio de los Reyes celebrado en Tordesillas. Esto no quita el que dicho convenio celebrado en 7 de Junio de 1494 se confirmase despues por autoridad Apostolica. (Vease en el tratrado de la India Oriental la Bula dada en 23 de Enero de 1506 por Julio Segundo donde se confirma esta concordia.)

Hablan tanbien los Fastos en la Ordenacion 10 del congreso celebrado el año 1682 en Paz Julia, hoy Beja, ciudad Episcopal del reino de Portugal, donde se halló como Juez comisionado de España D. Luis Cerdeño y Monzon, para terminar las diferencias sobre navegacion entre las dos coronas. Se disputó largamente sobre la linea de la demarcacion Alejandrina, deseando el Lusitano que el Brasil fuese comprendido en la parte oriental designada para él, y que segun el mapa formado por Tejeira podia realizarse con una pequeña variacion de la linea. Pero en cualquier parte que esta se fijase, yá fuese en la isla de la Sal, yá en la de San Antonio, ó en la de San Nicolas, que media entre las dos, el Brasil en su mayor parte quedaba á la parte occidental. Por lo cual Monzon para dar un corte á este litigio, fue de parecer que los contendientes se atuviesen á las palabras de la Bula de navegar con proas opuestas, y que perteneciesen las islas al primero que las encontrase, yá fuese al Lusitano, navegando de Oriente á Occidente, ya al Castellano cruzando del Occidente al Oriente. Pero lo asentado en este congreso no se confirmó por Bula Apostolica, ni sabemos se haya pedido tal confirmacion.

### DONACION DE LOS DIEZMOS A LOS REYES CATOLICOS

Alexander Episcopus servus servorum Dei.

Charissimo in Christo filio, Ferdinando Regi et Charissimæ in Christo filiæ Elisabeth, Reginæ Hispaniarum, Catholicis, salutem et Apostolicam Benedictionem.

Eximiæ devotionis sinceritas et integra fides, quibus Nos et Romanam reveremini Ecclesiam, non indigne merentur, ut votis vestris, illis præsertim annuamus, per quæ circa catholicæ fidei exaltationem, ac infidelium et barbarorum nationum depressionem, libentius et promptius intendere valeatis.

Sane pro parte vestra Nobis nuper exhibita petitio continebat, quod vos, pia ducti devotione pro fidei catholicæ exaltatione, summopere desideratis (prout jam a certo tempore citra, non sine magna impensa vestra ac laboribus facere cœpistis, et in dies magis facere non cessastis) Insulas et partes Indiarum acquirere et recuperare, ut in illis, quacumque damnata secta abjecta, colatur et veneretur Altissimus; et quia pro recuperatione Insularum et partium prædictarum, necesse erit graves subire impensas et grandia pericula perferre, expedit, ut, pro conservatione et manutentione dictarum Insularum, postquam per vos acquisitæ et recuperatæ fuerint, ac perferendis impensis ad conservationem et manutentionem prædictas necessariis, Decimas Insularum prædictarum, ab illarum incolis et habitatoribus pro tempore existentibus, exigere et servare possetis; quare pro parte vestra Nobis fuit humiliter supplicatum, ut in præmissis vobis, statuique vestro opportune providere de benignitate Apostolica dignaremur.

Nos igitur, qui ejusdem fidei exaltationem et augmentum, nostris potissime temporibus, supremis desideramus affectibus, pium et laudabile propositum vestrum plurimum in Domino commendantes, hujusmodi supplicationibus inclinati, vobis et successoribus vestris pro tempore existentibus, ut, in Insulis prædictis, ab illarum incolis et habitatoribus, etiam pro tempore existentibus, postquam illæ acquisitæ fuerint (ut præfertur), assignata prius realiter et cum effectu, juxta ordinationem tunc Diœcesanorum locorum, quorum conscientias super hoc oneramus, Ecclesiis in dictis Insulis erigendis, per vos et successores vestros præfatos, de vestris et eorum bonis dote sufficiente, ex qua illis præsidentes earumque Rectores se commode sustentare, et onera dictis Ecclesiis pro tempore incumbentia perferre, ac cultum divinum ad laudem omnipotentis Dei debite exercere, juraque Episcopalia persolvere possint, Decimam hujusmodi percipere et licite ac libere valeatis, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, de specialis dono gratiæ indulgemus.

Non obstantibus Lateranen. Concilii, ac aliis constitutionibus et ordinationibus Apostolicis, cæterisque contrariis quibuscumque. Nulli ergo omnino hominum liceat hanc paginam nostræ concessionis infringere vel ei ausu temerario contraire. Si quis autem hoc attentare præsumpserit, indignationem omnipotentis Dei ac Beatorum Petri et Pauli Apostolorum ejus se noverit incursurum.

Datum Romæ apud Sanctum Petrum anno Incarnationis Dominicæ millesimo quingentesimo primo, sexto decimo kalendas Decembris, Pontificatus nostri anno decimo.

### RESUMEN CASTELLANO.

Los Reyes Catolicos, despues de manifestar sus piadosos designios sobre la exaltacion de la Santa Fé en las nuevas islas y tierras descubiertas, y los ingentes gastos que con este objeto tenian que soportar; piden al Santo Padre, se les concedan los Diezmos de dichas islas y tierras para conservarlas y mantenerlas. El Papa alabando su celo y loable proposito, les concede á ellos y sus sucesores los Diezmos de todas las islas que adquirieren ; pero con la condicion que señalen antes la dote suficiente para las iglesias que se erigieren y para sostener en ellas el culto divino. Dado 16 de Noviembre de 1501.

## REDONACION DE LOS DIEZMOS

### Y CONCORDIA ENTRE LOS REYES CATOLICOS FERNANDO È YSABEL Y LOS PRIMEROS OBISPOS DE LAS AMERICAS.

In Dei nomine Amen. Manifesto sea á todos los que el presente instrumento de capitulacion é ordenacion vieren, como el año del Nacimiento de Nuestro Señor Jesu Cristo de mil é quinientos é doce años, en la indiccion quinta decima, á ocho dias del mes de Mayo, en el año nono del Pontificado de Nuestro muy Santo Padre Julio, por la divina providencia, Papa segundo, en presencia de mi, Francisco de Valencia, canonigo de Palencia, Notario publico por la autoridad apostolica é Secretario del muy Reverendo en Cristo Padre Obispo de Palencia, los muy altos y muy poderosos Principes, Don Fernando, Rey de Aragon é de las dos Sicilias é de Jerusalem, Rey catolico, é Doña Juana su hija, Reina de Castilla é de Leon, etc., Nuestros señores de la une parte, è cada uno de sus Altezas por si y en su nombre, por la mitad que respective le pertenece de las Islas, Indias y tierra firme del mar occeano, por vigor de las Bulas Apostolicas á sus Reales Majestades por el Papa Alejandro VI de felice recordacion concedidas, cuyos tenores de verbo ad verbum, uno despues de otro se sigue, é son tales: (Aqui se insertan las tres Bulas de arriba : 1a *Inter cætera* de 1493 quarto Nonas Maji. — 2a *Dudum*

*siquidem* de 1493 sexto Kal. Octobris. — 3ª *Eximiæ devotionis* de 1493 quinto Nonas Maji) Con los Reverendos en Cristo Padres, Don Fr. Garcia de Padilla, Obispo de Santo Domingo, é Don Pedro Suarez de Deza, Doctor en Decretos, Obispo de la Concepcion, que son en la Isla Española,é Don Alonso Manso licenciado en Teologia,Obispo de la Isla de San Juan, como Electos Obispos en las Iglesias Catedrales por nuestro muy Santo Padre, Julio segundo, en las dichas Islas nuevamente criadas y erejidas, por si y en nombre de los Obispos sus succesores, que despues de ellos fueren en las dichas Iglesias, é de las personas á quien toca lo de suso contenido, de la otra parte, asentaron é capitularon lo siguiente.

Primeramente, que sus Altezas, por que los dichos Obispos con su clerecia tengan cargo de rogar á Nuestro Señor por sus vidas y Reales Estados, é por sus animas cuando de este mundo partieren, è de los Reyes que en sus Reinos succedieren, è de los fieles cristianos que adquiriendo y descubriendo las dichas Insulas murieron, les hacen merced, gracia y donacion, desde ahora para siempre jamas, de los diezmos, á sus Altezas pertenecientes, de las dichas Islas, é hán por bien que los lleven segun è por la forma que á sus Altezas pertenecen è los hán llevado por concesion y donacion, que de ellos les hizo el Papa Alejandro sexto de felice recordacion, como parece por la Bula, que sobre ello su santidad á sus Altezas concedio, cuyo tenor es este que sigue. (Vease la Bula anterior expedida en 16 de noviembre de 1501.)

Los cuales Diezmos es voluntad de sus Altezas que se partan por los dichos Obispos, Iglesias, Clerecia, Fabricas y Hospitales è otras cosas que adelante iran especificadas. E los dichos Obispos, por si y por sus sucesores y en nombre de sus Iglesias y Clerecia, prometen desde ahora que guardaran è cumpliran lo susodicho y lo adelante contenido. E con espresa condicion que lo asi guardarán y cumplirán, les hacen sus Altezas la dicha gracia y donacion, y no de otra manera.

Item que las Dignidades. Canongias, Raciones y Beneficios, que asi ahora, como de aqui adelante serán criados è instituidos, conforme á la Ereccion hecha de las dichas Iglesias, asi en las Catedrales como en las otras todas, de las dichas Islas, Española è de San Juan, asi esta primera vez, como todas las otras que aconteciere vacar, sean á presentacion de sus Altezas, como cosa del Patronato Real.

Item que todos los otros Beneficios que vacaren e se proveyeren despues de esta primera nominacion è provision, se provean á hijos legitimos de los vecinos è habitadores, que hasta ahora è de aqui adelante han pasado ó pasaren de estos reinos á poblar en aquellas partes, y de sus descendientes, y no á los hijos de los naturales de allá, antes que fuesen á poblar los cristianos. Y esto hasta que otra cosa sus Altezas ó sus succesores determinen ó provean sobre ello, y que estos sean proveidos por suficiencia, precediendo oposicion y examen al modo de los hijos patrimoniales del Obispodo de Palencia, con tal condicion que los tales hijos de vecinos, dentro de año y medio despues que sean proveidos, sean obligados de llevar ratihabicion y aprobacion de sus Altezas y de sus succesores de los tales Beneficios, la cual presentarán ante el Viso Rey y Gobernador y Jueces de apelacion que son ó fueren en las dichas Islas, è no la llevando, el dicho termino pasado ipso facto vaquen, y sus Altezas y sus succesores puedan presentar otras nuevas personas á los tales Beneficios que asi vacaren, pero todavia conforme á lo susodicho.

Item que por virtud de la Bula de Nuestro muy Santo Padre, Julio segundo, concedida para la declaracion del habito que han de traer los coronados, los dichos Obispos hagan luego la dicha declaracion de esta manera : Que traigan corona abierta, tan grande como real castellano al menos, y el cabello de dos dedos bajo de la oreja que sea algo mas largo siguiendo muy poco hacia tras,y la ropa de encima sea tabardo,ó capuz cerrado, ó loba cerrada ó abierta,qual quisiere:

con tanto que sea la ropa tan larga que al menos como un palmo llegue al empeine del pie; y que asi las ropas de encima como las otras aparentes no sean coloradas ni verdes claras, ni amarillas, ni de otra color deshonesta.

Item que los dichos Obispos ni sus succesores en las Islas, no puedan ordenar de corona á ninguno, sino supiere hablar ni entender latin, ni puedan ordenar, al que tuviere dos ó tres hijos varones, mas del uno, por que no es de creer que ninguno querra todos sus hijos para clerigos, y esta condicion se guarde con los que mas hijos tuvieren.

Item que en el guardar de las fiestas, se guarden las ordenadas por la Iglesia y no otras algunas, aunque sean por promesas y votos, y que en los sinodos no se acrecienten mas fiestas de las que hoy se guardan en la dicha Isla Española y que si quieren acrecentar mas fiestas de las que hoy se guardan en la dicha Isla Española, sea solamente para que la Iglesia las solemnice, y no para que los cristianos las guarden; por que segun las calidades de las haciendas de las dichas Islas, de otra manera no se podrian sustentar en ellas los cristianos.

Item que los dichos Obispos hán de llevar los diezmos conforme á la Bula concedida por nuestro muy Santo Padre, y no han de llevar diezmos ni otra cosa alguna del oro, ni plata, ni de otro ningun minero, ni de perlas, ni de piedras preciosas; y que lo que les perteneciere conforme á la Bula, lo lleven en frutos como en Castilla y no en dineros, como se ha llevado algun tiempo. Y que por esta causa ni por otra alguna no apartaran los Indios directe ni indirecte de aquello que ahora hacen para el sacar del oro, antes los animaran y aconsejaran que sirvan mejor que hasta aqui en el sacar del oro diciendoles, que es para hacer guerra á los infieles y las otras cosas que ellos vieren que podran aprovechar para que trabajen bien.

Item que el Arzobispo de Sevilla Metropolitano de las Iglesias è Obispados de las dichas Islas, ó su Fiscal, puedan estar y residir en cualquiera de los dichos Obispados y ejercer las cosas que como Metropolitano le pertenecen conforme á derecho, y que no pueda poner por oficial el dicho Metropolitano à ninguno de los Prelados de las dichas Islas.

Item que ningunas personas de cualquier calidad, condicion, preeminencia y dignidad que sean, no puedan sacar oro, ni traer personas que lo saquen, sino estuvieren sometidas á la jurisdiccion de sus Altezas y á las ordenanzas que allá se guardan, ó guardaren por los legos, en cuanto á sacar y fundir del oro y pagar los derechos que á la sazon pagaren por el dicho oro que sacaren.

Item que los que tuvieren Indios en las minas, ni los Indios que en ellas anduvieren, durante las demoras, no puedan ser convenidos, ni traidos, ni arctados, ni llamados por sus causas ni ajenas, durante el dicho tiempo por ningun juez, por que eso se les dá por inducias de pan y vino cojer, por cuanto aquel es fruto de la tierra y se ha de dar en lugar del otro segun que se dá en Castilla.

Item en las causas civiles, los que se eximieren por la corona, pierdan los Indios y lo que tuvieren en las minas señalado, seyendo la causa profana, que seyendo la causa eclesiastica, bien se puede ventilar ante el juez eclesiastico sin incurrir en pena.

Y los dichos Don Fray Garcia de Padilla, Obispo de Santo Domingo, y Don Pedro Suarez de Deza, Doctor en Decretos, Obispo de la Concepcion, y Don Alonso Manso Licenciado en Theologia, Obispo de la Isla de San Juan, visto y entendido todo lo en esta capitulacion contenido, é cada cosa é parte de ello, lo otorgaron é ovieron por bien, por si, y en nombre de los Obispos que les sucedieren en las dichas sus Iglesias, é de los que fueren proveidos en las Dignidades, Canongias é Raciones y otros Beneficios, que asi suspensos, como no suspensos, en ellas se crian. Y prometieron y se obligaron en cuanto á ellos toca y atañe, de lo guardar, é cumplir enteramente, y hacer que las otras personas, á quien esto, asi de presente, como de futuro, toca, ó

tocar puede, que lo guarden, é cumplan sin ninguna falta. El cual otorgamiento ficieron en presencia del muy Reverendo y muy magnifico señor, Don Juan de Fonseca, Obispo dePalencia, Capellan mayor, y del Consejo de sus Altezas, y en sus manos prometieron como legales y fieles Prelados, y scientificos y honestos varones, de guardar y cumplir todo, y cada cosa y parte de ello, é aora, ni en ningun tiempo no venir contra algo de todo lo susodicho. En testimonio de lo cual otorgaron este instrumento en forma autentica. Dado en la ciudad de Burgos á ocho dias del mes de Mayo de mil è quinientos è doce años : è por mas firmeza firmaron aqui sus nombres, á lo cual fueron presentes por testigos los nobles señores, Lope de Conchillos, secretario de la Reina nuestra Señora, é el Licenciado Zapata y el Doctor Carvajal, del Consejo de su Alteza, llamados y rogados.

E yo Francisco de Valencia, Canonigo de Palencia, Notario publico, por la autoridad Apostolica, á todo lo que dicho es, en uno con los dichos testigos, presente fui, é vi firmar sus nombres á los susodichos muy Reverendos señores obispos en mi registro. Por ende este publico instrumento de capitulacion y asiento de mano agena fielmente fice escribir é con este mi signo é nombre acostumbrados lo signé é subscribi. En testimonio de verdad rogado é requerido. Francisco de Valencia, Apostolico Notario. — Hallase en Frasso, cap. 19.

## PATRONATO DE LOS REYES SOBRE LAS IGLESIAS DE AMERICA : HACESE MENCION DE LAS PRIMERAS SILLAS EPISCOPALES

Julius Episcopus, servus servorum Dei : ad perpetuam rei memoriam.

Universalis Ecclesiæ regimini divina dispositione, licet immeriti, præsidentes, illa præsertim catholicis Regibus libenter concedimus, per quæ eis decus et honor accrescat, ac earumdem terrarum Regum statui et securitati opportune consulatur.

Sane cum paucis ante temporibus Charissimus in Christo filius noster Ferdinandus, Aragonum etiam et Siciliæ Rex illustris, et claræ memoriæ Elisabeth, Castellæ et Legionis Regina, diutino Maurorum jugo ex Hispania ejecto, in Oceanum penetrantes, ignotis etiam terris salutiferum crucis vexillum intulissent, ut scilicet, quantum in se fuit, verbum illud ratum facerent *in omnem terram exivit sonus eorum;* subjugassentque sub axe ignoto et Insulas et loca plurima, et inter cæteras maximi pretii et populatissimam unam, illique *Novam Hispaniam* nomen imposuissent.

Nos in ea, ut, falsis et perniciosis ritibus extirpatis, vera Religio plantetur, ad eorumdem Regis et Reginæ preces instantissimas, unam Metropolitanam Ayguacensem, et duas cathedrales, videlicet, Maguenensem et Bajunensem, Ecclesias, cum summa Christiani nominis gloria ereximus, et ne animi nova Fide imbuti, si pium aliquod opus aggrederentur in instruendis Ecclesiis aut locis piis, illud in tali parte Insulæ hujusmodi facerent, unde aut Religioni christianæ ibidem recenti, aut temporali Regum dominio præjudicium aliquod afferri posset, accepimusque quod præfatus Ferdinandus Rex, qui etiam Castellæ et Legionis Regnorum hujusmodi Gubernator Generalis existit, ac charissima in Christo filia nostra Joanna, eorumdem Regnorum Regina, et ipsius Ferdinandi Regis nata eis, quod nulla Ecclesia, Monasteria aut locus pius, tam in prædictis jam acquisitis, quam aliis acquirendis Insulis et locis, absque eorumdem Ferdinandi Regis et Joannæ Reginæ ac Regum Castellæ et Legionis pro tempore existentium consensu, erigi aut fundari possint; et cum expediat eidem Regi, Ecclesiis et Monasteriis præfatis, personas fidas et gratas et acceptas præesse, jus Patronatus et præsentandi personas idoneas, tam ad Metropolitanas, quam alias cathe-

drales Ecclesias erectas, et pro tempore erigendas, et alia quæcumque Beneficia ecclesiastica, infra annum a die illorum vacationis computandum, et ad inferiora Beneficia Ordinariis locorum, et in eventu quod præfati Ordinarii infra decem dies absque legitima causa instituere recusaverint, quicumque alius Episcopus, ad eorum requisitionem, præsentatum hujusmodi instituere possit, concedi summopere cupiunt.

Nos attendentes præmissæ Insulæ, et prædictorum Regnorum, cujus Reges Apostolicæ Sedi devoti et fideles semper fuerunt, decori et venustati ac securitati cedere, ad magnam instantiam, quam super hoc fecerunt, ac faciunt apud nos præfati Ferdinandus Rex et Joanna Regina, debitum habentes respectum, habita super his cum fratribus nostris Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalibus deliberatione matura, de illorum consilio, eisdem Ferdinando Regi et Joannæ Reginæ, ac Castellæ et Legionis Regi pro tempore existenti, quod nullus in prædictis acquisitis et aliis acquirendis Insulis et locis maris hujusmodi, Ecclesias magnas, alias quam Ferdinandi Regis et Joannæ Reginæ ac Regis Castellæ et Legionis pro tempore existentis expresso consensu, construi, ædificari et erigi facere possit, ac jus Patronatus et præsentandi personas idoneas ad Ayguacen. et Maguen. ac Bajunen. prædictas et alias quascumque Metropolitanas, ac cathedrales Ecclesias et Monasteria ac Dignitates, in eisdem cathedralibus etiam Metropolitanis post Pontificales, majores, et in collegiatis Ecclesiis principales; ac quæcumque alia Beneficia ecclesiastica et pia loca in dictis Insulis et locis, pro tempore vacantia; videlicet, ad cathedrales etiam Metropolitanas ac etiam Regulares Ecclesias ac Monasteria, de quibus consistorialiter disponi debeat, infra annum a die vacationis, et eorumdem propter longam maris distantiam nobis et successoribus nostris Romanis Pontificibus canonice intrantibus. Ad inferiora vero Beneficia hujusmodi locorum ordinariis, jus vero instituendi personas præsentatas ad inferiora Beneficia hujusmodi eisdem Ordinariis, et si Ordinarii præfati personam præsentatam infra decem dies instituere neglexerint, ex tunc quilibet alius Episcopus illarum partium, ad requisitionem Ferdinandi Regis, seu Joannæ Reginæ, aut Regis pro tempore existentis, hujusmodi præfatam personam ea vice instituere, libere et licite valeat, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, concedimus; non obstantibus præmissis et aliis constitutionibus et ordinationibus Apostolicis, cæterisque contrariis quibuscumque.

Nulli ergo hominum liceat hanc paginam nostræ concessionis infringere vel ei ausu temerario contraire, si quis autem hoc attentare præsumpserit, indignationem omnipotentis Dei ac Beatorum Petri et Pauli Apostolorum ejus se noverit incursurum.

Datis Romæ apud Sanctum Petrum anno Incarnationis Dominicæ millesimo quingentesimo octavo, quinto kalendas Augusti, Pontificatus nostri anno quinto — P. de Comitibus. — Registrata apud me Segismundum. Frasso tom. 1. pag. 3.

## RESUMEN CASTELLANO.

Habiendo llevado los Reyes Catolicos la bandera de la Santa Fé á diversas Islas y regiones y entre ellas á una tan importantisima como Nueva España; el Pontifice quiso erijir en aquellas partes una Iglesia Metropolitana, llamada Ayguacense y dos catedrales llamadas Maguense y Bayunense.

Concede á los Reyes que en las expresadas tierras adquiridas ó que se adquirieren ninguno pueda sin su consentimiento edificar Iglesias *magnas*.

Les concede ademas el derecho de Patronato y de presentar las personas idoneas para las tres sillas mencionadas y para las demas Metropolitanas, catedrales, colegiatas, asi como para los Monasterios

y demas dignidades y beneficios mayores (de los que toca á la Santa Sede disponer *consistorialiter*) dentro del año de la vacante por la larga travesia del mar. Mas en cuanto á los beneficios inferiores, cuya Institucion canonica corresponde á los ordinarios, concede á los Reyes, que si dichos ordinarios fueren negligentes en instituir la persona presentada, y no lo hicieren dentro de 10 dias, pueda instituirla cualquier otro obispo nombrado por el Rey. — Dado en Roma á 28 de Julio de 1508.

## NOTAS DE LOS FASTOS ORD. 22 Y 24.

Por nueva España entiendese aqui la isla Española llamada Hispaniola, hoy Santo Domingo, pues Mejico llamado despues Nueva España fue descubierto por Cortès en 1520.

Es de creer que las tres sillas llamadas Ayguacense, Maguense y Bayuneuse, se hallaban situadas en Hyguei, cerca de la ciudad de Santo Domingo : en Magua que hoy se llama « la Vega » en la misma Isla; y en Bainoa que esta proxima a Hyguei : todas en Santo Domingo.

En estas Letras supone Julio segundo estas tres sillas erigidas por si algun tiempo antes, por aquella palabra *ereximus*, y aqui especifica el Patronato de los Reyes sobre ellas y las demas Iglesias de America.

La silla de Hyguei era Metropolitana y las otras dos eran sus sufraganeas.

En 8 de Agosto de 1511 se suprimieron estas tres sillas y se erigieron otras tres sufraganeas de la de Sevilla, en Santo Domingo, en la Concepcion de la misma Isla y en Puerto Rico, á la cual se agregaron despues la Margarita y las Provincias de Cumana y Guayana en el continente, segun consta de las sinodales de Puerto Rico. Notese aquella palabra *magnas* puese nada se dice de las *parvas*.

## SE EXIME A LOS REYES DEL DIEZMO DE LOS METALES. — FASTOS ORD. 23.

En la Recopilacion de Indias se dispone que las haciendas y grangerias de los Reyes paguen diezmos. Asi lo dice la Ley 16, lib. 1, tit. 16. « Es nuestra voluntad y mandamos que todas las « haciendas y grangerias que en las Indias tenemos y por tiempo tuvieremos; los oficiales « de ellas hagan pagar y paguen el diezmo segun y de la forma que lo pagan los demas « vecinos » sobre lo cual dice Morelli en sus Fastos. Este pago de Diezmos por parte de los Reyes fue libre y supererogatorio habiendoles concedido Alejandro sexto los Diezmos de las Indias para sufragar los gastos que hacia la corona por ellas. Mas como despues los mismos catolicos Reyes hicieron redonacion de dichos Diezmos á las Iglesias de America, fue necesaria una declaracion para eximirles del diezmo de los metales de oro, plata, perlas y piedras preciosas, la cual concedio Julio Segundo en 8 de Abril de 1510, segun lo refiere Clemente en sus tablas Dec. 3. Podrase acaso sospechar algun error en la fecha de esta constitucion; pero no le hay, pues aunque el convenio de redonacion de los Diezmos se firmó en 1512, los Reyes quisieron antes de firmarle dejar aclarada esta exemcion y asi sacaron la declaracion dos años antes, cuando ya intentaban hacer esta gracia, que segun Herrera venia desde 1506. Si se dijere que no tenian los Reyes necesidad de declaracion, siendo suyos los diezmos por la donacion de Alejandro Sexto, se responde, que no estaba por demas esta declaracion, cuando todos los mineros quedaban obligados á diezmar, y podian escusarse con el ejemplo del Rey.

## CONCORDATO CONCEDIDO POR BENEDICTO XIV A FERNANDO SEXTO REY DE ESPAÑA.

### RESUMEN CASTELLANO.

Declara el Pontifice que al Rey pertenece el nombramiento para los Beneficios vacantes en los Reinos de Granada y de Indias y que es muy justo dejarle en pacifica posesion. Vease el Concordato integro en la seccion de los concordatos de America.

## NOTAS DE LOS FASTOS.

En el reino de Granada dice Murillo (de Elect. n. 132) pertenecen al Patronato Real todos los Canonicatos y Dignidades con todos los Beneficios asi curados como simples. Y este mismo derecho esta vigente en las Indias segun la Bula de Julio Segundo confirmada en este concordato. Asi consta tambien de la Recopilacion de Indias tit. 6, lib. 1.

Al decir el concordato que se le deja al Rey en pacifica posesion del Patronato, no se ha de entender que el Rey tiene el derecho de juzgar en las causas que tocan al patronato real, pues tal derecho no se menciona en la Bula de Julio Segundo ni tampoco en este concordato El derecho de juzgar sobre estas cuestiones ha pertenecido siempre á la santa Sede y en Espana estuvo cometida esta facultad á los ordinarios para juzgar todas las causas y litigios que pudiesen ocurrir acerca de las presentaciones y derechos del Real Patronato. Alegan algunos en contrario una Bula de Gregorio XIII por la cual concedio el Papa á Felipe Segundo la facu tad cometida á los Ordinarios; pero buscada esta Bula, dice Hontalba, en los archivos de la Curia Romana, mediante la autoridad del Cardenal Ventivoglio, no ha parecido, como ni la de Leon X ni la de Sixto IV de 1474 pertenecientes al patronato. Lo cierto y constante es que ni Julio Segundo, concedio tal derecho de juzgar en propia causa, ni el concordato presente favorece á los Reyes sobre este proposito, sino con estas palabras. « Salvas siempre las prerogativas que competen á la corona en consecuencia de la Real proteccion. »

Si se pregunta si el Patronato quedaria derogado por el Tridentino ses. 25, cap. 9, de Ref., sa responde que no, por que alli mismo se exceptuan los Patronatos sobre los catedrales y que pertenecen á los Emperadores y Reyes. Ord. 605.

# SECCION SEGUNDA.

## COLECCION DE CEDULAS REALES DESPACHADAS EN FAVOR DE LOS INDIOS.

### Diezmos de Indios. — Cedula Real.

El Principe.— Reverendo in Cristo Padre D. Fr. Geronimo de Loaysa Arzobispo de la Ciudad de los Reyes del consejo del Emperador Rey, mi Señor. A Nos se ha hecho relacion que vos y los otros Prelados de esa tierra tratais de que los Indios de ella paguen diezmo, lo cual diz que sienten mucho por estar cargados en los tributos que pagan, è que demas que seria estorbo para ser Cristianos llevarles por agora los dichos diezmos, se seguirian otros inconvenientes. Y por que en la Nueva España al presente no pagan los Indios diezmo, ecceto de ganado, trigo è seda, como vereis por el traslado de la cedula que sobre ello esta dada, y tambien en la Congregacion que los Prelados de aquellas Provincias tuvieron por nuestro mandado el año pasado de cuarenta y seis, ordenaron un capitulo sobre lo tocante à los dichos diezmos, el traslado de la cual os mando enviar con esta. Y es bien que cerca de este negocio como cosa importante y otras que vernan para el servicio de Dios è bien de esos naturales, vos è los otros Obispos de ese Reino è los Prelados de las Ordenes de Santo Domingo, é S. Francisco, é S. Augustin os junteis en esa ciudad de los Reyes y trateis lo que en ello converna hacerse. Por ende yo vos ruego y encargo, que deis orden de os juntar en congregar en esa ciudad, y trateis lo que converna hacerse sobre lo tocante à los dichos diezmos, è sobre las otras cosas que viéredes que conviene platicarse. Y habiendose tratado è conferido, la resolucion que en todo ello se tomare, se nos enviara, para vista, se provea lo que convenga. Y entre tanto os contenteis é tengais por bien que se lleven los diezmos de los dichos Indios en ese Arzobispado, como se llevan en la dicha Nueva España y no mas. Fecha en la villa de Valladolid à diez dias del mes de Mayo de mil è quinientos è cincuenta y cuatro años. — Yo el Principe (Felipe 2º). — Cedulario de la Curia de Lima.

### SOBRE QUE SE ATIENDA AL BUEN TRATAMIENTO DE LOS INDIOS.

El Rey. — Presidente y Oidores de la Real Audiencia de la ciudad de S. Francisco en la Provincia de Quito : Tengo entendidos los graves excesos que esperimentan los pobres Indios de la provincia de Popayàn de sus encomenderos, por tenerles continuamente ocupados en trabajàr sin pagarles, hallandose los pueblos con solo el Cura y tal cual impedido y alguna anciana, respecto de que las mujeres se van con sus maridos, siendo mucho desconsuelo de los Curas, por no tener á quien explicar la Doctrina, respecto de llevarse los muchachos y muchachas para que los sirvan, de calidad que como esclavos los dan á quien quieren, siendo mejor ser su esclavo que su encomendado, porque como en aquel pierden el dinero, le cuidan, pero á este le aniquilan por no haberles costado nada, obligandole á mendigar, siendo cosa lamentable el verlos trabajar continuamente sin recibir un tomin de su trabajo, ni tener un dia de descanso para sus rocerias, de forma que el Cura esta demas en los pueblos para esta gente, que muere como vive, sin que el Cura mas cuidadoso pueda aplicarse mas que à doctrinar los niños, y aun á estos, no bien cumplido el tiempo, los sacan de la Doctrina para el trabajo de los rios y hacer rozas, de calidad que aburridos de estas extorsiones, dejan los pueblos y se amontan, como de hecho lo hicieron y estaban en las rocas del rio de Leon y rio

sucio cuatro mil de ellos grandes y pequeños, y muchos sin el Sacramento del Bautismo. Y conviniendo atajardaños tan impios y tan perjudicales, os encargo y mando os apliqueis al mas riguroso examen y castigo del mal tratamiento que en vuestra jurisdiccion esperimentaren los Indios de sus encomenderos, dandome cuenta de lo que resultare de la providencia que fio dareis en materia que tanto importa al servicio de Dios y mio. — De S. Lorenzo á 19 de Junio de 1590. — Yo el Rey. — Cedulario de la Audiencia de Quito, tom. 5, p. 332.

SOBRE LA CATEDRA DE LENGUA INDIA.

El Rey. — Don Garcia de Mendoza, mi Virey y Gobernador y capitan general de las Provincias del Perú.... Por parte del Arzobispo de la Ciudad de los Reyes se me ha hecho relacion, que la catedra de lengua materna de los Indios esta vaca al presente por muerte del Doctor Balboa, y convernia se proveyese con brevedad, por el mucho provecho que resulta à los dichos Indios de que los sacerdotes que los enseñan sean diestros y examinados en ella... Y habiendose visto por los de mi consejo de las Indias, lo hè habido por bien, y asi os mando que luego que recibais esta mi cedula, hagais poner editos, y que la dicha catedra se provea.... Fecha en Burgos à 14 de septiembre de 1592 años — Yo el Rey. — Cedul° Arzob° de Lima, tom. 1.

SE AVERIGUA LA COSTUMBRE DE DIEZMAR ENTRE LOS INDIOS.

El Rey. — Presidente y Oidores de mi Audiencia Real de S. Francisco de Quito. El Obispo de esa Ciudad me hà escrito, que en la visita general que hizo en ese Obispado, hà hallado que generalmente los Indios diezman de muchos años á esta parte de su voluntad : y que estan con esta costumbre, y que habia entendido que en el Arzobispado de los Reyes se habia movido en este particular cierta dificultad, que venia remitida á mi consejo de las Indias, con cuya ocasion me suplica que por la costumbre loable que ahí hà habido, no se innove en ese Obispado en cosa alguna de estas: con que sera mejor servida la Iglesia y aliviados los encomenderos de la carga de Doctrina. Y por que quiero saber de que tiempo à esta parte diezman los Indios, y de que cosas, y lo que montan, y quien lo lleva, y si son compelidos à ello por el Obispo ó sus ministros ú otras personas, os mando que me envieis relacion particular de lo susodicho y de lo que en ello os pareciere que conviene se haga. De Villalpando á 7 de febrero de 1602. — Yo el Rey. — Cedular. de la Aud. de Quito, t. 2, p. 3.

A LOS GOBIERNOS DE INDIAS ECCLESIASTICOS Y SECULARES ENCARGANDOLES EL AUMENTO DE LAS MISIONES Y BUEN TRATAMIENTO A SUS NATURALES PARA EL LOGRO DE LA EXALTACION DE NUESTRA SANTA FÈ.

El Rey. — Por cuanto habiendome representado mi Audiencia Real de la ciudad de la Plata en la provincia de los Charcas, el buen estado en que se hallan las nuevas reducciones de Indios en la provincia de Apolobamba, que estan en aquella jurisdiccion y distrito á cargo de los religiosos de la Orden de S. Francisco, hé tenido por bien aplicar las providencias que se han juzgado por mas convénientes, en orden á su conservacion, y aumento ; y no conteniendose mi deseo á lo particular de aquella mision, sino á lo general de todas las Indias, por el gravamen con que me hallo de la propagacion de la ley Evangélica en aquellos dominios, á cuya causa son tan innumerables las recomendaciones y mandatos, que en las Leyes y Ordenanzas de Indias se hallan encaminadas todas á este tan alto fin ; deseando cumplir en cuanto pueda ser de mi parte con obligacion tan justa, y precisa, y con-

siderando cuanto conduce al logro de este intento el fomento, y proteccion de dichas Misiones, bè resuelto, sobre consulta de los de mi Consejo de Indias, dar la presente, por la cual encargo à mis Virreyes, Audiencias y Gobernadores, y á los Arzobispos, Obispos y Prelados de las Religiones de las provincias del Perú y Nueva España y demas à quien toca, que cuiden muy particularmente de la manutencion y aumento de las Misiones que hubiere en sus territorios, aplicando en ello su mayor desvelo: en inteligencia de que este punto es el que en mi real atencion tiene preeminente lugar, sobre todas las importancias é intereses temporales de aquellos vastos dominios; y que fio de su zelo, y aplicacion atenderán, no solo por su obligacion, sino por la que les impone la confianza que hago de sus personas y empleos, y de nuevo les encargo, con la cual descansan mis ansias impacientes de que mi Reinado se haga feliz, y señalado, por el medio de que la noticia de nuestra Santa Fè se estienda, y radique en las mas remotas y distantes provincias: avisandome en la primera ocasion el recibo de este despacho, y en todas las que se ofrezcan, de lo que en la materia ocurriere, asi para que yo tenga el consuelo de saber lo que en esto se dispusiere, y adelantare, como para que lo que pendiere de mi, y del dicho mi Consejo de las Indias, se puedan aplicar las mas oportunas y convenientes providencias á su logro, á que siempre se inclinará mi real animo, anteponiendo este cuidado á todo lo demas, como que da insinuado. Y porque en la docilidad y buen natural que generalmente se esperimenta en los Indios, y en particular se ha reconocido en los de Apolobamba, es muy conveniente y necessario, que asi para atraerlos á nuestra sagrada Religion, como para que se conserven gustosos en ella, sean tradados con amor, y suavidad; encargo asi mismo á los dichos Virreyes, Audiencias y Gobernadores, Arzobispos, Obispos, y demas Prelados, Jueces, y Justicias Eclesiasticas y Seculares, que cada uno en la parte que le tocare, zele sobre este punto muy exactamente, corrigiendo, y castigando con severidad á los que hicieren vejaciones y agravios á los dichos Indios, observando, y haciendo observar precisa y puntualmente las Leyes, y Cedulas que en todos tiempos se han despachado, encargando su alivio y conservacion, y aumento, que asi es mi voluntad, y de lo contrario manifestarè mi desagrado. Madrid 11 de Junio de 1609. — Yo el Rey. — Cedulario de la Audiencia de Quito tom. 5°, p. 139.

### QUE POR LOS MEDIOS MAS SUAVES SE REDUZCAN LOS JIVAROS.

El Rey. — Presidente y Oidores de mi Audiencia Real de la ciudad de S. Francisco de la provincia de Quito. — Juan Lopez de Canizares, mi Correjidor de las ciudades de Loja y Zamora me escribe en carta de diez de Mayo de 640, bubo en la jurisdiccion de Zamora minas ricas de oro, hasta que habrá sesenta años, que se alzaron los indios que habia de paz en la de Logroño, que confinan con los Jibaros que estan por conquistar, cuja reduccion no se bá podido conseguir por falta de vezinos, y que entonces babian llegado à la jurisdiccion de la dicha ciudad de Zamora ocho indios y indias à pedir el santo Bautismo, que se les dio, como constaba por un testimoño que remitio con su carta; y que esperaba con este principio y otros medios suaves disponer las cosas como convenga, dandole la Audiencia la ayuda y asistencia que hubiere menester. Y visto por los de mi Consejo Real de las Indias me hà parecido ordenaros y mandaros, como lo hago, que habiendoos informado del estado que tiene lo que refiere, al dicho Correjidor y al que le sucediere en el dicho oficio, le asistais, favorezcais y ayudeis à todo lo que convenga, por los medios mas suaves y mejores que os pareciere: por que demas de ser obra meritoria para con nuestro Señor, es de mi obligacion la reduccion de aquellos naturales à nuestra Santa Fè catolica; y delo que obraredes, y noticias que tuvieredes, me dareis cuenta. Fecha en Madrid à 7 de abril de 1643. — Yo el Rey. — Cedulario de la Audiencia de Quito. Tomo 2°, p. 264.

## RESPUESTA A LA AUDIENCIA DE QUITO SOBRE LOS INDIOS JIVAROS.

El Rey.— Presidente y Oidores de mi Audiencia de la ciudad de S. Francisco en la provincia de Quito; En carta de 25 de Enero del año pasado 1691 satisfaciendo á lo que os ordene por Cedula de 26 de Noviembre del de 687, cerca de que confiricseis con el Obispo de esa ciudad los medios que fuesen mas convenientes para que tuviese efecto la reduccion y pacificacion de los Indios Jivaros, decis, pedisteis informe á los Religiosos de la Compañia de Jesus, que tienen las misiones mas cercanas á ellos, y especialmente á Francisco Viva, Prefecto de estas misiones, y que antecedentemente se le habiais pedido á Juan Alonso Luzero, misionero que estuvo mas de 30 años entendiendo en la reduccion de dichos Indios, espresando por menor lo que informaron estos religiosos y la imposibilidad de la pacificacion y reduccion de dichos Indios por sus indomitos naturales, fragosidad y falta de mantenimientos de aquella tierra, que en vista de los informes y estados, hicisteis junta con el Obispo y el dicho Francisco Viva, y conferido este negocio, pareció que el unico medio de esta pacificacion seria extraer las familias de los Jivaros con el fin de Misiones Apostólicas á las Misiones que en el Marañon tiene la Compañia, sobre lo cual pidió el dicho Francisco Viva, como superior de aquellas Misiones, se le diese licencia para la extraccion de ellos, y orden para que el Doctor Geromino Baca de Vega, Gobernador de los Maynas y Marañon le ausiliase con gente para la entrada, y que con esta providencia lo ejecutaria por entónces á expensas de su solicitud, sin costo alguno de mi hacienda, hasta que estuviese conseguida la reduccion á año y medio. Asintió la Junta, siendo de parecer se le diese la licencia que pedia, y ordenandose al dicho Gobernador de los Maynas le auxiliase con gente sin estrepito de armas ni exceder de la natural defensa, como está dispuesto por leyes, y os lo mandé por la licencia citada, como todo constaba de los autos que remitisteis, de que asi mismo me dió cuenta el Obispo de esa ciudad en carta de 8 de Noviembre de 1690. Y ahora Don Pedro de Cisneros, á quien hé proveido por Gobernador de los Quijos, me ha representado confinan con aquel Gobierno aquellos Indios Jivaros, y que por adelantar su mérito, entrará á la pacificacion de ellos y volvera á fundar la ciudad de Logroño, y para este efecto levantará y mantendrá á su costa una Compañia de 100 hombres en la ciudad de Cuenca y Riobamba, por ser las poblaciones mas cercanas, y que para conseguir este fin, mandase al Gobernador de los Maynas, èntre al mismo tiempo con la gente su Gobierno que confina con dichos Indios Jivaros, á estorvarles la retirada, que por alli hán tenido en otras ocasiones, suplicandome fuese servido de concederle licencia para levantar dicha Compañia mandandoos que para ello le diesedes el fomento y auxilio que os pidiese. Y habiendose visto en mi Consejo de las Indias con los autos que remitisteis y los informes que me habiais hecho antecedentemente y el Obispo de la Iglesia Catedral de esa ciudad, y lo que dijo y pidió mi Fiscal en èl, há parecido aprobaros (como por la presente apruebo) el medio que elejisteis de encargar á Francisco Viva de la Compañia de Jesus extrajese estos Indios por el medio de Mision, á las que esta Religion tiene en el Marañon, y mandaros esteis muy á la mira de los efectos que produce. Y por que por los citados informes se reconoce la imposibilidad de conseguirse por medios suaves, por la contingencia, que el referido puede tener de que no logre absolutamente Francisco Viva la reduccion de dichos Indios Jivaros, os mando asi mismo, que teniendo presente todo lo que ofrece D. Pedro de Cisneros, confirais y consulteis con mi Virrey de esas Provincias el modo de ejecutarla, y aprobadopor el, instruyais al dicho D. Pedro de Cisneros el que se eligiere y en el modo de ejecutarle. Y en caso que el dicho Francisco Viva, continue en esta reduccion, tratareis con el, si será conveniente darle escolta por la parte del gobierno de los Quijos, como la pidió por el de los Maynas, y en este caso permitireis al dicho D. Pedro de Cisneros levante los 100 hombres, que ofrece, ó los que de ellos fueren menester para la dicha escolta, dandole en el uno y otro caso el fomento que os pidiere y hubiere menester, por la probabilidad que tiene, el que se

facilite esta reduccion, escoltando por las dos entradas de la provincia de los Jivaros al dicho Francisco Viva. Y fio de vuestro celo á mi servicio, dispondreis se logre esta reduccion, por lo que conviene al servicio de Dios y mio, el volver al rebaño de Nuestra Santa Fè estos que ya son apostatas de ella, como por que se pueda pasar adelante con misiones á reducir los Indios gentiles que estan despues de ellos ; pero estareis advertidos que cualquier medio que aplicaredes al fin referido de escolta, ó escoltas que se llevaren, hán de ser solo para hacer guerra defensiva y protejer la predicacion evangélica, sin violentar á los Indios á que se reduzcan, sino por los medios suaves de la persuasion, que permite la Iglesia, sino es que todavia permanezcan vivos algunos de aquellos que apostataron, que á estos se les podrá compeler á que se restituyan al gremio de la Iglesia, y lo que ejecutaredes y efectos que fueren produciendo los medios arriba espresados y que se eligieren, me dareis cuenta en todas ocasiones para que enterado de ello, dé las providencias que convengan; que por Cedula de la fecha de esta, encargo al Obispo de la Iglesia Catedral de esa ciudad asista y contribuya por su parte á materia tan de su obligacion. Feha en Madrid á 13 de Diciembre de 1694. — Yo el Rey. — Cedulario de la Audiencia de Quito, tom. 4°, p. 293.

## AVERIGUACIONES SOBRE LOS INDIOS DE QUIJOS.

El Rey. — Presidente y Oidores de mi Audiencia dela ciudad de San Francisco en la provincia de Quito. Don Jeronimo de Santander Barcenilla, mi Governador de la de Quijos, en carta que me escribio en 18 de Julio del año pasado 1654, dà cuenta entre otros puntos de los pocos Indios que tiene aquel Govierno ; pero que en la ribera del rio Marañon que confina con él, hay mas de cuarenta mil huidos en diferentes parcialidades y provincias y que poblando en una de ellas, los que estan circunvezinos se reducirian facilmente, como de su propria voluntad lo habian hecho tres Caziques con los Indios que les estaban sujetos, cuyo numero (inclusos las Indias y niños) dice pasa de cuatro cientos y que cada dia muchos de ellos iban à los pueblos de aquel Gobierno à catequizarse en nuestra santa fè catolica, de que remitio testimonio, proponiendo se podria hacer la reduccion de estos Indios, y que en caso que huviese persona que la quisiere emprendor, convendria à mi servicio que para facilitarse mas, se enviase orden à esa Audiencia, para que en ella se capitulasen las condiciones de la dicha reduccion. Y asi mismo dice, que en toda aquella provincia no hay de que pagarle la tercia parte de los mil ducados que goza de salario, con que no se puede sustentar. Y habiendose visto por los de mi Consejo de las Indias, porque quiero saber que numero de Indios habrà en toda aquella provincia, si son tantos los huidos à la ribera del Marañon, como èl advierte, y si es esta la causa de haber venido en tanta diminucion los de aquel Gobierno, ó si hay otra que lo haya ocasionado y cual es, y si se conservan en nuestra santa fè catolica los que dice se habian reducido, y cuantos seran, y si habra disposicion para intentar la reduccion de los que estan huidos en la dicha ribera del rio Marañon, y que esperanza se podra tener de conseguirlo por medio de la predicacion Evangelica, y los motivos que hasta ahora hà habido para no haberlo hecho, y que conveniencias ó inconvenientes resultaran de dar principio à esta entrada y proseguirla, y en que forma se podra disponer.... Para que visto se provea lo que convenga. Fecha en Madrid à 29 de Setiembre de 1656. — Yo el Rey. — Cedulario de la Audiencia de Quito, Tomo 2°, p. 590.

## INFORME DEL GOBERNADOR DE LOS QUIJOS ACERCA DE LA DOCTRINA DE LOS INDIOS.

La Cedula de V. M. de 7 de octubre de 660 que recibi, por la cual se me manda que haga informe de las Doctrinas que hay en el distrito del Gobierno de los Quijos, y que como se podrán reducir à forma competente para que los Curas acudan al servicio de ellas. Y haciendole, digo, Señor, que este

Gobierno està dividido en dos partes, la una de los Quijos, en que hay cuatro doctrinas y la principal se llama Atunquijos, que es de Frailes Dominicos y la mejor, pues tiene sesenta Indios. Tiene cinco anejos, distantes unos de otros 6 y 7 leguas, y el que mas 12: y por sus tiempos và el Religioso Doctrinero à hacer Doctrina á dichos pueblos y anejos y confesarlos. La otra es la de Baeza, cabeza de Gobierno : tiene siete anejos, distantes unos de otros 3 y 4 leguas, y el que mas 19. El Cura de esta ciudad es clérigo, y no hay mas que un vecino en ella y diez Indios, y và á los dichos siete anejos ó Pueblecillos, que son de tres ó cuatro Indios, una vez al año y à pie : tiene de estipendio en las cajas reales ducientos y setenta pesos. La 3ª Doctrina es la ciudad de Avila y su Doctrinero es clérigo : tiene cuatro vecinos y algunos Indios. Tiene nueve pueblos anejos, distantes unos de otros 20 y 30 leguas, que anda á pie, và à hacer Doctrina á ellos. Tiene de estipendio en las cajas reales doscientos setenta pesos. La 4ª Doctrina es la ciudad de Archidona : tiene cuatro vecinos y algunos Indios hasta trece. Esta era Doctrina de clérigos y agora se ha dado en interin à los Religiosos de la Compañia de Jesus con pretesto de las misiones de los Maynas. Tiene seis pueblos anejos, distantes unos de otros 3 ó 4 leguas, y el que mas 6 : à unos se và à pié y à otros en canoas que separa un rio caudaloso, llamado Napo. Tiene de estipendio en la caja real doscientos setenta pesos. Estas tres Doctrinas, á quienes paga V. M. estipendio, son muy trabajosas y la de Avila estuvo muchos años sin Cura por no haber persona que quisiese ir à ella, asi por el corto estipendio, como por lo trabajoso : y ser, como son, infructiferas y que se sustentan con raices y platanos, faltas de pan, carne y vino que todo se lleva desde Quito á hombros de Indios.

Y lo que le parece al Gobernador es, que para que hubiese Curas, se les acrecentase el estipendio hasta seiscientos pesos, con calidad de que cada Doctrinero llevase un Coadjutor aprobado por el Ordinario, que le ayudase á administrar los santos Sacramentos en los dichos anejos : por que uno solo no puede, señalandose la congrua y proveyendo à los dichos anejos de Ornamentos y lo demas necesario para celebrar el santo Sacrificio de la Misa. Por que querer redacir los dichos Indios à solo un pueblo ó dos no es posible; asi por no tener tierras, donde hacer sus rozas si se juntaran, como por estar conaturalizados y en diferentes temples; y en sacandolos de ellos, ó se ausentan y vàn á la tierra dentro que està por conquistar, ó se mueren. Con que el Gobernador no halla mas medio, que el de aumentar el estipendio á dichos Curas, obligandoles à que lleven otros Sacerdotes que les ayuden.

La otra parte de dicho Gobierno de los Quijos, se llama de Macas, y está distante noventa leguas : y se ha de pasar, para llegar á ella, por la ciudad de Quito, Latacunga, Riobamba, que son otros correjimientos. Y en dicha ciudad de Macas no hay mas que dos Doctrinas, la primera que se nombra San Pedro de Suna y tiene siete anejos ó pueblecillos diez y doce leguas distantes unos de otros : es el Cura clérigo : pàganle el estipendio los Encomenderos y và à los dichos anejos una vez al año, à piè. La otra es la misma ciudad de Macas que tiene once anejos ó pueblecillos, distantes cuatro y cinco leguas unos de otros y se andan à caballo : ès el Cura clerigo, à quien se paga de la caja Real trescientos pesos de estipendio. No tienen los dichos pueblos frutos, sino raices y platanos : y el pan, vino y carne se lleva de Riobamba que dista 40 leguas y un rio caudaloso de por medio.

Y para administrar estos dichos Curas sus Doctrinas, le parece al Gobernador lo mismo que en las de los Quijos, que ès aumentar los estipendios à dichos Curas, con cargo de que lleven Sacerdotes que los ayuden ; porque demas del fruto que se hará en las almas, serán apetecibles dichas Doctrinas y habrá personas que se opongan á ellas, que no lo hacen por la cortedad de la tierra y estipendio. Y el numero que hay en esta provincia de Quijos y la de Macas de Indios, và por menor y con mucha distincion en otra carta larga que escribo à V. M., en que doy cuenta de las encomiendas de ambas provincias, y en todo proveerá V. M., lo que fuere servido y como la cristiandad ha menester y yo deseo. Baeza 2 de Agosto de 1662. — D. Melchor de Peñalosa y Paz, Gobernador de los Quijos. — Cedulario de la Audiencia de Quito.

SINODO PARA LAS MISIONES DEL MARAÑON.

El Rey.— Presidente y Oidores de mi Audiencia Real de la Ciudad de S. Francisco en la provincia de Quito. Alonso Pantosa de la Compañia de Jesus, Procurador general del Nuevo Reino de Granada y de esa Provincia, me ha representado que há 21 años, que Su Religion entró á reducir á nuestra santa Fé Católica las naciones bárbaras de los Maynas avecindadas en el rio Marañon y Gran Pará, que comunmente se llaman el de las Amazonas, y que al presente se hallan continuando en la reduccion y conversion de diez naciones, de que se han formado nueve pueblos, en que habitan y han fundado los Religiosos otras nueve Iglesias, á costa de su Religion, sin haber pedido ninguna cosa de mi hacienda. Teniendo asi mismo reducidas á poblacion otras dos naciones las mas belicosas y de terror de aquella conquista, ponderando los trabajos y riesgos, hambre y desnudez que han padecido para conseguirlo por la aspereza de los caminos y navegaciones, en cuyo empleo se ejercitan diez Religiosos de la Compañia de los mas doctos y de mayor virtud, y que por ser las tierras de estas naciones sumamente miserables, se hallan sin la congrua precisa para su mero alimento, y no es posible ácudirles á el su Religion por haberlo hecho mas de 21 años, gastando en ello y en la fundacion de las nueve Iglesias cantitades considerables, suplicandome que en consideracion de toto y de lo que constaba por la informacion que presentaba, fuese servido mandar que á cada una de las dichas Iglesias se les acuda con la Campana, Ornamento, Caliz, y Misal que se acostumbra y se concedió á todas las reduciones nuevas del Paraguay y otras provincias de gentiles convertidos, y que á los Religiosos que asisten al ejercicio de Curas y administracion de los santos Sacramentos, se les acuda tambien con el Sinodo que asi mismo se mandó dar á los que asisten en el Paraguay, para que puedan continuar en lo que es tan del servicio de Dios y aumento de mi Corona; y habiendose visto en mi Consejo de las Indias, con lo que cerca de esto me escribisteis Vos el Presidente, y dijo y pidió mi fiscal en él, y consultadoseme sobre ello, cuanto quiera, que con atencion á todo, y para que la Compañia de Jesus acuda con mas aliento á las dichas reduciones y poblaciones, y á los gastos que tienen en ellas, les he hecho merced de mil pesos de ayuda de costa por una vez librados en mi Caja Real de esa ciudad en los efectos aplicados para la paga de los Sínodos de los Doctrineres; os ordeno y mando que con esta noticia y las que tendreis del fruto que causan los dichos Religiosos, me informeis el que habrán menester, para proseguir en las dichas reduciones y poblaciones, de su suerte que por falta de lo que necesitan para ello, no descaezcan en lo que es tan del servicio de Dios, bien de aquellos naturales y aumento de nuestra Santa Fé católica, instruccion y enseñanza de ella; y de lo que sintieredes, me avisareis en la primera ocasion que se ofrezca juntamente con vuestro parecer, para que con mas conocimiento de causa pueda tomar en ello la resolucion que convenga, que lo mismo envio á mandar por Cedulas de la fecha de esta al Obispo de la Iglesia Catedral de esa ciudad, y á la persona que Vos el Presidente hubiereis nombrado per Gobernador de la provincia de los Quijos. Fecha en Madrid á 30 de Agosto de 1660. — Yo el Rey. — Cedulario de la Aud. de Quito, tom. 2, pag. 664.

SOBRE LA REFORMA DE ALGUNAS TASAS Y ORDENANZAS DE LOS INDIOS.

El Rey. — Presidente y Oidores de mi Audiencia de la ciudad de S. Francisco en la provincia de Quito. Don Pedro de Loma Portocarrero, que dice ser Protector de tres distritos y correjimientos mas cercanos á esa Audiencia, en carta de 30 de Agosto del año pasado 1659, representa lo que conviene reformar en algunas tasas y ordenanzas de los Indios : pues asi que parecen tan acertadas y favorables á ellos, con el transcurso del

tiempo y estado presente de las cosas, resultan de su observancia muchos daños que necesitan de remedio, los cuales espresa discurriendo lo que tiene por conveniente para escusallos. Y habiendose visto por los de mi Consejo de las Indias, con un memorial al impreso dado por el Doctor D. Francisco Hugarte de la Hermosa al Conde de Peñaranda, de mis Consejos de Estado y Guerra y Presidente del de Indias, en que pondera dilatadamente lo mucho que importa poner en ejecucion la reduccion de los Indios de las provincias del Perú à sus pueblos, refiriendo los medios por donde se podrá conseguir, y juntamente lo que sobre todo dijó y pidió mi fiscal en el dicho mi Consejo, atendiendo á que todos los puntos, que se contienen en la dicha carta y memorial, son generales y de mucha consideracion ; ha parecido remitiros copias de ellos y ordenaros (como lo hago) veais con toda atencion lo que en ellas se refiere, y me envieis relacion muy particular de lo que en cada uno de los puntos de que tratan se os ofreciere, y de las conveniencias ó inconvenientes que se podrán seguir de ejecutar con lo que se propone : diciendo juntamente su parecer, para que visto en el dicho mi Consejo, se provea lo que convenga, como en otras mis Cedulas de este dia ordeno à mi Verrey y Audiencia de Lima, y encargo lo mismo al Arzobispo de aquella ciudad y Obispo de esa Provincia. — Fecha en Madrid à 13 de Octubre de 1662. — Yo el Rey. — Cedulario Audiencial de Quito, tom. III, pag. 87.

SE ENCARGA AL PRESIDENTE DE QUITO SU AUXILIO PARA LA CONVERSION DE LOS INDIOS.

El Rey. — Presidente y Oidores de mi Audiencia de la ciudad de S. Francisco en la provincia de Quito. En mi Consejo de las Indias se ha entendido los abusos que tienen esos Indios de esa provincia, y que muchos de ellos viven todavia en el gentilismo. Y habiendose visto en él las cartas y demas papeles tocantes á la materia,con lo que sobre ello dijo y pidió mi Fiscal ; por otra mi Cedula de la fecha de esta se le dice al Obispo de la Iglesia Catedral de esa ciudad, el gran reparo que ha causado en el dicho mi Consejo,que hayan llegado à él las noticias referidas,escritas por personas de entera fé y crédito, y el haberse sabido que hay tantos Indios gentiles en esa Provincia, siendo asi que mi primer cuidado es la conversion y Doctrina de ellos, y que esta se procure por todos los medios posibles, sin dejar diligencia alguna que fuere conveniente, para que se consiga como lo tengo ordenado por diferentes Cedulas dadas en esta razon, y le encargo que pues este punto es tan de los primeros de la obligacion de su oficio pastoral, y en que cualquier descuido y omision debe ser de tanto escrupulo, luego que reciba la dicha mi Cedula, sin que haya dilacion, haga poner en ello el remedio que conviene, enviando visitadores, que sean de las partes y satisfaccion que se requiere, por todo el Obispado, y saliendo él personalmente á la parte donde mas necesidad haya de instruir à los naturales en los misterios de Nuestra santa Fé y asistir à sa conversion, y que vayan Religiosos de todas las Ordenes que hubieren en esa Diocesis à misiones, para que por su parte lo ayuden y se procure lograr por todos los caminos posibles, sin omitir diligencia alguna que pueda conducir á este fin ; de que me ha parecido avisaros, para que lo tengais entendido. Y porque en esta materia, que tanto prepondera á todas las demas que se pueden ofrecer en las Indias, se vaya obrando por todos los medios que mas pudieren adelantar la propagacion de nuestra santa Fé ; He tenido por bien ordenaros y mandaros (como lo hago) deis al dicho Obispo todo el favor y ayuda que hubiere menester para que se consiga. Y de lo que en razon de lo referido se ejecutare y resultare de ello, me dareis cuenta en el dicho mi Consejo. Fecha en Balsain, á 24 de Octubre de 1662. — Yo el Rey.

Cedulario Audiencial de Quito, tom. III, pag. 91.

AL GOBERNADOR DE POPAYAN SE ENCARGA LA CONVERSION DE LOS PAECES Y NONAMAS.

El Rey.— Presidente y Oidores de mi Audiencia Real de la ciudad de S.Francisco en la provincia de Quito. Don Luis Antonio de Guzman mi Gobernador de la provincia de Popayan en cartas de 20 de Julio del año pasado 1659 y 5 de Enero de 661, refiere, que siendo aquella tierra la mas rica del reino del Perú se hallaba muy pobre, por faltar en ella naturales que labren las minas, y que aunque para su beneficio tenia yo mandado, se sacasen de la montaña los Indios Paeces, no los podrán reducir los doctrineros por la fragosidad de la tierra, y estar las casas distantes unas de otras media legua: y que aunque estaban encomendados, eran muy pocos los que acudian á las doctrinas, y observaban todavia algunos de sus ritos idolatras: y dice estaba con resolucion de sacar estos Indios y poblarlos en aquella provincia, disponiendo los medios necesarios para conseguirlo sin gasto de mi hacienda, pidiendo se le envien las órdenes necesarias para ello. Y juntamente refiere que la parcialidad de los Indios Nonamas, siendo belicosos y de guerra, habia mas de doce años que de su voluntad se habian entregado á mi obediencia, los cuales habian sido encomendados por sus antecesores: y pondera la poca razon que para esto han tenido, y el descuido de sus encomenderos en doctrinarlos, por cuya causa estaban retirados movidos de este sentimiento; y añade que sus caciques le habian escrito diciendole, no querian ser encomendados, sino de mi Corona Real, ofreciendo tributar en mis Cajas Reales lo que les fuese repartido, y pidiendo se les diesen Religiosos de la Compañia ó Clérigos que los doctrinasen; con cuya ocasion los habia llamado y los esperaba con brevedad para suavizarlos, y daria por vacas las encomiendas que de ellos se habian hecho, haciendolos empadronar y agregandolos á mi Corona Real y concediendoles lo que piden. Y habiendose visto por los de mi Consejo de las Indias; cuanto quiera que por otra mi Cedula de la fecha de esta se ordena al dicho Don Luis Antonio de Guzman lo que ha de ejecutar, asi en la conversion y oblacion de los Indios Paeces, como en la reduccion y libertad de los Nonamas, todavia considerando cuanto conviene que por todos los medios posibles se procure el efecto de ello, os mando le deis todas las asistencias que hubiere menester y convinieren para conseguirlo; de suerte que ayudado de vuestro cuidado y solicitud, tenga esta materia el buen logro que desco: y de lo que en esto hicieredes me dareis cuenta. Fécha en el Pardo á 21 de Enero de 1663. — Yo El Rey. — Cedulario Audiencial de Quito, tom III, pag. 121.

SINODO DE LAS MISIONES DEL MARANON.

La Reina Gobernadora. — Oficiales de la Real Audiencia de Loja en la provincia de Quito. La Audiencia Real de allá, cumpliendo con lo que se le ordenó por Cedula del Rey mi Señor (que santa gloria haya) de 11 de Setiembre del año pasado de 1664, sobre que informase el sinodo que habrian menester los Religiosos de la Compañia de Jesus, para proseguir en las reducciones de los Indios infieles de las fronteras de esa provincia, refiere en carta de 15 de Noviembre de 1666 el muche fruto con que estos Religiosos asisten á la conversion y enseñanza de los Indios de aquellos parages, y que solamente ocupan dos doctrinas, que son, la de S. Francisco de Borja en los Maynas y la de Archidona en los Quijos, y que la cantidad que le parecia se podria señalar para ellas es 400 pesos ensayados, de Sinodo cada año, en las cajas Reales de la ciudad de S. Francisco de Quito, libres de mesada, por ser tan corto este situado para doce Religiosos Sacerdotes, que estaban ocupados en administrar los santos Sacramentos, y no haber en las de vuestro cargo finca fija de donde pagarlo. Y habiendose visto en el Consejo Real de las Indias con otras cartas y papeles tocantes á esta materia, y lo que en razon de ella dijo y pidió el fiscal en èl, atendiendo á los buenos

efectos quo representa la dicha Audiencia en la carta citada y otra de la misma fecha, se experimentan en la conversion, doctrina y enseñanza de los Indios idólatras, por medio del celo y cuidado con que asisten á ella los Religiosos de la Compañia de Jesus, y á lo mucho que conviene para la propagacion de la Santa Fé Católica y bien de aquellas almas, que estas misiones se vayan continuando con todo esfuerzo, y que los dichos Religiosos tengan los medios precisos para poder asistir á lo que es tan del servicio de Dios, y del Rey mi Hijo. Por despacho de este dia mando á los oficiales de la Real Hacienda de la dicha ciudad de S. Francisco de Quito que de cualesquier mios pertenecientes á ella, que hubiere en su poder ó à èl vinieren, den y paguen los dichos 400 pesos ensayados, de Sínodo cada año, para los Misioneros de las dichas Doctrinas de S. Francisco de Borja y Archidona. De que ha parecido avisaros para que lo tengais entendido y no pagueis de la Real Caja de vuestro Cargo, ni de algunos otros por razon del dicho Sinodo; y de esta mi Cedula tómarán la razon los contadores de cuentas de su Magestad que residen en el dicho Consejo, y del recibo de ella me dareis cuenta en la primera ocasion.

Fecha en Madrid á 21 de Abril de 1670. — Yo la Reina. — Ibid., pag. 353.

## LOS REDUCIDOS A LA FÉ ESTAN EXEMTOS DE TRIBUTOS Y ENCOMIENDAS POR DIEZ AÑOS.

La Reina Gobernadora. — Por cuanto estando dispuesto por diferentes provisiones, capitulos de ordenanzas de nuevos descubrimientos y poblaciones, cedulas, y leyes, lo que se ha de observar cerca de la exempcion que han degozar los Indios infieles que se redujeren á nuestra Santa Fé Católica, se han recibido diferentes cartas, que los años de 1669 y 1672, escribió el Maestro de Campo, Don Gabriel Diaz de la Cuesta, siendo Gobernador de la provincia de Popayan, dando cuenta de haber conseguido la conquista y poblacion de los Indios del Chocó, por medio de la capitulacion que ajustó con Don Francisco de Quevedo, que remitio en la última ocasion de armada, 3,692 pesos cuatro tomines y seis granos de oro fino, procedidos de lo que voluntariamente habian comenzado à contribuir, para la Real hazienda, y añade que si la Audiencia Real de la ciudad de S. Francisco de Quito, le daba las asistencias de dinero, y municiones que le habia pedido, esperaba hacer la conquista, y reduccion de otra provincia, llamada de el Chorúco, que es de Indios guerreros, y que por estar confinantes à la del Chócó, hazen à los naturales de ella muchas hostilidades; y con esta ocasion se ha reconocido lo que está ordenado en cuánto à la exempcion que han de gozar los Indios infieles que se redujeren à nuestra Santa Fé Católica, asi por una provision del año 1543, dada por el Emperador Don Cárlos, dirijida al Virrey y Blasco Nuñez Vela; como tambien por otras del mismo año, y el de 1548, por el capitulo sexto de las Ordenanzas de poblaciones del año 1573 y dos Cedulas de 30 de Enero de 1607, y 10 de Octubre de 1618; de que se formó la ley tercera, titulo sexto, libro quinto, cuya disposicion es, que los Indios infieles reducidos à nuestra Santa Fé por la predicacion, no sean encomendados, ni tributen, ni sirvan por diez años, mandando se ejecute asi. Y habiendose visto por los del Consejo Real de las Indias, y considerando lo que conviene que se observe puntual y exactamente lo que cerca de lo referido esta dispuesto, se acordó dar la presente, por la cual mando à los Virreyes, Audiencias y Gobernadores de todas las Indias Occidentales, Islas, y tierra firme del mar Occéano, que cada uno en su districto y jurisdicion, observe, y haga observar, que los Indios reducidos nuevamente à nuestra Santa Fé Católica, no puedan ser encomendados, ni tributen cosa alguna para la Real Hacienda, hasta pasados diez años desde su reduccion, ni despues de pasados, hasta darme cuenta de ello, y esperar mi resolucion, en respuesta de la noticia que se me diere de estar proximo à cumplirse; y para que se ejecute lo referido, precisa y puntualmente, sin permitir contravencion alguna: declaro que los dichos Indios nuevamente convertidos á nuestra Santa Fé, y

reducidos á la obediencia del Rey mi Hijo, deben gozar de los dichos diez años de exempcion, para no ser encomendados, ni tributar à la Corona Real, que se han de contar desde su primera reduccion ; y esto con calidad que hayan de haber perseverado, continuadamente dichos diez años, en la profesion de la Religion Católica, y Vasallaje del Rey mi Hijo; pero si hubieren faltado à la Fé, ú obediencia que prometieron, y nuevamente se volvieren á reducir, no han de gozar de este privilegio, pues en este caso (segun lo dispuesto por las leyes) le deben perder por su delito de prevaricar de la Religion Católica, ú de la obediencia que ofrecieron, lo cual guardareis, y cumplireis, y hareis que se guarde, y cumpla indispensablemente ; que asi conviene al servicio de Dios nuestro señor y del Rey mi Hijo. Fecha en Aranjuez á 18 de Mayo de 1614. — Yo la Reyna. — Ibid., pag. 399.

CANONICA INSTITUCION DEL P. LUCAS DE LA CUEVA, PARA EL CURATO DE ARCHIDONA.

Reverendo en Cristo Padre Obispo de la Catedral de la ciudad de San Francisco de la provincia de Quito, del Consejo del Rey mi hijo. En el Real de las Indias se ha visto vuestra carta de 26 de Enero del año pasado de 1672, avisando el recibo de la cedula de 21 de Abril de 1670, en que os encargué diesedes à Lucas de la Cueva de la Compañia de Jesus la Canonica Institucion de la Doctrina de Archidona, y procurasedes suministrar à esta y à la de San Francino de Borja las asistencias necesarias para la conversion de los Indios idolatras y su instruccion en los Misterios de nuestra santa fé. Y decis que por vuestra parte dareis pronta ejecucion à lo que os encarguè por la cedula citada ; y ha parecido avisaros el recibo de vuestra carta, y que en el dicho Consejo se queda con esta noticia esperando de vuestro celo y atencion continuareis en los buenos efectos de confirmar los Indios reducidos de ésta y las demas Doctrinas, y socorrerles con limosnas, como decis haberlo hecho con los que este religioso ha sacado à esa ciudad. — De Madrid á 10 de Octubre de 1674. — Yo la Reyna. — Cedulario Arz. de Quito, tom. 2, pag. 53.

QUE LOS ESPAÑOLES, MESTIZOS Y OTROS NO VIVAN EN PUEBLOS DE INDIOS.

El Rey. — Por cuanto por diferentes Cedulas de los Señores Reyes mis predecesores (que santa gloria hayan) está prohibido que en las reducciones y pueblos de Indios, puedan vivir, ó vivan Españoles, negros, mulatos, ó mestizos, por que se ha esperimentado que algunos Españoles que tratan, traginan, viven y andan entre los Indios, son hombres inquietos, de mal vivir, ladrones, jugadores, viciosos y gente perdida; y por huir los Indios de ser agraviados, dejan sus Pueblos y provincias ; y los negros, mestizos y mulatos demas de tratarlos mal, se sirven de ellos, enseñan sus malas costumbres, y ociosidad, y tambien algunos excesos, y vicios que podrán estragar y pervertir el fruto que deseo en orden á su salvacion, aumento y quietud ; y asimismo está mandado que sean castigados con graves penas, y no consentidos de los pueblos, y que los Virreyes, Presidentes, Gobernadores y Justicias tengan mucho cuidado de hacerlo ejecutar, donde por sus personas pudieren, ó valiendose de ministros de toda integridad, y que en cuanto á los Mestizos y Zambaigos, que son hijos de Indias, nacidos entre ellos, y han de heredar sus casas y haciendas, por que parece cosa dura separarlos de sus padres, se podia dispensar. Y ultimamente por otra Cedula del Rey mi Señor y Padre (que está en gloria) de 30 de Junio del año pasado de 1646, está declarado, que aunque los Españoles, Mestizos y Mulatos hayan comprado tierras en pueblos de Indios, y sus terminos, todavia les comprende la prohibicion referida, y mandado, que de ninguna forma se consienta que vivan en los dichos pueblos y reducciones de Indios, por ser esta la causa principal, y origen de las opresiones y molestias que padecen, como mas particularmente se contiene en las Cedulas citadas.

Y ahora he sido informado que debiendo conforme á ellas estar solos en los pueblos los Indios naturales, se han introducido á vivir en ellos los Españoles, los cuales violentamente les han quitado sus tierras y agua, con que las riegan, para sembrar el maiz para sustentarse, y ellos han plantado viñas, y frutos de que resultan infinitos daños en deservicio de Dios y mio, y en total menoscabo del Reino del Perú; especialmente el que los Españoles, como tienen los Indios de su mano, por vivir dentro de sus mismos Pueblos, y ellos son tan pusilánimes, los emplean en el trabajo personal de sus haciendas y tratos; y sobre tratarlos peor que esclavos, no los pagan sino en generos, por crecido precio, y en vino de sus cosechas, con que los Indios se embriagan y se mueren; y hostigados de esto, y de los apremios que les hacen para pagar los tributos, se huyen, y se despueblan los pueblos, habiendo en ellos mas Españoles y Mestizos que Indios, de que se sigue otro perjuicio, y es, que el pueblo que tenia 150 Indios, y por las molestias que quedan referidas, han quedado hoy en 40, pagan estos por el numero de 150 que eran antes, como sucede en algunos pueblos del corregimiento de Arica, y lo mismo en todos los del Nuevo Reino de Granada, Gobernacion de Popayan, provincia de Quito y Reino del Perú. Y habiendose visto en mi Consejo de las Indias, con lo que sobre ello dijo y pidió mi Fiscal en él, há parecido dar la presente, por la cual mando á mi Virrey, Presidente y Oidores de mi Audiencia de la Ciudad de los Reyes, y de las demas del Perú, Santa Fé, Chile, y Panamá, y á todos los Gobernadores, y Corregidores de sus distritos, que cada uno en su jurisdicion, haga que los Españoles, Mestizos y Mulatos que viven en los pueblos de los Indios, salgan de ellos, y vivan en lugares de los que lo son, ejecutandolo exequiblemente, pena de privacion de oficio, y que de haberlo cumplido envíen testimonio al dicho mi Consejo, ejecutando la pena con quien faltare al precepto. Y por que hallandose minorados de vecindad los pueblos de Indios, tienen derecho á ocurrir á las Audiencias, para que manden hacer revista, y nuevo padron, y se les minore á su numero la cantidad de tributos que les éstaba repartído por cabezas, y esta es orden y regla general en todas las Indias y por todos derechos estatuido en los empadronamientos: mando asimismo á los dichos mi Virrey, Presidentes y Oidores de las dichas mis Audiencias, y á los Protectores Generales de los Indios, sepan en que pueblos se padece semejante error, y pidan todo lo que les conviniere, para que se enmiende como debe, y que hagan publicar esta orden en los pueblos y Doctrinas de Indios, para que con Noticia de ello acudan á pedir lo que les convenga que asi es mi voluntad. Fecha en Madrid á 25 de Agosto de 1681. — Yo el Rey.— Ibid., tom. 4, pag. 3.

## ESCUELAS DE LENGUA ESPAÑOLA PARA LOS INDIOS.

El Rey. — Por cuanto por la ley 5, titulo 13, libro 1º de la Recopilacion de las leyes de las Indias, está ordenado que los Curas dispongan á los Indíos en la enseñanza de la lengua Española, y en ella de la Doctrina Cristiana. Y por la ley 18, titulo 1º libro 6º de la misma Recopilacion que se pongan Escuelas de esta lengua, para que la aprendan los Indios, como mas particularmente se expresa en las leyes citadas, cuyo tenor es como sigue.

Rogamos y encargamos á los Arzobispos y Obispos, que provean y den orden en sus Diocesis, que los Curas y Doctrineros de Indios, usando de los medios mas suaves, dispongan, y encaminen, que à todos los Indios, sea enseñada la lengua Española, y en ella la Doctrina Christiana, para que se hagan mas capaces de los Misterios de nuestra Santa Fé Católica, aprovechen para su salvacion, y consigan otras utilidades en su gobierno y modo de vivir.

Habiendo hecho particular exámen, sobre si aun en la mas perfecta lengua de los Indios, se pueden explicar bien y con propiedad los Misterios de nuestra Santa Fé Católica, se ha reconocido que no es posible, sin cometer grandes disonancias, é imperfecciones: y aunque están fundadas Catedras, donde

se han enseñado los Sacerdotes que hubieren de doctrinar á los Indios, no és remedio bastante, por ser mucha la variedad de lenguas. Y habiendo resuelto que convendrà introducir la castellana, ordenamos que à los Indios se les pongan Maestros que enseñen à los que voluntariamente la quisieren aprender, como les sea de menos molestia y sin costa. Y hà parecido que esto podrian hacer bien los sacristanes, como en las Aldeas de estos Reinos enseñan á leer y escribir, y la Doctrina Cristiana.

Y ultimamente en despacho de 7 de Julio del año proximo pasado de 1685, mandé escribir al Duque de la Palata lo que se sigue: El Rey- Ylustre Don Melchor de Navarra, y Rocafull, Duque dela Palata, fiel, y amado nuestro, de mi Consejo de Estado, Virrey, Gobernador y Capitan General de las Provincias del Perú; en carta de 20 de Setiembre del año pasado 1683 referis, que en otra de 30 de Noviembre del antecedente de 682 disteis cuenta del reparo que habiades hecho, viendo tan conservada en esos naturales su lengua India, como si estuvieran en el Imperio del Inga, pues solo en esa ciudad de los Reyes, y en los valles entendian la castellana, de que resultaba en lo politico, y espiritual el mayor impedimento para la crianza de esos naturales: y que procurariades que este descuido se enmendase por los medios que parceiesen mas proporcionados al intento. Y habiendoos parecido que el mejor tiempo de entablar esto, habia de ser el en que se hiciese la numeracion general; porque para ella se habian de juntar en todo el Reino los Curas, y Corregidores en todas las provincias, y Pueblos; lo reservasteis para esta ocasion, y escribisteis á todos los Obispos y Prelados de las Religiones que tienen Doctrinas la carta exortatoria, de que remitis copia, que pareció imprimirla para remitirla por todo el Reino á los Corregidores, con orden que fuesen disponiendo la materia, de manera que se entablase esta enseñanza tán util, y necesaria al servicio de Dios, y de la salvacion de esas almas, y tán conveniente al gobierno politico, á cuyo fin dispusisteis, que se ponga en todos los pueblos, donde hubiere Cura, un Preceptor, que tenga Escuela y enseñe á los niños la lengua castellana, siendo de la obligacion del Cura, de que esto se haga con la puntualidad, y buena educacion que se debe; para que aprendan las oraciones, y se vayan criando en devocion, y temor de Dios. Que esta ocupacion se podria encargar á los sacristanes, ó á algun Indio capaz de este Ministerio, y á cualquiera se le habia de privilegiar enteramente de tasas y tributos, y de cualesquiera otras cargas y obligaciones. Y que tambien se haria Ordenanza que ninguno pudiese ser Cacique, Gobernador, Segunda Persona, Alcalde, ni tener ocupacion alguna en sus pueblos, que no sepa la lengua castellana, y la haya enseñado á sus hijos. Y habiendose visto en mi Consejo de las Indias, con lo que dijo y pidió mi fiscal en él, y reconociéndose que por la ley 18, titulo 1º libro 6º de la Recopilacion de las Indias está dispuesto que haya estos preceptores, y que se encargue este ministerio á los Sacristanes, siendo idóneos, pues parece que con menos estipendio, por el que tienen en la Iglesia, asistirán con mas puntualidad; há parecido daros las gracias por el celo y cuidado con que os aplicais á la observancia de las leyes de ese Gobierno, y principalmente á las que miran á la mejor enseñanza de los Indios en los rudimentos de nuestra santa Fé. Y asi os encargo y mando lo ejecuteis, en la conformidad que lo habiades dispuesto, y ordenado, poniendo especial cuidado en la enseñanza y extension de la lengua castellana. — De Madrid à 7 de Julio de 1585. — Yo el Rey. — Por mandado del Rey Nuestro Señor Dn Francisco de Amolaz. — Y ahora habiendose considerado en mi Consejo de las Indias, cuanto conviene al bien espiritual, y policia de los Indios, que se establezca generalmente en todas las Indias la enseñanza de la lengua castellana, por la presente mando á mis Virreyes, Presidentes, Gobernadores y Corregidores de las dichas mis Indias y ruego y encargo à los Arzobispos y Obispos de las Iglesias Metropolitanas, y Catedrales de ellas, vean las leyes y Cedulas que aqui van insertas y las guarden, cumplan y ejecuten, y hagan guardar, cumplir, y ejecutar precisa y puntualmente segun y como en ellas se contiene, y declara: con adverteneia de que se hará cargo (como mando se les haga) en las residencias que se les tomaren á los dichos Virreyes, Presidentes, Gobernadores y Cor-

regidores, si asi no lo ejecutaren; y que en todas las ocasiones de Armada me den cuenta, de lo que á este fin fueren obrando, para que se vea el fruto que se consigue de la observancia de lo referido en la educacion y enseñanza de los Indios.—Fécha en Madrid à 8 de Agosto de 1686.—Yo el Rey.—

Cedulario de la Audiencia de Quito, tom 4°, pag. 149.

### QUE LOS INDIOS ENVIEN SUS HIJOS A LA ESCUELA Y SUS HIJAS A LA DOCTRINA.

El Rey. — Por cuanto por Cedula de 6 de abril de 1691, esta mandado que en todas las ciudades, villas, lugares y pueblos de Indios de las provincias é islas de ambos Reynos de Perú y Nueva España, se pongan Escuelas con Maestros que enseñen á los Indios la lengua castellana, y á mis Virreyes, Presidentes, Arzobispos y Obispos, Gobernadores y Corregidores y Alcaldes mayores de ellas, que cada uno por su parte en el distrito y jurisdiccion de su Gobierno y Obispado lo dispusiesen en la forma y con las circunstancias que en ella se espresan. Ahora el Obispo de Mechoacan en carta de 17 de Diciembre de 1692 me ha dado cuenta de haberse puesto las Escuelas en todo su Obispado; y el fruto y adelantamiento que en esto se ha reconocido, proponiendo tendra grande aumento con la asistencia de las Justicias seglares, suplicandome encargue à mis Virreyes y Audiencias no permitan haya en los Alcaldes mayores y demas Justicias, el mas leve descuido en asistir, á que los Indios envien sus hijos á ellas, y sus hijas á la Doctrina, para que consigan los buenos fines que desean, y por que hé venido en condescender á su instancia, por el gran beneficio que de ello resulta al servicio de Dios, y al mio; encargo y mando á mis Virreyes y Audiencias de ambos Reynos, Provincias é Islas del Perú y Nueva España, que cada uno por su parte concurra y fomente esta disposicion, ordenando á los Gobernadores, Corregidores, Alcaldes mayores y demas Justicias del distrito y jurisdicion de sus Gobiernos, asistan con todo cuidado y vigilancia á la exacta ejecucion y cumplimiento de lo mandado sobre este particular en la Cedula citada de 6 de Abril de 1691, segun y en la forma y con las calidades que se expresan en ella, sin permitirles descuido ni omision alguna en ello por leve que sea. Fecha en Madrid á 20 de Diciembre de 1693. — Yo el Rey.

Cedulario de la Audiencia de Quito, tom IV, pag. 302.

### QUE SE GUARDEN LAS CEDULAS SOBRE LA LIBERTAD, ALIVIO Y BUEN TRATAMIENTO DE LOS INDIOS.

La Reina Gobernadora. — Por cuanto en 19 de Setiembre de 1675, 12 de Junio, 2 de Agosto del 1679, y 2 de Setiembre de 1687, se despacharon las Cédulas del tenor seguiente. La Reina Gobernadora. Por cuanto por diferentes y repetidas Cédulas está encargado á los Virreyes, Presidentes, y Gobernadores, Arzobispos y Obispos de las Iglesias Metropolitanas y Catedrales de las Indias Occidentales la conversion de los Indios infieles, y conservacion de los ya reducidos á nuestra santa Fé Catolica, su buen tratamento, alivio, y enseñanza; y sin embargo de ello se há entendido por carta del Gobernador, y Capitan General de las Provincias del Rio de la Plata de 20 de Octubre del año pasado 1674, que luego que llego á aquel Gobierno, esperimentó el mal tratamiento que recibian los Indios domésticos, y encomendados de aquellas Provincias, los mas por no pagarles su trabajo personal cuando le llegan á pédir, y sirviendose de ellos con menos conmiseracion que si fueran esclavos, como constaba de los autos que habia hecho en diferentes casos, en que castigó á un alcalde la Hermandad : sin lo comun, que por lo miserables y oprimidos y medrosos de mayores daños, no llegaba á noticia de los Gobernadores y Justicias, para que lo pudiesen remediar, si ya no hubiese culpable omision; y que siendo esto asi, se decia, era en aquellas Provincias donde mas bien los trataban, respecto de lo que padecian en las demas. Y para su remedio y cumplimiento de las

ordenes que en razon de esto estan dadas, y de su obligacion y conciencia, hizo publicar bando para que ningun vecino, de cualquier calidad que fuese, no pudiese azotar, ni consentir azotasen, ni cortar el pelo, ni hacer otro ningun castigo y ningun Indio; y que si tuviesen que demandarles, acudiesen para ser oidos, y dar satisfaccion en justicia, y para que fuesen tratados como está mandado, con lodemas que se le ofrecia cerca de esto. Y habiendose visto por los del Consejo Real de las Indias, con lo que sobre ello dijo y pidió el Fiscal de él, hé tenido por bien de aprobar el bando que publicó el dicho Gobernador; y demas de ello, ha parecido dar la presente, por la cual mando á los Virreyes, Presidentes, Gobernadores, y demas Justicias de todas las Indias Occidentales; y ruego y encargo à los Arzobispos y Obispos de las Iglesias Metropolitanas, y Catedráles de ellas, á cada uno en su distrito, y jurisdiccion, que vean las Cedulas antiguas, y modernas que estan dadas, acerca de la conservacion, alivio y buen tratamiento de los Indios, y forma en que deben ser tratados y asistidos, y pongan muy particular cuidado y atencion en la puntual ejecucion de ellas, no permitiendo, ni dando lugar á que haya ninguna contravencion, ni omision en su observancia, só graves penas à que serán condenados los transgresores, haciendoseles (como se les hará) cargo en sus residencias, por el escrupulo tan grande que debe causar la tolerancia y descuido, que huviere en esta materia, sobre que les encargo la conciencia, por ser punto tan del servicio de Dios Nuestro Señor y en el que principalmente deseo la puntual observancia de las Ordenes que cerca de ello estan dadas. Fecha en Madrid á 19 de Setiembre de 1675. — Yo la Reina. — Ibid., tom. 4, pag. 779.

QUE INFORME LA AUDIENCIA SOBRE LA REDUCCION QUE PRETENDE HACER EL GOBERNADOR DE LA PROVINCIA DE LOS QUIJOS DE LOS INDIOS JIVAROS Y OTROS.

Presidente y Oidores de mi Audiencia Real de la ciudad de S. Francisco en la Provincia de Quìto; Melchor del Marmol, mi Gobernador de la de los Quixos, me ha representado (entre otras cosas) que el año pasado de 1669, dió memorial en mi Consejo de las Indias, pidiendo se le cometiese la pacificacion de los Indios Jivaros, y otros, cuya resolucion se habia suspendido hasta que fuese á servir aquel Gobierno, y con las noticias que estando presente adquiriese, hiciese la representacion que conviniese para mi real servicio. En cuya conformidad, habiendo tomado posesion de él, hizo informacion de lo útil y conveniencia que se seguiria de esta reducion, de que remitia testimonio, suplicandome, que atendiendo á lo referido, fuese servido de concederle licencia para ella, pues tenia en aquella provincia muchas personas que le ayudarian, sin que en lo referido se le pusiese embarazo, antes bien se le diese el auxilio y ayuda que necesitase. Y habiendose visto por el dicho mi Consejo de las Indias con lo que acerca de esto representó el dicho Gobernador el año pasado de 1669, y el testimonio de la informacion quo remitió, y lo que sobre todo dijo y pidió mi fiscal en él, por que quiero saber las conveniencias ó inconvenientes que se seguirian de conceder la licencia para hacer la dicha reduccion de los Indios Jivaros y otros, en la forma y por los medios que esta dispuesto y ordenado, os mandó me informeis lo que en razon de ello se os ofreciere, juntamente con vuestro parecer para que con vista de todo provea lo que se tuviere por mas conveniente. Fecha en Madrid á 28 de Enero de 1676. — Yo el Rey. (Carlos segundo). — Ibid., tom. 3°, pag. 424.

QUE A LOS INDIOS SE LES CONCEDA LIBERTAD Y CON NINGUN PRETESTO SEAN ESCLAVOS.

El Rey.—Por cuanto per diferentes Cedulas y ordenanzas de los Señores Reyes, mis predecesores, y mias está dispuesto y declarado que no se tengan por eclavos los Indios de mis Indias Occidentales, Islas y tierra firme del mar Occeano, por ninguna causa ni por ningun pretexto, sino que sean tratados como vasallos mios que tanto han engrandecido mis dominios, y por ser materia de tanta gravedad, y en que siempre se há estado con el cuidado y vigilancia y atencion que pide, y que de ne no ejecu-

tarse lo resuelto, se frustraba él fin de la enseñanza de la fé catolica y el atraer á ella á los que no estan reducidos, para lo cual conviene escusar los medios de dureza, como es la esclavitud, y usar de los de amor y buen tratamiento, que son los mas eficaces para la conservacion y reduccion ; se han ido expidiendo repetidas cedulas y ordenes, encargando á mis Virreyes, Presidentes, Audiencias y Gobernadores, y á los Arzobispos, Obispos y Prelados de las Religiones. Y ultimamente la Reina, mi Señora madre, por su real Cedula de 20 de Diciembre del año pasado 1674, resolvio que los Indios de las provincias de Chile, en donde mas se ha usado de la esclavitud, no se tuviesen por esclavos por ningun motivo, y especialmente en tres casos; que el primero es, que los Indios aprehendidos en guerra viva, se hacian esclavos por el derecho de ella : el segundo, el modo, llamado de servidumbre, cuando cojian los Indios de tierna edad, estaba dispuesto sirviesen hasta 20 años, y despues quedasen libres ; y el tercero de la usanza, que es, que los padres, madres y parientes mas cercanos vendian sus hijos cambiandolos por algunas halajas hasta cierto tiempo como en prendas. Y mandó que todos los Indios, que estuviesen esclavos, se pusiesen en libertad natural, ejecutandose asi precisa y indispensablemente. Y ahora con ocasion de haberse visto en mi Consejo de las Indias, lo que ha escrito Don Juan Enriquez, siendo Gobernador y Capitan General de las dichas provincias de Chile, en cartas de 8 y 29 de Octubre del año pasado 1676, dando cuenta de lo que obró en ejecucion de la Cedula citada de 20 de Diciembre del de 674, y ponderando las dificultades que se ofrecian en su observancia, y lo que habia representado el Procurador General do la ciudad de Santiago cerca de los inconvenientes que resultarian á mi servicio, seguridad de aquel Reino, y propagacion de nuestra Santa Fé Católica de declarar por libres los Indios de él, y en particular el perjuicio de los terceros poseedores de los que actualmente se hallan esclavos en su poder, y consultandoseme sobre ello, hé resuelto, que sin embargo de la instancia que hizo el dicho Procurador General y de lo que sobre ello se representa, tenga cumplimiento lo dispuesto por la Cedula referida de 20 de Diciembre de 1674, y que en lo de adelante, con pretesto alguno, motivo de justa guerra, ú otro cualquiera, no puedan quedar por esclavos, ni venderse por tales los Indios que se prendieren en ella, ó fuera de ella, ni los que llaman de servidumbre, ni de usanza, y que todos los que ahora viven en esclavitud, y sus hijos y descendientes queden con efecto libres de todos tres generos de guerra, servidumbre, y de la usanza. En cuya conformidad mando á mis Virreyes, Presidentes, Audiencias y Gobernadores, y otros cualesquier mis Jueces y Justicias, de mis Indias Occidentales, que hagan promulgar esta orden por ley general en los Reinos del Perú y Nueva España, la cual hé mandado se inserte en la nueva Recopilacion de las Indias que se há de imprimir para que se observe precisa é inviolablemente en todos aquellos Reinos, sin permitir, ni dar lugar á que se contravenga á ello, por ninguna causa, ni motivo; y que de haberse publicado esta ley en todas las partes que convenga, envien testimonio al dicho mi Consejo de las Indias. Fecha en Madrid á 12 de Junio de 1679. — Yo el Rey. — Ibid., tom. 4, pag. 280.

QUE NO SE MOLESTE A LOS INDIOS POR SUS DEUDAS A LAS PUERTAS DE LA IGLESIA.

El Rey. — Por cuanto el Rey mi señor y abuelo (que santa gloria haya) mandó dar y dió en 5 de Setiembre del año pasado 1620 una Cedula del tenor siguiente : El Rey. — Por cuanto hé sido informado que las mis Justicias de mis Indias Occidentales han introducido todos los dias de fiestas, cuando los Indios van á Misa á la Iglesia, enviar ó ir á averiguar á la puerta de ella, si deben alguna cosa ó han dejado de servir, y cumplir con sus obligaciones, y con esta ocasion los prenden y molestan, de suerte que pierden la voluntad de ir á la dicha Iglesia, de que se siguen muchos inconvenientes, y quedarse sin Misa los mas de los dichos Indios, para cuyo remedio con acuerdo y parecer de los del mi Consejo de las Indias fué acordado que debia mandar dar esta mi Cedula, por

la cual prohibo, defiendo y mando, que de aqui delante ninguna de las dichas mis Justicias, de cualquier parte que sean de las dichas mis Indias, asi de las Provincias del Perú, como de las de Nueva España, sea osado á ir, ni enviar á la Iglesia à hacer las dichas averiguaciones con los Indios, sò pena que el que contraviniere á ello, aunque lleve provision particular de cualquiera de las mis Audencias de las dichas Indias, incurran en perdimiento del oficio que tuviere, y de la deuda que se le debiere, y fuere á averiguar, siendo suya, y no lo siendo, en otro tanto valor, y sea desterrado del Lugar ó Provincia donde lo tal aconteciere por diez años, yno los quebrante, con apercibimiento que será castigado con mayores penas; y mando á mis Virreyes, Audienciias, Gobernadores, Corregidores, y Alcaldes Mayores y Ordinarios y otros cualesquier Jueces, y Justicias de las dichas mis Indias, que cada uno en lo que les tocare, guarden y cumplan y hagan guardar y cumplir y ejecutar esta mi Cedula, y lo en ella contenido, sin ir, ni pasar contra ella, en manera alguna, só las dichas penas. Y para que venga á noticia de todos, y ninguno pueda pretender ignorancia, se pregone publicamente en las cuidades, donde residen las dichas mis Audiencias, las cuales mando asi mismo provean, como se haga lo mismo en todas las Ciudades, Villas y Lugares de su distrito, asi de Españoles, como de Indios, sin que por parecerles cosa de embarazo, se deje de ejecutar; y que de como asi se hubiere hecho, me envien testimonio al dicho mi Consejo. Dado en S. Lorenzo á 5 de Setiembre de 1620.— Yo el Rey.— Y ahora hè sido informado que habiendo tantos años que se plantó la ley evangélica en aquellos Reinos, no están los Indios muy firmes en nuestra santa Fé Catolica, ni instruidos en los articulos de ella, sin que haya bastado el santo celo con que lo han encargado los señores Reyes mis predecesores, ni el cuidado y vigilancia que han tenido los Obispos, siendo la causa de tan grave daño el comercio que tienen los Corregidores con los Indios, vendiendoles por fuerza, mucha ropa, vinos, y otros generos, que no pudiendo pagar el precio crecido que les ponen, se huyen, y se van á los desiertos, y aunque con mucho trabajo y solicitud los conducen los Curas á Misa, y á la Doctrina, los Corregidores y sus ministros, aprovechandose de esta ocasion, los prenden y encarcelan, pretestando que son haberes de mi Hacienda, y no son sino sus derramas, y tiranias; y que tambien los dueños de minas, ingenios de azucar, obrajes y heredades de trigo y maiz, por que no se aparten del trabajo, los tienen forzados, sin dejarlos ir á la Doctrina ni á Misa, haciendo las mismas vejaciones y violencias que los Corregidores, prendiendolos en la Iglesia y Doctrina, diciendo que los deben cantidades. Y habiendose conferido sobre ello en mi Consejo de las Indias, con lo que dijo y pidió mi Fiscal en él; há parecido dar la presente, por la cual mando á mis Virreyes, Presidentes, Audiencias, Gobernadores y Corregidores, y otros cualesquier Jueces y Justicias de las dichas mis Indias, Islas y tierra firme del Mar occèano, guarden y cumplan, y hagan guardar, cumplir y ejecutar precisa é inviolablemente lo dispuesto por la Cedula que aqui và inserta; y en su cumplimiento no permitan que los Gobernadores, Corregidores, ni otras personas, por razon de prestamos, ni mercaderias que hayan dado á los Indios, ni otra alguna causa, los prendan, vejen y molesten en ocasion que vayan á las Doctrinas á oir Misa, ni otras obras de piedad y religion, y que el Gobernador y Corregidor que contraviniere á ello, *ipso facto* quede privado del oficio, y incurra en las demas penas espresadas en la Cedula referida, y ruego y encargo á los Arzobispos y Obispos de las Iglesias Metropolitanas, y Catedrales de las Indias, tengan cuidado, y estén á la mira de si contravienen à ello, y por que personas, y me den cuenta para que se les castigue severamente, atendiendo á esto con todo desvelo, como cosa tàn de su obligacion, sobre que les encargo las conciencias, pues deben hacer particular escrupulo de que sus ovejas carezcan de la noticia de los articulos de nuestra santa Fé, que son medio necesario para la salvacion de sus almas. Y para que venga á noticia de todos, y ninguno pueda pretender ignorancia, mandó que esta mi Cedula se pregone públicamente en las Ciudades donde residen mis Audiencias, las cuales provean se haga lo mismo en todas las demas Ciudades, Villas y Lugares de su distrito, asi de Españoles, como de Indios, y de haberlo ejecutado envien testimonio al dicho mi Consejo. Fecha en Madrid á 2 de Agosto de 1679.— Yo el Rey.— Ibid., tom. IV, pag. 281.

QUE SE TENGAN PRESENTES ESTAS CEDULAS PARA EL BUEN TRATO DE LOS INDIOS.

El Rey. — Por cuanto por diferentes Cedulas está dispuesto y encargado, el alivio y buen tratamiento de los Indios; y ultimamente por una mia de 2 de Agosto del año pasado 1679, en que esta inserta otra del Rey mi Señor y abuelo, de 5 de Setiembre de 1620, mandé á mis Virreyes, Presidentes, Audiencias, Gobernadores, Corregidores, y otros cualesquier Jueces y Justicias de mis Indias, Islas y tierra firme del Mar Occéano, no permitiesen que por razon de prestamos, ni mercaderias que se dies en à los Indios, ni otra alguna causa, los prendiesen, vejasen, ni molestasen en ocasion de ir á las Doctrinas, oir Misa, ni otras obras de piedad y religion, y que el Gobernador y Corregidor que contraviniese á ello *ipso facto*, quedase privado del oficio y incurriese en las demas penas que se expresan, y rogué y encargué á los Arzobispos y Obispos de las Iglesias Metropolitanas y Catedráles de las dichas mis Indias tuviesen cuidado, y estuviesen á la mira de si contraviniesen á ello, y por que personas, y me diesen cuenta para que se les castigase severamente, atendiendo á esto con todo desvelo, como cósa tán de su obligacion, sobre que les encarguè la consciencia; y para que viniese á noticia de todos y ninguno pudiese pretender ignorancia, mandé que la dicha mi Cedula se pregonase públicamente en todas las Ciudades, Villas y Lugares, asi de Españoles como de Indios, y ultimamente habiendose visto en mi Consejo de las Indias lo que representó Don Pedro Niña, Indio, en carta, su fecha en la villa de Oruro de 6 de Enero del año pasado 1685, refiriendo entre otras cosas la provision, que por mandado de mi Virrey del Perú, se despachó en órden al alivio de los Indios de aquel Reino, para que los Curas no los gravasen tán pesadamente como hasta aqui, hé tenido por bien de dar la presente; por la cual ruego y encargo à los dichos Arzobispos y Obispos de las Iglesias de las Indias, cumplan y ejecuten lo dispuesto por la Cedula referida, cuidando mucho por su parte de su puntual observancia y mayor alivio de los Indios, por ser tán de su obligacion en que les vuelvo á encargar su consciencia para descargo de la mia. — Fecha en Madrid à 2 de Setiembre de 1687. — Yo el Rey.

Y ahora Fray Nicolàs Avendaño Maldonado, de la Orden de S. Augustin, de la provincia del Nuevo Reino de Granada, en carta de 21 de Enero de 1692, refiere, que siendo cura del Pueblo de Mucuchis y Mucurva en la Gobernacion de Mérida, cuya Doctrina es de su Religion, esperimentó el trato que hacian á los Indios los Encomenderos, que era de mayor opresion que si fuesen esclavos, pues no les daban lo que de justicia se les debia por su trabajo, siendo sus mujeres las que mas vivian debajo del yugo del apremio, y por asistir á sus Encomenderos todo un dia, dejan á sus hijos solos en sus casas, por cuya causa, siendo èl Cura, se quemó un muchacho, y á sus padres lo que tenian; y lo que mas era de sentir, que en los dichos Pueblos no habia tres Indios que supiesen rezar, por no darles lugar sus encomenderos para que aprendan, castigandolos, asi estos, como los mayordomos que ponen.

Estando para verse en mi Conjeso de las Indias la carta referida, se recibió una del Licenciado Don Juan Cuadrado de Lara de 21 de Junio de 1691, en que dà cuenta de que estando en la ciudad del Dulce Nombre de Jesus en la provincia de Santa Marta, entendiendo en la visita eclesiastica de ella, pareció ante él el Cura Doctrinero del Pueblo de Pondere, de que era Encomendero D. Mariano de N. diciendo las vejaciones, y agravios que recibian aquellos naturales de D. Antonio de N. cuñado de dicho Encomendero, obligandoles à venir 28 leguas de su naturaleza á hacer matanzas de ganados, con grande riesgo de sus vidas, por ejecutarlo de noche y á caballo en tierras de otros Indios bárbaros, y que su fin era aniquilarlos, y que algunas familias del dicho Curato que residian en el sitio del hato grande de la Hacienda de dicho Encomendero, estaban sin Doctrina, ni educacion ninguna, y se enterraban en el campo los que habian muerto; y que aunque aplicó el remedio necesario, tenia por

conveniente el que se nombrase un Visitador que fuese à poner á aquellos naturales en la libertad que tengo mandado : Y habiendose visto en mi Consejo de las Indias con un memorial de Fr. Pedro de Bonilla, de la Orden de S. Augustin, Definidor y Vice-Prefecto de Misiones, que dice ser de la Provincia de dicho nuevo Reino, me hà representado que en contravencion de lo que tengo ordenado, los Encomenderos de las Provincias de Cartagena, Santa Marta, Maracaibo y S. Juan de los Llanos, obligan, y apremian á los Indios de sus Encomiendas al servicio personal, siguiendose de esto que temerosos los que estan por reducir de esperimentar la misma opresion, y esclavitud, se niegan á recibir la Fé Católica ; suplicóme fuese servido de mandar á la Audiencia de Santa Fé, y Gobernadores de dichas Provincias, no permitan que los Encomenderos obliguen à los Indios de sus Encomiendas al servicio personal, contendandose solo con percibir de mano del Corregidor Indio lo que les tocare, por razon de las demoras y tributos, imponiendo á los Encomenderos que contravinieren à ello, la pena de que se les quitaràn las Enconiendas, y se agregaràn à mi Real Corona, para que no incurran en los excesos referidos, y lo que sobre todo dijo y pidio mi Fiscal ; hé tenido por bien dar la presente, por la cual mando à mis Virreyes, Presidentes, Audiencias, Fiscales, Gobernadores, Corregidores, Alcaldes Mayores, y demas ministros de las Indias, guarden, cumplan, y ejecuten precisa y puntualmente lo dispuesto por las Cedulas, arriba insertas, sin contravenir á lo que en ellas se dispone en manera alguna, y que velen con todo cuidado sobre la libertad, y alivio de los Indios, no permitiendo que los Encomenderos les obliguen à servicio personal, ni à otra contribucion que la del tributo que debieren pagar : con apercibimiento de que en caso de contravenir á ello, justificandolo las dichas Audiencias y habiendo oido en Justicia á los Encomenderos, les priven de las Encomiendas, y los Protectores delaten de los que agraviaren à los Indios, estando advertidas las Audiencias, Fiscales y demas Ministros de ellas que de cualquiera omision que haya de esta calidad, les serà de gravisimo cargo ; y à los Gobernadores, Fiscales y demas Ministros de Justicia, se les harà en sus residencias, y con los dichos Protectores de Indios, y Fiscales, se tomará la providencia que mas convenga ; y del cumplimiento de lo referido y de lo que se ordena en las Cedulas en esta incorporadas, se me darà cuenta en todas ocasiones, por quedar muy á la mira, y para ejecutar severas demonstraciones, y castigo contra los que faltaren y incurrieren en lo que por ellas tengo resuelto. Fecha en Madrid á 22 de Noviembre de 1693. — Yo el Rey. — Ibid., tom. 4, p. 279.

## LOS NATURALES DE LAS INDIAS SON CAPACES DE LAS HONRAS DE LUSTRE, Y EMPLEOS CON QUE SE PREMIA A LOS VASALLOS DE LOS REINOS DE ESPAÑA.

El Rey. — Por cuanto teniendo presentes las Leyes y Cedulas que se mandaron despachar por los Señores Reyes, mis progenitores y por mi, encargando el buen tratamiento, amparo, proteccion, y defensa de los Indios naturales de la América, y que sean atendidos, mantenidos, favorecidos y honrados como todos los demas vasallos de mi Corona ; y que por el transcurso de tiempo se detiene la práctica y uso de ellas, y siendo tan conveniente su puntual cumplimiento al bien público, y utilidad de los Indios, y al servicio de Dios y mio ; y que en esta consecuencia, por lo que toca á los Indios mestizos, está encargado á los Arzobispos y Obispos de las Indias, por la ley 7, titulo 7º del libro 1º de la Recopilacion, los ordenen de sacerdotes, concurriendo las calidades, y circunstàncias que en ella se disponen ; y que si algunas mestizas quisieren ser religiosas, dispongan el que se las admita en los Monasterios y á las profesiones ; aunque en lo especial de que puedan ascender los Indios á los puestos Eclesiasticos, ó Seculares, Gobernativos, Politicos y de Guerra, que todos piden limpieza de sangre y por estatuto la calidad de nobles, hay distincion entre los Indios y mestizos, ó como descendientes de los Indios principales que se llaman Caciques, ó como procedidos de Indios menos principales, que son los tributarios y que en su Gentilidad reconocieron vasallaje, se con-

sidera, que á los primeros y sus descendientes se les deben todas las preeminencias y honores, asi en lo Eclesiastico como en lo Secular, que se acostumbran conferir á los Nobles Hijosdalgo de Castilla, y pueden participar de cualesquier comunidades, que por estatuto pidan nobleza; todavia se les conserva y considera guardandoles en lo posible sus antiguos fueros ó privilegios, como asi se reconoce y declara por todo el titulo de los Caciques que es el 7º del libro 6º de la Recopilacion, donde por distincion de los Indios inferiores se les dejó el Señorio, con nombre de Cacicazgo, transmisible de mayor en mayor á sus posteridades, inhibiendo de sus causas á las Justicias ordinarias, con privativo conocimiento á las Audiencias; y si como Indios menos principales, ú descendientes de ellos, y en quienes concurre la puridad de sangre, como descendientes de la Gentilidad, sin mezcla de infeccion ú otra secta reprobada; á estos tambien se les debe contribuir en todas las prerrogativas, dignidades y honras, qne gozan en España los limpios de sangre, que llaman del Estado General; y en consecuencia de esto por la Cedula que en 30 de Mayo del año 1691 mandé despachar para que en las Ciudades, Villas, y Lugares de uno y otro Reino del Perú y Nueva España, se pusiesen Escuelas para enseñar á los Indios la lengua castellana, previniendose juntamente, que no puedan sin saberla tener oficio alguno de República, y por no perjudicarles en este honor y conveniencias, se diesen cuatro años de termino á los que estando en alguna de ellas no supiesen la lengua, para que la aprendiesen. Y que ultimamente, en consulta de mi Consejo de las Indias de 12 de Julio referido año de 1691, resolvi se fundase un Colegio Seminario en la ciudad de Méjico; y que asi en él, como en los demas que se fundaren en las Indias se destine y den precisamente la cuarta parte de las Vecas de que se compusiere cada uno de ellos, para los hijos de los Caciques. Y siendo conveniente el que los Indios reconozcan la particular inspeccion con que por vasallos mios atiendo á su consuelo, y deseando la mas puntual observancia de las ordenes y leyes citadas, hé resuelto dar la presente, por la cual ordeno á mis Virreyes, Audiencias y Gobernadores de las Provincias del Perú y Nueva España: y ruego y encargo á los Arzobispos y Obispos de las Iglesias Metropolitanas, y Catedrales de ellas, las guarden, cumplan y ejecuten y hagan guardar, cumplir y ejecutar precisa é inviolablemente, declarando de nuevo que atenderé y premiaré siempre á los descendientes de Indios Gentiles de unos y otros Reinos de las Indias, consolandolos con mi Real amparo y patrocinio por medio de los Prelados Eclesiasticos y demas Ministros del Santo Evangelio, Virreyes, Audiencias y demas Gobernadores de todas las Ciudades, Villas y Lugares de aquellos Reinos para que los aconsejen, gobiernen y encaminen al bien principal del conocimiento de nuestra Santa Fé Católica, su observancia y vida politica y á que se apliquen á emplearse en mi servicio, y gozar la remuneracion que en él correspondiere al mérito y calidad de cada uno, segun y como los demas vasallos mios en mis dilatados dominios de la Europa, con quienes han de ser iguales en el todo los de una y otra América, y para que desde luego tengan uso, y ejecucion las ordenes, que están dadas y leyes de aquellos Reinos, que hablan en razon de todo lo referido, se continue su cumplimiento, y se le dé á este despacho; quiero, y por esta orden doy licencia á cualquiera de mis vasallos de los Reinos de las Indias, que hallandose con méritos de calidad en su persona por su decencia, y los hechos en reverencia y servicio de la Santa Iglesia, ú ocasiones en que lo hayan solicitado, y tambien el de mi Corona, en cualquiera manera lo representen, y justifiquen ante los Virreyes, Audiencias y Gobernadores de las dichas Indias, segun la distancia mas inmediata, y de facil recurso para cada uno, á fin de que los Virreyes, Presidentes, y Gobernadores como se lo encargo y mando, y juntamente lo ruego á los dichos Arzobispos y Obispos; me den cuenta de las representaciones referidas, enviando por el dicho mi Consejo los papeles, que con ellas se representaren, para que poniendo todo lo que constare de ellos en mi Real consideracion, lo remunere con las honras de lustre, empleos y conveniencias, con que premio, y favorezco á mis vasallos de los Reinos de la España, sin que para ello óbste á los de las Indias la descendencia de la Gentilidad, y para que

aquellos naturales se hallen desde luego con el consuelo, que mi benignidad les franquea, y puedan tambien solicitar y pretender los honoros y beneficios ofrecidos á sus méritos, estando justificados, hé mandado se dirija este despacho á los Virreyes, Arzobispos y Obispos, Audiencias y Gobernadores de las Indias, á quienes ordeno, que cada uno de ellos en el distrito y jurisdiccion de su gobierno y Diócesis, le hagan publicar y den cuenta de haberlo ejecutado. Fecha en Madrid á 22 de Marzo de 1697. — Yo el Rey. — Cedulario de la Audiencia de Quito, tom. 4°, pag. 352.

## QUE SE FAVOREZCAN LAS MISIONES DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

El Rey. —Por cuanto mis ardientes deseos de la Propagacion de la Ley Evangelica en los vastos Reynos de las Indias, y mi justo rezelo de que por aver pocos Operarios se malogre, ó atrasse la conversion de aquellas Almas, y en ella la mayor gloria de Dios, que es en lo que mas se afiança la mia, hazen inseparable de mi cuidado, la premeditacion de los medios, y providencias conducentes al logro de tan importante fin ; y como para conseguirle sea unicamente el mas seguro camino, que la Religion de la Compañia de Jesus destine á sus Missiones mayor numero de Ministros, que el que hoy tiene, y no es suficiente para las que están á su cuidado, quanto, y mas para las que cada dia se aumentan en los nuevos descubrimientos, con que Nuestro Señor favorece los desvelos de mi aplicacion, dirigida toda á que en aquellas remotas Regiones se siembre el grano del Evangelio. En esta consideracion, y en la de que la Compañia de Jesus no tiene posibilidad de ejecutarlo, asi por la falta de medios para criar los sujetos, respecto de consistir en juros la mayor parte de sus rentas, como por la limitacion con que se halla para no emviar Operarios de otros Dominios que los mios ; Hé resuelto por mi Real Decreto de veinte y tres de Octubre proximo pasado de este año permitirla, que par estas Missiones pueda echar mano de qualesquiera Jesuitas Sacerdotes, Estudiantes, ó Coadjutores, que sean llamados de Dios para esta empresa, y aprobados maduramente por los Superiores, no solo de mis Dominios, sino tambien de los Reynos de Francia, y de Polonia, del circulo de Baviera, de las Provincias Gallo Belgicas de Flandes, de las Republicas de Venecia, y Genova, del Estado de la Iglesia, y de todos los demás Estados de que se compone la Italia, excluyendo solamente el Reyno de Napoles y Ducado de Milán, de donde no podrá ser incorporado ninguno sin especial permiso mio, entre los Missioneros de la America ; y asi mando se le prevenga á la Religion, para que se halle en inteligencia de ello. Tambien hé resuelto, y mandado, que los juros, que pertenecen á Casas, y Colegios de la referida Religion de la Compañia, sean libres, y reservados de todo valimiento, y que lo hayan de ser siempre, mientras nó se especifique con terminos propios ó individuales, en atencion á que el producto de estos juros se emplea muy especialmente en mi servicio, por criarse con estos caudales los sugetos para las Missiones. Y porque estoy informado de los menoscabos, y dilaciones con que se pagan las libranças de lo que se destina á los Missioneros Jesuitas para su viage, vestuario, y navegacion, como tambien para su manutencion, despues de estár en las Indias, sin embargo de las repetidas y estrechas ordenes, que para su cabal, y prompta satisfaccion están dadas, y no han sido obedecidas ; mando, que por mi Consejo de las Indias se dè á entender á los Ministros de ellas, á quienes toque, el sumo desagrado que me ha causado su inobservancia ; pero siendo mi Real animo, que los referidos Misioneros no esperimenten en este punto los atrassos, y perjuicios, que hasta aqui, mandó se den las ordenes convenientes, para que todo lo librado, y que en adelante se les librase en las Cajas Reales, se haya de pagar precisamente con asistencia del Ministro mas antiguo de la Audiencia, si la huviere en la Ciudad, ó parage en que residan los Oficiales Reales, que deben hacer el pago. Que si alli no huviere Audiencia, asista precisamente el Gobernador, ó su Teniente ; que el que asistiere haya de mandar, que los Oficiales Reales declaren debajo de juramento, haber hecho la paga como suena el recibo, ó carta de pago, sin menoscabo, ni

diminucion alguna. Que á todo se halle presente un escribano, que haya de dár fé de ello ; y que de este instrumento, y de los demás que pertenecieren á las pagas hechas á los Religiosos Missioneros, se envien relaciones separadas, con la distincion de los años á que correspondieren los sinodos, como los viages en que se enviaren Misioneros de Europa, para que con estas noticias pueda mi Consejo informarme de todo con la mayor expresion. Y á fin de cautelar toda demora, resuelvo, y mando, demàs de lo que queda referido, que en el caso de dilatar la paga los Oficiales Reales, y demás Ministros á quienes toque, tengan legitimo recurso los Procuradores, ó Superiores de las Missiones á los Tesoreros, ú Colectores de las Mesas Capitulares, para que hagan la paga de los libramientos del producto de los novenos Reales ; y que en la Nueva-España tengan el mismo recurso á Don Juan Joseph de Beitia Linage, para que haga las pagas del producto de los Azogues, que administra ; y asi se despacharán Cedulas en forma, para que los Oficiales Reales, y Comisarios admitan á los referidos Tesoreros, Colectores, ú Administradores, los recibos, ó cartas de pago, que exhibieren en virtud de pagas hechas en la expresada conformidad, y que las reciban del mismo modo que si entregasen en oro, ó plata las propias cantidades; previniendose lo mismo á los Virreyes, y Gobernadores, para que lo hagan ejecutar. Por la presente mando á mi Virrey del Perú, Presidentes de las Audiencias, Ministros mas antiguos de ellas, Gobernadores de dichos Reynos, sus Tenientes, Oficiales de mi Real Hazienda, Tesoreros, Colectores, ó Administradores de las Mesas Capitulares, que enterados de esta mi resolucion, procure cada uno en la parte que le tocare, darla, y hacer se le dè el mas prompto, y efectivo cumplimiento, sin que sobre ello pongan, ni permitan poner el menor embarazo, duda, ni interpretacion alguna, por ser mi voluntad, que todo lo que vá expresado se ejecute precisa, y puntualmente, sin dár lugar á que por su contravencion se me haga instancia, ni representacion por dicha Religion de la Compañia de Jesus, pues me darè por deservido de qualquiera que contraviniere al todo, ó parte de esta mi resolucion, por convenir al servicio de Dios, y mio el puntual cumplimiento de ella. Fecha en Buen Retiro á veinte y ocho de diciembre de mil setecientos y quinze. — Yo el Rey. — (Felipe Quinto). — Del archivo de Lima, Señor Roca.

# TRATADO SEGUNDO

## PRIVILEGIOS PRIMITIVOS DE LOS INDIGENAS.

### Resuelvense algunas dudas generales.

Varias son las dudas que suelen ofrecerse acerca de los privilegios de los Indios, las cuales se hallan sabiamente resueltas por los Escritores Americanos. Y à fin de no privar à los lectores de una doctrina tan interesante, hé pensado hacer aquí una breve reseña de las cuestiones principales que tocan á estos privilegios, como las trae Avendaño en su *Thesauro Indico* omitiendo el metodo escolastico con que las trata este insigne Escritor.

Suele dudarse si los privilegios concedidos à los obispos y Misioneros en favor de los Indigenas se podran llamar privilegios de Indios? Cuya duda resuelve el citado autor en sentido afirmativo, fundado en que todo privilegio corresponde à la persona que el Pontifice pretende favorecer. Y siendo tan notoria y clara la intencion de los Romanos Pontifices en favorecer à los indigenas, como lo demuestran sus Letras Apostolicas, no puede dudarse que ellos son los privilegiados, aunque las facultades vengan dirijidas à los Prelados ó Misioneros Apostolicos.

Tambien se ofrecen graves escrupulos y dudas sobre la interpretacion de dichos privilegios, asaber, si se han de tomar estrictamente, ó en un sentido lato, segun la regla del derecho *favores sunt ampliandi?* A lo cual responde el mismo autor, que segun la doctrina comunmente recibida entre los Doctores, todo privilegio que cede en favor de la religion, ó causa pia, se ha de interpretar en sentido lato, las cuales condiciones se cumplen en nuestro caso, ya por que se trata de la propagacion de la fé y conversion de las almas, ya tambien por que los privilegiados son los Indios, personas infelices y miserables, que viven en la ignorancia y en la barbarie.

Se desea saber tambien ¿ cuando perecen estos privilegios? y esta duda se ha motivado alguna vez en America, ya por el no uso de los privilegios ó interrupcion que hà sufrido, ya tambien por las facultades que se conceden á los Obispos, llamadas *Solitas*, de las cuales hacen uso los Obispos en la Iglesia Americana. Para responder brevemente á estas perplejidades, dice el expresado autor, que los privilegios concedidos *in perpetuum*, tienen vida perpetua, hasta que se la quite el que se la dio, que es el Romano Pontifice, y que el indulto ó la gracia solo perece cuando se revoca por la Santa Sede, la cual ciertamente puede revocar todo privilegio. Ni basta la interrupcion, á el no uso, dice Suarez lib. 8, cap 18, para perder los privilegios, cuando estos à nadie perjudican, aunque intervengan actos contrarios, con tal que no haya renuncia. De suerte que el privilegio, que á nadie perjudica, solamente perece, cuando hay renuncia por parte del privilegiado : y si esta no existiere, tampoco perece el privilegio.

En cuanto al uso que pueden hacer los Prelados de las facultades *Solitas;* esto nada perjudica á los privilegios de Indias : 1° por que por las Solitas no se revocan los privilegios, ni los Obispos los renuncian, ni tampoco pueden renunciarlos; 2° por que dichas facultades se conceden por gracia de la Santa Sede y dejarian de ser gracia, si por ellas se revocasen los privilegios que se gozan; 3° por que las Solitas son temporales, y los privilegios son perpetuos ; 4° dichas Solitas se conceden à la persona, y los privilegios à la dignidad, asi es, que en Sede vacante los

privilegios pasan al Capitulo Catedral, lo que no sucede con las Solitas, segun la regla jur. in 6º *Privilegium personale personam sequitur et extinguitur cum persona.* Y aunque comunmente sucede, especialmente en America, que las solitas se traspasan à otra persona en las difunciones de los Prelados, este traspaso es interino y solo dura hasta que se llena la vacante.

Se ha dicho que los Obispos no pueden renunciar los privilegios de Indias : cuya proposicion, segun dice Marquez en su Brasilia Pontificia lib. 2, num. 134, está fuera de toda duda : por que no concediendose los citados privilegios à la persona, sino à la dignidad, los Obispos no tienen en ellos propiedad personal. Y asi como el clerigo no puede renunciar al privilegio del foro, y si llegase à renunciarle seria nula su renuncia ; asi aunque algun Prelado quisiese renunciar estos privilegios, seria nula y de ningun valor su abdicacion, por que renunciaria lo que no es suyo, sino de la dignidad que no muere.

Aqui vendria á proposito la cuestion sobre comunicacion de privilegios entre las dos Indias, pero parece mas oportuno dejarla para el tratado de la India Oriental donde se trata de la hermandad de privilegios que tienen entre si y hasta donde se extiende. En este preliminar nos concretamos solo à dar algunas nociones generales que convienen para la inteligencia de las Letras Apostolicas que se van à presentar.

NEOFITOS. — Como los privilegios de Indias hablan por lo general con los Neofitos, no fueron pocas las dudas suscitadas al principio en estas regiones sobre la extension que debia darse á esta palabra Neofito. Segun el derecho comun, dice Marquez, se reputa por neofito el que es nuevo en la fé hasta los diez años, cuyo decenio ya pasado, deja de ser neofito el convertido à la fé. Mas segun el derecho de Indias llamanse Neofitos todos los oriundos de la India oriental y occidental, asi como tambien los oriundos de la Africa y de todas las regiones transmarinas, *imo etiamsi Æthiopes, Angulani vel quarumvis aliarum transmarinarum regionum.* Favorece tambien esta declaracion à todos los indigenas dichos aunque sean hijos de padres cristianos y hayan sido bautizados desde la infancia. Esta declaracion viene del Pontificado de Gregorio XIII y tambien se halla confirmada por Benedicto XIV en la Constitucion *Cum venerabilis*, como veremos abajo.

MESTIZOS.— La declaracion sobre los Mestizos viene tambien del mismo Papa Gregorio XIII y dice asi : *Quin etiam quia de mixtim progenitis, quos Mestizos vocant, majus dubium esse accepimus; cum eisdem Mesticiis, quos similiter ad hunc effectum Neophytos censendos esse decernimus, in gradibus et matrimoniis contractis et contrahendis prædictis, gratis tamen, dummodo non ita facile id fiat, dispensare.* Esta declaracion sirvio de norma para las dispensas matrimoniales hasta el pontificado de Inocencio XII, esto es, hasta 1698, mas de cien años despues del Pontificado de Gregorio XIII, el cual dio estas primeras declaraciones en 21 de Setiembre de 1585. Llegado el Pontificado de Inocencio XII, se suscitó la cuestion de los Cuarterones y Puchueles, y fué declarado por la S. Congregacion del Santo Oficio, que bajo el nombre de Neofitos no se comprenden los Cuarterones y Puchueles. De donde se sigue que los Mestizos que tienen una cuarta parte de sangre india y tres de europea, no participan de los privilegios, y mucho menos el que tiene una octava parte de indio y siete de europeo, como el Puchuel. Hé dicho de sangre europea, por que si la mezcla se compone de otras sangres privilegiadas entre los Neofitos, no hay cuestion de Cuarterones y Puchueles.

Pero aqui conviene notar que los Mestizos privilegiados solo se cuentan entre los Neofitos para las dispensas matrimoniales, como lo dice la declaracion : *in gradibus et matrimoniis contractis et contrahendis prædictis ;* mas para los otros privilegios de ayunos, abstinencias, fiestas, etc., estan sujetos à la ley comun de la Iglesia.

CATECUMENOS. — No siendo todavia subditos de la Iglesia los Catecumenos, tampoco estan obligados à sus preceptos, y pueden por consiguiente contraer matrimonio entre si con impedimento canonico, como lo dice Montenegro por estas palabrar : « Digo que los catecu-
« menos, aunque esten muy proximos al Bautismo, pueden casarse antes de recibirle con
« parientes de afinidad, aunque por derecho eclesiastico esten prohibidos, y tambien con
« parientes de consanguinidad, excepto el primer grado, el cual es impedimento de derecho
« natural. La razon es por que el catecumeno mientras no se bautice, es infiel, y por estar fuera
« del gremio de la Iglesia no le obligan sus preceptos, ni sus impedimentos le estorban los
« matrimonios : mas aprueba y admite los que se hicieron en la infidelidad conforme al uso y
« costumbre de sus tierras *ut habetur in cap. Gaudemus.* Dije arriba que pueden los cate-
« cumenos contraer *entre si* matrimonio; por que si le contraen con persona bautizada, es nulo
« por la disparidad de culto. » Si preguntamos ahora si los Misioneros podran alguna vez aconsejar al catecumeno que se case con impedimento canonico; responde à la duda el mismo Montenegro *lib.* 3, *Trat.* 8, *Secc.* 7.« Ocasion se puede ofrecer que los puedan aconsejar les obreros
« evangelicos que se casen al modo y costumbre de la gentilidad antes de bautizarse. Pongo
« por ejemplo : Dos parientes en 1er grado de afinidad, y segundo de consanguinidad, estan
« para bautizarse y se quieren bien y tratan de casarse despues que sean cristianos, no pueden
« ser dispensados por ningun privilegio. Digo pues que en este caso obrara prudentemente en
« darles por consejo que se casen al uso de la Gentilidad antes de bautizarse. »

Otra duda suele ofrecerse en las Misiones, y es : si dichos catecumenos pueden comunicar *in sacris?* Sobre lo cual Morelli en sus Fastos pag. 165 trae diversas opiniones. Castropalau, Koning y Lugo son de parecer que todos los infieles se deben apartar desde el ofertorio de la Misa segun el *Cap. Episcopus de consecr.* Dist. 1. *Episcopus nullum prohibeat ingredi Ecclesiam et audire verbum Dei, sive gentilem, sive hæreticum, sive judæum, usque* ad *Missam catechumenorum.* El P. Antonio Ruiz de Montoya, celebre Misionero de la Compañia de Jesus, tambien apartaba del sacrificio à los no bautizados. El Ilustrisimo Illana, obispo del Tucuman, advirtio esto mismo en las reducciones del Paraguay. Pero acerca de esto dice Sanchez, no ser pecado mortal la comunicacion *in sacris* con el infiel, sino cuando hay peligro de perversion, y de irrision del nombre cristiano. Pero ni pecado venial habrá, dice Morelli, cuando no solamente no existe tal peligro, sino que por el contrario hay esperanza de conversion, y esta es la causa motiva de la comunicacion. Hablando de los herejes de Germania dice Gobat : *Non damus peccati hæreticos, qui dum tractant de conversione, ad quam propendunt, ingrediuntur templa, ut observent cærimonias sacras.* En Germania es comun esto, y no dudo que se reirian, ó se indignarian, si alguno les quisiese poner escrupulo. Por otra parte el mismo Castropalau y Koning que estan por la negativa, exceptuan el caso en que se espera algun fruto especial, y por eso, alaba tambien Lugo á los Misioneros que lo consienten. Añadese á esta razon la indole de los Indios, los cuales cuanto mas rudos son de entendimiento, tanto mas se mueven con las ceremonias sensibles ; y la misma experiencia enseña que la majestad de nuestras sagradas funciones es la mas á proposito para aficionarlos á la fé y profesarla. Por cuya razon en las Indias há prevalecido la practica de admitir á los barbaros al sacrificio, y frecuentemente leemos y oimos contar, que los primeros Misioneros y conquistadores hacian celebrar la Misa en publico, á la cual asistian los barbaros con la misma reverencia que los demas, y de alli salian ordinariamente tocados de la gracia para recibir el bautismo. Esto se verificó entre los Mejicanos, Yucatanenses y Caribes con grande alabanza, y no sé que alguno lo haya reprobado. Hasta aqui Morelli en sus Fastos. Ord. 78.

Nota: En 4 de Enero de 1569 dispensò S. Pio V en el fuero de la conciencia y por un decenio, para que los cristianos de la India no incurriesen en la excomunion de la Bula de la Cena por el comercio con los infieles, ya fuese el comercio de mercancias ya de armas, con tal que estas no fuesen en perjuicio de la cristiandad, como no lo seria si los Indios no se armasen notablemente. Esta concesion la extendio Gregorio XIII à otro decenio con la declaracion de que aquellos comerciantes que tienen expuestas las armas á manera de mercancias para venderselas à los infieles, incurran en la excomunion, aunque no armen notablemente à los compradores, pero que no la incurran los que venden privadamente, y sin peligro probable, alguna cosa de poco momento, como una espada ó un cuchillo. Lo refiere Avendano en su Auctario. tit. 12, n. 477 (Fastos Ord. 123.)

Adviertase que la censura esta derogada por la Bula de Pio IX: *Apostolicæ sedis.*

---

EXPUESTAS YA ESTAS NOCIONES PRELIMINARES Y SABIDAS LAS PERSONAS CON QUIENES HABLAN LAS LETRAS APOSTOLICAS, ENTRAREMOS EN LOS PRIVILEGIOS DE LOS INDIGENAS, DIVIDIENDO EL TRATADO EN NUEVE SECCIONES.

1a Privilegios primitivos de los Indigenas.
2a Matrimonios sin interpelacion del conyuge ausente.
3a Absolucion de censuras.
4a Precepto Pascual para los Neofitos.
5a Libertad de los Indigenas.
6a Facultades vicenales antiguas en favor de los Neofitos.
7a Declaraciones sobre Neofitos, Cuarterones y Puchueles.
8a Privilegios curiales — Sumarios antiguos — Privilegios caducos.
9a Doctrina de Santo Toribio para el regimen de los Indios.

## SECCION PRIMERA.

### PRIVILEGIOS PRIMITIVOS DE LOS INDIGENAS.

#### Primera Junta Apostolica en Mejico Año 1524.

Esta Junta se celebrò en 1524, cuatro años despues del descubrimiento de Mejico, y seis años antes de descubrirse el Perù. Presidio en ella el Rmo. P. Fr. Martin de Valencia, de la Orden Serafica, y asistieron diez y nueve religiosos de la misma Orden, cinco clerigos y algunos letrados, con el esclarecido Hernan Cortès. Dominaba en España entonces el Emperador Carlos Quinto, el cual movido por el celo de la fé y propagacion del Evangelio entre los Indios, envio muchos varones apostolicos, con autoridad pontificia y regia, entre los cuales el principal fué el citado Fr. Martin de Valencia, enviado como Delegado de Su Santidad, el cual puso su Iglesia y su comunidad donde reside hoy la Iglesia Metropolitana, pasandose despues al lugar que ocupa el convento grande de San Francisco. Estos fueron los principios de aquella naciente Iglesia, hasta que llegó en 1528 el Ilmo. Zumarraga, electo en el año anterior primer Obispo de Mejico. Nos faltan las actas originales de esta Junta Apostolica, que no se han podido encontrar en los archivos de Mejico, apesar de las diligencias que practicó el Ilustrisimo Señor Lorenzana, Metropolitano de aquella Silla. Pero este Señor deseoso de conservar la memoria de aquella venerable Junta, asi como sus disposiciones en los primitivos tiempos de su Iglesia, sacó un resumen de sus actas de fuentes las mas puras, entre otras de Torquemada, escritor concienzudo de los privilegios de las Indias, y le incorporó en los Concilios de Mejico. Por las disposiciones de esta Junta acerca de la administracion de los Sacramentos, se palpan las perplejidades en que se hallaban los operarios evangelicos y la necesidad de recurrir á la Santa Sede para despejarlas. Este fuè el principio y origen de los oraculos Pontificios que veremos luego en favor de los Indios, y de esta Junta salieron las primeras preces para sus privilegios. Veamos pues sus disposiciones con las Notas que añadio el expresado Señor Lorenzana, Arzobispo de Mejico en 1766 y trasladado á la Silla de Toledo en 1771.

BAUTISMO. — Acerca del Santo Sacramento del Bautismo, que se administre dos veces en cada semana á los catequizados, asaber, domingo por la mañana y jueves por la tarde, y tambien para poner los santos oleos á los que no los habian recibido, por no haber venido, y estaban bautizados sin las ceremonias de la Iglesia desde la conquista.

Nota : Recien venidos los Religiosos, no habia santo crisma ni oleo bendito, y por esta razon luego que llegó, hicieron todas las ceremonias y ritos del bautismo solemne con los que ya estaban bautizados con agua natural ó solo bendita : y aqui se advierte que los primeros que se bautizaron en esta Nueva España fueron los cuatro Señores de Tlaxcala.

CONFIRMACION. — Acerca de la Confirmacion, no se determinó cosa particular, por que en medio de que el P. Fr. Toribio Motolinia tenia espresa facultad del sumo Pontifice para administrar este santo Sacramento, no lo pudo hacer por que no habia santo Crisma, y luego que llegò de las islas, consagrado por Señor Obispo, le administró.

PENITENCIA.—Tocante à este santo sacramento de la Penitencia, se dispuso que los enfermos habituales pudiesen confesarse dos veces al año, y para los sanos empezase el cumplimiento del precepto anual desde la Dominica de Septuagesima; y que á ninguno se casase sin que primero fuese examinado en la doctrina cristiana, y se confesase, para recibir la gracia del santo sacramento del Matrimonio.

Nota : Es increible el fervor de los Indios en la primera conversion, pues corrian á tropas á pedir confesion é importunaban à los confesores para que les oyesen muchas veces. Unos se confesaban llevando pintados los pecados con ciertos caracteres que se pudieran entender, y los iban declarando, pues este era el modo de escritura que usaban en la gentilidad : y otros que habian aprendido á escribir, traian sus pecados escritos (Torquemad., lib. 16, tom. 3). Llevaban à los caminos à los enfermos y tullidos, y tenian tal fé, que los ponian por donde pasaban los religiosos.

COMUNION. — Acerca de la comunion sacramental, aunque al principio se les negó por neofitos y rudos, despues se les concedio á discrecion de los confesores.

Nota : En el Concilio Limense const. 58, se mandó que no se negára la Eucharistia al indio que se hallára idoneo para recibirle, y en esta Nueva España que no se prohibiese la comunion sino à los que no estaban bien instruidos en la fé. Asi se mandó en una junta que para este efecto hizo el visitador Tello de Sandoval año de 1546, con cinco Obispos, prelados de religiones y clerigos. Ademas la Bula de Paulo III los declara capaces de los santos sacramentos.

MATRIMONIOS. — Acerca de los matrimonios ocurrieron mayores dificultades, sobre si eran validos entre los indios los contraidos en la gentilidad, y cual de ellos lo era, por que tenian muchas mujeres, y no se resolvio cosa cierta, esperando la definicion de la Santa Sede.

Nota : Hubo opiniones opuestas sobre esta cuestion : unos tenian por invalidos los matrimonios hechos en la gentilidad, por que teniendo muchas mujeres se dividia el afecto conjugal, y era muy dificil averiguar cual de ellas era la señora, ó principal : ademas no tenian palabras ciertas para el contrato matrimonial, por lo cual se dudaba de su existencia : fuera de que se casaban con parientas sin distincion. Al contrario, otros decian, que muchos indios solo tenian una mujer por muchos años ò por toda la vida, y aunque algunos tuviesen muchas, era una la señora ó principal à quien reconocian por mujer : en suma que por no entender bien el idioma de los indios, y por la poca ó ninguna espresion de estos tocante à este asunto, hacia parecer que no habia legitimo matrimonio entre ellos. Todos fundaban bien sus dictamenes, y fue tanta la obscuridad de la materia, que aun en el año de 1528, en que vino Fr. D. Juan de Zumarraga por Obispo, continuamente estaba instando à sus religiosos y letrados que declarasen estas dudas. No lo pudo lograr por lo que fueron religiosos á España y entre varios hombres doctos, á quienes consultaron, uno de ellos fue el cardenal Cayetano, que segun la relacion que se le hizo, se inclinó à que se les diese por mujer la que ellos quisiesen, en caso de no declararse bien, cual era la que por propia antes tenian.

Ultimamente habiendose ocurrido à la catedra de S. Pedro, Paulo III decidio que dichos neofitos se pudiesen asar con la que quisiesen, *nisi prima voluerit converti*, como consta de la Bula *Altitudo*.

EXTREMA-UNCION. — El sacramento de la Extrema-Uncion no se administró à los Indios en los primeros tiempos de la conquista, por que habia pocos ministros.

Nota : Eran pocos los operarios y mucha la mies. Todo el cuidado era de la administracion del sacramento del Bautismo, que es la puerta y primera tabla para salvarse : y del matrimonio, por no permitir la poligamia ò pluralidad de mujeres. Ademas de que no habiendo llegado en tiempo los oleos benditos y consagrados por Obispo, no habia con que administrar la Extrema-Uncion.

DOCTRINA CRISTIANA. — Ultimamente tocante á la enseñanza de la doctrina cristiana asi para adultos, como para niños, se mandó à todos los gobernadores de Indios, que los dias festivos llamasen por la mañana muy temprano á los vecinos de sus pueblos y los llevasen á la iglesia en procesion con la cruz delante, rezando oraciones, para que asistiesen á la misa

y fuesen instruidos por su parroco á ministro en los rudimentos de la ley evangelica; y en cuanto á los niños, fuesen todos los dias á la iglesia guiados de algun grande, para que aprendiesen la doctrina y al mismo tiempo la musica, para lo que se les pusieron maestros.

Nota: De este decreto dimana el que hasta el dia de hoy deben cuidar los gobernadores de que todos los naturales asistan á misa, y se recuenten para ver si falta alguno. (Sacado de los Concilios de Mejico.)

## Informacion dirijida al papa Paulo Tercero sobre los Indios.

Carta que el Ilmo. y Rmo. Sr. D. Fr. Julian Garcès, de la Orden de Predicadores, primer Obispo de Traxcala, escribio á la Santidad de Paulo III.

Sanctissimo D. N. Paulo III, Pontifici Maximo, Fr. Garcès, Ordinis Prædicatorum, Episcopus primus Trascalensis, in Nova Hispania Indiarum Cæsaris Caroli, salutem sempiternam dicit.

Quæ circa novellum gregem, ecclesiæ sanctæ aggregatum, Tibi, Beatissime Pater, acquisitum noverim, declarare non pigebit, quatenus exultare valeat spiritus in Domino salutari; et ne prologi longa narratione, Tibi præcipue, qui tot ac tantis totius orbis negotiis providere debes, fastidium generem, rem ipsam in valvis aggredior. Nulla sunt obstinatione orthodoxæ fidei infesti, aut pervicaces, ut judæi et mahometani, Indorum parvuli: christianorum decreta non hauriunt modo, sed exhauriunt ac veluti ebibunt: citius hi et alacrius articulorum fidei seriem et consuetas orationes, quam Hispanorum infantes ediscunt, et tenent quidquid a nostris traditur: aluntur intra monasteriorum ambitum per suas classes et contubernia per scholas et doctrivia ex ditioribus trecenteni, quadringenteni, quingenteni, et sic de singulis ordinatum, secundum magnitudinem civitatum et oppidorum; non clamosi, non jurgiosi, non litigiosi, non inquieti, non discoli, non tumidi, non injuriosi; placidi, pavidi, disciplinati, ad magistros obtemperantissimi, obsequiosi ad sodales, non querulosi, non mordaces, non contumeliosi, omni prorsus vitio (quo nostrates pueruli scatent) liberi. — Secundum quod illa ætas patitur ad liberalitatem propensissimi; utrum uni, vel multis des, nihil interest, quia quod uni datum est, singulis impartiendum curant; parsimonia mirabili, non bibaculi, non gulosi, ingenita et velut innata modestia ac disciplina; siquidem videre est eos ordinate, seriatimque incedentes, seu sedere seu stare jubeantur, seu flexis poplitibus prosterni ad pulvinaria; præter suum Tlacuali (sic enim communem escam appellant) post panem seu Tlacuali nihil obnixe flagitantes; habent enim et nostrates fructus omnes, id est, quorum semina ab Hispania allata sunt (tanta est terræ feracitas ac fœcundia) habent et suos fructus. Jam vero ingenii docilitas supra modum, seu cantare jubeas, seu legere, scribere, pingere, fingere, cœteraque id genus; liberalium artium et aliarum ad rudimenta omnia perspicaces et acutissimi, intellectus dexteritate singulari, quod præter cœli clementiam ac temperiem (ut sæpe mihi animo revolventi occurrit) præstat mira in cibo simplicitas ac parsimonia.

Cum intra monasteria fratrum ad disciplinam arceantur, nulla a majoribus querimonia, quæstiove fit, quod inequali disparitate tractentur, quod severius castigentur, quod a pedagogis tardius ad domos dimittantur, quod æqualibus inæqualia et imparibus paria demandentur officia; contradicit nemo, nullus objurgat, sed parentum cura ac solertia ad id tendit, ut quam eruditissimus in christianismo suus natus evadat. Jam vero ecclesiasticus cantus, seu organicus, seu armonicus, seu rithmicus, absolutissime ab eis perdiscitur, ita ut extranei musici non magnopere desiderentur. Qui in campo pugiles exercebantur, campestrati voca-

bautur, teste Augustino, quia femoralibus eorum pudenda velabantur; quæ campestria dicebantur et perizomata in litteris sacris, Indis Tomaxtli dicuntur; apud quos tanta cura et verecundiæ observatio, ut in publico etiam tantilli infantuli (de Mexico loquor) sine Tomaxtli, id est, subligati, prodeat nemo.

Nunc contra eos, quos de indigenis male sensisse comperimus, dicendum erit, refellendo vanissimam opinionem illorum, qui eos incapaces insimulant, inculpantque, atque ex ecclesia gremio abjiciendos asseverant. *Prædicate*, ait Dominus, *Evangelium omni creaturæ; qui crediderit, etc.*, de hominibus plane loquebatur non de brutis, nullam excipiens gentem, nullam nationem excludens, quippe in reti Evangelico omne piscium genus conclausuris Apostolis, quibus prædixerat: *Faciam vos piscatores hominum;* nam quod dicit: *Elegerunt bonos, malos foras miserunt*, non de hac militantis, sed de illa triumphantis ecclesiæ piscatione loquebatur, quando segregabit oves ab hædis; unde in piscatione Petri ante passionem retia rumpebantur præ multitudine piscium, etiam naviculæ pene mergebantur; sed post resurrectionem, ait Joannes, cum tanti essent, non est ruptum rete, quia de piscatione triumphantis loquebatur ecclesiæ; multi enim retia militantis ecclesiæ pisces implent, rumpunt et egrediuntur, sive hæresibus, sive pravis moribus, qui triumphantis retia non intrabunt. Unde de piscatione post resurrectionem Dominicam numerum determinatum posuit piscium; quia *novit Dominus qui sunt ejus*, ait Apostolus, quia hæc retia multi exituri intrant, illa nullus egressurus intrabit.

*Lauda, Hierusalem, Dominum*, ait Psalmista, *quia confortabit seras portarum tuarum, benedixit filiis tuis in te;* et ne putaremus in cœlum tantum centum quinquaginta tres, id est, beatorum animas, mystice usque ad decem et septem ab uno ascendendo, ac intermedios numerando, is numerus surgit *centum quinquaginta tres:* quia decem præceptorum observatores et septennarii numeri in donis spiritus sancti perceptores tantum intrabunt, *quia multi sunt vocati, pauci vero electi.* Restat igitur, ut nulli apertum, quod vidit Joannes in Apocalypsi, ostium claudamus, quia ille, *qui habet clavem David, qui aperit et nemo claudit,* solus novit numerum electorum in felicitate superna locandum. Nulli ergo hominum qui ex fide spontanea petat baptismum, ecclesiæ est porta claudenda, juxta Augustini sermonem 15, *de verbis Apostoli* Cyprianum super hac re citantis. Nullum ergo retrahat, quæso, ab hoc opere falsa talium assertio, qui diabolicis instigati suggestionibus incapaces religionis nostræ asseruut Indos istos.

Hæc certe vox satanica est et dolentis dæmonis suum subversum iri cultum, ac ex avarissimorum christianorum faucibus erumpens: quorum tanta est cupiditas, ut sitim ejus explere volentes, rationabiles creaturas ad imaginem Dei factas, bestias et jumenta esse contendant nullo alio fine, nisi ut quibus illarum cura commissa est, nulla sit liberandi eas e rabidissimis manibus cupiditatis suæ, quin potius illarum obsequio uti pro arbitrio permittant ¿ Quis enim tam impudenti animo ac perfricata fronte incapaces fidei asserere audet, quos mechanicarum artium capacissimos intuemur, ac quos etiam ad ministerium Nostrorum redactos, bonæ indolis, fideles et solertes experimur?

Et si quando, Beatissim Pater, tua sanctitas aliquem religiosum virum iu hanc declinare sententiam audierit, etsi eximia integritate vitæ vel dignitate fulgere videatur is, non adeo quicquam illi hac in re præstet auctoritatis, sed eumdem parum vel nihil insudasse in illorum conversione certocertius arbitretur, vel in eorum addiscenda lingua aut investigandis ingeniis parum studuisse perpendat: nam qui in his charitate christiana laborarunt, non frustra in eos jactare retia charitatis affirmant; illi vero qui solitudini dediti, aut ignavia præpediti neminem ad Christi cultum sua industria reduxerunt, ne inculpari possint, quod inutiles fuerint, quod

propriæ negligentiæ vitium est, id infidelium imbecillitati adscribuat, veramque suam desidiam falsæ incapacitatis impositione defendunt, ac non minorem culpam in excusatione commitunt, quam erat illa, a qua liberari conantur.

Lædit namque summe istud hominum genus, talia asserentium, hanc Indorum miserrimam turbam, nam aliquos religiosos retrahunt, ne ad eosdem in fide instruendos proficiscantur; quamobrem nonnulli Hispanorum, qui ad illos debellandum accedunt, horum freti judicio, illos negligere, perdere ac mactare opinari solent non esse flagitium. Unde apparet, quod hoc Satan, ille humani generis hostis, in lucis Angelum transfiguratus, invenit, ut gentium illarum differendo fidem, sibi exhibitum cultum conservet. Nunc vero de horum sigillatim hominum ingenio, quos vidimus ab hinc decennio, quo ego, in patria conversatus eorum, potui perspicere, mores ac ingenia perscrutari, testificans coram te (Beatissime Pater, qui Christi in terris vicarium agis) quod vidi, quod audivi, et manus nostræ contrectaverunt de his progenitis ab Ecclesia, per qualecumque ministerium meum, in verbo vitæ, quod singula singulis referendo, id est, paribus paria, rationis optimæ compotes sunt, et integri sensus et capitis; sed insuper nostratibus pueri istorum, et vigore spiritus, et sensuum vivacitate, dexteriores in omni agibili et intelligibili præstantiores reperiuntur.

De majoribus, quod barbara feritate ac crudelitate ultra humanum modum fuerint, audivi, utpote antropophagi, id est, humanorum carnium voratores, truces, ac cruenti; sed quanto crudeliores et immaniores fuere, tanto acceptius Deo holocaustum offeretur, si bene convertantur; cujus pars maxima nos sumus, si tales erga eos extiterimus verbo et exemplo, manu, lingua, quales eos nobis, si in similem casum incidissemus, voluissemus habere. Lucrifacere animas eorum laboremus, pro quibus Christus fudit sanguinem. Barbariem eis et idololatriam objicimus, quasi meliores habuerimus patres nostros, a quibus ductamus originem, quousque Beatus Jacobus Apostolus eisdem prædicavit, eosque ad fidei cultum convertit, ex pessimis optimos reddens: unde tot clarissima martyrum, doctorum et virginum lumina emicuerunt, quos hic longum esset, ac non necessarium, recensere. Quis dubitat, durante sæculo, multos ex his sanctissimos futuros et omni virtute conspicuos? Nonne Sertorio apud Hispanias res agente, submissa est cerva, quæ fatidica putaretur? Ecce cervam, id est, brutum animal, hispani prophetissam, id est, fatidicam ac deam adorabant. Feritas hispanorum quondam tanta erat, ut Silvius Italicus, ex Italica Bethicæ civitate oriundus, dicat de majoribus suis Eulogium inclitum.

Propera gens animi, et properare facillima morte,
Nam ubique transcendit florentes viribus annos
Impatiens ævi, spernens venisse senectam
Et fati modus in dextra est.

Viriatus ille, quem, teste Faustino (de gentilitate loquor), Hispania habuit clarissimum ducem, pastor erat armentarius; at post christianismum susceptum cum fide veram nobilitatem hæreditate possidemus, tot milites, tot duces præclarissimos, quibus et Roma imperatoribus usa, mirum in modum crevit, ac in id, quod de ea audivimus, provecta est. Si tam inculta, et vepribus errorum obsita, Hispania ante apostolorum prædicationem, postea tales fructus, sive in sæculo, sive in Ecclesia parturivit, quales futuros numquam ante credidissent, quia *hæc mutatio dexteræ excelsi;* dent mihi tales pro eodem omnipotentis Dei, ac Domini liberatoris cunctorum, auxilio, favore et patrocinio: mirabilem fortasse Indorum populum, in hoc novo mundo reperto, futurum: *Numquid, ait Isaias, abbreviata est manus Domini, ut salvare nequeat?*

Quo tempore Sertorius in Hispania, apud semiferos homines, Romanorum dux erat, litteras hispani et græcas et latinas noverant, ab his nationibus subjugati; verum tamen est, quod si Hispania proprias vires agnovisset, ait Frogus, nunquam romanis colla dedisset: litteras ergo hispani didicerant, nec eorum linguas minus callebant, et semibarbari adhuc erant. Quid mirum si miselli isti in extremo terrarum margine constituti, nullo cultorum hominum commercio, nullas usque hodie litteras assequuti, belluarum instar essent, nullum animal habentes pro vectura, ipsi, aselli bipedes, omnia ruri domique vectitarent, nulla exteriorum hominum notitia, nullo cultu aut victu aut vestitu, aliisque humanæ vitæ ornamentis præditi, nullo litterarum commercio, nullo vehiculorum aut navigiorum usu, inculti essent ac pene barbari? Si omnibus his præditi hispani, tales prisco tempore extitere, quid de his desperandum, cum de nobis a nostris minime desperatum sit, cum in ea regione tam illustres viri evaserint in utroque homine? *Ecce sic benedicetur omnis homo qui timet Dominum,* ait Psalmista et sequitur: *Et videas filios filiorum,* qui sunt homines, novi Mundi indigenæ, qui fide et virtutibus eos, quorum sunt ministerio ad fidem conversi, forte superaturi sunt; et quoniam eos penitus litteras non didicisse prædixerim, palinodiam cano, pingebant enim, non scribebant, id est, non litteris, sed imaginibus utebantur, si quid absentibus, seu tempore seu loco, memorabile vellent significare; quod et Lucanus insinuat in hæc verba:

Phœnices primi, famæ si creditur, ausi
Mansuram rudibus vocem signare figuris.
Nondum flumineos Memphis contexere biblos
Noverat, et saxis tantum, volucresque feræque,
Sculptaque servabant magicas animalia linguas.

Nunc vero tanta est ingenii eorum felicitas (de pueris loquor), ut et latine et hispanice scribant nostris pueris elegantius; latine sciant atque loquantur non minus quam nostri, qui se ejus rei studio dedidere; confessiones ab eis fiunt, quæ vel maxime novellis in ecclesia difficultatem afferunt, et arduitatem præseferunt, ubi fides præcipuum locum tenet, cum secreta cordis extrinsecus revelentur ac alteri pandantur lapsus humani; et peccata non minori perspicuitate ac veritate, quam a christianis nati (ne dicam propensiori) declarant in confessionibus, earumque frequentia gaudent; imo aliqua vel minus enucleata, vel a confessoribus forsan non intellecta, quæ semel confessi sunt, examussim repetere spontanee non verentur columbina sane simplicitate; itaque quoad confessiones apud illos totus annus habetur ut quadragesima inter nostros, disciplinas ordinarias (et a pueris), id est, flagella non modo renuentes, sed et ultro suscipientes, clam tempore et loco ultra communes, quæ fiunt in die veneris sancta, et omnibus sextis feriis anni; quodque difficilius existimatur a nostris (qui nec in abjiciendis quidem concubinis dicto pareant prælatorum) tanta facilitate uxorum pluralitatem abjiciant, quas in paganismo habuerunt, unicaque contenti, ut miraculi instar sit.

Furta, quorum consuetudo (de parvulis loquor) genti innata est, apertissime pro confessione accusant, non restitutionem recusant aut procrastinant, construunt ecclesias magnas, quas armis regiis adornant et conventus fratrum protectorum suorum et domos devotarum mulierum, ab imperatrice Domina Elisabeth missarum, quibus bono animo dant suas filias, sicut fratribus filios, ut ex ipsis quantocius sancta ecclesia augeatur; cum indigent aqua, ad fratres cum oblationibus veniunt, processiones petunt, idem similiter faciunt pro pueris infirmis, petentes evangelium sibi dici, et manus sacras super ipsos imponi: cum infans nascitur, ad sacramentum baptismi suscipiendum a patre vel matre portatur, et quando moritur, ut sepeliatur; cum vir scit uxorem non christianam, illam ad baptismum ducit, et mulier virum ut

desponsentur ad modum christianorum; et pater filium, mater filiam, frater fratrem et vicinus vicinam. Quo circa, quæ per me ipsum, et a fidedignis religionis personis de fide et moribus istorum acceperim, compendio dicam.

Rogatus quidam, cur extra tempus quadragesimæ confiteri vellet, respondit : Se ægritudine pressum spopondisse confessionem Deo, si evaderet : ideo voti reum confiteri debere.

Item alius, ad quid tam cito confessionem repeteret, a confessore rogatus, qui sciret eum paulo ante alii confessum, respondit : Verum equidem esse, sed quod confessorem eum non plene intellexisse suspicaretur, repetere se velle confessionem, insuper et postea nonnullorum recordatum fuisse peccatorum, quæ fassus antea non fuisset.

Petrus quidam et Jacobus, neophyti ex primoribus eorum, post confessionem sacramentalem imaginaria visione duas videre videbantur vias, fœtidam alteram, alteram odoramentorum atque rosarum refertam, contemplatosque Magdalenam et Catharinam, quarum simulacra ex pictura didicerant, *fœtida*, dicentes, *quam antea tenebatis, via est; rosarum spiramine odora, quam sequimini post baptismum :* quod in conspectu decem millium animarum animoso et ferventi sermone referentibus, multi baptismum petierunt.

Qua nocte Salvator noster secundum ecclesiæ repræsentationem natus est, *Gloria in excelsis Deo* a cantantibus lingua sua auditum est a pluribus, cum tamen hymnus iste tunc in eorum linguam conversus non esset, ut post ; unde arguitur non humana industria, sed divina virtute miraculum accidisse.

Anhelanti cuidam violentia comprimere puellam, ait illa : Numquid non christianus es tu? Cui respondenti, *Sum :* hoc quod agis (addidit illa) christiana pietas prohibet. Quo audito ille ab incepto protinus resilivit.

In quadragesima admonitus quis pro religione haberi jejunium, cum ægritudine laboraret, nullo modo persuaderi potuit a christianis, ut carnibus vesceretur.

In confessione se accusavit eorum quidam, quod cum propriam cognosceret uxorem, alterius, cujus ardebat desiderio, recordatione fuerit voluptuosa allectus.

Rogatus fuit a quodam religiosus quispiam ; utrum orare deberet in sacris mysteriis, an cessare atque attentius verba divina auscultare.

Alius similiter audito, quod Judas inconfessus et impœnitens laqueo vitam finiverit, ait confessori : Ego sum Judas, qui etsi confessus fuerim, non integre tamen, ideo confessionem repetendam putavi.

Duo alii ex rubore peccatum pessimum in confessione occultantes, nimia ægritudine pressi, fassi sacramentaliter crimen, compunctionis et lachrymarum imbre perfusi, utroque morbo absoluti sunt.

Christiana eorum, maritum gentilem sortita, rogat, num baptismum acceperit; illo abnuente, debitum, imo indebitum, maritale negat, quousque lavacro sancto perfusum viderit.

Plures confessi ex eis, non absoluti, vel quia in fornicatione erant, vel quia restitutionem procrastinarent, quantocius adimpleto confessoris præscripto, recurrunt, et se repræsentant pro absolutione ; quod, mea opinione, fidei non exiguum argumentum est.

Si confessio eisdem ex occupatione confessoris, aliave de causa, denegatur, dolent, flent, gemituque ostendunt sacramenti famem sitimque justitiæ.

Plusculi post baptismum petunt baptizari; quibus, cum christiana religione id non dicatur licere, respondent : scimus id quidem, sed tunc non credidimus, aut verba baptizatoris non intelleximus.

Martinus vocabatur qui in extremis, paulo antequam decederet, assistenti matri ait : Cede parens ; nonne vides fratres advenire cum cruce et dominam quamdam permagnificam lineam mihi rosarii offerentem ?

Cum in Thecoacan agerent christiani in hospitio primum, essentque alio profecti, ait quidam ejus oppidi indigena sociis : Nunc maxime christiana religione, fratres, vivendum est, cum soli simus, et testes fidei nostræ christianos non habeamus.

Sed dices : *Nullo teste res gesta probatur ;* quasi et testes ipsi mentiri non possint. Rursum : *In judicio humano res est nullius ponderis aut momenti ;* quasi vero super hoc humanum judicium requiramus, et non divinum potius admiremus, quo velit omnipotens in novo nascentis ecclesiæ cespite fructum promittere ac miracula suscitare, quæ apud sanctos, quos ab antiquo veneratur Ecclesia, penitus floruere. Suffragatur tamen huic nationi maxime hic mos duplici de causa, tenuitate victus, vilitate et simplicitate vestitus, humilitas et obedientia genti innata, quibus nullæ regiones mundi abundant, sicut ista.

Quia explicuisse videor, Beatissime Pater, quæ mea dicere, quæque tua audire intererat super emporio Indico, id est, earum commercio rerum, quæ creator et Plasmator omnium sua providentia præparaverat in termino jam labentis sæculi , in fines sæculorum devenerunt, reliquum est contestari sanctitatem tuam, Paule Beatissime, Doctor gentium, ne tantam nactus occasionem segnitiei aut torpori locum des, quominus id agas, ut omnes nos commonefacias, exhorteris, excites, atque promoveas, ne in tam excelsi opificis opere dormitare, sed vigilare et non segniter agere studeamus. Hoc tibi ipsi in primis persuadeas, Sanctissime Pater, velim ; ex quo evangelii veritas in mundum effulgere cœpit, id est, nostra felicitas declarari, quaque Dei in filios per gratiam Liberatoris adoptati sumus, post promulgatam per apostolos, duces ac præceptores nostros, salutis viam, nihil unquam pensi majoris (quod sciam ego) in ecclesia extitisse catholica, quam hæc apud Indos talentorum dispensatio. Si enim pro caducis et fragilibus hujus miseræ vitæ rebus tantopere laboramus, quanto magis niti debemus universi, te duce, Paule Beatissime Pater, ne oblatam in præsentiarum opportunissimam bene gerendæ rei facultatem desidia ac negligentia nostra perdamus?

Videant universi in apostolico pectore nihil gratius insidere, quam huic tanto negotio vi omni et nisu, nutu, voce, voto, te velle fideles tuos excubare, adesse, vigilare et qua parte nobis verbi ostium, ut ait Apostolus, apertum est, illuc plurimos operarios destinare, quo in fœcundo hujus Indiæ cespite centeno consurgat spica fructu, quæ divitem spem alat, charitatem augeat, fidem sustentet. Tanto idolatras alacriori animo et ampliori ardore certemus ad nostræ professionis vexilla colligere in Assia, quanto Turcarum in Europa sevitiam in nostros amplius cernimus debacchari. (Tenia este venerable Obispo a Mejico por continuacion de la Asia.) Hinc aurum eruamus ex visceribus fidei Indorum. Istud aurum mittamus in subsidium militum nostrorum. Longe ampliores ab India terminos a diabolo arripiamus, quam ipse cum mahumetanis suis nobis subducat ex Europa. Duplici dæmonum muros ariete quatiamus, ut hinc ab eorum possessione antiqua indigenas eruamus, et isthinc, auro eruto, eosdem ab Europæ finibus excludamus ; promoveantur, Rex Christe bone, fidelium tuorum termini : Esaiæ vaticinium impleatur jam : « *Ecce isti de longe venient : ecce illi ab Aquilone et* « *mari, et isti* de terra australi. Laudate cœli et exultet terra, jubilate montes laudem, quia « consolatus est Dominus populum suum et pauperum suorum miserebitur. Et dixit Sion : « Dereliquit me Dominus et Dominus oblitus est mei : *et infra :* Leva in circuitu oculos tuos, « et vide : Isti congregati sunt, venerunt tibi. Ego vivo, *dixit Dominus*, quia omnibus his « velut ornamento vestieris et circumdabis tibi eos, quasi sponsa ; quia deserta tua et solitu- « dines tuæ et terra ruinæ tuæ nunc augusta erunt præ habitatoribus, et longe fugabuntur, « qui absorbebant te. »

Si tanta diligentia Dominus Jesus Christus Deus et Liberator noster, Thomam Indos adire persuadet renitentem ac dicentem : *Quocumque mitte me præter quam ad Indos :* et Bartholomeum, qui ibidem dæmones mirabiliter torsit, Indosque ad fidem convertit, eorum divitias respuens, ac fidei evangelicæ potiores aurifodinas, quas sequerentur, ostendit ; et Te, Sanctissime Pater, Imperatorem tuum Deum imitari, æmulari, comitari convenit, cum illum milites suos apostolos in Indos destinantem ac pene urgentem videas. Sed dices : Non credent idololatræ Christo : non parebunt evangelio : « Crediderunt (inquit in gestis Apostolicis Lucas) « prædicante Paulo, quotquot prædestinati erant a Deo in vitam æternam » nullus certe non credidit ex prædestinatis.

Quam vero libenter fidem suscipiant, prædicatores revereautur et audiant, ecclesias ædificent, religiosis subdantur Indi istius Novæ Hispaniæ, testes sumus omnes qui inter istos versati sumus; de valde autem distantibus ab hujus Provinciæ terminis a venerabili Patre, Fratre Bernardino de Minaya, nunc Priore Sancti Dominici hujus civitatis Tenuxtitlan, seu Mexico, verum habemus testimonium, qui cum duobus sociis religiosis usque in provinciam de Nicaragua viam tercentum leucarum et amplius peragravit, idolatras docendo, idola confringendo et comburendo, vexilla regis Christi erigendo et ecclesias fundando; ad quæ omnia libentissimos et promptos Indos (qui nunquam viderant religiosos prædicantes eis) invenit, baptismum spontanee petentes cum laureolis roseis ; cibo et potu ei obviantes, viasque ampliantes atque tergentes et suo modo cum gratiarum actione dicentes : *Benedictus* qui venit in nomine Domini.

Stabilem quippe Comitem (quem reges sæculi appellant) (aqui trata al Pontifice de condestable) Te supernus cœlestisque Rex constituit, ut circa stationem tuam pervigil semper insistas : huc tamen et illuc, ubi major necessitas poscat, transmittendos milites ac comites tuos, vestimentaque et alimenta gregariis tuis distribuere debes, ne si stipendiorum inopia equitum peditumque penuria res militaris segnius agatur, minusque procedat, imperatori culpa adscribatur ; id, Te agente, ut confidimus, coronam, sicut par est, reportaturo beatam.

## RESUMEN CASTELLANO DE LA CARTA DEL ILMO. GARCÈS A PAULO TERCERO.

Comienza el Prelado por congratular al Papa por el nuevo rebaño reunido à la Iglesia y alaba la indole religiosa de los Indigenas, que estan muy dispuestos para abrazar la fé y son muy distintos de los Judios y Mahometanos que la profesan un odio profundo.

Alaba su docilidad para recibir la divina palabra, la cual no solo oyen con gusto sino como ciervos sedientos, que los parvulos Indios la aprenden con mas aficion que los parvulos blancos, que asisten con gusto à las Doctrinas y que en cada una se reunen trescientos, cuatrocientos ó quinientos niños, y asi en los demas pueblos y lugares segun su poblacion.

Dice que no son turbulentos, inquietos, ni discolos, sino reverentes, timidos y obedientes á sus maestros : que son liberales segun su edad, y lo que uno recibe se reparte entre todos : que son parcos en el comer y beber : que tienen frutos indigenas y frutos de España, y ellos se contentan con alimentos ordinarios : que no repugnan à ningun mandato, ya se les mande leer ó escribir, ya cantar, pintar ó trabajar : que son de ingenio para el canto y la musica y diestros para todas las artes liberales, à cuya perspicacia ayuda la parsimonia y simplicidad de los alimentos.

El cuidado de los padres es que se formen cristianos sus hijos, y nunca se quejan de que los tratan mal, de que los castigan los maestros ó que los envian tarde à sus casas : los crian con decencia y el perizomata de las sagradas Letras se observa desde la niñez.

Hay lenguas muy exajeradas contra los Indios, y opinan muy mal algunos que los creen incapaces de pertenecer al gremio de la Iglesia por no poder comprender sus misterios. Jesu Cristo habló de los hombres y no de los brutos cuando dijo : *Prædicate Evangelium omni creaturæ*. Aquellas otras palabras *Elegerunt bonos, malos autem foras miserunt* no se han de entender de la pesca para la Iglesia militante, sinó para la triumfante *quando segregabit oves ab hædis*. En la pesca de Pedro antes de la Pasion se rompieron las redes, figura de la Iglesia Militante en donde se rompe la red, y se pierden muchos por las herejias y los vicios. Mas despues de la Resurreccion, segun dice S. Juan, no se rompio la red, *cum tanti essent*, figura de la Iglesia triumfante á la cual llega el numero fijo de los que se salvan *quia novit Dominus qui sunt ejus*. No se debe cerrar la puerta á nadie hasta que la cierre el señor *qui solus novit numerum electorum in superna felicitate locandum*.

El decir lo contrario no es otra cosa que un grito satanico, y un sollozo del infierno por el culto que pierde en estas regiones. Siempre tuvo empeño Satanas en reducir à bestias y jumentos las imajenes de Dios, y ahora que vè su plan desconcertado en estas tierras, se vale de los cristianos avarientos para cumplir sus designios.

Asienta por fundamento que no pueden ser incapaces de la fe, los que son capaces de todas las artes, y suplica al Papa que no dé oidos al que dijere lo contrario, aunque fuere Religioso de alguna orden, y que no le tenga por ejercitado en las Misiones, ni por practico en el idioma de los Indios ni en investigar su ingenio. Por que hay algunos que no se fatigan en echar la red, y por eso nada cojen y lo que es efecto de su negligencia lo atribuyen à imbecilidad de los infieles. Deplora el daño que hacen estas malas lenguas retrayendo à otros Religiosos de pasar à las Misiones y desopinando à los infieles para que los mismos Españoles los desprecien. Todo lo cual seguramente viene del diablo, que trasfigurado en Angel de luz pretende diferir la fé á los gentiles para conservar el culto y adoracion que se le ha dado hasta aqui.

Testifica este Prelado al Pontifice *quod vidit, quod audivit, quod manus suæ contrectaverunt* durante el decenio de sus tareas apostolicas. Defiende á los infieles de la opinion que se tiene contra ellos, de ser barbaros, crueles, antropofagos, etc., y ensalza de paso lo aceptable que sera para Dios el convertirlos en corderos. Compara la barbarie de estos infelices con la barbarie de nuestros progenitores cuando les predicó Santiago *ex pessimis optimos reddens*, de donde salio despues aquel tropel de Martires, Confesores, Virgenes y Doctores que han brillado en las Españas, pronosticando de aqui las lumbreras que han de salir de las Indias. Describe la antigua fiereza Española, como la pinta Silvio Italico en versos exametros. Recuerda à Viriato, esclarecido militar de las Españas, que convertido al cristianismo dejó por herencia la fé à tantos militares distinguidos que se sacrificaron despues en defensa de la Iglesia, y saca de aqui los defensores que saldran de las Indias *quia non est abreviata manus Domini*. Vuelve à los tiempos de Sertorio, cuando los Españoles adoraban la Cierva fatidica, y eran tenidos por semibarbaros apesar de su pericia en letras latinas y griegas, que tomaron de los mismos que los subyugaron, y los compara con estos infelices barbaros colocados en el ultimo rincon del mundo, sin civilizacion, sin letras, sin trato con los hombres, sin cultura para comer ni vestir, sin noticia de hombres extraños, sin bestias para servirse, llevando todas sus cargas à cuestas como jumentillos de dos pies; los cuales no obstante tienen talento é ingenio, y aunque no tienen letras ni saben escribir, saben pintar y pro medio de imajenes transmiten à los venideros los hechos memorables de su historia como refiere Lucano de los Fenicios.

Entra en la conciencia de los Indios y ensalza el temor de Dios y su delicadeza para acusarse de los pecados : la frecuencia de sus confesiones como si todo el año fuese Cuaresma, su inclinacion á las penitencias y disciplinas como si estuvieran siempre en Viernes Santo, y la facilidad con que abandonan las mujeres del paganismo reteniendo solo la legitima, lo cual es como un milagro de la gracia. Ensalza su religion y su zelo en levantar templos magnificos, conventos para los Religiosos y

Monasterios para las devotas mujeres enviadas por la Emperatriz Isabel la Catolica, entregando sus hijas y sus hijos con la mayor confianza asi à las unas como à los otros, para recibir la enseñanza de la religion cristiana.

Cuando hay falta de agúa para los campos traen oblaciones á los Padres, pidiendo procesiones y rogativas para alcanzar este beneficio de Dios. Lo propio sucede con los parvulos cuando estan enfermos, presentandolos sus madres al Ministro de Dios para que les imponga las manos y les rece un Evangelio. Cuando nace el parvulito le lleva su padre ó su madre á bautizar, y si llega á morir se le llevan al sacerdote para que le entierre. Cuando el marido llega á saber que su mujer no es cristiana, la lleva el mismo á bautizar, y vice versa la mujer lleva al marido, lo que tambien sucede para velarse segun el rito cristiano. Es muy comun ver al padre que lleva á su hijo á bautizar, la madre que lleva á su hija, la hermana que lleva á su hermano y la vecina á sus vecinos.

Refiere algunos casos notables que le constan por experiencia ó por personas fidedignas acerca de su piedad y religion.

Preguntado uno por que se confesaba fuera de Cuaresma, respondio; que apurado por la enfermedad habia hecho voto de confesarse si salia con bien, y venia á cumplir.

Preguntado otro por que volvia á confesarse habiendose confesado poco antes con otro confesor; replicó que temia no le hubiese entendido bien y tambien habia recordado otros pecados.

Habia dos Neofitos de los primeros convertidos llamados Pedro y Santiago, los cuales tuvieron una vision en la que imajinariamente les parecio ver dos caminos el uno fetido y sucio y el otro hermoso y lleno de olores de rosas, y alli se aparecieron Santa Maria Magdalena y Santa Catarina, cuyas imajenes habian conocido antes en pintura, que les dijeron, « el camino fetido es el que llevabais antes del Bautismo, el hermoso es el que seguis despues. » Esta vision referida por ellos mismos delante de un concurso como de diez mil personas causó admirables efectos y fueron muchos los que pidieron el bautismo.

En una noche de Navidad oyeron muchos el *Gloria in excelsis* en su lengua, sin estar todavia traducido á su idioma.

Pretendiendo uno violentar á una muchacha : esta le dijo : No eres cristiano ? Si lo soy, dijo : pues la Religion cristiana prohibe esto, replicó la joven, y al momento desistio.

Estando uno enfermo en Cuaresma no le pudieron persuadir á que comiese carne por que la Religion cristiana lo prohibia.

Pregunto uno al Padre si era mejor orar en la Misa ó escuchar las palabras del sacerdote.

Otro habiendo oido que Judas murio sin confesion y se ahorcó, se acercó al confesor diciendo : Yo soy Judas que me confesé, pero no enteramente, por eso vengo á repetir la confesion.

Otros dos habiendo callado por verguenza en la confesion, cayeron enfermos y se confesaron con muchas lagrimas del sacrilegio, quedando sanos de alma y cuerpo.

Muchos despedidos sin absolucion por recaida ó por no restituir, vienen despues de cumplir el mandato á recibir la absolucion, lo que no es poco argumento de su fé.

Si por alguna causa les niega el Padre la confesion, lloran amargamente por la sed que tienen de la justicia. Algunos desean rebautizarse, y preguntados porque, dicen : por que entonces no creimos ó no entendimos las palabras del Bautismo. Se llamaba Martin uno que dijo á su madre poco antes de morir : Mirad madre, no veis los hermanos que vienen con la cruz, y á una señora que me esta largando un rosario precioso.

Hallandose hospedados en Tecoacan varios Neofitos, y de alli trasladados á otra parte, dijo uno de ellos : Ahora que estamos solos y ningun cristiano nos vè hemos de vivir cristianamente.

Se dira á todos estos hechos que no hay testigos para la prueba ; á lo que se responde que si ellos mienten, tambien cualquier testigo puede mentir. Se dirá tambien que muchas cosas son insignificantes

y de poco momento, como si esto se hubiese de apreciar en el juicio humano y no en el divino, segun el cual es muy digno de admiracion, que en un eespede como este quiera el omnipotente plantar unas plantas de tantas esperanzas, y quiera renovar en estos primeros Neófitos los prodigios que obró en los primeros tiempos de la Iglesia.

Concluye suplicando al Padre Santo con mucha instancia, se digne mirar por esta nueva Iglesia enviando operarios á la viña del señor. Que asi como los hombres se mueven y sudan por lo fragil y caduco de este mundo, asi los espirituales fijen sus ojos en estas minas de oro para la vida eterna. Oro, que puede servir tambien de subsidio para las expediciones contra los Turcos : por que con dos arietes se han de destruir los muros que tiene hoy levantados el diablo ; con el uno las fortalezas que tiene en las Indias, y con el oro de la fé que se encierra en estas minas se destruiran las fortalezas que tiene en Europa arrojandole de sus confines. Anima al Padre santo con textos de la Escritura : *Leva in circuitu oculos tuos et vide : omnes isti congregati sunt venerunt tibi.* Le recuerda el ejemplo de Nuestro Divino Salvador cuando envio á las Indias á Santo Tomas, venitente y que decia : *Quocumque mitte me, præter quam ad Indos :* lo mismo que envio á S. Bartolome á la India interior, persuadiendo al uno y al otro con las minas de oro que les aguardaban en las Indias, mas preciosas que todas las riquezas del mundo. Y por ultimo para inspirar aliento y esperanza refiere la excursion del P. Bernardino Minaya Dominicano hasta Nicaragua, que dista 300 leguas de Mejico, y el feliz exito de sus tareas, derribando por todas partes los idolos, plantando la cruz y fundando nuevas Iglesias : la docilidad y el entusiasmo de los Indios al verle, el recibimiento que le hacian sin haber visto jamas un Misionero, saliendo á su encuentro coronados de rosas para pedirle el Bautismo, ofreciendóle comida y bebida, limpiando y ensanchando las calles, y dando gracias á Dios á su modo con semejantes palabras *Benedictus qui venit in nomine Domini.*

Nota. Esta carta no tiene fecha, pero su data debe ser del año 1535 que fué el primero del Pontificado de Paulo Tercero, cuyo animo debio commoverse con la relacion expresada, y acaso influisa no poco para que en el tercer año de su Pontificado expidiese la Bula siguiente, donde se encuentran los primeros privilegios de los Indios.

## PRIMERAS LETRAS APOSTOLICAS EXPEDIDAS POR PAULO TERCERO EN FAVOR DE LOS INDIOS.

PAULUS EPISCOPUS SERVUS SERVORUM DEI

Venerabilibus Fratribus universis Episcopis occidentalis et meridionalis Indiæ, Salutem et Apostolicam Benedictionem.

Altitudo Divini Consilii, quod humana nequit ratio comprehendere, ex suæ immensæ bonitatis essentia, aliquid semper ad salutem humani generis pullulans, tempore congruo et solo suo secreto ministerio, quod ipse Deus novit, opportune producit et manifestat : ut cognoscant mortales, ex suis meritis, tamquam ab ipsis, nihil proficere posse; sed eorum salutem, et omne donum gratiæ ab ipso Summo Deo, et Patre luminum provenire.

Sane cum sicut, non sine grandi et spirituali mentis nostræ lætitia, accepimus, quamplures incolæ occidentalis et meridionalis India, licet divinæ sint legis expertes, Sancto Spiritu tamen cooperante, illustrati, errores, quos hactenus observarunt, penitus ab eorum mentibus et cordibus abjecerint, ac Fidei Catholicæ veritatem et Sanctæ Ecclesiæ unitatem amplecti, et secundum ritum ejusdem Romanæ Ecclesiæ vivere desiderent et proponant; Nos, quibus omnes oves divinitus sunt commissæ, cupientes eas, quæ extra verum ovile, quod est Christus, sunt, ad ipsum ovile, ut fiat ex illis unus Pastor et unum ovile, perducere, ac Sanctissimorum Apostolorum, qui nobis verbo et exemplo pastoralis officii formam tradentes, nascentis Ecclesiæ

infantiam lacte, provectam vero ejus ætatem solido cibo nutrierunt, vestigiis inhærendo, novellas plantationes ipsius Ecclesiæ, quas in dicta occidentali et meridionali India Altissimus plantare dignatus est, sic donec coalescant, ut non omnia, quæ per orbem Ecclesia jam firmata custodit, illis custodienda mandemus, sed tamquam parvulis in Christo, aliqua paterno affectu indulgeamus confovere. Ac circa eorum regenerationes, nonnulla, ut etiam accepimus, suborta dubia primitus submovere volentes, matura sub hoc deliberatione præhabita, aucthoritate Apostolica nobis ab ipso Domino Nostro Jesu Christo, per Beatum Petrum, cui, et Successoribus suis Apostolatus ministerii dispensationem commisit, tradita, tenore præsentium decernimus et declaramus : illos, qui Indos ad Fidem Christi venientes, non adhibitis ceremoniis, et solemnitatibus ab Ecclesia observatis, in nomine tantum Sanctissimæ Trinitatis baptizaverunt, non peccasse, cum consideratis tunc causis occurrentibus, sic illis bona ex causa putamus visum fuisse expedire. Et ut hujusmodi novellæ plantationes quantæ dignitatis sit lavacrum regenerationis, quantumque ab illis lavacris, quibus antea in sua infidelitate utebantur, differat, non ignorent; statuimus, ut qui in posterum extra urgentem necessitatem sacrum Baptisma ministrabunt, ea observent, quæ a dicta Ecclesia observantur, oneratis super tali necessitate conscientiis eorum, extra quam quidem necessitatem, saltem hæc quatuor observentur. Primum, Aqua sacris actionibus sanctificetur. Secundum, Catechismus, et Exorcismus fiat singulis. Tertium, Sal, Saliva, Capillum, et Candela ponatur duobus, vel tribus, pro omnibus, utriusque sexus tunc baptizandis. Quartum, Chrisma ponatur in vertice capitis, et Oleum Catechumenorum ponatur super cor viri adulti, puerorum, et puellarum; adultis vero mulieribus ponatur in illa parte, quam ratio pudicitiæ demonstrabit. Super eorum vero matrimoniis, hoc observandum decernimus, ut qui ante conversionem plures juxta illorum morem habebant uxores, et non recordantur quam primo acceperint, conversi ad fidem unam ex illis accipiant quam voluerint, et cum ea matrimonium contrahant, per verba de præsenti, ut moris est. Qui vero recordantur, quam primo acceperint, aliis dimissis, eam retineant. Ac eis concedimus, ut conjuncti etiam in tertio gradu, tam consanguinitatis, quam affinitatis, non excludantur a matrimoniis contrahendis, donec huic Sanctæ Sedi super hoc aliud visum fuerit statuendum. Et circa abstinentiam ab illis suscipiendam, etiam statuimus, quod in Vigilia Nativitatis, et Resurrectionis Domini Nostri Jesu Christi, et omnibus sextis feriis Quadragesimæ jejunare teneantur. Cæteros vero jejuniorum dies, eorum beneplacito propter novam ad Fidem eorum conversionem, et ipsius gentis infirmitatem permittimus. Ita quod jejunium repugnans sanitati, vel non bene quadrans officio, vel exercitio alicujus, non censeatur illi ab Ecclesia præceptum. Eisque etiam concedimus, quod Quadragesimalibus, et aliis prohibitis anni temporibus, lacticiniis, ovis, et carnibus, tunc temporis dumtaxat vesci possint, cum cæteris christianis ob aliquod sanctum opus obeundum, similibus cibis vesci posse a Sede Apostolica pro tempore fuerit concessum. Dies autem, in quibus eos volumus a servilibus operibus cessare, declaramus esse omnes dies Dominicos, ac Nativitatis, Circumcisionis, Epiphaniæ, Resurrectionis, et Ascensionis, ac Corporis ejusdem Domini Nostri Jesu Christi, et Pentecostes : necnon Nativitatis, Annunciationis, Purificationis, Assumptionis Gloriosæ Dei Genitricis Virginis Mariæ, ac ejusdem Beati Petri, et Pauli, ejus Coapostoli. Cæteros vero dies festos, ex causis supradictis, illis indulgemus. Et insuper considerantes maximam ipsius Indiæ occidentalis, et meridionalis, a Sede Apostolica distantiam, tam vobis qui in partem Apostolicæ sollicitudinis assumpti estis : quam iis, quibus super hoc vices vestras authoritate per Nos vobis super hoc concessa, specialiter duxeritis committendas, omnes noviter conversos prædictos in quibuscumque Sedi Apostolicæ reservatis casibus, etiam in Litteris in die Cœnæ Domini legi consuetis, nihil nobis de illorum absolutionibus reservantes, authoritate Apostolica, injuncta eis pœnitentia salutari,

in forma Ecclesiæ consueta, prout prudentiæ vestræ videbitur expedire, absolvendi, plenam et liberam ad dictæ Sedis beneplacitum facultatem concedimus. Et postremo, ne isti in Christo parvuli malis exemplis corrumpantur, quod aliquis apostata in illis partibus se conferre non præsumat, sub excommunicationis latæ sententiæ pœna, a qua nisi post suum istinc recessum absolvi nequeat, decernimus; vobis nihilominus injungentes, ut ipsos apostatas, ex vestris diœcesibus, omnino expellatis, et expellere satagatis, ne teneras in fide animas corrumpere, et seducere possint. Et quia difficile foret, præsentes litteras Nostras, ad singula loca ubi opus fuerit, deferre, volumus et eadem authoritate Apostolica decernimus, quod ipsarum literarum transumptis, manu alicujus Notarii publici subscriptis, et sigillo alicujus Episcopi munitis, eadem fides prorsus in judicio, et extra judicium adhibeatur, sicuti adhiberetur originalibus litteris, si forent exhibitæ, vel ostensæ. Non obstantibus constitutionibus, et ordinationibus Apostolicis, cæterisque contrariis quibuscumque. Datis Romæ apud Sanctum Petrum, anno Incarnationis Dominicæ 1537, Kalendis Junii, Pontificatus Nostri, anno tertio. Blosius B. Motta.

Invenitur in Bullario Romano de Propag. Fide, App. 1, pag. 25.— Extat etiam apud Torquemada, lib. 16, c. 9.

### RESUMEN DE LA BULA ALTITUDO.

Declara el Sumo Pontifice no haber pecado los Misioneros, que atendidas las circunstancias administraron el bautismo sin solemnidad. — Manda sin embargo que en adelante, fuera de necesidad urgente, que se deja à la conciencia de los Misioneros, se observe el rito de la Iglesia para el bautismo, y que no falten á lomenos estas cuatro cosas : 1a que se administre con agua bendita ; 2a que sea cada uno catequizado y exorcizado ; 3a que la sal, saliva, cabello y candela se ponga á dos ó tres por todos los bautizados de uno y otro sexo ; 4a el Crisma que se aplique en el vertice de la cabeza. 5a El oleo de Catecumenos pongase sobre el corazon á los varones adultos asi como á los niños y niñas ; mas á las mujeres adultas en donde lo permita la decencia y honestidad. — Se concede á los Neófitos que tuvieron muchas mujeres en la gentilidad que se casen con una, la que quisieren, si no se acuerdan de la primera que tuvieron, pues recordandolo, deben casarse con la primera. — El 3° y 4° grado de consanguinidad y afinidad quedan extinguidos para los matrimonios. Quedan exemtos del ayuno, excepto los viernes de Cuaresma y las vigilias de Natividad y Resurreccion. — Quedan dispensados de la abstinencia de carnes huevos y lacticinios en todos aquelles dias, en que los blancos pueden comer estos manjares por indulto de la Santa Sede haciendo alguna santa obra. — Tienen indulto para no guardar las fiestas de precepto y trabajar en ellas, exceptuandol os Domingos y las fiestas de la Natividad, Circuncision, Epifania, Resurreccion, Ascension, Corpus Christi y Pentecostes; asi como tambien la Natividad, Anunciacion, Purificacion y Asumcion de Nuestra Señora y la fiesta de los Apostoles S. Pedro y S. Pablo. — Pueden ser absueltos de toda censura, sin quedar nada reservado al Papa, por los Obispos ó por cualquiera en quien delegaren esta facultad. — Por ultimo para evitar el peligro de perversion, se prohibe á los Apóstatas vivir entre los Néofitos, y se mandá á los Obispos que les espulsen de sus Diócesis. Dado 1° de Junio 1537.

## NOTAS DE LOS FASTOS SOBRE LOS SIETE PRIVILEGIOS DE ESTA BULA.

### I

Doctrina sobre el modo de catequizar á los Neófitos.

Acerca de los actos de Fé, Esperanza o Caridad y Contricion tan necesarios para la salud eterna aventaja à todos el modo que prescribe Benedicto XIV en su Breve : *Etsi minime* de 7 de Febrero de 1742, asaber, que dichos actos los haga el mismo Catequista repitiendo el Neófito palabra por

palabra. No falta quien afirma tambien que en caso de necesidad puede quedar satisfecho el Catequista cuando un Indio ó Africano rudo responde afirmativamente à las preguntas siguientes ú otras semejantes. « Crees que hay un solo Dios verdadero infinitamente grande, poderoso, sabio y bueno, Criador, Salvador y Juez de nuestras almas? R. Si creo. Crees, etc.? R. Si creo. Este modo de catequizar en caso de necesidad, preguntando el catequista y respondiendo el candidato, si ó No, le aprueba San Agustin, Cap. 9, *De Fide* cuando despues de haber enseñado el modo de catequizar á los catecúmenos y que se les debe enseñar no solamente lo que deben creer, sino tambien como se han de librar de este mal siglo..... añade para el caso de necesidad estas palabras. Si pues el Eunuco de la Reyna Candaces cuando respondio à San Felipe *Credo Filium Dei esse Jesum Christum* dejó satisfecho à Santo Apostol para bautizarle al punto ¿ por que nos otros no le incitamos y quitamos las demas cosas que como necesarias preguntamos : *etiam cum ad baptizandum temporis urget angustia :* de suerte que el baptizando deba responder à todas las preguntas aunque no haya tiempo para aprenderlo de memoria ? Ni se encuentra otro modo mas expedito para catequizar à los rudos, que, sin aprender de memoria el catecismo, crean con su mente y con su boca, y asi tambien esperen, amen y queden compungidos en su corazon. Todo lo cual no lo cumpliran mejor aunque el sacramento se les difiera hasta el año siguiente : pues aunque no les falte catequista, el cual muchas veces no se consigue, el catequista se ocupa todo en hacer aprender de memoria al que es incapaz de eso : y al paso quo pretende infundir la doctrina saludable en aquella cabeza ruda y estúpida, no infunde tal doctrina sino tedio y horror à ella. Cultivese en hora buena la memoria segun la oportunidad de cada uno ; pero lo primero de todo es que se haga con la mente y con la boca la confesion para la salud eterna. Yo confieso que por aquellas simples respuestas à las preguntas, tampoco se saca que crean de corazon y de boca, pues es cosa muy comun á los Indios y Africanos responder ciegamente que si, à todo lo que so les pregunta. Pero que se puede hacer con unos hombres tan estupidos como un leño ? Cualquier camino que se tome con ellos, siempre hay el mismo peligro que solo se puede acer con súplicas à Dios que dice por el Crisóstomo : Mia es la causa (Hom. 2 in Math.) Vos otros prestadme la persona, yo os dare sentido. Ni hemos de creer que la naturaleza es mas ingeniosa que la gracia ; y sin embargo la naturalez enseña elarte de hablar à los niños que no tienen habla y con un modo dificil de esplicar les hace distinguir el nombre del verbo y el sustantivo del adjetivo como decia en otro tiempo Bossuet contra Claudio.

## DOCTRINA DE LOS MISMOS FASTOS CUANDO SE DUDA SI EL NEOFITO ESTA BAUTIZADO.

Y que se hará en duda si el Neófito está bautizado ó no ? A esta pregunta responde Morelli con la sabia Instruccion del P. Diego Altamirano que dice asi.

Sobre si se han de bautizar los Indios, que vuelven á las misiones del Paraguay huidos de San Pablo. — 1ª Conclusion. — Pueden rebautizarse *sub conditione* los Indios adultos que vienen de S. Pablo, si no consta que los bautizasen en estas reducciones antes que los llevasen los Mamelucos ó maloqueros... La razon es, porque dichos indios, no es tán cierto que esten bautizados, que no haya probabilidad fundada en prudentes conjeturas de lo contrario. Estas son 1ª, por que no consta si los bautizó Ministro sospechoso por la mezcla de gente, que la voz comun dice que hay, ó por lo ménos hubo los años pasados en S. Pablo... La 2ª conjetura es, porque dado que el cura fuese del todo cual se requiere para la seguridad del bautismo, no consta si los bautizó el cura ó persona seglar, pues sabemos que aun en estas tierras donde nos consta que son bastante aptos los curas, nacen muchos Indios en las estáncias y campos, donde los bautizan personas *pure laicas*, y á veces mujeres, y aun Indios ó Indias por hallarse ausentes los curas. Pues quien asegurará, que al Indio infante, que nació en el Brasil, lo bautizó su cura, ó persona bastantemente entendida ? Pues si es de

los bautizados adultos, quien asegurará, sin que haya probabilidad en contrario, que lo bautizó persona que supo bien la forma, y despues de instruido lo bastante, *saltem* para que en el suscipiente sea voluntario el bautismo, pues aun en Congo, Angóla, y otras partes, de donde se traen los Negros, nos consta, que haciendo los bautismos curas y clerigos de aquellas tierras, ó los que van en los navios á vista de Españoles entendidos, como suelen ser los capitanes y cabos de dichos navios, salen con todo dudosos los bautismos de muchos? Quien asegurara que á dichos Indios no los bautizaron con *asperges* alcanzándoles una ú otra gota de agua : lo que sienten graves autores que no hace vàlido el bautismo?

2ª Conclusion. — Aunque el Indio testifique estar válidamente bautizado, dando las señas de las ceremonias que se hicieron con él, y que está bien instruido, etc., con todo eso se ha de bautizar *sub conditione*. Esta conclusion se funda en la poca fé que hace el dicho del Indio. Por lo cual en las ordenanzas, que el Virrey Don Francisco de Toledo hizo para estos reinos segun Solorzano (1) á quien alega el P. Avendaño (2), se dispone que seis Indios hagan un testigo. Y siendo por lo ménos necesario un testigo ocular de todo crédito, para que cese la obligacion y facultad de bautizar *sub conditione* (3) siguese que por lo ménos seran necesarios seis Indios contestes, y no de ménos crédito que suelen ser los Indios dignos de crédito en las cosas ordinarias, que hayan visto bautizar al de cuyo bautismo se inquiere. Ni faltarán motivos para que el Indio mienta (aunque pocos ha menester) en la causa de su propio bautismo : v. g. para que le tengan por cristiano antiguo, y no le traten los otros como á recien bautizado ; por que no se les niegue asistir á la misa, y otros que juntos con la poca aprehension que hacen de *la importancia del bautismo*, *inducen* prudente motivo de persuadir nos que mienten, ó á lo ménos dudemos de su verdad. Ni nos asegura el que den señas, pues aunque no esté bautizado, puede decir lo que ha visto en otros : y cuanto mas ladino fuere, corre mas riesgo de esta doblez. Bien saben todos los Padres de estas doctrinas, que puede un Indio levantar testimonios, y facilitar testigos que apoyen su dicho, y pintar las cosas de manera que parezcan verosimiles, y mui ordinariamente hallarse despues haber sido todo un puro enrredo.

3ª Conclusion. — Para bautizar *sub conditione* à los dichos Indios, se debe primero inquirir si estan bautizados ó nó. Por que es posible que los bautizasen en el Brasil, y no es imposible que se hallen tales motivos, aunque sean raros, que nos lo persuadan por la atestiguacion de los Indios, ó por reconocerse que fué, ántes que le apresasen, bautizado en estas doctrinas, ó que haya por acá algun español que testifique su bautismo... Pero añado que esta averiguacion no es necesario que sea toda la posible, ni que se tarde muchos dias en ella, sino con una moral dilijencia, en que tanto ménos tiempo se requiere, cuanto es menor la esperanza de apurar en todo la verdad, y sacarla á luz por la distancia de las tierras, por la falta de recurso à ellas, y por la incapacidad de los testigos... y siempre la resolucion ha de ser en favor del bautismo. Y si se mira el peligro de una alma en la omision y los pequeños inconvenientes à que esta espuesto el echar el agua *sub conditione*, aunque tal vez acierte à estar bautizado *rite*, se juzgarà evidente, que con cualquier prudente recelo se debe *rebautizar*.

## DILIGENCIAS QUE DEBEN PRECEDER AL BAUTISMO DE LOS ADULTOS.

Preguntase que diligencias deben preceder al bautismo de los adultos? Responde Morelli con la Instruccion siguiente :

Instruccion del modo que se debe guardar en el examen, catecismo y bautismo de los Negros y tambien de los Indios viejos, dada por el Ilmo. Señor Don Julian de Cortazaz Obispo de Tucuman, con-

(1) Solorzano, tom. 2. De Ind. Jure, lib. 1, c. 27, n. 57.
(2) Avendano, tom. 2, thes. Ind., tit. 15, c. 4, n. 29.
(3) Laiman, lib. 5, trat. 21, c. 5.

forme à otra que el Ilmo. Sr. Arzobispo de Sevilla (1) hizo con parecer de todos los hombres doctos de aquella Ciudad para los Negros, de la cual usan los P. P. de la Conpañia de Jesus en todas las Indias con licencia y aprobacion de los Prelados de ellas.

Suponese lo : 1º de los doctores en la materia del Bautismo, que para ser vàlido en los adultos que tienen uso de razon, fuera de la intencion del ministro, materia, y forma, tenga tambien el que lo recibe intencion y voluntad de recibirlo; 2º que le echen agua ; 3º que tenga algun conocimiento de aquella santa ceremonia, que no es cosa natural (como para lavar la cabeza, ó señal de que es esclavo ó criado de los españoles) sino ceremonia de los Cristianos, ó cosa ordenada al culto de Dios Nuestro Señor ; 4º si se lo dijeron en lengua ó con interprete que entendieron. De lo dicho se infiere : 1º que habiendo certidumbre moral de que faltó cualquiera de estas cosas, el Negro ó Indio se debe bautizar absolutamente sin condicion alguna; se infiere, que habiendo certidumbre moral de que concurrieron todas estas cosas; no se debe bautizar, ni absolutamente, ni *sub conditione*, sino catequizarle segun su capacidad, y confesarle por si, si sabe la lengua, ó por interprete, si el tal quisiere, encargando mucho el secreto al interprete ; 3º se infiere que si alguna de las cosas dichas en el supuesto, fuere dudosa, ó *moraliter* incierta, el tal debe ser bautizado *sub conditione*, habiendole catequizado primero segun su capacidad, y de manera que no solo reciba el sacramento, sinó tambien en èl la gracia del sacramento, y la forma es : N. *Si es baptizatus non te baptizo. Si non es baptizatus, ego te baptizo in nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti.* Habiéndole primero preguntado si quiere ser bautizado, y exortándole al dolor de sus pecados, y que haga el acto de contricion.

Debe advertirse : 1º, que si el tal dijese que no se le echó agua, ni se hicieron con él las demas ceremonias, se han de cumplir y hacer como en el Manual se pone para el bautismo de los adultos. 2º Que si en los unos ú otros se hallare que no les pusieron el oleo y crisma, se les debe dar. Advirtiendo tambien, que algunas veces suelen estar confirmados, y se equivocan y engañan, teniendo la confirmacion por bautismo, y el crisma de la confirmacion por esotros santos oleos. 3º Que cuando el adulto tiene capacidad, se le deben enseñar los principales misterios de nuestra santa fé... Lo 4º se advierta, que algunas veces la noticia que dan en el exàmen del bautismo, no es la que en èl tuvieron, sino la que despues adquirieron, particularmente los que son algo ladinos : y asi es muy necesario examinarlos con gran cuidado una y otra vez, y à cada uno de por si, sin que le oiga el otro, porque la noticia adquirida despues no basta. Lo 5º que habiendo Iglesia ó capilla se debe hacer en ella con sobrepelliz, estola, agua bendita, y candela, cuando buenamente se pueda, y con padrino : y sino lo hay, no es necesario. Lo 6º cuando el que se bautiza absolutamente y sin condicion, es casado y la mujer està allí, es bien que ratifiquen el matrimonio pero sin amonestaciones, ni misa, ni otras ceremonias. Cuando el bautismo es *sub conditione* no es necesario que se ratifique el matrimonio. Lo 7º Cuando el bautismo es *sub conditione*, es necesario confesarle desde la última vez que lo hizo, por si el primer bautismo fué valido; pero con intencion de no absolver sinó fué válido, porque por este segundo se le perdonarán los pecados. Lo 8º, que si acaso el Negro es venido de Congo, ó Criollo del Brasil, puede ser que los bautizáran niños (lo cual no es en Loanda, puerto de Angóla, de donde son casi todos), y que en Buenosayres les ponen el oleo y crisma casi siempre. Lo 9º adviértase por una cosa muy importante, que es menester mucho mayor cuidado en el exàmen para haber de dejar à uno por bautizar, que para bautizarlo, porque el yerro en dejarlo de hacer, es mucho mayor, por depender de ello la salvacion del adulto, porque en el bautismo *bona fide* hecho *sub conditione* no hay culpa ni pena, y no solamente corre riesgo la salvacion, sino que los sacerdotes cometen sacrilegio en administrar los otros sacramentos, à quien no esta bautizado. Lo 10º que de todos los Indios ó Negros que se fueren bautizando, se ha de ir haciendo padron : poniendo aparte y de por si los adultos que se bautizan, por sus nombres, y de sus encomenderos ó amos. Lo 11º En los bau-

(1) Vease Sandoval, lib. 2. De instaur. Æthiop.

tismos en que algunas veces ocurre duda, si cuando lo recibieron, tenian uso de razon, ó no, habiendo la dicha duda, se han de bautizar, *sub conditione*. Lo 12º adviértase, que cuando se pudieren juntar dos personas à los exàmenes de los adultos, serà conveniente : y en este caso, si discordaren, diciendo el uno que debo ser bautizado, y el otro que no ; se debe seguir el parecer del que dijo que debe ser bautizado, aunque el parecer del otro parezca mas probable. Finalmente adviertan los Ministros, que como Dios N. S. serà el premio de los servicios que en esto le hicieren, tambien castigarà el descuido que tuvieren en cosa tan importante : y Su Señoría, y sus Visitadores tambien agradeceran el cuidado que en esto pusieren y castigaran cualquier descuido. Morelli, pag. 123.

## PREPARACION DE LOS NEOFITOS PARA LA CONFESION.

Preguntase, como se han de preparar los Neófitos para la confesion? Responde el sabio y venerable P. Santiago Alvarez de Paz, Provincial de Lima S. J. con estas palabras :

¿ Que es necesario que sepan los Indios y Negros de las cosas de Dios, para confesarse sin escrupulo? R. Lo siguiente, y basta que lo sepan como aqui lo esplicamos sin otras subtilezas : 1º Que hay un solo Dios, Padre, Hijo y Espiritu Santo. Basta que crean lo que significan estas palabras, aunque no acierten à hacer concepto de como son tres personas distintas y un solo Dios, porque verdaderamente puede haber acto de fé, aunque no se entienda el objeto creido, como el idiota tiene acto de fé, cuando cree que es verdad lo que esta en la biblia. 2º Que Dios hizo todo el mundo. No es necesario que perciban como lo hizo de nada, pues al todo no se supone nada de que sea hecho. 3º Que Jesu-Cristo es Dios y hombre verdadero, que nació de une Virjen, y que murió por los hombres en la Cruz, y resucitó y está ahora en el cielo : y en esto entienden bastantemente la concepcion por el Espiritu Santo, porque nacer de Virjen dice ser la conception sobre natural, y creen la sesion *ad dexteram Patris*. 4º Preguntalles : Cuando se mueren, á donde và el alma, y enseñalles, que las de los buenos Cristianos van al cielo, y las de los infieles y malos al infierno, y en esto creen, que hay juez de vivos y muertos, castigos y premios : donde se incluye el artículo de la glorificacion, y que hay una congregacion de gente que se salva, si vive bien, que es creer en la Iglesia, y en su manera creen la resurreccion : y si son capaces, se les puede enseñar mas. Asi mismo : enseñalles como vienen à confesar sus pecados para que se les perdonen; y eso es creer el artículo de la remision de los pecados. Preguntalles : Aquien adoran en la hostia, cuando alza el sacerdote? y decidles que à Jesu-Cristo : y esto basta que sepan del misterio de la Eucaristia. El misterio de la Comunion de los Santos no tienen obligacion de saberlo, por su dificultad, y no ser de los que celebra la Iglesia. Ibid., pag. 116.

Si à los Neófitos se les negara la absolucion por falta de dolor ?

A esta pregunta responde el mismo P. Alvarez de Paz en la resolucion de casos que se hacian en el Colegio de San Pablo de Lima. La cuestion que se halla en dichos casos esta concebida en los terminos siguientes.—Si á los ignorantes se les puede confesar cuando no han procurado dolor ; y que dolor les basta, y como serán ayudados ? R. 1º No hay que reparar en que vengan á confesarse sin haber prevenido contricion, porque la incapacidad los escusa : y entre los auxilios, que Dios les dà, entra la diligencia del confesor, y por que muchas veces los amos no les dan tiempo. 2º El dolor necesario es el mismo que para los blancos. 3º Con palabras vulgares muevales á conocer la dignidad de su alma, y la grandeza de Dios. Pregunteles : Dí : no fuera bueno servir á tal Señor ? Que responda que sí : ó hagale decir con la boca las palabras, que significan contricion, y si no diere señas en contrario absuélvalo. — Ibid., pag. 119.

Preguntase. Si los pueden confesar, cuando no han hecho diligencia ? R. Gente tan ignorante no importa que no se haya examinado. En preguntándoles lo que buenamente se le ocurra, aunque

probablemente crea que se les quedan muchos pecados por confesar, porque casi nunca dicen el número, ni poco mas ó ménos, puede absolverle porque no es posible mas : y aunque le envie y vuelva despues de un año, no lo hará mejor. — Preguntase. Que se hará con estos Indios y Negros, cuando no se puede averiguar el número de pecados, ni mucho mas ó menos ? R. Absolverlos como en el caso que por necesidad se dimidia la confesion. — Preguntase. Que se hará cuando no se sabe que penitencia les dieron ? R. No se les pregunte, que penitencia les dieron ; sino, te mandó que te azotases ó que rezases ? Preg. Si los que no entienden su lengua pueden confesarlos ? R. Si no hay otro que los entienda, si : y á los angólas puede cualquiera, porque ninguno los entiende. — Preg. Si es bueno preguntarles el confesor ántes que ellos digan ? R. Si dicen algo aunque desconcertadamente, no ; pero si no dicen nada, ó dicen historias que no pertenecen, si : y preguntando sacará mas que oyendo. — Preg. Si se les puede absolver estando en ocasion próxima ? R. No, aunque lo ofrezcan porque de valde lo dicen. Vease por ultimo al Padre Acosta en el Libro 4° *de catechizandis Indis :* y á Montenegro en su « Parroco de Indios. »

## II

### Para el casamiento de los Neófitos se ha de preferir la primera mujer que tuvieron en la gentilidad.

Se pregunta : 1° por que el Neófita debe preferir la primera entre las varias que tuvo en la infidelidad ? R. Por que estando prohibida por derecho divino la poligamia, se reputa solo por legitima la primera, aun entre los infieles, por el cap. *Gaudemus de divort. Si infidelibus conversis plures sint uxores, eos separandos esse ab aliis, dempta prima, quæ sola est legitima uxor.*

2° Por que se permite á los Neófitos casarse con la que quieran, si no recuerdan cual fue la primera ? Esto se declara en el mismo cap. *Gaudemus* por estas palabras : *Quia vero pagani circa plures insimul fœminas affectum dividunt conjugalem, utrum post conversionem omnes, vel quam ex omnibus voluerint, non immerito dubitatur.* De todo lo cual se concluye, que el privilégio concedido por Paulo ; 3° para que los Neófitos se casen con la que quieran, si no recuerdan cual fue la primera, no excede los limites del derecho. Mayor dificultad tiene la dispensa de S. Pio V para que el Neófito se case con la mujer que se bautiza con el, y la de Gregorio XIII para que se case con cualquier consorte catolico *absque interpellatione prioris conjugis in infidelitate relicti*, como veremos despues.

Nota : El P. Marquez hace estas dos observaciones acerca de la primera mujer. 1ª Que no se ha de entender por primera *quæ fuit prior tempore, sed quæ fuit prior jure.* Asi pues, si el primer matrimonio fue nulo por derecho natural ó por defecto de consentimiento ó intencion de obligarse perpetuamente, *vel quia matrimonium cum matre vel filia initum fuit;* esta primera mujer no tiene derecho, ni se puede retener. 2ª Cuando el Neófito se casa *cum pellice vel concubina, quam antea habuit simul cum uxore,* se ha de contraer *coram Parocho et testibus* por que antes no hubo matrimonio.

## III

### Privilegio acerca de los grados de consanguinidad y afinidad.

Que privilegio concede Paulo III á los Neófitos sobre estos grados para contraer matrimonio ? R. Quedan extinguidos en 3° y 4° grado : de donde se sigue :

1° Que el Neófito el 3° y 4° grado de consanguinidad ó afinidad simple ó misto no necesita de dispensa para contraer matrimonio. Se exceptua sin embargo el 3° y 4° grado de consanguinidad en linea recta que segun sienten Doctores muy graves dirimen el matrimonio por derecho natural.

2° Queda dispensado el Neófito en 3° y 4° grado de afinidad en line recta.

3° Cuando uno de los contrayentes esta fuera del 2° grado, aunque el otro se halle en el 1° no tiene necesidad de dispensa : por que la distancia de los grados se computa por el mas remoto.

4° Para quedar dispensados en 3° y 4° grado basta que uno de los contrayentes sea Neófito, aunque el otro sea Europeo : por que quitado el impedimento de una parte, se quita necesariamente de la otra.

5° Los Africanos, Angolanos, Chinos y demas habitantes de las regiones transmarinas se comprenden entre los Neófitos para las causas matrimoniales : vease abajo la Bula de Benedicto XIV : *Cum venerabilis*.

6° Bajo el nombre de Neófitos se comprenden tambien los Mestizos, en cuanto á dichas dispensas, sino fueren Cuarterones ó Puchueles De suerte que dichos Mestizos gozan del privilegio de Paulo III. — Ibid.

7° De este mismo privilegio gozan igualmente las dos Indias, Oriental y Occidental con todas las regiones transmarinas. — Ibid.

8° Cuando se exceptuan los Cuarterones y Puchueles, se debe entender de los Mestizos que tienen sangre Europea : por que la mezcla de las demas sangres toda esta comprendida en el privilegio de Paulo III.

## IV

### Privilegio sobre los ayunos de los indios segun la misma bula.

Que privilegio concede la Bula *Altitudo ?* Por esta Bula quedan exemtos del ayuno los Indios, exceptuando los viernes de Cuaresma y las Vigilias de Natividad y Resurreccion.

Y estarán los Indios obligados al ayuno en estos dias exceptuados ? R. Que si pueden, deben ayunar; pero si el ayuno no est compatible con su oficio, con su mala comida, ó con su salud, no estan obligados. Y asi lo expresa Paulo III por estas palabras : « *Ita quod jejunium repugnans sanitati, vel non* « *bene quadrans officio vel exercitio alicujus, non censeatur illi ab Ecclesia præceptum.* » Por estas palabras del Pontifice estan dispensados siempre que el ayuno no les cuadra bien segun los oficios en que se ejercitan y el detrimento que puede sufrir su salud para mantener las fuerzas para trabajar al dia siguiente. Sobre lo cual dice asi Montenegro : Solo con decir que es Indio, tiene de su parte mucho alegado para la dispensacion.

Se pregunta si los Mestizos participarán tambien de estos privilegios ? R. Que aunque para las causas matrimoniales hà declarado la Santa Sede como Neófitos á los Mestizos, que no son Cuarterones; nada hà declarado relativamente á los preceptos del ayuno, abstinencias y fiestas. Por consiguiente parece que estan sujetos á la ley comun sobre este particular. Por lo cual dice asi Montenegro *lib.* 5, *secc.* 10, *n.* 13. Por especiales Bulas dieron facultad Leon X, Gregorio XIII y Urbano VIII para què con los Mestizos se dispense en los grados prohibidos por derecho humano, como se dispensa con los Indios : lo cual segun dice Solorzano : *Non est trahendum ad alia privilegia Indis concessa, velut non jejunandi vel pauciores festivitates observandi, quia cum hæc privilegia personalia sint, ultra casus et personas quas exprimunt, extendi non possunt.* Por que los privilegios se han de practicar solo en los casos y personas de que hablan y con particular cuidado se ha de atender á las causas en que se fundan.

## V

### Privilegio sobre las abstinencias de los indios.

Que privilegio concede Paulo III sobre las abstinencias ? Este privilegio dice Morelli está muy diminuto para los Indios, pues pueden comer carne, huevos y lacticinios, solamente en los dias en que los blancos pueden hacerlo por privilegio de la Santa Sede practicando alguna santa obra. En los

demas dias en que no alcanza el privilegio para los blancos, tampoco los Indios estan dispensados de la abstinencia. Por lo cual el Sinodo Diocesano de Lima de 1585 establece castigo contra el Indio que quebrante la abstinencia por estas palabras : « *Indus qui tempore quadragesimæ, quatuor temporibus, aut diebus veneris et vigiliarum,* « *quibus Indi obstricti sunt, carnem comedisse deprehendatur,.. punietur.* » Y el Sinodo de la Paz bajo el Ilmo. D. Feliciano de la Vega dice asi : « Y en estos dias, aunque scan « de ayuno para los Indios, pueden usar de cualesquiera comidas, que no scan de carne, y de todos « los manjares que concede la Santa Bula de la Cruzada à los demas fieles, y asi se lo han de dar à « entender los Curas. » Lo mismo dice él Sinodo de Puerto Rico bajo el Ilmo. Lopez de Haro. « Por « Bula de Paulo III pueden los Indios comer huevos y lacticinios en los dias de Cuaresma sin « Bula, como los demas con ella. »

Pregunta Morelli si los Indios podran comer carne fuera de los dias en que estan obligados al ayuno, fundado en las palabras de la Cruzada que dice asi : « Concede á todas las personas que tomaren « esta Bula, que puedan de consejo de ambos médicos, espiritual y corporal comer carne en Cua- « resma y otros tiempos de ayunos y dias prohibidos ? » Y responde que en igual necesidad pueden los Indios comer carne *ex consilio utriusque medici* aunque no tengan Bula de Cruzada y cita las palabras dichas arriba de Montenegro « solo con decir que es Indio tiene mucho alegado para la dispensa. »

Se pregunta por último si los Indios participan del Indulto Cuadragesimal que actualmente tenemos en estas Republicas ? R. Que si : por que Paulo III les concede sin restricion el indulto de carnes en los dias que gozan de èl los Europeos.

## VI

### Privilegio sobre las fiestas.

Que indulto tienen los Indígenas por Paulo III ? R. Que estan exemtos del precepto de oir Misa y de no trabajar en todas las fiestas del año, exceptuados los Domingos y las fiestas de la Natividad, Circumcision, Epifania, Resurreccion, Ascension, Corpus Christi y Pentecostes; asi como tambieu la Natividad de Nuestra Señora Purificacion, Anunciacion y Asumcion y la Fiesta de los gloriosos Apostoles San Pedro y San Pablo. Y habrà sufrido alguna modificacion este Indulto despues de Paulo III ? Morelli responde en sus Fastos que segun el P. Figueredo, cuya obra se imprimió en Lima en 1754, se añade la Fiesta de la Immaculada Concepcion, pero que no habiendo sido prescrita esta adicion por ningun Concilio ni Sinodo de Lima, obligarà solamente en la Diócesis de Lima, ó se habrà añadido esta Fiesta por devocion. — En el Ecuador tambien se halla añadida esta Fiesta por la Santidad de Pio Nono : como veremos en su lugar.

Y tendran libertad los Indios para no trabajar en las fiestas indultadas, si se lo mandan sus amos ? R. Que tienen libertad : por que el privilegio no se les ha concedido para detrimento ó molestia suya, sino para su comodidad. Por lo cual el Concilio Limense dice asi :« *Neque ullo modo in his diebus laborare Indi compellantur.* » Y en las Sinodales de Puerto Rico se dice : « Declaramos que por el Concilio « Provincial de Santo Doningo está prohibído con pena de veinte pesos, que ninguno pueda obligar à los Indios esclavos ó siervos à trabajar en dias de fiesta. » Y el Sinodo de Tucuman año 1597 se expresa asi. « Y quede à su voluntad guardar las fiestas de los Españoles, à cuya observancia ellos no estan obligados. »

## VII

Privilegio sobre las censuras.

Que privilegio tienen los Indios por la Bula de Paulo III? R. Que no deja ningun caso ni censura reservada al Pontifice.

Y à quien se concede la facultad de absolver de estas censuras? R. Que à los Obispos y á quienes ellos delegaren esta potestad.

Preguntase si todos los Parrocos tienen esta facultad delegada para absolver à los Indios de censuras? R. Que el Concilio Limense en el Indice de los privilegios dice asi: « *Quod Indi per ipsorum « Parochos, vel eos qui ipsorum curam agunt, possint absolvi ab omnibus casibus etiam summo Pontifici « reservatis, etiam in Bulla Cœnæ Domini contentis, imposita eis pœnitentia salutari.* » Lima Limata p. 112. Estas palabras se refieren en dicho Indiec como extractadas del Manual Mejicano fol. 134. Pero dice Rodriguez (Minorita) que es un error introducído en el Manual Mejicano, pues Paulo III concedió esta facultad à los *Obispos y sus Deputados*, cuando el Manual dice que está concedida à los Párrocos y à los que cuidan de los Indios. Esta reflexion parece muy fundada pues asi lo dice la Bula, pero tambien es cierto que este sumario Limense salió áluz por autoridad del Concilio y por consiguiente si los Párrocos no tienen esta facultad por la Bula, la tienen à lo menos por deputacion de los Obispos ó del Concilio. Veanse abajo las Notas sobre el Breve de Gregorio XIII « Cum sicut. »

Se desea saber si en el Ecuador tendran los Parrocos de Indios esta facultad, habiendo cesado en el Arzobispado de Quito el Concilio Limense? Cierto es que ha cesado esta facultad concedida por el Concilio de Lima y por consiguiente los Obispos deben declarar su voluntad acerca del particular.

Se pregunta por último si este privilegio está derogado por la Bula *Apostolicæ Sedis* 12 de Octubre de 1869? R. Que parece indudable que está derogado y por eso se necesita preguntar à la Santa Sede cual ha sido su mente en esta Bula respecto à las censuras de los Indios.

---

# SECCION SEGUNDA.

## PRIVILEGIOS SOBRE CAUSAS MATRIMONIALES.

### Sin interpelacion de la primera mujer.

No hablaremos aqui del 3° y 4° grado de consanguinidad y afinidad extinguidos ya por Paulo III como impedimento para los matrimonios de los Indigenas. Se trata solo en esta seccion de los matrimonios de los Neófitos recien convertidos, para contraer con la persona que se bautiza ó se convierte con ellos, y cuando lo podran hacer sin interpelacion de la primera mujer habida en la gentilidad. Para lo cual se presentan á continuacion tres constituciones, una de S. Pio V, otra de Gregorio XIII y la ultima de Benedicto XIV que dispensó en caso semejante y señala con claridad las circunstancias en que se puede omitir la interpelacion. Mas para proceder con cautela y evitar los abusos de repudiar la primera mujer, dio el mismo Benedicto XIV otra constitucion que empieza « *Apostolici Ministerii* » que se pone en ultimo lugar. En los concilios de Lima se encuentra tambien un canon inserto en la seccion X de este tratado que puede servir de norma para la practica en estos casos dificiles de resolver.

### LOS NEOFITOS PUEDEN TENER POR LEGITIMA A LA MUJER BAUTIZADA CON ELLOS DEJANDO LAS DEMAS.

San Pio V, por plenitud de Apostolica potestad, concede que los Indios ya bautizados y los que en adelante se bautizaren puedan conservar como su mujer legitima aquella que se ha bautizado ó se bautizare con ellos, dejando las demas que tuvieron en la infidelidad, declarando legitimo este matrimonio, aunque la tal mujer no sea la primera, especialmente cuando fuere dificil encontrarla.

Pius papa v. — Ad futuram rei memoriam.

Romani Pontificis æqua et circumspecta providentia, ne ea, quæ pro salubri Indorum noviter ad fidem conversorum directione sanciri debent et terminari, alicujus hæsitationis scrupulo subjaceant, declarationibus et aliis opportunis consuevit providere remediis. Cum itaque sicut accepimus, Indis, in sua infidelitate manentibus, plures permittantur uxores, quas ipsi etiam levissimis de causis repudiant, tunc factum est, quod recipientibus Baptismum permissum sit permanere cum ea uxore, quæ simul cum marito baptizata existit, et quia sæpenumero contingit illam non esse primam conjugem, unde tam Ministri quam Episcopi gravissimis scrupulis torquentur, existimantes illud non esse verum matrimonium, sed quia durissimum esset separare eos ab uxoribus, cum quibus ipsi Indi baptismum susceperunt, maxime quia difficillimum foret primam conjugem reperire; ideo Nos statui dictorum Indorum paterno affectu benigne consulere, ac ipsos Episcopos et Ministros ab hujusmodi scrupulis eximere, volentes, motu proprio et ex certa scientia nostra ac Apostolicæ Potestatis plenitudine, ut Indi sic, ut præmittitur, baptizati, et in futurum baptizandi, cum uxore, quæ cum ipsis baptizata fuerit et baptizabitur, remanere habeant, tanquam cum legitima uxore, aliis dimissis, Apostolica auctoritate, tenore præsentium declaramus, matrimoniumque hujusmodi inter eos legitime consistere ; sicque per quoscumque judices et commissarios, quavis auctoritate fungentes, sublata eis et eorum cuilibet quavis aliter judicandi et interpretandi facultate, et auctoritate, judicari ac diffiniri debere, et si secus super his a quoquam, quavis auctoritate, scienter vel ignoranter contigerit attentari, irritum et inane decernimus, non obstantibus quibusvis Apostolicis ac in provincialibus et synodalibus conciliis editis generalibus vel specialibus constitutionibus et ordinationibus, cæterisque contrariis quibuscumque.

Datum Romæ apud Sanctum Petrum sub annulo Piscatoris die 2 Augusti 1573.

Ex Bullario de Propaganda Fide. Appendice, tom. 1, fol. 45.

### RESUMEN CASTELLANO.

La circunspecta y equitatíva providencia del Romano Pontifice acostumbra à declárar las dudas y proveer de remedio oportuno à los escrúpulos que se suscitan entre los Indios recien convertidos à la fé. Por consiguiente habiendo sabido el Pontifice la disposicion que se habia tomado con los Indios, acostumbrados à la poligamia en la infidelidad, y à repudiar las mujeres por causas las mas insignificantes, y por esta razon permitiendoles despues del bautismo vivir con la mujer que se bautizaba con ellos; y que apesar de esta causa tan justa los Obispos y los Ministros de Dios sufrian fuertes remordimientos, por no ser la bautizada la primera mujer de la infidelidad y por lo mismo el matrimonio se temia ser invalido, y con todas estas dificultades se les permitia vivir juntos por ser cosa muy dura el separar á los hombres de la mujer con quien se bautizaban y sobre todo por ser muy dificil encontrar la primera.

Por tanto el Pontífice mirando con paterno corazon el triste estado de los Indios y deseando calmar los remordimientos de los Obispos y Ministros, *motu proprio*, declara que los Indios asi bautizados y que en lo venidero se bautizaren, pueden permanecer con la que se bautizó ó en adelante se bautizare con ellos, dejando todas las demas, y que este matrimonio es legitimo.

Y manda por último que asi se juzgue y se falle en cualquier tribunal y por cualquiera Juez ó Comisario, no obstante cualquiera otra disposicion Apostólica en contrario. — Dado à 2 de Agosto de 1571.

### DISPENSA PARA EL CASAMIENTO SIN INTERPELACION DEL CONYUGE.

Gregorio XIII concede facultad de dispensar con los Gentiles convertidos á la Fé, para que, sin servir de obstáculo el matrimonio contraido en la gentilidad, puedan contraer de nuevo con otra consorte fiel, sin aviso ó admonicion de la primera mujer, ó del primer marido, con tal que sumariamente conste que apenas es posible avisarle.

Gregorius Papa XIII. — Ad perpetuam rei memoriam.

Populis ac nationibus, nuper ex gentilitatis errore ad Fidem catholicam conversis, expedit indulgere circa libertatem contrahendi matrimonia, ne homines continentiæ servandæ minime assueti, propterea minus libenter in fide persistant, et alii illorum exemplo ab ejus perceptione deterreantur. Quoniam igitur sæpe contingit, multos, utriusque sed præcipue virilis sexus, infideles, post contracta Gentilia matrimonia, ex Angola, Æthiopia, Brasilia et aliis Indicis regionibus ab hostibus captos, a patriis finibus, et propriis conjugibus in remotissimas regiones exterminari, adeo ut, tam ipsi captivi, quam qui in patria remanentes, si postea ad fidem convertantur, conjuges infideles, tam longo locorum intervallo disjunctos an sine contumelia Creatoris secum cohabitare velint, moneri (ut par est) nequeant, vel quia interdum ad hostiles et barbaras nationes, provincias, nec nuntiis quidem accessus patet, vel quia ignorent prorsus in quas regiones fuerint transvecti, vel quia ipsa itineris longitudo magnam offerret difficultatem; idcirco, Nos attendentes hujusmodi connubia inter infideles contracta, vera quidem, non tamen adeo rata censeri, ut necessitate suadente dissolvi non possint, talium enim gentium infirmitatem paterna pietate miserati : universis, et singulis dictorum locorum Ordinariis et Parochis, et Presbyteris Societatis Jesu, ad confessiones audiendas ab ejusdem Societatis Superioribus approbatis, et ad dictas regiones pro tempore missis vel in illis admissis, plenam, authoritate Apostolica, concedimus facultatem, tenore præsentium, dispensandi cum quibuscumque utriusque sexus Christifidelibus incolis dictarum regionum, et servis ad fidem conversis, qui ante baptisma susceptum matrimonia contraxerunt: ut eorum quilibet, etiam superstite conjuge infideli, et ejus consensu minime requisito, aut responso non expectato, matrimonia, cum quovis fideli, alias tamen rite contrahere, et in facie Ecclesiæ solemnizare, et in eis postea carnali copula consummatis, quoad vixerint, remanere licite valeant, dummodo constet etiam summarie et extrajudicialiter, conjugem (ut præfertur) absentem moneri legitime non posse, aut monitum intra tempus, in eadem monitione præfixum, suam voluntatem non significasse; quæ quidem matrimonia, etiamsi postea innotuerit, conjuges priores infideles suam voluntatem juste impeditos declarare non potuisse, et ad fidem etiam tempore contracti secundi matrimonii conversos fuisse, nihilominus rescindi nunquam debere, sed valida et firma, prolemque inde susceptam et suscipiendam legitimam fore decernimus. Non obstantibus constitutionibus et ordinationibus apostolicis ac Conciliis etiam generalibus editis, cæterisque contrariis quibuscumque. Et quia difficile esset præsentes litteras ubicumque usus venerit, ostendi et publicari, volumus, ut earum exemplis etiam im-

pressis manu Notarii publici vel dictæ Societatis Secretarii subscriptis, et personæ in dignitate ecclesiastica constitutæ, seu Præpositi generalis ejusdem Societatis, pro tempore existentis, sigillo munitis, eadem fides habeatur, quæ eisdem præsentibus haberetur, si essent exhibitæ vel ostensæ. — Datum Romæ apud S. Petrum sub annulo Piscatoris die 25 Januarii 1585, Pontificatus Nostri anno tertiodecimo. — Canobius.

Ex Bullar. de Propaganda Fide. — App. Tom. 1, pag. 103.

## RESUMEN CASTELLANO.

Es conveniente conceder á los pueblos y naciones recien convertidas á la Fé alguna gracia relativa al matrimonio, á fin de que los Neófitos, que no estan acostumbrados á la continencia, no se aparten por eso de la fé, ni arrastren á otros con su mal ejemplo.

Y por que muchas veces sucede entre los gentiles, especialmente en el sexo viril, que despues de haber contraido el matrimonio gentil son hechos esclavos, y separados por fuerza de sus familias y de sus propias mugeres, son conducidos de Angola, Etiopia, Brasil y otras partes de las Indias á tierras las mas remotas; de suerte que tanto los mismos cautivos, como los que se quedan libres en su patria, si despues se convirtieren à la fé, no pueden avisar, como es justo, á sus consortes, si quieren cohabitar con ellos sin contumelia del Criador; y ademas de esto, por que à veces ni correos hay para aquellas barbaras naciones y provincias, ó la longitud del camino ofrece muchas dificultades, ó se ignora quizas la region á que fueron transportados.

Por tanto el Pontifice considerando que dichos matrimonios, aunque verdaderos, no son tan ratos que no se puedan disolver por la Iglesia, cuando asi lo exije la necesidad, y atendiendo por otra parte á la debilidad de los gentiles con paternal compasion, por su autoridad Apostolica concede á todos los Obispos y Parrocos; asi como á los Misioneros de la Compañia de Jesus plena facultad para dispensar con cualesquiera de los sobre dichos de uno y otro sexo, asi como con los esclavos convertidos á la fé, para que no obstante el matrimonio contraido antes del bautismo, puedan contraer con otra persona fiel, aunque viva su consorte infiel, orà sin investigar su consentimiento, orà sin aguardar la respuesta, con tal que conste, aunque sumariamente, que no se puede avisar al ausente, ó que avisado, no responde dentro del tiempo prefijado. Cuyos matrimonios siempre subsistiran y su prole sera legitima, aunque despues conste que la parte infiel no pudo responder por justo impedimento, ó que tambien se convirtio à la fé al mismo tiempo. — Dado á 25 de Enero de 1585.

## SE RESUELVEN ALGUNAS DUDAS.

P. Si el matrimonio de los infieles es indisoluble? R. Que si: por que este matrimonio, aunque no sea sacramento, es verdadero y por consiguiente valido *jure naturæ* é indisoluble.

P. Si los matrimonios de los infieles contraidos con impedimento dirimente son validos? R. Que si dirime por derecho natural son nulos; pero si solo dirime por derecho canónico son validos. Por lo cual dice Montenegro: « Reduciendo á pocas palabras esta cuestion, para la práctica digo, que los « matrimonios que los gentiles hucieron forzados, ó dentro del primer grado, como padres é hijos, « entenados con madrastras, ó estando ya casados se desposaron con otras, son irritos *jure naturæ;* « pero los matrimonios hechos con los cuñados, primos y sobrinos son válidos, por que son impedi- « mentos Eclesiásticos que no los comprenden. »

P. Si los matrimonios dichos se podran llamarconcubinatos? R. Que hubo algunos que lo afirmaron, y esto se comprueba con bastante verosimilitud dice Morelli, pag. 289, en algunas tribus de los Indios. Tambien se confirma por el *Cap. Gaudemus* que dice: *Quia vero pagani circa plures insimul fœminas affectum dividunt conjugalem.....*

P. Si en caso de duda se ha de tener por válido ? R. Que S. Ligorio propone esta cuestion lib. 6, n. 902. « Si existiendo impedimento probable de *jure naturali,* sera licito contraer matrimonio con opinion igualmente probable de la insubsistencia del impedimento ? Y responde. » Per se loquendo « non licet, quia illicitum est ministrare sacramentum matrimonii cum opinione tantum probabili de « illius valore, juxta prop. damnatam ab Innocentio XI. Dixi *per se loquendo :* nam urgente gra- « vissima causa, potest matrimonium contrahi, modo accedat declaratio summi Pontificis, tamquam « unici interpretis legis divinæ. » Et sic refert Cardenas, Disp. 2, n. 553, olim declarasse Urbanum VIII. « Delato enim ad ipsum dubio per Joannem de Lugo, postmodum Cardinalem, an matrimonia « quorumdam infidelium Indorum in regno Paraquariæ in infidelitate contracta, essent valida ? et an « ipsi post baptisma tenebantur accipere primam uxorem ex pluribus quam habuerint, vel an poterant « eligere quam malebant ? Pontifex in dicto consulto dixit, quod ubi Doctorum sententiæ utrinque « probabiles intercederent, sequerentur opiniones, pro conditione locorum ac hominnm, barbaris « favorabiliores. » Hasta aqui S. Ligorio cuyo caso con relacion al Cardenal de Lugo le refieren los Fastos con mas detalles en los terminos siguientes : En 17 de set^e de 1629 Urbano Octavo prorogó por quince años á los Misioneros la facultad de disolver los matrimonios de los infieles. Consta de una carta enviada al Colegio de Tucuman por el Cardenal de Lugo, la cual se guardaba con gran veneracion en el archivo, y en ella se hallaban las preces que el mismo Cardenal de Lugo dirigio al Papa Urbano con estas pababras : *Quandoquidem, juxta virorum doctorum doctrinam, Apostolica Sedes aliquando potest ex gravi causa matrimonium infidelium dissolvere, prout Sanctitas vestra declaravit in Brevi suo expedito* 20 *nov.* 1626 *et in alio simili* 17 *septembris* 1629 *his verbis : Nos attendentes hujusmodi infidelium matrimonia non ita rata censeri, quin necessitate suadente dissolvi possint* etc. Esta facultad concedida por quince años expiró, pero no carece de precio la presente ordenacion por la declaracion adjunta sobre la facultad de la Santa Sede para disolver los matrimonios de los infieles, la cual tiene valor perpetuo. Fastos Ord. 278.

P. Si las precedentes Constituciones de S. Pio V y de Gregorio XIII se dieron por presuncion de nulidad del primer matrimonio? Responde Morelli que no : pues en ese caso no seria necesario avisar al consorte ausente, ni aguardar su consentimento. Y se confirma esto con aquellas palabras del Breve : *Nos attendentes ejusmodi connubia inter infideles vera quidem, non tamen ita rata censeri, ut necessitate suadente dissolvi non possint.*

P. Si los matrimonios de los infieles tienen la misma firmeza que la de los cristianos? R. Que no : pues no son sacramentos, y se quedan solo con la firmeza que tienen los demas contratos naturales.

P. Si tendran á lo menos tanta firmeza como el matrimonio rato *non consummatum* entre los cristianos? R. Que no : por que este es sacramento y el otro se queda en la clase de contrato natural. Vease Morelli, pag. 248.

P. Si el Pontifice puede dirimir el matrimonio de los infieles cuando marido y mujer se convierten juntos á la fé ? Responde Morelli que la sentencia afirmativa siguen Navárro y Sanchez fundados en que mayor es la firmeza del matrimonio rato entre los fieles que la del consumado entre infieles, y que pudiendo el Pontifice dispensar en aquel, mejor lo podrá en este. Pero esta razon no es del agrado de todos *de quo vide Dianam*, tom. 3, tr. 1, R. 90. — Ibid.

P. Si el Pontifice puede dirimir el matrimonio de los infieles, cuando el uno de los consortes se convierte á la fé y el otro está renuente? R. Que si : por que no teniendo razon de sacramento aquel contrato matrimonial, y siendo en perjuicio de la fé y del consorte fiel, puede el Pontífice disolverle en favor del súbdito fiel y de la fé cristiana. Y esto sucede en la dispensa de S. Pio V en su Breve : « Romani Pontificis. »

P. Si puede el Papa dirimirle cuando uno de los consortes está ausente y se duda si esta renuente ó no, porque no se le puede avisar? Responde Morelli con estas palabras pag. 230 : El P. Avendaño anda muy inquieto buscando el modo de conciliar esta dispensa (de Gregorio XIII) con el dere-

cho natural. Pero podemos y debemos decir lo mismo que arriba queda asentado, ásaber, que los contratos matrimoniales entre los infieles no tienen tanta firmeza como el contrato sacramental; sino que son indisolubles solamente en razon de contratos legitimamente celebrados, y con la misma justicia que los bienes pertenecen á su dueño y no se le puede despojár del dominio ni de la posesion. Pero asi como los contratos civiles se pueden rescindir por el Príncipe, cuando se atraviesa un bien de orden superior, como lo es el bien comun de toda la República; asi tambien el contrato matrimonial de los infieles, aunque indisoluble por la ley natural, puede no obstante ser disuelto por el Príncipe de la República cristiana en favor del conyuge cristiano cuando asi conviene para la conservacion de los fieles en la fé. Y esta es la razon que presenta el Pontífice en el exordio de sus Letras : *Ne homines continentiæ servandæ minime assueti propterea minus libenter in fide persistant et alii eorum exemplo... deterreantur.* Pero veamos lo que dice Montenegro, pag. 490. La dificultad está en saber por que derecho se disuelve el primer matrimonio para que el bautizado quede libre dèl y pueda casarse segunda vez? Y respondo : Se deshace el primer vinculo por privilegio de Cristo concedido en favor de la fé, el cual explicó el Apostol. (1. Cor. VII, 15). *Quod si infidelis discedit discedat, non enim servituti subjectus est frater aut soror in hujusmodi*, por que no fuera razon que por la malicia y dureza del infiel, quedára ligado y puesto en servidumbre el que se bautiza, y asi lo entiende y declara Inocencio III (in cap. quanto de divort) : *Si alter infidelium conjugum ad fidem catholicam convertatur, altero vel nullo modo, vel non sine blasphemia Divini nominis, vel ut eum pertrahat ad peccatum mortale, ei cohabitare volente, qui relinquitur, ad secunda, si voluerit, vota transibit, et in hoc casu intelligimus quod ait Apostolus : Quod si infidelis discedit, discedat.* Y el Pontifice, en esto, no hace mas que declarar é interpretar el derecho que enseñó el Apostol.

P. Si es licito al fiel cohabitar con la muger infiel, si ella no quiere convertirse á la fé? A esta pregunta responde asi Montenegro (p. 490). En la primitiva Iglesia, fué consejo de S. Pablo 1. Corintb. 7, que habitasen juntos : *Nam cæteris ego dico, non Dominus, si quis frater uxorem habet infidelem, et hæc consentit habitare cum illo, non dimittat illam et si quæ mulier virum habet infidelem, et hic consentit habitare cum illa, non dimittat illum.* Donde no hay precepto Divino, como algunos pensaron, sino solo consejo del Santo Apostol, lo cual se colige claro de sus mismas palabras, pues dice en ellas : *Ego dico, non Dominus*, y si no lo manda el Señor, solo será consejo de San Pablo que convino por entonces se guardase, por que entonces era tan grande el fervor con que recibian el bautismo, que no se temia, que la cohabitacion del infiel pervirtiese al bautizado, mas antes habia esperanzas de que el cristiano con la familiaridad domestica, habia de reducir á la fé de Jesu-Cristo al consorte infiel, como dice Sánchez con San Agustin *in Epist. contra Valent.* á quien siguen comunmente los Doctores Teologos, y juristas.

« Pero en estos tiempos cuando está mas tibia la caridad, particularmente en las conversiones de los Indios, que por ser tan bárbaros y tan cortos de entendimiento, no abrazan fijamente la fé, y asi por precepto de la Iglesia, introducido, y puesto por la costumbre recibida de ella, está obligado el que se convierte á la fé, á huir el consorcio de la que no se quiera bautizar, como dicen Santo Tomas, *in 4, distinct.* 39, *quæst. unica, artic.* 3, *ad secundum.*, con veinte y tres Doctores que cita, y sigue Tomas Sánchez, *lib.* 7, *de Matrim. disp.* 73, *num.* 12. La razon en que se fundan es muy fuerte; por que si por el adulterio tiene derecho el marido inocente de apartarse de la adúltera, y el estar con ella es indicio de que consiente, y patrocina el delito, con ser cosa que tanto aborrecen los hombres, cuanto con mas razon se presumirá que ampara y fomenta la infidelidad del consorte, si hace vida maridable con él, y mas siendo la infidelidad una cosa no aborrecida de ellos, sino amada y abrazada en toda su vida? »

« Fuera de esto, para pensar, que con el consorcio y vida maridable favorece el bautizado y ampara la infidelidad del consorte, ayuda mucho el ver, que el recien bautizado es persona sos-

pechosa en la fé, y tan inclinado á la vida libre, viendose en nuevas obligaciones, y preceptos, y al consorte que está libre de todo, le será de grande tentacion para apostatar y volverse á la infidelidad, por lo qual no se há de permitir, ni pueden vivir juntos el que se bautiza, y el que no quiere convertirse. »

« Pero cuando no hay peligro de que el bautizado prevaricarà con la compañia del infiel, sino buenas esperanzas de que este se convertirá con la cohabitacion del cristiano, podrá en este caso el Obispo dar licencia para que vivan juntos, como dicen hablando *in terminis* de los Indios Luis López, Bartolomé de Ledesma, Vega y Sanchez *lib.* 7 *de matr. Disp.* 73, *n.* 3. Y Soto in-4, *dist.* 34, *quæst. unic. art.* 3, *solut. ad.* 3. Donde dice : « In Insulis vero, et in aliis Infidelium Provinciis Papa posset, « imo vero Episcopus inducias illas, quando felix eventus expectatur, nec quidpiam periculi superes- « set, prolongare. »

P. Si el matrimonio valido de los infieles se ha de renovar *coram Parocho et testibus* cuando se bautizan ? Responde Montenegro p. 487. « Digo, que cuando los infieles, que validamente se casaron en la Gentilidad, se convierten á la fé, para que su contrato natural se haga sacramento, y les cause gracia, dice Sanchez *lib.* 2, de *matrim. disp.* 9, *n.* 5, que no se requiere otra diligencia, mas que recibir el agua del bautismo, sin renovar nuevo consentimiento ; la razon es, por que luego que se hacen Cristianos, representan perfectamente la union de Cristo con la Iglesia, con vinculo indisoluble como matrimonio rato : lo mismo dice Palau, 4 *dist.* 16, *quæst.* 4, *art.* 3, *num,* 25. Deza *quæst.* 1, *art.* 4, *ad.* 5. Veracruz, y Vega *lib.* 4, *Summ. casus* 106, con Soto *in-4*, *sentent. dist.* 19, *quæst.* 1, *art.* 4. Y consiguientemente dicen estos Doctores, que cuando dos infieles convirtiéndose á la fé hicieron Sacramento de matrimonio con el Bautismo, no necesitan de las velaciones de la Iglesia, ni de las bendiciones nupciales, pues no estan obligados á ellas ; pero si por su voluntad quisieren, las podran recibir, y será bien : y lo uno y lo otro es probable. »

« Otros dicen con grande probabilidad, que para que el matrimonio de los infieles se haga Sacramento, es necesario que de nuevo consientan, y den materia y forma, que son la entrega y aceptacion de ambos : la razon es, por que para nuevo Sacramento, es necesaria nueva materia y forma : luego es necesario el consentimiento de entrambos al tiempo del bautismo, que es cuando se hace el Sacramento del matrimonio : razon es esta muy fuerte para defender esta opinion en una Cátedra, y asi Pedro de Ledesma, y Sanchez la dan por muy probable. »

« Lo que yo juzgo en esta dificultad para la practica de los que se ocupan en la conversion de infieles es, que pueden seguir en práctica cualquiera de las dos opiniones ; pero que será bien con la segunda, que en acabándolos de bautizar les pidan los consentimientos para el Sacramento del matrimonio y reciban la gracia con toda seguridad, sin que quede en opiniones de Doctores. »

« Aquí pudiera dudar alguno, si quando es bautizado por un hermano lego, ó un seglar, si se hará Sacramento de matrimonio con este bautismo ? Y la razon en que se funda la duda es, por que el matrimonio que no se hace ante el proprio Parroco y testigos, es nulo, como lo manda el Concilio Tridentino *sess.* 24, *cap.* 1, *de matrim* luego será nulo el Matrimonio que se hace Sacramento en el Bautismo, cuando el que bautiza es lego. »

« Respondo, que aunque sea seglar el que bautiza, se hace Sacramento el matrimonio de infieles : la razon es, por que aquella forma y modo que dió el Concilio, de que fuese con asistencia del propio Párroco y testigos, fué en órden de la firmeza del contrato que se celebra cuando se casan, y como los infieles no hacen contrato de nuevo cuando se bautizán, por que ya lo tienen hecho validamente, segun las leyes y costumbres de ellos, por esta razon no se requieren Párroco y testigos para que aquel contrato hecho en su infidelidad se haga sacramento, y asi aunque bautize un seglar, el sacramento del matrimonio será válido como dice Sanchez *De matrim.*, *lib.* 2, *disp.* 9, *n.* 5. Donde cita á Navarro, Manuel Rodriguez y Vega. Hasta aqui Montenegro.

P. Si se ha de celebrar el matrimonio *coram Parocho et testibus*, cuando el Neófito toma la mujer

que se bautiza con el? R. Que si: no siendo la primera; por que antes no hubo matrimonio con ella.

P. Si el relapso en la infidelidad puede contraer con una mujer infiel? R. Que no: por que siendo bautizado es súbdito de la Iglesia, y èsta dirime dicho matrimonio por la disparidad de culto.

P. Que utilidad tiene la constitucion de Gregorio XIII para estas tierras? R. Que tiene una utilidad grande, especialmente para los matrimonios de los Africanos, Mogoles y todos los Chinos. Veamos lo que dice Montenegro al pie de esta constitucion, con la cual Bula, dice, se quitan muchos escrúpulos que pueden causar los Negros que se casan por estas partes: por que es cierto que muchos de ellos fueron casados en sus tierras y despues que se bautizan, y se casan por acà, como se ve. (*Trat.* 9, *seccion* 8, *n.* 3.)

Nota: acerca de los grados que comunmente se dice dirimen por derecho natural...¿ cuando el Pontifice puede dispensar? Y si alguna vez há dispensado? Vease Morelli, Ord. 78 en donde trata latamente esta cuestion.

## CONSTITUCION DEL MISMO TENOR PARA LOS CATECUMENOS DE VENECIA.

Benedicto XIV dispensa con los Neófitos de la Casa de Catecúmenos de Venecia, para contraer matrimonio con los fieles cristianos, aunque estuviesen casados en la gentílidad, mahometismo ó judaismo, sin avisar á la primera mujer en ciertas circunstancias.

VENERABILI FRATRI MARTINO INNICO ARCHIEPISCOPO CALCEDONENSI MODERNO NEC NON PRO TEMPORE EXISTENTI NOSTRO ET SEDIS APOSTOLICÆ IN DOMINIO VENETORUM NUNTIO.

Benedictus papa XIV. — Venerabilis Frater salutem et Apostolicam Benedictionem.

In suprema Catholicæ Ecclesiæ administratione imbecillitati nostræ a Pastorum Principe Jesu Christo imposita, inter cæteras gravissimas pastoralis officii nostri sollicitudines ac curas, eam præcipuam esse magis magisque in dies experimur, qua et creditarum Nobis ovium regimini prospicere, et animarum saluti tenemur consulere.

§ 1. Exponi siquidem Nobis nuper fecerunt Dilecti Filii Priores, et Gubernatores Loci Pii Catechumenorum civitatis Venetiarum, quod Locus Pius hujusmodi ab usque anno MDLVII fundatus a tribus virorum dissimilis conditionis, nempe Regularium, Nobilium et Civium, ordinibus, quibus pro tempore existens venerabilis Frater Patriarcha Venetiarum semper præesse debet, jamdudum administrari, regi, et gubernari pergit. In hoc autem infideles, Judæi, et Turcæ utriusque sexus, in distinctis cubiculis, ab eorum respective Priore, et Priorissa, tamquam in vera et reali clausura, conviventes, Catholicæ Fidei rudimenta, et dogmata edocentur, ac post modum præmissis longis diligentibusque examinibus, in propria dicti Loci Pii Ecclesia sacris lustralibus Aquis abluuntur: Illam subinde Priores et Gubernatores prædicti sibi curam assumunt, ut Neophyti quidem hujusmodi in iis sese, pro suo quisque captu et ingenio, exerceant artibus, ut vitam inde honeste ducant; Neophytæ vero iis eleemosynarum subsidiis coadjuvantur, ut vel in Domino, vel in sæculo nubere possint. Quoniam autem sæpe contingit, utriusque sexus Infideles, Judæos, et Turcas hujusmodi, post contracta gentili ritu matrimonia, vel maritum, uxorem, vel uxorem virum seu maritum, ut Catholicam Religionem amplecti possint, deserere, aliosque, captivos factos, a propriis finibus et propriis Conjugibus in alias regiones transferri; atque adeo dictis utriusque sexus Infidelibus, Judæis et Turcis ad Fidem Catholicam conversis deesse modum et opportunitatem, vel quia interdum in

hostilibus et barbaris Provinciis, ad quas ne nuntiis quidem patet accessus, commorantur, vel quia ignorant prorsus, in quibus regionibus sint, vel quia itineris longitudo magnam affert difficultatem, ad monendos interpellandosque utriusque sexus conjuges, *an cohabitare velint sine contumelia Creatoris;* atque hinc fieri, ut non minima novis hisce matrimoniis objiciatur difficultas, qua obstante, sæpissima et gravissima damna consecuta sunt : eapropter Exponentes præfati, ut hisce incommodis remedium afferre possint, per Nos opportune provideri, et, ut infra, indulgeri summopere desiderant.

§ 2. Nos igitur dictos Exponentes specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes, et eorum singulares personas a quibusvis excommunicationis, suspensionis et interdicti, aliisque ecclesiasticis sententiis, censuris, et pœnis, a jure vel ab homine quavis occasione vel causa latis, et quibus quomodolibet innodati existant, ad effectum præsentium dumtaxat consequendum, harum serie absolventes, et absolutas fore censentes, hujusmodi supplicationibus inclinati, de Venerabilium Fratrum Nostrorum S. R. E. Cardinalium in tota Republica Christiana Generalium Inquisitorum adversus hæreticam pravitatem auctoritate Apostolica deputatorum, consilio, Fraternitati tuæ, et pro tempore existenti Nuntio Venetiarum, ut cum quibuscumque utriusque sexus Neophitis, vel Infidelibus, vel Judæis, vel Turcis, aliisque personis cujuscumque Sectæ hujusmodi in dicto Loco Pio pro tempore existentibus, seu in illum prius receptis et admissis, ac postmodum inde egressis, vere ad Fidem conversis, qui ante Baptismum matrimonia, ut præfertur, contraxerint, ut eorum quilibet etiam superstite Conjuge Infideli, Judæo, et Turca, etiam ejus consensu vel requisito et non expectato, vel minime requisito; dummodo etiam Tibi constet summarie et extrajudicialiter, conjugem absentem moneri legitime non posse, aut monitum, intra tempus in monitione præfixum suam voluntatem significare neglexisse; matrimonium cum quovis Fideli, et Catholico, præmissis prius proclamationibus, seu denuntiationibus a Concilo Tridentino præscriptis, in faciem Ecclesiæ rite contrahere, ac carnali copula consummare, et in matrimonio sic contracto quoad vixerint, remanere libere et licite possint, auctoritate nostra Apostolica dispenses et indulgeas; præterea matrimonia inter Neophytos hujusmodi, et alios Fideles, et Catholicos alias rite contracta, etiamsi postmodum innotuerit priores Conjuges Infideles, vel Turcas, aut Judæos, nonnullis legitimis impedimentis detentos, suam voluntatem significare minime potuisse, vel ad fidem etiam tempore secundi matrimonii conversos fuisse, ullo unquam tempore rescindi minime debere, sed illa semper firma, valida et inviolabilia existire et fore, dicta auctoritate decernas et declares, plenam et amplam facultatem et potestatem, eadem auctoritate, tenore præsentium, tribuimus et impertimur; salva tamen semper in præmissis auctoritate Congregationis eorumdem Cardinalium. Non obstantibus Apostolicis, ac in universalibus, provincialibusque, et synodalibus Conciliis editis generalibus, vel specialibus Constitutionibus, et Ordinationibus, cæterisque contrariis quibuscumque.

Datum Romæ apud Sanctam Mariam Majorem sub Annulo Piscatoris die 16 Januarii 1745. Pontificatus Nostri Anno quinto. — Ex Bull. Benedicti.

## RESUMEN CASTELLANO.

Entre los cuidados gravisimos que tiene el Pontifice el principal es cuidar de las ovejas que se le han confiado y mirar por su salvacion eterna.

Habiendose fundado en Venecia un Instituto de catecúmenos desde 1557 por tres órdenes diferentes, á saber, de Regulares, de Nobles y de Ciudadanos, quedando dicho Instituto bajo la inspeccion del Patriarca de Venecia, y cuyo objeto no es otro que recojer á los Infieles, Judios y Turcos

de uno y otro sexo, bajo sus respectivos Director ó Directora, para enseñarles los rudimentos de la fé y despues admitirlos al bautismo. Y como á dichos Neófitos despues de bautizados fuese muy conveniente educarlos, para colocarlos en algun estado en donde pudiesen vivir cristianamente, como en efecto á los varones se les aplicaba al oficio mas conforme á su inclinacion y capacidad, y para las Neófitas se buscaban limosnas á fin de colocar á cada una segun la vocacion de Dios; se encontraban al fin con dificultades insuperables muchos de estos Neófitos para contraer matrimonio, en razon de tenerle ya contraido en la gentilidad, judaismo ó mahometismo; ademas debian abandonar sus mujeres ó maridos para abrazar la Religion catolica, yá por que hechos esclavos se veián en region estraña lejos de sus familias y esposas, yá por que perteneciendo á Naciones bárbaras y hostiles no habia acceso para ellas, ni se podia enviar un aviso, yá tambien por se ignoraba la region ó pais donde se hallarian, ademas de que la longitud del camino no les permitia avisar á sus cónyuges si querian habitar unidos sin contumelia del criador.

Por todo lo cual los superiores del Instituto, viendo que era muy raro el matrimonio que podia celebrarse entre dichos Neófitos, y muy perjudiciales las consecuencias que de esto se seguian, judieron al Pontifice pusiese algun remedio para evitarlas.

Por tanto el Pontifice accediendo á sus piadosos deseos, con el parecer de la Sagrada Congregacion de la Inquisicion, concede plena facultad á su Nuncio en Venecia para dispensar con dichos Infieles, Judios y Turcos y con cualesquiera otros del referido establecimiento, á cualquiera secta que pertenezcan, y tambien á los que convertidos hubieren salido de él, para que casados del modo dicho en la gentilidad, judaismo ó mahometismo, puedan contraer de nuevo con persona católica y fiel aunque viva su antigua mujer, sin aguardar respuesta del consentimiento que se hubiere pedido, ó sin pedirle de modo alguno; con tal que conste aunque sumaria y extrajudicialmente, que el cónyuge ausente no puede ser avisado legitimamente, ó que avisado se ha descuidado en responder dentro del tiempo prefijado para ello. Y por último dispone que el matrimonio se celebre *in facie Ecclesiæ* precediendo las proclamas prescritas por el Tridentino, y que una vez celebrado se tenga por legitimo para siempre, no obstando á este contrato, si despues pareciere el cónyuge infiel, aunque exponga los motivos justos que tuvo para retardar la respuesta, y aunque tambien se hubiere convertido á la fé en el tiempo del 2º matrimonio. — Dado á 16 de Enero de 1745.

## NOTAS DE LOS FASTOS ORD. 167.

1. El compendio novisimo de los Privilegios de la Compañia de Jesus, se remite á la Bula *In suprema* de Benedicto XIV para la inteligencia de este privilegio, concedido tambien al Nuncio de Venecia para la casa de Neófitos como acabamos de ver.

2. Para el uso de este mismo privilegio prescribe dicho compendio que se proceda con mucha cautela y se consulte á los canonistas sobre el cap. *Quanto de divort.* y á las resoluciones dadas por la S. Congregacion, por las cuales consta 1º que la interpelacion del cónyuge infiel es necesaria *de jure*, ásaber en el caso propuesto de una mujer hebrea recientemente bautizada que antes de los 11 años se hallaba repudiada por el marido hebreo. 2º Que existiendo las circunstancias de *periculum in mora et absentia mariti*, del cual se ignora si vive y en donde mora, hay lugar á la dispensa sobre dicha interpelacion. 3º Dado este otro caso, asaber: Ticio, hebreo, se bautiza, é interpelada su mujer Hebia, no quiere convertirse al principio, y mas bien se casa con otro hebreo; si despues se bautiza dicha Hebia, está obligada á volver al matrimonio con Ticio: á no ser que éste haya celebrado en el interin otro contrato matrimonial canonicámente.

LETRAS DE BENEDICTO XIV SOBRE LA INTERPELACION DE LA PRIMERA MUJER.
(PONESE PARA COMPLEMENTO DE ESTA DOCTRINA.)

Benedictus Episcopus Servus servorum Dei : Ad perpetuam rei memoriam.

Apostolici Ministerii munus Nobis licet immerentibus commissum assidue Nos excitat, etc.

Nuper quidem Nobis relatum est, certisque probationibus manifesto comprobatum, quod aliqui Hebræorum, qui ad christianam Fidem conversi uxorem habent renuentem christianam veritatem amplecti, minime dubitant, posteaquam ejurata Judaica perfidia sacro lavacro abluti sunt et solemni professione se ad Christi Fidem adstrinxerunt, reverti sacrilego ausu ad Judæorum Castra, seu Vicum, vulgo *il Ghetto*, ibique Rabbinico ritu, Judaicis superstitionibus, damnandisque observationibus, libellum repudii uxoribus concedere, vel etiam extra Judæorum domicilium, coram Notario testibusque christianis, eumdem libellum repudii uxoribus dare, ut liberam eis nubendi alteri viro potestatem faciant. Moyses quidem in Deuteronomio, cap. 24, ita scriptum reliquit : *Si acceperit homo uxorem, et habuerit eam, et non invenerit gratiam ante oculos ejus propter aliquam fœditatem, scribet libellum repudii, et dabit in manu illius, et dimittet eam de domo sua.* Utrum vero hæc dumtaxat indulgentia quædam fuerit ad majus malum evitandum adeo ut, qui daret, acciperetque repudium, liber quidem a pœna esset, non autem a culpa ; an autem dispensatio potius esset a Deo concessa ob cordis Hebræorum duritiam, adeo ut, qui libellum repudii mitteret, et quæ missum reciperet, et a culpa et a pœna exemptus foret, eisque minime vetitum esset ad aliud matrimonium valide ac licite contrahendum procedere, dissident inter se veteres recentioresque Theologi, cum alii primam, alii alteram opinonem sequantur. Verum quidquid hac de re sit illud certum est, quod Redemptor Noster Jesus Christus Dei Filius interrogatus quid censeret de libello repudii, quem Moyses permiserat, respondit, ut legitur in Evangelio apud Matth. cap. 19, et apud Marc. cap. 10 : *Quoniam Moyses ad duritiam cordis vestri permisit vobis dimittere uxores vestras ; ab initio autem non fuit sic : dico autem vobis, quia quicumque dimiserit uxorem suam, nisi ob fornicationem et aliam duxerit, mœchatur ; et qui ipsam duxerit, mœchatur :* Sermonemque suum ita conclusit : *Quod ergo Deus conjunxit, homo non separet.* Ex his autem verbis per legitimam consequentiam inferunt Theologi, in præsentiarum non amplius licere Hebræis proprias uxores repudiare, neque per libellum repudii, matrimonii vinculum amplius dissolvi, eo quod Jesus Christus illud ad suum primævum statum redegit, nempe ad indissolubilitatem, non lege nova condita, sed duntaxat sublata veteri indulgentia, seu dispensatione super prædicta indissolubilitate concessa. Quæ cum ita se habeant, etiamsi repudium toleretur inter Hebræos conjuges, qui ambo in eadem judaica perfidia permanent, certe ferri ac tolerari nullo modo debet, ut Hebræus ad fidem conversus et sacro Baptismate ablutus, libellum repudii uxori, quæ in Hebraica pervicacia remanet, judaico more ac ritu concedat.

Quamobrem, ut in posterum omnia debito ordine et laudabili modo ac ratione fiant, volumus, ac decernimus, ut Hebræus ad Fidem conversus, si uxorem Hebræam habet, eam more solito interpellet, an etiam ipsa converti et cohabitare velit sine contumelia creatoris : renuente autem muliere, liberum ei erit aliud matrimonium contrahere, juxta verba Beati Apostoli Pauli in Epist. 1, ad Corinth. cap. 7 : *Quod si infidelis discedit, discedat, non enim servituti subjectus est Frater, aut Soror in hujusmodi, in pace autem vocavit nos Deus.* Ut bene jam ante animadvertit clar. me. Prædecessor Noster Innocentius III, in sua Decretali, quæ incipit : Quanto : de divortiis.

Quæritur a Theologis, et Canonici juris consultis, quando solvatur matrimonium contractum

ab Hebræo cum Hebræa, quæ se convertere recusat, et quando conversus novum matrimonium cum muliere Christiana, et quando Hebræus cum Hebræa contrahere posit. Quod ad conversum attinet, quidam volunt, præcedens matrimonium dissolvi quoad vinculum, statim ac infidelis renuit Fidem Christianam amplecti, aut intra terminum, seu temporis spatium præfixum in interpellatione, quæ illi facta est, nullum responsum præbet. Alii vero putant matrimonium solvi, quando conversus aliud matrimonium celebrat cum Christiana. Quæ opinio in præsenti communior est inter Thologos, et Canonici juris peritos, et in praxi eam sequitur Congregatio Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalium decretorum Concilii Tridentini et Interpretum. De solutione autem vinculi matrimonialis, pro eo quod pertinet ad uxorem, quæ in Hebraica superstitione perseverat, aliqui censent, quod ea in pœnam suæ perfidiæ semper alligata remaneat, neque aliud matrimonium contrahere valeat, donec et quousque maritus, Christianus factus, vivit. Alii vero putant, nullo modo eam matrimonium celebrare posse, si maritus conversus non adhuc ad alias nuptias transiverit: ubi vero conversus matrimonium iniverit, permitti debere mulieri, ut idem facere possit, quia solutio matrimonii privilegium est concessum favore Christianæ Fideli, quam ad Christum conversus amplectitur; et ideo recte affirmari posse, datum esse directe et per se fideli, indirecte vero, et per accidens infideli. Sed quidquid sit de hujusmodi controversiis, quæ inter Theologos et juris canonici professores disceptantur, de quibus nihil Nos definire intendimus, singulas illorum sententias eo loco, quo sunt, relinquentes; cum Nostra mens, et voluntas nequaquam sit aliquid nunc definire de matrimonio, quod a muliere Hebræa contrahitur, postquam nolle se Christianæ Fidei nomen dare declaravit: sed id solum, motu proprio, ex certa scientia, et plenitudine potestatis tenore præsentium volumus, intendimus, ac jubemus, ut cum aliquis Hebræorum Christianam veritatem amplexus fuerit, non prætermittatur interpellatio mulieri more recepto facienda, an velit, nec ne, se ad Christum convertere, dummodo tamen ex aliqua gravi causa, vel a Nobis, vel a Romanis Pontificibus Successoribus nostris, non censeatur hujusmodi interpellatio omittenda, ut videre licet in nostra Constitutione : *In Suprema*, data die 16 Januarii anno 1745, quæ est CXVII. in Tom. I. Nostri Bullarii; immo expresse vetamus, prohibemus, ac interdicimus, ne conversi quovis tempore, et quovis modo sive in Judæorum domicilio, nempe *Ghetto*, Rabbinico ritu, sive extra, coram Notario et Testibus Christianis, libellum repudii uxoribus, quæ interpellatæ recusant se convertere, aut, omissa vigore dispensationis ejusmodi interpellatione, quia ex probabili conjectnra creditum est, minime se ad Christi fidem conversuras, dare, scribere, aut mittere audeant, et possint.....

Datum Romæ apud Sanctam Mariam Majorem Anno Incarnationis Dominicæ millesimo septingentesimo quadragesimo septimo, decimosexto kalendas Octobris, Pontificatus nostri Anno octavo. — Ex Bullar. Romano.

## RESUMEN DE LAS LETRAS ANTERIORES.

Reprueba el Papa el proceder de los Judios convertidos que entregan á sus mujeres el libelo de repudio con el rito rabino dandoles facultad para pasar á otras nupcias.

Moyses en el Deuteronomio cap. 24 dijo asi : « Si acceperit homo uxorem et habuerit eam et non « invenerit gratiam ante oculos ejus propter aliquam fœditatem, scribet libellum repudii et dabit in « manu illius et dimittet eam de domo sua. »

Està en controversia entre los Teologos antiguos y modernos, si este libelo se les concedio à los Judios para evitar mayor mal, en tal manera, que tanto el que le daba como el que le recibia quedase solo libre de la pena, pero no de la culpa ; ó mas bien, si este indulto se les concedio por la dureza

de su corazon, de suerte que tanto el repudiante como la repudiada quedasen libres de culpa y pena y les fuese licito pasar á otras nupcias.

Pero dejando á un lado esta cuestion, lo cierto es que Nuestro Divino Salvador preguntado que sentia acerca del libelo de repudio que Moyses permitio, respondio asi (*Math. cap.* 19, *et Marc. cap.* 10): « Quoniam Moyses ad duritiam cordis vestri permisit vobis dimittere uxores vestras ; ab initio autem « non fuit sic ; dico autem vobis, quia quicumque dimiserit uxorem suam, nisi ob fornicationem et « aliam duxerit, mæchatur : et qui dimissam duxerit, mæchatur. » Y concluyó ; con esto : « Quod Deus « conjunxit, homo non separet. »

De estas palabras deducen los Teologos que al presente no es licito á los Hebreos repudiar á sus mujeres, y que por el libelo de repudio no se disuelve ya el vinculo matrimonial ; por que Jesus le redujo á su estado primitivo, no estableciendo la indisolubilidad por la Ley nueva, sino suprimiendo el indulto ó la dispensa concedida en la Ley antigua.

Por lo cual, dado que entre los Hebreos se tolere todavia el repudio, cuando los dos conyuges perseveran en la perfidia judaica, de ningun modo se puede tolerar en la Iglesia, que el Hebreo convertido y bautizado dè libelo de repudio à la mujer que persevera en el Judaismo.

Por esta razon el Papa establece que el Hebreo convertido y bautizado, si tiene mujer Hebrea, la interpele segun costumbre de la Iglesia, preguntando, si quiere convertirse y cohabitar con él, sin contumelia del criador. Hallandose renuente la mujer, quedarà libre el marido para contraer otro matrimonio, segun las palabras de S. Pablo ad Cor. cap. 7. « Quod si infidelis discedit, discedat, non enim « servituti subjectus est frater aut soror in hujusmodi, in pace autem vocavit nos Deus » como lo notó muy bien Inocencio III en su Decretal : *Quanto : de Divortiis.*

Preguntan los Teologos y canonistas, cuando se disuelve el matrimonio contraido por el Hebreo convertido, con una Hebrea que rehusa el convertirse? Y cuando el convertido puede contraer nuevo matrimonio con una mujer cristiana, y si la Hebrea puede contraerle con otro Hebreo? En cuanto al convertido, sienten algunos, que el matrimonio se disuelve *quoad vinculum* al momento que el infiel rehusa el abrazar la fé cristiana, ó dentro del termino prefijado en la interpelacion, si no responde à ella. Otros opinan que el matrimonio se disuelve cuando el convertido celebra el segundo matrimonio con la mujer cristiana, cuya opinion es hoy la mas comun entre los Teologos y canonistas, y es la que sigue en la practica la sagr. Congregacion del Concilio. En cuanto à la disolucion del vinculo matrimonial por parte de la Hebrea, que se queda en el Judaismo, algunos piensan que queda ligada para siempre en pena de su perfidia, y que no puede contraer otro matrimonio mientras viva el marido que se hizo cristiano. Otros juzgan que no puede contraer matrimonio, mientras el marido no pase á otras nupcias ; pero que casandose con otra el marido, se le debe permitir á la Hebrea que haga otro tanto ; por que aunque la disolucion del matrimonio es un privilegio concedido en favor de la fé cristiana que abraza el convertido, se puede afirmar con razon que el privilegio favorece directamente al fiel é indirectamente al infiel.

Pero prescindiendo de esta controversia sobre la cual nada pretende definir el Papa por estas Letras, y quedando con su peso cada una de las sentencias ; se establece por motu propio, que cuando algun Hebreo abrazare la religion cristiana, no se omita la interpelacion á la mujer, segun la costumbre de la Iglesia, para saber, si quiere ó no quiere convertirse, con tal que la Santa Sede no disponga en algunos casos otra cosa como lo dispuso el mismo Pontifice en su Constitucion *In suprema*. Y se prohibe expresamente que ningun convertido repudie con el rito rabino, trasladandose al domicilio de los Judios, llamado *Getto*, ni tampoco fuera del domicilio envie ó dè el libelo de repudio delante de Notario y testigos cristianos á la mujer, que interpelada, rehusa el convertirse.

Señala penas contra los contraventores à esta disposicion.

Declara que lo dicho acerca del marido cristiano, se ha de entender vice versa de la mujer cristiana. — Dado en Roma á 16 de Septiembre de 1747.

## SECCION TERCERA.

### PRIVILEGIOS SOBRE ABSOLUCION DE CENSURAS DE LOS NEOFITOS.

Ya estaban privilegiados los Indigenas por Paulo III para la absolucion de censuras; pero se ofrecieron dudas sobre la herejia mixta y Gregorio XIII declara que tambien para la absolucion de ella estan indultados y se confirma el privilegio de Paulo III con mas amplitud.

### FACULTAD CONCEDIDA A LOS ARZOBISPOS.

y Obispos de las Americas y à sus subdelegados de absolver à los Indios y Africanos con todos sus descendientes del crimen de herejia, idolatria y otros delitos reservados à la Santa Sede, y aun los contenidos en la Bula de la Cena.

Gregorius papa XIII: Ad futuram rei memoriam.

Cum, sicut exponi Nobis nuper fecit Charissimus in Christo filius noster, Philippus, Hispaniarum Rex Catholicus, nonnulli Confessores suorum Regnorum Hispaniarum tenuerint, vigore facultatum Cruciatæ, dudum a felic. rec. Pio Papa V, Prædecessore nostro, Regnis prædictis ac subditis ejusdem Philippi Regis et aliis ad illa declinantibus concessæ, pœnitentes a crimine hæresis absolvi posse; unde Nos, per nostras in forma Brevis desuper expeditas litteras, declaravimus, mentis ejusdem Pii Prædecessoris et nostræ non fuisse, nec esse, ejusdem Cruciatæ et quarumcumque Indulgentiarum vigore alicui facultatem aliquos *a crimine hæresis* seu aliis casibus, officio Sanctissimæ Inquisitionis prædictorum Regnorum, per diversos Romanos Pontifices Prædecessores nostros et Nos, specialiter reservatis, absolvendi, concessisse. Cumque hujusmodi declaratio per Nos, ut præfertur, facta, in ipsis literis ejusdem Cruciatæ, in eisdem Regnis ac Indiis ejusdem Philippi Regis impressis, et distribui solitis, apposita fuerit, dubitatum propterea ab aliquibus extitit, utrum per prædictam nostram declarationem abrogatæ, censerentur facultates, per diversos Romanos Pontifices Prædecessores nostros et Nos, Venerabilibus fratribus Archiepiscopis et Episcopis Indiarum ejusdem Philippi Regis, concessæ circa absolutiones Indorum utriusque sexus ab hæresi et casibus, Nobis et Apostolicæ Sedi reservatis. Quare pro parte ejusdem Philippi Regis Nobis fuit humiliter supplicatum, quatenus in præmissis, prout locorum et temporum ac eorumdem Indorum, noviter ad fidem Catholicam conversorum, qualitates exigunt, prospicere, eorumdemque Archiepiscoporum et Episcoporum in dictis Indiis residen. facultates declarare, aliasque desuper opportune providere, de benignitate Apostolica dignaremur. Quocirca per præsentes declaramus mentis nostræ non fuisse, nec esse, per quascumque nostras literas, ut præfertur, emanatas, facultates eorumdem Archiepiscoporum, et Episcoporum circa hujusmodi absolutiones restringere, suspendere, seu revocare, ac potiori pro cautela, Indisque prædictis utriusque sexus in eorum necessitatibus solicita nostra vigilantia subvenire cupientes, ac literarum prædictarum quarumcumque tenores præsentibus, pro sufficienter expressis et insertis habentes, eisdem Archiepiscopis, et Episcopis in Indiarum partibus nunc et pro tempore degentibus, ac ab eis subdelegandis, quascumque facultates, per quoscumque Romanos Pontifices Prædecessores nostros et Nos, circa absolutiones eorumdem Indorum tenore præsentium revocamus, et quatenus opus sit, illas eisdem denuo concedimus, ita ut, tam earumdem priorum, quam præsentium literarum virtute quoscumque utriusque sexus Indos, ac a Mauris et Indianis, ac Indianis et Mauris genitos, a crimine hæresis et schismatis et idolatriæ, necnon aliis omnibus casibus Nobis et Sedi Apostolicæ quomodolibet, etiam in Bulla in die Cœnæ Domini per Romanos Pontifices legi solita, contentis, reservatis, in

utroque foro absolvendi et totaliter liberandi, injuncta eis pro modo culpæ aliqua pœnitentia salutari, licentiam et facultatem, Apostolica auctoritate tenore præsentium, concedimus et impertimur. Non obstantibus literis prædictis, ac quibusvis Constitutionibus et ordinationibus Apostolicis. Quibus omnibus, et singulis illarum tenorem præsentibus pro plene et sufficienter expressis, ac de verbo ad verbum insertis, habentes, illis alias in suo robore permansuris, hac vice dumtaxat specialiter et expresse derogamus, ceterisque contrariis quibuscumque. Volumus autem, quod præsentium transumptis etiam impressis, manu alicujus Notarii publici subscriptis, et sigillo personæ in dignitate Ecclesiastica constitutæ, munitis, eadem prorsus fides in judicio, et extra ubique adhibeatur, quæ eisdem præsentibus adhiberetur, si forent exhibitæ, vel ostensæ.

Datum Romæ apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris die prima Januarii 1573. Pontificatus nostri anno XI. — Ex Bullar. Coquelin. Part. 4, tom. 4, p. 22.

## RESUMEN CASTELLANO DEL BREVE *CUM SICUT EXPONI.*

Habiendo expuesto Felipe II Rey de España las dudas que entre algunos se habian suscitado para absolver á los Indios de la herejia, despues de la declaracion que hizo el Pontifice (en 22 de setiembre de 1576 en el Breve « Officicii nostri partes ») sobre la facultad que concede la Cruzada para absolver de censuras, á saber, que la intencion de S. Pio V y la suya no habia sido, ni era conceder facultad para absolver de la herejia en virtud de la Bula de la Cruzada. El sumo Pontifice enterado de lo expuesto, declara que su mente (en el Breve « Officii nostri partes ») no fue restringir las facultades concedidas á los Arzobispos y Obispos de Indias para absolver á los Neófitos de la herejia y otros casos reservados á la Santa Sede. Y para mayor cautela confirma todas las Letras de sus Predecesores y las revalida en cuanto sea necesario de nuevo.

De suerte que tanto en virtud de las pasadas, como de las presentes Letras, por autoridad apóstolica concede facultad para absolver *in utroque foro* á los Indios de uno y otro sexo, y á los hijos de Moros é Indianas ó de Indianos y Moras, de la herejia, cisma, idolatria y de todos los reservados á lá Santa Sede aun de los contenidos in Bulla Cœnæ : *injuncta eis pro modo culpæ aliqua pœnitentia salutari.* — Dado 1° de Enero de 1573, — 11 de su Pontificado.

## NOTAS DE LOS FASTOS ORD. 166.

Segun el Concilio Limense los Obispos pueden absolver á los Indios en ambos fueros del crimen de herejia. Ni esta causa pertenece al tribunal del Santo Oficio tratandose de Indios, como lo dice el mismo concilio y lo confirma la Ley de Indias Recop. L. 35, tit. 1, lib. 6, que dice asi : « Por estar prohibido á los Inquisidores Apostolicos proceder contra Indios, compete á los Ordinarios Eclesiasticos su castigo, y deben ser cumplidos y obedecidos sus mandamientos. Y contra los hechiceros que matan con hechizos y usan otros maleficios, procederan nuestras Justicias Reales.

Montenegro en el lib. 5, trat. 4, S. 14, hace esta pregunta ¿ Quien podra absolver á los Indios del crimen de la herejia, idolatria y otras censuras y casos reservados ? No es menester para declaracion de esto mas que tener la Bula de Gregorio XIII concedida á la instancia de la Majestad Catolica, en que concede á todos los Arzobispos y Obispos de Indias y á las personas á quienes ellos en esta parte cometieren sus veces, que pueden absolver del crimen de herejia, idolatria y ótros cualesquiera casos reservados, y censuras, asi en el fuero de la conciencia como en el fuero exterior, á cualesquiera Indios hombres ó mujeres, y asi mismo á los que fueren nacidos de Indios y Mauras, ó de Mauros é Indias, imponiendoles alguna penitencia saludable conforme á sus culpas. Aqui se advierte que por concesion del Concilio Provincial (Tercero) de la ciudad de los Reyes se dá facultad á todos los curas

y confesores de Indios, que les puedan absolver de los casos reservados á los Obispos y de las censuras anejas á ellos, pero podrá el Obispo cuando le pareciere convenir, quitar ó restringir esta facultad al cura ó curas que le pareciere, como mas claro consta por el Concilio, cuyas palabras son como se siguen : « Præsentis authoritate synodi parochis et approbatis confessariis Indorum casus « Episcopis reservati conceduntur, etc. » De donde se colige que todos los doctrineros y clerigos que tienen licencia de los señores Obispos para administrar los sacramentos en sus Diocesis, pueden absolver á los Indios de todos sus pecados sin excepcion de alguno, sino es que los prelados se la hayan limitado. Hasta aqui Montenegro, con cuya doctrina concuerdan las sinodales de Arequipa del año 1684, que dicen asi : « Y declaramos que para los Indios no hay caso alguno reservado, aunque « sea el de la herejia, pór que de todos los pueden absolver los curas y confesores, á cuyo cargo « estan, por concesiones de Breves Apostolicos, para cuyo efecto desde luego, en cuanto sea nece- « sario cometemos plenariamente nuestras veces á nuestros curas, y á los confesores aprobados para « Indios. » Las sinodales de Puerto Rico promulgadas por el señor Lopez de Haro en 1647 contienen alguna restriccion sobre la materia y dicen asi : « Por Bula de Gregorio XIII tienen los « Prelados de las Indias potestad, y los confesores á quines dieren sus veces, para absolver á Indios « de herejia, idolatria y de todos los casos reservados, asi en el fuero interno, como en el externo... « Damos nuestras veces á los parrocos y doctrineros, para que en el fuero interno puedan absolverlos « de todos los crimenes reservados, ocultos. »

En cuanto al Breve presente de Gregorio XIII, tiene mas amplitud que las Letras de Paulo III, respecto á censuras : 1º por que concede la facultad *pro utroque foro ;* 2º por que se extiende á los Africanos y mistos de Indio y Africano ; 3º por que tambien se extiende á sus hijos por generaciones indefinidas, aunque nazcan de padres cristianos y esten civilizados como se expresa en aquellas palabras : *et eorum geniti.* Mas aqui se ofrecen algunas dificultades que resolver.

P. Si gozarán del mismo privilegio los mestizos de sangre Europea y sangre India ó Africana ? R. Que no : por qúe el Breve solo habla de la mezcla entre Indios y Moros y de sus hijos : los cuales unicamente son privilegiados. Y debese notar esto, por que aunque los Mestizos estan declarados por Neófitos para las dispensas matrimoniales, excepto los Cuarterones y Puchueles, nada se ha declarado respecto á censuras, Fiestas y abstinencias.

P. Si la facultad que concedio el Concilio Limense á los Parrocos y Confesores de los Indios para absolverlos de censuras yeasos reservados estará vigente fuera de la Provincia de Limá ? A esta cuestion respondio Avendaño cuando se dividio la Provincia Limense en dos Arzobispados, asaber, el Limense y el de la Plata : cuyas palabras dicen asi : « Acerca de la falcultad concedida por el Concilio Limense para absolver los Parrocos y Confesores de Indios de todos los casos y censuras reservados, conviene observar, que despues de celebrado aquel Concilio se dividio la Provincia Limense en dos, por lo cual se puede dudar si la concesion hecha á los Parrocos y Confesores de Indios por el Concilio Limense estará vigente despues de la separacion, de suerte que á los Confesores y Parrocos de la Provincia de Charcas les sea licito absolver sin nueva concesion ?

A lo cual responde, que hecha la division de Provincias, parece haber cesado la autoridad del Concilio Limense sobre las cabezas y miembros de la nueva Provincia, segun el sentir de muchos. Y en primer lugar es cierto que el nuevo Arzobispo no esta sujeto al Concilio de Lima, por que, cuando se celebró, no existia tal dignidad en el Concilio. Y del mismo modo que si un Obispo sufraganeo no fuese convocado al Concilio Provincial, pudiendo llamarse, ó seria nulo el Concilio ó el tal sufraganeo con toda su grey no quedaria obligado á sus leyes ; asi tambien el Arzobispo, que ni por si, ni por otra dignidad igual que le representase asistio, ni pudo asistir al Concilio, no puede quedar obligado á sus disposiciones.

Lo mismo que se dice del Arzobispo, se puede decir de su Provincia ; pues si la cabeza no está

obligada á las leyes del Concilio, por que no asistio esta dignidad como tal, ni pudo asistir, tampoco está obligada la Provincia.

Siendo esto cierto y cesando en la nueva Provincia la autoridad del Concilio anterior, deberá cesar tambien la expresada falcultad para absolver : por que cesó la jurisdiccion que se requiere para esta concesion. No obstante dice Avendaño, parece que se debe afirmar lo contrario, por que siendo tan urjente la razon que tuvo el Concilio para conceder esta facultad, y tratandose de un negocio de tanta monta, como lo es la salud de las almas, se ha de creer sin vacilar que los Prelados de la nueva Provincia convienen todos en ello, y que no quieren que se derogue una facultad, de cuya derogacion pudieran seguirse males tan grandes para las almas. Las palabras del Concilio son estas : « Præsentis « auctoritate synodi, Parochis et approbatis Confessariis Indorum, casus Episcopis reservatis conce- « duntur, ut ab omnibus illis et censuris annexis possint absolvere Indos, cum id expedire in Christo « judicaverint : ne Indi propter imbecillitatem suam et spiritualis sensus inopiam dum ad superiores, « pro reservatorum casuum absolutione, recurrere cessant, quod crebro fit, conscientiis suis illud « experiantur noxium, quod pro eorum salute ab Ecclesia provisum est. » Asi dice el Concilio « añadiendo al fin estas palabras : « Liceat tamen Episcopo aliquibus Parochis hanc facultatem « restringere cum ei videbitur expedire. » Pero ciertamente apenas se vé conveniencia alguna en restringir esta facultad, supuesta la razon alegada por el Concilio, del daño que se puede seguir á las conciencias de los Indios, si se les obligare á recurrir á los superiores, *propter imbecillitatem suam et spiritualis sensus inopiam :* por lo cual, segun lo puedo afirmar, no he visto un ejemplo de tal restriccion impuesta á los confesores. Por cuya razon se puede decir que esta facultad compete á los Parrocos y Confesores de los Indios. En cuanto á la mencion especial que hace el Concilio de la aprobacion de los Confesores de los Indios para darles esta facultad, no se há de entender que exije aprobacion especial para oir sus confesiones; sino al contrario que se les concede lo minimo en el genero de áprobacion, cuando para las confesiones de otros suele ponerse retriccion, y para las de los Indios ninguna, por que para oir sus confesiones se cree bastar la suficiencia menor en esta clase de ministerios, asi como tambien para las confesiones de los Africanos, acerca de los cuales corre la misma razon. Hasta aqui Avendaño : Thesauro Indico titul. 12, cap. 16, num. 340, pag. 124.

Por ultimo nos resta preguntar aqui si este privilegio contenido en las Letras *Cum sicut exponi*, sobre censuras de los Indios, estará revocado por la Constitucion *Apostolicæ Sedis?* R. Que la derogacion contenida en esta Constitucion es absoluta y general. Asi lo han juzgado varones muy doctos sobre las solitas de los Obispos y otras facultades semejantes, las cuales han exijido una declaracion especial del Sumo Pontifice para su uso. Por cuya razon parece ser necesaria la misma declaracion para hacer uso de este privilegio. — Vease lo dicho en las Notas sobre las Letras *Altitudo*, § VII.

---

## SECCION CUARTA

### PRIVILEGIO SOBRE EL PRECEPTO PASCUAL.

Habian corrido ya cien años empleados en el cultivo de los Indigenas, en cuyo tiempo el precepto Pascual para los Indios civilizados tenia cierta amplitud en cuanto al tiempo designado para su cumplimiento, ya por la costumbre ya tambien por los Sinodos Diocesanos. Ahora habla la Santa Sede y concede este privilegio desde el Domingo de Septuagesima hasta la Octava del Corpus Christi.

INDULTO PARA QUE TODOS LOS INDIOS Y MESTIZOS PUEDAN CUMPLIR CON EL PRECEPTO PASCUAL DESDE SEPTUAGESIMA HASTA LA OCTAVA DEL CORPUS CHRISTI.

Urbanus Papa VIII : Ad futuram rei memoriam.

Cum sicut dilecti filii, Communitates, Universitates, et homines Regnorum Peruani, de Chile et Paraguay, in Indiis Occidentalibus, Nobis nuper exponi fecerunt, ipsi ob eorum multitudinem, et confessariorum penuriam inibi vigentem, peccata sua infra breve tempus confiteri minime possint, unde fit, ut quam plures illa nullatenus, aut minus accuratius et fructuosius confiteantur, cupiantque propterea dicti Exponentes, sibi per Nos, ut infra, opportune provideri. Nos qui omnium Christi fidelium saluti pro Pastorali nostra solicitudine jugiter invigilamus, exponentes præfatos spiritualibus favoribus et gratiis prosequi volentes, et eorum singulares personas a quibusvis excommunicationis, etc. Supplicationibus eorum nomine Nobis super hoc humiliter porrectis inclinati, et ex sententia nonnullorum Romanæ Curiæ Prælatorum hac super re specialiter a Nobis deputatorum; quod in Regnis præfatis tam Indi, quam Mestizi vulgo nuncupati vel ab Indis et Europæis geniti : nec non Æthiopes, seu Mauri, et Mulati etiam vulgo nuncupati, vel qui ab Europæis et Mauris nati sunt, Præcepto Ecclesiæ de confitendo peccata sua, et sumendo Sanctissimo Eucharistiæ Sacramento quotannis, possint a Dominica Septuagesimæ usque ad, et per totam octavam festi Sanctissimi Corporis Christi satisfacere, Apostolica auctoritate tenore præsentium concedimus et indulgemus. Non obstantibus Apostolicis ac Lateranensis sub Innocentio Papa Tertio Prædecessore nostro celebrati, aliorumque Conciliorum universalium et Provincialium, Synodaliumque generalibus vel specialibus Constitutionibus et Ordinationibus, ceterisque contrariis quibuscumque. Datum Romæ apud S. Petrum sub Annulo Piscatoris, die 16 Aprilis 1630. Pontificatus nostri anno 16. — Ex Bull. Rom. sub Pio Nono edito.

RESUMEN CASTELLANO.

Morelli en sus fastos hace el Resumen de esta Bula, el cual traducido al castellano dice asi: Habiendose expuesto por parte de las Comunidades, Universidades y habitantes del Perú, Chile y Paraguay en las Indias, que por la multitud de gente y escasez de confesores no se podia cumplir con el precepto Pascual en tan breve tiempo ; por lo cual sucedia que muchos no se confesaban ó lo hacian con menos cuidado y fruto ; el Pontifice para proveer de remedio à esta necesidad, concede que en dichos reynos tanto los Indios como los Mestizos asi como tambien los Africanos y Mulatos, puedan cumplir con el precepto de la Pascua desde el Domingo de Septuagesima hasta la Octava del Corpus Christi :

NOTAS DE LOS FASTOS.

En seguida pone Morelli sus notas, de las cuales algunas conviene extractar aqui. Este Indulto dice, no es para los Españoles, sino para los Indios, Africanos, Mestizos y Mulatos. Por Mestizos se entienden aqui *qui sanguinem indicum et europæum ex æquo participant*. Por Mulatos *qui sunt æthipico sanguine et europæo ex æquo concreti*. En cuyas palabras se vé la diferencia que encuentra este autor entre el indulto presente y las dispensas matrimoniales, pues en estas se hallan esceptuados solamente los Cuarterones, y aqui se esceptuan yá los Tercerones, *qui non ex æquo europæo et indico sanguine participant*.

Si hablamos de la extension de este privilegio, dice este Escritor, que aunque el Indulto se limita por el Papa Urbano à ciertas regiones, la costumbre le ha hecho general en las Indias, como lo dijo

el Sinodo de la Paz bajo D. Felieiano de la Vega. Tambien Villarroel se explica en el mismo sentido cuando dice : « La eostumbre que yo puedo testificar del Perú solo en orden à los Indios, es que « tienen de término hasta el Corpus. » Y el Sinodo de Tueuman eelebrado en 1597 diee asi : « Que « todos los Curas de Indios comieneen su euaresma y eonfesiones del Adviento hasta la Paseua del « Espiritu Santo. En el cual tiempo darán una vuelta à todos los pueblos eonfesando à todos los Indios « de eonfesion. » Las mismas palabras se encuentran en el Sinodo del Paraguay eelebrado en 1603. Hasta aqui los Fastos Ord. 294.

Mas no puedo omitir aqui una respuesta de la Sagrada Congregaeion dada para la India Oriental. Expusieron los Misioneros de la Compañia de Jesus en la China varias dudas à la Sagrada Congregaeion en el año 1656 : entre las euales se halla la siguiente. « Utrum Christiani Chinenses sint « obligati ad observantiam Juris positivi..... confiteri semel in anno et eommunieare...? *Rescript.* « Censuerunt (Theologi Qualifieatores) præfatos Chinenses obligari ad saeramentalem eonfessionem « semel in anno, et Missionarios hujusmodi obligationem debere eis notifieare. Idem prorsus een- « suerunt quoad Saeram Communionem semel in anno sumendam. Quo vero ad exeeutionem tempore « statuto, hoc est in Pasehate, id esse intelligendum, nisi legitimum adsit impedimentum, aut grave « perieulum immineat. Curandum tamen, ut infra duos vel tres Menses, ante vel post, Pasehate « proximos, quatenus sine diserimine fieri possit, sin minus quovis alio tempore, infra deeursum « unius anni a Pasehate inehoandi, omnino eommunicent. » Esta respuesta de la Sagrada Congregaeion del Santo Oficio fué aprobada por Alejandro VII y se encuentra en el nuevo Bulario. de Propaganda Fide : tom. 1, p. 131. — Vease á la septima parte de esta obra donde se hallaran insertas.

En cuanto à la penuria de eonfesores de que hablan las Letras de Urbano Oetavo, dice Avendaño, que aunque no sea tanta en algunos lugares eomo en otros, no por eso se ha de restringir el privilegio, por que la eoneesion es general, y las suplieas se hieieron para las necesidades eommunes. Los suplieantes no ignoraban que unos lugares estaban mas necesitados que otros, y el Papa tambien se pudo verosimilmente persuadir de esta diferencia.

## PARA QUE LOS INDIGENAS PUEDAN GANAR LOS JUBILEOS QUE REQUIEREN CONFESION Y COMUNION ESTANDO SOLAMENTE CONFESADOS.

PAULUS PAPA V. — Ad futuram rei memoriam.

Exponi nobis nuper fecit charissimus in Christo filius noster Philippus, Hispaniarum Rex catholicus, quod in Indiis Occidentalibus animarum Pastores expedire in Domino censuerunt, et usu receptum est, ut Indi ad fidem catholicam recenter conversi sanctissimum Eucharistiæ sacramentum raro suscipiant. Cum autem, tam a nobis, quam a prædecessoribus nostris Romanis Pontificibus variæ indulgentiæ Christi fidelibus concessæ reperiantur, et in dies concedantur, in quarum litteris disponitur, ut pro iis consequendis non solum pœnitentia et confessio, sed etiam sacramentalis communio requiratur, sæpe contingit, quod Indi prædicti indulgentiarum thesauro frui non possint. Quapropter idem Philippus Rex, eorumdem Indorum nomine, nobis humiliter supplicari fecit, ut in præmissis providere de benignitate Apostolica dignaremur;

Nos igitur attendentes, quod indulgentiæ ad Christi fidelium omnium animarum salutem et religionem augendam conceduntur, et idcirco ob prædictum institutum, ad honorem Dei inductum, tanto bono Indi privari non debent, earumdem litterarum tenores præsentibus pro sufficienter expressis habentes, omnibus et singulis Christi fidelibus recenter ad Fidem conversis Indiarum Occidentalium, qui confessariorum judicio ab Eucharistiæ sacramento suscipiendo tunc temporis abstinere debere videbuntur, cum pro indulgentiis consequendis sacramentum Eucharistiæ hujusmodi suscipiendum erit, ut, etiamsi illud non susceperint, dummodo

vere pœnitentes et confessi reliqua adimpleverint, quæ in dictis litteris indulgentiarum præscribuntur, quascumque indulgentias etiam plenarias, et peccatorum remissiones a nobis et prædecessoribus nostris concessas et in posterum, tam a nobis, quam a nostris successoribus Romanis Pontificibus concedendas, consequi possint et valeant, perinde ac si sacra communione hujusmodi reficerentur, tenore præsentium concedimus et indulgemus. Non obstantibus præmissis cæterisque contrariis quibuscumque.

Datum Romæ apud Sanctum Marcum sub annulo Piscatoris die 28 Aprilis 1609, Pontificatus nostri anno quarto. S. Cobellutius. De las sinodales del Ilmo. Lobo Guerrero Arzobispo de Lima.

## RESUMEN CASTELLANO.

Habiendo expuesto Felipe Tercero Rey de España, que en las Indias Occidentales los curas de almas habian tenido por conveniente que los Indios recientemente convertidos no se acercasen continuamente á la sagrada Eucaristia, sino que comulgasen rara vez, como habia estado en uso anteriormente ; y que por otra parte los Sumos Pontifices concedian varias indulgencias en favor de los fieles, para las cuales se exije la comunion, por lo cual los expresados Indios se veian privados del tesoro de las Indulgencias. El Sumo Pontifice considerando que las Indulgencias se conceden para la salvacion de todos los hombres y para aumento de la santa Fé, y que los Indios no deben privarse de tanto bien por lo que impone la Iglesia para honra de Dios ; concede á todos los Indios recientemente convertidos en las Indias Occidentales, que segun el juicio de los confesores no puedan recibir la sagrada Eucaristia, que puedan ganar, con tal que penitentes y confesos cumplan las demas obras prescritas, cualesquiera indulgencias, aunque sean plenarias, concedidas en lo pasado ó que se concedieren en lo venidero por él ó por sus sucesores los Romanos Pontifices, lo mismo que si realmente comulgasen. Dado en 28 de Abril de 1609.

Nota : Estas Letras llevan la nota de perpetuidad en aquellas palabras « ó que se concedieren en lo venidero » aunque hablan de los recientemente convertidos. Observese tambien que estas Letras se expidieron en 1609, despues que los Indios se hallaban civilizados y convertidos à la fé por espacio de sesenta ó setenta años, y por consiguiente los Indios agraciados por estas Letras fueron tambien los hijos de Cristianos y bautizados en la infancia.

## SE CONFIRMA POR URBANO VIII EL MISMO PRIVILEGIO.

Urbanus Papa VIII. — Ad futuram rei memoriam.

Provisionis nostræ debet provenire subsidio, ut jus suum unicuique conservetur. Proinde Nos tenorem quarumdam litterarum in forma Brevis felicis recordationis Pauli Papæ V, prædecessoris nostri in favorem Indorum, ad fidem catholicam recenter conversorum, emanatarum, et in Secretaria nostra, tunc ipsius Pauli prædecessoris, repertum, de verbo ad verbum transcribi et præsentibus annotari fecimus, pro eo quod hujusmodi tenorem dilectus filius Alonsus Messia, Procurator Indiarum Occidentalium del Peru, Presbyterorum Societatis Jesu, se indigere nobis nuper significari fecit, qui quidem tenor talis est videlicet. — Paulus Papa V. — Ad futuram rei memoriam. — Exponi nobis nuper fecit Charissimus in Christo filius noster Philippus, Hispaniarum Rex catholicus, quod in Indiis Occidentalibus animarum pastores expedire in Domino censuerunt, et usu receptum est, ut Indi ad fidem catholicam recenter conversi Sanctissimum Eucharistiæ Sacramentum raro suscipiant, etc. (ut supra). Datum Romæ apud S. Marcum sub annulo Piscatoris 28 Aprilis 1609. Pontificatus nostri anno quarto. — Cœterum ut earumdem litterarum tenor, sic insertus, omnem rei seu facti certitudinem faciat apostolica

autoritate decernimus, ut illud idem robur, eamdemque vim et eumdem vigorem dictus tenor in omnibus et per omnia habeat, quem haberent originales prædictæ litteræ, et eadem prorsus eidem tenori fides adhibeatur quandocumque et ubicumque, sive in judicio sive alibi fuerit ostensus, ac illi pariter stetur, sicut eisdem litteris originalibus staretur, si forent exhibitæ vel ostensæ. Per hoc autem nullum jus cuique de novo adquiri volumus, sed antiquum tantummodo conservari.

Datum Romæ apud S. Petrum sub annulo Piscatoris die 13 Martii 1634. Pontificatus nostri anno undecimo. Sacado del Archivo Nacional de Lima donde esta en pergamino limpio y bien tratado. Legajo 1186. — Exped. 21,606.

## RESUMEN CASTELLANO.

A peticion del P. Alonso Messia de la Compañia de Jesus, Procurador de las Indias Occidentales del Peru, el cual deseaba obtener copia de las Letras de Paulo V en favor de los Indios (sobre ganar las Indulgencias sin acercarse á la sagrada Comunion), el Papa Urbano VIII accediendo benignamente á su peticion, encontró efectivamente en su Secretaria las Letras de Paulo V su predecesor, que son del tenor siguiente. (Aqui las Letras arriba insertas y dadas en 28 de Abril de 1609.)

Y para confirmar el tenor de las expresadas Letras Paulinas, declara y manda que insertas aqui, tengan el mismo valor y fuerza que las originales, y que se les dé la misma fé en juicio y fuera de el, que se daria al original, si fuese exibido ó mostrado. — Dado en 13 de Marzo de 1634.

## PROMOCION DE LOS INDIOS A LAS SAGRADAS ORDENES.

Traen los Fastos una declaration sobre la ordenacion de los Indios y Mulatos dada por la Sagrada Congregacion con el motivo siguiente. — Estando para celebrar ordenes el Señor Arzobispo de Charcas, hoy capital de Bolivia, fijó los edictos, previniendo, que ningun oriundo de Indios ó Mulatos dentro del 4° grado se atreviese á acercarse á las ordenes, por que su mente é intencion era no conferirles el sagrado Orden : cuya protesta nuevamente la expresó por sus labios en el acto de la ordenacion, afirmando con juramento que no tenia intencion actual ni virtual para ordenarlos : lo mismo que confirmó despues de la ordenacion, cuando preguntado por el Guardian de San Francisco, si uno que se hallaba comprendido en dichos grados estaria ordenado validamente, respondio sin vacilacion alguna que no : por que no habia tenido intencion. Esto fué lo que motivó las preces que se hicieron á la sagrada Congregacion en esta forma : *Primo, an hujusmodi personarum ordinatio fuerit valida. Secundo, an actus ab illis vigore susceptorum ordinum exerciti fuerint validi : et quatenus negative. Tertio, quonam remedio his malis consuli debeat.* Responsum S. Congregationis habitæ die 13 Februarii 1682 fuit hujusmodi. *Ad primum et secundum negative : ad tertium, ad mentem : et mens est supplicandum esse Sanctissimo, quatenus jubeat omnibus Indiarum Episcopis, ne deinceps præsumant in ordinatione conditionalem intentionem habere, eosque animadvertat, indos et nigros, omnesque ab eis per paternam vel maternam lineam descendentes nullo jure ab Ordinum aliorumque sacramentorum receptione arcendos esse, dummodo cætera per sacros canones requisita habeant et observent.* Hallase esta relacion integra en las Obras de Benedicto XIV de Sacrif. Miss. l. 3, c. 10, el cual desenvuelve esta doctrina con su acostrumbrada erudicion diciendo ; que cuando el Ordenante se sale de los limites del Pontifical Romano, se ha de resolver la duda segun su intencion. En dicho Pontifical se prescribe la alocucion que el Arcediano à nombre del Obispo dirije à los Ordenandos, previniendo bajo la pena de excomunion que ninguno se atreva à acercarse à las ordenes con impedimento canonico : en cuyo caso,

si alguno no obstante se acercáre, quedará validamente ordenado. La dificultad está cuando por publico edicto ó de otro modo declara el Obispo que no es su intencion ordenar al que se halla ligado con tal impedimento. Algunos creen ser valida la ordenacion, por que se presume hecha esta declaracion *ad terrorem*, ó que fue retractada por el Ordenante en el acto de la ordenacion, por que no es creible que aplicando la materia y la forma del sacramento quiera hacer sacramento nulo, como lo dice con otros escritores Cabasucio en su Teoria y Practica del derecho canonico l. 3, c. 16, n. 15. No obstante la sagrada Congregacion del Concilio siempre propende á la invalidez, como lo refiere Fagnano, secretario que fué por largo tiempo de la S. Congregacion, el cual nos presenta otra declaracion hecha en caso semejante : *Quæsitum fuit, an ordinati ante ætatem legitimam ab Episcopo, qui ante ordinationem in Ecclesia publico edicto protestatus est, quod non intendebat ordines conferre, nisi iis, qui in ætate legitima erant constituti, receperint vacuam manus impositionem. Responsum fuit ex communi sententia, recepisse vacuam manus impositionem. Quæ resolutio fuit in Congregatione habita die* 23 *Januarii* 1587. Cuya resolucion fué despues aprobada por el Sumo Pontifice en un Consistorio, mandando que antes de llevarse à ejecucion, se escribiese al Obispo, para que enviase la forma del edicto, á fin de conocer si habia tenido verdaderamente intencion de no ordenar al que se acercase á las ordenes con aquel impedimento canonico. Pero veamos lo que dice Lugo para la resolucion del caso : de Sacram. disp. 8, sect. 7, n. 119. *Non debet res adeo gravis dubiis exponi ; unde si casus accideret, ego sacerdoti eo modo ordinato eum tali impedimento consulerem, ut, si commode potest, adeat eumdem Episcopum, ejusque intentionem exploret qualis fuerit. Quod si hoc fieri non possit, recipiat iterum sub conditione Ordinem, ne maneat in illo dubio eum periculo invaliditatis aliorum Sacramentorum, quæ ex sacerdotio dependent.* Y concluye el Doctor Sumo diciendo que esto es lo que se practica tambien en la Sagrada Penitenciaria. Fastos Ord. 397.

### CONFESIONES DE LOS NEOFITOS POR INTERPRETE.

Motu proprio de S. Pio Quinto para oir las confesiones de los Indios por interprete y absolverlos. Documento precioso por estar sacado del original en que se encuentran las Letras de S. Pio Quinto firmadas de su propria mano y dice asi.

Facultas ministris confessiones Indorum audiendi et illos absolven.

Pius Papa V,

Motu proprio : Exemplar. Cum sicut accepimus in plurimis Indiarum provinciis tot sunt idiomata quot oppida ; et cum post susceptum baptismum Indi teneantur ad confessionem annuatim faciendam, nequeunt ullo modo huic præcepto facere satis, maxime integre sua peccata confitendo ; nam ministri omnino eorum linguam ignorant ; et loquuntur eos per interpretem, adducuntque eos ad hoc, ut lingua quadam generali et communi quam Indi prædicti balbutientes loquuntur et ministri intelligunt, aliqua peccata detegant : omnia enim neque sciunt, neque exponere verbis possunt, sed signis atque nutibus de omnibus generaliter se dolere ostendunt ; hoc ergo in casu dubitant ministri, an prædictis Indis sic confitentibus, possint beneficium sacramentalis absolutionis impendere : quandoquidem impossibile judicatur eos aliter posse huic præcepto de confessione, vel semel in vita facienda, satisfacere ; Nos igitur animarum eorumdem ministrorum et Indorum saluti opportune consulentes, eosque specialibus favoribus ac gratiis prosequentes, motu simili, et de certa nostra scientia, deque apostolicæ potestatis plenitudine, ministris prædictis, nunc et pro tempore existentibus ; ut auditis, modo quo supra, eorumdem Indorum confessionibus, illos a peccatis eorum, sic con-

fessis, absolvant, illisque pœnitentiam salutarem in forma Ecclesiæ consueta injungant, licentiam et facultatem concedimus : absolutionesque et injunctiones, sic, ut præmittitur, factas, animabus confitentium suffragari debere, indulgemus de gratia speciali. Non obstantibus quibusvis concessionibus et ordinationibus apostolicis cæterisque in contrarium facientibus quibuscumque cum omnibus opportunis et consuetis. (Verba sancti Pii propria manu uti colligitur subscripta.)

Fiat motu proprio M.

ADICION QUE CONTINUA.

Et cum absolutione a censuris ad effectum exemplar, et de licentia, facultate, concessione, indulto, et aliis præmissis ut supra, propono in forma grossa, in Litteris latissime extendendum : et cum opportuna, quatenus opus sit, judicum executorum deputatione, qui assistant, et præmissa, etiam sub excomnunicationis, suspensionis et interdicti, aliisque adhibitis sententiis, censuris et pœnis, etiam pecuniariis, eorum arbitrio moderandis et applicandis, observari faciant, cum potestate citandi ac sub eisdem censuris et pœnis inhibendi : inobedientesque et rebelles quoscumque sententias, censuras, et pœuas hujusmodi incidisse et incurrisse declarandi, aggrediendi, redarguendi et interdicendi, invocato, si opus fuerit, brachii sæcularis auxilio, cum dictarum, dummodo non ultra tres, quatenus opus sit, opportuna derogatione, in Litteris latissime extendenda. Et quatenus præmissorum omnium et singulorum nominatim cognom. oppidorum, ditionum, aliorumque circa præmissa veriorum, major et verior specificatio et explicatio fieri possit in Litteris per Breve nostrum seu officium contradictorium, aut alias, prout melius videbitur expediens. (Subscriptum uti videtur propria manu).

Fiat M.

Nota : En el dorso se hallan estas palabras. — Episcopus Tucuman fecit verbum cum Smo. — Hallase en el Archivo de San Francisco de Lima, Registro 26.

---

## SECCION QUINTA

### SOBRE LA LIBERTAD DE LOS INDIOS.

Por las cedulas reales insertas arriba vimos el cuidado y diligencia de los Reyes Catolicos para mirar por el alivio de los Indios; pero nada hemos dicho hasta aqui de la vigilancia que han tenido siempre los Papas para libertar á estos infelices de todo gravamen y particularmente del yugo de la esclavitud. Con este objeto se presentan á continuacion las Letras siguientes :

#### LIBERTAD DE LOS NEOFITOS EN SUS BIENES Y MODO DE VIVIR.

Paulus Episcopus Servus servorum Dei. — Ad perpetuam rei memoriam.

Cupientes Judæos et alios infideles quoslibet ad Fidem Catholicam converti, et prætextu bonorum per eos antea possessorum ab eadem fide non distrahi, motu proprio et ex certa nostra scientia, auctoritate Apostolica tenore præsentium, hac in posterum valitura Constitu-

tione sancimus, quod cuicumque eorumdem Judæorum et infidelium ad dictam fidem converti volenti, etiam si in patria potestate constitutus fuerit, bona sua quæcumque, tam mobilia quam immobilia, intacta et illæsa permaneant. Ita ut etiam filii familias et in patria potestate, ut præfertur, constituti, legitima, et quacumque portione bonorum Patrimonialium, aut maternorum eis de jure, seu successione bonorum eis alias debitorum, per eorum parentes fraudari aut privari non possint, neque debeant, sed eis integre, etiam si contra voluntatem parentum suorum ad fidem ipsam conversi fuerint, etiam eorum parentibus viventibus, debeantur.

§ 1. Et si bona ipsa ex usura, aut illicito quæstu fuerint acquisita, et notæ sint personæ, quibus eorum fuerit de jure facienda restitutio (quia non dimittitur peccatum, nisi restituatur male ablatum), illa eisdem personis omnino restituantur, personis vero non extantibus prædictis, quia bona ipsa essent per manus Ecclesiæ in pios usus convertenda, bona hujusmodi eisdem Judæis et aliis infidelibus, in favorem suscepti baptismatis, tamquam in pium usum libere concedimus, eaque apud ipsos, sic conversos, Judæos et alios infideles remanere, decernimus. Interdicentes sub divini anathematis pœna quibusvis, tam Ecclesiasticis quam sæcularibus personis, ne ullam super donis hujusmodi, quovis quæsito colore, molestiam inferant, aut inferri patiantur; sed magnum se fecisse lucrum existiment, dum tales Christo lucrati fuerint.

§ 2. Et quoniam, ut scriptum est, qui habuerit substantiam mundi hujus et viderit fratrem suum necessitatem habere et clauserit viscera sua ab eo, quomodo caritas Dei manet in ipso? si ipsi, conversionis tempore, inopes aut indigentes fuerint, omnes tam Ecclesiaticos quam sæculares, per viscera misericordiæ Dei nostri exhortamur, ut ipsis conversis manus porrigant adjutrices, ipsi quoque Diœcesani, non solum Christianos ad subveniendum ipsis exhortentur, sed etiam tam de redditibus Ecclesiarum, prout poterunt, quam de his, quæ ad pauperum usus per ipsos convertendos devolvuntur, hujusmodi Neophitos sustentare non negligant, ipsosque a detractionibus et contumeliis paterna affectione defendant.

§ 3. Et quoniam per gratiam baptismi cives Sanctorum et domestici Dei efficiuntur, longeque dignius existit regnare spiritu, quam nasci carne, eadem Constitutione statuimus, ut civitatum et locorum, in quibus sancto baptismate pro tempore regenerabuntur, vere cives sint, et privilegiis ac libertatibus et immunitatibus, quæ alii, ratione nativitatis et originis dumtaxat consequuntur, gaudeant.

§ 4. Curent insuper Sacerdotes baptizantes, et alii sacro fonte eos suscipientes, tam ante baptismum quam post, illos in articulos fidei, ac legis novæ præceptis, Catholicæque Ecclesiæ ritibus diligenter instruere, et tam ipsi quam Diœcesani operam dent, ne cum aliis Judæis seu infidelibus, saltem per longum tempus conversentur, ne sicut quandoque contingit, ab infirmitate curatis modica occasio ad pristinam damnationem residuam efficiat.

§ 5. Et quoniam, experientia teste, compertum est, mutuam ipsorum Neophitorum inter se conversationem, ipsos in fide nostra fragiliores reddere, ac saluti ipsorum plurimum officere, hortamur locorum Ordinarios, ut quantum pro incremento fidei viderint expedire, curent et studeant, Neophitos ipsos cum originariis Christianis Matrimonio copulare.

§ 6. Et prohibeant eisdem sub gravibus pœnis, ne mortuos more Judæorum sepeliant, aut Sabbata, aliasque solemnitates et antiquæ sectæ ritus quoquomodo observent, sed et Ecclesias et prædicationes, prout alii Catholici, frequentent, et in omnibus Christianorum moribus, se conformes reddant.

§ 7. Contemptores autem prædictorum, per sacerdotes in quorum Parochiis degent, aut alios, ad quos de jure vel antiqua consuetudine, de talibus inquirere spectat, aut etiam per alios quoscumque, Diœcesanis seu Inquisitoribus hæreticæ pravitatis deferant, et invocato, si opus fuerit, auxilio brachii sæcularis, per eos taliter puniantur, quod aliis transeat in exem-

plum. Et insuper de his omnibus in Provincialibus et synodalibus Conciliis diligens fiat inquisitio, et tam circa Episcopos et Sacerdotes in præmissis negligentes, quam ipsos Neophitos et infideles prædictos contemptores, opportunum adhibeatur remedium.

§ 8. Si quis autem, cujuscumque gradus vel præeminentiæ fuerit, hujusmodi Neophitos, ne observationem ritus Christiani et aliorum prædictorum complectantur, foverit aut defenderit, pœnas, contra fautores hæreticorum promulgatas, ipso facto incurrant; Neophiti vero si se corrigere post monitionem canonicam neglexerint, et ad vomitum judaizantes redire comperti sint, contra eos, tamquam perfidos hæreticos, per Ordinarios locorum, secundum sacrorum Canonum instituta, procedatur.

§ 9. Non obstantibus, etc. — Dat. Romæ apud S. Petrum, sub Annulo Piscatoris, die 21 Martii, millesimo quingentesimo quadragesimo secundo, Pontificatus nostri Anno Octavo. — Ex Bullar. de Cocquelin. — Pars. 1a, tom. 4, pag. 204.

## RESUMEN DE LA BULA ANTERIOR *CUPIENTES*.

Deseando Paulo Tercero que los Indios y otros infieles convertidos à la fé, no se retrajesen de este santo proposito, por el temor ó pretesto de perder los bienes temporales, *Motu propio* á sanciona por esta Constitucion, valedera para siempre, que à cualquiera de dichos Indios ó infieles que quiera convertirse, se le conserven todos sus bienes, ya sean muebles ó immuebles, intactos è ilesos; de suerte que los padres no los puedan privar de su legitima paterna ó materna, ni de la sucesion de otros bienes que les son debidos, aunque se conviertan sin su voluntad. — Que si dichos bienes se hubiesen adquirido por usuras ó por otros negocios ilicitos, y hubiere obligacion de restituir, segun aquella sentencia : *non dimittitur peccatum, nisi restituatur male ablatum*, hagase la restitucion à los dueños, si fueren conocidos; mas si no se conocieren, quiere el Papa, que estos bienes, de que la Iglesia puede disponer en obras pias, se apliquen à los mismos Neófitos, sean Indios ó infieles, en favor del bautismo recibido, prohibiendo á cualquiera persona eclesiastica ó seglar que con ningun color ó pretesto se les moleste sobre el particular, teniendo por el mayor lucro haber ganado estas almas para Jesu Cristo. — Asi mismo segun lo que esta escrito : *Qui habuerit substantiam mundi hujus, et viderit fratrem suum necessitatem habere et clauserit viscera sua ab eo ¿ Quomodo charitas Dei manet in eo?* exorta el Pontifice *per viscera misericordiæ Dei nostri* que si tales Neófitos al tiempo de su conversion fueren pobres, se les preste una mano bienhechora, y que los mismos ordinarios no solo exorten á los fieles á este socorro, sino que tambien ellos mismos les socorran, yá con los reditos de las Iglesias, yá tambien con otros bienes aplicables á los pobres, amparándolos con paternal afecto y defendièndolos de toda infamia y contumelia. — Y pues con el bautismo se hacen estos Neófitos ciudadanos de los Santos y domesticos de Dios, y es mucho mas digno nacer al espiritu que á la carne, declara y manda que tales Neófitos regenerados en las aguas del bautismo, sean verdaderos ciudadanos y gocen de todos los privilegios, libertades é immunidades que por nacimiento y origen gozan los demas. — Ciudaran tambien los Sacerdotes bautizantes y los Padrinos, instruirlos con diligencia antes y despues del bautismo en los articulos de la fé, preceptos de la ley nueva y ritos de la Iglesia Catolica : y tanto ellos, como el Diocesano, cuiden que dichos Neófitos no traten ni vivan, á lomenos por largo tiempo, con los de su secta, no sea que, como suele suceder, vuelvan despues de curados á la ceguedad antigua con la menor ocasion. — Y por que la experiencia enseña que el mutuo trato y conversacion de los Neófitos entre si, les perjudica para su salvacion y los vuelve debiles en la fé, procuren con toda solicitud que dichos Neófitos se unan en matrimonio con los que nacieron cristianos. — Prohibe ademas con graves penas, que entierren à los muertos à la manera judaica, y que observen el Sabado y otras solemnidades y ritos rabinos, y se desea que frecuenten las Iglesias y asistan á la predicacion como los demas catolicos, para que se vuelvan en todo con-

formes con las costumbres cristianas. — Y que los Sacerdotes y otros á quienes toca, los denuncien á Diocesanos ó Inquisidores, los Neófitos contraventores, y si fuere necesario apelen al brazo secular y sean castigados de tal modo que su pena sirva de escarmiento à los demas. Y acerca de esto quiere el Pontifice que en los Concilios Provinciales y Sinodales se haga diligente examen asi acerca de los Obispos y Sacerdotes negligentes, como acerca de los Neófitos despreciadores de la ley cristiana, para aplicar el remedio oportuno. — Y si alguna persona de cualquier grado ó preeminencia que fuese, apoyare y defendiere á los Neófitos que se apartan del rito cristiano, incurra *ipso facto* en las penas promulgadas contra *fautores hæreticorum*. Y los Neófitos que despues de la admonicion canonica no se corrijieren, y consto que han judaizado, sean procesados por el Ordinario y procédase contra ellos como perfidos herejes. — Dado en 21 de Marzo de 1542.

SE RENUEVAN LOS PRIVILEGIOS DE LOS NEOFITOS RESPECTO A LOS BIENES TEMPORALES.

Clemens Episcopus Servus servorum Dei. — Ad perpetuam rei memoriam.

Propagandæ per universum terrarum orbem christianæ fidei, cujus illibatum ac perenne depositum Romana in primis servat Ecclesia, pro commissi nobis Apostolici muneris debito, jugiter intendentes, dum in remotissimas quasque partes Evangelii præcones ablegare satagimus, in eam simul curam diligenter incumbimus, ut quicumque disjectis infidelitatis tenebris ad verum justitiæ solem, qui Christus est, agnoscendum, eo adjuvante festinant, nullis, quoad fieri potest, humanarum rerum obstaculis impediantur : sicque ad catholicæ Ecclesiæ gremium ex omni natione, quæ sub cœlo est, eo frequentior, quo facilior expediatur accessus.

Quamvis enim non temporalium rerum commodo, sed æternæ potius hæreditatis intuitu ad suscipiendam Christi fidem infideles allici oporteat, quin etiam edoceri præcipuam Christiani hominis gloriam in eo maxime sitam esse, ut terrena despiciat, existimetque omnia detrimentum esse propter eminentem scientiam Jesu Christi Domini Nostri , nihilominus rationi congruum et piæ Matris Ecclesiæ institutis consentaneum arbitramur, ita paternam nostram erga eos, qui adhuc in fide parvuli, lacte potius quam cibo solido nutriendi sunt, providentiam temperare, ut infirmiores quique a christianæ Religionis proposito, amittendarum facultatum, incurrendæque prorsus miseræ egestatis horrore, non retrahantur : cum potius, juxta canonicas sanctiones eos qui ad fidem veniunt melioris conditionis esse oporteat post Baptismum, quam, antequam fidem susciperent, haberentur, et in illis etiam impleri debeat Christi certa promissio : Quærite primum regnum Dei et justitiam ejus et hæc omnia adjicientur vobis.

Quam quidem ob causam complures Pontifices, prædecessores nostri, pro tradita sibi divinitus in iis, quæ ad ejusdem sanctæ fidei favorem et propagationem pertinent, Apostolica potestate, multa in Neophytorum commodum privilegia concesserunt, aliis quoque additis ordinationibus, quibus et indemnitati ipsorum, et christianæ religionis dignitati et faciliori simul infidelium conversioni, consultum foret. Præcipue vero fel. rec. Paulus Papa III Apostolicam Constitutionem edidit in hæc verba videlicet. (Vide supra *Cupientes*.)

Nos igitur, ne tam salubris Constitutionis memoria temporis diuturnitate deficiat, aut observantia neglectu cujuspiam obsolescat, aut etiam fidei hostium dolo notitia converti volentibus supprimatur, de nonnullorum Ven. Fratrum Nostrorum S. R. E. Cardinalium et Dilectorum filiorum Romanæ Curiæ Prælatorum, quibus hujusmodi negotium commisimus expendendum, consilio, atque etiam motu proprio, et certa scientia ac matura deliberatione nostris, deque Apostolica potestatis plenitudine, eamdem præinsertam constitutionem, omniaque et singula in ea contenta, tenore præsentium, confirmamus, approbamus et innovamus.....

Datum Romæ apud S. Petrum anno Incarnationis Dominicæ millesimo septingentesimo quarto quinto idus Martii, Pontificatus nostri anno quarto. — Bull. Rom. de Mainardo, Const. 51.

RESUMEN CASTELLANO

Aunque no por la comodidad de las cosas temporales, sino por la eterna herencia de Dios, se deben mover los infieles á recibir la fé de Jesu Cristo, segun aquella sentencia del Apostol : *Existimo omnia detrimentum esse propter eminentem scientiam Jesu Christi Domini nostri;* no obstante es muy justo y muy puesto en razon que el Pontifice (Paulo V) muestre su paternal providencia para con aquellos, que parvulos en la fé, se han de alimentar mas bien con leche que con manjares solidos, á fin de que el horror de la miseria no los retraiga de la Religion Catolica : sobre todo cuando, segun los cánones, los que abrazan la fé cristiana conviene que sean de mejor condicion despues del bautismo, que antes de recibirle, cumpliendose asi aquella sentencia del Salvador : Busead primero el reino de Dios y su justicia, y todo lo demas se os dará por añadidura.

Por esta razon muchos de los Romanos Pontifices usando de la potestad Apostolica, de que les investio Jesu Cristo para la propagacion de la fé, concedieron muchos privilegios á los Neófitos, para favorecer de este modo su propagacion y facilitar la conversion de los infieles. Y entre otras Letras Apostolicas Paulo Tercero de feliz memoriá dio á luz la Constitucion siguiente. (Aqui la Bula anterior *Cupientes*.

Y para que no se borre la memoria de estas Letras y se conserve en todo vigor su observancia, *Motu propio*, de ciencia cierta y madura deliberacion, aprueba, confirma y renueva el Pontifice la sobredicha Constitucion con todas y cada una de las cosas en ella contenidas. Dada á 11 de Marzo de 1704.

PAULO III ESCRIBE AL CARDENAL TOLEDANO, TABERA, PARA QUE LOS INDIOS NO SEAN REDUCIDOS A ESCLAVITUD.

Paulus Papa III.

Cardinali Toletano etc. — Dilecte fili noster, salutem et Apostolicam benedictionem.

Pastorale officium erga oves nobis cœlitus creditas, solerti studio exercentes, sicut earum perditione affligimur, ita promotione lætamur, et non solum illorum bona opera laudamus, sed, ut votivis perfruantur eventibus Apostolicæ meditationis curas diffusius interponimus.

Ad nostrum siquidem pervenit auditum, quod carissimus in Christo filius noster Carolus Romanorum Imperator semper Augustus, qui etiam Castellæ et Legionis Rex existit, ad reprimendos eos qui cupiditate æstuantes, contra humanum genus inhumanum gerunt animum, publico edicto omnibus sibi subjectis prohibuit, ne quisquam occidentales aut meridionales Indos in servitutem redigere aut eos bonis suis privare præsumat. Nos igitur attendentes Indos ipsos, licet extra gremium Ecclesiæ existant, non tamen sua libertate, aut rerum suarum dominio privatos, vel privandos esse, et cum homines, ideoque fidei et salutis capaces sint, non servitute delendos, sed prædicationibus, et exemplis ad vitam invitandos fore, ac præterea. Nos talium impiorum tam nefarios ausus reprimere, et ne injuriis, et damnis exasperati, ad Christi Fidem amplectendam duriores efficiantur, providere cupientes, circumspectioni tuæ, de cujus rectitudine, providentia, pietate, et experientia in his, et aliis specialem in Domino fiduciam obtinemus, per præsentes committimus et mandamus, quatenus per te vel alium seu alios præfatis Indis omnibus in præmissis efficacis defensionis præsidio assistens, universis et singulis cujuscumque dignitatis, status, conditionis, gradus, et excellentiæ existentibus sub excommunicationis latæ sententiæ pœna, si secus fecerint, ipso facto incurrenda, a qua non nisi a Nobis vel Romano Pontifice pro tempore existente, præterquam in mortis articulo constituti et satisfactione prævia, absolvi nequeant, districtius

inhibeas, ne præfatos Indos quomodolibet in servitutem redigere, aut eos bonis suis spoliare, quoquo modo præsumant, ac contra non parentes ad declarationem incursus excommunicationis hujusmodi ad ulteriora procedas, et alia in præmissis et circa ea necessaria seu quomodolibet opportuna statuas, ordines et disponas, prout prudentiæ, probitati et religioni tuæ videbitur expedire. Super quibus tibi plenam et liberam facultatem concedimus per præsentes, contrarium facientibus non obstantibus quibuscumque. Datum Romæ apud S. Petrum sub annulo Piscatoris die 29 Maji 1537 Pontificatus nostri anno tertio. Ex Bullar. de Propaganda Fide App. tom.1, p. 26.

RESUMEN CASTELLANO.

Habiendose presentado al Pontífice la prohibicion del Rey Católico, para que ninguno se atreviese á reducir á esclavitud á los Indios Occidentales y Meridionales, ni despojarlos de sus bienes, el Santo Padre atendiendo á que los expresados Indios, aunque sean infieles y existan fuera de la Iglesia, no estan privados ni se les puede privar de la libertad, y que siendo hombres son capaces de la fé y de la salud eterna, para cuyo fin no convenia aniquilarlos con la esclavitud, sino mas bien invitarlos suavemente á la fé con la palabra y el ejemplo; manda al Cardenal Tabera Arzobispo de Toledo, que por si ó por otros Ministros de las Indias prohiba bajo excomunion mayor reservada al Sumo Pontifice *ipso facto incurrenda*, que se reduczan á esclavitud, de modo alguno ó por cualquiera que sea, dichos Indios, ó que sean despojados de sus bienes, encargandole por ultimo que si alguno desobedeciere, tome medidas mas fuertes para cortar este mal.

NOTAS DE LOS MISMOS FASTOS.

*Habiendose presentado la prohibicion del Rey.* Muchas prohibiciones dieron los Reyes católicos á este proposito y todas estan recopiladas en las leyes de Indias, por lo cual dice la ley 1ª lib. 6, tit. 2. En conformidad de lo que está dispuesto sobre la libertad de los Indios, mandamos que ninguno en tono de paz ó de guerra, aunque justa, sea osado de cautivar Indios... ni tenerlos por esclavos.

Antes de salir á luz esta Constitucion hubo alguna diverjencia de opiniones segun lo refiere Gomara en la Historia de las Indias cap. 217 por estas palabras. « Fr. Tomas Ortiz Dominicano y otros de su Orden aconsejaron « la servidumbre de los Indios y otros de San Francisco. Hizo un razonamiento en que por los delitos, dice, me- « recian ser esclavos. (A lo cual) Fr. Gerónimo de Loaisa, Presidente del consejo de Indias, y confesor de « Carlos V dio gravisimo crédito. El Emperador en 1525 estando en Madrid mandó que fuesen esclavos. Mu- « daron de parecer los Dominicanos, reprendieron mucho la servidumbre en púlpitos y escuelas, por donde se « tomó otra informacion en 1531 y Fr. Rodrigo Minaya saco la Bula de Paulo III. »

Obsérvese por ultimo que esta prohibicion queda vijente, aunque la excomunion acaba de ser derogada por la Bula *Apostolicæ Sedis.*

EL MISMO PAULO III VUELVE A PROHIBIR LA ESCLAVITUD DE LOS INDIOS, Y SE QUEJA DE QUE LOS TRATEN INDIGNAMENTE SUS AMOS.

Paulus Papa III: Universis Christi fidelibus præsentes litteras inspecturis, salutem et Apostolicam benedictionem.

Veritas ipsa quæ nec falli, nec fallere potest, cum Prædicatores fidei ad officium prædicationis destinaret, dixisse dignoscitur: *euntes docete omnes gentes.* Omnes dixit, absque omni delectu, cum omnes fidei disciplinæ capaces existant. Quod videns et invidens ipsius humani generis æmulus, qui humanis operibus, ut pereant, semper adversatur, modum excogitavit hactenus inauditum quo impediret, ne verbum Dei gentibus, ut salvæ fierent, prædicaretur, ac quosdam suos satellites commovit, qui suam cupiditatem adimplere cupientes, occidentales et meridionales Indos et alias gentes, quæ temporibus istis ad nostram notitiam pervenerunt, sub prætextu, quod fidei catholicæ expertes existant, uti bruta animalia illis servientia urgeant. Nos igitur, qui ejusdem

Domini nostri vices, licet indigni, gerimus in terris, et oves gregis sui nobis commissas, quæ extra ejus ovile sunt, ad ipsum ovile toto nisu exquirimus, attendentes Indos ipsos, utpote, veros homines, non solum Christianæ fidei capaces existere, sed, ut nobis innotuit, ad fidem ipsam promptissime currere, ac volentes super his congruis remediis providere, prædictos Indos et omnes alias gentes ad notitiam Christianorum in posterum deventuras, licet extra fidem existant, sua libertate ac rerum suarum dominio privatos seu privandos non esse, imo libertate et dominio hujusmodi uti, et potiri, et gaudere libere et licite posse, nec in servitutem redigi debere : ac quidquid secus fieri contigerit, irritum et inane, ipsosque Indos et alias gentes verbi Dei prædicatione et exemplo bonæ vitæ ad dictam fidem Christi invitandos fore, authoritate Apostolica per præsentes litteras decernimus, et declaramus, non obstantibus præmissis, cœterisque contrariis quibuscumque. Datum Romæ anno 1537, quarto Nonas Junii, Pontificatus nostri anno tertio. — Extat apud Haroldum Lima Limata, pag. 338.

## RESUMEN CASTELLANO.

Habiendo llegedo á oidos del Pontifice que en la India occidental y meridional algunos satélites del infierno (*Orci satelites*) trataban como brutos animales á los Indios que les servian, bajo el pretesto de no ser participantes de la fé ; Paulo III atendiendo à que estos infelices no solo son capaces de la fé, sino que se apresuran à recibirla, manda y declara que no estan privados ni se les puede privar de la libertad, aunque se hallen fuera de la fé : antes por el contrario pueden usar de su libertad y dominio y de ningun modo se les puede reducir à esclavitud. Y que si algo se hiciere en contrario de esta disposicion y declaracion sea irrito y de ningun valor. Dado 2 Junio de 1537.

## NOTAS DE LOS FASTOS ORD. 59.

*Satelites del infierno :* Por las noticias exajeradas del Obispo de Chiapas vienen en la Bula estas palabras *Orci Satelites*, el cual escribió asi: « Aquellas gentes las encomendaron à los Epañoles, como si las encomendaran à todos los diablos, » sobre lo cual es necesario oir à Bernal Diaz del Castillo militar de aquel tiempo, testigo de vista y hombre de toda integridad y honradez, el cual afirma que el Obispo de Chiapas fue exajerado en muchas cosas y prueba lo contrario con un hecho que le pasò y es como sigue. « Para descubrir nuevas tierras y en ellas emplear nuestras personas, compramos dos navios y un barco, que hubimos del Gobernador, fiado, con condicion de que primero que nos le diese nos habiamos de obligar todos los soldados, que con aquellos tres navios habiamos de ir à unas isletas que estan entre la isla de Cuba y Honduras, que ahora se llaman de los Guanajos, y que habiamos de ir de guerra y cargar los navios de indios de aquellas islas para pagar con ellos el barco, para servirse de ellos por esclavos. Y desde que vimos los soldados, que aquello que pedia no era justo, le respondimos, que lo que queria, no lo mandaba Dios ni el Rey, que hiciesemos á los libres esclavos. Y desde que vio nuestro intento, dijo, que era bueno y mejor que el suyo. Esto Bernal en el Capitulo de su Conquista.

Antonio Leon Pinelo, oriundo del Perú, que ilustró su patria con las 28 producioncs qne dio à luz, entre las cuales se cuenta la Vida de Jesus y cuatro en honor de Nuestra Señora, hablando en su *Tratado de las Confirmaciones Reales* p. 1, c. 18, n. 8 de la relacion precitada, dice, que las exajeraciones que se encuentran en ella no se han de atribuir tanto al Señor de las Casas, como à la envidia y mala fé de los escritores estranjeros : los cuales adulterando la relacion de este Señor y acrecentando los hechos, cuando no hay quien los pueda desmentir, se empeñan en deprimir à los españoles con la mancha de crueles y codiciosos, ya que no pueden quitarles la gloria de haber alli plantado la fé.

No es mi intencion, dice Morelli, limpiar de toda culpa á los españoles en el nuevo orbe; por que á la verdad muchas cosas sucedieron al principio que dieron ocasion á esta Constitucion y á varias cedules reales en que se quejan amargamente los Reyes y tratan de impedir estos males. Uns cosa hay cierta sobre este punto y es, que à nombre del Rey Catolico jamas se declaró guerra á los Indios, y que si algunos escesos se cometieron, fueron propios de los particulares y de los encomenderos.

Mas para poner en su fiel la balanza, tambien los Indios dieron sus motivos, sobre lo cual conviene oir la relacion que envio al Consejo de Indias el P. F. Tomas Ortiz, del Orden Serafico, que despues fue primer Obispo

de Santa Marta : son sus palabras : Los hombres de Tierra firme comen carne humana : ninguna justicia hay entre ellos : andan desnudos no tienen honor ni verguenza : son alocados insensatos, no tienen en nada matarse ni matar, no guardan verdad, si no es en su provecho, precianse de borrachos, cá tienen vinos de diversas yerbas, frutas, raices y grano, emborrachanse tambien con humo y con ciertas yerbas que los sacan de seso, ninguna obediencia ni cortesia tienen mozos à viejos hijos à padres, son traidores y vengativos : son haraganes è inimicisimos de religion : cuando se olvidan de las cosas de la fé que aprendieron, dicen que aquellas cosas son para Castilla y no para ellos y que no quieren mudar de costumbres y de Dioses. Con los enfermos no usan piedad alguna, y aunque sean vecinos ó parientes, los desamparan al tiempo de la muerte y los llevan à los montes con sendos pocos de pan y agua : no guardan fé ni orden. Cuanto mas crecen se hacen peores : hasta diez ó doce años parece que han de salir con alguna crianza y virtud : de alli adelante se tornan como animales. Los que los habemos tratado, esto habemos conocido de ellos por experiencia mayormente el P. Fr. Pedro de Cordova, de cuya mano yo tengo escrito todo esto, y lo platicamos en uno con otras cosas que callo. — Fastos Ord. 59.

## AL REY DE ESPAÑA, PARA QUE EL YUGO DE CRISTO SEA SUAVE A LOS INDIOS.

Charissimo in Christo filio nostro Philippo Hispaniarum Regi catholico.

Pius Papa V. — Charissime in Christo Fili noster, salutem et Apostolicam benedictionem.

Cum oporteat Nos, pro officio pastorali, quod Nobis, licet indignis, commissum fuit, curam habere, non solum eorum, qui fidem christianam susceperunt, sed eorum etiam qui ad eam suscipiendam facile adduci possunt, veluti populorum Indiæ, qui ad Hispaniæ regnum nostris temporibus adjuncti fuerunt; magnopere in Domino lætamur, te, uti Regem vere Catholicum, sicuti a felic. rec. prædecessoribus nostris optatum fuit, *qui eam orbis terrarum partem majoribus tuis subigendam attribuerunt,* eosque populos illorum fidei commiserunt, curasse, ut sacrum Evangelium in illis provinciis prædicaretur, ac fides catholica propagaretur. Quod etsi eo studio atque sedulitate actum fuit, ut Majestas tua, eo nomine magnopere in Domino collaudari potius debeat, quam exhortationibus excitari; convenire tamen officio nostro duximus, postquam certiores facti fuimus de Rectoribus admodum idoneis earum provinciarum regimini nuper destinatis, Majestatem tuam rogare, ut populos illos ditionis suæ, hac occasione oblata, eis quam diligentissime commendare velis, ac præcipue mandare, ut propagationi sanctæ Fidei et animarum saluti intenti sint; quarum rerum causa, ea orbis terrarum pars ab initio ipsis Majoribus tuis concessa fuit; ut cum ex laudabili eorum regimine qui eis præerunt, tum bonis exemplis eorum, qui christianam illis doctrinam tradent, jugum Christi suave et leve esse sentiant; neque ab illis ipsis opprimantur, qui eos tanquam teneras in vinea Domini plantas alere ac fovere, et amorem in eis christianæ religionis accendere atque augere debent : et ea omnia caveantur, quibus ipsi offendi et catholica religio detrimentum capere posset, qui autem nondum Christi fidem susceperunt, ad eam suscipiendam, charitate et dexteritate adhibita, alliciantur. Certum enim habeat Majestas tua, ex propagatione religionis suum quoque in illis partibus regnum, Deo propitio ac favente, firmatum et auctum iri : et sibi talium in eos populos, et religionem meritorum, non solum in hac vita, sed in altera etiam præmium paratum fore... Datum Romæ apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris die 17 Augusti 1568, pontificatus nostri anno tertio.

Apud Laderchium, tom. 23, pag. 157 : et apud Bzovium Anal. Eccl. an. 1568.

AL CARDENAL ESPINOSA ARZOBISPO DE SEVILLA SE RECOMIENDA EL CUIDADO DE LIBERTAR A LOS INDIOS DE TODO GRAVAMEN.

Pius Papa V. — Dilecte Fili salutem et Apostolicam benedictionem.

Quandoquidem Domino placuit, ut te in partem curarum et sollicitudinis nostræ vocaremus; communicandum tecum duximus de re ad commissum Nobis, licet indignis, munus, et propterea ad tuum quoque vel maxime pertinenti. Quid enim æque ad officium nostrum pertinet, ac curare, ut orthodoxa religio quam latissime divini honoris et salutis animarum causa propagetur? Ut qui eam pridem jam susceperunt, confirmentur, qui vero adhuc idolorum sunt cultui dediti, relictis errorum tenebris, lucem veritatis respiciant. Cujus quidem quo majore desiderio tenemur, eo libentius audivimus charissimum in Christo filium nostrum, Regem Hispaniarum Catholicum, lectissimos quosdam et probatissimos viros ad regendas Indiarum ditionis suæ provincias destinasse. Etsi autem Regem, tanta pietate et clementia præditum, non egere hortatione nostra scimus, quippe quem audivimus sua ipsum sponte, et pro ingenita sibi clementia multis illos populos oneribus sublevasse, quibus antea vexari et opprimi miserandum in modum consueverant; tamen volumus, ut eum, post laudem debitam nostris verbis hoc nomine tributam, dexteritate, qua decet, horteris ad perseverandum in tam sancto proposito propagandæ religionis orthodoxæ : quæ quidem ut propagetur, Majestas ejus pro sua sapientia intelligit oportere, si quæ onera restant, quæ tollenda sunt, tolli, eosque populos ita tractari, ut gaudere in dies magis debeant, relictum a se idolorum cultum, et Christi jugum suave et leve susceptum fuisse... Datum Romæ apud S. Petrum die 18 Augusti 1568, pontificatus nostri anno tertio. — Apud Laderch., ibid.

Nota : El Cardenal D. Diego Espinosa fue electo en 1568 Arzobispo de Sevilla, poco tiempo antes de estas letras, y por eso dice el santo Papa : *Quandoquidem Domino placuit ut te in partem curarum et sollicitudinis nostræ vocaremus :* murio en 15 de Setiembre de 1572.

AL VIREY DEL PERU, D. FRANCISCO TOLEDO, PARA QUE PATROCINE LAS CAUSAS DE LOS INDIOS.

Pius Papa V. — Dilecte Fili, Nobilis Vir, salutem et Apostolicam benedictionem.

Magnopere in Domino gavisi sumus, ac Deo gratias egimus, cujus instinctu factum non dubitamus, ut charissimus in Christo filius noster, Hispaniarum Rex catholicus, te ad regendam provinciam Peru destinaret; adeo præclara de tua virtute et in catholicam religionem studio testimonia habuimus. Non solum fideliter ac sedulo executurum te esse confidimus quæcumque a tam pio Rege mandata habueris, sed facturum præterea tua sponte quidquid ipse præsens expedire cognoveris, ad fidem orthodoxam in illis partibus propagandam, et quam plurimas animas Christo lucrandas. Ut vero, et qui adhuc infirmi sunt, in fide confirmentur, et qui idolorum cultores, Christi fidem suscipiant, necesse est pro tua prudentia intelligas, illos ita regi atque tractari debere, ut ipsi quidem divinæ erga se misericordiæ beneficium in dies magis agnoscant: infideles autem atque idolatræ eorum exemplo atque imitatione ad veritatem agnoscendam invitentur. Illud quoque, quantum fieri potest, providendum est, ne eorum, qui ex his Occidentis partibus in eas provincias commigrarunt, pravis moribus offendantur. Quibus in rebus exequendis et curandis Nobilitas tua, etiam tacentibus Nobis, intelligit, quantam habitura sit facultatem inserviendi Dei omnipotentis honori, simul et Regis gloriæ : tibi autem ingentis ab hominibus laudis comparandæ, nec minoris a Deo gratiæ ineundæ... Datum Romæ apud S. Petrum sub annulo Piscatoris die 18 Augusti 1568, pontificatus nostri anno tertio.

Apud Laderch., ibid, pag. 158 ; apud Bzobium Annal. Eccl., pag. 517.

AL CONSEJO DE INDIAS PARA QUE CUIDE CON TODA DILIGENCIA DE LOS NEOFITOS QUE ESTAN A SU CARGO.

Pius Papa V. — Dilecti Filii, Nobiles Viri, salutem et Apostolicam benedictionem.

Cogit Nos munus, quod, licet indignis, Nobis commissum fuit, curam omnium salutis habere, qui in grege Domini numerantur, nec minus de eorum salute esse sollicitos, qui longissime absunt, quam de eorum qui prope sunt, cum omnes in Christo unum corpus sint, et pro omnibus Christus sit mortuus. Qua in re quo magis officio nostro satisfacere cupimus, eo libentius audivimus charissimum in Christo filium nostrum Regem catholicum, lectissimos quosdam et probatissimos Viros ad regendas Indiæ ditionis suæ provincias destinasse. Itaque præterire non potuimus, quin vos in Domino hortaremur, ut sicut adhuc pie et fideliter admodum fecistis, perseverare velitis in admonendo ipso Rege de omnibus rebus, quas pertinere pro vestra prudentia intelligitis ad confirmandos illarum partium homines in fidecatholica, quam susceperunt : et idolorum cultores ad veram et salutarem Christi religionem suscipiendam alliciendo. Religione enim Christiana in illis partibus constituta et propagata, simul Regis quoque regnum, Deo favente, firmabitur et propagabitur. Ut populi autem illi fidem christianam a se susceptam lætentur, oportet eos, charitate et clementia adhibita, regi, et si quibus gravioribus oneribus adhuc gravantur, ita levari, ut sicut jugum Christi suave et leve est, ita Regis quoque Christiani imperium clemens esse sentiant : quæ mansuetudo reliquos quoque ad suscipiendam fidem catholicam incitabit. — Datum Romæ apud S. Petrum sub die 18 Augusti 1568, pontificatus nostri anno tertio. — Apud Laderch. ibid.

AL ILMO. SR. OBISPO DEL BRASIL PARA QUE MIRE CON TODO ZELO Y CUIDADO PATERNAL POR LOS NEOFITOS.

Venerabili Fratri Petro Episcopo S. Salvatoris in provincia Brasiliæ.

Pius Papa V. — Venerabilis Frater salutem et Apostolicam benedictionem.

Etsi Fraternitatem tuam in gubernando grege fidei tuæ commisso, eam adhibere prudentiam ac vigilantiam existimamus, ut, ad explendas officii sui partes, hortationibus admonitionibusque Nostris non indigeat ; tamen quia et Ecclesiarum omnium curam et sollicitudinem Nostram ab Omnipotente Deo commissam gerimus, et eos etiam, qui in perfectæ virtutis studio currunt, paternis nostris vocibus adjuvare posse credimus ; idcirco te, quem tanto marium terrarumque spatio disjunctum, christianæ charitatis vinculum et pastoralis officii societas nobiscum conjungit, paterno primum debitæ salutationis officio prosequentes, studiose in Domino hortamur, ut Neophytorum, qui recenter ad fidem nostram catholicam, eorum cæcitatis miserante Domino, conversi sunt, paternam curam gerere velis ; sic ut eos, et boni prudentisque Rectoris officio gubernatos, et fidelis sapientisque Doctoris disciplina institutos, ad cœlestem patriam perducere possis. Illud quoque te curare volumus, ut, quantum in te est, gentem istam, et præcipue eos, qui in fidem christianam, adjuvante Domino, recepti sunt, a ferino victu atque cultu ad mitiores mores civilemque vitæ rationem revocare contendas, eisque persuadere studeas, ut relicta ea, cui assueti esse dicuntur, corporis turpitudine, convenientem christiano pudori, civilique cultui vestitum assumant. Quod, ut obtinere possis, nullum prætermittes eorum officiorum, quæ vel apud istius provinciæ rectorem, vel apud alios quoscumque, utilia fore judicaveris. Et quoniam te Deus Omnipotens in illis regionibus animarum Pastorem constituit, unde multum afferre fructum possit, ideo divini in hoc beneficii gratiam recognoscens, in munere tibi commisso diligenter vigila, terrenisque negotiis relictis, congre-

gandarum in æterna ovilia animarum cœlesti negotio incumbe. Sit in lingua tua sermo, qui quasi gladius acutus vel durissimos gentis illius ad religionem christianam animos, perrumpere possit : sit charitatis ardor in animo, ut in eorum numero esse merearis, supra quos igneas consedisse linguas legimus : vere enim supra nos igneæ resident linguæ, cum, aut in fratribus nostris ab infidelitatis tenebris ad veritatis lucem traducendis, aut his, qui traducti jam sunt, magis magisque in dies instruendis et in fide catholica retinendis, laborantes, divini spiritus ardore incendimur. Creditum tibi Dominicum agrum, dum licet, fortiter exerce : semen tuum, dum tempus est, semina, certo sciens te eorum quæ seminaveris fructum, tempore suo esse percepturum : ut cum operæ tuæ beneficio pestiferæ cæcitatis caligine depulsa, vera isthic fides serenitatis suæ radios aperuerit, illud te ante Redemptoris nostri oculos præmium cœleste expectes, quod omnibus bonis, fidelibusque Pastoribus in cœlo repositum esse scimus.— Datum Romæ apud S. Petrum sub annulo Piscatoris die 6 Julii 1569, pontificatus nostri anno quarto. Apud Laderch. ibid., p. 344 et apud Bzobium Anal. an. 1569.

Nota : Por estas Letras se ve que el Obispo de S. Salvador se llamaba Pedro, lo que concuerda con la Serie de abajo que pone à Pedro Leitaon 2º Obispo de S. Salvador.

## AL VIREY DEL BRASIL, FERNANDO DE VASCONCELOS, PARA QUE TOME CON EMPEÑO EL CULTIVO DE LOS NEOFITOS.

Pius Papa. V. — Dilecte Fili Nobilis Vir, salutem et Apostolicam benedictionem.

Qui terrenis regnis gubernandis, aut provinciis regendis præpositi sunt, tanto propensiores esse debent ad bene de Omnipotentis Dei cultu religioneque christiana merendum, quanto majorem præ cœteris hominibus hoc faciendi facultatem a Deo acceperunt : ut bonorum operum fructu, non solum eorum, quibus serviunt Principum gratiam promereri, sed cœlestis etiam regni præmium accipere possint. Hanc bene de fide catholica merendi facultatem, quamvis Nobilitati tuæ, Deo adjuvante, minime deesse arbitremur, ac propterea te sponte tua ad omnia, quæ juvandæ religioni utilia sunt, exequenda, paratum esse putemus; tamen quia paternæ vocis hortatio bonis mentibus semper aliquid adjicere solet, omnes eos qui nuper istic ad Christi fidem conversi sunt, et cuncta quæ ad fidem christianam, sive propagandam sive retinendam, in ista, cui præes, provincia pertinent, tibi universe eo, quo majore possumus, animi Nostri studio diligenter agenda commendamus : hortantes Nobilitatem tuam, ut quotiescumque opportunum juvandæ religionis tempus adfuerit, id, quod pro Dei laude animarumque salute istis locis exequendum erit, exequi ne differat. Illud autem in primis efficere stude, ut homines istius provinciæ, ac præcipue illi, qui, abdicato a se cæcitatis errore, christianam veritatem, Deo miserante, cognoverunt, ferinum vitæ cultum deserentes, ad mansuetiorem vivendi modum, civilemque morum rationem, quantum fieri potest, per te traducantur : utque relicta corporis hominibus christianis indecora nuditate, convenientem pudori christiano victum vestitumque assumant. In quo non solum, si quid hujus rei causa agendum fuerit, ne id prætermittere velis, hortamur, sed etiam ut venerabili Fratri nostro istius provinciæ Episcopo auxilium tuum impertiaris, ad hoc et cœtera omnia exequenda, quæ officio tuo istic exercendo utilia fore judicaverit, vehementer rogamus : ut et ipse in his rebus, quas pro animarum salute agenda suscepit, paratum sibi esse auxilium reipsa intelligat, et tu boni operis fructum, æternæ vitæ præmium a Redemptore nostro merearis accipere. Datum Romæ apud S. Petrum sub annulo Piscatoris die 6 Julii 1569, pontificatus nostri anno quarto. — Apud Laderch. et Bzobium, ibid.

LIBERTAD DE LOS INDIOS EN FILIPINAS.

Gregorius Papa XIV. — Ad perpetuam rei memorian.

Cum, sicuti nuper accepimus, in primæva conversione Indorum insularum Philippinarum tanta vitæ pericula propter ipsorum Indorum ferocitatem adeunda fuerint, ut multi contra ipsos Indos arma sumere et in bonis damna dare coacti extiterint, ipsique Indi postea, relictis falsis Deorum cultibus, et verum Deum agnoscentes, fidem catholicam amplexi sint, et qui hæc damna in bonis ipsorum Indorum dederunt, cupiant bona ablata hujusmodi restituere licet id faciendi facultatem non habeant.

Nos serenitati conscientiarum dictarum personarum consulere, et periculis ac incommodis hujusmodi obviare cupientes, venerabili fratri nostro Episcopo Manilan per præsentes committimus et mandamus, quatenus auctoritate nostra curet ut supradictæ personæ et Domini, quibus facienda est restitutio, inter se desuper componant, ipsisque Dominis, si certi fuerint, satisfiant: ubi vero certi Domini non extiterint, eadem compositio per eumdem Episcopum fiat in utilitatem et subventionem pauperum Indorum, si illi, qui restituere tenentur, id commode facere potuerint, si vero pauperes fuerint, satisfaciant, cum ad meliorem conditionem seu fortunam pervenerint pinguiorem.

Et ne constitutiones et determinationes a dicto Episcopo et Religiosis ac Doctoribus insimul congregatis, ad felicem progressum christianorum noviter ad fidem conversorum factæ, ab illis pro suo libito et re vel affectu particulari infringantur; volumus et Apostolica auctoritate decernimus, ut quæ ab ipsa Congregatione per suffragia majoris partis in favorem fidei christianæ vel salutem animarum, pro bono ipsorum Indorum conversorum regimine ordinata et mandata fuerint, firmiter ac inviolabiliter observentur, donec et quousque ab eadem Congregatione aliter ordinatum vel mandatum fuerit.....

Postremo cum, sicut accepimus, charissimus in Christo filius noster, Philippus, Hispaniarum Rex catholicus,prohibuerit quod nullus Hispanus in prædictis insulis Philippinis mancipia sive servos, etiam jure belli justi et injusti, aut emptionis, vel quovis alio titulo vel prætextu, propter multas fraudes inibi committi solitas, facere vel habere seu retinere audeant, et nonnulli adhuc eadem mancipia, apud se, contra ipsius Philippi Regis edictum vel mandatum detineant. Nos, ut ipsi Indi ad doctrinas christianas, et ad proprias ædes et bona sua libere et secure absque ullo servitutis metu ire et redire valeant, ut rationi congruit et æquitati; omnibus et singulis, cujuscumque status, gradus, conditionis, ordinis et dignitatis existant, in eisdem insulis existentibus, personis, in virtute sanctæ obedientiæ et sub excommunicationis pœna præcipimus et mandamus, quatenus, publicatis præsentibus, quæcumque mancipia et servos Indos, si quos habent, seu apud se detinent, ac omni dolo et fraude cessante, liberos omnino dimittant et in posterum nec captivos, nec servos ullo modo faciant aut retineant, juxta dicti Philippi Regis edictum seu mandatum.

Cœterum quia difficile foret præsentes litteras ad singulas prædictas Insulas....

Datum Romæ apud S. Petrum sub annulo Piscatoris die 18 Aprilis 1591, Pontificatus nostri anno primo. Bulario Romano de Cocquelines. Constit. 10.

RESUMEN CASTELLANO.

Habiendo expuesto al Papa Gregorio XIV los trabajos de los Españoles en Filipinas en la conversion primitiva de los Indios, por cuya ferocidad se vieron obligados á tomar las armas y apoderarse de sus bienes; y que despues de convertidos los Indios, se hallaban algunas conciencias inquietas, y deseaban restuitir los bienes asi adquiridos, aunque muchos no tenian facultades para ello; el Ponti-

fice mirando por la quietud de las conciencias, dá comision al Obispo de Filipinas, para que con autoridad Apostolica procure que dichas personas que hicieron y sufrieron los daños se conpongan entre si, y si fueren conocidos los dueños, se les restituya á ellos mismos, mas si no lo fueren, quiere el Papa que el Obispo haga la misma composicion en favor de los Indios pobres, y que los insolventes por falta de facultades satisfagan cuando llegaren á mejor fortuna.

Y para que las determinaciones y disposiciones tomadas por el Obispo, por los Religiosos y por los Doctores reunidos en Congregacion, para mirar por el feliz progreso de los Neófitos, no se quebranten al arbitrio, voluntad y afecto do los particulares, manda el Pontifice que en las cuestiones sobredichas, se observe inviolablemente lo que decidiere la espresada Congregacion á mayoria de votos en favor de la fé Christiana y salud de las almas, hasta que otra cosa se dispusiere en ella.

Finalmento habiendose sabido que Felipe segundo Rey de España habia prohibido á los Españoles esclavizar á los Indios, bien fuese por titulo de guerra justa ó injusta, ó bien por compra y venta ú otro cualquier pretesto ó fraude de los que se suelen cometer, y que despues de la prohibicion conservaban algunos sus esclavos, ordena el Pontifice que todos los Indios puedan ir á sus doctrinas y casas, y volver de ellas libre y seguramente, como es justo y equitativo : y manda en virtud de santa obediencia y bajo excomunion, que publicadas las presentes, á todo Indio se le deje libre, cesando todo fraude sobre el particular, y que en adelante nadie se atreva á cautivar Indios, ni retenerlos, segun el mandato del Rey Felipe. —Dado en 18 de Abril de 1591.

## SE PROHIBE LA ESCLAVITUD POR CLEMENTE VIII.

En el año de 1605 Clemente Octavo prohibio reducir a los Indios á la esclavitud. Lo refiere el P. Antonio Ruiz de Montoya misionero del Paraguay y Procurador de aquella Provincia, en un memorial presentado al Rey catolico en favor de las Misiones. Lo propio dice Solorzano en su Politica Indiana, lib. 2, cap. 5, por estas palabras : « Lo mismo que Paulo Tercero (en su Breve de 1537) parece haber sentido y mandado Clemente Octavo, pues en otro Breve apostolico dirijido á las provincias del Peru entra diciendo « que quiere y manda, que aquellas nuevas « plantas se rieguen y fomenten con el suave rocio de toda caridad y mansedumbre. » Pero el dicho Breve no se encuentra integro y solo unas cuantas lineas cita Solorzano que son estas : « *At Christi fideles illarum partium, tamquam teneros novæ plantationis palmites suavi mansuetudinis imbre irrigare volentes.* » De jure Indiarum, lib. 3, cap. 7, pag. 734. Fastos Ord. 200.

## URBANO VIII PROHIBE BAJO LA PENA DE EXCOMUNION REDUCIR A ESCLAVITUD A LOS INDIOS TANTO OCCIDENTALES COMO MERIDIONALES, O DESPOJARLOS DE SUS BIENES.

Dilecto Filio Jurium et Spoliorum Cameræ nostræ Apostolicæ in Portugalliæ et Algarbiorum Regnis debitorum Collectori Generali.

Urbanus Papa VIII. — Dilecte Fili Noster, salutem et Apostolicam benedictionem.

Commissum Nobis a Domino Supremi Apostolatus officii ministerium postulat, ut, nullius hominis salutem a cura nostra alienam ducentes, non solum in Christi fideles, sed etiam in eos qui adhuc in ethnicæ superstitionis tenebris ex gremio Ecclesiæ versantur, paternæ nostræ charitatis affectus diffundamus, et quæ eis, quominus ad Christianæ veritatis et fidei agnitionem perducantur, quoquomodo obstaculo esse possunt, quantum cum Domino possumus, amovere studeamus. Alias siquidem fel. rec. Paulus III, Prædecessor Noster, statui Indorum occidentalium et meridio-

nalium, quos in servitutem redigi, suisque bonis privari, eaque de causa ab amplectenda Christi fide averti, acceperat, consulere cupiens; universis et singulis cujuscumque dignitatis, status, conditionis, gradus et dignitatis existentibus, sub excommunicationis latæ sententiæ pœna eo ipso incurrenda, a qua non nisi ab eo vel Romano Pontifice pro tempore existente, præterquam in mortis articulo et satisfactione prævia, absolvi possent, prohibuit, seu prohiberi mandavit, ne prædictos Indos quomodolibet in servitutem redigere, aut eos bonis suis spoliare quoquomodo præsumerent, et alias prout in ejusdem Pauli Prædecessoris in simili forma Brevis die 29 Maji 1537, desuper expeditis litteris, quarum tenor plenius continetur. Cum autem sicut accepimus causæ propter quas Litteræ Pauli Prædecessoris prædicti emanarunt, etiam de præsenti vigeant; idcirco Nos ipsius Pauli Prædecessoris vestigiis inhærendo, ac impiorum hominum ausus, qui Indos prædictos, quos omnibus christianæ charitatis et mansuetudinis officiis ad suscipiendam Christi fidem inducere oportet, inhumanitatis actibus ab illa deterrent, reprimere volentes, Tibi per præsentes committimus et mandamus, ut per te vel alium seu alios omnibus Indis, tam in Paraquariæ et Brasiliæ provinciis ac ad Flumen de la Plata nuncupatæ, quam in quibusvis aliis regionibus et locis in Indis occidentalibus et meridionalibus existentibus, in præmissis efficacis defensionis præsidio assistens, universis et singulis personis, tam sæcularibus etiam ecclesiasticis, cujuscumque status, sexus, gradus, conditionis et dignitatis, etiam speciali nota et mentione dignis, existentibus, quam cujusvis ordinis, congregationis, societatis, Religionis et instituti, mendicantibus et non mendicantibus, ac Monachal. Regular., sub excommunicationis latæ sententiæ, per contravenientes eo ipso incurrenda, pœna, a qua non nisi a Nobis vel pro tempore existente Romano Pontifice, præterquam in mortis articulo constituti et satisfactione prævia, absolvi possint, districtius inhibeas, ne de cætero prædictos Indos in servitutem redigere, vendere, emere, commutare, vel donare, ab uxoribus et filiis suis separare, rebus et bonis suis spoliare, ad alia loca deducere et transmittere, aut quoquomodo libertate privare, in servitute retinere, necnon prædicta agentibus consilium, auxilium, favorem et operam quocumque prætextu et quæsito colore præstare, aut id licitum prædicare seu docere, ac alios quomodolibet præmissis cooperari audeant seu præsumant. Contradictores quosdam et rebelles, ac Tibi in præmissis non parentes in pœnam excommunicationis hujusmodi incidisse declarando, ac per alias etiam censuras et pœnas ecclesiasticas, aliaque opportuna juris et facti remedia, appellatione postposita, compescendo etc. — Datum Romæ apud S. Petrum sub Annulo Piscatoris die 22 aprilis 1639, pontificatus nostri anno decimo sexto. — Bull. Rom. sub Pio Nono edito, tom. 14, pag. 712.

## RESUMEN CASTELLANO.

Siguiendo Urbano VIII las huellas de Paulo III, manda al colector Apostólico de Portugal, que por si ó por otro asista á todos los Indios tanto de las Provincias del Paraguay, Brasil y Rio de la Plata, como de las demas regiones de las Indias Occidentales y Meridionales, prohibiendo á todos bajo pene de excomunion, de la cual nadié pueda absolver sino el Romano Pontífice y previa satisfaccion, reducir á los expresados Indios á la esclavitud, vender, comprar, commutar ó hacer donacion de ellos, separarlos de sus mujeres é hijos, despojarlos de sus bienes y conducirlos á otro lugar, trasportarlos, ó de cualquier modo privarlos de su libértad ó retenerlos en esclavitud: igualmente se probibe prestar consejo auxilio y favor ó ayuda bajo cualquier color ó pretesto que sea, asi como tambien predicar ó enseñar por licito este trato ó de cualquier modo cooperar á el: y á los contraventores se les declara incursos en dicha censura. Dado 22 Abril 1639.

## NOTAS DE LOS FASTOS ORD. 295.

La causa que motivó esta Bula fueron los escesos cometidos por algunos Del Brasil contra los Indios del Paraguay. Por lo cual diez años antes Felipe Cuarto Rey de España y de Portugal despachó una Cédula año de 1626, que se halla inserta en el derecho de Indios y dice asi : « Los Portugueses « de la villa de San Pablo, pueblo del Brasil que dista diez jornadas de las últimas reducciones de « Indios de la Provincie del Paraguay, contra toda piedad cristiana van todos los años á cautivar los « Indios de ella, y los venden y los llevan en el Brasil, como si fueran esclavos... « Ocho años despues de esta Cédula tomó parte el santo oficio de la Inquisicion para evitar tales desordenes, como refiere Claudio Clemente en su Decada 15. Y por último el P. Francisco Diartaño S. J., Procurador de la Provincia del Paraguay, al tiempo de partir para Roma, llevó el encargo de implorar el auxilio del Pontífice en favor de los infelices Indios, á cuya peticion respondió Urbano VIII con esta Bula. Estando de vuelta la hizo publicar en el Brasil, en donde no cayó bien á todos, y entre los comerciantes de Neófitos hubo alguno que dijo, que primero renunciaria al bautismo que á la presa. Pero el mal no se cortó con esta Bula y se sostuvo con pertinacia hasta el Pontificado de Benedicto XIV, que renovó esta Constitucion y la de Paulo III.

Parece increible lo que refieren las cartas edificantes sobre esta persecucion de los Indios. « Se « cree (dice el texto frances) que los Mamelucos del Brasil en el espacio de 130 años han hecho « esclavos dos millones de Indios, y que han despoblado mas de mil leguas del pais hasta el rio de « las Amazonas. » Fast. Ord. 295.

Obsérvese por ultimo que aunque la prohibicion de Urbano VIII esta vijente, la excomunion esta derogada por la Bula *Apostolicæ Sedis*.

## NUEVAS LETRAS CITADAS EN LOS FASTOS AÑO 1683.

Por este tiempo, dicen los Fastos, expidió unas Letras el Cardenal Cybo en nombre del Sagrado Colegio á los Misioneros Capuchinos de Angola, en las cuales se queja amargamente de que todavia continue el tráfico de los esclavos. Por lo cual renueva la prohibicion y manda que se lleve á efecto. Hace mencion de estas Letras Abbas Prevost *in Historia Navigationum*. (Hist. des voyag., tom. 4, lib. 9, c. 3).

## NOTAS DE LOS FASTOS ORD. 400.

Acaso se equivócaria Prevost cuando dijo que estas Letras se expidieron á nombre del Sagrado Colegio, pues no estaba vacante la silla Apostólica entonces, para atribuirlas á este Sagrado Colegio, sino que vivia Inocencio XI, cuyo primer Ministro era el cardenal Cybo. Mas bien se puede creer que dicho cardenal escribió á nombre de la Sagrada Congregacion la cual confunde el Historiador con el sagrado Colegio.

Acerca de la ejecucion de estas Letras, aunque los Misioneros Capuchinos conocian que el negocio era dificil, se presentaron no obstante al Rey de Congo y al Conde de Sogno, y consiguieron solo que de palabra se les prometiere no vender los esclavos á los herejes. Mas como se presentaban tantos traficantes, el P. Merolla encargó al pueblo, que cuando por necesidad se viesen obligados á darse en esclavitud á los herejes, prefiriesen los Holandeses , que se habian comprometido á transportar cierto numero de esclavos á los dominios de España, pacto que poco despues hicieron tambien los Ingleses.

Los Recoletos Portugueses de Cachao dieron un manifiesto por los años de 1701 (apud Prevost) en que se acusaba de irreligion à los cristianos, que tenian por esclavos á otros cristianos, aunque fuesen negros y barbaros, y principalmente acusaban á los que comerciaban con los Holandeses é Ingleses, y les vendian esclavos.

BENEDICTO XIV DEFIENDE LA LIBERTAD DE LOS INDIOS DEL BRASIL, PARAGUAY Y RIO DE LA PLATA.

Venerabilibus Fratribus, Antistibus Brasiliæ, aliarumque Ditionum Carissimo in Christo Filio Nostro Johanni Portugalliæ, et Algarbiorum Regi, in Indiis Occidentalibus, et America subjectarum.

Benedictus Papa XIV. — Venerabiles Fratres salutem, et Apostolicam benedictionem.

Immensa Pastorum Principis Jesu Christi, qui, ut homines vitam abundantius haberent, venit, et se ipsum tradidit redemptionem pro multis, caritas urget Nos, ut, quemadmodum ipsius vices plane immerentes gerimus in terris, ita majorem caritatem non habeamus, quam ut animam nostram, non solum pro Christifidelibus, sed pro omnibus etiam omnino hominibus ponere, satagamus. Etsi autem, pro suprema Catholicæ Ecclesiæ procuratione, infirmitati nostræ injuncta, Apostolicam hanc Sanctam Sedem, ad quam undique gentium in dies concurritur, ut opportunum ac salutare emergentibus in Christiana Republica, sive negotiis, sive detrimentis remedium afferatur, hic Romæ more institutoque Majorum tenere, ac regere cogimur; nec longinquas, dissitasque regiones, ut qualemcumque inibi Apostolici ministerii nostri, pro lucrandis animabus pretioso Jesu Christi sanguine redemptis, operam impendamus, ac vitam ipsam, quemadmodum cupimus, profundamus, adire non possumus: tamen sicut nolumus omnes Apostolicæ providentiæ, auctoritatis, benignitatisque partes ab omni natione, quæ sub cœlo est, desiderari; ita Vos, Venerabiles Fratres, quos ad excolendam Vineam Dei Sabbaoth Cooperatores eadem Apostolica Sedes sibi adscivit, in Pontificiæ sollicitudinis vigilantiæque nostræ partem libenter advocamus; ut, et imposito Vobis muneri magis magisque satisfacere, et coronam legitimæ certantibus in cœlo repositam facilius consequi valeatis.

§ 1. Porro Fraternitatibus Vestris compertum est, quæ et quanta Romani Pontifices Prædecessores nostri, et catholici Principes de christiana Religione benemerentissimi, laborum incommoda, ac pecuniarum dispendia alacri constantique animo passi fuerint, ut hominibus, qui ambulabant in tenebris, et in umbra mortis sedebant, per Sacros Operarios, tum sacris prædicationibus bonisque exemplis, tum donis, tum opibus, tum subsidiis, tum auxiliis, lumen orthodoxæ Fidei illucesceret, et ad agnitionem veritatis venirent: et quibus etiam nunc muneribus, quibus beneficiis, quibus privilegiis, quibus prærogativis, quemadmodum semper factum est, infideles cummulentur, ut iis illecti, Catholicam Religionem amplectantur, in eaque manentes, per bona Christianæ pietatis opera æternam salutem adipiscantur.

§ 2. Ea propter non sine gravissimo paterni animi nostri mærore accepimus, post tot inita ab iisdem Prædecessoribus Nostris Romanis Pontificibus Apostolicæ providentiæ consilia, post editas constitutiones, opem et subsidium ac præsidium Infidelibus omni meliori modo præstandum esse, non injurias, non flagella, non vincula, non servitutem, non necem inferendam esse, sub gravissimis pœnis et Ecclesiasticis censuris, præscribentes; adhuc reperiri, præsertim in istis Brasiliæ regionibus, homines orthodoxæ Fidei cultores, qui veluti caritatis, in cordibus nostris per Spiritum Sanctum diffusæ, sensum penitus obliti, miseros Indos non solum fidei luce carentes, verum etiam sacro regenerationis lavacro ablutos, in montanis, asperrimisque earumdem Brasiliæ, tam occidentalium, quam meridionalium, aliarumque regionum desertis inhabitantes, aut in servitutem redigere, aut veluti mancipia aliis vendere, aut eos bonis privare, eaque inhumanitate cum iisdem agere præsumant, ut ad amplectenda Christi Fide potissimum avertantur, et ad odio habendam maximopere obfirmentur.

§ 3. Hisce malis, quantum cum Domino possumus occurrere satagentes, primum quidem eximiam pietatem, et in Catholica Religione propaganda incredibilem carissimi in Christo filii

Nostri Ioannis, Portugalliæ et Algarbiorum Regis illustris, zelum excitandum curavimus, qui pro filiali sua erga Nos atque hanc sanctam Sedem observantia, statim se omnibus et singulis suarum ditionum officialibus, et ministris in mandatis daturum pollicitus est, ut quemcumque suorum subditorum aliter, quam Christianæ caritatis mansuetudo exigit, erga Indos hujusmodi sese gerere comperissent, gravissimis justa Regia edicta pœnis afficerent.

§ 4. Deinde fraternitates Vestras rogamus atque in Domino hortamur, ut nedum debitum ministerii vestri vigilantiam, sollicitudinem, operamque vestram hac in re, cum nominis dignitatisque vestræ detrimento, deesse non patiamini; quinimo, studia vestra regiorum ministrorum officiis conjungentes, unicuique probetis, sacerdotes, animarum pastores quanto præ laicis ministris, ad Indos hujusmodi opem ferendam, eosque ad catholicam fidem adducendos, ardentiori sacerdotalis caritatis æstu ferveant.

§ 5. Præterea Nos, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, Apostolicas in simili forma Brevis literas a fel. rec. Paulo Papa III prædecessore Nostro, ad tunc existentem Iohannem Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalem de Tavera nuncupatum Archiepiscopum Toletanum die 28 mensis Maji anno 1537 datas, et a rec. mem. Urbano Papa VIII itidem prædecessore Nostro, tunc existenti jurium et spoliorum Cameræ Apostolicæ in Portugalliæ et Algarbiorum Regnis debitorum Collectori Generali, die 22 mensis Aprilis anno 1639, scriptas renovamus, et confirmamus; necnon eorumdem Pauli et Urbani Prædecessorum vestigiis inhærendo, ac impiorum hominum ausus, qui Indos prædictos, quos omnibus christianæ caritatis et mansuetudinis officiis ad suscipiendam Christi fidem inducere oportet, inhumanitatis actibus ab illa deterrent, reprimere, volentes, unicuique Fraternitatum vestrarum, vestrisque pro tempore Successoribus committimus et mandamus, ut unusquisque vestrum, vel per se ipsum vel per alium seu alios, editis atque in publicum propositis affixisque edictis, omnibus Indis, tam in Paraquariæ et Brasiliæ provinciis, ac ad Flumen *de la Plata* nuncupatum, quam in quibusvis aliis regionibus, et locis in Indiis occidentalibus et meridionalibus, existentibus, in præmissis efficacis defensionis præsidio assistentes, universis et singulis personis, tam sæcularibus, etiam Ecclesiasticis cujuscumque status, sexus, gradus, conditionis, et dignitatis, etiam speciali nota et mentione dignis, existentibus, quam cujusvis Ordinis, Congregationis, Societatis, etiam Iesu, Religionis et Instituti, Mendicantium et non Mendicantium ac Monachalis Regularibus, etiam quarumcumque Militarium, etiam Hospitalis Sancti Iohannis Hierosolymitani fratribus Militibus, sub excommunicationis latæ sententiæ per contravenientes eo ipso incurrenda pœna, a qua non nisi a Nobis vel pro tempore existente Romano Pontifice, præterquam in mortis articulo constituti et satisfactione prævia, absolvi possint, districtius inhibeant; ne de cætero prædictos Indos in servitutem redigere, vendere, emere, commutare vel donare, ab uxoribus et filiis suis separare, rebus et bonis suis spoliare, ad alia loca deducere et transmittere, aut quoquo modo libertate privare, in servitute retinere, necnon prædicta agentibus consilium, auxilium, favorem et operam quocumque prætextu et quæsito colore præstare, aut id licitum prædicare seu docere, ac alias quomodolibet præmissis cooperari audeant, seu præsumant; Contradictores quoslibet et rebelles, ac uniquique Vestrum in præmissis non parentes, in pœnam excommunicationis hujusmodi incidisse declarando, ac per alias etiam censuras et pœnas Ecclesiasticas, aliaque opportuna juris et facti remedia, appellatione postposita, compescendo legitimisque super his habendis servatis processibus, censuras et pœnas ipsas etiam iteratis vicibus aggravando, invocato etiam ad hoc, si opus fuerit, auxilio brachii sæcularis. Nos enim unicuique vestrum, vestrorumque pro tempore successorum, desuper plenam, amplam et liberam facultatem tribuimus, et impertimur.

§ 6. Non obstantibus, etc.

Datum Romæ apud S. Mariam Majorem sub Annulo Piscatoris die 20 Decembris 1741. Pontificatus Nostri anno secundo. Ex Bull. Rom.

RESUMEN CASTELLANO.

Despues de renovar el Pontífice las Letras de Paulo III al Cardenal Tavera Arzobispo de Toledo dadas en 23 de Mayo de 1537 y las de Urbano VIII expedidas en 22 de Abril de 1639, manda á los Obispos del Brasil y demas regiones sujetas á la corona de Portugal que fijando Edictos en todas las Iglesias de las Indias, tanto en el Paraguay, como en el Brasil y en el Rio de la Plata, lo mismo que en todas las Indias Occidentales y Meridionales, se prohiba á todos, ya sean seculares, Ecclesiasticos ó Regulares bajo la pena de excomunion mayor, de la cual nadie pueda absolver fuera del Romano Pontífice, reducir á servidumbre á ninguno de los Indios, ni se atreva á vender, eommutar ó condonar á nadie, ni pueda conducirlos á otro lugar, ni de cualquier modo trasportarlos á otro punto privandolos de sus mujeres é hijos y despojandolos de sus bienes. Finalmente que nadie sea tan temerario, que se atreva á prestar auxilio para esto, ni á predicar ser licito este negocio, ni de modo alguno á cooperar á ello. — Dado en 20 de Diciembre de 1741.

NOTAS DE LOS FASTOS ORD. 564.

*Sujetos á la corona de Portugal.* Por estas palabras se limita el mandato á los Obispos del Brasil, y de ningun modo á los Obispos de la corona de España, aunque se haga mencion del Paraguay y Rio de la Plata. Pero en todas partes esta vigente este mandato por las Bulas arriba expuestas y por las leyes de Indias lib. 6, tit. 1, ley 12... y titulo 2. De la libertad de los Indios, y titulo 17. De los Indios de Tucuman, Paraguay y Rio de la Plata.

Observese acerca de la excomunion que se halla suprimida por la Bula *Apostolicæ Sedis* 12 de Octubre 1869. Sin embargo la prohibicion Pontificia siempre queda vigente.

SE PROHIBE EL COMERCIO DE AFRICANOS É INDIOS.

Gregorius Papa XVI. — Ad futuram rei memoriam.

In supremo Apostolatus fastigio constituti, et, nullis licet suffragantibus meritis, gerentes vicem Jesu Christi Dei Filii, qui propter nimiam charitatem suam Homo factus, mori etiam pro mundi redemptione dignatus est, ad Nostram pastoralem sollicitudinem pertinere animadvertimus, ut fideles ab inhumano Nigritarum seu aliorum quorumcumque hominum mercatu avertere, penitus studeamus. Sane cum primum diffundi cœpit Evangelii lux, senserunt alleviari plurimum apud christianos conditionem suam miseri illi, qui tanto tunc numero, bellorum præsertim occasione, in servitutem durissimam deveniebant. Inspirati enim a divino spiritu Apostoli servos quidem ipsos docebant obedire dominis cardinalibus sicut Christo, et facere voluntatem Dei ex animo; dominis vero præcipiebant, ut bene erga servos agerent, et quod justum est et æquum eis præstarent, ac remitterent minas, scientes, quia illorum et ipsorum Dominus est in cœlis et personarum acceptio non est apud Eum. Universim vero cum sincera erga omnes charitas Evangelii lege summopere commendaretur, et Christus Dominus declarasset habiturum se tamquam factum aut denegatum sibi ipsi quidquid benignitatis et misericordiæ minimis et indigentibus præstitum aut negatum fuisset, facile inde contigit, nedum christiani servos suos, præsertim christianos, veluti fratrum loco haberent, sed etiam ut proniores essent ad illos, qui mererentur, libertate donandos; quod quidem occasione in primis Paschalium solemnium fieri consuevisse indicat Gregorius Nyssenus. Nec defuerunt qui, ardentiore charitate excitati, se ipsos in vincula conjecerunt, ut alios redimerent; quorum multos se novisse testatur Apostolicus vir, idemque santissimæ recordationis, prædecessor Noster Clemens I. Igitur

progressu temporis, ethnicarum superstitionum caligine plenius dissipata, et rudiorum quoque populorum moribus, fidei per charitatem operantis beneficio, mitigatis, res eo tandem devenit, ut jam a pluribus sæculis nulli apud plurimas christianorum gentes servi habeantur. Verum dolentes admodum dicimus, fuerunt subinde ex ipso fidelium numero, qui sordidioris lucri cupidine turpiter obcæcati, in dissitis remotisque terris Indos, Nigritas, miserosve alios in servitutem redigere, seu instituto ampliatoque commercio eorum, qui captivi facti ab aliis fuerant, indignum horum facinus juvare non dubitarent. Haud sane prætermiserunt plures gloriosæ memoriæ Romani Pontifices, prædecessores Nostri, reprehendere graviter pro suo munere illorum rationem, utpote spirituali ipsorum saluti noxiam et christiano nomini probrosam ; ex qua etiam illud consequi pervidebant, ut infidelium gentes ad veram nostram religionem odio habendam magis magisque obfirmarentur. Quo spectant Apostolicæ litteræ Pauli III die 13 Maji 1537 sub Piscatoris annulo datæ ad Cardinalem Archiepiscopum Toletanum : et aliæ deinceps eisdem ampliores ab Urbano VIII datæ die 22 Aprilis 1639 ad Collectorem Jurium Cameræ Apostolicæ in Portugallia, quibus in litteris ii nominatim gravissime coercentur, qui Occidentales vel Meridionales Indos in servitutem redigere, vendere, emere, commutare vel donare, ab uxoribus et filiis suis separare, rebus et bonis suis spoliare, ad alia loca deducere et transmittere, aut quoquomodo libertate privare, in servitute retinere, nec non prædicta agentibus consilium, auxilium, favorem et operam quocumque prætextu et quæsito colore præstare, aut id licitum prædicare seu docere, aut alias quomodolibet præmissis cooperari auderent, seu præsumerent. Has memoratorum Pontificum sanctiones confirmavit postmodum et renovavit Benedictus XIV novis apostolicis litteris ad Antistites Brasiliæ et aliarum quarumdam regionum datis die 20 Decembris 1741, quibus eumdem in finem ipsorum præsulum sollicitudinem excitavit. Antea quoque alius his antiquior Prædecessor Noster, Pius II, cum sua ætate Lusitanorum imperium in Guineam, Nigritarum regionem, proferretur, litteras dedit die 7 Octobris 1462 ad Episcopum Rubicensem eo profecturum : in quibus nedum Antistiti ipsi opportunas ad sacrum ministerium inibi cum majori fructu exercendum, facultates impertitus fuit, sed eadem occasione graviter in christianos illos animadvertit, qui Neophytos in servitutem abstrahebant. Et nostris etiam temporibus Pius VII eodem, qui sui Decessoris, religionis et charitatis spiritu inductus, officia sua apud potentes viros sedulo interposuit, ut Nigritarum commercium tandem inter christianos omnino cessaret. Hæ quidem Prædecessorum Nostrorum sanctiones et curæ profuerunt, Deo bene juvante, non parum Indis aliisque prædictis a crudelitate invadentium, seu a mercatorum christianorum cupiditate tutandis : non ita tamen ut sancta hæc sedes de pleno suorum in id studiorum exitu lætari posset : quum imo commercium Nigritarum, etsi nonnulla ex parte imminutum, adhuc tamen a christianis pluribus exerceatur. Quare Nos, tantum hujusmodi probrum a cunctis christianorum finibus avertere cupientes, ac re universa nonnullis etiam venerabilibus Fratribus Nostris S. R. E. Cardinalibus in consilium adhibitis, mature perpensa, Prædecessorum Nostrorum insistentes vestigiis, auctoritate Apostolica, omnes cujuscumque conditionis Christi fideles admonemus et obtestamur in Domino vehementer, ne quis audeat in posterum Indos, Nigritas, seu alios hujusmodi homines injuste vexare, aut spoliare suis bonis, aut in servitutem redigere, vel aliis talia in eos patrantibus auxilium aut favorem præstare, seu exercere inhumanum illud commercium, quo Nigritæ, tanquam si non homines, sed pura, putaque animantia forent, in servitutem utcumque redacti, sine ullo discrimine contra justitiæ et humanitatis jura emuntur, venduntur, ac durissimis interdum laboribus exantlandis devoventur, et insuper lucri spe, primis Nigritarum occupatoribus per commercium idem proposita, dissidia etiam et perpetua quodammodo in illorum regionibus prælia foventur. Enimvero Nos prædicta omnia, tamquam christiano nomini prorsus

indigna, auctoritate Apostolica reprobamus; eademque auctoritate districte prohibemus atque interdicimus, ne quis ecclesiasticus vel laicus ipsum illud Nigritarum commercium, veluti licitum sub quovis obtentu aut quæsito colore tueri aut aliter contra ea, quæ nostris hisce Apostolicis litteris monuimus, prædicare, seu quomodolibet publice vel privatim docere præsumat.

Ut autem eædem hæ Nostræ litteræ omnibus facilius innotescant, nec quisquam illarum ignorantiam allegare possit, decernimus et mandamus illas ad valvas Basilicæ... publicari...

Datum Romæ apud S. Mariam Majorem sub annulo Piscatoris die 3 Decembris 1839, pontificatus nostri anno nono. Ex Bull. de Propag. Fide, tom. 5, in Append., pag. 27.

## RESUMEN CASTELLANO.

Colocado en la alta cumbre del Apostolado Gregorio XVI, haciendo las veces de Cristo en la tierra, cree de su deber pastoral mirar por la suerte de los Negros Africanos y de otros infelices que gimen bajo el yugo inhumano de la servidumbre. Pues á la verdad la Iglesia catolica, desde que comenzó á difundirse la luz del Evangelio, reprobó esto trafico, y la esclavitud comenzó á sentir alivio. Los Apostoles mismos inspirados por el Espiritu Santo enseñaron á los siervos á obedecer á sus amos como á Cristo y hacer su voluntad con sencillo corazon; mas al mismo tiempo mandaron á los amos que se portasen bien con sus siervos, suministrandoles lo que era justo y guardandose de las amenazas, sabiendo que hay un Dios en los cielos que es el Señor de los unos y de los otros. El mismo Jesu Cristo recomienda la caridad con el projimo y dijo, que tendria por concedido ó negado á simismo, todo lo que en materia de benignidad y misericordia se concediese ó negase á los pobres indigentes : cuya doctrina escuchando los primeros fieles no solo tenian á sus esclavos como hermanos, especialmente si eran cristianos, sino que procuraban dar libertad á todos cuantos lo merecian, lo cual segun refiere S. Gregorio Niceno se acostumbraba en su tiempo y se practicaba en la solemnidad de la Pascua. Ni faltaron tampoco en la Iglesia quienes con una caridad heróica se dejasen amarrar con cadenas por redimir esclavos, de los cuales dice el Papa Clemente Primero que conocio muchos : y mas tarde corriendo los siglos llegó por ultimo el tiempo, en que disipadas las tinieblas de la gentilidad, no hábia ningun esclavo entre los cristianos.

Mas ahora, lo diremos con dolor, es tanta la codicia que há cegado á nuestros cristianos, que ningun reparo tienen en ejercer el trafico inicuo de cautivar, comprar y vender esclavos. Jamas los Romanos Pontifices dejaron de reprender este comercio como pernicisioso á las almas y denigrante al nombre cristiano : especialmente Paulo Tercero en sus Letras de 19 de Mayo de 1537 al Cardenal de Toledo, y Urbano VIII al colector de Portugal en 22 de Abril de 1639, en las cuales se reprueba y condena la licencia de reducir á esclavitud, vender, comprar, commutar ó donar esclavos, separarlos de sus mujeres é hijos, despojarlos de sus bienes y trasportarlos á otros lugares. Fueron confirmadas é innovadas estas Letras por Benedicto XIV en 20 de diciembre de 1741 ; y antes de todos estos, esclarecidos Pontifices Pio Segundo, cuando en su tiempo la Corona de Portugal penetró en la Guinea, al partir para ella el Obispo Rubicense, le despacho sus Letras de 7 de octubre de 1462, quejandose amargamente de los que temerariamente se empleaban en la esclavitud de los Negros. Y no menos parecido á este Pontifice en el espiritu que en el nombre Pio VII, de nuestro siglo, excogito los medios mas oficiosos para romper del todo en el Africa las cadenas de la esclavitud, interponiendo su caridad y suplicas para con los poderosos á fin de extirpar de alli un comercio tan ignominioso á los cristianos.

Estas sobredichas Letras de los Romanos Pontifices sirvieron no poco para aliviar la suerte de los Indios y otros desgraciados, que eran continuamente las victimas de la crueldad de sus invasores. Pero no se cortó del todo el mal, antes bien llega hasta nuestros tiempos el infame tráfico de Negros.

Por lo cual el Pontifice con autoridad Apostolica y por el tenor de las presentes Letras, amonesta y ruega en el Señor á todos los traficantes, que no se atrevan en adelante á cautivar Indios, Negros ú otros infelices semejantes, ni á ejercer el inhumano comercio de comprar y vender Negros como si fueran animales, ni á prestar su auxilio y favor, por ser contra todo derecho de equidad y justicia el privarlos de su libertad y condenarlos á pasar la vida en durisimos trabajos; ademas de que se fomentan las guerras intestinas en su propio pais, prevaleciendo los fuertes sobre los debiles y quedando estos esclavos, por la codicia é inhumanidad de aquellos. Todo lo cual como indigno del nombre cristiano el Papa reprueba y condena prohibiendo con autoridad Apostolica que ninguna persona yá sea eclesiastica ó seglar, se atreva á defender por licito con cualquier pretesto ó colorido este comercio, ni á predicar ó enseñar publica ó privadamente contra lo que en estas Letras se ordena. — Dado en 3 de Diciembre de 1839.

---

## SECCION SEXTA.

### VICENALES ANTIGUAS CON QUE ESTUVIERON PROVISTAS LAS MISIONES DE LOS NEÓFITOS EN LAS DOS INDIAS.

Dos razones me mueven á colocar entre los privilegios de los Indigenas las Vicenales antiguas que tuvo la Compañia de Jesus para sus Misiones promiscuamente con los Obispos. La primera, por que en ellas se encuentran las principales Declaraciones de la Santa Sede sobre Neófitos, Mestizos, Cuarterones y Puchueles; y la segunda por examinar los privilegios contenidos en ellas, investigar el curso que han llevado en los tres siglos de existencia, y ver la fuerza que tienen al presente. El Padre Simon Márques de la Compañia de Jesus professor de Teologia y Decano de la Universidad de Rio Janeiro hizo un estudio particular de los privilegios que atañen á los Obispos de ambas Indias, Oriental y Occidental, y con toda la erudicion y solidez que le es propia dió á luz en 1749 su *Brasilia Pontificia*: obra que sirve de oraculo en todas las Curias de America. Mas este sabio y distinguido Autor escribió hace mas de un siglo, y al tratar la cuestion de los privilegios de America, si estan vigentes ó no, es necesario averiguar las modificaciones que han sufrido en el prolongado intérvalo de 126 años. Por lo cual se hace preciso buscar el agua desde su fuente y subir al origen de los privilegios, para saber en que Letras Apostolicas recibieron la vida, y averiguar si la conservan, ó la han perdido. Estos son los dos objetos mas interesantes que tienen las vicenales que se presantan á continuacion.

### PAULO TERCERO CONCEDE A LA COMPAÑIA DE JESUS FACULTADES EXTRAORDINARIAS.

Paulus Episcopus Servus servorum Dei. — Ad perpetuam rei memoriam.

Licet debitum pastoralis officii omnibus regularem vitam ducentibus, ut in suis disciplinis et laudabilibus institutis conserventur et augeantur, Vos reddat favorabiles et benignos; ad societatem vero de Jesu, per Nos institutam et approbatam, cujus specimen, veluti ager fertilis, in Domino multiplices atque uberes fructus animarum, ad summi Regis laudem et fidei incrementum attulit et affert quotidie verbo et exemplo in populo Christiano, dirigentes præcipue, velut pius Pater, oculos mentis nostræ, dignum censemus, ut ipsam societatem ejusque in odorem

suavitatis Altissimo deservientes personas, specialibus favoribus prosequamur, illaque sibi favorabiliter concedamus, per quæ societas ipsa utiliter regi et prospere dirigi ac ad animarum auxilium fideliter in Domino procedere valeat. Hinc est, quod nos dilectorum filiorum, Ignatii de Loyola, moderni Præpositi Generalis, et aliorum sociorum ejusdem Ordinis supplicationibus inclinati, sibi, ut Præpositus Generalis dictæ societatis pro tempore existens, cum primum juxta constitutiones ejusdem societatis in illius præpositum electus fuerit, eo ipso verus ipsius religionis Generalis Præpositus cum libera, generali et omnimoda cura et administratione omnium et singulorum ad felix regimen et prosperam directionem spectantium et pertinentium, sit et esse censeatur, ac suum Præpositi officium in omnibus exercere incipiat, ac plenam in universos ejusdem societatis socios et personas sub ejus obedientia degentes, ubilibet commorantes, etiam exemptos, etiam quascumque facultates habentes, suam jurisdictionem exerceat.....

Ac Præposito Generali ejusdem societatis.... ut cum aliquos ex fratribus seu sociis societatis hujusmodi in Saracenorum et Paganorum aliorumque infidelium terras et provincias alias remotissimas, a quibus non potest adiri Sedes Apostolica, miserit, possit eis auctoritate nostra facultatem concedere, ut christianos ibidem commorantes, confessione peccatorum suorum audita et pœnitentia salutari injuncta, eos et eorum quemlibet, ab omnibus et singulis eorum peccatis, etiam in Bulla Cœnæ Domini reservatis et a consequentibus censuris et pœnis absolvere, et cum iis, qui ab infidelitate convertuntur tantum, et in locis remotissimis, qui prius in gradibus non licitis, tamen lege divina non prohibitis, matrimonia contraxerant, ut in eisdem manere possint, dispensare; ac in locis prædictis remotissimis quæcumque, Ecclesias, Hospitalia et alia pia loca, prout expediens fuerit, erigere, ac nunc et pro tempore erecta reformare sine alicujus præjudicio possint..... Necnon Ignatio et aliis successoribus suis, Præpositis Generalibus dictæ societatis pro tempore existentibus.... quascumque gratias, concessiones et indulta per nos concessa, per eorum vicarios, aut personas ad id sibi bene visas, præsertim in Indiarum et aliis partibus remotis, pro tempore substitutas, exercere libere et licite valeant. Ac præsentes litteras et in eis contenta quæcumque, ex quavis causa, de subreptionis vel obreptionis aut nullitatis vitio, seu intentionis nostræ defectu, notari vel impugnari nullatenus posse: ac sub quibusvis suspensionibus, derogationibus, limitationibus et aliis quibusvis contrariis dispositionibus et gratiarum ac indulgentiarum concessarum derogatoriis seu revocatoriis, etiam per nos et Sedem eamdem pro tempore concessis, nullatenus comprehendi, sed semper exceptas existere, ac suos plenarios effectus sortiri.... Ac dilectis in Christo filiis illustribus et nobilibus viris, principibus ac dominis temporalibus, et venerabilibus Fratribus, Prælatis ecclesiasticis in quavis dignitate constitutis, prædictam societatem ac singulos illius socios plurimum in Domino commendantes: non solum, ne eos inquietari, aut eorum privilegia violari permittant, sed ut benigne et cum charitate, ut decet, suscipiant, exhortamur atque in Domino rogamus....

Non obstantibus constitutionibus et ordinationibus.....

Datum Romæ apud Sanctum Marcum anno Incarnationis Dominicæ 1549, decimo quinto kalendas Novembris, Pontificatus nostri anno 15. — (Extat apud Rodericum, Bull. 8 Pauli Tertii).

## RESUMEN CASTELLANO.

Aunque el deber pastorál nos obliga á mostrarnos benignos y favorables á todos los que abrazan la vida regular; dirijiendo hoy nuestros ojos como piadoso Padre á la Compañia de Jesus, que Nos mismo acabamos de establecer y aprobar, y cuya muestra se presenta como un campo fertil que ha

dado y esta dando hasta el dia frutos abundantes y multiplos con su palabra y ejemplo en alabanza del Sumo Rey é incremento de la fé; tenemos por digno favorecerla con especiales gracias y conceder á las personas que en olor de suavidad sirven en la misma Compañia al Altisimo, cuanto conduce para su régimen y para la salud de las almas.

Por tanto accediendo à las suplicas de Ignacio de Loyola y otros compañeros de la misma Orden, establecemos que el Preposito General de dicha Compañia, que por tiempo fuere, luégo que fuere electo, sea en el acto el verdadero Preposito General de toda la Compañia, con el libre, general y omnimodo cargo y administracion de todas y cada una de las cosas que pertenecen á su régimen feliz y prospera direcion. Y que como tal comience á ejercer su oficio en todas las cosas, y tenga plena jurisdiccion en todos los socios y personas que estan bajo su obediencia en cualquiera parte que moraren, sin que valga exemcion ó facultad algúna.

Ordena tambien el Pontifice que todos los Misioneros de la Compañia de Jesus puedan libremente morar en tierras de infieles y comunicar con ellos, pero con licencia del Preposito General, y que siempre que vivieren entre ellos ó pasaren por dichas tierras, puedan pedir y recibir lo necesario para la vida.

Tambien se concede al mismo Preposito General de dicha Compañia, que siempre que enviare alguno de los suyos à Provincias remotisimas de Sarracenos, paganos y otros infieles, donde no se puede acercar à la Santa Sede, les conceda facultad con autoridad Apostolica para que à los cristianos que moran alli, despues de oirlos en confesion y darles la penitencia saludable, puedan absolverlos de todos los pecados, aun los reservados en la Bula de la Cena con todas sus censuras y penas consiguientes. Y que puedan dispensar con aquellos, tan solamente y en lugares remotisimos, que se convirtieren de la infidelidad, para que habiendo contraido antes matrimonio en grados ilicitos, pero no prohibidos por derecho divino, puedan permanecer en el. Tambien que en dichos lugares remotisimos puedan erijir Iglesias, Hospitales y otros lugares pios, y los erijidos asi, ó que se erijieren, reformarlos segun conviniere, pero sin perjuicio de otro. Por ultimo se concede á Ignacio y demas Prepositos sus sucesores que por tiempo fueren, que cualesquiera gracias, concesiones é indultos concedidos por Nos, los pueda ejercer libre y licitamente por sus vicarios ó personas que le pareceren bien, especialmente en las Indias y otros parajes remotos. Y que nadie pueda tachar estas Letras del vicio de obrepcion ó subrepcion... Dado á 28 de Octubre de 1549.

## NOTAS DE LOS FASTOS ORD. 78.

Acerca de la comunicacion *in civilibus* con los infieles para la cual se concede licencia por esta Ordenacion de Paulo III á los Misioneros para comunicar con los infieles, dice Morelli, que puede servir para quitar cualquier escrupulo á los Misioneros, pues la prohibicion existe, c. *Quam sit*, De Judæis; pero que nunca se ha tenido por prohibida esta comunicacion, cuando se ordena á convertir infieles, antes bien es licita por todo derecho y laudable.

En cuanto á la facultad que concede Paulo III para absolver de los reservados en la Bula de la Cena, declaró Clemente VIII en su Const. *Dominici gregis* 14 de Julio de 1604, que semejante privilegio concedido á los Carmelitas no se suprimia por la promulgacion anual de la Bula. Y siendo esta una declaracion, mas bien que nuevo privilegio, no queda comprendida dicha facultad en la derogacion que se hace en la cruzada de todo privilegio, al publicarla anualmente. (Mas ahora en 1876 esta doctrina servira solamente para casos semejantes pues la Bula de la Cena no se publica mas, y por la constitucion *Apostolicæ Sedis* necesita refrendarse la mencionada facultad.)

Por lo que toca á los grados *lege divina non prohibitis*, dice Morelli, está en controversia si el primer grado de consanguinidad en linea transversal, como el matrimonio celebrado entre hermanos en la gentilidad, está prohibido por derecho divino. Y aqui trata largamente Morelli la cuestion incli-

nandose á la parte negativa. Vease ibid. (Mas el Concilio de Lima manda que tales matrimonios sean dirimidos.)

Las gracias concedidas en esta Constitucion fueron perpetuas y comunicables á los Mendicantes. Mas abajo se hallaran las primeras vicenales promiscuas con los Obispos. Hemos comenzado por aqui para presentar las primeras facultades de la Compañia de Jesus y formar un cuerpo hasta las ultimas.

FACULTADES CONCEDIDAS A N. S. PADRE IGNACIO PARA LAS REGIONES TRANSMARINAS. FAST. ORD. 80.

Constan estas facultades dice, Morelli, de las Letras del Santo Padre Ignacio firmadas de su propia mano, que existen expuestas para la veneracion en el Noviciado de Cordova del Tucuman S. J. Y semejantes sin duda á estas deben ser las que se concedieron á San Xavier, Preposito de la India, por el mismo San Ignacio.

El tenor de estas Letras es el siguiente — I H S — Ignatius de Loyola, Præpositus Societatis Jesu Generalis. — Dilectis in Christo fratribus Magistro Simoni Rodriguez, Præposito ejusdem societatis in Portugalliæ regno et transmarinis regionibus citra Indiam, Serenissimo Portugalliæ Regi subjectis, et aliis Præpositis particularibus, vel aliorum curam gerentibus in regno Congi et India, Brasilia nuncupata, et in Africa ab eodem Simone constitutis, salutem in Domino sempiternam. Cum hoc anno 1550, de ditissimis Domini Nostri Jesu Christi et sponsæ ejus Ecclesiæ ac Sedis Apostolicæ thesauris, quatuor Ecclesias Romæ invisentibus jubilæi gratia, id est, omnium peccatorum plenissima remissio condonetur, cum eos de nostris, ac reliquos christianos, quibus ad hanc almam urbem, tot terræ ac maris tractibus disjunctam, venire non permittitur, ab ejusmodi gratia non excludi æquum censeremus; SS. D. N. D. Julio P. III, ut illis, absentibus quidem corpore, præsentibus tamen animi devotione, eamdem gratiam impartiri dignaretur, supplicavimus et obtinuimus: eam tamen proprio motu conditionem adjecit, ut qui de nostra societate in prædictis regionibus in vinea Domini laborant, cum omni in ea parte Sedis Apostolicæ authoritate, gratiam hanc quibus in Domino videretur, et ea imponendo quæ viderentur dispensarent. Nos igitur te (cujus prudentiæ, quæ est in Christo Jesu, plurimum confidimus), ad aliorum electionem, et eos quos elegeris et aliis in dictis locis (non sine delectu virtutis) præposueris, ad ejusmodi gratiæ ministrationem designamus, et potestatem e Sede Apostolica habere conferendi jubilæum omnibus sub obedientia nostræ Societatis degentibus, et christianis incolis dictarum regionum ad fidem catholicam conversis, seu advenis, seu quocumque modo ibi agentibus, qui vere confessi ea fecerint, quæ vos eis imponetis, declaramus. Et ut non tantum fideles, sed et prudentes tanti thesauri dispensatores ad Dei gloriam et animarum salutem vos exhibeatis, hortamur. Dat. Romæ in Ædibus Societatis Jesu Nonis Julii 1550. — Ignatius.

Estas facultades tuvieron por objeto la comunicacion del Jubileo en el Pontificado de Julio III, y solo se ponen aqui para grata memoria, como las traen los Fastos.

## PRIMERAS VICENALES DE LA COMPAÑIA DE JESUS PARA LAS DOS INDIAS COMUNICADAS A LOS OBISPOS.

Gregorius Papa XIII. —Ad futuram rei memoriam.

Provisionis nostræ debet provenire subsidio, ut jus suum unicuique conservetur. Hinc est quod Nos, tenorem quarumdam litterarum felicis recordationis Pii Papæ IV, prædecessoris nostri, in secretaria domestica ipsius prædecessoris repertum, pro eo quod, sicut exhibita nobis nuper pro parte dilectorum filiorum, Generalis, aliorumque Præpositorum Societatis Jesu, petitio continebat, ipsi hujusmodi tenore ex certis causis indigere noscantur, ex minuta originali de verbo ad verbum transcribi et ad supradictorum instantiam præsentibus adnotari fecimus, qui talis est, a tergo, videlicet : — Dilectis Filiis, Generali, aliisque Præpositis et Presbyteris Societatis Jesu, — intus vero — Pius Papa IV. Dilecti Filii, salutem et apostolicam benedictionem. — Exuberans et indefessus gentilitatis ad creatoris sui agnitionem adducendæ, christianæque religionis propagandæ zelus, quem cordibus vestris impressit altissimus, prorsus exigit, ut pias petitiones vestras de proximi salute sollicitas, exauditionis gratia condonemus.Exponi siquidem nobis nuper fecistis, quod licet dudum per certum Romanum Pontificem, prædecessorem nostrum,facultas cum Neophytis Indiarum aliarumque Orientalium regionum, quas ibi verbum Dei seminando, caliginosasque brachmanuum suorum tenebras evangelici lampadis fulgore collustrando, et idolorum templa, quæ Pagodas vocant, in sanctissimas summi Dei ecclesias consecrando, jam pridem peragrare non cessatis,ut etiam in omnibus gradibus, a jure divino non prohibitis, invicem conjunctis, matrimonialiter copulari valeant, in foro conscientiæ dispensandi, vivæ vocis oraculo, concessa fuerit; quia tamen nihil de hoc in scriptis apparet, veremini, ne aliqui locorum Ordinarii vel eorum in spiritualibus Vicarii vestræ super hoc assertioni non acquiescentes, ad personarum ita conjugatarum separationem aliquando procedere velint, in grave plantationis hujus novellæ, quæ ob ejus, partim naturalem inclinationem, partim paucitatem, vix intra primi gradus consanguinitatis limites se continet, scandalum. Quare nobis humiliter supplicari fecistis, quatenus vobis hujusmodi facultatem per litteras nostras concedere, eamque ad forum exteriorem in illis partibus, ubi nullus omnino reperitur Episcopus, prout sunt Sinarum, Giappone, Inguambane, Giafanapaton,Imperii Monopotapa, Angolæque regiones, et aliæ Lybiæ, Ethiopiæ, interioris et utriusque Indiæ provinciæ, ad quas, aliasque idolatrarum nationes, salutiferæ crucis vexilla et regenerantis aquæ baptismus, sanctumque Domini et Dei nostri Jesu Christi evangelium per intrepidum charitatis et prædicationum vestrarum ministerium, Domino miserante, penetrarunt : ac etiam ad alias partes, unde Indiæ prælati commode adiri nequeunt, extendere, ac alias infrascriptis necessitatibus subvenire, de benignitate apostolica dignaremur. Nos igitur plantas illas tenellas, solidioris cibi nondum capaces, quasi lacte, donec ea, quæ parvulorum sunt, evacuent, coalendas esse censentes, vestris in hac parte supplicationibus inclinati, vobis, ut vestræ societatis Provinciales, vel ab eis deputati Presbyteri, cum eisdem Neophytis in quocumque seu quibusvis a jure divino non prohibitis consanguinitatis vel affinitatis gradibus, vel alias conjunctis, ut impedimentis hujusmodi non obstantibus, matrimonium inter se contrahere et solemnizare, seu in jam, etiam scienter, contractis matrimoniis hujusmodi remanere valeant, in partibus videlicet ubi Ordinarii locorum facile adiri possunt, in foro conscientiæ tantum, perpetuo. Et insuper ibidem infra tamen viginti annos proxime futuros tantum, quod ipsi locorum Ordinarii de presbyterorum eorumdem tanquam adjutorum suorum et assessorum, in locis ubi eorum poterit commode haberi copia, consilio, cum illis etiam in judiciali foro; in reliquis autem provinciis Ordinariorum præsentia destitutis vel ab

eis remotis, quod iidem Provinciales et deputati Presbyteri cum eisdem Neophytis, etiam in utroque foro, auctoritate apostolica gratis dispensare. Necnon eos qui in gradibus prohibitis hujusmodi, etiam scienter, contraxerint, ab istis excessibus, ac excommunicationis, aliisque sententiis, censuris et pœnis ecclesiasticis per eos propterea incursis, in utroque similiter foro, injuncta eis pro modo culpæ pœnitentia salutari absolvere, ac prolem inde susceptam vel suscipiendam legitimam decernere. Et præterea quoniam presbyteris etiam sollicitis et diligentibus accidere potest, ut illis in fractione sacrosanctæ Eucharistiæ vel alias dum in altaris ministerio celebrant, aliqua Eucharistiæ fragmenta seu minutiæ intercidant, quod ipsi Societatis presbyteri, tam in dictis partibus, quam alibi ubilibet constituti, quibus hujusmodi minutiæ vel super corporalia vel alias pro tempore interciderint, illis etiam post peractum sacrificium absque ullo conscientiæ scrupulo reverenter sumere et deglutire libere et licite valeant, plenam et liberam facultatem, auctoritate apostolica, tenore præsentium concedimus et indulgemus. Non obstantibus præmissis et quibusvis apostolicis... cæterisque contrariis quibuscumque. Volumus autem... Datum Romæ apud S. Petrum sub annulo Piscatoris die 15 Junii 1563, Pontificatus nostri anno quarto. Cæ : Glorierus.

Cæterum, ut earumdem litterarum tenor prædictus sic insertus omnimodam rei seu facti certitudinem faciat auctoritate apostolica decernimus, ut illud idem robur, eamdem vim et eumdem vigorem dictus tenor per omnia habeat, quæ haberent originales litteræ supradictæ, ac eadem prorsus eidem tenori fides adhibeatur quandocumque et ubicumque, sive in judicio sive alibi, ubi fuerit exhibitus vel ostensus, et eidem tenori firmiter stetur in omnibus, sicut eisdem originalibus litteris staretur, si forent exhibitæ vel ostensæ. Per hoc autem nullum jus de novo cuiquam acquiri volumus, sed antiquum tantummodo conservari.

Datum Romæ apud S. Petrum sub annulo Piscatoris die 28 Novembris 1576, Pontificatus nostri anno quinto. Cæ: Glorierus. — Hallase en pergamino en el Archivo Nacional de Lima Legajo 1186, Expediente 21,606.

## RESUMEN CASTELLANO.

Concede el Pontifice Pio IV por estas Letras á los Provinciales de la Compañia de Jesus, y á los Presbiteros designados por ellos, facultad para dispensar á los Neófitos de la China, del Japon, de Inguanbana, Jafanapatan, Monopotapa, Angola, regiones de la Libia y de la Etiopia interior, como tambien de las provincias de ambas Indias, en cualquier ó cualesquiera grados de consanguinidad y afinidad no prohibidos por derecho divino, ó en otros que de otro modo se tocaren, para contraer matrimonio entre si ó perseverar en el yá contraido aunque sea á sabiendas : en las partes donde se puede ocurrir con facilidad al Ordinario, solo en el fuero de la conciencia, perpetuamente : y por los veinte años proximos concede facultad á los Ordinarios de los mismos lugares para dispensar, *etiam in foro judiciali*, acompañados de uno de dichos presbiteros como asesor, y donde no le hubiere, por si solos ; y á los referidos Provinciales y sus designados por los mismos veinte años, para dispensar *in utroque foro* en las provincias destituidas de Obispos ó remotos de ellas : con facultad de absolver de las censuras y penas incurridas en esta materia *etiam in utroque foro*, imponiendo penitencia saludable, y de declarar legitima la prole tenida ó que se tuviere despues. Dado en 15 de Junio de 1563.

## NOTAS DE LOS FASTOS.

Observese que estas fueron las primeras facultades vicenales concedidas á la Compañia de Jesus y á los Obispos de Indias respecto á los Neofitos, y desde aqui comenzaron á revalidarse de 20 en 20 años. De aqui viene tambien la facultad perpetua en el fuero interno para las dispensas matrimoniales de los Neófitos. Estas facultades no solo se extienden á las dos Indias Oriental y Occidental, sino tambien : *Ad alias idolatrarum regiones ad quas salutiferæ crucis vexilla et regenerantis aquæ baptismus sanctumque Domini et Dei nostri*

*Jesu Christi evangelium... penetrarunt.* — Dice el texto que esta facultad se concedia tambien á los presbiteros designados por el Provincial, pero no era necesario que fuesen designados Doctrineros ó Parrocos de Indios, sino que cualquier misionero ó sacerdote se podia designar.

Observese por ultimo que en estas Letras se contienen dos Breves, uno expedido por Pio IV á 15 de Junio de 1563, de quien vienen las vicenales, y otro por Gregorio XIII que insertó el Breve anterior en sus Letras y le confirmó.

## REVALIDACIONES DE LAS VICENALES.

Aunque hé tenido la suerte de encontrar la mayor parte de las prorogas vicenales, hé creido inutil insertarlas todas en esta obra por no multiplicar repeticiones; y asi solo se hallaran algunas para ejemplar de las otras. Sin embargo las datas deben existir para conocer el curso que han llevado, asi como los lugares donde se encuentran : y esto es lo que se presenta á continuacion.

En 20 de Diciembre de 1567 S. Pio V concedio á los Prelados de la Compañia de Jesus, y á sus deputados, residentes en la Etiopia, Arabia, Persia, India, China, Japon, Brasil y otras islas del Oriente ó cualesquiera otras regiones, la facultad de dispensar con los Neofitos en cualquier grado de consanguinidad y afinidad, no prohibido por derecho divino, para contraer matrimonio entre si, o permanecer en el ya contraido ; asi como para absolverlos en ambos fueros de todas las censuras y penas que por esta parte hubiesen contraido, y declarar legitima la prole adquirida ó que se adquiriese ; con tal que no hubiese Obispo propio, ó si le hubiese, no púdiesen recurrir á el comodamente, por distar de alli, no menos de doscientas millas italicas. Fastos Ord. 120. Hallanse estas Letras en Laderchio, tom. 22, pagina 444 y empiezan : *Cum gratiarum omnium largitor.*

En 17 de Julio de 1577 Gregorio XIII concedio la facultad de dispensar á los Indios en los grados no prohibidos por derecho divino, y si hubiesen contraido matrimonio con impedimento, aunque fuese á sabiendas, para contraerle de nuevo. Esta dispensa en el fuero externo se debia dar por autoridad del Ordinario con asistencia de un Padre de la Compañia de Jesus, y tuvo valor hasta 1597. En el fuero interno bastaba uno de la Compañia y era privilegio perpetuo. Asi consta del Sumario de privilegios formado por autoridad del Concilio de Lima. Y es en parte proroga y en parte confirmacion de las facultades concedidas por Pio Cuarto. Fastos Ord. 143.

En 21 de Setiembre de 1591 prorogó Gregorio XIV las facultades concedidas á la Compañia para las Indias, de las cuales algunas se habian revalidado antes por decenios. Consta del ejemplar que vino de Roma para estas Provincias de America. Empiera : *Alias quidem.* Fastos Ord. 184.

Segun aparece en esta Ordenacion, aqui se reunieron las facultades concedidas por varios Papas, las cuales formaron un cuerpo y se revalidaban de veinte en veinte años de donde les vino el nombre de vicenales.

En 11 de Febrero de 1610 Paulo V prorogó dichas facultades con algunas limitaciones, entre otras omitiendo en ellas la nota de perpetuidad, la cual no se volvio á expresar en la Bula *Animarum saluti*, hasta que Benedicto XIV declaró dicha perpetuidad como veremos luego.

En 16 de Mayo de 1614 expidio el mismo Paulo V otro Breve que empieza *Cum sicut*, prorogando la facultad de dispensar en el primer grado de afinidad en linea recta *ex copula illicita resultante.* Estas letras se prorogaron tambien despues de veinte en veinte años, por contener en si la facultad sobredicha que faltaba en la Bula *Animarum saluti* y se revalidaron por separado hasta el Pontificado de Clemente XIII, cuyo Papa las incorporó todas bajo el mismo anillo por suplicas de la Compañia, á fin de que las facultades que se hallaban en diversas letras, y expiraban en distintos tiempos, se hallasen bajo el mismo texto y se prorogasen por el mismo termino. Hallase el Breve *Cum sicut* en el Compendio Indico S. J. del año 1615. Veanse los Fastos Ord. 222, 228 y 606.

En 15 de Setiembre de 1629 fue prorogada la Bula *Animarum saluti* por Urbano VIII. Existe esta proroga en pergamino muy limpio y manuscrito en letra muy clara en el archivo nacional de Lima. Legajo 1186.

En 17 de Setiembre de 1629 el mismo Papa prorogó el Breve expresado arriba *Cum sicut* : se encuentra abajo inserto, como modelo del aquel tiempo.

En 1º de Marzo de 1649 Inocencio X prorogó dicha Bula *Animarum saluti.* Hallase en pergamino fuerte, con letra de su tiempo, en el archivo de Quito S J.

En 8 de Enero de 1669 Clement IX expedio otra proroga, como consta del Breve *Cum Venerabilis.*

En 13 de Agosto de 1670 declaró la Sagrada Congregacion *de Propaganda Fide* que el vicenio de las facultades que suelen concederse á los Misioneros se ha de computar, no desde el dia de la expedicion de las Letras, sino desde el dia en que llegan á las Misiones; á no ser que vengan con está clausula « valgan desde el dia en que expire el vicenio anterior. » Fastos Ord. 349.

En 30 de Marzo de 1690 Alejandro VIII prorogó la Bula *Animarum saluti.* Vease abajo entre los modelos.

En 3 de Mayo de 1698 Innocencio XII exoneró á las Curias del peso de las informaciones para facilitar los matrimonios de los Neofitos. Vease abajo en las Declaraciones.

En la feria cuarta 2 de Julio de 1698 la Sagrada Congregacion del Santo Oficio declaró que no se hallaban comprendidos entre los Neofitos los Cuarterones y Puchueles. Vease el Breve *Alias pro parte* entre las Declaraciones.

En 2 de Abril de 1705 Clemente XI subsanó los matrimonios de dichos Cuarterones y Puchueles contraidos de buena fe. Vease *In Apostolicæ* entre las Declaraciones.

En 29 de Abril de 1701 se expidio por el mismo Pontifice el Breve en que se inserta y publica la Declaracion expresada sobre Cuarterones y Puchueles. Vease dicho Breve *Alias pro parte.*

En 11 de Junio de 1701 prorogó el mismo Papa el Breve enunciado arriba que comenzaba *Cum sicut* y ahora comienza *Cum dudum* y seguira en adelante. Hallase impreso en el archivo de Quito S. J., enviado por el Consejo de Indias.

En 22 de Setiembre de 1708 prorogó el mismo Papa Clemente la Bula *Animarum saluti.* Hallase en el Bulario de *Propaganda Fide,* tom. 2, pag. 3.

En 12 de Diciembre de 1729 Benedicto XIII prorogó la misma Bula. Hallase en dicho archivo de Quito impresa en Roma *typis Cameræ Apostolicæ* 1729.

En 9 de Setiembre de 1734 Clemente XII prorogó el Breve *Cum dudum* mencionado arriba. Ponese abajo de modelo.

En 17 de Julio de 1748 Benedicto XIV prorogó la Bula *Animarum saluti.* Hallase en el Bulario de Propaganda Fide. App. tom. 2, pag. 137.

En 20 de Mayo de 1752 el mismo Pontifice prorogó el Breve *Cum dudum.* Hallase en el sobredicho Bulario App. tom. 2, pag. 166.

En 27 de Enero de 1756 se expidio por el mismo Papa el Breve *Cum Venerabilis* en que se confirman todas las facultades desde Pio IV con todas las declaraciones dadas sobre *Neofitos* y por ultimo se separan las facultades que antes eran promiscuas con los Obispos. Vease abajo como ejemplar.

En 10 de Setiembre de 1766 Clemente XIII prorogó la Bula *Animarum saluti* por primera vez despues de dicha separacion de facultades y por la ultima para la Compañia de Jesus. Vease abajo su ejemplar.

PROROGA DE LAS VICENALES POR ALEJANDRO OCTAVO.

Alexander PP. VIII. — Ad futuram rei memoriam.

Animarum saluti paterna charitate intenti supplicationibus dilecti filii Thyrrsi Gonzalez Societatis Jesu præpositi generalis nomine Nobis super hoc humiliter porrectis inclinati, ac multorum prædecessorum nostrorum Romanorum Pontificum vestigiis inhærentes, de Omnipotentis Dei misericordia, ac Beatorum Petri et Pauli ejus auctoritate confisi, omnibus Christifidelibus in quibuscumque Occeani Indiis, aut Sinarum regione, vel Brasilia constitutis præsentibus et futuris vere pœnitentibus et confessis, ac sacra Comunione refectis, quoties aliquem ex infidelitate, et idolatria ad veri Dei cognitionem reduxerint, plenariam, nec non eisdem etiam vere pœnitentibus et confessis, sancti Thomæ Apostoli in Indiis prædictis, vel aliquam ex certis dilectorum filiorum presbyterorum Societatis Jesu Ecclesiis illarum partium Deo, vel in honorem Sanctorum erectis, nec non omnes, et singulas hujusmodi ecclesias collegiorum, domorum et residentiarum ejusdem Societatis regionum præfatarum, saltem inter se per centum milliaria distantes, ut supra, erectas, singulis annis quatuor diebus festis Domini nostri, Beatæ Mariæ Virginis, aut Sanctorum per dictæ Societatis præpositum generalem designandis, visitantibus et inibi sanctissimum Eucharistiæ Sacramentum sumentibus, ac pro Gentilium et Hæreticorum conversione pias ad Deum preces fundentibus, etiam plenariam; omnibus etiam et singulis, tam presbyteris, quam aliis de dicta Societate existentibus, quos in qualibet utriusque Indiæ regione, vel Occeani insula, aut navigatione pro fidei negotio eundo, vel redeundo mori contigerit, in cujuslibet eorum mortis articulo, saltem contritis et confessis si communicare nequiverint, plenariam pariter; scholaribus vero in utraque India existentibus, ac Confraternitati Beatæ Mariæ Virginis ibi canonice institutæ, adscriptis, qui in Annunciationis et Assumptionis ipsius Beatæ Mariæ Virginis festis, dictum sanctissimum Eucharistiæ Sacramentum sumpserint, et Coronam, vel tertiam partem Rosarii recitaverint, nec non utriusque sexus Christifidelibus aliquam ex Confraternitatibus canonice erigendis ingressis, qui in festivitate sanctissimi Corporis Christi, et illius octava pœnitentes similiter et confessi, idem sanctissimum Eucharistiæ Sacramentum sumpserint, et in cujuslibet eorum utriusque sexus Christifidelium mortis articulo, etiam pœnitentibus et confessis, ac sacra Communione refectis, vel saltem contritis, si confiteri et communicare non potuerint, plenariam similiter omnium peccatorum suorum indulgentiam, et remissionem misericorditer in Domino concedimus. Insuper dictis scholaribus hujusmodi Confraternitati adscriptis, qui in singulis ejusdem Beatæ Mariæ Virginis, ac Resurrectionis, Pentecostes et Nativitatis Domini nostri Jesu Christi festivitatibus, si confessi et contriti præmissa peregerint, decem annorum de injunctis eis, seu alias quomodolibet debitis pœnitentiis; eis quoque, qui in singulis diebus veneris cujuslibet Quadragesimæ devote processionibus publicis in partibus et locis transmarinis ad orandum pro conversione gentilium et hæreticorum præfatorum, juxta ritum Ecclesiæ Romanæ institutis, interfuerint, trium annorum; reliquis vero omnibus eisdem processionibus præsentibus contritis et confessis, unius anni indulgentiam elargimur. Quodque pro animabus eorum Christifidelium, qui in præfatis utriusque Indiæ navigationibus pro negotio fidei instituen. ab humanis in charitate Christo conjuncti decesserint, confessi, ac sacra Communione refecti, tertiam partem Rosarii, aut unam Coronam recitaverint, quoties id agent, toties per modum suffragii unam ex dictorum animabus a pœnis purgatorii liberare valeant. Quodque scholares utriusque Indiæ hujusmodi, qui in scholis presbyterorum dictæ Societatis dant operam litteris, in presbyterorum eorumdem Ecclesiis Missas, vel alia divina Officia tempore interdicti et cessationis a divinis, ipsique presbyteri iisdem scholaribus præ-

sentibus januis clausis et non pulsatis campanis, et dummodo ipsi causam hujusmodi interdicto non dederint et interdictis, ac excommunicatis exclusis, audire et celebrare respective possint, concedimus et indulgemus. Insuper præfatis omnibus et singulis utriusque sexus Christifidelibus in Indiis et regionibus prædictis existentibus, qui contriti et confessi quamlibet ecclesiam et cappellam in eisdem partibus dictorum presbyterorum Societatis Jesu cura et opera, ut supra erectam, aut in futurum erigendam devote visitaverint et ut supra oraverint, quadraginta dies et semel quolibet anno aliquo die festo Domini nostri Jesu Christi, Beatæ Virginis Mariæ, aut Sanctorum, quem Provincialis dictæ Societatis constituerit, septem annos et totidem quadragenas. Eisdem, qui aliquam ex prædictis ecclesiis dictorum presbyterorum Societatis Jesu Quadragesimæ et aliis temporibus stationum urbis Dominicis et feria sexta diebus visitaverint, easdem omnes et singulas indulgentias concedimus, quas consequerentur, si ecclesias et basilicas urbis in diebus stationum hujusmodi devote visitarent; illisque, qui singulis diebus feriæ sextæ primæ hebdomadæ cujusque mensis easdem ecclesias devote visitaverint et ibi quinquies Orationem Dominicam et toties salutationem Angelicam pro exaltatione Fidei Catholicæ recitaverint, septem annos : in festis vero Domini nostri Jesu Christi, ac Beatæ Virginis, Apostolorum, sub cujus titulo ecclesia consistet, decem annos. His autem qui aliquam ex dictis ecclesiis postquam confessi, sanctissimum Eucharistiæ Sacramentum sumpserint, visitaverint, toties viginti annos; ac iisdem Christifidelibus utriusque Indiæ et Transmarinorum limitum, qui processionibus et precibus, juxta ritum S. R. E. a prædictis presbyteris de Ordinariorum licentia instituendis et agendis, Indorum et Æthyopum, seu quorumvis aliorum Neophytorum et aliorum Christianorum interfuerint, et eas associaverint, Christianam Doctrinam cum eisdem presbyteris, vel ab eis deputatis recitaverint, vel privatim docuerint, quoties id fecerint septem annos et totidem quadragenas ; invisentibus autem infirmos et præsertim Indorum Hospitalia, Xenodochia et alia similia loca pia, ipsis etiam infirmis per se, vel alium ministrando, singulis diebus, quibus id fecerint vigintiquinque; qui vero ad infirmos accedentes ibi pernoctaverint quinquaginta; eis etiam qui coram Beatæ Mariæ Imagine ab Alma Urbe ad collegium civitatis Limæ in Peru (ut asseritur) delata tertiam Rosarii partem, vel Coronam recitaverint, centum similiter dies de injunctis eis, seu alias quomodolibet debitis pœnitentiis in forma ecclesiæ consueta relaxamus, ac respective concedimus et indulgemus. Præterea ejusdem Societatis Jesu provincialibus, vel ab eis deputantandis presbyteris cum Neophytis Provinciarum, utriusque Indiæ aliarumque Maris Occeani regionum, in quibus inter infideles fideles existunt, et non adsunt Ordinarii similem facultatem habentes, vel ultra duas dietas, juxta Constitutionem fel. rec. Pauli III editam existunt in quocumque, seu quibusvis, non tamen in primo consanguinitatis, vel affinitatis gradibus, vel alias conjunctis, seu se attinentibus, ut matrimonium inter se contrahere, seu in eo etiam scienter contracto, remanere valeant in foro conscientiæ tantum gratis tamen dispensandi : et insuper ibidem locorum Ordinariis, ut de presbyterorum eorundem tanquam adjutorum, et assessorum suorum in locis prædictis, et ubi eorum commode potuerit haberi copia, consilio, et cum illis etiam in judiciali foro, in reliquis autem provinciis præfatis Ordinariorum præsentia destitutis, vel ab eis ultra duas dietas prædictas, non minus ducentis millibus passuum remotis, provincialibus et deputatis presbyteris prædictis, cum eisdem Neophytis, non tamen in primo gradu, in utroque foro gratis dispensandi et eos qui in gradibus prohibitis hujusmodi etiam scienter contraxerint, ab excessibus et excommunicationis, aliisque censuris et pœnis ecclesiasticis in utroque foro gratis pariter absolvendi, ac prolem inde susceptam legitimam decernendi. Necnon ipsis presbyteris in iisdem Indiis et locis prædictis constitutis, quibus aliqua Eucharistiæ fragmenta, seu minutiæ pro tempore interci-

derint, etiam post peractum Sacrificium, absque ullo conscientiæ scrupulo, juxta Rubricas Missalis Romani reverenter sumendi. Insuper presbyteris ejusdem Societatis Jesu, quos in Sarracenorum et aliorum infidelium terras, et alias utriusque Indiæ, et Transmarinas regiones Maris Oceani, ad quas Hispani et Lusitani penetrant, ac provincias remotissimas, ubi non est Inquisitio, et fideles inter infideles degunt, neque Ordinarii, saltem intra duas dietas existunt hujusmodi facultatem habentes, præpositus generalis miserit, Christianos in eisdem provinciis, Indiis et regionibus commorantes ab omnibus peccatis, sententiis, et censuris etiam in Bulla Cœnæ Domini contentis et reservatis, etiam gratiose absolvendi facultatem, eisdemque, ut semel ab aliquo illarum partium Episcopo approbati ad prædicandum, confessiones audiendas et Missas celebrandum in ecclesiis, et oratoriis Societatis Jesu prædictæ pro ministeriorum hujusmodi exercitio ulterius licentiam, et approbationem ab aliis Episcopis, quatenus distent ultra duas dietas, petere, seu habere minime teneantur, sed absque illis præmissa facere possint. Si vero Episcopus ab Ecclesia, vel loco ubi prædicatur, vel confessiones audiuntur, non distet ultra prædictas duas dietas, tunc licentia etiam alterius Ordinarii ita vicini prius obtineri debeat, quæ tamen per epistolam etiam impetrari possit. Possint etiam extra Ecclesias consecratas super Altaribus portatilibus in loco tamen decenti, ubi non est commoditas Ecclesiarum, et in casu necessitatis tantum, etiam per horam ante lucem, vel etiam post meridiem in eisdem regionibus, cum opus fuerit, celebrare, et in Maluco, Iapponc, et aliis Insularum Terrarum, provinciarum, et locorum prædictorum partibus, et locis a quibus valde remoti sunt Episcopi Oleis Sanctis per duos, vel tres, aut quatuor annos ante consecratis, libere uti possint. Nec non, ut quicumque ex prædictis presbyteris Societatis præfatæ tantum, Sacrosanctum Missæ Sacrificium defunctorum pro animabus Christi Fidelium, qui ex hac vita in charitate Christo conjuncti decesserunt, in singulis Ecclesiis Societatis Jesu, ad unum illorum superiorum arbitrio semel deputandum Altare celebraverint per modum suffragii iisdem animabus prosint. Postremo iisdem presbyteris a Præposito Generali ex dicta Societate deputandis, ut in prædictis regionibus, provinciis, et locis, in quibus similiter fideles cum infidelibus vivunt, et non adsunt Ordinarii, qui hujusmodi facultatem habeant, qui distant ultra duas dietas, cum Neophytis, aliisque ad Fidem reductis ex rationali causa, et legitima, super voto castitatis, non tamen solemni, quomodolibet etiam per Ordinis Sacri susceptionem, vel professionis Regularis in Religione per Sedem Apostolicam approbata emissionem facto, et super matrimonio de facto, et in facie Ecclesiæ, sive scienter, sive ignoranter contracto, et quovis occulto impedimento, præter primi gradus, propter quod tale matrimonium in conscientia esset invalidum, et contrahentes sine scandalo separari non possent, dispensandi gratis tamen, et in foro conscientiæ tantum; ac super bonis male acquisitis, ad quæ restituenda ipsi Neophyti, et alii præfati incertis personis obligati extiterint, cum eis ad opera pia componendi, vel si ipsi indigerent in toto, vel in parte remittendi; nec non cum Indis in foro conscientiæ tantum, et cum Neophytis in utroque foro super jejuniis, gratis tamen dispensandi, necnon ab onere petitionis debiti matrimonialis, quando non esset licitum illud ratione voti castitatis, vel alia rationabili causa petere in foro conscientiæ tantum, et gratis liberandi; licentiamque legendi libros Infidelium de licentia sui provincialis personis dignis concedendi licentiam, et facultatem, Apostolica auctoritate tenore præsentium respective concedimus, et impartimur. Missas quoque per horam ante auroram ipsi Patres Societatis celebrare possint, ac cum suis Regularibus, ut ad Sacros etiam Presbyteratus Ordines per annum ante legitimam ætatem promoveri possint, dispensare valeant, similiter concedimus. Et insuper, quia a nonnullis dubitatum, seu hæsitatum fuit, an omnes Indigenæ illarum Regionum oriundi, et naturales, et Christianorum Indigenarum etiam baptizatorum filii etiam in eorum infantia baptizati jure Neophyti appellari

possint; idcirco tenore earundem præsentium decernimus et declaramus, omnes oriundos, seu naturales supradictorum omnium tam Orientalium, quam Occidentalium partium, imo etiamsi Æthyopes, Angulani, vel quarumvis aliarum Transmarinarum Regionum, etiamsi Christianorum filii, et in infantia baptizati, vel etiam inter se, vel cum Europeis mixtim progeniti sint, ad concessionis hujusmodi effectum esse, et intelligi debere Neophytos, dictosque Presbyteros cum hujusmodi, ut vel matrimonio conjungi, vel in jam contracto remanere possint, sive eorum alter tantum, sive etiam uterque inde oriundus, ac proprie Indigena sit in locis, et alias ut supra in quibuscumque consanguinitatis, vel affinitatis gradibus jure divino, ut supra non prohibitis, primo excepto, et alias ut præfertur, gratis tamen dispensare posse concedimus, et indulgemus. Quin etiam, quia de mixtim progenitis, quos mixtos vocant, majus dubium esse accepimus, cum eisdem mixtis, quos similiter ad hunc effectum Neophytos censendos esse decernimus, in gradibus, et matrimoniis contractis, et contrahendis prædictis gratis tamen, dummodo non ita facile id fiat, dispensare, eisdemque Presbyteris facultatem desuper concedimus opportunam. Decernentes, Presbyteros dictæ Societatis super præmissis, et aliis juxta facultates prædictas, et illarum vigore, servata tamen illarum forma exequendis ex quovis alio prætextu, vel quovis colore per quoscumque loci Ordinarios, seu alios Superiores, et Judices Ecclesiasticos, et Sæculares quavis auctoritate fungentes, molestari, perturbari, vel inquietari nullatenus posse. Sicque in præmissis per quoscumque Judices, sublata eis, et eorum cuilibet quavis aliter judicandi, et interpretandi facultate, et auctoritate judicari, et definiri debere, ac irritum, et inane si secus super his a quoquam, quavis auctoritate scienter, vel ignoranter contigerit attentari. Non obstantibus, præmissis, ac quibusvis Constitutionibus, et Ordinationibus Apostolicis, ac quatenus opus sit nostra de non concedendis Indulgentiis ad instar, statutis, et consuetudinibus, cæterisque contrariis quibuscumque. Præsentibus ad viginti annos a fine aliorum viginti annorum, ad quos similes gratiæ a fel. rec. Clemente Papa IX prædecessore nostro concessæ fuerunt inchoandos, tantum valituris. Volumus autem ut ipsarum præsentium litterarum transumptis, seu exemplis, etiam impressis manu alicujus Notarii publici, vel Secretarii dictæ Societatis subscriptis, et sigillo Præpositi Generalis ejusdem Societatis, vel alterius personæ in Ecclesiastica dignitate constitutæ munitis, eadem prorsus fides ubicumque locorum habeatur, quæ haberetur eisdem præsentibus, si forent exhibitæ, vel ostensæ. Datum Romæ apud Sanctam Mariam Majorem sub Annulo Piscatoris die XXX Martii M.DC.XC. Pontificatus nostri anno primo. Ex Bullar. Rom. tom. 9, Const. 14.

### PROROGA DE LAS FACULTADES ESPECIALES.

Urbanus Papa VIII. — Dilecti Filii salutem et Apostolicam benedictionem.

Cum sicut accepimus multi ex Indiarum aliarumque Orientalium et Occidentalium Regionum partibus Neophyti, ob ipsorum naturalem inclinationem, et ob pristinam eorum consuetudinem matrimonia inter se in gradibus a jure prohibitis, absque desuper opportuna dispensatione, seu quia Episcopi in eisdem locis non sunt constituti, seu quod illi non nisi maxima cum difficultate adiri possunt, quia ultra duas dietas itineris degunt, contrahant, et in dictis Regionibus parvus operariorum numerus reperiatur. Nos eorumdem Neophytorum animarum statui et conscientiæ securitati, quantum cum Domino possumus, prospicere volentes, nec non æquum reputantes, hujusmodi Neophytis aliquid de jure canonico remitti, supplicationibus vestro nomine Nobis super hoc humiliter porrectis inclinati; quibuscumque presbyteris dictæ Socie-

tatis, quos tu, Fili Præposite, seu pro tempore existens Præpositus Generalis istius Societatis Jesu per se vel alios ad id elegeris, seu elegerit, in quibusvis Orientis, Brasiliæ, Peru, Novæ Hispaniæ, et aliis ultramarinis Regionibus insulisque Occeani maris ac Occidentalibus partibus degentibus, ut cum Neophytis ibi existentibus, in quocumque seu quibuscumque jure divino non prohibitis, consanguinitatis vel affinitatis gradibus, vel alias conjunctis, seu attinentibus, excepto tamen primo gradu, ut impedimentis hujusmodi non obstantibus matrimonium inter se contrahere et solemnizare, seu si jam, etiam scienter, contraxerint, de novo contrahere valeant in partibus, videlicet, ubi locorum ordinarii de facili adiri possunt, in foro conscientiæ tantum perpetuo, gratis tamen. Et insuper ibidem ad viginti tamen annos a fine aliorum viginti annorum, ad quos similes gratiæ a fel. rec. Paulo Papa V prædecessore nostro concessæ fuerunt inchoandos, ipsis ordinariis de Presbyterorum eorumdem, tanquam adjutorum suorum et assessorum in locis, ubi eorum possit commode haberi copia, consilio et assensu, cum illis, etiam in foro exteriori. In reliquis autem Provinciis ordinariorum præsentia destitutis, vel ab eis non minus ducentis millibus passuum, vel saltem ultra duas dietas itineris, remotis, eisdem presbyteris etiam in utroque foro, auctoritate Apostolica gratis dispensandi, eosque ab incestus reatu et excessibus hujusmodi, necnon excommunicationis, aliisque censuris et pœnis per eos incursis, injuncta eis pro modo culpæ pœnitentia salutari, etiam in utroque foro, gratis tamen absolvendi: necnon in eisdem locis, ubi non extant Episcopi vel in valde remotis partibus, saltem ultra duas dietas itineris existunt, denunciationes et alias extrinsecas solemnitates et ceremonias, cum id expedire aut necessarium esse visum fuerit, omittendi, prolemque susceptam aut suscipiendam legitimam etiam gratis declarandi seu nunciandi. Insuper quoscumque Catholicæ Religioni adscribendos in partibus et provinciis prædictis degentes, etiam extra Ecclesias, et sine ceremoniis consuetis, quando ipsi judicabunt id majus Dei obsequium fore, dictis propter paucitatem operariorum et incolumitates, quæ sese offerunt, ad viginti annos prædictos baptizandi Apostolica auctoritate tenore præsentium licentiam et facultatem concedimus et impertimur. Admonentes eos nihilominus ne his facultatibus utantur nisi ubi expedire existimaverint, super quo eorum conscientias oneramus, mandantesque eisdem, ut Neophytos istos diligenter admoneant quod ab ipsis matrimoniis canonica lege prohibitis abstineant, irritum decernentes et inane, si secus super his a quoquam, quavis auctoritate, scienter vel ignoranter contigerit attentari. Non obstantibus quibusvis Apostolicis et in universalibus, provincialibusque et synodalibus conciliis editis generalibus vel specialibus constitutionibus et ordinationibus, necnon juramento, confirmatione Apostolica, vel quavis firmitate alia roboratis statutis et consuetudinibus, cæterisque contrariis quibuscumque. Volumus autem quod præsentium transumptis, etiam impressis manu alicujus Notarii publici subscriptis et sigillo personæ in dignitate Ecclesiastica constitutæ, vel etiam Præpositi Generalis ipsius Societatis munitis, eadem prorsus fides adhibeatur, quæ eisdem præsentibus adhiberetur, si forent exhibitæ vel ostensæ. Datum Romæ apud Sanctam Mariam Majorem sub annulo Piscatoris die 17 septembris 1629, Pontificatus nostri anno septimo Loco † annuli Piscatoris — M. A. Maraldus. A tergo vero: Dilectis filiis moderno et pro tempore existenti Præposito Generali, ac Clericis Societatis Jesu.

Nota : Estas Letras se hallan autenticas en el archivo de Quito S. J. con el atestado y sello del Protonotario Apostolico Gregorio Naro, «utriusque signaturæ Referendarius,» Oidor General de las causas de la Curia Apca., Juez ordinario de la misma Curia Romana y Ejecutor de las Letras Apostolicas.

PROROGA DE LAS FACULTADES ESPECIALES.

Clemens papa XII. — Ad futuram rei memoriam.

Cum dudum fel. rec. Pius PP. IV. prædecessor noster inter alia, ut Societatis Jesu Provinciales, vel ab eis deputati Presbyteri cum Neophytis Indiarum, aliarumque Orientalium Regionum in quocumque, seu quibusvis a jure divino non prohibitis consanguinitatis, vel affinitatis gradibus,vel alias conjunctis, ut, impedimentis hujusmodi non obstantibus, matrimonium inter se contrahere, et solemnizare, seu in jam etiam scienter contractis matrimoniis hujusmodi remanere valerent in partibus, ubi Ordinarii locorum facile adiri poterant, in foro conscientiæ tantum perpetuo, et insuper ibidem, infra tamen viginti annos tunc proxime futuros, quod ipsi locorum Ordinarii de Presbyterorum eorumdem tanquam adjutorum, et assessorum suorum in locis præfatis, et ubi eorum commode potuisset haberi copia, consilio, et cum illis etiam in judiciali foro, in reliquis autem Provinciis Ordinariorum præsentia destitutis, vel ab eis remotis, quod iidem Provinciales, et deputati Presbyteri cum eisdem Neophytis etiam in utroque foro auctoritate Apostolica gratis dispensare libere, et licite valerent, plenam, et liberam facultatem sub certis modo, et forma tunc expressis, concesserit, et alias prout in ipsius Pii prædecessoris nostri literis desuper in simili forma Brevis die XV Junii MDLXIII expeditis uberius continetur, et successive alii Romani Pontifices prædecessores nostri facultatem hujusmodi tam Presbyteris, q uam Ordinariis præfatis non perpetuo,sed ad certa limitata tempora, ac novissime, nempe die XI Junii MDCCI, rec. mem. Clemens PP. XI, prædecessor etiam noster ad viginti annos tunc proximos per suas respective in eadem forma Brevis literas sub certis modo, et forma in illis expressis inter alia prorogaverit, seu de novo concesserit; et, sicut pro parte dilecti filii Procuratoris Generalis ejusdem Societatis Jesu Nobis nuper expositum fuit, prædicti viginti anni, ad quos memorata facultas a Clemente prædecessore, prorogata, seu de novo concessa fuerat, jamdudum expiraverint, ipseque Procurator Generalis dubitet, ne in procul dissitis illis regionibus aliqui, seu aliquis e Missionariis credentes facultatem, ejusmodi a Sede Apostolica fuisse renovatam cum Neophytis præfatis in dictis gradibus bona fide dispensaverint, et ea de causa, aliqua sint censura innodati, cupiatque propterea dictus Procurator Generalis nedum eamdem facultatem ad aliud Nobis bene visum tempus prorogari, sed etiam Provincialibus illarum partium, et Confessariis ab ipsis delegatis indulgeri, quatenus omnes, et quoscumque, qui dicta facultate, postquam expiraverat, usi fuerint, in foro conscientiæ absolvere, ac dispensationes bona fide concessas ratas habere possint. Hinc est, quod Nos populorum illorum ex gentilitatis tenebris, et erroribus ad veri luminis agnitionem, et Christianæ fidei veritatem conversorum, et ab hac Sancta Sede remotissimorum animarum saluti, et spiritualibus necessitatibus pro Pastoralis Officii nostri cura prospectum esse cupientes, de Venerabilium Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium in tota Republica Christiana Generalium Inquisitorum adversus hæreticam pravitatem auctoritate Apostolica deputatorum Consilio, tam Provincialibus, et ab eis deputandis Presbyteris, quam locorum Ordinariis præfatis cum dictis Neophytis in quocumque, seu quibusvis, non tamen in primo consanguinitatis, vel affinitatis gradibus, vel alias conjunctis, seu se attinentibus, ut matrimonium inter se contrahere, seu in eo etiam scienter contracto remanere valeant, dictis quidem Presbyteris in locis, et Regionibus, ubi Ordinarii non adsunt, vel ultra duas dietas juxta Constitutionem similis mem. Pauli PP. III, etiam prædecessoris nostri editam, existunt, ipsis vero Ordinariis e contra, ubi Presbyteri præfati adsunt, vel eorum commode haberi potest copia, de eorum tanquam adjutorum, et assessorum suorum consilio, et cum illis; ubi autem non adsunt, nec eorum commode copia haberi potest, etiam sine illis, in utroque foro gratis dispensandi, et eos,

qui in gradibus prohibitis hujusmodi etiam scienter contraxerint ab excessibus, et Excommunicationis, aliisque censuris, pœnis Ecclesiasticis in utroque foro gratis pariter absolvendi, ac prolem inde susceptam legitimam decernendi; nec non eisdem Presbyteris, et Ordinariis, servatis locorum circumstantiis, et limitationibus hujusmodi cum eisdem Neophytis in primo gradu etiam rectæ lineæ affinitatis ex copula illicita resultantis se attinentibus, ut matrimonium quoque inter se contrahere, seu in eo etiam scienter contracto remanere similiter valeant, in occultis tamen, et in foro conscientiæ tantum, ac urgentibus justis causis, gratis etiam dispensandi, et eos qui in primo affinitatis gradu hujusmodi etiam scienter contraxerint, ab excessibus, et excommunicationis, aliisque censuris, et pœnis Ecclesiasticis in foro conscientiæ tantum gratis similiter absolvendi, dictisque Ordinariis alios presbyteros idoneos a se prius approbatos in locis, ubi non adsint Missionarii similem facultatem habentes, quoad præmissa in sui locum, subdelegandi licentiam, et facultatem auctoritate Apostolica tenore præsentium concedimus, et impertimur.

Præsentibus ad viginti annos a die illarum datæ computandos tantum duraturis, ac uno, eodemque tempore tam quoad principales, et presbyteros Societatis Jesu, quam quoad Ordinarios præfatos expiraturis; salva tamen semper in præmissis auctoritate Congregationis eorumdem Cardinalium. Præterea eorum, qui matrimonia hujusmodi post expiratam facultatem a Clemente prædecessore nostro, sicut præmittitur, prorogatam, seu de novo concessam in gradibus hujusmodi forsan contraxerint, dispensationemque respective ad id concesserint, statui, et conscientiarum quieti providere volentes, omnia, et singula matrimonia, quæ vigore dispensationis super prædictis gradibus, seu impedimentis per Missionarios, seu etiam Ordinarios illarum partium post expiratam facultatem sic prorogatam quomodolibet concessæ, alias tamen rite, et legitime contracta fuerint, auctoritate, et tenore præfatis revalidamus, ac valida, et legitima decernimus in omnibus, et per omnia perinde, ac si ab initio, et in eorum radice prævia sufficienti dispensatione contracta fuissent, absque eo quod illi, qui sic contraxerint, matrimonium de novo contrahere, seu novum consensum præstare nullo modo debeant, aut teneantur. Datum Romæ apud Sanctam Mariam Majorem sub Annulo Piscatoris die IX Septembris 1734. Pontificatus Nostri Anno Quinto. Extat in Bullar. Pontificio de Propaganda Fide, tom. 2, pag. 101.

### SEPARACION DE LAS VICENALES DE LOS OBISPOS.

Benedictus Papa XIV. Ad futurum rei memoriam.

Cum Venerabilis Frater noster Joachimus S. R. E. Cardinalis Portocarrero nuncupatus Episcopus Sabinensis, nomine carissimi in Christo filii nostri Ferdinandi Hispaniarum Regis Catholici, cujus regiis negotiis apud Nos et Apostolicam Sedem agendis præest, Nobis exposuerit, obortis quibusdam dubiis circa facultates concedendi dispensationes matrimoniales, quibus dilecti filii Presbyteri Societatis Jesu, Missionarii per Indias Orientales et Occidentales constituti, ex Apostolicæ Sedis Indultis gaudere dicuntur, et circa hujusmodi facultatum usum et exercitium ; ad removendas dissensiones inter eosdem Presbyteros Missionarios, et Ordinarios locorum, sedandosque conscientiarum et animorum motus, nostram ejusdemque Apostolicæ Sedis definitionem magnopere exoptari ; cumque, præter urgens pastoralis curæ et sollicitudinis debitum, quo ad hujus præsertim generis officia impellimur, gratissimum Nobis accidat justis semper et æquis prefati Catholici Regis votis obsecundare; statim propositæ materiæ discussionem demandavimus Congregationi Venerabilium Fratrum nostrorum S. R. E Cardinalium in rebus Fidei aliisque Sancti Officii nuncupati negotiis Generalium Inquisitorum;

haud tamen propterea refugientes laborem studiumque singula per Nos ipsos inspiciendi atque discutiendi. Itaque coacta coram Nobis die XXIX Julii elapsi anni MDCCLVI prædictorum Cardinalium Congregatione, auditis etiam prius Consultoribus, tum Sacræ Theologiæ Magistris, tum Canonici Juris Peritis, captæ editæque fuerunt sequentes resolutiones, distinctim expressæ in infrascripto Decreto, quod Ipsi jam tum approbavimus et confirmavimus, cujusque tenor talis est, videlicet:

## DECRETUM.

Cum olim R. P. Ignatius de Padilla, quo tempore Civitati Sancti Dominici in Insula Hispaniola Indiarum Occidentalium præerat Archiepiscopus, complures excitasset controversias adversus Presbyteros Societatis Jesu circa Dispensationes Matrimoniales, quibus nimirum ipsi, in vim specialium facultatum sibi, ut asserebant, competentium, cum Neophytis Indiarum Orientalium et Occidentalium, super impedimentis, Matrimonii dirimentibus, et antea dispensaverant, et adhuc dispensare pergebant; cumque subinde R. P. Joseph Moreno Curiel, qui, postquam præfatus R. P. Ignatius ad Ecclesiam Jucatanensem in Indiis Occidentalibus Hispanicis sitam translatus fuit, eidem in Archiepiscopatus Sancti Dominici successit, illius actionem ea de re studiumque prosequutus fuerit; ut hujusmodi controversiis quantocitius finis imponatur, infrascripta dubia proposita, discussa, et dirempta sunt a Sanctissimo D. N. Benedicto PP. XIV, feliciter regnante, audita prius sententia et consilio Reverendissimorum DD. Cardinalium Generalium Inquisitorum in Congregatione coram Sanctitate Sua habita die 29 Julii anni 1756.

Dubia autem proposita sunt, quæ sequuntur: Primum, an facultates in Apostolicis Brevibus concessæ Presbyteris Societatis Jesu, qui Missionariorum munus per Indias exercent, atque illæ potissimum, quæ Matrimoniales Dispensationes respiciunt, ad eas Provincias protendantur et loca, quæ pluribus abhinc annis ad Sanctam Catholicam Religionem redacta sunt, in quibus reperiuntur Infideles aliunde profecti, et ultro Christi Fidem amplexi; adeo ut Missionarii operam studiumque suum impendant, non quidem iis ad Sanctam Religionem convertendis, sed tantummodo in iisdem Christianæ Doctrinæ institutionibus rectisque moribus informandis.

Secundum: quatenus memoratæ facultates ad hujusmodi Regiones protendantur, ac præsertim facultas concedendi Dispensationes quoad prædictorum Matrimonia exerceri valeat; an id ita accipiendum sit, ut concessa dicatur auctoritas dispensandi super impedimentis publicis pro foro externo, tum ante, tum post contractum Matrimonium.

Tertium: an posita extensione facultatum ad publica quoque impedimenta pro foro externo, et in casibus contrahendi æque ac jam contracti Matrimonii, hujusmodi facultatibus uti possint Missionarii per ea loca, in quibus Episcopus Diœcesanus easdem obtinet facultates sibi ab Apostolica Sede peculiaribus Indultis concessas.

Quartum: etsi possent Missionarii Dispensationes concedere, suisque uti facultatibus etiam pro foro externo, an tamen id ipsis præstare liceat sine prævia summaria Informatione, coram Notario, locique Vicario capta, ad comprobandas Dispensationis causas, et impedimentorum qualitates; an potius satis ad id habenda sit verbalis et extrajudicialis instructio seu informatio.

Quintum: an, quatenus hujusmodi facultates concessæ tantum modo dignoscantur Missionariis adlaborantibus pro conversione Infidelium, et non aliis; revalidanda sint Matrimonia celebrata in vim Dispensationum, quas pro exteriori foro indulsissent Missionarii illi, qui in tradendis Fidei rudimentis, informandisque moribus solummodo exercentur.

Priusquam vero ad propositorum dubiorum decisionem procedatur: summatim recensenda

sunt ea, quæ pertinent ad facultates, quæ Presbyteris e Societate Jesu Missionariis, cum pro Orientalibus tum pro Occidentalibus Indiis, peculiaribus Apostolicis Brevibus tribuuntur; exinde enim pendet justa dubiorum resolutio. Utque res ordine procedat, primo exponetur summa memoratarum facultatum, quoad impedimenta Matrimonii, deinde expendetur concessum jus ipsis facultatibus utendi, tam in interiori, quam in exteriori foro; tertio indicabuntur personæ, cum quibus dispensare possunt Missionarii; quarto recensebuntur loca, in quibus integrum ipsis est præfatis facultatibus uti; quinto denique attingentur quæcumque ad rectum Dispensationum usum conferre possunt; atque hæc omnia desumentur ex concessionum Brevibus, a superioribus Romanis Pontificibus, atque etiam a Sanctissimo Domino Nostro feliciter regnante expeditis.

Ducto itaque initio, juxta præstitutam methodum, ab ipsa vi atque substantia facultatum quoad impedimenta Matrimonii concessarum; quum olim facultas amplisime protenderetur ad omnia impedimenta, sive gradus non vetitos jure divino, ea in subsequentibus Pontificiis Brevibus nonnihil cohibita fuisse dignoscitur; prohibentur namque modo Missionarii dispensare *in primo consanguinitatis vel affinitatis gradu* (A): Excepto tantum *primo gradu, etiam rectæ lineæ, affinitatis, ex illicita tamen copula resultantis* (B.): atque hæc quidem omnia, ad hoc ut *Fideles Matrimonium inter se contrahere, seu in eo etiam scienter contracto remanere possint* (C); quibus verbis tam inita, quam ineunda Matrimonia comprehenduntur.

Proximum est, ut de præfatarum facultatum usu, quoad internum externumve forum videatur. Licet autem facultates in prioribus indultis concessæ, ad forum conscientiæ restrictæ essent, in posterioribus tamen concessionibus ad externum quoque forum ampliatæ conspiciuntur; ea tamen lege adjecta, ut quibus in locis reperiuntur Ordinarii easdem habentes facultates, ab Apostolica Sede sibi de more concessas, vel absunt ducentis saltem passuum millibus, nequeant Societatis Missionarii suis uti facultatibus pro Foro externo. Ordinariis etenim reservata est privativa facultas dispensandi in exteriori, seu judiciali foro; neque datum est Missionariis, ut Dispensationes ejusmodi indulgere, concessisque sibi pro foro externo facultatibus uti valeant, præterquam in iis locis, in quibus nulli adsunt Ordinarii, Episcopi nimirum, seu eorum Vicarii, vel, si qui existunt, ultra duas dietas, non minus ducentis passuum millibus inde absunt; aut si præsentes adsunt, vel parum distant, non tamen a Sede Apostolica impetrarunt facultativa dispensandi indulta, quæ Patribus Missionariis concessa reperiuntur (D). Ad forum porro conscientiæ tantum semper cohibita apparet tributa facultas dispensandi *in primo gradu rectæ lineæ affinitatis ex copula illicita resultantis*, super quo impedimento dispensare permittuntur *in occultis et in foro conscientiæ tantum, ac urgentibus justis causis.* (E).

Hinc transeundo ad personas, cum quibus Missionarii, sive pro conscientiæ, sive pro judiciali foro, juxta præmissa dispensare possunt; Neophyti quidem hi sunt: Neophytorum autem appellatione, secundum editas et a Summis Pontificibus approbatas resolutiones, non solum intelliguntur ii, qui paulo ante Baptismum susceperunt, sed etiam eorum filii, quamvis in infantia baptizati fuerint; ac insuper ii, qui ex Indo Neophyto, et ex muliere Europea, vel ex Europeo viro et Indica muliere sunt progeniti, ideoque *mixti*, seu *mistitii* vocitantur. Atque hæ sunt omnino personæ, cum quibus dispensare possunt Missionarii (F). Interdicta ipsis quacumque facultate dispensandi cum *Quarteronibus* et cum *Pucuellibus*; cum iis nimirum, qui vel pro una tantum parte ducunt originem ab Indis Neophytis, ideoque dicuntur *Quarterones*; vel per Proavum, aut Proaviam dumtaxat ab Indis Neophytis trahunt originem, proindeque, *Pucuelles* appellantur; quum hi Neophytorum nomine seu appellatione contineri non possint ac consequenter nequeant Missionarii cum illis, sive in foro conscientiæ, sive in foro judiciali,

super Matrimonii impedimentis dispensare ; eorum enim facultas cohibita est ad Neophytos ; quorum nomine veniunt tantummodo ii, qui fuerunt superius designati (G).

Quod spectat ad loca, in quibus Missionarii præfatis dispensandi facultatibus, ut supra, uti possunt, satis perspicua res est, quum indulta ipsis concessa, utriusque, orientalis nempe, et occidentalis, Indiæ partes, seu provincias, aliasque maris Occeani regiones, diserte complectantur. (H).

Quare nil aliud reliquum est, quam ut ea tradantur, quæ ad rectum probatumque dispensationum usum conferre possunt. In quo sane, præter exactam observationem eorum, quæ superius adnotata sunt, duæ potissimum generales regulæ servari debent : prima nimirum, ut in omni dispensatione justa adsit illius concedendæ causa; altera, ut tunc etiam, quum pro exteriori foro conceditur dispensatio, nihil plane recipiatur, sed omnia gratis fiant. (I) Quamvis autem in Brevibus facultativis, quæ olim tradi solebant Episcopis et Ordinariis præfatarum regionum, pro dispensationibus super impedimentis matrimonialibus in foro interno externoque concedendis, injunctum iis legeretur, ut in dispensationibus pro foro externo indulgendis, Missionariorum consilium exquirerent, quoties hi tam longe non abessent, ut id sine magno incommodo præstari non posset ; cum tamen Episcopi subinde petiissent se levari hoc onere, quod etsi alias poterat opportunum videri, nunc quidem temporis nonnisi ad serendas discordias aptum dignoscebatur ; ut omnis dissidiorum, et offensionum inter Ordinarios locorum, et Missionarios occasio submoveretur, plena libertas iisdem Ordinariis relicta est dispensandi etiam in foro externo, sublatum penitus onere memoratum antea consilium requirendi. (K)

Præterea cum Episcoporum arbitrio concredita reperiatur facultas subdelegandi idoneos probatosque Sacerdotes, qui pro ipsis Episcopis subdelegantibus, in remotioribus Diœcesum locis, dispensationes concedant pro exteriori seu judiciali foro. (L) Ad confovendam eo magis inter Episcopos et Missionarios animorum consensionem, statutum est, ut, si pro iis locis nulli deputati reperiantur Vicarii, vel absint spatio ducentorum milliariorum, non possint ab Episcopis alii subdelegari Sacerdotes, quam qui ab Apostolica Sede habent dispensandi facultatem; hi autem soli consueverunt esse Missionarii.

Denique ad rectum usum facultatum dispensandi, annotasse juvabit, facultatem dispensandi in foro conscientiæ, perpetuo concessam esse; eam vero, quæ ad forum judiciale spectat, intra viginti annorum curriculum esse cohibitam. (M) Cumque juxta receptam praxim, soleat hujusce facultatis confirmatio indulgeri, omnino necesse est, ut Missionarii hac in re sibi provide consulant, non redigentes ad suprema propemodum statuti termini momenta cogitationem et curam petendæ confirmationis ; ne periculum subeant, vel nullitatis actus, si quid efficiant post elapsum facultatum terminum, vel fraudandi pauperes Christi fideles opportunis malorum remediis, quatenus eo deveniant, ut hujusmodi facultatibus amplius uti non valeant. Hæc sunt, quæ in Apostolicis Constitutionibus San. Mem. Pii IV. Pont. Max. aliorumque ipsius Successorum, et in Pontificiis Brevibus Clementis IX. Alexandri VIII. Clementis XI. Clementis XII., et SSmi Dni Nostri BENEDICTI XIV. feliciter regnantis, continentur ; quibusque, ut par est, observatis ac respective perpensis, non solum omnes submoventur controversiæ, verum etiam facilis evadit et obvia responsio ad dubia, quæ ad Sacram Congregationem examinanda ac dirimenda transmissa fuerunt.

Primo itaque dubio, quo quæritur an facultates concessæ Presbyteris Societatis Jesu Missionariorum munus per Indias obeuntibus, et nominatim illæ; quæ Dispensationes Matrimoniales respiciunt, ad ea protendantur loca et provincias, in quibus non alii reperiuntur Infideles, quam qui aliunde venerunt, Christique fidem ultro amplexi sunt : affirmativum redditur responsum, ad formam tamen Brevium, et Constitutionum Apostolicarum ; quæ superius indicatæ fuerunt.

Secundo itidem dubio, quo quæritur, an quatenus facultates ad memorata quoque loca pro-

tendantur, eædem comprehendant Dispensationes Matrimoniales super impedimentis publicis, pro foro externo, tam ante, quam post contractum Matrimonium, concedendas; affirmative respondetur, juxta tamen disposita in Apostolicis Brevibus superius indicatis.

Tertio dubio, quo exquiritur, an Missionarii præfatis facultatibus uti possunt in iis locis, in quibus Diœcesani Episcopi similes obtinent facultates; respondetur, posse eos uti memoratis facultatibus, pro foro externo, tam in Matrimoniis contractis, quam in contrahendis dispensando, in iis tamen locis, in quibus non existunt Ordinarii similibus facultatibus instructi, vel absunt ultra duas Dietas, non minus ducentis millibus passuum, juxta id, quod itidem in Brevibus, et Constitutionibus Apostolicis cautum reperitur.

Quarto, quo definiendum proponitur, num in iis casibus, in quibus possunt Missionarii dispensare in judiciali foro, hoc ipsis præstare liceat sine prævia summaria informatione coram Notario et Vicario loci capta, ad comprobandam Dispensationis causam et impedimenti qualitatem, vel potius sufficere dicenda sit verbalis et extrajudicialis informatio; responsum est, nihil esse innovandum; et, quoniam superioribus temporibus sufficiens visa est moralis certitudo tum causæ dispensandi, tum obstantis impedimenti, quantumvis judicialibus documentis non innixa, satius esse, ut eadem methodus in futurum quoque tempus retineatur.

Ad quintum denique dubium, respiciens convalidationem matrimoniorum, de qua quærebatur sub hypotesi eorum nullitatis, desumptæ ex defectu facultatum in iis, qui dispensationes concesserunt ad ea matrimonia ineunda; quum ex data superius responsione ad primum dubium satis deprehendere licuerit, hujusmodi positionem, seu hypothesim non subsistere, nullus relinquitur respondendi locus.

Hæc itaque sunt responsa data, seu resolutiones captæ in Congregatione Reverendissimorum S. R. E. Cardinalium adversus hæreticam pravitatem Generalium Inquisitorum habita coram SSmo. Dno. Nostro Benedicto PP. XIV quas Sanctitas Sua, prævio maturo examine, approbavit et confirmavit; volens easdem, ad majorem solemnitatem, Apostolicis literis in forma Brevis roborari; præcipiensque, ut, quoties casus confirmandi hujusmodi facultates obvenerit, in posterum confirmatio non concedatur, nisi præmissa seria adnotatione temporis, quo indultum antea concessum fuerat, ut ita deprehendatur, an constitutus in eo terminus sit elapsus, exindeque valeat hac super re opportune provideri; ac denique injungens omnibus Ministris seu Officialibus utriusque Secretariæ, videlicet Brevium Secretorum et Congregationis de Propaganda Fide, ut sive nova fiat concessio, sive confirmatio facultatum jam pridem obtentarum indulgeatur Missionariis Societatis Jesu; tam concessio, quam confirmatio; ad normam eorum, quæ præsenti decreto exposita sunt atque statuta, in omnibus et per omnia redigantur et conformentur.

Monumenta, quibus innixa sunt ea, quæ in supradicto Decreto SSmi. Dni. Nostri Benedicti Papæ XIV statuuntur.

(A) « In quocumque, seu quibusvis, non tamen in primo, consanguinitatis, vel affinitatis « gradibus » : Ita legitur in Brevi San. Mem. Alexandri PP. VIII quod incipit: *Animarum saluti:* quod est XIV in ordine tomo IX novissimi Bullarii Romæ impressi § 9.

(B) « In primo gradu etiam rectæ lineæ ex copula illicita resultantis » : Hæc sunt verba Brevis San. Mem. Clementis PP. XII quod incipit : *Cum dudum;* et est CXLII in ordine, tomo XIV, citati Bullarii § 2.

(C) « Ut matrimonium inter se contrahere, seu in eo etiam scienter contracto remanere « valeant » : Ita legitur in Brevibus Summorum Pontificum Alexandri VIII, Clementis XII et aliorum.

(D) « Præterea ejusdem Societatis Jesu provincialibus, vel ab eis deputandis presbyteris, « cum Neophytis provinciarum utriusque Indiæ, aliarumque Maris Oceani regionum, in « quibus inter infideles fideles existunt, et non adsunt Ordinarii similem facultatem habentes, « vel ultra duas dietas existunt, in quocumque; seu quibusvis, non tamen in primo, consan- « guinitatis, vel affinitatis gradibus, vel alias, conjunctis, seu se attinentibus, ut matri- « monium inter se contrahere, seu in eo etiam scienter contracto remanere valeant, in foro « conscientiæ tantum, gratis tamen dispensandi et insuper ibidem, locorum Ordinariis etc. « etiam in judiciali foro : in reliquis autem provinciis præfatis Ordinariorum præsentia desti- « tutis, vel ab eis ultra duas dietas prædictas, non minus ducentis millibus passuum remotis, « provincialibus et deputatis presbyteris prædictis cum eisdem Neophytis, non tamen in « primo gradu, in utroque foro, gratis dispensandi » : Ita legitur in citato Brevi San. Mem. Alexandri VIII, § 9 et in citato Brevi San. Mem. Clementis XII, § 2.

(E) « Cum eisdem Neophytis in primo gradu, etiam rectæ lineæ affinitatis ex copula illi- « cita resultantis se attinentibus, ut matrimonium quoque inter se contrahere, seu in eo etiam « scienter contracto remanere similiter valeant, in occultis tamen, et in foro conscientiæ tan- « tum, ac urgentibus justis causis, gratis tamen dispensandi : » Sunt verba citati Brevis San. Mem. Clementis XII, § Pariter 2.

(F) « Et insuper quia a nonnullis dubitatum, seu hæsitatum fuit, an omnes Indigenæ illa- « rum Regionem oriundi et naturales, et Christianorum indigenarum etiam baptizatorum filii, « etiam in eorum infantia baptizati, jure Neophyti appellari possint, idcirco tenore earundem « præsentium decernimus et declaramus, omnes oriundos seu naturales supradictarum omnium « tam Orientalium quam Occidentalium partium; imo etiamsi Ethyopes, Angolani, vel qua- « rumvis aliarum transmarinarum regionum; etiamsi Christianorum filii, et in infantia bapti- « zati, vel etiam inter se, vel cum Europeis mixtim progeniti sint, ad concessionis hujusmodi « effectum, esse et intelligi debere Neophytos... Quin etiam quia de mixtim progenitis, quos « mixtos vocant, majus dubium esse accepimus, cum eisdem mixtis, quos similiter ad hunc effectum « Neophytos censendos esse decernimus, in gradibus et matrimoniis contractis et contrahendis « prædictis, gratis tamen, dummodo non ita facile id fiat, dispensare posse; eisdemque Præs- « byteris facultatem desuper concedimus opportunam : » Verba sunt citati Brevis San. Mem. Alexandri VIII, § 16, in quo etiam confirmatur similis alia præcedens Constitutio San. Mem. Clementis PP. IX, quæ incipit : *Animarum saluti :* expedita die 8 Januarii 1669.

(G) Proposito in generali Congregatione Cardinalium Generalium Inquisitorum habita feria IV, die 2 Junii 1618 (1), sequenti dubio: « An appellatione Neophytorum Indi solum noviter « conversi comprehendantur; an non etiam qui sunt originarii per omnes eorum lineas, qua « pro una dumtaxat parte ab illis originem trahunt, vulgo Quarterones appellati ; et an com- « prehendantur, qui octavam partem per Proavum et Proaviam ; et sive ab alterutro, sive ab « utroque habeant, vulgo Pucuelles nuncupati : « Huic dubio responsum fuit : « Non compre- « hendi Quarterones, multoque minus Pucuelles : » Hoc Congregationis Responsum confirmatum subinde fuit instante Rege Catholico, una cum aliis Declarationibus, a San. Mem. Clemente PP. XI, in suis Apostolicis literis expeditis in forma Brevis die 29 Aprilis 1701, et iterum aliis literis Apostolicis in forma Brevis expeditis a Summo Pontifice Benedicto XIV, die 17 Julii 1748.

(H) Verba Brevium pro re, de qua nunc agitur, sunt comprehensiva « omnium tam Oriental- « lium quam Occidentalium partium, et etiam Ethyopum, Angolanorum, et quarumvis aliarum

(1) Forsitan error sit: melius videtur 2 Julii 1698, V. infra: *Alias pro parte.*

« transmarinarum Regionum » : Id colligitur ex præcitatis verbis contentis in Brevi San. Mem. Alexandri VIII, § 16.

(I) Verbum : *gratis* : repetitur in omnibus Apostolicis literis, et concessionibus ad hanc materiam spectantibus.

(K) Feria IV, die 3 Maii 1752. Lecto Memoriali, in quo Procurator Generalis Societatis Jesu postulabat renovationem facultatum extraordinariarum in forma Brevis, quæ ab anno 1734, a San. Mem. Clemente XII, ad annos viginti pro missionariis ejusdem Societatis prorogatæ fuerant, Emi. ac Rmi. DD. Cardinales Generales Inquisitores dixerunt : *Pro gratia* renovationis Brevis, dempta tamen clausula, si SSmo. Domino Nostro placuerit ; et est, quæ sequitur : « Et insuper locorum Ordinariis, ut de Presbyterorum eorundem, tanquam Adjuto-« rum et Assessorum suorum, in locis præfatis, et ubi eorum commode haberi potuerit copia, « consilio, et cum illis, etiam in judiciali foro » : Et Feria V. die 4 ejusdem mensis in consueta Audientia per R. P. Assessorem S. Officii a SSmo Domino Nostro Benedicto Papa XIV, babita, Sanctitas sua, benigne annuit pro renovatione Brevis, dempta tamen clausula, ut supra. Hoc decretum communicatum fuit per R. P. Assessorem S. Officii, R. P. Secretario Sacræ Congregationis de Propaganda Fide sub eadem die quinta Maii 1752.

(L) « Dictisque Ordinariis alios Presbyteros idoneos a se prius approbatos, in locis, ubi non « adsint Missionarii similem facultatem habentes, quoad præmissa in sui locum subdelegandi, « licentiam et facultatem auctoritate Apostolica tenore præsentium concedimus et imperti-« mur » : Ita legitur in citato Brevi San. Mem. Clementis PP. XII, § 2.

(M) In Brevi Apostolico San. Mem. Pii IV, expedito die 15 Junii 1563, habentur hæc verba : « Inforo conscientiæ tantum perpetuo » : Prorogatio ad annos viginti *pro foro externo* legitur tam in hoc, quam in aliis subsequentium Summorum Pontificum Brevibus.

Nunc autem cupientes, ut ea, quæ prævio tam sedulo accuratoque examine, in præinserto Decreto definita, decisa, et constituta fuerunt, eo semper firmius subsistant, et serventur exactius, præinsertum Decretum singulaque in eo contenta, auctoritate Apostolica, tenore præsentium confirmamus et approbamus, et quatenus opus esset, eadem illa ex integro, ac in omnibus et per omnia juxta præinserti Decreti seriem et tenorem, dicta Apostolica auctoritate, ac earumdem præsentium literarum tenore, statuimus, decernimus, et ordinamus, illisque inviolabilis firmitatis robur adjicimus. Decernentes easdem præsentes literas semper firmas, validas et efficaces existere, suosque integros et plenarios effectus sortiri et obtinere, ac illis, ad quos spectat et pro tempore spectabit, plenissime suffragari, ac respective ab iisdem observari debere ; sicque in præmissis per quoscumque Judices Ordinarios, et Delegatos etiam S. R. E. Cardinalium Congregationes, dictæque Apostolicæ Sedis Nuntios, judicari et definiri debere, ac irritum et inane, si secus super his a quoquam quavis auctoritate scienter vel ignoranter contigerit attentari. Non obstantibus contrariis forsan, etiam Apostolicis, seu in Synodalibus, aut Provincialibus Conciliis editis Constitutionibus et Ordinationibus, seu per dictas Indiarum Regiones invectis usibus et consuetudinibus ; privilegiis quoque, indultis, et literis Apostolicis, dictarum Regionum Ecclesiis ; etiam Metropolitanis, earumque Præsulibus, seu cujusvis Ordinis et Instituti, etiam præfatæ Societatis Jesu, Missionibus et Presbyteris Missionariis, in genere, aut in specie, etiam ad Regum, aliarumque sublimium Personarum istantiam, seu quorumcumque meritorum intuitu, sub quacumque forma concessis, ac sæpius confirmatis et innovatis. Quibus omnibus et singulis, illorum tenores præsentibus pro plene et sufficienter expressis, et ad verbum insertis habentes, illis alias in suo robore permansuris, ad præmissorum effectum dumtaxat, speciali er et expresse derogamus, cæterisque contrariis quibuscumque. Volumus autem, ut earumdem præsentium literarum transumptis seu exemplis,

etiam impressis, manu alicujus Notarii publici subscriptis, et sigillo Personæ in Ecclesiastica Dignitate constitutæ munitis, eadem prosus fides in judicio et extra adhibeatur, quæ præsentibus ipsis adhiberetur, si forent exhibitæ vel ostensæ. Datum Romæ apud Sanctam Mariam Majorem sub annulo Piscatoris die 27 Januarii 1757, Pontificatus Nostri anno XVII. Cajetanus Amatus.

Ex Bullar. de Propaganda Fide tom. 3, pag. 454 et ex Bull. Rom.

## TEXTO CASTELLANO.

Habiendonos representado nuestro venerable hermano Joachin Portocarrero, Cardenal de la Santa Romana Iglesia, Obispo Sabinense, en nombre del carisimo en Christo, hijo nuestro Fernando, Rey Catholico de las Españas, de cuyos reales negocios encargado asiste cerca de Nos, y de esta Santa Sede, haberse suscitado ciertas dudas en orden á las facultades de conceder las dispensaciones matrimoniales, de que, por Apostolicos Indultos, dicen gozar los amados hijos sacerdotes de la compañia de Jesus, que hacen las missiones por las Indias Orientales, y Occidentales, y en orden al uso y exercicio de estas facultades; para remover las disensiones entre los dichos sacerdotes misioneros, y los ordinarios de los Obispados, y sosegar las inquietudes de los animos, y de las conciencias, deseaba sumamente la difinicion nuestra, y de esta Sede Apostolica; y como además de la urgente obligacion del pastor aleuidado, y solicitud que Nos compele á la especial atencion, de estas cosas, tenemos gran complacencia en condescender con los siempre justos, y buenos deseos del referido Rey Catholico; immediatamente hemos remitido el examen de las dudas propuestas, á la Congregacion de nuestros venerables hermanos los cardenales de la Santa Romana Iglesia, inquisidores generales en materias de fé, y de otros negocios del Santo Oficio; pero no para evadirnos, por esto, del trabajo, y aplicacion de reconocer, y determinar por Nos mismo esta cosa. Por tanto habiendo citado ante Nos, la Congregacion de los dichos Cardenales, el dia veinte y nueve de Julio, del año proximo pasado, mil setecientos cinquenta, y seis, habiendo antes oído tambien á los consultores, asi maestros en sagrada Theologia, como doctores en el derecho canonico, se tomaron, y despacharon las siguientes resoluciones, distintamente expresadas en el Decreto infrascripto, el que entonces mismo aprobamos, y confirmamos, y su tenor es el siguiente:

## DECRETO.

Siendo arzobispo de la Isla Española de Santo Domingo, en las Indias Occidentales el (*fià difunto*) Reverendo Padre Ignacio de Padilla, movió muchas controversias contra los sacerdotes de la Compañia de Jesus, en orden á las dispensaciones matrimonioles, sobre que en virtud de facultades especiales, que segun referian, gozaban, antes dispensaban, y todavia continuaban en dispensar con los Neóphitos de las Indias Orientales, y Occidentales, sobre los impedimentos dirimentes del Matrimonio; y como el Reverendo padre Joseph Moreno Curiel, el qual despues que el referido Reverendo padre Ignacio pasó á la Iglesia Jucatanense, en las Indias, el arzobispado de Santo Domingo, siguió en orden á esto su misma aplicacion, y dictamen; y á fin de que quanto antes se acaben estas controversias, se han decidido, y determinato por el santisimo señor nuestro BENEDICTO PAPA DECIMO QUARTO, felizmente reynante, las propuestas infraseritas dudas, haviendo oído primero el Dictamen, y consejo de los reverendisimos señores Cardenales, Inquisidores Genenerales, en la Congregacion, que en el dia veinte y nueve de Julio, del año mil, setecientos, cinquenta, y seis se tuvo en presencia de su Santidad.

Las dudas propuestas son las siguientes: Primera: Si las facultades concedidas en los Breves Apostolicos á los Sacerdotes de la Compañia de Jesus, que exercen el cargo de Misioneros por las

Indias, y especialmente respectivas á las dispensaciones matrimoniales, se estiendan á las provincias, y lugares, que de muchos años á esta parte, están convertidas á la Religion Catholica, en las quales se hallen Infieles venidos de otras partes, que voluntariamente hayan abrazado la Fé de Christo, de suerte, que los Misioneros empleen su aplicacion, y cuidado, no en combertirles à la Santa Religion, si solo en instruírles en los Preceptos de la Doctrina Christiana, y en las buenas costumbres :

Segunda : Si las referidas facultades se estiendan á los mencionados Países, y especialmente si pueda exercerse la facultad de conceder dispensaciones en orden á los matrimonios de los referidos ; ó si esto se haya de entender de suerte, que se diga concedida la Autoridad de dispensar sobre los Impedimentos publicos para el fuero externo, asi antes, como despues de aver contraído el matrimonio.

Tercera : Si supuesta la extension de las facultades, en orden á los impedimentos publicos para el fuero externo, y en los casos de contraer, y de haver yá contraído matrimonio, puedan los Misioneros usar de estas facultades, en aquellos lugares en que el Obispo Diocesano tiene las mismas facultades, á él concedidas por la Sede Apostolica, con Indulto particular.

Quarta : Si aunque los Misioneros pudiesen conceder dispensaciones, y usar tambien de sus facultades para el fuero externo, si les sea licito concederlas sin una previa sumaria informacion, recivida en presencia de Notario, y del Vicario del Lugar, para comprobar las causas de la dispensacion, y las calidades de los impedimentos, ó si sea suficiente tomar una verbal instruccion, y extrajudicial informacion.

Quinto : Si aunque estas facultades se tengan por concedidas solo á los Misioneros, que se emplean en la conversion de los infieles, y no á otros, se hayan de revalidar los matrimonios celebrados en virtud de las dispensaciones que para el fuero exterior, huviesen concedido los Misioneros, que solo se emplean en enseñar los rudimentos de la fé, y en instruír en las buenas costumbres.

Pero antes de proceder á la decision de las dudas propuestas, se ha de recapacitar sumariamente lo perteneciente á las facultades concedidas por especiales Breves Apostolicos, á los Sacerdotes Misioneros de la Compañia de Jesus, asi en las Indias Orientales, como en las Occidentales ; porque de esto pende la justa resolucion de las dudas. Y para proceder arregladamente en esta materia, se expondran primeramente las facultades referidas, en orden á los impedimentos del matrimonio : Segundo, se reflexionará el Derecho concedido para usar de dichas facultades, asi en el fuero interior, como en el exterior : Tercero, se declararán las Personas con las que pueden dispensar los Misioneros : Quarto, se hará mencion de los lugares en que pueden usar enteramente de dichas facultades : Quinto, se tratará finalmente de algunas cosas, que pueden concluír al recto uso de las dispensaciones ; y todo esto se deducirá de los Breves de concesiones, expedidos por los Pontifices Romanos, y tambien por el Santisimo Señor nuestro felizmente reynante.

Habiendo, pues, empezado, segun el metodo prefinido, por la misma fuerza, y substancia de las facultades concedidas en orden à los impedimentos de los matrimonios : aunque en otros tiempos se estendió amplisimamente esta facultad á todos los impedimentos, y grados no prohibidos por derecho Divino, despues en los subsiguientes Breves Pontificios, se halla en algun modo reprimida ; por lo que se prohibe ahora á los Misioneros, el dispensar *en primer grado de consaguinidad, ó afinidad* (A) : excepto solo el *primer grado, aunque de linea recta pero resultante de copula ilicita* (B), y todo esto para que *los Fieles puedan contraer matrimonio entre si, o permanecer en èl, habiendole contraido in ignorarlo* (C) baxo cuyas palabras se comprehenden los matrimonios, asi contraidos, como los que se huviesen de contraer.

Siguese el tratar del uso de las dichas facultades, en orden al fuero interno, ó externo. Aunque las facultades concedidas en los primeros Indultos estuviesen restrictas al fuero de la conciencia ; sin embargo, en las concesiones posteriores se hallan ampliadas tambien al fuero externo, pero baxo

la expresa ley, de que en los lugares donde haya Ordinarios, que tengan las mismas facultades, à ellos regularmente concedidas por la Sede Apostolica, ó à lo menos esten distantes doscientos mil pasos, no puedan los Misioneros de la Compañia de Jesus, usar de sus facultades en el fuero externo; porque està reservada à los Ordinarios, la facultad pribativa de dispensar en el fuero exterior, ó judicial, y no es permitido à los Misioneros, puedan conceder estas dispensaciones, ni usar de las facultades, à ellos concedidas para el fuero externo, si solo en aquellos lugares donde no hay Ordinarios, esto es, Obispos, ó sus Vicarios Generales, ó si hay algunos están distantes de alli, mas de dos jornadas, ó doscientos mil pasos, ó si se hallasen presentes, ó à poca distancia, pero que no hayan impetrado de la Sede Apostolica, los Indultos facultativos para dispensar, que se hallan concedidos à los padres Misioneros (D): pero se halla siempre restricta la facultad para dispensar, solo en el fuero de la conciencia, *en primer grado de linea recta de afinidad, resultante de copula illicita*, sobre cuyo impedimento se les permite dispensar ocultamente, y solo en el fuero de la conciencia, y por justas causas urgentes. (E).

Pasando luego à las personas con las que pueden dispensar los Misioneros, segun las premisas, en el fuero de la conciencia, ó en el fuero judicial; estos verdaderamente son los Neóphitos, y baxo el nombre de Neóphitos, segun las resoluciones, expedidas, y aprobadas por los Sumos Pontifices, no solo se entienden los que poco antes recivieron el Bautismo, sino tambien sus hijos, aunque huviesen sido bautizados en su infancia, y tambien los nacidos de Indio Neóphito, y muger Europea, ó de varon Europeo, y muger India; por lo que se llaman Mestizos. Y estas son las personas en las quales pueden enteramente dispensar los Misioneros: (F) prohibiendoles toda facultad para dispensar con los que, ó solo por una parte descienden, ó tienen quarto de Indios Neóphitos, por lo que son llamados *Quarterones*, ó solo traen su origen por bisabuelo, ó bisabuela de Indios Neóphitos, por lo que se llaman *Pucuelles*. Y no pudiendo estos ser contenidos baxo el nombre de Neóphitos, por lo mismo, no pueden los Misioneros dispensar con ellos, sobre los impedimentos del matrimonio, en el fuero de la conciencia, ni en el fuero judicial, porque su facultad està restricta solo à los Neóphitos, baxo cuyo nombre solo se han de entender los arriba señalados. (G).

Por lo tocante á los lugares en que los Misioneros pueden bastantemente usar de dichas facultades, en la conformidad referida, es cosa bien conocida, porque los Indultos, á ellos concedidos, comprehenden las partes, ó provincias de las Indias Orientales, y Occidentales, y otros países del mar Oceano (H).

Con que solo resta conferir los documentos necesarios, que pueden conducir al uso recto, y aprobado de las dispensaciones. En que ademas de la exacta observancia de las cosas arriba expresadas, se deven observar especialmente dos reglas. La primera, que en toda dispensacion concurra una justa causa para concederla. La segunda, que concediendose la dispensacion para el fuero exterior, nada se reciva, antes bien se haga todo graciosamente: (I) Y aunque en los Breves facultativos, que antes se solian dár á los Obispos, y Ordinarios de los países referidos, para las dispensaciones, que se havian de conceder en el fuero interno, y externo, sobre los impedimentos matrimoniales, se les mandase que en las dispensaciones, que se huviesen de conceder para el fuero externo, pidiesen directamen á los Misioneros, no estando estos tan distantes, que no pudiesen comunicarle, sin grande incomodidad; y como los Obispos pidiesen despues, se les exonerase de este cargo, porque aunque en otros tiempos pudo parecer conveniente, y oportuno, en los tiempos presentes se experimentaba, que solo conducia para suscitar discordia. Para remover toda discordia en los Obispos, y Ordinarios de las Diocesis, y los Misioneros, se dexó à los mismos Ordinarios, la plena libertad de dispensar tambien en el fuero externo, exonerandoles del expresado cargo de pedir el dictamen referido (K).

Además habiendose concedido al arbitrio del Ordinario, la facultad de subdelegar sacerdotes exemplares, é idoneos; que por los mismos Obispos subdelegantes, concedan las dispensaciones

para el fuero externo, ó judicial, en los lugares mas remotos de las Diocesis: (L) para sosegar, y aquietar los animos de los Obispos, y Misioneros, se estableció que si no se hallasen Vicarios destinados para aquellos lugares, ó estén distantes doscientas millas, no puedan los Obispos subdelegar otros sacerdotes, sino aquellos que tienen facultad de la Santa Sede para dispensar, y estos, por lo regular, son los Misioneros.

Finalmente, para el recto uso de las facultades de dispensar, se deve tener presente, que la facultad de dispensar, en el fuero de la conciencia, está concedida para siempre; pero la perteneciente al fuero judicial, es limitada solo por veinte años: (M) Y como, segun práctica admitida, sea costumbre concederse la confirmacion de esta facultad, es preciso, que los Misioneros tengan cuidado de esto, no dexandose reducir á los ultimos extremos del termino prefinido para el cuidado, y solicitud de la confirmacion, que deven pedir, para evadirse del peligro de la nulidad del Acto, si algo practicasen despues de haver espirado el termino de las facultades, y de defraudar los Pobres Fieles Christianos, de los remedios oportunos de sus males, por haverse reducido á estado de no poder yá usar de estas facultades. Esto es lo que contienen las Constituciones Apostolicas de la Santa memoria de Pio Quarto, Pontifice maximo, y de otros sus Sucessores, y en los Breves Pontificios de Clemente Nono, Alexandro Octavo, Clemente Undecimo, Clemente Duodecimo, y del Santisimo Señor nuestro, Benedicto Decimo Quarto, felizmente reynante, los que observados, y respectivamente reflexionados, como es razon, no solo se removerán todas las controversias, sino que tambien se presentará facil la respuesta á las dudas, que se han remitido á la Sagrada Congregacion, para su examen, y determinacion.

Por tanto á la primera duda, en que se pregunta, si las facultades concedidas á los sacerdotes de de la Compañia de Jesus, que exercen el cargo de Misioneros por las Indias, y especialmente las respectivas á las dispensaciones matrimoniales, se estiendan á los lugares, y provincias, donde no solo se hallan otros Infieles, sino los que vinieron de otras partes, y voluntariamente abrazaron la Fé de Christo. Se responde afirmativamente, pero en conformidad de los Breves, y Constituciones Apostolicas arriba expresadas.

A la segunda duda, en que se pregunta, si aunque las facultades se estiendan á los Lugares referidos, comprendan estas las dispensaciones matrimoniales, que se hayan de conceder sobre los impedimentos publicos, para el fuero externo, asi antes, como despues de haver contraido matrimonio, se responde afirmativamente, pero segun lo dispuesto en los Breves Apostolicos arriba citados.

A la tercera duda, en que se pregunta, si los Misioneros puedan usar de las facultades referidas, en aquellos lugares en que los Obispos Diocesanos tienen las mismas facultades, se responde, que dichos Misioneros pueden usar de las facultades referidas, dispensando para el fuero externo, asi en los matrimonios yá contraidos, como en los que se hubiesen de contraer, pero solo en los lugares donde no haya Ordinarios que tengan semejantes facultades, ó estan distantes mas de dos jornadas, ó doscientos mil pasos, en conformidad de lo que tambien se halla prevenido en los dichos Breves, y Constituciones Apostolicas.

A la quarta en que se propone para la difinicion, si en los casos en que los Misioneros pueden dispensar en el fuero judicial les sea licito executarlo sin una previa sumaria informacion, recivida ante un Notario, y el Vicario del lugar, para comprobar la causa de la dispensacion, y la calidad del impedimento, ó si bastará recivir una informacion verbal, y extrajudicial, se responde que nada se debe innovar, porque en tiempos pasados pareció ser suficiente la certeza moral, asi de la causa de la dispensacion, como del impedimento, aunque no corroborada con documentos judiciales, que se observe el mismo methodo en los tiempos venideros.

Finalmente á la quinta duda respectiva á la comvalidacion de los matrimonios, sobre la qual se preguntaba baxo la hipotesis de su nulidad, procedida de defectos de facultates, en los que conce-

dieron las dispensaciones para contraer aquellos matrimonios; como de la respuesta dada á la primera duda, se puede colegir bastantemente, que este supuesto, ó hipotesis no subsiste, nada queda que responder.

Estas son las respuestas que se han dado, y las resoluciones, que se han tomado en la Congregacion de los reverendisimos Cardenales de la Santa Romana Iglesia, Inquisidores Generales contra la heretica pravedad, tenida en presencia del Santisimo señor nuestro BENEDICTO PAPA DECIMO QUARTO, las que su Santidad con previo maduro examen ha aprobado, y confirmado, queriendo que para mayor solemnidad sean corrobarodas con letras apostolicas en forma de Breve, mandando que quantas veces llegase el caso de confirmar estas facultades en adelante, no se conceda la confirmacion, sin que preceda una séria adnotacion del tiempo en que anteriormente se haya concedido el indulto, para que se venga en conocimiento de si ha espirado el termino en el prefinido, y sobre esto se pueda tomar la providencia oportuna; y finalmente mandando á todos los ministros, ú oficiales de una, y otra secretaria de los breves secretos, y de la Congregacion de Propaganda Fide, que haciendose nueva concesion, ó concediendose confirmacion de las facultades anteriormente conferidas á los Misioneros de la Compañia de Jesus, asi la concesion, como la confirmacion, en todo, y por todo se hayan de sujetar, y conformar con la norma, y estatutos que en el presente Decreto se hallan expresados.

DOCUMENTOS, y disposiciones con que se apoyan las cosas establecidas en el Decreto del santissimo señor nuestro BENEDICTO PAPA DECIMO QUARTO.

(A) « En qualquiera, ó qualesquiera grado de consanguinidad, ó afinidad, excepto el primero : « Asi se lee en el breve de la santa memoria de Alexandro papa Octavo, que empieza : *Animarum* « *saluti*, que es el decimo quarto en orden : Tomo once, parrafo nueve del ultimo Bulario, impreso « en Roma.

(B) « En primer grado aunque de linea recta resultante de la copula ilicita : Estas son las palabras « del Breve de la santa memoria de Clemente papa Octavo, que empieza : *Cum dudum*, y el ciento « quarenta, y dos en orden, tomo catorce, parrafo dos del citado bulario.

(C) « Para que puedan contraer matrimonio entre si, ó permanecer en él, habiendole contrahido, « sabiendolo : Asi se lee en los Breves de los sumos Pontifices, Alexandro Octavo, Clemente Sep- « timo, y otros.

(D) « Además. A los provinciales de la misma Compañia de Jesus, ó á los sacerdotes que por ellos « se destinaren, para dispensar con los Neóphitos de las provincias de ambas Indias, y otros Paises « del mar Occeano, en que entre los Infieles, hay Fieles, y no hay Ordinarios, que tengan seme- « jantes facultades, ó están distantes dos jornadas, en qualquiera, ó qualesquiera grados de con- « sanguinidad, ó afinidad, por el qual estén emparentados, excepto el primer grado, para que puedan « contraer matrimonio entre sí, ò permanecer en él, habiendole contrahido, sabiendolo; pero esto « solo en el fuero de la conciencia, y graciosamente; y además alli mismo á los ordinarios de los « Lugares, etc. Tambien en el fuero judicial : Pero en las demás provincias referidas, hallandose sin « Ordinarios, ó estando distantes de ellos, mas de dos jornadas, ó doscientos mil pasos, á los « provinciales, y sacerdotes, destinados referidos, para que puedan dispensar con los mismos « Neóphitos, en uno, y otro fuero graciosamente, excepto en el primer grado : Asi se lé en el « citado Breve de santa memoria de Alexandro Octavo, parrafo nueve, y en el citado Breve de la « santa memoria de Clemente Octavo, parrafo segundo.

(E) « Para dispensar graciosamente con los mismos Neóphitos en el primer grado de afinidad, « aunque de linea recta resultante de copula ilicita, para que puedan tambien contraer matrimònio « entre si, ò permanecer en el, habiendole contrahido, sabiendolo; pero solo en lo oculto, y en el « fuero de la conciencia y por justas urgentes causas : son palabras del citado Breve de la santa « memoria de Clemente Duodecimo, en el mismo parrafo segundo.

(F) « Y ademas, porque en algunas cosas se ha padecido duda, ó perplexidad, sobre si los Indios « oriundos, y naturales de aquellos paises, y los hijos de los Indios Christianos bautizados tambien « en su infancia pueden llamarse verdaderamente Neóphytos : en orden á esto ; por el tenor de las « mismas presentes, declaramos, y determinamos, que todos los oriundos, ó naturales de todas las « partes Orientales, y Occidentales, aunque Ethiopes, Angolanos, o de otros paises ultramarinos, « aunque hijos de Christianos, y bautizados en su infancia, ó sean procreados entre si, ó sean « Mestizos de los Europeos, para el efecto de esta concesion, deban entenderse, y sean tenidos por « Neóphytos..... como tambien porque la mayor duda que se nos ha propuesto es, en orden á los que « llaman Mestizos, declaramos, que estos se han de reputar tambien por Neóphitos para este efecto « y que se les pueda dispensar graciosamente, aunque no con tanta facilidad, en los referidos grados, « y matrimonios contrahidos, y que se hubiesen de contraer, para lo qual concedemos á los dichos « Sacerdotes la facultad necesaria, y oportuna : son palabras del citado Breve de la santa memoria « de Alexandro Octavo, parrafo decimo sexto, en que se confirma tambien otra semejante, precedente « Constitucion de la santa memoria de Clemente Papa Nono, que empieza : *Animarum saluti*, ex- « pedida en ocho de Julio de mil, seiscientos, sesenta, y nueve.

(G) « A la siguiente duda propuesta en la Congregacion de los Cardenales Inquisidores Generales, « celebrada el dia Miercoles, dos de Juio, de mil, seiscientos, noventa, y ocho, de si baxo el nombre « de Neóphitos, se hayan de comprehender solo los Indios, nuevamente convertidos, ó si tambien, se « han de comprehender los que son originarios, por todas sus lineas, como los que por una sola parte « traen su origen de ellos, llamados vulgarmente *Quarterones;* y si se han de comprender los que « tienen una octava parte por bisabuelo, ó bisabuela, ó de uno, ó de otro, ó de ambos á dos, llamados « vulgarmente *Puchueles;* la respuesta de esta duda fue no comprehenderse los *Quarterones*, y mu- « cho menos los *Puchueles*. Esta respuesta de la Congregacion fue confirmada despues á instancia del « Rey Catolico, juntamente, con otras declaraciones por la santa memoria de Clemente Papa Unde- « cimo en sus letras Apostolicas, expedidas en forma de Breve, el dia veinte, y nueve de Abril de mil, « setecientos, y uno, y despues por otras letras Apostolicas expedidas en forma de Breve por el « Summo Pontifice BENEDICTO PAPA DECIMO-QUARTO el dia diez, y siete de Julio de mil, sete- cientos, quarenta, y ocho.

« (H) Las palabras de los Breves en orden á la materia de que se trata, comprehenden los países « de todas las Indias, asi Orientales, como Occidentales, y tambien los de los Ethiopes, Angolanos, « y qualesquiera otros : Esto se colige de las citadas palabras contenidas en el Breve de la santa « memoria de Alexandro Octavo, parrafo decimo sexto.

« (I) La palabra *Gratis* se halla en todas las Letras, y Concessiones Apostolicas á esta materia « pertenecientes.

« (K) El Miercoles tres de Mayo de mil, setecientos, cinquenta, y dos, haviendose leído el memo- « rial en que el Procurador General de la Compañia de Jesus pedia la renovacion de las facultades « extraordinarias en forma de Breve, que en el año mil, setecientos, treinta, y quatro havian sido « prorrogadas por la santa memoria de Clemente Duodecimo por termino de veinte años : Los Emi- « nentissimos señores Cardenales Inquisidores Generales dixeronse : conceda la gracia de la renova- « cion del Breve, quitada la clausula, si fuere del beneplacito del santissimo Señor nuestro, que « dice : *Y ademàs à los Ordinarios de los Lugares, para que con dictamen de los mismos sacerdotes, como « sus coadjutores, y asesores, en los Lugares referidos, y donde comodamente pudiese haber abundancia « de ellos, y con ellos, tambien en el fuero judicial.* Y el jueves, quatro del dicho mes, en la acostum- « brada audiencia que tuvo el reverendo padre asesor del Santo Oficio del santisimo señor nuestro « BENEDICTO PAPA DECIMO QUARTO, su Santidad condescendió benignamente en que se expi- « diese la renovacion del Breve, quitada la clausula arriba expresada. Este decreto fue comunicado

« por el Reverendo padre secretario de la Sagrada Congregacion de Propaganda Fide, el mismo dia « cinco de mayo, de mil, setecientos, cinquenta, y dos.

« (L) Y por el tenor de las presentes, con autoridad apostolica, damos, y concedemos á los dichos « ordinarios licencia, y facultad para que puedan subdelegar otros sacerdotes idoneos aprobados por « ellos, en los lugares donde no haya Misioneros que tengan semejante facultad : Asi se lee en el « citado Breve de la santa memoria de Clemente Papa duodecimo, parrafo segundo.

« (M). En el breve apostolico de la santa memoria de Pio Quarto, expedido el dia quince de junio « de mil, quinientos, sesenta, y tres se hallan estas palabras : Perpetuamente, solo en el fuero de la « conciencia, y asi en este, como en otros subsiguientes breves de los sumos Pontifices, se halla la « prorogacion por veinte años, para el fuero externo. »

Y ahora, deseando, que todo lo que con previo, atento, y diligente examen se há definido, decidido, y establecido en el preinserto decreto, subsista, y se observe siempre mas firme, y exactamente con autoridad apostolica, y por el tenor de las presentes, confirmamos, y aprobamos el preinserto decreto, y en caso necesario, con la misma autoridad apostolica, y por el tenor de estas mismas presentes letras : Establecemos, determinamos, y mandamos enteramente, y en todo, y portodo segun, y como en dicho preinserto decreto se contiene, y lee; añadimos la fuerza de una inviolable firmeza : mandando, que las mismas presentes letras hayan de ser válidas, y eficaces, y tener su pleno, é integro efecto, y que plenisimamente sufragen á aquellos á quienes se dirigen, y por ellos respectivamente se observen : Y asi lo hayan de juzgar, y definir, en orden á todo lo referido, qualesquiera Jueces ordinarios, y delegados, aunque Congregaciones de Cardenales de la Santa Romana Iglesia, y nuncios de la dicha sede apostolica ; declarando por nulo, y de ningun valor, todo quanto qualquiera, con qualquiera autoridad, sabiendolo, ó ignorandolo, se atreviesse á intentar en contrario de las cosas referidas : Sin embargo de las constituciones, y ordenaciones apostolicas.

Dado en Roma en Santa Maria la Mayor, baxo el Anillo del Pescador, el dia veinte, y siete de Enero, de mil, setecientos, cinquenta, y siete. El año decimo septimo de nuestro Pontificado. Cayetano Amato. « Traducion pasada por el Consejo de Indias. »

## PRIMERA PROROGA DE LAS VICENALES PARA LA COMPANIA DE JESUS DESPUES DE LA SEPARACION DE SUS FACULTADES ENTRE LOS OBISPOS DE INDIAS.

Concessio Indulgentiarum et privilegiorum pro Religiosis Societatis Jesu in Indiis Catholicam fidem prædicantibus, aliisque dictæ Societatis Religiosis in iis partibus immorantibus et tandem pro singulis Christi fidelibus in regionibus ipsis degentibus.

Clemens Papa XIII. — Ad futuram rei memoriam.

§ 1. Animarum saluti paterna charitate intenti, supplicationibus dilecti filii Laurentii, Ricci, Societatis Jesu Præpositi Generalis, nomine, Nobis super hoc humiliter porrectis inclinati, ac multorum prædecessorum Nostrorum Romanorum Pontificum vestigiis inhærentes, de Omnipotentis Dei misericordia, ac BB. Petri et Pauli Apostolorum ejus auctoritate confisi; omnibus Christifidelibus in quibuscumque Orientalibus Indiis, aut Brasilia, vel Sinarum, aliisque maris Oceani regionibus constitutis, præsentibus et futuris, vere pœniten. et confessis, ac Sac. Communione refectis, quoties aliquem ex infidelitate, et idolatria ad veri Dei cognitioenm reduxerint, plenariam; nec non iisdem vere pœniten., et confessis die S. Thomæ Apostoli in Indiis præfatis aliquam ex certis dilectorum filiorum Presbyterorum Societatis Jesu Ecclesiis illarum partium Deo, vel in honorem Sanctorum erectis, nec non omnes et singulas hujusmodi Ecclesias Collegiorum, Domorum et Residentiarum ejusdem Societatis Regionum prædictarum saltem inter se per centum milliaria distantes, ut supra,

erectas, singulis annis quatuor diebus festis Domini Nostri, B. M. Virginis, aut Sanctorum per dictæ Societatis Præpositum Generalem designandis, visitantibus, et inibi Sanctissimum Eucharistiæ Sacramentum sumentibus, et pro Gentilium et Hæreticorum conversione pias ad Deum preces fundentibus, etiam plenariam; omnibus etiam, et singulis, tam Presbyteris, quam aliis de dicta Societate existentibus, quos in qualibet utriusque Indiæ Regione, vel Oceani Insula, aut navigatione pro fidei negotio eundo, vel redeundo mori contigerit, in cujuslibet eorum mortis articulo, saltem contritis et confessis, si communicare nequiverint plenariam pariter.

§ 2. Scholaribus vero in utraque India existentibus, ac confraternitati B. Mariæ Virginis inibi canonice institutæ adscriptis, qui in Annunciationis, et Assumptionis ipsius B. Virginis festis dictum Sanctissimum Eucharistiæ Sacramentum sumpserint, et Coronam, vel tertiam partem Rosarii recitaverint; nec non utriusque sexus Christifidelibus aliquam ex Confraternitatibus canonice erigendis ingressis, qui in festivitate Sanctissimi Corporis Christi, et illius octava, pœnitentes similiter et confessi, idem Sacrosanctæ Eucharistiæ Sacramentum sumpserint, et in cujuslibet eorum mortis articulo etiam pœniten. et confessis, ac sacra Communione refectis, aut saltem contritis, si confiteri, et communicare non potuerint, plenariam similiter omnium peccatorum suorum Indulgentiam, et remissionem misericorditer in Domino concedimus. Insuper dictis Scholaribus ejusmodi Confraternitati adscriptis, qui in singulis ejusdem B. V. Mariæ, ac Resurrectionis, Pentecostes, et Nativitatis Domini Nostri Jesu Christi festivitatibus, confessi et contriti præmissa peregerint, decem annorum de injunctis eis, seu alias quomodolibet debitis pœnitentiis; iisdem quoque Scholaribus, qui in singulis diebus veneris cujuslibet Quadragesimæ devote processionibus publicis in partibus, et locis transmarinis ad orandum pro conversione Gentilium, et Hæreticorum præfatorum, juxta ritum Ecclesiæ Romanæ institutis, interfuerint, trium annorum; reliquis vero omnibus Christifidelibus, eisdem processionibus præsentibus contritis et confessis unius anni indulgentiam elargimur; quodque pro animabus eorum Christifidelium, qui in præfatis utriusque Indiæ navigationibus pro negotio Fidei instituen. ab humanis in charitate Christo conjuncti decesserint, confessi, ac Sac. Communione refecti tertiam partem Rosarii, aut unam Coronam recitaverint, quoties id agent, toties per modum suffragii unam ex dictis animabus a pœnis purgatorii liberare valeant; quodque scholares utriusque Indiæ hujusmodi, qui in scholis Presbyterorum dictæ Societatis dant operam litteris, in Presbyterorum eorumdem Ecclesiis Missas, vel alia divina officia tempore interdicti, et cessationis a divinis audire, ipsique Presbyteri, iisdem scholaribus præsentibus, januis clausis et non pulsatis campanis, et dummodo ipsi causam hujusmodi interdicto non dederint, ac interdictis, et excommunicatis exclusis, celebrare respective possint, concedimus, et indulgemus.

§ 3. Insuper præfatis omnibus, et singulis utriusque sexus Christifidelibus in Indiis et regionibus præfatis existen., qui contriti et confessi quamlibet Ecclesiam et Capellam in eisdem partibus, dictorum Presbyterorum Societatis Jesu cura et opera, ut supra, erectam, aut in futurum, erigendam, devote visitaverint, et, ut supra, oraverint, quadraginta dies et semel quolibet anno aliquo die festo Domini Nostri Jesu Christi, B. M. Virginis, aut Sanctorum, quem Provincialis dictæ Societatis constituerit, septem annos, et totidem quadragenas: Eisdem, qui aliquam ex præfatis Ecclesiis dictorum Præsbyterorum Societatis Jesu Quadragesimæ, et aliis temporibus Stationum Urbis, Dominicis, et feria sexta, diebus, visitaverint, easdem omnes et singulas indulgentias concedimus, quas consequerentur, si Ecclesias et Basilicas Urbis in diebus Stationum hujusmodi visitarent; illisque, qui singulis diebus feriæ primæ hebdomadæ cujuscunque mensis easdem Ecclesias devote visitaverint, et ibi

quinquies Orationem Dominicam, et toties salutationem Angelicam pro exaltatione Fidei Catholicæ recitaverint, septem annos; in festis vero Domini Nostri Jesu Christi, ac B. Virginis, Apostolorum, sub cujus titulo Ecclesia consistet, decem annos. His autem, qui aliquam ex dictis ecclesiis postquam confessi Sanctissimum Eucharistiæ Sacramentum sumpserint, visitaverint, toties viginti annos; ac iisdem Christifidelibus utriusque Indiæ, et Transmarinorum limitum, qui processionibus, et precibus juxta Ritum S. R. E. a præfatis Presbyteris de Ordinariorum licentia instituendis et agendis, Indorum, et Ætiopum, seu quorumvis aliorum Neophytorum, et aliorum Christianorum interfuerint, et eas associaverint, Christianam doctrinam cum eisdem Presbyteris, vel ab eis deputatis recitaverint, vel privatim docuerint, quoties id fecerint, septem annos et totidem quadragenas; invisentibus autem infirmos, et præsertim Indorum Hospitalia, Xenodochia, et alia similia loca pia, ipsis etiam infirmis per se vel alium ministrando, singulis diebus, quibus id fecerit, viginti quinque, qui vero ad infirmos accedentes ibi pernoctaverint, quinquaginta; Eis etiam, qui coram B. Imagine Mariæ ab Alma Urbe ad Collegium Civitatis Limæ in Peru (ut asseritur) delata, tertiam Rosarii partem, vel Coronam recitaverint, centum similiter dies de injunctis eis, seu alias quomodolibet debitis pœnitentiis, in forma Ecclesiæ consueta, relaxamus, ac respective concedimus et indulgemus.

§ 4. Præterea ejusdem Societatis Jesu Provincialibus, vel ab eis deputatis presbyteris, cum Neophytis Provinciarum utriusque Indiæ, aliarumque maris Oceani regionibus, in quibus inter infideles existunt fideles, etiam aliunde profecti, in quocumque, seu quibusvis, non tamen in primo consanguinitatis, vel affinitatis gradibus, vel alias conjunctis, seu se attinentibus, ut matrimonium inter se contrahere, seu in eo etiam scienter contracto remanere valeant, in foro conscientiæ tantum, gratis tamen et, justa impellente causa, dispensandi; itemque in præfatis Provinciis præsentia Ordinariorum, similem facultatem habentium, destitutis, vel ab eis ultra duas Dietas non minus ducentis millibus passuum remotis, in iisdem gradibus, excepto tamen primo, etiam in utroque foro, et sine judiciali processu gratis, et justis concurrentibus causis, dispensandi; et eos, qui in his gradibus prohibitis, etiam scienter contraxerint, ab excessibus excommunicationis aliisque censuris et pœnis Ecclesiasticis, in utroque foro pariter absolvendi, et prolem exinde susceptam legitimam decernendi; ac insuper eisdem Provincialibus, et Presbyteris deputatis, cum præfatis Neophitis in primo etiam gradu rectæ lineæ affinitatis, ex copula illicita resultantis, dummodo nullum subsit dubium, quod conjux possit esse proles ab altero contrahentium genita, sese attinentibus, ut matrimonium inter se contrahere, seu in eo etiam scienter contracto remanere similiter valeant, in occultis tamen, et in foro conscientiæ tantum, ac urgentibus justis causis, gratis etiam dispensandi; et eos, qui in gradibus hujusmodi etiam scienter contraxerint, ab excessibus, excommunicationis, aliisque censuris, et pœnis Ecclesiasticis, in foro conscientiæ tantum, gratis pariter absolvendi, facultatem, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, concedimus et impertimur; nec non ipsis presbyteris in eisdem Indiis et locis prædictis constitutis, quibus aliqua Eucharistiæ fragmenta, seu minutiæ pro tempore interciderint, etiam post peractum Sacrificium, absque ullo conscientiæ scrupulo, juxta Rubricas Missalis Romani reverenter sumendi.

§ 5. Insuper presbyteris ejusdem Societatis Jesu, quos in Saracenorum et aliorum infidelium terras, et alias utriusque Indiæ et transmarinas regiones maris Oceani, ad quas Hispani et Lusitani penetrant, ac in provincias remotissimas, ubi non est inquisitio, et fideles inter infideles degunt, neque Ordinarii saltem intra duas dietas existunt, hujusmodi facultatem habentes, Præpositus Generalis miserit, Christianos in eisdem provinciis, Indiis et Regionibus commorantes, ab omnibus peccatis, sententiis et censuris, etiam in Bulla Cœna Domini

contentis, et reservatis, etiam gratiose absolvendi facultatem ; eisdemque, ut semel ab aliquo illarum partium Episcopo approbati ad prædicandum, confessiones audiendas et missas celebrandas in Ecclesiis, et Oratoriis Societatis Jesu præfatæ pro ministeriorum hujusmodi exercitio, ulterius licentiam et approbationem ab aliis Episcopis, quatenus distent ultra duas dietas, petere, seu habere minime teneantur, sed absque illis præmissa facere possint. Si vero Episcopus ab Ecclesia, vel loco, ubi prædicatur, vel confessiones audiuntur, non distet ultra præfatas duas dietas, tunc licentia etiam alterius Ordinarii ita vicini prius obtineri debeat, quæ tamen per epistolam, etiam impetrari possit. Possint etiam extra ecclesias consecratas super altaribus portatilibus, in loco tamen decenti, ubicumque non est commoditas ecclesiarum, et in casu necessitatis tantum, etiam per horam ante lucem, vel etiam post meridiem in eisdem regionibus, cum opus fuerit, celebrare ; necnon in Maluco, Jappone, et aliis insularum, terrarum, provinciarum et locorum præfatorum partibus, et locis, a quibus valde remoti sunt Episcopi, oleis sanctis per duos vel tres aut quatuor annos ante consecratis, libere uti possint. Necnon, ut quicumque ex præfatis presbyteris Societatis præfatæ tantum, sacrosanctum missæ sacrificium defunctorum pro animabus Christi fidelium, qui ex hac vita in charitate Christo conjuncti decesserunt, in singulis ecclesiis Societatis Jesu, ad unum illorum superiorum arbitrio semel deputandum altare celebraverint, per modum suffragii, ut supra, iisdem animabus prosint.

§ 6. Postremo iisdem presbyteris, a Præposito generali ex dicta Societate deputandis, ut in præfatis regionibus, provinciis et locis, in quibus similiter fideles cum infidelibus vivunt, et non adsunt ordinarii, qui hujusmodi facultatem habeant, qui distant ultra duas dietas, cum neophitis, aliisque ad fidem redactis, ex rationabili causa et legitima, super voto castitatis (non tamen solemni) quomodolibet, etiam per ordinis sacri susceptionem, vel professionis regularis in religionem per Sedem Apostolicam approbatam, emissionem, facto, dispensandi, gratis tamen, et in foro conscientiæ tantum ; ac super bonis male acquisitis, ad quæ restituenda ipsi neophyti et alii præfati incertis personis obligati extiterint, cum eis ad opera pia componendi, vel si ipsi indigerent, in toto vel in parte remittendi ; nec non cum Indis in foro conscientiæ tantum, et cum neophytis in utroque foro super jejuniis, gratis tamen, dispensandi ; nec non ab onere petitionis debiti matrimonialis, quando non esset licitum illud ratione voti castitatis, vel alia rationabili causa petere, in foro conscientiæ tantum et gratis, liberandi ; licentiamque legendi libros infidelium ac hæreticorum, necnon quorumcumque aliorum, tam in indice romano, quam alias quomodolibet prohibitos et damnatos, ad finem et effectum dumtaxat hujusmodi libros, vel hæreses, vel errores in eis contentos confutandi, ad breve tempus, vel quousque hujusmodi librorum confutandorum lectio necessaria fuerit, personis dignis concedendi, facultatem et potestatem apostolica auctoritate, tenore præsentium, tribuimus et impertimur.

§ 7. Missas quoque per horam ante auroram ipsi patres Societatis celebrare possint, et cum suis regularibus, ut ad sacros, etiam presbyteratus, ordines per annum ante legitimam ætatem promoveri possint, dispensare valeant, similiter concedimus. Et insuper, quia a nonnullis dubitatum, seu hæsitatum fuit, an omnes indigenæ illarum regionum oriundi et naturales, et christianorum indigenarum etiam baptizatorum filii, etiam in eorum infantia baptizati, jure neophyti appellari possint, idcirco tenore earumdem præsentium decernimus et declaramus, omnes oriundos, seu naturales supradictarum omnium, tam orientalium, quam occidentalium partium, imo etiamsi Æthiopi, Angulani, vel quarumvis aliarum transmarinarum regionum, etiamsi Christianorum filii, et in infantia baptizati, vel etiam inter se, vel cum europeis mixtim progeniti sint, ad concessionis ejusmodi effectum esse, et intelligi debere

neophytos; dictosque presbyteros cum hujusmodi, ut vel matrimonio conjungi, vel in jam contracto remanere possint, sive eorum alter tantum, sive etiam uterque inde oriundus, ac proprie indigena sit, in locis, et alias, ut supra, in quibuscumque consanguinitatis, vel affinitatis gradibus jure divino, ut supra, non prohibitis, primo excepto, et alias ut præfertur, gratis tamen, dispensare posse concedimus, et indulgemus. Quin etiam, quia de mixtim progenitis, quos mixtos vocant, majus dubium esse accepimus, cum eisdem mixtis, quos similiter ad hunc effectum neophytos censendos esse decernimus, in gradibus, et matrimoniis contractis et contrahendis præfatis, gratis tamen, dummodo non ita facile id fiat, dispensare, eisdem presbyteris facultatem desuper concedimus opportunam.

§. 8. Decernentes, presbyteros dictæ Societatis super præmissis, et aliis juxta facultates prædictas, et illarum vigore, servata tamen illarum forma exequendis, ex quovis alio prætextu, vel quovis colore per quoscumque loci ordinarios, seu alios superiores, et judices ecclesiasticos, et sæculares quavis auctoritate fungentes, molestari, perturbari, vel inquietari nullatenus posse. Sicque in præmisis per quoscumque judices, sublata eis, et eorum cuilibet, quavis aliter judicandi, et interpretandi facultate et auctoritate, judicari, et definiri debere, ac irritum, et inane, si secus super his a quoquam, quavis auctoritate, scienter, vel ignoranter contigerit attentari.

§ 9. Non obstantibus præmissis, ac quibusvis constitutionibus, et ordinationibus apostolicis, et quatenus opus sit Nostra de non concedendis indulgentiis ad instar, statutis, et consuetudinibus, cœterisque contrariis quibuscumque. Præsentibus ad viginti annos a fine aliorum viginti annorum, ad quos consimiles gratiæ a fel. rec. Benedicto Papa XIV, prædecessore Nostro, concessæ fuerunt, inchoandos, tantum valituris. Volumus autem ut ipsarum præsentium literarum transumptis, seu exemplis, etiam impressis, manu alicujus Notarii publici, vel secretarii dictæ Societatis subscriptis, et sigillo Præpositi generalis ejusdem societatis, vel alterius personæ in ecclesiastica dignitate constitutæ, munitis, eadem prorsus fides ubique locorum habeatur, quæ haberetur eisdem præsentibus, si forent exhibitæ, vel ostensæ. Datum Romæ apud S. Mariam Majorem sub annulo Piscatoris die 10 Septembris 1776. Pontificatus Nostri anno Nono. Existit in Bullario Clementis XIII.

Nota. — Menciona Morelli estas Letras en la Ordenacion 606, que es la ultima de sus Fastos, con la cual concluye su obra este ilustre y celebre Escritor.

Hallase inserta en estas Letras la facultad de dispensar en primer grado de afinidad, como se dijo arriba, y asi quedaron incorporadas bajo un solo sello las dos clases de facultades vicenales.

## RESOLUCIONES SOBRE LAS VICENALES CON RELACION AL TIEMPO PRESENTE.

Para saber lo que nos queda de las vicenales antiguas, respecto á dispensas matrimoniales, es necesario saber lo que por ellas se nos concedia.

1º Era dispensable el 2º grado de consanguinidad y afinidad aun para el matrimonio futuro, pero de ningun modo el 2º mezclado con el 1º.

2º Era dispensable el 1er grado de afinidad en linea recta, *ex copula illicita resultantis*, pero solo en el fuero interno, con causa urjente y siendo oculto el impedimento.

3º Era dispensable la cognacion espiritual, *etiam inter levantem et levatum*.

4º Era dispensable el impedimento de crimen, *etiam utreque machinante*.

Esto es lo que tenian los Obispos promiscuamente con la Compañia de Jesus, y para sacar en limpio lo que queda en el tiempo presente, debemos presuponer dos cosas: 1ª que en el fuero interno estas facultades eran perpetuas para la expresada Compañia; 2ª que en el fuero externo eran tempo-

rales, asaber, para veinte años, y se comunicaban promiscuamente á las dos partes, con las formalidades que se expresan. Puestas estas premisas, diremos, que la gracia perpetua no se ha perdido y que subsiste todavia como se hallaba en la Bula *Animarum saluti* por la comunicacion mutua entre los Mendicantes, como lo dice el P. Aracena de la Orden de Predicadores en su America Pontificia : y va muy conforme con los canonistas que asientan como principio, que la gracia participada una vez, no perece para los Mendicantes, aunque se suprima la Orden á quien se concedio. Vease á Roderico en su tratado de Quæst. Regul. Tom. 1, quest. 10, art. 9.

En cuanto al fuero externo estos privilegios han perecido para todos, por no haberse revalidado. Los Obispos, despues de la separacion de facultades mencionada arriba, fueron provistos de otras vicenales, sobre las cuales hablaremos en la segunda parte, pero con respecto á los privilegios contenidos en dicha Bula *Animarum saluti*, no puedo decir otra cosa segun mi juicio, sino que se han perdido, por no haberlos renovado. Y asi lo dice el P. Marques en su Brasilia Pontificia que previo este caso, cuando en el siglo pasado escribia por los años de 1742 : *Advertendum igitur quod quando in posterum reformabuntur privilegia Indica, si forte in Bullis reformandis prædictum privilegium supprimatur, in hoc eventu privilegium etiam expirat quoad Episcopos, ideoque vi illius, utpote jam extincti, nequaquam poterit Episcopus se solo dispensare cum Neophytis, ubi non adsint Societatis Presbyteri. Tenebitur igitur Episcopus, ut valide et licite dispenset cum Neophytis, diligenter præscire an hoc privilegium in Bullis futuris reformatum sit, necne.*

Adviertan por consiguiente las Curias Eclesiasticas de America, que tienen para su gobierno la Brasilia pontificia, este parrafo del P. Marques que se há verificado casi la letra. Dice en primer lugar, que « cuando en lo venidero se reformaren los privilegios de las Indias, si acaso en las Bulas se suprimieren « los privilegios ante dichos, expiraran tambien para los Obispos : y añade despues : el Obispo, para « dispensar válida y licitamente con los Neófitos, estará obligado á informarse con diligencia si estos « privilegios se han reformado posteriormente en las Bulas ó no. » En nuestro caso no hablamos de supresion de los privilegios, por que la Santa Sede no los há suprimido, ni reformado, que sepamos, pero si hablamos de su cesacion por falta de revalidacion, pues no habiendo sido prorogados despues del 17 de Julio de 1748, en que se expidio por Benedicto XIV la ultima próroga antes de la separacion yá enunciada, los privilegios cesaron en 17 de Julio de 1768. Todo lo cual se debe tener en cuenta al leer la *Brasilia Pontificia*, la cual habla no solo de los privilegios de las Sólitas, sino tambien de los contenidos en la Bula *Animarum saluti*, que han cesado por falta de revalidacion.

No obstante las declaraciones que se hallan al pié de la expresada Bula sobre Neófitos y Mestizos, estan vigentes, y por este lado podemos decir que es perpetua, como lo son ellas.

---

## SECCION SEPTIMA.

### DECLARACIONES SOBRE NEOFITOS CUARTERONES Y PUCHUELES.

Como son varias las Declaraciones que se hallan en la Constitucion *Cum venerabilis*, há parecido conveniente hacer un resumen de todas ellas para tenerlas á la mano cuando se ofrezca. Asi mismo las Declaraciones sobre Cuarterones y Puchueles, aunque se hallan tambien confirmadas en la sobredicha Constitucion, tienen sus Bulas por separado y se deben presentar

como salieron de la Santa Sede. Esto es lo que nos proponemos insertar en esta Seccion con algunas otras Declaraciones sacadas de los Fastos.

## Resumen de las Declaraciones de Benedicto XIV.

SOBRE LAS VICENALES. — Dubia autem proposita sunt quæ sequuntur : Primum an facultates in Apostolicis Brevibus concessæ presbyteris societatis Jesu qui Missionariorum munus per Indias exercent, atque illæ potissimum quæ matrimoniales dispensationes respiciunt, ad eas provincias protendantur et loca, quæ pluribus abhinc annis ad sanctam catholicam religionem redacta sunt, in quibus reperiuntur infideles aliunde profecti et ultro Christi Fidem amplexi; adeo ut Missionarii operam, studiumque suum impendant, non quidem in iis ad sanctam religionem convertendis, sed tantummodo in iisdem christianæ doctrinæ institutionibus, rectisque moribus informandis.

Secundum : Quatenus memoratæ facultates ad hujusmodi regiones protendantur, ac præsertim facultas concedendi dispensationes quoad prædictorum matrimonia exerceri valeat; an id ita accipiendum sit, ut concessa dicatur auctoritas dispensandi super impedimentis publicis pro foro externo, tum ante, tum post contractum matrimonium?

Tertium : an posita extensione facultatum ad publica quoque impedimenta pro foro externo et in casibus contrahendi æque ac jam contracti matrimonii, hujusmodi facultatibus uti possint Missionarii per ea loca, in quibus Episcopus Diœcesanus easdem obtinet facultates sibi ab Apostolica Sede peculiaribus Indultis concessas?

Quartum : etsi possent Missionarii dispensationes concedere, suisque uti facultatibus, etiam pro foro externo; an tamen id ipsis præstare liceat sine prævia summaria informatione coram Notario, locique vicario capta, ad comprobandas dispensationis causas et impedimentorum qualitates; an potius satis ad id habenda sit verbalis et extrajudicialis instructio seu infor matio?

Quintum an quatenus hujusmodi facultates concessæ tantummodo dignoscantur Missionariis adlaborantibus pro conversione infidelium et non aliis; revalidanda sint matrimonia celebrata in vim dispensationum, quas pro exteriori foro indulsissent Missionarii illi, qui in tradendis fidei rudimentis, informandisque moribus solummodo exercentur?

## RESPUESTA.

Primo itaque dubio, quo quæritur an facultates concessæ Presbyteris societatis Jesu Missionariorum munus per Indias obeuntibus et nominatim illæ quæ dispensationes matrimoniales respiciunt, ad ea protendantur loca et provincias in quibus non alii reperiuntur infideles, quam qui aliunde venerunt, Christique fidem ultro amplexi sunt : affirmativum redditur responsum, ad formam tamen Brevium et Constitutionum apostolicarum, quæ superius indicatæ fuerunt.

Secundo itidem dubio, quo quæritur, an quatenus facultates ad memorata quoque loca protendantur, eædem comprehendant dispensationes matrimoniales super impedimentis publicis, pro foro externo, tam ante, quam post contractum matrimonium concedendas; affirmative respondetur, juxta tamen disposita in Apostolicis Brevibus superius indicatis.

Tertio dubio, quo exquiritur, an Missionarii præfatis facultatibus uti possint in iis locis, in quibus Diœcesani Episcopi similes obtinent facultates; respondetur, posse eos uti memoratis facultatibus pro foro externo, tam in matrimoniis contractis, quam in contrahendis dispensando, in iis tamen locis, in quibus non existunt ordinarii similibus facultatibus instructi, vel

absunt ultra duas Dietas; non minus ducentis millibus passuum, juxta id quod itidem in Brevibus et Constitutionibus apostolicis cautum reperitur.

Quarto, quo definiendum proponitur, num in his casibus in quibus possunt Missionarii dispensare in judiciali foro, hoc ipsis præstare liceat sine prævia summaria informatione coram notario et vicario loci capta, ad comprobandam dispensationis causam et impedimenti qualitatem, vel potius sufficere dicenda sit verbalis et extrajudicialis informatio; responsum est, nihil esse innovandum: et quoniam superioribus temporibus sufficiens visa est moralis certitudo, tum causæ dispensandi, tum obstantis impedimenti, quantumvis judicialibus documentis non innixa, satius esse, ut eadem methodus in futurum quoque tempus retineatur.

Ad quintum denique dubium, respiciens convalidationem matrimoniorum, de qua quærebatur sub hypotesi eorum nullitatis, desumptæ ex defectu facultatum in his qui dispensationes concesserunt ad ea matrimonia ineunda, quum ex data superius responsione ad primum dubium satis deprehendere licuerit, hujusmodi positionem seu hypothesim non subsistere, nullus relinquitur respondendi locus.

## DECLARACION SOBRE QUIENES SE ENTIENDEN POR NEOFITOS.

Esta Declaracion es muy antigua y Montenegro dice en su Parroco de Indios que viene del Pontificado de Gregorio XIII por estas palabras. « Para mayor claridad digo que se dudó mucho si los mixtos podran gozar de los privilegios de los Indios y para seguridad de la conciencia fue menester consultar al Pontifice y respondio Gregorio XIII por Bula despachada en 21 de septiembre de 1581: *Declaramus... eos quos Mestizos vocant, similiter ad hunc effectum Neophytos censendos esse.*» Asi dice Montenegro, aunque nos falta esta Bula para cerciorarnos. Pero importa poco esta falta que solo atañe al origen y antiguedad de la Declaracion, cuando la tenemos bien expresa en la Bula *Animarum saluti*, y es como sigue: « Et insuper « quia a nonnullis dubitatum seu hæsitatum fuit, an omnes indigenæ illarum regionum « oriundi ac naturales et christianorum indigenarum et baptizatorum filii, etiam in eorum « infantia baptizati jure Neophiti appellari possint; idcirco tenore earumdem præsentium « decernimus et declaramus, omnes oriundos seu naturales supradictarum omnium tam Orien- « talium, quam Occidentalium partium, imo etiamsi Æthiopes, Angulani vel quarumvis « aliarum transmarinarum regionum, etiamsi christianorum filii et in infantia baptizati; vel « etiam inter se vel cum Europeis mixtim progeniti sint, ad concessionis hujusmodi effectum, « esse et intelligi debere neophytos; dictosque Presbyteros cum hujusmodi, vel matrimonio « conjungi, vel in jam contracto remanere possint, sive eorum alter tantum, sive etiam uterque « inde oriundus, ac proprie indigena sit, in locis et alias, ut supra, ex quibuscumque consan- « guinitatis seu affinitatis gradibus jure divino, ut supra, non prohibitis, primo excepto et « alias, ut præfertur, gratis tamen dispensare posse concedimus et indulgemus. » Esta es la declaracion sobre Neófitos que se siguio insertando en todas las prorogas de las Vicenales, y que fue confirmada por Benedicto XIV como vimos arriba. Mas para la inteligencia de esta Declaracion se deben notar dos cosas: 1ª que la Declaracion versa acerca de las dispensas matrimoniales y no acerca de otros preceptos de la Iglesia sobre los cuales nada se declara aqui: 2ª que la Declaracion habla de las dispensas en cualquier grado de consanguinidad ó afinidad no prohibido por derecho divino, excepto el primero, por que esta era la facultad que concedian las Vicenales mientras se revalidasen y subsistiesen.

### DECLARACION SOBRE LOS MESTIZOS.

Aunque la Declaracion anterior habla alguna cosa sobre los Mestizos en aquellas palabras « vel etiam inter se vel cum Europeis mixtim progeniti sint » todavia quiere explicar el Papa mas claramente su mente por estas palabras que trae á continuacion. « *Quin etiam quia de « mixtim progenitis, quos Mestizos vocant, majus dubium esse accepimus ; cum eisdem Mes- « ticiis quos similiter ad hunc effectum Neophytos censendos esse decernimus, in gradibus « et matrimoniis contractis et contrahendis prædictis, gratis tamen, dummodo non ita facile « id fiat, dispensare posse concedimus.* » Por cuya declaracion quedan los Mestizos reputados como Neófitos con respecto á las dispensas matrimoniales con solo la condicion *dummodo non ita facile id fiat.* De suerte que por esta condicion se saca, que tales dispensas no se han de conceder con tanta facilidad á los Mestizos, como á los Neófitos expresados arriba.

### DECLARACION SOBRE LOS CUARTERONES Y PUCHUELES.

Desde el Pontificado de Urbano VIII cuyas Letras son las mas antiguas que han llegado á mis manos, en cuanto á las Declaraciones sobredichas, siguieron los Obispos y Misioneros de las Indias dispensando á los Neófitos y Mestizos segun las Declaraciones dadas, hasta que cincuenta años despues en el Pontificado de Inocencio XII se suscito la duda sobre si los Cuarterones y Puchueles se podian comprender entre los Neófitos privilegiados para las dispensas expresadas arriba. Por lo cual el Rey Catolico presentó sus preces á la Santa Sede, como lo refieren los Fastos en la Ordenacion 449 y son como se sigue.

« Feria IV die 2 Julii 1698 in Congregatione S. Romanæ Inquisitionis, relato supplici libello « Catholici Regis petentis declarari infrascripta dubia super intelligentia Brevis Pii IV, « 15 Junii 1563, quo Societati Jesu concessa fuit facultas dispensandi cum Neophytis Indiarum « in quocumque seu quibusvis jure divino non prohibitis consanguinitatis aut affinitatis gradi- « bus, vel alias conjunctis, ut matrimonium inter se contrahere, seu in jam scienter contractis « remanere valeant. Dubia autem sunt : — 1. Quinam casus comprehensi sint verbis illis, In « quocumque, etc., quinam excepti? — 2. An verba illa, *vel alias conjunctis* importent facul- « tatem dispensandi in impedimento cognationis spiritualis? — 3. An appellatione Neophito- « rum Indi noviter conversi, an non etiam qui sunt originarii per omnes lineas, quive pro una « tantum parte ab illis originem trahunt, vulgo *quarterones* appellati ; et an comprehendantur « qui octavam partem per proavum vel proavium, et sive ab alterutro, sive ab utroque habent, « vulgo *puchueles* appellati? — 4. An prædictæ facultates per Pium IV concessæ perpetuæ « fuerint, an ad tempus?

« Ad 1. Respondetur fuisse provisum per Breve Alexandri VIII, in quo dumtaxat primus « gradus consanguinitatis et affinitatis excluditur. Ad 2. Affirmative. Ad 3. Non comprehendi « quarterones, multo minus puchueles. Ad 4. Non indigere declaratione, stantibus claris ver- « bis Alexandri VIII, præsentibus ad viginti annos tantum valituris. »

A resultas de esta declaracion Clemente XI tres años despues en 1701, expidio dos Breves, el primero que comienza *In Apostolicæ Sedis* revalidando los matrimonios que fuesen nulos : y el segundo confirmando la Declaracion antedicha sobre los Cuarterones y Puchueles, que comienza *Alias pro parte* como se vera mas abajo.

CONFIRMA BENEDICTO XIV LAS DECLARACIONES ANTERIORES.

« Hinc transeundo ad personas cum quibus Missionarii, sive pro conscientiæ, sive pro judi-
« ciali foro, juxta præmissa dispensare possunt, Neophyti quidem hi sunt. Neophytorum autem
« appellatione secundum editas et a summis Pontificibus approbatas resolutiones, non solum
« intelliguntur ii qui paulo ante Baptismum susceperunt, sed etiam eorum filii, quamvis in
« infantia baptizati fuerint ; ac insuper ii qui ex Indo Neophyto et ex muliere Europea, vel ex
« Europeo viro et Indica muliere sunt progeniti, ideoque mixti seu mistitii vocitantur.
« Atque hæ sunt omnino personæ cum quibus dispensare possunt Missionarii. »

« Interdicta ipsis quacumque facultate dispensandi cum Quarteronibus et cum Pucuellibus :
« cum iis nimirum, qui vel pro una tantum parte ducunt originem ab Indis Neophytis, ideoque
« dicuntur Quarterones ; vel per proavum aut proaviam dumtaxat ab Indis Neophytis trahunt
« originem, proindeque Pucuelles appellantur ; quum hi Neophytorum nomine seu appellatione
« contineri non possint ac consequenter nequeant Missionarii cum illis, sive in foro conscientiæ
« sive in foro judiciali super matrimonii impedimentis dispensare ; eorum enim facultas cohi-
« bita est ad Neophytos, quorum nomine veniunt tantummodo ii qui fuerunt superius desi-
« gnati. »

DECLARACION DEL MISMO BENEDICTO XIV SOBRE LOS LUGARES A QUE SE EXTIENDEN LAS SOBREDICHAS FACULTADES.

« Quod spectat ad loca, in quibus Missionarii præfatis dispensandi facultatibus, ut supra,
« uti possunt, satis perspicua res est, quum Indulta ipsis concessa, utriusque, Orientalis nempe
« et Occidentalis Indiæ partes seu Provincias, aliasque maris Occeani regiones diserte com-
« plectantur. (H) Verba Brevium pro re de qua nunc agitur sunt comprehensiva omnium tam
« Orientalium, quam Occidentalium partium et etiam Æthiopum, Angolanorum et quarumvis
« aliarum transmarinarum regionum. Id colligitur ex præcitatis verbis contentis in Brevi
« San : Mem : Alexandri VIII, § 16. »

DECLARACION SOBRE LOS HIJOS Y DESCENDIENTES DE LOS INDIGENAS.

En la misma Bula « Cum Venerabilis,» se hace la Declaracion siguiente : « Hinc transeundo
« ad personas cum quibus Missionarii, sive pro conscientiæ, sive pro judiciali foro, juxta præmissa
« dispensare possunt ; Neophyti quidem hi sunt : Neophytorum autem appellatione secundum
« editas et a summis Pontificibus approbatas resolutiones, non solum intelliguntur ii, qui paulo
« ante Baptismum susceperunt, sed etiam eorum filii, quamvis in infantia baptizati fuerint ; ac
« insuper ii, qui ex Indo Neophyto et ex muliere Europea vel ex Europeo viro et Indica Muliere
« sunt progeniti, ideoque *mixti* seu *mistitii* vocitantur. Atque hæ sunt omnino personæ, cum
« quibus dispensare possunt Missionarii. Interdicta ipsis quacumque facultate dispensandi cum
« Quarteronibus et Pucuellibus. »

## DECLARACION SOBRE LA INFORMACION SUMARIA PARA LAS CAUSAS MATRIMONIALES DE LOS NEOFITOS.

En la mencionada Bula se propone esta duda : « Etsi possent Missionarii dispensationes con-
« cedere suisque uti facultatibus, etiam pro foro externo, an tamen id ipsis præstare liceat sine
« prævia summaria informatione, coram Notario, locique vicario capta, ad comprobandas dis-
« pensationis causas, et impedimentorum qualitates; an potius satis ad id habenda sit verbalis et
« extrajudicialis instructio seu informatio? R. Quarto, quod definiendum proponitur, num in iis
« casibus in quibus possunt Missionarii dispensare in judiciali foro, hoc ipsis præstare liceat sine
« prævia summaria informatione coram Notario et Vicario loci capta, ad comprobandam dispen-
« sationis causam et impedimenti qualitatem, vel potius sufficienter dicenda sit verbalis et extra-
« judicialis informatio; responsum est, nihil esse innovandum; et quoniam superioribus tempo-
« ribus sufficiens visa est moralis certitudo, tum causæ dispensandi, tum obstantis impedimenti,
« quantumvis judicialibus documentis non innixa, satius esse, ut eadem methodus in futurum
« quoque tempus retineatur.

Y concluye Benedicto XIV con estas palabras sobre lo dicho en su Bula *Cum venerabilis* :
« Nunc autem cupientes, ut ea quæ prævio tam sedulo accuratoque examine, in præinserto
« Decreto definita, decissa et constituta fuerunt, eo semper firmius subsistant et serventur
« exactius, præinsertum Decretum, singulaque in eo contenta, auctoritate Apostolica..... con-
« firmamus et approbamus et, quatenus opus esset, eadem illa ex integro ac in omnibus et per
« omnia juxta præsentis Decreti seriem et tenorem dicta Apostolica auctoritate ac earumdem
« præsentium litterarum tenore statuimus, decernimus et ordinamus, illisque inviolabilis fir-
« mitatis robur adjicimus. Decernentes easdem præsentes litteras semper firmas, validas et ef-
« ficaces existere, suosque integros et plenarios effectus sortiri et obtinere ac illis ad quos spectat
« et pro tempore spectabit plenissime suffragari.....

## DUDAS SOBRE EL VIGOR ACTUAL DE LAS DECLARACIONES ANTERIORES.

Acerca de la declaracion sobre los Mestizos el mismo Montenegro nos dice asi : « Esta declaracion « la hizo el Sumo Pontifice Gregorio XIII hasta el año de 1611, despues la prorogaron Paulo V y « Urbano VIII hasta el año de 1654. Ya me dicen que N. SSmo. Padre Inocencio X la tiene prorógada « por otros diez años mas, donde se echa de ver que para la extension del privilegio de Indios á « Mestizos es menester especial declaracion del Pontifice » Lib. 5º, trat. 1, secc. 10, n. 21. » Aclararemos en 1er lugar aqui las fechas y el tiempo de estas prórogas, que el señor Montenegro las trae cambiadas, sin duda por no haber llegado á sus manos las Letras orijinales ó sus copias. Paulo V prorogó la Bula *Animarum saluti* por veinte años con fecha 11 de Febrero de 1610. Urbano VIII la prorogó por otros veinte años en 15 de septiembre de 1629 : existe en pergamino muy limpio y en letra muy clara en el Archivo nacional de Lima, *Legajo* 1186. Inocencio X la prorogó, no por diez, sino por los mismos veinte años : hallase en pergamino en el Archivo de Quito con fecha 1º de Marzo de 1649. Pero lo que menos importa son las fechas pues todas las prórogas fueron por tiempo limitado y este se ha concluido ; lo mas interesante que nos falta examinar, es, si la declaracion anterior sobre los Mestizos necesitaba próroga, como lo afirma el señor Montenegro, ysi esta declaracion tendra vigor al presente habiendo cesado las vicenales. Yo pienso que esta declaracion es perpetua y me fundo en estas razones. 1º Que la Bula *Animarum saluti* concedia una gracia perpetua para el fuero interno y esta gracia la confirmó Benedicto XIV como acabamos de ver. Siendo pues perpetua la gracia de dispensar en el fuero interno en los grados matrimoniales, debe ser perpetua la declaracion que esplica quienes pueden ser dispensados. 2º Las declaraciones de la Santa Sede llevan generalmente

el carácter de perpetuidad, y asi lo siente Morelli en sus Fastos Orden. 278, cuando en otra declaracion semejante dice asi : « *Temporalem quidem ordinationem, sed quæ modo postquam expiravit, non caret pretio, propter adjunctam declarationem : quæ declaratio, si sola esset in litteris apostolicis contenta, non dicerentur valere tantum ad quindecim annos.* » 3° El mismo Benedicto XIV en sus Letras *Cum venerabilis* queriendo zanjar dificultades, desvanecer dudas y asegurar las conciencias, reunió todas las declaraciones de sus predecesores y las confirmo con el robur y sello de perpetuidad, *como hemos dicho arriba.*

## SE CONFIRMA LA DECLARACION SOBRE LOS CUARTERONES.

### Clemens Papa XI. — Ad futuram rei memoriam.

Alias, pro parte claræ memoriæ Caroli Secundi, dum vixit, Hispaniarum Regis Catholici, propositis Congregationi venerabilium fratrum nostrorum Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalium, in tota republica christiana, Generalium Inquisitorum adversus hæreticam pravitatem authoritate Apostolica deputatorum nonnullis dubiis, eorumque petita resolutione emanavit desuper ab eadem Congregatione Decretum tenoris, qui sequitur videlicet : Feria quarta, die secunda Julii millesimo sexcentesimo nonagesimo octavo, in Congregatione Generali Sanctæ Romanæ et universalis Inquisitionis habita in Conventu Sanctæ Mariæ super Minervam, coram eminentissimis, et reverendissimis Dominis Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalibus, in tota republica christiana, contra hæreticam pravitatem Generalibus Inquisitoribus a Sancta Sede Apostolica specialiter deputatis : relato supplici libello Catholici Regis, petentis ex zelo salutis fidelium, et ad sedandas eorumdem conscientias declarari infrascripta dubia suborta super intelligentia Brevis sanctæ memoriæ Pii Quarti, dati decimaquinta Junii millesimo quingentesimo sexagesimo tertio, quo Regularibus Societatis Jesu in Indiis orientalibus, et occidentalibus commorantibus concessa fuit facultas dispensandi cum *Neophitis* illarum partium in quocumque, seu quibusvis a jure divino non prohibitis consanguinitatis, vel affinitatis gradibus, vel alias conjunctis, ut impedimentis hujusmodi non obstantibus, matrimonium inter se contrahere, seu in jam etiam scienter contractis matrimoniis hujusmodi remanere valeant, cum quibusdam tamen regulis, et limitationibus in copia dicti Brevis exhibita contentis. Et audito Procuratore Generali ejusdem Societatis Jesu exponente Breve prædictum Pii Quarti, pluries fuisse a Summis successoribus Pontificibus pro tempore renovatum, et præsertim modernis temporibus a sanctæ memoriæ Clemente Nono, et Alexandro Octavo, ut in Brevi pariter exhibito, atque in eo denunciata dubia dilui, ac declarari. Dubia autem sunt. Primum, quinam casus sint comprehensi in verbis supradicti Brevis Pii Quarti : In quocumque, vel quibusvis a jure divino non prohibitis consanguinitatis, vel affinitatis gradibus, vel alias conjunctis, et quinam excepti ? Secundum, an supradicta verba, vel alias conjunctis importent facultatem dispensandi super impedimento cognationis spiritualis ? Tertium, an appellatione *Neophitorum* Indi solum noviter conversi comprehendantur ? An non etiam, qui sunt originarii per omnes eorum lineas, quive pro una dumtaxat parte ab illis originem trahunt vulgo *Quarterones* appellati ; et an comprehendantur, qui octavam partem per proavum, et proaviam, et sive ab alterutro, sive ab utroque habent, vulgo *Puchueles* nuncupati ? Quartum, an supradictæ facultates per dictum Pium Quartum Regularibus prædictis Societatis Jesu, perpetuo fuerint, an ad tempus concessæ ? Eminentissimi, et Reverendissimi Cardinales Generales Inquisitores, his omnibus auditis, visis, et mature consideratis, ac audito etiam voto dominorum consultorum. Ad primum dubium responderunt : fuisse provisum per Breve felicis recordationis Alexandri Octavi, in quo dumtaxat primus gradus consanguinitatis et affinitatis excluditur. Ad secun-

dum responderunt affirmative. Ad tertium responderunt non comprehendi *Quarterones*, multoque minus *Puchueles*. Ad quartum dixerunt non indigere declaratione, stantibus claris verbis sanctæ memoriæ Alexandri Octavi. Ibi: Præsentibus ad viginti annos a fine aliorum viginti annorum, ad quos similes gratiæ a felicis recordationis Clemente Papa Nono prædecessore nostro concessæ fuerunt inchoandos, tantum valituris (1). Cum autem, sicut charissimi in Christo filii nostri Philippi earundem Hispaniarum Regis Catholici nomine, nobis nuper expositum fuit, ipse Philippus Rex decretum hujusmodi quo firmius subsistat, Apostolicæ confirmationis nostræ patrocinio communiri plurimum desiderat, nos dicti Philippi Regis votis, hac in re, quantum cum Domino possumus favorabiliter annuere volentes, supplicationibus ejusdem Philippi Regis nomine nobis super hoc humiliter porrectis inclinati, decretum præinsertum authoritate Apostolica, tenore præsentium approbamus, et confirmamus, illique inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adijcimus. Salva tamen semper in præmissis authoritate memoratæ Congregationis Cardinalium. Decernentes easdem præsentes litteras, etc.

Datum Romæ apud Sanctum Petrum sub annulo Piscatoris die vigesima nona Aprilis millesimo septingentesimo primo, Pontificatus nostri anno primo. Loco † Annuli Piscatoris. F. Oliverius. — Extat impressa in Archivio Quitensi S. J.

## SE SUBSANAN LOS MATRIMONIOS DESPUES DE LA DECLARACION HECHA SOBRE LOS CUARTERONES.

Clemens Papa XI. — Ad futuram rei memoriam.

In Apostolicæ Dignitatis fastigio cum potestatis plenitudine, meritis licet imparibus, a Domino constituti, Christi fidelium quorumcumque, etiam in remotissimis ab hac Sancta Sede partibus existentium actus, mentis nostræ acie collustrantes, ad ea per quæ conscientiarum quieti opportunis rationibus consulatur, perpensis studiis intendimus, et Pastoralis Offici nostri, partes paterna charitate desuper interponimus, sicut ad Omnipotentis Dei gloriam, et animarum salutem expedire in Domino arbitramur. Sane cum ad Apostolatus nostri notitiam pervenerit, nonnullos ex Presbyteris Societatis Jesu in Indiis, tam Orientalibus, quam Occidentalibus commorantibus, et forsan nonnullos illarum partium, Ordinarios, quibus alias a Sede Apostolica prædicta facultas dispensandi cum *Neophitis* earumdem partium, in quocumque, seu quibusvis a Jure Divino non prohibitis, consanguinitatis, vel affinitatis gradibus conjunctis, seu se attinentibus, ad effectum contrahendi inter se matrimonia, seu in jam etiam scienter contractis remanendi, sub certis modo, et forma tunc expressis, concessa fuerat; vigore, seu prætextu facultatis hujusmodi, cum pluribus personis super prænarratis impedimentis, bona quidem fide, sed nulliter, sive ex eo quod facultas prædicta eis concessa jam expiraverit, sive ex eo quod ipsi facultate hujusmodi pro *Neophitis* Indis, sicut præmittitur, concessa, etiam cum iis, qui non erant originarii per omnes earum lineas, quive pro una dumtaxat parte ab Indis originem trahebant, vulgo *Quarterones* nuncupatis, vel qui octavam partem per proavum, vel proaviam habebant, vulgo *Puchueles* vocatis usi fuerunt, dispensasse. Cumque revera *Quarterones*, et *Puchueles* hujusmodi Neophitorum Indorum appellatione minime comprehendi, Venerabiles Fratres nostri Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinales in tota Republica Christiana Generales Inquisitores adversus hæreticam pravitatem authoritate Apostolica deputati, novissime responderunt, ac proinde considerantes matrimonia per easdem personas, prætextu dispensationum hujusmodi contracta, nulla, et invalida fuisse, et esse. Nos omnium,

(1) In constitutione *Cum Venerabilis* confirmatur *perpetua*.

et singulorum, qui matrimonia hujusmodi contraxerunt statui, et conscientiarum quieti in præmissis opportune consulere volentes, ipsosque, et eorum singulares personas a quibusvis excommmunicationis, suspensionis, et interdicti, aliisque Ecclesiasticis sententiis, censuris, et pœnis, a jure, vel ab homine quavis occasione, vel causa latis, si quibus quomodolibet innodatæ existunt ad effectum præsentium tantum consequendum, harum serie absolventes, et absolutas fore censentes, *motu proprio, et ex certa scientia*, ac de Apostolicæ potestatis plenitudine, omnia, et singula matrimonia prætextu dispensationum prædictarum, super præfatis impedimentis, per dictos Presbyteros, seu etiam Ordinarios partium hujusmodi, memoratis personis, prætextu facultatis hujusmodi, quandocumque concessarum alias tamen rite, et legitime contracta Apostolica authoritate, tenore præsentium revalidamus, ac omnino revalidata esse volumus, illaque in posterum revalidationis nostræ hujusmodi vigore, vim, robur, effectum, et efficaciam, validorum, et legitime contractorum matrimoniorum, et perinde, ac si illa, et illorum quælibet, ab illorum initio, et in eorum radice valida, ac legitima, et prævia sufficienti dispensatione Apostolica, rite, valide, et legitime, contracta, celebrata, et solemnizata fuissent, habere, et obtinere : omnesque, et singulos, qui dicta matrimonia sic contraxerunt, ut in eorum matrimoniis hujusmodi, absque eo quod illi, nec quisque illorum matrimonium de novo contrahere, seu novum consensum præstare ullo modo debeant, aut teneantur, remanere, et in eis perseverare libere, et licite possint, ac debeant, prolesque ex hujusmodi matrimoniis susceptæ, et suscipiendæ, legitimæ, et pro legitimis, quoad utrumque forum dici, censeri, et haberi, ac reputari pariter debeant, *motu, scientia, et potestatis plenitudine* similibus Apostolica authoritate prædicta, harum serie, decernimus, et declaramus: supplentes quoscumque defectus, ex nullitate, et insubsistentia dispensationum hujusmodi provenientes; et similiter decernentes, omnes, et quoscumque, qui matrimonia sicut præfertur, contraxerunt, desuper a quoquam quavis authoritate, ac sub quovis prætextu, colore, capite, vel ex quacumque causa, etiam quantumvis juridica, et legitima propterea molestari, perturbari, impediri, aut inquietari nullatenus unquam posse, neque debere, sicque per quoscumque Judices Ordinarios, vel Delegatos quavis authoritate fungentes, etiam causarum Palatii Apostolici Auditores, ac ejusdem Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinales, etiam de Latere Legatos, et Vice-Legatos, dictæque Sedis Nuncios judicari, et diffiniri debere, irritum quoque, et inane decernimus, si secus super his a quoquam quavis authoritate scienter, vel ignoranter contigerit attentari, non obstantibus Constitutionibus, et Ordinationibus Apostolicis, cæterisque contrariis quibuscumque. Datum Romæ apud Sanctum Petrum, sub Annulo Piscatoris, die secunda Aprilis, millesimo septingentesimo primo, Pontificatus nostri anno primo. Loco † Annuli Piscatoris. J. Cardinalis Prodatarius.

Exstat impressa in archivio Quitensi S. J.

## RESUMEN DE LA CONSTITUCION *IN APOSTOLICÆ.*

Habiendo llegado á noticia de la Sahta Sede que algunos Misioneros y acaso tambien los Obispos de Indias habian usado con buena fé de la facultad de dispensar á los Neófitos habiendo expirado el vicenio y extendiendolas hasta los cuarterones, los cuales segun la reciente declaracion (que salio entonces) no se comprendian bajo el nombre de Neófitos, declara el Pontifice nulos tales matrimonios. Por lo cual de « motu propio, » ciencia cierta, y plenitud de potestad apostolica el Papa revalida los expresados matrimonios si en lo demas se hubieren contraido bien y licitamente declarando, que en virtud de esta revalidacion quedan con la fuerza y eficacia de contrados válidos y legitimos, lo mismo que si desde el principio y en su raiz, y previa la dispensa pontificia, se hubieran contraido y que aquellos que contrajeron los referidos matrimonios pueden y deben permanecer en ellos sin nece-

sidad de contraer de nuevo, ni prestar nuevo consentimiento, y que la prole adquirida y que se adquiriere se repute legitima en ambos fueros. Dada en 2 de Abril de 1701.

NOTAS DE LOS FASTOS.

Nota : De buena fé procedieron los Misioneros fundados en la concesion de Pio IV y otros sucesores hecha en el fuero de la conciencia con la nota de perpetuidad, cuya nota en la ultima revalidacion de Alejandro Octavo no se revocó expresamente, sino que se suprimió. Y es doctrina de muchos Doctores que cita Lugo lib. 1. Resp. Moral. D. 24, que la concesion restringida posteriormente, no quita la amplitud ó perpetuidad anterior cuando no se menciona, especialmente cuando la restricion posterior tiene otras facultades á que referirse, como lo eran las vicenales en el fuero externo, en cuya temporalidad se fundaba la constitucion presente, pues se dio para revalidar las vicenales y de otro modo era inutil. Ademas la dicha supresion de la clausula de perpetuidad, pudo omitirse de buena fé poniendo *de more* al fin de las vicenales « præsentibus ad viginti tantum annos valituris. »

Por la clausula « motu proprio ac de certa scientia » se entiende que el Papa nó procede por derecho ordinario dice el cardenal Petra tom. 4 ad const 1. Eugen. IV. n. 2, pag. 267. Lo cual no quita que haya precedido súplica ó peticion de otro.

Se revalidan los matrimonios que por otra parte se hayan contraido licitamente, por que si fuesen nulos por derecho divino ó natural, na podrian revalidarse á lo menos sin prestar nuevo consentimiento y quitando el impedimento.

En cuanto á la dispensa que se hace aqui *in radice matrimonii*, está ya fuera de duda por esta constitucion, que en tales dispensas no se necesita prestar nuevo consentimiento como dudaban algunos, sino que basta el primero como lo juzgó la Rota Romana en una causa de Sevilla por estas palabras : *Matrimonium nulliter contractum inter consanguineos, ubi a Papa est dispensatum in radice, non requirit novum consensum, sed sufficit ille primus cum effectu maritali præstitus.* Veanse los Fastos donde se trata latamente esta cuestion. Ord. 477.

SE FACILITAN LAS INFORMACIONES DE SOLTERIA, EXONERANDO DE ESTE PESO A LA CURIA EPISCOPAL.

Innocentius Papa XII. Ad futuram rei memoriam.

Pro parte charissimi in Christo filii nostri Caroli, Hispaniarum Regis Catholici, exponi nobis nuper fecit dilectus filius nobilis vir modernus Comes de Altamira, ejusdem Caroli Regis, apud Nos, et Sedem Apostolicam orator ; quod cum ipse dicti Caroli Regis nomine congregationi venerabilium fratrum nostrorum Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalium in universa Christiana Republica contra hæreticam pravitatem, Generalium Inquisitorum a Sede Apostolica specialiter Deputatorum, exposuisset, ipsi Carolo Regi innotuisse scandala in partibus Americæ eidem Carolo Regi subjectis vigentia, eo quia ordinariis earumdem partium indistinctæ omnes suos subditos matrimonium contrahere volentes ad probandum suum statum liberum, in cujuslibet eorum Curia Episcopali compellentibus, ii, qui a Curia hujusmodi longe aberant, post conclusum matrimonii tractatum, sive quia testes, qui ad Curiam prædictam accedere vellent, non inveniebant, sive quia pecuniis pro illuc deducendis testibus hujusmodi necessariis carebant, matrimonio minime celebrato cum scandalo, et peccato in mutua consuetudine, et commercio perseverabant, ac proinde dictus Comes memorati Caroli Regis nomine Congregationi prædictæ supplicasset, quatenus ad ejusmodi inconvenientia tollenda Ordinariis prædictis præciperet, ut quoad loca a Curia Episcopali ultra duas dietas distantia parochialium Ecclesiarum Rectoribus, sive aliis personis, sibi bene visis facultatem recipiendi probationes super statu libero matrimonia contrahere volentium concederent, ita ut probationibus hujusmodi sic factis ad matrimonii celebrationem deveniri valeret, emanavit ab eadem congregatione Cardinalium decretum tenoris, qui sequitur. Videlicet : Feria quarta die nona aprilis

millesimo sexcentesimo nonagesimo octavo. In congregatione Generali Sanctæ Romanæ, et Universalis Inquisitionis, habita in Conventu Sanctæ Mariæ super Minervam, coram Eminentissimis, et Reverendissimis DD. Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalibus in tota Republica Christiana, contra hæreticam pravitatem, Generalibus Inquisitoribus a Sancta Sede Apostolica specialiter deputatis, lecto retroscripto memoriali; Eminentissimi, et Reverendissimi DD. Cardinales Generales Inquisitores prædicti annuerunt prædictæ instantiæ, et mandarunt, quod per DD. Episcopos deputentur ad hunc effectum, vel Vicarii Foranei, vel alii eis benevisi. Joseph Bartolus, Sanctæ Romanæ, et universalis Inquisitionis Notarius. Locus † Sigilli. Cum autem sicut eadem expositio subjungebat firmiora sint, et serventur exactius illa, quæ Apostolici muniminis præsidio roborantur. Nobis propterea prædicti Caroli Regis nomine humiliter supplicatum fuit, ut in præmissis opportune providere, et ut infra indulgere de benignitate Apostolica dignaremur. Nos igitur piis ejusdem Caroli Regis, votis hac in re quantum cum Domino possumus favorabiliter annuere volentes hujusmodi supplicationibus inclinati, Decretum præinsertum Authoritate Apostolica tenore præsentium approbamus, et confirmamus, illique inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adjicimus, salva tamen semper in præmissis Authoritate memoratæ Congregationis Cardinalium. Decernentes easdem præsentes litteras firmas, validas, et efficaces existere, et fore, suosque plenarios, ac integros effectus sortiri, et obtinere, ac illis ad quos spectat, et spectabit in futurum plenissime suffragari, et ab eis respective inviolabiliter observari, sicque in præmissis per quoscumque Judices Ordinarios, et Delegatos, etiam Causarum Palatii Apostolici Auditores judicari, et definiri debere, ac irritum, et inane, si secus super his a quoquam quavis Authoritate scienter, vel ignoranter contigerit attentari, non obstantibus præmissis, ac Apostolicis, et Universalibus, provincialibusque, et Synodalibus Conciliis edictis Generalibus, vel specialibus Constitutionibus, et Ordinationibus, cæterisque contrariis quibuscumque : volumus autem, ut earumdum præsentium litterarum transumptis, seu exemplis, etiam impressis, manu alicujus Notarii publici subscriptis, ac sigillo personæ in Ecclesiastica dignitate constitutæ munitis, eadem prorsus fides in judicio, et extra adhibeatur, quæ præsentibus ipsis adhiberetur,si forent exhibitæ, vel ostensæ. Datum Romæ apud Sanctam Mariam Majorem sub Annulo Piscatoris die tertia Maii millesimo sexcentesimo nonagesimo octavo. Pontificatus nostri anno septimo. Loco † Annuli Piscatoris. J. F. Cardinalis Albanus. — Extat impressa in archivio Quitensi S. J.

### CEDULA AUXILIATORIA DE LOS TRES BREVES ANTERIORES.

A los Virreyes, Presidentes, Audiencias, Gobernadores, Arzobispos y Obispos de las Indias remitiendoles los trasuntos de los Breves de Su Santidad tocante á los dubios.

EL REY.

Por cuanto la Santidad de Pio IV, y la de otros Sumos Pontifices sus sucesores, concedió diferentes facultades y privilejios á los Provinciales de la Compañia de Jesus que residian en mis Reinos de las Indias Ocidentales, y en los de las Indias Orientales, de dispensar gratis con los Indios Neóphitos de ellas, en cualesquier grados de afinidad ó consanguinidad, no prohibidos por derecho Divino y con los de otro modo conjuntos, para que pudiesen contraer matrimonios, ó conservar el ya contraido, debaio de cierta forma, se me informó que ésta no se practicaba con las calidades y circunstancias, que se circunscribian en las citadas facultades, y de que se originaban algunos escrupulos, que inquietaban las conciencias de mis vasallos. Que visto en mi consejo de las Indias con lo que pidió mi Fiscal de él, tuve á bien de que en Roma se propusiesen á su Santidad las dudas, que en la ejecucion de dichas facultades se ofrecian, para que propuesto á instancias mias las citadas dudas, y vistosé en

Sagrada Congregacion de Cardenales, Deputados por su Santidad, para la del Santo Oficio por su Decreto de dos de Julio de 1698 habiendo sido oido el Procurador General de la Compañia de Jesus, se resolvieron, y en su virtud la Santidad de Clemente XI expidió dos Breves sus fechas 2 y 22 de Abril y 11 de Junio de 1701 confirmatorios de dicho Decreto, y declaró Su Santidad en cuanto á la 1ª duda propuesta que fué sobre que se declarase que casos eran comprendidos en el citado breve de Pio IV en las palabras « en cualquier, ó cualesquier grados de consanguinidad y afinidad no « prohibidos de derecho Divino ú de otra manera conjuntos » y cuales eceptuados; ser escluido tan solamente el primer grado de afinidad y consanguinidad. Ed cuanto á la 2ª duda que fue sobre si las dichas palabras « ú de otra manera conjuntos » importan la facultad de dispensar el impedimento de parentesco espiritual. Declara Su Santidad afirmativamente. En cuanto á la 3ª duda sobre si bajo el nombre de Indios Neóphitos se comprenden tan solamente los Indios nuevamente convertidos, ó tambien los que son originarios por todas sus lineas, ó los que por una parte tan solamente traen origen de ellos vulgarmente llamados Quarterones, y si se comprenden los que traen la octava parte de bisabuelo ó bisabuela de uno ó de otro ú de entrambos, llamados vulgarmente Puchueles. Declaró su Santidad no comprenderse los Quarterones y mucho menos los Puchueles. Y en cuanto á la 4ª duda sobre si la facultad dicha de Pio IV fué concedida perpetuamente ó por tiempo limitado. Declara su Santidad no necesitarse de declaracion: vistas las palabras claras de la santa memoria de Alejandro VIII que dicen valgan las presentes por veinte años, desde el fin de los otros veinte. Y en contemplacion de que los matrimonios que se habian contraido, asi por los Religiosos de la Compañia de Jesus como por los Ordinarios, en fuerza de dichas facultades habian sido nulos, ó ya por haberse dado las dispensaciones fuera del tiempo de las concesiones, ó ya por haber sido incluidos los llamados Puchueles ó Quarterones debajo de la palabra de los Indios Neóphitos *de motu propio* y de plenitud de la Autoridad Pontificia, la Santidad de Clemente XI revalidó y subsanó *a radice* dichos matrimonios y restableció que sus efectos fuesen siempre lejitinos, firmes y eficaces y concede, asi á dichos Religiosos, como á los Ordinarios, la prórroga de las citadas licencias y facultades de dispensar á los Indios Neóphitos en la forma referida á los Religiosos de la Compañia de Jesus, donde no hubiese Prelados Ordinarios, y que estos distasen mas de dos Dietas, en ambos Fueros, judicial y de la conciencia, gratis, y á los Ordinarios de la misma suerte, donde no hubiese Religiosos de la Compañia de Jesus que comodamente pudiesen ser habidos, gratis, y en ambos fueros; y que en los lugares donde se hallasen los Ordinarios ó no hubiese la distancia de mas de las dos Dietas y huviese Jesuitas ó que cómodamente puedan ser habidos, dispensen los Ordinarios, con el parecer de ellos, como asesores suyos; y se les concede tambien facultad de absolver en ambos fueros, á los que en dichos grados prohibidos hayan contraido matrimonio sabidamente, de los excesos y escomuniones y demas censuras y penas eclesiasticas, y de declarar por lejitimos los hijos que hubiesen de tales matrimonios, y que asi dichos Ordinarios, como Religiosos de la Compañia guardando dicha limitacion y circunstancias de los lugares, se les concede facultad de dispensar con los Neóphitos en el 1er grado y recta linea de afinidad, resultante de copula ilicita, para que puedan entre si contraher matrimonio, ó quedar en el ya sabidamente contrahido, y esto tan solamente *en los ocultos y en el fuero de la conciencia por urgentes y justa causas:* y que á estos en la misma forma en el fuero de la conciencia, tan solamente, los puedan absolver de las censuras y penas eclesiasticas: y á dichos Ordinarios, en los lugares donde no hubiesen Misioneros que tengan estas facultades de dispensar, juntamente se les concede licencia para subrogar en su lugar otros Presbiteros idóneos y aprobados por si para que puedan ejercitar dichas dispensaciones. Y habiendo visto los citados tres Breves y declaraciones de la Santidad de Clemente XI en el dicho mi Consejo de las Indias, con lo que dejó y pidió mi Fiscal de él. Hé tenido por bien darles el paso y remitirlos generalmente á esos mis Reinos y Señorios por transumptos en uno y otro idioma latino y castellano, quedando sus originales en los

archivos de dicho mi consejo de las Indias, como asi mismo el de otro Breve de la Santidad de Inocencio XII de 3 de Mayo de 1698 que dá la forma de recibirse en esos mis Reinos las informaciones de libertad para contraher los matrimonios, y en que se dispone que los Ordinarios prevengan en las distancias, de mas de dos Dietas Vicarios Foraneos ú otras personas que mejor les pareciese, para que ante estos se hagan dichas imformaciones, y que no tengan necesidad los contrayentes de ocurrir á las Audiencias Episcopales, y mandar (como lo hago) á mis Virreyes del Perú y Nueva España, Presidentes, Audiencias y Gobernadores de aquellas Provincias: y ruego y encargo á los Arzobispos y Obispos de las Iglesias Metropolitanas y Catedráles de ellas, hagan se observen y guarden los Breves referidos, en todo y por todo, como en ellos se contiene, y que me avisen de su recibo en la primera ocasion que se ofrezca. — Fecha en Madrid á 31 de Enero de 1703. — Yo el Rey.

Cedulario de la Audiencia de Quito, tom. 5, pag. 43.

## DECLARACIONES PARA CONFERIR EL BAUTISMO A LOS NEOFITOS.

### Sobre los misterios que ha de creer el adulto para bautizarse.

Preguntó el obispo de Quebec á la Congregacion del Santo Oficio : « Utrum, antequam adulto con-
« feratur baptisma, minister teneatur ei explicare omnia Fidei nostræ mysteria, præsertim si est
« moribundus, quia hoc perturbaret mentem illius; an non sufficeret, si moribundus promitteret,
« fore, ut ubi e morbo convalesceret, instruendum se curet, ut in praxim redigat, quod ei præscrip-
« tum fuerit? Respondetur, non sufficere promissionem ; sed Missionarium tenori adulto etiam mori-
« bundo, qui incapax omnino non sit, explicare mysteria fidei, quæ sunt necessitate medii, ut sunt
« præcipue mysteria Trinitatis et Incarnationis. 3 Maii 1703. » Hállase en las Letras de Benedicto XIV que empiezan *Postremo* 28 de Febrero de 1747, nº 41.

### Sobre el Bautismo de los niños contra la voluntad de sus padres.

Expuso el Obispo de Quebec en la misma ocasion que en sus Misiones se hallaban algunos barbaros, los cuales aunque bautizados, no daban señal alguna de religion. Estos sin embargo, dice, tienen la costumbre de presentar sus hijos á los Cristianos para que los bauticen, pero los tales hijos luego que llegan á la edad viril, aborrecen la santidad de nuestra religion enseñados asi por sus padres. Por lo cual preguntaba, si á los tales infantes se les podria administrar el bautismo ? La Congregacion del Santo Oficio en 3 de Mayo de 1703 respondio, « non licere, si sint filii infidelium, et in potestate
« eorum relinquendi ; secluso tamen mortis imminentis periculo. Licere vero, si sint filii barbarorum
« baptizatorum ; curandum tamen per Missionarios, ac per ipsosmet eorum parentes, ut cum ad annos
« discretionis pervenerint, a se vel ab aliis instruantur præsertim in illis regionibus, si non prævi-
« deatur in promptu ad futuros Ministros evangelicos, qui in hoc parentum commode supplere possint
« defectum. » El mismo Benedicto XIV ibid. nº 23.

### Si se podra bautizar cuando la madre es cristiana y el padre infiel?

Responde Benedicto XIV ibid. « Quamvis mater filios sui juris non habeat, tamen ad Christi fidem
« si accedat, et infantem offerat baptizandum, tametsi pater Hebræus reclamet, eum nihil ominus aqua
« baptismatis abluendum. Ita cum cæteris Azorius quæs. 3 ubi de communi fidei bono agitur, nulla
« habenda est ratio patriæ potestatis, quam leges et jura Romana sanxerunt; et propterea mater fide-
« lis, quamvis ei jus civile patriam potestatem non tribuat, jus habet ad Baptismum filium offerendi »
ibid. nº 16.

### Si se podra bautizar cuando el padre es cristiano y la madre infiel?

Responde el mismo Benedicto ibid. « Si pater christianæ militiæ nomen daret, juberetque infantem

« filium baptizari, eum quidem, vel matre Hebræa dissentiente, baptizandum esse, quum filius non sub « matris, sed sub patris potestate sit habendus. » n° 15.

Si se podra bautizar cuando el abuelo paterno quiere y los padres se oponen ?

Responde el mismo Papa Benedicto. « Quod si pro certo habeatur, parentum voluntatem esse « infantium baptismati necessariam, quoniam sub appellatione parentum locum quoque habet paternus « avus, ut observatur *in* l. *justa interpretatione* 201.... Hinc necessario sequitur, ut si avus paternus « catholicam fidem amplexus sit, ac nepotem ferat ad sacri lavacri fontem, quamvis mortuo jam patre, « mater Hebræa repugnet, tamen infans sit absque dubio baptizandus. Non desunt alia judicata, quo- « rum vi avus ad fidem conversus præferri debet, non solum si mater, sed etiam si pater dissentiat, « et quamvis ambo pariter protestentur sese filii baptismati non assentiri, ut videri potest *in cit. disc.* « 977 *Gratiani* : cum præter favorem religionis, qui maximi habendus est, argumenti locum etiam « esse debeat *Text. in Can. Patrem* 32, *q.* 3, ubi in neptis nuptiis, avi sententia patris judicio ante- « ponitur, cum avus liber, pater autem servus existit, ibid. n° 17.

Que se hará, cuando el Padre infiel se ofrece á si mismo para el Bautismo con sus hijos y su mujer y despues se arrepiente y retracta el ofrecimiento ?

Si se podran bautizar los hijos y la mujer contra su voluntad?

Responde el mismo Papa Benedicto, ibid. « Id Mantuæ evenit, ubi Hebræus quidam... id rei gessit. « Duos habebat infantes liberos, totidemque pueros atque uxorem-cumque deinceps ad Christi fidem « accedere recusasset... res ad examen deducta est in Congregatione S. Officii ac Pontifex die « 24 Septembris anni 1699, statuit ea fieri quæ sequuntur : » *Sanctissimus, auditis votis Eminentissi-* « *morum, decrevit, quod duo filii infantes, alter scilicet triennis, alter quinquennis baptizentur. Alii,* « *nempe filius octo annorum et filia duodecim, collocentur in domo catechumenorum, si ea Mantuæ adsit,* « *sin minus, apud piam honestamque personam, ad effectum explorandi ipsorum voluntatem, eosque* « *instruendi. Uxoris quoque in loco a filiis separato exploretur voluntas. Patrem vero, et maritum respec-* « *tive, qui a proposito suscipiendæ fidei Christianæ recessit, non esse cogendum, sed contra eum posse pro-* « *cedi, prout de jure.* Idem ferme accidit Augustæ Taurinorum, ubi cum Hebræus quidam Religionem « catholicam amplecti nollet, postquam id se facturum promiserat, cumque instaret, filiola, quam bap- « tizandam obtulerat, ideoque a matre Hebræa jam ablatam Christianæ nutrici lactandam dederat, ut « in potestatem redirct suam ; Congregationis Sancti Officii auctoritate Romæ sancitum fuit, ut puel- « lula Christianos penes esset, et ad sacrum regenerationis Fontem elevaretur... Hoc autem pruden- « ter statutum est, ne scilicet parentes Hebræi, quibuscum summa æquitate apud Christianos agitur, eo « impudentiæ deveniant, ut et nos et Ecclesiam audeant irridere. » — Ibid., n. 18.

Si sera válido el Bautismo sin la voluntad de los Padres?
Con quien se ha de educar el niño bautizado sin la voluntad de los padres ?
Cuantos testigos bastan para las pruebas del Bautismo conferido al infante ?
Que pena tiene el que bautiza sin lá voluntad de los padres ?

A estas dudas respondió la Sagrade Congregacion del Santo Oficio, habita die 30 Martii 1638. — « Circa baptismum datum parvulæ puellæ annorum trium circiter filiæ Hebræorum a Faustina chri- « stiana invitis parentibus, Eminentissimi Domini censuerunt parvulam puellam esse vere baptizatam, « concurrente materia forma et intentione ; Baptismum probari unico teste ; et quamvis filii Hebræo- « rum non possint invitis parentibus baptizari, si tamen de facto baptizentur, valere Baptismum et « characterem imprimi, et filiam baptizatam penes Christianos alendam ; mulierem baptizantem acriter

« monendam, ut in posterum caveat a similibus; notificandum vero populo, non licere invitis paren-
« tibus filios Hebræorum baptizare, quia licet finis sit bonus, media non sunt licita, præsertim
« stante Bulla Julii III imponente pœnam mille ducatorum et suspensionem baptizantibus filios
« Hebræorum invitis parentibus. » — Ibid.

Sobre el mismo objeto se dio otra Resolucion en 3 de Marzo de 1643. — « Quæritur an infantulus
« filius Judæi a nutrice Christiana baptizatus, inscio patre Hebræo, sit vere baptizatus, et hujusmodi
« baptismate teneatur, et apud quem debeat infantalus educari? Respondetur, infantulum esse vere
« baptizatum, Baptismumque esse validum, eumdemque educandum penes Christianos, a quibus
« instruatur, et cum pervenerit ad usum rationis, posse cogi ad perseverantiam in Fide Catholica,
« eidemque providendum a patre, si habeat, in bonis, sin minus in necessariis ad minus ad susten-
« tationem. » En las mismas Letras *Postremo*, n. 27.

Si se puede bautizar á algun adulto sin su voluntad?
Yque edad le basta al adulto para bautizarse sin la voluntad de los padres?

« Die 16 Julii 1639 Sacra Congregatio Concilii respondit, filios Judæorum non esse invitis paren-
« tibus baptizandos, donec perveniant ad ætatem legitimam; et tunc si ipsi cónsentiant : ætatem
« vero legitimam regulariter censeri completo septennio. » — Ibid., n. 32.

Que voluntad se requiere en el adulto para la validez del Bautismo?
Si basta que el bautizando no repugne con voluntad contraria?
Si á los adultos dementes se les puede administrar el Bautismo?

Responde el mismo Benedicto XIV en dichas Letras *Postremo*, n. 48, con la Decretal de Inno-
cencio III. « *Tunc characterem sacramentalis imprimit operatio, cum obicem contrariæ voluntatis non*
« *invenit obsistentem.* Ubi sentire videtur (Pontifex) Baptismo satis esse recipienti voluntatem non
« inesse contrariam. At enim vero animadvertatur necesse est, Pontificem Innocentium respondere
« quæstioni : utrum amentes baptizari absque consensu possint? Ac decernere hoc licere, eorum si
« consensus adfuerit furori prævius, secus vero, si nullus dementiam consensus præcesserit ac vo-
« luntas. Itaque Pontificis postea asserentis sacramento imprimi characterem, *quando non invenit obi-*
« *cem contrariæ voluntatis*, nemo non videt, hanc mentem esse, Baptismatis haberi effectum, quando
« quis vel in actu assensum præbeat, vel jam ante præbuerit. Quod si Pontifex ea in sententia fuisset,
« suscipiendo baptismati satis esse voluntatem non obsistentem, utique non decrevisset, ut revera
« statuit, in amentibus voluntatem necessario requiri antecedentem. »

Si sera válido el Bautismo recibido por terror?
Si sera válido recibido con repugnancia?

Responde asi el mismo Benedicto en el n. 43 : « Demum si Baptismus violenter, atque animo
« palam contrario suscipiatur, supradictus Pontifex Innocentius III eadem in Decretali, *Majores de*
« *Baptismo* distinctione utendum judicat. Etenim eos qui minis ac terrore correpti, violentiæ cedunt,
« Baptismum, ut sibi consulant, suscipientes, ab iis distinguit, quibus vi etiam illata, contradicentibus
« palam et reluctantibus, hoc Sacramentum per vim confertur. Decernit autem in primo casu, non in
« secundo, Baptismatis imprimi characterem. *Is qui terroribus atque suppliciis vehementer attrahitur*
« *ne detrimentum incurrat, Baptismi suscipit sacramentum, sicut et is qui ficte ad Baptismum accedit*
« *characterem suscipit Christianitatis impressum*, etc.; *ille vero qui nunquam consentit, sed penitus con-*
« *tradicit, nec rem, nec characterem suscipit Sacramenti, quia plus est expresse contradicere, quam minime*
« *consentire : sicut nec ille notam alicujus reatus incurrit, qui contradicens penitus et reclamans thurifi-*
« *care Idolis cogitur violenter.* »

Que se hará cuando el bautizado niega que tuvo intencion suficiente?

Sobre esta cuestion advierte el mismo Papa la cautela con que se ha de proceder en el examen y dice asi : « Examen porro si haberi debeat de adulti propesito aut voluntate, cum baptismum acce-
« pit, is profectó est ante cæteros audiendus et interrogandus ; cavendum tamen ne inconsulto fides
« eidem illico habeatur, ubi responderit se baptizatum non libere, sed invito. Fieri enim potest (nec
« casus hic sane metaphysicus est) ut ipso in actu intentionem habuerit sufficientem, diabolicis deinde
« stimulis incitatus et victus ad vomitum rediturus mendacium proferat, et de intentione interrogatus,
« nigrum pro albo, ut inquiunt, repræsentet..... Quid judex cautus et prudens ? Clamores aspernetur,
« respuat jusjurandum, nisi hoc idem comprobent adjuncta plurima, circumstantiæ antecedentes,
« concomitantes et subsequentes, et eæ quidem momenti sint ineluctabilis et inconcussi. Hac profecto
« ratione, hoc examine, hac diligentia opus est, ubi adultus post Baptismum, aut intentionem sibi
« fuisse pernegat, aut non idoneam minimeque sufficientem extitisse contendit, n. 50.

Que se hará en la duda si tuvo intencion ó no ?

« Si autem res in dubio sit nec intelligi possit an defuerit intentio, an sufficiens adfuerit, necne,
« adultus tunc retinendus baptizandusque sub conditione : S. Thomas 3 p. q. 68, art. 7... ita res-
« pondet : *Dicendum ergo quod si in adulto deesset intentio suscipiendi sacramentum, esset rebaptizandus ;*
« *si tamen hoc non constaret, esset dicendum, si non es baptizatus, ego te baptizo*, n. 51.

Que se harà, cuando claramente consta que no tuvo intencion ?

« Quod si nulla sit reliqua dubitatio, planeque constet hac luce clarius adulto baptismum accipienti
« nullam prorsus fuisse voluntatem aut intentionem, nihil restat aliud, quam eumdem et hortari et
« admonere, ut rite id faciat, quod jam irrito fecit, et recipiat *absolute* et libere Sacramentum ; ac si
« obstinate repugnet, tum nihil superest, nisi ut remittatur. Ibid.

---

## SECCION OCTAVA.

### PRIVILEGIOS CURIALES. SUMARIOS ANTIGUOS. PRIVILEGIOS CADUCOS.

#### CURIALES Y CIVILES.

1. Los pleitos de los Indios deben agitarse breve y sumariamente, evitando los trámites del derecho como lo previene el concilio de Lima, confiando el negocio, à la prudencia y reflexion de los jueces eclesiasticos.

2. Los Indios por disposicion de la ley 12 titulo 1º libro 7, de la recopilacion de Indias estan relevados de la fianza de calumnia por sus delaciones ó acusaciones contra cualesquiera personas.

3. Tambien tienen privilegio por leyes y reales cedulas de no pagar espórtulas ó derechos de actuaciones en sus negocios de cualquier especie, ya sean civiles ya criminales, debiendo todas las diligencias practicarse de oficios, si los litigantes son indios particulares; pero si son comunid ades ó caciques pagaran la mitad de lo que montaren los derechos segun el arancel, conforme á la ley 25, titulo 8, libro 5º de la recopilacion de Indias.

## SUMARIO DE LOS PRIVILEGIOS DE LOS INDIOS SEGUN SE ENCUENTRA EN EL CONCILIO LIMENSE.

Privilegia Indis per Pontifices Romanes concessa, et ex Decreto sacri Concilii Provincialis huc inserenda.

Privilegia Indorum, quæ hic sequuntur, ego in Actis reperi cum Decreto sacri Concilii, quo jubentur ad Catechismi calcem collocari; quapropter, ne huic parti deesse videremur, eadem, quanquam partim nunc extra usum, quia non perpetua, sed ex ea parte temporanea fuerunt, omnia producere, adiuncto decreto ipso, visum est. (Hucusque loquitur Haroldus.)

De observatione festorum. Paulus III. — Quod Indi non sint obligati ad alia festa colenda, quam ad ea, quæ numerantur superius. Act. 4. Concilii Provincialis præcedentis, cap. 9, ex Concilio Limano 2, sess. 3, cap. 90.

De jejuniis. Paulus III. — Neque ad jejunandum, præterquam in diebus veneris Quadragesimæ, Sabbatho sancto et vigilia Nativitatis Domini ex Concil. Liman. 2, cap. 91.

Permittit etiam ipsis in Quadragesima et aliis diebus jejunii comedere omnis generis cibos concessos illis qui habent Bullam Cruciatæ. Concil. Lim. 2, sess. 3, cap. 9.

De gradibus consanguinitatis. Paulus III. — Concedit hujus novi Orbis Indis, ut intra tertium et quartum consanguinitatis gradum possint contrahere matrimonia. Concil. Lim. 2, sess. 3, cap. 69, et ex Manuali Mexicano fol. 34.

Dispensatio in iisdem. Gregorius XIII. — Concedit cum Indis dispensari posse ad ineundas nuptias intra quoscumque gradus non prohibitos jure divino. Et si jam contraxerint, quum id scienter et prævia impedimenti notitia fecerint, ut denuo contrahant ejusmodi matrimonium, illa dispensatio in foro exteriori fieri debet authoritate Ordinarii et unius e Societate Jesu. Et hoc privilegium valebat usque ad annum 1597. Et in foro interiori sufficit facultas unius ex dicta Societate, et est privilegium perpetuum. Ex literis apostolicis anni 1577, die 17 julii datis.

Quæ uxor ex pluribus retinenda. Pius V.—Concedit, quod Indi ad fidem conversi, qui in sua infidelitate plures habebant uxores, eam pro legitima retineant, et cum ea contrahant, quæ simul cum ipsis ad fidem conversa et baptizata fuerit, quamvis non fuerit prima uxor earum adhuc viventium, quas in infidelitate duxerint, et quod ejusmodi matrimonium absque ullo scrupulo habeatur pro legitimo. Ex litt. Apost. 1571, die 2 Augusti. In Archivio Ecclesiæ Civitatis Regum.

De temporibus nuptiarum. Pius IV. — Ad instantiam Regis Catholici concedit Indis, ut quocumque anni tempore velari possint, et nuptialem benedictionem accipere, dummodo solemnis pompæ apparatum illis temporibus non exhibuerint, in quibus prohibitæ sunt ejusmodi velationes. Valet ad annos viginti quinque, id est, usque ad diem 12. Aug. anni 1587. Ex Manuali Mexicano fol. 7 et litt. Apost. in fine summæ Sacrament. Barthol. Ledesmæ.

Absolutio casuum Pontifici reservatorum. Paulus III.— Quod Indi per ipsorum Parochos, vel eos qui ipsorum curam agunt, possint absolvi ab omnibus casibus etiam Summo Pontifici reservatis, etiam in Bulla Cœnæ Domini contentis, imposita eis pœnitentia salutari. Ex Manual. Mexic. fol. 134.

Libertas ab interdicto. Pius IV. — Ad instantiam Regis Catholici concedit Indis, ne teneantur ullum interdictum servare, nisi ipsi dederint ei causam, vel specialiter interdicti sint. Valet per annos triginta, hoc est, usque ad 12. Aug. Anno 1592. Ex Concil. Lim. 2, ses. 3, cap. 92, et Manual. Mex. fol. 138.

Absolutio a reservatis Episcopo. Concil. Limense III. — Ex Indulto Concilii Provincialis Civitatis Regum conceditur omnibus Parochis et Confessariis Indorum, ut eos absolvere possint ab omnibus casibus Episcopis reservatis. Ex Conc. Lim. 3, Act. 2, cap, 17.

Indulgentiæ sine prævia confessione. Pius IV. — Ad instantiam Regis Catholici concedit Indis, ut possint lucrari indulgentias et jubilæa, quæ requirunt confessionem, communionem et jejunium, dummodo servato jejunio, si non habent copiam confessarii, saltem conterantur cum firmo proposito confitendi quam primum poterunt, vel ad minus intra unum mensem. Ex Concil. Lim. 2, sess. 3, cap. 94 et Manuali Mexicano fol. 182.

Usus balsami indici in chrismate. Pius V. — Concedit Episcopis Indiarum, ut ad conficiendum sacrum Chrisma possint uti liquore quem ibi vocant Balsamum, quamvis non sit verum balsamum. Ex Authentico dato primo Episcopo Tucumanen. ex Archivio Ecclesiæ Civitatis Regum.

Dispensatio in numero ministrorum chrismatis. Pius IV.— Ad instantiam Regis Catholici id ipsum de balsamo conceditur, quod per Breve Pii V concessum dicitur. Et ulterius, quod Chrisma consecrari possit cum numero ministrorum qui reperitur, quamvis non sint tot, quot jura requirant. Ex litt. Apost. in fine summæ Sacram. Barthol. Ledesmæ.

Dispensatio irregularitatum. Pius V. — Concedit Indiarum Episcopis, ut cum quibusvis, personis in Indiis existentibus dispensent in irregularitate ex quocumque delicto contracta, dummodo non fuerit ex homicidio voluntario extra bellum commisso, vel simonia; ita, ut qui sic ab ejusmodi delictis absoluti fuerint, et in irregularitatibus dispensati, teneantur implere pœnitentiam per Confessarium ab Ordinario approbatum ipsis imponendam. Et si eam non compleverint, ejusmodi absolutio et dispensatio, quoad forum conscientiæ, sit nulla, et nullius effectus. Ex litt. Apost. Anni 1571, die 4 Augusti in Archivio Ecclesiæ Civitatis Regum.

Dispensatio illegitimorum ad ordines. Gregorius XIII. — Concedit, quod filii illegitimi Hispanorum et Indarum, vel Hispanarum, qui in Indiis vivunt, possint initiari omnibus ordinibus, et excipere confessiones, et prædicare verbum Dei; modo bene calleant linguam Indorum, et habeant qualitates per Concilium Tridentinum præscriptas. Circa quæ onerantur Episcoporum conscientiæ; non obstante defectu natalium, vel alio quocumque defectu, qui non sit homicidii voluntarii, vel bigamiæ. Ex lit. Apost. datis 25 januarii 1576.

## DECRETUM CONCILII.

Die 14 mensis Octobris anno 1583 : in Concilio Provinciali celebrato in hac Civitate Regum hoc summarium Privilegiorum et facultatum Indorum, et Præsulum Indiarum præsentatum fuit : eoque per sacrum Concilium viso, decrevit et jussit, ut adjungeretur Catechismo, ad hoc, ut Parochi cæteræque personæ ad quas pertinet, habeant notitiam eorumdem Privilegiorum et facultatum, illisque gaudeant in forma et modo, quibus per sanctam Sedem Apostolicam ordinatum est et ita jusserunt et subscripserunt. Turribius Archiepiscopus Regum. — Episcopus Platen. — Fr. Alfons. Episc. del Rio de la Plata. — Haraldo Lima Limata, pag. 111.

## NOTA.

Acerca de este Sumario hay que notar que el privilegio que se menciona concedido por Gregorio XIII, es el mismo que se renovó por la compañia de Jesus de 20 en 20 años, y que despues de suprimida, no se renovó mas.

Lo mismo suede con el de Pio IV citado en este sumario para que los Indios se pudiesen velar sin pompa en los tiempos prohibidos por la Iglesia. Este privilegio se concedio por 25 años y se acabó en 12 de Agosto de 1587, el cual no se encuentra renovado. Vease el breve abajo.

## SUMARIO DE LOS PRIVILEGIOS DE INDIAS SEGUN EL P. ALLOZA 1660.

1. Por la Bula de Paulo III pueden los Indios comer huevos y lacticinios en Cuaresma sin la Bula de la Cruzada.

2. Por la misma Bula pueden los Indios contraer matrimonio dentro del 3° y 4° grado de consanguinidad y afinidad : y para el uso de este indulto no es menester recurrir al Ordinario.

3. Por Bula de Gregorio XIII se concede facultad tanto en el fuero interno, como en en el externo para dispensar á los Indios en cualesquiera grados no prohibidos por derecho divino para contraer matrimonio, ó para revalidarle si ya le hubiesen contraido, aunque fuese á sabiendas y con malicia. Pero esta facultad en el fuero externo se debe practicar con licencia del Ordinario y con asistencia de uno de la Compañia de Jesus.

Nota : Las facultades dichas vinieron de Pio Cuarto y las confirma Gregorio XIII. Pero en el fuero externo éste privilegio caducó por no haberse revalidádo las vicenales.

4. La sobredicha facultad en el fuero interior es perpetua (para los Misioneros S. J.) y en el fuero externo ha sido confirmada por Urbano VIII excepto el primer grado y en ausencia del ordinario. La distancia de 66 leguas fue restringida por Gregorio XIV á 23 que son dos dietas.

Nota : La facultad perpetua en el fuero interno fue confirmada por Benedicto XIV y la distancia se fijó en doscientas millas por el mismo Benedicto que equivalen á 66 legas y algo mas.

5. Este privilegio en el fuero externo fue confirmado por Gregorio XIV y duró hasta el año 1614 y fue confirmado por Urbano Octavo por otros 20 años.

Nota : Despues de Gregorio XIV fueron prorógadas estas facultades llamadas vicenales por Paulo V en 16 de Mayo de 1614, despues por Urbano Octavo en 15 de Setiembre de 1629 despues, por Inocencio X en 1° de Marzo de 1649 etc.

6. Por Breve de Pio V se concede á los Neófitos recien convertidos que puedan contraer matrimonio con la mujer que tuvieron en la infidelidad, si esta se convierte á la fé, aunque no sea la primera. — Esta vigente v. « Romanus Pontifex » supra.

7. Por las Letras de Paulo Tercero pueden ser absueltos los Indios de todos los reservados Papales aun de lo s contenidos en la Bula de la Cena. Pero esta facultad se ha de comunicar por medio del Obispo. La misma gracia concedió Gregorio XIII acerca de la herejia mista de interna y externa.

Nota : Estan vigentes estas Letras, pero se necesita declaracion de la Santa Sede despues de la Bula Apostolicæ Sedis 10 de Octubre de 1869.

8. Por Decreto del Concilio Limense se concede á todos los Parrocos y confesores de Indios, que puedan absolverles de todas las censuras y reservados Papales y Episcopales. El Obispo podra sin embargo quitar ó reservar esta facultad cuando lo juzgare conveniente.

Nota: Esta disposicion del Concilio Limense necesita renovarse en el Arzobispado de Quito, donde se hallan sin valor los Decretos Limenses, por el Concilio primero Quitense. Lo mismo digo de otros Arzobispados donde no se hallen vijentes.

9. Por Breve de Pio Cuarto se concede á los Indios que puedan ganar las Indulgentias y Jubileos que requieren confesion, comunion y ayuno, con solo cumplir con el ayuno, cuando no tienen copia de confesor, con tal que esten contritos y tengan intencion de confesarse en el tiempo oportuno ó á lo menos dentro de un mes.

Nota : Estas Letras no se han encontrado, pero se hallaban vijentes cuando escribió este autor, asaber, cien años despues de Pio Cuarto. Hay sin embargo otros Breves á este proposito insertos arriba.

10. Por concesion de S. Pio V pueden los Obispos de Indias usar del balsamo indigena para consagrar el Santo Crisma. Está vijente : veanse los privilegios de los Obispos.

11. Lo mismo habia ya concedido Pio Cuarto, añadiendo, que los Obispos podian consagrar el Santo Crisma, sin el numero de Ministros prescrito por el derecho.

12. Por Breve de S. Pio V se concede á los Obispos de Indias que puedan dispensar á cualesquiera personas de la irregularidad contraida por cualquier delito, excepto el homicidio voluntario fuera de guerra y la simonia, cumpliendo la penitencia impuesta, y de otra suerte sea nula la dispensa.

Nota: Tambien se pueden dispensar las irregularidades de defecto. Veanse los privilegios de los Obispos.

13. Por Breve de Clemente Octavo pueden todos los presbiteros asi seculares, como regulares usar del Santo Oleo, aunque sea de cuatro años, si la distancia del lugar, donde se consagra, fuere de 60 millas que hacen 20 leguas: y este privilegio es perpetuo.

Nota: No se han encontrado estas Letras, pero está muy comprobado este privilegio, pues dice el P. Alloza que el Breve se encuentra en la Iglesia de Lima. Sin embargo no parece prudente hacer uso de él donde hay Obispos.

14. Por Breve de Urbano Octavo se concede á los Indios y Etiopes que moran en el nuevo orbe el indulto de cumplir con el precepto Pascual desde el principio de la Cuaresma hasta la octava del Corpus. — Está vijente V. supra.

15. Los privilegios de los Indios no estan revocados por la Cruzada, ni han menester de ella para gozarlos.

Nota: Escribio el P. Alloza este Sumario por los años de 1663.

## PRIVILEGIOS QUE HAN CADUCADO PARA LOS INDIOS.

Se concede á los Indios recibir la bendicion nupcial en cualquier tiempo del año sin estrépito ni fiesta.

Pius Papa IV. — Ad futuram rei memoriam.

Etsi Sedes Apostolica Sanctorum Patrum regulas quæ Ecclesiasticam disciplinam respiciunt, ubique gentium, quantum sibi ex alto permittitur, jugiter asserere dignoscatur; aliquando tamen in hac, vel necessitate cogente, vel alia rationabili causa suadente, præsertim dum id Catholicorum Regum vota exposcunt, merito remissiorem esse non recusat. Sane charissimus in Christo filius noster Philippus, Hispaniarum Rex Catholicus, Nobis nuper exponi fecit, quod in occidentalibus Oceani maris Indiis ditioni suæ subjectis, quarum innumerabiles populi Dei misericordia catholicam fidem non ita pridem receperunt, rari sunt adhuc presbyteri, qui tot populorum animarum curam exercere, et illis Ecclesiastica sacramenta temporibus opportunis, ut expediret, ministrare possint: unde propter sacerdotum absentiam Indi matrimonia inter se absque presbyteri ministerio et Ecclesiastica benedictione nonnumquam contrahunt, ad quos tandem presbyteri, quibus officium provincias illas visitandi incumbit, etiam his plerumque temporibus, quibus nuptiæ ab Ecclesia sunt prohibitæ, declinantes, illos, jam carnali copula citra presbyteri ministerium conjunctos, absque benedictione, aliave solemnitate Ecclesiastica matrimonialiter conjungunt. Cum autem sicut eadem expositio subjungebat, mos gentis illius non sit, nuptias suas festis aliisve prophanis spectaculis celebrare, ac propterea non magni referre videatur, si matrimonia sua, jure prohibitis temporibus, solemnizare permittatur; Nos Sacerdotum penuriam, Neophytorumque prædictorum circa ritus ecclesiasticos ruditatem facile in præmissis excusantes, ipsius Philippi Regis in hac parte supplicationibus inclinati, cum universis, et singulis utriusque sexus Indiis prædictis, ut deinceps ad annos viginti quinque, a datis præsentium computandos, tam in Adventus Domini, Septuagesimæ et Quadragesimæ, quam aliis anni tempo-

ribus, in quibus nuptiæ fidelibus ab Ecclesia sunt prohibitæ, matrimonia invicem alias rite contrahere, et in facie Ecclesiæ, citra tamen publicum festivæ lætitiæ strepitum, solemnizare, benedictionemque Ecclesiasticam recipere : ac presbyteris, ut illam eis, temporibus hujusmodi, impendere, et nuptiis assistere libere et licite valeant, Apostolica auctoritate tenore præsentium, de specialis dono gratiæ dispensamus, sibique pariter indulgemus. Non obstantibus quibusvis, Apostolicis ac in provincialibus et synodalibus conciliis editis generalibus vel specialibus constitutionibus et ordinationibus, cœterisque contrariis quibuscumque. Et quia difficile foret præsentes literas ad singula quæque loca in quibus eis utendum erit, deferri, volumus, et prædicta auctoritate decernimus, illorum transumptis et sigillo alicujus personæ in dignitate Ecclesiastica constitutæ munitis, eamdem prorsus fidem, etiam in judicio adhibendam esse, quæ præsentibus adhiberetur, si forent exhibitæ vel ostensæ. Datum Romæ apud Sanctum Marcum sub annulo Piscatoris die 12 Augusti 1562, Pontificatus nostri anno tertio.

NOTA DE LOS FASTOS ORD. 103.

Este privilegio concedido por 25 años se acabó en el año de 1587. Asi se halla citado en el Manual Mejicano. Por estas palabras de Morelli nos consta que dicho privilegio caducó concluido el termino de la primera concesion y que no se renovo despues, ni existia en tempio de este Escritor.

EXEMCION DE ENTREDICHO.

En 1562, 12 de Agosto. Pio IV concedio á los Indigenas exemcion de todo Entredicho, con tal que no hubiesen dado causa para él, ó no se hallasen especialmente entredichos. Este privilegio se concedio por 30 años y estuvo vigente hasta 1592. Asi consta del Sumario de Privilegios aprobado por el Concilio Limense. Dice Fr. Juan Bautista, citado por Avendaño, que S. Pio V les concedio que pudiesen oir Misa en tiempo de Entredicho, pero puede ser que haya equivocacion tomando á S. Pio V por Pio IV. Fastos Ord. 102.

INDULGENCIA PLENARIA AL QUE CONVIERTE ALGUN INFIEL.

En 2 de Febrero 1563. Concedio el mismo Pio IV por 20 años Indulgencia plenaria y Jubileo pleno á todos los que verdaderamente contritos y confesados, ó con proposito de confesarse á su tiempo, convirtiesen algun infiel de la Idolatria al culto del verdadero Dios, añadiendo alguna penitencia saludable segun la prudencia de los confesores. Asi consta de Avendaño thes. Ind. n. 488. Expiró este privilegio en 1583, pero se contiene otro semejante en la Bula « Animarum saluti » que tambien expiró con esta Bula en 1770. Fastos Ord. 106.

INDULGENCIA PARA LOS INDIOS DEL PARAGUAY.

En 16 de Mayo de 1716 Clemente XI concedio que todos los Indios convertidos por el cuidado de la Compañia de Jesus en el Paraguay, puedan ganar indulgencia plenaria cada mes, aplicable á las almas del Purgatorio. Y que esta concesion valga sin expedicion de Breve consta por el testimonio del P. Oliverio que se hallaba en el archivo de Buenos Aires. Fue oraculo de viva voz, pero immune, por ser posterior á la revocacion de Urbano Octavo. Tambien sobrevive á la supresion de la misma Compañia, por ser en favor, no de los socios conversores, sino de los Indios convertidos. Fastos Ord. 488.

HOSPITAL DE SANTA ANA EN FILIPINAS.

En 8 de Noviembre de 1586 Sixto V concedio especiales gracias al dicho Hospital de Indios por 20 años. Empieza « Universis » : está en Orig. Serap. p. 1353.

# SECCION NONA.

## DOCTRINA DE SANTO TORIBIO PARA EL RÉGIMEN DE LOS INDIOS.

Aunque los Concilios y Sínodos de Lima no sean obligatorios ya en muchas Arquidiocesis de la America, como sucede en la de Quito, no se puede negar el gran merito que tiene este cuerpo de doctrina que nos dejo Santo Toribio para el régimen de las Parroquias de los Indios, y mucho mas para las Misiones que se abren actualmente en el Marañon. Por todo lo cual y á fin de que no quede este tesoro escondido, me ha parecido conveniente sacar un extracto de todos los Cánones concernientes á los Indios, para que los tengan reunidos los que estubieren obligados á observarlos, y para que sirvan de direccion donde no obligaren.

## RESUMEN DE LOS CANONES DEL CONCILIO LIMENSE ACERCA DE LOS INDIGENAS.

### ACION SEGUNDA.

Debiendo saber todo Cristiano adulto por precepto divino lo que toca á la sustancia de la religion Cristiana que profesa, como son los principales misterios de la Fé contenidos en el simbolo, los Mandamiendos que se han de guardar y los Sacramentos que cada uno debe recibir, y finalmente lo que se debe pedir y esperar de Dios segun la Oracion Dominical; todos los Pastores y Ministros deben ser diligentes en enseñarselo á los fieles y principalmente á los rudos, como los Indios, Etiopes y niños, segun la capacidad y oportunidad de cada uno, á fin de que no peligren sus almas por la perniciosa enfermedad de la ignorancia, como sucede á cada paso. Deben pues cuidar con toda diligencia que todos aquellos, que ni por la edad, ni la enfermedad estan impedidos, aprendan de memoria los rudimentos de la doctrina Cristiana, particularmente el simbolo de la Fé, la Oracion Dominical, los Mandamientos del Decalogo y los Sacramentos de la Iglesia. Para llenar este deber, el Santo Sínodo, conformandose en esto con los Decretos de los antiguos Cánones, estrictamente manda, que ningun adulto sea admitido al Bautismo, sin saber de memoria á lo menos el Simbolo y la Oracion Dominical: y que esto mismo se observe para la administracion de la Penitencia y Confirmacion, exceptuando el articulo de muerte, ó el impedimento de senectud muy avanzada, ó de enfermedad, ó de profunda estupidez, que se deja al juicio y conciencia de los Parrocos y Confesores. Y aun á estos que tienen impedimentos tan grandes y son incapaces de mayor enseñanza del catecismo, enseñeseles al fin segun su capacidad los primeros articulos de la Fé, asaber, que hay un Dios, Criador de todas las cosas, que premia á los buenos en la otra vida con la gloria eterna y castiga á los malos y rebeldes con los suplicios eternos. Ademas, que este mismo Dios es el Padre y el Hijo y el Espiritu Santo, tres personas ciertamente, pero un solo Dios verdadero, fuera del cual ningun otro es verdadero Dios. Pues los que adoran otras gentes fuera de la cristiana, no son dioses, sino mas bien demonios ó simulacros de los hombres. Ademas de esto, que el Hijo de Dios por redimir á los hombres, se hizo hombre de la Virgen Maria y que padecio y murio por nosotros y ultimamente resucitó y reina para siempre: y que éste es Jesu-Cristo, Señor y Salvador nuestro. Finalmente que ninguno puede salvarse, si no creer en Jesu-Cristo, y haciendo penitencia de sus pecados, recibe sus Sacramentos, el Bautismo si es infiel, y la confesion si hubiere pecado despues del Bautismo. Y por ultimo prometa guardar lo que Dios manda y la Santa Iglesia, que en suma no es otra cosa que amar á Dios sobre todas las cosas y al Projimo como á si mismo. Ibid. c. 4

Que en las expediciones contra los Barbaros no vayan los Parrocos de Indios ni los Clerigos, cap.7.

Que se disuelvan los matrimonios de infieles entre hermanos, ib. c. 8.

Que se veden los nombres de la gentilidad, y se conserven los apellidos, llevando los hijos el apellido del padre y las hijas el de la madre, ibid. c. 11.

Para los Padrinos, conviene que el Ordinario nombre ciertas personas señaladas para los Bautismos etc. á fin de que no se multipliquen los parentescos, y que por ignorancia contraigan matrimonio con este impedimento, c. 9.

Acerca del matrimonio contrahido en la gentilidad, si el conyuge infiel dá esperanza fundada de convertirse, no pase á otras nupcias el cristiano, sino aguarde el ganar para Cristo á su conyuge como lo dice el Cap. *Quanto de Divort.* Mas si el infiel difiere su conversion y no es pernicioso al Bautizado, ni le aparta de la fé, ni le induce á pecado mortal (pues si esto sucede, quieren los Cánones que necesariamente se separe, y le facultan para pasar á otras nupcias), debe el conyuge fiel aguardar todavia un semestre, aconsejando entre tanto al infiel su conversion á la fé. Pero pasados los seis meses se le dejara en libertad, ya por el peligro de perversion, ya tambien *ne celebs vivere cogatur, qui forsitan uritur.* Quiere no obstante el Concilio, que pasado dicho semestre, se avise al Obispo para que declare libre al Bautizado : Y si no encontrare quizas peligro alguno en la cahabitacion, le mande aguardar, ó tambien cohabitar con el infiel, si conoce que asi conviene : segun el consejo del Apostol (si hæc consentit... non dimittat illam). Pues no es posible dar la misma ley para todos, cuando las circunstancias que ocurren suelen ser tan diversas, y los infieles no se pueden medir todos con la misma medida. Por eso se ha de consultar á la prudencia del Obispo, para no errar en cosa tan grave y dudosa, y cuando llegáre el caso, resuelva él, segun el citado Cap. *Quanto de Divort.*, ibid. cap. 10.

Para que los Indios no callen los pecados por verguenza conviene darles confesores extraordinarios de cuando en cuando, ibid. 15.

Los Parrocos de Indios tienen facultad para absolver de reservados al Obispo; pero éste puede restringirla cuando convenga, ibid. cap. 17.

A los Indios se les debe administrar el Santo Viatico, c. 19.

La Comunion Pascual no se ha de negar á los Indios, y los Parrocos se la deben dar y los deben invitar y preparar para ella. Mas no deben ser admitidos facilmente á la sagrada mesa, cuando la torpeza de la embriaguez, del concubinato, y mucho mas si la supersticion les domina, y no tienen una fé firme para distinguir el pan celestial del profano, cap. 20.

Aunque la Eucaristiá no se puede conservar sin la seguridad y decencia debida, los Parrocos deben procurar y hacer lo posible por tener el Santisimo en las Iglesias para consuelo de los pueblos y dar el Viatico cuando se ofrezca, c. 21.

La Extrema-Uncion debe administrase á los Indios, cap. 28.

A los moribundos debe asistirlos el Parroco, c. 29.

A titulo de Indios puede ser promovido á las ordenes el que no tiene patrimonio, ib. c. 31.

La Parroquia de Indios no se debe abandonar, hasta que llegue el sucesor, c. 41.

Los Aruspices, adivinos y otros ministros del diablo, se deben retirar del trato comun, para que no contagien á los demas Indios, c. 42.

Ponganse escuelas para enseñar á leer y escribir, y sobre todo para que se acostumbren á nuestro idioma los Indios, c. 43.

## ACION CUARTA.

Siendo tan propensos las Neófitos á perjurar, no se les obligue al juramento sino en causa gravisima y que no se pueda definir de otro modo 4, c. 6.

Los delitos de los Indios que corresponden al foro eclesiastico, se deben castigar con penas corporales, mejor que con espirituales, ib. c. 7.

Mas por que los Indios son timidos y por otra parte es indecoroso al Parroco el infligir la pena por si mismo ; manda el Concilio que no lo hagan por si, sino por otros señalados ya para tales casos. ib. c. 8.

Los Parrocos de Indios no pueden abandonar la Parroquia por celebrar las fiestas de las Capitales, cap. 18.

## SINODO TERCERO DIOCESANO.

En las Parroquias de Indios se debe hacer la procesion en tiempo de Rogaciones, cap. 7.

En los diás festivos exceptuados para los Indios, ninguno los obligue á trabajar si ellos no quieren, cap. 52.

Los Parrocos exijiran á los Indios testimonio de la Misa que oyeron en otra parte, c. 63.

A los Indios enséñeseles el Catecismo compuesto por el Concilio, c. 24.

En las escuales aprendan los niños á leer por el Catecismo, ib. cap. 25.

Los Parocos designaran personas que vigilen sobre los Indios para saber si oyen Misa y asisten á la doctrina, ib. c. 26.

A los Parroquianos explicaran los Curas los impedimentos del matrimonio en la Iglesia, cuando quieren casarse, delante de los Caciques, para averiguar si hay algun impedimento, y despues se leeran las tres proclamas de la Iglesia. Y para mayor cautela se haran otras tres moniciones dentro de la semana al tiempo del Catecismo, por la rudeza de los Indios, ib. c. 28.

El Miercoles y Viernes tienen que asistir los Indios á la doctrina cristiana, y ninguno los puede impedir ni molestar, ib. c. 47.

Las jovenes mayores de 12 años no estan obligadas á asistir, habiendo aprendido la doctrina antes, ni deben servir en la Parroquia, ib. c. 68.

Entre los Indios no se permiten procesiones de Penitencia, ni disciplina ó flagelacion publica, ib. c. 69.

A los pastores y á los que viven en los campos se les obligará á cumplir el precepto de la Misa.

Para los castigos de los Indios se observaran ciertos tramites, y cuando se encuentre alguno que ha vuelto á sacrificar en los sepulcros de sus difuntos, llamados *guacas*, ó en sus adoratorios, ó que ha recurrido à los adivinos para adorar y sacrificar en su nombre; el Parroco formará el proceso de informacion y le remitira al Ordinario : y entre tanto el Indio, si apareciere delincuente, permanecerá preso, ib. c. 73.

Lo mismo se manda para con los Indios que llevan aretes en los oidos, pues todo esto entre ellos suele tener sabor de rito gentil, c. 75.

En las sementeras y otros tiempos se les prohibe las embriagueces y juegos llamados *Taquies* que tienen su origen en la supersticion de sacrificar á los demonios, c. 76.

Penas para los que se embriagan, c. 77.

Penas para los que extraen los cuerpos de los sepulcros, c. 78.

Id. para los que reiteran los Sacramentos, c. 79.

Id. para los concubinarios, c. 80.

A los que se dan la muerte, se les negara la sepultura sagrada, c. 81.

Penas contra los que no asisten á la doctrina ó faltan á la Misa, c. 82 y 83.

Id. contra los que no traen los niños á bautizar, c. 84.

Id. contra los que ocultan los impedimentos del matrimonio, c. 85.

Id. contra los que quitan á sus maridos las mujeres por que son indigenas de otra parte, c. 86.

Id. contra los que no se acercan á la confesion, llegada la edad para eso, c. 87.

SINODO QUINTO.

Que los Parrocos de Indios pueden administrar los sacramentos á las personas de otra doctrina, aunque no esten en articulo de muerte, c. 14.

Que cuando los Indios se hallan en Parroquia ajena trabajando, el Parroco del territorio les administre el viatico y demas sacramentos, fuera del matrimonio, c. 15.

En las Iglesias donde no hay Sagrario no se lleve mas que una particula para el Viatico ; y el dia del corpus no se haga procesion, c. 17 y 18.

Para que no se pierda el fruto de los Parrocos, ni se dè ocasion para que los Indios y otros que estan obligados á sáber la doctrina cristiana, la ignoren ; los Rectores de las doctrinas permaneceran á lo menos seis años en cada parroquia y residiran en ella continuamente, c. 20.

En las parroquias de Indios procurese que todas las noches los niños de la doctrina toquen la campana y recen en alta voz por las plazas las oraciones por las almas del Purgatorio, c. 24.

SINODO SEXTO

Que en la Iglesia no se hagan repartos de tributos ú otras cosas rusticas, c. 4.

Que las Indias en el templo no trabajen de manos, c. 5.

Que los correctores tampoco hablen en la Iglesia con los Indios de negocios que no corresponden al lugar santo, c. 8.

Para extirpar las reliquias de la idolatria ; los sepulcros de los infieles no esten al publico, sino ocultos, para que los fieles vivos no se acuerden de las supersticiones de la gentilidad, c. 3.

Los parrocos deben proceder contra la exaccion injusta que se haga á los Indios por los colectores de los diezmos, c. 10.

SINODO SEPTIMO.

Que los Curas de Indios informen ad Ordinario como se cumplen las disposiciones en favor de los Indigenas, áfin de atender á su bien espiritual y corporal, c. 7.

Que los Amos y Señores de los Indios y esclavos, procuren con diligencia que se les enseñe la doctrina cristiana, que oigan la Misa y los Sermones y frecuenten los Sacramentos, c. 9.

Para preservar las Doctrinas de muchos inconvenientes, procuren los Parrocos que no vivan Africanos, ni mestizos en las parroquias de los Indios, c. 17.

SINODO OCTAVO.

Que los parrocos visiten continuamente, ó álo menos seis veces al año las Estancias, Haciendas y lugares donde trabajan sus Parroquianos, para velar sobre la administracion de los Sacramentos, sobre la Doctrina y pasto espiritual de sus feligreses, c. 1.

No se permita que los Indios abandonen las reducciones, que con tanto trabajo y prudencia se han establecido para su bien, ya con consejos, ya con amenazas, ya valiendose del brazo secular, c. 2.

Para evitar el detrimento espiritual que se sigue á los Indios, no se les permita vivir constantemente en los Graneros y Trojes, llamadas *colcas*, donde tengan mujer y sus hijos y crien cuyes y gallinas ; áfin de que vengan á los pueblos á oir Misa, á la doctrina y á recibir los Sacramentos, c. 3.

Para que los Indios no huyan de los pueblos y de la Misa, por miedo del tributo que los Españoles suelen cobrar en las fiestas cuando se reunen los Indios; no se hagan repartimientos en los Domingos ni en las fiestas, c. 4.

Los Indios y Etiopes que trabajan en las fabricas, maquinas, y otros ingenios, seran examinados en la Doctrina, y si fueren ignorantes, se les obligará á asistir á la doctrina todos los dias : y los que ya la supieren asistiran á ella los Miercoles y Viernes, á no ser que los dueños tengan en casa sacerdote que lo haga, c. 5.

Para que los parvulos aprendan bien el catecismo, el Parroco los reuniva todos los dias, mañana y tarde, deteniendolos solamente lo necesario para que despues vuelvan á sus casas para servir á sus Padres. C. 6.

Los Parrocos pagarán el precio justo de lo que compraren, à sus parroquianos, c. 11.

Por el admirable amparo y consuelo que tiene el pueblo cristiano con la sagrada Eucaristia, y por la grande comodidad que se tiene para dar el viatico á los moribundos; se exorta á los Parrocos que procuren tener tabernaculo decente y con su llave, para conservar el Santisimo en todas las Parroquias. Pero cuando el Parroco tenga que trasladarse de un pueblo á otro, consumira primero el Santisimo, y no debe quedar alli, hasta que vuelva.

Habrá en cada Parroquia arras y amito para las velaciones, á fin de evitar gastos á los Indios que vienen á casarse y velarse, c. 27.

A los Indios no se les obligue, ni directa ni indirectamente, á hacer oblaciones en la Iglesia c. 28.

A los Españoles que vivieren con indecencia entre los Indios, procurese sacarlos á las ciudades de los blancos, c. 37.

SINODO NONO.

Procedan los Parrocos con cautela en los matrimonios de los Indios, é informense antes, si son bautizados, cuya circunstancia debe constar en la partida de matrimonio, c. 10.

Que las penas aplicadas á los Indios, no les causen ningun daño corporal, c. 22.

Procedase tambien con cautela en los matrimonios, para que los Indios no cambien el nombre, y se case una persona por otra, c. 25.

SINODO DECIMO.

Para convocar el pueblo á la Misa y á la doctrina, se reuniran los Indios en el cementerio, y alli cada prefecto pasara lista de los que le pertenecen, cap. 8.

El mismo cuidado se tendrà para la confesion, y no se dejara á la libertad de los Indigenas el hacerlo cuando quieran, cap. 9.

Las oblaciones se harán en la Misa al tiempo del ofertorio, y no antes ó despues de ella, c. 10.

MATRIMONIOS DE INFIELES.

Por respuesta de Paulo Cuarto, el concilio primero Limense decretó que todos los matrimonios celebrados entre los infieles con hermana, madrastra, madre hija, nieta ó abuela fuesen nulos. Lo refiere el P. Acosta lib. 6, cap. 21. Y en el mismo capitulo, dice, que los Padres del Concilio 3º Limense al tratar la cuestion del matrimonio de los infieles, cuando uno de los conyuges se convierte á la fé, siguieron la doctrina del Concilio Toledano 4º, cap. 61, quæst. 1ª cap. *Judæi qui*, donde se encuentran estas palabras : « Judæi qui christianas mulieres in conjugio habent, admoneantur ab « Episcopo civitatis illius, ut si cum eis permanere cupiant, christiani efficiantur. Quod si admoniti « noluerint, separentur.» Y sigue el P. Acosta diciendo que fundados en esta autoridad los Padres del Concilio Limense, establecieron en cap. 36, que si uno de los conyuges esta renuente para el Bautismo, el Sacerdote delante del notario y testigos le haga la admonicion para que dentro de seis meses se haga cristiano y se bautice, y esta misma admonicion se repetira muchas veces durante los seis meses dichos, á lo menos una vez al mes. Y si pasado el semestre, se hallare renuente, se tenga por obstinado en su secta. En cuyo caso el Parraco harà sabedor á su Obispo para que determine lo necesario. Notesé que el P. Acosta fue Provincial de la Compañia de Jesus en Lima y asistio al Concilio 3º que celebró Santo Toribio en 1583.

FIN DE LA PRIMERA PARTE.

# SEGUNDA PARTE.

## Privilegios de los Obispos de America.

Aunque casi todos los privilegios concedidos à la America corresponden à los Obispos, existen algunos que mas particularmente les atañen, por ser ellos los privilegiados, y de estos hablaremos en este tratado, que para mayor claridad dividirimos en 11 secciones : 1a Consagracion de Obispos sin el numero de tres que prescribe et Derecho; 2ª Privilegio de consagrar el Santo Crisma con el Balsamo indigena del Peru y con el numero de sacerdotes que se pueda conseguir; 3ª Dispensas de Irregularidades; 4ª Juicios Ecclesiasticos; 5ª Dispensas de ilegitimidad; 6ª Vicenales nuevas y amplisimas concedidas à los Obispos de America ; 7ª Instruccion *ad limina Apostolorum visitanda* de la sagrada Congregacion; 8ª Benedicto XIV comunica las *solitas* de los Obispos à sus vicarios, en caso de muerte repentina ; 9ª Breve exposicion de las *solitas* siguiendo al P. Marques en su Brasilia Pontificia y notando lo que se debe modificar en el tiempo presente ; 10ª Juridiccion castrense y controversias suscitadas entre los Obispos y Vicarios castrenses ; 11ª Ordenaciones varias para et gobierno de los Obispos.

---

## SECCION PRIMERA.

### SOBRE LA CONSAGRACION DE OBISPOS.

Bula de Pio IV para que los Obispos de America se puedan consagrar con la asistencia de dos ó tres Dignidades ó Canónigos de la Catedral. Se ponen aqui para mayor autenticidad las palabras del Ilustrisimo Señor Villarroel que preceden á la Bula.

Y para que haya noticia mas cierta de la dispensacion del Papa, quiero poner á la letra la misma Bula, en que la Santidad de Pio IV á instancia de Filipo II dispensó para que las consagraciones de los Obispos de estas Indias Occidentales se hiciesen por solo un Obispo, asistiendole dos ó tres Dignidades ó Canónigos de las Iglesias Catedrales. Tengo un trasunto de esta

Bula, sacado del archivo de la Iglesia Metropolitana de Lima, y autorizado del Secretario de aquel insigne Cabildo, y es como sigue.

Pius Papa IV. Ad perpetuam rei memoriam. — Ex supernæ providentia Majestatis, cujus universa dispositione reguntur, ad supremum Apostolatus apicem, meritis licet imparibus, vocati, non solum universum Ovile Dominicum vigilantiæ nostræ creditum, verum etiam singulos singulorum ejus gregem, quantumlibet terrarum, marisque distantia remotorum, Pastores undique contemplamur; et ut ad officium pastorale electi, illud, quanto citius sublatis quibuslibet juris factique obstaculis, ad Dei laudem et ad animarum suæ curæ commissarum salutem exequi possint, nostræ cooperationis ministerium, præsertim dum id catholicorum Regum vota requirunt, quantum nobis ex alto permittitur, favorabiliter adhibemus. Sane Charissimus in Christo filius noster, Philippus, Hispaniarum Rex catholicus, nobis nuper exponi fecit: Quod in occidentalibus Indiis, Novæquæ Hispaniæ Regno, propter recentem illorum populorum ad fidem Orthodoxam conversionem, raræ Sedes Episcopales in tanta terrarum amplitudine adhuc institutæ reperiuntur: unde fit, ut post electionem Prælatorum ad illas vacantes factam, sufficiens Episcoporum numerus, ad munus consecrationis illis exhibendum, infra tempus de consecrandis Episcopis a jure statutum, coadunari nequeat. Quare præfatus Philippus, Rex, nobis humiliter supplicari fecit, quatenus in præmissis opportune providere de benignitate Apostolica dignaremur. Nos igitur sacrorum Canonum æquitatem, a nemini ultra quam præstari possit, exigere, perpendentes, ac omnes et singulos venerabiles fratres Archiepiscopos et Episcopos in Indiis præfatis constitutos, qui hactenus munus prædictum, numero Prælatorum competenti ad id non adhibito, alias tamen rite susceperunt, ab hujusmodi excessu ac suspensionis, aliisque Ecclesiasticis sententiis, censuris et pœnis per eos propterea incursis, Apostolica auctoritate, tenore præsentium, absolventes, necnon super irregularitate, si quam inde contraxerint, et quod munere præfato, sic per eos suscepto, suisque etiam Presbiteratus Ordinibus ac officio Pontificali uti, et in illis, etiam in altaris ministerio, ministrare; ac suis etiam Metropolitanis et cathedralibus Ecclesiis præesse libere et licite valeant, de specialis dono gratiæ dispensantes, hujusmodi supplicationibus inclinati, universis et singulis, quos ad cathedrales, etiam Metropolitanas Ecclesias, in Indiis præfatis nunc et pro tempore institutos, illarum vacatione occurrente, canonice eligi et assumi contigerit, ut deinceps perpetuis futuris temporibus post eorum electionem et assumptionem hujusmodi, nullo alio sibi obstante canonico impedimento, a quocumque maluerint catholico Antistite, gratiam et communionem Apostolicæ Sedis habente, accitis et in hoc sibi assistentibus duobus vel tribus in Dignitate Ecclesiastica constitutis, seu Cathedralis, aut Cathedralium, aut Metropolitanarum Ecclesiarum Canonicis, præfactum consecrationis munus recipere valeant: ac eidem antistiti, ut idem munus illis auctoritate præfata impendere libere possit, plenam, et liberam, auctoritate et tenore præmissis facultatem concedimus et indulgemus. Non obstantibus, quibusvis apostolicis et in Provincialibus et synodalibus Conciliis editis generalibus vel specialibus constitutionibus, et ordinationibus, necnon Ecclesiarum ipsarum etiam juramento, confirmatione Apostolica, vel quavis firmitate alia roboratis, statutis, et consuetudinibus, cæterisque contrariis quibuscumque. Et quia difficile foret præsentes litteras ad singula quæque loca, in quibus eis utendum erit, deferri, volumus et præfata auctoritate decernimus, illarum transumptis, etiam impressis, manu Notarii publici subscriptis et sigillo alicujus personæ in Dignitate Ecclesiastica constitutæ, munitis, eamdem prorsus fidem, etiam in judicio et extra ab omnibus adhibendam esse: quæ ipsis præsentibus adhiberetur, si forent exhibitæ, vel ostensæ. Datum Romæ apud Sanctum Marcum, sub annulo Piscatoris die 11 Augusti 1562, Pontificatus nostri anno tertio. Cæs. Glorierius-Villarroel tom. 1, pag. 55. Hallase tambien en el Bular. Dominic. tom. 7, fol. 166.

## RESUMEN CASTELLANO.

Habiendo sido consagrados en las Indias algunos Obispos sin el concurso de otros tres, como lo mandan los Canones, el Rey Catolico pide la subsanacion de cualquier defecto en tales consagraciones, y dispensa para lo venidero en dichas Indias. Absuelve el Pontifice á los promovidos y consagrados sin dicha formalidad de cualquier esceso y suspension (1) con las demas penas Eclesiasticas en que hubieren incurrido, y les dispensa en la irregularidad, que acaso hayan contrahido, habilitandolos para ejercer el Orden sacro y el oficio Pontifical (2). Concede por ultimo que en adelante (3) puedan consagrarse en las expresadas Indias los Obispos por cualquier Obispo Catolico acompañado de dos ó tres Dignidades ó Canonigos de la Catedral. Dado en 11 de Agosto de 1562.

## NOTAS DE LOS FASTOS ORD. 99.

(1) *Esceso ó suspension.* Esceso llama el Pontifice por que despues del hecho se hizo la peticion. Acerca de la suspension y demas penas en que pudieron incurrir es dificil averiguarlo. En general son las impuestas contra los promovidos ilicitamente, si acaso tales penas comprenden á los Obispos, pues estos se hallan exceptuados de la comminacion general, cuando no se hace de ellos expresa mencion por el cap. *Quia periculosum in* 6. Tambien pueden ser las penas impuestas contra los que hacen uso ilicito del Pontifical y las trae Castropalau de cens. p. 10: pues se supone que los consagrados sin dicha formalidad hicieron uso del Pontifical. Pueden ser tambien las impuestas contra los intrusos y se pueden ver en Urritigoiti, Obispo de Balbastro quæst. 115. Por ultimo pueden ser las que impone la *Extravag.* 1. *De Elect.* contra los que reciben la administracion de los bienes eclesiasticos sin presentar las patentes de su promocion. En cuya constitucion se impone la pena de suspension no solo á los Cabildos que los reciben sino á los Obispos recibidos sin tales patentes. — Nota. Vease hoy la Bula *Apostolicæ Sedis* de Pio IX acerca de estas penas, expedida en 12 de Octubre de 1869.

(2) *Uso del Pontifical.* No se fijó Avendaño en estas palabras cuando dijo, tit. 13, n. 27, que era muy dudoso si la Consagracion hecha sin los tres Obispos y sin beneplacito de la Santa Sede, seria válida. Aqui tenemos al Pontifice, que no solo dispensa para lo futuro, sino que absuelve á los consagrados sin el numero prescrito, para ejercer el Orden Episcopal, lo que no pudiera hacer si la consagracion fuera inválida. De donde se sigue que la opinion contraria es ya improbable, cualquiera que haya sido la probabilidad de que ha gozado hasta aqui.

El P. La Croix para librar de la proposicion 1a condenada por Inoc. XI la opinion que sostiene la validez de la consagracion sin el concurso de los tres Obispos dice asi: « Certa videtur sententia, quod valet consecratio Episcopi facta ab uno Episcopo ex dispensatione Apostolica, assistentibus duobus sacerdotibus, ut constat ex praxi S. Gregorii Magni, S. Gregorii III et S. Pii V, quam confirmarunt Innoc. X et Alexander VII; nam de tali consecratione ita resolvit S. Congregatio 15 Decembris 1657 : Quantum spectat ad sacramentum et impressionem characteris, fuisse validam; et quantum vero spectat ad licitam ordinis executionem, fuisse irritam et inanem, Episcopum ita consecrantem et consecratum respective indigere absolutione et dispensatione... Quod si Episcopus ab uno tantum Episcopo, etiam assistentibus duobus sacerdotibus, consecretur sine dispensatione apostolica, Henao dicit, talem consecrationem fore probabiliter invalidam, ideoque sub conditione repetendam. » Hucusque La Croix.

Acerca de esto, la practica que se atribuye á S. Gregorio parece dudosa, pues las palabras, que se alegan, se leen de un modo en Pignatelli, c. 182 y de otro distinto en Castropalau. De sacr. Ord. n. 14. Ademas se halla en el texto Gregorio III por Greg. XIII, el cual se dice haber dispensado con el Patriarca de Etiopia; y S. Pio V por Pio IV autor de la presente Constitucion. Asi se lee en el citado

Pignatelli que con mayor exactitud discutio esta cuestion. Pero viene menos á proposito la resolucion de la S. Congregacion que menciona La Croix, pues aquella consagracion se hizo sin presentar el promovendo las Letras de su promocion. Mas, la declaracion de la S. Congregacion al decir que fue ilegitima tal consagracion, no revela la causa de la ilegitimidad asaber, si fué por defecto del numero de Obispos ó por defecto de exhibicion de las Letras Apostolicas, aunque se manifiesta bien su certidumbre en cuanto al valor.

Por lo demas la practica de consagrar sin el numero enunciado con el beneplacito del Papa, es constante, no solo en Indias, en las que no hay promocion que no necesite de dispensa, sobre todo en America; sino en Europa, segun refiere Anastasio Bibliotecario y Baronio en Paz Jordan, el mismo Pelagio 1o fue consagrado por dos Obispos y un presbytero. Lo mismo atestigua Barbosa *V. Consecratio*, que por decreto de la S. Congregacion en 2 de oct. de 1601 se dio facultad al Obispo Urselense en Sardeña para ser consagrado por dos Obispos y un Abad.

Mas por la presente Constitucion de Pio IV nos consta ciertamente del valor de la consagracion con un solo Obispo, aun antes de dispensar el Papa.

Algunos dudaron de la existencia de este diploma (presente) pero ya ni los adversarios tampoco le niegan, como lo nota Pignatelli en el lugar citado : aunque en algun tiempo fué poco conocido, como se muestra en las actas del Ilmo. Cardenas Obispo del Paraguay, en cuya consagracion se echó de menos este documentó. Fuera de que para los nuevos consagrandos de Indias siempre viene expresa esta dispensa á cada uno de los promovidos.

Ni tampoco está en oposicion la validez, que defendemos, con los canones arriba citacos. Ni obsta la Epistola de S. Dámaso á todos los Obispos, que se encuentra en el *Cap. Corepiscopi D.* 63 y dice asi : « Quod Episcopi non sint, qui minus, quam a tribus Episcopis, ordinati sunt, omnibus patet, « prohibitum est enim a SS. Patribus, ut qui ab uno vel a duobus sunt ordinati Episcopis, non nomi- « nentur Episcopi. » Y si el nombre no tienen como tendran el oficio? Tampoco obsta el *Cap. Si quis* D. 65 que dice : « *Ille*, qui solus est, ordinare non potest Episcopum. » Ni el Cap. 3. « *Si forte* in « provincia contigerit unum tantum remanere Episcopum, superstes convocet Episcopos vicinæ pro- « vinciæ. » Lo cual seria vano, si uno solo pudiese consagrar. Ni se opone el Canon 1. Dist. 64 sacado del Concilio Niceno cap. 4, que se expresa asi « Tres Episcopi debent in unum congregari. » Tampoco el Cánon *Comprovinciales* ead. Dist. inserto tambien en el *Cap. Si Archiepiscopus* de temp. ord. cuyas palabras son « Comprovinciales Episcopi.... a tribus ordinari possunt, consentientibus aliis. » Ni el *Cap.* « *Nec Episcopi* (eod. tit.) sine Metropolitani permissu, neque Metropolitanus sine duobus vel tribus Episcopis comprovincialibus præsumat Episcopum ordinare. » Tampoco obsta el capit. *Porro* D. 66 que dice « Porro Jacobus... a Petro, Jacobo et Joanne Apostolis est ordinatus, successoribus dantibus formam, ut non minus quam a tribus Episcopis ullatenus Episcopus ordinetur. » Y su glosa que dice : « Quod dicitur a tribus est de substantia conservationis alias non esset consecratus, si essent pauciores. » Y esta Glosa segun Azor tom. 2, lib. 3, ha sido recibida por los canonistas.

No obsta repito la prima dificultad, pues las palabras de S. Dámaso solo significan suspension del Orden recibido en cuanto al ejercio, no defecto en el carácter del Orden sacro. Esto se confirma pór el Canon *Illud* D. 64 tomado del Conc. Niceno c. 6, donde se dice : « Illud generaliter est clarum, quod si quis præter sententiam Metropolitani factus fuerit Episcopus, hunc magna synodus definivit Episcopum esse non oportere. » En cuyas palabras se toma el ser Obispo por ejercer el cargo; pues jamas se ha exijido la sentencia del Metropolitano para la validez de la consagracion de un Obispo, sino solo para ejercer sus funciones, lo que se llama ser Obispo en ejercicio ó en acto segundo.

En el mismo sentido se debe entender la Epistola de S. Dámaso : y su mente nos consta por las palabras siguientes : « Tria obstant quibus eorum cassatur actio vel institutio : unum quod ab uno

Episcopo ordinari solent, in quo corum ordinatio a canonibus discordat. Aliud si a pluribus Episcopis ordinati sunt in modica civitate. Tertio si absolute sunt instituti. » En las cuales se deja ver que los tres vicios se califican del mismo modo y que lo mismo es faltar por defecto el numero de Obíspos consagrantes, que por defecto de vecindad ó de concurrencia del pueblo : lo cual ciertamente es contra los Cánones, pero no contra la validez de la consagracion. Del mismo parecer es el citado Pignatelli, cuando dice : « Juxta modum loquendi canonum, irrita dicuntur, quia a jure prohibita sunt et non valent ad producendos legitimos effectus. »

Paso en silencio el sentir de Petavio y otros que juzgan atribuída falsamente esta Epistola á S. Dámaso ; pues aparece contraria al codigo que el mismo santo escribio á peticion de S. Jeronimo sobre los Obispos y le cita Rabano (apud Petav.) diciendo que S. Lino y San Cleto por mandato de S. Pedro hicieron ordenes de Presbiteros, la cual ordenacion cree este autor fue el primer origen de los corepiscopos, de quienes Nicolao I° escribe á Rodulfo asi : (apud eumd.) « Ad formam septuaginta (discípulorum) chorepiscopi facti sunt : quos, quis dubitet Episcoporum habuisse officia. »

Muy comunmente se rechaza con Baronio, como apócrifa, la Epistola de Juan III que se alega con estas palabras. « Omnia maxima concilia affirmant eum non esse Episcopum, qui minus quam a tribus Episcopis factus fuerit Episcopus. Ideoque illos, quos chorepiscopos nominatis, quia ab uno fiunt Episcopo, Episcopos non esse perspicuum est. » De donde se sigue que la unidad en la consagracion no obsta al valor de la ordenacion, si en lo demas fuere Cánonica : pues los tales chorepiscopos quedaban válidamente ordenados, aunque segun esta Epistola no fuesen Obispos.

Mas despues que se prohibio por la Santa Sede y muchos concilios, ordenar á los Obispos en pequeñas poblaciones y sin el debido concurso del pueblo, asi como sin el numero prescrito de Obispos ; es de creer que tales chorepiscopos no ascendian mas que al presbiterado, y se consideraban como unos Vicarios foráneos que en ciertos pueblos representaban al Obispo y cuidaban de su grey, de donde les vino el nombre de chorepiscopos. Y si alguno quisiere acusarlos, como sucede, de haberse excedido en sus facultades, se pueden tener tales excesos por abusos de la edad media como el que refiere Carlo Magno, reprendido por Leon III, en los capitulares.

Las demas objeciones estan desvanecidas y con lo dicho : pues confesamos que la consagracion hecha sin el numero competente de Obispos, es contra los Cánones, aunque no toque al valor del Sacramento ; cuya ilicitud quita la Iglesia dispensando, pues ella puede mudar los Cánones, cuando asi lo pide la equidad, fuera de la cual ninguno presumiera hacerlo, como dice la presente Constitucion. El ejemplo de Santiago ordenado por los otros tres Apostoles, *si acaso se admite*, se explica diciendo, que Santiago ya estaba ordenado Obispo por Jesu-Cristo y no podia ser ordenado otra vez. Pero acaso se observaria algun rito por estos tres, que se llaman Apostoles, cuando el Santo Apostol occupó la silla de Jerusalem, como lo siente Pignatelli citando á Suarez. Sea lo que quiera de esto, la formalidad del numero de tres Obispos para estas consagraciones no se considera tan sustancial entre los Cánonistas, que seá de esencia del Sacramento. Ni la Glosa dice verdad si la voz sustancia se toma como esencia del Sacramento. Puede sin embargo llamarse rito y forma sustancial en cuanto es irrita tal consagracion, segun el modo de hablar de los Cánones expresado por Pignatelli.

Dije del ejemplo de Santiago, « si se admite, » pues se contiene en una Epistola Decretal del Papa Anacleto, de donde se tomó aquel Cánon, y en otra del Papa Aniceto, como refiere Castropalau en el lugar citado. Pero estas Decretales y las de otros Papas hasta Siricio no merecen una autoridad tan cierta como diremos en la. » Ordin. 133.

(3) *Dispensó para que en lo venidero.* Aunque esta dispensa sea de perpetua duracion para la America, se envia no obstante de Roma á cada uno de los consagrandos esta dispensa juntamente con las otras Bulas, como lo notó Villarroel y es conocido de todos. Esto fue lo que dio lugar al Cabildo del Paraguay en cierta ocasion, para juzgar que el presente Breve de Pio Quarto ó habiá sido revocado, ó

habia carecido de uso, como se muestra en la respuesta del Cabildo al Decreto del Juez Metropolitano, expedido en 14 de Marzo de 1646. Sin embargo dire, que la Bula á cualquiera particular se le puede enviar para mayor abundancia, ó por estilo de Curia ó mas bien por que el expresado Breve no siempre se puede obtener autentico para presentarle en forma.

Otro Breve semejante à este fue dado por Paul V en 7 de Dicembre de 1610, del cual hace mencion Francisco Ortiz Salcedo, citado por Fr. Jacinto Torquera, Dominicano, en cierta resolucion, donde afirma que el Breve presente de Pio IV se balla en el Archivo de la Iglesia Metropolitana de Lima. A esta pavidad viene tambien otro ejemplo : Sixto V expidio su instruccion *ad limina Apostolorum visitanda* y en ella ordena á los Obispos de America de cuanto en cuanto tiempo la han de cumplir, y no ostante, la misma ordenacion se reitera á cada promovendo en un Diploma particular.

---

## SECCION SEGUNDA.

### FACULTAD PARA CONSAGRAR LOS SANTOS OLEOS CON EL BALSAMO INDIGENA Y CON EL NUMERO DE MINISTROS QUE SE PUEDA OBTENER.

#### ORACULO CON EL ATESTADO DEL CARDENAL DEL CARPO.

Rodulphus Pius Episcopus Portuen.

Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalis de Carpo; universis et singulis præsentes nostras literas inspecturis, lecturis pariter et audituris; notum facimus et in verbo veritatis attestamur, quod cum nos sanctissimo Domino Ntro. Dno. Pio, divina providentia Papæ quarto, pro parte Revdi. Patris Fratris Ferdinandi Armellones, Provinciæ Mundi novi vulgariter appellati, Provincialis Ministri Ordinis Minor. Reg. Observantiæ Beati Francisci exposuerimus. quod Episcopi residentes in India, tam Orientali, quam Occidentali et in conversione infidelium assidue laborantes ob paucitatem sacerdotum, qui in dictis partibus Indiarum ad præsens reperiuntur, non satis commode, in conficiendo oleum sacrum et sanctum Chrisma tot Ministros secum adhibere possint, quot secundum sacros canones tenerentur ; Sanctitas sua istis rationabilibus causis inclinata et nolens ob defectum hujusmodi tam salutaria et necessaria sacramenta Christi fidelibus in partibus illis degentibus defici; quod Episcopi, quoties ubi fuerint, tempore consecrationis hujusmodi, et canonicum numerum ministrorum ut dictum est, commode non reperiant, cum medietate saltem Ministrorum numeri, Ordinarii prædicti, dictum oleum sacrum et Chrisma in utraque India rite et recte conficere possint et valeant, dicto canone non obstante, misericorditer in Domino dispensavit. In quorum omnium et singulorum fidem et testimonium præsentes manu nostra subscriptas exinde fieri et per secretarium nostrum infrascriptum subscribi, sigillique nostri jussimus et fecimus appensione communiri. Datum Romæ in ædibus nostris sub anno a Nativitate Dni millesimo quingentesimo sexagesimo, die vero trigesimo mensis Martii, Pontificatus ejusdem Sanctissimi anno primo. — Ita est : Cardinalis de Carpo.

Se halla el Original en pergammo bien limpio y bien conservado en el Archivo de San Francisco de Lima Registro 26, pag. ultima.

Nota: Este oraculo de viva voz con el atestado del Cardenal Del Carpo se dio por el Papa Pio IV en 30 de Marzo de 1560. Dos años despues en 12 de Agosto de 1562, se extendio el Breve siguiente concediendo esta misma gracia.

CONCÉDESE FACULTAD A LOS ARZOBISPOS Y OBISPOS DEL NUEVO ORBE PARA CONSAGRAR EL SANTO CRISMA CON EL BALSAMO DE ESTAS TIERRAS Y CON EL NUMERO DE MINISTROS QUE COMODAMENTE SE PUEDA OBTENER.

Pius Papa IV. — Ad futuram rei memoriam.

Licet Ecclesia Romana, cæterarum per universum orbem Ecclesiarum mater et magistra, certos antiquitus in sacramentorum confectione ritus tradiderit, quos per illarum præsules observari decet, nonnunquam tamen in his quæ difficultatibus subjacere dicuntur, ordinem præscriptum moderatur, prout, locorum rerumque conditione pensata, id conspicit in domino salubriter expedire. Sane Charissimus in Christo filius noster, Philippus, Hispaniarum Rex Catholicus, nobis nuper exponi fecit, quod in Occidentalibus Indiis sibi subjectis, et ad fidem Catholicam paucis ab hinc annis domino miserante conversis, ad Sanctum Chrisma, aliasque sacras Ecclesiæ unctiones juxta sanctorum Patrum traditionem conficiendas, non solum magna balsami Orientalis, sive Alexandrini penuria habetur, sed etiam, ob recentem populorum illorum conversionem, absolutus ministrorum Ecclesiæ numerus non facile reperitur, unde præsules Ecclesiarum ipsa tam necessaria sacramenta vix hactenus conficere potuerunt. Quæ tamen balsami Orientalis penuria, cum etiam in ipsis Indiis balsamum indigena reperiatur, et hoc inde balsamo commode suppleri posset, si Sedis Apostolicæ ad id accederet authoritas. Quare præfatus Philippus, Rex, nobis humiliter supplicavit, quatenus his necessitatibus occurrere, ac alias in præmissis opportune providere de benignitate Apostolica dignaremur. Nos igitur in tam uberrimo propaginum, in vinea Domini per dictum regem, suosque progenitores, feliciter inventarum, proventu, spiritualiter exultantes, et novellas hujusmodi plantas, amœnis charitatis et gratiarum imbribus irrigare et confovere, volentes, hujusmodi supplicationibus inclinati, omnibus et singulis venerabilibus fratribus Archiepiscopis et Episcopis, per universas Indiarum earumdem partes constitutis, ut sanctissimum Chrisma, reliquasque Ecclesiasticas Sancti Olei unctiones hujusmodi, cum eo, quod in partibus illis reperitur, balsamo, ac illo ministrorum Ecclesiasticorum numero, qui ad id commode haberi poterit, adhibito, in reliquis vero juxta præfatum Ecclesiæ Romanæ ritum, conficere, et consecrare libere et licite valeant, plenam et liberam licentiam, et facultatem, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, perpetuo concedimus et indulgemus. Non obstantibus quibusvis Apostolicis ac in provincialibus et Synodalibus Conciliis editis generalibus vel specialibus constitutionibus et ordinationibus cæterisque contrariis quibuscumque. Et quia difficile foret, præsentes literas ad singula quæque loca in quibus eis utendum erit, deferri, volumus et prædicta authoritate decernimus illarum transumptis, etiam impressis, manu notarii publici subscriptis et sigillo alicujus personæ in dignitate Ecclesiastica constitutæ munitis, eamdem prorsus fidem, etiam in judicio et extra ac ubique, adhibendam esse, quæ ipsis præsentibus adhiberetur, si forent exhibitæ vel ostensæ. Datis Romæ apud Sanctum Marcum sub annulo Piscatoris, die 12 Augusti 1562. Pontificatus nostri anno tertio. — Extat apud Ledesmam in principio Summæ Moralis.

RESUMEN CASTELLANO.

Aunque la Iglesia Romana desde tiempos antiguos ha prescrito ciertos ritos para los sagrados misterios, suele modificar el orden prescrito en casos dificiles, segun las circunstancias de los lugares y de los tiempos, como lo cree mas conveniente en el señor. Y en verdad habiendo expuesto el

Rey catolico Felipe, que en las Indias Occidentales, poco ha convertidas á la fé, no solamente hay grande escasez de balsamo oriental ó Alexandrino, sino tambien de ministros para la consagracion de los santos Oleos; por cuya razon apenas han podido acerla los Opispos hasta aqui. Y que por otra parte existe en dichas Indias un balsamo indigena, que con la autoritad apostolica se pudiera aplicar á estos Sacro Santos Misterios. El Pontifice exultando de gozo por los abundantes frutos de esta nueva viña del señor y deseando regar las tiernas plantas con copiosas lluvias de gracias y dones de caridad; accede á la peticion. Y en su virtud concede plena y libre licencia y facultad á los venerables Arzobispos y Obispos de las expresadas Indias, para usar del balsamo indigena en la consagracion del Santo Oleo y con el numero de Sacerdotes que cómodamente se pueda obtener: guardando en lo demas el rito prescrito por la Iglesia. — Dado en 12 de Agosto de 1562.

NOTAS DE LOS FASTOS ORDIN. 105.

Cual sea la asistencia de Ministros que se requiere para la consagracion de los Santos Oleos, consta del Pontifical Romano. El Concilio Rothomagense celebrado en 1072 dice asi: Secundum statuta Patrum chrismatis et olei baptismatis et unctionis consecratio fiat hora competente, scilicet post Nonam... *Debet episcopus, ut duodecim sacerdotes sacerdotalibus vestibus indutos secum habeat, curare, vel quam plures.* » Y el concilio 1° de Milan manda, que cuando se consagra el santo crisma, *omnino intersint qui dignitates et personatus obtinent et canonici et reliqui ecclesiæ cathedralis clerici, et quos Episcopus vocandos duxerit de ecclesiis civitatis vel diœcesis.* Apud Hard. t. 10, c. 646.

OTRA FACULTAD PARA USAR DEL BALSAMO DE INDIAS EN EL SANTO CRISMA.

Pius Papa Quintus. — Ad perpetuam rei memoriam.

Digna reddimur attentione solliciti, illa ad exauditionis gratiam admittere vota, per quæ in necessitatibus, in Sacramentorum confectione occurrit, et consuli possit.

§ 1. Expositum siquidem Nobis nuper fuit, quod in partibus Indiarum, ubi Antistites commorantur, non invenitur, nec inveniri pótest balsamus, vel oleum ex balsamo, ad conficiendum S. Chrisma necessarium; reperitur autem quidam liquor, seu succus, mira odoris fragantia, et ad lavanda vulnera admodum conducens, qui communiter habetur pro vero balsamo, præstat enim effectus, quos Balsamum ab Alexandria allatum præstitisse perhibetur.

§ 2. Quare iidem partium Indiarum Præsules Nobis humiliter supplicari fecerunt, ut in præmissis de aliquo opportuno remedio providere de benignitate Apostolica dignaremur.

§ 3. Nos igitur necessitatibus hujusmodi consulere volentes, hujusmodi supplicationibus inclinati, tam Archiepiscopis, quam Episcopis illarum partium, et pro tempore in ipsis partibus commoraturis Antistitibus, ut de cætero perpetuis futuris temporibus, in confectione S. Chrismatis dicto liquore, seu succo in locum balsami, uti libere, et licite possint, amplam licentiam, et facultatem, Apostolica auctoritate, tenore præsentium concedimus, et desuper indulgemus ac dicto Sancto Chrismati, cum dicto succo, rite tamen confecto, tantam fidem adhibendam esse, ac si in illo Balsamus intervenisset.

§ 4. Non obstantibus præmissis, quibusvis Apostolicis, ac in Provincialibus, et Synodalibus Conciliis editis generalibus, vel specialibus Constitutionibus, et Ordinationibus, ceterisque contrariis quibuscumque.

Datum Romæ apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris die 2 Augusti 1571, Pontificatus nostri Anno VI.

RESUMEN CASTELLANO.

Doctrina de Avendaño acerca de esta Bula.

Acerca de la Bula « Digna reddimur attentione » habiendo declarado los Pontifices Paulo III y Pio V que el balsamo de Indias es suficiente para la consagracion del Santo Crisma, se puede dudar

si tal declaracion tiene el caracter de privilegio; lo que afirman algunos con Koning (De Sacram. 72, nº 42). Y en realidad no deja de tener peso esta opinion, pues antes de descubirse la America, solo el balsamo de Palestina servia para la confecion del Santo Crisma. Pudiendo pues al Pontifice mandar, para mayor seguridad y certidumbre, que solo el balsamo Alejandrino se aplicase para dicha consagracion, parece indudable que este indulto es un privilegio concedido á la America. Pero siendo privilegio esclusivo de la America se presenta esta dificultad, asaber, que el Pontifice no pudo hacer que fuese materia suficiente para la expresada consagracion, lo que en realidad no lo era, por que acerca de la materia de los Sacramentos no tiene la Iglesia tan alta potestad. Y aunque es verdad que Cristo dio potesdad á la Iglesia para designar la materia en algunos Sacramentos, como lo afirman algunos Teólogos acerca de las Ordenes, todavia queda sin resolver la cuestion presente, pues habiendo señalado Cristo Nuestro Señor, para esta consagracion el Crisma, bajo la significacion del nombre recibido en la Iglesia desde los primeros tiempos, y habiendo aplicado el balsamo como parte integrante para su confeccion, parece se debe filosofar del mismo modo acerca del balsamo que acerca del oleo, el cual debe ser precisamente de olivas, por que asi lo usó la Iglesia desde su principio. Por lo cual no siendo apta materia de esta consagracion otro Ocualquiera Oleo de los muchos que hay, sino solamente el de olivas, como comunmente sienten los Doctores, tampoco se podra admitir por materia de esta Consagracio el balsamo Indiano, pues este balsamo es diverso en especie del de Alejandria, así como tambien son diversas en especie las plantas de donde proceden. Y si esto es licito en el balsamo, tambien lo será en el Oleo.

A esta dificultad que á la verdad no es de poco momento se responde, que acerca del Oleo no se puede introducir ninguna variacion por la Iglesia, por que esta fue la materia designada por Cristo, y el uso constantemente recibido en la Iglesia há declarado cual debe ser este Oleo, pues el nombre de Oleo viene de la voz latina *olea*, que significa oliva, y ninguna otra planta, víd ó arbol que dè Oleo, se puede llamar oliva. Por lo cual acerca del Oleo para esta consagracion se ha decir lo mismo que acerca del agua para el bautismo y acerca del pan y vino para la Sagrada Eucharistia. Y si aconteciere que en el Oleo hubiere alguna diversidad, con tal que sea de oliva, es materia sufisiente : asi como en el pan y vino, con tal que el pan sea de trigo y el vino sea de vid, aunque sean diversos, son materias suficientes para la Eucaristia, como lo notó muy bien Koning n. 45, hablando del vino del Rin y del Griego, blanco ó morado. — Esto supuesto viene ahora la resolucion acerca del balsamo, el cual aunque siempre ha estado en uso en la Iglesia, no tiene un nombre tan absoluto, que no se pueda encontrar otro que le remplace para esta consagracion, y que no pueda llamarse balsamo, aunque sea distinto en especie. Ni es de creer que Cristo Nuestro Señor quiso limitar al balsamo de Palestina que est an raro, la materia de este Sacramento, que instituia perpetuamente para todo el mundo. Siendo pues el balsamo Indigena propiamente balsamo por el olor y los efectos semejantes que produce, y no adúltero como le llama, el P. Amico, d. 13, n. 38, contra el cual escriben Meracio, d. 2, sect. 3, n. 7 y Lesio q. 72, n. 12, con mucha razon declaró el Pontifice en esta constitucion que se podia aplicar para la consagracion del Santo Crisma. Por lo cual no se ha de decir, como afirman algunos que el Papa dispensó en esto, como si existiese alguna ley mandando aplicar el balsamo Palestino y no otra especie; sino en cuanto que el uso pudiese pasar por ley y por no haberse ocurrido hasta entonces otro genero de balsamo que tal se pudiese llamar. Por esta razon dice Suarez « In vigore tamen existimo id potuisse fieri etiam sine facultate Pontificis, maxime si alterius balsami « copia non erat, quia illa erat materia sufficienter certa moraliter loquendo. »

Mas ahora viene otra pregunta si el balsamo sera parte esencial para la confeccion del Santo Crisma? Afirma la opinion mas probable : por que para verificarse la forma aquella « Confirmo te chrismate salutis » es necasario el Crisma, y como el Crisma segun el comun modo de hablar se compone de Oleo y balsamo, parece ser necesario el balsamo « necessitate sacramenti.» Sin embargo hay Doctores muy respetables que defienden la opinion contraria. Veanse los Fastos, ord. 133.

Nota. — Acerca del balsamo de Indias dicen los Fastos, ibid. que hay tres clases, asaber, balsamo del Perú, de Tolu (en Nueva Granada) y del Brasil, los cuales produce el arbol llamado *copai, copaig, copau o copaiva.* Cualquiera de estos balsamos, aunque sean de diferente color, se pueden aplicar para la confeccion del Santo Crisma. Y esto consta de sentencia comun de los Teólogos y de la practica de los Obispos aun Europeos: pues segun dice Benedicto XIV, Oper. t. X, c. 6, tambien en Europa usan los Obispos indifcrentemente del balsamo transportado de Indias.

---

## SECCION TERCERA.

### FACULTAD PARA ABSOLVER DE IREGULARIDADES.

Pius Papa Quintus.—Ad perpetuam rei memoriam.

Decens, et debitum arbitramur, ut in his, quæ animarum salutem, tranquillumque statum respiciunt, simus favorabiles, et benigni.

§ 1. Hac igitur consideratione ducti, alias dilectis Filiis Fratribus Ordinum Mendicantium, in Indiarum partibus degentibus, cum personis, qui tam ex delicto, quam ex non delicto irregularitatem contraxissent, super irregularitate hujusmodi dispensandi in aliquibus casibus facultatem concessimus.

§ 2. Nunc vero Venerabilium Fratrum Patriarcharum, et Episcoporum illarum partium supplicationibus inclinati, eosdem gratioso favore prosequi, ac in illis partibus degentium personarum commoditate consulere volentes, modernis, et pro tempore existentibus eisdem Patriarchis, Archiepiscopis, et Episcopis partium illarum quascumque personas a delictis, per quæ Irregularitas contrahitur (homicidio voluntario extra bellum commisso, ac Symoniæ labe dumtaxat excepta) Apostolica auctoritate absolvendi, ac cum eisdem omnibus, et singulis, nunc, et pro tempore in partibus Indiarum existentibus personis, quæ irregularitatem ex aliis, quam ex causis prædictis contraxerint, super irregularitate hujusmodi ex quibuscumque causis, præterquam homicidii, et Symoniæ occasione contracta, ut præfertur, eadem auctoritate Apostolica dispensandi, et illos ad obtenta, et obtinenda Beneficia Ecclesiastica, et officia quæcumque etiam ad Altaris Ministerium rehabilitandi, restituendi, et reponendi, plenam, et amplam licentiam, et facultatem auctoritate prædicta, perpetuo per præsentes concedimus, et elargimur; necnon absolutionibus, et dispensationibus per eos, et pro tempore existentes Patriarchas, Archiepiscopos, et Episcopos prædictos faciendi stari debere, perinde ac si a Sede Apostolica prædicta emanassent, dicta auctoritate etiam statuimus, et declaramus.

§ 3. Sicque per quoscumque Judices, et Commissarios quavis auctoritate fungen. sublata eis, et eorum cuilibet quavis aliter judicandi, et interpretandi facultate, et auctoritate, judicari et definiri debere, ac irritum, et inane, si secus super his a quoquam quavis auctoritate scienter, vel ignoranter contigerit attentari decernimus.

§ 4. Non obstantibus quibusvis Apostolicis, ac in Provincialibus, et Synodalibus Conciliis editis generalibus, vel specialibus Constitutionibus, et Ordinationibus, ceterisque contrariis quibuscumque.

§ 5. Volumus autem, quod iidem, qui absolutionem obtinuerint, ut præfertur, pœnitentiam per confessores, quos ex approbatis ab Ordinariis illarum partium duxerint eligendos, adim-

plere omnino teneantur, alioquin absolutiones, et super irregularitate obtentæ dispositiones quoad forum conscientiæ nullæ sint.

Datum Romæ apud S. Petrum sub annulo Piscatoris die quarta Aug., millesimo quingentesimo septuagesimo primo, Pontificatus nostri Anno VI.

Ex Bullario Romano de Coquelin., 4°, par. 3. pag. 175.

## RESUMEN CASTELLANO.

Es decente y justo que la Santa Sede sea favorable en todo lo que concierne á la salvacion de las almas.

Por esta consideracion concedio este Pontifice (S. Pio V) á las Ordenes Mendicantes de las Indias que pudiesen dispensar con los fieles en algunos cosos de la irregularidad contraida tanto por delito como por defecto.

Ahora por las suplicas de los Patriarcas y Obispos de las mismas Indias y por la comodidad de los fieles de estas partes, concede el Papa á todos los Patriarcas, Arzobispos y Obispos de dichas Indias la facultad de absolver á cualesquier personas de los delitos por los cuales se contrae irregularidad, excepto del homicidio voluntario fuera de guerra y de la simonia; concede tambien que con estos mismos todos y cada uno de los fieles que existen y que por tiempo existieren en dichas partes si contrajeren alguna irregularidad por otras causas que las sobredichas, sobre tal irregularidad contraida por cualesquiera causas, sino fuere por causa de homicidio y simonia, puedan perpetuamente dispensar con autoridad Apostolica y reabilitar, restituir y reponer en los Beneficios y oficios Eclesiasticos : declarando que las absoluciones y dispensas dadas por dichos Patriarcas, Arzobispos y Obispos presentes y que por tiempo existieren se tengan lo mismo que si saliesen de la Santa Sede.

Y que asi se juzgue por cualesquiera Jueces y Comisarios, etc.

Quiere tambien que los absueltos reciban penitencia y si no la cumplieren sean nulas en el foro interno las absoluciones y dispensas.

Dado en 4 de Agosto de 1571.

## NOTAS.

Apesar de estar tan clara y terminante esta Constitucion, no ha faltado controversia sobre su contenido. D. Feliciano de la Vega escritor Americano que fue Provisor y Gobernador de Lima y despues promovido á las Sillas de Popayan, de la Paz y de Mejico, gran literato y jurista consumado, sostuvó que en estas Letras no se concede otra facultad que la de dispensar en las irregularidades que provienen de delito y por consiguente que no se puede dispensar en las irregularidades de defecto como lo es la de los ilegitimos para obtener beneficios. Pudo tener su fundamento la opinion de este sabio y venerable Escritor en el sentir del Concilio Limense celebrado por Santo Toribio en 1582, al cual no asistió este Prelado, cuya promocion primera fue á Popayan en 1628; mas como Provisor y Gobernador de Lima debio tener gran respeto y veneracion al Concilio Limense, en el cual se encuentra al fin del Concilio. 2° Celebrado en 1583 el sumario de los privilegios de Indias, que hablando sobre irregularidades dice asi : « Pius V concedit Indorum Episcopis ut cum quibusvis personis in Indiis existentibus dispensent in irregularitate ex quocumque delicto contracta, dummodo non fuerit ex homicidio voluntario extra bellum commisso et simonia. » Mas acerca de este sumario aprobado por el Concilio Limense dice Morelli en sus Fastos *novi Orbis* estas palabras (traducion castellana). Es verdad que se hace mencion de esta concesion en el sumario de privilegios aprobado por el Concilio Limense en 1583, el cual no podian ignorar los venerables padres del Concilio, pero en este sumario

no se exibe una copia íntegra y literal de este privilegio, sino un estracto muy diminuto y poco fiel, el cual pudo dar ocasion á error, por ejemplo dice « dispensent in irregularitate *ex quocumque delicto* contracta, cuando el texto dice : « Ex quibuscumque causis. « Vease la Constitucion. Esto dicen los Fastos en la Ordenacion 135, donde resuelve Morelli todas las dudas, y deja asentado, que no solo se da facultad en estas Letras para absolver de las irregularidades de delito, excepto el homicidio dicho y la simonia, sino tambien para todas las irregularidades provenientes *ex quibuscumque causis.*

Avendaño afirma lo mismo, y comenzando por el primer parrafo de la Constitucion, dice asi ; El Papa atestigua que á las Ordenes Mendicantes de las Indias habia concedido antes la facultad de dispensar en ciertos casos á los fieles que hubiesen contraido alguna irregularidad *tam ex delicto, quam ex non delicto.* Y para que esta relacion, si á los Patriarcas, Arzobispos y Obispos de Indias, se les iba á negar esta gracia? Es pues un contrasentido el creer que el Papa menciona la gracia concedida á los Mendicantes sin objeto alguno, y mejor lo es el pensar que despues de mencionarla se la negase á las supremas dignidades de las Indias, habiendosela concedido á las Ordenes Regulares. Por otra parte el mismo Papa dice que el deseo de la salud de las almas le obligó á conceder esta gracia à las Ordenes Mendicantes y pasando despues á las súplicas de los Prelados de Indias, añade, que movido por ellas y mirando á la comodidad de los fieles les concede la gracia que piden. De todo lo cual se desprende que la gracia concedida á las primeras Sillas de las Indias no habia de ser menor que la que se habia otorgado á los Mendicantes, pues ni para la salud de las almas ni para la comodidad de los fieles, se podia poner esta gracia en mejores manos que en las de los Pastores á quienes toca la inspeccion immediata de sus rebaños. Entra luego Avendaño en el cuerpo de la Bula y dice asi : Las mismas palabras de estas Letras lo expresan mas especialmente cuando dicen : « Ac cum eisdem, omnibus et singulis nunc et pro tempore in partibus Indiarum existentibus per« sonis, quæ irregularitatem ex aliis quam ex causis prædictis contraxerint, super irregularitate hu« jusmodi, ex quibuscumque causis præterquam homicidii et symoniæ occasione contracta, ut præ« fertur, eadem auctoritate Apostolica dispensandi. » Asi se expresa el Papa en esta clausula, el cual, fuera de las dos irregularidades de homicidio y simonia, todas las demas las sujeta á la disposicion de los Prelados. Y observese bien que el Papa no habla del mismo modo en la clausula primera donde trata de las irregularidades de delito, que en la segunda donde habla de todas las demas irregularidades. Pues en la primera dice : « Concedemos á todos los Patriarcas, Arzobispos y Obispos de las Indias absolver á cualesquier personas de los delitos por los cuales se contrae irregularidad. » Y en la segunda dice: » Y con estos mismos, todos y cada uno de los que existen ahora y por tiempo existieren en dichas partes y que contrajeren alguna irregularidad por otras causas que las sobredichas, concedemos que sobre tal irregularidad contraida por cualesquiera causas, sino fuere por causa de homicidio y simonia puedan con autoridad Apostolica dispensar. Confrontadas estas dos clausulas entre si, se ve claramente la diferencia. La primera habla solo de las irregularidades de delito, y la segunda de todas las demas provenientes de cualesquiera causas : la primera se extiende *ad quascumque personas* y la segunda se hace mas extensiva por estas palabras *omnibus et singulis* para que aparezca mas plena la concesion, como tambien lo manifiesta el Papa al fin de la clausula diciendo :« amplam licentiam et facultatem concedimus. » Notese tambien que en la prima clausula usa el Papa la palabra *absolver* y en la segunda usa de la palabra *dispensar.*

Apesar de que por las mismas palabras de esta Constitucion y por el sentir de tan graves Escritores es moralmente cierto que esta Constitucion de S. Pio V concede facultad á los Obispos de las Indias para absolver y dispensar en toda irregularidad, excepto de las dos dichas, todavia se ha examinado mejor esta cuestion y para proceder con la seguridad posible en un punto tan delicado, se consultó esta materia con algunes Teólogos del Concilio segundo de Quito, los cuales examinando bien las palabras de este Breve, dieron su parecer por escrito y me ha parecido conveniente consignarle aqui. Síguen los sufragios de dichos Teólogos, como los dieron.

Ad quæsitum, utrum Bulla « Decens ac debitum » Sancti Pontificis Pii V facultatem absolvendi concedat a sola irregularitate ex delicto contracta ; an de utraque irregularitate, nempe, tam ex delicto quam ex defectu contracta, intelligenda sit? Postremum mihi videtur affirmandum, ait P. Henricus Terenziani, S. J.

Mihi videtur loqui Pius de utraque irregularitate, ait P. Emmanuel Proaño, S. J.

Absque dubio agit Sanctus Pontifex de utraque irregularitate, ait P. Faustus Legarra, S. J.

Existimo absque ullo dubio de utroque irregularitatum genere in Bulla S. Pii V sermonem esse et potestatem absolvendi ab utroque omnino tribui, ait P. Michael Franco.

Se pregunta si la Bula « Decens ac debitum » de S. Pio V habla de solas las irregularidades de delito, ó habla tambien de las irregularidades de defecto ? Parece que no hay lugar à duda que habla de ambas especies. En la Bula citada se hace mencion de una facultad concedida á los Misioneros Mendicantes de las Indias, de dispensar de las irregularidades incurridas *tam ex delicto quam ex non delicto.* Ahora bien fuera de las irregularidades *de delicto* el derecho canónico no reconoce otras mas que las de defecto ; luego por la claúsula *quam ex non delicto* se dejan entender tambien las de defecto.

La misma gracia que á los Mendicantes se concede por la predicha Bula á los Patriarcas, Arzobispos y Obispos de las Indias ; pues que de el tenor de la concesion se deduce que pueden dispensar de las irregularidades incurridas *ex quibuscumque causis,* como dice la Bula, (exceptuandose las irregularidades incurridas por homicidio voluntario cometido fuera de la guerra y por simonia). Si, pues, los Patriarcas, Arzobispos y Obispos pueden dispensar de las irregularidades provenientes *ex quibuscumque causis*, á virtud de esta Bula, lo podrán hacer en las que provienen de una de *esas causas* que es la de defecto.

Ademas si el ánimo del Papa hubiera sido esceptuar las irregularidades de defecto, lo habría hecho en términos formales, como lo hace respecto de las de delito incurridas por el homicidio voluntario y la simonía.

Parece pues, que no cabe duda que en esta Bula se habla de entrambas especies de irregularidad. Asi el P Antonio M. Borda S. J.

Del parecer de estos PP. Teólogos del concilio 2° de Quito que convienen en todo con Avendaño y Morelli, se saca que la facultad pontificia concedida en las expresadas Letras « Decens ac debitum » se extiende á las dos clases de irregularidad y que los Obispos privilegiados pueden absolver ó dispensar de toda irregularidad excepto de la que proviene del homicidio voluntario cometido fuera de guerra y de la simonia. Mas acerca de la simonia vease la Bula *Apostolicæ Sedis* de Pio IX.

## SECCION CUARTA.

### JUICIOS ECLESIASTICOS

### CONSTITUCION DE GREGORIO XIII QUE PRESCRIBE LOS TRAMITES DE LOS JUICIOS ECLESIASTICOS EN AMERICA.

Gregorius Papa XIII. — Ad perpetuam rei memoriam.

Exposcit debitum Pastoralis officii, cui, disponente Domino, providemus, ut litium dispendiis, quæ in foro Ecclesiastico pro tempore tractantur, ea, qua fieri potest, celeritate succurratur.

1. Exponi sane Nobis nuper fecit Charissimus in Christo filius noster Philippus Hispaniarum Rex Catholicus, quod in partibus Civitatum, terrarum, et locorum, Oppidorum, et dominiorum Indiarum Terræ Firmæ, et Insularum Maris Oceani ob locorum a Romana Curia distantiam, difficile admodum rescripta Apostolica haberi queunt, et propterea appellationes, quæ a quibusvis sententiis in causis tam criminalibus, quam aliis quibuscumque forum Ecclesiasticum concernentibus pro tempore latis interponuntur, difficulter admodum recipi, et admitti possunt, ac propterea Incolarum prædictorum dispendiis, quæ ex litium longitudine proveniunt, valde consultum foret, si duæ sententiæ pro tempore latæ rem judicatam facerent, et ab illis amplius appellare non liceret. Quare idem Philippus Rex Nobis humiliter supplicari fecit, un in præmissis opportune providere de benignitate Apostolica dignaremur.

2. Nos qui populorum quorumlibet quietem, et commodum, quantum cum Domino possumus, libenter procuramus, eumdem Philippum Regem a quibusvis excommunicationis, suspensionis, et interdicti, aliisque Ecclesiasticis sententiis, censuris, et pœnis a jure, vel ab homine quavis occasione, vel causa latis, si quibus quomodolibet innodatus existit, ad effectum præsentium dumtaxat consequendum, harum serie absolventes, et absolutum fore censentes, hujusmodi supplicationibus inclinati, volumus, et Apostolica auctoritate decernimus, quod in omnibus Regnis, terris, et Dominiis Indiarum Terræ Firmæ, et insularum Maris Occeani, et alias quomodocumque, et qualitercumque nuncupatis dicto Philippo Regi mediate, vel immediate subjectis, quandocumque in causis tam criminalibus, quam aliis quibuscumque forum Ecclesiasticum concernentibus a sententiis pro tempore latis appellari contigerit, si sententia ab Episcopo lata, ad Metropolitanum.

3. Si vero prima sententia ab ipso Metropolitano promulgata fuerit, ad Ordinarium viciniorem absque aliquo alio Sedis Apostolicæ rescripto appelletur, et si secunda sententia primæ sententiæ conformis fuerit vim rei judicatæ obtineat, et executioni per eum, qui eam tulerit, quacumque appellatione non obstante, demandetur; si vero illæ duæ, sive ab Ordinario, et Metropolitano, sive a Metropolitano, et Ordinario viciniore latæ conformes non fuerint, tunc ad alterum Metropolitanum, vel Episcopum ei, a quo primo lata fuit sententia, viciniorem, ejusdem Provinciæ Episcopum, appelletur, et duas ex ipsis tribus sententias conformes, quas etiam vim rei judicatæ habere volumus, is, qui ultimo loco judicaverit exequatur, quacumque appellatione non obstante.

4. Decernentes omnia, et singula alias quam, ut præmittitur, intentata, et facta judicia nullius prorsus roboris, et momenti fore, et quascumque, modo prædicto non servato, interponendas appellationes nullas, irritas, et inanes existere : sicque per quoscumque Judices, et Commissarios quavis auctoritate fungentes, etiam loci Ordinarios, et causarum Palatii Apostolici Auditores, sublata eis et eorum cuilibet quavis aliter judicandi, et interpretandi facultate, judicare debere, irritum quoque, et inane, si secus super his a quoquam quavis auctoritate scienter, vel ignoranter contigerit attentari.

5. Non obstantibus Constitutionibus, etc.

Datum Romæ apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris die 15 Maii 1573. — Pontificatus nostri anno 1. — (*Ex Bullar. Rom.* tom. IV, part. 3, pag. 227.)

## RESUMEN CASTELLANO.

Expuso el Rey Felipe Segundo á la Santa Sede que en las regiones de Indias dificilmente podian obtenerse los Rescriptos Apostolicos por la mucha distancia; por cuya razon eran tambien muy dificiles las apelationes á la Curia Romana tanto en causas criminales como en las demas que tocan al fuero eclesiastico. Por lo cual para evitar los costos que á estos habitantes sobrevienen de estas litis prolongadas, convendria que dos sentencias dadas sobre ellas tuviesen fuerza de cosa juzgada y no se pudiese apelar mas de ellas.

El Papa inclinado á las suplicas del Rey Catolico decretó, que en todos los reinos y dominios de Indios Tierra firme é Islas del mar Occeano y otras de cualquier modo sujetas á su corona, siempre quo aconteciere alguna apelacion de la sentencia dada ya sea en las causas criminales ya en cualquiera otra perteneciente al fuero eclesiastico, se juzgen del modo siguente.

Si la sentencia fuere dada por el Obispo, apelese, al Metropolitano; pero si la sentencia primera fuese dada por el Metropolitano apelese al Obispo mas vecino, sin mas rescripto de la Santa Sede. Y entonces si la sentencia pronunciada por el Obispo fuere confirmada por el Metropolitano tenga fuerza de cosa juzgada y ejecutese por el que la pronuncio, no obstante cualquiera apelacion. Mas si aquellas dos sentencias dadas ya sea por el ordinario y Metropolitano, ya por el Metropolitano y Obispo mas vecino, no fueren conformes, se remitira la apelacion á otro Metropolitano ú otro Obispo el mas vecino de aquel que primeramente pronunció la sentencia. Y de estas tres sentencias las dos conformes tendran fuerza de cosa juzgada y las ejecutara el ultimo que juzgó, no obstante cualquiera apelacion.

Y todos los demas juicios que de otro modo se intentaren no tengan fuerza alguna y las apelaciones sin los trámites dichos sean nulas. — Dado en 15 de Mayo de 1573.

## NOTAS.

Debe observarse que por aquellas palabras « no obstante cualquiera apelacion » no se prohibe la apelacion á la Santa Sede ó al Nuncio ó Delegado Apostolico. Solo se ponen estas palabras, para que nada obste á la execucion de la sentencia dada, de manera que las apelaciones á la curia Romana no estan prohibidas; pero solo tendran efecto devolutivo, no suspensivo.

En cuanto á los Jueces nombrados en el Concilio Provincial ó Diócesano, debese entender que los tales Jueces son Delegados de la Santa Sede para las causas particulares de apelacion que á ella le plazca cometerles. Esto está muy sabiamente dispuesto á fin de cerciorarse la Santa Sede de la justicia integridad é idoneidad de los Jueces, cuando por otra parte es imposible tener noticia en la Curia Romana por la distancia de los lugares y multiplicidad de los negocios. Consta del Discurso 4° sobre la sesion 25 del Tridentino en la impresion moderna.

Debe notarse tambien que estas Letras hablan de las causas que se pueden definir en America, pero no de otras que pertenecen á la Santa Sede, como son las causas de los Obispos, de las cuales las mayores son reservadas al Papa, las menores al Concilio Provincial y las civiles segun declaracion de la sagrada Congregacion del Concilio pertenecen al Metropolitano, como consta de la Declaracion del cap. 5 del Tridentino en dicha obra,

Las causas menores de los Obispos se pueden terminar en el Concilio, aunque no conste de los doce sufragantes que pide el derecho, pues consta que los Concilios Provinciales se pueden celebrar con menor numero. Mas las causas mayores no se pueden tratar en dicho Concilio sin el numero de doce prescrito en el derecho, segun declaracion de la Sagrada Congregacion (ibid.). Puede tambien el Concilio deputar algunos que conozcan de dichas causas menores, aunque los deputados no sean Obispos y podran terminar las causas despues de disuelto el Concilio, con tal que se haya iniciado la causa antes de disolverse. Discurso 46 ad sess. 25, n. 1.

### CAUSAS DE LOS OBISPOS.

Causæ criminales graviores contra Episcopos, etiam hæresis, quod absit, quæ depositione aut privatione dignæ sunt, ab ipso tantum Romano Pontifice cognoscantur et terminentur. Quod si ejusmodi sit causa, quæ necessario extra Romanam Curiam sit committenda; nemini prorsus ea committatur, nisi Metropolitanis aut Episcopis a beatissimo Papa eligendis. Hæc vero commissio et specialis sit et manu ipsius Sanctissimi Pontificis signata; nec unquam plus his tribuat, quam ut solam facti instructionem sumant, processumque conficiant, quem statim ad Romanum Pontificem transmittant; reservata eidem Sanctissimo sententia definitiva. Cætera alias sub fel. record. Julio III super his decreta, necnon et constitutio sub Innocentio III in concilio generali quæ incipit: *Qualiter et quando*, quam Sancta Synodus in præsenti innovat, ab omnibus observetur. Minores vero criminales causæ Episcoporum in concilio tantum provinciali cognoscantur et terminentur vel a deputandis per concilium provinciale. Ses. 24, cap. 5. De Reform.

Y en otra parte dice el mismo Concilio Tridentino « Causæ Episcoporum, cum pro criminis « objecti qualitate comparere debeant, coram Pontifice Max. referantur, ac per ipsum termi- « nentur. Ses. 13, cap. 8. De Reformat.

Ni al Obispo no se le cite á comparecer, sino por causa en que se trate de deponerle ó privarle. « Quoniam vero subditi Episcopo, tametsi jure correpti fuerint, magnopere tamen eum odisse, et tanquam injuria affecti sint, falsa illi crimina objicere solent, ut quoquo pacto possint, ei molestiam exhibeant; cujus vexationis timor plerumque illum ad inquirenda et punienda eorum delicta segniorem reddit; idcirco ne iis magno suo et Ecclesiæ incommodo gregem sibi eruditum relinquere, ac, non sine Episcopalis dignitatis diminutione, vagari cogatur, ita statuit et decrevit: Episcopus nisi ob causam ex qua deponendus, sive privandus veniret, etiamsi ex officio, aut per inquisitionem seu denuntiationem vel accusationem, sive alio quovis modo procedatur, ut personaliter compareat, nequaquam citetur vel moneatur. Ses. 13, cap. 6. De Reform.

### CUALIDADES DE LOS TESTIGOS CONTRA EL OBISPO.

Testes in causa criminali ad informationem vel indicia seu alias in causa principali contra Episcopum, nisi contestes et bonæ conversationis, existimationis et famæ fuerint, non recipiantur: et si odio, temeritate aut cupiditate, aliquis deposuerint, gravibus pœnis mulctentur. Ses. 13, cap. 7. De Reformat.

CAUSAS EN QUE PUEDE CONOCER EL CONCILIO PROVINCIAL PROPUESTAS POR SANTO TORIBIO A LA SAGRADA CONGREGACION.

Dubia D. Toribii Archiepisc. Limani circa celebrationem Concilii Provincialis, cum rescriptis S. Congregationis Interpretum Concilii Trid.

Reverendissimus Dominus Toribius Alfonsus Mogourejo Dei et Apostolicæ Sedis gratia Archiepiscopus civitatis Regum in Indiis *maris del Sur*, et Provincia *del Peru* supplicat Illustrissimis D. D. Cardinalibus sacræ Congregationis Concilii Tridentini, quatenus dignentur respondere, quid per ipsum et Episcopos suffraganeos tenendum sit infrascriptis declarationibus.

Primo. An Concilium Provinciale possit cognoscere de omnibus causis vertentibus in prima instantia coram Episcopis Suffraganeis? — *Ad primum. Congregatio Concilii censuit posse cognoscere non solum de his causis, quæ specialiter ejus judicio a jure et Concilio Tridentino reservatæ sunt, sed de omnibus tam civilibus, quam criminalibus, quæ dubia non sint, quæque brevi tempore possunt expediri, et alioquin juxta canonicas sanctiones in ea tractari et definiri possunt. Si tamen in prima instantia coram locorum Ordinariis illæ introductæ reperiantur non posse avocari nisi in casibus et modis a jure permissis.*

2. An de causis pendentibus coram Episcopis, vel eorum Vicariis possit appellari ad Concilium omisso Archiepiscopo? *Ad secundum. Posse.*

3. An Concilium poterit cognoscere de causis pendentibus coram Archiepiscopo, et illas ad se advocare? *Ad tertium ut supra ad primum.*

4. An possit appellari ab Archiepiscopo ad Concilium, vel an debeat appellari ad Papam? — *Ad quartum Posse ad utrumque.*

5. An possit appellari a Concilio ad Archiepiscopum, vel ejus officialem generalem? — *Ad quintum. Non posse.*

6. An Archiepiscopus solus justis de causis possit absque aliis Episcopis dissolvere Concilium? — *Ad sextum. Non posse, nisi de Concilio et consensu coepiscoporum.*

7. An Archiepiscopus tanquam caput Concilii, et inibi præsidens possit mandare et ordinare in Concilio Provinciali; ita quod reliqui Episcopi non possint illum impedire, aut perturbare quando dixerit, quod quis taceat, vel quod præsentetur aliquod scriptum, vel libellus, aut quod pro tunc non legatur, usque ad alium diem, seu quod quis exeat e Concilio, et occurrendo quod aliquis Episcopus impediverit, aut perturbaverit, aut contra Archiepiscopum inurbanus extiterit, an Archiepiscopus possit procedere contra talem? — *Ad septimum. Directionem Concilii, sicut et mandare ne quis loquatur extra locum, neve perturbetur Concilium, ad Archiepiscopum pertinere: cætera vero, de quibus quæritur, non spectare ad illum solum, nisi de Concilio et assensu coepiscoporum.*

8. An Archiepiscopus possit procedere per censuras et alias pœnas contra Episcopos illos, qui usurparent Archiepiscopi jurisdictionem in Concilio, sive aliud volentes cognoscere de aliquibus causis tribunalis, et Curiæ ipsius Archiepiscopi? — *Ad octavum. Non posse nisi extra Concilium provinciale, juxta canonicas sanctiones.*

9. An Concilium Provinciale possit committere judicibus et personis particularibus negocia quæ indefinita remanerent tempore dissolutionis aut finis Concilii, ut illa ipsi determinarent post finem impositum Concilio? — *Ad nonum. Non posse nisi in causis in Concilio Tridentino, et jure expressis.*

10. Ad quem appellari debeat a judicibus præfatis, qui de proxime dictis negociis, seu causis cognoverint? — *Ad* 10. *Debere ad Primatem, vel Patriarcham, vel ad Papam.*

11. An Concilium Provinciale poterit capere informationem, aut formare processum contra aliquem Episcopum suspectum aut accusatum ibi de causis gravioribus ad effectum transmittendi probationem et processum ad Sanctissimum Dominum nostrum Papam ? – *Ad* 11. *Congregatio Concilii respondit, posse capere summariam informationem extrajudicialiter, quam transmittat ad Sanctissimum, ut subinde valeat deliberare, quid factu opus sit.*

12. In minoribus causis criminalibus Episcoporum, quæ juxta Concilium Tridentinum sunt cognoscendæ in Concilio provinciali, vel a deputandis per Concilium provinciale, an isti deputandi debeant esse Episcopi ? — *Ad* 12. *Congregatio Concilii respondit, ob reverentiam Pontificii officii hujusmodi causas Episcopis debere committi, si tamen Concilio provinciali aliter ex causa visum fuerit, posse etiam non Episcopos deputari.*

13. Isti deputandi ad causas Episcoporum, ut supra, an possint cognoscere de ipsis post terminatum et definitum Concilium ? — *Ad* 13. *Posse.*

14. An in Concilio Provinciali possint tractari, et definiri causæ criminales minores Episcoporum, a jure requisito ?. -- *Ad* 14. *Posse.*

15. An Metropolitanus possit cognoscere de causis civilibus Episcoporum ? — *Ad* 15. *Posse quando Episcopus agit contra Episcopum, et ubi subditus Episcopi agit contra Episcopum, cæteroquin non posse, nisi in casibus a jure expressis.*

16. An Concilium Provinciale possit cognoscere de causis civilibus Archiepiscopi? – *Ad* 16. *Non posse.*

17. An Concilium Provinciale poterit cognoscere de causis criminalibus minoribus Archiepiscopi? Et dato quod sic, an poterit procedere ad majora, quam ad charitativam correctionem? —*Ad* 17. *Non posse, sed tantum denunciare, etiam cum aliqua informatione extrajudicialiter sumpta.*

18. An Concilium Provinciale possit punire Provisorem, seu officialem generalem Archiepiscopi, et procedere contra illum in causis criminalibus?—*Ad* 18. *Posse.*

19. An Concilium Provinciale aliquibus de causis possit suspendere visitationem omnium Episcopatuum suffraganeorum, donec finitum fuerit Concilium? — *Ad* 19. *Non posse suspendere eam Visitationem quam Episcopi legitime impediti per suos generales Vicarios, aut per Visitatores obeunt.*

20. Item ex quo in Concilio Tridentino cavetur, quod Archiepiscopus possit visitare suffraganeos causa cognita et probata in Concilio Provinciali, an sit necessarium facere informationem de causis urgentibus, ut debeant visitari, et an debeat primitus Episcopus vocari, et audiri in Concilio prædicto, ut videatur quid respondeat antequam Concilium Provinciale ordinet, et declaret, quod sit locus ut Archiepiscopus visitet, vel an sufficiat, ut Concilium Provinciale declaret, quod dictus Archiepiscopus possit visitare suffraganeos, quod adsit quærela, et libellus, seu memorialia contra dictos Episcopos, et personas suarum Diœcesium, absque eo quod dictus Episcopus, et reliquæ personæ sint præsentes ? — *Ad* 20. *Ita esse necessarium, et Episcopum audiendum ; et de secunda parte non sufficere, sed opus esse, ut causa visitationis decernendæ cognoscatur, et probetur.*

Havoldus Lima Limata, pag. 124.

### CAUSAS DE LOS CABILDOS CATEDRALES ADJUNTOS EN LAS CAUSAS CRIMINALES LOS PREBENDADOS DE AMERICA.

Si pueden proceder los Obispos sin Adjuntos en dichas causas? Doctrina del Señor Villarroel Obispo de Santiago de Chile sobre esta cuestion que latamente la trata asi : (Part. 1a. quest. 8, art. 4).

La materia de este articulo es un punto muy controverso y en que se ha escrito ya mucho por que son muchos los interesados. Ceñiremonos lo mas que fuere posible en materia tan grave. Y para darnos bien á entender es necesario advertir que el Obispo tiene fundada su jurisdiccion ordinaria sin distincion alguna en los Clerigos todos de su Iglesia y puede visitar, corregir y gobernar á sus Prebendados.....

Y es expresa determinacion del Santo Concilio de Trento, ses. 6. cap. 4 por estas palabras: « Capitula Cathedralium et aliarum majorum Ecclesiarum, illorumque personæ nullis exemptionibus, « consuetudinibus, sententiis, juramentis, concordiis, quæ tantum suos obligent auctores, non etiam « successores, tueri se possint, quominus á suis episcopis et aliis majoribus prælatis, per se ipsos « solos, vel illis, quibus sibi videbitur, adjunctis, juxta canonicas sanctiones, toties quoties opus « fuerit, visitari, corrigi et emendari etiam auctoritate apostolica possint et valeant.» Y en la ses. 25, cap. 6, vuelve a reforzar aquesta jurisdicion.

Propongo lo segundo que no necesita el Obispo de visitar actualmente su Cabildo para conocer de las causas civiles de sus Prebendados, por que su jurisdiccion ordinaria, fundada en el nuevo imperio de que goza en toda la Clerecia, puede conocer de las causas civiles de sus Prebendados, pues que son Clerigos, y no solo él, sino su Vicario General, ex cap. *Requisiti* de testam. Gloss in cap. *Nullus* de Elect. in 6, y de este punto hace especial documento el Doctor Machado, en su Confesor perfecto, lib. 4, part. 6, tract. 8, document. 5, donde cita al Señor Solorzano.

Para explicar que sean adjuntos, hemos de presuponer que antiguamente en muchas Catedrales de la Cristiandad, los Prebendados, ó por costumbre immemorial, ó por privilegio, gozaban de una cabal exencion, en cuya virtud no podian ser castigados por sus Obispos. Celebrose el Santo Concilio de Trento y pesandose en estas exenciones gravisimos inconvenientes, determinaron aquellos Santos Padres, que seria justo quitar esta general exencion, si bien algunos Doctores se alargan mas de lo que debieran en sindicar esta tan solemne disposicion, oponiendo á lo dispuesto, que no asistieron los Prebendados en este Santo Concilio, y que no hubo quien respondiese por ellos, como si de personas á quien Dios fio su fé, no fiára la Iglesia la integridad en la justicia. Determinose en efecto, como consta de aquel, cap. 6, ya citado de la sesion 25, que los Cabildos que gozaban de aquella exencion eligiesen cada año dos Prebendados, que en compañia del Obispo juzgasen las causas de cualquiera persona del capitulo, cuando no visitando el Obispo quisiese, ó de oficio ó de pedimento de parte, proceder contra alguno, ora proceda él, ora su Vicario General, que los dos hagan un voto que contrapese al del Prelado, y que con uno que concuerde con él, en la resolucion de la causa, haga sentencia: y que si los dos discordaren de él, el Obispo y ellos nombren tercero, que dentro de seis dias (1); y si hubiere discordia en el nombramiento, que le nombre el Obispo mas cercano, y que la parte á quien se llegare, prevalezca en el punto de la discordia. El proceso se ha de hacer por el propio Notario del Obispo, y sentenciada la causa definitivamente, solo á él; le toca (como diremos despues) el ejecutar la sentencia.

Entendido ya que son adjuntos, entra la disputa, si puede algun Obispo proceder sin ellos no lastimando la disposicion del Concilio? Dichoso el Prelado en cuya audiencia no hay que tratar sobre esta disputa! yo en tanto aborrezco los adjuntos, en cuanto me matan los pleitos: por que los litigios debieran abominarlos mucho los Prebendados, y siendo mi condicion toda paz, me he aficionado á ella de nuevo con un doctisimo y eruditisimo libro que estos dias he leido: (dichoso fuera el mundo, si ya estuviera impreso) intitulase *Reformacion del Derecho:* su autor el señor Doctor Don Pedro Machado de Chaves, Oidor de esta Real audiencia, varon de singulares virtudes y de admirables letras. Habla tan altamente contra los pleitos, y abomina con tan singular estilo los litigios, que por

(1) Debe faltar alguna palabra.

no poner en el sayal de este libro, un remiendo de brocado, no quise trasladar á él, dos capitulos enteros. Volvamos ahora á nuestros adjuntos y veamos si deben admitirse en todos los Obispados.

El Señor D. Juan de Solorzano en el libro 3 de Indiar. gubernat. cap. 14, pretende probar que en los Obispados todos de las Indias estan obligados todos los Obispos á proceder con adjuntos en las causas criminales contra Prebendados. Y aunque es verdad que la autoridad de este gran Doctor de ordinario me suele arrastrar á mi, quiero esta vez, haciendo estimacion de mi dignidad, defender el derecho de los Obispos y no pretendo valerme de los argumentos en que se habla indecentemente de los Prebendados. Por que algunos (como lo refiere el Señor Solorzano) alegaron la ignorancia de los Prebendados de las Indias.

Este argumento y otros que traen algunos Doctores para repeler los adjuntos, no son á proposito, por que eso es tocar en la justificacion del Santo Concilio de Trento; y el punto no es ese; sino si, presupuesta la disposicion del Santo Concilio en aquellos dos capitulos, podran algunos Obispos proceder sin adjuntos.

La primera opinion quiere que en esa disposicion conciliar se comprendan las Iglesias todas: de suerte que no haya capitulo sin accion á nombrar adjuntos. En los Doctores de esta categoria hace Navarro cabeza, asi por sus letras y virtud, como por su antiguedad; pero aunque es digno de toda alabanza, no alabare yo las palabras con que trata esta materia. Son del Concilio 3º *de Officio ordinario num. ult.* Y aunque las trae el Señor Solorzano, no seria por que ellas le pareciesen bien, sino por que le parecio bien su opinion. Y es cosa de misterio que una conciencia tan estrecha como la de Navarro haya dado de si tanto en este punto, que deslustre los Obispos.

El Señor Doctor Solorzano se desvio de Navarro solo en la generalidad de los Obispos, por que presuponiendo que los de España todos son santos, siente que los Obispos todos de las Indias son soberbios. Llamanos engreidos, hinchados, injustos, que lo usurpan todo, que necesitan de freno. Y es cosa que asombra que siendo los libros de este gran Doctor unos elogios de grandes y pequeños, su condicion la misma apacibilidad, sus ordinarias palabras, como sus obras la misma compostura; sale de su paso todas las veces que trata en materias que tocan á los Prelados de las Indias: « Et « quia (cap. 14, num. 8) in his Indiarum Provinciis Archiepiscopi et Episcopi clatiores sunt, et pro « summo imperio et honore quem habent et exercitant, nihil non sibi arrogant et usurpant, et capitu- « lares sibi dicto parentes, et non sunt quidem contra ipsos aliquid insinuare audentes, tam in actis « capitularibus, quam in aliis habere prætendunt, et, longe magis quam in Hispania, reliqua alia « procedunt, et vereri possunt quæ cum Navarro retulimus supra hoc caput num. 59, unde multo « minus expedit eis protestatis frænum laxare; sed potius saltem hoc adjunctorum medio aliquatenus « temperare, cum vel ètiam eo existente, omni tandem ex Prælatorum arbitrio dependeant. »

En ese lugar cita el Señor Solorzano muchos Doctores por si, y se resuelve en que todas las Iglesias de las Indias deben tener adjuntos y proceder con ellos los Obispos en las causas criminales contra Prebendados. Y sin embargo de eso an el num. 59 dejó confesado, que no hay adjuntos tan generalmente en las Iglesias de España: con que es forzoso que haya Obispos que no procedan con ellos.

Veamos ahora los fundamentos del Señor Solorzano, pues son ellos solos los que pueden hacernos pero. El primero en el num. 72 es: Que las Iglesias todas de las Indias tienen clausulas en sus erecciones, para que gocen de todos los privilegios, derechos, costumbres é indultos que las Iglesias de España; y que siendo uno de los principales privilegios, que gocen de los adjuntos, sera forzoso tenerlos. Este argumento es, á lo que tengo entendido, el que aprieta mas el punto. Poro pienso que le tengo de satisfacer con mucha facilidad. Y para responder, preguntaria yo: una Iglesia que de nuevo se funda, de que consta? De Prebendados y Obispo. La parte principal cual es? Claro esta que es sin duda parte principal la cabeza. Luego si esta Iglesia participa de los derechos

que gozan las Iglesias todas de España, y hay unas en que los Obispos tienen derecho á no proceder con adjuntos ¿ por que, trasladandose á estas los derechos de todas, no reeaera en el Obispo ese derecho? Diránme que otras muchas, en especial la de Sevilla, á cuya imitacion parece que se erigieron las de las Indias, usa de adjuntos, y que ese derecho se deriva en estos Prebendados. Esta respuesta la tengo por flaca, y hablo asi de ella por que es respuesta mia. ¿ Que razon hay para que gozando las Iglesias de las Indias de los derechos todos de las de España, tengan facultad los Prebendados para elegir el derecho de las que tienen adjuntos, y no puedan los Obispos valerse de las que no los tienen, siendo los derechos tan comunes como han pretendido aquellos autores? Y si es tan preciso que en las Iglesias de los Indias se transunte tan al vivo la Iglesia de Sevilla, y participen los capitulos de las Indias los derechos de las mayores Iglesias, ¿ como á los Obispos de estas partes no les conceden el derechos de la alternativa? Diran que ese no toca en las nuevas conquistas, como se vé en los Obispados que estan en las tierras que en estos postreros siglos se quitaron à los Moros. Pero en tanta generalidad, ¿ no habia de expresarse esa exencion? Vayanse midiendo los derechos privilegios e indultos que gozan los capitulos de las Iglesias de España con los que tienen los de las Indias, y verásc cuanto menores son estos: y quieren que materia de adjuntos sean unos mismos.

Confirma el Señor Doctor Solorzano el argumento pasado con una doctrina del Doctor Sarabia: dice, que las mas Iglesias de Indias nuevamente se han erigido, y que entrando de nuevo los Prebendados y el Obispo, no puede él quejarse de que se elijan adjuntos: pues no puede alegar que le quitam algun derecho. Este argumento es muy flojo, aunque es tan docto su dueño, que el Doctor Sarabia es sujeto calificadisimo: allí no se ha de atender á la persona, sino á la dignidad: y la dignidad del Obispo tiene aneja la jurisdiccion en sus Prebendados, cuando ellos no gozan del privilegio que dio el Santo Concilio á los capitulos exceptos; por que antes de aquella disposicion, por costumbre immemorial, casi todos los Prelados juzgaban las causas de los capitulos. Y si por que los Obispos entran de nuevo en Obispados recientemente erigidos, no se pueden quejar de que pierden el derecho, que no podian tener antes de la ereccion; tampoco los Prebendados, pues son como el Obispo nuevos, podran alegar que les quitan el derecho que no tenian.

El segundo argumento introduce por algunas Iglesias del Peru y Nueva España, Cuzco y Lima, Hascala y Mejico, fundadas antes de la publicacion del Concilio y colige de ahi que pueden gozar del privilegio de los adjuntos, y que habiendose movido este pleito en la Iglesia Metropolitana de Lima, se alcanzó de su Santidad un Juez Apostolico que decidiese el caso, y este declaró en favor del capitulo, y que despues de dos sentencias conformes, hubo declaracion de cardenales en 20 de Febrero de 1617. Este argumento fuera eficaz si las Iglesias todas antes del Concilio tuvieran exemcion de sus Prelados. Y este es el tope en esta materia, por que el Señor Doctor Solorzano y los Doctores que sigue, pretenden que los adjuntos se dieron generalmente á los capitulos todos: y eso es contra Doctores gravisimos y contra la misma mente del Santo Concilio, como despues probaremos. Y si la Iglesia de Lima, huvo menester dos sentencias para esta causa, siendo tan antigua, tan privilegiada, y que forzosamente habia de alegar su exemcion, como despues se vera con evidencia en una sentencia del Juez Metropolitano, ¿ como hemos de conceder á bulto á los capitulos, que comenzaron ayer, un tan grande privilegio?

El tercer argumento del Señor Solorzano que persuade la suficiencia de los Prebendados de las Indias, sus buenos juicios y muchas letras, es para mi mas apretado que para otro Obispo, por que en virtud de oficios que tuve en mi Religion, vi casi todas la Iglesias del Perú, y en todas ellas hallé muchos Prebendados que pudieran serlo en Toledo; pero como no me valgo para mi sentencia de arguirlos de ignorancia, por que eso fuera injusticia, concederé el antecedente y negaré la consecuencia. Que son muy doctos y muy cristianos, yo tambien la digo; pero no

está el punto en eso, sino en saber que Capitulos tienen exencion, y en probar que solo los Capitulos exentos tienen adjuntos, segun la disposicion del Concilio. Ya veo que el Señor Solorzano responde á lo que puede en ese punto oponerse á los Prebendados, forjando de él su argumento. Concede que habrá en algunas Iglesias Prebendados ignorantes, pero que se puede amparar la ignerancia de ellos con la de los Obispos. Quiza yo no entendi bien el latin : construyanlo allá los Obispos con quien habla el Señor Solorzano : « Tertio pro eisdem Capitulis Indiarum ponderatur id quod objicitur de « paucitate, tenuitate et minori sufficientia, sive habilitate Prebendariorum earum, et si aliquando et « in aliquibus Ecclesiis verum esse possit, eamdem proportionem respectu Prælatorum considerari « posse. Quoniam membra regulariter suis capitibus compatiuntur. »

Antes de decir mi sentimiento, he menester lavar mi intencion, y lavarse há con asegurar que no pleiteo por mi. En esta Iglesia que sirvo, no hay adjuntos. Castigó el Obispo dos Prebendados que se dejaron nombrar : apelaron de la condenacion y de la violencia que se les hacia, en no permitirles usar de su derecho en materia de los adjuntos, Otorgoseles la apelacion á los Prebendados : llevaronse los Autos á Lima, siguieronse, oidas las partes, y el Señor Doctor D. Feliciano de la Vega, que murio Arzobispo de Mejico, habiendo sido Catedratico de Prima de Cánones, y jubilado en la dicha Catedra, que era á la sazon Provisor y Vicario General del Arzobispado de Lima, sentencio la causa, declarando, que la Iglesia de Santiago de Chile, por no ser de las exemtas, no gozaba del privilegio de los adjuntos. Tengo en mi poder los Autos originales, y quiero trasladar aqui la misma sentencia, asi por que siendo decision del Juez Metropolitano, es para la mia un grande fundamento, como por que las Letras del que la pronunció, son calificadisimas ; y el Señor D. Juan de Solorzano, que conocio el sujeto, y el mundo le conoce por su Libro, hizo siendo Oidor de Lima, un muy grande aprecio de ellas. Es pues este el tenor de la sentencia.

« En la causa que se ha seguido en grado de apelacion en esta Audiencia Metropolitana de la sen- « tencia que en ella dio y pronuncio el Señor Obispo de Santiago de Chile, en que condenó á Gero- « nimo Lopez de Agurto y Diego Lopez de Azoca, Canonigos de aquella Iglesia, á cada uno en cin- « cuenta pesos y las costas, por haber pretendido ser Jueces adjuntos con el Provisor en un pleito « del Canonigo Francisco de Oehandiano, y por lo demas deducido en la cabeza del proceso, de que « se apeló por los susodichos y por el Dean y Cabildo de la dicha Iglesia, pidiendo revocacion de la « dicha sentencia ; y que en adelante se mande que el dicho Señor Obispo y su Provisor no procedan « contra ellos en las causas criminales sin acompañarse con los dichos adjuntos, en conformidad de « lo dispuesto por el Santo Concilio Tridentino ; visto el proceso, etc. Fallamos que debemos enmen- « dar y revocar la dicha sentencia dada y pronunciada por el dicho Señor Obispo en la Ciudad de « Santiago en veinte y quatro dias del mes de Mayo de mil y seiscientos y ocho. Y haciendo justicia « absolvemos y damos por libres á los dichos Geronimo Lopez de Agurto y Diego Lopez de Azoca de « la culpa que se les puso y de la dicha condenacion ; y en lo tocante á lo demas pedido por el dicho « Dean y Cabildo, sobre que el dicho Señor Obispo ni su Provisor no procedan contra los dichos « capitulares en las causas criminales sin acompañarse con los dichos adjuntos ; declaramos no haber « lugar en aquella Iglesia, en que no procede la disposicion del dicho Santo Concilio Tridentino, por « no constar que sea de las que tienen exencion de la jurisdicion ordinaria ; y por esta sentencia « definitiva, juzgando asi, lo pronunciamos sin costas, mas de que cada parte pague las que hubiere « fecho. El Doctor Vega. »

Bastantemente tengo declarado en el discurso de este articulo todo mi sentimiento : pero recogiendolo todo y reduciendolo á compendio, digo, que estando en los ápices y disposicion del Santo Concilio de Trento, todos aquellos capitulos que antes de él, tuvieron exemcion ó por costumbre legitimamente introducida, ó por algun especial derecho ó privilegio, se pueden defender ó eximir de la jurisdiccion episcopal, gozando lo dispuesto en materia de los dos adjuntos. Hay para eso muchas

Declaraciones de los Eminentisimos cardenales : pero como se ha comenzado esta batalla en favor de los Prebendados de las Indias y de algunas Iglesias nuevas, hé querido traer una declaracion que está en el proceso referido, alegada por la parte del Obispo de Cartagena, cuya Iglesia está en las Indias : « Illustrissimi et Reverendissimi Domini — Episcopatus Carthaginensis in partibus Indiarum del Perú, « fuit erectus post Concilium Tridentinum et Capitulum est subjectum Episcopo; nihilominus Episcopus « dictæ civitatis dubitat, si in causis contra Capitulares debeat procedere cum adjunctis. Supplicat « humiliter vestris Dominationibus Illustrissimis pro declaratione Capituli sexti, sessionis vigesimæ « quintæ dicti Concilii Tridentini. Et Deus etc.

« Congregatio Concilii censuit decretum dicti Capituli 6. sess. 25, dum statuit Episcopum contra « Capitulares debere procedere cum adjunctis, in illis tantum Capitulis habere locum, quæ exemptione « aut consuetudine aut alio speciali jure tuentur adversus jurisdictionem Episcopi. P. A. M. Cardinalis « S. Marcelli. »

De esta declaracion consta, no solo que la disposicion del Concilio en materia de los adjuntos, solo habla de los Capitulos exentos, sino tambien que no todos los de las Indias pueden pretender exemcion.

El Señor Solorzano parece que da á atender que está por su sentencia el Doctor Barbosa: y en cien leguas está este Doctor opuesto á ella en las declaraciones del Sagrado Concilio, ad sess. 25 de Reform. cap. 6, pag. 428, en dos parrafos solos comprende cuanto tengo dicho, y se opone *ex diametro* á cuanto deja asentado el Doctor Solorzano. « Decretum hoc loquitur solum de capitulis exemptis et iis, « quæ consuetudine vel alio speciali jure se tuebantur adversus Episcopos : ea autem jura Episcopo « sunt restituta, sed illis non tenetur, nisi cum consilio et assensu duorum electorum ex capitulo etc. « Non exempta autem capitula non comprehenduntur, etiamsi multa habeant privilegia. Hoc decre- « tum non pertinet ad ecclesiam cathedralem, tanquam cathedralem, sed tanquam exemptam. Unde « Collegiata, quæ prius non erat exempta, sed in omnibus Episcopo subjecta, si postea est erecta in « cathedralem, non comprehenditur hoc decreto. »

Y en la pagina 430 num. 6, ibid : *Ut capitulum initio cujuslibet anni* añade : « Quando scilicet « exemptum est a jurisdictione Episcopi; et sic quæ disponuntur in cap. 6, sess. 25, habent locum « tantum in capitulis a jurisdictione Episcoporum exemptis: hoc hactenus sæpe declaratum est. » Y en la pagina 431 num. 15 trae otra declaracion del 13 de Agosto de 1599. « Congregatio Concilii cen- « suit decretum dictum cap. 6, session 25 habere locum in his tantum capitulis quæ exemptione, con- « suetudine aut alio speciali jure, se tuebantur adversus jurisdictionem Episcoporum, tanquam « adempta esset capitulis tantum hujusmodi exemptio aut aliud jus speciale quo ante Concilium « nitebantur. »

Y por que esta materia es muy grave y tiene contra si, Doctores de tamaña autoridad, como todo lo que habla el Doctor Barbosa en las declaraciones del Concilio emana de tan limpias fuentes, como de la de los eminentisimos Cardenales, no contento con lo referido, quiero añadir otras palabras suyas en la pagina 33, num. 31 donde dice. « Sancta Synodus in favorem Episcoporum addit omnia et singula « (de quibus hoc capitulum) locum non habere in his ecclesiis, in quibus Episcopi aut eorum vicarii ex « constitutionibus vel privilegiis aut consuetudinibus, sive quocumque alio jure, majorem habent po- « testatem, auctoritatem et jurisdictionem, quam præsenti decreto sit comprehensum : quibus Sancta « Synodus derogare non intendit. Ita hic in præsenti decreto dicitur : ex quibus verbis tollitur unum « motivum deductum per informantes pro parte cujusdam capituli quo dicebatur præsentis capitis teno- « rem non continere derogationem statutorum dicti capituli. Sed aperte ex verbis proxime relatis « constat de contrario, cum solum præserventur constitutiones in favorem Episcoporum. Ex quibus « infertur prædicta omnia verba multo fortius habere locum, si capitulum neque sit exemptum, aut « consuetudinem non habeat, aut sententias aut juramenta aut concordias. »

Tambien cita el Señor Solorzano al Doctor Barbosa y alli llevami opinion, por que en el num. 5. § *Capitula* dice estas palabras. « Illam vero Concilii in dicta sess. cap. 6, dispositionem intellige procedere tantummodo in capitulis exemptis, ut censuit Rota Romana dec. 121-205 et 308 : et apud Seraph. decis. 743, ubi fuit dictum, quod cum Ecclesia Galigensis non sit exempta, non possit in ea locum habere dispositio Concilii, et ita quoque declaravit Sacra Congregatio prout referunt Armen. in addit. ad recopil. leg. Navarro lib. 1, tit. 17.... Amplia etiam procedere in collegiatis non solum exemptis, verum etiam habentibus concordias tenuit Rota apud Farinac. decis. 709. Illas vero, quæ a Sede Apostolica sunt confirmatæ, non comprehendit Concilium in dicta ses. cap. 6 ut censuit Sacra Congregatio teste Armendar. tit. 6. de Visitatione num. 67. »

Heme valido de los Doctores que cita, y de las palabras que dice Solorzano, por que todo importa en materia tan grande, y concluyo este parrafo con una doctrina que es gran comprobacion de mi sentencia. « Unde sub illo decreto non comprehenditur collegiata in cathedralem erecta, quæ prius non erat exempta, sed in omnibus Episcopo subjecta, ut censuit Sacra Congregatio teste Armendario loco proxime citato. »

Si la Iglesia colegial, que siendolo, no tenia exencion, si la erigen en Catedral despues, no goza del privilegio de adjuntos, ¿ por que quiere el Señor Doctor Solorzano que le gocen muchas Iglesias del Peru, que se erigieron ayer ? Yo no soy viejo y vi hacer Catedrales á la Paz, Misque, Arequipa, Guamanga y Trujillo. Pudieron estas Iglesias, antes de ser Catedrales, ser tan autorizadas como una Iglesia Colegial? Claro esta que no. Pues si una Iglesia Colegial, siendo capaz de exencion, solo por que no la tenia, no goza de adjuntos cuando la hacen Catedral, ¿ por que aquellas Iglesias Parroquiales solo por que se fundaron en las Indias, habiendo sido unos Curatos ó Parroquias meras, han de gozar de lo que no gozan las Catedrales de España, habiendo sido colegiales antes ?

Tambien cita el Señor Doctor Solorzano á Juan Gutierrez, lib. 1 Practicar. Quæstion. quæst. 104, y alli solo trata de los Jueces, que habiendolos recusado, se acompañan, y disputa que se hara si el, ó los compañeros discuerdan ? Y en comprobacion de su doctrina hace mencion de esta nuestra disposicion conciliar para solo efecto de probar que dos adjuntos constituyen un solo voto, y ni disputa el caso, ni habla de capitulos exemtos, ni no exemtos, con lo cual este autor no esta contra nosotros. Y Barbosa se ha visto declarado en favor de los Obispos; y en esta conformidad no lo cita el Señor Solorzano claramente por si, pero es menester mucha atencion para juzgar que no lo cita para apoyo de su parecer.

Justa sin embargo el señor Solorzano en el lugar citado num. 79, y confiera que en aquel capitulo 4 de la sesion 6 del Santo Concilio, se habla de las Iglesias exemtas; pero en el capitulo 9 de la seccion 25 se habla sin esa retriccion. A que respondo, que en el principio de ese capitulo se confirmó de nuevo todo lo dispuesto en el otro, como se ve en estas palabras. « Sancta Synodus ut in omnibus Ecclesiis Cathedralibus et Collegiatis decretum sub felic. record. Pauli III quod incipit, « *Capitula Cathedralium*, observetur, non solum quando Episcopus visitaverit, sed et quoties ex officio vel ad petitionem alicujus contra aliquem ex sententiis in dicto decreto procedat. »

Y en este capitulo 6, confirmada la disposition del otro, solo se explica la forma de proceder con los adjuntos; y por que ya estaba declarada la jurisdiccion de los Obispos en los Capitulos exemtos, como consta del dicho capitulo 4, no fue necesario, que se expresase de nuevo. Y por que se vea con claridad que esta introduccion de adjuntos no fue poner freno á los Obispos, sino á los Prebendados, y que la disposicion no corre con todos, sino con los que antes del Santo Concilio estaban exemtos, y que con los demas se quedó á los Obispos la jurisdiccion en pie, quiero referir unas palabras del Santo Concilio que lo abrazan todo : son las ultimas de aquel Capitulo 6 de la sesion 25 y dicen asi : « Hæc autem omnia singularibus Ecclesiis locum non habeant, in quibus Episcopi aut eorum vicarii ex constitutionibus vel privilegiis, aut consuetudinibus, sive concordiis, seu quocumque alio

« jure, majorem habent postestatem, auctoritatem; aut jurisdictionem, quam præsenti decreto sit com-
« prehensum, quibus Sancta Synodus derogare non intendit. »

Habra algun caso en que pueda el Obispo no acompañarse con los adjuntos en las causas criminales de sus Prebendados, aunque justamente puedan alegar que gozan de exencion? Si en los delitos de incontinencia y otros mayores, dignos de deposicion ó degradacion, si se teme fuga, y la prision es necesaria, podra el Obispo hacer la sumaria solo, y prender al Prebendado? Es expresa disposicion del Santo Concilio, en este cap. 6. « In criminibus tamen ex incontinentia provenientibus, de qua in
« decreto de concubinariis, et in atrocioribus delictis, depositionem aut degradationem requirentibus,
« ubi de fuga timetur, ne judicium eludatur, et ideo opus sit personali detentione, possit initio solus
« Episcopus ad summariam informationem et necessariam detentionem procedere. »

Tambien puede proceder sin adjuntos, cuando en el delito estan encartados los Prebendados todos. Asi esta declarado por la Sagrada Congregacion, como lo refiere Barbosa, in declaratione ad Trident. Ses. 25 de Reform. cap. 6, pag. 430. « Propositum fuit : an ad Episcopum vel ad alium superiorem
« pertineat facultas procedendi contra capitulares, quando universum capitulum delinquit? Item dato
« quod ad Episcopum pertineat an de consilio et assensu duorum ex capitulo procedere teneatur
« juxta hoc caput? Ad has duas dubitationes Sacra Congregatio Cardinalium Concilii Tridentini inter-
« pretum, sic respondendum censuit, nempe, quoad primum, hujusmodi facultatem procedendi per-
« tinere ad Episcopum etiam absque adjunctis, quando totum capitulum delinquit, modo non sit in
« personam Episcopi vel in contemptum ejus vel ubi Episcopus habeat interesse. Tum enim illa facul-
« tas contra capitulares procedendi devolvitur ad proximum superiorem. Ad secundum vero respon-
« dit, Episcopum de consilio et assensu duorum ex Capitulo procedere non teneri. »

Habiendo el Obispo de prender un Prebendado sin adjuntos, como en el caso poco há referido, ó con ellos como lo dispone el Santo Concilio de Trento, se les debe dar carcel decente, pero ha de ser en casa del Obispo. Sic Barbosa, pag. 431, num. 14.

Tambien podrá proceder sin adjuntos en causas pequeñas, donde no es necesario el Orden judicial. *Sic Riccius decissum refert in una Gadicen.* 15 *junii* 1580, *cui annuit Barbosa.*

El Notario, procediendose con adjuntos, ha de ser del Obispo por expresa disposicion del Concilio de Trento, dicta ses. 25, cap. 6. Ibi : *Coram Notario tamen ipsius Episcopi.* Y á de hacerse audiencia en su casa, ó donde él, ó su Vicario suelen hacerla, sic in dicto cap. 6. *Et in ejus domo aut consueto Tribunali.* Y el Fiscal ha de ser á la eleccion de l'Obispo. *Sic Barbosa in Pastorali alleg.* 73, *num.* 8, *et Armendarius in Addit. ad Recopil. leg., Navarr. lib.* 1, *tit.* 18, *leg.* 7, *ubi refert sic a Sacra Congregatione decissum.*

La ejecucion de la sentencia con adjuntos toca solo al Obispo *Sic satis colligitur ex dicto cap.* 6, *usque ad finem causæ inclusive.* Donde dada la forma de proceder con los adjuntos, se manda que el Obispo ó su Vicario general se acompañe con ellos hasta la final inclusive : donde se deja entender que habiendo ya sentenciado, no les quada que hacer á los adjuntos. Sic, D. Felicianus de Vega, cap. *Si quis* 4 *de Foro competent. num.* 36. Y refiere por esta sentencia una lectura del Doctor Sahagun de Villasanti, D. Juan de Solorzano. cap. 14, num. 87 et alii.

Si los Racioneros gozan del privilegio de adjuntos cuando el Cabildo es exemto, es punto contraverdido. La opinion comun es, que no gozan de la exencion, por que propiamente los Racioneros no son capitulares. *Sic decissum in una Gerund, testatur Barbosa in dicta Pastorali alleg.* 73, *num.* 10. Y que aun que por costumbre por estatuto ó privilegio Apostolico tengan voz en el Capitulo, no por eso gozan para sus causas del privilegio de adjuntos. Sic decissum a Sacra Congregatione testatur Armendarius dicta lege 7, *De Episcopis* y aunque parece que algunos dijeron lo contrario como Riccius *in Praxi aurea resolut.* 39 : *Maxob. in Praxi habendi concursum præl.* 21, han de entenderse estos Doctores y los que lo afirmaren, en caso que los Racioneros esten en posesion de ser juzgados

con adjuntos por costumbre ó estatuto confirmado *Sic resolutum in Rota in una Calciaten* 25 *Februarii* 1611, coram Attrebat. Y añadi la palabra *confirmado*, por que el Doctor Barbosa en el lugar citado num. 10 dice desnudamente, que si los Racioneros se valen de algun estatuto, gozaran del privilegio en orden á los adjuntos que gozan los Prebendados.

Pero esta sentencia del Doctor Barbosa se ha de entender conforme su misma doctrina: por que habiendo escrito tanto, es admirable en ser consecuente. En el lib. 1. *de Jure Ecclesiastico cap.* 32, *num.* 15, disputa doctamente, si el capitulo puede hacer estatutos. Resuelve que si, si son hechos con consentimiente del Obispo, y esto es conforme á derecho: *Gloss. Verb. Statutum in cap.* 2 *de verbor. significat*..... Si bien hay quien diga que basta el tácito consentimiento del Obispo: *apud Calderinum cons.* 2, *num.* 2, y el dicho Barbosa trae para eso ahi dos resoluciones de la Rota. Y estos mismos Doctores y otros declaran que esta prohibicion que tiene el Capitulo de hacer estatutos por si solo, se entiende en materias que tocan al Obispo ó á sus derechos. Y la misma Glosa alegada lo declara asi: *Quam sequuntur Butrius in cap. Constitutus de Rescriptis num.* 35. *Ferret. cons.* 286. *Benedictus Capra tom.* 1, *lib.* 2, *titut.* 2, *num.* 23. *Abb. in cap. cum access. num.* 4. *Marescot. Variar. Resol. lib.* 2, *cap.* 32, *num.* 22.

De lo dicho se sigue, que cuando el Doctor Barbosa dijo, como tambien lo dijeron otros, que habiendo en una Iglesia estatuto de que los Obispos procedan con adjuntos en las causas de los Racioneros, se han de entender de los estatutos hechos por los Capitulos y confirmados por la Sede Apostolica, por ser en conocido dispendio del derecho de los Prelados. Villarroel Gobierno Ecco. quest. 8, art. 4.

Hasta aqui habla el Señor Villarroel. El que quiera ver una cuestion reciente sobre los Adjuntos, lea el Boletin Eclesiastico de Chile, tom. 3, pag. 795, en la cual se resuelve tambien la litis en favor del Obispo.

Nota: En el Cedulario de la Curia de Quito se halla una Cedula Real, concediendo el privilegio de los *Adjuntos* al Cabildo Catedral de Quito, al modo que se practicaba en Sevilla. Acerca de la Catedral de Lima, dice Solorzano, que este privilegio data del año 1616, por el cual los Capitulares pueden nombrar *Adjuntos* cada año, para que con su consejo y úsentimiento pueda proceder el Prelado en las causas Capitulares fuera de la visita. Fast. Ord. 234.

## DE LAS CAUSAS REGULARES.

Acerca de las causas de los Regulares pone una nota Morelli en sus Fastos al pie de la Constitucion *Exposcit debitum* preguntando si dichas causas estavan sujetas á los trámites de la enunciada constitucion, y si podran terminarse en America? Responde por partes y dice, que si los Regulares no son exemtos se comprenden bajo estas letras lo mismo que todos los demas eclesiasticos que estan sujetos à la jurisdiccion ordinaria. Si los Regulares fueren exemtos se debe estar á lo prescrito en el Tridentino ses. 7, c. 4 de Ref. asaber que se observe el capitulo *Volentes* de Privil. in 6, por el cual Inocencio IV definio en 1er lugar que los Regulares en causas de delito, ó de contrato ó en que se trata algo contra los exemtos, pueden ser llamados á compareeer delante de los ordinarios, y estos ejercer jurisdiccion en ellos. No obstante esto, gozan de exencien si el delito, el contrato ó la cosa litigiosa se ha hecho *in loco exempto*. Ni tampoco pueden ser llamados á comparecer ante la autoridad de su domicilio, si hubieren delinquido ó contraido en otra parte ó si la cosa litigiosa existiere alli. Y en este mismo caso tampoco tienen potestad los Diócesanos para obligarlos á comparecer en otra parte, para que alli respondan. Salvos sin embargo ciertos casos en que los Cánones mandan que se sujeten á la jurisdiccion ordinaria. En segundo lugar definio el mismo Papa Inocencio, que cuando la Santa Sede ha mandado que nadie pueda pronunciar entredicho, suspension ó excomunion contra los Regulares (como se manda muchas veces), no puedan los Ordinarios ejercer jurisdi-

cion sobre este particular, á no ser que los Monjes por casualidad fuesen destinados á algun Priorato, sujeto al Ordinario. Hasta aqui Inocencio IV en su Decretal, todo lo cual confirmó el Tridentino, añadiendo que en las causas civiles de mercancias, asi como tambien en litigios con los pobres y miserables personas, todos los Clerigos, aun los Regulares y exemtos *extra monasterium degentes* aunque tengan Juez deputado por la Santa Sede en aquellas partes, estan obligados á comparecer ante el Ordinario, como delegado para esto por la Santa Sede, el cual siguiendo el juicio les pueda obligar y compeler á pagar. Identica á este Decreto del Tridentino fue la resolucion Sexta de la Sagrada Congregacion en una causa de la Puebla de los Angeles : resolucion que fue aprobada por el Papa Inocencio X, en la que se confirma que los Regulares gravados con deudas pueden ser requeridos por el Ordinario, si no tuvieren jueces conservadores, ó no los nombraren dentro del tiempo prescrito por el Ordinario. A este proposito viene tambien el Decreto de Benedicto XIV en su constitucion de 27 de mayo de 1747, donde dice asi « In memoriam revocamus omnes regulares in civilibus Episcopo esse subjectos. »

Por todo lo dicho, dicen los Fastos, se puede inferir la fuerza y valor que tiene la constitucion *Exposcit debitum* acerca de los Regulares, los cuales en todo litigio que se sigue contra ellos en las Curias Eclesiasticas gozan del favor, de estas Letras Gregorianas y sus causas se pueden terminar en America. Mas en las otras causas que no se entablan en el foro del Ordinario, se ha de recurrir á la Santa Sede siempre que se interponga apelacion, y de alli aguardar la sentencia definitiva.

Acerca del modo de proceder en les causas de los Regulares y de los trámites que se han de seguir en las Curias Episcopales, dejaremos hablar aqui al Illmo. Villarroel, el cual en su Gobierno Eclesiastico, quest. 6, art. 3 dice asi : Esta materia estudié muy contra mi voluntad, por que como soy Religioso, amo alas Religiones mucho. Y como à todos los tengo en el corazon, á ninguno quisiera desplacer. Estudiéla fatigado de algunos, que en causas civiles no dejaron piedra por mover, para que entrase yo á conocer de demandas á los Frailes. Hizosemé el caso muy nuevo, por que no fui Procurador de mi Orden cuando Religioso, y era muy reciente Obispo para saber la practica de estos pleitos.

Y con ánimo de tercero y vistas de componedor, y no de Juez, comencé á estudiar, y halle el camino mas andado de lo que pensè.

« Contraen las Comunidades algunas deudas, retardan, ó imposibilitan las pagas ; piden ante el Obispo las partes, por que como causan las deudas los mismos Superiores, vienen á ser ellos partes, y Jueces. Y como en las Indias no hay conservadores, ni Nuncios, quedan los negocios sin remedio, sino son los Superiores muy santos. Para casos de estos (dice Juan Gutierrez en sus cuestiones práctieas, lib. 3, q. 10, n. 4. Y en el lib. 3 de las mismas questiones practicas, q. 64.) que se usan dos práctieas, y que estan muy recibidas. La una, proceder llanamente en el negocio, hasta que las Religiones nombren Juez Conservador, ante quien puedan pedir. Y entonces se han de dar los Ordinarios por inhibidos, y remitir la causa al Delegado. La otra práctica es, mandarles, que dentro de un breve término nombren el Conservador, y proseguir; si al término señalado no le quisieren nombrar. Esta Doctrina por que parece nueva, quiero que salga en este libro, en cabeza de su dueño : *Praxis igitur* (dice Juan Gutierrez) *retenta pro veriori nostra præfata secunda opinione, erit duplex in proposito. Prima, ut producatur libellus actionis coram Ordinario loci, contra hujusmodi Religiosos exemptos, pro re, vel quantitate debita extra causas mercedum, et miserabilium personarum, et Ordinarius præcipiat statim intimari eisdem, ut intra certum, brevem tamen, terminum, quem assignabit eisdem eligant, vel electum, et acceptum Judicem ostendant, coram quo lis præsens agitur : alioqui eisdem libellus intimetur, et intra eumdem terminum directe respondeant sub excommunicationis pœna. Quod si illum elegerint, vel electum, cum acceptatione hujusmodi demonstraverint, intra prædictum terminum, tunc temporis ad eum causa remittenda erit ab Ordinario : sin minus, de ea ipse cognoscet. Secunda praxis est, ut Ordinarius, producto*

*libello, jubeat ipsum reis intimari, et quod tertia die respondeant : quod si ipsi compareant cum electione sui Judicis Conservatoris, et petant ad ipsum causa remitti, tunc prævio hujus articuli examine, ad ipsum causa remittenda erit, nisi aliud juridicum obstet, alias a suo Conservatore Ordinarius excommunicare poterit : quod si Religiosi hoc non opposuerint, Ordinarius in causa juxta juris formam procedat.* »

Trasladó tambien esas palabras el Sor. Don Feliciano de la Vega, Arzobispo de Mejico, (in cap. Causam, quæst. 9, de Judiciis). Y no solo aprueba la Doctrina, y practica contenida en ellas, sino que afirma, citando á Cevallos (in tract. de cognit. per viam violent. 2 part. quæst. 22, numer 23), que se observa la primera practica en el Arzobispado de Toledo. Y que está tan asentada en el Arzobispado de Lima, que los Relijiosos no lo extrañan. Y que si bien siendo su Ilustrisima Provisor, se presentaron en la Audiencia Real, alegando, que les hacia fuerza el Ordinario, por lo cual habian protestado el Real auxilio; y que conferido entre aquellos Señores el negocio, habian declarado, que no hacia fuerza el Provisor, y devueltole la causa. Con lo cual quedó tan llano el punto, que se practica sin ruido, cada vez que es necesario. « *Et ea etiam* (Dice en el num. 45) *recepta est in* « *hoc Archiepiscopatu Limensi, Et licet annis præteritis aliqui religiosi intenderint declinare jurisdictio-* « *nem ordinariam, prætendentes, quod propter dictam exemptionem non posset eis fieri intimatio, quod eligerent dictum Conservatorem : Hoc illis a me denegatum fuit; et cum recurrissent per viam violentiæ ad* « *Regalem Cancellariam, causa fuit devoluta, declarando nullam vim esse illatam. Et ita jam absque* « *dubio quotidie jus hoc admittitur, absque contradictione.* »

« El Señor Solorzano (de Indiar. Gubern. lib. 3, cap. 26, numer 123), citando al Señor Vega « aprueba esta doctrina. Y puede confirmarse con una sentencia de la Sacra Congregacion de Regu- « lares, aprobada por su Santidad, que trae Barbosa en las declaraciones de el Santo Concilio de « Trento (ad cap. 4, sess. 14, de reformat. pag. 130, col. 2, num. 3). Y son sus palabras estas. » « *Unde Sanctissimo approbante sententiam Congregationis anno* 1575, *mandatum fuit omnibus Prioribus* « *Regularium, notatis in schedula, quod intra mensem in singulis civitatibus Italiæ eligerent suos Conser-* « *vatores coram quibus conveniri possent, et eos stabiles haberent, sic ut variare non liceat, eosque ordi-* « *nariis significarent : quod si non fecissent, elapso mense, scribendum ad ordinarios, ut coram ipsis con-* « *veniri possent.* »

« Y en el número 4, añade : « *Sanctissimus D. N. Gregorius XIII concessit omnibus Regularibus,* « *quod in omnibus Italiæ Civitatibus, conservatorem semel eligant, et coram eo tantum conveniantur ; neque* « *illis liceat ab eo recedere; et ad alium conservatorem transire, eorumdemque nomina intra mensem Epi-* « *scopis locorum Ordinariis ; indicarent alioquin coram ipsis Ordinariis conveniri possunt.* » Vidend. « idem Barbosa, in Pastoral. allegatione 105, num. 67. » Hasta aqui Villarroel.

Ahora pasando á los Jueces conservadores de quienes se acaba de hacer mencion, es un derecho expreso en el Tridentino ses. 14, cap. 6, que tienen los Regulares exemtos de elegir un Juez llamado conservador por que como Delegado de la Santa Sede dirima los litigios, que no pertenecen á la jurisdiccion del Ordinario. Este derecho que antiguamente fue muy usado, apenas se conoce hoy en la America desde que salio la Bula « Cum omnium, » de Clemente XIII, en la que el Pontifice quejandose del abuso que se hacia de este privilegio en el Tonquin con escandolo de los fieles y perturbacion de la paz, expresó el disgusto que tenia en esta eleccion de conservadores y dijo que de ningun modo convenia que los Regulares hiciesen uso de este privilegio en las Indias ; *nullo modo expedire utantur.* Esta Bula pasò por el consejo de Indias y se publico en America segun consta de la Cedula Real inserta al pie de estas Letras. Vease todo en la 7a parte.

Mas para no dejar á obscuras esta cuestion de Jueces conservadores y saber quienes son y que cualidades deben tener, insertamos á continuacion la Constitucion de Benedicto XIV

SE MANDA QUE LAS COMISIONES DE LAS CAUSAS NO SE DIRIJAN A OTROS QUE A LOS JUECES SINODALES, CUYA ELECCION TOCA AL ORDINARIO Y LA PUEDE HACER « EXTRA SYNODUM » CON EL CONSEJO DEL CAPITULO.

Venerabilibus Fratribus, Patriarchis, Primatibus, Archiepiscopis et Episcopis.

Benedictus Papa XIV. — Venerabiles Fratres, salutem et Apostolicam benedictionem.

Quamvis Paternæ vigilantiæ, qua de justitia unicuique integre, sapienterque administranda solliciti esse debemus, jamdiu innotuerit, quod causæ extra nostram Romanam Curiam, pro Litigantium commodo, ad partes (ut ajunt) commiti solitæ, iis quandoque decidendæ, ac fine debito terminandæ delegentur, qui tum congrua Juris peritia, tum quoque probitatis, spectatæque Fidei præsidio sensu perculsi fuimus, postquam hujusmodi abusum, rumore publico evulgatum, multorum querelis ad Apostolicam Sedem delatis, eorumque literis ad Nos crebro datis apertius sensimus confirmari. Rationis præterea, et peculiares causæ dicti abusus cum Nobis plures in eisdem literis obtenderentur, eas potissimum referri perspeximus eximio Protonotariorum non participantium numero, quibus, utpote in Dignitate Ecclesiastica constitutis, in more positum est dictas causas delegari, licet tempore quo ad hujusmodi Dignitatis, et Officii gradum provehuntur, nulla meritorum, et qualitatum fiat diligens inquisitio, nec sedulo examinetur, an polleant requisitis ad Jus dicendum, et Justitiæ habenas moderandas necessariis.

§ 1. Quam graves curas id animo nostro ingesserit, quamve intimo mœrore affecti simus, ubi aliorum res, et negotia, ob Judicum ignorantiam, et malitiam periclitari, et in discrimen adduci rescivimus; intelliget plane cui perspectus erit ille, quo semper incensi sumus, Justitiæ administrandæ zelus. Sed cum silere diutius, pro commissa Nobis Populorum salute, Paterna Charitas non pateretur, et ad propulsandam hanc corruptelam, restituendamque judiciorum integritatem, congruis remediis manus admoveremus; novimus non recentes, sed obsoletas esse hujusmodi querelas, atque rem esse non de morbo nunc ingruente, sed jamdudum invecto: remedia ad illum avertendum non esse modo excogitanda, sed antiquitus præstituta: originem vero non Curiæ nostræ Romanæ, sed iis adscribi oportere, qui de praxi ejusdem Curiæ injustæ nimis conqueruntur.

§ 2. Si enim longe præteriti temporis ratio habeatur, facile quisque conjiciet fel. record. Bonifacio Papæ VIII has querimonias fuisse suggestas, eundemque Pontificem ad implendas Apostolici regiminis, partes sua Decretali *Statutum de Rescriptis in* 6, consulto præscripsisse, ne a Sede Apostolica, ejusque Legatis causæ imposterum aliis delegarentur, quam Personis in Ecclesiastica Dignitate constitutis, et quibus sive Personatus, sive Canonicatus in alia Cathedrali Ecclesia obtigisset. Judicia præterea non in obscuro, sed in insigni, et populoso Oppido, ac in Urbibus instrui oportere in quibus Peritorum Judicum copia commode haberi posset. Sacro etiam Concilio Tridentino hanc ipsam imperitorum Judicum querelam propositam fuisse, fas est credere. Postquam etenim *Sess.* 25 *de Reformat. cap.* 10, præmissum fuit, a Sede Apostolica Judicibus non undequaque idoneis causas in partibus delegari, et id fieri tum ob malitiosam petentium suggestionem, tum quoque ob locorum longinquitatem, a quibus notitia Personarum, quibus causæ mandentur, haberi non potest: *Statuit eadem Sancta Synodus, in singulis Conciliis Provincialibus, aut Diœcesanis aliquot personas quæ qualitates habeant juxta Constitutionem Bonifacii VIII, et alioquin ad id aptas designari, quibus imposterum causæ committerentur; et si alioquin interim ex designatis mori contingeret, substitueret Ordinarius Loci cum consilio Capituli alium in ejus locum, usque ad futuram provincialem*

*aut Diœcesanam Synodum : Ita ut haberet quævis Diœcesis quatuor saltem aut etiam plures probatas, et qualificatas personas, quibus hujusmodi causæ committerentur; Alioquin post designationem factam, quam statim Episcopi ad Summum Romanum Pontificem transmitterent, delegationes quæcumque aliorum Judicum, aliis quam his factæ, subreptitiæ conferentur.*

§ 3. Cum vero Concilia Provincialia quolibet triennio, Diœcesana anno quolibet ex præscripto Tridentini cogenda, ob varia, quæ obversantur impedimenta, longius protrahantur, nec Episcopis subsit quandoque certa spes, quod iis propere sublatis, dicta Concilia haberi possint, atque in illis designari novi Judices Synodales in locum illorum, qui defecerunt. Sæpe idcirco Congregatio Concilii Tridentini Interpres a Locorum Ordinariis requisita, consultissime respondit, subrogandorum Judicum electionem ab Episcopis esse faciendam cum Consilio Capituli.

§ 4. Providæ igitur, vel vetustæ hujusmodi leges palam evincunt, antiqua esse vulnera in hac parte disciplinæ illata, illaque modo recrudescere, non quia congrua desit medela, sed quia negligitur ad præscriptum Canonicarum Sanctionum Judicum Synodalium designatio, quorum notitia si Romano pro tempore Pontifici exhibita fuisset, eisdem tantummodo Judicibus facta fuisset causarum delegatio, semota quavis querelarum occasione.

§ 5. Dum minoribus in hac curia muneribus, atque illo præsertim Secretarii Congregationis Consilii fungeremur, nihil Nobis fuit antiquius, quam Episcopis, aliisque Ecclesiarum Prælatis hosce sensus ingerere, eosque pro viribus ad has Ecclesiasticas leges custodiendas sedula commonere. Nunc vero imperscrutabilis Consilii altitudine ad Supremum Apostolatus fastigium licet immerentes evocati, Pastoralis officii exigit ratio, ut nostris hisce literis certa vobis imposterum methodus præscribatur, ad quamcumque dubiorum, et querelarum occasionem avertendam. Volumus itaque, et mandamus, quod in iis Diœcesibus, in quibus vigiles Ecclesiarum Antistites ad tramites Tridentinæ Synodi Judices elegerunt in Conciliis, sive Provincialibus, sive Diœcesanis, electorum Nomina quamprimum Nobis renuncient; et si forte unum, vel plures illorum mori contingat, antequam denuo eadem Concilia cogantur, decedentibus subrogentur novi Judices, eligendi ab Episcopo cum Consilio Capituli, qui nomina subrogatorum indicto munere, usque ad diem Synodi duraturo, Nobis itidem significent. Ubi vero Consilia Provincialia, et Synodalia jamdiu coacta non sunt nec ulla idcirco facta dignoscitur judicum electio : pro injuncta humilitate nostræ omnium Ecclesiarum sollicitudinis, Archiepiscopos, et Episcopos in Domino jugiter hortamur et obtestamur ut sublatis quibusvis impedimentis, eadem Concilia, sicubi omissa sunt, quam primum haberi curent; interim vero cum consensu suorum Capitulorum judices eligant, et Nomina Electorum in Albo redacta Nobis remittant ; et si mori aliquem contingat, alios cum Consilio Capituli sufficiant suffectosque Nobis indilate denuncient. Quo autem ad Numerum eligendorum, etsi Tridentini Decreto cautum sit, quatuor saltem in unaquaque Diœcesi eligi debere, plures nihilominus eligi volumus, si Diœcesis amplitudo, aliæque peculiares circunstantiæ id probe exposcere videantur.

§ 6. Monitos tamen esse volumus Locorum Ordinarios, quod licet ad tramites præmissæ Decretalis Bonifacii VIII, cui etiam consona sunt disposita a Tridentino, facultas judicandi tribuenda sit Personis, Dignitate aliqua Ecclesiastica, Personatu, vel Canonicatu Cathedralis Ecclesiæ insignitis; hujusmodi qualitates ita esse accipiendas, ut non desit in persona ad hoc munus assumenda, altera potissimum requisita qualitas Doctrinæ, et idoneitatis in qua summa Negotii est constituta. Hoc pacto designati, et electi Judices Nostro Supplicum Libellorum Secretario denuncientur ab Ordinariis, vel immediate per se ipsos, vel mediate per suos in Urbe

Negotiorum Gestores : Nostræque erit vigilantiæ solerter cavere, ne imposterum ab Officialibus Nostræ Curiæ ad id Deputatis, causæ aliis, quam dictis Judicibus, delegentur. Quæ quidem dum Vobis, Venerabiles Fratres, per hæc Apostolica scripta nota esse volumus, in felicitatis auspicium, et paternæ dilectionis pignus, Apostolicam Benedictionem vobis impertimur.

Datum Romæ apud S. Mariam Majorem die 26 Augusti 1741. Pontificatus Nostri anno II.

## RESUMEN CASTELLANO.

1º Establece el Pontifice y manda que se deputen Jueces idóneos segun la norma dada por el Tridentino, y que no se delegue esta facultad sinó á Personas constituidas en dignidad como son los Personados, Dignidades y Canonigos de la Catedral.

2º Que en cada Diócesis se nombren alomenos cuatro por el Concilio Provincial ó Diocesano.

3º Que si despues faltare alguno de los nombrados, se subroguen otros por el Diocesano aunque sea fuera del Sinodo con consejo del Capitulo.

4º Que los nombres de los Jueces Sinodales, asi como de los Subrogados se pongan en conocimiento del Papa lo mas pronto posible.

5º Se amonesta que cuanto antes se celebre Concilio donde no se ha hecho tal nombramiento de Jueces Sinodales ; y que entre tanto se nombren fuera del Sinodo con el consejo del Capitulo.

6º Despues de esto á la Curia Romana toca delegar á estos y no á otros las causas Eclesiasticas.

## CAUSAS MATRIMONIALES, CON QUE ORDEN Y ANTE QUIESNES SE HAN SEGUIR.

Benedictus Episcopus, Servus servorum Dei. — Ad perpetuam rei memoriam.

Dei miseratione, cujus judicia incomprehensibilia sunt, et viæ investigabiles, in suprema Ecclesiæ immerentes constituti, ut super universum Dominicum gregem excubias sedulo agamus, ad commissum Pastoralis officii munus pertinere dignoscimus, sub nascentes ex infernalis hostis astutia, et hominum malitia, abusus, quibus et animarum saluti pernicies, et Sacramentis Ecclesiæ injuria infertur, radicitus evellere, et potestatis Nobis desuper traditæ operam interponere, ut et humana cohibeatur temeritas, et veneranda Divinæ Legis servetur auctoritas.

§ 1. Siquidem Matrimonii fœdus a Deo institutum, quod, et quatenus naturæ officium est pro educandæ prolis studio, aliisque Matrimonii bonis servandis, perpetuum, et indissolubile esse convenit; et quatenus est Catholicæ Ecclesiæ Sacramentum, humana præsumptione dissolvi non posse, Salvator ipse ore suo pronunciavit, dicens : *Quod Deus conjunxit homo non separet :* ad aures Apostolatus nostri pervenit, in quibusdam Ecclesiasticis Curiis inconsulta nimis Judicum facilitate infringi, et temere, atque inconsiderate de eorumdem Matrimoniorum nullitate latis sententiis, potestatem conjugibus fieri transeundi ad alia vota. Quos sane improvidos Judices humanæ naturæ conditione, et voce ipsa quodammodo admoneri oportebat, ne tam præcipiti audacia sanctum matrimonii nexum frangerent, quem perpetuum, atque indissolubilem primus humani generis Parens præmonuit, inquiens : *Hoc nunc os ex ossibus meis, et caro de carne mea :* et illud additum est: *Quamobrem relinquet homo patrem suum, et matrem, et adhærebit uxori suæ, et erunt duo in carne una.*

§ 2. Hujusmódi autem abolendæ pravitatis notitia diversis ex partibus Nobis delata est, atque etiam indicata sunt exempla nonnullorum virorum, qui post primam, et secundam, ac tertiam, quam duxerant, uxorem ob nimiam Judicum præcipitantiam in nullitate matrimoniorum declaranda, adhuc illis primis uxoribus superstitibus, ad quartas contrahendas nuptias

devenerant; et similiter feminarum, quæ post primum, secundum et tertium, quarto etiam, illis quoque viventibus, se junxerant, non sine pusillorum scandalo, et bonorum omnium detestatione, qui sacra matrimonii vincula ita contemni, et temere perfringi dolebant. Nos autem, his intellectis, gravi affecti dolore intimo animo ingemuimus, et non prætermisimus Apostolicæ nostræ sollicitudinis partes in Domino adimplere. Siquidem primo Pontificatus nostri anno ad Episcopos illarum partium, in quibus prædicta acciderant, plenissimis datis literis, graviter conquesti sumus de hujusmodi pravitate, quæ in Ecclesia Dei tolerabatur, et ad eam abolendam eorum animos erigere, et pastoralem zelum accendere curavimus: quod etiam egimus cum aliis aliorum Regionum Episcopis, ubi hujusmodi pravum dirimendorum matrimoniorum usum irrepsisse cognovimus.

§ 3. Verum Nobis responsum est, id sæpe contingere partim ex culpa illorum Judicum, quibus, vel in prima instantia, cum Causa coram Judice Ordinario ex aliqua legitima causa cognosci nequit, vel in secunda, cum in partibus nullus adest Judex, ad cujus tribunal causa in gradu appellationis devolvatur, vel si adest, justa de causa coram eo disceptari nequit; causæ enim matrimoniales hujusmodi a Sede Apostolica committuntur, qui vel ob inscitiam, vel ob malam voluntatem, proclives sunt ad matrimonia dissolvenda, atque eadem matrimonia, levi, vel etiam nullo habito examine, irrita, ac invalida declarant: partim etiam ex facto conjugum super nullitate suorum matrimoniorum litigantium; cum frequenter unus tantum eorum, qui dissolutionem matrimonii postulat, in judicio compareat, et sententia, nullo contradicente, secundum sua vota obtenta, ad alias nuptias convolat; vel ambobus conjugibus in judicium venientibus, altero, qui pro matrimonio, altero vero, qui contra agit, sententia de nullitate matrimonii prolata, nullus est, qui ad superiorem Judicem appellationem interponaut; vel quia litigantes in specie quidem discordes, re vera inter se concordes sunt, et invicem colludentes, contractum matrimonium dissolvi cupiant; vel quia pars, quæ pro validitate matrimonii stabat, ejusque nullitatem acriter contra adversarium impugnabat, lata a Judice sententia contra matrimonium, mutat voluntatem, vel pecunia sibi ad sumptus litis non suppetente, vel aliis deficientibus auxiliis ad litigandum necessariis, et incæptum opus, ac causam post primam sententiam deserit: quo fit, ut deinde ambo conjuges, vel unus eorum ad aliud contrahendum matrimonium se conferat.

§ 4. Quod autem ad Judices pertinet, quibus extra Romanam Curiam pro litigantium commodo causæ matrimoniales committuntur paterna illa vigilantia, qua de justitia unicuique integre sapienterque administranda solliciti esse debemus, encyclicis literis ad Venerabiles Fratres Patriarchas, Primates, Archiepiscopos, et Episcopos scriptis vicesima sexta Augusti Anno secundo pontificatus nostri, providere curavimus in quibus ea præscripsimus, quæ Sacris Canonibus, et Concilii Tridentini decretis consona, si diligenter, ut speramus, serventur, in posterum causæ non nisi personis congrua juris peritia, et necessario probitatis, spectatæque fidei munitis præsidio committentur. Insuper ad ea, quæ in iisdem encyclicis literis constituta sunt, id etiam in præsenti adjungimus: quod, quamvis Concilii Tridentini Decretum, quo causæ matrimoniales subtractæ fuerunt Decani, Archidiaconi et aliorum inferiorum judicio, et Episcoporum tantum examini, et jurisdictioni reservatæ, dumtaxat procedat de Archidiaconis, Decanis, aliisque inferioribus, qui in eadem Diœcesi constituti, vel privilegio aliquo, vel præscriptione, saltem in visitatione, causarum matrimonialium cognitionem sibi adrogabant: ac idcirco minime obstet commissionibus, quæ, pro iisdem causis matrimonialibus definiendis, a Sede Apostolica alicui eorum in secunda instantia fierent: nihilominus præcipimus ac mandamus iis, ad quos hujusmodi Commissionum, seu Delegationum expediendarum cura pertinet, ut in futurum causarum matrimonialium cognitionem non committant nisi Episcopis, præsertim vicinioribus, vel si nullus sit Episcopus, cui ex

legitima causa commode committi possit, tum commissio, et delegatio dirigatur uni ex iis, qui, secundum ordinem, et modum a Nobis in præfatis encyclicis literis præscriptum, pro Judice idoneo ab Episcopo cum consilio sui Capituli nominatus fuerit.

§ 5. Quod vero ad ordinem, et seriem judiciorum in causis matrimonialibus pro debita, et congrua earum terminatione, servandum spectat; motu proprio, certa scientia, ac matura deliberatione Nostris, deque Apostolicæ potestatis plenitudine ac Nostra in perpetuum valitura sanctione constituimus, decernimus, ac jubemus ut ab omnibus et singulis locorum Ordinariis in suis respective Diœcesibus persona aliqua idonea eligatur, et si fieri potest ex Ecclesiastico cœtu, juris scientia, pariter et vitæ probitate prædita, quæ matrimoniorum Defensor nominabitur, cum facultate tamen eam suspendendi, vel removendi, si justa causa adfuerit, et substituendi, aliam æque idoneam, et iisdem civilitatibus ornatam : quod etiam fieri poterit, quotiescumque persona ad matrimoniorum defensionem destinata, cum se occasio agendi obtulerit, erit legitime impedita.

§ 6. Ad officium autem Defensoris matrimoniorum hujusmodi, ut supra electi, spectabit, in judicium venire, quotiescumque contigerit, matrimoniales causas super validitate, vel nullitate coram legitimo Judice disceptari, eumque oportebit in quolibet actu judiciali citari, adesse examini testium, voce et scriptis matrimonii validitatem tueri, eaque omnia deducere, quæ ad matrimonium sustinendum necessaria censebit.

§ 7. Et demum Defensoris hujusmodi persona, tanquam pars necessaria, ad judicii validitatem, et integritatem censeatur, semperque adsit in judicio sive unus ex conjugibus, qui pro nullitate matrimonii agit, sive ambo, quorum alter pro nullitate, alter vero pro validitate in judicium veniant. Defensor autem, cum ei munus hujusmodi committetur, juramentum præbebit : quæcumque vero eo non legitime citato aut intimato, in judicio peracta fuerint, nulla, irrita, cassa declaramus, ac pro nullis, cassis, ac irritis haberi volumus, perinde, ac si citata, et intimata non esset ea pars, cujus citari intererat, et quam, juxta legum, et canonum præscripta, ad legitimam judicii validitatem, citari, aut intimari omnino necessarium erat.

§ 8. Cum igitur coram Ordinario ad quem causas hujusmodi cognoscere pertinet, controversia aliqua proponetur, in qua de matrimonii validitate dubitatur, et existentibus in judicio, vel uno ex conjugibus, qui pro nullitate matrimonii vel ambobus, quorum, alter pro validitate, alter vero pro nullitate actionem intendat, Defensor matrimonii partes omnes officii sui diligenter adimpleat. Itaque si a Judice pro matrimonii validitate judicabitur, et nullus sit, qui appellet, ipse etiam ab appellatione se abstineat; idque etiam servetur, si a Judice secundæ instantiæ pro validitate matrimonii fuerit judicatum, postquam Judex primæ instantiæ de illius nullitate sententiam pronuntiaverat; si autem contra matrimonii validitatem sententia feratur, Defensor inter legitima tempora appellabit, ad adhærens parti, quæ pro validitate agebat; cum autem in judicio nemo unus sit, qui pro matrimonii validitate negotium insistat, vel si adsit, lata contra eum sententia, judicium deseruerit, ipse ex officio ad superiorem judicem provocabit.

§ 9. Appellatione a prima sententia pendente, vel etiam nulla, ob malitiam, vel oscitantiam, vel collusionem Defensoris, et partium interposita, si ambo, vel unus ex conjugibus novas nuptias celebrari ausus fuerit, volumus, ac decernimus, ut non solum serventur, quæ adversus eos, qui matrimonium contra interdictum Ecclesiæ contrahunt, statuta sunt præsertim, ut invicem a cohabitatione separentur, quoadusque altera sententia super nullitate emanaverit, a qua intra decem dies non sit appellatum, vel appellatio interposita deserta deinde fuerit; sed ulterius ut contrahens, vel contrahentes matrimonium hujusmodi, omnibus pœnis contra poligamos a Sacris Canonibus et Constitutionibus Apostolicis constitutis, omnino sub-

jaceant, quas in eos, quatenus opus sit motu, scientia ac potestate simili rursus statuimus, decernimus, ac renovamus.

§ 10. Posteaquam vero, appellationis beneficio ad alterum Judicem causa in secunda instantia delata fuerit, omnia, et singula quæcumque coram judice in prima instantia servanda præfinita fuerunt, etiam coram altero in secunda exacte, ac diligenter custodientur, citato in quolibet judicii actu Defensore matrimonii validitatem strenue, ac pro viribus tuebitur. Et si Judex in secunda instantia fuit Metropolitanus aut Sedis Apostolicæ Nuncius, aut Episcopus vicinior; matrimonii Defensor sit, qui ab ipsis fuerit deputatus, quemadmodum ipsis deputare mandamus, ut quæ a Nobis superius constituta sunt, peragere possit; si autem Judex in secunda instantia erit Judex Commissarius, cui a Sede Apostolica causa cognitio demandata sit, et qui tribunal, et jurisdictionem ordinariam non habeat et propterea careat Defensor matrimonii, volumus, ut illo Defensore matrimonii utatur, qui constitutus fuerit ab Ordinario, in cujus Diœcesi causam cognoscet, etiam si idem Ordinarius sit, qui primam sententiam in eadem causa pronunciaverit.

§ 11. Instructo autem in hunc modum judicio, si secunda sententia alteri conformis fuerit, hoc est, si in secunda, æque hac in prima, nullum, ac irritum matrimonium judicatum fuerit, et ab ea pars, vel Defensor pro sua conscientia non crediderit appellandum, vel appellationem interpositam prosequendam minime censuerit, in potestate, et arbitrio conjugum sit novas nuptias contrahere; dummodo alicui eorum, ob aliquod impedimentum, vel legitimam causam id vetitum non sit. Potestas tamen post alteram sententiam conformem, ut supra, conjugibus facta intelligatur, et locum habeat, salvo semper, et firmo remanente jure, seu privilegio causarum matrimonialium, quæ ob cujuscumque temporis lapsum nunquam transeunt in rem judicatam; sed si nova res, quæ non deducta, vel ignorata fuerit, delegatur, resumi possunt, et rursus in judicialem controversiam revocari. Quod si a secunda Sententia super nullitate, vel altera pars appellaverit, vel hujusmodi sit, ut ei, salva conscientia, Defensor matrimonii acquiescendum non putet, vel quia sibi videtur manifeste injusta, vel invalida, vel quia fuerit lata in tertia instantia, et sit revocatoria alterius præcedentis super validitate in secunda instantia emanatæ, volumus, ut, firma remanente utrique conjugi prohibitione ad alias transeundi nuptias, quas si contrahere ausi fuerint, pœnis, ut præfertur, a nobis constitutis subesse decernimus. Causa in tertia, vel quarta instantia cognoscatur, servatis diligenter omnibus, quæ a Nobis in prima, et secunda instantia demandata fuerunt, nempe, in quolibet judiciali actu, citato et audito defensore matrimonii qui a judice tertiæ instantiæ deputatus fuerit.

§ 12. Defensor autem matrimonii, quem ad munus suum gratis obeundum pro amore Dei et proximi utilitate, et Ecclesiæ reverentia, in Domino exhortamur, si operam suam sine mercede, aut salario, aliqua ex causa exhibere recusaverit, ab ipsius causæ judice ei constituatur, et ab ea parte, quæ pro validitate matrimonii si ipsi facultas sit, solvatur; sin minus, a judice primæ, vel secundæ, vel tertiæ instantiæ respective subministrabitur, qui pecunias ex multis, suorum tribunalium redactas, vel redigendas, et in opera pia erogandas, in hujusmodi sumptus insumere poterunt. Cum vero judices causæ erunt judices commissarii, qui neque forum habent, et consequenter neque pecuniam ex multis collectam, volumus, ac mandamus, ut Defensori matrimonii satisfiat ex pecunia mulctarum illius Episcopi, in cujus Diœcesi Judex Commissarius juxta Sedis Apostolicæ mandatum judicium exercebit.

§ 13. Hactenus quidem quoad causas matrimoniales, quæ extra Romanam Curiam pertractantur. Quoad causas vero, quæ Romæ disceptandæ sunt, cum earum cognitio in prima instantia ad S. R. E. Cardinalem in præfata Urbe, ejusque, Suburbiis, et Districtu Vicarium nostrum in Spiritualibus pro tempore spectet; mandamus, ac jubemus, ut omnia et singula,

quæ in aliis causis extra Romanam Curiam pertractandis præscripta fuerunt, nempe ut judicium peragatur, citato, et audito defensore matrimonii ab eodem Cardinali Vicario deputato, aliaque, ut supra, omnino serventur. Tum etiam in aliis causis, quæ in prima instantia, ex consensu partium, vel in secunda, per appellationem ad Sedem Apostolicam, omisso medio interpositam, vel in tertia, Romam deferuntur, quas omnes judicari volumus, vel in Congregatione S. R. E. Cardinalium super interpretatione, et executione Concilii Tridentini, vel in causarum Palatii nostri Auditorio, dummodo Nobis, et Romano Pontificii pro tempore justis ex causis non videatur particularis Congregatio S. R. E. Cardinalium, vel Romanæ Curiæ Prælatorum deputanda. Cum autem causa super matrimonii nullitate agitabitur in dicta Congregatione S. R. E. Cardinalium Concilii Tridentini Interpretum, Defensor matrimonii a Cardinale Præfecto ejusdem Congregationis, si vero Palatii nostri Auditorio, ab Auditore Decano præfati tribunalis, si demum in Congregatione particulari a persona ejusdem Congregationis digniore deputetur.

§ 14. Unica quidem resolutio pro nullitate matrimonii emanata, si causa in Congregatione Cardinalium Concilii Tridentini Interpretum, vel in Congregatione particulari deputata cognoscatur, et similiter in Palatii nostri Auditorio, unica sententia super eadem nullitate pronunciata minime sufficiat ad tribuendam liberam conjugibus facultatem novas nuptias contrahendi. Sed, si causa in præfata Congregatione Cardinalium Tridentini Concilii interpretum introducta fuerit, rursus in eadem, ad defensoris matrimonii instantiam, reproponantur; si vero Congregationi particulari commissa fuerit, ad petitionem ejusdem defensoris, altera etiam particularis Congregatio deputabitur; si vero in Palatii nostri auditorio judicata sit, a præfato defensore appellatione interposita, ab aliis auditoribus juxta ordinem in gyrum, seu turnum definiatur; si autem causa universa tribunali commissa fuerit, ab omnibus auditoribus rursus examinabitur: nolentes omnino, ut ullum in casu matrimonii vinculum dissolutum censeatur, nisi duo judicata, vel resolutiones, aut sententiæ penitus similes, et conformes, a quibus neque defensor matrimonii crediderit appellandum, emanaverint, quod si secus factum fuerit, et novum initum matrimonium, nostræ voluntatis hujusmodi transgressores pœnis a Nobis, ut supra statutis submittantur.

§ 15. Et quoniam sæpe apud Sedem Apostolicam preces porrigi solent pro dispensatione matrimonii rati, et non consummati, quæ ut plurimum pro voto consultivo ad Congregationem S. R. E. Cardinalium Concilii interpretum, vel non nunquam ad aliquam Congregationem particularem deputatam, a Romanis Pontificibus pro tempore remitti solent; ut hujusmodi instantiæ ordine, ac rite procedant, volumus ac mandamus, ut supplex libellus Nobis, vel Romano Pontifici pro tempore exhibeatur, in quo plena et accurata totius facti species contineatur, causæque omnes in eo exprimantur, quæ ad obtinendam petitam dispensationem conducere posse a supplicante censentur, ut Romanus Pontifex, eo lecto, et mature considerato, secum deliberari possit, an petitionem rejiciat, vel ejus examen alicui ex dictis Congregationibus committat, a qua posteaquam suum votum consultativum editum fuerit, a Secretario ejusdem Congregationis totius negotii series exacte Romano Pontifici pro tempore referatur, qui pro sua prudentia judicabit, an Congregationis resolutio sit approbanda, vel potius totius causæ examen alteri Congregationi, vel tribunali, prout eidem Pontifici videbitur, rursus committendum.

§ 16. Demum volumus, ac decernimus, easdem præsentes litteras semper firmas, validas, et efficaces existere, et fore, suosque plenarios, et integros effectus sortiri, et obtinere, ac ab aliis ad quos spectat, et pro tempore quandocumque spectavit, in omnibus, et per omnia plenissime, et inviolabiliter observari, sicque et non aliter per quoscumque Judices Ordinarios et Delegatos, etiam causarum Palatii Apostolici Auditores, ac ejusdem S. R. E. Cardinales, etiam de latere

Legatos, et S. Sedis Nuntios, aliosve quoslibet, quacumque præeminentia, et potestate fungentes, et functuros, sublata eis, et eorum cuilibet quavis aliter judicandi, et interpretandi facultate, et auctoritate ubique judicari, et definiri debere; ac irritum, et inane, si secus super his a quoquam quavis auctoritate scienter, vel ignoranter contigerit attentari. Non obstantibus præmissis, a Constitutionibus, et Ordinationibus Apostolicis.

Datum Romæ apud S. Mariam Majorem, anno Incarnationis Dominicæ millesimo septingentesimo quadragesimo primo, tertio Nonas Novembris, Pontificatus Nostri anno secundo.

## RESUMEN CASTELLANO.

1. Siendo el matrimonio perpetuo é indisoluble por derecho natural y divino, segun la sentencia del Salvador « Quod Deus conjunxit homo non separet » no se puede disolver por humana temeridad. 2. Por cuya razon habiendo llegado á noticia de la Santa Sede la demasiada facilidad de los Jueces al sentenciar en causas de nulidad, de modo que algunos cónyujes habian pasado hasta las cuartas nupcias viviendo sus consortes, profundamente traspasado de dolor se quejó el Papa en el primer año de su Pontificado á los Obispos que tal cosa permitian.

3. Se dio por respuesta que esto procedia, ya de la primera instancia, cuando el Ordinario no pudiendo conocer de la causa, la encomendaba al conocimiento de otro Juez, y á en la segunda, por no haber en algunas partes de Juez de apelacion, ó si le habia, no se podia discutir legitimamente la cuestion ante él. Por otra parte los Jueces mismos deputados por la Santa Sede para estas causas, sea por ignorancia, sea por voluntad, se inclinan á la disolucion del matrimonio. Mucha parte tienen tambien los cónyujes, de los cuales el mas interesado en la nulidad, comparece en juicio y obtenida la sentencia favorable pasa al instante á otras nupcias. Sucede tambien alguna vez que los dos cónyujes comparecen, el uno en favor del matrimonio y el otro en contra y pronunciada la sentencia de nulidad no hay quien apele, ó bien por que los cónyujes en apariencia esta discordes y en realidad concuerdan muy bien, ó bien por que el desairado en el tribunal muda luego de voluntad, ó carece de medio, para la apelacion. De donde se sigue que el uno ó los dos conyujes pasan á segundo matrimonio.

4. Fuera de la Curia Romana siempre tuvo cuidado la Santa Sede de señalar Jueces, y el mismo Papa que habla en el segundo año de su Pontificado con fecha 26 de Agosto por su Encíclica á los Patriarcas, Primados, Arzobispos y Obispos, prescribio se observase lo que está mandado por los Cánones y en particular por el Tridentino, esperando que asi no se deputarian para estas causas sino Juezes idoneos. Mas ahora no contento el Pontifice con lo prescrito en aquella Encíclica, manda que dichas causas no se cometan sino á los Obispos y por lo regular á los mas vecinos, y si ningun Obispo hubiere á quien cómodamente se le puedan cometer, se elija uno de los Jueces nombrados en el Sínodo. ó fuera de él, con el consejo del Capitulo.

5. En seguida manda *motu proprio* que en cada Diócesis nombre el Ordinario un Defensor de los matrimonios de toda probidad, y, si ser pudiere, adornado de ciencia en el derecho, á quien el Ordinario pueda sin embargo suspender y remover si hubiere justa causa, especialmente si estuviere legitimamente impedido para ejercer su oficio.

6. El oficio del Defensor será asistir al juicio siempre que se trate de la nulidad del matrimonio para lo cual se le debe citar y debe presenciar el examen de los testigos, defendiendo la validez del matrimonio por palabra y por escrito y haciendo cuanto conscierne para sostener la validez.

7. El Defensor sera parte necesaria para la validez del juicio, ya sea que se presenten en juicio los dos ó uno solo de los cónyujes : y al tomar el cargo el Defensor prestara juramento, y todo cuanto se hiciere en el juicio sin citarle sera irrito y nulo, lo mismo que si no se hubiera citado la parte.

8. Pronunciada en primera instancia la sentencia en favor del matrimonio, si ninguno hubiere que

interponga apelacion, abstengase el Defensor de apelar : y lo mismo se ha de decir de la segunda instancia, cuando en esta se diere sentencia favorable al matrimonio, aunque en la primera hubiere sido contraria. Pero si el fallo saliere contrario al matrimonio en primera instancia, el Defensor aderiendose á la parte que litiga por su valor, apelara dentro del tiempo que se prescribe ; y si sucediere que la parte litigante desista de la apelacion y abandone el juicio, el Defensor apelara por oficio al Juez Superior.

9. Interpuesta la apelacion de la primera sentencia dada contra el matrimonio, ó no interpuesta por que se descuido en apelar el Defensor, ninguno de los cónyujes puede pasar á otras nupcias : y si alguno temerariamente lo hiciere, no solo sera nulo el matrimonio, sino que incurrira en las penas impuestas por los Cánones contra los poligamos.

10. Llevada la causa á segunda instancia se seguiran con toda diligencia y exactitud los trámites prescritos en la primera, respecto del Defensor, el cual en todo acto judicial defendera con valor y energia el matrimonio. Y si en esta segunda instancia el Juez fuese el Metropolitano, el Nuncio ó el Obispo mas vecino, á estos toca el nombramiento del Defensor. Pero si el Juez ó alguno de los deputados por la Santa Sede, el cual por no tener tribunal in jurisdiccion ordinaria, carezca de Defensor, hara uso del que nombrare el Ordinario en cuya Diócesis conoce de la causa, aunque sea el mismo Ordinario que pronuncio la primera sentencia en la causa.

11. Pronunciadas dos sentencias conformes contra la validez del matrimonio, si el Defensor segun su conciencia, no creyere justa otra apelacion, los cónyujes quedan libres para pasar á nuevas nupcias, con tal que por otra parte no tengan impedimento, y salvo siempre el derecho ó privilegio de las causas matrimoniales, las cuales no prescriben por cualquier tiempo que pase, y si despues se descubriere alguna cosa nueva, antes ignorada, y no tratada en el juicio contencioso, nunca pasa á cosa juzgada. Que si despues de la segunda sentencia en favor de la nulidad del matrimonio, la otra Parte apelare, ó el Defensor tuviere por injusta la sentencia, de manera que salva su conciencia, no puede conformarse con ella, ó por que le parece manifiestamente injusto, ó invalido, ó por qué se ha pronunciado en tercera instancia y es revocatoria de la precedente pronunciada en segunda en favor del matrimonio; entonces haya lugar á proseguir la apelacion y suspéndase la ejecucion, sin que los cónyujes puedan pasar á otras nupcias, y si contravenieren, sea nulo el matrimonio y queden sujetos á las penas sobredichas. Y en esta tercia ó quarta instancia se guardaran exactamente todos los trámites prescritos arriba, acerca del Defensor.

12. Si el Defensor exigiere algun honorario por su cargo, aunque se le pida este servicio de gracia por amor del projimo y reverencia á la Iglesia; el mismo Juez hara que se pague este trabajo por la parte que litiga en favor de la validez, si tiene de donde pagar, y si no tuviere, los mismos Jueces de 1ª, 2ª y 3ª instancia cubriran este honorario de las multas recojidas ó que se recojieren en sus tribunales. Mas si el Juez fuere algun Deputado de la Santa Sede, que no tiene foro ni plata de multas, el Obispo donde tiene su asiento el Juez, aplicará las multas para el objeto dicho.

13. Hasta aqui se ha hablado de las causas matrimoniales que se ventilan fuera de Roma ; mas acerca de las que se siguen en la Curia Romana, su conocimiento en primera instancia se remite al Cardenal Vicario, en cuyo tribunal se seguiran los mismos trámites que para los de fuera quedan establecidos. En segunda instancia iran estas causas á la Sagrada Congregacion del Concilio ó á la Audiencia del Palacio Apostolico, con tal que á S. S. no le parezca oportuno nombrar alguna Congregacion particular para este objeto por justas causas. Cuando la causa se ventile en la Sagrada Congregacion, tocara al Prefecto el nombramiento de Defensor, y si fuere al Palacio Apostolico tocara al Decano de la Audiencia.

14. En cualquiera de estos dos tribunales no basta una sentencia para la nulidad del matrimonio : por el cual si la causa se tratáre en la Sagrada Congregacion, alli mismo se repetira el juicio á instancia

del Defensor; si se tratáre en Congregacion particular, se repétira con la misma instancia nombrando otra; y si se tratare en el Palacio Apostolico se repetira alli mismo nombrado otros oidores, á no ser que á este Tribunal le fuere cometida toda la causa, en cuyo caso asistiran todos. De manera que en ningun caso baste una sola sentencia, sino que sean dos conformes para disolver el matrimonio, y de lo contrario sea nulo el nuevo que se celebre y los cónyujes queden sujetos á las penas arriba expresadas.

15. Y por que tambien son muchas las preces que se dirijen á la Santa Sede para disolver el matrimonio rato, las cuales por voto consultivo suelen remitirse á la Sagrada Congregacion del Concilio, ó á cualquiera otra Congregacion particular deputada para el objeto; quiere el Papa que tales causas no se despachen en ninguna de las Congregaciones sin presentarlas primero al Romano Pontifice, para que leyendolas él mismo y considerandolas, pueda deliberar si se han de rechazar ó si convendra enviarlas al examen de alguna de las dichas Congregaciones; y en este caso despues de dar la Congregacion su voto consultivo, se presentara al Pontifice para que segun su prudencia juzgue si se ha de aprobar su Resolucion.

16. Clausulas derogatorias... Dado en 3 de November de 1741.

## NOTAS SOBRE ESTAS LETRAS APOSTOLICAS.

Esta Constitucion esta vigente en America, lo mismo que en toda la Iglesia Universal ni hay Escritor alguno que lo ponga en duda, como lo afirma Donoso en su obra de Derecho Cánonico. En el Ecuador se hallan expresadas estas Letras en el Concordato por las palabras siguientes: « Quoad executiones et sententias ab « ordinariis ecclesiasticis judicibus latas, poterit appellari ad superiora ecclesiastica tribunalia vel ad Sanctam « Sedem juxta disciplinam statutam in Apostolocis litteris Summi Pontificis Gregorii XIII quæ incipiunt « *Exposcit* » et ad normam canonicarum præscriptionum et earum præsertim quæ pro causis matrimonialibus « a Benedicto XIV editæ fuerunt in Constitutione, *Dei miseratione;* aut poterunt ad ipsos Superiores deferri « tum nullitatis tum querelæ causæ. »

Las causas matrimoniales que versan sobre nulidad del matrimonio, segun la mente de estas Letras Apostolicas, no seria prudente despacharlas por juicio sumario, sino que mas bien requieren juicio pleno, Buix part. 2, pag. 415.

Notese tambien que las dispensas sobre el matrimonio rato solo se conceden por el Papa, y que la Sagrada Congregacion solo tiene en estas dispensas el voto consultivo. Para alcanzar esta dispensa se requieren pruebas de *non consummatione* y ademas causas justas para disolver el matrimonio. Antes de pedir la dispensa, debe hacer el Ordinario la informacion y en seguida se haran las preces, en las cuales se expondra plena y cuidadosamente todo el hecho y todas las causas para pedir la dispensa.

## CAUSAS DE APELACION EN LOS CONCURSOS.

Venerabilibus Fratribus, Patriarchis, Primatibus, Archiepiscopis et Episcopis.

Benedictus Papa XIV. — Venerabiles Fratres, salutem, et Apostolicam benedictionem.

Cum illud semper plurimum formidaverit Ecclesia Catholica, ne indignis quibusque, et extra sacerdotale meritum constitutis, cura animarum, et Dominici Gregis custodia crederetur; quia totius Familiæ status, et ordo nutat, si quod requiritur in corpore, non invenitur in capite: Hinc Canonicis sanctionibus, ac præsertim Sanctæ Tridentinæ Synodi Decretis provide consultum est, regimen Ecclesiarum Parochialium iis esse committendum, quorum omnis ætas a puerilibus exordiis ad perfectiores annos per disciplinæ Ecclesiasticæ stipendia ita cucurrisset, ut de illorum supra alios provectione, ac potiori doctrinæ, morum, ac diuturni laboris suffragio, nefas esset dubitare. Quia vero perniciosa apud plurimos opinio sensim invaluit, Tridentini Decretis non præscriptam esse dignioris electionem; sed caveri tantummodo, ne indignis Ecclesiæ Parochiales, aliaque Beneficia, quibus cura imminet animarum, conferrentur; san:

mem: Innocentius XI. Prædecessor Noster erroneam doctrinam a vera, et sincera Patrum mente longius deflectentem damnavit, et edocuit, quam prudens, ac diligens esse debeat Pastoralis Officii dispensatio.

§ 1. Ad tramites idcirco ejusdem Sanctæ Synodi, usu receptum est, occurrente Parochialis Ecclesiæ vacatione, quæ libere ab Ordinario conferenda sit, concursum institui, ut, habita in eo de cujuslibet ætate, moribus, doctrina, et sufficientia, solerti inquisitione, Episcopus eligat quem cœteris magis idoneum judicaverit.

§ 2. At quia contingere quandoque potest, quod favore, vel gratia, vel minus æquo judicio, minus digni Dignioribus præponantur; sa: me: Pius V. Noster Prædecessor, ne quid in hujusmodi electione esset inordinatum, atque præposterum, edita saluberrima Constitutione, licere voluit injuste in Concursu rejectis interposita ad Metropolitanum vel Episcopum viciniorem, vel Sedem quandoque Apostolicam appellatione, Præelectum ad novum examen provocare, et Ecclesiam alteri non rite collatam, novo facto meritorum periculo, si ita jus esset, vindicare. Et ne frivolæ appellationis diffugio locus esset, provide ibidem cautum est dictæ appellationi in devolutivo tantum deferri oportere, non suspensa, aut quoquo modo retardata Præelecto ab Ordinario Parochialis Ecclesiæ possessione.

§ 3. Consultissimæ hujusmodi leges eum in finem institutæ ne in tanti momenti re imperiti magistris, novi antiquis, rudes præferantur emeritis, violatæ sunt hominum fraude, et malitia, ipsa medela vulnus exasperantium. Sæpissime enim rejecti ab Ordinario, dictæ Constitutionis obtentu, in vocem Appellationis facile prorumpere, et, minus legitima concurrente causa, Electos ab Episcopo ad novum examen provocare consueverant; illosque præterea, relicta Gregis et Ecclesiæ custodia, longum iter arripere, et diuturni laboris, temporis et pecuniæ impensa exhaustos, litem in secunda, tertia, et ulteriori quandoque instantia sustinere cogebant.

§ 4. Quin etiam experientia compertum est magno justitiæ detrimento litem ipsam absolvi. Quandoquidem ii, qui examini se subjecerant, atque in primævo Concursu, utpote legitimarum Institutionum nescii, rejecti fuerant, longa post modum decurrente lite, sedulam literis ex industria novantes operam, præferri aliis merebantur, et acerbe succensebant Episcopo, judici quidem adeptæ, non autem adipiscendæ peritiæ, per injuriam se fuisse rejectos.

§ 5. Hinc apud bene moratos homines et justitiæ vindices, frequens querelarum occasio: quibus sedandis cum Congregatio Concilii Tridentini Interpres omne studium diligentiamque conferret; Nobis, qui Secretarii munere fungebamur, mandatum est, ut sermone typis postea vulgato, rem sedulo expendere, ingruentis mali originem, et apta eidem avertendo remedia investigare pro viribus niteremur. Sensus hac de re Nostros explicantes, vitio potissimum laborare comperuimus Praxim Examinis oretenus habiti nec scriptis consignati: Electi siquidem ad curam animarum ab Ordinario Collatore, et ad iteratum examen coram alio judice provocati, jus legitimæ Collationis tueri non poterant certo, ac permanenti testimonio jam probatæ idoneitatis; sed a novi examinis alea, subeunda coram Judice Appellationis, gestarum rerum prorsus ignaro, tota res pendere videbatur. Quocirca gravi Justitiæ detrimento recepta in Foro erat opinio, provocari posse ad alium judicem, nullo exhibito indebitæ rejectionis documento. Quod quidem cum a Sacrorum Canonum censura longius aberraret, facile huic corruptelæ occurri posse censuimus si certa primum, et apte disposita habendi Examinis forma præscriberetur; si quæstiones examinatis propositæ, et consentaneæ illorum responsiones, totaque rei gestæ series in scriptis redigeretur; et si Acta demum totius Concursus ad Judicem appellationis integra asportarentur.

§ 6. Inita a Nobis consilii ratio non solum arrisit Congregationi, illam die 16 Novembris 1720. ratam habenti; sed etiam Pontificii judicii accessione roborata fuit a Clemente XI,

Ecclesiasticæ Disciplinæ vindice, et assertore eximio. Utque locorum Ordinarii ea omnia filiali, quo par erat, obsequio, et diligentia exequerentur; iis datæ sunt die 10 Januarii 1721 opportunæ literæ nostro calamo exaratæ, ejusdemque Pontificis sensu, et oraculo comprobatæ, quarum tenorem, et si alias prælo commissum, et insertum in Bullario dicti Clementis Prædecessoris Nostri, congrue hic duximus referendum.

§ 7. Reverendissime Domine uti Frater. Quo Parochiales Ecclesiæ dignioribus personis gubernandæ traderentur, statuit, ut notum est, Sacrosancta Tridentina Synodus sess. 24, cap. 18, ut, vacante Ecclesia Parochiali, indiceretur, et fieret Concursus; ac postquam Concurrentes ab Episcopo, vel ejus Vicario Generali, atque ab Examinatoribus Synodalibus saltem tribus, examinati, et approbati essent, Episcopus eum eligeret, quem ætate, moribus, doctrina, prudentia, aliisque rebus ad vacantem Ecclesiam gubernandam necessariis, et opportunis, digniorem cæteris, magisque idoneum judicaret. Adjecitque ad hanc Concilii sanctionem validius confirmandam, re, et nomine Sanctissimus Pontifex Pius V, quod, si unquam Episcopus minus habilem postpositis magis idoneis, elegisset, possent ii, qui rejecti essent, a mala ejusmodi electione ad Metropolitanum, vel, si ipse eligens Metropolitanus aut exemptus foret , ad viciniorem Ordinarium, ut Sedis Apostolicæ Delegatum, vel alias ad ipsam Sedem Apostolicam appellare, ac præelectum, ad novum examen coram ipso Appellationis Judice, et ejus Examinatoribus, provocare, ea tamen cautione, ut appellatio non in suspensivo, sed in devolutivo esse deberet; quemadmodum in ejus Constitutione quæ trigesima tertia est, latius cavetur; concludendo, quod constito de prioris eligentis irrationabili judicio, eoque revocato, Parochialis Ecclesia magis idoneo conferatur. »

« Cum autem neque Concilii Decreto, neque Pontificis Bulla Examinis in Concursu peragendi forma, seu methodus ulla certa, ac peculiaris servanda proponatur; difficile dictu est, quanta Examinum, aliorum alibi diversitas extiterit, atque hinc occasio querelarum. Nam alicubi, cum non eædem omnibus quæstiones, non iidem casus propositi fuissent: erant identidem, qui, vel in judicio, vel extra conquererentur, sibi quidem postpositis difficiliores, præelecto autem faciliores ad solvendum quæstiones obtigisse. Alsibi vero eædem quidem omnibus quæstiones propositæ fuerunt, sed neque hæ, neque datæ a concurrentibus responsiones, scripto, seu, literis, consignabantur. Cumque postmodum, nec raro contingeret, ut e postpositis quispiam jure Bullæ supradictæ, novum ad Examen coram Judice Appellationis, ejusque Examinatoribus, Electum provocaret : S. Congregatio usque ab anno 1603, considerans gravamen non alia ratione, quam novo examine, probari posse; provocationem ad novum examen censuit admittendam, gravamine nec dum probato, et requisitis tantummodo probationis in subsequenti judicio; in quo, probato, per novum examen Appellantis, gravamine quoad doctrinam, probanda super est ejusdem pro jam electo in reliquis ad regendam Ecclesiam requisitis præstantia, ut de majori alterutrius ad Parochialis Ecclesiæ gubernium idoneitate sententia ferri posset; cum non continuo, si quis est doctior, is etiam aptior, seu magis idoneus ad id regimen habeatur, vel etiam habendus sit. Quam Sacræ Congregationis sententiam Scriptores, et Tribunalia laudarunt. Aliis demum in Diœcesibus laudabilis invaluit consuetudo, ut eædem omnibus quæstiones, iidemque casus proponantur, ac (ne qua detur ansa Cancellario quidquam suo marte addendi, minuendi, mutandi) ut ipsimet Concurrentes, qui interrogati fuerint, quæque responderint, sua manu prescribant. »

« Atque Ordinarii, qui morem hunc longe optimum in examinando tenuere, Sacræ deinde Congregationi etiam, atque etiam considerandum reliquerunt, his, qui sic examinati essent, atque postpositi, in posterum ut solent, appellantibus, indulgent, nec ne, statim electi novum ad Examen provocatis, nulla gravaminis prærequisita probatione, videretur; cum isti ex actis

primi examinis gravamen Doctrinæ facile alioquin probare possent; quod alii, aliter nimirum examinati, probare, nisi secundo, seu novo examine, non poterant. Nec defuere alii probitatis, ac peritiæ in administrandis diu Ecclesiis laude præstantes, qui monerent, frænum aliquod hujusmodi appellativum licentiæ tandem injiciendum, eorumque jam nimis crebras novum ad examen provocationes esse reprimendas; quippe quæ vix umquam sine magno Ecclesiarum damno contingunt. Nam cum novum examen coram Judice appellationis longe procul a Parochia peragendum sit; Electus ab Episcopo, qui provocatur, Parochiam, quam possidet, cogitur interea temporis deserere, eamque Œconomo, vel Vicario cuipiam, veluti sponsam ignotis custodibus, relinquere, sponso non parumper, sed diu sane abfuturo; dum nempe, implicita, ut fit, lite, terna etiam, vel quaterna, alia ex aliis, examina, super præstantia primum doctrinæ tum deinde aliorum, quæ ad integrandam idoneitatem opportuna sunt, contentiose, transigantur, antequam deliberari possit utri concurrentium parochia sit adjudicanda. »

« Ad tollendam ejusmodi non minus querelarum, quam incommodorum occasionem, Sacra Congregatio Concilii Tridentini interpres, postquam rem omnem a capite repetitam in gemina sessione 1 octobris, et 16 novembris 1720, summo studio recognovit, tandem Sanctissimo etiam annuente, statui (quod per præsentes literas encyclicas exequitur) omnes, et singulos Episcopos, aliosque prælatos, penes quos sit jus, et auctoritas faciendi concursum, hortari, ut examen ejusmodi instituere non graventur, quale jam et multæ diœceses, et Urbs ipsa observat, atque Apostolica etiam Dataria postulat; sive, cum, sede vacante, vacat Ecclesia aliqua parochialis, cujus collatio ad Sedem Apostolicam pertineat; sive cum vacat parochialis aliqua, ut dicitur, juxta decretum; sive demum, cum vacante in collegiatis, aut cathedralibus Ecclesiis Dignitati aliqua majori, annexam habente curam animarum, faciendus est concursus, atque ad Apostolicam Datariam transmittendus, ut notum est, atque in literis, quæ de ordine Sanctissimi, tunc e Dataria prodeunt, declarare præscribitur. »

« Vacante itaque Ecclesia Parochiali, quæ conferenda sit per Concursum, atque hoc solitis formulis indicto, hæc, quæ sequuntur, ex Sacra Congregationis Sententia, concilio, suasione servanda proponuntur. »

« 1. Primum nempe, ut assignentur eædem omnibus Concurrentibus Quæstiones, iidem Casus, idemque Textus Evangelii, super quo sermonis aliquid præscribant, ad probandam dicendi pro concione facultatem. »

« 2. Alterum, ut Casus, et Quæstiones resolvendæ dictentur omnibus eodem tempore, atque omnibus pariter eodem tempore Textus Evangelii tradatur. »

« 3. Tertium, ut certum, idemque omnibus spatium temporis constituatur, intra quod Casus resolvant, Quæstionibus respondeant, Conciunculam componant. »

« 4. Quartnm, ut eodem Concurrentes omnes in Conclavi claudantur, unde, quandiu scribent (dabitur enim omnibus scribendi copia) nemo eorum egredi, neque alius quispiam eo ingredi possit, nisi postquam scripta confecerint, et exhibuerint. »

« 5. Quintum, ut omnes sua quisque manu tum responsa, tum sermonem scribant, subscribantque. »

« 6. Sextum, ut responsa quidem latine, sermo autem ea, qua ad populum haberi solet, lingua scribatur. »

« 7. Postremum ut unumquodque responsum et unusquisque sermo, cum ab unoquoque concurrentium exhibebitur, non solum ab eo qui scripsit, atque in Cancellario Concursus, verum etiam ab Examinatoribus, et ab Ordinario, vel ejus Vicario, qui Concursui interfuerint, subscribatur. »

« Peracto secundum hanc formulam Concursu, collataque ei, qui magis idoneus, ac dignior judicatus fuerit, Ecclesia Parochiali, non admittatur appellatio, aut a mala relatione examina-

torum, aut ab irrationabili judicio Episcopi, nisi intra decem dies a die collationis interponatur. »

« Si quis autem hoc intra spatium appellaverit, Actaque Concursus petat ad Judicem appellationis transferenda; mittantur vel Acta ipsa originalia Concursus clausa, et obsignata, vel certe unum aliquod authenticum eorum exemplum, a Cancellario Concursus, atque altero Notario collatum, et auscultatum coram Vicario, vel alio in Ecclesiastica dignitate constituto, quem eligat Ordinarius, ad quem etiam Notarii Cancellario adjungendi electio pertinebit ; nec non ab Examinatoribus Synodalibus, cui concursui interfuerunt, subscriptum. »

« Ex quibus actis, vel authentico eorum exemplo, nisi gravamen quoad doctrinam probet is, qui sic, ut præmittitur, examinatus, aut a mala relatione Examinatorum aut ab irrationabili judicio Episcopi appellaverit, novum ad examen provocandi facultatem a Sacra Congregatione frustra postulabit. »

« Quemadmodum et in judicio appellationis persequi jus suum frustra tentabit is qui forte se gravatum doleat quoad reliqua, nisi, interposita mature, ut dictum est, appellatione ab irrationabili judicio Episcopi, gravamen quoad illa ostenderit, vel ex actis primi Concursus, vel saltem ex attestationibus, et documentis extrajudicialibus etiam, sed non levibus. »

« Atque ita quidem sensit Sacra Congregatio, et Sanctissimus assensit. »

« At si quis tamen Ordinariorum aliter, ac supra descriptum est, concurrentium examina instituere perrexerit, perget et Sacra ipsa Congregatio more pristino appellationibus, qui se gravatos dixerint, provocationem ad novum examen, nulla gravaminis prævia probatione, indulgere. Interim tamen, ne harum literarum memoria dilabatur, vult eadem Sacra Congregatio, eas in unius cujusque Ordinarii Cancellaria perpetuo conservari. Cujus interea consilium, tum voluntatem, dum ego omnibus significo, Amplitudini Tuæ fausta omnia e cœlo precor. Romæ hac die 10 Januarii 1721. — Amplitudinis Tuæ. — Uti Frater. — P. M. Card. Corradinus Præfectus. — P. Lambertinus, Secretarius. »

§ 8. Quantum recte dispensandis Ecclesiasticis muneribus, administrandæ justitiæ, componendis dissidiis, continendisque in officio Clericis proficeret saluberrima præmissarum legum institutio, satis superque experientia comperuimus, cum Anconitanam primum Ecclesiam, ac deinde Bononiensem Sponsam nostram paterna charitate quominus amplecteremur ; freti siquidem dictarum legum præsidio, Digniores Parochiis, et curæ animarum præfecimus : tantaque, benedicente Domino, id accidit animorum consensione, ut nemo questus sit, traditum minus digno certioris loci præmium, vel minus juste alteri credita vacantis Ecclesiæ gubernacula.

§ 9. At quia certis admonemur indiciis, non ita id aliis Episcopis contigisse; imo non deesse, qui privatis abrepti studiis, sæpe declinare, ac redarguere Judicium Episcopale præsumant: Nos propterea solliciti de implendis, prout decet, muneris Nostri partibus, nonnulla præfatis Literis addenda, non nulla vero tacite, breviterque ibidem tradita, clarius explicanda censuimus, ut recte omnia, atque ex ordine peragantur.

§ 10. Mœrentes igitur audivimus, quod in plerisque Diœcesibus, etsi recepta sit laudabilis firmiterque custodienda consuetudo inscriptis redigendi examen Concurrentium, nihilominus Examinatorum suffragia in sola literarum peritia versantur, nec illorum exquiritur sententia de Clericorum ætate, institutione, gravitate, et honestate morum, prudentia, muniis antea exercitis et an tales demum sint, qui Oves suas verbo, et exemplo juvare possint. Quam dubia sit hujusmodi praxis a Tridentini semita, is plane intelligit, qui expendet verba relata *cap.* 18. *sess.* 24. *de Reformat. : Peracto deinde examine, renuntientur quodcumque ab his idonei judicati fuerint moribus, doctrina, prudentia, et aliis rebus ad vacanten Ecclesiam*

*gubernandam opportunis.* Idque probe noscens Congregatio ejusdem Concilii interpres pluries edixit, Examinatores suo deesse muneri, si doctrinæ tantum Judices essent, nec inquirerent, qui præ aliis, probitate morum, laboribus, præstito antea Ecclesiæ obsequio, cæterisque dotibus ad Officium Parochi cumulate obeundum necessariis, essent idonei et commendabiles.

§ 11. Absoluto examine, ut cuique satis compertum est, fit tantummodo potestas Examinatoribus renuntiandi quotquot regendæ Ecclesiæ idoneos judicaverint, reservata uni Episcopo electione Dignioris, quemadmodum sancitum est a Tridentino illis verbis: *Ex hisque Episcopus eligat, quem cæteris magis idoneum judicaverit:* At si quem Clericorum forte contigerit appellare a mala relatione Examinatorum, quorum cura unice versata fuerit in exquirenda doctrina, non facta uno eodemque tempore solerti etiam investigatione aliarum qualitatum, quæ Pastoris congruant officio: ordo judicii secum feret, ut etiam Judex, ad quem provocatum fuit, in sola doctrinæ indagine immoretur: nec sine gravi animarum detrimento, et disciplinæ, injuria, præficiatur Ecclesiæ, qui litteris magis pollet, licet ad cœtera minus aptus, et quandoque indignus: contra vero arceatur ille, qui licet impar doctrinæ merito, attamen moribus, gravitate, prudentia, probato nomine, diuturno Ecclesiæ famulatu, ac multiplici virtutum laude præcellit.

§ 12. Factum præterea satis extirpandis abusibus non videtur, si tam Episcopus, quam Examinatores, conjunctis studiis, industriæ nervos omnes intenderint in conferenda concordi judicio Ecclesia Personæ, quæ licet scientia et litteris alteri concedat, majoris tamen cæterarum qualitatum eminet ornamento; siquidem Postpositus, suæ nimium fidens doctrinæ, ab irrationabili judicio Episcopi non raro appellat; Causaque ad Judicem Appellationis delata, idem totus est in perquirenda majori doctrina, ac reparando gravamine litterato homini irrogato, nusquam librato aliarum virtutum pondere, quæ in Appellante desiderantur: lugentque ut plurimum vigiles Ecclesiarum Antistites exitum hujusmodi appellationis, intimeque dolent, Parochias doctis, non aptis Pastoribus, ut dictum est, regendas committi.

§ 13. At si Judex etiam Appellationis (quod raro evenit) tantum tribuens scientiæ, quantum satis, majori et accuratiori examine inquirat, qui mores hominum sint, quæ gravitas, prudentia, qui suscepti antea labores, quæ virtutum specimina, quæ demum totius anteactæ vitæ ratio, pascendo Gregi consentanea: tot Judici exhibentur attestationes ab Appellante ex industria collectæ, ut, revocato Episcopali judicio, tamquam irrationabili, non vereatur Judex succurrere eidem Appellanti, quem tam copiosa, tamque conspicua probitatis adjuvant documenta.

§ 14. Demum cum præcipue Episcopis, tamquam in specula constitutis, pateant subditorum excessus, contingere solet, ut in concursu, tam inspecta scientia, quam moribus, ille idoneus ab Examinatoribus renuncietur, cui fœda aliqua vitii labes, ac criminis macula inusta sit, omnibus, præterquam Episcopo, occulta: Si Episcopus, justa suadente causa, crimine non revelato, eumdem criminosum tacitus præterierit, aliumque immunem a sorde præelegerit: Illico Postpositus, simulato gravamine, provocat ad Superiorem Judicem criminis ignarum, et consueto diffugio Appellationis, evehitur ad Pastorale fastigium, qui non potest consulere Populo, sed nocere, nec præstare regimen, sed augere discrimen.

§ 15. Ne igitur improbi ingenii homines remedium Appellationis, ad justitiæ præsidium institutum, calide traducant ad iniquitatis defensionem: Optimum factu aliquibus fortasse videretur, si Appellatione quavis sublata, cura præficiendi Rectores animarum prorsus relinqueretur Episcopis, rationem villicationis suæ Christo Judici tantum reddituris. Verum nullo pacto probare id possumus, quod adversaretur menti Concilii Tridentini, tacite permittentis Appellationem in devolutivo a mala relatione Examinatorum, quemadmodum innuere videntur

verba illa : *Nec prædictorum Examinatorum relationem, quominus executionem habeat, ulla devolutio, et Appellatio, etiam ad Sedem Apostolicam, sive ejusdem Sedis Legatos, aut Vice-Legatos, aut Nuncios, seu Episcopos, aut Metropolitanos, Primates, vel Patriarchas interposita impediat, aut suspendat.* Cui sanctioni respondet etiam Constitutio Piana, admittens Appellationem in devolutivo ab irrationabili Judicio Episcopi.

§ 16. Qua de re, ut in hujusmodi negocio apte omnia, atque composite peragantur, Officii Nostri esse duximus, eum vobis, Venerabiles Fratres, gerendarum rerum ordinem præscribere, quem longo usu utilem agnovimus instituendis animarum rectoribus, qui credito sibi Gregi et præesse et prodesse possint.

I. Episcopus, habita notitia vacationis Ecclesiæ, statim ad præscriptum Tridentini, idoneum in ea deputet Vicarium, cum congrua ejus arbitrio fructuum portionis assignatione, qui onera ipsius Ecclesiæ sustineat, donec ei de Rectore provideatur.

II. Publico evulgetur Edicto notitia concursus, congruo, et ab Episcopo præfinito tempore celebrandi ; eodem Edicto omnes clare, et aperte moneantur, ut interim decurrente assignato, coram Cancellario Episcopali, vel altero ab Episcopo deputando, suarum qualitatum, meritorum et munerum probationes, attestationes tam judiciales, quam extrajudiciales, aliaque id genus documenta, quæ fraude vacent, exhibeant : Alioquin, dicto termino elapso, Documenta hujusmodi, quæcumque, et qualiacumque ea sint, nullatenus recipientur.

III. Eveniente die Concursus a Cancellario Episcopali singulorum merita, qualitates, et Requisita (ut vocant), incorrupta fide deprompta a juribus tempore habili exhibitis, in scriptis summatim redigantur : Porro copia Epitomes tradetur non solum Episcopo, vel Vicario Generali vices illius obeunti, sed sigillatim omnibus Examinatoribus ad Concursum adscitis, ut cum de scientia, tum de vita, moribus, aliisque regendo Ecclesiæ necessariis dotibus ferant judicium.

IV. Die præstituta ab Episcopo habeatur Concursus, servata accurate in omnibus forma tradita in supra relatis Litteris anno 1721 editis, totaque rerum in eo gestarum series scriptis diligenter enucleetur. Porro Examinatores, ad assequendam certam, et indubiam conjecturam scientiæ, postquam diligenter expenderint singulorum peritiam in evolvendo, explicandoque, oretenus aliquo Ecclesiasticæ doctrinæ capite, vel a SS. Patribus, vel a sacro Concilio Tridentino, vel Catechismo Romano excerpto, ac pari diligentia libraverint a quolibet scripto datas responsiones quæstionibus propositis; et postquam demum deprehenderint qua quisque polleat gravitate sententiarum, elegantia sermonis in Conciuncula scripto pariter exarata, et Textui Evangelico, vel alteri dato Themati accommodata : parem, ni forte majorem solertiam Examinatores adhibeant perscrutandis aliis qualitatibus, regimini animarum consentaneis; morum honestatem inquirant, gravitatem, prudentiam, præstita hactenus Ecclesiæ obsequia, acquisitam in aliis muneribus laudem, aliaque spectabilium virtutum ornamenta, Doctrinæ arcto fœdere consocianda; hisce omnibus conjunctim expensis, inhabiles per sua suffragia rejiciant, et idoneos Episcopo renuntient.

V. Absoluto Concursu ab Episcopo, vel, eo impedito, a Vicario Generale una cum examinatoribus Synodalibus non paucioribus quam tribus, notula compendiaria Requisitorum antea distributa tradatur Cancellario, qui illam comburat, vel penes Acta secreto custodiat, et, nemini ostendat, nisi de mandato Episcopi, vel ejus Vicarii Generalis. Subinde vero Ordinarius cum primum ei libuerit, eligat ex approbatis Digniorem nec illi possessio, ullo Appellationis vel Inhibitionis obtentu, retardetur.

VI. Si quem Clericorum appellare contigerit a mala relatione Examinatorum, vel ab irrationabili judicio Episcopi : coram Judice Appellationis, Acta Concursus integra omnino pro-

ducat. Et Judex, nisi illis visis, et gravamine comperto, sententiam non pronunciet. Præterea in ferenda sententia ac reparando gravamine, idem Judex innitatur solummodo probationibus ab Actis elicitis, tam respectu doctrinæ, quam aliorum meritorum. Quia vero a publica indictione, usque ad diem habiti Concursus, tantum temporis intercessit, quantum satis commode exhibendis necessaria juribus, attestationibus, requisitis, aliisque meritorum documentis; idcirco, ut quævis via fraudibus præcidatur, volumus, ac districte mandamus ne ad Attestationes, Fides tam judiciales quam extrajudiciales, et documenta quæcumque studiose conquisita, et post Concursus, ut ajunt, expiscata, ullo modo recipiantur. Non obstantibus supra memoratis Litteris, a Congregatione Concilii Tridentini Interprete anno 1725 editis, quibus ad præmissorum effectum in hac parte derogamus, illis tamen in reliquis, una cum omnibus in eis contentis, firmiter in suo robore permansuris.

VII. Ubi vero Episcopus, posthabito uno, vel altero ex approbatis, Ecclesiam contulerit magis idoneo ob aliquam sibi ipsi tantum notam causam, quam censeat significari oportere, Judici Appellationis, notam: Familiaribus litteris Judicem certiorem efficiat, inviolabilis secreti lege adjecta. Nemo sit, qui hanc praxim Nostræ tribuat solertiæ, cum illa profluat a Tridentini Decretis. Sessione etiam 24, cap. 20 de Reform. ita disponitur : *Præterea si quis in casibus a jure permissis appellaverit, aut de aliquo gravamine conquestus fuerit, seu alias, ob lapsum biennii, de quo supra, ad alium Judicem recurrerit, teneatur acta omnia coram Episcopo gesta ad Judicem Appellationis expensis suis transferre, eodem tamen Episcopo prius admonito, ut si quid ei pro causæ instructione videbitur, possit Judici Appellationis significare.*

Et quamvis jure nobis timendum sit, ne dicta praxis monendi judicem, a quo appellatum est, in more olim posita, hac tempestate obsoleverit, et a foro recesserit; attamen Episcopus (ut dictum est) si ex causa sibi tantum, et non aliis nota, quæ tamen approbari digna sit, Ecclesiam contulerit; illam Judici Appellationis, datis secreto litteris, denunciet, et aperiat. Sciant porro Judices, delatas ab Episcopo causas, et rationes inviolabilis secreti fide esse custodiendas; nec parvi pendendum esse testimonium illius Pastoris, cui divino mandatur eloquio, oves suas agnoscere. Facile enim credi non potest, Episcopos suæ non minus, quam alienæ salutis, adeo immemores, ut non deterriti divini interminatione judicii, odio, vel favore moveantur; et in sacrorum canonum singularem injuriam, *dicant malum bonum, bonum malum, ponentes tenebras lucem, et lucem tenebras.*

Si vero Episcopo fuerit suspecta fides Judicis, ad quem appellatum est, nec eidem revelanda censuerit hujusmodi occulta rationum momenta : illa significet secretis litteris R. S. C. Card. Præfecto pro tempore Congregationis Concilii, qui nec consilio, nec auctoritate deerit, quo minus a Judice Appellationis debitus justitiæ locus tribuatur.

§ 17. Præterea quia æquitati etiam convenit, causas appellationum, quæ magno litigantium dispendio, et Ecclesiæ pernicie immortales quandoque existunt, quanta fieri potest brevitate terminari : Idcirco ubi a Judice Appellationis lata sit sententia, quæ præelectioni factæ ab Episcopo omnino sit conformis, nullus pateat novæ appellationi aditus, sed auctoritate rei judicatæ controversiæ finis imponatur. Sin vero Judex Appellationis aliter, quam ordinarius pronunciaverit; liceat præelecto ab Episcopo, qui causa cecidit, ad alium judicem appellare, firmiter interim retenta parochialis Ecclesiæ possessione. Tandem postquam tertius quoque Judex sententiam dixerit, ne partes ultra modum graventur laboribus, et expensis, præsertim, quia agitur de cura animarum, cui damnosum est, certi Pastoris destitui solatio ; is legitimum regendæ Ecclesiæ jus obtineat, cui duæ conformes assistunt sententiæ, nec ullum novæ appellationis remedium succumbenti suffragetur.

§ 18. His sane regulis, quamvis appellatio sublata non sit, satis tamen præsidii comparatum esse arbitramur ecclesiasticæ disciplinæ, ac recto gerendarum rerum ordini. Unum superest, ut proposita hactenus media debitæ executioni mandentur; eumque in scopum locorum ordinarii vigilantiam suam desiderari non patiantur. Ferendum quippe non esset, ad nostri Apostolatus auditum novas implorari leges ab iis, qui jam præstitutas negligunt, et contemnunt.

§ 19. Demum cum non raro contingat, ecclesias parochiales, dignitates, canonicatus, aliaque beneficia, curam animarum habentia, a Sede Apostolica esse conferenda; vel quia vacaverint in mensibus reservatis, vel quia ex alio capite dictæ Sedi reservata sint: Nos prædecessorum nostrorum vestigiis inhærentes præcipimus, et mandamus, ut uno vel altero eveniente casu, concursus ab Episcopo sine ullo discrimine indicatur, nulla ad hunc actum petita venia, vel licentia, quam nostris hisce litteris sibi tributam Episcopi intelligant.

§ 20. Absoluto concursu, si res sit de beneficiis curatis, *quæ tantum ratione mensium reservata sint*, Episcopus inter approbatos eligat magis idoneum, et Datariæ significet, nec acta concursus transmittat, nisi a Dataria, cum id opportunum duxerit, requirantur. Sin vero dicta beneficia, quibus cura imminet animarum, *ex alio quovis capite, quam mensium Apostolicorum*, S. Sedi reservata sint; eo sane casu, veteri non immutato more, abstineat Episcopus a ferendo dignioris judicio, et acta concursus ultro Datariæ exhibeat.

§ 21. Licebit tamen Ordinariis, pro suo arbitrio, familiaribus litteris Datario scriptis eidem denunciare personam, quam censent regendæ Ecclesiæ magis idoneam, eumdemque commonere, an occulta aliqua, et in actis juste reticita subsit causa, quæ cuipiam obstet ad beneficium curatum obtinendum. Nos ipsi postmodum ab hac Sede omnium Principe, et magistra, luculento edocebimus exemplo quanti faciendum sit episcopale judicium, quantoque vos honore prosequamur, Ven. Fratres, in partem nostræ sollicitudinis evocatos, quibus interim Apostolicam benedictionem peramanter impertimur. Datum Romæ apud Sanctam Mariam Majorem die XIV Decemb. MDCCXLII. Pontificatus nostri anno tertio.

## RESUMEN CASTELLANO SOBRE APELACIONES EN LOS CONCURSOS.

1. La mente de la Iglesia, del Tridentino y de la Santa Sede, ha sido siempre escoger al más digno para la Cura de almas.

De aquí viene el orígen de los Concursos, cuyos trámites señaló el Tridentino.

2. Mas porque alguno puede ser injustamente pospuesto en el Concurso, S. Pio V permitió la apelacion al Metropolitano ó al Obispo mas próximo, ó á la Santa Sede.

3. Pero no han faltado abusos en las apelaciones, por el fraude y malicia de los hombres, y por experiencia se sabe que estos litigios tienen mal resultado con gran detrimento de la justicia.

4. De aquí las quejas de varones prudentes, de las cuales se hizo cargo el Pontífice, que habla, siendo Secretario de la S. Congregacion del Concilio.

5. Examinadas entónces con diligencia las causas de tanto mal, se descubrió que el vicio principal estaba en la forma del exámen, hecho sólo de palabra, y no por escrito: con lo cual no podian los provocados á nuevo exámen presentar testimonio cierto de su idoneidad, y todo el negocio quedaba pendiente del segundo Juez.

6. Por ésta razon la misma Congregacion prescribió la forma de exámen, que se habia de observar en los concursos, en 10 de Enero de 1721, siendo el mismo Pontífice que habla su Secretario, como se ve por las Letras siguientes, cuyo resúmen estamos haciendo.

7. Aunque el Tridentino señaló los trámites de los Concursos, y S. Pio V permitió las apelaciones, ninguno señaló método alguno para examinar, y de aquí ha venido tanta variedad de exámenes,

de donde tambien dimanan las quejas frecuentes de que al uno le tocaron cuestiones más fáciles y al otro más difíciles. En otros exámenes se proponian á todos los opositores las mismas cuestiones; pero ni éstas ni sus respuestas se consignaban por escrito en las Actas, y no quedaba testimonio alguno para probar su idoneidad.

La Sagrada Congregacion en 1603 admitió una apelacion de ésta clase, apoyada en la Bula de S. Pio V, y teniendo en cuenta el gravámen, que habia sufrido el litigante por parte de su ciencia y doctrina: mas no sólo se ha de mirar en éstas provisiones á la doctrina, sino á otras cualidades; porque no siempre el más docto es el más apto para el régimen de las almas.

Débese tambien tener en cuenta el gravámen y los detrimentos que se siguen á los provocados á nuevo exámen, debiendo poner Vicarios en las parroquias, etc.

Para evitar en adelante todos estos males, prescribe la Sagrada Congregacion la uniformidad en los exámenes, y propone las reglas siguientes.

1º Que se señalen las mismas cuestiones á todos los opositores, los mismos casos, y el mismo texto para el sermon.

2º Que se dicten á todos al mismo tiempo.

3º Que el mismo tiempo se señale á todos para cada uno de los ejercicios.

4º Que se cierren en conclave, donde no salga ni entre nadie hasta despues de haber concluido y presentado su escrito.

5º Que cada uno escriba por su mano las Resoluciones y la pequeña oracion firmándola.

6º Que se escriban las Resoluciones en latin, y la oracion en lengua vulgar.

7º Que al salir del conclave reciba el cancelario el escrito, lo suscriban él, los Examinadores y el Obispo ó su Vicario, que asistieron al concurso.

Hecho el concurso en ésta forma y conferida la iglesia parroquial al más digno, no se admitirá apelacion, ni de mala relacion de los Examinadores, ni del juicio errado del Obispo, si no se apela dentro de los diez dias, despues de la colacion. Al contrario si faltaren éstas reglas habrá lugar á la apelacion en cualquier tiempo.

Aunque éstas reglas dadas por la S. Congregacion sean utilísimas, Benedicto XIV creyó conveniente para asegurar más el buen éxito en la colacion de los beneficios parroquiales añadir las siguientes.

1º El Obispo, luego que vaque la Parroquia, señale un Vicario idóneo hasta que se provea de Rector.

2º Fíjense edictos para el concurso en un término fijo, en cuyo tiempo presentarán los Opositores las testimoniales de sus oficios y méritos ante el Cancelario ú otro designado á éste efecto.

3º Un Sumario de estos méritos se deberá pasar al Obispo y á los Examinadores.

4º En el dia señalado se tendrá el concurso en la forma propuesta, ántes por la S. Congregacion y se pondrá por escrito todo lo que en él se haga. Los Examinadores despues que hayan inquirido diligentemente la ciencia, que cada uno hubiere manifestado en el exámen oral y escrito, pongan igual ó mayor cuidado en examinar si tiene las demas cualidades necesarias para la cura de almas; bondad de costumbres, gravedad, prudencia, los servicios prestados á la Iglesia y los méritos adquiridos en el desempeño de otros cargos.

Hecho esto, los Examinadores excluyan á los inhábiles y propongan al Obispo los idóneos.

5º Concluido el Concurso, el Obispo, y si no pudiere, su Vicario y los Examinadores, que no seran ménos de tres, entregarán el sumário de méritos, que se les distribuyó, al Cancelario, para que este le queme ó le guarde en secreto; despues el Prelado elegirá al más digno de los aprobados, y no se le retardará la posesion bajo el pretexto de apelacion ó inhibicion.

6º Si despues de esto se interpusiere apelacion, no pronunciará sentencia el Juez de ella sino

segun las Actas que pasarán íntegras á su tribunal, y sobre las cuales únicamente se apoyará para sentenciar, tanto respecto á la Doctrina, cuanto á sus méritos. Y porque desde el dia en que se fijaron los Edictos hasta el dia del concurso, hubo lugar suficiente para presentar sus Letras testimoniales y atestado de méritos, no se admitirán en el tribunal de apelacion otros nuevos; derogando en este punto solamente las expresadas Letras de 1721.

7º Que si por alguna causa pospusiere el Prelado á alguno *ex informata conscientia*, se lo hará saber al Juez de apelacion por carta familiar *inviolabili secreti lege adjecta*.

Si el Ordinario tuviere por sospechoso al Juez de apelacion, expondrá las causas al Prefecto de la Congregacion del Concilio, para que haciéndose cargo de ellas, lo remedie.

17. Por ultimo para dar fin al juicio, si en la segunda instancia saliere la sentencia conforme á la primera, se tendrá por concluido el litigio *auctoritate rei judicatæ*, sin haber lugar á más apelacion. Mas si la segunda sentencia fuere diferente de la primera, el elegido por el Ordinario, que perdió la causa podrá apelar á otro tribunal, conservando entretanto la posesion de su Parroquia. Finalmente despues que se hubiere pronunciado tercera sententia, aquel obtendrá legítimamente la parroquia, que tuviere en su favor dos sentencias, sin que haya lugar a nueva apelacion.

18. Se recomienda despues de todo la ejecucion de estas Letras á los Obispos.

19. Y finalmente, si ocurriere el caso de proveer algunas Parroquias, Dignidades, Canonicatos y otros Beneficios que tienen cura de almas, cuya provision esta reservada á la Sta Sede, se manda que llegado el caso, sin algun retardo se fijen los Edictos para su provision, sin aguardar otra licencia que la que se confiere al Obispo por éstas Letras.

20. Mas concluido el Concurso, si se trata de Beneficios Curados, *quæ tantum ratione mensium reservata sint*, elija el Obispo al más idóneo, y dé parte á la Dataría, sin transmitir las Actas del Concurso, sino cuando se pidieren.

21. Pero si dichos Beneficios Curados estuvierén reservados á la Santa Sede *ex alio quovis capite quam mensium Apostolicorum*, en éste caso se abstendrá el Obispo de elegir al más digno, y presentará las Actas en la Dataría; siéndole lícito dar su juicio por carta familiar á la Dataría sobre el más digno, y declarar alguna causa secreta, que pueda obstar para que se confiera á alguno el beneficio.

Dada en Roma á 14 de Diciembre de 1742.

---

## SECCION QUINTA.

### FACULTAD PARA DISPENSAR DE ILEGITIMIDAD.

### BULA DE GREGORIO XIII PARA DISPENSAS DE ILEGITIMIDAD EN LAS AMERICAS.

Venerabiles Fratres, salutem et Apostolicam benedictionem.

Nuper ad Nos relatum est, maximam sacerdotum, qui idioma Indorum sciant, penuriam, in vestris partibus existere, et communiter verbum Dei cum interpretibus ipsis Indis annuntiandum esse, propter quod verbum Dei non modicum patitur detrimentum, ac inde peccata sua confiteri non valent; quod si cum Filiis ex Hispanis et Indis, ac ex Hispanis tantum in

illis partibus commorantibus, spuriis et illegitimis genitis, aut quemlibet alium defectum patientibus, nunc et pro tempore existentibus, Apostolica auctoritate dispensaretur, ut, defectibus hujusmodi non obstantibus, ad omnes, etiam sacri Presbyteratus, ordines promoveri possint, verbum ipsum maximum susciperet incrementum ac saluti animarum Indorum prædictorum plurimum consultum foret. Nos igitur præmissis caussis adducti, fraternitati vestræ et vestrum unicuique, quatenus unusquisque vestrum, consideratis prius diligenter circumstantiis universis, quæ circa idoneitatem promovendorum fuerint attendendæ, cum prædictis, defectum, ut præfertur, patientibus, diœcesanis scilicet vestris (si alias idonei et juxta decreta Concilii Tridentini qualificati fuerint, et dictum idioma loqui et intelligere sciverint, super quibus conscientiam vestram oneramus) clericali charactere insigniri, ad omnes etiam sacros et Presbyteratus ordines promoveri, et in illis sic promoti, ut in altaris ministerio, et verbum Dei prædicare et confessiones audire possint, gratis dispensare valeatis, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, facultatem concedimus. Non obstantibus natalium et quibusvis aliis (non tamen homicidii voluntarii, aut bigamiæ defectibus seu impedimentis) et quibusvis aliis constitutionibus et ordinationibus Apostolicis, cæterisque contrariis quibuscumque. Datum Romæ apud S. Petrum, die vigesima quinta Januarii, millesimo quingentesimo septuagesimo sexto, Pontificatus nostri anno quarto. (Apud Montenegro, Lib. 5, tr. 1, p. 589.)

## RESUMEN CASTELLANO.

1. Que por la penuria de sacerdotes (1) puedan dispensar los Obispos (2) en el impedimento de ilegitimidad con sus diocesanos, ya sean naturales ó espurios, ó que tengan cualquier otro impedimento, tanto Españoles como mestizos (3) de Español é India ó vice versa, con tal que sepan la lengua de los Indios; para recibir los órdenes sagrados (4) con el Presbiterado, ministrar en el altar y oir confesiones.

2. No obstante el defecto de orígen ó cualquier otro impedimento, si no fuere el de bigamia y homicidio voluntario.

Data ésta Bula, segun el sumario del Concilio Limense, del año 1579 : — segun Montenegro, del de 1575, cuarto del Pontificado. Pero Gregorio XIII ascendió al trono en 13 de Mayo de 72. Mejor viene la data de Solorzano, que la pone en 1576.

## NOTAS DE LOS FASTOS. — ORD. 153.

(1) *Por la penuria de sacerdotes.* Aunque esta penuria se haya disminuido, dice el Concilio Limense, desde Gregorio XIII, no dejan de desearse sacerdotes idóneos para la lengua de los Indios, cuya escasez deplora el Pontífice. Por lo demas es cosa jurídica que, cesando del todo la causa final ó motiva de la concesion, cesa tambien la facultad.

(2) *Los Obispos.* Estienden ésta facultad á los Cabildos en sede vacante Solorzano, Avendaño y otros, que citan Frasso y Montenegro. Y la razon es porque al Cabildo en la vacante toca la jurisdiccion, que viene de derecho comun y está radicada en el oficio Episcopal. Y aunque ésta facultad no sea de derecho comun, sino delegada por privilegio especial, dicen dichos Autores, que está radicada en el oficio Episcopal y que con éste mismo oficio les viene la potestad sin otra comision particular.

(3) *De Español é India.* Pretende Fraso excluir del privilegio á los que traen orígen de Español y Etiope, porque la Bula no habla de ellos, ni se debe ampliar siendo dispensacion. Pero cosa muy distinta es la dispensa, de la facultad de dispensar; porque segun Sanchez y Castropalao la dispensa es *strictæ* y la facultad de dispensar es *latæ interpretationis.* Pero de ningun modo hay razon para excluirlos, pues el indulto favorece á todos en éstas palabras : *quemlibet alium de patientibus.*

(4) *Los Ordenes.* Aunque la Bula no expresa que pueden ser habilitados para beneficios, bastante consta la habilitacion para curas de Indios, cuando ésta carestía es la causa de la concesion.

## SECCION SEXTA.

### VICENALES AMPLISIMAS DE LOS OBISPOS DE INDIAS CONCEDIDAS POR CLEMENTE XIV.

TEXTO CASTELLANO.

Dos clases de facultades vicenales se mencionan en ésta obra. La primera es de las vicenales concedidas á la Compañía de Jesus promiscuamente con los Obispos de las dos Indias, las cuales se revalidaban de veinte en veinte años, á peticion de la misma Compañía y estuvieron vigentes para ambas partes desde el Pontificado de Pio IV, en 15 de Junio de 1563 hasta la separacion hecha por Benedicto XIV en 27 de Enero de 1757. De estas vicenales se ha tratado ya en el tomo primero; ahora nos resta hablar de otras vicenales mas ámplias que poco despues de dicha separacion se concedieron á los Obispos de América en el Pontificado de Clemente XIV, y son las que á continuacion se presentan.

A LOS VENERABLES HERMANOS, LOS PRELADOS DE LOS DOMINIOS DE LAS INDIAS EN LA AMERICA, SUJETOS AL CARISIMO EN CRISTO HIJO NUESTRO CARLOS REY CATOLICO DE LAS ESPAÑAS.

Clemente Papa XIV.

Venerables Hermanos, Salud y Bendicion Apostólica.

Constituidos en la elevada cumbre de la dignidad Apostólica, aunque sin mérito alguno nuestro y solo por la inefable abundancia de la Divina bondad, considerando eficazmente el cargo conferido á nuestra flaqueza, nos esforzamos en proveer y atender al cuidado de todas las Iglesias, y de todas las Almas redimidas con la Sangre de Jesucristo, no permitiendo que los Fieles Cristianos, residentes en las Provincias, especialmente las mas distantes de la Europa, carezcan de los efectos de la autoridad y benignidad Apostólica, segun, y como conocemos ser conveniente en el Señor, á la necesidad espiritual de aquellos, y lo requieren los pios deseos de los Supremos Reyes tan beneméritos de la Religion Católica. Y por cuanto, en nombre del carísimo en Cristo Hijo nuestro Cárlos, Rey Católico de las Españas, el cual no solo sigue con emulacion y con esclarecidas y cristianas virtudes los ejemplos de los Reyes Católicos, sus predecesores, tan beneméritos de la Fé Católica, sino que les excede en el zelo singular de la Religion Católica; poco ha se nos ha representado, que, aunque algunos Pontífices Romanos, nuestros predecesores, concedieron y permitieron á algunos Obispos de aquellas partes el poder dispensar así en orden á los Matrimonios contraidos, como en órden á otros, que se hubiesen de contraer, pero en ciertos grados de consanguinidad y afinidad, y solo con ciertas personas y en ciertos respectivos casos: sin embargo, conociendo, que por ésta concesion no está suficientemente proveida la necesidad espiritual de todas las Almas, cuyo cargo os está cometido, y que necesitan de más amplios favores de la benignidad y autoridad Apostólica. Por cuanto por la suma distancia de ésta Santa Silla, de los remotísimos paises referidos, y por los graví-

simos y peligrosos viajes, que se han de hacer por mar y por tierra, por sus dificultades y grandísima longitud, las dispensaciones Apostólicas, que se piden á la misma Santa Silla, no comprendidas en las Concesiones, é Indultos referidos en órden á los Matrimonios ya contraidos, ó que se hubiesen de contraer entre otros casos; llegan tan tarde á los citados paises, que entre tanto, algunos de los contrayentes, ó hacen los mayores esfuerzos para retroceder del consentimiento ya prestado, ó algunas veces, aunque los contrayentes permanezcan en el mismo dictámen, no solo exceden de la edad juvenil, sino tambien, miéntras se esperan las Dispensaciones Apostólicas, prevenidos de la muerte, dejan tal vez sucesion, de lo que resultan enemistades, contiendas, odios y simulaciones entre los Fieles de Jesucristo, y ademas escándalos y ocasiones de pecar, á todas las cuales, que diariamente se aumentan y resultan, no os es permitido ocurrir segun vuestro zelo pastoral. Por tanto, Nos, habiendo entendido con sumo gozo y alegría de nuestro paternal corazon, y explorado el peculiar é increible cuidado del mismo Rey Cárlos en conservar la Religion y la Fé Católica de todos los lugares sujetos à su Real Dominio, y extender tambien la obra de nuevos Ministros, que dotados de singular prudencia, doctrina, piedad y caridad, que no solicitan las cosas mundanas, sí solo el espíritu de solicitar la salud de las Almas, que el mismo eligió y remitió en lugar de otros á los expresados remotísimos paises, queriendo condescender favorablemente en ésta parte cuanto podemos, con el Señor, á los deseos del mismo Rey Cárlos, y deseando por el cargo de nuestro oficio pastoral, atender á la salud y necesidades espirituales de las Almas de todos los Fieles de Jesucristo residentes en tan distantes paises, teniendo plena confianza en el Señor, de vuestro gran zelo de la Religion Católica con nuestra autoridad Apostólica, por el tenor de las presentes damos y concedemos á vuestras Fraternidades, licencia y facultad para que cada uno de vosotros podais dispensar en ambos Fueros con los Fieles de Jesucristo, existentes en cada una de vuestras respectivas diócesis, en cualquiera ó cualesquiera grados de consanguinidad y afinidad, ó en cualquiera otro, por el cual sean parientes, con tal que de ningun modo sean en primer grado, y tambien en el primer grado de afinidad, resultante solo de cópula ilícita, ya sea por línea colateral, ya sea por línea recta; con tal que conste ciertamente, que uno de los contrayentes no es hijo del otro, para que puedan contraer matrimonio entre sí; ó tambien contraido, sabiéndolo, renovando el consentimiento ante el Párroco y testigos, permanecer en él; y para absolver en uno y otro fuero á los que en estos grados, sabiéndolo hubiesen contraido, de los excesos y de las sentencias de excomunion y de otras censuras y penas eclesiásticas, imponiéndoles una saludable penitencia por el modo de la culpa, y para declarar por legítima la sucesion desde entónces habida, cuya licencia y facultad han de durar solo por término de veinte años próximos venideros, que se han de empezar á contar desde el dia de la data de las presentes. Pero queremos y absolutamente mandamos que cualquiera de vosotros use de las dichas facultades, dentro de la jurisdiccion de su propia diócesis, *solo ocurriendo gravísimas causas*, *grátis*, y sin imponer *multa alguna pecuniaria;* sobre cuyas cosas gravamos estrechamente vuestras conciencias. Queriendo que las presentes Letras sean y hayan de ser siempre firmes, válidas y eficaces, y hayan de tener sus plenos é íntegros efectos, y que en todo y por todo hayan de sufragar plenísimamente á aquellos, á quienes corresponde y en lo venidero pudiese corresponder; y en ésta conformidad lo deberán juzgar y definir, cualesquiera jueces ordinarios y delegados y auditores de las causas del Palacio Apostólico, declarando por nulo y de

ningun valor, todo cuanto á cualquiera, usando de cualquiera autoridad, noticioso ó no de ello, le aconteciese ejecutar atentadamente en contrario sobre las premisas, no obstante las Constituciones y Ordenaciones Apostólicas, y las generales, ó especiales, emanadas de los Concilios Universales, Provinciales y Sinodales, y cualesquiera otras contrárias. Asimismo queremos que á los ejemplares, firmados de algun notario público, y autorizados con el sello de alguna persona constituida en dignidad Eclesiástica, se haya de dar enteramente la misma fe, que se daría á las mismas presentes, si se exhibiesen ó presentasen. Dado en Roma, bajo el anillo del Pescador, el dia veintisiete de Marzo de mil setecientos y setenta. El año primero de nuestro Pontificado.

A. Cardinal Negroni.

## TEXTO LATINO DE LAS MISMAS LETRAS DE CLEMENTE XIV.

Venerabilibus Fratribus Antistibus Ditionum Indiarum, charissimo in Christo Filio nostro Carolo, Hispaniarum Regi, Catholico, in America subjectarum.

Clemens Papa XIV.

In Apostolicæ Dignitatis fastigio, nullis licet meritorum nostrorum suffragiis per ineffabilem Divinæ bonitatis abundantiam constituti, impositam imbecillitati nostræ omnium Ecclesiarum sollicitudinem, et omnium animarum Jesu Christi Sanguine redemptarum procurationem assidue cogitantes, advigilare ac providere adnitimur, in omnes Apostolicæ auctoritatis benignitatisque partes, in regionibus præsertim ab Europa tam longe dissitis, desiderari minime patiamur, sed Christifidelium in eisdem Regionibus existentium, saluti, prout ipsorum spiritualis necessitas postulat, ac sublimium Regum de Orthodoxa Religione optime meritorum, vota requirunt, opportune consulimus quemadmodum in Domino conspicimus expedire. Sane pro parte charissimi in Christo Filii nostri Caroli, Hispaniarum Regis Catholici, qui eximiis christianisque virtutibus, Prædecessorum suorum Catholicorum Regum, de Orthodoxa Fide optime meritorum, præclara exempla, alacri Regioque animo, non solum æmulatur ac sequitur, sed singulari Catholicæ Religionis zelo præcellit, Nobis nuper expositum fuit, quod, licet nonnulli Romani Pontifices Prædecessores nostri, aliquibus istarum Partium Episcopis facultatem dispensandi, tam quoad matrimonia contracta, quam quoad alia contrahenda, in certis tamen consanguinitatis et affinitatis gradibus, ac quoad certas tantum respective personas, certosque casus concesserint, et indulserint, nihilominus, cum spirituali omnium animarum, quarum cura Vobis commissa est, necessitati ex concessione hujusmodi satis consultum non sit, eas amplioribus Apostolicæ benignitatis auctoritatisque favoribus indigere omnino dignoscatur. Quandoquidem propter tam nimiam ab hac Sancta Sede remotissimarum regionum hujusmodi distantiam, ac propter gravissima itinerum terra marique peragendorum discrimina et difficultates, eorumque maximam longitudinem, Apostolicæ Dispensationes, quæ sive pro contractis, sive pro contrahendis Matrimoniis inter alias personas, et in aliis casibus, in Concessionibus, et Indultis prædictis minime comprehensis, ab eadem Sede petuntur, adeo sero ad Regiones istas perveniunt, ut interea aliqui ex Contrahentibus, vel a consensu jam præstito postmodum resilire adnitantur, vel interdum quoque, etiamsi Contrahentes in eodem consilio permaneant, non tantum juvenilem ætatem prætergrediuntur; sed etiam dum Apostolicæ Dispensationes exspectantur, morte præventi, prolem quandoque relinquunt, hincque inimicitiæ, rixæ, odia et simultates

inter Christifideles dimanant, ac præterea scandala et peccandi occasiones, quibus omnibus pro pastorali vestro zelo occurrere minime datum est, in dies augentur et prosiliunt. Nos, igitur, quibus magna cum paterni cordis nostri lætitia compertum est atque exploratum peculiare ac incredibile ejusdem Caroli Regis studium in conservanda Religione Orthodoxaque Fide ubique Locorum Regiæ Ditioni suæ subjectorum amplianda, opera etiam novorum Ministrorum, quos singulari prudentia, doctrina, pietate et charitate præditos, et ea quæ mundi sunt non quærentes, sed solo spiritu procurandæ animarum salutis, ipse selegit, et in aliorum Locum ad istas usque remotissimas Regiones mittere curavit; ipsius Caroli Regis votis hac in re, quantum cum Domino possumus, favorabiliter annuere volentes, ac saluti et spiritualibus necessitatibus animarum Christifidelium omnium in tam dissitis Regionibus degentium, pro Pastoralis Officii nostri munere prospectum esse cupientes, ac de vestra eximia pietate, et præstanti Catholicæ Religionis zelo plurimam in Domino fiduciam habentes, Fraternitatibus Vestris, cum Christifidelibus in unaquaque respective vestrum diœcesi existentibus, et in quocumque, seu quibusvis consanguinitatis et affinitatis gradibus, dummodo nullo modo attingant primum, ac etiam in primo gradu affinitatis, ex copula tantum illicita resultantis, sive per lineam collateralem, sive per lineam rectam, dummodo certo constet, quod Conjux non sit proles ab altero contrahentium genita, ut Matrimonium inter se contrahere, seu in eo etiam scienter contracto, renovato tamen consensu coram Parocho et testibus, remanere valeant in utroque foro dispensandi, et eos, qui in gradibus hujusmodi, etiam scienter contraxerint, ab excessibus et excommunicationis aliisque censuris et pœnis Ecclesiasticis, injuncta ipsis pro modo culpæ pœnitentia salutari, in utroque foro absolvendi, ac prolem inde susceptam legitimam decernendi, licentiam, et facultatem ad viginti annos proximos, tantum a data præsentium computandos, duraturam, auctoritate nostra Apostolica tenore præsentium concedimus, et impertimur. Volumus autem et omnino præcipimus, ut eisdem facultatibus quisque vestrum intra fines propriæ diœcesis, gravissimis dumtaxat occurrentibus causis, gratis, et nulla imposita mulcta pecuniaria, utatur, super quibus omnibus conscientiam vestram stricte oneramus. Decernentes easdem præsentes litteras semper firmas, validas et efficaces existere, et fore, suosque plenarios et integros effectus sortiri (1), et pro tempore quandocumque spectabit, in omnibus, et per omnia, plenissime suffragari, ac ab eis respective inviolabiliter observari: sicque in præmissis per quoscumque judices ordinarios, et delegatos, etiam causarum Palatii Apostolici auditores, judicari et definiri debere; ac irritum et inane, si secus super his a quoquam quavis auctoritate scienter vel ignoranter contigerit attentari. Non obstantibus Apostolicis ac universalibus Conciliis editis, generalibus Constitutionibus et Ordinationibus, cæterisque contrariis quibuscumque. Volumus pariter, ut earumdem præsentium Litterarum transumptis, seu exemplis etiam impressis, manu alicujus Notarii publici subscriptis et sigillo Personæ in Dignitate Ecclesiastica constitutæ munitis, eadem prorsus fides adhibeatur, quæ adhiberetur ipsis præsentibus, si forent exhibitæ vel ostensæ. Datum Romæ apud Sanctam Mariam Majorem sub Annulo Piscatoris die XXVII Martii MDCCLXX. Pontificatus nostri anno primo. A. Cardinalis Nigronus. Loco † Annuli Piscatoris. (Del Cedulario Arzob. Quit. tomo 5, pag. 37).

(1) Aqui faltan algunas palabras, que, atendido el contexto y la version castellana, deben ser éstas : *et ad quos spectat*,.

CEDULA REAL COMUNICANDO A LOS OBISPOS DE INDIAS LA PROROGA DE LAS DICHAS VICENALES.

El Rey.

Muy RR. Arzobispos y RR. Obispos de las Iglesias Metropolitanas y Catedrales de ambas Américas, sus Islas adyacentes y de Filipinas. En conformidad á lo que me digné resolver á consulta de mi consejo de Indias de diez y ocho de Enero del corriente año, ha impetrado mi Ministro en la Corte de Roma un Breve, por el cual Su Santidad se ha servido prorogar por veinte años las facultades, que os concedió por igual tiempo en otro de once de Setiembre de mil setecientos ochenta y nueve, para que pudieseis dispensar en los matrimonios varios impedimentos de consanguinidad y afinidad. Visto de mi Real Orden en el referido mi Consejo, con lo que dijo mi Fiscal, he resuelto remitiros el adjunto ejemplar de dicho Breve, rubricado de mi infrascrito Secretario, á fin de que, como os lo ruego y encargo, publiqueis su contenido, en la forma que estimeis por más conveniente; de manera que vuestros diocesanos esten instruidos de las facultades, que os conceden, para que puedan gozar de las gracias, que son consiguientes. Fecha en Madrid á doce de Octubre de mil ochocientos diez y seis.

Yo el Rey.

BREVE DE PIO VII EN QUE CONCEDE A LOS OBISPOS DE INDIAS DICHA PROROGA.

TEXTO CASTELLANO.

A los Venerables Hermanos los Arzobispos y Obispos de los Dominios de las Indias sujetos á nuestro muy amado en Cristo hijo Fernando, Rey Católico de España.

Pio Séptimo Papa.

Venerables hermanos, salud y bendicion Apostólica.

Hallándonos colocados por la inefable largueza de la misericordia de Dios, aunque con cortos méritos nuestros, en el supremo solio de la Iglesia militante, y anhelando á desempeñar en todas sus partes, en cuanto podemos en el Señor, el oficio del cuidado pastoral, no solo procuramos proveer de conducente remedio á lo que tenemos á la vista, sino que tambien extendemos los efectos de nuestra providencia á las cosas que sabemos ocurren en los paises muy apartados de la Europa. Y en atencion á que por parte de nuestro muy amado en Cristo hijo Fernando, Rey Católico de España, nos ha sido expuesto poco hace, que ántes de ahora, es á saber, en veinte y siete de Marzo de mil setecientos setenta, el Papa Clemente XIV, Predecesor nuestro, de feliz memoria, por sus Letras expedidas en igual forma de Breve os concedió, á vosotros, nuestros hermanos, indulto y facultad por veinte años para dispensar acerca de los matrimonios ya contraidos, y tambien de los que se hubiesen de contraer con los que fuesen parientes en cualquiera ó cualesquiera grados de consanguinidad y afinidad, ó de cualquier otro modo, ó que tuviesen atingencia entre sí, con tal que de ninguna manera la tuviesen en el primer grado, y para que así mismo pudieseis dispensar en el primer grado de afinidad, que solo procediese de cópula ilícita, bien fuese por la línea recta ó por la transversal, con tal que constase con toda certeza,

que ninguno de los contrayentes hubiese sido procreado por el otro. Y en atencion á que el Papa Pio VI, de venerable memoria, tambien Predecesor nuestro, condescendiendo con la súplica de Cárlos Rey Católico que fué, mientras vivió, de España, de augusta memoria, y para atender más y más á las necesidades espirituales de las almas, por otras Letras expedidas en la misma forma de Breve de veintitres de Julio de mil setecientos setenta y ocho, extendió y amplió por el término de diez años la facultad de dispensar igualmente en tercero y segundo grado de afinidad con atingencia del primer grado tambien de afinidad solo en la línea transversal, segun más por extenso se contiene en las citadas Letras, cuyo tenor queremos que se tenga por expresado é inserto en las presentes; y á que últimamente el mismo Pio, Predecesor nuestro, por otras Letras expedidas en la misma forma de Breve el dia once de Setiembre del año de mil setecientos ochenta y nueve, extendió y prorogó por otros veinte años las mismas facultades. Y mediante que todavía subsisten las mismas causas que movieron entónces á los referidos nuestros Predecesores á conceder y prorogar las expresadas facultades, y que aun cuando haya expirado ya el término de los veinte años de la última próroga, desea en gran manera nuestro muy amado en Cristo hijo Fernando, Rey Católico de España, que se os proroguen por otros veinte años todas las sobredichas facultades; por tanto nos ha hecho suplicar rendidamente que usando de la benignidad apostólica nos dignásemos proveer lo conducente en lo que va expresado, y conceder el indulto que aquí adelante se dirá. Nos, pues, queriendo condescender en cuanto podemos en el Señor con la súplica del mencionado Rey Fernando, y deseando en desempeño de nuestro ministerio pastoral atender á la salvacion y necesidades espirituales de las almas de todos los fieles Cristianos que viven en esos paises tan remotos, y confiando mucho en el Señor de vuestra gran piedad, caridad y prudencia, con la autoridad apostólica, por el tenor de las presentes, os concedemos á vosotros, nuestros hermanos, y damos facultad que ha de durar tan solo por espacio de los veinte años próximos contaderos desde el dia en que haya expirado la última próroga, para que podais dispensar en ambos fueros con los fieles Cristianos residentes en los territorios de vuestras respectivas diócesis á efecto de que, aunque sean parientes ó tengan atingencia entre sí en cualquiera ó cualesquiera grados de consanguinidad y afinidad, ó de otro cualquier modo, y aunque sean parientes en tercero y segundo grado de afinidad con atingencia del primer grado tambien de afinidad, en la línea transversal, con tal que de ninguna manera haya atingencia del primer grado de consanguinidad, y así mismo aunque lo sean en primer grado de afinidad, que solo proceda de cópula ilícita, ya sea por la línea recta, ó ya por la transversal, siempre que conste con toda certeza que ninguno de los contrayentes haya sido procreado por el otro, puedan contraer matrimonio entre sí, ó bien permanecer en él, si estuviesen ya casados, aunque hubiesen contraido su matrimonio con noticia del impedimento, que tenian; pero renovando en este caso su mutuo consentimiento en presencia del Párroco y Testigos; y tambien os damos y concedemos durante dicho tiempo, licencia y facultad para absolver en ambos fueros á los que siendo parientes en cualquiera de dichos grados, aunque sabiéndolo, hubiesen contraido matrimonio, de su culpa, y de la excomunion y demas censuras y penas eclesiásticas, en que hubiesen incurrido, imponiéndoles una penitencia saludable proporcionada á su culpa, y para declarar legítima la prole que hubiesen tenido de semejantes matrimonios. Pero es nuestra voluntad, y os mandamos que cada uno de vosotros use de las expresadas facultades precisamente dentro del término de su respectiva diócesis, solo concurriendo gravísimas causas, *grátis*, y sin imponer ninguna multa pecuniaria, sobre todo lo cual gravamos estrechamente vuestras conciencias. Declarando que las presentes letras sean y hayan de ser firmes, válidas y eficaces, y que surtan y produzcan su pleno é íntegro efecto, y se observen inviolablemente por todos aquellos á quienes al presente toca ó

tocare de cualquiera modo en lo sucesivo; y que así se haya de sentenciar y determinar en lo que va expresado por cualesquiera Jueces ordinarios y delegados, aunque sean Auditores de las causas del Palacio Apostólico y Nuncios de la Santa Sede, y aunque sean Cardenales de la Santa Iglesia Romana, y Legados *a latere*, quitándoles á todos y cada uno de ellos cualquiera facultad y autoridad para sentenciar é interpretar de otro modo, y que sea nulo y de ningun valor lo que de otra suerte aconteciere hacerse por atentado sobre esto por alguno con cualquiera autoridad sabiéndolo ó ignorándolo. Sin que obsten las constitutuciones y disposiciones apostólicas, ni las dadas por punto general ó en casos particulares en los concilios generales, provinciales y sinodales, ni otras cualesquiera cosas que sean en contrario. Tambien es nuestra voluntad que á los trasuntos ó ejemplares de las presentes letras, aunque sean impresos firmados por cualquier Notario público y sellados con el sello de alguna persona constituida en dignidad eclesiástica, se les dé en juicio y fuera de él, la misma fe que se les daria á estas si fuesen exhibidas ó mostradas. Dado en Castel-Gandolfo, sellado con el sello del Pescador, el dia diez de Mayo de mil ochocientos diez y seis, año decimoséptimo de nuestro Pontificado. Por el Señor Cardenal Braschi Onesti, G. Berni Substituto. En lugar † del sello del Pescador. En Castellano dice.—Visto por el Ministro y Agente gral del Rey Nuestro Señor. Roma quince de mayo de mil ochocientos diez y seis. — Antonio de Vargas. — Con rúbrica. — Está escrito en Vitela.

Certifico yo D. Pablo Lozano del Consejo de S. M. su Secretario y de la interpretacion de lenguas, y su biliotecario honorario, que la antecedente traduccion está bien y fielmente hecha en castellano del ejemplar latino que de acuerdo del Real y supremo Consejo de las Indias me fué remitido para este efecto. Madrid, tres de Julio de mil ochocientos diez y seis. — Pablo Lozano.

Don Antonio de Medina, del Consejo de S. M., su Secretario y oficial mayor primero de la Secretaría del Supremo Consejo y Cámara de Indias por lo tocante al Perú y lo indiferente.

Certifico que el antecedente impreso (que corresponde al original, que queda en esta Secretaria) se entrega con las Bulas del Obispado de Quito expedidas á favor del Dr Don Leonardo Santander y Villavicencio, Canónigo de la Sta Iglesia Catedral de Puebla de los Angeles en el Reino de Méjico, en cumplimiento de lo acordado por el consejo, para que así se ejecute cen todas las de los Arzobispos y Obispos de América, á fin de que aquellos Prelados Diocesanos tengan siempre presentes las facultades que les estan cometidas por el inserto Breve Pontificio. Y para que así conste doy esta certificacion, y la firmo en Madrid á dos de Diciembre de mil ochocientos diez y ocho. Antonio de Medina.

## NOTA QUE AQUI PUSO EL NOTARIO DE LA CURIA ECLESIASTICA DE QUITO, DON FRANCISCO JAVIER DE SOTOMAYOR.

El Breve de Nuestro Smo Padre Clemente XIV se concedió por veinte años en 27 de Marzo de 1770, y se cumplió en el de 1790.

El de Nuestro Santísimo Padre Pio VI por diez años más, en 23 de Julio de 1778 cumplido en 27 de marzo de 1800.

El del mismo Smo Padre por veinte años se concedió en 11 de Setiembre de 1789, que se cumplió en 27 Marzo de 1820.

Y, Nuestro Santísimo Padre Pio VII concedió por otros veinte años, por el suyo de 10 de Mayo de 1816 que se han de cumplir en 27 de Marzo del de 1840. — Francisco Javier de Sotomayor.

TEXTO LATINO DEL BREVE ANTERIOR.

Venerabilibus Fratribus antistibus ditionum Indiarum, carissimo in Christo Filio nostro Ferdinando, Hispaniarum Regi Catholico subjectarum.

Pius PP. VII.

Venerabiles Fratres, salutem et apostolicam benedictionem.

In supremo militantis Ecclesiæ solio per ineffabilem divinæ clementiæ abundantiam, meritis licet imparibus constituti, ac pastoralis sollicitudinis officium, quantum in Domino possumus, omni ex parte implere satagentes non solum ad ea, quæ sub oculis geruntur opportuna remedia adhibere studemus; verum etiam providentiæ nostræ intuitum ad ea intendere non omittimus, quæ in regionibus ab Europa quam maxime dissitis evenire cognoscimus. Sane pro parte charissimi in Christo filii nostri Ferdinandi Hispaniarum Regis Catholici nobis nuper expositum fuit, quod alias nempe die XXVII Martii MDCCLXX fel. rec. Clemens PP. XIV Prædecessor noster in simili forma Brevis per Litteras expeditas Fraternitatibus vestris facultatem dispensandi, tam quoad matrimonia contracta, quam quoad alia contrahenda in quocumque, seu quibusvis consanguinitatis, et affinitatis gradibus, vel alias conjunctis, seu inter se attinentibus dummodo nullo modo attingerent primum, aut etiam in primo gradu affinitatis ex copula tamen illicita resultantis, sive per lineam collateralem sive per lineam rectam, quatenus certo constet, quod conjux non sit proles ab altero contrahentium genita, ad viginti annos concessit, et indulsit, et quod rec. mem. Pius PP. VI, Prædecessor itidem noster precibus cla. mem. Caroli, dum vixit, Regis Catholici annuens, per alias in simili forma Brevis XXIII Julii anni MDCCLXXVIII expeditas litteras, ut spirituali animarum necessitati magis magisque consuleret, facultatem dispensandi in tertio pariter, et secundo cum attingentia primi gradus affinitatis tantum in linea transversali ad decennium extendit, et ampliavit, prout in præcitatis litteris, quarum tenorem præsentibus pro expresso et inserto haberi volumus, uberius continetur; quodque tandem easdem facultates idem Pius Prædecessor noster, per alias in simili forma Brevis die XI septembris anni MDCCLXXXIX expeditas litteras ad alios viginti annos extendit ac prorogavit. Cum autem eædem causæ, a quibus memorati Prædecessores moti fuerunt ad concedendas et prorogandas facultates præfatas adhuc perdurent, licet viginti anni ultimæ prorogationis jam expiraverint, charissimus in Christo filius noster Ferdinandus, Hispaniarum Rex Catholicus. facultates omnes præfatas ad alios viginti annos vobis prorogari summopere desiderat. Nobis proptera humiliter supplicari fecit, ut in præmissis opportune providere, ac, ut infra, indulgere benignitate apostolica dignaremur. Nos igitur ipsius Ferdinandi precibus, quantum cum Domino possumus annuere volentes, ac saluti et spiritualibus necessitatibus animarum christifidelium omnium in tam dissitis regionibus degentium pro pastoralis officii nostri munere prospicere cupientes, ac de vestra eximia pietate, charitate ac prudentia plurimam in Domino fiduciam habentes, Fraternitatibus vestris cum christifidelibus in unaquaque respective vestrum diœcesi existentibus, et in quocumque seu quibusvis consanguinitatis et affinitatis gradibus, vel alias conjunctis, seu inter se

attinentibus immo in tertio quoque, et secundo cum attingentia primi gradus affinitatis in linea transversali, dummodo tamen nullo modo attingant consanguinitatis primum ac etiam in primo gradu affinitatis ex cópula tantum illicita resultantis, sive per lineam collateralem, sive rectam, dummodo certe constet, quod conjux non sit proles ab altero contrahentium genita, ut matrimonium inter se contrahere, seu in eo etiam scienter contracto, renovato tamen consensu coram Parocho et testibus remanere valeant, in utroque foro dispensandi, et eos, qui in gradibus hujusmodi etiam scienter contraxerint, ab excessibus et excommunicationibus aliisque censuris, et pœnis ecclesiasticis, injuncta ipsis, pro modo culpæ, pœnitentia salutari in utroque foro absolvendi, ac prolem inde susceptam legitimam decernendi, licentiam et facultatem ad viginti annos proximos tantum a die cessationis ultimæ prorogationis computandos duraturam, auctoritate apostolica tenore præsentium concedimus et impertimur. Volumus autem, ac omnino præcipimus ut eisdem facultatibus, quisque vestrum intra fines propriæ diœcesis, gravissimis dumtaxat concurrentibus causis, gratis, et nulla imposita mulcta pecuniaria, utatur, super quibus omnibus conscientiam vestram stricte oneramus. Decernentes easdem præsentes Litteras firmas, validas et efficaces existere, et fore, suosque plenarios et integros effectus sortiri, et obtinere, ac illis in omnibus et per omnia plenissime suffragari, et ab omnibus, ad quos spectat, et spectabit quomodolibet in futurum inviolabiliter observari, sicque in præmissis per quoscumque judices ordinarios, et delegatos, etiam causarum palatii Apostolici Auditores, et Sedis Apostolicæ Nuntios ac S. R. E. Cardinales etiam de latere Legatos, sublata eis, et eorum cuilibet quavis aliter judicandi et interpretandi facultate et auctoritate, judicari, et definiri debere, ac irritum et inane, si secus super his a quocumque quavis auctoritate scienter vel ignoranter contigerit attentari. Non obstantibus apostolicis, ac in universalibus provincialibusque et sinodalibus conciliis editis generalibus vel specialibus constitutionibus et ordinationibus cæterisque contrariis quibuscumque. Volumus pariter, ut earumdem præsentium Litterarum transumptis etiam impressis, et manu alicujus Notarii publici subscriptis, ac sigillo personæ in ecclesiastica dignitate constituta munitis, eadem prorsus fides in judicio et extra adhibeatur, quæ ipsis præsentibus adhiberetur, si forent exhibitæ vel ostensæ. Datum in Arce Gandulphi sub annulo Piscatoris die X Maii MDCCCXVI Pontificatus nostri anno decimoseptimo. Pro domino Cardinali Braschio de Honestis, G. Bernius Substitutus.

Cedulario Arzob. Quit. Tom. 16. pag. 313.

# SECCION SEPTIMA.

## VISITA AD LIMINA APOSTOLORUM.

En 20 de diciembre de 1585 dispuso Sixto V, que los Obispos de Indias, á saber, Asiáticos y fuera del Asia, y los que se hallasen en otras nuevas tierras del Oriente, Mediodía, Occidente y Septentrion, ya fuese en las islas ó en los continentes, en cada decenio emprendan su viaje para visitar los umbrales de los SS. Apóstoles, debiéndoso computar dicho decenio desde el dia de su consagracion, ó recepcion del palio, ó de su traslacion, de manera que el tiempo trascurrido para el predecesor se considere tambien corrido para el sucesor. Que ántes de tomar posesion de la Silla, juren hacer la visita personalmente: y si no pudieren por algun impedimento, que la hagan por un enviado con mandato especial para el objeto, ya sea del Cabildo, ya de otra dignidad eclesiástica ó personado; y si no hubiere ninguno de los sobredichos, que se haga por un Sacerdote diocesano, y á falta de clero, por cualquier presbítero secular ó regular, instruido y de conocida probidad. De otro modo incurren en suspension *ab ingressu Ecclesiæ et administratione tam temporali quam spirituali et perceptione fructuum etc.* Empieza *Romanus Pontifex*, hállase en el Bulario de Cherubin Const. 15. Fastos ord. 170.

## VISITA AD LIMINA PARA LOS OBISPOS IN PARTIBUS INFIDELIUM.

En 26 de Junio de 1626 la Sagrada Congregacion de Propaganda Fide decretó que no obstante la Constitucion de Sixto V. de 1° de Junio de 1585, los Obispos *in partibus infidelium*, que reciben el estipendio de la Sagrada Congregacion, ó son gobernados por ella, puedan hacer la visita *ad limina Apostolorum* por procurador aunque sea de los Asistentes en la Curia Romana, siendo deputados especialmente para cada vez. Lo refiere Pittoni CC. ad Ep. n. 853. Fast. ord. 256.

## INSTRUCCION DE LA SAGRADA CONGREGACION DEL CONCILIO, PARA LOS OBISPOS ARZOBISPOS, PRIMADOS, Y PATRIARCAS, SOBRE EL MODO DE DISPONER LA RELACION DEL ESTADO DE SUS IGLESIAS, QUE, CON MOTIVO DE LA VISITA DE LOS SAGRADOS UMBRALES, ESTAN OBLIGADOS A EXHIBIR A LA MISMA SAGRADA CONGREGACION.

El Sumo Pontífice Sixto Papa Quinto, que estableció los tiempos, en los cuales cada uno de los Obispos, Arzobispos, Primados y Patriarcas, por sí mismos, ó por su cierto Nuncio, estan obligados á visitar los Umbrales de los Beatísimos Apóstoles San Pedro y San Pablo, insistiendo en la antiquísima observancia, no solo quiso que, además de la Visita de los Sagrados Umbrales, diesen tambien cuenta al que por tiempo fuese Pontífice Romano, de todo su Oficio Pastoral y

de todas las cosas de cualquiera manera concernientes al estado de las Iglesias, que presiden á la disciplina del Clero y del Pueblo; y últimamente, á la salud de las almas confiadas á su fidelidad, como más ámpliamente se expresa en la *Constitucion* del mencionado Pontífice, que empieza *Romanus Pontifex*; sino que tambien en otra *Constitucion*, que empieza *Immensa æterni Dei*, encargó á la Sagrada Congregacion, destinada para la interpretacion del Sacrosanto Concilio de Trento, el cuidado de examinar la dicha Relacion, que se dice *Relatio status Ecclesiæ*, y de responder á las proposiciones, que se hiciesen á la misma Congregacion.

Estas Constituciones Sixtinas no carecieron de su efecto, así en órden á la visita de los Sagrados Umbrales, como en órden á la Relacion de los estados de las Iglesias; pero como nunca se ha dado instruccion alguna para el modo de disponer las precitadas Relaciones, de aquí procede haberse exhibido tal vez algunas de ellas, abundantes en cosas supérfluas, y otras defectuosas en las necesarias: Y por cuanto para evitar esto, en el Sínodo Romano de este año 1725 celebrado por el Señor Benedicto Papa XIII, nuestro Santísimo Señor, en la Basílica Lateranense, se mandó, que la Instruccion hasta ahora omitida, la diese la Sagrada Congregacion del Concilio; y en órden á esto, ésta instruccion se hace de derecho público, para que los Obispos, Arzobispos, Patriarcas, en las Relaciones de los estados de sus Iglesias, que en lo venidero remitiesen á la misma Sagrada Congregacion, cuiden de conformarse con ella, reduciendo sus Relaciones á ciertos distintos Capítulos, debiendo ser el primero el estado material de la Iglesia, el segundo el de la misma Persona referente, el tercero el del Clero Secular, el cuarto el del Regular, el quinto el de las Religiosas, el sexto el del Seminario, el séptimo el de las Iglesias, Cofradías y Lugares Pios, el octavo el del Pueblo; y finalmente, el último se ha de referir á las cosas, que se proponen á la Sagrada Congregacion por el mismo referente.

### *§ I. Del primer capítulo de la Relaçion perteneciente al estado material de la Iglesia.*

En éste primer Capítulo de la Relacion se han de exponer las cosas siguientes. — 1. La institucion. — 2. Los confines. — 3. Los privilegios, y perogativas del Obispado, del Arzobispado ó del Patriarcado. — 4. El número de las ciudades, villas y lugares sujetos al Obispado, al Arzobispado ó al Patriarcado. — 5. El estado de la Iglesia Catedral, Metropolitana ó Patriarcal, juntamente con el número de los Canónigos, y demás destinados al servicio del Coro; y si se hallasen fundadas las Prebendas de Penitenciaría, y Lectoral. — 6. El estado de las Iglesias Colegiatas con el número tambien de los Canónigos, y de los demás asistentes al Coro; y si en la Colegiata hay fundacion de Prebenda Lectoral. — 7. El estado y número de las Iglesias Parroquiales, y de otras Iglesias, y Oratorios existentes en el Obispado, Arzobispado ó Patriarcado, refiriendo señaladamente, si la catedral, la metropolitana, ó patriarcal, colegiatas, oratorios, parroquiales, y otras Iglesias, se hallan surtidas suficientemente de las sagradas alhajas, y cuáles de ellas tengan rentas señaladas para la fábrica. — 8. El número de los Conventos de Religiosos y Religiosas, expresando si algunos de los conventos de Religiosos estan sujetos á su jurisdiccion, y si hay algunos de Religiosas, y cuáles sean los que esten sujetos al Ordinario ó á los Prelades Regulares. — 9. Si en el Obispado hay Seminario de Clérigos, y cuántos son los que en él se mantienen; si hubiese número establecido, y cuál sea, y si estuviesen unidos á él algunos Beneficios, y en general cuáles, y cuántas sean las rentas del dicho Seminario. — 10. El número de los hospitales, colegios, cofradías, y otras lugares pios, que haya en el Obispado, Arzobispado ó Patriarcado, y cuáles sean sus rentas. — 11. Si hay Montes de Piedad, y cuántos sean, juntamente con otros semejantes, pertenecientes al estado material de la Iglesia; pero con

la advertencia de que sólo en la primera Relacion, que se haga por el Obispo, Arzobispo, ó Patriarca, se exhiba una plena Relacion del estado material, pues en las Relaciones subsiguientes bastará que se refieran á la primera, á ménos que ocurriese alguna cosa de nuevo perteneciente al dicho estado material, que al referente le pareciese conveniente noticiarla à la Sagrada Congregacion.

### *§ II. Del segundo capítulo de la Relacion, perteneciente al mismo Obispo, Arzobispó Primado ó Patriarca.*

En este capítulo se deberá exponer: — 1. Si ha cumplido con el precepto de la Residencia, mandado por los Sagrados Cánones, por el Concilio de Trento y por la Constitucion Urbana, y si en alguno, y en qué tiempo estuvo ausente, y si más de los meses Conciliares, y si con licencia de la Silla Apostólica ó sin ella. — 2. Si hizo la Visita de la Diócesis á él encargada y cuántas veces.

3. Si por sí mismo, ó por otro Obispo, ha conferido los Sagrados Ordenes, y administrado el Sacramento de la Confirmacion. — 4. Si ha celebrado el sínodo diocesano, y cuántas veces; y si el Obispo está sujeto, ó no, á otro Obispo; si asistió al sínodo provincial de su Arzobispo, el que, en conformidad del Tridentino, está obligado á elegir para que asista á su sínodo provincial; y si el Arzobispo hubiese celebrado el sínodo provincial, y qué Sufragáneos hayan asistido á él. — 5. Si ha predicado por sí mismo la palabra de Dios, y si mediando impedimendo legítimo hubiese elegido Varones idóneos para que ejerciesen saludablemente el oficio de la predicacion. — 6. Si tiene Depositario de penas y multas pecuniarias, y si éstas se hubiesen empleado en usos piadosos. — 7. Cuál sea la Tasa y si es la Inocenciana la que se observa en su Chancillería. — 8. Si tiene alguna cosa, que se le oponga en órden al ejercicio del oficio Episcopal, de la jurisdiccion Eclesiástica, ó de la conservacion de la libertad, é immunidad de las Iglesias. — 9. Si ha hecho alguna obra pia por el Pueblo ó por el Clero.

### *§. III. Del Capítulo tercero, perteneciente al Clero Secular.*

En este Capítulo se deberá exponer: — 1. Si los Canónigos, y demás asistentes al Coro de la Iglesia Catedral, Metropolitana ó Patriarcal, y de las Colegiatas, asisten contínuamente al Coro. — 2. Si además de los Maitines, Láudes, y demás Horas Canónicas, celebran todos los dias la Misa Conventual. — 3. Si la aplican todos los dias por los Bienhechores. — 4. Si tienen sus Constituciones, y si las observan con puntualidad. — 5. Si los que tienen Prebenda de Penitenciaría, ó Lectoral, cumplen con lo que deben cumplir, y en qué conformidad. — 6. Si los Párrocos residen en sus parroquias. — 7. Si tienen el Libro de Matrimonios, y Bautizados, y los demás Libros, que deben tener, segun la norma del Ritual Romano. — 8. Si algunos de ellos necesitan del auxilio de otros sacerdotes para administrar los sacramentos al pueblo. — 9. Si estos por sí, ó por otros idóneos, si estuviesen legítimamente ocupados, á lo ménos en los dias de Domingo, y Fiestas solemnes, instruyen con palabras saludables á los Pueblos á ellos encargados, segun su capacidad, y la de aquellos, enseñando lo que á todos es necesario para salvarse, en conformidad de lo prevenido por el Concilio de Trento, y por el precitado Concilio Romano. — 10. Si á lo ménos en los dias de Domingo, y otros dias de Fiesta, enseñan en sus parroquias los rudimentos de la Fe, la obediencia á Dios, y á los padres, á los niños y á los demás que necesiten de ésta instruccion; y si los que les

auxilian en el cumplimiento de esto, ejercen fructuosamente ésta obra tan necesaria en cada una de las parroquias. — 11. Si cada uno de los Párrocos, y los demás que ejercen el cargo de almas, todos los Domingos, y Fiestas de precepto, aplican la Misa por el Pueblo encargado á su cuidado. — 12. Si, y qué cosas preceden ántes que alguno sea admitido á la primera Tonsura, y á los Ordenes menores; y si los que han de recibir los sagrados Ordenes, y ántes de recibir cualquiera de ellos, hacen los ejercicios espirituales por espacio de algunos dias en alguna Casa Religiosa. — 13. Si todos los referidos llevan siempre los hábitos clericales; y si en órden al privilegio del fuero, se observan las cosas dispuestas por el Sacrosanto Sínodo Tridentino, ses. 23. cap. 6 de la Reforma, y por la Constitucion del señor Benedicto Papa XIII, nuestro Santísimo Señor, emanada en el mismo Concilio Romano. — 14. Si se tienen Conferencias de Teología Moral ó Casos de conciencia, y tambien de Sagrados Ritos, y cuántas veces se tienen, y quiénes son los que concurren á ellas, y cuál es el fruto que de ellas resulta. — 15. Cuáles sean las costumbres del Clero secular; y si hay en él algun escándalo que necesite de más poderoso remedio.

### §. IV. *Del Capítulo cuarto, perteneciente al Clero Regular.*

En éste Capítulo se deberá exponer: — 1. Si los Regulares, que ejercen la cura de almas y están sujetos á la jurisdiccion, visita y correccion Episcopal en las cosas que pertenecen á la cura de almas, y administracion de los sacramentos, cumplen fielmente el cargo que les, está cometido, segun lo que se ha dicho en el capítulo precedente de los Párrocos seculares. — 2. Si algun Regular reside fuera del Convento: si hay algunos en la Diócesis, expelidos por sus superiores, observado lo que debe observar, ó hay algun Regular residente dentro de los Claustros del Monasterio, pero que ha delinquido fuera de ellos tan notóriamente, que ha causado escándalo en el Pueblo; y cómo castiga en estos casos los delinquentes en ésta conformidad. — 3. Si ha usado de su jurisdiccion delegada para hacer la Visita de los Conventos y Granjas de Monasterios, en que no se mantienen Religiosos en el número prefijado por las Sagradas Constituciones, y cuáles son las costumbres de los Religiosos residentes en dichos Conventos y Granjas. — 4. Finalmente, si tiene algun encuentro con los Regulares en el ejercicio de la jurisdiccion delegada, en aquellos casos en que le está conferida la misma por el Sagrado Concilio Tridentino, ó por las Constituciones de los Sumos Pontífices, y señaladamente por la Bula del Papa Clemente X, que empieza *Superna*.

### §. V. *Del quinto Capítulo de la Relacion, perteneciente á las Monjas.*

En éste Capítulo se deberá exponer: — 1. Si las Monjas sujetas al Obispo observan sus Constituciones. — 2. Si se guarda la clausura, sin violacion, en los conventos de éstas. — 3. Si se han introducido algunos abusos en dichos conventos, que necesiten del consejo ó auxilio de la Sagrada Congregacion. — 4. Si el Obispo envía dos ó tres veces al año otro confesor extraordinario, además del ordinario. — 5. Si se administran fielmente las rentas dedichos Conventos, y se han pagado las dotes de las Monjas y en qué se han invertido. 6. Si en los conventos de Monjas, que estan sujetos á prelados regulares, ha cuidado que se haya observado exactamente la clausura de dichas religiosas; y si ha procedido por

censuras eclesiásticas y los demás remedios de derecho, contra los desobedientes y contradictores.

7. Si los confesores regulares, ordinarios ó extraordinarios de las dichas monjas, han sido aprobados por él ántes que hayan oido la confesiones de éstas.

8. Si acompañado de los superiores regulares, ha tomado cuenta cada año de la Administracion, á los que han administrado los bienes pertenecientes á estos conventos de monjas sujetos á los regulares; y si administran sus rentas fielmente, y se cumplen las demás cosas, que se prescriben en la Bula de Gregorio XV, que empieza *Inscrutabili.*

### §. VI. *Del sexto capítulo de la Relacion, perteneciente al Seminario.*

En éste Capitulo se deberá exponer: — 1. Cuántos alumnos hay en el seminario. — 2. Si se les instruye debidamente en la disciplina eclesiástica. — En qué estudios se ejercitan, y con qué aprovechamiento. — 4. Si sirven en los dias de Fiesta á la Catedral, y demás lugares de la Iglesia. — 5. Si ha establecido las cosas necesarias para el buen régimen, con el dictámen de dos Canónigos de los más antiguos, que el haya elegido. — 6. Si lo visita algunas veces, y cuida de que se cumplan las Constituciones. — 7. Si hay Tasa establecida, segun la mente del Concilio Tridentino, y ésta se cobra; y si algunos son morosos en su paga.

### §. VII. *Del séptimo capítulo, perteneciente á las Iglesias, Cofradías y Lugares Pios.*

En éste capítulo se deberá exponer: 1. Si en las Sacristías de todas y cada una de las Iglesias está puesta una Tabla de las cargas de Misas, y Aniversarios, segun la mente de los Decretos de Urbano VIII, de feliz memoria, y si se han satisfecho puntualmente. — 2. Si en las Cofradías, Escuelas y otros Lugares pios, se cumple puntualmente la obra pia dispuesta por los Testadores. — 3. Si ha hecho que los Administradores de estos Lugares le den cuentas cada año.

4. Si ha visitado el Monte de Piedad ó Caridad, y si éste tiene rentas, que sobren para el sustento de los Ministros y otros gastos necesarios, y en qué causas se invierten las dichas rentas; y si se cobra alguna cosa de los que reciben de él dinero ó trigo, si se trata de Monte de trigo. — 5. Si ha visitado los Hospitales de Enfermos, tomado cuentas de las rentas á los Administradores; y si se suministran en ellos á los Enfermos las cosas necesarias para la salud del cuerpo y del alma.

### §. VIII. *Del octavo capítulo de la Relacion, perteneciente al Pueblo.*

En éste capítulo se deberá exponer: — 1. Cuáles sean las costumbres del Pueblo, y si aprovecha en la piedad. — 2. Si se ha introducido algun abuso, é se nota alguna mala costumbre en él, que necesite de consejo ó auxilio de la Sede Apostólica.

### §. IX. *Del último capítulo, perteneciente à las Súplicas.*

En último lugar, los Obispos, Arzobispos, Primados, y Patriarcas, que remiten las Relaciones de sus Iglesias á la Sagrada Congregacion, si tienen que proponer algunas súplicas para el régimen de sus Iglesias, las podrán proponer, con expresion clara del hecho, y de

todas las circunstancias; y si las súplicas corresponden á negocios forenses, declaren si están introducidos en otros Tribunales, y si hay Sentencias de otros Tribunales sobre ellas, para que considerándolo todo con reflexion, la Sagrada Congregacion pueda dar la conveniente respuesta á dichas súplicas.

Y éstas han sido las cosas que ha parecido oportuno se pongan en ésta Instruccion; y si hubiere algunas, que los Obispos, Arzobispos, Primados y Patriarcas, juzgaren para la necesidad de sus Iglesias y Diócesis, puedan añadirlas donde les parezca deberse añadir, y ponerlo en noticia de la Sagrada Congregacion, la cual, usando de la caridad y justicia, despachará por sí las que pueda, y noticiará las mayores al Sumo Pontífice, quien siempre deseará gratificar cuanto puede con el Señor á sus hermanos los Obispos.

*C. Cardenal Origo, Prefecto.* — Lugar † del Sello.

El Arzobispo Teodos. Secret.

Don Francisco Eduardo Paniagua, del consejo de S. M. su Secretario, y Oficial mayor de la Secretaria del Supremo Consejo, y Cámara de Indias, por lo tocante al Perú.

Certifico, que la Copia antecedente corresponde con la traduccion original, que se halla en esta Secretaría, donde se ha sacado para remitir con el Despacho, que con fecha de hoy se dirige á los Prelados Diocesanos del Perú y Nuevo Reino de Granada. Madrid, y Julio primero de mil setecientos y setenta.

Cedulario Quitense — tomo 5. pag. 27.

## TEXTO LATINO DE LA MISMA INSTRUCCION.

### INSTRUCTIO SACRÆ CONGREGATIONIS CONCILII ANNO 1725 SUB BENEDICTO XIII.

Pro Episcopis, Archiepiscopis, Primatibus et Patriarchis, super modo conficiendi Relationes statuum Ecclesiarum, quas, occasione Visitationis Sacrorum Liminum, eidem Sacræ Congregationi exhibere tenentur.

Summus Pontifex Sixtus Papa Quintus, qui tempora statuit, quibus singuli Episcopi, Archiepiscopi, Primates, et Patriarchæ per se ipsos, vel per eorum certum Nuntium visitare tenentur Limina Beatissimorum Apostolorum Petri et Pauli, antiquissimæ observantiæ inhærendo, nedum voluit, ut ultra Sacrorum Liminum visitationem, Romano pro tempore Pontifici, de toto eorum Pastorali Officio, et de rebus omnibus ad ipsarum, quibus præsunt, Ecclesiarum statum, ad Cleri, et Populi disciplinam, animarum denique, quæ illorum fidei creditæ sunt, salutem quovis modo pertinentibus, rationem redderent, uti fusius habetur in prædicti Pontificis *Constitutione*, quæ incipit *Romanus Pontifex*, sed in alia etiam *Constitutione*, quæ incipit *Immensa æterni Dei*, Sacræ Congregationi præpositæ Interpretationi Sacrosancti Concilii Tridentini, curam demandavit, prædictam rationem, quæ dicitur *Relatio status Ecclesiæ*, perpendendi, et examinandi, ac postulatis in eadem proponendis respondendi.

Sixtinæ hæ Constitutiones suo non caruerunt effectu, tum quoad Sacrorum Liminum visitationem, tum quoad Relationem statuum Ecclesiarum; sed cum nulla unquam edita fuerit instructio pro dictis Relationibus exarandis, factum hinc est, ut aliquæ ex eis aliquando fuerint exhibitæ abundantes in superfluis, et aliquæ aliquando deficientes in necessariis: cumque ad hæc avertenda in Synodo Romana, hoc anno 1725, a Sanctissimo Domino nostro Benedicto

PP. XIII habita in Basilica Lateranensi, præscriptum sit, ut Instructio hactenus omissa, a Sacra Concilii Congregatione ederetur; hæc idcirco Instructio publici juris fit, ut in Relationibus statuum suarum Ecclesiarum, ad eamdem Sacram Congregationem in posterum transmittendis, curent Episcopi, Archiepiscopi, Primates et Patriarchæ ipsi se conformare, et suas Relationes ad quædam distincta capita reducere, quorum primum ad statum Ecclesiæ materialem, secundum ad Personam ipsius referentis, tertium ad Clerum Sæcularem, quartum ad Clerum Regularem, quintum ad Moniales, sextum ad Seminarium, septimum ad Ecclesias, Confraternitates et Loca Pia, octavum ad Populum, et ultimum denique referatur ad Postulata, quæ ab ipso referente Sacræ Congregationi proponuntur.

### §. *I. De primo Relationis Capite, pertinente ad statum Ecclesiæ materialem.*

In hoc primo Relationis capite sequentia erunt exponenda : — I. Institutio. — II. Confinia. — III. Privilegia et prærogativæ Episcopatus, Archiepiscopatus, aut Patriarchatus. —IV. Numerus Civitatum, Oppidorum aut Locorum, qui Episcopatui, Archiepiscopatui, aut Patriarchatui subjecti sunt. — V. Status Cathedralis, Metropolitanæ, aut Patriarchalis Ecclesiæ, una cum numero Canonicorum et aliorum servitio Chori addictorum; et an erectæ fuerint Præbendæ Pœnitentiaria et Theologalis.

VI. Status Ecclesiarum Collegiatarum, una cum numero pariter Canonicorum et cæterorum, qui Choris earum intersunt; et an in Collegiatis erecta sit Præbenda Theologalis.

VII. Status, et numerus Ecclesiarum Parochialium, necnon aliarum Ecclesiarum et Oratoriorum in Episcopatu, Archiepiscopatu aut Patriarchatu existentium; referendo signanter, an Cathedralis, Metropolitana aut Patriarchalis, et Collegiatæ, Oratoria, necnon Parochiales, cæteræque Ecclesiæ sint sacris supellectilibus sufficienter instructæ, et quænam ex eis habeant redditus pro fabrica assignatos.

VIII. Numerus Monasteriorum, tam virorum, quam mulierum, exprimendo, an aliqua ex Monasteriis virorum sint subjecta suæ jurisdictioni; et an et quæ mulierum Monasteria sibi subjecta sint, vel Prælatis Regularibus.

IX. An adsit in Diœcesi Seminarium Clericorum, quot Clerici in eodem alantur, an fuerit statuta taxa, et in qua quantitate, et an aliqua beneficia fuerint eidem unita, et in universum quinam, et quot sint redditus prædicti Seminarii.

X. Numerus Hospitalium, Collegiorum, Confraternitatum et aliorum Locorum Piorum, quæ sunt in Episcopatu, Archiepiscopatu aut Patriarchatu, et quinam sint eorum redditus.

XI. An adsint Montes pietatis, et quot sint, una cum aliis consimilibus, ad statum materialem Ecclesiæ spectantibus; cum advertentia tamen, ut plena status materialis Relatio in prima Relatione tantum, quæ fit ab Episcopo, Archiepiscopo aut Patriarcha exhibeatur : in subsequentibus etenim Relationibus satis erit, quod ipsi se referant ad primam, nisi aliquid novi, pertinens ad dictum statum materialem, contigisset, quod Referens notificandum Sacræ Congregationi existimaret.

### §*II. De secundo Relationis capite, pertinente ad ipsum Episcopum, Archiepiscopum, Primatem et Patriarcham.*

In hoc capite exponi debebit.

I. An Residentiæ præceptum, a Sacris Canonibus, Concilio Tridentino et Constitutione Urbana præscriptum, adimpleverit, et an aliquo, et quo tempore abfuerit, et an ultra menses conciliares, et an cum, vel sine Sedis Apostolicæ licentia.

II. An, et quoties Diœcesis sibi commissæ visitationem explcverit.

III. An per se, vel per alium Episcopum, Sacras Ordinationes expleverit, et Sacramentum Confirmationis administraverit.

IV. An, et quoties Synodum Diœcesanam coegerit; et, si Episcopus nulli Archiepiscopo subjectus sit, an ad Synodum Provincialem ejus Archiepiscopi, quem ad tramites Tridentini eligere tenetur, ut ejus Synodo Provinciali intersit, accesserit; et si sit Archiepiscopus, an Synodum Provincialem habuerit, et qninam Suffraganei eidem interfuerint.

V. An verbum Dei per seipsum prædicaverit, et an legitimo concurrente impedimento, viros idoneos assumpserit ad hujusmodi prædicationis officium salubriter exequendum.

VI. An habeat Depositarium pœnarum, ac mulctarum pecuniariarum, et an eædem fuerint piis usibus applicatæ.

VII. Quænam Taxa, et an Innocentiana in sua Cancellaria observetur.

VIII. An aliquod habeat, quod sibi obstet circa exercitium Episcopalis officii, jurisdictionis ecclesiasticæ, necnon tuendæ libertatis et immunitatis Ecclesiarum.

IX. An aliquod pium opus peregerit pro Ecclesia, pro Populo aut pro Clero.

### § *III. De tertio capite, ad Clerum Sæcularem pertinente.*

In hoc capite exponendum erit:

I. An Canonici, cæterique Choro addicti Cathedralis, Metropolitanæ aut Patriarchalis Ecclesiæ, necnon Collegiatarum, Choro jugiter intersint.

II. An, ultra Matutinum, Laudes, cæterasque alias Horas Canonicas, quolibet die celebrent Missam Conventualem.

III. An quolibet die eam applicent pro benefactoribus.

IV. An suas habeant Constitutiones, et eas punctualiter observent.

V. An, qui obtinent Præbendam Pœnitentiariam aut Theologalem, adimpleant, quæ adimplenda sunt, et quomodo.

VI. An parochi in suis parochiis resideant.

VII. An librum Matrimonii, et Baptizatorum, aliosque libros, quos ad normam Ritualis Romani retinere debent, retineant.

VIII. An aliqui ipsorum indigeant aliorum sacerdotum opera, ut Sacramenta populo administrent.

IX. An iidem per se, vel per alios idoneos, si legitime impediti fuerint, diebus saltem Dominicis et Festis solemnibus plebes sibi commissas pro sua, et earum capacitate pascant salutaribus verbis, docendo, quæ scire omnibus necessarium est ad salutem, juxta monitum Tridentini et præcitati Concilii Romani.

X. An saltem Dominicis et aliis festivis diebus in suis Parochiis, fidei rudimenta et obedientiam erga Deum et parentes, pueros, cæterosque, hoc adjutorio indigentes, doceant, et an, et qui eis operam præstent in hoc opere adimplendo, et an fructuose hoc opus adeo necessarium in singulis Parochiis proficiat.

XI. An singuli Parochi, cæterique curam animarum exercentes, singulis Dominicis, Festisque de præcepto, Missam applicent pro populo eorum curæ commisso.

XII. An, et quæ præmittantur antequam quis ad primam tonsuram, et Minores Ordines admittatur, et an sacris Ordinibus initiandi, ante cujuscumque Ordinis sacri receptionem, piis meditationibus, vulgo spiritualibus exercitiis, vacent per aliquot dies in aliqua domo religiosa.

XIII. An omnes prædicti vestes jugiter deferant clericales, et an, quoad fori privilegium serventur disposita a Sacrosancta Synodo Tridentina, sess. 23, cap. 6 de Reform. et a Constitutione SS. D. N. Benedicti PP. XIII in eodem Concilio Romano emanata.

XIV. An habeantur conferentiæ Theologiæ moralis seu Casuum conscientiæ, et etiam sacrorum Rituum, et quot vicibus habeantur, et qui illis intersint, et quinam profectu ex illis habeatur.

XV. Quinam sint mores cleri sæcularis, et an aliquod in eo adsit scandalum, quod remedio indigeat potentiori.

### § *IV. De quarto capite, ad Clerum regularem pertinente.*

In hoc capite exponendum erit:

I. An regulares, curam animarum exercentes, qui Episcopali jurisdictioni, visitationi et correctioni subsunt in iis, quæ ad curam pertinent, et administrationem Sacramentorum, munus sibi commissum fideliter adimpleant juxta ea, quæ in præcedenti capite dicta sunt de parochis sæcularibus.

II. An aliquis regularis extra Monasterium degat: an aliqui adsint in diœcesi a suis superioribus, servatis servandis, ejecti, vel aliquis fuerit regularis intra claustra Monasterii degens, sed qui extra ea ita notorie deliquerit, ut populo scandalo fuerit, et quomodo in hisce casibus in sic deliquentes animadvertit.

III. An sua jurisdictione delegata usus sit in explenda visitatione Conventuum, et Granciarum Monasteriorum, in quibus Religiosi non aluntur in numero, a Sacris Constitutionibus præfixo; et quinam sint Religiosorum mores in dictis conventibus, et Granciis degentium.

IV. Denique, an aliquod habeat cum Regularibus offendiculum in exercitio jurisdictionis delegatæ, in illis casibus, in quibus eadem ipsi tributa est a Sacro Concilio Tridentino, vel a Summorum Pontificum Constitutionibus, et signanter a Bulla Clementis Papæ X, quæ incipit *Superna*.

### § *V. De quinto relationis capite, ad Moniales pertinente.*

In hoc capite exponendum erit:

I. An Moniales, Episcopo subjectæ, suas servent Constitutiones.

II. An Clausura in earum Monasteriis inviolate custodiatur.

III. An aliqui abusus in iisdem Monasteriis irrepserint qui consilio aut auxilio Sacræ Congregationis indigeant.

IV. An præter ordinarium Confessorem, alius extraordinarius, ab ipso bis aut ter in anno fuerit oblatus.

V. An dictorum Monasteriorum redditus fideliter administrentur, et Monialium dotes fuerint persolutæ, et quomodo erogatæ.

VI. An in Monasteriis Monialium, quæ sunt Prælatis Regularibus subjecta, curaverit, ut Clausura dictarum sanctimonialium fuerit exacte observata; et an contra inobedientes, et contradictores per censuras Ecclesiasticas et alia juris remedia processerit.

VII. An harum Monialium Confessarii Regulares, sive ordinarii sive extraordinarii, fuerint ab ipso approbati antequam earum confessiones exceperint.

VIII. An, adhibitis Superioribus Regularibus, singulis annis exegerit rationem administrationis ab his, qui administrarunt bona, pertinentia ad hæc Monialium Monasteria, Regularibus subjecta; et an fideliter eorum redditus administrentur, et alia fuerint adimpleta, quæ præscribuntur in Bulla Gregorii XV, quæ incipit *Inscrutabili.*

### § *VI. De sexto Relationis capite, pertinente ad Seminarium.*

In hoc Capite exponendum erit:

I. Quot sint in Seminario Alumni.

II. An in Ecclesiastica disciplina recte instituantur.

III. Quibusnam studiis vacent, et quo profectu.

IV. An Cathedrali et aliis locis Ecclesiæ, diebus festis inserviant.

V. An cum consilio duorum Canonicorum seniorum, a se electorum, necessaria pro recto regimine statuerit.

VI. An illud aliquando visitet, et operam det, ut Constitutiones adimpleantur.

VII. An statuta sit Taxa ad tramites Concilii Tridentini, eademque exigatur; et an aliqui sint morosi in ejus solutione.

### § *VII. De septimo capite, ad Ecclesias, confraternitates, et Loca Pia pertinente.*

In hoc capite exponendum erit:

I. An in Sacristiis omnium et singularum Ecclesiarum exposita sit Tabella onerum Missarum, et Anniversariorum, ad tramites Decretorum san. mem. Urbani VIII, et an eis punctualiter satisfactum sit.

II. An in Confraternitatibus, Scholis, aliisque Locis Piis punctualiter executioni mandentur pia opera, a Testatoribus injuncta.

III. An quolibet anno sibi fecerit reddi rationes ab horum locorum Administratoribus.

IV. An Montem Pietatis, sive Charitatis visitaverit; et an idem habeat redditus, qui super abundent sustentationi Ministrorum, aliisque necessariis expensis, et in quas causas redditus illi erogentur, et si quid exigatur ab illis, qui pecuniam aut frumentum, si agatur de Monte frumentario, ab eo recipiunt.

V. An Infirmorum Hospitalia visitaverit, reddituum rationes ab Administratoribus exegerit, et an Infirmis necessaria, quoad salutem animæ et corporis in eis subministrentur.

### § *VIII. De octavo Relationis Capite, ad Populum pertinente.*

In hoc capite exponendum erit:

I. Quinam sint populi mores, et an in pietate proficiat.

II. An aliquis irrepserit abusus aut prava quædam in eodem inoluerit consuetudo, quæ consilio indigeat et Sedis Apostolicæ adjutorio.

### § *IX. De ultimo Capite, ad Postulata pertinente.*

Ultimo loco Episcopi, Archiepiscopi, Primates et Patriarchæ, qui suarum Ecclesiarum Relationes ad Sacram transmittunt Congregationem, si quæ habent Postulata proponenda pro suarum regimine Ecclesiarum, proponere poterunt cum clara facti et omnium circumstantiarum expressione; et quatenus Postulata spectent ad negotia forensia, exponant, an ea sint in

aliis Tribunalibus introducta, an adsint super iisdem aliorum Tribunalium sententiæ, ut, omnibus mature pensatis, possit Sacra Congregatio congruum suppeditare prædictis responsum.

Et hæc sunt, quæ opportuna visa fuerunt, ut in hac Instructione inserantur. Quod si aliqua fuerint, quæ Episcopi, Archiepiscopi, Primates et Patriarchæ pro suarum indigentia Ecclesiarum atque Diœcesum, addenda existimaverint, sciant sibi liberum esse addere, quæ ipsis addenda videbuntur, et ad notitiam Sacræ Congregationis deferre; quæ ex charitatis, et justitiæ norma per se expediet, quæ poterit, et majora ad Summum Pontificem deferet, qui fratribus suis Episcopis, quantum cum Domino licet, gratificari semper exoptabit. C. Cardinalis Origus, Præfectus. Loco † Sigilli. — Archiep. Theodos. Secret.

Cedulario Quitense, tomo 5, pag. 27.

---

## SECCION OCTAVA.

BENEDICTO XIV COMUNICA POR LA SIGUIENTE ENCICLICA LAS FACULTADES DE LOS OBISPOS DE AMÉRICA, LLAMADAS, SÓLITAS, A LOS VICARIOS, CAPITULARES LEGITIMAMENTE ELEGIDOS EN EL CASO QUE AQUELLOS HUBIEREN MUERTO SIN HABERLAS DELEGADO A NADIE.

Illustriss. et Rme. Dñe. uti Frater.

Quamvis in calce Formulæ Facultatum, quæ ab Apostolica Sede singulis Archiepiscopis Indiarum tam Orientalium quam Occidentalium, concedi solent, expresse legatur eorum unicuique tributa potestas easdem facultates communicandi, non tamen illas, quæ requirunt Ordinem Episcopalem, vel non sine Sacrorum Oleorum usu exercentur, Sacerdotibus idoneis qui in ejus Diœcesi laborabunt, et præsertim tempore sui obitus, ut Sede vacante sit qui possit supplere donec eadem Sedes Apostolica certior facta alio modo provideat. Nuperrime tamen huic Sacræ Congregationi de Propaganda Fide innotuit, non semel contigisse, quod nonnulli ex præfatis Antistitibus, vel inopina morte prærepti, vel memorata potestate non attenta, e vivis excesserint, antedictis Facultatibus nemini delegatis. Cumque ex ejusmodi prætermissa communicatione, sicut eidem Sacræ Congregationi relatum est, plurima et non levia incommoda illarum Diœcesum Animabus obvenerint, propterea quod durante tempore Sedis vacantis, aut saltem donec supervenerit Apostolica provisio, nemo fuerit, qui earum indigentiis posset pro opportunitate subvenire, *et potissimum quoad dispensationes matrimoniales*, adeo ut eam ob causam plerique, peccatorum vinculis miserrime alligati, promptoque destituti remedio, non sine evidenti æternæ salutis discrimine interierint : hinc est, quod Sanctissimus Dominus Noster Benedictus divina providentia P.P. XIV, Populorum illorum ab hac Sancta Sede remotissimorum incolumitati, eorumque animarum necessitatibus, pro Pastoralis officii sui cura prospectum esse cupiens, de Eminentissimorum Patrum in tota Republica Christiana adversus hæreticam pravitatem Generalium Inquisitorum consilio benigne indulsit, ut in posterum, quoties præfatarum Ecclesiarum pro tempore Antistes

*decesserit non communicatis facultatibus in antedicta Formula contentis, et cum limitationibus in ea expressis*, alicui idoneo probatoque Sacerdoti, ab illo exercendis quandiu Archiepiscopalis, seu Episcopalis Sedes vacans fuerit, et usque ad novam provisionem Apostolicam, ut supra; *in eo tantum casu, et non aliter, Vicarius Capitularis legitime electus illas libere, et licite, et intra fines dumtaxat illius Diœcesis, exercere tamquam Delegatus possit, et valeat* iis tamen exceptis, ad quarum usum Episcopalis Ordo requiratur; superaddita quoque eidem Vicario Capitulari potestate consecrandi, quandocumque necessitas urgeat, Calices, Patenas et Altaria portatilia, cum Oleis Sacris jam ab Episcopo benedictis. Mandatis itaque Sanctitatis Suæ eo, quo par est, obsequio obtemperando, de hac Pontificiæ sollicitudinis et providentiæ gratia Amplitudinem Tuam encyclicis hisce litteris commonitam facimus, eum in finem, ut easdem vel authenticum earum exemplum in Capitulari Archivo asservandas, seu asservandum, Canonicis et Capitulo tuæ istius Metropolitanæ, sive Episcopalis Ecclesiæ, statim ac illas acceperis, tradere et notificare non prætermittas, ut quotiescumque memoratus casus evenerit, qui facultates prædictas in bonum istius Diœcesis exercere valeat, minime desit. Et Amplitudinem Tuam Deus incolumem diutissime servet. — Romæ 16 Februarii 1743. — Amplitudinis Tuæ. — uti Frater. — *V. Card. An. Præf.* — *Philippus Dolleveliis, Secretarius.*

Hállase en la Metropolitana de Chile y en el Cedulario de Quito, tom. 3. pag. 147.

## RESUMEN DE LA ENCICLICA ANTERIOR.

Aunque segun la fórmula inserta al fin de las sólitas tienen todos los ordinarios de las Indias Orientales y Occidentales facultad de comunicar dichas facultades llamadas sólitas, excepto las que piden Orden Episcopal ó necesitan del Oleo santo, á sacerdotes idóneos, especialmente á la hora de la muerte, para proveer á las necesidades de sus Diócesis; no obstante, cerciorada la Sagrada Congregacion de Propaganda Fide, que muchos obispos por muerte repentina ó por olvido, salian de este mundo sin delegar á nadie estas facultades, de donde se originaban muchos males para las diócesis. Por ésta razon el santo Padre Benedicto XIV dispone que durante la vacante de la Silla ó á lo ménos hasta que se provea, si el Obispo muriere sin delegar las sólitas, el Vicario Capitular, legítimamente electo, goce de éstas facultades como Delegado de la Santa Sede, excepto las que piden órden Episcopal. Tambien se concede à dicho vicario la potestad de consagrar en necesidad urgente Cálices, Patenas y Altares portátiles con el santo Oleo bendito por el Obispo. Y se manda por último que un ejemplar auténtico de éstas Letras se conserve en el Archivo capitular. Dada á 16 de Febr. de 1743.

# SECCION NONA.

BREVE EXPOSICION DE LAS FACULTADES SÓLITAS SEGUN EL P. MARQUEZ EN SU *Brasilia Pontificia*, CON LAS MODIFICACIONES, QUE HAN SUFRIDO DESDE SU TIEMPO.

Con motivo del trabajo, que tengo entre manos sobre la coleccion de los Privilegios de Indias, he registrado continuamente al P. Marquez, uno de los mas célebres Escritores Americanos ; y tres son las causas, que me han movido á sacar este compendio de su obra, llamada *Brasilia Pontificia.* La 1ª presentar á los Obispos las variantes que han sufrido las Facultades, llamadas *sólitas*, desde el tiempo del P. Marquez para acá. La 2ª separar los privilegios, que actualmente se hallan vigentes de los que ya caducaron. La 3ª modificar su doctrina segun las modificaciones, que ha sufrido el Derecho comun hasta el 12 de octubre de 1869, en que se expidió la Constitucion *Apostolicæ Sedis.*

Las variantes, que han sufrido las sólitas en su texto original, son muy pocas, y puede decirse brevemente que, exceptuada la facultad 25, todas las demas son las mismas en sustancia y accidentes. No sucede lo mismo con los privilegios de Indias, que cita frecuentemente el P. Marquez para amplificar las facultades de los obispos de América más allá de las sólitas. Escribió este célebre Autor hácia los años de 1742, cuando los privilegios de la Compañía de Jesus para con los Néofitos se hallaban vigentes y se comunicaban promiscuamente á los Obispos de las Indias Orientales y Occidentales. Por lo cual éste Escritor al hablar de dispensas matrimoniales entre los Néofitos, extiende las facultades de los Obispos hasta los grados de consanguinidad y afinidad mencionados en las Vicenales insertas en el tomo anterior, y que al presente estan sin vigor, segun allí lo expresé. Tienen sin embargo los Néofitos para dichas dispensas varios otros privilegios vigentes, en particular los concedidos por Paulo III y Gregorio XIII ; y al tratar de una materia tan delicada como dispensas de matrimonios, es necesario deslindar bien las facultades vigentes de las que ya caducaron, para proceder con legalidad canónica y seguridad de conciencia.

Las modificaciones del derecho comun despues de la obra titulada *Brasilia Pontificia* no son muchas; pero algunas variantes sufrió en tiempo de Benedicto XIV en distintas materias, que se rozan con las Facultades sólitas, como son abstinencias, Parroquias de Regulares, Oratorios..... Lo mismo digo de las mencionadas Vicenales, cuya promiscua participacion desapareció bajo el mismo Benedicto XIV, dejando á cada parte con sus privilegios respectivos con la obligacion y el cuidado de renovarlos al expirar su término. Por ultimo en nuestros tiempos la Constitucion *Apostolicæ Sedis* de N. SSmo. P. Pio IX. establece un nuevo derecho sobre Censuras, cuyo catálogo antiguo trae el P. Marquez en la explicacion de las sólitas bajo el nº 15 y 16. La mayor parte de ellas queda derogada por la nueva Constitucion, y en las censuras que permanecen

en vigor es necesario distinguir entre las *reservadas* simplemente al Romano Pontifice y las *especialmente reservadas*, para saber la extension que se puede dar á las sólitas en ésta materia.

Por todo lo cual me he propuesto hacer un breve compendio que puede servir de apéndice á la obra del P. Marquez, áfin de que en las Curias Eclesiásticas, donde sirve de norma, encuentren los Obispos de América todo lo que les concierne ya por derecho comun, ya por las sólitas, ya tambien por los privilegios de Indias.

Por la razon que indiqué en el prólogo, éste tratado sale en latin, hasta que se pueda traducir al castellano.

## FACULTADES QUE SUELEN CONCEDERSE A LOS OBISPOS LLAMADAS « SOLITAS » ANNO 1865.

### F. I.

Facultates concessæ a SS. D. N. D. Pio Divina Providentia P. P. IX..... Episcopo N. N...

1. Conferendi Ordines extra tempora et non servatis interstitiis usque ad Presbyteratum inclusive, si sacerdotum necessitas ibi fuerit.

2. Dispensandi in quibuscumque irregularitatibus, exceptis illis, quæ vel ex bigamia vera vel ex homicidio voluntario proveniunt; et in his etiam duobus casibus, si præcisa necessitas operariorum ibi fuerit, si tamen, quoad homicidium voluntarium, ex hujusmodi dispensatione scandalum non oriatur.

3. Dispensandi super defectu ætatis unius anni ob operariorum penuriam, ut promoveri possint ad Sacerdotium, si alias idonei fuerint.

4. Dispensandi et commutandi vota simplicia in alia pia opera, et dispensandi ex rationabili causa in votis simplicibus castitatis et religionis.

5. Absolvendi et dispensandi in quacumque simonia; et in reali, dimissis beneficiis, et super fructibus male perceptis, injuncta aliqua eleemosyna vel pœnitentia salutari arbitrio dispensantis, vel etiam retentis beneficiis, si fuerint parochialia et non sint qui parochiis præfici possint.

6. Dispensandi in 3º et 4º consanguinitatis et affinitatis gradu simplici et mixto tantum, et in 2º, 3º et 4º mixtis, non tamen in 2º solo, quoad futura matrimonia; quo vero ad præterita etiam in 2º solo, dummodo nullo modo attingat primum gradum, cum his qui ab hæresi vel infidelitate convertuntur ad fidem catholicam, et in præfatis casibus prolem susceptam declarandi legitimam.

7. Dispensandi super impedimento publicæ honestatis justis ex sponsalibus proveniente.

8. Dispensandi super impedimento criminis, neutro tamen conjugum machinante, et restituendi jus amissum petendi debitum.

9. Dispensandi in impedimento cognationis spiritualis, præter quam inter levantem et levatum.

10. Hæ vero dispensationes matrimoniales, videlicet, 6ª 7ª, 8ª et 9ª non concedantur nisi cum clausula : *dummodo mulier rapta non fuerit, vel si rapta fuerit, in potestate raptorum non existat :* et in dispensatione tenor hujusmodi facultatum inseratur, cum expressione temporis ad quod fuerint concessæ.

11. Dispensandi cum gentilibus et infidelibus plures uxores habentibus, ut post conversionem et baptismum, quam ex illis maluerint, si etiam ipsa fidelis fiat, retinere possint, nisi prima voluerit converti.

12. Conficiendi Olea sacra cum Sacerdotibus, quos potuerint habere; et si necessitas urgeat etiam extra diem Cœnæ Domini.

13. Delegandi simplicibus Sacerdotibus potestatem benedicendi paramenta et alia utensilia ad sacrificium Missæ necessaria, ubi non intervenit sacra unctio; et reconciliandi Ecclesias pollutas aqua ab Episcopo benedicta; et in casu necessitatis etiam aqua non benedicta ab Episcopo.

14. Largiendi ter in anno indulgentiam plenariam contritis, confessis ac sacra communione refectis.

15. Absolvendi ab hæresi et apostasia a fide, et a schismate quoscumque, etiam Ecclesiasticos tam sæculares, quam regulares; non tamen eos, qui ex locis fuerint, ubi sanctum Officium exercetur, nisi in locis Missionum, in quibus impune grassantur hæreses, deliquerint, nec illos qui judicialiter abjuraverint, nisi isti nati sint ubi impune grassantur hæreses, et post judicialem abjurationem illuc reversi, in hæresim fuerint relapsi, et hos in foro conscientiæ tantum.

16. Absolvendi ab omnibus casibus Sedi Apostolicæ reservatis, etiam in bulla Cœnæ Domini contentis.

17. Concedendi indulgentiam plenariam primo conversis ab hæresi, atque etiam fidelibus quibuscumque in articulo mortis, saltem contritis, si confiteri non poterunt.

18. Concedendi indulgentiam plenariam in Oratione 40 horarum, ter in anno indicenda diebus ab Episcopo bene visis, contritis et confessis et sacra communione refectis, si tamen ex concursu populi et expositione Sanctissimi Sacramenti nulla probabilis supicio sit sacrilegii ab hæreticis et infidelibus, aut offensionis a magistratibus.

19. Lucrandi sibi easdem indulgentias.

20. Singulis secundis feriis non impeditis officio 9 lectionum, vel in eis impeditis, die immediate sequenti, celebrandi Missam de requie in quocumque altari, etiam portatili, liberandi animas secundum eorum intentionem a purgatorii pœnis per modum suffragii.

21. Tenendi et legendi, non tamen aliis concedendi, præterquam, ad tempus tamen, iis Sacerdotibus, quos præcipue idoneos atque honestos esse sciat, libros prohibitos, exceptis operibus Dupuy, Volney, M. Reghellini, Pigault le Brun, De Potter, Bentham, J. A. Dulaure, Fêtes et courtisanes de la Grèce, Novelle di Casti et aliis operibus de obscœnis et contra Religionem ex professo tractantibus.

22. Præficiendi Parochiis Regulares, eosque suos deputandi vicarios in defectu sæcularium, de consensu tamen suorum superiorum.

23. Celebrandi bis in die, si necessitas urgeat, ita tamen ut in prima Missa non sumpserit ablutionem, per unam horam ante auroram et aliam post meridiem sine ministro et sub dio et sub terra, in loco tamen decenti, etiamsi altare sit fractum vel sine reliquiis Sanctorum et præsentibus hæreticis, schismaticis, infidelibus et excommunicatis, si aliter celebrari non possit. Caveat vero ne prædicta facultate seu dispensatione celebrandi bis in die, aliter quam ex gravissimis causis et rarissime utatur, in quo graviter ipsius conscientia oneratur. Quod si hanc eamdem facultatem alteri Sacerdoti juxta potestatem inferius apponendam communicare, aut causas ea utendi alicui, qui a Sancta Sede hanc facultatem obtinuerit approbare visum fuerit, serio ipsius conscientiæ injungitur ut paucis dumtaxat, iisque maturioris prudentiæ ac

zeli et qui absolute necessarii sunt, nec pro quolibet loco, sed ubi gravis necessitas tulerit et ad breve tempus eamdem communicet, aut respective causas approbet.

24. Deferendi Sanctissimum Sacramentum occulte ad infirmos sine lumine illudque sine eodem retinendi pro eisdem infirmis, in loco tamen decenti, si ab hæreticis aut infidelibus sit periculum sacrilegii.

25. Induendi se vestibus sæcularibus, si aliter vel transire ad loca eorum curæ commissa vel in eis permanere non poterunt.

26. Recitandi rosarium vel alias preces, si breviarium secum deferre non poterunt, vel divinum Officium ob aliquod legitimum impedimentum recitare non valeant.

27. Dispensandi, quando expedire videbitur super esu carnium, ovorum et lacticiniorum tempore jejuniorum et quadragesimæ.

27. Prædictas facultates communicandi, non tamen illas quæ requirunt ordinem Episcopalem, vel non sine sacrorum oleorum usu exercentur, Sacerdotibus idoneis qui in eorum diœcesibus laborabunt, et præsertim tempore sui obitus, ut, sede vacante, sit qui possit supplere, donec Sedes Apostolica certior facta, quod quamprimum fieri debebit per delegatos vel per unum ex eis, alio modo provideat: quibus delegatis auctoritate apostolica facultas conceditur, sede vacante, et in casu necessitatis, consecrandi calices, patenas et altaria portatilia sacris oleis, ab Episcopo tamen benedictis.

29. Et prædictæ facultates gratis et sine ulla mercede exerceantur et (ad decennium) tantum concessæ intelligantur, nec illis uti possit extra fines suæ Diœcesis.

Dat. Romæ.... anno 1865.

## EXPOSICION DE LAS SÓLITAS.

### QUOAD FACULTATES DECENNALES DUBIA GENERALIA SOLVUNTUR.

1º Decennium in facultatibus præscriptum incipit quoad essentiam a die datæ, id est, a die quo facultates Romæ conceduntur et expediuntur. Quoad usum vero et exercitium incipit a die quo in Americam perveniunt facultates ad manus Episcoporum.

2º Restringenda vero est hæc regula, si aliunde habeatur notitia prævia de facultatibus jam concessis et Romæ expeditis; et deinde Episcopus certior de concessione factus hujusmodi facultatibus uti cœpisset; tunc decennium computandum erit et currere incipiet a die, quo Episcopus facultatibus uti cœpit. (Marquez l. 1º. nº. 59.)

3º Decennium non expirat morte concedentis (Marquez. ibid. nº 55.)

4º Etsi jure communi decennium cesset Episcopo mortuo, quoad Ecclesias vero Indiarum tam Orientalium quam Occidentalium non cessat, licet Episcopus morte inopina præreptus ejus modi facultates nemini communicaverit, sed Vicario legitime electo conceduntur per Benedictum XIV. Non vero conceduntur Vicario facultates ad quarum usum Episcopalis ordo requiritur. (Vide Litteras an. 1743.)

QUOAD PRIMAM FACULTATEM.

Conferendi Ordines extra tempora et non servatis interstitiis usque ad Presbyteratum inclusive, si Sacerdotum necessitas ibi fuerit.

QUID DE JURE COMMUNI? JUXTA MARQUEZ, LIB. I, N. 65.

1° Tonsura non est Ordo et ministrari potest quocumque die, hora et loco.

2° Ordines minores conferri possunt quibuscumque Dominicis et festis diebus, absque Missa, et a non jejuno, imo vespere cujuscumque feriæ sextæ, quæ sit proxima sabbato Ordinationis peragendæ vel etiam feria 4a quatuor temporum.

3° Ordines minores, ubi consuetudo viget, omnes uno die et simul cum tonsura conferri possunt. Si tamen non esset consuetudo, non ideo irregularitatem incurreret ordinatus.

4° Ordines minores eodem die conferri non possunt simul cum Subdiaconatu ; si vero in aliquibus Diœcesibus consuetudo contraria vigeat, stari potest consuetudini.

5° Duo sacri Ordines eodem die conferri non possunt, sub pœna suspensionis utriusque Ordinis juxta aliquos, ultimi Ordinis solummodo juxta alios.

6° Neque conferri potest unus Ordo sacer Sabbato et alius Ordo sacer Dominica sequenti etiam continuato jejunio.

7° Permittitur vero Episcopis vel partem Ordinationis differre, vel Ordinationes omnes sabbato faciendas ad sequentem Dominicam transferre ex rationabili causa, qualis esset infirmitas ordinantis vel ordinandi, aut multitudo ordinandorum. Tunc vero jejunium, tam ordinantis, quam ordinandi, continuandum erit, quia unus cum sabbato reputatur dies.

8° Tempora sunt Feria 4a, 6a et Sabbatum post Festum Exaltationis Sanctæ Crucis, post diem Cinerum, post Pentecosten et post Festum Stæ Luciæ. Adde, quod Temporum sabbatis æquiparentur Sabbata ante Dominicam Passionis et Paschæ : in his etiam Sabbatis possunt celebrari Ordinationes ex cap. *Quod sicut.*

9° Interstitia dicuntur intervalla ab uno Ordine ad aliud suscipiendum.

A susceptione ultimi Ordinis Minoris ad Subdiaconatum currere debet unus annus ex Trid. nisi aliud videatur Episcopo ; a Subdiaconatu ad Diaconatum alius annus, a Diaconatu ad Presbyteratum alius item annus. Trid. ses. 23, cap. II de Reform.

QUID PER FACULTATES SOLITAS POSSINT EPISCOPI? MARQ. N. 120.

1° Possunt Episcopi cum suis subditis dispensare in temporibus et interstitiis.

2° Possunt Dimissorias subditis suis dare ut ab alio Episcopo extra tempora ordinentur ; addendo vero in Dimissoriis : *Etiam extra tempora et non servatis interstitiis.*

3° Qui ab Ordinario suo Dimissorias præsentat, potest ordinari extra tempora, si in eis rogetur Episcopus ut cum dimisso dispenset.

4° Admodum probabile est id etiam Episcopum præstare posse, etsi non rogetur ab Ordinario dimissi, neque constet eum dispensatum a Prælato accedere.

5° Cum Ordinandus alio dimittitur, quin designetur Episcopus ordinaturus, potest quilibet Episcopus cum illo dispensare (si extra tempora ordinare rogetur) dummodo voluntas contraria Ordinarii non constet. Quod si voluntas contraria constet, probabile est Episcopum non posse dimissum hujusmodi ordinare.

6º Regulares vero absque Prælati sui consulto extra tempora ordinare non potest Episcopus; cum Prælato competat judicium de inopia sacerdotum Ordinis vel de necessitate subditos ordinandi.

DE CAUSIS AD DISPENSANDUM IN INTERSTITIIS, SPECTATO JURE COMMUNI. IBID. Nº 82.

1º Quod interstitium inter unum et alterum Ordinum minorum servandum sit, jus relinquit arbitrio Episcopi. Unde sufficit consuetudo vel alia rationabilis causa ut possit Episcopus dispensare.

2º Ad dispensandum ab interstitio inter postremum Ordinem minorem et subdiaconatum requiritur necessitas vel utilitas Ecclesiæ.

3º Ad dispensandum ab interstitio inter subdiaconatum et diaconatum sufficit rationabilis causa.

4º Ad dispensandum ab interstitio inter diaconatum et presbyteratum requiritur necessitas vel utilitas Ecclesiæ (1).

5º Necessitas Ecclesiæ censetur adesse : 1º quando desunt ministri, qui solitis officiis satisfaciant ; 2º quando ordinandus habet beneficium cui inservire debet ; 3º quando ordinandus est provectæ ætatis et probatæ vitæ ; 4º quando ordinandus studiis incumbit. Utilitas Ecclesiæ censetur adesse cum ordinandus est doctus et probus, ex cujus ordinatione futurum Ecclesiæ servitium sperari potest.

DE CAUSIS EX QUIBUS POSSINT EPISCOPI PER SOLITAS AB INTERSTITIIS DISPENSARE.

Pro Episcopis, qui solitis gaudent, minor necessitas vel utilitas vel causa requiritur, quam quæ pro diversis ordinibus, juxta modo dicta, spectato jure communi expostulatur. Quænam vero sit hæc minor necessitas vel utilitas vel causa, relinquendum est judicio viri docti et prudentis. Ibid. n. 94.

QUOAD SECUNDAM FACULTATEM.

Dispensandi in quibuscumque irregularitatibus, exceptis illis, quæ vel ex bigamia vera vel ex homicidio voluntario proveniunt, et in his etiam duobus casibus, si præcisa necessitas operariorum ibi fuerit, si tamen, quoad homicidium voluntarium ex hujusmodi dispensatione scandalum non oriatur.

QUID DE JURE COMMUNI ? JUXTA. MARQ. LIB. I, NUM. 166.

1º In dubio juris vel facti nemo censendus irregularis juxta communem D. D. sententiam, excepto casu dubii Homicidii. Irregularitas enim non censetur lata, nisi clare exprimatur in jure.

2º Jure communi potest Episcopus dispensare in Irregularitatibus ex delicto occulto provenientibus, excepto Homicidio et aliis ad forum contentiosum deductis. Trid. *Liceat.*

(1) S. Cong. C. die 3 Maji 1620.

QUID PER SOLITAS? JUXTA MARQUEZ, IBID.

1° Ex facultatibus solitis possunt Episcopi dispensare in omnibus irregularitatibus jure expressis, præter Bigamiam veram et Homicidium voluntarium.

2° Quando Episcopus dispensare potest cum suis subditis, potest etiam facultatem alteri delegare.

3° Nulla dispensationis formula assignatur in jure. Tamen adhiberi poterit hujusmodi. *Dispenso tecum in irregularitate, quam contraxisti ob talem causam.*

4° Pluribus irregularitatibus irretitus, totidem dispensationibus indiget, sive ejusdem, sive diversi generis sint.

QUOAD BIGAMIAM? IBID. N° 204.

1° Quoad effectum dispensationis, tam bigamus est qui plures habuit uxores, quam qui duas solummodo duxit.

2° Episcopi per Solitas possunt dispensare in bigamia interpretativa et similitudinaria; excipitur enim tantum Bigamia vera.

3° Etiam in bigamia, vera dispensare poterunt, si necessitas operariorum urgeat; secus si non urgeat.

QUOAD HOMICIDIUM? IBID. NUM. 213.

1° Homicidium casuale, ut irregularitatem pariat, debet esse aliquo modo culpabile, in eoque casu potest ab Episcopis irregularitas dispensari.

2° Possunt etiam Episcopi dispensare in irregularitate ex defectu perfectæ lenitatis: excipitur enim Homicidium voluntarium solummodo.

3° Item cum judice, testibus et aliis ad mortem concurrentibus: itemque cum milite, qui in bello justo alios occidit.

4° Etiam cum eo, qui vim vi repellendo excedit moderamen inculpatæ tutelæ.

5° Præterea dispensare possunt in mutilatione gravi alicujus membri principalis.

6° Qui duo Homicidia patravit et de primo jam fuit dispensatus, ad obtinendam dispensationem secundam, mentionem de prima jam data faciat necesse est: secus, secunda dispensatio non valet.

7° Qui occidit Presbyterum, et in precibus ait se occidisse hominem, probabiliter manet dispensatus.

8° Cum omnibus personis quæ sint intra fines suæ Diœcesis potest Episcopus dispensare.

9° Tandem possunt Episcopi dispensare in irregularitate ob homicidium voluntarium si necessitas operariorum urgeat, et dummodo ex tali dispensatione non oriatur scandalum.

10° Scandalum oriri potest, dum dispensandus laborat publica infamia ob crimen patratum; secus, si publica infamia non laboret. Quod si publicum alibi homicidium fuerit, hic vero, ubi dispensatur, occultum, non oritur scandalum: neque oritur ante litis contestationem, nec si crimen probatum non fuerit, nisi publica infamia facti jam sit inustus. Ita Marquez, lib. 1°, n° 223.

QUID JURE INDICO?

1º Per Const. S. Pii V. *Decens et debitum*, possunt Episcopi dispensare in irregularitate quibuscumque causis præterquam homicidii et simoniæ occasione contracta.

2º Per Const. Gregorii XIII. *Nuper ad nos*, possunt illegitimi ad Presbyteratum et curam animarum apud Indigenas promoveri, dummodo idioma indicum loquantur et intelligant.

Quid Episcopis Brasiliæ quoad irregularitates concessum sit in Bulla Pii IV, quæ incipit *Supereminentis?* Concessa illis est facultas perpetua dispensandi super irregularitate quavis de causa contracta, præter quam Homicidii voluntarii et bigamiæ, uti sonant verba ipsa Bullæ, quæ hujusmodi sunt: *Ac cum eisdem personis super irregularitate per eos quavis de causa, non tamen Homicidii voluntarii, alias quam in bello contra infideles, perpetrati, aut bigamiæ occasione pro tempore contracta.*

An vigeat hodie hæc Constitutio Pii IV? Viget, etiam ab ipso Pio VI in sua Constitutione *Magnam profecto curam*, citatur quasi vigens. Vide: *Non obstantibus.*

QUOAD TERTIAM FACULTATEM.

Dispensandi super defectu ætatis unius anni ob operariorum penuriam, ut promoveri possint ad Sacerdotium si alias idonei fuerint.

QUID DE JURE COMMUNI? JUXTA MARQ. LIB. I, Nº 236.

1º Tonsura et ordines minores conferri non possunt ante usum rationis. Ad Subdiaconatum requiritur 22 annus: ad Diaconatum 23 annus: ad Presbyteratum 25 annus: sufficit autem ut anni sint incœpti. Computandi sunt a die Nativitatis, etiam si quis ante tempus nascatur. Probabiliter non est curandum de die bissexti.

2º De jure communi non possunt Episcopi dispensare in ætate ad Ordines.

QUID PER SOLITAS? IBID. nº 237. 249 ET SEQ.

1º Per solitas possunt Episcopi dispensare super defectu ætatis unius anni ad Subdiaconatum vel Diaconatum vel Presbyteratum dummodo penuria operariorum laboret Ecclesia.

2º Si quis jam fuerit dispensatus in uno ætatis anno, poterit juxta P. Marquez ab Episcopo suo in alio ætatis anno dispensari ita ut totaliter in duplici ætatis anno dispensetur. Quod tamen sat durum videtur et merito non admittitur a P. Aracena.

QUOAD QUARTAM FACULTATEM DECENNALEM.

Dispensandi et commutandi vota simplicia in alia pia opera, et dispensandi ex rationabili causa in votis simplicibus Castitatis et Religionis.

QUID DE JURE COMMUNI? JUXTA MARQUEZ, LIB. I, N° 290.

1° Concessa facultate dispensandi, intelligitur concessa potestas commutandi : non e contra.

2° De jure possunt Episcopi dispensare vota non reservata Pontifici : item votum de non petenda dispensatione : insuper vota jurata, et juramenta soli Deo facta.

3° Vota commutari possunt extra confessionem; nullibi enim contrarium præscribitur.

4° Vota Castitatis et Religionis non sunt reservata, nisi sint absoluta, perfecta, perpetua et ex affectu ad rem promissam.

5° Eorum reservatio benigne interpretenda est, ita ut non nisi raro jurisdictionem Episcopalem excedat, data rationabili causa, cum Sauchez de Matrim. l. 8. d. 9.

QUID PER FACULTATES SOLITAS ?

Per *Solitas* possunt Episcopi dispensare in tribus votis Pontifici reservatis.

CAUSAE DISPENSATIONIS IN VOTO CASTITATIS. IBID. N° 302, SUNT :

1° Proclivitas in luxuriam.

2° Si uterque conjux ante vel post consummatum matrimonium votum emisisset ex mutuo consensu, quo ambo cessissent jure suo.

3° Si quis in gravi periculo vel infirmitate vovisset : tum enim reputatur votum conditionatum, « *Si convaluero.* »

CAUSAE AD DISPENSANDUM IN VOTO RELIGIONIS SUNT :

1° Si esset morti proximus qui vovit, et ad prolem legitimaudam uxorem ducere oporteret.

2° Si sequatur infamia puellæ orta ex frequenti ingressu viri alicujus in domum patris sui.

3° Si voventi supereveniat magna difficultas adimplendi votum.

4° Si progeniem alicujus familiæ nobilissimæ conservare necessum sit.

5° Non est sufficiens causa dispensandi in voto religionis magna pecuniæ summa, nisi ea alicui templo restaurando vel hujusmodi applicetur.

6° Tandem ad dispensandum in utroque voto non requiritur certitudo; sed sufficit prudens dubium in rationabilitate causæ.

CIRCA QUINTAM FACULTATEM.

Absolvendi et dispensandi in quacumque simonia; et in reali, dimissis beneficiis, et super fructibus male perceptis, injuncta aliqua eleemosyna vel pœnitentia salutari arbitrio dispensantis, vel etiam retentis beneficiis, si fuerint Parochialia, et non sint qui Parochiis præfici possint.

QUID DE JURE COMMUNI? MARQUEZ, LIB. I, N° 324 ET SEQ.

1° Ob Simoniam nulla incurritur pœna jure lata, nisi tribus in casibus, nempe in Ordine, in Beneficio et in ingressu Religionis.

2° In Ordine quatuor pœnas incurrunt simoniace ministrantes, scilicet, excommunicationem Papalem, Suspensionem a Collatione Ordinum et ab exercitio Pontificalium, Interdictum ab ingressu Ecclesiæ et suspensionem a regimine Ecclesiæ et perceptione fructuum, si interdictum violetur. Simoniace vero suscipientes ordines 1° excommunicationem ; 2° suspensionem Ordinis ipso facto incurrunt. An vero suspensio ad omnes ordines antea susceptos extendatur? Variant Doctores.

3° In beneficio tam dantes, quam accipientes, excommunicationem ipso facto incurrunt. Deinde Provisio et Collatio nulla atque irrita est, ita ut provisus nullum jus adquirat, nec fructus faciat suos, et ad restitutionem teneatur, si quos accipiat. Tandem inhabilis manet ad idem Beneficium.

4° In ingressu Religionis, excommunicantur primo personæ quidquam ab ingressuro exigentes. Secundo suspenditur Capitulum seu Conventus, qui in simoniam consentiunt. Tertio ingrediens tenetur e monasterio egredi. Sed hujusmodi pœnæ ob contrariam consuetudinem receptam vel ob tenuitatem monasterii raro incurruntur.

5° Ob simoniam confidentialem septem numerantur pœnæ. 1° Excommunicatio Papalis tam in dantes quam in accipientes. 2° Interdictum Episcopis et Collatoribus. 3° Resignatio et collatio Beneficii nulla est. 4° Inhabilitas ad idem et ad alia Beneficia obtinenda. 5° Beneficium simoniace datum reservatur Sedi Apostolicæ, ita ut Ordinarius illud providere non possit. 6° Fructus male percepti applicantur Cameræ Apostolicæ. 7° Privatio omnium Beneficiorum et pensionum, quæ antea obtinebantur.

Quid vero novi per Constitutionem *Apostolicæ Sedis* quoad censuras in simoniacos latas? En verba ipsius Constitutionis in 2ª serie. « Excommunicationi latæ sententiæ Romano Pontifici reservatæ subjacere declaramus : VIII. Reos Simoniæ realis in Beneficiis quibuscumque, eorumque complices. IX. Reos Simoniæ confidentialis in Beneficiis quibuslibet, cujuscumque sint dignitatis.X. Reos Simoniæ realis ob ingressum in Religionem. »

Atque hæ sunt omnino censuræ contra Simoniacos vigentes : unde : 1° Ablatæ sunt censuræ contra Simoniacos latæ in susceptione ordinum. 2° Sublatum etiam est interdictum in Simonia confidentiali contra Collatores Beneficii appositum.

QUOAD RESTITUTIONEM.

1° Restitutio facienda est de Beneficio simoniace accepto et fructibus ex illo perceptis; item de pretio simoniace accepto in præsentatione, collatione vel confirmatione Beneficii.

2° Quod simoniace acceptum est, restitui debet ante præsentationem et collationem ei, a quo acceptum est. Post collationem vero variant Doctores : alii restituendum tenent Ecclesiæ, cujus est Beneficium, alii pauperibus, alii vero cui judex addixerit post sententiam; ante sententiam vero sunt qui restituendum putant ipsi, a quo pecunia accepta est.

QUOAD ABSOLUTIONEM ET DISPENSATIONEM IN SIMONIA OCCULTA.

1° De jure possunt Episcopi absolvere et dispensare in Simonia occulta.

2° Cum occulto Simoniaco potest Episcopus dispensare, ut sine nova collatione retineat beneficium.

3° Id præstare potest, quamvis Episcopus fuisset complex in eadem Simonia.

4° Ad dispensandum Simoniam nulla in jure præscribitur forma modo dispensans suam voluntatem declaret.

QUID PER SOLITAS ? IBID. 356 ET SEQ.

1° Per *Solitas* possunt Episcopi dispensare in Simonia publica etiam retentis Beneficiis, si Simonia non sit realis. Dicitur realis quando pactum executioni mandatur, et traditur pretium vel pars pretii.

2° In Simonia reali publica non possunt Episcopi neque per *Solitas* dispensare, nisi dimissis beneficiis. Excipe beneficia Parochialia, si non sint qui Parœciis præficiantur : tunc potest Simoniacus dispensari retento beneficio.

3° Quando Episcopus cum aliis dispensare potest, potest etiam secum dispensare, si aliquid in conferendis Ordinibus aut hujusmodi simoniace recepisset.

4° Quando simoniacus dispensatur et absolvitur dimisso beneficio, potest, juxta P. Marquez, ad eumdem beneficium iterum admitti : quia lex pœnalis stricte interpretanda est. Quin et Indulto minime contravenitur. Aliunde inhabilis non fit ipso jure ad alia beneficia obtinenda ; facta vero dimissione beneficii, et nova insuper dispensatione facta, quasi de novo confertur beneficium, quod fieri non vetat Indultum Apostolicum.

5° Beneficia dimittenda, de quibus in *Solitis* sermo est, debent esse proprie talia, quia pœnæ restringendæ et non extendendæ sunt. Unde Capellania et Vicaria ad nutum amovibilis, sive Parochi, sive Episcopi, sive ejusmodi, cum non sint Beneficia proprie talia, non comprehenduntur sub pœnis impositis recipientibus vel dantibus simoniace Beneficium.

6° Neque Simoniacus privatur aliis beneficiis rite obtentis : quia lex pœnalis restringenda est.

7° Per *Solitas* possunt Episcopi dispensare super fructibus male perceptis, injungendo ad libitum suum vel eleemosynam vel pœnitentiam salutarem. Imo si pauper sit simoniacus, poterit ipsi eleemosyna applicari.

CIRCA SEXTAM FACULTATEM.

Dispensandi in 3 et 4 consanguinitatis et affinitatis simplici et mixto tantum, et in 2, 3 et 4 mixtis non tamen in 2° solo quoad futura matrimonia : quo vero ad præterita etiam in 2° solo, dummodo nullo modo attingat primum gradum, cum his, qui ab hæresi vel infidelitate convertuntur ad fidem catholicam, et in præfatis casibus prolem susceptam declarandi legitimam.

QUID DE JURE COMMUNI? JUXTA MARQ. LIB. II, Nº 131.

1º In matrimonio jam contracto cum impedimento occulto, quando gravis necessitas urget et datur periculum in mora et impotentia adeundi Papam, dispensare potest Episcopus; dummodo matrimonium sit publicum et separatio fieri nequeat sine scandalo. Ratio : quia rationabiliter præsumitur voluntas Pontificis permittentis hujusmodi facultatem dispensandi.

2º Idem dicendum circa matrimonium futurum cum impedimento occulto, concurrentibus prædictis circumstantiis, ob eamdem rationem.

3º Id præstare potest Episcopus, prædictis concurrentibus, etsi interveniat mala fides ex parte unius contrahentis. Ratio, quia Pontifex de facto potest dispensare etiamsi existat mala fides; ergo rationabiliter præsumitur ejus venia ad dispensandum.

4º Quin etsi mala fides ex parte utriusque interveniat, poterit dispensare Episcopus ; quia venia Pontificis præsumitur ; alioquin præsumeretur contra paternam ipsius Pontificis pietatem, quam habet uti Pastor Universalis erga suas oves, id est, casu, et non aliter, quo de facto detur necessitas maxima dispensandi, et non pateat aditus ad Pontificem, aut si pateat, detur periculum magnum in mora.

5º Sub prædictis circumstantiis, potest etiam dispensare, licet impedimentum sit publicum. Potest enim evenire ut separatio fieri non possit sine periculo infamiæ et scandalo, licet impedimentum publicum sit.

6º Extenditur etiam ejus potestas in prædictis circumstantiis ad impedimenta matrimonii, quæ gradibus non constant, v. gr. in crimine et hujusmodi. Vide dicenda in 8ª Facultate.

7º Episcopus non tenetur dispensationem a Papa procurare, nec expensas ad id facere, quamvis dispensandus sit pauper.

8º Tenetur tamen dispensare, justa causa interveniente. Quod si nolit, justa causa data, dispensare Episcopus, poterit subditus ad Metropolitanum recurrere.

QUID PER SOLITAS POSSIT EPISCOPUS.

1º Potest Episcopus dispensare cum quibusvis personis in 4º consanguinitatis et affinitatis gradu simplici.

2º Idem potest in 3º consanguinitatis et affinitatis gradu simplici.

3º Idem potest in 3º et 4º gradu consanguinitatis et affinitatis mixto.

4º Idem potest in 2º, 3º et 4º consanguinitatis et affinitatis gradibus mixtim conjunctis.

5º Idem potest, quamvis prædicti gradus sint multiplicati ; nam concessa facultate dispensandi, quando nulla fit exceptio, veniunt omnia, ut docent Suarez, Sanchez, etc.; atqui in hac 6ª facultate nulla fit exceptio; ergo veniunt gradus omnes multiplicati.

6º Prædicta omnia potest Episcopus cum quibusvis personis tum quoad præterita, tum quoad futura matrimonia sive scienter sive ignoranter contracta, seu consummata vel non consummata fuerint.

7º Cum his vero, qui ab hæresi vel infidelitate convertuntur ad fidem Catholicam, potest etiam Episcopus dispensare in 2º solo consanguinitatis et affinitatis gradu, sed quoad matrimonia præterita tantum, minime vero quoad futura, et dummodo 1m gradum non attingat.

QUID CIRCA PROLEM?

In omnibus prædictis casibus, tum quando dispensatur cum illis qui ab hæresi vel infidelitate convertuntur, tum etiam quando dispensatur cum quibuscumque aliis personis supradictis, potest Episcopus prolem susceptam declarare legitimam. Patet ex Indulto, cujus verba non sunt ambigua nec restringenda.

QUID JURE INDICO?

Quid erga Neophytos concessum fuerit per Paulum III in Bulla *Altitudo?*

Verba sunt hujus constitutionis :« Super eorum vero matrimoniis hoc observandum decernimus, ut qui ante conversionem plures, juxta eorum mores, habebant uxores, et non recordantur quam primo acceperint, conversi ad fidem, unam ex illis accipiant, quam voluerint, et cum ea matrimonium contrahant per verba de præsenti, ut moris est; qui vero recordantur quam primo acceperint, aliis dimissis, eam retineant. Ac eis concedimus ut conjuncti etiam in tertio gradu tam consanguinitatis quam affinitatis non excludantur a matrimoniis contrahendis, donec Sanctæ Sedi super hoc aliud visum fuerit.

Quinam vero reputandi Neophyti quoad causas matrimoniales? Ad quæstionem respondet Benedictus XIV :« Et insuper quia a nonnullis dubitatum seu hæsitatum fuit, an omnes Indigenæ illarum Regionum oriundi et naturales et Christianorum Indigenarum, etiam baptizatorum filii, etiam in eorum infantia baptizati, jure Neophyti appellari possint; idcirco tenore earumdem præsentium decernimus et declaramus omnes oriundos seu naturales supradictarum omnium, tam orientalium quam occidentalium partium, imo etiamsi Aethiopes, Angulani vel quarumvis aliarum transmarinarum regionum etiamsi Christianorum filii et in infantia baptizati, vel etiam inter se vel cum Europeis mixtim progeniti sint, ad concessionis hujusmodi effectum esse et intelligi debere Neophytos. Quin etiam quia de mixtim progenitis, quos Mixtos vocant, majus dubium esse accepimus, cum eisdem mixtis, quos similiter ad hunc effectum Neophytos cencendos esse decernimus in gradibus et matrimoniis contractis et contrahendis prædictis, gratis tamen, dummodo non ita facile id fiat, dispensare posse; eisdemque Presbyteris facultatem desuper concedimus opportunam. Verba sunt citati Brevis Alexandri VIII, § 16. Ita Benedictus in Constitutione *Cum venerabilis.*

An Quarterones et Puchueles reputandi sint Neophyti?

Ipse Pontifex respondet in eadem Constitutione : « Interdicta ipsis quacumque facultate dispensandi cum Quarteronibus et cum Pucuellibus. »

Ex præmissis consequitur : 1° tertius et quartus consanguinitatis et affinitatis gradus apud Neophytos extinctus est quoad matrimonia celebranda.

2° Hinc Neophyti in 3 et 4 gradu simplici vel mixto invicem conjuncti, non indigent dispensatione ad matrimonium contrahendum.

3° Excipitur 3 et 4 gradus consanguinitatis in linea recta ascendentium vel descendentium.

4° Non tamen excipitur 3 et 4 gradus affinitatis in linea recta, sed manent extincti.

5° Neophyti in 3 et 4 consanguinitatis seu affinitatis gradibus mixtim conjuncti, quamvis eorum alter sit cum stipite conjunctus, in primo et secundo gradu, non indigent dispensatione, quia juxta remotiorem gradum conjunctio computatur.

Quid antiquitus per Const. *Animarum salutem* concedebatur Episcopis Indiarum?

Concedebatur illis ut cum Neophytis in quibuscumque gradibus Jure divino non prohibitis dispensare possent primo excepto. Ea verba: « Præterea eiusdem societatis Jesu Provincia- « libus, in quocumque seu quibusvis non tamen in primo consanguinitatis vel affinitatis « gradibus, vel aliis conjunctis seu se attinentibus, ut matrimonium inter se contrahere, « seu in eo jam scienter contracto remanere valeant in foro conscientiæ tantum... dispen- « sandi; et insuper iisdem Locorum Ordinariis etc. etiam in judicialiter foro. » Ita Alexander VIII § 2.

An vigeat præsertim tempore Leo constitutio?

Non viget pro Episcopis post separationem Vicennalium quia non renovata est, ideoque vicennales illæ quæ a P. Marquez in Bracha Pontificia commemorantur, nullum in præsentiarum robur habent, unde privilegium etiam illud ad gradus proximiores apud Indigenas dispensandos obstrevit. Ita constat e verbis ipsis Benedicti XIV. quæ hujusmodi sunt: « Neque « datum est Missionariis ut concessis sibi pro foro externo facultatibus uti valeant præter « quam in iis locis in quibus nulli adsunt ordinarii Episcopi nimirum seu eorum Vicarii, « aut si præsentes adsunt, non tamen a sede Apostolica imperiarum facultativa dispensandi « indulta, quæ Patribus Missionariis concessa reperiuntur. » Ita in Constitut. *Cum venerabilis*.

Quid per constitutionem Clementis XIV: *In Apostolicæ dignitatis* Episcopis Indiarum olim concedebatur?

Concedebatur illis facultas dispensandi non solum cum Neophytis sed etiam cum Hispanis vel Europeis in quibuscumque consanguinitatis seu affinitatis gradibus, præter quam in primo: Hæc sunt verba: « Nos igitur fraternitatibus vestris, cum Christifidelibus, in una- « quaque respective Vestrum Diœcesi existentibus, et in quocumque seu quibusvis consan- « guinitatis et affinitatis gradibus, dummodo nullo modo attingant primum, ac etiam in « primo gradu affinitatis ex copula tantum illicita resultantis, sive per lineam collateralem « sive per lineam rectam, dummodo certo constet quod conjux non sit proles ab altero con- « trahentium genita, ut matrimonium inter se contrahere, seu in eo etiam scienter contracto, « renovato tamen consensu coram Parochio et testibus, remanere valeant, in utroque foro « dispensandi.... licentiam et facultatem ad viginti annos proximos tantum a data præsen- « tium computandos duraturam, auctoritate Nostra Apostolica, tenore præsentium, conce- « dimus et impertimur. »

An ætate nostra vigeat hæc Constitutio? Non viget amplius, quia ultimo a Pio VII die 10 Maji 1816 hæ facultates vicennales prorogatæ sunt. Vide Constitut. *In supremo*.

Quid per Constitutionem *Gravissima* Benedicti XIV Episcopi et Vicarii Apostolici Indiæ Orientalis olim obtinuerint? Concedebatur illis facultas, ad viginti quinque annos duratura dispensandi cum Neophytis suis in quibuscumque consanguinitatis et affinitatis gradibus, primo excepto: ut ex consequentibus verbis patet: « Vobis singulis, et a vobis deputandis vel « deputandis Presbyteris et Ministris, cum Neophytis uniuscujusque Vestrum jurisdictionis, « in quocumque seu quibusvis, non tamen in primo consanguinitatis vel affinitatis gradibus, « vel aliis conjunctis seu se attinentibus, ut matrimonium inter se contrahere seu in eo « etiam scienter contracto remanere valeant etc.: necnon cum eisdem Neophytis in primo « gradu etiam rectæ lineæ affinitatis, ex copula illicita resultantis, se attinentibus, ut « matrimonium quoque inter se contrahere, seu in eo etiam scienter contracto remanere « similiter valeant etc. licentiam et facultatem, auctoritate Apostolica, tenore præsentium,

« concedimus et impertimur. Præsentibus ad viginti quinque annos a die illarum datæ com-
« putandos tantum duraturis, ac uno eodemque tempore expiraturis. »

An hæc Constitutio nostro etiam tempore vigeat? Hæ facultates a Gregorio XVI renovatæ fuerunt pro eisdem Episcopis et Vicariis Apostolicis Indiarum Orientalium, sicuti constat ex constitutione ejusdem Pontificis, *Permulta;* nescimus vero an ulterius prorogatæ fuerint.

Quid Episcopis Brasiliensibus per Bullam *In Supereminentis* Pii IV concessum sit?

Conceditur ipsis perpetuo cum quibusvis personis, quarto simplici aut tertio et quarto mixtim, sive etiam multiplici consanguinitatis et affinitatis gradibus invicem conjunctis dispensare. En verba Constitutionis : « Necnon quibusvis earumdem partium personis,
« quarto simplici aut tertio et quarto mixtim, sive etiam multiplici consanguinitatis et
« affinitatis gradibus invicem conjunctis, aut publicæ honestatis justitia quomodolibet
« impeditis, seu qui antea per adulterium se polluerunt, dummodo in mortem defuncti
« quidquam machinati non fuerint, vel in contractis per eos scienter vel ignoranter matri-
« moniis, si, carnali copula exinde subsequuta, consummata fuerint, remanere, seu illa de
« novo contrahere et in facie Ecclesiæ solemnizare possint etc. »

Quid eisdem Episcopis Brasiliensibus per Bullam Pii VI, *Magnam profecto curam*, concessum sit?

Concessa illis est ad viginti quinque annos facultas amplissima ad impedimenta matrimonii dispensanda, non solum cum Neophytis sed etiam cum Europeis, quæ hujusmodi est « Vos, Venerabiles Fratres.... ut in sua quisque vestrum Diœcesi cum fidelibus vestræ cujuscumque curæ commissis quocumque (præter primum consanguinitatis tam in linea recta quam transversa, præterque primum affinitatis in linea recta) conjunctis gradu, ac etiam si secundus lineæ transversæ gradus attingat primum, vel ad matrimonia deinceps contrahenda vel ad permanendum in jam contractis pro utroque foro gravibus de causis dispensare.... Et quoniam metuendum est, quod flentes dicimus, ne aliquot suo scelere eo processerint, ut affinitate in primo gradu lineæ rectæ ex illicito concubitu implicati sint, erga eos quoque in occultis et in foro conscientiæ tantum, dummodo certo constet quod conjux proles non sit ab altero contrahentium genita, dispensationis et absolutionis commemoratæ beneficio uti possitis et valeatis etc.

An ætate nostra hæc constitutio in vigore sit? Cum ad viginti quinque annos facultas concessa fuerit, nescimus an ulterius prorogata fuerit.

### RESCRIPTUM SACRÆ CONGREGATIONIS QUOAD SEXTAM FACULTATEM.

Relatis inferioribus dubiis propositis ab Episcopo S. Sebastiani, seu Fluminis Januarii in America, Sacræ Congregationis de Propaganda Fide, videlicet :

Dubium primum : Cum in facultatibus concessis dicto Episcopo juxta formulam secundam aliorum Episcoporum earum partium exprimitur : dispensandi in 3 et 4. consanguinitatis et affinitatis gradu simplici et mixto tantum, non tamen in 2° solo quoad futura matrimonia : quo vero ad præterita etiam in 2° solo, dummodo nullo modo attingat primum gradum cum his qui ab hæresi vel infidelitate convertuntur ad Fidem Catholicam, petit inde Episcopus, an ultima verba : *Cum his qui ab hæresi* etc. referantur tantum ad dispensationes in 2° simplici pro præteritis, vel etiam ad antecedentia verba in 2, 3 et 4 mixtis, non tamen in 2° solo, quoad futura matrimonia....

RESPONSUM.

Ad dubium, R. quod dicta restrictio pro conversis refertur tantum ad dispensationes in 2º gradu simplici pro conversis, non tamen ad reliqua verba *dispensandi in* 2, 3 *et* 4 *mixtis, non autem simplici quoad futura :* ut præcise declarando hanc formulam secundam facultatum rescriptum fuit 15 Julii 1711. ibi. Relata instantia Reverendi prædicti Episcopi Spigæ supplicantis declarari hanc clausulam cum his qui ab hæresi vel infidelitate convertuntur ad fidem Catholicam comprehensam in §. 6. facultatum formulæ secundæ etc., impressæ sibi concessarum, sit relativa ad omnia capita dictæ facultatis vel tantum ad ultimum vel in dicta clausula sit conditio sine qua non, seu ampliativa facultatis? Responsum fuit clausulam de qua agitur referri ad ultimum caput tantum, ita ut dictus Episcopus dispensare possit in 2º solo consanguinitatis et affinitatis gradu, dummodo primum non attingat; quoad matrimonia præterita tantum, et non alias, et cum tantummodo personis, quæ ab Hæresi vel Infidelitate convertuntur ad Fidem Catholicam. Nec est superflua dicta repetitio 3 et 4 gradus : quia in primo capite dicitur : in 2 et 3 gradu simplici et mixto; cum autem in secundo capite Papa voluerit concedere in 2 mixto cum 3 et 4, necessario debuerat iterum exprimere 3 et 4, sed non pure simplicem vel mixtum inter se, ut expresserat prius, sed mixtis cum 2 etiam. — Marquez lib. 2, n. 167.

CIRCA SEPTIMAM FACULTATEM.

Dispensandi super impedimento publicæ Honestatis justis ex sponsalibus proveniente.

QUID DE JURE COMMUNI? MARQUEZ, LIB. 2, Nº 487.

1º Ex sponsalibus validis exurgit impedimentum publicæ Honestatis, quod tamen primum gradum non excedit.

2º Honestas comprehendit etiam consanguineos illegitimos alterius sponsi. Jus enim naturale et pudor inspicienda sunt.

3º Ex Decreto Sacræ Congregationis Concilii 6 julii 1658 constat, impedimentum Honestatis non tolli, etsi sponsalia mutuo consensu dissolvantur.

4º Prima sponsalia non irritantur per posteriora inita cum quacumque persona consanguinea, v. g. cum matre vel sorore prioris sponsi aut sponsæ, neque primum impedimentum tollitur per secunda sponsalia.

5º Apud infideles non surgit ex sponsalibus impedimentum ; quia est de jure Ecclesiastico.

6º Jam vero sponsalia sunt invalida juxta Pyrrhum : 1º ante ætatem ad illa requisitam ; 2º post votum solemne continentiæ; 3º quando sunt conditionata, ante adimpletam conditionem, modo conditio non sit impossibilis vel turpis ; 4º quando contrahuntur cum persona incerta; 5º quando deficeret consensus alterius ; 6º quando contrahuntur a parentibus nomine filiorum, nisi sint præsentes, et non contradicant, vel absentes, et postquam eis innotuerit, consenserint.

QUID PER SOLITAS?

Per solitas potest Episcopus dispensare in impedimento publicæ Honestatis justis ex Sponsalibus proveniente.

### QUOAD HONESTATEM EX MATRIMONIO RATO PROVENIENTEM.

1° Honestas ex matrimonio rato proveniens dirimit usque ad 4m gradum.

2° Ad dispensandum super impedimento Honestatis ex matrimonio rato proveniente eædem ferme requiruntur causæ, quæ allegari solent super impedimento consanguinitatis vel affinitatis; atqui in 1° et 2° gradu simplici consanguinitatis vel affinitatis non conceditur per *Solitas* facultas dispensandi nisi cum Neophytis uti diximus supra; ergo neque in 1° et 2° gradu Honestatis ex matrimonio rato proveniente licet Episcopo dispensare. Aliunde in Facultate Pontificia nulla invisitur particula hanc potestatem concedens. Imo restrictio, ad sponsalia solummodo attingens, quodammodo excludere videtur facultatem super impedimento Honestatis ex matrimonio rato proveniente dispensandi.

### QUID JURE INDICO ?

1° Apud Indigenas 3 et 4 gradus Honestatis extinctus est, per Paulum III, quoad matrimonia contrahenda.

2° Dispensabilis olim fuit apud eosdem 1 et 2 gradus Honestatis ex facultatibus vicennalibus juxta illa *seu alias conjunctis* (gradibus) *vel se attinentibus ;* sed Constitutio illa : *Animarum saluti :* non viget, cum non fuerit renovata.

3° Quid Episcopi Brasiliæ per Bullam Pii IV. « *In Supereminentis?* » Possunt dispensare in impedimento publicæ honestatis, uti ait ipsa Constitutio *aut publicæ honestatis justitia quomodolibet impeditis.*

### CIRCA OCTAVAM FACULTATEM.

Dispensandi in impedimento criminis, neutro tamen conjugum machinante, et restituendi jus petendi debitum amissum.

### QUID DE JURE COMMUNI ? MARQ. LIB. 2, N° 516.

Crimen, quod matrimonium dirimit, triplex est : Homicidium conjugis simul cum adulterio. Homicidium conjugis sine adulterio utriusque consensu perpetratum. Adulterium cum pacto nubendi in futurum post mortem conjugis.

Quid requiritur in primo crimine ad hoc ut sit impedimentum matrimonii? Requiritur : 1° ut mors sequatur ; 2° ut primum matrimonium sit validum ; 3° ut adulterium consummetur ; 4° ut occisio facta fuerit animo nubendi cum complice delicti ; 5° sufficit ut alter eorum machinatus fuerit. Quid requiritur in secundo crimine ? Requiritur : 1° ut mors sequatur ; 2° ut primum matrimonium sit validum ; 3° ut occisio facta fuerit animo nubendi ; 4° ut uterque machinatus fuerit.

Quid requiritur in tertio crimine ? Requiritur : 1° ut adulterium sit utrique notum ; 2° ut sit consummatum ; 3° ut sit cum pacto nubendi ; 4° ut adulterium et pactum fuerint durante eodem matrimonio.

Quoad pactum sufficit ut promissio matrimonii ab altero acceptata sit, quamvis non repromittat. — Sufficit etiam ut promissio sit externa, quamvis sit ficta, fictione vero non apparente exterius.

### QUID PER SOLITAS ?

1° Potest Episcopus dispensare super impedimento criminis *neutro machinante* mortem.

2° Idem potest si mors secuta non fuerit, quamvis adsit machinatio.

3° Idem si machinatio non fiat cum animo ineundi matrimonium inter complices.

4° Semel dispensatus in crimine machinationis, si iterum machinatus fuerit, non valebit secunda dispensatio, nisi mentio de prima fiat. Quia non censetur dispensans bis velle remittere idem genus peccati : *juxta Leg.* 3, *c. De Episcopali audientia :* Remissionem veniæ crimina, nisi semel commissa, non habeant, *secus si prima nulla fuerit vel in aliud criminis genus incidisset.*

Pro coronide sit casus a P. Marquez in Brasilia Pontificia appositus.

Titius et Berta post crimen machinationis matrimonium cum mala fide contraxerunt. Post aliquos tamen annos in se reversi, Episcopum adeunt et dispensationem petunt asserentes impedimentum esse omnino occultum, nec separationem fieri posse sine periculo infamiæ, scandalo et homicidii commissi præsumptione. Quæritur an Episcopus possit dispensare? Respondet P. Marquez (Lib. 2, n° 542) cum hac distinctione : Ex facultate Pontificia non potest, quia ibi dicitur : *neutro tamen conjugum machinante.* Ex jure vero communi potest Episcopus dispensare in hoc casu. Ratio quia Episcopus potest dispensare in impedimentis dirimentibus, quando rationabiliter præsumitur voluntas Pontificis permittentis eam potestatem dispensandi; atqui ejusmodi voluntas præsumitur in hoc casu, nam secus præsumeretur contra paternam ipsius Pontificis pietatem, quam habet et habere debet, ut Pastor Universalis, erga suas oves. Ergo potest dispensare Episcopus. Aliunde impedimentum criminis est jure humano inductum, quod sane facilius dispensari potest.

### QUID JURE INDICO ?

Quid olim Episcopi Indiarum quoad Neophytos? Poterant dispensare in impedimento criminis utroque machinante per Bullam *Animarum Saluti,* illis verbis « in quocumque seu quibusvis, non tamen in primo..... gradibus, vel alias conjunctis, seu se attinentibus. » Hodie vero non viget talis facultas.

Quid Episcopi Brasilienses? Possunt per Bullam *Supereminentis* Pii IV dispensare in impedimento criminis si machinatio non intervenerit. En verba « Seu qui antea per adulterium se polluerint, dummodo in mortem defuncti quidquam machinati non fuerint (1). »

### NOTA DE LOS EE.

(1) En la exposicion de las Sólitas el autor como ya lo manifestó al principio, no ha hecho más que compendiar lo que dice el P. Marquez en su Brasilia Pontificia. Por lo tanto, para conocer á fondo lo que aquí tan brevemente se expone, menester será servirse de la citada obra del P. Marquez y consultar ademas alguno de los mejores tratados de teología moral ó derecho canónico, sobre todo cuando se trata de materias tan delicadas como la del impedimento de crímen.

### QUOAD JUS PETENDI DEBITUM CONJUGALE. IBID. N. 554.

#### QUID DE JURE COMMUNI?

1° Amittitur jus quando ad matrimonium præcessit votum castitatis aut Religionis: quando conjux post matrimonium, alterius conjugis consensu vel mutuo consensu, uterque vovet castitatem, vel pactum ineunt de non petendo; quando resultat cognatio spiritualis, eo quod alter vel uterque conjux Patrinus propriæ prolis in Baptismo vel confirmatione fit: quando cum consanguineis conjugis intra primum vel secundum gradum coeunt: et non ultra.

2° Hæc pœna non incurritur: 1° quando adest ignorantia facti, v, gr. si ignoret esse consanguineam vel eam putet esse extra gradum prohibitum: 2° si adest ignorantia juris, v. gr. vetitum esse accedere ad consanguineam uxoris suæ in 2° gradu sub speciali juris prohibitione: 3° ignorantia pœnæ, v. gr. si ignoret privationem petendi impositam esse ob patratum crimen.

3° De jure communi vel consuetudine potest Episcopus ad petendum dispensare cum conjuge, qui voto castitatis ligatus transit ad nuptias.

4° Idem potest de jure communi quando post matrimonium alter vel uterque conjux vovit.

5° Ex consuetudine, ait Sanchez, potest Episcopus dispensare quando intervenit cognatio spiritualis.

#### QUID PER SOLITAS?

Per *Solitas* potest Episcopus dispensare, quocumque modo amittatur jus, ad petendum debitum, cum in Facultate nulla sit restrictio.

#### QUID JURE INDICO?

Dispensabiles olim erant Neophyti ab hoc impedimento; facultas vero jam obsolevit, quia Bulla *Animarum saluti* non viget amplius.

### CIRCA NONAM FACULTATEM.

Dispensandi in impedimento cognationis spiritualis præter quam inter levantem et levatum.

#### QUID DE JURE COMMUNI? MARQ. LIB. 2, N° 614.

1° Cognatio spiritualis oritur tam ex Baptismo, quam ex Confirmatione.

2° Dirimit matrimonium de jure ecclesiastico inter ministrum sacramenti et subjectum, hujusque genitores: item dirimit inter patrinos et baptizatum vel confirmatum, ejusque genitores.

3° Ut patrini cognationem contrahant requiritur: 1° ut sint baptizati; 2° rationis compotes; 3° designati a parentibus vel a Parocho eorum defectu; 4° ut baptismus fuerit validus.

4° Patrini matrimonium inire non possunt cum baptizato a se ipsis levato.

5° Neque cum patre vel matre baptizati.

6° Non contrahit cognationem, qui nomine alterius suscipit vel levat parvulum.

7° Neque contrahit patrinus designatus a parentibus,si juste rejiciatur a Parocho : secus, si injuste.

8° Vir, qui puellam in casu necessitatis baptizavit, neque ipsam neque ejus matrem ducere potest.

9° In baptismo privato non requiritur patrinus : ideo probabilius est suscipientem in hoc casu nullam contrahere cognationem.

10° Neque illam contrahunt parentes in necessitate vel bona fide baptizantes filios.

11° Catechumenus levans non contrahit cognationem; sicuti fidelis levans non contrahit cognationem cum parentibus baptizati, si sint infideles.

### QUID PER SOLITAS ?

1° Per *Solitas* potest Episcopus dispensare quamcumque cognationem spiritualem præter *inter levantem et levatum*, nempe inter patrinos et filios spirituales.

2° Non est necesse exprimere numerum filiorum quos levavit.

3° Valde probabile est dispensandum non teneri copulam exprimere, si forte habita fuisset inter compatrem et commatrem, quia incestus non exurgit, nisi ex consanguinitate vel affinitate.

### QUID JURE INDICO ?

Cognatio spiritualis, etiam inter levantem et levatum, dispensabilis fuit apud Neophytos ex Bulla *Animarum saluti;* hodie vero facultas extincta est.

### QUOAD DECIMAM FACULTATEM.

Hæ vero dispensationes matrimoniales, videlicet, 6a, 7a, 8a et 9a non concedantur, nisi cum clausula *dummodo mulier rapta non fuerit vel si rapta fuerit, in potestate raptorum non existat* : et in dispensatione tenor hujusmodi facultatum inseratur, cum expressione temporis ad quod fuerint concessæ.

### CIRCA DECIMAM FACULTATEM.

1° Ad raptum non requiritur violentia physica, sufficit moralis per minas et metum gravem. Requiritur vero abductio puellæ de loco in alium moraliter locum.

2° Si quis puellam non per se, sed per alium rapiat, incurrit impedimentum qui mandat, non qui mandatum exequitur.

3° Raptor incurrit impedimentum etiamsi illud ignoret; quia quamvis sit pœna, est tamen primario inhabilitas canonica.

4° Idem dicendum, etsi meretrix rapiatur, quia attenditur libertas.

5° Raptor et cæteri favorem et auxilium præbentes ex Tridentino excommunicati ipso facto existunt. Quæ excommunicatio confirmatur in Constit. *Apostolicæ Sedis*. Unde raptor ante matrimonium absolvendus est, non tamen a quocumque, sed ab eo qui dispensat; quia totum negotium advocatur ad illum.

6° Raptor, qui solum ob libidinem, non vero ex intentione contrahendi rapit puellam, non incurrit impedimentum.

7° Episcopus non potest dispensare impedimentum, si rapta in potestate raptoris existat. Quam ob causam in prædictis facultatibus 6. 7. 8 et 9., si existat raptus, non potest Episcopus per *Solitas* dispensare, donec rapta e potestate raptoris liberetur.

QUOAD TENOREM FACULTATUM EXPRIMENDUM.

1° Id præcipitur ut constet : 1° Episcopos, in 6. 7. 8 et 9. Facultate non jure Ordinario sed ex facultate Pontificis dispensare; 2° Ut si quando dubitetur de dispensatione pro foro externo dubium tolli possit, recurrendo ad Cameram Episcopalem, ubi dispensationes factæ asservantur.

2° Quamvis in dispensatione matrimonii tenor facultatum non inseratur, nec exprimatur tempus ad quod concessæ fuerint, etsi violetur præceptum, valebit tamen dispensatio, cum verba Indulti quoad hoc irritantia non sint.

CIRCA UNDECIMAM FACULTATEM.

Dispensandi cum Gentilibus et infidelibus plures uxores habentibus, ut post conversionem et baptismun quam ex illis maluerint, si etiam ipsa fidelis fiat, retinere possint, nisi prima voluerit converti.

QUID DE JURE COMMUNI?

1° Matrimonium est indissolubile quoad vinculum, saltem de lege positiva divina (Math. 19.) *Deus conjunxit....* (1. Corinth. 7), *præcipio non ego, sed Dominus uxorem a viro non discedere.*

2° Matrimonium ratum et non consummatum dissolvi potest per dispensationem Papæ, uti S. Gregorius VII et Paulus III jam dispensarunt : item dissolvi potest per professionem religiosam ex privilegio Christi intra primum bimestre, ut Ecclesia declaravit.

3° Matrimonium ratum inter fideles majorem vim habet ratione sacramenti, quam matrimonium consummatum inter infideles ratione contractus solummodo naturalis.

4° Matrimonium infidelium etiam consummatum dissolvi potest ex dispensatione divina quando alteruter conjugum convertitur ad fidem Christianam, et alter recusat cum eo cohabitare vel cohabitat cum injuria Creatoris, nempe, cum periculo perversionis. (1. ad Cor. 7.) *Si infidelis discedit discedat.*

5° Etiamsi conjux infidelis velit cohabitare cum fideli converso sine injuria Creatoris, non debet permitti hujusmodi cohabitatio, quia licet primis sæculis id liceret, dicente Apostolo 1. Cor. 7. *Si hæc consentit habitare cum illo non dimittat illam;* tamen hodie ob perversionis periculum, quod semper imminet, converso non amplius licet id permitti. Ita Marquez cum Sanchez. Vid. Brasilia Pontificia L. 2, n° 687. Separatio vero Episcopo committenda. Ita Concil. Limanum.

QUOAD UXOREM LEGITIMAM INFIDELIUM?

1° Prima uxor generaliter loquendo pro legitima habenda est, ex cap. *Gaudemus de divortiò.*

2° Prima uxor non erit legitima, si matrimonium cum illa esset jure naturæ invalidum. Ideo verba Indulti, *Nisi prima voluerit converti*, intelligenda sunt si matrimonium oum prima fuerit validum ; secus præferenda uxor, cum qua matrimonium fuit validum.

3° Si affectus conjugalis defuerit, dubitari merito potest quænam fuerit uxor legitima: ita Pontifex (in cap. Gaudemus de divortio) : *Quia vero pagani circa plures insimul fœminas affectum dividunt conjugalem, utrum post conversionem omnes, vel quam ex omnibus retinere valeant, non immerito dubitatur.*

4° Conversus retinere debet uxorem, cum qua valide contraxit tempore infidelitatis, dummodo ipsa etiam fidelis fiat. Non vero indiget novo consensu.

5° Si uxor cum qua valide contraxit, converti nolit, potest conversus per dispensationem retinere quam maluerit, si etiam ipsa fidelis fiat, novum tamen consensum adhibendo.

### QUID PER SOLITAS?

1° Possunt Episcopi dispensare cum Gentilibus plures uxores habentibus, ut post baptismum quam ex illis maluerint, si etiam ipsa fidelis fiat, retinere possint, nisi prima voluerit converti.

2° Quando Pontifex facultatem facit dispensandi cum Gentilibus et Infidelibus plures uxores habentibus, nihil aliud intendit, quam Neophytum absolvere et liberare ab obligatione primam uxorem retinendi. Aliquod enim jus agnoscitur in prima uxore ad habitandum cum viro jam converso.

3° Ad dissolvendum vero hujusmodi vinculum Pontifex per *Solitas* facultatem facit.

### QUID DE JURE INDICO?

1° Paulus 3 in Constit. *Altitudo*, sic ait : « Decernimus ut qui ante conversionem plures, juxta illorum morem, habebant uxores, et non recordantur quam primo acceperint, conversi ad fidem, unam ex illis accipiant, quam maluerint, et cum ea ad matrimonium contrahant per verba de præsenti, ut moris est. »

2° S. Pius V per Constit. Romani Pontificis concessit Neophytis, ut inter plures uxores illam retineant, quæ simul cum illis baptizatur.

3° Gregorius XIII in Bulla *Populis ac Nationibus* de ipsis Neophytis sic ait : « Ut post « baptismum, etiam superstite conjuge infideli, et ejus consensu minime requisito, et « responso non expectato, cum quovis fideli matrimonium contrahere queat ; dummodo « constet etiam summarie et extrajudicialiter conjugem absentem moneri legitime non « posse, aut monitum, intra tempus in eadem monitione præfixum, suam voluntatem « non significasse ; quæ quidem matrimonia, etiamsi postea innotuerit conjuges priores « infideles , suam voluntatem juxta impeditos declarare non potuisse , et ad Fidem, « etiam tempore contracti secundi matrimonii, conversos fuisse, nihilominus rescindi « nunquam debere, sed valida et firma, prolemque inde susceptam et suscipiendam « legitimam fore, decernimus. » Hæc omnia vigent, et confirmavit Benedictus XIV in Constitutione, quæ incipit *Suprema* de qua alibi. Quoad vero interpellationem conjugis alteram Constitutionem dedit ipse Pontifex Benedictus, quæ incipit *Apostolici ministerii*, quæ in casu perlegenda erit. Vide etiam inter privilegia Indigenarum.

### CIRCA DUODECIMAM FACULTATEM.

Conficiendi Olea sacra cum Sacerdotibus, quos potuerint habere et, si necessitas urgeat, etiam extra diem Cœnæ Domini.

### QUID DE JURE COMMUNI? MARQUEZ, LIB. III, Nº 1.

1º Tria sunt Olea sacra, nempe Oleum Infirmorum, Oleum ad Sanctum Chrisma et Oleum Catechumenorum. Oleum ad Sanctum Chrisma conficitur ex balsamo et oleo. Oleum Infirmorum et Catechumenorum est oleum olivarum ab Episcopo benedictum.

2º Tria Olea sacra benedicuntur ab Episcopo feria quinta in Cœna Domini, desumpto exemplo a Christo Domino, qui in Cœna Apostolos docuit Chrisma conficere : ut aperte tradit S. Fabianus Papa Epist. 2. *Dominus Jesus, postquam cœnavit cum Discipulis suis et lavit eorum pedes, sicut a Sanctis Apostolis Prædecessores nostri acceperunt, nobisque reliquerunt, Chrisma conficere docuit.*

3º Olea sacra benedicuntur, assistentibus duodecim sacerdotibus, septem Diaconis, septem Subdiaconis, Acolytis etc. Constat ex Pontificali Romano.

4º Sententia probabilior tenet balsamum esse necessarium necessitate sacramenti ad conficiendum S. Chrisma, quamvis probabilis etiam sit contraria, nempe, necessarium esse necessitate præcepti, non pure Ecclesiastici, sed divini Christi.

### QUID PER SOLITAS?

1º Conceditur Episcopis facultas conficiendi Olea sacra cum Sacerdotibus, quos potuerint habere.

2º Conceditur facultas illa benedicendi extra diem Cœnæ Domini : id est quocumque die, sive festo sive non festo, quia non determinatur dies infra annum, et ubi lex non distinguit, nec nos distinguere debemus. Quin et favores ampliandi sunt.

3º Chrisma debet esse novum, nempe consecratum intra illum annum a die Cœnæ computandum. Quamvis consecretur extra diem Cœnæ, debet confici Chrisma anno sequenti die ipsa Cœnæ Domini, nisi aliud obstet impedimentum : quia hæc est praxis et consuetudo Ecclesiæ. Si anno nondum finito timeatur defuturum Chrisma, potest infundi guttatim oleum olivarum, ita tamen ut quod denuo infunditur sit semper minus Oleo consecrato.

### QUID JURE INDICO?

1º Pius IV die 30 martii 1560 indulsit ut cum medietate saltem Ministrorum Sacrum Chrisma in utraque India confici posset. Vid. Litteras Card. de Carpo. supra.

2º Ipse Pius IV. 12 augusti 1562 in Constitutione *Licet Ecclesia Romana*, concessit Episcopis Novi Orbis, ut sacratissimum Chrisma cum balsamo, quod his in partibus reperitur, et cum numero Ministrorum, qui ad id commode reperiri possit, conficere valeant. (Vide supra).

3º S. Pius V in Constit. *Digna redimur attentione* 2 aug. 1571 concessit iisdem Episcopis, ut cum balsamo Indiarum prædictum Sacrum Chrisma confici possit. (Supra).

### CIRCA DECIMAM TERTIAM FACULTATEM.

Delegandi simplicibus Sacerdotibus potestatem benedicendi paramenta et alia utensilia ad sacrificium Missæ necessaria, ubi non intervenit sacra unctio : et reconciliandi Ecclesias pollutas aqua ab Episcopo benedicta : et in casu necessitatis, etiam aqua non benedicta ab Episcopo.

QUID JURE COMMUNI? MARQ. LIB. III, Nº 61....

1º Jure communi possunt Episcopi benedicere paramenta et utensilia ad sacrificium Missæ necessaria. Ita cum multis *Pasqualig. quæst.* 801. Ratio quia Episcopis potestas est jure ordinario ad quamcumque benedictionem, licet privilegiatam et eminentem. Deinde hæc est praxis ut nullus Sacerdos præter Episcopum præsumat benedicere paramenta Ecclesiæ.

2º Negarunt aliqui apud Pasqualigum, Episcopos posse hanc facultatem Sacerdotibus simplicibus delegare, eo innixi fundamento quod hæc benedictio sit actus Ordinis Episcopalis. Affirmandum tamen cum multis, apud Pasqualigum citatum, Episcopos delegare posse hujusmodi facultatem, quia Episcopus potest delegare omnia quæ non sunt Ordinis Episcopalis; talis vero benedictio non est actus Ordinis Episcopalis, neque jure divino, ut per se patet, neque jure Ecclesiastico, cum nullibi constet hæc reservatio.

3º Præter Episcopos, etiam Abbates Regulares, et omnes alii Prælati Regulares, sive Generales, sive Provinciales, sive locales, possunt benedicere paramenta Ecclesiæ. Ita Avers. Tambur. Sporer. Gobat cum multis. Id vero non habent Superiores Regulares ex jure communi sed ex variis Pontificum privilegiis in quibus Religiones communicant, ut videre est apud Pasqualigum : privilegium vero ad paramenta suarum Ecclesiarum dumtaxat extenditur.

4º Secus dicendum de vasis sacris in quorum benedictione intervenit Chrisma; hujusmodi enim] benedictio reservatur Episcopis. Pontifex vero aliquando dispensat cum Prælatis Regularibus, et de facto dispensavit Benedictus XIV, apud Indias, tum Orientales tum Occidentales, ut morte inopina Episcopo prærepto, Vicarius legitime electus Facultates Solitas suscipiat et Calices, Patenas et Altaria portatilia consecrare possit, cæteris exceptis, quæ Ordinem Episcopalem requirunt.

QUID, PER HANC FACULTATEM DELEGANDI, EPISCOPO CONCEDATUR?

1º Conceditur Episcopis quod de jure habent, nempe facultas delegandi simplici Sacerdoti potestatem benedicendi paramenta. Conceditur vero conditionaliter, in hypothesi quod Episcopi ejusmodi facultatem non haberent, stando opinioni supra traditæ, nempe, hanc benedictionem esse actum Ordinis Episcopalis. Ita removentur scrupuli.

2º Non conceditur facultas delegandi potestatem ad consecrandos Calices, Patenas, et Altaria portatilia vulgo *piedras de ara*, quia restringitur in Indulto quidquid requirit sacram unctionem.

CIRCA RECONCILIATIONEM ECCLESIÆ.

DUBIA ALIQUA EXPENDUNTUR. MARQUEZ, LIB. III, N. 84.

1º Nulla Ecclesia reconciliatur, nisi sit polluta, non vero polluitur Ecclesia, quæ prius non fuerit benedicta vel consecrata. Jam vero Ecclesia quatuor ex causis pollui potest. 1ª ob homicidium voluntarium intra Ecclesiam commissum. — 2ª ob effusionem sanguinis graviter culpabilis et in magna quantitate. — 3ª ob effusionem seminis mortaliter peccaminosam. — 4ª ob sepulturam excommunicatorum vel infidelium.

2º Polluta Ecclesia, polluitur etiam cœmeterium, sed non e contra : *Ne minus dignum*, ait Urbanus VIII, *majus, ut accessorium principale ad se trahere videatur.*

3° In dubio an Ecclesia sit polluta, impolluta censenda est : sive juris, sive facti dubium sit : quia nequit ferri sententia certa super re dubia. Et in dubiis melior est conditio possidentis.

4° Ut Ecclesia declaretur polluta, non requiritur sententia judicis, sed sufficit pollutio notoria : non enim censura, neque interdictum, neque pœna est, quæ sententiam judicis exigat. Aliunde hæc est praxis Ecclesiæ, ait Pasqualigus.

5° Judicium de pollutione ad eum spectat, cujus est reconciliatio : reconciliatio vero ad eum spectat, cui subdita est Ecclesia. Hinc si Prælatus Regularis potestatem habeat ad reconciliandas Ecclesias, ipsi reservatur reconciliatio.

6° Ecclesia multipliciter polluta, per unicam reconciliationem in pristinum restituitur. Pollutam vero Ecclesiam quantocius reconciliari oportet. Constat ex cap. fin. de Consecratione Eccl. *Aqua protinus exorcizata lavetur, ne divinæ laudis organa suspendantur.*

### QUID DE JURE POSSIT EPISCOPUS CIRCA ECCLESIAM BENEDICTAM ?

1° Ecclesia solum benedicta reconciliari potest per simplicem sacerdotem. Et hanc esse praxim declaravit Sacra Rituum Congregatio 15 decembris 1632 (Marquez, Lib. 3, n. 97).

2° De jure non requiritur licentia Episcopi ad Ecclesiam per simplicem Sacerdotem reconciliandam ; de facto tamen expedit, ut cum venia Episcopi quæcumque Ecclesia benedicta reconcilietur. Quin et ipsi competit judicium de Ecclesiæ pollutione.

3° Ad reconciliandam Ecclesiam benedictam, sufficit aqua a simplice Sacerdote benedicta ; ait enim Pontifex *cap. de consecrat. Aqua protinus exorcizata lavetur :* nihil vero ibi dicitur de aqua ab Episcopo benedicta. Etiam Rituale Romanum ait : *paretur vasculum cum aqua benedicta ;* quin mentio de beneditione Episcopi fiat.

### QUID CIRCA ECCLESIAM CONSECRATAM ?

1° De jure nemo Ecclesiam consecratam reconciliare potest nisi Episcopus : quia reconciliatio sequitur naturam consecrationis, quæ soli Episcopo competit.

2° Sententia communis tenet, Episcopum non posse hanc facultatem simplici sacerdoti delegare, quia est Ordinis Episcopalis.

### QUID PER SOLITAS ?

1° Episcopus potest delegare simplici Sacerdoti facultatem *reconciliandi Ecclesias pollutas aqua ab Episcopo benedicta.*

2° *In casu etiam necessitatis* adhibere potest *aqua non benedicta ab Episcopo.*

3° Et in hoc casu aqua solemniter a simplici sacerdote benedicenda videtur, id est, benedictione Episcopali. Id colligitur ex lege *Mævius* et lege *Qui hæredi :* ubi statuitur, quod quando aliquid est institutum cum certa forma, deficiente forma, et ipsum deficit. Ita Marquez, Lib. 3, n° 116, et seq.

4° Hujusmodi necessitas aderit, cum Episcopus infirmatur vel cum abest ultra duas dietas, vel adsit quodcumque impedimentum physicum. Item cum Episcopus e vita discedit et solitas facultates alteri delegat. Ita, Pasqualig. apud. Marquez, Ibid. n° 121, et seq.

### QUOAD ECCLESIAM POLLUTAM OB SEPULTURAM EXCOMMUNICATI VEL INFIDELIS.

MARQ. LIB. III, N° 125.

1° Ante reconciliationem extrahendum est corpus ab Ecclesia vel cœmeterio. Ita statuitur in cap. *Ecclesiam* et in cap. *Sacris* : ubi redditur ratio; *nam quibus vivis non communicamus, nec debemus etiam mortuis communicare* ;

2° Id vero intelligendum quando cadaver discerni potest a cæteris : secus non extrahendum, ne detrimentum ossibus fidelium eveniat;

3° Non radendi sunt parietes nec ejus tigna; id enim notabile detrimentum templo afferre posset. Nisi locus esset ex consuetudine designatus ad sepulturam infidelium, ut colligitur ex textu cap. *Ecclesiam*; *Ecclesia, in qua mortuorum cadavera infidelium sepeliuntur.*

### QUOMODO RECONCILIANDUM CŒMETERIUM? IBID. N. 132.

1° Cœmeterium benedictum, per simplicem Sacerdotem communi benedictione reconciliari, potest : cœmeterium vero consecratum, per Episcopum solemni benedictione reconciliandum ex cap. *Consuluisti.* Ideoque reconciliandum erit *aspersione aquæ solemniter benedictæ, sicut in dedicationibus Ecclesiarum.* Ad quam benedictionem aqua cum vino et cinere componenda est;

2° Episcopus per *Solitas* delegare potest hanc facultatem Sacerdoti simplici, uti supra dictum est quoad Ecclesiam ;

3° Quanda Sacerdos simplex vel Regularis reconciliat, uti debet ritu in Pontificali Romano præscripto;

4° Reconciliata Ecclesia, non manet reconciliatum cœmeterium, etiam si pollutionem ab Ecclesia participaverit : ideo in Pontificali ponitur Rubrica pro reconciliatione Ecclesiæ et cœmeterii, et Pontificale habet vim legis in hac materia.

### CIRCA DECIMAM QUARTAM FACULTATEM.

Largiendi ter in anno Indulgentiam Plenariam contritis confessis ac Sacra communione refectis. Marquez. Lib. 3, n° 153 :

1° Ex jure divino solus Summus Pontifex potest Indulgentias concedere. Est communis inter Theologos : Ratio quia soli Petro Christus dixit : *Pasce oves meas.*

2° Nec Concilium Generale, nec Cardinales, neque Episcopi possunt Indulgentias jure divino concedere;

3° Omnes Indulgentias, tam partiales, quam totales seu Plenarias vel Plenissimas concedere potest Summus Pontifex, uti Thesauri Ecclesiæ dispensator.

### QUID JURE ECCLESIASTICO COMMUNI?

1° Jure communi Episcopi possunt concedere Indulgentiam unius anni in Dedicatione Ecclesiæ et ejus Anniversario; vel alias, quando placuerit, Indulgentiam 40 dierum. Constat ex cap. *Cum ex eo*, De pœnit. et remiss.

2° Archiepiscopi possunt in tota sua Provincia et suffraganeorum Diœcesibus prædictos

40 dies concedere, quamvis non sint in actu Visitationis. Ita Nogueir. apud Marquez, pag. 258.

2° Archiepiscopi, Primates et Patriarchæ in suis Diœcesibus Indulgentiam 80 dierum concedere possunt. Ibid.

### QUID PER SOLITAS ?

1° Potest Episcopus per *Solitas* concedere ter in anno Indulgentiam Plenariam contritis, confessis ac Sacra Communione refectis.

2° Potest Episcopus hanc facultatem Viris idoneis delegare, uti constat ex facultate sub n° 28 contenta.

3° Neque solum in uno loco, sed in omnibus et singulis locis propriæ Diœcesis potest Episcopus ter in anno Indulgentiam Plenariam concedere. Hujusmodi enim facultates bonum spirituale subditorum eorumque majorem utilitatem semper respiciunt.

4° Tres dies illi, quibus Indulgentiam Plenariam Episcopus concedat, possunt esse continui vel interpolati, fixi vel vagi, uti placuerit. Ratio : quia Indultum non præscribit dies ; ergo nec nos præscribere debemus juxta legem : *Si servum.*

5° Prædictam Indulgentiam lucrari possunt ter in anno omnes Christifideles, tam subditi, quam non subditi, etiam advenæ et peregrini, itemque Regulares exempti : non tamen toties quoties Indulgentia Plenaria juxta diversas Ecclesias concedatur. Si quis vero ter conatus fuisset Indulgentiam lucrari in hac civitate, re tamen vera non fuisset lucratus, potest adhuc ter conari in alia civitate Indulgentiam lucrari.

### OBSERVANDA.

1° Consultius est ad lucrandas Indulgentias intentionem actualem vel virtualem adhibere, licet probabile sit sufficere opera præscripta adimplere. v. gr. cum nonnullus ignorat Indulgentiam.

2° Prædicta Indulgentia obtineri potest per confessionem et communionem, quæ simul præcepto annuo confessionis et communionis fidelibus omnibus præscribuntur, si indulgentia tempore Quadragesimæ promulgatur.

### CIRCA DECIMAM QUINTAM FACULTATEM.

Absolvendi ab Hæresi et Apostasia a fide, et a Schismate quoscumque etiam Ecclesiasticos, tam sæculares quam Regulares ; non tamen eos qui ex locis fuerint, ubi sanctum officium exercetur, nisi in locis Missionum, in quibus impune grassantur Hæreses, deliquerint ; nec illos, qui judicialiter abjuraverint, nisi isti nati sint, ubi impune grassantur Hæreses, et post judicialem abjurationem illuc reversi in Hæresim fuerint relapsi, et hos in foro conscientiæ tantum.

### QUID SIT HÆRESIS ? MARQ. LIB. III, N°. 199.

1° Hæresis est error contra aliquam veritatem Fidei : Apostasia contra omnem veritatem Fidei. Schisma est separatio ab unitate Ecclesiæ. Unde omnis hæreticus est schismaticus : non e contra : moraliter vero loquendo schisma semper habet aliquam hæresim adjunctam. Quando contra Pontificem certum insurgunt alii Pontifices ; hi omnes sunt schismatici.

2° Multæ sunt pœnæ temporales, quibus subjacent hæretici : quæ cum instituti nostri propriæ non sint, vide Marquez pag. 270.

3° Pœnæ vero spirituales sunt : 1° Excommunicatio major Papæ specialiter reservata (a) ; 2° Irregularitas (b) ; 3° Privatio jurisdictionis spiritualis (c) ; 4° Privatio Beneficiorum, etc., et inhabilitas ad alia obtinenda (d).

4° Pœnæ vero, in quas incurrunt schismatici, hæ sunt : 1ª Excommunicatio major Papæ specialiter reservata (e). 2° Privatio jurisdictionis spiritualis. 3° Inhabilitas ad beneficia in posterum obtinenda (f). 4° Irritatio Beneficiorum ab eis collatorum (g). 5° Suspicio vehemens hæresis. 6° Subjectio Judici Ecclesiastico gratia eos carcere vel triremibus vel alia pœna puniendi (h).

5° Ad has pœnas incurrendas requiritur hæresis mixta, nempe interna et externa. Externa erit quando signo vel verbo integre et complete manifestatur hæresis. Signum vero externum ex se peccatum grave sit oportet in materia hæresis ; nam si leve sit, non incurrit hæreticus in pœnas culpam gravem respicientes. Qui Christum conculcaret, nemine præsente in pœnas incurreret, quia in hæresim mixtam incidit quamvis occulte per accidens. E contra si quis metu compulsus idolis thurificaret non esset proprie hæreticus, nec in foro conscientiæ incurreret pœnas.

### QUID DE JURE COMMUNI ?

1° Non potest Episcopus absolvere ab hæresi mixta, cum per Bullam Cœnæ sit reservata Pontifici : hodie per Bullam Apostolicæ Sedis a Pio IX datam 12 octobris 1869.

2° Controversia erat inter Auct. an per Cap. *Liceat* Tridentini posset Episcopus absolvere ab hæresi mixta, si occulta esset. Vide Marquez, pag. 273; sed nunc per Bullam *Apostolicæ Sedis* derogatur Cap. *Liceat* Trid. quoad 12 censuras specialiter Pontifici reservatas.

3° In articulo vero mortis nulla est reservatio. Ita Trid. Ses. 14, cap. 7. *Ne hac ipsa occasione aliquis pereat in Ecclesia Dei custoditum semper fuit, ut nulla sit reservatio in articulo mortis : atque adeo omnes Sacerdotes quoscumque pœnitentes a quibusvis peccatis et censuris absolvere possint.*

(a) Const. *Apostolicæ Sedis*. Excommunicationem 1am seriei primæ.

(b) Cap. *Saluberrimum*, item cap. *Convenientibus*. Caus. 1, quæst. 7 ; tandem, cap. *Nos consuetudinem*, Dist. 12.

(c) Cap. *Arianos*. Caus 1, Quæst. 1, et cap. *Convenientibus ;* item cap. *Si qui voluerint*, Caus. 1, Quæst. 7.

(d) Cap. *Quo jure*, Dist. 8. et cap. *Ut commisi :* De hæreticis in 6., cap. *Ad abolendum*, De hæretic., et cap. *Statutum* de hæretic. in 6°.

(e) Const. *Apostolicæ Sedis* excommunicationem 3am seriei primæ.

(f) Cap. *Quia diligentia*, De Elect.

(g) Cap. 1. De Schismaticis.

(h) Ita Bonac. Sanch. Valenc. Silvest. cum multis.

QUID PER SOLITAS?

1° Episcopus potest absolvere ab Hæresi, Apostasia et Schismate, sive hæc crimina sint occulta sive publica. Nam Indultum est amplissimum, nec ullam continet particulam restrictivam : e contra omnes et quascumque personas etiam Ecclesiasticas, tam Sæculares quam Regulares.

2° Non potest Episcopus absolvere *eos qui ex locis fucrint, ubi Sanctum Officium exercetur, nisi in locis Missionum in quibus impune grassantur hæreses, deliquerint :* et tunc in foro conscientiæ tantum.

3° Neque potest Episcopus absolvere *illos qui judicialiter abjuraverint,* nisi isti nati sint, ubi impune grassantur hæreses v. gr. in Anglia; et post judicialem abjurationem illuc reversi, in hæresim fuerint relapsi : et hos in foro conscientiæ tantum.

Nota. In America S. Officium non exercetur post emancipationem ab Hispania : imo ipsi Episcopi Inquisitorum munus obeunt, eisque competit judicium contra hæreticam pravitatem.

Dum agitur in Indulto de Missionibus, ubi impune grassantur hæreses, de Missionibus Anglicis et Germanicis intelligendum est, ubi Catholici cum acatholicis promiscue vivunt. Quod confirmatur ex Facultatibus iis in favorem Germanici Episcopatus primum expeditis.

QUID JURE INDICO CIRCA CENSURAS?

1° Paulus III in Bulla *Altitudo* sic ait : « Et insuper considerantes maximam ipsius « Indiæ Occidentalis et Meridionalis a Sede Apostolica distantiam, tam vobis, qui in partem « Apostolicæ sollicitudinis assumpti estis, quam iis, quibus super hoc vices vestras, « Auctoritate per Nos vobis super hoc concessa, specialiter duxeritis committendas, omnes « noviter conversos prædictos in quibuscumque Sedi Apostolicæ reservatis casibus, etiam « in Litteris in die Cœnæ Domini legi consuetis (nihil nobis de illorum absolutionibus « reservantes) Auctoritate Apostolica, injuncta eis pœnitentia salutari, prout prudentiæ « vestræ videbitur expedire, absolvendi plenam et liberam, ad dictæ Sedis beneplacitum « facultatem concedimus. »

2° Gregorius XIII in Litteris suis *Cum sicut exponi* primo declaravit mentem suam in superiorioribus Litteris 1576, 22 Sept. datis (de quibus in tractatu Cruciatæ) non fuisse restringere privilegia quoad censuras Neophytis concessa, his verbis : « Per præsentes decla- « ramus mentis nostræ non fuisse, nec esse per quascumque nostras litteras, ut præfertur, « emanatas, facultates eorumdem Archiepiscoporum et Episcoporum circa hujusmodi abso- « lutiones restringere, suspendere, seu revocare. » Secundo non solum confirmat prædictas facultates, sed eas amplificat quoad forum externum et extendit ad Mauros et mixtos per hæc verba : « Ac potiori pro cautela, Indisque prædictis utriusque sexus in eorum necessitatibus « nostra vigilantia subvenire cupientes... eisdem Archiepiscopis et Episcopis in Indiarum « partibus degentibus, ac ab eis subdelegandis, quascumque facultates, per quoscumque « Romanos Pontifices Prædessores Nostros et Nos, circa absolutiones eorumdem Indorum « tenore præsentium revocamus, et, quatenus opus sit, illas eisdem denuo concedimus, ita « ut, tam eorumdem priorum, quam præsentium Litterarum virtute, quoscumque utriusque « sexus Indos, ac a Mauris et Indianis, ac Indianis et Mauris genitos, a crimine hæresis et

« schismate et Idolatriæ, nec non aliis omnibus casibus Nobis et Sedi Apostolicæ quomodo-
« libet, etiam in Bulla Cœnæ Domini... reservatis, in utroque foro absolvendi et totaliter
« liberandi, injuncta eis pro modo culpæ aliqua pœnitentia salutari, licentiam et facultatem
« Apostolicam... concedimus et impertimur. »

3º Pius IV concessit Episcopis Brasiliensibus, ut per se, seu alios ad id deputandos, quascumque personas tam ecclesiasticas quam sæculares a quibuscumque excommunicationis, suspensionis, aliisque sententiis et pœnis Ecclesiasticis, super quibus sedes Apostolica esset consulenda, et a quibusvis peccatis eidem sedi Apostolicæ reservatis et in Bulla Cœnæ contentis, possent absolvere (præterquam in casu conspirationis in personam vel statum Romani Pontificis vel Cardinalium etc.) idque in foro conscientiæ tantum. Si tamen casus sint contenti in Bulla Cœnæ, solum absolvere possunt semel in vita et in articulo mortis : in aliis vero reservatis toties quoties.

Hæ facultates concessæ in prædictis litteris Gregorii XIII et Pii IV vigent post Constitutionem *Apostolicæ Sedis ?* Existimo rem declaratione indigere (1).

### QUOAD DECIMAM SEXTAM FACULTATEM.

Absolvendi ab omnibus casibus Sedi Apostolicæ reservatis etiam in Bulla Cœnæ Domini contentis.

### DE POTESTATE RESERVANDI.

1º Datur in Ecclesia potestas reservandi certos casus : nam Ecclesiæ competit potestas jurisdictionem conferendi vel limitandi ex Trid. ses. 14, cap. 7.

2º Hæc potestas competit solis Prælatis, qui jurisdictionem in utroque foro exercent.

3º Hinc Papa in tota Ecclesia ; Episcopi in suis Diœcesibus, et alii jurisdictionem habentes, erga subditos proprios, possunt casus reservare.

4º Ut peccatum sit reservatum tria ex consuetudine Ecclesiæ requiruntur — 1º ut sit mortale — 2º externum — 3º opere consummatum.

5º Papa ordinario reservat cum censura ; e contra Episcopi reservare casus solent simpliciter sine censura.

6º Reservatio afficit primario confessarium, secundario vero pœnitentem. Vice versa censura, utpote pœna, afficit personam delinquentis : ideo ignorantia censuræ excusat delinquentem ab illa ; ex opposito ignorantia reservationis non excusat a reservato.

### CENSURÆ PONTIFICI RESERVATÆ.

Huc enumerandæ veniunt apud P. Marquez censuræ quæ intra et extra corpus juris dispersæ inveniebantur. Nunc vero cum neque censuræ neque suspensiones ullæ vigeant, nisi quæ in Bulla *Apostolicæ Sedis*, 12 octob. 1869 data, existunt, has Apostolicas Litteras invenies ad calcem hujus tractatus.

(1) Nota de los EE.—Hæ facultates abrogatæ censendæ sunt per § A quibus et § Cæterum Const. *Apostolicæ Sedis*, ubi revocantur omnes facultates absolvendi a censuris reservatis S. Sedi, quæ competunt ratione officii, dignitatis, vel perpetui privilegii. Avanzini. Comm. in hanc Constit. editam Romæ 1874, n. 59.

NUNC QUÆRITUR QUID DE JURE COMMUNI POSSINT EPISCOPI QUOAD CASUS PAPALES?

1º Potest Episcopus ex cap. *Licéat* Trid. a casibus papalibus occultis absolvere, exceptis illis specialiter reservatis in prædictis Litteris *Apostolicæ Sedis*.

2º Potest item absolvere a casibus papalibus *notoriis* seu publicis omnes fideles, qui ob legitimum impedimentum Apostolicam Sedem adire nequeunt; ne videlicet ex dilatione absolutionis nimium animabus periculum immineat. (V. S. Ligorium.)

3º In articulo mortis nulla est reservatio, nec pro Episcopo nec pro simplici sacerdote, ex Trid. *Ne hac ipsa occasione aliquis pereat...*

QUID PER SOLITAS?

1º Possunt Episcopi absolvere per Solitas a casibus Sedi Apostolicæ reservatis etiam in Bulla Cœnæ contentis?

Hodie Bulla Cœnæ non viget quoad reservationes. Quæri vero potest utrum facultates solitæ ad specialiter reservatos in Constitutione *Apostolicæ Sedis* protendantur? Affirmandum puto. Nam sicuti nulla exceptio prior fuit pro reservatis in Bulla Cœnæ, ita nulla exceptio hodie fieri debet in specialiter reservatis in Constitutione *Apostolicæ Sedis*. Nam facultas est universalis (1).

NOTA: Sacra Congregatio S. Officii die 27 junii 1866 declaravit quinquennales Episcoporum facultates neque ad calumniam de crimine sollicitationis; neque ad attentatam complicis absolutionem protendi. Hodie ergo uterque casus est reservatus Pontifici, sed calumnia præfata absque censura, uti P. Avanzini ait, quia non numeratur inter censuras.

QUID PER CRUCIATAM?

Olim poterat quilibet sacerdos approbatus ab Ordinario absolvere ab omnibus casibus Pontifici reservatis per Bullam Cruciatam, semel in vita et semel in articulo mortis (excepta hæresi).

Hodie vero per Pium IX sublata est in Cruciata clausula illa, qua hujusmodi facultas confessariis concedebatur.

QUID JURE INDICO?

Juxta dicta in facultate superiori.

OBSERVANDA.

1. Communis sententia tenet absolutionem censuræ extra Sacramentum Pœnitentiæ conferri posse: unde ablata censura quilibet confessarius a peccato absolvere potest.

2. Forma absolutionis pro censuris invenitur in Rituali Romano.

(1) Nota de los EE.— Id nunc certum est post declarationem Cong. S. O. editam die 1ª Februarii anni 1871, juxta quam Rom. Pontifex non intendit detrimentum inferre facultatibus ante dictam Constit. concessis, si ad tempus fuerint concessæ. Avanzini, ibid. n. 20 et 59.

### CIRCA DECIMAM SEPTIMAM FACULTATEM.

Concedendi Indulgentiam plenariam primo conversis ab hæresi, atque etiam fidelibus quibuscumque in articulo mortis saltem contritis, si confiteri non poterunt.

### SOLVUNTUR DUBIA. MARQUEZ, LIB. 3, N. 326.

Cum jam supra tum de Indulgentiis, tum de hæresi pertractatum fuerit, nulla fere superest quæstio agitanda. Attamen dubium proponemus ad hanc facultatem respondens.

Quær. An Indulgentia concedi possit primo conversis a Paganismo, Judaismo vel Turcismo? Affirmative : quia non differunt specie ab hæresi, sed solum accidentaliter secundum magis aut minus.

Quoad formam absolvendi, et professionem fidei a neo-conversis excipiendi ; vide Rituale Romanum, et declarationem pro Norte America in tomo 5 hujus operis insertam.

### QUOAD INDULGENTIAM IN ARTICULO MORTIS. MARQUEZ, IBID. N. 345.

1º Eam concedere potest Episcopus etiam absentibus.

2º Nec requiritur petitio moribundi, sed sufficit Episcopi applicatio et voluntas seu acceptatio interpretativa moribundi. Hæc est de facto intentio Pontificis : sæpe enim indulgentiam et benedictionem moribundo jam sensibus destituto concedit ipse Pontifex.

3º Quam ob causam hoc Indultum fidelibus omnibus utilissimum est, et illud frequenter ab Episcopo moribundis applicari oporteret.

4º Episcopus ipse potest sibi in articulo mortis Indulgentiam plenariam applicare, ut in hoc Indulto sub nº 19 dicitur : *Lucrandi sibi easdem Indulgentias.*

5º Id Episcopus præstare potest non solum in mortis articulo vero, nempe, cum quis vere moriturus est ; sed in præsumpto, cum mors sane præsumitur, licet non moriatur : quia beneficium Principis est ample interpretandum. Hinc si quis sæpius in articulo mortis venerit, toties ei poterit indulgentia concedi.

6º Idem poterit in periculo mortis nempe si prudenter timeatur mors, v. gr. in febri acuta, in pugna campali vel navali, in navigatione periculosa, partu primo, et hujusmodi. Ratio quia articulus et periculum mortis pro eodem in jure sæpe usurpantur. Principis item beneficium ample interpretandum.

7º Ex parte moribundi requiritur confessio, aut saltem contritio, si confiteri non possit.

### CIRCA DECIMAM OCTAVAM ET DECIMAM NONAM FACULTATEM.

Facultatem concedendi Indulgentiam plenariam in Oratione 40 Horarum ter in anno indicenda diebus Episcopo bene visis contritis, confessis et sacra communione refectis; si tamen ex concursu populi et expositione SSmi Sacramenti nulla probabilis suspicio sit sacrilegii ab hæreticis et infidelibus, aut offensionis a Magistratibus. — Facultas decima nona : lucrandi sibi easdem Indulgentias.

SOLVUNTUR DUBIA. MARQUEZ, LIB. 3, N. 394 ....

1° Jam a tribus sæculis Oratio 40 horarum in Ecclesiam triduo Bacchanalium introducta est, cujus privilegium extitit præsertim apud Societatem Jesu; Episcopi vero per Solitas possunt eam indicere ter in anno diebus sibi bene visis.

2° Episcopus Orationem 40 horarum indicere potest in Eclesia, quam maluerit.

3° Potest eam indicere ter in anno in singulis oppidis vel oppidulis suæ Diœcesis : quia ad bonum commune et utilitatem fidelium ordinatur. Præterea favores ampliandi.

4° Ad lucrandam Indulgentiam debet quis Ecclesiam visitare et orare contritus, confessus et communicatus : non tamen requiritur ut confessio et communio fiant in ipsa Ecclesia.

5° Hanc Indulgentiam lucrabuntur omnes Christi fideles sive subditi sive non subditi, etiam advenæ et peregrini, dummodo in aliquo trium dierum visitent Ecclesiam, et cæteras conditiones servent.

6° In Ecclesia ubi indicitur Oratio 40 horarum debet exponi SSmum. Sacramentum si tamen ex concursu populi et expositione SSi nulla probabilis suspicio sit sacrilegii ab Hæreticis et Infidelibus, aut Magistratibus offensum iri. Quæ sane suspicio in America nostra nulla est, sicuti P. Marquez ait de Brasilia.

7° Possunt Episcopi lucrari Indulgentiam ab ipsis concessam dummodo servent opera præscripta.

CIRCA VIGESIMAM FACULTATEM.

Singulis secundis feriis non impeditis Officio 9 Lectionum, vel eis impeditis, die immediate sequenti, celebrando Missam de Requiem in quocumque altari etiam portatili, liberandi animas secundum eorum intentionem a Purgatorii pœnis per modum suffragii.

SOLVUNTUR DUBIA. MARQUEZ, LIB. 3, N. 406....

1° Est veritas catholica definita in Tridentino Ses. 6. Can. 30 et Ses. 25. Decret. de Purgat. Purgatorium existere.

2° Constat ex ipso Tridentino Ses. 25 Animas fidelium in Purgatorio detentas fidelium suffragiis, potissimum vero acceptabili altaris sacrificio juvari.

3° Constat præterea præter quatuor suffragia, nempe, jejunia, orationes, eleemosynas et alia opera, dari etiam Indulgentias in favorem defunctorum uti Sixtus V et Leo X contra Lutherum declaravit.

4° Pontifex ex thesauro Ecclesiæ offert æquivalentem satisfactionem sive pro vivis, sive pro defunctis. Est communis sententia cum D. Thom. in 4. dist. 25.

5° Missa est satisfactoria pro animabus Purgatorii (*Trid. Ses.* 22, *cap.* 2.) et ejus valor prodest defunctis ex opere operato : ita D. Thomas, Suarez, etc.

6° Quoad valorem ex opere operato, tam prodest defunctis Missa de Requiem, quam Missa de die : verum ex opere operantis magis prodest defunctis Missa de Requiem : sunt enim in ea preces propriæ ab Ecclesia institutæ ad liberandas animas a Purgatorii pœnis.

7° Defunctis magis prodest Missa de Requiem cum Indulgentia, quam sine ea : quia præter

fructum Missæ ex opere operato, accedit Missæ Indulgentia, quæ potest animam a pœnis Purgatorii liberare.

### QUID PER SOLITAS?

2° Conceditur Episcopo singulis secundis feriis, non impeditis officio 9 Lectionum, privilegium liberandi animam a pœnis Purgatorii, celebrando Missam de Requiem.

2° Si hujusmodi Officio Feria secunda sit impedita, conceditur subsequens dies dummodo non sit impeditus.

3° Potest Episcopus celebrare ad hunc effectum in quocumque altari, etiam portatili seu viatico, sive Episcopus sit in via, sive in aliquo loco diu moretur.

### OBSERVANDA.

1° In singulis Missis prædictis non plures, sed una tantum anima liberari potest, licet Indultum ad animas liberandas sit concessum.

2° In semiduplicibus non est impedita dies, licet Officium 9 lectiones habeat, quia in eis licet Missam de Requiem legere.

3° In 2ª feria majoris Hebdomadæ, itemque infra Octavam Epiphaniæ et Corporis Christi, quæ duæ Octavæ ex declaratione Sacræ Congregationis privilegiatæ sunt, et juxta quam dici nequit his diebus Missa defunctorum; ait tamen P. Marquez Indultum non esse restringendum.

4° Altare proprie sumptum est lapis ad sacrificandum ordinatus et consecratus. Aliud est fixum, seu immobile, hoc est, certo loco tanquam basi, affixum, cujus saltem superior pars debet esse lapidea. Aliud portatile, mobile seu viaticum, quod moveri, et ab uno loco in alium transferri potest, cujus saltem superior pars, seu mensa pariter debet esse lapidea tantæ capacitatis ut continere possit, calicem et patenam. De hoc secundo altari loquitur indultum.

### CIRCA VIGESIMAM PRIMAM FACULTATEM.

Tenendi et legendi, non tamen aliis concedendi, præterquam, ad tempus tamen, iis Sacerdotibus, quos præcipue idoneos atque honestos esse sciat, libros prohibitos, exceptis operibus Dupuy, Volney, M. Reghellini, Pigault le Brun, De Potter, Bentham, J. A. Dulaure, Fêtes et Courtisanes de la Grèce, Novelle di Casti, et aliis operibus de obscœnis et contra Religionem ex professo tractantibus.

Solvuntur dubia, Marquez, lib. 4. n. 5....

1° Tres classes præcipuas librorum prohibitorum exhibet Index, 1° omnes libros hæreticorum hæresim continentes, vel de religione tractantes;

2° Omnes libros catholicorum contra fidem vel bonos mores; 3° Omnes libros anonymos, qui pravam doctrinam tradunt.

### REGULÆ INDICIS PRÆCIPUÆ.

1° Libri omnes ante annum 1515 damnati prohibentur, etiamsi in Indice non reperiantur;

2° Libri omnes hæresiarcharum omnino vetantur etiam non erronei, aut de religione non tractantes. Cæteri libri hæreticorum non erronei, nec de religione tractantes permitti possunt, modo examinati et approbati fuerint;

3° Sacræ Scripturæ et libri controversiarum in lingua vernacula legi non possunt, nisi approbati fuerint a S. Sede, vel editi cum notis desumptis ex Sanctis Patribus vel doctis catholicisque viris ;

4° Libri de obscœnis ex professo tractantes absolute prohibentur, quamvis in Indice non reperiantur;

5° Pariter vetantur omnes libri tractantes de astrologia, divinatione et sortilegiis;

6 Omnes libri damnati propter falsi dogmatis suspicionem prohibentur sub pœna excommunicationis. Cæteri sub peccati mortalis reatu.

## CENSURA IN LIBROS PROHIBITOS LATA.

### QUÆNAM CENSURA PER CONSTITUTIONEM « APOSTOLICÆ SEDIS » IN LIBROS PROHIBITOS LATA ?

Sunt verba ipsius Constitutionis : « Omnes et singulos scienter legentes, sine auctoritate Sedis « Apostolicæ, libros eorumdem apostatarum et hæreticorum hæresim propugnantes, necnon libros « cujusvis auctoris per Apostolicas Litteras nominatim prohibitos, eosdemque libros retinentes, « imprimentes et quomodolibet defendentes. »

Quænam censura lata sit contra imprimentes libros de rebus sacris tractantes absque licentia Ordinarii ? Lata est contra ipsos Excommunicatio nulli reservata : « Excepta (ait Constitutio) anathe- « matis pœna in Decreto sess. IV (Tridentini) *De editione et usu sacrorum librorum ;* cui illos tantum « subjacere volumus, qui libros de rebus sacris tractantes sine Ordinarii approbatione imprimunt « aut imprimi faciunt. »

Atque hæ sunt omnino censuræ latæ in legentes, retinentes etc. libros prohibitos. Reliqui omnes libri in Indicem relati sine gravi culpa legi non poterunt, non tamen lectores cæterique, ad quos prohibitio extenditur, in censuras incurrent : Ita Avanzini in Exposit. Constit. *Apostolicæ Sedis*, n. 8.

### QUID PER SOLITAS ?

1° Episcopus potest retinere ac legere libros hæreticorum vel infidelium de eorum religione tractantes, ad effectum eos impugnandi, et alios quomodolibet prohibitos, præter sequentes.

2° Non potest Episcopus retinere nec legere opera Dupuy, Volney, etc.

3° Neque potest aliis concedere facultatem tenendi et legendi libros prohibitos.

### NONNULLA SOLVUNTUR DUBIA.

1° Ait Ligorius, lib. VII, n. 293, in Expurgatorio Romano prohiberi sub excommunicatione, non tamen reservata (quæ per Constitut. *Apostolicæ Sedis abolita est*) omnes scripturas ab hæreticis compositas, etiam breves, et quamvis hæresim non contineant, donec examinentur et approbentur.

2° Non incurrit excommunicationem, probabiliter saltem, qui audit legentem, nec qui parum legit ob materiæ parvitatem : aliquando vero paucæ lineæ sufficient, si hæresis occurrat. S. Ligor. ibid. n. 284. Nec qui ex necessitate legit ad convincendum hæreticum, si non pateat

recursus ad Superiorem; nec qui parvo tempore librum retinet v. gr. uno vel altero die, S. Lig. ibid. n. 295; nec si retineat, donec opportunitas adsit ad Superiori tradendum; secus si illum diu retineret, licet a legendo omnino abstineret. S. Ligor. ibid.

3º Qui legit folia, ex libro prohibito separata, censuram non incurrit, quia non legit librum, sed libri fragmenta. Nec pariter incurrit probabiliter censuram, qui legit folia quotidiana hæretica et impia vulgo *los Diarios:* quia hæc folia separatim spectata, libri proprie dici nequeunt. Ast certo certius est, ephemerides, quarum lectio periculosa est fidei seu moribus, ipso jure naturali vetitas esse sub gravi.

### CIRCA VIGESIMAM SECUNDAM FACULTATEM.

Præficiendi Parochiis Regulares, eisque suos deputandi Vicarios in defectu sæcularium, de consensu tamen suorum Superiorum.

### QUID DE JURE COMMUNI?

1º Ex veterum Canonum lege Regulares Ecclesiarum Parochialium regiminis capaces fuisse declaravit Innocentius III in sua Decretali: *Quod Dei:* per hæc verba: *Et per antiquos Canones etiam monachi possunt ad Ecclesiarum Parochialium regimen in Presbyteros ordinari.*

2º Ex recentiori canonica disciplina ait Benedictus XIV in Const. *Cum nuper:* certum est interdictum esse Regularibus Parochialem curam assumere sine dispensatione Apostolica. Qua de re Rescriptum adest S. Congreg. Concilii relatum a Fagnano in Commentar. ad. cit. caput *Quod Dei timorem*, num. 17, in hæc verba conceptum « Cum fuerit requisitum an Regularis « possit præfici curæ animarum ab Episcopo sine dispensatione Apostolica; Sacra Congregatio « Concilii censuit non posse: nisi accedente dispensatione; quæ non videtur concedenda, nisi « instante Episcopo pro necessitate vel utilitate Ecclesiæ. »

### QUID PER SOLITAS?

1º Conceditur Episcopo facultas præficiendi Parochiis Regulares.

2º Item conceditur facultas ad Regulares Episcopi Vicarios deputandos in defectu sæcularium, pro Ecclesiis parochialibus. Marquez, loc. cit. l. 4, n. 128.

3º Non potest Episcopus Regulares præficere nec deputare absque consensu suorum Superiorum, ibid.

## OBSERVANDA QUOAD PAROECIAS REGULARIUM.

1º Episcopus per Trid. ses. 25, cap. jus habet visitandi Parœcias Regularium, quoad curam animarum et Sacramentorum administrationem spectat.

2º Electio Parochi Regularis spectat ad ejus Prælatum; approbatio vero Episcopo competit, qui potest eum examinare, antequam Parœciæ præficiatur.

Cætera invenies in Bulla Benedicti XIV, *Cum nuper*, Inserenda in tomo 3º.

CIRCA VIGESIMAM TERTIAM FACULTATEM.

« Celebrandi bis in die si necessitas urgeat, ita tamen ut in prima Missa non sumpserit ab-
« lutionem ; per unam horam ante auroram et aliam post meridiem, sine Ministro et sub dio
« et sub terra, in loco tamen decenti, etiamsi Altare sit fractum vel sine reliquiis sanctorum,
« et præsentibus hæreticis, schismaticis, infidelibus et excommunicatis, si aliter celebrari non
« possit. Caveat vero, ne prædicta facultate seu dispensatione celebrandi bis in die aliter,
« quam ex gravissimis causis et rarissime utatur, in quo graviter ipsius conscientia oneratur.
« Quod si hanc eamdem facultatem alteri sacerdoti, juxta potestatem inferius apponendam,
« communicare, aut causas ea utendi alicui, qui a S. Sede hanc facultatem obtinuerit, appro-
« bare visum fuerit, serio ipsius conscientiæ injungitur, ut paucis dumtaxat, iisque maturioris
« prudentiæ ac zeli et qui absolute necessarii sunt, nec pro quolibet loco ; sed ubi gravis ne-
« cessitas tulerit, et ad breve tempus eamdem communicet, aut respective causas approbet. »
Marquez lib. 4, n° 181.

Quoad hanc Facultatem variæ occurrunt quæstiones pertractandæ. 1ª An liceat bis in die celebrare. 2ª Qua hora celebrandum. 3ª Quo loco. 4ª An sine ministro. 5ª An Altari fracto vel sine Reliquiis. 6ª An præsentibus hæreticis.

AD 1am. AN LICEAT BIS IN DIE CELEBRARE ?

QUID DE JURE COMMUNI ?

1° Ex Bulla Benedicti XIV *Declarasti* hæc quoad celebrationem duarum Missarum in eadem die præscripta sunt. 1° Non liceat iterare Missam, nisi Parocho duas habenti Parœcias omnino sejunctas. 2° Cum id accidat, facultas ab Episcopo prius obtinenda. 3° Si in altera parochia sacerdos aliquis supersit (dummodo sit paratus celebrare et sit jejunus) non licet Parocho iterare, non prætextu doctrinæ fidelibus tradendæ, vel paupertatis parochi ad eleemosynam alteri subministrandam. Vide alia in eadem Bulla : *Declarasti.*

Nota : Brasiliam Pontificiam scripsit P. Marquez anno 1742 et Bulla *Declarasti* expedita fuit anno 1746. Unde in ejus opere aliqua modificanda sunt, neque rem divinam tam facili negotio iterato facere licebit.

QUID PER SOLITAS ?

1° Conceditur Episcopo facultas celebrandi bis in die si necessitas urgeat.

2° Conceditur illi pariter, juxta facultatem sub numero 28 inserendam, potestas delegandi.

3° Caveat tamen, ne hac facultate aliter quam ex gravissimis causis et rarissime utatur.

4° Serio ipsius conscientiæ injungitur, ut inter delegandam alteri facultatem hanc, paucis dumtaxat, iisque maturioris prudentiæ ac zeli, et qui absolute necessarii sint, nec pro quolibet loco ; sed ubi gravis necessitas tulerit et ad breve tempus eamdem communicet. Per hæc tamen verba non restringitur facultas Episcopi ita ut expectandæ sint causæ graviores, quam illæ quæ communiter a DD. admittuntur. Marquez, Ibi 286.

5° Aliquid tamen amplius quam quod jure communi Episcopo competit, per hanc facultatem concedendum illi est. Neque Bulla *Declarasti* has facultates decennales restrinxit ; unde ad judicium Episcopi spectat, aliquos designare casus, ubi necessitas urgeat. Præterea Bulla *Declarasti* soli Parocho duas parœcias habenti facultatem concedit bis in die celebrandi ; In-

dultum vero non restringitur præcise ad parochos, sed de sacerdotibus, quamvis paucis loquitur. En verba : *Serio ipsius conscientiæ injungitur, ut paucis dumtaxat, iisque maturioris prudentiæ ac zeli...* Ergo non tantum de Parochis, sed et de aliis sermo est :

### AD 2am. QUA HORA CELEBRANDUM

#### QUID DE JURE COMMUNI ?

1° Missa privata, ait Rubrica Missalis, saltem post Matutinum et Laudes quacumque hora ab aurora usque ad meridiem dici potest.

2° Licet Missam ante auroram inchoare, modo non ante ipsam auroram terminetur : licet pariter celebrationem ultra meridiem protrahere, modo saltem meridie incipiatur ; neque *mathematice* sed *moraliter* tempus auroræ ac meridiei accipiendum. S. Ligor: cum aliis, lib. 6. n. 341.

3° Licet tempus celebrationis antevertere ; 1° in necessitate, v. gr. viaticum morituro ministrandi ; 2° ubi mos rationabilis est, v. gr. ut opifices summo mane sacrum audiant ; 3° ex privilegio (de quo statim). S. Ligor. ibid. 343.

#### QUID PER SOLITAS ?

1° Licet Episcopo antevertere celebrationem *per unam horam ante auroram, et aliam post meridiem.*

2° Hoc privilegium intelligi debet de una hora ante vel post tempus pro aliis non privilegiatis assignatum : alioquin parum prodesset. *S. Ligor. cum communi.*

3° Potest hanc potestatem aliis intra diœcesim suam delegare, ex n. 28.

### AD 3am QUÆSTIONEM : QUO LOCO CELEBRANDUM ?

#### QUID DE JURE COMMUNI ?

1° Juxta Tridentinum : Non licet celebrare nisi in Ecclesia, eaque consecrata vel saltem benedicta. Trid. ses. 22. de observ. et vitand. in celebrat. Missæ.

2° Episcopus dispensare potest ut extra Ecclesiam in altari portatili aliquando celebretur gravi causa interveniente : qualis esse censetur, tempore terræmotus, in castris pro exercitu, in portu ne navigantes Missa priventur, in festo solemni, si populum templum non capit item si Ecclesiæ dirutæ sint. Ita S. Ligor. lib. 6, n. 356.

3° In ædibus privatis celebrandi facultas perpetua ab Episcopo concedi non potest ex recenti Tridentini dispositione. Trid. ibid.

4° Minime vero vetitum illi est, concedere licentiam per modum actus transeuntis in casu necessitatis vel ob justam causam. Ligor. lib. 6, n. 359. Quod expresse declarat S. Congregatio Tridentini Interpres his verbis : *Quibus non obstantibus Ordinarii arbitrio permittit Pontifex necessitate personarum et infirmitatis qualitate pensata, ut pro infirmorum commoditate etiam in privato Oratorio vel* ALTARI AD HOC DEPUTATO *facultatem celebrandi concedat.*

5° Aliquando Missa, urgente gravi necessitate, celebrari potest extra Ecclesiam absque licentia Episcopi, si ad ipsum recursus non patet: v. gr. si Ecclesia diruta esset, vel continere non posset multitudinem vel ad ministrandum viaticum morituro sive in castris esset exercitus, seu multitudo in littore maris in die festo, vel si quis Sacerdos longam peragat peregrinationem per loca deserta vel infidelium: ex can. *Concedimus* 30. D. 1. de Cons. apud S. Lig. ibid. n. 359.

6° Missa tamen semper in decenti loco et altari portatili *sub mortali* celebranda est. Ita S. Ligor. ibid. n. 356.

7° Circa facultatem celebrandi in mari variant DD. apud S. Ligor. ibid. n. 356.

8° Ait S. Ligorius Episcopum bene dispensare posse, dum casus necessitatis est dubius n. 359, lib. 6°. Itemque in omnibus casibus Pontifici reservatis, quando dubitatur an indigeant dispensatione. 1° quia reservatio est odiosa, et stricte interpretanda et restringenda tantum ad casus certos. 2° In tali dubio sat probabiliter potest Episcopus etiam dispensare ex cap. *Nuper* 29 de sent. excom. Ibid. n. 902.

### QUID PER SOLITAS?

1° Conceditur Episcopo facultas celebrandi et sub dio et sub terra, in loco tamen decenti, id est in campo aperto vel in catacumbis, cryptis et cavernis montium.

2° Hæc facultas aliquid ultra jus commune concedere censenda est: secus indulgentia Pontificis esset delusoria. Unde non requiritur gravis necessitas juxta P. Marquez, sed sufficit rationabilis causa. Lib. 4, n°. 273, et seqq.

3° Potest aliis hanc facultatem delegare, juxta prædicta.

## AD CELEBRANDUM SINE MINISTRO.

### QUID DE JURE COMMUNI?

1° Sub mortali exigitur Minister ad celebrandum juxta omnes. *Non enim solus, Presbyter Missarum solemnia potest sine ministro celebrare*: ex cap. *Proposuit* 6. de fil. Presb.

2° Communiter conceditur apud DD. celebratio sine Ministro, urgente necessitate ministrandi viaticum; celebrante sibi respondente. S. Lig. lib. 6, n. 391.

3° Idem concedunt plures ut Missam de præcepto populus audiat. Ita Lugo apud S. Ligor. ibid. n. 391.

4° Sub mortali mulieri denegatur ministratio; possent tamen, præsertim Moniales, a longe respondere. Ita sacra Congregatio 27 Aug. 1836. Postulatum fuit: « Potestne sacerdos, omnibus « prius sibi commode dispositis, quæ ad sacrificum occurrere possunt, ne mulieres inserviant « altari, uti ministerio mulieris tantum pro responsis? Sac. Congregatio respondit affirma- « tive, urgente necessitate. »

5° Rationabiliter advertit Lugo, apud S. Ligor. n. 391, minorem necessitatem sufficere ad celebrandum cum Ministro nesciente respondere quam sine Ministro.

6° Probabiliter dicunt Salmantic. quod celebrans non faciat scrupulum, si Minister male pronunciet, nec facile corrigat errores, ne turbet seipsum vel circumstantes, vel ordinem Missæ. Ita S. Ligor. ibid.

QUID PER SOLITAS ?

1° Conceditur Episcopo Missam celebrare sine Ministro seu Acolytho, qui sacrificio Missæ inserviat: quo in casu Episcopus sibi respondere debet.

2° Ad id præstandum non requiritur juxta P. Marquez causa gravis uti ad ministrandum viaticum vel satisfaciendum præcepto Missæ ; sed sufficit causa cujuscumque considerationis. Ratio : quia Pontificis indulgentia esset delusoria, si nihil aliud concederet, quam quod jure communi conceditur. Lib. 4, n. 272.

3° Præterea potest hanc facultatem alteri delegare.

AD CELEBRANDUM SINE RELIQUIIS VEL ALTARI FRACTO.

QUID DE JURE COMMUNI ?

1° Communior sententia tenet Reliquias non esse necessarias ad Aras consecrandas ; sed in praxi ab altera opinione non recedendum. S. Ligor. lib. 6, n. 369.

2° Sub mortali exigitur Ara consecrata ad celebrandum.

3° Sacra Congregatio ita declaravit : « Altare portatile tunc consecrationem amittit quando frangitur, vel loco movetur repositorium Reliquiarum : 5 Mart. 1603. Item die 5 Martii 1623 hæc declaratio expedita fuit : — Celebrari non potest super altare a quo furtim, non amota vel fracta mensa, subtractæ fuerint Reliquiæ a militibus, nisi altare de novo consecretur. Apud S. Ligor. ibid.

4° Execratur Ara dum frangitur ita ut in nulla ejus integra parte calix cum patena consistere possit. S. Ligor. ibid.

QUID PER SOLITAS ?

1° Conceditur Episcopo celebratio, etiamsi Altare sit fractum. Quod tamen ita intelligi debet, ut aliquid ultra jus commune ipsi concedatur. Quia tamen Auctores dubitant quænam sit enormis fractura, indeque quando Ara execretur, recte P. Marquez ait procedendum ab Episcopo sine scrupulo etiam in dubio, an fractura sit enormis. Lib. 4, n. 279.

2° Licet etiam Episcopo celebrare, etiamsi Reliquiæ non sint in Ara repositæ. Privilegium stat in eo, quod, quamvis Reliquiæ non sint necessariæ ad consecrationem Aræ juxta communiorem sententiam, tamen ex instituto Ecclesiæ reponi debent. Et in hac lege dispensat Pontifex, non vero dispensat cum Episcopo ut possit celebrare in Altari vel Petra non consecrata.

3° Potest etiam hanc facultatem aliis delegare, unde quasi indirecte colligitur facultatem habere Episcopum ad Aras consecrandas sine Reliquiis necessitate urgente, secus nulla esset facultas, nam facultas conceditur ad celebrandum sine Reliquiis, non vero ad celebrandum sine Petra consecrata. Ergo potest Episcopus consecrare Petram absque Reliquiis, in casu necessitatis.

### AD CELEBRANDUM PRÆSENTIBUS HÆRETICIS.

#### QUID DE JURE COMMUNI?

Non licet Missam celebrare coram excommunicatis vitandis, ex cap. *Veniens*, de sent. Excom.

Quid per Constitutionem *Apostolicæ Sedis* quoad excommunicationem antea latam ob communicationem fidelium cum excommunicatis non toleratis? En verba ipsius Constitutionis in 2ª serie « Excommunicationi latæ sententiæ Romano Pontifici reservatæ subjacere declaramus... XVI. Communicantes cum excommunicato nominatim a Papa in crimine criminoso, ei scilicet impendendo auxilium et favorem. — XVII. Clerici scienter et sponte communicantes in divinis cum personis a Romano Pontifice nominatim excommunicatis et ipsos in officiis recipientes. »

An reliqui omnes quorum communicatio cum vitandis antea sub minori excommunicatione inhibita erat (ex Cap. *Nuper*, de sententia excommunicationis) hodie prædictam excommunicationem minorem incurrant? Negative : nam per Constitutionem *Apostolicæ Sedis* ablata est excommunicatio minor : manet autem tantum major excommunicatio Pontifici reservata in omnes, qui in crimine criminoso communicant et in Clericos, qui communicent in divinis cum excommunicato nominatim a Papa. Ita Avanzini in expos. ejusd. const. n. 28.

#### QUID PER SOLITAS?

1° Conceditur Episcopo Missam celebrare præsentibus hæreticis, schismaticis, infidelibus et excommunicatis, si aliter celebrare non possit.

2° Præsens Indultum intelligi debet de Excommunicatis vitandis; secus nihil concederet ultra jus commune, per quod nobis licet cum toleratis communicare. Marquez lib. 4, n. 283.

3° Neque Missam tenetur Episcopus interrumpere, si adsit vitandus.

4° Ex num. 28 potest Episcopus hanc facultatem aliis delegare.

Nota. Verba illa : *Quod si hanc eamdem facultatem...* usque ad finem, referenda sunt ad facultatem *iterato celebrandi*; non vero ad reliquas facultates in hoc Indulto concessas.

### CIRCA VIGESIMAM QUARTAM FACULTATEM.

Deferendi Sanctissimum Sacramentum occulte ad infirmos sine lumine, illudque sine eodem retinendi pro eisdem infirmis, in loco tamen decenti, si ab Hæreticis, aut Infidelibus sit periculum sacrilegii.

#### QUID DE JURE COMMUNI?

1° Juxta Rituale Romanum deferri debet Sanctissimum Sacramentum ad privatas ægrotantium domos manifeste atque honorifice cum omni reverentia et timore, semper lumine præcedente. Quod etiam invenitur in jure præscriptum cap. *Sane* de celeb. Miss.

2° Pastor ut Eucharistiam opportune petentibus possit ministrare, tenetur eam asservare cum lumine in Ecclesia, nec licet alibi. *S. Ligor.* lib. 6, n. 248.

3° Si ob graviter culpabilem negligentiam integro die vel aliquot integris noctibus lumen non ardeat ante venerabile Sacramentum, peccari mortaliter docent Quint. tom. 4, et Diana, p. 9. *S. Ligor. ibidem.*

4° Ad infirmum longe distantem licet Parocho Eucharistiam deferre in equo mansueto, ita ut non sit periculum lapsus. *Vide S. Ligor.* Ibid. 243.

5° Putant tamen quidam, si stola et superpelliceum haberi non possint, aut si tempestas, aut iter faciendum, non fore irreverentiam si Sacerdos Eucharistiam in pyxide vel corporali involutam in sinu suo deferat. *S. Lig.* Ibid. n. 241.

6° Id certius videtur licere in locis hæreticis, ubi etiam necessitate, et clam, præciso scandalo, poterit porrigere sine stola et superpelliceo. *S. Ligor.* ibid.

7° Id aliquando etiam in locis Catholicorum permitti ab Episcopo potest, si aliter viaticum ægroto deferri non possit sine quopiam incommodo. *Vide Gury, de Euch.* n. 305.

8° Juxta Rituale Romanum : Noctu hoc sacramentum deferri non debet, nisi necessitas urgeat.

### QUID PER SOLITAS ?

1° Conceditur Episcopo facultas deferendi SSmum Sacramentum occulte ad infirmos sine lumine, si ab Hæreticis aut Infidelibus sit periculum sacrilegii.

2° Item Sanctissimum retinere pro eisdem infirmis sine lumine in loco tamen decenti, si prædictum periculum existat.

3° Sub prædictis adjunctis potest hanc facultatem alteri delegare.

4° In his Americæ partibus hujusmodi periculum non existit : unde vix dabitur casus.

### CIRCA VIGESIMAM QUINTAM FACULTATEM.

Induendi vestibus sæcularibus, si aliter vel transire ad loca eorum curæ commissa, vel in eis permanere non poterunt.

### QUID DE JURE COMMUNI ?

1° Clerici omnes in majoribus saltem Ordinibus initiati, ad ferendam tonsuram et vestem clericalem tenentur ex Trid. sess. 14, cap. 6.

2° Idque sub gravi, nisi adsit justa ratio, vel excuset materiæ levitas seu temporis exiguitas. S. Ligor. l. 6, n. 825. Communiter admittunt DD. esse veniale tantum semel aut iterum habitum relinquere.

3° Permittitur iter agentibus habitus itinerantium clericorum juxta regionem suam, in quo decorum et honestas status clericalis eluceant.

4° Ex gravi causa potest habitus clericalis relinqui, v. gr. ob persecutionem vel ob transitum per loca hæreticorum, infidelium vel impiorum hominum. Gury, de Stat., n. 46.

5° Clerici in sacris non constituti non tenentur sub gravi ad habitum clericalem ferendum, ex communi sententia, nisi beneficium ecclesiasticum habeant.

QUID PER SOLITAS ?

1° Conceditur Episcopo facultas induendi vestibus sæcularibus, si aliter gregem sibi commissum pascere non possit. Ita tamen ut aliquid ultra jus commune ipsi concessum intelligatur.

2° Conceditur ipsi facultas alteri delegandi hanc potestatem, sub n. 28.

CIRCA VIGESIMAM SEXTAM FACULTATEM.

Recitandi Rosarium vel alias preces, si Breviarium secum deferre non poterunt, vel Divinum Officium ob aliquod legitimum impedimentum recitare non valeant.

QUID DE JURE COMMUNI ?

1° Obligantur sub gravi ad Horas canonicas quotidie recitandas : 1° Clerici omnes in sacris constituti. 2° Beneficiati omnes qui habent jus in re. 3° Religiosi omnes utriusque sexus in Ordine ab Ecclesia approbato et ad chorum destinati.

2° Excusat a recitatione : 1° Impossibilitas. 2° Charitas. 3° Dispensatio. S. Ligor. lib. 4, n. 154.

3° Papa dispensare potest valide in omni casu etiam sine causa, licite cum causa ; Episcopus vero nec valide nec licite sine causa dispensat, et tantum cum aliquo in particulari et ad tempus dispensare potest : 1° quando dubitatur de impotentia morali aut de gravitate detrimenti metuendi ; 2° quando difficilis est recursus ad Papam ; 3° quando dispensatio petitur ob causam, quæ frequenter v. gr. ob infirmitatem occurrit ; 4° quando petitur dispensatio ad breve tempus. Ita *S. Ligor. ibid.*, *n.* 159.

4° In dubio, an infirmitas sit causa sufficiens ad excusandum, potest infirmus se committere : 1° judicio medici ex cap. *Fraternitatis*, de frig.; 2° judicio Superioris, qui in tali dubio etiam potest dispensare ; 3° potest se remittere judicio probabili viri prudentis ; 4° Probabiliter potest etiam stare judicio proprio, si tale judicium ipsemet ferre possit. *S. Ligor. ibid.*, *n.* 154.

5° Si infirmus totum officium persolvere non possit, dubitet vero an partem recitare valeat, probabiliter ad nihil tenetur : Ratio, ne scrupulis angatur, quæ quidem anxietas notabile nocumentum ipsi afferret. *S. Ligor. ibid.*, *n.* 154.

6° Impeditus a recitando toto Officio, tenetur ad partem, quam potest, ex propositione damnata Innoc. XI : « Qui non potest recitare Matutinum et Laudes, potest autem reliquas « horas, ad nihil tenetur ; quia major pars trahit ad se minorem. »

QUID PER SOLITAS ?

1° Potest Episcopus recitare Rosarium vel alias preces, si Breviarium secum deferre non possit.

2° Idem dicendum, si ob aliquod impedimentum recitare non valeat.

3° Ita intelligendum præsens Indultum, ut aliquid ultra jus commune concedat ; secus inutile esset.

4° Præsertim ad sedandos scrupulos et res dubias dirimendas, hæc facultas Episcopo concedi videtur. Unde dispensare potest sine ullo scrupulo tam secum, quam cum aliis in dubio de

impedimento, præsertim commutando officium in Rosarium vel alias preces : quæ quidem vocales, et non mentales esse debent.

CIRCA VIGESIMAM SEPTIMAM FACULTATEM.

Dispensandi quando expedire videbitur super esu carnium, ovorum et lacticiniorum tempore jejuniorum, etiam Quadragesimæ.

QUID DE JURE COMMUNI ?

1° Omnibus fidelibus ratione utentibus præcepto Ecclesiæ interdicitur esus carnis singulis jejunii diebus. Hinc duplex sub lege jejunii imponitur præceptum ut testatur Benedictus XIV, Const. *Non ambigimus*, nempe ratione abstinentiæ cibi et ratione abstinentiæ carnis ; dispensatus igitur vel impotens quoad unum, non ideo ab altero excusandus est, uti pueri. *S. Ligor.* lib. 3, n. 1005.

2° Prohibentur etiam tempore Quadragesimæ ova et lacticinia. Constat ex praxi Ecclesiæ, ex ejus dispensationibus et ex propositione 32, ab Alexandro VII damnata : « Non est evidens quod consuetudo non comedendi ova et lacticinia in Quadragesima obliget. » Hinc præceptum abstinentiæ a lacticiniis quod initio in jure canonico solis Sacerdotibus et Diaconis commendatum fuit (cap. *Denique*, dist. 4), hodie omnes fideles ratione utentes comprehendit et ligat ; obligat vero præceptum in diebus Quadragesimæ etiam Dominicis. *S. Ligor. ibid.*, n. 1007. Vide etiam Declarationem circa lacticinia in Dominicis Quadragesimæ, Tratado de Indultos. Parte 4ª.

3° Diebus jejunii dispensati ad carnes non ideo possunt in eadem refectione edere pisces ex Const. Benedicti XIV *Non ambigimus*. Unde quoad dispensatos ad carnes et quoad dispensatos a jejunio, novum præceptum observandum, nempe *non immiscendi*.

4° Extra dies jejunii datur præceptum Ecclesiasticum abstinendi a carnibus die veneris cujuslibet hebdomadæ in universo orbe christiano. Constat ex Constit. SS. Pontificum, ex Ritualibus et ex Catechismis : nisi in hanc diem incidat Nativitas Domini.

5° Datur idem præceptum in diebus Sabbati in plerisque locis et temporibus, nisi legitima consuetudo alicujus loci aliud præscribat.

QUID PER SOLITAS ?

1° Conceditur Episcopo facultas dispensandi, quando expedire videbitur, super esu carnium, ovorum ac lacticiniorum tempore jejuniorum etiam Quadragesimæ : id est in diebus omnibus jejunii infra annum occurrentibus.

2° Idem dicendum, ait P. Marquez lib. 4°, n. 423, quoad abstinentias die veneris et die Sabbati præscriptas infra annum, quamvis jejunium in illis non præscribatur.

3° Idem affirmandum de Dominicis Quadragesimæ. *Marquez*, *ibid.*, n° 424.

QUID JURE INDICO ?

Quid per Bullam Pauli III *Altitudo* Indiis concessum sit quoad jejunium ?

En verba : « Statuimus quod in Vigilia Nativitatis et Resurrectionis Domini Nostri Jesu « Christi et omnibus sextis Feriis Quadragesimæ jejunare teneantur. Cæteros vero jeju- « niorum dies eorum beneplacito, propter novam ad fidem eorum conversionem, et ipsius gentis

« infirmitatem, permittimus. » Ita quod jejunium repugnans sanitati vel non bene quadrans officio vel exercitio alicujus, non censeatur illi ab Ecclesia præceptum.

Quid per eamdem Bullam quoad abstinentiam carnis?

Sunt verba ipsius Bullæ. « Eisque etiam concedimus quod, quadragesimalibus et aliis « prohibitis anni temporibus, lacticiniis, ovis et carnibus tunc temporis dumtaxat vesci « possint, cum cæteris Christianis, ob aliquod sanctum opus obeundum, similibus cibis « vesci posse a Sede Apostolica pro tempore fuerit concessum. »

Quid quoad abstinentiam Sabbati concesserit Benedictus XIV in suo Brevi *Jam pridem?* Indultum perpetuum pro Regno Castellæ, Legionis et Indiarum concessit.

Quid per Cruciatam in Regnis Hispaniarum? Conceditur edere carnes ex consilio utriusque medici in diebus abstinentiæ.

Quid per eamdem Cruciatam quoad Lacticinia? Permittuntur ad libitum personis omnibus sæcularibus, negantur tamen tempore Quadragesimæ utrique clero, nempe, tam sæculari quam regulari.

Quid per Bullam lacticiniorum « *Alias felicis* » ab Urbano VIII? Permittebantur Lacticinia Clero Seculari dumtaxat; negabantur adhuc Clero Regulari.

Quid per Indultum Quadragesimale modernum? Permittuntur omnibus, etiamsi ex Clero Regulari sint, carnes et lacticinia in diebus abstinentiæ, præter aliquos dies exceptos.

Quid quoad consuetudinem Indiarum edendi ova et lacticinia? Vide tractatum « Costumbres de América » Part. 4. tract 3.

## DE CAUSIS AD DISPENSANDUM SUPER ESU CARNIUM.

1° Quando causa est evidenter justa, nulla opus est dispensatione.

2° Quando non est certa, consulendi sunt viri doeti, ut Professor casuum, Doctores Theologiæ, Confessarius et Medicus. Si aliquis horum dicat causam esse sufficientem, nulla requiritur dispensatio. Marquez, ibid., n. 460.

3° Si post consultationem quæstio dubia maneat, ad Superiorem recurrendum erit, ut dispenset; quia tunc necessaria est juris relaxatio, circa quam Confessarius, et Medicus potestatem non habent. Ibid.

4° Superior vel Episcopus, potest dispensare *quando expedire videbitur*, id est, quotics causa rationabilis aut sufficiens videatur.

5° Quamvis dubia causa videatur, expedit ut Superior dispenset, nec debet esse nimis scrupulosus vel ambiguus rem remittens conscientiæ subditi petentis. Ita Cajetanus, apud Marquez, ibid., n. 464.

6° Qui non habet in diebus jejunii alios cibos præter carnes, potest illas licite comedere pro nutrienda et sustentanda vita. (Marq. ibid., n. 467.) Quod principalius verificari respectu itinerantium suadere conatur Pasqualigus. Marquez, ibid.

## CIRCA VIGESIMAM OCTAVAM FACULTATEM.

Prædictas facultates communicandi non tamen illas quæ requirunt ordinem Episcopalem, vel non sine Sacrorum Oleorum usu exercentur, Sacerdotibus idoneis, qui in eorum Diœcesibus laborabunt, et præsertim tempore sui obitus, ut Sede vacante sit qui possit supplere, donec Sedes Apostolica certior facta, quod quamprimum fieri debebit per delegatos vel per

unum ex eis, alio modo provideat: quibus delegatis auctoritate Apostolica facultas conceditur, Sede vacante, in casu necessitatis, consecrandi calices, patenas et altaria portatilia, Sacris Oleis ab Episcopo tamen benedictis.

QUID PER HANC ULTIMAM FACULTATEM POSSIT EPISCOPUS?

1º Potest Episcopus delegare facultates prædictas Sacerdotibus idoneis suæ Diœcesis, non tamen eas, quæ Ordinem Episcopalem requirunt, vel sine Sacrorum Oleorum usu exerceri non possunt.

2º Præsertim tempore sui obitus hæc facultas exercenda, ut Sede vacante sit qui supplere possit, donec Sedes Apostolica aliud provideat.

3º Delegatus vel Delegati ab Episcopo Sedem Apostolicam quam primum certiorem facient, tum de Sede vacante, tum de Delegatione ab Episcopo facta.

4º Interea potestas illis conceditur in casu necessitatis consecrandi Calices, Patenas, Altaria portatilia (vulgo aras), Sacris Oleis ab Episcopo tamen benedictis. Hæc vero facultas non a delegatione Episcopi, sed ab ipsa Sede Apostolica emanat.

5º Hæ facultates apud Delegatos vel Delegatum perdurabunt, donec Sedes Apostolica alio modo provideat, id est, donec novus Episcopus cum suis facultatibus propriis adveniat. Quod si proprias facultates non afferat, Delegatus munus sibi demandatum sustentabit, donec afferantur.

CONCLUSIO FACULTATUM.

Et prædictæ facultates gratis et sine ulla mercede exerceantur et ad annos decem tantum concessæ intelligantur: nec illis uti possit extra fines suæ Diœcesis.

OBSERVANDA.

1º Gratis exercendæ facultates, non tamen Notarii et alia id genus stipendia inhibentur.

2º Neque extra fines Diœcesis uti possit; non tamen restringitur id quod jure communi Episcopo competit, nempe, subditum suum extra fines suæ Diœcesis excommunicare, dimissorias subditis absentibus dare, eorumque examen Episcopo loci demandare.

3º Quamvis Episcopus inveniatur extra fines suæ Diœcesis, potest tamen has facultates exercere intra fines suæ Diœcesis; quia jurisdictio non expirat per absentiam temporaneam a sua Diœcesi.

4º Decennium quoad valorem et substantiam facultatum computandum est a die datæ; quoad vero illarum usum et exercitium computari debet a die, quo perveniunt ad manus Episcopi; nisi per Procuratorem præviam notitiam habeat et incipiat facultates exercere. Marquez, lib. 4º, nº 550 et seq.

5º Decennium non expirat morte Pontificis: nam interrogata Roma, respondit: Facultates illas quæ a S. Officio concessæ sunt, quales ordinarie sunt, quæ Nuntiis Apostolicis et Episcopis mittuntur, non revocari per illam regulam (Cancellariæ, quæ initio cujusque Pontificatus promulgatur, revocando quascumque facultates concessas); sed eas tantum, quæ ab antecessore Papa ipso immediate concessæ erant. La Croix, lib. 6, n. 848, apud Marquez, ibid. nº 554 et seq.

6º Expirat vero morte Episcopi, hoc tamen sensu, quod ad Capitulum, Sede vacante, non transeant; cum plures facultatum hujusmodi ad jurisdictionem Ordinariam Episcoporum non pertineant,

neque perpetuæ, sed temporales sint, nec a lege dentur et descendant, sed a sola gratia speciali et benigno favore Pontificum concedantur. Marquez, pag. 5. Minime autem expirat decennium quoad facultates delegatas ab Episcopo, dum viveret, aut tempore obitus sui juxta prædicta. Unde clerici, quibus Episcopus delegaverit has facultates, uti illis poterunt toto decennio Episcopo defuncto concesso, nisi aliud obstet.

7° In America nostra Indultum existit, quo, morte inopina Episcopi provisum est, ut facultates Solitæ vicario legitime a capitulo electo adscribantur, ne, Sede vacante, desit, qui supplere possit Vid. supra.

## CASO RESERVADO DE QUE NO SE PUEDE ABSOLVER POR LAS SOLITAS.

### DECRETUM

Supremæ Congregationis Sancti Officii editum fer. 4ª 27 Junii 1866.

SSmus Dominus Noster Pius Papa IX in solita audientia R. P. D. Adsessori Sancti Officii impertita, auditis suffragiis Emorum Cardinalium Inquisitorum Generalium, attentis rerum et temporum circumstantiis, decrevit, in facultatibus, quibus Episcopi, aliique locorum Ordinarii ex concessione Apostolica pollent absolvendi ab omnibus casibus Sanctæ Sedi reservatis, excipiendos semper in posterum, et exceptos habendos esse casus reservatos in Bulla Benedicti XIV, quæ incipit *Sacramentum Pœnitentiæ*. Et Sacræ Congregationi de Propaganda Fide injunctum voluit, ut in expediendis facultatibus formularum, post verba, *absolvendi ab omnibus casibus Apostolicæ Sedi reservatis etiam in Bulla Cœnæ, addatur, exceptis casibus reservatis in Bulla Benedicti XIV, quæ incipit Sacramentum Pœnitentiæ.* Es copia fiel de su original. Lima, Octubre 19 de 1866. — De la Curia de Huánuco.

## CONSTITUCION DE NUESTRO SANTISIMO PADRE PIO IX POR LA QUE SE LIMITAN LAS CENSURAS ECLESIASTICAS « LATÆ SENTENTIÆ. »

Pio, Obispo, Siervo de los Siervos de Dios, para perpetua memoria.

Al Gobierno de la Santa Sede pertenece de tal suerte conservar aquellas cosas que útilmente sancionaron los antiguos Cánones, que cuando la mudanza de los tiempos y de las cosas demande que algo sea mitigado con prudente dispensacion, ella dicte el remedio oportuno en virtud de su potestad suprema. Por esto, habiendo de tiempos atrás meditado repetidas veces en que las censuras eclesiásticas *latæ sententiæ* (en las que se incurre por el mismo hecho), que han sido dicta las en diferentes edades, para conservar incólume la santa Iglesia y su disciplina, ó para refrenar la licencia y audacia de los malos, han ido creciendo lentamente hasta formar un gran número; siendo así que ha desaparecido la utilidad ú oportunidad de muchas de ellas por la mudanza de los tiempos y costumbres, ó porque han dejado de existir el fin ó las causas porque fueron promulgadas, causando entre tanto frecuentes dudas, ansiedades y temores de conciencia á los que tienen el cuidado de las almas ó á los mismos fieles; y deseando remediar estos inconvenientes, mandamos trabajar un prolijo catálogo de todas ellas para establecer con diligente exámen cuales convendrá retener y conservar, y cuáles moderar ó derogar. Concluido el trabajo, llamamos á consejo á nuestros

VV. HH. los Cardenales Inquisidores Generales de la fé, y despues de meditado el asunto con detencion y madurez, *motu proprio*, de ciencia cierta, con entera deliberacion y en virtud de la plenitud de nuestra autoridad Apostólica, estatuimos y decretamos perpetuamente en ésta nuestra Constitucion: que de todas las censuras de excomunion, suspension y entredicho que hasta la presente han sido impuestas con la calidad de *latæ sententiæ;* esto es, que deba incurrirse en ellas por el mismo hecho, no tengan en adelante fuerza y vigor, sino aquellas que insertamos en ésta Constitucion y del modo como en ella las insertamos; declarando al mismo tiempo que tendrán vigor, no solo por la autoridad de los antiguos Cánones, en cuanto convienen con la presente Constitucion, sino por ésta misma, como si por ella se estableciesen por la vez primera.

*I. Excomuniones* latæ sententiæ *reservadas de un modo especial al Romano Pontifice.*

Declaramos que incurren en excomunion reservada de un modo especial al Pontífice Romano:

1. Todos los apóstatas de la fé cristiana y todos y cada uno de los herejes de cualesquiera denominacion y secta; los que les creen, sus encubridores, fautores, y en general, todos sus defensores.

2. Todos y cada uno de los que leen á sabiendas, y sin licencia de la Silla Apostólica, los libros de los mismos apóstatas y herejes que defienden la herejía; no ménos que los que leen los libros de cualquier autor prohibidos nominalmente por Letras Apostólicas, y los que los retienen, imprimen ó de cualquier modo los defienden.

3. Los cismáticos y aquellos que pertinazmente se apartan y sustraen de la obediencia debida al Romano Pontífice.

4. Todos y cada uno de los que, de cualquier estado, grado y condicion que sean, apelan al futuro Concilio General, de las ordenaciones ó mandatos de los Romanos Pontífices, *pro tempore existentium*, lo mismo que los que les dan auxilio, consejo ó favor para la apelacion.

5. Todos los que matan, mutilan, hieren, aprehenden, encarcelan, detienen ú hostilmente persiguen á los Cardenales de la Santa Iglesia Romana, Patriarcas, Arzobispos, Obispos, Legados y Nuncios de la Silla Apostólica; los que los arrojan fuera de sus Diócesis, Distritos, Patria ó Dominios; los que mandan éstas cosas; los que las dan por bien hechas, y los que para esto prestan auxilio, consejo ó favor.

6. Los que directa ó indirectamente impiden el ejercicio de la jurisdiccion eclesiástica en el fuero interno ó externo, y para éste efecto recurren al tribunal secular, y los que procuran ó dan sus mandatos ó para ello prestan auxilio, consejo ó favor.

7. Los que directa ó indirectamente obligan á los jueces legos á traer á su tribunal á las personas eclesiásticas, fuera de los casos permitidos por los Cánones; y los que dan leyes ó decretos contra la libertad ó derechos de la Iglesia.

8. Los que recurren á la potestad lega para impedir las letras ó decretos emitidos por la Silla Apostólica ó por cualquiera de sus Legados ó Delegados, y los que prohiben directa ó indirectamente la promulgacion ó ejecucion de dichos decretos, ó que, por causa de ellos, dañan ó atemorizan á las mismas partes ó á otros.

9. Todos los falsificadores de las Letras Apostólicas, áun expedidas en forma de Breve y de súplicas, concernientes á gracia ó justicia, y que están selladas por el Romano Pontífice, por los Vicecancelarios de la Santa Iglesia Romana, por sus Sustitutos ó por mandato del mismo

Santo Padre; como igualmente los que publican falsas Letras Apostólicas, áun en forma de Breve, y los que con falsedad sellan las súplicas del Vicecancelario ó del que hace sus veces.

10. Los que absuelven á su cómplice *in peccato turpi*, áun en artículo de muerte, si otro Sacerdote, aunque no esté aprobado para oir confesiones, puede recibir la del moribundo, sin que se siga algun grave escándalo é infamia.

11. Los que usurpan ó secuestran la jurisdiccion, los bienes y réditos pertenecientes á los eclesiásticos por razon de sus iglesias y beneficios.

12. Los que por sí ó por otros invaden, destruyen y detienen las ciudades, tierras, lugares ó derechos pertenecientes á la Iglesia Romana; los que usurpan, perturban ó retienen la suprema jurisdiccion en dichas ciudades, territorios y lugares, y los que para cada una de las dichas cosas dan auxilio, consejo ó favor.

Declaramos que la absolucion de todas las excomuniones, que acabamos de enumerar, es reservada y se reserva de un modo especial al Romano Pontífice; de suerte que, en fuerza de ésta reservacion, no sufraga ya bajo ningun aspecto la concesion general de absolver de los casos y censuras ó excomuniones reservadas al Romano Pontífice; revocando como revocamos con relacion á ellas, cualesquiera indultos concedidos, bajo cualquier forma y á cualesquiera personas áun regulares de toda Orden, Congregacion, Sociedad é Instituto, áun cuando deba hacerse de ellas mencion especial y se hallen constituidas en cualquiera dignidad. Y los que bajo cualquier pretexto presumiesen absolver de dichas excomuniones sin la debida facultad, sepan que ellos mismos incurren en excomunion reservada al Romano Pontífice, á no ser que se trate del artículo de muerte, en cuyo caso los así absueltos quedan, si convalecieren con la obligacion de obedecer los mandamientos de la Iglesia.

### *II. Excomuniones* latæ sententiæ *reservadas al Romano Pontífice.*

Declaramos que incurren en excomunion *latæ sententiæ* reservada al Romano Pontífice:

1. Los que enseñan ó defienden pública ó privadamente las proposiciones condenadas por la Silla Apostólica bajo la pena de excomunion *latæ sententiæ*; y los que enseñan ó defienden como lícita la práctica de inquirir del penitente el nombre del cómplice; á la manera que fué condenada por Benedicto XIV en las Constituciones siguientes: *Suprema* del 7 de Julio de 1744; *Ubi primum* del 2 de Junio de 1746, y *Ad eradicandam* del 28 de Setiembre de 1746.

2. Los que, instigados por el diablo, ponen manos violentas sobre los clérigos ó monjes de uno y otro sexo; exceptuando, en cuanto á la reservacion, las personas y los casos en que el derecho ó el privilegio permite que absuelva el Obispo ú otro.

3. Los que combaten en duelo ó simplemente lo provocan ó aceptan; los cómplices, ó los que cooperan á él con cualquier servicio ó favor; los que de propósito son espectadores y los que lo permiten ó no lo impiden en cuanto esté de su parte, y esto cualquiera que sea su dignidad, sin exceptuar la Real ó Imperial.

4. Los que se hayan inscrito en las sectas Masónica ó Carbonaria ú otras de éste género, que pública ú ocultamente conspiran contra la Iglesia ó las potestades legítimas, y los que de cualquiera manera las favorecen. Igualmente los que no denuncian á los corifeos ó caudillos ocultos de tales sectas, miéntras no lo hagan.

5. Los que mandan violar la inmunidad del asilo eclesiástico, y los que de hecho lo violan con temerario atrevimiento.

6. Los que de cualesquiera sexo, edad, linaje ó condicion que sean, violan la clausura de las monjas entrando en los monasterios sin la licencia legítima; los que los introducen ó admiten,

y las monjas que salen de ellos, á no ser en los casos y en la forma prescritos por San Pio V en la Constitucion *Decori.*

7. Las mujeres que violan la clausura de los religiosos, y los superiores ú otros que las reciben.

8. Los reos de simonía real en toda clase de beneficios y sus cómplices.

9. Los reos de simonía confidencial, cualquiera que sea su dignidad, en toda clase de beneficios.

10. Los reos de simonía real por ingreso en religion.

11. Los que por sacar ganancias de las indulgencias y otras gracias espirituales, incurren en excomunion por la Constitucion de San Pio V *Quam plenum* del 2 de Enero de 1569.

12. Los que recogen limosnas de precio mayor para misas, y despues de quedarse con parte de la ganancia, las hacen celebrar en los lugares, donde dichas limosnas suelen ser menores.

13. Todos los que son castigados con excomunion por las siguientes Constituciones : de San Pio V *Admonet nos* de 29 de Marzo de 1567 ; de Inocencio IX *Quæ ab hac Sede* de 4 de Noviembre de 1591 ; de Clemente VIII *Ad Romani Pontificis curam* de 26 de Junio de 1592, y de Alejandro VII *Inter cœteras* de 24 de Octubre de 1660 : Constituciones que son concernientes á la enajenacion y enfeudacion de las ciudades y lugares de la Santa Iglesia Romana.

14. Los religiosos que fuera del caso de necesidad presumen administrar, sin licencia del párroco, á clérigos ó legos los Sacramentos de la Extrema-uncion y Eucaristía por viático.

15. Los que extraen reliquias, sin licencia legítima, de los cementerios sagrados ó de las catacumbas de Roma y su territorio y los que les dan auxilio ó favor.

16. Los que comunican *in crimine criminoso* con el excomulgado nominalmente por el Papa, esto es, dándole auxílio ó favor.

17. Los clérigos que á sabiendas y voluntariamente comunican *in divinis* con las personas nominalmente excomulgadas por el Romano Pontífice y las reciben en los oficios divinos.

### *III. Excomuniones* latæ sententiæ *reservadas a los Obispos ú Ordinarios.*

Declaramos que incurren en excomunion reservada á los Obispos ú Ordinarios :

1. Los clérigos ordenados in sacris, los religiosos y monjas que despues de haber hecho el voto solemne de castidad, presumieren contraer matrimonio ; lo mismo que todos los que presumieren contraerlo con alguna de las antedichas personas.

2. Los que procuran el aborto, habiéndose seguido el efecto.

3. Los que á sabiendas hacen uso de falsas Letras Apostólicas, y los que cooperan con ellos á éste delito.

### *IV. Excomuniones* latæ sententiæ *no reservadas.*

Declaramos que incurren en excomunion *latæ sententiæ* no reservada :

1. Los que mandan ú obligan á dar sepultura eclesiástica á los herejes notorios ó á los nominalmente excomulgados ó entredichos.

2. Los que ofenden ó imponen miedo á los Inquisidores, denunciantes, testigos ú otros ministros del Santo Oficio ; los que destruyen ó queman los escritos de éste Santo Tribunal, y los que á cualquiera de los predichos dan auxilio, consejo ó favor.

3. Los que enajenan y presumen recibir los bienes eclesiásticos sin el beneplácito Apostólico, segun el tenor de la *Extravagante Ambitiosæ* de Reb. Ecc. non alienandis.

4. Los que culpablemente descuidan ú omiten denunciar, dentro de un mes, á los confesores

ó sacerdotes, por quienes fueron solicitados *ad turpia*, en los casos expresados por nuestros predecesores Gregorio XV, en la Constitucion *Universi*, del 20 de Agosto de 1622 y Benedicto XIV, en la Constitucion *Sacramentum pœnitentiæ*, del 1º de Junio de 1741,

Declaramos que, ademas de los excomulgados que hasta aquí hemos enumerado, todos aquellos contra quienes el Santo Concilio de Trento decretó excomunion reservada al Romano Pontífice, ó á los Ordinarios ó á nadie reservada, Nos igualmente queremos sean excomulgados en la misma forma ; exceptuando la excomunion establecida en el Decreto *De editione et usu Sacrorum Librorum* de la Ses. 4ª., en la cual solo queremos que incurran los que imprimen ó hacen imprimir, sin aprobacion del Ordinario, libros que tratan de cosas sagradas.

### *V. Suspensiones* latæ sententiæ *reservadas al Romano Pontífice.*

1. Incurren *ipso facto* en pena de suspension de sus beneficios, durante la voluntad de la Santa Sede, los Cabildos y Comunidades y cualesquiera otros, que reciben para el gobierno y administracion de sus iglesias y monasterios, á los Obispos ó Prelados que la Santa Sede ha provisto para dichas iglesias y monasterios, ántes de que ellos les hayan exhibido las Letras Apostólicas de su promocion.

2. *Ipso jure* incurren por tres años en suspension de conferir órdenes, los que ordenan á alguno sin título de beneficio ó patrimonio y con pacto de que el así ordenado no les pedirá alimentos.

3. *Ipso jure* quedan por un año suspensos de conferir órdenes, los que ordenan á un súbdito ajeno sin letras dimisorias de su propio Obispo, sin que valga el pretexto de que inmediatamente se le dará beneficio, ó se le dé en efecto, pero no el suficiente. Lo mismo sucede si el ordenando es súbdito proprio, pero ha vivido en otra parte el tiempo bastante para poder contraer impedimento Canónico, y es ordenado sin las letras testimoniales del Ordinario del lugar donde ha morado.

4. *Ipso jure* y por un año incurre en suspension de conferir órdenes el que, á excepcion de legítimo privilegio, da órden sacro sin título de beneficio ó patrimonio, al clérigo que vive en alguna Congregacion en la que no se hace profesion solemne ó al religioso no profeso.

5. Los religiosos expulsados de la religion, que viven fuera de ella, incurren *ipso jure* en suspension perpetua del ejercicio de las órdenes.

6. Los que presumen recibir algun órden del excomulgado, suspenso ó entredicho nominalmente denunciados, ó del hereje ó cismático notorio, incurren *ipso jure* en suspension del órden recibido ; mas declaramos que el que de buena fé recibe órden del que está en cualquiera de las circunstancias dichas, no podrá ejercer el órden recibido miéntras no obtenga dispensacion.

7. Incurren en suspension *ipso jure* de las órdenes recibidas, durante la voluntad de la Santa Sede, los clérigos seculares forasteros que, habiendo vivido en Roma más de cuatro meses, fueren ordenados por otro que por su Ordinario sin licencia del Cardenal Vicario de Roma, ó lo hayan sido sin haber sufrido exámen ante el mismo Vicario, ó aunque reciban las órdenes de su Ordinario, ha sido despues que han sido rechazados en el exámen. En la misma suspension y del mismo modo incurren los clérigos pertenecientes á alguno de los seis Obispados suburvicarios, si se ordenan fuera de su Diócesis con dimisorias de su Ordinario dirigidas á otro que al Cardenal Vicario de Roma, ó sin que precedan á la recepcion de órden sacro, diez dias de ejercicios espirituales, tenidos en la casa urbana de los Sacerdotes llamados *de la Mision*. Los Obispos que ordenan en estos casos incurren en suspension del uso del Pontifical por un año.

*VI. Entredichos* latæ sententiæ *reservados.*

1. Incurren *ipso jure* en entredicho reservado de un modo especial al Romano Pontífice, las Universidades, Colegios y Cabildos, cualquiera que sea su denominacion, que apelan al futuro Concilio General, de las órdenes y mandatos del Papa *pro tempore existentis.*

2. Los que á sabiendas celebran ó hacen celebrar los Divinos Oficios en los lugares entredichos por el ordinario, por juez delegado ó por derecho; y los que admiten á la celebracion de los Oficios Divinos, á los Santos Sacramentos ó á la sepultura eclesiastica á los excomulgados nominalmente, incurren *ipso jure* en entredicho de entrar en la Iglesia, miéntras no satisfagan competentemente al arbitrio de aquel cuya sentencia despreciaron.

Finalmente, todos aquellos contra quienes decretó el Santo Concilio de Trento la suspension ó entredicho *ipso jure;* Nos, declaramos y queremos sean del mismo modo suspensos y entredichos.

Ademas, declaramos y queremos que conserven su fuerza y vigor todas las censuras de excomunion, suspension ó entredicho, que, ademas de las que hasta aquí hemos enumerado, han sido publicadas por las Constituciones de nuestros predecesores ó por los Sagrados Cánones, y que, habiendo estado en vigor hasta ahora, tienen por objeto la eleccion del Romano Pontífice, ó el régimen interior de cualesquiera órdenes é institutos regulares, colegios, congregaciones, reuniones y lugares piadosos, cualquiera que sea su especie ó denominacion.

Por lo demás, ordenamos y decretamos, que en los nuevos privilegios ó concesiones que hiciere la Silla Apostólica, nunca jamas, por ninguna razon, se entienda ni pueda comprederse la facultad de absolver de los casos y censuras reservados al Romano Pontífice, á no ser que se haya hecho de ellos mencion formal, individua y explícita; y por lo que respecta á las facultades ó privilegios concedidos en tiempos anteriores hasta hoy por nuestros predecesores ó por Nos mismo á cualquier Junta, Orden, Congregacion, Sociedad é Instituto regular de cualquier especie, aunque goce de peculiar título y merezca mencion individual, queremos que todos ellos sean revocados, suprimidos y abolidos, como de hecho los revocamos, suprimimos y abolimos, sin que puedan obstar cualesquiera privilegios, áun especiales, comprendidos ó no en el cuerpo del derecho, ó en las Constituciones Apostólicas, y sin embargo de que se hallen robustecidos en su forma y tenor con cualquiera confirmacion Apostólica ó costumbre inmemorial; pues queremos derogarlos, y en efecto los derogamos, haciendo uso, si es necesario, de todas las cláusulas derogatorias, áun de las más eficaces y desacostumbradas.

Con todo, queremos que continúe en vigor la facultad que el Concilio Tridentino concede á los Obispos en el Cap. 6º de la Ses. 24 de reformat. de absolver de cualesquiera censuras reservadas á la Silla Apostólica; con excepcion solamente de aquellas que por ésta nuestra Constitution hemos declarado reservadas de un *modo especial* al Romano Pontífice.

Ordenamos, por fin, que son y serán firmes y valederas y producirán plena é íntegramente sus efectos, éstas nuestras Letras y todas y cada una de las cosas que en ellas hemos establecido y decretado; no ménos que las mutaciones y derogaciones que hemos hecho en las Constituciones de nuestros predecesores y de Nos mismo, y en los Concilios áun generales, incluso el Tridentino. En consecuencia, todos los Jueces Ordinarios y Delegados (sin excluir á los auditores de las causas del Palacio Apostólico, á los Cardenales de la Santa Iglesia Romana, Legados á Latere, Nuncios de la Santa Sede ó cualesquier otros, cualquiera que sea su dignidad

ó la potestad que ejercen ó puedan ejercer), deben juzgar y definir las causas, arreglándose á ésta nuestra Constitucion; quitándoles, como les quitamos, toda facultad y autoridad para juzgar é interpretar de otra manera. Y si sucediere que una autoridad, cualquiera que ella sea, áun á pretexto de privilegio ó de costumbre introducida ó que se ha de introducir, atentare con conocimiento ó ignorancia, contra lo que dejamos establecido, declaramos que todo ello es y será írrito y de ningun valor.

Sin que obsten cualesquiera ordenaciones, Constituciones, privilegios y costumbres immemoriales en contrario, y aunque de todo deba hacerse mencion especial.

Por tanto, á ningun hombre le sea lícito infringir ó con temeraria audacia contrariar esta página de nuestra Constitucion, ordenacion, limitacion, suspension, derogacion y voluntad; y si alguno presumiese hacerlo, sepa que incurrirá en la indignacion de Dios Omnipotente y de sus Santos Apóstoles Pedro y Pablo.

Dada en Roma, en San Pedro, á doce de Octubre del año de la Encarnacion del Señor de 1869 y de nuestro Pontificado el XXIV.

*Mario* Card. *Mattei*, Pro-Datario.

*N.* Cardenal *Paracciani Clarelli.*

Revisado por la Curia, *Domingo Bruti.*

† Lugar del sello de plomo. *I. Cugnoni.*

## CONSTITUTIO SANCTISSIMI PATRIS NOSTRI PII IX.

Pius Episcopus Servus Servorum Dei ad perpetuam rei memoriam.

Apostolicæ Sedis moderationi convenit, quæ salubriter veterum canonum auctoritate constituta sunt, sic retinere, ut, si temporum rerumque mutatio quidpiam esse temperandum prudenti dispensatione suadeat, Eadem Apostolica Sedes congruum supremæ suæ potestatis remedium ac providentiam impendat. Quamobrem cum animo Nostro jampridem revolveremus, ecclesiasticas censuras, quæ per modum latæ sententiæ, ipsoque facto incurrendæ ad incolumitatem ac disciplinam ipsius Ecclesiæ tutandam, effrenemque improborum licentiam coercendam et emendandam sancte per singulas ætates indictæ ac promulgatæ sunt, magnum ad numerum sensim excrevisse; quasdam etiam, temporibus moribusque mutatis, a fine atque causis, ob quas impositæ fuerant, vel a pristina utilitate, atque opportunitate excidisse; eamque ob rem non infrequentes oriri sive in iis, quibus animarum cura commissa est, sive in ipsis fidelibus dubietates, anxietates, angoresque conscientiæ; Nos ejusmodi incommodis occurrere volentes, plenam earumdem recensionem fieri Nobisque proponi jussimus, ut diligenti adhibita consideratione, statueremus, quasnam ex illis servare ac retinere oporteret, quas vero moderari, aut abrogare congrueret. Ea igitur recensione peracta, ac Venerabilibus Fratribus Nostris S. R. E. Cardinalibus in negotiis Fidei Generalibus Inquisitoribus per universam christianam rempublicam deputatis in consilium adscitis, reque diu ac mature perpensa, motu proprio, certa scientia, matura deliberatione Nostra, deque Apostolicæ Nostræ potestatis plenitudine, hac perpetuo valitura Constitutione decernimus, ut ex quibuscumque censuris sive excommunicationis, sive suspensionis, sive interdicti, quæ per modum latæ sententiæ, ipsoque facto incurrendæ hactenus impositæ sunt, nonnisi illæ, quas in hac ipsa Constitutione inserimus, eoque modo, quo inserimus, robur exinde habeant; simul declarantes, easdem non modo ex veterum canonum auctoritate, quatenus cum hac Nostra Constitutione

conveniunt, verum etiam ex hac ipsa Constitutione Nostra, non secus ac si primum editæ ab ea fuerint, vim suam prorsus accipere debere.

*I. Excommunicationes latæ sententiæ speciali modo Romano Pontifici reservatæ.*

Itaque excommunicationi latæ sententiæ speciali modo Romano Pontifici reservatæ subjacere declaramus :

1. Omnes a christiana fide apostatas, et omnes ac singulos hæreticos, quocumque nomine censeantur, et cujuscumque sectæ existant, eisque credentes, eorumque receptores, fautores ac generaliter quoslibet illorum defensores.

2. Omnes et singulos scienter legentes sine auctoritate Sedis Apostolicæ libros eorumdem apostatarum et hæreticorum hæresim propugnantes, necnon libros cujusvis auctoris per Apostolicas litteras nominatim prohibitos, eosdemque libros retinentes, imprimentes, et quomodolibet defendentes.

3. Schismaticos et eos qui a Romani Pontificis pro tempore existentis obedientia pertinaciter se subtrahunt, vel recedunt.

4. Omnes et singulos, cujuscumque status, gradus seu conditionis fuerint ab ordinationibus seu mandatis Romanorum Pontificum pro tempore existentium ad universale futurum Concilium appellantes, nec non eos, quorum auxilio, consilio vel favore appellatum fuerit.

5. Omnes interficientes, mutilantes, percutientes, capientes, carcerantes, detinentes, vel hostiliter insequentes S. R. E. Cardinales, Patriarchas, Archiepiscopos, Episcopos, Sedisque Apostolicæ Legatos, vel Nuncios, aut eos a suis Diœcesibus, Territoriis, Terris, seu Dominiis ejicientes, nec non ea mandantes, vel rata habentes, seu præstantes in eis auxilium, consilium vel favorem.

6. Impedientes directe vel indirecte exercitium jurisdictionis ecclesiasticæ sive interni sive externi fori, et ad hoc recurrentes ad forum sæculare ejusque mandata procurantes edentes, aut auxilium, consilium vel favorem præstantes.

7. Cogentes sive directe, sive indirecte judices laicos ad trahendum ad suum tribunal personas ecclesiasticas præter canonicas dispositiones : item edentes leges vel decreta contra libertatem aut jura Ecclesiæ.

8. Recurrentes ad laicam potestatem ad impediendas litteras vel acta quælibet a Sede Apostolica, vel ab ejusdem Legatis aut Delegatis quibuscumque profecta eorumque promulgationem vel executionem directe vel indirecte prohibentes, aut eorum causa sive ipsas partes, sive alios lædentes, vel perterrefacientes.

9. Omnes falsarios litterarum Apostolicarum, etiam in forma Brevis ac supplicationum gratiam vel justitiam concernentium, per Romanum Pontificem, vel S. R. E. Vice-Cancellarios seu Gerentes vices eorum aut de mandato Ejusdem Romani Pontificis signatarum : nec non falso publicantes Litteras Apostolicas, etiam in forma Brevis, et etiam falso signantes supplicationes Vice-Cancellarii aut Gerentis vices prædictorum.

10. Absolventes complicem in peccato turpi etiam in mortis articulo, si alius Sacerdos licet non approbatus ad confessiones, sine gravi aliqua exoritura infamia et scandalo, possit excipere morientis confessionem.

11. Usurpantes aut sequestrantes jurisdictionem, bona, redditus, ad personas ecclesiasticas ratione suarum Ecclesiarum aut beneficiorum pertinentes.

12. Invadentes, destruentes, detinentes, per se vel per alios Civitates, Terras, loca aut jura ad Ecclesiam Romanam pertinentia; vel usurpantes, perturbantes, retinentes supremam

jurisdictionem in eis; nec non ad singula prædicta auxilium, consilium, favorem præbentes.

A quibus omnibus excommunicationibus huc usque recensitis absolutionem Romano Pontifici pro tempore speciali modo reservatam esse et reservari : et pro ea generalem concessionem absolvendi a casibus et censuris, sive excommunicationibus Romano Pontifici reservatis nullo pacto sufficere declaramus, revocatis insuper earumdem respectu quibuscumque indultis concessis sub quavis forma et quibusvis personis etiam Regularibus cujuscumque Ordinis, Congregationis, Societatis et Instituti, etiam speciali mentione dignis et in quavis dignitate constitutis. Absolvere autem præsumentes sine debita facultate, etiam quovis prætextu, excommunicationis vinculo Romano Pontifici reservatæ innodatos se sciant, dummodo non agatur de mortis articulo, in quo tamen firma sit quoad absolutos obligatio standi mandatis Ecclesiæ, si convaluerint.

### *II. Excommunicationes latæ sententiæ Romano Pontifici reservatæ.*

Excommunicationi latæ sententiæ Romano Pontifici reservatæ subjacere declaramus :

1. Docentes vel defendentes sive publice, sive privatim propositiones ab Apostolica Sede damnatas sub excommunicationis pœna latæ sententiæ; item docentes vel defendentes tanquam licitam praxim inquirendi a pœnitente nomen complicis prouti damnata est a Benedicto XIV, in Const. *Suprema* 7 Julii 1745. *Ubi primum* 2 Junii 1746. *Ad eradicandam* 28 Septembris 1746.

2. Violentas manus, suadente diabolo, injicientes in Clericos, vel utriusque sexus Monachos, exceptis quoad reservationem casibus et personis, de quibus jure vel privilegio permittitur, ut Episcopus aut alius absolvat.

3. Duellum perpetrantes, aut simpliciter ad illud provocantes, vel ipsum acceptantes, et quoslibet complices, vel qualemcumque operam aut favorem præbentes, necnon de industria spectantes, illudque permittentes, vel quantum in illis est, non prohibentes, cujuscumque dignitatis sint, etiam Regalis vel Imperialis.

4. Nomen dantes sectæ *Massonicæ, aut Carbonariæ,* aut aliis ejusdem generis sectis quæ contra Ecclesiam vel legitimas potestates seu palam, seu clandestine machinantur, nec non iisdem sectis favorem qualemcumque præstantes; earumve occultos coryphæos ac duces non denunciantes, donec non denunciaverint.

5. Immunitatem asyli ecclesiastici violare jubentes, aut ausu temerario violantes.

6. Violantes clausuram Monialium, cujuscumque generis aut conditionis, sexus vel ætatis fuerint, in earum monasteria absque legitima licentia ingrediendo, pariterque eos introducentes vel admittentes, itemque Moniales ab illa exeuntes extra casus ac formam a S. Pio V, in Constit. *Decori* præscriptam.

7. Mulieres violantes Regularium virorum clausuram, et Superiores aliosve eas admittentes.

8. Reos simoniæ realis in beneficiis quibuscumque, eorumque complices.

9. Reos simoniæ confidentialis in beneficiis quibuslibet, cujuscumque sint dignitatis.

10. Reos simoniæ realis ob ingressum in Religionem.

11. Omnes qui quæstum facientes ex indulgentiis aliisque gratiis spiritualibus excommunicationis censura plectuntur Constitutione S. Pii V *Quam plenum* 2 Januarii 1569.

12. Colligentes eleemosynas majoris pretii pro missis, et ex iis lucrum captantes, faciendo eas celebrari in locis, ubi Missarum stipendia minoris pretii esse solent.

13. Omnes qui excommunicatione mulctantur in Constitutionibus S. Pii V *Admonet nos,* quarto Kalendas Aprilis 1567, Innoncentii IX *Quæ ab hac Sede,* pridie nonas Novembris 1591, Clementis VIII *Ad Rom. Pontificis curam,* 26 Junii 1592 et Alexandri VII *Inter ceteras,*

nono Kalendas Novembris 1660, alienationem et infeudationem Civitatum et Locorum S. R. E. respicientibus.

14. Religiosos præsumentes clericis aut laicis extra casum necessitatis Sacramentum Extremæ Unctionis aut Eucharistiæ per viaticum ministrare absque Parochi licentia.

15. Extrahentes absque legitima venia reliquias ex Sacris Cœmeteriis sive Catacumbis Urbis Romæ ejusque territorii, eisque auxilium vel favorem præbentes.

16. Communicantes cum excommunicato nominatim a Papa in crimine criminoso, ei scilicet impendendo auxilium vel favorem.

17. Clericos scienter et sponte communicantes in divinis cum personis a Romano Pontifice nominatim excommunicatis et ipsos in officiis recipientes.

### *III. Excommunicationes latæ sententiæ Episcopis sive Ordinariis reservatæ.*

Excommunicationi latæ sententiæ Episcopis sive Ordinariis reservatæ subjacere declaramus:

1. Clericos in Sacris constitutos vel Regulares aut Moniales post votum solemne castitatis matrimonium contrahere præsumentes; nec non omnes cum aliqua ex prædictis personis matrimonium contrahere præsumentes.

2. Procurantes abortum, effectu sequuto.

3. Litteris apostolicis falsis scienter utentes, vel crimini ea in re cooperantes.

### *IV. Excommunicationes latæ sententiæ nemini reservatæ.*

Excommunicationi latæ sententiæ nemini reservatæ subjacere declaramus:

1. Mandantes seu cogentes tradi Ecclesiasticæ sepulturæ hæreticos notorios aut nominatim excommunicatos vel interdictos.

2. Lædentes aut perterrefacientes Inquisitores, denuntiantes, testes, aliosve ministros S. Officii; ejusve Sacri Tribunalis scripturas diripientes, aut comburentes; vel prædictis quibuslibet auxilium, consilium, favorem præstantes.

3. Alienantes et recipere præsumentes bona ecclesiastica absque Beneplacito Apostolico ad formam Extravagantis *Ambitiosæ* De Reb. Ecc. non alienandis.

4. Negligentes sive culpabiliter omittentes denunciare infra mensem Confessarios sive Sacerdotes a quibus solicitati fuerint ad turpia in quibuslibet casibus expressis a prædecess. nostris Gregorio XV Constit. *Universi* 20 Augusti 1622, et Benedicto XIV Constit. *Sacramentum pœnitentiæ.*

Præter hos hactenus recensitos, eos quoque quos Sacrosanctum Concilium Tridentinum sive reservata Summo Pontifici aut Ordinariis absolutione, sive absque ulla reservatione excommunicatos esse declaramus; excepta anathematis pœna in Decreto Sess. IV, *De editione et usu Sacrorum Librorum* constituta, cui illos tantum subjacere volumus, qui libros de rebus sacris tractantes sine Ordinarii approbatione imprimunt, aut imprimi faciunt.

### *V. Suspensiones latæ sententiæ Summo Pontifici reservatæ.*

1. Suspensionem ipso facto incurrunt a suorum Beneficiorum perceptione ad beneplacitum S. Sedis Capitula et Conventus Ecclesiarum et Monasteriorum aliique omnes, qui ad illarum seu illorum regimen et administrationem recipiunt Episcopos aliosve Prælatos de prædictis Ecclesiis seu Monasteriis apud eamdem S. Sedem quovis modo provisos, antequam ipsi exhibuerint Litteras apostolicas de sua promotione.

2. Suspensionem per triennium a collatione Ordinum ipso jure incurrunt aliquem Ordinantes absque titulo beneficii, vel patrimonii cum pacto ut ordinatus non petat ab ipsis alimenta.

3. Suspensionem per annum ab ordinum administratione ipso jure incurrunt Ordinantes alienum subditum etiam sub prætextu beneficii statim conferendi, aut jam collati, sed minime sufficientis, absque ejus Episcopi litteris dimissorialibus, vel etiam subditum proprium, qui alibi tanto tempore moratus sit, ut canonicum impedimentum contrahere ibi potuerit, absque Ordinarii ejus loci litteris testimonialibus.

4. Suspensionem per annum a collatione ordinum ipso jure incurrit, qui excepto casu legitimi privilegii, ordinem Sacrum contulerit absque titulo beneficii vel patrimonii clerico in aliqua Congregatione viventi, in qua solemnis professio non emittitur, vel etiam religioso nondum professo.

5. Suspensionem perpetuam ab exercitio ordinum ipso jure incurrunt Religiosi ejecti, extra Religionem degentes.

6. Suspensionem ab Ordine suscepto ipso jure incurrunt, qui eumdem ordinem recipere præsumpserunt ab excommunicato vel suspenso, vel interdicto nominatim denunciatis, aut ab hæretico vel schismatico notorio : eum vero qui bona fide a quopiam eorum est ordinatus, exercitium non habere ordinis sic suscepti, donec dispensetur, declaramus.

7. Clerici sæculares exteri ultra quatuor menses in Urbe commorantes ordinati ab alio quam ab ipso suo Ordinario absque licentia Card. Urbis Vicarii, vel absque prævio examine coram eodem peracto, vel etiam a proprio Ordinario posteaquam in prædicto examine rejecti fuerint ; nec non clerici pertinentes ad aliquem e sex Episcopatibus suburbicariis, si ordinentur extra suam diœcesim, dimissorialibus sui Ordinarii ad alium directis quam ad Card. Urbis Vicarium ; vel non præmissis ante Ordinem Sacrum suscipiendum exercitiis spiritualibus per decem dies in domo urbana Sacerdotum a Missione nuncupatorum, suspensionem ab ordinibus sic susceptis ad beneplacitum S. Sedis ipso jure incurrunt : Episcopi vero ordinantes ab usu Pontificalium per annum.

### *VI. Interdicta latæ sententiæ reservata.*

1. Interdictum Romano Pontifici speciali modo reservatum ipso jure incurrunt Universitates, Collegia et Capitula, quocumque nomine nuncupentur, ab ordinationibus seu mandatis ejusdem Romani Pontificis pro tempore existentis ad universale futurum Concilium appellantia.

2. Scienter celebrantes vel celebrari facientes divina in locis ab Ordinario, vel delegato Judice, vel a jure interdictis, aut nominatim excommunicatos ad divina officia, seu ecclesiastica sacramenta, vel ecclesiasticam sepulturam admittentes, interdictum ab ingressu Ecclesiæ ipso jure incurrunt, donec ad arbitrium ejus cujus sententiam contempserunt, competenter satisfecerint.

Denique quoscumque alios Sacrosanctum Concilium Tridentinum suspensos aut interdictos ipso jure esse decrevit, Nos pari modo suspensioni vel interdicto eosdem obnoxios esse volumus et declaramus.

Quæ vero censuræ sive excommunicationis, sive suspensionis, sive interdicti Nostris, aut Prædecessorum Nostrorum Constitutionibus, aut sacris canonibus præter eas, quas recensuimus, latæ sunt, atque hactenus in suo vigore perstiterunt sive pro R. Pontificis electione, sive pro interno regimine quorumcumque Ordinum et Institutorum

Regularium, nec non quorumcumque Collegiorum, Congregationum, cœtuum locorumque piorum cujuscumque nominis aut generis sint, eas omnes firmas esse, et in suo robore permanere volumus et declaramus.

Ceterum decernimus, in novis quibuscumque concessionibus ac privilegiis, quæ ab Apostolica Sede concedi cuivis contigerit, nullo modo ac ratione intelligi unquam debere, aut posse comprehendi facultatem absolvendi a casibus, et censuris quibuslibet Romano Pontifici reservatis, nisi de iis formalis, explicita, ac individua mentio facta fuerit : quæ vero privilegia aut facultates, sive a Prædecessoribus Nostris, sive etiam a Nobis cuilibet Cœtui, Ordini, Congregationi, Societati, et Instituto, etiam regulari cujusvis speciei, etsi titulo peculiari prædito, atque etiam speciali mentione digno a quovis unquam tempore hucusque concessæ fuerint, ea omnia, easque omnes Nostra hac Constitutione revocatas, suppressas, et abolitas esse volumus, prout reapse revocamus, supprimimus, et abolemus, minime refragantibus, aut obstantibus privilegiis quibuscumque, etiam specialibus, comprehensis, vel non, in corpore juris, aut Apostolicis Constitutionibus, et quavis confirmatione Apostolica, vel immemorabili etiam consuetudine, aut alia quacumque firmitate roboratis quibuslibet etiam formis ac tenoribus, et cum quibusvis derogatoris, aliisque efficacioribus et insolitis clausulis, quibus omnibus, quatenus opus sit derogare intendimus et derogamus.

Firmam tamen esse volumus absolvendi facultatem a Tridentina Synodo Episcopis concessam *Sess. XXIV, cap. VI, de reform.* in quibuscumque censuris Apostolicæ Sedi hac nostra Constitutione reservatis, iis tantum exceptis, quas Eidem Apostolicæ Sedi speciali modo reservatas declaravimus.

Decernentes has Litteras, atque omnia et singula, quæ in eis constituta ac decreta sunt, omnesque et singulas, quæ in eisdem factæ sunt ex anterioribus Constitutionibus prædecessorum nostrorum, atque etiam Nostris, aut ex aliis sacris Canonibus quibuscumque, etiam Conciliorum Generalium, et ipsius Tridentini mutationes, derogationes ratas et firmas ac respective rata atque firma esse et fore, suosque plenarios et integros effectus obtinere; sicque et non aliter in præmissis per quoscumque Judices Ordinarios, et Delegatos, etiam Causarum Palatii Apostolici Auditores, ac S. R. E. Cardinales, etiam de Latere Legatos, ac Apostolicæ Sedis Nuntios, ac quosvis alios quacumque præeminentia, ac potestate fungentes, et functuros, sublata eis, et eorum cuilibet quavis aliter judicandi et interpretandi facultate, et auctoritate, judicari, ac definiri debere; et irritum atque inane esse ac fore quidquid super his a quoquam quavis auctoritate, etiam prætextu cujuslibet privilegii, aut consuetudinis inductæ vel inducendæ, quam abusum esse declaramus, scienter vel ignoranter contigerit attentari.

Non obstantibus præmissis, aliisque quibuslibet ordinationibus, constitutionibus, privilegiis, etiam speciali et individua mentione dignis, nec non consuetudinibus quibusvis, etiam immemorabilibus, ceterisque contrariis quibuscumque.

Nulli ergo omnino hominum liceat hanc paginam Nostræ Constitutionis, Ordinationis, limitationis, suppressionis, derogationis, voluntatis infringere, vel ei ausu temerario contraire. Si quis autem hoc attentare præsumpserit, indignationem Omnipotentis Dei et Beatorum Petri et Pauli Apostolorum ejus, se noverit incursurum.

Datum Romæ apud S. Petrum anno Incarnationis Dominicæ Millesimo Octingentesimo Sexagesimo Nono, Quarto Idus Octobris, Pontificatus nostri anno vigesimo quarto.

*Marius* Card. *Mattei*, Pro-Datarius.

*N.* Card. *Paracciani Clarelli.*

Visa de Curia. *Dominicus Bruti.*

Loco † Plumbi. *I. Cugnoni.*

# INDICE DE LAS SOLITAS EN CASTELLANO

## para encontrar con mayor comodidad lo que se desea.

### DUDAS GENERALES SOBRE LAS SÓLITAS.


| | pájinas. |
|---|---|
| Cuándo comienza el Decenio en cuanto á su esencia y cuándo en cuanto á su ejercicio. | 248 |
| Qué, si tuviere el Obispo noticia cierta de las Facultades y comenzase á usar de ellas? | » |
| Si el Decenio expira por la muerte del Papa. | » |
| Si las Sólitas expiran con la muerte del Obispo. | » |
| Qué dispone Benedicto XIV para las Indias en sus Letras *Quamvis in calce*? | » |


### PRIMERA FACULTAD CONFERENDI ORDINES...


| | |
|---|---|
| Qué tienen los Obispos por derecho comun en la colacion de Ordenes? | 249 |
| En qué dia se puede conferir la Prima Tonsura? | » |
| En qué dias se pueden conferir Ordenes Menores? | » |
| Si se pueden conferir simultáneamente con la Prima Tonsura. | » |
| Si se pueden conferir simultáneamente con el subdiaconado? | » |
| Si se pueden conferir dos Ordenes Sagrados en el mismo dia. | » |
| Si se puede conferir un Orden Sacro el Sábado, y otro al dia siguiente, Domingo. | » |
| Si si pueden transferir las Ordenes del Sábado al dia siguiente, Domingo? | » |
| Si se puede interrumpir la Ordenacion del Sábado y concluirla en Domingo. | » |
| Cuáles son los tiempos en que el Derecho permite ordenar? | » |
| Qué se entiende por Intersticio? | » |
| Qué tiempo debe correr entre uno y otro Orden? | » |


### QUE TIENEN LOS OBISPOS POR LAS SÓLITAS?


| | |
|---|---|
| Si pueden ordenar *extra tempora* y sin Intersticios | » |
| Si pueden dar Dimisorias para que otro Obispo ordene *extra tempora*. | » |
| Si el Obispo extraño puede ordenar *extra tempora* cuando es rogado | » |
| Si el Obispo extraño lo puede hacer, sin ruegò del Obispo propio. | » |

pájinas.
Si puede el Obispo extraño ordenar *extra tempora* cuando las Dimisorias van á cualquier Obispo. . . . . 249
Si puede el Obispo ordenar á los Regulares sin Dimisorias de su Prelado . . . . . 250
Intersticios. — Qué causas son suficientes para dispensar en los Intersticios? . . . »
Qué causa basta para omitirlos en el Subdiaconado y Diaconado? . . . . . »
Qué causa sera bastante para omitirlos en el Presbiterado? . . . . . »

SEGUNDA FACULTAD.

Dispensandi in quibuscumque Irregularitatibus. . . . . »
Qué tienen los Obispos por derecho comun acerca de Irregularidades? . . . . . »
Si pueden dispensar cuando la irregularidad es dudosa. . . . . »
Si pueden cuando el delito es oculto. . . . . »
Qué tienen por las Sólitas? . . . . . 251
Si pueden dispensar en todas las Irregularidades . . . . . »
Si tienen exceptuada alguna. . . . . »
Si pueden delegar à otro la facultad. . . . . »
Qué formula se debe usar en la Dispensa? . . . . . »
Si basta una dispensa para el que tiene muchas irregularidades. . . . . »
Bigamia. — Si contrae la misma irregularidad el que tuvo varias mujeres que el que tuvo dos. »
Si el Obispo puede dispensar en la Bigamia interpretativa y similitudinaria. . . . . »
Si puede en la Bigamia verdadera cuando hay necesidad de Operarios. . . . . »
Homicidio. — Si debe ser culpable el Homicidio casual para incurrir en la irregularidad. . »
Si puede el Obispo dispensar cuando no es culpable. . . . . »
Si puede en la irregularidad *ex defectu perfectæ lenitatis*. . . . . »
Si puede dispensar con el Juez y testigos, que concurren á la muerte. . . . . »
Si puede con el soldado, que pelea en guerra justa. . . . . »
Si puede con el que excede el *moderamen inculpatæ tutelæ*. . . . . »
Si puede con el que mutiló algun miembro principal? . . . . . »
Si será válida la dispensa del 2º Homicidio, cuando no se expresa la del 1º. . . . . »
Si al que mató á un Presbítero le bastara decir que mató un hombre, para la validez . . »
Si puede el Obispo dispensar con todas las personas que están dentro de su Diócesis . . »
Si puede dispensar cuando el Homicidio fue voluntario, habiendo necesidad de operarios. . »
Qué tienen los Obispos por los privilegios de Indias? . . . . . 252
Qué por la Constitucion de S. Pio V *Decens et debitum*? . . . . . »
Qué por la Constitucion de Gregorio XIII *Nuper ad Nos?* . . . . . »
Qué los Obispos del Brasil por la Bula *In Supereminentis* de Pio IV? . . . . . »
Si está vigente está Bula . . . . . »

TERCERA FACULTAD.

Dispensandi super defectu ætátis . . . . . »
Qué tienen los Obispos por derecho comun respecto de la edad de los Ordenandos? . . »
Si pueden conferir la Tonsura y Ordenes Menores ántes del uso de la razon . . . . »
Qué edad exige el derecho para el Subdiaconado, Diaconado y Presbiterado? . . . . »

página.
Si puede el Obispo dispensar en la edad por derecho comun . . . . . 252
Qué tienen por las Sólitas? . . . . . »
Si pueden dispensar en un año de edad, cuando no hay penuria de operarios? . . »
Si cuando el Ordenando está dispensado en un año, puede el Obispo dispensarle en otro . »

CUARTA FACULTAD.

Dispensandi et commutandi vota . . . . . 253
Qué tienen los Obispos por derecho comun para las dispensas y conmutacion de votos? . »
Si el que tiene facultad para dispensar, la tendrá para commutar y *vice versa* . . . »
Si los Obispos pueden dispensar *de jure* los votos no reservados . . . . . »
Si pueden dispensar en el voto de no pedir dispensa . . . . . »
Si pueden dispensar *extra confessionem* . . . . . »
Si son reservados los votos, cuando no son absolutos, perfectos y perpetuos . . . »
Si la reservacion se ha de interpretar estricta ó benignamente . . . . . »
Qué tienen por las sólitas? . . . . . »
Si pueden dispensar en los tres votos reservados al Papa . . . . . »
Qué causas serán suficientes para dispensar en el voto de castidad? . . . . . »
Cuáles lo serán para dispensar en el voto de Religion? . . . . . »

QUINTA FACULTAD.

Absolvendi et dispensandi in quacumque Simonia . . . . . 254
Qué tienen los Obispos por derecho comun para absolver en la Simonía? . . . . »
Por qué clase de Simonía se imponen penas en el derecho canónico? . . . . . »
Ordenes. — Qué penas incurria ántes en las Ordenes el Ministro Simoníaco? . . »
Qué penas incurria el sujeto Simoniaco? . . . . . »
Si la suspension se extendia á los Ordenes recibidas anteriormente . . . . . »
Beneficios. — Qué penas incurre el que simoníacamente da ó recibe un Beneficio? . »
Religion. — Qué penas incurre el que admite en Religion simoníacamente? . . . »
Qué penas incurre el capítulo ó convento Simoníaco? . . . . . »
Qué penas incurre el admitido simoníacamente en Religion?. . . . . »
Qué penas se incurren por la Simonía confidencial? . . . . . »
Qué disposicion nueva se halla en la Constitucion *Apostolicæ Sedis?* . . . . . »
Si está abolida la censura por simonía en las Ordenes . . . . . »
Si existe la censura por simonía en la colacion de beneficios . . . . . »
Si existe la censura por simonía en la entrada en Religion . . . . . »
Si el Beneficiado Simoníaco está obligado á restituir el Beneficio y sus frutos . . . »
Si el precio recibido simoníacamente por el Beneficio se ha de restituir . . . . »
A quién se debera restituir dicho precio ántes de la colacion del Beneficio? . . . »
A quién se restituirá despues de la colacion? . . . . . »
Si puede el Obispo dispensar *de jure* en la Simonía oculta . . . . . 255
Si puede dispensar con el Simoniaco oculto para que retenga el Beneficio sin nueva colacion . . . . . »
Qué si el Obispo fuere cómplice en la Simonía? . . . . . »
Qué fórmula se usará para absolver de la Simonía? . . . . . »

página.
Qué tienen los Obispos por las Sólitas respecto de la Simonía? . . . . . 255
Si pueden absolver de la Simonía, cuando es pública . . . . . »
Cuándo habrá Simonía real? . . . . . »
Si pueden dispensar por las Sólitas en la Simonía real *retento Beneficio* . . . . . »
Qué, si por penuria de Sacerdotes no hubiere á quién poner en la Parroquia? . . . »
Si puede el Obispo Simoniaco dispensar consigo mismo. . . . . »
Si el Beneficiado Simoniaco podrá ser admitido alguna vez al mismo Beneficio . . . . »
Si los Capellanes y Coadjutores de Parroquias incurrirán en las mismas penas . . . . »
Si el Simoníaco perderá otros Beneficios canónicamente obtenidos . . . . . »
Si el Obispo puede dispensar en los frutos mal recibidos. . . . . »

SEXTA FACULTAD.

Dispensandi in 3 et 4 consanguinitatis et affinitatis gradibus . . . . . »
Qué tienen los Obispos por derecho comun acerca de las dispensas matrimoniales? . 256
Qué, si el impedimento es oculto y el matrimonio público? . . . . . »
Qué, si el impedimento fuere oculto *ante contractum matrimonium*? . . . . . »
Qué, si hubiere mala fe de parte de uno de los contrayentes? . . . . . »
Qué, si los dos estuvieren de mala fé? . . . . . »
Si el Obispo podrá dispensar alguna vez siendo público el impedimento . . . . . »
Qué, si hubiere peligro de escándalo ó infamia en la separacion? . . . . . »
Si, existiendo el mismo peligro, podrá dispensar tambien en otros impedimentos matrimoniales, que carecen de grados de consanguinidad y afinidad. . . . . »
Si el Obispo estará obligado á pedir la dispensa al Papa, cuando el dispensando no lo puede hacer, ó á pagar los gastos, cuando el contrayente es pobre. . . . . »
Si el Obispo estará obligado á dispensar, cuando hay causa justa para la dispensa . . »
Si se puede recurrir al Metropolitano, cuando el Obispo propio no quiere dispensar . . »
Qué tienen los Obispos por las Sólitas respecto á impedimentos matrimoniales?. . . »
Si pueden dispensar en 3º y 4º grado simple . . . . . »
Si pueden dispensar en 3º y 4º mixto . . . . . »
Si pueden en 2º 3º y 4º mixto . . . . . »
Si pueden cuando los grados se hallan multiplicados . . . . . »
Si pueden en los sobredichos grados *ante contractum* et *post contractum matrimonium* . . »
Qué pueden para con los que se convierten de la herejía ó infidelidad? . . . . . »
Si pueden dispensar con ellos en el 2º solo de consanguinidad y afinidad . . . . . »
Si en todos los casos, en que dispensan, pueden declarar la prole legítima . . . . 257
Qué tienen por los privilegios de Indias? . . . . . »
Qué tienen para los Neófitos por la Bula *Altitudo* de Paulo III? . . . . . »
Si entre los Neófitos se cuentan tambien los Africanos y los Mestizos. . . . . »
Si están extinguidos para todos el 3º y 4º grado de consanguinidad y afinidad . . . »
Si existe el 3º y 4º de consanguinidad en línea recta . . . . . »
Si está extinguido el 3º y 4º de afinidad en línea recta . . . . . »
Qué tenian antiguamente por la Bula *Animorum saluti* para con los Neófitos? . . . 258
Qué tienen al presente por ésta Constitucion? . . . . . »
Qué tenian por las Vicenales de Clemente XIV *In Apostolicæ Dignitatis* para todos los fieles? »

página.
Qué tienen al presente por éstas Letras? . . . . . 258
Qué tenian los Obispos y Vicarios de la India Oriental para los Neófitos por la Constitucion de Benedicto XIV *Gravissima omnium Ecclesiarum?* . . . . . »
Qué tendrán al presente por la confirmacion de Gregorio XVI, en su Breve *Permulta?* . 259
Qué tienen los Obispos del Brasil por la Bula *In Supereminentis* de Pio IV? . . . . »
Qué tendran por la de Pio VI *Magnam profecto curam*, concedida por 25 años? . . . . »
Rescripto declarando la sexta Facultad de las Sólitas . . . . . »

SEPTIMA FACULTAD.

Dispensandi super impedimento publicæ Honestatis . . . . . 260
Qué tienen los Obispos por derecho comun acerca del impedimento de pública Honestidad? »
A qué grado se extiende éste impedimento por parte de los Esponsales? . . . . . »
Si se extiende tambien a los consanguíneos ilegitimos del otro Esposo . . . . . »
Si disueltos por mútuo consentimiento los Esponsales, se quita el impedimento . . . . »
Si los primeros Esponsales quedan irritos por los segundos . . . . . »
Si entre infieles existe tal impedimento . . . . . »
Si son válidos los Esponsales dados ántes de la edad prescrita. . . . . »
Si son válidos dados con voto de castidad . . . . . »
Si son válidos cuando son condicionados . . . . . »
Qué, si la condicion fuese torpe ó imposible? . . . . . »
Si serán validos cuando se contrae con persona incierta . . . . . »
Si serán válidos, cuando uno de ellos no consiente . . . . . »
Si serán válidos cuando contraen los padres á nombre de los hijos presentes . . . . »
Qué, si estuvieren ausentes? . . . . . »
Qué tienen los Obispos por las Sólitas?. . . . . »
Si pueden dispensar en el impedimento de pública Honestidad proveniente de Esponsales . »
Qué impedimento de Honestidad proviene del Matrimonio rato y hasta qué grado se extiende? 261
Si por las Sólitas se puede dispensar en ésta Honestidad, hablando solo de los Esponsales? »
Qué tienen los Obispos por los privilegios de Indias . . . . . »
Si está extinguido el 3º y 4º grado de Honestidad para los Neófitos por la Bula *Altitudo* . »
Si pudieron antiguamante dispensar en 1º y 2º por la Bula *Animarum saluti* . . . . »
Qué tienen los Obispos del Brasil por la Bula *In Supereminentis* de Pio IV? . . . . »

OCTAVA FACULTAD

Dispensandi in impedimento criminis. . . . . »
Qué prescribe el derecho comun acerca del impedimento de crímen? . . . . »
De cuántas maneras puede ser el crímen impedimento del matrimonio? . . . . »
Qué condiciones se requieren en el crímen: *Homicidium conjugis simul cum adulterio?* . »
Cuáles en el crímen: *Homicidum conjugis sine adulterio utriusque consensu perpetratum?* . »
Cuáles en el tercero: *Adulterium cum pacto nubendi post mortem conjugis?* . . . . »
Si para el pacto de matrimonio basta aceptar la promesa del otro, aunque no reprometa . »
Si basta que la promesa de casarse sea exterior, aunque fingida sin revelarse al exterior . »
Qué tienen los Obispos por las Sólitas en cuanto al impedimento de crímen? . . . . 262

paginá.
Si pueden dispensar cuando ninguno maquinó. . . . . 262
Si pueden cuando uno sólo de los complices maquinó. . . . . »
Si pueden cuando los dos maquinaron, pero no se siguió la muerte . . . . . »
Si pueden cuando hubo maquinacion, pero no con intencion de contraer matrimonio entre los cómplices . . . . . »
Si el dispensado una vez en el crímen de maquinacion debe expresarlo en la segunda dispensa . . . . . »
Se resuelve un caso de crímen bien difícil . . . . . »
Qué tienen los Obispos por los privilegios de Indias. . . . . »
Qué tenian para los Neófitos por la Bula *Animarum saluti* ? . . . . . »
Qué tienen los Obispos del Brasil por la Bula *In Superemenentis* de Pio IV? . . . . »

QUOAD JUS PETENDI DEBITUM.

Qué dispone el derecho canónico sobre el particular ? . . . . . 263
Cuándo pierden éste derecho los cónyuges ? . . . . . »
Si se pierde, cuando hay ignorancia *facti* . . . . . »
Si se pierde, cuando hay ignorancia *juris* . . . . . »
Si se pierde, cuando hay ignorancia *pœnæ* . . . . . »
Si puede el Obispo dispensar *de jure* con el que se casa con voto de Castidad . . . . »
Si puede, cuando el uno de los casados á los dos hacen voto de Castidad. . . . . »
Si puede, cuando interviene parentesco espiritual. . . . . »
Qué tienen los Obispos por las Sólitas *quoad jus petendi debitum* ? . . . . . »
Si pueden en todo caso restituir el derecho. . . . . »
Qué tenian los Obispos de Indias para con los Neófitos por la Bula *Animarum saluti* ? . . »

NONA FACULTAD.

*Dispensandi in impedimento cognationis spiritualis* . . . . . »
Qué dispone el derecho canónico acerca del impedimento de cognacion espiritual ? . »
De dónde se origina éste parentesco espiritual ? . . . . . »
Qué personas contraen éste parentesco ? . . . . . »
Qué condiciones se requieren en los padrinos para contraerle ? . . . . . »
Si le contrae el que saca de pila al Niño en nombre de otro . . . . . »
Qué, si el Padrino fuere nombrado por los padres del niño y recusado por el Párroco ? . 264
Si contrae parentesco el que bautiza en caso de necesidad . . . . . »
Si le contrae el que tiene al niño en el Bautismo de necesidad. . . . . »
Si le contraen los padres, que bautizan en caso de necesidad ó de buena fé . . . . »
Si le contrae el Catecúmeno, que saca de pila al niño . . . . . »
Si se contrae con los padres del Bautizado, si son infieles . . . . . »
Qué tienen los Obispos por las Sólitas para el impedimento de Cognacion Espiritual . . »
Si su facultad está restringida para algun grado . . . . . »
Si en la dispensa debe explicarse el número de los sacados de pila . . . . . »
*An explicanda copula, si forte habita fuerit inter compatres* ? . . . . . »
Qué tenian los Obispos por la Bula *Animarum saluti* para con los Neófitos ? . . . . »

## DECIMA FACULTAD.

página.

*Hæ vero dispensationes non..... dummodo mulier rapta non fuerit* . . . . . 264
Qué dispone el Derecho Canónico sobre el rapto? . . . . . »
Qué violencia se requiere para el rapto, y si basta la moral? . . . . . »
Qué, si la violencia se hace por mandato de otro? . . . . . »
Si por el rapto se incurre en excomunion y quiénes la incurren . . . . . »
Si el raptor incurre la pena, cuando la ignora . . . . . »
Si se incurre en la pena, *si meretrix rapiatur animo nubendi* . . . . . »
Qué, si el rapto se hiciese *ob libidinem* sin intencion de casarse? . . . . . »
Si puede absolver de ella cualquiera que tenga facultad, ó sólo el que dispensa . . . . »
Qué restriccion señalan las Sólitas para las Facultades anteriores? . . . . . 265
Si puede el Obispo dispensar en las Facultades 6ª, 7ª, 8ª y 9ª, cuando hubo rapto y la mujer se halla en potestad del raptor. . . . . »
Sobre expresar el tenor de las Facultades. . . . . »
Por qué razon se ha de expresar en la dispensa el tenor de las Facultades 6ª, 7ª, 8ª y 9ª. »
Si será válida la dispensa, si se omite dicha expresion . . . . . »

## FACULTAD UNDECIMA.

Dispensandi cum Gentilibus plures uxores habentibus . . . . . »
Qué prescribe el derecho acerca del vínculo del matrimonio? . . . . . »
Si el matrimonio es indisoluble, y por que derecho . . . . . »
Si el matrimonio rato es disoluble por el Papa . . . . . »
Si el matrimonio rato entre fieles tiene mayor fuerza que el consumado entre infieles . . »
Cuándo se podra disolver el matrimonio de los infieles? . . . . . »
Si se puede permitir al fiel cohabitar con el infiel . . . . . »
Quién debe juzgar en el caso de disolubilidad? . . . . . »

## ACERCA DE LA PRIMERA MUJER ENTRE LOS INFIELES.

Si la primera mujer se ha de tener siempre por legítima . . . . . »
Si será legítima, cuando el matrimonio fue nulo *jure naturæ* . . . . . »
Si será legítima, cuando no hubo afecto conyugal . . . . . 266
Si el Néofito debe retener la mujer legítima, que se convierte con él . . . . . »
Si en éste caso deberán renovar el consentimiento. . . . . »
Si podrá el Néofito casarse con otra fiel, cuando la legítima no quiere convertirse . . »
Qué tienen los Obispos por las Sólitas? . . . . . »
Si pueden los Obispos dispensar con los Neófitos para que escojan la que quieran entre las mujeres, que tuvieron en la gentilidad y que se han convertido á la Fé . . . . . »
Si podrán hacer esto, cuando la primera quiere tambien convertirse. . . . . »
Si ántes de dispensar, se reconoce algun derecho de parte del cónyuge infiel . . . . »
Si, dada la dispensa, se disuelve el vínculo, y se libra el Neófito de toda obligacion . . »
Qué tienen los Obispos por los privilegios de Indias? . . . . . »

página.
Qué concede la Bula *Altitudo* para los Neófitos que tuvieron varias mujeres en la gentilidad? 266
Qué concedió S. Pio V en su Constit. *Romani Pontificis?* . . . . . »
Qué concedió Gregor. XIII en sus Letras *Populis ac Nationibus?* . . . . . »
Qué confirmó Benedicto XIV en su Breve *Suprema* para los catecúmenos de Venecia? . »
Qué prescribe éste Pontifice en su Constit. *Apostolici ministerii* sobre la interpelacion del cónyuge? . . . . . »

DUODECIMA FACULTAD.

Conficiendi Olea Sacra . . . . . »
Qué se requiere *de jure* para la consagracion de los Santos Oleos? . . . . . »
Cuántos son los Santos Oleos, y porqué se consagran en Juéves Santo? . . . . . 267
Cuántos Sacerdotes y Ministros se requieren *de jure* para ésta consagracion? . . . . »
Si el Bálsamo se requiere para el Santo Crisma *necessitate Sacramenti.* . . . . . »
Qué se concede por las Sólitas? . . . . . »
Si pueden consagrar los Santos Oleos sin el numero de Ministros, que prescribe el derecho. »
Si pueden fuera del dia de la Cena. . . . . »
Si pueden en cualquier dia del año aunque no sea festivo. . . . . »
Si el Santo Crisma debe ser nuevo, a saber, del año . . . . . »
Si cuando se consagra en cualquier dia del año, se ha de consagrar otra vez en el Juéves Santo siguiente . . . . . »
Qué, cuando hay temor de que falte el Santo Crisma? . . . . . »
Qué se concede por los privilegios de Indias? . . . . . »
Qué concedió Pio IV por Létras del Cardenal del Carpo en 1560? . . . . . »
Qué concedió el mismo Papa en 1562 por sus Letras, *Licet Ecclesia Romana?* . . . »
Qué concedió S. Pio V por sus Letras *Digna reddimur attentione?* . . . . . »

DECIMA TERTIA FACULTAD.

Delegandi... *potestatem benedicendi paramenta.* . . . . . »
Qué se prescribe *de jure* para bendecir ornamentos? . . . . . 268
Si los Obispos pueden por derecho comun bendecirlos . . . . . »
Si pueden delegar ésta facultad a Sacerdotes simples . . . . . »
Si los Prelados Regulares tienen facultad para bendecir ornamentos . . . . . »
Si la tienen para los vasos sagrados . . . . . »
Qué se concede por las Sólitas? . . . . . »
Si pueden delegar la facultad de consagrar Cálices, Patenas etc. . . . . »
Qué concedió Benedicto XIV para las Indias en sus Letras *Quamvis in calce?* . . . . »

RECONCILIACION DE IGLESIAS.

Por cuántos modos puede quedar profanada una Iglesia. . . . . »
Si queda profanada la Iglesia, que no está *bendita* . . . . . »
Si quedando profanada la Iglesia queda tambien el Cementerio, y vice versa . . . . »
Si en caso de duda se ha de tener por no profanada. . . . . 269

página.
Si se requiere sentencia del Juez, para tenerla por profanada . . . . . 269
A quién toca éste juicio, y la reconciliacion de la Iglesia?. . . . . »
Si basta una sola reconciliacion para la Iglesia de varios modos profanada . . . »
Qué tienen los Obispos por derecho comun? . . . . . »
Si la Iglesia *bendita* con simple bendicion, se puede reconciliar por sacerdote simple. . »
Si el Sacerdote simple la puede reconciliar sin licencia del Obispo . . . . . »
Si basta el agua comunmente bendita, para reconciliar la Iglesia *bendita* . . . . . »
Quién puede reconciliar la Iglesia consagrada . . . . . »
Si puede el Obispo delegar á un simple Sacerdote. . . . . »
Qué se concede por las Sólitas?. . . . . »
Si por ellas puede el Obispo delegar á un simple Sacerdote . . . . . »
Si éste deberá usar de agua *bendita* por el Obispo . . . . . »
Si en caso de necesidad podrá usar del agua comunmente *bendita* . . . . . »
Si para la bendicion del agua deberá usar el Sacerdote de la bendicion Episcopal. . . »
Si para ésta necesidad bastará que el Obispo enferme ó esté ausente *ultra duas dietas* . . »
Si en Sede vacante podra hacer lo mismo el que recibe las Sólitas . . . . . »
Qué, si la Iglesia estuviere profanada por el cadáver de un excomulgado? . . . . 270
Si se ha de sacar el cadáver antes de reconciliarla . . . . . »
Qué, si el cadáver no fuese conocido por estar mezclado con otros? . . . . . »
Si para la reconciliacion se han de raspar las paredes y maderas de la Iglesia . . . »
Cómo se reconciliará el Cementerio? . . . . . »
Si podrá el Sacerdote simple reconciliar el Cementerio con la bendicion comun. . . »
Qué, si estuviere consagrado por el Obispo? . . . . . »
Si en éste caso se hará con bendicion solemne, mezclando agua vino y ceniza . . . »
Si se observará el mismo rito, cuando el Prelado Regular ó el Sacerdote reconcilia el Cementerio . . . . . »
Si reconciliada la Iglesia, queda reconciliado el Cementerio . . . . . »
Si el Pontifical Romano tiene fuerza de ley en éste caso . . . . . »

DECIMA CUARTA FACULTAD.

Largiendi ter in anno Indulgentiam Plenariam . . . . . »
Qué es lo que viene de derecho divino sobre Indulgencias? . . . . . »
Si solo el Papa puede concederlas . . . . . »
Si los Concilios, Cardenales y Obispos pueden *jure divino* conceder Indulgencias . . »
Qué se concede por derecho Canónico?. . . . . »
Qué indulgencias pueden conceder los Primados Patriarcas y Arzobispos en sus propias Diócesis? . . . . . »
Qué indulgencias pueden conceder los Arzobispos en las Diócesis sufragáneas?. . . . »
Qué indulgencias pueden conceder los Obispos en sus Diócesis? . . . . . »
Qué se concede por las Sólitas? . . . . . 271
Si puede el Obispo delegar la facultad de conceder Indulgencias tres veces al año . . »
Si ésta facultad se concreta á un sólo lugar, ó se extiende a todos y cada uno de los de su Diócesis . . . . . »
Si los tres dias que señala la Facultad, han de ser contínuos ó interpolados . . . »
Si solos los Diocesanos participarán de las Indulgencias ó tambien los extraños y peregrinos. »

página.

Si las ganaran los Regulares exentos . . . . . 271
Si las ganarán *toties quoties* haya Indulgencia en las diversas Iglesias, ó sólo tres veces al año . . . . . »
Si basta poner las obras prescritas, ó se requiere tambien la intencion de ganar la Indulgencia . . . . . »
Si la Confesion y Comunion Pascual sirve simultáncamente para ganar la Indulgencia. . »

DECIMA QUINTA FACULTAD.

Absolvendi ab hæresi . . . . . »
Qué es Herejía, Apostasía y Cisma ; y en qué se diferencian ? . . . . . »
Cúales son las penas espirituales contra los herejes? . . . . . 272
Qué penas señala el derecho contra los cismáticos ? . . . . . »
Si se requiere herejía mixta de interna y externa para incurrir en las penas . . . . »
Cuándo será externa la herejia ?. . . . . »
Qué, si la señal exterior no fuese en sí pecado grave ? . . . . . »
*Quid, si in occulto Christum conculcaret* ? . . . . . »
Qué, si por miedo ofreciese incienso á los ídolos? . . . . . »
Qué tienen los Obispos por derecho comun? . . . . . »
Si pueden absolver de la herejia mixta. . . . . »
Si por la Bula *Apostolicæ Sedis* está especialmente reservada al Papa . . . . . »
Si cuando es oculta la herejía, podrán los Obispos absolver de ella por el Cap. *Liceat* del Tridentino . . . . . »
Si está derogado el Cap. *Liceat* por la Bula *Apostolicæ Sedis* para las doce censuras *speciali modo Pontifici reservatis* ? . . . . . »
Si en artículo de muerte existe alguna reservacion. . . . . »
Qué tienen los Obispos por las Sólitas? . . . . . 273
Si pueden absolver de toda censura, ya sea oculto el crímen, ya sea público . . . . »
Si pueden absolver á los herejes, que son de los lugares donde existe el Santo Oficio . »
Qué, si estos hubieren delinquido en paises donde impunemente se propaga la herejia? »
Si en este caso los podrán absolver en el fuero externo, ó solo en el interno . . . . »
Si en América tiene hoy tribunal el Santo Oficio . . . . . »
Quiénes ejercen actualmente el oficio de Inquisidores en América? . . . . . »
Qué Misiones son las que menciona ésta Facultad, donde se propaga impunemente la herejía? »
Qué se concede por los privilegios de Indias para los Neófitos respecto á censuras? . »
Qué concedió Paulo III en su Bula, *Altitudo* ? . . . . . »
Qué concedió Gregorio XIII en sus Letras : *Cum sicut exponi* ? . . . . . »
Qué concedió Pio IV en su Bula *In Supereminentis* á los Obispos del Brasil? . . . . 274
Si éstas Letras sobredichas estarán vigentes, despues de la Bula *Apostolicæ Sedis* . . »

## DECIMA SEXTA FACULTAD.

página.
Absolvendi ab omnibus casibus Sedi Apostolicæ reservatis . . . . . 274
Si la Iglesia tiene potestad para reservar casos . . . . . »
Si ésta potestad reside en solo los Prelados. . . . . »
Qué condiciones se requieren para que el pecado sea reservado? . . . . . »
Si los reservados al Papa van siempre con censura . . . . . »
Si los reservados á los Obispos van siempre sin ella . . . . . »
Si la Censura afecta al penitente, ó al confesor . . . . . »
Si la simple reservacion afecta al confesor, ó al penitente . . . . . »
Si las censuras antiguas se hallan vigentes, despues de la Bula *Apostolicæ Sedis* . . . »
Qué tienen los Obispos *de jure* en cuanto á reservados Papales? . . . . . 275
Si por el cap. *Liceat* podrán absolver de los reservados ocultos . . . . . »
Qué, si fueren de los reservados *modo speciali*, segun dicha Bula *Apostolicæ Sedis?* . »
Si pueden en todos los reservados, aunque sean notórios, cuando los fieles tienen legítimo impedimento para acercarse á la Santa Sede . . . . . »
Si hay alguna reserva para el artículo de la muerte . . . . . »
Qué se concede por las Solitas? . . . . . »
Si pueden los Obispos absolver en las doce censuras *speciali modo Pontifici reservatis* . . »
Si pueden en los dos casos exceptuados por el Santo Oficio, de calumnia de solicitacion, y de la absolucion del cómplice . . . . . »
Qué se podia ántes por la cruzada? . . . . . »
Qué se puede por los privilegios de Indias? . . . . . »
Si se puede absolver de censuras *extra Sacramentum Pœnitentiæ* . . . . . »
Cuál es la formula para absolver de censuras? . . . . . »

## DECIMA SEPTIMA FACULTAD.

Concedendi Indulgentiam Plenariam primo conversis . . . . . 276
Si la Indulgencia de ésta Facultad se puede conceder á los que se convierten del judaismo y mahometismo . . . . . »
Qué profesion de fé han de hacer los recien convertidos? . . . . . »
Si la Indulgencia para los moribundos se puede conceder á los ausentes . . . . . »
Si se puede aplicar, sin pedirla el moribundo . . . . . »
Si se puede aplicar á los destituidos de sentido . . . . . »
Si el Obispo puede aplicarse á sí mismo ésta Indulgencia . . . . . »
Si ésta Indulgencia se puede aplicar en peligro de muerte, como batalla, etc. . . . »
Qué disposiciones se requieren de parte del moribundo? . . . . . »

## DECIMA OCTAVA Y DECIMA NONA FACULTAD.

Concedendi Indulgentiam... in Oratione 40 Horarum et lucrandi sibi hanc indulgentiam . 277
Cuál fue el orígen de las 40 Horas, y de dónde viene el primor indulto? . . . . »
Cuántas veces al año pueden los Obispos establecerlas? . . . . . »

página.

En qué Iglesias se pueden establecer? . . . . . 277
Si pueden establecerse tres veces al año en cada una de las ciudades y pueblos de la Diócesis . . . . . »
Si la visita se ha de hacer en la Iglesia donde se establecen las 40 Horas . . . . . »
Si la confesion y comunion se pueden hacer en otra parte . . . . . »
Si ganarán la indulgencia los peregrinos y extraños . . . . . »
Si se debe exponer en ellas el SSmo . . . . . »
Si se podrá exponer cuando se temen desacatos y sacrilegios . . . . . »
Si los Obispos podrán aplicarse ésta Indulgencia . . . . . »

VIGESIMA FACULTAD.

Singulis Secundis Feriis.... Missam de Requiem . . . . . »
Si es de fé que existe el Purgatorio . . . . . »
Si es de fé que las almas son ayudadas con los sufragios de los fieles especialmente con el sacrificio de la Misa . . . . . »
Si es de fé que la Iglesia puede conceder Indulgencia en favor de las almas del Purgatorio . »
Si la Misa es satisfactoria por las almas, *ex opere operato* . . . . . »
Si la Misa de Requiem aprovecha más á las almas del Purgatorio . . . . . »
Si la Misa de Requiem con la Indulgencia será más provechosa que la del dia . . . »
Qué se concede por las Sólitas . . . . . 278
Si se concede la Misa de Requiem en todas las Ferias secundas no impedidas . . . »
Si cuando la Feria secunda está impedida, se puede decir al dia siguiente no impedido . »
Si al efecto se puede celebrar en cualquier altar aunque sea portátil, ó en el camino . . »
Si se pueden libertar muchas almas en cada Misa, ó una sola . . . . . »
Si la fiesta semidoble será dia impedido . . . . . »
Si lo será la Feria secunda de semana santa . . . . . »
Si lo será la Feria secunda intra *Octav. Epiphaniæ et Corporis Christi* . . . . . »
Cómo se entiende el uso de Altar portátil, y en qué accepcion se ha de tomar aquí . . »

VIGESIMA PRIMERA FACULTAD.

Tenendi et legendi... libros prohibitos. . . . . »
Cuántas clases de libros prohibidos presenta el Indice . . . . . »
Reglas del Indice para conocer los libros prohibidos . . . . . »
Se prohiben todos los libros condenados ántes del año 1515 aunque no estén en el Indice . »
Se prohiben los libros de los heresiarcas, aunque no traten de Religion . . . . . »
Se prohibe la Biblia en lengua vulgar y sin notas. . . . . 279
Se prohiben los libros que tratan *ex professo* de cosas obscenas aunque no esten en el Indice . »
Se prohiben los libros que tratan de adivinacion, astrología y sortilegios . . . . . »
Se prohiben todos los demás libros condenados ob falsi dogmatis suspicionem . . . »

## CENSURAS VIGENTES HOY CONTRA LOS LIBROS PROHIBIDOS.

página.

Qué censura se fulmina en la Bula *Apostolicæ Sedis, contra legentes, retinentes et imprimentes libros apostatarum, etc* . . . . . 279
Qué censura contra los que imprimen ó hacen imprimir libros *de rebus sacris tractantes*, sin licencia del Ordinario . . . . . »
Si son éstas las únicas censuras, que existen hoy relativas á libros prohibidos . . . »
Si los demas libros del Indice están libres de censura . . . . . »
Si será pecado leerlos estando prohibidos . . . . . »
Qué se concede por las Sólitas . . . . . »
Si pueden los Obispos leer y retener los libros de los herejes ó infieles, que tratan de su religion, para impugnarlos . . . . . »
Si pueden leer y retener las Obras de Dupuy, Volney, etc. . . . . »
Si pueden dar licencia á otros para leer libros prohibidos . . . . . »
Si los escritos de los herejes, aunque no contengan herejía, se pueden leer ántes de examinarse y aprobarse por la Sagrada Congregacion del Indice . . . . . »
Si incurre en la censura el que oye leer. . . . . »
Si incurre el que lee pocas líneas. . . . . »
Si incurre el que lee por necesidad, v. gr. para convencer al hereje. . . . . »
Si incurre el que retiene el libro por poco tiempo; á saber, por uno ó dos dias. . . 280
Si incurre el que le retiene para entregársele al Superior, cuando haya oportunidad . . »
Si incurre el que lee algun fragmento separado del libro . . . . . »
Si incurre el que lee los Diarios de los herejes. . . . . »

## VIGESIMA SEGUNDA FACULTAD.

Præficiendi Parochiis Regulares. . . . . »
Si los Regulares son capaces de Parroquias segun los Cánones antiguos. . . . »
Si, segun la disciplina vigente, lo son sin dispensacion Apostólica. . . . . »
Qué se concede por las Sólitas ? . . . . . »
Si pueden los Obispos conceder Parroquias á los Regulares. . . . . »
Si los pueden nombrar de Vicarios. . . . . »
Si todo lo dicho se puede hacer sin licencia de sus Superiores. . . . . »
Si el Obispo puede visitar las Parroquias Regulares. . . . . »
Si la eleccion del Párroco Regular toca á su Prelado. . . . . »
Qué dice Benedicto XIV en sus Letras : *Cum nuper ?* . . . . . »

## VIGESIMA TERCERA FACULTAD.

Celebrandi bis in die. . . . . 281
Si es lícito celebrar dos veces al dia. . . . . »
Qué necesidad se requiere para binar segun la Const. de Benedicto XIV, *Declarasti ?*. . »
Qué se concede por las Sólitas ?. . . . . »

página.
Si puede el Obispo binar sin necesidad . . . . . 281
Si puede delegar á otro ésta facultad. . . . . »
A qué personas podrá delegarla ?. . . . . »
Qué necesidad se exige para conceder éste indulto ? . . . . . »
Si basta la que señalan los Doctores . . . . . »
Si por las Sólitas se puede algo más que lo que concede el derecho comun . . . . »
Si la Bula *Declarasti* de Benedicto XIV servirá siempre de norma . . . . . »
Si por ésta facultad podrán algo más los Obispos . . . . . »
Si solo á los Párrocos pueden concederla segun la Const. *Declarasti*. . . . . »
A quién por las Sólitas ? . . . . . 282

## HORA DE LA CELEBRACION.

A qué hora se puede celebrar, segun la Rúbrica del Misal . . . . . »
Si se faltará á la Rúbrica comenzando la Misa ántes de la Aurora . . . . . »
Si se faltará comenzando á medio dia . . . . . »
Si el tiempo de la Aurora y medio dia se ha de medir mathematice. . . . . »
Si en caso de necesidad se puede anticipar la Misa. . . . . »
Qué, si urgiere el viático para algun enfermo ? . . . . . »
Qué, si la costumbre lo exige, v. gr. en tiempo de cosechas ? . . . . . »
Qué se concede por las Sólitas ? . . . . . »
Cuánto tiempo se puede anticipar la celebracion ? . . . . . »
Si la hora ántes y despues se ha de entender sobre el tiempo concedido á los que no gozan de indulto . . . . . »
Si puede el Obispo delegar ésta facultad á los Sacerdotes Diocesanos. . . . . »

## LUGAR DE LA CELEBRACION.

En qué lugar se debe celebrar por derecho comun ? . . . . . »
Si se puede fuera de la Iglesia consagrada ó bendita. . . . . »
Si puede el Obispo conceder ésta licencia en caso de necesidad . . . . . »
Qué, si se arruina la Iglesia ? . . . . . »
Qué, en los terremotos, en los campamentos, en los puertos ? . . . . . »
Qué, cuando el concurso no cabe en la Iglesia? . . . . . »
Si puede dar licencia perpétua para celebrar en casas particulares . . . . . »
Si puede conceder ésta licencia *per modum actus* por tiempo indeterminado. . . . . »
Qué declaracion hay en favor de los enfermos ? . . . . . »
Si en algun caso se podrá celebrar fuera de la Iglesia sin licencia del Obispo. . . . . 283
Qué, si se arruinare la Iglesia, y urge la Misa? . . . . . »
Qué, si urgiere el Viático para el enfermo? . . . . . »
Qué, en los terremotos, campamentos y puertos ? . . . . . »
Qué, si el Sacerdote se encontrare en lugar desierto ? . . . . . »
Si el lugar de la Misa ha de ser decente, *sub gravi* . . . . . »

página.

Si ha de ser con Ara, *sub mortali* . . . . . 283
Si se puede celebrar en la mar . . . . . »
Si el Obispo puede dispensar en los casos dudosos . . . . . »
Qué se concede por las Sólitas ? . . . . . »
Si puede el Obispo celebrar en campo raso . . . . . »
Si puede en las catacumbas ó cuevas debajo de la tierra . . . . . »
Si se requiere causa grave, ó solo razonable . . . . . »
Si puede delegar la facultad á otro . . . . . »

MINISTRO DE LA MISA.

Si se puede celebrar sin Ministro par derecho comun . . . . . »
Si el Ministro se requiere *sub gravi* . . . . . »
Si se podrá celebrar sin Ministro para dar el viático . . . . . »
Si se podrá tambien para el pueblo en dia de Misa . . . . . »
Si se prohibe *sub gravi* el ministrar las mujeres . . . . . »
Qué declaracion acerca de responder de léjos las Monjas . . . . . »
Si basta menor necesidad para celebrar con Ministro, que no sabe responder . . . »
Qué, si el Ministro pronuncia mal las palabras ? . . . . . »
Qué se concede por las Sólitas ? . . . . . »
Si puede el Obispo celebrar sin Ministro . . . . . »
Si en éste caso tendrá obligacion de responderse á sí mismo . . . . . »
Si el Indultado necesitará de causa grave para celebrar sin Ministro . . . . . »
Si el Obispo puede delegar ésta facultad. . . . . »

SOBRE EL ARA Y LAS RELIQUIAS.

Si se puede celebrar sin Ara y sin Reliquias por derecho comun . . . . . »
Si las Reliquias son indispensables para la Consagracion de Aras . . . . . »
Si para celebrar se requiere Ara consagrada, *sub mortali* . . . . . »
Qué declaraciones hay sobre las Aras quebradas,ó de las cuales se han robado las Reliquias? »
Cuándo quedará execrada el Ara . . . . . »
Qué se concede por las Sólitas ? . . . . . 284
Si se puede celebrar en Ara quebrada . . . . . »
Si se podrá, cuando la fractura es enorme . . . . . »
Si se podrá, cuando el Obispo duda si es enorme . . . . . »
Si se podrá celebrar con Ara sin Reliquias . . . . . »
Si se podrá con Ara sin consagrar . . . . . »
Si podrá el Obispo consagrar Aras sin Reliquias . . . . . »

## CELEBRAR DELANTE DE LOS HEREJES.

página.
Si se puede por derecho comun celebrar delante de los herejes, etc. . . . . 285
Qué dispone la misma constitucion acerca de la comunicacion con los vitandos ? . . »
Si incurre en excomunion mayor reservada al Papa el que comunica *in crimine criminoso* . »
Si incurrirá en la misma pena el clérigo, que *scienter et sponte* comunica in divinis con el excomulgado *nominatim*, y le recibe en los Oficios Divinos . . . . . »
Si los demás, que comunican quedarán libres de toda excomunion . . . . . »
Qué se concede por las Sólitas? . . . . . »
Si puede el Obispo celebrar delante de los Excomulgados vitandos . . . . . »
Si puede delegar á otro ésta facultad . . . . . »
Si las últimas palabras de ésta facultad se refieren al *iterato celebrandi* . . . . . »

## VIGESIMA CUARTA FACULTAD.

Deferendi SSmum... occulte ad infirmos. . . . . »
Qué prescribe el Ritual Romano acerca del viático . . . . . »
Si el viático se ha de llevar con toda reverencia y temor . . . . . »
Si se ha de tener en la Iglesia, y si se puede tener en otra parte . . . . . »
Si ha de haber lámpara delante del SSmo . . . . . »
Si será pecado mortal tener sin luz el SSmo un dia ó algunas noches enteras . . . 286
Si el Viático puede llevarse á caballo . . . . . »
Si en camino largo puede llevarse sin estola y sobrepelliz . . . . . »
Si esto se podrá con más razon entre los herejes . . . . . »
Si en tierra de Católicos lo puede permitir el Obispo alguna vez . . . . . »
Si se puede llevar de noche no habiendo urgencia. . . . . »
Qué se concede por las Sólitas ? . . . . . »
Si puede llevar el Viático ocultamente y sin luz cuando hay peligro de sacrilegio . . »
Si se puede tener sin luz el SSmo con tal peligro . . . . . »
Si se puede delegar á otro ésta facultad . . . . . »

## VIGESIMA QUINTA FACULTAD.

Induendi vestibus sæcularibus . . . . . »
Qué prescribe el derecho acerca del hábito de los Clerigos ? . . . . . »
Si los Clérigos de Orden Sacro están obligados *sub gravi* á llevar corona y hábito clerical . »
Si en los viajes se permite mudar el hábito talar . . . . . »
Si con causa grave se puede dejar el hábito clerical . . . . . »
Si los Clérigos de Menores estarán obligados á esto mismo . . . . . »
Qué se concede por las Sólitas ?. . . . . 287
Si se puede hacer, cuando de otro modo no se puede apacentar el rebaño. . . . . »
Si se tiene algo más por las Sólitas que por el derecho comun . . . . . »
Si se puede delegar ésta facultad . . . . . »

## VIGESIMA SEXTA FACULTAD.

página.
Recitandi Rosarium, si Breviarium secum deferre non poterunt . . . . . 287
Qué obligacion señala el derecho acerca del Oficio Divino ? . . . . . »
Si los Clerigos *in Sacris* están obligados al Oficio Divino . . . . . »
Si los Beneficiados están obligados tambien aunque no estén ordenados *in Sacris* . . »
Si están obligadas las personas Religiosas, que tienen Coro ? . . . . . »
Qué causas excusan del Oficio Divino ? . . . . . »
Si el Papa puede licitamente dispensar sin causa . . . . . »
Si el Obispo puede válidamente sin ella . . . . . »
Si puede dispensar á todos en general. . . . . »
Si puede á los particulares *ad tempus?* . . . . . »
Qué causas serán suficientes para ésta dispensa ? . . . . . »
Si el enfermo puede conformarse con el juicio del medico, cuando duda si hay causa. . »
Si puede someterse al juicio de algun varon docto . . . . . »
Si puede aquietarse tambien con su propio juicio . . . . . »
Qué, si no puede rezar todo el Oficio, pero duda si puede parte ? . . . . . »
Qué se concede por las Sólitas ? . . . . . »
Qué, cuando falta Breviario, ó no es posible llevarle ? . . . . . »
Si la conmuta del Rosario valdrá tambien, cuando hay algun impedimento para rezar. . »
Si éste Indulto concede algo más que el derecho comun . . . . . »
Si en caso de duda se puede proceder sin escrúpulo, especialmente si se conmuta . . »

## VIGESIMA SEPTIMA FACULTAD.

Qué prescribe el derecho comun acerca de las abstinencias de carne ? . . . . . 288
Si la abstinencia obliga desde el uso de la razon . . . . . »
En qué dias obliga la abstinencia de carnes ? . . . . . »
Si el que no está obligado al ayuno, como los Niños, está obligado á la abstinencia . . »
Si en Cuaresma se extiende la abstinencia á los Lacticinios . . . . . »
Si es obligatoria la abstinencia de Lacticinios por derecho comun . . . . . »
Qué dice la proposicion 32 condenada por Alexandro VII ? . . . . . »
Si obliga la abstinencia de Lacticinios en los Domingos de Cuaresma . . . . . »
Si los dispensados en la abstinencia de carnes pueden mezclar en los dias de ayuno . . »
Si por derecho comun obliga la abstinencia de carnes en todos los viernes del año . . »
Si por el mismo derecho existe la abstinencia de carnes en todos los Sábados, donde no hay costumbre legítima en contrario . . . . . »
Qué conceden las Sólitas ? . . . . . »
Si pueden los Obispos dispensar en la abstinencia de carnes y Lacticinios, siempre que les pareciere conveniente . . . . . »
Si pueden lo mismo en la abstinencia de los viérnes y Sábados del año . . . . . »
Qué tienen los obispos por los privilegios de Indias en cuanto á las abstinencias ? . »
Qué indulto tienen los Indígenas por la Bula de Paulo. III *Altitudo ?* . . . . . »
Qué indulto tienen para los ayunos por la misma Bula ? . . . . . 289

página.

Qué indulto tienen las Indias para los sábados por Breve de Benedicto XIV *Jam pridem ?* . . . . . 289
Qué indulto concede la Cruzada para las abstinencias de carne ? . . . . . »
Qué indulto concede para los Lacticinios á los seglares ? . . . . . »
Qué concedia la Bula de Lacticinios al Clero Secular ? . . . . . »
Si los Regulares tuvieron parte en la Bula de Lacticinios. . . . . »
Qué concede hoy el Indulto Cuadragesimal sobre carnes y Lacticinios ? . . »
Si participa de este Indulto el Clero Secular. . . . . »
Si participa tambien de él el Clero Regular . . . . . »
Qué costumbre alega la América sobre el uso de Lacticinios y manteca ? . . »

CAUSAS PARA DISPENSAR EN LA ABSTINENCIA.

Si se necesita dispensa de abstinencia cuando hay causa evidentemente justa. . »
Qué, si el Confesor ó el médico ó algun varon docto dicen ser suficiente la causa ? »
Si cuando los consultores dudan, se deberá recurrir al superior para que dispense. »
Si el médico ó el confesor tendrán facultad para dispensar. . . . . »
Si el Obispo puede dispensar, cuando la causa es dudosa. . . . . »
Si podrá comer carne en dia de abstinencia el que no tiene otra cosa . . . »

VIGESIMA OCTAVA FACULTAD.

Prædictas facultates communicandi . . . . . »
Qué se concede por ésta última facultad? . . . . . 290
Si puede el Obispo delegar todas las facultades anteriores . . . . . »
Si puede las que piden órden Episcopal ó Santo Oleo. . . . . »
A qué personas se podrán delegar ? . . . . . »
Si en el artículo de la muerte estará obligado a delegarlas. . . . . »
De qué debe informar á la Santa Sede el Delegado? . . . . . »
Si el que tiene las Sólitas en sede vacante puede consagrar Cálices, Patenas etc. »
Si ésta faculta le viene por delegacion del Obispo, ó por la Santa Sede. . . »
Si podrá el delegado usar de las Sólitas en llegando el nuevo Obispo . . . »
Qué, si llegase el nuevo Obispo, y no le vinieren las Sólitas de la Santa Sede ? . »

CONCLUSION.

Si éstas facultades se han de ejercer grátis . . . . . »
Si pueden recibir algun estipendio los Notarios. . . . . »
Si se pueden ejercer fuera de la Diócesis. . . . . »
Si el Obispo puede excomulgar, dar dimisorias etc. á los subditos ausentes fuera de su Diócesis. . . . . »
Si hallándose fuera de la Diócesis el Obispo, puede ejercer éstas facultades con sus »
Diocesanos. . . . . »

página.
Si el Decenio se ha de computar desde la Data, ó desde que se reciben las Sólitas. 290
Si el Decenio expira con la muerte del Pontífice. . . . . »
Declaracion sobre el particular. . . . . »
Si expira el Decenio con la muerte del Obispo. . . . . »
Si las Sólitas pasan al Cabildo Catedral. . . . . »
Si expira el Decenio, cuando el Obispo delega las Facultades. . . . . »
Si existe el Decenio en Indias, aunque el Obispo no las delegue. . . . 291
En quién recaen las Sólitas en tal caso? . . . . . »
De qué reservado no se puede absolver por las Sólitas? . . . . . »

Fin de las Sólitas.

# SECCION DECIMA

## JURISDICCION CASTRENSE Y CONTROVERSIAS SUSCITADAS ENTRE LOS OBISPOS Y LOS VICARIOS CASTRENSES.

La jurisdiccion Castrense principió en 1644, por Breve de Inocencio X, á solicitud del Rey D. Felipe IV, la cual se ha seguido renovando de siete en siete años desde principios del siglo pasado : y desde el tiempo de Cárlos III es Vicario General Castrense el Patriarca de las Indias nombrado al efecto por Letras de la Santa Sede. Antes de éste Breve dado por Clemente XIII la jurisdiccion de la armada estaba separada del ejército. El Vicariato de ella correspondia al Obispo de Cádiz : luégo se nombró tambien con iguales facultades para el departamento del Ferrol al Obispo de Mondoñedo. Las facultades que competen al Vicario General Castrense, en virtud de los Breves pontifícios, son iguales á las que los Obispos ejercen en sus Diócesis sobre sus súbditos, las cuales dicho Vicario desempeña con los militares por sí mismo ó por sus auxiliares subalternos. El primer Auxiliar del Vicario Castrense es el Auditor general, que residia en Madrid, y tenia á su cargo el juzgado de la Real Capilla. Despues seguian los Subdelegados Castrenses, cuyo oficio desempeñaba siempre alguno de los constituidos en dignidad eclesiástica en todas las Diócesis. Por último venian los Capellanes del ejército y armada, que desempeñaban la cura de almas en los regimentos, plazas, campamentos, á bordo de los buques y en los hospitales militares con las mismas obligaciones y derechos, que los Párrocos. Los Subdelegados conocian de las causas, que se suscitaban dentro de su territorio, y el Auditor de las apelaciones ó recursos en segunda instancia, conociendo además en primera, de las causas, que tocaban al Arzobispado de Toledo.

Hallándose pues separada la jurisdiccion Castrense de la de los Diocesanos, se suscitaron muchas dudas para deslindar los términos de la una sin perjudicar á la otra. La principal dificultad tuvo su orígen por parte de las personas comprendidas bajo la jurisdiccion Castrense, en lo cual los Vicarios Generales ensanchaban más ó ménos su jurisdiccion, segun les parecia ser justo y conveniente para el bien del ejército. Los Obispos por su parte tambien reclamaban, y al fin acudieron á la Santa Sede presentando sus quejas, las cuales fueron oidas por el Sumo Pontífice, y por sus Letras Apostólicas dirimió al principio de éste siglo dicha controversia.

Con la trasformacion de la América, cesó en ella la jurisdiccion Castrense del Patriarca de las Indias, yquedó refundida en la jurisdiccion ordinaria de los Obispos, con lo cual se cortó de raiz toda cuestion y dificultad. Mas para tener noticia de las Declaraciones dadas á éste proposito, y saber qué personas se hallaban antiguamente bajo la jurisdiccion Castrense y cuáles eran las que podian gozar de sus privilegios, se presentan aquí los Breves Pontifícios, juntamente con várias Instrucciones para los Subdelegados y Capellanes de mar y tierra, que pueden ser muy útiles para el régimen espiritual de los Ejércitos.

BREVE RELACION DE LOS PRIVILEGIOS CASTRENSES POR ORDEN CRONOLOGICO.

1762, 10 de Marzo. Por la gran dificultad que tiene la tropa de recurrir á los Párrocos y demás autoridades Eclesiásticas en asuntos espirituales, en 10 de Marzo de 1762 nombró Clemente XIII á ruego de Carlos III al Cardinal Presbítero D. Ventura de Córdoba, que entónces era el Patriarca de las Indias y á los Sucesores en el mismo Patriarcado, Capellan Mayor ó Vicario General de los Ejércitos del referido Rey Cárlos: y le concedió por siete años varios Indultos, privilegios y facultades en favor de los tropas. (Consta del Breve *Cum in Exercitibus* de Pio VI, 6 de Octub. 1775).

1764, 14 de Marzo. Habiéndoze suscitado entre los Obispos y Ordinarios Locales algunas controversias y dudas acerca de las facultades antedichas concedidas al Vicario General Castrense á ruego del expresado Rey Cárlos, expidió el mismo Clemente XIII otras Letras en forma de Breve el 14 de Marzo de 1764, declarando y desvaneciendo dichas dudas y controversias. (Consta del mismo Breve, *Cum in Exercitibus*).

1768, 27 de Agosto. Estando para acabarse los siete años por los cuales habian sido concedidos los mencionados Indultos al Vicario General Castrense, expidió el enunciado Clemente, otro Breve en 27 de Agosto de 1768, prorogando por otros siete años el Indulto Castrense y confirmando de nuevo las declaraciones hechas sobre él en las Letras arriba mencionadas del 14 de Marzo de 1764. (Consta del referido Breve, *Cum in Exercitibus)*.

1775, 6 de Octubre. Con ésta fecha expidió Pio VI el Breve *Cum in Exercitibus*, prorogando por otros siete años el Indulto Castrense y haciendo en él muchas amplificaciones en favor de la tropa. Véase éste documento original segun lo remitió á las Américas el Consejo de Indias en idioma latino nº 1º.

1777, 18 de Marzo. Con ésta fecha dió el sobredicho Patriarca de Indias una Instruccion para los Subdelegados Castrenses, encargándoles el cumplimiento de sus oficios. Contiene noticias muy interesantes acerca de las atribuciones de los Subdelegados y de los Capellanes del Ejército sobre todo en causas Matrimoniales. Véase ésta Instruccion al nº 2º.

1778, 3 de Agosto. En éste dia se expidieron dos Instrucciones del Vicario General Castrense, Cardinal Delgado, una para los Capellanes de marina, y otra para los de tierra. Contiene noticias muy interesantes sobre el cuidado de los Capellanes en llevar los libros de Bautismos, de defunciones y de Matrimonios, así como las notas sobre cumplimiento Pascual etc. Véase este documento al 3º y 4º.

1778, 15 de Noviembre. Con ésta fecha expidió el Cardenal Delgado, Patriarca de las Indias los Despachos en favor del Ilmo Señor D. Blas Sobrino y Minayo, Obispo de Quito, nombrándole teniente Vicario General y Subdelegado Apostólico de los Ejércitos, Armadas y Navíos en su Obispado de Quito. Es documento interesante, que manifiesta la extension, que tenia entónces la jurisdiccion Castrense. Véase al nº 5º.

1779, 3 de Febrero. En éste dia el enunciado Patriarca de las Indias, Cardenal Delgado, expidió su Edicto declarando segun las facultades Pontifícias, que se le habian conferido por la Santidad de Pio VI, las personas pertenecientes á la jurisdiccion Castrense. De éste Edicto hizo mencion años despues Pio VII, en su Breve *Compertum est*, dirimiendo las controversias suscitadas entre el Patriarca de las Indias y los Obispos quejándose estos de la amplitud que se daba á la jurisdiccion Castrense. El Pontífice ( como se verá más abajo, 12 de Junio de 1807) tiene por más moderada la designacion de personas castrenses hecha

por el Cardenal Delgado en este Edicto, que la que hizo despues el Cardenal Sentmanat, su sucesor, en 10 de Julio de 1804. Véase este Documento del Cardenal Delgado nº 6º.

1803, 16 de Diciembre. Con ésta data expidió el mismo Santísimo Padre Pio VII el Breve *Cum in Regis Hispaniarum exercitibus*, prorogando por otros siete años el Indulto Castrense y amplificado en cuanto á los ayunos, carnes y Lacticinios. Véase al nº 7º.

1807, 12 de Enero: Con ésta data expidió Pio VII el Breve *Compertum est*, por el cual á ruego del Rey Católico dirime las controversias suscitadas entre los Obispos y el Vicario General Castrense por la demasiada amplitud que, segun ellos, se daba á la Jurisdiccion Castrense. El Pontífice da una declaracion muy extensa y detallada sobre las personas, que corresponden á la expresada jurisdiccion y reprueba la asignacion de personas hecha por el Vicario General de los Ejércitos, sobre todo la publicada por el Patriarca de Indias, Cardenal Sentmanat, en 10 de Julio de 1804. Véase este Breve al nº 3º.

1815, 28 de Julio. Con ésta fecha expidió Pio VII el Breve que empieza tambien *Compertum*, por el cual proroga por otros siete años los privilegios Castrenses y el Vicariato General. Ultima próroga vigente en nuestra América. Véase el nº 9º.

Pius PP. VI. — Ad futuram rei memoriam.

Cum in Exercitibus Charissimi in Christo filii nostri Caroli Hispaniarum Regis Catholici multa sæpe contingere possint, in quibus pro recta Sacramentorum administratione, salubrique directione et cura animarum illorum qui in Castris degunt et versantur ; necnon pro cognoscendis et decidendis inter eos causis et controversiis ad forum ecclesiasticum pertinentibus, opera et industria unius vel plurium Personarum ecclesiasticarum opus sit, quippe quia non facile ad proprios Parochos et Locorum Ordinarios, aut ad Nos et Sedem Apostolicam recursus haberi valeat ; hinc alias fel. rec. Clemens PP. XIII Prædecessor noster ad supplicationem ipsius Caroli Regis per quasdam suas, in simili forma Brevis, die X Martii MDCCLXII expeditas Litteras dilecto filio nostro Bonaventuræ S. R. E. Presbytero Cardinali de Cordoba Spinola de la Cerda a Sancto Carolo nuncupato, ex concessione, et dispensatione Apostolica moderno, ac pro tempore existenti, Patriarchæ Indiarum, qui nunc, et deinceps Capellanus Major, sive Vicarius Exercituum ejusdem Caroli Regis esse debet, nonnulla indulta, privilegia et facultates Ecclesiasticas, et spirituales, quibus erga milites, militares, aliasque personas ad militiam, et exercitus prædictos spectantes, uti valeret, ad septennium a data earundem Litterarum ipsius Clementis Prædecessoris computandum, sub certis modo et forma tunc expressis, concessit et indulsit, ac alias, prout in iisdem Litteris uberius continetur.

§ 2. Postmodum vero cum circa hujusmodi facultates Ecclesiasticas eidem Bonaventuræ Cardinali Patriarchæ Capellano Majori sive Vicario Exercituum concessas inter ipsum et Venerabiles Fratres Archiepiscopos, Episcopos, seu dilectos filios alios locorum ordinarios in Hispaniarum Regnis existentes nonnullæ ortæ essent controversiæ, et excitata dubia super dictarum Litterarum ipsius Clementis Prædecessoris interpretatione atque intelligentia ; ut controversiæ et dubia hujusmodi penitus extinguerentur et tollerentur, idem Clemens Prædecessor ad supplicationem ipsius Caroli Regis per alias suas, in simili forma Brevis die XIV Martii MDCCLXIV expeditas Litteras proposita dubia et quæstiones hujusmodi declaravit ac definivit.

§ 3. Ac deinde cum septem anni, ad quos prædicta indulta, privilegia et facultates eidem Cardinali Patriarchæ Capellano Majori seu Vicario Exercituum hujusmodi concessa fuerant, versus finem vergerent, ipse vero Carolus Rex easdem facultates, privilegia et indulta, juxta secundo dictarum memorati Clementis Prædecessoris Litterarum formam et dispensationem intelligenda et interpretanda ad aliud septennium iterum concedi plurimum desideraret, idem

Clemens Prædecessor supplicationibus ipsius Caroli Regis nomine super hoc ei humiliter porrectis inclinatus, secundo dictas suas Litteras die XIV Martii MDCCLXIV, ut prædicitur, expeditas, ac quascumque declarationes et concessiones omniaque in eis contenta atque disposita confirmando et innovando, earumque executionem præcipiendo et demandando, hujusmodi indulta, facultates et privilegia, quæ juxta secundo dictarum Litterarum tenorem intelligi et interpretari deberent, ad aliud septennium, a fine dictorum septem annorum ab ipso Clemente Prædecessore concessorum computandum, eidem Bonaventuræ Cardinali, ac moderno, et pro tempore Patriarchæ Indiarum, impertitus fuit, et alias, prout in ipsius Clementis Prædecessoris Litteris die XXVII Augusti MDCCLXVIII desuper, in simili forma Brevis, expeditis, quarum pariter tenores præsentibus pro expresso haberi volumus, uberius continetur.

§ 4. Nuper ipsius Caroli Regis nomine nobis expositum fuit, quod septem anni, ad quos memoratus Clemens Prædecessor indulta, privilegia et facultates hujusmodi ultimo loco concesserat, die X proximi futuri mensis Martii MDCCLXXVI expiraturi sunt, idem vero Carolus Rex facultates, privilegia et indulta prædicta ad aliud septennium concedi, illaque non solum juxta secundo dictarum ipsius Clementis Prædecessoris Litterarum formam et dispensationem intelligi ac interpretari debere decerni, sed etiam ad majorem spiritualem animarum quietem, et tranquillitatem in aliquibus, ut infra a Nobis declarari et ampliari plurimum desiderat. Nos igitur piis ejusdem Caroli Regis votis, quantum cum Domino possumus, benigne annuere volentes, supplicationibus ejus nomine Nobis super hoc humiliter porrectis inclinati, eidem Bonaventuræ Cardinali, et ut prædicitur, ex concessione, et dispensatione Apostolica moderno, ac pro tempore existenti Patriarchæ Indiarum infrascriptas facultates, non solum juxta tenorem, et formam secundo dictarum Litterarum memorati Clementis Prædecessoris intelligendas, sed etiam juxta sequentes declarationes et ampliationes interpretandas, et exequendas per se, vel aliam, seu alias personas in Ecclesiastica dignitate constitutas, sive alios Sacerdotes probos, et idoneos, per se ipsum Capellanum Majorem, seu Vicarium Exercituum hujusmodi prævio diligenti et rigoroso examine repertos et approbatos (quatenus ab aliquo suo Ordinario approbati non essent), et ab eodem Capellano Majori subdelegandos.

§ 5. Quæ sane facultates usque adhuc erga milites aliasque utriusque sexus personas ad dictos Exercitus, comprehensis etiam copiis auxiliaribus, quomodolibet spectantes, juxta disposita a memorato Clemente Prædecessore in suis Litteris prædictis exerceri poterant, et quas modo Nos erga personas omnes pariter utriusque sexus, tum militares, cum quocumque modo ad Exercitus prædictos pertinentes, eisque addictos per præsentes extendimus et ampliamus; ita ut in posterum liceat nunc, et pro tempore existenti Vicario Generali eorumdem Exercituum absque ullo conscientiæ scrupulo ac tuta conscientia declarare quæ et quales debeant esse personæ hujusmodi, et quibus ipsæ frui et potiri valeant privilegiis et facultatibus per præsentes concessis videlicet.

§ 6. Administrandi omnia Ecclesiæ Sacramenta, etiam ea, quæ non nisi per Parochialium Ecclesiarum Rectores ministrari consueverunt, præter Confirmationem et Ordinationes, si ipse subdelegatus vel subdelegandus Episcopali charactere insignitus non fuerit, vel Capellanus Major prædictus per seipsum dicta Sacramenta Confirmationis et Ordinum administrare non possit, reliquasque functiones et omnia Parochialia obeundi.

§ 7. Absolvendi ab hæresi, apostasia a Fide, et schismate intra Italiam quidem et Insulas adjacentes illos tantum qui in locis, ubi hæresis impune grassatur, nati sint, nec unquam errores judicialiter adjuraverint, vel Sanctæ Romanæ Ecclesiæ reconciliati fuerint; extra Italiam vero, dictasque Insulas adjacentes quoscumque etiam Ecclesiasticos, tam Sæculares,

quam Regulares eadem Castra sequentes, non tamen eos, qui ex illis Locis fuerint, in quibus viget Officium Inquisitionis adversus hæreticam pravitatem, nisi inibi deliquerint, ubi hæresis impune grassatur, neque etiam illos, qui errores judicialiter adjuraverint, nisi isti nati sint ubi similiter grassatur hæresis, et post judicialem adjurationem illac reversi in hæresim fuerint relapsi ; et hoc in foro conscientiæ dumtaxat.

§ 8. Absolvendi quoque a quibusvis excessibus et delictis, quantumcumque gravibus et enormibus etiam in casibus Nobis et eidem Sedi Apostolicæ specialiter reservatis.

§ 9. Retinendi extra Italiam et Insulas adjacentes solummodo, et legendi (non tamen aliis similem licentiam concedendi) Libros prohibitos hæreticorum vel Infidelium de eorum religione tractantes, et alios quoscumque, ad effectum eos impugnandi, et hæreticos et Infideles in Castris forte degentes ad orthodoxam fidem convertendi exceptis tamen operibus Caroli Molinæi, Nicolai Machiavelli, et Libris de Astrologia judiciaria tractantibus, ac ita ut dicti Libri prohibiti ex Provinciis, in quibus hæreses impune grassantur, minime efferantur.

§ 10. Celebrandi Missam una hora ante Auroram, et alia post Meridiem,et si cogat necessitas, etiam extra Ecclesiam in quoque loco decenti, etiam sub dio, vel sub terra, et gravi omnino urgente necessitate, etiam bis in die, si tamen in priori Missa ablutionem non sumpserit, ac jejunus fuerit, nec non super Altari portatili etiam non integro, seu diffracto, aut læso, et sine Sanctorum reliquiis, ac demum, si aliter celebrari non possit, et absit periculum sacrilegii, scandali et irreverentiæ, etiam præsentibus hæreticis aliisque excommunicatis, dummodo inserviens Missæ non sit hæreticus vel excommunicatus.

§ 11. Concedendi primo conversis ab hæresi, vel schismate plenariam, aliis itidem quibuscumque utriusque sexus Christifidelibus ad prædictos Exercitus pertinentibus in articulo mortis, saltem contritis, si confiteri non poterunt, necnon in Nativitatis Domini nostri Jesu Christi Paschatis Resurrectionis, et Assumptionis B. Mariæ Virginis Immaculatæ festis diebus vere pœnitentibus, et confessis, ac Sacra Communione refectis similiter plenariam omnium peccatorum suorum indulgentiam, et remissionem ; singulis autem Dominicis,et aliis festivis diebus de præcepto,relaxandi iis,qui ejus Concionibus intervenerint decem annos de injunctis illis,seu alias quomodolibet debitis pœnitentiis in forma Ecclesiæ consueta, easdemque Indulgentias sibi lucrandi.

§ 12. Singulis secundis feriis cujuslibet hebdomadæ officio novem lectionum non impeditis, vel eis impeditis die immediate sequenti, celebrandi Missam de *Requiem* in quocumque altari, etiam portatili, si aliter celebrari non possit, quæ si pro anima alicujus ex pie defunctis dictorum exercituum, secundum celebrantis intentionem celebretur, animæ, pro qua celebrata fuerit suffragetur, perinde ac si ad altare privilegiatum celebrata fuisset.

§ 13. Deferendi, si in iis locis versentur, ubi ab hæreticis et infidelibus periculum subsit sacrilegii, vel irreverentiæ, Sanctissimum Eucharistiæ Sacramentum occulte ad infirmos sine lumine, illudque sine eodem in prædictis casibus retinendi pro iisdem infirmis, in loco tamen apto atque decenti.

§ 14. Induendi (si quandoque in iis partibus degant, per quas propter hæreticorum vel infidelium insultus aliter transire vel in illis morari non possent) vestibus sæcularibus licet Sacerdotes, etiam Regulares, fuerint.

§ 15. Benedicendi quæcumque vasa, tabernacula, vestimenta, paramenta et ornamenta ecclesiastica aliaque ad Divinum cultum, pro servitio eorumdem Exercituum dumtaxat necessaria, et pertinentia, exceptis tamen iis, in quibus Sacra Unctio adhibenda erit, si Subdelegatus Episcopali Dignitate non fuerit insignitus.

§ 16. Reconciliandi Ecclesias et Capellas ac Cœmeteria et Oratoria quomodolibet polluta in illis partibus, in quibus ipsi Exercitus consederint, si ad Locorum Ordinarios, commodus non pateat accessus, aqua tamen prius per aliquem Catholicum Antistitem, ut moris est, benedicta; immo etiam, magna urgente necessitate, ut Missæ Dominicis, vel aliis festivis diebus celebrari possint, illa etiam a memorato Antistite non benedicta.

§ 17. Præterea eidem Capellano Majori per se pariter, vel alium seu alios ab eo subdelegandos probos et idoneos Sacerdotes in foro Ecclesiastico versatos, juxta attestationem et informationem ab eodem Ordinario aliisque personis fide dignis per se ipsum Capellanum Majorem desuper exquirendam omnem et quamcumque jurisdictionem Ecclesiasticam exercendi in eos, qui in Exercitibus prædictis pro Sacramentorum administratione, necnon spirituali animarum cura et directione pro tempore inservient, sive Clerici, vel Presbyteri Sæculares, sive quorumvis etiam Mendicantium Ordinum Regulares fuerint, perinde ac si quoad Clericos Sæculares eorum vero Præsules et Pastores, quoad Regulares vero illorum Superiores Generales essent; omnesque causas Ecclesiasticas, profanas, civiles, criminales, et mixtas inter, seu contra prædictas, aliasque personas in Exercitibus prædictis commorantes ad forum Ecclesiasticum quovis modo pertinentes, etiam summarie, simpliciter, et plano sine strepitu et figura judicii, sola facti veritate inspecta, audiendi, et fine debito terminandi, contra inobedientes quoslibet ad censuras et pœnas Ecclesiasticas procedendi illasque aggravandi, ac etiam sæpius reaggravandi, auxiliumque brachii sæcularis invocandi.

§ 18. Eisdem insuper Christifidelibus in dictis Exercitibus degentibus non solum, sicuti in omnibus memoratis, vel singulis Litteris ipsius Clementis Prædecessoris indultum fuerat, licentiam concedendi ovis, caseo et butyro aliisque lacticiniis, ac etiam carnibus quadragesimæ et aliis anni temporibus et diebus, quibus eorum esus est prohibitus (feria sexta, et sabbato cujuslibet hebdomadæ, ac tota Majori hebdomada, quoad carnes, exceptis) vescendi, sed etiam nostrarum præsentium vigore dictos militares omnes cujuscumque gradus ab jejunii lege iis diebus, quibus carnium esus eis ab ipso Vicario Generali Exercituum hujusmodi permittantur, eximendi, exceptis tamen quadragesimæ tempore feria sexta et Sabbato cujuslibet hebdomadæ intra quadragesimam ipsam occurrentis, ac tota Majori hebdomada, dummodo tamen in actuali expeditione, et penes Castra quadragesimali hoc, et dictæ Majoris hebdomadæ tempore ipsi non reperiantur; quo casu propter majores illorum labores ipse Vicarius Generalis eorumdem Exercituum ab jejunii lege eos valeat liberos declarare, ita tamen, ut dictorum militarium familiares et commensales, licet carnes diebus prædictis ex facultate ab eodem Vicario Generali Exercituum tributa comedant, jejunii quidem legem eo etiam tempore servare omnino debeant et teneantur.

§ 19. Necnon eisdem militaribus omnibus cujuscumque gradus, qui vel propter tenuitatem stipendii, vel ob locorum qualitatem, distantiam et rerum penuriam uno, eodemque die ad propriam necessariam alimoniam ea sibi comparare coguntur, quæ, aut reperiri, aut minori pretio assequi possint iis diebus, quibus esus carnium eis permissus sit, piscibus quoque simul vescendi.

§ 20. Ac demum commutandi, relaxandi, dispensandi et absolvendi respective, prout, et in quantum Episcopis locorum Ordinariis juxta Sacros Canones et Concilii Tridentini Decreta id facere licet, seu permittitur; quoad vota, seu juramenta et irregularitates ac censuras Ecclesiasticas, nempe excommunicationes, suspensiones et interdicta, necnon quoad omissionem omnium, seu aliquarum ex denuntiationibus, quæ matrimoniis personarum ad prædictos Exercitus pertinentium, et cum illis commorantium contrahendis præmitti deberent

ad septennium a fine dictorum septem annorum ultimo loco ab ipso Clemente prædecessore concessorum, computandum, ad nostrum et Sedis Apostolicæ beneplacitum Auctoritate Apostolica tenore præsentium tribuimus et impertimur.

§ 21. Volumus autem, ut ii Sacerdotes, quos idem Capellanus Major pro Sacramentis, etiam Parochialibus, militibus, aliisque personis quibuscumque dictorum Exercituum ministrandis, ut prædicitur, deputandos duxerit, hujusmodi facultatibus uti valeant in omnibus et per omnia juxta formam et tenorem prædictarum dicti Clementis prædecessoris die 14 Martii MDCCLXIV. expeditarum, ac respective nostrarum præsentium Litterarum, et erga personas dumtaxat tam in illis, quam in nostris Litteris prædictis contentas, et expressas.

§ 22. Ac præterea mandamus, ut statim atque ipsi Sacerdotes, quos Capellanus Major subdelegaverit, ad temporaneas et accidentales militum et Exercituum hujusmodi stationes devenerint; Litteras Testimoniales tam super eorum Sacerdotio, quam super sua deputatione ac facultatibus sibi vigore præsentium concessis pro hujusmodi munere exercendo, Parochis locorum exhibere debeant; quibus visis, hi non impediant quominus Missam in suis Ecclesiis celebrare, ac in vim earumdem facultatum sacramenta, etiam Parochialia ministrare valeant. Quod si matrimonium inter personas, quarum altera militaris sit, seu ad dictos Exercitus pertineat, ibique occasione stationum prædictarum commoretur, altera vero Parocho loci subdita reperiatur, contrahi contingat, eo casu nec Parochus sine Sacerdote hujusmodi, nec vicissim Sacerdos sine Parocho celebrationi hujusmodi matrimonii assistant, aut benedictionem impertiantur; sed ambo simul, atque æqualiter stolæ emolumenta, si quæ licite percipi solent, accipiant et interesse debeant.

§ 23. Non obstantibus Apostolicis ac in Universalibus, Provincialibus, et Synodalibus Conciliis editis generalibus, vel specialibus Constitutionibus, et Ordinationibus, necnon Ordinum, quorum personæ hujusmodi professæ fuerint, etiam juramento, confirmatione Apostolica, vel quavis firmitate alia roboratis statutis, et consuetudinibus, Privilegiis quoque, Indultis, et Litteris Apostolicis in contrarium præmissorum quomodolibet concessis, confirmatis, et innovatis, quibus omnibus, et singulis, illorum tenores præsentibus pro plene, et sufficienter expressis, ac de verbo ad verbum insertis habentes, illis alias in suo robore permansuris, ad præmissorum effectum hac vice dumtaxat specialiter et expresse derogamus, cæterisque contrariis quibuscumque. Datum Romæ apud Sanctam Mariam Majorem sub Annulo Piscatoris die VI Octobris MDCCLXXV Pontificatus nostri anno primo.

F. Card. de Comitibus
Loco ✠ Annuli Piscatoris.

Del Cedulario Arz[1]. Quit. tomo 5, pag 194.

## INSTRUCCION PARA SUBDELEGADOS CASTRENSES.

Francisco por la Divina Misericordia etc.

Deseando que la Autoridad y Jurisdiccion, que nos compete, como Vicario General de los Reales Ejércitos, en virtud de diferentes Breves de su Santidad, obtenidos de la Silla Apóstolica á instancia del Rey nuestro Señor, se ejerza, como hasta ahora, con el celo, virtud y aprovechamiento de los Súbditos de la Jurisdiccion Eclesiástica Castrense. Nos ha parecido propio de nuestro Cargo y oficio Pastoral repetir á los Subdelegados que ejercen nuestra Jurisdiccion en varios Departamentos de estos Reinos ésta

Instruccion, por la que confiamos asegurar en el cumplimiento de sus Oficios la uniformidad en sus procedimientos, afiance la paz y perpetúe el beneficio espiritual de nuestros Súbditos.

2. La primera atencion de nuestros Subdelegados será conservar nuestra Jurisdiccion, y no entrometerse en la ajena, teniendo muy presente el Breve explicatorio *Apostolicæ benignitatis*, que declara las personas, que pertenecen á nuestra Jurisdiccion, de cuya prudente conducta nos prometemos la buena correspondencia de los Ordinarios, que á su ejemplo tambien contendrán la suya en los debidos límites, lográndose de ello la paz y buena armonía que deseamos.

3. Pero si contra ésta justa y prudente esperanza sucediese, que alguno ó algunos de los Ordinarios fulminasen causas en el Fuero Eclesiástico á nuestros verdaderos é indubitados Súbditos, ó impidiesen el libre uso de la de nuestros Subdelegados, imposibilitando á sus Ministros la práctica de sus notificaciones, diligencias, ú otros cualesquiera actos judiciales, en estos y semejantes casos dispondrán hacer informacion del hecho; y constando el exceso, despacharán sus primeras Letras de inhibicion y remision de autos, las que notificadas al Ordinário, si no tuviesen el debido efecto, aunque éste les despache tambien sus Letras de inhibicion, no las cumplirán, y librarán las segundas con agravacion y reagravacion de Censuras, en la forma correspondiente, y segun el estilo de cada Provincia, procurando informarnos de todo lo ocurrido para las providencias, que tuviésemos por convenientes.

4. Los Capellanes, sin licencia expresa nuestra, ó de nuestros Subdelegados, no pueden asistir á Matrimonio alguno, y les ordenamos que si Oficiales acudiesen á solicitar los Despachos y pedirles licencia, reconozcan si tienen para ello la de S. M. despachada por los Directores ó Inspectores de sus regimientos; y si soldados, la de sus Capitanes y Coronel, ó Comandantes, sin las cuales no formarán Autos, ni dispensarán la suya jamás, ni darán Despacho para que contraigan Matrimonio Oficiales ni soldados, en conformidad á lo mandado por S. M. en sus Ordenanzas y últimamente en sus Reales Ordenes, que aunque las hemos comunicado á nuestros Subdelegados, tenemos por conveniente insertarlos al fin de ésta, para su puntual observancia.

5. Si les presentaren los que intentan contraer Matrimonio las citadas Licencias del Rey ó de sus Capitanes y Coroneles, las mandarán poner por Cabeza de Autos, recibirán la informacion correspondiente de la libertad del varon, no siendo la mujer de nuestra Jurisdiccion, y constando de ellas suficientemente, le concederán sus Licencias, mandando darles Testimonio, para que lo exhiban al Ordinario ó Párroco de la mujer, y lo prevendián por Despacho ú Orden, como les pareciere, al Capellan del Regimento, para que asista á la celebracion del Matrimonio, segun lo dispone su Santidad.

6. Siendo el varon de otra Jurisdiccion y la mujer de la nuestra, deberá aquél hacerles constar de su libertad por Testimonio ó Documento, en que la acredite su Ordinario ó Párroco; y recibiendo Informacion de la de ésta, no resultando impedimento, y precedidas las Amonestaciones, ó dispensadas, mandarán librar su Despacho y Licencia, para que el Capellan del Cuerpo los despose con asistencia del Párroco del varon.

7. Pondrán nuestros Subdelegados especialísimo cuidado, en que los Capellanes observen en esta parte lo mandado por su Santidad en el mencionado Breve: *Quoniam in exercitibus, cap.* 18 y 22, de los posteriores: Lo mismo deberán ejecutar los Párrocos territoriales, y á su cumplimiento en caso de negarse, los exhortaran librando los Despachos necesarios; y no siendo ésta diligencia suficiente, con Testimonio de todo nos darán cuenta.

8. No se dá regla, siendo los dos Contrayentes Súbditos nuestros, porque se manejarán para librar Despachos (supuesta la licencia) en la misma forma, que lo hacen los Ordinarios con los suyos; pero áun en este caso, y en todos, les mandamos, que ántes de concedérselas para efectuar Matrimonio, ha de preceder la mas escrupulosa y plena informacion de la libertad del Contrayente ó Contrayentes, recibiéndola por sí mismos, sin cometerla al Notario ni á otra algun persona, para precaver en lo posible los graves inconvenientes y daños espirituales, que de lo contrario se pudieran temer, no obrando con la circunspeccion, que prescribe nuestra Madre la Iglesia con las personas, que no tienen morada fija.

9. Cada uno en su distrito acordará con el Ordinario, sean admitidos en las Iglesias para celebrar el Santo Sacrificio de la Misa los Capellanes de los Regimientos, y asimismo para que los Párrocos territoriales no impidan saquen dichos Capellanes de sus Iglesias los Sacramentos de Viático, y Extrema-Uncion, y los lleven y administren á nuestros Súbditos.

10. Auxiliarán con sus providencias eficaces, prontas y sérias, las que diesen los Capellanes en los Entierros, y que se les ofrezcan, conforme nos ha parecido mandarles en los Capítulos 7, 8 y 9 de su Instrucion.

11. Si en asuntos tan del servicio de ambas Majestades no encontrasen en los Ordinarios y Párrocos la debida conformidad, darán todas las disposiciones, que segun las circunstancias del lugar se requieran, repitiendo las Providencias, Exhortos, Autos y Mandatos, hasta que tenga su puntual efecto y cumplimiento el ejercicio de la Parroquialidad en nuestros Súbditos, dispensada por su Santidad y tan recomendada por las Ordenes del Rey nuestro Señor.

12. Como los Regimientos de Infantería, Caballería y Dragones no tienen destino fijo, y mudan frecuentemente de Cuarteles, podrán ocurrir muchos motivos, por los que le sea preciso al Subdelegado en cuyo distrito entran, tomar noticias de aquel, de donde salieron, ó de otros; y mediante interesarse mucho en esto el buen gobierno y administracion de Justicia, mandamos, que puntualmente se pasen unos á otros las que se pidieren, ó tuvieren por conveniente; y para facilitar el efecto de ésta providencia, se les remite lista de los Subdelegados.

13. A los Capellanes, que lleguen á la comprension de sus Subdelegaciones, si no se les presentasen como está mandado, dispondrán que lo ejecuten; reconocerán sus Licencias, y si fueren de algun Subdelegado nuestro, se las revalidarán por el tiempo, que les parezca hasta cuyo punto y no más servirán las que tengan; visitarán, si lo tienen por conveniente, sus Personas, averiguando cómo cumplen con las obligaciones de su Ministerio y estado, las Capillas de sus Regimientos, Ornamentos, y Alhajas de ellas, y los Libros Parroquiales, que deben llevar consigo, y no les disimularán defecto alguno, que encontrasen; ántes sí castigándolos á proporcion del exceso, ó descuido, darán las más sérias y efectivas providencias, para que se remedie en lo sucesivo.

14. Tomarán razon muy por menor de los Hospitales, que con destino para la curacion de la Tropa se hallen fundados en la demarcacion y dentro del circuito de sus Subdelegaciones; se informarán si cumplen los Capellanes con la asistencia de los enfermos, si tienen Capilla con Sacramento, ó sin él, y si falta lo necesario, lo representarán á los Ministros de la Real Hacienda, para que dispongan lo preciso al culto Divino.

18 de Marzo de 1777.

Del Cedulario Arz[1]. Quit. Tom. 9, pág. 18.

INSTRUCCION PARA CAPELLANES DE MARINA.

Francisco por la Divina Misericordia etc.

Entre los diferentes cuidados, que la Divina Providencia ha puesto sobre nuestras frágiles fuerzas, nos merece particular atencion el del Vicariato General de los Ejércitos de S. M. en Mar y Tierra; y habiéndonos constituido la Santa Sede y la piedad del Rey nuestro Señor en la indispensable obligacion de servirlo, nos consideramos tambien en la de procurar todos los medios conducentes al logro del consuelo espiritual de nuestros Súbditos.

2. Con éste fin hemos mandado repetir las Instrucciones, que han de observar los Subdelegados y Capellanes de los Cuerpos de Tierra, previniéndose en ellas lo que pareció conveniente al más exacto complimiento de sus Ministerios.

3. A éstas, siempre que los Capellanes destinados al servicio de la Marina se hallen en Tierra con Cuerpo Militar, cuya Parroquialidad esté á su cargo, deberán arreglarse en todo y por todo, pidiendo un Ejemplar al Subdelegado de aquel Distrito, y observando las demás órdenes, que les diere.

4. Hallándose en Tierra nuestros Capellanes ó navegando, han de tener siempre muy presente que son Párrocos, Padres Espirituales y Directores de todos los que van en su Navío, y fuera de él se mantengan en Cuerpo, que se considere de su Feligresía; y así estrecha y eficazmente les amonestamos y mandamos, que en todas sus acciones y palabras se hayan como tales, observando la mayor modestia, enseñando tanto con la compostura y buen ejemplo, como con sus sábias y santas exhortaciones, procurando evitar las concurrencias en saraos, bailes y convites, huyendo de las conversaciones vulgares, que sólo acarrean menosprecio, y teniendo todos su trato familiar (despues de haber evacuado lo que es de su obligacion) con personas de carácter, nacimiento, probidad y honestidad, se conciliarán el amor, respeto y veneracion, que les es tan debida, como á Ministros de Jesu-Cristo.

5. Así en Tierra, como estando á Bordo, usarán del Hábito propio de su estado, que podrá ser de corto, si el estilo del País y lo que comunmente han usado sus antecesores, lo tiene ya calificado por el propio y distintivo de su estado; pero ésta tolerancia nuestra, que tiene por objeto el considerarlos con corto sueldo y faltos de medios para no llevar contínuamente los Hábitos Talares, no se extiende para el tiempo de celebrar, ó el caso de la Administracion de los Sacramentos; pues para tan Sagradas Funciones inviolablemente han de usarlas: sobre lo cual, en caso de contravencion, procederemos á su castigo.

6. Igualmente lo haremos, si contra toda nuestra esperanza, alguno ó algunos de nuestros Capellanes excediese en el vestir de corto, de la moderacion inseparable á su alto Ministerio, usando de galones y colores sobresalientes ú otro adorno impropio de los Eclesiásticos, pues absolutamente lo prohibimos; y cortando de raiz esta corruptela, les apercibimos, que pasaremos á fulminar Censuras, y á la imposicion de otras penas, que tengamos por conveniente establecer, contra los transgresores de éste mandato.

7. Luégo que los Capellanes sean destinados en Navío del Rey ó de cuenta de S. M., se presentarán al Subdelegado del Departamento, si le hubiese, y tomarán sus Ordenes: visitarán al Intendente y al Jefe del Navío: urbanidad, que los hará aceptables, y podrá ayudar no poco á facilitarles el cumplimiento de su encargo.

8. Pasarán después á Bordo, y se informarán del Capellan, que se desembarca, de cuanto les puede enterar á tomar conocimiento de las necesidades, que deja pendientes en el Navío: cómo se manejarán para adaptarse al genio, é índole del Comandante y Oficiales de Guerra: la buena correspondencia, y armonía con éstos, es utilísima al feliz éxito de las providencias en la direccion espiritual de sus Ovejas.

9. Se encargarán de la caja de la Capilla: examinarán si tiene todo lo necessario, así para celebrar el Santo Sacrificio de la Misa, como para administrar la Sacrosanta Eucaristia y Santa Extrema-Uncion, arreglándose á lo ordenado por la Iglesia en el Ritual Romano.

10. Procurarán con singular esmero esté todo aseado y decente: que los corporales y purificadores se entreguen limpios, y como que han de servir para el alto fin de su destino: si así no estuviesen, ó faltase en la Capilla algo de lo preciso, lo pedirán al Maestre de Járcia ó persona, á quien incumba dar la providencia, y hasta que quede á su satisfaccion, no se entregarán de élla; y cuidarán no sirva de asiento, cama, mesa de juego, ni otro uso profano.

11. Siempre que deban celebrar el Santo Sacrificio de la Misa, sabrán del Capitan, ántes de poner el Altar, si en aquella hora hay inconveniente ú ocupacion, que impida la asistencia de los empleados en el Navío: si el tiempo es oportuno y seguro; con que evitarán toda irreverencia y peligro, y las discordias, que de no hacerlo podrian suscitarse; y conseguirán, que todos sus Feligreses cumplan con el precepto. No omitirán, en cuanto les sea posible, celebrar los dias Feriados, para que tengan contínuamente éste consuelo los Fieles, á quienes amonestarán de la compostura y reverencia, con que deben asistir; por manera, que no concurran con ropa de cámara, ni chinelas, ni se experimente el abuso de fumar durante tan Sagrada Funcion.

12. Al tiempo del Ofertorio, ó al fin de la Misa, publicarán todos los dias festivos, que ocurran en la semana siguiente; y en los correspondientes, les noticiarán la Indulgencia Plenaria, que confesados y comulgados les dispensa su Santidad en el Breve: *Quoniam in exercitibus*, los dias del Nacimiento de Nuestro Señor Jesu-Christo, Pascua de su gloriosa Resurreccion y el de la Asuncion de su Santísima Madre.

13. Pondrán particular atencion en que se hagan con reverencia los Rezos establecidos en los sitios y á las horas acostumbradas, exhortando á la devocion del Santísimo Rosario: celarán sobre que no falte alguno, segun S. M. lo manda en sus Reales Ordenanzas.

14. Si en el Navío fuere algun otro Sacerdote Secular ó Regular, examinarán si lleva nuestras Licencias *in scriptis*, ó de nuestros Subdelegados, ó las de los Ordinarios del lugar de donde inmediatamente se hubiere embarcado; y en caso de no manifestárselas, le prohibirán el celebrar y administrar el Santo Sacramento de la penitencia; y si averiguasen, que es Apóstata de alguna Religion, en llegando al puerto, secretamente darán parte á su Prelado, ó al Ordinario, para que lo recojan.

15. Visitarán frecuentemente la Enfermería del Navio, pues en nombre del Rey son fiscales de ella: averiguarán si se sirven las medicinas á su tiempo: si los enfermos ejecutan cuanto hayan dispuesto el Médico y Cirujano: verán la racion, con que se asiste á los enfermos, concurriendo á las horas de visita y comida: harán la ronda de noche, para que no descuiden aquellos en hacer bien la guardia; y si alguno ó algunos se hubiesen de sacramentar, los confesarán por la tarde, para que á la mañana se puedan reconciliar; y haya de avisar al Oficial de guardia, á fin de que se disponga la tropa y banderas de adorno, y con la posible decencia se lleve el Viático á los enfermos: los amonestarán ántes ó despues, dispongan su Testamento, y nombren sus Albacéas resistiendo serlo los Capellanes, hasta los términos, que conozcan pueden hacerlo, sin faltar á la caridad y consuelo

del doliente, de cuyo lado no se apartarán, animándolo y consolándolo, no sólo en sus aflicciones espirituales, sino es tambien en las corporales : lo auxiliarán, y encomendarán el alma, teniendo presente es éste el terrible momento de que pende la Eternidad.

16. Fallecido que sea, lo prevendrán al Comandante, quien lo mandará hacer saber á todos por el toque de campana y demás modos, de que se usa en la Mar, para que entendidos de su muerte, lo encomienden á Dios; y si el cadáver se pudiese mantener hasta el dia siguiente se le dirá Misa de Cuerpo presente, y le harán el Funeral conforme al Ritual Romano, dándole la correspondiente sepultura, cuya funcion harán con la mayor solemnidad : si el Difunto fuere Oficial de grado, Contador, ó Maestre de Járcia, cantándole Vigilia, Misa y Responso, llevarán en Europa cien reales de vellon, y de plata en América.

17. Por los funerales de Oficiales de Mar, Condestable, Maestre de Raciones, Cirujanos primero y segundo, y Sargento, cincuenta reales de vellon en Europa, y de plata en las Indias; y de los demás de la tripulacion del Navío, veinticinco, y cincuenta.

18. Como puede suceder que muchos de los individuos del Navío fallezcan estando temporalmente en tierra, en éste caso deberán los Capellanes gobernarse en su Funeral y Entierro, como tenemos prevenido en los números 7, 8 y 9 de las Instrucciones arregladas para los Capellanes de los Regimientos de Tierra.

19. Por si falleciese alguno á bordo, y por disposicion testamentária, ó de sus Albacéas se enterrase en Tierra, el Capellan percibirá sus derechos en la forma prevenida, sepultándose en la Mar ; pues no se han de privar de la accion, que les compete en su Parroquia, que es el ámbito de su Bajel.

20. Al Inventario y Almoneda de los bienes del Difunto intervendrán los Capellanes, con el Oficial destinado por el Comandante, y el Contador del Navío : harán se inventaríe íntegramente todo cuanto se averígue pertenece al cúmulo de sus bienes y Testamentaría, de forma, que vigilarán porque nada se extravíe ni oculte ; y poniéndose en venta, dispondrán conste con claridad y distincion, qué alhaja, en cuánto se vendió, y á quién, firmándolo con los mencionados Oficial y Contador.

21. Dispondrán, que el producto de la Almoneda éntre en poder de los Albacéas, hallándose presentes, y abonados ; y en defecto de ellos y de abono, se depositará en persona que, lo sea ; y de ello, cuando lleguen á España, darán puntual cuenta al Subdelegado del Departamento, en donde desembarcaren, si lo hubiese, y á Nos, en su defecto, por la via de nuestra Secretaría de Gobierno de éste encargo.

22. En los *abintestatos* se conformarán y obrarán, segun S. M. dispone y manda en sus Reales Ordenanzas; y de haberlo así ejecutado, y de todo lo que haya ocurrido, nos darán cuenta.

23. Llevarán libro, y sentarán en él todos los nacidos, casados, y fallecidos en la navegacion, de forma, que en la Partida conste claramente el dia, mes y año, su nombre, apellido y patria; y, si fuese casado, notarán el nombre de la mujer y los hijos, si los tuviere; y, si soltero, el de sus padres : constará tambien en ella si hizo Testamento ó Memoria, ó nó; y á quién nombró por Albacéas : y les encarganos, que en la forma posible hagan cumplir el Testamento en cuanto á Misas y otras Mandas ú Obras pias ; que su ejecucion y cumplimiento se entienda ha de ser en sufragio ó descargo de las Almas de los Difuntos.

24. No sólo saben nuestros Capellanes es de su obligacion atender á los moribundos, y, ya difuntos, cumplir con sus Funerales ; sino es que tendrán muy presente (para que aquella hora no los coja desprevenidos, y en todas sea Dios loado con las buenas obras) que los deben en vida y buena salud, dirigir por el camino de la virtud, enseñándoseles con su conducta,

con la explicacion del Evangelio al tiempo del Ofertorio en los dias clásicos, y de la Doctrina Cristiana en todos, y especialmente en el de Cuaresma, que se ha de cumplir con el Precepto anual.

25. En llegando ésta, harán lista de toda la gente de la tripulacion del Bajel, comprensiva de sus clases, anotando en la misma los que fueren cumpliendo con los preceptos de la Iglesia; y si hubiese alguno tan moroso y descuidado en satisfacer á ellos, que dejase pasar tan santo tiempo hasta la Pascua de Pentecostés, le amonestarán primero con amor; y no bastando, le cominarán con Censura, declarándolo incurso en ella por última diligencia.

26. Deberán corregir secreta y caritativamente á los que blasfemaren y juraren; y, si reincidieren, les amonestarán, manifestándoles el castigo, que el Rey impone á tales excesos en sus Reales Ordenanzas. Hechas todas éstas diligencias, si no se lograse la enmienda, darán noticia al Capitan, para que los castigue segun corresponda. Lo mismo harán con cualesquiera otros, que sean públicos pecadores escandalosos, ó causen ruinas espirituales, gobernando estos lances con prudencia, caridad, modestia y cristiano celo, precaviendo siempre no mezclarse en causa criminal, que pueda producir pena capital, mutilacion de miembro, ó efusion de sangre.

27. Siguiendo los católicos documentos de S. M. procurarán evitar los Juegos de Naipes, que pasaren de una honesta recreacion, y totalmente desterrarán los de Dados; y para que sean efectivas sus diligencias, se auxiliarán de las del Capitan, quien los prohibirá, y por la fuerza remediará, lo que no pudieron con paternales amonestaciones.

28. Como Maestros y Directores Espirituales, que se han de constituir de los Pajes de Navío, su educacion les debe merecer un perpétuo estudio, así para instruirlos en la Doctrina Cristiana, como para criarlos en el santo temor de Dios, y habituarlos á los santas costumbres; para ello providenciarán, duerman junto al Cabrestante, que nunca lo hagan en las Bitas, y así lograrán noche y día tenerlos á su vista: prevendrán al Centinela de Cámara baja, no permita que Marinero ni Soldado duerma junto á ellos, y en algunas horas desusadas visitaráu sus dormitorios: no permitirán anden entre Puentes, ni Combés, de noche ni de dia, sino es cuando sea preciso para hacer su oficio: prevendrán á su Guardian no les de Arguella sin su aviso y conocimiento del crímen; no sea que el castigo exceda al delito y fuerzas de su edad. No recibiráu el pagamento, pero sí sabrán cómo lo distribuye el Depositario: no permitirán vayan á tierra, sino es acompañados de algun Grumete viejo y de confianza: pues en cuanto á la buena direccion de ellos, y asistencia de los enfermos, descargamos nuestra conciencia en la de los Capellanes, y les haremos rigoroso Cargo de la más leve omision.

29. No asistirán á Matrimonio alguno de Oficial, Soldado ó Marinero, sin que se les exhiba Despacho nuestro, ó de nuestro Subdelegado.

30. Cuando en las Escuadras de S. M. Comisionáremos alguno de los Capellanes, como primero, para todos los actos propios de nuestra jurisdiccion, (á quien estarán subordinados todos los de la Escuadra) procurará éste, que los demás cumplan con el tenor de éstas Instrucciones, amonestándoles en caso de omision y en el de algun otro delito secreto; pero si fuese público, ó tan notable, como la embriaguez ú otros de ésta naturaleza, le damos comision en forma, para que proceda á su castigo; y teniéndolo á custodia, lo pondrá á disposicion de nuestro Subdelegado del Departamento, donde arrivaren, á quien entregará los Autos, para que se prosigan, si estuviesen en estado, ó se les dé el curso, que, segun él, corresponda.

31. Como en algunas occasiones se suelen unir diversas Escuadras, que salieron á navegar separadas, y acontece hallarse en ellas dos Capellanes con nuestra comision; para evitar entre ellos toda disputa y altercacion: mandamos, que el que se halláre embarcado, y

destinado en la que mande el Oficial de más grado, sea y deba ser el que ejerza nuestra jurisdiccion por todo el tiempo, que se conserven unidas; pero siempre que vuelvan á separarse, volverán tambien los Capellanes á usar de su comision, cada uno en la suya.

32. Si unidas, ó separadas las Escuadras, ó en Navío suelto, aconteciere haber de combatir con Moros, ú otros enemigos de la Corona, ántes que se empiece, exhortarán con ardiente celo y fervor á todos los de la Tripulacion, cumpla cada uno con su Oficio y las obligaciones de Cristiano; y en comenzándose, se retirarán á la Bodega, donde tendrán prevenido el Santo Oleo, Estopas, Cruz, Estola, Agua Bendita y Manual : confesarán, y asistirán á los que bajen heridos, y á los moribundos los auxiliarán y recomendarán el Alma; y llegada la noche, ó cuando lo acuerden con el Comandante, darán sepultura á los que hubieren fallecido.

33. Luégo que se llegue al puerto, cantarán la Salve sobre el Alcázar; y cuando vayan á tierra, será su primera diligencia, si hay Subdelegado, visitarle, darle razon de su viaje, y pedirle sus órdenes.

34. Antes de salir de su Navío, encargarán el cuidado de la Tripulacion, por el tiempo de su ausencia, al Capellan de otro, si le hubiere en conserva del suyo; y en su defecto, á algun Eclesiástico Secular ó Regular, que tenga las Licencias, y sea de su satisfaccion; por manera, que no desamparen el Bajel sin dejarlo socorrido como es justo.

35. Así en la navegacion, como hallándose en puerto en los dias de pagamento, no permitirán más demandas, ni Alcancías, que las de Animas, Virgen del Cármen y Santa Bárbara, Patrones de los navegantes : se enterarán muy por menor del producto de éstas Limosnas y de las de los Votos y Promesas públicas, y de su distribucion.

36. Al regreso á su Departamento traerán un librito de Memorias secreto, con apunte de lo más notable de su viaje, y de lo que quisieron enmendar por sí, y no pudieron; el que manisfestarán al Subdelegado de aquel distrito, ó nos los remitirán en derechura, para en su inteligencia proporcionar el remedio, y dar reglas en lo sucesivo.

37. No es posible en la confusion de una tempestad y los varios acontecimientos de la mar, dar Reglas, ni Instrucciones acomodadas á ellos ni á todo lo que pueda ocurrir: la prudencia de los Capellanes, su honor, religiosa y Cristiana conducta, deberán adaptárselas, de manera que se consiga el fin del bien espiritual de nuestros súbditos, que únicamente apetecemos, y principalmente, deseamos.

Y para que conste, mandamos dar, y dimos éstas Instrucciones, firmadas de nuestra mano, y refrendadas del infrascrito Secretário del Vicario General de los Reales Ejercitos, en Madrid, á tres de Agosto de mil setecientos setenta y ocho — F. Cardenal Patriarca, Vicario General de los Reales Ejércitos. — Por mandado de su Eminencia. Don Joaquin García de Orobio.

Es copia del Original, de que certifico.

(Del Cedulario Arzobispal Quitense. Tom 9. pag. 24.)

## INSTRUCCION PARA CAPELLANES DE TIERRA.

Francisco por la Divina Misericordia etc.

Considerándonos en la obligacion de solicitar por todos medios la seguridad en el desempeño del encargo de Vicario General de los Ejércitos de Mar y Tierra, que á

súplica de su Majestad (que Dios guarde) ha puesto su Santidad á nuestro cuidado; y no siendo el ménos principal, que nuestros Fieles Súbditos tengan el consuelo de estar edificados con el buen ejemplo de sus Capellanes respectivos, que son, y han de ser sus Párrocos y Curas de sus Almas, apacentados en todos, y especialmente en los debidos tiempos con el grano de la Palabra Divina y Doctrina Cristiana, y socorridos con los Santos Sacramentos de la Iglesia nuestra Madre, y demás consuelos, que dispensa; nos ha parecido formar, y dar nuevas Instrucciones á dichos Capellanes, previniéndoles lo que hemos estimado y entendido por ahora más preciso y conveniente para su gobierno, y cumplimiento de sus obligaciones.

2. Luégo que fueren nombrados por tales Capellanes de Regimiento, para que puedan ejercer su Ministerio, deberán acudir á Nos, ó á nuestro Subdelegado del Territorio, donde estuviese el Cuerpo, y exhibiendo su nombramiento, constando de su suficiencia, obtendrán la aprobacion y licencias, sin las cuales no podrán ser admitidos al ejercicio de su empleo, ni entrometerse en manera alguna á administar Sacramentos, y hacer actos ó funciones Parroquiales; pues además de que cuanto obraren será nulo, procederemos contra ellos con todo el rigor de Derecho, imponiéndoles las penas por él establecidas, como á Párrocos intrusos.

3. Autorizados los Capellanes de Regimientos con dichos nombramientos, aprobacion y licencias, se han de considerar, y portarse como Curas y Padres Espirituales de las Almas de los Individuos, que los componen, dirigiéndolos en el servicio de Dios, con el buen ejemplo en su vida y acciones, y costumbres, manifestando moderacion en el vestir y comer, evitando las concurrencias á juegos y espectáculos, guardando recogimiento interior y exterior, moderacion y circunspeccion en sus conversaciones, huyendo toda altercacion, y ocupando el tiempo en la leccion de Libros útiles al cumplimiento de las obligaciones de su encargo; y así lograrán el fruto de que oirán sus Feligreses con temor reverencial las reprensiones, que les dieren, para apartarlos de los vicios; abrazarán con amor su doctrina; seguirán con emulacion su virtud, y los respetarán con la veneracion, que se debe á la alta Dignidad de Sacerdotes y Pastores; se conciliarán nuestra estimacion y benevolencia, y evitarán nuestra indignacion, que experimentarán severamente en caso de desviarse de tan loable conducta.

4. Luégo que lleguen con sus Cuerpos á Ciudad, Villa ó Lugar, harán exhibicion de sus Títulos á los Ordinarios, ó Párrocos, y sin solicitar el *exequatur*; habiendo en el Pueblo Alcázar, Castillo, Fortaleza ú Hospital, que tenga Parroquia Militar, ó Capilla con Sacramento, de ella lo administrarán siempre que sea necesario; pero hallándose en alojamiento, ó destino, en que sea preciso, por defecto de aquellas, elegir Iglesia para el uso de sus Funciones, siendo única, de ella se deberán servir; y, si muchas, podrán elegir la más cómoda, como hasta ahora se ha observado.

5. Para evitar altercaciones y disputas, se acordarán con los Párrocos Territoriales, á fin de que, sin escándalo, y con la posible decencia, se socorra á nuestros Súbditos prontamente con los Sacramentos, y se haga el servicio de Dios y del Rey; pero si alguno ó algunos no se conformasen, por último remedio usarán de su derecho, tomando de la Iglesia elegida, el Sacramento de la Eucaristía y Extrema-Uncion; y no pudiendo llevar en público el de la Eucaristía, por falta del aparato, que le corresponde, lo harán en secreto, como se practica en Madrid y en otras partes de España, y para ello será muy á propósito tener siempre pronto el Manual Romano, Campanilla, Farol, Caldereta é Hisopo para el Agua Bendita.

6. Informados de los Médicos ó Cirujanos, del grave peligro del enfermo ó enfermos, serán contínuas las visitas y asistencia de los Capellanes en sus casas ó cuarteles; procurarán ser muy celosos y puntuales en administrarles los Sacramentos; en las últimas horas no se apartarán de la cabecera de los moribundos, usando lóso del descanso preciso; pues son aquellos instantes de la mayor lucha y riesgo, que la menor omision aventura una Eternidad, sobre que les encargamos la conciencia en exoneracion de la nuestra, etc.

7. Falleciendo alguno ó algunos de sus Feligreses, dispondrán el modo de efectuar su entierro en la Iglesia señalada, ó en el Campo Santo, proporcionando la pompa del Funeral á las facultades del difunto, su carácter y empleo; pero si hubiese disposicion testamentária, por ella deberán gobernarse; de modo, que si el Difunto se mandase asociar y enterrar por algun Cabildo ó Capítulo de Clero Secular, podrán cometer sus veces al Párroco ó Cabeza de él, ó hallarse á entregar el cadáver, cuando se levante, y empiece el Funeral; y, si en Comunidad Religiosa, dispondrá que en su Iglesia, y en secreto se deposite, y se le dé sepultura; por manera, que en la sustancia no se contravenga á la disposicion del difunto.

8. Por lo que en éste particular siempre que hallen medio de conservar nuestra Jurisdiccion, ó Autoridad, é ilesas las facultades, que les competen como á Párrocos, y por él se proporcione el cumplimiento de la voluntad de los que falleciesen, y se evite toda disputa y escándalo; éste es el que queremos, y mandamos elijan é inviolablemente observen, y confiamos pongan su atencion en llevar adelante éste objeto, que se dirige á la quietud y paz; y si no obstante los Ordinarios, ó Párrocos la perturbasen, nos darán cuenta, ó á nuestro Subdelegado del Território, con relacion circunstanciada del suceso.

9. Vigilarán, y defenderán abiertamente no lleven los Párrocos, Cabildos, Capítulos ó Comunidades Religiosas más derechos, que los que segun estilo del País les pertenezcan por la asociacion y tumulacion, conservando para sí los de cuarta Funeral y Misas, en cuya exaccion les ordenamos sean muy contenidos y moderados.

10. En los Matrimonios, que se ofrezcan, tendrán muy presente, que siendo los dos contrayentes de la Tropa, y por consiguiente Feligreses y Súbditos, han de advertirles acudan á Nos, ó á nuestros respectivos Subdelegados, para obtener los Despachos necesarios; y sin ellos les prohibimos solemnizar con su asistencia Matrimonio alguno, cuya contravencion castigaremos rigurosamente.

11. Presentados los Despachos, y no viniendo dispensadas las tres, ó alguna de las Moniciones Canónicas, harán su publicacion en la forma acostumbrada; y, no resultando impedimento, pasarán á asistir á la celebracion del Matrimonio, precediendo la correspondiente comision.

12. Si la mujer sólo fuere de nuestra Jurisdicion, deberá ésta traer Despachos de Nos, ó de nuestro Subdelegado, y exhibiéndoles el varon los de su Juez Eclesiástico, ó Párroco, señalarán el paraje, dia y hora, en que se ha de celebrar el Matrimonio; y noticioso de ello éste, pasarán con su asistencia, segun lo previene el Breve: *Quoniam in exercitibus*, y demás posteriores, á solemnizarlo.

13. Si el varon fuese sólo de nuestra Jurisdiccion, deberá éste traer los Despachos de su libertad, y exhibirlos ántes de pasarlos al Ordinario, ó Párroco de la mujer, para que se acuerden, en el paraje, dia y hora, que se ha de celebrar, á efecto de presenciarlo ambos, y percibir los derechos que les correspondan de la Estola.

14. Celarán sobre que sin Despachos nuestros, ó de los respectivos Subdelegados, y sin su concurrencia ó intervencion, no se trate, ni efectúe Matrimonio alguno de Oficial, Soldado ó Súbdito nuestro con el del Ordinário; y si ántes de su ejecucion pudieren impedirlo, lo

harán, pasando todos los Oficios correspondientes con el Diocesano, ó Párroco local; y si no lograsen el fin, porque estuviese ya efectuado, con la reserva necesária nos darán cuenta.

15. Mas, si ambos Contrayentes fuesen de nuestra Jurisdiccion, y en fraude do ella, y de nuestra Autoridad, se propasen de hecho á contraer Matrimonio ante el Párroco del Lugar donde se hallen, ú otro cualquiera Sacerdote, luégo que tenga la noticia segura, dispondrán la separacion *quoad torum et habitationem*, y darán cuenta al Subdelegado, ó á Nos, á fin de que se remedien tales excesos, y se los castigue, para su escarmiento, y ejemplo á los demás; y no dudamos, que en ésta materia tan delicada observarán puntualmente las Ordenanzas de su Majestad, y este nuestro Reglamento; pues de lo contrario se harán reos de las penas establecidas en aquellas, y de las demás, que severamente les impondremos, segun las circunstancias del descuido ó exceso.

16. Supuesto el cuidado y celo en dirigir espiritualmente á los Feligreses, y administrarles los Sacramentos de la Iglesia, deben reflexionar nuestros Capellanes, que es de su obligacion formar, y tener Libros, para que siempre conste á quién se administraron, en qué tiempos y lugares; especialmente el del Bautismo y Matrimonio; por lo que positiva y sériamente les mandamos lleven consigo en custodia particular y aseo los Libros, en que han de hacer los asientos de todos los que bauticen y desposen, extendiendo las Partidas con toda claridad y expresion, conforme lo establece el Santo Concilio de Trento.

17. Con igual circunspeccion formalizarán, y sentarán los Partidas de los que fallecieren; por manera, que conste la Iglesia en que se enterraron, si se recibieron los Santos Sacramentos, ó nó; y se venga en conocimiento de su estado, se sepa si otorgaron Testamento, y ante quién, con expresion de dia y año; y en caso de omision, no les servirá el alegar, que murieron á distancia del Cuerpo, destacados en Recluta ú Hospitales; pues deberán tambien anotar las partidas de los fallecimientos de estos en la forma, que se acostumbra, ó sacando la noticia del Libro, que sirve de gobierno en el Regimiento, para cubrir las plazas de los difuntos.

18. Será tambien de su obligacion todos los años el remitirnos una Certificacion firmada de su mano, en que consten con separacion los Bautismos, Matrimonios y Entierros ejecutados en el año precedente, para pasar su contenido al Libro-Maestro, que hemos mandado formar, y en lo sucesivo hallen en él nuestros Súbditos, sus hijos é interesados, las noticias y Partidas, que necesiten, y no experimenten los perjuicios que hasta ahora por su defecto han sufrido: de que nos compadecemos, á vista del abandono, con que en una materia tan del servicio de Dios y del Público, se han manejado y portado los Capellanes en no haber formado Libros unos, otros en haber perdido los que habia en sus Cuerpos, y otros haciendo los asientos sin formalidad alguna, cuyo abuso es digno de la más particular atencion, y de cortarlo radicalmente; á cuyo fin nos aplicaremos, sin disimular defecto alguno, por leve que sea, y sin esperanza, de que se doble nuestra justicia, siendo grave.

19. Tambien formarán las Matrículas, para que en cuaderno separado conste del cumplimiento Pascual; incluirán en él todos los que estén á su cargo, y en su Departamento, quienes por Cedulas ú otro Documento les acreditarán haber cumplido; y en caso de resultar algun moroso ó morosos, con secreto y prudencia los interpelarán; y no siendo bastante, nos darán cuenta.

20. Cuando con las Licencias necesárias hubieren de hacer ausencia de la Ciudad, Villa ó Lugar, Cuartel de sus Regimientos, deberán dejar quien los sustituya en su

Ministerio; y, si no fuere alguno de los Capellanes sus compañeros, procurarán, que el Sacerdote, que lo ha de ejercer tenga las Licencias del Ordinário, y cuanto ántes pueda, solicite las nuestras, ó de nuestro Subdelegado del Departamento, dejándole para su gobierno ésta Instruccion, ó copia de ella.

21. No podrán venir á la Córte sin nuestra expresa licencia, á excepcion de un lance urgentísimo; y sin éste, y con éste motivo, luégo que lleguen, se nos deberán presentar, ó á nuestro Auditor General.

22. Ultimamente deberán prestar el debido obsequio y sumision á nuestros Subdelegados, como á personas, que en sus Departamentos son sus Superiores, y que por las circunstancias de sus empleos deben ser respetadas y reverenciadas; por lo que se les deberán presentar inmediatamente, enterándoles de lo que ocurra en sus Cuerpos digno de consideracion y remedio, manifestándoles el estado de la Capilla, sus Ornamentos y Alhajas, y del modo con que llevan los Libros y Asientos Parroquiales; y, en caso de querer visitar uno y otro, deberán tenerlos prontos para su reconocimiento en el paraje, día y hora, que les señaláre.

23. Si (lo que Dios no permita) se formase Ejército de Campaña, los Capellanes de los Cuerpos destinados á ella, celarán igualmente el cumplimiento de su Ministerio, conforme se ha practicado hasta ahora, y estarán á las Ordenes é Instrucciones, que se les darán por Nos, ó por nuestro Teniente Vicario General, á quien encargaremos la direccion é gobierno espiritual del Ejército.

24. Todo lo que puede ocurrir es moralmente imposible precaver, concretando reglas para los casos, que podrán sobrevenir; pero si los Capellanes (como lo esperamos) observan las aquí prescritas, y proceden con caridad, prudencia y la debida circunspeccion, nos persuadimos desempeñarán el cumplimiento de sus obligaciones, y cargos: mayormente si hallándose embarazados en lances improvisos y dudosos, acuden primero á Dios, implorando la luz de su Divina gracia, y despues toman consejo y dictámen de sujetos imparciales y doctos, y no omitiendo los demás medios, de que acostumbran valerse todos los que desean el acierto.

25. Que éste se ha de conseguir confiamos en el Todopoderoso; su bendicion incesantemente pedimos para nuestros Súbditos, y les dispensamos al mismo fin paternal y afectuosamente la nuestra.

Y para que conste, mandamos dar, y dimos éstas Instrucciones, firmadas de nuestra mano, y refrendadas del infrascrito Secretario del Vicariato General de los Reales Ejércitos, en Madrid á tres de Agosto de mil setecientos setenta y ocho. F. Cardenal Patriarca, Vicario General de los Reales Ejércitos. Por mandado de su Eminencia. Don Joaquin García de Orobio.

Es copia del Original, de que certifico.

(Del Cedulario Arzl, Quitense Tom. 9 pág. 28.)

### JURISDICCION CASTRENSE.

Despachos de Subdelegado Apostólico y Teniente Vicario General de los Ejércitos, Armadas, Navíos, Plazas etc. en favor del Ilustrísimo Señor D. D. Blas Sobrino y Minayo, Obispo de Quito.

Francisco por la Divina Misericordia, de la Santa Romana Iglesia Presbítero Cardenal Delgado, Patriarca de las Indias, Arzobispo de Sevilla, Capellan y Limosnero Mayor del Rey

nuestro Señor, Vicario General de sus Reales Ejércitos de Mar y Tierra, Gran Canciller y Caballero Gran Cruz de la Real Distinguida Orden Española de Cárlos Tercero, del Consejo de S. M. etc.

Habiéndose dignado nuestro Rey y Señor Don Cárlos Tercero (que Dios prospere) nombrarnos Patriarca de las Indias y Vicário General de sus Reales Ejércitos y Armadas: Usando de la Jurisdiccion, Autoridades y Gracias, que á peticion de S. M. nos concedió la Santidad de Clemente XIII por sus Letras, en forma de Breve: *Quoniam in Exercitibus*, su data en Roma en Santa Maria la Mayor, bajo el Anillo del Pescador, el dia diez de Marzo de mil setecientos sesenta y dos, explicadas por otras: *Apostolicæ benignitatis:* prorogadas por otras: *Cum in Exercitibus:* Y últimamente la Santidad de Pio VI en las suyas: *Cum in Exercitibus*, su data en Roma en Santa María la Mayor, el dia seis de Octubre del año pasado de mil setecientos setenta y cinco, en igual forma de Breve, dirigir á nuestro antecesor Don Ventura de Córdoba, Cardenal de la Santa Iglesia Romana, Patriarca de las Indias, y al que en adelante lo fuese, que ha de ser tambien Capellan Mayor ó Vicario General de los Reales Ejércitos: Habiéndonos pasado todas de órden de S. M. para su uso y ejercicio, desde luégo las hemos aceptado y aceptamos. Y por cuanto la gravedad de los negocios propios de nuestro Ministerio, y precisa residencia, que para su expedicion necesitamos tener en ésta Córte en servicio de S. M. con inmediacion á su Real Persona, nos impide por la nuestra ejercer la Jurisdiccion Apostólica á Nos concedida por los citados Breves en todos los Militares de los referidos Ejércitos y Armadas, y demás personas, que con legítima causa los siguen, y siéndonos preciso nombrar sujetos á propósito, en quienes sustituir nuestras veces: Atendiendo á que en la Persona del Ilustrísimo Señor Don Blas Sobrino Minayo, Obispo de Quito, concurren las buenas partes de virtud, literatura, prudencia y práctica de negocios, de que estamos suficientemente informados: Por tanto, usando de las facultades Apostólicas, que nos conceden los precitados Breves, le elegimos, creamos y nombramos por nuestro Teniente de Vicario General y Subdelegado Apostólico, por lo tocante á todo el ámbito del referido Obispado de Quito, Ejércitos, Regimientos, Armadas, Navíos, Plazas, Castillos, Fortalezas y Reales Hospitales, que hubiere en el dicho Obispado de Quito; y le concedemos autoridad y facultad para que ejerza la Jurisdiccion Eclesiástica en todos los Militares, Capellanes Mayores y Menores de los citados Ejércitos, Regimientos, Plazas, Castillos, Fortalezas, Armadas, Navíos y sus Reales Hospitales, existentes en el dicho Obispado en todos los casos y cosas, en que por Derecho, Bulas Apostólicas y Breves de su Santidad arriba expresados, pueda y deba conocer, en la conformidad, que otros nuestros Tenientes Vicarios Generales y Subdelegados Apostólicos la han ejercitado y debido ejercer: Y mandamos á todos nuestros súbditos le hayan y tengan por tal Teniente Vicário General y Subdelegado nuestro, y á todos los Capellanes Mayores y Menores del referido Ejército y Armadas, existentes y residentes en ésta Subdelegacion, que obedezcan sus órdenes por escrito y de palabra; y que le hagan guardar y guarden todas las exenciones, preeminencias y libertades, que por razon de dicho empleo le son debidas y pertenecen, y se les debieren y pertenecieren; y asistan y den favor y ayuda, en los casos que la necesitare para el ejercicio de su Jurisdiccion Apostólica: Y para su uso, manejo y expedicion le damos facultad para que pueda nombrar Notario ó Notarios ante quienes actúe y forme los Procesos, Autos y Providencias; y tambien la de nombrar Promotor Fiscal Eclesiástico y demás Ministros, que le parezcan, y sean necesarios en los negocios, casos y cosas, que los requieran; y con los que así nombrare, pueda conocer y conozca de todas las causas Eclesiásticas Civiles y Criminales ó mixtas, que á Nos pertenecen y tocan, deben pertenecer y tocar en virtud de dichos Breves Apostólicos y otras disposiciones Pon-

tifícias, sustanciándolas conforme á Derecho, y sentenciándolas definitivamente en la primera Instancia, reservando en Nos y en nuestro Tribunal Apostólico, establecido en Madrid, el oir y determinar los agravios, que por queja, recurso ó apelacion se interpusieren de sus determinaciones y proveidos, por las Partes agraviadas, y providenciar sobre ellos lo conveniente en justicia : Y encargamos al citado Ilustrísimo Señor Don Blas Sobrino y Minayo, Obispo de Quito, procure con el mayor celo y vigilancia corregir y enmendar cualquiera género de pecados públicos, procediendo contra los culpados por censuras y otras penas, conforme á Derecho : y que examine á los Sacerdotes, que asistieren á los referidos Ejercitos, Regimientos, Armadas, Navíos, Plazas, Castillos, Fortalezas y sus Reales Hospitales, sujetos á nuestra Jurisdiccion Apostólica en las Ceremonias de la Misa y Rúbricas del Misal, Ceremonial y Ritual Romano ; y á los Confesores, en la Teología Moral, y, no hallándolos hábiles, los suspenderá ; y, si lo estuviesen, les dará sus Licencias, por tiempo limitado, advirtiéndoles usen de ellas en su respectiva Subdelegacion, y fuera de ella, durante su marcha con los Regimientos ó Batallones de su cargo, hasta su destino, en el que deberán revalidarlas del Subdelegado de Territorio, á quien se presentarán, como se les previene en sus Instrucciones, *cap.* 22 : y nos dará cuenta de sus Capellanes, que nuevamente se nombraren con expresion de su destino, nombre y dia del Nombramiento : Para todo lo cual anejo, y dependiente le cometemos nuestras veces, y subdelegamos nuestra Jurisdiccion Apostólica, con las limitaciones propuestas, arreglándose en todo á las Instrucciones, que acompañan, y Ordenes que le comunicaremos ; y valga éste Nombramiento por el tiempo de nuestra voluntad. En testimonio de lo cual mandamos librar las presentes, firmadas de nuestra mano, selladas con el Sello de nuestras Armas, y refrendadas del infrascrito Secretario del Vicario General de los Ejércitos. En San Lorenzo el Real, á quince de Noviembre de mil setecientos setenta y ocho.

F. Cardenal Patriarca,
Vicario Gral. de los Ejércitos.

Por mandado de S. Eminencia,
Don. Joaquin Garcia Orobio,
Secretario.

(Del Cedulario Arzobpal. Quitense. Tom. 9, pág. 22).

PERSONAS, QUE PERTENECEN A LA JURISDICCION CASTRENSE : Y CUALES PUEDEN COMER LACTICINIOS EN LOS DIAS PROHIBIDOS.

Francisco, por la Divina Misericordia, de la Santa Romana Iglesia Presbítero Cardenal Delgado, Patriarca de las Indias, etc.

Por cuanto sin embargo de los Edictos, Declaraciones y Decisiones, que hizo en diferentes ocasiones el Eminentísimo Señor Cardenal de la Cerda, nuestro Predecesor en el Vicariato General de los Ejércitos en cuanto al uso del Privilegio concedido á los Militares, de comer Carnes en dias prohibidos por la Iglesia, de mezclar éstas con pescado, y de no ayunar en los dias no exceptuados por los Breves Apostólicos, que conceden ésta gracia ; no dejan de llegar contínuamente dudas las más ya resueltas, y otras nuevas, á las que hemos ocurrido particularmente por nuestras respuestas, que aunque juzgamos bastante notórias, no se dan por satisfechos los sujetos, á quienes no se han dirigido expresamente, y tenemos noticias de que algunos abusan de la concesion, extendiéndola fuera de sus límites : Por tanto, nos ha parecido necesario publicar éste Edicto, para que llegue á noticia de todos un punto tan importante : y no pueda alegarse ignorancia

en lo sucesivo, dividiéndolo en los puntos siguientes, todos esenciales y distintos entre sí, *para lo que tenemos órden expresa y particular de S. M.;* es á saber:

JURISDICCION CASTRENSE.

Aunque no es necesario acordar todas las justas causas, que concurrieron, y motivaron la exencion de la Jurisdiccion Ordinária que obtuvieron de la Silla Apostólica nuestros Católicos Monarcas para sus Ejércitos de Mar y Tierra; no debemos omitir la principal, que da luz y gobierno para decidir muchos puntos pertenecientes á este asunto. El destino á las operaciones vagas de la Guerra, y á la Guarnicion de las Plazas y Puertos de ésta Monarquía, obliga á las Tropas de S. M. á vivir sin domicilio fijo y permanente, y á mudar con frequencia su residencia, de lo que forzosamente resultaba la variacion de Prelados Eclesiásticos, y el dejar pendientes en sus Tribunales vários Recursos de consideracion, así Civiles, como Criminales, que no podian mirar con indiferencia. Para evitarlos se estableció la Jurisdiccion Castrense, que bajo la direccion de un Prelado se ejerciese, en cualquiera parte del Mundo, siguiendo á las personas sin division de Territorios ni distincion de Prelados. En ella están comprendidos nuestro Auditor General, el Secretario del Vicariato General de los Ejércitos con sus Oficiales; los Fiscales, Notarios y demás Dependientes de sus respectivos Tribunales; los Capellanes de los Regimientos y Castillos; los Capitanes Generales, los Tenientes Generales, los Mariscales de Campo, los Brigadieres, toda la Plana Mayor de las Plazas, los Capitanes, Tenientes, Alféreces y todos los Soldados de Tierra y Marina, los Guardias de Corps, los Secretarios Auditores de Guerra, Asesores de las Capitanías Generales, y Gobiernos Militares; los Milicianos, cuando forman Ejército: todas las Tropas auxiliares; los Inválidos hábiles de las cuarenta y seis Compañías, que en sus respectivos Cuerpos hacen algun servicio, guarneciendo las Plazas: los Conductores de cargas, Mozos de mulas y demás Criados cuando en las Expediciones de Guerra siguen y sirven al Ejército: el Ministerio de Guerra, que comprende á los Ministros y Oficiales de las Secretarías de Guerra y Marina y Ejército, Contadores, y Tesoreros con sus respectivos Oficiales; las familias de todos los sobredichos, áun en ausencia de los Amos, si se mantienen en la casa de éstos, y á su costa. Pero no están comprendidos en dicha Jurisdiccion, sino que pertenecen á la Ordinária de su residencia, los Regimientos y Compañías fijas de Oran y Ceuta, y de cualquiera otra parte, donde los haya; los Milicianos de estos Reinos, de los del Perú y Méjico, é Islas de Canarias, cuando no forman Ejército, ni son enviados á Expedicion alguna, ni su Plana Mayor, áun cuando celebra sus Asambleas, pues áun en este tiempo no son de nuestra Jurisdiccion: Los alistados para la Marina, cuando no están á bordo: los inhábiles retirados del servicio, áun cuando perciban algun estipendio de la piedad del Rey por los servicios pasados: los Administradores de los Hospitales; los Asentistas ó Proveedores del Ejército, las Viudas de los Militares: los que conducen á la Tropa de un Puerto á otro en sus marchas, y los que por algun tiempo trabajan en Arsenales ó Plazas por su jornal, como siempre que son llamados por cualquier particular. Con todos los sobredichos comprendidos en nuestra Jurisdiccion Castrense, podemos, ejercer y ejercemos, por Nos, y por medio de nuestros Subdelegados, todas las facultades espirituales, concedidas por los Sumos Pontífices, de que estan suficientemente instruidos, por haberse promulgado en debida forma. Por tanto, pasando á otro punto de dichas Letras, declaramos el Privilegio de comer Lacticinios y Carnes, en dias, en que prohibe la Iglesia el uso de estos manjares.

LACTICINIOS Y CARNES.

El Precepto de la abstinencia de Carnes, y Ayuno en la Cuaresma y los demás dias respectivos ha sido siempre, y es uno de los más solemnes de nuestra Santa Madre Iglesia, y por lo mismo pide gran causa para su dispensacion. La salud y robustez, tan necesária en los Soldados, la falta de domicilio cierto y de residencia permanente, la contingencia y carestía de manjares y providencia para adquirirlos, el contínuo trabajo y fatiga, y las marchas frecuentes, se han estimado causas legítimas para conceder á la Tropa de Mar y Tierra, como con efecto se ha concedido por la Silla Apostólica, facultad de comer Lacticinios en todos tiempos y cualesquiera dias del año, sin excepcion alguna, como así mismo la de comer Carnes en todas las Abstinencias y Ayunos del año, exceptuando los Viérnes y Sábado, de Cuaresma, y la Semana Santa, incluso el Domingo de Ramos; pero los espresados justos motivos, que hacen válida y lícita la dispensacion del citado Precepto, por lo respectivo á las Tropas vivas de nuestra Jurisdiccion, en quienes concurren, sin duda alguna, todas ó casí todas las mencionadas razones, no se hallan en otros Individuos de la misma Jurisdiccion Castrense; por lo que declaramos, que ni hemos dispensado ni dispensamos el Precepto de abstinencia de Lacticinios y Carnes en ciertos dias con todos los que son de nuestra Jurisdiccion, sino con aquellos, en quienes concurren las enunciadas causas: y no concurriendo en nuestro Auditor General Secretario de Vicariato General, ni en sus Oficiales, en nuestros Subdelegados, Fiscales, Notarios y demas que componen sus respectivos Tribunales, ni en los Secretarios, Auditores de Guerra, Asesores de las Capitanías Generales, Gobiernos Militares, quedan excluidos de dicha gracia, y obligados á observar la abstinencia de Lacticinios y Carnes en todos los dias de Ayuno y Abstinencia. Tampoco se pueden verificar los expresados motivos en los que con toda comodidad, quietud y conveniencia, y sin riesgo ni peligros sirven las Intendencias de Marina y de Ejército, Tesorerías, Contadurías, Comisarías, Oficinas, Tribunales fijos de la Córte y fuera de ella; por lo que revocando cualquiera dispensa, que anteriormente se haya concedido: declaramos, que no pueden gozar de la gracia de comer Lacticinios y Carnes en los dias, en que la Iglesia prohibe su uso, los Oficiales de las Secretarías del Despacho Universal de Guerra y Marina, los Intendentes de Ejército y Marina, los Comisarios Ordenadores y de Guerra, Contadores, Tesoreros, ni Oficiales de éstas Oficinas. Tampoco están comprendidos en ésta gracia los que no son de nuestra Jurisdiccion, aunque concurran en ellos iguales razones, como sucede en los Regimientos fijos de Oran y Ceuta, y los de cualquiera otra parte, donde los haya, por que no podemos extender ésta, ni las demás gracias: Y á consecuencia quedan excluidos de todas las concedidas á los Militares, las Milicias Provinciales de estos Reinos, de los del Perú y Méjico, é Islas de Canarias, inclusa su Plana Mayor, áun en tiempo de sus Asambleas. Los Matriculados para la Marina, cuando no están á bordo; los inhábiles retirados del servicio; las Viudas de los Militares; los Criados de ellos, que reciben la racion en dinero; los Conductores de la Tropa en sus marchas y viajes; los Asentistas ó Proveedores del Ejército y Administradores de los Hospitales. Gozan, pues, del Privilegio de comer Lacticinios y Carnes en dias prohibidos, exceptuando en cuanto á las Carnes los Viérnes y Sabados de Cuaresma, y toda la Semana Santa, todos los que militan bajo de las Banderas Reales por Mar ó por Tierra, y gozan sueldo Militar de Tropa viva, á cuya clase pertenecen los Capitanes Generales, Mariscales de Campo, Brigadieres, Coroneles, Sargentos Mayores, Capitanes, Tenientes, Alféreces, Soldados, Músicos de la Tropa, la Plana Mayor de las Plazas y Castillos; y para que éste Privilegio no les sea gravoso, se extiende la gracia de comer Lacticinios y Carnes á los Familiares y Comensales de los Mili-

tares ; esto es, á la mujer, hijos y parientes, que viven en la casa del Militar, y comen de su mesa, y á los sirvientes, que juntamente son Comensales ; lo que no se verifica ni en los dichos Criados, que reciben la racion en dinero, ni en los huéspedes del Militar, ni en los que labran sus tierras, ni en los que van á trabajar algunos dias á su casa, aunque en ellos coman de sus mesas, ni en los Mozos de mulas, Cocheros, Caleseros, Carreteros alquilados para los viajes de los Militares, aunque estos les den de comer : todos los cuales, así como no son de nuestra Jurisdiccion, así tampoco pueden gozar gracia alguna de las concedidas á la Tropa : gozan tambien del mencionado Privilegio los Milicianos, cuando forman Ejército, ó son enviados á alguna Expedicion ; las cuarenta y seis Compañías de Inválidos hábiles, que hacen Cuerpo y algun servicio ; las Tropas auxiliares, los Conductores de Bagajes, Víveres y Municiones, cuando en las Expediciones de Guerra siguen y sirven al Ejército, y los Capellanes de los Regimientos. Y ésta declaracion, que hacemos sobre éste punto tan importante, queremos y mandamos se observe, sin embargo de todas las declaraciones precedentes, que anulamos y revocamos, en cuanto se opongan á ésta nuestra ; sin perjuicio del Breve concedido por nuestro muy Santo Padre al Rey nuestro Señor, dispensando que en la Cuaresma próxima y las dos inmediatas siguientes, puedan todos los habitantes en estos Reinos, é Islas de Canarias, comer Lacticinios y Carnes, á excepcion de los cuatro primeros dias de las dichas Cuaresmas, los Miércoles, Viérnes y Sábado de cada semana, y toda la Semana Santa, segun el tenor del sobredicho Breve, que se publicará en todas las Diócesis y Territorios separados ; y en cuya virtud dispensamos la misma gracia á todos nuestros Súbditos Castrenses, de uno y otro sexo.

### DISPENSA DEL AYUNO ECLESIASTICO Y DEL PRECEPTO DE NO MEZCLAR CARNE Y PESCADO.

Nuestro Santísimo Padre Pio VI, nos ha concedido facultad para dispensar la obligacion de ayunar, no á todos, sino á algunos de nuestros súbditos, y á estos no todos los ayunos, sino los que no están exceptuados en sus Letras *Cum in exercitibus*, en las cuales se manda, que todos los Soldados de S. M. ayunen en los dias de ayuno, en que no pueden comer Carne, que son todos los Viérnes y Sábados de Cuaresma, y los seis dias de Semana Santa, en los cuales deben los soldados ayunar, y abstenerse de carnes, del mismo modo que los demas Cristianos, exceptuando el uso de Lacticinios, que les es lícito áun en estos dias : y exceptuando tambien el tiempo de Guerra, en que podemos dispensarles, y les dispensamos el Precepto de ayuno y abstinencia de Carnes en los referidas dias. No podemos dispensar el Precepto del ayuno con todos nuestros Súbditos, porque en las citadas Letras Pontificias se declara expresamente, *que los Familiares y Comensales de los Militares* (en cuya palabra se comprenden sus mujeres) *aunque usando de la licencia, que les haya concedido el Vicario General de los Ejércitos, coman Carne en los mismos de ayuno, en que la comen sus Amos, con todo esto deberán y estarán obligados á guardar las demas leyes del ayuno.* Cero exceptuando á los dichos Familiares y Comensales dispensamos el Precepto del ayuno en todo el año, ménos los Viérnes y Sábados de Cuaresma, y Semana Santa, á todos y solos los que en virtud de la declaracion antecedente pueden comer Carne en los dias de ayuno, y á estos mismos y no á otro alguno concedemos facultad, en uso de las que nos dá el mencionado Breve, para que en los dias, en que se les dispensa el ayuno, puedan mezclar Carne y Pescado en una misma comida, lo que tampoco se extiende á sus Familiares y Comensales, los cuales, aunque coman de Carne, deben ayunar, sin mezclar Carne y Pescado. Declaramos igualmente, que en los Viérnes y Sábados de Cuaresma, y toda la Semana Santa, en que los Soldados deben

ayunar, sin comer Carne, no pueden mezclarla con Pescado, aunque la coman por alguna indisposicion corporal.

Asimismo usando de la Autoridad Apostólica, que nos está cometida por los enunciados Breves, damos facultad á todos nuestros Subdelegados, y Capellanes de los Regimientos, para que en nuestro nombre concedan y apliquen Indulgencia plenaria y remision de todos sus pecados en la forma acostumbrada por la Iglesia, á nuestros Feligreses Castrenses, que se hallaren en el artículo de la muerte, si se hubieren confesado, ó no pudiendo confesarse, tuvieren verdadera contricion de sus delitos.

Igualmente concedemos Indulgencia plenária á todos los Feligreses Castrenses, que estando verdaderamente arrepentidos, confesaren y comulgaren, en los dias de la Natividad de nuestro Señor Jesu-Christo, Pascuas de Resurreccion, y Asuncion de la Inmaculada Vírgen María, y rogaren á Dios por la extirpacion de las herejías, aumento de nuestra Santa Fé Católica, paz y concordia entre los Príncipes Cristianos, y por la salud y ventajas de nuestro Católico Monarca. Tambien concedemos diez años de perdon, por cada vez que nuestros Feligreses Castrenses asistan y oigan devotamente los Sermones, que en cumplimiento de su Ministerio predicaren los Párrocos Castrenses en sus respectivas Parroquias, los Domingos y dias festivos; y más cien dias, que les concedemos por nuestra propria facultad. Y para su observancia y cumplimiento por todos y cada uno en la parte que os toque, lo hacemos saber á los muy amados Vireyes, Capitanes Generales, Tenientes Generales, Mariscales de Campo, Directores, Inspectores, Brigadieres, Gobernadores de Plazas y Castillos, Coroneles, Tenientes Coroneles, Sargentos Mayores, Capitanes, Tenientes, Alféreces y demás Jefes, Oficiales y Soldados y á las demás personas á quienes comprende respectivamente el tenor de éste nuestro Edicto, que mandamos publicar y fijar en todos los parajes, y sitios de los Dominios de S. M., que convenga. Y prohibimos, que ninguna persona de cualquiera condicion que sea, le quite, desfije, tilde ó borre, con apercibimiento. Firmado de nuestra mano, sellado con nuestro Sello, y refrendado del infrascrito Secretario del Vicariato General de los Reales Ejércitos. Dado en el Real Sitio del Pardo, á tres de Febrero de mil setecientos setenta y nueve.

F. Cardenal Patriarca,
Vicario General de los Ejércitos.

Por mandado su Eminencia,
Don Joaquin García Orobio,
Secretario.

(Del Cedulario Arzobpal. Quitense. Tom. 9, pág. 57).

Pius PP. VII. Ad futuram rei memoriam.

Cum in Regis Hispaniarum exercitibus ad divinum cultum rite administrandum, et quæstiones dijudicandas, quæ fori ecclesiastici sunt, et ad alia peragenda, quæ ad Christi fideles in salutis via regendos aut reducendos pertinent; non præsto semper esse possit Ordinariorum cujus loci opera, nec facile ad hanc Apostolicam Sedem recursus pateat; sufficienda idcirco fuit fides, industria et potentia alicujus aut plurium ecclesiasticorum virorum.

Quare felicis recordationis Clemens Papa XIII prædecessor noster ad supplicationes claræ memoriæ Caroli, dum vixit, Hispaniarum Regis Catholici, nonnulla indulta, privilegia et facultates pro Hispanis exercitibus Patriarchæ Indiarum, qui deinceps Capellanus major, seu Vicarius eorumdem exercituum Generalis esset futurus, concessit ad septennium per suas Apostolicas in simili forma Brevis die X Martii MDCCLXII, ob quas cum controversiæ fuissent

Patriarcham Indiarum inter, et Locorum Ordinarios, eas idem Clemens composuit omniaque dilucide explicavit ac definivit per alias suas in eadem forma Brevis expeditas litteras die XIV mensis Martii MDCCLXIV, quarum tenorem hic pro expresso haberi volumus.

Septennio autem illo, quo facultates hujusmodi duraturas concesserat jam expiraturo, ipsius Caroli supplicationibus permotus ipse Clemens prædecessor ad aliud septennium easdem prorogavit, seu iterum Indiarum Patriarchæ concessit. Quod etiam recolendæ memoriæ Pius Papa VI, prædecessor pariter noster, pluries de septennio in septennium per suas similes Apostolicas in forma Brevis Litteras fecit, ad priores nonnullas alias facultates addens, ut etiam in novissimis suis hujusmodi Litteris die II Octobris MDCCXCV expeditis quidquam aliud facultatis pariter addidit.

Cum vero charissimus in Christo filius noster Carolus, Hispaniarum Rex Catholicus, prout ejus nomine expositum Nobis fuit, vehementer cupiat non solum ut eædem facultates Patriarchæ Indiarum ad septem alios annos per Nos et hanc Apostolicam Sedem concedantur; sed etiam quidquam superaddatur quoad licentiam vescendi prohibitis, id nimirum postulante Christi fidelium in suis exercitibus degentium utilitate: Nos ejusdem Caroli Regis votis, quantum cum Domino possumus, benigne annuere volentes, supplicationibus ejus nomine Nobis super hoc humiliter porrectis inclinati; moderno et pro tempore existenti Patriarchæ Indiarum, Capellano majori, infrascriptas facultates non modo juxta tenorem ac formam secundo dictarum litterarum memorati Clementis prædecessoris intelligendas, sed etiam juxta posteriores declarationes et ampliationes interpretandas et exequendas per se vel per alium seu alias personas in Ecclesiastica dignitate constitutas, sive alios Sacerdotes probos et idoneos per se ipsum Capellanum majorem, seu Vicarium exercituum hujusmodi prævio diligenti et rigoroso examine repertos, et approbatos, quatenus ab aliquo suo Ordinario approbati non essent, et ab eodem Capellano majore subdelegandos; quæ facultates antea erga milites, aliasque, utriusque sexus personas ad dictos exercitus (comprehensis etiam copiis auxiliaribus) quomodolibet spectantes, juxta disposita a memorato Clemente prædecessore in suis Litteris præfatis exerceri poterant, et quas memoratus Pius itidem prædecessor erga personas omnes, utriusque pariter sexus, tum militares, tum quocumque modo ad exercitus præfatos pertinentes, eisque addictas, per memoratas suas Litteras extendit et explicavit, Nosque etiam extendimus et ampliamus; ita ut in posterum liceat nunc et pro tempore existenti Capellano majori, seu Vicario Generali eorumdem exercituum absque ullo conscientiæ scrupulo, ac tuta conscientia declarare, quæ, et quales debeant esse personæ hujusmodi, et quibus ipsæ frui et potiri valeant privilegiis et facultatibus per præsentes concessis videlicet, administrandi omnia Ecclesiæ Sacramenta etiam quæ non nisi per Parochialium Ecclesiarum Rectores administrari consueverunt præter Confirmationem et Ordines, si ipse Subdelegatus vel Subdelegandus Episcopali charactere non fuerit insignitus, vel Capellanus major prædictus per se ipsum dicta Sacramenta Confirmationis et Ordinum administrare non possit; reliquasque functiones et omnia Parochialia obeundi.

Absolvendi ab hæresi, apostasia a fide et schismate intra Italiam quidem et Insulas adjacentes, illos tantum, qui in eis locis, ubi hæresis impune grassatur nati sint, nec unquam errores judicialiter adjuvaverint, vel sanctæ Romanæ Ecclesiæ reconciliati fuerint; extra Italiam vero dictasque adjacentes Insulas, quoscumque etiam ecclesiasticos tam sæculares, quam regulares eadem castra sequentes; non tamen eos, qui ex illis locis fuerint, in quibus viget officium Inquisitionis adversus hæreticam pravitatem; nisi inibi deliquerint, ubi hæresis impune grassatur; neque etiam illos, qui errores judicialiter adjuraverint, nisi isti nati sint ubi similiter grassatur hæresis et post judicialem abjurationem illuc reversi in hæresim fuerint relapsi, et hoc in foro conscientiæ dumtaxat.

Absolvendi quoque a quibusvis excessibus, et delictis quantumcumque gravibus et enormibus; etiam in casibus nobis et eidem Sedi Apostolicæ specialiter reservatis.

Retinendi extra Italiam Insulasque adjacentes et legendi (non tamen aliis similem licentiam concedendi) libros prohibitos hæreticorum vel infidelium de eorum religione tractantes, et alios quoscumque ad effectum eos impugnandi, et hæreticos atque infideles in castris forte degentes ad orthodoxam fidem convertendi; exceptis tamen operibus Caroli Molinæi, Nicolai Machiavelli et libris de Astrologia judiciaria tractantibus, ac ita ut dicti libri prohibiti ex Provinciis, in quibus hæreses impune grassantur, minime afferantur.

Celebrandi Missam una hora ante auroram itidemque una post meridiem, et si cogat necessitas, etiam extra Ecclesias sub dio vel sub terra, et gravi omnino urgente necessitate, etiam bis in die, si tamen Sacerdos in priori Missa ablutionem non sumpserit ac jejunus fuerit; necnon super altari portatili, etiam non integro seu difracto aut læso, et sine sanctorum reliquiis; ac demum, si aliter celebrari nequeat, et absit periculum sacrilegii, scandali, et irreverentiæ, etiam præsentibus hæreticis aliisque excommunicatis, dummodo inserviens Missæ non sit hæreticus vel excommunicatus.

Concedendi primo conversis ab hæresi vel schismate plenariam, aliis itidem quibuscumque utriusque sexus Christifidelibus ad prædictos exercitus pertinentibus, in articulo mortis, saltem contritis, si confiteri non poterunt, necnon in Nativitatis Domini nostri Jesu Christi, Paschatis Resurrectionnis, et Assumptionis Beatæ Mariæ Virginis Immaculatæ festis diebus, vere pœnitentibus et confessis, ac sacra Communione refectis, plenariam similiter omnium peccatorum suorum indulgentiam et remissionem; singulis autem Dominicis, et aliis festivis diebus de præcepto relaxandi iis, qui sacris ejus concionibus interveniunt decem annos, et totidem quadragenas de injunctis eis, seu alias quomodolibet debitis pœnitentiis in forma Ecclesiæ consuetas; easdemque indulgentias sibi lucrandi.

Singulisque secundis feriis cujuslibet hebdomadæ officio novem lectionum non impeditis, vel, eis impeditis, die immediate sequenti celebrandi Missam de Requiem in quocumque altari, etiam portatili, si aliter celebrari non possit, quæ si pro anima alicujus ex pie defunctis dictorum exercituum, secundum celebrantis intentionem celebretur, animæ pro qua celebrata fuerit, suffragetur per inde ac si ad altare privilegiatum celebrata fuisset.

Deferendi, si iis locis versentur, ubi ab hæreticis vel infidelibus periculum subsit sacrilegii vel irreverentiæ, Sanctissimum Eucharistiæ Sacramentum occulte ad infirmos, sine lumine, illudque sine eodem in prædictis casibus retinendi pro iisdem infirmis, in loco tamen apto atque decenti.

Induendi ( si quandoque in iis partibus degant, per quas propter hæreticorum vel infidelium insultus aliter transire vel in illis morari non possent ) vestibus secularibus, licet Sacerdotes, vel etiam Regulares fuerint.

Benedicendi quæcumque vasa, tabernacula, vestimenta, paramenta Ecclesiastica, aliaque ad divinum cultum pro servitio eorumdem exercituum dumtaxat necessaria et pertinentia, exceptis iis, in quibus sacra Unctio adhibenda erit, si Subdelegatus Episcopali dignitate non fuerit insignitus.

Reconciliandi Ecclesias, Capellas, et Cœmeteria et Oratoria quomodolibet polluta, in illis partibus, in quibus ipsi exercitus consederint, si ad locorum Ordinarios commodus non pateat accessus, aqua tamen prius per aliquem catholicum Antistitem, ut moris est, benedicta, imo etiam, magna urgente necessitate, ut Missæ Dominicis et aliis festivis, diebus celebrari possint, illa etiam a memorato Antistite non benedicta.

Præterea eidem Capellano majori, per se pariter vel alium, seu alios ab eo Subdelegandos probos et idoneos Sacerdotes in foro Ecclesiastico versatos, juxta attestationem et informationem ab eodem Ordinario aliisque personis fide dignis per ipsum Capellanum majorem desuper inquirendam omnem et quamcumque jurisdictionem Ecclesiasticam exercendi in eos, qui in exercitibus præfatis pro Sacramentorum administratione, necnon spirituali animarum cura et directione pro tempore inservient, sive Clerici, sive Presbyteri Seculares, sive quorumvis etiam Mendicantium Ordinum Regulares fuerint, perinde ac si quoad Clericos Seculares eorum veri Præsules et Pastores, quoad Regulares vero, illorum superiores generales essent ; omnesque causas ecclesiasticas, profanas, civiles, criminales, et mixtas inter, seu contra præfatas, et alias in exercitibus prædictis commorantes, ad forum ecclesiasticum quovis modo pertinentes, etiam summarie, simpliciter, et de plano sine strepitu, et figura judicii, sola facti veritate inspecta, audiendi et fine debito terminandi contra inobedientes quoslibet, ad censuras et pœnas ecclesiasticas procedendi; illasque aggravandi; et sæpius reaggravandi, auxiliumque brachii sæcularis invocandi.

Eisdem insuper Christi fidelibus in dictis exercitibus degentibus licentiam concedendi, ut ovis, caseo, butyro, aliisque lacticiniis et carnibus etiam quadragesimæ et aliis anni temporibus et diebus, quibus eorum esus est prohibitus (Feria quarta Cinerum, Feria sexta cujusque hebdomadæ quadragesimæ, et quatuor ultimis majoris hebdomadæ diebus exceptis) vescantur; ac dictos militares omnes cujuscumque gradus a jejunii lege iis diebus, quibus carnium esus eis ab ipso Vicario Generali exercituum hujusmodi permittatur, eximendi; exceptis tamen quadragesimæ tempore, Feria sexta, et Sabbato cujuslibet hebdomadæ intra quadragesimam ipsam occurrentis, ac tota majori hebdomada; dummodo tamen in actuali expeditione, et penes castra, quadragesimali hoc, et dictæ majoris hebdomadæ semper ipsi non reperiantur; quo casu propter majores illorum labores, ipse Capellanus major, seu Vicarius Generalis eorumdem exercituum a jejunii lege eos valeat liberos declarare; ita tamen ut dictorum militarium familiares et commensales, licet carnes diebus prædictis, ex facultate sibi ab eodem Capellano, seu Vicario exercituum tributa comedant, jejunii quidem eo etiam tempore servare omnino debeant et teneantur.

Necnon eisdem militaribus omnibus cujuscumque gradus, qui, vel propter tenuitatem stipendii vel ob locorum qualitatem, distantiam, rerumque penuriam, uno eodemque die ad propriam necessariam alimoniam, ea sibi comparare coguntur, qua aut reperire aut minori pretio assequi possint iis diebus, quibus esus carnium ipsis permissus sit, piscibus quoque simul vescendi; neque id solum quod aliis quoque memorati Pii prædecessoris Litteris concessum fuerat, sed etiam præsentium quidem vigore.

Milites gregarios omnes, ac decuriones, vulgo Caporali, et Sargenti, tum timpanistas ac præterea stipatores regios, ratione sui muneris iter aliquo facientes, a jejunii lege liberos declarandi, nulla dierum ratione habita, ne feriæ quidem sextæ, et Sabbati quadragesimæ hebdomadæque majoris, quoties Vicarius ipse Generalis id expediri in Domino judicaverit.

Ac demum commutandi, relaxandi, dispensandi, et absolvendi respective, prout in quantum Episcopis locorum Ordinariis juxta sacros Canones, et Concilii Tridentini Decreta id facere licet, seu permittitur; quoad vota, seu juramenta, et irregularitates, et censuras ecclesiasticas, nempe excommunicationes, suspensiones, et interdicta ; nec non quoad omissionem omnium seu aliquarum ex denuntiationibus, quæ matrimoniis personarum ad prædictos exercitus pertinentium contrahendis præmitti deberent, ad septennium a cessatione annorum per ipsum Pium prædecessorem ultimo loco prærogatorum computandum; ad nostrum et Sedis Apostolicæ beneplacitum, auctoritate Apostolica tenore præsentium tribuimus et impertimur.

Volumus autem ut ii Sacerdotes, quos idem Capellanus major pro Sacramentis etiam Parochialibus militibus aliisque personis quibuscumque dictorum exercituum ministrandis, ut prædicitur, deputandos duxerit; hujusmodi facultatibus uti valeant in omnibus et per omnia juxta formam et tenorem præfatarum ipsius Clementis, prædecessoris nostri, die XIV Martii MDCCLXIV expeditarum, ac respective ejusdem Pii prædecessoris et nostrarum præsentium Litterarum, et erga personas dumtaxat in dictorum prædecessorum Litteris contentas et expressas.

Ac præterea mandamus ut statim atque iidem Sacerdotes, quos Capellanus major subdelegaverit, ad temporaneas et accidentales militum et exercituum hujusmodi stationes devenerint, Litteras testimoniales tam super eorum sacerdotio, quam super sua deputatione, ac facultatibus, sibi vigore præsentium concessis, pro hujusmodi munere exercendo, Parochis locorum exhibere debeant; quibus visis, hi non impediant, quominus Missam in suis Ecclesiis celebrare, ac in vim earumdem facultatum Sacramenta etiam Parochialia ministrare valeant.

Quod si matrimonium inter personas, quarum altera militaris sit, seu ad dictos exercitus pertineat, ibique occasione stationum prædictarum commoretur; altera vero Parocho loci subdita reperiatur, contrahi contingat; eo casu nec Parochus sine Sacerdote hujusmodi, nec vicissim Sacerdos sine Parocho celebrationi hujusmodi matrimonii assistant, aut benedictionem impertiantur; sed ambo simul atque æqualiter stolæ emolumenta, si quæ licite percipi soleant, accipiant et interesse debeant.

Non obstantibus Apostolicis, ac in universalibus, provincialibusque, et synodalibus Conciliis editis generalibus vel specialibus constitutionibus, et ordinationibus, necnon Ordinum, quorum personæ hujusmodi professæ fuerint, etiam juramento, confirmatione Apostolica vel quavis firmitate alia roboratis statutis et consuetudinibus, privilegiis quoque, indultis et Litteris Apostolicis in contrarium præmissorum, quomodolibet concessis, confirmatis et singulis illorum tenores præsentibus pro plene ac sufficienter expressis, ac de verbo ad verbum insertis habentes, illis alias in suo robore permansuris, ad præmissorum effectum, hac vice dumtaxat specialiter et expresse derogamus, cæterisque contrariis quibuscumque.

Datum Romæ, apud Sanctam Mariam Majorem sub annulo Piscatoris die XVI Decembris MDCCCIII, Pontificatus nostri anno quarto.

R. Card. Braschius de Honestis.

Loco † annuli Piscatoris.

Scriptum adest in aluta vitulina.

Charissimo in Christo Filio nostro Carolo Hispaniarum Regi Catholico Pius Papa VII.

Carissime in Christo Fili noster : salutem et Apostolicam benedictionem. Compertum est nobis Carolum III felicis recordationis Regem Catholicum, pio flagrantem desiderio parandi Militibus aliisque ad Regios Exercitus pertinentibus præsidia, quibus quum fixas sedes plerumque non habeant, frui nihilominus valeant spiritualibus utilitatibus et adjumentis, quæ cæteri Christi fideles ab Ecclesiasticis suis Superioribus et Prælatis consequuntur, Clementem XIII, santæ memoriæ prædecessorem nostrum, supplicem adiisse, ut prædictos Milites aliosque ad Regios Exercitus pertinentes ab Ordinariorum jurisdictione eximeret, subjiceretque jurisdictioni Venerabilis Fratris, pro tempore existentis, Indiarum Patriarchæ ac Regiorum Exercituum Vicarii Generalis, qui facultates sibi impertitas per Ecclesiasticos viros a semetipso delegandos, exercere posset super prædictos, ubicumque locorum ii morarentur.

Annuit pio religiosissimi Principis desiderio præfatus Clemens, prædecessor noster, Litterisque in forma Brevis die X Martii anni MDCCLXII datis, in Venerabilem Fratrem, Patriarcham Indiarum expetitas contulit facultates, quas deinde aliis similibus litteris die XIV Martii anni MDCCLXIV datis, confirmavit ; quibus etiam ad tollendas nonnullas contentiones inter Cardinalem de la Cerda nuncupatum, Indiarum tunc Patriarcham, et Ordinarios locorum exortas, declaravit, concessas facultates porrigi in omnes, qui aut pacis aut belli tempore sub ejusdem Caroli Regis vexillis, terra marique militarent, viverentque stipendio et ære militari, aliosque præterea, qui ob aliquam legitimam causam illos sequerentur.

Eædem facultates prorogatæ deinceps de septennio in septennium fuerunt, tam ab ipso Clemente, prædecessore nostro, Litteris in forma Brevis die XXVII Augusti anni MDCCLXVIII datis, quam a Pio felicis recordationis Papa VI, prædecessore itidem nostro, similibus Litteris die XXVI Octobris MDCCLXXVI et XXI Januarii MDCCLXXXIII, et II Octobris MDCCVC, ac a nobis ipsis similibus pariter Litteris die XVI Decembris MDCCCIII expeditis.

His et prædecessorum et nostris Apostolicis Litteris ordo constitutus fuit Castrensis Eclesiasticæ jurisdictionis, quam, quum Clemens prædecessor limitibus, quos memoravimus, circumscripsisset, Pius tamen pariter prædecessor tuis tuique Parentis supplicationibus benigne annuens, ampliavit etiam respectu personarum, erga quas exercere eam oporteret, concessa quoque Venerabili Fratri Indiarum Patriarchæ facultate, absque ullo scrupulo tutaque conscientia declarandi quænam personæ gaudere prædicta Castrensi jurisdictione deberent, cujus quidem prædecessoris nostri exemplum in superius memoratis nostris Litteris Nos quoque sequuti sumus.

Hujus ampliationis occasione, duo in lucem prodierunt designationes hujusmodi personarum, altera a Cardinali Delgrado die III Februari MDCCLXXIX, altera ab illius in dicto Patriarchatu successore Cardinali Sentmanat die X julii MDCCLXXXIV, editis, quibus, quum propositum esset personas recensere, quas Castrensis Ecclesiastica jurisdictio complecti deberet, præstitutos tamen antea fines prætergredi ultimus præsertim visus est, ita ut Hispaniarum Archiepiscopi et Episcopi non leviter offenderentur,et ipse Venerabilis Frater Archiepiscopus Toletanus, Cardinalis de Borbon nuncupatus, vir sane præclarissimus et religiosissimus, conquestus ob hanc causam apud Regium Thronum tuum fuerit de Venerabili Fratre Indiarum Patriarcha, quod in declarandis supradictis personis, facultates ab hac Apostolica Sede nostra concessas, multis modis excesserit, ingenti Ordinariorum potestatis dispendio. Quas querelas, etsi prædictus Indiarum Patriarcha diluere conatus sit, ac ostendere, nihil in ea re a se peccatum esse, attamen quæ tua est, carissimo in Christo Fili noster, pietas et erga hanc Apostolicam Sedem devotio, totam hanc controversiam, integrumque de ea judicium ad hanc nostram Apostolicam Sedem deferri jussisti, ad quam, utpote antedictæ jurisdictionis fontem pleno jure spectat ipsius jurisdictionis amplitudinem certosque fines præscribere ac declarare.

Quam ob causam, audita antea sententia Congregationis dilectorum Filiorum nostrorum Cardinalium, quam hanc in rem deputavimus, die X Januarii superioris anni Litteras Apostolicas in forma Brevis ad te dedimus, quibus quidquid in nuperrimo prædicti Capellani Majoris Edicto super aliis personarum classibus jurisdictioni suæ subjiciendis additum reperitur super eo, quod in præcedenti defuncti Cardinalis Delgado Edicto, aut in Litteris Apostolicis concessionis hujusmodi singillatim fuerat expressum, id omne contra nostram et hujus Sanctæ Sedis mentem et concessiones factum fuisse declaravimus, atque Apostolica auctoritate definivimus.

Hisce peractis, sperabamus omnem in posterum ambigendi occasionem fuisse sublatam.

Sed, ineunte hoc anno, expositum nobis humiliter tuo nomine fuit, hærere adhuc piissimo

tuo in animo dubitationes de hac Ecclesiasticæ Castrensis jurisdictionis ampliatione, versarique hac de re interdum magnas inter angustias religiosissimam conscientiam tuam, quas sperares tolli radicitus posse, si Castrensis Ecclesiasticæ jurisdictionis ratio per Nos ad eam formam redigeretur, cujus ipse specimen ac veluti prospectum Nobis scriptis reverenter exhiberi jussisti, additis etiam seorsim rationibus et declarationibus, quæ eorum, quæ postulabas, opportunitatem demonstrarent, Nos propterea orans, ut per nostras Apostolicas Litteras exhibitam tuo jussu Castrensis jurisdictionis formam approbare benigne dignaremur.

Quamobrem quum nihil Nobis sit optatius, quam controversiarum germina amputare, omnesque compescere anxietates, quæ tuam, piissime Rex, tuorumque subditorum conscientiam agitare possent, libenti animo postulationes tuo nomine porrectas excepimus, rogataque iterum sententia Congregationis dilectorum Filiorum nostrorum Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalium, quos in re adeo gravi in consilium advocare censuimus, cuncta a te in ordinationem Ecclesiasticæ Castrensis jurisdictionis proposita, examini subjecimus.

Comperimus autem, quod quum ea non adeo ingenti intervallo ab iis finibus recedant, quos Cardinalis Delgado descripserat sua in declaratione, quam Nos Apostolicis nostris postremis Litteris quodam modo approbavimus; tum illud præseferunt peculiare ac commendatione dignissimum, quod graphice ac veluti in tabula depictum commonstrant totius ejusdem Castrensis jurisdictionis ambitum, dumque ita ambiguitates et controversias amovent præciduntque, hac utilitate pensant aliquatenus quidquid decerptum Ordinariorum potestati augent Castrensi jurisdictioni.

Quæ quidem eo lubentius animo observavimus quo magis comperimus, graviores Nobis suppeditare rationes, ob quas desiderium, quo jugiter flagramus, obsecundandi iis, quæ tibi grata et accepta esse noscimus, implere tutius ac alacrius valeamus.

Quum enim conveniat providæ Apostolicæ Sedis benignitati facilem se et liberalem ostendere in gratiis et favoribus elargiendis Christianis Principibus, qui ex præclaris majorum suorum meritis et suarum virtutum ornamentis, pietate erga Deum, devotione et obsequio erga Sanctam Sedem, in conspectu omnium splendere noscuntur, nihil Nobis optatius obtingere potest, quam quum occasionem oblatam cernimus, qua obsequi tuis votis valeamus, qui tuorum majorum exemplis tuaque egregia animi indole excitatus, omnibus hisce laudibus cumulatissime præfulges.

Quibus causis permoti, teque specialibus favoribus et gratiis pro tua erga hanc nostram Apostolicam Sedem observantia prosequi volentes, tuisque piis desideriis annuere, Castrensem Ecclesiasticam Jurisdictionem in tuis Regnis et Dominiis eo modo, quem inferius juxta propositas a te regulas enucleabimus, constituere et circumscribere decrevimus, prout vigore præsentium constituimus et definimus.

Ac primum quidem statuimus et decernimus, quod Castrensi Ecclesiasticæ jurisdictioni prædictæ subjecti sint et subjecti habeantur tam illi, qui foro gaudent Belli aut Marinæ militari aut politico, dummodo integro hoc foro gaudeant et civili scilicet et criminali, quam eorum etiam familiæ et omnes personæ ipsorum servitiis addictæ, dummodo hæ pariter familiæ atque personæ toto integroque gaudeant prædicto foro, expresse declarantes, quod, quæ illorum familiæ et personæ hoc foro non gaudent, aut gaudent quidem sed non integro sub Castrensi Ecclesiastica jurisdictione haud comprehenduntur.

Quam quidem præfiniendæ ejusdem jurisdictionis priorem regulam quum amplectimur, pro certo habemus, nec Majestatem tuam, nec Reges tuos successores ullo umquam tempore permissuros, ut toto et integro Belli aut Marinæ foro ulli alii gaudeant, præter eos, qui pro re militari aut politica Regiis Exercitibus sint addicti, quique horum familias constituant, ac in horum versentur famulatu.

Quoniam vero si omnes, et quotquot prædicto gaudent foro ad Ecclesiasticam Castrensem jurisdictionem pertinere deberent, graves persæpe orirentur difficultates in administrandis spiritualibus præsidiis aliquibus personarum classibus, quæ, quum per omnia Majestatis tuæ Regna et Dominia dispersæ sint, non raro in locis degunt, in quibus nec ulli existunt Castrenses Parochi, nec eos constituere expedit, idcirco, ut saluti animarum et Sacramentorum administrationi, pro injuncti Nobis Pastoralis muneris sollicitudine undique consultum sit, volumus et decernimus, quod generalis regula superius præstituta de personis Ecclesiasticæ jurisdictioni Castrensi in posterum subjiciendis, locum non habeat in, officialibus, aliisque personis in copiis adscriptis, quæ Militiæ in Hispaniis nuncupantur quandocumque dicti officiales, dictæque personæ in armis non sint ob aliquod servitium Majestati tuæ præstandum, in quo tamencasu illæ quidem personæ jurisdictioni Castrensi subjectæ erunt, sed non earum familiæ, nec earum famuli, nisi illæ aut isti ipsas personas sequantur, et integro gaudeant foro.

Præterea, a generali prædicta regula excipimus quemcumque Militiæ addictum, qui tamen a Regio Majestatis tuæ servitio immunis sit, etiamsi aliquod a pietate tua stipendium accipiat.

Excipimus insuper viduas Militum eorumdemque familias et servos, Nautas, Naucleros præterea et Artifices in catalogo descriptos, veluti servitio Armamentariorum et Regiarum navium mancipatos, qui, etsi integro gaudeant Marinæ foro, tamen, tunc solum sub Castrensi jurisdictione erunt, quum ad opera servitiaque, quibus vacant, vocati consueta stipendia percipere incipiant; in quo tamen casu familiæ servique eorum ad Castrensem jurisdictionem non pertinebunt, nisi morentur in urbe Provinciæ principe, aut loco in quem convenire jussæ fuerint ad proprias uniuscujusque artes exercendas et integro foro sæpe dicto gaudeant.

Demum sub Castrensi Ecclesiastica jurisdictione comprehendi nolumus damnatos ad opus, qui intra Arces atque Præsidia non continentur, quippe qui custodiæ tantum causa a militari imperio pendent, haud vero pertinent ad Militiam.

Præter hos vero, quos fori militaris causa Castrensi jurisdictioni subesse volumus, ad eamdem jurisdictionem spectabunt omnes personæ, quæ Regios exercitus sequuntur, eisque exercitibus quocumque nomine seu titulo, probantibus tamen ducibus aliisve militaribus inserviunt, etiamsi prædictæ personæ supradicto foro non gaudeant; idque servabitur in casu cujuscumque militaris expeditionis, tametsi copiæ fuerint auxiliares, dummodo tamen spirituali earum regimini alia prospectum non sit ratione, quæ a præsenti nostra dispositione sit diversa, cui regimini et peculiaribus ejus constitutionibus nihil detractum volumus.

Ad eamdem præterea jurisdictionem spectabunt omnes, qui in navibus Majestatis tu existant, quamvis Militiæ non sint adscripti, aut ad aliud quodcumque forum, aliamv jurisdictionem pertineant, quod etiam servari volumus in navibus mercatoriis, qu nomine ærarii Regii conductæ, præsidio navium Majestatis tuæ protectæ propter aliqua causam sive expeditionem iter facient, etiamsi bellicæ naves, quibus proteguntu auxiliares sint Majestatis tuæ; quo in casu eadem repetita intelligantur, quæ de copi auxiliaribus superius constituimus.

Eamdem vero ob loci causam Regiorum exercituum Vicarius Generalis jurisdictione utetur in omnes, qui in quibuscumque Arcibus, Fortalitiis, Castellis stativis, Armamentariis, Nosocomiis militaribus, Opificiis in usum rei militaris et Nauticæ Majestatis tuæ institutis Collegiis militaribus commorentur, in quibus Majestas tua Castrenses habeat Parochos,

aut expedire censeat hujusmodi Parochos constituere, excepto oppido Septa, præsidiisque minoribus in Africa existentibus, quibus in locis eorumdem Ordinarii plena jurisdictione fruentur, qua hactenus potiti sunt rationeque loci potiri debuerunt; eæque tantum personæ Vicariatui subjectæ erunt, quæ comprehenduntur sub aliis regulis generalibus a Nobis constitutis.

In aliis vero Arcibus, Fortalitiis, Castellis stativis, Armamentariis, Nosocomiis, Opificiis, et Collegiis militaribus præfatis Vicariatui suberunt, etiam quotquot iis in locis in pœnam detinentur, necnon damnati ad opera infirmi aliique, qui quamcumque ob causam iis in locis commorari debeant.

Arcium autem, Fortalitiorum et Castellorum supradictorum nomine intelligenda esse declaramus loca illa muris instructa et præsidiis munita, quorum ambitus non pagum, non vicum, non oppidum, non civitatem, aut alia id genus complectitur.

Demum jurisdictioni Castrensi subesse volumus Ecclesiasticos viros, qui legitimo et consueto more designati, aliquod obtineant munus, sive pro administratione justitiæ, sive pro expeditione negotiorum ipsius jurisdictionis, sive pro cura animarum, una cum ipsorum familiis et reliquis personis eorumdem servitio addictis, quod ipsum ad laicos quoque porrigi volumus, qui legitime, ut supra, munus aliquod exerceant in Vicariatu propter easdem causas administrandæ justitiæ, expediendique negotia Vicariatus, itemque ad ipsorum uxores et filios non emancipatos, cum parentibus cohabitantes, et ad servos.

Constituta pro modo, quem hactenus enucleavimus Ecclesiasticæ jurisdictionis Castrensis forma ratioque, ex quatuor manat fontibus titulisve, propter quos dumtaxat sive omnes, sive eorum aliquem, quatuor pariter personarum classes Vicariatui Generali subjici et pro subjectis habendas esse, auctoritate Apostolica, tenore præsentium statuimus, decernimus et definimus, ita quidem, ut prior classis ratione fori complectatur personas, quæ integro eodem gaudent foro militari, tam civili,quam criminali; altera ratione servitii eas comprehendat, quæ Regios Exercitus sequuntur et eis inserviunt; tertia ratione loci ex illis constituatur; quæ degunt in locis militari imperio subjectis; quarta denique, ratione officii iis constet personis quæ apud ipsum Vicariatum muneribus funguntur.

Ex quibus quidem, quum certi statique fines Castrensis Ecclesiasticæ jurisdictionis sub oculis quodammodo sint, et illius forma ratioque in nucleo veluti posita videatur, non immerito, charissime in Christo Fili noster, in spem ducimur, nullas deinceps ambiguitates perplexitatesque suborituras esse, quibus religiosissima conscientiæ tuæ tranquillitas, cui præ omnibus consulere cupimus, angi turbarique valeat.

Quod si nihilominus aliquod adhuc oriri dubium contingat, utrum aliqua aut aliquæ personæ sint, aut non sint jurisdictioni Castrensi subjectæ, quoniam nostris his Litteris præscribitur et declaratur nullam aliam personam dictæ jurisdictioni manere subjectam, nisi illas, quæ quatuor classibus antea expositis comprehenduntur, idcirco Majestatis tuæ erit declarare, utrum persona aut personæ, super quibus dubium oritur, in prædictis quatuor classibus comprehendantur, ad hoc ut sint aut non sint Castrensi jurisdictioni subjectæ.

Tandem moderno et pro tempore existenti Patriarchæ Indiarum Capellano majori, ac personis ab ipso delegatis, seu delegandis in Ecclesiastica dignitate constitutis, sive aliis Sacerdotibus probis et idoneis, facultates omnes juxta tenorem et formam præfatarum Litterarum Romanorum Pontificum prædecessorum nostrorum, nempe Clementis XIII, die X Martii MDCCLXII, XIV Martii MDCCLXIV, ac XXVII Augusti MDCCLXVIII, necnon Pii VI, die XXVI Octobris MDCCLXXVI, XXI Januarii MDCCLXXXIII, et II Octobris MDCCVC, et signanter nostrarum, tam sub die XVI Decembris MDCCCIII, quam X Januarii MDCCCVI,

expeditarum concessas, confirmatas, ampliatas et explicatas, quarum omnium tenores pro plene et sufficienter expressis hic haberi volumus, auctoritate Apostolica, tenore præsentium de novo etiam confirmamus, tribuimus et elargimur, excepta tamen facultate in dictis Litteris Pii VI, prædecessoris concessa, ac in superioribus nostris confirmata, sed in postremis pariter nostris Litteris, die X Januarii MDCCCVI explicata; declarandi scilicet, quæ, et quales debeant esse personæ hujusmodi Exercituum, et quibus ipsæ frui, ac potiri valeant privilegiis de qua superius jam provisum est, quamque Apostolica auctoritate præfata excipimus, abolemus ac penitus abrogamus. Itemque easdem gratias, concessiones, privilegia et indulta quæcumque, de quibus in prædictis Apostolicis Litteris facta est mentio, pro memoratis quatuor classibus personarum iisdem modo et forma, auctoritate et tenore prædictis, ad septennium concedimus et indulgemus.

Non obstantibus Apostolicis ac in Universalibus Provincialibusque, et Synodalibus Conciliis editis generalibus, vel specialibus Constitutionibus, necnon Ordinum, quorum personæ hujusmodi professæ fuerint, etiam juramento, confirmatione Apostolica vel quavis firmitate alia roboratis statutis et consuetudinibus, privilegiis quoque, indultis et Litteris Apostolicis in contrarium præmissorum, quomodolibet concessis, confirmatis et innovatis; quibus omnibus et singulis illorum tenores præsentibus pro plene et sufficienter expressis, ac de verbo ad verbum insertis habentes, illis alias in suo robore permansuris, ad præmissorum effectum, hac vice dumtaxat specialiter et expresse derogamus, cæterisque contrariis quibuscumque.

Datum Romæ, apud Sanctam Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris die XII Januarii MDCCCVII, Pontificatus nostri anno octavo.

R. Cardinalis Braschius Honestis.

Loco † annuli Piscatoris.

(Ex Bullar. Archiep. Quitens. Tom. 12. pág. 38.)

Charissimo in Christo Filio nostro Ferdinando, Hispaniarum Regi Catholico.

Pius Papa VII.

Carissime in Christo Fili noster: salutem et Apostolicam benedictionem.

Majestatis tuæ nomin expositum Nobis nuper fuit, quod Nos dudum præclarissimo Genitori et prædecessori tuo Regi Carolo litteras Apostolicas in simili forma Brevis dedimus sequentis tenoris, videlicet.

Charissimo in Christo Filio nostro Carolo Hispaniarum Regi Catholico. Pius Papa VII. Charissime in Christi Fili noster, salutem et Apostolicam benedictionem. Compertum est Nobis etc. (Aquí inserta Pio VII íntegro el Breve anterior, y despues añade lo que sigue).

Quoniam autem sicut in eadem expositione additum erat præinsertas facultates et gratias ad septennium concessas et jam expiratas per Nos ad aliud tempus opportune prorogari ac renovari plurimum desideras; Nobis propterea ejusdem Majestatis tuæ nomine humiliter supplicatum fuit, ut ipsas denuo impartiri dignaremur.

Nos igitur votis tuis, quantum in Domino possumus, annuere volentes supplicationibus hujusmodi inclinati moderno ac pro tempore existenti Patriarchæ Indiarum, uti Capellano majori ac Regiorum Exercituum Vicario Generali, et idoneis Sacerdotibus ab ipso delegatis vel delegandis aut subdelegandis omnes et singulas facultates in præinsertis nostris Litteris contentas et expressas ad septennium proximum tantum duraturas auctoritate Apostolica tenore præsentium de novo concedimus et impartimur; necnon easdem gratias et privilegia quæcumque aliorum favore concessas iterum elargimur et confirmamus: servata tamen in reliquis omnibus supra expressarum nostrarum Litterarum forma et dispositione.

Non obstantibus omnibus et singulis illis, quæ in iisdem Litteris non obstare voluimus cæterisque in contrarium quibuscumque.

Datum Romæ apud Sanctam Mariam Majorem sub annulo Piscatoris, die vicesima octava Julii anni millesimi octingentesimi decimi quinti. Pontificatus nostri anno decimo sexto.

Pro Domino Cardinali Brachio de Honestis.

G. Bernius, substitutus.

Loco † annuli Piscatoris.

Visto por el Ministro y Agente General del Rey Nuestro Señor. — Roma treinta de Julio de mil ochocientos y quince.

Antonio de Vargas. — Con rúbrica. Scriptum adest in aluta vitulina.

(Tomado del Cedulario Arzobispal Quitense, tomo 16, pag. 268.)

---

## SECCION UNDECIMA.

### ORDENACIONES VARIAS PARA EL GOBIERNO DE LOS OBISPOS.

Sobre la disciplina Eclesiástica vigente actualmente en los Reinos de España y de las Indias para gobierno de las Curias Eclesiásticas.

Innocentius Papa XIII. Ad perpetuam rei memoriam.

Apostolici ministerii, quod Nobis, licet immerentibus, imposuit superni dispositio consilii, ratio præcipue exigit, ut Ecclesiasticæ disciplinæ in iis, qui in sortem Domini vocati sunt, aut servandæ, aut ubi opus fuerit, restaurandæ, juxta Sacrorum Canonum instituta et sanctissimas Ecclesiæ leges et ordinationes, omni studio advigilemus; post enim primi Parentis lapsum semper ad inferiora nos deprimit humanæ mortalitatis infirmitas et carnis fragilitate observantiæ vigor paulatim relaxatur; unde et de mundano pulvere religiosa etiam corda sordescere, et in ipso Agro Domini spinas ac tribulos identidem germinare, quotidiana experientia edocemur : quod si noxia inde evellantur, et utilia plantentur, dubitandum non est, quin uberior, benedicente Domino, electi sanctorum operum frumenti messis exurgat, omnisque populus in via Domini, prælucente clero, feliciter progrediatur.

Cum itaque dilectus filius noster, Ludovicus, Sacræ Romanæ Ecclesiæ Cardinalis Belluga et Moncada nuncupatus, Ecclesiæ Carthaginensis ex concessione et dispensatione Apostolica Præsul, in ipsis Pontificatus nostri primordiis, nobis exposuisset, nonnulla Ecclesiasticæ disciplinæ rationibus ac saluberrimis Sacri Œcumenici Concilii Tridentini decretis haudquaquam consentanea, sensim in diversis inclitæ Nationis Hispanicæ locis obrepsisse, iisque, ut opportunum remedium adhiberetur a Nobis, quibus est commissa plenitudo sollicitudinis, nedum ipse Ludovicus Cardinalis et Præsul, sed et alii venerabiles Fratres Archiepiscopi et

Episcopi Regnorum Hispaniarum humiliter postulassent eorumque enixis precibus sua etiam studia ac vota clarissimus in Christo filius noster, Philippus, Hispaniarum Rex Catholicus, pro ejus singulari pietate et eximio Christianæ Religionis zelo, datis hac de re ad nos pluribus litteris, conjunxisset; Nos congregationi particulari nonnullorum ex venerabilibus fratribus nostris ejusdem Sacræ Romanæ Ecclesiæ Cardinalibus Concilii Tridentini interpretibus a nobis deputatorum, rem omnem sedulo examinandam demandavimus. Id autem cum ab ipsa Congregatione Cardinalium ea, qua par erat, maturitate præstitum illiusque sententia ad Nos per ejusdem Congregationis Secretarium relata fuerit; de memoratorum cardinalium consilio congruum et opportunum duximus, ea quæ infra sequuntur, ad Omnipotentis Dei gloriam, Ecclesiæ utilitatem, veteris disciplinæ instaurationem et spiritualem Regnorum Hispaniarum ædificationem, hac Nostra perpetuo valitura Constitutione statuere, decernere et declarare.

I. Primum igitur cum a Patribus memorati Concilii Tridentini, Divino afflante spiritu, sapientissime animadversum fuerit, quantum Christianæ Reipublicæ intersit accuratum habere delectum circa eos, quibus sacra Ministeria committenda sunt, et in quorum vitam cæteri fideles jugiter oculos conjicientes, sumpturi inde sunt exemplum quod imitentur, proptereaque provide ab iisdem Patribus cautum fuerit, Ecclesiasticæ militiæ per primam tonsuram adscribendos non nisi illos esse, qui probabilem præbeant conjecturam, se non sæcularis judicii declinandi consilio, sed sincero animo præstandi fidelem cultum ac servitium Deo, hoc vitæ genus elegisse : volumus, ut pro tutiori ipsius conciliaris sanctionis executione, ab omnibus Regnorum Hispaniarum hujusmodi Archiepiscopis et Episcopis, non alii ad primam tonsuram in posterum admittantur, quam quibus Ecclesiasticum aliquod Beneficium statim conferendum sit; aut quos constiterit, litterarum studio operam sic dare, ut quasi in via ad Ordines, tum Minores, tum etiam deinde Majores suscipiendos, versari videantur; vel demum quos viderint expedire alicujus Ecclesiæ servitio vel ministerio deputari.

II. Et tam in his, qui ad primam tonsuram, quam in aliis, qui promoveri ad Ordines etiam Minores optaverint, omnino servetur pariter regula ab eodem Concilio Tridendino tradita, nimirum, ut nullus ordinetur, qui judicio sui Episcopi non sit utilis aut necessarius suis Ecclesiis, quique illi Ecclesiæ aut pio loco pro cujus utilitate aut necessitate assumitur, non adscribatur ubi reipsa functiones muneri suo consentaneas exerceat. Quod si qui modo reperiantur vel clericali tonsura jam initiati, vel ad Ordines, sive Minores sive Majores jam promoti, qui nulli certæ Ecclesiæ vel loco pio adscripti fuerint; Episcopi adscriptionem hujusmodi, vel a seipsis vel a prædecessoribus suis omissam, statim suppleant, non minus quoad omnes in Majoribus ordinibus, etiam Presbyteratus, constitutos, quam quoad eos, qui vel sola prima tonsura vel Minoribus ordinibus initiati, Beneficium tamen Ecclesiasticum possident. Ex reliquis autem, ut præfertur, vel sola prima tonsura insignitis, vel in Minoribus ordinibus constitutis, sed Beneficio carentibus, non nisi eos adscribant, quos Ecclesiæ suæ utiles vel necessarios esse judicaverint. Cæterum antedictæ adscriptionis executionem differri posse per aliquod temporis spatium quod ipsis Episcopis conveniens videbitur, permittimus quoad eos qui a Diœcesi, in qua tonsuram vel Ordines susceperunt, causa ediscendi litterarum scientias, in aliqua publica Universitate vel Gymnasio, sive ex alia rationabili causa a suo Episcopo approbata, vel approbanda, absentes reperiantur.

III. Cum autem clerici, qui in Episcopalibus Seminariis educantur, ut commodius ad litterarum sacrarumque rerum studium operam conferre, aliisque a Concilio Tridentino præscriptis addiscendis, magis assidue incumbere possint, teneantur juxta ejusdem Concilii decretum, diebus tantum festis Cathedrali aliisve loci Ecclesiis inservire : hanc quidem servitii per eos obeundi rationem servari in omnibus Hispaniarum Diœcesibus, necnon ipsos

generalibus dumtaxat totius cleri supplicationibus sive processionibus interesse, volumus et mandamus; sublata quacumque majoris servitii consuetudine, etiam immemorabili, postpositaque etiam quacumque appellatione aut inhibitione. Si quod autem Seminarium reperiatur, cujus fundatione aliter cautum esset, ob adjectam gravioris servitii legem ab illo qui Seminarium ipsum fundaverit, seu dotaverit, vel ei piam aliquam largitionem contulerit; Episcopi ad Nos, et pro tempore existentem Romanum Pontificem, id referant, ut desuper opportune providere valeat.

IV. Præterea, cum maxime deceat, eos qui propius ad sacratissima mysteria accessuri sunt, ultra cætera requisita, congruenti etiam pollere scientia, qua præditi, viam salutis indicare aliis Christifidelibus possint; Episcopi, non nisi eos, ex clero tam sæculari, quam regulari, ad sacros Ordines admittant, quos ob scientiam aliasque qualitates eo gradu vere dignos per diligentem inquisitionem compererint, adeo ut satis non sit illos qui promoveri ad Ordines prædictos optant, linguam latinam intelligere, catechismo instructos esse, atque apte respondere quæsitis circa Ordinem suscipiendum sibi in examine propositis. Qui vero ad Presbyteratum erunt assumendi, idonei prius per accuratum similiter examen comprobentur, ad ministranda Sacramenta et ad populum docendum ea, quæ scire omnibus necessarium est ad salutem : quod quidem, ut recte præstari possit, eosdem Episcopos in Domino hortamur, ut quantum fieri potest, eos tantum ad sacerdotium assumant, qui saltem Theologiæ Moralis competenter periti sint.

V. Quod si domicilium in una Diœcesi habentes, Beneficium vero in altera, ordinari ad ejusdem Beneficii titulum optaverint, ab Episcopo, in cujus Diœcesi Beneficium hujusmodi situm est : Episcopus domicilii debeat eos, si in suam Diœcesim reversuri sunt, super scientia vel idoneitate examinare, ante concessionem litterarum Testimonialium, super eorum natalibus, ætate, moribus et vita juxta Constitutionem fel. rec. Innocentii Papæ XII, prædecessoris nostri, quæ incipit, *Speculatores*, obtinendarum, addito quoque compertæ idoneitatis testimonio in eisdem litteris : hæque concedi nullatenus debeant, si antedicto examine tanquam habiles approbati non fuerint ; iisque juxta præmissam formam non impetratis, minime possint ab alio Episcopo, cui etiam ratione obtenti Beneficii subjecti sint, ad Ordines promoveri : sique secus fiat, ordinans quidem a collatione Ordinum per annum, ordinatus vero a susceptorum Ordinum executione, quamdiu proprio Ordinario videbitur expedire, eo ipso suspensus sit, aliisque insuper gravioribus pœnis pro modo culpæ nostro et pro tempore existentis Romani Pontificis arbitrio infligendis, uterque subjaceat. Cumque etiam juxta memoratam Innocentii prædecessoris constitutionem, ratione hac, titulo Beneficii in aliena Diœcesi obtenti, non aliter liceat Ordines ab Episcopo ejusdem Diœcesis suscipere, quam si Beneficium prædictum sit ejus reditus, ut ad congruam vitæ sustentationem, detractis oneribus, per se sufficiat; declaramus, sufficientiam hujusmodi præfiniendam esse, non juxta taxam synodalem, sive morem pro promovendis ad sacros Ordines vigentem in loco prædicti Beneficii, nisi tamen illud continuam et præcissam residentiam requirat, sed juxta taxam, vel ea deficiente, juxta moram in alio loco domicilii vigentem.

VI. Porro ad sartam tectamque servandam Ecclesiasticam disciplinam, non minus momenti habet, quod clericali militiæ nomen dare non permittatur iis, qui haud satis idonei sint, quam quod eidem militiæ jam adscripti laudabilem vivendi rationem sectentur, eamque morum exhibeant innocentiam, quæ sanctitati suscepti instituti respondeat, multoque magis quod abstineant iis, quæ sacris canonibus jure meritoque vetita sunt, uti prorsus indigna hominibus tabernaculum Domini inhabitantibus et venerando altaris ministerio dedicatis. Statuimus propterea atque decernimus, quod qui sunt clerici, aut prima Tonsura, aut Ordini-

bus Minoribus initiati, nullumque Ecclesiasticum Beneficium possidentes, qui, neglectis Concilii Tridentini decretis, habitum clericalem ac tonsuram non deferant, vel si etiam deferant, non tamen certæ Ecclesiæ aut loco pio, cui ex mandato Episcopi adscripti fuerint, inserviant, sive in Seminario Ecclesiastico vel in aliqua schola aut Universitate de licentia sui Ordinarii non versentur; Episcopi, nulla etiam præmissa monitione, eos privilegio fori privatos declarent, eorumque adscriptionem, servitio certæ Ecclesiæ antea factam, deleri jubeant. Sique ii meliorem vitæ rationem non inierint, aut etiam si alii sint, quos ex propria culpa efficiendos idoneos promotioni ad sacros Ordines sperari nequeat, iidem Episcopi, servata forma a sacris canonibus tradita, ad privationem aliorum clericalium privilegiorum contra ipsos procedant. Ubi vero reperiantur clerici Capellanias vel Beneficia cujuscumque, etiam tenuis, redditus obtinentes, quorum improba vita aliis offensionem præbens, destruat, potius quam ædificet, vel concubinarii, aut fœneratores, vel ebrietati ludisve alearum dediti, vel satores rixarum, vel negotiatores, vel arma gestantes, vel incertis sedibus vagantes, vel clericalem habitum tonsuramque non deferentes, vel ecclesiastica immunitate in fraudem tributorum et vectigalium a laicis non exemptis solvendorum, temere abutentes, vel qui demum similia aut majora crimina patrantes, numero magis, quam merito ad Ecclesiam pertinere visi fuerint; Episcopi præmissis tamen necessariis monitionibus, servatisque aliis de jure servandis, contra ipsos ad pœnas a Romanis Pontificibus prædecessoribus nostris, et a sacris Conciliis impositas, et etiam ad privationem Beneficiorum, Capellaniarum, et Ecclesiasticorum officiorum in omnibus illis casibus, in quibus prædicta privatio a sacris canonibus imposita est, humanis quibuscumque rationibus posthabitis, procedant, memores seipsos neglectæ subditorum emendationis condignas, Deo vindice, pœnas persoluturos.

VII. Sed et cum personæ Ecclesiasticæ nunquam satis in obsequiis supremo Numini exhibendis, iisque præstandis, quæ eorum statui consentanea sunt, exerceri valeant; plurimum in Domino commendamus pium morem, in plerisque Hispaniarum Diœcesibus vigentem, ut clerici, tam in Minoribus, quam in Majoribus Ordinibus constituti, atque etiam Presbyteri, tametsi Beneficia vel officia Ecclesiastica non habentes, superpelliceo induti in Ecclesiis, quibus adscripti fuerint, Missæ Conventuali cum cantu celebratæ, necnon primis et secundis vesperis officii, diebus Dominicis aliisque festis assistant; quinimo enixe hortamur, ut Episcopi aliarum Diœcesium, in quibus mos ille institutus hactenus non fuerit, id in posterum servari curent in omnibus; ac insuper satagant, ut omnes Ecclesiastici prædicti, etiam collationibus habendis coram Parochis suis vel aliis ab Episcopo deputatis, super casibus conscientiæ forum concernentibus, et super ritibus ac cæremoniis sacris intersint.

VIII. Et quoniam in prædictis Hispaniarum Regnis reperiri intelleximus, Beneficia et Capellanias, etiam de jure Patronatus vel Ecclesiasticorum vel laicorum, nullo tamen certo proventu instructas, vel adeo tenui, ut nec ad dimidiam nec ad tertiam partem congruæ pro clericis ad sacros Ordines promovendis, necessariæ ascendat; malis, haud quidem levibus inde erumpentibus, occurrere cupientes, statuimus et mandamus, quod Episcopi ad Beneficiorum et Capellaniarum, quæ nullum certum reditum habent, in suppressionem statim deveniant. De aliis vero Beneficiis et Capellaniis, quarum certus annuus fructus ad memoratam saltem tertiam congruæ partem non ascendit, decernimus, nulli in posterum conferendam esse primam tonsuram ratione juris exequendi aliquod ex dictis Beneficiis et Capellaniis. Atque Patronatuum jura, quantum fieri possit, salva remaneant, liceat Patronis, tam Ecclesiasticis, quam laicis, ad dicta Beneficia et Capellanias nominare, non tamen veluti ad Beneficia Ecclesiastica requirentia in nominandis primam tonsuram, sed tanquam ad legata pia; et

nominati, tametsi primam tonsuram non habentes, ea retinere possint uti pia legata, cum onere adimplendi omnia onera a fundatoribus injuncta.

IX. Non sine gravi animi nostri dolore etiam accepimus, quod quamquam Tridentina Synodus decreverit, omnes qui Parochiales vel alias curam animarum connexam habentes Ecclesias, quocumque modo obtinent, debere, diebus saltem Dominicis et festis solemnibus, plebes sibi commissas pro sua et harum capacitate pascere salutaribus verbis, docendo ea quæ Christifideles ad salutem scire oportet, de explicando divinæ legis præcepta fideique dogmata, pueros ejusdem fidei rudimentis imbuendo, et brevi facilique sermone vitia denuntiando, quæ declinare, et virtutes, quas sectari oporteat; nihilominus nonnulli Parochialium Ecclesiarum Rectores hæc, quæ suarum partium adeo sunt, prætermittunt, culpam hujusmodi a se amoliri nitentes, vel prætextu immemorabilis, sed quidem pravæ consuetudinis, vel quia hæc ab ipsis præstari necesse non videatur, suppetente nimirum copia aliorum habentium sacras conciones in aliis Ecclesiis, itemque imbuentium pueros Mysteriis fidei, vel in scholis, vel in compitis. Ne itaque sub inani istarum, aliarumque similium excussationum prætextu, tanta christianæ Reipublicæ pernicies struatur, districte præcipimus singulis Hispaniarum Archiepiscopis et Episcopis, ut omnino efficiant, quod omnes ii, qui animarum curam gerunt, munia prædicta per seipsos vel, si legitime impediti fuerint, per alios idoneos diligenter exequantur. Si vero aliqui non satis habiles ad illa obeunda reperiantur, iidem Archiepiscopi et Episcopi per alios a se deputandos, sumptibus Parochorum minus idoneorum, opportune suppleri curent; et in posterum Beneficia, quibus animarum cura imminet; non nisi vere idoneis ad memorata officia per seipsos adimplenda conferantur.

X. Præterea ne Constitutionis sancti Pii V, etiam prædecessoris nostri, in qua taxatur congrua fructuum portio, vicariis perpetuis, animarum curam exercentibus, assignanda, interpretationem ab ejus sententia alienam fieri contingat; declaramus, Constitutionem illam pertinere dumtaxat ad vicarios perpetuos illarum Ecclesiarum Parochialium, quæ aliis Ecclesiis, Monasteriis, Collegiis, Beneficiis et locis piis unitæ sint: necnon portionem annuam fructuum, quæ ibidem statuitur assignanda ipsis vicariis in summa, non majori quam centum, nec minori quam quinquaginta scutorum, intelligi debere de scutis argenteis juliorum decem, monetæ Romanæ, pro quolibet scuto.

XI. Quoties itaque in aliis Parochialibus Ecclesiis, quæ, ut præfertur, unitæ non sint, oportuerit ex aliqua justa causa providere per coadjutores Parochorum, aut per vicarios temporarios, curæ erit Episcopis, pro data sibi a Tridentina Synodo potestate, partem fructuum prædictis coadjutoribus aut vicariis assignandam determinare in ea quantitate, quæ pro suo prudenti arbitrio et conscientia conveniens videbitur, ratione videlicet habita reddituum et emolumentorum Ecclesiæ Parochialis, in qua deputati fuerint, necnon inspectis conditionibus loci, numero animarum, qualitate laboris et quantitate impensarum, quas commissi officii necessitas postulaverit. Quod si Parochi ab Episcopis moniti, congruo iisdem termino præfixo, coadjutores sive vicarios temporarios, quoties opus fuerit, assumere neglexerint, poterunt ipsi Episcopi eos, quos huic muneri idoneos censuerint, auctoritate propria deputare, cum assignatione antedictæ portionis fructuum. Et nihilominus ubi etiam prædicti coadjutores aut vicarii temporarii a Parochis nominati vel assumpti fuerint, de eorum idoneitate Episcopis constare per examen debeat, antequam ad exercitium admittentur; nec satis sit quod ad confessiones audiendas antea fuerint approbati, nisi aliis etiam qualitatibus ad curam animarum recte exercendam opportunis præditi noscantur. Quibus si careant, nec Parochi deinde, intra alium similem terminum ab Episcopis præfigendum, alios vere idoneos nominaverint: tunc pariter ad ipsos Episcopos libere spectet deputatio cum dicta congruæ assignatione, nec ulla Parochorum

contradictio aut exemptio aut appellatio aut cujuscumque judicis inhibitio, exequutionem deputationis et assignationis certæ partis fructuum, in casibus præmissis, suspendere possit: itemque non obstante qualibet contraria consuetudine etiam immemorabili.

XII. Verum quia non satis animarum curæ et necessitatibus quandoque consultum est per hoc, quod ad obeunda Parochialia munia, alii sacerdotes Parochis adjungantur, sed majora remedia adhiberi oportet, quoties nempe ob locorum distantiam sive itineris difficultatem, parochiani sine magno incommodo pro Sacramentis percipiendis divinisque officiis audiendis, accedere ad Ecclesiam Parochialem nequeant; tunc quidem meminerint Episcopi, licere sibi pro suo arbitrio, invitis etiam Rectoribus, vel intra easdem Parochias destinare alias Ecclesias, in quibus sacerdotes Parochorum Coadjutores, Sacramenta ministrent et divinum cultum exhibeant, vel novas Parochias novasque Parochiales Ecclesias a veteribus distinctas, constituere, iisque novos Parochos præficere, assignata ex redditibus ad veterem Parochialem Ecclesiam quomodocumque pertinentibus, convenienti portione ad victum eorum, qui, vel tanquam Coadjutores in dictis aliis Ecclesiis deputati, vel tanquam distincti et independentes Parochi, curam animarum exercuerint; nulla ad præmissa impedienda suffragante appellatione aut inhibitione.

XIII. Cum ad præscriptum quoque Tridentinæ Synodi Episcopis is honor tribuendus sit, qui eorum dignitati convenit, eisque in choro et in capitulo, in processionibus et aliis actibus publicis primus locus esse debeat, et præcipua omnium rerum agendarum auctoritas; mandamus, id religiose ac perpetuo observari in omnibus actibus, adeo juste hujusmodi præeminentiæ et auctoritati consentaneis, non obstantibus privilegiis, etiam ex fundatione competentibus, consuetudinibus etiam immemorabilibus, sententiis, juramentis et concordiis, quæ suos tantum obligent auctores.

XIV. Præterea, ut claustralis quoque disciplinæ vigor illibatus permaneat, pontificiæ nostræ sollicitudinis partes etiam duximus interponendas. Cum itaque experientia compertum fuerit, quantum detrimenti illi afferatur, ex quo plures ad religiosum habitum admittantur, quam vires reddituum patiantur, moderno ac pro tempore existenti nostro Apostolicæ Sedis in iisdem Hispaniarum Regnis Nuntio per præsentes committimus et mandamus, ut curet et vigilantiam adhibeat, ne contra præscriptum memorati Concilii Tridentini in Monasteria, Conventus et Domos, tam virorum, quam mulierum, sive bona immobilia possideant, sive non possideant, major numerus recipiatur, quam qui, vel ex proventibus propriis ipsorum monasteriorum, conventuum, aut domorum, vel ex consuetis eleemosynis aliisve quibuscumque obventionibus, in commune tamen conferendis, commode possit sustentari.

XV. Quoties vero Regulares ad Ordines erunt promovendi, servetur omnino Decretum Congregationis Cardinalium Concilii Tridentini Interpretum, a piæ memoriæ Clemente Papa VIII, prædecessore etiam nostro, confirmatum die 15 martii 1596, quo sancitur, non ad alium, quam ad Episcopum Diœcesanum, litteras dimissorias pro eorumdem Ordinum susceptione a suis superioribus esse dirigendas, præter quam in casu, quo Diœcesanus a Diœcesi abesset, vel Ordinationes non esset habiturus; quo etiam casu in litteris dimissoriis ad alium Episcopum dirigendis, expressa fieri debeat mentio, vel de prædicta Episcopi Diœcesani absentia, vel de illa alia causa, videlicet, quod Ordinationes non sit habiturus: exceptis tamen quoad prædicta Regularibus illis, quibus per speciale privilegium a Sede Apostolica post Concilium Tridentinum fuerit concessum, ut a quolibet Catholico Antistite Ordines suscipere possint, super quo indulto nihil per præsentes innovare intendimus. Noverint autem Episcopi se debere per semetipsos, secluso ægrotationis casu, Ordines conferre et sacrorum Ordinum collationem, statutis a jure temporibus, ac in Cathedrali Ecclesia,

vocatis et adstantibus Canonicis, publice habendam esse, vel si in alio Diœcesis loco, semper tamen in Ecclesia, quantum fieri poterit, digniori, et præsente Clero ejusdem loci. Ne vero incertitudo, an ipsi ordinationes sint habituri, nimis grave afferat incommodum promovendis, varia Diœcesis loca inhabitantibus, per mensem ante singulis vicibus publico edicto ab eisdem Episcopis denuncietur se Ordinationes esse habituros, adeo ut, quoties denunciatio hujusmodi facta non fuerit, inde satis intelligant Regulares Episcopum Diœcesanum Ordinationes ea vice minime esse habiturum, sibique idcirco licitum futurum Ordines ab alio Episcopo suscipere, cum litteris dimissoriis suorum Superiorum ad eum directis, servata in eis forma superius expressa.

XVI. Episcopi in omnibus mulierum Monasteriis sibi subjectis, Ordinaria, in aliis vero exemptis auctoritate Sedis Apostolicæ inconcusse observari curent quæ circa Sanctimonialium clausuram vetitumque in dicta Monasteria ingressum, tam in decretis Tridentinæ Synodi, quam in Constitutione similis memoriæ Gregorii Papæ XIII, etiam prædecessoris nostri, edita idibus Januarii anni 1575 provide ordinata sunt.

XVII. Perpendentes etiam Christianæ Reipublicæ in primis expedire, ut ministerium ac potestas clavium in remittendis retinendisque peccatis recte exerceatur, declaramus, sacerdotes tam sæculares quam regulares, qui ab Episcopis obtinuerint licentiam audiendi confessiones limitatam vel quoad locum vel quoad genus personarum vel quoad tempus, non posse Pœnitentiæ Sacramentum administrare extra tempus vel locum vel genus personarum ab ipsis Episcopis præscriptum, quocumque privilegio, etiam in vim Bullæ, quæ appellatur *Cruciatæ Sanctæ*, competente, nullatenus suffragaturo. Cumque idem Innocentius prædecessor, per suas die 19 Aprilis anni 1700 expeditas Litteras decreverit, Sacerdotibus tam sæcularibus quam regularibus non licere confessiones eorum, a quibus ex indulto prædictæ Bullæ Cruciatæ ad id electi fuerint, audire absque præcedenti approbatione Ordinarii illius loci, in quo ipsi pœnitentes degunt et confessores eligunt, etiamsi ab Ordinariis aliorum locorum antea approbati fuissent, ac etiamsi pœnitentes Ordinariis illis, qui confessores electos approbassent, subditi essent; necnon confessiones aliter factas ac respective exceptas, nullas fore, irritas et invalidas, et confessores ipso jure suspensos esse; nos eamdem Constitutionem approbantes, confirmantes et innovantes, declaramus insuper prædictis Sacerdotibus tam sæcularibus quam regularibus ad confessiones excipiendas, vel ex vi prædictæ Bullæ Cruciatæ vel ex quocumque alio privilegio electis, suffragari minime etiam posse, quod approbati alias fuerint ab Episcopo illo, qui aliquando fuerit Ordinarius loci in quo confessiones audiendæ sint, sed talis tunc temporis amplius non existat, vel quia ab humanis excesserit aut Episcopatui renuntiaverit vel quia ad aliam Ecclesiam auctoritate Apostolica translatus reperiatur; sed necessariam omnino esse illius, qui actualiter et pro tempore ordinariam jurisdictionem in ea Diœcesi exerceat, approbationem. Hæc tamen suffragetur etiam tacita, eaque adesse censeatur, quousque præcedens licentia sive approbatio duret et revocata ab eo non fuerit; in quo casu nova et expressa impetranda erit, si illa præcedenter obtenta vel per temporis adscripti lapsum expiraverit vel per posteriorem revocationem sublata fuisset.

XVIII. Meminerint quoque Regulares, se excipere non posse confessiones Monialium, tametsi eorum regimini et gubernio subjectæ sint, nisi ultra licentiam suorum Prælatorum Regularium præcedat examen coram Episcopo Diœcesano faciendum, ejusque specialis quoad confessiones dictarum Monialium approbatio, remota quacumque contraria consuetudine, etiam immemorabili.

XIX. Cumque ex eodem Concilio Tridentino Confessor extraordinarius bis aut ter in anno

offerri Monialibus debeat, qui omnium confessiones audiat; si in posterum Superiores Regulares, quoad Monasteria ipsis subjecta, toties prædictum extraordinarium Confessorem deputare neglexerint, vel si etiam ex proprio eodem ordine semper deputaverint, nec saltem semel in anno ad id munus elegerint Sacerdotem aut sæcularem aut regularem alterius diversi Ordinis professorem, in his casibus Episcopi pro suo arbitrio et conscientia deputationem hujusmodi facere possint, nec illa quovis titulo aut prætextu a Superioribus Regularibus valeat impediri.

XX. Episcopi insuper abusus omnes, qui in Ecclesiis aut sæcularibus aut regularibus, contra præscriptum cæremonialis Episcoporum et Ritualis Romani, vel Rubricas Missalis et Breviarii irrepserint, studeant omnino removere. Et si adversus ea, quæ in dicto Cæremoniali statuta sunt, consuetudinem etiam immemorabilem allegari contingat; postquam recognoverint, aut eam non satis probari aut etiam probatam suffragari, utpote irrationabilem, de jure non posse, executioni eorum, quæ in dicto Cæremoniali constituta sunt, diligenter incumbant; nec ulla suspensiva appellatio admittatur.

XXI. Sedulo pariter curent iidem Episcopi, ut eliminentur abusus, si qui forsan, tam quoad Ecclesiasticos sæculares, quam quoad Regulares, inducti fuerint adversus Concilii Tridentini decretum, de observandis et evitandis in celebratione Missarum Sess. 22, et contra Regulares, si opus fuerit, procedant ex Apostolica Delegatione, in eo decreto ipsis indulta, postposita quacumque appellatione suspensiva, sed solum reservata in devolutivo, super quocumque dubio, quod excitari contigerit, declaratione Congregationis pro tempore existentium S. R. E. Cardinalium memorati Concilii Interpretum.

XXII. Cumque circa Missarum celebrationem in privatis Oratoriis, necnon circa usum Altaris gestatorii a recol. memor. Clemente Papa XI, prædecessore etiam nostro, opportunum decretum promulgatum fuerit die 15 Decembris anni 1703, Episcopi dent operam, ut omnia ibidem statuta etiam in Regnis Hispaniarum serventur, idemque decretum in suis respective Diœcesibus, ut facilius omnibus innotescat, publicari faciant, addita etiam prohibitione, ne in privatis Regularium cellis sive cubiculis erigatur altare pro re sacra ibidem facienda, et contra quoscumque contravenientes censuris etiam ecclesiasticis procedant, adhibita quoad Regulares auctoritate Sedis Apostolicæ in memorato decreto ipsis delegata, remotaque quacumque contraria consuetudine, etiam immemorabili; declaramus tamen quod cum in prædicto decreto statuatur, non licere Episcopis extra domum propriæ habitationis in Domibus laicis erigere altare, ibique sacrosanctum Missæ sacrificium celebrare sive celebrari facere; hujusmodi prohibitio intelligenda non sit de Domibus etiam laicis, in quibus ipsi Episcopi forte occasione Visitationis vel itineris hospitio excipiantur, ut nec etiam quando Episcopi in casibus a jure permissis vel de speciali Sedis Apostolicæ licentia absentes a Domo propriæ ordinariæ habitationis, moram idcirco faciant in aliena domo per modum similis habitationis: his enim casibus licita iis erit erectio altaris ad effectum prædictæ celebrationis, non secus ac in Domo propriæ ordinariæ habitationis.

XXIII. Præcipimus quoque, accurate attendi ac adimpleri quæcumque alia præscribuntur in ejusdem Generalis Synodi Sess. 25 de Regularibus et Monialibus. Cumque in cap. 25, amplissime derogetur omnibus contrariis privilegiis, sub quibuscumque formulis verborum conceptis, ac *Mare magnum* appellatis, etiam in fundatione obtentis, necnon Constitutionibus et Regulis, etiam juratis, atque etiam consuetudinibus vel præscriptionibus etiam immemorabilibus; sciant omnes, derogationem hujusmodi non ad ea tantum referri, quæ in prædicto capite continentur, sed etiam ad alia, quæ in singulis superioribus capitibus ejusdem sessionis constituta sunt.

XXIV. Ad hæc ut recta in judiciis ratio servetur, præcipimus, quod ubi in causis criminalibus Ordinarii locorum in Regnis Hispaniarum processerint ex officio, hoc est, non ad ullius querelam sive accusationem, si ab eorumdem Ordinariorum sententiis appellatio vel ad Sedis Apostolicæ Nuntium vel ad Metropolitanos interposita fuerit; tnnc (ne alioquin, si nullus actoris partes gerat, delinquentes pœnam suis criminibus debitam effugiant) Procuratores Fiscales tribunalis Nunciaturæ Apostolicæ et respective etiam Curiæ Metropolitanæ. instantias aliosque actus desuper necessarios peragant et prosequantur, ut prædictæ Ordinariorum sententiæ justam confirmationem et executionem obtineant. Quod si, dictis Procuratoribus Fiscalibus non citatis et inauditis, sententias in gradu appellationis proferri contigerit, istæ prorsus nullæ sint ac irritæ cum omnibus actis, gestis, nullumque sortiri debeant effectum, quinimo præcedentes Ordinariorum sententiæ executioni mandentur, perinde ac si appellatio ab iis interposita nullatenus fuisset.

XXV. Cæterum cum generaliter circa appellationes et inhibitiones satis provisum fuerit per Constitutionem piæ mem. Innocentii Papæ IV, prædecessoris etiam nostri, in cap. *Romana*, ac etiam per decreta Concilii Tridentini, itemque alia edita die 16 Octobris 1600 a Congregatione negotiis et consultationibus Episcoporum et Regularium præposita, et a præfato Clemente VIII. prædecessore confirmata, ac denique etiam alia promulgata tempore pontificatus similis mem. Urbani Papæ VIII, prædecessoris itidem nostri, die videlicet 5 Septembris 1626; volumus et mandamus, quod quidquid in omnibus memoratis Constitutionibus et decretis statuitur diligentissime per omnes iis comprehensos observetur in causis ad curias Ecclesiasticas pertinentibus in Regnis Hispaniarum, quacumque consuetudine etiam immemorabili, vel quovis privilegio aut stilo concedendi etiam quasdam inhibitiones, nuncupatas temporarias, penitus excluso.

XXVI. Quo vero ad judices conservatores et modum ac facultatem procedendi in causis civilibus, quæ ad eorum cognitionem pertinere possint, inviolata custodienda erit norma præscripta in Constitutionibus fel. rec. Innocentii IV, Bonifacii VIII, Gregorii XV, aliorumque Romanorum Pontificum prædecessorum nostrorum, hac de re editis, necnon in decretis Concilii Tridentini, sub pœnis ibidem contentis, quas præsenti nostra constitutione innovamus et confirmamus; hoc etiam addito, ut iidem judices conservatores et mandatorum suorum executores exhibere debeant Episcopis aliisque locorum Ordinariis, litteras suæ deputationis, quarum vigore procedere intendant.

XXVII. Enixe denique et ex intimo paterni cordis nostri sensu omnes e religiosissima Hispanica Natione monemus, ut memores sint teneri se exacte, firmiter et cum effectu observare etiam omnia et singula in cæteris omnibus ejusdem Tridentini Concilii decretis sancita. Et ne eorum executio posthac ullo modo impediatur aut retardetur, decernimus, ac declaramus nullum pro impedienda aut suspendenda executione Conciliarium sanctionum ejusmodi, aut decretorum quæ ab Ordinariis edita fuerint pro executione pariter eorum, quæ in ipso Concilio statuta sunt, suffragari posse, ac debere contrarium privilegium, quod ante prædicti Concilii promulgationem a Sede Apostolica obtentum fuerit, nisi etiam post ipsum Concilium fuerit in forma specifica ab eodem Apostolica Sede confirmatum, vel noviter concessum; itemque obstare non posse ullum statutum vel concordiam, quæ, a prædicta Apostolica Sede specialiter confirmata non sint, neque quemcumque longævum non usum, aut contrariam consuetudinem vel præscriptionem, etiam centenariam vel immemorabilem, ni forsan præfatæ consuetudinis aut præscriptionis materia capax sit, et insuper consuetudo aut præscriptio immemorabilis probata jam sit admissa a competenti judice per tres sententias conformes vel per unam, quæ in judicatum transierit, nec demum quamcumque appellationem sive inhibitionem

etiam temporariam, reservato dumtaxat recursu in devolutivo ad memoratam Congregationem Cardinalium ejusdem Concilii Interpretum, quibus etiam tamquam executoribus præsentium nostrarum Litterarum non solum committimus et mandamus, ut eas ipsarumque decreta et ordinationes omnes perpetuo et inviolabiliter observari faciant cum eadem potestate, quæ iisdem Cardinalibus a Sede Apostolica tributa est pro executione decretorum memorati Concilii, sed etiam privative facultatem impertimur, quandocumque opus fuerit, interpretandi, explicandi ac declarandi eamdem nostram Constitutionem omnesque et singulas ordinationes in ea contentas, exceptis his, quæ ad cæremoniale Episcoporum, Rituale Romanum et Rubricas Missalis et Breviarii pertinent, quatenus illis dubietas aliqua aut difficultas emerserit; non retardata tamen interim illarum executione, adeo ut, ante hujusmodi executionem, nec ullus recursus ad eamdem Congregationem Cardinalium, nec ulla super quovis dubio consultatio promoveri possit. Decretis vero et declarationibus a prædicta Congregatione faciendis, postquam nostra aut Romani Pontificis pro tempore existentis approbatio accesserit, statim quæcumque reclamatio aut consultatio omnino cessare, perpetuumque silentium desuper impositum censeri debeat.

Decernentes pariter easdem præsentes Litteras semper firmas, validas et efficaces existere et fore, suosque plenarios et integros effectus sortiri et obtinere, ac illis, ad quos spectat et pro tempore quandocumque spectabit, in omnibus et per omnia plenissime suffragari, et ab eis respective inviolabiliter et inconcusse observari debere.....

Non obstantibus præmissis ac, quatenus opus sit, nostra et Cancellariæ Apostolicæ Regula de jure quæsito non tollendo, aliisque Constitutionibus et Ordinationibus Apostolicis etc.

Datum Romæ apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 13 Maii 1723, Pontificatis nostri anno secundo. (Del Bulario Romano Luxemb. part, 1ª pág. 472).

Nota de los Fastos. El Ilmo Lopez Zebuano dice : « Dicha Bula de Inocencio está mandada observar en las Indias por diversas Cédulas Reales. Orden. 312. »

## SE CONDENAN LOS RECURSOS DE FUERZA.

Venerabili Fratri Valentino Archiepiscopo Sancti Jacobi de Chile.
Pius Papa IX.

Venerabilis Frater, Salutem et Apostolicam Benedictionem.

Ex publicis ephemeridibus atque ex istius Gubernii scriptis jam dolenter noveramus scandala in isto tuo Metropolitano Canonicorum collegio excitata... ob ejusdem Templi Sacristæ expulsionem, cum ad Nos ultimis hujus mensis pervenerunt tuæ obsequentissimæ litteræ, die 30 proximi mensis septembris datæ, quibus, venerabilis Frater, hujus molestissimi sane facti originem, progressum resque omnes ad ipsum pertinentes cum adjectis documentis Nobis sedulo exponis.

Ubi istius Gubernii Minister de ejusmodi negotio ad Nostrum Cardinalem Secretarium status scripsit, mandavimus ut ipse Cardinalis ad Ecclesiæ jura tuenda eidem Ministro responsum daret, quo clare aperteque ediceret ipsius Eclesiæ potestatem in spiritualibus rebus nulli civili auctoritati ullo unquam modo posse esse subjectam. Ac meritas tibi deferimus laudes, cum ex iisdem tuis litteris noverimus, quo sacerdotali zelo veneranda Ecclesiæ jura propugnaveris, et qua pastorali providentia legitimæ istius Diœcesis procurationi jam prospexeris, si tibi, quod Deus avertat, aliquod sit subeundum discrimen, et qua episcopali constantia sis animatus ad omnia, Deo auxiliante, perferenda pro

ipsius Ecclesiæ defensione. Debito etiam laudum præconio illos omnes istius Civitatis Ecclesiasticos viros prosequimur, qui, veluti ex iisdem tuis litteris apparet, tecum conjuncti omnia eorum studia in Ecclesiæ causa tuenda ejusque sanctissimis legibus servandis impendere gloriantur, atque eis significa Nostris in votis esse, ut nunquam cessent assiduas potissimum fervidasque Deo Optimo Maximo adhibere preces, quo divina sibi et Christiano populo impetrent auxilia. Jam vero per te ipse, venerabilis Frater, vel facile intelligere poteris, quanto dolore affecti fuerimus ob agendi rationem eorumdem duorum Canonicorum... et ob canonicas pœnas in quas ipsi inciderunt, cum in spiritualibus rebus ad laicæ potestatis judicium auctoritatemque confugere non dubitaverint. Etsi enim hujusmodi abusus vel istic vel alibi diu invaluerint, tamen commemorati Canonici tranquillo animo seu conscientia esse non possunt, cum propter eorum conditionem præ cæteris cognoscant, Dei et Ecclesiæ leges nulli laicæ potestati esse subjectas. Et quoniam nihil certe Nobis gratius esse potest, quam ut ipsi resipiscant ac redeant ad cor, idcirco optamus, ut duos memoratos Canonicos, vel per te vel per alium gravem virum voces, eosque de Nostro mœrore certiores facias, ac simul horteris, ut velint imitari omnis fere istius Civitatis Ecclesiasticos viros, majoremque suorum collegarum partem (quorum personam se referre dicunt) et illos etiam, qui in tempore de sententia destiterunt, ne improbandum admitterent facinus implorandi in sacris rebus laicæ potestatis auctoritatem.

Tibi autem, venerabilis Frater, omnes opportunas tribuimus facultates, ut si ita in Domino expedire censueris, duos prædictos Canonicos ab Ecclesiasticis censuris absolvas atque etiam ab irregularitate eximas, quoties illa obstricti sunt ob Missæ celebrationem et sacramentorum administrationem.

Datum Romæ, apud S. Petrum, die 27 Novembris anno 1856, Pontificatus nostri anno undecimo. — Pius Papa IX. (Del Boletin Ecco. de Chile, tom. 2, pág. 222.)

## LOS CABILDOS NO PUEDEN REVOCAR LA JURISDICCION DEL VICARIO CAPITULAR.

Venerabili Fratri Marino Archiepiscopo Palmirensi Delegato Apostolico in regionibus Fœderis Argentini-Paranam.

Pius Papa IX.

Venerabilis Frater, Salutem et Apostolicam Benedictionem.

Non levi admiratione cognovimus istud (N.)in America Meridionali Ecclesiæ Canonicorum, Collegium in Vicario Capitulari eligendo, contra vigentem nunc in Ecclesia disciplinam perperam agere. Cum enim ex hac vita migraverit Dilectus Filius Presbyter (N. N.), qui Vicarii Capitularis munere fungebatur ab eodem Capitulo electus fuit Vicarius Capitularis Dilectus Filius Sacerdos (N. N.), ea tamen conditione ut hujusmodi officium ad biennium tantum exercere debeat. Nemo certe ignorat, quam vehementer vigenti nunc in Ecclesia disciplinæ adversetur hic Vicarium Capitularem eligendi modus. Etenim omnes noscunt juxta præsentem Ecclesiæ disciplinam in Vicarium Capitularem, semel canonice electum, ita transferri omnem jurisdictionem ad capitulum tempore Sedis vacantis pertinentem, ut ea nullo modo possit ab ipso capitulo revocari aut coarctari, nisi causa cognita fuerit ab hac Sancta Sede, veluti ipsa per suas præsertim, tum Episcoporum et Regularium, tum Concilii Congregationes, sæpissime docuit ac declaravit. Itaque has Tibi, venerabilis Frater, qui in

istis regionibus Nostri et hujus Apostolicæ Sedis Delegati munere fungeris, scribimus Litteras, quibus eas tibi partes imponimus ac mandamus, ut ejusdem (N.) Ecclesiæ Canonicis Nostro nomine significes, a Nobis omnino improbari hanc Vicarium Capitularem eligendi rationem ab ipsis adhibitam, ac simul illos serio graviterque moneas, ne in posterum audeant contra nunc vigentem Ecclesiæ disciplinam ejusmodi uti ratione in Vicario Capitulari eligendo. Neque illis hac in re suffragari potest quævis ab ipsis asserta consuetudo, quæ potius abusio debet appellari nullo prorsus modo toleranda. Si autem noveris hujusmodi abusum in alia istius tuæ Delegationis Cathedralium Ecclesiarum Canonicorum Collegia irrepsisse, Tibi curæ erit, venerabilis Frater, Nostro item nomine earumdem Ecclesiarum Canonicos monere, ut eumdem abusum omnino eliminent, atque in eligendo Vicario Capitulari ad vigentis nunc in Ecclesia disciplinæ normam se diligenter conforment, eamque studiosissime ac religiosissime servent. Ea porro spe nitimur fore, ut iidem Canonici et Capitula, cum Nostra per te noverint monita, velint ea, qua par est, reverentia et obedientia, Nostræ voci sedulo obtemperare. Persuasissimum autem Nobis est, te venerabilis Frater, omni cura studioque hæc Nostra exequuturum esse mandata. Hac autem occasione libentisime utimur...

Datum Romæ, apud S. Petrum, die 13 Decembris 1858, Pontificatus nostri anno decimo tertio. (Del Boletin Ecco. de Chile, tom. 2, pág. 443.)

## SOBRE LOS VICARIOS CAPITULARES Y LOS PRESENTADOS PARA LAS SILLAS EPISCOPALES.

Pius Episcopus, Servus Servorum Dei, ad perpetuam rei memoriam.

Romanus Pontifex, pro munere sibi divinitus collato regendi ac gubernandi universam Christi Ecclesiam, non solum SS. Canonum observantiam urgere, sed etiam illorum certum et authenticum sensum declarare satagit, si quando quidpiam dubitationis in aliquo occurrat, ne diversis interpretationibus materia præbeatur, atque inde Ecclesiasticæ disciplinæ unitas rumpatur, cum magno Ecclesiastici regiminis detrimento.

Sane juxta antiquam Ecclesiæ disciplinam, Sede Episcopali vacante, Diœcesis administratio ad Capitulum Cathedralis Ecclesiæ devolvitur, quod olim per se ipsum Diœcesim, toto tempore, quo sedes vacabat, administrare poterat vel uni aut pluribus, Diœcesim administrandam committere, libera eidem relicta potestate deputatos eligendi, eisque delegatam jurisdictionem sive quoad usum, sive quoad tempus arctandi et constringendi.

At vero Concilii Tridentini Patres animadvertentes gravissima, quæ passim oriebantur incommoda ex administratione viduatæ Ecclesiæ cœtui personarum diversi fere ingenii concredita, ad ea vitanda sapienter decreverunt: ut *Capitulum, sede vacante, Officialem seu Vicarium, infra octo dies post mortem Episcopi, constituere, vel existentem confirmare omnino teneatur, qui saltem in jure canonico sit Doctor vel Licentiatus, vel alias, quantum fieri poterit idoneus. Si secus factum fuerit, ad Metropolitanum deputatio hujusmodi devolvatur, et si Ecclesia ipsa Metropolitana fuerit, aut exempta, Capitulumque, ut præfertur, negligens fuerit, tunc antiquior Episcopus ex suffraganeis in Metropolitana, et propinquior Episcopus in exemptu, Vicarium possit constituere* (1).

Hujusmodi vero decretum varie interpretati sunt privati canonicarum rerum scriptores. Quidam enim censuerunt posse Capitulum in constituendo Vicario aliquam jurisdictionis

(1) Sess. 24. Cap. 16. de Reform.

partem sibi reservare, alii putaverunt fas esse Capitulo ad certum tempus Vicarium deputare; nec defuerunt, qui arbitrati sunt, licere Capitulo Vicarium pro arbitrio removere, at alium substituere.

Recensitæ Scriptorum sententiæ a nonnullis Capitulis libenter exceptæ sunt : quo factum est, ut in hac re tam magni momenti disciplinæ uniformitas deficeret, et Tridentinum decretum optatum finem plene non attingeret. Quamvis autem SS. Urbis Congregationes has sententias, suis responsis in casibus occurrentibus, pluries reprobaverint, ita ut ex earum responsis manifeste appareat, quæ fuerit mens Patrum Tridentinorum in edendo decreto superius relato; attamen cum nondum omnia ubique ad eam mentem exigi videamus, ad submovendam prorsus quamlibet dubitationis causam vel obtentum, iisdem responsis et declarationibus Apostolicæ auctoritatis robur adjiciendum censemus. Quocirca Motu proprio, ac certa scientia, et matura deliberatione Nostris, deque Apostolicæ Potestatis plenitudine declaramus et decernimus : totam ordinariam Episcopi jurisdictionem, quæ, vacua Sede Episcopali, ad Capitulum venerat, ad Vicarium ab ipso rite constitutum omnino transire ; nec ullam hujus jurisdictionis partem posse Capitulum sibi reservare, neque posse ad certum et definitum tempus Vicarium constituere multoque minus removere, sed eum in officio permanere, quousque novus Episcopus Litteras Apostolicas de collato sibi Episcopatu Capitulo, juxta Bonifacii VIII, Prædecessoris Nostri, Constitutionem (1) vel Capitulo deficiente, ei exhibuerit, qui, ad normam SS. Canonum, vel ex speciali S. Sedis dispositione, vacantem Diœcesim administrat, vel ejusdem Administratorem seu Vicarium deputat.

Quamobrem pro nullis habendæ sunt limitationes, seu quoad jurisdictionem, seu quoad tempus adjectæ a Capitulo electioni Vicarii Capitularis, qui idcirco, iis non obstantibus, officium semel sibi rite collatum, toto tempore, quo Sedes Episcopalis vacua fuerit, totamque ordinariam jurisdictionem Episcopalem libere et valide exercere perget, donec novus Episcopus Apostolicas canonicæ suæ institutionis Litteras, ut diximus, exhibeat.

Hac autem occasione declaramus etiam et decernimus ea, quæ a Gregorio X, Decessore Nostro, in Concilio Lugdunensi de electis a Capitulis constituta sunt (2) comprehendere etiam nominatos et præsentatos a Supremis publicarum rerum Moderatoribus, sive Imperatores sint, sive Reges, sive Duces, vel Præsides, et quomodocumque nuncupentur, qui ex S. Sedis concessione seu privilegio jure gaudent nominandi et præsentandi ad Sedes Episcopales in suis respectivis ditionibus vacantes, abolentes idcirco, cassantes et penitus annullantes usum seu potius abusum sub quovis titulo vel prætenso et asserto privilegio, quæsito colore et quacumque causa, licet speciali et expressa mentione digna, in quibusdam Regnis seu regionibus præsertim longinquis invectum, quo Capitulum Ecclesiæ Cathedralis vacantis obsequens invitationi seu mandato, licet verbis deprecatoriis concepto, supremæ civilis potestatis concedere et tranferre præsumit, ac de facto concedit et transfert in nominatum et præsentatum ad eamdem Ecclesiam illius curam regimen et administrationem, eamque nominatus et præsentatus sub nomine Provisoris, Vicarii Generalis, aliove nomine gerendam suscipit ante exhibitionem Litterarum Apostolicarum, uti superius dictum est, de more faciendam, remoto proinde Vicario Capitulari, qui ex juris dispositione toto tempore vacationis Ecclesiæ eam administare ac regere debet. Confirmantes autem alia etiam Decessorum Nostrorum, et præsertim sa. me. Pii VII Decreta et dispositiones, declaramus et decernimus, ut, si interea Vicarius Capitularis decesserit aut sponte sua muneri renuntiaverit, aut ex alia causa officium ipsum legitime vacaverit, tunc Capitulum, vel, Capitulo deficiente, qui potestatem habet deputandi

(1) Extravag. *Injunctæ*, de Electione inter comm.

(2) Cap. *Avaritiæ*, de Electione in 6º.

vacantis Ecclesiæ Administratorem, seu Vicarium, novum quidem Vicarium, vel Administratorem eligat, numquam vero electum in Episcopum a Capitulis aut a laica potestate nominatum seu præsentatum ad dictam Ecclesiam vacantem, cujus electionem ac deputationem, si eam Capitulum, vel alius, uti supra, peragere præsumpserit, cassamus, annullamus et omnino irritam declaramus.

Confidimus autem Dignitates et Canonicos Cathedralium Ecclesiarum vacantium, ac illos qui, deficientibus Capitulis, Vicarios deputant, aut vacantes Ecclesias legitime administrant, plene exequuturos quæ hisce Nostris Litteris declarata et decreta sunt ; ubi vero, quod Deus avertat, ea exequi detrectaverint, ac concedere et transferre in nominatum et præsentatum ad eamdem Ecclesiam ejus curam, regimen et administrationem sub quovis titulo, nomine, quæsito colore ausi fuerint, præter nullitatem jam decretam prædictæ concessionis et translationis, præfatos Canonicos ac Dignitates excommunicationis majoris, necnon privationis fructuum Ecclesiasticorum beneficiorum quorumcumque, aliorumque redditnum Ecclesiasticorum per eos respective obtentorum, similiter eo ipso incurrendis pœnis innodamus et innodatos fore decernimus et declaramus; ipsarumque pœnarum absolutionem seu relaxationem Nobis et Romano Pontifici pro tempore existenti dnmtaxat specialiter reservamus.

In easdem pœnas pariter reservatas ipso facto incurrunt nominati et præsentati ad vacantes Ecclesias, qui earum curam, regimen et administrationem suscipere audent ex concessione et translatione a Dignitatibus et Canonicis aliisque, de quibus supra, in eos peractam, necnon ii, qui in præmissis paruerint, vel auxilium, consilium aut favorem præstiterint, cujusque status, conditionis, præeminentiæ et dignitatis fuerint.

Præterea nominatos et præsentatos jure, quod eis per nominationem et præsentationem forte quæsitum fuerit, decernimus eo ipso privatos.

Si vero aliqui ex prædictis Episcopali charactere sint insigniti, in pœnam suspensionis ab exercitio Pontificalium, et interdicti ab ingressu Ecclesiæ ipso facto, absque ulla declaratione incidunt, S. Sedi pariter reservatam.

Insuper quæcumque a sic nominatis et præsentatis in administrationem vacantium Ecclesiarum intrusis fiant, mandentur, decernantur et ordinentur cum omnibus et singulis inde quovis modo sequutis et quomodocumque sequuturis, omnino nulla, invalida, inania, irrita et a non habentibus potestatem damnabiliter attentata et de facto præsumpta nulliusque valoris, momenti et efficaciæ esse et perpetuo fore tenore præsentium declaramus et decernimus, illaque damnamus et reprobamus.

Hæc volumus, statuimus ac mandamus, decernentes has Nostras Litteras et omnia in eis contenta nullo unquam tempore a nemine cujusque conditionis et dignitatis etiam Imperialis et Regiæ, sub quovis titulo, quæsito colore, ac prætenso et asserto privilegio, quod si forte sit, cassamus, et annullamus, infringi, impugnari vel in controversiam revocari posse, sed semper firmas et efficaces existere et fore, suosque plenarios et integros effectus semper sortiri et obtinere debere. Non obstantibus Apostolicis generalibus vel specialibus Constitutionibus et Ordinationibus, ac Nostris et Cancellariæ Apostolicæ regulis, præsertim *de jure quæsito non tollendo*, cæterisque etiam speciali mentione dignis contrariis quibuscumque.

Volumus autem, ut facta harum Litterarum publicatione per affixionem transumptorum ad valvas Basilicarum Urbis, omnes ubique Fideles, ad quos spectat, qui quomodocumque noverint eas, prout dictum est, Romæ fuisse promulgatas, ad earum exequutionem perinde obstringantur, ac si personaliter singulis notificatæ fuissent.

Volumus pariter, ut earumdem præsentium Litterarum transumptis, seu exemplis etiam

impressis, manu tamen alicujus Notarii publici subscriptis, et sigillo personæ in Ecclesiastica dignitate constitutæ munitis, eadem prorsus fides, ubique locorum habeatur, quæ haberetur ipsis præsentibus, si forent exhibitæ vel ostensæ.

Nulli ergo omnino hominum liceat paginam hanc Nostrarum declarationis, decisionis, annullationis, irritationis, statuti, præcepti, mandati et voluntatis infringere, vel ei ausu temerario contraire. Si quis vero hoc attentare præsumpserit, indignationem Omnipotentis Dei et Beatorum Petri et Pauli, Apostolorum ejus, se noverit incursurum.

Datum Romæ, apud Sanctum Petrum Anno Incarnationis Dominicæ millesimo octingentesimo septuagesimo tertio, V. Kalendas Septembris, Pontificatus Nostri Anno vigesimo octavo. — F. Card. Asquinius.

### ALTAR PRIVILEGIADO PARA TODAS LAS CATEDRALES DEL ORBE CATOLICO.

Benedictus Papa XIII. Ad futuram rei memoriam.

Omnium saluti paterna charitate intenti, sacra interdum loca spiritualibus indulgentiarum muneribus decoramus, ut inde fidelium defunctorum animæ Domini Nostri Jesu Christi ejusque Sanctorum suffragia meritorum consequi, et in illis adjutæ ex Purgatorii pœnis ad æternam salutem per Dei misericordiam perduci valeant. Volentes igitur omnes et singulas Patriarchales, Metropolitanas et Cathedrales totius orbis Catholici Ecclesias, in quibus Altare privilegiatum quotidianum, perpetuum, forsan non reperitur concessum, et in eis Altare per Patriarchas, Archiepiscopos, Episcopos respective locorum gratiam et communionem Sedis Apostolicæ habentes semel tantum designandum, hoc speciali dono illustrare, auctoritate nobis a Domino tradita ac de Omnipotentis Dei misericordia et Beatorum Petri et Pauli, Apostolorum ejus, auctoritate confisi ut quandocumque Sacerdos aliquis secularis vel cujusvis ordinis, congregationis seu Instituti regularis Missam Defunctorum pro anima cujuscumque Christifidelis, quæ Deo in charitate conjuncta ab hac luce migraverit, ad prædictum Altare celebrabit, anima ipsa de thesauro Ecclesiæ per modum suffragii Indulgentiam consequatur; ita ut ejusdem Domini Nostri Jesu Christi ac Beatissimæ Virginis Mariæ Sanctorumque omnium meritis sibi suffragantibus a Purgatorii pœnis liberetur, concedimus et indulgemus : Præsentibus perpetuis futuris temporibus valituris.

Volumus autem quod præsentium transumptis seu exemplis etiam impressis, manu alicujus Notarii publici subscriptis, et sigillo personæ in Ecclesiastica dignitate constitutæ munitis, eadem prorsus fides adhibeatur, quæ adhiberetur ipsis præsentibus, si forent exhibitæ vel ostensæ. Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 20 Augusti 1724, Pontificatus nostri anno primo. (Ex Bull. de Propaganda Fide, tom. 2, pag. 55.)

### INDULTO A LOS PATRIARCAS, ARZOBISPOS Y OBISPOS, PARA LA BENDICION PAPAL, DOS VECES AL AÑO.

Clemens Episcopus, Servus Servorum Dei. Ad perpetam rei memoriam.

Inexhaustum indulgentiarum thesaurum a Jesu Christo Domino Nostro Ecclesiæ relictum, Christiano populo maxime salutarem et summopere in pretio habendum esse, Catholicæ Ecclesiæ auctoritas et Summorum Pontificum, prædecessorum nostrorum, gesta facillime suadent. Cumque per divinæ gratiæ abundantiam, nullis suffragantibus meritis, in suprema

Beati Petri Cathedra constituti modo ad pastoralem sollicitudinem nostram pertineat, per universum Domini gregem vigili cura providere, ut omnia in ea honeste et secundum ordinem fiant; veterem et probatam Ecclesiæ consuetudinem circa indulgentiarum dispensationem, quantum fieri potest, restituere et servare, simulque Christifidelium utilitati occurrere studemus.

Inter cætera siquidem spiritualium gratiarum dona, quibus Summorum Pontificum liberalitate Christifideles cumulantur, potissime locum habet plenaria peccatorum indulgentia et remissio, quæ statutis anni diebus conceditur, dum Romanus Pontifex solemni cæremonia populo, coram ipso congregato, benedicit, et non raro ipsius summi Pontificis nomine effundendæ Apostolicæ Benedictionis super Principes Viros absentes delegata fuit facultas: sed inde invaluit præter modum usus etiam verbi Dei Præconibus indulgendi, ut similiter cum plenaria indulgentia Apostolicam Benedictionem, non singulari alicui personæ vel familiæ, sed universo ad Ecclesiam confluenti populo impertiri valerent: nonnullos pariter, non sine aliquo Ecclesiasticæ disciplinæ discrimine, circa harum facultatum exercitium, irrepsisse abusus deprehendimus.

Ut autem spiritualium gratiarum dona, sancte atque incorrupte administrentur, quodque adeo salubriter institutum est, in perniciem non cedat abutentium, præmissa omnia Congregationi Venerabilium Fratrum Nostrorum S. R. E. Cardinalium Indulgentiis, sacrisque Reliquiis præpositæ, examinanda commisimus, quæ exquisitis etiam Consultoribus votum suum Nobis aperiret. Postquam igitur quid eadem Congregatio, auditis consultoribus, hac in re sentiret percepimus; omnibus mature perpensis, justam rationem congruosque limites in his præscribere volentes, de ipsius Congregationis consilio, Motu proprio, et ex certa scientia, deque Apostolicæ potestatis plenitudine, omnia et singula particularia indulta et privilegia effundendi supra populum Apostolicam Benedictionem per Romanos Pontifices, prædecessores Nostros, ac per Nos etiam, quibusvis particularibus personis, sive ecclesiasticis sæcularibus, sive cujusvis Ordinis et Instituti Regularibus, ad certum tempus, seu ad eorum vitam, non tamen illa per prædecessores prædictos aliquibus Ordinibus Regularibus attributa, quæ modo infrascripto salva esse volumus, respective concessa et elargita, etiamsi eædem particulares personæ ex quavis causa illa impetrarint, et in possessione indultorum ac privilegiorum hujusmodi reperiantur, harum serie revocamus ac de medio tollimus et abolemus.

Porro ad summovendos quosvis abusus, qui in hac re vel suborti deprehenduntur vel quandoque suboriri possent, et ad augendam erga Pastores eminenti Episcopatus dignitate pollentes, populorum devotionem simulque Christifidelium utilitati, de immenso et inæstimabili Thesauro Ecclesiæ tradito, consulere volentes, ipsarum tenore præsentium statuimus, quod deinceps venerabilibus fratribus Nostris, Patriarchis, Primatibus, Archiepiscopis, Episcopis, necnon dilectis filiis Prælatis inferioribus, Mitræ et Pontificalium usum territoriumque separatum, cum vera qualitate nullius Diœcesis, habentibus et active in clerum et populum jurisdictione gaudentibus, nunc et pro tempore existentibus; Patriarchis videlicet, Primatibus, Archiepiscopis et Episcopis, duabus anni solemnibus, nimirum Paschate Resurrectionis Domini alioque die festo solemni, eorum respective arbitrio designando, Prælatis vero præmissis qualitatibus præditis, et in propriis territoriis degentibus, semel in anno, in uno ex diebus, quibus eorum singulis Pontificalium usus Apostolica Sede permittitur, populo in Ecclesia congregato, Apostolica Summi Romani Pontificis pro tempore existentis auctoritate illiusque nomine, facultas solemniter benedicendi cum elargitione Plenariæ Indulgentiæ juxta ritum et formulam inferius tradendam concedi possit et

ipsorum unicuique, quandiu illi suis respective Ecclesiis præfuerint gratiamque et communionem cum Apostolica Sede habuerint et Litteras Apostolicas in forma Brevis, gratis, ut in similibus mos est, concedatur. Ad quorum effectum ipsos Patriarchas, Primates, Archiepiscopos et Episcopos ac supra memoratos Prælatos, nunc et pro tempore existentes in Domino hortamur, ut pro dignitate eorum, splendoris augmento et fidelium populorum ipsis creditorum congrua erga Divinam justitiam satisfactione a Nobis et successoribus Nostris Romanis Pontificibus pro tempore existentibus facultatem hujusmodi ultro ipsis oblatam postulent et impetrare non prætermittant.

Quoniam vero eas facultates impertiendi Romani Pontificis nomine Apostolicam benedictionem, aliquibus Regularibus Ordinibus concessas, præservare intendimus; harum serie declaramus illas juxta concessiones, Apostolica auctoritate factas, salvas et illæsas esse debere: districte tamen dilectis filiis eorumdem Ordinum Superioribus et Professoribus, etiam speciali mentione dignis, facultate et indulto hujusmodi gaudentibus et qui in posterum gaudebunt, harum quoque serie præcipimus et mandamus, quod in illius exercitio, in omnibus ritum et formam a felicis recordationis Benedicto Papa XIV, per ejus Epistolam Encyclicam sub die 19 Martii anni Domini 1758, Pontificatus sui anno octavo, editam, præscriptum servare: et iusuper in dictis duabus solemnitatibus, quatenus Episcopi in illis facultate hujusmodi utantur ab effundenda Benedictione penitus abstinere respective debent. Ac itidem ad submovendam quamcumque dubii causam, declaramus etiam, per benedictionem Apostolica auctoritate, sive per ipsos Patriarchas, Primates, Archiepiscopos, sive per Regulares quoslibet, ut præfertur, impendendam, nullam prorsus a censuris et pœnis Ecclesiasticis scienter vel ignoranter incursis concedi, neque ab illis absolutio prætextu benedictionis hujusmodi susceptæ prætendi possit.

Decernentes præsentes nostras Litteras, et in eis contenta quæcumque, semper validas et efficaces existere et fore suosque plenarios effectus perpetuo sortiri et obtinere, atque iis, ad quos spectat et spectabit in futurum, plenissime suffragari, ac respective ab omnibus observari debere.

Non obstantibus, quatenus opus sit, quibusvis Apostolicis et in Generalibus ac Provincialibus Conciliis editis generalibus seu specialibus Constitutionibus: nec non Ordinum Regularium quorumcumque præmissis et aliis privilegiis ac indultis sub quibuscumque tenoribus et formis ac cum quibusvis clausulis et decretis, etiam simili motu, scientia et potestatis plenitudine concessis ac pluries approbatis confirmatis et innovatis: necnon Nostra et Cancellaria Apostolica regula *De jure non tollendo*, quibus omnibus et singulis, etiamsi, pro illorum sufficienti derogatione, de illis eorumque totis tenoribus specialis, specifica, expressa et individua ac de verbo ad verbum, non autem per clausulas generales idem importantes, mentio habenda, aut aliqua alia exquisita forma ad hoc servanda foret, latissime et plenissime ac specialiter et expresse derogatum esse volumus. Cæterisque contrariis quibuscumque.

Volumus autem ut earumdem præsentium Litterarum transumptis seu exemplis etiam impressis, manu alicujus Notarii publici subscriptis, et sigillo Personæ in Ecclesiastica dignitate constitutæ munitis, eadem fides in judicio et extra illud adhibeatur, quæ ipsis præsentibus haberetur, si forent exhibitæ vel ostensæ.

Ritus vero et formula a Patriarchis, Primatibus, Archiepiscopis et Episcopis, pro impertienda Benedictione una cum Plenaria Indulgentia post Missarum solemnia, triplici signo crucis emisso, et in Episcopali throno cum Mitra cæterisque sacris paramentis indutis, circumstantibus Ministris, adhibendus, quod congrue de Prælatis inferioribus intelligatur, talis esse debet.

Expleta in utraque solemnitate Missæ solemnis celebratione, in primis alta voce, per Ministrum superpelliceo indutum, legantur Litteræ Apostolicæ, quibus Indulgentia Plenaria conceditur una cum potestate benedictionem Apostolicam super populum effundendi, ut de delegatione adstantibus constet, et concessio ex latino sermone in vulgarem ad populi intelligentiam translata recitetur. Postea Episcopus surgens juxta ritum in Cæremoniali Episcoporum expressum dicet :

« Precibus et Meritis Beatæ Mariæ semper Virginis, Beati Michaelis Archangeli. Beati Joannis Baptistæ et Sanctorum Apostolorum Petri et Pauli, et omnium Sanctorum.

« Misereatur vestri Omnipotens Deus, et dimissis omnibus peccatis vestris, perducat vos Jesus Christus ad vitam æternam.

« Indulgentiam, absolutionem et remissionem omnium peccatorum vestrorum, spatium veræ et fructuosæ pœnitentiæ, cor semper pœnitens et emendationem vitæ, perseverantiam in bonis operibus tribuat vobis Omnipotens et misericors Dominus : Amen.

« Et Benedictio Dei Omnipotentis Pa†tris et Fi†lii et Spiritus † Sancti descendat super vos et maneat semper : Amen. »

Demum post impertitam benedictionem publicabitur latino et vernaculo idiomate concessio Plenariæ Indulgentiæ sequenti formula :

« Attentis facultatibus a Sanctissimo in Christo Patre et Domino Nostro Domino Clemente, Divinæ providentiæ Papa Decimo Tertio in enuntiatis Apostolicis Litteris expressis, datis Reverendissimo Domino Domino N. Dei et Apostolicæ Sedis gratia hujus Sanctæ N. Ecclesiæ Antistiti, Eadem Dominatio sua Reverendissima Summi Pontificis nomine dat et concedit omnibus hic præsentibus Indulgentiam Plenariam in forma Ecclesiæ consueta. Rogate igitur Deum pro felici statu Sanctissimi Domini Nostri Papæ, Dominationis suæ Reverendissimæ, et Sanctæ Matris Ecclesiæ. »

Nulli ergo omnimo hominum liceat paginam hanc nostrarum revocationis, abolitionis, statuti, hortationis, declarationis, præcepti, mandati, decreti, derogationis et voluntatis infringere, vel ei ausu temerario contraire : si quis autem hoc attentare præsumpserit, indignationem Omnipotentis Dei ac Beatorum Petri et Pauli, Apostolorum ejus, se noverit incursurum.

Datum Romæ, apud Sanctam Mariam Majorem, anno Incarnationis Dominicæ millesimo septingentesimo sexagesimo secundo, Tertio Nonas Septembris, Pontificatus Nostri anno quinto. (Ex Bullar. de Propaganda Fide, tom. 4. pag. 62.)

### RITUS ET FORMULA BENEDICTIONIS APOSTOLICÆ.

Ritus et Formula a Patriarchis, Primatibus, Archiepiscopis et Episcopis pro impertienda Benedictione una cum plenaria Indulgentia, post Missarum solemnia, triplici signo Crucis emisso, et in Episcopali throno, cum Mitra cæterisque sacris paramentis indutis, circumstantibus Ministris, adhibendus, quod congrue de Prælatis inferioribus intelligatur, talis esse debet.

Expleta in utraque Solemnitate Missæ solemnis celebratione, in primis alta voce per Ministrum superpelliceo indutum leguntur Litteræ Apostolicæ, quibus indulgentia Plenaria conceditur, una cum potestate Benedictionem Apostolicam supra populum effundendi, ut de delegatione adstantibus constet, et concessio ex latino sermone in vulgarem populi intelligentiam translata recitetur. Postea Episcopus surgens juxta ritum in Cæremoniali Episcoporum expressum dicit.

« Precibus et meritis Beatæ Mariæ semper Virginis, Beati Michaelis Archangeli, Beati Joannis Baptistæ et Sanctorum Apostolorum Petri et Pauli, et omnium Sanctorum :

« Misereatur vestri Omnipotens Deus, et dimissis omnibus peccatis vestris perducat vos Jesus Christus ad vitam æternam.

« Indulgentiam, absolutionem et remissionem omnium peccatorum vestrorum, spatium veræ et fructuosæ pœnitentiæ, cor semper pœnitens et emendationem vitæ, perseverantiam in bonis operibus tribuat vobis Omnipotens et misericors Dominus. ℟. Amen.

« Et Benedictio Dei Omnipotentis Pa†tris, et Fi†lii, et Spiritus†Sancti. ℟. Amen. »

Demum post impertitam Benedictionem publicabitur latino et vernaculo idiomate concessio Plenariæ Indulgentiæ sequenti Formula :

« Attentis facultatibus a Sanctissimo in Christo Patre et Domino Nostro Summo Pontifice N. N. in enunciatis Apostolicis Litteris expressis, datis Reverendissimo Domino Domino N. Dei et Apostolicæ Sedis gratia hujus Sanctæ N. Ecclesiæ Antistiti; eadem Dominatio Sua Reverendissima Summi Pontificis nomine dat et concedit omnibus hic præsentibus vere pœnitentibus et confessis et sacra Communione refectis, Indulgentiam Plenariam in forma Ecclesiæ consueta. Rogate igitur Deum pro felici statu Sanctissimi Domini Nostri Papæ, Dominationis suæ Reverendissimæ, et Sanctæ Matris Ecclesiæ. »

FIN DE LA SEGUNDA PARTE.

# TERCERA PARTE.

## Privilegios de los Regulares.

Despues de haber tratado en la segunda de los privilegios de los Obispos de América, de los que tambien en cierto modo participa el clero secular por la facultad, que los mismos tienen para delegar muchos de ellos, vamos á exponer en ésta tercera parte lo que toca á los privilegios de los Regulares, dividiéndola en cuatro secciones.

En la 1ª se expondrán los privilegios concedidos á los Regulares; en la 2ª las restricciones, que éstos han sufrido; en la 3ª las fundaciones de casas Religiosas en América; y en la 4ª las várias disposiciones, que afecten á los Regulares en América.

---

## SECCION PRIMERA

### PRIVILEGIOS DE LOS REGULARES.

Los Sumos Pontífices no concedieron directa é inmediatamente á cada una de las Ordenes Religiosas todos los privilegios, de que despues gozaron, sino que los privilegios concedidos á una Religion se hicieron extensivos á otras, por disposicion de los Sumos Pontífices, como se ve por las Letras siguientes de Leon X, y Julio II; y á eso se llama *Comunicacion de privilegios.*

Por ésta misma razon de hacerse comunes á otras Religiones, al ménos si son Mendicantes, los privilegios concedidos á una de ellas, me ha parecido más conveniente el presentarlos segun el órden cronológico, que el enumerar los concedidos á cada Religion.

## COMUNICACION DE PRIVILEGIOS ENTRE LAS ORDENES MENDICANTES.

### Leo Papa X.

Dudum per Nos accepto, quod Romani Pontifices Prædecessores nostri, aliqui ad Minorum, alii vero ad Eremitarum Sancti Augustini, alii ad Beatæ Mariæ de Monte Carmelo; reliqui ad Prædicatorum Ordinum Fratres et domos juxta ipsorum vota devotionis affectum gerentes, illorum singulis nonnullas gratias, concessiones, indulgentias, peccatorum remissiones, prærogativas, favores, immunitates, exemptiones, facultates, privilegia, indulta ac dona, tam spiritualia, quam temporalia per diversas ipsorum Litteras respective concesserunt. Nos ad singulos Ordines prædictos, singulasque ipsorum Ordinum domos, ubi religiose vivitur, indifferenter absque acceptione personarum devotionis affectum æqua lance gerentes; omnes, et singulas gratias, concessiones, indulgentias, peccatorum remissiones, prærogativas, favores, immunitates, exemptiones, facultates, privilegia, indulta, tam spiritualia, quam temporalia, qualiacumque illa essent, quæ Prædicatorum, Minorum, Eremitarum Sancti Augustini, Carmelitarum, Servorum Beatæ Mariæ, ac Minimorum Fratrum in domibus et illorum Ecclesiis, Oratoriis, et Ecclesias ipsas et Oratoria pro tempore visitantibus, cujuscumque status aut sexus existerent, seu pro eorum manutentione et ornatu contribuentibus; necnon domibus et Præsidentibus, non solum Generalibus et Provincialibus, Fratribusque et Sororibus, necnon Monialibus et Conversis Oblatis, atque utriusque sexus personis *de Pœnitentia* seu *Tertii Habitus* nuncupatis, a dictis Prædecessoribus aut a Nobis, ipsisque successoribus, aut alias auctoritatem habentibus, conjunctim vel divisim, in genere vel in specie, concessa fuerint aut in posterum concedentur; illa et omnia singula, ac si nominanter exprimerentur, pro sufficienter expressis tunc habentes, singulis Ordinibus prædictis, illorumque singulis Ecclesiis, Oratoriis, et Ecclesias ac oratoria visitantibus, cujuscumque status aut sexus existerent, seu pro eorum manutentione et ornatu contribuentibus; necnon domibus et Conventibus, Fratribus etiam et Sororibus vel Monialibus, Conversis quoque et Oblatis, ac utriusque sexus personis, de *Pœnitentia* nuncupatis, et aliis singulorum Ordinum prædictorum: Motu proprio, et ex mera nostra scientia et liberalitate, deque Apostolicæ auctoritatis plenitudine communicamus, illaque omnia et singula inter prædictorum Ordinum personas, pariformiter communia esse, fuisse et esse volumus, prout in singulis Litteris prædictis plenius continetur..... Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris die 10 Decembris 1519, Pontificatus nostri anno septimo. (Extat in Bullar. sub Pio IX edito.)

## SUPRIMIDA UNA ORDEN REGULAR, NO SE PIERDEN SUS PRIVILEGIOS PARA LAS ORDENES QUE TIENEN COMUNICACION CON ELLA.

Se pregunta: Si suprimidos los privilegios de algun monasterio ó de alguna Religion, se suprimirán tambien los privilegios *ad instar?*

A ésta cuestion responde Roderico en su Obra *Quæstiones Regulares* del modo siguiente «Respondeo dicendo, quod, sublatis privilegiis alicujus Ecclesiæ, Hospitalis, Ordinis vel Societatis, non censentur sublata privilegia concessa aliis ad instar eorum. Sicut privilegia concessa Academiæ Complutensi ad instar privilegiorum Academiæ Salmanticensis, si Salmanticensis perdat sua, non perdit ea Academia Complutensis. Et ratio est, quoniam hujusmodi privilegia non pendent ab aliis, quoad conservationem, sed quoad productionem: sunt enim jam facta propria earum Religionum aut Societatum, quibus *ad instar* sunt concessa. Unde infertur quod, licet Pius V, Pontifex

Maximus, extinxerit Ordinem Humiliatorum; ejus tamen Ordinis privilegia concessa per viam communicationis aliis Religionibus, non pereunt quantum ad dictas Religiones, quibus concessa sunt, et sunt facta propria, licet sint extincta quantum ad dictum Ordinem Humiliatorum. Extincta enim re, extinguitur privilegium tali rei concessum, prout notatur in jure, quando scilicet propter ejus culpam destruitur, sicut propter culpam Religiosorum Humiliatorum fuit eorum Religio totaliter extincta. (Roder. tom. 3, quæst. 10, art. 9.)

COMUNICACION DE PRIVILEGIOS ENTRE LOS MENORES Y DOMINICANOS.

Venerabilibus Fratribus, Salamantin. Pascen. et Corduben. Episcopis, et eorum cuilibet. Julius Papa II.

Venerabilibus Fratribus salutem et Apostolicam Benedictionem.

Alias ad supplicationem Charissimi in Christo Filii nostri Ferdinandi Regis etc. Quodque in prædicta privilegiorum, gratiarum et indultorum præfatorum communicatione, tam universaliter per Prædecessores nostros toti Ordini Minorum, quam etiam per Nos particulariter prædictorum Regnorum Fratribus facta, ea, quæ quoad absolutionem, dispensationem vel alias ad Priorem Generalem seu Magistrum Ordinis Prædicatorum spectant, ad Ministrum vel Vicarium Generalem Fratrum Minorum pertineant, et ea, quæ ad Priores Conventuales, id est, Prælatos singularum Domorum Ordinis Prædicatorum et eorum Vicarios similiter spectant, ad Guardianos et eorum Vicarios Ordinis Minorum : et ea, quæ ad Priores seu Vicarios, ad Superiores Provinciales, id est, Prælatos, qui medii sunt, quocumque nomine censeantur et vocentur, inter dictum Generalem seu Magistrum Ordinis et Priores Conventuales eorumque Vicarios simili modo spectant, ad Ministros et Vicarios Provinciales ac Custodes, qui etiam medii sunt, inter Ministrum et Vicarium Generalem et Guardianos eorumque Vicarios similiter pertineant; et sicut de potestate Prælatorum, scilicet, de Prælatis ad Prælatos dictum est, ita de Congregationibus unius ad Congregationem alterius Ordinis et Fratribus privatis, id est, sine prælatura, ad Fratres privatos, et de festivitatibus ad festivitates in his casibus in quibus Congregationibus vel Fratribus privatis aut festivitatibus alterius Ordinis nunc et pro tempore respective concessum intelligatur. Ita quod ea, quæ in honorem Sanctorum Dominici, Petri Martyris, Thomæ Aquino, Catharinæ de Senis, Fratribus vel locis Prædicatorum sunt concessa, omnia illa Fratribus Minoribus præfatis eorumque locis in festivitatibus Sanctorum, Francisci, Antonii, Ludovici, Bernardini, Bonaventuræ, quinque Martyrum dicti Ordinis, qui apud Marochium Martyrii coronam adepti sunt, et Stæ. Claræ, et in aliis festivitatibus dicti Ordinis Minorum, licet sint in minori numero quam festa ipsorum Fratrum Prædicatorum sint, intelligantur concessa ad tollendum quamcumque hæsitationem et inde forte ortum scrupulum auctoritate et tenore prædictis declaramus.

Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 1ª. Junii 1509, Pontificatus nostri anno sexto. (Bulár. Dominic. Tom. 4, pág. 258.)

PRIMERAS FACULTADES CONCEDIDAS POR LEON X A LOS MISIONEROS DE AMERICA.

Dilectis filiis Joanni Glapion et Francisco de Angelis Ordinis Minorum de Observantia Professoribus et eorum cuilibet. Leo Papa X. Delectis Filiis salutem et Apostolicam Benedictionem.

Alias felicis recordationis Nicolaus IV, et Joannes XXII, et Urbanus V et Eugenius IV, et alii Romani Pontifices, Prædecessores nostri, debita meditatione considerantes, quod vestri

Ordinis munda Religio a Christo Domino exemplis ac verbis Apostolis suis tradita, ac Beato Francisco et eum sequentibus inspirata fuerit : ac quod nonnullos ejusdem Ordinis Professores pro Fidei propagatione ad infidelium partes, cum jam Apostoli in orbe non existant, destinare opus esset, prout ipse B. Franciscus suo tempore actualiter fecit, ut in vinea Domini fructuosos palmites producerent, nonnullis vestri Ordinis tunc expressis Fratribus et in terris infidelium tunc destinatis existentibus, quod Dei verbum proponere, et, constitutis ibidem non obstantibus, si eorum aliqui excommunicationis censura ligati essent, absolvere : quoscumque ad unitatem Christianæ Fidei convenire cupientes recipere, baptizare et Ecclesiæ filiis aggregare : et ii ex dictis Fratribus, qui in sacerdotio constituti essent Pœnitentiæ et Eucharistiæ et Extremæ Unctionis, aliaque Ecclesiastica sacramenta personis præmissis ministrare et exercere : necnon in casu necessitatis, Episcopis in provincia non existentibus, Confirmationis Sacramentum et Ordinationes usque ad minores Ordines fidelibus ministrare : capellas et altaria, necnon calices et paramenta Ecclesiastica benedicere, ac Ecclesias reconciliandas vel cœmeteria reconciliare : eisdem de idoneis ministris providere, eisque indulgentias, quas Episcopi in suis Diœcesibus concedere solent, impartiri : et alia quæcumque facere, quæ ad augmentum divini nominis, ad conversionem ipsorum infidelium populorum, et amplificationem Fidei Orthodoxæ, et reprobationem ac irritationem illorum, quæ sacris traditionibus contradicunt, sicuti pro loco et tempore viderint expedire, valerent et possent : necnon uti Oleo sancto et Chrismate antiquis usque ad tres annos, cum in eisdem partibus novum oleum et balsamum sine difficultate magna haberi non possint, libere et licite valerent : necnon aggregatos eosdem, ubi Episcopi non habentur, clericali insignire charactere, et ipsos ad minores Ordines promovere liceret : et Sedis Apostolicæ sententia Excommunicationis irretitis absolutionis beneficium juxta formam Ecclesiæ impartiri : et qui de gentibus, schismaticis, vel alias noviter essent conversi, dandi licentiam ut uxores suas, cum, quibus in gradibus a lege Divina non prohibitis contraxerunt, retinere valerent : et de causis matrimonialibus, quas in partibus illis ad audientiam nostram deferre deberent, legitime agnoscendi : et discordantes inter se concordare : ac etiam eisdem Fratribus licitum esset omnium fidelium in terris prædictis confessiones audire et ipsis injungere pœnitentias salutares, et vota commutare et excommunicatos a canone vel alio modo juxta Ecclesiæ formam absolvere, dummodo injuriam ac damna passis juxta possibilitatem satisfecerint : insuper in locis, in quibus Fratres prædicti residentiam facere, vel eos hospitari contingeret, Missam et Divina officia cum solita solemnitate celebrare : et si in eisdem locis vitæ necessaria jejuniorum tempore commode habere non possent, ad prædicta jejunia eosdem Fratres minime teneri declararunt, cum eisque misericorditer dispensarunt. Et ut de suis laboribus fructum reportarent, Fratribus prædictis vere pœnitentibus et confessis illam indulgentiam concesserunt, quam proficiscentibus in terræ sanctæ subsidium Sedes Apostolica concedere consuevit : ac etiam omnibus utriusque sexus fidelibus vere pœnitentibus et confessis, qui Ecclesias et loca Fratrum dicti vestri Ordinis in partibus præmissis constructa et in posterum construenda, singulis diebus, quibus visitarent causa devotionis seu eleemosynæ faciendæ, ipsis de injunctis eis pœnitentiis centum dies misericorditer relaxarunt. Quique eisdem Fratribus auctoritate Apostolica concesserunt, ut in civitatibus, castris, villis seu locis quibuscumque, ad habitandum domos et loca quæcumque recipere, seu hactenus recepta mutare, aut ea venditionis, permutationis, aut cujusvis donationis titulo in alios transferre valerent. Ac insuper ut omnes et singuli vestri Ordinis Professores, qui eodem succensi zelo ad ea loca cum Fratribus prædictis transire voluissent, omnibus et singulis præmissis gratiis et indultis gaudere libere possent, prout eisdem Fratribus et eorum cuilibet, conjunctim vel divisim, pro Fratrum prædictorum vita, tunc pro tempore indultum esset vel concessum. Necnon fugientes

a sæculo in Ordine prædicto recipere, ac omnia et singula facere quoad ea, quæ dicti Ordinis concernerent professionem et religionem, quæ Ministri Generales et Provinciales ex officio et indultis Apostolicis facere possunt, prout in eorumdem Prædecessorum desuper confectis Litteris latius continetur.

Cum autem sicut accepimus, Vos, quorum zelus Deo est animas lucrifacere, et per vestræ operationis industriam et sollicitudinem, divina opitulante gratia, adulterinas plantationes divellere, ac in messe Domini virtutes serere, vitia radicitus extirpare et humanum genus ad cognitionis et salvationis semitam reducere, ac Indianas Insulas aliasque provincias charissimi in Christo Filii nostri Caroli, Hispaniarum et Romanorum Regis Catholici, in Imperatorem electi, ditioni subjectas, et illis propinquas terras, ubi homines veritatis Fidei cognitione carent, conferre desideratis, et in illis, verbum Dei seminando, hujusmodi sanctis actionibus vos exercere, de superiorum vestrorum licentia intendatis ; Nos tam sancto, et hominibus hujusmodi pro eorum animarum salute necessario opere, desiderio favorabiliter annuere volentes, Motu proprio, et ex certa scientia ac potestatis plenitudine, vobis et vestrum cuilibet, ut facultatibus, concessionibus et gratiis ac indultis supradictis, juxta superius narratorum continentiam vobis et cuilibet vestrum, et, ad vitam vestram a vobis quatuor deputandis, uti, potiri et gaudere, prout superius explicatur, libere et licite valeatis, concedimus et indulgemus. Volumus autem quod ea, quæ ad Episcopalem Ordinem ac dignitatem dumtaxat pertinent, vigore præsentium nullus vestrum exercere possit, nisi in provinciis ubi Catholicus Antistes non fuerit : in aliis enim locis pontificalia solum per Episcopos exerceri valebunt. Quocirca universis Patriarchis, Archiepiscopis, Episcopis cæterisque in dignitate constitutis... firmiter inhibemus, ne vos etc.

Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 25 Aprilis 1525, Pontificatus nostri anno nono.

(Hállase en el archivo de S. Francisco de Lima con el atestado del Licenciado Miguel de Arévalo, Dean de Segovia é Inquisidor General de España. Tambien se encuentra en el Bulário Roderici ó de Rodriguez. — Bulla 3ª Leonis.)

### TEXTO CASTELLANO DE LAS LETRAS DE LEON X.

Leon Obispo Siervo de los Siervos de Dios á los amados hijos, Fr. Juan Clapion y Fr. Francisco de los Angeles.

Amados hijos etc. Nicolao IV y Juan XXII, Urbano V y Eugenio IV de buena memoria y otros Romanos Pontífices, nuestros Predecesores, en los tiempos pasados consideraron unos atentamente que vuestra Santa Religion fue dada de Nuestro Señor Jesu Cristo con su ejemplo y palabras á sus Apóstoles é inspirada al bienaventurado S. Francisco y á sus secuaces. Y viendo que ya no habia Apóstoles en el mundo, y que era necesário enviar algunos Religiosos de ésta Orden á tierra de infieles para la acrecentacion y propagacion de la Fé, como el mismo Santo lo hizo, y atendiendo á esto los dichos nuestros Predecesores, concedieron á algunos Frailes de vuestra Orden que en las tierras de los infieles donde entónces residian pudiesen proponer y declarar la palabra de Dios y absolver á los que en éstas partes se hallasen excomulgados, y recibir y bautizar á los que quisieren convertirse á la Fé Cristiana, y anumerarlos entre los hijos de la Iglesia. Y de estos dichos Frailes, los que fueren Sacerdotes, pudiesen administrar á las dichas personas los Sacramentos de la Peni-

tencia, Eucaristía, Extremauncion y los demás, y en caso de necesidad, faltando en la Provincia los Obispos, el Sacramento de la Confirmacion, y dar Ordenes menores á los fieles, y tambien pudiesen bendecir Capillas, altares, cálices, ornamentos Eclesiásticos, reconciliar las Iglesias y Cementerios, y proveerlas de ministros idóneos, y conceder las indulgencias, que los Obispos suelen conceder en sus Obispados; y hacer todas las demás cosas, que pertenecieren al aumento del Divino nombre, conversion de los infieles y acrecentamiento de la Fé Católica, y asimismo que puedan anular y reprobar las cosas contrárias á los Sacros Cánones y Constituciones Apostólicas, como les pareciere convenir, segun los lugares y tiempos, en que se hallaren : y tambien que puedan usar del Crisma y Oleo Santo por tres años, porque en aquellas partes no se puede haber sin gran dificultad : y á los que hubiesen ayuntado á la Iglesia, donde no hay Obispos, les pudiesen dar la corona clerical y promover á las Ordenes menores, y dar la absolucion de la Excomunion á los que están excomulgados, conforme á la costumbre de la Iglesia; y tambien pudiesen dar licencia á los gentiles, cismáticos, ó nuevamente convertidos, para retener en su compañía las mujeres, con quienes habian contraido matrimonio en los grados no prohibidos por la ley Divina, y juntamente tuviesen autoridad para conocer de las causas matrimoniales, que de aquellas partes habian de venir á nuestra audiencia, y unir en concordia y conformidad á los discordes.

2. Otrosí : que fuese lícito á los mismos Frailes en las dichas tierras oir las confesiones de todos los fieles, é imponerles penitencias saludables, y conmutarles los votos, y absolver conforme á la forma de la Iglesia á los que están excomulgados por el Cánon ó de otra cualquiera manera : con tal condicion, que conforme á su posibilidad hayan satisfecho á las partes lesas, de la injuria y daños. Demás de esto, que en los lugares, donde los mismos Frailes morasen ó se hospedasen, pudiesen decir Misa y celebrar los oficios Divinos con la acostumbrada solemnidad, y que si en dichos lugares, en los tiempos de ayuno, no hallasen las cosas necesárias para la observancia de él, declararon dichos nuestros Predecesores que no les obligase en tal caso el precepto de ayuno, dispensando con ellos misericordiosamente. Y porque en su trabajo cogiesen fruto, concedieron á los dichos Frailes verdaderamente contritos y confesados la indulgencia, que la Silla Apostólica suele conceder á los que van en favor de la Tierra Santa, y lo mismo á todos los demas Cristianos, hombres y mujeres, que confesados visitaren las Iglesias y las Casas de los Frailes de vuestra Orden, edificadas en las dichas partes, ó que adelante se edificaren, todos los dias, que las visitaren por causa de devocion ó para dar limosna, les relajarán misericordiosamente cien dias de las penitencias impuestas.

3. Item, por autoridad Apostólica concedieron á los dichos Frailes, que pudiesen en cualesquiera ciudades, villas, lugares y castillos, recibir cualesquiera lugares y casas para su morada, y los que tienen ya recibidos los puedan vender, trocar y con otro cualquiera título de donacion trasferir y mudar. Y ultra de esto que todos los Religiosos de vuestra Orden, y cada uno de los que movidos del mismo zelo, quisiesen pasar á esas partes con los dichos Frailes pudiesen libremente gozar de todas y de cada una de las gracias é indultos susodichos, segun que á los mismos Frailes y á cada uno de ellos, en comun y en particular, por el tiempo de su vida les fue otorgado y concedido; y que pudiesen recibir Novicios y hacer todas y cualesquiera cosas concernientes á la Religion y profesion de ella, como los mismos Ministros Generales y Provinciales, por su oficio é Indultos Apostólicos lo pueden hacer, segun que más ámpliamente está declarado en las Letras expedidas en favor de los mismos Profesos.

4. Y por que hemos sabido que vosotros (cuyo zelo es ganar almas para Dios, y por la industria y solicitud de vuestra confianza, ayudándoos la Divina gracia, procurais arrancar

las plantas adulterinas y sembrar las virtudes en la mies del Señor, y extirpar de raiz los vicios, y reducir el linaje humano al conocimiento y camino de la salvacion) para lo cual pretendeis pasar á las Islas de las Indias y á otras Provincias sujetas á nuestro Carísimo hijo en Cristo, Cárlos, Rey Católico de las Españas y Romanos, electo Emperador, y á otras tierras comarcanas á éstas, donde los hombres carecen de la luz y conocimiento de la verdad de la Fé, y con éste deseo de sembrar la palabra de Dios con licencia de vuestros Superiores deseais emplearos en tan santos ejercicios.

Nos queriendo condescender favorablemente á vuestro deseo, y acudir al remedio y salvacion de éstas almas, y en obra tan necésaria, como es vuestra labor y doctrina, de nuestro Motu propio y cierta ciencia y plenitud de potestad, os concedemos á vos y á cuatro de vosotros, los que fueren señalados, por el tiempo de vuestra vida el que podais usar poseer y gozar libre y lícitamente como se ha dicho arriba de las sobredichas facultades, concesiones gracias é indultos; con tal que en virtud de ésta concesion no ejerciteis las cosas, que pertenecen á la Orden y dignidad Episcopal, si no fuere en las Provincias, donde no hubiere Obispo Católico, porque donde los hubiere, solo ellos las puedan ejercitar: cerca de lo cual estrechamente prohibimos y mandamos á todos y á cada uno de los Patriarcas, Arzobispos y Obispos, y á cualesquiera personas constituidas en dignidad, y á todos y á cada uno de los Eclesiásticos y legos, y á los Profesores de cualesquiera Ordenes que sean, que de ninguna manera presuman ni pretendan, por sí ni por otra persona, *directe* ni *indirecte*, impediros á vosotros ni á ninguno de los vuestros, ni de aquellos, que adelante vosotros ó el Ministro General de la Orden señalare, so pena de Excomunion *latæ sententiæ* y de maldicion eterna, de la cual no pueda ser absuelto, sino por Nos ó por nuestro consentimiento, ó por el de vuestro Ministro. Por lo cual, si alguna cosa se intentare, aunque sea con pretension de algunas Letras Apostólicas concedidas, ó que adelante se concedieren, aunque en las mismas Letras *de verbo ad verbum* estuviesen éstas insertas y particularmente revocadas, todo sea írrito y de ningun valor, declarando ahora para entonces no ser nuestra intencion al presente, ni en lo que está por venir, poneros algun impedimento ó detrimento en las cosas sobredichas, mientras santamente os ocupareis en ellas, no obstante la prohibicion de nuestro Predecesor, Bonifacio VIII, de feliz recordacion, por la cual se manda que ninguno de los Frailes, Predicadores y Menores y de otros Religiosos Mendicantes, aunque tengan cualesquiera privilegios, presuman hacer éstas cosas sobredichas, si no fuere con licencia particular de la Silla Apostólica, que haga plena y expresa mencion de éste vedamiento y prohibicion. No obstante las constituciones y ordenaciones, etc.

Dado en Roma, en S. Pedro, con el sello del Pescador, á 25 de Abril de 1521, en el año nono de nuestro Pontificado. (Del archivo de Ocopa, impresas en los Estatutos Generales.)

## NOTAS DE LOS FASTOS SOBRE LAS LETRAS DE LEON X.

El privilegio concedido á algunos Religiosos *tunc expressis Fratribus* por los Pontífices Nicolas IV, Juan XXII, Urbano V, Eugenio IV, y otros Romanos Pontífices caducó ya, así como ha caducado el presente de Leon X concedido á Fr. Juan Clapion y Fr. Francisco de Angelis con sus cuatro compañeros.

Pero no sucede así con los privilegios, que cita el mismo Leon X para todos los Religosos de la Orden Seráfica: *Ut Seraphici Ordinis Professores omnes*. Pues estos quedan vigentes por la presente Constitucion. Por lo cual se deben examinar las Bulas de dichos Pontífices, para saber

què privilegios se conceden indefinidamente. Y ciertamente entre los Pontífices referidos Juan XXII, expidió una Constitucion, en que se concede á los Minoritas *in quascumque mundi partes proficiscentibus*, unos indultos amplísimos para las Misiones, donde no hay Obispos, y le cita Benedicto XIV, Lib. 2, de Beatif. cap. 4. La cual Constitucion consta que está en vigor por Decreto de la Sagrada Congregacion de 5 de Abril de 1704, segun lo refiere el mismo Benedicto en la causa de Marruecos sobre el Venerable Siervo de Dios, Juan de Prado, por cuyo decreto se aprueba la validez del proceso formado sobre éste Venerable por un Misionero llamado Fr. Matias, aunque tales procesos son de la competencia del Ordinário. Ni podria éste Misionero formar tal proceso sin tener autoridad Apostólica para ello. Es de grande interes esta Bula por el resúmen que hace de todos los privilegios antiguos concedidos á las Ordenes Mendicantes. (Hasta aquí los Fastos.)

Nota. — Desde el año 1776, en que salieron á luz los Fastos, no he encontrado Constitucion alguna, en que se hayan revocado las Bulas citadas arriba. Nótese tambien que las expresadas Bulas de Nicolas IV, Juan XXII, Urbano V, y Eugenio IV fueron posteriores á Bonifacio VIII, el cual en su constitucion *Super cathedram* redujo algunos privilegios de los Mendicantes á los términos del Concilio Vienense. La Bula de Nicolas IV, data del 3 de Septiembre de 1288; las de Juan XXII, del 23 de Octubre de 1325, y del 20 de Abril de 1332; De Urbano V, no he encontrado sus Letras, pero sí de Urbano VI, del 3 de Abril de 1381. Todas las cuales se registran en el Bulário Dominicano, y se hallan resumidas en la Constitucion siguiente.

### OMNIMODA DE ADRIANO.

Charissimo in Christo filio Nostro, Carolo Romanorum et Hispaniarum Regi Catholico. Adrianus Papa VI.

Charissime in Christo Fili Noster, Salutem et Apostolicam Benedictionem.

Exponi Nobis fecisti tuum flagrans desiderium ad augmentum Christianæ Religionis conversionemque infidelium, illorum præsertim, qui, Christo duce, tuæ ditioni sunt subjecti in partibus Indiarum, a Nobisque instanter petiisti, ut ad effectum hujusmodi augmenti et conversionis, et debitæ gubernationis animarum, quas Redemptor Noster sui pretiosi sanguinis commercio redemit, provideremus, quatenus ex omnibus Religionibus Fratrum Mendicantium, præsertim Fratrum Minorum Regularis Observantiæ, aliqui ad præfatas partes Indiarum, auctoritate nostra transmitterentur, aliasque in præmissis provideatur, sicut in petitione Nobis desuper oblata plenius continetur.

Nos autem, qui ex injuncta Nobis cura pastorali ad ea, quæ attinent ad salutem animarum, intendere super omnia tenemur, quique ferventissimum zelum tuæ Cæsareæ Majestatis, ad augendam Rempublicam Christianam a teneris annis plenissime agnovimus, tam sanctum ac laudabile opus in Domino commendantes et desuper providere volentes, hujusmodi supplicationibus inclinati, tenore præsentium, volumus, ut omnes Fratres Ordinum Mendicantium præsertim Ordinis Minorum Regularis Observantiæ a suis Prælatis nominati, qui divino spiritu ducti, ultro ac sponte voluerint ad partes Indiarum præfatarum, ac convertendorum in Fide prædictorum Indorum causa, se transferre libere et licite possint et valeant; dum tamen sint talis sufficientiæ in vita et doctrina, quod tuæ Cæsareæ Majestati, aut tuo Regali Consilio sint grati, ac tanto operi idonei; super quæ conscientias suorum Superiorum, qui nominare ac licentiare habent, oneramus; ac ut in tam sancto opere meritum obedientiæ non desit, omnibus, qui, ut præfertur, nominati fuerint, et se sponte obtulerint ad meritum obedientiæ, præcipimus, ut præfatum iter et opus exemplo Discipulorum Christi Domini

Nostri exequantur; pro certo sperantes, ut sicut in labore eos imitati fuerint, ita et in præmio eis sociabuntur; præfatisque Fratribus nostram Apostolicam benedictionem libentissime ex nunc impertimur.

Sed ne forte numerus Fratrum hujusmodi sit tantus, ut pariat confusionem, volumus, ut tua Regia Majestas, aut tuum Regale Consilium assignet et præfigat numerum Fratrum mittendorum; tales autem Fratres sic nominatos seu licentiatos ab eorum Superioribus stricte præcipimus sub Excommunicationis pœna ipso facto incurrenda, ne aliquis inferior audeat aliqualiter impedire, etiamsi pro tunc esset in officio Confessionis, Prædicationis, Lectionis, Guardianatus, Custodiatus, Ministeriatus, Provincialatus aut Commissariatus Generalis, quibus non obstantibus transire possint et debeant.

Verum, ne præfati Fratres sint velut oves absque pastore, statuimus et ordinamus, ut ex seipsis valeant et debeant eligere duos vel tres aut plures, qui in dictis terris eis præsint, eo modo, quo eisdem, seu eorum majori parti, melius visum fuerit. Qui, sic electi, per triennium aut aliud majus vel minus tempus, prout in Hispania fieri (consuevit), prælationem hujusmodi habeant, et non ultra: maneantque omnes semper in obedientia Generalis Ministri et Capituli Generalis, dummodo nihil eis imponant in præjudicium dicti transitus et conversionis infidelium. Decernentes, quidquid absque nostro mandato expresso et assensu, super his fuerit attentatum, nullius esse momenti.

Et quia præfata terra Indiarum valde distat a partibus, ubi Generalis Minister degere et incedere consuevit, ac propterea difficile foret ad eum recurrere in casibus ei pertinentibus, volumus ac tenore præsentium concedimus, ut Fratres, qui pro tempore assumentur ad regimen aliorum Fratrum in prædictis terris Indiarum, habeant in utroque foro super Fratres sibi commissos, omnem auctoritatem et facultatem, quam Generalis Minister habere dignoscitur, ita tamen quod ipse Generalis Minister sub cujus obedientia semper manere debent, possit præfatam auctoritatem limitare et arctare, prout ei visum fuerit.

Et insuper, ut melius præfata conversio infidelium fieri valeat et saluti animarum omnium in præfatis terris Indorum pro tempore degentium provideatur, volumus et tenore præsentium de plenitudine potestatis concedimus, ut præfati Prælati Fratrum, et alii, quibus ipsi de Fratribus suis, in dictis Indiis commorantibus, duxerint committendum (in partibus, in quibus nondum fuerint Episcopatus creati, vel si fuerint, tamen intra duarum dietarum spatium, ipsi vel officiales eorum inveniri minime possint), tam quoad Fratres suos, et alios cujuscumque Ordinis ibidem fuerint ad hoc opus deputati, ac super Indos ad Fidem Christi conversos, quam etiam alios Christicolas ad dictum opus eosdem comitantes, omnimodam auctoritatem nostram in utroque foro habeant tantam, quantam ipsi, et per eos deputati de Fratribus suis, ut dictum est, judicaverint opportunam et expedientem pro conversione dictorum Indorum et manutentione ac profectu illorum et aliorum præfatorum in fide Catholica et obedientia S. R. E. Et quod præfata auctoritas extendatur etiam quoad omnes actus Episcopales exercendos, qui non requirunt Ordinem Episcopalem, donec per Sedem Apostolicam aliud fuerit ordinatum. Et quia, ut accepimus, per præfatos Prædecessores nostros, Romanos Pontifices, aliqua indulta concessa fuerint, Fratribus existentibus, euntibus, aut ire procurantibus in dictis et dictas Indiarum partes; Nos omnia illa confirmando ac, quatenus opus est, de novo concedendo, volumus, ut præfati Prælati Fratrum pro tempore existentium, et quibus ipsi de suis Fratribus duxerint concedendum, omnibus prædictis indultis in genere et in specie hactenus concessis, et in posterum concedendis, uti, potiri et gaudere libere et licite possint et valeant: habentes omnia pro sufficienter expressis, tanquam si de verbo ad verbum insererentur.

Non obstantibus Constitutionibus et Ordinationibus Apostolicis, præsertim Sixti IV, incipiente: *Etsi Dominici gregis*, ac Bullæ Cœnæ Domini, cæterisque in contrarium facientibus.

Datum Cæsaraugustæ, sub annulo Piscatoris, die 9 Maji 1522, suscepti a Nobis Apostolatus Officii, Pontificatus nostri anno primo. (Extat in Bullar. Ord. Prædicator, tom. 4, fol. 407, et apud Rodericum.)

TEXTO CASTELLANO DE LA OMNIMODA DE ADRIANO VI.

A nuestro Carísimo hijo en Cristo Cárlos, electo Rey de Romanos y de las Españas.

Adriano Papa VI. Carísimo hijo Nuestro, Salud y Bendicion Apostólica.

Habeisnos declarado el fervoroso deseo, que teneis de aumentar la Religion Cristiana, y de la conversion de los infieles, principalmente de aquellos, que mediante la Divina gracia, en las partes de las Indias están sujetos á vuestra jurisdiccion é imperio; por lo cual nos habeis pedido con mucha instancia para la conversion y buen gobierno de las almas, que Nuestro Señor redimió con el valor de su preciosa sangre, enviásemos á las dichas partes de las Indias algunos Religiosos de las Ordenes Mendicantes, y en especial de los Frailes Menores de la Regular Observancia, y que juntamente se proveyesen otras cosas, segun que más largamente se contiene en la peticion.

Por lo cual Nos, que por el cuidado pastoral estamos obligados sobre todas las cosas á procurar la salud de las almas, y tenemos conocido muy enteramente desde vuestros tiernos años el piadoso celo de vuestra Cesárea Majestad, para el aumento de la República Cristiana, encomendando á Dios tan santa obra, é inclinados á vuestra suplicacion, queremos por el tenor de las presentes Letras, que todos los Frailes de las Ordenes Mendicantes, y en especial de la Orden de los Menores de la Regular Observancia, que nombrados por sus Prelados para ese efecto y guiados por el Espíritu de Dios, de su mera y espontánea voluntad, quisieren pasar á las partes de dichas Indias, lo puedan libre y lícitamente hacer, con tal condicion, que en la vida y doctrina sean suficientes, y del agrado de vuestra Cesárea Majestad ó de su Real Consejo é idóneos para tan grande empresa; lo cual cargamos sobre las conciencias de sus Prelados, que los han de nombrar y dar licencia; y para que tan santa obra no carezca del mérito de la obediencia, mandamos por santa obediencia á todos los que, como dicho es, fueren nombrados, ó de su voluntad se ofrecieren, que á ejemplo de los Discípulos de Cristo nuestro Redentor pongan en ejecucion la dicha obra y camino, teniendo por muy cierto que como los imitan en el trabajo, los acompañarán en el premio; y á los dichos Frailes desde luégo de muy buena gana les damos nuestra bendicion Apostólica. Pero por que no sea tanto el número de los Frailes Menores, que cause confusion, queremos que vuestra Cesárea Majestad ó su Real Consejo señale y tase el número de los Frailes, que han de ser enviados, y estrechamente mandamos, so pena de Excomunion *ipso facto incurrenda*, que ningun inferior de ninguna manera se atreva á estorbar á los tales Frailes, que fueren nombrados y tuvieren licencia de sus Superiores, aunque algunos sean actualmente Confesores, Predicadores, Lectores, Guardianes, Custodios, Ministros Provinciales, ó Comisario General, los cuales oficios no obstante, pueden y deban pasar á las dichas partes. Y por que los dichos Frailes no estén como ovejas sin pastor, establecemos y mandamos que elijan de ellos mismos dos ó tres ó más, que en las dichas tierras les precedan, de la manera que á ellos, ó á la mayor parte, vieren que conviene: los cuales, siendo así electos

tendrán el oficio de Prelados por tres años, ó por otro término mayor ó menor, conforme á sus constituciones, segun que en España se suele hacer, y no por más tiempo ni de otra manera; y todos estén siempre sujetos á la obediencia del Ministro General y Capítulo General, miéntras no les mandaren cosa en perjuicio de la ida á las Indias y conversion de los infieles: declarando que cualquiera cosa, que contra estos y nuestro expreso mandato se intentare, sea de ningun valor.

Y porque la dicha tierra de las Indias está muy léjos de las partes, donde comunmente suele estar y residir el Ministro General, y será cosa dificultosa recurrir á él en los casos, que le pertenecen por su oficio, queremos, y por el tenor de las presentes concedemos, que los Frailes electos para el régimen de otros Frailes, durante el dicho tiempo de su oficio, tengan en dichas tierras de las Indias para los Frailes sus súbditos, así en el fuero interior como exterior, toda la facultad que tiene el Ministro General, pero con éste órden y modo que el mismo Ministro General, debajo de cuya obediencia siempre deban perseverar, pueda, segun que le fuere visto, limitar la dicha autoridad. Y demas de esto, para que mejor se haga la conversion de los Indios infieles, y se provea á la salud de las almas de todos los Indios, que por tiempo hubiere en las dichas tierras, queremos, y por el tenor de las presentes Letras, de plenitud de potestad concedemos, que los dichos Prelados de los Frailes, y otros á quienes ellos lo cometieren, como sean de los mismos Frailes que viven en las Indias, en las partes donde no se hubieren señalado Obispos, y si los hubiere, estando los Obispos ó sus oficiales á distancia de dos dietas, ó que no se puedan hallar fácilmente, tengan así para sus Frailes como para otros de cualquiera Religion, que para esto fueren señalados en aquellas partes, y tambien para los Indios convertidos á la Fé, y para los demas Cristianos, que se enviaren á ésta obra, toda nuestra omnímoda potestad y autoridad, así en el fuero interior como en el exterior, tanta cuanta los dichos Prelados, y los Frailes, que por ellos fueren señalados como dicho es, juzgaren que conviene para la conversion de los dichos Indios y conservacion de ellos y de los demás sobredichos, y perfecto aprovechamiento en la Fé Católica, y obediencia de la Santa Iglesia Romana.

Y que la dicha autoridad se extienda á ejercitar todos los actos Episcopales, con tal que no se requiera para ellos Orden Episcopal, hasta que otra cosa por la Silla Apostólica se ordenare. Y porque, como hemos sabido, los Romanos Pontífices, nuestros Predecesores concedieron algunos indultos á los Frailes, que están ó van ó procuran ir á las dichas partes de las Indias; Nos, confirmando todas estas cosas y, cuanto es necesario, concediéndolas de nuevo, queremos que los sobredichos Prelados de los Frailes, durante el tiempo de sus oficios, y los Frailes, á quienes ellos lo concedieren, puedan gozar libre y lícitamente todos los indultos, así *general* como *particularmente* concedidos, y que adelante se concedieren, y que los tengan todos por suficientemente expresos y declarados, como si *de verbo ad verbum* fuesen aquí insertos. No obstante las constituciones Apostólicas, principalmente la de Sixto IV, que comienza *Etsi Dominici gregis* y la Bula de la Cena del Señor, y cualesquiera otras cosas, que puedan ser en contrário. Dada en Zaragoza, bajo del Sello del Pescador, á 10 de Mayo de 1522, en el primer año de nuestro Pontificado. — (Así consta de la Crónica Seráfica del Perú, compuesta por el R. P. Córdoba, lib. 6. cap. 14. fol. 618.)

## RESUMEN DE LA CONSTITUCION: *EXPONI NOBIS* DE ADRIANO VI.

Habiendo expuesto el Emperador Cárlos V al Papa Adriano VI, los deseos, que tenia de propagar la Religion Católica sobre todo en las Indias, y suplicádole que á éste fin se dignase enviar allí Religiosos de todas las Ordenes Mendicantes, especialmente Menores de la

Regular Observancia; Adriano VI, quiere que puedan libre y licitamente ir á las Indias, para convertir á la Fé é instruir en ella á los Indios, todos los Mendicantes especialmente de la Regular Observancia, con tal que tengan suficiente virtud y doctrina, sean del agrado de su Majestad Cesárea ó de su Real Consejo, y aptos para Obra tan grande, haciendo en esto responsables á los Superiores, que han de designarlos.

Para que el número de Religiosos no sea excesivo, el Papa da facultad de fijarlo al Emperador ó su Real Consejo. Para el buen gobierno de los Religiosos da facultad á los mismos de elegir dos, tres ó más de entre ellos que los gobiernen, como mejor pareciere á todos ó á la mayor parte por tres años ó por más ó ménos tiempo, segun se acostumbra en España; pero siempre bajo la obediencia del Ministro y Capitulo General, ménos en lo que se oponga á la ida á las Indias y conversion de los infieles. Los elegidos tendrán sobre los demás Religiosos la misma autoridad, que el Ministro General *in utroque foro*; pero éste la podrá limitar segun le pareciere.

Para proveer á la conversion de los infieles y á la salud de las almas, concede á los sobredichos Prelados y á algunos Religiosos, á quienes delegaren, en donde no hubieren sido erigidos Episcopados y aunque lo hubieren sido, si los Obispos ó sus oficiales distaren dos jornadas, su omnímoda autoridad *in utroque foro*, en cuanto los dichos Prelados ó sus delegados lo juzgaren conveniente para la conversion, conservacion en la Fé y provecho de los Indios, tanto sobre sus Religiosos como sobre los convertidos y otros Católicos, que los acompañen en ésta obra, extendiéndola á todos los actos episcopales, que no piden Orden episcopal. Finalmente confirma y, en cuanto es necesario, concede de nuevo todo lo concedido por sus Predecesores á los Religiosos, que están, van ó procuran ir á las Indias.

## NOTAS DE LOS FASTOS.

Esta Bula se halla reconocida en la Recopilacion de Indias, Lib. 1. Tit. 15, Ley 27, que dice así: « Porque se ha dudado, si los Religiosos de la Compañía de Jesus podrian salir á las doctrinas de los Indios, segun su regla, y pareció que por la Bula de Adriano VI lo podian hacer como los otros Religiosos, ordenamos que así se haga.

En cuanto á las dietas se entiende por dieta el camino de un dia. Y es de dos maneras, vulgar y legal. La legal contiene mil pasos ó veinte millas, que hacen casi siete leguas de á tres millas cada una. Esto consta de la ley 1ª. ff. *Si quis cautionibus*. La vulgar se llama el camino, que se hace en un dia, segun el vulgo, y se computa con variedad; unos la computan en 10, otros en 12 leguas. En la Recopilacion de Leyes de Castilla se adopta la vulgar en la ley 18, tit. 7, lib. 5. que dice así: « Y que éstas dietas sean de diez leguas y no más, esto es, camino de diez horas. »

Por Oficiales del Obispo, continúa Morelli, debe entenderse el Vicário General ó Foráneo ú otro delegado del Obispo, que pueda dar facultad al Misionero, ó hacer en su presencia lo que el tal Misionero puede hacer en su ausencia; pues si el que se encuentra, no tiene facultad para delegar ni para hacer, es lo mismo que si no estuviese, para nuestro caso.

Por lo que toca á la Autoridad Omnímoda, que se concede en ésta Bula, no se ha de entender con tanta amplitud, que se extienda á lo que rara vez y con dificultad se suele conceder; y aquí debe prevalecer la regla 81 del Derecho, « *In generali concessione non veniunt ea, quæ quis non esset in specie concessurus.* » Y así lo dice Fr. Juan Bautista, *in Advertent. pro Confess. Indor.* fol. 139, por éstas palabras: « Per illa verba, *Omnimodam auctoritatem*, non venit intelligendum quidquid Papa « potest. .. sed illa intelligit, quæ communiter Papa suis Legatis committit, et ea, quæ non semper,

« sed aliquando committit, quæ viri cordati judicabunt in particulari ; uti absolvere ab excommunica-
« tione Bullæ Cœnæ Domini, dispensare in voto castitatis et in impedimentis matrimonii jure humano.
« Hæc et similia absque dubio conceduntur, quia hæc committi solent Legatis et sæpe indiget hæc
« Ecclesia hujusmodi facultatem ad manum habere. » (Acerca de la absolucion de censuras, véase la Bula de Pio IX : *Apostolicæ Sedis.*)

Por éstas palabras *opportunam pro conversione et manutentione Indorum* debe entenderse que los Misioneros tengan esta omnímoda facultad, cuando se presente alguna dificultad extraordinária, como lo dice el mismo Fr. Juan Bautista : « Ut quando esset utile alicui ad vitandum peccatum : ut plus dili-
« gat ministros Evangelii : et ut quietius vitam agat cum conjuge : quæ causæ non sufficerent ad
« utendum hac facultate cum Fratribus vel cum aliis, quia ultra causam rationabilem requiritur quod
« cedat in bonum Indorum directe vel indirecte. Quod est maxime notandum propter Hispanos, qui-
« buscum nullo modo dispensandum est, nisi in ordine ad bonum Indorum. » Así éste Autor. Pero como no se habla aquí solamente de la conversion de los Indios, sino tambien de su conservacion en la Fé, y siendo las dos cosas simultáneamente la causa final del presente indulto, no cesa el privilegio, despues que el Indio sale de la infidelidad, siempre que sea oportuno para conservarle en la Fé. Y así lo dice Pignatelli, tom 4, c. 152, n. 9: « Cum non cessat adæquata ratio privilegii, sed remanent aliquæ reliquiæ ipsius, neque etiam cessat privilegium. »

La amplitud para todos los actos Episcopales, podria alguno entenderla para administrar el Sacramento de la Confirmacion : y en efecto se refiere de alguno que así lo ha practicado. Mas el Cardenal Petra tom. 5. ad Const. 4 Calixti III. trae una Declaracion de la S. Congregacion en el año 1574, 18 de Marzo, que dice así. « An Abbas Casinensis habens ex privilegio Apostolico, ut possit ea omnia
« quæ spectant ad Episcopum exercere, præter quam chrisma conficere et sacros Ordines conferre,
« possit Sacramentum Confirmationis administrare ? S. Congregatio censuit, non posse, cum ea quæ
« sunt Ordinis, requirant specialem mentionem, ut intelligantur inferioribus Prælatis concessa. »

Por último dice *miéntras la Sede Apostólica no ordenare otra cosa.* No sé, dice Morelli, que la Santa Sede haya ordenado otra cosa en las Misiones ó lugares, donde no hay Obispos ; y la tiene por vigente el citado Cardenal Petra : lo que supone tambien Benedicto XIV De Serv. Dei Beat. lib. 2, c. 2 ; el cual, despues de declarar vigente la Constitucion de Juan XXII, que se mencionó arriba Ord. 35, añade « Similis potestas data fuit ab Hadriano VI Fratribus Ordinum
« Mendicantium, præsertim vero Ordinis Minorum Regularis Observantiæ, ut in locis videlicet
« Indiarum, in quibus nondum fuerant fundati Episcopatus, vel si fundati fuerant, intra spatium
« duarum dietarum nec Episcopi nec eorum Officiales in locis ipsis poterant reperiri, ut, inquam,
« possent jurisdictionem episcopalem exercere, exceptis iis, quæ Ordinem requirunt episcopalem,
« Fratrum præsules, vel alii Fratres, quibus a suis Præsulibus esset commissum. »

Compara la Constitucion presente á la de Juan XXII, que la tiene por vigente.

Sin embargo, continúa Morelli, en algunos puntos está restringida ó modificada por otras Constituciones. El mismo Benedicto XIV la restringió, sujetando los Curatos de los Religiosos á la visita de los Obispos. Pero no consta que haya revocacion absoluta de ésta Bula.

## OBSERVACIONES DEL AUTOR SOBRE LA OMNIMODA DE ADRIANO.

Son muchas las investigaciones, que se han hecho para averiguar el vigor, que puede tener ésta Bula al presente, y nada se ha encontrado en contrário ; ántes bien tenemos muchos datos para comprobar su vigor y son los siguientes :

1º El P. Manuel Rodriguez, llamado comunmente Rodericus, escribió por los años de 1580, y trae ésta Bula como vigente para la Orden de San Francisco en su Bulário.

2° Más tarde escribió las Crónicas de la Orden Seráfica del Perú el P. Córdoba, y la trae como vigente para su Orden, traducida al castellano, como se halla inserta arriba.

3° En el Pontificado de Inocencio XI, año 1683, se publicó un Monitório, que se encuentra en el Bulário de Luxemburgo. (Supplem. part. 5, pag. 50). Este Monitório se expidió por el Protonotario Apostólico, Domingo María Cursi, Referendário de las dos signaturas Pontificias, Auditor General de las causas en la Cámara Apostólica, Diputado y electo por su Santidad para las sentencias y censuras y por último Ejecutor de las Letras Apostólicas. Las causas, que motivaron éste Monitorio fueron el haberse presentado á su tribunal los dos Provinciales de San Francisco llamados Fr. Daniel de San Francisco y Fr. Cristóbal de la Madre de Dios, el primero de la Provincia de San Antonio del Brasil, y el segundo de la Provincia de la Inmaculada Concepcion de Rio-Janeiro, con otros Padres Definidores, Guardianes y Custodios, pidiendo se reconociesen por éste tribunal várias Letras Apostólicas, que habian salido para su Orden, entre las cuales se encuentra la Bula de Adriano VI, de la que se habla así: « Alteram sanctæ memoriæ Adriani Papæ VI, sub datum « Cæsaraugustæ, sub annulo Piscatoris, die decima Maji, millesimo quingentesimo vigesimo secundo, « Carolo Romanorum Regi, et Hispaniarum Catholico Regi directam, quæ incipit : *Exponi Nobis* « *fecisti etc.* In qua dictus Pontifex suam Papalem benedictionem Fratribus sponte ad Indos pro « eorum conversione euntibus impertitur, et prohibuit ne Fratres Minores ire possint ad Indos, « nisi a Consilio Regalí et a suis Prælatis assignentur, et illos, qui quoquomodo impedierint ire « Fratres Minores ad Indos, Excommunicationis pœna punivit etc. » De éstas Letras Apostólicas y de otras, que presentaron dichos Provinciales, salió el citado Monitório, encargando la paz, quietud y tranquilidad en las Provincias del Brasil : con lo cual se declaran vigentes las Letras Apostólicas.

4° Por éste mismo tiempo, á saber, en 1680, se publicó la Recopilacion de Leyes de Indias, en donde, como se dijo arriba, se reconoce vigente la Bula de Adriano.

5° En el Pontificado de Benedicto XIII, á saber en 1727, se confirmó el Bulário de la Orden Seráfica, en el cual se encuentra la de Adriano, bajo el numero 43, en ésta forma : « Aliæ « Adriani VI incipientes : *Exponi Nobis*, 35 Julii, Pontificatus sui anno primo : » (la fecha debe estar cambiada). Cuyo Bulário confirma el Pontífice con éstas palabras. « Confirmamus etiam « superius memoratas Litteras Apostolicas in iis, quæ præsentem statum pacificum aliorum Ordinum « S. Francisci nulla in re perturbant, et præcipue Litteras Apostolicas prædictorum Antecessorum « nostrorum, Romanorum Pontificum, et alias quascumque Apostolicas Litteras quomodocumque « editas atque vulgatas, dummodo earum existentia legitime et valide comprobetur, etiamsi eædem « Litteræ sæpius concessæ fuissent....» Véase en su lugar ésta Bula de Benedicto XIII.

6° En el Pontificado de Benedicto XIV se supone vigente, segun lo dice arriba Morelli en sus fastos.

7° En el Pontificado de Pio VI, se imprimió en Madrid, un Libro manual para los Colegios de la Orden Seráfica de éstas Américas, donde se encuentran las facultades amplísimas, que concedió éste Pontífice á los Misioneros de América, con las Constituciones llamadas Inocencianas, donde se encuentra tambien la Bula de Adriano en castellano. Cuyo manual sirve de norma, y por él se rigen los Colegios de Misioneros observantes y Descalzos, como son los del Colegio de Ocopa. Por donde se prueba tambien el vigor de dicha Omnímoda.

8° Tambien se cita como vigente la misma Bula en la *América Pontificia*, que acaba de dar á luz el célebre P. Aracena de la Orden de Predicadores, en Santiago de Chile.

No obstante es necesário advertir, que ésta Bula ha sufrido muchas restricciones por el Concilio Tridentino y por otras Constituciones posteriores, á las cuales se deben acomodar los Regulares.

En cuanto á las dietas, de que habla ésta Omnímoda, citaré aqui un manuscrito antiguo del archivo

de San Francisco de Lima, donde se vé la interpretacion, que daban á la dieta los Misioneros antiguos; segun los cuales por dieta se entendia, no lo que puede correr en un dia un jóven robusto, ni tampoco lo que podia andar un anciano débil, sino el camino, que suele hacer á pié un Misionero.

Por lo que toca al agrado del Rey, que exige ésta Bula, para pasar los Misioneros á América, las Leyes de Indias disponen para su ejecucion lo siguiente: « Encargamos y mandamos, que los « Comisários hayan de dar razon en el Consejo de las Indias de las personas, nombre, edad, « naturaleza y calidades de los Religiosos, para que entienda si son los que conviene para el efecto á que van, y si pueden allí ser utiles. »

## RESUMEN DE LOS PRIVILEGIOS DE LA OMNIMODA.

Cuatro son las materias, que abraza la Omnímoda:

1° Concede á los Prelados Mendicantes, especialmente á la Orden Seráfica, en las partes donde no hubiere Obispos, ó si los hubiere, estando los Obispos ó sus oficiales á dos dietas, ó cuando no se pudiesen hallar fácilmente, que tengan, ya para sus Religiosos, ya tambien para los de las otras Ordenes, así como para los Indios convertidos y para los demás Cristianos enviados para ésta santa obra, omnímoda potestad y autoridad *in utroque foro* para la conversion y manutencion de ellos y de los sobredichos Cristianos Europeos.

2° Concede facultad para ejercer los actos Episcopales, con tal que no requieran Orden Episcopal.

3° Confirma los privilegios de sus Predecesores y los concede de nuevo.

4° Concede tambien todos los dichos privilegios, ya fuesen general ó especialmente concedidos.

Pero téngase presente que muchas de las facultades concedidas á los Regulares en éstas Letras y en otras expedidas ántes de la celebracion del Concilio de Trento, fueron revocadas ó restringidas por los Decretos de éste Concilio y otras Constituciones posteriores de los Sumos Pontífices.

## RESUMEN DEL BREVE: *DEVOTIONIS ET RELIGIONIS ADMINICULA*, DE CLEMENTE VII

expedido en Bolonia, á 8 de Marzo de 1533, en favor de los Dominicos y Menores, Misioneros de Nueva-España

1° Confirma en su favor todo lo concedido por Inocencio IV, Nicolas IV, Leon X, Adriano VI, y cualesquiera otros Pontífices, sus predecesores, á los que van á tierra de Sarracenos y otros infieles.

2° Concede á la Casa de Terciarias de Santo Domingo de Méjico todos los privilegios, inmunidades, exenciones, indulgencias, gracias é indultos concedidos á otras del mismo Hábito de Santo Domingo.

3° Da facultad al Vicário General de la Orden de Santo Domingo juntamente con el Provincial y los definidores del Cabildo, para declarar é interpretar lo que toca á los ritos de sus religiosos, hasta que la Santa Sede consultada proveyere.

4° El que los Conventos de la Orden, que tuvieren siete Religiosos, de los cuales al ménos tres sean vocales, puedan elegir por Conservadores á los Provinciales y Priores conventuales, de los cuales los primeros ejerzan su cargo por tres años, y los segundos por dos; sino segun los estatutos de su Orden y á cualesquiera personas Eclesiásticas Seculares ó Regulares no constituidas en dignidad Eclesiástica.

5º Que de las Provincias de Castilla, Andalucía y otras puedan ir á las Indias hasta treinta Religiosos de las mismas Ordenes, y que por ésta vez pueda el Maestro General de Predicadores nombrar un Vicário General para dichas Islas y extender los estatutos dados á la Provincia de Santiago, á la Provincia de Santa-Cruz, ó hacer para ella otras ordenaciones ó estatutos semejantes.

6º Concede al Vicario General y á los Provinciales, el dar facultad á los Religiosos y á otras cualesquiera personas para usar de lacticinios en Cuaresma y otros tiempos, en que está prohibido.

7º Concede que se celebre la fiesta de Santa María Magdalena en todo y por todo, como la de Santo Domingo, y que los que confesados visitaren cada año la capilla de la Santa de la casa de Méjico en su fiesta y durante quince dias ántes ó despues de la misma, ganen todas las indulgencias concedidas á los que visitan las Iglesias de Roma.

Acerca de la confirmacion de las Bulas arriba citadas, desea tambien saber cómo están confirmadas, pues dice que la confirmacion se puede hacer de dos modos; á saber, en forma comun, y en forma especial. En forma comun, cuando por cláusulas comunes se renuevan las Letras sin expresar la cualidad de los privilegios, que contienen. En forma especial, cuando se inserta en las Letras el tenor de la confirmacion, ó de otro modo testifica el confirmante ó da á entender que tiene plena noticia de la cualidad del privilegio y de su tenor y estado. Esto dice Morelli, por la diferencia que hay entre la confirmacion comun y la confirmacion en forma especial; pues en esta segunda, segun la opinion más comun, queda revalidado lo que tal vez ántes era nulo. Mas segun el tenor de éstas Letras, parece que el Pontífice tenia plena noticia de las Bulas, que confirmaba.

Nota del autor. — Las Letras de Inocencio IV, datan del 23 de Julio de 1253, y son las mismas *de verbo ad verbum*, que las de Nicolas IV, en 3 de Septiembre de 1288.

## CONFIRMA PAULO TERCERO LA OMNIMODA DE ADRIANO, Y EXTIENDE LAS FACULTADES DE LOS MISIONEROS A LAS TIERRAS DONDE SE HALLAN ERIGIDAS SILLAS EPISCOPALES, CON TAL QUE INTERVENGA EL ASENTIMIENTO DEL OBISPO.

### Paulus Papa III.

Dilecto filio Vincentio Lunelo, Ordinis Minorum de Observantia, pro Ultramontanis in Curia Romana Generali Commissario.

Dilecte Fili, Salutem et Apostolicam Benedictionem.

Alias felicis recordationis Adrianus Papa VI, Prædecessor noster, inter alia voluit, ut Fratres Ordinis Minorum Regularis Observantiæ, qui pro tempore assumerentur ad regimen aliorum Fratrum in terris Indiarum degentium, in utroque foro super Fratres sibi commissos, omnem auctoritatem et facultatem haberent, quam Generalis Minister dicti Ordinis habet; ita tamen quod ipse Generalis Minister, sub cujus obedientia manere debent, ipsam auctoritatem, prout sibi videretur, limitare et arctare posset: et ad hujusmodi regimen assumpti, et alii Fratres in dictis commorantes per ipsos assumptos deputandi, in partibus, in quibus nondum essent Episcopatus creati, vel si essent, infra duarum dietarum spatium, ubi Episcopi vel officiales eorum inveniri non possent, tam super Fratres prædictos, quam cujuscumque Ordinis, qui ibidem forent, ac super Indos ad fidem Christi conversos, necnon, et alios Christicolas in dictis terris existentes, omnimodam auctoritatem ipsius Adriani, Prædecessoris nostri, in utroque foro haberent; etiam quoad omnes actus Episcopales, qui Ordinem Episcopalem non requirunt, exercendos, donec per Sedem Apostolicam aliud fuerit ordinatum, prout in Litteris ipsius Prædecessoris nostri plenius

continetur, in quibus omnia indulta, quæ per Romanos Pontifices, Prædessores suos, Fratribus præfatis sunt hactenus concessa, confirmavit. Voluit quoque quod præfati Fratres assumpti, et alii Fratres, quibus ipsi ducerent committendum, dictis indultis in genere vel in specie hactenus concessis et in posterum concedendis, quæ pro sufficienter expressis, ac si de verbo ad verbum inserta essent, habuit, uti, potiri et gaudere libere et licite possent.

Dum autem sicut nobis nuper exponi fecisti, in dictis Indiarum partibus plurimæ Domus dicti Ordinis fundatæ, et una Provincia et una Custodia secundum dicti Ordinis Minorum de Observantia instituta existant, et expediat quam plurimum pro felici regimine Fratrum in dictis terris, ac directione et institutione ad fidem conversorum, ut Litteræ prædicta ad loca, in quibus sunt Episcopatus erecti, extendantur, et propterea Nobis supplicari feceris, ut in præmissis opportune providere de benignitate Apostolica dignaremur. Nos his, quæ ad fidei augmentum et propagationem tendere possunt, favorabiliter annuentes, hujusmodi supplicationibus inclinati, Litteras Adriani, Prædecessoris nostri hujusmodi, cum omnibus et singulis in eis contentis clausulis, ad dicta loca, in quibus sunt Episcopatus erecti vel erigentur in futurum, si Episcoporum ad præmissa accedat assensus, extendimus et ampliamus. Ac quod fratres ejusdem Ordinis ad partes Indiarum a Generali Ministro dicti Ordinis vel ejus Commissario Generali destinati, in eadem Provincia vel Custodia, in qua dictus Minister vel Commissarius ordinaverit, stare teneantur. Illos vero, qui absque eorum licentia reperti fuerint, expellere possit, statuimus et ordinamus per præsentes....

Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 15 Februarii 1535. Pontificatus nostri anno primo.

(Authenticum Mexici apud Minoritas). Del Archivo de S. Francisco de Lima, Registro 26.

Hállase tambien en el Bulár. Dominic. Tom. 7. fol. 138.

## RESUMEN DEL BREVE DE PAULO III *ALIAS FELICIS.*

1º En otra ocasion Adriano VI quiso que los Religiosos Observantes, que por tiempo fuesen designados para el régimen de los demás en las Indias, tuviesen toda la facultad y autoridad de su General, para con los súbditos *in utroque foro :* pero de tal suerte, que dicho General pudiese siempre restringir la expresada autoridad como le pareciese.

2º Tambien concedió Adriano, que dichos Prelados de Indias con los súbditos diputados por ellos en las partes, donde no hubiera Obispados erigidos, ó si los hubiese, no se pudiese encontrar el Obispo ó alguno de sus Oficiales dentro del espácio de dos dietas, tuviesen autoridad omnímoda *in utroque foro,* tanto sobre sus súbditos, como sobre los demás Religiosos de cualquiera Orden allí existente, así como tambien sobre los Indígenas convertidos á la Fé y sobre los demás fieles Cristianos moradores en aquellas tierras; y que pudiesen ejercitar los actos Episcopales, que no requieren Orden Episcopal, hasta que la Santa Sede no ordenase otra cosa, conforme lo habia ordenado su Predecesor Leon X, que tambien confirmó los Indultos de sus antecesores en favor de estos Regulares.

3º Tambien quiso Adriano que los dichos Prelados con los súbditos por ellos diputados pudiesen usar, poseer y gozar (*uti, potiri et gaudere*) de los Indultos concedidos ántes general ó específicamente, ó que en adelante se concedieren, como se contienen más plenamente en sus Letras Apostólicas, cuyo tenor se tuvo por suficientemente expresado y por inserto allí palabra por palabra.

4° Mas habiendose expuesto después, que en aquellas tierras hay muchos Conventos de dicha Orden, y que para su buen régimen convenia que las susodichas Letras se hiciesen extensivas á los parajes, donde existen Obispados ya erigidos; Paulo III, mirando al aumento y propagacion de la Fé, extiende y amplifica las Letras de Adriano á los territorios, donde hay Obispos, *dummodo Episcoporum ad præmissa accedat assensus.*

5° Pero quiere y ordena, que dichos Religiosos, señalados para las Indias, existan en la misma Provincia ó Custodia, designada por su General ó Comisario : y que los que se hallaren sin su licencia, sean expelidos y arrojados..... No obstante... Dado á 15 de Febrero de 1535.

## NOTAS DE LOS FASTOS ORD. 55.

A instancia de Fr. Vicento Lunel, Comisario General de la Orden de S. Francisco confirmó Paulo III la Omnímoda de Adriano, quitando la restriccion de las dietas, y exigiendo solamente el consentimiento de los Obispos. Pero no llegó á manos de Morelli el tenor de ésta Bula que, segun él, estaba en él Convento de Méjico.

Acerca del consentimiento de los Obispos dice Morelli, que siempre la Santa Sede ha respetado los derechos de los Obispos, y en confirmacion de esto trae las palabras de D. Juan Pineda, Censor Regio de la obra de Losada en los Privilegios de Indias, que dice así : « En ellas (las Letras Apostólicas) se anotará que nunca ha sido el ánimo de la Silla Apostólica perjudicar á las autoridades de los Obispados ya creados, ó que en adelante se erigieren en aquellas Provincias. »

En cuanto á la extension y ampliacion, que hace aquí Paulo III, no hay duda que concede más que la Omnímoda de Adriano ; pues por aquella quedaban suspensas por el Papa las facultades de los Misioneros dentro de las dos dietas, y siempre que se hallaban delante de los Obispos ó sus Vicários ; mas por ésta Bula de Paulo III, la facultad existe por parte del Pontífice, y solo se exige el consentimiento del Obispo, para usar de ella dentro de las dos dietas : porque fuera de ellas siempre pudieron hacerlo sin dicho consentimiento. Y cita á éste propósito Morelli el compendio de los Privilegios, Mejicano, que sobre ésta Bula de Paulo III, dice así : « Confirmó lo concedido por Adriano y quitó la restriccion de las dos dietas, extendiendo la omnímoda autoridad al *intra duas dietas,* con tal que dentro de las dos dietas fuese con consentimiento del Obispo, quedando, como queda, en su fuerza la dicha Omnímoda *extra duas dietas.*

Tambien desaparece aquí aquella cortapisa, que mencionamos en la Omnímoda, de que los Misioneros habian de ser del agrado del Rey; lo cual no se exige aquí para destinar los sujetos á las Indias, sino que basta el consentimiento del Ministro General de la Orden.

Ésta Bula no está derogada, que se sepa, pero siempre se ha de entender con las modificaciones, que se observaran en la Omnímoda de Adriano.

## RESUMEN DEL BBEVE DE PAULO III : *EX DEBITO PASTORALIS OFFICII.*

1. Por deber del oficio pastoral debe el Pontífice prestar su atencion á las peticiones de los fieles, especialmente á los que alimentan al pueblo Cristiano con la palabra Divina, y le dirigen á la vida eterna.

2. Por lo cual, habiendo expuesto los Misioneros Mendicantes de las Islas de Nueva España que en aquellas regiones hay todavía innumerables tribus de infieles, á quienes no ha llegado la luz del Evangelio, y que con éste objeto desean pasar á ellas para reducirlos á la Fé de Jesu Cristo ;

3. Por tanto Paulo III, para enviarlos con toda tranquilidad y consuelo de sus almas, concede con la gracia y bendicion Apostólica á todos los Religiosos, que con permiso de sus Superiores pasaren á la India Oriental, del Septentrion y Mediodia, y cualquiera otra parte , donde se encontra-

ven nuevas gentes que convertir, á cualquiera Rey o Corona, que pertenezcan aquellos Reinos y Provincias, que vayan con el oficio de Comisários y Delegados de la Santa Sede, y que puedan permanecer allí por el tiempo, que bien les pareciere, concediéndoles todas las gracias, que se suelen conceder á los Misioneros, que parten *ad partes Infidelium.*

Ruega además y exhorta á los Reyes, Príncipes y autoridades subalternas, que tanto á los Misioneros, como á su comitiva, los reciban con caridad, y los traten benignamente. Dado á 9 de Enero, de 1544.

Se hace mencion de éstas Letras en los Fastos Ord. 70; y, segun sus Notas, se confirman aquí los privilegios de los Romanos Pontífices concedidos anteriormente para las tierras de infieles, pero siempre con la restriccion de que no queden heridos los derechos y la jurisdiccion de los Obispos, donde los hubiere.

## LOS MENDICANTES PUEDEN ABSOLVER A LOS SUYOS DE CENSURAS É IRREGULARIDADES.

Refieren los Fastos que en el año 1553 el Cardenal Poggio, Nuncio de Su Santidad en Madrid, concedió á los Dominicanos, Franciscanos y Agustinos de las Indias la facultad de absolver á los de su Orden de cualquiera censura, que por casualidad incurriesen en los combates de las Indias. Lo trae Losada en su Cronología de privilegios de Indias y comienza: *Ex injuncto.*

Observan aquí los Fastos la gracia concecida por el Nuncio Apostólico de Madrid; sobre el cual dice Solorzano en su « Política Indiana, » cap. 25. « Hasta ahora no se ha permitido que su jurisdiccion se extienda ni se ejerza en las Indias como lo dice una cédula dada en Valladolid á 3 de Mayo de 1605 y otra dada en Madrid á 10 de Diciem. de 1607. » Villarroel Obispo Ilmo de Chile dice tambien así: « Aunque es verdad que los mandatos de los Señores Nuncios no corren en las Indias por especial concordia entre el Sumo Pontífice y Su Majestad, recibí su Bula (para tomar compañero de la Orden) por que no se ejecutó en las Indias, sino en España » (1). Sea por la razon alegada por Villarroel de haberse ejecutado en España la concesion, ó sea por ser gracia, como lo eran las indulgencias concedidas á las imágenes, las cuales corrian por América, aunque viniesen del Nuncio, lo cierto es que el indulto presente concedido á dichos Religiosos le tiene Losada por vigente.

Más la gracia solo se contrae á las tres Ordenes referidas, lo cual no es extraño, si se considera que los Franciscanos vinieron á Méjico con Fr. Martin de Valencia el año 1524, los Dominicanos en 1526 y los Agustinos en 1533. De las demás Ordenes, si llegaron algunos, no tuvieron asiento fijo ni formaron comunidad en América hasta más tarde.

(1) Nota de los EE. No sabemos en que se funda el Ilmo Villarroel para admitir ésta concordia, porque ó fué formal y expresa, y entónces preciso era saber entre quiénes, cuándo y en qué forma se celebró, ó fué virtual ó implicita, es decir introducida por la costumbre con el consentimiento tácito de los Papas, y entónces debe tenerse presente: 1º que el silencio de los Papas no es señal cierta de que aprueben la costumbre *contra jus:* porque á veces pueden guardarlo por temor que de reprobar una costumbre no se sigan mayores males: 2º No debe olvidarse que los Sumos Pontífices declararon nulas todas las costumbres contrárias á la libertad de la Iglesia en la Bula de la Cena, que desde muy antiguo hasta el Pontificado de Clemente XIV se publicaba en Roma todos los años.

Como no es nuevo invocar privilegios, concordias y costumbres, cuando se quiere legitimar ciertas prácticas contrárias á la libertad de la Iglesia, nos ha parecido conveniente llamar sobre éste punto la atencion de nuestros Lectores.

Acerca de las censuras, que los Religiosos pudieran incurrir en los combates, refiere Gomara en su « Historia de las Indias, » cap. 185, que en su tiempo acompañaban á los soldados, que iban con el Lic. Gasca, los Obispos, los Clérigos y los Religiosos. Por lo demás no podian incurrir en otra censura militando con los soldados, pues la Excomunion puesta por Alejandro VI contra los navegantes de América sin licencia del Rey, aunque entónces estaba vigente, no era reservada, lo mismo que la impuesta por Nicolas V, contra los que navegaban por la demarcacion Portuguesa : cuyas Excomuniones, satisfecha la parte, no eran reservadas, y si no se satisfacia, no habia facultad de absolver ni con autoridad Apostólica

Tampoco es de extrañar que el Nuncio concediese á dichas Ordenes éste indulto; pues todavía la Santa Sede no habia hablado expresamente sobre éste punto, hasta que S. Pio V, al prohibir á los Religiosos de su Orden que eligiesen confesor en virtud de la Cruzada, concedió á los Prelados respecto de los suyos, las mismas facultades, que el Tridentino concede á los Obispos, respecto de sus Diocesanos en la Ses. 24. Cap. 6º *Liceat Episcopis.* (Véase ésta Constitucion en el Tomo de la Cruzada : Empieza « *Romani Pontificis.* ») Fastos, Ord. 85.

## PRIVILEGIOS DE LOS REGULARES SOBRE LA CUARTA FUNERAL.

En 1º de Julio de 1555 Paulo IV á peticion del Ministro General de San Francisco, Fr. Clemente Monelia, confirmó todos los privilegios concedidos por sus Predecesores; y de cierta ciencia y plenitud de su potestad concedió de nuevo y restauró todos los que se habian revocado. Tambien mandó que todos los privilegios con todas las cosas contenidas en ellos se habian de interpretar por el lado más favorable. Por ultimo eximió á los Religiosos de pagar la Cuarta funeral, derogando expresamente la Clementina *Religiosi de privilegiis* y las Reglas de Cancillería, y quitando cualquiera restriccion de privilegios, si alguna hubiere. El original, segun testimonio comun de los Regulares Mejicanos, se hallaba en Méjico, en el Convento de S. Francisco. (Fastos, Ord. 85).

Notan los Fastos en cuanto á la Cuarta funeral, que el Tridentino publicado despues de ésta Ordenacion, derogó éste privilegio, pero en el Pontificado de Gregorio XIII se volvió á renovar en favor de la Compañía de Jesus, en sus Letras, que comienzan *Pastoralis*, dadas en el año de 1578. Apoyado sin duda en ésta Constitucion, dice Solorzano « De Ind. Jure » tit. 2, lib. 3, cap. 22 : « Se exceden los Prelados de Indias, si quieren exigir la Cuarta funeral de la Iglesias de los Religiosos áun Doctrineros de su Diócesis, porque todas las Religiones tienen éste privilegio de exencion, mandado guardar en las Indias. » Y en efecto la Ley de Indias, Ley 13, tit. 13, lib. 1, dice así : « Que no cobren de los Curas Doctrineros la Cuarta funeral y de oblaciones, que en algunas partes han acostumbrado llevar, fuera de los casos, en que dispone el Derecho, y hay costumbre legítimamente prescrita. »

Otro Breve del mismo Pontífice citan los Fastos, en la Ord. 86, en que se confirman los privilegios de la Orden de Predicadores, tanto Pontificios como Reales, eximiéndolos de la cuarta y quinta funeral, así como de diezmos y gabelas, cuyas Letras se dice hallarse en Méjico, en el Convento de Santo Domingo, impresas entre sus privilegios. (Hemos registrado en efecto el Bulário de la Orden, y se halla en el tom. 5, pag. 46. Empieza « *Ex Apostolicæ Sedis* » y fué dado en 9 de Marzo de 1556. Los privilegios sobre diezmos se derogaron después por Pio VI. La exencion de gabelas y de la Cuarta funeral no he visto que se hayan derogado por la Santa Sede).

PAULO IV CONCEDE « VIVÆ VOCIS ORACULO » FACULTADES EXTRAORDINARIAS A FR. DOMINGO DE SANTO TOMAS PROVINCIAL DE LA ORDEN DE SANTO DOMINGO, EN EL PERU. SE PONEN AQUI SEGUN LAS TRAE FR. MANUEL RODRIGUEZ, EN SU BULARIO.

Primo concessit (Paulus IV) omnia et singula privilegia eisdem fratribus Provinciæ Sanctæ Crucis Hispaniolæ, S. Jacobi in nova Hispauia, S. Vincentii de Chiappa, S. Joannis Baptistæ del Perú, ac S. Antonii uovi Regni Granatensis, omnibusque aliis Provinciis, Insulis et locis Maris Occeani per quoscumque Summos Pontifices, ejus Prædecessores, quomodolibet concessa et coufirmata. Et præsertim quod possint omnia Sacramenta fidelibus noviter conversis ministrare, auctoritate Apostolica de novo roboravit, concessit et confirmavit : non obstantibus etc. Datis Romæ, die septimo Junii 1557. (Cardin. Alexandrinus attestatur).

Secundo præcepit Paulus IV quod dies festi ex antiquissimis ritibus in Indiis, partim in honorem Solis, partim idolorum suorum multifarie celebrati, in honorem veri Solis Christi ac illius Genitricis, et Sanctorum suorum commutentur. Datis 28 Nov. 1558.

Tertio concessit idem Paulus Quartus prædicto Fratri Dominico de S. Thoma, ut quoscumque ad se venientes, cujuscumque status, gradus, ordinis, præeminentiæ, in præfatis Indiarum partibus inventarum et inveniendarum, a quibuscumque Excommunicationis, suspensionis et interdicti aliisque Ecclesiasticis sententiis et pœnis a jure vel ab homine, quavis occasione et causa latis, si quibus quomodolibet innodati extiterint, necnon a quibusvis eorum peccatis, criminibus et excessibus ac delictis, quantumcumque gravibus et enormibus, de quibus corde contriti et ore confessi fuerint, etiamsi talia sint, propter quæ Sedes Apostolica merito foret consulenda, et de reservatis, etiam sub Bulla Cœnæ Domini contentis, et eis pro commissis pœnitentiam salutarem injungere. Ac super quacumque irregularitate, quavis causa vel occasione contracta, cum quibusvis personis, in foro conscientiæ tantum, absolvere ac dispensare : Vota vero quæcumque, Ultramarino, Visitationis liminum Apostolorum BB. Petri et Pauli de Urbe, castitatis et religionis votis dumtaxat exceptis, in alia pietatis opera commutare etc., ac dispensare super tertio et ulterioribus gradibus occultis, ac etiam in impedimento publicæ honestatis; et alia multa, ut patet iu Registro ordinis, fol. 183.

(Bullar. Roderic. inter oracula Pii IV). Véase acerca de estos Oráculos lo que se dice del siguiente.

PAULO IV CONFIRMA LOS PRIVILEGIOS CONCEDIDOS POR SUS PREDECESORES A LOS DOMINICOS DE LAS INDIAS OCCIDENTALES, Y EN PARTICULAR LES CONCEDE FACULTAD PARA ADMINISTRAR TODOS LOS SACRAMENTOS A LOS NEOFITOS.

Michael Ghislerius, Divina miseratione, tituli Sanctæ Mariæ supra Minervam Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalis, Alexandrinus vulgariter nuncupatus, Ordinis Prædicatorum vice-protector, universis omnibus et singulis has nostras Litteras visuris, audituris, vel earum notitiam quomodolibet habituris, fidem facimus et in verbo veritatis attestamur, quod Sanctissimus in Christo Pater et Dominus Noster Paulus, Divina Providentia Papa IV, animadvertens quot quantosque labores Fratres ejusdem Ordinis Prædicatorum pro Religione nostra dilatanda in Provinciis Sanctæ Crucis Hispaniolæ et Sancti Jacobi in nova Hispania, et Sancti Vincentii de Chiappa, et Sancti Joannis Baptistæ de el Perú, ac Sancti Antonini de Novo Regno Granatæ, omnibusque aliis Provinciis, Insulis et locis Maris Occeani et

Australis, earumque districtibus nunc inventis susceperint; quosque fructus, tum prædicatione Evangelii, tum administratione Sacramentorum, infideles ad fidem Orthodoxam hactenus convertendo, seminaverint, nunc et in posterum tam inventis, quam pro tempore inveniendis, incredibili ardore ac solertia seminare procurent et sperent; considerans idem Sanctissimus, quam sit æquum hujusmodi Fidei nostræ propagatores debita charitate, prout pastorali officio incumbit, prosequi et adamare, quo eorum animi derelicti ad exaltationem Divini cultus in dies magis accendantur, et ut Orthodoxa Fides prædicatione Evangelica sacramentaque administrantium numero magis in dies crescat et adaugeatur inter infideles et noviter conversos; Motu proprio per suæ *vivæ vocis oraculum* nobis desuper factum, omnia et singula privilegia eisdem Fratribus per quoscumque Summos Romanos Pontifices, ejusdem prædecessores quomodolibet concessa et confirmata, et præsertim quod possint omnia Sacramenta infidelibus et noviter conversis ministrare, Apostolica Auctoritate de novo roboravit, concessit et confirmavit : Non obstantibus in contrarium facientibus quibuscumque. In quorum fidem præsentes manu subscriptas fieri, et per nostrum infrascriptum secretarium subscribi, nostrique soliti sigilli facimus appensione communiri. Datis Romæ, in Ædibus nostræ solitæ habitationis in Sacro Palatio Apostolico, die septima Junii anni millesimi quingentesimi quinquagesimi septimi : Pontificatus Sanctissimi ejusdem Domini nostri Pauli Papæ IV anno tertio. (Existe en el Archivo de S. Francisco de Lima, Registro 26.)

## NOTAS DE LOS FASTOS SOBRE ESTE ORACULO VIVÆ VOCIS, ORD. 88.

Estas Letras no llegaron á las manos de Morelli; pues dice se expidieron en favor de los Franciscanos, cuando se despacharon en favor de los Dominicanos. Pero poco importa éste error por lo que respecta al Oráculo, del cual dice el mismo Morelli que caducó, ó mejor dicho, quedó suprimido con todos los demás, que suprimió Urbano VIII en su Constitucion : *Alias felicis*, que puede verse en la Secc. 2ª de ésta 3ª Parte.

El atestado sin embargo que trae éste oraculo, es del Cardenal Alejandrino, Miguel Ghisleri, que despues fue S. Pio V; por lo cual Avendaño se inclina á creer que éstas Letras están vigentes : pero Morelli no admite ésta razon, porque Urbano no puso tal excepcion, ni exceptuó los Oráculos, que salieron de sus propios labios al principio de su Pontificado; mucho ménos exceptuaria éste atestado de S. Pio V.

Aqui se concluyó tambien el privilegio que, segun Avendaño, tenian los Indios por éste Oráculo, para recibir en la Pascua de Resurreccion la Eucaristía fuera de su Parroquia; pues la gracia principal, que contiene dicho Oráculo es que los Dominicanos pudiesen administrar todos los Sacramentos á los Neófitos, de lo cual deduce Fr. Juan Bautista, citado por Avendaño, que tambien se podia hacer esto en la Pascua susodicha. Pero todo caducó con el Oráculó.

## SIGUEN OTROS ORACULOS.

Pio IV á ruego de Fr. Fernandó de Armellones, Provincial de los Menores del Perú, concede nuevas gracias á las Indias Occidentales, segun el testimonio del Cardenal Santa Cruz. Las trae Rodriguez en su Bulario, y dice así :

Pius IV, ad supplicationem Fratris Ferdinandi de Armellones, Provincialis del Perú, concessit (de quo sunt Litteræ Testimoniales D. Cardinalis tituli S. Crucis) quod in Provincia del Perú, Patriarchæ, Archiepiscopi, Episcopi ex Balsamo Indiaco illarum partium chrisma

et oleum sacrum conficere et consecrare possint, quia in Provincia del Perú non suppetit sufficiens copia Balsami orientalis : ita habetur in Registro Ordinis Familiæ Hispaniæ, folio 18.

Item omnibus Christifidelibus in illis partibus semel tantum indulgentiam plenariam in die et anno a Prælato dictæ Provinciæ visis, confessis et contritis etc. in Ecclesiis dictæ Provinciæ concessit.

Item eidem Fratri Ferdinando de Armellones, ac omnibus et singulis Provincialibus dicti Ordinis S. Francisci illarum partium pro tempore existentibus, omnes illas iudulgentias, gratias et immunitates et privilegia et prærogativas concessit et indulsit, quæ Fratri Dominico de S. Thoma Ordinis S. Dominici ejusque Provincialibus, Prioribus, Præpositis ac ipsi Ordini S. Dominici, cum ad Romanam Curiam venit, per fel. record. Paulum Papam IV concessa fuerunt et indulta. In quorum omnium et singulorum fidem et testimonium, sua subscriptione et sigillo munitas Litteras dedit præfatus Illmus. Dñus. Cardinalis. Romæ, die 14 martii 1560. (Ex Bullar. Roderici, inter oracula Pii IV.) Acerca de estos Oráculos *vivæ vocis* véase lo dicho en el otro anterior.

SE CONCEDEN LAS PARROQUIAS DE LAS INDIAS A LOS REGULARES.

Pius Papa V. Charissime in Christo Fili noster, Salutem et Apostolicam benedictionem.

§ 1. Exponi Nobis nuper fecit tua Majestas Regia, quod juxta Sacri Œcumenici Concilii Tridentini decreta, nulla matrimonia nisi præsente Parocho, aut de illius licentia contrahi, nullusque Religiosus absque Episcopi licentia, verbum Dei prædicare, ac sæcularium personarum confessiones audire; Episcopi vero novas Parochias in locis ab invicem longe distantibus constituere possint : quia tamen in partibus Indiarum Maris Occeani, Religiosi propter Presbyterorum defectum hactenus officio Parochi functi fuerunt, et id quod ad conversionem Indorum attinet, exercuerunt et exercent, ex quo non modicos sed maximos fructus, etiam verbum Dei eisdem Indis prædicando et explicando, ac confessiones audiendo ad Fidei Catholicæ propagationem fecerunt, dicta Majestas tua Nobis humiliter supplicari fecit, quatenus ipsis Religiosis, ut illi ad uberiores fructus in dicta conversione Indorum reportandum incitentur, in locis eis assignatis, officium Parochi, matrimonia celebrando, et Sacramenta Ecclesiastica ministrando, prout hactenus consueverunt, exercendi, et ab eorum Superioribus, in Capitulis Provincialibus obtenta licentia, verbum Dei prædicandi, et sæcularium confessiones de suorum Superiorum licentia audiendi facultatem concedere, aliasque in præmissis opportune providere de benignitate Apostolica dignaremur.

§ 2. Nos igitur, qui singulorum, præsertim Catholicorum Regum votis ad Divini cultus augmentum et animarum salutem tendentibus libenter annuimus, hujusmodi supplicationibus inclinati, omnibus et singulis Religiosis quorumcumque, etiam Mendicantium Ordinum in dictis Indiarum partibus, in eorumdem Ordinum Monasteriis, vel de illorum Superiorum licentia extra illa commorantibus, ut in locis ipsarum partium, eis de simili licentia assignatis et assignandis, officium Parochi, hujusmodi matrimonia celebrando, et Ecclesiastica Sacramenta ministrando, prout hactenus consueverunt (dummodo ipsi in reliquis solemnitatibus dicti Concilii formam observent) exercere, et verbum Dei, ut præfertur, quatenus ipsi Religiosi Indorum illarum partium idioma intelligant, de suorum Superiorum licentia, ut præfertur, in eorum Capitulis Provincialibus obtenta, prædicare, ac confessiones audire, Ordinariorum locorum et aliorum quorumcumque licentia minime requisita, libere et licite valeant, licentiam et facultatem auctoritate Apostolica tenore præsentium concedimus et indulgemus.

§ 3. Et insuper, ne in locis illarum partium, in quibus sunt Monasteria Religiosorum, qui animarum curam exercent, aliquid per prædictos Episcopos innovetur, eadem auctoritate et tenore statuimus, et ordinamus.

§ 4. Sicque per quoscumque Judices et Commissarios, quavis auctoritate fungentes, sublata eis et eorum cuilibet, quavis aliter judicandi et interpretandi facultate, judicari et definiri debere; ac quidquid secus super his a quoquam quavis auctoritate, scienter vel ignoranter, attentari contigerit, irritum et inane decernimus.

§ 5. Mandantes nihilominus, dilectis Filiis, Curiæ causarum Cameræ Apostolicæ generali Auditori, et B. Mariæ de Mercede ac del Carmen, extra et intra muros Hispalensium Monasteriorum per Priores gubernari solitorum Prioribus, quatenus ipsi vel duo, aut unus eorum, per se vel alium, seu alios, eisdem Religiosis, in præmissis efficacis defensionis præsidio assistentes, faciant eis et eorum cuilibet, concessione, indulto, statuto, et ordinatione ac aliis præmissis pacifice frui et gaudere. Non permittentes eos, per locorum Ordinarios et alios quoscumque, contra præsentium tenorem quomodolibet molestari, perturbari aut inquietari. Contradictores quoslibet et rebelles, per censuras Ecclesiasticas, ac etiam pecuniarias pœnas eorum arbitrio moderandas et applicandas, appellatione postposita, compescendo, ac censuras ipsas, etiam iteratis vicibus aggravando, interdictum ponendo, invocato ad hoc, si opus fuerit, auxilio brachii sæcularis.

§ 6. Non obstantibus præmissis, ac quibusvis Apostolicis, ac in Provincialibus et Synodalibus Conciliis editis generalibus vel specialibus Constitutionibus et Ordinationibus, ac Monasteriorum et Ordinum prædictorum juramento, confirmatione Apostolica, vel quavis firmitate alia roboratis statutis, et consuetudinibus, privilegiis quoque, indultis, et Litteris Apostolicis, Monasteriis et Ordinibus prædictis, eorumque Superioribus, et personis sub quibuscumque tenoribus et formis, ac cum quibusvis clausulis et decretis in contrarium quomodolibet concessis, approbatis, et innovatis; quibus omnibus, etiamsi pro illorum sufficienti derogatione, de illis eorumque totis tenoribus specialis, specifica et expressa mentio habenda, aut aliqua alia exquisita forma ad hoc servanda foret, tenores hujusmodi, ac si de verbo ad verbum, nihil penitus omisso, et forma in eis tradita observata inserti forent, præsentibus pro sufficienter expressis habentes, illis alias in suo robore permansuris, hac vice dumtaxat specialiter et expresse derogamus, contrariis quibuscumque. Aut si aliquibus communiter vel divisim ab eadem sit Sede indultum, quod interdici, suspendi vel excommunicari non possint per Litteras Apostolicas non facientes plenam et expressam, ac de verbo ad verbum de indulto hujusmodi mentionem.

§ 7. Et quia difficile foret, præsentes Litteras ad singula quæque loca, in quibus de eis fides forsan facienda foret, deferre, etiam volumus et eadem auctoritate Apostolica decernimus, quod illarum transumptis, manu Notarii publici subscriptis, et sigillo alicujus personæ in dignitate Ecclesiastica constitutæ munitis, in judicio et extra, ubi opus fuerit, eadem prorsus fides adhibeatur, quæ ipsis præsentibus adhiberetur, si forent exhibitæ vel ostensæ.

Datum Romæ, apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris, die 23 Martii, anno 1567. Pont. nostri Anno II. (Ex Bullario de Cocquelines, Tom. 4º, pag. 363. Item ex Bull. de Propag. Fide. Append. tom. 1, pág. 42.

## RESUMEN DEL BREVE ANTERIOR, SEGUN LOS FASTOS, ORD. 111.

San Pio V, á instancia del Rey Católico concedió á los Mendicantes de las Indias, que en sus Conventos ó, con licencia de sus Superiores, fuera de ellos, pudiesen los que fuesen designados por dichos Superiores, ejercer libre y lícitamente el oficio de Párrocos, predicando y administrando á los fieles los Santos Sacramentos, lo mismo que se acostumbraba ántes del Tridentino (observando en lo demás la forma de éste Concilio) : pero todo con licencia de sus Superiores obtenida en los Cápítulos Provinciales; asimismo, que pudiesen oir las confesiones sin prévia licencia de los Ordinários. Mandando que en dichas Indias, donde hay Monasterios de Regulares, que ejercen la Cura de almas, nada se innove por los Obispos. Sin obstar cosa alguna en contrário. Dado en 24 de Marzo de 1567.

## NOTAS DE LOS FASTOS.

Al año siguiente despues de éste Breve, á saber, en 15 de Enero de 1568 se promulgaron estas Letras en las Indias por Cédula Real, de donde salió la Ley 47, tit. 14, lib. 1 de la Recopilacion de Indias, que dice así : « Los Vireyes, Presidentes y Oidores y otras cualesquier Justicias de las Indias « hagan publicar el Breve concedido por Nuestro S. P. Pio V, en 24 de Marzo de 1567, para que « los Religiosos de las Ordenes Mendicantes puedan administrar los Santos Sacramentos en todos « los pueblos de Indias, segun y de la forma que lo hacian ántes del Concilio de Trento. »

En cuanto al oficio de Párrocos, ocurrieron várias dudas en la Compañía de Jesus, especialmente por haber de ser elegidos en el Capítulo Provincial, el cual no existe en dicha Compañía, y fueron vários los pareceres de los Doctores. Pellizzario opinaba que la Congregacion Provincial debia suplir al Capítulo Provincial en el nombramiento de los Doctrineros, por que dicha Congregacion equivale al Capítulo Provincial, y añade que ésta era la opinion de los sabios, á quienes habia consultado. El P. Juan Perez Menacho que, segun dice el P. Eugenio Lopez, fue Canciller del Estudio General del Tucuman, sostiene en su obra manuscrita, que en la Compañía de Jesus no se requiere designacion Capitular para los Doctrineros, por que siendo ésta designacion un privilegio admitido en la Compañía, vale aquel principio *quidquid recipitur ad modum recipientis recipitur.*

Morelli responde á Menacho diciendo que su resolucion es demasiado universal y avanzada, pues no alega razon ni testigo alguno para afirmar que éste privilegio se haya recibido en la Compañía como le concedió S. Pio V. Mejor se podria decir que si estuvo en uso la designacion de los Doctrineros, se fundó en la Omnímoda de Adriano ó en la otra Constitucion de Paulo III, que no exigen la designacion Capitular. Lo cual parece conforme con la ley 27, tit. 15, lib. 1 de la Recopilacion de Indias, sacada de la Cédula Real, que se despachó seis años despues de éstas Letras, y dice así : « Porque se ha dudado si los Religiosos de la Compañía de Jesus pueden salir á las doctrinas de los Indios segun su regla, y pareció que por la Bula de Adriano lo podian hacer como los demás Religiosos, que así se haga. »

A Pellizzario responde tambien Morelli, que para participar la Compañía de Jesus de los privilegios de los Mendicantes, se ofrecieron várias dificultades por falta de concordancia entre su Instituto y los demás, y acudió al Pontífice Gregorio XIII, sucesor de S. Pio V, el cual en su Constitucion *Decet Romanum*, expedida en 3 de Mayo de 1575, concedió que la Compañía pudiese usar de todos los privilegios de cualquiera manera concedidos á las otras Ordenes, *juxta Societatis Instituti rationem, ritus, mores, usus, consuetudines et procedendi modum.* Y que tales privilegios se entendiesen concedidos al Prepósito General con potestad de comunicarlos. Con lo cual parece cierto que la Compañía

pudo nombrar los Doctrineros de Indios, no siendo de rito ni costumbre en ella al Capítulo Provincial sino solo el mandato de los Superiores. Mas suponiendo que fuese necesária la intervencion de la Congregacion Provincial, como opina Pellizzario, bastaba quo dicha Congregacion declarase que daba por hecho lo que el Provincial hiciese sobre el particular : lo cual concede Roderico, fundado en la práctica de las Curias Eclesiásticas, en las cuales si el Ordinário delega sus facultades, da por hecho lo que ejecuta el delegado.

Otra dificultad se presenta en los Curatos Regulares por parte del Sínodo ó asignacion que se da á los Doctrineros, con la cual tropiezan no solo los Franciscanos por el voto de pobreza, sino tambien la Compañía de Jesus por la prohibicion de recibir estipendio por los ministerios. Más en cuanto á los Franciscanos ésta dificultad se resolvió en la ley 25, tit. 15, lib. 1 de la Recopilacion de Indias, la cual dice : « Que á los Doctrineros Franciscanos se les suministre el Sínodo, no en razon de estipendio sino de limosna. » En cuanto á la Compañía, responde Sanchez, lib. 7. Summæ, c. 28, que no está prohibido en la Compañía de Jesus recibir limosnas, cuando estas se dan libreménte ó por gratitud, aunque los fieles no las ofrecieran si no recibiesen su beneficio espiritual : porque ofrecen la limosna, no por pacto ú obligacion, sino por mera gratitud y liberalidad; lo cual no lleva consigo el carácter de compensacion ó retribucion, que es lo que se prohibe en la Compañía. Y todo se halla expreso en sus Constituciones, 6ª parte, c. 2, y en el c. 1 del exam. Tit. 3, en donde se prohiben solo las limosnas, *quæ in compensationem et stipendium dantur.*

Por la misma razon de no poder recibir limosnas retributivas, tampoco puede la Compañía contraer compromisos de justicia en sus ministerios, como lo siente Castropalao, tract. 16, diciendo así : « Censerem dicendum, non posse Societatem obligari obligatione justitiæ ad spiritualia « ministranda ex fundatione Collegiorum, Missionum et similium ; bene tamen ex gratitudine et « fidelitate. »

Pero de ésta doctrina sale otra dificultad ; á saber, cómo se concília ésto con la ley 30 de la Recopilacion, que dice así : « Todos los que sirvieren las Doctrinas, han de entender en el oficio de Curas, *non ex voto charitatis*, como dicen, sino de justicia y obligacion.» Responde Morelli á la dificultad diciendo, que los Doctrineros de la Compañía de Jesus éjercieron el oficio parroquial por justicia y obligacion, como lo manda la ley : pero ésta obligacion la contrajeron por razon de su oficio, no por el estipendío, que se llamo *Sínodo*. Porque dado el oficio y admitido, resulta obligacion de justicia, aunque no haya compensacion.

Mas para desvanecer dudas sobre ésta materia, dice Pellizzario, citando á Lugo, que no está prohibido en la Compañía de Jesus recibir lo necesario para no salir perjudicados ; v. gr. para el viático, ó sustento, ó para cubrir otros gastos, que ninguno los cubriera ; pues esto no lleva consigo lucro, sino impide nuevos gastos y expensas extraordinárias ; ni gana en ello la Compañía, sino que evita gastos de lo suyo, lo cual ciertamente no se llama recibir, sino más bien no gastar aquello, que por otra parte no debia gastarse. Pero acerca de esto véase lo que dice su Instituto, Congr. 12. D. 40.

Por último dice Morelli acerca de éstas Letras, que el privilegio de oir confesiones sin prévia licencia del Ordinário, está derogado por várias Declaraciones posteriores, así como tambien se derogaron éstas Letras, en 8 de Noviembre de 1751, cuando Benedicto XIV. dispuso que las Parroquias de Indias se proveyesen en los Sacerdotes Seculares.

## FACULTAD PARA DISPENSAR CON LOS INCESTUOSOS.

En 27 de Setiembre de 1569 se concedió facultad á los Provinciales de Mendicantes en las Indias, para dispensar *in foro conscientiæ, ad petendum debitum.* Lo trae Fr. Juan B. « in Advertentiis pro Confessariis Indorum. » Privilegio, que tambien se encuentra en el

Compendio comun de los privilegios de la Compañía de Jesus (edit. 1757) donde se dice así : « Cum ex concessione Eugenii IV Bulla 2. *Etsi qualibet* § 11 et 12, in Bullar. Regular. Superioribus et Confessariis Congregationis Sanctæ Justinæ indultum fuisset, ut dispensare possent pro foro conscientiæ cum sæcularibus pœnitentibus in omnibus pœnis, in quibus possunt Episcopi : cumque præterea in relaxatis pœnitentes eosdem habilitare possent atque in pristinum reintegrare ex facultate Sixti IV, Bulla 34, in cit. Bullar., Julius II declaravit per Majorem Pœnitentiarium, et quatenus opus esset, de novo concessit Benedictinis Vallisoletanis, ut tam vigore concessionis Apostolicæ prædictæ, quam verborum *Eosdem habilitare*, Prælati, et Confessarii ab illis deputandi, cum conjugatis, qui post contractum matrimonium consanguineas uxorum suarum vel consanguineos virorum suorum carnaliter cognoverunt, non obstante affinitate superveniente, dispensare ad petendum debitum libere et licite possent. Est authenticum documentum in cit. Bullar. Regular. sub Bulla 23 Julii II. Neque hæc facultas revocata est a Clemente XII, Bulla 52, *Romanus Pontifex*, tom. 13. Bullar. Rom.; nam expresse excipit facultates per Rescripta Pœnitentiariæ Apostolicæ. (Fastos, Ord. 125.)

### INDULGENCIA PLENARIA EN FORMA DE JUBILEO PARA TODOS LOS MONASTERIOS DE ÉSTAS PARTES DEL PERU EN LA FIESTA DE SU INVOCACION Y SUS OCTAVAS.

Pius Papa V.

Universis Christifidelibus præsentes Litteras inspecturis Salutem et Apostolicam Benedictionem.

Divina disponente clementia, ad summi Apostolatus apicem, meritis licet imparibus sublimati, fideles cunctos, ut eorum erga sacratissimum Salvatoris et Domini Nostri Jesu Christi corpus, cui, pro eis ab æterna morte redimendis, in ara Crucis immolato, nulla condigna reverentia, nullusque satis congruus honor ulla ratione posset unquam exhiberi, ac pia loca, præsertim Sanctimonialium, cœlesti Sponso, forma præ filiis hominum specioso, sub suavi religionis jugo famulantium, Monasteria per amplius augeatur devotio, spiritualibus muneribus, indulgentiis videlicet et peccatorum remissionibus libenter invitamus, ut per piorum operum exercitium hujusmodi, fideles ipsi, suorum macula delictorum abolita, ad cœlestem Hierusalem feliciter pervenire mereantur.

Cum igitur, sicut ex relatione dilecti Filii, Sebastiani de Ayllon, Ordinis Fratrum Prædicatorum Præsentati et in Provincia Sancti Joannis Baptistæ, in Indiis del Perú Maris Occeani, dicti Ordinis Vicarii et Provincialis, accepimus, in dictis partibus pii Christifideles, Religionis maxime regularis et virgineæ castitatis fœminei sexus observantiam zelantes, diversa Monasteria Sanctimonialium, et præcipue dilecta in Christo Filia Eleonora Puertocarrero, et Domina alias Mentia de Sosa ejus filia, in dictis partibus habitantes, Monasterium Sanctimonialium dicti Ordinis Canonicorum Regularium Sancti Augustini, sub invocatione Annunciationis, sub cura et regimine pro tempore existentis Archiepiscopi Civitatis Regum viventium, propriis impensis in dicta civitate et Diœcesi ædificare fecerunt, seu cœperunt, in quæ quidem Monasteria multæ mulieres de nobili genere procreatæ, suarum animarum salutis memores, sub jugo Religionis et castitatis se receperunt et Deo dicarunt, et in dies plures ad eadem cum suis dotibus, ad se sustentandum competentibus, accedunt et se recipiunt, ibique Religionem et castitatem profitentur : unde magis in dies regularis vita et observantia in dictis partibus accrescit et propagatur, uberioresque fructus in conversione populorum

dictarum partium, Deo benedicente, reportantur ac reportari sperantur. Nos, qui Christianæ Religionis augmentum, nostris præsertim temporibus, summopere desideramus, cupientes, ut ipsa Monasteria congruis frequententur honoribus, ipsique Christifideles ad ea eo libentius devotionis causa confluant, quo se exinde cœlestibus donis senserint esse refectos, de omnipotentis Dei misericordia, ac Beatorum Petri et Pauli Apostolorum ejus auctoritate confisi, Motu proprio, non ad alicujus Nobis super hoc oblatæ petitionis instantiam, sed ex mera nostra liberalitate et certa scientia, omnibus et singulis dicti constructi, et aliorum construendorum in illis partibus Monasteriorum, nunc et pro tempore existentibus Monialibus, vere pœnitentibus et confessis, quæ in die invocationum eorumdem Monasteriorum Sacrosanctum Eucharistiæ Sacramentum pie et devote susceperint, et humiles ad Deum preces pro Sanctæ Romanæ Ecclesiæ felici statu, ac pace et unione inter Principes Christianos conservandis, necnon hæresum extirpatione et populorum dictarum partium, qui adhuc sub Idololatria et infidelitate detinentur, ad Fidem et salutem conversione, conversorumque perseverantia et incremento, effuderint; necnon quibuscumque Regularibus sive Sæcularibus Sacerdotibus, qui in dictorum Monasteriorum Ecclesiis, sive sacellis, vel Capellis, aut Oratoriis, sive aliquo eorumdem, in dictis diebus invocationum et octavis earumdem, Missas pie et devote celebraverint; ac aliis Christifidelibus, qui in eisdem Missas pro sua devotione celebrari fecerint, et confessi et contriti fuerint, dictum Sacrosanctum Eucharistiæ Sacramentum, ut præfertur, susceperint, quoties id fecerint, plenariam omnium et singulorum peccatorum suorum indulgentiam et remissionem, in forma Jubilæi; necnon ipsis Christifidelibus, qui in dictis diebus hujusmodi Ecclesias, sive Capellas, aut Oratoria, devote visitaverint et, ut præfertur, ad Deum humiles preces effuderint, quoties id fecerint, toties quadraginta dies de injunctis et debitis eis pœnitentiis, Apostolica auctoritate, tenore præsentium, misericorditer in Domino perpetuo concedimus et elargimur. Præsentibus, quas sub quibusvis illarum, aut similium, vel dissimilium indulgentiarum et gratiarum revocationibus, suspensionibus, alterationibus, derogationibus, vel aliis contrariis dispositionibus, et per Nos et Successores nostros, aut Sedem Apostolicam, ex quavis causa, canonice seu de facto, nunc et pro tempore factis et faciendis, nullatenus unquam comprehensas, sed semper ab illis exceptas, et quoties illæ emanabunt, toties in pristinum et validissimum statum restitutas et de novo concessas existere et censeri, necnon eisdem Monialibus et Christifidelibus suffragari debere decernimus, perpetuis futuris temporibus duraturis.

Cæterum quia difficile foret, præsentes Litteras ad singula quæque loca, in quibus de illis fides forsan facienda foret, deferri, volumus et dicta Apostolica auctoritate decernimus, quod earumdem transumptis, manu publici Notarii subscriptis, et sigillo alicujus personæ in dignitate Ecclesiastica constitutæ munitis, eadem prorsus fides indubia adhibeatur, quæ adhiberetur ipsis præsentibus Litteris, si forent exhibitæ vel ostensæ.

Datum Romæ, apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris, die 20 Julii 1571, Pontificatus nostri anno sexto. — Card. Glorierius.

(Existe en pergamino en el Archivo de la Encarnacion de Lima.)

## RESUMEN CASTELLANO DEL BREVE ANTERIOR.

Por la relacion, que hizo el R. P. Fr. Sebastian de Ayllon, Provincial de Santo Domingo en Lima, sobre el celo de algunos fieles en fundar Monasterios de Monjas, y especialmente sobre la piedad de Dª Leonor de Puertocarrero y de su hija Dª Mencia de Sosa, para fundar el de la Encarnacion, bajo

la Regla de los Canónigos Regulares de San Agustin ; el Papa San Pio V expidió éste Breve *Motu proprio* y sin peticion alguna, concediendo á todos los Monasterios de éstas partes del Perú las gracias siguientes :

1° Indulgencia plenária á todas las Monjas en la fiesta de la Invocacion de sus respectivos conventos, comulgando con devocion y rogando á Dios por la Santa Iglesia, por la paz y concordia entre los Príncipes Cristianos, extirpacion de las herejias y conversion de los Indios de éstas partes y su perseverancia en la Fé.

2° Indulgencia plenaria en forma de Jubiléo á todos los Sacerdotes, que celebraren en dichos Monasterios en la fiesta dicha de la Invocacion y sus octavas.

3° Indulgencia plenaria á los fieles, que en dichas Invocaciones y sus octavas hicieren celebrar Misas, segun su devocion por cada vez que esto hicieren, confesando y comulgando.

4° Cuarenta dias de Indulgencia á todos los fieles, que en dichas fiestas y sus octavas visitaren las mencionadas Iglesias ó Capillas.

5° Estas Letras tienen valor perpétuo para los tiempos futuros.

Dado en Roma, á 29 de Julio de 1571.

Nota. — Esta fecha prueba la antiguedad del Monasterio de la Encarnacion de Lima, pues fué de los primeros.

Nótese tambien que várias Indulgencias de éste Breve están concedidas á las personas seglares, y tales Indulgencias no quedaron derogadas por el Breve de Paulo V.

## RESUMEN DEL BREVE « UNIGENITI DEI » DE S. PIO V.

Dado á 30 de Octubre de 1571, en que concede diferentes gracias y privilegios á las Provincias de Dominicos, en las Indias Occidentales.

San Pio V con deseo de estimular á los fieles á frecuentar las Iglesias de la Orden de Predicadores en las Provincias de San Vicente de Chapa, Santiago de Méjico, San Juan Bautista del Perú, San Antonio de Nueva Granada y de Santa Cruz en la Isla de Santo Domingo, concede las indulgencias siguientes :

1° En las fiestas de Santo Domingo, Santo Tomas de Aquino, San Vicente Ferrer y Santa Catalina de Sena, Indulgencia Plenaria visitando la Iglesia y rogando á Dios por el aumento de la Religion, por el feliz estado de la Santa Sede por la conversion de los Indios y por la perseverancia de los convertidos.

2° La misma Indulgencia Plenária confesando y comulgando en dichas fiestas y toda su Octava, rogando á Dios, como se ha expresado.

3° Tambien se concede la misma Indulgencia á los que celebraren en dichas fiestas ó en sus Octavas, ó hicieren celebrar Misas en las mencionadas Iglesias.

4° Los Provinciales de las enunciadas Provincias pueden designar nueve Iglesias en cada Procuyo altar mayor sea privilegiado para sacar Alma del Purgatorio.

5° Se concede á los Provinciales la facultad de absolver en los dichos dias de cualquiera irregularidad á otros cualesquiera, y dispensarse á sí mismos, excepto de la que se incurre por ilegitimidad y homicidio voluntario.

6° Indulgencia Plenária á los Misioneros, al tiempo de embarcarse, al llegar á dichas Provincias, ó si mueren en el camino.

7° Cien dias de Indulgencia á los Religiosos por cada vez que enseñaren á los Indios en su lengua.

8º Que los Priores y Vicarios puedan bendecir candelas en honor de María SSma, y que los moribundos ganen Indulgencia Plenária teniéndolas encendidas, lo mismo que Adriano VI concedió al Convento de Vitoria, en España.

9º Se aprueba la procesion del Córpus de la Orden en el Domingo infra Octava, sin comunicar éste privilegio á las demás Ordenes.

10º A los Religiosos y seglares, que sirvieren en las enfermerías de dichos conventos ó hicieren alguna obra buena, cincuenta dias de indulgencia cada vez, y á los Religiosos y cualesquiera personas regulares ó seculares, que sirvan en dichas enfermerías Indulgencia Plenária *semel in vita et in articulo mortis*, invocando el nombre de Jesus con el corazon, si no pudieren con la boca.

11º Indulgencia Plenária á los Religiosos de Santo Domingo, que murieren en dichas Enfermerías.

Dado en San Pedro de Roma, á 30 de Octubre de 1571.

NOTAS.

Posteriormente á éstas Letras Paulo V, en su Breve *Romanus Pontifex* revocó todas las Indulgencias concedidas por sus Predecesores á las Ordenes Regulares, concediendo otras nuevas y comunes á todas las Religiones. Esto no obstante, las indulgencias contenidas en la primera parte de ésta Constitucion, segun Morelli, están exentas de la revocacion de Paulo V, ya por ser locales, ya tambien porque no se concedieron para solos los Regulares, sino tambien para los seculares, que concurren á sus Iglesias. Segun dice Viva App. ad Jubil. lib. 1, n. 6, con Peirinis, Lezana y Quintanadueñas, es cierto que Paulo V no revocó para los Regulares las indulgencias concedidas indiferentemente á los fieles Cristianos, por lo cual pueden ciertamente ganarlas. Tampoco revocó las indulgencias concedidas en favor de las almas del Purgatorio á los Regulares, como el mismo Pontífice lo declaró, segun dice Gobat : por último no revocó las indulgencias locales ó concedidas á las Iglesias de los Regulares, sino solamente las personales, como lo declaró la Sagrada Congregacion en 7 de Setiembre de 1607 (Véase la Ord. 130). Por ésta doctrina se deduce que la mayor parte de éstas gracias estan hoy vigentes.

## LOS MISIONEROS PUEDEN HACER USO DE LA CIENCIA MÉDICA.

En 11 de Febrero de 1576 Gregorio XIII concedió á los Religiosos de la Compañía de Jesus, con licencia de sus Superiores, especialmente en las regiones donde hay escasez de médicos, que puedan curar á los enfermos sin escrúpulo, *citra vero adustionem et incisionem.* Hállase en el Bulário S. J. y empieza : *Unigeniti.* Por la restriccion, que se pone en éste indulto de haber escasez de médicos, solo podrá tener lugar en las Misiones, donde no los hay. Acerca de la otra restriccion *citra adustionem et incisionem,* se ha de entender fuera del caso de grave necesidad ; pues en él cualquiera puede curar quemando y cortando. Navarro, segun Busembaum, in medul. lib. 4, cap. 2. Dub. 4, dice que los Clérigos pueden curar *per incisionem et adustionem* á sus parientes y á los pobres por ser obra de piedad y misericordia.

Habiendo preguntado los PP. del Brasil á S. Ignacio, si era lícito el sangrar, contestó : « Cuanto á las sangrias, lo que respondo es, que á todo se extiende la caridad. » Esto dice Vasconcelos, en la vida del P. Almeida, lib. 3. cap. 5. (Fastos Ord. 141.)

CONFIRMACION DE LOS CONTRATOS.

El mismo Gregorio XIII en 18 de Diciembre de 1576 concedió, que en las Indias y otras regiones, fuera de Europa, pudiese el Prepósito General comisionar á los Provinciales, Vice-Provinciales, Visitadores ó Comisários para la confirmacion de los contratos. Hállase en el Bulário S. J., y empieza: *Apostolicæ Sedis.* Pero téngase en cuenta el Decreto de Urbano VIII, de 7 de Setiembre de 1624, sobre el cual dicen así los Fastos: Urbano VIII dió éste Decreto, revocando todos los indultos y privilegios concedidos á los Superiores Regulares para enagenar, como lo trae Pellizario, *Man. Regul. tr.* 6. *cap.* 8. *n.* 3.; el cual refiere un Rescripto de la Sagrada Congregacion, que le vino á él mismo, siendo Rector del Colegio de Ferrara, del tenor siguiente: « Die 2 Maji 1648. — S. Congregatio Cardinalium Concilii Tridentini inter- « pretum auctoritate sibi tributa remisit Præposito Generali Societatis, qui, veris existentibus « narratis, pro suo arbitrio atque conscientia indulgeat Rectori præfati Collegii, ut nomine « ejusdem Collegii quemcumque consensum necessarium et opportunum desuper præstare « valeat. » De donde se infiere que el Decreto de Urbano afecta á todos los Regulares y que no pueden enagenar, aunque tengan el consentimiento de su General, sin licencia de la Sagrada Congregacion. Mas no por eso feneció el privilegio en las regiones, fuera de Europa, como se dice en el compendio de los Privilegios S. J. edit. 1757: « Quamvis Urbanus VIII quibuscumque Regularibus abstulerit per decretum S. Congregationis 7 sept. 1624 omnem facultatem celebrandi sine licentia Sedis Apostolicæ aut S. Congregationis, quoscumque contractus continentes alienationes rerum et bonorum immobilium et pretiosorum mobilium, omneque pactum per quod dominium illorum transfertur, census perpetuos seu vitalitios, hypothecam specialem, locationem et conductionem ultra triennium, concessionem in feudum vel emphytheusin, præter quam in casibus a jure permissis; et in subsequenti declaratione 21 Mart. 1626, prohibitionem extenderit ad accipientes sine prædicta licentia pecunias ad cambium vel mutuo cum solutione lucri cessantis et damni emergentis; expresse tamen in eodem decreto dicitur, derogationem privilegiorum et prohibitionem esse *intra fines Europæ.* Quare extra hanc salva manent privilegia, quæ aliunde non interierint. » (Fastos Orden. 142).

LOS MISIONEROS, QUE MORAN POR ALGUN TIEMPO EN LAS INDIAS, GOZAN DE LOS PRIVILEGIOS, AUNQUE NO HAYAN SIDO ENVIADOS.

En 11 de Octubre de 1579 declaró Gregorio XIII que todos los privilegios y gracias concedidas á los Misioneros de la Compañía en las Indias ú otras tierras de infieles, se concedian tambien á todos los Socios, que morasen *pro tempore* en aquellas partes, aunque no fuesen enviados. Así el compendio Indico S. J. de 1737, y lo trae Lugo, Resp. Mor. lib. 4. dub, 48, a num. 1. (Fast. Orden. 157.) Declaracion muy oportuna, y que favorecia á los Misioneros, que no venian por medio del consejo de Indias.

SE CONCEDE A LA COMPAÑÍA DE JESUS EL PRIVILEGIO DE RECIBIR ORDENES « EXTRA TEMPORA. »

Gregorius Papa XIII. Ad futuram rei memoriam.

Pium et utile Societatis Jesu Institutum non patitur certa quædam ab iis, qui sub ejus vexillo atque disciplina salutari militant, obire, quæ in sacris ineundis generaliter præscribuntur. Quocirca, cum dictæ Societatis ac disciplinæ alumni nulli Ecclesiæ nullive loco certo mancipati sint, ut ibi permaneant, sed veluti viatores omni tempore parati, expectantesque diem et horam, qua vel extremas orbis regiones, cum venit usus, emittantur, ubi quisque pro captu suo et juxta datam sibi a Domino sapientiam, sese in vinea Domini excolenda exerceat, ejusque rei causa fel. rec. Paulus Papa III Præposito ejusdem Societatis concesserit, ut idoneos et comprobatos ab ipsa Societate quibuscumque mallet Catholicis Antistitibus, gratiam et communionem Sedis Apostolicæ habentibus, præsentare posset, qui illos sic præsentatos absque ulla promissione vel obligatione ad Ordines hujusmodi promoverent. Nonnulli tamen Antistites, post Concilii Tridentini decreta, eos sic præsentatos, prius in cujusque, tam in minorum, quam sacrorum Ordinum hujusmodi, præscripto munere exercitatos, temporumque determinatorum post susceptos præscriptum finem, antequam ad Superiores Ordines ascendant, omnino spectandum, eosque in eorumdem Ordinum functionibus, chorique officiis plene instructos, et denique super eorumdem vita, moribus, ætate et natalibus, ad Parochi inquisitionem aut alias testimonium et certa alia requisita habenda esse contendunt; quamvis non nisi ad eosdem Ordines suscipiendos numeris alioqui omnibus idonei dimittantur. Nos iis incommodis, quantum in Nobis est, occurrere volentes, Episcopis et aliis Antistitibus præsentibus et futuris in perpetuum præcipimus atque interdicimus, ne ab hujusmodi promovendis, qui licentiam a Præposito Generali dictæ Societatis pro tempore existente, vel ab eo delegatis habuerint, quidquam prædictorum requirant vel exigant; sed ipsorum etiam absque ulla functione in Ordinibus ipsis, interstitiorumque ad illos suscipiendos observatione aut inquisitione de cantu, officiis et cæremoniis Ecclesiasticis, idoneitate, proprii Ordinarii licentia, et aliis in aliis requisitis ad minores, ac etiam extra tempora a jure statuta, tribusque dominicis, vel aliis festis diebus etiam continuis, ad sacros, etiam presbyteratus, Ordines promoveant, ac si illi omnibus requisitis præditi essent. Nos enim illis Ordines omnes prædictos sic suscipiendi, ac prædictis Antistitibus eos ipsis conferendi facultatem tribuimus. Non obstantibus præmissis ac Constitutionibus et Ordinationibus Apostolicis cæterisque contrariis quibuscumque. Præsentis autem gratiæ communicationem omnibus aliis, etiam qui sua privilegia cum ipsa Societate copiose participant, participareque poterunt quomodolibet in futurum, fieri omnino prohibemus. Cæterum, quia difficile esset præsentes quocumque illis opus erit, deferre, volumus ut earumdem præsentium transumptis, manu Notarii publici subscriptis, et sigillo personæ in dignitate Ecclesiastica constitutæ, seu etiam dicti Præpositi munitis, eadem prorsus fides in judicio et extra illud adhibeatur, quæ ipsis præsentibus adhiberetur, si essent exhibitæ vel ostensæ. Datum Tusculi, sub annulo piscatoris, die 22 Septembris 1582, Pontificatus nostri anno undecimo. Cæ. Glorierius.

Nota. Este indulto lo confirmó despues Leon XI. Véase el Breve : *Plura inter* en ésta misma Seccion.

PRIVILEGIO DE PRESCRIPCION.

En 3 de Septiembre de 1586 concedió Sixto V, que los Religiosos de San Francisco en las Indias Occidentales continuasen en posesion de los bienes poseidos por un decénio, aunque no conste de su procedencia ó concesion. Empieza : *Dilecte Fili.* Hállase en el Bulário de Rodriguez, que es de la Orden.

Sin título no procede la prescripcion *longi temporis seu decennii,* arg. leg. *Diutina,* C. de præscr. long. temp.; pero procede si es *inter præsentes* y con título, como tambien procede la prescripcion de veinte años *inter absentes* por derecho español, l. 18, tit. 29, part. 3, conforme en esto con el derecho Romano. Para que la prescripcion proceda sin título ha de ser al ménos de 30 años; pero en virtud de éste privilegio podian los Franciscanos prescribir sin título, pasados 10 años (Fastos Ord. 179).

FACULTAD PARA COMPONER LOS BIENES MAL HABIDOS.

En 4 de Noviembre de 1579 Gregorio XIII concedió, que todos los diputados por el Prepósito General de la Compañía de Jesus pudiesen componer las deudas de los Neófitos y de otros ya reducidos al gremio de la Iglesia, sobre los bienes mal adquiridos y que se deben restituir á personas inciertas, para que puedan restituirlos en obras pias, y si los deudores fuesen pobres, perdonárselos á condonárselos en todo ó en parte : y esto en el foro de la conciencia. Esta facultad concedida al principio por diez años, y prorogada después por los Sumos Pontífices, sus sucesores, se concedió más tarde sin limitacion á los Carmelitas Descalzos por Clemente VIII en su Constitucion *Dominici gregis :* Así el Compendio Indico S. J., de 1737. (Fastos Ord. 161).

SE CONCEDE FACULTAD DE RECIBIR ORDENES « EXTRA TEMPORA » A SEMEJANZA DE LA COMPAÑÍA DE JESUS, A LOS DOMINICOS DE LA PROVINCIA DE S. JUAN BAUTISTA, EN EL PERÚ.

Gregorius Papa XIV.

Ad perpetuam rei memoriam. Exponi nobis nuper fecit dilectus Filius Petrus de la Serna, Procurator Generalis Provinciæ Sancti Joannis Baptistæ del Perú, Ordinis Fratrum Prædicatorum, quod cum dudum fel. recor. Gregorius Papa XIII, Prædecessor noster, cum Presbyteris Societatis Jesu dictæ Provinciæ, ut ad omnes etiam sacros et Presbyteratus Ordines extra tempora a jure statuta promoveri libere et licite valerent, dispensaverit, seu eis desuper indulserit prout in Litteris dicti Prædecessoris desuper in forma Brevis confectis plenius continetur. Nosque nuper Professoribus dicti Ordinis Fratrum Prædicatorum hujus Provinciæ, ut quatuor Professores seu Fratres ex unaquaque illorum domo seu conventu dictæ Provinciæ tribus festivis diebus ad Ordines prædictos promoveri possent, concesserimus, ut se in prædicatione Evangelii et populi illarum partium conversione ac salute animarum procuranda continuo exercerent. Nos præmissa ut suum debitum et optatum effectum facilius consequantur, providere volentes, ac tenores prædictarum Litterarum perinde ac si de verbo ad verbum insererentur præsentibus pro expressis habentes, de consilio venerabilium Fratrum nostrorum Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalium super negotiis Regularium deputatorum, quibus hoc negotium examinandum et Nobis referendum commisimus, uniuscujusque domus seu conventus omnibus et singulis dicti Ordinis Fratrum Prædicatorum Professoribu

Provinciæ prædictæ licentiam et facultatem suscipiendi Ordines sacros extra tempora a jure statuta Presbyteris Societatis Jesu, ut præfertur, per dictum Prædecessorem concessam, Apostolica Auctoritate præsentium tenore, perpetuo communicamus, illisque eamdem facultatem et licentiam suscipiendi Ordines prædictos extra dicta tempora, quemadmodum dictis Presbyteris concessa fuit et juxta tenorem dictarum Litterarum concedimus. Non obstantibus quibusvis Constitutionibus et ordinationibus Apostolicis cæterisque contrariis quibuscumque. Volumus autem quod præsentium transumptis et manu alicujus Notarii publici subscriptis et sigillo alicujus personæ in dignitate Ecclesiastica constitutæ munitis eadem prorsus fides adhibeatur, quæ præsentibus adhiberetur, si forent adhibitæ vel ostensæ. Datis Romæ, apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris, die 30 Martii 1591, Pontificatus nostri anno primo. M. Vestrius Barbianus.

En la Villa de Madrid, á diez dias del mes de Julio de mil y quinientos y noventa y un años se presentó y vió en el Consejo Real de las Indias de Su Majestad éste Breve de Su Santidad. Suarez Ledesma.

### SE CONFIRMA EL PRIVILEGIO CONCEDIDO POR S. PIO V A LOS REGULARES, PARA QUE PUDIESEN EJERCER LAS FUNCIONES PARROQUIALES EN LAS INDIAS.

Gregorius Papa XIV. Ad perpetuam rei memoriam.

Quantum animarum cura omnes exuperat, tantum Nos impensius providere necesse est, ut idem genus officii ubique, adhibita industria, extollatur.

Exponi siquidem Nobis fecerunt dilecti filii Professores Ordinis Fratrum Prædicatorum S. Joannis Baptistæ del Perú, quod licet fel. rec. Pius Papa V, per suas in forma Brevis, ad preces Charissimi in Christo Filii nostri Philippi Hispaniarum Regis Catholici confectas Litteras, Religiosis apud Indos existentibus, curam animarum exercendi facultatem concesserit, nihilominus Episcopi illarum partium prætendunt Religiosos prædictos id facere non posse absque eorum speciali licentia et examine, pro eo quod deinde piæ memoriæ Gregorius Papa XIII, Prædecessor noster, illos Motus proprios, qui decretis Concilii Tridentini adversabantur, ad ordines juris reduxit, et qui animarum curam sine Episcopi licentia exercent, ii decretis ejusdem Concilii adversantur, et propterea Litteræ dicti Pii Prædecessoris in hoc observari non debent, contra mentem et intentionem ejusdem Pii Prædecessoris.

Nos ad omnem, quæ inde nascitur et nasci poterit in futurum controversiam componendam, de Ven. Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium super causis Episcoporum et statu Regularium deputatorum, quibus hoc negotium examinandum et Nobis referendum commisimus, consilio, Litteris dicti Pii Prædecessoris, quarum tenores præsentibus haberi volumus pro expressis, ac de verbo ad verbum insertis, Apostolica auctoritate, tenore præsentium, robur Apostolicæ confirmationis adjicimus, illasque debitæ executioni demandari volumus et præcipimus, inhibentes omnibus et singulis Episcopis illarum partium sub interdicti. . . . . ne de cætero prædictos Professores præmissis, seu aliis quibuscumque prætextibus, quomodolibet desuper molestare seu inquietare audeant seu præsumant. Non obstantibus quibuscumque. Volumus autem etc.

Datum Romæ, apud S. Marcum, sub annulo Piscatoris, die 16 Septembris 1591, Pontificatus nostri anno primo (Bular. Dominic. tom. 5, pág. 481).

RESUMEN.

Expusieron los Padres Dominicos de la Provincia de San Juan B. del Perú, que habiéndoles concedido San Pio V la facultad de ejercer la Cura de almas entre los Indios, pretendian los Obispos que dicha facultad no se podia ejercer sin preceder el exámen y la licencia del Ordinário, fundándose en que Gregorio XIII redujo al derecho comun todas las Letras, que contrariaban al Tridentino.

El Papa Gregorio XIV favoreciendo la súplica de los PP. Dominicos, para quitar toda discusion en lo presente y venidero, confirma las Letras de San Pio V y les da nueva fuerza y valor.

Dado en 16 de Setiembre de 1591.

Nota. Vease más adelante en ésta misma seccion la Constitucion de Paulo V : *Provisionis nostræ.*

INOCENCIO IX DECLARA EXIMIDOS A LOS PADRES DOMINICOS DEL PERU DE CUALQUIERA CONTRIBUCION EN FAVOR DEL SEMINARIO.

Dilectis Filiis Provinciali et Professoribus Ordinis Fratrum Prædicatorum Provinciæ Sancti Joannis Baptistæ del Perú. Innocentius PP. IX.

Dilecti Filii, salutem et Apostolicam benedictionem. Cum isthic, sicut accepimus, uberes in agro Dominico fructus quotidie faciatis, dignum, quin potius debitum, reputamus ea vobis per nos concedi, per quæ promptiores Altissimi inhæreatis servitiis. De consilio itaque Venerabilium Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium Decretis Concilii Tridentini interpretandis Præfectorum, quibus hoc negotium examinandum et nobis referendum commisimus, supplicationibus etiam vestris hac in parte inclinati; vos et quemlibet vestrum, quandiu isthic moram trahetis, a quacumque contributione pro Seminariis Ecclesiasticis et pro eleemosynis vobis concedendis ac aliis incertis, Apostolica auctoritate, tenore præsentium, eximimus et totaliter liberamus, ac immunes et exemptos ac liberos prorsus facimus: inhibentes in virtute sanctæ obedientiæ omnibus et singulis exactoribus Datiorum, gabellarum, et onerum dictorum Seminariorum et quibusvis aliis, ad quos spectat et spectabit, ne vos, aut quemlibet vestrum, super præmissis quomodolibet molestent et perturbent. Decernentes vos, aut quemlibet vestrum, ad illorum contributiones minime teneri, nec obligatos existere. Sicque per quosvis judices et Commissarios quavis auctoritate fungentes, sublata eis, et eorum cuilibet, quavis aliter judicandi et interpretandi facultate et auctoritate, ubique judicari et definiri debere: necnon irritum et inane, si secus super his a quoquam, quavis auctoritate scienter vel ignoranter contigerit attentari. Quocirca Venerabilibus Fratribus..... Non obstantibus quibusvis Constitutionibus et Ordinationibus Apostolicis ac dictis Seminariis, per quoscumque Romanos Pontifices, Prædessores nostros, et Sedem Apostolicam in contrarium quomodolibet concessis..... Volumus et dicta auctoritate decernimus, quod illarum transumptis..... Datis Romæ, apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris, die quinta Decembris 1591, Pontificatus nostri anno primo. M. Vestrius Barbianus. (Sacado del Archivo de S. Francisco de Lima, Registro 26.)

CLEMENTE VIII DECLARA QUE LOS RELIGIOSOS DOCTRINEROS NO SE HAN DE REPUTAR « EXTRA CLAUSTRA VIVENTES. »

Doctor Josephus de Aldrete in Alma Ecclesia Cordubensi Canonicus et in civitate Hispalis ejusque Archiepiscopatu pro Ilmo et Revmo Domino Dño Roderico de Castro, miseratione divina Cardinali Archiepiscopo Hispalis Regioque consiliario etc. Judex Officialis et Vicarius Generalis vidimus ac diligenter inspeximus quasdam Litteras Apostolicas Smi D. N. Clementis divina Providentia Papæ VIII, in pergamino ac verbis latinis scriptas, et sub annulo Piscatoris expeditas, sanas siquidem et integras, non vitiatas, neque in aliqua sui parte suspectas, sed omni prorsus vitio et suspicione carentes, ut ex earum prima facie apparebat, quarum tenor sequitur, et est talis.

Dilectis Filiis Provincialf et Guardianis Ordinis Sancti Francisci de Observantia Provinciarum de Perú et de Quito, in Indiis Occidentalibus.

Clemens Papa VIII. Dilecti Filii, salutem et Apostolicam benedictionem.

Quamquam vos, sicut exponi Nobis fecistis, ad prædicandum Sacrosanctum Dei Evangelium, et viam veritatis et salutis demonstrandum, in dies a vestris Prælatis et Superioribus deputati existatis, vobisque Provincialis, sub cujus obedientia vivitis, assignatus sit; nihilominus prælati Conventus, ubi degitis, et Episcopi istarum partium prætendunt, vos extra claustra existere, et ut tales adjudicandos fore in rebus a Concilio Tridentino expositis, in notorium vestrum gravamen; Nos quieti et statui vestro hac in parte consulere cupientes, ac de præmissis ex relatione dilecti Filii nostri Hieronymi S. R. E. Presbyteri Cardinalis Mathei nuncupati, plene informati, harum serie decernimus, vos, ad præmissa obeunda, a vestris prælatis deputatos, et sub obedientia vestri Provincialis viventes, reputandos esse tanquam Religiosos viventes intra claustra et sub obedientia vestrorum Prælatorum : ac propterea non esse ab Ordinariis molestandos, nisi in casibus in dicto Concilio reservatis, dummodo quolibet anno vos coram vestris Superioribus præsentetis et innovationem Licentiarum obtineatis, sicque per quoscumque judices et commissarios, quavis auctoritate fungentes, sublata eis et eorum cuilibet, quavis aliter judicandi et interpretandi facultate et auctoritate, ubique judicari ac definiri debere; necnon irritum et inane, si secus super his a quoquam, quavis auctoritate scienter vel ignoranter contigerit attentari : mandantes eisdem Ordinariis sub indignationis Nostræ pœna per quemlibet contra facientem eo ipso incurrenda, ne vos aut aliquem vestrum præmissa peragentes, nisi in casibus a Sacro Concilio Tridentino reservatis, quoquomodo molestare, perturbare, aut inquietare audeant seu præsumant. Necnon Priori Sancti Dominici et Provinciali Ordinis Sancti Augustini ac Commendatori Ordinis B. M. de Mercede Monasteriorum Civitatis Regum vel Cusquensis et de Chito, quatenus ipsi vel duo aut unus eorum, per se vel alium seu alios vobis in præmissis efficacis defensionis præsidio assistentes, non permittant vos ab ipsis Ordinariis seu quibusvis aliis contra præsentium tenorem molestari. Contradictores quoslibet et rebelles et præmissis non parentes per sententias, censuras et pœnas Ecclesiasticas, aliaque opportuna juris et facti remedia, appellatione postposita, compescendo : invocato etiam ad hoc, si opus fuerit, auxilio brachii sæcularis. Non obstantibus quibusvis Constitutionibus et Ordinationibus Apostolicis.....

Datis Romæ, apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris, die vegesimo tertio Septembris 1592, Pontificatus nostri anno primo. Vestrius Bombianus.

En Madrid á 7 de Setiembre de 1595 años se presentó y vió en el Consejo Real de Indias de su Majestad éste Breve de su Santidad, y se mandó dar testimonio de ello. Pedro de Ledesma.

(Sacado del Archivo de S. Francisco de Lima, Registro 26. Hállase tambien en Frasso, cap. 56, n. 27.)

### QUE LOS PARROCOS NO LLEVEN MAYORES DERECHOS POR LOS QUE SE ENTIERRAN EN LAS IGLESIAS DE LOS REGULARES.

Clemens Papa VIII.

Universis et singulis Ven. Fratribus Archiepiscopis, Episcopis et aliis locorum Ordinariis in partibus Indiarum Occidentalium, etc.

Perlatum est ad Nos, non sine animi nostri molestia, in istis partibus Indiarum Occidentalium quemdam inolevisse abusum, ut Parochi seu Rectores Ecclesiarum Parochialium eleemosynam duplo seu aliqua parte majorem ab iis, qui in Ecclesiis Fratrum Ordinis S. Francisci de Observantia sepeliuntur, quam ab iis, qui in ipsis Parochialibus Ecclesiis pro eorum juribus exigere seu extorquere consueverint, in eorum animarum perniciem et scandalum plurimorum.

Nos igitur, qui, pro nostra pastorali cura et sollicitudine, abusus quoscumque inter personas Ecclesiasticas tolerare non debemus, præmissis, quantum in Domino possumus, occurrere cupientes, Decreto etiam S. Gregorii Papæ, quo vetuit, ne pro Ecclesiastica sepultura quidquam peti aut exigi possit, sed tantummodo a sponte dantibus eleemosyna pro Ecclesiæ luminaribus recipi valeat, inhærentes, ex voto etiam Ven. Fratrum Nostrorum S. R. E. Cardinalium super Consultationibus et negotiis Episcoporum et Regularium deputatorum, vobis et cuicumque vestrum per præsentes committimus et mandamus, ut omnino provideatis, ne diutius hujusmodi abusus in vestris civitatibus et Diœcesibus toleretur etc.

Non obstantibus.....

Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 17 Nov. 1603, Pontificatus nostri anno duodecimo.

### CON EL MISMO OBJETO SE EXPIDIO ÉSTE BREVE DOS MESES DESPUÉS.

Clemens Papa VIII. Ad perpetuam rei memoriam.

Expositum nobis nuper fuit pro parte dilectorum filiorum, Matthæi de Recalde vicecommissarii, necnon Provincialium totius Ordinis Fratrum S. Francisci de Observantia Indiarum Occidentalium, quod Rectores Parochialium Ecclesiarum Indiarum jam pridem hunc abusum introduxerunt, videlicet, quod eleemosynas duplo majores ab iis, qui in Ecclesiis domorum ejusdem Ordinis S. Francisci de Observantia, quam qui in Parochialibus hujusmodi sepeliuntur exigere præsumpserunt, et ut dicitur in hoc Ordinariorum suorum, qui partem eleemosynarum hujusmodi percipiunt, consilio et assensu nitantur.

Cum autem, sicut eadem expositio subjungebat, plerique Christifideles in dictarum Domorum Ecclesiis, ob difficultatem jus adeo onerosum persolvendi, quo fit, ut Ecclesiæ hujusmodi mortuorum sepulturis et consequenter eleemosynis in dies fieri consuetis propemodum priventur etc.

Nos igitur, hujusmodi abusus omnino tollere atque dicti Ordinis commoditatibus et pro-

pagationi, quantum cum Domino possumus, prospicere cupientes, hujusmodi supplicationibus inclinati, ex voto Ven. Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium, super consultationibus et negotiis Episcoporum et Regularium deputatorum, omnibus et singulis Parochialium Ecclesiarum universarum Indiarum Occidentalium Rectoribus, nunc et pro tempore existentibus, harum serie interdicimus et prohibemus, ne sub Excommunicationis majoris latæ sententiæ pœna etc. majorem eleemosynam ab iis, qui in dd. domorum, quam Parochialibus Ecclesiis hujusmodi sepeliuntur, quovis prætextu aut occasione, etiam de consilio, consensu seu mandato suorum Ordinariorum exigere debeant, seu præsumant.

Non obstantibus etc.

Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 28 Januarii 1604, Pontificatus nostri anno duodecimo (Bulário Rom. de Cocquelines, Constit. 323).

### SOBRE DERECHOS DOBLES DE ENTIERROS EN LAS IGLESIAS DE LOS AGUSTINOS.

Paulus Papa V. Ad futuram rei memoriam.

Expositum Nobis nuper fuit pro parte dilectorum Filiorum, Gasparis de Chaves Procuratoris, necnon provincialium totius Ordinis Fratrum Eremitarum S. Augustini Indiarum Occidentalium, quod Rectores Parochialium Ecclesiarum Indiarum prædictarum jam pridem hunc abusum introduxerunt, videlicet, quod eleemosynas duplo majores ab his, qui in Ecclesiis domorum ejusdem Ordinis Eremitarum S. Augustini, quam qui in Parochialibus hujusmodi sepeliuntur, exigere præsumpserunt etc.

Nos igitur hujusmodi abusus omnino tollere ac dicti Ordinis commoditatibus et propagationi, quantum cum Domino possumus, prospicere cupientes etc. (ut supra).

Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 6 Junii 1605, Pontificatus nostri anno primo. (Bulário Romano de Cocquelines, Constitucion 2).

### QUE LOS DOCTRINEROS DE INDIOS NO SUFRAN OTRO EXAMEN, SI PASAREN A OTRA DOCTRINA FUERA DEL OBISPADO.

Venerabilibus Fratribus Archiepiscopis, Episcopis, seu dilectis Filiis eorum officialibus in Indiis Occidentalibus del Perú.

Paulus Papa V.

Venerabiles Fratres et dilecti Filii, salutem et Apostolicam Benedictionem.

Provisionis nostræ debet provenire subsidio, ut jus suum unicuique conservetur. Proinde Nos tenorem quarumdam Litterarum vobis directarum in forma Brevis fel. rec. Clementis VIII, Prædecessoris nostri, in Secretaria ejusdem domestica repertum, ex minuta originali de verbo ad verbum transcribi et præsentibus adnotari fecimus, pro eo quod hujusmodi tenore Religiosi Societatis Jesu in partibus Indiarum indigere nobis significaverint, qui quidem tenor talis est, videlicet, a tergo. « Venerabilibus Fratribus, Archiepiscopis et Episcopis, seu dilectis Filiis, eorum officialibus in Indiis Occidentalibus del Perú. » Intus vero. « Clemens Papa VIII : Venerabilibus Fratribus seu dilectis Filiis, salutem et Apostolicam Benedictionem. Alias, sicut accepimus fel. rec. Pius Papa V, Prædecessor noster supplicationibus Charissimi in Christo Filii nostri, tunc sui, Philippi, Hispaniarum Regis Catholici, qui et Indiarum Rex existit, in partem inclinatus, omnibus et singulis Religiosis quorumcumque etiam Mendicantium Ordinum in partibus Indiarum et in eorumdem Ordinum

Monasteriis, vel de illorum Superiorum licentia assignatis et assignandis, officium Parochi, matrimonia celebrando et sacramenta Ecclesiastica ministrando, prout eatenus consueverant, dummodo ipsi in reliquis solemnitatibus Concilii Tridentini decreta observaverint, examine et licentia minime requisita libere et licite exercere valeant, licentiam concessit, prout in ejusdem Pii Prædecessoris nostri Litteris plenius continetur. Nos Religiosis Societatis Jesu in partibus prædictis Indiarum, in vinea Domini laborantibus, quos uberes fructus proferre accepimus, specialem gratiam facere volentes ac Litteras prædictas, quarum tenorem præsentibus pro expressis haberi volumus, ad eos extendentes; quod Religiosi, qui semel habuerint licentiam a quovis Ordinario illius Regni ad ministranda Indis sacramenta, non indigeant alia licentia, quandocumque Provincialis eos permutaverit, si expedire videretur, ad aliam doctrinam de illis, quæ a ministris dicti Regis assignatæ sunt pro Religiosis dictæ Societatis; vobis propterea et vestrum cuilibet in virtute sanctæ obedientiæ inhibemus et præcipimus, ne Religiosos dictæ Societatis isthic degentes, ad obtinendam approbationem, cum de doctrina ad doctrinam migrant, de cætero contra tenorem hujusmodi Pii V, Prædecessoris Litterarum compellatis. Non obstantibus quibusvis constitutionibus etc. Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 2 Januarii 1597, Pontificatus nostri anno quinto. » Cæterum ut earumdem Litterarum tenor sic insertus omnimodam rei seu facti certitudinem faciat, auctoritate Apostolica decernimus, ut illud idem robur, eamdemque vim et eumdem vigorem dictus tenor in omnibus et per omnia habeat, quæ haberent originales Litteræ prædictæ, ac eadem prorsus eidem tenori fides adhibeatur quandocumque et ubicumque, sive in judicio sive alibi, ubi fuerit exhibitus vel ostensus, ac illi pariter stetur, sicut eisdem Litteris originalibus staretur, si forent exhibitæ vel ostensæ. Per hoc autem nullum jus cuiquam de novo adquiri volumus, sed antiquum solummodo conservari. Datum Romæ, apud S. Marcum, sub annulo Piscatoris, die 21 Junii 1808, Pontificatus nostri anno quarto. (Del archivo Nacional de Lima. Legajo 1186).

## RESUMEN DE LAS LETRAS ANTERIORES.

En otro tiempo S. Pio V, de feliz recuerdo, inclinado á las súplicas de Felipe II, Rey de España, concedió licencia a todos y cado uno de los Religiosos existentes en las Indias, de cualquiera Orden que fuesen, áun de los Mendicantes, que viviesen en sus Conventos, ó que por obediencia de los Superiores estuviesen designados para las Doctrinas de los Indios, ó en adelante se designasen, para ejercer el oficío de Párrocos, celebrando matrimonios y administrando los Sacramentos, como anteriormente lo habian practicado, con tal que en lo demás se observasen los Decretos del Tridentino.

Mas después, queriendo el Papa Clemente VII favorecer á los Religiosos de la Compañía de Jesus, que con tanta fatiga trabajaban en la viña del Señor, y tan abundantes frutos recogian en ella, extendiendo las Letras de S. Pio V á la expresada Compañía, declara que los Religiosos de aquellos Reinos, que una vez obtuvieron licencia de cualquier Ordinário para administrar los Sacramentos á los Indios, no necesitan de nueva licencia, cuando quiera que el Provincial los permute ó cambie á otra Doctrina de las que tiene designadas la dicha Compañía.

Por lo cual prohibe en virtud de Santa Obediencia que dichos Religiosos sean en adelante molestados por los Ordinários contra el tenor de la Bula de S. Pio V, obligándolos á obtener nueva aprobacion, cuando pasan de una doctrina á otra. No obstante cualquiera Constitucion.... Dado en 2 de Enero de 1597.

Cuyas Letras confirma en ésta Constitucion Paulo V dándoles nueva fuerza y valor. Dado en 21 de Junio de 1608.

INDULGENCIAS POR ENSENAR LA DOCTRINA CRISTIANA.

La Santidad de Ntro. Smo. Padre Gregorio Papa XV, de feliz memoria, se dignó expedir á favor de la Sagrada Religion de la Compañía de Jesús, la Bula del tenor siguiente.

Deseando que se ejerciten en todas partes con aumento del Divino Culto las obras de piedad y Caridad Cristiana, convidamos y movemos á cualesquiera fieles de Cristo, especialmente á los que sirven á Dios bajo del suave yugo de la Religion, para que sean más prontos á ejercitarlas con indulgencias y remisiones de pecados, segun vemos que conviene saludablemente en el Señor, para propagar la Religion Cristiana y procurar la salud de las almas.

Por lo cual siendo así, segun hemos entendido, que nuestros amados hijos, los Clérigos de la Compañía de Jesus, entre las piadosas obras, que ejercitan, abrazan con suma piedad y diligencia el particular Instituto, segun los votos, que de ellos hacen, de enseñar cuidadosamente los rudimentos de la Fé Católica y todas las virtudes Cristianas á cualesquiera niños y adultos y por toda la cristiandad, Nos por lo que toca al cargo de nuestro Pastoral Oficio, queriendo fomentar ésta piadosa obra, de la cual hasta ahora se han cogido copiosísimos frutos, y esperamos que en adelante se cojan mucho más copiosos, para que la devocion de los dichos Clérigos á ejercitar dicha obra se aumente más cada dia, confiados en la misericordia de Dios omnipotente, y en la autoridad de sus bienaventurados Apóstoles, S. Pedro y S. Pablo, é inclinados á los ruegos de nuestro amado hijo Mucio Viteleschi, Prepósito Gral. de lo dicha Compañía, que sobre esto humildemente nos ha hecho, concedemos misericordiosamente en el Señor, indulgencia plenária y remision de todos sus pecados, á todos y á cada uno de los Clérigos de dicha Compañía y á todos los demás fieles Cristianos en cualquiera parte del mundo que estén, y cooperaren con los dichos Clérigos, que con licencia de sus superiores respectivamente y con el consentimiento de los Ordinários de las tierras, donde se hallaren y acostumbraren enseñar á cualesquiera personas, niños ó adultos, la Doctrina Cristiana, segun los Decretos del Sagrado Concilio de Trento ó asistir à la explicacion de ella miéntras se enseña, si verdaderamente arrepentidos y confesados recibieren en un dia de fiesta, que los dichos Ordinários han de señalar, una vez en el año en las Iglesias, en que se enseña la Doctrina Cristiana el Smo. Sacramento de la Eucaristía.

Y tambien concedemos la misma indulgencia plenária y remision de todos sus pecados á los mismos, que en el artículo de la muerte, verdaderamente contritos y confesados recibieren el dicho Smo. Sacramento de la Eucaristía, y no pudiendo hacerlo, invocaren con ánimo contrito el nombre de Jesús á lo ménos con el corazon.

Fuera de esto, á los mismos que del mismo modo, verdaderamente contritos y confesados recibieren una vez cada mes, el Smo. Sacramento de la Eucaristía, les concedemos siete años y siete cuarentenas de perdon.

Y á los que fueren causa de que los niños, los esclavos ó cualesquiera otra persona vayan á oir la Doctrina Cristiana, doscientos dias de perdon.

Y á los que en los dias de las estaciones de ésta Ciudad de Roma enseñaren la Doctrina con licencia del Ordinário en las Iglesias ú Oratorios, y tambien los que fueren á oirla, ganan las mismas indulgencias, que ganaran y pudieran ganar, si visitasen personalmente las Iglesias de las Estaciones de dicha Santa Ciudad.

Las mismas indulgencias ganan los Visitadores de las Escuelas de la Doctrina Cristiana, que por oficio visitaren aquellas Escuelas, que en aquel dia pudieren visitar, si habiendo confesado, recibieren el Smo Sacramento de la Eucaristía.

Demás de esto, concedemos cien dias de perdon á los mismos, que en los dias feriados explicaren ésta Doctrina Cristiana del modo dicho, pública y privadamente.

Tambien á todos y á cada uno de los Preceptores y Maestros de escuelas, que en los dias de fiesta llevaren á sus discípulos á oir la Doctrina Cristiana y se la enseñaren, siete años de perdon.

Y á los que en los dias feriados, explicaren la Doctrina en sus propias Escuelas, cien dias de perdon.

Tambien á los dichos Clérigos, que en las Iglesias ú Oratorios, donde se enseña la Doctrina Cristiana, predicaren la palabra de Dios ó hicieren conferencias ó colaciones espirituales, aunque en aquel dia no vayan á alguna escuela á enseñar la Doctrina, les concedemos siete años de perdon.

Tambien á todos y á cada uno de los Padres y Madres de familias, que en su casa explicaren semejantemente la Doctrina Cristiana á sus hijos, esclavos y demás personas de su familia, por cada vez que esto hicieren, les concedemos cien dias de perdon.

Item : á los que saliendo por las Ciudades, tierras ó territorios y otros lugares á enseñar la Doctrina Cristiana, convocaren y llamaren á oirla y aprenderla, á los hombres, mujeres y niños, siete años de perdon.

Y tambien á los que salieren fuera de las Ciudades á enseñar, como se ha dicho, la Doctrina por los Castillos y Aldeas ó casas de campo, diez años de perdon.

Item : á todos y á cada uno de los fieles, que se dedicaren por tiempo de média hora, á estudiar la Doctrina Cristiana para aprenderla y para enseñarla, y á los que asistieren por el dicho tiempo á oirla, cien dias de perdon.

Y finalmente, á los mismos, que acostumbran enseñar la dicha Doctrina Cristiana, si visitaren á los enfermos, todas las veces que lo hicieren, les perdonamos y relajamos, en la forma, que acostumbra la Iglesia, doscientos dias de las penitencias, que le han sido impuestas, ó de cualquier modo debieren.

Y valgan las presentes Letras y concesiones por todos los tiempos venideros perpétuamente, no obstante cualesquiera Constituciones y Ordenaciones Apostólicas y cualesquiera otras contrárias.

Mas queremos que, si á los dichos Clérigos, para las dichas obras ó acciones les hubieren sido concedidas por Nos ó por nuestros Predecesores algunas otras indulgencias por tiempo, que todavía no se haya cumplido ó perpétuamente, las presentes sean de ningun valor.

Y tambien queremos que se de el mismo crédito y hagan la misma fe los traslados de éstas nuestras letras, aunque sean impresos, estando formados de mano del Secretário y sellado con el sello del Prepósito Gral. de la dicha Compañía ó de otra persona constituida en dignidad Ecca., que se diera y que hicieran las presentes Letras, si se exhibieran y presentaran.

Dado en Roma, en Santa María la Mayor, debajo del anillo del Pescador, el dia veinte y ocho de Setiembre de mil seiscientos y veinte y dos. Año segundo de nuestro Pontificado.

Hállanse en Cadiz en una Tabla clavada en una de las Columnas de la antigua Iglesia de la Compañía de Jesus. Y son las mismas, que posteriormente concedió Inocencio XI á los Menores Observantes, como se verán abajo. Todas son comunicables á los Mendicantes.

LIMOSNA DE LOS PARROCOS EN LOS ENTIERROS, QUE SE HACEN EN LAS IGLESIAS DE LOS REGULARES EN INDIAS.

Urbanus Episcopus Servus Servorum Dei.

Dilectis Filiis Hæreticæ pravitatis Inquisitoribus in Limanis et Mexicanis, aliisque Orientalium et Occidentalium Indiarum Civitatibus et Diœcesibus commorantibus, salutem et Apostolicam benedictionem.

Alias felicis recordationis Paulo Papa V, Prædecessori nostro, pro parte tunc in humanis agentis Mathæi de Recalde, etiam tunc Vicecommissarii Generalis indiarum Occidentalium Ordinis Fratrum Minorum S. Francisci de Observantia, exposito, quod Rectores Parochialium Ecclesiarum Indiarum Occidentalium et Orientalium, ne Christifidelium, qui pro tempore ab humanis decedebant cadavera, ita commode in Ecclesiis Fratrum et Monialium dicti Ordinis Ecclesiasticæ sepulturæ tradi valerent, de consilio forsan superiorum suorum abusum introduxerunt, ut majorem scilicet eleemosynam exigerent ab illis, qui Ecclesiis dicti Ordinis sepeliebantur, quam si in propriis Ecclesiis sepelirentur, ita ut Christifideles, qui in Ecclesiis hujusmodi sepeliri desiderabant, parem ad minus Parochialibus Ecclesiis eleemosynam relinquere debebant, ratione eorum sepulturæ, ei quam Ecclesiis Ordinis hujusmodi relinquebant, et quod pejus erat, si quis pro animæ suæ refrigerio nonnullas Missas a Fratribus prædicti Ordinis celebrandas reliquisset, prætendebant Parochi eleemosynam, rationæ Missarum hujusmodi relictam, inter ipsos et Fratres prædictos dividendam esse, et ulterius iidem Rectores, de mandato forsan Ordinariorum suorum, filios quorum patres in Ecclesiis dictorum Fratrum et Monialium sepulti erant, aut sepulturam particularem pro se et suis habebant, nulla consuetudine suffulti, in eorum Parochialibus Ecclesiis sepeliri, et dictos patres ad hoc ut in dictis Parochialibus Ecclesiis sepelirentur cogere et compellere contendebant, et quotquot Fratres Regulares ad sepulturam Ecclesiasticam in suas Regulares Ecclesias comitabantur tot Sacerdotes seculares aut clericos assumi volebant, in maximum domorum Monasteriorum dicti Ordinis præjudicium, eo quod multi duplicis hujusmodi funerum impensæ difficultate deterriti, in dictis Regularibus Ecclesiis sepulturam eligere non poterant; unde fiebat, ut dicti Ordinis Ecclesias mortuorum sepulturis et consequenter eleemosynis, quæ in suffragium animarum fieri consueverant, paulatim destitutas iri, verendum erat : idem Prædecessor supplicationibus sibi desuper hinc porrectis inclinatus, et abusus hujusmodi e medio tollere ac prædicti Ordinis, ejusque Religiosorum, ut majores in vinea Domini fructus afferre studerent, commoditatibus prospicere cupiens, de consilio Venerabilium Fratrum nostrorum, tunc suorum, S. R. E. Cardinalium consultationibus et negotiis Episcoporum et Regularium præpositorum, omnibus et singulis Parochialium Ecclesiarum in partibus Indiarum, tam Occidentalium, quam Orientalium Rectoribus, tunc et pro tempore existentibus, interdixit prohibuitque, ne sub Excommunicationis majoris latæ sententiæ pœna, a qua non nisi ab ipso Romano Pontifice pro tempore existente, nisi in mortis articulo, absolvi possent, ex tunc deinceps perpetuis futuris temporibus majorem eleemosynam ab iis, qui in dictarum domorum utriusque sexus Ordinis S. Francisci Ecclesiis sepulturam eligebant et sepeliebantur ea, quam illis præscribit Concilium Tridentinum, sess. 25, cap. 13 (juxta explicationem a piæ memoriæ Pio Papa V, Prædecessore nostro, sub datum Romæ, apud S. Petrum 1567, VII Kalendas Junii, Pontificatus sui anno secundo) quovis prætextu aut occasione etiam de consilio, consensu, et mandato suorum Ordinariorum exigere, nec filios quorum patres in Ecclesiis dictorum Fratrum et Monialium sepulti erant, aut sepulturam

particularem pro se et suis habebant, in eorum Parochialibus Ecclesiis sepeliri et dictos patres ad hoc ut in dictis Parochialibus Ecclesiis sepelirentur cogere valerent seu præsumerent: mandans propterea dilectis Filiis causarum Curiæ Cameræ Apostolicæ Generali Auditori, ac earumdem Indiarum Societatis Jesu Provincialibus pro tempore existentibus, quatenus ipsi vel duo, aut unus eorum per se vel alium seu alios, ubi et quando opus foret, et quoties pro parte Superiorum et Fratrum cujuscumque domus et Monasterii dicti Ordinis fuissent requisiti, vel eorum aliquis fuisset requisitus, prædictas Litteras et in eis contenta quæcumque solemniter publicantes, eisque in præmissis efficacis defensionis præsidio assistentes, facerent, Apostolica auctoritate, illorum omnium et singulorum effectu pacifice frui et gaudere; non permittentes eos desuper a quoquam quavis auctoritate quomodolibet indebite molestari.....

Cum autem, sicut exhibita nobis nuper pro parte dilecti Filii Fratris Joannis Baptistæ Sanchez moderni Custodis Provinciæ Carthaginensis ac Secretarii et in Romana Curia Procuratoris dicti Ordinis petitio continebat, rerum usu compertum fuerit, quod prædicti Provinciales (qui adeo pauci et propter negotiorum multitudinem detenti existunt ac etiam propter locorum, in quibus pro tempore commorantur, distantiam, tum etiam ex eo quod Provinciales præfati nullos notarios, quorum opera prædictæ Litteræ et in eis contenta præmissis contra facientibus intimari, illaque adimpleri facere possint, habentes, Notariorum Ordinariorum locorum Parochis potius quam prædictis Religiosis adhærentium opera uti cogantur, quo fit ut dictarum Litterarum exequutio non ita facile reportari possit) præmissis difficile intendere possint, id vero in grave maximumque dictorum Religiosorum incommodum cedat; et si prædictæ Litteræ ac in eis contenta nobis committerentur multo facilius et citius dictarum Litterarum exequutionem reportare possent; quare pro parte dicti Joannis Baptistæ nobis fuit humiliter supplicatum, quatenus prædictorum Religiosorum indemnitati ac alias in præmissis opportune providere de benignitate Apostolica dignaremur.

Nos igitur eumdem Joannem Baptistam ac Ordinis hujusmodi singulares personas, a quibusvis Excommunicationis etc. absolventes, hujusmodi supplicationibus inclinati, discretioni vestræ per Apostolica scripta mandamus, quatenus vos vel duo aut unus vestrum, si, et postquam dictæ Litteræ vobis præsentatæ fuerint ad illarum exequutionem, servata alias earum forma, auctoritate nostra procedatis, illasque exequamini et in eis contenta quæcumque adimpleri faciatis in omnibus et per omnia, perinde ac si illæ vobis et non prædictis Provincialibus a principio directæ fuissent. Non obstantibus.....

Datum Romæ, apud S. Petrum, anno Incarnationis Dominicæ 1624, 21 Martii, Pontificatus nostri anno primo (Ex Bull. Rom. sub Pio IX ed.).

## INDULTO A LOS RELIGIOSOS FRANCISCANOS DE LAS INDIAS PARA RECIBIR ORDENES « EXTRA TEMPORA. »

Urbanus Papa VIII. Ad perpetuam rei memoriam.

Cum, sicut dilectus Filius Commissarius in Romana Curia Generalis Fratrum Ordinis Minorum S. Francisci, de Observantia nuncupatorum, nobis exponi fecit, ejusdem Ordinis S. Francisci Professores in Indiarum Occidentalium partibus commorantes, assidua in sacramentorum Ecclesiasticorum administratione, continuisque verbi Dei prædicationibus et aliis spiritualibus exercitiis, uberes in vinea Domini fructus inibi afferant; et propterea quo

ipsi Fratres dicti Ordinis S. Francisci in dictis partibus commorantes in piorum operum hujusmodi exercitio utilius et melius continuare valeant, eisdem Fratribus per nos desuper indulgeri summopere desideret.

2. Nos ejusdem Commissarii Generalis votis, quantum cum Domino possumus, benigne annuere, ipsumque specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes, ac domorum seu Conventuum Ordinis Fratrum S. Francisci in eisdem partibus existentium singulares personas a quibusvis Excommunicationis, suspensionis et interdicti, aliisque Ecclesiasticis sententiis, censuris et pœnis a jure vel ab homine quavis occasione vel causa latis, si quibus quomodolibet innodatæ existunt, ad effectum præsentium dumtaxat consequendum, harum serie absolventes et absolutas fore censentes, supplicationibus ejusdem Commissarii Generalis nomine super hoc nobis humiliter porrectis inclinati, omnibus et singulis ejusdem Ordinis S. Francisci in partibus Indiarum Occidentalium hujusmodi tantum existentibus expresse professis, ut de Superiorum suorum licentia a quocumque, quem maluerint, Catholico Antistite, gratiam et communionem Apostolicæ Sedis habente, in propria Diœcesi residente, vel in aliena, de Diœcesani loci consensu, Pontificalia exercente, per eos eligendo ad omnes etiam sacros et Presbyteratus ordines extra tempora ad id a jure statuta, ac interstitiis a sacro Concilio Tridentino designatis minime servatis annique circulo non expectato, etiamsi in unoquoque ex dictis sacris Ordinibus susceptis, antequam ad alium promoveantur, se minime exercuerint, dummodo tamen ad id idonei reperiantur, et servatis alias servandis promoveri, et promoti in illis etiam in altaris ministerio ministrare libere et licite possint et valeant, Apostolica auctoritate, tenore præsentium, concedimus et indulgemus.

3. Non obstantibus felicis recordationis Gregorii XIII et Gregorii XIV, Romanorum Pontificum, Prædecessorum nostrorum, aliisque.....

4. Volumus autem quod præsentium transumptis.....

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 30 Junii 1625, Pontificatus nostri anno secundo. (Ex Bullar. Rom. sub Pio IX edito.)

### INDULTO PARA QUE LOS RELIGIOSOS DESCALZOS DE S. AGUNTIN SE PUEDAN ORDENAR « EXTRA TEMPORA » EN LAS INDIAS Y FILIPINAS.

Urbanus Papa VIII. Ad futuram rei memoriam.

Cum, sicut Dilectus Filius Procurator Generalis Fratrum Ordinis Eremitarum S. Augustini, Discalceatorum nuncupatorum, Hispaniarum et Indiarum, nobis nuper exponi fecit, Fratres prædicti in Philippinis et Indiis Occidentalibus degentes, ob locorum hujusmodi ab Episcopis distantiam non sine impensis et magnis incommodis ipsos Episcopos, pro sacris Ordinibus suscipiendis, sæpius adire nequeant, cupiatque propterea illis nos desuper, ut infra, opportune provideri :

Nos Procuratorem et Fratres prædictos specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes, et a quibusvis Excommunicationis, suspensionis et interdicti, aliisque Ecclesiasticis sententiis, censuris et pœnis, a jure vel ab homine, quavis occasione vel causa latis, si quibus quomodolibet innodati existunt, ad effectum præsentium dumtaxat consequendum, harum serie absolventes et absolutos fore censentes, supplicationibus ejusdem Procuratoris illorum nomine nobis super hoc humiliter porrectis, inclinati, de Venerabilium Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium negotio Propagandæ Fidei propositorum consilio, eisdem Fratribus, ut

a quocumque, quem maluerint, Catholico Antistite, gratiam et communicationem Apostolicæ Sedis habente, in propria Diœcesi residente, vel in aliena, de Diœcesani loci consensu, Pontificalia exercente, per eos eligendo, ad quatuor minores, quatuor feriatis seu non feriatis seu unica, et subinde ad sacros subdiaconatus, diaconatus et Presbyteratus ordines tribus dominicis seu aliis festivis diebus, continuis vel interpolatis, etiam extra tempora ad id a jure statuta, ac interstitiis a sacro Concilio Tridentino designatis, minime servatis, annique curriculo non expectato, etiamsi in unoquoque ex dictis sacris Ordinibus, antequam ad alium promoveantur, se non exercuerint, dummodo tamen ad id idonei reperiantur, promoveri et promoti in illis, etiam in altaris ministerio, ministrare libere et licite valeant, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, concedimus et indulgemus; necnon Antistiti per eos eligendo hujusmodi Ordines prædictos eis conferendi licentiam impartimur.

Non obstantibus.....

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 9 Julii 1633, Pontificatus nostri anno decimo. (Ex Bull. Rom. sub Pio IX edito).

### LOS RELIGIOSOS DE LA COMPAÑIA DE JESUS INTRA CLAUSTRA DEGENTES NO DEBEN SER JUZGADOS POR LOS ORDINARIOS.

Urbanus Papa VIII. Ad futuram rei memoriam.

Provisionis nostræ debet provenire subsidio, ut jus suum unicuique conservetur. Proinde nos tenorem quarumdam Litterarum in forma Brevis felic. rec. Pauli Papæ V, Prædecessoris nostri, in favorem Religiosorum Societatis Jesu Assistentiæ Hispaniarum, emanatarum, et in Secretaria nostra, tunc ipsius Pauli Prædecessoris repertum, de verbo ad verbum transcribi et præsentibus adnotari fecimus, pro eo quod hujusmodi tenore dicti Religiosi se indigere, nobis nuper significari fecerunt, qui quidem tenor talis est, videlicet. « Paulus Papa V. Ad futuram rei memoriam. Religiosorum Societatis Jesu Assistentiæ Hispaniarum quieti, quo facilius ex eorum instituto suaviores in agro Domini fructus afferant, prospicere cupientes, ea quæ illos perturbare possunt indubitanter e medio tollere curamus, prout in Domino conspicimus salubriter expedire. Cum itaque, sicut per dilectum Filium, ejusdem Societatis Præpositum Generalem, nobis nuper fuerit expositum, quidam locorum Ordinarii contendant, Religiosos intra claustra degentes, coram ipsis convenire debere in causis civilibus *cap. Volentes de privilegiis in Sexto* comprehensis, propter ipsius innovationem a Concilio Tridentino factam sess. 7ª cap. 14, quo præfatos Religiosos, eorum privilegiis abrogatis, prætendunt comprehendi. Cumque præterea, ut pariter prædictus Præpositus nobis exposuit, iidem locorum Ordinarii similiter contendant, Religiosos, intra claustra degentes, in prima instantia coram ipsis debere convenire, ex decreto ejusdem Concilii Tridentini sess. 24, cap. 20, *de Reformatione*. Et cum pro parte dicti Præpositi Societatis Jesu Assistentiæ Hispaniarum super præmissa opportuna declaratio in Congregatione Venerabilium Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium, Sacri Concilii Tridentini Interpretum, quæsita fuerit, ipsaque Congregatio responderit, ad primum videlicet : « Negative : constitutione, in æquali, Concilio Lugdunensi edita, quæ incipit *Volentes*, neque Decreto ejusdem Concilii Tridentini cap. 14, sess. 7ª, comprehendi Regulares. Ideoque eos juxta eorum privilegia coram suis Superioribus vel Conservatoribus esse puniendos. » Ad secundum autem ; « Decretum ejusdem Concilii Tridentini dicto cap. 20, sess. 24, ad Regulares non pertinere, nec eorum conservatorias imminuere, nec quoad primam eorum instantiam aliquid novi inducere ; » Nos ut declarationibus Congregationis prædictæ dicti Religiosi Societatis Jesu Assistentiæ Hispa-

niarum, ut par est, efficacius in judicio et extra uti possint, opportune providere, ipsosque specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes, et eorum quemlibet a quibusvis Excommunicationis..... harum serie absolventes et absolutos fore censentes, supplicationibus eorum nomine nobis super hoc humiliter porrectis inclinati, supradictis declarationibus inhærentes, universis et singulis Venerabilibus Fratribus nostris, Archiepiscopis, Episcopis et cæteris locorum Ordinariis, eorumque Vicariis in spiritualibus Generalibus, Apostolica auctoritate per præsentes præcipimus et mandamus, ne prædictos Religiosos Societatis Jesu Assistentiæ Hispaniarum, contra dictarum declarationum tenorem ullatenus molestare præsumant, sed easdem declarationes observent, irritum nihilominus decernentes et inane quidquid secus super his a quoquam, quavis auctoritate scienter vel ignoranter contigerit attentari... Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 7 Decembris 1606, Pontificatus nostri anno secundo. » Cæterum ut earumdem Litterarum tenor sic insertus omnem rei seu facti certitudinem faciat, Apostolica auctoritate decernimus, ut illud idem robur, eamdemque vim et eumdem vigorem dictus tenor in omnibus et per omnia habeat, quem haberent originales Litteræ etc. Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 13 Martii 1634, Pontificatus nostri anno undecimo. (Del Archivo Nacional de Lima, Legajo 1186.)

### EL GENERAL DE LA COMPAÑIA DE JESUS PUEDE MUDAR SUS SUBDITOS, AUNQUE ESTEN EN LAS MISIONES « DE PROPAGANDA FIDE. »

En 15 de Octubre de 1646 en la exposicion, que hizo el P. Manuel Caponio á la Sagrada Congregacion ; á saber, que el General de la Compañía de Jesus deseaba que en las Misiones *de Propaganda Fide*, le fuese permitido mudar los Padres empleados en ellas, sin consultar á la Sagrada Congregacion ; la misma Congregacion fue de parecer que se le debia conceder la peticion, con tal que se expresase el nombre de los removidos sin mencionar la causa, así como el de los substitutos para declararlos Misioneros *de Propaganda* y si fuere necesario, renovarles sus facultades. (Del Archivo del Tucuman, S. J.) Fastos Ord. 309.

### PROHIBICION A LOS PARROCOS DE LLEVAR DERECHOS MAYORES A LOS QUE SE ENTIERRAN EN LOS CONVENTOS.

Clemens Papa X. Ad futuram rei memoriam.

Nuper pro parte Dilecti Filii Joannis a Sancto Didaco Villalon.... Procuratoris, pro Servi Dei Francisci Solani Canonizatione promovenda, deputati, Congregationi Venerabilium Fratrum Nostrorum S. R. E. Cardinalium negotiis et Consultationibus Episcoporum et Regularium præpositæ, exposito, quod mensibus præteritis emanarunt a dicta Congregatione quædam Decreta circa funera et exequias, quæ fiunt super cadaveribus in Ecclesiis dicti Ordinis : et subjuncto in eadem expositione, quod licet Decreta hujusmodi comprehenderent omnes Ecclesias ejusdem Ordinis, nihilominus locus facile non erat illorum executioni in Provinciis Indiarum Occidentalium Regnorum Peruvii et Novæ Hispaniæ, nisi ipsæ Provinciæ expresse nominarentur ; ideoque supplicato, ut declarare dignaretur dicta Decreta in Ecclesiis prædictarum Provinciarum observari debere ; emanavit ab eadem Congregatione Decretum tenoris sequentis, videlicet : « Sacra Congregatio Eminentissimorum S. R. E. Cardinalium, negotiis et Consultationibus Episcoporum et Regularium præposita, Oratoris precibus benigne indulgens, censuit dandam esse petitam declarationem sæpe alias editam, eamque etiam in prænarratis Ecclesiis Indiarum religiose observandam, videlicet : Episcopos seu Ordinarios locorum

permittere non debere, ut Parochi aliique de Clero Sæculari majorem eleemosynam sibi attribui faciant ab hæredibus defunctorum, qui in Ecclesiis Regularium sepulturam sibi elegerint, quam percipere possent, si in Parochiali seu alia ipsius Cleri Sæcularis Ecclesia sepeliri voluissent : contrariis quibuscumque non obstantibus : Romæ, 6 Maii 1672. F. M. Cardinalis Brancatius. » Cum autem, sicut prædictus Joannes nobis subinde exponi fecit, ipse, decretum hujusmodi pro firmiori illius subsistentia Apostolicæ confirmationis nostræ patrocinio communiri summopere desideret : Nos specialem ipsi Joanni gratiam facere volentes, eumque a quibusvis Excommunicationis, suspensionis..... aliisque Ecclesiasticis sententiis.... absolventes.... supplicationibus ejus nomine nobis super hoc humiliter porrectis inclinati : Decretum præinsertum auctoritate Apostolica, tenore præsentium approbamus et confirmamus, illique inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adjicimus; salva tamen semper in præmissis auctoritate prædictæ Congregationis Cardinalium. Decernentes easdem præsentes Litteras semper firmas, validas et efficaces existere et fore.... Non obstantibus....

Datum Romæ, apud Sanctam Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris die 4 Junii 1672, Pontificatus nostri anno tertio. (Sacado del Archivo de S. Francisco de Lima, Registro 26).

## INDULGENCIAS POR ENSEÑAR Y APRENDER LA DOCTRINA CRISTIANA CONCEDIDAS A LA ORDEN DE MENORES OBSERVANTES.

Inocencio XI Papa. Para perpetua memoria.

Deseando que se ejerzan en todas partes las obras de piedad y caridad cristiana con aumento del culto Divino, excitamos á cualesquiera Fieles cristianos, especialmente á los que sirven al Altísimo bajo el suave yugo de la Religion, á fin de que estén más prontos para ejercerlas, con indulgencias y remisiones de pecados, segun vemos que conviene saludablemente en el Señor, para propagar la Religion Cristiana y procurar la salvacion de lás almas. Y en atencion á que (segun hemos entendido) los amados hijos, los Religiosos de la Orden de Menores de S. Francisco de la Observancia, entre las obras piadosas, que ejercen, una es el enseñar con la mayor aplicacion por todo el Orbe Cristiano los rudimentos de la Fé Católica y todas las virtudes Cristianas á los niños y á cualesquiera adultos : Nos, queriendo por razon del cargo de nuestro oficio pastoral, fomentar ésta obra piadosa y necesária á la República Cristiana, y de la cual han provenido hasta ahora muy pingües frutos, y esperamos que provengan en adelante mucho más abundantes; para que la devocion de los enunciados Religiosos se aumente más cada dia en el ejercicio de la referida obra; confiando en la misericordia de Dios Todopoderoso y en la autoridad de S. Pedro y San Pablo sus Apóstoles, y condescendiendo á las súplicas, que se nos han presentado humildemente sobre lo que se dirá, por el amado hijo Francisco Diaz de San Buenaventura, Comisário General en la Curia por la Familia Ultramontana de dicha Orden, concedemos misericordiosamente en el Señor.

Indulgencia plenaria y remision de todos sus pecados una vez en el año á todos y á cada uno de los Religiosos de la enunciada Orden, y á todos los demás Fieles Cristianos, de cualesquiera lugares que sean, que cooperen con los expresados Religiosos, que con licencia de sus Superiores respectivos, y con el consentimiento de los Ordinários locales, acostumbraren enseñar la Doctrina Cristiana segun los Decretos del Tridentino, á los niños y á cualesquiera adultos, ó acostumbren asistir, cuando se enseña la enunciada Doctrina, si los tales Religiosos y demás Fieles Cristianos verdaderamente arrepentidos, habiendo confesado, recibieren el Santisimo Sacramento de la Eucaristía el dia de fiesta, que se señalare por los Ordinários, en las Iglesias, en que se enseña la Doctrina Cristiana.

E igual indulgencia plenária y remision de todos sus pecados á los que tambien arrepentidos y habiéndose confesado, recibieren el Santísimo Sacramento de la Eucaristía, ó no pudiendo hacerlo, estando contritos, invocaren devotamente á lo ménos con el corazon el nombre de Jesus en el artículo de la muerte.

Además de esto concedemos siete años y otras tantas cuarentenas de perdon de las penitencias, que se les hayan impuesto, ó debidas por ellos en la forma acostumbrada de la Iglesia, á los que asimismo verdaderamente arrepentidos y habiéndose confesado, recibieren una vez al mes el Santísimo Sacramento de la Eucaristía.

Doscientos dias de Indulgencia á los que hicieren ó procuraren que los niños, los criados ú otras cualesquiera personas vayan á la Doctrina Cristiana.

Y los que en los dias de las Estaciones de nuestra Ciudad de Roma enseñaren la enunciada Doctrina Cristiana en las Iglesias ú oratorios con licencia de los Ordinários, y tambien los que fueren á ellas á aprenderla, ganen las mismas Indulgencias, que ganarian y podrian ganar, si visitasen personalmente las Iglesias de las Estaciones de dicha Ciudad.

Tambien ganarán las mismas indulgencias los Visitadores de la mencionada Doctrina, que por razon de su oficio visitaren las Escuelas, que pudieren en el dia, que habiendo confesado sus pecados, recibieren el Santísimo Sacramento de la Eucaristía.

Además de esto concedemos cien dias de indulgencia á los que en los dias feriados explicaren la enunciada Doctrina Cristiana pública ó privadamente como va dicho.

Igualmente concedemos siete años de perdon á todos y cada uno de los Maestros, que en los dias de fiesta llevaren á sus discípulos á la Doctrina Cristiana, y se la enseñaren.

Y otros siete años de perdon á los que en los dias feriados explicaren la enunciada Doctrina en sus propias Escuelas, ó hicieren pláticas de ella, aunque aquel dia no asistan á la Escuela á enseñar.

Y cien dias de indulgencia á todos y cada uno de los padres y madres de familia, que igualmente explicaren la Doctrina Cristiana en sus casas á sus hijos de ambos sexos, criados y criadas cada vez que lo hicieren.

Item siete años de perdon á los que fueren por dentro de las Ciudades, Villas y Lugares, á fin de enseñar á los hombres, mujeres y niños la enunciada Doctrina Cristiana.

Y tambien diez años de perdon á los que salieren fuera de las Ciudades, á las Villas y Lugares á enseñar la expresada Doctrina.

Y cien dias de indulgencia á todos y cada uno de los Fieles Cristianos, que se dedicaren por espacio de media hora á enseñar ó aprender la mencionada Doctrina, ó asistieren á ella.

Y asimismo á los sobredichos, que acostumbran enseñar la mencionada Doctrina Cristiana, cuantas veces visitaren los enfermos, doscientos dias de perdon.

Habiendo de valer las presentes para siempre en lo sucesivo, sin que obsten las Constituciones y disposiciones Apostólicas y otras cualesquiera cosas, que sean en contrário. Pero es nuestra voluntad que, si se hubieren concedido por Nos ó por nuestros Predecesores á los enunciados Religiosos, que hagan lo que va expresado, algunas otras indulgencias, que hagan de durar perpétuamente ó por tiempo, cuyo término no haya expirado, las presentes sean nulas; y que á los trasuntos ó ejemplares de las presentes Letras, aunque sean impresos, firmados de mano de algun Notário público ó del Secretário General de dicha Orden y sellados con el Sello del Ministro General de ella, ó de otra persona constituida en dignidad Eclesiástica, se dé tanta fé en todas partes, como se daria á las mismas presentes, si fueran exhibidas ó manifestadas. Dado en Roma, en S. Pedro, sellado con el Sello del Pescador, el dia 30 de Mayo de 1686, año décimo de nuestro Pontificado. En el nombre del Señor. Amen.

La presente copia se ha sacado de su propio original impreso, que me exhibió á mí el Notário, el M. R. P. Antonio Linaz, Comisario y Prefecto de las Misiones.... y en fé de ello lo he suscrito y signado con mi acostumbrado signo. En Roma, hoy dia 2 de Julio de 1688. En testimonio de verdad, Nicolas Mallesci, Notário de las causas de la Curia de la Cámara Apostólica. (Del Archivo de Ocopa).

### EL PARROCO NO PUEDE ENTRAR EN LAS IGLESIAS REGULARES ACOMPAÑANDO AL CADAVER.

Clemens Papa XI. Ad futuram rei memoriam.

Nuper pro parte dilecti Filii, Bernardini Solorzani, Procuratoris Generalis Provinciæ S. Joannis Baptistæ Ordinis Prædicatorum, Regni Peruani in Indiis Occidentalibus, Congregationi Ven. Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium, negotiis et consultationibus Episcoporum et Regularium præpositæ, exposito, quod alias prædicta Congregatio, die 7 Decembris 1640, instante tunc existente Commissario Curiæ Fratrum Ordinis Minorum S. Francisci, de observantia nuncupatorum, declaravit, Parochos et Presbyteros terræ de Lauretano ac alios Diœceseos Brundusin accipere non posse majorem eleemosynam pro defunctis, qui in Ecclesia dictorum Fratrum sepeliuntur, quam accipiebant pro iis, qui in Ecclesiis dictorum Parochorum et Presbyterorum Sæcularium : similiter die 31 Augusti 1658, instantibus Fratribus Provinciæ Dalmatiæ ejusdem Ordinis, declaraverat functiones generales super cadaveribus defunctorum, quæ itidem sepeliuntur in Ecclesiis Regularium, postquam ipsa cadavera ad Ecclesias ipsorum Regularium pervenissent, ad eosdem Regulares non autem ad Parochos pertinere, etc. His vero non obstantibus, cum Parochi in partibus Hispaniarum et Indiarum aliter in Ecclesiis Presbyterorum seu Clericorum Societatis Jesu, in gravem eorum præjudicium, prætenderent, tunc pariter existens Procurator Generalis earumdem Hispaniarum et Indiarum ejusdem Societatis, memoratæ Congregationi tunc existentium ejusdem S. R. E. Cardinalium die 6 Maii 1672 supplicaverat, ut ad removenda omnia et quæcumque scandala benigne declararet etc. Emanavit ab eadem Congregatione Cardinalium Decretum tenoris qui sequitur : « Sacra Congregatio Emorum. et Rmorum. S. R. E. Cardinalium negotiis et consultationibus Episcoporum et Regularium præposita, attentis narratis ac referente Emo. S. Priscæ, censuit ac decrevit, danda esse Decreta alias edita, et signanter illud emanatum sub die 6 Maii 1672 ad instantiam D. Alonsi de Alarcos, Procuratoris Generalis Hispaniarum et Indiarum Societatis Jesu, videlicet : Sacra Congregatio etc. Oratoris precibus benigne indulgens, censuit dandas esse petitas declarationes, sæpe alias editas, easque etiam in prænarratis Ecclesiis Societatis Jesu esse obeundas, nimirum, Parochis in associatione cadaverum non licere ingredi Ecclesias Regularium, sed teneri dimittere eadem cadavera ad januam Ecclesiarum, ibique solum posse benedicere et dare ultimum vale; officia vero et alia munia, quæ in hujusmodi ministeriis adhiberi solent, ab ipsis Regularibus peragi debere, non autem a Parochis, Episcopos seu Ordinarios locorum permittere non debere, ut Parochi aliique de clero sæculari majorem eleemosynam sibi attribui faciant ab hæredibus defunctorum, qui in Ecclesiis Regularium sepulturam sibi elegerint, quam percipere possint, si in parochiali seu alia ipsius cleri sæcularis Ecclesia sepeliri voluissent. Functiones funeralium super cadavera defunctorum, quæ in Ecclesiis Regularium contingit sepeliri, postquam ad easdem Ecclesias pervenerint, ad ipsos Regulares, non ad Parochos pertinere. Contrariis quibuscumque circa suprascripta omnia minime obstantibus. Romæ, 24 Aprilis 1716. F. Card. de Abdua Archiepiscopus Damascenus Srius. »

Cum autem, sicut dictus Bernardinus Procurator Generalis nobis subinde exponi fecit, ipse Decretum hujusmodi, quo firmius subsistat et servetur exactius, Apostolicæ confirmationis nostræ patrocinio communiri summopere desideret; Nos.... decretum præinsertum auctoritate Apostolica tenore præsentium approbamus et confirmamus etc.

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 3 Junii 1716, Pontificatus nostri anno decimo sexto (Bulár. Rom. de Mainardo).

Nota. Se cita en los Fastos, Ord. 489.

### ACOMPAÑAMIENTO DE CADAVERES POR LOS REGULARES.

En 15 de Diciembre de 1632 la Sagr. Congregacion respondió al Imo Ugarte, Arzobispo de Lima, á su 3ª duda, que los Regulares llamados á los funerales, debian reunirse en la Iglesia Parroquial ó en otra, segun la costumbre, pero de ningun modo esperar el cadáver en las calles, ó ir á la casa del difunto. Lo refiere Villarroel, *Gob. Eccl.* q. 6. a. 13.

Otra declaracion trae el mismo Villarroel despues de ésta, á saber: que de ninguna manera es lícito á los Regulares bajo cualquier pretexto, costumbre ó privilegio, entrar en las Parroquias procesionalmente con cruz para levantar el cadáver, sin llamar y esperar al Párroco, y estar presente, á no ser que el mismo Párroco consienta ó permita otra cosa, ó requerido rehuse el venir. Roma, 12 de Enero de 1604. Véase Pignatelli, tom. 8 Consult. 73 (Fast. Ord. 281).

### RESCRIPTO DE LA SAGRADA CONGREGACION A CIERTAS DUDAS PROPUESTAS POR LOS COLEGIOS Y SEMINARIOS DE OBSERVANTES.

Decretum Sacræ Congregationis Generalis de Propapanda Fide habitæ die 24 Januarii 1724.

Relatis per Emum. et Rmum. Dnum. Dnum. Cardinalem Nicolaum Spinola infrascriptis dubiis Sacræ Congregationis, propositis nomine Collegiorum et Seminariorum Ultramontanæ Familiæ Ordinis Minorum Observantium S. Francisci, videlicet :

1. An Collegia seu Seminaria Missionum subjici debeant Provincialibus, seu potius Superiori Generali illarum partium, in quibus fundata fuerunt, immediate subjecta sint.

2. An pro transitu Fratrum a Provinciis ad Seminaria, requiratur consensus Provincialium, vel potius sufficiat acceptatio per Guardianos Seminariorum facta, de consensu majoris partis Discretorii.

3. An institutio Prædicatorum et Confessariorum, necnon Clericorum ad Ordines suscipiendos destinatio, spectet ad Provinciales seu ad Delegatos a Superioribus Generalibus pro regimine Collegiorum; et an Superiores Generales possint hujusmodi facultatem Provincialibus seu aliis sibi bene visis delegare.

4. An Provincialis Delegatus a Superioribus Generalibus possit alium cum facultatibus sibi concessis in sui locum subdelegare.

5. An facultatibus pro foro conscientiæ tributis Missionariis gaudeant ipsi Missionarii, dum manent in Collegiis, seu extra, de licentia Superiorum, vel illis gaudere incipiant a die, qua e Seminario exeunt ad exercendas Missiones usque ad reditum inclusive; seu potius præfatis facultatibus tantum potiantur, dum actualiter vacant exercitio Missionum.

6. An Missionarii, nomine et facultate Commissarii et Guardiani, a quibus mittuntur ad

Missiones, seu potius nomine et auctoritate hujus Sacræ Congregationis, valeant dispensare super anno Novitiatus cum illis, qui noviter eliguntur Ministri Tertii Ordinis S. Francisci, in locis Missionum tunc fundati, illisque possint tradere Litteras Patentes suæ institutionis, sigillo Collegii munitas et a Guardiano vel Commissario Missionum subscriptas.

7. An procurantes quocumque prætextu, sive per se, sive per alios, extrahere Missionarios a Seminariis, eisdem pœnis et censuris subjaceant, quibus innodantur illi, qui procurant transitum ad dicta Seminaria impedire.

8. An pœnæ et censuræ impositæ contra impedientes transitum Patrum ad Seminaria, extendi debeant ad Provinciales et alios Superiores, qui Religiosos ad Provinciam redeuntes ante decennium completum non mulctant pœnis in statutis Missionum contentis.

9. An Præsidens electioni Guardianorum possit suffragium ferre in ista electione.

10. An Antiquioritas Discreti, qui debet præsidere Communitatibus et Seminariis in absentia Guardiani et Præsidis computari debeat ab ætate, sive ab ingressu in Religionem, sive ab ipso officio Discretoriatus; et an illi, qui fuerunt Guardiani, debeant præferri aliis Discretis antiquioribus in officio Discretoriatus, qui Guardiani non fuerunt.

11. An visitatio Seminariorum facienda per Superiores Generales vel eorum Commissarios, explenda sit semel in anno, vel semel in triennio; et quatenus semel in anno, an pro unaquaque vice sit a Superiore Generali deputandus novus Commissarius, vel sufficiat deputatio primi Commissarii.

12. An scriptor casuum et eventuum extraordinariorum Missionum, necnon vitæ et gestorum Missionariorum, qui per antea in quolibet Seminario ad libitum Guardianorum assignari poterat, sit in posterum assignandus ab eisdemmet Guardianis sub præcepto vel aliqua pœna imponenda et incurrenda ab ipsis, quatenus omittant assignare.

13. An Missionarii qui post decennium vel saltem post duodennium completum in exercitio Missionum laudabiliter se gesserunt, dum redeunt ad propriam Provinciam, gaudere possint privilegiis et gratiis, quibus fruuntur Prædicatores Generales.

14. An Decretum hujus Sacræ Congregationis sub die 16 Novembris 1688 suffragetur solis Lectoribus Jubilatis votum perpetuum habentibus, qui fuerunt Scriptores Seminariorum; an vero suffragetur etiam cæteris Lectoribus, qui Scriptorum munus non exercuerunt, et an hujusmodi munus Scriptoris necessario sit conferendum Lectori Jubilato, sive conferri possit alteri Religioso idoneo, non Lectori Jubilato, licet in Seminario adsit Lector Jubilatus.

15. An Statutum loquens de electione Missionariorum in Visitatores, Reformatores et Provinciales, locum etiam habeat in electione Missionariorum in Custodes, Definitores et Guardianos alicujus Conventus Provinciæ; et an Missionarius sic electus talia munia acceptare teneatur. Similiter an Provinciales, qui juxta statuta Ordinis, completo triennio eorum officii, remanent de Corpore Definitorii per totum triennium immediate sequens, redire debeant ad Seminarium intra quatuor menses, uti præscribunt Statuta Missionum.

Emi. Patres, audita informatione et voto Commissarii Generalis Curiæ supradicti Ordinis, reque mature perpensa, decreverunt ut infra.

Ad 1. Collegia Missionariorum esse immediate subjecta Superiori Generali, sive sint fundata inter Christifideles, sive in partibus infidelium et ubicumque.

Ad 2. Posse transire, prævio consensu Superiorum Missionum, facto verbo cum Provinciali, juxta formam Statuti.

Ad 3. Institutionem Prædicatorum, Confessariorum, necnon destinationem Clericorum ad Ordines suscipiendos spectare ad Delegatos a Superioribus Generalibus pro regimine Collegiorum, qui Delegati esse tantum possint Provinciales, juxta Decretum Sacræ Congregationis, sub 1688.

Ad 4. Negative, nisi habeant facultatem expressam subdelegandi in Litteris Delegationis.

Ad 5. Affirmative, in actu exercitii tantum.

Ad 6. Negative.

Ad 7. Supplicandum SSmo pro extensione pœnarum.

Ad 8. Moneantur Superiores super omnimoda observantia Statutorum, et notificent dispensatis, si qui sint, Dispensationes iisdem non suffragari, nisi in casibus a Statutis expressis.

Ad 9. Negative.

Ad 10. Antiquioritatem Discreti esse desumendam ab Officio Discretoriatus, et Ex-Guardianos esse cæteris præferendos.

Ad 11. Visitationem faciendam esse semel in triennio, nisi causa particularis a Superioribus cognoscenda urgeat.

Ad 12. Affirmative, sub pœna privationis vocis activæ et passivæ.

Ad 13. Nihil innovari, et servetur statutum.

Ad 14. Decretum Sacræ Congregationis suffragari Lectoribus, etiamsi non fuerint Scriptores, et ad munus Scriptoris esse deputandum magis idoneum, quamvis non sit Lector Jubilatus, arbitrio Superioris Generalis.

Ad 15. Negative, quoad primam et secundam partem. Quo vero ad tertiam, Affirmative, juxta modum, qui est ut adimpleat per Compromissum.

Deinde facta per R. P. D. Petrum Aloysium Carafa, Archiepiscopum Larissæ, Secretarium, relatione Decreti Sacræ Congregationis quoad præfatum septimum dubium SSmo Dno. Nostro Innocentio Papæ XIII, in solita Audientia, habita die 28 ejusdem mensis Januarii, Sanctitas Sua benigne annuit et approbavit.

Datum Romæ, ex Ædibus dictæ Sacræ Congregationis, die et anno, quibus supra. (Del Archivo de Ocopa.)

Nota. Atiéndase al Rescripto sobre la Duda 5ª, por el cual se declara, que las facultades concedidas á los Misioneros para el fuero de la conciencia, solo sirven cuando dichos Misioneros se hallan en ejercicio actual de la Mision, y no fuera de ella.

## DECLARANSE EXENTOS DE GABELAS LOS MENDICANTES, EN PARTICULAR LOS FRANCISCANOS.

Benedictus Episcopus Servus Servorum Dei. Ad perpetuam rei memoriam.

Sollicitudo Ecclesiæ universalis, per bonorum omnium largitorem Nobis injuncta exigit, ut Religiosos Dei famulos, eique placentes Ordines Regulares, præsertim Mendicantium, qui relictis mundi illecebris et arctam viam, quæ ducit ad vitam, ingressi, secuti sunt Dominum Redemptorem, gratiis Apostolicis fovere et modis omnibus propugnare, studeamus. Eapropter Antecessor noster, Beatus Pius Papa V, erga eosdem Ordines Mendicantes, Pontificiam benevolentiam ostensurus, eis Litteras tenoris sequentis indulsit :

« Pius Papa V ad perpetuam rei memoriam. Dum ad uberes, quos sacri Mendicantium Ordines, in agro Dominico quotidie faciunt fructus, attente respicimus, et attentæ considerationis indagine perscrutamur, ipsorum Religionis sinceritatem et voluntariæ paupertatis habitum, in quibus sub humilitatis spiritu devotum Altissimo præstant famulatum, dignum, quin potius debitum, reputamus, ut illis ea libenter concedamus, per quæ semotis quibuslibet gravaminibus, promptiores ejusdem Altissimi inhæreant servitiis. Hinc est quod nos, volentes

eosdem Mendicantium Ordines et dilectos Filios eorum Fratres et Monachos, cæterasque personas, ac etiam moniales quaslibet ejusdem Ordinis sub illorum cura degentes, specialibus favoribus et gratiis prosequi; Motu proprio, non ad alicujus nobis super hoc oblatæ petitionis instantiam, sed ex certa nostra scientia, ac de Apostolicæ potestatis plenitudine, quod ex nunc deinceps perpetuis futuris temporibus, omnes et singuli Mendicantium Ordinum hujusmodi Fratres, Monachi et dilectæ Filiæ in Christo Moniales, seu Sorores et aliæ utriusque sexus personæ Regulares, ubilibet per totum Christianum orbem diffusæ et constitutæ, illorumque Monasteria, Cænobia, Domus, Conventus, Ecclesiæ, Capellæ, Oratoria et alia loca, etiam unita ac membra et dependentia, necnon terræ cultæ et incultæ, possessiones, prædia, agri, et alia omnia et singulia mobilia et immobilia ac se moventia, et ubilibet, ac in quibuslibet rebus consistentia bona, necnon eorum in dictis bonis laborantes, coloni, arrendatarii, locatarii et affictuarii, negotiorumque suorum gestores universi quomodolibet nuncupati, nunc et pro tempore existentes, in perpetuum ab omnibus et singulis exactionibus, tam urbanis quam rusticis, nec non daciis, gabellis, pedagiis, vectigalibus, collectis, impositionibus et omnibus ordinariis et extraordinariis, ac tam realibus quam personalibus, meris et mixtis, etiam subsidio Triennali et augmento ac focularibus, equorum taxis, militumque hospitiis ac aliis quibuscumque nominibus nuncupatis, quavis auctoritate quomodolibet impositis et imponendis, et quæ laicis ac aliis quibusvis quomodolibet imponi consueverunt, et in futurum imponentur, ac ratione quarumcumque mercium et rerum cujuscumque generis vel qualitatis existentium, tam per mare et aquam dulcem, quam per terram undecumque et quomodocumque pro tempore delatarum; necnon animalium quorumcumque, mortuorum et vivorum et quæ alias quomodolibet ex quavis causa, ac super quibuscumque rebus, tam in alma Urbe nostra, quam extra eam ubilibet locorum exiguntur, et in futurum exigentur; necnon a contributionibus et solutionibus in illis faciendis, ac tam pro victu et vestitu, quam quocumque alio usu suo tantum, ac tam emendo, quam vendendo, et alias quomodolibet negociando; nec etiam absolutione quadrantis pro singulis libris carnium de animalibus, quæ nunc et pro tempore ex armentis occidi contigerit; necnon etiam quæ in suis ædibus, prædiis et possessionibus privatis detinent et nutriunt ac a contributione sumptuum et expensarum, quæ aliquando pro pontibus, viis, aquæductibus, muris, mœnibus, aliisque machinis struendis et reparandis seu reficiendis; ac civitatum, terrarum et locorum quorumcumque fortificationibus; necnon etiam alias in omnibus et per omnia ac tam in dicta Urbe, quam extra eam ubilibet penitus et omnino liberi, immunes et exempti, ac liberæ et exemptæ, liberaque immunia et exempta sint et esse censeantur, ac pro talibus teneantur et reputentur: quodque terræ, agri, possessiones et loca arativa, ut præfertur, in illis, quæ aliquando pro pasculis animalium ad certum tempus reservantur, nullatenus unquam comprehendantur nec comprehendi censeantur: ac etiam Monasteria, Cœnobia, aliaque omnia Regularia loca prædicta pro quorumcumque militum, tam equitum, quam peditum hospitiis, quemadmodum magno cum nostro dolore hucusque in plerisque locis factum comperimus, nequaquam assignentur, nec assignari debeant.

Et insuper quod fructus, redditus, proventus, introitus, et alia quæcumque bona Monasteriorum, Cœnobiorum et aliorum locorum Regularium prædictorum ab aliis, quam a Syndicis et Procuratoribus Religiosis Fratribus, Monachis, et Monialibus, aliisque personis præfatis exigi, illaque dumtaxat in beneficium loci et sustentationem ipsorum Religiosorum Fratrum et Monialium expendi, nec per alios quoscumque, quovis nomine censeantur, nec in alium quam præmissum usum converti, seu expendi possint nec debeant, nisi de consensu superiorum illius loci, cui data vel consignata aut donata fuerint, seu ad quem alias spectabunt. . . . .

quodque id ipsum etiam de eleemosynis, oblationibus et quibuscumque aliis donativis intelligi et observari debeat, Apostolica auctoritate, tenore præsentium, perpetuo statuimus, ordinamus, volumus et declaramus. . . .

Quocirca Venerabilibus Fratribus, Patriarchis, Archiepiscopis et Episcopis, vel eorum Vicariis in spiritualibus Generalibus,.... Decanis Archidiaconis, Canonicis et Capitulis ac aliis quarumcumque Ecclesiarum Prælatis et personis ubilibet et in quibuscumque regionibus, terris et locis existentibus ac aliis, ad quos quomodolibet spectat et spectabit, per præsentes, Motu simili, mandamus, quatenus ipsi et eorum quilibet per se vel per alium, seu alios præsentes Litteras et in eis contenta quæcumque, ubi et quando opus fuerit, ac quoties pro parte Fratrum, Monachorum, Monialium, aliarumque Religiosarum personarum prædictarum fuerint requisiti, solemniter publicantes illisque in præmissis efficacis defensionis præsidio assistentes, faciant auctoritate nostra illos et eorum singulos statuto, ordinatione, voluntate, declaratione, constitutione, deputatione, mandato, inhibitione, decreto, aliisque præmissis pacifice frui et gaudere; non permittentes desuper per... gubernatores, collectores, gabellarios et exactores prædictos aut quoscumque, ad aliquam solutionem, contributionem vel præstationem, præmissorum occasione quomodolibet facienda, quovis modo cogi et compelli, aut alias contra præsentium tenorem quomodolibet molestari, perturbari aut inquietari..... Non obstantibus... Datum Romæ, apud Sanctam Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 29 Julii 1566, Pontificatus nostri anno primo.

Cum autem sicut accepimus, Fratres Minores regularis observantiæ, Sancti Francisci nuncupati, licet..... omnibus et singulis libertatibus, exemptionibus et facultatibus, privilegiis et indultis et in vim præinsertarum Litterarum omnibus Mendicantium Ordinibus concessis, omnimode ac plene frui, potiri et gaudere debeant; nihilominus super vectigalium, gabellarum, dationum et pedagiorum aliorumque onerum et impositionum solutione ab illorum et illarum exactoribus perperam..... olim et nunc etiam eos in judicium trahi, vexari, perturbari ac assidue molestari contingat; Nos, ad evellendam omnem quæstionis materiem..... Motu proprio, non ad eorumdem Fratrum Minorum de Observantia super hoc nobis oblata petitionis instantia, sed ex certa scientia meraque libertate nostris, deque Apostolicæ potestatis plenitudine, omnia et singula privilegia, immunitates, exemptiones, facultates, gratias, libertates et indulta in eisdem præinsertis Litteris contenta ac omnibus et singulis Ordinibus Mendicantibus in communi, ut præmittitur, concessa, eisdem Fratribus Minoribus, sive Regularis, sive Strictioris Observantiæ nuncupatis..... speciatim et expresse Apostolica auctoritate perpetuo concedimus.....

Datum Romæ, apud Sanctum Petrum, anno Incarnationis Dominicæ 1725, IV idus Decembris, Pontificatus nostri anno secundo. (Ex Bull. Lugdun. Supplem. Const. 14, pag. 262.)

## RESUMEN DE LA BULA ANTERIOR.

El Papa Benedicto XIII dice, que la solicitud del Pontífice por toda la Iglesia universal exige de él particular cuidado para con las personas consagradas al servicio del Altísimo, por cuya razon tambien el Papa S. Pio V, para mostrar su benevolencia hácia las Ordenes Religiosas, concedió á los Mendicantes el indulto del tenor siguiente :

« Atendiendo, dice S. Pio V, á los frutos abundantes, que las Ordenes Regulares recogen cada dia en la viña del Señor, es no solo digno, sino muy justo, que se les descargue de todo gravámen terreno, para que solo se dediquen á las cosas de Dios. Deseoso pues el Santo Pontífice de agraciar-

los segun su mérito y sus tareas Apostólicas, por proprio Motu dispone y manda que perpetuamento desde aquí en adelante hasta los siglos venideros, todas y cada una de las personas pertenecientes á las Ordenes Mendicantes de uno y otro sexo, así como sus Monasterios, Conventos, Casas, Iglesias, Capillas, Oratorios y otros lugares contiguos, lo mismo que sus tierras cultas é incultas, posesiones, haciendas, campós, con todos sus bienes muebles é immuebles y tambien sus trabajadores, colonos, arrendatarios, sirvientes y procuradores, que por entónces y por los tiempos venideros existiesen, sean libres y exentos de toda gabela, pecho, peage, alcabala, contribucion, impuesto y cargas ordinárias y extraordinárias, ya sean reales ó personales, ya simples ó mixtas, así como del subsidio trienal, del impuesto por hogares y caballos, de alojamiento de soldados, y de otro cualquier tributo, como quiera que se llame, sea de los ya impuestos, ó de los que se impusieren en el porvenir; igualmente estén exentos de los impuestos de puertas, ya vengan sus cargamentos por mar ó por rios de agua dulce, ó por tierra, de cualquier modo y de cualquiera parte. Asimismo quedan libres del impuesto sobre los comestibles que vendan y sobre los animales muertos ó vivos, aunque éste tributo se imponga en la Ciudad Santa ó en cualquier lugar fuera de ella: lo mismo que de la contribucion sobre los alimentos, vestidos y otras cosas necesárias, así como del tributo pagadero por cada libra de carne, que entónces y en lo venidero se exigiese por los animales, que salen de sus pastos, ó de los que se conservan y alimentan en sus posesiones y haciendas: igualmente se eximen de repartos y expensas por los caminos, puentes, aqueductos, murallas, fortificaciones y máquinas, que se ofreciere construir ó reparar. De todo lo cual quiere el Papa que estén libres é inmunes las Ordenes Regulares, y que por tales se reputen, tanto en Roma, como fuera de ella. Quiere además el Pontífice, que de los frutos, rentas, proventos, entradas y otros bienes de dichos Conventos y Monasterios no tome cuenta nadie, sino solo los Síndicos y Procuradores Religiosos, ya sean Monjes, ó Monjas, y que los sobredichos bienes no se empleen sino en beneficio del Convento y del sustento de las personas. Y manda á los Patriarcas, Arzobispos, Obispos y sus Vicários y Capítulos Catedrales, que siempre que sea necesário por parte de los Conventos ó Monasterios, hagan valer éstas Letras. Dadas en 29 de Julio de 1566, primero de su Pontificado. »

Y ahora Benedicto XIII confirmando las Letras de su Predecesor, S. Pio V, en favor de todos los Mendicantes; por haber sabido con dolor que la Orden Seráfica era injustamente molestada con tributos y exacciones, declara que todos los privilegios é inmunidades contenidas en éstas Letras y comunicadas á los Mendicantes, le pertenecen á ella, y se las concede de un modo especial. Dado en 10 de Diciembre de 1725

## QUE LOS PRESBITEROS DE S. JUAN DE DIOS PUEDAN ADMINISTRAR EN AMERICA LOS SACRAMENTOS QUE NO SON PROPIOS DEL PARROCO.

Benedictus Papa XIII. Ad futuram rei memoriam.

Exponi Nobis nuper fecit dilectus Filius, Bernardus Bansi, Prior Generalis Ordinis S. Joannis Dei, quod cum a præfectis Missionum in Americæ Meridionalis, Septemtrionalis et Martinicæ respective Insulis existentibus, Charissimo in Christo Filio nostro Ludovico Francorum Regi Christianissimo subjectis, ejusdem Ordinis Fratribus, in sacro Presbyteratus Ordine constitutis, in illis degentibus, administratio Sacramentorum non Parochialium in eorum Ecclesiis, iis Christifidelibus ad eas confluentibus interdicatur, ab hac vero prohibitione scandalum Neophytis illarum partium ac præjudicium dictis Presbyteris et Ordini proveniat.....

Nos ipsius Bernardi Prioris Generalis votis hac in re, quantum cum Domino possumus, favorabiliter annuere volentes... ut ipsi iisdem Neophytis, illorum Ecclesias frequentantibus,

Sacramenta non Parochialia hujusmodi absque ulla a memorati Missionarii dependentia, non tamen in Paschate, administrare libere et licite possint, ita ut in posterum prædicti Missionarii super ejusmodi administratione nullam eis molestiam afferre audeant seu præsumant, auctoritate Apostolica tenore præsentium facultatem concedimus et impertimur.....

Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 17 Julii 1726, Pontificatus nostri anno tertio. (Bul. Rom. de Mainardo Const. 133.)

Nota. Se cita en los Fastos, Ord. 507.

SE RENUEVAN Y CONFIRMAN TODOS LOS PRIVILEGIOS DE LOS AGUSTINOS, EN LO QUE NO SE OPONEN AL TRIDENTINO Y A LAS CONSTITUCIONES APOSTOLICAS POSTERIORES.

Benedictus Episcopus, Servus Servorum Dei, ad perpetuam rei memoriam.

Libenter ea largiri consueverunt Romani Pontifices, quæ pietatem et regularem observantiam in Religionis Ordinibus augere possunt, quæque immunitates et privilegia eorumdem meritis et virtutibus ita exigentibus, concessa respiciunt, ut hoc pacto Apostolicis gratiis ornati, alacrius in assiduo Dei cultu et fideli Ecclesiæ famulatu, Deo dante, in posterum perseverent.

Itaque olim complures Romani Pontifices, Prædecessores nostri, paterno Apostolicæ benignitatis instinctu, Ordinem Fratrum Eremitarum Sancti Augustini Hipponensis Episcopi et Ecclesiæ Doctoris, illiusque Monasteria, Ecclesias, Provincias, Domus Regulares, Congregationes, grangias, capellas, Priores, aliosque Superiores et Fratres, ab eodem Ordine quomodolibet dependentes, multiplicibus privilegiis, indultis, gratiis, exemptionibus, immunitatibus, indulgentiis, aliisque concessionibus, per diversas infrascriptas suas Litteras, perpetuo decorantes, beneficentiæ suæ donis cumulaverunt. Pontifices vero earumdem Litterarum auctores hi sunt, quorum seriem hic damus :

(Omítese aquí el Bulário Agustiniano.)

Cum autem ea firmius subsistere ac majorem vim et robur obtinere et exactius observari dignoscantur, quæ sæpius fuerint Apostolicæ confirmationis et approbationis auctoritate munita..... Nos qui Regularium Ordines, ex quorum religiosa vita Mater Ecclesia uberes sanctarum virtutum percipit fructus, summa prosequimur benevolentia, eorumque nominis gloriam in suo robore per nostræ approbationis et confirmationis opem, ad eorumdem Ordinum decus subsistere optamus, eorum indemnitati consulere satagentes, Litterarum omnium singulorum Prædecessorum nostrorum et eorum cujuslibet, necnon omnium et singulorum decretorum a S. R. E. Cardinalibus in jam dictis Congregationibus editorum, et causas propter quas illæ et illa prodierunt, præsentibus cum totis suis tenoribus pro expressis habentes..... omnes et singulas omnium et singulorum Prædecessorum prædictorum, respective Litteras memoratas, omniaque et singula privilegia, indulta, facultates, exemptiones, immunitates, et cujusvis generis gratias, indulgentias, declarationes, aliaque respective in eis, sub quacumque verborum expressione contenta, et respective per eas dicto Ordini, illiusque Monasteriis, Conventibus, Ecclesiis, capellis, capellaniis, oratoriis, grangiis, aliisque locis regularibus ab ordine ipso quomodolibet dependentibus, necnon illius Fratribus, Prioribus, Superioribus, Ministris, Monialibus, Confraternitatibus, binzoncariis, aliisque personis

similiter ab eo dependentibus, quomodolibet concessa, etiam eorumdem Fratrum, Monialium, Confraternitatum, aliarumque personarum bonum regimen et in easdem personas ab eo dependentes concernentia, et ab eisdem Prædecessoribus ex quacumque causa quomodolibet respective disposita, dummodo Concilii Tridentini decretis, aliisque Constitutionibus Apostolicis subsequenter editis, non adversentur; necnon omnia et singula earumdem S. R. E. Cardinalium Congregationum, respective, decreta, ab eisdem Congregationibus, ut præfertur, respective edita; Apostolica auctoritate, tenore præsentium, perpetuo approbamus, confirmamus et innovamus, illisque et eorum singulis perpetuæ et inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adjicimus et earumdem præsentium patrocinio communimus, omnesque et singulos tam juris, quam facti defectus, si qui forsan intervenerint in eisdem, supplemus.....

Præsentes autem Litteras nostras nullo unquam tempore de subreptionis vel obreptionis aut nullitatis vitio, seu mentis nostræ defectu, etiam ex eo quod omnes et singuli ad præmissa omnia et singularem habentes, seu habere prætendentes, ad eadem præmissa vocati non fuerint, notari, impugnari, invalidari, aut in jus vel controversiam vocari, nullatenus posse neque debere.....

Datum Romæ apud S. Petrum, Anno Incarnationis Dominicæ 1727, Kalendis Januarii, Pontificatus nostri anno quarto. (Ex Bullar. Luxemb. Supplem. Const. 34, pag. 300.)

### SE RENUEVAN TODOS LOS PRIVILEGIOS DE LOS FRANCISCANOS, EN LO QUE NO SE OPONEN AL TRIDENTINO Y A LAS CONSTITUCIONES APOSTOLICAS.

Benedictus Episcopus, Servus Servorum Dei, ad perpetuam rei memoriam.

Summe decet, ut quæ Romani Pontifices, Antecessores nostri, Ordinibus Regularibus, magna pietatis et doctrinæ laude in Ecclesia fulgentibus, privilegia concesserunt, ea iterum per nos confirmentur, qui Regularem professionem emisimus, quique ex injuncto divinitus Parvitati Nostræ Apostolatus officio tenemur eosdem Ordines, Sanctæ Matri Ecclesiæ diu noctuque famulantes, gratiis et largitionibus Apostolicis in tam laudabili proposito confovere.

Sane ex parte dilecti Filii Fratris Josephi Mariæ ab Ebora, Procuratoris Generalis Ordinis Fratrum Minorum Beati Francisci de Observantia nuncupatorum, nobis expositum est, hanc Sanctam Sedem Apostolicam eidem Ordini in religiosa vivendi regula et evangelica paupertate per vestigia Beati Francisci Auctoris sui fideliter incedenti, plurimis privilegiis se munificam et liberalem ostendisse. Quidam enim ex Romanis Pontificibus, Antecessoribus nostris, seraphicam eorumdem Fratrum Minorum Regulam sæpenumero, etiam in secundo Generali Concilio Lugdulensi approbaverunt; alii vero quamplurimas exemptiones, immunitates, libertates, facultates, favores, indulgentias, etiam plenarias, atque animabus in Christi charitate defunctorum applicabiles, peccatorum remissiones, absolutiones, privilegia, prærogativas atque indulta spiritualia et temporalia, aliasque insignes gratias eidem Ordini et præcipue Fratribus Minoribus, qui a Regulari Observantia nuncupantur, et Beatæ Claræ ac tertio de Pœnitentia appellato Ordinibus, concesserunt atque Apostolica auctoritate impertiti fuerunt: alii demum ad quasdam Contentiones extinguendas, pacem retinendam, unitatem, disciplinamque religiosam sacrandam, et Prælatorum, Ministrorumque Regularium electionem rite et pacifice peragendam, ejusdemque Ordinis sanctum et felix regimen administrandum, præsertim eorumdem Fratrum de Observantia, Beatæ Claræ et Tertii Ordinum præfatorum multas sanctiones, ordinationes, constitutiones, declarationes et decreta ediderunt, ac promulgarunt, de quibus omnibus existunt Litteræ Apostolicæ tenoris sequentis, videlicet...

(Omítese el Bulário Franciscano, que sigue aquí.)

Cum autem sicut eadem petitio continebat, iidem Fratres Minores de Observantia Apostolicas largitiones, tam ante Litteras fel. mem. Leonis X, Antecessoris nostri, incipientes : *Ita et vos* universo Ordini Beati Francisci, quam post Leonem ad hæc usque tempora iisdem Fratribus de Observantia, Beatæ Claræ et Tertio de Pœnitentia Ordinibus, collata privilegia illæsa et sarta tecta tueri optent, memoria repetentes per Sedem Apostolicam semel concessa, licet sæpe numero approbata et confirmata, si denuo Apostolicæ auctoritatis præsidio fulciantur, in suo robore magis persistere et maximum pondus apud omnes Christifideles obtinere, propterea iidem Fratres Minores de Observantia prædictas Litteras Apostolicas nostra auctoritate approbari, confirmari et innovari cupientes, per eumdem Josephum Mariam nobis similiter supplicari fecerunt, ut dicti Ordinis Minorum stabilitati et decori juxta eorum vota consulere deque Apostolica benignitate providere, ut in aliis jam fecimus, dignaremur.

Dudum enim per quasdam Litteras nostras IV idus Decembris 1725, incipientes : *Sollicitudo Ecclesiæ*, inter alia, superius indicatam Constitutionem Pii Papæ V, cujus initium : *Dum ad uberes*, qua Ordines Regulares Mendicantium utriusque sexus, resque eorum a quibuscumque exactionibus et vectigalibus eximuntur, de verbo ad verbum insertam confirmavimus.....

Per alias etiam Litteras nostras, Romæ datas, apud Sanctum Petrum, anno 1725, IV idus Decembris, Pontificatus nostri anno secundo, incipientes : *Paterna Sedis Apostolicæ*, alias Litteras et privilegia a Romanis Pontificibus, Antecessoribus nostris, in Tertiarios quoscumque eorumque Ordinem quomodolibet collata, ipsosque Tertiarios..... omnimodæ jurisdictioni et regimini Superiorum Generalium denuo subjecimus et commendavimus.

Ad hæc, per alias Litteras nostras, sub annulo Piscatoris, Romæ pariter datas, apud S. Petrum, die 14 Februari 1726, Pontificatus nostri anno secundo, incipientes : *Pastoralis Officii*, statuimus et ordinavimus, ut Fratres Minores de Observantia ubique terrarum, tam in processionibus, quam in publicis et privatis actibus et functionibus super omnes Fratres Reformatos, Ministro Generali totius ordinis Minorum subjectos, præcedentia gauderent.

Mox per alias Romæ datas... 1727, Kalendis Martii, Pontificatus nostri anno tertio, incipientes : *Ex quo Sedes Apostolica*, concessimus et indulsimus, ut in Ecclesia Beatæ Mariæ de Ara Cœli de Urbe Conventus eorumdem Fratrum Minorum Observantium, Archiconfraternitas Conceptionis Beatæ Mariæ Virginis Immaculatæ institueretur, cui aliæ quæcumque Confraternitates aggregari possent, cum nonnullis indulgentiis in iisdem Litteris latius adductis, quarum tenores præsentibus pro expressis haberi volumus.

Præterea Ecclesiis Ministro Generali ejusdem Ordinis Fratrum Minorum subjectis, indulgentias Altaris privilegiati sub nonnullis modis et formis concessimus, ut in Decreto, ea de re die 24 Decembris anni 1725 vulgato, plenius continetur.

Hodie vero per Litteras incipientes : *Loca Sancta*, indulgentias et privilegia quæcumque ad Loca Sacra Palestinæ accedentibus et Guardiano et Fratribus Minoribus de Observantia ibidem morantibus et exercitium *Viæ Crucis* in Ecclesiis eorumdem Fratrum peragentibus antea concessa, nostris quoque Litteris incipientibus : *Inter plurima* approbavimus, confirmavimus, extendimus et ampliavimus, ut in iisdem nostris Litteris hodie confectis latius exprimitur.

Quare eidem Josepho Mariæ specialem gratiam facere volentes et a quibusvis Excommunicationis..... absolutum fore censentes, hujusmodi supplicationibus inclinati, approbationes jam dictas, explicationes, declarationes, exemptiones, immunitates, libertates, facultates, favores, indulgentias, etiam plenarias et animabus in Christi charitate defunctorum applica-

biles, peccatorum remissiones, absolutiones, privilegia et indulta spiritualia et temporalia, etiam quoad susceptionem Sacrorum Ordinum extra tempora a jure statuta, absque exhibitione Litterarum Apostolicarum in forma Brevis, sed vigore privilegiorum per Apostolicam Sedem vel expresse vel per viam communicationis Regularibus concessorum, ut nuper a Nobis in Concilio Lateranensi et per Congregationem particularem decretum est, aliasque gratias per modum etiam communicationis et extensionis cum aliis Ordinibus Mendicantium et non Mendicantium, præsertim S. Benedicti, ac, quem Nos professi sumus, Ordinis Prædicatorum, necnon Societatis Jesu; item sanctiones, ordinationes, Decreta, moderationes, constitutiones, tam in universi Ordinis etc.

Confirmamus etiam superius memoratas Litteras Apostolicas in iis, quæ præsentem statum pacificum aliorum Ordinum Beati Francisci nulla in re perturbant, et præcipue Litteras Apostolicas prædictorum Antecessorum nostrorum, Romanorum Pontificum, et alias quascumque Apostolicas Litteras, quomodocumque editas atque vulgatas, dummodo earum existentia legitime et valide comprobetur, etiamsi eædem Litteræ sæpius concessæ fuissent: quas omnes et singulas, inque iis contenta quæcumque, atque inde postea legitime deducta pariter confirmamus, una cum Rescriptis per Venerabiles Fratres nostros S. R. E. Cardinales inde confectis in favorem dictorum Fratrum; volentes, ut hic pro sufficienter expressis atque insertis tenores eorumdem Rescriptorum et Litterarum cum omnibus clausulis, decretis et derogationibus suis habeantur.....

Demum confirmamus et perpetuo approbamus quæcumque alia Decreta, Apostolicasque Declarationes per eosdem S. R. E. Cardinales quandocumque et quomodocumque vulgatas pro Fratribus Minoribus..... dummodo ejusmodi Litteræ et Declarationes Concilii Tridentini Decretis non adversentur: in plenam etiam observantiam, pristinum et validissimum statum restituimus.....

Volumus autem præsentes Litteras et in eis, ut dictum est, contenta quæcumque semper validas et efficaces esse et fore, suosque totos plenarios et integros effectus sortiri et obtinere et ab omnibus et singulis, ad quos nunc quomodolibet spectat et in futurum spectabit, firmiter et inviolabiliter observari.....

Datum Romæ, apud S. Petrum, anno Incarnationis Dominicæ 1727, V nonas Aprilis, Pontificatus nostri anno tertio. (Ex Bullar. Luxemburg. in Supplem. Const. Bened. 36, pag. 308.)

Nota. El mismo Benedicto XIII, expidió en 26 de Mayo de 1727 una Bula, que empieza *Pretiosus*, renovando y ampliando los privilegios de la Orden de Predicadores. Y aunque es verdad que despues fué revocada por Clemente XII, en sus Letras *Romanus Pontifex*, de 30 de Marzo de 1732, no quedaron derogados por ellas los privilegios antiguos, sino los nuevamente concedidos por su Predecesor Benedicto, los cuales quedaron reducidos al derecho comun. Esta declaracion dió el mismo Clemente XII en su Breve *Cum sicut accepimus*, de 10 de Abril de 1733, por éstas palabras: « Et quia mens et intentio nostra non est nec unquam fuit gratiis, indultis, exemptionibus et privilegiis, dicto Ordini Fratrum Prædicatorum ante enarratam Benedicti Prædecessoris Constitutionem concessis... aliquod vel minimum generare præjudicium..... (Véase el Bulário de la Orden de Predicadores, Tom. 6.)

LOS CONVENTOS PEQUEÑOS DEL PERU Y CHILE GOZAN DE LOS MISMOS PRIVILEGIOS QUE LOS GRANDES, AUNQUE NO PUEDAN MANTENER MAS DE SEIS, CINCO, CUATRO O TRES RELIGIOSOS.

Clemens Papa XII. Ad futuram rei memoriam.

Exponi Nobis nuper fecerunt dilecti Filii, Bernardus Davila, Frater expresse Professus Ordinis Prædicatorum in Sacra Theologia Magister, pro sua Peruntina Provincia Procurator, Didacus Salinas Cabrera, Frater pariter expresse Professus Ordinis Eremitarum Sancti Augustini in eadem Sacra Theologia Magister, Assistens Generalis Hispaniarum ac pro Peruntina et Chilensi Provinciis itidem Procurator, quod in vastissimis Americæ Meridionalis regionibus dictæ Provinciæ, plures reperiuntur Regulares Conventus fundati vel in locis a civitatibus valde remotis vel in oppidis parvis et miserrimis, qui non alio fine illic sunt fundati, quam ut spirituali Christifidelium ibidem commorantium utilitati inserviant : idem etiam accidit in aliis Conventibus, qui dicuntur Prioratus, pro Indorum Christifidelium assistentia ac instructione erectis, qui solum ex tribus Provinciis supra relatis sunt in Provincia Peruntina eorumdem Ordinum : prædicti vero Conventus ut plurimum sunt pauperrimi et consequenter nec habent nec alere possunt nisi dumtaxat sex, quinque, quatuor aut tres Religiosos de familia, cum quibus et spiritualibus fidelium hujusmodi indigentiis abunde providetur et disciplinæ regularis sequela quoad posse conservatur, quibus de causis tam ex Constitutionibus seu Statutis Ordinis Apostolica confirmatione roboratis, quam ex inconcussa inveterataque dictarum Provinciarum praxi, omnibus domorum seu Conventuum Regularium usque modo privilegiis, eorumque Priores seu Prælati canonice electi voce activa in Capitulis Provincialibus, eorumque electionibus gaudebant.

Anno autem 1611 die 21 Septembris a fel. rec. Paulo Papa V, Prædecessore Nostro, quædam Litteræ in simili forma Brevis expeditæ emanarunt, per quas statuebatur quod Conventus Provinciarum Americæ, qui numerum saltem octo Religiosorum alere non possunt, supprimerentur, et Religiosi in illis residentes ad alios Conventus ubi regularis vigeret observantia transferrentur, committendo earum executionem arbitrio Episcoporum illarum partium, si ipsis pro Divini cultus augmento et regularis disciplinæ observantiæ expedire videretur, eorum super hoc conscientiam onerando.

Sed nunquam usque modo relatæ Litteræ a dictis Episcopis executioni mandatæ fuerunt, imo retroactis annis tunc existens Archiepiscopus Sanctæ Fidei Novi Regni Granatensis, tunc etiam existentibus S. R. E. Cardinalibus Congregationis negotiis et consultationibus Episcoporum et Regularium præpositæ, per peculiares litteras ipsis directas retulit, impossibile prorsus fore ad earum executionem devenire, et certe per centum viginti duos annos eam haud ommisissent, si dictas Litteras aut reducendas ad praxim, vel convenientes illic judicassent quum ipsis tam serio et sub conscientiæ gravamine earumdem executio fuisset demandata. Porro post centum ferre annos a prædictarum Litterarum expeditione, in una aut alia Provincia aliqui particulares Religiosi, personarum exterarum fulti patrocinio, ob personales vitiatosque fines earum executionem demandarunt, non quoad Conventuum suppressionem aut quoad alios effectus in eisdem Litteris contentos, sed solum quoad finem excludendi a suffragio activo in Capitulo Provinciali ejusque electionibus Priores seu Prælatos Conventuum octo Religiosos de familia non habentium, illosque de facto sæpius excluserunt maximo cum scandalo et pacis regularis jactura, ut frequenti experientia compertum est, ex ejusmodi Litterarum executione ingentia ferme pullulare damna, cum illarum observantia demandetur

solum quoad vocalium exclusionem et hoc ipsomet tempore celebrationis Capituli, aut immediate ante, nimirum quando prætendentes agnoscunt se, votum ferentibus vel non ferentibus dictis Prioribus, posse includi vel excludi, consequenterque solum tendat ad turbandam Provinciarum pacem et ad fovendas continuas inter Religiosos discordias vel ad validandam vel annihilandam ad proprium nutum et libitum electionem, ut memoratus Sanctæ Fidei Archiepiscopus eidem Congregationi Cardinalium retulit; et ex hoc sequitur, quod prædictarum Litterarum executio modo dicto plus damni, quam utilitatis, dictis Provinciis afferat, et si, quoad suppressionem Conventuum, in usum adducitur, in maximam dictorum fidelium perniciem redundaret.

Cum autem sicut eadem expositio subjungebat, ipsi exponentes, quo fraudibus malitiisque via præcludatur, et Conventuum indemnitati et Capitulorum Religiosorumque quieti consulatur, opportune in præmissis a Nobis providere, et ut infra indulgere, summopere desiderent. Nos ipsos exponentes specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes, et eorum singulares personas a quibusvis Excommunicationis..... absolventes et absolutos fore censentes, supplicationibus eorum nomine Nobis super hoc humiliter porrectis inclinati, ut omnes supradicti Conventus in possessionem privilegiorum, in qua usque modo fuerunt, deinceps absque ulla alteratione permaneant, etiamsi octo Religiosos de familia non habeant aut possint alere, eorumque Priores seu Prælati legitime electi voce activa in Capitulis Provincialibus aliisque electionibus, sicut antea, potiantur et gaudeant, et eodem prorsus modo Priores Conventuum Indorum auctoritate Apostolica, tenore præsentium indulgemus.

Decernentes eosdem præsentes Litteras firmas, validas et efficaces existere et fore etc.

Non obstantibus præfati Pauli et aliis Romanorum Pontificum, Prædecessorum Nostrorum Litteris, per quas determinatus numerus Religiosorum in Monasteriis præfinitur, aliisque Constitutionibus et Ordinationibus Apostolicis etc.

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 19 Julii 1734, Pontificatus Nostri anno quinto (Del Bulár. Romano de Mainardo).

Nota. Se cita en los Fastos, Ord. 540.

Otro Privilegio para los Conventillos.

*Alias pro parte*.... de Clemente XI (Véase la Sec. 4ª de ésta 3ª Parte.)

EXIMENSE DE VISITA LOS ORATORIOS DE LOS CARMELITAS Y SUS COFRADIAS.

En 31 de Enero de 1737 habiendo expuesto los Carmelitas Descalzos, que por decretos Pontificios podian establecer en cualquiera parte del mundo la Cofradía del Cármen, que no viste saco, ni tiene Oratorio proprio, ni réditos, ni oficio Divino, sino solo las procesiones de cada mes, que suelen hacerse para ganar las indulgencias; y que no obstante esto, el Obispo de Mechoacan habia pretendido visitar dichas Cofradías, así como tambien un Oratorio rural, que tenian en su Hacienda, donde suelen decir Misa los Religiosos para el consuelo de los colonos; se declara y determina que siendo las preces verdaderas, dichas Cofradías y Oratorios no se deben visitar por los Ordinários, sino por los Superiores de la Religion. Empieza: *Exponi*. Hállase en el Bulário Rom. Const. 190.

Otra Constitucion semejante despachó el mismo Clemente XII en 13 de Agosto del tenor siguiente: « Exponi fecit Procurator Carthusiensium quod, cum Urbanus V concesserit Monachis ejusdem Ordinis facultatem retinendi in suis domibus et grangiis altaria portatilia, atque inibi Missas celebrandi, Bonifacius vero IX præfatum Ordinem a quacumque Ordina-

riorum jurisdictione exemerit, quarum concessionum exemplo Gregorius XIII Societati Jesu 3 Maii 1575 concessit, ut in Oratoriis et Capellis, quæ Provinciales in Domibus et Collegiis et aliis locis, ubi aliqui de Societate residebunt, approbaverint, et ad Divinum tantum cultum deputaverint, Missa et divina Officia, alterius licentia minime requisita, celebrari possunt. Congregatio quoque Concilii 24 Sept. 1622 decrevit, ut in Capellis seu Oratoriis existentibus in domibus, membris seu grangiis Monasteriorum Carthusianorum, postea tamen quam Ordinarii semel ejusmodi Capellas visitaverint, Missæ Sacrificium tam per Regulares, quam per Sæculares Presbyteros celebrari valeat, audientesque præcepto satisfacere intelligantur, absque tamen Parochialium præjudicio. Quod quidem decretum a Gregorio XV approbatum fuit, qui pariter anno 1623 largitus est Carthusianis communicationem privilegiorum aliis Ordinibus concessorum: vigore cujus communicationis prædictus Ordo semper potitus est privilegio, quo potiuntur tam Clerici Societatis, quam cæteri Regulares, erigendi nimirum in suis grangiis Oratoria sine Ordinariorum licentia et visitatione, sed approbatione tantum suorum visitatorum, qui in dicto Ordine Provincialis vices gerunt. — Cum autem sicut eadem expositio subjungebat, iidem Monachi in grangia Turricis Oratorium erexissent, et in Congregatione Concilii propositum esset dubium, an liceret Carthusianis Oratorium retinere ad celebrandum in casu, quod 30 Julii resolutum fuit affirmative, prævia tamen visitatione. Et idem procurator considerans esse valde æquum, ut quemadmodum Societas Jesu aliæquæ Religiones privilegium erigendi Oratoria, ad exemplum Carthusiensium privilegiorum, obtinuerunt et reipsa retinent in suis grangiis Oratoria et Capellas minime subjectas Episcoporum visitationi, ut attestationibus Superiorum earumdem Religionum constare asseritur, ita Carthusianos propter memoratam communicationem eisdem privilegiis frui posse, desideret; conceditur toti Carthusianorum Ordini, ut non solum erigere possint Oratoria Capellas et altaria in grangiis et Domibus Religionis, in quibus residebunt ejusdem Ordinis Sacerdotes, atque in illis celebrare juxta decretum præfatæ Congregationis, sed... quod sufficiat quod dicta Oratoria, Capellæ et altaria visitata fuerint et approbata a visitatoribus ejusdem Ordinis... Non obstantibus contrariis quibuscumque. »

Las Congregaciones dirigidas por la Compañía de Jesus tampoco están sujetas á la jurisdiccion y visita de los Obispos, como lo prueba latamente Forti, art. 22. De Conserv. a n. 242, y el Cardenal Lugo, lib. 4, Resp. Mor. D. 12, fundados en que ni son corporacion estable, sino que se disuelve cesando la direccion de la Compañía, ni visten sacos, ni tienen réditos, por ser incapaces de ellos, como lo declaró la Sagrada Congregacion de Obispos y Regulares, en 16 Marzo de 1713. Lo que tambien confirmó Benedicto XIV, en su Constitution *Laudabile*, dada en 15 de Febrero de 1758. (Fastos, Ord. 552.)

### FACULTAD AL ARZOBISPO DE LIMA, PARA CONFERIR ORDENES TODOS LOS AÑOS A ALGUNOS DE LA CONGREGACION DE S. FELIPE, A TITULO DE MISION « ET MENSÆ COMMUNIS. »

Benedictus Papa XIV. Venerabilis Frater, salutem et Apostolicam Benedictionem,

Exponi Nobis nuper fecit dilectus Filius, Vincentius de Amil Feixoo, Presbyter sæcularis, ac Procurator in Romana Curia Congregationis Oratorii Sancti Philippi Nerii Congregationis Limanæ; quod tam ipsa Congregatio Limana, quam aliæ Valentina, Hispalensis, Biacensis in Diœcesi Giennen. et Conchensis, aliæque in ditionibus Charissimi in Christo Filii Nostri Ferdinandi, Hispaniarum Regis Catholici, existentes, ita sunt institutæ, ut Alumni in illis

ecipi seu admitti minime possint, nisi annuas præstationes aut alias certas et idoneas facultates, certosque annuos redditus, quarum titulo ad sacros Ordines suo tempore promoveri valeant.

Cum autem sicut eadem expositio subjungebat, non omnes sacro Presbyteratus Ordini adscribi cupientes, tantum patrimonii habeant, ut de proprio vivere queant, necessitati vero Congregationi Limanæ hujusmodi numerus Sacerdotum in ea existentium minime congruens reperiatur, et defectus iste sensibilior, seu verius perniciosior existat, etenim in ea satis novi Orbis perampla civitate abundant quidem Fideles, et non minor est Paganorum, aut de recenti ad Fidem reductorum frequentia, unde sequitur, ut illius sacerdotes, etsi numero tredecim, præter Laicos, extremos impendant labores, pares minime sunt spiritualibus populi necessitatibus; debent namque excipere Christifidelium confessiones magnæ devotorum multitudinis qui quotidie ad eorum Ecclesiam ad id conveniunt: quotidie quoque verbum Dei et Catholicæ legis præcepta docent et prædicant: occurrunt etiam quacumque hora invitentur, ut auxilium et assistentiam præstent in supremo agone constitutis; et demum famulantur et subveniunt pauperibus Sacerdotibus infirmis se recipientibus in Hospitali, cujus cura et administratio eisdem credita et demandata existit; ac proinde dictus Vincentius, ad augendam Dei gloriam et ipsius Instituti incrementum, animarumque salutem promovendam, Superioribus earumdem Congregationum facultatem excipiendi singulis annis in memoratas Congregationes seu domos, octo vel sex ad minus idoneos viros, cæteris qualitatibus præditos, licet rerum temporalium inopes, quive etiam ad sacros Presbyteratus Ordines ad titulum Missionis et Mensæ communis per Ordinarios Locorum promoveri possint, sibi a Nobis concedi plurimum desideret.

Nos igitur, ipsius Vincentii votis hac in re, quantum cum Domino possumus, favorabiliter annuere volentes, eumque a quibusvis Excommunicationis..... absolutum fore censentes, supplicationibus ejus nomine Nobis super hoc humiliter porrectis, inclinati; Fraternitati tuæ per præsentes committimus et mandamus, ut ex Alumnis memoratæ Congregationis Oratorii Sancti Philippi Nerii Civitatis Limæ, quos Divino cultui promovendo et animarum saluti procurandæ, juxta datam tibi a Domino prudentiam aptiores et sincera mente alacriores deprehenderis, singulis annis aliquot ad titulum Missionis et Mensæ communis ad sacram Ordinationem admittere, eosque ad omnes etiam Sacros et Presbyteratus Ordines, servatis alias servandis, promovere libere et licite pro tuo arbitrio et prudentia, auctoritate nostra Apostolica possis et valeas, quotquot scilicet re ipsa ad suprascriptas enunciatas causas et indigentias, necessarios in Domino judicaveris; ita tamen ut, si hujusmodi promoti ad titulum Missionis vel Mensæ communis a prædicta Congregatione quandocumque discesserint, vel dimissi fuerint, suspensionem a divinis ipso facto incurrant, eo usque duraturam, donec sufficiens Beneficium Ecclesiasticum in titulum seu Ecclesiasticam possessionem obtinuerint, vel Patrimonium sacrum a Te, seu pro tempore existente Archiepiscopo Limano, approbandum, sibi constituerint, absque eo quod Congregatio prædicta ullius præstationis onere gravetur, plenam et amplam facultatem eadem auctoritate tribuimus et impertimur.

Non obstantibus Apostolicis.....

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 23 Januarii 1758, Pontificatus nostri anno decimo octavo (Cedulário Arzob. de Lima, tom. 4, pág. 319).

Nota. No se menciona en los Fastos.

RITO PARA DAR LOS REGULARES LA BENDICION PAPAL.

(Deest inscriptio, quæ cuilibet Superiori Generali dictorum Ordinum aptata fuit.)

Benedictus Papa XIV. Dilecte Fili, salutem et Apostolicam Benedictionem.

Exemplis Prædecessorum nostrorum adducti nonnullis Familiis Regularium permisimus, ut Fideles, qui statis anni diebus ipsarum Ecclesias inviserent et indictis pietatis operibus satisfacerent, Indulgentiam Plenariam consequerentur, utque Monasterii Præses vel alius Sacerdos a P. Provinciali designandus, populo tunc temporis congregato, Summi Pontificis nomine, benedictionem impertiret.

Nullus unquam ritus ad hanc rem peragendam præscriptus fuit, quæ quidem extra Urbem solum contingit; cum Pontifex ipse Romæ benedictionem populo elargiatur : etenim is ritus, qui Urbani VIII Prædecessoris nostri auctoritate probatus asseritur, et qui post editos nonnullos Romanos Rituales typis impressus fuit, ad eam benedictionem, de qua verba facimus, minime pertinet; sed illam complectitur, quæ, non pluries, non semel quolibet anno, sed aliqua urgente legitima causa, populis et agris tribui consuevit, et pro qua certus Delegatus Apostolicus semper constituitur, qui Brevi Apostolico munitus, potestatem obtinet, non solum benedicendi populo, sed illud quoque dissolvendi ab omni vinculo Excommunicationis, Suspensionis, Interdicti, et a cæteris Ecclesiasticis Censuris ac pœnis, si quas forte populus imprudens atque ignarus contraxerit, etiamsi illæ in Bulla *Cœna Domini* contineatur.

Cum hæc ita sint, tamen deprehendimus, quemdam ritum temere et inconsulto excogitatum esse pro supradicta prima benedictione Pontificia invocativa, quæ aut pluries aut semel datur quolibet anno. Quippe simplex Sacerdos in medio Altaris collocatus, Ministris circumadstantibus, et sacris indumentis ornatis, trinam benedictionem populo impertit, et alia plura gerit, quæ enumerare hoc loco supervacaneum existimamus.

Equidem Benedictio super populum solemnis est : eamque in quacumque Orbis terræ parte Romanus Pontifex elargiri potest : Episcopus autem in sua Diœcesi et locis ipsius etiam exemptis, Archiepiscopus in sua Provincia et locis ejus exemptis eamdem exercere valet potestatem. Id constat Decreto Clementis V in Viennensi Concilio, quod in Clementina *Achiepiscopo* de privilegiis, recensetur. Porro Abbatibus ejusdem benedictionis super populum tribuendæ facultas conceditur in Ecclesiis, quæ ipsis plene subjiciuntur, modo tamen Apostolicum privilegium ad id necessarium obtinuerint : quo sane uti nequeunt, nisi postquam Sacrum solemne, aut Vesperas in Ecclesia peregerint; nam populo in via passim occurrenti benedicere ipsis non licet, nisi id clare in eodem privilegio declaretur, uti respondit Alexander IV in Cap. *Abbates*, de privilegiis in Sexto.

Simplex ergo Sacerdos nequit benedictionem super populum elargiri, juxta Can. *Ministrare* 26, quæst. 6. « Benedictionem quoque super populum in Ecclesia fundere, Presbytero penitus non licebit : » quod tamen eidem Sacerdoti modo permittitur, postquam Divinum Missæ Sacrificium absolvit. Dictum est, modo permitti : si etenim sacram antiquitatem inquiramus, neque id Presbytero licitum olim fuisse cognoscemus, uti Nos ipsi certis documentis ostendimus in nostro Tractatu *de Sacrificio Missæ, sect. I, num.* 382, qui primo Bononiæ anno 1740 typis editus fuit, ac *sect. I, num.* 391, *in eodem Tractatu*, qui deinde Latine redditus publicam lucem iterum adspexit Patavii anno 1745. Etsi siquidem in usu semper fuerit ut re Divina peracta, populus ab Ecclesia benedictione dimitteretur, quemadmodum in Cap. *Missas*, de Consecratione dist. 4 continetur; id tamen, non a Sacerdote celebrante, sed vel ab

Episcopo, si præsens aderat, vel, si aberat, ab Archipresbytero, ejus jussu, præstabatur : quo sensu explicatur Decretalis in Cap. *Officium*, de Officio Archipresbyteri ; ubi inter Archipresbyteralia munera recensetur. « Benedictiones Presbyterales in Ecclesia dare, » prout animadvertit Gonzales in idem Cap. *Officium* num 2 idemque antea plane comprobaverat Saussy in *Panoplia Sacerdotali* pag. 558.

Quibus omnibus subsequens plurium sæculorum contraria prævaluit disciplina, quæ Sacerdoti celebranti potestatem fecit benedictionem super populum in fine Missæ effundendi, ob eam potissimum causam, quam Bellotus recenset in *Ritib. Laudunensis Ecclesiæ*, par. 3, pag. 136, num. 9. « At, cum Benedictio ad Missæ perfectionem pertineat hodie, sine qua « fas non est ab incepto Sacro recedere, nec jure queat populus ante benedictionem ipsam « egredi, ex præcitata Agathensi Synodo, quatenus integræ Missæ non interesset quisquis « præmature recederet; sequitur, facultatem cuilibet celebranti concessam esse, privatam « illam Benedictionem ad finem Missæ populo ubique locorum impertire. » Idem inter morales Scriptores commemorat Quartus *ad Rubricas Missalis*, pag. 386, in Dubiis conscientiæ.

In « Can. *Ecce ego*, dist. 95 » hæc leguntur : « Nemo hinc Episcoporum, invidia diabolicæ « tentationis inflatus, irascatur in Templo, si Presbyteri interdum exhortentur plebem, si « in Ecclesiis prædicent, si plebibus, ut scriptum est, benedicant. » Si Glossæ fidem præstemus, illud *benedicere* declarat benedictionem, quæ populo traditur a Sacerdote, qui rem Divinam perficit, nempe post ea verba : *Ite Missa est :* quam sane interpretationem Nos minime respuimus, cum certum habeamus, eumdem textum Sancto Hieronymo non esse tribuendum ; quod nonnulli falso putaverunt, quos merito redarguit Theophilus Raynaudus (Operum tom. 16, pag, 211 ) ; sed incerto Auctori, qui inter vivos fortasse tunc agebat, cum benedictio in fine Missæ inter benedictiones Presbyterales jam haberetur, usnsque invaluisset, ut Sacerdos peracto Missæ Sacrificio, populum benedictione *jure suo* dimittat, sive absit, sive intersit Episcopus : ea tamen statuta lege, ut, si intersit et in sua sit Diœcesi, ad eum prius se convertat, eique caput inclinet, veluti facultatem populo benedicendi postulans ; quod ab eodem Sacerdote prætermittitur, si Episcopus Missæ intersit, sed extra suam Diœcesim versetur, prout desumitur ex Rubricis Missalis, tit. *de Benedictione in fine Missæ, et Evangelio Sancti Joannis.*

Cum jam perspectum sit, quo tempore et loco simplex Sacerdos populo possit *jure suo* benedicere, necessario consequitur, nullam aliam benedictionem super populum ab ipso impertiri licite, nisi *jure delegato.* Hujus naturæ est benedictio, de qua nunc agimus, quæ per delegationem Apostolicam cum unice concedatur, Nostrum est omnino ritum præscribere, quem inferius pro norma in posterum servanda subjiciemus, quo sane uti volumus, ac decernimus eos Ordines Regulares, sive Mendicantes, sive non Mendicantes, Monasticos, vel Clericorum Regularium, quibus Nos ipsi, vel Prædecessores nostri, vel futuri Romani Pontifices, facultatem tribuendæ populis benedictionis permiserint.

Admoneatur itaque populus de Indulgentia a Sede Apostolica concessa, de præceptis operibus pro ea lucrifacienda, de die, quo visitanda est Ecclesia, de hora denique, qua datur Pontificia benedictio ; et admonitio hæc fieri possit, quatenus opus sit, etiam schedis impressis, et consuetis locis palam affixis : licet etenim id a Prædecessore Nostro, Clemente Papa VIII, fuerit vetitum Fratribus Beatæ Mariæ de Mercede Redemptionis Captivorum, et Fratribus Sanctissimæ Trinitatis Redemptionis pariter Captivorum, in communicatione Indulgentiarum et Orationum ; uti habetur in ejus Constitutione, quæ incipit *Cum ad uberes*, § 5, et in alia Constitutione *Decet Romanum Pontificem*, § 6 visum tamen Nobis est, id esse

hypothesi inapplicabile; cum, cæteris prætermissis, prædicta communicatio certum genus personarum, quosdam videlicet, ut plurimum, Confratres, non autem populum universum, ut Indulgentia et Benedictio, de quibus agitur, complectatur.

Postquam statutis die et hora populus ad Ecclesiam convenerit, alta voce leguntur Apostolicæ Litteræ seu Decreta, quibus Indulgentia conceditur, una cum potestate benedictionem Apostolicam super populum effundendi, ut de delegatione audientibus constet; et concessio ex Latino sermone in vulgarem accommodatum ad populi intelligentiam conversa pronuncietur: populus ad suorum scelerum detestationem pio brevique sermone excitetur: post quæ Sacerdos, nullis circumadstantibus Ministris, Stola et Superpelliceo indutus (ut in Rituali Romano præscribitur, cum agitur de benedictionibus, quæ extra Missam Presbyteris permittuntur) ante Altare genuflexus, sequentibus verbis Dei opem imploret:

v. Adjutorium nostrum in nomine Domini.

R. Qui fecit cœlum et terram.

v. Salvum fac populum tuum Domine.

R. Et benedic hæreditati tuæ.

v. Dominus vobiscum.

R. Et cum spiritu tuo.

Deinde stans, sequentem recitat Orationem:

« OREMUS.

« Omnipotens et misericors Deus, da nobis auxilium de Sancto, et vota populi hujus in « humilitate cordis veniam peccatorum poscentis, tuamque benedictionem præstolantis et « gratiam, clementer exaudi: dexteram tuam super eum benignus extende, ac plenitudinem « divinæ benedictionis effunde: qua bonis omnibus cumulatus, felicitatem et vitam conse- « quamur æternam. Per Christum Dominum nostrum. R. Amen. »

Post quam ad cornu Epistolæ accedat, ut in Actis Ecclesiæ Mediolanensis part. 4. « Benedicet in ecclesia ad Altare, stans in cornu Epistolæ, » et stans in cornu Epistolæ, non trina, hoc est triplici signo Crucis, sed una benedictione, unico videlicet signo Crucis, benedicat, proferens alta voce hæc verba:

« Benedicat Vos Omnipotens Deus † Pater, et Filius, et Spiritus Sanctus. R. Amen. »

Trina siquidem benedictio Episcopo competit; non Sacerdoti: cumque nonnulli in fine Missæ trinam usurpare cœpissent, consuetudo, Clementis VIII auctoritate sublata est, quemadmodum ostendit Meratus hac mortali vita nuper defunctus, tom. 1, pag. 243. Id Nos etiam advertimus *in nostro Tractatu de Sacrificio Missæ*, sect. 1, locis supra indicatis. In Rubrica quoque Missalis hæc habentur. « In Missa solemni celebrans eadem voce et modo, « qua in Missis privatis, semel tantum benedicit populo. » Insuper Cæremoniale Episcoporum trinam benedictionem ipsis solum tribuendam decernit: « Episcopus autem ter benedicit « populo, etiam in Missis privatis, ut in Cæremoniali habetur. » Postremo Alexander VII, Decreto, quod die 27 Septembris 1659, edidit, tempora indicit ac recenset, quibus Abbates usu Pontificalium prædíti, ritu solemni celebrantes, trinam benedictionem impertire possunt: quod iisdem penitus interdicitur, cum rem Divinam privatim conficiunt; quod Nos ipsi indicavimus, nostra Institutione, 14, § 4, num. 19, tom. 2, si Bononiensis editionis ratio habeatur, quæ peracta fuit anno 1735; sin autem easdem Institutiones in latinam linguam conversas, et Romæ impressas anno 1747 quis inspiciat, idem prorsus deprehendet *Institutione* 34, § 4, *in fine, pag.* 147. Quocirca non sine animi nostri voluptate Epistolam legimus ency-

clicam Patris Generalis Cœnobitarum Ordinis Eremitarum Sancti Augustini, quibus in nostris Apostolicis Litteris potestas facta est dandi in certis anni Festivitatibus Pontificiam benedictionem, in qua eosdem admonet, ut populo benedicant unico Signo Crucis, more Sacerdotali: quod ipsum si ab aliis etiam factum esset, querelæ ad Nos delatæ non fuissent de usurpatis honoribus Episcopalibus.

Hac itaque Epistola Encyclica ritum statuimus ac declaramus, quo benedictio Papalis in posterum tribuetur, eumque notum facimus Ordinum Regularium Præsidibus, ut ipsum Regularibus sibi subjectis observandum indicent. Equidem Alexander VII, Prædecessor Noster, usum Pontificalium Abbatibus, quibus id privilegio convenit, accurate præscribens, Ordinariis locorum facultatem concedit, ut, si quid contrarium Abbates commisissent, ipsi tamquam Sedis Apostolicæ Delegati rem cognoscerent, et censuris etiam, si opus esset, omnem insolentiam compescerent. At Nos aliam viam suscipiendam ducimus, præcipientes, ut de illis Regularibus, qui perscriptum a Nobis antea Benedictionis ritum violaverint, Nos statim certiores efficiant: tunc enim neque infensos invicem Episcopos et Regulares reddemus, nec populis beneficium Papalis benedictionis denegabimus; sed facultatem ejusdem benedictionis tribuendæ parere recusantibus auferemus, eamdemque largiemur aliis, qui jussa nostra facere non detrectabunt: qua in re futuros etiam Romanos Pontifices magnopere hortamur, ut idem exemplum sequantur. Postremo Tibi, et universo tuo Ordini benedictionem Apostolicam impertimur.

Datum Romæ, apud Sanctam Mariam Majorem, die 19 Martii 1748, Pontificatus nostri anno octavo.

(Bened. XIV, tom. 21, pag. 226).

INDULTO PARA ADMINISTRAR LA CONFIRMACION: PARA DISPENSAS DE PROCLAMAS CON LOS NEOFITOS, Y PARA CELEBRAR LA FIESTA DE LA PRESENTACION CON RITO DE 2ª CLASE Y CON OCTAVA, PARA LOS MISIONEROS DE LA COMPAÑIA, EN QUITO.

Dilecto Filio Ignatio Vicecomiti moderno, et pro tempore existenti Præposito Generali Societatis Jesu. Benedictus Papa XIV.

Dilecte Fili, salutem et Apostolicam Benedictionem.

Non solum propter tuæ erga Nos et Apostolicam hanc Sanctam Sedem observantiæ filialis obsequia atque insignia religiosarum virtutum exempla, quorum causa nuper in Generalibus Comitiis, postquam supremo munere Vicarii Generalis Societatis Tuæ laudabiliter perfunctus fueras, factum est, ut in Generalem ejusdem Societatis Præpositum, suffragantibus omnibus, eligereris.

Sed propter luculentissima etiam Religiosorum Alumnorum ipsius inclitæ Societatis in æterna Infidelium Fideliumque ubique, ac præsertim in amplissima Provincia et Præfectura Quitensi Americæ Meridionalis commorantium salute procuranda assidue adlaborantium merita incredibili cum Pontificii animi nostri lætitia excepimus supplices preces, quibus paterna benignitate annuentes, Apostolicæ nostræ charitatis auctoritatisque testimonia iisdem Religiosis Alumnis tuis in memorata Provincia ac Præfectura Quitensi Missionariis præbere et conferre non dubitamus.

Nuper sane dilectus Filius Carolus Brentano sæpedictæ Societatis Jesu Sacerdos ejusdem Provinciæ ac Præfecturæ Quitensis in America Procurator, qui ab ipsius Provinciæ et Præfecturæ Quitensis Missionariis de more congregatis ad Comitia hujusmodi in hac Alma

Urbe nostra feliciter celebrata deputatus fuerat, ad Nos accedens, supplex exposuit, quod in illis regionibus a centum et amplius annis, ex quo Missionarii Societatis Jesu ad barbaras infidelesque Nationes inibi degentes penetrarunt, et non sine maximis laboribus, sudoribus, vitæ discriminibus et sanguinis etiam dispendiis Missiones fundare cœperunt, nemo omni procul dubio ex Christifidelibus per ipsos Missionarios ex Aqua et Spiritu Sancto renatis, et in Regnum Dei, quemadmodum pie creditur, ingressis, Sacramentum Confirmationis ibidem susceperit.

Ipsa vero Provincia ac Præfectura Quitensis late patet, et Missiones plurimæ habentur aliæ quidem appellantur Maynenses, quæ ad Maranonem seu Magnum Fluvium Amazonum extenduntur, aliæ vero Darienses, ad quarum Missionum loca nullus Diæcesanorum Antistitum hactenus accessit, sed ipsi dumtaxat Missionarii per se populos illos in Fidei Mysteriis instruunt, et Sacro regenerationis lavacro abluunt.

Addidit præterea, raro nimirum ac fere nunquam inibi contingere, ut Missionarius independenter a tribus proclamationibus præscriptis et fieri solitis, multumque temporis ante Matrimonium contrahendum ex spontanea ipsorum Oppidanorum Indorum manifestatione non resciat, num aliquod impedimentum adsit, necne. Insuper frequentissimum et fere commune esse Indis Neophytis, ut (ignaro quidem Missionario) Sponsi post contracta sponsalia sine ullo, quem sibi forment, conscientiæ scrupulo insimul cohabitent.

Eapropter ipse Carolus Brentano Procurator suppliciter exoravit, ut non solum Missionariis Quitensibus facultatem tum conferendi Sacramentum Confirmationis, tum dispensandi super tribus proclamationibus ante Matrimonium contrahendum fieri solitis tribuere et impertiri; sed licentiam quoque Officium et Missam Præsentationis in Templo Beatissimæ Virginis Mariæ Immaculatæ sub Ritu duplici secundæ Classis cum Octava recitandi, et celebrandi, omnibus et singulis Provinciæ et Missionum Quitensium Societatis Jesu Sacerdotibus, atque iis, qui ad horas canonicas tenentur, concedere et indulgere de benignitate et auctoritate Apostolica dignaremur.

Nos itaque, a quibus Supremo Pastorum Principi Jesu Christo æterno Judici, ipsius in terris vices gerentibus gravissima omnium Animarum suo sanguine redemptarum ratio reddenda est, summas tot populorum angustias, ærumnas ac tantam infelicitatem ex animo commiserantes, atque eosdem Missionarios, qui suam pro lucrandis fratribus suis animam ponunt, Apostolicis laudibus commendantes, supplicationibus ab eodem Carolo Brentano Nobis super hoc humiliter porrectis inclinati, ac Te, dilecte Fili, ipsumque Carolum, Procuratorem de negotiis Provinciæ suæ fideliter sapienterque hic Romæ expeditis benemerentem, necnon memoratos Missionarios amplioribus gratiarum favoribus prosequi volentes, et vestrum singulares personas a quibusvis Excommunicationis, Suspensionis et Interdicti, aliisque Ecclesiasticis Sententiis, censuris et pœnis a jure vel ab homine, quavis occasione vel causa latis, si quibus quomodolibet innodatæ existunt, ad effectum præsentium dumtaxat consequendum, harum serie absolventes, et absolutas fore censentes, attentis præsertim præmissis.

Auctoritate Apostolica tenore præsentium Superioribus cujuscumque Missionis antedictarum pro tempore existentibus, et eorumdem Superioritatis muneribus durantibus, cum ad visitandas hujusmodi Missiones accesserint, ut Sacramentum Confirmationis Chrismate, etiam antiquo, si novum haberi non possit, per Catholicum Antistitem gratiam et communionem Sedis Apostolicæ habentem benedicto, omnibus et singulis utriusque sexus Christifidelibus uniuscujusque Missionis juxta Ritualis Romani Ritum libere et licite conferre et administrare possint ac valeant, facultatem, ea tamen lege tribuimus et impertimur, ut in iis quidem Missionum Provinciis, quæ habentur in districtu Diæcesum et sub jurisdictione Venerabilium

Fratrum Antistitum, ab eo Antistite, in cujus Diæcesi et sub cujus jurisdictione Missio illa reperitur, licentia semel, quoad ipse Ordinarius Antistes vixerit, petatur; hoc autem defuncto, ab ejusdem pro tempore successore pari modo semel etiam petatur, gratis semper concedenda; in iis vero Missionum Provinciis, quæ nullius Antistitis jurisdictioni subjectæ, ipsis dumtaxat Societatis ejusdem Missionariis ab hac Apostolica Sede creditæ sunt, antedicta licentia minime necessaria est, nisi fortasse aliquando contingeret in iisdem Provinciis vel Residentiales Antistites, vel Apostolicos Vicarios Episcopali charactere et auctoritate insignitos ab eadem Apostolica Sede deputari, a quibus, cum illuc accedere non valeant, tunc licentia antedicta pari modo peti et concedi debet.

Præterea, si forte evenerit, ut Superior quilibet cujusvis Missionis quibuscumque legitimis canonicisque impedimentis detentus sit, quominus injunctum sibi Visitationis ministerium explere valeat, auctoritate et tenore paribus concedimus et facultatem impertimur ipsi Superiori impedito, ut unum vel plures digniorem, vel digniores ejusdem Societatis Missionarios, a quo vel quibus Sacramentum Confirmationis, ut præmittitur, ne Christifideles eodem destitutos ex hac vita migrare contingat, administrari possit, pro suo arbitrio et conscientia, durantibus tamen impedimentis, deputet et constituat.

Insuper omnibus et singulis earumdem Missionum Missionariis Sacerdotibus laudatæ Societatis eamdem conferendi Sacramentum Confirmationis cuilibet Christifideli in periculo vel articulo mortis constituto facultatem tribuimus.

Præterea tenore et auctoritate paribus facultatem tribuimus et impertimur cuilibet Missionario ejusdem Societatis Jesu in sæpedictis locis vice Parochi fungenti, ut cum Indis Fidelibus dispensare possit super tribus proclamationibus ante Matrimonium contrahendum fieri solitis, dummodo ea intercesserint momenta, propter quæ dispensatio hujusmodi, prudenter tamen adhibenda, necessario concedi posse existimatur.

Insuper omnibus et singulis Provinciæ et Missionum Quitensium Societatis Jesu Sacerdotibus, atque iis, qui ad horas canonicas tenentur, tenore et auctoritate similibus indulgemus, ut Festum Præsentationis Beatæ Mariæ Virginis quotannis sub Ritu Duplici secundæ Classis cum Octava, tam quoad horas Canonicas, quam quoad Missam recitare et celebrare valeant ac possint.

Decernentes easdem præsentes Litteras, et in eis contenta quæcumque semper firma, valida et efficacia existere et fore, suosque plenarios et integros effectus sortiri et obtinere, et illis, ad quos spectat et pro tempore quandocumque spectabit, in omnibus et per omnia plenissime suffragari, sicque et non aliter in præmissis per quoscumque Judices Ordinarios et Delegatos etiam Causarum Palatii Apostolici Auditores, S. R. E. Cardinales et eorumdem Cardinalium Congregationes, necnon Apostolicæ Sedis Nuntios, et alios quoslibet quacumque auctoritate et potestate fungentes et functuros, *sublata* eis et eorum cuilibet quavis aliter judicandi et interpretandi facultate et auctoritate judicari et definiri debere, ac irritum et inane, si secus super his a quoquam quavis auctoritate scienter vel ignoranter contigerit attentari.

Non obstantibus Apostolicis ac in universalibus Provincialibusque et Synodalibus Conciliis editis generalibus vel specialibus Constitutionibus et Ordinationibus, et quatenus opus sit, dictæ Societatis Jesu, etiam juramento, confirmatione Apostolica, vel quavis firmitate alia roboratis statutis et consuetudinibus, privilegiis quoque, indultis et Litteris Apostolicis in contrarium præmissorum quomodolibet concessis, confirmatis et innovatis, cæterisque contrariis quibuscumque.

Volumus autem, ut earumdem præsentium Litterarum transumptis seu exemplis etiam

impressis, manu alicujus Notarii publici subscriptis, et sigillo personæ in dignitate Ecclesiastica constitutæ, vel manu et sigillo alicujus superioris Missionum præfatarum munitis eadem prorsus fides in judicio et extra adhibeatur, quæ ipsis præsentibus adhiberetur, si forent exhibitæ vel ostensæ.

Futurum autem in Domino confidimus, ut sub tui moderni et pro tempore existentis Præpositi Generalis Societatis Jesu auspiciis ac regimine Apostolicæ benignitatis Indulta hujusmodi ad majorem Dei gloriam et æternam animarum salutem cedant.

Denique cælestis præsidii auspicem Tibi, dilecte Fili, ipsi Carolo Procuratori, cæterisque Superioribus et Missionariis sæpedictæ Provinciæ Quitensis Apostolicam Benedictionem, quam cum Plenariis Indulgentiis, peccatorum Remissionibus, pœnarumque Relaxationibus conjunctam ab ipsis dumtaxat Superioribus Missionum semel Christifidelibus illarum partium in unum, in diversis licet locis, convenientibus nostro nomine elargiri volumus, peramanter impertimur.

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 8 Septembris 1751, Pontificatus Nostri anno undecimo.

*Cajetanus Amatus.*

### INDULGENCIA PLENARIA PERPETUA POR ENSEÑAR LA DOCTRINA CRISTIANA, APLICABLE EN TIEMPO DE MISIONES.

Clemente Papa XIV. Para perpétua memoria.

Inocencio Papa XI, de feliz memoria, nuestro Predecesor, por sus Letras expedidas en igual forma de Breve, dia 30 de Mayo de 1686, entre otras indulgencias y perdones de pecados y relajaciones de penitencias, concedió indulgencia plenaria á todos y cada uno de los Frailes de la Orden de los Menores y cualesquiera otros fieles Cristianos, donde quiera que estuvieren, y todos los demás que coadyuvaren con dichos Frailes, para lo que luégo se expresará, que con licencia de sus respectivos Superiores y consentimiento de los Ordinários, enseñasen la Doctrina Cristiana ó asistiesen á su enseñanza, segun los estatutos del Concilio de Trento, y que, verdaderamente contritos confesasen y comulgasen en un dia de Fiesta, que señalaren una vez al año los respectivos Ordinários en las Iglesias, en que la referida Doctrina Cristiana se enseñare bajo cierto modo y forma, como más largamente se contiene en el expresado Breve, cuyo tenor queremos tener aquí por inserto y expreso.

Pero como, segun se nos ha representado por nuestros amados hijos los Misioneros de la dicha Orden, de los Colegios *de Propaganda fide*, existentes en los Reinos de España y América, los alumnos de estos Colegios acostumbran tener Misiones al mismo tiempo que enseñan la Doctrina Cristiana, para mayor provecho espiritual de los fieles Cristianos, las cuales Misiones suelen durar por espacio de siete dias, en los que acontece no mediar dia de Fiesta alguno, y áun si media, no ser tampoco suficiente para tanto número de fieles, que desean confesar y comulgar; por tanto se nos suplicó humildemente á nombre de dichos exponentes, como va dicho, que nos sirviésemos tomar convenientemente providencia, y nos dignásemos conceder de benignidad Apostólica lo que abajo se expresa.

Nos pues, que nada deseamos con más ansia que el bien de las almas de los fieles Cristianos, redimidas con la preciosa sangre de Jesucristo, para que los dichos fieles estén más prontos á ejercer las obras piadosas, y se aumente más cada dia su piedad y devocion, por autoridad que nos concedió el Señor y la misericordia del Todopoderoso, y confiados en la autoridad de los

santos Apóstoles, san Pedro y san Pablo, la Indulgencia Plenaria concedida, como queda dicho en un dia de Fiesta, la extendemos á dos, aunque no sean festivos, que tambien hayan de ser señalados por los respectivos Ordinarios, y que la puedan ganar los fieles Cristianos por una vez en dichos parajes, como arriba solamente, guardando en lo demás la forma y disposicion del Breve sobre ésta concesion; la cual indulgencia concedemos tambien que puedan ganar los Presbíteros que practicaren lo arriba dicho y visitaren las dichas Iglesias, con tal que celebren Misa en ellas.

A los enfermos que no pudieren practicar lo referido, concedemos la misma indulgencia, y que se les pueda conmutar en otras obras de piedad que puedan hacer, por los confesores aprobados por los Ordinarios. Debiendo valer las presentes en todos tiempos perpétuamente, no obstante cualesquiera cosas en contrário. Y queremos que á los traslados o impresos de éstas, firmados de la mano de algun Notário público, y sellados con el sello de alguna persona constituida en dignidad Eclesiástica, se les dé la misma fé y crédito, que si originalmente fuesen presentadas. — Dado en Roma en Santa María la Mayor, bajo el anillo del Pescador, á 1° de setiembre de 1769, año primero de nuestro Pontificado.

(Del Archivo de Ocopa, impresa en el Libro dicho.)

## VARIOS DECRETOS DE LA SAGRADA CONGREGACION, EN FAVOR DE LOS PP. DESCALZOS DE LAS INDIAS.

### Gratiæ a sede Apostolica Collegiis et Missionariis elargitæ.

I. Decretum sacræ Congregationis Generalis de Propaganda Fide, habitæ die 19 Julii 1774.

Cum plurimum intersit, ut ex Collegiis et Seminariis, in quibus Religiosi viri ad munia Apostolica rite sancteque obeunda instituuntur, quantum fieri potest, absint ii, qui per devia prolapsi condignas pœnas luunt; hinc humillime supplicante moderno P. Generali Ordinis Minorum Sancti Francisci de Observantia, ut Collegia Missionum sui Ordinis in Indiis Occidentalibus eximantur ob onere excipiendi Religiosos delinquentes et pœnæ obnoxios, qui ex aliis Provinciis sint, prout hujusmodi privilegio gaudent Patres Ordinis Minorum Sancti Francisci Recollectorum. Eminentissimi Patres ad relationem R. P. D. Stephani Borgia secretarii decreverunt consulendum esse Sanctissimo pro gratia exemptionis, de qua agitur.

Cui Sacræ Congregationis sententiæ Sanctissimo Domino Nostro Clementi XIV, per eumdem Dominum Secretarium in Audientia die 25 Julii anni prædicti relatæ, Sanctitas sua benigne annuens, declaravit nulli penitus in posterum licere in aliquo ex præfatis Collegiis collocare, tamquam in loco correctionis ac pœnitentiæ, Religiosos ex aliis Provinciis; quibuscumque in contrarium nihil obstantibus.— Datum Romæ, ex ædibus dictæ Sacræ Congregationis. — J. M. Card. Castelli Præf. — S. Borgia secret.

II. Innotuerat Eminentissimis Propagandæ Fidei speculatoribus, quales a quatuor Collegiis Missionariorum Fratrum Minorum de Observantia in America Septentrionali fructus uberes Sancta Dei Ecclesia reportaverit. Ne igitur, deficientibus Administris, plena teneri palmites Spiritus Sancti unctione destituerentur, illarum Præfecto Missionum, ac uni ex Alumnis cujusque Collegii ab eo deputando, sacrosanctum Confirmationis Sacramentum, certis sub conditionibus, administrandi a Clemente XIV facultatem impetrarunt speciali Decreto, cui generalis instructionis coronidem addiderunt sequentibus sub tenoribus.

Decretum Sacræ Congregationis Generalis de Propaganda Fide, habitæ die 8 Julii 1774.

Cum plura hominum millia in Christum credentia, ac ejus mundata lavacro, atque in verbo vitæ per loca Missionum Americæ Septentrionalis, quæ curæ et directioni subsunt Patrum

Minorum de Observantia Collegiorum, Sanctæ Crucis de Queretaro, Guatimalæ, de Zacatecas et Sancti Ferdinandi Mexicanæ Civitatis seu Diœcesis reperiantur, quin septiformis Spiritus gratiam per confirmationis sacramentum acciperint; hinc est quod Eminentissimi Patres precibus P. Josephi Garcia, præfatarum Missionum Apostolici Præfecti ac Commissarii permoti, ad relationem R. P. D. Stephani Borgia secretarii, decreverunt, consulendum esse sanctissimo, ut dignetur memorato Patri Præfecto, illiusque, intra decennium, successoribus impertiri facultatem Confirmationem administrandi Chrismate per Catholicum Antistitem confecto, etiam veteri, si novum haberi non possit, et servata in omnibus sacræ hujus Congregationis instructione hac super re edita die 21 Martii 1774, in locis earumdem Missionum, quæ ad nullius Episcopi Diœcesim pertinent; alias de eorum licentia in scriptis obtinenda. Insuper ut etiam dignetur hanc eamdem facultatem forma ac modo descriptis concedere uni ex Religiosis uniuscujusque Collegii, ætate ac moribus spectato, a dicto Præfecto vel ejus ut supra successoribus designando, cujus munus sit Missionum respective collegio subjectarum regiones identidem circumire, curareque ne Christi fideles hoc spirituali adjumento destituantur.

Quam Sacræ Congregationis sententiam Sanctissimo Domino Nostro Clementi XIV, per dictum Dominum Secretarium in Audientia die 10 Julii ejusdem anni relatam, Sanctitas Sua benigne approbavit, ac facultatem, de qua supra, ad decennium valituram concessit.

Datum Romæ, ex ædibus dictæ sacræ Congregationis die et anno, quibus supra. — J. M. Card. Castelli Præf. — S. Borgia Secretarius.

III. Instructio edita jussu Sacræ Congregationis de propaganda Fide pro simplici sacerdote sacramentum Confirmationis ex sedis Apostolicæ delegatione administrante.

Decretum Sacræ Congregationis Generalis de Propaganda Fide, habitæ die 21 Martii 1774.

Referente R. P. D. Stephano Borgia secretario, nonnullos Missionum superiores, aliosque, quibus ab Apostolica sede extraordinaria sacramentum Confirmationis administrandi facultas conceditur, in illius administratione usos quandoque esse vestibus et ornamentis Episcopalibus; Eminentissimi Patres declararunt, ac vigore præsentis Decreti declarant, nemini prorsus, charactere Episcopali non insignito, vel cui alias usus Pontificalium ex vero legitimoque privilegio non competit, licuisse vel licere in collatione Chrismatis adhibere Rochetum, Mitram, Baculum Pastoralem, Annulum vel Crucem pectoralem; statueruntque supplicandum esse Sanctissimo pro approbatione hujus declarationis; necnon efformandam instructionem pro simplicibus sacerdotibus confirmationem, ut supra, administrantibus.

Facta vero Sanctissimo Domino Nostro Clementi Papæ XIV per præfatum Dominum Secretarium in Audientia diei 3 Aprilis currentis anni supradictæ Sacræ Congregationis, sententiæ relatione, Sanctitas Sua illam benigne approbavit, et ab omnibus, ad quos spectat, inviolabiliter observari mandavit. Datum Romæ, ex Ædibus Sacræ Congregationis, die 23 Agusti 1774. Joseph Maria Cardinalis Castelli Præfectus. — S. Borgia secretarius.

IV. Instructio pro simplici Sacerdote Sacramentum Confirmationis ex Sedis Apostolicæ delegatione administrante.

Etsi juxta sacrosancti Tridentini Concilii definitionem solus Episcopus sit ordinarius hujus sacramenti Minister (1); solet tamen quandoque justis de causis sedes Apostolica simplici sacerdoti, tamquam extraordinario Ministro facultatem tribuere illud conferendi (2).

Sacerdos igitur, cui facultas hæc fuerit concessa, imprimis curet apud se habere Chrisma per

(1) Trid. sess. 7. *De Confirm.* can. 3.
(2) Eugen. IV. Decret. *pro Armenis.*

Catholicum Antistitem, cum eadem Sancta Sede communionem habentem, confectum (1), ac sciat, sibi nunquam licere sine eo Confirmationem administrare, vel illud ab Episcopis hæreticis aut schismaticis recipere.

Animadvertat insuper, num in facultate sibi ab Apostolica Sede impertita, alia etiam facultas expressa legatur, utendi scilicet Chrismate ante annum benedicto; alias eo non utatur, nisi forte in casibus necessitatis (2); cum a Sacris Canonibus id prohibitum sit (3).

Licet omni tempore administrari valeat Confirmatio, congruum tamen est, ut præcipue in hebdomada Pentecostes et circa horam tertiam, in qua Spiritus Sanctus illapsus est Apostolis, conferatur (4).

Quoad ætatem confirmandorum attinet, præ oculis habendum est Catechismi Romani (5) monitum in hæc verba : « Illud observandum est, omnibus quidem post Baptismum Confirmationis Sacramentum posse administrari; sed minus tamen expedire hoc fieri, antequam Pueri usum rationis habuerint : quare si duodecimus annus non expectandus videatur, usque ad septimum certe hoc Sacramentum differre maxime convenit. » Quod sane monitum in Pueris bene valentibus locum habet. Nam si agatur de eo, qui gravi morbo laboret, ex quo decessurus prævideatur, non solum prohibitum non est illi ante septennium Sacrum Chrisma administrare, sed expedit, ut id fiat, unde ex hac vita demigrans majorem gloriam, juxta Sancti Thomæ doctrinam (6), in cœlis consequatur. Aliæ insuper juxta probatam plurium Theologorum sententiam (7) esse possunt legitimæ causæ antevertendi septennium in collatione hujus Sacramenti; et præsertim cum prævidetur futura diutina absentia Episcopi vel Presbyteri, cui, ut supra, facta sit facultas illud administrandi, vel alia urget necessitas.

Ut confirmandi, qui usum rationis habent, digne hoc Sacramentum recipiant, debent esse in gratia; et ideo conveniens valde est, ut illius susceptioni præmittant Sacramentalem Confessionem (8). Si enim conscii alicujus peccati lethalis, quod absit, ad Confirmationem accederent, non solum hujus Sacramenti gratiam non reciperent, sed gravissimo sacrilegio se illigarent.

Juxta veterem Ecclesiæ usum, confirmandi deberent esse jejuni (9): optandumque propterea esset, ut idipsum in præsenti etiam servaretur.

Sacro Chrismate liniendi ante diligenter erudiendi sunt, juxta Doctrinas Catechismi Romani, de natura, dignitate effectibus ac dispositionibus ad digne Sacramentum hujusmodi recipiendum prærequisitis. Item oportet, ut instruantur circa Fidei rudimenta, Decalogi et Ecclesiæ Præcepta, Actus virtutum Theologalium ac Orationem Dominicam et Apostolorum Symbolum memoria teneant.

Ceterum, Missionarii non omittant populos sibi creditos etiam hortari, ut Confirmationem debito tempore recipiant, necnon ut Parentes filios suos confirmari curent, etsi enim hoc Sacramentum non sit de necessitate medii ad salutem, tamen sine gravis peccati reatu respui

(1) S. Thom., 3 p. q. 72, art. 3, in corp.
(2) Ben. XIV, C. *Anno vertente.*
(3) Can. *Litteris* de consecr. dist. 3, et can. *Si quis* dist. 4.
(4) Catech. Rom. *De Confirm.* S. Carolus, 5. *Synod.*
(5) Loc. cit.
(6) S. Thom. 3 p. q. 73, art. 8, ad. 5.
(7) Ben. XIV, *De Syn. diœc.* lib. 7, cap. 10.
(8) *Instruct.* Emin. hujus Urb. Vic. 1773.
(9) Catech. Roman. *de Confirm.*

non potest ac negligi (1), cum illud suscipiendi opportuna adest occasio. Porro hæc doctrina si pro omnibus, qui sunt ubique, Christifidelibus vera est, multo magis locum habet in illis, qui in terris degunt Hæreticorum vel Paganorum, in quibus quandoque adversus Catholicos persecutiones ingruunt; unde opus est ut Septiformis Spiritus virtute roborentur, qua non solum corde credant ad justitiam, sed etiam ore confessionem faciant ad salutem, seque paratos exhibeant pro Christo etiam Sanguinem fundere.

Cum hoc Sacramentum indelebilem in anima characterem imprimat, reiterari non debet, et propterea qui est confirmatus, ad illud recipiendum non audeat accedere; sicuti nec excommunicatus, interdictus, in divinis communicans cum Hæreticis, aut Schismaticis; vel qui ritus idololatricos usurpat, sive alio modo publice peccat: item qui præceptum Paschale non adimpleverit.

Caveant confirmandi, ne sordida fronte (2) capillisque impexis ad hoc Sacramentum accedant, vestibus tamen sint induti, quemadmodum Patrini, simplicibus et ad modestiam compositis. Mulieres vero illud suscepturæ, et quæ Matrinatus officium exercebunt, non se in Ecclesia cum vanis ornamentis aut fucata facie, sed cum omni modestia et reverentia præsentent.

Si quis ex confirmandis turpe nomen vel Christiano homini non conveniens haberet, aliud in Confirmatione assumat (3).

Quamquam de necessitate hujus Sacramenti non sit, ut in eo recipiendo Patrinus vel Matrina adhibeatur; id tamen laudabilis Ecclesiæ consuetudo suadet, sacrique canones præscribunt (4).

Ab hoc vero munere excluduntur, tum minores annis quatuordecim (5), tum qui Sacramentum Confirmationis nondum receperunt (6): verum quia contingere potest, ut in loco Missionum nullus adsit, qui ante confirmatus, fuerit, permittitur in hoc casu, ut aliqui sine Patrino confirmentur, qui postea Patrini cæterorum esse poterunt.

Ad Patrinos hujusmodi quod attinet, hæ insuper regulæ erunt observandæ: 1. Ut non plures (7), sed unus tantum, sive Vir sive Mulier, in Patrinum aut Matrinam adhibeatur. 2. Ut nec feminis mares (8), nec maribus feminæ Patrini officium præstent, sed suo quisque sexui Patrinus adhibeatur. 3. Ut nisi necessitas cogat (9), idem non sit, sed diversus Confirmationis Patrinus a Patrino Baptismi. 4. Ut a Patrini munere arceantur excommunicati (10), interdicti, publici peccatores, aut qui præceptum Paschale omiserint.

Circa cognationem spiritualem, quæ in hoc Sacramento contrahitur, hæc statuit Tridentina Synodus (11): « Ea quoque cognatio, quæ ex Confirmatione contrahitur, Confirmantem et Confirmatum, illiusque Patrem et Matrem ac tenentem non egrediatur, omnibus inter alias Personas hujus spiritualis cognationis impedimentis omnino sublatis. »

(1) Ben. XIV, in Const. *Etsi Pastoralis.*
(2) Concil. Aquense, anno 1586. Instr. sup. dicta.
(3) Concil. Aquense, an. 1585. Concil. Tolosan., anni 1590. S. Carol. Borrom. *in* 5 *Synodo Mediolan.*
(4) *Sacramentar.* S. Gregor. Magn. *Ordo Romanus*, apud Hittorpium.
(5) Canon. *in Baptism.* 102, de Consecrat. dist. 4.
(6) Can. *Non plures* 101, distint. 4.
(7) Pontific. Rom.
(8) Canon. *in Catechism.* 100, de Consecrat. dist. 4.
(9) Pontific. Rom.
(10) Sess. 24 *de Reform. Matrimonii*, cap. 2.
(11) Pontific. Roman.

Quod quidem Concilii Decretum locum habet in iis, qui ad Tridentini statuta servanda adstringuntur. Cæteri vero disciplinæ in suis regionibus vigenti hac in parte se conforment.

Cum tempus advenerit, quo sacerdos utens facultate sibi ab Apostolica Sede, ut supra, tributa administrare Confirmationem intendit, vestibus sacerdotalibus, vel saltem Alba et Stola îndutus, stans ante Altare, versus ad Populum hinc inde dispositum (masculis a dextris, feminis a sinistris), circumstantes summarie de præmissis admoneat, eisque præsertim denunciet, quod nullus alius nisi solus Episcopus Confirmationis Ordinarius Minister est; se vero paratum esse illam conferre jure per Sanctam Sedem delegato.

Mox Delegationis Decreto, sive Brevi Apostolico, lingua vernacula, alta et intelligibili voce lecto, iterum moneat adstantes, quod nullus confirmatus discedat, nisi benedictione accepta, quam ipse post omnium Confirmationem daturus est: item, quod infantes, si quos in prima ætate justa de causa confirmandos existimaverint, per Patrinos teneantur in brachiis dexteris; et quod adulti ponant pedem suum super pedem dexterum Patrini sui.

Hac altera monitione completa (1), pariter stans, et versa facie ad confirmandos, junctis ante pectus manibus, confirmandis vero genua flectentibus et manus ante pectus tenentibus, dicit:

« v. Spiritus Sanctus superveniat in vos, et virtus Altissimi custodiat vos a peccatis: Amen. »

Expedita hoc pacto Confirmatione, sacerdos sedens juxta memoratum Pontificale Romanum (2), Patrinos et Matrinas monet, quod instruant filios suos bonis moribus, unde fugiant mala et faciant bona; et si forte infantili ætate essent confirmati, ut suo tempore doceant eos *Credo in Deum*, et *Pater noster*, et *Ave Maria;* quoniam ad hoc sunt obligati.

Hoc sacramentum potest conferri minus solemniter, et præsertim tum cum in privatis domibus vel extra Ecclesiam seu Oratorium, pueris ægrotantibus, de quibus supra, conferendum est, vel etiam adultis, qui ad Ecclesiam quacumque ex causa, legitima tamen, accedere nequeunt: in iis casibus sacerdos non omittat uti, saltem stola, si superpelliceum habere non possit: cavere etiam debet, ne coram Hæreticis aut Schismaticis, et multo minus eis ministrantibus, confirmet.

Quam sacræ Congregationis Instructionem Sanctissimo Domino Nostro Clementi XIV, per me infrascriptum Secretarium ejusdem sacræ Congregationis relatam in Audientia, habita die prima Maji anni currentis, Sanctitas Sua illam benigne in omnibus approbavit, et omnino servari mandavit.

Datum Romæ, ex Ædibus Sacræ Congregationis, die 4 Maji 1774. S. Borgia Secret. (Del Archivo del Colegio de Ocopa.)

## FACULTADES CONCEDIDAS AL PREFECTO DE MISIONES DE LA ORDEN DE SAN FRANCISCO.

1. La de dispensar en cualesquiera irregularidades, exceptuadas las que provengan ó de bigamia verdadera, ó de homicidio voluntario; y áun en estos dos casos, si hubiere necesidad de Operários en aquellos parajes, y con tal que en cuanto al homicidio voluntário no se siga escándalo por ésta dispensa.

2. La de dispensar y conmutar los votos simples, y por causa razonable, áun los de castidad en otras obras piadosas; pero no los de Religion.

(1) Pontificale Roman. *De Confirmandis.*
(2) Loc. cit.

3. La de absolver y dispensar en cualquiera simonía, y en la real, haciendo dimision de los Beneficios y cuanto á los frutos mal percibidos, imponiendo alguna limosna ó penitencia saludable al arbitrio del que dispense, y áun reteniendo los Beneficios, si tuvieren anejo curato de Iglesias Parroquiales, y no haya sujetos á quienes se puedan encargar las Parroquias,

4. La de dispensar en el tercero y cuarto grado de consanguinidad y afinidad simple y mixto solamente, y en el segundo, tercero y cuarto mixtos; pero no en el segundo solo, en cuanto á los futuros matrimonios; y en cuanto á los ya contrahidos, tambien en el segundo solo, con tal que de ningun modo toque en el primer grado, con los que de la herejía ó infidelidad se convierten á la Fé Católica; y en los expresados casos declarar por legítima la prole que haya habido.

5. La de dispensar sobre el impedimento de pública honestidad que provenga de esponsales justos.

6. La de dispensar sobre el impedimento de crímen, con tál que no haya sido maquinado por ninguno de los consortes, y restituir el derecho perdido de pedir el débito.

7. La de dispensar en los impedimentos de parentesco espiritual, no siendo entre el padrino y el ahijado.

8. Pero éstas dispensas matrimoniales, es á saber, las de los números cuatro, cinco, seis y siete, no se concedan sino con la cláusula; *con tal que la mujer no haya padecido rapto, ó en caso de haberlo padecido, que no esté en poder del raptor*; ni en ambos fueros, donde hubiere Obispos, sino solo en el fuero de la conciencia; y en la expedicion de ellas se insertara en las dispensas el tenor de éstas facultades, con expresion del tiempo, por el cual se han concedido.

9. La de dispensar con los gentiles é infieles, que tienen muchas mujeres, el que despues de su conversion y de haber sido bautizados, puedan quedarse con la que quisieren de ellas, con tal que ella tambien se convierta á la Fé, á no ser que la primera se quiera convertir.

10. La de absolver de la herejía, apostasía de la Fé y cisma, á cualesquiera sujetos, aunque sean Eclesiásticos, así Seculares, como Regulares; pero no á los que fueren de parajes, en donde hay Santo Oficio de la Inquisicion, á no ser que hayan delinquido en lugares de Misiones, en donde están permitidas libremente las herejías; ni á los que hayan abjurado judicialmente sus errores, si no es que estos hayan nacido en parajes, en donde es permitida libremente la herejía, y habiendo vuelto á su pais, despues de haber hecho la abjuracion judicial, hayan reincidido en la herejía; y á estos se les ha de poder absolver solo en el fuero de la conciencia.

11. La de absolver de todos los casos reservados á la Sede Apostólica, áun de los contenidos en la Bula, llamada de la Cena.

12. La de bendecir los ornamentos, y demás recados necesários para celebrar el sacrificio de la Misa.

13. La de rezar el Rosário ú otras oraciones, si no pudiere llevar consigo el Breviário, ó no se pudiese rezar el Oficio Divino por algun impedimento legítimo.

14. La de reconciliar las Iglesias, que hayan sido violadas, habiéndose de echar ésta bendicion con agua bendita por Obispo, y en caso de necesidad, aunque sea con agua no bendita por Obispo; y de delegar ésta facultad á simples Sacerdotes.

15. La de consagrar cálices, patenas, y altares portátiles con óleos benditos por Obispo, donde no hubiere Obispos, ó estuvieren distantes dos jornadas, ó estuviere la sede vacante.

16. La de dispensar, cuando pareciere conveniente, sobre el uso de las carnes, huevos y lacticinios en el tiempo de ayunos, y principalmente de la Cuaresma.

17. La de decir Misa dos veces al dia, si hubiere necesidad urgente, con tal que en la primera Misa no haya sumido la ablucion; y una hora ántes de la aurora, y una hora despues del medio

dia, sin ministro y aunque sea al raso, ó en algun subterráneo; pero en sitio decente, aunque sea en altar quebrado ó maltratado, y sin reliquia de Santos y en presencia de herejes, cismáticos, infieles y excomulgados, si de otro modo no se pudiese celebrar, y con tal que el ministro no sea hereje ó esté excomulgado; pero se deberá tener cuidado de no usar de ésta facultad de celebrar dos veces al dia, si no fuere rarísima vez, y por muy graves y urgentes causas, sobre lo cual se le encarga gravemente su conciencia. Y si al presente ó en lo sucesivo, cuando quiera que sea, hubiere Obispo, ó Vicário General ó capitular, ó Vicário Apostólico, á cuya Diócesis ó administracion pertenezcan los Lugares, en donde aconteciere celebrar la segunda vez, la enunciada facultad de celebrar dos veces sea absolutamente de ningun vigor, ni momento, si no se escribiere primero al sobredicho Obispo, ó estando ausente, á su Vicário General, ó respectivamente al capitular, ó Vicário Apostólico, y por él fueren examinadas y aprobadas por escrito las causas para usar de ella; y de otra suerte no se entienda concedida, si no es con la moderacion, que pusiere, y no de otro modo : al cual Obispo ó Vicário se grava la conciencia, para que no permita que se use de ella, sino por muy urgentes causas, como va dicho, y por breve tiempo; pero podrá el Obispo ó el Vicário, si le pareciere conveniente en el Señor, prorogarla muchas veces y por otro breve tiempo, y observando la misma forma, pero dentro del tiempo concedido por la Santa Sede en ésta facultad, y no más. Esto mismo se observará puntualmente por aquellos, á quienes fuere comunicada ésta misma facultad de celebrar dos veces al dia, segun la potestad, que aquí adelante se dirá; de suerte que ninguno de ellos pueda usar de ésta facultad, si no es segun la moderacion, que se pusiere á cada uno por el Obispo ó su Vicário capitular ó General, ó el Vicário Apostólico, como va dicho, encargando la conciencia de los enunciados Obispos ó Vicários, que además de las cosas sobredichas, no aprueben la facultad comunicada en cuanto á esto indiferentemente para todos aquellos, á quienes haya sido conferida, sino solo para pocos, y que estos sean de la más madura prudencia y zelo y absolutamente necesários, y no para cualquier lugar, sino para donde hubiere mayor necesidad, y por corto tiempo, como va dicho.

18. La de conceder Indulgencia plenária en el artículo de la muerte á los recien convertidos de la herejía y tambien á cualesquiera fieles, que á lo ménos estén contritos, si no pudieren confesarse.

19. La de conceder Indulgencia plenária en la oracion de las Cuarenta Horas, que se haya de señalar tres veces en el año en los dias, que le parezcan convenientes, á los que contritos y habiéndose confesado, recibieren la sagrada Comunion; bien entendido que por el concurso del pueblo y exposicion del Santísimo Sacramento no haya ninguna sospecha probable, de que cometan sacrilegio los herejes ó infieles, o se siga ofensa á los Magistrados.

20. La de ganar para sí éstas mismas Indulgencias.

21. La de celebrar Misa de Requiem todos los Lúnes del año, en que no se rece el Oficio de nueve lecciones; y si se reza éste, en el dia immediato siguiente, en cualquiera altar, aunque sea portátil, y libertar por modo de sufragio un alma de las penas del Purgatorio, segun su intencion.

22. La de llevar el Santísimo Sacramento de la Eucaristía ocultamente y sin luz á los enfermos, y custodiarlo tambien sin ella para los mismos enfermos; con tal que sea en sitio decente, si se puede temer que los herejes ó infieles cometan sacrilegio.

23. La de vestirse en traje de seglar, si de otra suerte no se pudiese pasar ó permanecer en los lugares de las Misiones.

24. La de tener y leer (pero no de conceder á otros ésta facultad) los libros de los herejes ó infieles, que tratan de su Religion, á fin de impugnarlos, y otros libros de cualquier modo

prohibidos, fuera de las obras de Carlos de Molinos, Nicolas Maquiavelo, los libros, que tratan de Astrología judiciária principalmente ó por incidencia ó de otro cualquier modo; pero bien entendido que los libros no se han de sacar de aquellos paises.

25. Para administrar todos los Sacramentos, aunque sean los que corresponden á los Curas Párrocos, exceptuados los del Orden y la Confirmacion; y en cuanto á los Sacramentos que corresponden á los Párrocos en las Diócesis, donde no hubiere Obispos ú Ordinarios, ó Vicários de ellos, ó en las Parroquias, donde no hubiere Parrocos ó, donde los hubiere, con licencia de ellos.

26. La de comunicar éstas facultades en todo ó en parte á los Religiosos de su Mision, que haya destinado y aprobado la Sagrada Congregacion de Propaganda Fide, y no á otros, así para todos los Lugares contenidos en aquella Mision, como para algunos de ellos y por el tiempo, que mejor le pareciere, segun juzgare convenir más bien en el Señor, y revocarlas cuando fuere necesario, ó moderarlas, así en cuanto al uso de ellas, como acerca de los lugares y tiempo de ejercerlas; lo cual, estando el Prefecto ausente, se entienda concedido al Vice-Prefecto; pero á ninguno de ellos sea lícito de algun modo usar de ello fuera de los límites de su Mision; y al tiempo de su fallecimiento le sea lícito, si se hallare en la Mision, comunicar á otro ésta misma facultad de Prefecto, pero si estuviere ausente, se entienda concedido esto mismo al Vice-Prefecto al tiempo de su fallecimiento, para que haya quien pueda suplir entre tanto, hasta que teniendo noticia de ello la Sede Apostólica, la cual se le deberá dar con prontitud por un Delegado, provea lo conveniente.

27. Y las sobredichas facultades se ejercerán graciosamente y sin ningun galardon.

Atestado sobre la traduccion.

Certifico yo D. Felipe Samaniego, Caballero de la Orden de Santiago, del Consejo de su Majestad, su Secretario y de la Interpretacion de Lenguas, que ésta traduccion está bien y fielmente hecha en castellano de los ejemplares latinos, que me fueron exhibidos para éste efecto: y para la integridad del instrumento se ha copiado en castellano lo que se halla en el original. Madrid, 23 de Abril de 1785. Por indisposicion del Señor Secretário de la Interpretacion, como Oficial mayor. D. Manuel Osorio y Manso.

(Del Archivo de Ocopa: impresas en el referido Libro de los Estatutos.)

CONCEDESE COMISARIO PROPIO AL COLEGIO DE PACHUCA. — SE DETERMINAN SUS FACULTADES EXTRAORDINARIAS.

Pius Papa VI. Ad futuram rei memoriam.

Pastoralis officii humilitati nostræ divinitus injuncti sollicitudo nos admonet ut omni cura et studio ad ea jugiter intendamus, per quæ Christi fidelium sub suavi Religionis jugo mancipatorum, uberesque bonorum operum fructus, Dei gratia adjuvante, proferre satagentium, quieti et tranquillitati consulitur, atque ea removentur, quæ Religiosorum illorum propositum turbare possunt, ut hinc nulla re præpediti, sublatisque animorum dissidiis et æmulationibus, juxta regularia suorum ordinum instituta ac Apostolicæ Sedis desideria, in pacis amœnitate gratum Altissimo impendant famulatum.

Exponi siquidem nobis nuper fecit dilectus Filius, Emmanuel Maria Truxillo, Frater expresse Professus Ordinis Minorum Sancti Francisci, de observantia nuncupatorum, et Commissarius Generalis omnium Provinciarum ac Collegiorum Fratrum Ordinis hujusmodi in Indiis, Charissimo in Christo Filio nostro Carolo, Hispaniarum Regi Catholico subjectis, consistentium,

quod alias recentis memoriæ Innocentius Papa XI, Prædecesor noster, per suas in simili forma Brevis die 16 octobris 1688 expeditas Litteras, nonnulla decreta et statuta a Petro Maria Sormano, tunc temporis ejusdem Ordinis Ministro Generali, pro meliori regimine ac directione Collegiorum seu Seminariorum in provinciis ejusdem Ordinis in Indiis Occidentalibus existentium, ad propagandum Catholicam Fidem erectorum, Apostolica auctoritate confirmavit et approbavit, et alias, prout in ipsius Innocentii Prædecessoris Litteris, quarum tenores præsentibus, pro plene et sufficienter expressis ac de verbo ad verbum insertis haberi volumus, fusius continetur.

Postmodum vero, cum a felicis recordationis Benedicto Papa XIII, Prædecessore itidem nostro, per suas in simili pariter forma Brevis, die 3 aprilis 1728 expeditas Litteras, tributa fuerit Fratribus dicti ordinis Minorum Sancti Francisci Discalceatorum et Recollectorum, Strictioris Observantiæ nuncupatorum, facultas erigendi novum Collegium seu Seminarium Missionum de Propaganda Fide hujusmodi in unaquaque ex eorum provinciis, hujus facultatis vigore Conventus S. Francisci de Pachuca in novo Regno Mexicano ad Provinciam S. Didaci nuncupatus, et ad eosdem Fratres Minores Excalceatos spectans, in Collegium seu Seminarium Missionum erectus fuit, et erectionem hujusmodi felicis recordationis Clemens Papa XII, Prædecessor pariter noster, per suas in simili forma Brevis, die 3 julii 1733 approbavit et confirmavit, ita tamen ut Conventus seu Collegium de Pachuca hujusmodi, juxta formam memoratam Litterarum dicti Innocentii Prædecessoris, administrandum et gubernandum esset, quibusdam dumtaxat exceptis, prout in ejusdem Clementis Prædecessoris Litteris, quarum tenores præsentibus, pro plene et sufficienter expressis ac de verbo ad verbum insertis haberi volumus, fusius continetur.

Tandem felicis recordationis Clemens Papa XIV, Prædecessor itidem noster, quo precibus a bonæ memoriæ Emmanuele de la Vega, dum vixit, Commissario Generali Familiæ Ultramontanæ dicti ordinis ac ejusdem exponentis Prædecessore, sibi humiliter porrectis annueret, piisque claræ memoriæ Caroli III, dum pariter vixit, Hispaniarum Regis Catholici, votis obsecundaret, Collegium seu Seminarium de Pachuca præfatum a dicta Provincia S. Didaci, illiusque superiorum jurisdictione, auctoritate Apostolica separavit ac divisit; voluitque præterea, ut deinceps et perpetuis futuris temporibus idem Collegium seu Seminarium in omnibus et per omnia ad instar aliorum Collegiorum seu Seminariorum dicti Ordinis Fratrum Minorum Sancti Francisci de Observantia, et juxta formam, privilegia et onera in memoratis Innocentii Prædecessoris Litteris contenta et expressa regendum esset, atque gubernandum, et alias prout in suis hisce desuper in simili forma Brevis, die 9 julii 1775, expeditis Litteris, quarum tenores præsentibus, pro plene et sufficienter expressis ac de verbo ad verbum insertis haberi volumus, uberius continetur.

Atque hinc plures emanarunt discordiæ et dissensiones inter Collegium seu Seminarium de Pachuca prædictum ex una, et alia Collegia seu Seminaria Missionum hujusmodi de Queretaro, Zacatecas, Guatimala et Mexici dicti Ordinis ex altera parte, in quibus sedandis compescendisque memoratus exponens omne nunc ponit studium. Siquidem vix separatione dicti Collegii seu Seminarii de Pachuca a Provincia S. Didaci confecta, idem Collegium seu Seminarium, quod in memoratis Innocentii Prædecessoris Litteris, quo honor, qui ex officio Commissariatus proficiscitur, æque omnibus Collegiis seu Seminariis dicti Ordinis existeret, statuitur, ut primus commissarius ab eo Collegio seu Seminario, quod primo fuit erectum, secundus a secundo, sic deinceps de cæteris usque ad ultimum deligeretur. Hinc officia Commissariatus seu Præfecturæ earumdem Missionum vigore Apostolicarum Litterarum felicis recordationis Clementis Papæ XIV, Prædecessoris nostri, n simili forma Brevis, die 22 novembris 1769

expeditarum, insimul unita pariter cum Collegiis seu Seminariis de Queretaro, Zacatecas, Guatimala et Mexici prædictis sibi vindicavit. Huic controverso juri omni nisu cætera memorata Collegia de Queretaro, Zacatecas, Guatimala et Mexici adversata sunt, ex eo quod alternativa ab Innocentio Prædecessore præscripta in officiis Commissariatus et Præfecturæ Missionum, ad ea dumtaxat Collegia seu Seminaria extendenda sit, quæ regularis sunt observantiæ, non autem ad Collegia seu Seminaria Fratrum dicti Ordinis Excalceatorum seu Strictioris Observantiæ.

Cum autem eadem expositio subjungebat in re tanti momenti plures habitæ sunt querelæ ad officium memorati exponentis a dictis Collegiis seu Seminariis, imo Collegium seu Seminarium de Pachuca prædictum novissime in Europam Procuratorem miserit, cui in mandatis dedit, non solum omnia rationum momenta, quibus suum jus fulcitur, rite exponere, verum etiam a Charissimo Christo Filio nostro Carolo, Hispaniarum Rege Catholico, suoque supremo Indiarum Consilio, et ab eodem exponente petere, ut declarassent ipsi, eidem Collegio seu Seminario jus esse in alternativa Commissariatus et Præfecturæ Missionum cum aliis quatuor memoratis Collegiis seu Seminariis, vel saltem ei licitum esset, ad evitanda scandala atque ad felix Missionum augmentum, aliisque de causis nobis supplices dare preces, ut eidem Collegio seu Seminario de Pachuca suum proprium Commissarium seu Præfectum Missionum ea lege concederemus, ut juxta formam toties memoratæ Innocentianæ Constitutionis et dum Guardiani conventuum eliguntur, quolibet septennio deputandus esset: Hinc memoratus Emmanuel Commissarius Generalis, attento quod Innocentiana constitutio prædicta huic petitioni minime adversari videatur, quippe quia in ea postquam alternativa prædicta fuit sancita, illius tamen observatio Ministri Generalis dicti Ordinis, pro tempore existentis, arbitrio committitur, nisi aliter de assensu majoris partis Collegiorum seu Seminariorum hujusmodi Missionibus utile ac proficuum futurum fore videretur, ac quatuor memorata Collegia seu Seminaria in hoc facile descendunt, ut scilicet Collegio seu Seminario de Pachuca proprius concedatur Commissarius ac Præfectus Missionum, dummodo tamen alternativa inter Collegia seu Seminaria Regularis Observantiæ dumtaxat locum teneat; Nobis propterea humiliter supplicari fecit, ut in præmissis providere et, ut infra, indulgere de benignitate Apostolica dignaremur.

Nos igitur pia ejusdem Caroli Regis Catholici desideria hisce desuper excipientes, ipsumque Emmanuelem Mariam Commissarium Generalem specialibus gratiis et favoribus prosequi volentes et a quibusvis Excommunicationis, suspensionis et interdicti, aliisque Ecclesiasticis censuris, sententiis et pœnis quovis modo et quacumque de causa latis, si quas forte incurrerit, hujus tantum rei gratia absolventes et absolutum fore censentes, supplicationibus hujusmodi inclinati, eidem Collegio seu Seminario de Pachuca suum proprium Commissarium ac Præfectum Missionum, a Commissario et Præfecto Missionum aliorum supradictorum quatuor Collegiorum seu Seminariorum penitus ac omnino separatum et divisum perpetuis futuris temporibus, auctoritate Apostolica, tenore præsentium concedimus et indulgemus; ea tamen lege, ut septimo quoque anno a Missionariis dumtaxat dicti Collegii seu Seminarii, ac privative novus Commissarius ac Præfectus hujusmodi eligendus sit. Quod si durante septennio hujusmodi dictus Commissarius et Præfectus viam universæ carnis ingrediatur, tunc id servetur, quod circa Guardianorum electionem a dicta Innocentiana Constitutione præscribitur, excepta tamen convocatione capituli, quæ tunc ab existente Guardiano erit ineunda. Commissario porro ac Præfecto hujusmodi sic electo, ut omnibus et singulis privilegiis, gratiis, facultatibus ac prærogativis, quibus Commissarii et Præfecti Missionum aliorum Collegiorum seu Seminariorum Regularis Observantiæ utuntur, fruuntur et gaudent, ac uti, frui et potiri possunt vel poterunt quomodolibet in futurum, etiamsi privilegia, gratiæ, facultates ac præ-

rogativæ hujusmodi eis specialiter, et ad illorum dumtaxat petitionem, nulla facta mentione de Commissario et Præfecto Missionum dicti Collegii seu Seminarii de Pachuca prædicti, fuissent concessa, uti, frui et gaudere libere et licite possit et valeat, auctoritate et tenore prædictis pariter impertimur.

Insuper eidem Commissario et Præfecto pro tempore existenti viginti septem facultates alias a felicis recordationis Benedicto Papa XIV, Prædecessore nostro, dictis quatuor Collegiis seu Seminariis sub die 15 Decembris 1757 concessas, specialiter tribuimus. Eique ut, durante munere suo hujusmodi, Sacramentum Confirmationis, servata instructione a Congregatione Venerabilium Fratrum Nostrorum Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardialium, negotiis propagandæ Fidei præpositorum, die 21 Martii anni 1774 edita : nec non servatis conditionibus et signanter obtinendi in scriptis a Locorum Ordinariis veniam ab eadem Congregatione per suum Decretum diei 8 Julii ejusdem anni 1774 præscriptis, administrandi; necnon alium Fratrem dicti Collegii seu Seminarii, seu Missionum nunc vel pro tempore eis concreditarum vel concredendarum alumnum, qui tamen probatæ sit vitæ et ætatis, ut Sacramentum Confirmationis hujusmodi, juxta Decretum dictæ Congregationis a memorato Clemente XIV Prædecessore, sub die 10 Julii dicti anni 1774 approbatum ministrare possit, subdelegandi; suosque Missionarios a præcepto non contrectandi neque accipiendi pecuniam, in defectu Syndicorum fidelium, ac sic urgente suadente necessitate vel earumdem Missionum utilitate, quemadmodum per Decretum dictæ Congregationis de Propaganda Fide, die 20 Septembris 1638 editum, Præfecto Missionum Fratrum Ordinis Minorum Sancti Francisci, Capuccinorum nuncupatorum, fuit concessum, dispensandi, ita tamen, ut etiam Guardiani Collegii seu Seminarii hujusmodi, tum Fratres Mendicantes rurales, tum Missionarios, qui pro dicti Collegii seu Seminarii ac Missionum utilitate iter haberent, hisce desuper dispensare possint. Tandem Commissario seu Præfecto prædicto suos Fratres ab onere recitationis Divini Officii seu horarum canonicarum eximendi, illudque in alias preces commutandi, a præcepto jejunii et a carnium abstinentia, necnon a regula excalceatis ac pedibus incedeudi, hisce desuper illius onerando conscientiam, auctoritate nostra Apostolica liberandi, plenam et amplam facultatem auctoritate et tenore prædictis tribuimus et impertimur. Tandem ad augendam Sancti Michaelis Archangeli venerationem in terra, quemadmodum alias per nostrum decretum diei 6 Aprilis 1777 Collegiis seu Seminariis de Queretaro, Zacatecas, Guatimala et Mexici indulsimus, sic eidem Collegio seu Seminario de Pachuca, ut Festum diem ejusdem Sancti Michaelis Archangeli, veluti Patroni Principalis Missionum, sub ritu duplici primæ classis cum Octava, 29 Septembris deinceps et futuris perpetuis temporibus celebrare libere ac licite possit et valeat, auctoritate et tenore prædictis concedimus et indulgemus.

Decernentes easdem præsentes Litteras semper validas, firmas et efficaces existere et fore, suosque plenarios et integros effectus sortiri et obtinere.....

Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 13 Martii 1792, Pontificatus nostri anno decimo octavo (Ex Bull. de Propag. Fide, tom. 4, pag. 219).

Nota. Estas facultades no tienen límite de tiempo, y algunas parecen comunicables á los Mendicantes.

SE CONCEDE COMISARIO Y PREFECTO DE MISIONES PROPIO CON LAS FACULTADES Y PRIVILEGIOS DEL DE PACHUCA A LOS COLEGIOS DEL PERU Y SANTA FÉ.

Pius Papa VI. Ad futuram rei memoriam.

Sedula Romani Pontificis providentia omnium Christi fidelium quieti, paci et tranquillitati consulere studet, et ea omnia concedere, quæ ad Divini cultus augmentum propagandamque, præsertim inter infideles, Christianæ Religionis veritatem pertinere dignoscitur, prout omnibus mature perpensis in Domino salubriter expedire arbitratur.

Exponi siquidem nobis nuper fecit dilectus Filius, Emmanuel Maria Truxillo, Frater expresse professus Ordinis Minorum Sancti Francisci, de Observantia nuncupati, ac Commissarius Generalis Familiæ Indiarum dicti Ordinis, quod alias a Supremo Senatu seu Regali Consilio Indiarum ab anno 1758, sub die 27 mensis Maji decretum fuit, ut ab Apostolica Sancta Sede deprecanda esset facultas ut, attento magno locorum intervallo, quo Collegia seu Seminaria de Propaganda Fide in Regnis Peruviæ et Sanctæ Fidei sita, inter se disjuncta sunt, unde unus dumtaxat Missionum Præfectus insufficiens est omnibus debita sedulitate præesse, in quolibet Collegio seu Seminario hujusmodi unus constitueretur Missionum Præfectus. Cum autem, sicut eadem expositio subjungebat, plura atque plura rationum momenta se interposuerint, quominus postulatio præfata persecuta sit, nunc cum in eis regionibus Missionum negotium eo processerit deplorandi neglectus, ut Præfectus Collegiorum seu seminariorum hujusmodi omnino desideretur; hinc memoratus Emmanuel Maria Commissarius Generalis, quo etiam mandatis sibi a dicto Supremo Consilio Indiarum injunctis satifaciat, ut quemadmodum per alias nostras in simili forma Brevis, hac ipsa die expeditas pro Collegio seu Seminario de Pachuca indulsimus, sic pariter pro Collegiis seu Seminariis de Propaganda Fide in dictis regionibus Peruviæ et Sanctæ Fidei existentibus, ut in iis ac in quolibet eorum constitui possit Commissarius ac Præfectus Missionum cum iisdem privilegiis ac facultatibus, quæ tributæ fuerunt Præfecto Missionum de Pachuca per nos concedi summopere desiderat. Nobis propterea humiliter supplicari fecit, ut in præmissis providere, ac, ut infra, indulgere de benignitate Apostolica dignaremur.

Nos igitur piis etiam hisce desuper nobis humiliter porrectis charissimi in Christo Filii nostri Caroli, Hispaniarum Regis Catholici, precibus annuere, ipsumque Emmanuelem Mariam Commissarium Generalem specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes, et a quibusvis Excommunicationis, suspensionis et interdicti, aliisque Ecclesiasticis sententiis, censuris et pœnis a jure vel ab homine quavis occasione vel causa latis, si quibus quomodolibet innodatus existit, ad effectum præsentium dumtaxat consequendum, harum serie absolventes et absolutum fore censentes, hujusmodi supplicationibus inclinati, omnibus et singulis Collegiis seu Seminariis de Propaganda Fide Ordinis præfati in Regnis Peruviæ et Sanctæ Fidei tum erectis, tum in posterum erigendis, suum proprium Commissarium ac Præfectum Missionum, juxta disposita a felicis recordationis Clemente Papa XIV, sub die 22 Novembris 1769, perpetuis futuris temporibus, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, concedimus et indulgemus; ea tamen lege, ut scilicet, septimo quoque anno a Missionariis dumtaxat cujuslibet respective Collegii seu Seminarii hujusmodi, ac privative novus Commissarius seu Præfectus Missionum præfatus eligendus sit. Quod si durante septennio hujusmodi ipse decedat, tunc id servetur quod circa Guardianorum electionem alias a felicis recordationis Innocentio Papa XI Prædecessore, itidem per suas Litteras in simili forma Brevis, 16 Octobris 1686 expeditas, fuit præscriptum, excepta tamen convocatione capituli,

quæ tunc ab existente Guardiano erit ineunda. Commissariis porro seu Præfectis dictorum Collegiorum seu Seminariorum, pro tempore existentium, ac illorum singulis, ut omnibus et singulis privilegiis, gratiis, facultatibus ac prærogativis, quibus Commissarii et Præfecti Missionum Collegiorum seu Seminariorum Fratrum Ordinis præfati Regularis Observantiæ utuntur, fruuntur et gaudent, ac uti, frui et gaudere possunt vel poterunt quomodolibet in futurum, etiamsi privilegia, gratiæ facultates ac prærogativæ eis specialiter, et ad illorum dumtaxat petitionem, nulla facta mentione de Commissariis et Præfectis Missionum, ut præfertur, et juxta præsentium tenorem erigendis, fuissent concessa, uti, frui et gaudere libere ac licite possint etvaleant, auctoritate et tenore præfatis pariter impertimur.

Insuper eisdem Commissariis seu Præfectis Missionum pro tempore existentibus ac singulis illorum viginti septem facultates alias a felicis recordationis Benedicto Papa XIV, Prædecessore pariter nostro, quatuor Collegiis seu Seminariis de Queretaro, Zacatecas, Guatimala et de Mexico dicti Ordinis, sub die 15 Decembris 1757 concessas, specialiter tribuimus, iisque, ut durantibus suis muneribus seu officiis hujusmodi, Sacramentum Confirmationis, servata instructione a Congregatione Venerabilium Fratrum nostrorum Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalium negotiis de Propaganda Fide præpositorum, die 21 Martii 1774 edita, necnon servatis conditionibus, et signanter obtinendi in scriptis a locorum Ordinariis veniam ab eadem Congregatione, per suum decretum diei octavæ Julii ejusdem anni 1774 præscriptis, administrandi ; necnon alium Fratrem dictorum respective Collegiorum seu Seminariorum vel Missionum nunc vel pro tempore eis concreditarum seu concredendarum alumnum, qui tamen probatæ sit vitæ et ætatis, ut Sacramentum Confirmationis hujusmodi, juxta decretum dictæ Congregationis a memorato Clemente XIV Prædecessore, sub die decima Julii dicti anni 1774 approbatum, ministrare possit, subdelegandi, suosque Missionarios a præcepto non contrectandi, neque accipiendi pecuniam in defectu Syndicorum fidelium, ac sic urgente suadente necessitate, vel earumdem Missionum utilitate, quemadmodum. per decretum dictæ Congregationis de Propaganda Fide die 20 Septembris 1638 editum, Præfecto Missionum Fratrum Ordinis Minorum Sancti Francisci Capuccinorum nuncupatorum, fuit concessum, dispensandi, ita tamen, ut etiam Guardiani Collegiorum seu Seminariorum hujusmodi tum Fratres Mendicantes rurales, tum Missionarios, qui pro eorumdem Collegiorum seu Seminariorum, ac Missionum utilitate iter habent, hisce desuper dispensare possint. Tandem Commissariis seu Præfectis hujusmodi suos Fratres ab onere recitationis Officii seu horarum canonicarum eximendi, illudque in alias preces commutandi, a præcepto jejunii et a carnium abstinentia, necnon a regula excalceatis ac pedibus incedendi hisce desuper cujuslibet eorum conscientiam onerando, auctoritate nostra Apostolica liberandi, plenam et amplam facultatem, eadem auctoritate, tenore præsentium, tribuimus et impertimur. Demum ad augendam Sancti Michaelis Archangeli venerationem in terris, quemadmodum alias per nostrum decretum die 6 Aprilis 1777 Collegiis seu Seminariis de Queretaro, Zacatecas, Guatimala et de Mexico indulsimus, sic eisdem Collegiis seu Seminariis, Missionum Præfectis ac cuilibet illorum, ut festum diem ejusdem Sancti Michaelis Archangeli sub ritu duplici primæ classis cum Octava, tanquam Patroni principalis Missionum, die 29 Septembris deinceps et perpetuis futuris temporibus, celebrare libere ac licite possint et valeant, auctoritate et tenore præfatis concedimus et indulgemus.

Decernentes easdem præsentes Litteras semper firmas, validas et efficaces existere et fore, suosque plenarios et integros effectus sortiri et obtinere, ac illis, ad quos spectat et pro tempore quandocumque spectabit, in omnibus et per omnia plenissime suffragari, ac ab eis respective inviolabiliter observari. Sicque in præmissis omnibus et singulis per quoscumque judices

ordinarios et delegatos, etiam causarum Palatii Apostolici Auditores, ac Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinales, sublata eis et eorum cuilibet quavis aliter judicandi et interpretandi facultate et auctoritate, judicari et definiri debere : ac irritum et inane, si secus super his a quoquam quavis auctoritate, scienter vel ignoranter, contigerit attentari.

Non obstantibus præmissis ac Constitutionibus et Ordinationibus Apostolicis, necnon Ordinis ac Collegiorum seu Seminariorum hujusmodi, etiam juramento, confirmatione Apostolica vel qauvis alia firmitate roboratis salutis, et consuetudinibus, privilegiis quoque, indultis et Litteris Apostolicis in contrarium præmissorum quomodolibet concessis, confirmatis et innovatis, quibus omnibus et singulis, illorum tenores præsentibus, pro plene et sufficienter expressis ac de verbo ad verbum insertis, habentes, illis alias in suo robore permansuris, ad præmissorum effectum, hac vice dumtaxat, specialiter et expresse derogamus, cæterisque contrariis quibuscumque.

Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 13 Martii 1792, Pontificatus nostri anno decimo octavo. (Ex Arch. Collegii de Ocopa.)

## BREVE DE PIO VI, EN QUE SE RESUELVEN CIERTAS DUDAS PROPUESTAS POR LOS COLEGIOS DE MISIONEROS, DE FRANCISCANOS DELCALZOS DE INDIAS.

Cedula Auxiliatoria del Breve. El Rey.

Por cuanto habiéndose hecho presente por Fr. Pablo de Moya de la Regular Observancia de San Francisco, y Comisário General de Todas las Provincias y Colegios de mis dominios de Indias, las varias instancias de sus súbditos, los Religiosos Misioneros de aquellos Reinos, pidiendo la declaracion de diferentes dudas suscitadas con motivo de haberse suspendido en el año de mil setecientos sesenta y ocho, los oficios de Comisarios Generales residentes en aquellas partes, por conducir dichas declaraciones á la conservacion, quietud, tranquilidad y sosiego de las conciencias de los mismos Misioneros y juzgarse necesária para la más puntual observancia de las Bulas Inocencianas, que contienen los Estatutos, que dirigen el gobierno que deben tomar los Colegios Apostólicos *de Propaganda Fide;* y asimismo establecer algunos premios monásticos correspondientes á sus tareas Apostólicas ; tuvo por conveniente, para pacificar sus ánimas, declarar las veinte y ocho dudas propuestas formando las preces correspondientes, para que, prévio el pase de mi Consejo de las Indias, se ocurriese á la Silla Apostólica por su aprobacion, y obtenido el citado pase, se impetró de Su Santidad la citada gracia, que tuvo á bien dispensarla, mandando expedir el respectivo Breve en doce de Diciembre de mil setecientos noventa y siete, aprobando las citadas declaraciones hechas á las veinte y ocho dudas propuestas al Comisário General, cuyo Breve á la letra con su traduccion, es del tenor siguiente.

Pius Papa VI. Ad futuram rei memoriam.

Decet Romanum Pontificem libenter in his pastoralis suæ providentiæ auctoritatem interponere, quæ ad tollendas animorum ambages, regularemque disciplinam firmandam, sancita sunt; ut ea sic in ævum stare certius possint, prout in Domino salubriter expedire arbitratur.

Nuper siquidem dilectus Filius, Paulus de Moya, Frater Ordinis Minorum S. Francisci, de Observantia nuncupati, ac Commissarius Generalis Indiarum, Nobis exponi fecit, quod cum alias munera seu officia Commissariorum Generalium in Indiis residentium, interdicta seu suspensa fuerint, plura tunc dubia inter Fratres sui Ordinis Missionarios, in Indiarum Regnis commorantes, sibi subjectos, exorta sunt, quorum ab ejus auctoritate enixe postulabatur,

utpote quæ solutio una ad sedandas omnes animorum perturbationes, necnon religiose custodiendas Innocentianas Constitutiones pro Collegiis Apostolicis de Propaganda Fide editas optima videbatur. Quodque insuper iidem Fratres Missionarii ab eo desiderabant, ut ipse aliqua præmia pro exantlatis laboribus cuique in futurum constitueret; quapropter ut hisce postulationibus pro debito sui officii munere faceret satis, atque ut quantum in eo est, suorum subditorum quieti et regulari disciplinæ studeat, viginti et octo concinnavit articula tenoris, qui sequitur.

I. Constituimus ut decennium Fratribus ad Collegia de Propaganda Fide pro Missionibus migrantibus, a die ipsa in qua naves conscendunt Indias versus, dummodo jam sacerdotes sint, vel si nondum sacerdotes reperiantur, a die qua ad hunc sacrum Ordinem erunt promoti, numerandum sit, et sic pariter annus probationis requisitus ad obtinendum jus activi suffragii in Guardianorum Capitulis,erit computandus, ut Frater qui per annum in Collegiis commoratus est, ad Provincias transit, et dein ad eadem Collegia regreditur, habendus sit veluti missus ad ferendum suffragium in electionibus, quin denuo annus approbationis ab eo sit suscipiendus; quod idem servandum venit pro emigrantibus ex uno in aliud Collegium. Nemo jus alieni suffragii habebit, seu in Prælatum eligi poterit, quin a quatuor annis eidem Collegio sit incorporatus : electio vero Guardianorum et Commissariorum, qui Missionibus præsunt, deinceps sic erit omnino peragenda : tres ex omnibus Vocalibus cujusque Capituli erunt pluribus suffragiis eligendi; cui major pars vocalium suffragata erit, Præses ejusdem capituli eum Guardianum seu Commissarium Præfectum omnino renuntiabit, nullo ei hisce desuper relicto arbitrio, juxta dispositionem secundæ Innocentianæ Constitutionis sub numero trigesimo: alii vero duo erunt Discreti : ac deinceps a Vocalibus præfatis tertius et quartus Discreti erunt assignandi; ita ut qui duo plura tulerint suffragia, in Discretos erunt constituendi. Quo autem consentiatur dispositioni statuti, tum Generalis Romæ anni 1653, tum custodiarum de Propaganda Fide anno 1780 ab Emmanuele de la Vega editi pro electionibus Visitatorum, Præsidentium Capitulorum Provincialium et Custodialium; ubi nominati a Prælato Generali suum adventum diutius different, statuitur, ut si expletis duobus solidis annis cum dimidio officii Guardianorum prædictæ superiorum dispositiones nondum pervenerint, tunc quæque Discretoria suos Visitatores et Præsidentes aut ex alumnis sui cujusque Collegii, aut ex alumnis Provinciæ eis, quoad suffragia unitæ, eligere poterunt et debebunt; sic vero electi suis muneribus fungentur cum iisdem prorsus facultatibus, quibus nominati a Superioribus Generalibus utuntur; ita tamen ut si diplomata commissaria pro muneribus præfatis, nondum solido triennio exacte accipiantur, quamvis, ut præfertur, electi visitationem susceperint, illico ab ea desistent, et in eo statu a Commissario Generali Indiarum pro tempore existenti nominati illas continuabunt, usque dum Presidentiæ Capitulorum, eorumque incidentiæ, juxta Ordinis præfati statuta ad præcavenda incommoda Guardianus et Discreti de ipso celebrationis Capituli anno certiorem facient Commissarium Generalem, ut ipse ad proximum futurum Capitulum Visitatores et Præsidentem opportune deputet.

II. Ut obeunte Fratre, priusquam navim conscenderit, suffragia in ipsius animæ expiationem erunt facienda a Provincia seu Collegio, a quo discessit; si autem ascensa jam navi, tunc eadem suffragia per Provinciam seu Collegium, cui erat assignatus, erunt explenda; quod si aliqui ex iis, qui Collegiorum decennium jam exegerunt, postquam a Collegio seu Provincia missi fuerunt, decesserint, quoties id contingat, aut priusquam navim Hispaniam versus ascenderint, aut antequam alicui ex Provinciis Indiarum fuerint addicti, tunc onus suffragiorum erit seminario cui inservierunt; si vero jam conscensa navi, tunc erit Provinciæ ad quam revertuntur illorum animæ suffragari : si tandem hi Missionarii alicui ex Provinciis Indiarum

fuerint adjuncti, expleto decennio in Collegiis, tunc hi tamquam Fratres seniores, quoad suffragia censentur.

III. Ut si Missionarii exacto decennio in suis Collegiis, juxta Apostolicas Constitutiones, ac præsertim secundam Innocentianam Constitutionem numero vigesimo quinto ad aliquam ex Provinciis Indiarum adjungantur, erunt subinde idonei et capaces ad omnia munera et officia ejusdem Provinciæ obtinenda a die, qua fuerunt aggregati.

IV. Ut Collegiorum Missionarii deinceps hisce fruantur privilegiis. Qui nempe emensis laudabiliter duodecim annis, aut suas matres Provincias regredi, aut Provinciis Indiarum, cum Hispani sint, aggregari desiderant, in iisdem Provinciis erunt semper admittendi et recipiendi cum honore et gradu concionatoris, seu Prædicatoris Generalis de jure. Qui autem per sexdecim annorum curriculum sua obsequia Ordini præstiterunt, iis eadem spectabunt privilegia, perinde ac si fuissent Definitores, jusque erit eligendi pro suo arbitrio quemque Conventum Provinciæ, ut in eo adfilientur, et ad illum adjungantur. Si vero per viginti annos inservierint, perfunctis interim muneribus seu Officiis Commissariorum Missionum et illarum Collectorum, hi, sicut pariter Guardiani et Collegiorum Discreti, et qui per quindecim annos munus Magisterii in aliqua utili scientia, seu facultate exercuerint, omnes hi, si aut ob infirmam valetudinem, aut ex alia justa causa Apostolico ministerio se abdicare postulaverint, tunc non solum jure sibi eligendi pro suo arbitrio quemlibet Conventum, verum etiam omnibus et singulis privilegiis, tam de jure, usu et consuetudine Ministris Provincialibus, inter limites Provinciarium suæ filiationis aut aggregationis competentibus, uti, frui et gaudere libere ac licite poterunt; imo Fratres Provinciarum Hispanarum dicti Ordinis, qui ad Provincias Indiarum erunt adjuncti, postquam laudabiliter memoratum annorum curriculum emensi fuerint, a die, qua eisdem Provinciis fuerunt aggregati pro alternativa censentur habilitati. Hisce tamen addendum est, ut Collectores Missionum in suis respective Collegiis, sint Discreti perpetui eodem prorsus modo, quo Commissarii Missionum, ac Guardiani tam actuales, quam habituales ; ita tamen ut omnes præfatæ præeminentiæ atque exemptiones subrogationis habendæ sint, sine præjudicio Patrum, immediati et senioris, atque aliorum, qui sunt Ex-Provinciales ex jure subrogationis, quoad dictos Patres, immediatum et seniorem.

V. Ut Confessores in suis respective Provinciis constituti, illorum institutionis vi, omnium subditorum Ordinis præfati sacramentales confessiones excipere, necnon propria peccata, cui Confessario ejusdem Ordinis voluerint, quamvis nisi a Ministro Provinciali ipse facultates habeat, confiteri poterunt; salvo tamen semper jure Ordinariorum suarumque facultatum.

VI. Ut Guardianus et Collegiorum Discreti, Prædicatores et Confessarios tum Fratrum tum Monialium nominare, dimissorias ad Ordines concedere ac illos Ordinariis præsentare poterunt, quos ad Verbum Dei evangelizandum atque Christifidelium utriusque sexus confessiones audiendas idoneos et capaces reputabunt, non secus ac Provinciales quoad suos subditos, sine pariter jurium ac facultatum Ordinariorum localium præjudicio.

VII. Ut Guardianus et Collegiorum Discreti regularem habitum concedere atque ad Religionem et Professionem Regularem emittendam eos admittere queant, in quibus et vera vocatio elucebit, atque ea erunt quæ ab Innocentiana Constitutione sub numero vigesimo primo prærequiruntur, sicuti pariter arbitrii majoris partis Discretorii erit, illos interdum inter Fratres Ordinis præfati accipere, qui viginti et unius anni ætatem nondum exegerunt, ita tamen ut hisce desuper illorum conscientia onerata sit, et omnia juxta sacrosancti Concilii

decreta fiant, ac nemo recipiatur ultra illorum numerum, qui commode ex eleemosynis sustentari possunt.

VIII. Ut Fratres Missionarii post decursum decennium, in aliud Collegium recipi possint; quod si justis de causis ante emensum decennium translationem hujusmodi postulent, ad aliud pariter Collegium aggregari poterunt, accedente tamen utriusque Discretorii consensu et retento quod jam fuit præscriptum pro translatione de una ad aliam Provinciam.

IX. Ut Hospitiorum et Conversionum Præsides easdem habeant facultates, quibus per Statuta Ordinis prædicti Vicarii Conventuum, absente Guardiano, utuntur, utque in electionibus Præsidum hujusmodi ea quæ a toties memorata constitutione Innocentiana pro electione Vicarii Conventuum præscribuntur, omnino sint servanda.

X. Ut Collegiorum actuales Discreti in Præsides hujusmodi neque eligi neque domibus conversionum assignari possint, durantibus eorum respective officiis.

XI. Ut Præsides prædicti ab eorum officio amoveri possint, quoties Guardianus et Discreti majus Dei et Regis Catholici servitium id exigere censebunt.

XII. Ut in qualibet Communitate seu domo Conversionis Frater sit qui Capitulis ad eligendos Guardianos seu Commissarios præsit: utque si contingat Fratres de familia discrepare in electione præfata, tunc ex duobus vel pluribus designatis qui officium obtinebit, erit sorte eligendus; qui tamen in scriptis vocem seu suffragium activum abdicabit, hæcque renuntiatio Capitulo et Discretorio erit exhibenda.

XIII. Ut si Guardianus aliquis Frater absens renuntiatus fuerit, Præses Capituli cum Discretis commorantibus in Collegio eadem polleat facultate, quæ a secunda Innocentiana Constitutione sub numero trigesimo secundo, novo Guardiano ad eligendum Vicarium attribuitur, qui subinde tamquam Præses in Capite rem omnem administrabit, primum locum occupans, usque dum electus Guardianus in Collegium perveniat: quod si novus electus Guardianus interim e vita excedat, vel officium recuset, Vicarius præfatus in suscepta administratione et gubernio Communitatis, veluti præses in Capite usque ad exitum unius anni cum dimidio electionis perget: si porro Guardianus intra ipsum suæ electionis deficiat annum, Vicarii erit intra breve trium dierum spatium a die obitus, seu dimissionis aut renuntiationis locales omnes, quot intra spatium viginti dierum haberi poterunt convocare pro novi Guardiani electione, cui electioni dignior Collegii præerit; et recens electus suum gubernium usque ad incepti triennii exitum gerat: si autem Guardianus in secundo aut tertio sui gubernii anno deficiat, tunc Vicarius præfatus, tamquam Præsidens in Capite usque ad proximam Capituli convocationem, quæ nunquam ultra solitum triennum protrahetur, Communitatem moderabitur: ea tamen lege ut hæc omnia Commissariæ Generali significentur, ut hinc ab illa juxta rerum ac temporum opportunitatem, necessaria capiantur consilia.

XIV. Ut ad admittendam Guardianis dimissionem suorum officiorum seu Guardianatuum, intra annum cum dimidio sui officii a Ministro Provinciali illarum Provinciarum, ad quas quoad suffragia aggregati sunt, spectat, prout cavetur in dicta Innocentiana Constitutione sub numero trigesimo primo consuetudo in dictis Collegiis a die retenta, qua Commissarii Generales, Peruvianus et Mexicanus defecerunt, semper firma remanebit.

XV. Ut Guardiano et, eo absente, Vicario integrum sit tum Missiones ad fideles populos committere, non solum per sex menses ab Innocentianis Constitutionibus præfatis expressos, sed etiam in aliud tempus, prout, mature pensatis locorum distantiis, id opportunum ac necessarium videbitur: tum Missionariis concedere, qui recusare non poterunt, ut concionari, sermocinari, ac de laudibus Sanctorum moraliter verba facere valeant, vitia evitanda ac virtutes ad Sanctorum, qui laudantur imitationem sequendas annuntiando.

XVI. Ut nemo deinceps, ad Domus Conversionum atque ad antiquas doctrinas suorum respective Collegiorum se conferre, recusare possit, quamvis iter vel terra vel mari habendum sit, ita tamen ut pro conversionibus infidelium in omnibus Collegiis quod a memorata secunda Innocentiana Constitutione sub numero sexagesimo tertio disponitur, indiscriminatim ac religiose custodiatur, sint Collegiales vel e Hispaniis, vel habitum susceperint ac Professionem Regularem in eisdem Collegiis emiserint.

XVII. Ut Guardianus ac Discreti cujusque Collegii, absque ullo jurium ac facultatum Ordinariorum præjudicio, tot Fratres, tum intus, tum extra Collegia, quot, juxta alumnorum cujusque Collegii numerum, conveniens erit, nominare possint pro absolutione pœnitentium a casibus reservatis; pro habilitatione incestuosorum, aliisque ad forum conscientiæ spectantibus peragendis.

XVIII. Ut Collegiorum Guardianis, absque pariter ullo jurium ac facultatum Ordinariorum præjudicio, sit concedere facultatem absolvendi a casibus reservatis in Ordine prædicto, absque temporis limitatione, et toties quoties destinati e Collegio discedant, aut extra claustra legant, qua quidem facultate, eodem prorsus modo, nec aliter quam Guardiani prædicti, utentur Commissarii Missionum pro suis subditis, qui infidelium ac Neophytorum Missionibus inserviunt.

XIX. Ut quidquid Provinciali erga suos subditos licet, liceat pariter et Guardianis Collegiorum in suos; et quidquid Provinciali cum suo Definitorio, et Guardianis itidem cum suis Discretis fas sit.

XX. Ut Provincialis et Definitorium, cum quibus incorporatum est respective Collegium quoad suffragia eos Fratres, qui a Seminariis missi erunt, in Provinciam omnino recipient, prout cavetur in secunda Innocentiana Constitutione numero decimo octavo; ita tamen ut de hisce certiorem facere Commissarium Generalem Indiarum teneantur, sicuti pariter Commissario Generali prædicto, si Regiis sumptibus hi missi Fratres fuerint ducti, hæc regio Indiarum consilio significare, incumbet.

XXI. Ut liceat Guardiano cum suis Discretis ubique Collegiorum et Domorum Conversionis Syndicos, sic exigente necessitate nominare ac instituere etiam non audita Commissaria Generali.

XXII. Ut in Collegiis, in quibus extant eleemosynæ et pia opera ad Missiones spectantia, onus sit Præsidentis Capituli cum Discretorio in singula triennia aliquem ex Fratibus cum titulo Procuratoris Conversionis deputare, ut ipse hosce proventus et fructus summa sedulitate curet, quo etiam diligenter suo officio hujusmodi fungente, eis integrum erit illum in munus hujusmodi ad aliud sibi bene visum tempus confirmare, sicque etiam aliquod congruum munus elargire et assignare.

XXIII. Ut officium Commissarii Missionum cum officio earumdem Missionum Præfecti deinceps unitum sit, quemadmodum pro eis, qui in nova Hispania degunt a felicis recordationis Clemente Papa XIV, per suas in simili forma Brevis die 22 Novembris anni 1769, expeditas Litteras incipientes « *Alias pro parte dilecti filii Michaelis del Rosal* » fuit depositum et a Supremo Indiarum Consilio sub die 10 Maji 1770 fuit recognitum.

XXIV. Ut Commissarius Missionis præfatus in quolibet Collegio, juxta dictas Constitutiones Innocentianas fundato, in singula sexennia eligatur, eodem prorsus modo, quo in singula triennia Guardiani eliguntur, prout expressum legitur in declaratione primi dubii; omnibus vero Sacerdotibus, qui ab anno in Collegio commorantur, juxta consuetudinem electionum Commissariorum septennalium et primam Innocentianam Constitutionem sub numero vigesimo primo, huic electioni suffragium ferendi jus erit. Omnes Præfecti Commis-

sarii Missionum sic, ut præfertur, in singula sexennia electi, tamquam delegati Commissariæ Generalis omnem habebunt et obtinebunt superioritatem in Missionibus et in Conversionibus, quæ quodammodo ad respectiva Collegia spectant, ac eorum oneri et servitio stant, cum teneantur illas visitare atque illarum progressui invigilare, etiam Fratres Missionarios de uno in alterum Populum seu Missionem transferendo, quando illarum bonum atque utilitas sic postulet. Quam quidem auctoritatem, etiam quoad ipsos Fratres, qui actu Missionibus inserviunt, hi Commissarii exercere poterunt, eos corrigendo, ac ad claustra etiam revocando, si obliti vocatione, qua vocati sunt, ei in sibi concredito ministerio haud responderent, aut sua mala vivendi ratione Indos perverterent; quæ quidem de consensu Guardiani sui cujusque Collegii fieri debent, nisi res ita urgerent, ut necessarium foret, ut ipse per se hisce incommodis prospiceret. Quod si memorati Præfecti Commissarii Missionum ex aliqua gravi aut utiliori causa distenti, hæc per se exequi non poterunt, tunc suas facultates Vice-Præfecto Missionum, seu alteri Missionario ejusdem Seminarii, qui probitate vitæ commendabilis in Domino sit, committent, prout jam ab Innocentianis Constitutionibus dispositum fuit.

XXV. Ut Commissarius, ut præfertur, electus per integrum suum sexennium, omnibus facultatibus, exemptionibus, prærogativis, præeminentiis utatur, quas memoratæ Innocentianæ Constitutiones electo ad septennium tum Commissariis tum Præfectis concedunt.

XXVI. Ut quæ usque adhuc in more sunt, ad formam dispositionis secundæ Innocentianæ Constitutionis sub numero trigesimo quarto in ferendis suffragiis Discretorialibus, ac in eorum subrogatione, qui illa ferre debent, etiam in posterum erunt religiose retinenda.

XXVII. Ut eveniente obitu vel dimissione aut abdicatione Commissarii Præfecti actualis, nondum exacto triennio, Guardianus sui Collegii sub pœna privationis officii, post triduum a die habitæ notitiæ computandum, omnes Fratres absentes ad novum Capitulum coget, atque, his perventis, quibus facile fuit inter viginti dierum terminum venire, Communitas erit convocanda, novusque eligendus Commissarius juxta disposita in articulo primo, cui quidem Capitulo dictus Guardianus præerit; atque factam electionem cum omnibus necessariis facultatibus confirmabit, atque sic electus usque ad proximum futurum Capitulum Guardianale, in quo novus Commissarius erit seligendus, suo fungetur officio.

XXVIII. Tandem constituatur, ut ea omnia, de quibus hi articuli expresse non disponunt, Guardianus et Discreti (si ipsi unanimi consensu id ad Dei cultus augmentum ac Regis Catholici servitium pertinere reputabunt) per se ipsi et quomodolibet eis cum assistentia Superioris Generalis licuerit, decidere, definire ac statuere valebunt, prout disponitur a Decreto Sacræ Congregationis de Propaganda Fide, quod incipit : *Sacra Congregatio die XVI Novembris* 1788, sub numero sexto; ita tamen ut Guardianus et Discreti prædicti, quidquid novi ab eis statuetur, Commissario Generali significare teneantur, qui etiam de hoc ipso Supremum Consilium Indiarum certiorem reddet : utque nihil adversus hos viginti septem articulos disponere eis fas sit. Utque quoad gratias, exemptiones et privilegia pro Fratribus dicti Ordinis de Observantia supra notata ac concessa fuerunt, ac etiam valeant pro Missionariis Excalceatis de Propaganda Fide Indiarum, qui, cum eodem Missionum, Religionis et Status progressu et utilitate, in eodem Apostolico Ministerio multos exantlatos labores; sicuti pariter iisdem gratiis et exemptionibus utentur Missionarii conscripti ad Missiones Provinciarum, hac tamen tantum ratione, non autem quoad alternativam, aut Paræcias aut Doctrinas, visitationi Ordinariorum Diœcesanorum subjectas. Quod si intra duodecim annos requisitos ad obtinendas exemptiones et privilegia Prædicatorum Generalium, aut sexdecim annos pro privilegiis Definitorum, aut viginti annos pro privilegiis Patrum Provinciæ, ut

præfertur, respective necessarios, hi aliquam Prælaturam de officio, quæ institutum cursum interdicit, consecuti sint, tunc transactum tempus nihil eis proderit; cum dictæ graduationes iis tantum debeantur, qui sine ulla interruptione susceptum curriculum emensi sunt. Ut porro hæc omnia religiose serventur, sciant Provinciales et Definitores, eis haud licere quoquo modo variare aut mutare assignationem, propter quam Fratres conscripti fuerunt, aut propter Missiones scilicet, aut propter alternativam. Insuper declaratur, quod Commissarii Præfecti Missionum et harum collectores iisdem ac Patres Provinciæ gaudere debent exemptionibus; et quod electio et nominatio Commissariorum Præfectorum Missionum, qui a Provinciis, non autem a Collegiis de Propaganda Fide sustentantur, ad Commissarium Generalem Indiarum privative spectat, tum pro primo sexennio, tum etiam pro futuris, usquedum aliter disponendum sit; ex quibus tamen nihil in iis, quæ in articulo primo et vigesimo quarto, ubi de electionibus Commissariorum Præfectorum Collegiorum fuit dispositum, innovatum aut mutatum censendum erit.

Cum autem sicut eadem expositio subjungebat, quo præinserti articuli firmius subsistant et serventur exactius, memoratus exponens Apostolicæ firmitatis patrocinio communiri, summopere desideret, Nobis propterea humiliter supplicari fecit, ut in præmissis opportune providere, ac, ut infra, indulgere de benignitate Apostolica dignaremur: Nos igitur ipsum exponentem specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes, et a quibusvis Excommunicationis..... absolventes et absolutum fore censentes, supplicationibus hujusmodi inclinati, omnia et singula præinserta articula ac quæcumque in eis inserta, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, confirmamus et approbamus, illisque inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adjicimus.

Decernentes easdem præsentes Litteras semper firmas, validas et efficaces existere et fore, suosque plenarios et integros effectus sortiri et obtinere, atque illis, ad quos spectat et pro tempore quandocumque spectabit, in omnibus et per omnia plenissime suffragari; sicque in præmissis per quoscumque Judices Ordinarios et delegatos, etiam causarum Palatii Apostolici Auditores ac Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinales, etiam de Latere Legatos, Vice-Legatos ac Sedis Apostolicæ Nuntios, sublata eis et eorum cuilibet quavis aliter judicandi et interpretandi facultate et auctoritate, judicari et definiri debere, ac irritum et inane, si secus super his a quoquam quavis auctoritate scienter vel ignoranter attentari contigerit.

Non obstantibus Constitutionibus et Ordinationibus Apostolicis, necnon Ordinis prædicti etiam juramento, confirmatione Apostolica vel quavis firmitate alia roboratis, statutis et consuetudinibus, privilegiis quoque, indultis et Litteris Apostolicis in contrarium præmissorum quomodolibet concessis, confirmatis et innovatis.....

Datum Romæ, apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris, die 12 Decembris 1797, Pontificatus nostri anno vigesimo tertio. R. Cardinalis Braschius de Honestis.

(Sacado del Archivo del Colegio de Ocopa, donde se halla el Original con la traduccion castellana).

### PRIVILEGIOS CONCEDIDOS A LA COMPAÑIA DE JESUS.

Leo Papa XII. Ad futuram rei memoriam.

§ 1º Plura inter et egregia, quæ summi consilii Pontifex Pius VII, Prædecessor noster, cum ante suam ex Urbe deportationem, tum post ejus reditum, pro rei christianæ bono perfecit, illud profecto, quod Societatem, cui a Parente Sancto Ignatio Jesu nomen inditum, (siquidem ipsi per speciem sese obtulit Deus, eum, sociosque Jesu Filio bajulanti crucem commendans,)

instaurandam curavit. Neminem porro latet, quot quantaque in Christianam præcipue rempublicam commoda ex hac ipsa Societate, quæ virorum et pietate et multiplici doctrinarum laude præstantium, fæcunda nutrix, profecta et in posterum etiam profectura speramus, cum vix novellis defixa radicibus ramos late pandit. Equidem præter alia, non solum in principe magistraque orbis terrarum Ecclesia, verum etiam in Italia, ac Transalpinis remotisque regionibus, ubi peramanter excepta, nihil non aggreditur ac movet, ut juvenes et adolescentes piis ac liberalibus disciplinis mature imbuti, Nostræ proximæque ætati ornamento sint futuri. Dum vero idem Prædecessor Noster omnia ejus Collegia, Domos, Provincias, alumnosque in suam ac Sedis Apostolicæ tutelam, præsidium et obedientiam omnino recepit, sibi et Romanis Pontificibus Successoribus reservavit ea statuere ac præscribere, quæ ad eamdem Societatem magis magisque constituendam et communiendam, opportuna viderentur. Quod operis procul dubio perfecisset, nisi ætate jam gravis, curisque in regenda Ecclesiæ navicula diu multumque jactata confectus, ab Deo evocatus, in ejus sinum complexumque advolasset, promeritam coronæ gloriam accepturus. Itaque Nos, qui, etsi impares, ex æternæ mentis inaccesso consilio, in suprema pontificia amplitudine et specula collocati, nostri muneris esse ducimus, id ipsum promovere, ut Societas Jesu novis firmetur præsidiis, ejusque alumni, totidem in agro Domini operarii, partem sibi concreditam magno animo conentur excolere, utilesque plantationes, quas Pater cælestis conseruit, uberius rigatæ, accipiant a Christo Jesu incrementum ad salutem. Cum igitur sedulo perpenderimus, petentibus Societatis Jesu alumnis, privilegia ac facultates quibus,ex Prædecessorum Nostrorum Pauli III et Julii itidem III indulgentia,Sanctus Ignatius auctus ante celebrationem sessionis 17æ et insequentium usque ad postremam 25am Concilii Tridentini ; itemque alias eidem Societati a Romanis Pontificibus Sancto Pio V, Gregorio XIII et Urbano VIII tributas, eas quidem adlegendas existimavimus, quas, tum ex ejusdem Concilii decretis, ac deinceps ex variis Prædecessorum Nostrorum Constitutionibus, tum ex temporum inclinatione et hodierna Romanæ Ecclesiæ disciplina, Nobis visum est expedire.

§ 2. Quapropter auctoritate Nostra Apostolica easdem ipsas innovamus, confirmamus ac iterum concedimus ex harum Litterarum præscripto, e quo ne transversum quidem unguem discedi præcipimus ; quinimo societati Jesu, ejusque alumnis gratificari cupientes, et in primis Generali Præposito, ut Præsuli ac eorum Præfecto, qui ex sua familia Evangelii causa in longinquas Missiones mittuntur, hisce facultatibus nonnullas alias ex benignitate Nostra adjungere non gravamur. Illæ autem sunt hujusmodi, videlicet: primo Religiosis viris in Societatem Jesu cooptatis veniam facimus, qua Christiani populi sacras confessiones possint excipere, verbum Dei annuntiare, sacramenta administrare, assentientibus ac probantibus quibusque locorum Ordinariis Præsulibus, in quorum Diœcesi vel quasi Diœcesi, eos versari contigerit. Possint præterea Ordines, qua minores, qua majores accipere; etiam extra tempora, ac intersticiis nequaquam servatis, a quocumque sacro Antistite cum Cathedra Romana sociato, adepto tamen consensu Ordinarii illius loci Præsulis, in quo id fiet ; necnon de ejusdem sententia possint Ecclesiæ Societatis Jesua quolibet Episcopo vel Archiepiscopo benedici et consecrari. Peculiaribus autem rationibus permoti volumus, ut Societas ejusque alumni nullibi teneantur, cujuslibet Præsulis rogatu, visitandi onus, aut Religiosarum mulierum Virginumque curam suscipere. Eis item liceat a casibus Sedi Apostolicæ reservatis absolvere, exceptis iis, qui continentur in Bulla Cœnæ Domini. Vota simplicia commutare, nunquam vero vota Castitatis, Religionis, Trium peregrinationum ad Sacra BB. Apostolorum limina, ad Sanctum Jacobum in Compostella, et ad Jerusalem, eaque vota in quibus agitur de præjudicio vel jure tertii. Horam ante auroram, horamve post meridiem divinis operari. Ac peracto sacrificio, seu ante illius celebrationem, aut alias Eucharistiæ Sacramentum ministrare. Atque

etiam eos, qui irregularitatem occultam, tam ad suscipiendos, quam ad exercendos Ordines, incurrerint, in foro conscientiæ tantum, ab hoc impedimento absolvere. Decernimus insuper, ut, ab animadversione e societatis legum præscripto irrogata, nefas sit extra Societatem provocare. Ut Societatis alumni confiteri nequeant animæ noxas, nisi iis, qui a Præposito facultatem habuerint sacras eorum confessiones audiendi. Ut nemini, qui in Societate vota nuncupavit, ad aliam sacram familiam, præter Carthusiensium liceat transire. Ut irregulares, qui Societati dant nomen (nisi irregularitas sit ex homicidio voluntario, bigamia, mutilatione membrorum, defectu animæ, et simul excepta irregularitate, quæ oritur ex infamia juris vel facti), possint promoveri ad Sacros Ordines, et ad quæcumque Societatis officia. Ut tyronum magistri nequaquam ei Decreto sint obnoxii, quod vetat, ne præsules sacras excipiant alumnorum confessiones. Ut Societas ex ejus consuetudine, constitutionibus, ac se gerendi modo omnibus privilegiis perfrui possit eis sacris familiis, quæ mendicando vivunt sive, ut vocant, Mendicantium generatim tributis. Demum ut Christi fideles templa Societatis adeuntes, semel in anno, die Festo tituli eorum cujuslibet, plenariam indulgentiam valeant lucrari.

§ 3. Præpositum vero Generalem, uti Præsulem potestate donamus, iis e societate alumnis, quibus id opportunum ducit, veniam tribuendi, qua in domestico sacello legitime erecto perlitent. Justis de causis eosdem alumnos a jejunio et vetitis cibis dispensandi. Adversa valetudine laborantibus divinum officium in pias alias preces commutandi. Item indulgendi, ut, si æquum est, horæ matutinæ, peracto sacrificio, recitentur. His alumnis quibus expedire existimet, facultatem faciendi, cujus vi libros prohibitos queant legere. Postremo hujusmodi facultatibus omnium Societatis Domorum, Collegiorum, in qualibet Provincia Præsules muniendi. Post hæc statuimus, ut Generalis Præpositus sacris ubicumque Missionibus præsit, quibus suæ Societatis alumni ad Catholicæ Religionis commodum, et animarum salutem operam navabunt. Quare ei liceat ad nunciandum Jesu Christi Evangelium suos mittere alumnos, ubi præcones isti desiderantur ac præsertim ubi Ecclesiasticorum Operariorum numerus sit adeo exiguus, ut parvulis panem quærentibus, non sit qui frangat; necnon earumdem Missionum Præfectos constituere. Et quo uberiores fructus inde possint referri, ipsi Præposito Generali eas impertimur facultates, quæ continentur formulis a suprema Inquisitionis Congregatione, ex Prædecessorum Nostrorum voluntate, jamdiu confectis, quæque juxta locorum distantiam, Sacra efflagitante Congregatione Christiano nomini propagando præposita, a Nobis hujusce laboriosæ Provinciæ Præfectis tribuuntur, ad eos a Præposito Generali, ab hisce ad alios tanto ministerio addictos, delegandas. Præfecti vero, aliique Christianæ veritatis nuncii, in regionibus Ordinariorum Præsulum jurisdictioni subjectis, id muneris, nisi ex eorum venia, nequeant exercere ; si vero inibi nulla sit Ecclesiastica jurisdictio, eodem munere libere perfungantur. Ut autem ex hac Nostra indulgentia omne dubium quod a formularum discrimine, quas commemoravimus, oriri posset, omnino arceatur, easdem ipsas facultates, quibus Ecclesiæ bono ipsum Præpositum instruimus, hic singillatim enumerandas censemus, iisdemque verbis expressas, quas Congregatio Christiano nomini propagando præposita in iis concedendis solet usurpare, nimirum :

§ 4. I. Dispensandi et commutandi vota simplicia in alia pia opera : et dispensandi ex rationali causa in votis simplicibus Castitatis et Religionis.

II. Dispensandi in 3° et 4° consanguinitatis simplici et mixto tantum, et in 2°, 3° et 4° mixtis, non tamen in 2° solo, quoad futura matrimonia : quo vero ad præterita, etiam in 2° solo, dummodo nullo modo attingat primum gradum, cum iis, qui ab hæresi vel infidelitate convertuntur ad fidem Catholicam, et in prædictis casibus prolem susceptam declarandi legitimam.

III. Dispensandi super impedimento publicæ honestatis justis ex sponsalibus proveniente.

IV. Dispensandi super impedimento criminis, neutro tamen conjugum machinante, ac restituendi jus petendi debitum amissum.

V. Dispensandi in impedimento cognationis spiritualis, præterquam inter levantem et levatum.

VI. Hæ vero dispensationes matrimoniales, videlicet 2a, 3a, 4a et 5a, non concedantur, nisi cum clausula, *dummodo mulier rapta non fuerit, vel si rapta fuerit in potestate raptoris non existat*, et in dispensatione tenor hujusmodi facultatum inseratur, cum expressione temporis ad quod fuerint concessæ.

VII. Dispensandi cum gentilibus et infidelibus plures uxores habentibus, ut post conversionem et baptismum, quam ex illis maluerint, si etiam ipsa fidelis fiat, retinere possint, nisi prima voluerit converti.

VIII. Benedicendi paramenta, et alia utensilia ad sacrificium Missæ necessaria, ubi non intervenit sacra unctio ; et reconciliandi Ecclesias pollutas aqua ab Episcopo benedicta, et in casu necessitatis, etiam aqua non benedicta ab Episcopo.

IX. Absolvendi ab hæresi, et apostasia a fide et a schismate quoscumque etiam ecclesiasticos, tam sæculares, quam regulares, non tamen eos, qui ex locis fuerint, ubi Sanctum Officium exercetur, nisi in locis Missionum in quibus impune grassantur hæreses, deliquerint, nec illos, qui judicialiter abjuraverint, nisi isti nati sint, ubi impune grassantur hæreses, et post judicialem abjurationem illuc reversi, in hæresim fuerint relapsi, et hos in foro conscientiæ tantum.

X. Absolvendi in omnibus casibus Sedi Apostolicæ reservatis, etiam in Bulla Cœnæ contentis.

XI. Concedendi indulgentiam plenariam primo conversis ab hæresi, atque etiam fidelibus quibuscumque in articulo mortis saltem contritis, si confiteri non poterunt.

XII. Recitandi Rosarium vel alias preces, si Breviarium secum deferre non poterunt, vel divinum Officium ob aliquod legitimum impedimentum recitare non valeant.

XIII. Consecrandi calices, patenas, et altaria portatilia cum oleis ab Episcopo benedictis, ubi non erunt Episcopi, vel distent duas dietas, vel sedes vacet.

XIV. Dispensandi, quando expedire videbitur, super esu carnium, ovorum et lacticiniorum tempore jejuniorum, et præsertim Quadragesimæ.

XV. Celebrandi bis in die, si necessitas urgeat, ita tamen ut in prima Missa non sumpserit ablutionem, per horam unam ante auroram, et aliam post meridiem, in altari portatili, sine Ministro, sub dio, et sub terra, in loco tamen decenti, etiamsi altare sit fractum, vel sine reliquiis Sanctorum, et præsentibus hæreticis, schismaticis, infidelibus, et excommunicatis, dummodo minister non sit hæreticus, aut excommunicatus, ac aliter celebrari non possit. Hujusmodi autem facultate bis in die celebrandi nullatenus uti liceat, nisi rarissime, et ex gravissimis et urgentissimis causis, in quo graviter tam conscientia Præpositi Generalis, quam Præfectorum Missionum, necnon Missionariorum ipsorum oneratur.

XVI. Deferendi SSmum.Eucharistiæ Sacramentum occulte ad infirmos sine lumine, illudque sine eodem retinendi pro eisdem infirmis, in loco tamen decenti, si ab hæreticis, aut infidelibus sit periculum sacrilegii.

XVII. Induendi vestibus sæcularibus, si aliter vel transire, vel permanere non poterit in locis Missionum.

XVIII. Administrandi omnia Sacramenta etiam Parochialia, Ordine et Confirmatione exceptis, et quoad Sacramenta Parochialia in Diœcesibus, ubi non erunt Episcopi, vel Ordinarii,

aut eorum Vicarii, vel in Parochiis, ubi non erunt Parochi, vel ubi erunt, de eorum licentia.

XIX. Benedicendi Coronas, Rosaria, Cruces, Crucifixos, parvas statuas, numismata *(medaglie* vulgo nuncupata) et applicandi indulgentias hujusmodi benedictionibus a Nobis impertiri solitas Christi fidelibus qui secum habentes, vel apud se retinentes, aliquod ex præfatis, pia opera præscripta adimplebunt ad formam instructionis, quæ per Sacram Congregationem de Propaganda Fide Missionnariis, quibus hæc facultas a Nobis conceditur una cum concessæ facultatis instrumento distribuitur.

XX. Et prædictæ Missionariorum facultates gratis et sine ulla mercede exerceantur: ac per viginti annos tantum a data præsentium concessa intelligantur. Quod si forte contigerit indicatum viginti annorum tempus Sedis vacantis tempore expirare, nunc pro tunc omnes et singulas prorogatas decernimus usque ad novi Summi Pontificis electionem, ad quem debeat Præpositus Generalis ut Missionum, Societatis Jesu Superior, quamprimum recurrere pro earumdem facultatum innovatione.

§ 5. Cæteras autem facultates ac privilegia in hisce Litteris contenta tam Societatis Jesu suisque alumnis, quam Præposito Generali, uti illius Præsuli, ex benignitate Apostolica in perpetuum concedimus et indulgemus; decernentes easdem ipsas Litteras firmas, validas et efficaces existere ac fore, suosque plenarios et integros effectus sortiri et obtinere, ac illis, ad quos spectat, et pro tempore quandocumque spectabit, in omnibus et per omnia plenissime suffragari, et ab eis respective inviolabiliter observari, sicque in præmissis per quoscumque judices Ordinarios et Delegatos,etiam causarum Palatii Nostri Apostolici Auditores, judicari et definiri debere, ac irritum et inane, si secus super his a quoquam, quavis auctoritate, scienter vel ignoranter contigerit attentari.

§ 6. Non obstantibus felic. record. Pauli III, Julii III, S. Pii V, Gregorii XIII et Urbani VIII Prædecessorum Nostrorum, Apostolicis Litteris, necnon omnibus et singulis illis, quæ ab ipsis in suo quisque Diplomate non obstare decretum est, cæterisque contrariis quibuscumque. Interea vero dum Societatis Jesu alumnos peramanter in Christo complectimur, et Apostolicam eis omnibus Benedictionem impertimur, Deum enixe oramus atque obsecramus ut Patrum et majorum suorum exempla imitantes, omnia ad Dei gloriam sint relaturi. Datum Romæ, apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris, die undecima Julii, millesimo octingentesimo vigesimo sexto, Pontificatus Nostri anno tertio.

---

## SECCION SEGUNDA.

### RESTRICCIONES DE LOS PRIVILEGIOS DE LOS REGULARES.

Debe tenerse presente tanto en ésta materia como en las demás, sobre que versa el derecho canónico,que en tiempo de la dominacion española no se aplicaban en América las Constituciones Apostólicas sin que ántes las hubiera revisado y aprobado el Consejo de Indias; y no faltaron autores, que no admitian como vigentes aquellas, en que no se hubiera llenado éste requisito. ¿ Pero con qué derecho se atribuia el poder Real la facultad de revisar y admitir ó recusar las

Letras Apostólicas y otros mandatos de la autoridad Eclesiástica en América por medio de su Consejo ? Por derecho proprio derivado de la misma naturaleza de la potestad política ? Esto está condenado en la Constitucion dogmática de *Ecclesia Christi*, del Concilio Vaticano. ¿ Por concesion de la autoridad suprema de la Iglesia ? Sea, con tal que se pruebe evidentemente tal concesion. Pero como hasta ahora no se ha probado, excepto la que hizo Alejandro VI á los Reyes Católicos, acerca de las Letras Apostólicas sobre indulgencias, insertaremos en ésta seccion las Constituciones, que restringen los privilegios de los Regulares, hayan sido ó no aprobadas por el Consejo de Indias.

### DECLARACION DE LEON X SOBRE LOS INDULTOS CONCEDIDOS A LAS ORDENES MENDICANTES.

Leo Episcopus servus servorum Dei. Ad perpetuam rei memoriam, sacro approbante Concilio.

Dum intra mentis arcana revolvimus, et diligenti consideratione pensamus operosa sollicitudinis studia continuosque labores, pro Divini nominis gloria, exaltatione Catholicæ Fidei, Ecclesiæ unitate servanda, et institutione ac salute fidelium animarum per Coepiscopos eorumque Superiores in diversis partibus ad regimen suarum Ecclesiarum a Sede Apostolica constitutos, necnon per Fratres diversorum Ordinum, præsertim Mendicantium, indefesse et indesinenter impensos, tanta ex eorum in vinea Domini fructuosis operibus et opportune ac laudabiliter gestis cordi nostro provenit satisfactio, ut his, quæ ad pacem et quietem inter eos conservandam conducere cognoscimus, omni studio intendamus.

§ 1° Novimus enim Episcopos ipsos in partem sollicitudinis Nostræ assumptos fuisse, quorum honor et sublimitas, testante Ambrosio, nullis potest comparationibus adæquari, Religiosos etiam in agro Dominico, pro Christianæ Religionis defensione et ampliatione, complura fecisse, ac uberes fructus protulisse et in dies singulos proferre, ita ut eorumdem Episcoporum ac Religiosorum bonis operibus Orthodoxam Fidem incrementa sumpsisse, et per orbem terrarum undique dilatatam fuisse, fidelium nullus ignorat. Et sicut ipsi sæpenumero, vigilantissima et solerti cura, schismata in Dei Ecclesia extinguere, et Ecclesiæ unitatem reddere, et, ut eidem Ecclesiæ pacis tranquillitas daretur, innumeros labores subire non dubitarunt ; ita quoque par est, eos inter se, nostris provisionibus, pacis vinculo ac fraterna charitate et unitate conjungi, ut eorum concordi doctrina et mutuis operibus uberiores in Ecclesia Dei fructus proveniant.

2° Sane, cupientes ut jura spiritualia, quæ ad Dei laudem et Christi fidelium animarum salutem pertinent, et quorum in exercitium præfatis Episcopis et eorum Superioribus in suis Diœcesibus (cum ipsi in partem sollicitudinis, ut præfertur, assumpti, ac Diœceses distinctæ, et cuilibet eorumdem Episcoporum assignatæ fuerunt) commissum extitit, ut per ipsos episcopos exerceantur, et jus illa libere exercendi, quantum fieri potest, eis illæsum præservetur. Et si aliqua Dictis Fratribus Mendicantibus, in eorumdem Episcoporum læsionem, per Romanos Pontifices, Prædecessores nostros, et Sedem Apostolicam concessa fuerint, concessiones hujusmodi, eisdem Religiosis factas, in subsequentibus duximus moderandas, ut ipsi Fratres potius ab eisdem Episcopis omni cum charitate foveantur, quam aliquo modo molestentur et inquietentur. Una enim est Regularium, Sæcularium, prælatorum et subditorum exemptorum et non exemptorum universalis Ecclesia, extra quam nullus omnino salvatur ; eorumque omnium unus Dominus, una fides. Et propterea decet eos, qui ejusdem sunt corporis, unius etiam esse voluntatis, et sicut Fratres nexu invicem charitatis adstricti sunt, sic non convenit alterum in alterius injuriam seu jacturam prosilire, dicente Salvatore : « Hoc est præceptum meum, ut diligatis invicem sicut dilexis vos. »

3. Ad conservandam igitur inter Episcopos et eorum Superiores ac Prælatos et Fratres hujusmodi mutuam charitatem et benevolentiam, divini quoque cultus augmentum, pacemque et tranquillitatem universalis Ecclesiæ status, quod ita demum fieri posse cognoscimus, si unicuique, quantum fieri potest, sua jurisdictio conservetur, Sacro approbante Concilio, statuimus et ordinamus, quod Episcopi et eorum Superiores et alii Prælati præfati, Parochiales Ecclesias ad eosdem Fratres, ratione locorum suorum, legitime spectantes, quoad ea, quæ ad Parochianorum curam et Sacramentorum conservationem administrationemque pertinent (sine tamen visitatorum insolito gravamine vel impensa), visitare ; et illarum curam gerentes et circa illam delinquentes, si Religiosi fuerint, juxta ipsius Ordinis regularia instituta, intra septa regularis loci ; sæculares vero presbyteros et Fratres hujusmodi beneficia obtinentes libere, tamquam suæ jurisdictioni subjectos, punire.

4. Ac tam Prælati quam Presbyteri sæculares, qui vinculo Excommunicationis ligati non fuerint, Missas in Ecclesiis domorum eorumdem, devotionis causa, celebrare volentes, celebrare possint ; ipsique Fratres tales celebrare volentes, libenter recipere debeant.

5. Ac ab eisdem Prælatis ad processiones solemnes pro tempore faciendas requisiti, (dummodo eorum loca suburbana ultra unum milliare a civitatibus respective non sint remota) accedere.

6. Necnon Superiores eorumdem Fratrum, Fratres, quos ad audiendas confessiones subditorum eorumdem Prælatorum tempore elegerint, eisdem Prælatis personaliter exhibere ac præsentare (si eos sibi exhiberi et præsentari petierint), alioquin eorum Vicariis (dummodo ad Prælatos ultra duas dietas accedere non cogantur) omnino teneantur. Possintque illi per eosdem Episcopos et Prælatos super sufficienti litteratura et aliqua saltem hujusmodi Sacramenti peritia duntaxat examinari. Talibusque præsentatis admissis vel etiam indebite recusatis confitentes, constitutioni, quæ incipit : *Omnis utriusque sexus*, quoad confessionem duntaxat, satisfecisse censeantur.

7. Ipsique Fratres etiam forensium confessiones audire valeant, laicos tamen et clericos sæculares a sententiis ab homine latis nullatenus absolvere possint. Eucharistiæ vero et Extremæ-Unctionis aliaque Ecclesiastica Sacramenta, illis, quorum, etiam infirmorum ac decedentium, confessiones audierint, dicentibus proprium sacerdotem sibi illa dare denegasse, dare nequeant, nisi denegatio sine legitima causa facta, vicinorum testimonio probata, aut requisitio coram Notario publico facta doceretur. Eorumdem vero Fratrum obsequio insistentibus Sacramenta hujusmodi nullatenus ministrare valeant, nisi illorum durante obsequio.

8. Pacta autem et conventiones inter eosdem Fratres et Prælatos atque Curatos, pro tempore inita valeant : nisi per subsequens capitulum proximum generale vel Provinciale refutata, ac per eos refutatio hujusmodi intimata debito tempore fuerit.

9. Parochias autem cum cruce ad levanda funera eorum, qui apud Ecclesias domorum et locorum eorumdem suam elegerint sepulturam, intrare non possint, nisi prius præmonito et requisito ac non recusante Parochiano Presbytero, et tunc sine ejus ac Ordinarii præjudicio, nisi eisdem Fratribus super hoc antiqua consuetudo, quæ sit in viridi observantia et cum pacifica possessione, suffragetur.

10. Volentes quoque sepeliri in habitu eorum Fratrum, in claustro non degentes sed in propriis domibus habitantes, in eorum ultima voluntate sepulturam sibi eligere possint.

11. Quodque Fratres ipsi ad Ordines promovendi, per Ordinarios de grammatica et sufficientia examinari, et dummodo competenter respondeant, per eosdem Ordinarios libere admitti ; ac nullatenus in eorum Ecclesiis seu domibus aut aliis eorum locis, ab alio quam a Diœcesano Episcopo vel ejus Vicario, super hoc cum debita reverentia requisito, et absque

rationabili causa contradicente, vel eo a Diœcesi absente, ad dictos Ordines promoveri debeant.

12. Neque ab alieno Episcopo consecrationem Ecclesiæ vel altaris, aut cæmeterii benedictionem petere, seu in Ecclesiis per eos pro tempore ædificandis, primum lapidem per alienum Episcopum poni facere possint, nisi ubi Ordinarius bis aut ter cum debitis reverentia aut instantia requisitus, sine legitima causa id recusaverit.

13. Et absque Curatorum consensu sponsum et sponsam benedicere nequeant.

14. Et ut debitus honor matrici Ecclesiæ reddatur, tam ipsi Fratres, quam alii clerici sæculares, etiam super hoc Apostolicæ Sedis privilegio muniti, die sabbati majoris hebdomadæ, antequam campanam Cathedralis vel matricis Ecclesiæ pulsaverit, campanam in Ecclesiis suis pulsare nimine possint; contrafacientes pœnam centum ducatorum incurrant.

15. Censuras autem per eosdem Ordinarios latas et promulgatas, ac in matrice Ecclesia civitatum, necnon in Collegiatis et Parochialibus Ecclesiis castrorum et oppidorum respective solemniter publicatas, quando super hoc ab eisdem Ordinariis requisiti fuerint, in Ecclesiis domorum suarum publicari ac servare.

16. Et ut animarum utriusque sexus Christifidelium saluti uberius consulatur, illos, quorum confessiones pro tempore audierint cujuscumque status et conditionis fuerint, ad solvendum decimas sive aliam bonorum seu fructuum quotam, in locis, in quibus decimæ ipsæ aut similia solvi consueverunt, etiam sub onere conscientiarum suarum monere et hortari; ipsisque etiam eas solvere recusantibus absolutionem denegare, et super hoc requisiti, id populo etiam publice prædicare et persuadere teneantur.

17. Conservatores autem eisdem Fratribus pro tempore a Sede Apostolica deputandi, doctrina et probitate præstantes et in Ecclesiastica dignitate constituti esse debeant, et coram eis per eosdem Fratres, quibus dati fuerint, ultra duas dietas a loco suæ solitæ habitationis nullus trahi possit, privilegiis super hoc alias eis concessis nullatenus suffragantibus.

18. Excommunicati quoque Ordinum Mendicantium profiteri volentes, ubi de interesse tertii ageretur, absolvi non possint, nisi prævia satisfactione. Procuratores quoque et negotiorum gestores ac Operarii, eorum Fratrum servitiis insistentes, sententiis Excommunicationis promulgatis illaqueati sint et esse censeantur, si illis causam dederint, aut dantibus consilium auxilium vel favorem præstiterint.

19. Fratres autem et Sorores Tertii Ordinis, necnon Mantellati, Corrigiati, Pizocatæ, Cordellati et alii quocumque nomine nuncupati, in propriis domibus habitantes, sepulturam, ubi voluerint, eligere valeant. Sed die Paschatis tantum Eucharistiam, necnon Extremam-Unctionem cæteraque Ecclesiastica Sacramenta (Pœnitentiæ Sacramento duntaxat excepto) a proprio Sacerdote recipere, et ad onera, quæ laicis incumbunt, perferenda teneantur; ac in foro sæculari, coram Judicibus sæcularibus, conveniri possint. Et ne censura vilescat Ecclesiastica, et minoris auctoritatis interdicti sententia reputetur, iidem dicti Tertii Ordinis, ad divina audienda, in Ecclesiis suorum Ordinum, tempore interdicti, nullatenus admittantur, si causam dederint interdicto, vel causam ipsam nutriant seu foveant, aut dantibus auxilium, consilium vel favorem quoquomodo præstiterint.

20. Collegialiter autem viventes seu cum claustralibus habitantes ac mulieres virginalem seu cælibem aut castam vidualem, expresso voto et sub dicto habitu, vitam ducentes, privilegiis, quibus Fratres Ordinis, cujus Tertia Regula habitum gestant, gaudere debeant. Omnia etiam et singula supradicta ad reliquos Religiosos Ordinum quorumcumque extendi et per eos etiam servari debere volumus atque decernimus; salvis tamen, in reliquis desuper non expressis, tam Episcoporum quam Fratrum et aliorum Religiosorum prædictorum juribus, quibus per præmissa in aliquo præjudicare seu quidquam innovare non intendimus.

21. Non obstantibus Constitutionibus et Ordinationibus Apostolicis ac statutis et consuetudinibus dictorum Ordinum, juramento, confirmatione Apostolica vel quavis alia firmitate roboratis, privilegiis quoque et indultis ac Litteris Apostolicis, contra præmissa seu aliquod præmissorum eisdem Ordinibus concessis, etiam in mari magno contentis etc.

22. Eosdem insuper Fratres, in virtute sanctæ obedientiæ monemus ut eosdem Episcopos loco Sanctorum Apostolorum subrogatos, pro debita et nostra ac Apostolicæ Sedis reverentia, congruo honore et convenienti observantia venerentur. Ipsos quoque Episcopos hortamur ac per viscera misericordiæ Dei nostri requirimus, ut Fratres ipsos affectu benevolo prosequentes, charitative tractent ac benigne foveant, seque illis minime difficiles aut duros vel morosos, sed potius faciles, mites propitios piaque munificentia liberales exhibeant, ac in omnibus prædictis, tamquam in agro dominico cooperatores, eorumque laboris participes propria benignitate recipiant, earumque jura omni cum charitate custodiant atque defendant, ut tam Episcopi quam Fratres præfati (quorum operæ, veluti lucernæ ardentes supra mensam positæ, omnibus Christi fidelibus lumen præbere debent) ad Dei laudem, Fidei Catholicæ exaltationem populorumque salutem, de virtute in virtutem proficiant, ac exinde a largissimo bonorum omnium retributore Domino perennis vitæ præmium consequi mereantur.

Nulli ergo etc.

Datum Romæ, in publica sessione, in Lateranensi sacrosancta Basilica solemniter celebrata, anno Incarnationis Dominicæ millesimo quingentesimo sextodecimo, XIV Kalendas Januarii, Pontificatus nostri anno quarto. — Dat. die 19 Decembris 1516, Pont. anno 4°.

(Extat in Bullario Romano edit. noviss. Pii IX, sub num. 24, Leonis.)

## RESUMEN DE LA BULA ANTERIOR.

1° La dignidad episcopal es más eminente que las demás y los ministerios de los Mendicantes son sumamente fructuosos.

3° Por ésta razon el Pontífice, guardando concordia entre los Obispos y Mendicantes, modera los privilegios de estos del modo siguiente :

2° Los Obispos pueden visitarlos y corregirlos en lo que concierne al cuidado de las Parroquias y administracion de los Sacramentos.

4° Admítanse recíprocamente á celebrar misa en sus iglesias los Seculares y los Regulares.

5° Los Obispos los pueden obligar á asistir á las procesiones (1).

6° Los Confesores deben ser aprobados por los Ordinarios (2).

7° Los Regulares pueden oir las confesiones de los seglares ; pero no absolverlos de las censuras *ab homine*.

8° Los contratos entre los Obispos y Mendicantes se deben guardar.

9° No pueden los Mendicantes entrar con su Cruz en las Parrequias para levantar los cadáveres sin consentimiento del Párroco, si no es por costumbre antigua.

10° Los fieles, que se quieren sepultar con su hábito, pueden elegir sepultura.

11° Las Ordenes recíbanse del propio Obispo.

12° Lo mismo las consagraciones de Iglesias, sino es que rogado dos ó tres veces se negare sin causa.

13° Se prohibe á los Mendicantes bendecir ó velar á los Esposos sin el consentimiento del Párroco.

(1) Vide Concilium Tridentinum sess. 25, de Regular. cap. 13.

(2) Hoc idem, ultra dictum Concilium, statuit Pius V, in const. *Romani*.

14º En Sábado Santo no toquen la campana ántes que en la Catedral.

15º Guarden y publiquen las censuras de los Ordinários.

16º Procuren recomendar á los fieles el pago de los diezmos.

17º Pueden tener Jueces Conservadores.

18º A los excomulgados de las Ordenes Mendicantes, que quieren profesar, no los absolverán, si se sigue daño de tercero, sin prévia satisfaccion.

19º Los Terciarios, que viven en sus propias casas, repútense como legos en tiempo de entredicho; no se les admita á los oficios divinos en las Iglesias de su Orden, si hubieren dado causa al entredicho, ó la mantienen y fomentan ó prestaren de cualquier modo auxilio, consejo, ó favor á los que la dieron.

20º Los que viven en comunidad, ó habitan con los Claustrales, y las mujeres, que guardan castidad por voto expreso, y llevan dicho hábito, gozen de todos los privilegios de los Religiosos de la Orden.

21º Se derogan las disposiciones contrárias.

22º Los Ordinários y los Mendicantes vivan en caridad y trátense con benignidad.

Dado en 19 de Diciembre de 1516.

Nota. Esta Bula se publicó en una Sesion del Concilio Lateranense V. Acerca de la colacion de Ordenes á los Regulares y de los trámites, que han de seguir los Superiores en la ordenacion de sus alumnos, véase la Constitucion de Benedicto XIV, que empieza: *Impositi nobis*, dada en 27 de Febrero de 1746.

## SE REVOCAN LOS PRIVILEGIOS DE LOS REGULARES EN LO QUE SE OPONEN AL CONCILIO TRIDENTINO.

Pius Episcopus Servus Servorum Dei. Ad perpetuam rei memoriam.

In Principis Apostolorum Sede, meritis licet imparibus Divina dispositione constituti, nihil, neque universali Ecclesiæ curæ et sollicitudini nostræ commissæ, salubrius, neque injuncto nobis Apostolicæ servitutis officio decentius, præstare possumus, quam quod providentiæ nostræ ministerio Œcumenicum Concilium Tridentinum sicut nostris potissimum auspiciis, summaque Sanctorum Patrum concordia, per Dei misericordiam feliciter absolutum fuit, ita per universos, qui Christiana pietate censentur, ubique suscipiatur, et remotis quibuslibet obstaculis, ab omnibus æqualiter observetur.

1. Cum itaque in eodem Concilio quamplura salubria et ad universalem morum reformationem valde utilia decreta atque statuta, maturo præsentium ipsorum examine præcedente, sint edita, quibus multa atque diversa privilegia, exemptiones, immunitates, dispensationes, facultates, conservatoriæ, indulta et, ut vocant, Confessionalia, et Mare magnum, et aliæ gratiæ, quæ variis, tam Cathedralibus etiam Metropolitanis, quam Collegiatis Ecclesiis, Monasteriis, Conventibus et aliis Religiosis, etiam Fratrum Mendicantium domibus et Ordinibus, necnon Sancti Spiritus in Saxia, Sancti Joannis Lateranensis, ac Incurabilium de Urbe, Sancti Antonii Vienensis, et Sancti Bernardi Jurensis, aliisque Hospitalibus, Militiis eorumque Capitulis et Conventibus ac Universitatibus, etiam Studiorum generalium Collegiis, tam sæcularibus, quam ecclesiasticis, Confraternitatibus, Societatibus et tam Principis Apostolorum de Urbe, quam aliis Fabricis, Sanctæ Cruciatæ, aliisque piis locis et operibus, necnon Patriarchis, Archiepiscopis, Episcopis, Prælatis, Abbatissis, Prioribus, Præpositis, et aliis Ecclesiasticis, tam sæcularibus quam diversorum Ordinum et Militiarum Regularibus, ac etiam laicis cujuscumque dignitatis et status ac gradus et excellentiæ, ac etiam Ducali, Regia et Imperiali

dignitate fulgentibus, utriusque sexus personis, necnon aliquibus Notariis et etiam de Latere Legatis atque Nuntiis, tam perpetuo, quam ad tempus per Romanos Pontifices, Prædecessores nostros, ac Nos et Sedem Apostolicam, ejusque Legatos hactenus, etiam Motu proprio, et ex certa scientia ac de Apostolicæ potestatis plenitudine, seu etiam Imperatorum, Regum, Ducum, et aliorum Principum contemplatione et intuitu, etiam de Fratrum consilio diversimode variisque temporibus, in genere vel specie, ex quavis etiam honesta causa concessa, et etiam pluries confirmata et innovata fuerunt, in plerisque contrariantur.

2. Nos, quibus in primis cordi est, tam Sancta et Ecclesiæ Dei saluberrima decreta suos, ut par est, effectus ubique consequi et ab omnibus obedienter observari, privilegiorum, exemptionum, immunitatum, facultatum, conservatoriarum, indultorum, confessionalium, Maris magni, et aliarum gratiarum prædictarum, ac quarumcumque Apostolicarum et aliarum Litterarum desuper confectarum, processuumque, decretorum et aliorum inde secutorum tenores, ac si de verbo ad verbum insererentur, præsentibus pro sufficienter expressis, et plene insertis habentes, Motu proprio et ex certa scientia, ac de Apostolicæ potestatis plenitudine, quod eadem omnia et singula privilegia, exemptiones, immunitates, facultates, dispensationes, conservatoriæ, indulta, confessionalia, Mare magnum, et aliæ gratiæ in his omnibus et singulis, in quibus illa statutis et decretis Concilii hujusmodi contrariantur, ipso jure revocata, cassata et annullata, ac ad ipsius Concilii terminos atque limites reducta sint et esse censeantur, nec quidquam adversus ipsa decreta et statuta, quominus ubique et apud omnes observentur, in aliquo suffragari posse, sed ea perinde haberi et reputari debere, ac si nunquam emanassent, auctoritate Apostolica, tenore præsentium declaramus ac etiam statuimus et ordinamus.

3. Decernentes nihilominus omnia et singula, quæ vigore privilegiorum, exemptionum, immunitatum et dispensationum, facultatum, conservatoriarum, indultorum, confessionalium et aliarum quarumcumque gratiarum hujusmodi post id tempus, quo Concilium obligare cœpit, facta et gesta quomodolibet fuerunt, et in posterum fient, in iis, in quibus dicti Concilii decretis adversantur, nulla, invalida et irrita esse et censeri, ac nemini etiam quantumlibet, ut præfertur, qualificato, tam in foro, quod ajunt fori, quam conscientiæ, suffragari posse et debere.

4. Et ita per quoscumque locorum Ordinaris aliosque judices.....

Datum Romæ, apud Sanctum Petrum, anno Incarnationis Dominicæ 1564, decimo tertio Kal. Martii, Pontificatus nostri anno sexto (Ex Bullar. Pii IV, c. 94).

### DECRETOS DEL TRIDENTINO SOBRE LOS REGULARES.

#### Los Regulares necesitan licencias de predicar.

Regulares vero cujuscumque Ordinis, nisi a suis Superioribus de vita, moribus et scientia, examinati et approbati fuerint, ac de eorum licentia, etiam in Ecclesiis suorum Ordinum prædicare non possint : cum qua licentia personaliter se coram Episcopis præsentare et ab eis benedictionem petere teneantur, antequam prædicare incipiant. In Ecclesiis vero, quæ suorum Ordinum non sunt, ultra licentiam suorum Superiorum, etiam Episcopi licentiam habere teneantur, sine qua in ipsis Ecclesiis non suorum Ordinum, nullo modo prædicare possint. Ipsam autem licentiam gratis Episcopi concedant. *Ses.* 5, *cap.* 2, de Reform.

#### Los Regulares *extra claustra degentes* sean corregidos por el Ordinario.

Nemo Sæcularis Clericus..... vel Regularis extra monasterium degens, etiam sui Ordinis privilegii prætextu, tutus censeatur, quominus, si deliquerit, ab Ordinario loci, tanquam super

hoc a Sede Apostolica delegato, secundum canonicas sanctiones visitari, puniri et corrigi valeat. *Ses.* 6, *cap.* 3, de Reform.

No se confieran los Beneficios regulares sino á los Regulares.

Regularia beneficia in titulum Regularibus Professis provideri consueta, cum per obitum aut resignationem vel alias illa in titulum obtinentis vacare contigerit, Religiosis tantum illius Ordinis..... conferantur. *Ses.* 14, *cap.* 10, de Reform.

Los que pasan á otra Orden son incapaces de Beneficios.

Quia vero Regulares, de uno ad alium Ordinem translati, facile a suo Superiore licentiam standi extra monasterium obtinere solent, ex quo vagandi et apostatandi occasio tribuitur..... taliter translatus, etiamsi Canonicorum Regularium fuerit, ad beneficia sæcularia etiam curata omnino incapax existat. *Ses.* 14, *cap.* 11, de Reform.

Misas en casas particulares.

Ne patiantur (Ordinarii) privatis in domibus, atque omnino extra Ecclesiam et ad Divinum tantum cultum dedicata oratoria, ab eisdem Ordinariis designanda et visitanda, sanctum hoc Sacrificium a Sæcularibus aut Regularibus quibuscumque peragi..... non obstantibus privilegiis, exemptionibus... *Ses.* 22, Decr. de observ. in celebr. Missæ.

Ordenes del propio Obispo.

Unusquisque a proprio Episcopo ordinetur. *Ses.* 23, *cap.* 8, de Reform.

Los Prelados no confieran Ordenes menores sino á sus Súbditos.

Abbatibus ac aliis quibuscumque, quantumvis exemptis non liceat in posterum intra fines alicujus Diœcesis consistentibus, etiamsi nullius Diœcesis vel exempti esse dicantur, cuiquam, qui Regularis subditus sibi non sit, tonsuram vel minores Ordines conferre : nec..... litteras dimissorias aliquibus Clericis Sæcularibus, ut ab aliis ordinentur, concedant. Sed horum omnium ordinatio, servatis omnibus, quæ in hujus Sanctæ Synodi decretis continentur, ad Episcopos intra quorum Diœcesis fines existant pertineant : non obstantibus quibusvis privilegiis... *Ses.* 23, *cap.* 10, de Reform.

Edad para las Ordenes mayores.

Regulares quoque nec in minori ætate, nec sine diligenti Episcopi examine ordinentur privilegiis quibuscumque quoad hoc penitus exclusis. *Ses.* 23, *cap.* 12, de Reform.

Nec duo sacri ordines eodem die conferantur, *ibid. cap.* 13.

Aprobacion para oir confesiones.

Quamvis Presbyteri in sua ordinatione a peccatis absolvendi potestatem accipiant; decernit tamen Sancta Synodus, nullum, etiam Regularem, posse confessiones Sæcularium, etiam Sacerdotum audire, nec ad id idoneum reputari; nisi aut Parochiale beneficium, aut ab Episcopis per examen, si illis videbitur esse necessarium, aut alias idoneus judicetur; et approbationem, quæ gratis detur, obtineat : privilegiis et consuetudine quacumque, etiam immemorabili, non obstantibus. *Ses.* 23, *cap.* 15, de Reform.

Nadie puede predicar contradiciéndolo el Obispo.

Nullus autem Sæcularis sive Regularis, etiam in Ecclesiis suorum Ordinum, contradicente Episcopo, prædicare præsumat. *Ses.* 24, *cap.* 4, de Reform.

No erijan Monasterios sin licencia del Obispo.

Nec de cætero similia loca (Monasteria) erigantur, sine Episcopi, in cujus Diœcesi erigenda sunt, licentia prius obtenta. *Ses.* 25, *cap.* 3, de Reform.

Que los Ordinarios castiguen á los desertores de sus Conventos.

Nec liceat Regularibus a suis Conventibus recedere, etiam prætextu ad Superiores suos accedendi; nisi ab eisdem missi aut vocati fuerint. Qui vero sine prædicto mandato in scriptis obtento repertus fuerit, ab Ordinariis locorum, tanquam desertor sui Instituti puniatur. Illi autem, qui studiorum causa ad Universitates mittuntur, in Conventibus tantum habitent: alioquin ab Ordinariis contra eos procedatur. *Ses.* 25, *cap.* 4, de Reform.

Monasterios de Monjas.

En los Monasterios de Monjas sujetos á Regulares deben los Obispos como Delegados de la Santa Sede cuidar de la clausura. *Ses.* 25, *cap.* 5.

Parroquias Regulares.

In monasteriis seu domibus virorum seu mulierum, quibus imminet animarum cura personarum sæcularium, præter eas, quæ sunt de illorum monasteriorum seu locorum familia, personæ tam Regulares quam Sæculares hujusmodi curam exercentes, subsint immediate in iis quæ ad dictam curam et Sacramentorum administrationem pertinent, jurisdictioni, visitationi et correctioni Episcopi, in cujus Diœcesi sunt sita. *Ses.* 25, *cap.* 11, de Reform.

Censuras y Fiestas.

Censuræ et interdicta, nedum a Sede Apostolica emanata, sed etiam ab Ordinariis promulgata, mandante Episcopo, a Regularibus in eorum Ecclesiis publicentur, atque serventur. Dies etiam festi, quos in Diœcesi sua servandos idem Episcopus præceperit, ab exemptis omnibus, etiam Regularibus, serventur. *Ses.* 25, *cap.* 12, de Reform.

Controversias sobre precedencia.

Controversias omnes de præcedentia, quæ persæpe maximo cum scandalo oriuntur,..... Episcopus amota omni appellatione, et non obstantibus quibuscumque, componat. *Ibid. cap.* 13.

Procesiones.

Exempti autem omnes, tam Clerici Sæculares quam Regulares quicumque, etiam Monachi, ad publicas processiones vocati, accedere compellantur: iis tantum exceptis, qui in strictiori clausura vivunt.

Público delincuente.

Regularis, non subditus Episcopo, qui intra claustra monasterii degit, et extra ea ita notorie deliquerit, ut populo scandalo sit; Episcopo instante a suo Superiore intra tempus ab Episcopo præfigendum, severe puniatur; ac de punitione Episcopum certiorem faciat: sin minus, a suo Superiore officio privetur; et delinquens ab Episcopo puniri possit. *Ibid. cap.* 14.

El Ordinario explore la voluntad de la jóven mayor de doce años, al tomar el hábito de Religiosa, y después al tiempo de profesar, *cap.* 17.

Cuarta funeral.

Decernit Sancta Synodus, ut quibuscumque in locis, jam ante annos qaudraginta, *Quarta* quæ funeralium dicitur, Cathedrali aut Parochiali Ecclesiæ solita esset persolvi, ac postea fuerit ex quocumque privilegio aliis monasteriis, hospitalibus aut quibuscumque locis piis concessa, eadem posthac, integro jure et eadem portione, quæ antea solebat, Cathedrali seu Parochiali Ecclesiæ persolvatur: non obstantibus concessionibus, gratiis, privilegiis etiam *Mari magno* nuncupatis, aut aliis quibuscumque. *Ses.* 25, *Decr.* 2, de Reform. *cap* 13.

Nota. Todos los Decretos de la sesion 25, sobre Regulares obligan *non obstantibus privilegiis prius concessis.*

Declaracion de la Sagrada Congregacion.

En el Capít. 14, ses. 7, de Reform. no se comprenden los Regulares. Véase el Breve de Urbano VIII *Provisionis nostræ* 13 de Marzo de 1634, Secc. 1a, Part. 3a.

SE REDUCEN A LOS TERMINOS DEL TRIDENTINO LOS PRIVILEGIOS Y DECLARACIONES DE S. PIO V, EN FAVOR DE LOS REGULARES.

Gregorius Episcopus Servus Servorum Dei. Ad perpetuam rei memoriam.

In tanta rerum et negotiorum mole, qua Romanus Pontifex ex omnibus mundi partibus assidue premitur, vix vitari potest, ne aliqua interdum exiliant, quibus postea recognitis, necesse est moderationis remedium adhibere. Cum itaque alias felicis recordationis Pius Papa V, Prædecessor noster, auditis gravaminibus, quæ Fratribus Ordinum Mendicantium ab Ordinariis locorum et Parochialium Ecclesiarum rectoribus multis modis inferri dicebantur super sacris concionibus et lectionibus habendis, confessionibus audiendis, pœnitentiis injungendis, Fratribus ad Ordines promovendis, celebratione Missarum, cura animarum, sacramentorum administratione, sepulturis, quarta funeralium, legatis, donationibus, eleemosynis, collectionibus, aliisque hujusmodi juribus, necnon decimis et diversis oneribus, ac etiam super statu et regimine Sanctimonialium ipsis Fratribus subjectarum, formatione processuum, censurarum publicatione, processionibus, præcedentia, locorum adquisitione, cæterisque aliis rebus tunc expressis, multa per quasdam suas Litteras pro dictis Fratribus, non modo statuerit, sed et quæ jam in Concilio Tridentino decreta fuerunt ad hæc pertinentia..... Nos, hac tanta varietate cognita, quæ etiam ex multiplici Litterarum et Constitutionum editione procedit, præsentibus et futuris discriminibus occurrere volentes, de nobis attributa potestatis plenitudine statuimus et ordinamus, de prædictis et aliis omnibus Litteris et Constitutionibus, quæ ab eodem Prædecessore eisdem de rebus pro quorumcumque Regularium etiam Mendicantium Ordinibus et Congregationibus quomodolibet emanarunt, ac omnibus et quibuscumque in eis contentis, eam deinceps dispositionem atque decisionem pro subjecta materia futuram esse, quæ sive ex jure veteri, sive ex sacris dicti Concilii decretis, sive alias legitime ante dictarum Litterarum et Constitutionum editionem erat, et si ipsæ non emanassent futura fuisset, ad quam dispositionem et decisionem, suumque pristinum et integrum statum ac terminum illa omnia reducimus, etc.

Datum Romæ, apud S. Petrum, anno Incarnationis Dominicæ 1572, Kalendis Martii, Pontificatus nostri anno primo (Hállase en Roderico, Tít. 4, cap. 29, n. 41, y en el Bulário Dominicano, Tom. 5, pág. 316).

OBSERVACIONES.

Nótese que los privilegios de los Mendicantes quedan lo mismo que estaban antes del Pontificado de San Pio V, y solo se revocan los que concedió éste Santo Pontifice, por ser algunos de ellos contrários al Tridentino.

Tambien debe notarse que en está obra se han omitido los privilegios, que concedió éste Santo Papa, por la razon sencilla de no estar vigentes. No obstante se ha puesto ésta Bula para presentar con claridad la historia de los privilegios de los Regulares.

Se debe notar tambien que algunas de las Bulas de San Pio V se han restablecido á su vigor primitivo por otros Pontifices sucesores de Gregorio XIII; como la Bula *Romanus Pontifex* que exime de gabelas y cargas públicas á los Regulares, fue restablecida por Benedicto XIII, en la constitucion *Sollicitudo* secc. 1, part. 3.

El indulto de Ordenes *extra tempora* se concedió tambien á algunas Ordenes Religiosas de América por distintos Romanos Pontífices. Ultimamente el mismo Gregorio XIII confirmó después los privilegios de los Mendicantes con ésta clausula *nullis contrariis, etiam nostris non obstantibus* aunque siempre repitió la otra *in quantum decretis Concilii Tridentini non sunt contraria.* De donde resulta que por declaracion del mismo Gregorio XIII, los privilegios concedidos por S. Pio V no quedan todos derogados, sino solo los que son contrários á los Decretos del Tridentino. Véase sobre esto Roderico, Tít. 4, Cap. 33, n. 42.

## SE REVOCAN TODAS LAS INDULGENCIAS CONCEDIDAS A LOS REGULARES, Y SE LES CONCEDEN A TODOS OTRAS NUEVAS.

Paulus Papa V. Ad perpetuam rei memoriam.

Romanus Pontifex in Beati Petri Sede constitutus cui inter alia cœlestis Indulgentiarum thesauri dispensandi cura incumbit, sollicite prospicere debet ac solerter, ut hujusmodi Indulgentiarum dispensatio et usus ad Dei gloriam et animarum salutem præcipue dirigatur, et ne ex illarum multiplicitate confusio et inanis interpretatio exoriatur.

Proinde cum fel. rec. Clemens Papa VIII, Prædecessor noster, magna cum diligentia et sollicitudine procuraverit abusus et corruptelas, tum in communicando Indulgentiarum thesauros, tum in modo illos recipiendi, irreptos tollere; et propterea sua quadam Constitutione formam aggregandi, instituendi et recte administrandi Societates et Confraternitates præscripserit; licet morte præventus hanc piam ejus voluntatem ad finalem executionem deducere, neque etiam, ut cogitaverat, circa Indulgentias a plerisque Romanis Pontificibus Prædecessoribus, Religionibus et Ordinibus Monasticis et Mendicantibus diversis temporibus concessas, aliquid deliberare potuerit;

Nos, qui nullis nostris meritis, sed sola Dei benignitate ad Summi Apostolatus officium vocati sumus, susceptum a tanto Pontifice pium hoc opus ad optimum finem perducere cupientes, ubi primum Catholicæ Ecclesiæ regimen suscepimus, Venerabilibus Fratribus nostris S. R. E. Cardinalibus ad hoc opus a dicto Clemente Prædecessore deputatis, de quorum numero tempore ipsius Clementis Prædecessoris eramus, injunximus, ut in illo opere ad ulteriora progrederentur, et Indulgentias Regularibus concessas recognoscerent, iisque recognitis, rem nobiscum communicarent.

Cum itaque præfati Cardinales privilegia, concessiones et gratias, prædictis Religionibus et Ordinibus concessas diligenter inspexerint et examinaverint, ac eorumdem Ordinum Superiores et officiales pluries audiverint, ac circa easdem indulgentias varia dubia et incertitudines et confusiones adesse compererint, et ex judicio eorumdem etiam Regularium, vel aliquorum ex illis, Nobis proposuerint, valde expedire pro eorum majori securitate et beneficio, ut indulgentias ipsis Religionibus et Ordinibus ad instar, vel per communicationem, aut alias particulares illis concederemus.

Nos, matura super hoc consultatione præhabita, cupientes personis Regularibus quibuscumque quorumvis Ordinum, tam Monasteriorum, quam Mendicantium, spirituale solatium et juvamen afferre, infrascriptas indulgentias et gratias, quas personis Regularibus intra claustra aut extra, cum licentia tamen suorum Superiorum..... tantummodo suffragari debere declaramus, concedendas duximus.

Omnibus igitur Christifidelibus, qui canonice et juxta Ordines cujuslibet Religionis et Constitutiones Apostolicas habitum Regularem..... susceperint die primo ingressus in ipsam Religionem, si vere pœnitentes et confessi Sanctissimum Eucharistiæ Sacramentum sumpserint, plenariam.

Ac cuilibet Novitio, qui pœnitens, confessus ac Sacra Communione refectus, post completum probationis annum professionem emiserit, etiam plenariam.

Necnon cuilibet Religioso, inter claustra sui Monasterii viventi, qui in festo principali sui Ordinis confessus et Sacra Communione refectus fuerit, aut Missam recitans, pro Christianorum Principum concordia, Hæresum extirpatione, Romani Pontificis salute ac Sanctæ Matris Ecclesiæ exaltatione, pias ad Deum preces effuderint, etiam plenariam.

In cujuslibet vero mortis articulo, si pariter vere pœnitens et confessus ac Sacra Communione refectus, vel quatenus id nequiverit, saltem contritus nomen *Jesu* ore, si potuerit, sin autem corde, devote invocaverit, etiam plenariam.

Qui vero ad Presbyteratus Ordinem canonice promotus et confessus primam Missam celebrabit, necnon etiam iis Religiosis, qui pariter confessi ac Sacra Communione refecti eidem Missæ interfuerint, aut ipso die Missam similiter celebrabunt, etiam plenariam.

Iis vero, qui de suorum Superiorum licentia a negotiis per decem dies alieni, in Cella commorabuntur, aut ab aliorum conversatione separati, in piorum librorum et aliarum rerum spiritualium animos ad devotionem et spiritum inducentium lectionibus operam suam dederint, addendo sæpe considerationes et meditationes, etc. plenariam similiter omnium peccatorum suorum indulgentiam et remissionem misericorditer in Domino concedimus.

Præterea iidem Religiosi intra claustra viventes, qui suam Ecclesiam devote visitaverint et, ut profertur, oraverint, consequantur easdem indulgentias, quas visitantes Ecclesias Urbis et extra eam diebus Stationum consequuntur, in omnibus diebus, perinde ac si ipsas Urbis Ecclesias personaliter visitarent.

Omnibus item Religiosis intra claustra, ut supra, viventibus, qui quinquies Orationem Dominicam et toties Salutationem Angelicam ante Altare eorum Ecclesiæ, in quolibet die, quinque annos et totidem quadragenas.

Iis vero, qui de suorum Superiorum licentia in itinere existentes, aut extra claustra degentes, tamquam Prædicatores et Lectores quinquies eamdem Orationem Dominicam et toties Salutationem Angelicam ante quodlibet Altare similiter dixerint, etiam quinque annos et totidem quadragenas.

Necnon etiam ejusdem Religiosis, qui per mensem integrum singulis diebus spatio mediæ horæ orationem mentalem fecerint, ac confessi et Sacra Communione ultima Dominica mensis hujusmodi refecti fuerint, sexaginta annos et totidem quadragenas.

Qui vero contrito corde et pœnitentes, eorum culpas et peccata ac imperfectiones in Capitulis culparum accusabunt et spiritualiter communicabunt, et exercitium virtutum facient, tres annos et totidem quadragenas.

Quotiescumque autem de licentia Summi Pontificis aut suorum Superiorum in ditiones et terras Infidelium aut Hæreticorum, ad concionandum aut Catholicos docendum vel Infideles et Hæreticos ipsos ad Fidem Catholicam convertendum et Ecclesiæ gremium reducendum missi fuerint, si pœnitentes et confessi ac Sanctissima Communione refecti fuerint, vel Missam celebraverint, ut melius ad hujusmodi opus sese parare valeant, pro duabus vicibus, videlicet, quando itineri se accingunt, et quando in Provinciam, ubi prædicta opera eis exercenda erunt, ingressi fuerint, plenariam omnium peccatorum suorum indulgentiam et remissionem misericorditer in Domino pariter concedimus et elargimur.

Et insuper cum Superior in visitationibus generalibus orationes Quadraginta Horarum pro bono visitationis progressu collocare voluerit, iis Religiosis, qui dictis orationibus saltem spatio duarum horarum in diverso tempore interfuerint, et ibi pro Christianorum Principum concordia, Hæresum extirpatione, Romani Pontificis salute ac Sanctæ Matris Ecclesiæ exal-

tatione, necnon disciplinæ et observantiæ regularis augmento, pias ad Deum preces, ut supra dictum est, effuderint, si confessi et sacra Communione refecti fuerint, aut Missam celebraverint, plenariam similiter omnium peccatorum indulgentiam et remissionem, ut præfertur, concedimus.

Volumus autem, ut omnes supradictæ indulgentiæ et gratiæ Religiosis Regularibus cujusvis Ordinis tam Monastici, quam Mendicantis dumtaxat, ut præfertur, concessæ, etiam omnibus Monialibus cujusvis Regulæ approbatæ et intra claustra cum tribus votis solemnibus viventibus, et perpetuam clausuram servantibus, tam Ordinariis locorum, quam etiam Regularibus cujuscumque Ordinis Regulæ et Instituti subjectis, suffragentur, præsentibus perpetuis futuris temporibus duraturis.

Cæterum omnes et singulas indulgentias quibuscumque Ordinibus et Institutis Regularibus hujusmodi, etiam Mendicantibus et quibuslibet personis Regularibus, tam vigore privilegiorum et Litterarum Apostolicarum, quam vivæ vocis oraculo aut alias quovis modo per quoscumque Romanos Pontifices, Prædecessores nostros, ac Nos et Apostolicam Sedem hactenus concessas, confirmatas, approbatas et innovatas, auctoritate et tenore prædictis perpetuo revocamus, cassamus, annullamus et abrogamus, et ad præsentium nostrarum Litterarum præscriptum reducimus et moderamur.

Non obstantibus quibusvis Constitutionibus, etc.

Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 23 Maji 1606, Pontificatus nostri anno secundo.

(Bular. Rom. de Cocquelines, Const. 38.)

RESOLUCION DE LA SAGRADA CONGREGACION DE INDULGENCIAS SOBRE EL BREVE ANTERIOR.

Dubio per virum Religiosum Sacræ Congregationi proposito et in ea examinato, utrum in generali revocatione Indulgentiarum, quæ in Brevi *Romanus Pontifex* Pauli V habetur, datum 23 Maji 1606, comprehendantur personæ, quæ substantialia Religionis vota non emittunt, intra vel extra claustra degentes; eadem S. Congregatio respondit, eas minime comprehendi. — A. Card. Homodeus. — Michael Angelus Riccius Sac. Cong. Secr. — (Hállase éste Decreto confirmado por Inocencio XI, en su Breve, que empieza *Alias emanavit* dado 10 de Octubre de 1686. Bulár. Rom. de Mainardo.)

Asistencia de los Regulares á las Procesiones.

En 15 de Mayo de 1610 resolvió la Sagrada Congregacion en una causa de Chile, que el Obispo puede compeler con censuras á los Regulares para asister á las procesiones públicas y generales. Así Barbosa *Collect. V.* Una resolucion semejante trae el P. Zacarias lib. *Prodr. in Lacr. pág.* 38, dada el 27 de Julio de 1609.

No obstante ésta resolucion, siempre se deben exceptuar los Monjes, que, segun el Tridentino, *ses.* 25, *cap.* 13, viven perpétuamente bajo estricta clausura. Además, los que tienen privilegio Apóstolico: y por último, por declaracion de Gregorio XIII los Regulares, que distan quinientos pasos de la poblacion.

(Fast. Ord. 222.)

Supresion de los Conventillos en América.

En 21 de Setiembre de 1611, Paulo V dispuso que los Conventillos de América, que no pudiesen alimentar ocho Religiosos, se suprimiesen, cometiendo la ejecucion al arbitrio de los

Obispos. Se hace mencion de éstas Letras en el Breve de Clemente XII, del año 1734, en donde se revoca lo dispuesto por Paulo V.

(Fastos, Ord. 226.)

PRECEDENCIA DEL CLERO SECULAR SOBRE EL REGULAR.

Venerabili Fratri Archiepiscopo Mexicano. Paulus Papa V.

Venerabilis Frater : salutem et Apostolicam Benedictionem.

1. Exponi nobis nuper fecerunt dilecti Filii, Decanus, Capitulum et Canonici Ecclesiæ Mexicanæ, quod in civitate Mexicana in novo Hispaniæ Regno in Indiis, nonnulli Monachi et alii Regulares etiam Ordinum Mendicantium prætendunt Clerum Sæcularem in publicis processionibus præcedere.

2. Nos, pro nostri pastoralis officii debito, utriusque Cleri Sæcularis et Regularis quieti consulere, et omnium controversiarum occasionem inter eos, quantum cum Domino possumus, removere cupientes, supplicationibus Decani, Capituli, et Canonicorum prædictorum nobis super hoc humiliter porrectis inclinati, de Venerabilium Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium, super sacris ritibus et cæremoniis deputatorum consilio, Fraternitati tuæ per præsentes committimus et mandamus, ut in civitate Mexicana et toto Regno novæ Hispaniæ in Indiis, Regulares, tam Monachos, quam Fratres quorumcumque Ordinum etiam Mendicantium, in processionibus et aliis publicis actibus non debere Clerum Sæcularem præcedere neque cum eis mixtum incedere, sed Clerum Sæcularem prædictum in omnibus locis, etiam iu propris Ecclesiis et Conventibus Monachorum et Fratrum aliorumque Regularium quorumcumque, præferendum esse et præcedere debere ; etiamsi aliquando ex Sæcularium indulgentia aut humanitate seu alia forsan de causa, secus factum fuerit ; et quamcumque contrariam consuetudinem tanquam abusum corrigendam esse, et ubique locorum in partibus prædictis observari debere, prout generaliter in universali Ecclesia, juxta dispositionem libri cæremonialis servatur, et specialiter servari mandatum fuit a felicis recordationis Clemente Papa VIII, Prædecessore nostro, in Regnis Castellæ et Legionis.

3. Sicque et non aliter per quoscumque judices ordinarios et delegatos.....

Datum Romæ, apud Sanctam Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 1 Decembris 1614, Pontificatus nostri anno decimo. (Ex Bull. Rom. Edit. 1868, sub Pio IX.)

Nota. No se cita en los Fastos.

QUE LOS REGULARES, QUE TIENEN LA CURA DE ALMAS EN LA DIOCESIS MEJICANA, SEAN APROBADOS POR EL ARZOBISPO DE MEJICO.

Paulus Papa V. Ad perpetuam rei memoriam.

Sacri Apostolatus ministerio, meritis licet insufficientibus, Divina providentia præpositi, ad ea vigilantiæ nostræ partes præcipue intendimus, per quæ Christifidelium animarum salus, et divini Numinis cultus, tum ex recta Sacramentorum administratione, tum provida et matura ideoneorum Parochialium Ecclesiarum rectorum institutione, felicioribus in dies augeantur incrementis.

1. Cum itaque, sicut accepimus, personæ Regulares ad curam animarum personarum sæcularium exercendam in civitate et Diœcesi Mexicana in partibus Indiarum Occidentalium, absque examine et approbatione pro tempore existentis Archiepiscopi Mexicani, sub prætextu

privilegiorum eorum Ordinibus concessorum, et alias, exercere posse prætendant, et de facto exerceant, non sine salutis earumdem personarum detrimento et animarum Christifidelium discrimine :

2. Nos, præmissis, quantum nobis ex alto conceditur, opportune providere volentes, de Venerabilium Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium, Sacri Concilii Tridentini interpretum consilio, quod Regulares personæ cujuscumque Ordinis et instituti existant, etiam Mendicantium, et quantumvis exempti et Apostolicæ Sedi immediate subjecti, curam animarum personarum sæcularium exercere minime possint, nisi prævio examine a pro tempore existente Archiepiscopo Mexicano ad id approbatæ fuerint, Apostolica auctoritate, tenore præsentium perpetuo decernimus et declaramus.

3. Decernentes etiam præsentes Litteras et in eis contenta hujusmodi ab omnibus et singulis, quos tamen illæ concernunt et concernent quomodolibet in futurum, inviolabiliter observari debere. . . . .

4. Quocirca Venerabili Fratri moderno, et pro tempore existenti Archiepiscopo Mexicano per præsentes committimus et mandamus, quatenus ipse per se vel alium seu alios, præsentes Litteras et in eis contenta quæcumque, ubi et quando opus fuerit, solemniter publicans, illas ab omnibus et singulis, ad quos spectat et pro tempore quomodolibet spectabit, observari faciat. . . . .

5. Non obstantibus Constitutionibus et Ordinationibus Apostolicis ac quorumvis Ordinum.... statutis et consuetudinibus, necnon Mari magno et aliis indultis et Litteris Apostolicis, in contrarium præmissorum quomodolibet concessis, confirmatis et innovatis. Quibus omnibus et singulis eorum tenores præsentibus pro expressis habentes, illis alias in suo robore permansuris, ad præmissorum effectum, hac vice dumtaxat, specialiter et expresse derogamus, cæterisque contrariis quibuscumque.

Datum Romæ, apud Sanctam Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 7 Octobris 1615, Pontificatus nostri anno undecimo (Ex Bull. Rom. sub Pio IX edito anno 1868).

Nota. Por ésta Constitucion queda restringida la Omnímoda de Adriano, por lo que hace á la cura de almas, sin aprobacion del Obispo ; mas no queda derogada en lo demás, como se dice expresamente por éstas palabras *illis alias in suo robore permansuris* (No se cita en los Fastos).

## QUE LOS REGULARES APROBADOS POR EL ARZOBISPO DE MEJICO PARA OIR CONFESIONES, PUEDAN SER OTRA VEZ EXAMINADOS POR SU SUCESOR.

Paulus Papa V.

Universalis Ecclesiæ regimini meritis licet imparibus a Domino præpositi, ex officii nostri debito providere debemus, ut Christifidelium animarum cura per idoneos rectores administretur et Episcoporum sacra auctoritas, qui in partem sollicitudinis ad eamdem Ecclesiam regendam, sunt vocati, illæsa conservetur.

1. Cum itaque, sicut accepimus, nonnullæ personæ Regulares civitatis et Diœcesis Mexicanæ in partibus Indiarum Occidentalium ad curam animarum personarum sæcularium destinatæ, recusent examini se subjicere Archiepiscopi Mexicani pro confessionibus audiendis, eo sub prætextu, quod ab aliis Archiepiscopis Mexicanis ad effectum prædictum alias, prævio examine approbati fuerint.

2. Nos attendentes præmissa contra Canonicas sanctiones et Constitutionem felicis recordationis Pii Papæ V, Prædecessoris nostri, in damnum animarum et Archiepiscopalis jurisdictionis attentari : propterea iis, quantum nobis ex alto conceditur, occurrere cupientes de Venerabilium Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium, Sacri Concilii Tridentini inter-

pretum consilio, quod Regulares personæ cujuscumque Ordinis et Instituti existant, etiam Mendicantium, et quantumvis exempti et Apostolicæ Sedi immediate subjecti, ad sacras personarum sæcularium confessiones audiendas semel a tunc existente Archiepiscopo Mexicano approbatæ, successu temporis iterum ab Archiepiscopo successore, juxta prædictam Pii V Prædecessoris Constitutionem desuper editam, examinari et minus idoneæ repertæ reprobari possint, Apostolica auctoritate, tenore præsentium, perpetuo decernimus et declaramus.

3. Decernentes etiam præsentes Litteras, et in eis contenta hujusmodi ab omnibus et singulis, quos illæ concernunt et concernent quomodolibet in futurum, inviolabiliter observari debere.

4. Quocirca Venerabili Fratri moderno et pro tempore existenti Archiepiscopo Mexicano per præsentes committimus et mandamus, quatenus ipse per se vel alium seu alios præsentes Litteras..... observari faciat.....

5. Non obstantibus Constitutionibus et Ordinationibus Apostolicis.....

Datum Romæ, apud Sanctam Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 10 Octobris 1615, Pontificatus nostri anno undecimo. (Ex Bull. Rom. sub Pio IX edito.)

Visita de las Cofradías.

En 6 de Diciembre de 1616 la Sagrada Congregacion de Obispos y Regulares decidió en una causa de Chile que los Obispos pueden visitar no solo las Cofradías erigidas en las Iglesias de los Regulares, sino tambien los altares y Capillas, pero solo en lo que concierne á su administracion. Lo toma de Barbosa el P. Forti *De conserv. art.* 22, *n.* 239, el cual tiene por exentas las Congregaciones de la Compañía de Jesus, como lo trae el Compendio Indico de 1757, cuyas palabras son éstas : « Cum per concessionem Sixti V, Præpositus Generalis possit dissolvere quaslibet Congregationes externorum erectas vel erigendas sub cura et directione Societatis ; atque Societas pluries declaraverit juxta suum morem illas erigendi et retinendi, confirmatum Litteris Gregorii XIII, Sixti V, Gregorii XV et Benedicti XIV, prædictas Congregationes possidere bona non posse ; Ordinarii locorum non possunt se ingerere in visitatione earumdem, sub prætextu bonorum, quæ ex pia largitione et donatione in illarum usum obveniant. Bona vero, suppellectiles et mobilia omnia in eventu dissolutionis revertuntur in dominium Societatis et Collegiorum, nisi aliter constet de voluntate donantium, ut inhærendo Litteris Apostolicis, definivit S. Congregatio Episcop. et Regul. in una *Asculana*, 16 Mart. 1713, et in *Firmana* 1 Dec. 1740, approbante Benedicto XIV, in Constitutione *Laudabile*, 15 Febr. 1758. (Fastos, Ord. 235.)

Vestidos y Sacos de los Cofrades.

En 6 de Diciembre de 1616 la misma Sagr. Congregacion en una causa de Chile decidió que no era lícito á la Compañía de Jesus ni á los Padres de Santo Domingo, erigir Cofradías ó nuevas Congregaciones con el uso de Sacos, sin licencia del Ordinário. Lo toma el P. Forti loc. cit. n. 246, de Barbosa.

Regulares Reprobados en el exámen para Ordenes.

En 23 de Abril de 1620 resolvió la S. Congregacion en una causa del nuevo Reino de Granada, que si los Regulares fueren reprobados en el exámen por el Obispo, no pueden sus Superiores enviarlos á otros Obispos, para recibir las Ordenes. Y si así se hiciese, el Obispo no Diocesano, que los ordenare, quedará suspenso por un año, así como los Ordenados quedarán tambien suspensos de ejercer el Orden recibido, por el tiempo, que al Diocesano le pareciere. Lo refiere Juan B. Pittoni, CC. ad Episc. n. 753.

Acerca de las Ordenes de los Regulares debe observarse, que los Prelados no pueden dar

Dimisorias á los súbditos para otro Obispo, cuando el Diocesano celebra Ordenes. Y solo pueden hacerlo cuando no celebra Ordenes, ó cuando está ausente, llevando sin embargo el atestado del Vicário General ó del Canciller ó del Secretario del Obispo Diocesano, por el cual conste que el Obispo está ausente, ó no celebra Ordenes en aquel tiempo. Así lo dispuso primeramente Clemente VIII, por Decreto de la Sagrada Congregacion del Concilio, en 15 de Marzo de 1596, con la condicion que los ordenandos sean examinados por el que los ordenare, y que los Prelados no aguarden de industria al tiempo que el Diocesano no celebra Ordenes para dar las Dimisorias. Despues se mandó guardar éste Decreto en la Bula *Apostolici ministerii* de Inocencio XIII, dada en 1723 para las Iglesias de España é Indias aunque con ésta excepcion : « Exceptis Regularibus, quibus post Tridentinum concessum fuerit, ut a quolibet ordinari possint. » Por ultimo Benedicto XIV confirmó y renovó todos los Decretos anteriores en su Breve *Impositi Nobis*, dado 3 Kal. Mart. 1746, añadiendo, que si alguna Orden Regular gozase del privilegio de ordenar á sus alumnos *extra tempora* y por cualquier Obispo, que tiene comunicacion con la Santa Sede, éste privilegio sea incomunicable á las otras Ordenes, y debe ser posterior al Tridentino.

Para mayor declaracion der éste privilegio que tuvo la Compañía de Jesus por la Constitucion *Pium et utile*, concedido por Gregorio XIII, en 22 de Setiembre de 1582, y en otra, que se dió para las Indias, que empieza *Summi Sacerdotii*, de que hace mencion el Compendio Indico (verb. *Ordines*), y por último por la Constitucion *Inter plura*, de Leon XII, dada en 11 de Julio de 1826, se refieren aquí várias Resoluciones de la Sagrada Congregacion, que trae el Cardenal Petra en sus Comentarios á las Letras Apostolicas, tom. 2, pág. 346 : « An clerici S. J. habitantes in Diœcesi Mechliniensi, Archiepiscopo ordinationes habente, possint ordinari ab alio Episcopo ? Die 15 Julii 1681 responsum fuit : affirmative..... An Archiepiscopo ordinationes habente, possint extra Diœcesim Mechliniensem ordinari ab alio Episcopo in propria Diœcesi ? Resp. fuit : affirmative. An sacros ordines suscepturi ab Archiepiscopo Mechliniensi debeant se subjicere examini prout cæteri Regulares ? Die 15 Julii 1683 Sacra Congregatio respondit negative. Repropositis deinde dubiis istis 8 Julii 1684, dilata est resolutio. Vide La Croix *De Sacr. Ord. n.* 2193 apud quem ad ultimum dubium responsum esse dicitur, negative, nisi sit consuetudo in contrarium. » Fastos, Ord. 240.

### DE LOS PRIVILEGIOS DE LOS EXENTOS ACERCA DE LA CURA DE ALMAS, ADMINISTRACION DE LOS SACRAMENTOS, MONASTERIOS DE RELIGIOSAS, Y PREDICACION DE LA DIVINA PALABRA.

Gregorius Papa XV. Ad perpetuam rei memoriam.

Inscrutabili Dei providentia universalis Ecclesiæ regimini, meritis licet imparibus, præsidentes, pastoralis nostræ sollicitudinis partes esse dignoscimus, in eam curam præcipue incumbere, ut a dignis et probatis tantum Sacerdotibus sancte administrentur Ecclesiastica Sacramenta, atque ut Virginum Deo sacrarum monasteria diligentissime custodiantur, et viri assumantur idonei ad prædicationis officium salubriter exequendum,

1. Sane Tridentinæ Synodi decretis provide cautum est, nullum Presbyterum etiam Regularem posse confessiones sæcularium etiam Sacerdotum audire, nec ad id idoneum reputari, nisi aut Parochiale beneficium habeat, aut ab Episcopis per examen, si illis videbitur esse necessarium, aut alias idoneus judicetur, et approbationem, quæ gratis detur, obtineat.

2. Necnon ut in monasteriis seu domibus virorum seu mulierum, quibus imminet anima-

rum cura personarum sæcularium, præter eas, quæ sunt de illorum monasteriorum seu locorum familia, personæ tam Regulares, quam Sæculares ejusmodi curam exercentes, subsint immediate in iis, quæ ad dictam curam et Sacramentorum administrationem pertinent, jurisdictioni, visitationi et correctioni Episcopi, in cujus Diœcesi sunt sita. Itemque ut Episcopi universi, sub obtestatione Divini judicii et interminatione maledictionis æternæ, in omnibus monasteriis sibi subjectis, ordinaria, in aliis vero Sedis Apostolicæ auctoritate, clausuram Sanctimonialium, ubi violata fuerit, diligenter restitui, et, ubi inviolata est, conservari maxime procurent; inobedientes atque contradictores per censuras Ecclesiasticas aliasque pœnas, quacumque appellatione postposita, compescentes.

3. Atque ut Regulares in Ecclesiis suorum Ordinum prædicare volentes, se coram Episcopis præsentare et ab eis benedictionem petere teneantur, in Ecclesiis vero, quæ suorum Ordinum non sunt, nullo modo prædicare possint sine Episcopi licentia; contradicente autem Episcopo, nulli, etiam in suorum Ordinum Ecclesiis, prædicare præsumant.

4. Verum, quia experientia compertum est, Ecclesiastici regiminis rationes postulare; ut Decretis hujusmodi aliquid adjungatur, matura deliberatione nostra, et ex certa scientia ac de Apostolicæ potestatis plenitudine, hac generali ac perpetuo valitura constitutione decernimus, statuimus et declaramus, ut deinceps tam Regulares quam Sæculares quomodolibet exempti, (sive animarum curam personarum sæcularium, monasteriis seu domibus Regularibus, aut quibusvis aliis Ecclesiis vel beneficiis sive Regularibus sive Sæcularibus, incumbentem exerceant; sive alias Ecclesiastica Sacramenta aut unum ex illis ministrent, prævia Episcopi licentia et approbatione; sive quoquomodo in dictæ curæ exercitio aut in eorumdem Sacramentorum vel alicujus ex illis administratione de facto absque ulla auctoritate se ingerant) in iis, quæ ejusmodi curam seu administrationem concernunt, omnimodæ jurisdictioni, visitationi et correctioni Diœcesani Episcopi, tamquam Sedis Apostolicæ Delegati, plene in omnibus subjiciantur. Ad hæc tam Regulares quam Sæculares hujusmodi nullis privilegiis aut exemptionibus tueri se possint, quominus, si deliquerint circa personas intra septa degentes, aut circa clausuram, vel circa bonorum administrationem monasteriorum Monialium, etiam Regularibus subjectarum, ab Episcopo loci similiter, tamquam ad hoc Sedis Apostolicæ Delegato, quoties et quando opus fuerit, puniri et corrigi valeant.

5. Confessores vero, sive Regulares sive Sæculares quomodocumque exempti, tam ordinarii, quam extraordinarii ad confessiones Monialium etiam Regularibus subjectarum, audiendas, nullatenus deputari valeant, nisi prius ab Episcopo Diœcesano idonei judicentur et approbationem, quæ gratis concedatur, obtineant. Sed et administrantes bona ad eadem monasteria Sanctimonialium, ut præfertur, etiam Regularibus subjectarum pertinentia, sive Regulares extiterint, sive Sæculares, quomodolibet exempti, Episcopo loci, adhibitis etiam Superioribus Regularibus, singulis annis rationes administrationis, gratis tamen exigendas, reddere teneantur, ad idque juris remediis cogi et compelli queant. Liceatque Episcopo ex rationabili causa Superiores Regulares admonere, ut ejusmodi confessores atque administratores amoveant: iisque Superioribus id facere detrectantibus aut negligentibus habeat Episcopus facultatem prædictos confessores et administratores amovendi, quoties et quando opus esse judicaverit. Ac similiter possit Episcopus una cum Superioribus Regularibus, quarumcumque Abbatissarum, Priorissarum, Præfectarum vel Præpositarum eorumdem monasteriorum, quocumque nomine appellentur, electionibus per se vel per alium interesse ac præsidere, absque ulla tamen ipsorum monasteriorum impensa.

6. Ac demum habeat Episcopus, tamquam dictæ Sedis Delegatus, auctoritatem coercendi ac puniendi quoscumque exemptos, tam Sæculares quam Regulares, qui in alienis Ecclesiis,

aut quæ suorum Ordinum non sunt, absque Episcopi licentia, et in Ecclesiis suis aut suorum Ordinum, non petita illius benedictione, aut ipso contradicente, prædicare præsumpserint. Ita ut Episcopus in suprascriptis casibus in prænominatas personas, in præmissis omnibus et singulis aut circa ea quoquomodo delinquentes, quoties et quando opus fuerit etiam extra visitationem per censuras Ecclesiasticas, aliasque pœnas, uti ejusdem Sedis Delegati, procedere, omnemque jurisdictionem exercere libere et licite valeant.....

Non obstantibus Constitutionibus et Ordinationibus Apostolicis in favorem quarumcumque personarum atque Ordinum, tam Mendicantium, quam non Mendicantium...

Datum Romæ, apud S. Petrum, anno Incarnationis Dominicæ 1622, Nonis Februarii, Pontificatus nostri anno secundo. (Ex Bull. Rom. sub Pio IX edit.)

Resoluciones de algunas dudas suscitadas por la Constitucion anterior.

1. An liceat Episcopis visitare altaria Regularium Ecclesiarum, quibus cura animarum personarum sæcularium non incumbit, aut loca, ubi in iisdem Ecclesiis asservatur sanctissimum Eucharistiæ Sacramentum, vel ubi audiuntur confessiones personarum sæcularium ?

2. An Episcopi possint Regularibus præscribere, ut certis tantum in locis ac temporibus aut certarum personarum confessiones audiant, vel alias illorum privilegia restringere ac moderari in Sacramentis administrandis ?

3. An facultas Episcopis per Constitutionem attributa in exemptos, tam Sæculares quam Regulares, intelligatur etiam tributa in personas nullius Diœcesis ?

4. An eadem facultas competat inferioribus Prælatis proprium territorium ac jurisdictionem quasi episcopale habentibus ?

5. An per eamdem Constitutionem in illis verbis : « possit episcopus una cum Superioribus Regularibus quarumcumque Abbatissarum, etc. electionibus per se vel per alium, interesse ac præsidere, » jus Abbatissas confirmandi Episcopis attributum censeatur ?

6. An confessores Monialium ante editam Constitutionem deputati debeant ab Episcopo examinari et approbari ?

7. An superiores Regulares similiter ante ipsius Constitutionis publicationem electi seu deputati, alia indigeant Episcopi approbatione pro confessionibus Sanctimonialium sibi subjectarum audiendis ?

8. An confessiones, quas audiunt Superiores Regulares electi seu deputati vel confirmati post publicationem et scientiam tenoris dictæ Bullæ, non obtenta Episcopi approbatione, sint nullæ atque irritæ, necne ?

9. An Regulares generaliter ab Episcopo approbati ad confessiones personarum sæcularium audiendas, censeantur etiam approbati ad audiendas confessiones Monialium sibi subjectarum ?

10. An Regularis, ad audiendas confessiones Monialium unius monasterii ab Episcopo approbatus, confessiones monialium alterius monasterii audire possit ?

11. An confessores Regulares extraordinarii, semel ab Episcopo deputati et approbati ad audiendas Monialium confessiones pro una vice infra annum ad præscriptum Sacri Concilii Tridentini, possint virtute dictæ approbationis pluries, tamquam confessores extraordinarii, earumdem confessiones audire absque nova Episcopi licentia ?

12. Cum in eadem Constitutione statutum sit, ut liceat Episcopo ex rationabili causa Superiores Regulares admonere, ut amoveant confessores Monialium, atque administratores bonorum ad eorumdem Monialium monasteria pertinentium, iisque Superioribus id facere detrectantibus, habeat Episcopus facultatem prædictos confessores et administratores amovendi, quoties et quando opus esse judicaverit ? an ejusmodi causam Episcopus Superioribus Regularibus significare teneatur ?

13. An eadem Constitutio, qua parte supponit Episcopi jurisdictioni Regulares delinquentes circa personas degentes intra septa monasteriorum Monialium, aut circa clausuram, vel bonorum administrationem eorumdem monasteriorum, habeat locum in omnibus delictis, an vero solum in notoriis et cum scandalo populi?

Declarationes datæ et ab eodem Gregorio ac Urbano VIII approbatæ.

Sacra Congregatio Cardinalium Concilii Tridentini interpretum censuit, Constitutionem sanctæ memoriæ Gregorii XV, de exemptorum privilegiis, nequaquam subjicere Regulares exemptos, quibus cura animarum personarum sæcularium non incumbit, Episcoporum jurisdictioni in his, quæ Sacramentorum administrationem concernunt, nisi cum in Sacramentis personis sæcularibus administrandis iidem Regulares delinquunt ac propterea:

Ad 1. Dubium respondit: Episcopis non licere in vim ejusdem Constitutionis visitare altaria Ecclesiarum Regularium, quibus non incumbit animarum cura personarum sæcularium, nec loca, ubi in iisdem Ecclesiis asservatur Sanctissimum Eucharistiæ Sacramentum, vel ubi confessiones personarum sæcularium audiuntur.

Ad 2. Hac in parte Constitutionem nihil novi juris induxisse, nec ullam novam auctoritatem Episcopis in Regulares attribuisse: ideoque in vim ipsius Constitutionis non posse Episcopos Regularibus præscribere, ut certis tantum in locis ac temporibus aut certarum personarum confessiones audiant, vel alias illorum privilegia in Sacramentis administrandis restringere aut moderari. Quod si aliunde Episcopis hujusmodi facultas competat, illam non fuisse ab eadem Constitutione sublatam.

Ad 3. Censuit ejusmodi facultatem non intelligi tributam Episcopis in personas nullius Diœcesis.

Ad 4. Non competere.

Ad 5. Jus confirmandi Abbatissa sminime fuisse Episcopis per Constitutionem attributam.

Ad 6. Confessores quidem extraordinarios Monialium nullatenus posse post Constitutionem illarum confessiones audire, nisi prius ab Episcopo Diœcesano idonei judicentur et approbentur. Ordinarios vero confessores ante Constitutionis publicationem deputatos, posse, durante triennio ab eorum deputatione inchoando, pergere in confessionibus Sanctimonialium audiendis absque alio examine et approbatione Episcopi. Quod si contingat ut illorum facultas a Sede Apostolica ultra triennium prorogetur, tunc debere eos ab Episcopo examinari et approbari.

Ad 7. Superiores Regulares electos seu deputatos ante ipsius Constitutionis publicationem, quibus alioquin facultas competat audiendi confessiones Monialium sibi subjectarum, posse durante eorum officio pergere sine alia Episcopi approbatione in confessionibus audiendis illarum tantum, quæ sponte ac proprio motu id ab eis petierint. At vero eos qui post Constitutionem eligentur, aut quoquo modo deputabuntur, vel qui in eorum officiis seu dignitatibus, expleto jam tempore a Constitutionibus cujusque Ordinis vel alias legitime præfinito, ad aliud tempus confirmabuntur, nequaquam posse Sanctimonialium confessiones audire, nisi prius a Diœcesano Episcopo idonei judicati atque approbati fuerint.

Ad 8. Confessiones hujusmodi nullas atque irritas esse.

Ad 9. Regulares generaliter ab Episcopo approbatos ad confessiones personarum sæcularium audiendas, nequaquam censeri approbatos ad audiendas confessiones Monialium sibi subjectarum, sed egere quoad hoc speciali Episcopi approbatione.

Ad 10. Regularem, ad audiendas confessiones Monialium unius monasterii ab Episcopo approbatum, minime posse audire confessiones Monialium alterius monasterii.

Ad 11. Confessores extraordinarios semel deputatos atque approbatos ab Episcopo ad Monialium confessiones pro una vice audiendas, haud posse pluries in vim approbationis ejusmodi illarum confessiones audire; sed ab Episcopo toties esse approbandos, quoties casus deputationis contigerit.

Ad 12. Non teneri ejusmodi causam significare Superioribus Regularibus; sed hoc relinqui arbitrio et prudentiæ Episcoporum, quorum conscientiam Sacra Congregatio serio oneravit, ne facultate, sibi hac in parte attributa, quoquomodo abutantur, ejus rei in districto Dei judicio rationem reddituri.

Ad 13. Constitutionem habere locum in omnibus delictis, non autem in notoriis tantum et cum populi scandalo (Ex ipso Bull. Romano).

Nota. Es universal para toda la Iglesia y comprende á los Regulares de América.

QUE EN LOS REINOS DE ESPAÑA SE SUSPENDA LA EJECUCION DE LA BULA « INSCRUTABILI DEI PROVIDENTIA » DE GREGORIO XV.

Venerabili Fratri Julio, Episcopo Crarien., nostro et Sedis Apostolicæ in Regnis Hispaniarum Nuntio.

Urbanus Papa VIII.

Venerabilis Frater,

Alias a felicis recordationis Gregorio Papa XV, Prædecessore nostro, emanarunt Litteræ tenoris subsequentis, videlicet: « Gregorius Episcopus servus servorum Dei. Ad perpetuam rei memoriam. Inscrutabili Dei providentia etc. Datum Romæ, apud S. Petrum, anno Incarnationis Dominicæ millesimo sexcentesimo vigesimo secundo, Nonis Februarii, Pontificatus nostri anno secundo. »

Cum autem sicut accepimus circa executionem Litterarum prædictarum in Regnis Hispaniarum faciendam, nonnulla per dilectum filium nobilem virum, Rodericum de Sylva, Ducem Pastranæ, Charissimi in Christo filii nostri Philippi, Hispaniarum Regis Catholici, apud Nos et Sedem Apostolicam Oratorem, ejusdem Philippi Regis nomine, coram dilectis filiis nostris, Dominico Sanctorum duodecim Apostolorum Gymnasio, Joanne Garcia Sanctorum quatuor Coronatorum Millino, ac Scipione Cobellucio Sanctæ Susanæ, necnon Antonii Sancti Onufrii titulorum, Presbyteris Cardinalibus respective nuncupatis, ad id a nobis specialiter deputatis, deducta fuerint, idcirco donec deducta, ut præfertur, et quæ deducenda fuerint, per Dominicum Joannem Garciam Scipionem et Antonium Cardinales prædictos, seu alios super his deputandos, maturius ac plenius videantur, atque considerentur; motu proprio, et ex certa scientia ac matura deliberatione nostris, deque Apostolicæ potestatis plenitudine, fraternitati tuæ per præsentes committimus et mandamus, ut in Regnis Hispaniarum prædictis tantum, ad executionem insertarum Litterarum hujusmodi supersederi, auctoritate nostra cures et facias, donec aliter a Nobis, seu Romanis Pontificibus, Successoribus nostris, provisum fuerit: contradictores quoslibet ac rebelles, ac sibi in hoc non parentes per sententias, censuras et pœnas Ecclesiasticas, aliaque opportunia juris et facti remedia, appellatione postposita, compescendo, invocato etiam ad hoc, si opus fuerit, auxilio brachii sæcularis: non obstantibus præinsertis Litteris hujusmodi, cæterisque in contrarium facientibus quibuscumque.

Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 7 Februarii 1625, Pontificatus nostri anno secundo (Hállase en Frasso, tom. 2, pág. 216.)

## NOTAS DE LOS FASTOS SOBRE EL BREVE ANTERIOR.

Aunque la Bula *Inscrutabili* de Gregorio XV quedó suspensa por algun tiempo en España por éste Breve *Alias a felicis*, de Urbano VIII, volvió á su vigor por la Bula *Superna*, de Clemente X, y por la Constitucion *Apostolici Ministerii* de Inocentio XIII, expedida en 30 de Mayo de 1723 y confirmada por Benedicto XIII, en 23 de Setiembre de 1724. Finalmente Benedicto XIV por su Constitucion *Quamvis*, dada en 24 de Febrero de 1745, declara que tanto la Constitucion *Inscrutabili*, como la otra *Apostolici Ministerii*, están en todo su vigor.

Nota muy bien Morelli en sus Fastos, que la Constitucion de Benedicto XIII, en que confirmó la Bula *Apostolici Ministerii*, se expedió despues de un juicio contradictorio, á saber, poco despues que los Procuradores de las Religiones y los Jurisconsultos presentaron el Breve de Urbano VIII á la Santa Sede, el cual se presentó en 1722, segun dice Losada en su Cronologiá de los privilegios de Indias. Y no obstante su reclamacion y alegato, el Papa Benedicto XIII, expedió dicha Constitucion en 23 de setiembre de 1724, confirmando la Bula *Apostolici Ministerii*, con lo cual está bien manifiesta la mente de la Santa Sede. (Véase la Ord. 312.)

### SUSPENSION DE LA BULA « INSCRUTABILI, » EN PORTUGAL.

Dilecto Filio Magistro Joanni Baptistæ Pallotæ, in utraque signatura Refereudario, Jurium et Spoliorum Cameræ nostræ Apostolicæ in Portugalliæ et Algarbiorum Regnis debitorum Collectori Generali.

Urbanus Papa VIII. Dilecte Fili, Salutem et Apostolicam Benedictionem.

Alias a felicis recordationis Gregorio PP. XV, Prædecessore nostro, emanarunt Litteræ tenoris subsequentis, videlicet : « Gregorius Episcopus, servus servorum Dei Ad perpetuam rei memoriam. Inscrutabili Dei providentia, etc. Datum Romæ, apud S. Petrum, anno Incarnationis Dominicæ millesimo sexcentesimo vigesimo secundo, Nonis Februarii, Pontificatus nostri anno secundo. »

Cum autem sicut accepimus, circa executionem Litterarum prædictarum, in Portugalliæ et Algarbiorum Reguis faciendam, nonnulla per dilectum Filium Michaelem Suarium Pereira, negotiorum Regnorum hujusmodi pro Charissimo in Christo Filio nostro Philippo, Portugalliæ et Algarbiorum Rege Catholico, in Romana Curia Agentem, ejusdem Philippi Regis nomine coram dilectis Filiis nostris, Dominico SS. Duodecim Apostolorum Gynnasio, Joanne Garcia SS. Quatuor Coronatorum Millino, ac Scipione Sanctæ Susannæ, necnon Antonio S. Honuphrii, Titulorum, Presbyteris Cardinalibus respective nuncupatis, ad id a Nobis specialiter deputatis, deducta fuerint, idcirco donec deducta, ut præfertur, et quæ deducenda fuerint, per Dominicum, Joannem Garciam, Scipionem et Antonium Cardinales prædictos, seu alios a Nobis super his deputandos, maturius et plenius videantur atque considerentur, motu proprio et ex certa scientia ac matura deliberatione nostris, deque Apostolicæ potestatis plenitudine, tibi per præsentes committimus et mandamus, ut in Regnis Portugalliæ et Algarbiorum prædictis tantum, ad executionem præinsertarum Litterarum hujusmodi supersederi auctoritate nostra cures et facias, donec aliter a Nobis, seu Romanis Pontificibus, Successoribus nostris, provisum fuerit. Contradictores quoslibet et rebelles, ac tibi in hoc non parentes, per sententias, censuras, et pœnas Ecclesiasticas, aliaque opportuna juris et facti remedia, appellatione postposita, compescendo, invocato etiam ad hoc, si opus fuerit, auxilio brachii sæcularis.

Non obstan. præinsertis Litteris hujusmodi, cæterisque in contrarium facientibus quibuscumque. — Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 3 Martii 1625, Pontificatus nostri anno secundo. — Sumptum ex minuta originali Brevium Secretorum felicis recordationis Urbani PP. VIII, collatum concordat. — Loco † sigilli — F. Cardinalis Oliverius — (Bulár. Dominic. tom 7, fól. 455.)

Nota. No se puede dudar de la autenticidad de éstas dos Constituciones, dadas en favor de España y Portugal, sobre la suspension de la Bula *Inscrutabili*. Pero véanse las notas puestas en el Breve anterior.

## REVOCACION DE LOS ORACULOS DE VIVA VOZ, EXCEPTO LOS ACOMPAÑADOS CON EL ATESTADO DE LOS CARDENALES.

Gregorius Papa XIV. Ad perpetuam rei memoriam.

Romanus Pontifex in specula militantis Ecclesiæ divina providentia constitutus gratia et indulta a se et Prædecessoribus suis concessa, justis interdum suadentibus causis, juxta creditum sibi pastoralis officii debitum moderatur aut revocat, prout, rerum et temporum qualitatibus debite pensatis, conspicit in Domino salubriter expedire.

1. Itaque, motu proprio, et ex certa scientia, ac matura deliberatione nostra, deque Apostolicæ potestatis plenitudine omnia et singula indulta, facultates, privilegia, gratias et concessiones quascumque spirituales et Ecclesiasticas, tam ad forum interius quam ad exterius spectantes, ac tam ad supplicationem partium, quam ad motu, scientia et potestatis plenitudine similibus a Sede Apostolica, quæ tamen vivæ vocis oraculo, hactenus quandocumque et qualitercumque ex quavis etiam de necessitate exprimenda causa, quibusvis collegiis, capitulis, ordinibus tam Mendicantium, quam non Mendicantium, Societatibus, etiam Societati Jesu ac Congregationibus quibuslibet, sive eorum et earum respective Præpositis, Decanis, Magistris, Ministris, Prælatis, Prioribus, Rectoribus, Generalibus vel Provincialibus, aut aliis quocumque nomine nuncupatis Superioribus, etiam quomodolibet exemptis, ac Sedi prædictæ immediate subjectis cujuscumque dignitatis, præeminentiæ aut quovis privilegio munitis (non tamen ad supplicationem Regum) concessas, in iis videlicet, quæ non sunt sortita effectum, tenore præsentium revocamus, cassamus, tollimus, abrogamus et annullamus, ac revocata, cassata, sublata, abrogata et annullata viribusque et effectu vacua perpetuo fore et esse, neque in posterum cuiquam suffragari posse vel debere, neque aliquem iis de cætero uti ullo modo posse, etiamsi expressa et specifica mentio etiam de verbo ad verbum de iis facienda esset, decernimus et declaramus.

2. Firmius tamen et in suo robore permanentibus omnibus indultis et aliis concessionibus prædictis vivæ vocis oraculo S. R. E. Cardinalium manu firmatis pro ipsis vel aliis facto et de quibus iidem S. R. E. Cardinales testimonium præbuerunt.....

Non obstantibus, etc. Datum Romæ, apud Sanctam Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 2 Julii 1622, Pontificatus nostri anno secundo. (Bullar. Roman.)

Nota. Universal para toda la Iglesia, y comprende á los Regulares de América.

SE REDUCEN AL DERECHO COMUN LOS PRIVILEGIOS DE LOS REGULARES PARA FUNDAR CASAS.

Urbanus Papa VIII.

Romanus Pontifex, cui Salvator et Dominus noster, qui charitas est et Deus pacis, Universalis Ecclesiæ credidit principatum, ea interdum quæ certis etiam rationabilibus de causis, a Sede Apostolica concessa sunt, ipsa subinde, rerum experientia suadente, et majoribus ex causis, quibus præsertim personarum sub suavi Religionis jugo Altissimo famulantium paci et quieti consulitur, litibusque ac controversiis inter eos obviam iter revocat et immutat, in eisque pastoralis sollicitudinis et providentiæ suæ studium interponit, prout, rerum et temporum qualitatibus debite pensatis, conspicit in Domino salubriter expedire.

1. Cum itaque sicut Nobis innotuit complures licentiæ sive facultates a nonnullis Romanis Pontificibus, Prædecessoribus nostris, per diversos Ordinum etiam Mendicantium, Congregationum,Societatum, et aliorum Regularium Institutorum Superiores seu alios, eorum nomine, ubique locorum Monasteria, Domos, Collegia, Conventus et alia loca Regularia, quovis nomine nuncupata, servata dumtaxat Sacrorum Canonum et Concilii Tridentini, decretorum forma, de sola Ordinarii licentia, seu etiam forsan non servata forma et absque licentia hujusmodi, et contra Decreta a Sede Apostolica super præmissis edita *fundandi, erigendi* et *instituendi*, importunis precibus, seu etiam motu proprio vel alias obtenta et exorta fuerint ; idcirco Nos omnes et quascumque licentias ac facultates cujusmodi, Litterasque desuper, tam sub plumbo, quam in hujusmodi forma Brevis desuper expeditas, earumque ten. etiam veriores et Dat. præsentibus, ac si specifice et sigillatim exprimerentur et insererentur, pro plene et sufficienter expressis, et ad verbum insertis habentes, justis de causis animum Nostrum moventibus, motu proprio, non ad alicujus Nobis super hoc oblatæ petitionis instantiam, sed ex certa scientia et matura deliberatione nostris, deque Apostolicæ potestatis plenitudine, omnes et quascumque licentias et facultates hujusmodi, Litterasque desuper, tam sub plumbo, quam in eadem forma Brevis expeditas, omniaque et singula in eis quomodolibet contenta et expressa; etiam quoad erectiones, fundationes et institutiones Monasteriorum, Collegiorum, Domorum, Conventuum et aliorum Regularium locorum hujusmodi, quæ suum nondum sortitæ sunt effectum, tenore præsentium perpetuo revocamus, cassamus, abrogamus et annullamus, viribusque et effectu prorsus evacuamus.

2. Præterea Ordinum etiam Mendicantium, Congregationum, Societatum et aliorum Institutorum Regularium Superioribus, quocumque nomine nuncupatis, cæterisque personis ad quos spectat, in virtute sanctæ obedientiæ, ac sub privatione vocis activæ et passivæ, necnon officiorum quorumcumque ac inhabilitatis ad illa et in alia, in futurum obtinendi, necnon etiam Excommunicationis ipso facto incurrendis pœnis, interdicimus et prohibemus, ne licentiarum seu facultatum per Nos, ut præfertur, revocatarum et annullatarum, sine alio quovis prætextu vel causa, etiam quantumvis privilegiata, nova Monasteria, Collegia, Domos, Conventus, et alia loca Regularia hujusmodi, nisi de expressa Ordinariorum licentia, ac servata in omnibus et per omnia Sacrorum Canonum et Concilii Tridentini, necnon Constitutionibus felicis recordationis Clementis VIII, quæ incipit : *Quoniam ad institutam,* sub datum Romæ, apud S. Marcum sub annulo Piscatoris, die 23 Julii 1603, ac Decretorum de mandato ejusdem Clementis, necnon similis memoriæ Gregorii XV, Roman. Pontificum Prædecessorum, desuper editorum forma recipere, erigere, fundare, seu alias quomodolibet instituere, seu incepta finire et absolvere audeant seu præsumant.

3. Decernentes præsentes Litteras, etc.

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 28 Augusti 1624, Pontificatus nostri anno secundo. (Ex Bull. de Propaganda Fide. App. Tom. 3, pag. 142.)

Nota. Es universal para toda la Iglesia, y comprende á los Regulares de América.

DUDAS PROPUESTAS POR EL ARZOBISPO DE MANILA SOBRE CUESTIONES REGULARES.

Urbanus Papa VII. Ad futuram rei memoriam.

1. Exponi nobis nuper fecit Venerabilis Frater Archiepiscopus Manilensis, quod habito per eum ad Venerabiles Fratres nostros S. R. E. Cardinales, Sacri Concilii Tridentini interpretes, super infrascriptis dubiis recursu :

Primo videlicet; an jurisdictio, visitatio et correctio in cap. 11 *de Regularibus*, sess. 25, Episcopis tributa super Parochis Regularibus, intelligatur eadem quam super Parochis Sæcularibus habent : et ideo si dictos Parochos Regulares Episcopus poterit compellere, ne excedant taxam ab ipso factam super emolumentis baptismatum, matrimoniorum, funeralium et aliorum, etiamsi ad hoc licentiam ab eorum Superioribus Regularibus vel Capitulis Provincialibus habeant ;

Secundo cum dictum Concilium, cap. 17 *de Regularibus* ejusd. sess. decernat, ut Episcopus bis examinet, quæ Monialcs fieri volunt, primo scilicet, quando habitum suscipiunt, secundo vero tempore professionis, an hoc etiam intelligatur in Monasteriis Superioribus Regularibus subjectis; et si Episcopus eorumdem Rectores compellere possit ne habitum Novitiæ dent nisi prius Episcopum certiorem faciant, ut puellæ voluntatem explorare valeat ;

Tertio cum idem Concilium, cap 22 *de Regularibus* ejusd. sess. decernat, quod observentur et exequutioni mandentur omnia in præcedentibus viginti uno capitibus decreta, et inter alia non obstantia præsens existat, videlicet : « Atque etiam consuetudinibus vel præscriptionibus etiam immemorabilibus, etc. » : an prædicta verba : *atque etiam consuetudinibus* etc. debeant intelligi etiam de consuetudinibus post Concilium introductis, sciente vel ignorante Episcopo, taliter quod eidem Episcopo in futurum præjudicium inferre nequeant ;

Quarto cum dictum caput 22 inter alia contineat sequentia verba, videlicet : « Præcipit « omnibus Episcopis in Monasteriis sibi subjectis et in omnibus aliis in superioribus decretis « specialiter commissis etc., ut statim præfata exequantur : » an in dictis rebus Regularium et Monialium, in quibus ipsi Episcopo dictos Regulares cogere et compellere possit sub censuris aliisque remediis opportunis prout de jure ;

Quinto, an a prædictis censuris in Regulares et Moniales ab Ordinariis latis, possint ipsi Regulares et Moniales a suis Superioribus absolvi ;

2. Iidem Cardinales ad primum dubiorum hujusmodi in Regulares curam animarum personarum sæcularium exercentes, in his quæ dictam curam et Sacramentorum administrationem concernunt, Episcopum eadem auctoritate uti posse, qua in Parochos Sæculares; proindeque Regulares ipsos in emolumentis, ut proponitur, legitime percipiendis prohibere posse, ne excedant taxam ab Episcopo præscriptam : ad secundum, ita esse intelligendum : ad tertium ita esse intelligenda : ad quartum, in omnibus Episcopo specialiter commissis in decretis sess. prædictæ *de Regularibus*, licere eidem Episcopo ad illorum executionem Regulares compellere, etiam pœnis et censuris Ecclesiasticis : ad quintum non posse absolvi a suis Superioribus responderunt et decreverunt, et alias, prout in eorumdem Cardinalium decreto desuper emanato plenius dicitur contineri.

3. Cum autem, sicut eadem expositio subjungebat, dictus Archiepiscopus plurimum cupiat, decretum seu responsum hujusmodi pro illius firmiori subsistentia Apostolicæ nostræ confirmationis robore communiri; ideo nobis humiliter supplicari fecit, ut ejus desideriis hujusmodi annuere..... dignaremur.

4. Nos igitur, dictum Archiepiscopum specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes, hujusmodi supplicationibus inclinati, decretum seu responsum prædictum, Apostolica auctoritate, tenore præsentium, approbamus et confirmamus, illique inviolabilis Apostolicæ formitatis robur adjicimus.....

Datum Romæ, die 9 Maji 1626 (Ex Bullar. Rom. sub Pio IX edito). Se cita en los Fastos, Ord. 251

CUESTIONES DE LA CURIA DE MANILA SOBRE REGULARES.

En 29 de Setiembre de 1625, la Sagrada Congregacion del Concilio respondió á ciertas dudas dirigidas desde Manila en la forma siguiente : « Cum cit. cap. (c. 14, sess. 25) detur forma Episcopo ad castiganda delicta Regularium, qui degunt extra claustra, et extra ea notorie et cum scandalo delinquunt, dubitatur an Episcopus statim habita notitia delicti possit capere informationem, et illam ad Superiorem Regularem mittere ut nequeat de delicto ignorantiam præsumere? Sacra Congregatio respondit posse. Dubitatur etiam, an sufficiat quod Episcopus una vice Superiorem Regularem moneat, eique terminum præfigat ad castigandum subditi delictum; nam Religiosi aliqui in libris a se editis, explicando verbum *instante*, asserunt, necesse esse Episcopum monere aut requirere Superiorem Regularem duabus aut tribus vicibus? Congregatio respondit, satis esse quod Episcopus instet semel Superiori Regulari eique terminum præfigat a Concilio præscriptum. Deinde dubitatur, eo quod in eodem cap. 14, superiori præcipitur, quod Episcopum certiorem faciat de punitione intra terminum ab Episcopo præfixum, an sufficiat quod Superior Regularis mittat ad Episcopum copiam sententiæ, ut Religiosi dicunt, vel remittere debeat acta omnia super delicto actitata, ad effectum ut Episcopus videre possit, si in hoc adimpleta fuerint verba Concilii, *severe puniatur*, nec ne? Congregatio respondit, non sufficere quod Superior Regularis sententiam aut etiam acta ad Episcopum transmittat, sed opus esse ut de punitione ipsa et de sententiæ executione Episcopum certiorem faciat. Denique dubitatur, an quod conceditur Episcopo cap. dicto, super Regulari, qui intra clautra Monasterii degit, et extra ea cum scandalo deliquerit, intelligatur etiam cum delictum commissum fuerit intra Ecclesiam vel claustra? Congregatio respondit, facultatem Episcopo attributam in Regulares extra claustra notorie et cum scandalo delinquentes, vendicare sibi locum, cum Regulares notorie et cum scandalo intra Ecclesiam, non ita si intra claustra delinquant (Fasti Novi orbis Ord. 251).

Nota. Estas dudas fueron propuestas por el Vicario de Manila, D. D. Juan Cevicos.

Asistencia de los Regulares á los entierros.

El Ilmo. Señor Ugarte, Arzobispo de Lima hizo ésta Consulta á la Sagrada Congregacion : « An Regulares associaturi corpora fidelium defunctorum possint accedere ad domum defuncti, ibique expectare Clerum Sæcularem, seu debeant ire ad Parochiam et exire ab illa cum Clero Parochiæ pro ejusmodi associatione?

Respondit Sacra Congregatio, die 15 Decembris 1632 :

Ad 3 quæsitum : Regulares vocatos ad funus debere in Parochialem Ecclesiam se conferre, aut in aliam juxta loci consuetudinem, et nullo modo expectare posse per vias, aut ire ad domum defuncti (Fastos, Ord. 281).

Sobre la Cruz Parroquial en los entierros.

Significatum est S. Congregationi nonnullos Fratres cujusdam consuetudinis prætextu, quæ neque antiquitate vallari, neque observantia viridi inniti, neque pacifica et non interrupta possessione firmatam esse constat, contendere sibi licere defunctorum funera proprio eorum Parocho absente, eoque irrequisito levare. Ideo declarat et statuit, quibusvis Regularibus nullo modo licere, etiam specialis alicujus consuetudinis prætextu, Parochias cum Cruce processionaliter, aut alias ad deferenda defunctorum funera intrare, nisi vocato et expectato proprio defuncti Parocho, eoque ibi præsente : si tamen ipse aliter fieri non consentiat vel nisi requisitus venire recuset. Romæ, 12 Januarii 1604 (Fastos ibid).

SE PROHIBE EN LAS INDIAS RECIBIR MUJERES EN LOS MONASTERIOS, SI NO ES PARA RECIBIR EL HABITO.

Venerabilibus Fratribus Archiepiscopis et Episcopis in partibus Indiarum constitutis. Urbanus Papa VIII. Salutem et Apostolicam benedictionem.

Pastoralis officii, nobis licet immeritis, Divina dispensatione commissi debitum exposcit, ut in his, per quæ Regularis disciplina in quibuslibet, præsertim vero Sanctimonialium Monasteriis cum animi quiete, juxta Sacros Canones et Apostolicas Constitutiones ac regularia ipsorum monasteriorum instituta, observetur et vigeat, sedulo invigilemus, ac, quæ in hoc impedimento esse dignoscuntur, pastorali sollicitudine tollamus, prout conspicimus in Domino salubriter expedire :

1. Cum itaque sicut dilecti Filii, Prior Provincialis aliique Superiores Monasteriorum Monialium S. Catherinæ de Senis Ordinis Fratrum Prædicatorum in istis Indiarum partibus, nobis nuper exponi fecerunt, dilectæ in Christo Filiæ Priorissæ et Moniales Monasteriorum hujusmodi Virgines et Viduas, aliasque mulieres sæculares, ad tempus vel aliter ad suum nutum in earum cohabitationem et mansionem in suis Monasteriis et Claustris promiscue passim ac sine difficultate admittere soleant, ex hoc autem successu temporis, vel scandala facile oriri, vel saltem disciplina et vita monastica frigescere et minui possent, clausuraque eorumdem Monasteriorum violetur ; nobis propterea Prior et Superiores prædicti zelo domus et Regularis observantiæ moti, humiliter supplicari fecerunt, ut desuper opportune providere de benignitate apostolica dignaremur.

Nos inconvenientibus hujusmodi, quantum cum Domino possumus, obviam ire volentes, supplicationibus eorumdem Prioris et Superiorum nomine nobis super hoc humiliter porrectis inclinati, de Venerabili Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium, negotiis Regularium præpositorum consilio, vobis omnibus et singulis per præsentes districte præcipiendo mandamus, quatenus modernis et pro tempore existentibus Abbatissis seu Priorissis et Monialibus, aliisque quorumcumque Monasteriorum Monialium in istis Indiarum partibus et vestris Diœcesibus existentium Superioribus, ne de cætero mulieres sæculares hujusmodi quacumque alia de causa, quam habitum Monachalem, servatis servandis, suscipiendi, in hujusmodi Monasteria, absque speciali Sedis Apostolicæ licentia, admittere audeant seu præsumant, auctoritate nostra Apostolica, prohibeatis et interdicatis : ac si quas in hunc usque diem admissas repereritis, inde quamprimum educi ac proximioribus earum consanguineis consignari omnino curetis ; contradictores quoslibet et rebelles, ac in præmissis non parentes per censuras et pœnas Ecclesiasticas aliaque opportuna juris et facti remedia, appellatione postposita, compescendo, invocato etiam ad hoc, si opus fuerit, auxilio brachii sæcularis, super

quibus omnibus et singulis plenam et amplam facultatem vobis concedimus et impartimur.

3. Non obstantibus.....

4. Volumus autem quod præsentium transumptis.....

Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 1 Februarii 1627, Pontificatus nostri anno quarto. (Ex Bull. Rom. sub Pio IX edit.)

Nota. No se cita en los Fastos ésta Constitucion. Mas aunque no se cite está vigente en las Américas, así como tambien lo están las Letras de Benedicto XIV, que empiezan, *Cum sacrarum Virginum*, dadas en 1º de Junio de 1741, y otras, que empiezan *Salutare in Ecclesia Dei institutum*, dadas en 3 de Enero de 1742 y por último, otras del mismo Benedicto, que empiezan *Per binas alias nostras*, expedidas en 24 de Enero de 1757, en las cuales se prohibe admitir mujeres seglares en los Monasterios, por los males, que causan, llevando á los conventos de Monjas el espíritu del siglo y los resabios del mundo.

## CUESTION SUSCITADA EN MANILA SOBRE REGULARES.

Urbanus Papa VIII. Ad perpetuam rei memoriam.

Exponi nobis nuper fecit Venerabilis Frater modernus Archiepiscopus Manilensis in Indiis Philippinis, quod alias a Venerabilibus Fratribus S. R. E. Cardinalibus Sacri Concilii Tridentini interpretibus emanavit decretum tenoris subsequentis videlicet:

« Posito motu proprio Pii V concesso ad favorem Regularium in partibus Indiarum, quod incipit *Exponi nobis :* sub datum Romæ, 24 Martii 1567; Archiepiscopus Manilensis in Indiis Philippinis supplicat Sacræ Congregationi, quod dignetur declarare; an illius vigore Regulares hujusmodi sint exempti a jurisdictione, visitatione et correctione Ordinarii, in cujus Diœcesi sunt, in iis, quæ ad curam animarum et Sacramentorum administrationem pertinent, necne?

« Die 6 Februarii 1627 Sacra Congregatio Illustrissimorum Cardinalium, Concilii Tridentini interpretum, citatis Regularibus, censuit Regulares exercentes curam animarum subesse jurisdictioni, visitationi et correctioni Archiepiscopi, in his tamen, quæ ad dictam curam pertinent, non obstante Brevi sacræ memoriæ Pii V..... »

2. Cum tamen sicut eadem expositio subjungebat, dictus Archiepiscopus plurimum cupiat decretum hujusmodi, pro firmiori illius subsistentia ac inviolabili observatione Apostolicæ nostræ confirmationis robore communiri.

3. Nos ejus votis hujusmodi annuere, illumque specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes..... supplicationibus ejus nomine nobis super hoc humiliter porrectis inclinati, decretum præinsertum hujusmodi Apostolica auctoritate, tenore præsentium, perpetuo approbamus et confirmamus illique inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adjicimus.....

Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 7 Aprilis 1627, Pontificatus nostri anno quarto (Ex Bull. Rom. sub Pio IX edito). Se menciona en los Fastos, Ord. 251.

## SE REVOCAN LOS PRIVILEGIOS DE LOS REGULARES EN LO QUE CONCIERNE AL SANTO OFICIO.

Urbanus Papa VIII. Ad perpetuam rei memoriam.

Cum, sicut accepimus, Sancti Benedicti Cisterciensis, Sancti Antonii de Sancto Antonio Viennensis, Societatis Jesu, ac aliorum forsan Ordinum Congregationum, Societatum et Institutorum Regularium Professores, vigore seu prætextu privilegiorum et indultorum sibi dictisque Ordinibus, Congregationibus, Societatibus et Institutis ab hac Sancta Sede Apostolica, tam

per *viam* meræ concessionis, quam communicationis, etiam Motu propio, et ex certa scientia, deque Apostolicæ potestatis plenitudine, etiam consistorialiter concessorum, in Constitutionibus generalibus a Nobis et dicta Sede hactenus editis et de cætero edendis, se minime comprehendi prætendunt, nisi de eis specialis, specifica, individua et expressa mentio fiat. Nos, qui, inter gravissimas multiplicesque Apostolatus nostri Curas, in eam præcipuo ac peculiari studio jugiter incumbimus, ut, extirpatis hæreticarum pravitatum erroribus, Catholica Fides ubique gentium conservetur et propagetur, ambiguitates et dubia de medio tollere, et opportunæ dispositionis ministerio providere volentes, ut tot tantæque Constitutiones Generales a Nobis et hac Sancta Sede, et præsertim ad favorem Fidei Catholicæ illiusque propagationem, et Officii Sanctæ Inquisitionis contra hæreticam pravitatem editæ, et de cætero edendæ, sublatis quibuslibet exceptionibus, subterfugiis et impedimentis, ad majorem Dei gloriam sanctæque Matris Ecclesiæ exaltationem debitum, ut par est sortiantur effectum, necnon quorumque privilegiorum, gratiarum et indultorum, dictis Ordinibus, Congregationibus, Societatibus et Institutis, cum quibuscumque clausulis et decretis, etiam quantumlibet extraordinariis, et cautelis quomodolibet et ex quacumque causa concessorum, etiam si in corpore juris clausa sint, tenores præsentibus, ac si de verbo ad verbum nihil penitus omisso, et forma in eis tradita observata, inserti forent, eisdem præsentibus pro expressis habentes: Motu proprio et ex certa scientia ac matura deliberatione nostris, deque Apostolicæ potestatis plenitudine; quod quævis generales Constitutiones, dispositiones, et ordinationes Apostolicæ per Nos, et quoscumque Romanos Pontifices, Prædecessores nostros, in concernentibus Fidem Catholicam illiusque propagationem et Sanctæ Inquisitionis officium præfatum, præsertim quoad ea quæ in Congregationibus Sancti Officii et de propaganda Fide coram Nobis tractari solent, hactenus editæ, omnes et singulos tam Sancti Benedicti Cisterciensis Præmostratensis, Sancti Antonii Viennensis, et Societatis Jesu præfatorum, quam quorumcumque aliorum Ordinum, Congregationum, Societatum et Institutorum professores omnino comprehendant: perinde ac si præfati et alii quantumlibet privilegiati in eis nominatim expressi fuissent. Edendæ vero in posterum per Nos, et Romanos Pontifices, successores nostros, tam in favorem præfatæ Fidei Catholicæ illiusque propagationis et Sancti Offici Inquisitionis præfati, quam super quacumque alia re, negotio seu materia, Constitutiones, dispositiones et ordinationes hujusmodi, similiter omnino comprehendunt præfatos eorumdem Ordinum, Congregationum, Societatum et Institutorum professores, nisi in edendis Constitutionibus hujusmodi specialiter et expresse excipiantur, etiamsi ipsi privilegiati forent magis speciali nota et expressione digni, eisque privilegia, gratiæ et indulta a Sede Apostolica præfata, etiam sub quibuscumque tenoribus et formis, ac cum quibusvis, etiam derogatoriarum derogatoriis, aliisque efficacioribus et insolitis clausulis ac irritantibus et aliis Decretis, etiam motu, scientia ac de potestatis plenitudine similibus et consistorialiter, etiam contemplatione, vel ad instantiam Imperatoris, Regum et aliorum Principum, tam per viam meræ concessionis, quam communicationis, et alias quomodolibet concessa respective sint, quorum seu quarum vigore vel prætextu sint excepti, seu se minime comprehendi prætendant in Constitutionibus generalibus vel aliis non facientibus plenam et expressam eorum mentionem. Præsentes vero Litteras, omniaque et singula in eis contenta, etiam ex eo, quod Ordinum, Congregationum, Societatum et Institutorum hujusmodi professores, vel alii quicumque in præmissis interesse habentes seu quomodolibet habere prætendentes, ad hoc vocati et adducti ac causæ, propter quas eædem præsentes emanarunt, adductæ, verificatæ, seu alias justificatæ non fuerint, ullo unquam tempore de subreptionis vel obreptionis nullitatis vitio aut intentionis nostræ vel alio quovis, etiam quantumcumque substantiali defectu, notari, impugnari,

invalidari, retractari, in jus vel controversiam revocari aut ad terminos juris reduci aut aliud quodcumque juris, facti, gratiæ vel justitiæ remedium impetrari nullatenus posse, neque sub quibusvis similium vel dissimilium gratiarum revocationibus, suspensionibus, limitationibus, aut aliis contrariis dispositionibus, pro tempore quomodolibet faciendis comprehendi; sed semper ab illis exceptas semperque validas, firmas et efficaces existere et fore, suosque plenarios et integros effectus sortiri et obtinere, ac ab omnibus et singulis ad quos spectat et pro tempore spectabit, inviolabiliter observari, sicque per quoscumque judices Ordinarios et Delegatos etc.

Datum Romæ, apud Sanctam Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 5 Novembris 1631, Pontificatus nostri anno nono.

M. A. Maraldus.

Nota. Acerca de esta Constitucion dice así el P. Mendo, en su obra, *Exposicion de la Bula de la Cruzada:* « Cualquier privilegio de los Regulares en lo que concierne al Santo Oficio queda revocado por éste Breve. »

## NUEVA REVOCACION DE LOS ORACULOS DE VIVA VOZ AUN CON EL ATESTADO DE LOS CARDENALES.

Urbanus Papa VIII. Ad perpetuam rei memoriam.

1. Alias felicis recordationis Gregorius Papa XV, Prædecessor noster, ut subnascentibus jugiter variis difficultatibus et abusibus ex privilegiis a Sede Apostolica vivæ vocis oraculo sæpe numero concessis, obviam iret, Constitutionem edidit tenoris subsequentis, videlicet: « Gregorius XV, ad perpetuam rei memoriam. Romanus Pontifex in specula militantis Ecclesiæ etc. » (Omittitur residuum, quia est citat.....)

2. Cum autem experientia, rerum magistra, compertum sit, concessiones et gratias vivæ vocis oraculo etiam a S. R. E. Cardinalibus obtentas, et ipsorum manu firmatas, sæpe ab his, in quorum favorem emanarunt, minus canonica interpretatione extendi, et perperam in disciplinæ Ecclesiasticæ detrimentum exequutioni demandari: idcirco, quantum cum Domino possumus, his et aliis malis occurrere volentes, motu proprio et ex certa scientia ac matura deliberatione nostris, deque Apostolicæ potestatis plenitudine, et de consilio nonnullorum Venerabilium Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium, quibus negotium hujusmodi mature discutiendum commisimus, omnia et singula privilegia, facultates, licentias et gratias quascumque per Summos Pontifices, Prædecessores nostros, ac per Nos, vivæ vocis oraculo (etsi S. R. E. prædictæ Cardinalium quorumcumque manu firmata) quibuscumque Generalibus, Provincialibus, cæterisque Superioribus et personis cujusvis Ordinis, Congregationis, Instituti et Societatis sive Sæcularibus sive Regularibus, vel etiam ipsis Ordinibus, Congregationibus, Institutis et Societatibus, etiam Societatis Jesu, aut ejus Clericis seu Presbyteris, aliisque personis prædictis, quacumque de causa, etiam de necessitate exprimenda, occasione, prætextu vel colore, etiam intuitu, contemplatione, seu ad instantiam Imperatoris Regum et Principum quorumcumque, aut alias quomodolibet concessa, illorum tenores præsentibus pro expressis habentes, Apostolica auctoritate, tenore præsentium, revocamus, cassamus, tollimus, abrogamus et annullamus, ac de cætero revocata, cassata, sublata, abrogata et annullata, viribusque et effectu vacua esse et fore, nullique prorsus deinceps suffragari posse nec debere declaramus.

3. Præterea, ut præsentes Litteras omnibus et singulis, ad quos spectat et pro tempore spectabit, quanto citius innotescant, omnibus et singulis Generalibus, et aliis quocumque

nomine nuncupatis Superioribus, quorumque Ordinum..... sub Excommunicationis ac privationis officiorum et dignitatum, necnon vocis activæ et passivæ pœnis ipso facto incurrendis, præcipimus et mandamus, ut infra tres menses proximos, a die publicationis præsentium computandos, omnes et singulos Provinciales eorumdem suorum Ordinum, Congregationum, Societatum, etiam Societatis Jesu, et Institutorum de eisdem præsentibus Litteris certiores faciant, earumdemque præsentium exemplaria illis transmittant, qui quidem Provinciales sub eisdem pœnis teneantur singulis Superioribus Monasteriorum, Conventuum, Collegiorum, Domorum et locorum Regularium præcipere ut easdem præsentes subditis suis, ut moris est, publicent.....

Non obstantibus.....

Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 20 Decembris 1631, Pontificatus nostri anno nono (Ex Bull. Rom. sub Pio IX edito).

Procesiones de los Regulares.

En 12 de Diciembre de 1632 declaró la Sagrada Congregacion en una causa de Lima, que sólo á los Párrocos pertenece el llevar la procesion por los términos de su Parroquia, de suerte que ningun Regular ni Cofradía alguna secular puede llevar la procesion mencionada sin consentimiento del Párroco, y sin la Cruz Parroquial. Tráelo Barbosa, *Collectan.* Verb. *Processio.* Pero Pignatelli refiere otra, en el lugar citado, con ésta adicion : « Extra ambitum Ecclesiæ non licet Regularibus processiones facere, nisi de licentia et consensu Parochi, salvis privilegiis et consuetudinibus, si quæ sunt. » Pero tales privilegios deben ser posteriores al Tridentino, como lo dice otra declaracion, que cita Pignatelli (Fastos, Ord. 282).

El Obispo puede denunciar á un Regular por público excomulgado.

En 29 de Enero de 1633 resolvió la Sagrada Congregacion en una causa de Lima, que el Obispo puede denunciar por público excomulgado al regular exento que por delito notório ha incurrido en censura, para que como tal se evite por todos. La trae Barbosa, Verb. *Episcop.* pág. 309 (Fastos, Ord. 283).

Precepto Pascual en Iglesias Regulares.

En 18 de Marzo de 1634 resolvió la Sagrada Congregacion en una causa de Indias, que los seglares que reciben la Eucaristía de mano de los Regulares en tiempo Pascual, no cumplen con el precepto de la Iglesia. Y que en el dia de Pascua no pueden comulgar en dichas Iglesias, aunque hubiesen cumplido ya con el precepto. Así lo tiene Monacelli, tit. 13, pág. 42. Otra Declaracion del mismo tenor refiere Villarroel, del 23 de Enero de 1586, que dice así : « Dubitatur rursum, an iis, qui infra dictum tempus de manu Parochi Eucharistiam receperunt, et sic præcepto Ecclesiæ satisfecerunt, licitum sit ipso Resurrectionis die de manu Religiosorum communicare ? Congregatio censuit id non esse licitum, cum sit expresse prohibitum. » Pero hay lugares, dicen los Fastos, en que los Párrocos convienen voluntáriamente en ello. (Tambien los Ordinarios conceden algunas veces licencia para que se cumpla con el precepto Pascual en dichas Iglesias, por la multitud de gente, que concurre á ellas). Fastos, Ord. 287.

Dudas del Obispo de la Puebla de los Angeles.

En 14 de Mayo de 1648 confirmó Inocencio X la resolucion de la Sagrada Congregacion ; á saber, que los Regulares S. J. en la Ciudad y Diócesis de la Puebla no podian oir en confesion á las personas seglares, sin licencia del Diocesano, ni predicar en sus Iglesias sin pedir la

bendicion del mismo Ordinário : ni en otras Iglesias sin su licencia : ni en las Iglesias de su Orden contradiciéndolo el Obispo; y que los contraventores podian ser reprimidos y castigados con censuras, en virtud de la Constitucion *Inscrutabili*, de Gregorio XV. Véase en los Fastos con otras Declaraciones. Ordenacion 312.

### CUESTIONES DEL OBISPO DE CUBA SOBRE LAS FACULTADES DE LOS REGULARES.

Venerabili Fratri Bernardo Episcopo Cubæ in Indiis Occidentalibus.
Clemens Papa X. Ad futuram rei memoriam.

Nuper a Congregatione Venerabilium Fratrum Nostrorum S. R. E. Cardinalium negotiis propagandæ Fidei præpositorum, super quibusdam dubiis a Venerabili Fratre Bernardo, Episcopo Cubæ in Indiis Occidentalibus eidem Congregationi propositis, emanarunt Decreta tenoris, qui sequitur, videlicet : « Dubia proposita a R. P. D. Bernardo De los Rios, moderno Episcopo Cubæ in Indiis Occidentalibus, et Decreta desuper facta in Congregatione Generali de Propaganda Fide, habita sub die 27 Aprilis 1871. — 1. An Religiosi Ordinum SS. Dominici, Francisci, Augustini, Joannis Dei et Bmæ. Virginis de Mercede commorantes in Insula Cubæ vigore privilegiorum olim eorum Religionibus ab hac S. Sede concessorum, possint processionaliter incedere ultra circuitum propriorum Monasteriorum, sine licentia Ordinarii? Sacra Congregatio respondit ; non posse. — 2. An Præsules dictarum Religionum super interstitia et extra tempora suos Religiosos dispensare valeant ? Sacra Congregatio respondit : non posse. — 3. An Religiosis prædictis in propriis Ecclesiis tribus vel quatuor horis ante diem Missam celebrare liceat? Sacra Congregatio respondit : non licere. — 4. An prædicti media inter armenta, et in locis absque forma Oratorii cum Altaribus portatilibus celebrare possint ? Sacra Congregatio respondit : non posse. — 5. An de facto possint permittere Sacerdotibus celebrationem Missæ absque eo quod ab Episcopo sint approbatæ eorum dimissoriæ? Sacra Congregatio respondit : non posse. »

Cum autem sicut pro parte dicti Bernardi Episcopi Nobis subinde expositum fuit, ipse hujusmodi decreta, quo firmius subsistant Apostolicæ confirmationis Nostræ patrocinio communiri plurimum desideret : Nos, specialem ipsi Bernardo gratiam facere volentes, eumque a quibusvis Excommunicationis..... absolutum fore censentes, supplicationibus ejus nomine Nobis super hoc humiliter porrectis inclinati, decreta præinserta, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, approbamus et confirmamus, illisque Apostolicæ inviolabilis firmitatis robur adjicimus. Ac eidem Bernardo Episcopo contra transgressores decretorum hujusmodi ad pœnas condignas procedendi facultatem, auctoritate et tenore prædictis concedimus et impertimur, salva tamen in præmissis auctoritate præfatæ Congregationis Cardinalium. Decernentes easdem præsentes Litteras semper firmas.....

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 10 Julii 1671, Pontificatus Nostri anno secundo. (Ex Bull. de Propag. Fide, Append. tom. 1, pag. 303.)

Nota. No se cita en los Fastos.

### SE REVOCAN LAS EXENCIONES PERSONALES ENTRE LOS RELIGIOSOS DE LAS INDIAS OCCIDENTALES.

Innocentius Papa XII. Ad futuram rei memoriam.

Ad pastorale fastigium, meritis licet imparibus, divina dispositione evecti, in eam præcipue curam sollicitis studiis incumbimus.....

Cum itaque, sicut pro parte Charissimi in Christo Filii nostri, Caroli Hispaniarum Regis

Catholici, Nobis nuper expositum fuit, in quorumdam Ordinum Regularium Provinciis, quæ in Indiis Occidentalibus et Insulis eis adjacentibus, eidem Carolo Regi subjectis, consistunt, is late invaluerit abusus, ut plurimi Provinciarum hujusmodi Religiosi, Magisterii aliorumve graduum prærogativis, sive etiam variis exemptionibus ac gratiis..... fruantur, non sine gravissimo Religiosæ humilitatis, quam iidem Ordines profitentur, detrimento....

Nos igitur qui Regularem disciplinam ubique, adeoque etiam in remotioribus ab eadem Sede partibus, vigere et omnem illius relaxationis viam præcludere cupimus..... omnes et quascumque Magisterii aliorumve graduum hujusmodi prærogativas, necnon cujusvis generis exemptiones ac gratias, quomodocumque nuncupatas, quibusvis Provinciarum prædictarum Religiosis, cujuscumque dignitatis, qualitatis et conditionis, ac cujusvis Ordinis, Congregationis et Instituti existant, quocumque titulo, prætextu, causa et occasione contra et præter Ordinem Congregationum et Institutorum quorumlibet..... auctoritate Apostolica, tenore præsentium, revocamus, cassamus et abolemus.....

Datum Romæ, apud Sanctam Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 12 Januarii 1697, Pontificatus nostri anno sexto. (Bul. Rom. de Mainardo, Const. 143.)

Nota. Se cita en los Fostos, Ord. 432.

I. SE CONCEDEN LAS PARROQUIAS DE LAS INDIAS OCCIDENTALES A LOS PRESBITEROS SECULARES. — II. SE EXPLICAN LAS ATRIBUCIONES DE LOS OBISPOS EN LAS PARROQUIAS DE LOS REGULARES.

Benedictus Episcopus, Servus Servorum Dei. Ad perpetuam rei memoriam.

Cum nuper Charissimus in Christo Filius noster Ferdinandus, Hispaniarum Rex Catholicus, per Dilectum Filium nostrum Joachimum S. R. E. Presbyterum Cardinalem Portocarrero nuncupatum, ad sua suorumque Regnorum negotia apud Nos et Apostolicam Sedem gerenda specialiter deputatum, et voce et scripto Nobis repræsentari curaverit, opportuna aliqua Apostolicæ auctoritatis nostræ providentia opus esse in Indiis Occidentalibus ipsius Regis Dominio subjectis, super hoc, quod in iis Regionibus Parochiæ, Doctrinæ aliaque Munia et Officia ad animarum curam pertinentia, per Regulares dumtaxat obtinentur et administrantur, in vim quarumdam Litterarum Apostolicarum a recolendæ memoriæ Prædecessore nostro Sancto Pio Papa V die 24 Martii, Anni 1567 editarum, et incipientium : *Exponi Nobis*, quibus aliorum etiam Romanorum Pontificum, Prædecessorum nostrorum, confirmationes accesserunt; ex quo fit, ut universus Clerus Sæcularis illarum Partium, quantumvis a multo jam tempore, et numero frequens, et moribus atque doctrina conspicuus esse dignoscatur, ab iisdem Parochiis, Doctrinis cæterisque Officiis atque muneribus animarum curam concernentibus, omnino exclusus remaneat; qua quidem de re quum Venerabiles Fratres nostri Archiepiscopi et Episcopi per easdem Indiarum Regiones constituti, non semel apud ipsum Ferdinandum Regem conquesti fuerint, idcirco ipse, pro ista prudentia, magnopere expediens in Domino fore judicaret, ut quamvis etiam eorumdem Antistitum votis, et Sæcularis Cleri rationibus, obstarent Prædecessorum nostrorum Romanorum Pontificum Constitutiones, Nos, hodierni temporis circunstantias perpendendo ab illis longe diversas, quibus hujusmodi provisiones emanarunt, eisdemque Constitutionibus derogando, prædictis Archiepiscopis et Episcopis liberam facultatem concederemus, ut dictas Parochias, Doctrinas aliaque munia et Officia ad animarum curam spectantia, Regularibus Personis hucusque conferri solita, in posterum etiam Sæcularibus Clericis seu Presbyteris conferre libere et licite possent : Nos, omnibus mature perpensis, quum Regiam hanc petitionem non modo Sacris Canonibus, sed

etiam prædicti Sancti Pii Pontificis menti, et dictorum Prædecessorum nostrorum ac Sedis Apostolicæ Institutis conformem agnoverimus; hanc rem ejusmodi esse gaudemus, ut liceat Nobis ea verba usurpare, quibus olim Magnus Prædecessor noster Innocentius Papa III Castellæ Regem est alloquutus: « Cum personam tuam, inter Christianissimos Reges et Catholicos Principes, speciali dilectionis prærogativa in Domino amplexemur, preces ac petitiones tuas, in quibus possumus, libenti animo exaudimus, et ad ea gratanter intendimus, quæ Serenitati Regiæ novimus complacere, » ut videre est in ipsius Pontificis Epistolarum *Regest. XIII, lib. I, Epist. IV.*

§ 1. Sane, quemadmodum negari nequit, ex veterum Canonum lege Monachos et Regulares Ecclesiarum Parochialium regiminis capaces fuisse; de quo diserte pronuntiat Innocentius III in sua Decretali, *Quod Dei timorem.* Tit. *de Statu Monachor.* per hæc verba: « Et per antiquos Canones etiam Monachi possunt ad Ecclesiarum Parochialium regimen in Presbyteros ordinari, ex quo debent prædicationis Officium, quod privilegium est, exercere. » Ita certum nunc est, ex recentiori Canonica disciplina, interdictum esse Regularibus Parochialem curam assumere sine dispensatione Apostolica; quæ dispensatio a Romano Pontifice non aliter concedi solet, quam si pro ea instet Episcopus; ab Episcopo autem sollicitanda non est nisi Ecclesiæ necessitas aut utilitas id suadeat. Qua de re Rescriptum adest Congregationis Cardinalium Concilii Tridentini Interpretum, relatum a celeberrimo Scriptore Fagnano *in Commentar.* ad cit. cap. *Quod Dei timorem*, num. 17 *de Statu Monachor.* in hæc verba conceptum: « Cum fuerit requisitum, an Regularis possit præfici curæ animarum ab Episcopo sine dispensatione Apostolica; Sacra Congregatio Concilii censuit, non posse, nisi accedente dispensatione; quæ non videtur concedenda, nisi instante Episcopo, pro necessitate vel utilitate Ecclesiæ. » In eamdem sententiam deinceps alia complura Decreta prodierunt a Summis Pontificibus confirmata. Quibus inter se collatis, nostroque diuturno studio et labore diligenter ponderatis, ad definiendam veterem controversiam super capacitate Canonicorum Regularium *Lateranensium* et *Sanctissimi Salvatoris* nuncupatorum, ad obtinenda Beneficia Curata et Residentialia Apostolicam Constitutionem VII Idus Julii, Anno Domini MDCCXLV edidimus, incipientem: *Quod inscrutabili*, quæ in Bullario nostro impressa est *Tom. I, num. CXXXV*, atque etiam, una cum Dissertatione super hoc a Nobis exarata, inserta fuit a diligentissimis Editoribus *in Commentariis Joannis Baptistæ Rigantii ad Regulas Cancellariæ Apostolicæ:* In qua nempe Constitutione decretum fuit, prædictos Canonicos, utpote veros Regulares, Apostolica Dispensatione indigere, ut hujusmodi Beneficia assequantur; tametsi a *Sanctorum Monachorum consortio non sejuncti, regulæ inserviant laxiori*, ut de ipsis loquitur prædictus Innocentius Prædecessor, in citato cap. *Quod Dei timorem*, de Statu Monachor.

§ 2. Ab hac norma minime recessisse putandus est laudatus Prædecessor Sanctus Pius V, dum, per suas allegatas Litteras: *Exponi Nobis*, Religiosos Viros ad Parochias assequendas in partibus Indiarum maris Occeani, aliaque Parochialia munia exercenda, habiles reddidit; sed hanc suam concessionem ea ratione constabilivit, quod scilicet ipsi Regulares eo usque in dictis partibus Officio Parochi functi fuerant; additis sequentibus verbis: *propter Presbyterorum defectum.* Quibus nimirum verbis satis ostenditur, hujusmodi Litterarum dispositionem locum habere dumtaxat, ubi desint, nec haberi possint Presbyteri Sæculares ad animarum curam exercendam idonei; juxta declarationem editam a felicis recordationis Prædecessore nostro Innocentio Papa X, per Litteras Apostolicas datas die 14 Maii anni 1547, et in Bullario Romano relatas *Tomo V*, inter ejus Pontificis Constitutiones *num. XXXII*, quarum initium est: *Cum sicut accepimus;* ubi, de hac ipsa Piana Constitutione loquendo, statuit, *illam non suffragari, nisi in locis ubi est defectus Parochorum.*

§ 3. Hæc olim per nos ipsos, dum in minoribus constituti, Congregationis Cardinalium Concilii Tridentini Interpretum Secretarii munere fungebamur, latius deducta fuerunt, occasione propositionis cujusdam Causæ Mexicanæ, quæ diebus quarta Julii, et octava Augusti anni 1722, in eadem Congregatione discussa fuit, ut videre est in *Tom. II, Thesauri Resolutionum* dictæ Congregationis Concilii. Et quamvis ad instantiam tunc existentis Archiepiscopi Mexicani, contendentis liberam sibi fieri facultatem, ut Parochiales Ecclesias atque Doctrinas, quas Regulares privativo jure sibi vindicabant, conferre posset etiam Presbyteris Sæcularibus, quos magno numero et requisitis qualitatibus præditos in sua Diœcesi adesse asserebat, nihil tunc definitive rescriptum fuerit : nihilominus hanc generaliter sententiam ab ipsa Congregatione admissam, receptamque meminimus, ac pro certo testamur; quod nempe, deficientibus tantummodo Presbyteris Sæcularibus, prædicta Piana Constitutio locum habere deberet. Ideo autem nullum in ea Causa Decretum tunc editum fuit, quia, quum prædicta Piana Constitutio ad instantiam Regis Catholici primum emanaverit, et omnes Indiarum Occidentalium Regiones comprehendat; nihil prudenter decerni posse visum fuit, nisi et Decreta desuper edenda ad Catholicorum Regum notitiam deducerentur, et non solum quid Mexicanæ Diœcesi, sed etiam quid aliis Indiarum Ecclesiis atque Diœcesibus contingeret, et magis opportunum foret, certis relationibus innotesceret.

§ 4. Quare quum hodie ex parte ipsius Regis Catholici opportuna super hoc providentia requiratur; hanc vero Archiepiscorum, Episcoporum aliorumque Ordinariorum dictarum Regionum preces vehementer exposcant; cumque hujusmodi preces et Canonicis sanctionibus consentaneæ, et ipsius Sancti Pii Prædecessoris menti minime adversantes, et hujus demum Apostolicæ Sedis sensui institutoque conformes esse dignoscantur; cum denique æquum non sit, ut ejusmodi Privilegium, quod eo tempore concessum fuit, quum in Indiis Occidentalibus Presbyterorum Sæcularium copia non aderat, his etiam temporibus parem vim habeat, dum Cleri Sæcularis numerus satis amplus ibidem existit, pluresque Sacerdotes Sæculares ad animarum curam idonei; cæterisque optimis dotibus instructi reperiuntur : idcirco Nos, prædicti Charissimi in Christo Filii nostri Ferdinandi Hispaniarum Regis Catholici instantiæ libenter annuentes, ac etiam Motu proprio, et certa scientia, ac de Apostolicæ potestatis plenitudine, præsentium Litterarum tenore, prædictis Venerabilibus Fratribus Archiepiscopis et Episcopis aliisque Locorum Ordinariis Dilectis Filiis, in Indiis Occidentalibus constitutis, permittimus et concedimus ut, non obstantibus præmissis Sancti Pii V Prædecessoris Litteris, aliisque in earum confirmationem ab hac eadem Apostolica Sede emanatis, (quibus etiam, quatenus opus sit, earumdem præsentium serie ac dictis motu, scientia et potestatis plenitudine derogamus,) Sæculares Clericos seu Presbyteros quoscumque, quos scilicet, prævio examine, juxta ea, quæ in Concilio Tridentino statuta sunt, idoneos et habiles repererint, ad Parochias, Doctrinas et alia quæcumque munia et officia ad animarum curam pertinentia, prout ipsis opportunum in Domino visum fuerit, admittere et assumere, eisque etiam Parochiales Ecclesias hujusmodi aliaque Ecclesiastica perpetua Beneficia, quibus animarum cura imminet in Titulum conferre, dictosque Presbyteros seu Clericos, de illis providere possint et valeant; ad quem effectum Nos ipsis necessarias omnes et opportunas facultates concedimus et impertimur.

§ 5. Quia vero ex hac concessione nostra minime sequetur, quin Regulares prædicti plures adhuc Parochias, atque Doctrinas in Indiarum Occidentalium Regionibus, et in præsens retinere, et in posterum adipisci valeant; aliunde autem Nobis relatum est, nonnullos ejusmodi Regulares animarum curam exercentes contendere, se Episcopis et Ordinariis Locorum, *in officio officiando* dumtaxat, ut ipsi loquuntur, subjectos esse; Ideo Nos ad quarumcumque

inordinationum pericula avertenda, rectæque disciplinæ leges asserendas intenti, dicimus et declaramus, hujusmodi Regulares curam animarum gerentes, in iis quidem, quæ concernunt eorum Regularis Instituti observantiam, Episcopo nullatenus subjectos esse, sed a suis Superioribus Regularibus quoad hæc privative dependere; in his autem, quæ vel ad ipsum spectant exercitium curæ animarum, vel etiam ad eorum vitam et mores pertinent, Nos ipsarum præsentium tenore declaramus, eosdem Regulares etiam Episcopis aliisque Locorum Ordinariis subjectos esse, ideoque ab eisdem Episcopis et Ordinariis, eorumque Visitatoribus, æque ac a suis Regularibus Superioribus, in his omnibus corrigi posse; siquidem impossibile non est, ut alicujus ex ipsis vitæ ratio talis esse dignoscatur, quæ cum animarum regimine minime conveniat, et Fidelibus Parochiæ subditis spirituale detrimentum et scandalum pariat. Hoc idem, Canonicis Sanctionibus et Concilii Tridentini Decretis, inhærentes, jamdudum statuimus atque decrevimus, per nostras sub Plumbo Litteras datas X Kal. Decemb. anno 1744, quarum initium est : *Firmandis atque asserendis*, et impressæ sunt in Bullario Romano *Tomo XVI, num, CIX*, quæ, cum ad Indias etiam Occidentales se extendant, ibidem quoque executioni mandari debent, et inviolabiliter observari : Quod idem decernimus de duabus Regulis in eadem Constitutione nostra, ex Apostolicæ Sedis Decretorum auctoritate constitutis ; quarum una est, quod in omnibus rebus, in quibus Regulares animarum curæ præpositi Episcoporum simul et Regularium Prælatorum jurisdictioni cumulative subsunt, si aliter ab uno, aliter ab alio Superiore judicari contingat, Episcopi judicium Regularis Superioris judicio semper præferri debet. Altera vero est, quod, quum Regulares nonnisi cum amovibilitatis qualitate animarum curam exercere valeant, tam Episcopus, quam Regularis Prælatus, quoties ita in Domino expedire judicaverint, Regularem Parochum ab hujusmodi cura valent removere; ita ut neque Regularis Superior compelli possit hujusmodi remotionis causas Episcopo significare ; neque Episcopus ad similem remotionem procedens, Regulari Prælato notas facere teneatur causas, quibus ad id adductus fuerit.

§ 6. Quoniam vero fieri alicubi potest, maxime autem in novis populorum ad Fidem reductionibus, ut Regulares Parochos mutare, etiam cum Sæculares Sacerdotes non desint, minime expediat; idcirco Nos eorumdem Episcoporum aliorumque Ordinariorum Præsulum prudentiam admonemus, ut in hujusmodi circumstantiis, et ubicumque res optime constitutas invenerint, nec ullam eas immutandi necessitatem revera adesse compererint, ab innovationibus abstineant ; et tam hoc jure, quod ipsis competere asseruimus, quam ea facultate, quam Nos eisdem per has nostras Litteras impertiti sumus, ita utantur, quemadmodum æquitatis ratio et animarum utilitas, ad quam unice respicere debemus, requirent ac suadebunt ; super quo Nos eorumdem Episcoporum et Ordinariorum Præsulum conscientiam oneramus.

§ 7. Denique ne quis unquam aut ullibi, cujuslibet Ordinis aut Instituti Regularis, ad animarum curam exercendam sine prævio examine et approbatione Episcopi seu Ordinarii Localis, assumi possit, earumdem præsentium serie statuimus, atque decernimus, prout alias statutum, decretumque per Nos fuit, tam in præcitatis nostris Litteris, quam in aliis V Kalendas Martii anni ab Incarnatione Domini 1745 editis et in Bullarii nostri *Tomo II, n.* 1, impressis, quarum initium est : *Quamvis ad confirmandum ;* quæque et iisdem Sacrorum Canonum, ac Tridentinæ Synodi, necnon Provincialium et Synodalium Conciliorum in ipsismet Indiarum Regionibus habitorum sanctionibus innixæ sunt, et tam ad Occidentales, quam ad Orientales Indias se protendunt, ac utrobique inviolabilis legis vim obtinere debent.

§ 8. Præsentes quoque Litteras, et in eis contenta quæcumque, nulla unquam ex causa, colore et capite, etiam in corpore juris clauso, etiam ex eo, quod quicumque in præmissis jus vel interesse habentes, aut habere prætendentes, cujusvis status aut Ordinis, Congregationis et Instituti

etiam hic de necessitate specialiter exprimendi, existant, iisdem non consenserint, nec ad ea vocati et auditi, neque causæ, propter quas præsentes emanaverint, satis adductæ, probatæ aut verificatæ fuerint, de subreptionis, obreptionis aut nullitatis vitio, seu intentionis nostræ, aut consensus interesse habentium aliove quolibet defectu notari, impugnari aut in controversiam et judicium vocari, etiam ad effectum obtinendæ aperitionis oris aut restitutionis in integrum, adduci posse; sed semper et perpetuo firmas, validas et efficaces existere et fore, suosque plenarios effectus sortiri et obtinere, ac illis, quorum favorem concernunt, plenissime suffragari, atque etiam ab omnibus, ad quos respective pertinet, et pertinebit in posterum, inviolabiliter observari volumus et decernimus: sicque, et non aliter, in præmissis judicari et censeri per quoscumque Ordinarios et Delegatos judices, etiam Causarum Palatii Apostolici Auditores, ac S. R. E. Cardinales, eorumque Congregationes, necnon Apostolicæ Sedis Legatos seu Nuntios, aliosque quoslibet quacumque præeminentia et potestate fungentes et functuros; sublata eis et eorum cuilibet, aliter judicandi et interpretandi facultate; ac etiam irritum et inane decernentes, quidquid ab eorum quolibet in contrarium judicari et decerni, seu scienter vel ignoranter attentari contigerit.

§ 9. Non obstantibus prædictis Sancti Pii Papa V, aliisque Romanorum Pontificum, Prædecessorum nostrorum, in eorumdem confirmationem, etiam in forma specifica, editis Litteris, nostraque et Cancellariæ Apostolicæ Regula de non tollendo jure quæsito, aliisque Apostolicis, seu in Universalibus, Provincialibus aut Synodalibus Conciliis editis generalibus aut specialibus Constitutionibus et Ordinationibus; necnon quarumcumque Ecclesiarum seu Ordinum, Congregationum et Institutorum, etiam specialiter exprimendorum, quantumvis juramento, confirmatione Apostolica vel quavis alia firmitate roboratis statutis et consuetudinibus, etiam immemorabilibus, Privilegiis quoque, exemptionibus, et Indultis, etiam in corpore juris clausis, aut sub quibusvis formis et verborum tenoribus seu clausulis et decretis, etiam derogatoriarum derogatoriis et irritantibus in genere vel in specie, etiam motu proprio, et de Apostolicæ potestatis plenitudine, seu consistorialiter, aut ad Regum aliorumque supremorum Principum instantiam, vel peculiarium quorumcumque meritorum intuitu, aliove titulo etiam oneroso, quibuscumque Personis, Collegiis, Locis, Ordinibus, etiam Militaribus, Congregationibus, Societatibus et Institutis, etiam Societatis Jesu, vel Sancti Joannis Hierosolymitani, aliisve quibuslibet, in contrarium præmissorum concessis, ac pluries confirmatis, approbatis et innovatis; quibus omnibus et singulis, earum tenores, formas, causas et occasiones præsentibus pro expressis, insertis ac specificatis habentes, pari motu et Apostolicæ auctoritatis plenitudine ad præmissorum effectum, plenissime derogamus, eaque respective, quatenus præsentibus adversantur, de medio tollimus et abolemus per præsentes. Quarum transumptis seu exemplis etiam impressis, manu Notarii publici subscriptis et sigillo Personæ in Ecclesiastica Dignitate constitutæ munitis, eamdem fidem ubique locorum et gentium in judicio et extra haberi volumus, quæ ipsis præsentibus haberetur, si originaliter exhiberentur.

§ 10. Nulli ergo omnino hominum liceat paginam hanc nostræ permissionis, concessionis, facultatum impertitionis, declarationis, innovationis, admonitionis, derogationum, decretorum et voluntatis infringere, vel ei ausu temerario contraire. Si quis autem hoc attentare præsumpserit, indignationem Omnipotentis Dei ac Beatorum Petri et Pauli, Apostolorum ejus, se noverit incursurum.

Datum Romæ, apud Sanctam Mariam Majorem, Anno Incarnationis Dominicæ millesimo septingentesimo quinquagesimo primo, VI Idus Novembris, Pontificatus Nostri Anno duodecimo.

D. Card. Passioneus. J. Datarius.

Visa De Curia: J. C. Boschi. Loco✝Plumbi. J. B. Eugenius.

Registrata in Secretaria Brevium. (Ex Bullar. tom. 3, p. 240).

## RESUMEN DE LA CONSTITUCION ANTERIOR.

1º Se concede facultad á los Obispos de América de conferir *in titulum* las Parroquias y otros beneficios Eclesiásticos, que tienen aneja la cura de almas, á cualesquiera Clérigos ó Presbíteros seculares, si, prévio exámen, segun lo dispuesto por el Concilio de Trento, los hallaren idóneos y hábiles.

2º Los Regulares, que en las Indias ejercen cura de almas, en lo que toca á la observancia de su propio Instituto sólo están sujetos á sus Superiores Regulares; pero en lo que pertenece al ejercicio de la cura de almas y á su vida y costumbres están tambien sujetos á los Ordinarios de los respectivos lugares, y por lo mismo pueden ser corregidos en éste punto por los Ordinarios y por sus Superiores.

3º Como puede suceder algunas veces que no convenga mudar los Párrocos Regulares, áun cuando no faltaren Sacerdotes Seculares, absténganse los Obispos de hacer tales cambios, cuando no lo exigiere la equidad y la salvacion de las almas; quedando sobre éste punto cargada su conciencia.

4º Ningun Regular puede encargarse de la cura de almas, sin prévio exámen y aprobacion del Obispo ú Ordinario local.

## QUE LOS REGULARES, QUE TIENEN FACULTAD PARA DAR LA BENDICION PAPAL, PIDAN LICENCIA AL ORDINARIO PARA DARLA.

Clemens Episcopus, Servus Servorum Dei. Ad perpetuam rei memoriam.

Decet Romanos Pontifices assiduas super Dominicum gregem excubias divino præcepto agentes, quæ ad Fidelium pietatem fovendam diversis Ecclesiasticis Ordinibus, pro eorum in Ecclesiam meritis a se vel a Romanis Pontificibus, Prædecessoribus suis, indulta sunt, si aliqua exinde minus congrua et eorum voluntati ac menti consentanea exorta comperiantur, provida diligentia ac prudenti circumspectione ita coercere ac moderari, prout melius ad animarum salutem et Catholicæ Ecclesiæ decorem in Domino putant salubriter expedire.

Cum alias per nostras Litteras sub plumbo incipientes : *Inexhaustum*, datas III Nonas Novembris, Pontificatus nostri anno quinto, Venerabilibus Fratribus nostris Patriarchis, Primatibus, Archiepiscopis et Episcopis duabus anni solemnitatibus, nimirum Paschate Resurrectionis Domini, alioque festo solemni eorum arbitrio designando; Prælatis vero inferioribus usum Pontificalium cum Territorio separato et jurisdictione quasi Episcopali habentibus, semel in anno, in uno ex diebus, in quibus eorum singulis Pontificalium usus ab Apostolica Sede permittitur, nempe in præfato solemni die Paschatis Resurrectionis Dominicæ a nobis præfinito, populo in Ecclesia congregato, Apostolica Summi Romani Pontificis pro tempore existentis auctoritate illiusque nomine, facultatem solemniter benedicendi, cum elargitione plenariæ indulgentiæ, juxta ritum et formam tunc traditam, concesserimus, in iisdem Litteris facultates similes impertiendi Romani Pontificis nomine Apostolicam benedictionem aliquibus Regularibus Ordinibus concessas præservavimus; districte tamen dilectis Filiis eorumdem Ordinum Superioribus et Professoribus etiam speciali mentione dignis, facultate et indulto hujusmodi gaudentibus, et qui in posterum gaudebunt, injunximus ac præcepimus, ut quibus diebus Episcopi facultate hujusmodi utentur, ab elargienda prædicta solemni benedictione penitus abstinerent, prout in dictis Litteris plenius continetur.

Verum cum ad Nos perlatum sit, ex quo in concessionibus illis Ordinibus factis minime fuit expresse præscriptum Regulares personas ad impertiendam supra populum benedictionem a propriis Superioribus designatas, opportunam prius ab Archiepiscopo vel Episcopo aut Prælato respective loci illius licentiam exquirere debere, functiones hujusmodi absque Ordinariorum licentia et permissione, imo ipsis aperte dissentientibus, non semel sed pluries in anno, atque etiam contra nostrum expressum præceptum et mandatum iisdem diebus a prædictis locorum Prælatis peraguntur, non sine gravi Christianæ pacis perturbatione et fidelium scandalo, a Regularibus peragi contigisse.

Quare cum maxime dedeceat et tolerari ubique non debeat Apostolica jussa et mandata a Religiosis præcipue Viris, negligi aut non servari, aut omnino incongruum sit, solemnem super populum et sacram peragi actionem ignaris vel dissentientibus Pastoribus, quibus ejusdem populi cura et solicitudo divina disponente clementia, commissa est, hujusmodi non mediocri malo congrua Apostolicæ provisionis remedia adhibere volentes, ut in posterum Apostolicæ Sedi et aliarum Ecclesiarum Pastoribus debitus honor ac reverentia habeatur, utque, cujuscumque discordiæ ac dissensionis fomite et causa sublata, pax et concordia in procuranda fidelium salute inter sacros Ecclesiæ Dei Ministros retineatur diligentius et exactius custodiatur; Motu proprio et ex certa scientia deque Apostolicæ potestatis plenitudine, hac nostra in perpetuum valitura sanctione, constituimus, decernimus ac declaramus, Regulares Ordines, etiam specialiter exprimendos, quibus facultas benedictionem elargiendi super populum a Romanis Pontificibus, Prædecessoribus nostris, quomodocumque concessa, et per nos in dictis nostris Litteris præservata fuit, eorumdem Ordinum personas Regulares ad id designatas, ac Superiores ipsos facultate et concessione hujusmodi respective uti non posse sine scientia et permissione Episcopi Diœcesani aut Prælati loci Ordinarii, activam jurisdictionem in Clerum et populum habentis, ab ipsis quidem ante in scriptis impetranda, quam per publica edicta seu enunciationes aut proclamationes populum de benedictione stata die elargienda, ut se ad sacramenta Confessionis et Communionis ea die suscipienda disponat, certiorem faciant, vel si edicta hujusmodi omitti contingat, triduo saltem ante ipsam diem benedictionis eadem licentia et permissio in scriptis impetrari omnino debeat, sub pœna suspensionis ab omni officio et dignitate aliisque arbitrio nostro inferendis.

Decernentes præsentes Litteras etc.

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, anno Incarnationis Dominicæ 1763, III Kalendas Septembris, Pontificatus nostri anno sexto. (Del Bulário de Propaganda Fide, tomo 4, pág. 76.)

### BREVE DE PIO VI, REVOCANDO LAS EXENCIONES DE PAGAR DIEZMOS.

Ad perpetuam memoriam.

Divini cultus procuratio, quo sane vinculo, vel maxime humana societas copulatur, unde cum privata uniuscujusque, tum vero communis omnium beatitas consistit, res est profecto præter quam nullam potiorem habere homines debent. Atque ut ad eam de suis quisque facultatibus aliquid conferat virtus Religionis, quæ cæterarum omnium fundamentum est, hortatur ac postulat. Est autem et quædam justitiæ species, ut quemadmodum Magistratibus et Militibus ac reliquis communi saluti et utilitati adlaborantibus, ita et Ministris Divini cultus, rei tam præstantis tamque necessariæ suppeditent homines, ex quo vitam pro sua Dignitate sustentare possint, id quod D. Paulus copiose persequitur capite IX Epistolæ ad Corinthios prioris, cujus est illa gravis oratio: « Si nos vobis spiritualia seminavimus, magnum

est si nos carnalia vestra metamus? » Quotam vero suarum fortunarum partem quisque Deo, a quo illas accepit, suæ pietatis et grati etiam animi testificandi causa, seponeret; id cum omnium fere gentium consensus naturæ quodam veluti ductu, tum ratio legis veteris ad imitandum proposita, tum denique Ecclesiæ, spiritu veritatis imbutæ, auctoritas constituit, partem nimirum decimam. Itaque decimarum solutionem debitam esse Deo, et qui eas dare noluerint aut dantes impediunt, res alienas invadere Concilium Tridentinum rectissime pronuntiavit *(sess.* 25, *cap.* 12 *de Ref)*. Ac fuit sane tempus, quo Romani Pontifices, Prædecessores nostri, quibus bonorum Ecclesiæ summum arbitrium et dispensatio credita divinitus est, opportunum existimarunt multis quidem ac præsertim Religiosis familiis, seu tamquam pauperibus, qui Ecclesiæ copiis alendi essent, seu quod de Ecclesia bene meruissent, omne illud solvendarum decimarum remittere, quum Divinus inde cultus non modo haud inminui sed augeri videretur, nec Dei Ministris, quibus legitime debebantur ad se sustentandum et ad sua munera obeunda, aliquid necessarii decederet. Quæ quidem immunitates, pro ea, qua incensi sumus, charitate in omnes et prolixa voluntate, cuperemus, ut omnibus perpetuo salvæ et incolumes manerent. Atqui res humanæ diutius consistere eodem statu nequeunt, sed fluere et dilabi aquarum instar necesse est. Expositum nuper Nobis est Charissimi in Christo Filii nostri Caroli, Hispaniarum Regis Catholici nomine, vehementer, apud se questos esse Toletanum Archiepiscopum et quam plurimos alios Episcoporum et Cleri earumdem Hispaniarum, ea illis immunitatibus adeo in angustum rem esse redactam Presbyterorum, qui bene præsunt, quique laborant in verbo et doctrina, quos duplici honore dignos haberi jubet Apostolus *(I. ad Tim.* 5), ut neque congrua ipsis se sustentandi ratio suppetat, et templa suis ornamentis nudata squaleant, pauperes, quorum illi sunt parentes, ab inopia et egestate qua miserrime conflictantur, nequant sublevari; hæc utque alia incommoda in dies serpere et manare latius, nec ullum inveniri iis remedium, nisi immunitatibus illis sublatis, quæ quidem privilegio et consuetudine sint innixæ; id genus immunitatibus se ipsos privari exposcere quo æquabilitas juris servetur eamque jacturam cæteri minus gravate ferant. Nos igitur Carolo Regi, atque Episcopis adeo et Clero Hispaniarum juxta petentibus, tamque magno opere rogantibus, re diu multumque deliberata negare haud posse existimavimus. Itaque supplicationibus ejusdem Caroli Regis Catholici Nobis super hoc humiliter porrectis inclinati, immunitates omnes a solutione decimarum privilegio aut generali aut speciali concessas a Prædecessoribus nostris, Romanis Pontificibus, vel ab aliis eorum nomine et auctoritate, quibuscumque verborum formulis, quibusque Apostolicis Litteris etiam in corpore juris clausis, et quibuscumque derogatoriis derogatoriarum, aliisque cautionibus munitis, quarum tenorem his nostris pro plene et sufficienter expressum et de verbo ad verbum insertum haberi omnino volumus, aut consuetudine etiam immemorabili suffultas, quibuscumque ejusmodi immunitates datæ sint in Regnis et ditione commemorati Caroli Regis Catholici, tam citra quam ultra Occeanum, vel mensis Archiepiscopalibus vel capitulis Cathedralium et Collegiatarum, vel Ordinibus Mendicantium aut non Mendicantium, vel aliorum Regularium Monachorum, aut Canonicorum, aut Clericorum Congregationibus, Institutis, quacumque adpellatione præditis vel Militiis etiam Sancti Joannis Hierosolymitani, vel Cœnobiis, Monasteriis, Collegiis, Domibus, Commendis, Prioratibus vel personis cujuscumque gradus, qualitatis, et conditionis, etiam Cardinalatus honore fulgentibus, denique quibuslibet plane Communitatibus, aut singularibus personis, etiam quarum specialis et expressa mentio facienda est; quum perinde ac facta hic esset censeri volumus et jubemus, nec quemquam hoc prætextu nostræ huic ordinationi subducere se posse; has profecto immunitates omnes per præsentes Nostras Litteras perpetuo valituras, auctoritate nostra Apostolica revocamus, inducimus, abolemus,

tollimus, annullamus, et revocatas, inductas, abolitas, sublatas, annullatas prorsus esse, nec cuiquam suffragari ullam in partem posse, et Communitates et personas omnes in singulas, quas superius demonstravimus, decimas in posterum iis, quibus legitime competunt, secundum morem cujusque regionis solvere debere decernimus, statuimus, jubemus. Si qui vero forte detrectent, Venerabilibus Fratribus Archiepiscopis et Episcopis, cæterisque locorum Ordinariis, qui in Regnis et ditione omni Caroli Regis sunt, earumdem præsentium vigore mandamus, ut, non exemptos quidem auctoritate ordinaria, exemptos vero tamquam hujus sanctæ Sedis Apostolicæ delegati, per censuras etiam et pœnas Ecclesiasticas, prout de jure, coerceant et ad officium compellant, implorato ad id, ubi opus fuerit, auxilio bracchii sæcularis. Quamquam neminem tam improbæ et amentis cupiditatis futurum speramus, qui non hilari potius animo, quales datores Deus diligit, quam ex tristitia aut ex necessitate Deo, quæ ejus sunt, reddat, qui deinceps, ut per Prophetam pollicitus est *(Malach.* 3. 10) inferentibus decimas in horreum suum aperiet cataractas cœli, et effundet ipsis omnem benedictionum usque ad abundantiam; et increpabit pro ipsis devorantem, et non corrumpet frumentum terræ, nec erit sterilis vinea in agro, dicit Dominus exercituum, et beatos ipsos dicent omnes gentes. Cæterum, tametsi id satis perspicuum sit, apertius tamen profitendum ducimus, has Litteras Nostras nihil prorsus eas immunitates tangere, quas titulo, ut dicitur, oneroso, aliquis habet, quas labefactari et oppugnari justitia non patitur, neque par esse decernimus, ex iis quoque fructibus decimarum nomine quidquam exigi, quos Religiosis Viris continentes suis domibus horti aut terrulæ, quotannis suis manibus jugo boum excultæ, progignunt. Decernimus vero has Litteras semper firmas, validas et efficaces esse et fore, suosque plenarios et integros effectus obtinere, ac illis, ad quos spectant, et pro tempore quandocumque spectabunt, in omnibus et per omnia plenissime suffragari, ac ab eis respective inviolabiliter observari; sic in præmissis.....

Datum Romæ, apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris, die 8 Januarii 1796, Pontificatus Nostri anno vigesimo primo. — Romualdus Cardinalis Braschius de Honestis. Loco † annuli Piscatoris.

(Copiado del Cedulario de la Curia de Quito, tom. II, pág. 109.)

Restricciones en la facultad de absolver de Censuras.

Por la Bula *Apostolicæ Sedis* del 11 de Octubre de 1869 quedaron revocados los privilegios, para absolver de censuras reservadas al Papa. Véase ésta Bula en las *Sólitas* de los Obispos.

SE REQUIEREN TESTIMONIALES DEL ORDINARIO PARA RECIBIR NOVICIOS.

Decretum Sacræ Congregationis super Statu Regularium, auctoritate Sanctissimi Domini nostri Pii Papa IX editum, de testimonialibus Ordinariorum litteris requirendis in receptione illorum, qui ad habitum Religiosum admitti postulant.

DECRETUM.

Romani Pontifices pro eorum pastorali cura, qua semper Regularium familiarum bono et splendori prospicere non omiserunt, illud Superioribus pro viribus commendarunt, ut antequam ad Religiosum habitum postulantes reciperent, de illorum vita, cæterisque dotibus et qualitatibus sedulo inquirerent, ne indignis ad Religiosas familias, non sine maximo illarum detrimento, ostium adaperirent. Verum quamlibet Moderatores Ordinum diligentiam adhibeant in informationibus exquirendis, in gravi tamen ut plurimum versantur periculo

deceptionis, nisi ab locorum Antistibus testimonium exquirant circa eorum qualitates, qui ad habitum Religiosum admitti postulant. Ordinarii enim vi pastoralis officii oves suas præ cæteris agnoscere possunt, et sæpe sæpius ea manifestare impedimenta, quæ alios latent Hæc animadvertens Sanctissimus N. D. Pius Papa IX, audito voto S. R. E. Cardinalium hujus Sacræ Congregationis super statu Regularium, attentisque postulationibus nonnullorum Episcoporum, præsenti decreto ubique locorum perpetuis futuris temporibus servando, hæc, quæ sequuntur, Apostolica auctoritate statuit, atque decernit.

I. In quocumque Ordine, Congregatione, Societate, Instituto, Monasterio, Domo, sive in iis emittantur vota solemnia sive simplicia, et licet agatur de Ordinibus, Congregationibus, Societatibus, Institutis, Monasteriis ac Domibus, quæ ex peculiari privilegio etiam in corpore juris clauso, vel alio quovis titulo in decretis generalibus non comprehenduntur, nisi de ipsis specialis, individua et expressa mentio fiat, nemo ad habitum admittatur absque testimonialibus Litteris, tum Ordinarii originis, tum etiam Ordinarii loci, in quo Postulans, post expletum decimum quintum annum ætatis suæ, ultra annum moratus fuerit.

II. Ordinarii in præfatis Litteris testimonialibus postquam diligenter exquisiverint, etiam per secretas informationes de Postulantis qualitatibus, referre debeant de ejus natalibus, ætate, moribus, vita, fama, conditione, educatione, scientia; an sit inquisitus, aliqua censura, irregularitate aut alio canonico impedimento irretitus, ære alieno gravatus, vel reddendæ alicujus administrationis rationi obnoxius. Et sciant Ordinarii eorum conscientiam super veritate expositorum oneratam remanere; nec ipsis umquam liberum esse hujusmodi testimoniales Litteras denegare, in eisdem tamen super præmissis singulis articulis ea tantum testari debere, quæ ipsi ex conscientia affirmare posse in Domino judicaverint.

III. Omnibus et singulis Superioribus Regularibus aliisque Religiosis, ad quos spectat, cujuscumque gradus sint et instituti, licet exempti et privilegiati ac de necessitate exprimendi, etiam in virtute sanctæ obedientiæ, hujus decreti observantia districte præcipitur; et qui contra hujus decreti tenorem aliquem ad habitum Religiosum receperit, pœnam privationis omnium officiorum, vocisque activæ et perpetuæ inhabilitatis ad alia in posterum obtinenda eo ipso incurrat, a qua nonnisi ab Apostolica Sede poterit dispensari.

IV. Vi cujuscumque privilegii, facultatis, indulti, dispensationis, approbationis regularum et constitutionum etiam in forma specifica, quam ab Apostolica Sede aliquis Ordo, Institutum, Superior, Religiosus consequeretur, umquam huic decreto derogatum esse censeatur, nisi ei expresse et nominatim derogetur, licet in concessione derogatoriæ generales quamtumvis amplæ apponantur. Quod si alicui Instituto expresse et nominatim dispensatio super eodem decreto aliquando concedi contigerit, aliis minime extendi poterit vi cujuscumque privilegii et communicationis privilegiorum.

V. Quolibet anno die prima Januarii in publica mensa hoc decretum legatur sub pœna privationis officii, ac vocis activæ et passivæ, a Superioribus ipso facto incurrenda.

Ne autem hujus decreti observantia aliqua ratione, titulo, prætextu impediatur, Sanctitas Sua quibuscumque in contrarium facientibus constitutionibus, regulis et statutis cujusvis Ordinis, Congregationis, Societatis, Instituti, Monasterii, Domus, etiam in forma specifica ab Apostolica Sede approbatis, necnon cuilibet privilegio licet in corpore juris clauso, et Apostolicis Constitutionibus ac decretis confirmato, ac expressa, individua, speciali et specialissima mentione digno, aliisque contrariis quibuscumque prorsus derogat et derogatum esse declarat.

Datum Romæ, ex Sacra Congregatione super Statu Regularium, die 25 Januarii 1848.

ANDREAS CAN. BIZZARRI A SECRETIS.

RESOLUCION DE ALGUNAS DUDAS SOBRE EL DECRETO ANTERIOR.

Declarationes super decreto *Romani Pontifices* ubique locorum servando.

1. An sufficiant testimoniales datæ ab Ordinariis per litteras privatas ?

Resp. *Affirmative.*

2. Utrum sufficiant testimoniales, in quibus Ordinarii non testantur in specie de iis omnibus, quæ in decreto *Romani Pontifices* præscribuntur, sed dumtaxat in genere referunt de qualitatibus Postulantis ?

Resp. *Affirmative*, sed a Superioribus Regularibus serventur alia de jure servanda ad singulas qualitates Postulantium cognoscendas.

3. Quid agendum si Ordinarii respondeant se Postulantes non agnoscere ?

Resp. Posse Postulantes admitti ad habitum, et Novitiatum, si Ordinarius a Superiore requisitus expresse respondeat, sese circa qualitates Postulantis informare non posse, quia illum non agnoscit, dummodo tamen testimonialium defectus per aliam accuratam informationem et fide dignam relationem suppleatur, et serventur alia de jure servanda, et Postulantes, antequam ad habitum admittantur, maneant saltem per tres menses in Conventu, ibique diligenter probentur.

4. Utrum Superiores admittere possint ad habitum sui Ordiniis Postulantem absque Litteris testimonialibus Ordinarii, quando hic affirmat non posse eas dare, quia prohibitus ab auctoritate civili ?

Resp. Sufficere testimonium Ordinarii datum etiam per privatas et secretas epistolas : sed si Ordinarius a Superiore requisitus testimoniales, ob expositam superius causam, quovis modo dare renuat, posse Postulantem admitti, supplendo testimonialium defectui per aliam accuratam informationem et fide dignam relationem.

5. Utrum Superiores possint ad habitum ipsum admittere milites, de quibus Ordinarii affirmant se non posse in Gallia informare, cum nullos delegatos in exercitu habeant, nec Parochi ullam de his notitiam habere possint ?

Resp. *Affirmative*, si Ordinarius a Superiore requisitus, respondeat se informare ob dictam rationem non posse, dummodo testimonialium defectui per aliam accuratam informationem et fide dignam relationem suppleatur, et serventur alia de jure servanda, et insuper Postulantes, antequam admittantur ad habitum, saltem per tres menses maneant in Conventu, ibique diligenter probentur.

6. Quid agendum sit, quando Ordinarii nolunt dare Litteras testimoniales non aliam ob causam, nisi quia opponuntur ingressui Postulantis in Religionem ?

Resp. Ordinarios, prout in Art. 2 decreti *Romani Pontifices* præscribitur, non posse testimoniales Litteras denegare ; si tamen eas dare recusent, recurrendum erit ad S. Congregationem super statu Regularium.

7. In his Ordinibus, in quibus, præter conversos laicos, habentur Donati seu Oblati, testimoniales exigendæ sint ante susceptionem habitus Donatorum et Oblatorum vel potius Conversorum ?

Resp. Ante susceptionem habitus Donatorum, et Oblatorum.

8. An sit nulla susceptio habitus sine Litteris testimonialibus ?

Resp. Susceptionem habitus esse illicitam, non tamen invalidam : testimoniales Litteras omissas in receptione ad habitum quam primum obtinendas esse, alias Novitii ad professionem licite admitti minime poterunt.

Utrum sit invalida professio, si fiat omissis testimonialibus Litteris?

Resp. Non esse invalidam, sed illicitam.

Bme Pater. (1) Superior Carmelitarum discalceatarum Provinciæ Aquitaniæ in Gallia ad pedes S. V. provolutus expostulat declarationem ad sequentia dubia super observantia decreti *Romani Pontificis* editi die 25 Januarii 1858.

1. Quando postulantes Novitii, vel Professi alicujus Congregationis petunt admitti ad nostram Religionem, Litteræ testimoniales petendæ sunt a superioribus alterius Congregationis, in qua fuerunt, vel ab Ordinario?

2. Si a Superioribus, an a Superioribus Generalibus, vel localibus, et quid si in diversis domibus, vel Conventibus fuerint?

3. In Hispania adest Patriarcha Indiarum, qui jurisdictionem exercet in universo exercitu per suos Capellanos: Litteræ testimoniales pro militibus petendæ sunt a prædicto Patriarcha, vel ab Ordinario?

Quam Deus etc.

Ex audientia SSmi, die 5 Novembris 1852. SSmus propositis dubiis respondendum mandavit, scilicet:

Ad 1. Quoad Novitios, et Professos, qui in Congreg., vel Ordine permanent, a Superioribus.

Ad 2. Possunt peti vel a Superioribus generalibus, vel a Provincialibus: vel quatenus agatur de Congreg. et Ordine, in quo Provinciales non habeantur, loco Provincialium a Superioribus localibus. Et si Professus in diversis domibus, vel Conventibus commoratus fuerit, sufficere testimonialis Superioris Generalis, vel Superioris Provinciæ vel domus (quatenus Provincialis non habeatur) in qua postremo tempore moratur. Cæterum hujusmodi Superiores, antequam testimoniales concedant, diligenter inquirere debeant de qualitatibus Religiosi.

Ad 3. Petendæ erunt tam ab Ordinario originis, quam a Patriarcha.

A. Bizzarri a secretis.

Bme Pater. Eutropius Abbas Trappensium Gethsemani diœcesis Ludovicopolitanæ in America animadvertens, Americam esse regionem eorum, qui eo commigrant, vel iter faciunt, omni cum obsequio implorat, ut Sanctitas vestra dignetur declarare.

1. An satis sit exigere a Postulantibus Ecclesiasticis testimoniales Episcopi Litteras, qui ipsis contulit ordines, vel necessaria etiam sit fides testimonialis Episcopi diœcesis, in qua ultimo loco commorati sunt.

2. Quoniam maxima Postulantium laicorum pars ex Hibernia sunt vel Germania, illud necessario accidit, ut, antequam habeatur fides baptismalis, litteras in Europam mitti, et responsum per plures menses expectari debeat, et quandoque nullimode accipiatur; hinc quando adest certitudo moralis, quod baptizati fuerint, admittine possunt saltem provisorie ad vestitionem post duos circiter probationis menses?

3. Si Postulans jam Religiosus et alterius Congregationis aut Instituti Regularis, satisne erit expostulare testimonialem fidem Superioris, a quo dependet?

S. Congregatio super statu Regularium vigore specialium facultatum a SSmo D. N. Pio PP. IX concessarum propositis dubiis respondendum censuit, prout respondet.

Ad 1. Si agatur de Postulantibus in sacris Ordinibus constitutis sufficere testimoniales

(1) Nota de los EE. Hemos intercalado éstas declaraciones que, como se ve, importa á los Regulares conocerlas.

Episcopi, qui Ordines sacros legitime contulit, una cum testimonialibus Ordinariorum Diœcesum, in quibus deinde ultra annum in unaquaque Diœcesi commorati fuerint.

Ad 2. Documentum recepti baptismatis exhibendum esse ante admissionem ad habitum.

Ad 3. Quoad Novitios alterius Ordinis, et Professos sæcularizatos testimoniales Litteras petendas esse ab Ordinario : quoad Professos, qui in Congreg. vel Ordine actu permanent, dummodo ab Apostolica Sede facultatem ad alium Ordinem transeundi obtinuerint, testimoniales Litteras petendas esse a Superioribus, nempe vel a Superioribus Generalibus, vel a Provincialibus Ordinis, a quo : vel quatenus agatur de Congregatione et Ordine, in quo Provinciales non habeantur, loco Provincialium a Superioribus localibus ; et si Professus in diversis domibus, vel Conventibus commoratus fuerit, sufficere testimoniales Superioris Generalis, vel Provincialis vel Superioris domus (quatenus Provincialis non habeatur) in qua postremo tempore moratur. Cæterum hujusmodi Superiores antequam testimoniales concedant, diligenter inquirere debent de qualitatibus Religiosi.

Datum Romæ, ex Secretaria ejusdem S. Congregationis super statu Regularium, hac die 29 Maii 1857. A. Archiepiscopus Philippensis, Secretarius.

### CIRCULAR DE LA SAGRADA CONGREGACION SOBRE LOS VOTOS SIMPLES.

Rme Pater. — Neminem latet, tristissimis hisce temporibus, quibus inimici Crucis Christi humana divinaque omnia pessundare, ac mores pervertere student, maximam adhibendam esse curam, sollicitudinem, diligentiam ad eorum spiritum, uti par est, probandum, qui vota solemnia Deo nuncupare postulant, ne quis admittatur, qui sæculi contagione pollutus tamquam ovis morbida electum Christi gregem inficiat, vel veræ vocationis expers, et suscepti Instituti pœniteat, et gravem sodalibus molestiam afferat cum disciplinæ perturbatione et regularis observantiæ discrimine. Hinc porro evenit, ut qui ex adverso sunt contra Regulares Familias, licet de Christiana et civili Republica optime meritas, pleno ore blaterent, culpam, quæ paucorum est, in universum cœtum conferant. Ex quo non levi religionis damno debita Christiani populi erga Religiosas Familias opinio et reverentia vel maxime imminuta. Siquidem Regulares Viri propriæ vocationis assidue memores esse debent, et omnium virtutum splendore fulgere, atque ex proprii Instituti regula nullis curis, nullisque laboribus parcere, ut majorem Dei gloriam, ac sempiternam hominum salutem procurare queant. Quod si semper, hisce præsertim temporibus ab ipsis majore studio et contentione est præstandum, cum populi licet omnigenis insidiantium hominum erroribus fraudibusque misere decepti, tamen et veritatis luce ac sanctissimæ religionis nostræ auxilio se maxime indigere sentiant. Quocirca Regulares Viri, qui auxiliares Ecclesiæ milites merito semper dicti et habiti sunt, nihil nunc intentatum relinquere debent, ut qua opere, qua voce, qua exemplo errorum tenebras dissipent, hominumque mentes divinæ nostræ Religionis lumine illustrent, errantes in omni bonitate, potentia ac doctrina ad veritatis et salutis semitas perducant, vitiorum germina radicitus evellant, ac pietatem, religionem omnemque virtutem ubique foveant, excitent ac propagent. Ut autem hæc prospere feliciterque agere et consequi valeant, caritatem in primis præseferant oportet, quæ virtutum omnium parens et altrix, quæque patiens atque benigna omnia suffert, omnia sustinet ; et idcirco necesse est, Religiosos ipsos viros arctissimo caritatis vinculo inter se esse conjunctos, quo concordissimis animis consociatisque studiis præliantes bella Domini, et quærentes unice, quæ Christi sunt, possint Dei ejusque sanctæ Ecclesiæ regnum magis in dies extendere.

Cum igitur Ecclesia prudenti quadam œconomia ingruentibus malis juxta rerum ac tem-

porum adjuncta provide sapienterque ocurrere soleat, SSmus D. N. Pius Papa IX Religiosos Ordines præcipua benevolentia prosequens, et ab iis hujusmodi mala avertere summopere cupiens, rem deferendam voluit ad S. Congregationem super Statu Regularium, ut Patres Cardinales, rebus accurate discussis, proponerent quidquid in Domino expedire existimassent. Itaque, auditis eorumdem Cardinalium sententiis, universaque rei ratione sedulo perpensa, hæc quæ sequuntur, quoad Religiosas virorum Familias, in quibus solemnia vota emittuntur, ex Apostolicæ auctoritatis plenitudine statuit atque decernit, et ab omnibus ad quos spectant ex obedientiæ præcepto observari et executioni demandari districte jubet, et contrariis quibuscumque etiam speciali et individua mentione et derogatione dignis derogat, ac plene derogatum esse declarat.

Peracta probatione et novitiatu ad præscriptum S. Concilii Tridentini, Constitutionum Apostolicarum et statutorum Ordinis a S. Sede approbatorum, Novitii vota simplicia emittant postquam expleverint ætatem annorum sexdecim ab eodem Tridentiuo Concilio statutam, vel aliam majorem, quæ forsan a statutis propriis Ordinis a S. Sede approbatis requiratur; et quoad Laicos et Conversos postquam ad eam pervenerint ætatem, quæ in Constitutione Clementis VIII, incipien. *In supremo* præfinita est.

Professi post triennium a die, quo vota simplicia emiserint computandum, si digni reperiantur, ad professionem votorum solemnium admittantur, nisi fortasse pro aliquibus locis, uti nonnullis Institutis Indultum est, Professio votorum simplicium ad longius tempus jam concessa fuerit. Poterit vero Superior Generalis, ac etiam Superior Provincialis ex justis et rationabilibus causis, Professionem votorum solemnium differre, non tamen ultra ætatem annorum vigintiquinque expletorum. Si vero in Ordine seu Instituto Provinciales non habeantur, eadem differendi professionem votorum solemnium facultas attribuitur etiam Superiori Domus Novitiatus, de consensu tamen Magistri Novitiorum et duorum Religiosorum, qui in Instituto aliquo gradu insigniti sint.

Decreta S. Congregationis super Statu Regularium incipien. *Romani Pontifices*, et *Regulari Disciplinæ* anno 1848 promulgata omnino serventur in receptione ad habitum, Novitiatum et professionem votorum simplicium.

Quæ de votis simplicibus emittendis superius sancita sunt, servanda erunt relative ad eos, qui post datam præsentium ad habitum admittentur.

Hæc sunt quæ tibi ex mandato Sanctitatis Suæ significanda erant, ut ea Religiosis tuo regimini subjectis denuncies, et interim fausta a Domino adprecor.

Datum Romæ, ex S. Congregatione super Statu Regularium, die 19 Martii anno 1859.

Tui Studiosus
A. Archiepiscopus Philippen. Secretarius.

## RESOLUCION DE ALGUNAS DUDAS SOBRE LOS VOTOS SIMPLES.

### DECRETUM.

Sanctissimus Dominus Noster Pius Papa IX, attentis precibus Magistri Generalis Ordinis Prædicatorum S. Dominici, hæc, quæ sequuntur, circa naturam et qualitatem votorum simplicium in Encyclicis Litteris hujus S. Congregationis super Statu Regularium dici 19 Martii 1857 præscriptorum, et circa obligationes ac privilegia illorum, qui ea emittent, pro eodem Ordine Prædicatorum decernenda statuit, prout præsentis decreti tenore Apostolica auctoritate decernit atque constituit.

I. Vota simplicia, de quibus agitur, perpetua erunt ex parte voventis, utpote quæ tendunt ad emittenda deinde vota solemnia, in quibus perfectionem et complementum accipient.

II. Eorumdem votorum simplicium dispensatio reservata est Romano Pontifici, cui Professi gravibus urgentibus causis preces porrigere poterunt.

III. Verum eadem simplicia vota solvi etiam possunt ex parte Ordinis in actu dimissionis Professorum, ita ut, data dimissione, Professi ab omni dictorum votorum vinculo et obligatione eo ipso liberi fiant.

IV. Facultas autem dimittendi Professos votorum simplicium, de quibus agitur, spectat ad Commissarium Apostolicum Ordinis cum suo Consilio Generali. Idem Commissarius Apostolicus cum suo Generali Consilio poterit in casibus extraordinariis, et præsertim pro regionibus et locis longinquis ad dimissionem decernendam subdelegare Religiosos probos et prudentes, qui saltem tres esse debent.

V. Licet ad decernendam dimissionem neque processus neque judicii forma requiratur, sed ad eam procedi possit sola facti veritate inspecta, tamen Superiores procedere debent summa charitate, prudentia, et ex justis et rationabilibus causis, quacumque humana affectione remota ; secus eorum conscientia graviter onerata remaneat. Nemo autem ex causa infirmitatis post Professionem votorum simplicium superventæ dimitti poterit.

VI. Professi dictorum votorum simplicium participes erunt omnium gratiarum et privilegiorum, quibus Professi votorum solemnium in memorato Ordine legitime utuntur, fruuntur et gaudent.

VII. Superiores Regulares, ad quos spectat, concedere poterunt hujusmodi Professis Litteras dimissorias dumtaxat ad primam tonsuram et ad Ordines minores, servatis tamen de jure servandis, et præsertim, quæ circa Ordinationes Regularium ab Apostolica Sede præscripta sunt.

VIII. Anni Professionis, qui in dicto Ordine requiruntur, ut quis voce activa et passiva gaudeat, et ad officia admiti possit, a die emissionis votorum simplicium computentur, et Professi votorum simplicium suffragium habeant in actis capitularibus sui Conventus, quatenus et prout habent solemniter Professi.

IX. Professi votorum simplicium dominium *radicale*, uti ajunt, suorum bonorum retinere poterunt; sed eis omnino interdicta est eorum administratio, et reddituum erogatio atque usus. Debent propterea ante Professionem votorum simplicium cedere pro tempore, quo in eadem votorum simplicium Professione permanserint, administrationem, usumfructum et usum, quibus eis placuerit, ac etiam suo Ordini, si ita pro eorum libitu existimaverint.

X. Professi votorum simplicium remanere debent in domibus Professorii et studiorum, et vitam communem perfectam observare.

XI. Ad valide emittenda vota solemnia post vota simplicia requiritur Professio expressa, et ideo Professio tacita omnino abrogata est.

Hæc Sanctitas sua statuit atque constituit, contrariis quibuscumque etiam speciali mentione dignis non obstantibus, quibus Apostolica auctoritate derogatum esse declarat.

Datum Romæ, ex Secretaria ejusdem S. Congregationis super Statu Regularium, hac die 12 Junii 1858.

A. Archiepiscopus Philippen. Secretarius.

Nota. De los EE. Téngase presente la advertencia que en éste lugar hace Lúcidi, y es la siguiente : « Postquam edita est Const. *Ad universalis* 7 Febr. 1862, (Vide infra) hæ declarationes cunctos Ordines prorsus afficiunt; sed pro Cappucinis, Observantibus et Reformatis pro iis verbis in art. IX ac etiam suo Ordini, etc., subrogandum est, non tamen suo ordini. » (Véase la obra de dicho autor, *De visitatione sacrorum liminum*, tom. 2º. pág. 90.)

## ALIÆ DECLARATIONES (1).

Dubia. 1. An Professi votorum simplicium, quæ Professioni votorum solemnium juxta Litteras Encyclicas diei 19 Martii 1857 præmitti debent, teneantur ad Officium Divinum?

2. An teneantur ad observantiam regulæ Ordinis, prout solemniter Professi?

SSmus in audientia habita ab infrascripto Secretario S. C. super statu Regul. die 6 Augusti 1858, respondendum mandavit; nempe:

Ad 1. Non teneri ad privatam recitationem Divini Officii; debere tamen choro interesse, ut solemniter Professi.

Ad 2. *Affirmative*, firma declaratione jam data quoad votum paupertatis (2). A. Archiep. Philippen. *Secretarius.*

Dubium. Juxta Const. Clementis VIII, Professio votorum solemnium emittenda est in Conventu novitiatus. Ad præscriptum vero legis latæ die 19 Martii 1857. Professi votorum simplicium debent manere in domibus Professorii et studiorum. Hinc quæritur an Professi (3) votorum solemnium admittantur, transferendi sint in Conventum novitiatus, vel eam emittere possint in Conventu, in quo morantur?

SSmus in audientia habita die 9 Decembris 1859 ab infrascripto Secretario S. Congregationis super statu Regularium, attenta lege de emittendis votis simplicibus die 19 Martii 1857, lata statuit, atque constituit, ut Litteris Apostolicis Clementis VIII, aliisque contrariis quibuscumque non obstantibus, Professi votorum simplicium licite et libere Professionem votorum solemnium suo tempore emittere possint in Conventu seu domo, in qua reperiuntur, servatis tamen aliis de jure servandis, quin teneantur profiteri in domo peracti novitiatus. A Archiep. Philippen. Secretarius.

Bme Pater. Archiepiscopus Mexicanus humillime exponit, quod S. V. decreto S. Congr. super statu Regul. die 19 Martii 1857 præcepit, ut Novitii, jam sexdecim annorum, etiam expleto novitiatus anno ad normam Tridentini, non alia vota nisi simplicia valeant emittere, dilata emissione solemnium post triennium, si digni tunc reperti fuerint qui ad Professionem admittantur dummodo ultra 25 annum eorumdem ætatis non protendatur.

Ex expositis sequentia dubia suborta sunt, quorum solutionem a S. V. obsequiosissime expostulat.

1. Possuntne novitii post emissa vota simplicia, ante emissionem solemnium ad sacros Ordines promoveri titulo paupertatis, non obstante Constitutione *Romanus* S. Pii V die 12 Nov. an. 1568 in lucem edita?

2. Possunt Provinciales dispensare cum Novitiis defectu natalium laborantibus ante emissionem votorum solemnium, ad hoc, ut his Ordines conferantur?

3. Qui forte habitum Religionis induerint, majores jam 25 annorum, aut huic proximi ætati, possunt, expleto jam Novitiatus anno, ad vota solemnia et Professionem admitti, an etiam cum similibus expectandum est ulterioris probationis triennium?

4. Si Novitii post emissa vota simplicia aut dimittantur e Religione, aut hæc ab ipsis mobi-

(1) Nota de los EE. Hemos añadido las declaraciones que siguen hasta la Constitucion *Ad universalis*, útiles como son á los Ilmos SS. Obispos y á los Regulares, tomadas do la ya citada obra de Lúcidi, *De visitatione sacrorum liminum*, tom. 2, pág. 84.

(2) Vide artic. IX præcedentium declarationum, pag. 514.

(3) Nota de los EE. Parece evidente que aquí faltan las palabras siguientes: *votorum simplicium, qui ad Professionem* de modo que debe leerse así: Hinc quæritur an Professi votorum simplicium, qui ad Professionem votorum solemnium admittantur, transferendi sint etc.

litate animi relinquatur; quid cum eis agere debet Ordinarius, si aut ad sacros Ordines, aut ad matrimonium forsitan adspirent?

Ex audientia SSmi habita a d. Secretario S. Congr. super statu Regularium sub die 20 Januarii 1860. SSmus ad proposita dubia rescribendum mandavit, ut sequitur:

Ad 1. *Negative*, quoad Ordines Sacros.

Ad 2. *Affirmative* pro prima tonsura, et Ordines minores, quatenus Provinciales ex Apostolico indulto legitime gaudeant facultate dispensandi super dicta irregularitate, eaque revocata non fuerit.

Ad 3. *Negative* ad primam partem: *Affirmative* ad secundam.

Ad 4. Si Professi votorum simplicium sive per dimissionem ab Ordine, sive per Apostolicam dispensationem ab emissis votis soluti fuerint, se gerat cum illis, prout cum cæteris suis diœcesanis sese gerere debet.

A. Archiep. Philipp. *Secretarius*.

Ex relatione status Ecclesiæ Mexicanæ ab S. Congr. Concilii transmissa die 20 Julii 1860, habetur sequens postulatum.

Cum jam communi receptum sit, ut conjuges ante consummationem matrimonii, tempus petendi ad deliberandum an vellet Monasticam vitam amplecti, bimestre concedatur, alterque conjux in sæculo manens expectare teneatur donec Monasticam vitam amplexus Professionem emittat, quin antea alias nuptias inire valeat, a S. Congr. postulo declarari, num conjux manens in sæculo nedum bimestre et annum probationis ante simplicium votorum Professionem expectare teneatur, sed et subsequens triennium quo demum expleto, juxta recentem disciplinam, locus est Professioni solemni?

Ex audientia SSmi die 25 Januarii 1861.

SSmus in audientia habita die 24 Januarii 1861 ab infrascripto Secretario S. Congr. super statu Regularium, ad quam dictum postulatum remittendum inserat, eidem dubio respondendum mandavit, nempe nonnisi per solemnem votorum Professionem matrimonium ratum et non consummatum dissolvi; non vero per Professionem votorum simplicium; ideoque in casu, quo vir juxta legem die 19 Martii 1857 per S. Congr. super statum Regularium latam, vota simplicia emittere debeat ante solemnem Professionem sive ipse, sive ejus conjux recurrere poterit ad Apostolicam Sedem pro obtinenda facultate, et statim emitti possint vota solemnia. A. Archiep. Philippen. Secretarius.

Bme Pater. Fr. Alexander Vinc. Jandel Magister Generalis Ordinis FF. Prædicatorum exponit, occasione nuperrimi Decreti a S. Congr. super statu Regularium die 12 Junii 1858, Apostolica auctoritate editi, nova quædam in quibusdam sui Ordinis Conventibus exorta fuisse dubia, quorum solutionem ab eadem S. Congr. enixe et humillime exposcit.

1° Cum ex præfati Decreti tenore num. 8 Professi votorum simplicium suffragium habeant in actis capitularibus sui Conventus quatenus et prout habent solemniter Professi; quæritur an inter hujusmodi actus capitulares recenseantur etiam actus receptionis ad votorum solemnium Professionem; nam præterquam quod votorum simplicium Professi non sint de corpore Professorum solemniter, contingere potest quod Professi simplices numero excedant Professos solemnes, et inter eos periculum collusionis enascatur, cum alii post alios, vel simul, vel post breve tempus ad solemnem Professionem admittendi sint.

2° Utrum rejectio alicujus Professi simplicis a majori parte Patrum in consilio vel totius Conventus in capitulo per suffragia secreta probata, ab Ordinis Generali Magistro, nulla alia intercedente inquisitione aut informatione, haberi possit tamquam legitima et justa causa aut prudens judicium, ad hoc ut ejusdem Professi votorum simplicium dimissio

ab Ordine, et eorumdem votorum solutio ab ipso cum suo generali consilio decerni et declarari possit.

3° Et quatenus negative, quæritur tertio quid agendum, si Patres Conventus ad excludendum Novitium a Professione solemni perseverent, nec ulterius eadem differri possit eo quod viginti-quinque ætatis suæ annos Novitius expleverit?

SSmus D. N. Pius PP. IX in audientia habita die 7 Februarii 1862, ab infrascripto Secretario S. Congr. super statu Regularium ad suprascripta proposita dubia rescribendum mandavit; nempe ad 1, *Negative*, ad 2, *Negative*, ad 3, pro admissione ad vota solemnia post expletum triennium votorum simplicium, audiri quidem debet capitulum conventuale ad instructionem animi Superiorum, minime vero a Superiore Generali vel ab ejus subdelegato standum erit resolutioni ejusdem capituli. Quod si aliunde habeantur legitimæ causæ ad dimittendos Professos votorum simplicium, hoc in casu servanda erunt, quæ in articulis IV et V declarationum præscripta sunt.

Insuper Sanctitas Sua ea, quæ in hoc responso continentur, etiam ad alios Ordines et instituta extendit, et extensa esse declaravit. A. Archiep. Philippen. Secretarius.

## CONSTITUCION, EN QUE SE DECLARAN NULOS LOS VOTOS SOLEMNES, SI NO HAN PRECEDIDO LOS VOTOS SIMPLES.

Pius Papa IX. Ad perpetuam rei memoriam.

Ad universalis Ecclesiæ regimen, Deo sic disponente, vocati, pro pastorali, qua urgemur, sollicitudine haud prætermisimus ad religiosas quoque Familias mentis aciem, animique curas intendere, ut eæ, de Christiana et civili Republica optime meritæ, ad pristinum splendorem revocarentur, et incrementum acciperent. Probe autem agnovimus tristissimis hisce temporibus, quibus inimici Crucis Christi humana divinaque omnia pessumdare, ac mores pervertere student, maximam adhibendam esse curam, sollicitudinem, diligentiam, ad eorum spiritum, uti par est, probandum, qui vota solemnia Deo nuncupare postulant, ne quis admittatur, qui sæculi contagione pollutus electum Christi gregem inficiat; vel veræ vocationis expers, susceptique Instituti pertæsus gravem sodalibus molestiam inferat cum disciplinæ perturbatione et regularis observantiæ discrimine. Idcirco, audito voto VV. FF. N. N. S. R. E. Cardinalium Congregationis super statu Regularium, nonnulla hac super re mandavimus edi Decreta, inter quæ illud præsertim in præsens commemorandum est, quod per Litteras Encyclicas die 19 Martii 1857 a Ven. Fratre Archiepiscopo Philippensi memoratæ Nostræ Congregationis Secretario signatas, publicatum est. In præfatis autem Litteris hæc, quæ sequuntur, quoad Religiosos virorum Ordines ac Instituta ex Nostro expresso mandato, et Apostolica auctoritate sancita fuere, scilicet: « Peracta probatione et novitiatu ad præscriptum S. Concilii Tridentini, Constitutionum, Apostolicarum et statutorum Ordinis a Sancta Sede approbatorum, Novitii vota simplicia emittant postquam expleverint ætatem annorum sexdecim ab eodem Tridentino Concilio statutam, vel aliam majorem quæ forsan a statutis proprii Ordinis a S. Sede approbatis requiratur, et quoad laicos et conversos postquam ad eam pervenerint ætatem, quæ in Constitutione Clementis VIII incipiente *In supremo* præfinita est. Professi post triennium a die, quo vota simplicia emiserint computandum, si digni reperiantur ad Professionem votorum solemnium admittantur, nisi fortasse pro aliquibus locis, uti nonnullis Institutis indultum est, Professio votorum simplicium ad longius tempus jam concessa fuerit. Poterit vero Superior Generalis ac etiam Superior Provincialis ex justis et rationabilibus causis Professionem votorum solemnium differre, non tamen ultra ætatem annorum viginti-

quinque expletorum. Si vero in Ordine seu Instituto Provinciales non habeantur, eadem differendi Professionem votorum solemnium facultas attribuitur etiam Superiori domus Novitiatûs, de consensu tamen Magistri Novitiorum et duorum Religiosorum, qui in Instituto aliquo gradu sint insigniti. Decreta Congregationis super statu Regularium incipien. *Romani Pontifices* et *Regulari Disciplinæ* anno 1858 promulgata omnino serventur in receptione ad habitum, Novitiatum et Professionem votorum simplicium. » Postquam hoc decretum executioni demandatum fuit, ex ipsa experientia comperimus quantum utilitatis ex eo religiosæ familiæ retulerint et referre possint. Verum nuper agnovimus aliquos Novitios, prætermissa Professione votorum simplicium, ad vota solemnia nuncupanda admissos fuisse, et exinde circa dictorum votorum solemnium validitatem gravia dubia suborta esse. Nos igitur cupientes in re tanti momenti omnem ambigendi causam in posterum removere, motu proprio et certa scientia, deque Apostolicæ Nostræ potestatis plenitudine, quoad religiosas virorum Familias cujuscumque Ordinis, Congregationis et Instituti, in quibus solemnia vota emittuntur, statuimus ac decernimus, nullam omnino, irritam et nullius roboris fore Professionem votorum solemnium tam scienter, quam ignoranter, quovis modo, prætextu et colore factam a Novitiis quibuscumque etiam laicis et conversis, qui licet probationem et novitiatum, prout de jure, expleverint, non emittant prius Professionem votorum simplicium, et in ea per triennium integrum non permanserint, quamvis vel a Superioribus vel a Novitiis vel ab utrisque intentio habeatur respective recipiendi ad vota solemnia et ea emittendi, ac omnes ritus adhibeantur ad Professionem votorum solemnium præscripti. Hæc volumus, statuimus, præcipimus, mandamus non obstantibus, quatenus opus est, Constitutione Benedicti XIV, Prædecessoris Nostri, super divisione materiarum, aliisque Apostolicis, et in Universalibus, Provincialibusque et Synodalibus Conciliis editis, generalibus vel specialibus constitutionibus et ordinationibus, regulis, statutis et constitutionibus cujusque Ordinis, Congregationis et Instituti, etiam juramento, confirmatione Apostolica vel quavis firmitate alia roboratis, privilegiis quoque indultis et Litteris Apostolicis in contrarium præmissorum quomodolibet concessis, confirmatis, innovatis, quamvis specifica et individua mentione dignis, quibus omnibus et singulis illorum tenoribus præsentibus pro insertis habentes ad præmissorum effectum specialiter et expresse derogamus, cæterisque contrariis quibuscumque. Decernentes has Nostras Litteras semper et perpetuo validas et efficaces existere et fore, suosque plenarios et integros effectus sortiri et obtinere, et ab omnibus, ad quos spectat et in futurum spectabit, plenissime suffragari, et ab omnibus inviolabiliter observari, et, si secus super his a quoquam quavis auctoritate scienter, vel ignoranter contigerit attentari, irritum, ac inane esse et fore volumus et declaramus.

Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 7 Februarii 1862, Pontificatus Nostri anno decimo sexto.

B. Card. Barberinus.

De tempore (1), quo professi votorum simplicium suarum rerum dominium a se abdicare possunt per renunciationem, quam Tridentina Synodus respicit in *Cap.* 16. *ses.* 25. *de Reg.*

Decretum. Lata lege de præmittendis votis simplicibus professioni votorum solemnium per Encyclicam Epistolam hujus S. Congregationi super statu Regularium die 19 Martii 1857, nonnullæ deinde editæ fuerunt declarationes quoad ipsa vota simplicia, et relate ad votum simplex paupertatis constitutum fuit : « Professi votorum simplicium, dominium radicale, ut ajunt, suorum bonorum retinere poterunt, sed eis omnino est interdicta eorum administratio

(1) Nota de los EE. Insertamos tambien éste decreto, para que el Lector encuentre en ésta obra todas las disposiciones de la Santa Sede sobre éste punto relativas á la Iglesia universal.

et redditiuum erogatio atque usus. Debent propterea ante professionem votorum simplicium cedere pro tempore, quo in eadem votorum simplicium professione permanserint, administrationem et usumfructum et usum, quibus eis placuerit, ac etiam suo Ordini si ita pro eorum libitu existimaverint. »

Nuper vero dubium exortum est, quandonam professi votorum simplicium emittere possint renunciationem, de qua Sacrosanctum Concilium Tridentinum *sess.* 25. *de Reg. cap.* 16. agit, quaque ipsi suarum rerum dominium a se abdicent. Dubio ad SSmum D. N. Pium PP. IX, relato ab infrascripto Secretario S. Cong. super statu Regularium in audientia habita die 1 Augusti 1862. Sanctitas Sua Apostolica auctoritate statuit atque constituit, renunciationem, quam in citato *Cap.* 16. *sess.* 25 *de Reg.* Concilium Tridentinum respicit, pro professis votorum simplicium locum habere infra duos menses proximos ante professionem votorum solemnium. Contrariis quibuscumque non obstantibus. Datum Romæ, eodem die et anno, ex Secretario S. Cong. Super statu Regularium. A. Archiep. Philippen. Secretarius.

---

## SECCION TERCERA.

# Fundaciones de casas religiosas en América.

### INSTITUTO DE RELIGIOSOS, LLAMADOS INDIANOS.

En el año 1506, segun refiere la historia de las Ordenes Monásticas, escrita en Frances, segun se cree, por M. Heliot se fundó el Instituto llamado de los Indianos, sobre el cual dice el citado Autor : « Acerca del Orden de los Indianos, Francisco Modio y algunos otros Autores dicen que fué una rama del Orden de Carmelitas, y que se instituyó en el año de 1506, siendo Papa Julio II. Segun dice Alejandro Ross, llevaron el nombre de Indianos porque se consagraron á las Misiones de las Indias recien descubiertas y á la conversion de los idólatras del Nuevo Orbe. Usaban vestidos negruzcos y túnicas blancas abiertas, en lugar de mangas, para sacar los brazos. » Esto dice el referido autor, sin que haya otras noticias sobre los dichos Indianos. (Fastos, Ord. 21.)

### SE DIVIDE LA PROVINCIA DE SANTA CRUZ, Y SE FORMA LA MEJICANA DE PREDICADORES.

Clemens Papa VII. Ad perpetuam rei memoriam.

Pastoralis officii, Nobis, meritis licet imparibus, Divina dispositione commissi etc. Exhibita siquidem nobis nuper pro parte dilecti Filii Magistri Generalis Ordinis Fratrum Prædicatorum petitio continebat, quod cum Provincia Sanctæ Crucis juxta morem ejusdem Ordinis in Hispaniola et aliis Occeani maris insulis et terra firma seu Nova Hispania nuncupatis, a duobus annis citra erecta et Apostolica auctoritate confirmata, propter insularum earumdem a dicta Nova Hispania notabilem distantiam et Fratrum dicti Ordinis in ea augmentum, per unum Priorem Provincialem commode visitari nequeat, eamdem Provinciam in duas Provincias dividere, et unam sub Sanctæ Crucis, aliam vero sub S. Jacobi invocationibus per duos Priores Provinciales regendas et gubernandas erigere et instituere intendit. modo ad id nostræ

et Apostolicæ Sedis auctoritas accedat etc. Nos igitur.... hujusmodi supplicationibus inclinati, dictam Provinciam Sanctæ Crucis in duas ipsius Ordinis Provincias, quarum una Sanctæ Crucis, ut prius, alia vero in Nova Hispania S. Jacobi Provincia nuncupetur, et quæ ab intermedio mari separantur, dividimus et separamus etc.

Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 11 Julii 1532, Pontificatus nostri anno nono. (Bular. Dominic. tom. 4, fol. 512.)

Nota. De éste documento consta que la Provincia de Santa Cruz de la Orden de Predicadores se estableció en la Isla de Santo Domingo, llamada Isla Española, en 1530, y que despues, como á los dos años, se dividió en dos Provincias, una de las cuales fué la nuevamente fundada en Méjico, llamada de Santiago, segun lo dicen éstas Letras expedidas en 11 de Julio de 1532.

PFOVINCIA PERUANA DE LA ORDEN DE PREDICADORES.

Dilecto Filio Magistro Generali Ordinis Prædicatorum.

Paulus Papa III.

Dilecti Fili, salutem et Apostolicam Benedictionem.

Cum, sicut accepimus, Ordo Fratrum Prædicatorum in partibus Indiarum devotioni Charissimi in Christo Filii nostri Caroli, Romanorum Imperatoris semper Augusti, qui etiam Hispaniarum Rex existit, subditis benedicente Domino augeri et dilatari cœperit, expediatque, quæ ad conservationem dicti Ordinis in illis partibus attinent, a te ordinari et decerni, et ob earumdem partium distantiam nonnulla in ipsius Ordinis Constitutionibus expressa commode observari nequeant, similiterque expediat pro salubri ejusdem Ordinis directione, ut Domus dicti Ordinis in partibus del Perú nuncupatis earumdem Indiarum consisten., a Provincia, cujus hactenus fuerunt, segregentur et separentur, ac in eisdem partibus nova Provincia juxta morem ipsius Ordinis erigatur, illique sic erectæ Provincialis Prior præficiatur, et alia pro conservatione vitæ regularis in illis partibus statuantur. Nos, ne ab aliquo de viribus tuæ facultatis et potestatis in præmissis hæsitari contingat, providere volentes, tibi, ut per te vel alium seu alios, quem vel quos ad hæc duxeris deputandum seu deputandos, auctoritate nostra Domos ejusdem Ordinis in partibus prædictis consistentes ab earum Provincia prædicta segregare et separare.... plenam et liberam, auctoritate Apostolica, tenore præsentium concedimus facultatem. Non obstantibus....

Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 23 Decembris 1539, Pontificatus nostri anno sexto. (Bulár. Dominic. tomo 4, fól. 585.)

Nota. Se erigió la Provincia del Perú de la Orden de Predicadores en virtud de éstas Letras, y se dividió de la Provincia de Santa Cruz y de la de Santiago de Méjico, llamándose la del Perú de San Juan Bautista. Fué nombrado primer Provincial de ella Fr. Tomás de San Martin, que despues fué primer Obispo de Charcas é hizo la ereccion de la Iglesia. Hasta ésta fecha no se erigió la Provincia de los Dominicanos, aunque Fr. Vicente Valverde llegó al Perú con otros seis compañeros algunos años ántes, pues se halló en la accion de Cajamarca, sucedida en 16 de Noviembre de 1531.

Por ésta misma época llegaron los Misioneros Franciscanos; pues Pizarro, ántes de salir de Cajamarca tuvo noticia que habia llegado á Piura Fr. Marcos Niza, con doce Religiosos del Orden Seráfico, llamados Fr. Juan de Monzon, Fr. Francisco de los Angeles, Fr. Francisco de la Cruz, Fr. Francisco de Santa Ana, Fr Alonso Escarena, Fr. Francisco Portugués, Fr. Francisco Marchena y Fr. Francisco Aragon, Sacerdotes; con los cuatro Hermanos Legos, Fr. Mateo Jumilla, Fr. Francisco Alcañices, Fr. Pedro Cabellos y Fr. Hntonio de Haro. Péro la Mision de los Franciscanos no se erigió en Provincia hasta el año de 1553 : fué su primer Provincial el R. P. M. Fr. Luis de Oña.

Hasta ésta epoca el Convento de Lima fué Custodia dependiente de la Provincia del Santo Evangelio de Méjico.

SE CONFIRMA LA FUNDACION DE LA PROVINCIA PERUANA DE PREDICADORES.

Dilecto Filio Thomæ de Sancto Martino, Priori Provinciali Fratrum Ordinis Prædicatorum Provinciæ S. Joannis Baptistæ nuncupatæ.

Paulus Papa III. Ad futuram rei memoriam.

Exponi Nobis nuper fecisti, quod alias, postquam Charissimus in Christo Filius noster Carolus, Romanorum Imperator semper Augustus, imperium suum in partibus Indiarum, concedente Domino, ampliando, Provinciam del Perú nuncupatam aliis Provinciis per eum antea in eisdem partibus adquisitis addiderat, dilectus Filius Augustinus de Faventia Fratrum Ordinis Prædicatorum Generalis Magister dictam Provinciam del Perú pro Fratribus sui Ordinis hujusmodi a Provinciis Sanctæ Crucis et S. Jacobi, partium Indiarum prædictarum, habens super hoc per Litteras Apostolicas sufficientem facultatem pro Domibus ejusdem Ordinis in illa construendis, distinxit, illique nomen S. Joannis Baptistæ imposuit, etc. Quare pro tua parte Nobis fuit humiliter supplicatum, ut præmissis, pro illorum subsistentia firmiori, robur nostræ confirmationis adjicere, aliasque desuper opportune providere de benignitate Apostolica dignaremur. Nos igitur Litterarum earumdem veriores tenores præsentibus pro sufficienter expressis habentes, hujusmodi supplicationibus inclinati, præmissa omnia et singula... auctoritate Apostolica tenore præsentium approbamus et confirmamus, etc.

Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 10 Aprilis 1540, Pontificatus nostri anno sexto. (Bulár. Dominic. tom. 4, pág. 592.)

ENTRADA DE LA COMPAÑIA DE JESUS EN EL PERU. FACULTADES DE LOS PADRES DE LA COMPAÑIA DE JESUS, CONCEDIDAS A SAN FRANCISCO DE BORJA, PARA LOS PRIMEROS MISIONEROS DEL PERU.

En la Ciudad de los Reyes á veinte y seis de Febrero de mil quinientos setenta y dos años, ante el Muy Reverendo D. Juan de Céspedes Maestrescuela de ésta Santa Iglesia, Provisor y Vicario General por el Illmo y Rmo Señor D. Gerónimo de Loaisa primer Arzobispo de ésta dicha ciudad, del Consejo de Su Majestad, etc. y por ante mí, Diego Perez, Clérigo Presbítero Notario público de ésta Audiencia Arzobispal, la presentó el contenido y es como sigue: « Muy Reverendo Señor: Rodrigo de Paz Maldonado, Vecino de la Ciudad de Quito, parezco ante V. M. y digo, que á mi noticia es venido como Su Santidad ha concedido una Bula de muchas indulgencias á los Hermanos del nombre de Jesus, de la cual dicha Bula gozan todas las Ordenes Mendicantes y á mí me conviene llevar un traslado de la dicha Bula autorizado, á la Provincia de Quito, por ser como soy hermano de la Orden del S. San Francisco. Porque pido y suplico á V. M. me mande dar un traslado de la dicha Bula autorizado, interponiendo en ello su autoridad y decreto judicial etc. Rodrigo de Paz Maldonado. »

E aquí presentada é vista por el dicho Sr. Provisor dijo, que mandaba y mandó á mí, el presente Notario, saque un traslado autorizado en pública forma de la dicha Bula, al que dicho traslado Su Merced dijo que interponia é interpuso su autoridad y decreto judicial, é lo firmó El Lic. Céspedes. Ante mí, Diego Perez Clérigo, Notario.

En cumplimiento de lo cual, yo el dicho Diego Perez Clérigo, Notario, hice sacar un traslado de la dicha Bula y concesiones en la dicha concesion contenidas, que su tenor de ello es éste, que se sigue:

« Gratiæ a Sede Apostolica concessæ, quæ partibus Indiæ utiles videntur fore.

Nos, Frater Michael Bonellus, Tit. S. Mariæ super Minervam, S. R. E. Cardinalis Alexandrinus nuncupatus, fidem facimus et attestamur quod Sanctissimus D. N. D. Pius Divina providentia Papa V, Reverendi Patris Francisci de Borgia, Societatis Jesu Præpositi Generalis, precibus inclinatus, vivæ vocis oraculo concessit, ut quod ad prædicationem exercendam confessionesque audiendas et Missas extra templa in altari portatili celebrandas attinet, Religiosi ejusdem Societatis in Florida, Nova Hispania, Perú et aliis regionibus Indiarum ad Regis Catholici et Regis Portugaliæ ditionem et jus pertinentium, ubi pro animarum salute et pro dilatatione Fidei Catholicæ, id fieri nequit sine magno incommodo, et expedire videbitur, non teneantur ea observare, quæ in Concilio Tridentino præscribuntur, quoties ab Episcopis ultra mediam dietam eos abesse contingat : quodque in regionibus prædictis ad Regem Catholicum spectantibus prædictæ Societatis Religiosi uti possint eisdem facultatibus, privilegiis et concessionibus, quibus in India et aliis Orientalibus regionibus Regi Portugaliæ subjacentibus, uti possunt, idque ad decem vel duodecim annos, dum Neophyti magis in spiritu proficiant. Ipsis vero Religiosis prædictæ Societatis, qui in illis regionibus transmarinis, in mortis articulo plenariam indulgentiam, et ut aliis in simili articulo mortis constitutis septem annos et totidem quadragenas de vera indulgentia impertiri possint, concessit. Et quia in Bulla, quæ ultimo in die Cœnæ Domini promulgata est, quivis Confessarius penes se habere jubetur transumptum ejusdem Bullæ, satis fore declaravit, si in singulis Collegiis vel domibus unicum haberetur, quod in eo loco affigetur, in quo omnes Confessarii legere illud possent, in quorum omnium fidem has Litteras manu nostra subscriptas solito nostro sigillo muniri fecimus. Romæ, in ædibus nostræ solitæ residentiæ, die 14 Aprilis millesimo quingentesimo sexagesimo septimo, Pontificatus ejusdem Sanctissimi Domini Nostri Pii V, anno secundo. Frater Michael Bonellus Cardinalis Alexandrinus. Ego Frater Ugolinus Gualterutis, Secretarius, approbo verba infra addita.

Concessit eodem die ut si quis ex nostra Societate in Carthusiensium Ordinem transire vellet, tres ei menses præscriberentur intra quos, si non ingrederetur, vel non admitteretur, vel non perseveraret, redire teneatur et non ei amplius liceret respectu Carthusiæ a Societate sine Præpositi ejus consensu recedere.

Nos Alexander miseratione Divina tituli Sancti Joannis ante Portam Latinam, S. R. E. Presbyter Cardinalis Crivellus nuncupatus, fidem facimus per præsentes et attestamur, quod Sanctissimus D. N. D. Pius divina providentia Papa V concessit Reverendissimo Patri Francisco Borgia, Præposito Societatis Jesu Generali ad decenium, pro fidelibus tam in Orientalibus Indiis, quam in Occidentalibus existentibus, ut qui eorum contriti et confessi ac communicati, processionibus et Litaniis de licentia Ordinariorum vel eorum in spiritualibus Generalium, seu spiritualium Vicariorum Ordinandis, interfuerint : ac pro infidelium conversione preces devote effunderent, quater in anno, videlicet, in Natalis Domini Nostri Jesu Christi ejusque Sanctissimæ Resurrectionis ac Pentecostes et intemeratæ Virginis Assumptionis festivitatibus, plenariam peccatorum suorum indulgentiam consequantur, in quorum fidem et attestationes præsentes manu propria subscripsimus ac sigillo nostro obsiguare jussimus. Datis Romæ, in habitatione nostra in Sacro Palatio, die 16 mensis Octobris, anno Domini 1567, Pontificatus ejusdem S. D. N. P. Pii anno secundo. Alexander Cardinalis Crivellus.

Alexander miseratione Divina Tituli Sancti Ante Joannis Portam Latinam, Presbyter Cardinalis, Crivellus nuncupatus : Universis et singulis præsentes nostras Litteras inspecturis, lecturis, pariter et audituris, fidem facimus et in verbo veritatis attestamur, qualiter San-

ctissimus in Christo Pater et Dominus Noster D. Pius Divina providentia Papa V, attendens quod Venerabilis Societas Jesu ex concessione Apostolica omnibus gratiis et privilegiis Ordinibus Mendicantium quomolibet concessis gaudere potest et gaudet : ideo ad supplicationem Rmi in Christo Patris Præpositi Generalis et Venerabilium dictæ Societatis personarum, vivæ vocis oraculo, hodie Nobis facto, declaravit et decrevit, ut quorum ipsi Mendicantes privilegiis et gratiis gaudere possunt; indulgentiis et peccatorum remissionibus, tam pro vivis quam pro defunctis illis concessis, ac quibus illi utuntur et gaudent, et ipsi supplicantes uti et gaudere possint, ac, quatenus opus sit, de novo concessit. Non obstantibus quibuscumque in contrarium facientibus, in quorum omnium et singulorum fidem et testimonium præsentes Nostras Litteras manu subscriptas fieri, illasque sigilli nostri, quo in talibus utimur, impressione communiri mandavimus. Datis Romæ, in Palatio Apostolico, in ædibus nostræ solitæ residentiæ, sub anno a Nativitate Domini 1568, Indictione XI, die vero quinta mensis Junii, Pontificatus prælibati Sanctissimi Domini Nostri Pii P. V, anno tertio. Alexander Cardinalis Crivellus. Robertus Fontanus.

Cum die Martis post primam Dominicam adventus 1567 Summum Pontificem adiissem, et post alia interrogassem, an cum Jubilæum concedit Sua Sanctitas, in quo liceat cuique Confessarium eligere et intelligat Religiosos, extra suam Religionem posse Confessarium eligere, respondit, nequaquam esse talem suam intentionem. Sed ut posset eligere Confessarium ex his, qui alioqui legitimi et tanquam approbati Confessionibus audiendis expositi essent : at in Religionibus non esse tales censendos, eos Confessarios, qui ab ipsorum Superiore non essent approbati ad suorum Religiosorum confessiones audiendas. Joannes de Polanco.

Die 21 Septembris 1568 adivimus summum Pontificem P. Christophorus Rodriguez et ego, ex Patris nostri Præpositi præscripto, et interrogavimus (post alia tractata) an, sicut dixerat nobis, in Jubilæis suam esse mentem ac voluntatem, ut Religiosi non eligerent Confessarium nisi ex iis, qui deputati essent a suo Superiore, ita in Bullis Cruciatæ intelligeret; et affirmavit in utrisque concessionibus hanc esse suam mentem, ut facultas eligendi Confessarium restringeretur, cum de Religiosis agitur ad eos Confessarios, quos Superiores ad suos audiendos deputassent, nec alios ab eis eligi posse. Ita est, Joannes de Polanco.

Petiit Pater noster Præpositus a Sua Sanctitate, ut in quadragesima, et diebus consequentibus (de toto anno intelligendo) Nostri in propria Ecclesia vel Domo eas indulgentias obtinerent, quæ eisdem diebus in Stationibus Urbis obtineri solent; libenter id concessit, pro omnibus qui de Societate nostra essent, sine ulla restrictione ad eos qui Romæ, potius quam alibi, essent; dummodo visitarent quinque altaria, vel in uno quinque psalmos, vel alias orationes, qui legere nescirent, dicerent. Hoc factum est 16 Februarii 1568. Ita est, Joannes de Polanco.

Gratiæ ac facultates a Sanctissimo Domino Nostro D. Pio, divina providentia Papa V, per dilectos in Christo Patres Societatis Jesu in India degentes, postulatæ a Sua Sanctitate eisdem concessæ die 4 Januarii 1569.

1º Primo ne incurrant in Excommunicationem Christiani in illis locis in commercio cum infidelibus, tam de aliis mercibus, quam de armis; quando non esset in præjudicium Christianitatis, quale esset armare notabiliter hostes.

2º Ut Patres Societatis, qui per varia Indiæ loca dispersi, milites Lusitanos, qui quotidiana cum infidelibus prælia committunt, solent exhortari, et nonnunquam animare ad fortiter cum hostibus confligendum : quod valde necessarium ad victoriam adipiscendam, et ad commune bonum extitisse compertum est; id facere possint, neque ullam ob id irregularitatis pœnam vel notam habeant : dummodo Patres ipsi arma non ferant.

3º Ut possint iidem Patres dispensare cum Christianis novis et antiquis in jejuniis ab Ecclesia statutis, propter gravissimum æstum, et cibos debilioris nutrimenti, et quia homines illi navigationi et bellis gerendis dediti sunt.

4º Ut valeant dispensare in petitione debiti, quando ratione voti castitatis vel alia ex causa prohiberetur alter conjugum de jure debitum petere.

5º Ut possint baptizare extra Ecclesias, et sine consuetis cæremoniis, quando iidem Patres judicabunt ad majus Dei obsequium fere, propter paucitatem Operariorum et incommoditates, quæ se offerunt.

6º Ob difficultatem navigationis ad loca, ubi sunt Episcopi Diœcesani, possint extra tempora promovere suos : et aliquando ante ætatem legitimam, dummodo defectus ætatis requisitæ a Sacro Concilio Tridentino annum non excedat : atque Ordinandorum cæteræ qualitates suppleant defectum ætatis.

Nos Antonius miseratione Divina Sancti Eusebii S. R. E. Diaconus Cardinalis Carafa, per præsentes fidem facimus, qualiter Sanctissimus Dominus N. D. Pius, Divina providentia, Papa V, vivæ vocis oraculo super hæc nobis die infrascripto facto, prædictas omnes et singulas facultates et gratias in foro conscientiæ iisdem dilectis in Christo Fratribus Societatis Jesu in India commorantibus, sua Sedisque Apostolicæ auctoritate concessit, atque per decennium hujusmodi concessionem, earumque gratiarum usum durare voluit. In quarum fidem has nostro parvo sigillo munitas nostra manu subscripsimus. Datis Romæ, in Palatio Apostolico, in ædibus nostris, anno a Nativitate Domini 1569, Indictione XII, die vero quarta mensis Januarii, Pontificatus ejusdem Sanctissimi D. N. anno tertio. Antonius Cardinalis Carafa. Flam. Phil. Secretarius.

Nos Frater Michael Bonellus Cardinalis Alexandrinus titul. Sanctæ Mariæ super Minervam, fidem facimus et attestamur quod S. D. N. Dnus Pius divina providentia Papa V, nobis præsentibus, Societati Jesu concessit, ut non solum suos, quos in suis Collegiis vel Domibus habent, sed etiam Scholasticorum ad eorum scholas confluentium, libros quorum auctores ethnici aut alioquin boni sunt, sed propter scholia vel annotationes aut commentaria aut impressorem in Indice prohibentur, emendare possint, si ad id a Præposito Generali per seipsum vel per alios deputati fuerint, et suis Scholasticis utendos relinquere, deletis tantum erroribus, si qui fuerint inspersi, et nomine auctorum prohibitorum. In quorum fidem has patentes Litteras manu nostra subscriptas, sigilli nostri fecimus appensione muniri. Romæ die 13 mensis Maii 1568. Frater Michael Bonellus, Cardinalis Alexandrinus.

Nos Michael Bonellus, titul. Sanctæ Mariæ super Minervam S. R. E. Presbyter Cardinalis Alexandrinus nuncupatus, fidem facimus et attestamur, quod S. D. N. Dominus Pius, divina providentia Papa V, cum intellexisset e Patre Francisco de Borgia, Præposito Generali Societatis Jesu, aliquos de eadem Societate in Indiam vocatam Floridam, et forte in alias partes Indiæ Regi Hispaniarum subditæ, eadem Regia Majestate mittendos esse; prædicti Patres Præpositi supplicationibus inclinatus, in Apostolicam benedictionem dedit, et plenam absolvendi ab omnibus casibus potestatem in foro conscientiæ tantum, et omnes eas gratias et facultates, quas alii de eadem Societate haberent, et insuper ut in mortis articulo tam suis quam aliis Catholicis sibi confitentibus, plenariam indulgentiam omnium peccatorum impartiri possint, de benignitate apostolica, vivæ vocis oraculo, concessit et elargitus est. In hujus rei fidem has Litteras nostro nomine subscriptas et consueto nostro sigillo obsignatas dedimus. Romæ, in Palatio nostræ solitæ residentiæ, die 18 Aprilis anno a Nativitate Domini 1566. Michael Cardinalis Alexandrinus. — Ego Dionysius Vasquius, Secretarius Societatis Jesu, fidem facio quod gratiæ suprascriptæ his quinque paginis, fideliter scriptæ fuerunt ex originali nostræ Domus. « Romæ, 16 Decembris 1569. Dionysius. »

Y sacado fué el dicho traslado de la dicha Bula y concesiones, que ante mí fué presentada para que sacase el dicho traslado : la cual dicha Bula está en poder de los hermanos de la Compañiá de Jesus, que en ésta ciudad reside. — En la dicha ciudad de los Reyes, en primero dia del mes de Marzo de mil é quinientos é setenta y dos años. Testigos que fueron presentes á lo ver corrigir y concertar con la dicha Bula : Gines de Rojas, Juan Blas y Diego Redrero, residentes en la dicha Ciudad de los Reyes. E de mandamiento del dicho Señor Provisor, que aquí firmó su nombre, y de pedimento del dicho Rodrigo de Paz Maldonado lo sobreví é fice sobrever, y en fe de ello fice mi signo. El Licenciado Juan de Céspedes. Diego Perez Notario.

(De S. Francisco de Lima, Registro 26.)

NOTAS.

Estos Oráculos de viva voz fueron revocados despues por Gregorio XV y Urbano VIII.

Hay sin embargo entre estos Oráculos algunas Declaraciones, que pueden servir de Instrucion para casos semejentes.

Nótese tambien que el superior de la Compañía, que vino con la primera expedicion al Perú, fue el P. Jerónimo Portillo. Entró en Lima con sus cinco compañeros en 1º de Abril de 1568.

MONASTERIO DE RELIGIOSAS DE SANTA CATALINA DE SENA, EN ANTEQUERA.

Gregorius Episcopus, Servus Servorum Dei. Ad perpetuam rei memoriam.

Inter universa divinæ Majestatis accepta opera fundare cœnobia ac reliqua loca etc. Sane pro parte Venerab. Fratris nostri Bernardi Episcopi Antequeren. nobis nuper exhibita petitio continebat, quod cum Civitas Antequeren., quæ in partibus Indiarum et valde populata existit aliquo Monialium Monasterio, ex quo nullum inibi extat, maxime indigeat, ipseque Bernardus Episcopus zelo devotionis accensus, unum Monasterium Monialium sub Regula Ordinis Fratrum Prædicatorum, quem ipse Benedictus Episcopus expresse professus extitit, in eadem Civitate in quibusdam domibus suis, quas inibi a Cathedrali Ecclesia plurimum distantibus possidet. Quare pro parte dicti Bernardi Episcopi asserentis se Monasterium prædictum, postquam sic erectum fuerit, ut præfertur, de suo proprio dotare velle, Nobis fuit humiliter supplicatum, quatenus sibi in dictis domibus Monasterium Monialium dicti Ordinis erigendi et instituendi, ibidemque certum earumdem Monialium numerum fore debere declarandi, idemque sic erigendum Monasterium de suo proprio dotandi et in eo aliqua, ordinationes et constitutiones ac statuta statuendi ac disponendi licentiam ac facultatem concedere, ac alias in præmissis opportune providere de benignitate Apostolica dignaremur. Nos igitur qui Divini cultus augmentum et Religionis propagationem ac animarum salutem, nostris potissimum temporibus, augeri supremis desideramus affectibus, pium laudabileque propositum dicti Bernardi Episcopi plurimum in Domino commendantes, hujusmodi supplicationibus inclinati, eidem Bernardo in dictis domibus unum Monasterium Monialium ejusdem Ordinis Prædicatorum, alias tamen sine alicujus præjudicio erigendi et instituendi, illudque sic erectum de suo proprio dotari et in eo certum Monialium numerum, ut præfertur, declarandi, necnon aliqua, constitutiones et ordinationes ac statuta laudabilia et Sacris Canonibus non contraria, quæ in dicto Monasterio perpetuo servari debeant, condendi et statuendi, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, plenam in Domino concedimus facultatem et auctoritatem. — Non obstantibus.....

Datum Romæ, apud S. Marcum, anno Incarnationis Dominicæ millesimo quingentesimo

septuagesimo secundo, Idibus Octobris, Pontificatus nostri anno primo. (Bular. Domin. Tom. 5, pág. 313.)

Nota. El Fundador de éste Monasterio fué, segun éstas Letras, D. Fr. Bernardo de Alburquerque, uno de los primeros de la Orden de Santo Domingo, que pasó á Méjico, en donde fué Provincial y despues promovido al Obispado de Antequera en 1555; murió en 23 de Julio de 1579.

### CONCÉDESE LA FACULTAD DE RECIBIR EDUCANDAS EN EL MONASTERIO DE LA ENCARNACION DE LIMA, PARA CONCLUIR LA IGLESIA Y EL CONVENTO.

Dilectis in Christo Filiabus Priorissæ et Conventui Monasterii Civitatis Regum, partium del Perú, Indiarum maris Occeani, Ordinis S. Augustini canonicorum Regularium.

Gregorius Papa XIII.

Dilectæ in Christo Filiæ, Salutem et Apostolicam Benedictionem.

Eximiæ devotionis sinceritate, qua Nos et Romanam prosequimini Ecclesiam; ducti, votis vestris piis et humilibus libenter annuimus, eaque favoribus prosequimur opportunis.

Exponi siquidem Nobis nuper fecistis quod in Monasterio vestro civitatis Regum, partium del Perú, Indiarum maris Occeani, Ordinis Sancti Augustini Canonicorum Regularium, estis numero sexaginta Moniales, et in summa paupertate constitutæ: ac dictum Monasterium et illius Ecclesia propter rei familiaris vestræ angustiam, ad culmen perduci non possunt; et si vobis aliquot bonæ indolis puellas personarum nobilium illarum partium in dictum Monasterium recipere et inibi suis sumptibus educare liceret, parentes dictarum puellarum inopiæ vestræ subvenirent, et puellarum hujusmodi saluti plurimum consuleretur. Quare pro parte vestra Nobis fuit humiliter supplicatum, quatenus statui vestro in præmissis opportune providere de benignitate Apostolica dignaremur.

Nos vestris hac in parte supplicationibus inclinati, vobis ut, de licentia Superiorum vestrorum, aliquot puellas primatum illarum partium in vestrum Monasterium recipere et inibi eas suis sumptibus et expensis alere, ad effectum Monasterium ingredi et inibi, per tempus eisdem Superioribus benevisum, permanere, ita tamen quod si puellas prædictas seu earum aliquam inde exire contigerit, illuc amplius reverti non possint, libere et licite valeatis, Apostolica auctoritate, tenore præsentium indulgemus.

Non obstantibus quibusvis constitutionibus et ordinationibus Apostolicis, ac Monasterii et Ordinis prædictorum juramento, confirmatione Apostolica, vel quavis firmitate alia roboratis, statutis et consuetudinibus, cæterisque contrariis quibuscumque.

Datum Romæ, apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris, die 20 Augusti 1575, Pontificatus nostri anno quarto.

(Se halla en pergamino en el Monasterio de la Encarnacion de Lima).

### RESUMEN CASTELLANO DEL BREVE ANTERIOR.

Habiendo expuesto las Religiosas del Monasterio de la Encarnacion de Lima, que el número de Monjas era de 60 en su claustro, y que no pudiendo concluir el edificio del Convento y Iglesia, por la suma pobreza en que se hallaban, solicitaban el permiso de admitir algunas educandas nobles, cuyos padres las sustentasen á sus expensas, esperando que por éste medio se remediaria su indigencia, y se atenderia mucho al mismo tiempo al bien espiritual de las jóvenes.

El Pontífice concede que con licencia de los Superiores, se puedan recibir en el Monasterio algunas jóvenes nobles, que se sustenten á sus expensas, y que permanezcan allí por el tiempo que á

dichos Superiores pareciere conveniente; pero con la condicion de que, si alguna ó algunos de las educandas salieren del Monasterio, no se vuelvan á admitir.

Dado á 20 de Agosto de 1575.

Nota. Por éste Breve se prueba la antiguedad del Convento de la Encarnacion, el cual fué uno de los primeros, que se fundó en Lima.

### INDULGENCIA A LOS DOMINICANOS AL PARTIR PARA FILIPINAS.

Gregorius Episcopus, Servus servorum Dei. Ad perpetuam rei memoriam.

Cum, sicut accepimus, vastissima regna, insulæ, civitates et oppida in partibus Indiarum Occidentalium ad Fidem Christi convertantur, et populis earum Divini juris ignaris, qui infidelitatis tenebris caligabant sub dæmonis imperio, cælestis doctrinæ lumen in dies effulgeat, abjectis gentilitatis erroribus, Jesu Christi Salvatoris Nostri nomen venerentur et amplectantur; unde dilectus Filius, Magister Generalis Ordinis Prædicatorum, Professores sub proprii Vicarii cura illuc destinare instituit, qui sub sibi præscriptis quibusdam austerioris vitæ regulis et reformata vivendi norma, ad instar Religiosi et laudabilis instituti, in quo Provincia Novæ Hispaniæ fuit instituta, Provinciam novam dicti Ordinis constituant; Nos, quibus ex Domini instituto Evangelii dilatationi favere incumbit, huic muneri prædicationis Evangelii in Regnis, in quibus ignotus est Christus, ferre opem, quantum in Nobis est, ac piis et religiosis conatibus Fratrum Prædicatorum, qui, relictis propriis patriis et abnegatis commoditatibus, terræ marisque periculis pro nominis Christi dilatatione se exponunt, favere volentes, de omnipotentis Dei misericordia ac BB. Petri et Pauli, Apostolorum ejus, auctoritate confisi, omnibus et singulis dicti Ordinis Professoribus, qui de Magistri Generalis præfati licentia seu ordine aut mandato ad dictas Insulas Philippinas navigaverint, si vere pœnitentes et confessi fuerint, Plenariam omnium peccatorum suorum indulgentiam et remissionem Apostolica auctoritate, tenore præsentium, elargimur, etc.

Datum Romæ, apud S. Marcum, sub annulo Piscatoris, die 15 Septembris anno 1582, Pontificatus nostri anno undecimo. (Bul. Dom. tom. 5, pág. 412.)

### FUNDASE LA PROVINCIA DE FILIPINAS DE LOS DOMINICANOS.

Gregorius Papa XIII. Dilecte Fili, salutem et Apostolicam Benedictionem.

Exponi Nobis nuper fecisti, quod quondam Paulus Constabilis Generalis Magister totius Ordinis Fratrum Prædicatorum, tibi facultatem concessit, ut possis congregare triginta aut quadraginta dicti Ordinis Professores ex Provinciis Hispaniæ, Aragoniæ et Bæticæ, et decem ex Provincia Mexici et de Chiappa, et tecum ducere ad Insulas Philippinas et Regnum Chinæ, instituitque te suum Vicarium Generalem in dictis Insulis Philippinis et Regno Chinæ etc. ac concessit omnia et singula privilegia, quæ ab antiquis Generalibus concessa fuerant Provinciæ S. Jacobi de Mexico, ut possetis circa illa rationem vivendi instituere et Provincias fundare etc.

Cum autem, sicut eadem expositio subjungebat, dictus Paulus Generalis diem vitæ suæ clauserit extremum, et propterea de viribus præmissorum a nonnullis dubitetur, pro parte tua Nobis humiliter fuit supplicatum, quatenus tibi in præmissis opportune providere de benignitate Apostolica dignaremur. Nos igitur te a quibusvis Excommunicationis etc. absolutum fore censentes, necnon dictarum Litterarum tenores præsentibus pro expressis habentes, hujus-

modi supplicationibus inclinati, Litteras prædictas ac omnia et singula in eis contenta, Apostolica auctoritate, tenore præsentium, approbamus et confirmamus, et quatenus, opus sit, te de novo ad prædictum munus deputamus, etc.

Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 20 Octobris 1582, Pontificatus nostri anno undecimo. (Bular. Domin. ibid. pág. 413.)

Nota. El Vicario General, á quien se dirigieron éstas Letras, llamábase Fr. Juan Crisóstomo Sevillano. (Ibid.)

FUNDACION DEL MONASTERIO DE LA TRINIDAD DE LIMA.

Gregorius Episcopus, Servus Servorum Dei. Ad perpetuam rei memoriam.

Apostolici muneris sollicitudo Divina dispensatione, Nobis licet immerentibus, delegata requirit, ut circa quarumlibet personarum, præsertim fœminei sexus, quæ, relictis hujus sæculi illecebris, Dei obsequio se dedicarunt, statum, religionisque propagationem propensius intendamus, ac in his officii nostri partes favorabiliter interponamus.

Exibita siquidem Nobis nuper pro parte dilectarum in Christo Filiarum, Lucretiæ de Sanzoles Abbatissæ et Mentiæ de Vargas, Monialium Monasterii SSmæ Trinitatis Limensis, in Regno del Perú, Indiæ Occidentalis, Cisterciensis Ordinis, petitio continebat, quod alias ipsæ, pia devotione ductæ et zelo devotionis accensæ, cupientes terrena in cælestia et transitoria in æterna felici commercio commutare, de bonis sibi a Deo collatis ac earum propriis sumptibus et expensis, Monasterium prædictum, de dilectorum Filiorum, Capituli Limensis, Sede Archiepiscopali Limensi tunc vacante, et nobilis viri Francisci de Toledo, Proregis dicti Regni licentia et consensu ædificari et construi curarunt, ac in illius constructione, fundatione et dotatione ultra centum millia aureorum, in illis partibus cursum habentium, comprehenso redditu annuo fere trium millium ducatorum dictarum partium, eidem Monasterio pro illius dote hujusmodi ac Abbatissæ et Monialium in eo pro tempore degentium sustentatione, assignatum exposuerunt, animo et intentione Deo et Beatæ Mariæ Virgini perpetuo inserviendi, Divinoque servitio se dedicandi ac devovendi, prout postmodum Lucretia Abbatissa et Mentia prædictæ nonullæque aliæ Religiosæ mulieres et puellæ usque ad numerum tredecim a Capitulo et Francisco Prorege prædictis, universoque populo ejusdem Civitatis associatæ, dictum Monasterium ingressæ fuerunt, ac in eo religiosam et exemplarem vitam, una cum quibusdam aliis mulieribus et puellis ibidem postmodum admissis, sub Ordinarii loci obedientia degunt, Professione regulari per prædictam Lucretiam Abbatissam et aliquas alias ex admissis mulieribus et puellis hujusmodi de licentia ipsius Ordinarii emissa. Quare pro parte Lucretiæ Abbatissæ et (quæ, ut asseritur, ejus nata existit) Mentiæ prædictarum, Nobis fuit humiliter supplicatum, quatenus Monasterium, sic constructum, fundatum et dotatum, prædictum in Monasterium Monialium dicti Ordinis, pro una Abbatissa et Monialibus in eo nunc et pro tempore existentibus, erigere et instituere, ac alia in præmissis opportune providere de benignitate Apostolica dignaremur.

Nos igitur, qui honestis petentium votis, præsertim Religionis incrementum concernentibus, libenter annuimus, eaque favoribus prosequimur opportunis, Lucretiam Abbatissam et Mentiam prædictas ac earum quamlibet a quibusvis Excommunicationis, suspensionis et interdicti, aliisque Ecclesiasticis sententiis, censuris et pœnis a jure vel ab homine quavis occasione vel causa latis, si quibus quomodolibet innodatæ existunt, ad effectum præsentium dumtaxat consequendum, harum serie absolventes et absolutas fore censentes, hujusmodi supplicationibus inclinati, Monasterium prædictum in Monasterium Monialium sub invoca-

tione SSmæ Trinitatis prædicti Ordinis, sub regula Sancti Benedicti pro una Abbatissa ac Monialibus nunc et pro tempore in eo existentibus, Apostolica auctoritate, tenore præsentium, perpetuo sine alicujus præjudicio erigimus et instituimus, illique, sic erecto et instituto, pro ejus dote omnia jura, bona et actiones hactenus per Lucretiam Abbatissam et Mentiam prædictas, necnon per quoscumque alios Christi fideles eidem Monasterio erogata et in futurum eroganda, auctoritate et tenore prædictis, etiam perpetuo applicamus et appropriamus, ac Monasterium, illiusque nunc et pro tempore existentes Abbatissam et Moniales hujusmodi ab omni superioritate, jurisdictione, correctione et obedientia Superiorum, tam Cisterciensis, quam Sancti Benedicti Ordinum prædictorum, aliorumque, qui aliquo jure et causa eam sibi vindicare possent, eisdem auctoritate et tenore etiam similiter perpetuo eximimus et liberamus. Insuper quod in eodem Monasterio sit una arca vel capsa tribus clavibus obserata, quarum unam Abbatissa et aliam Priorissa et reliquam Magistra Novitiarum dicti Monasterii habere debeant, pro scripturis et pecuniis ad ipsum Monasterium spectantibus, servandis. Quodque sex pauperes virgines gratis et sine eleemosynis in Moniales Choristas dicti Monasterii admitti, et in eodem semper ali, ac, una illarum deficiente, aliam in ejus locum subrogari, ipsarumque electionem ad ipsas fundatrices, quamdiu vixerint, illis autem vita functis, ad futurum patronum ejusdem Monasterii, ab ipsis fundatricibus designandum (ita tamen ut inter eas illæ, quæ ex stirpe dictarum fundatricum fuerint, aliis præferantur) pertinere. Earumque nomina in libro Conventus dicti Monasterii describi debeant, et si aliquid peculii habuerint, illud post earum admissionem aliis renuntiare nequeant. Quod si tantum fuerit, ut eleemosynam impleat, aliam ejus loco gratis admitti. Necnon in eodem Monasterio festa SSmæ Trinitatis et Purificationis Beatæ Mariæ Virginis ac Sanctorum Petri et Pauli, necnon Benedicti et Bernardi, quotannis cum Vesperis, Missa et Concione, singulisque annis, sequenti die post Commemorationem Defunctorum, solemnem *Missam* Defunctorum, *majorem* nuncupatam, pro ipsis Fundatricibus cum oblatione certæ quantitatis vini et panis celebrari facere teneantur. Quodque Lucretia Abbatissa et Mentia prædictæ, tamquam Fundatrices dicti Monasterii, illius patronæ honorifice, earumque vita durante, successive et gradatim ejusdem Monasterii Abbatissæ et Matres existant. Ipsis autem vita functis, Abbatissa dicti Monasterii per suffragia et vota eligi debeat, auctoritate et tenore prædictis, similiter perpetuo statuimus et ordinamus. Præterea eisdem Lucretiæ Abbatissæ et Mentiæ, ut locum antiquitatis uni ex dictis Monialibus, quæ cum ipsis dictum Monasterium primo ingressæ sunt, ordine Professionum non obstante, dare; necnon patronum ejusdem Monasterii, qui post earum obitum succedere possit, quando eis libuerit designare; necnon pro felici regimine et administratione dicti Monasterii ac super eo quod illius Moniales cum externis loqui vel litteras ab eis, nisi de licentia ipsius Abbatissæ, et visis ab ea litteris hujusmodi, recipere nequeant; necnon quæcumque alia ad majorem clausuram et regularem disciplinam expectantia statuta, licita tamen et honesta, consentiente et approbante dicto Ordinario, condere, illaque, postquam condita fuerint, de consensu ejusdem Ordinarii mutare, abrogare et in melius reformare, eisque addere; necnon Ecclesiæ et Monialibus dicti Monasterii Capellanum ad id ab eis instituendum in spiritualibus inservire; tresque Missas singulis hebdomadis in ipsa Ecclesia, quando dictæ Abbatissæ placuerit, unam videlicet in honorem Beatæ Mariæ Virginis et aliam pro defunctis et reliquam pro conversione Indorum celebrari facere; ac post obitum ipsarum Lucretiæ Abbatissæ et Mentiæ, patronus ab eis designandus ipsum Capellanum (ita ut si quis ex ipsarum Lucretiæ Abbatissæ et Mentiæ familia ad id idoneus judicabitur, cæteris præferatur) eligere valeant, eisdem auctoritate et tenore concedimus : non obstantibus Constitutionibus et Ordinationibus Apostolicis necnon Ordinum prædictorum, juramento; confirmatione

Apostolica vel quavis firmitate alia roboratis, statutis et consuetudinibus, cæterisque contrariis quibuscumque.

Nulli ergo omnino hominum liceat hanc paginam nostræ absolutionis, erectionis, institutionis, applicationis, appropriationis, exceptionis, liberationis, statuti, ordinationis et concessionis infringere vel ausu temerario contraire. Si quis autem hoc attentare præsumpserit, indignationem omnipotentis Dei ac Beatorum Petri et Pauli, Apostolorum ejus, se noverit incursurum.

Datum Romæ, apud Sanctum Petrum, anno Incarnationis Dominicæ millesimo quingentesimo octogesimo quarto, V Kalendas Julii, Pontificatus nostri anno tertio decimo. B. Remondus P. Pultruis.

(Existe en las Reglas del Monasterio.)

### SE ERIGE EN PROVINCIA LA CUSTODIA DE LOS DESCALZOS EN FILIPINAS.

Sixtus Papa V. Ad perpetuam rei memoriam.

Dum ad uberes fructus, quos Religiosæ personæ, præsertim vero Fratres Minores de Observantia, Discalceati nuncupati, Custodiæ S. Gregorii in Insulis Philippinis Indiarum Occidentalium, quasi in agro Dominico seduli operarii ad Dei gloriam et spiritualem salutem populorum, in remotissimis terris degentium, et magno a Nobis locorum intervallo disjunctorum, assidue sua industria, Deo juvante, colligunt, convertimus oculos nostræ mentis, dignum, quin potius debitum reputamus, ut ad eorum commodum et propagationem Apostolici favoris gratiam benigne impartiamur.....

Sane Charissimus in Christo Filius noster, Philippus, Hispaniarum Rex Catholicus, tam suo, quam dilectorum Filiorum Custodis et aliorum Fratrum Custodiæ S. Gregorii in Insulis prædictis, nominibus, Nobis exposuit, quod alias Fratres Provinciæ S. Josephi ejusdem Ordinis in regnis Hispaniarum institutæ, a qua Custodia S. Gregorii prædicta dependebat, in Capitulo nuper celebrato in oppido de Cadahalso Toletan. Diœcesis, provide considerantes, se non posse hujusmodi Custodiam sine notabili sua diminutione sustinere..... nisi Custodia prædicta in Provinciam erigeretur, decreverunt Nobis humiliter supplicare, quatenus Custodiam prædictam Provinciæ nomine decorare, aliasque in præmissis opportune providere de benignitate Apostolica dignaremur.

Nos igitur, qui etiam ex dilecti Filii, Francisci Gonzagæ, Ministri Generalis totius Ordinis de Observantia, insinuatione accepimus, propter hujusmodi erectionem nulli præjudicium inferri, ac Custodiæ prædictæ Patres sub debita regulari observantia magno cum fructu gratum Domino famulatum præstare, eos condignis favoribus exornare volentes... hujusmodi supplicationibus inclinati, Custodiam S. Gregorii prædictam in Provinciam Discalceatorum S. Gregorii in Insulis Philippinis de cætero nuncupan., ita quod deinceps per unum Ministrum Provincialem ab ipsius Provinciæ Fratribus..... eligendum, sub obedientia tamen Ministri Generalis totius Ordinis Fratrum de Observantia prædictorum ac Commissarii Generalis Indiarum in Curia Regis prædicti pro tempore residentis... regi et gubernari debeat, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, erigimus et instituimus.....

Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 15 Novembris 1586, Pontificatus nostri anno secundo. (Bul. Rom. de Cocquelines, Const. 73.)

### SOBRE LA FUNDACION DEL MONASTERIO DE SANTA CLARA DE LIMA.

Cedula Real.

El Rey. — Muy Revdo. in Cristo Arzobispo de los Reyes, de mi Consejo. Recibí la carta, que me escribisteis en seis de Setiembre del año pasado, y he holgado de entender por ella la cantidad que decis se habia juntado para fundar el Monasterio de Monjas de Santa Clara, dando principio á ésta obra Francisco de Saldaña con su Hacienda, y ofreciendo su persona para servir al dicho Monasterio todos los dias de su vida ; y como quiera que á Nuestro Señor será muy agradable éste servicio, se lo agradecereis de mi parte y pondreis luégo la mano en la fundacion de dicho Monasterio; que yo doy licencia para ello á vos y al dicho fundador; y aparte escribo al Virey, que favorezca ésta obra..... Fecha en Valladolid, á diez de Agosto de mil y quinientos y noventa y dos años. — Yo el Rey.

### FUNDACION DE LA RECOLECCION DE SAN FRANCISCO DE LIMA. LICENCIA DEL COMISARIO GENERAL.

Fr. Antonio Ortiz, de la Orden de S. Francisco de la Regular Observancia, Comisario General de las Provincias y Custodias del Perú, nuevo Reino de Granada y Tierra firme, etc. Por N. Rmo. P. Fr. Buenaventura Calatagirona, Ministro General de toda la Orden. — Por cuanto por parte del P. Ministro General de ésta Provincia de los Doce Apóstoles, Fr. Bernardo de Gamarra y de otros Padres principales de ésta dicha Provincia, los dias pasados se me pidió con mucha instancia diese licencia y consentimiento, para que en éste distrito y comarca de ésta ciudad de los Reyes se fundase un convento de nuestra Orden de Recoleccion para gloria de Dios y consuelo espiritual de los Religiosos, que de esta Provincia se quisiesen ir á morar allí, viviendo en más estrecha observancia y recogimiento, como en otras casas semejantes en nuestra Orden se vive en mucho provecho de las almas de los dichos Religiosos y con grande edificacion de los fieles : y no obstante que yo de mi parte, como estaba obligado, deseaba esto mismo, por ciertas razones dilaté el dar mi consentimiento encomendándolo á Dios, y rogando á los demas que hiciesen lo mismo; ahora viendo que los dichos Padres perseveran en ésta peticion y deseo, y junto con esto, por parte de nuestro P. Fr. Francisco de Arcubiaga, Comisario General de todas las Indias en la Corte de su Majestad se me ha significado y áun encargado que procure se funden algunas casas de Recoleccion en éstas partes para el fin sobredicho y otros particulares de buen efecto. Por tanto por ésta, firmada de mi nombre y del P. Provincial de ésta Provincia y de otros Padres antiguos de este nuestro Convento, con cuyo parecer esto se hace, doy licencia y consentimiento para que, para gloria de Dios y los demas fines arriba dichos, se pueda fundar el dicho Convento, habida primero licencia del Señor Virey y del Sr. Arzobispo ó su Provisor y del Cabildo de ésta dicha Ciudad, en la cual es la fecha de ésta en este nuestro Convento de San Francisco de los Reyes, en diez dias del mes de Mayo de mil y quinientos y noventa y cinco años. Fray Antonio Ortiz, Comisario General. Fr. Bernardo de Gamarra, Ministro Provincial. Fr. Francisco de Alcocer. Fr. Pedro Roman. Fr. Juan de Vega.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

En la Ciudad de los Reyes, en once dias del mes de Mayo de mil y quinientos y noventa y cinco años, el Doctor Don Pedro Muñoz, Dean de la Santa Iglesia de la Ciudad de los Reyes, Provisor y Vicario General de la dicha Ciudad y su Arzobispado, por su Señoría Ilma, el Arzobispo de la dicha Ciudad, etc. habiendo visto estos autos y lo pedido por el P. Fr. Juan Quixada, dijo que concedia y concedió al dicho P., en nombre de la Orden de S. Francisco, licencia en forma para que pueda erigir y fundar el Monasterio contenido en su peticion, en el sitio y lugar contenido en la escritura de Donacion de estotra parte contenida, atento que de su fundacion resultará mucho servicio á Dios nuestro Sr. y edificacion de los fieles Cristianos, y bien comun de ésta República; y si para la dicha fundacion otro recado fuere necesario y su Merced hubiere de dar, mandando y mando se dé en pública forma y así lo dijo y firmó. El Doctor Muñoz. Ante mí, Francisco Alarcon, Notário público.

Nota. Fueron Fundadores de éste Convento de Recoletos llamado de Santa María de los Angeles, Dª. Maria Valera, Viuda de D. Gonzalo Guillen, y su hijo Luis Guillen, los cuales hicieron donacion del terreno para dicha Recoleccion.

La Real Cedula, en que su Magestad concede licencia para la fundacion de ésta Santa Recoleccion, se hallará en el archivo de la Provincia del Convento Grande.
(Sacado del archivo de la misma Recoleta.)

DECLARACION SOBRE LA REGLA DEL MONASTERIO DE LA TRINIDAD DE LIMA.

Dilectis Filiis duobus Inquisitoribus Hæreticæ pravitatis in Civitate Regum partium Indiarum mari Occeani, et eorum cuilibet.

Clemens Papa VIII. Dilecti Filii, Salutem et Apostolicam Benedictionem.

Pastoralis officii sollicitudo Nos admonet et inducit, ut circa statum Religiosarum personarum quarumlibet (præsertim fæminei sexus) assidua cogitatione invigilantes ad ea, per quæ illarum profectui consulitur, regularisque vitæ institutum in melius dirigitur, propensius intendamus, et in his nostri officii partes interponamus, prout personarum, rerum et locorum qualitate pensata, conspicimus in Domino salubriter expedire.

Dudum siquidem fel. recor. Gregorius Papa XIII, Prædecessor noster, Monasterium Monialium SSmæ Trinitatis Cisterciensis Ordinis, in Civitate Regum Regni del Perú partium Indiarum maris Occeani, sub certis modo et forma tunc expressis Apostolica auctoritate perpetuo erexit ac dilectas in Christo Filias, Lucretiam de Sanzoles Abbatissam et Mentiam de Vargas, ejus natam, Priorissam prædicti Monasterii, eo quod ipsum Monasterium de earum propriis et sibi a Deo collatis bonis fundaverant, et in redditibus annuis trium millium ponderum monetæ illarum partium dotaverant, instituit et deputavit, prout in ejusdem Prædecessoris Litteris desuper, sub data ultimo Kal. Julii, Pontificatus ejusdem Prædecessoris anno XII confectis, plenius continetur.

Cum autem, sicut dicta Lucretia Abbatissa et dilectæ in Christo Filiæ Moniales ejusdem Monasterii Nobis nuper exponi fecerunt, Lucretia Abbatissa et Mentia prædictæ, ultra expensas in ejusdem Monasterii ac illius Ecclesiæ, sacristiæ, domorum, omniumque aliorum ædificiorum ad id necessariorum, insigni opere ædificatorum, fabrica factas, ornamenta et paramenta

omniaque alia supellectilia Ecclesiastica conducentia ac venusta et insignia, aliasque res pretiosas ad id necessarias suppeditaverint, redditusque prædictos ad sex millia nongenta septuaginta et tria pondera similia auxerint, et tam ipsæ, quam plures puellæ illarum partium prædictum Monasterium ingressæ, habitum susceperint et Professionem, per Moniales dicti Ordinis emitti consuetam, expresse emiserint regularem, dictaque Lucretia Abbatissa cum primum regulam ejusdem Ordinis, illius namque veram notitiam non habebant, habere potuit, eam coram prædictis Monialibus legit et cum cognovissent, quod esus carnium illis interdicebatur et quam plura jejunia et alia valde stricta præcipiebantur, ac rigore summo abundantia præcepta dabantur; Moniales tunc jam Professæ et aliæ Novitiæ ibidem existentes omnes in ætate legitima ad id per sacrum Concilium Tridentinum præscripta existentes, tam conjunctim, quam divisim assenserunt et exinde caste et religiose inibi viventes et regulam prædictam juxta Professionem per eas emissam et emittendam observantes, pie et laudabiliter steterunt, licet nonnullarum earumdem Monialium parentes et consanguinei a dilectis Filiis, Capitulo Civitatis Regum, sede Archiepiscopali ejusdem civitatis tunc vacante, obtinuerint, etiam ipsis Monialibus contradicentibus, præcipi prædictæ Lucretiæ Abbatissæ, ut dictas Moniales eorum consanguineas et Officiis Divinis aut aliquibus aliis piis operibus interessentes, quotiescumque ad turnum seu locutorium dicti Monasterii venirent, sub Excommunicationis latæ sententiæ pœna, eo ipso incurrenda, alloqui permitteret, prout postmodum ipsa Lucretia Abbatissa metu sententiæ hujusmodi alloqui permisit, ipsique consanguinei permissis non contenti, easdem suas consanguineas et alias ipsius Monasterii Moniales etiam invitas ab ipso Monasterio extrahere et in sæculum transferre, et (ut dicebant) in libertate ponere voluerunt, prout cum magno religiosæ vitæ vilipendio et dedecore extraxerunt, et transtulerunt, easque super modo et forma in dicto Monasterio vivendi et inibi vitæ regularis observatione, etiam factis inter ea pluribus illicitis et inhonestis interrogationibus (quamvis de facto) examinarunt. Ipsi vero nihil indecens aut Monasticæ vitæ non conveniens reperientes, et dictas Abbatissam et Moniales in earum pio et laudabili proposito perturbare volentes, allegarunt, quod fercula seu cibi quadragesimales sanitati Monialium, in eodem Monasterio pro tempore existentium, erant nocivi et bonæ valetudini admodum contrarii, licet post erectionem prædictam unica dumtaxat Monialis, eaque jam senio confecta in eodem Monasterio hac vita migrasset, ita ut manifeste appareat, quod esus eorumdem ciborum, præsertim sobrie sumptorum, bonæ valetudini corporis humani non sit nocivus, sed valde proficuus, cum exinde spiritus promptior et ad inserviendum Deo, et vigiliis nocturnis interessendum alacrior reddatur, et licet Monasterium prædictum post illius erectionem hujusmodi a personis Ecclesiasticis, ad id rite deputatis, pluries visitatum et in hujusmodi visitationibus quam plura Decreta licita et honesta emanata, et per eamdem Abbatissam et Moniales, obedientiæ filias, recepta et observata fuerint; nihilominus cum Venerabilis Frater Archiepiscopus Civitatis Regum, sufficienti ad id (ut asserebat) facultate suffultus, dilectos Filios Dominicum de Valderrama, Priorem Domus Sancti Dominici; ejusdem Civitatis Regum, Ordinis Fratrum Prædicatorum, et Felicianum de Silva, dicti Ordinis Fratrum Prædicatorum Professorem, de anno Domini 1592 ejusdem Monasterii Visitatores constituisset et deputasset, dictusque Dominicus ex una, et prædictum Monasterium ex altera partibus, super quodam pio legato eidem Monasterio facto litem haberent, quam dicta Lucretia Abbatissa, juris ratione suadente, pro indemnitate ipsius Monasterii prosequi curabat, et propterea idem Dominicus Prior prædictæ Lucretiæ Abbatissæ malevolus erat; et idcirco Dominicus et Felicianus prædicti, quibusdam dictæ Civitatis incolis, prædictæ Lucretiæ Abbatissæ invidis, qui eam eo quod regularem observantiam in prædicto Monasterio inviolabilem servari curabat, odio proseque-

bantur, illos ad id adhortantibus, munus visitationis hujusmodi prosequentes, omnes dicti Monasterii Moniales se contra ipsam Lucretiam Abbatissam examini subjicere iterum coegerunt, illasque diversimode, etiam quaslibet disciplinas et pœnitentias eis per dictam Lucretiam Abbatissam pro tempore injunctas, sub ejusdem Excommunicationis sententiæ pœna, ipso facto incurrenda, manifestare cogendo, examinarunt : et cum ex earum responsionibus et depositionibus nihil, quod re valeret, invenirent, ad quamdam nigram (ad habitum et Professionem regularem in dicto Monasterio non receptam, sed inibi commorantem, et a principio dictæ erectionis ad servilia ministeria atque abjecta servitia admissam) se converterunt, et exinde quasdam mulieres sæculares, quas alias dictum Monasterium ingressas, ut inibi profiterentur, prædicta Lucretia Abbatissa tamquam incorrigibiles, et ad vitæ religiosæ observantiam ineptas, ab eodem Monasterio ejecit, etiam examinarunt, quæ mulieres, aliter dictam Lucretiam Abbatissam calumniare non volentes, dixerunt, ipsam Abbatissam, ipsis in dicto Monasterio existentibus, et in una cella inclusis, disciplinas dedisse, et quamvis spatio quatuor mensium, quibus ultima visitatio hujusmodi duravit, iidem Visitatores detegere non possent prædictam Lucretiam Abbatissam regularem observantiam violasse aut ullum delictum perpetrasse, eam tamen a dignitate Abbatiali, per quemdam assertum judicem ad hoc ab eis deputatum, et prædictam Mentiam ab officio Priorissæ, quamvis de facto, ad sex annos per sententiam definitivam desuper latam suspenderunt, ipsis sub Excommunicationis pœna, ipso facto incurrenda, imponendo, ut interea nihil in temporali aut spirituali prædictis Monialibus præciperent, vel ad aliam dicti Monasterii negotia se intromitterent, idemque judex postea palam declaravit, quod non pronunciabat dictam sententiam ob culpas commissas per Lucretiam Abbatissam et Mentiam prædictas, sed quia dictæ mulieres (ut præfertur) expulsæ hoc petierant, ipsique Visitatores quamdam Mariam de Sancto Hieronymo dicti Monasterii Monialium Superiorem inibi posuerunt et deputarunt, aliis ipsius Monasterii Monialibus sub Excommunicationis latæ sententiæ pœna prohibentes, ne prædictæ earum Abbatisæ præceptis obedirent, sed quod sub eadem pœna, prædictæ Mariæ, per eos sic deputatæ, obedirent et obsequerentur; postmodum vero dicti Visitatores easdem Abbatissam et Moniales diversimode vexare volentes, duas Moniales a Monasterio Monialium Incarnationis Domini dictæ Civitatis, Ordinis seu sub regula Canonicorum Regularium viventium, et Regularia vota non emittentium, nec clausuram Sanctimonialium Observantium, de licentia prædicti Archiepiscopi, seu dilecti ejus Filii Provisoris, eduxerunt, et ad dictum Monasterium SSmæ. Trinitatis, tanquam reformatrices, vel potius relaxatrices, introduxerunt, quæ assertæ reformatrices in primis dictis Monialibus jejunia prohibuerunt, ac carnes manducare, et ad turnum accedere, necnon (nemine audiente) alloqui sæculares personas, jusserunt, aliaque illicita et regulari observantiæ contraria præceperunt, et alias prout ultimo in dictæ Visitationis Decretis, et aliis scripturis super præmissis confectis, plenius contineri dicitur. Postmodum Lucretia Abbatissa et Mentia prædicta, se nimium et perinique, ex hujusmodi sententia nulliter et de facto lata, gravatas esse sentientes ab ea et aliis gravaminibus prædictis ad eumdem Archiepiscopum appellarunt et de nullitate dixerunt, idemque Archiepiscopus appellationem prædictam admittens causam appellationis et nullitatis hujusmodi dilecto Filio ejus Officiali commissit, qui quidem Officialis in eadem causa perperam et non servato juris ordine procedens, per suam, quam desuper tulit et promulgavit definitivam sententiam, primo dictam sententiam de facto confirmavit, et injustæ executioni mandari fecit, ac dictam Lucretiam Abbatissam in alterum dictæ Civitatis Monasterium, Ordinis et Regulæ diversorum, transferre, ibidemque, durante ejusdem suspensionis tempore, permanere præcepit ; ita tamen quod, prædicto tempore decurso, redirent ad dictum

Monasterium Sanctissimæ Trinitatis, nec ad Abbatialem dignitatem restitui posse, absque expressa a Nobis desuper emanata licentia seu facultate et de ipsius Lucretiæ Abbatissæ in integrum et eum, in quo ante præmissa fuerat, statum restitutione, etiam de omnibus dicti processus actis mentionem faciente. Quod vero ad suspensionem prædictæ Mentiæ, intelligendam fore a tempore sententiæ per dictum assertum judicem deputatum latæ, usque ad promulgationem sententiæ per eumdem Officialem, ut præfertur, de facto latæ, pronunciavit et declaravit. A qua quidem prædicti Officialis sententia, pro Lucretiæ Abbatissæ et Mentiæ prædictarum parte, ad Nos sanctamque Sedem Apostolicam appellatum, et de nullitate dictum extitit. Cum autem, sicut eadem expositio subjungebat, Monasterium Sanctissimæ Trinitatis ante ultimo dictam visitationem monasticæ et religiosæ vitæ observatione conspicuum existeret, ac Lucretiæ Abbatissæ et Monialium exponentium prædictarum, quæ major et sanior pars Monialium dicti Monasterii SSmæ Trinitatis existunt, plurimum intersit pro illarum bono regimine et felici gubernio, cum prætensæ reformatrices, de facto introductæ, diversis flagitiis involutæ, vitam inibi a regulari disciplina alienam ducant, in animarum suarum perniciem Divinæque Majestatis offensam et scandalum plurimorum, in integrum et pristinum statum restitui et reponi, pro parte earumdem Lucretiæ Abbatissæ et Monialium exponentium prædictarum Nobis fuit humiliter supplicatum, quatenus in præmissis de opportuno juris remedio providere de auctoritate Apostolica dignaremur.

Nos igitur, etiam ad partes a Curia Romana longo terrarum mariumque intervallo distantes, aciem mentis nostræ reflectentes ac Christifideles illarum partium, tanquam teneros novæ plantationis palmites, suavi mansuetudinis imbre irrigare ac alias in præmissis opportune providere volentes; necnon Lucretiam Abbatissam et Moniales exponentes prædictas, dictarumque Monialium singulares personas, a quibusvis Excommunicationis..... absolutas fore censentes, ac certam de præmissis notitiam non habentes, hujusmodi supplicationibus inclinati, de Venerabilium Fratrum Nostrorum S. R. E. Cardinalium super negotiis et causis Episcoporum aliorumque Prælatorum et Regularium, quibus hoc negotium examinari commisimus, voto; Discretioni Vestræ attento quod (ut Lucretia Abbatissa et Mentia prædictæ asserunt) vicinior Episcopus trecentis milliaribus et ultra a Civitate Regum hujusmodi distat, et propterea facile adiri, et dictæ causæ cognitionem habere vix ac nec vix quidem potest, mandamus quatenus Vos, vel alter vestrum, erectionem Monasterii hujusmodi ac institutionem et deputationem Abbatissæ et Priorissæ, aliaque in dictis Litteris erectionis contenta et inde secuta quæcumque, licita et Religioni consona, ac Sacris Canonibus non contraria, auctoritate nostra confirmetis et approbetis, omnesque et singulos, tam juris, quam facti ac solemnitatum quarumcumque defectus, si qui forsan intervenerint, in eisdem dicta auctoritate nostra suppleatis : necnon vocatis ad id, qui fuerint evocandi, de præmissis omnibus et singulis Nobis expositis Vos diligenter informetis, et si per informationem eamdem illa veritate fulciri ac in dicto Monasterio Sanctissimæ Trinitatis statum, formam, regulas, instituta, regimen, statuta, consuetudinem, vitam, mores et disciplinas seu regulas Sanctorum Benedicti et Bernardi, quorum dictæ Abbatissa et Moniales imitatrices esse profitentur, etiam Decretis et Traditionibus Sanctorum Patrum inhærendo, quoad fieri potuit ante ultimo dictam Visitationem, observata fuisse repereritis, Lucretiam Abbatissam et Moniales Exponentes prædictas et earum singulas a quibusvis Excommunicationis et suspensionis et interdicti aliisque Ecclesiasticis sententiis, censuris et pœnis per eas, præmissorum occasione, quomodolibet forsan invasis, aut quas incurrisse dici vel censeri possint, in utroque foro auctoritate nostra prædicta absolvatis et totaliter liberetis, dictasque pœnas illis gratiose remittatis et condonetis; necnon Lucretiam ad dignitatem Abbatissæ, amotis exinde dicta

Maria de Sancto Hieronymo et quibuslibet aliis illicitis detentricibus seu occupatricibus, ac Mentiam ad officium Priorissæ, necnon tam ipsas, quam cæteras alias Moniales Exponentes prædictas in pristini et eum, in quo ante præmissa quomodolibet erant, et quælibet earum erat, statum in omnibus et per omnia restituatis, reponatis et plenarie reintegretis, ac ad dicti Monasterii Sanctissimæ Trinitatis Visitationem procedentes, quæcumque correctione, emendatione, mutatione, renovatione indigere cognoveritis, reformare, corrigere et de novo condere, ac condita, Sacris Canonibus ac regulari observantiæ non repugnantia, confirmare, abusus quoscumque noviter inibi introductos tollere ac regulas, institutiones, observationes Monasticam, Canonicam et Ecclesiasticam ac Religiosam disciplinam, quatenus inibi exciderunt, restituere, dictasque Abbatissam et Moniales Exponentes et alias, quæ pro tempore fuerint, Regulam, quam professæ sunt vel profitebuntur, observare, et specialiter in earum Refectorio nunquam Carnes manducare, linteaminave portare, aut aliquid proprium habere, Locutoria seu Turnum, sine Superioris licentia et auscultraticum præsentia, adire ad loquendum cum personis sæcularibus, Moniales ad declarandum per censuras Ecclesiasticas non compelli, sed earum tantum sufficere juramentum, ubi alias de jure exigi potest, neque Visitatores pro tempore existentes illis novam Regulam imponere posse, nec Visitationem longiori, quam in Regula præscriptum est, tempore protrahere, dicta auctoritate perpetuo statuere et ordinare, ac quidquid statueritis et ordinaveritis, perpetuo observari facere, auctoritate prædicta curetis. Nos enim Vobis, contra inobedientes ac delinquentes quoscumque, per viam accusationis, vel ex officio summarie simpliciter et de plano, sine strepitu et figura judicii, sed sola facti veritate cognita procedendi, ac contradictores quoscumque et rebelles per censuras et pœnas Ecclesiasticas, omniaque juris et facti alia remedia opportuna, quacumque appellatione postposita, compescendi, censuras et pœnas ipsas etiam sæpius aggravandi, auxiliumque brachii sæcularis, quoties opus fuerit, invocandi, cæteraque alia in præmissis et circa ea necessaria et opportuna faciendi, gerendi et exequendi, plenam, liberam et absolutam potestatem et facultatem concedimus.

Sicque in præmissis universis et singulis, per quoscumque judices ordinarios et delegatos quavis auctoritate vel dignitate suffultos, sublata eis in eorum cuilibet quavis aliter judicandi et interpretandi facultate, judicari et definiri debere : necnon irritum et inane, si secus super his a quoque, quavis auctoritate, scienter vel ignoranter, contigerit attentari, decernimus.

Non obstantibus præmissis, necnon Apostolicis et in Provincialibus et Synodalibus Conciliis editis vel edendis generalibus vel specialibus Constitutionibus et Ordinationibus, statutis et consuetudinibus, etiam juramento, confirmatione Apostolica vel quavis alia firmitate roboratis, privilegiis quoque, indultis et Litteris Apostolicis quibusvis Superioribus et personis sub quibuscumque tenoribus et formis ac cum quibusvis clausulis et Decretis in contrarium forsan quomodolibet concessis et approbatis. Quibus omnibus, etiamsi de illis eorumque totis tenoribus specialis, specifica, expressa et individua mentio habenda foret, illis alias in suo robore permansuris, hac vice dumtaxat specialiter et expresse derogamus, cæterisque contrariis quibuscumque; aut si aliquibus communiter vel divisim ab Apostolica sit Sede indultum, quod interdici, suspendi vel excommunicari non possint, per Litteras Apostolicas non facientes plenam et expressam ac de verbo ad verbum de indulto hujusmodi mentionem.

Datis Romæ, apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris, die 29 Januarii 1598, Pontificatus nostri anno sexto. M. Vestrius Barbianus.

(Existe impresa en las Reglas del Convento).

FUNDACION DE LA PROVINCIA DE GUATEMALA PARA LOS MERCENARIOS.

Paulus Papa V.

Venerabili Fratri Antonio Archiepiscopo Capuano, nostro et Sedis Apostolicæ in Regnis Hispaniarum Nuncio.

Venerabilis Frater, salutem et Apostolicam Benedictionem.

Christifidelium quorumlibet, præsertim sub suavi Religionis jugo Altissimo famulantium, votis, quæ salubrem eorum directionum et felicem progressum respiciunt, libenter annuimus, eaque favoribus prosequimur opportunis.

Exponi siquidem nobis nuper fecit Procurator Generalis Ordinis Beatæ Mariæ de Mercede Redemptionis Captivorum, nomine Fratrum ejusdem Ordinis Provinciæ novæ Hispaniæ, in partibus Indiarum Occidentalium, quod præfata Provincia annexam habet alteram Provinciam, de Guatimala nuncupatam, et hæ duæ Provinciæ spatio nongentorum milliarium circiter a se invicem distant, quo fit, ut unus dumtaxat Prior Provincialis domos et loca Regularia Provinciæ hujusmodi, cum propter variam aeris intemperiem, tum itineris difficultatem, juxta sibi incumbens officium, sine gravibus expensis et incommodis, ac vitæ periculo visitare non possit.....

Nos igitur pro pastoralis officii nostri debito ejusdem Ordinis prospero regimini consulere cupientes..... hujusmodi supplicationibus inclinati, Tibi per præsentes committimus et mandamus, quatenus si, et postquam supra narrata vera esse constiterit tibi legitime, a Provincia Novæ Hispaniæ Provinciam de Guatimala hujusmodi separes, et separatam per proprium Priorem Provincialem, a Capitulo Provinciali ejusdem Provinciæ eligendum, gubernari et regi debere, auctoritate nostra Apostolica perpetuo decernas.....

Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 7 Decembris 1615, Pontificatus nostri anno undecimo. (Bulário de la Orden, pág. 218).

PROVINCIA LIMENSE Y QUITENSE DE LA MISMA ORDEN DE LA MERCED.

Paulus Papa V. Ad perpetuam rei memoriam.

Christifidelium quorumlibet, præsertim sub suavi Religionis jugo Altissimo famulantium, prospero felicique statui intendentes, illis, quæ propterea ab ipsis capitulariter congregatis facta fuisse dicuntur, ut forma et illibata perpetuo remaneant, libenter, cum a Nobis petitur, Apostolicæ firmitatis robur adjicimus.

Sane pro parte dilecti filii Francisci Emmanuelis de Muniera, Procuratoris Generalis Fratrum Ordinis Beatæ Mariæ de Mercede Redemptionis Captivorum Nobis nuper expositum fuit, quod cum Provincia Limæ ejusdem Ordinis spatium quingentarum leucarum amplecteretur, et ideo Prior Provincialis dictæ Provinciæ eam et illius Domos Regulares, propter nimiam a se invicem distantiam, juxta sibi incumbens officium, visitare non possit, Deffinitores Capituli Generalis in festo Pentecostes proxime præterito, in Domo ejusdem Ordinis Oppidi Bilbilis, Tirasonensis Diœcesis celebrati, instantibus dictæ Provinciæ Fratribus, eamdem Provinciam in duas invicem distinctas, Limæ scilicet et Quitensem Provincias, quarum quælibet per proprium Priorem Provincialem, sub certis modis et forma tunc expressis eligendum, regi et gubernari deberet, reservato nostro et Apostolicæ Sedis beneplacito, diviserunt, etc.

Nos igitur dictum Franciscum Emmanuelem ac Provinciæ sic divisæ Fratres, specialibus

favoribus et gratiis prosequi volentes..... hujusmodi supplicationibus inclinati, divisionem dictæ Provinciæ, ut supra factam, Apostolica auctoritate, tenore præsentium, approbamus, illique inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adjicimus etc.

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 7 Martii 1616, Pontificatus nostri anno undecimo (Bulár. de la Orden, pág. 218).

### FUNDACION DEL CARMEN-ALTO DE LIMA.

#### Cédula Real.

El Rey. — Por cuanto por parte de Vos, Diego de Mayuelo, vecino de la Ciudad de los Reyes de las Provincias del Perú, se me ha hecho relacion, que para honra y gloria de Dios Nuestro Señor, y por la devocion que teníades á la Santa Madre Teresa de Jesus, y la grande que habia en la dicha Ciudad, para que ésta fuese creciendo, deseábades fundar un Convento de Monjas Carmelitas Descalzas con la advocacion é nombre de la dicha Santa, y que guarden su Regla y Constitucion, sujeto al Ordinario de la dicha Ciudad de los Reyes: para cuya dotacion y sustento de las Monjas, que en él entraren, ofrecíades cien mil pesos de á ocho reales, los treinta mil de contado, de que teníades hecha obligacion vos y D. Leonor de Godoy, vuestra mujer, ante Diego Nieto Maldonado, su fecha en la dicha Ciudad de los Reyes, á veinte dias del mes de Marzo del año pasado de seiscientos y diez y nueve, y los setenta mil señalados en ciertas chácaras é posesiones contenidas en otra Escritura, que ántes teníades otorgada ante el mismo Diego Nieto Maldonado, en cuatro dias del mes de Marzo del año pasado de seiscientos y diez y siete: y que los dichos cien mil pesos era cantidad bastante y suficiente para dicha fundacion; suplicándome que para que obra tan santa, y en que Dios Nuestro Señor habia de ser muy servido, tuviese efecto, os mandase dar licencia para hacerla. Y habiéndose visto por los de mi Consejo de las Indias, lo he tenido por bien, y mando á mi Virey, que al presente es de las dichas Provincias del Perú, y ruego y encargo al Reverendo en Cristo Padre Arzobispo de la Iglesia Metropolitana de la dicha Ciudad de los Reyes, no os pongan ni os consientan poner impedimento en dicha fundacion, con que se sujeta al Ordinario, ántes os den para ello la ayuda é favor necesario, cumpliendo vos con el tenor de las dichas Escrituras; que así es mi voluntad. Fecha en Madrid, á trece de Febrero de mil y seiscientos é veinte años — Yo el Rey. Por mandado del Rey Nuestro Señor, Pedro de Ledesma. (Del archivo del mismo Monasterio).

### FUNDACION DEL MONASTORIO DE SANTA CATALINA DE LA CIUDAD DE LIMA.

#### Urbanus Episcopus Servus Servorum Dei.

Dilecto Filio Officiali Venerabilis Fratris nostri Archiepiscopi Civitatis Regum in Indiis, Salutem et Apostolicam benedictionem.

Apostolicæ nobis injunctæ desuper servitutis officium nos excitat et inducit, ut circa ea, quæ pro prospero Monasteriorum et piorum locorum, in quibus æternæ beatitudinis amatrices, quæ, habitu sacræ Religionis assumpto, sponso Jesu Christo voto celebri se desponsare ac eidem, ut prudentes virgines, accensis lampadibus obviam ire præparant, mundanisque propulsatis illecebris, debitæ Regularis observantiæ jugo sese submittere, et divinis obsequiis coaptare proponunt, piæ vitæ studio assidue vacare et degere possint statu et propagatione per Christi Fideles pio affectu procurari dignoscuntur, operosis studiis intendamus ac alias desuper disponamus; prout personarum, locorum et temporum qualitatibus debite pensatis

conspicimus in Domino salubriter expedire. Exhibita siquidem nobis nuper pro parte dilecti Filii Joannis de Robles Presbyteri et Œconomi Ecclesiæ Limanæ in Indiis, ac dilectarum in Christo Filiarum Luciæ Guerræ de la Daga, mulieris viduæ relictæ quondam Antonii Perez de Mendejar, et Claræ etiam Guerræ ejus sororis puellæ Civitatis Regum seu alterius civitatis vel Diœcesis in Indiis, petitio continebat; quod alias felicis recordationis Sixtus Papa V, Prædecessor noster, supplicationibus sibi pro parte tunc existentis Procuratoris Provinciæ Sancti Joannis Baptistæ del Perú Ordinis Fratrum Prædicatorum porrectis inclinatus, quondam Mariæ de Cœlis mulieri Civitatis Regum, in eadem Civitate unum Monasterium sub invocatione Beatæ Mariæ del Rosario Ordinis Fratrum Prædicatorum, cum Ecclesia, campanili, campana, dormitorio, refectorio, hortis, hortalitiis et aliis officiniis necessariis pro Monialibus, quæ inibi, secundum instituta et Ordinem Fratrum Prædicatorum, vitam moresque suos componerent, et sub cura eorum existerent, construi et ædificari, faciendi licentiam et facultatem Apostolica auctoritate concessit; prout in Litteris Apostolicis desuper in forma Brevis expeditis plenius continetur.

Dicta autem Maria morte intempesta præventa fundationem dicti Monasterii ad effectum perducere non potuit : Joannes vero ac Lucia et Clara prædicti, ne quod dicta Maria tam pie susceperat, ex defectu personarum, quæ sumptus necessarios suppeditare vellent, imperfectum remaneret, particulari Religionis zelo et affectu ducti (obtenta prius desuper a Rege Catholico Hispaniarum, quatenus opus esset, et tunc existente Provinciali Ordinis, et Provinciæ, præ dictorum vigore seu prætextu earumdem Litterarum Apostolicarum, facultate) fundationem dicti Monasterii propriis sumptibus, seu voluntatem dictæ Mariæ prosecuti fuerunt, et tam in illius fabrica, quam fundatione et dotatione hujusmodi, Joannes videlicet viginti quatuor mille, Lucia vero et Clara Guerra prædicti centum et sexaginta mille ac octingentos et septuaginta octo patacones, monetæ illarum partium, ad rationem octo regalium monetæ Hispaniarum, pro quolibet patacone hujusmodi exposuerunt. Et pro ejusdem fundationis et dotationis effectu ad infrascriptam inter se devenerunt transactionem seu conventionem ; videlicet : quod prædictus Joannes, dum vixerit, et post ejus obitum, persona vel personæ, quam seu quas testamento vel alias quovis modo nominandas duxerit, sint perpetui Patroni dicti Monasterii, nec quicquam aliud pro nominatione et successione in Patronatu dicti Monasterii necessarium sit, præter id, quod testamento vel alio quovis modo fecerit et ordinatum reliquerit, prout de jure locus fuerit. Patroni vero dicto Joanni pro tempore successuri facultatem habeant, absque alicujus personæ consilio nominandi Patronum, qui eis succedat; ita tamen quod a dicto Joanne rite tamen et recte ordinata fuerint nulla in re omittantur.

Et si aliquem Patronum antequam alium nominaverit, qui ei succedere debeat, præcedere contingat, tunc, et eo casu in dicto Patronatu succedere intelligatur is, qui ejus hæres ultimus remanserit, si masculus sit, et in Regno del Perú commoretur ; sin minus Ordinarius loci succedat. Et si aliquis Patronus a dicta Civitate recedat seu se absentet, alium, qui in ejus absentia sit Patronus, ad hoc, ut numquam Patronus in dicto Monasterio desit, nominare valeat ; et casu, quo ille, qui absens fuerit, non revertatur, neque personam in dicto Regno reliquerit, qui ejus ultimus hæres esse possit, Patronus sic in casu absentiæ nominatus, sit verus et proprius Patronus, cum potestate alium, ut supra dictum est, nominandi. Ad latus vero dexterum majoris arcus, *Arco toral* vulgo nuncupati, Capellæ majoris, et in qualibet illius parte dictus Joannes possit apponere eum insignium suorum numerum, quem voluerit, absque eo, quod aliquis illum impedire vel perturbare possit. Et Capella major ad dictum Joannem ejusque successores Patronos dicti Monasterii pro tempore existentes pertineat,

neque in ea quisquam sine Joannis et successorum prædictorum licentia et voluntate sepulturæ mandari possit; exceptis tamen consanguineis vel affinibus aut alias descendentibus dictarum Luciæ et Claræ fundatricum, pro quibus, si voluerint, ad arbitrium ipsorum sepultura, vulgo *Bóveda* dicta juxta gradus Altaris majoris extrui possit. Ipse vero Joannes in dicta Capella majori et ad latus dexterum majoris Altaris in pariete intus arcum jam factum inhumari debeat, inibique tumulus arbitrio suo, absque cujusvis impedimento erigi et exornari possit. Et in eadem Capella juxta Altare majus et ex parte, in qua Epistola legi et decantari solet, adsit scamnum, in quo dicti Patroni pro tempore existentes cum Divinis Officiis interesse voluerint, sedere valeant. Illisque ejusdem Beatæ Mariæ Virginis de Rosario et Sanctæ Catherinæ Senensis festivitatum diebus Capellanus major, antequam Evangelium inchoetur, facem ceream ponderis duarum librarum dare teneatur. Et si dictus Patronus pro tempore existens uxorem duxerit, locum ad crates Chori, extra tamen illum, tanto spatio amplum, ut in eo tria pulvinaria collocentur, in quibus dicta ejus uxor, una cum suis filiis sedeant, eligere possit; nec locus hujusmodi impediri aut occupari vel alienari umquam valeat; ita ut eveniente casu, quo talis Patronus matrimonium contraxerit, semper liber remaneat: et casu, quo idem locus in alium usum aut servitium convertatur, conditio adjiciatur, quod in dicto eventu in suum pristinum statum restitui debeat; quodque ex sex monialibus, absque dote in dicto Monasterio admittendis, dictus Joannes duas nominare possit; jusque nominandi hujusmodi dicto Patronatui incorporatum existat, ita ut illo Patroni, dicto Joanni pro tempore successuri, fruantur et gaudeant. Nominatio autem Capellanorum ejusdem Monasterii ad dictum Joannem spectet, dummodo tamen dicti Capellani in audiendis dictarum Monialium confessionibus minime se intromittant: alias nominatio et electio spectet ad Ordinarium: et interim, si Capellanias ex bonis et facultatibus suis, quandocumque fundaverit, conditiones sibi benevisas et convenientes de consensu Ordinarii apponere, et idem ejus successores Patroni prædicti præstare possint. Dictusque Joannes supradictas capitulationes et omnes alias, quas fortasse fecerit, et conditiones, sub quibus Capellanias fundaverit, de simili Ordinarii loci consensu mutare, alterare et illis alias de novo, prout ei videbitur addere valeat.

Et quamvis dictis Patronis, eidem Joanni pro tempore successuris, capitulationibus et conditionibus, prout illis videbitur convenire, aliquid de simili consensu adjungere licitum sit, tamen ipsi aliquas ex illis, quæ a dicto Joanne conditæ fuerint, minime prætermittere vel alterare, sed tantum eas, casu quo aliquod dubium occurrat, interpretari possint; et quoad eas, quibus aliquid de novo adjungere voluerint, consulant Abbatissam pro tempore existentem, illiusque adhibito consilio eas præsentent dicto Ordinario, ad effectum illarum confirmationem et approbationem obtinendi. Et quoad quantitatem Monialium dicti Monasterii pro tempore existentium, illæ videlicet, quæ velum nigrum deferunt, numerum centum non excedant; sorores vero, quæ velo candido teguntur, ad numerum trigiuta ascendere: et tamen tot donatæ, ut ibi dicitur, in eo recipi possint, quod Abbatissæ et Ordinario pro tempore existenti ad obsequia et ministeria dicti Monasterii obeunda sufficere videbuntur, dummodo tertiam partem dictarum Monialium veli nigri et veli albi non excedant. Neque plures admitti possint, nisi casu, quo prædictus numerus defecerit, et nisi successu temporis Patrono et Ordinario prædictis pro tempore existentibus aliquid aliud consentaneum conveniensque videbitur; quo casu, de consensu tamen utriusque, dictus numerus Monialium, tam veli nigri, quam veli candidi augeri possit: et inter numerum tamen hujusmodi dictas duas et alias quatuor Moniales per dictas fundatrices, ut infra nominandas, minime comprehendi.

Singulæ autem Moniales dictum Monasterium pro tempore ingredientes, illæ nimirum, quæ velum nigrum deferunt, dotem duorum millium pataconorum pro alimentis, et propinis in aliis Monasteriis dari solitis elargiri debeant, et dos monialium veli candidi ad mille patacones similes ascendat: Donatarum vero dos hujusmodi arbitrio et voluntati Abbatissæ et Patroni dicti Monasterii ac Ordinarii pro tempore existentium relinquatur. Nec dotes hujusmodi diminui possint, nisi in eventum, in quem Monialis sic recipienda, aliqua arte aut quapiam alia virtute prædita, utilitatem et commodum dicto Monasterio afferre possit, ut sic illud quod de dote defuerit, virtute compensari valeat; et tunc ad id interveniat consensus dilectarum in Christo Filiarum Conventus dicti Monasterii, vel majoris partis illius per vota secreta, prout mos apud alia Monasteria invaluit. Quodque dictæ fundatrices et Abbatissæ dicti Monasterii illis pro tempore successuræ census imponere, aut eos admittere, possessiones emere, vendere, ædificia aggredi, et quæ facta sunt immutare sine Patroni et Ordinarii prædictorum consensu nequeant: quibus quidem ratio de scripturis quæ desuper pro majori validitate ac securitate factæ vel faciendæ fuerint, reddatur. Et persona, quam supradictæ fundatrices in Œconomum et exactorem redditiuum dicti Monasterii nominaverint, communicanda seu conferenda sit cum Patrono: et cum illius interventu ejusdem exactoris computa rationesque ab Ordinario exigantur et recipiantur: ac cautionem sufficientem, usque ad quantitatem octo vel decem mille pataconorum præstare debeat. Omnesque dotes prædictæ in tot censibus annuis aut alio utiliori modo investiantur arbitrio Abbatissæ et Ordinarii cum Consilio Patroni; ad hoc, ut ipse Patronus de persona, cum qua talis census contrahatur, ac illius fidejussione et possessione, super qua hujusmodi census imponetur, inquirat. Et quodam die infra octava Commemorationis defunctorum dictus Conventus vigiliam unam et Missam cum suo responsorio juxta mentem et intentionem dicti Joannis solemniter cantare perpetuo obligatus remaneat; et similiter cum solemnitate aliæ duæ Missæ, una videlicet in die Assumptionis Beatæ Mariæ Virginis, alia vero die festo Sancti Joannis Baptistæ, pariter juxta prædictam dicti Joannis mentem et intentionem decantari debeant. Et si dictus Conventus ex quavis occasione situm, quem habet et in quo nunc existit, mutaverit, id fiat cum dicto Patronatu, ac omnibus supradictis conditionibus et aliis rebus illi magis congruis et convenientibus.

Dictus autem Ordinarius nullam aliam jurisdictionem in prædicto Conventu habeat præter eam, quæ de jure ipsi conceditur. Necnon dicta Lucia Guerra de la Daga, durante ejus vita, Abbatissa Monasterii et Conventus prædictorum, ipsa vero Clara Guerra de la Daga, illius perpetuo Priorissa esse: eademque Clara prædictæ Luciæ ejus sorori in officio Abbatissæ, ex quocumque casu illud vacet, dummodo ad id alias reperiantur idoneæ succedere respective debeant. Neque a dictis officiis postquam ad illa canonice fuerint approbatæ, nisi in casibus a jure permissis ullo modo amoveri possint. Ipsarum vero Sororum obitu subsecuto, ipsius Monasterii Abbatissæ et Priorissæ eligantur juxta formam Constitutionum piæ memoriæ Gregorii Papæ XIII et ejusdem Sixti, Prædecessorum nostrorum.

Et quamdiu supradictæ Sorores vixerint, quatuor Moniales sine dote, quælibet videlicet illarum duas nominare: ipsisque Monialibus et illarum qualibet per dictas fundatrices nominandis et receptis, ut præfertur, quandocumque decedentibus, aliam seu alias loco defunctæ seu defunctarum nominare possint; ac potestatem et facultatem nominandi, ut supra, per modum Patronatus retineant. Et in Patronatu hujusmodi succedant dilectus Filius Antonius Guerra de la Daga dictarum Luciæ et Claræ frater: et post ejus obitum hæredes ejus legitimi, ita quod inter illos masculus, qui erit provectioris ætatis, præferri debeat. Et in defectum hæredum dicti Antonii, hæredes dilectæ in Christo Annæ Guerræ de la Daga, earumdem fun-

datricum Sororis juxta eamdemmet formam, qua hæredes dicti Antonii vocati erant, in dicto posteriori Patronatu succedant. Et deficientibus successoribus prædictis, ultimus Patronus, cum consilio dicti Ordinarii eum, qui illi successurus sit, nominare possit. In ipsoque posteriori Patronatu semper præferantur consanguineæ dictarum fundatricum proximiores, et si reperiantur duæ in uno eodemque gradu æquales, præferatur ætate provectior, nisi fuerit filia Patroni, quæ quidem in tali casu aliis, quæ cum ea in uno et eodem gradu concurrent, quamvis sit minor ætate, præferri debeat, et in casu, quo sint duæ vel plures æquales gradu et ætate, tunc sorte extrahantur.

Preces vero et officium Ordinis Sancti Dominici prædicti illiusque cæremoniæ et constitutiones, quæ juri communi non obstent, perpetuo conservari et retineri; ipsiusque Monasterii Moniales dictas Constitutiones cum limitatione regulæ, quam prædictus Ordo observat, profiteri ac cum ea solemnitate, qua poterunt, omnia festa dicti Ordinis Sancti Domiuici per illius Religiosos in dicta Civitate celebrari solita, in diebus, in quas eadem festa cadunt, seu saltem die Dominica post easdem dies immediate sequenti, et præterea festa Sanctarum Luciæ et et Claræ celebrare, et post obitum dictarum fundatricum unum responsorium pro illarum animarum salute in Choro post Missam majorem, etiamsi responsorium hujusmodi in qualibet solemnitate decantatum fuerit, et similiter in die defunctorum Vigiliam unam cantare, et Missam cum suo responsorio pro eisdem fundatricibus celebrari facere teneantur. Missa vero, quæ in die Sanctissimi Sacramenti celebrari solet quamdiu dictæ fundatrices vixerint, pro salute animarum dilectorum filiorum Alphonsi Guerra de la Daga et Augustinæ Calderon de Vargas dictarum fundatricum parentum, et quondam Antonii Perez de Mendejar incolæ, dum viveret, dictæ Civitatis, et prædictæ Luciæ Guerra de la Daga mariti applicari; post obitum vero dictarum fundatricum suffragium Missæ hujusmodi, tam pro supradictorum quam earumdem fundatricum animarum salute converti; et casu, quo quis ipsam Missam dotare velit, ne Monasterium aliquod detrimentum patiatur, dicta Missa in alium diem infra Octavam ejusdem Sanctissimi Sacramenti, quæ pro fundatricibus et aliis supradictis celebrari debeat, transferri possit. Super crates autem Chori, et in porticu, *Portería* nuncupato, insignia dictarum fundatricum apponantur, inibique fixa perpetuo remaneant; nec inde a quoquam amoveri seu auferri possint. Et juxta easdem crates, extra tamen dictum Chorum pro loco et sede Sororum dictarum fundatricum et personarum ex earum stirpe ortarum locum habere debeant, qui quidem locus vel sedes nullo modo vendi neque alienari possit. Ac cellula, quæ in dicto Conventu pro usu prædictæ Claræ Guerræ structa est, post ejus obitum ad eas, quæ de genere dictarum fundatricum dictum Monasterium pro tempore ingredientur, spectet; nec a quoquam impediri possint, præferendo tres propinquiores. Ipsæque fundatrices et illorum successores Abbatissæ et Priorissæ dicti Monasterii pro tempore existentes omnibus immunitatibus et privilegiis, quibus Abbatissæ seu Prælatæ aliorum Monasteriorum Monialium dicto Ordinario subjectorum fruuntur, similiter frui et gaudere possint et debeant. Et si dictum Monasterium quavis occasione vel causa in alium locum transferri contigerit, illud cum omnibus capitulationibus transferratur, illisque ex translatione et mutatione dicti Monasterii nullum præjudicium afferri possit, nec illatum censeatur. Moniales vero, quæ dictum Monasterium,una cum dictis fundatricibus pro hac prima vice dumtaxat ingredientur, retineant et conservent antiquitatem a die suscepti habitus, quamvis infra annum, ex defectu ætatis Professionem non emittant, aliis post eas ipsum Monasterium ingressuris præferantur.

Et si Moniales aliquæ e Monasterio Monialium Conceptionis ejusdem Beatæ Mariæ dictæ Civitatis, obtenta tamen prius debita licentia egredi et ad effectum dictas Moniales instruendi et in primo dicto Monasterio manere voluerint, jure ancianitatis utantur, eoque minime

priventur, et cæteris Monialibus, quæ cum dictis fundatricibus primum dictum Monasterium ingressæ fuerint, et aliis, quæ pro tempore illud ingredientur, præferri debeant: et alias prout in publicis desuper confectis scripturis plenius dicitur contineri. Cum autem, sicut eadem petitio subjungebat, de præsenti primo dictum Monasterium sufficienti et debita clausura munitum, ac omnibus numeris suis absolutum, illiusque fundatio et erectio ordinaria auctoritate facta seu confirmata, et in illud Moniales eadem auctoritate jam introductæ reperiantur; et in eo sub debita clausura regularium institutorum Ordinis, et regulæ prædictorum degant, ac sub cura, regimine, administratione, obedientia, superioritate et visitatione dicti Ordinarii vivant: et quamvis de validitate fundationis et erectionis hujusmodi, tamquam ordinaria auctoritate, et vigore Litterarum Apostolicarum prædictarum factarum, nullo modo dubitari posse, videatur, tamen tam Joannes Robles, quam Lucia et Clara prædicti, quæ quidem Lucia videlicet Abbatissæ, Clara vero Priorissæ in vim conventionis seu transactionis hujusmodi in primo dicto Monasterio funguntur muneribus: Nobis humiliter supplicarunt, quatenus conventionem seu transactionem hujusmodi confirmare et approbare, aliasque eis modo et forma infrascriptis opportune providere de benignitate Apostolica dignaremur.

Nos igitur, qui Divini cultus augmentum et Religionum quarumlibet propagationem sinceris affectibus exoptamus, Joannem Robles ac Luciam et Claram prædictos, eorumque singulos quibusvis Excommunicationis, suspensionis et interdicti aliisque Ecclesiasticis sententiis, censuris et pœnis, si quibus quomodolibet innodati existunt, ad effectum præsentium dumtaxat consequendum, harum serie absolventes et absolutos fore censentes, ac certam de præmissis notitiam non habentes, discretioni tuæ ex voto venerabilium Fratrum nostrorum Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalium Congregationi negotiorum Regularium præpositorum per Apostolica scripta mandamus, quatenus de præmissis omnibus et singulis, eorumque circumstantiis universis inquiras diligentius veritatem; et si per inquisitionem eamdem præmissa vera esse repereris (super quo conscientiam tuam oneramus), in eadem Civitate Monasterium ipsum, ut præfertur, fundatum et dotatum in Monasterium Monialium sub invocatione Beatæ Mariæ del Rosario nuncupatæ ejusdem Ordinis Fratrum Prædicatorum cum Ecclesia, campanili, campana, dormitorio, refectorio, hortis, hortalitiis et aliis officinis necessariis et opportunis, ac alias, modo et forma in transactione seu conventione ac scripturis prædictis contentis et expressis, auctoritate nostra, sine tamen alicujus præjudicio de novo perpetuo erigas et instituas.

Nos enim si novam erectionem et institutionem hujusmodi per te vigore dictarum præsentium fieri contigerit, ut præfertur, conventionem, seu transactionem, ac desuper confectas scripturas prædictas, et in eis contenta quæcumque, licita tamen et honesta cum omnibus et singulis inde legitime secutis, Apostolica auctoritate earumdem tenore præsentium, etiam perpetuo approbamus et confirmamus, illisque perpetuæ et inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adjicimus, ac omnes et singulos, tam juris, quam facti, et solemnitatum defectus, si qui intervenerint in eisdem, supplemus, ac conventionem seu transactionem ac scripturas prædictas semper et perpetuo validas esse et fore, suosque plenarios et integros effectus sortiri et obtinere; ac tam ab ipsis Joanne, Lucia et Clara, quam a dilectis in Christo Filiabus Monialibus et Conventu dicti Monasterii, omnibusque aliis, ad quos nunc quomodolibet spectat, et spectabit pro tempore, perpetuo, firmiter et inviolabiter observari et adimpleri debere: ac Luciam durante ejus vita Abbatissæ, Claram vero prædictas perpetuæ Priorissæ officiis fungi, eamdemque Claram prædictæ Luciæ ejus Sorori in officio Abbatissæ hujusmodi, ex quocumque casu illud pro tempore vacet, succedere debere: dictumque Mo-

nasterium et illius Abbatissam, Priorissam et Moniales, aliasque personas pro tempore existentes, omnibus privilegiis, facultatibus, immunitatibus, indulgentiis et gratiis aliis universis, quibus alia Monasteria dicti Ordinis illiusque Moniales et personæ utuntur, fruuntur et gaudent, similiter uti, frui, potiri et gaudere libere et licite valere, easdemque præsentes semper et perpetuo validas et efficaces esse et fore; sicque per quoscumque judices Ordinarios et delegatos quavis auctoritate fungentes, etiam causarum Palatii Apostolici Auditores ac Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinales, etiam de latere Legatos et Vicelegatos dictæque Sedis Nuntios judicari et diffiniri debere; ac quidquid secus super his a quoquam quavis auctoritate, scienter vel ignoranter, contigerit attentari, irritum et inane decernimus: Non obstantibus præmissis, ac Provincialibus, Synodalibus, Universalibusque Conciliis editis, specialibus, vel Generalibus Constitutionibus et Ordinationibus Apostolicis, ac Monasterii et Ordinis prædictorum juramento, confirmatione Apostolica vel quavis firmitate alia roboratis statutis et consuetudinibus cæterisque contrariis quibuscumque. Per præsentes autem non intendimus erectionem per Ordinarium, ut præfertur, factam in aliquo approbare. Datum Romæ, apud Sanctam Mariam Majorem, anno Incarnationis Dominicæ millesimo sexcentesimo vigesimo sexto, XVII Kalendas Octobris, Pontificatus nostri anno quarto.

Nota. Con fecha 7 de Junio de 1631 el Señor D. D. Feliciano de la Vega, Provisor y Vicario General por el Ilmo Señor D. D. Fernando Arias de Ugarte Arzobispo de Lima erigió é instituyó el Convento de Santa Catalina, bajo el nombre de Santa María del Rosario.

Para la fundacion se mandó que pasaren al Convento de Santa Catalina cuatro Religiosas de velo negro, y una de velo blanco del Convento de la Concepcion; que fueron Dª. Angela de Haro, Dª. Leonor de Vargas, Dª. Francisca Tello, Dª. Isabel Caraño y la Hermana María Velazquez: todo lo cual consta del auto que dió el Señor Dean, D. Domingo de Almeida, á 5 de Febrero de 1624.

## UNION DE LOS AGUSTINOS DESCALZOS CON LOS CALZADOS, EN NUEVA GRANADA Y QUITO.

### Urbanus Papa VIII. Ad perpetuam rei memoriam.

Universalis Ecclesiæ regimini, nullis licet nostris suffragantibus meritis, sed immensa Redemptoris nostri benignitate præpositi, ex injuncti muneris debito Christifidelium, sub suavi Religionis jugo et strictioris observantiæ regulis Atissimo famulantium, votis, per quæ prospero felicique eorum statui atque progressui opportune consulitur, libenter annuimus.....

Exponi siquidem Nobis nuper fecit dilectus Filius, Franciscus de Resurrectione, Procurator Generalis Fratrum Discalceatorum nuncupatorum, Ordinis Eremitarum Sancti Augustini, Domorum Regularium Beatæ Mariæ de Candelaria ac Sanctæ Crucis de la Popa, in Provincia Novi Regni Granatensis, necnon S. Josephi de Panamá ejusdem seu Quiten. Provinciæ in Indiis Occidentalibus, sub cura et gubernio Fratrum Calceatorum ejusdem Ordinis existentium, quod Fratres prædicti, pro majori Divini cultus incremento ac Catholicæ Religionis propagatione et feliciori eorum statu et directione, se et eorum Domos prædictas dilectis etiam Filiis Fratribus, Discalceatis etiam nuncupatis, dicti Ordinis Congregationis Hispaniarum per Nos, ut infra, uniri et incorporari plurimum desiderent, et ad hoc dilectorum Filiorum, Prioris Generalis dicti Ordinis ac Vicarii dictæ Congregationis expressus accedit assensus. Quare nobis humiliter supplicari fecerunt, ut eorum votis hujusmodi annuere de benignitate Apostolica dignaremur.

Nos igitur, qui Religiosorum Ordinum quorumcumque, in Ecclesia Dei militantium, pacem felicemque statum sinceris desideramus affectibus, Franciscum et Fratres primodictos specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes et eorum singulares personas a quibusvis Excommunicationis..... absolutas fore censentes, hujusmodi supplicationibus inclinati, de Ven. Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium negotiis Regularium præpositorum consilio, Fratres Discalceatos primodictos, eorumque Domos prædictas, Fratribus Discalceatis Congregationis Hispaniarum, Ordinis hujusmodi, ita ut unum corpus simul, unamque Congregationem sub eisdem legibus, constitutionibus et juribus constituant, nec aliqua inter eos sit differentia.....

Apostolica auctoritate tenore præsentium, perpetuo unimus, annectimus et incorporamus.

Decernentes præsentes Litteras et in eis contenta quæcumque etc.

Datum Romæ, apud Sanctam Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 16 Julii 1629, Pontificatus nostri anno sexto.

(Bulário de Cocquelines, Const. 314).

### FUNDACION DEL CONVENTO DE CARMELITAS EN QUITO.

#### Cédula Real.

El Rey. — Licenciado Don Martin de Arreola, Caballero de la Orden de Alcántara, Presidente de mi Audiencia Real de la Ciudad de San Francisco de la Provincia de Quito. El Dor. Don Agustin de Ugarte y Sarabia, Obispo de la Iglesia Catedral de esa Ciudad, en carta de 19 de Noviembre de 1647 refiere, que luégo que llegó á esa dicha Ciudad, reconoció la gran devocion, que tenian los habitadores de ella á N. Sra del Cármen y á la Sta Madre Teresa de Jesus, y lo mucho que descaban un Convento de su Recoleccion; y por haber llegado á su noticia los buenos efectos, que habian resultado del que, con licencia nuestra, fundó en la Ciudad de los Reyes, le persuadian á que en esa fundase otro; y por ser esto muy conforme á su devocion y al reconocimiento que tenian a N. Sra del Cármen y á la Sta Madre Teresa, por juzgar, que mediante su intercesion, habia sido N. Sor. servido de librarle de un peligro grande, en que se vió en la mar, pasando desde la Provincia de Guatemala á las del Perú, venia de buena gana en dotar la dicha fundacion, suplicándome le mandase conceder la licencia necesaria para ello. Y habiéndose visto por los de mi Consejo Real de las Indias juntamente con otras los cartas, que sobre lo mismo escribieron esa Audiencia y el Cabildo secular de esa dicha Ciudad, y lo que en razon de ello dijo y pidió mi Fiscal en él, como quiera que bajo la estimacion, que es justo del buen zelo que ha mostrado el dicho Obispo en querer fundar el dicho Convento; porque conviene saber ántes, si los demás Conventos lo han de repugnar, y cuánto ha de costar la Iglesia y Casa, que ha de hacer el dicho Obispo, de cuántas Monjas ha de consistir, qué dotacion tiene ánimo de hacer, y la renta perpétua ó hacienda que será necesaria para su sustento, y en qué se les ha de consignar, y si el temple de esa tierra es capaz y á propósito para poder sobrellevar la estrechez de ésta Religion, respecto de no comer carne, sino siempre pescado, y si las Monjas han de ser capaces de tener bienes en particular y comun, y que otras conveniencias ó inconvenientes podrán resultar de ésta dotacion y si en ese Obispado hay Seminario fundado por algun Obispo, os mando me envieis relacion de ello, y de lo demás que se ofreciere en ésta materia con toda distincion y claridad, juntamente con vuestro parecer, para que con enteras noticias se provea lo que más convenga. Fecha en Madrid, á 20 de Agosto de 1648. Yo el Rey.

(Cedulário de la Audiencia de Quito. Tomo 2°, pág. 386).

QUE LAS RELIGIOSAS DEMENTES NO SE COMPUTEN EN EL NUMERO DE VEINTE Y UNA, PREFIJADO EN LOS MONASTERIOS DEL CARMEN.

Urbanus Papa VIII. Ad futuram rei memoriam.

Cum sicut dilectus Filius Præpositus Generalis Fratrum Ordinis Beatæ Mariæ de Monte Carmelo Discalceatorum nuncupatorum primitivæ Observantiæ Congregationis Hispaniæ, Nobis nuper exponi fecit, per Constitutiones Monialium dicti Ordinis Apostolica auctoritate confirmatas, disponatur, ut numerus Monialium uniuscujusque Monasterii Ordinis hujusmodi viginti et unius dumtaxat existat, experientia vero compertum sit, in tam exiguo numero hujusmodi, nonnulla ejusdem Ordinis Monasteria aliquibus Monialibus vel infirmis aut senio confectis, seu fatuis et mente captis, ad Chorum aliaque Ordinis ministeria inutilibus, gravata reperiri, ex quo observantia regularis cæteræque Moniales maxima plerumque damna et incommoda patiuntur.

Proindeque in capitulo Generali dictæ Congregationis novissime in Conventu S. Petri dicti Ordinis, Oppidi de Pastrana celebrato, inter alia inibi edita emanaverit Decretum infrapositum, quod videlicet Moniales fatuæ vel amentes, per triennium confirmatæ, non computantur in numero viginti unius, sed aliæ earum loco possint recipi, etiam numero viginti unius completo : Decretum vero hujusmodi, quo firmius subsistat, idem præpositus Generalis Apostolicæ nostræ Confirmationis patrocinio communiri summopere desideret.

Idcirco Nos eumdem Præpositum Generalem specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes et a quibusvis Excommunicationis, suspensionis et interdicti, aliisque Ecclesiasticis sententiis, censuris et pœnis, a jure vel ab homine, quavis occasione vel causa latis, si quibus quomodolibet innodatus existit, ad effectum præsentium dumtaxat consequendum, harum serie absolventes et absolutum fore censentes, supplicationibus illius nomine nobis super hoc humiliter porrectis inclinati, de Venerabilium Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium negotiis et Consultationibus Episcoporum et Regularium præpositorum consilio; Decretum prædictum Apostolica auctoritate tenore præsentium confirmamus et approbamus, illique inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adjicimus; ac omnes et singulos tam juris quam facti defectus, si qui desuper quomodolibet intervenerint, supplemus.

Decernentes præsentes Litteras validas firmas et efficaces existere et fore etc.

Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 10 Maji 1644, Pontificatus nostri vigesimo primo.

(Del Archivo de las Carmelitas de Lima).

FUNDACION DE LOS BELEMITAS EN GUATEMALA.

Clemens Episcopus, Servus Servorum Dei. Ad perpetuam rei memoriam.

Salvatoris nostri Domini Nostri Jesu Christi, qui nos, ad pietatis cultum et charitatis zelum in pauperes et egenos misericorditer exercendam, frequentibus, dum cum hominibus conversaretur, invitavit exemplis, vices licet immerito gerentes in terris, inter præcipuas curas, quibus assidue distrahimur, illam libenter suscipimus, per quam pauperum et aliarum miserabilium personarum, quas rerum temporalium premit egestas, necessitatibus provide consulatur, ac piis fidelium pietatis et charitatis hujusmodi ac misericordiæ opera devote exercentium institutis, quæ nostro huic desiderio inhærere conspicimus, ut firma perpetuo et

inconcussa permaneant, nostræ approbationis adjicimus præsidium, prout cognoscimus in Domino salubriter expedire.

Sane pro parte dilectorum Filiorum Roderici a Cruce, Fratris Majoris, nullum Ordinem Regularem expresse professi, necnon aliorum Fratrum, Bethlemiticorum nuncupatorum, Societatis Misericordiæ nuncupatæ, in Xenodochio Bethlemitico, pauperum convalescentium nuncupato, sub invocatione B. Mariæ Virginis de Bethleem nuncupato in Civitate Guatimalan. erectæ, Nobis nuper exhibita petitio continebat, quod alias quondam Petrus a Sancto Josepho de Bettancur Clericus seu Laicus Sæcularis, dum vixit, Canarien. Diœcesis, misericordia in pauperes mirifice resplendens ex insula Tenerifensi, ex qua originem trahebat, in Civitatem Guatimalanam hujusmodi profectus, multos plerumque pauperes qui ex Xenodochiis valetudinarii egrediebantur, omni humano auxilio destitutos, nec habentes unde ad nativas vires restituerentur, vitam misere finire consideraret, hos primum tuguriolo suo excepit, et eleemosynis diu noctuque indesinenter et indefesse per vicos et plateas dictæ Civitatis conquisitis et collectis refecit, donec crescente pauperum ad illum confluentium numero, cum illos hospitii ipsius exiguitas non caperet, ipseque solus pauperum multitudini non sufficeret, Altissimi, in cujus obsequium omnia referebat, soli misericordiæ et providentiæ confisus, amplum Xenodochium construere, et assumptis aliquot sociis, Societatem inibi fundare cogitavit; postea fundum dicti Xenodochii et Oratorii extructioni competentem in dicta Civitate emit ac valetudinarium construxit; et ut uberiores misericordiæ fructus in vinea Domini produceret, nonnullos socios, qui cum ipso pauperibus inservirent, in Confratres sibi adjunxit; et paulo post gravi infirmitate correptus, ne mors opus tot laboribus et cœlestibus auxiliis incœptum, præcluderet, illius complementum et perpetuitatem desiderans, suum testamentum condidit, sub cujus dispositione ab humanis decessit, in quo inter alia statuit et ordinavit, ut dictus Rodericus, cujus charitatis et pietatis ac in rebus agendis sufficientiæ notitiam habebat, dicti Xenodochii et infrascriptæ Societatis Frater Major existeret; factoque diligenter ab eodem Roderico, aliisque Fratribus omnium et singulorum bonorum, quæ dictus Testator piorum eleemosynis et laboribus suis acquisiverat, inventorio, illa præfato Xenodochio cederent et remanerent, ac ad illud in posterum spectarent et pertinerent; necnon ut dilecti Filii Alphonsus Zapata de Cardenas, Presbyter, et Alphonsus Enriquez de Vargas, Rector Parochialis Ecclesiæ, nostræ Dominæ Remediorum nuncupatæ, in cujus districtum dictum Xenodochium situm est, et Bernardinus de Obando, et Gregorius de la Cerna Bravo, atque Ludovicus sive Aloysius Albarca Pan y Agua, et primus Regens præfatæ Civitatis Guatimalanæ et secundus Thesaurarius Cruciatæ Sanctæ, dictusque Rodericus, præfati ejus testamenti Executores declarationes, constitutiones, ordinationes et statuta pro Xenodochii hujusmodi regimine, administratione, Fratrumque, qui in illo deinceps perpetuis futuris temporibus degerent, vivendi norma conderent. Et successive prænominati Executores testamentarii ultimo dictæ ipsius Fundatoris voluntati parere ac Fratribus præfatis aliquam Regulam in dicto Xenodochio in perpetuum observandam præscribere volentes, ad perpetuam Dei gloriam et obsequium, et charitatis augmentum animarumque salutem, sub nostræ et Sedis Apostolicæ beneplacito Constitutiones et Ordinationes et Statuta quædam condiderunt, alia vero ex institutione dicti Fundatoris excepta collegerunt, videlicet (Véase los Estatutos en el Bulário de la Orden).

Cum autem, sicut eadem expositio subjungebat, erectio et institutio necnon approbatio et concessio hujusmodi in magnum dictæ Civitatis commodum factæ sint; ea vero, quæ a Sede Apostolica præfata approbantur et confirmantur, longe firmius subsistant et ab omnibus melius observentur; et propterea Rodericus aliique dictæ Societatis Fratres illas nostræ

Apostolicæ confirmationis patrocinio communiri, sibique per Nos, ut infra, indulgeri, summopere desiderent. Quare pro parte Roderici et Fratrum præfatorum, necnon dilecti Filii Antonii a Cruce ejusdem Societatis Fratris, qui, ut asserit, pro confirmatione hujusmodi obtinenda a tam longissimis et remotis partibus ad Romanam Curiam, in qua præsens existit, personaliter accessit, Nobis fuit humiliter supplicatum, quatenus eis in præmissis opportune providere de benignitate Apostolica dignaremur.

Nos igitur, qui pietatis et charitatis ergo infirmos aliasque miserabiles personas fervorem nostris potissimum temporibus augeri, intimo desideramus affectu, prædictos Rodericum et Antonium ac Fratres in eorum pio et laudabili proposito confovere, ac specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes, ipsosque et eorum singulares personas a quibusvis Excommunicationis suspensionis et interdicti..... absolventes et absolutos fore censentes, hujusmodi supplicationibus inclinati, ex voto Congregationis Venerabilium Fratrum Nostrorum S. R. E. Cardinalium, negotiis et consultationibus Episcoporum et Regularium præpositæ, erectionem et institutionem Xenodochii et Societatis hujusmodi, necnon Constitutiones, Ordinationes et Statuta, eorumque approbationem hujusmodi ac desuper confectas scripturas et in eis contenta quæcumque, licita tamen et honesta ac Sacris Canonibus et Apostolicis constitutionibus minime contraria, cum omnibus et singulis inde legitime sequutis et sequuturis, Apostolica auctoritate tenore præsentium, prout ex tunc, si, et postquam Fratrum Conventuum Ordinum Mendicantium in eadem Civitate canonice erectorum expressus accesserit assensus, perpetuo approbamus et confirmamus, illisque perpetuæ et inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adjicimus; ac omnes et singulos tam juris quam facti et solemnitatum de jure, usu, consuetudine aut alias quomodolibet requisitarum vel necessariarum et quosvis alios, quantumvis etiam substantiales defectus, si qui desuper quomodolibet intervenerint, supplemus; necnon ut Major et alii ejusdem Societatis Fratres pro tempore existentes Constitutiones, Ordinationes, Statuta, ac vivendi modum, moresque præfatos conservare, aliaque Statuta præinsertis ac Sacris canonibus et Constitutionibus Apostolicis minime contraria et a Sede Apostolica postea approbanda condere libere ac licite valeant, auctoritate et tenore præmissis concedimus et indulgemus, etc.

Datum Romæ, apud Sanctam Mariam Majorem, anno Incarnationis Dominicæ millesimo sexcentesimo septuagesimo secundo, VI Nonas Maji, Pontificatus nostri anno secundo.

(Del Bulário de la Orden Belemita).

Nota. Murió el Venerable Siervo de Dios, Fr. Pedro Bettancur de San José, Fundador de la Orden de los Belemitas, en 25 de Abril de 1667, siendo Obispo de Guatemala D. Fr. Payo de Rivera, electo Obispo de Mechoacan, á donde fué trasladado. Despues de su muerte fueron aprobados sus Estatutos, como se vé en la Bula preinserta.

## FUNDACION DEL MONASTERIO DE SANTA ROSA DE LIMA.

Clemens Episcopus, Servus servorum Dei.

Dilecto Filio Officiali etc. Archiepiscopi Liman. Salutem et Apostolicam Benedictionem.

Sacri Apostolatus ministerio, meritis licet imparibus, Divina dispositione præsidentes, inter cætera cordis nostri desiderabilia, circa ea, per quæ Majestas Altissimi collaudetur, cultusque sui gloriosissimi Filii ejusque purissimæ Matris Virginis Mariæ, necnon Divæ Rosæ, quam Nos ejus suffragantibus meritis, in numerum Sanctarum adscripsimus..... opem et operas nostras, quantum Nobis ex alto conceditur, efficaces impendimus, prout ad Divini nominis exaltationem et animarum salutem, conspicimus in Domino salubriter expedire.

Sane pro parte dilecti Filii Petri de Luque Cosarbueno, Clerici seu Laici Liman. in Indiis etc. exhibita petitio continebat, quod ipse pia devotione, qua S. Rosam prosequitur, ductus, in domo, in qua prædicta Sancta exorta fuit, in Civitate Liman. in Indiis hujusmodi existen., Monasterium Monialium sub invocatione Divæ Virginis del Rosario ac ejusdem S. Rosæ, in quo nonnullæ prudentes Virgines, posthabitis hujus blandientis mundi illecebris et vanitatibas, ac præ manibus modestiæ, humilitatis et castitatis accensas lampades gerentes, adventum dilecti Sponsi Domini Nostri Jesu Christi, qui speciosus est præ filiis hominum, continuo expectando, eidem Divino Sponso cum prædictis lampadibus accensis obviam euntes, perpetuum exhibeant famulatum, per semetipsum et per duos alios ab ipso nominandos, propriis sumptibus et expensis construere et erigere, seu construi et ædificari facere intendit, si sibi ad id, ut infra, nostra et Sedis Apostolicæ licentia suffragetur etc.

Nos igitur, qui piis Christifidelium votis ad Monasteriorum et piorum locorum constructionem, Divinique cultus incrementum, tendentibus, quantum cum Deo possumus, annuimus... Discretionis etc. mandamus, quatenus constito tibi prius legitime de veritate narratorum, conscientiam tuam desuper onerantes, postquam in prædicta Domo Monasterium cum Ecclesia, campanili, campanis, choro, dormitorio, refectorio, locutorio, cratibus et cellis, horto, hortalitiis aliisque membris et officinis necessariis..... auctoritate nostra pro tuis arbitrio et conscientia perpetuo, sine alicujus præjudicio, erigas et instituas etc.

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, anno Incarnationis Dominicæ millesimo sexcentesimo septuagesimo quarto, VI Nonas Maji, Pontificatus nostri anno quarto. (Bulár. Dominic. Tom. 7, fól. 336.)

### FUNDACION DEL MONASTERIO DE TRINITARIAS DE LIMA.

Venerabili Fratri Archiepiscopo Limano. Innocentius Papa XI.

Venerabilis Frater, Salutem et Apostolicam benedictionem.

Apostolatus officium humilitati nostræ, meritis licet imparibus, ab æterno Pastore commissum, salubriter exequi, adjuvante Domino, jugiter satagentes, ad ea per quæ Monasteria et alia loca regularia fœminei sexus ubique locorum rationibus opportunis erigi et institui valeant, propensis studiis intendimus, ac in idipsum tendentia piarum personarum vota libenter exaudimus, sicut ad gloriam Omnipotentis Dei, ad Religionis incrementum et animarum salutem cognoscimus in Domino expedire.

Nuper siquidem pro parte dilectæ in Christo Filiæ Annæ de Robles, Viduæ Limanæ, Nobis expositum fuit, quod ipsa se Deo dicare, ac ex bonis sibi a Domino liberaliter collatis, Monasterium Monialium in ista Civitate vel Diœcesi Liman. fundare decrevit; interim vero domi suæ una cum viginti tribus pauperibus mulieribus Domino famulatur, ac proinde ad erectionem et institutionem novi Monasterii hujusmodi deveniri summopere desiderat, in quo Moniales profiteantur et observent Regulam et Constitutiones Monialium Discalceatarum Ordinis Sanctissimæ Trinitatis. Quoniam vero præcipua ipsius Annæ intentio est, ut in eodem novo Monasterio orationi mentali, quanto magis fieri poterit, vacetur, plurimum cupit, ut, quo plus temporis ad id suppetat, illius Moniales in locum Divini Officii, horarum videlicet Canonicarum, Officium Parvum Beatissimæ Virginis Mariæ recitare, ac ad præsentiorem memoriam Passionis Domini, erga quam fertur earum devotio specialis, habitum violaceum, non autem album, quali utuntur Moniales Trinitariæ, gerere valeant. Ut autem omnis procul ambitionis absit occasio, ex qua sæpe in aliis Monasteriis perturbationes oriuntur et scandala, dum ad Abbatissæ electionem proceditur, his per aliquam peculiarem

ordinationem obviari et religiosæ quieti consuli etiam desiderat. Nobis propterea pro parte ejusdem Annæ humiliter supplicatum fuit, ut in præmissis opportune providere et, ut infra, indulgere de benignitate Apostolica dignaremur.

Nos igitur piis ejusdem Annæ votis, quantum cum Domino possumus, favorabiliter annuere volentes, eamque a quibusvis Excommunicationis, suspensionis et interdicti aliisque Ecclesiasticis sententiis, censuris et pœnis a jure vel ab homine, quavis occasione vel causa latis, si quibus quomodolibet innodata existit, ad effectum præsentium tantum consequendum, harum serie absolventes et absolutam fore censentes, hujusmodi supplicationibus inclinati, de Venerabilium Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium, Concilii Tridentini Interpretum consilio, Fraternitati Tuæ per præsentes committimus et mandamus, ut veris existentibus narratis, et postquam tibi constiterit fabricam prædicti novi Monasteri cum Ecclesia, campanili, choro, sacristia, refectorio, dormitorio, hortis et spatiis, numeris omnibus esse absolutam, et supellectili tam sacra, quam profana sufficienter instructam : necnon eidem assignatum esse redditum annuum, quo viginti quatuor Moniales commode ali possint, ad petitam erectionem novi Monasterii Monialium Ordinis SSmæ. Trinitatis Discalceatarum, sub Regula ejusdem Ordinis, ac sub tua et pro tempore existentis Ordinarii Liman. jurisdictione et superioritate, cum conditionibus supra expressis, auctoritate nostra Apostolica pro tuo arbitrio et conscientia, sine cujusquam præjudicio, procedas. Nos enim tibi harum serie facultatem tribuimus, Moniales in novo Monasterio hujusmodi ad habitum, et elapso anno Probationis ad Professionem admittendi : necnon pro novis Monialibus instruendi duas Moniales ejusdem Ordinis ex alio Monasterio viciniori, earum tamen et Ordinarii loci consensu accedente, assumendi : ita tamen ut translatio ipsa recta via et sine ulla ad extraneum locum diversione, comitantibus honestis matronis, si commode fieri possit, propinquioribus consanguineis ipsarum Monialium transferendarum, fiat. Quæ quidem Moniales in dicto novo Monasterio per septenium, si tamdiu pro introducenda et stabilienda regulari observantia, pro ejusdem Ordinarii arbitrio necessarium reputabitur, commorentur. Præterea tibi memoratæ Annæ precibus, quoad modum habitus Monialium dicti novi Monasterii, indulgendi, ac pro electione seu deputatione Abbatisæ ejusdem Monasterii, quod magis in Domino expedire judicaveris, statuendi facultatem auctoritate prædicta earumdem tenore præsentium impertimur. In reliquis vero ea omnia, quæ per Sacros Canones, Sacrum Concilium Tridentinum, Constitutiones Apostolicas et Ordinis prædicti circa hujusmodi novorum Monasteriorum sanctimonialium erectiones præscripta sunt, religiose servari volumus.

Non obstantibus præmissis ac Constitutionibus et Ordinationibus Apostolicis, necnon, quatenus opus sit, dicti Ordinis, aliisve quibusvis, etiam juramento, confirmatione Apostolica vel quavis firmitate alia roboratis, statutis et consuetudinibus, privilegiis quoque indultis et Litteris Apostolicis in contrarium præmissorum quomodolibet concessis, confirmatis et innovatis. Quibus omnibus et singulis illorum, tenores præsentibus pro plene et sufficienter expressis et insertis habentes, illis alias in suo robore permansuris ad præmissarum effectum hac vice dumtaxat specialiter et expresse derogamus, cæterisque contrariis quibuscumque.

Datum Romæ, apud Sanctam Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 10 Septembris 1681, Pontificatus Nostri anno quinto. (Del archivo de Trinitários.)

Nota. En lugar del convento de Trinitárias, que se dió facultad de fundar en el Breve anterior, se erigió por influjo del Rey de España, otro convento de Trinitárias, segun las reglas y constituciones de la Orden de la SSma Trinidad, fundada por S. Juan de Mata y S. Félix de Valois, que áun subsiste con gran edificacion de los fieles, por su singular austeridad y ejemplar observancia.

## FUNDACION DEL CONVENTO DE CARMELITAS DESCALZAS DEL CONVENTO DE SANTA ANA DE LIMA.

Fué fundado éste Convento por el Real patrocinio de la Reina nuestra Señora D. Mariana de Austria, dignísima Esposa del Católico Rey D. Felipe IV, felícisima Madre del Augusto D. Carlos II, Rey de España y de las Indias, y Gobernadora del Regno en la menor edad de su Hijo: y fué en 21 de Diciembre de 1686, en el Pontificado de N. SSmo Padre Inocencio XI, del gobierno de ésta Santa Iglesia Metropolitana de Lima del Excmo. é Illmo. Señor Doctor D. Melchor de Liñan y Cisneros Arzobispo, Virrey y Capitan General que fué de estos Reinos del Perú, y del Excmo. Señor Duque de la Palata, Virrey actual de éste Reino, Tierra firme y Chile, y de la fundacion de ésta Ciudad de Lima ciento cincuenta y dos años.

El dia 21 de Diciembre del año 1686, concurrió el Excmo. Señor D. Melchor de Liñan y Cisneros, Arzobispo de Lima, en la Portería del Monasterio del Cármen Antiguo de ésta Ciudad, y hechas las Ceremonias, que se acostumbran para sacar las Religiosas fundadoras del Nuevo Convento del Cármen, que lo fueron las siguientes. La Madre Antonia Maria de la SSma Trinidad, por Priora: la Madre María Alberta de Jesus, por Supriora: la Madre Francisca Margarita de la Concepcion, Portera: la Hermana María Ana Teresa de la Asuncion, Novicia; se las entregó á todas cuatro en dicha Portería a la Excma. Señora Duquesa de la Palata, Vireyna y á su hija; las cuales las pusieron en su coche á todas cuatro: y en los dos estribos fueron la Señora Duquesa y su hija. Detras de éste coche fué el del Señor Arzobispo, en que iba el Señor Virey y el mismo Señor Arzobispo juntos. Al coche de la Señora Vireyna seguia á caballo el Caballerizo mayor de su Excelencia y los pajes al pié de los estribos. Seguíase un coche de Cámara del Señor Virey, á donde su Mayordomo mayor llevaba los primeros criados del Señor Arzobispo. Despues seguia otro de Cámara del Señor Arzobispo, donde sus criados llevaban otros Gentiles hombres del Señor Virey. Cerraba otro coche de Cámara del Señor Virey, con la demas familia, dando siempre los dueños el mejor lugar, como es debido, á los huéspedes. En ésta forma del acompañamento, en que no fué el Crucero del Señor Arzobispo, por no tener lugar, llegaron á la Iglesia de San Pablo de la Compañía de Jesus, donde estaban esperando los tribunales, y entró la Señora Vireyna con las cuatro Religiosas Fundadoras, y haciendo oracion se dió lugar, para que el Señor Arzobispo se vistiese de Pontifical, quien llevó al Santísimo en Procesion en la forma regular. Despues del Pálio, inmediatamente fueron las cuatro Religiosas Fundadoras, acompañadas cada una de dos Señoras, y todas con velas, y la Señora Duquesa y su hija llevaron en medio á la Madre Priora, cerrando por uno y otro lado el Cabildo de esta Ciudad, y los Tribunales con el Señor Virey. En ésta forma fueron hasta el Nuevo Convento de Carmelitas de Santa Ana, donde se colocó el Santísimo, y se dejaron en su Clausura las cuatro Religiosos. Y se despidió el Señor Virey del Señor Arzobispo, y se volvio á Palacio con la Señora Vireyna. Y sin otra formalidad tomaron todos sus coches.

(Así se registra en el Libro antiguo de ésta fundacion de Carmelitas).

SE ESTABLECE EN LAS INDIAS OCCIDENTALES LA CONGREGACION DE LOS BELEMITAS.

Innocentius Papa XI. Ad futuram rei memoriam.

Ecclesiæ Catholicæ per universum terrarum orbem diffusæ regimini, meritis licet imparibus, per ineffabilem Divinæ sapientiæ atque bonitatis abundantiam, præsidentes, ad ea, per quæ pietatis et Christianæ charitatis opera ubique locorum, præsertim ad infirmorum et convalescentium subventionem et utilitatem, provide prudenterque ordinantur, propensis studiis intendimus et Christifidelium in idipsum laudabiliter et fructuose incumbentium Confraternitatem in visceribus paternæ gerentes charitatis, felici illarum statui et prosperæ in via mandatorum Domini directioni libenter providemus, illasque et personas in eis Domino famulantes opportunis favoribus et gratiis prosequimur, sicut rerum, locorum, temporum et personarum qualitatibus naturæ consideratis ad Dei Omnipotentis gloriam et animarum salutem ac piorum operum incrementum populique Christiani ædificationem et consolationem specialem conspicimus in Domino salubriter expedire.

Exponi siquidem Nobis nuper fecit dilectus Filius, Rodericus a Cruce, Procurator Generalis Confraternitatis Confratrum *Bethleemitarum* nuncupatorum, in Hospitalibus pauperum convalescentium in Indiis Occidentalibus canonice, ut asseritur, erectæ, quod dicta Confraternitas in eisdem Indiis initium habuit a quodam Petro Bettancur a Sancto Josepho, qui primam Domum et Hospitale ipsius Confraternitatis in Civitate Guatimalæ, pro pauperum convalescentium cura, aliisve pietatis et Christianæ charitatis operibus, anno 1653 ædificare cœpit; subinde cum aliud simile Hospitale anno 1671 in Civitate Limana fundatum fuisset, Constitutiones pro præfatæ Confraternitatis gubernio, juxta tunc existentem illius statum, factæ anno 1674, per Sedem Apostolicam confirmatæ fuerunt. Porro aucto hujusmodi Hospitalium numero usque ad undecim, et in promptu existente multorum aliorum fundatione, pro felici prosperoque ejusdem Confraternitatis regimine et gubernio formatæ fuerunt novæ Constitutiones præsenti illius statui convenientes, tenoris qui sequitur videlicet :

(Aquí siguen las Constituciones, que pueden verse en el Bulário.)

Cum autem, sicut eadem expositio subjungebat, præfatus Rodericus, Procurator Generalis, Constitutiones hujusmodi, quo firmius subsistant et serventur exactius, Apostolicæ confirmationis nostræ patrocinio communiri, et alias dictæ Societatis statui opportune a nobis provideri et, ut infra, indulgeri plurimum desideret; Nos ipsius Roderici Procuratoris Generalis votis hac in re, quantum cum Domino possumus, favorabiliter annuere volentes, eumque a quibusvis Excommunicationis..... absolutum fore censentes, supplicationibus, ejus nomine nobis super hoc humiliter porrectis inclinati, de nonnullorum Venerabilium Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium, super hoc negotio a nobis specialiter deputatorum consilio, præfatam societatem Confratrum *Bethleemitarum* nuncupatam, Hospitalium pauperum convalescentium in Indiis Occidentalibus, in Congregationem sub regula S. Augustini et suprascriptis Constitutionibus, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, perpetuo erigimus et instituimus ; ac easdem Constitutiones præinsertas cum omnibus et singulis in eis contentis, auctoritate et tenore prædictis confirmamus et approbamus, illisque inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adjicimus, ac omnes et singulos juris et facti defectus, si qui desuper quomodolibet intervenerint, supplemus. Præterea eamdem Congregationem, sic a nobis erectam, ejusque Confratres, Hospitalia, Ecclesias et personas quascumque, ab omnimoda jurisdictione et correctione quorumcumque Ordinariorum locorum eadem auctoritate harum serie eximimus et plenarie liberamus, ipsamque Congregationem, Confratres, Hospitalia, Ecclesias et per-

sonas hujusmodi sub immediata nostra et hujus Sanctæ Sedis Apostolicæ protectione et subjectione suscipimus. Porro ipsam Congregationem sic erectam, ejusque Confratres quoscumque a solutione quartæ funeralis, tam Sæcularibus, quam Regularibus Ecclesiis Parochialibus, aliisque locis piis, etiam doctrinæ populi Indorum, aut alia quavis denominatione nuncupatis debitæ, auctoritate præfata, earumdem tenore præsentium, plenissime et amplissime de novo eximimus pariter et liberamus : Declarantes hujusmodi exemptionem suffragari debere, etiam quoad Hospitalia in futurum erigenda et personas commorantes et inservientes intra septa Hospitalium, dummodo tamen sepeliantur in Ecclesiis dictorum Confratrum et dictæ Ecclesiæ alias habeant Cœmeterium. Insuper eisdem Confratribus, ut SSmum. Eucharistiæ Sacramentum, debito tamen cum honore et reverentia, in Ecclesiis dictorum Hospitalium assidue et perpetuo asservare et retinere libere et licite possint; utque Sacramenta Pœnitentiæ, Eucharistiæ et Extremæ Unctionis administrari valeant infirmis et aliis personis supra expressis per Capellanos eorumdem Hospitalium ; dummodo tamen iidem Capellani intra septa dictorum Hospitalium commorentur ; utque liceat eisdem Capellanis in dictis Ecclesiis divina officia et Missas solemnes celebrare, etiam in hebdomada Majori, auctoritate et tenore prædictis, concedimus et indulgemus. Denique Confratribus dictæ Societatis vere pœnitentibus et confessis ac Sacra Communione refectis, die prima eorum ingressus in Societatem hujusmodi, plenariam; necnon omnibus et singulis ipsius Societatis Confratribus ac infirmis morientibus et personis inservientibus in dictis Hospitalibus, in cujuslibet eorum mortis articulo, si vere similiter pœnitentes et confessi ac Sacra Communione refecti, vel quatenus id facere nequiverint, saltem contriti, nomen Jesu ore, si potuerint, sin minus corde, devote invocaverint, itidem plenariam ; ac omnibus et singulis utriusque sexus Christifidelibus vere quoque pœnitentibus et confessis ac Sacra Communione refectis, qui aliquam ex Ecclesiis dictorum Confratrum, tam hactenus erectis, quam in posterum quandocumque erigendis, in duabus tantum anni festivitatibus, per Ordinarios locorum respective semel tantum designandis, a primis Vesperis usque ad occasum solis festivitatum hujusmodi, annis singulis devote visitaverint et ibi pro Christianorum Principum concordia, Hæresum extirpatione ac Sanctæ Matris Ecclesiæ exaltatione pias ad Deum preces effuderint, qua festivitate præfatorum id egerint, etiam plenariam omnium peccatorum suorum indulgentiam et remissionem misericorditer in Domino concedimus.

Decernentes easdem præsentes Litteras semper firmas, validas et efficaces existere et fore, suosque plenarios et integros effectus sortiri, etc.

Datum Romæ, apud Sanctam Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 26 Martii 1687, Pontificatus nostri anno undecimo. (Del Bulário Romano Luxemburg. tom 11, pág. 515.)

Nota. Hablan los Fastos de éstas Letras en la Ordenacion 411. — Obsérvese que las Indulgencias y gracias concedidas en ésta Constitucion están vigentes, por ser posteriores á la de Paulo V, que revoco las Indulgencias concedidas hasta allí á los Regulares.

## RELIGIOSAS BELEMITAS.

Segun los Fastos, en el año 1668 fué confirmada la fundacion de las Religiosas Belemitas. Se hace mencion de ésta fundacion en la Historia de las Ordenes Religiosas, obra escrita en francés, edicion de 1721, p, 3, c. 47, pág. 355; donde se dice así : « Antonio de la Cruz hizo construir un Hospital para recibir las mujeres enfermas, en donde la Señora Agustina del Galdo y sus hijas con algunas otras se consagraron al servicio de las enfermas. Se vistieron de un habito igual... y fueron llamadas Belemitas. El Obispo (de Guatemala) dió su aproba-

cion á éste Establecimiento, el cual fué confirmado despues por la Santa Sede. » Hasta aquí el autor de la Historia. Pero añaden los Fastos : « Fœminarum instituti approbationem Apostolicam non reperi. » (Orden. 337.)

### FUNDACION DEL MONASTERIO DE CAPUCHINAS DE LIMA, LLAMADO JESUS, MARIA Y JOSÉ.

#### Cedula Real.

El Rey. — Por cuanto la Abadesa y Religiosas de Convento de Capuchinas de ésta Corte han representado, que en la Ciudad de los Reyes hay un Beaterio ó Congregacion de doncellas, las cuales juntas y unidas viven en pobreza evangélica y clausura voluntaria, como si legítimamente fueran hijas de San Francisco, cuya casa ó Recogimiento inspirado de Nuestro Señor fundó un varon de tan esclarecida caridad y sólida virtud, que de muchos dias se está tratando de su Beatificacion en la Corte Romana, llamado Nicolas de Ayllon ó Nicolas de Dios, Indio de nacion, el cual dejó la casa de su propia habitacion para éste Recogimiento de doncellas virtuosas, así Indias como Españolas, sin exceptuar persona, á las cuales sirvió y alimento buscando limosnas para ello, todo el tiempo, que vivió; y el dia, que pasó de los trabajos de ésta temporal vida á los descansos de la eterna, dejó mandado á su dichosa mujer, Maria Jacinta de la Santíssima Trinidad, prosiguiese en ésta obra, que los dos habian comenzado y seguido por espacio de algunos años, la cual obedeció tan exactamente, que ha muchos, que asiste a dicho Recogimiento de doncellas, en cuyo ejercicio ha adquirido tan gran fama de virtud, así ella como las que la han seguido habiendo siempre por lo ménos número de veinte y tres, donde entran sin dote ni renta, siguiendo siempre la evangélica pobreza, de donde se les han seguido tan felices progresos, que ha más de treinta años, que viven con tal rectitud, clausura y ejemplo, que no sólo son la atencion y admiracion de todos los ciudadanos de dicha Ciudad, sino de todo el Reino : y tienen Casa é Iglesia muy buena y suficiente, con aprobacion de sus Ordinarios, y muy frequentada y favorecida de todo género de gentes, así Eclesiásticas como Seculares, y un Sacerdote llamado D. Juan Gonzalez, varon de vida irreprensible y muy rico, que de órden del Arzobispo de dicha Ciudad es su Protector, y persona que ha puesto la Casa é Iglesia en perfeccion con sus haberes. Y anhelando las almas, que están en este Recogimiento á más perfeccion, donde vivan debajo de la Regla y Votos, que las Religiosas Capuchinas profesan, y hacer precisa su voluntaria clausura, han pedido á las suplicantes las ayuden en esto, participándoles y enseñándoles éste modo de vida religiosa y desapropiada, yendo dos ó más, si fuere necesario, de éste Convento á poner en éste empezado Verjel la pura y perfecta observancia de sus votos y Constituciones. Y viendo cosa tan maravillosa, y que no es obra nueva ni necesita de comenzarse, pues ha tanto tiempo que es Iglesia y Recógimiento, viviendo de limosnas, fiadas en la Providencia de Dios, como todo consta de los papales presentados en mi Consejo de las Indias, ha movido la caridad de sus ánimos, de suerte que hay Religiosas, que se expondrán de buena voluntad á los trabajos, que en camino tan dilatado se dejan considerar, solo á fin de que esas almas logren la mayor union con su divino Esposo debajo de la esencialidad de los votos y clausura religiosa ; suplicándome las mande dar la licencia para que puedan poner en ejecucion una obra tan del agrado de Nuestro Señor. Y habiéndose visto en mi Consejo de las Indias todos los papeles é informes del Virey del Perú, Audiencia y Arzobispo y Cabildos Eclesiastico y Secular de la Ciudad de los Reyes, que ha habido sobre ésta pretension desde el año de mil seiscientos y noventa : y oido á los fiscales, que han sido del Consejo, y consultándome sobre ello, reconociendo que en elevarse éste Beaterio á Monasterio

de Religiosas Capuchinas no hay perjuicio público, pues tienen caudal para la obra y fincas cuantiosas para el sustento de Capellanes y Ministros, y por la Regla, á que se pretenden subordinar, no pueden tener hacienda propia, y viven de la Providencia; ha resuelto conceder la licencia, que se pide, con que hayan de estar sujetas al Ordinario, y que el número haya de ser de diez y ocho Religiosas de dotacion, que las doce plazas sean para Españolas, y las seis, que es la tercera parte, para Indias, hijas de Caciques, y no de inferior calidad, pues para éstas quedan Beaterios en la misma Ciudad, en que se puedan recoger, y que aunque las seis plazas, que se aplican a las Indias Caciques, estén vacantes, no puedan entrar en ellas Españolas, porque han de quedar reservadas precisa é indispensablemente para Indias de la calidad, que se previene; y que se dé á entendar á la Abadesa de las Capuchinas de ésta Corte cómo se ha ejecutado, que ántes que se use de ésta gracia deberá tener poder, en que se obliguen las Colegialas á guardar la Regla, que han de observar, teniendo por conveniente que para establecer la de su Instituto, pasen del Convento de ésta Corte ó de otro de estos Reinos, dos Religiosas para instruirlas en ella; precediendo que el administrador del Beaterio de la dicha Ciudad haya de suministrar los medios necesarios para su conduccion y decencia, hasta ponerlas en ella: en cuya conformidad, por la presente doy y concedo licencia para erigir y fundar el dicho Convento de Religiosas Capuchinas en la casa, que hoy se conserva el Beaterio con el título de Jesus, Maria y José y las calidades expresadas. Y mando á mi Virey y Presidente y Oidores de mi Audiencia de los Reyes, y ruego y encargo al Arzobispo de la Iglesia Metropolitana de ella, que cada uno en la parte, que le toca den las órdenes y providencias, que convenga para su entero y puntual cumplimiento, sin permitir se les ponga en ello embarazo ni impedimento alguno, ántes se les den y hagan dar el favor y asistencia, que para poner en ejecucion obra tan del agrado de Nuestro Señor y beneficio comun de aquel Reino les pidieren y hubieren menester; que así es mi voluntad. Fecha en Madrid, á treinta y uno de Diciembre de mil seiscientos y noventa y ocho. Yo el Rey.

Nota. Por Cédulas posteriores se permitieron venir de Madrid cinco Religiosas Capuchinas á fundar dicho Monasterio de Lima, y tambien se levantó hasta treinta y tres el número de plazas para la admision de Religiosas, como lo prescriben las Constituciones de las Capuchinas; empero con la condicion de reservar la tercera parte de éstas plazas para las hijas de Caciques.

Salieron las cinco Religiosas de Madrid á 3 de Enero de 1710, y despues de muchos trabajos llegaron cuatro á Lima, habiendo muerto la Madre Vicaria en Buenos-Aires. Hicieron su entrada en Lima las cuatro Religiosas en el dia 4 de Febrero de 1711.

(Sacado del archivo de éste Monasterio).

## ERECCION DE LA CONGREGACION DE S. HIPÓLITO DE MÉJICO EN ORDEN REGULAR.

Innocentius Papa XII. Ad perpetuam rei memoriam.

Ex debito pastoralis officii, quo Ecclesiæ Catholicæ, per universum terrarum orbem diffusæ, regimini divina dispositione præsidemus, Congregationes Christifidelium pietatis et Christianæ charitatis operibus, ad Pauperum Infirmorum et Convalescentium subventionem et utilitatem, laudabili studio incumbentium, paterno charitatis affectu prosequimur, felicique illarum statui, ac, ut personæ, quæ tam pium vitæ institutum susceperunt, in ea vocatione, in qua vocatæ sunt, perseverent usque in finem, opportunis rationibus et favoribus providere studemus, sicut, omnibus maturè consideratis, ad Omnipotentis Dei gloriam, piorum operum incrementum et animarum salutem expedire in Domino arbitramur.

Dudum siquidem, postquam quondam Bernardinus Alvarez Insula, dum viveret, Civitatis Mexican. in Indiis Occidentalibus Hospitale, sub invocatione S. Hippolyti Martyris, in cujus

festivitate olim dicta Civitas ab idololatris gentilibus detenta, ad Christianorum potestatem devenerat, prope et extra muros ejusdem Civitatis, pro pauperibus Christifidelibus Infirmis et Convalescentibus curandis, aliisque pietatis operibus exercendis, sub certis statutis et ordinationibus, de Ordinarii loci licentia, erigi et fundari curaverat, fel. rec. Gregor. PP. XIII, Prædecessor noster, supplicationibus, ipsius Bernardini nomine, sibi super hoc humiliter porrectis inclinatus, erectionem et fundationem Hospitalis ac Statuta et ordinationes hujusmodi approbavit, illisque perpetuæ firmitatis robur adjecit: et alias prout rec. mem. Sixti Papæ V, similiter Prædecessoris nostri, Litteris, cum prædictus Gregorius Prædecessor, antequam ejus Litteræ super præmissis conficerentur, rebus humanis fuisset exemptus, sub plumbo in forma, *Rationi congruit*, desuper expeditis, uberius continetur. Postmodum vero piæ memoriæ Clemens PP. VIII, etiam Prædecessor noster, fidedignorum relatione accepto, Hospitale prædictum, benedicente Domino, adeo excrevisse, ut in prædictarum Indiarum Occidentalium partibus alia Hospitalia et similia exacta et fundata extitissent, per quasdam suas, in simili forma Brevis die 2 Aprilis 1596, emanatas Litteras, inter alia ordinavit seu concessit, quod omnia et singula Hospitalia hujusmodi, tam erecta, quam in posterum erigenda, eorumque Confratres, et pro tempore existentes in eisdem Indiis Occidentalibus, omnibus et singulis gratiis, privilegiis, prærogativis, facultatibus, indultis, indulgentiis, tam spiritualibus, quam temporalibus, et favoribus a simili me. Pio V, ac prædictis Gregorio et Sixto Prædecessoribus, necnon a quibusvis aliis Romanis Pontificibus, etiam Prædecessoribus nostris, Hospitalibus Joannis Dei, eo nimirum in Sanctorum numerum nondum relato, nec Ordine Fratrum ejusdem S. Joannis Dei adhuc instituto, tunc nuncupatis, Regnorum Hispaniarum quomodolibet concessis, uti, frui et gaudere libere et licite possent et valerent, in omnibus et per omnia, perinde ac si ipsis nominatim et æque principaliter concessa fuissent. Ac deinde ipsi Clementi Prædecessori pro parte tunc existentium, Superioris, *Fratris Majoris* nuncupati, dicti Hospitalis S. Hippolyti et Confratrum, tam ejusdem Sancti Hippolyti, quam aliorum sex Hospitalium ab eo dependentium, exposito, quod dicta Hospitalia, sub prædictorum statutorum, et Ordinationum observatione, spatio plurium annorum prospere et feliciter administrata, ac tam spiritualibus, quam temporalibus incrementis aucta, et in unam Congregationem *S. Hippolyti* nuncupatam redacta fuerant, sed sucessu temporis familiaris experientia, ususque quotidianus docuerat, plerosque ipsorum Hospitalium Confratres, emissis licet de more castitatis et paupertatis votis, in suscepto tamen per eos vitæ Hospitalitiæ instituto, ex eo præsertim quod ipsi perpetuæ Hospitalitatis et obedientiæ votis in aliquo obstricti non essent, minime perseverare, idem Clemens Prædecessor, ad supplicationem eorumdem, Fratris Majoris et Confratrum, quod de cætero et in perpetuum omnes et singuli dictorum Hospitalium Confratres, tunc et pro tempore existentes, duo tantum, videlicet Hospitalitatis et obedientiæ vota emittere deberent, per alias suas Litteras, anno Incarnationis Dominicæ 1604, Kalendis Octobris, Pontificatus sui anno decimo tertio, sub plumbo expeditas, statuit, aliaque sub certis modo et forma disposuit, ordinavit et indulsit, prout in his posterioribus sub plumbo, et prædictis in forma Brevis, ipsius Clementis Prædecessoris Litteris etiam uberius respective continetur.

Cum autem sicut dilectus Joannes de Cabrera, Procurator Generalis prædictæ Congregationis S. Hippolyti, Nobis nuper exponi fecit, Confratres Hospitalium et Congregationis hujusmodi, ex quo dictus Clemens Prædecessor eos memorata duo tantum Hospitalitatis et obedientiæ vota emittere debere, sicut præmittitur, statuit, alia duo prædictæ castitatis et paupertatis vota emittere omiserint, seque dictorum dumtaxat Hospitalitatis et obedientiæ votorum ratione ad perseverandum in Hospitalibus et Congregatione prædictis, minime teneri existiment, inde vero varia inconvenientia dimanare dignoscantur; præterea quia, juxta posteriores ejusdem

Clementis Prædecessoris Litteras prædictas, ad electionem Fratris Majoris dictæ Congregationis celebrandam, viginti ex antiquioribus ejusdem Congregationis Confratribus, considerata et computata ipsorum antiquitate, a tempore emissorum per eos dictorum duorum votorum Hospitalitatis et obedientiæ, convocari debent et nonnunquam inter ipsos antiquiores sic convocandos aliqui modicæ peritiæ reperiuntur, hinc eveniat, ut aliquis minus peritus ad officium Fratris Majoris hujusmodi aliquando eligatur, ac proinde ipse Joannes, Procurator Generalis, dictam Congregationem in perfectam et formalem Religionem, sub regula Sancti Augustini, ita ut illius Fratres obedientiæ, castitatis et paupertatis, necnon Hospitalitatis vota in actu eorum Professionis regularis emittere teneantur, erigi, ac loco dictorum viginti antiquorum Confratrum, alios viginti, peritiores scilicet et magis graduatos, dicti Fratris Majoris electores constitui et deputari; necnon, tam binas Clementis, quam Sixti Prædecessorum Litteras prædictas, ac gratias, indulgentias, facultates, antelationes, privilegia et indulta, per eas Hospitali et Congregationi prædictis concessa et communicata, ad Congregationis, sic erigendæ, favorem innovari, et Apostolicæ confirmationis nostræ patrocinio communiri, ac alias in præmissis opportune a Nobis provideri et, ut infra, indulgeri plurimum desideret.

Nos ejusdem Joannis, Procuratoris Generalis, votis hac in re, quantum cum Domino possumus, favorabiliter annuere volentes, eumque a quibusvis Excommunicationis..... absolutum fore censentes, supplicationibus ejus nomine Nobis super hoc humiliter porrectis inclinati, de nonnullorum Ven. Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium super hoc negotio a Nobis specialiter deputatorum, qui illud mature perpenderunt, et circa memoratam Fratris Majoris electionem nihil innovandum esse censuerunt, consilio, præfatam Congregationem Sancti Hippolyti Martyris in formalem Regularem Religionem sub regula S. Augustini cum votis solemnibus castitatis, paupertatis et obedientiæ, necnon Hospitalitatis, auctoritate Apostolica, tenore præsentium perpetuo erigimus et instituimus, eamque, sic a Nobis erectam, illiusque Confratres, Hospitalia, Ecclesias et personas quascumque sub immediata nostra et hujus Sanctæ Sedis protectione et subjectione suscipimus. Porro gratias, indulgentias, facultates, antelationes, privilegia et indulta præfata, dummodo sint in usu ac licita et honesta, nec sint revocata aut sub aliqua revocatione comprehensa, Sacrisque Canonibus et Concilii Tridentini Decretis aut posterioribus Constitutionibus et Ordinationibus Apostolicis vel Regularibus dictæ Congregationis, sic a Nobis erectæ, institutis non adversentur, auctoritate et tenore præfatis confirmamus et approbamus, illique inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adjicimus.

Decernentes ipsas præsentes Litteras semper firmas, validas et efficaces existere et fore.....

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 20 Maji 1700, Pontificatus nostri anno nono.

(Bul. Rom. de Mainardo, Const. 195).

Nota. Se mencionan en los Fastos, Ord. 445.

## CONSTITUCIONES DE LA ORDEN DE SAN HIPOLITO DE MÉJICO.

### Innocentius Papa XII. Ad perpetuam rei memoriam.

Ex injuncto Nobis divinitus Apostolicæ servitutis munere, ad ea, per quæ Christianæ Charitatis et Hospitalitatis opera ubique locorum, ac præsertim in remotissimis ab hac Sancta Sede partibus, opportune promoventur, favorabiliter intendentes, Christifidelium Congregationes in id ipsum laudabili studio incumbentes Apostolico favore prosequimur...

Exponi siquidem Nobis nuper fecit dilectus Filius Joannes de Cabrera, Procurator Generalis

Congregationis Charitatis, sub titulo Sancti Hippolyti Martyris, in Civitate Mexican. aliisque partibus Indiarum Occidentalium novissime a Nobis in Religionem erectæ, quod pro felici prosperoque dictæ Congregationis regimine et gubernio factæ fuerunt nonnullæ Constitutiones, quæ revisæ et examinatæ ac in unum collectæ sunt tenoris, qui sequitur: (Consequuntur Constitutiones.)

Cum autem, sicut eadem expositio subjungebat, dictus Joannes, Procurator Generalis, Constitutiones hujusmodi, quo firmius subsistant et serventur exactius, Apostolicæ confirmationis nostræ patrocinio communiri plurimum desideret: Nos ipsius Joannis, Procuratoris Generalis, votis hac in re, quantum cum Domino possumus, favorabiliter annuere volentes, eumque a quibusvis Excommunicationis... absolutum fore censentes, supplicationibus ejus nomine Nobis super hoc humiliter porrectis inclinati, de nonnullorum Ven. Fratrum Nostrorum S. R. E. Cardinalium, super hoc negotio specialiter deputatorum, qui rem mature discusserunt, consilio, omnes et singulas Constitutiones præinsertas auctoritate Apostolica, tenore præsentium confirmamus et approbamus, illisque inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adjungimus...

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 21 Junii 1700, Pontificatus nostri anno nono. (Bul. Rom. de Mainardo, Const. 197.)

Nota. No hacen mencion los Fastos.

### ERÍGESE EN ORDEN REGULAR LA CONGREGACION DE LOS BELEMITAS.

Clemens Papa XI. Ad perpetuam rei memoriam.

Ex debito pastoralis officii, quo Ecclesiæ Catholicæ, per universum terrarum orbem diffusæ, regimini, Divina dispositione præsidemus, Congregationes Christifidelium pietatis et Christianæ charitatis operibus ad pauperum infirmorum et convalescentium subventionem et utilitatem laudabili studio incumbentium, paterno charitatis affectu prosequimur...

Alias siquidem, nempe anno 1653, postquam in civitate Guatimalæ in Indiis, singulari pietate quon. Petri de Betancur a Sancto Josepho, viri, ob ejus erga Deum amorem ac pauperum convalescentium ægrotantiumque charitatem, aliasque ejus virtutes (ut asserebatur) satis abunde clari, Confraternitas Bethleemitarum nuncupat, prius Ordinarii et deinde Sedis Apostolicæ auctoritate confirmata, exordium desumpserat, ac benedicente Domino adeo excreverat, ut ad annum 1687 undecim Hospitalia cum Domibus Religiosis, in quibus plures Religiosi, nedum in ægrotantium, convalescentium ac contagioso morbo laborantium cura æque pie et laudabiliter se exercebant, verum etiam in puerorum eruditione sedulo incumbebant, integre erecta et fundata reperirentur, fel. rec. Innocentius Papa XI, Prædecessor noster, attento tam ejusmodi spirituali rerum augmento, et ex eo quia prædictæ Confraternitatis viri strictius Dei servitio se mancipari cupiebant, supplicationibus dilecti Filii, Roderici a Cruce, qui tunc ad almam urbem nostram, tunc suam, pro expetenda illarum Confraternitatum erectione in veram et religiosam Congregationem, cum concessione Generalatus pro prima vice in ejus persona, missus fuerat, benigne inclinatus, dictam Confraternitatem, seu Societatem Confratrum Bethleemitarum pauperum convalescentium in Congregationem, sub regula S. Augustini, sub quibusdam Constitutionibus, auctoritate Apostolica perpetuo erexit et instituit... Postmodum vero idem Innocentius Prædecessor accepto, eumdem Rodericum Professionem in eadem Congregatione, juxta prædictas Constitutiones expresse emisisse, illum in primum Superiorem Generalem dictæ novæ, per eum

erectæ, Congregationis, per alias suas in eadem forma Brevis die 14 Junii ejusdem anni 1687 emanatas Litteras, ad sexennium, a die, quo idem Rodericus ad Civitatem Guatimalen. prædictam advenisset, numerandum, cum omnibus et singulis prærogativis, præeminentiis, facultatibus, auctoritate, privilegiis, gratiis et indultis ac honoribus et oneribus, quæ ejusmodi Superiori Generali, per easdem Constitutiones ab eo confirmatos supradictas, tribuebantur et præscribebantur, Motu proprio et ex certa scientia sua, deque Apostolicæ potestatis plenitudine, constituit et deputavit...

Cum autem, sicut dilecti Filii, Michael a Jesu Maria, Procurator Generalis, et Franciscus a S. Antonio plurium graviorum vocalium dictæ Congregationis Procurator in Curia, ejusdem Congregationis nomine Nobis nuper exponi fecerunt, quamvis in hujusmodi eorum religiosa Congregatione singula, quæ veros et formales decent Regulares, tum respectu habitus, tum cæterorum operum, ad quæ juxta prædictas Constitutiones tenentur, adimpleantur, ac octodecim in Congregatione hujusmodi Hospitalia, totis numeris absoluta, de præsenti reperiantur, necnon in Liman. et Mexican. pro qualibet Domo religiosa quinquaginta vel circiter, in cæteris vero quadraginta, triginta aut viginti quinque, et singulis respective Hospitalibus non minus duodenario numero Religiosi collocari et assistere soleant; nihilominus ipsi Exponentes ipsam Congregationem in veram et formalem Religionem, in qua non vota simplicia, ut de præsenti, sed expressa et solemnia, sicut in quatuor Mendicantium Ordinibus, cæterisque approbatis Religionibus, in posterum ab omnibus perpetuo profiteantur...

Nos eorumdem Michaelis et Francisci, Procuratorum, votis hac in re, quantum cum Domino possumus, favorabiliter annuere volentes... præfatam Congregationem Bethleemitarum, in Indiis Occidentalibus, in veram Religionem cum votis solemnibus ex integro, etiam ab iis, qui hactenus vota hujusmodi in eadem Congregatione emiserunt, emittendi: ita tamen ut nova vota emittentes prius de inefficacia præcedentium votorum ad constituendum eos veros Religiosos certiorentur, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, perpetuo erigimus et instituimus.

Decernentes easdem præsentes Litteras firmas validas et efficaces existere et fore, etc.

Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 3 Aprilis 1710, Pontificatus nostri anno decimo. (Bul. Rom. de Mainard., Const. 140.)

Nota. Se menciona en los Fastos, Ord. 475.

## FUNDACION DE LAS NAZARENAS EN LIMA.

Venerabili Fratri Archiepiscopo Limano, sive Vicario Capitulari Metropolitanæ Ecclesiæ Limanæ in casu vacationis illius Sedis Archiepiscopalis legitime deputato.

Benedictus Papa XIII.

Venerabilis Frater, seu dilecte Fili, salutem et Apostolicam Benedictionem.

Sacrosancti Apostolatus officium humilitati nostræ, meritis licet imparibus, ab æterno Pastore commissum, salubriter exequi, adjuvante Domino, jugiter satagentes; ad ea, per quæ Monasteria et alia loca regularia devoti fœminei sexus ubique locorum opportunis rationibus erigi et institui valeant, propensis studiis intendimus, ac in id ipsum tendentia piarum animarum vota libenter exaudimus, sicut ad gloriam Omnipotentis Dei ad Religionis incrementum et animarum salutem cognoscimus in Domino expedire.

Nuper siquidem pro parte dilectarum in Christo Filiarum Oblatarum, Congregationis Nazarenæ nuncupatarum, civitatis Limanæ nobis expositum fuit, quod cum quondam Antonia

Lucia de Spiritu Sancto, quadraginta et ultra ab hinc annis, congregatis octo virginibus nobilibus virtutique propensis, in quadam domo, intra muros dictæ Civitatis empta, de tunc existentis Archiepiscopi Limani, illiusque Vicarii in spiritualibus Generalis, consensu secesserit, ibique laudabiliter cum dictis, et aliis octodecim virginibus vixerit, ibique dictæ Virgines habitum Jesu Nazareni, scilicet tunicam puniceam induerint, et pro cingulo ligent funem ex junco et coronam spineam in capite deferant, necnon alteram funem ex collo pendentem ac sandalia in pedibus ac nonnullis anni diebus, et præsertim in majori hebdomada et singulis feriis sextis, Crucem humeris in Redemptoris Nostri Passionis memoriam superimponere soleant, quod etiam singulis diebus faciunt, dum ad refectionem accedunt, ac singulis noctibus, dum ab hora nona ad decimam pios passus viæ Crucis exercent, eamdem Crucem in humeris deferunt, et paucis horis somnum capiunt in lecto conflato ex tribus tabulis absque alio tegumento, quam uno stragulo aut ladice ex gossypio altero ipsis inhærente, alio vero propter decentiam cum pulvinari ex lana absque linteis, vel alia tela, præterquam in casu infirmitatis; sub præfata autem tunica eo tantum habitu, qui ad modestiam requiritur, utuntur absque subucula, tunicam tantum ex lana habentes super carnibus, pedibus nudæ cum sandaliis tantum ex fune, cellaque latitudinis quatuor et longitudinis quinque tantum brachiorum illius mensuræ inhabitantes, ac tali forma vitam ducentes, talibus austeritate pœnitentia et oratione cum aliis particularibus formis, ut ex transmisso ad infrascriptam Cardinalium Congregationem processu apparere asseritur, ut exinde ingens illorum populorum ædificatio exorta fuerit, et in dies augeatur et vigeat; Templum vero dictarum Exponentium unum ex primariis dictæ Civitatis, tam in ornatu, quam in devotorum fidelium frequentia præfulgeat, ac in eo interior et exterior sacristia existat. Cumque bo. mem. Melchior de Liguan, dum vixit, Archiepiscopus Limanus methodum vivendi earumdem Exponentium fuerit admiratus, continuo in encomia hujusmodi Instituti se diffundebat; et subinde, eo vita functo, illius Successor, etiam bo. mem. Antonius de Zoloaga, pariter, dum vixit, Archiepiscopus Limanus, illarum vitæ methodum considerans, illamque summopere laudans, et cupiens, quod per consueta vota et clausuram perpetuam in forma Religionis confirmaretur, suas Litteras charissimo in Christo Filio nostro, Philippo, Hispaniarum Regi Catholico, per quas ipsum de Instituto hujusmodi certiorem reddebat, ad ejus obtinendum assensum dedit, ut præfati Conventus erectionem permitteret sub Regula Sanctæ Theresiæ a Jesu, cum pro illius manutentione quinquaginta millia et ultra petia, monetæ illarum partium, adessent, et dilecti Filii, Capitulum et Canonici etiam dictæ Civitatis pro dicta erectione suas quoque preces eidem Philippo Regi porrexerint; Ipse vero Philippus Rex ejusmodi erectioni assentitus fuit, ut in Regiis Diplomatibus constare dicitur; ut autem præmissa executioni demandentur, ipsæ Exponentes earum Institutum, cum erectione dictæ Congregationis in Monasterium cum clausura et sub Regula Carmelitarum Excalceatorum Sanctæ Theresiæ, per Nos confirmari, dictamque Regulam in omnibus, quæ ejusmodi Instituto minime obstant, observari debere, cum conservatione habitus supradicti, quem gestant, et participatione omnium Indulgentiarum aliis Religionibus sub eadem Regula Carmelitarum Excalceatarum hujusmodi militantibus, ac etiam numerum Religiosarum dicti novi Conventus erigendi ad triginta tres in memoriam annorum Domini Nostri Jesu Christi minui nunquam posse, ac pro fundatione dicti Monasterii et ad institutionem Religiosarum, quæ illi adscribentur, ab uno ex duobus Monasteriis Carmelitarum præfatæ Civitatis, illas quas Tu, aut tuus Vicarius in spiritualibus Generalis elegerit cum titulo, quoad tres Priorissæ, Subpriorissæ et Vicariæ, ad hoc ut ad annum, tanquam Fundatrices et Magistræ dictis novis Religiosis assistant, transferri posse plurimum desiderant cum Constitutionibus per dicta Exponentes observandis tenoris sequentis videlicet:

« Constitutiones Nazarenæ, quæ a Monialibus Discalceatis Jesu Nazareni Civitatis Limanæ in Regno Peruvii, quæ sub Regula et Constitutionibus Sanctæ Theresiæ a Jesu militant observandæ sunt, ultra Constitutiones, quas Moniales Sanctæ Theresiæ profitentur. Primo : Moniales Nazarenæ, quæ sub Regula Sanctæ Theresiæ vivere et eam profiteri cupiunt, scire debent, observare semper teneri, nedum ejusmodi Instituti Theresiani Regulam, adhuc et Constitutiones, quas observant Moniales Discalceatæ ejusdem Sanctæ, in iis omnibus, in quibus noviter adjiciendis non contrarientur, verum etiam citra omne peccatum, nisi in casu contemptus, peculiares omnes adjectas Constitutiones, quæ sequuntur, observare eodem modo debere. Secundo : Item Moniales Nazarenæ excedere numerum triginta trium non possint, juxta numerum annorum, quos Salvator Noster vixit in Mundo. Tertio : Item incedere debent indutæ habitu et tunica talari violacei coloris, præcinctæ fune pro cingulo, spinea corona ad caput, sandaliis ad pedes et fune ad collum pendenti. Quarto : Item ut vivam præferant imaginem Jesu Nazareni, in cujus et obsequium et imitationem sunt institutæ, debeant portare ad humeros crucem ligneam in die Veneris singulis septimanis et integra hebdomada sancta et aliis anni diebus et actibus Communitatis ab Archiepiscopo Limano semel injungendis. Quinto : Item curare semper ita debent jugem et continuam meditationem Mysteriorum Passionis Christi et Dolorum SSmæ Matris ejus habere, ut die ac nocte in omnibus suis spiritualibus exercitiis in choro et extra illum hæc sit earum præcipua recordatio et singulis noctibus ab hora nona usque ad decimam piis exercitiis Viæ Sacræ occupentur, portantes etiam cruces ligneas ad humeros, juxta earum vires arbitrio Superiorissæ. Sexto : Item in Missa Conventuali, cui omnes assistere tenentur, bis in septimana Sacram Eucharistiam, prævia confessione Sacramentali, juxta discretionem directorum sumant, et post Sacram Communionem dimidiam horam in gratiarum actionem expendant. Septimo : Item singulis diebus recitare in communi debeant coronam Deiparæ Virginis cum septem *Pater* et *Ave* et aliis septem *Salve Regina* in memoriam Dolorum ipsius Sacratissimæ Virginis, pro exaltatione Sanctæ Ecclesiæ, Summo Pontifice, Sacro Collegio Cardinalium, atque pro Episcopis, Sacerdotibus et omnibus Ecclesiæ Ministris. Octavo : Item debeant adeo aspere corpora propria pertractare, ut, vestibus mollibus omnino expulsis, nunquam se vestibus lineis, nisi in casu infirmitatis, induant; sed tunica lanea et excalceatæ cum sandaliis semper procedant. Nono : Item tribus diebus in hebdomada jejunare teneantur et tempore Adventus et Quadragesimæ, Quatuor Temporum et Vigiliarum totius anni aliquæ saltem illarum, quarum vires id suppetant, ad discretionem Prælatæ, debeant esse solo pane et aqua contentæ, ita ut præfatis diebus nunquam deficiant aliquæ vel saltem aliqua, quæ hac mortificatione reliquas ad exemplum trahat. Decimo : Item ter in qualibet septimana debeant in communi propria corpora disciplina affligere, et singulis diebus in hebdomada sancta. Undecimo : Item debeant ita demisse juxta sanctam paupertatem, quam profitentur, vivere, ut in earum dormitoriis cellulæ quatuor ulnas latitudinis et quinque longitudinis non excedant, in quibus non sit supellex, quæ paupertatem Evangelicam non redoleat. Pro lecto non nisi tabulatum breve habeant cum duabus cooperturis laneis et cervicali et culcitra ex eodem materiali aspero, nisi in casu infirmitatis, et in reliquis ornatus excedere non debeat parvam mensam, sedem ex tabula nuda et nonnullas imagines papyreas Jesu Christi, Deiparæ Virginis et Sanctorum. Duodecimo : Item in horis, in quibus labori vacent, pia lectio spiritualis vel aliæ piæ devotiones numquam deficiant. Decimo tertio : Item Priorissæ Monasterii in laboriosis et valde pœnalibus exercitiis ita charitative et discrete se gerere quoad Moniales particulares debeant, ut non nisi juxta uniuscujusque vires illis præfata laboriosa et pœnalia exercitia permittant, aliud suavius loco dispensatorum illis injungendo. Curare tamen omnino debent, ne tanta sit earum condescen-

dentia, ut relaxationi occasionem dent. In quo, sicut et in omnibus, judicio, dispositionibus, directionibus et mandatis suorum Superiorum subjectæ omnes esse debent, qui interpretari et moderari prædictas Constitutiones pro sua prudentia semper poterunt. Die decima septima Augusti anno Domini millesimo septingentesimo vigesimo sexto, Sacra Congregatio Eminentissimorum S. R. E. Cardinalium Concilii Tridentini Interpretum, ad quam SSmus Dominus Noster supplicem libellum remisit, attento voto Eminentissimi D. Cardinalis Bellugæ ad hujusmodi negotium examinandum ab eadem Sacra Congregatione deputati, censuit, si Sanctitati Suæ placuerit, per suas Litteras Apostolicas, in forma Brevis, Archiepiscopo Limano, sive Vicario Capitulari, in casu vacationis Sedis Archiepiscopalis, committi posse, ut veris existentibus narratis, ad fundationem Monasterii Claustralis pro Oratricibus Oblatis Nazarenis, retento ab ipsis habitu Nazarenarum, sub Regula et Instituto Discalceatarum Sanctæ Theresiæ et cum participatione gratiarum et indulgentiarum, quibus ipsæ Theresianæ potiuntur et gaudent pro suo arbitrio et conscientia, servatis servandis, deveniat, ac tres Moniales ex dictis duobus Monasteriis Theresianis, debitis adhibitis cautelis in egressu et regressu extrahat, quarum una Priorissæ, secunda Subpriorissæ et tertia Vicariæ officium, saltem per annum, in Monasterio erigendo exerceant; necnon præfatas Constitutiones Nazarenarum ab Oratricibus observandas, ultra jam approbatas Constitutiones Theresianas, approbet atque confirmet. C. Cardinalis Origus, Præfectus. P. Archiepiscopus Theodosiæ, Secretarius : Loco † sigilli. »

Nobis propterea pro parte earumdem Exponentium humiliter supplicatum fuit, ut in præmissis opportune providere et, ut infra, indulgere de benignitate Apostolica dignaremur; Nos igitur ipsarum Exponentium votis, quantum cum Domino possumus, favorabiliter annuere et earum singulares personas a quibusvis Excommunicationis etc. harum serie absolventes et absolutas fore censentes hujusmodi supplicationibus inclinati, de Venerabilium Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium Concilii Tridentini interpretum, qui votum directi Filii nostri Ludovici, ejusdem S. R. E. Cardinalis Bellugæ, ad ejusmodi negotium examinandum ab eadem Congregatione Cardinalium deputati, attenderunt, consilio; Fraternitati tuæ, Frater Archiepiscope, sive Vicario Capitulari, in casu vacationis Sedis Archiepiscopalis Limanæ, legitime deputato, per præsentes committimus et mandamus, ut, veris existentibus narratis, ad fundationem Monasterii Claustralis pro Exponentibus Oblatis Nazarenis, retento ab ipsis habitu Nazarenarum, sub Regula et Instituto Discalceatarum Sanctæ Theresiæ, cum participatione gratiarum et indulgentiarum, quibus ipsæ Theresianæ potiuntur et gaudent, auctoritate nostra Apostolica, pro tuo arbitrio et conscientia, servatis servandis, devenias, ac tres Moniales ex dictis duobus Monasteriis Theresianis, debitis adhibitis cautelis in egressu et regressu, extrahas, quarum una Priorissæ, secunda Subpriorissæ et tertia Vicariæ officium, saltem per annum, in Monasterio erigendo exerceant, necnon præfatas præinsertas Constitutiones Nazarenarum, ultra jam approbatas Constitutiones Theresianas, dicta auctoritate approbes atque confirmes, omissis tamen nono et decimo Capitulis, super jejunio tribus diebus in hebdomada tempore Adventus et Quadragesimæ ab illis, quarum vires id suppetunt, ad discretionem Prælatæ, solo pane et aqua contentæ esse debeant, servandis : et super verberatione corporum flagris ter in qualibet septimana, et singulis diebus in majori hebdomada.

Non obstantibus præmissis ac Constitutionibus et Ordinationibus Apostolicis, necnon, quatenus opus sit, dicti Ordinis, aliisve quibusvis, etiam juramento, confirmatione Apostolica vel quavis firmitate alia roboratis, statutis et consuetudinibus, privilegiis quoque, indultis et Litteris Apostolicis in contrarium præmissorum quomodolibet concessis, confirmatis et innovatis. Quibus omnibus et singulis illorum tenores præsentibus pro plene et sufficienter expres-

sis, ac de verbo ad verbum insertis habentes, illis alias in suo robore permansuris, ad præmissorum effectum, hac vice dumtaxat, specialiter et expresse derogamus, cæterisque contrariis quibuscumque.

Datum Romæ, apud Sanctam Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 26 Augusti 1727, Pontificatus nostri anno quarto.

(Del archivo de Nazarenas de Lima, original en pergamino).

Nota. No se cita en los Fastos.

Salida de las Carmelitas de Santa Ana para fundar en las Nazarenas.

En 18 de Marzo de 1730, en virtud de lo mandalo por la Bula de Nuestro SSmo Padre Benedicto XIII, dada en Roma á 26 de Agosto de 1727, y de lo mandado en su ejecucion por el Excmo é Illmo Señor Arzobispo de Lima, D. D. Diego Morcillo y, por su muerte, el Venerable Dean y Cabildo, sede vacante, salieron á fundar el Convento de Monjas Descalzas de Jesus Nazareno, la Madre Bárbara Josefa de la SSma Trinidad, por Priora, la Madre Grimanesa Josefa de Santo Toribio, por Supriora, y la Madre Maria Ana de San Joaquin, por Portera. (Se registra en el Libro antiguo de Carmelitas de Sta Ana).

ERECCION DEL COLEGIO DE OCOPA.

Clemens Papa XIII. Ad futuram rei memoriam.

Militantis Ecclesiæ regimini, per ineffabilem Divinæ bonitatis abundantiam, nullo licet meritorum nostrorum suffragio, præsidentes, Religiosorum virorum Altissimi obsequiis sub suavi Religionis jugo mancipatorum, uberesque in Ecclesia Dei fructus, adspirante superni favoris auxilio, proferre jugiter satagentium commodis et felicibus in via mandatorum Domini progressibus libenter consulimus, sicut ad Omnipotentis Dei gloriam, Religionis incrementum et animarum salutem in Domino expedire arbitramur. Exponi siquidem nobis nuper fecit Dilectus Filius, Josephus Torrubia, Frater expresse Professus ac in Romana Curia pro Ultramontana Familia Ordinis Minorum Sancti Francisci, *de Observantia* nuncupatorum, Commissarius Generalis, quod, cum Charissimus in Christo Filius noster, Ferdinandus Hispaniarum Rex Catholicus, sua prosequens fervida vota erga conversionem gentium in immensis ac dissitis Peruanis regionibus existentium, sui Regii ærarii expensis ad illas partes frequentes copiosasque Missiones Professorum Hispanicorum dicti Ordinis mittere pergat; ad facilius vero assequendum tam pium finem, nuper, per suum Chirographum concessit permisitque ut Hospitium Sanctæ Rosæ de Ocopa nuncupatum, dicti Ordinis, situm in ipsis finibus terrarum, quas incolunt Infideles illarum partium, erigeretur in Collegium sive Seminarium Apostolicum, in quo Missionariorum ipsius Ordinis communitas degat, qui ibidem Indorum idiomata ediscere, ad eis evangelizandum præsto esse, et proximum habere possint locum aptum commodumque, quo pro tempore secedant ad suas curandas ægritudines, et ab exantlatis laboribus sese recreandos, prout habetur in Regio Chirographi tenoris sequentis, videlicet: « Rex. — Cum inter nonnullas variasque expositas prætensiones a Fratre Josepho de Sancto Antonio, Ordinis Minorum S. Francisci et Commissario Missionis Cerri de la Sal, Jauja, Huanuco, et Caxamarquilla ejus Ordinis commendatæ, supplicasset quoque ut in Collegio Missionariorum Apostolicorum de Propaganda Fide confirmaretur Hospitium Sanctæ Rosæ de Ocopa, ex eo quia dubitari non posset de illius necessitate et utilitate, cum in eo stet potissimum illius finis assequutio, ad quem destinantur Missionarii,

qui ex Europa mittuntur; hi namque statim ac in Collegio sint constituti, facile Indorum sermonem aliaque scitu necessaria ad hujusmodi ministerium exercendum ediscere possunt: et quia Collegium non longe distat a locis, in quibus Missiones peraguntur, ipsi Missionarii sibi invicem manus adjutrices præbere, ex Collegio necessarios assumere, ad illud impeditos et infirmos remittere, ac sine mora alios subrogare, ita valent, ut numquam spirituale pabulum Indis sit defecturum, imo quod adquisitum est conservabitur, ac incessanter procedetur ad delegendos novos populos, eosque ad Christi Fidem convertendos: neque etiam minor futura foret utilitas inde eruenda, tali namque pacto in Collegio collocatis Missionariis, occasio tollitur se ad alia divertendi, quæ, si non opposita, saltem incompatibilia sunt cum eorum exercitio, velut Ordinis officia, ad quæ, contra dispositiones alias factas, deputari solent. Hac igitur visa supplicatione congruum duxi, ad Consultationem mei Indiarum Consilii, rem pro informatione et voto deferre ad Commissarium Generalem Indiarum in dicto Ordine, qui exposuit, fundationem Collegii Missionariorum Apostolicorum in regno Peruano jam dudum consideratam ordinatamque fuisse, tamquam indispensabiliter necessariam ad Fidei propagationem in Comitiis generalibus Ordinis, totiesque Ordinationem istam confirmatam fuisse a Summo Pontifice Innocentio XI. In primis enim quia in hisce Collegiis in modum recollectionis vivitur, stricta observantia ac fervens viget solitudo, quæ sane multum conferunt ad inducendum spiritus fervorem in illos, qui tantum Ministerium evangelizandi Gentibus suscipiunt. Hi enim parati esse debent, aut ad profundendum pro Christo sanguinem, quod frequenter accidit, aut civiliter eos mori necesse est, ingredientes et procedentes per asperrima locorum, manducantes non raro cibos, quos avia profert tellus, et recumbentes, nox atra ubi eos occupat; quæ quidem onera, sine magno spirituali fervore pro animarum salute, supportari nequeunt. Rursus etiam, quia si erigi contingat Collegium cum sui Guardiani, Discretorum, Officinarumque institutione, melius procurari valent victualia, cæteraque Neophytorum subsidia, populisque potior præstari assistentia. Ac demum, quia existente prope Missionem Collegio cum suo valetudinario, aliisque commoditatibus, consolatione afficiuntur majori Conversores; sciunt quippe promptum sibi adesse receptaculum in suis ægritudinibus, locumque quietis pro defatigatis in laboribus: at vero, si eis desit refugii locus et dispersi vagari debeant per loca, in eorum vocatione frigescunt, in proposito tepidi evadunt tristesque vivunt. Quibus addebatur circumstantiis alia peculiaris pro confirmatione Collegii de Ocopa, quod nimirum ibi sepultus est Venerabilis ejusdem Fundator, Frater Franciscus de Sancto Josepho, a quo etiam originem acceperunt omnes Peruanæ Missiones; illiusque situatio in loco, ex quo dividuntur viæ tendentes ad Missiones, ab ipso Collegio administratas et ad alias, quarum curam gerit Limana Provincia ex Conventu Huarensi. Itaque concludebatur, valde opportunum fore ad tam pium finem assequendum, si Ego dignarer Regium concedere Beneplacitum pro dicti Collegii erectione. Quibus omnibus visis in meo Indiarum Consilio, juncta etiam allegatione fiscali desuperque consultus pro approbatione hujusmodi instantiæ die 17 Martii 1751, placuit mihi eidem annuere, concedendo meam Regiam licentiam ad hoc, ut ex tunc in Apostolicum Missionariorum Collegium erigeretur Hospitium Sanctæ Rosæ de Ocopa. Quamquam vero istiusmodi mea Regia resolutione promulgata et de ea certior factus fuerit Commissarius Generalis Indiarum, qui suas patentes Litteras die 31 Maji ejusdem anni 1751, pro eo quod ad ipsum spectabat, expedivit, ut apparet ex eisdem patentibus Litteris nuper a memorato Fratre Josepho de Sancto Antonio præsentatis; Regium tamen Chirographum desuper tunc expeditum non fuit, quemadmodum pro captæ resolutionis exequutione necesse erat. Re igitur modo, instante dicto Fratre Josepho de Sancto Antonio, iterum in præfato meo Consilio proposita, cum nova allegatione

fiscali, placet Mihi, ut super illa Regium expediatur Chirographum. Propterea jubeo meo Proregi in Peruanis Regionibus, meæ Regiæ Audientiæ, in civitate Limana constitutis, et omnibus Tribunalibus, singulisque ejusdem Regni Ministris, et injungo admodum Reverendo Archiepiscopo Limano, cæterisque Prælatis Judicibusque Ecclesiasticis, illarum partium, ad quos quomodolibet spectabit, quod unusquisque eorum pro sua faciat virili, ut hæc mea Regia voluntas debitum consequatur effectum. Datum apud Bonum Secessum, die 2 Octobris 1757. — Ego Rex. — Jussu D. Nostri Regis — Joseph Ignatius de Goyeneche — Tribus rubricis erat rubricatum..... »

Cum autem, sicut dictus Josephus, Commissarius Generalis, Nobis subinde exponi fecit, ipse præinsertum Chirographum, quo firmius subsistat, Apostolicæ confirmationis nostræ patrocinio communiri summopere desideret; Nos ipsum Josephum, Commissarium Generalem, specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes et a quibusvis Excommunicationis..... supplicationibus ejus nomine Nobis super hoc humiliter porrectis inclinati, præinsertum Chirographum ab ipso Ferdinando Rege, super facultate erigendi dictum Hospitium Sanctæ Rosæ in Collegium sive Seminarium Apostolicum Missionariorum dicti Ordinis, ut præfertur, concessum cum omnibus et singulis in eo contentis et expressis, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, confirmamus et approbamus, illique inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adjicimus; omnesque et singulos juris et facti defectus, si qui desuper intervenerint, supplemus. Decernentes easdem præsentes Litteras semper firmas, validas et efficaces existere et fore.....

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 18 Augusti 1758, Pontificatus nostri anno primo. (Ex Bull. de Propag, Fide Tom. 4, pag. 1.)

Nota. No la cita Morelli, cuyos Fastos están ya para concluir.

## SERIE DE LOS MONASTERIOS DE LIMA, POR ORDEN CRONOLOGICO.

1558, Marz. 15. Monasterio de la Encarnacion, bajo la Regla de San Agustin, fundado por Da. Leonor de Portoccarrero y su hija Da. Mencia Viuda de Sosa.

1573, Set. 15. Monasterio de la Concepcion, bajo la Regla de San Francisco, fundado por Da. Ines Muñoz de Rivero y Da. Maria de Chavez.

1584, Jun. 2. Monasterio de la Trinidad, bajo la Regla de San Bernardo, fundado por Da. Lucrecia Sanzolas y su hija Da. Mencia de Vargas.

1594, Jul. 30. Monasterio de Recoletas Descalzas de la Immaculada Concepcion, fundado por Da. Ines de Sosa.

1604, Set. 1. Monasterio de Recoletas Agustinas de Nuestra Sra del Prado, por Da. Angela Iriarte y Recalde.

1606, En. 4. Monasterio de Sta Clara, fundado por especial empeño de Sto Toribio.

1620, Feb. 13. Cédula Real para fundar el Monasterio del Cármem alto: se instaló en 18 de Diciembre de 1643, y fué fundado por el Inquisidor D. Juan de la Cantera.

1626, Oct. 13. Monasterio de Sta Catalina de Sena: se instaló en 7 de Junio de 1631, y fué fundado por Da. Luisa Guera de la Daga y su hermana Da. Clara.

1670, Marz. 21. Beaterio de Amparadas, fundado por el V. P. Francisco del Castillo, de la Compañía de Jesus.

1674, May. 2. Monasterio de Santa Rosa, por Breve de Clemente X: protegido por Cédula Real de Felipe V, en 1704, é instalado en 2 de Setiembre de 1708. Tienen la Regla de San Agustin y el Hábito de Santo Domingo.

1676, Set. 30. Monasterio de Trinitarias Descalzas, establecido por Cédula Real de ésta fecha : confirmado por Breve de Inocencio XI, en 10 de Setiembre de 1681, y fundado por Dª. Ana de Robles.

1678, En. 28. Beaterio de Nuestra Señora de Copacabana, fundado por Cédula Real.

1686, Dic. 21. Monasterio de Carmelitas Descalzas, llamado de Santa Ana, fundado por la Reina Dª. Mariana de Austria é instalado en ésta fecha. (Hoy está suprimido.)

1688, Ag. 4. Beaterio del Patrocinio, fundado por el V. P. Francisco Villagomez, de la Congregacion de San Felipe Neri.

1698, Dic. 31. Monasterio de Capuchinas, llamado de Jesus, Maria y José. Vinieron las Capuchinas de Madrid, y entraron en Lima en 4 de Febrero de 1711.

1727, Ag. 26. Monasterio de Nazarenas, bajo la Regla del Cármen y el Hábito de Nazarenas, aprobado por Benedicto XIII, en ésta fecha. Se instaló en 18 de Marzo de 1730.

1732, Ag. 10. Monasterio de Mercedarias, instalado en ésta fecha, presidiendo el Illmo Señor Escandon, Arzobispo de Lima.

1735. En éste año se establecieron en Lima los Padres de la Buena Muerte. Se fundó la Religion por San Camilo de Lelis, en el Pontificado de Sixto V, el cual expidió su Bula en 18 de Marzo de 1586, aprobando el Instituto. Despues creció tanto la Religion, que se fundaron cinco Provincias, á saber : la de Roma, Napoles, Milan, Sicilia y Bolonia. Ultimamente se fundó la Provincia de España, por Bula de Inocencio XII, en 13 de Mayo de 1693, y á los 40 años despues pasaron los Padres de España al Perú.

---

## SECCION CUARTA

# Ordenaciones varias que afectan a los Regulares de América.

### ELECCION DEL PROVINCIAL DE STO. DOMINGO EN EL PERU.

Paulus Papa III. Ad futuram rei memoriam.

Cum, sicut accepimus, Fratres Ordinis Prædicatorum seu Sancti Dominici, qui sunt apud Indos in Provincia S. Joannis Baptistæ, seu Terræ del Perú nuncupatæ, secundum morem dicti Ordinis, propter maximam Conventuum seu Domorum inter se distantiam, ad eligendum novum Priorem Provincialem ejusdem Provinciæ de facili congregari non possint, et in nonnullis ex dictis Conventibus seu Domibus pauciores quatuor Fratribus existant, quo fit, ut, juxta ejusdem Ordinis Magistri Generalis statutum, dictarum Domorum Vicarii vocem in electione dicti Provincialis non habeant. Nos ad pullulantem in illis partibus Religionem Christianam respectum habentes, considerantesque, non omnia iuibi ita solemniter, sicut in cæteris orbis partibus fieri posse... auctoritate Apostolica, tenore præsentium, statuimus et ordinamus, quod modernus Prior Provincialis dictæ Provinciæ per quadriennium post finitum tempus præsentis sui Provincialatus officii, in eodem officio perseverare ac continuare debeat; quodque dictarum Domorum Vicarii, etiamsi in eis minus quam quatuor Fratres

existant, vocem in electione dicti Prioris Provincialis habeant, non obstantibus præmissis, etc.

Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die prima Januarii 1546, Pontificatus nostri anno duodecimo. (Bulár. Dominic. Tom. 4, fól. 649.)

### SE PONE REMEDIO A LA APOSTASIA DE CIERTOS RELIGIOSOS MENORES, QUE ABANDONANDO SU RELIGION Y HABITO EN EL PERU Y MÉJICO, SE VOLVIAN A ESPAÑA.

Gregorius XIII. Ad perpetuam rei memoriam.

Ad compescendam eorum licentiam, qui postquam se Religioni addixerunt, variis exquisitisque rationibus ad sæculum redire contendunt, Nos convenit admodum esse intentos. Hoc in numero nonnullos Professores Ordinis Fratrum Minorum, de Observantia nuncupatorum, in partibus Indiarum, tam del Perú, quam Novæ Hispaniæ, ponendos esse, non sine gravi animi nostri molestia accepimus : illi etenim habitu eorum regulari dimisso, et sæculari reassumpto, ex partibus præfatis ad regna Hispaniarum revertuntur : quæ res apud Indos, ad Fidem Catholicam conversos, maximum affert scandalum : inspiciunt enim plerosque ex eis, qui in habitu humilitatis Altissimo famulantur, illo dimisso, negotiis sæcularibus ac congerendis pecuniis admodum esse intentos, et lucri cupiditate Religionis jugum, quod suave esse Dominus testatur, detrectasse, idque apud Nos non mediocrem parit admirationem.

Huic igitur incommodo, ex quo per horum Virorum pervenit scandalum, præsenti remedio occurrendum esse existimantes, Commissariis delegatis a Generali Ministro, seu Commissario Generali Ultramontano dicti Ordinis, seu quavis auctoritate in Fratres ejusdem Ordinis prædito, eos, qui habitu regulari dimisso, ad sæculum rediisse, etiam prætextu Litterarum Apostolicarum, recognoverit, ex partibus Indiarum expellendi et ad domos, in quibus professi fuerunt, Litteris Apostolicis per subreptionem vel obreptionem obtentis non obstantibus, revocandi ac ad illas reducendi, ac in eosdem, tamquam Religionis Desertores, juxta eorum excessus et delicta, eorumque regularia instituta animadvertendi, aliaque citra præmissa exequendi licentiam et facultatem, Apostolica auctoritate, tenore præsentium, concedimus.

Sic per quoscumque, etc.

Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 14 Maji 1578, Pontificatus nostri anno sexto. (Bular. Rom. de Cocquelines, Const. 85.)

### LETRAS COMENDATICIAS EN FAVOR DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

Venerabili Fratri Episcopo Cuzquensi.

Gregorius Papa XIII. Venerabilis Frater, Salutem et Apostolicam Benedictionem.

In multis maximisque curis, quibus refertum est hoc munus Pontificium, cui Nos Divina providentia, sine ullo nostro merito præfecit, summam semper rationem habendam duximus hujus Sanctæ atque Apostolicæ Sedis auctoritatis et dignitatis; ad eam vero retinendam et tuendam magnopere interesse judicavimus, curare ut privilegia et decreta, quæ hinc proficiscuntur, quam diligentissime serventur, nec quidquam ab aliis mutetur : ac si quid dubitationis aut controversiæ inciderit, ad Nos scribatur, indeque interpretatio moderatioque petatur, unde illa sunt profecta. Illud etiam magnopere convenit nostro officio et muneri, ut eos amplectamur tueamurque, quorum opera fidelissima et fructuosissima utimur. In his Sacerdotes Sodalitatis Jesu in primis numeramus ; semper enim perspectam habuimus eorum pietatem et Christi gloriæ atque animarum salutis zelum. Quibus de causis et superiores

Pontifices et Nos eum Ordinem multis privilegiis ac decretis ornavimus. Cupimus igitur eos tuæ Fraternitati quam commendatissimos esse. Volumus etiam ut ipsos suo ministerio congruenter Apostolicis privilegiis uti sinas, neque obsistas. Erit hoc dignum tua pietate, eaque observantia, quam debes Nobis atque huic Sanctæ atque Apostolicæ Sedi. Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 13 Maji 1578, Pontificatus nostri anno septimo. (Del Archivo Nacional de Lima, Legajo 1186.)

En las Indias no es lícito á los Religiosos de la Compañía pasar á otra Orden, ni áun á la Cartuja.

En 24 de Octubre de 1579 Gregorio XIII prohibió á los de la Compañía de Jesus en las Indias pasar á otra Orden Regular, ni tampoco á la Cartuja. Hállase en el Bulario Romano, inserta en el Breve de Clemente XI, que empieza *Sacri Apostolatus*. Véase en éste Tomo (Fastos, Ord. 160.)

QUE EL COMISARIO GENERAL DE OBSERVANTES EN LAS INDIAS TENGA VOZ ACTIVA Y PASIVA EN TODOS LOS ACTOS CAPITULARES.

Sixtus Papa V. Ad perpetuam rei memoriam.

Cum ad regendos fratres Minores de Observantia, degentes in partibus Indiarum. . . . . præter duos Commissarios et Ministros Provinciales et duos Custodes, qui totidem Provinciis illarum partium præsunt, etiam unus Commissarius Generalis deputari soleat secundum Statuta in Congregatione Toletana instituta..... Vocem tamen activam et passivam in dicto Capitulo Generali, juxta Litteras fel. rec. Leonis Papæ X, nostri prædecessoris, et forsan alia ipsius Ordinis Statuta, minime habeat, non mediocriter expedire et rationi consonum judicamus, ut quoniam ex ministris Provincialibus et Custodibus quamplures ob locorum intervallum ac distantiam ad Capitula Generalia accedere non possunt, et plerumque eorum aliquis deest, saltem Commissario Generali prædicto vox activa et passiva concedatur. . . . . .

Quare Nos..... ut in Generali, in Domo B. Mariæ de Aracœli de Urbe, jam congregato Capitulo, et quibuslibet aliis Capitulis Generalibus, Congregationibus, et in omnibus eorum Capitularibus, quæ in futurum ubilibet in locis celebrabuntur, in electione Generalis Ministri et alias in omnibus et per omnia vocem activam et passivam..... omnino habeat, et sua voce uti, et locum retinere libere et licite valeat, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, perpetuo concedimus et indulgemus. . . . . .

Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 15 Maji 1587, Pontificatus nostri anno tertio.

(Bul. Rom. de Cocquelines, Const. 87).

NOTAS DE LOS FASTOS.

En 15 de Mayo de 1587 Sixto V instituyó en la Orden de S. Francisco el oficio de Comisario General de Indias con el privilegio de tener voz en el Capítulo. Hállase en el Bulário de la Orden de Rodriguez, Const. 15.

Siendo General de la Orden Fr. Cristóbal de Capite-Fuentes, accedió desde 1572 á los deseos del Rey, para que algun Hermano de la Orden, que el mismo Rey Católico eligiese, fuese Comisario General de Indias, residiese en Madrid, y se sustentase á expensas del erario real, como dice Solorzano citando á Fr. Luis Miranda, *De Ind. jure, tom.* 2. *l.* 3, *cap.* 26. Lo cual se aprobó en el Capítulo celebrado en Toledo en 1583. Con el nombre de Comisario General se enviaban tambien

Visitadores á las Indias, pero no tenian tanta autoridad, y solo tenian el privilegio peculiar de que su oficio no expiraba por la muerte del General.

Fastos, Ord. 174.

SOBRE LOS VISITADORES DOMINICANOS EN LA PROVINCIA DEL PERU.

Sixtus Papa V. Ad perpetuam rei memoriam.

Quæ regularium personarum quietem perturbare consueverunt, decet Nos pro nostro pastoralis officii debito remedio submovere. Cum itaque compertum sit, quod mittere Visitatores, Vicarios, vel facere alias similes provisiones ad Provinciam S. Joannis Baptistæ del Perú, Ordinis Fratrum Prædicatorum, ad instantiam particularium professorum dicti Ordinis, pro eorum particulari interesse, sit nutrire lites et continuas dissensiones inter ipsos; Nos hujusmodi incommodis obviare cupientes, ac supplicationibus dilecti Filii Procuratoris Generalis in hac parte inclinati, de consilio dilectorum Filiorum nostrorum S. R. E. Cardinalium super negotiis Regularium deputatorum, harum serie statuimus et ordinamus, quod de cætero non liceat alicui Superiori dicti Ordinis mittere ad dictam Provinciam Visitatores, Vicarios, vel facere alias similes provisiones ad instantiam alicujus dicti Ordinis professoris, nisi ostendat petitionem suam confirmatam a Provinciali et Diffinitoribus Capituli, vel majori parte vocalium dictæ Provinciæ, vel ad minus quod causa petitionis sit talis, quod juridice et secundum Constitutiones dicti Ordinis mereatur exaudiri, etc.

Datum Romæ, apud S. Marcum, sub annulo Piscatoris die 23 Julii 1588, Pontificatus nostri anno quarto.

(Bular. Dominic. tom. 5, pág. 466).

Que los Regulares de la Compañía no se reputen *extra claustra* cuando salen para enseñar la doctrina Cristiana.

En una causa Limense decidió la Sagrada Congregacion, en 10 de Junio de 1591, que aunque el Obispo pueda visitar y corregir á los regulares *degentes extra claustra* con ocasion de enseñar la doctrina Cristiana, segun la resolucion dada para Manila; esto no tiene lugar en los Padres de la Compañía de Jesus que ejercen tal ministerio, con tal que tengan en dichos lugares superiores locales que los cuiden, y á quienes obedezcan viviendo segun su Instituto. Lo trae Barbosa *Collectan. Ses.* 6, *cáp.* 3, *Trid. n.* 5. Fastos, Ord. 182.

Luégo veremos como todos los Doctrineros son reputados *intra claustra viventes.*

QUE EN LAS INDIAS, Y PARTICULARMENTE EN LA PROVINCIA DE LIMA, NO PUEDAN SER PROMOVIDOS AL PROVINCIALATO Y OTRAS DIGNIDADES SINO LOS ALUMNOS DE LA MISMA PROVINCIA DE SAN FRANCISCO.

Clemens Papa VIII. Ad perpetuam rei memoriam.

His quæ ad Regularium personarum statum et commodum provide sunt ordinata, cum a nobis petitur Apostolicæ confirmationis robur, libenter adjicimus.

Cum itaque, sicut accepimus, dilectus Filius noster Hieronymus, Tituli Sancti Pancratii, Presbyter Cardinalis Matthæus nuncupatus, Ordinis Fratrum Minorum S. Francisci de Observantia Protector, ad quem nos supplicem libellum nobis pro parte dilectorum Filiorum Ministrorum Provincialium, et Fratrum Ordinis S. Francisci in partibus Indiarum Occidentalium existentium, porrectum remiseramus, quo quidem supplici libello nobis exponebatur,

nonnullos Commissarios Generales ex Hispania, ad prædicti Ordinis Provincias in partibus Indiarum hujusmodi proficiscentes, maximeque ad Provinciam Limensem, quæ in regno del Perú sita est, privatis affectionibus motos, potius quam communi Religionis utilitati inservientes, illos, qui secum ex Hispania accesserant, ad Ministratus, Provincialis, et alia Ordinis officia promovere consuevisse, in non modicum earumdem Provinciarum et præsertim Limensis detrimentum, Nobisque humiliter supplicabatur, ut huic malo occurrere dignaremur : maturo consilio et deliberatione, præmissis, ac Religionis Seraphicæ dictarumque Provinciarum communi utilitati, necnon Religionum omnium, et præcipue eorum, qui in remotissimis orbis partibus doctrinæ exemplarisque vitæ splendore Catholicam Fidem propagare nituntur, honori prospicere cupiens, ejusdemque Religionis Statutis Generalibus inhærens, decreverit et statuerit, ut in Provinciis ejusdem Religionis, in partibus prædictis Indiarum, et præsertim in Limensi Provincia, ad Ministratus, Provincialis seu quomodolibet aliud dignitatis officium assumi non valerent alii dicti Ordinis Religiosi, quam illi qui ejusdem Provinciæ alumni essent, vel ad eam expresse et nominatim missi ex Hispaniis cum Ministri Generalis aut Commissarii Indiarum, apud Catholici Hispaniarum Regis Curiam Assistentis, litteris obedientialibus in illis Provinciis incorporati fuissent; quod si secus fieri contingeret, irritum et inane omnino esset; etiam electores, promotores et fautores, quam electos quoslibet, privationis ab eorum officiis ac inhabilitatis ad similia et alia in posterum obtinendas pœnas quas tunc inflixit, ipso jure incursuros declaraverit, prout in eisdem Hieronymi Cardinalis Protectoris Patentibus litteris, sub datis die ultima Januarii proxime præteriti expeditis, plenius dicitur contineri.

Cumque firmiora sint ea quæ Apostolicæ confirmationis robore muniuntur; propterea pro parte Provincialium et Fratrum Provinciarum prædictarum Nobis humiliter supplicatum fuerit, ut Patentes litteras prædictas confirmare, ac alias in præmissis opportune providere de benignitate Apostolica dignaremur; Nos igitur earumdem Patentium litterarum totum tenorem præsentibus pro expresso habentes, ac Ministros Provinciales, et Fratres dictarum Provinciarum specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes, et eorum singulos a quibusvis Excommunicationis, supensionis et interdicti etc., absolutos fore censentes, hujusmodi supplicationibus inclinati, ejusdem Hieronymi Cardinalis Protectoris litteras Patentes prædictas, omniaque et singula in illis contenta, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, perpetuo confirmamus et approbamus, illisque perpetuæ atque inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adjicimus, omnesque et singulos juris et facti defectus, si qui in eisdem intervenerint, supplemus, et nihilominus omnia et singula præmissa de novo statuimus et ordinamus, ac in Provinciis prædictis observari debere, volumus et mandamus ; præcipientes in virtute sanctæ obedientiæ ac sub pœnis supra dictis eo ipso incurrendis, tam Commissariis quam aliis Superioribus et Fratribus, ad quos spectat, ac in futurum spectabit ; ut præmissa omnia et singula inviolate observent et observari curent et faciant.

Non obstantibus Constitutionibus, et Ordinationibus Apostolicis etc.

Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscaloris, die 4 Martii 1600, Pontificatus nostri anno nono. (Del Bulario Romano Luxemburg. contin. part. 1ª pág. 50.)

La Orden de Carmelitas Descalzos es una de las cuatro Mendicantes.

En 20 de Agosto de 1603 Clemente VIII dirigió un Breve al Arzobispo de Méjico, así como al Dean y Arcediano de la Santa Iglesia, para que defendiesen á los Carmelitas Descalzos, contra los adversarios que negaban ser dicha Orden una de las cuatro Mendicantes. Y se establece que sus prerogativas no perecen por el trascurso del tiempo, ni por otro modo

de prescripcion, y que no se les puede obligar á asistir á las procesiones. Hállase en el Bulario de Cherubin, y empieza *Romanum*, Fast. Ord. 203.

Declaracion sobre el Monasterio de Santa Catalina de Sena, de Córdoba del Tucuman.

Por parte del Monasterio se expuso, que habiéndose erigido aquel Monasterio por el Ordinario, con autoridad Apostolica, se habian mezclado ciertos estatutos de la Regla de Santa Teresa, algun tanto modificados para su régimen. Por lo cual se dudó despues si dichos estatutos serian válidos, así como tambien la Profesion que habian hecho las Monjas, pues llevaban el hábito Dominicano, que tanto discrepa de la Regla del Cármen. A esta duda respondió Paulo V, aprobando los estatutos del Monasterio de Santa Catalina de Córdoba del Tucuman; suple los defectos, si alguno hubo, y declara válidos los estatutos y las Profesiones de las Monjas. Pero quiere que en lo venidero se observe para dar los hábitos á las Monjas, el rito prescrito en la Regla de Santo Domingo. Fastos, Ord. 233.

Alternativa de Agustinos en Méjico.

En 2 de Setiembre de 1623 ordenó la Santa Sede, que en el Convento Máximo de S. Agustin de Méjico se estableciese la alternativa en los oficios de Priores, Definidores, Visitadores y Provinciales, segun se acostumbraba en otras Provincias de Indias ; á saber que el Provincial y el Prior del Convento Máximo, en el primer trienio fuesen nacionales : de los Definidores dos Españoles y dos Nacionales, y lo mismo de los Visitadores, uno español y otro nacional. Lo trae Solorzano, *lib.* 3, *cap.* 26. Fastos, Ord. 244.

Solos los Custodios pueden ir al Capítulo General.

En 20 de Nov. de 1625, Urbano VIII confirmó ciertos Estatutos del Orden Seráfico, entre los cuales los que tocan á las Indias son : 1. Que los Provinciales no vayan al Capítulo General, ni envien Comisarios. — 2. Que sólo los Custodios pueden asistir á el. — 3. Que los Comisarios visiten las provincias por sí, y en caso de impedimento nombren Visitador de la provincia más cercana, y no de las más lejanas. — 4. Que ni al Comisario, ni al Visitador, ni al Provincial le sea lícito, ántes ni despues de la eleccion de Provincial, privar á alguno de voz activa ó pasiva, ó castigarle con otra pena más grave, sin concluir el proceso, y oir al reo, so pena de privacion de oficio. — 5. Que los Visitadores, celebrado el Capítulo, no permanezcan en la Provincia visitada más de veinte dias, y si pasasen, cese su oficio.— 6. Que si el Comisario, Visitador, o Provincial, pidieren suscripcion de los súbditos, para la eleccion de este ó aquel, incurran *ipso facto* en privacion de acto legítimo, así ellos como los que suscribieren. — 7. Que en el Capítulo Provincial juren los electores, delante de un Crucifijo, elegir al que en conciencia creyeren más digno, segun lo dispuesto por Clemente VIII. Empieza *In supremo* (Hállase en el Bul. de Querubin tom. 4, pág. 65.) Fastos Ord. 254.

No obsta el Breve de S. Pio V, para la Visita de las Parroquias Regulares.

En 6 de Febr. de 1627 declaró la Sagr. Congregacion de Obispos y Regulares, que los Religiosos que tienen la cura de almas están sujetos a la jurisdiccion, visita y correccion de los Obispos, en todo lo que concierne á la cura de almas, y administracion de los Sacramentos, no obstante el Breve de S. Pio V, de 24 de Marzo de 1567, por el cual se concede á los Mendicantes de Indias ejercer el ministerio Parroquial sin licencia de los Obispos. Lo refiere Pittoni CC. ad Regul. n. 2319. — Fastos Ord. 263.

QUE LOS MISIONEROS VAYAN A LAS INDIAS POR EL CAMINO RECTO.

Paulus Papa V. Ad futuram rei memoriam.

Accepimus, non sine animi nostri molestia, Religiosos, qui, Religionis Catholicæ propagandæ et alias in vinea Domini laborandi causa, ad Indiarum partes et certas illius Provincias a suis Superioribus delegantur, destinatas sibi Provincias et loca non petere, verum vel in ipso itinere immorari, vel alio deflectere, non sine Religionis ejusdem dispendio, et salutis animarum detrimento.

Quare Nos, pro nostra pastoralis officii sollicitudine, omnium saluti intendentes, Apostolica auctoritate, tenore præsentium, omnibus et singulis cujuscumque Ordinis et Congregationis ac Societatis regularibus personis, qui ad partes Indiarum ad Fidem Catholicam prædicandam, sive alia Ecclesiastica ministeria exercenda, et in messem Domini, operarii mittentur, sub Excommunicationis pœna, ipso facto incurrenda, præcipimus et mandamus, ut, memores voti obedientiæ per eos emissi, ad eas Provincias et loca recta se transferrant, ad quæ ab eorum Superioribus missi fuerint, nec quovis prætextu, absque eorumdem Superiorum licentia (legitimo tamen impedimento cessante), in itinere immorentur, vel ad loca eis non destinata declinent.

Non obstantibus etc.

Datum Romæ, apud S. Marcum, sub annulo Piscatoris, die 8 Julii 1609, Pontificatus nostri anno quinto.

(Bulário Romano de Cocquelines, Constitucion 132).

QUE LOS VISITADORES DE INDIAS NO EJERZAN SU JURISDICCION HASTA MOSTRAR LAS PATENTES : MERCEDARIOS.

Gregorius Papa XV. Ad perpetuam rei memoriam.

Injuncti Nobis Apostolici muneris sollicitudo postulat, ut circa statum personarum religiosarum quarumlibet invigilantes, ad ea per quæ prospero felicique illarum statui et directioni consulitur, sedulo intendamus, aliasque statuamus et ordinemus, prout conspicimus in Domino salubriter expedire.

Cum autem, sicut dilectus Filius Didacus de Velasco, Provinciæ del Cuzco in Indiis, Fratrum Ordinis Beatæ Mariæ de Mercede, Redemptionis Captivorum, Minister Provincialis, Nobis nuper exponi fecit, Vicarii Generales qui pro tempore ad Provincias ejusdem Ordinis, in Indiis similiter existentes, visitare mittuntur, antequam ad Provincias hujusmodi perveniant, facultatibus sibi propterea concessis utantur indeque maxima scandala et inconvenientia orta sint, et in dies oriantur; idcirco Nos, pro nostro pastoralis officii munere, præmissis, quantum cum Domino possumus, obviare volentes, supplicationibus ejusdem Didaci nomine, super hoc Nobis humiliter porrectis, inclinati, quod de cætero, perpetuis futuris temporibus, Vicarii prædicti, qui ad hujusmodi Provincias perveniant, juxta regularia dicti Ordinis statuta, Apostolica auctoritate confirmata, quoadusque patentes eorum litteras ostendant, illis uti nullo modo possint, Apostolica auctoritate, tenore præsentium, statuimus et ordinamus.....

Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 4 Aprilis 1622, Pontificatus nostri anno secundo.

(Bulário de la Orden, pág. 242).

Paulo V expidió otras Letras en favor de los Mercedarios de Indias, en las cuales se modera el rigor de las Constituciones, para la Presentaturas de América, en atencion á que no es tan fácil como en España ejercer el Profesorado en los Colegios formados. Tambien se concede al Procurador General de Indias, que desempeñe el oficio por cinco años para que tenga voz en el Capítulo General. Se les exime tambien á los Mercedarios de América, de celebrar el Capítulo intermedio, si no fuere para eleccion del General, y que los presentados se puedan confirmar por el General de la Orden, sin celebrar Capítulo intermedio. Empieza el Breve : *Onerosa.*

Dado en 10 de Marzo de 1616. (Bulário de la Orden, pág. 223.)

Otro Breve expidió el mismo Paulo V en favor del P. Fr. Juan de Salazar, varon de grande virtud y muchas letras, el cual habiendo pasado de Lima á Quito, sólo por su salud quebrantada, fue proclamado en Quito por Maestro de Provincia. Lima entónces reclamó, y quiso tenerle tambien por Maestro de su Provincia, á lo cual accedió el Papa, concediéndole todos los privilegios, gracias é indultos de los Maestros de la Provincia de Lima. Empieza *Religionis causa* y su data de 13 de Febr. de 1620. (Ibidem, pág. 229).

Otras Letras de Urbano VIII se encuentran en este Bulário, por las que se ordena que ningun Visitador General de Indias pueda volver á España, aunque tenga la oportuna licencia de su General, sin dar razon de su administracion al sucesor que se le diere. Dado en 27 de Setiembre de 1627 (pág. 249).

El mismo Urbano expidió otro Breve en favor del Provincial del Cuzco, que pasó en 1633 á España y Roma, por negocios de la Provincia, en cuyo tránsito se consumieron dos años de su Provincialato; y se le concede que pueda ser reelecto en el Capítulo próximo. Dado en 13 de Marzo de 1637 (pág. 281).

El mismo Papa dispuso que el Capítulo Provincial de los Mercedarios, que se celebraba en 7 de Diciembre, se celebrase en 7 de Setiembre, en cuyo tiempo cesan las lluvias y los frios, y se podian reunir fácilmente los Vocales en Lima. Dado en 4 de Junio de 1638. (Ibid. pág. 182.)

### SE CONCEDE LA ALTERNATIVA A LOS AGUSTINOS EN MICHOACAN.

Venerabilibus Fratribus Archiepiscopo Mexicano, ac Episcopis Mechoacan, et Guadalaxarensibus in Indiis, seu dilectis Filiis eorum officialibus.

Urbanus Papa VIII.

Venerabiles fratres, seu dilecti Filii, salutem et apostolicam benedictionem.

Alias a fel. recordationis Gregorio Papa XV, Prædecessore nostro, emanarunt Litteræ tenoris subsequentis, videlicet : « Gregorius Papa XV — ad futuram rei memoriam. — Ex injuncto Nobis desuper Apostolicæ servitutis officio..... Cum itaque sicut dilecti Filii, Prior et Procurator Generales Ordinis Fratrum Eremitarum S. Augustini, Nobis nuper exponi fecerunt, alias ad Congregationem Ven. Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium,negotiis Episcoporum et Regularium præpositorum, delatum fuerit, in Provincia de Mechoacan in Indiis Occidentalibus, inter Fratres dicti Ordinis, super electione et distributione Provincialatus, Dignitatum, aliorumque officiorum Ordinis et Provinciæ hujusmodi, diversas controversias exortas esse, majoresque verisimiliter exoriri posse; Nos discordias hujusmodi de medio tollere, ac pacem et quietem inter ipsos Fratres confovere volentes, Priore et Procuratore Generalibus dicti

Ordinis super hoc auditis, de eorumdem Cardinalium consilio, quod de cætero, perpetuis futuris temporibus, electione Provincialium, Dignitatum et Officiorum Provinciæ prædictæ de Mechoacan, fiant alternative ex qualibet partialitate, scilicet pro una, ex Fratribus qui nati in Hispania, inibi vel in Indiis habitum susceperunt; pro altero ex iis, qui in Indiis nati sunt, Criollique vulgariter nuncupantur.

Datum Romæ, apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris, die 29 Novembris 1621, Pontificatus nostri anno primo. »

Nunc autem Nos, Litteras præinsertas hujusmodi debitæ exequutioni, ut par est, demandari volentes; Vobis per præsentes committimus et mandamus, quatenus vos, vel duo, aut unus vestrum, præinsertas Litteras hujusmodi, et in eis contenta quæcumque, ubi et quando opus fuerit, et quoties pro parte Superiorum et Fratrum Ordinis et Provinciæ hujusmodi fueritis requisiti, solemniter publicantes, eisque in præmissis efficacis defensionis præsidio assistentes, faciatis auctoritate nostra præinsertas Litteras et in eis contenta quæcumque, ab omnibus, ad quos spectat, et in futurum spectabit, inviolabiliter observari.....

Non obstantibus recolendæ memoriæ Bonifacii Papæ VIII.....

Datum Romæ, apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris, die 9 Februarii 1628, Pontificatus nostri anno quinto.

(Bulár. Rom. de Cocquelines, Constit. 256).

Agustinos de Panamá, de la Candelaria y de la Popa.

En 16 de Julio de 1629 ordenó Urbano VIII que los Agustinos de Nuestra Señora de la Candelaria, de San Jose de Panamá, y de Santa Cruz de la Popa, en las Indias Occidentales, se agregasen á la Congregacion de España, bajo el mismo General. (Hállase en el Bulár. de Querubin, tom. 4, Const. 102.)

PROHIBICION DE VIVIR LOS RELIGIOSOS EN LAS INDIAS, FUERA DE SUS CONVENTOS, SIN LICENCIA DE SUS SUPERIORES.

Urbanus Papa VIII. Ad perpetuam rei memoriam.

Injunctum nobis desuper Apostolicæ servitutis officium postulat, ut religiosorum quorumlibet felici prosperoque regimini atque statui jugiter consulentes, ea libenter statuamus, quæ ad regularis disciplinæ observantiam in dies magis promovendam pertinere dignoscuntur.

Cum itaque, sicut dilectus Filius Procurator Generalis Fratrum Ordinis Prædicatorum nobis nuper exponi fecit, indecens admodum esse videatur, ut ejusdem Ordinis Fratres, præsertim in partibus Indiarum extra domorum regularium claustra, absque suorum Superiorum licentia vivant; Nobis propterea humiliter supplicari fecit, ut super præmissis opportune providere de benignitate Apostolica dignaremur. Nos igitur, dicti Procuratoris Generalis votis, quantum cum Domino possumus annuere, illumque specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes, et a quibusvis Excommunicationis, suspensionis et interdicti, aliisque Ecclesiasticis sententiis, censuris et pœnis a jure vel ab homine, quavis occasione vel causa latis, si quibus quomodolibet innodatus existit, ad effectum præsentium dumtaxat consequendum, harum serie absolventes et absolutum fore censentes, hujusmodi supplicationibus inclinati:

2. Ne de cætero dicti Ordinis Fratres in partibus Indiarum existentes, extra conventuum, domorum et aliorum dicti Ordinis locorum regularium claustra, absque hujus Sanctæ Sedis et Superiorum ejusdem Ordinis licentia vivant, seu maneant, sub censuris Ecclesiasticis ac

privationis vocis activæ et passivæ pœnis, per eosdem Fratres extra claustra hujusmodi manentes, seu viventes, ut præfertur, eo ipso incurrendis, Apostolica auctoritate, tenore præsentium, prohibemus.

Non obstantibus . . . . . .

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 8 Novembris 1634, Pontificatus nostri anno duodecimo. (Ex Bulla. Rom. sub Pio IX edito.)

Cítase en los Fastos, Ord. 291.

No hay Jubilados entre los Descalzos.

En 3 de Dic. de 1635, Urbano VIII abrogó todos los títulos de Lectores jubilados que existiesen entre los Descalzos de España é Indias, y estableció que ninguno de los Padres, que no hubiese sido Ministro Provincial, gozase del título ó exencion de Padre de Provincia, aunque hubiese sido Vicario Provincial. Hállase en Querubin Const. 32 y empieza *Religiosos*. Fast. Ord. 292.

QUE LOS PROVINCIALES DE INDIAS, CUANDO NO PUEDEN ASISTIR AL CAPITULO GENERAL, PUEDAN ENVIAR SUS COMISARIOS CON DERECHO DE SUFRAGIO. HAY ADEMAS UNA DECLARACION SOBRE EL BREVE ANTERIOR DE CLEM VIII, ESPECIFICANDO LOS OFICIOS COMPRENDIDOS ENTRE LAS DIGNIDADES.

Urbanus Papa VIII. Ad perpetuam rei memoriam.

Circumspecta Romani Pontificis providentia, ea quæ in personarum Regularium Capitulis Generalibus interdum sancita, et auctoritate Apostolica confirmata fuerunt, ipsa subinde rerum experientia suadente, præsertim cum felici earum statui et quieti opportune consulitur, immutat, in hisque suæ sollicitudinis partes favorabiliter interponit, prout conspicit in Domino salubriter expedire.

Alias siquidem in Capitulo Generali Ordinis Fratrum Minorum S. Francisci, de Observantia nuncupatorum, de anno 1625 celebrato, inter alia conditum fuit statutum tenoris sequentis, videlicet: « Caveant ex Indianis Provinciis Ministri Provinciales, ne ad Capitulum Generale vel aut ipsi veniant vel Commissarios suo nomine mittant, solis custodibus veniendi facultas conceditur. » Nosque Statutum hujusmodi, illius tenore inserto, confirmavimus et approbavimus, prout in nostris desuper in simili forma Brevis expeditis Litteris, quarum tenores præsentibus pro expressis haberi volumus, plenius continetur. Cum autem sicut Nobis nuper exponi fecit dilectus Filius Joannes Merino, dicti Ordinis Minister Generalis, Patres, in Capitulo generali ejusdem Ordinis in hac Alma Urbe nostra novissime celebrato, congregati, Ministris Provincialibus prædictarum Provinciarum Indiarum, antiquum jus quod habebant, ut ad Capitulum Generale Commissarios, eorum nomine suffragium laturos, mittere possent, justis ex causis restituendum esse censuerint. Nobis propterea dictus Joannes Minister Generalis humiliter supplicari fecit, ut in præmissis opportune providere de benignitate Apostolica dignaremur.

Nos igitur ejusdem Joannis Ministri Generalis votis annuere volentes, illumque specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes, et a quibusvis Excommunicationis etc. absolutum fore censentes, hujusmodi supplicationibus inclinati, Ministris Provincialibus dictarum Provinciarum Indiarum, pro tempore existentibus quod ad Capitulum Generale dicti Ordinis mittere possint Commissarios, qui eorum nomine suffragium ferant, ea tamen lege, ut tam Commissarii, qui mittentur, quam etiam Custodes, filii earum Provinciarum respective sint, pro

quibus mittentur, vel in eis incorporati, sive in Indiis sive in aliis Europæ partibus existant, dummodo ad electionis effectum non incorporentur : ac ut tam Commissarii, quam Custodes prædicti, a suis Provinciis, non aliter quam juxta Constitutiones Generales Segovienses eligantur : quodque si Commissarii et Custodes hujusmodi in itinere decedant, suffragium suum nemini, etiam tamquam Procuratori absenti vel præsenti committere possint : ac idem in aliis etiam Prælatis et vocalibus, juxta laudabilem dicti Ordinis consuetudinem, servetur, Apostolica auctoritate, tenore præsentium, concedimus et indulgemus. Et insuper pro commodiori præmissorum executione Constitutionem felicis recordationis Clementis Papæ VIII, Prædecessoris nostri, quæ incipit : *His quæ ad Regularium personarum statum*, die 4 Martii 1600, Pontificatus sui anno nono, editam, qua cavetur, ut in Provinciis dicti Ordinis, in partibus Indiarum, præsertim in Limensi Provincia, ad Ministratus Provincialis seu quodlibet aliud dignitatis officium assumi non valeant alii dicti Ordinis Religiosi, quam illi qui ejusdem Provinciæ alumni sunt, vel ad eam expresse ac nominatim missi ex Hispaniis cum Ministri Generalis, aut Commissarii Indiarum, apud Catholici Hispaniarum Regis Curiam assistentis, litteris obedientialibus in illis Provinciis incorporati fuerunt, innovamus, approbamus et confirmamus ; Declarantes sub illis verbis « *seu quodlibet aliud dignitatis officium* » in dicta Constitutione expressis, Ministri Provincialis, Commissarii Provincialis, tam pro regenda Provincia, quam pro ferendo suffragio in Capitulo Generali designari, Vicarii Provincialis, Custodis, Definitorum, Guardianorum Conventuum, et Vicariorum officia comprehendi et comprehensa intelligi.

Sicque in præmissis per quoscumque Judices ordinarios et delegatos, etiam causarum Palatii Apostolici auditores etc.

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 6 Augusti 1639, Pontificatus nostri anno XVII. (Del Bulario Romano Luxemburg. Contin. 1, p. pág. 51.)

### SE DECLARA QUIÉNES SEAN ALUMNOS DE LA PROVINCIA LIMENSE, PARA OBTENER DIGNIDADES EN LA ORDEN DE SAN FRANCISCO.

Urbanus Papa VIII. Ad futuram rei memoriam.

Decet nos opportunæ declarationis ministerio providere, ne eorum quæ a Romanis Pontificibus, Prædecessoribus nostris, pro felici personarum Regularium statu utiliter constituta sunt, et a nobis confirmata fuerunt, debita observatio ambiguitatis obtentu, ab illis qui verba secundum proprios affectus quandoque interpretantur, temere negligatur.

Alias siquidem Constitutionem fel. rec. Clementis VIII, Prædecessoris nostri, quæ incipit : *His quæ ad personarum Regularium statum*, die 4 Martii 1600 editam, qua inter alia cavetur, ut in Provinciis Ordinis Fratrum Minorum S. Francisci, de Observantia nuncupatorum, in partibus Indiarum, præsertim in Limensi Provincia, ad Ministratus Provincialis, seu quodlibet aliud dignitatis Officium assumi non valeant alii dicti Ordinis Religiosi, quam illi qui ejusdem Provinciæ alumni sunt, vel ad eam expresse ac nominatim missi ex Hispaniis cum Ministri Generalis aut Commissarii Indiarum, apud Catholici Hispaniarum Regis Curiam assistentis, litteris obedentialibus in illis Provinciis incorporati fuerint, confirmamus, prout in nostris, in simili forma Brevis, desuper expeditis Litteris, quarum tenores præsentibus pro expressis haberi volumus, ulterius continetur.

Cum autem, sicut nobis nuper exponi fecit dilectus Filius, Gaspar Sanchez, Ordinis prædicti professor et Lector Jubilatus, illiusque in Romana Curia Procurator Generalis, Commissarii Generales Indiarum hujusmodi Ordinis Constitutione dicti Clementis Prædeces-

soris et confirmatione, nostris prædictis parum attentis, potestateque sibi concessa abutentes, ex commissione generali plurimos Religiosos ejusdem Ordinis ad Indias transmittant, et in illarum Provinciis incorporent, Prælatosque constituant, ex quo maxima oriuntur incommoda, paxque et earumdem Provinciarum tranquillitas perturbatur; Nobis propterea idem Gaspar, Procurator Generalis, humiliter supplicari fecit, ut in præmissis opportune providere de benignitate Apostolica dignaremur.

Nos igitur exactæ Constitutionis hujusmodi observationi, et Provinciarum prædictarum quieti, quantum cum Domino possumus, consulere, dictumque Gasparem, Procuratorem Generalem, specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes et eum a quibusvis Excommunicationis etc. absolutum fore censentes, hujusmodi supplicationibus inclinati, per verbum *Alumni* in dicta Constitutione, ut supra, expressum, illos solos, qui in prædictis Indiarum Provinciis Habitum, per Fratres dicti Ordinis gestari solitum, susceperunt regularem, intelligi debere; verba autem ejusdem Constitutionis sequentia, videlicet, *vel ad eam expresse et nominatim missi ex Hispaniis cum Ministri Generalis aut Commissarii Indiarum, apud Catholici Hispaniarum Regis curiam assistentis, litteris obedientialibus, in illis Provinciis incorporati fuerant;* intelligenda firmas etc. ut tam Religiosorum Ordinis hujusmodi ad Indias missio, quam eorum incorporatio expresse et nominatim, nimirum, nominando personaliter quemlibet Religiosum, qui illuc mittitur, fiat a nunc et pro tempore existentibus Ministro vel Commissario Generalibus hujusmodi; non autem per commissionem sive in genere sive in specie factam, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, declaramus.

Sicque ab omnibus censeri et ita in præmissis per quoscumque Judices ordinarios et delegatos etiam causarum Palatii etc.

Datum Romæ apud S. Petrum sub annulo Piscatoris die 21 Februarii 1641 Pontificatus nostri anno decimo octavo. (Del Bulario Romano Luxemburg. ibid. pág. 52.)

### SE CONFIRMA LA FACULTAD DE ENVIAR COMISARIOS DE LAS INDIAS AL CAPITULO GENERAL.

Urbanus Papa VIII. Ad futuram rei memoriam.

Alias a Nobis emanarunt Litteræ tenoris subsequentis, videlicet. « Urbanus Papa VIII ad perpetuam rei memoriam. Circunspecta Romani Pontificis providentia.....

Aquí inserta el Pontífice el Breve, que puede verse en otra parte de ésta obra, y despues continua : »

Cum autem sicut accepimus, Commissarii Generales Indiarum in prædictis Provinciis circa provisionem officiorum multa quotidie contra prædictas nostras Litteras et Statuta in Capitulo Generali dicti Ordinis, novissime in Urbe celebrato, pro Indianis edita, moliantur.... Idcirco Nos, cupientes præinsertas nostras Litteras et Statuta hujusmodi debitæ, ut par est, exequutioni demandari, et ne talia deinceps fiant, providere; Motu proprio et ex certa scientia et matura deliberatione nostris, Ven. Fratri nostro Archiepiscopo Limano, ac dilectis Filiis Decano et Archidiacono Ecclesiæ Limanæ, nunc et pro tempore existentibus, per præsentes committimus et mandamus, quatenus ipse, vel duo aut unus eorum, per se vel alium seu alios, præsentes Litteras et in eis contenta quæcumque, ubi et quando opus fuerit..... solemniter publicantes, illisque in præmissis efficacis defensionis præsidio assistentes, faciant auctoritate nostra prædictas nostras præinsertas, ipsumque statutum ac præsentes etiam nostras Litteras debitæ exequutioni demandari.....

Non obstantibus fel. rec. Bonifacii Papæ VIII etc.

Datum Romæ, apud Sanctam Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 27 Septembris 1640, Pontificatus nostri anno decimo octavo.

(Bulár. Romano de Cocquelines Const. 661).

QUE LOS COMISARIOS DE LAS PROVINCIAS DE INDIAS TENGAN CUANDO VOLVIEREN A SUS PROVINCIAS EL HONOR Y PRECEDENCIA DE LOS QUE HAN SIDO DEFINIDORES, INMEDIATAMENTE DESPUES DE SUS CUSTODIOS.

Urbanus Papa VIII. Ad perpetuam rei memoriam.

Alias postquam Capitulo Generali Fratrum Ordinis Minorum S. Francisci, de Observantia nuncupatorum, in Alma Urbe nostra de anno 1639 celebrato, inter alia statutum fuit, restituendum esse Ministris Provincialibus Provinciarum Indiarum dicti Ordinis antiquum jus, quod habebant mittendi Commissarios ad Capitulum Generale, in eum suffragium suo nomine laturos, habito subinde ea propter ad Nos desuper recursu, per quondam nostras in simili forma Brevis Litteras de eodem anno emanatas, Ministris Provincialibus Provinciarum earumdem, tunc et pro tempore existentibus, quod ad Capitulum Generale dicti Ordinis mittere possent Commissarios dicti Ordinis Professores, qui suo nomine suffragium ferrent Apostolica auctoritate indulsimus.....

Cum autem æquum et rationi consentaneum esse censeamus, ut quemadmodum præfati Commissarii Provinciarum Indiarum hujusmodi æquales suis Custodibus labores, cum tot et tantis navigationum ac viarum periculis subeunt, ita ejusdem Commissariis præmium et remuneratio paria sint. Idcirco Nos Commissariorum hujusmodi decori, quantum cum Domino possumus, consulere volentes, motu proprio ac ex certa scientia maturaque deliberatione nostris ac de Apostolicæ potestatis plenitudine; quod Commissarii Provinciarum Indiarum..... postquam ad suas reversi fuerint Provincias, Definitorum præteritorum honore et præcedentia gaudeant, immediate post suos Custodios, tenore præsentium statuimus, concedimus et ordinamus.

Decernentes præsentes Litteras.....

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, di 12 Julii 1642, Pontificatus nostri anno decimo nono.

(Bulár. Roman. de Cocquelines Const. 712).

DECLARACION SOBRE EL GOBIERNO DE LOS FRANCISCANOS DESCALZOS DE ESPAÑA E INDIAS.

Urbanus Papa VIII. Ad perpetuam rei memoriam.

1. Alias (postquam, sublatis per recolendæ memoriæ Gregorium Papam XV, Prædecessorem nostrum, Patribus Provinciarum in Definitorio Generali Fratrum Ordinis Minorum S. Francisci, de Observantia nuncupatorum, de anno 1639 in alma Urbe nostra celebrato, de consensu dilecti Filii nostri Francisci S. Laurentii in Damaso, Diaconi Cardinalis, Barberini nuncupati, S. R. E. Vicecancellarii, nostri secundum carnem ex fratre germano nepotis, dictique Ordinis apud nos et Sedem Apostolicam Protectoris, statutum fuisset:

2. Ut duo tantum Patres Provinciæ in singularum Provinciarum Ultramontanæ Familiæ Definitoria introducerentur, unus scilicet, qui in Provincia reliquis dignior esset, ille nimirum qui inter Patres Provinciæ primum locum sibi vindicaret, qui quidem in Definitorio semper

assisteret; alter vero, qui immediate Ministri Provincialis officium absolvisset ut sequenti etiam immediate triennio dumtaxat eam obtineret dignitatem et in Definitorio assisteret, ea tamen lege, ut si iste ex qualibet causa deficeret, in ejus locum subrogatus eo ipso esset qui ante ipsum Minister Provincialis immediate extitisset, triennio autem hujusmodi transacto, alius, qui Ministri Provincialis officio etiam immediate functus fuisset, subsequeretur, et sic deinceps, de triennio in triennium dumtaxat servaretur, ita quod nunquam hi duo Patres in dictarum Provinciarum Definitoriis desiderarentur; quodque si contigeret, ut qui hujusmodi assistens alio titulo de eodem definitorio esset dignior, et perpetuus in definitorio existeret, sibique jus in illud ingrediendi competeret, tunc in ejus locum ipso facto subrogatus esset ille Pater Provinciæ, qui eidem dignitate proximus fuisset, subinde nos institutionem seu restitutionem præfatorum duorum Patrum Provinciæ pro Definitoriis Provinciarum prædictarum in dicto Generali Definitorio factam, et postmodum omnia et singula statuta in Capitulo Generali dicti Ordinis de eodem anno celebrato edita, sine tamen præjudicio observantiæ regularis ac Statutorum Apostolica auctoritate confirmatorum ac Ordinationum et Brevium Apostolicorum pro Fratribus Discalceatis dicti Ordinis Hispaniarum et Indiarum factorum et emanatorum confirmavimus.

3. Ac demum, cum nobis innotuisset quod institutio seu restitutio præfatorum duorum Patrum Provinciæ, quoad eosdem Fratres Discalceatos Hispaniarum et Indiarum dicti Ordinis nedum eorum Statutis ac Litteris Apostolicis pro ipsis emanatis adversabatur, sed etiam causa perturbationum fuisset; idcirco nos motu proprio ac ex certa scientia meraque deliberatione nostris, præfatos Fratres Discalceatos Hispaniarum et Indiarum, ac eorum Provincias et Custodias præsentes et futuras, quoad introductionem duorum Patrum Provinciæ in singula Provinciarum suarum Definitoria, sub præfato Definitorio Generali hujusmodi edito, ac certis nostris Litteris incipientibus *Onerosa* etc., aut quibusvis aliis dicti Ordinis Statutis aut Decretis, Litterisque Apostolicis circa eamdem materiam emanatis (quæ et quas, quoad hoc revocavimus, cassavimus et annullavimus), nullatenus comprehendi nec esse comprehensos declaravimus.

4. Et insuper statuimus et ordinamus, ut in Provinciarum Hispaniarum et Indiarum eorumdem Fratrum Discalceatorum Capitula, Congregationes et Definitoria nullas omnino Pater Provinciæ quovis sub prætextu introducerentur, sed in illis dumtaxat Minister Provincialis, aut Vicarius Provincialis et Definitores actuales; Custodes autem juxta usum et morem Provinciarum et Custodiarum admitterentur; quodque, si in alicujus ex dictis Provinciis Definitorium præfati duo Provinciæ Patres introducti fuissent, illi ipso facto amoverentur, et electio per eos facta, sub privationis suorum officiorum aliisque arbitrii nostri pœnis, omnibus et singulis Superioribus, qui dictos duos Patres Provinciæ et Definitorium hujusmodi admisissent, nulla et irrita existeret; ipsique Fratres Discalceati Hispaniarum et Indiarum hujusmodi, sub eisdem pœnis per contrafacientes eo ipso incurrendis, juxta Statuta et Ordinationes provinciarum hujusmodi viverent et regerentur ac alias, prout in diversis nostris in simili forma Brevis Litteris desuper expeditis, quarum tenores præsentibus pro expressis haberi volumus, uberius continetur.

5. Cum autem, sicut nuper accepimus, dilecti Filii Minister et Procurator Generalis dicti Ordinis præmissis sese opposuerint, prætextu quod aliquæ ex Provinciis eorumdem Fratrum Discalceatorum Hispaniarum et Indiarum hujusmodi quædam generalia seu particularia ordinationes et statuta seu privilegia habeant, juxtæ quæ diversimode et alias quam in præfatis nostris Litteris statutum dispositumque fuit, gubernantur; idcirco nos pro majori et uniformiori eorumdem Fratrum Discalceatorum Hispaniarum et Indiarum hujusmodi perfectione et puritate,

in præmissis opportune providere volentes, motu, scientia ac deliberatione similibus, deque Apostolicæ potestatis plenitudine, quod præfatæ nostræ litteræ pro eisdem Fratribus Discalceatis Hispaniarum et Indiarum emanatæ, ut præfertur, sive illorum aliquæ Provinciæ habeant aliqua statuta et ordinationes seu privilegia generalia aut particularia, sive non habeant, omnino et inviolabiliter observentur, observarique debeant in omnibus eorumdem Fratrum Discalceatorum Provinciis et Custodiis nunc et pro tempore existentibus in partibus Hispaniarum et Indiarum hujusmodi, quodque præfatæ Provinciæ et Custodiæ dictorum Fratrum Discalceatorum, nunc et pro tempore existentes in eisdem Hispaniarum et Indiarum partibus per sua propria statuta, ordinationes et leges gubernentur, absque eo quod generalibus totius Ordinis statutis et consuetudinibus subjaceant, ea tamen lege, ut ad receptionem prædictorum duorum Patrum Provinciæ, nullum, sive generale, sive particulare et proprium statutum possit ipsis Fratrum Discalceatorum Provinciis et Custodiis Hispaniarum et Indiarum hujusmodi suffragari, sed semper Litteræ nostræ prædictæ inviolabiliter et inconcusse ac generaliter observentur, tenore præsentium decernimus, statuimus et ordinamus.

6. Si vero forte contingat in eisdem Provinciis et Custodiis Fratrum Discalceatorum prædictorum Hispaniarum et Indiarum hujusmodi, aliqua Capitula, Congregationes seu actiones, in quibus præfati duo Patres Provinciæ, vel eorum aliquis intersint et reperiantur celebrari, eo ipso omnia et singula quæ inibi decreta et constituta fuerint, irrita et nulla, nulliterque et invalide gesta et facta fuisse et esse ac fore declaramus.

7. Dantes eisdem Fratrum Discalceatorum Provinciis et Custodiis Hispaniarum et Indiarum hujusmodi facultatem mittendi ex eisdem Fratribus Discalceatis suos proprios Procuratores ad Romanam Curiam,quotiescumque sese obtulerit occasio pro negotiis earumdem Provinciarum et Custodiarum Hispaniarum et Indiarum hujusmodi pertractandis. Volumus autem ut, salvis supradictis, dicti Fratres Discalceati Hispaniarum et Indiarum hujusmodi in reliquis subjecti remaneant jurisdictioni, visitationi et correctioni Ministri eorumdem Fratrum de Observantia Generalis pro tempore existentis, ita quod ipse Minister Generalis per se ipsum vel alium seu alios ex ipsis Discalceatis dicti Ordinis tantum possit eosdem Fratres Discalceatos corrigere, visitare et in eos jurisdictionem exercere ; quodque si Minister Generalis prædictus abfuerit non deputatis ab eo hujusmodi Fratribus Discalceatis ad supradictum effectum, tum omnes et singulæ Provinciæ ac Custodiæ prædictæ per Ministros ac Custodos suos gubernentur, juxta quasdam alias nostras in simili forma Brevis, die 8 Aprilis proxime præteriti expeditas, Litteras, quarum etiam tenores præsentibus pro expressis haberi volumus.

8. Mandantes propterea omnibus et singulis dicti Ordinis Superioribus,Fratribus et personis, cæterisque ad quos spectat et pro tempore spectabit, in virtute sanctæ obedientiæ, ac sub Excommunicationis majoris, a qua non nisi a nobis, seu Romano Pontifice pro tempore existente, præterquam in mortis articulo constituti, absolvi possint, aliisque arbitrii nostri, necnon officiorum suorum privationis, perpetuæque inhabilitatis ad illa et alia in posterum obtinenda, pœnis, ut eosdem Fratres Discalceatos Hispaniarum et Indiarum hujusmodi præmissorum omnium commodo et effectu frui et gaudere sinant et faciant.

Decernentesque præsentes Litteras et in eis contenta quæcumque de subreptionis....

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 30 Julii 1642, Pontificatus nostri anno decimo nono. (Ex. Bull. Rom. sub Pio IX edito.)

Nota. — La Reforma de los Padres Descalzos comenzó en España y se constituyó en Provincia por la Bula de Clemente VII, *In suprema militantis Ecclesiæ*, dada en 1532, la cual confirmó Gregorio XIII por otras dos Bulas : la primera que empieza *Cum illius vicem* de 1579, y la segunda, que empieza *Ad hoc nos Deus* de 1578. En ésta confirmó y declaró la regla de los Padres Descalzos do la Provincia de San José en los Reinos de

España. Despues habiéndose extendido ésta Reforma por toda España, Clemente VIII á instancia de Felipe II la dividió, en 10 de Marzo de 1594, en dos Provincias: una fué la de San José en Toledo, y otra la de San Pablo en Leon. Poco despues se formó la de San Juan Bautista, y se extendió ésta Santa Reforma á las Américas, y en éstas Letras se dispone que los Descalzos de España é Indias no se gobiernen por los estatutos generales, y por las costumbres de la Orden de Menores observantes; sino por los estatutos y ordinaciones peculiares que tienen aprobados por la Santa Sede, asi para formar su Definitorio, como para la observancia de su Reglas.

SE DECLARAN Y CONFIRMAN LAS LETRAS ANTERIORES, Y SE HACEN EXTENSIVOS A LOS DESCALZOS DE INDIAS TODOS LOS PRIVILEGIOS CONCEDIDOS, Y QUE EN ADELANTE SE CONCEDIEREN A LOS DE LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA. CONFIRMACION ESPECIAL DE PRIVILEGIOS EN FAVOR DE LOS PP. DESCALZOS DE INDIAS.

Urbanus Papa VIII. Ad perpetuam rei memoriam.

Alias pro felici prosperoque regimine et gubernio, ac uniformi Fratrum Ordinis Minorum S. Francisci de Observantia, Discalceatorum nuncupatorum, Provinciarum et Custodiarum Hispaniarum et Indiarum perfectione et puritate, a nobis emanarunt Litteræ tenoris subsequentis, videlicet: « Urbanus Papa VIII, ad perpetuam rei memoriam. Alias postquam sublatis etc. Inserto el Breve anterior, añade: »

2. Cum autem sicut accepimus in præfatis Indiarum partibus, ob ingentes distantiam, et quæ inter ipsos fratres Discalceatos cum Observantibus ejusdem Ordinis intercedit, contradictionem, expediat ut Litteræ Apostolicæ quæ eo perveniunt maxime claræ sint, clausulasque contineant efficaces, earumdemque Litterarum exequutio Venerabilibus Fratribus Archiepiscopis et Episcopis illarum partium, in quibus nullus Sedis Apostolicæ nuncius existit, committatur; idcirco nos, pro nostra pastorali sollicitudine in præmissis opportune, ut infra, providere volentes, motu, scientia ac deliberatione paribus, deque Apostolicæ potestatis plenitudine præinsertas nostras Litteras cum omnibus in eis contentis, tenore præsentium confirmamus, illisque inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adjicimus, ac omnes et singulos, tam juris, quam facti, defectus, si qui desuper quomodolibet intervenerint, supplemus. Et insuper quod dicti Ordinis Fratres Discalceati hujusmodi, qui, absentibus eorum Ministris Generalibus, supradictas Provincias et Custodias Indiarum præsentes et futuras regere et visitare debebunt, earumdem Provinciarum et Custodiarum Indiarum aut Hispaniarum ex Discalceatis hujusmodi filii esse, et in illis habitum per eosdem Discalceatos gestari solitum suscepisse, et Professionem per eos emitti consuetam expresse emisisse debeant, quodque nullus ex dicti Ordinis Observantibus (præter illius Ministrum Generalem pro tempore existentem) aut qui alias de Observantia fuerit, etiamsi inter eosdem Fratres Discalceatos, eos regere nec visitare, neque in eos ullum actum quoquomodo Superioritatis exercere queat: in eventum vero, in quem Ministri Generales, præmissis, aut illorum cuilibet, contravenirent, præfatæ Provinciæ et Custodiæ eorumdem Fratrum Discalceatorum Indiarum hujusmodi, juxta quasdam alias, in simili forma Brevis die 8 Aprilis proxime præteriti, ad hunc effectum pro Provinciis eorumdem Fratrum Discalceatorum Hispaniarum concessas et emanatas, vivere et gubernare possint.

3. Ac demum quod dictæ Provinciæ et Custodiæ eorumdem Discalceatorum Indiarum, præsentes et futuræ, quarumvis Litterarum, privilegiorum, et gratiarum a Sede Apostolica Provinciis Fratrum Discalceatorum Hispaniarum, videlicet, S. Josephi, S. Pauli et S. Joannis Baptistæ, concessorum et concedendorum participes sint, statuimus et ordinamus.

4. Decernentes præsentes Litteras et in eis contenta quæcumque, de subreptionis etc.

Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 22 Decembris 1642, Pontificatus nostri anno vigesimo. (Ex Bull. Rom. sub Pio IX edito.)

PRECEDENCIA DE LOS FRANCISCANOS DESCALZOS SOBRE LOS AGUSTINOS.

Urbanus Papa VIII. Ad futuram rei memoriam.

Cum sicut dilectus Filius, Paulus a Matrito, Ordinis Fratrum Minorum S. Francisci, Discalceatorum nuncupatorum, Professor et in Romana Curia eorumdem Fratrum Provinciæ S. Josephi Procurator et filius, Nobis nuper exponi fecit, licet alias fel. rec. Clemens Papa VIII, Prædecessor noster, per quasdam suas in simili forma Brevis Litteras de anno 1602 emanatas, declaraverit Fratres Minores S. Francisci Strictioris Observantiæ, Reformatos nuncupatos, qui non novam, sed eamdem Regulam, quam ipse B. Franciscus condidit, et similis memoriæ Honorius Papa III, etiam prædecessor noster, confirmavit, quamque pariter fratres de Familia dicti Ordinis, nuncupati de Observantia, observant, licet ipsi Fratres Reformati Regulam hujusmodi purius observent, esse veros et indubitatos Fratres Ordinis S. Francisci, et in conscientia tutos existere, ac omnibus et singulis privilegiis, gratiis et indultis, tam spiritualibus, quam temporalibus, quibus ipsi Observantes gaudent, ubilibet frui et gaudere posse ac debere, modo et forma tunc expressis, mandaveritque in virtute sanctæ obedientiæ, ut nullus ex tunc deinceps dictos Fratres Reformatos, appellare auderet seu præsumeret novos Religiosos, aut novæ Regulæ professores.

Subindeque Ven. Fratres nostri S. R. E. Cardinales, sacris Ritibus propositi, super certis controversiis alias excitatis inter ipsos Fratres Reformatos, necnon dilectos Filios, Fratres Ordinis Eremitarum S. Augustini, in quadam Provincia Hispaniæ, super jure præcedendi in processionibus etc.

Nobis propterea dictus Paulus... humiliter supplicari fecit, ut in præmissis opportune, ut infra, providere, de Apostolica benignitate dignaremur. Nos igitur eumdem Paulum specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes..... hujusmodi supplicationibus inclinati, de Congregationis super negotiis dicti Ordinis deputatæ voto et scientia, præfata, dicti Clementis Prædecessoris, nostrasque Litteras, necnon ipsum eorumdem Cardinalium Decretum et sententiam seu sententias hujusmodi circa præmissa respective, ut præfertur, emanata, Apostolica auctoritate, tenore præsentium, confirmamus et approbamus... et insuper declaramus, quod omnes et singuli Fratres Reformati Discalceati primodicti Ordinis S. Francisci, omnium et singularum illius Provinciarum et Custodiarum, nunc et pro tempore existentium et futurarum in regnis Hispaniarum et partibus Indiarum, semper habeantur et teneantur, haberique teneri et reputari debeant pro veris S. Francisci filiis, uti sunt toto rigore et puritate...

Quodque iidem Fratres Reformati Discalceati earumdem Provinciarum et Custodiarum semper in omnibus actibus publicis, nedum Processionum, sed etiam quarumvis aliarum functionum, eosdem locum et præcedentiam, quos habent et quibus gaudent ipsi Fratres Observantes primodicti Ordinis..... habeant etc.

Mandantes propterea omnibus et singulis, quos spectat...

Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 20 Aprilis 1644, Pontificatus nostri anno vigesimo primo,

(Bular. Rom. de Cocquelines Const. 781.)

QUE TENGAN SUFRAGIO EN EL CAPITULO GENERAL DOS DEFINIDORES DEL CUZCO, QUE LLEGARON A ROMA ACABADO SU TRIENIO : DE LA MERCED.

Alexander Papa VII. Ad futuram rei memoriam.

Exponi Nobis nuper fecit dilectus Filius Michael de Alcantara, Vicarius Generalis Italiæ et Siciliæ, et Procurator Generalis Ordinis Beatæ Mariæ de Mercede Redemptionis Captivorum, quod in Capitulo Provinciali Provinciæ Cuzquensis ejusdem Ordinis in Indiis Occidentalibus de anno 1654 celebrato, dilecti pariter Filii Gasparus de Vilches et Josephus Ortiz in Diffinitores Generales ad hoc, ut Provinciæ prædictæ nomine vocem in Capitulo Generali Ordinis hujusmodi haberent ad triennium, sive usque ad tunc proximum Capitulum Provinciale, juxta Constitutiones ejusdem Ordinis canonice electi fuerint.

Cum autem sicut eadem expositio subjungebat prædicti Gasparus et Josephus magnis laboribus et expensis, longoque itinere ad interveniendum Capitulo Generali hujusmodi venerint, dictum vero triennium ante celebrationem ejusdem Capituli Generalis finiri debeat, seu forsan jam finitum sit etc..... Nos specialem ipsis Michaeli ac Gasparo et Josepho gratiam facere volentes..... prædictis Gasparo et Josepho Diffinitoribus Generalibus a supradicta Provincia, sicut præmittitur, deputatis, ut in Capitulo Generali Ordinis prædicti proxime celebrando, licet tunc temporis triennium eorum deputationis elapsum sit, vocem nihilominus pro ea vice habeant; dummodo tamen non advenerint alii Diffinitores ab eadem Provincia deputati, ante celebrationem ejusdem Capituli Generalis, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, concedimus et indulgemus.

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 13 Julii 1657, Pontificatus nostri anno tertio..

(Bulário de la Orden, pág. 307).

El mismo Alejandro VII concedió que los vocales de Méjico y del Perú, si llegasen á Roma pasado el Capítulo General, pudiesen dar su voto en el siguiente, con tal que no llegasen otros nuevos. Dado en 7 de Enero de 1666. (En el mismo Bulário.)

A peticion del Rey de España Carlos II, concedió el Papa Clemente X la Alternativa á los Mercedarios en Lima y Quito. Dado en 16 de Junio de 1675. (Ibid. pág. 357.)

No hay dispensa de edad para los Ordenandos Dominicanos.

En 30 de Marzo de 1663 á peticion del General de la Orden de Predicadores, estableció y declaró Alejandro VII, que no ménos en las Provincias de Indias que en las de Europa, ninguno de la Orden se pudiese ordenar de Subdiácono, Diácono y Presbítero, sin haber completado la edad prescrita por el Tridentino, sin que valgan para el caso las facultades de los Obispos, ni comunicacion alguna de privilegios. Empieza *Creditæ nobis.* (Bulár. Lugdunen. tom. 5,) Fast. Ord. 326.

SOBRE LA ELECCION DE PROVINCIAL DE LOS PP. DOMINICANOS EN LAS INDIAS. PARA LOS PP. DOMINICANOS.

Alexander Papa VII. Ad futuram rei memoriam.

Sacrosancti Apostolatus sollicitudo quam, meritis licet et viribus longe impares, auctore Deo, gerimus etc.

Exponi siquidem Nobis nuper fecit dilectus Filius, Magister Generalis Ordinis Prædicato-

rum, quod dudum Provinciis Indiarum dicti Ordinis ob immanem eorum ab hac alma Urbe distantiam, mox ab earumdem institutionis initio provisum fuit de indulto aut privilegio respective, quo illic Capitulis Provincialibus conceditur primo Definitori vel Definitorio facultas confirmandi statim Provincialem ibidem electum, vel quod ipsa electio sit simul confirmatio.....

Verum ne hujusmodi concessiones, quæ provisionales sunt, cum ingenti Ordinis præjudicio ex sinistra intelligentia traherentur in perniciosum abusum, ac sensum a mente concedentium alienum, intelligendo, quod essent solemnes et definitivæ, Capitulum Generale dicti Ordinis, Romæ anno 1589 celebratum, remedium adhibuit, ac ordinavit, quod Provinciales Provinciarum Indiarum statim post eorum electionem, juxta privilegia ipsis Provinciis concessa, munere suo fungerentur : tenerentur tamen saltem intra biennium ad Magistrum Generalem ejusdem Ordinis mittere decretum suæ electionis, pro sui et totius Ordinis Capitis debita recognitione, et hoc sub pœna privationis officii ipso facto incurrenda, et inhabilitatis in posterum..... Quod si in aliquibus harum Provinciarum adsit, vel adesse prætendatur qualecumque indultum, privilegium, exceptio, dispensatio, aut qualiscumque nominis exemptio tollens, minuens atque suspendens Ordinationem supradictam, ejusve obligationem aut pœnas oppositas, nos hodie communi ac publico nomine totius Ordinis Prædicatorum, quem in hoc Generali Consessu legitime repræsentamus, hujuscemodi privilegio, indulto, exceptioni, dispensationi ac cujuscumque nominis exemptioni, si qua est vel putatur esse, tamquam regularis obedientiæ pernicioso detrimento, seu facillimæ schismatum occasioni, deliberate, serio ac expresse renunciamus, ac renunciatum esse denunciamus.....

Cum autem, sicut eadem expositio subjungebat, præinsertis ordinationibus non obstantibus, præfata Provincia S. Jacobi de Mexico sub moderno Generalatu destiterit sponte..... Nos igitur eumdem Magistrum Generalem specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes etc. ipsum Statutum auctoritate Apostolica, tenore præsentium, approbamus et confirmamus. . . . . .

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 7 Augusti 1663, Pontificatus nostri anno nono.

(Bullár. Ord. Præd. t. 6, pág. 205.) Hállase tambien en el Bulário Romano de Cocquelines, Constit. 449.

### REQUISITOS PARA SER PRESENTADO DE LA ORDEN DE LA MERCED EN EL PERU.

Alexander Papa VII. Ad futuram rei memoriam.

Exponi nobis nuper fecit dilectus Filius Franciscus de la Rosa, Procurator Generalis Ordinis Fratrum B. Mariæ de Mercede Redemptionis Captivorum, quod pro Provincia Limana in Indiis dicti Ordinis, ad hoc ut promovendi ad Præsentaturæ et Magisterii gradus, et virtute conspicui et litteris satis superque condecorati sint, statutum fuit quod nullus ex Fratribus Provinciæ et Ordinis hujusmodi ad Presentaturæ et Magisterii gradus promoveri possit, nisi prius infrascriptas conditiones adimpleverit, et secundum eas qualificatus existat ; videlicet : — 1. Ut nullus ad Præsentaturæ de lectura lauream exponatur, qui non legerit, ultra tres annos Logicæ et Philosophiæ, duos alios annos Theologiæ Scholasticæ, assistendo conferentiis et aliis actibus pro magistris designandis; idque non ubique locorum, sed tantum in aliqua Universitate approbata vel in aliquo Conventu ejusdem Ordinis studiis litterariisque exercitationibus deputato.

Pot hoc ut de eorum sufficienta constet in Collegio S. Petri Nolasco Limano nuperrime ædificato, sequentibus actibus litterariam reducatur ad trutinam : semel, sed publice conclusiones

defendens, ad semihoram, præmissa præfatione, a quatuor Magistris proposita argumenta dissolvat; deinde per horæ spatium punctum ex sententiarum Magistro desumptum, quod ante viginti quatuor horas sibi sorte contigerit, elucidet, et sententiam propositam impugnantibus quatuor Magistrorum telis obsistat.

Tunc Examinatores ad rem dijudicandam electi (præmisso in Rectoris manibus fidelitatis juramento, nempe nec se directe nec indirecte Præsentaturæ candidato suggessisse argumenta, nec se, nisi benemeritum et dignum approbaturos) secreto ferant calculum, et faventibus pluribus suffragiis, Rector ad prolistæ seu licentiati gradum evehat, quo capax evadet Præsentaturæ de numero Provinciæ. Et nemo ad prædicta suffragia admittatur, quin prius de materia sibi a sorte præscripta, saltem per tres horæ quadrantes, disseruerit.

Insuper et Examinatores, ad hanc functionem nominandi, sint Magistri de numero Universitatis, Cathedratici Ordinis prædicti, Regens præfati Collegii, et primarius Lector, quibus Collegii ejusdem Rector, uti Præses, assistat.

Deinde ut is tantum de Prædicatorum Præsentaturæ benemeritus habeatur, qui decem annis alicujus domus conventualis concionator speciali rescripto assignatus, triplicis quadragesimæ feriis cum approbatione verbum Dei prædicaverit; quo tempore transacto in Collegio prædicto concionetur semel per unam horam de Evangelio ex materia sortita per viginti quatuor horas antecedentes : quo finito, ad suffragia admittatur eadem forma et eisdem supra relatis Examinatoribus approbandus.

Postremo ut qui in dicta Provincia Magisterii laureola condecorandi fuerint, prius lecturi sint quotidie unam Theologiæ Scholasticæ lectionem per trium annorum spatium, supra illos quinque ad Præsentaturam requisitos : probationes autem et informationes lecturarum in Capitulo Provinciali et faciendæ et approbandæ sint, ac in Collegio (præter ea quæ ad licentiatus gradum obtinendum effecerat) viginti quatuor horis antecedentibus per semihoram leget punctum super Scripturam Sacram sortitum, et per spatium alterius semihoræ duorum Magistrorum oppositis argumentis obsistet. Quibus peractis ad suffragia admittatur et numerosiori examinatorum calculo approbatus a Rectore Collegii ejusdem Magister eligatur, quo præcedente gradu, ad gradum Magistri de numero dignus judicetur.

2. Cum autem, sicut eadem expositio subjungebat, præmissa omnia uti justa et rationi consona dilectus Filius Magister Generalis dicti Ordinis approbaverit et confirmaverit, firmiora vero et validiora sint illa, quæ hujus Santæ Sedis patrocinio roborantur; nobis propterea dictus Franciscus, Procurator Generalis, humiliter supplicari fecit ut in præmissis opportune providere et, ut infra, indulgere de benignitate Apostolica dignaremur.

3. Nos igitur ipsum Franciscum, Procuratorem Generalem, specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes.... hujusmodi supplicationibus inclinati, de Venerabilium Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium negotiis et consultationibus Episcoporum et Regularium Præpositorum, qui præinsertas ordinationes et dispositiones, mature considerarunt, consilio, easdem ordinationes et dispositiones, auctoritate Apostolica, tenore præsentium approbamus et confirmamus, et in posterum vim statuti in præfata Limana, Provincia habere decernimus ; salva tamen semper in præmissis auctoritate Congregationis eorumdem Cardinalium...

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 18 Februarii 1664, Pontificatus nostri anno nono. (Ex. Bull. Rom. sub Pio IX edito).

QUE LOS RELIGIOSOS DOCTRINEROS DE SANTO DOMINGO NO PUEDAN NOMBRAR VICARIOS DE SU PARROQUIA SIN LICENCIA DEL PROVINCIAL.

Alexander Papa VII. Ad futuram rei memoriam.

Militantis Ecclesiæ regimini per ineffabilem divinæ bonitatis abundantiam, nullo licet meritorum nostrorum suffragio præsidentes, in eam præcipue sollicitudinem propensis studiis incumbimus, ut fidelibus populis cura pastoralis non desit; sed ejusmodi cura per operarios idoneos salubri assiduaque sedulitate exerceatur, quo horrea Domini uberiori messe, adspirante superni favoris auxilio, magis magisque in dies locupletentur.

1. Exponi siquidem nobis nuper fecit dilectus Filius Magister Generalis Ordinis Prædicatorum, quod in vastis Indiarum partibus variæ sparsim illarum gentium ad Fidem Catholicam conversarum Parochiæ, quas quidem illic usitatiori vocabulo *doctrinas* et vicarias appellant, a Religiosis dicti Ordinis, ex indulto Sedis Apostolicæ, administrantur. His autem Religiosis Parochis, seu Vicariis, de more per singulos districtus, præfectura ad summum biennii vel triennii respective, præest unus, ex ipsorum numero Prior vocem in Capitulo Provinciali habens, quem statutis temporibus ipsi canonice eligunt, et, ad ejuscemodi capitularem electionem celebrandam, procul a suis residentiis in certum aliquem locum solent evocari.

Porro cum juxta Constitutiones Ordinis prædicti, Electoribus Priorum integer mensis debeatur a notitia vacantis officii, ut intra hunc terminum congregentur, deliberent et eligant, nimis frequenter contingit hosce Parochos seu Vicarios eo titulo, et longissime et diu abesse a suis doctrinis seu Ecclesiis, dum plerique foris transigunt totum hunc mensem electionis, imo et menses, si forte contingat primam electionem a priori Provinciali ob justas causas non confirmari, quo casu alius denuo, aliusque mensis iisdem vocalibus debetur.

3. Cum autem sicut eadem expositio subjungebat, hæc longa et crebra Parochorum absentia, præcipue in illis regionibus fideli plebi, et præsertim moribundis, debito interea Sacramentorum Ecclesiæ ministerio destitutis, plurimum noceat: nobis propterea memoratus Magister Generalis humiliter supplicari fecit, ut de opportuno in præmissis remedio providere, et, ut infra, indulgere de benignitate apostolica dignaremur. Nos igitur piis ejusdem Magistri Generalis votis hac in re, quantum cum Domino possumus, favorabiliter annuere cupientes... hujusmodi supplicationibus inclinati.

4. Quod deinceps in prædictis Indiarum partibus tales Fratrum dicti Ordinis Parochorum Priores seu Vicarii non ab ipsismet Parochis, sed a singularum Provinciarum Provincialibus, in graviori earumdem Conventu, per vota secreta decisiva duodecim ad minus antiquorum Fratrum, si extra Capitulum Provinciale fuerit, rite et canonice eligantur; si vero durante Definitorio a Provinciali et Definitoribus eodem modo eligantur; quodque Priores Parochorum ad id muneris assumi nequeant, nisi revera sat calleant proprium idioma plebis, cui tamquam Priores seu Vicarii præficientur, et quod iidem suo populo continue assistant, ita ut neque Capitulum Provinciale adire, neque alias unquam a sua Parochiali residentia ultra spatium trium leucarum elongare se possint, nisi relicto ibidem idoneo substituto, illius idiomatis bene gnaro, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, decernimus, statuimus et ordinamus...

Non obstantibus... — Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 8 Novembris 1664, Pontificatus nostri anno decimo. (Ex Bull. Rom. sub Pio IX edito Etiam in Bull. Ord. Prædic. T. 6. pag. 214.)

SOBRE LA ALTERNATIVA EN LAS PRELATURAS DE LA ORDEN DE SAN FRANCISCO, EN LA PROVINCIA DEL NOMBRE DE JESUS, DE GUATEMALA.

Alexander Papa VII. Ad furam rei memoriam.

Nuper pro parte dilecti Filii, Alphonsi de Ortega, Custodis Provinciæ Nominis Jesu, de Guatimala, in nova Hispania, Ordinis Fratrum Minorum Sancti Francisci, de Observantia nuncupatorum, Congregationi Venerabilium Fratrum nostrorum S. Romanæ Ecclesiæ Cardinalium negotiis et consultationibus Episcoporum et Regularium præpositæ, exposito, quod in Capitulo Generali dicti Ordinis anno 1645, Toleti celebrato, facta fuerat Constitutio tenoris, qui sequitur, videlicet :

« Præterea Definitorium generale declaravit, quod in Provincia Nominis Jesu de Guatimala, in nova Hispania, observetur alternativa inter Patres dictos criollos ex una parte, et inter Patres dictos cachapinos et filios Provinciæ ex alia, et quod cætera officia æqualiter dividantur inter prædictas duas partes. » Quæ Constitutio confirmata fuerat in Capitulo ejusdem Ordinis, anno 1658 habito, sub titulo *pro Indiis Occidentalibus* n. 1. his verbis : « Confirmatur alternativa in Provincia Nominis Jesu de Guatimala inter Patres criollos ex una parte, et Patres cachapinos et filios Provinciæ ex altera, quemadmadum in Capitulo Toletano, anno 1645 celebrato, instituta est, sicque servari debet, sub pœna nullitatis aliter factorum. »

Et in eadem expositione, subjuncto quod dictus Alphonsus præfatus Constitutiones auctoritate dictæ Congregationis confirmari plurimum desiderabat : emanavit ab eadem Congregatione decretum tenoris qui sequitur, videlicet :

« Sacra Congregatio Eminentissimorum S. R. E. Cardinalium, negotiis et consultationibus Episcoporum et Regularium præposita, attentis narratis, ac audito Ministro Generali Ordinis hujusmodi, præinsertum Decretum Capitulorum Generalium benigne approbavit et confirmavit et juxta illorum tenorem in posterum omnino servari mandavit. »

2. Cum autem, sicut præfatus Alphonsus nobis subinde exponi fecit, ipse decretum hujusmodi, pro firmiori illius subsistentia, Apostolicæ confirmationis nostræ robore communiri summopere cupiat ; nos ipsum Alphonsum specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes.... supplicationibus ejus nomine nobis super hoc humiliter porrectis inclinati, præinsertum præfatæ Congregationis Cardinalium Decretum auctoritate Apostolica, tenore præsentium confirmamus et approbamus, illique Apostolicæ firmitatis robur adjicimus; salva tamen semper in præmissis auctoritate ejusdem Congregationis Cardinalium...,.

Non obstantibus Constitutionibus....

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 26 Maji 1664, Pontificatus nostri anno decimo. (Ex Bullar. Rom. sub Pio IX edito.)

Nota. — Con fecha 20 de Junio del mismo año se hizo extensiva ésta Constitucion á las siete Provincias do Perú, de la misma Orden. Véase dicho Bulario, tomo 17, pág. 270.

COMUNICACION DE PRIVILEGIOS DE LOS RELIGIOSOS FRANCISCANOS DESCALZOS DE ESPAÑA, A TODAS LAS PROVINCIAS DE DESCALZOS DE LAS INDIAS

Alexander Papa VII. Ad futuram rei memoriam.

Exponi nobis nuper fecerunt dilecti Filii Fratres Provinciarum in Hispania et Indiis consistentium, Ordinis Fratrum Minorum Sancti Francisci strictioris observantiæ, Reformatorum, seu Discalceatorum nuncupatorum, quod dudum felicis recordationis Gregorius Papa XIII,

Prædecessor noster, diversa privilegia Fratribus Reformatis Provinciarum S. Josephi et S. Joannis Baptistæ in Hispania consistentibus, strictioris observantiæ hujusmodi concessit, quæ præsertim respectu Fratrum de Observantia a recolendæ memoriæ Clemente VIII et Urbano VIII, Romanis Pontificibus, Prædecessoribus nostris, confirmata fuerunt.

1. Cum autem sicut eadem expositio subjungebat, Provinciæ Fratrum Reformatorum strictioris observantiæ hujusmodi, ad numerum duodenarium cum divini cultus augmento crevisse, de præsenti reperiantur, dicti vero exponentes privilegia prædicta omnibus Provinciis Reformatis supradictis suffragari debere, a nobis declarari summopere desiderent : nobis propterea humiliter supplicari fecerunt, ut sibi in præmissis opportune providere, et, ut infra, indulgere de benignitate Apostolica dignaremur.

2. Nos igitur ipsos Exponentes specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes.... hujusmodi supplicationibus inclinati, de Venerabilium Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium, negotiis et consultationibus Episcoporum et Regularium præpositorum, qui dilectum Filium Procuratorem Generalem Ordinis hujusmodi audierunt, et præcitata privilegia eorumque confirmationes viderunt, consilio, attentis narratis, privilegia, memoratis Provinciis S. Josephi et S. Joannis Baptistæ, ut præfertur, concessa et confirmata, reliquas omnes Provincias Fratrum Reformatorum seu Discalceatorum strictioris observantiæ hujusmodi, in Hispania et Indiis consistentes, comprehendere, eisque in omnibus et per omnia suffragari debere, auctoritate Apostolica tenore præsentium, declaramus ; salva tamen semper in præmissis auctoritate Congregationis eorumdem Cardinalium....

Non obstantibus....

Datum in Arce Gandulphi, Albanensis Diœcesis, sub annulo Piscatoris, die 5 Novembris 1665, Pontificatus nostri anno undecimo. (Ex Bull. Rom. sub Pio IX edito.)

### SE CONCEDE A LOS RELIGIOSOS MENORES ESTABLECER LA COFRADIA DEL CORDON EN LAS INDIAS.

Clemens Papa X.

Dudum fel. rec. Paulus Papa V, Prædecessor noster, qui certas unicuique Archiconfraternitati indulgentias et gratias spirituales, quibus in posterum fruerentur, duxerat præscribendas : omnes et singulas indulgentias et peccatorum remissiones ac pœnitentiarum relaxationes Archiconfraternitati Chordigerorum in Ecclesia Domus Fratrum Sancti Francisci Assisien., Ordinis Minorum Conventualium canonice erectæ, et illius Confratribus, per quoscumque Romanos Pontifices, Prædecessores suos, concessas, revocans et annullans, ac nullius roboris ac momenti exinde fore declarans, de Omnipotentis Dei misericordia ac Beatorum Petri et Pauli Apostolorum ejus, auctoritate confisus, omnibus utriusque sexus Christifidelibus, qui in memoriam Sancti Francisci chordam benedictam ab ejusdem Ordinis Superioribus suscipientes, prædictam Archiconfraternitatem de cætero ingrederentur, die primo eorum ingressus, si vere pœnitentes et confessi Sanctissimum Eucharistiæ Sacramentum sumpsissent, plenariam, ac tam ipsis pro tempore describendis, quam jam descriptis in dicta Archiconfraternitate Confratribus et Consoribus, etiam vere pœnitentibus et confessis ac sacra Communione refectis, qui prædictæ Archiconfraternitatis Ecclesiam seu Oratorium, in festo principali ejusdem Archiconfraternitatis a primis vesperis usque ad occasum solis ejusdem festi, singulis annis, devote visitassent, et ibi pro Christianorum Principum concordia, hæresum extirpatione et S. Matris Ecclesiæ exaltatione pias ad Deum preces effudissent etiam plenariam etc.

Cum autem, sicut dilectus Filius Franciscus Maria a Bononia, Prior Generalis dicti Ordinis Fratrum Minorum S. Francisci, de Observantia nuncupatorum, Nobis nuper exponi fecit, quod, quo firmiora sint ea, quæ iterato Apostolicæ Sedis patrocinio muniuntur et aliquod dubium exortum decidatur : « An dilectis pariter Filiis Ministro Generali et Commissario Generali ejusdem Ordinis hujusmodi Chordigerorum Confraternitates, in Indiis tam Orientalibus quam Occidentalibus, erigendi, illisque indulgentias et gratias spirituales supradictas communicandi, facultas, per posteriores Pauli Prædecessoris Litteras præfatas, attributa reperiatur. » Nobis propterea dictus Franciscus Maria, Procurator Generalis, etiam eorumdem Ministri Generalis ac Commissarii Generalis nomine, humiliter supplicari fecit, ut in præmissis opportune providere et, ut infra, indulgere de benignitate Apostolica dignaremur.

Nos igitur ipsos Franciscum Mariam Procuratorem Generalem, ac Ministrum et Commissarium, Generales, spiritualibus favoribus et gratiis annuere volentes, et eorum singulares personas a quibusvis Excommunicationis... absolutos fore censentes, hujusmodi supplicationibus inclinati, facultatem erigendi et instituendi Confraternitates Chordigerorum S. Francisci utriusque sexus in Ecclesiis Ordinis Fratrum Minorum ejusdem S. Francisci de Observantia tantum, nempe, in locis in quibus non extent Conventus vel Ecclesiæ dicti Ordinis Minorum S. Francisci Conventualium, illisque sic erectis et institutis indulgentias et gratias spirituales supradictas, sicut præmittitur, communicandi pro tempore existentibus, Ministro Generali et Commissario Generali ejusdem Ordinis Fratrum Minorum de Observantia, a memorato Paulo prædecessore concessam, ut præfertur, expeditasque desuper ipsius Pauli Prædecessoris Litteras præfatas, cum omnibus et singulis in eis contentis, auctoritate Apostolica, tenore præsentium perpetuo confirmamus et approbamus, ac innovamus, illisque inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adjicimus.

Sic ac eisdem Ministro et Commissario Generalibus, eorumve cuilibet ejusmodi Confraternitatis Chordigerorum S. Francisci in Ecclesiis eorum Ordinis tantum, ubicumque, etiam in Indiis tam Orientalibus quam Occidentalibus, consistentibus, in locis tamen ubi non sint Ecclesiæ vel Conventus præfati Ordinis Minorum S. Francisci Conventualium, erigere et instituere, illisque omnes et singulas indulgentias et peccatorum remissiones ac pœnitentiarum relaxationes, aliasque gratias spirituales præfatas ; servata tamen dictarum Constitutionum Sixti et Clementis ac Litterarum Pauli, Prædecessorum præfatorum, forma et dispositione, communicare licuisse et deinceps perpetuis futuris temporibus licere, auctoritate et tenore prædictis, declaramus, etc.

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 13 Julii 1673, Pontificatus nostri anno quarto. (Del Bul. Rom. Luxemburg. tom. 11, pág. 62.)

### ALTERNATIVA EN LA ORDEN DE MENORES OBSERVANTES EN LAS INDIAS OCCIDENTALES.

Innocentius Papa XI. Ad futuram rei memoriam.

Illius, qui charitas est et Deus pacis, vices, licet immeriti, gerentes in terris, illa, quæ pro stabilienda inter Religiosos viros, Altissimi obsequiis sub arctioris vitæ regula mancipatos, animorum concordia, felicique eorum gubernio provide constituta esse noscuntur, ut firma atque illibata persistant, Apostolici muniminis præsidio, cum id a Nobis petitur, libenter corroboramus.

Exponi siquidem Nobis nuper fecerunt dilecti Filii Fratres Provinciarum, in Indiis Occidentalibus consistentium, Ordinis Minorum S. Francisci, de Observantia nuncupatorum, quod alias postquam, in Capitulo Generali dicti Ordinis, anno 1664 celebrato, auditis partibus

contendentibus, declarata fuerat certa Alternativa, in electione Ministri Provincialis, Custodis et Diffinitorum, in dictis Provinciis in posterum observanda, partes recursum habuerunt, una ad fel. record. Alexandrum Papam VII, Prædecessorem nostrum, pro confirmatione dictæ Alternativæ, altera vero hanc impugnando ad Congregationem S. R. E. Cardinalium tunc existentium, negotiis et consultationibus Episcoporum et Regularium præpositam; unde una eademque die 20 Junii dicti anni emanarunt a dicto quidem Alexandro Prædecessore Litteræ in simili forma Brevis pro dicta Alternativa, a præfata vero Cardinalium Congregatione Decretum de nihil super ea innovando.

Cumque in Capitulo etiam Generali ejusdem Ordinis anno 1670, auditis similiter partibus, iterum statutum fuisset Alternativam hujusmodi debere observari, nec tamen observatum altera ex partibus obedire renuente; novissime in proxime præterito Capitulo Generali Ordinis hujusmodi, causa iterum proposita, ejus resolutio, a Generali Diffinitorio compromittente, dilectis Filiis, Ministro Generali dicti Ordinis, et Commissario Indiarum, in Curia Madritensi residenti, ejusdem Ordinis, fuit commissa, et præfata Cardinalium Congregatio die 12 Junii 1676 commisit eisdem, ut, etiam auctoritate ipsius Congregationis, litibus finem imponerent, et, prout secundum Deum judicavissent expedire, providerent.

(Se omite aquí el Decreto del Ministro General y del Comisario de Indias.)

Cum autem, sicut eadem expositio subjungebat, omnia, in Decreto hujusmodi contenta, sint justa et rationi consentanea, nec aliter melius quam per eorum observantiam, paci ac quieti dictarum Provinciarum consuli posse credatur; Nobis propterea dicti Exponentes humiliter supplicari fecerunt, ut sibi in præmissis opportune providere et, ut infra, indulgere de benignitate Apostolica dignaremur.

Nos igitur ipsos exponentes specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes, et eorum singulares personas a quibusvis Excommunicationis... absolventes, et absolutas fore censentes, hujusmodi supplicationibus inclinati, de Venerabilium Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium, negotiis et consultationibus Episcoporum et Regularium præpositorum consilio, et attenta relatione dilecti Filii Prioris Generalis dicti Ordinis eisdem Cardinalibus facta, præinsertum Decretum a dictis, Ministro Generali et Commissario Indiarum, Compromissariis, auctoritate dictæ Congregationis Cardinalium factum, illiusque tenorem et dispositionem circa electionum Alternativam, auctoritate Apostolica, tenore præsentium approbamus et confirmamus, ac Apostolicæ auctoritatis præsidio munimus, ita ut in omnibus plenarium sortiatur effectum et aliis, ad quos spectat, inviolabiliter observetur.

Irritum enim et inane quidquid secus attentatum fuerit.....

Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 26 Junii 1677, Pontificatus nostri anno primo.

(Ex Bullar. Roman. Luxemburg. tom. 11, pag. 209.)

### ALTERNATIVA EN LA ORDEN DE SAN AGUSTIN.

Innocentius Papa XI.

Dilecto Filio Nicolao Olivæ, Priori Generali Ordinis Fratrum Eremitarum Sancti Augustini.

Dilecte Fili, salutem et Apostolicam Benedictionem.

Exponi Nobis nuper fecisti, quod tu alias, videlicet, ante biennium vel circiter, ad instantiam Charissimi in Christo Filii Nostri, Caroli Hispaniarum Regis Catholici, statuisti, ut in Provincia Quitensi tui Ordinis Fratrum Eremitarum S. Augustini, in Indiis Occidentalibus, observaretur Alternativa inter Fratres in Hispania natos, et illarum partium indigenas, quos

*Criollos* vulgariter vocant, tum quoad Provincialatum, quam quoad æqualitatem in omnibus generaliter aliis officiis Gubernii dictæ Provinciæ, hæcque omnia a felic. recor. Clemente Papa X, Prædecessore Nostro, per quasdam suas in simili forma Brevis, die 7 Augusti 1675 expeditas Litteras, approbata et confirmata fuerunt.

Cum autem, sicut eadem expositio subjungebat, prædictus Carolus Rex ex informationibus, quæ ad ipsum ex partibus prædictis subinde pervenerunt, cognoverit, propter modicum numerum Fratrum Hispanorum, qui in Indis reperiuntur, vix posse Alternativam et æqualitatem in omnibus officiis hujusmodi, quæ ad omnia exercenda Fratres idonei illic non adsint, observari, eaque de causa tibi nuper significaverit, ut ejusdem Alternativæ moderationem, illiusque ad officia Provincialatus et Diffinitorum restrictionem, ab hac Sancta Sede concedi procurares, ita ut de cætero ad Priorum et reliqua officia non extenderetur: Nobis propterea humiliter supplicari fecisti, ut tibi de opportuna in præmissis facultate, per quam Religiosis memorati Caroli Regis votis, ad conservandam in illis remotis partibus religiosam disciplinam atque observantiam laudabiliter tendentibus, obsecundare valeas, providere de benignitate Apostolica dignaremur.

Nos igitur te speciali favore gratiæ prosequi volentes, et a quibusvis Excommunicationis... absolventes et absolutum fore censentes, hujusmodi supplicationibus inclinati, de voto Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium, negotiis et consultationibus Episcoporum et Regularium præpositorum, qui dilectum Filium Procuratorem Generalem Ordinis prædicti audiverunt consilio; tibi Alternativam a te statutam, ut præfertur, auctoritate Apostolica moderandi et restringendi, ita ut deinceps Provincialatus et Diffinitorum Provinciæ prædictæ Officia dumtaxat comprehendat, quamcumque necessariam et opportunam facultatem, eadem auctoritate, tenore præsentium concedimus et impartimur.....

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 19 Julii 1677, Pontificatus nostri anno primo.

(Ex Bullar. Rom. Luxemburg. tom. 11, pag. 223.)

Por otras Letras del mismo Inocencio XI que empiezan *Pro parte Charissimi* se confirmó el Decreto del General de la Orden, Fr. Nicolas Oliva, sobre la Alternativa de Prelados, de cuatro en cuatro años, entre Españoles y Nacionales de la Provincia de Quito. Dado en 26 de Enero de 1678. (Hállase en el Bulário de Luxemburgo, tom. 11, pág. 223.)

Dos meses despues, con el fin de mirar por la tranquilidad de la Provincia de los Padres Agustinos de Quito, y cortar las discordias que se suscitaban en las elecciones por falta de Estatutos, el Rmo Fr. Nicolas Oliva, que despues fué promovido á la Silla Episcopal de Cortona, dió varios Decretos en 20 de Octubre de 1677, siendo General de la Orden, intimando su observancia bajo la severidad del juicio divino, y amenazando á los transgresores con otras penas. Poco despues el Vicario General Fr. Domingo Valvasor, añadió otros estatutos con acuerdo de su Congregacion, en 30 de Julio de 1678. De todos los cuales se formó un cuerpo de Estatutos para las elecciones y demas casos que pudiesen ocurrir en la Provincia, los cuales á peticion del R. P. Francisco Montano, Procurador de la Provincia de Quito, fueron aprobados y confirmados por el mismo Papa, en sus Letras que empiezan *In supremo militantis Ecclesiæ*, dadas en 17 de Marzo de 1678.

(Hállanse en el mismo Bulário, continuat. part. 1, pág. 15.)

### SE CONCEDEN LAS PREROGATIVAS DE EX-PROVINCIAL A LOS PROCURADORES DE LA ORDEN DE ERMITAÑOS DE SAN AGUSTIN DE FILIPINAS.

Innocentius Papa XI. Ad futuram rei memoriam.

Nuper pro parte Filiorum Fratrum Provinciæ Insularum, Philippinarum nuncupatarum, in mari Occeano, Ordinis Eremitarum Sancti Augustini, Nobis expositum fuit, quod cum ipsi ad procuranda in Romano et Regia Hispaniæ Curiis urgentia dictæ Provinciæ negotia, aliquem Religiosum mittere debeant, nec reperiatur ullus Religiosus, qui id oneris in se suscipere velit, tum propter adeo longum ærumnosumque iter, quod sine gravibus incommodis vitæque periculo, peragi nequit, tum etiam quia hujusmodi Procuratores, postquam triennio et amplius in suo munere exercendo laboraverunt, nulla prærogativa fruuntur; iidem Exponentes plurimum cupiunt a Nobis indulgeri, ut illi, qui per triennium continuum Procuratoris hujusmodi munus in dictis Curiis exercuerint, privilegiis Ex-Provincialium fruantur. Cum autem, sicut eadem expositio subjungebat, non solum tota Provincia prædicta, sed etiam nuperus Prior Generalis dicti Ordinis, indulti hujusmodi concessioni consensum præstiterit: Nobis propterea dicti Exponentes humiliter supplicari fecerunt, ut in præmissis opportune providere de benignitate Apostolica dignaremur.

1. Nos igitur ipsos exponentes specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes, et eorum singulares personas a quibusvis Excommunicationis..... absolutas fore censentes, hujusmodi supplicationibus inclinati, de Venerabilium Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium negotiis et consultationibus Episcoporum et Regularium præpositorum consilio, attento consensu memorati Prioris Generalis, ut in posterum illi Religiosi dictæ Provinciæ, qui Procuratoris ipsius Provinciæ munus in Curiis supradictis, saltem per triennium exercuerint, omnibus privilegiis, prærogativis et exemptionibus, quibus illi, qui Prioris Provincialis ejusdem Provinciæ munere functi sunt, potiuntur et gaudent, pari modo potiri et gaudere libere et licite possint et valeant, auctoritate Apostolica, tenore præsentium concedimus et indulgemus, salva tamen semper in præmissis auctoritate Congregationis eorumdem Cardinalium.

2. Decernentes ipsas præsentes Litteras semper firmas validas et efficaces existere et fore, suosque plenarios et integros effectus sortiri et obtinere etc.....

Datum Romæ, apud Sanctam Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 17 Decembris 1677, Pontificatus nostri anno secundo.

(Del Bulár. Romano Luxemburg. tomo 11, pág. 220.)

### QUE NO SE SUSPENDA EL OFICIO DEL PROVINCIAL DE S. AGUSTIN EN LAS INDIAS, CUANDO SE ALEGA NULIDAD EN SU ELECCION.

Innocentius Papa XI. Ad futuram rei memoriam.

1. Exponi nobis nuper fecit dilectus Filius Dominicus Valvasorius Mediolanensis, Vicarius Generalis Ordinis Fratrum Eremitarum S. Augustini, quod in Provinciis Indiarum, et præsertim Quitensi dicti Ordinis, non raro evenit, ut post solemnem celebrationem Capitulorum Provincialium, habitam in loco specialiter ad id designato, post legitimam electionem Prioris Provincialis per scrutinum factam a majori parte electorum, unanimi consensu in unum intendentium, post electi Prioris Provincialis confirmationem a Præsidente Capituli publice promulgatam, et post cæteras electiones, tum Definitorum et Visitatorum, tum Priorum localium ac doctrinarum rite similiter expeditas; vix hujusmodi electionibus factis, aut im-

minente ejusdem Capituli dissolutione, vel immediate post absolutionem, ac etiam post aliquot menses, imo et annos, quibus tam Prior Provincialis quam cæteri Superiores legitime, ut præfertur, electi, respective munere suo pacifice functi fuerint : nihilominus nonnulli malo spiritu adducti, eo quod fortassis in prædictis Capitulis non obtinuerint ea, quæ sibi antea consequenda proposuerant, et alte cordi hærebant obtinenda, contra jam electum confirmatum et actualiter exercentem officium, Provincialatus potissime, insurgant...

2. Tunc enim in dubium vocantur receptiones Novitiorum ad regularem habitum, solemnes eorumdem Professiones, facultates ad excipiendas confessiones, institutiones Doctrinariorum seu Parochorum pro administratione Sacramentorum, sententiæ translatæ in auctoritatem rei judicatæ, tum absolutoriæ tum condemnatoriæ a prædicto Priori Provinciali vel Definitorio aut a Prioribus localibus prolatæ, cæterique actus judiciales et extrajudiciales, utilitatem publicam vel privatam respicientes, pro nullis et invalidis habentur....

3. Quum autem, sicut eadem expositio subjungebat, ob immanem terræ marisque ab hac Alma Urbe Indiarum distantiam, non facile succrescentibus hujusmodi malis opportuna possit a Superiore Generali dicti Ordinis aptari medela, Nobis propterea dictus Dominicus Vicarius Generalis humiliter supplicari fecit, ut in præmissis opportune providere, et, ut infra, indulgere, de benignitate Apostolica dignaremur.

4. Nos igitur, effrænem illam licentiam insurgendi contra Superiores, eisque debitam obedientiam denegandi compescere, ac Provinciarum quieti, quantum Nobis ex alto conceditur, consulere cupientes, dictumque Dominicum Vicarium Generalem a quibusvis Excommunicationis.... absolutum fore censentes, hujusmodi supplicationibus inclinati, de Venerabilium Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium, negotiis et consultationibus Episcoporum et Regularium præpositorum, qui dilectum filium Procuratorem Generalem Ordinis prædicti audiverunt, consilio, auctoritate Apostolica, tenore præsentium perpetuo statuimus et ordinamus, ut, si in Quitensi vel aliis Indiarum Provinciis prædictis electio Prioris Provincialis facta fuerit per scrutinium secretum a majore parte Electorum, eaque a Præsidente Capituli successive confirmata, omnes et singuli Provinciarum hujusmodi respective Religiosi, cujuscumque gradus, dignitatis et conditionis existant, sub privationis vocis activæ et passivæ... non solum ab alia electione Prioris Provincialis abstinere, sed etiam ipsi Priori Provinciali seu Rectori Provinciali aliisque, ut, supra, respective electis et institutis, secuta confirmatione prædicta a Præsidente facta, debitam exhibere obedientiam, tam in temporalibus quam in spiritualibus, non obstante quacumque protestatione aut appellatione, etiam post confirmationem hujusmodi, facta vel interposita de jure, etc.

Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 24 Martii 1678, Pontificatus nostri anno secundo. (Del Bulario Romano Luxemburg. contin. parte primera, pág. 7.)

Dos años despues, el mismo Papa confirmó los Estatutos para las Elecciones de Superiores y Oficios de la Provincia de Agustinos de Quito.

La peticion de éste Breve se hizo por el mismo General Agustino, cuya exposicion en resúmen es la siguiente.

Con motivo de haberse anulado las elecciones de Provincial y demas Superiores de la Orden en el Capítulo Provincial de Quito, habia expedido el mismo Inocencio XI, en 14 de Marzo de 1678, las Letras anteriores, que empiezan como éstas, *Exponi nobis*, por las cuales se estableció que, una vez hechas las elecciones con escrutinio secreto, mayoría de votos y confirmacion del Presidente, se reconocian por válidas, áun cuando interviniese algun otro defecto en ellas, quedando subsanado hasta que la Santa Sede dispusiese otra cosa.

Despues de éstas Letras una nueva dificultad ocurrió en Quito, á saber, cómo deberia ejer-

cer el Presidente del Capítulo su autoridad de confirmar las elecciones, cuando, concluido el Capítulo, se despojaba de la autoridad; cuya dificultad resolvió el Rmo P. General, Fr. Domingo Valvasor, ordenando que en dichas elecciones de Provincial, Definidores, Visitadores, Priores locales, Jueces de causas y de escrutinio, así como del Discreto para el Capítulo General, y demas oficios de la Orden, los Presidentes del Capítulo juntamente con los Provinciales, ó cualesquiera otros que tienen jurisdiccion Ordinaria, están obligados á confirmar las elecciones sin retardo alguno; y que si á pesar de esta obligacion se retardara la confirmacion, quedasen confirmadas por las presentes Letras *perpetuis futuris temporibus*, de manera que lícitamente puedan ejercer sus respectivos oficios los electos; y que así, y no de otro modo, se ha de juzgar por los Jueces de las causas. Todo lo cual se manda bajo excomunion, y bajo privacion de voz activa y pasiva, por un decenio. Cuyo Decreto aprueba y confirma el Papa en las presentes Letras, dadas en 8 de Agosto de 1680. (Del Bulario Luxemburgeuse, tom. 11, pág. 286.)

### SE APRUEBA LA COMPRA DE HABITACION EN EL CONVENTO DE S. FELIPE DE MADRID, PARA EL PROCURADOR DE LOS AGUSTINOS DE QUITO.

Innocentius Papa XI. Ad futuram rei memoriam.

Exponi nobis nuper fecit dilectus Filius Franciscus Montano, Frater expresse Professus, et Procurator Provinciæ Quitensis, in Indiis Occidentalibus, Ordinis Fratrum Eremitarum S. Augustini, in S. Theologia Magister, quod cum dicta Provincia quamdam Cellam, intra clausuram Conventus S. Philippi, Oppidi Matriti, ejusdem Ordinis Toletanæ Diœcesis, existentem pro usu et habitatione Procuratoris ejusdem Provinciæ pro tempore existentis, sub certis conditionibus tunc expressis emisset, dilectus etiam Flius Dominicus Valvasorius, Vicarius Generalis dicti Ordinis, vigore facultatis sibi super hoc a Congregatione Ven. Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium, negotiis et consultationibus Episcoporum et Regularium præposita, attributa, emptionem Cellæ ejusmodi cum omnibus et singulis conditionibus, aliisque in publico desuper confecto instrumento contentis, confirmavit et approbavit, et alias prout plenius continetur in ejus Patentibus Litteris desuper emanatis, tenoris qui sequitur, videlicet: (Se omiten las Letras Patentes del General).

Cum autem, sicut eadem expositio subjungebat, dictus Franciscus Procurator præmissa, quo firmius subsistant, Apostolicæ quoque confirmationis nostræ patrocinio communiri, summopere desideret; Nos ipsius Francisci Procuratoris votis hac in re, quantum cum Domino possumus, favorabiliter annuere volentes, eumque a quibusvis Excommunicationis..... absolutnm fore censentes, supplicationibus ejus nomine nobis super hoc humiliter porrectis inclinati, de memoratorum Cardinalium consilio, emptionem prædictam a dicto Dominico Vicario Generali confirmatam et approbatam, ut præfertur, expeditasque desuper illis Patentes Litteras præinsertas, cum omnibus et singulis in eis contentis, auctoritate Apostolica, tenore præsentium confirmamus et approbamus, illisque inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adjicimus, etc.

Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 20 Decembris 1678, Pontificatus nostri anno tertio.

(Del Bulário Rom. Luxemburg. pág. 13).

EXTIÉNDESE EL DECRETO DEL GENERAL DE LA ORDEN DE SAN AGUSTIN, SOBRE LOS RELIGIOSOS CONSANGUINEOS Y AFINES, A LOS AGUSTINOS DESCALZOS DE ESPAÑA É INDIAS.

Innocentius Papa XI. Ad perpetuam rei memoriam.

Dudum felicis recordationis Innocentius Papa X, Prædecessor noster, quoddam Decretum a quon. Andræa Fivizano, dum vixit, Priore Generali Ordinis Fratrum Eremitarum Sancti Augustini, pro felici ejusdem Ordinis regimine inter alia editum auctoritate Apostolica confirmavit, per suas in simili forma Brevis, die 23 Februarii 1647, desuper expeditas Litteras, tenoris qui sequitur, videlicet: « Innocentius Papa X. Ad perpetuam rei memoriam. Injuncti Nobis (reliqua legi possunt in suo loco). »

1. Cum autem sicut dilectus Filius Joannes a Præsentatione, Vicarius Generalis Fratrum, Discalceatorum nuncupatorum, Congregationis Hispaniæ et Indiarum dicti Ordinis Eremitarum S. Augustini, Nobis nuper exponi fecit, eadem Congregatio ad observantiam Constitutionum Fratrum Calceatorum Ordinis præfati non teneatur, ac proinde dubitari possit, illam nec Decretum prædictum servare teneri; Ipse vero Joannes, Vicarius Generalis, pro felici et prospero suæ Congregationis præfatæ regimine et gubernio, Decretum hujusmodi, sublato quocumque usu vel consuetudine, qui vel quæ in contrarium allegari possit, in eadem Congregatione observari plurimum desideret:

2. Nos igitur ejusdem Joannis, Vicarii Generalis, votis hac in re, quantum cum Domino possumus, favorabiliter annuere volentes, eumque a quibusvis Excommunicationis etc. absolventes et absolutum fore censentes, hujusmodi supplicationibus inclinati, Decretum præinsertum a memorato Andrea Fivizano, Procuratore Generali, editum, et a præfato Innocentio Prædecessore confirmatum, ut præfertur, in universa Congregatione prædicta Fratrum Discalceatorum Hispaniæ et Indiarum, ac ab omnibus et singulis ipsius Congregationis Superioribus et Fratribus, ad quos spectat et in futurum quandocumque spectabit, sublato quocumque usu vel consuetudine, qui vel quæ in contrarium quovis modo allegari valeret, de cætero inviolabiliter observari debere, auctoritate Apostolica tenore præsentium statuimus et ordinamus.....

3. Decernentes easdem præsentes Litteras semper firmas, validas et efficaces existere et fore, suosque plenarios et integros effectus sortiri et obtinere, etc.

Datum Romæ, apud Sanctam Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 14 Septembris 1680, Pontificatus nostri anno quarto.

(Ex Bull. Luxemburg. tom. 11, pag. 290).

SE CONFIRMA EL DECRETO DE LA SAGRADA CONGREGACION SOBRE LA ALTERNATIVA DE LOS FRAILES MENORES EN LAS INDIAS.

Innocentius Papa XI. Ad futuram rei memoriam.

Exponi Nobis nuper fecit dilectus Filius Petrus Marinus Sormanus, Minister Generalis Ordinis Fratrum Minorum S. Francisci, de Observantia nuncupatorum, quod cum causa Alternativæ inter Fratres nativos Hispanos Provinciæ Limanæ et de las Charcas, in Indiis Occidentalibus, dicti Ordinis ex una, et Fratres, Criollos nuncupatos, earumdem Provinciarum ex altera, partibus, jam dudum vertens a Congregatione Venerabilium Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium, negotiis et consultationibus Episcoporum et Regularium præpositas

acerrime discussa fuisset, emanavit desuper ab eadem Congregatione Cardinalium Decretum tenoris, qui sequitur, videlicet :

« In causa Peruana Alternativæ vertente inter Patres nativos Hispanos Professos Provinciarum Sanctorum duodecim Apostolorum Limæ et S. Antonii Charcar:, Ordinis Minorum Observantium S. Francisci in Indiis Occidentalibus, ex una ; et Patres, Criollos nuncupatos, Professos earumdem respective Provinciarum partibus ex altera, de et super validitate et respective confirmatione ac executione decreti prædictæ Alternativæ emanati in Capitulo Generali anni 1664, et per hanc S. Congregationem et Breve San. mem. Alexandri VII, ac per subsequens Capitulum Generale anni 1670 confirmati, rebusque aliis etc. — Sacra Congregatio Eminentissimorum S. R. E. Cardinalium negotiis et consultationibus Episcoporum et Regularium præposita, partibus hinc inde in binis causæ propositionibus pluries informantibus, reque mature discussa, referente Eminentissimo Columna, declaravit atque decrevit, præfatam Alternativam esse confirmandam, prout præsentis Decreti tenore confirmavit, omnes et singulos juris et facti defectus, si qui intervenerint, sanando. Contrariis quibuscumque minime obstantibus, etc. Romæ, 9 Julii 1683. — G. Cardinalis Carpineus. — B. Panciaticus Secretarius. »

Cum autem, sicut eadem expositio subjungebat præfatus Petrus Marinus, Minister Generalis, Decretum hujusmodi, quo promptius executioni mandetur atque ita multis incommodis, inquietudinibus et relaxationibus, quibus duæ Provinciæ prædictæ occasione diutinæ ventilationis causæ hujusmodi, quæ multis annis tam in Capitulis Generalibus Ordinis præfati quam in Romana Curia agitata fuit, multipliciter vexantur, finis tandem imponatur, Apostolicæ confirmationis nostræ patrocinio communiri plurimum desideret ; Nos ipsius Petri Marini, Ministri Generalis, votis hac in re, quantum cum Domino possumus, favorabiliter annuere volentes, eumque a quibusvis Excommunicationis, suspensionis et interdicti etc. absolutum fore censentes, supplicationibus ejus nomine nobis super hoc humiliter porrectis, inclinati Decretum præinsertum auctoritate Apostolica tenore præsentium confirmamus et approbamus, illique inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adjicimus, salva tamen semper in præmissis auctoritate memoratæ Congregationis Cardinalium.

Decernentes easdem præsentes Litteras semper firmas, validas et efficaces existere et fore etc.

Datum Romæ, apud Sanctam Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 7 Septembris 1683, Pontificatus nostri anno septimo. (Del Bul. Romano Luxemburg. Tom. 11, pág. 405.)

Un mes despues el mismo Papa Inocencio XI, expidió el Breve *Exponi Nobis* sobre la alternativa de oficios entre Españoles y Nacionales en Lima y Charcas, cuya relacion es la siguiente :

El General de la Orden Seráfica, Fr. Pedro Marino Sorman, deseoso de poner fin á las disputas de Alternativa en la Provincia de Lima, convocó el Capítulo General en 1664, á instancia de los Custodios y Prominístros de las siete Provincias del Perú, en el cual, oidas las partes, se decretó en 5 de Junio, que tuviese lugar en ellas la Alternativa entre Nacionales y Españoles, del mismo modo que en las Provincias de Méjico. Convinieron todos, y solo se opuso á este Decreto el Prominístro de la Provincia de Lima, por ser pocos los Españoles Conventuales, cuya reclamacion no fué aceptada, y el dia siguiente, 6 de Junio, fué aprobado dicho Decreto por la Sagrada Congregacion de Obispos y Regulares, el cual pocos dias despues fué confirmado por un Breve expedido en 20 de Junio de 1664. Los Religiosos nacionales, llamados Criollos, poco contentos con el Decreto por ser mayor el número de Nacionales que de Españoles, recurrieron por segunda vez al Capítulo General, que se celebró en Vallado-

lid en 1670, en el cual tampoco se admitió su peticion, ántes bien se confirmó el expresado Decreto, cometiendo su ejecucion al Comisario General de Indias, residente en Madrid. Volvieron á instar los Nacionales de Lima, á quienes se unieron por primera vez los de Charcas, y en la Congregacion reunida en Toledo en 1673, consiguieron se suspendiese la ejecucion de dicha Alternativa, hasta que se recibiesen los informes de los Padres Definidores. Entre tanto se volvió á reunir el Capítulo General en 1676, y para dar un corte á esta controversia tan molesta, nombró el Capítulo dos Compromisarios, á saber; al Ministro General de la Orden, y al Comisario General de Indias, para que fallasen en la cuestion; pero fué necesario acudir ántes á la Sagrada Congregacion, para que derogase el Decreto mencionado de 1664, y todo el negocio se sujetase al juicio de los dos Compromisarios, la cual accedió á las súplicas de los Nacionales, en 12 de Junio de 1676. Reunidos por fin en Madrid dichos Compromisarios, despues de oir á las partes, no sólo decretaron en favor de la Alternativa, sino que prescribieron tambien el modo de practicarla, á saber, que el Provincial alternase por trienios, y si muriese ántes de acabar, se nombrase otro de la misma parte hasta concluir el trienio; que los Definidores fuesen cuatro, y siempre dos de cada parte; que los Guardianes y demas oficios de voto se nombrasen indiferentemente segun sus méritos, excepto el Guardian de la Casa principal que se alternaria por trienios; que en todo caso debia nombrarse en la parte que ménos diez oficios de voto para poder elegir con libertad los dos Definidores; por último, que los Lectores se eligiesen indiferentemente, segun su idoneidad y méritos como lo prescriben las Constituciones. Lo propio se decretó para la Provincia de San Antonio de Charcas, con solo la diferencia, que, atendido el menor número de oficios en ella, los diez señalados arriba para Lima, se redujesen en Charcas á seis. Todo lo cual se dió en San Francisco de Madrid, en 20 de Junio de 1677, cuyo Decreto fué confirmado poco despues por dos Breves: el primero con fecha de 26 de Junio de 1677, y el segundo en 6 del mes siguiente, comisionando al Arzobispo de Lima para la ejecucion. Mas no por eso se calmaron las diferencias, y volviendo la cuestion á la Sagrada Congregacion de Obispos y Regulares, obtuvieron los Nacionales, en Enero de 1682, que se sometiese el negocio al voto solamente consultivo del Capítulo General, que debia reunirse en el mes de Mayo siguiente. Reunido en efecto el Capítulo en dicho mes, recayó el voto consultivo favoreciendo la Alternativa prescrita anteriormente, y estando en Roma los dos Procuradores de Lima y Charcas, Fr. Antonio Fernandez y Fr. Martin Moreno, se confirmó el Decreto que nuevamente dió la Sagrada Congregacion, por un Breve que empieza *Exponi Nobis*, dado en 7 de Setiembre de 1683. En vista de esto el Reverendísimo P. Fr. Pedro Marino Sorman, General de la Orden, dió un Mandato en Aracœli, con fecha 10 de Setiembre del mismo año, nombrando Ejecutores del dicho Decreto al Comisario General de Indias, residente en Madrid, y al Comisario General de las Provincias del Perú, para que llevasen á efecto la Alternativa en la Provincia de los Doce Apóstoles, de Lima, y en la de San Antonio, de Charcas. Todo lo cual aprueba y confirma el Papa en las presentes Letras. — Hállase toda esta narracion en la parte expositiva de este Breve, dado en 4 de Octubre de 1683. — (Del mismo Bulario Tom. 11, pág. 407.)

NO SE OIGA AL RELIGIOSO QUE ALEGA LA NULIDAD DE SU PROFESION, SI PASARON CINCO AÑOS DESDE EL DIA EN QUE LA HIZO.

Innocentius Papa XI. Ad futuram rei memoriam.

Nuper pro parte dilecti Filii Francisci de Rossellon, Procuratoris Generalis Fratrum Minorum Ordinis S. Francisci, de Observantia nuncupatorum, in Indiis Occidentalibus degentium, Congregationi Venerabilium Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium Concilii Tridentini Interpretum, exposito, quod,quamvis vigore Decreti dicti Concilii Sess. 25,cap. 19 *de Regularibus*, Religiosi prætendentes se professionem emisisse per vim, aut ante debitam ætatem, aut demum ex alia causa professionem irritante, non sunt audiendi, nisi intra quinquenium a die professionis computandum; nihilominus in regno Peruano invaluerat hæc corruptela seu abusus, ut, etiam elapso quinquennio, passim audirentur, signanter vero Religiosi præfati Ordinis, inter quos ab anno 1664 citra obtinuerant, declarari nullam eorum professionem; Fratres mox recensendi, nempe dilecti Filii Petrus Merca, transacto jam quinquennio suæ professionis sub prætextu quod quadam infirmitate habituali laboraret : Nicolaus Rodriguez, decimo octavo suæ professionis anno, cum allegasset sibi a matre incussum metum : Franciscus de Quiros, suæ professionis anno decimo sexto : Alphonsus Quintana, professionis anno vigesimo, et Didacus de Torres, longe elapso quinquennio, cum deduxissent sibi illatam vim a parentibus : Et in eadem expositione subjuncto, quod de præsenti instabant pro simili declaratione dilecti etiam Filii Marcellus Crespo, actualis Custos, Bartholomæus Tibero, anno trigesimo sexto suæ professionis, Isidorus de Zepeda, anno trigesimo, Franciscus Magaburu, anno vigesimo secundo, ac demum Antonius de Requena et Franciscus de la Rea, pluresque alii Fratres expresse professi Ordinis prædicti. Quoniam vero plurimum Religionum interest omnium, ne illi, qui eis nomen dederunt, tam facilem exitum a Religione inveniant, pro parte dicti Francisci Procuratoris præfatæ Congregationi Cardinalium supplicato, quatenus decerneret, ut in posterum nullatenus audiantur seu admittantur, transacto quinquennio, nisi obtenta prius ab hac Sancta Sede in integrum restitutione, ac retento Religionis habitu; Emanavit ab eadem Congregatione Cardinalium Decretum tenoris qui sequitur, videlicet : « Die 28 Augusti 1683. — Sacra Congregatio Eminentissimorum S. R. E. Cardinalium Concilii Tridentini Interpretum censuit servandam esse dispositionem ejusdem sacri Concilii cap. 19, Sess. 25 *de Regularibus :* et proinde injungendum prout Decreti præsentis tenore districte injungit omnibus Ordinariis locorum regni Peruani, quatenus dispositionem præfatam omnino servent. — F. Cardinalis Columna Præfectus — A. Almictus Secretarius. »

Cum autem, sicut idem Franciscus Procurator Nobis subinde exponi fecit, ipse Decretum hujusmodi, quo firmius subsistat et servetur exactius, Apostolicæ confirmationis nostræ patrocinio communiri, plurimum desideret ; Nos ipsius Francisci Procuratoris votis hac in re, quantum cum Domino possumus, favorabiliter annuere volentes, eumque a quibusvis Excommunicationis etc. absolventes et absolutum fore censentes, supplicationibus ejus nomine Nobis super hoc humiliter porrectis inclinati, Decretum præinsertum auctoritate Apostolica, tenore præsentium approbamus et confirmamus, illique inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adjicimus, salva tamen in præmissis auctoritate memoratæ Congregationis Cardinalium.

Decernentes easdem præsentes Litteras semper firmas, validas et efficaces existere et fore, suosque plenarios effectus sortiri et obtinere : ac illis ad quos spectat et pro tempore spectabit inviolabiliter observari etc.

Datum Romæ, apud Sanctam Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 13 octobris 1683, Pontificatus nostri anno octovo. (Ex Bull. Luxemburg. tom. 11. pag. 409.)

RESUMEN DE LOS FASTOS ORD. 403.

Se confirma en éstas Letras el Decreto de la Sagrada Congregacion del Concilio, de 28 de Agosto de 1683, disponiendo que los Religiosos, que alegasen nulidad en su Profesion, no sean oidos, pasado el quinquenio, segun lo dispuesto por el Tridentino, Ses. 25, cap. 19, cuya observancia encomienda á la vigilancia de los Obispos del Perú.

LA SAGRADA CONGREGACION DE OBISPOS Y REGULARES RESUELVE QUE EL CONVENTO DE SANTA CATALINA DE QUITO PERMANEZCA SUJETO NO AL ORDINARIO SINO A LOS RELIGIOSOS DOMINICANOS.

In causa vertente inter majorem partem Monialium Monasterii S. Catharinæ Senensis in Civitate S. Francisci de Quito ex una, et aliam partem Monialium ejusdem Monasterii, ac Religionem S. Dominici ex altera, partibus, de et super subjectione Monialium prædicti Monasterii gubernio Religiosorum dicti Ordinis S. Dominici, a quo de facto, per modum tamen provisionis, et, ut dicitur, pro interim, prædicta major pars Monialium subjiciendo Monasterium subjectioni et gubernio Ordinarii dictæ civitatis Quitensis se subtraxit:

Sacra Congregatio Eminentissimorum S. R. E. Cardinalium negotiis et consultationibus Episcoporum et Regularium præposita, censuit: manutenendam Religionem Ordinis Sancti Dominici in quasi possessione gubernii Monialium dicti Monasterii Sanctæ Catharinæ Senensis dictæ Civitatis Quitensis, eidem gubernio præficiendos novos Religiosos, remotis iis, qui usque in præsens dicto gubernio præfuerunt, ac monendos eosdem Religiosos amotos, quod pro ingressu in Monasterium, qui supponitur sine legitima causa, et respective pro asserta violenta manus injectione in Moniales, ad effectum retinendi eas in Monasterio, consulant propriæ conscientiæ. Romæ 15 Decembris 1684 — Cardinalis Carpineus. (Bular. Domin. Tom. 7 fól. 494.)

RESUMEN.

Suscitóse en el Convento de Santa Catalina de Quito una cuestion: la mayor parte de las Monjas queria que el Convento estuviese bajo la jurisdiccion del Ordinario, las restantes y los PP. Dominicanos querian, que estuviera á estos sujeto, de los cuales se habia sustraido de hecho, provisional é interinamente la mayor parte de las Monjas, sometiendo el Convento á la jurisdiccion y gobierno del Ordinario. Llevada á la Sagrada Congregacion de Obispos y Regulares, resolvióse que debia conservarse la Religion de Santo Domingo en la casi posesion del gobierno de las Monjas del Convento de Santa Catalina, á condicion de poner nuevos directores, separando á los antiguos, á los cuales debia amonestarse, que mirasen por su conciencia por los desmanes que habian cometido.

SE CONFIRMA EL DECRETO DE LA SAGRADA CONGREGACION DE RITOS EN LA CUESTION ENTRE LOS DOMINICANOS Y MENORES OBSERVANTES DE QUITO, SOBRE PRECEDENCIA Y PROCESION EN LA DOMINICA *INFRA OCTAVA* DEL CORPUS.

Innocentius Papa XI.

Emanavit nuper a Congregatione Ven. Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium Sacris Ritibus præpositorum, ad favorem dilectorum Filiorum Fratrum Provinciæ Quitensis in Indiis Occidentalibus Ordinis Prædicatorum Decretum tenoris, qui sequitur, videlicet: « In causa Quiten. præcedentiæ proposita per Emmum. et Rmum. Dominum Cardinalem Pamphilium, pro Patribus Dominicanis Provinciæ Quiten. contra Fratres S. Francisci Minor. Observan.

ejusdem Provinciæ, Sac. Rituum Congregatio auditis ac discussis juribus hinc inde deductis atque allegatis ab utraque parte et informante, censuit decernendum esse, prout decrevit ad favorem Patrum Dominicanorum, tum quoad præcedentiam eisdem Patribus Dominicanis debitam supra præfatos Patres S. Francisci Minor. Observan., in omnibus actibus publicis et Processionibus, tum quoad jus peragendi Processionem Dominica infra Octavam Corporis Christi privative quoad dictos Patres Franciscanos et signanter in Civitate Quitensi. Ac insuper declaravit licere prædictis Patribus Franciscanis eadem die Dominica infra Octavam Corporis Christi facere Processionem intra Claustra eorum Conventus et Ecclesiæ; et ita sancivit et servari mandavit die 10 Februarii 1685. N. Cardinalis Lud. Bernardus Casalius, Sac. Rituum Congr. Secretarius. »

Cum autem, sicut dilectus pariter Filius Ignatius de Quesada dicti Ordinis Fratrum Prædicatorum Professor, in Sacra Theologia Magister, ac dictæ Provinciæ Quitensis Procurator, Nobis subinde exponi fecit, ipse Decretum hujusmodi, quo firmius subsistat et servetur exactius, Apostolicæ confirmationis nostræ patrocinio communiri plurimum desideret; Nos ipsum Ignatium Procuratorem specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes, et a quibusvis Excommunicationis etc. absolutum fore censentes, supplicationibus ejus nomine Nobis super hoc humiliter porrectis inclinati, Decretum præinsertum auctoritate Apostolica, tenore præsentium confirmamus et approbamus, illique inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adjicimus, salva tamen semper in præmissis auctoritate præfatæ Congregationis Cardinalium.

Decernentes easdem præsentes Litteras semper firmas, validas et efficaces existere et fore etc.

Datum Romæ, apud S. Mariam, Majorem, sub annulo Piscatoris, die 26 Martii 1635, Pontificatus Nostri anno Nono.

(Ex Bullar. Luxemburg. pag. 462.)

RESUMEN SEGUN LOS FASTOS ORD. 406.

Confirma Inocencio XI el Decreto de la Sagrada Congregacion de Ritos del 10 de Febrero de 1685 en favor de los Padres Dominicanos, tanto acerca de la precedencia respecto á los Padres Franciscanos en las procesiones y demas actos públicos, cuanto acerca del derecho de hacer la procesion en el Domingo infra Octava del Corpus, especialmente en la Ciudad de Quito. Asi mismo se declara que los Padres Franciscanos pueden tambien hacer la procesion en el mismo Domingo *intra claustra Conventus et Ecclesiæ.*

SE ERIGEN COLEGIOS DE MISIONEROS DE FRAILES MENORES EN ESPAÑA E INDIAS Y SE DAN ESTATUTOS PARA SU GOBIERNO.

Innocentius Papa XI. Ad perpetuam rei memoriam.

Ecclesiæ Catholicæ per universum terrarum orbem diffusæ regimini, meritis licet imparibus, Divina dispositione præsidentes, ea, quæ a Superioribus Regularibus, pro Christianæ Religionis Catholicæque Fidei propagatione, rectaque Christifidelium instructione ac morum reformatione et animarum salute, ubique locorum congruis rationibus procuranda, pie prudenterque statuta atque ordinata esse noscuntur, ut firma semper et illibata persistant, et optati exinde bonorum operum fructus, ad Dei gloriam et Christiani populi ædificationem, benedicente Domino, consequantur, Apostolici muniminis nostri præsidio, cum id a Nobis petitur, libenter constabilimus.....

Exponi siquidem nobis nuper fecit dilectus Filius, Franciscus Diaz a S. Bonaventura, pro Ultramontana Familia fratrum Minorum S. Francisci, de Observantia nuncupatorum, in

Romana Curia Commissarius Generalis, quod cum dilectus pariter Filius, Antonius de Linaz, dicti Ordinis Professor ac in Indiis Occidentalibus Missionum Præfectus, ad Fidei propagationem et morum in terris Fidelium reformationem, unius Conventus vel duorum ex jam fundatis, in unaquaque ex Provinciis Ordinis prædicti, in ditionibus Charissimi in Christo Filii nostri, Caroli Hispaniarum Regis Catholici, tam apud Hispaniam quam apud Philippinas, Mexicanas, Peruanas et cæteras Occidentales Indias, existentibus, erectionem in Seminaria seu Collegia pro Missionariis Fratribus educandis ac instruendis a suis Superioribus petiisset, dilectus etiam Filius, Petrus Marinus Sormanus, Minister Generalis ejusdem Ordinis, erectiones Seminariorum seu Collegiorum hujusmodi, consensum Provinciarum auctoritate sui officii supplendo, fieri sub forma, in suis Litteris contenta, decrevit, ac sub pœnis, per easdem Litteras præscriptis, prædictarum erectionum protractionem et impedimentum illarum partium Superioribus interdixit; insuper Seminaria in Hispaniæ Provinciis jam erecta et in posterum erigenda, non solum ad optatam Fidelium instructionem et pravorum morum reformationem ordinavit, sed etiam ea ad id destinata esse voluit, ut transitus in Indiarum Missiones omnibus Provinciarum Hispaniæ Religiosis, qui per duos annos vel aliud temporis spatium, ab Indiarum Commissario Generali Matriti residente, assignandum, in aliquo ex prædictis Seminariis suæ religiositatis, idoneitatis ac vocationis indicia et testimonium non dederint, servatis servandis prohibeantur, ac simul Provinciarum in Indiis existentium reformationi, si illa carent, consulatur, Fideliumque tam in illis, quam in Hispaniæ partibus, degentium ædificationi, infidelium conversioni ac omnibus animarum saluti et Sanctæ Romanæ et Universalis Ecclesiæ dilatationi ubique indefesse inserviatur : ob idque pro præfatorum Seminariorum omnium gubernio nonnulla, matura deliberatione et de aliquorum gravissimorum Fratrum consilio, condidit et disposuit, ac alias, prout plenius continetur in ejus Litteris patentibus desuper emanatis, tenoris qui sequitur, videlicet : (Véanse en castellano los Estatutos del General).

Cum autem, sicut eadem expositio subjungebat, dicta Statuta absque Sedis Apostolicæ approbatione, et defectuum supplemento, ac contrariorum, quibus ejusdem Sedis accedat auctoritas, legitima derogatione, subsistere non valeant ; nobis propterea tam Franciscus, Commissarius Generalis Curiæ, quam Antonius, Missionum Præfectus, præfati, humiliter supplicari fecerunt, ut in præmissis opportune providere, et, ut infra, indulgere de benignitate Apostolica dignaremur.

Nos igitur ipsos Franciscum et Antonium specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes..... hujusmodi supplicationibus inclinati, de nonnullorum ex Venerabilium Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium Congregationis, negotiis propagandæ Fidei præpositæ, super hoc negotio specialiter deputatorum, consilio, Collegia seu Seminaria, pro educandis Fratribus dicti Ordinis ad Missiones, jam erecta, tam in Conventu Sanctæ Crucis de Queretaro Provinciæ de Mechoacan, quam in aliis Hispaniæ Provinciis, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, approbamus et confirmamus, illisque inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adjicimus. Ac facultatem erigendi alia Collegia seu Seminaria hujusmodi, unum scilicet vel duo, in qualibet ex provinciis Ordinis prædicti, quæ in ditionibus dicti Caroli Regis, tam quæ apud Hispaniam, quam apud Philippinas, Mexicanas, Peruanas ac cæteras Occidentales Indias ipsi Carolo Regi subjectas, consistunt, eidem Ordini, de Ecclesia Dei et S. Sede Apostolica benemerito, auctoritate et tenore prædictis, benigne concedimus : confirmando supplementum consensuum per dictum Petrum Marinum Ministrum Generalem, ut exponitur, factum, et interdicendo Superioribus Generalibus illarum partium, sub pœnis in præinsertis Litteris contentis, et aliis arbitrio dictæ Congregationis Cardinalium reservatis, ne ultra quatuor menses a requisitione, per Religiosos ad id facultatem habentes, facta seu facienda, computandos, dictas erectiones

protrahere seu suspendere possint. Salva semper in omnibus supra relatis auctoritate ejusdem Congregationis Cardinalium ad formam Constitutionis fel. rec. Gregorii Papæ XV, Prædecessoris nostri. Præterea Statuta præinserta pro dictis Collegiis seu Seminariis, tam erectis quam erigendis, ac eorum Fratribus et Superioribus a præfato Petro Marino Ministro Generali, ut præfertur, condita, dicta auctoritate, harum serie, confirmamus pariter et approbamus, illisque inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adjicimus.

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris die 16 Octob. 1686, Pontificatus nostri anno undecimo.

(Del Bulário de Mainardo) Item Bull. de Propag. Fide Ap. tom. 1, pag. 325.

Nota. Estas Letras están vigentes y se llaman familiarmente Bulas Inocencianas. Por ellas se gobiernan todos los Colegios de Misioneros de la Orden Seráfica en España é Indias. Hállanse traducidas al castellano en dichos Colegios para ponerlas al alcance de todos, y sirven de norma para los Misioneros. Los Fastos hacen mencion de ellas en la Ordenacion 410. Y por ser tan interesantes se ponen á continuacion en castellano las dos Constituciones llamadas Inocencianas.

## TEXTO CASTELLANO DE LAS LETRAS ANTERIORES.

### Inocencio Papa XI. Para perpetua memoria.

1. Estando á nuestro cargo por disposicion divina el régimen de la Iglesia Católica, extendida por todo el universo, corroboramos gustosamente con el auxilio de nuestra firmeza Apostólica, siempre que se nos pide lo que se ha determinado y ordenado por los Superiores Regulares para la propagacion de la Religion Cristiana y de la Fé Católica, recta instruccion de los Fieles Cristianos, reformacion de las costumbres, y para procurar la salvacion de las almas en todas partes, con los modos conducentes á fin de que lo así establecido y dispuesto permanezca siempre firme é indemne y con la bendicion de Dios se siga de ello el apetecido fruto de las buenas obras, á honra y gloria de Dios y edificacion del pueblo Cristiano, é interponemos sobre ello los demas oficios de nuestro cargo pastoral, como juzgamos que corresponde saludablemente en el Señor, reflexionando con madurez las calidades de las cosas, personas, lugares y tiempos.

2. El amado hijo Francisco Diaz de San Buenaventura, Comisario General en la Curia Romana por la Familia Ultramontana de Religiosos Menores de San Francisco, de la Observancia, nos ha hecho exponer poco hace, que habiendo el amado hijo Antonio Linaz Religioso profeso de la dicha Orden y Prefecto de las Misiones en las Indias Occidentales pedido, que para la propagacion de la Fé y reformacion de las costumbres en los paises de Fieles, se erigiesen por sus Superiores en Seminarios ó Colegios para educar é instruir Religiosos Misioneros, uno ó dos Conventos de los ya fundados en cada una de las Provincias de la sobredicha Orden, sitas en los Dominios de nuestro muy amado en Cristo Hijo Cárlos, Rey Católico de España, así en la misma España, como en Filipinas, Mejico, el Perú, y las demas Indias Occidentales.

3. El amado hijo Pedro Marin Sorman, Ministro General de la misma Orden determinó que se hiciese la ereccion de los dichos Seminarios ó Colegios en la forma contenida en sus Letras, supliendo con la autoridad de su oficio el consentimiento de las Provincias: y so las penas prescritas par las mismas Letras prohibió á los Superiores de aquellos parajes que difirieran ó impidieran las sobredichas erecciones. Ademas de esto, no solo aplicó los Seminarios ya erigidos y que en adelante se erigieren en las Provincias de España para la mayor instruccion de los fieles y reforma de las malas costumbres, sino que tambien quiso que fuesen destinados para que, observado lo que se debia observar, se prohibiese pasar á las Misiones de las Indias á todos

los Religiosos de las Provincias de España, que primeramente por dos años, ú otro espacio de tiempo, que se señalase por el Comisario General de Indias, residente en Madrid, no hubiesen dado muestras y pruebas manifiestas en alguno de los enunciados Seminarios de su religiosidad, idoneidad y vocacion, y al mismo tiempo se atendiese á la reforma de las Provincias sitas en las Indias, si carecen de ella, á la edificacion de los fieles que viven así en aquellos parajes, como en los de España, y se trabajase continuamente en la conversion de los Fieles, la salvacion de todas las almas y dilatacion de la Santa y Universal Iglesia Romana; y por esta razon, con madura deliberacion, y con el parecer de algunos Religiosos muy graves, determinó y dispuso algunas cosas para el gobierno de todos los sobredichos Seminarios, como esto y lo demas se contiene con mayor extension se sus Letras Patentes expedidas sobre esto, cuyo tenor es el siguiente :

« Fr. Pedro Marin Sorman de Milan, Lector Jubilado, Calificador de la Santa Inquisicion, Ex-Guardian de Jerusalen, y Ministro General de toda la Orden de Religiosos Menores y Siervos etc. A nuestro muy amado en Cristo el P. Fr. Antonio Linaz, Lector Jubilado de la misma Orden..... y con la autoridad Apostólica Prefecto de las Misiones de nuestra Orden en las Indias Occidentales, salud para siempre en el Señor.

4. Entre las demas obras del agrado de la Divina Majestad, el cual descamos de todo nuestro corazon, es verdaderamente la más principal, que con el cuidado, trabajo y continua solicitud de los Religiosos de nuestra Orden, se exalte y amplie en todas partes la Fé Catolica, la Religion Cristiana y la reformacion de las costumbres de los Fieles, y se dilate en todo el Orbe con provecho de las almas de los fieles, reduccion de los infieles á la Santa Fé, y atraccion de los Naciones bárbaras : Y estando inteligenciado que tú con otros veinte y cuatro Religiosos de buenas costumbres y literatura, y celosos de la salvacion de las almas, de los cuales habias sido elegido Prelado y Superior por el Ministro General Predecesor nuestro y el Comisario General de las Indias, y confirmado por el Capítulo General próximo pasado, con la ayuda de Dios y á expensas del Rey Católico que contribuyó paro ello, habias pasado ántes de ahora á las Indias Occidentales de Nueva España, sin rehusarte de ningun peligro para procurar la reforma de los Fieles y atraer á los infieles al verdadero conocimiento de la Fé Católica y á la obediencia debida al Pontífice Romano; habias cultivado la viña del Señor trabajando con fervososo anhelo y zelo incansable, y erigido loablemente en Seminario para dichos veinte y cuatro Religiosos Misioneros el Convento de Santa Cruz de Querétaro de la sobredicha Provincia de Mechoacan, bajo de algunos Estatutos que fueron revistos en el sobredicho Capítulo General y especialmente aprobados y confirmados por Nuestro Santísimo Señor Inocencio XI por sus Letras que empiezan *Sacrosancti*, expedidas á 8 de Mayo de 1682; y habiendo obtenido de la Sagrada Congregacion de *Propaganda Fide* las demas facultades requeridas, fuiste elegido Guardian del enunciado Seminario, segun la forma prescrita en los sobredichos Estatutos y trabajaste incesantemente en aquellos parajes, juntamente con tus compañeros en el ejercicio de las sobredichas Misiones; y que se ha experimentado con harto dolor que se necesitan muchos más Misioneros para un cargo tan provechoso : y que por ésta razon con el dictámen de Padres muy graves de nuestra Orden y asenso de los Superiores, á instancia de los Ordinarios por la necesidad de las costumbres de los Fieles é infieles, dejaste á los sobredichos compañeros en el enunciado ejercicio de las Misiones, y con la ayuda de Dios volviste felizmente á España, en donde expusiste con toda especificacion á la Majestad Católica y al Comisario General de la Familia Ultramontana de Indias la necesidad y escasez que habia de Misioneros en aquellos parajes.

5. Y que obtuviste legítimamente del Comisario General muchísimas gracias y facultades

para la conduccion de otros Religiosos, ereccion y gobierno de nuevos Seminarios para el sobredicho ejercicio de las Misiones, y venir á esta Curia Romana, y conseguir la aprobacion Apostolica, y que con todo afecto deseas que aprobemos las dichas Constituciones facultades y erecciones, cuya aprobacion has obtenido del sobredicho Comisario General; Hemos tenido á bien concederte la enunciada aprobacion, y á tí, y á tus compañeros los demas Misioneros, así presentes como futuros, las demas gracias y erecciones con que puedas proseguir con más fervoroso animo y con los medios más conducentes, éste santo y loable propósito empezado por Dios immortal para honra y gloria del mismo Señor, propagacion de la Fe Catolica, instruccion del Pueblo Cristiano, aumento de nuestra Observancia y salvacion de todas las almas, lo cual hemos querido concederte á tí y á tus compañeros y franquearos benigna y favorablemente en la forma siguiente.

En primer lugar para que los dichos Seminarios en cuanto fuere posible con el auxilio de Dios, se dirijan á la primitiva observancia de la Orden, se observará estrechísimamente en ellos la Regla segun las declaraciones contenidas é innovadas, por Nuestro Santisimo Señor Inocencio XI en su Motu propio que empieza: *Sollicitudo pastoralis*, y tengan cuidado los Misioneros de estimar en todas las cosas más que las delicias del mundo la santa pobreza, á la cual N. P. S. Francisco llamaba la Señora; pues Dios proveerá á los Operarios de su viña, si haciendo un trabajo tan provechoso pusiesen su consideracion solamente en Dios.

6. Pero por cuanto ha crecido muchísimo el numero de Religiosos Mendicantes y la piedad de los Fieles se experimenta al presente, acaso por nuestros pecados, que es cada vez ménos fervorosa que era al principio de la Orden, será lícito á todos los Seminarios y á los Religiosos de ellos usar de aquellas constituciones Apostolicas que dejando indemne la observancia de nuestra pobreza no contienen ninguna dispensa de la Regla; pues los que la observaren como Dios ha concedido á los Sumos Pontifices que la entiendan y la expliquen, tendrán una vida Evangélica y ocuparán un lugar feliz en la eternidad y en la gloria entre los más verdaderos hijos de S. Francisco.

7. Pero se les prohibe á los enunciados Seminarios y Religiosos el sobredicho uso, si no es conforme en todo á los estatutos expresados en dicho Motu propio que se observen y mandados llevar á efecto (de los cuales estatutos estén obligados á usar los sobredichos Seminarios en todas las cosas, que no van aquí expresadas); y los Prelados, Discretos ó Religiosos, que hicieren lo contrario, incurran indispensablemente en las penas fulminadas en los Estatutos y todos los Religiosos, así súbditos como Superiores, miéntras estuvieren ejerciendo las Misiones dentro ó fuera de los Seminarios, se abstengan de pedir limosnas y de recibir las que les den espontaneamente; bien que podran pedir mendigando y recibir lo que les den que sea necesario para su alimento cuotidiano, sin que se atrevan á usar de comidas y bebidas delicadas, ni elijan ir á las casas, en que se les presenten cosas semejantes; ántes bien queremos que se les recuerde que N. P. S. Francisco, cuando le convidaban á comer los potentados y ricos, llevaba pedazos de pan que mendigando habia juntado, y como pobre verdaderamente humilde, no queria comer los manjares delicados que le ponian en la mesa.

8. Se han de observar puntualmente en todos los Seminarios y so las penas fulminadas en ellos los estatutos de la Orden y de los Recoletos, en los cuales se prescribe el modo de socorrer las necesidades de los Religiosos, así estando enfermos como en sana salud, sin que ningun Religioso necesite para esto de peculio particular ni de limosnas especiales, y para que la devocion de los bienhechores no se aplique á la comodidad de ningun particular y se defraude de algun modo la Comunidad; no sea permitido de ninguna manera á ningun Padre tener en poder del Síndico Apostolico, ni de otro amigo especial ninguna limosna en dinero de cual-

quier derecho que sea para sus necesidades particulares, ni ninguno tampoco pueda dar ni recibir algunas dádivas por leves que sean, sino que todas las cosas estén á la orden y disposicion del Prelado, y sin su licencia no se dé ni se reciba cosa ninguna en los sobredichos Seminarios.

9. Los enunciados Conventos erigidos en Seminarios, y Seminarios que se fundaren no sean de ninguna Provincia en cuanto al régimen y estén súbditos immediatamente al Superior General de aquellos parajes en que estuvieren ; pero tengan comunicacion fraternal en cuanto á los sufragios por los Religiosos difuntos, con las Provincias de las cuales han sido separados, ó dentro de cuyos límites estuvieren, de suerte que los Religiosos del sobredicho Convento celebren Oficios y Misas segun los Estatutos Generales, por cualquier Religioso hijo de la misma Provincia que haya fallecido ; y celebren mutuamente lo mismo cada uno de los Conventos y Religiosos de la Provincia por cada Religioso del sobredicho Seminario que muera en cualquier parte : á cuyo efecto el Provincial dará noticia al Guardian, de todos los difuntos de su Provincia, y el Guardian la dará al Provincial de los difuntos de su Seminario.

10. Pero para que no se origine jamás ninguna contienda ni oposicion entre los Misioneros y los Religiosos y Superiores de las enunciadas Provincias, y que á los que una misma Madre engendró espiritualmente y educó, no los separe la diversidad de cargo, sino que los una más estrechamente la amistad fraternal, la comunicacion y mutua hospitalidad :

11. Mandamos rigurosamente á los Superiores de los sobredichos Seminarios, que cuando el Provincial de aquella Provincia, en que estuviere el Seminario, llegare allí á hospedarse, lo reciban caritativamente, así á él, como á su familia, y estén obligados á servirle por espacio de tres dias con todo cuidado y reverencia ; y el sobredicho Ministro Provincial tendrá el mismo lugar y precedencia en las Comunidades de los Seminarios, que tiene en los demas Conventos de su Provincia ; pero podra predicar alguna plática espiritual á los Misioneros en el Refectorio, y presidir en él y dispensar en algunas penitencias impuestas á los Religiosos del Seminario, sin atreverse á ejercer de ningun modo otra ninguna jurisdiccion en él, ni respecto de los sobredichos Religiosos, sino es que para ello reciba alguna delegacion del Superior General, el cual nunca se la podrá dar absoluta y general ; y solamente en algunos casos y para algunas particulares indigencias podrá comunicarla una ú otra vez al sobredicho Provincial y áun será más conveniente y con ménos peligro de pleitos el comunicarla á otro Religioso grave.

12. Los Guardianes de los sobredichos Seminarios tendrán en los Conventos de las dichas Provincias aquella precedencia, que se acostumbra conceder en fuerza de los estatutos y costumbres al Guardian del Convento principal de cualquiera Provincia ; y asi los Guardianes como los demas Religiosos de los enunciados Seminarios se hospedarán en Conventos de Religiosos de la Observancia, si los hubiere ; y si no, en los de Recoletos ; y faltando estos, en los Descalzos ; todos los cuales estén obligados indispensablemente á recibirlos y tratarlos caritativamente, so las penas impuestas á los perturbadores de la union de la Orden.

13. En segundo lugar, que en los enunciados Seminarios así erigidos como que se erigieren, no se admitan más que treinta y tres Religiosos de familia, de los cuales cuatro serán Legos y los demas idoneos para el ejercicio de las Misiones : de suerte que ninguno haya de ser recibido en los enunciados Seminarios que no sea útil para promover el fin do la ereccion de los mencionados Seminarios, predicando la palabra de Dios, asistiendo al Confesonario ó enseñando la Doctrina cristiana y los rudimentos de nuestra Fé.

14. Si hubiere bastantes limosnas para el alimento y vestuario y se juzguen necesarios más Religiosos segun las varias y nuevas circunstancias de los lugares y tiempos ; el Superior General respectivo, con el consentimiento y asenso del Discretorio de cada Seminario podrá aumentar el número así de Legos como do los demas Religiosos.

15. Pero por cuanto el loable ministerio de los sobredichos Religiosos no decaerá de su esplendor con el cúmulo de todas las virtudes, el progreso total de la oracion y perfeccion y con la solidez estrechísima de la observancia de nuestra Regla; ántes bien, siendo Dios servido, se manifestará más perfecto cada dia con los ejercicios de los enunciados Religiosos, cuyo objeto será ganar con su industria almas para el cielo, y con solicitud arrancar las plantas bastardas, sembrar las virtudes en la heredad del Señor, extirpar las raices de los vicios, reducir el género humano al camino del conocimiento y de la salvacion, y ejercer loablemente el oficio de los Apóstoles, que ya no están en el mundo; adheriéndonos á los estatutos confirmados por Nuestro Santísimo Señor Inocencio XI en su Breve que empieza, *Ecclesiæ Catholicæ;* Ordenamos y mandamos en virtud del Espíritu Santo por la Santa Obediencia y so las penas de Excomunion mayor, de privacion de los oficios y dignidades y de inhabilidad para obtenerlos en que incurrirán *ipso facto,* á todos y cada uno de los Prelados y Religiosos que viven bajo de nuestra obediencia, aunque sean de cualquiera Provincia Reformada ó Descalza, que de ningun modo directa ni indirectamente, por sí, ni por interpuesta persona, impidan, perturben ó aparten á los Religiosos súbditos ó consúbditos suyos, que quieran pasar á la sobredicha santa obra; ántes bien los persuadan caritativamente á seguir la inspiracion y vocacion Divina.

16. Los Guardianes de los enunciados Seminarios con el dictámen y asenso de los Discretos y el Comisario de las Misiones en la forma aquí antecedentemente prescrita, despacharán sus Letras dirigidas al Prelado local del Religioso recibido; y el sobredicho Prelado lo enviará al instante con los libros de su propio uso, y despues remitirá las enunciadas Letras al Ministro Provincial, para que toda la Provincia se alegre de que aquel súbdito haya pasado á mas perfecto cargo y ejercicio.

17. Este tal no saldra á Misiones el primer año de su entrada en el Seminario, si no hubiese estado ántes otro tanto tiempo en otro Seminario, ni tendrá voto en la eleccion de Prelado; pues estará como en año de probacion para que conste más bien de su suficiencia.

18. Y si dentro del año ó despues, resultare que es insuficiente ó por algun vicio ó crímen ó por algun escándalo que haya dado en el ejercicio de las Misiones ó por escusa por la cual sin causa legitima, que se haya de aprobar por los Discretos, se escusare de hacer Misiones, segun se le mandare por el Guardian ó Comisario, ó por algun defecto cometido en la observancia de los presentes estatutos y de la paz del Seminario y decoro del ejercicio, ó por habérsele mudado de algun modo la vocacion, por cuya mudanza en tres distintas veces, en tres distintos meses quiera retroceder, no desdeñándose de querer sacudir el yugo, ni avergonzándose de apetecer salir del Seminario, se tenga por indigno de la compañía de los Obreros de la Viña del Señor y de consentimiento de la mayor parte del Discretorio sea remitido á su propia Provincia, en la cual le admitan nuevamente los Superiores, so las mismas penas, so las cuales debieron darle licencia, é incurra en las penas contenidas en los estatutos contra los incorporados en Provincia ajena y que vuelven despues á la suya propia.

19. Y si el Religioso fuere Español y sea expulso de algun Seminario sito en las Indias, el Superior General de aquellos parajes, le señalará alguna Provincia, en la cual cumpla dichas penas; y allí permanecerá hasta el tiempo, en que segun los estatutos generales pueda venir á España. Pero si hubiere tomado el hábito en el Seminario; allí se le corrija por todos los medios conformes á la prudencia; y si permaneciere incorregible por el espacio de cuatro años, siendo avisado el Superior General por la mayor parte del Discretorio, lo pondrá en alguna de sus Provincias, para que con ésta providencia se liberten del contagio pestífero los

Ministros Evangélicos que deben ser la sal de la tierra, la luz del mundo, y ciudades puestas sobre un monte.

20. El Guardian con la aprobacion de los Discretos por votos secretos podrá recibir Novicios en el enunciado número; pero los que hayan de ser recibidos, ademas de las cualidades prescritas en los estatutos de las respectivas familias Ultramontana y de las Indias, han de tener tal literatura, que despues de pasado el estado Clerical ó de Coristas, puedan ser empleados seguramente y con provecho de las almas en algun ejercicio de aquellos, para los cuales son erigidos los enunciados Seminarios; y ántes de tomar el hábito, le informará por extenso el Maestro de Novicios de la cualidad y perfeccion de la vida que desea profesar.

21. Pero no se admita por Novicio en los enunciados Seminarios al que no haya cumplido veinte y un años de edad, si no es que alguna vez al Superior General respectivo, con el asenso de la mayor parte del Discretorio, pareciere ser útil y conveniente otra cosa á alguno de los Seminarios, así erigidos, como que se erigieren, acerca de recibir uno ú otro bajo de tales ó tales circunstancias.

22. Ademas de esto podrá el Guardian recibir Religiosos Legos con el asenso de los Discretos de cualquiera Provincia bajo de la forma que se deberá observar en la recepcion, en los demas Seminarios, así erigidos como que se erigieren, y así los subditos como los Superiores de las sobredichas Provincias estarán obligados so las enunciadas penas á no impedirles el pasar á sus Seminarios : pero los Legos que se hayan de recibir habrán de ser devotos, de buena vida justificada y totalmente aptos para los oficios, que deben ejercer los Legos en los Seminarios.

23. El Superior General de los parajes en que estuvieren los Seminarios, podrá mudar los Religiosos de uno á otro con el consentimiento de la mayor parte de los Discretos, así del Seminario de donde salieren, como del adonde fueren.

24. Y cuando pasaren de un Seminario de España á otro de Indias, bastará sin ser necesaria, otra cosa, el consentimiento del Comisario General de Indias, residente en la Corte de Madrid, y del Comisario de las Misiones, que estuviere encargado en cualquier tiempo, de conducir los Religiosos á las Indias : y ni los Seminarios de España y de las Indias ni sus Guardianes y Discretos se atreverán con ningun pretexto á oponerse á lo que hayan determinado con madura reflexion los sobredichos Comisarios de las Misiones y de las Indias, acerca de los enunciados Religiosos, que espontaneamente quieran pasar á las Indias, sino que procuren llevar á efecto luégo al instante, en todo y por todo las enunciadas determinaciones.

25. Los Misioneros, que habiendo cumplido loablemente un decenio en el ejercicio de las Misiones, quisieren volver á su propia Provincia, pedirán facultad para ello al Guardian del Seminario y Testimoniales de él y de los Discretos, y todos estos no le podrán negar ni la facultad ni las Testimoniales : y el Provincial de la sobredicha Provincia estará siempre obligado so las enunciadas penas á recibir al Misionero que vuelva, y éste podrá usar y gozar desde entánces en su propia Provincia de los mismos privilegios, antelaciones y gracias, de que gozaria, si al tiempo de su vuelta hubiese cumplido loablemente en dicha Provincia un trienio de Guardian.

26. Pero el que ántes de haber cumplido el decenio y sin Testimoniales, en las cuales testifique el Discretorio el zelo y plausible progreso del sobredicho Misionero en las Misiones, volviere á su Provincia, incurra indispensablemente en las penas aquí antecedentemente impuestas á los expulsos, si la dicha expulsion no fuere con motivo ó por causa de alguna enfermedad incurable, por la cual pueda cualquiera ser expelido de los Seminarios ántes del dicho decenio, y no despues, aunque sea de avanzada edad; por que en éste caso no deberá incurrir en ninguna pena.

27. Si aconteciere alguna vez que alguno de los Misioneros fuese elegido por Visitador, Reformador, ó Ministro Provincial de alguna Provincia, queremos que se tenga por ratificada la enunciada eleccion, y que se lleve á efecto : pero el elegido, despues que haya cumplido el dicho cargo, vuelva al mismo Seminario, con tal que no traiga consigo alguna cosa que sea contraria á la desnudez Apostólica.

28. Y si antes ó despues de haber finalizado su oficio, se atreviere á recibir de la dicha Provincia ó de algun Convento ó de algunos Superiores ó subditos de uno y otro sexo algunas dádivas, aunque sean de poco valor que juntas asciendan al valor, de un escudo de oro, aunque sea con el pretexto de memoria devota ó para las indigencias del Seminario ó para libros, imágenes, reliquias ó cosas sagradas, que puedan servir para radicar la devocion de los fieles y la suficiencia y eficacia de los Misioneros ; por el mismo hecho quede privado por siete años de los actos legítimos, é incurra en la misma pena que si, acabado el oficio, sin causa legitima, que haya de ser aprobada por la Sede Apostólica, hubiere elegido domicilio en la sobredicha Provincia ; ó si dentro de cuatro meses que haya salido de ella, no volviere al Seminario.

29. Ademas del numero de Religiosos prescrito aquí antecedentemente, se podrá admitir uno en cada Seminario, el cual pueda y cuide de escribir el progreso, frutos y casos ó acontecimientos extraordinarios de las Misiones, los hechos y vida ejemplar de los Misioneros, el estado de los privilegios, la decision de las dudas que hayan ocurrido en las Misiones, compendios, libros y sumarios de las doctrinas más seguras, que se han de seguir y predicar ; y observado lo que se debe observar y con licencia del Ordinario, imprimir los enunciados libros : y éste tal Religioso se llame Escritor del Seminario y goce pacíficamente de las exenciones é indultos, que se prescribieren por el Discretorio.

30. En tercer lugar, que la eleccion de Guardian de cada Seminario se haga por el Superior General de aquellos parajes, en que estuviere el Seminario ó por un Comisario suyo, delegado especialmente para ello de tres Padres del mismo Seminario, que hayan de ser elegidos canónicamente por votos secretos de todos los Sacerdotes profesos de la Comunidad, y se hayan de presentar al sobredicho Comisario.

31. El Guardian podrá durar en el oficio solo por un trienio ; y tendrá facultad el sobredicho Superior General para deponerlo del oficio al medio del trienio, si le constare que no cumple con lo que debe en él, habiendo hecho su informacion en conciencia y sin estrépito judicial, como se hace en toda la Orden en las Juntas intermedias.

32. Se elegirá un Presidente ó Vicario, el cual sea juntamente Maestro de Novicios, cuya eleccion se hará por votos del nuevo Guardian y de los Discretos; y estando ausente el Guardian presidirá en los actos de Comunidad.

33. En cada Seminario habrá cuatro Discretos para tratar los mas graves negocios de él, los cuales ántes de la eleccion del nuevo Guardian, han de ser elegidos por el mismo cuerpo de la Comunidad, y se deberán nombrar de los cuatro los tres, que han de ser presentados para Guardian, y luego al instante serán confirmados por el sobredicho Superior General, y tendrán en la Comunidad el lugar y precedencia que tienen los Lectores de Prima de Teología en sus propias Provincias, y en ausencia de cualquiera de los Discretos, el más antiguo y digno Padre del Seminario se declarará ser substituto por el tiempo de la ausencia.

34. El Discretorio de cada Seminario se compondrá de dichos cuatro Discretos y de los Padres, que hayan ejercido loablemente el oficio de Guardian por un trienio en el dicho Seminario, y de los Comisarios habitual y actual de las Misiones, y del Guardian actual.

35. Estos Discretos tendrán voto en todos los negocios, que se cometen á los Discretos ó al Discretorio del Seminario por los presentes y los demas estatutos de la Orden ; y habiendo

igualdad de votos por una y otra parte, el Guardian decidirá; y cuando fueren secretos, se admitirá al Presidente, solo para semejante caso, á fin de que de éste modo, cuando fuere más conveniente, se resuelva cualquier asunto caritativamente y sin estrépito ni recursos.

36. A los Comisarios de las Misiones, que estén en los paises de las Indias, corresponderá, con el dictámen de tres Discretos de los Seminarios de sus parajes, destinar Religioso, que cuando urja la necesidad venga á las Provincias de España y escoja, observado lo que se debe observar, los Religiosos residentes en los Seminarios de ellas (si se ofrecieren voluntariamente) que se juzguen necesarios por los enunciados Discretorios y el sobredicho Comisario de las Misiones, para las conversiones y para la conservacion de los Seminarios.

37. Pero ni los Comisarios de las Misiones, ni los Religiosos enviados por ellos, tendrán ninguna superioridad respecto de los que estuvieren de familia en algun Seminario, si no es en los casos, en que queda aquí antecedentemente dispuesto, y con las limitaciones que van mencionadas, y quedando ante todas cosas siempre indemne la superioridad de los Guardianes de los Seminarios concedida aquí.

38. Siempre que aconteciere que fallezca el Guardian ántes de finalizar el trienio, el Presidente ó Vicario gobernará el Seminario hasta la eleccion de nuevo Guardian; pero estará obligado so pena de privacion de su oficio, en que incurrirá por el mismo hecho, pasados tres dias de la muerte del Guardian á convocar á los Padres ausentes, y despues de haber llegado los que pudieren venir dentro de veinte dias, juntar l Comunidad para la presentacion que se ha de hacer al Superior General, como va dicho, y remitir al instante al dicho Superior General los presentados; y éste nombrará uno que dure igualmente por el trienio: y la misma duracion tendrá el que fuere elegido, precediendo renuncia ó privacion de otro; pero el oficio de Presidente y Discretos durará por el mismo tiempo, sin nueva eleccion en los sobredichos tres casos de muerte, privacion y renuncia.

39. En ausencia del Guardian y del Presidente, el Discreto más antiguo presidirá en las Comunidades y Seminarios.

40. La antigüedad entre los Religiosos del Seminario, así presentes como futuros, se contará segun los estatutos generales de la Orden, exceptuada la prescrita aquí.

41. Pero con los que no han tenido ninguna en sus propias Provincias ó en Seminario, se entenderá la antigüedad desde el tiempo de haber tomado el hábito.

42. Mas los que hubieren ejercido el Guardianato loablemente un trienio, precederán á los Discretos de aquel Seminario, aunque no al Comisario de las Misiones.

43. Todos asistirán indispensablemente hora y media á la oracion mental, la media hora despues de Prima (y no más por razon de las confesiones, que frecuentemente ocurren, y los demas ejercicios de la mañana) y una hora entera despues de Completas, ó á otra hora acaso más oportuna, segun la variedad de los tiempos y ejercicios.

44. Las Horas Canónicas se cumplirán devotamente en el tiempo y con la pausa competente; pero sin cantarlas, para que lo demas del tiempo se emplee en el estudio.

45. Los Domingos y dias de fiestas clásicas se podrán cantar las Horas con el canto, que acostumbran los Observantes; y todos, sin exceptuar ninguno, asistirán al enunciado Oficio Divino, á la Oracion mental y á la Misa Conventual.

46. Todos los Sacerdotes *gradatim* desde el mismo Guardian inclusive, harán la hebdómada.

47. Todos los dias tendran dos horas de lecciones y conferencias, una despues de la Misa Conventual, de materia conducente al ejercicio de las Misiones ó de inteligencia de idiomas ó de Teología Mística: otra despues de Visperas, de Teología Moral y Casos de conciencia,

de las cuales lecciones ninguno se podrá excusar, ni de dar razon de la materia de la leccion, si se la pregunta el Guardian ú otro diputado por él.

48. Pero si estuvieren los Misioneros ocupados, ó necesitaren ocuparse en confesar ó en otros ejercicios mas útiles, el Guardian con el dictámen de los Discretos podrá abreviar la leccion de por la mañana.

49. Miéntras los Misioneros estén en el Seminario, deben ocupar en ejercicios espirituales ó en el estudio todo el tiempo, que les reste despues de aquello que se necesita para vivir.

50. Pero si se viere, que alguno se dedica al estudio de fábulas ú otras cosas vanas y á curiosidades, sea castigado con penitencia pública en la Comunidad.

51. A ninguno se le conceda licencia para salir de casa, si no es alguna vez, con motivo de recreacion á pasear por el campo con un compañero; ni deba salir de la Ciudad ó Villa, sino para tratar algun negocio inevitable, y esto sea muy rara vez; para que cuanto con mayor menosprecio del trato público, en la soledad doméstica estuvieren más vigilantes, tanto más aptos estarán para reprender las diversiones de los fieles.

52. No saldrá del Seminario la Comunidad sino rara vez, y por causa gravísima, como á exequias de algun Religioso de nuestra Orden ó del Síndico Apostólico; pero no á entierros de otros difuntos ni á procesiones públicas.

53. Se evitarán en todas partes las conversiones áun brevísimas con mujeres; solamente se podrá confesarlas; pero sin otra conversacion.

54. De ningun modo se admitirán en el Seminario sermones de fiestas; y solo se predicarán los que se juzguen necesarios con motivo de las Misiones.

55. Todos sin excepcion se enviarán á pedir limosnas; de suerte que en cualquier servicio de la Comunidad, todos hasta el Guardian, en cuanto pueda ser, sean iguales.

56. Por lo que mira á las limosnas de los libros, de difuntos, y aumento y conservacion de las Bibliotecas, se observará en todos los Seminarios, como en todos los demas Conventos sujetos á nuestra obediencia, el Breve de Nuestro Santísimo Señor Inocencio XI, que empieza: *Exponi Nobis.*

57. No se permitirá á ningun seglar entrar en lo interior del Convento; por lo cual se dispondrá algun cuarto decente y devoto en el claustro bajo con asientos humildes, en donde sean recibidos y consolados los seglares, que busquen á algun Padre para su consuelo espiritual.

58. En cuanto á la entrada y estancia y á quedarse de noche los seglares, como en cuanto á prestar las alhajas y ornamentos, se observarán en dichos Seminarios, como en los demas Conventos de dicha Provincia Ultramontana, los Decretos de la Sagrada Congregacion, confirmados con la autoridad Apostólica, mandados observar en dicha Familia.

59. Todos los Padres del Seminario sin ninguna notable diferencia entre ellos, vestirán el hábito exterior de los Observantes, en el cual se manifieste siempre el menosprecio y humildad, y solo de color ceniciento, que se componga de lana blanca y negra sin ninguna tintura; y en cuanto á la hechura, será segun la forma hecha en la última Congregacion Toledana, la cual se ha de observar á la letra.

60. Y en las disciplinas, ayunos fuera de la Regla, capítulos de culpa y otras austeridades y demas cosas, que correspondan á la vida monástica y á la observancia de la disciplina regular, se conformarán á las Constituciones generales de la Orden.

61. El Guardian ó, en su ausencia, el Presidente, en los tiempos oportunos ó cuando lo juzgaren necesario, enviarán dos ó cuatro Misioneros ó más, segun se considerare conveniente para la necesidad de las almas, señálandoles los pueblos, lugares y territorios de los parajes de fieles, en que cada uno deba hacer sus Misiones; pero con licencia del Ordinario.

62. Quedarán algunos en el Seminario, que hagan los ejercicios de la Comunidad, y estos se enviarán, cuando vuelvan los otros; pero ninguno de ellos estará más de seis meses cada vez fuera del Seminario, en las expresadas tierras de fieles; y cada uno, so pena de expulsion del Seminario, despues que haya cumplido el expresado tiempo, debe cesar de la Mision y volverse al Seminario, para restablecer las fuerzas espirituales y corporales, y se podrán destinar otros, para que prosigan la obra, que aquél haya empezado y acaso no concluido.

63. A las tierras de infieles sólo el Comisario de las Misiones, si se hallase presente, podrá destinar los Operarios necesarios, en la forma aquí antecedentemente prescrita, y estando ausente el enuncia lo Comisario, el Guardian, con el consentimiento de la mayor parte del Discretorio, podrá del mismo modo enviar los Ministros idoneos que quieran ir.

64. Los sobredichos Superiores Generales estarán respectivamente obligados á visitar cada trienio los enunciados Seminarios por sí, ó por su Comisario nombrado especialmente para esto, y en cada visita se averigue muy por menor, si observan todas las sobredichas Constituciones: se corregirán los defectos, si hubiere algunos; y segun sus calidades podrá el enunciado Superior General proceder á la expulsion de los Misioneros y privacion del Guardian.

65. El Delegado del Superior General solo podrá suspender al Guardian; y habiendo hecho las correcciones necesarias, avisar al Superior General, para que ponga mayor remedio.

66. Y por cuanto esperamos que, con la gracia y favor de Dios, por medio de estos Ministros de su palabra, se han de convertir á la Fé muchos pueblos de Gentiles, á cuyos recien convertidos es necesario conservar en la Fé, que hayan abrazado y administrarles los Sacramentos; se manda que en los pueblos convertidos quedeu algunos de los enunciados Misioneros, los que sean necesarios para lo que va expresado, avisando al Guardian del Seminario y obteniendo licencia de él; los cuales Misioneros quedarán siempre súbditos del mismo Guardian, y sujetos á su correccion, como va dicho.

67. Los que estén en los Pueblos nuevamente convertidos, no se contarán en el número señalado de Misioneros del Seminario, sino que en su lugar se podráu recibir otros en él.

68. En la *Cura animarum* de los así convertidos á la Fé, solamente podrán permanecer hasta que el Obispo á quien pertenece, ó en lo sucesivo perteneciere el Territorio, quiera destinar Presbíteros seculares, á los cuales cometa la *Cura animarum.*

69. Y mientras los enunciados Misioneros permanecieren ejerciendo la dicha *Cura animarum* no podrán recibir cosa ninguna con motivo de los Curatos ó Doctrinas, sino que precisamente deberán vivir de las limosnas, que pidan mendigando ó que de otro modo les den.

70. Establecida ya nuestra Fé, y habiendo Curas seculares en los Pueblos grandes y capaces, se podrán fundar Conventos de nuestra Orden, cou licencia del Obispo y del sobredicho Superior General, en los cuales Conventos puedau vivir Religiosos de limosnas bajo de la disciplina regular, segun la Regla y estatutos.

71. Y los enunciados Conventos estarán sujetos en todo, y por todo como el sobredicho Seminario, al Guardian de aquél, al cual pertenezca aquella nueva viva conversion, y cou cuya solicitud se hubiere conseguido, ó al del Seminario más cercano (el cual se haya de elegir por el Comisario de las Misiones, si la conversion ha sido promovida y conseguida con su cuidado y solicitud): la cual sujecion les durará hasta que de ellos se pueda formar Custodia, ó se provea de otro modo de ellos en el Capítulo, ó algunos de ellos, como será lícito, fueren erigidos en Seminarios de Misioneros bajo los dichos estatutos.

72. Pero por cuanto con el cuidado y solicitud de los Misioneros pertenecientes á los sobredichos Seminarios, se podrá atender suficientemente á las necesidades espirituales de los

Reinos de España, aunque no á los de las Indias, para que la santa obra de la Mision no decaiga por el vario modo de proceder de los Misioneros, ningun Religioso de nuestra Orden, que viva fuera de los sobredichos Seminarios, podrá ejercer el oficio de Misionero en fuerza de cualesquiera Letras concedidas, ó que se concedieren por nos ó por nuestros Predecesores ó por cualquiera inferior ó sucesor en nuestro oficio, con ningun colorido por más afectado que sea, ó pretexto en los paises de España, luégo que fueren erigidos en ella tres Seminarios.

73. Mas en las Provincias así de España como de las Indias, que no tuvieren Convento idóneo, y que para la sobredicha ereccion no esté expuesto a inconvenientes insuperables, se podrá fundar nuevo Seminario, observando los requisitos que se deben observar, y se deja al arbitrio del Comisario de las Misiones, sin que lo pueda impedir ningun Religioso de nuestra Orden ó Superior de cualquier dignidad que sea; y el que hiciere lo contrario, por el mismo hecho incurra en las penas impuestas aquí antecedentemente á los que impidan el ejercicio de las Misiones, y el que pasen los Religiosos á los Seminarios.

74. Si los expresados Seminarios, erigidos y que se erigieren en las sobredichas partes de España y de las Indias, se relajaren en algun tiempo y decayeren notablemente de la perfeccion y loable fin, para que son institnidos, ó no observaren los estatutos aquí contenidos y los demas, que no son contrarios á las presentes, y se hallan aprobados, como va dicho, por la Sede Apostólica para otros Seminarios, ó pidieren á la Sede Apostólica, ó á los Superiores de la Orden, nuevo gobierno ó alguna separacion de la observancia ó por sí, ó por la interpuesta persona lo procuraren obtener, ú ofreciéndoselo espontaneamente, lo admitieren, sean incorporados otra vez los Seminarios á las mismas Provincias, de las cuales fueron tomados los Convendos para la ereccion de ellos, y estén sujetos indispensablemente al régimen del Ministro Provincial, como los demas Conventos de aquella Provincia.

75. Pues solo bajo de las condiciones y disposiciones, que queremos que tengan la fuerza de la indisoluble obligacion y contrato, que pueda haber entre los Religiosos Misioneros y los de las Provincias, los Superiores de los Seminarios y los de Observancia, loamos y aprobamos la presente ereccion de Seminarios, y mandamos, so las penas expresadas, que sea admitida por todos aquellos á quienes corresponde.

76. En cuarto, lugar por cuanto sabemos cuán grandísimos absurdos se pueden originar cada dia, de la mucha licencia de opinar y operar con el pretexto de privilegios, y qué escándalos y relajaciones se pueden suscitar, amonestamos en el Señor y mandamos a todos los Misioneros de nuestra Orden, y demas personas, que viven bajo de nuestra direccion ú obediencia, que siempre enseñen y sigan las doctrinas más seguras y más probables.

77. Y á fin de que lo que es provechoso en lo temporal se amplíe tambien con aumentos espirituales en las dichas Misiones, y para que no carezca de firmeza perpetua lo que se determina con sola nuestra autoridad, por el tenor de las presentes, concedemos nuestra bendicion paternal y facultad á nuestro Comisario General en ésta Curia, para que tome á su cargo éste asunto, como un negocio honroso de nuestra Orden, y pida con toda instancia á la Santa Sede Apostólica la confirmacion y validacion perpetua de las cosas, que se contienen en éstas Letras, y obtenida la enunciada confirmacion, todos los Seminarios, así erigidos como que se erigieren, estarán obligados á gobernarse segun éstas Letras nuestras.

78. Y si alguna vez se originase cualquiera duda acerca de alguna cláusula de ellas, el Superior General de aquellos parajes respectivos, y no ningun delegado, pero con el dictámen y asenso de la mayor parte del Discretorio de algun Seminario, al tiempo de la visita, y no en otro, ni de otra suerte, podrá proveer sobre ello, hasta que se consulte á la Santa Sede ó á la Sagrada Congregacion de Propaganda Fide.

79. Pero nunca se podrá dispensar en cosa alguna, sin la autoridad de la Sede Apostólica. Y echamos la bendicion de N. P. S. Francisco así á los dichos Comisarios de las Misiones como á todas las demas personas, que prestaren su auxilio para el establecimiento de éstas erecciones y promocion de las sobredichas Misiones.

80. Y si fueren seglares, ademas de la dicha bendicion, desde ahora para entónces las admitimos á la participacion de todas las indulgencias y obras espiriutales, que les podemos comunicar, y las declaramos admitidas, y que lo hayan de ser para siempre.

81. Dado en Roma, en nuestro Convento de Santa Maria de Ara-Cœli, el dia 7 de Abril de 1686. — Fr. Pedro Marin, Ministro General.... (Continúa el Pontífice, confirmando.) »

Y respecto de que, segun tambien se exponia en ia enunciada representacion, los dichos estatutos no pueden subsistir sin que se aprueben por la Sede Apostólica, se suplan los defectos y se deroguen legítimamente las cosas contrarias á que ha deferido la autoridad de la misma Sede; por tanto nos han hecho suplicar humildemente, así el enunciado Francisco, Comisario General de la Curia, como el sobredicho Antonio, Prefecto de las Misiones, que con la benignidad Apostólica nos dignásemos proveer lo conducente en lo que va expresado, y conceder lo que aquí adelante se dirá. Y nos, queriendo hacer especiales favores y gracias á los referidos Francisco y Antonio y absolviéndolos á cada uno en particular de cualquiera Excomunion..... condescendiendo á las enunciadas súplicas, con el dictámen de algunos de nuestros Venerables Hermanos los Cardenales de la Santa Iglesia Romana de la Congregacion destinada para conocer de los negocios de Propaganda Fide, diputados especialmente para éste asunto, con la autoridad Apostólica, por el tenor de las presentes, aprobamos y confirmamos los Colegios ó Seminarios ya erigidos, á fin de educar Religiosos de la dicha Orden para las Misiones, así en el Convento de Santa Cruz de Querétaro de la Provincia de Mechoacan, como en las demas Provincias de España, y corroboramos los enunciados Colegios ó Seminarios con el vigor de la firmeza Apostólica; y por la autoridad y por el tenor sobredichos concedemos benignamente á la mencionada Orden benémerita de la Iglesia de Dios y de la Santa Sede Apostólica, la facultad de erigir otros iguales Colegios ó Seminarios, es á saber, uno ó dos en cada una de las Provincias de la sobredicha Orden, sitas en los dominios de dicho Rey Cárlos, así en España como en las Indias, Filipinas, de Méjico, del Perú y demas Occidentales sujetas al enunciado Rey Cárlos; confirmando el suplemento de los consentimientos, hecho, como va dicho, por el expresado Pedro Marin, Ministro General, é interdiciendo á los Superiores Generales de aquellos parajes, só las penas contenidas en las Letras aquí antecedentemente insertas, y otras reservadas al arbitrio de dicha Congregacion de Cardenales, el que puedan detener ó suspender las enunciadas erecciones más de cuatro meses, contados desde el dia del requerimiento, que se les haya hecho ó hiciere por los Religiosos, que tengan facultad para ello, quedando siempre salva en todas las cosas aquí antecedentemente relacionadas, la autoridad de la enunciada Congregacion de Cardenales, segun la forma de la Constitucion del Papa Gregorio XV, de feliz memoria, Predecesor nuestro. Ademas de esto, con la dicha autoridad, por la serie de las presentes, confirmamos igualmente y aprobamos los estatutos aquí antecedentemente insertos, dispuestos, como va dicho, por el referido Pedro Marin, Ministro General para los dichos Colegios ó Seminraios y sus Religiosos y Superiores, y corroboramos los enunciados estatutos con el vigor de la inviolable firmeza Apostólica; pero quedando siempre salva la autoridad de la mencionada Congregacion de Cardenales, para aumentarlos ó moderarlos en caso de que sea necesario, y pareciere que es más conveniente en el Señor; y suplimos cualesquiera defectos de hecho y de derecho, en cuanto á los sobredichos Colegios ya erigidos. Declarando, que las presentes y las Letras-Patentes aquí antecedentemente insertas, sean siempre y hayan de ser firmes, válidas y eficaces, y surtan y produzcan sus plenos é íntegros efectos....

Dado en Roma, en Santa Maria la Mayor, sellado con el sello del Pescador, el dia 16 de Octubre 1686, año undécimo de nuestro Pontificado (Del Archivo de Ocopa, en un libro impreso titulado « Estatutos Generales para los Misioneros Observantes de Nueva España ») Hállase el texto latino en el Bulario Romano Luxemburg. tom 11, pág. 504: empieza tambien: *Ecclesiæ Catholicæ.* — Item en el Bulario de Propaganda Fide, Apéndice tom. 1, pág. 325.

INDULGENCIA PLENARIA CONCEDIDA POR SIETE AÑOS EN CADA UNA DE LAS MISIONES, QUE DEN AL PUEBLO LOS MENORES OBSERVANTES.

Innocentius XI Papa.

A todos los fieles Cristianos, que vieren las presentes Letras, Salud y Bendicion Apostólica.

Con toda benevolencia hacemos partícipes de los tesoros de los dones celestiales, de que ha sido voluntad del Altísimo hacernos dispensadores, á aquellos, que por su amor á Dios y á los prójimos y celo de la Religion Cristiana, conocemos que procuran con toda solicitud la salvacion de las almas; y conociendo ser de ésta clase los Religiosos Menores de la Orden de San Francisco de la Observancia y especialmente aquellos, que los amados Hijos sus Superiores han determinado enviar por ésta causa éste mismo año y otros continuados á varias Provincias de la República Cristiana; deseando fomentar con gracias especiales la piedad y cuidado de los enunciados Religiosos, y aumentar la Religion y devocion de las personas de los parajes, á donde fueren enviados, condescendiendo á las súplicas, que se nos han presentado humildemente por el amado hijo Pedro Marin Sorman de Milan, Ministro General de la dicha Orden, y queriendo promover, en cuanto podemos en el Señor, su piadosa deliberacion, confiados de la misericordia de Dios Todopoderoso y de lo autoridad de San Pedro y San Pablo sus Apóstoles, por las presentes echamos nuestra bendicion á todos y cada uno de los Religiosos de la dicha Orden, así Reformados como no Reformados, sujetos al Ministro General de la enunciada Orden, que en adelante fueren enviados á ejercer Misiones en cualesquiera pueblos, con licencia de los respectivos Ordinarios (pero no en donde hubiere Misioneros de la Congregacion de Propaganda Fide) y á los demas fieles Cristianos de los parajes, á donde llegaren los que fueren enviados.

Ademas de esto, con la autoridad Apostólica, por el tenor de las presentes concedemos misericordiosamente en el Señor Indulgencia plenaria y remision de todos sus pecados á los expresados que, verdaderamente arrepentidos, y habiéndose confesado y recibido la Sagrada Comunion, rogaren fervorosamente á Dios por la exaltacion de la Santa Iglesia Romana, paz y concordia entre los Principes Cristianos, conversion de los infieles y extirpacion de las herejias, segun á cada uno le dictare su devocion: la cual concesion les hacemos por una vez solamente por cada Mision, que se predicare con licencia de los respectivos Ordinarios locales.

Exhortando á los venerables Hermanos los Patriarcas, Primados, Arzobispos, Obispos y Rectores de las Iglesias de Dios y Predicadores de su palabra, que en sus Iglesias, cuando hubiere más concurso del pueblo, publiquen y hagan publicar las presentes Letras y todo lo contenido en ellas, y den todo favor y auxilio, en lo que va expresado, á los sobredichos Religiosos, así Reformados como no Reformados. Habiendo de valer las presentes por un septenio.....

Dado en Roma, en S. Pedro, el dia 10 de Mayo de 1686, año décimo de nuestro Pontificado. (Del archivo de Ocopa).

SE CONFIRMAN LOS ESTATUTOS DEL MINISTRO GENERAL DE MENORES OBSERVANTES PARA LOS COLEGIOS DE MISIONEROS EN ESPAÑA É INDIAS.

Innocentius Papa XI. Ad futuram rei memoriam.

Ecclesiæ Catholicæ per universum terrarum orbem diffusæ regimini, meritis licet imparibus, divina dispositione præsidentes, ea, quæ a Superioribus Regularibus ad Christianæ Religionis Fideique Catholicæ propagationem, rectamque fidelium in sacra doctrina et moribus Christianis instructionem, ac etiam Religiosorum ministrorum, in Seminariis ad eum finem institutis et instituendis pro tempore degentium, felicem directionem, pie prudenterque decreta atque ordinata esse noscuntur, ut firma semper atque inviolata persistant, Apostolici muniminis præsidio, cum id a nobis petitur, libenter corroboramus.

Exponi siquidem nobis nuper fecit dilectus Filius, Franciscus Diaz a S. Bonaventura, Charissimi in Christo Filii nostri, Caroli, Hispaniarum Regis Catholici, Concionator et Theologus, ac pro Ultramontana Familia Fratrum Minorum Ordinis S. Francisci, de Observantia nuncupatorum, in Romana Curia Commissarius Generalis, quod dilectus etiam Filius, Petrus Marinus Sormanus, Minister Generalis dicti Ordinis, per suas Patentes Litteras dilecto pariter Filio Antonio Linaz, Missionum ejusdem Ordinis in Indiis Occidentalibus Præfecto, directas, diversa decreta et ordinationes edidit, prout continentur in eisdem Patentibus Litteris tenoris qui, sequitur. (Véanse los Estatutos del General en castellano.)

Et subinde Ven. Frater noster Alderanus, Episcopus Portuen. S. R. E. Cardinalis, Cybo nuncupatus, Ordinis præfati apud Nos et Sedem Apostolicam Protector, dictas Patentes Litteras earumque præinsertam dispositionem approbavit et confirmavit...

Cum autem, sicut eadem expositio subjungebat, præfatus Franciscus Commissarius Generalis, præmissa quo firmius subsistant et serventur exactius, Apostolicæ confirmationis nostræ patrocinio communiri plurimum desideret; Nos ipsius Francisci Commissarii Generalis votis hac in re, quantum cum Domino possumus, benigne annuentes... supplicationibus ejus nomine nobis super hoc humiliter porrectis inclinati, præinsertas præfatas Petri Marini Ministri Generalis Patentes Litteras a memorato Alderano Episcopo et Cardinale et Protectore approbatas et confirmatas, ut præfertur, cum omnibus et singulis in eis contentis, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, confirmamus pariter et approbamus, illisque inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adjicimus...

Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 28 Junii 1686, Pontificatus nostri anno decimo.

(Del Bulár. Rom. de Mainardo.) — Hacen mencion los Fastos de éstas Letras, en la Ordenacion 408.

TEXTO CASTELLANO DE LAS LETRAS ANTERIORES.

Inocencio XI Papa. Para futura memoria

Estando á nuestro cargo por disposicion divina, aunque con cortos méritos nuestros, el gobierno de la Iglesia Catolica extendida por todo el Universo, corroboramos con el auxilio de la confirmacion Apostólica, siempre que se nos pide, lo que se ha determinado y ordenado piadosa y prudentemente por los Superiores Regulares, para la propagacion de la Religion Cristiana y de la Fé Católica, recta instruccion de los fieles en la doctrina sagrada y en las costumbres Cristianas, y feliz direccion de los Ministros Religiosos, que residan en los Seminarios instituidos,

y que en cualquier tiempo se instituyeren para éste efecto, á fin de que lo determinado y despuesto permanezca siempre firme y válido.

Y en atencion á habernos hecho exponer, poco hace, el amado Hijo Francisco Diaz de San Buenaventura, Predicador y Teólogo de nuestro muy amado en Cristo Hijo Cárlos, Rey Católico de España, y Comisario general en la Curia Romana por la Familia Ultramontana de los Religiosos Menores de San Francisco de la Observancia, que el amado Hijo Pedro Marin Sorman, Ministro General de dicha Orden, por sus Letras Patentes dirigidas al amado Hijo Antonio Linaz, Prefecto de las Misiones de dicha Orden en las Indias Occidentales, promulgó varios Decretos y disposiciones, que constan de las enunciadas Letras Patentes, las cuales son del tenor siguiente : « Fr. Pedro Marin Sorman de Milan Lector Jubilado, Calificador de la Inquisicion, Ex-Guardian de Jerusalen, Ministro General de toda la Orden de Religiosos Menores y Siervo, etc. A nuestro muy amado en Cristo el P. Fr. Antonio Linaz, Prefecto de las Misiones de nuestra Orden en las Indias Occidentales por la autoridad Apostolica, salud para siempre en el Señor.

1. Teniendo presente que San Francisco, ínclito Fundador de nuestra Orden, conoció por revelacion divina, que él y sus Religiosos habian sido llamados para la salvacion de otros, segun lo que la Iglesia le canta : « San Francisco, sabiendo lo que habia de hacer, movido del zelo de « Dios, no quiere vivir para sí solo, sino para ser provechoso á otros. » Y ademas de esto, considerando con reflexion, que el mismo Seráfico Padre el año undécimo de su conversion á Dios, con muchos peligros emprendió con gran fervor un viaje para ir a los Reinos del Soldan, y destinó cinco Religiosos observantísimos á Miramamolin, para convertir casi todo el mundo á la Santa Fé, predicando el Sagrado Evangelio de Cristo, él en los parajes del Oriente, y ellos en los del Occidente, en cuya solicitud, segun consta de muchísimas Bulas de los Sumos Pontífices; ha resplandecido admirablemente nuestra Orden por Misioneros observantes desde su fundacion hasta el presente, y deseando atender á la conservacion del enunciado cargo en nuestra Seráfica Orden, y al loable aumento del sobredicho ejercicio de las Misiones, habiendo tenido primero las consultas necesarias, determinamos con madurez mandarte, como por el tenor de las presentes, en virtud de Santa Obediencia te mandamos, que como Comisario Delegado para lo que aquí adelante se dirá, recorras cuidadosamente las Provincias que estén bajo de nuestra obediencia en los Paises Ultramontanos de los Reinos é Islas de Epaña y ejerzas el santo ministerio de las Misiones en las Ciudades, Lugares y Castillos, que más bien te parecieren, con el consentimiento de los Ordinarios, y procures exhortar y amonestar á abrazarlo á los Religiosos, que en las enunciadas Provincias hallares aptos para el sagrado ejercicio y conservacion de las Misiones, y admitas caritativamente á los que inspirados de la Divina gracia, quisieren espontaneamente pasar á los Paises de las Indias, y procures destinarlos en nuestro nombre al sobredicho loable encargo, y por tus Letras les podrás señalar uno de los Seminarios ó Colegios erigidos ó que se erigieren en España y en las Provincias de las Indias, segun los Estatutos aprobados por nuestro Santisimo Señor Inocencio XI el dia 7 de Mayo de 1680.

2. Y los enunciados así admitidos estarán obligados á ir inmediatamente á morar al dicho Seminario ó Colegio ; y para que no se pierda el mérito de la obediencia en tan santa obra, mandamos en virtud de santa obediencia á todos los que, como va dicho, se dedicaren espontaneamente, y bajo la forma sobredicha fueren destinados á algun Seminario, que hagan el enunciado viaje y obra devotamente á ejemplo de los Discípulos de Cristo Nuestro Señor, segun lo prescrito por los sobredichos Estatutos, esperando ciertamente que conforme los imitaren en el trabajo, así les serán iguales en el premio ; y en virtud de la misma obediencia y só las penas contenidas en los mencionados Estatutos aprobados por la Santa Sede, mandamos á

todos los Religiosos de nuestra Orden de cualquier grado, condicion y reforma que sean, que con ningun pretexto, especie, ó colorido, ni de ninguna forma detengan, distraigan ó impidan á los dichos Religosos elegidos y admitidos por tí, como va dicho, sino ántes bien, al instante les den las licencias y les permitan ir á los Seminarios, por cuanto nos desde ahora para entónces, de todo corazon echamos la bendicion de nuestro Santo Padre así á los que vayan como á los que lo permitan, persuadan y cooperen á ello.

3. Pero encargamos la conciencia sobre que cuides exactamente de que no sean admitidos á tan santa obra Religiosos incapaces, poco idoneos ó que sean de mala vida y costumbres en sus Provincias ; pues así se atenderá á la salvacion de las almas y se quitarán las ocasiones de los escándalos á los fieles é infieles. Y para que los sobredichos Religiosos elegidos por tí, miéntras fueren contigo de viaje y permanecieren en el ejercicio de las Misiones fuera de los Colegios de Misioneros, no estén sin Superior, te mandamos que los gobiernes, y á ellos les imponemos por obediencia que te veneren y obedezcan en todo, y por todo como á su verdadero y legítimo Prelado Delegado, y del mismo modo, que nos obedecerian, si estuviésemos presente.

4. Ademas de esto, adheriéndonos á los sobredichos Estatutos y recomendando su observancia te damos plena facultad para enviar á sus Provincias á los Religiosos ya recibidos, y que áun no estén incorporados en algun Colegio, que reconocieres ser inhábiles ó poco idoneos para ejercer el cargo de las Misiones, y recibir otros en lugar de aquellos. Y si algun compañero tuyo ó Misionero, que esté ocupado en el ejercicio de las Misiones,cayere enfermo fuera del Colegio, y aconteciere que resida en alguno de los Conventos, que están bajo de nuestra obediencia, el Superior y los demas Religiosos del enunciado Convento estén precisamente obligados a curarlo, hasta que se ponga enteramente sano, y servirlo segun lo previene la Regla.

5. Asimismo te permitimos que, si no pudieres ir personalmente á algunas de las sobredichas Provincias Ultramontanas é Indianas, por la gran distancia ó por otra cualquier causa, puedas subdelegar en todo y por todo y comunicar á alguno ó algunos de tus compañeros ó á otro de los Misioneros de nuestra Orden, la autoridad para hacer todas las cosas, que hicieras por tí mismo, si te hallases allí en persona con la superioridad y facultades, que se te han concedido en las presentes Letras : pero aquel ó aquellos, que delegares, no podrán subdelegar otros.

6. Por lo respectivo á las facultades, queremos y por el tenor de las presentes concedemos, que tú y los enunciados Religiosos, que fueren subdelegados, como vá dicho, en las expresadas Provincias de España y de las Indias, gocen de la misma autoridad y facultad de absolver, dispensar y commutar en el fuero de la conciencia, en cuanto á los Religiosos, Monjas y Seculares, de que pudiera gozar y usar el Ministro General,si se hallase allí; y para que las sobredichas autoridades y facultades no dejen de surtir su efecto, ordenamos y mandamos á todas y cada una de las personas de ambos sexos,que están bajo de nuestra obediencia en las expresadas Provincias, de cualquiera grado, dignidad y superioridad que sean, en virtud de santa obediencia y so pena de Excomunion mayor *ipso facto incurrenda* y de privacion de voz activa y pasiva por un trienio, que coadyuvando á tus intentos, siempre que les fuere pedido por cualquiera de vosotros, os reciban benigna y caritativamente y sin ninguna repugnancia á tí y á tus Compañeros Subdelegados en la forma sobredicha en sus Lugares, Conventos, Capillas, Oratorios é Iglesias para cualquiera plática privada, secreta y fraternal, ó á predicar sermones públicos ó confesar con licencia de los Ordinarios, y si fuere necesario entrar en algun Monasterio para administrar los Sacramentos á alguna Monja enferma, ó que esté en el artículo de la muerte para ayudarla á bien morir, se entienda concedida y referida la sobredicha facultad tambien para estos casos.

7. Pero cuando llegares á algun Seminario ó Colegio de Misioneros, erigido hasta ahora ó que se erigiere ó fundare en los paises de las Indias y de la Familia Ultramontana, y miéntras morares en él con los sobredichos compañeros, ó estos Subdelegados residieren allí separadamente, determinamos que podais usar de la autoridad y facultades correspondientes solo para en cuanto al fuero de la conciencia, y os declaramos despojados de otra cualquiera jurisdiccion, que no haya sido obtenida con el título de otra Prelacía ; pero por esto no suspendemos el efecto de las Letras Patentes y Comisiones, que hayas dado precedentemente, ántes bien queremos que los surta y só las dichas penas te mandamos rigurosamente á tí y á tus compañeros, ordenando tambien á los demas Subdelegados que, aunque no seais de la Familia de dicho Colegio, vereis y obedezcais inviolablemente al Guardian de él, segun lo prescrito en los enunciados Estatutos aprobados por la Santa Sede, como va dicho, en todas las cosas, que corresponden á los huéspedes y moradores ; y esto mismo hareis en los demas Conventos de la Orden en señal de reverencia, cuando no redunde en perjuicio del ejercicio de las Misiones ó no fuere incompatible con él.

Cuando determinares salir del Seminario ó Colegio, en que estuvieres de familia ó huésped, podrás elegir y llevar contigo los compañeros y Misioneros, que creyeres ser mas idóneos para el enunciado encargo de las Misiones en aquellos paises de infieles, en que juzgares que son necesarios, precediendo la espontánea voluntad de los mencionados sujetos, que se requiere para esto, y con el dictámen del Discretorio del sobredicho Seminario : pero si el Guardian, con la mayor parte del Discretorio se te opusieren á ello darás parte al Superior General, bajo de cuya jurisdiccion estuviere el expresado Seminario, y habido su consentimiento, y no de otra suerte, si ántes no tuvieres delegacion legítima para ello, el Guardian y Discretos estarán obligados á condescender á tu eleccion, pues no hay ninguna razon que dicte, que el que fuere Comisario de las Misiones, no pueda hacer eleccion de los Operarios, segun la necesidad de los Lugares y paises de los infieles.

8. Despues que hayas solido como va dicho, y anduvieres nuevamente por las sobredichas Provincias de España y de las Indias, ó cuantas veces, como va expresado, envies á otros Religiosos ó vayas personalmente á buscar otros Misioneros ó erigir otros Colegios de Misiones, determinamos y declaramos que tú y los expresados Religiosos podais usar y gozar de la enunciada superioridad, y como queda establecido, determinamos que vosotros los expresados y todos los demas Predicadores y Confesores de nuestra Orden incorporados en los sobredichos Colegios de las Misiones, así erigidos como que se erigieren, debas y deban gozar de ella, mientras aconteciere que ejerzan la santa obra y loable cargo de las Misiones, en los paises así de fieles como de infieles, ó estuvieren aplicados en los sobredichos Colegios.

9. Ningun Guardian de alguno de los mencionados Colegios se atreva á impedir con ningun pretexto, que salgas del Convento ó partas del Lugar en que estuviere el Colegio, ni á ocupar en otros ejercicios al compañero que, siendo de tu agrado, por el tenor de las presentes, eligieres y mudares, siempre que fuere conveniente, sino que, luégo que le pidas la bendicion, esté obligado á darte licencia para que partas con el enunciado compañero, á fin de que así puedas más fácil y convenientemente ejecutar tu encargo en los paises así de fieles como de infieles, y en todo acontecimiento y necesidad; pues si los Religiosos, que están dedicados á la Tierra Santa ó á juntar limonas para ella, gozan de ésta independencia de los Superiores Locales, con más razon debe gozar y aprovecharse de ella el Comisario de las Misiones, dedicado con todo esfuerzo á la conversion de los infieles y al provecho de las almas.

10. Ademas de esto, para que al presente, y en lo sucesivo se atienda mejor á la conversion de los infieles y más saludablemente á la salvacion de todas las almas, en las enunciadas

Provincias de la Familia Ultramontana y de las Indias, queremos y por el tenor de las presentes ordenamos, que en cualquiera de las enunciadas Provincias, en que no estuviere erigido ó aprobado algun Seminario ó Colegio de Misioneros de nuestra Orden con la autoridad de la Sagrada Congregacion de Propaganda Fide, ni estuviere permitido que se erija ó funde en lo sucesivo; se erija en Colegio y Seminario para educar Misioneros de nuestra Orden, uno de los Conventos ya fundados, y estén siempre obligados á gobernarse los dichos Colegios erijidos y que se erijieren en las enunciadas Provincias, en todo lo que no sea en menosprecio de la autoridad de dicha Sagrada Congregacion, del modo y forma, en que en los sobredichos Estatutos aprobados por la Santidad del enunciado Papa Nuestro Señor el dia 7 de Mayo, mandamos que se rigieran y gobernaran.

11. Los sobredichos Conventos, que se hayan de destinar para tan loable fin, puedan y deban ser de los Recoletos, y si no hay alguna razon inevitable para lo contrario, lo cual hemos tenido por conveniente cometer al juicio y arbitrio de los Superiores Generales de aquellos parajes, que al presente son y en cualquier tiempo fueren, mandándoles igualmente so la indignacion de Nuestro Padre San Francisco y las penas que impusiere á su arbitrio nuestro Eminentísimo Protector y sus Sucesores, que siempre que fueren requeridos por tí ó por otro Religioso que destinares, asignen un Convento en cada Provincia para la dicha educacion de Misioneros, y no se atrevan á dilatar ó suspender el enunciado señalamiento por más de cuatro meses, y si hicieren lo contrario, recuérdense de la sentencia de Nuestro Padre S. Francisco, en la cual impone las penas de la maldicion suya y de toda la Corte Celestial a los que confunden y destruyen lo que el Altísimo ha edificado y no cesa de edificar por medio de los Santos Religiosos de ésta Orden.

12. Y te exhortamos en el Señor, que cuides con la mayor vigilancia por tí mismo y por otros Misioneros idoneos para ello, ó Religiosos de probidad y de santas costumbres, y que con madura reflexion eligieres para las sobredichas erecciones, así en las Provincias de España como de todas las Indias sujetas al Rey Católico y trabajes contínuamente en su ejecucion, promocion y establecimiento, y no ceses nunca de servir á Dios y á nuestra Orden en obra tan santa.

13. Para lo cual te recomendamos encarecidamente á tí y á tus compañeros y á todos los demas Religiosos, que fueren destinados por tí y que trabajaren espontáneamente en las sobredichas erecciones, á los Superiores Generales y Particulares de aquellas Provincias, en que se hicieren las enunciadas erecciones, y por las presentes por ahora y para en adelante con la autoridad de Ministro General, de que usamos, suplimos jurídica y legítimamente el consentimiento de las mencionadas Provincias, en cuanto sea necesario, siguiendo el ejemplo de nuestro Predecesor, que lo suplió para las erecciones hechas y dispuestas en el tiempo de su Generalato, y declaramos que no se les deba pedir ni esperar de ellas el enunciado consentimiento.

14. Ademas de esto, con la mayor sumision y veneracion te recomendamos á tí y á dichos Religiosos á los Príncipes Cristianos, especialmente al Rey Católico y á los Consejeros de su Majestad, esperando que en un tribunal de tanta piedad nada se juzgará más útil y conducente, que hacer que se perfeccione con la Real proteccion ésta obra comenzada, para que se conceda la ida y la entrada en las Provincias de las Indias y demas parajes de infieles solamente á tantos bien instruidos y educados operarios como hay, y se niegue enteramente á los que buscan, lo que Dios no quiera, el fruto suyo y no el de Jesu Cristo.

15. Luégo pues que estuviesen erigidos siete Seminários en la forma sobredicha, y estén aplicados á las Misiones en las Provincias de España, por el tenor de las presentes establece-

mos, que esté prohibido totalmente el paso á las Misiones de las Indias, á todos los Religiosos de las Provincias de España, que ántes por el discurso de dos años ó por otro espacio de tiempo, que se asignare, aumentare o disminuyere por nuestro Comisario General de Indias residente en Madrid, no hubiesen dado pruebas y muestras de su religiosidad, idoneidad y vocacion, y con el consentimiento y permisos necesarios; pues con ésta providencia se atenderá á la reforma de las Provincias sitas en las Indias, si la necesitan, á la edificacion de los fieles, así en aquellos paises como en los de España, conversion de los infieles, salvacion de las almas de todos, más pura observancia de nuestra Regla, y se servirá en gran manera al decoro de toda la Iglesia, y siendo Dios servido, no se reputará superfluo ó redundante tan gran número de Seminarios en las Provincias de España.

16. Pero, por cuanto no bastarán tus fuerzas corporales para tan immenso trabajo, por tanto, por el tenor de las presentes determinamos que te unas fraternalmente con el P. Fr. Francisco Salmeron, Erector del Seminario de Sahagun y celantísimo Predicador, Misionero en toda España, y os instituimos y declaramos á tí y al referido P. Salmeron por Comisarios delegados, para que tengan efecto las dichas erecciones con omnímoda independencia uno de otro, cada cual en la mitad de las Provincias de España, segun la reparticion que primero se ha de convenir entre vosotros, recomendando encarecidamente la solicitud á vosotros y á vuestros compañeros y á los demas Religiosos de probidad que, con vuestro consentimiento, trabajaren en dichas erecciones.

17. Y para que el sobredicho P. Salmeron y sus compañeros y los demas Religiosos, que lo quisieren seguir en una obra tan santa, no carezcan de la debida autoridad, facultades y superioridad necesaria, queremos y declaramos que puedan y deban usar y gozar respectivamente y sin ninguna distincion, de todas las gracias, facultades, superioridades y privilegios concedidos por el tenor de las presentes respectivamente á tí y á tus compañeros y á todos los que determinen seguirte.

18. Y á tí, como experto en las cosas y necesidades de las Indias Occidentales, te concedemos facultad para que de los Predicadores Misioneros existentes en las Provincias, en nuestro nombre elijas uno, el que te pareciere más idóneo, que cuide con toda vigilancia de las sobredichas erecciones en las enunciadas Provincias sujetas al Comisario General de aquellos parajes, y se denomine allí Comisario de Misiones y podrás nombrar otro de los existentes en las Provincias de la Nueva España y de Filipinas para el mismo efecto y con el mismo título para aquellos parajes, cuando no fueres á ellos; y si fuese necesario que se destine otro distinto á las Provincias de Filipinas, lo podrás destinar para ellas.

19. Y los enunciados Comisarios de las Misiones, que fuesen elegidos por tí, podrán usar y gozar de la misma autoridad y superioridad y de iguales facultades, así para las erecciones como para ejercer las Misiones y buscar Religiosos para ellas, de que tú por el tenor de las presentes puedas usar, gozar y aprovecharte; las cuales te servirán tambien á tí para los mismos parajes y nunca se acabarán con ningun pretexto, si no se determinare otra cosa por la Sede Apostólica; y por el mismo tiempo durarán las facultades concedidas al P. Francisco Salmeron, si tampoco no fuere establecida otra causa por la dicha Santa Sede.

20. Y mandamos á cada uno de vosotros que así para los Seminarios erigidos y que se erigieren, como para aumentar el ejercicio de las Misiones en los parajes de las Indias, admitais los Religiosos idóneos, y cuando os pareciere conveniente pasar á aquellos parajes en virtud de las presentes, podais ir á ellos.

21. Falleciendo tú ó el sobredicho P. Salmeron, ó pasando á las Indias el uno ó el otro, y luégo que los Comisarios de las Misiones que, segun va dicho, eliegieres en los Reinos y Pro-

vincias de las Indias, hubiesen ejercido el sobredicho cargo por el discurso de siete años, los respectivos Superiores Generales de aquellos parajes, que en cualquier tiempo fueren, elegirán otros en lugar de vosotros ó de los enunciados Comisarios; pero en la eleccion de ellos se deberá observar la forma, que se ha establecido para la eleccion de cualquiera de los Guardianes de los Seminarios; y para que la igualdad del honor, que proviene del sobredicho Comisariato se comunique á todos los Seminarios, el primer Comisario para cualquiera parte de las Provincias á la cual, como va dicho aquí antecedentemente, te concedimos, uno se sacará del Seminario que haya sido primeramente erigido en aquella parte, el segundo, y así de los demas hasta el último, el cual órden se observará siempre, cuando se empieze otra vez, si al Superior General de las Provincias de aquella parte, con el asenso del mayor número de los Guardianes de los Colegios de dicho Comisariato, no pareciese más conveniente otra cosa para el más próspero aumento de las Misiones.

22. En estos términos se deberá conceder á cada Colegio ó Seminario un Comisariato, que ha de durar por un septenio íntegro, aunque fallezca el primer elegido ó fuese privado de oficio, observando la misma forma, que se observa en los Seminarios para deponer y privar á los Guardianes, y no de otra suerte, ó quede inhábil por otra razon ó fuese elegido para oficio incompatible, como lo será el de Guardian ó Provincial; pues en estos casos será promovido al Comisariato de las Misiones otro Predicador Misionero del mismo Seminario, segun la forma de la primera eleccion.

23. Los sobredichos Comisarios tengan el primer lugar despues del Guardian, en todos los Colegios de su Comisariato y miéntras estuvieren en el Convento, serán Discretos por el tiempo de su Comisariato, fuera de los nombrados en los Estatutos de los Colegios aprobados legítimamente, como se ha dicho; pero nunca usurpen el título de General, ni se puedan llamar Comisarios Generales de las Misiones, ni tampoco se atrevan á usar ni gozar de ninguna jurisdiccion ni facultad, fuera de lo que aquí antecedentemente les está concedido, ni á perturbar el gobierno regular de los Colegios, y solo corresponderá á los Guardianes el recibir novicios, presentar á los Ordinarios Locales, Religiosos para predicar y confesar á seglares, y aumentar ó disminuir el número de Misioneros y demas Religiosos, observando lo que se debe observar, segun los Estatutos, todas las cuales cosas se hagan por los enunciados Guardianes, con tal que no se viole de ningun modo la forma de los Estatutos aprobados por la Santa Sede.

24. Pero corresponderá á solos los Superiores Generales de aquellas partes, la primera institucion de Predicadores y Confesores así de Religiosos como de Monjas y seglares, é igualmente corresponderá á solos los Superiores Generales de aquellos parajes, en que hubiere Seminarios, destinar los clérigos ó coristas para recibir órdenes; pero estos no instituirán, promoverán, ni destinarán á ninguno si no es con el dictamen y asenso que se haya de dar por escrito, despues de un exámen exacto, y no de otra suerte, de la mayor parte del Discretorio de aquel Seminario, en que resida el que ha de ser examinado: interviniendo el enunciado consentimiento, el Superior General estará obligado á expedir sus Letras, para que por su culpable negligencia, los Seminarios no carezcan de los operarios necesarios, sino que se conserven.

25. Si alguna vez aconteciere, que algun Religioso que haya tenido el oficio de Definidor General, Comisario General en la Curia, Procurador General de la Orden, Comisario General de la Familia, Ministro General, Vicario ó Vice-Comisario General pasare á cualquiera de los dichos Seminarios ó Colegios, y quisiere ocuparse allí en el ejercicio de las Misiones, luégo al punto sea admitido por el Guardian y Discretos; pero, para que su propia Provincia ó la Familia Ultramontana ó toda la Orden no esté totalmente privada de unos varones expertos por Dios para el Gobierno, aunque el tal que va dicho, viva de familia en un Colegio ó Seminario, no

pierda el tener voto ni las subrogaciones, preeminencias y privilegios, que le son debidos segun los estatutos, así en su Provincia como en la Familia Ultramontana y en toda la Orden, y pueda gozar de ellos allí, del mismo modo que si no hubiese salido de su propia Provincia ; pues de éste modo estará honrado el ejercicio de las Misiones con Varones de mucha autoridad y experiencia, sin que por su falta ó separacion se siga ningun detrimento á la Orden.

26. Y porque, cuando por las presentes atendemos al decoro de la primera Orden de Nuestro Padre San Francisco, y al consuelo y á las necesidades espirituales de la segunda, no debemos olvidarnos de la Tercera Orden de Penitencia muy amada del mismo Santo Fundador; para que se aumente más cada dia la enunciada Venerable Orden de Penitencia instituida por Nuestro Padre San Francisco para personas de ambos sexos, que viven en el siglo, y dividida por Clemente VII y Paulo III en tres Estados bajo una misma denominacion de Orden Tercera, y con la comunicacion de los mismos privilegios, gracias, concesiones, indulgencias y favores, y solo bajo de diversos Estatutos segun la exigencia de cada estado y los Santos de ella, que como refiera el mismo Paulo III en su Breve, que comienza *Trium Statuum*, se tienen por Santos de dicha Orden, y no deje de tener personas que la sigan en las Provincias de las Indias y de todo el Orbe Cristiano, y se formen las costumbres de los fieles con el ejemplo de las personas, que viven bajo de la sobredicha regla, en virtud de las Constituciones Apostólicas aprobadas por la Santidad de Alejando VII en unas Letras suyas, que comienzan *Exponi Nobis*, su data á 28 de Julio de 1657, las cuales Constituciones mandó observar el expresado Pontifice juntamente con los Estatutos de la Orden : instituimos á los sobredichos Comisarios de las Misiones, Guardianes de los Seminarios y demas Misioneros, que se destinaren por ellos por solicitadores del aumento de dicha Orden; les damos omnímoda facultad para recibir á los fieles á la enunciada Orden Tercera, á la profesion de ella y al seguimiento exactisimo de la regla, segun los sobredichos Estatutos y las Constituciones de la Orden, contenidas y esplicadas en el Espejo Seráfico : y las enunciadas personas de ambos sexos, admitidas bajo la forma sobredicha al estado, que les corresponda en dicha Orden Tercera, podrán gozar de todas las gracias é indulgencias y concesiones hechas, como va dicho, por la Santa Sede á la enunciada Orden Tercera, del mismo modo que pueden y han acostumbrado á usar y aprovecharse de ellas las demas personas de dicha Orden.

27. Ademas de esto, exhortamos en el Señor, así á las personas de dicha Orden Tercera, como á las demas de ambos sexos, sujetas á nuestra obediencia ó direccion, que residan dentro ó fuera de los sobredichos Seminarios, que frecuenten, segun se acostumbra, los pasos del Via-Crucis y la devota meditacion de ellos, y ántes ó despues de algun rato de meditacion, recen las oraciones de la acostumbrada estacion del Santísimo Sacramento, para que mediante ella y la conmutacion de las diligencias, puedan ganar seguramente las indulgencias, que no estuvieren revocadas por la Santa Sede, segun las concesiones de los Sumos Pontífices.

28. Finalmente mandamos rigorosamente á todos los Comisarios de las Misiones y Religiosos de los Colegios, así Superiores como Súbditos, que se muestren contínuamente en todas las cosas, Ministros de Dios, seguidores de los Discípulos del Señor, alumnos de la Santa Observancia, imitadores de los Santos de la Orden é hijos del eximio ardor de Nuestro Padre San Francisco, y ejerzan indispensablemente la mayor pobreza en todas las cosas, y se contenten con el uso de aquellos libros, que juzgaren ser necesario é indispensable llevar consigo en las Misiones : y si recibieren otros de los bienhechores al instante los den á las Bibliotecas de los Colegios, y solo para éste fin podran aceptar la sobredicha donacion.

29. Y si aconteciere que con limosnas de bienhechores se dieren á luz las obras de algun Misionero, el Religioso que percibiere las enunciadas limosnas por medio del Síndico (como

corresponde) y con licencia de los Superiores, que la hayan de dar para ésta necesidad determinada, de ningun modo se reserven la reparticion de los ejemplares y donacion de los libros, sino que de ellos se haga lo que pareciere más útil y religioso al Discretorio del Colegio, prefiriendo siempre á los bienhechores y amigos espirituales, que el autor ó el solicitador de la impresion expusiere que son dignos.

Y para que las presentes Letras y maduras determinaciones no carezcan de la firmeza necessaria por algunos defectos, ó de autoridad para determinar siempre en lo sucesivo, ó por otra razon; por el tenor de las mismas presentes damos plena facultad al P. Francisco Diaz de San Buenaventura, Comisario General en ésta Curia, para que solicite así del Eminentísimo Señor Protector nuestro, como de la Santa Sede las confirmaciones necesarias y corroboraciones conducentes y la manutencion perpétua, y le cometemos con las facultades necesarias la promocion de las enunciadas erecciones y el tratar del negocio de las Misiones en ésta Curia, y de grado le concedemos y damos licencia para pedir en la Sagrada Congregacion de Propaganda Fide las Prefecturas ó Prelacías de las Misiones para los enunciados Comisarios, y hacer todas las demas cosas que fueren necesarias para perfeccionnar una tan santa obra.

30. Y encomendamos con el mérito de la santa obediencia la observancia de éstas Letras á todos aquellos á quienes corresponde, echándoles con toda benignidad la bendicion de nuestro Padre San Francisco. En éste nuestro Convento de Ara-Cœli, el dia 11 de Mayo de 1686. Fr. Pedro Marin Ministro General En lugar † del Sello. Por mandado de su Paternidad Reverendísima, Fr. José de Leon, Secretario General de la Orden. (Registrado tit. *Provinciæ*.) »

31. Despues de lo cual nuestro Venerable Hermano Alderano Cybo, Obispo de Porto, Cardenal de la Santa Iglesia Romana, Protector de la enunciada Orden cerca de nos y de la Sede Apostólica aprobó y confirmó las dichas Letras-Patentes por su Decreto del tenor siguiente, es á saber :

« Alderano Cybo, Obispo de Porto, Cardenal de la Santa Iglesia Romana, Protector etc. de la Seráfica Orden de San Francisco cerca de la Santa Sede, por el tenor de las presentes aprobamos y confirmamos las Letras-Patentes, que anteceden del P. Ministro General y la diposicion inserta en ellas, y ordenamos y mandamos que surtan su efecto só las penas prescritas en los Estatutos Generales contra los desobedientes. En Roma, á 13 de Marzo de 1686. Alderano Cybo Cardenal Protector. En lugar † del sello. Juan Bautisa Rusca etc. »

32. Y respecto de que, segun se contenia tambien en la enunciada representacion, el sobredicho Francisco, Comisario General en la Curia, desea en gran manera que las cosas expresadas se corroboren con el patrocinio de nuestra confirmacion Apostólica, para que subsistan más firmemente y se observen con más exactitud ; nos condescendiendo benignamente en ésta parte, en cuanto podemos en el Señor, á los deseos de dicho Francisco Comisario General, y queriendo hacerle especiales favores y gracias, absolviéndole por el tenor de las presentes y declarándole absuelto de cualquiera Excomunion, suspension, entredicho y demas sentencias, censuras y penas Eclesiásticas fulminadas con cualquier motivo ó causa *a jure* vel *ab homine*, si de cualquier modo está incurso en alguna, solo para que consiga con efecto ésta gracia, defiriendo á las súplicas, que se nos han presentado humildemente en su nombre sobre esto, con la autoridad Apostólica por el tenor de las presentes confirmamos y aprobamos las sobredichas Letras-Patentes aquí antecedentemente insertas del enunciado Pedro Marin, Ministro General, aprobadas y confirmadas, como va dicho, por el mencionado Alderano, Obispo Cardenal y Protector, con todas y cada una de las cosas contenidas en ellas ; y les añadimos el vigor de la inviolable firmeza Apostólica y suplimos todos y cada uno de los defectos de hecho y de derecho, si hubiese habido algunos de cualquier modo en ello. Declarando que las presentes y las preinsertas

Letras-Patentes sean y hayan de ser siempre, firmes, válidas y eficaces, y surtan y produzcan su pleno é íntegro efecto, y sufraguen plenísimamente en todo y por todo á aquellos á quienes corresponde y pudiese corresponder en lo sucesivo, y se observen respectiva é inviolablemente por ellos.

Dado en Roma, en San Pedro, sellado con el sello del Pescador, el dia 28 de Junio de 1686, año décimo de nuestro Pontificado. — (Sacado del Archivo de Ocopa, de un libro impreso titulado : « Estatutos Generales para el Gobierno de los Misioneros de Nueva España. » Edicion de Madrid, 1781.)

### SE CONFIRMAN LOS DECRETOS DEL CAPITULO DE SAN JUAN DE DIOS PARA ESPAÑA É INDIAS.

Innocentius Papa XI. Ad perpetuam rei memoriam.

Ex injuncto Nobis divinitus Apostolicæ servitutis munere peculiarem Christifidelium, qui e fluctibus sæculi in portum vitæ Religiosæ confugerunt, uberesque bonorum operum fructus in Ecclesia Dei assidue proferre satagunt, solicitudinem gerentes, illis, quæ pro felici prosperoque eorum regimine et gubernio provide prudenterque constituta esse noscuntur, ut firma semper atque illibata persistant, Apostolici muniminis, cum id a Nobis petitur, libenter adjungamus firmitatem.

Exponi siquidem Nobis nuper fecit dilectus Filius, Joannes Emmanuel de Herrera, Procurator Generalis Ordinis Fratrum Beati Joannis Dei, Regnorum Hispaniæ et Indiarum, quod cum per Constitutiones dicti Ordinis a fel. rec. Urbano Papa VIII, Prædecessore nostro, confirmatas, cap. 102, Capitulis Generalibus et intermediis ipsius Ordinis Constitutiones ipsas mutandi vel declarandi, novasque etiam adjungendi, prout recti gubernii ratio exegerit, facultas tribuatur; ideo in Capitulo intermedio Ordinis prædicti, quod die 3 Maji 1683 celebratum fuit, pro felici prosperoque Ordinis hujusmodi regimine et gubernio facta fuerunt nonnulla acta et Decreta tenoris, qui sequitur, videlicet. — (Véanse estos Decretos en el Bulario de la Orden.)

Cum autem, sicut eadem expositio subjungebat, acta et Decreta hujusmodi ad bonam Ordinis prædicti directionem, rectamque illius gubernationem utilia atque necessaria sint, firmiora vero et stabiliora esse soleant, quæ Apostolicæ confirmationis præsidio roborantur; Nobis propterea præfatus Joannes Emmanuel Procurator Generalis, totius Ordinis supradicti nomine humiliter supplicari fecit, ut in præmissis opportune providere et, ut infra, indulgere de benignitate Apostolica dignaremur.

Nos igitur ipsum Joannem Emmanuelem Procuratorem Generalem specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes, et a quibusvis Excommunicationis..... absolutum fore censentes, de Ven. Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium negotiis et consultationibus Episcoporum et Regularium præpositorum, qui rem mature discusserunt, consilio, omnia et singula acta et Decreta in supradicto Capitulo intermedio, ut præfertur, facta præinserta, auctoritate Apostolica tenore præsentium confirmamus et approbamus, illisque inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adjicimus.....

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscataris, die 17 Augusti 1686, Pontificatus nostri anno decimo. (Del Bular. Rom. de Mainardo )

Nota. Hablan los Fastos de éste Breve, en la Ordenacion 409.

NO SE NOMBREN VISITADORES DE LA MERCED QUE NO SEAN A LO MÉNOS PRESENTADOS: NI SE DE OFICIO ALGUNO A LOS RELIGIOSOS, SINO PASADO EL QUINQUENIO DE SU ADOPCION POR HIJO DE LA PROVINCIA.

Innocentius Papa XI. Ad futuram rei memoriam,

Militantis Ecclesiæ regimini, per ineffabilem divinæ bonitatis abundantiam, nullo licet meritorum nostrorum suffragio, præsidentes, ea, quæ pro felici prosperoque Christifidelium, qui e fluctibus sæculi in portum vitæ religiosæ confugerunt... cum id a Nobis petitur, libenter concedimus.

Exponi siquidem Nobis nuper fecit dilectus Filius Bartholomæus de Rivero, Vicarius, in Romana Curia Procurator Generalis, Ordinis Fratrum Beatæ Mariæ de Mercede, Redemptionis Captivorum, in sacra Theologia Magister, quod in Capitulo Generali dicti Ordinis illiusque Diffinitorio die 1ª Junii anni proxime præteriti 1686, a dilectis pariter Filiis, Magistro Generali et Diffinitorio ejusdem Ordinis, unanimi consensu edita et promulgata fuerunt nonnulla Statuta seu Decreta tenoris, qui sequitur, videlicet:

« Cupiens Sanctum Diffinitorium majores in toto Ordine progressus litterarum.... (Omítense los Decretos, y solo se pone el siguiente, que pertenece á las Indias.) Animadvertens etiam Sanctum Diffinitorium gravissima damna et inconvenientia, quæ sequuntur in Provinciis Indiarum, ex hoc quod RR. PP. Vicarii Generales earum instituunt Visitatores Provinciarum vel Conventuum Religiosos non Præsentatos nec Magistros; et similiter ex eo quod, re non debita maturitate considerata, socios suos officiis et honoribus dictarum Provinciarum afficiunt, decernit et præcipit RR. PP. Vicariis Generalibus Indiarum, quod in posterum non audeant nec possint nominare vel instituere Visitatorem aliquem, qui non sit ad minus Præsentatus, nec conferre officium vel honorem Religioso alicui, sive sit ejus socius, sive non, nisi per quinquennium completum a die adoptionis ejus in Filium illius Provinciæ, in qua officium vel honorem consequuturus sit.... »

Cum autem, sicut eadem expositio subjungebat..., statuta hujusmodi, quo firmius subsistant et serventur exactius, Apostolicæ confirmationis nostræ robore communiri summopere desiderent; Nos.... præinserta Statuta seu Decreta cum omnibus et singulis in eis contentis et expressis, Apostolica auctoritate, tenore præsentium confirmamus et approbamus, etc.

Datum Romæ, apud Sanctam Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 15 Maji 1687, Pontificatus nostri anno undecimo. — (Bular. Rom. de Mainardo.)

Nota. — Se cita en los Fastos, Ord. 412.

SE AUMENTAN LOS MAESTROS DE NUMERO HASTA DOCE EN LA PROVINCIA DE SAN AGUSTIN DEL PERU.

Innocentius Papa XI. Ad futuram rei memoriam.

Pastoralis officii, quod auctore Deo gerimus, cura animum nostrum solicitat, ut fovendis promovendisque inter viros Religiosos, vota sua Altissimo in sanctitate et justitia reddere satagentes, sacrarum eisque ancillantium bonarum litterarum studiis, propensa charitate incumbamus, ac proinde ea, quæ consimili consilio statuta atque ordinata esse noscuntur, ut firma atque illibata persistant, Apostolici muniminis nostri præsidio libenter corroboramus.

1. Exponi siquidem nobis nuper fecit dilectus Filius, Joannes de Suazo, Procurator Provinciæ

Peruanæ, Ordinis Fratrum Eremitarum S. Augustini, quod cum alias Congregatio Venerabilium Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium negotiis et consultationibus Episcoporum et Regularium præposita, animadverterit in præfata Provincia Peruana, nonnullis ab hinc annis, numerum Fratrum valde excrevisse, et plurimos ad præsens in illa esse, qui, studiorum curriculis peractis, digni et idonei sunt, quibus Magisterii gradus conferatur, inter alia pro salubri ac felici ejusdem Provinciæ regimine decreta, sub die 19 mensis Novembris 1683 demandavit, ut in Capitulo Generali ejusdem Ordinis tunc proxime celebrando, de numero Magistrorum ejusdem Provinciæ augendo ageretur, ac subinde idem Capitulum Generale, ut debitus virtuti honor rependeretur et Fratres præfatæ Provinciæ congruis honorum præmiis, ad sacrarum bonarumque litterarum studia amplectenda et prosequenda, alacriores et ferventiores redderentur, re mature perpensa atque discussa, ac dilecto Filio nostro, Palutio, titulo S. Mariæ Transtyberim S. R. E. Presbytero Cardinali, de Alteriis nuncupato, Ordinis prædicti apud nos et Sedem Apostolicam Protectore, approbante, inter cæteras pro dicta Peruana Provincia editas ordinationes, senarium ejusdem Provinciæ Magistrorum numerum (si ita nobis placeret) ad duodenarium in posterum extendendum esse sancivit, decretumque hac in re sub titulo : *pro Peruana Provincia* § 11, edidit tenoris, qui sequitur, videlicet : « Quoniam præfata Provincia satis ampla lateque extensa, Divino favente numine, viris eximiis abundat, quos debita præmiorum vicissitudine non decet esse destitutos, ac eadem Sacra Congregatio ad Capitulum Generale commiserit agere de augendo numero Magistrorum, declaratur in Provincia Peruana duodecim in posterum futuros esse Magistros de numero, si SSmo. D. N. placuerit, habito respectu proportionatæ distributionis, ita ut pro natis in Indiis, qui sunt in majori numero, novem designentur Magisteria, et tria pro Hispaniis longe paucioribus. »

2. Cum autem, sicut eadem expositio subjungebat, dictus Joannes decretum hujusmodi in præfato Capitulo Generali factum, ut firmius subsistat et exacte servari valeat, Apostolicæ confirmationis nostræ patrocinio communiri plurimum desideret : Nos ipsum Joannem specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes et a quibusvis Excommunicationis..... absolutum fore censentes, supplicationibus ejus nomine Nobis super hoc humiliter porrectis inclinati, Decretum præinsertum, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, approbamus et confirmamus, illudque executioni mandari debere decernimus.

3. Decernentes pariter easdem præsentes Litteras semper validas, firmas et efficaces existere et fore, suosque plenarios et integros effectus sortiri et obtinere, etc.

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 22 Januarii 1688, Pontificatus nostri anno duodecimo. (Del Bul. Rom. Luxemburg. tom. 11, pág. 531.)

Nota. Hablan los Fastos de éstas Letras, en la Ordenacion 414. — En ellas se concede aumentar hasta doce el número de Maestros entre los Agustinos del Perú, en ésta forma; á saber, que de los Americanos fuesen nueve, y de los Españoles, por ser ménos en número, fuesen tres.

SE CONFIRMA EL DECRETO DEL CAPITULO GENERAL DE LA ORDEN DE SAN AGUSTIN, EN EL QUE SE PROHIBE A LOS RELIGIOSOS DE LAS PROVINCIAS DE MÉJICO Y MICHOACAN SALIR SIN COMPAÑERO Y LLEVAR CAPA Y SOMBRERO.

Innocentius Papa XI. Ad futuram rei memoriam.

Ex debito Pastoralis officii, quod inscrutabilis Divinæ sapientiæ altitudo humilitati nostræ, viribus licet et meritis longe impari, imponere dignata est, paternam Christifidelium, qui e fluctibus sæculi in portum vitæ Religiosæ confugerunt, curam peculiari charitate assidue gerentes, ea, quæ pro felici prosperoque illorum regimine et gubernio provide constituta atque

ordinata esse noscuntur, ut firma et illibata persistant, Apostolici muniminis præsidio, cum id a nobis petitur, roboramus.

Exponi siquidem nobis nuper fecit dilectus Filius, Procurator Generalis Ordinis Fratrum Eremitarum S. Augustini, quod alias in Capitulo Generali dicti Ordinis in hac Alma Urbe nostra celebrato de anno 1673, pro Mexicana et Mechoacanensi Provinciis Ordinis prædicti edita et facta fuerunt nonnulla decreta seu ordinationes tenoris, qui sequitur, videlicet :

« Decreta Capituli Generalis anno 1673 Romæ celebrati, edita specialiter pro Mexicana et Mechoacan. Provinciis, etc. Magister Frater Nicolaus Oliva Senen. etc. Quoniam vero audivimus in iisdem Mexicana et Mechoacan. Provinciis damnabilem irrepsisse abusum, ut Religiosi nostri per Urbes, Oppida, perque loca, in quibus immorantur, dissociati incedant, pallium et galerum deferentes. Idcirco Decreto resolutum fuit in Congregatione Diffinitoriali Capituli Generalis, ut stricte et sub pœnis infra exprimendis prohibeatur, prout nos tenore præsentium prohibemus, ne aliqui ex Religiosis nostris prædictarum Mexicanæ neque Mechoacan. Provinciarum e Conventibus, etiam associati, cum pallio neque cum galero exire audeant, et per publicas Urbium aliorumque locorum vias incedere sine socio. Mandantes in meritum salutaris observantiæ et sub pœnis privationis graduum et officiorum aliisque nostro et successorum arbitrio reservatis, ut quoties Religiosis prædictis erit exeundum, serventur præscripta sacrarum nostri Ordinis Constitutionum et, postulata atque obtenta a Patre Superiore licentia, semper associati incedant, juxta Christi Domini exemplum, qui Apostolos Discipulosque suos non solos, sed binos semper mittere consuevit. Romæ, die 2 Junii 1673. »

Et sane Decretum contra usum pallii et galeri pro prædictis Provinciis subinde innovatum et confirmatum fuit in nupero Capitulo Generali ejusdem Ordinis in eadem Urbe celebrato de anno 1685 per aliud Decretum ibidem editum sub titulo : *pro Mexicana Provincia*, sub numero 10, tenoris qui sequitur : « Innovatur et confirmatur Decretum Reverendissimi Olivæ contra usum pallii et galeri in Mexicana et Mechoacanensi Provinciis. »

Cum autem, sicut eadem expositio subjungebat, eorumdem Decretorum observantia in prædictis Provinciis hucusque neglecta fuerit et de præsenti etiam negligatur, ideoque idem supradictus Procurator Generalis, quo illa firmius subsistant et serventur exactius, Apostolicæ confirmationis nostræ patrocinio communiri summopere desideret; Nos ejus votis hac in re, quantum cum Domino possumus, favorabiliter annuere volentes ; ipsumque a quibusvis Excommunicationis, suspensionis et interdicti..... absolventes et absolutum fore censentes, supplicationibus ejus nomine Nobis super hoc humiliter porrectis inclinati, præinserta Decreta et Ordinationes, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, confirmamus et approbamus, illisque inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adjicimus, ac omnes et singulos juris et facti defectus, si qui desuper quomodolibet intervenerint, supplemus.

Decernentes præinserta Decreta et Ordinationes ac easdem præsentes Litteras semper firmas, validas et efficaces existere et fore, etc.

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 27 Januarii 1688, Pontificatus nostri anno duodecimo. (Del Bul. Rom. Luxemburg. tom. 11, pág. 532.)

Nota. Hablan los Fastos de ésta Constitucion, en la Ordenacion 415, y en ella se confirma el Decreto del Capítulo General de los Agustinos, en que se manda, que los Religiosos no anden por la calle sin compañero, á ejemplo de los Discípulos del Señor, á quienes enviaba de dos en dos : asimismo que, aunque salgan acompañados, no vayan con capa y sombrero.

## MODIFICACION DE LOS ESTATUTOS PARA LOS COLEGIOS DE MISIONEROS DE MENORES OBSERVANTES, EN LAS INDIAS OCCIDENTALES.

Decreto de la Sagrada Congregacion de Propaganda Fide, en 16 de Noviembre de 1688.

La Sagrada Congregacion en atencion á la instancia del Ministro General de la Orden de S. Francisco, en que pedia, que se hiciese alguna moderacion ó declaracion acerca de los Estatutos aprobados por la misma Congregacion el dia 16 de Abril de 1686 para los Misioneros de las partes Ultramontanas y de las Indias Occidentales y para sus Colegios ó Seminarios ya erigidos y que en adelante se erigieren en los dominios del Rey Católico y Provincias de la enunciada Orden; habiendo examinado nuevamente el asunto con toda reflexion, para la mayor paz de las Provincias, quietud de los Misioneros y mayor aprovechamiento en su ejercicio, ha establecido y determiando lo siguiente:

1. Que las Provincias de Nueva España no estén obligadas á dar más que un Convento formado, fuera del de Querétaro, para que se pueda erigir en Colegio ó Seminario de Misioneros; pero en lugar de Convento les deberán conceder algunas Doctrinas ó Lugares regulares, en que no haya doce Religiosos, y esto se haga precisamente en los territorios más cercanos á las nuevas conversiones, solas penas prescritas en los sobredichos estatutos, las cuales se impondrán á los rebeldes y contradictores.

2. Que las Provincias del Perú estén obligadas á destinar otros dos Conventos formados para éste mismo efecto, y en lo demás observen solamente lo que está determinado para las Provincias de la Nueva España.

3. Que los Seminarios ó Colegios así erigidos como que se erigieren, se denominen Colegios de aquella Provincia, dentro de cuyos límites estén sitos y fundados, y tengan comunicacion espiritual con ella, así por los vivos como por los difuntos. Y para que jamas se juzguen miembros de otra Provincia, separados é independientes, los Superiores Generales así de las Indias como de la Familia Ultramontana, estén obligados á delegar su facultad en cuanto á las cosas, que les correspondan á ellos mismos, á los Ministros Provinciales de las enunciadas Provincias, y no á otros, si no es que alguna vez haya razon urgente ó causa grave para hacerlo de otra suerte; porque entónces conviene que el Superior mande determinar lo que sea justo.

4. Manda la dicha Congregacion, que en cada Seminario se destinen Limosneros idóneos, Legos ó Terceros, para que los Misioneros jamas cesen de su contínuo encargo por razon de pedir alguna limosna, y que nunca salgan del Seminario con motivo de recreacion, si no es en comunidad, cuando pareciere conveniente al Padre Guardian y á los Discretos.

5. Que cada dia tengan dos horas de oracion mental, las cuales se dividirán, como lo juzgare más conveniente el Discretorio del Seminario, segun las circunstancias y ocupaciones de los lugares, y si no es que alguna vez, por justa causa, les pareciere commutar media hora en otra obra piadosa.

6. Que el Superior General con el Discretorio de cada Colegio decrete y establezca, por constituciones municipales. lo que conduzca para el mayor bien del enunciado Colegio, y más buen régimen de los Misioneros; pero siempre con la debida dependencia de ésta Sagrada Congregacion; y si fuere conducente establecer algo para aliviar á algunos Religiosos del Coro, y de asistir á otras cosas que deban, así dentro, como fuera de los Seminarios, esté obligado á prescribirlo el Superior General con el sobredicho Discretorio; pero dejando siempre ilesa en todo la estrechísima rigidez y observancia de la comunidad.

7. Que lo definido por los Ex-Difinidores Generales y demas Padres de la Orden, que fueren

Misioneros en los sobredichos Seminarios, se entienda tambien establecido por todos los Padres de las Provincias que gozan en ellas del derecho de subrogar, y por los Lectores Jubilados que tienen voto perpetuo, que fueren Escritores de algun Colegio ó Seminario.

8. Y para que las cosas sobredichas se observen inviolablemente por todos aquellos, á quienes corresponden, las manda y ordena estrechamente so las penas prescritas en los mencionados estatutos á los rebeldes y contradictores ; sin que obsten cualesquiera Constituciones Apostolicas, etc. Dado en Roma, á 16 de Noviembre de 1688. — P. Cardenal de Ateri Prefecto.— O. Arzobispo de Selencia, Secretario etc. (Del archivo de Ocopa.)

SE EXTIENDEN AL NUMERO DE DOCE LOS MAESTROS AGUSTINOS DE QUITO.

Alexander Papa VIII. Ad perpetuam rei memoriam.

Exponi Nobis nuper fecit dilectus Filius Philippus de Zamora, Frater expresse Professus et Procurator Provinciæ Quitensis, Ordinis Eremitarum S. Augustini, in Sacra Theologia Præsentatus, quod cum in proximo præterito Capitulo Generali dicti Ordinis, anno 1685 celebrato, pro eadem Provincia sancitum fuerit, ut ad illam omnia Decreta, quæ pro cæteris Indiarum Occidentalium Provinciis dicti Ordinis edita fuerant, extendenda essent ; in eodem vero Capitulo Generali inter cætera pro Mexicana Provincia ejusdem Ordinis decretum fuerit, quod senarius Magistrorum numerus usque ad duodenarium extenderetur, si tamen desuper hujus Sanctæ Sedis facultas accederet, ipse Philippus Procurator plurimum expedire existimat, ut non obstan. quibusdam fel. rec. Clementis Papa VIII, Prædecessoris nostri, in simili forma Brevis Litteris, super senario, in omnibus fere Indiarum Provinciis præfatis, Magistrorum numero non excedendo emanatis, quæ incipiunt *Admonet nos*, duodenarius Magistrorum hujusmodi numerus pro dicta Provincia Quitensi a Nobis statuatur, ita tamen ut quoad promovendos ad Magisterii gradum hujusmodi postulatio a Diffinitorio facienda indispensabiliter requiratur.....

Nos igitur ipsum Philippum Procuratorem specialis favore gratiæ prosequi volentes..... ut de cætero senarius dictæ Provinciæ Quitensis Magistrorum numerus ad duodenarium augeatur, auctoritate Apostolica, tenore præsentium concedimus et indulgemus.....

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 31 Julii 1690, Pontificatus nostri anno primo.

(Bul. Rom. de Mainardo, Const. 20).

Nota. Hablan los Fastos de éstas Letras, en la Ordenacion 421.

SE CONCEDE EL MISMO NUMERO DE MAESTROS A LOS AGUSTINOS DE MÉJICO.

Innocentius Papa XII. Ad futuram rei memoriam.

Cum, sicut dilecti Filii Prior Provincialis et Diffinitores Provinciæ Mexican. in Indiis Occidentalibus, Ordinis Fratrum Eremitarum S. Augustini, Nobis nuper exponi fecerunt, Capitulum Generale dicti Ordinis, anno 1685 in alma Urbe nostra celebratum, senarium Magistrorum numerum in Provincia prædicta, benedicente Domino, multum terris diffusa, usque ad duodenarium extendendum esse censuerit, si nostra et hujus Sanctæ Sedis facultas desuper accederet,similis vero extensio numeri Magistrorum, pro Peruana et Bætica Provinciis ejusdem Ordinis, in dicto Capitulo Generali facta a fel. rec. Innocencio XI et Alexandro VIII, Romanis Pontificibus, per quasdam eorum in simili forma Brevis Litteras, die 22 Januarii

1668 et die 21 Januarii 1690 respective expeditas, approbata et confirmata fuerit: Nobis propterea Exponentes præfati humiliter supplicari fecerunt, ut sibi pariter in præmissis opportune providere, et, ut infra, indulgere de benignitate Apostolica dignaremur.

Nos igitur, eosdem Exponentes specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes....., ut de cætero senarius dictæ Provinciæ Mexicanæ Magistrorum ad duodenarium, servata tamen in reliquis, quoad promovendos ad Magisterii gradum, forma per Apostolicas et dicti Ordinis Constitutiones....., augeatur, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, concedimus et indulgemus.....

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 28 Septembris 1692, Pontificatus nostri anno secundo.

(Bul. Rom. de Mainardo, Const. 33).

Nota. Se hace mencion de éste Breve en los Fastos, Ordenacion 425.

### SE PUEDE EXPULSAR A LOS INQUIETOS DE LA MERCED, EN LAS INDIAS.

Innocentius Papa XII. Ad futuram rei memoriam.

Nuper pro parte dilecti Filii moderni Vicarii et Procuratoris Generalis Ordinis Fratrum Beatæ Mariæ de Mercede, Redemptionis Captivorum, Congregationi Ven. Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium, Concilii Tridentini Interpretum, exposito, quod in Constitutionibus dicti Ordinis cap. 6, dist. 5, soli Magistro Generali pro tempore existenti ejusdem Ordinis, cum assistentia tamen sex Religiosorum ejusdem Ordinis, tribuatur facultas cognoscendi de causis Fratrum inquietorum et incorrigibilium ipsius Ordinis, ita ut, postquam de iis cognoscant atque in illis rationes et circumstantias a Constitutionibus prædictis requisitas, adesse compererit, ipse solus Magister Generalis ad sententiam eorum ejectionis, juxta formam in eisdem Constitutionibus præscriptam, procedere possit; Ordo vero præfatus longe lateque diffusus in Indiis reperiatur, inquietorum et incorrigibilium Fratrum hujusmodi, in tam remotis partibus degentium, scandalis et perturbationibus opportunum remedium adhibere nequibat. Ac proinde pro parte dicti Vicarii et Procuratoris Generalis prædictis Cardinalibus supplicato, ut ad duos Vicarios Generales dicti Ordinis, in eisdem Indiis commorantibus, prædicti Magistri Generalis facultatem extendere dignaretur, ita ut eorum quilibet, itidem cum assistentia aliorum sex digniorum Religiosorum in casibus necessariis, juxta earumdem Constitutionum præscriptum, ad inquietorum et incorrigibilium Fratrum hujusmodi ejectionem procedere possit..... Emanavit a prædicta Cardinalium Congregatione Decretum tenoris, qui sequitur, videlicet: « Die 5 Septembris 1693: Congregatio Emorum. S. R. E. Cardinalium Concilii Tridentini Interpretum, attenta relatione Emi. Domini Cardinalis Otthoboni, Ordinis prædicti Protectoris, censuit, petitam facultatis extensionem concedi posse, facto verbo cum SSmo. Et facta per Secretarium sub die 17 ejusdem mensis relatione, Sanctitas Sua benigne annuit, accedente consensu Generalis pro tempore et juxta normam in Decreto de Apostatis et Ejectis præscribendum. »

Cum autem, sicut dictus Vicarius et Procurator Generalis nobis subinde exponi fecit, ipse Decretum hujusmodi, quo firmius subsistat, Apostolicæ confirmationis nostræ patrocinio communiri, plurimum desideret; Nos..... Decretum præinsertum auctoritate Apostolica tenore præsentium approbamus et confirmamus.....

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 24 Octobris 1693, Pontificatus nostri anno tertio. (Bular. Rom. de Mainardo.)

Nota. Se cita en los Fastos, Ord. 427.

LOS FRANCISCANOS DE INDIAS TIENEN HOSPICIO EN EL CONVENTO DE ARA-CŒLI, DE URBE.

Innocentius Papa XII. Ad futuram rei memoriam.

Exponi Nobis nuper fecit dilectus Filius Nicolaus de Leon, Frater expresse Professus Provinciæ Sanctorum duodecim Apostolorum, in Regno Peruviæ, Ordinis Minorum,... quod, cum alias ipse ex eleemosynis Provinciarum Indiarum Occidentalium ipsius Ordinis Hospitium quoddam in Conventu Sanctæ Mariæ de Ara-Cœli nuncupat. de Urbe, Ordinis hujusmodi, pro Religiosis dictarum Provinciarum privative ad alios construere intenderet, eaque de causa Ven. Fratri Bonaventuræ Poerio, Archiepiscopo Salernitano, qui tunc Ministri Generalis ejusdem Ordinis munere fungebatur, supplicem libellum super præmissis porrexisset...

Idem Bonaventura Archiepiscopus, tunc Minister Generalis, super supplici libello hujusmodi Decretum edidit tenoris sequentis, videlicet: « Fr. Bonaventura Poerius, Sacræ Theologiæ Lector Jubilatus, etc. Oratoris precibus utpote fraternæ religiosæque charitatis conformibus, ut Hospitium pro Religiosis Provinciarum Indiarum Occidentalium dumtaxat, et in eodem loco, ubi usque modo habitavit et adhuc de præsenti habitat, Procurator causæ Canonizationis nostri B. Francisci Solani, Hospitium, in meliorem atque ampliorem formam a novis fundamentis construendum, erigi possit, vigore præsentis nostri Decreti facultatem et assensum nostrum benigne indulgemus et concedimus, atque adeo id exequi injungimus et mandamus..... »

Cum autem, sicut eadem expositio subjungebat, prædictus Nicolaus, Decreta hujusmodi, quo firmius subsistant et serventur exactius, Apostolicæ confirmationis nostræ patrocinio communiri, summopere desideret; Nos ipsum Nicolaum specialis favore gratiæ prosequi volentes..... Decreta præinserta, cum omnibus et singulis in eis contentis et expressis, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, confirmamus et approbamus, illisque inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adjicimus.....

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 23 Augusti 1698, Pontificatus nostri anno octavo.

(Bul. Rom. de Mainardo, Const. 164.)

Nota. Se habla en los Fastos de éstas Letras, en la Orden. 438.

QUE LOS HERMANOS CONSANGUINEOS NO PUEDAN SUCEDER A LOS PRIORES DE SANTO DOMINGO, EN EL PERU.

Innocentius Papa XII. Ad futuram rei memoriam.

Exponi Nobis nuper fecit dilectus Filius, Hieronymus Salcedo, Frater expresse Professus Provinciæ S. Joannis Baptistæ in Regno Peruano, Ordinis Prædicatorum, quod, cum dilectus Filius Didacus Moratto, Prior Provincialis dictæ Provinciæ in novissimo illius Capitulo Provinciali, die 24 Julii 1697 celebrato, ad officium Prioris Provincialis hujusmodi electus, ejusque Procurator ad hanc Almam Urbem missus, varia consilia et conatus meditarentur, ut ipsius Didaci Fratres secundum carnem, dicti Ordinis Professores, ad succedendum ei in dicto officio habilitari obtinerent; ipse vero Hieronymus ad eamdem Urbem, ut illorum consilia hujusmodi præveniret, pariter missus, Nobis supplicasset, ut quo in Ordinationibus, quæ in proxima et in aliis subsecuturis electionibus Priorum Provincialium Provinciæ prædictæ, præ-

sertim ex prætensa habilitatione hujusmodi, oriri poterant, occurreretur, Constitutiones prædicti Ordinis, per quas expresse prohiberi dicitur, ne frater fratri secundum carnem in eodem Provincialatus aut Prioratus officio immediate succedere valeat, omnino observari debere decerneremus.....

Nos igitur, ejusdem Hieronymi votis hac in re, quantum cum Domino possumus, favorabiliter annuere volentes..... enunciatas Constitutiones Capitulorum Generalium Ordinis supradicti, in memorata Provincia Sancti Joannis Baptistæ in Regno Peruano, ita ut fratres illius, tam in primo quam in secundo gradu conjuncti in officiis Priorum, tam Provincialium, quam Conventualium, immediate succedere nequeant, observari, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, mandamus.....

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 9 Octobris 1699, Pontificatus nostri anno nono.

(Bul. Rom. de Mainardo, Const. 187).

Nota. Hablan los Fastos de éste Breve, en la Orden. 441.

QUE EN LA PROVINCIA DE NUEVA ESPANA SEA RECOLETO UNO DE LOS DEFINIDORES.

Innocentius Papa XII. Ad futuram rei memoriam.

Exponi Nobis nuper fecerunt dilecti Filii, Fratres Provinciæ S. Evangelii nuncupatæ, in Nova Hispania, Ordinis Minôrum S. Francisci de Observantia *Recollectorum* nuncupatorum, quod, cum in Constitutionibus Generalibus dicti Ordinis disponatur, ut singulis Capitulis Provincialibus Provinciarum Familiæ Ultramontanæ ejusdem Ordinis pro tempore celebrandis, unus Religiosus ex statu Recollectionis Ordinis hujusmodi assumatur et in Diffinitorem omnino eligatur, hæcque dispositio in dicta Provincia usu recepta reperiatur, inter Fratres vero, qui *de Observantia* dicuntur, in eadem Provincia existentes, quædam vigeant partialitates, quas Fratres *de Observantia* prædicti etiam inter ipsos Exponentes introducere tentarunt; iidem Exponentes, agnoscentes partialitates hujusmodi eorum quieti et religiosis institutis repugnare, non solum eas omnino rejecerunt, verum etiam quo firmius sua jura tuerentur, curarunt, ut die 13 Decembris 1696, tota Provincia prædicta illiusque Diffinitorio consentientibus et subscribentibus, inter alia ederetur Decretum tenoris, qui sequitur, videlicet: « Item determinatum fuit, quod, quia semper Sancta Recollectio istius Provinciæ Diffinitorem perpetuo teneat, conformiter ad nostras leges, eligatur semper unus Diffinitor Recollectionis absque eo quod attendatur ad aliquam partialitatem : et casu, quo vel ex morte vel ex alia quacumque causa Diffinitoris Recollectionis votum vacaret, Statutum Generale de hoc puncto servabitur.... »

Nos, ipsos Exponentes specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes..... Decretum præinsertum, auctoritate Apostolica, tenore præsentium confirmamus et approbamus, illique inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adjicimus.....

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 13 Decembris 1699, Pontificatus nostri anno octavo.

(Bul. Rom. de Mainardo, Const. 181.)

Nota. Hablan los Fastos de éste Breve, en la Orden. 442.

PRECEDENCIA DE LOS MENORES DESCALZOS SOBRE LOS AGUSTINOS DE MEJICO.

Innocentius Papa XII. Ad futuram rei memoriam.

Emanavit nuper a Congregatione Ven. Fratrum Nostrorum S. R. E. Cardinalium Sacris Ritibus præpositorum, ad favorem dilectorum Filiorum, Fratrum Provinciæ S. Didaci Novæ Hispaniæ in Indiis, Ordinis Fratrum Minorum de Observantia Discalceatorum nuncupatorum, Decretum tenoris, qui sequitur, videlicet: « Mexicana præcedentiæ. — Remissa ad Auditorem SSmi. Dni. Nostri Innocentii PP. XII ad Sac. Rituum Congregationem causa præcedentiæ inter Patres Discalceatos strictioris Observantiæ S. Francisci, Provinciæ S. Didaci ex una et Patres Augustinianos Provinciæ SSmi. Nominis Jesu ex altera partibus, in Regno Mexicano ultimo loco agitata super executione Decretorum ejusdem Sacræ Congregationis diversis temporibus ad favorem eorumdem Patrum Discalceatorum Sancti Francisci alias editorum, et signanter lati sub die 3 Junii 1676, et per Litteras in forma Brevis datas 19 Junii ejusdem anni sa : me : Clementis PP. X approbati et confirmati : Propositoque ab Emo. et Rmo. D. Cardinale Petruccio in eadem Sac. Rituum Congregatione infrascripto Dubio, videlicet : An Fratribus Discalceatis strictioris Observantiæ Ordinis S. Francisci, non solum in processionibus solitis et sub propria Cruce, sed etiam in Concionibus, Disputationibus, Concurrentia Prælatorum aliisque actibus, tam publicis quam privatis, interveniente vel non interveniente Familia de Observantia, competat præcedentia supra Fratres Sancti Augustini. — Sacra eadem Rituum Congregatio, tam in voce, quam in scriptis, partibus acerrime informantibus auditis, respondit: In casu de quo agitur præcedentiam competere Patribus Discalceatis Sancti Francisci, ac amplius Dubium proponi vetuit. Et ita decrevit et servari et exequi mandavit, die 13 Martii 1700. A. Card. Cybo..... »

Cum autem, sicut dilectus pariter Filius, Josephus Montoro, prædicti Ordinis Fratrum Discalceatorum.....Nobis subinde exponi fecit, ipse Decretum hujusmodi, quo firmius subsistat et servetur exactius, Apostolicæ confirmationis nostræ patrocinio communiri plurimum desideret; Nos..... Decretum præinsertum, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, confirmamus et approbamus, illique inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adjicimus.....

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 4 Aprilis 1700, Pontificatus nostri anno nono.

(Bul. Rom. de Mainardo, Const. 193.)

Nota. Se hace mencion de éstas Letras en los Fastos, Ord. 444.

PRIVILEGIOS DE LOS COMISARIOS AGUSTINOS DE FILIPINAS Y TIERRA FIRME.

Clemens Papa XI. Ad futuram rei memoriam.

Nuper pro parte dilecti Filii Joannis Antonii a S. Agustino..... exposito, quod, cum Capitulo et Diffinitorio Generali dictæ Congregationis Hispaniæ proxime celebrato, convenientissimum visum fuisset, ut Commissariis, qui ex Insulis prædictis ad Hispanias ad deducendum Religiosos pro instruendis Fidelibus illarum partium in ministeriis Fidei mitti solebant, aliquod præmium assignaretur... decreverat ut Commissarii tam dictæ S. Nicolai, quam Candelariæ alterius Provinciæ in prædictis Insulis seu Terra-Firma ejusdem Congregationis Hispaniæ, qui statim atque in Hispaniam præmissorum causa pervenissent, exemptionibus Ex-provincialium ac voce et voto sive suffragio in omnibus Capitulis Provincialibus

earumdem Provinciarum perfrui valerent.... Ideoque pro parte ejusdem Joannis Antonii eidem Cardinalium Congregationi supplicato, ut Decretum hujusmodi..... confirmare dignaretur; Eadem Congregatio... per suum Decretum die 18 Febr. proxime præteriti editum, eidem Josepho Renato, Cardinali et Protectori, benigne remisit, ut, veris existentibus narratis, et quatenus expedire censuisset, prædictum Decretum Diffinitorii Generalis pro suo arbitrio et prudentia approbaret et confirmaret : Ipse vero Josephus Cardinalis et Protector..... Decretum edidit tenoris, qui sequitur, videlicet : « Josephus Renatus, etc. vigore susprascriptæ commissionis et facultatis a Sacra Congregatione Episcoporum et Regularium emanatæ, et de veritate et rationabilitate expositorum satis instructi, confirmamus supradictum Decretum Capituli et Diffinitorii Generalis Congregationis Discalceatorum S. Augustini Hispaniæ et Indiarum, et concedimus ut Commissarii, quos Provinciæ S. Nicolai de Tolentino in Philippinis, et Candelariæ in Terra-Firma mittunt in Hispaniam ad deducendos in easdem Provincias Religiosos, qui illuc Fideles instruant et in vinea Domini laborent, vocem et votum habeant in Capitulis Provincialibus suarum Provinciarum, necnon honoribus, privilegiis et exemptionibus eorum, qui fuerunt Provinciales, in omnibus et per omnia fruantur et gaudeant statim ac in Hispaniam pervenerint : quibuscumque in contrarium non obstantibus. Volumus autem ut, si prædicti Commissarii congruo tempore in suas Provincias non redierint, ita ut integrum Missionis suæ munus actualiter non expleverint, statim eadem privilegia..... amittant..... Datum Romæ, ex ædibus nostris, hac die 28 Februarii 1701. I. R. Card. Imperialis..... »

Cum autem, sicut dictus Joannes Antonius Nobis subinde exponi fecit,.... Nos..... Decretum præinsertum a memorato Josepho Cardinale et Protectore editum, ut præfertur, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, confirmamus et approbamus.....

Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 15 Aprilis 1701, Pontificatus nostri anno primo.

(Bul. Rom. ibid. Const. 17.)

Nota. Hablan los Fastos de éstas Letras, en la Ord. 448, y en ellas se confirma el Decreto del Cardenal Protector, disponiendo que los Procuradores Generales de Filipinas y Tierra-firme tengan voz en los Capítulos Provinciales de sus Provincias y gocen los privilegios de Exprovincial, con tal que, despues de haber desempeñado su cargo durante todo el tiempo debido, volvieren, cuando deben, á sus Provincias.

## CONCÉDENSE LOS PRIVILEGIOS DE LOS MENDICANTES A LA ORDEN DE SAN HIPOLITO.

Clemens Papa XI. Ad perpetuam rei memoriam.

Injuncti Nobis cælitus pastoralis officii ratio postulat, ut paternam sacrarum Religionum et Congregationum Christianæ charitatis et hospitalitatis operibus ex professo laudabiliter incumbentium, curam gerentes, pium illarum exercitium et institutum, quo labores expeditius suscipiendo, illud alacrius continuent et ferventius exequantur, liberalibus gratiarum et privilegiorum muneribus confoveamus, prout in Domino conspicimus salubriter expedire.

Cum itaque, sicut dilectus Filius Joannes de Cabrera, Procurator Generalis Congregationis Charitatis sub titulo S. Hippolyti Martyris in Civitate Mexicana aliisque partibus Indiarum Occidentalium a fel. rec. Innocentio Papa XII, Prædecessore nostro, in Religionem erectæ, Nobis nuper exponi fecit, Fratres dictæ Congregationis, ab ipso illius initio, multiplicia atque insignia pietatis et Christianæ charitatis opera erga Pauperes et Infirmos, in eorum Hospitalibus degentes, non sine spirituali animarum beneficio exercuerint et in dies exercere non desinant; quo vero illa semper impensius et indefessi obeant et continuent, ipse Joannes Procurator Generalis plurimum cupiat gratias et privilegia Ordinum Mendicantium et Con-

gregationis Clericorum Regularium Ministrantium infirmis, quæ alias rec. me. Urbanus Papa VIII, Prædecessor pariter noster, Ordini, tunc Congregationi nuncupat., Fratrum S. Joannis Dei communicavit et concessit, prædictæ Congregationi Charitatis, quæ (ut asseritur) in suis Regularibus Institutis cum dicto Ordine S. Joannis Dei maxime convenit. . . . . .

Nos, eamdem Congregationem Charitatis et pia illius Instituta confovere et promovere, ac proinde dictum Joannem Procuratorem Generalem ac dilectos etiam Filios Fratres Congregationis hujusmodi specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes..... omnia et singula privilegia, prærogativas, concessiones, favores, facultates, declarationes, conservatorias, immunitates, exemptiones, libertates cæterasque gratias, præeminentias et indulta cujusvis generis existentia, spiritualia et temporalia, qualiacumque illa sint, dummodo tamen sint in usu et non sint revocata vel sub aliquibus revocationibus comprehensa, ac Sacris Canonibus et Concilii Tridentini Decretis aut Apostolicis Constitutionibus et Ordinationibus vel memoratis Regularibus dictæ Congregationis Charitatis Institutis non adversentur, prædictis Ordinibus Mendicantium et Congregationi Clericorum Regularium Ministrantium infirmis..... concessa sunt et conceduntur..... aut alias quomodolibet utuntur, fruuntur, potiuntur et gaudent ac uti, frui, potiri et gaudere possunt et poterunt in futurum, ad prædictam Congregationem Charitatis et singula illius Hospitalia, Domos et alia loca regularia, illorumque Superiores Prælatos et quascumque Regulares personas, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, perpetuo extendimus et de novo concedimus ac suffragari volumus.

Decernentes easdem præsentes Litteras semper et perpetuo firmas, validas et efficaces existere et fore, etc.

Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 25 Junii 1701, Pontificatus nostri anno primo.

(Bul. Rom. de Mainardo, Const. 22).

Nota. Los Fastos hacen mencion de éstas Letras, en la Ord. 451, donde se encuentran notas muy útiles sobre los privilegios Regulares, que subsisten despues del Tridentino.

### INDULTO A LA CONGREGACION DE SAN HIPOLITO PARA RECIBIR ORDENES « EXTRA TEMPORA. »

Clemens Papa XI. Ad futuram rei memoriam.

Cum, sicut dilectus Filius Joannes de Cabrera, Procurator Generalis Congregationis Charitatis sub titulo S. Hippolyti Martyris in Civitate Mexicana aliisque partibus Indiarum Occidentalium a fel. rec. Innocentio Papa XII, Prædecessore nostro, in Religionem erectæ, Nobis nuper exponi fecit, per Constitutiones dictæ Congregationis..... statuatur, ut in singulis Hospitalibus seu Domibus ipsius Congregationis unus dumtaxat Frater Presbyter esse possit, et id quidem quia scilicet varia et præsertim vilia infirmis exhibenda ministeria proprius ac decentius per Fratres Laicos obeuntur, plurimum expediat; verum, eveniente in aliquo ex dictis Hospitalibus seu Domibus unici illius Fratris Presbyteri obitu, futurum sit, ut donec alius Frater dictæ Congregationis ad omnes Sacros Subdiaconatus, Diaconatus et Presbyteratus Ordines promoveatur et in Defuncti locum subrogetur..., toto eo tempore Hospitale seu Domus hujusmodi absque Presbytero Religioso remaneat.....

Nos, ejusdem Joannis Procuratoris Generalis votis hac in re, quantum cum Domino possumus, favorabiliter annuere volentes....., ut quandocumque memoratus unicus Frater Presbyter

cujuscumque ex dictis Hospitalibus seu Domibus ab humanis decesserit, alius Frater expresse Professus prædictæ Congregationis in illius locum subrogandus Clericali charactere, si illo nondum insignitus sit, insigniri et ad quatuor minores, quatuor feriatis vel non feriatis, seu unica, et subinde ad Sacros Subdiaconatus, Diaconatus et Presbyteratus Ordines, tribus Dominicis seu aliis festivis diebus (non tamen continuis, sed semper aliquo temporis spatio arbitrio Ordinarii definiendo interpolatis) etiam *extra tempora* ad id a jure statuta, ac interstitiis a dicto Concilio Tridentino designatis minime servatis, annique curriculo non expectato, etiamsi in unoquoque ex Sacris Ordinibus prædictis, antequam ad alium promoveatur, se minime exercuerit..... de Superiorum suorum licentia promoveri et promotus in illis etiam in Altaris ministerio ministrare libere et licite possit et valeat, auctoritate Apostolica, tenore præsentium concedimus et indulgemus.....

Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 25 Junii 1701, Pontificatus nostri anno primo.

(Bul. Rom. de Mainardo, Const. 23).

Nota. So cita en los Fastos, Ord. 452.

PRIMACIA DE LA PROVINCIA DE SAN DIEGO SOBRE LOS AGUSTINOS, EN NUEVA ESPAÑA.

Clemens Papa XI. Ad futuram rei memoriam.

Alias a fel. rec. Innocentio Papa XII, Prædecessore nostro, emanarunt ad favorem dilectorum Filiorum, Fratrum Provinciæ S. Didaci Novæ Hispaniæ in Indiis, Ordinis Minorum Sancti Francisci de Observantia, Discalceatorum nuncupatorum, Litteræ in simili forma Brevis tenoris, qui sequitur, videlicet: « Innocentius Papa XII. Ad futuram rei memoriam. Emanavit nuper..... (Vide hanc sect. pag. 633.) »

Cum autem, sicut dilectus Filius Paulus Lopez, Frater expresse Professus.... Nobis nuper exponi fecit, prædicti Archiepiscopus Mexican. et antiquior Canonicus Metropolitanæ Ecclesiæ Mexican., quibus dictus Innocentius Prædecessor executionem præinsertarum suarum Litterarum demandaverat, easdem Litteras executioni demandare neglexerint seu renuerint, ac interea Fratres secundo dicti Ordinis apud Nos recursum habuerint, ut causam hujusmodi cum dubiorum distinctione iterum ad eamdem Congregationem Cardinalium examinandam remitteremus.....

Nos ipsum Paulum Diffinitorem et Procuratorem Generalem specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes.... præinsertas Innocentii Prædecessoris Litteras, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, confirmamus..... Ac earumdem præinsertarum Litterarum executionem dilectis etiam Filiis Inquisitoribus contra hæreticam pravitatem in Civitate Mexican. auctoritate præfata deputatis.... harum serie committimus et demandamus.

Decernentes easdem præsentes etc.

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 24 Nov. 1702, Pontificatus nostri anno tertio. (Bul. Rom. de Mainardo, Const. 43.)

Nota. — Se cita on los Fastos. Ord. 455.

SE APRUEBA EL MANUAL DE CEREMONIAS DE MENORES OBSERVANTES DE MEJICO.

Clemens Papa XI. Ad futuram rei memoriam,

Nuper pro parte dilectorum Filiorum, Fratrum Provinciæ S. Evangelii Mexican. in Indiis Occidentalibus Ordinis Minorum S. Francisci, de Observantia nuncupatorum, Congregationi Venerabilium Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium, negociis et Consultationibus Episcoporum et Regularium præpositæ, exposito, quod alias in Capitulo Generali dicti Ordinis in hac Alma Urbe anno 1700 celebrato, pro bono regimine spirituali et temporali omnium Provinciarum Indiarum dicti Ordinis, ac ad occurrendum incommodis et gravibus malis, quæ oriebantur ex instabilitate Cæremonarium et Rituum, quos Commissarii Novæ Hispaniæ et Regni Peruani, Ordinis prædicti, Ritibus propriæ alteriusque Provinciæ conformare nitebantur, sancitum ac sub privationis officii pœna dictis Commissariis injunctum fuerat, ut permitterent Provincias vivere juxta suas laudabiles Cæremonias et Ritus in his, quæ non erant contra Sanctæ Sedis præscriptum, nec ea quoquomodo innovare aut alterare attentarent, decernendo irritum et inane quidquid in contrarium fecissent, committendo insuper pro tempore existenti Ministro Generali et Commissario itidem Generali Indiarum dicti Ordinis in Oppido Matriti pro tempore commoranti, ut Statutum hujusmodi inviolabiliter observari facerent, et alias prout in dicto Statuto uberius dicebatur contineri.

Subinde vero ad instantiam tunc etiam existentium Fratrum dictæ Provinciæ, ac etiam de ejus Superiorum jussu, hujusmodi Cæremoniæ et Ritus per dilectum Filium Isidorum Alphonsum de Castañeira, Fratrem dicti Ordinis expresse Professum, in septem paragraphos, quibus titulus: *Manuale Cæremoniarum Provinciæ Sancti Evangelii de Mexico*, juxta ordinem prædicti Capituli Generalis collectæ fuerant. Et in eadem expositione subjuncto, quod verebatur ne temporis decursu præmissa ab aliquo Superiore, non sine gravi dictæ Provinciæ spirituali temporalique jactura, moderarentur aut innovarentur; ideoque ipsi Exponentes, quo Statutum seu Decretum hujusmodi perpetuo servaretur, nec illud ullo umquam tempore a Superioribus dictæ Provinciæ nisi de ejus consensu immutaretur, plurimum cupiebant, Decretum hujusmodi una cum dictæ Provinciæ Cæremoniis, sicut præmittitur, congestis, auctoritate dictæ Congregationis Cardinalium confirmari. Emanavit ad eorum supplicationem ab eadem Congregatione Cardinalium Decretum tenoris, qui sequitur, videlicet: « Sacra Congregatio Emorum. et Rmorum. S. R. E. Cardinalium, negociis et Consultationibus Episcoporum et Regularium præposita, audito Patre Procuratore Generali Ordinis, et attentis narratis, petitam confirmationem oratoribus benigne concessit. Romæ, 7 Augusti 1705. — N. Cardinalis Acciajolus. Loco † Sigilli. »

Cum autem, sicut dicti Exponentes Nobis subinde exponi fecerunt, ipsi Decretum hujusmodi, quo firmius subsistat, Apostolicæ confirmationis nostræ patrocinio communiri summopere desiderent: Nos ipsos Exponentes specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes, et eorum singulares personas a quibusvis Excommunicationis, etc. absolutos fore censentes, supplicationibus eorum nomine Nobis super hoc humiliter porrectis, inclinati, Decretum præinsertum auctoritate Apostolica, tenore præsentium confirmamus et approbamus, illique inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adjicimus: salva tamen semper in præmissis auctoritate dictæ Congregationis Cardinalium.

Decernentes easdem præsentes Litteras semper firmas, validas et efficaces existere et fore, suosque plenarios et integros effectus sortiri et obtinere, etc.

Datum Romæ, aqud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 15 Septembris 1705, Pontificatus nostri anno quinto. (Del Bul. Rom. Luxemb. p. 2. cont. p. 36.)

Nota. — Hablan los Fastos de éste Breve, en la Ord. 465, en el cual se confirma el Decreto de la Sagrada Congregacion expedido en 7 de Agosto de 1705, aprobando el Manual de Ceremonias de los Menores Observantes de Méjico, que para mayor unidad y buen régimen espiritual y temporal de las Provincias de Méjico y del Perú habia designado ya el Capítulo General de la Orden, celebrado en Roma en 1700, para las Provincias de Indias.

### AL PROVINCIAL DE SAN DIEGO DE MÉJICO QUE NO PUEDE RENUNCIAR LA PRECEDENCIA, SIN EL CONSENTIMIENTO DEL DEFINITORIO Y DISCRETORIO.

Dilecto Filio moderno et pro tempore existenti, Ministro Provinciali Provinciæ S. Didaci Mexican.

Clemens Papa XI.

Dilecte Fili, salutem et Apostolicam Benedictionem.

Cum, sicut dilectus Filius Isidorus a Jesu, verbi Dei Prædicator et Procurator Provinciarum SS. Josephi, Joannis Baptistæ et Petri de Alcantara, Ordinis Fratrum Minorum S. Francisci de Observantia, Discalceatorum nuncupatorum, Hispaniarum, Nobis nuper exponi fecit alias ad favorem Fratrum Provinciæ S. Didaci Mexican. a fel. rec. Innocentio Papa XII, Prædecessore nostro, die 14 Junii 1700 emanarunt in simili forma Brevis Litteræ expeditæ confirmatoriæ cujusdam Decreti Congregationis tunc existentium S. R. E. Cardinalium, Sacris Ritibus præpositorum, per quas dispositum reperitur præcedentiam Fratribus supradictæ Provinciæ..... supra Fratres Provinciæ SSmi. Nominis Jesu, Ordinis Eremitarum S. Augustini competere; et subinde Nos prædictas Innocentii Prædecessoris Litteras per alias nostras pariter in simili forma Brevis die 14 Nov. 1702 expeditas Litteras confirmaverimus : ipse vero Josephus, ut dicto juri præcedendi primo dictæ Provinciæ, sicut præmittitur, a te seu tunc existente illius Ministro Provinciali, sine totius Provinciæ consensu renunciari nequeat per nos decerni plurimum desideret.....

Nos igitur ipsum Isidorum specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes..... tibi et pro tempore existenti Ministro Provinciali dictæ Provinciæ committimus et injungimus, ut sine consensu Patrum Diffinitorii et Discretorii Juri præcedentiæ, de quo agitur, renunciare nequeas ; salva tamen semper in præmissis auctoritate Congregationis eorumdem Cardinalium...

Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 12 Dec. 1705, Pontificatus nostri anno sexto. (Bul. Rom. de Mainardo, Const. 11.)

Nota. Se cita en los Fastos, Ord. 466.

### QUE NO SE ADMITAN ILEGITIMOS EN LA ORDEN DE PREDICADORES, DE LA PUEBLA DE LOS ANGELES.

Clemens Papa XI. Ad futuram rei memoriam.

Exponi Nobis nuper fecit dilectus Filius, Ferdinandus de Espinosa, Frater expresse Professus Ordinis Prædicatorum, Provinciæ Angelopolitan. etc., quod dilectus pariter Filius Antoninus Cloche, Magister Generalis Ordinis hujusmodi, spirituali quieti Religiosorum ejusdem Provinciæ, non modicas, ob frequentem in illis partibus illegitimorum ad habitum Regularem Ordinis hujusmodi receptionem, perturbationes patientium, consulere peroptans, suo peculiari Decreto die 9 Septembris anni proxime præteriti edito, omnibus et singulis

Superioribus Provinciæ prædictæ in virtute Spiritus Sancti et Sanctæ Obedientiæ sub formali præcepto, necnon sub pœna absolutionis ab officio ipso facto incurrenda, prohibuit et interdixit, ne sub quovis titulo seu prætextu ad habitum et Ordinem hujusmodi quempiam illegitime genitum, etiam ex soluto et muliere soluta, cujusvis conditionis et qualitatis existat, absque expressa pro tempore existentis Magistri Generalis Ordinis prædicti in scriptis, et cum specifica derogatione prohibitionis hujusmodi concedenda licentia, admittant...

Cum autem, sicut eadem expositio subjungebat, dictus Ferdinandus, Decretum hujusmodi, quo firmius subsistat et servetur exactius, Apostolicæ confirmationis nostræ patrocinio communiri, plurimum desideret: Nos..... supradictum Decretum auctoritate Apostolica, tenore præsentium, confirmamus et approbamus.....

Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 15 Januarii 1706, Pontificatus nostri anno sexto.

(Bul. Rom. de Mainardo, Const. 84.)

Nota. Se cita en los Fastos, Ord. 467.

## A LA CONGREGACION DE LOS BELEMITAS SE CONCEDEN LOS PRIVILEGIOS DE LOS MENDICANTES.

Clemens Papa XI. Ad futuram rei memoriam.

Injuncti nobis cœlitus Pastoralis officii ratio postulat, ut paternum Sacrarum Religionum et Congregationum Christianæ Charitatis et Hospitalitatis operibus, ex professo laudabiliter incumbentium curam gerentes, pium illarum exercitium et Institutum, quo labores expeditius suscipiendo, illud alacrius continuent et ferventius exequantur, liberalibus gratiarum et privilegiorum muneribus confoveamus, prout in Domino conspicimus salubriter expedire.

Cum itaque, sicut dilectus Filius Michael de Jesu et Maria, Congregationis Fratrum Bethlemitarum nuncupat., in Hospitalibus Pauperum Convalescentium in Indiis Occidentalibus se exercentium, in Romana Curia Procurator, Nobis nuper exponi fecit, dicta Congregatio alias a fel. rec. Innocentio Papa XI, Prædecessore nostro, per quasdam suas desuper in simili forma Brevis die 26 Martii 1687 expeditas Litteras in Religionem erecta fuerit; Fratres vero dictæ Congrogationis tria essentialia vota in illa ad instar cæterorum Ordinum et Institutorum, a Sede Apostolica Confirmatorum, de præsenti emittant, aliaque multiplicia atque insignia pietatis et Christianæ charitatis opera erga Pauperes et Convalescentes, in eorum Hospitalibus degentes, non sine spirituali animarum beneficio exercuerint, et in dies exercere non desinant. Ut autem illa semper impensius et indefessi obeant et continuent, ipse Michael plurimum cupiat gratias et indulgentias Ordinum Mendicantium et Congregationis Clericorum Regularium Ministrantium Infirmis, quæ alias rec. mem. Urbanus Papa VIII, Prædecessor pariter noster, Ordini, tunc Congregationi, nuncupat. Fratrum S. Joannis Dei communicavit et concessit: Nosque subinde, nempe die 25 Junii 1701, per quasdam nostras in simili itidem forma Brevis desuper expeditas Litteras, ad Congregationem Charitatis sub titulo S. Hippoliti Martyris in Indiis, sub certis modo et forma tunc expressis, extendimus, prædictæ Congregationi Fratrum Bethlemitarum illiusque Fratribus et locis a nobis pariter communicari et concedi.

Nos eamdem Congregationem Fratrum Bethlemitarum et pia illius instituta confovere et promovere, ac proinde dictum Michaelem et Dilectos Filios Fratres Congregationis hujusmodi specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes, et eorum singulares personas a quibusvis

Excommunicationis, suspensionis et interdicti, etc. absolventes et absolutas fore censentes, supplicationibus ejusdem Michaelis nomine Nobis super hoc humiliter porrectis, inclinati, de Venerabilium Fratrum Nostrorum S. R. E. Cardinalium, negociis et consultationibus Episcoporum et Regularium præpositorum consilio, et attenta relatione dilecti Filii Nostri Thomæ Mariæ Ferrari, tituli S. Clementis, ejusdem S. R. E. Presbyteri Cardinalis S. Clementis nuncupati, super præmissis dictis Cardinalibus facta omnia et singula privilegia, prærogativas, concessiones, favores, facultates, declarationes, conservatorias, immunitates, exemptiones, libertates cæterasque gratias, præeminentias et indulta cujusvis generis existentia, spiritualia et temporalia, qualiacumque illa sint, dummodo tamen sint in usu et non sint revocata, vel aliquibus revocationibus comprehensa, ac Sacris Canonibus et Concilii Tridentini Decretis aut Apostolicis Constitutionibus et Ordinationibus, vel memoratis Regularibus dictæ Congregationis Bethlemitarum Institutis non adversentur, prædictis Ordinibus Mendicantium et Congregationi Clericorum Regularium Ministrantium Infirmis, eorumque Conventibus, Domibus et aliis locis Regularibus ac Ordinum et Congregationis hujusmodi Generalibus, Præsidentibus et quibusvis aliis Superioribus, Prælatis et Capitulis, etiam Generalibus, Provincialibus seu intermediis, eorumque Definitoribus, Prioribus, Novitiis, Fratribus, Conversis, Donatis, et quibusvis eorum Regularibus personis, tam in Urbe quam etiam in quibuscumque mundi partibus existentibus, et illorum intuitu aut alias quomodolibet per quoscumque Romanos Pontifices, Prædecessores Nostros, seu per nos et Successores nostros aut alias auctoritatem habentes, concessa sunt et concedentur, ac quibus de jure, usu, consuetudine, privilegio seu concessione Apostolica in genere vel in specie, ac tam conjunctim quam divisim aut alias quomodolibet utuntur, fruuntur, potiuntur et gaudent ac uti, frui, potiri et gaudere possunt et poterunt in futurum, ad prædictam Congregationem Bethlemitarum et singula illius Hospitalia, Domos et alia loca Regularia, illorumque Superiores, Prælatos et quascumque Regulares personas, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, perpetuo extendimus, illaque eis communicamus et de novo concedimus ac suffragari volumus.

Decernentes easdem præsentes Litteras semper et perpetuo firmas, validas et efficaces existere et fore, suosque plenarios et integros effectus sortiri et obtinere, etc.

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 28 Julii 1707, Pontificatus nostri anno septimo. (Del Bular. Rom. Luxemburg. contin. p. 2, pág. 55.)

Nota. Se cita en los Fastos, Ord. 472.

### SE REVOCA LA ALTERNATIVA DE LOS AGUSTINOS, EN LA PROVINCIA DE GRACIA DE AMERICA.

Clemens Papa XI. Ad futuram rei memoriam.

Exponi Nobis nuper fecit dilectus Filius, Augustinus Garcia de Galves, Frater expresse Professus ac in Romana Curia Procurator Provinciæ Beatæ Mariæ Virginis de Gratia nuncupat., in Indiis Occidentalibus, Eremitarum S. Augustini in Sacra Theologia Magister, quod alias, videlicet, die 3 Octobris proxime præteriti, dilectus etiam Filius, Adeodatus Nuzzi, Prior Generalis Ordinis prædicti, Decretum super nullitate Alternativæ dictæ Proviuciæ inter Religiosos Hispanos in Europa, et Hispanos ex alia parte in America natos, *Criollos* nuncupatos, ab aliis tunc existentibus Prioribus Generalibus, Prædecessoribus suis, in dicto Decreto emanatis præscriptæ, edidit tenoris, qui sequitur, videlicet : (Sequitur Decretum Prioris Generalis).

Cum autem, sicut eadem expositio subjungebat, prædictus Augustinus Garcia, Procurator, præmissa, quo firmius subsistant et serventur exactius, Apostolicæ confirmationis nostræ patrocinio communiri plurimum desideret : Nos ipsius Augustini Garciæ votis hac in re, quantum cum Domino possumus, favorabiliter annuere volentes..... præinsertum memorati Adeodati Prioris Generalis Decretum cum omnibus et singulis in eo contentis, auctoritate Apostolica, tenore præsentium confirmamus et approbamus...

Non obstantibus præmissis Constitutionibus et Ordinationibus Apostolicis...

Datum Romæ, apud Sanctam Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 14 Augusti 1708 Pontificatus nostri anno octavo.

(Bul. Rom. de Mainardo, Const. 118.)

Nota. Se cita en los Fastos, Ord. 473.

QUE EN LAS PROVINCIAS DE S. ANTONINO Y SANTA CRUZ DE LAS INDIAS OCCIDENTALES PARA LA ELECCION DEL PROVINCIAL DE STO. DOMINGO TENGAN SUFRAGIO LOS PRIORES DE LOS CONVENTILLOS, NO OBSTANTE EL BREVE DE PAULO V.

Clemens Papa XI. Ad futuram rei memoriam.

Nuper pro parte dilecti Filii Didaci de Herrera Lobaton, Fratis expresse Professi Ordinis Prædicatorum, Procuratoris Provinciarum S. Antonini Novi Regni Granatensis et Sanctæ Crucis ejusdem Ordinis in Indiis Occidentalibus, Congregationi Venerabilium Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium, negotiis et consultationibus Episcoporum et Regularium præpositæ, exposito, quod inconcussa et inveterata praxis in dictis Provinciis semper viguerat, ut licet ab earum Conventibus seu Domibus exiguus nempe duorum, trium vel quatuor Religiosorum numerus aleretur et in aliqua ex Domibus hujusmodi unus tantum Religiosus nomine Prioris habitare, eo quia aliquot ex dictis Domibus pro Doctrinis seu Parochiis ad instructionem populorum illarum partium destinatæ erant; nihilominus Domorum præfatarum Priores seu Vicarii votum sive suffragium in eorum Capitulis Provincialibus semper tulerant, ac in electione proprii Prioris Provincialis, tamquam legitimi Vocales habiti fuerant, quemadmodum dicta praxis approbata et præscripta reperiebatur, ad formam propriarum Constitutionum, a diversis Romanis Pontificibus, Prædecessoribus nostris, videlicet a fel. rec. Clemente Papa VII, Prædecessore nostro, vigore quarumdam suarum Litterarum in simili forma Brevis die 11 Julii 1533 expeditarum, ac a rec. mem. Paulo Papa III, itidem Prædecessore nostro, per binas suas itidem in forma Brevis, primo quidem sub dat. 10 Aprilis 1540, in quibus per sequentia verba disponebatur, id est : « Et quatenus Domus et Loca ejusdem Ordinis duodenarium numerum Fratrum non habuissent, et numerum quatuor Fratrum hujusmodi dumtaxat continuissent, illarum voces pro electione hujusmodi Prioris Provincialis, juxta earumdem Constitutionum formam sufficerent; » alteras vero Litteras hujusmodi sub dat. prima Januarii 1546, per infrascripta verba indulgebatur, ut « Dictarum Domorum Vicarii, etiamsi in eis minus quam quatuor Fratres extitissent, vocem in electione dicti Prioris Provincialis haberent. »

Præterea idem colligebatur ex quibusdam aliis piæ mem. Gregorii Papæ XIII, similiter Prædecessoris nostri, idibus Julii 1580, sub plumbo signanter ad favorem memoratæ Provinciæ S. Antonini expeditis Litteris; et denique per alias rec. pariter mem. Alexandri Papæ VII, itidem Prædecessoris nostri, die 8 Novembris 1664, in eadem forma Brevis expeditas Litteras, statuebatur et ordinabatur, ut eorumdem Priorum electiones in Capitulo Provinciali fierent;

si vero electio extra Capitulum Provinciale facienda esset, illa per vota sive suffragia secreta a Priore Provinciali una cum duodecim aliis Religiosis antiquioribus ac in Conventu principali fieret; ipsique Priores postea dictum votum sive suffragium in Capitulo præfato libere ferre possent.

Porro hoc minime obstante, sæpe prætensum fuerat, illam electionem Prioris Provincialis fuisse nullam, quæ celebrari contigisset in aliqua ex dictis Provinciis cum voto sive suffragio Priorum seu Vicariorum Domorum seu Conventuum, in quibus non alebatur saltem octo Religiosorum numerus, juxta præscriptum quarumdam Litterarum similis mem. Pauli Papæ V, etiam Prædecessoris nostri, die 23 Septembris 1611 in simili forma Brevis pariter expeditarum, per quas statuebatur, ut Conventus præfati, qui numerum octo Religiosorum sustentare non potuissent, supprimi deberent; si vero id executioni demandari non valuisset, Regulares ad alios Conventus, seu ad alias Domos Regulares transferrentur : ita ut in partibus Indiarum non reperiretur Monasterium aut Regularis Domus, in quo seu qua minor numerus octo Monachorum seu Fratrum Regularem vitam duceret; et alias, prout in supradictis Clementis, binis Pauli III, Gregorii, Pauli V et Alexandri, Prædecessorum præfatorum, expeditis Litteris, quarum tenores præsentibus pro expressis et insertis haberi volumus, uberius dicebatur contineri. Et in eadem expositione subjuncto, quod memorati Pauli V, Prædecessoris Litteræ aliis supradictis, et præ cæteris illis ejusdem Alexandri Prædecessoris Litteris, quæ posterius emanarunt, adversabantur, minusque ejusmodi Pauli V Prædecessoris Litteræ, quarum executio arbitrio Episcoporum, tunc in eisdem partibus existentium, commissa fuerat, ut si ita pro Divini cultus augmento et regularis disciplinæ observantia expedire judicassent, super quo eorum conscientia onerabatur, ab eis executioni minime demandatæ reperiebantur, etc. Proindeque eidem Congregationi Cardinalium supplicato, ut ipsa circa præmissa solitum juxta antiquam praxim Ordinis et Provinciarum præfatarum servari mandaret..... « Sacra Congregatio Emorum. et Rmorum. S. R. E. Cardinalium negotiis et consultationibus Episcoporum et Regularium præposita, ad quam SSmus. D. N. supplicem hunc libellum remisit, audito P. Magistro Generali Ordinis, referente Emo. de Abdua, censuit ac decrevit servandum solitum, non obstante enunciato Brevi Pauli V et aliis quibuscumque. Romæ 10 Junii 1712. »

Cum autem, sicut dictus Didacus nobis subinde exponi fecit, ipse Decretum hujusmodi, quo firmius subsistat et servetur exactius, Apostolicæ confirmationis nostræ patrocinio communiri plurimum desideret; Nos..... hujusmodi supplicationibus inclinati, Decretum præinsertum, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, approbamus et confirmamus, illique inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adjicimus : salva tamen semper in præmissis auctoritate memoratæ Congregationis Cardinalium.

Decernentes easdem præsentes Litteras semper firmas, validas et efficaces existere et fore etc.

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 2 Julii 1712, Pontificatus nostri anno duodecimo.

(Del Bular. Rom. Luxemburg. contin. p. 2, pág. 108.)

Nota. Se hace mencion en los Fastos, Ord. 481. Esta Constitucion favorece á los Conventillos de América, aunque no tengan el número de doce Religiosos, prescrito por Paulo V. (Véase la Ordenacion siguiente.)

LOS SUPERIORES DE LOS CONVENTILLOS EN AMERICA TIENEN VOTO EN EL CAPITULO PROVINCIAL.

Clemens Papa XI. Ad futuram rei memoriam.

Alias pro parte Provinciarum S. Antonini Novi Regni Granatensis et Sanctæ Crucis, Ordinis Fratrum Prædicatorum, in Indiis Occidentalibus, Nobis exposito, quod licet praxis inconcussa inolevisset, Priores seu Vicarios illorum Conventuum seu Domorum, tametsi sufficientem Religiosorum numerum minime alerent, ita ut in nonnullis ex eisdem Conventibus quatuor Religiosi, ac etiam unus uti Prior seu Vicarius permanserit, ad Provincialia Capitula cum voto et loco in Superioris Provincialis electione, juxta etiam approbationem fel. rec. Clementis VII, Pauli III, Gregorii XIII et Alexandri etiam VII, Romanorum Pontificum, Prædecessorum nostrorum, semper accessisse; nihilominus nonnullis ab hinc annis ab aliquibus factionariis scandalose prætensum fuerat, Provincialium et Vicariorum electiones, cum voto et suffragio eorumdem Priorum seu Vicariorum sic celebratas, nullas et irritas fuisse, et quidem vigore quarumdam piæ mem. Pauli Papæ V die 23 Decembris 1611, expeditarum Litterarum... Et in eadem expositione subjuncto, quod ejusdem Pauli V Prædecessoris Litteras hujusmodi per Episcopos et Archiepiscopos earumdem Indiarum, quorum arbitrio illarum executio remissa fuerat, executioni unquam demandatas fuisse non constabat;.... Nos controversiam hujusmodi ad Congregationem Ven. Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium, negotiis et consultationibus Episcoporum et Regularium præpositorum, examinandam remisimus. Ipsa vero Congregatio per suum Decretum die 10 Junii anni proxime præteriti emanatum rescripsit, quod solitum servaretur, prædictis Pauli V Litteris et aliis quibuscumque non obstantibus.

Cum autem, sicut dilectus Filius modernus, Procurator Generalis dicti Ordinis, Nobis nuper exponi fecit, ne eædem prætensiones et scandala in omnibus aliis dictarum Indiarum Occidentalium Provinciis prædicti Ordinis vigeant seu irrepant, ac proinde in illlis, id quoque quod pro prædictis Provinciis S. Antonini et Sanctæ Cucis Decretum fuit, servari plurimum desideret....

Nos.... ut de cætero in reliquis earumdem Indiarum Provinciis ejusdem Ordinis, prædictis Pauli V Prædecessoris Litteris, et aliis quibuscumque minime obstantibus, servetur solitum, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, decernimus et declaramus.....

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 11 Octobris 1713, Pontificatus nostri anno decimo tertio.

(Bul. Rom. de Mainardo, Const. 192.)

Nota. Véase otro privilegio *Exponi Nobis* de Clemente XII en favor de los Conventillos de América.

REVOCASE LA ALTERNATIVA EN LA PROVINCIA DE SAN ANTONINO.

En 10 de Octubre de 1715 Clem. XI revocó la Alternativa en la eleccion de Provincial, para la Provincia de San Antonino de Predicadores, en la Nueva Granada. (Bul. Rom. Const. 223.) Fast., Ord. 485.

QUE EL VISITADOR DE LOS CONVENTOS DE MENORES OBSERVANTES DE LA PROVINCIA DE CHILE SE TOME DEL TUCUMAN.

Clemens Papa XI. Ad perpetuam rei memoriam.

Exponi Nobis nuper fecit dilectus Filius, Joannes Murillo, Frater expresse Professus ac Custos et Procurator Provinciæ Chilensis in Indiis Occidentalibus, Ordinis Minorum de Observantia nuncupatorum, quod alias dilectus Filius, Josephus Sanz, Commissarius Generalis Provinciarum earumdem Indiarum, ad parcendum innumeris expensis, quæ pro Visitatoribus euntibus ad visendos Conventus supradictæ Provinciæ Chilen. requiruntur, per suas Patentes Litteras desuper emanatas, etc. tenoris, qui sequitur; videlicet: «Frater Josephus Sanz, Ordinis Sancti Patris nostri Francisci, etc. Reverendo Patri Provinciali et Ven. Diffinitorio nostræ Provinciæ SSmæ. Trinitatis de Chile, salutem et pacem in Domino Nostro Jesu Christo, etc.» Cum certiorati simus de excessivis expensis, quibus gravantur illæ nostræ præfatæ Provinciæ, quando Reverendi Patres Visitatores ad eas visendas nominantur ex aliis longinquis Provinciis, et quod sint illæ gravissimæ et magnæ expensæ indispensabiles et necessariæ propter longissima itinera..... præcipimus et ordinamus, ut deinceps non admittatur nec recipiatur in præfata nostra Provincia aliquis Visitator ex alia Provincia nisi ex illa Assumptionis Virginis Mariæ Tucumanis, quæ proximior est.....

Cum autem, sicut eadem expositio subjungebat, dictus Joannes Procurator, præmissa quo firmiora subsistant Apostolicæ confirmationis nostræ patrocinio communiri, summopere desideret; Nos..... præinsertas Patentes Litteras a memorato Josepho, Commissario Generali Indiarum, expeditas, ut præfertur, cum omnibus et singulis in eis contentis, auctoritate Apostolica, tenore præsentium confirmamus et approbamus, etc.

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 25 Januarii 1717, Pontificatus nostri anno decimo septimo.

(Bular. Rom. de Mainardo).

Nota. Se cita en los Fastos, Ord. 490. Hácese tambien mencion en los Fastos, de otro Breve, por el cual se manda que cuando el Comisario no pueda acercarse al Tucuman para celebrar por sí mismo el Capítulo Provincial, designe un Comisario Visitador de la misma Provincia. Empieza *Nuper pro parte*, y se expidió en 20 de Diciembre de 1724. (Véase en el Bulario Rom. de Benedicto XIII. Constit. 43).

SE PROHIBE EL TRANSITO A OTRAS ORDENES EN LAS INDIAS A LOS RELIGIOSOS DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

Clemens Papa XI. Ad futuram rei memoriam.

Sacri Apostolatus ministerio per abundantiam divinæ gratiæ, licet nullis Nobis sufficientibus meritis, præsidentes, ex injuncti Nobis muneris debito, Religiosorum Ordinum quorumcumque in Ecclesia Dei militante prosperum statum felicemque directionem summis desiderantes affectibus, eisque propterea, quæ præsertim a Romanis Pontificibus, Prædecessoribus nostris, provide sancita et ordinata comperimus, ut firma et illibata persistant exactiusque observentur, Apostolicæ nostræ confirmationis robur libenter adjicimus, ejusdemque muneris partes perpensis studiis impertimur, prout conspicimus in Domino salubriter expedire.

Exponi siquidem Nobis fecit dilectus Filius, Michael Angelus Tamburinus, Præpositus

Generalis Societatis Jesu, quod alias fel. rec. Gregorius Papa XIII, Prædecessor noster, ut tam in Indiis Orientalibus et Occidentalibus, quam omnibus et singulis aliis regionibus extra Europam, nemo sive ex Clericis Regularibus ejusdem Societatis sive Professis sive Scholaribus sive Coadjutoribus, post emissa in dicta Societate vota etiam simplicia, sub Excommunicationis, aliisque censuris et pœnis, ad quemcumque alium Ordinem, nisi de expressa Romani Pontificis vel Præpositi Generalis prædictæ Societatis licentia, etiam perfectioris et melioris vitæ prætentione seu contemplatione, transire auderet seu præsumeret, decrevit et ordinavit per suas Litteras sub plumbo, anno Incarnationis Dominicæ 1579, IX Kalendas Octobris expeditas, tenoris sequentis, videlicet : (Omítense aquí éstas Letras).

Cum autem, sicut eadem expositio subjungebat, præmissis nequaquam obstantibus, aliquis ex dicta Societate, nuper in eisdem Indiis præinsertarum Litterarum obstantiam, necnon censuras et pœnas in eis contentas, eludere ac contemnere præsumpserit, ab ipsis cum insubstantialibus prætextibus falsisque interpretationibus appellando, asserens, quod Litteris præinsertis per non usum derogatum fuerit, nulliusque valoris et efficaciæ existant, quippe quæ in jure communi nec in Bullario, minusque in prædictæ Societatis Instituto inserta reperiantur, et in casum quo valoris essent, jus commune in Cap. *Licet*, de Regularibus, ubi ad alium Ordinem zelo strictioris observantiæ transeundi facultas tribuitur, prævalere deberet; quodque, cum ille quatuor votorum Professus non sit, in dictis censuris minime comprehendatur; necnon ulterius ejusmodi præinsertæ Litteræ alteri privilegio, admittendi Religiosos etiam Professos aliorum Ordinum, diverso Ordini concesso, derogare nequeant : ac tandem per eas legitimæ appellationes, et in casu denegatæ justitiæ non prohibeantur, sed manifeste frivolæ dumtaxat, admitti nequaquam possint; ideoque dictus Michael Angelus, Præpositus Generalis, considerans simile exemplum maximum eidem Societati præjudicium in iisdem Indiis afferre posse in eventum, in quem alii dictis prætextibus et subterfugiis uti vellent, ad hoc ut a regulari obedientia et a censuris prædictis sese eximant, præinsertas Gregorii Prædecessoris Litteras, pro firmiori illarum subsistentia ac inviolabili observantia, Apostolicæ confirmationis nostræ patrocinio communiri plurimum desideret; Nobis propterea humiliter supplicari fecit ut in præmissis opportune providere et, ut infra, indulgere de benignitate Apostolica dignaremur.

Nos igitur.... præinsertas Gregorii Prædecessoris Litteras cum omnibus et singulis in eis contentis, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, confirmamus et approbamus, illisque inviolabiliter robur adjicimus, etc.

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 1 Decembris 1719, Pontificatus nostri anno vigesimo.

(Bular. Roman. de Mainardo).

Nota. Se cita en los Fastos, Ord. 493.

### SE ELEVA A VEINTE Y CUATRO EL NUMERO DE MAESTROS DE LA ORDEN DE SAN AGUSTIN, EN LA PROVINCIA DEL PERU.

Clemens XI. Ad perpetuam rei memoriam.

Exponi Nobis nuper fecerunt dilecti Filii Fratres Provinciæ Peruanæ Ordinis Eremitarum S. Augustini, quod cum in eadem Provincia numerus Religiosorum auctus sit illiusque Conventus in statu sat diviti reperiantur, necnon in ultimo examine peracto Religiosi habiles et capaces ad consequendum Magisterii in Sacra Theologia gradum usque ad numerum

quinquaginta, qui tamen laurea emerita donari nequiverunt, ex quo in Provincia hujusmodi octodecim Magistri in eadem Sacra Theologia numerantur, reperti fuerint, etc.

Nos..... octodecim Magistrorum prædictæ Provinciæ numerum, pro nunc ad viginti quatuor auctoritate Apostolica tenore præsentium extendimus, et in reliquis votum futuri Capituli Generalis exquiri mandamus, etc.

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 7 Octobris 1720, Pontificatus nostri anno vigesimo. (Ibid.)

Nota. Se cita en los Fastos, Ord. 496.

SE AÑADEN OTROS SEIS GRADOS DE MAESTRO PARA LOS PREDICADORES DE LA ORDEN DE SAN AGUSTIN, EN EL PERU.

Innocentius Papa XIII. Ad futuram rei memoriam.

Exponi Nobis nuper fecerunt dilecti Fratres Provinciæ Peruanæ Ordinis Eremitarum, quod cum, in Definitorio Generali ejusdem Ordinis novissime celebrato, decretum fuerit, ut in eadem Provincia, quæ viginti quatuor in sacra Theologia Magistrorum indulto fruitur, et in qua mille et amplius Religiosi, necnon ex his ducenti Jubilati et in Cathedris et Lecturis se exercentes, una cum quinque Collegiis, quæ Studii Generalis Universitates existunt, numerantur, eorumdem Magistrorum numerus ad tricenarium augeretur, si tamen nostra et hujus Sanctæ Sedis facultas accederet, etc.

Nos igitur ipsos Exponentes specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes..... Provinciæ Peruanæ prædictæ sex gradus perpetuos Magisterii de numero nuncupat. pro sex verbi Dei prædicatoribus auctoritate Apostolica tenore præsentium concedimus.....

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 24 Aprilis 1722, Pontificatus nostri anno primo.

(Bular. Rom. de Mainardo.)

SE CONCEDEN OTROS OCHO GRADOS DE MAESTRO A LA PROVINCIA DE AGUSTINOS DE MÉJICO.

Innocentius Papa XIII. Ad futuram rei memoriam.

Exponi Nobis nuper fecerunt dilecti Filii Fratres Provinciæ Mexicanæ Ordinis Eremitarum S. Augustini, quod cum in dicta Provincia duodecim in sacra Theologia Magistri et quadraginta quinque Conventus ac quinquaginta quinque Parochiæ cum nomine Doctrinarum..... necnon mille circiter Religiosi, ac inter hos centum Jubilati ac Lectores numerentur, etc. Nos..... Provinciæ Mexicanæ octo gradus perpetuos Magisterii, quatuor videlicet pro Lectoribus, et alios quatuor pro verbi Dei prædicatoribus auctoritate Apostolica, tenore præsentium, concedimus.....

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 24 Aprilis 1722 (ut supra).

SE CONCEDEN SEIS GRADOS DE MAESTRO A LA PROVINCIA DE AGUSTINOS DE MICHOACAN.

Innocentius Papa XIII. Ad futuram rei memoriam.

Exponi Nobis nuper fecerunt dilecti Filii Fratres Provinciæ Mechoacan Ordinis Eremitarum S. Augustini, quod cum in prædicta Provincia sex tantum in sacra Theologia Magistri reperiantur, ac in ea triginta tres Conventus et trecenti Religiosi, et ex his triginta Lectores cum

quinque Collegiis, quorum unum Universitas Studii Generalis existit, quæ prima in Indiis institutio fuit, numerentur, etc. Nos..... prædictæ Provinciæ Mechoacan sex petitos gradus Magisterii in eadem sacra Theologia, tres videlicet pro Lectoribus, et alios tres pro verbi Dei prædicatoribus auctoritate Apostolica, tenore præsentium, concedimus.....

Datum (ut supra).

Nota. Se citan estos tres Breves en los Fastos, Ord. 498.

ESTATUTOS DE LA CONGREGACION DE SAN HIPOLITO.

Venerabili Fratri Archiepiscopo Mexicano.

Innocentius Papa XIII.

Venerabilis Frater, salutem et Apostolicam benedictionem.

Exponi Nobis nuper fecit dilectus Filius modernus, Frater Major, Congregationis Charitatis sub titulo S. Hippolyti in Civitate Mexican., aliisque partibus Indiarum Occidentalium, in Religionem erectæ, quod alias postquam fel. rec. Innocentius Papa XII, Prædecessor noster, dictam Congregationem in Religionem erexerat, illius Constitutiones, toto illarum tenore inserto, per quasdam suas Litteras desuper in simili forma Brevis die 21 Junii 1700 expeditas, ad supplicationem dilecti pariter Filii Joannis de Cabrera, tunc temporis ejusdem Congregationis Procuratoris Generalis, sub certis modo et forma tunc expressis, confirmavit et approbavit. Verum quia experientia compertum fuit, prædictas Constitutiones seu earum aliquas paci et bono regimini Congregationis hujusmodi minime profuisse, sed illas reformatione, clariori explicatione, ac etiam nova additione indigere, idem Frater Major una cum eodem Definitorio, pro prospero statu ac felici gubernio memoratæ Congregationis Decreta seu Statuta edidit tenoris, qui sequitur, videlicet : (Véanse los Estatutos en el Bulário de la Orden).

Cum autem, sicut eadem expositio subjungebat, prædictus Frater Major Statuta seu Decreta hujusmodi, pro firmiori illorum subsistentia et exactiori observatione Apostolicæ confirmationis nostræ patrocinio communiri plurimum desideret; Nos ipsius Majoris votis, hac in re, quantum cum Domino possumus, favorabiliter annuere volentes.... Fraternitati tuæ per præsentes committimus et mandamus, ut, veris existentibus narratis, audito tamen prius Capitulo Generali supradictæ Congregationis, ad præinsertorum Statutorum confirmationem, auctoritate nostra Apostolica, pro tuo arbitrio et prudentia procedas, etc,

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 7 Augusti 1722, Pontificatus nostri anno secundo.

(Bular Rom. de Mainardo).

Nota. Se cita en los Fastos, Ord. 499.

ESTABLECEN LOS RELIGIOSOS DESCALZOS DE SAN FRANCISCO SEMINARIOS PARA MISIONES EN LAS INDIAS.

Benedictus Papa XIII. Ad futuram rei memoriam.

Nuper pro parte dilectorum Filiorum Fratrum Proviuciarum Familiæ Ultramontanæ, ac Indiarum, tam Orientalium quam Occidentalium Ordinis Minorum Sancti Francisci, Discalceatorum et Recollectorum nuncupatorum, Congregationi Venerabilium Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium negotiis et consultationibus Episcoporum et Regularium præpositæ, exposito, quod ipsi, ut animarum pretioso sanguine Domini Nostri Jesu Christi redemptarum

saluti proficere possent, in unaquaque ex dictis Provinciis unum ex earum Conventibus per Fratres Diffinitorii Provincialis cujuslibet respective Provinciæ hujusmodi designandum in Collegium seu Seminarium Missionariorum, qui Apostolicis Missionibus unice essent dediti, erigendi facultatem sibi concedi plurimum desiderarent, cujus quidem Collegii et Seminarii Guardianus et alii Fratres, pariterque ipsum Collegium seu Seminarium strictissimis earumdem Provinciarum constitutionibus gubernarentur, et Ministris et Diffinitoriis Provincialibus pro tempore existentibus subjici deberent, quibus etiam electiones Guardianorum ejusmodi Collegiorum et Seminariorum, necnon Novitiorum receptio competeret, sicuti in aliis Conventibus observabatur, non autem Prælato Generali subjicerentur, quemadmodum in quibusdam recolendæ memoriæ Innocentii Papæ XI, Prædecessoris nostri, in simili forma Brevis expeditis Litteris pro Collegiis Missionariorum, ad Familiam Hispanicam spectantibus, disponebatur, prohibendo simul expresse quod, dummodo in dictis Provinciis prædicta Collegia seu Seminaria jam erecta existerent, nullus Frater unius ex memoratis Provinciis de illa, titulo Missionis, ad aliam Provinciam transire posset; concedendo pariter his novis Missionariis omnia et singula privilegia ac prærogativas .in dictis Innocentii Prædecessoris Litteris contenta, quibusque alia Missionariorum etiam Regularis Observantiæ Seminaria fruebantur, remanente tamen intacta et illæsa eadem Prælati Generalis auctoritate et superioritate, quam in omnibus Provinciis et Conventibus totius Ordinis exercebat, exceptis immediata subjectione, electione Guardianorum, ac Novitiorum receptione, quæ, ut supra dictum est, ad Ministros et Diffinitoria Provincialia spectare deberent, quemadmodum ab eadem Congregatione Cardinalium diebus 20 Augusti 1723, et 7 Septembris 1725, Provinciis Sanctorum Pauli et Gabrielis Ordinis prædicti indultum, ac subinde per quasdam nostras desuper in pari forma Brevis editas Litteras confirmatum fuerat. Emanavit ab eadem Congregatione Cardinalium Decretum tenoris qui sequitur; videlicet: « Sacra Congregatio Eminentissimorum et Reverendissimorum S. R. E. Cardinalium, negotiis et consultationibus Episcoporum et Regularium præposita, attentis narratis, referente Eminentissimo Belluga, benigne indulsit, ut Patres Provinciales prædictarum Provinciarum, veris existentibus narratis, ad fundationem prædictorum Collegiorum, seu Seminariorum Missionariorum in uno ex Conventibus earumdem Provinciarum sibimet subjectis et Diffinitoribus Provincialibus bene viso, juxta formam, prærogativas, privilegia contenta in præcitatis Brevibus Sanctæ memoriæ Innocentii XI, pro eorum arbitrio et conscientia, servatis servandis, deveniant; immediata tamen jurisdictione et electione Guardiani et receptione Novitiorum exceptis, quæ reservata intelligantur eisdem Provincialibus modo supra descripto et cum expressa etiam conditione, ut Religiosi prædictarum Provinciarum de uno in aliud Seminarium alterius Provinciæ transire, et Guardiani horum Seminariorum erigendorum Religiosos aliarum Ordinis Provinciarum acceptare minime possint et valeant; firmis cæteroquin, integris et illæsis remanentibus omnibus aliis prærogativis, auctoritatibus ac superioritatibus debitis et competentibus P. Prælato Generali Ordinis : Constitutionibus Apostolicis et Ordinis prædicti non obstantibus etc. Romæ, 24 Januarii 1727. Cardinalis Barberinus. P. A. Archiepiscopus Sarissæ, Secretarius. »

Cum autem, sicut dilectus Filius Joannes Diaz a Conceptione, Sacræ Theologiæ Lector, et Fratrum Discalceatorum et Recollectorum dicti Ordinis in Romana Curia Procurator Generalis, Nobis subinde exponi fecit, ipse præmissa, quo firmius subsistant et serventur exactius, Apostolicæ confirmationis nostræ patrocinio communiri summopere desideret; Nos specialem ipsi Joanni Procuratori Generali gratiam facere volentes, eumque a quibusvis Excommunicationis..... absolventes et absolutum fore censentes, supplicationibus ejus nomine Nobis super hoc humiliter porrectis inclinati, Decretum .præinsertum, auctoritate Apostolica, tenore præ-

sentium, approbamus et confirmamus, illique inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adjicimus; salva tamen semper in præmissis auctoritate memoratæ Congregationis Cardinalium.

Decernentes easdem præsentes Litteras firmas, validas et efficaces existere et fore, etc.

Datum Beneventi, sub annulo Piscatoris, die 3 Aprilis 1727, Pontificatus nostri anno tertio.

(Del Archivo de Ocopa, impresas en los Estatutos).

Nota. Se cita en los Fastos, Ord. 512.

## SE CONCEDE A LOS PADRES FRANCISCANOS DESCALZOS ERIGIR UN SEMINARIO PARA MISIONES EN CADA PROVINCIA DE INDIAS.

Benedictus Papa XIII. Ad futuram rei memoriam.

Nuper pro parte dilectorum Filiorum Fratrum Provinciarum Familiæ Ultramontanæ ac Indiarum tam Orientalium quam Occidentalium Ordinis Minorum S. Francisci de Obvervantia Discalceatorum et Recollectorum nuncupatorum, Congregationi Venerabilium Fratrum Nostrorum S. R. E. Cardinalium, negotiis et consultationibus Episcoporum et Regularium præpositæ, exposito, quod ipsi ut animarum pretioso Sanguine Domini Nostri Jesu Christi redemptarum saluti proficere possent, in unaquaque ex dictis Provinciis unum ex earum Conventibus per Fratres Definitorii Provincialis cujuslibet respective Provinciæ hujusmodi designandum in Collegium seu Seminarium Missionariorum, qui Apostolicis Missionibus unice essent dediti, erigendi facultatem sibi concedi plurimum desiderabant, cujus quidem Collegii seu Seminarii Guardianus et alii Fratres pariterque ipsum Collegium seu Seminarium strictissimis earumdem Provinciarum Constitutionibus gubernarentur, et Ministris et Definitoriis Provincialibus pro tempore existentibus subjici deberent, quibus etiam electiones Guardianorum ejusmodi Collegiorum seu Seminariorum necnon Novitiorum receptio competeret, sicut in aliis Conventibus observabatur, non autem Prælato Generali subjicerentur, quemadmodum in quibusdam rec. mem. Innocentii Papæ XI, Prædecessoris nostri, in simili forma Brevis expeditis Litteris pro Collegiis Missionariorum ad Familiam Hispanicam spectantibus disponebatur, prohibendo simul expresse, quod dummodo in dictis Provinciis prædicta Collegia seu Seminaria jam erecta existerent, nullus Frater unius ex memoratis Provinciis de illa, titulo Missionis, ad aliam Provinciam transire posset; concedendo pariter his novis Missionariis omnia et singula privilegia ac prærogativas in dictis Innocentii Prædecessoris Litteris contentas, quibusque alia Missionariorum etiam Regularis Observantiæ Seminaria fruebantur, remanente tamen intacta et illæsa eadem Prælati Generalis auctoritate et superioritate, quam in omnibus Provinciis et Conventibus totius Ordinis exercebat, exceptis immediata subjectione, electione Guardianorum et Novitiorum receptione, quæ, ut supra dictum est, ad Ministros et Definitoria Provincialia expectare deberent... « Sacra Congregatio Eminentissimorum et Reverendissimorum S. R. E. Cardinalium, negotiis et consultationibus Episcoporum et Regularium præposita, attentis narratis, referente Rmo Belluga, benigne indulsit, ut Patres Provinciales prædictarum Provinciarum, veris existentibus narratis, ad fundationem prædictorum Collegiorum seu Seminariorum Missionariorum in uno ex Conventibus earumdem Provinciarum sibimetipsis et Definitoribus Provincialibus bene viso, juxta formam, prærogativas, privilegia et onera contenta in præcitatis Brevibus san. me. Innocentii XI, pro eorumque arbitrio et conscientia, servatis servandis deveniant, immediata tamen jurisdictione et electione Guardiani et recep-

tione Novitiorum exceptis, quæ reservata intelligantur eisdem Provincialibus modo supra descripto, et cum expressa etiam conditione ut Religiosi prædictarum Provinciarum de uno ad aliud Seminarium alterius Provinciæ transire, et Guardiani horum Seminariorum erigendorum Religiosos aliarum Ordinis Provinciarum acceptare minime possint et valeant, firmis ceteroquin, integris et illæsis remanentibus omnibus aliis prærogativis, auctoritatibus ac superioritatibus debitis et competentibus P. Prælato Generali Ordinis, Constitutionibus Apostolicis.... non obstantibus. Romæ, 24 Januarii 1727..... »

Nos specialem ipsi Joanni Procuratori Generali gratiam facere volentes..... Decretum præinsertum, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, approbamus et confirmamus, illique inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adjicimus.....

Datum Beneventi, sub annulo Piscatoris, die 3 Aprilis 1727, Pontificatus nostri anno tertio.

(Ex Bull. de Propag. Fide. tom 2. Append. pag. 29.)

### QUE EL PROCURADOR GENERAL DE AGUSTINOS Y EL SUPERIOR DEL CONVENTO DE MANILA TENGAN VOTO EN EL CAPITULO PROVINCIAL.

Benedictus Papa XIII. Ad perpetuam rei memoriam.

Exponi Nobis nuper fecerunt dilecti Filii, Prior Provincialis et Diffinitorium Provinciæ Philippinarum, Ordinis Fratrum Eremitarum S. Augustini, quod ab immemorabili tempore, et forsan a primæva dictæ Provinciæ fundatione, attenta Religiosorum Vocalium paucitate, et ratione alicujus Indulti, seu ipsius Provinciæ determinatione, cautum reperitur, quod Procurator Generalis et Superior Conventus Manilensis præcipui et principalis in dicta Provincia, vocem et votum habeant in Capitulis Provincialibus, cujus tamen Indulti seu determinationis memoria minime reperitur..... Nobis propterea humiliter supplicari fecerunt ut sibi in præmissis opportune providere, et, ut infra, indulgere de benignitate Apostolica dignaremur.

Nos igitur ipsos Exponentes specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes..... Indultum seu determinationem, per quæ Procurator Generalis et Superior Conventus Manilensis prædicti vocem et votum habent in Capitulis Provincialibus, ut præfertur, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, confirmamus et approbamus, illisque inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adjicimus.....

Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 26 Januarii 1728, Pontificatus nostri anno quarto.

(Bul. Rom. de Mainardo, Const. 213).

Nota. Se cita en los Fastos, Ord. 517.

### QUE EL PREFECTO GENERAL DE LOS BELEMITAS PUEDA CONVOCAR EL CAPITULO GENERAL Y PRESIDIR EN EL.

Benedictus Papa XIII. Ad futuram rei memoriam.

Cum sicut Dilecti Filii Definitores Generales Ordinis Bethlemitarum, in Indiis Occidentalibus, Nobis nuper exponi fecerunt, in Constitutionibus ejusdem Ordinis, auctoritate Apostolica approbatis, nulla expressa mentio fiat, quod Præfectus Generalis Ordinis hujusmodi facultatem convocandi Capitula Generalia, et in eis præsidendi habeat; ac proinde ipsi Exponentes opportune in præmissis a Nobis provideri et, ut infra, indulgeri summopere desiderent;

Nos ipsos Exponentes specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes..... ut tam dilectus

Filius modernus Præfectus Generalis dicti Ordinis, quam cæteri illius Successores proxime ab officio expirantes; seu ad ultimum annum novennii sui Generalatus accedentes, perpetuum jus habeant convocandi Vocales ad Capitulum Generale pro novennio immediate sequenti, ac etiam præsidendi in eodem Capitulo Generali.

Si vero intra officii Generalatus novennium e vita decesserint, tunc Vicariatus Generalis spectet ad Præfectum, qui tunc temporis confirmatus existeret, et in actuali gubernio Hospitalis de Guatimala reperiretur..... auctoritate Apostolica, tenore præsentium concedimus et indulgemus.

Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 9 Aprilis 1723, Pontificatus nostri anno quarto.

(Bul. Rom. de Mainardo, Const. 220.)

Nota. Se cita en los Fastos, Ord. 518. Tambien se cita en la Ordenacion 520 otro Breve dado en 30 de Setiembre de 1729, que empieza *Nuper*, concediendo indulto para recibir en la Orden algunos Presbíteros Seculares, para el hábito y profesion. Se encuentran éstas Letras en el Bulario de la Orden, y en el Romano Constit. 288.

Otras varias Letras Apostolicas se encuentran en el Bulario de los Belemitas, las cuales se omiten aquí por no ser tan interesantes, fuera de la Orden.

## SE MANDA OBSERVAR LAS BULAS INOCENCIANAS EN LOS COLEGIOS DEL PERU, DE LA ORDEN DE MENORES.

Benedictus Papa XIII. Ad futuram rei memoriam.

Apostolatus officium, quod inscrutabilis Divinæ sapientiæ atque bonitatis altitudo humilitati nostræ committere dignata est, salubriter exequi, adjuvante Domino, jugiter satagentes, illa, quæ a Romanis Pontificibus, Prædecessoribus nostris, pro Christianæ Religionis Catholicæ Fidei, præsertim in remotissimis ab hac Sancta Sede Apostolica locis, propagatione et progressu salubriter constituta et ordinata esse noscuntur, ut firma atque stabilia persistant, Apostolici muniminis nostri patrocinio libenter roboramus. Dudum siquidem felic. record. Innocentius Papa XI, Prædecessor noster, per quasdam suas in simili forma Brevis Litteras die 28 Junii 1686 expeditas,quondam Petri Marini Sormani, tunc temporis Ministri Generalis Ordinis Fratrum Minorum Sancti Francisci de Observantia nuncupatorum, Patentes Litteras a bo. mem. Alderano, dum vixit, tunc Episcopo Portuensi S. R. E. Cardinali Cybo nuncupato, Ordinis præfati apud eumdem Innocentium Prædecessorem et dictam Sedem Protectore, approbatas, quibus continebantur diversa decreta et ordinationes circa seminariorum pro Missionibus in Conventibus Hispaniæ et Indiarum ejusdem Ordinis erectionem, et in eis pro tempore degentium Missionariorum directionem, toto illorum tenore inserto, auctoritate Apostolica confirmavit pariter et approbavit; et subinde idem Innocentius Prædecessor per alias ibidem suas in simili forma Brevis Litteras die 16 Octobris dicti anni emanatas, de nonnullorum tunc existentium ex Venerabilibus Fratribus ejusdem S. R. E. Cardinalium Congregationis Propagandæ Fidei præpositæ, Collegia seu Seminaria pro educandis Fratribus Ordinis hujusmodi ad Missiones tunc erecta, tam in Conventu Sanctæ Crucis de Queretaro, Provinciæ Mechoacan, quam in aliis Hispaniæ Provinciis eadem auctoritate etiam approbavit et confirmavit, ac facultatem erigendi alia Collegia seu Seminaria, unum scilicet vel duo in qualibet ex Provinciis Ordinis præfati, quæ in ditionibus cla. mem. Caroli II, dum vixit, Hispaniarum Regis Catholici, tam apud Hispaniam, quam apud Philippinas, Mexicanas, Peruanas ac cæteras Occidentales Indias ipsi Carolo Regi subjectas, consistebant, eidem Ordini de Ecclesia Dei et prædicta Sede Apostolica benemerito simili auctoritate benigne concessit, confirmando

supplementum consensuum per dictum Petrum Marinum Ministrum Generalem factum, et interdicendo superioribus Generalibus illarum partium sub pœnis in ejus Litteris Patentibus contentis et aliis arbitrio memoratæ Congregationis Cardinalium reservatis, ne ultra quatuor menses a reqnisitione per Religiosos, ad id facultatem habentes, facta seu facienda tunc computandos, dictas erectiones protrahere, seu suspendere possent, salva semper in omnibus supra relatis auctoritate ejusdem Congregationis ad formam Constitutionis rec. mem. Gregorii Papæ XV, pariter Prædecessoris nostri. Præterea statuta, toto etiam illorum tenore inserto, pro dictis Collegiis seu Seminariis, tam erectis quam erigendis, ac eorum Fratribus et Superioribus a prædicto Petro Marino, Ministro Generali, condita, eadem auctoritate confirmavit quoqne et approbavit, illisque inviolabilis Apostolicæ firmitatis robnr adjecit, salva tamen ejusdem Congregationis Cardinalium auctoritate ea augendi seu moderandi, quatenus opus et magis in Domino expedire visum fuisset, et quoscumque juris et facti defectus quoad Collegia præfata supplevit, et alias pront in binis Innocentii Prædecessoris prædicti Litteris desuper expeditis, quarum tenores præsentibus pro expressis haberi volumus, plenius continetur.

Cum autem, sicut dilectus Filius Simon Franciscus Clavisani a Cruce, Frater expresse Professus Ordinis hujusmodi, et Missionum in Provincia Sanctorum duodecim Apostolorum Limana in Regno Peruano Procurator, nobis nuper exponi fecit, ipse a dilecto itidem Filio Francisco a Sancto Josepho earumdem Missionum in præfato Regno Commissario ad hanc Almam Urbem nostram missus fuerit, ut nobis spatiosum in illis vastissimis Regionibus campum pro Evangelii propagatione apertnm esse, et Dei benedictione Operarios Apostolicos post gravissimas ærumnas et persecutiones virili præsentique animo ab eis sub bona directione et zelo ejnsdem Francisci toleratas, non modicum fructum percepisse referret, ita ut in posterum majores progressus in beneficium et salutem populorum infidelium illarum partinm et Catholicæ Fidei ac Religionis Christianæ amplificationem sperandi sint; infensissimus vero humani generis hostis, cum de animarnm conversione agatnr, ei impedimenta afferre non cesset, adeo ut binæ ejusdem Innocentii Prædecessoris Litteræ et Statuta a Superioribus Ordinis prædicti condita et ab eadem Congregatione Cardinalium cum corum explicatione pro ejusmodi Missionnm bono, sicut præmittitur, confirmata, in eisdem Regnis exacte non observentur, dando illis ad eorum arbitrium explicationem ob deficientiam Operariorum Apostolicorum, non sine gravi conversionum animarum detrimento, ac proinde dictus Simon de opportuno in præmissis remedio provideri, et, ut infra, indulgeri summopere desideret.

Nos igitur, Simonem specialibus favoribns et gratiis prosequi volentes et a quibusvis Excommunicationis..... absolntum fore censentes, supplicationibus ejus nomine Nobis super hoc humiliter porrectis inclinati, binas Innocentii Prædecessoris Litteras supra expressas, cnm omnibus et singulis in eis respective contentis et specificatis, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, approbamus pariter et confirmamus ac innovamus, illisque omnibus et singulis inviolabilis et irrefragabilis Apostolicæ firmitatis robur adjicimus, ac omnes et singulos juris et facti defectus, si qui in præmissis intervenerint, seu intervenisse dici, censeri, intelligi vel prætendi possent, ad majorem cautelam et quatenus opns sit, penitns et omnino supplemus, sanamus, tollimns et abolemus, illaque omnia in Provinciis præfati Regni Peruani, tam in Collegiis erectis qnam erigendis, cnm dicta explicatione a supradicta Congregatione Cardinalium facta, ab illis, ad quos spectat et pro tempore qnandocumque spectabit, inconcusse et inviolabiliter observari, auctoritate et tenore præfatis, præcipimns, volnmns et mandamus; ita ut deinceps nemini aliam explicationem facere licitum sit, sed in terminis jam explicatis omnino observentur.

Decernentes easdem præsentes Litteras semper firmas, validas et efficaces existere et fore, etc.

Datum Romæ, apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris, die 16 Junii 1728, Pontificatus nostri anno quinto.

(Del archivo de Ocopa, donde se halla impresa con los Estatutos.)

Nota. No se cita en los Fastos.

LOS COLEGIOS DE MISIONES DE OBSERVANTES EN ESPAÑA É INDIAS QUEDAN SUJETOS A SUS RESPECTIVOS PROVINCIALES.

Benedictus Papa XIII. Ad futuram rei memoriam.

Nuper pro parte dilecti Filii Joannis Bermejo, Commissarii Generalis Curiæ pro Ultramontana Familia, Ordinis Fratrum Minorum S.Francisci de Observantia nuncupatorum, Congregationi Venerabilium Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium, negotiis Propagandæ Fidei præpositæ, exposito, quod non semel ad supplices preces Officialium ejusdem Curiæ pro Provinciis, tam Observantibus quam Excalceatis, dictæ Familiæ, ipsa Congregatio Cardinalium de Superiorum Generalium utriusque Familiæ ejusdem Ordinis consensu, facultatem destinandi nonnullos Conventus erectos in Collegia seu Seminaria Missionum ad excolendam Domini vineam, Divinum Verbum disseminandum, vitia extirpanda, peccatoresque in viam salutis reducendos, concesserat; ea tamen lege ut præfati Conventus Ministris Provinciarum immediate subjecti remanerent, non obstante dispositione quarumdam Litterarum Apostolicarum felicis recordationis Innocentii Papæ XI, Prædecessoris nostri, per quas dicta Collegia seu Seminaria erigenda immediate regimini et dispositioni Superiorum Generalium ipsius Ordinis subjecta fuerant. Et in eadem expositione subjuncto, quod iidem Superiores Generales experti fuerant, non facile dicta Seminaria per se ipsos dirigere et gubernare posse: exindeque plura gravia quidem inconvenientia exoriri in hujusmodi salutaris instituti detrimentum ac decrementum, obedientiamque debitam et promissam, non ea, qua par erat, perfectione observari: ideoque iidem Superiores Generales libenter assentiebant et consentiebant, ut præfata Collegia seu Seminaria, non tantum in posterum erigenda, sed etiam jam erecta in omnibus et per omnia jurisdictioni ordinariæ Ministrorum Provincialium respective subjicerentur. Ideoque pro parte dicti Joannis Commissarii Generalis eidem Congregationi supplicato, ut Conventus, tam erigendi quam erecti, in Seminaria Missionum, in præfatis Provinciis Observantibus Familiæ Ultramontanæ, Ministris earum, quoad visitationem, regimen et directionem, immediate subjiciantur, ad præscriptum Statutorum Generalium memorati Ordinis ab hac Sancta Sede confirmatorum et pro hujusmodi instituto Missionum editorum. Emanavit ab eadem Congregatione Cardinalium Decretum tenoris, qui sequitur, videlicet: « Decretum Sacræ Congregationis Generalis de Propaganda Fide, habita die 6 Julii 1728. Relatis per Eminentissimum et Reverendissimum D.D. Cardinalem Nicolaum Spinola Ponentem, suprascriptis precibus P. Commissarii Generalis Curiæ pro Familia Ultramontana Ordinis S. Francisci, Sacra Congregatio, re mature perpensa, censuit consulendum Sanctissimo pro gratia, juxta votum P. Commissarii Generalis dictæ Familiæ Ultramontanæ, ut nimirum exceptis Seminariis tam erectis quam erigendis in Regnis Mexicano et Peruano aliisque Indiarum Provinciis erectis pro conversione infidelium, et pariter exceptis duobus in Regno Lusitano erectis, cætera quæ sunt erecta in Provinciis Hispaniæ sub dominio Regis Catholici reducantur sub obedientia et regimine Ministrorum Provincialium sub eisdem Regulis, ordinationibus et conditionibus præscriptis in novissimo præfatæ Sacræ Congregationis Decreto edito sub die 24 Januarii 1727, pro Seminariis erigendis in Provinciis Recollectorum et Excalceatorum Ultramontanæ Familiæ et a Sanctitate Sua confirmato sub die 3 Aprilis ejusdem anni. Quam Sacræ Congregationis sententiam per

Emiuentissimum et Reverendissimum D. D. Cardinalem Lercari, Secretarium Status SS. D. N. Benedicti Papa XIII, Sanctitati Suæ relatam in solita audientia, habita die 31 præfati mensis Julii, Sanctitas Sua benigue approbavit et annuit. Datum Romæ, 7 Augusti 1728. — V. Cardinalis Petra, Præfectus. — B. Ruspulus, Secretarius. »

Cum autem, sicut dictus Joannes, Commissarius Generalis, Nobis subinde exponi fecit, ipse præmissa quo firmius subsistant et serveutur exactius, Apostolicæ confirmationis nostræ patrocinio communiri summopere desideret ; Nos specialem ipsi Joannni Commissario Generali gratiam facere volentes, eumque a quibusvis Excommunicationis.... absolutum fore censentes, supplicationibus ejus nomine Nobis super hoc humiliter porrectis inclinati, Decretum præinsertum, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, approbamus et confirmamus, illique inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adjicimus; salva tamen in præmissis auctoritate memoratæ Congregationis Cardinalium.

Decernentes easdem præsentes Litteras firmas, validas et efficaces existere et fore, etc.

Datum Romæ, apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris, die 6 Septembris 1728, Pontificatus nostri auno quinto (Del Archivo de Ocopa : impresas con los Estatutos).

### SE PROHIBEN LAS PRELACIAS A LOS PRESBITEROS DE S. HIPOLITO.

Clemens Papa XII. Ad futuram rei memoriam.

Emanavit uuper a Congregatione Ven. Fratrum nostrorum S. R. E. Cardiualium, negotiis et consultationibus Episcoporum et Regularium præposita, decretum tenoris, qui sequitur, videlicet : « Supplicante Generali Ordinis Hospitalarii Sancti Hippoliti Mexici Sacræ Congregationi Episcoporum et Regularium pro facultate habendi in suis Hospitalibus duos Sacerdotes sui Ordinis, nou obstantibus, etc., et annuente ipsa Congregatione pro gratia, additis quibusdam conditionibus et præcipue quod Sacerdotes prædicti Regulares eligi non possint ad Prælaturas Religiouis : excepto tamen quod possint esse Discreti Conventuum Magistri Novitiorum, ac Provinciæ Assistentes; iterum Orator ipse dedit preces pro deletione prædictæ exceptionis ab enunciato Decreto.

Sacra idcirco eadem Cougregatio Emorum. et Rmorum. S. R. E. Cardinalium, negotiis et consultationibus Episcoporum et Regularium præposita, re mature discussa, referente Emo. Cardinale Belluga Ponente, benigne rescripsit. Promoti ad Sacros Ordines non possint habere aliquam Prælaturam iu Religione, nisi cum Apostolica dispensatione, juxta decretum Sacræ Congregationis sub die 30 Septembris 1729, quod iterum confirmatur : sed tautum possint esse Discreti Conventuum, et Magistri Novitiorum, non vero Provinciæ Assistentes. Romæ, die 15 Martii 1731. — Card. Franciscus Barberinus, Præfectus. — A. Archiepiscopus Petren. Secretarius. »

Cum autem, sicut pro parte dilecti Filii moderni Prioris Generalis ejusdem Ordinis, nobis subinde expositum fuit, ipse Decretum hujusmodi, quo firmius subsistat, Apostolicæ confirmationis nostræ patrocinio communiri summopere desideret.

Nos, ipsum Priorem Generalem specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes,.... Decretum præinsertum auctoritate Apostolica, teuore præsentium, approbamus et confirmamus, illique inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adjicimus...

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 19 Aprilis 1731, Pontificatus nostri anno primo.

(Bular. Rom. de Mainardo, Constit. 30.)

Nota. Se cita en los Fastos, Ord. 522.

CONFIRMANSE VARIAS LETRAS APOSTOLICAS, EN FAVOR DE LOS DESCALZOS.

En 25 de Enero de 1730, Benedicto XIII confirmó el Breve de Paulo V, de 19 de Abril de 1618, sobre la ereccion de la Provincia Mejicana de San Diego de Padres Descalzos, con todos los privilegios y estatutos de la Orden. Tambien confirmó el Breve de Urbano VIII, de 22 de Setiembre de 1642, donde se confirman los enunciados privilegios : asimismo se confirman los Breves de Clemente X, de 19 de Junio de 1674, y de Clemente XI, de 24 de Noviembre de 1702, acerca de la precedencia y otras controversias. Empieza : *Debitum.* (Bul. Rom., Constit. 297.) Fast., Ord. 524.

QUE ALGUNOS FRAILES FRANCISCANOS DESCALZOS GOZEN DEL TITULO DE PADRES DE PROVINCIA.

Clemens Papa XII. Ad futuram rei memoriam.

Exponi Nobis nuper fecit dilectus Filius, Gildardus Duflos, Procurator Generalis Ordinis Fratrum Minorum S. Francisci Excalceatorum et Recollectorum, quod in Provinciis Excalceatorum dicti Ordinis ad Hispaniam, Lusitaniam et Indias nationes pertinentibus, ii, qui Vicarii Provincialis munere functi sunt, titulo et præeminentiis Patrum Provinciæ minime gaudent, ideoque fel. rec. Urbanus VIII, Prædecessor noster, per quasdam suas desuper in simili forma Brevis die 3 Decembris 1633 expeditas Litteras, quarum initium : *Religiosos viros,* nullum in prædictis Provinciis præeminentiis hujusmodi, nisi qui Minister Provincialis fuerit, frui et gaudere declaravit.....

Cum autem, sicut eadem expositio subjungebat, dictús Gildardus considerans congruum esse, ut qui pares sunt onere, pares sint et honore, nomine etiam dictarum Provinciarum, prædictas Urbani Prædecessoris Litteras, ut, eis non obstantibus, illi tantum Vicarii Provinciales, qui ultra biennium Provinciam gubernarunt, titulo et præeminentiis Patrum Provinciæ, post eos vero qui Ministri Provinciales ante vel post eorum Vicariatum fuerint, gaudere debeant, per Nos moderari et concedi summopere desideret.....

Nos igitur, dicti Gildardi votis hac in re, quantum cum Domino possumus, benigne annuere volentes..... ut Patres, qui saltem per biennium Provinciam, uti Vicarii Provinciales gubernarunt, completo officio vocentur, et Patres Provinciæ sint, cum prærogativis, quibus isti gaudent, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, decernimus et statuimus.....

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 29 Maji 1731, Pontificatus nostri anno primo.

(Bul. Rom. de Mainardo, Constit. 38).

Nota. Se cita en los Fastos, Ord. 529. Se hace mencion tambien de otra Ordenacion, por la cual se concede á los Vocales Descalzos el privilegio de Padres de Provincia, como lo tienen los Observantes : fué expedida por Benedicto XIII, en 30 de Setiembre de 1729, y empieza *Exponi.* Hállase en el mismo Bulario Romano, Constitucion 287.

SE EXIME DEL CANTO GREGORIANO A LOS FRANCISCANOS DESCALZOS.

Clemens Papa XII. Ad futuram rei memoriam.

Exponi Nobis nuper fecit dilectus Filius, Gildardus Duflos, Procurator Generalis Ordinis Fratrum Minorum S. Francisci Excalceatorum et Recollectorum nuncupatorum, Familiæ Ultramontanæ, quod alias, nempe, anno 1727, postquam tunc existens Minister Generalis dicti

Ordinis, per suas Encyclicas ad universum Ordinem directas, de consilio fel. rec. Benedicti XIII, Prædecessoris nostri, ordinaverat, ut Fratres in omnibus Conventibus et Provinciis totius Ordinis etiam Fratrum Discalceatorum Cantu Gregoriano in Divino Officio et Missa Conventuali uterentur; subinde idem Benedictus Prædecessor suo Rescripto per Secretariam Status tunc expedito, Capitulo Generali ejusdem Ordinis, in Civitate Mediolanen., tunc proxime celebrando, mandavit ut prædictum Cantum sub gravibus pœnis intimaret et præciperet...., Verum Provinciæ Hispaniarum et Indiarum dicti Ordinis a S. Petro de Alcantara institutæ, ab eo cum cæteris rigidissimis statutis modum canendi humilem et simplicem a musicis notis omnino alienum acceperunt.....

Cum autem, sicut eadem expositio subjungebat, Religiosi in novo Cantu Gregoriano hujusmodi non levia incommoda et difficultates experiantur, ob defectum peritorum, qui aliis præcepta musicæ tradant, ejusque libri pro servitio chori et aliorum ad id necessariorum, non nisi magnis expensis comparari possint...., Nobis propterea dictus Gildardus tam suo, quam plurium ex dictis Provinciis nomine, humiliter supplicari fecit, ut de opportuno remedio in præmissis opportune providere de benignitate Apostolica dignaremur.

Nos igitur, ipsum Gildardum specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes.... Mandatum a memorato Benedicto Prædecessore Capitulo Generali super Cantu Gregoriano in Officio Divino et Missa Conventuali factum, et ab eodem Capitulo sub gravibus pœnis Guardianis Conventuum Provinciarum hujusmodi ordinatum et intimatum, ut præfertur, pro iis tantum Provinciis, in quibus totius Definitorii Provincialis consensus accesserit, et in quibus præteritis temporibus fuerit usus Cantu simplici et non Gregoriano canendi : ita tamen, ut in unaquaque Provincia uniformis sit Cantus in tota Provincia, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, moderamur.....

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 12 Julii 1731, Pontificatus nostri anno primo.

(Bullar Rom., ibid. Constit. 40).

Nota. Se cita en los Fastos, Ord. 530.

### QUE SE GUARDE LA CLAUSURA EN LAS CASAS DE FRANCISCANOS DESCALZOS DE FILIPINAS.

Clemens Papa XII. Ad futuram rei memoriam.

Nuper pro parte dilecti Filii, Josephi a Santaella, Congregationis Missionis et Procuratoris Provinciæ S. Gregorii in Insulis Philippinis, Ordinis Fratrum Minorum S. Francisci de Observantia, Discalceatorum nuncupatorum, Congregationi Ven. Fratrum Nostrorum S. R. E. Cardinalium, negotiis et consultationibus Episcoporum et Regularium præpositæ, nomine dilecti etiam Filii moderni Ministri Provincialis dictæ Provinciæ, exposito, quod eadem Provincia, licet plus quam sexaginta Religiosis Domibus constet, sacrasque Missiones in Sinarum Regnis sedulo conservet, trecentorum tamen Fratrum Presbyterorum numerum non excedebat, nec omnino excedere valebat; cum illius conservatio unice penderet a Fratribus dicti Ordinis, qui zelo Dei et lucri animarum ducti ex Hispania de Superiorum suorum licentia ac Catholicorum Regum sumptibus in partes illas remotissimas trajiciunt; indeque fiebat quod, tametsi Domus Religiosæ prædictæ haberent amplas Ecclesias et curam animarum, necnon conversiones infidelium, qui in iis regionibus, præsertim montanis et locis sylvestribus, adhuc supersunt, et capaces forent sustentandi integram Fratrum Faminam; nihilominus ob deficientiam Religiosorum, non nisi quatuor aut quinque, imo quandoque tres, duo aut

etiam unus dumtaxat dictorum Fratrum..... in unaquaque ex Domibus Religiosis hujusmodi residebant : exceptis dumtaxat Domibus Manilensi, ubi integra, et de Dilao, ubi media Familia haberi solet.....

Et in eadem expositione subjuncto, quod cum aliquibus in dubium revocaretur an prædicta Regularis Clausura in iisdem Domibus observanda foret..... emanavit a memorata Congregatione Cardinalium Decretum tenoris, qui sequitur, videlicet: « Sacra Congregatio Emorum. et Rmorum. S. R. E. Cardinalium, negotiis et consultationibus Episcoporum et Regularium præposita, ad quam SSmus. Dominus Noster Papa supplices preces remisit, attenta relatione Procuratoris Generalis, referente Emo. Domino Cardinali Belluga Ponente, statuit et decrevit, in Domibus Religiosis Patrum Minorum Discalceatorum S. Petri de Alcantara, Provinciæ Philippinarum S. Gregorii, servandam esse Clausuram, utque gaudeant privilegiis Conventuum, sine præjudicio tamen jurium Episcoporum, Parochorum et aliorum Regularium, atque Constitutionum Apostolicarum et particularium Discalceatorum : et quoad accessum Religiosorum præfatarum Domorum ad Capitula Provincialia nihil innovetur, sed solitus et antiquus illius Provinciæ modus servetur, sub pœna nullitatis actorum ; ac demum in primo dictis Insulis Philippinis erigere non possint Patres Excalceati novas Provincias, nisi cum consensu Capituli Generalis. Romæ, 20 Julii 1731. C. Barberinus. — A. Archiep. Petren. »

Cum autem, sicut dictus Josephus Nobis subinde exponi fecit, ipse Decretum hujusmodi, quo firmius subsistat et servetur exactius, Apostolicæ confirmationis nostræ patrocinio communiri summopere desideret; Nos eumdem Josephum specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes..... Decretum præinsertum, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, approbamus et confirmamus, illique inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adjicimus.....

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 24 Augusti 1731, Pontificatus nostri anno secundo.

(Bul. Romano de Mainardo, Const. 45.)

Nota. Se cita en los Fastos, Ord. 531.

## QUIENES DEBEN HACER LA ELECCION PARA CIERTOS OFICIOS EN LA ORDEN DE LOS BELEMITAS.

Clemens Papa XII. Ad futuram rei memoriam.

Nuper pro parte dilectorum Filiorum Vocalium Capituli Generalis Ordinis Bethlemitarum, in Indiis Occidentalibus, Congregationi Ven. Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium, negotiis et consultationibus Episcoporum et Regularium præpositæ, exposito, quod in Constitutionibus ejusdem Ordinis a fel. rec. Innocentii Papæ XI, Prædecessore nostro, confirmatis, statuebatur electiones Præfecti, Vice-Præfecti, quatuor Discretorum, et Majorum Infirmariorum ac Procuratorum cujuscumque Domus et Hospitalis, spectare ad Religiosos Domus et Hospitalis hujusmodi, ad formam earumdem Constitutionum votum habentes : verum quia experientia quadraginta et ultra annorum compertum erat, quamplura inconvenientia in præjudicium etiam Regularis observantiæ orta fuisse et in dies oriri....., emanavit a prædicta Congregatione Cardinalium Decretum tenoris sequentis, videlicet:

« Sacra Congregatio Emorum. et Remorum. S. R. E. Cardinalium negotiis et consultationibus Episcoporum et Regularium præposita, ad quam SSmus. Dominus Noster PP. Clemens XII libellum remisit, attento suffragio Emi. Cardinalis Pico, Ordinis Bethlemitarum apud Apostolicam Sedem Protectoris, ac re undique mature discussa, referente pro Emo.

Cardinale Belluga Ponente absente, Emo Cardinali Barberini, benigne rescripsit. Prævia derogatione Cap. 9. § 16. Constitutionum in ea parte, qua disponitur electiones Præfectorum, Vice-Præfectorum, quatuor Discretorum, Majoris Infirmarii, ac Procuratoris faciendas esse a singulis Communitatibus Conventuum, in posterum illas esse faciendas a Generali, quatuor Assistentibus, Secretatio Generali, Præfecto Domus, ubi fit electio, et duobus Religiosis, qui fuerint vel Generales aut Assistentes Generales aut Præfecti, et, illis non existentibus, a Religiosis viris magis antianis ejusdem Domus : et electio intelligatur facta in personam ejus, qui habuerit majorem numerum suffragiorum : Quod electiones fiant de triennio in triennium, absque facultate eas prorogandi ; et, si dum expirat triennium, ob absentiam Generalis non pervenisset provissio ab eodem capta, tunc Vice-Generalis cum suis Assistentibus eligat Præsidentem illius Domus, ubi erat facienda electio, qui eam gubernet pro interim : Quod erit observandum in casu obitus aut renunciationis Electorum ante triennium : Et quod ob absentiam Generalis, valeat Vice-Generalis admittere renuntiationes Electorum, cum obligatione tamen de iis certiorandi P. Generalem ad hoc, ut possit dare opportunas providentias pro electione successorum. Romæ, die 2 Maii 1732. — Cardinalis Franciscus Barberinus. Loco † sigilli — I. Archiepiscopus Cor., Secretarius. »

Cum autem, sicut prædicti Vocales Nobis subinde exponi fecerunt, ipsi præmissa, quo firmius subsistant et serventur exactius, Apostolicæ confirmationis nostræ patrocinio communiri, plurimum desiderent; Nos ipsos Vocales specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes..... Decretum præinsertum auctoritate Apostolica, tenore præsentium, approbamus et confirmamus, illique inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adjicimus.

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 27 Maji 1732, Pontificatus nostri anno secundo.

(Bul. Rom. de Mainardo, Const. 61).

Nota. Se cita en los Fastos, Ord. 534.

### QUE EL VISITADOR DE LOS FRANCISCANOS DESCALZOS DE FILIPINAS SEA DE LA MISMA PROVINCIA.

Clemens Papa XII, Ad futuram rei memoriam.

Exponi Nobis nuper fecit dilectus Filius, Vincentius Ingles, Minister Provincialis Provinciæ S. Gregorii in Indiis Philippinis, Ordinis Fratrum Minorum S. Francisci, Discalceatorum nuncupatorum, quod dilecti Filii Joannes de Soto et Dominicus Losada, ultimus ac modernus respective Commissarii Generales Indiarum dicti Ordinis, quædam Decreta pro bono dictæ Provinciæ regimine ediderunt, quibus Commissariorum Generalium hujusmodi antecessorum suorum Ordinationes confirmando, mandarunt Commissario Generali Novæ Hispaniæ Ordinis præfati pro tempore existenti, ut nullatenus mittere valeat ad dictam Provinciam Visitatorem ex aliena Provincia : neque eligat vel nominet ex eadem Provincia alium præter tres a suo Definitorio propositos ad Visitationem : similiter ne detineat Vocales et Procuratores missos ab eadem Provincia, neve se intromittat in eorum eleemosynis, neque in negotiis sibi commissis, et alias prout uberius continetur in ipsorum Joannis et Dominici Commissariorum hujusmodi Patentibus Litteris desuper confectis.....

Cum autem, sicut eadem expositio subjungebat, prædictus Vincentius præmissa, quo firmius subsistant, Apostolicæ confirmationis nostræ patrocinio communiri summopere desideret ; Nos ipsum Vincentium specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes..... præinserta Decreta, expeditasque desuper Patentes Litteras prædictas auctoritate Apostolica, tenore

præsentium, confirmamus et approbamus, illisque inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adjicimus,....

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 17 Martii 1733, Pontificatus nostri anno tertio.

(Bul. Rom. de Mainardo, Const. 87.)

Nota. Se cita en los Fastos, Ord. 536.

IGLESIA DE LOS CUARENTA MARTIRES.

En 1 de Junio de 1737, Clemente XII declaró que el nuevo Convento é Iglesia de los Cuarenta Mártires *de Urbe* pertenece á los PP. Descalzos de España é Indias. Empieza *Exponi.*

(Bul. Rom., Const. 202) Fastos, Ord. 553.

EL SEMINARIO DE FRANCISCANOS DESCALZOS DE PACHUCA SE EXTIENDE A LAS MONTAÑAS DE CIMAPAN Y LUGARES LIMITROFES, Y SE LES PROHIBE EL PASAR, SIN PECULIAR Y EXPRESA LICENCIA DE LA S. CONGREGACION DE OBISPOS Y REGULARES, A NINGUNA OTRA PROVINCIA.

Clemens Papa XII. Ad futuram rei memoriam.

Emanavit nuper a Congregatione Ven. Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium, negotiis Propagandæ Fidei præposita, ad supplicationem dilectorum Filiorum Definitorum Provinciæ S. Didaci in Mexico, Ordinis Fratrum Minorum S. Francisci, Discalceatorum nuncupatorum, Decretum tenoris, qui sequitur, videlicet :

« Decretum Sacræ Congregationis Generalis de Propaganda Fide, habita die 6 Julii 1733, Referente Emo. et Rmo. Domino Cardinale Nicolao Spinola, libellum supplicem porrectum pro parte Definitorii Provinciæ Fratrum Minorum Discalceatorum S. Didaci in Mexico supplicantis, ut Collegium seu Seminarium Missionum erectum vigore facultatis sibi concessæ per Breve Apostolicum san. me. Benedicti XIII, sub datum die 3 Aprilis 1727, et cum consensu Ordinarii in Conventu ejusdem Provinciæ S. Francisci de Pachuca deputetur pro conversione infidelium, signanter existentium in montibus de Cimapan, locisque conterminis, in quibus usque adhuc nulla alia Missio fundata reperitur, cum potestate sacras Missiones in prædictis montibus erigendi ab eodem Collegio dependentes; utque omnibus ipsius Provinciæ S. Didaci Fratribus districte prohibeatur transitus, nedum ad alias Provincias et Collegia Missionum Regularis observantiæ, verum etiam ad Missiones Provinciæ Discalceatorum S. Gregorii in Insulis Philippinis, absque peculiari et expressa hujus Sacræ Congregationis licentia. Emi. Patres, audito super expositis P. Procuratore Generali Discalceatorum et Recollectorum, in utroque benigne annuerunt, mandaruntque, ut Religiosi ad Missionariorum munera in præfatis locis obeunda, destinati pro necessariis facultatibus Dominum Archiepiscopum Mexicanum Ordinarium adire teneantur. Datum Romæ, die et anno, quibus supra..... »

Cum autem, sicut pro parte eorumdem Definitorum Nobis subinde expositum fuit, ipsi Decretum hujusmodi, quo firmius subsistat, Apostolicæ confirmationis nostræ patrocinio communiri plurimum desiderent; Nos, ipsos Exponentes specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes,.... Decretum præinsertum auctoritate Apostolica, tenore præsentium, approbamus et confirmamus, illique Apostolicæ firmitatis robur adjicimus.....

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 23 Julii 1733, Pontificatus nostri anno quarto.

(Bular. Rom. de Mainardo.)

Nota. Se cita en los Fastos, Ord. 537.

QUE NO SE SAQUEN SUJETOS DE LA PROVINCIA DE SAN DIEGO DE MÉJICO, SIN CONSENTIMIENTO DEL CAPITULO Ó DEFINITORIO.

Clemens Papa XII. Ad futuram rei memoriam.

Nuper pro parte dilecti Filii, Josephi de Herize, Vicarii Provincialis Provinciæ S. Didaci in Mexico, Ordinis Fratrum Minorum S. Francisci de Observantia, Discalceatorum nuncupatorum, Congregationi Ven. Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium, negotiis et consultationibus Episcoporum et Regularium præpositorum exposito, quod licet inter alias Ordinationes Apostolicas pro felici prosperoque regimine Provinciarum eorumdem Fratrum Discalceatorum editas, sæpius ac districte vetitum ac decretum fuisset, ne ulli Commissarii Generales, nec etiam ipse Minister Generalis Ordinis prædicti, aliquem Religiosum e dictis Provinciis extrahere præsumerent et ad alias partes et Provincias mitterent, nisi prævio consensu Capituli Provincialis vel Definitorii pleni uniuscujusque Provinciæ hujusmodi respective..... Nihilominus, quia Commissarii Generales Novæ Hispaniæ ejusdem Ordinis, contra præscriptum Decretorum Apostolicorum atque Statutorum prædictorum Religiosos e supradicta Provincia Sancti Didaci extrahere ac in aliis Provinciis incorporare attentabant..... emanavit a dicta Congregatione Cardinalium Decretum tenoris, qui sequitur :

« Sacra Congregatio Emorum. et Rmorum. S. R. E. Cardinalium, negotiis et consultationibus Episcoporum et Regularium præposita, attenta relatione Patris Procuratoris Generalis, benigne commisit Archiepiscopo Mexicano, ut veris existentibus narratis, nomine et auctoritate ipsius Sacræ Congregationis mandet omnino exequi remediis sibi benevisis Decreta Apostolica, necnon Decretum P. Generalis emanatum sub die 21 mensis Julii anni 1730, et pro hujusmodi effectu revocari ad suas Provincias quotquot ab eisdem excorporati fuerint post editum enunciatum Decretum P. Generalis. Romæ, 15 Maji 1733. A. Card. Sancti Clementis. J. Archiep. Corinthien., Secr. »

Cum autem, sicut prædictus Josephus Nobis subinde exponi fecit, ipse Decretum hujusmodi, quo firmius subsistat ac servetur exactius, confirmationis nostræ præsidio communiri summopere desideret; Nos, eumdem Josephum specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes.... Decretum præinsertum auctoritate Apostolica, tenore præsentium, approbamus et confirmamus, illique inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adjicimus.....

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 7 Augusti 1733, Pontificatus nostri anno quarto.

(Bul. Rom. de Mainardo, Const. 103).

Nota. Se cita en los Fastos, Ord. 538.

QUE EL CAPITULO GENERAL DE S. HIPOLITO DE MÉJICO SE CELEBRE DE SEIS EN SEIS AÑOS.

Clemens Papa XII. Ad futuram rei memoriam.

Cum sicut dilecti Filii, Fratres Ordinis Hospitalis S. Hippolyti Mexican., tam suo quam ejusdem Ordinis nomine Nobis nuper exponi fecerunt, per Constitutiones dicti Ordinis auctoritate Apostolica confirmatos, expresse disponatur, quod illius Capitulum Generale quolibet

triennio celebretur, id vero, cum ejusmodi Ordo per diversas Americæ regiones dilatatus sit, gravem incommoditatem offerat, ac Superior Generalis Ordinis hujusmodi visitationem suam in triennio prædicto complere nequeat, cupiantque propterea iidem Exponentes opportune in præmissis a Nobis provideri et, ut infra, indulgeri.

Nos, ipsos Exponentes specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes..... ut de cætero (prædictas Constitutiones ejusdem cap. 4, hac in parte reformantes) Capitulum Generale prædicti Ordinis Hospitalarii quolibet sexennio a proximo futuro Capitulo Generali, quod anno proxime venturo celebrandum est, incipiendo, atque ita de sexennio in sexennium continuando, celebretur, auctoritate Apostolica, tenore præsentium statuimus et ordinamus.....

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 9 Aprilis 1735, Pontificatus nostri anno quinto.

(Bular. Rom. de Mainardo, Constit. 153).

Nota. Se cita en los Fastos, Ordenacion 544.

### EN LA CONGREGACION DE S. HIPOLITO LOS SACERDOTES NO PUEDEN SER NI ASISTENTES NI MAESTROS DE NOVICIOS.

Clemens Papa XII. Ad futuram rei memoriam.

Nuper pro parte dilectorum Filiorum Fratrum Definitorii Generalis Congregationis Charitatis sub titulo S. Hippolyti Martyris, in Civitate Mexican. aliisque partibus Indiarum Occidentalium, a fel. rec. Papa Innocentio XII, Prædecessore nostro, in Religionem erectæ, Congregationi Ven. Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium..... exposito, quod cum per Constitutiones dictæ Congregationis Fratrum, auctoritate Apostolica confirmatas, caveretur illius Fratres esse debere Laicos, utpote deputatos assistentiæ ægrotorum in Hospitalibus degentium et in unaquaque Domo unum tantum ad Presbyteratum promoveri posse, sed deinde compertum fuisset unum dumtaxat Presbyterum spiritualibus necessitatibus Hospitalium et ægrotorum hujusmodi non sufficere, die 30 Septembris 1729 præfata Congregatio Cardinalium, referente dilecto Filio nostro, Ludovico ejusdem S. R. E. Cardinale Belluga et Moncada nuncupato, indulserat, ut duo in singulis Hospitalibus prædictis esse possent Presbyteri et in Domibus matricibus tres.....

Cumque postmodum supradictæ Congregrationi Cardinalium renunciatum fuisset in Religione præfata non adesse Provinciæ Assistentes, ipsa Congregatio Cardinalium die 15 Martii 1731 ad relationem memorati Ludovici Cardinalis rescripserat, promotos ad sacros Ordines non posse habere aliquam Prælaturam in dicta Religione, nisi ex Apostolica dispensatione, sed tantum esse posse Discretos Conventuum et Magistros Novitiorum, non vero Provinciæ Assistentes. Et in eadem expositione subjuncto, quod nec præfatum officium Discretorum Conventuum in prædicta Congregatione Fratrum reperiretur..... Emanavit ab eadem Congregatione Cardinalium Decretum tenoris qui sequitur, videlicet : « Sacra Congregatio Emorum. et Rmorum. Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalium....., re mature perpensa, prævio recessu a decisis sub die 15 Martii 1731, iterum decrevit, quod promoti ad sacros Ordines nequeant habere in Religione, neque ad breve tempus, aliquam Prælaturam, nisi cum Apostolica dispensatione, nec esse possint Assistentes Provinciæ, nec Magistri Novitiorum, sed dicti Sacerdotes primi advocentur pro consilio in omnibus Congregationibus et Coadunationibus faciendis in singulis Conventibus. Romæ, 23 Junii 1735. Card. Franciscus Barberinus. C. Archiepiscopus Chalcedonensis, Secretarius. Loco † sigilli. »

Cum autem, sicut supradicti Fratres Diffinitorii Generalis Nobis subinde exponi fecerunt,

ipsi Decretum hujusmodi, quo firmius subsistat et exactius servetur, Apostolicæ confirmationis nostræ patrocinio communiri, summopere desiderent; Nos ipsos Exponentes specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes..... Decretum præinsertum auctoritate nostra Apostolica, tenore præsentium, confirmamus et approbamus, illique inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adjicimus.

Decernentes easdem præsentes Litteras semper firmas, validas et efficaces.....

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 7 Octobris 1735, Pontificatus nostri anno sexto.

(Bulario Rom. de Mainardo, Constit. 167.)

Nota. Se cita en los Fastos, Ord. 547.

### NO HAYA PROVINCIALES HONORARIOS EN LA ORDEN DE SAN AGUSTIN.

Clemens Papa XII. Ad futuram rei memoriam.

Nuper pro parte dilecti Filii, Alphonsi a Magdalena, Fratris expresse Professi ac Vicarii Generalis Congregationis Hispaniæ et Indiarum, Ordinis Eremitarum S. Augustini Discalceatorum nuncupatorum, Congregationi Ven. Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium, negotiis et Consultationibus Episcoporum et Regularium præpositæ, exposito, quod pluribus ab hinc annis in eadem Congregatione abusus conferendi nonnullis Religiosis Congregationis præfatæ, qui munus Ministri Provincialis minime exercuerant, gradus, honores, vocem, privilegia et exemptiones, quibus gaudere solebant illi, qui Provincialatus hujusmodi munere functi fuerunt, cum nomine Provincialium Honorariorum irrepserat, totumque id in detrimentum Regularis observantiæ redundabat, ambitionis causam præbebat, et in Religionis ruinam tendebat.... ideoque pro parte ejusdem Alphonsi præfatæ Congregationi Cardinalium supplicato, ut ad præcludendam januam ad tam perniciosas postulationes,... similes gradus et exemptiones conferendi facultatem interdici plurimum cupiebat, et casu quo illi deinceps contra prohibitionem præfatam ejusmodi gradus conferre auderent, nulli et irriti haberentur ; emanavit a prædicta Congregatione Cardinalium Decretum tenoris, qui sequitur, videlicet : « Sacra Congregatio Emorum. et Rmorum. S. R. E. Cardinalium, negotiis et consultationibus Episcoporum et Regularium præposita, attenta relatione Procuratoris Generalis super expositis, censuit rescribendum, prout præsentis Decreti vigore benigne rescribit : Pro prohibitione in futurum Capitulo Generali concedendi gradus honorarios. Romæ, die 16 Decembris 1735. Card. Franciscus Barberinus. — C. Arch. Chalcedonemis, Secr. Loco ✝ sigilli. »

Cum autem, sicut dictus Alphonsus Nobis subinde exponi fecit, ipse Decretum hujusmodi, quo firmius subsistat, Apostolicæ confirmationis nostræ patrocinio communiri summopere desideret; Nos specialem ipsi Alphonso gratiam facere volentes... Decretum præinsertum auctoritate Apostolica, tenore præsentium, confirmamus et approbamus.....

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 9 Jan. 1736, Pontificatus nostri anno sexto.

(Bular. Rom. de Mainardo, Constit. 171.)

NUEVOS ESTATUTOS PARA LOS BELEMITAS.

Clemens Papa XIII. Ad perpetuam rei memoriam.

Crediti nobis cœlitus sacrosancti Apostolatus exigit.....

Exponi siquidem Nobis nuper fecerunt dilecti Filii, Præfectus ac Definitores Generales et Fratres Ordinis Bethlemitarum nuncupat., in Regnis Mexicano ac Peruano reliquisque Indiis Occidentalibus, dudum a Sede Apostolica instituti, quod ipsi in novissimo eorum Capitulo Generali, anno 1730 in Civitate Mexican. celebrato, nonnullas novas Constitutiones et Ordinationes pro salubri ac prospera Ordinis ac Fratrum præfatorum directione..... ediderunt tenoris, qui sequitur, videlicet:

« I. In posterum expulsiones Fratrum incorrigibilium, quotiescumque casus contigerit, fiant reservatis exacte dispositionibus fel. rec. Clementis VIII, Urbani VIII et Innocentii XII.....

II. Cum maxima, ut notum est, inter utriusque Regni Conventus distantia, et rara admodum atque difficillima ab uno ad alteram sit transfretatio, Vice-Generalis pro tempore illius Regni, in quo Præfectus Generalis non residet, contra incorrigibiles aliosque delinquentes super quibuscumque excessibus procedere, eosque carcerare, processus compilare et, ita exigentibus eorum criminibus, ex capite incorrigibilitatis ejicere possit et valeat.....

III. In celebratione Capitulorum Generalium pro electione Præfecti Generalis concurrere debeant personaliter vel per Procuratorem omnes illi Vocales, qui in Constitutionibus Ordinis cap. 9, sunt designati.....

IV. Nedum Assistentium Generalium munus, verum etiam Assistentium cujuslibet Provinciæ semper et quandocumque sit incompatibile, tam cum officio Secretarii Generalis, quam cum officio Præfecti cujuscumque Conventus..... vacet eo ipso, illudque sic vacans alteri..... conferatur.

V. Quotiescumque unus aut plures ex Assistentibus Generalibus suo officio justis ac legitimis de causis..... renunciaverit, aut ab humanis discesserit, tunc idem Generalis una quoque cum ipsius Definitorio eligat aut substituat alium.....

VI. Nullus in Assistentem Generalem eligatur, nisi prius vel Assistentis Provinciæ vel Secretarii Generalis munus per triennium exercuerit..... (Aliæ sequuntur Ordinationes). »

Quare ipsi Exponentes Nobis humiliter supplicari fecerunt, quatenus in præmissis opportune providere et, ut infra, indulgere de benignitate Apostolica dignaremur. Nos igitur, eosdem Exponentes specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes,..... Constitutiones et Ordinationes præinsertas cum omnibus et singulis in eis contentis, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, confirmamus et approbamus, illisque inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adjicimus.....

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 17 Februarii 1736, Pontificatus nostri anno sexto.

(Bul. Rom. de Mainardo, Const. 172.)

Nota. Se cita en los Fastos, Ord. 519.

CUATRO DOCTRINEROS, LOS MAS ANTIGUOS, GOZAN DE LOS PRIVILEGIOS DE PROVINCIAL, EN LA PROVINCIA DE AGUSTINOS, DE MÉJICO.

Clemens Papa XII. Ad futuram rei memoriam.

Exponi Nobis nuper fecit dilectus Filius Didacus Salinas et Cabrera, Assistens Generalis Hispaniarum ac Provinciæ SSmi. Nominis Jesu in Regno Mexicano Ordinis Fratrum Eremitarum S. Augustini Procurator, in Sacra Theologia Magister, quod cum ex septuaginta sex Conventibus in dicta Provincia existentibus, sexaginta sex Doctrinæ seu Parochiæ annexam habentes Sacramentorum administrationem et curam animarum in totidem ferme numerosis populis Christiano antiquorum dictæ Provinciæ Fratrum zelo ad Fidem Catholicam conversis, reperiantur, quibus sane Doctrinis seu Parochiis in ministerio Parochiali, prævia canonica Ordinarii collatione, dictæ Provinciæ Fratres ministerio hujusmodi Parochorum perpetuo addicti, et non sine ingentibus laboribus et gravi incommodo inservientes, intra Ordinem et Provinciam hujusmodi Dignitatibus et Officiis principalioribus, nempe Magistrorum, Definitorum, Visitatorum et Priorum Conventuum præcipuorum orbati usque modo fuerunt et sunt : ac proinde dictus Didacus Assistens et Procurator, ne deinceps Fratres hujusmodi condigna mercede privati maneant, et simul aliis incitamento sint, ut Apostolicum onus sustinendo Parochi ministerium obire satagant, et intuitu præmii ad illud amplectendum Fratres fortius alacriusque alliciantur; quatuor dictarum Doctrinarum seu Parochiarum antiquioribus Rectoribus omnia jura, privilegia, gratias et exemptiones dictæ Provinciæ Ex-Provincialium, nempe, Provincialium absolutorum ut iidem pariformiter potiantur et gaudeant, ac si Exprovinciales potiuntur et gaudent, sequentibus conditionibus.....

Nos igitur, ejusdem Didaci Assistentis et Procuratoris votis hac in re, quantum cum Domino possumus, favorabiliter annuere volentes..... ut quatuor dumtaxat antiquiores Doctrinarii, seu Parochi Provinciæ et Ordinis prædictorum munere perfuncti tam de jure, usu et consuetudine, quam alias quomodolibet utuntur, fruuntur et gaudent, ac uti, frui et gaudere possunt et poterunt in futurum, pari modo et absque ulla prorsus differentia uti, frui et gaudere libere et licite possint et valeant, auctoritate Apostolica, tenore præsentium concedimus et indulgemus.

Decernentes easdem præsentes Litteras semper firmas.....

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 28 Maji 1738, Pontificatus nostri anno octavo.

(Bul. Rom. de Mainardo, Const. 234.)

Nota. Se cita en los Fastos, Ord. 556.

QUE SOLO TRES GRADUADOS GOCEN DEL TITULO DE MAESTROS, EN LA PROVINCIA DEL SSMO. NOMBRE DE JESUS, DE S. AGUSTIN.

Clemens Papa XII. Ad futuram rei memoriam.

Exponi Nobis nuper fecit dilectus Filius Didacus Salinas et Cabrera, Assistens Generalis Hispaniæ, a Provincia SSmi. Nominis Jesu in Regno Mexicano, Ordinis Fratrum Eremitarum S. Augustini Procurator specialiter deputatus, in Sacra Theologia Magister, quod in Civitate Mexicana, publica auctoritate et privilegio regio, Studii Generalis Universitas omnibus numeris celeberrima existit, in qua plures Cathedræ sumptibus Charissimi in Christo Filii nostri, seu bo. mem., dum vixerunt, Hispaniarum Regum, institutæ et fundatæ reperiuntur,

quæ per publicam oppositionem, seu concursum, ut vocant, obtinentur. Etsi autem plurimum splendoris et ornamenti, tam Ordini quam Provinciæ hujusmodi, inde allatum iri constat, quod illius Religiosi Doctoratus laurea in Universitate prædicta decorentur, et ad concursus publicos pro adipiscendis Lecturis idonei reddantur, nullus tamen eorumdem Religiosorum, viginti ab hinc circiter annis, invenitur, qui tam laudabili exercitio oppositionum seu concursuum prædictorum, ad Cathedras earumque lectionem assidue applicatus, Cathedram aliquam aut lectoriam hujusmodi obtinuerit. Enimvero præter plura incommoda, quibus subjacere debent similia munerum extra consecuturi, intra vero Provinciam hujusmodi etiam honoris gradum propterea promereantur, sed tanquam alii quicumque Ordinis prædicti Lectores et habentur et existimantur.

Cum autem, sicut eadem expositio subjungebat, dictus Didacus Assistens et Procurator, ut deinceps ejusdem Provinciæ alumni intuitu præmii avidius alacriusque, tam ad Doctoratus lauream assumendam quam ad sustinendam talem oppositionem seu concursum, pro hujusmodi publicis lecturis capessendis excitentur, tribus antiquioribus Doctoribus dictæ Universitatis..... tamquam Magistri eorumdem Ordinis et Provinciæ sint et habeantur.....

Nos igitur, ejusdem Didaci Assistentis et Procuratoris votis hac in re, quantum cum Domino possumus, favorabiliter annuere volentes..... ut tres dumtaxat antiquiores Doctores dictæ Universitatis Mexicanæ, in quibus supradictæ conditiones et declarationes concurrerint, inter Magistros Provinciæ et Ordinis prædictorum adnumerentur, ac uti tales habeantur auctoritate Apostolica, tenore præsentium, statuimus et ordinamus.....

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 3 Julii 1738, Pontificatus nostri anno octavo.

(Bul. Rom. de Mainardo, Constit. 236.)

Nota. Se cita en los Fastos, Ord. 557.

### QUE LOS PROVINCIALES AGUSTINOS PUEDAN EXPULSAR A LOS INCORREGIBLES.

Clemens Papa XII. Ad futuram rei memoriam.

Exponi Nobis nuper fecit dilectus Filius, Nicolaus Antonius Schiaffinati, Prior Generalis Ordinis Fratrum Eremitarum S. Augustini, quod alias, nempe die 24 Julii 1694 in Congregatione particulari nonnullorum tunc existentium S. R. E. Cardinalium a fel. rec. Innocentio Papæ XI, Prædecessore nostro, ad instantiam tunc pariter existentis Procuratoris Generalis ejusdem Ordinis, deputata pro moderatione Decretorum de Apostatis et Ejectis a Congregatione tunc quoque existentium Cardinalium Congregationis Concilii Tridentini Interpretum, et a bo. me. Urbano Papa VIII, itidem Prædecessore nostro, editorum, sancitum fuit inter alia, ut facultas in dictis Decretis de anno 1624 Prioribus et Magistris Generalibus Ordinum Regularium concessa ad ejiciendos incorrigibiles de consilio et assensu sex ex gravioribus Patribus in Congregationibus Generalibus eorumdem Ordinum eligendis, etiam ad Priores et Ministros Provinciales extenderetur....

Cum autem, sicut eadem expositio subjungebat, in Provinciis Indiarum ejusdem Ordinis, ob summam earum ab hac alma Urbe distantiam, approbatio Prioris Generalis pro tempore existentis hujusmodi, sive electiones judicum expulsionis in Capitulis Provincialibus Provinciarum prædictarum factæ, sive sententiæ a Prioribus Provincialibus hujusmodi et prædictis sex Patribus latæ, absque magno Provinciarum prædictarum detrimento et incommodo expectari non possit, utpote quia reus, cujus incorrigibilitas probata et uti talis per sex menses

in carcere detentus fuerit, per longum tempus in eadem carceris custodia detineri non potest.....

Nos igitur, ipsum Nicolaum Antonium, Priorem Generalem, specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes.... modernis et pro tempore existentibus earumdem Provinciarum Indiarum dicti Ordinis Prioribus Provincialibus, ut ipsi, servatis de jure servandis et aliis in supradictis Decretis contentis, non expectata ejusdem Nicolai Antonii aliorumque dicti Ordinis pro tempore existentium Priorum Generalium approbatione, sive electionis sex Conjudicum, sive sententiæ expulsionis ab ipsis Conjudicibus una cum Provincialibus prædictis latæ sive ferendæ cum effectu, incorrigibiles ejicere possint et valeant, facultatem auctoritate nostra Apostolica, tenore præsentium, concedimus et impartimur.

Decernentes easdem præsentes Litteras....

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 7 Octobris 1738, Pontificatus nostri anno nono.

(Bul. Rom. de Mainardo, Const. 243).

Nota. Se cita en los Fastos, Ord. 558.

### SOBRE LOS AGUSTINOS, QUE BUSCAN ASILO EN OTRAS ORDENES.

Clemens Papa XII. Ad perpetuam rei memoriam.

Alias pro parte dilecti Filii, Ignatii Padilla, Fratris expresse Professi, in Sacra Theologia Magistri Provinciæ SSmi. Nominis Jesu Mexicanæ, Ordinis Eremitarum S. Augustini Procuratoris ad specialia negotia missi, Nobis expositum fuit, quod in dicta Provincia abusus valde observantiæ Regulari præjudiciales, nempe, quod aliqui Religiosi inquieti et parum observantiæ sui Instituti amatores, obedientiam reverentiamque ac subjectionem suis Prælatis debitas parvifacientes, ad Cœnobia aliorum Ordinum vel Congregationum aut Institutorum, prætextu evadendæ violentiæ et effugiendi rigorem suorum Superiorum confugiant, irrepserant... Cum autem minime lateat quod si hæc janua asyli aut refugii Religiosis pateat, funditus disciplina Regularis ac debita propriis Superioribus obedientia corruant, necnon jurgia et discordiæ inter Superiores respective Ordinum, cum sæcularium scandalo, procul dubio pullulent....

Nos, supplicem libellum nobis porrectum ad Congregationem Ven. Fratrum Nostrorum S. R. E. Cardinalium... remisimus, a qua emanavit Decretum tenoris, qui sequitur, videlicet: « Sacra Congregatio Emorum. et Rmorum. S. R. E. Cardinalium, negotiis et consultationibus Episcoporum et Regularium præposita, ad quam SSmus. Dominus Noster supplicem libellum remisit, attenta relatione Emi. Firrao præfati Ordinis apud S. Sedem Protectoris, re mature perpensa, decrevit, Regulares unius Religionis confugientes ad Ecclesias et Monasteria alterius Religionis, Superioribus propriæ Religionis restitui debere a Prælatis alterius Religionis, ad quorum Ecclesias et Monasteria confugiunt, præstito tamen ab iisdem Superioribus confugientium juramento et facta obligatione de servanda immunitate Ecclesiastica, et de restituendo confugientes præfatos Ecclesiis vel Monasteriis, ad quæ confugerunt, casu quo procedendum sit ad pœnas corporales, carceris perpetui, mortis et triremium propter delicta ab ipsis confugientibus commissa; secus, si ipsi Superiores procedere deberent ad pœnas ordinarias et ad correctionem Regularium per Constitutiones Ordinis præscriptas, cujus rei declaratio ad Definitorium Provinciale, vel ubi illud non fuerit, ad Consilium Conventus spectabit. Quod si constito Regulares confugientes pœnas dumtaxat ordinarias, et per Constitutiones Ordinis ad correctionem præscriptas, promeren., Prælati alterius Religionis renuant eos propriis Superiori-

bus restituere, vel ipsi Regulares ad proprias Religiosas domos redire recusent, Sacra eadem Congregatio utrosque ad instar Apostatarum vel Apostatas recipientium, in Excommunicationem Summo Pontifici reservatam incursos declaravit. Romæ 5 Septembris 1738. J. Cardinalis Firrao. C. Archiep. Damatiæ Secretarius. »

Cum autem, sicut dictus Ignatius Procurator Nobis subinde exponi fecit, ipse Decretum hujusmodi, quo firmius subsistat et servetur exactius, Apostolicæ confirmationis nostræ patrocinio communiri plurimum cupiat :

Nos ipsum Ignatium Procuratorem specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes... Decretum præinsertum auctoritate Apostolica, tenore præsentium, confirmamus et approbamus illique inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adjicimus...

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 20 Decembris 1738, Pontificatus nostri anno nono.

(Bul. Rom. de Mainardo, Constit. 246.)

Nota. Se cita en los Fastos, Ord. 559; donde nota Morelli que los que se refugian á las haciendas y granjas del campo pertenecientes á los Regulares, no gozan del privilegio de inmunidad, sino solo cuando se refugian á sus Monasterios ó Conventos. Obsérvese tambien lo que dice ésta Constitucion, que cuando un Religioso se asila en otro Convento por temor de las penas que le pueden imponer sus Superiores, el Prelado extraño le puede asilar en su Convento, si las penas que se temen fueren extraordinarias, pero no si fueren ordinarias, como lo son las prescritas en las Constituciones de la Orden. En cuyo caso el Prelado extraño está obligado á entregar el súbdito á su propio Superior, y si no lo hace, incurre en la pena de receptor de Apóstatas, así como el delincuente incurre en las penas de Apóstata, si rehusare obedecer.

## CUESTION ENTRE LOS TERCEROS DEL CARMEN Y LOS DE S. FRANCISCO, EN MÉJICO.

### Clemens Papa XII. Ad futuram rei memeriam.

Nuper pro parte dilecti Filii, Vincentii a Conceptione, Fratris expresse Professi ac Procuratoris Generalis Ordinis B. Mariæ de Monte Carmelo, Discalceatorum nuncupatorum, Congregationis Hispaniæ, Nobis expositum fuit, quod in quamplurimis ex Conventibus Ordinis et Congregationis hujusmodi in Indiis existentibus, in vim privilegiorum eidem Ordini a fel. rec. Nicolao V, et Bonifacio VIII, concessorum, et a Sixto IV, et Clemente itidem VIII, Romanis Pontificibus Prædecessoribus nostris, confirmatorum, Tertius Ordo ejusdem B. Mariæ erectus et institutus reperitur.

Verum, quia non pauci ex Tertiariis prædictis Tertio Ordini Fratrum Minorum S. Francisci adscripti existunt in oppido, Civitate nuncupata de Toluca, Mexican. Diœcesis ; dubium excitatum fuit, an Tertiarii utriusque Ordinis hujusmodi Indulgentiis gratiisque spiritualibus promiscue frui possent, et licet primodicti Ordinis et Congregationis Superiores nullam in hac re difficultatem haberent, nihilominus Tertiarii ejusdem S. Francisci absque ulla ratione, non solum contradicere, verum etiam ex eorum libris omnes illos, qui Tertio Ordini B. Mariæ hujusmodi adscripti erant, deleri ausi fuerunt. Quare dicti Tertiarii B. Mariæ de Monte Carmelo, qui sæculares existunt et privilegio fori minime gaudent, sed tantummodo indulgentiarum et gratiarum spiritualium indulto fruuntur, ea de causa ad Ven. Fratrem modernum Archiepiscopum Mexican. recursum habuerunt, qui, auditis rationibus hinc inde deductis, consideransque charitatem piamque devotionem Christifidelium erga Regulares Ordines nos esse restringendam, sed omnibus ad animarum salutem mediis amplificandam, mandavit Tertiarios B. Mariæ prædictos reintegrandos, et Tertio Ordini S. Francisci, unde deleti fuerant, iterum adscribendos esse.....

Nos igitur, piis ejusdem Vincentii Procuratoris Generalis votis hac in re, quantum cum Domino possumus, annuere volentes... eidem moderno et pro tempore existenti Archiepiscopo Mexicano per præsentes committimus et mandamus, ut veris existentibus narratis, ad supradictam declarationem juxta petita, auctoritate nostra Apostolica pro suo arbitrio et conscientia gratis deveniat.....

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 13 Maji 1739, Pontificatus nostri anno nono.

(Bul. Rom. de Mainardo, Const. 257.)

Nota. Se menciona éste Breve en los Fastos, Ord. 561; y por él se declara que los Terciarios de San Francisco pueden ser al mismo tiempo Terciarios del Cármen, por ser personas seculares y no gozar del privilegio del foro, sino solo de las indulgencias del Carmen. Por lo cual, se comete el negocio al Arzobispo de Méjico, para que por autoridad Apostólica haga manifiesta ésta Declaracion, y no sean borrados de los libros de S. Francisco los Terciarios del Cármen.

### QUE NO SE ADMITAN MULATOS Y MESTIZOS EN LOS AGUSTINOS DE MEJICO.

Clemens Papa XII. Ad futuram rei memoriam.

Exponi Nobis nuper fecit dilectus Filius, Ignatius Padilla, Frater expresse Professus, et in Sacra Theologia Magister ac Provinciæ Mexicanæ Ordinis Eremitarum S. Augustini Procurator, quod in Capitulo Generali dicti Ordinis, nuper in Civitate Ariminen. celebrato, inter alia decreta a Ven. Fratre Nicolao Episcopo Isclano, tunc dicti Ordinis Magistro Generali condita, approbatum fuit illud tenoris, qui sequitur, videlicet: « Cum compertum sit, summum dedecus nostræ Religioni inferri, si ex ignobili vulgo ad illam admittantur, qui in sæculo suis inhonestis et depravatis moribus despectum communem merentur, cujusmodi sunt omnes illi, qui vulgo *Mulatos* et *Mestizos* appellantur, nimisque indecens existimetur, quod isti, animarum regimini incumbentes, Superiorum sedes occupare sinantur; stricte præcipimus..... ut tales in posterum ad habitum Religionis non admittantur..... »

Cum autem, sicut dictus Ignatius Nobis subinde exponi fecit, ipse Decretum hujusmodi, quo firmius subsistat et servetur exactius, Apostolicæ confirmationis nostræ patrocinio communiri summopere desideret.

Nos, ipsum Ignatium specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes.... Decretum præinsertum ac omnia et singula in eo contenta a prædicto Nicolao Episcopo et Magistro Generali condita, et a Capitulo Generali prædicto approbata, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, approbamus et confirmamus.....

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 6 Augusti 1739, Pontificatus nostri anno decimo.

(Bul. Rom. de Mainardo, Constit. 262).

Nota. Se menciona en los Fastos, Ord. 562.

SE PROHIBE CON PENAS CANONICAS PONER IMPEDIMENTOS PARA QUE VENGAN AL PERU MISIONEROS DE LA ORDEN SERAFICA.

Clemente Papa XIII. Para perpetua memoria.

La obligacion del pastoral oficio, que de Dios tenemos, pide que cuidando paternalmente de los Fieles Cristianos, dedicados á los obsequios Divinos bajo el suave yugo de la Religion, procuremos incesantemente, en cuanto de arriba se nos concede, los felices progresos de la Viña del Señor.

Nuestro amado Hijo, José Torrubia, Comisario General de Curia de la Orden de los Frailes Menores de S. Francisco, llamados de la Observancia, nos hizo presente, que nuestro amado Hijo, Clemente de Palermo, Ministro General de dicha Orden, supuesto que habia mucha falta de Misioneros en las Provincias del Perú, y por consiguiente que para remediar ésta necesidad se debian subrogar otros operarios en la Viña del Señor; arreglándose á las Constituciones dadas en otras ocasiones por ésta Santa Silla Apostólica, y á los estatutos de la misma Orden, hechos sobre éste punto en varios tiempos, expidió ciertas Letras-Patentes del tenor siguiente :

« Fr. Clemente de Palermo Lector Jubilado, de la Real Junta de Teólogos de la Inmaculada Concepcion y Ministro General de toda la Orden de N. P. S. Francisco, Visitador y Reformador Apostólico y Siervo : A todos los amados en Jesucristo Hermanos de la misma Orden, así Superiores como súbditos de nuestra Familia Ultramontana, salud y perfecta caridad de Dios y del prójimo.

Conviene en gran manera á nuestra Orden Seráfica, que siempre trabaja con fruto bajo la regla de N. S. P. en convertir las almas de los pecadores é infieles, el emplearse con el mayor cuidado en el ejercicio de ésta Cristiana piedad, y remover oportunamente cualesquiera obstáculos é impedimentos, á fin de que no parezca que en ningun tiempo declina y se entibia.

Habiendo pues, segun nos ha representado nuestro amado en Cristo Padre, Fr. José de San Antonio, actual Prefecto de las Misiones de nuestra Orden en el Perú, gran falta en el presente tiempo, de Operarios para cultivar la Viña del Señor en aquellas regiones, ya por la abundancia de Naciones y lenguas, á las cuales llega cada dia el sacrosanto nombre de Jesus, ya por haber padecido muerte gloriosa por la Fé Católica muchos Operarios en estos últimos años, cuyo número ya pasa de setenta; es necesario para reparar ésta pérdida, el que se subroguen otros, que con ardor de caridad Cristiana y celo de extender la Fé á los que están sentados en las tinieblas y en la sombra de la muerte, los encaminen á la verdadera y perfecta luz del Evangelio.

Y ofreciéndose por beneficio de nuestro Soberano y por la piedad de los Frailes de nuestra Orden, franca y abierta puerta para propagar la Fé en el citado Reino del Perú, imploró nuestra autoridad para que se remueva cualquier obstáculo, que por nuestros súbditos se interponga, ó interponerse pueda á aquellos Religiosos, que por Divina inspiracion llamados á éste santo ministerio, se alisten en nuestras Provincias, para ser conducidos entre los demas Operarios á aquellos Reinos.

Nos, pues, recomendando los pisimos deseos del mencionado P. Fr. José de San Antonio, é insistiendo firmemente en las Constituciones Apostólicas expedidas frecuentemente por los Sumos Pontífices sobre éste punto (las cuales queremos se tengan aquí por insertas), y en los estatutos de nuestra Orden, hechos en várias ocasiones y principalmente en los de Toledo, de

1682; por autoridad de nuestro empleo y la Apostólica de que gozamos, á todos vosotros y á cada uno de por sí, de cualquiera dignidad, prelatura, grado y oficio que sean, y tambien los que sean dignos de especial mencion, sin excepcion alguna, en mérito de santa obediencia, en virtud del Espíritu Santo, y so pena de Excomunion mayor *latæ sententiæ, ipso facto et absque alia declaratione incurrendæ*, de la cual nadie pueda absolverle, si no es nosotros, ó la Silla Apostólica, fuera del artículo de la muerte, mandamos y encargamos que siempre y cuando os sean presentadas Cartas Encíclicas, que suelen expedirse por las Provincias, para alistar Operarios, ó por el referido P. Fr. José de San Antonio, ó por los demas Comisarios, ya de la Observancia, ya de los Descalzos, diputados ó que deban diputarse para conducir Misiones á las Indias, hagais leerlas y publicarlas sin demora en vuestras Provincias, Custodias, Conventos y Colegios ó Seminarios, y deis auxilio á todos los alumnos de nuestra Orden, que voluntariamente y en realidad se alistaren para ser conducidos á las Misiones de las Indias.

Asimismo prohibimos rigurosamente, bajo las mismas penas, *ac divini interminatione judicii*, que ninguno de vosotros, bajo ninguno pretexto ó so color, directa ó indirectamente, por vos mismos ó por interpuestas personas, impidais, molesteis, hagais ó intenteis detener á semejantes Religiosos, aunque estén en sus oficios de Confesores, Predicadores, Lectores, Guardianes, Definidores, Custodios, Ministros y Comisarios, aunque seau Generales, de su verdadero y sincero propósito de pasar á las referidas Misiones; pues tendremos semejantes impedimentos y obstáculos, que puedan ponérseles, por de ninguna fuerza y valor, sino que ántes bien los graduaremos de atentados; porque Nos, semejantes impedimentos (á ménos que no sean de idoneidad ó buena conducta) desde ahora para entónces los removemos, y mandamos que se tengan por revocados y removidos.

Y para que nuestras Letras presentes lleguen á noticia de todos, y muevan á todos nuestros súbditos, queremos que á sus traslados escritos ó impresos y firmados de mano de dicho P. Fr. José de S. Antonio, ó de otros Comisarios se les dé la misma fé, que si fueran originales..... Dado en Roma, en nuestro Convento de Ara-Cœli, á 18 de Julio de 1760... »

Pero deseando el dicho P. José Comisario General, como añadia su representacion, que dichas Letras Patentes fuesen corroboradas con el patrocinio de nuestra Apostólica confirmacion, para que subsistiesen más firmes, y más exactamente se guardasen; Nos, amando con especial favor de gracia al citado José, Comisario General, y para el efecto de las presentes, absolviéndole....., inclinados á las reverentes súplicas, que sobre esto se nos han hecho en su nombre, por el tenor de las presentes, confirmamos y aprobamos por autoridad Apostólica las citadas Letras de Clemente, Ministro General de dicha Orden, y todas y cada una de las cosas contenidas en ellas, y les damos toda la fuerza de inviolable firmeza Apostólica, y suplimos y enmendamos todos los defectos de hecho y de derecho, si hubiere alguno. Decretando que las presentes Letras son y serán siempre firmes, valederas y eficaces..... Dado en Roma, en Santa María la Mayor, bajo el anillo del Pescador, dia 30 de Agosto de 1760, de nuestro Pontificado el tercero. (Del Archivo de Ocopa : impresas en el expresado Libro de los Estatutos). Hállase el texto latino en la Biblioteca Nacional de Lima « *Papeles varios* » tom. 2 : empieza, *Pastoralis officii.*

NO SE PERMITE INNOVACION ALGUNA EN LOS ESTATUTOS DEL COLEGIO DE FRANCISCANOS DESCALZOS DE PACHUCA.

Clemens Papa XIII. Ad futuram rei memoriam.

Exponi Nobis nuper fecit dilectus Filius, Joannes Lutre, Procurator Generalis Ordinis Fratrum Minorum S. Francisci de Observantia, Excalceatorum et Recollectorum nuncupatorum, quod alias felicis recordationis Benedictus Papa XIII, Prædecessor noster, per quasdam suas in simili forma Brevis die 3 Aprilis 1727, incipientes *Nuper pro parte*, expeditas Litteras, omnibus et singulis Ministris Provincialibus Provinciarum Familiæ Ultramontanæ et Indiarum, tam Orientalium, quam Occidentalium ejusdem Ordinis Sancti Francisci de Observantia Excalceatorum et Recollectorum, facultatem concessit, ut ipsi in unaquaque ex memoratis Provinciis unum Collegium seu Seminarium Missionariorum in altero ex Conventibus utriusque Provinciæ sibi bene viso, erigere valerent; Provincia vero S. Didaci de Mexico eorumdem Fratrum, seu tunc existens Minister Provincialis ad erectionem hujusmodi Collegii seu Seminarii processit in Conventu S. Francisci, de Pachuca nuncupato, Conventum præfatum in Missionariorum Seminarium seu Collegium immutando, particularibus pro illius spirituali et temporali regimine et gubernio tunc etiam et pro tempore conditis Statutis et Constitutionibus.

Deinde rec. mem. Clemens Papa XII, Prædecessor itidem noster, per alias suas, quarum initium est, *Emanavit nuper a Congregatione*, die 23 Julii 1733 in pari forma Brevis expeditas Litteras, confirmavit Decretum, quo idem sic erectum Collegium sive Seminarium Missionum, deputatum fuit pro conversione infidelium et signanter existentium in montibus de Cimapan nuncupatis, locisque conterminis, in quibus eo usque nulla alia Missio fundata reperiebatur, cum potestate sacras Missiones in supradicto Monte et locis conterminis erigendi ab eodem Collegio dependentes, districte prohibendo omnibus ipsius Provinciæ S. Didaci Fratribus, ne Fratres prædicti, non solum ad alias Provincias et Collegia Missionum ejusdem Ordinis S. Francisci de Observantia, verum ad Missiones Provinciæ S. Gregorii in Insulis Philippinis memorati Ordinis S. Francisci, Excalceatorum nuncupatorum, absque licentia tunc et pro tempore existentium S. R. E. Cardinalium negotiis Propagandæ Fidei præpositorum, transire possent, et alias prout in dictis, tam Benedicti quam Clementis, Prædecessorum præfatorum, Litteris, quarum tenores præsentibus pro expressis haberi volumus, uberius continetur.

Nuper vero dilectus quoque Filius, Bartholomæus de Toleto, Frater expresse Professus ac Minister Provincialis tunc existens memoratæ Provinciæ S. Didaci, prætendens quod aliquæ fierent reformationes in Constitutionibus et Statutis memorati Collegii sub prætextu melioris illius regiminis exactiorisque Alumnorum in eo existentium disciplinæ, ad prædictam Venerabilium Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium Congregationem, negotiis Propagandæ Fide præpositorum, recursum habuit, et ab eadem Cardinalium Congregatione, die 20 Septembris nuper elapsi editum fuit Decretum tenoris sequentis, videlicet: « Relato per Eminentissimum et Reverendissimum Dominum Cardinalem Ganganelli Ponentem supplici libello P. Bartholomæi de Toleto, Ministri Provincialis Minorum Discalceatorum Provinciæ S. Didaci de Mexico, in quo proposuit nonnullas reformationes per S. Sedem Apostolicam faciendas in Constitutionibus seu regulis Collegii Pachucani, quæ ad bonum ejusdem regimen atque exactiorem Alumnorum disciplinam sibi opportuna videbantur, Sacra Congregatio, auditis primum quos oportuit et re mature deliberata, censuit nihil esse innovandum. — Datum Romæ, ex Ædibus

dictæ Sacræ Congregationis, die et anno, quibus supra. — I. Cardinalis Spinellus, Præfectus. Loco † sigilli — Marefuscus, Secret. »

Cum autem, sicut eadem expositio subjungebat, dictus Joannes Procurator Generalis ad præcavendos ulteriores dicti Bartholomæi et aliorum quorumcumque recursus, ex quibus potius quam in dictum Collegium ejusque disciplinam reformatio inducatur, jurgia, lites ac discordiæ timeri possunt, pro sui muneris officio pacem, tranquillitatemque super his, aliisque ad dictum Collegium seu Seminarium attinentibus firmare exoptans, ne illius Alumnos, qui suum ministerium implere exacte deprehenduntur, his de causis ab eorum proposito retrahi contingat, Decretum præfatum per nos confirmari summopere desideret ; Nobis propterea humiliter supplicari fecit, ut sibi in præmissis opportune providere, et, ut infra, indulgere de benignitate Apostolica dignaremur.

Nos igitur, ipsum Joannem, Procuratorem Generalem specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes et a quibusvis Excommunicationis.... absolutum fore censentes, hujusmodi supplicationibus inclinati, præinsertum Decretum, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, confirmamus et approbamus, illique inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adjicimus, omnesque et singulos, tam juris quam facti defectus, si qui desuper quomodolibet intervenerint, supplemus et sanamus, salva tamen semper in præmissis auctoritate Congregationis memoratorum Cardinalium.

Decernentes easdem præsentes Litteras firmas, validas et efficaces existere et fore, etc.

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 20 Decembris 1762, Pontificatus nostri anno quinto.

(Del Bulario de Propaganda Fide, tom. 4. pág. 70.)

Nota. No se cita en los Fastos, sin duda por ser ésta Constitucion de las últimas, que salieron ántes de poner fin el Autor á su obra.

## CONFIRMASE DE NUEVO LA COMPAÑIA DE JESUS, LOS EJERCICIOS DE S. IGNACIO Y LAS CONGREGACIONES DE ESCOLARES.

Clemens Episcopus Servus Servorum Dei. Ad perpetuam rei memoriam.

Apostolicum pascendi Dominici Gregis munus Beatissimo Apostolo Petro, ejusque Successori, Romano Pontifici, delatum a Christo Domino, nulla locorum, nulla temporum conditio, nullus humanarum rerum respectus, nulla denique ratio circumscribere aut suspendere potest, quominus idem Romanus Pontifex ad omnes ejusdem officii partes, nulla ex iis prætermissa, nulla neglecta, curas suas dirigere debeat, atque omnibus incurrentibus in Ecclesia necessitatibus providere. Harum partium inter præcipuas postrema non est Regularium Ordinum approbatorum ab Apostolica Sede tutelam gerere, ac fortibus piisque viris, qui eisdem Regularibus Ordinibus sese solemni Sacramento addixerunt, suamque pro tuenda atque amplificanda Catholica Religione agroque Dominico excolendo, strenuam operam impendunt, alacritatem addere et animum ; languidos et infirmos excitare et corroborare ; jacentibus afflictisque consolationem afferre ; præcipue vero ab Ecclesia fidei suæ et custodiæ concredita, omnia, quæ in animarum ruinam in dies suboriuntur, scandala summovere.

Institutum Societatis Jesu ab homine conditum, cui ab universali Ecclesia idem, qui Sanctis Viris cultus et honor tribuitur, a felicis recordationis Prædecessoribus Nostris, Paulo III, et Julio itidem III, Paulo IV, Gregorio XIII et Gregorio XIV, Paulo V, diligenti examine perpensum, approbatum, sæpius confirmatum, et ab iisdem pluribusque aliis, ad novemdecim, Prædecessoribus Nostris ornatum peculiaribus favoribus et gratiis ; Episcoporum, non modo

hujus, sed superiorum etiam ætatum præconio commendatum, ut maxime frugiferum et fructuosum, et ad promovendum Dei cultum, honorem et gloriam, æternamque animarum salutem procurandam aptissimum; potentissimorum piissimorumque Regum et clarissimorum in Christiana Republica Principum præsidio et tutela usque munitum; cujus ex disciplina novem prodiere viri in Sanctorum vel Beatorum numerum relati, quorum tres Martyrii gloriam sunt consequuti; a pluribus Sanctitate claris viris, quos Beatos in Cœlo novimus sempiterna perfrui gloria, collaudatum; quod Ecclesia universa longo duorum sæculorum spatio in suo sinu aluit et fovit, ejusque Professoribus præcipuam sacri ministerii partem semper commisit magno cum emolumento animarum; quod ipsa denique Catholica Ecclesia in Tridentina Synodo declaravit ut pium; hoc idem Institutum novissime fuerunt, qui per pravas interpretationes, tum privatis sermonibus, tum scriptis, etiam Typis in lucem editis, irreligiosum et impium appellare, contumeliis lacerare, probro et ignominia afficere non sunt veriti, atque eo devenerunt, ut privata sua non contenti opinione, hujusmodi virus de Regione in Regionem, nullis non adhibitis artibus, derivare atque undequaque diffundere sint aggressi, neque adhuc cessant, incautis, si quas inveniant, Christifidelibus, ut in proprios pertrahant sensus, subdole propinare: quo in Ecclesiam Dei nihil injurium magis, nihil contumeliosius, quasi adeo erraverit turpiter, ut, quod impium et irreligiosum est, solemniter existimaverit Deo charum et pium, eoque decepta sit flagitiosius, quo diuturnius, ad annos scilicet amplius ducentos, cum maximo animarum detrimento, sinui suo tantam hærere labem et maculam sustinuerit. Huic tanto malo, quod eo longius dissimulatum, tanto altius radices agit viresque acquirit in dies, diutius differre remedium, Justitia, quæ sua cuique asserere et fortiter tueri jubet, et Pastoralis nostra erga Ecclesiam sollicitudo non sinit.

Ut igitur tam gravem injuriam a Sponsa Ecclesia divinitus Nobis concredita, atque etiam ab hac Apostolica Sede propulsemus, et hujusmodi injustas irreligiosasque voces in animarum perniciem et seductionem, et contra omnes æqui bonique rationes longe lateque diffusas, nostra auctoritate Apostolica compescamus; ut Clericis Regularibus Societatis Jesu, id a Nobis pro justitia exigentibus, suus maneat status, eadem nostra auctoritate firmius constabilitus, eorumque nunc temporis summe afflictis rebus aliquod afferamus levamen: Ut demum Venerabilium Fratrum Nostrorum Episcoporum, qui ex omnibus regionibus Catholicis eamdem Societatem Nobis per Litteras magnopere commendarunt, et ex ea maximas utilitates in suis quisque Diœcesibus se capere profitentur, justis desideriis obsecundemus; Motu proprio et ex certa scientia, deque Apostolicæ potestatis plenitudine, omnium Prædecessorum nostrorum inhærendo vestigiis, hac nostra perpetuo valitura Constitutione, eodem modo, ratione et forma, quibus ipsi dixerunt et declararunt, Nos quoque edicimus et declaramus: Institutum Societatis Jesu summopere redolere pietatem et sanctitatem, tum ob precipuum finem, quo maxime spectat, defensionem scilicet propagationemque Catholicæ Religionis, tum ob media, quæ adhibet ad ejusmodi finem consequendum, quod vel ipsa Nos hactenus docuit experientia; cum ex eadem disciplina tam multos ad hanc usque ætatem prodiisse novimus Orthodoxæ Fidei propugnatores sacrosque præcones, qui invicto animi robore terra marique subiere pericula, ut ad gentes immanitate barbaras Evangelicæ doctrinæ lumen afferrent, et quotquot idem profitentur laudabile Institutum, partim intentos juventuti Religione et bonis Artibus erudiendæ; partim operam dare spiritualibus Exercitiis tradendis; partim assidue versari in Sacramentis, præcipue Pœnitentiæ et Eucharistiæ, administrandis, et ad eorum frequentiorem usum Fidelibus excitandis; tum homines in agris degentes Divini Verbi pabulo recreare; ac propterea idem Institutum Societatis Jesu ad hæc eximia perpetranda, Divina Providentia, excitatum Ipsi quoque approbamus, et Prædecessorum Nostrorum approbationes

ejusdem Instituti Apostolica Auctoritate Nostra confirmamus. Vota, quibus iidem Clerici Regulares Societatis Jesu, juxta idem eorum Institutum, se devovent Deo, grata illi et accepta esse declaramus : spiritualia Excercitia, quæ ab iisdem Clericis Regularibus traduntur Fidelibus a mundi strepitu semotis per dies aliquot, ut de æterna sui ipsorum salute serio et unice cogitent, ut maxime conducibilia ad reformandos mores, et ad Christianam pietatem hauriendam nutriendamque, magnopere probamus et laudamus : Congregationes præterea seu Sodalitia, non modo adolescentium, qui ad Scholas ventitant Societatis Jesu, sed quævis alia, sive scholarium tantum, sive aliorum Christifidelium tantum, sive utrorumque simul, sub Invocatione Beatæ Mariæ, seu quovis alio titulo erecta, et quæ in iis pia opera ferventi studio exercentur, probamus; præcipuamque erga Beatam Dei Genitricem semper Virginem Mariam devotionem, quæ in iis Sodalitiis alitur et promovetur, magnopere commendamus, Nostrorumque felicis recordationis Prædecessorum Gregorii XIII, Sixti V, Gregorii XV, et Benedicti XIV, Constitutiones, quibus ea Sodalitia approbarunt, Nos Apostolica auctoritate Nostra confirmamus, cæterasque omnes Constitutiones a Romanis Pontificibus, Prædecessoribus Nostris, in ejusdem Instituti Societatis Jesu functionum approbationem et laudem conditas, quarum singulas hic haberi volumus pro insertis, auctoritate itidem Nobis a Deo tradita, Apostolicæ confirmationis Nostræ robore, per hanc Nostram Constitutionem, munitas volumus, et, si opus sit, velut a Nobis ex integro conditas editasque censeri præcipimus et mandamus.

Nulli ergo omnino hominum liceat hanc paginam Nostræ approbationis et confirmationis infringere, vel ei ausu temerario contraire: si quis autem hoc attentare præsumpserit, indignationem Omnipotentis Dei et Beatorum Petri et Pauli, Apostolorum ejus, se noverit incursurum.

Datum Romæ, apud Sanctam Mariam Majorem, Anno Incarnationis Dominicæ millesimo septingentesimo sexagesimo quarto, VII Idus Januarii, Pontificatus Nostri Anno septimo.

C. Card. Pro-Datarius. — N. Card. Antonellus. —
Visa. De Curia J. Manassei. — L. Eugenius. —
Loco † Plumbi.

Registrata in Secretaria Brevium.

TEXTO CASTELLANO DE LA CONSTITUCION ANTERIOR.

Clemente Obispo Siervo de los Siervos de Dios. Para perpetua memoria.

El Apostólico Empleo de apacentar el Rebaño del Señor, conferido por Christo al Beatísimo Apostol Pedro, y al Pontífice Romano, Sucesor suyo, no puede limitarse, ni suspenderse por ninguna circunstancia de lugar, ni de tiempo, por ningun respeto humano, ni por otra razon alguna, á fin que el mismo Romano Pontífice no deba dirigir sus cuidados á todas las partes de ese mismo oficio, sin omitir ni descuidar alguna de ellas, y proveer de remedio á todas las necesidades, que afligen á la Iglesia. Entre las principales de éstas obligaciones no es la última el proteger los Ordenes Regulares aprobadas por la Apostólica Sede; el añadir esfuerzo y ánimo á los Varones fuertes y piadosos, que han profesado esas mismas Regulares Ordenes y trabajan animosamente en defender y amplificar la Religion Católica, y en cultivar el Campo del Señor; el excitar y corroborar los débiles, y desalentados; el consolar á los postrados y afligidos; y principalmente el apartar de la Iglesia encomendada á su fe y vigilancia todos los escándalos, que de dia en dia van naciendo para ruina de las Almas.

El Instituto de la Compañía de Jesus dispuesto por un hombre, á quien la Iglesia Universal da el mismo Culto y honor, que á los Varones Santos ; visto con diligente exámen, aprobado y muchas veces confirmado por nuestros Predecesores, de feliz memoria, Paulo III, Julio III,

Gregorio XIII, Gregorio XIV, Paulo V, y honrado por los mismos y otros muchos, hasta diez y nueve, Predecesores nuestros, con particulares favores y gracias; recomendado con alabanzas de los Obispos, no solo de nuestros tiempos, sino tambien de las anteriores, como útil y fructuoso, y muy á propósito para promover el Culto, honra y gloria de Dios, y procurar la salvacion eterna de las Almas; defendido siempre con la proteccion y amparo de poderosísimos y piadosísimos Reyes y Príncipes muy esclarecidos en la República Cristiana; Instituto, de cuya observancia han salido nueve Varones puestos en el número de los Santos ó Beatos, entre los cuales tres han conseguido la gloria del Martirio; Instituto tambien alabado por muchos Varones Ilustres en Santidad, que sabemos gozan ya Bienaventurados en el Cielo la gloria eterna; Instituto, que la Iglesia Universal en el largo espacio de dos siglos ha mantenido y fomentado en su Seno, y siempre ha encomendado á los que lo profesan la principal parte del Sagrado Ministerio con grande aprovechamiento de las Almas; finalmente Instituto, que la misma Católica Iglesia en el Concilio de Trento declaró por piadoso, ha habido novísimamente algunos, que con malas interpretaciones, ya en conversaciones particulares, ya en Impresos, han tenido la osadia de llamar impio á este mismo Instituto; despedazarlo con baldones, y tratarlo con ignominia y desprecio; y han llegado á tanto, que no contentos con su particular opinion se han atrevido, sin perdonar artificio alguno, á llevar de Region en Region, y difundir por todas partes éste veneno, y áun no cesan de darlo á beber á los Fieles, que hallan incautos, para atraerlos á su propio sentir: lo cual es la mayor injuria y la mayor contumelia, que se puede hacer á la Iglesia de Dios, como si pudiese haber errado tan torpemente, calificando con solemnidad por cosa agradable á Dios y piadosa, lo que es impio é irreligioso; y que se haya engañado tanto más culpablemente, cuanto por tan dilatado tiempo, esto es, por más de docientos años, haya sufrido en su seno con tanto detrimento de las Almas tan fea mancha. Ni la Justicia, que manda dar á cada uno lo que es suyo, y defenderlo con fortaleza, ni nuestra solicitud Pastoral para con la Iglesia permiten dilatar por más tiempo el remedio á tan gran mal, que cuanto más se ha disimulado, tanto más profundas raices echa, y adquiere cada dia mayores fuerzas.

Para rechazar tan grave injuria de ésta Apostólica Sede y de la Iglesia, que Dios nos ha confiado por Esposa; y para refrenar tambien con nuestra Apostólica Autoridad éstas injustas é irreligiosas voces, difundidas por todas partes contra toda razon y equidad con daño y seduccion de las Almas; para que á los Clérigos Regulares de la Compañía de Jesus; á quienes de Justicia lo debemos, se les mantenga su estado más firmemente establecido con nuestra Autoridad; para que les demos algun alivio en sus presentes sumas aflicciones; y finalmente para condescender á los justos deseos de los Obispos, nuestros Venerables Hermanos, que de todas las Regiones Católicas eficacísimamente nos han recomendado la misma Compañía por Cartas, en las cuales confiesan, que cada uno en sus respectivas Diócesis coge de ella grandísimas utilidades: Motu proprio y de cierta Ciencia, y de la plenitud de nuestro poder Apostólico, siguiendo el ejemplo de todos nuestros Predecesores, en el mismo modo, razon y forma, con que ellos promulgaron y declararon, Nos tambien por ésta nuestra Constitucion, que ha de valer para siempre, promulgamos y declaramos: que el Instituto de la Compañía de Jesus respira en gran manera piedad y Santidad, ya por el excelente fin, á que principalmente mira, conviene á saber, á la defensa y propagacion de la Religion Católica; ya por los medios, de que se vale para conseguir ese fin; lo que hasta ahora nos ha mostrado la experiencia; habiendo visto, que de la misma Compañía han salido hasta nuestros tiempos tantos defensores de la Fé Católica, tantos Sagrados Missioneros, que con ánimo invencible por Mar y Tierra han vencido tantos peligros para llevar la luz de la Doctrina Evangélica á Naciones por su crueldad Bár-

baras; y que cuantos profesan el mismo laudable Instituto, parte están aplicados á instruir la Juventud en la Religion y buenas Artes; parte en dar los Ejercicios Espirituales; parte empleados en la contínua administracion de los Sacramentos, con especialidad de la Penitencia y Eucaristía, y en mover á los Fieles á su frecuente uso; y en dar el Pasto de la Divina Palabra á los hombres, que viven en los Campos: Por tanto Nos tambien aprobamos el mismo Instituto de la Compañía de Jesus, inspirado por la Divina Providencia para ejecutar cosas tan grandes, y con nuestra Autoridad Apostólica confirmamos las Aprobaciones del dicho Instituto hechas por nuestros Predecesores: Declaramos, que los Votos, con que los mismos Clérigos Regulares de la Compañía de Jesus, segun su Instituto, se dedican á Dios, le son agradables y aceptos. Aprobamos y alabamos sumamente los Ejercicios Espirituales, como muy conducentes para reformar las costumbres, y conservar la Piedad Cristiana, que los mismos Clérigos Regulares dan á los Fieles apartados del ruido del Mundo por algunos dias, para que únicamente, y con toda seriedad piensen en su propia salvacion.

Además de lo dicho, aprobamos las Congregaciones ó Hermandades, no solo de Jóvenes, que frecuentan las Escuelas de la Compañía de Jesus, sino tambien cualesquiera otras, sean solo de Estudiantes, ó solamente de otros Fieles, ó de unos y otros, erigidas bajo la invocacion de la Santísima Vírgen, ó de otro cualquiera Título, y las obras Piadosas, que en ellas fervorosamente se practican; y en gran manera recomendamos la grande Devocion para con la Bienaventurada Vírgen Maria Madre de Dios, que se promueve y fomenta en éstas Congregaciones; y confirmamos con nuestra Autoridad Apostólica las Constituciones de Gregorio XIII, Sixto V, Gregorio XV, y Benedicto XIV, con las cuales aprobaron dichas Congregaciones; y queremos que las demás Constituciones expedidas por los Romanos Pontífices, nuestros Predecesores, en alabanza y aprobacion de los Ministerios del Instituto de la Compañía de Jesus, cada una de las cuales, queremos que se tengan aquí por insertas con la Autoridad, que Dios nos ha dado, queden fortalecidas con nuestra Constitucion Apostólica; y si fuere necessario, ordenamos y mandamos, que se tengan, como si Nos las hubiesemos dado y publicado enteramente.

Ninguno se atreva á oponerse á ésta Constitucion de nuestra Aprobacion y Confirmacion; ó á contradecirla temerariamente. Si alguno presumiere atentarlo, sepa, que incurrirá la indignacion del Omnipotente Dios, y de sus Apóstoles, San Pedro, y San Pablo.

Dado en Roma, en Santa Maria la Mayor, el año de la Encarnacion del Señor de mil setecientos sesenta y cuatro, á los 7 de Enero, año séptimo de nuestro Pontificado.

C. Card. Pro-Datario. — N. Card. Antonelli. — Vista. Por la Curia J. Manassei. — L. Eugenio. — En lugar † del Sello.

Registrada en la Secretaría de Breves.

### QUE EN LAS INDIAS OCCIDENTALES LOS PREFECTOS DE MISIONES TENGAN LUGAR ENTRE LOS DISCRETOS DE LA ORDEN DE SAN FRANCISCO.

Clemens Papa XIII. Ad futuram rei memoriam.

Exponi nobis nuper fecerunt dilecti Filii moderni Præfecti Missionum Seminariorum Ordinis S. Francisci, de Observantia nuncupatorum, in partibus Indiarum Occidentalium erectorum, quod licet ipsi tamquam deputati a Venerabilibus Fratribus nostris S. R. E. Cardinalibus, negotiis Propagandæ Fidei præpositis, in dictis Seminariis atque Missionibus quoad spiritualia omnimodam gerant præfecturam, nihilominus neque a felic. rec. Innocentio Papa XI, Prædecessore nostro, in suis, super statutis, regimine ac gubernio Seminariorum hujusmodi, in

simili forma Brevis die 8 Maji 1682 et die 18 Junii 1686 ac die 16 Octobris ejusdem anni expeditis Litteris, neque a Constitutionibus Generalibus Ordinis hujusmodi Apostolica auctoritate confirmatis, eisdem Exponentibus ullus assignatus fuit locus standi ac incedendi tam in casu, quo ipsi operam daut Missionibus prædictis, quam quoties extra Missiones hujusmodi moram faciunt.

2. Cum autem, sicut eadem expositio subjungebat, quam maxime conveniat muneri præfecturæ hujusmodi, quod dicti Exponentes, qui eisdem Missionibus quoad spiritualia præsunt, certum incedendi et standi locum obtineant et, eodem munere durante, inter Discretos Seminariorum hujusmodi numerentur. Nobis propterea humiliter supplicari fecerunt, ut, tam in dictis Missionibus, quam in Seminariis hujusmodi, ipsis locum sedendi, standi ac præcedendi assignare, eosque in numerum Discretorum, qui in quolibet Seminario Missionum hujusmodi sunt, referre, ac sibi in præmissis providere de benignitate Apostolica dignaremur.

3. Nos igitur, ipsos Exponentes specialibus gratiis et favoribus prosequi volentes... hujusmodi supplicationibus inclinati, de eorumdem Cardinalium, qui Ministrum Generalem dicti Ordinis prius audiendum esse censuerunt, consilio, dictos Exponentes, eorumque in officio præfecturæ Missionum dictorum Seminariorum Successores, inter Discretos Seminariorum hujusmodi recensendos esse, eosdemque Præfectos in omnibus consessibus, congregationibus, aliisque actibus communibus secundum locum post primum Discretum eorumdem Seminariorum obtinere debere, ita ut primus tantum Discretus eos præcedere possit, Apostolica auctoritate Congregationis eorumdem Cardinalium.

Decernentes easdem præsentes Litteras semper firmas...

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 23 Februarii 1767, Pontificatus nostri anno nono.

(Ex Bull. de Propag. Fide, tom. 4, pag. 109.)

Nota. — Morelli termina sus Fastos, con la Ordenacion 606, dada en 10 de Setiembre de 1766; por lo cual éstas Letras y las que siguen no se mencionan por éste célebre y distinguido Escritor.

## EN EL REINO DEL PERU SE CONCEDEN A LOS MISIONEROS MINORITAS LOS PRIVILEGIOS QUE GOZAN EN LA ORDEN LOS PREDICADORES GENERALES.

Clemens Papa XIV. Ad futuram rei memoriam.

Exponi nobis nuper fecit dilectus Filius, Joseph de Ampuero, Frater expresse Professus Ordinis Minorum Sancti Francisci de Observantia nuncupatorum, ac Præfectus et Commissarius Missionum in Regno Peruano, quod cum ipse alias a dilecto Filio moderno Ministro Generali, et Definitorio Generali dicti Ordinis petiisset, ut serio perpensis laboribus Fratrum Professorum Ordinis hujusmodi, qui munus Missionariorum in Indiis exercent, quique, tam propter longum iter terra marique peragendum, quam ob parcitatem ac etiam deficientiam victus in locis præcipue desertis, ac demum propter laboriosum ejusdem itineris genus, non sine gravi eorum incommodo illuc vitam ducunt, ipsi titulo Prædicatorum Generalium, de jure nuncupatorum, suarum respective Provinciarum Ordinis ejusmodi, decorandi essent, ne alias post tot incommoda et labores sine ullo penitus honoris gradu ad proprios Conventus redire cogantur.

2. Idem Minister seu Definitorium Generale hujusmodi die 9 Julii 1768 Decretum edidit, cujus tenor est, qui sequitur videlicet : « In hoc Conventu S. Francisci, Matriti, die 9 Junii 1768, Rmus. P. N. Minister Generalis, Frater Pasqualis de Varisio, benigne annuens petitioni Patrum Missionariorum degentium in partibus Indiarum, et desiderans promoveri magis et

magis hujusmodi sanctum ministerium, concedit privilegia Prædicatorum Generalium cum suis emolumentis et gratiis, omnibus illis Prædicatoribus, qui per quatuordecim annos inservierunt laudabiliter Collegiis Missionum, dummodo per sex annos perfecerint Missiones unoquoque anno, sive inter Fideles, sive inter Infideles ; quod debeat constare per Litteras Testimoniales P. Guardiani et Discretorum Collegii cui inservierint. Quibus Litteris præsentatis Provinciæ respectivæ, præcipit Reverendissimus, ut serventur ista, uti conformia legibus et Summorum Pontificum concessionibus. Ita est, Frater Joannes Baptista Galbis, Secretarius Generalis Ordinis. »

Cum autem, sicut eadem expositio subjungebat, dictus Joseph Decretum hujusmodi, quo firmius subsistat et servetur exactius, Apostolicæ confirmationis nostræ patrocinio communiri summopere desideret. Nos, ipsum Joseph specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes.... supplicationibus ejus nomine nobis super hoc humiliter porrectis inclinati, Decretum præinsertum, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, confirmamus et approbamus, illique inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adjicimus....

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 21 Junii 1769, Pontificatus nostri anno primo.

(Ex Bull. de Propaganda Fide, tom. 4. pag. 119.)

RESUMEN.

El Prefecto y Comisario de Misiones del Perú, Fr. José de Ampuero expuso que hallándose los Misioneros de San Francisco en los desiertos de América trabajando entre los infieles con grandes privaciones y sacrificios, era muy justo que tales Operarios fuesen condecorados con el título de Predicadores Generales, porque no volviesen á sus Conventos sin recompensa alguna, despues de tantas fatigas. Por lo cual el Ministro General, Fr. Pascual de Varisio, por Decreto del Definitorio General, celebrado en Madrid á 9 de Junio de 1768, dispuso que todos los Misioneros, que hubiesen servido 14 años en los Colegios de Misiones, con tal que por seis años consecutivos se hubiesen ejercitado en dar Misiones entre Fieles ó Infieles, gozasen de todas las gracias y emolumentos de los Predicadores Generales de la Orden. Cuyo Decreto del Definitorio aprobado ya por el General de la Orden, se confirma con el sello Pontificio en éstas Letras, dadas en 21 de Junio de 1769.

SE REFUNDE EL CARGO DE COMISARIO EN EL DE PREFECTO EN LOS COLEGIOS DE S. FRANCISCO DE QUERÉTARO, ZACATECAS, GUATEMALA Y MEJICO.

Clemens Papa XIV. Ad futuram rei memoriam.

Alias pro parte dilecti Filii, Michaelis del Rosal, Fratris expresse Professi Ordinis Minorum Sancti Francisci, de Observantia nuncupatorum, ac Procuratoris quatuor Collegiorum Missionum, de Queretaro nempe, de Zacatecas, de Guatimala et Mexicani in America Septemtrionali, Congregationi Venerab. Fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium, negotiis propagandæ fidei præpositæ, expositum fuit, quod usque ab initio erectionis hujusmodi Collegiorum, officium Commissarii Apostolici prædictarum Missionum cum altero officio earum Præfecti in una eademque persona unitum reperiebatur ; postmodum vero, quamvis officia prædicta duabus distinctis personis fuerint concessa, nihilominus, cum totum id, quod prius curæ dicti Commissarii Missionum a statutis felic. rec. Innocentii Papæ XI, Prædecessoris nostri, tributum fuerat eo tempore, quo omnia dicta Collegia minime ibidem existebant, nunc a Collegiis ipsis deinde erectis peragatur ; inutilis prorsus reddebatur ejusdem officii Commis-

sarii continuatio; aut saltem, ex quo illius functiones omnes cum Præfectura Missionum compatibiles sunt in una eademque persona, utrumque officium hujusmodi denuo uniendum esse, Collegia prædicta eorumque Fratres expostulabant. Atque præterea, cum ab erectione Collegiorum hujusmodi usque ad hæc tempora præfectura earumdem Missionum a solis Fratribus duorum dumtaxat Collegiorum de Queretaro et de Zacatecas obtenta et exercita fuerit, neglectis iis aliorum Collegiorum de Guatimala et Mexicani æque cæteroquin dignis: hinc Discretoria omnium quatuor Collegiorum hujusmodi decernere putarunt, ut præfatæ Congregationi supplicandum esset pro constitutione alternativæ, vi cujus in posterum nominatio trium Fratrum, ad Præfecturam hujusmodi deputandorum, non amplius a Præfecto peragenda sit; sed prævio canonico scrutinio et electione expleri debeat ab illo Collegio, ad quod per turnum seu alternativam id pertineret. Super autem hujusmodi precibus memorata Congregatio audiendum esse censuit votum dilecti Filii Paschalis a Varisio, Ministri Generalis ejusdem Ordinis, qui tam unionem officiorum hujusmodi in una eademque persona tanquam utiliorem, quam electionem Commissarii simulque Præfecti dictarum Missionum alternatim una vice pro unoquoque ex Collegiis prædictis, ut ita pax et tranquillitas in eis conservetur, ac propositionem trium personarum, ex quibus Commissarius ac Præfectus hujusmodi eligendus erit, alternatim ab unoquoque Collegio, canonico scrutinio peracto, pertinere putavit, quatenus ita eidem Congregationi visum fuerit.

Memorata itaque Congregatio die quarta Septembris proxime præteriti edidit decretum..... « Relato per R. P. D. Marium Marefuscum, Secretarium, supradicto libello supplici, una cum voto P. Generalis; Eminentissimi Patres annuerunt, juxta votum prædictum, post vacationem Præfecturæ, quæ exercetur vigore Decreti sub die 28 Novembris 1757 expediti, non obstante confirmatione ad aliud duodennium a præsenti Præfecto sub die 13 Junii 1769 ob pendentiam prænotati recursus nulliter obtenta..... »

Cum autem, sicut dictus Michael nobis nuper exponi fecit..... Apostolicæ confirmationis nostræ patrocinio communiri summopere desideret; Nos ipsum Michaelem specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes..... hujusmodi supplicationibus inclinati, Decretum præinsertum, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, approbamus et confirmamus, illique inviolabilis Apostolicæ firmitatis robur adjicimus.....

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 22 Novembris 1769, Pontificatus nostri anno primo,

(Ex Bull. de Propag. Fide, tom. 4, pag. 122.)

## SEPARACION DEL COLEGIO DE PACHUCA DE LA PROVINCIA DE MENORES OBSERVANTES, DE MÉJICO.

Clemens Papa XIV. Ad futuram rei memoriam.

Sedula Romani Pontificis providentia omnium Christifidelium quieti, paci ac tranquillitati consulere studet, et si inter eos præsertim, qui divinis obsequiis mancipati sunt, animorum dissidia et contentiones suboriantur, pro illis penitus extirpandis eliminandisque, Apostolicæ suæ auctoritatis partes interponit, et Catholicorum Principum id anhelantium votis libenter annuit, prout in Domino conspicit salubriter expedire.

Exponi siquidem nobis nuper fecit dilectus Flius, Emmanuel de la Vega, Frater expresse Professus Ordinis Minorum S. Francisci, de Observantia nuncupatorum, et Commissarius Generalis Indiarum, quod alias rec. mem. Innocentius Papa XI, Prædecessor noster, per suas in simili forma Brevis die 16 Octobris 1686 expeditas Litteras, nonnulla decreta et statuta a

Petro Maria Sormano tunc temporis ejusdem Ordinis Ministro Generali, pro meliore regimine ac directione Collegiorum seu Seminariorum in Provinciis ejusdem Ordinis in Indiis Occidentalibus existentium ad propugnandam Catholicam Fidem erectorum Apostolica auctoritate confirmavit et approbavit, prædictaque Collegia seu Seminaria juxta eorumdem statutorum seu decretorum præscriptum immediate jurisdictioni pro tempore existentis Ministri Generalis dicti Ordinis subjecta esse voluit ac declaravit, et alias prout in ipsius Innocentii Prædecessoris Litteris, quarum tenores præsentibus pro plene et sufficienter expressis ac de verbo ad verbum insertis, haberi volumus, uberius continetur. Postmodum vero felicis recordationis Benedicto Papæ XIII, Prædecessori itidem nostro, pro parte tunc existentis Commissarii Generalis Curiæ pro Ultramontana Familia dicti Ordinis exposito, quod cum Collegia prædicta propter locorum distantiam ab ipsis Superioribus Generalibus ejusdem Ordinis regi et gubernari facile non possent, idcirco tunc existentes S. R. E. Cardinales, negotiis Propagandæ Fidei præpositi, Decretum ediderunt, quo Collegia et Seminaria hujusmodi, sive erecta sive erigenda, in Provinciis Hispaniæ, dominio Regis Catholici subjectis (aliquibus tamen exceptis), sub obedientia et regimine ministrorum Provincialium reducebantur, Decretum hujusmodi idem Benedictus Prædecessor per suas in simili forma Brevis die 6 Septembris 1737 expeditas Litteras, Apostolica auctoritate confirmavit et approbavit, ac alias prout in ejusdem Litteris, quarum pariter tenores præsentibus, pro plene et sufficienter expressis ac de verbo ad verbum insertis, haberi volumus, uberius continentur. Subinde tamen instantibus Guardiano ac Discretis et aliis tunc existentibus Missionariis Collegii Seminarii S. Spiritus, *de Monte* nuncupati, dicti Ordinis Valentin., memorati Cardinales negociis Propagandæ Fidei præpositi, quibus expositum fuerat ab instantibus ipsis, quod regiminis methodo immutata per memoratas ejusdem Benedicti Prædecessoris Litteras, non parum languebat Missionum fructus et ipsa regularis observantia, die 12 Novembris 1746, decreverunt quod, eisdem Litteris non obstantibus, omnia Collegia erecta in Regnis Hispaniæ pro Missionibus Ordinis Minorum de Observantia, restituenda essent in pristinum statum ad formam Litterarum alias, ut præfertur, in forma Brevis a memorato Innocentio Prædecessore expeditarum. Quod sane decretum piæ memoriæ Benedictus Papa XIV, etiam Prædecessor noster, per suas in pari forma Brevis die 1 Decembris 1746 expeditas Litteras, eadem auctoritate Apostolica approbavit et confirmavit, ac alias prout in suis Litteris hujusmodi, quarum similiter tenoribus præsentibus, pro plene et sufficienter expressis ac de verbo ad verbum insertis, haberi volumus, uberius continetur. Interea vero ab eodem Benedicto XIII Prædecessore, per alias suas in eadem forma Brevis die 3 Aprilis 1728 Litteras expeditas, tributa fuerat facultas Fratribus dicti Ordinis Minorum S. Francisci Discalceatorum et Recollectorum, Strictioris Observantiæ nuncupatorum, erigendi unum Collegium seu Seminarium Missionum hujusmodi in unaquaque ex eorum Provinciis, cujus facultatis vigore Conventus S. Francisci de Pachuca in Novo Regno Mexicano ad Provinciam, S. Didaci nuncupatam, et ad eosdem Fratres Minores Excalceatos spectan., in Collegium seu Seminarium Missionum hujusmodi erectus fuit et husjumodi erectionem fel. rec. Clemens Papa XII, Prædecessor pariter noster, per suas in simili forma Brevis die 3 Julii 1733 approbavit et confirmavit, ac alias, prout in eorumdem Benedicti XIII et Clementis Prædecessorum Litteris, quarum itidem tenores præsentibus, pro plene et sufficienter expressis ac de verbo ad verbum insertis haberi volumus, fusius continetur. Quamvis autem, juxta legem in fundatione ejusdem Collegii seu Seminarii S. Francisci præscriptam, illud juxta formam, privilegia et onera contenta in primodictis memorati Innocentii Prædecessoris Litteris regi et gubernari deberet, excepta tamen immediata jurisdictione et electione Guardiani ac receptione Novitiorum, quæ intelligenda erant reservata Ministris Provincialibus dictæ Provinciæ S. Didaci,

cum expressa insuper conditione, ut Fratres de uno Seminario seu Collegio Missionum unius Provinciæ ad aliud Seminarium seu Collegium hujusmodi alterius Provinciæ transire minime possent, atque ut fratres aliarum Provinciarum Guardiani locum in Collegiis seu Seminariis acceptare et obtinere nequaquam valerent, firmis cæteroqui et illæsis integris remanentibus omnibus aliis prærogativis, auctoritatibus et superioritatibus debitis et competentibus Superiori Generali dicti Ordinis, ac alias prout a Benedicto XIII, Prædecessore prædicto, in suis Litteris prædictis statutum fuerat; nihilominus Collegium seu Seminarium prædictum S. Francisci de Pachuca ita deinde rectum guberuatumque non fuit, sed nonuullis arbitrarie exceptis, in reliquis omnibus pariformiter et æque ac alii Conventus dictæ Provinciæ regi et gubernari assuevit, in eo designatis aliis ex Fratribus pro Missionibus, et aliis uti tantum Conventualibus, ita ut nec esset Collegium seu Seminarium quemadmodum oportebat, neque Conventus ad iustar aliorum ejusdem Provinciæ, sed mixtum quoddam de utroque participaus, contra expressam fundationis legem præscribentem, ut Collegiorum seu Seminariorum hujusmodi Fratres Apostolicis Missionibus unice incumbere deberent : indeque orta fuerunt innumera mala, contentiones, dissensiones et scandala, tam intra quam extra dictum Collegium seu Seminarium S. Francisci, non solum inter Fratres Missionarios et memoratam Provinciam S. Didaci, ac inter ipsos aliosque Religiosos Conventuales ejusdem Collegii, sed etiam in Christianis populis illarum partium. Ut igitur tot malis prædictis efficax adhibeatur remedium, nonnulli ex Missionariis, cordis dolore tacti, recursum habueruut ad tunc in humanis agentem Placidum de Sinedo, Commissarium Generalem Indiarum, qui suis Litteris mandavit, ut Guardianus dicti Collegii seu Seminarii S. Francisci de Pachuca semper ex Missionariis eligendus esset, aliaque utilia et opportuna præscribere curavit. Verum præmissa non solum executioni mandata minime fuerunt, sed electus insuper deinde extitit in Guardianum Collegii prædicti unus ex Fratribus, qui neque in eodem Collegio morabatur. Vita postmodum functo memorato Placido, dictus Emmanuel, Exponens, ejus officio Commissarii Generalis Indiarum successor, ut et ipse quoque necessarium tot malis remedium afferret, dicti Placidi Prædecessoris Litteras prædictas confirmavit, atque insuper duos Procuratores, unum nempe pro Collegio seu Seminario hujusmodi, alterum qui jura Provinciæ prædictæ tueretur, cum opportunis facultatibus ad se venire permisit.

Cum autem, sicut eadem expositio subjungebat, auditis omnibus per utrumque Procuratorem hujusmodi hinc inde deductis et allegatis, dictus Emmanuel juxta sensum quoque trium Fratrum dicti Ordinis, prudentia et in his rebus experientia ac virtute quoque præstantium, nullum aliud efficacius præmissis malis remedium excogitare et invenire valuerit, quam illud divisionis et separationis memorati Collegii seu Seminarii S. Francisci de Pachuca a Provincia prædicta S. Didaci, illiusque Superiorum jurisdictione, et ejusdem Provinciæ Procurator prædictus, in casu, quo prædictum Collegium, prout prius erat non reliuquatur, cuicumque juri super Collegio prædicto renuntiaverit ; hinc ipse Emmanuel, ut litibus et contentionibus omnibus motis et movendis finis omnino imponatur, Collegium hujusmodi a prædicta Provincia per nos dividi ac separari plurimum cupiat, idque etiam Charissimus in Christo Filius noster, Carolus, Hispaniarum Rex Catholicus, ea, qua pollet, singulari et vere eximia pietate, quam maxime desideret ; Nobis propterea humiliter supplicari fecit dictus Emmanuel, ut in præmissis opportune providere et, ut infra, indulgere de benignitate Apostolica dignaremur. Nos igitur, piis ejusdem Caroli Regis votis annuere, ipsumque Emmanuelem specialibus gratiis et favoribus prosequi volentes et a quibusvis Excommunicationis.... absolutum fore censentes, hujusmodi supplicationibus inclinati, Collegium seu Seminarium S. Francisci de Pachuca prædictum, a memorata Provincia S. Didaci illiusque Superiorum jurisdictione,

auctoritate Apostolica, tenore præsentium, perpetuo dividimus, separamus et segregamus, idemque Collegium seu Seminarium in omnibus et per omnia ad instar aliorum Collegiorum dicti Ordinis Fratrum Minorum S. Francisci de Observantia et juxta formam, privilegia et onera in primodictis ejusdem Innocentii Prædecessoris Litteris contenta et expressa in posterum perpetuis futuris temporibus regi et gubernari debere, auctoritate et tenore prædictis decernimus et mandamus.

Præterea volumus quod tam Fratres Hispani et Europæi quam alii illarum partium, *Criollos* vulgo nuncupati, ejusdem Collegii seu Seminarii, completo decennio sui Apostolici ministerii, possint, si velint, remanere, vel in dicta Provincia S. Didaci incorporari, ita ut tanquam veri illius Filii deinceps habeantur, eosque aptos ad omnia officia juxta cujuscumque capacitatem et proportionem, sicuti statutum est in alternativæ legibus pro Indiarum Provinciis dicti Ordinis, declaramus ; qua de causa conditionem in prædicta renunciatione super his a memorata Provincia appositam cassamus, annullamus et irritamus ac nullius roboris et momenti esse decernimus et statuimus. Omnibus insuper ejusdem Provinciæ S. Didaci Filiis, qui divino spiritu et zelo salutis animarum ducti transire velint ad dictum Collegium seu Seminarium, ob Apostolicum ministerium exercendum, plenam et liberam facultatem ad illud transeundi, et decennio ibidem transacto, libere ad Provinciam ipsam eodem ferme modo sicut alii ipsius Provinciæ Fratres, et non aliter redeundi, auctoritate et tenore prædictis concedimus et indulgemus. Cæterum, per præsentes non intendimus facultati alias a Benedicto XIII Prædecessore per memoratas suas Litteras Fratribus ejusdem Ordinis Minorum S. Francisci Discalceatorum et Recollectorum, Strictioris Observantiæ nuncupatorum, erigendi, ut præfertur, in unaquaque ex eorum Provinciis unum Collegium seu Seminarium Missionum, in aliquo esse derogatum, sed facultatem ipsam in suo robore firmam omnino remanere debere, auctoritate et tenore prædictis sancimus atque decernimus ; ac præterea volumus, quod omnia per præsentes statuta ac disposita et quæcumque derogationes in illis contentæ locum sibi vindicare debeant, et intelligenda tantummodo sint respectu Collegii seu Seminarii S. Francisci de Pachuca prædicti, neque ullo modo protrahi et extendi possint ad omnia alia Collegia seu Seminaria Missionum, sive usque adhuc erecta sive in posterum erigenda in Provinciis eorumdem Fratrum Discalceatorum et Recollectorum in Regnis Hispaniæ existentia ; quæ quidem Collegia seu Seminaria juxta leges a nostris Prædecessoribus præscriptas in posterum quoque regi et gubernari debere, pari auctoritate et tenore volumus et jubemus.

Decernentes easdem præsentes Litteras semper firmas, validas et efficaces existere, etc.

Datum Romæ, apud Sanctam Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 9 Julii 1775, Pontificatus nostri anno tertio.

(Del Bulario de Propaganda Fide, tom. 4. pág. 131.)

### QUE LOS VISITADORES Y COMISARIOS NO PUEDAN EN LAS INDIAS REMOVER DE SU OFICIO NI PRIVAR DE VOZ ACTIVA Y PASIVA A LOS GUARDIANES O VOCALES QUE TIENEN DERECHO A CONCURRIR AL PROXIMO CAPITULO, ANTES DE CELEBRARLE.

Pius Papa VI. Ad futuram rei memoriam.

Exponi Nobis nuper fecit dilectus Filius, Emmanuel de la Vega, Sacerdos et Frater expresse Professus Ordinis Minorum S. Francisci, de Observantia nuncupatorum, et Commissarius Generalis Indiarum, quod alias fel. rec. Urbanus Papa VIII, Prædecessor noster, ad tollendas in Provincia S. Antonii Fratrum Ordinis Minorum ejusdem S. Francisci Discalceatorum nuncupata Portugalliæ, quascumque occasiones ambitionis et injustitiæ, quæ sub simulato

zelo apparentis correctionis et reformationis, dum Provincia hujusmodi visitabatur obrepere solebant, per suas in simili forma Brevis die prima Decembris 1639 nonnulla constituit atque præscripsit in paragrapho sexto earumdem Litterarum, cujus tenor est, qui sequitur, videlicet: « Ut autem omnis ambitionis et injustitiæ occasiones, quæ sub simulato et apparentis correctionis et reformationis zelo, obrepere solent, e medio penitus evellantur, postquam prædicti Visitatores et Commissarii suam jurisdictionem et visitationem in Provincia hujusmodi cœperint exercere, nulli Guardiani nullique Vocales, quibus concursus ad Capitulum proxime futurum de jure competit, possint ante ipsum celebratum Capitulum ob aliquam seu aliquas causas ab officio removeri, nec voce activa aut passiva privari. Si autem in ipsa Visitatione aliquibus delictis et culpis quidam prædictorum reperiantur obnoxii, vel eorum punitio et correctio post omnes electiones Capituli factas differatur, vel aliis canonicis et regularibus pœnis præter privationem officii, ac vocis activæ et passivæ arbitrio Superiorum puniri debeant..... »

Cum autem, sicut eadem expositio subjungebat, dictus Emmanuel pro bono atque utilitate Provinciarum sui Ordinis Minorum S. Francisci in Indiis existentium, ea quæ in præinserto paragrapho Litterarum ipsius Urbani Prædecessoris disposita atque statuta sunt, quoad memoratam Provinciam S. Antonii, ad dictas quoque Provincias in Indiis existentes ampliari et extendi per Nos plurimum desideret; Nobis propterea humiliter supplicari fecit, ut in præmissis opportune providere et, ut infra, indulgere de benignitate Apostolica dignaremur. Nos igitur, ipsum Exponentem specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes et a quibusvis Excommunicationis..... harum serie absolventes et absolutum fore censentes, hujusmodi supplicationibus inclinati, attenta super præmissis relatione et voto dilecti Filii nostri Aloysii Mariæ, Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Diaconi Cardinalis Torrigiani nuncupati, Ordinis Minorum ipsius S. Francisci apud Nos et Sedem Apostolicam Protectoris, omnia et singula contenta et expressa in præinserto paragrapho earumdem Litterarum ipsius Urbani Prædecessoris et quoad Provinciam S. Antonii hujusmodi disposita, mandata ad omnes Provincias dicti Ordinis Minorum S. Francisci in Indiis existentes, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, extendimus et ampliamus, atque in illis quoque contenta inviolabiliter in posterum observari præcipimus et mandamus.

Decernentes ipsas præsentes Litteras firmas, validas et efficaces existere et fore, suosque plenarios et integros effectus sortiri et obtinere, etc.

Datum Romæ, apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris, die 6 Maji 1776, Pontificatus nostri anno secundo. — J. Card. de Comitibus.

ATESTADO DEL CONSEJO DE INDIAS.

Don Francisco Eduardo Paniagua, del Consejo de S. M., su Secretario y Oficial Mayor de la Secretaría del Supremo Consejo y Cámara de Indias, por lo tocante al Perú y á lo Indiferente, certifico que, habiéndose presentado ésta Bula pidiendo su pase, y vista en el Consejo con lo expuesto por el Señor Fiscal, acordó en 30 de Octubre último, se le diese en la forma regular. Y para que conste donde convenga, doy ésta Certificacion, y lo firmo en Madrid, á 18 de Noviembre de 1776. — Francisco Eduardo Paniagua. — (Sacada del Archivo de Ocopa.)

## RESUMEN DEL BREVE ANTERIOR.

Expuso el Comisario General de Indias, Fr. Manuel de la Vega, que en otro tiempo Urbano VIII, para quitar toda ocasion de ambicion ó de injuria, que se podia introducir en la Provincia de San Antonio de Portugal, bajo celo fingido de correccion, no pudiesen los Visitadores ó Comisarios, al comenzar su régimen, privar de voz activa y pasiva, ni deponer ningun Guardian ó Vocal, ántes de celebrar el Capítulo Provincial : y que, si en algun caso mereciesen la pena de ser castigados, se sustituya con cualquiera otra, fuera de la de ser depuestos de su Oficio y privados de voz activa y pasiva. Cuya disposicion, á peticion del enunciado Comisario, se extendió á todas las Provincias de San Francisco, en América. — Dado en 6 de Mayo de 1776.

## LETRAS APOSTOLICAS SOBRE LAS CUSTODIAS DE LA ORDEN SERAFICA, EN NUEVA ESPAÑA.

Pio VI Papa. Para futura memoria.

Por parte de nuestro muy amado en Cristo Hijo Cárlos, Rey Católico de España, Nos ha expuesto, poco hace, el amado Hijo y noble varon Jerónimo, Duque de Grimaldi, su Embajador cerca de Nos y de ésta Santa Sede, que Fr. Antonio de los Reyes, Sacerdote Religioso Profeso de la Orden de Menores de San Francisco de la Observancia, Misionero que ha sido, algun tiempo hace, en la América Septentrional, y que habiendo vuelto á España, ademas de otras cosas que ha expuesto en una representacion hecha por escrito, han sido los muchos y graves perjuicios, que sufren las Misiones de California, Monterey, La Sonora, Pimeria alta y baja, Sinaloa, Nueva Cantabria, Parral, Chiguagua, Tarumara y el Nuevo Méjico; pues ademas de los Religioses de la Orden de Predicadores, que se ocupan en las enunciadas Misiones en California, todos los otros Misioneros de la sobredicha Orden de San Francisco de la Observancia están sujetos á seis Superiores de la misma Orden, que distan muchísimo unos de otros y de las Provincias y Misiones, en las cuales sus súbditos trabajan en la viña del Señor. De ésta diversidad de Superiores y de la distancia de las Residencias, se conoce que han acaecido algunos disturbios, repugnancia en obedecer los mandatos, imposibilidad de conocer, castigar y corregir los abusos de los Misioneros en perjuicio de la Religion y de los Católicos, como asimismo perturbaciones molestas entre los mismos Misioneros, originadas de emulaciones excitadas entre ellos, acerca del modo de regir las Misiones y de administrar los Sacramentos, por la variedad y diversidad de opiniones de los Prelados; de lo cual resulta que, aunque los Misioneros profesan la misma Orden, con todo eso disientan y discorden entre sí, desviándose de las reglas de una verdadera hermandad, causando ruina y escándalo á los Católicos y detrimento en la conversion de los infieles.

Con el mismo escándalo y detrimento son muy frecuentes las emulaciones entre los Párrocos seculares, por razon de los emolumentos parroquiales, pues para conservarlos, proceden algunas veces con tanta violencia, defendiendo que les deben éstas obvenciones los Indios y gentes llamadas de razon, vagos ó forasteros, que siendo naturales de aquellas Provincias, se pasan á vivir á los Pueblos, en donde los Misioneros administran los Sacramentos y dan el pasto espiritual graciosamente y sin llevar ningun estipendio, que se atreven muchas veces á vituperar é injuriar al Misionero, que los admite en sus pueblos; y ademas de esto haciendo recursos á los Vicarios Episcopales, éstos expidiendo sus mandamientos sobre ello, envian ejecutores, los cuales á su arbitrio exigen los emolumentos contra la voluntad de los que los satisfacen : de lo cual resulta, que aquellas míseras gentes frecuentemente se vean precisadas, ó á pasarse de

una á otra Provincia, ó á huir á los montes, por no experimentar las opresiones de los ejecutores de la cobranza de las dichas obvenciones y emolumentos : por lo cual tambien acaece que las dichas gentes no tengan fija ni determinada residencia.

Y no son de menor, sino acaso de mayor consideracion, las causas, por las cuales los Indios aborrecen tambien los Curatos espirituales y Pueblos de sus Misioneros; pues ejerciendo la *cura animarum* graciosamente y sin llevar ningun estipendio, sin embargo con el pretexto de construir ó adornar la Iglesia, ó de la incapacidad de los mismos Indios, de regirse ellos mismos en sus cosas económicas, los gravan con servidumbres personales y otras várias; por lo cual se sienten vivir sin libertad y despojar poco á poco de sus predios, casas y bienes propios.

Para evitar estos males, dispuso algunos Estatutos saludables José de Galvez, Visitador General que fué ántes de ahora de la Nueva España; pero apénas salió de aquella Provincia, las cosas fueron á peor, de tal manera, que no pocos Misioneros, horrorizados de tantas perturbaciones, tuvieron por conveniente dejar algunas Misiones, en que se ocupaban, y volverse á sus propios Colegios : en cuyas circunstancias era el único remedio de tantos males que, segun la forma de las Constituciones Apostólicas, promulgadas para los Colegios de Misioneros *de Propaganda Fide*, erigidos ántes de ahora en la América Septentrional, y principalmente por el Papa Inocencio XI, de feliz memoria, Predecesor Nuestro, por sus Letras expedidas en forma de Breve, que empiezan *Ecclesiæ Catholicæ*, su data el dia 16 de Octubre de 1686, se formasen algunas y várias Custodias de Religiosos Menores de San Francisco de la Observancia, segun la necesidad del tiempo y de los lugares; cada una de las cuatro Custodias se debe gobernar, en cuanto á la disciplina Regular, con su peculiar Custodio, con independencia de los Ministros de las Provincias y de los Guardianes de dichos Colegios; y que éstas Provincias y Colegios estén obligados á suministrar el número de Religiosos necesarios para ejercer las funciones; y que los tales Religiosos luégo que hayan llegado á las respectivas Misiones, á que fueren destinados, estén exentos desde allí adelante, de prestar obediencia á dichos sus Prelados, ya sean Ministros ó Guardianes, y estén sometidos enteramente al Custodio de aquel distrito, y que las sobredichas Custodias se dividan y distribuyan en las enunciadas Provincias y demas lugares ó territorios, en los cuales pareciere ser más conveniente para la conversion de los infieles, el aumento de la Religion Católica y conservacion de los mismos Católicos en la Santa Religion.

Y para que todas las enunciadas Custodias, que se erigieren, se instituyan y gobiernen con la rectitud que corresponde, se deberán hacer unos Estatutos Regulares conformes, en cuanto se pueda, á los Estatutos y usos de los Colegios instituidos para la Propagacion de la Fé, como está prescrito en las expresadas Letras Apostólicas del Papa Inocencio XI; principalísimamente que los Religiosos de las sobredichas Custodias, como verdaderos Misioneros Apostólicos, puedan gozar de las mismas gracias y privilegios concedidas y concedidos por los Sumos Pontífices y los Reyes Católicos á los sobredichos Colegios.

Pero por cuanto los Custodios, que se constituyeren en el centro de dichas Provincias, estarán tan distantes de sus súbditos, ocupados en las Misiones en muchos y remotos parajes, que no puedan inquirir sus costumbres y el exacto ejercicio de las Misiones é invigilar sobre uno y otro, se juzga ser conveniente y conducente que nombren Superiores subalternos, que se hayan de llamar Vicarios ó Presidentes, siempre sujetos á dichos Custodios, que puedan continuamente indagar todas las cosas, y habiéndolas indagado, dar parte de ellas al Custodio propio : y por tanto en el Lugar principal de cada Provincia se debe constituir uno de éstos Vicarios, al cual estén inmediatamente sujetos los Misioneros de su distrito; y así en cada Custodia se

deberá señalar el competente número de Vicarios, cuyos oficios y los de los Custodios hayan de durar por un trienio, el cual finalizado, los Custodios y Vicarios, congregándose capitularmente como Vocales, deberán elegir otros por nuevos Custodios y Vicarios, segun las Constituciones y Estatutos de la Orden. Mas para la subsistencia de las enunciadas Custodias y Vicariatos parece necesario, que en el principal Lugar, en donde se hubiere de colocar cada Custodia, se instituya un Hospicio ó una Casa cómoda, para el cual ó la cual se destinen seis Religiosos, ó tantos cuantos se puedan mantener con las limosnas, que den los Fieles : y en el enunciado Hospicio ó Casa los Custodios ó sus Vicarios puedan dar el hábito á los que conocieren que tienen vocacion de Dios para esto, de suerte que á los Ministros antiguos se subroguen otros nuevos y que sean operarios en erigir Misiones en adelante, y los ancianos y enfermos que no puedan ya soportar el trabajo y grave peso de las conversiones, tengan segura acogida en la Casa del Hospicio, en la cual acaben su vida. Y en el Lugar principal, en donde el Presidente ó Vicario establezca su residencia, se podrá tambien instituir otra Casa ú Hospicio con tres ó los más Religiosos que se puedan mantener cómodamente en ella, del modo aquí antecedentemente expresado, y para el mismo fin, pero sin que tenga facultad para dar el hábito ni admitir á hacer la Profesion; pues ésta facultad ha de residir solo en el Custodio, como Superior.

Y habiendo entendido el dicho Serenísimo Rey, á consulta de su Consejo de Indias, que la ereccion de las enunciadas Custodias era el más eficaz y conducente remedio para cortar los males y aumentar la Religion en las enunciadas Provincias, nos hizo suplicar humildemente en su Real nombre, que con la autoridad Apostólica nos dignásemos erigir las dichas Custodias de Misioneros de la Orden de Menores de San Francisco de la Observancia, segun el modo y forma y en los Lugares aquí antecedentemente expresados, y así erigidas franquearles todas las gracias y privilegios concedidos á los Misioneros de los Colegios *de Propaganda Fide.*

Y nos, que por razon del oficio del Apostolado, que nos está encargado, deseamos no solo abrazar ésta piedad del Rey, Príncipe religiosísimo y verdaderamente Católico, sino fomentarla aún con todas las gracias y favores ; recomendando encarecidamente en el Señor los dones liberalmente expendidos de su Real Erario, para erigir nuevos Obispados y Presidencias de Misiones; visto el dictámen de Nuestros Venerables Hermanos, los Cardenales de la santa Iglesia Romana, encargados de los negocios *de Propaganda Fide,* del cual nos dió cuenta el amado Hijo Esteban Borja, Secretario de la Congregacion de dichos Cardenales, y con la plenitud de nuestra potestad Apostólica, concedemos y damos facultad para que se hagan las erecciones de las Custodias, que van dichas, segun parecieren necesarias y conducentes á dicho Serenísimo Rey en las mencionadas Provincias de la América Septentrional, es á saber ; de California, Monterey, la Sonora, Pimeria alta y baja, Sinaloa, Ostimuri, Nueva Cantabria, Parral, Chiguagua, Tarumara y el Nuevo Méjico ; pero quedando salvos los derechos, así ordinarios como delegados, de los Obispos de Guadalajara, de Durango y de la Sonora, en el modo y forma, que van expresados aquí antecedentemente. Y á las enunciadas Custodias así erigidas damos y concedemos todas las gracias y privilegios concedidos á los Misioneros de los Colegios instituidos para la propagacion de la Fé.

Encargando al religioso varon, Fr. Manuel de la Vega, Comisario General de Indias, que disponga la forma del régimen de las tales Custodias, y los Estatutos que se deben observar en ellas, los cuales tengan su vigor hasta tanto que se celebre Capitulo General de la expresada Orden, en el cual se deberán examinar y aprobar, quedando siempre salva la autoridad de la enunciada Congregacion *de Propaganda Fide,* para aumentarlos ó moderarlos en cuanto sea necesario y pareciere más conveniente en el Señor.

Y es nuestra voluntad, que así las sobredichas Custodias, como los Hospicios que se insti-

tuyeren en ellas, no estén sometidos á las órdenes de ninguna Provincia, sino sujetos inmediatamente al Superior General de aquellos parajes, en que estuvieren sitos. Concediendo al sobredicho Serenísimo Rey y á sus sucesores para diputar las personas Eclesiásticas, que les parecieren convenientes, que hagan llevar á efecto éstas nuestras Letras ; y determinando que, luégo que fuere erigida é instituida cada una de las sobredichas Custodias por el enunciado Rey, se haga saber al Ministro General de la Orden, que en aquel tiempo fuere.

Declarando que las presentes Letras sean y hayan de ser siempre firmes, válidas y eficaces, y surtan y produzcan sus plenos é íntegros efectos, y sufraguen plenísimamente en todo y por todo á aquellos, á quienes importa é importare de cualquier modo en lo sucesivo ; y que así se deba sentenciar y determinar en lo que va expresado, por cualesquiera Jueces Ordinarios y Delegados, aunque sean Auditores de las causas del Palacio Apostólico y Cardenales de la Santa Iglesia Romana, aunque sean Legados *a Latere* y Nuncios de la Sede Apostólica, y otros cualesquiera que tengan cualquiera autoridad y dignidad ; y que sea nulo y de ningun valor lo que de otra suerte aconteciere hacerse por atentado sobre esto, por alguno con cualquiera autoridad, sabiéndolo ó ignorándolo.

Sin que obsten las Constituciones y Disposiciones Apostólicas, ni los Estatutos y costumbres de dicha Orden, aunque estén corroborados con juramento, confirmacion Apostólica ó con otra cualquier firmeza, ni los privilegios, indultos y Letras Apostólicas concedidos, confirmados é innovados de cualquier modo, en contrario de lo que va expresado.... Dado en Roma, en Santa Maria la Mayor, sellado con el Sello del Pescador, el dia 17 de Noviembre de 1779, año quinto de nuestro Pontificado. Inocencio Cardenal Conti.

Certifico yo Don Felipe de Samaniego, Caballero del Orden de Santiago, del Consejo de S. M., su Secretario y de la interpretacion de lenguas, que ésta traducion está bien y fielmente hecha en Castellano del ejemplar Latino, que me fué remitido para éste efecto, de acuerdo del Supremo Consejo de Indias. Madrid y Febrero 14 de 1780. — Por indisposicion del Señor Secretario de la Interpretacion, como Oficial Mayor, D. Manuel Osorio y Manso. (Del archivo del Colegio de Ocopa, en un libro impreso año de 1781, titulado : *Breve Apostólico de Pio VI y Estatutos Generales de las Custodias de Nueva España.*)

### PREROGATIVAS DEL SECRETARIO DEL COMISARIO GENERAL.

En 11 de Setiembre de 1781, Pio VI, á peticion del Comisario General de Indias, Fr. Manuel de la Vega, concedió que el Secretario del Comisario General de Indias ya fuese de España ó de las Indias, que hubiese desempeñado laudablemente su oficio por dos años cumplidos, goce de todos los privilegios, gracias, exenciones y prerogativas, de que gozan por derecho, uso y costumbre, los Secretarios de la Orden, tanto del Ministro General como del Comisario, sin diferencia alguna y con precedencia inmediata despues de los dichos Secretarios : pero quiere el Papa que para éste oficio sean escogidos los que ántes hubiesen sido Definidores ó Lectores Jubilados, y que de otro modo no gocen los Secretarios del Comisario de Indias, de los expresados privilegios. Empieza *Inter cæteras.* (Hállase impresa en la Biblioteca Nacional de Lima, *Papeles varios*, tom. 2., la primera Bula.)

SOBRE LA REFORMA DE LOS HOSPITALES DE SAN JUAN DE DIOS, EN AMÉRICA.

Pius Papa VII. Ad perpetuam rei memoriam.

Inscrutabili Divinæ providentiæ consilio ad regendam Christi Ecclesiam, licet immerentes constituti, nostrarum partium intelligimus esse, curas omnes et sollicitudines nostras eo convertere, unde non modo mala, si qua sunt, a Fidelibus, quantum fieri potest, arceantur et amoveantur, verum etiam quæ eorum bono utilitatique sunt, in eos provenire possint. Quibus in cogitationibus dum dies noctesque, quantum in Nobis est, sine intermissione versamur, accidit, ut Charissimus in Christo Filius noster, Carolus, Hispaniarum Rex Catholicus, pro flagranti studio, quo in utilitates omnes et commoda incensus est, hominum Regiæ suæ ditioni subjectorum, atque in primis eorum, qui morbis atque infirmitatibus afflicti et vexati, propter rerum omnium inopiam ad Hospitalia confugere, atque in iis levamen subsidiumque suis necessitatibus quærere ac postulare coguntur, cognoverit, Hospitalia quædam ex eorum numero, quorum cura et administratio Congregationi Fratrum, Sancti Joannis de Deo nuncupatæ, credita est, et quæ in Americanis ipsius Regis Catholici ditionibus sunt constituta, eo in statu ac conditione versari, ut aptior in iis atque utilior earum rerum administratio constitui necesse sit, quæ ad levandos infirmos destinatæ sunt, idque tam circa prædia, quorum possessionibus jam pridem gaudent, quam circa eleemosynas, quæ a Fidelium pietate et charitate conferuntur; cognoveritque propterea hanc aptioris utiliorisque administrationis necessitatem ex eo maxime proficisci, quod nimis pauci sunt præfatæ Congregationis Sancti Joannis de Deo Commissarii, et impares omnino sint prospiciendis providendisque rebus omnibus, quæ sunt eorum muneris, ac necessaria, præsertim in tanta et tam dissita illarum regionum Catholico Regi subjectarum amplitudine, ita, ut his ipsis de causis etiam Concilium Provinciale IV celebratum anno 1771, cui Venerabilis Frater Noster Cardinalis, de Lorenzana nuncupatus, tunc Archiepiscopus Mexicanus, præfuit, existimaverit ac proposuerit incommodis, quæ ob allatas causas in Hospitalia proveniebant, auctoritate Sedis Apostolicæ consulendum esse. Harum igitur rerum cognitione permotus Rex Catholicus, pro ea, qua in subditos suos, præsertim pauperes, fervet charitate, humiliter Nobis supplicare fecit, ut, malis hujusmodi remedium afferre, atque auctoritate nostra Apostolica providere dignaremur, et quo res succedere facilius maturiusque posset, ipse quasdam Nobis rationes proponi jussit et fecit, quibus aptior illa et utilior prædictorum Hospitalium in rebus temporalibus administratio possit institui, prout latius in precibus nomine Catholici Regis ab ejusdem Ministro Plenipotentiario, in hac alma Urbe nostra degente, continetur.

Nos igitur piis religiosisque ejusdem Caroli Regis votis, quantum cum Domino possumus, pro nostra in eum benevolentia annuere volentes, illud etiam in animo considerantes, Congregationem prædictam Sancti Joannis de Deo conflatam esse Religiosis viris maxima ex parte Laicis, qui solemni voto pauperibus infirmis omni ope juvandis sese dicant; Motu proprio ac certa scientia et matura deliberatione nostris, deque Apostolicæ potestatis plenitudine, quemadmodum a prædicto Concilio Mexicano IV propositum fuerat, Commissaria hujusmodi officia seu gradus, in dictis Provinciis et aliis ipsius Caroli Regis Dominiis Americanis dumtaxat, ut præfertur, existentibus, abolemus, supprimimus, extinguimus ac perpetuo abrogamus, atque in eorum loco Provinciales et Definitores Provinciales, ut infra, eligendos, eo numero et locorum intervallis, quæ ab Episcopis, tamquam specialiter ad id ab hac Sede Apostolica Delegatis, annuente Rege Catholico, magis expedire judicabuntur, substituimus et subrogamus, cum iisdem facultatibus, præeminentiis, honoribus et oneribus (cohærenter

tamen ad ea, quæ infra statuemus), et auctoritatibus, quibus dicti Commissarii Generales pollebant. Statuentes, ut prædictorum Provincialium electio libere a sexennio in sexennium fiat a Religiosis Vocalibus ipsius Ordinis Sancti Joannis de Deo, juxta formam et tenorem in Constitutionibus ejusdem Ordinis pro hujusmodi electionibus peragendis constitutum, præsidentibus iisdem Episcopis, salva tamen et integra remanente exemptione et libertate electionis. Mandamus insuper, ut quæcumque ad Hospitalium regimen et eorumdem bonorum et eleemosynarum administrationem dumtaxat pertinebunt, respectivorum Ordinariorum pro tempore existentium, utpote Delegatorum Apostolicorum, directioni, curæ et vigilantiæ subjiciantur, ita ut possint ac debeant in id potissimum intendere, ne Hospitalium redditus et eleemosynæ prædictæ ad alios usus distrahantur, sed ad infirmorum, pro quibus data sunt, subsidium prorsus erogentur; utque præterea rationes bonorum et eleemosynarum hujusmodi a dictis Confratribus repetere possint ac debeant, omninoque invigilent atque attente provideant, ut dicti redditus quam optime rectissimeque administrentur, erogenturque in utilitatem, subsidium et levamen pauperum infirmorum, cæterosque fines, quorum gratia, vel a piis Fundatoribus prædia et bona legata fuerunt, vel a benefactoribus donata, qui manualibus quotidianis eleemosynis ad conservationem, incrementumque operis tam salutaris concurrunt, salvo semper jure patronatus ad prædictum Regem Catholicum pertinente. In his vero, quæ ad interius Conventuum regimen et ad conservationem, integritatem, incolumitatem, et observantiam Regularis disciplinæ pertinent, volumus et mandamus, ut prædicti Confratres, Priores Provinciales, Definitores et Conventus quicumque in ea, in qua hactenus fuerunt, a Confratre Majori in Hispania degente, dependentia, permaneant et perseverent, et a quacumque respectivorum Ordinariorum potestate exempti sint, juxta privilegia, quæ, ut præfertur, eidem Ordini concessa fuerunt, ut, servata uniformi membrorum ab eodem Generali Capite dependentia, uniformitas quoque disciplinæ servetur, Regularis observantia consistat, ac illius integritas ipsiusque Congregationis unitas habeatur.

Præterea locorum Ordinariis, quibus vigore præsentium, ut præfertur, cura invigilandi super recta quorumcumque reddituum dictorum Hospitalium administratione demandata est, facultatem concedimus, utpote hujus Santæ Sedis Delegatis, cognoscendi in gradu appellationis de omnibus decretis et provisionibus, ad administrationem dictorum Hospitalium pertinentibus, emanatis aut emanandis a Provincialibus et Definitoribus eligendis, ut supra, quin ad Superiorem Generalem dictæ Congregationis, in Hispania residentem, recurratur, ita postulante dictorum decretorum ac provisionum natura, quæ, cum ad bonum publicum tam urgens ac necessarium pertineant, qualis est infirmorum curatio, providendum est, ut, quam celerrime fieri potest, executioni mandentur, quin eorum executio tamdiu retardetur, quamdiu necessarium esset, si ante illorum executionem expectanda essent prædicti Superioris Generalis, in Hispania residentis, responsa et decisiones, salva tamen ac firma remanente ipsi Superiori Generali facultate agnoscendi ac decidendi super quibuscumque aliis causis et quæstionibus, quæ oriri possent circa internam Conventuum disciplinam, et circa regimen Communitatis Religiosæ, itemque salva et firma remanente prædicti Ordinis sive Congregationis sub uno Capite unitate. Ordinariis autem locorum, quibus ea cura demandata est, de qua supra, volumus, ut ad formam decretorum alias a Congregatione Concilii editorum et a felicis recordationis Urbano Papa VIII, Prædecessore nostro, Apostolica auctoritate confirmatorum, nihil prorsus solvatur, nec eorum Officialibus pro rationibus exigendis et cæteris primitiis exequendis, neque a visitatis procuratio sive in pecunia sive in victualibus debeatur.

Decernentes præsentes Litteras semper firmas, validas et efficaces existere et fore, etc.

Datum Romæ, apud Sanctam Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 15 Novembris 1803, Pontificatus nostri anno quarto.

(Cedulario Arz. de Lima, tom. XI, pág. 8.)

RESUMEN.

A peticion de Carlos IV, Rey de España, que deseaba mejor administracion en las rentas de los Hospitales de S. Juan de Dios, en América, como ya lo habia pedido el Concilio IV de Méjico en 1775, presidiéndole el Cardenal Lorenzana, Arzobispo de Méjico; el Papa, favoreciendo la propuesta del Concilio de Méjico y la peticion del Rey, anula la Comisaría de S. Juan de Dios, en los Dominios de España solamente, y en su lugar instituye Provinciales y Definidores (con los mismos privilegios, que tenian los Comisarios), en el número y en los lugares, que á los Obispos, como especialmente Delegados para el objeto, les pareciese conveniente, con anuencia del Rey Católico; mandando que las rentas y limosnas de los Hospitales estén sujetas á la inspeccion y vigilancia de los Obispos, como Delegados Apostólicos; los cuales procurarán que dichas rentas y limosnas no se distraigan á otro objeto, que al servicio de los enfermos. En cuanto al régimen y disciplina interior de los Hermanos, se manda que los nuevos Provinciales estén sujetos al Hermano Mayor de España y exentos de los Obispos. Y por último, se dispone que la nueva ingerencia de los Obispos en los Hospitales se ejerza sin detrimento alguno de los Hermanos, y *gratis*, sin llevar cosa alguna por la toma de cuentas, visita ú Oficiales necesarios para el caso.

Dado en 15 de Noviembre de 1803.

SE RESTABLECE LA COMPAÑÍA DE JESUS EN EL IMPERIO DE RUSIA.

Dilecto Filio Francisco Kareu, Presbytero ac Superiori Congregationis Societatis Jesu, in Imperio Russiaco.

Pius Papa VII.

Dilecte Fili, Salutem et Apostolicam Benedictionem.

Catholicæ Fidei in amplissimis Russiaci Imperii regionibus conservandæ et excolendæ, necnon spirituali Fidelium regimine instaurando prospiciens, rec. mem. Pius Papa VI, Prædecessor noster, annuente Catharina II, tunc in humanis agente, totius Russiæ Imperatrice, per Apostolicum Legatum, Joannem Andræam, Archiepiscopum Chalcedonensem, nunc S. R. E. Cardinalem et Episcopum Sabinensem, unam Cathedram Archiepiscopalem cum suo Capitulo in civitate Mohiloviæ erexit, eidemque in Archiepiscopum et Pastorem præfecit Venerabilem Fratrem Stanislaum Siestezencewiez cum ordinaria facultate ac potestate super Catholicos Latini Ritus in iis omnibus Provinciis ac regionibus totius Russiaci Imperii, in quibus nulla esset erecta Sedes Episcopalis. Novis aliis Provinciis, quæ pridem Regi ac Reipublicæ Poloniæ suberant, Imperio Russiaco adjectis, præclara Serenissimi Imperatoris Pauli I in Catholicos voluntate factum est, ut idem Prædecessor noster, Pius Papa VI, per alterum Legatum, Venerabilem Fratrem Laurentium, Archiepiscopum Thebarum, Episcopales Catholicorum Græci ac Latini Ritus, Cathedras, in iisdem regionibus dudum erectas, firmaverit, stabiliverit atque Apostolica auctoritate muniverit; ipsam quoque Mohiloviensem Ecclesiam Metropolitica potestate auxerit et decoraverit. Verum, quamvis multa hinc sint ex Apostolicæ Sedis providentia et supremi Principis Pauli I benignitate Catholicis ad eorum spiritualem salutem comparata subsidia; quid tamen illa sunt, aut quomodo satis esse possunt in tanta Regnorum latitudine, quæ in Europæ et Asiæ partes protenditur, in quibus nec ullæ sunt Sedes Episcopales nec Regularium

ullius Ordinis Cœnobia, exiguus vel nullus sacerdotum numerus, plurimi pascua quærentes, sed non habentes, qui pascua salutaria demonstret? ut idcirco Nos, qui Pastores sumus in universa domo Israel, repetere sæpius cum Christo Redemptore Nostro debeamus : « *Messis quidem multa, operarii autem pauci.* » Quamobrem, cum nonnulli extinctæ per Apostolicas Clementis Papæ XIV, Prædecessoris nostri, Litteras, Societatis Jesu Presbyteri in illis partibus a pluribus annis commorantes, erudiendæ ac bonis moribus et Fidei Catholicæ rudimentis imbuendæ juventuti, verbi Dei prædicationi ac Sacramentis administrandis sese obstringere valde exoptent; eorum præsertim opera uti se velle ad spiritualem Catholicorum subditorum suorum curam ac institutionem Clementissimus Imperator Paulus I declaravit, eosque in unum corpus conjungi ac nostra auctoritate muniri, enixe postulavit. Tu itaque tuo ac prædictorum isthic degentium Presbyterorum nomine, humillimas ad Nos dedisti preces, in quibus obsequenti animo supplicasti, ut, quo ne Cœtus iste ac Societas vestra nullis fulcita præsidiis, quibus Apostolica Sedes Regulares Ordines ac Congregationes munire consuevit, eorum qui nunc vivunt, interitu dilabatur, in Societatem vos pristinam uniri et canonice posse existere, Apostolica auctoritate decerneremus. Nos, qui ad Apostolicæ servitutis onus, quamvis imparibus viribus, subeundum a Deo vocati sumus, nullum pro nostra pastorali sollicitudine prætermittere officium debemus, quin Clericos et Presbyteros, qui studium et laborem in excolenda vinea Domini non refugiunt, novis stimulis excitemus et gratiis etiam ac favoribus prosequamur. Nil vero ad vitia resecanda, ad morum disciplinam retinendam ac Fidei præceptis Christianam plebem informandam aptius remedium adhiberi censemus, quam Ecclesiasticos viros in unum Corpus consociatos communibus legibus ac institutis sub unius Præsidis potestate conjungere, ut dimicando adversus humani generis hostem, quæ ejus multiplices atque insidiosæ artes nocendi sunt, non dispersis et disjunctis viribus, sed uno veluti agmine facto, ac districto verbi Dei gladio frangant illum penitus et expugnent. Vere enim tunc expletur Regii Psaltis votum : *O quam bonum et jucundum habitare fratres in unum... quoniam illic mandavit Dominus benedictionem et vitam usque in sæculum :* et iterum alio loco : *Habitantes in domo Domini unius moris et labii sunt, dulces simul capientes cibos in domo Domini cum consensu :* non eos sane cibos, qui ad alimoniam corporis inserviunt, sed spirituales cibos, qui animæ vires augent reficiuntque famelicos panem quærentes nec invenientes qui illum eis porrigat. Æqua igitur ac honesta cum sit et Catholicæ Religionis cultoribus perutilis hæc postulatio tua, maximum vero ei pondus accedit ex potentissimi ac præclarissimi Imperatoris Pauli I commendatione. Jam enim humanissimis suis ad Nos datis Litteris die 11 Augusti superioris anni millesimi octingentesimi, benevolo se admodum erga vos esse animo ostendit, vestramque postulationem a Nobis admitti, gratissimum sibi fore significavit; utilissimum ratus Catholicos subditos suos hoc novo spirituali subsidio juvare : nihil enim magis ad juventutem in Dei cultu, in morum disciplina, in obsequio erga sublimiores potestates informandam, conducere posse arbitratus est, quam si Ecclesiastici probatique viri huic subeundo oneri præficiantur, quod de vestra fide, integritate ac scientia sibi maxime pollicetur. Quare jam in primis Templum, quod pro Catholicis Petropoli ædificatum est, vobis custodiendum ac sacris ministeriis celebrandum, magna liberalitate commisit; Collegia instaurare, ac vobis commendare, aliaque moliri paratus est, quæ nostræ communionis hominibus maxime profutura confidimus. His autem tantis ac tam magni Principis in nostros Catholicos collatis beneficiis, nonne gratiam referre debemus, ejusque votis assentiri, nec sinere irritam ac inanem apud Nos esse vestram ab eo susceptam commendationem? Perpensis itaque rebus omnibus, ac præsertim mature consideratis iis temporum, locorum ac personarum varietatibus, quæ nova consilia capessenda aut priora moderanda, prout Ecclesiæ utilitas postulat, Nobis, qui supremi

ejusdem moderatores sumus, suadent ac prope imperant; implorato primum enixis precibus Divini Numinis præsidio, accitisque in consilium nonnullis S. R. E. Cardinalibus, postulationes vestras benigne excipere volentes, te, tuosque Socios a quibusvis Excommunicationis, suspensionis et interdicti aliisque Ecclesiasticis sententiis, censuris et pœnis a jure vel ab homine, quavis occasione vel causa latis, si quibus quomodolibet innodati existitis, ad effectum præsentium tantum consequendum harum serie absolventes et absolutos fore censentes, motu proprio, certa scientia et ex Apostolicæ nostræ potestatis plenitudine, te cæterosque Presbyteros isthic degentes, aut qui in posterum adventuri sunt, quique dudum istiusmodi Congregationi nomen dederunt, aut deinceps daturi sunt in unum Corpus et Congregationem Societatis Jesu uniri, adunari, conjungi posse, intra tamen Russiaci Imperii fines dumtaxat et non extra, in una aut pluribus Domibus arbitrio Superioris designandis, eadem Apostolica auctoritate permittimus et indulgemus. Hujus autem Congregationis Superiorem seu Præsidem Generalem ad nostrum et Sedis Apostolicæ beneplacitum, te, Dilecte Fili, deputamus et constituimus cum omnibus facultatibus necessariis et opportunis; primigeniam Sancti Ignatii Regulam a Paulo Papa III, Prædecessore Nostro, suis Apostolicis Constitutionibus confirmatam et approbatam sequi et teneri posse concedimus; tuosque, quos in Congregationem cooptaveris, Socios ad puerorum institutionem in bonis moribus et disciplinis incumbere, Collegia et Seminaria regere et, probantibus et consentientibus Locorum Ordinariis, confessiones Fidelium excipere, verbum Dei annuntiare, Sacramenta administrare, libere et valide posse item decernimus ac declaramus. Vosque præterea omnes in Congregationem istam Societatis Jesu sub Nostra et Sedis Apostolicæ immediata protectione ac subjectione recipimus, et quæ ad illam firmandam et communiendam, atque ab abusibus et corruptelis, si quæ irrepserint, repurgandam, in Domino visum fuerit expedire, Nobis et Successoribus Nostris præscribenda et sancienda, reservamus. Decernentes has Nostras præsentes Litteras semper firmas....

Non obstantibus....

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 7 Martii 1801, Pontificatus nostri anno primo.

(Ex Bullar. de Prop. Fide, App. tom. 2, p. 304.)

### SE RESTABLECE LA COMPAÑIA DE JESUS EN LAS DOS SICILIAS.

Dilecto Filio Gabrieli Gruber, Presbytero Superiori ac Præsidi Generali Congregationis Societatis Jesu, in Imperio Russiaco.

Pius Papa VII.

Dilecte Fili, Salutem et Apostolicam Benedictionem.

Per alias nostras in forma Brevis datas Litteras die 7 Martii 1801, petente Serenissimo Paulo I, tunc totius Russiæ Imperatore, justisque de causis animum nostrum moventibus, prævia ad infrascriptum tantum effectum derogatione similium in forma Brevis Litterarum Clementis XIV, Prædecessoris nostri, incipien. *Dominus ac Redemptor*, super suppressione ac extinctione Regularis Ordinis Societatis Jesu datarum die 21 Julii 1773, Presbyteris sæcularibus in Imperio Russiaco degentibus, qui novæ Congregationi Societatis Jesu adscribi vellent, facultatem dedimus in unum corpus sese uniendi, adunandi et conjungendi, Sacramenta de consensu Ordinariorum administrandi, juventutem bonis moribus ac liberalibus disciplinis imbuendi, et sub regimine tunc in humanis degentis Francisci Kareu, Superioris ac Præsidis Generalis hujusmodi Congregationis a Nobis ad nostrum et Sedis Apostolicæ

beneplacitum deputati, intra fines dumtaxat Imperii Russiaci vivendi juxta Regulam Sancti Ignatii a felic. rec. Paulo III, Prædecessore nostro, suis Constitutionibus confirmatam et approbatam, prout in iisdem Litteris latius continetur. Nuper vero Charissimus in Christo Filius noster, Ferdinandus, utriusque Siciliæ et Hierusalem Rex illustris, exponi Nobis fecit, videri sibi maxime in præsentium temporum circumstantiis profuturum ad Regni sui juventutem bonis moribus informandam ac rectis salutaribusque doctrinis instruendam, si quemadmodum in Russiæ imperio, ita in suis Dominiis constitueretur eadem Congregatio Societatis Jesu, sub ipsa Regula S. Ignatii a præfato Paulo III Pontifice confirmata, inter cujus præcipua munia Sodalibus eidem adscriptis incumbentia illud recensetur, adolescentes, aut in Collegiis altos aut in publicis Gymnasiis congregatos, instruendi ac erudiendi. Nos igitur dicti Ferdinandi Regis vota suorum subditorum spiritualem ac temporalem utilitatem præseferentia ac majorem Dei gloriam et animarum Christifidelium salutem in primis respicientia, pro pastoralis nostri officii debito, benigno animo excipientes, ex certa scientia ac matura deliberatione nostris, deque Apostolicæ potestatis plenitudine, præfatas nostras Apostolicas in forma Brevis Litteras pro Imperio Russiaco datas, ad Regnum utriusque Siciliæ extendimus; ideoque facultatem tibi concedimus et impertimur, ut sive per te, sive per Dilectum Filium Cajetanum Angelini, antedictæ Congregationis Procuratorem Generalem, omnes et singulos, qui in utriusque Siciliæ Regno Congregationi hujusmodi, quæ Petropoli ac Imperio Russiaco auctoritate nostra per supradictas in forma Brevis Litteras constituta existit, nomen dare velint, eidem Congregationi unire ac conjungere intra fines Regni utriusque Siciliæ libere et licite possis et valeas. Hos autem in una seu pluribus Domibus congregatos, ac sub tua et pro tempore existentis Præpositi Generalis, juxta primigeniam S. Ignatii Regulam a Paulo Papa III, Prædecessore nostro, suis Apostolicis Constitutionibus confirmatam, obedientia viventes, ut pariter intra fines utriusque Siciliæ, ad puerorum institutionem in Catholica Religione ac bonis moribus et disciplinis incumbere, Collegia et Seminaria regere, itemque Christifidelium confessiones excipere, verbum Dei annunciare et Sacramenta administrare, respectivis locorum Ordinariis approbantibus et consentientibus, libere et licite similiter posse decernimus et declaramus, eosdemque ac Domus, Collegia et Seminaria sic, ut præfertur, erigenda Congregationi Societatis Jesu in Russiaco Imperio constitutæ unimus atque aggregamus et sub nostra et Sedis Apostolicæ immediata subjectione et protectione recipimus. Reservantes nobis et Successoribus nostris, Romanis Pontificibus, ea decernere ac præscribere, quæ ad Societatem ipsam firmandam et communiendam in Domino noverimus expedire, quemadmodum etiam in præmemoratis nostris Litteris die 7 Martii 1801, quas hic pro expressis haberi volumus, nobis ac Successoribus reservavimus.

Decernentes has nostras præsentes Litteras semper firmas, validas et efficaces fore et esse suosque plenarios et integros effectus sortiri et obtinere debere, ac illis, ad quos spectat et pro tempore spectabit, in omnibus et per omnia plenissime suffragari, et ab eis respective inviolabiliter observari..... Non obstantibus, etc.

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 30 Julii 1804, Pontificatus nostri anno quarto.

(Ex Bullar. de Propag. Fide, App. tom. 2, pag. 310.)

SE RESTABLECE LA COMPAÑIA DE JESUS POR TODO EL ORBE.

Pius Episcopus, Servus Servorum Dei. Ad perpetuam rei memoriam.

Sollicitudo omnium Ecclesiarum humilitati nostræ meritis licet et viribus impari, Deo sic disponente, concredita, Nos cogit, omnia illa subsidia adhibere, quæ in nostra sunt potestate, quæque a Divina providentia nobis misericorditer subministrantur, ut spiritualibus Christiani orbis necessitatibus, quantum quidem diversæ multiplicesque temporum locorumque vicissitudines ferunt, nullo populorum et nationum habito discrimine, opportune subveniamus.

Hujus nostri pastoralis officii oneri satisfacere cupientes, statim ac, tunc in vivis agens, Franciscus Kareu, et alii Sæculares Presbyteri a pluribus annis in amplissimo Russiaco Imperio existentes, et olim addicti Societati Jesu, a felic. recordationis Clemente XIV, Prædecessore nostro, suppressæ, preces nobis obtulerunt, quibus facultatem sibi fieri supplicabant, ut auctoritate nostra in unum corpus coalescerent, quo facilius juventuti Fidei rudimentis erudiendæ et bonis moribus imbuendæ, ex proprii Instituti ratione, operam darent, munus prædicationis obirent, confessionibus excipiendis incumberent, et alia Sacramenta administrarent : eorum precibus eo libentius annuendum nobis esse diximus, quo Imperator Paulus I, tunc temporis regnans, eosdem Presbyteros impense nobis commendavisset humanissimis Litteris suis, die undecima Augusti anni Domini millesimi octingentesimi, ad nos datis, quibus singularem suam erga ipsos benevolentiam significans, gratum sibi fore declarabat, si Catholicorum Imperii sui bono Societas Jesu auctoritate nostra ibidem constitueretur.

Quapropter Nos, attento animo perpendentes, quam ingentes utilitates in amplissimas illas regiones Evangelicis operariis propemodum destitutas, essent proventuræ, quantumque incrementum ejusmodi Ecclesiastici viri, quorum probati mores tantis laudum præconiis commendabantur, assiduo labore intenti saluti animarum procurandæ, studio et indefessa verbi Divini prædicatione, Catholicæ Religioni essent allaturi ; tanti tamque benefici Principis votis obsecundare rationi consentaneum existimavimus. Nostris itaque in forma Brevis Litteris, datis die septima Martii anni Domini millesimi octingentesimi primi, prædicto Francisco Kareu, aliisque ejus Sodalibus in Russiaco Imperio degentibus, aut qui aliunde illuc se conferre possent, facultatem concessimus, ut in unum corpus seu Congregationem Societatis Jesu conjungi unirique liberum ipsis esset, in una vel pluribus Domibus arbitrio Superioris intra fines dumtaxat Imperii Russiaci designandis, utque ejus Congregationis Præpositum Generalem eumdem Presbyterum, Franciscum Kareu, Ad Nostrum et Sedis Apostolicæ beneplacitum deputavimus, cum facultatibus necessariis et opportunis, ut Sancti Ignatii de Loyola Regulam a felic. recordationis Paulo III, Prædecessore nostro, Apostolicis suis Constitutionibus approbatam et confirmatam, retinerent et sequerentur ; atque ut hoc pacto Socii in uno Religioso Cœtu congregati juventuti Religione ac bonis artibus imbuendæ operam dare, Seminaria et Collegia regere, et, probantibus ac consentientibus locorum Ordinariis, confessiones excipere, verbum Dei annunciare et Sacramenta administrare libere possent, et Congregationem Societatis Jesu sub nostra et Apostolicæ Sedis immediata tutela et subjectione recepimus, et quæ ad illam firmandam et communiendam atque ab abusibus et corruptelis, quæ forte irrepsissent, repurgandam, visum fuisset in Domino expedire, Nobis ac Successoribus nostris præscribenda et sancienda reservavimus : atque ad hunc effectum Constitutionibus Apostolicis, statutis, consuetudinibus, privilegiis et indultis quomodolibet in contrarium præmissorum concessis et confirmatis, præsertim Litteris Apostolicis memorati Clementis XIV, Prædecessoris nostri, incipientibus *Dominus ac Redemptor noster*, expresse derogavimus, in his tantum, quæ con-

trariæ essent dictis nostris in forma Brevis Litteris, quarum initium *Catholicæ*, et dumtaxat pro Russiaco Imperio elargitis.

Consilia, quæ pro Imperio Russiaco capienda decrevimus, ad utriusque Siciliæ Regnum non ita multo post extendenda censuimus, ad preces Charissimi in Christo Filii nostri, Ferdinandi Regis, qui a Nobis postulavit, ut Societas Jesu eo modo, quo in præfato Imperio stabilita a nobis fuerat, in sua quoque ditione ac statibus stabiliretur; quoniam luctuosissimis illis temporibus, ad juvenes Christiana pietate ac timore Domini, qui est initium sapientiæ, informandos, doctrinaque et scientiis instruendos, præcipue in Collegiis scholisque publicis Clericorum Regularium Societatis Jesu opera uti in primis opportune sibi arbitrabatur. Nos ex muneris nostri pastoralis debito piis tam illustris Principis desideriis, quæ *ad majorem Dei gloriam*, animarumque salutem unice spectabant, morem gerere exoptantes nostras Litteras, pro Russiaco Imperio datas, ad utriusque Siciliæ Regnum extendimus, nobis in simili forma Brevis Litteris incipientibus *Per alias* expeditis die trigesima Julii anni Domini millesimi octingentesimi quarti.

Pro ejusdem Societatis Jesu restitutione, unanimi fere totius Christiani Orbis consensu, instantes urgentesque petitiones a Venerabilibus Fratribus Archiepiscopis et Episcopis, atque ab omnium insignium personarum ordine et cœtu quotidie ad nos deferuntur; præsertim, postquam fama ubique vulgata est uberrimorum fructuum, quos hæc Societas in memoratis regionibus protulerat, quæque prolis in dies crescentis fœcunda, Dominicum agrum latissime ornatura et dilatatura putabatur.

Dispersio ipsa lapidum Sanctuarii ob præsentes calamitates et vicissitudines, quas deflere potius juvat, quam in memoriam revocare, fatiscens disciplina Regularium Ordinum (Religionis et Ecclesiæ Catholicæ splendor et columen), quibus nunc reparandis cogitationes curæque nostræ diriguntur, efflagitant, ut tam æquis et communibus votis assensum nostrum præbeamus. Gravissimi enim criminis in conspectu Dei reos Nos esse crederemus, si in tantis Reipublicæ necessitatibus ea salutaria auxilia adhibere negligeremus, quæ singulari providentia Deus Nobis suppeditat, et si Nos, in Petri navicula, assiduis turbinibus agitata et concussa, collocati, expertos et validos, qui sese Nobis offerunt, Remiges ad frangendos pelagi naufragium Nobis et exitium quovis momento minitantis fluctus respueremus.

Tot ac tantis rationum momentis, tamque gravibus causis animum nostrum moventibus, exequi tandem statuimus, quod in ipso Pontificatus nostri exordio vehementer optabamus. Postquam igitur Divinum auxiilium ferventibus precibus imploravimus, suffragiis et consiliis plurium Venerabilium Fratrum nostrorum, Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalium, auditis, ex certa scientia, deque Apostolicæ potestatis plenitudine, ordinare et statuere decrevimus, ut revera hac nostra perpetuo valitura Constitutione ordinamus et statuimus, ut omnes concessiones et facultates a Nobis pro Russiaco Imperio et utriusque Siciliæ Regno unice datæ, nunc extensæ intelligantur et pro extensis habeantur, sicut vere eas extendimus, ad totum nostrum Statum Ecclesiasticum, æque ac ad omnes alios Status et Ditiones.

Quare concedimus et indulgemus dilecto Filio, Presbytero Thaddæo Brzozowski, moderno Præposito Generali Societatis Jesu, aliisque ab eo legitime deputatis, omnes necessarias et opportunas facultates ad nostrum et Sedis Apostolicæ beneplacitum, ut in cunctis præfatis Statibus et Ditionibus omnes illos, qui in Regularem Ordinem Societatis Jesu admitti et cooptari petent, admittere et cooptare libere ac licite valeant, qui in una vel pluribus Domibus, in uno vel pluribus Collegiis, in una vel pluribus Provinciis, sub Præpositi Generalis pro tempore existentis obedientia conjuncti et, prout res feret, distributi, ad præscriptum Regulæ S. Ignatii de Loyola, Apostolicis Pauli III Constitutionibus approbatæ et confirmatæ, suam

accommodent vivendi rationem : concedimus etiam et declaramus, quod pariter juventuti Catholicæ Religionis rudimentis erudiendæ ac probis moribus instituendæ operam dare : necnon Seminaria et Collegia regere et, consentientibus atque approbantibus Ordinariis locorum, in quibus eos degere contigerit, confessiones audire, verbum Dei prædicare, et Sacramenta administrare libere et licite valeant : omnia vero Collegia, Domus, Provincias, Sociosque sic conjunctos, et quos in posterum conjungi et aggregari contigerit, jam nunc sub immediata nostra et hujus Apostolicæ Sedis tutela, præsidio et obedientia recipimus; Nobis et Romanis Pontificibus, Successoribus nostris, reservantes ea statuere ac præscribere, quæ ad eamdem Societatem magis magisque constabiliendam et communiendam, et ab abusibus, si forte (quod Deus avertat) irrepserint, repurgandam, statuere ac præscribere visum fuerit expedire.

Omnes vero et singulos Superiores, Præpositos, Rectores, Socios, et alumnos qualescumque hujus restitutæ Societatis, quantum in Domino possumus, commonefacimus et exhortamur, ut in omni loco ac tempore sese fideles asseclas et imitatores tanti sui Parentis et Institutoris exhibeant, Regulam ab ipso conditam et præscriptam accurate observent, et utilia monita ac consilia, quæ Filiis suis tradidit, summo studio exequi conentur.

Denique dilectis in Christo Filiis illustribus et nobilibus viris, Principibus ac Dominis Temporalibus, necnon Venerabilibus Fratribus Archiepiscopis et Episcopis, aliisque in quavis dignitate constitutis, sæpedictam Societatem Jesu, et singulos illius Socios plurimum in Domino commendamus, eosque exhortamur ac rogamus, non solum ne eos inquietari a quocumque permittant ac patiantur, sed ut benigne illos, ut decet, et cum charitate suscipiant.

Decernentes præsentes Litteras et in eis contenta quæcumque semper ac perpetuo firma, valida et efficacia existere et fore, suosque plenarios et integros effectus sortiri et obtinere et ab illis, ad quos spectat et pro tempore quandocumque spectabit, inviolabiliter observari debere. Sicque et non aliter per quoscumque judices, quavis potestate fungentes, judicari et definiri pariter debere; ac irritum et inane, si secus super his a quoquam, quavis auctoritate, scienter vel ignoranter contigerit attentari.

Non obstantibus Constitutionibus et Ordinationibus Apostolicis, ac præsertim supra memoratis Litteris in forma Brevis fel. rec. Clementis XIV incipien. *Dominus ac Redemptor noster*, sub annulo Piscatoris expeditis, die vigesima prima Julii anni Domini millesimi septingentesimi septuagesimi tertii, quibus ad præmissorum effectum expresse ac speciatim intendimus derogare, cæterisque contrariis quibuscumque.

Volumus autem, ut earumdem præsentium Litterarum transumptis sive exemplis, etiam impressis, manu alicujus Notarii publici subscriptis et sigillo personæ in Ecclesiastica dignitate constitutæ, munitis, eadem prorsus fides in judicio et extra adhibeatur, quæ ipsis præsentibus adhiberetur, si forent exhibitæ vel ostensæ.

Nulli ergo omnino hominum liceat hanc paginam nostræ Ordinationis, statuti, extensionis, concessionis, indulti, declarationis, facultatis, receptionis, reservationis, moniti, exhortationis, decreti et derogationis infringere vel ei ausu temerario contraire. Si quis autem hoc attentare præsumpserit, indignationem Omnipotentis Dei, ac Beatorum Petri et Pauli, Apostolorum ejus, se noverit incursurum.

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, anno Incarnationis Dominicæ millesimo octingentesimo quartodecimo, VII. Idus Augusti, Pontificatus nostri anno quintodecimo.

(Ex Bullar. de Propag. Fide, App. tom. 2, pag. 315).

## CEDULA REAL RESTABLECIENDO LA COMPAÑIA DE JESUS EN TODOS LOS DOMINIOS DE ESPAÑA.

Transcribo á V.*** la siguiente Real Orden para que, enterado de las Soberanas Resoluciones insertas en ella, proceda á su cumplimiento en la parte que le toca, comunicándolas á quienes corresponda en ese distrito la ejecucion de cuanto se encarga.

« El Rey Nuestro Señor se sirvió expedir con fecha de 29 de Mayo de 1815 el Real Decreto siguiente:

« Desde que por la infinita y especial misericordia de Dios Nuestro Señor para conmigo y para con mis muy leales y amados vasallos, me he visto en medio de ellos restituido al glorioso trono de mis mayores, son muchas y no interrumpidas hasta ahora las representaciones, que se me han dirigido por Provincias, Ciudades, Villas y Lugares de mis Reinos, por Arzobispos, Obispos y otras personas Eclesiásticas y seculares de los mismos, de cuya lealtad, amor á su patria é interes verdadero, que toman y han tomado por la felicidad temporal y espiritual de mis vasallos, me tienen dadas muy ilustres y claras pruebas, suplicándome muy estrecha y encarecidamente me sirviese restablecer en todos mis Dominios la Compañía de Jesus, representándome las ventajas que resultarán de ello á todos mis vasallos, y excitándome á seguir el ejemplo de otros Soberanos de Europa, que lo han hecho en sus Estados, y muy particularmente el respetable de S. S., que no ha dudado revocar el Breve de la de Clemente XIV, de 21 de Julio de 1773, en que se extinguió la Orden de los Regulares de la Compañía de Jesus, expidiendo la célebre Constitucion de 21 de Agosto del año último: *Sollicitudo omnium Ecclesiarum*, etc. Con ocasion de tan sérias instancias he procurado tomar más detenido conocimiento, que el que tenia sobre la falsedad de las imputaciones criminales, que se han hecho á la Compañía de Jesus por los émulos y enemigos, no solo suyos sino más propiamente de la Religion Santa de Jesucristo, primera ley fundamental de mi Monarquía, que con tanto teson y firmeza han protegido mis gloriosos Predecesores, desempeñando el dictado de Católicos, que reconocieron y reconocen todos los Soberanos, y cuyo celo y ejemplo pienso y deseo seguir con el auxilio, que espero de Dios; y he llegado á convencerme de aquella falsedad, y de que los verdaderos enemigos de la Religion y de los Tronos eran los que tanto trabajaron y minaron con calumnias, ridiculeces y chismes para desacreditar á la Compañía de Jesus, disolverla, y perseguir á sus inocentes individuos. Así lo ha acreditado la experiencia, porque si la Compañía acabó por el triunfo de la impiedad, del mismo modo y por el mismo impulso se ha visto en la triste época pasada desaparecer muchos tronos; males, que no habrian podido verificarse existiendo la Compañía, antemural inexpugnable de la Religion Santa de Jesucristo, cuyos dogmas, preceptos y consejos son los que solos pueden formar tan dignos y esforzados vasallos, como han acreditado serlo los mios en mi ausencia, con asombro general del universo. Los enemigos mismos de la Compañía de Jesus, que más descarada y sacrílegamente han hablado contra ella, contra su Santo Fundador, contra su gobierno interior y política, se han visto precisados á confesar que se acreditó con rapidez, la prudencia admirable, con que fué gobernada: que ha producido ventajas importantes por la buena educacion de la juventud puesta á su cuidado, por el grande ardor con que se aplicaron sus individuos al estudio de la literatura antigua, cuyos esfuerzos no han contribuido poco á los progresos de la bella literatura: que produjo hábiles maestros en diferentes ciencias, pudiendo gloriarse de haber tenido un más grande número de buenos escritores, que todas las otras Comunidades Religiosas juntas: que en el nuevo mundo ejercitaron sus talentos con más claridad y esplen-

dor, y de la manera más útil y benéfica para la humanidad : que los soñados crímenes se cometian por pocos : que el más grande número de los Jesuitas se ocupaba en el estudio de las ciencias, en las funciones de la Religion, teniendo por norma los principios ordinarios, que separan á los hombres del vicio, y los conducen á la honestidad y á la virtud. Sin embargo de todo, como mi Augusto Abuelo reservó en sí los justos y graves motivos, que dijo haber obligado á su pesar su Real ánimo á la providencia, que tomó, de extrañar de todos sus Dominios á los Jesuitas, y las demas que contiene la Pragmática-Sancion de 2 de Abril de 1767, que forma la ley 3, libro 1, título 26 de la *Novísima Recopilacion ;* y como me consta su religiosidad, su sabiduría, su experiencia en el delicado y sublime arte de reinar; y como el negocio por su naturaleza, relaciones y trascendencias debia ser tratado y examinado en el mi Consejo, para que con su parecer pudiera Yo asegurar el acierto en su resolucion, he remitido á su consulta con diferentes Ordenes, várias de las expresadas instancias, y no dudo que en su cumplimiento me aconsejará lo mejor y más conveniente á mi Real Persona y Estado, y á la felicidad temporal y espiritual de mis vasallos. Con todo no pudiendo recelar siquiera que el Consejo desconozca la necesidad y utilidad pública, que ha de seguirse del restablecimiento de la Compañía de Jesus; y siendo actualmente más vivas las súplicas, que se me hacen á éste fin, he venido en mandar que se restablezca la Religion de los Jesuitas por ahora en todas las Ciudades y Pueblos, que los han pedido, sin embargo de lo dispuesto en la expresada Real Pragmática-Sancion de 2 de Abril de 1767, y de cuantas leyes y Reales Ordenes se han expedido con posterioridad para su cumplimiento, que derogo, revoco y anulo en cuanto sea necesario, para que tenga pronto y cabal cumplimiento el restablecimiento de los Colegios, Hospicios, Casas Profesas y de Noviciado, Residencias y Misiones establecidas en las referidas Ciudades y Pueblos, que los hayan pedido; pero sin perjuicio de extender el restablecimiento á todos los que hubo en mis Dominios, y de que así los restablecidos por éste decreto, como los que se habiliten por la resolucion que diere á consulta del mismo Consejo, queden sujetos á las leyes y reglas, que en vista de ella tuviere á bien acordar, encaminadas á la mayor gloria y prosperidad de la Monarquía, como al mejor régimen y gobierno de la Compañía de Jesus, en uso de la proteccion, que debo dispensar á las Ordenes Religiosas instituidas en mis Estados, y de la suprema autoridad económica, que el Todopoderoso ha depositado en mis manos para la de mis vasallos y respeto de mi Corona. »

Publicado éste Real Decreto en el Consejo de las Indias, expidió para su más puntual cumplimiento en esos Dominios la Real Cédula correspondiente, en 10 de Setiembre del mismo año; previniéndose en ella ser la voluntad de S. M., que, luégo que se presentasen en ellos los individuos de la Compañía de Jesus, fuesen admitidos y hospedados en sus antiguas Casas y Colegios, que estaban sin destino ó aplicacion, para que se hiciera con prudencia el restablecimiento de la misma Orden Religiosa; á cuyo fin los Vireyes y Gobernadores, Capitanes Generales de mando superior, con acuerdo de los M. RR. Arzobispos, RR. Obispos y voto consultivo de las Reales Audiencias procediesen á su restablecimiento, para que con la brevedad posible se verificasen los santos fines, que Nuestro Santísimo Padre Pio VII se habia propuesto, y S. M. esperaba de la ciencia y virtud de los Padres Jesuitas, sin perjuicio de darle cuenta con testimonio de los expedientes formados para su Real aprobacion, y demas disposiciones convenientes al progreso de nuestra Santa Religion y bien del Estado, y mandando tambien á los mismos Jefes y á las Juntas superiores de Real Hacienda suspendiesen la enajenacion ó aplicacion de las Casas, Colegios y demas Temporalidades, que existian, y fueron de dichos Religiosos, para devolvérselos á su debido tiempo.

Deseoso S. M. de ver cuanto ántes realizadas las benéficas intenciones, que se propuso al

acordar el restablecimiento de la Compañía de Jesus en sus Dominios, y estrechando la necesidad de acordar prontas providencias, determinó crear una Junta de Ministros de su confianza, de los Consejos de Castilla, Indias, Ordenes y Hacienda, que se dedicara privativamente á tan importante empresa; y con éste objeto se sirvió expedir en 19 de Octubre del mismo año de 1815 el Real Decreto, que se sigue.

« Estando para llegar á España los Padres de la Compañía de Jesus, á consecuencia de las Ordenes comunicadas para que pueda realizarse el restablecimiento de la Orden en los Pueblos de mis Dominios, que le han pedido, en cumplimiento de mi Decreto de 29 de Mayo de éste año, y siendo indispensable tomar prontas y enérgicas providencias al logro de mis justos deseos sobre los diversos particulares, que las exigen, á lo que no puede atender el mi Consejo por sus muchas y graves ocupaciones; he venido en crear una Junta compuesta del Presidente del mismo Consejo; de los Ministros de él, Conde del Pinar y D. José Antonio Larrumbide; de D. Antonio Martinez Salcedo, del de Indias; de D. José Lledó, del de Ordenes, y de D. Sancho-Llamas y Molina, del de Hacienda; y en nombrar para Fiscal de ella al más antiguo del Consejo Real, á cuya Junta concedo toda la autoridad y jurisdiccion privativa y necesaria para el expresado objeto, dispensando á dichos Ministros de la assistencia á sus respectivos Tribunales en los dos dias á la semana, en que por ahora se han de reunir, cuyo señalamiento, y el nombramiento de Secretario dejo á su arbitrio y facultad; y quiero que se le pasen todos los papeles, expedientes y noticias, que pida y necesite, por las Secretarías de Estado y del Despacho Consejos, Tribunales, Archivos y Oficinas, donde existan, y me consultará lo que estime necesita mi Real aprobacion; sin perjuicio de darme cuenta de lo que se adelante en tan importante asunto, por la Secretaría de Estado y del Despacho de Gracia y Justicia. »

Tuvo efecto la instalacion de la Junta creada por S. M. en el anterior Decreto, y el nombramiento de su Secretario D. Manuel Abad; con cuyo motivo no pudo menos de tomar desde luégo en consideracion, entre otros puntos interesantes, la necesidad de proporcionar medios, con que subvenir al pago de pensiones, gastos de viaje, traslacion y subsistencia de los individuos Jesuitas desde Italia á estos Reinos, y desde ellos á los diversos puntos de España y América, á que se destinasen á poblar las Casas y Colegios de la Orden, que se fuesen restableciendo, y á las demas erogaciones imprescindibles, para llevar al cabo su restauracion: y por cuanto tocó á los primeros pasos las dificultades y embarazos de toda especie, que se ofrecian para poder disponer de pronto de los ingresos de las Temporalidades, que han quedado sin enajenar de las que se ocuparon á la Compañía en ambos mundos al tiempo de su extrañamiento; á fin de remover estos estorbos, y con el de dar á la conservacion y recaudacion de dichos fondos la facilidad, la exactitud y el órden, que no se consiguen nunca sin la unidad de sistema en la administracion, hizo presente á S. M. lo que estimó conveniente en 22 de Diciembre del propio año; y conformándose el Rey con su dictámen, se sirvió mandar que cesase luégo la Junta del Crédito público en toda intervencion en el ramo general de Temporalidades, y que su direccion, administracion, recaudacion y gobierno se pusiese bajo la única inmediata inspeccion de la Junta creada para el restablecimiento, á cargo de la Contaduría General de las propias Temporalidades, segun y en la forma, que lo estuvo en tiempos anteriores; debiendo en su consecuencia cortar la Direccion del Crédito público su cuenta por lo respectivo á dichos fondos en fin del año próximo pasado de 1815, y entregar sus papeles y existencias al Contador General del ramo, D. Casiano Manuel Gonzalez de Castro, igualmente que los réditos de los capitales de las fincas vendidas y censos redimidos de la pertenencia de las Temporalidades, que hubiesen entrado en Consolidacion, para que con estos precisos conocimientos y auxilios pudiera la Junta acordar por sí, ó consultar con S. M. por ésta Secretaría de Gracia y Justicia de mi interino

cargo, las providencias convenientes al logro de los fines, que se le habian encargado, y segun le está prevenido.

Con motivo de ésta soberana resolucion, suscitó la Direccion del Credito público la duda de si deberia continuar percibiendo las rentas de las Temporalidades vencidas hasta el 31 de Diciembre de 1815, en que debia cesar, y cumpliendo las cargas y obligaciones devengadas hasta el mismo dia, y con presencia de lo que la Junta de Restablecimiento hizo presente por la via reservada de Hacienda en consulta de 9 de Abril próximo pasado, tuvo á bien S. M. resolver, conformándose con su dictámen, que la Direccion del Crédito público pague las obligaciones vencidas, que contra sí tengan las Temporalidades hasta donde alcancen los productos de éstas, que haya recaudado en el tiempo de su administracion, y que forme un estado circunstanciado de los créditos activos y pasivos que, despues de verificado dicho pago, resulten en favor y contra de las mismas Temporalidades, para que con éste conocimiento pueda la Junta acordar las providencias correspondientes á la recaudacion de los primeros y á la satisfaccion de los segundos.

En éste estado, cumpliendo el Consejo Supremo de Castilla el encargo, que S. M. se sirvió encomendarle por su Real Decreto preinserto de 29 de Mayo del año último, le hizo presente cuanto estimó oportuno en consulta de 22 de Enero del corriente, acerca del modo y calidades, con que deberian ser admitidos en sus dominios los individuos de la Compañía de Jesus al ejercicio de la vida Regular y funciones de su Instituto; y en vista de lo que propuso, ha tenido á bien S. M. tomar la Real resolucion, que á la letra dice así:

« Mando que el permiso, que tengo concedido por mi Real Decreto de 29 de Mayo último, con derogacion de la Pragmática, leyes y Reales cédulas que en él se citan, para el restablecimiento de la Orden de la Compañía de Jesus en las Ciudades y Pueblos del Reino, que me lo habian pedido en aquella época, sea extensivo, general y sin limitacion á todos los demas de mis Dominios, así de España como de las Indias é Islas adyacentes, en que se hallaba establecida dicha Religion al tiempo de su extrañamiento. Autorizo con la licencia necesaria á los Superiores é individuos, que son y fueren de la Compañía, para que puedan volver á dedicarse en estos Reinos al ejercicio y práctica de la vida Regular y funciones de su Profesion Religiosa, con arreglo en todo al Instituto, ordenaciones y régimen establecido por su Santo Fundador con aprobacion de los Sumos Pontífices, y en conformidad á lo declarado últimamente por S. S. en la Constitucion Apostólica, que comienza *Sollicitudo omnium Ecclesiarum*, dada en Roma á 7 de Agosto del año precedente de 1814. Mando que lo dicho se entienda sin perjuicio de las regalías de mi Corona y derechos de la jurisdiccion Eclesiástica ordinaria, con sumision á las leyes del Reino, y bajo la más perfecta observancia de las derogaciones, reformas y declaraciones hechas por el Santo Concilio de Trento y Sumos Pontífices en punto á privilegios, exenciones y otras cosas de la disciplina de los Regulares. A fin de que se verifique la restauracion de la Compañía con la brevedad, que deseo y conviene á la felicidad espiritual y temporal de mis Reinos, es mi soberana voluntad que se le devuelvan y restituyan las Casas, Colegios, Iglesias, Hospicios, Residencias, bienes y rentas, que se le ocuparon al tiempo de la expulsion, y se hallan existentes en la actualidad, con obligacion de cumplir las cargas de enseñanza y demas de justicia, á que estén afectos, y se declaren corresponderles. Exceptúo de la restitucion las fincas, bienes y efectos vendidos ó de cualquier modo enajenados por título y causa onerosa á favor de Cuerpos ó particulares, y los donados ó aplicados á objetos y establecimientos públicos, que no puedan separarse de ellos sin menoscabo de los mismos y ofensa de la comun utilidad. Y encargo finalmente á la Junta, creada de nuevo para entender privativamente en la ejecucion del restablecimiento, que al acordar el de los Colegios y Casas de la Compañía por el

órden, que más convenga, ajuste en todos casos sus providencias á las reglas, que van indicadas, y me consulte en los dudosos las que estime más conformes á evitar perjuicios y quejas, y á que se consiga el mejor servicio de Dios, y el mio, y la felicidad de mis pueblos, que son los fines, que me propongo. »

Publicada en el Consejo la antececente Real resolucion, acordó su complimiento; y para que le tenga, se ha expedido en 3 de Mayo último con su insercion la Real cédula correspondiente.

Con éste motivo y el de haber notado el Fiscal más antiguo del Consejo Real, D. Francisco Gutierrez de la Huerta, que lo es de la Junta de Restablecimiento, al tiempo de reconocer varios expedientes, en que promueven el de los Jesuitas diversas Ciudades de esos Dominios en las Casas y Colegios, que tuvo en ellas la Compañía, la oscuridad y perplejidades, que se tocan acerca del destino y aplicaciones, que se dieron á los edificios, bienes y rentas de su respectiva pertenencia, estado que en el dia tienen, y el de los valores y cargas de las Temporalidades existentes, todo por resultas de la ménos puntual diligencia, con que se ha mirado el cumplimiendo de las Reales cédulas, órdenes y resoluciones expedidas en diversos tiempos, encargando la remision á la Península, de las noticias, estados, cuentas y caudales de la procedencia de dicho ramo, y á lo que han contribuido tambien las largas distancias y la interrupcion temporal de las comunicaciones, no pudo ménos de llamar la atencion de la Junta sobre la necesidad de poner órden, y de reunir las luces y conocimientos necesarios para evitar ulteriores extravíos; y que tanto los bienes cuanto sus rendimientos sirvan á los fines, á que están destinatos y á que puedan realizarse oportunamente los votos de S. M. por el restablecimiento de la Compañía de Jesus en esos Reinos é Islas Filipinas.

La Junta, que desde que se confió á su celo ésta interesante empresa, no ha cesado de meditar y proponer cuanto ha creido oportuno para llevarla al cabo, y que tiene la satisfaccion de ver réstablecidos ya en la Península hasta diez Colegios y Casas de dicha Orden, ha hecho ahora presente á S. M., que allanadas ya por la soberana resolucion antedicha á la consulta del Consejo Real las dudas sobre el modo y circunstancias de la rehabilitacion general de la Compañía de Jesus en la Península y Ultramar, era llegado el caso, de que se sirviera mandar se hiciese entender á las Autoridades de ambas Américas é Islas Filipinas lo dispuesto por S. M. acerca de su creacion, objeto y privativa autoridad, que se ha servido conferirla, así en punto á disponer el restablecimiento de las Casas y Colegios de la Compañía en aquellos Dominios por el órden, que más convenga, como en cuanto al gobierno, empleo y disposicion de las Temporalidades existentes de la pertenencia de los primeros; á fin de que la reconozcan, se entiendan derechamente con ella, cumplan con exactitud sus órdenes, y remitan con toda puntualidad las razones, noticias y estados, que se les pidan de los bienes, rentas, derechos y acciones, que correspondan á las Temporalidades de sus respectivos distritos, su actual estado y existencias, cargas y sobrantes que resulten, con todas las demas circunstancias y pormenores conducentes á formar concepto seguro de la administracion, cuentas y responsabilidades de los que las han manejado y manejan.

S. M., que anhela porque se cumplan sus benéficas intenciones, y que está íntimamente persuadido de los bienes, que ha de traer á la Religion y al Estado el restablecimiento de la Compañía de Jesus en todos sus Dominios, y particularmente en esos Reinos é Islas Filipinas, y muy satisfecho tambien del celo y conato, con que la Real Junta se ha dedicado y dedica á que cuanto ántes tengan efecto, no ha podido dejar de condescender con sus justos deseos, y ha tenido á bien mandar, que por el Ministerio de Gracia y Justicia de mi interino cargo se expida ésta Orden circular á los Vireyes, Presidentes, Reales Audiencias, Capitanes Generales, Gobernadores y demas Autoridades de ambas Américas é Islas Filipinas, para que,

enterados de las soberanas resoluciones, que quedan insertas, cumplan con el mayor celo y exactitud lo dispuesto en ellas; y á su consecuencia reconozcan la privativa autoridad y facultades, que ha tenido á bien confiar á la Real Junta, creada para el restablecimiento de los Jesuitas, obedezcan y respeten sus órdenes y providencias, y coadyuven con enérgicas y activas disposiciones á que se cumplan sin demora, tanto las que se dirijan á la reposicion posible de los Colegios, Hospicios, Casas Profesas y de Noviciado, Residencias y Misiones, que se conocieron en esos Reinos é Islas Filipinas, en los pueblos y parajes, que estime más á propósito al bien y utilidad de los mismos, cuanto las que digan relacion al régimen, administracion, recaudacion y manejo de sus Temporalidades sujetas á su única y privativa direccion y gobierno.

A éste propósito, y para que la Real Junta pueda realizarla con la brevedad apetecida y con el conocimiento necesario, los Vireyes, Presidentes, Gobernadores y Capitanes Generales de mando superior, con acuerdo de los M. RR. Arzobispos, RR. Obispos y voto consultivo de las Reales Audiencias le propondrán los Colegios y Casas, que más convenga restablecer en el distrito de su mando respectivo, prefiriendo por ahora los de capitales de Obispados, mediante á que por el corto número de individuos de la Compañia, que han quedado, no es fácil poblar todos los que tenian al tiempo de su extrañamiento. Al efecto se instruirá expediente dirigido á acreditar el estado, en que se halle el edificio material y el de su Iglesia : si tienen destino, cuál sea, y á virtud de qué órden. Si estuvieren aplicados á algun establecimiento público por disposiciones superiores, meditarán y propondrán á la Junta el modo y medios de la traslacion de los últimos á otros acomodados, con cuanto entiendan más oportuno sobre el particular. Asimismo se acreditarán en éste expediente las Temporalidades, que se ocuparon de la pertenencia del Colegio ó Casa, que se trate de restablecer, los bienes que se hayan enajenado por causa onerosa á favor de Cuerpos y particulares, y los donados ó aplicados á objetos y establecimientos públicos, que no puedan separarse de ellos sin menoscabo de los mismos y ofensa de la comun utilidad, conforme á lo ordenado por S. M., y los que subsisten sin enajenar y sus rendimientos; expresando tambien las obligaciones, que se desempeñaban por los Padres de la Compañía al tiempo del extrañamiento, las que ahora tengan las Temporalidades existentes, y por quién se cumplen, con lo demas que se estime necesario al esclarecimiento de éste punto; y caso de que las Temporalidades remanentes del Colegio ó Casa, que convengan restablecer sean insuficientes para la subsistencia de los individuos Jesuitas, que hayan de destinarse á ocuparla, se instruirá el expediente con las noticias oportunas de las que pertenezcan á alguno ó algunos de los Colegios y Casas más inmediatas en la misma Diócesis, para que con todo conocimiento pueda la Junta disponer la aplicacion de las que se consideren necesarias al intento.

Instruidos los expedientes con éstas noticias y demas que se estimen oportunas para darles toda la luz y claridad necesaria, se remitirá copia auténtica de ellos por duplicado á la Real Junta de Restablecimiento, para que en su vista resuelva ó consulte á S. M. lo que considere conforme al más pronto y efectivo cumplimiento de sus benéficas intenciones.

Y porque lo dicho no podria verificarse acertada y cumplidamente, careciendo la Junta de las instrucciones y medios necesarios para acordar y hacer exequibles sus providencias, no ménos que para procurar el fomento y repoblacion de la Orden, y que se realicen oportunamente los envios de operarios útiles á esas regiones, destinando invariablemente á dichos objetos y al pago de las obligaciones de justicia, con que está gravado el ramo general de Temporalidades, los fondos, que éstas produzcan, sin permitir el menor extravío; es la soberana voluntad del Rey, que sin embargo de que por Real Decreto y órden de 19 de Setiembre de

1798 fué incorporado el ramo de Temporalidades á la Real Hacienda con destino á la amortizacion de vales Reales, ó á otras urgencias del Estado, desde ahora, y en virtud de los últimos Reales Decretos, que quedan citados, se considere ramo particular y distinto, con obligaciones generales y cargas gravísimas que cumplir, en el ínterin que á su capital y productos no se les da la aplicacion, que queda referida.

Al propio tiempo quiere S. M. que la admistracion de los bienes de Temporalidades subsista y continúe por ahora con arreglo á lo que se previene en la Real cédula é instruccion de 15 de Enero de 1789, y posteriores Reales Ordenes de 27 de Mayo de 1801, y 27 de Diciembre de 1807, que mandan pasar por meses ó tercios los caudales de dichas Temporalidades á las cajas Reales, y presentar sus cuentas en los Tribunales mayores para su glosa y fenecimiento; y que no haciéndose novedad en ésta práctica, se establezca en la administracion, recaudacion é inversion de dichos bienes el órden, economía y actividad, que requiere el piadoso destino, que el Rey nuestro Señor les ha dado.

En cuyo concepto y el de lo prevenido en las soberanas resoluciones, que quedan manifestadas, todo caudal, que proceda del ramo de Temporalidades, esté en poder del Administrador el mes ó tercio del año, que queda referido, ó en las cajas Reales, ó en otra cualquiera parte, deberá tenerse desde el recibo de ésta Circular á la órden y disposicion de la Real Junta de Restablecimiento de Jesuitas, y darse el debido cumplimiento á las órdenes, que ésta comunique á sus Administradores ó cualesquiera otros Jefes ó Autoridades constituidas; siendo la voluntad de S. M. que el ramo de Temporalidades en los Dominios de Indias é Islas Filipinas esté bajo la inmediata vigilancia y direccion de los Vireyes, Presidentes, Gobernadores y Reales Audiencias, para que por su parte cooperen á que tengan cumplido efecto las paternales intenciones de S. M.

Bajo de éste supuesto, y de que las resoluciones anteriores no coarten en manera alguna el celo y eficacia de los expresados Jefes de Indias, manda S. M. que cuiden muy particularmente de que, al tiempo de presentarse todos los años las cuentas en el Tribunal mayor, se forme y remita á la Junta de Restablecimiento un estado general y circunstanciado de los bienes de Temporalidades, con expresion de lo debido cobrar, lo cobrado y lo existente, así en dinero, fincas é imposiciones, como en débitos; para que haciendo comparacion entre dichas razones anuales, se venga en conocimiento de la actividad ó morosidad de la administracion en las cobranzas, y puedan dictarse en su vista las providencias oportunas, y las que convengan á que se verifiquen las remesas precisas de las cantidades del fondo de Temporalidades, que deban venir para sufragar á las erogaciones generales y particulares, que quedan expresadas; y atendiendo á la perentoriedad y urgencia de las necesidades del dia, en que son indispensables mayores fondos para dar impulso á la empresa del restablecimiento, ordena S. M. que los Vireyes, Presidentes y Gobernadores cuiden de remitir inmediatamente que se presente ocasion, todos los fondos existentes de Temporalidades: y de que tanto estos, como las remesas, que se hicieren en lo sucesivo, vengan con las seguridades, que se practican con los caudales de la Real Hacienda, consignados al Presidente y Vocales de la Real Junta, y con una razon circunstanciada de su procedencia.

Asimismo dispondrán, que inmediatamente formen y remitan aquellas oficinas de Administracion ó Administradores parciales, por medio del expresado Contador General de Temporalidades, relaciones expresivas y exactas de las fincas rústicas y urbanas propias de Temporalidades y de cualesquiera imposiciones, créditos activos, censos y demas efectos redituables, ó no redituables, como alhajas de oro y plata, y bienes muebles del propio ramo, con expresion de lo que produzcan anualmente, y de lo que se estuviese debiendo de atrasos; individualizando

los créditos pendientes contra dichas Temporalidades, los capitales de censos pasivos, ó que carguen sobre el ramo en general, ó en particular sobre algunas de sus posesiones, y las cargas piadosas ó de justicia, que en la actualidad se estén cumpliendo, aprobadas ú ordenadas por S. M., con la debida separacion de las tocantes á cada Colegio, Casa ó Residencia que fué de la Compañía.

Lo participo á V. E. de Real Orden para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le toca, y á fin de que lo haga entender á los Administradores y demas á quienes corresponda; esperando de su celo por el mejor servicio del Rey nuestro Señor, que procederá en la ejecucion de cuanto se encarga con toda la actividad y eficacia, que le es propia, para que sin pérdida de tiempo puedan verificarse las piadosas intenciones de S. M.; avisándome el recibo para su soberana noticia.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 11 de Junio de 1816. — Pedro Cevallos. — Sr. Virey de Lima. »

Dios guarde á V*** muchos años. Lima, 22 de Mayo de 1817.

FIN DE LA TERCERA PARTE.

# CUARTA PARTE

## Privilegios comunes a todos los fieles ; y ciertas Costumbres de América.

Habiendo hablado ya de los Privilegios particulares, concedidos á los Reyes, á los Indigenas y á los Obispos, nos resta hablar ahora de los Privilegios comunes, que corresponden á todos los Fieles de América. Estos los podemos reducir á tres : Primero, á los Privilegios y gracias de la Cruzada : Segundo, á los Indultos de Carnes y Lacticinios : Tercero, á la Costumbre, que alega la América, sobre Lacticinios y Oratorios. Por cuya razon ésta tercera parte se dividirá en tres Secciones, segun las materias mencionadas ; ocupándonos en la primera, de la Bula de la Cruzada ; en la segunda, de los Indultos de Carnes y Lacticinios ; y en la tercera, de la enunciada Costumbre de América. Al pié de cada Seccion ó de cada época se hallarán los Documentos comprobantes que que se han podido conseguir sobre la materia.

---

## SECCION PRIMERA.

### DE LA BULA DE LA SANTA CRUZADA.

#### I. NOCIONES PRELIMINARES.

La Bula de la Santa Cruzada concede gracias especiales á los pueblos de las Indias ; y en otro tiempo fué tal su eficacia, que los demas Privilegios concedidos por la Santa Sede quedaban suspensos, si no se tomaba la Bula. De aquí las dificultades y dudas suscitadas entre los Escritores Americanos, como Villarroel, Avendaño, Montenegro y otros varios, sobre la supension de las gracias y concesiones, hechas en favor de los Neófitos. Razon por la cual, al estudiar los Privilegios de Indias, segun lo hago por comision del Concilio Quitense, me ha sido necesario

contar á cada paso con los límites puestos por ésta Bula tan grande y tan rica de gracias, indultos y concesiones para la España y todos los Reinos, que antiguamente le pertenecieron.

Esta es la causa de haberme tomado el trabajo de registrar con diligencia, dicha Bula con las modificaciones, que ha sufrido, durante los tres siglos, que ha estado vigente en las Indias, y que cabalmente se cumplieron en el pasado año de 1873. Por el estudio serio, que he hecho sobre su texto latino, he observado con dolor, que apénas tenemos noticia de su orígen ni de su historia. Todo el conocimento que tenemos de la Bula se funda en los sumarios, que anualmente se distribuyen á los Fieles, como son el de Vivos, de Difuntos, de Composicion, de Carnes, y de Lacticinios ; pero apénas se encuentra un documento para averiguar de dónde vienen estos privilegios, ó quien fué el Pontífice que por primera vez los concedió. Comunmente se ignoro si todas éstas gracias se concedieron en la misma fecha y se contienen bajo el mismo plomo, ó si son distintas las fechas y distintos los plomos, con que se despacharon. Por desgracia, los Expositores de la Bula se han ocupado solo en resolver sus dudas ; pero en cuanto al tenor de las Letras Apostólicas y su contexto, apénas se encuentra en ellos una Bula completa. El texto de la Bula de la Cruzada no se encuentra completo en ningun Expositor Español de los varios, que he registrado ; solo Nogueira, Expositor de la Bula de Portugal, se tomó el trabajo de insertar en su obra el texto latino de la Bula Lusitana, cuyo tenor difiere bastante del de la Española. Sin embargo, la Bula de la Cruzada se tradujo al castellano desde el principio de su concesion, y ésta traduccion la trae Mendo en el principio de su obra ; pero no basta la traduccion Castellana para hacer un estudio serio de la Bula, por hallarse algun tanto modificada por los mismos Comisarios, segun el indulto, que tienen para ello. Por lo cual ha sido preciso buscar el texto latino, y obtenido éste poner en claro lo que la Cruzada concedió al principio, y las modificaciones que sufrió despues.

## II. ORIGEN Y OBJETO DE LA CRUZADA.

El Imperio Mahometano, religioso y político á la vez, intentó sustituir los torpes errores de su falso Profeta á la Religion inmaculada del Divino Redentor, y someter al mismo tiempo á su yugo con el poder de sus armas á los pueblos Cristianos. Para atajar sus intentos, invitaron los Papas ó los Fieles, á tomar las armas contra los Turcos, ofreciéndoles bienes espirituales en abundancia, muy estimados en aquella época, en que la Fé estaba profundamente arraigada en las almas. Dóciles los Fieles á la voz del Pastor Supremo, corrieron á las armas en gran número á defender juntamente la Iglesia de Jesucristo y la independencia de su patria. Los soldados, que hicieron éstas guerras santas, tomaron por divisa la Cruz, de donde les vino el nombre de Cruzadas, así como al Diploma Pontificio, en que se concedian gracias y privilegios especiales á los que de algun modo tomaban parte en ellas, se le dió el nombre de Bula de Cruzada. El primer Pontífice, que concedió la Bula de Cruzada, fué Urbano II, hácia el 1166. Por lo que hace en particular al Reino de España, Bardi opina, que la Cruzada le habia sido ya concedida en tiempo de Alejandro VI ; pero Trullench, Mendo, los Salmanticenses y otros, siguiendo á Lara, sostienen que fue Julio II, quien la concedió por primera vez al Reino de España, en 1509.

## III. SOBRE LAS MODIFICACIONES DE LA BULA.

Siguiendo la Historia de la Cruzada desde la fecha, en que se concedió á las Américas hasta el dia de hoy, he observado que la Santa Sede ha hecho várias modificaciones, de cugo orígen no todos tienen noticia, y merece averiguarse y conservarse en la memoria. Así, por ejemplo, el In-

dulto Cuadragesimal, que actualmente se halla vigente, comparado con el Indulto de Carnes, que concedió la Cruzada, es mucho más amplio, y nos pone en el deber de examinar el tiempo, en que se hizo ésta modificacion, así como las causas, que motivaron dicho Indulto, introducido en las Américas á peticion de Carlos III. Lo mismo sucede con la Bula de Lacticinios, acerca de la cual, si consultamos el texto primitivo de la Cruzada, observaremos que todo el Clero tanto Secular como Regular no gozaba del Privilegio de Lacticinios. Pero, ¿ cuánto tiempo permaneció el Clero sin éste Privilegio ? ¿ Cuándo salió la Bula de Lacticinios para él ? ¿ Quién fué el Pontífice, que la concedió ? Esto es lo que comunmente se ignora, y lo que vamos á exponer aquí, presentando la misma Bula, que es el mejor comprobante.

Por otra parte, el uso de la grasa y de Lacticinios, que la Iglesia de América alega tener por costumbre introducida desde los tiempos de la conquista, pedia gran diligencia y un estudio serio para revisar los Escritores Americanos, que hablan sobre la materia, aclarar un punto de tanta importancia, y satisfacer los deseos del Venerable Concilio.

Otras muchas modificaciones se encuentran pertenecientes á prórogas y publicaciones de la Cruzada, tanto en las Letras Apostólicas, como en las Cédulas Reales y Edictos del Comisario, las cuales aunque no son sustanciales, son sin embargo muy interesantes, para formar un Tratado completo de ésta santa Bula; y no me ha parecido conveniente despreciarlas. No obstante, se omite el texto literal de algunos Breves, que corresponden á cosas poco necesarias en el dia, por no cansar la atencion de los lectores, y por no aumentar el volúmen sin objeto de mayor interes.

## IV. SOBRE SUS DECLARACIONES.

Como son tantos y tan extraordinarios los Privilegios, que concede ésta Santa Bula, son muchas las dudas, que se han suscitado sobre ellos, durante los tres siglos y medio, que lleva de existencia en la América; á las cuales la Silla Apostólica, maestra de la verdad, ha ido respondiendo segun las consultas, que se le han dirigido, y ha declarado la doctrina, que se debe seguir. La coleccion de éstas declaraciones no se puede encontrar en ninguno de los Expositores de la Bula, por la razon sencilla de haber escrito cada cual en su siglo; de donde sucede, que los que escribieron en el primer siglo de la Bula, no alcanzaron las declaraciones del último, y los Expositores de éste dejaron en silencio algunas de las primeras. Hay otra circunstancia desfavorable para la América, y es que los Expositores de la Bula han sido por lo general Europeos, y se ocupan poco de las modificaciones, que ha sufrido la Cruzada en América. Rodriguez, Trullench, Mendo, Bardi y Nogueira, célebres Expositores de la Santa Bula, escribieron en España, en Sicilia y en Portugal; solo el P. Menacho escribió en el Perú, y por él he llegado á averiguar la existencia de algunos Breves, relativos á la América, como el que expidió Gregorio XIII, en 5 de Setiembre de 1578, para que se publicase en América la Bula por bienios; del cual apénas se ocupan los Expositores Europeos, contentándose solamente con citar el Privilegio, sin mencionar las Letras Apostólicas, ni el dia, en que se expidieron. Pero, por desgracia, Menacho escribió en 1596 poco despues que se publicó la Bula en éstas tierras, y solo da noticia de los Breves y declaraciones, que habian salido hasta sus dias. Ademas, sus obras (que, segun las citas de Morelli en sus *Fastos Novi Orbis*, fueron várias) son inéditas : de ellas he tenido la dicha de encontrar solamente la que necesitaba para mi objeto, que es la exposicion de la Bula, aunque sea en letra antigua y algo difícil de entender. Por otra parte, los Expositores de la Bula no están al alcance de todos : son libros raros y escondidos en las Bibliotecas; son tomos grandes, que no presentan las declaraciones de la Bula en un

solo tratado, sino que las traen esparcidas en sus obras. Era, pues, necesario sacar una coleccion completa y limpia de todas éstas declaraciones Apostólicas, que afectan sustancialmente á la Bula, para saber resolver los casos, y tener una doctrina sólida, en que fijarnos.

### V. DIVIDENSE EN CINCO EPOCAS SUS MODIFICACIONES Y DECLARACIONES.

Las principales declaraciones, que han salido de la Santa Sede sobre la Cruzada, son relativas á los privilegios de Indulgencias, de Oratorios, de elegir Confesor para reservados, y en particular sobre Carnes y Lacticinios. Y para proceder por órden, y tejer con claridad y limpieza la historia de éstas declaraciones, y modificaciones, que ha sufrido, seguiremos el curso del tiempo, escogiendo cinco modificaciones principales de la Bula, que nos servirán de base, para dividir éste Tratado en cinco épocas muy señaladas. — La primera será, desde el año 1509, en que Julio II concedió la Bula de la Cruzada para los Reinos de España. Le segunda, desde 1573, en que se extendió á las Indias. La tercera, desde 1624, en que salió la Bula de Lacticinios. La cuarta, desde 1778, en que se publicó el Indulto Cuadragesimal. La quinta, de 1820, en que se emancipó la América hasta el año 1874, en que nos hallamos, colocando al fin de cada época los documentos justificativos.

### PRIMERA EPOCA DE LA BULA DE LA SANTA CRUZADA DESDE EL AÑO 1509, EN QUE JULIO II CONCEDIO LA BULA PARA LOS REINOS DE ESPAÑA, HASTA EL AÑO 1573, EN QUE GREGORIO XIII LA EXTENDIO A LAS AMÉRICAS.

#### Año de 1509.

El primer documento, que se desea en ésta época, es la misma Bula, que despachó Julio II, en favor de los Reyes Católicos; la cual no se ha podido conseguir, ni se encuentra en los Archivos de América, ni en los Expositores de Europa. Pero, para nuestro objeto poca es la falta, que nos hace éste documento, y se suple ventajosamente con la Bula concedida por Gregorio XIII, que es más ámplia y más rica de gracias, y es la que se halla vigente hasta el dia de hoy. Véase éste precioso documento al principio de la segunda época, en donde siguiendo el órden cronologico debia colocarse. Allí se encontrará tal como salió de la Curia Romana, en 10 de Setiembre de 1573. Por ella, mejor que por ningun otro Expositor, se informará cada uno del fin y objeto de la Cruzada, y de los Privilegios, que contiene. Hubiéramos deseado ponerla tambien en Castellano ; pero los Comisarios, en virtud de sus facultades, han variado la traduccion castellana, segun los tiempos y circunstancias. Sirva de ejemplo la Bula de Lacticinios, de la cual no se hace mencion en las traducciones antiguas de la Cruzada, porque todavía no existia ésta Bula ; y sin embargo se menciona en la traduccion castellana, que corrió desde el Pontificado de Urbano VIII; porque éste Pontífice, que concedió dicha Bula para los Clérigos, dió tambien facultad á los Comisarios para refundirla en el Sumario de Cruzada, traducido al idioma vulgar. A éste tenor se encuentran otras declaraciones de la Santa Sede, refundidas en los mencionados Sumarios, los cuales, confrontados con la Bula original, no están del todo conformes con ella. Los Sumarios mismos difieren entre sí en alguna cosa segun los tiempos, en que se han publicado ; así, por ejemplo, el que trae Mendo, en el año de 1648, difiere del que se encuentra en el Boletin Eclesiástico de Chile, en algunas palabras y en el modo de frasear. Por ésta razon se ha preferido el original latino, que se encuentra siempre el mismo, y en las dudas, que se ofrezcan, se puede consultar.

En cuanto á los Privilegios, que concedia la Cruzada en su primitiva institucion del año 1509,

no se han podido obtener datos exactos, por falta de documentos en ésta América. Lo único, que refieren algunos Escritores es, que la Cruzada se instituyó en defensa de la Fé, para hacer la guerra á los Turcos, enemigos del nombre Cristiano ; que la Bula se publicaba de año en año, y que desde Julio II se fué prorogando y confirmando por los Pontífices Leon X, Clemente VII, Paulo III, Julio III, Pio IV y San Pio V ; pero dejando en silencio las fechas. Sabemos sin embargo que los Privilegios primitivos no eran tan amplios, como los que actualmente gozamos ; porque así lo dice nuestra Bula original, que fué ampliada por San Pio V y por Gregorio XIII.

1510. 20 de Febrero. A peticion del Provincial de Santo Domingo declara el Papa Julio II, que los Religiosos no pueden elegir Confesor en virtud de la Bula de Cruzada. Este documento es precioso por su antigüedad y por las noticias, que nos da, de haberse publicado poco ántes la Cruzada en España, por concesion del mismo. Empieza el Breve *Exponi Nobis* (Véase al pié de ésta Epoca N. 1°).

1511. 14 de Abril. Cedula Real del Católico Rey Fernando, sobre la Cruzada. (Véase el N. 2°.)

1518. 29 de Junio. *Non sine mentis displicentia :* Por éste Breve prohibe Leon X á los Comisarios de Cruzada ocupar á los Religiosos de San Francisco en predicar la Bula, sin contar con la licencia de sus Prelados. (Véase el N. 3°).

1522. 10 de Mayo. *Exponi Nobis :* Por éste Breve concedió Adriano VI á los primeros Religiosos, que envió el Emperador Carlos V á las Indias, facultades omnímodas; por consiguiente tuvieron facultad para dispensar en carnes, huevos y lacticinios, y es de creer harian uso de ella segun las necesidades de los Fieles. (Véase ésta Bula en el Tratado de Privilegios de los Regulares. Seccion 1ª).

1537. 1° de Junio. *Altitudo :* Por ésta Bula concede Paulo III á los Indios grandes Privilegios. Aquí solo haremos mencion del Indulto de carnes, huevos y Lacticinios, cuyas palabras son éstas. « Eisque etiam concedimus, quod, quadragesimalibus et aliis prohibitis anni temporibus, Lacticiniis, ovis et carnibus, tunc temporis dumtaxat, vesci possint, cum cæteris Christianis, ob aliquod sanctum opus obeundum, similibus cibis vesci posse a Sede Apostolica, pro tempore fuerit concessum. » De éstas palabras emanadas de la Santa Sede en los primeros tiempos del descubrimiento de América, se sacan previosos datos, no solo para inquirir el indulto de los Neófitos, sino tambien el indulto, que entónces estaba vigente para los Españoles. A los Indios se les concede el indulto de carnes, huevos y Lacticinios en los mismos dias, que los blancos están indultados por la Santa Sede, y practican alguna buena obra prescrita en dicho Indulto. De donde se saca : primero, que los blancos tenian éste indulto con la obligacion de hacer alguna buena obra : segundo, que los Indios quedaban plenamente indultados sin ninguna otra obligacion. (Véase la Parte 1ª. Tratado 2°. Seccion 1ª).

1542. Indulto de Lacticinios, concedido á Méjico por 30 años. (Véase en la Seccion 2ª).

1543. 1° de Mayo. Con ésta fecha despachó el Emperador Carlos V, desde Barcelona, una Cédula, mandando que no consientan los Comisarios de Cruzada predicar Bulas en Pueblos de Indios, ni apremien á ningun Indio para que las reciba ó vaya á los sermones contra su voluntad.

1546. 29 de Noviembre. En éste dia se despachó otra Cédula por el Príncipe Gobernador del Reino (despues Felipe II) mandando publicar la Cédula anterior en el Perú. (Véanse el N° 4 (1).

(1) Nota de los EE. Fácil cosa es que, al leer éstas dos Reales Cédulas, se le occurra al Lector la duda de si D. Cárlos V y D. Felipe II pudieron, atendida solo su potestad politica, logislar en ésta materia. Para que en éste caso, y siempre que se trata de competencia ó incompotencia del poder civil, pueda juzgarse con acierto,

Es de notar: primero, que éstas dos Cédulas se insertaron despues entre las Leyes de Indias, cuya Recopilacion se publicó por el Rey Católico Carlos II, en 18 de Mayo de 1680. Por eso remitimos al lector á aquella fecha, en donde corresponde tratar la cuestion de si los Privilegios de los Indios quedaban suspensos por la Bula de la Cruzada. Segundo se hade notar la fecha de estas dos Cédulas, que datan de 1543 y 1546; de donde se deduce que la Cruzada era conocida en éstas tierras, antes que Gregorio XIII expidiese la Bula *Cum alias.*

1548. 14 de Noviembre. Expidió un Breve Paulo IV, prohibiendo *in virtute sanctæ obedientiæ* que en la Orden de San Francisco y Sancta Clara, así como en la 3ª regla, se elija Confesor *vigore Cruciatæ aut prætextu cujuscumque Privilegii* para la absolucion Sacramental, sin licencia del propio Prelado. Estas Letras se hallan insertas en el Breve de Pio IV, que vamos á mencionar en seguida.

1560. 10 de Julio. *Exponi nobis:* por éste Breve prohibe de nuevo Pio IV, que en virtud de la Cruzada se elija Confesor en la Orden de San Francisco, así como en los Monasterios de Santa Clara, de la Concepcion y de la 3ª Orden. Ademas, en razon de la cláusula de la Cruzada, por la cual se suspenden todas las gracias y Privilegios extraños á la Bula, parece que en algunos Conventos se pretendia suspender el Breve anterior de Paulo IV; y por ésta razon Pio IV, renueva la misma prohibicion en éste Breve, y declara ademas, que las Religiosas pueden libre y lícitamente negar la entrada en sus Conventos á cualesquiera personas de qualquier estado, grado, órden, condicion y preeminencia, que la pretendan en virtud de la Cruzada ú otros Indultos Apostólicos, si no es que tuvieren licencia por escrito, del Prelado General ó Provincial.

(Bular. de Roderico, pág. 340.)

1562. 12 de Agosto. Con ésta fecha expidió un Breve Pio IV, concediendo á todos los habitantes de Indias por 30 años, que pudiesen comer huevos y lacticinios en Cuaresma y en los demas dias prohibidos del año. Hace mencion de él, el Comisario Don Felipe de Tassis en su Edicto de 1602, aunque pudo confundirle con el de Paulo III, de 1542.

De aquí se colige, que la Cruzada no se publicaba por ésta época en América; pues en ella se concede el Indulto de Lacticinios para todos los Fieles, exceptuando al Clero así Secular como Regular, y solo en tiempo de Cuaresma.

1571. 21 de Mayo. En éste dia concedió San Pio V al Rey D. Felipe II, la Bula de Cruzada, enriquecida con nuevas gracias. Difícil era en éste tiempo la situacion de la Iglesia. Dueño Selim II de la Isla de Chipre, amenazaba sériamente con su numerosa escuadra á Venecia y toda la Italia. Mas por singular beneficio de la Divina Providencia ocupaba la Cátedra de San Pedro otro Santo, Pio V, y se sentaba en el trono de San Fernando otro Monarca profunda y sinceramente Católico, D. Felipe II, quien dócil á las amonestaciones del Pontífice, no vaciló en unir sus fuerzas con las de la Santa Sede y las de la Señoría de Venecia, para combatir juntos al implacable enemigo de la Cristiandad.

El Santo Pontífice, para excitar más y más el celo de los Fieles y dar más impulso á la guerra, dispensó liberalmente los tesoros de la Iglesia, en una Bula llena de gracias y Privilegios concedidos á los que tomaran parte en ésta santa expedicion. Esta Bula es la de Cruzada, de que nosotros disfrutamos, herederos por la gracia de Dios, de la Fé de nuestros mayores.

1571. 22 de Mayo. Al dia siguiente dió el Papa otro Breve, en que concedia las gracias y

téngase presente ésta regla, que da el Cardenal Tarquini: « Quibus in rebus, sive per se, sive per accidens ratio seu necessitas concurrit finis spiritualis, id est Ecclesiæ, in iis, licet temporales sint, potestatem suam Ecclesia jure exerit civilis autem societas eidem cedere debet. (Véase su obra: *Juris Ecclesiastici publici Institutiones.* Lib. 1, c. 1, Sec. 2, art. 2, § 1).

Privilegios de la Bula, no solo á los que se alistaran en la milicia contra los Turcos, sino tambien á los que contribuyesen con sus limosnas para la guerra: y esto con el fin, primero de hacer extensivas las gracias á todos los súbditos del Rey Católico; porque si se hubieran limitado á los expedicionarios, no hubieran gozado de ellas los demás Fieles; segundo, de allegar recursos para la guerra; pues sabido es que los gastos de la expedicion pesaron principalmente sobre el Rey Católico, el cual por el tratado firmado por el Cardenal Pacheco y D. Juan de Zúñiga, como sus representantes, debia cubrir la mitad de los gastos de guerra. A la liberalidad del Rey correspondió la del Pontífice, quien quiso extender las gracias y Privilegios de la Cruzada á todos los súbditos del Rey de España, con tal que contribuyesen á la expedicion con una pequeña limosna. Y para que las gracias de la Bula llegaran á manos de los Fieles, puras y sin alteracion alguna, hizo el mismo Pontífice un sumario de todas ellas, y mandó que se diese un ejemplar á cada uno de los contribuyentes. De aquí tuvieron su orígen los sumarios, que áun hoy se distribuyen.

1571. 22 de Mayo. En el mismo dia expidió otro Breve San Pio V, prorogando la Cruzada por otros dos años; y pocos dias despues la volvió á prorogar por otros dos. Estas repetidas prórogas de la Bula extendiéndola en pocos dias á nueve años y el expedir dos Breves en un mismo dia, revelan, al mismo tiempo que la situacion angustiosa del Papa, la importancia de la expedicion y la esperanza, que en ella tenia.

1571. 21 de Julio. Expidió San Pio V el Breve *Romani Pontificis*, prohibiendo en la Orden de Predicadores elegir Confesor en virtud de la Bula de Cruzada para ser absueltos sus Religiosos de reservados, sin licencia de sus Superiores; pero, para que los Religiosos no sean de peor condicion que los seglares, concede el Pontífice á los Prelados Regulares que tengan para con sus súbditos las facultades concedidas á los Obispos en el cap. *Liceat*, 6, de la *sesion* 24 del Concilio de Trento. (Véase el Nº 5.)

1571. 7 de Octubre. En éste dia tuvo lugar el combate naval entre Católicos y Musulmanes, en el golfo de Lepanto. En él, segun el cálculo más verosímil, tuvieron estos veinte y cinco mil hombres muertos y cinco mil prisioneros: su armada quedó destruida; de doscientas cincuenta galeras, que tomaron parte en el combate, á lo más cuarenta lograron escaparse; ciento treinta fueron apresadas, las demás incendiadas ó echadas á pique. Las pérdidas de los aliados fueron incomparablemente menores: pues no llegaron á ocho mil hombres. El botin cogido al enemigo fué riquísimo. Doce mil esclavos encadenados al remo recobraron su libertad, y á bordo de las galeras enemigas encontraron inmensa cantidad de oro, joyas y brocados. San Pio V, supo por revelacion ésta gloriosa victoria, y la anunció á sus familiares en el mismo momento, que se habia conseguido.

1571. 26 de Octubre. Despáchase una Real Cédula, en que se comunica la victoria conseguida en Lepanto, y se encarga dar á Dios gracias por ella. (Véase el Nº 6.)

1572. 1º de Mayo. En éste dia murió San Pio V, con sentimiento de Roma y de toda la Cristiandad, la cual era deudora de su salvacion en gran parte á éste Santo Pontífice. Sobrevínole la muerte, cuando andaba meditando atacar al enemigo del nombre Cristiano en la misma capital de su Imperio. Aunque la Bula de Cruzada fué concedida la primera vez por el Papa Julio II en 1509, San Pio V la enriqueció con nuevas gracias, y fué el primero que hizo de ellas un sumario.

1572. 23 de Junio. Con ésta fecha despachó el primer Breve sobre la Cruzada el Santo Padre y Sucesor de S. Pio V. Murió, como vimos arriba, el Santo Pontífice en 1º de Mayo de 1572; y en el dia 16 del mismo mes fué creado Gregorio XIII. Apénas ocupó la Silla Apostólica éste dignísimo, venerando y esclarecido Santo Padre, cuando comenzó á promover la Santa Cruzada.

Habia conocido muy bien por el resultado de la batalla de Lepanto, que la victoria entre dos campos contrarios no se debe tanto á la multitud del Ejército, cuanto al auxilio del Cielo. Agradecido además el magnánimo Pontífice y sumamente reconocido á los servicios prestados por el Rey Católico, no podia olvidarse de España, tan fiel en el tiempo de su afliccion, tan denodada en arrostrar los peligros, y tan llena de gloria por sus victorias sobre los enemigos de la Fé de Jesucristo. Por ésta razon, al mes siguiente de su exaltacion, despachó en 23 de Junio unas Letras Apostólicas, confirmando la Bula, que habia expedido San Pio V. Pero no se contentó solamente con renovarla, sino que despues expidió varios Breves, en 3, 4 y 9 de Febrero, en 3 de Marzo, en 15 y 17 de Abril y últimamente en 3 de Julio de 1573. En los Breves el Pontífice ostentó su liberalidad para con el Rey Católico y sus vasallos, ampliando la Bula y enriqueciéndola con nuevas gracias é indulgencias. Tanta fué la liberalidad de éste memorable Pontífice para con los defensores de la Cristiandad, que el sumario redactado por San Pio V para distribuir á los Vencedores de Lepanto, ya no servió en adelante, y fué necesario que el Pontífice formulase otro nuevo sumario con todas las gracias, indultos y concesiones añadidas por él. Este es el mismo que pasó á nuestras Américas, y que sin alteracion alguna ha llegado hasta nosotros, y le disfrutamos hasta el dia de hoy. Nueva satisfaccion para los pueblos fieles de nuestra Cristiana y Católica América, recordar la fuente, de donde salieron las gracias de la Cruzada, y el Pontífice benigno, que concedió ésta Bula.

## DOCUMENTOS

### de la primera Epoca de la Cruzada desde 1509 a 1573.

I.

QUE LOS REGULARES NO ELIJAN CONFESOR EN VIRTUD DE LA CRUZADA.

Delecto Filio Provinciali Provinciæ Hispaniæ, Ordinis Prædicatorum.

Julius Papa II. Dilecte Fili, Salutem et Apostolicam Benedictionem.

Exponi Nobis nuper fecisti,quod ex Fratribus Ordinis Prædicatorum,cujus tu Prior Provincialis existis, diversas Litteras Apostolicas sub plumbo et in forma Brevis a Nobis et Sede Apostolica variis expressis causis, per quas se ab eorum Superioribus et Ordine hujusmodi exemptos fecerunt et faciunt aliqui licentiam ad Ordinem Canonicorum Regularium transferendi, etc. alii, clausula in Litteris Cruciatæ nuper in partibus illis publicatæ opposita, ut cujuscumque Ordinis Fratres se ad partes Infidelium ad Sacramenta administranda et alia opera pia exercendum et Verbum Dei prædicandum libere se transferre possint, utuntur, alii vero confessorem idoneum Sæcularem vel Regularem, etiam absque licentia sui Superioris eligere, qui eos a quibuscumque casibus absolvere possit, impetrarunt et in dies impetrare conantur, etc. Nos igitur..... concessiones quascumque vigore Bullæ Cruciatæ in partibus illis nuper, ut præmittitur , publicatæ, eisdem Fratribus minime suffragari, nec illarum vigore confessores eligere posse, nec ad dictos Fratres Ordinis Prædicatorum se extendere declarandi, eisdem auctoritate et tenore, facultatem concedimus. Te nihilominus exhortando, ut sanctissimæ illi expeditioni de confessoribus idoneis pro viribus ex tibi subjectis Fratribus provideas, requisitus, etc.

Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Picatoris, die 20 Februarii 1510, Pontificatus nostri anno septimo.

(Bular. Dominic. tom. 4, pág. 263.)

## RESUMEN DEL BREVE ANTERIOR.

El Provincial de España, de la Orden de Predicadores, expuso al Papa Julio II, que apoyados algunos de sus súbditos en ciertas Letras Apostólicas que habian conseguido de la Santa Sede, se creian con derecho para pasar á la Orden de Canónigos Regulares, y otros en virtud de la Bula de la Cruzada pretendian serles permitido el trasladarse á las tierras de infieles sin permiso del Superior, y que podian escoger confesor, fuera de la Orden, para ser absueltos de sus culpas sin dicha licencia.

El Pontífice, por el amor que tiene á toda la Orden de Santo Domingo, declara que todos los indultos y gracias de la Cruzada, que poco ha se ha publicado en España, de ningun modo favorecen las pretensiones expresadas arriba, y que tales Religiosos no pueden escoger confesor para ser absueltos, por no extenderse á los Religiosos éste indulto de la Cruzada: dando facultad al Provincial por el tenor de éstas Letras, para declararlo así á sus Religiosos con autoridad Apostólica. No obstante exhorta el Papa á dicho Provincial, que si fuese requerido para ayudar á la obra de la Cruzada, no deje de cooperar á ésta santa expedicion, enviando confesores idoneos de los súbditos, que le pertenecen.

Dado en Roma, á 20 de Febrero do 1510, año séptimo de su Pontificado.

Nota. Este documento es muy interesante por las noticias, que da del orígen de la Cruzada en España. Consta por él, que existia en Febrero de 1510, y que poco ántes se habia publicado en el Reino: lo cual concuerda muy bien con lo que comunmente se dice de haberse publicado en 1509.

## II.

### CÉDULA REAL DEL CATOLICO REY FERNANDO.

Don Fernando, por la gracia de Dios, Rey de Aragon, de las dos Sicilias, etc. A los Venerables y amados nuestros Comisarios Tesoreros y Receptores de la Santa Cruzada en los dichos Reinos de Aragon y Valencia y Principado de Cataluña.... salud y dileccion.

A Nos ha sido recurrido por parte de los Venerables y amados nuestros, el Ministro General de la Orden de Nuestra Señora de la Merced y de los Comendadores Vicarios y Frailes de la dicha Orden, diciendo que los Receptores de la dicha, y señaladamente del nuestro Principado de Cataluña piden á los dichos Comendadores y Frailes del dicho Monasterio de la Merced, ciertas responsiones, que acostumbran hacer á su misma Religion, las cuales (segun afirman) sirven para los créditos, así de censales como otros, que ocurren á la dicha Religion, y no ocurriendo tal necesidad para la Redencion de Cautivos, que se obligan de hacer: Las cuales responsiones pretenden ellos no dar á dicha Cruzada, ni ser comprendidas por Bula, por no ser deja ni manda, salvo de lo que sobra de las limosnas, que ellos piden: Diz que vosotros, ó algunos de vosotros proveisteis, que fuesen los dichos Religiosos ejecutados, y que se les impida la demanda, que hacen para redimir cautivos, siendo ellos por el voto de su Religion obligados á acudir y hacer la dicha redencion.... Por ende, con tenor de las presentes.... Vos decimos y mandamos expresamente.... que no les demandeis, ni consintais les sea demandada cosa alguna, etc. Dada en la Ciudad de Sevilla, á 14 dias del mes de Abril, en el año del Nacimiento de Nuestro Señor de 1511.

(*Recuerdos Históricos de la Merced*, pág. 271.)

## III.

### SE PROHIBE A LOS COMISARIOS DE CRUZADA LLEVAR RELIGIOSOS MENORES PARA PREDICAR LA BULA, SIN LICENCIA DE SUS PRELADOS.

Leo Papa X.

Dilecti Filii, salutem et Apostolicam benedictionem.

Non sine mentis displicentia intelleximus, quod nonnulli Indulgentiarum et facultatum Cruciatæ Regi Catholico concessæ asserti Commissarii et forsan alii dictæ Cruciatæ prætextu nonnullos vestræ Religionis et Ordinis Fratres sine Prælatorum suorum licentia ad hujusmodi Cruciatam publicandam per diversas mundi partes destinare nituntur. Quo fit, ut Fratres jugum Religionis excutere, ab obedientiæ voto se liberare, et a suorum Prælatorum jurisdictione et correctione eximere desiderantes, ut dicere possint : *Laqueus contritus est, et nos liberati sumus*, ad hujusmodi prædicationis officium assumi procurent, ipsis ac aliis præbetur occasio delinquendi. Nos considerantes quod, ubi Regularis disciplina contemnitur, necesse est ut Religio naufragium patiatur, in præmissis de opportuno reformationis remedio providere volentes ; Motu proprio et ex certa nostra scientia universis et singulis dictæ et alterius cujuscumque Cruciatæ, modernis et pro tempore existentibus Commissariis et aliis quibusvis personis, quacumque etiam Archiepiscopali et Episcopali dignitate fulgentibus, in virtute Sanctæ Obedientiæ, Archiepiscopis et Superioribus sub prohibitione ingressus Ecclesiæ, aliis vero sub Excommunicationis latæ sententiæ ac officiorum suorum privationis, et inhabilitatis ad illa et alia in posterum obtinenda, pœnis, ipso facto (absque ulteriori declaratione) incurrendis, præcipimus et mandamus, ne de cætero, perpetuis futuris temporibus, aliquos dicti vestri Ordinis Minorum de Observantia Fratres extra eorum Conventus seu domos sine suorum Superiorum et Prælatorum expressa licentia extrahere, seu ad prædicandum Cruciatam, sive quascumque alias Indulgentias seu Litteras Apostolicas destinare, aut vestri Ordinis Fratres et domos ipsarum Cruciatæ seu Indulgentiarum aut alterius facultatis prætextu molestare, perturbare aut inquietare ; seu a vobis, qui in paupertatis spiritu et ex Fidelium eleemosynis vitam ducitis, aliquid exigere vel gratias, libertates, facultates, seu indulgentias et peccatorum remissiones vobis et vestri Ordinis Fratribus de Observantia, necnon Monialibus Sanctæ Claræ, tam primæ quam secundæ Regulæ ac tertii, Beati Francisci de Pœnitentia nuncupati, Ordinis Ministris et Sororibus sub vestra obedientia degentibus, sine vestra licentia concedere vel impartiri Ac ipsi Fratres Moniales, Ministræ et Sorores hujusmodi gratiis, Indulgentiis, libertatibus, immunitatibus prædictis quovis quæsito colore, contra obedientiam vestri Ordinis, sine speciali licentia suorum Prælatorum, nullo modo uti sub Excommunicationis latæ sententiæ pœna præsumant... Non obstantibus.... Datis Romæ, apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris, die 29 Junii 1519.

(Ex Bullar. Regular. apud Rodericum, pag. 269.)

### RESUMEN DEL BREVE ANTERIOR.

El Pontífice Leon X, para que se observe la disciplina regular, prohibe á los Comisarios de ésta y cualquiera otra Cruzada y á cualesquiera otras personas constituidas en cualquiera dignidad, aunque sean Arzobispos ú Obispos, en virtud de Santa Obediencia, bajo pena de prohibicion de entrada en la

Iglesia á los Arzobispos y Superiores, y á los demas, bajo las penas de Excomunion *latæ sententiæ*, privacion de sus oficios y de inhabilidad para obtener esos y otros en adelante en que se ha de incurrir *ipso facto*, que jamás se atrevan á sacar algunos de la Orden de Menores Observantes, de sus Conventos, sin expresa licencia de sus Superiores, ó á destinarlos á predicar la Cruzada ó cualesquiera otras Indulgencias ó Letras Apostólicas, ó á molestar, inquietar y perturbar á los Frailes y sus Conventos, bajo pretexto de la Cruzada, Indulgencias ú otra facultad; ó á exigirles alguna cosa, y á conceder sin licencia de los Superiores, gracias, libertades, facultades y remision de pecados á ellos y á los Frailes de la Orden y á las Monjas de Santa Clara, tanto de la primera como de la segunda regla, y á las Ministras y Hermanas de la Tercera Orden de San Francisco, que viven bajo su Obediencia. Prohibe tambien á los Frailes, Monjas, Ministras y Hermanas terciarias, bajo pena de excomunion *latæ sententiæ*, el usar, bajo cualquier pretexto, sin licencia expresa de sus Prelados, de las dichas gracias, Indulgencias, etc.

## IV.

### CEDULA SOBRE LA CRUZADA EN NUEVA ESPAÑA Y EL PERU.

El Príncipe. Comisarios de la Cruzada, que residis en las Provincias del Perú ; Sabed que el Emperador y Rey mi Señor mando dar..... para los Comisarios de la Cruzada de la Nueva España, el año pasado de 1543, una Cédula, su tenor de la cual es éste, que sigue : « El Rey. Nuestros Comisarios de la Cruzada, que residis en la Nueva España : Nos somos informados, que de se haber predicado Bulas en pueblos de Indios, se han seguido algunos inconvenientes, y que no conviene que al presente se prediquen en ellos, ni que seen apremiados á que las tomen, por no estar tan instruidos en las cosas de nuestra Santa Fé Católica como convernia. Por ende, yo vos mando, que de aquí adelante no prediqueis ni consintais que se prediquen Bulas algunas en esas Provincias, si no fuere en pueblos de Cristianos, y en lengua castellana; ni apremieis á ningun Indio á que las tome, ni que venga á los sermones, contra su voluntad. Fecha en Barcelona, á 1° de Mayo de 1543 años. Yo el Rey. » Y porque la dicha Cédula suso incorporada conviene que se guarde tambien en esa Provincia, porque en una tierra nueva, donde hasta ahora están poco instruidos en las cosas de nuesta Santa Fé Católica los naturales de ella, no conviene que se prediquen Bulas algunas en pueblos de Indios por ninguna via que sea, vos mando que veais la dicha Cédula, que suso va incorporada, y como si para vosotros se hubiera dado, la guardeis y cumplais..... Fecha en la villa de Madrid, á 29 dias del mes de Noviembre de 1546 años. Yo el Príncipe.

(Cedul. Arz. de Lima, tom. 1.)

## V.

### PROHIBE SAN PIO V A LOS RELIGIOSOS DE LA SAGRADA ORDEN DE PREDICADORES HACER USO DE LA FACULTAD DE ELEGIR CONFESOR EN VIRTUD DE LA BULA.

Pius Episcopus, Servus servorum Dei. Ad perpetuam rei memoriam.

Romani Pontificis circumspecta benignitas honestis petentium votis, quæ personarum sub Religionis jugo Altissimo famulantium statum et salubrem directionem respiciunt, ad exauditionis gratiam libenter admittit, et favoribus prosequitur opportunis.

§ 1. Exponi nobis nuper fecit dilectus Filius Prior Provincialis Provinciæ Hispaniæ, Ordinis Fratrum Prædicatorum, quod cum in Bulla Cruciatæ Sanctæ, et aliis privilegiis, quæ ab Apostolica Sede concedi solent, detur facultas eligendi Confessorem idoneum, ab Ordinario approbatum, qui possit Christifideles absolvere a casibus Ordinario reservatis, et a quibusdam etiam, quæ dictæ Sedi reservata sunt : Religiosi dicti Ordinis, seu eorum nonnulli etiam his

facultatibus uti præsumunt, et illarum prætextu eligunt Confessorum aliquando, præter eos, qui a suis Prælatis, pro audiendis eorum confessionibus deputati sunt quod aliquando in speciale eorum vergit detrimentum. Quare prædictus Prior Nobis humiliter supplicari fecit, quatenus in præmissis opportune providere de benignitate Apostolica dignaremur.

§ 2. Nos igitur hujusmodi obviare volentes, ac eumdem Priorem a quibusvis Excommunicationis, suspensionis et interdicti, aliisque sententiis, censuris et pœnis a jure vel ab homine, quavis occasione vel causa latis, si quibus quomodolibet innodatus existit, ad effectum præsentium dumtaxat consequendum, harum serie absolventes et absolutum fore censentes, hujusmodi supplicationibus inclinati talem concessionem Cruciatæ sanctæ et aliorum indultorum particularium, quantum ad prædictum articulum eligendi confessorem et absolvendi a casibus reservatis, cum Fratribus et Sororibus, Monialibus totius Ordinis prædicti, tam Provinciæ Hispaniæ hujusmodi, quam extra eam ubilibet, locum minime habere nec censeri, sed nostræ intentionis existere, quod iidem Fratres et Moniales, quantum ad Sacramenti Pœnitentiæ seu Confessionis administrationem, dispositioni suorum Prælatorum subjecti sint, Apostolica auctoritate, tenore præsentium, perpetuo declaramus : eisdem tamen Prælatis, ut in usu hujus potestatis se cum subditis benignos et faciles exhibeant, præcipientes et mandantes.

§ 3. Et insuper, quia Sacrum Œcumenicum Generale Trident. Concil. concessit Episcopis, ut absolvere possint in foro animæ seu conscientiæ ab omnibus peccatis, et dispensare in irregularitatibus, prout *sess.* 24, *cap.* 6, habetur; ne Prior Conventualis et Superiores Prælati dicti totius Ordinis, tam in dicta Provincia, quam extra eam ubilibet in hac parte deterioris conditionis, quam Clerici, aut sæculares existant, eisdem Priori Conventuali et Superioribus Prælatis, ut ipsi per seipsos idem omnino possint in Fratres et Moniales dicti Ordinis sibi subditos, quod possunt Episcopi in Clericos et Laicos sibi subjectos, tam quoad absolvendi et dispensandi hujusmodi, quam alias quascumque facultates, eadem auctoritate et tenore, etiam perpetuo concedimus et indulgemus, ac etiam declaramus.

§ 4. Decernentes præsentes Litteras perpetuo durare et valere, et sub quibusvis illarum consimilium, vel dissimilium concessionum, indulgentiarum et gratiarum revocationibus, suspensionibus, alterationibus, derogationibus, vel aliis contrariis dispositionibus, etiam per Nos et successores nostros, Romanos Pontifices, pro tempore existentes aut Sedem Apostolicam, etiam ex quavis causa, aut alias quomodolibet, canonice vel de facto, nunc et pro tempore factis et faciendis nullatenus comprehensas, sed semper ab illis exceptas, et quoties illæ emanabunt, toties in pristinum et validissimum statum restitutas, et de novo concessas existere et fore, ac censeri et suffragari debere. Irritum quoque et inane, si secus super his a quoquam, quavis auctoritate, scienter vel ignoranter, contigerit attentari.

§ 5. Non obstantibus præmissis, et quibusvis Apostolicis ac Universalibus, Provincialibus et Synodalibus Conciliis editis, specialibus vel generalibus Constitutionibus et Ordinationibus. Necnon quibusvis etiam juramento, confirmatione Apostolica, vel quavis firmitate alia roboratis statutis et consuetudinibus, privilegiis quoque, indultis, et Litteris Apostolicis quibusvis personis, sub quibuscumque tenoribus et formis, ac alias quomodolibet concessis, approbatis et innovatis. Quibus omnibus et singulis, etiamsi de illis eorumque totis tenoribus specialis, specifica, individua et expressa mentio habenda, aut aliqua alia exquisita forma ad hoc servanda foret, tenorem suum, ac si de verbo ad verbum, nihil penitus omisso, et forma in eis tradita observata insererentur præsentibus, pro sufficienter expressis habentes, illis alias in suo robore permansuris, hac vice dumtaxat specialiter et expresse derogamus, cæterisque contrariis quibuscumque, aut si aliquibus communiter vel divisim, ab eadem sit Sede indultum, quod interdici, suspendi vel excommunicari non possint per Litteras Apostolicas non

facientes plenam et expressam, ac de verbo ad verbum de indulto hujusmodi mentionem.

Datum Romæ, apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris, die 21 Julii 1571, Pontificatus Nostri anno sexto.

(Bular. Rom. tom 8, pág. 172.)

## RESUMEN DEL BREVE ANTERIOR.

1. Habiendo expuesto al Pontífice el Provincial de la Orden de Predicadores, de la Provincia de España, que algunos Religiosos de su Orden usaban de la facultad de la Cruzada y de otros privilegios para elegir confesor y ser absueltos por él de los reservados Episcopales papales, y que con éste pretexto elegian alguna vez en detrimento suyo Confesores fuera de los designados por el Provincial ;

2. El Santo Padre, haciéndose cargo de lo expuesto, declara que la facultad concedida por la Cruzada o por otros privilegios, en cuanto al artículo de elegir Confesor y ser absueltos de reservados, no tiene ningun lugar con los Religiosos y Religiosas de dicha Orden, tanto en la Provincia de España como fuera de ella; sino que su intencion es que los dichos Religiosos y Religiosas en cuanto al Sacramento de la penitencia, se sujeten á la disposicion de sus Superiores.

3. Pero recomienda á los Prelados, que en el uso de sus facultades se muestren benignos y fáciles con sus súbditos.

4. Mas, como el Concilio Tridentino concede a los Obispos la facultad de absolver de todos los pecados ocultos, y dispensar las irregularidades, *ses.* 24, *c.* 6. ; para que el Prior Conventual y Prelados Superiores de la dicha Orden, tanto en la mencionada Provincia, como fuera de ella, no sean de peor condicion que los Clérigos ó Seculares ; concede á los mismos, Prior Conventual y Prelados Superiores, *ut ipsi per se ipsos idem omnino possint*, acerca de sus Religiosos y Religiosas, tanto en lo sobredicho, acerca de absolver y dispensar, cuanto en cualesquiera otras facultades. Para lo cual concedeá sus Letras un valor perpetuo, por éstas palabras : *atque etiam declaramus, decernentes præsentes Litteras perpetuo durare et valere.* Dado en 21 de Julio de 1571, de su Pontificado año sexto.

## OBSERVACIONES.

1. Este *motu proprio* de S. Pio V fué expedido para la sagrada Orden de Predicadores.

2. En todo lo gracioso es comunicable á los Mendicantes, y por él tienen los Prelados de las Ordenes Religiosas, tanto mediatos como inmediatos, para con sus súbditos, la misma facultad, que el Tridentino concede á los Obispos respecto de sus Diocesanos en el *Cap. Liceat Episcopis.* ses. 24, c. 6°.

# VI.

## CÉDULA CON MOTIVO DE LA VICTORIA DE LEPANTO.

El Rey. Muy Revdo.en Cto.Padre Arzobispo de la Ciudad de los Reyes de las Provincias del Perú del nuestro Consejo.Esta os mando escribir para que sepais la victoria,que N.Señor ha sido servido darnos en siete de Octubre pasado, contra toda la armada del Turco, yendo por General de la nuestra el Serenísimo Don Juan de Austria, mi hermano, que ha sido cosa de grande importancia para la quietud y sosiego de toda la Cristiandad ; por que se le deben dar y doy muchas gracias á su Majestad eterna, de cuya Divina mano y voluntad todo procede. Y así os encargo, deis órden como en esa Santa Iglesia, y en las de vuestra Diócesi, en las oraciones y sacrificios, que se hacen, se le den por la Merced, que en esto y en todo, continuamente nos hace, suplicando á su Divina Majestad lleve adelante estos buenos sucesos para su santo servicio, y conservacion y aumento de nuestra Santa Fé Católica, y asimismo ordeneis se hagan

oraciones por las ánimas de los que hubieren muerto en ello, en que me hareis placer y servicio. De San Lorenzo, á 26 de Setiembre de 1571 años. Yo el Rey.

(Cedul. Arz. de Lima, tom. 1.)

Nota. La fecha de ésta Cédula data del 26 de Setiembre, pero debe sufrir algun error ; pues la batalla se dió en 7 de Octubre. Por lo cual parece debe ser su fecha del 26 de Octubre.

## SEGUNDA EPOCA DE LA CRUZADA, DESDE 1573 A 1624.

1573. 10 de Julio. El Papa Gregorio XIII enriqueció con nuevas gracias y privilegios la Bula de la Cruzada en su Breve *Cum alias felicis recordationis*, expedido con ésta fecha. (Véase el n. 1.)

1573. 15 de Setiembre. En éste dia se despachó la primera Cédula Real sobre la Cruzada, por la que Felipe II manda se publique en las Américas dicha Bula, y se guarde la Instruccion del Señor Obispo de Segorbe, Comisario General de Cruzada. (Véase el n. 2.)

1574. 5 de Marzo. Con ésta fecha concedió Gregorio XIII, que se pudiesen sacar dos Bulas, así de vivos como de difuntos, para ganar dos veces las Indulgencias. Cita ésta concesion el P. Menachò, *trat.* 1, *dub.* 17, *pág.* 243.

En el mismo dia. Declaró el Pontífice que el Clero, tanto Secular como Regular, excluido en la Bula del Privilegio de Lacticinios en tiempo de Cuaresma, podia libremente en virtud de la misma Bula de Cruzada, comer huevos y Lacticinios en los demas ayunos y dias prohibidos del año. Esta es la primera Declaracion, que se encuentra de la Bula. Hace mencion de ella Menacho; y trae las palabras sustanciales de éste Breve, Manuel Roderico, que son éstas : « Insuper « declaramus intentionis nostræ fuisse et esse, sub indulto vescendi ovis et Lacticiniis Prælatos, Archiepiscopos, Episcopos aliosque Superiores et inferiores, necnon alias personas « Ecclesiasticas, Regulares et qui in ordine Presbyteratus fuerint sæculares, etsi sexagenarii « non fuerint, extra quadragesimalia jejunia tantum, in omnibus autem temporibus et jejuniis « totius anni comprehensos esse, et ipsis extra dicta tempora quadragesimalia uti licere. » (Explic. de la Bula § VI, Duda 1ª.)

1574. 18 de Noviembre. Declaró tambien el Pontífice, que su mente no habia sido suspender las gracias de la Cruzada por el Jubileo, y lo mismo declaró despues Clemente VIII. (Trullench, Exp. Bull. lib. I. § 1. Dub. XIV.)

1575. 14 de Enero. Se despachó la segunda Cédula Real sobre la Cruzada, y por ella consta : 1º que la primera publicacion de la Bula en América se hizo el año 1574 : 2º que la segunda debia hacerse en 1575 : 3º que la Bula se publicaba de año en año. (Véase el n. 3.)

1575. 15 de Enero. Declaró el Papa por medio de su Nuncio en Madrid, que la abstinencia de huevos y Lacticinios obliga en los Domingos de Cuaresma á los no dispensados en la Bula. (Véase la Seccion 2ª, Epoca 2ª.)

1575. 3 de Mayo. Se prohibe en la Compañía de Jesus elegir Confesor en virtud de la Bula, sin prévia licencia del Superior. Empieza el Breve : *Decet Romanum Pontificem.* (Bull. Soc.)

1576. 17 de Febrero. Se proroga la Bula por otros seis años, segun el Breve, que comienza : *Alias felicis*, por el cual consta : 1º que San Pio V concedió la Bula para tres bienios, y que se publicaba en España de dos en dos años : 2º que el Comisario nombrado por el mismo S. Pio, fué el Obispo de Cuenca, D. Bernardo Fresneda, y que el Sucesor fué D. F. Francisco, Obispo de Segorbe y Albarracin. (Véase el n. 4.)

1576. 22 de Setiembre. Habiendo sabido el Pontífice, que algunos daban á la Bula una inter-

pretacion sutil y curiosa más que verdadera, y que pretendian en su virtud tener facultad para elegir Confesor y ser absueltos, á lo menos en el fuero interno, de la herejía mixta; declaró por su Breve: *Officii nostri partes*, que no habia sido tal su intencion, ni la de su Predecesor S. Pio V. Y desde entónces se añadió en el Sumario de la Cruzada aquel paréntesis con éstas dos palabras *excepta hæresi*. (Véase el n. 5.)

1577. En éste año, segun Claudio Clemente, *Decad.* 9, expidió Gregorio XIII una Constitucion, concediendo á los que tienen la Bula, que en su navegacion á las Indias gocen de las Indulgencias de la Cruzada, rezando las preces delante de alguna sagrada Imágen. Alcedo la refiere al año 1573, y la llama Declaracion. (Fastos, Ord. 152.)

1578. 10 de Abril. Se despachó la Cédula para la tercera predicacion de la Cruzada en América. (Véase el n. 6.)

1578. 5 de Setiembre. Considerando el Pontífice la dificultad de publicar en América la Bula dentro de un año, por la mucha extension de sus Provincias; *motu proprio* expidió el Breve: *In tanta negotiorum mole*, disponiendo que, así en la próroga presente como en lo que faltase de la anterior concesion, la publicacion de la Bula se haga de bienio en bienio. (Véase el n. 7.)

1512. 30 de Julio. Se despachó la Cédula Real, para que conforme al Breve de Su Santidad se publicase en América la Bula de bienio en bienio. Consta tambien por ésta Cédula, que en Quito fué nombrado Comisario Subdelegado de Cruzada el Ilmo. Sr. Obispo D. Fr. Pedro de la Peña, segundo Obispo de Quito, y el primero que en éste Obispado tuvo el carácter Episcopal, por haber muerto su predecesor sin consagrarse. Fué Religioso Dominico, y tomó el hábito y profesó en el Convento de San Pablo de Burgos: de allí pasó á la América, visitó la Provincia de la Nueva Galicia, y fué Provincial de la de Méjico: despues fué promovido á la Silla de Verapaz, y de ésta á la de Quito, en 28 de Febrero de 1563. Vivió en ésta silla 20 años, y murió en Lima el 7 de Marzo de 1583, donde fué convocado por Santo Toribio para el segundo Concilio Limense. (Véase el n. 8.)

1583. 1 de Enero. Expidió Gregorio XIII su Breve: *Cum sicut exponi*, en favor de los Indios. Esta Constitucion se dió á causa de las dudas, que se suscitaron con el Breve *Officii nostri partes*, del 22 de Setiembre de 1576, de que ántes hicimos mencion. En aquella fecha el Papa prohibió absolver de la herejía mixta en virtud de la Cruzada, y de ésta prohibicion nació el escrúpulo de algunos para absolver á los Indios de la herejía: escrúpulo á la verdad mal fundado, porque los Indios tenian privilegio para ser absueltos de la herejía por Bula de Paulo III, y no por la Bula de Cruzada, de que habló el Pontífice en el expresado Breve de 1576. Al escrúpulo dicho respondió el Papa, declarando que su mente no fué restringir en nada las facultades concedidas á los Arzobispos y Obispos de América en favor de los Indios. Pero no fué inútil la propuesta de éste escrúpulo al Romano Pontífice; pues en éste Breve extiende la facultad de absolver de la herejía *ad utrumque forum*: concediendo ésta gracia á todos los Indios de uno y otro sexo y á los hijos de Moros é Indias, ó de Indios y Moras, para ser absueltos no solo de la herejía, sino tambien del cisma, idolatría y de todos los reservados á la Santa Sede, *etiam in Bulla Cœnæ contenta*. (Véase la 1ª Parte, Tratado 2º, Seccion 3ª.)

1584. 25 de Mayo. Declaró el Papa en la Bula *Ascendente Domino*, que los Religiosos de la Compañía de Jesus, que hacen los votos simples, son verdaderos Regulares, y que los desertores ó Apóstatas no pueden en virtud de la Cruzada elegir confesor para ser absueltos de la Excomunion. (Bullar. Cherub. tom. 2, Const. LXXXIX.)

1585. 27 de Octubre. Sixto V prorogó la Bula de la Cruzada por su Breve, *Indulgentias et gratias*. (Véase el nº 9.)

1588. 30 de Diciembre. Cédula Real dirigida al Predicador de la Cruzada. (Véase el nº 10.)

1591. 6 de Abril. Expidió Gregorio XIV la Bula de la Cruzada, para la Corona de Portugal contra los Africanos enemigos del nombre Cristiano. Aunque ésta Bula no pertenece á la Corona de España, se halla vigente en la India Oriental y en el Brasil, donde escribió el P. Marquez su *Brasilia Pontificia.* Y para comprender bien ciertas materias, que se tratan en ésta obra, conviene tener presente ésta Bula concedida á Portugal, en la cual no se encuentra restriccion alguna para el Clero respecto á lacticinios; lo que no sucede en la Española. (Véase el nº 11.)

1599. 23 de Noviembre. Clemente VIII declara por su Breve, *Romani Pontificis*, que en los Conventos y Monasterios del Carmen no se puede hacer uso de la facultad concedida por la Cruzada para elegir Confesor, sin licencia de sus Superiores.

Esta misma prohibicion se hace extensiva á las demas Religiones Mendicantes y no Mendicantes, en España ó fuera de ella. (Véase el nº 12.)

1600. 20 de Diciembre. El mismo Clemente, por su Breve, *Cum nos Venerabilium*, confiere el cargo de Comisario General de Cruzada al Sr. D. Felipe de Tassis. Hállase éste nombramiento impreso en un pergamino juntamente con la Bula de la Cruzada, cuyos documentos son apreciables por su antigüedad, y por ser de los primeros, que pasaron á la América sobre dicha Bula. (Véase el nº 13.)

1601. 22 de Marzo. — Primera Cédula auxiliatoria de la Cruzada por el nuevo Rey Felipe III. (Véase el nº 14.)

1602. 20 de Noviembre. Adjunta á los documentos, que acabamos de expresar, se halla el Edicto del Señor Tassis con ésta fecha, en el mismo pergamino. Por él se vé la práctica de la antiguedad en la suspension de todas las indulgencias y gracias extrañas á la misma Bula, con los mismos mandatos, que impuso su Sucesor, el Comisario Sotomayor, de cuyo Edicto se ocupa el Ilmo. Villarroel. Por ésta razon se inserta aquí, como norma de los Edictos de la antigüedad. (Véase el nº 15.)

## DOCUMENTOS

### de ésta segunda época.

### I.

#### BULA DE LA CRUZADA.

Gregorius Papa XIII. Ad futuram rei memoriam.

Cum alias felicis recordationis Pius Papa V, Prædecessor noster, cupiens ut indulgentiæ et aliæ gratiæ, indulta et facultates, tam spirituales quam temporales, quas idem Prædecessor proficiscentibus seu mittentibus ad exercitum Charissimi in Christo Filii nostri Philippi, Hispaniarum Regis Catholici, contra Turcas comparatum, seu ad prædictum bellum contribuentibus, et certa alia sibi incumbentia, adimplentibus concesserat, ea, qua decet, puritate publicarentur, illarum omnium summarium (quod etiam per omnes, qui illis uti voluissent, recipi, et per eos retineri debere decrevit) sub certis modo et forma confecerit. Cumque postmodum, tam ipse Pius Prædecessor, quam etiam (ipso de medio, sicut Dno. placuit, sublato) Nos, divina favente clementia ad Summi Apostolatus apicem assumpti, illas omnes ampliaverimus, et nonnullas etiam de novo concesserimus, prout in diversis tam ipsius Prædecessoris, quam nostris desuper confectis Litteris plenius continetur: ac propterea summarium illud sic confectum etiam ampliatione indigeat: ac non minori quam ipse Pius Prædecessor, zelo zelantes, ut illud quam purissimum in hominum manus perveniat, illud de novo confici curavimus, infrascripto sub tenore, videlicet: « Hoc est Summarium Indulgentiarum et aliarum gratiarum, per fel. recor. Pium Papam V. primo, et deinde

per sanctiss. in Christo Patrem et Dnm. nostrum Dnm. Gregor. Divina providentia Papam XIII, per suas Litteras concessarum, per omnes Christi Fideles, qui illis uti voluerint, recipiendum et retinendum. Pius itaque V, et successive Greg. XIII, Romani Pontifices prædicti, ex causis in Litteris eorum expressis. Primo concedunt prædicto Philippo Regi, huic defensioni et expeditioni contra Turcas et Infideles assidua cura et diligentia incumbenti : necnon omnibus et singulis utriusque sexus Christi Fidelibus, in Hispaniarum Regnis et Insulis illis adjacentibus, ac etiam Sardiniæ, necnon Siciliæ, ultra Pharum similiter Regnis, locis, terris, oppidis et dominiis Terræfirmæ et Indiarum Maris Occeani,seu alias nuncupatis, eidem Philippo Regi, tam mediate quam immediate, et alias quomodocumque et qualitercumque subjectis consistentibus, et ad illa declinantibus, qui intra annum a die publicationis præsentium, in singulis locis prædictis faciendæ inchoandum Fidei zelo moti ad exercitum prædicti Serenissimi Regis Hispaniarum contra Turcas et alios Infideles in illos pugnaturi aut aliud genus servitii gratis facturi suis sumptibus accesserint, et ibidem usque in finem expeditionis ejusdem anni permanserint, Plenam omnium peccatorum suorum (si de illis corde contriti et ore confessi fuerint, aut, non valentes confiteri, id corde desideraverint) Indulgentiam et remissionem, quæ proficiscentibus ad recuperationem Terræ Sanctæ, quæque in anno Jubilæi concedi consuevit. Item declarant, quod eamdem Indulgentiam assequantur, qui ante finem expeditionis, aut in itinere ad exercitum, aut in eodem exercitu obierint; et illi, qui, propter infirmitatem seu aliam super venientem veram necessitatem, inde recesserint. Item, qui alios suis impensis miserint, dummodo si mittens fuerit S. Romanæ Ecclesiæ Cardinalis, Primas, Patriarcha, aut Episcopus, Regis Filius, Princeps, Dux, Marchio, aut Comes, mittant quot homines, usque ad decem inclusive, commode poterit : nec mittat pauciores quatuor, si plures non poterit: alius vero cujuscumque sit conditionis, sive laicus sive Clericus sæcularis, unum mittere teneatur : quod si tenues adeo fuerint facultates, ut id præstare non possit, eo casu duo vel tres aut quatuor, stipendium uni persolvant, pro rata facultatum inter eos distribuendum. Item, Capitula Ecclesiarum, Monasteria et loca etiam Regularium et Mendicantium, tam fœminarum quam masculorum, si pro decem personis eorumdem Capitulorum et locorum præcedente Capitulari seu Conventuali deliberatione, unum miserint. Item, eadem Indulgentia suffragabitur per modum suffragii etiam animabus defunctorum, pro quibus in hujusmodi subsidium proficisci, vel milites mitti contigerit : aut pro quibus non euntes, nec mittentes de bonis suis, juxta taxam per Commissarium, personarum qualitate inspecta, faciendam, pro Religionis defensione contulerint. Item, eamdem indulgentiam assequantur etiam omnes, qui mittentur, si pauperes fuerint. Item, Clerici sæculares, qui ab Ordinariis, et Regulares a suis Superioribus habita licentia verbum Dei in eodem exercitu prædicaverint, confessiones audierint, seu Missas celebraverint, vel alia Ecclesiastica et pia ministeria exercuerint. Quibus etiam conceditur, ut beneficiis tam Sæcularibus, quam Regularibus per idoneos Vicarios deservire possint, exceptis beneficia curam animarum habentia obtinentibus. Item, Milites in bello occupati a jejuniis votivis vel Ecclesiæ excusantur, et quod in die festo belli negotiis vacare possint declaratur. Item, conceditur omnibus prædictis, necnon iis, qui nec ibunt nec mittent, si tamen infra dictum annum, ex bonis sibi a Deo collatis, in hanc expeditionem pro Religionis defensione liberaliter contulerint, ut, dicto anno durante, possint in Ecclesiis, in quibus alias Divina officia, interdicto durante, quomodolibet celebrare permissum fuerit, vel in privato Oratorio ad Divinum cultum tantum deputato, ab Ordinario visitando et designando, etiam tempore interdicti, cui ipsi causam non dederint, vel per eos non steterit quominus amoveatur; et qui facultatem ad id a Commissario Generali habuerint, etiam per horam antequam illucescat dies, et per horam post meridiem, in sua ac familiarium et domesticorum ac consan-

guineorum suorum præsentia, Missas et alia Divina officia per seipsos, si Presbyteri fuerint, celebrare, vel per alium celebrari facere, et tempore interdicti Divinis interesse : eis tamen, qui privato Oratorio ad præmissa, uti voluerint, ut quoties id fecerint, aliquas preces Deo pro unione Principum Christianorum contra Infideles, eorumque contra eosdem victoria fundere teneantur, imponitur. Item, Eucharistiam et alia Sacramenta, præterquam in die Paschatis, recipere. Item, mortuorum corpora (nisi forte vinculo Excommunicationis innodati decesserint) cum moderata funerali pompa sepeliri. Item, ut, dicto anno durante, in omnibus et singulis Regnis, Insulis, locis, terris, oppidis, et dominiis prædictis (et non extra illa) carnibus de consilio utriusque Medici temporibus jejuniorum totius anni, etiam quadragesimalibus, vesci, ac pro eorum libito, ovis et lacticiniis; ita, quod qui carnes non (1) comederint, servata in cæteris jejunii Ecclesiastici forma, dicto jejunio satisfecisse censeantur : et sub hoc indulto vescendi carnibus, ovis et lacticiniis comprehenduntur omnes cujusvis militiæ Regulares : Patriarchis vero, Archiepiscopis et Episcopis, aliisque inferioribus Prælatis, necnon aliis personis Ecclesiasticis Regularibus, et qui in Ordine Presbyteratus fuerint sæcularibus, id minime conceditur, nisi sexagenarli fuerint. Item, erogantes prædicti, qui diebus jejunio non suppositis, ad implorandum Divinum auxilium pro unione et victoria prædictis, voluntarium jejunium, vel, si jejunare legitime impediti fuerint, aliud opus pium, arbitrio eorum Confessoris vel Parochi, assumpserint, et simul preces ad Deum pro unione, et victoria prædictis fuderint, toties quoties id fecerint, dicto anno durante, quindecim annos et totidem Quadragenas de injunctis eis et quomodolibet debitis pœnitentiis misericorditer in Dno. relaxantur : et insuper omnium precum, eleemosynarum, peregrinationum, etiam Hierosolymitanæ, et aliorum bonorum operum, quæ in universali militante Ecclesia, et singulis ejus membris fiunt, participes redduntur. Item, qui, dicto anno durante, in singulis diebus stationum almæ Urbis quinque Ecclesias seu altaria seu, in illorum defectum, quinquies unum altare devote visitaverint, precesque ad Deum pro unione et victoria prædictis fuderint, omnes et singulas Indulgentias Stationum intra et extra muros prædictæ Urbis, tam per se, quam per modum suffragii pro defunctis, pro quibus visitaverint, consequantur. Item, quo omnes et singuli prædicti purius ad Deum preces fundere et efficacius Divinum auxilium implorare possint, conceditur, ut possint eligere confessorem sæcularem vel cujuscumque etiam Mendicantium Ordinum Regularem ex iis, qui ab ordinario, et quoad Regulares, semel tantum approbati fuerint : et ab eo quorumcumque peccatorum et censurarum (etiam Sedi Apostolicæ et in Bulla Cœnæ Dni. reservatorum et reservatarum) Plenariam Indulgentiam et remissionem semel in vita et semel in mortis articulo : aliorum vero Sedi Apostolicæ non reservatorum ac reservatarum, toties quoties confitebuntur, absolutionem et remissionem, mediante salutari pœnitentia secundum culparum exigentiam. obtinere : modo etiam, in casibus, in quibus necessaria erit, per ipsos, vel dato impedimento, per hæredes aut alios, satisfactio fiat : et illis vota omnia (ultramarino, castitatis et Religionis dumtaxat exceptis) in aliquod subsidium hujus expeditionis per eumdem confessorem commutari. Item, si dicto anno durante, contingat ob repentinam mortem, vel confessorum absentiam, sine confessione decedere (modo contriti decesserint, et prius statuto tempore confessi fuerint, neque hujus concessionis fiducia negligentiores fuerint) Plenariam, ut supra, remissionem consequantur. Item mandatur, ut summarium hoc per omnes Christi Fideles, ad prædictum bellum contribuentes, qui hujusmodi gratiarum participes esse voluerint, recipiatur, et retineatur : nec circa sibi concessas

(1) Este *non* parece quo debe suprimirse, como bien se advierte en el Bulario publicado recientemente en Turin, en una nota puesta al Breve do Urbano VIII : *Alias felicis recordationis*, dado á 14 de Junio de 1624.

gratias errare, neve alii illas sibi usurpare possint, et unusquisque qua facultate eisdem gratiis et facultatibus utatur, docere valeat. Item, Pius præfatus voluit alias Litteras ab ipso, sub data VIII Kalendas Januarii, Pontificatus sui anno tertio, concessas, viribus omnino carere, nulliusque roboris vel momenti esse. Item omnes Ordinarii Episcopi et Archiepiscopi dictorum Regnorum, Insularum, terrarum, oppidorum et dominiorum prædictorum enixe rogantur, et in virtute Sanctæ Obedientiæ eis præcipitur, ut omnes pœnas pecuniarias, etiam loco corporalium, durante dicto anno imponendas seu exigendas, huic tam pio operi omnino velint applicare, eæque pœnæ omnes, de quarum tamen quantitate assertioni Ordinariorum, quorum conscientiæ onerantur, standum esse decernitur, thesauro ejusdem expeditionis contra Turcas et alios Infideles ex nunc, prout ex tunc, applicantur et appropriantur, una cum pœnis eorum, qui aliquid in hujus expeditionis præjudicium, vel ad eam euntium patraverint. Item, Reverendo Patri Dno. Episcopo Segobricensi et Albarrazinensi, Commissario et Receptori Generali hujus expeditionis deputato et constituto, ut supra Ordinariorum hujusmodi pœnis inquirere, et contra eos, qui in præjudicium hujus expeditionis, aut ad eam euntium aliquid patraverint, procedere. Ac super illicite habitis, necnon super medietate legatorum omnium, quæ propter male ablata facta sint, si legatarii per annum in exactione negligentes fuerint, ac super illis, quæ facta erunt, et quæ, dicto anno durante, fient, si legatarii inveniri non poterunt : necnon etiam super male ablatis et per usurariam pravitatem, aut aliter male acquisitis, si in omnibus præmissis casibus (præterquam dictæ annalis negligentiæ) personæ, quibus restitutio seu solutio facienda est, præstito per restituentem juramento de diligentia per eum facta pro inveniendo legatario seu creditore et minime invento, non reperiantur, componere, et ita debitores liberari possint. Item, prædicto Commissario et Receptori Generali datur facultas, ut suspendere possit, dicto anno durante, omnes similes aut dissimiles Indulgentias et facultates ab eisdem et Sede Apostolica, vel ejus auctoritate, quibusvis Ecclesiis, Monasteriis, Hospitalibus, piis locis, Universitatibus, Confraternitatibus et singularibus personis in Regnis, Insulis, terris, locis et dominiis præfatis (etiam in favorem fabricæ Basilicæ Principis Apostolorum de Urbe, vel alterius similis Cruciatæ, si quæ in Regnis, Insulis, terris, locis et dominiis præfatis recepta, adhuc durent) concessas hujusmodi : etiamsi clausulas aliquas, contra suspensionem facientes, continerent : ita ut interim neque publicari neque prædicari possint, neque publicatæ cuivis hominum communiter vel divisim suffragentur : exceptis tamen concessis Ordinum Mendicantium Superioribus, quoad eorum Fratres tantum. Item, dicto Commissario etiam conceditur facultas, ut ipse, per se vel alium seu alios, quando et quoties sibi videbitur, Indulgentias et alias gratias per eum suspensas in favorem illorum, qui præsentium gratiarum, in hanc causam pro Religionis defensione concessarum, participes effecti fuerint, revalidare absque aliquo præmio possit. Item etiam datur facultas eidem Commissario, componendi cum his, qui ad restitutionem fructuum, ex omissione horarum Canonicarum tenentur : ita ut quantitas compositionis, pro medietate Ecclesiis vel aliis locis, quarum vel quorum ratione horas prædictas recitare debent, et pro altera medietate in subventionem hujus negotii detur. Item, similiter conceditur facultas dicto Commissario, dispensandi et componendi super irregularitate cum his, qui quibusvis Ecclesiasticis censuris ligati, Missas et alia Divina officia (non tamen in contemptum clavium) celebraverunt, seu alias se immiscuerunt : et super alias illis qualibet irregularitate, præterquam ratione homicidii voluntarii, aut Simoniæ, vel Apostasiæ a Fide, aut Hæresis, vel propter malam Ordinum susceptionem, contracta, cum retentione Beneficiorum et fructuum ex eis perceptorum, et infamiæ ac inhabilitatis exinde provenientis, abolitione et executione Ordinum non male susceptorum : ac (nullis datis Litteris, seu per confessores laceratis) cum his, qui primo et secundo affinitatis

ex fornicatione contractæ, gradibus conjuncti, matrimonium contraxerunt : dummodo, si post Concilium Tridentinum illius formam servaverint ; ac impedimenta hujusmodi penitus occulta sint : et alter contrahentium tempore contracti matrimonii impedimenti ignarus extiterit, ut altero, ita ut prædicitur, impedimentum ignorante, de nullitate prioris consensus prius certificato, tacitaque, si videbitur ad evitanda scandala, causa nullitatis, matrimonium inter se etiam secrete, de novo contrahere possint, in foro conscientiæ dumtaxat, si ad evitanda gravia scandala dispensandum judicaverit, dispensare ; prolemque susceptam et suscipiendam exinde legitimam decernere ; necnon etiam in superveniente simili affinitatis impedimento similiter dispensare, ut debitum petere possint. Item, etiam conceditur facultas dicto Commissario quod personis nobilibus et qui, juxta ipsius Commissarii arbitrium, qualificatæ fuerint, ut Missas per horam ante lucem et post meridiem audire et celebrare facere valeant, indulgere possit. Item eidem Commissario datur etiam facultas ad singulas Provincias Commissarios deputandi et eligendi per Ordinarios locorum, prævia matura deliberatione (onerando eorum conscientias) approbandos, cum simili et limitata facultate, etiam pro collectione pecuniarum. Item etiam, eidem Commissario conceditur facultas deputandi Notarios, quorum opera utendum erit, ab Ordinariis tamen locorum, in quibus illi deputandi sunt, similiter approbandos. Necnon cogendi tabelliones et quemlibet alium ad exhibitionem quarumcumque scripturarum vel instrumentorum, huic negotio pertinentium : et deinde inhibendi quibus inhibendum erit : neque possit Commissarius Generalis prædictus coram alio quam nobis, neque ab eo deputandi possint coram alio, quam ipso Commissario, pro re ad hoc munus pertinente, quamdiu istis negotiis vacaverint, in judicium trahi : possint tamen a locorum Ordinariis, quibus subeunt, si ibi deliquerint, coerceri et puniri. Publicatio autem harum Litterarum per probos et idoneos Prædicatores, Sæculares et Regulares quorumvis, etiam Mendicantium Ordinum (1) a suis Superioribus approbatos, qui fideliter in hoc summario contenta populo exponant : quibus etiam Prædicatoribus alimenta per quotas constitui prohibetur, eisque injungitur auditores ita hortari, ut clare intelligatur, neminem cogi ; sed tantum eorum devotionem excitari. Item, quod si in loco, ubi erit facienda publicatio, fuerit interdictum, possit hujusmodi interdictum per octo dies ante et post suspendere. Item, quod monere possit habentes pecunias et bona in hoc opus destinata, seu instrumenta, vel scripturas hoc negotium principaliter vel secundario concernentes, ut statim cum copiam Commissarii aut ab eo deputati habuerint, propalare teneantur : sub pœnis pecuniariis, et in subsidium, quoad Episcopos et alios majores Prælatos, suspensionis a Divinis et interdicti in Ecclesiam ingressus ; quoad alios, Excommunicationis latæ sententiæ, a qua nonnisi a Sede Apostolica absolvi possint ; et qui scienter aliquod prædictorum retinuerit, nullo modo possit harum Litterarum, et gratiarum in eis contentarum, beneficio frui. Item, declarandi quod expirante anno, omnes supradictæ facultates, gratiæ et indulta exspirent, tantumque poterunt causæ pendentes ad finem perduci. Item, prohibentur quicumque ministri et officiales Sanctæ Inquisitionis in Prædicatores, Commissarios, aut alios quoscumque ad hujus negotii ministerium assumi. Item, conceditur facultas eidem Commissario, ut dictam subventionis quantitatem a Fidelibus, ut prædicitur, pro vivis et defunctis erogandam, juxta personarum qualitatem, et bonorum quantitatem, arbitrari possit. Cæterum, ut illud omnibus patefiat, hoc præsens summarium de Latino idiomate in vulgari lingua, juxta ritus Provinciarum, ubi publicatio facienda erit, non mutata illius substantia, ac præmisso aliquo convenienti, ac, pro præsentium temporum conditione, idoneo proœmio, converti, illudque de ejusdem Commissarii, seu ab eo deputandorum mandato simul, vel ad

(1) *Facienda est.* Nos parece claro, que éstas ú otras palabras equivalentes omitidas en él manuscrito del Autor, deben hallarse en el original. (Nota de los EE.)

partem, additis etiam nominatim, pro singulorum notitia, diebus Statiouum totius anui intra et extra muros hujus Almæ Urbis, ipsorum Commissarii et Deputandorum arbitrio imprimi : et Commissarii prædicti seu similiter ab eo ad hoc specialiter deputandorum sigillo munitum, omnibus Christi Fidelibus, qui præmissorum participes esse voluerint, consignari volumus. Quod etiam indubiam fidem, tam in judicio, quam extra facere omnino decernimus. » Insuper, quia difficile foret præsentes Litteras ad singula quæque loca, in quibus fides de eis facienda est, deferri; volumus, et dicta auctoritate etiam decernimus, quod præsentium transsumptis, manu alicujus Notarii publici subscriptis, et sigillo Commissarii seu alicujus personæ in dignitate Ecclesiastica constitutæ, munitis, eadem prorsus fides adhibeatur, quæ ipsis originalibus, adhiberetur si forent exhibitæ vel ostensæ. Datum Romæ, apud Sanctum Marcum, sub Annulo Piscatoris, die 10 Julii 1573, Pontificatus nostri anno secundo. Cæs. Glorierius.

Así se halla en el Edicto del Comisario General de Cruzada, D. Felipe de Tassis: Año de 1602.

RESUMEN DE LA BULA DE LA CRUZADA.

1. Concede al Rey de España y á todos sus súbditos, que movidos del celo por la Fé se alistaren en el ejército de su Rey, durante el año de la publicacion de la Bula, para pelear contra los Turcos y otros infieles, ó prestar *gratis* algun otro servicio, si permanecieren en él hasta concluir la expedicion del mismo año, la indulgencia plenaria, que suele concederse el año del Jubileo á los que van á recobrar los Santos Lugares. La misma indulgencia se concede á los que muriesen en el ejército ántes de concluir el año de servicio. La misma Indulgencia ganan los que á sus expensas enviasen gente para la dicha guerra. Se especifica como han de contribuir las diferentes clases de personas, para ganar las gracias de la Bula ; á saber, los Cardenales, Primados, Patriarcas, Arzobispos, Obispos, Hijo del Rey, Príncipes, Duques, Marqueses y Condes pueden enviar hasta 10 soldados para la guerra, pero no ménos de cuatro. De los demas, sean Clérigos ó seglares debe enviar cada uno un soldado ; y si las facultades fuesen cortas pueden unirse dos, tres, ó cuatro para pagar el estipendio de un soldado á *pro rata* de sus facultades. Los Cabildos y Comunidades Religiosas por cada 10 personas deben pagar un soldado.

2. La misma Indulgencia se concede á los difuntos, por cuyo sufragio los vivos se alistasen en el ejército, ó enviasen un soldado, ó pagasen la limosna señalada por el Comisario. (En ésta cláusula se funda la Bula llamada *de Difuntos.*)

3. Ganan la sobredicha Indulgencia los Clérigos seculares, que con licencia de su Ordinario, y los Regulares, que con licencia de sus Prelados fuesen sirviendo á la Expedicion en sus propios ministerios, excepto los que tienen cura de almas.

4. Los soldados estan exentos de cualquier ayuno, y pueden ocuparse en las fiestas en negocios propios de la guerra.

3. Se concede tambien á los expedicionarios, y á los que contribuyeren con sus limosnas, que puedan en las Iglesias que no estuvieren entredichas ó en oratorio privado dedicado solamente para al culto Divino, visitado ántes y designado por el Ordinario, aunque sea en tiempo de entredicho en su presencia y de los demás familiares y domésticos, celebrar Misas y otros Divinos oficios por sí mismos, si fueren Presbíteros, ó hacerlos celebrar por otro y asistir á ellos, con tal que no hayan dado causa al Entredicho, ni obsten para que se levante : asi como tambien celebrar una hora ántes del amanecer y otra despues de mediodia, con licencia del Comisario General. Pueden asimismo recibir allí la Eucaristía y los demas Sacramentos, fuera del dia de Pascua, y enterrar los cadáveres con moderada pompa, si no estuvieren excomulgados, rogando á Dios cada vez por la union y el triunfo de los Príncipes Cristianos, contra los Infieles.

6. Pueden comer carnes *de consilio utriusque medici* y ademas huevos y lacticinios en los ayunos de

Cuaresma, y en los demas del año. Exceptúanse de éste Indulto los Patriarcas, Arzobispos, Obispos, Regulares de ambos sexos, y Presbíteros Seculares, si no fuesen sexagenarios ó Caballeros no Presbíteros de las Ordenes Militares.

7. Los contribuyentes, que voluntariamente ayunaren durante el año para implorar el auxilio Divino por la union de los Príncipes Cristianos y victoria contra los Infieles, ó si no pudieren ayunar, hicieren alguna obra piadosa al arbitrio del Confesor, ganan quince años y quince cuarentenas de perdon, rogando por dicha union y victoria, y se hacen participantes de todas las oraciones, limosnas, peregrinaciones, áun de la de Jérusalem, y de todas las obras buenas de la Iglesia militante.

8. Visitando cinco Iglesias ó cinco altares, y en su defecto un altar cinco veces, ganan todas las Indulgencias de las Estaciones de Roma, aplicables á los difuntos.

9. Pueden elegir Confesor Secular ó Regular, aprobado por el Ordinario, para ser absueltos de pecados y censuras Papales, áun de las contenidas en la Bula *in Cœna Domini* (*excepta hæresi*) *semel in vita, et semel in articulo mortis;* y de los Sinodales y Episcopales *toties quoties*. Y éste mismo Confesor puede aplicarles una Indulgencia plenaria *semel in vita, et semel in articulo mortis*.

10. Pueden ser conmutados todos los votos por el Confesor, excepto el de Jerusalen, de Castidad y Religion, en algun subsidio para la Cruzada.

11. Los que durante el año dicho murieren sin confesion, ó por muerte repentina ó por ausencia del Confesor (*modo contriti decesserint, et prius statuto tempore confessi fuerint, neque hujus concessionis fiducia negligentiores fuerint*) consigan plenaria remision de sus pecados.

12. Obliga á cada uno á sacar y tener consigo el Sumario.

13. Deja sin vigor S. Pio V en lo que perjudican á las presentes, las Letras dadas por él, en 25 de Diciembre de 1568, 3º de su Pontificado.

14. Se prescribe á los Ordinarios que todas las multas se apliquen en subsidio de la Cruzada, y queda encargado el Comisario de inquirirlo.

15. (Bula de composicion.) Se concede al Comisario la facultad de componer los bienes mal habidos, cuyo dueño es desconocido, en beneficio de la Cruzada; así como la mitad de todos los legados hechos de bienes mal habidos, si los legatarios fueren negligentes en reclamarlos durante el año dicho, y los que se han hecho, ó harán durante el año, si no pudieren encontrarse los legatarios. Se componen tambien los bienes mal adquiridos por usuras ó de otro modo, precediendo en todo lo dicho juramento de no haber encontrado al legatario ó acreedor á pesar de la diligencia puesta para encontrarlos. Ademas se compone en beneficio de la Cruzada la mitad de las restituciones, que se deben hacer por omitir el Oficio Divino, quedando la otra mitad en favor de la Iglesia ó lugar pio, por él cual debiera haberse rezado.

16. El Comisario puede suspender otras semejantes ó desemejantes Indulgencias y facultades concedidas por la Silla Apostólica, ó por su autoridad á cualesquiera Iglesias, Monasterios, Hospitales, Lugares pios, Universidades, Cofradías ó personas particulares en todos los Reinos, Islas, tierras, y dominios dichos: de suerte que á ninguno sea lícito publicarlas, ni publicadas tengan valor, á no ser las concedidas á los Prelados de las Ordenes Mendicantes, en cuanto á sus Religiosos solamente. Y asimismo puede el referido Comisario por sí ó por otro levantar la suspension, cuantas veces quisiere, en favor de aquellos, que hubieren sido hechos participantes de las presentes gracias.

17. Puede el mismo Comisario dispensar en la irregularidad contraida *per violationem Censuræ*, con tal que no haya sido *in contemptum clavium*, y en cualquiera otra irregularidad (excepto la de homicidio voluntario, Simonía, Apostasía, Heregía y mala recepcion de Ordenes), pudiendo retener los beneficios y sus frutos, y continuar en el ejercicio de las Ordenes bien recibidas.

18. Puede tambien el Comisario conceder á personas nobles ó calificadas, segun su juicio, el celebrar ú oir Misa, una hora ántes de amanecer y otra despues de medio dia.

19. Asimismo puede el Comisario nombrar Subdelegados y Notarios, aprobando los unos y los otros el Ordinario del lugar. Y puede obligar á los Escribanos ó exhibir cualquier documento ó Escritura concerniente á la Cruzada, ú ocultarlos á quien convenga. Ni se puede obligar á los Subdelegados á comparecer en juicio, en lo que atañe á éste oficio, sino ante el Comisario, y éste ante el Papa; pero podrán ser reprimidos por el Ordinario y castigados, si faltaren. Puede tambien el Comisario obligar á los que tengan dineros ó bienes destinados á la Cruzada, ó Escrituras, ó documentos, á que los manifiesten, bajo ciertas penas.

20. La publicacion se hará por Sacerdotes idoneos *gratis* y expondrán las gracias de la Bula. Y si en tiempo de la publicacion hubiere entredicho, se puede levantar ocho dias ántes y despues.

21. Los Oficiales ó Ministros de la Inquisicion no podrán ejercer ningun Ministerio de la Cruzada.

22. El Comisario puede señalar la tasa de las Bulas, segun la calidad de las personas.

23. Puede traducir tambien en lengua vulgar el Sumario, y variarle como convenga, guardando la sustancia y añadiendo algun proemio conveniente, así como los dias de Estaciones de Roma, para que lleguen á noticia de todos.

Este es el resúmen de la Bula de la Cruzada, que por primera vez llegó á la América: por la cual se saca, que las tres Bulas llamadas *de Vivos*, *de Difuntos* y *de Composicion* están incluidas en las dichas Letras de Gregorio XIII, de 10 de Julio 1573. La Bula de lacticinios, para el Clero Secular no se concedió hasta el 14 do Junio de 1624, segun se verá en la Secc. 2ª, Epoc. 3ª.

## II.

### PRIMERA PREDICACION DE LA CRUZADA EN INDIAS, SIENDO COMISARIO GENERAL EL OBISPO DE SEGORBE.

El Rey. Presidente y Oidores de la nuestra Audiencia y Chancillería, que reside en la Ciudad de Quito y otros cualesquiera Gobernadores, Corregidores, Alguaciles y otras cualesquiera Justicias de todas las Ciudades, Villas y lugares de su Obispado: y á cada uno y cualquiera de vos, á quien ésta nuestra Cédula, ó su traslado signado de Escribano Público fuere demostrada, sabed: Que entendido por el Papa Pio V, de felice memoria, los grandes gastos que hemos hecho y contínuamente hacemos en la defensa pública de toda la Cristiandad contra el Turco y los otros Infieles, enemigos de nuestra santa Fé Católica, nos concedió la Bula de la Santa Cruzada, para que se predicase y publicase en todos estos nuestros Reinos y Señorios de España; y lo que de ella procediese, se aplicase y sirviese para ayuda á los dichos gastos, y resistencia y ofensa de los dichos Infieles; y ahora Nuestro muy Santo Padre Gregorio XIII, que al presente preside en la Santa Sede Apostólica ha confirmado y de nuevo concedido, ampliado y extendido la dicha Santa Cruzada, para que asimismo se predique y publique en las Indias, Islas y Tierrafirme del Mar Océano: y los Fieles Cristianos, que en ellas viven y moran, puedan gozar de las Indulgencias, que en ellas se conceden, dando para los dichos santos efectos la cantidad de limosna, que va tasada por el Reverendo en Cristo Padre, Obispo de Segorbe, de nuestro Consejo, á quien su Santidad ha nombrado por Comisario General de la Santa Cruzada. Y porque para la predicacion, expedicion y cobranza de ella el dicho Comisario General y los Comisarios, que ha subdelegado ó subdelegare en esas Provincias y Diócesis de ellas, han dado y han de dar sus cartas, *provisiones* y mandamientos, y al servicio de Dios nuestro Sor. y Nuestro conviene que aquellos sean obedecidos, cumplidos y ejecutados; os mandamos á todos y cada uno de vos en vuestros lugares y jurisdicciones, que cada y cuando que se os presentaren los dichos mandamientos, provisiones ó cartas, que sobre la dicha predicacion hubieren dado y dieren el dicho Comisario General ó los dichos subdelegados, en conformidad de la Bula de Su Santidad y de la Instruccion impresa, que para ello ha dado el dicho Obispo de Segorbe, Comi-

sario General, las cumplais y ejecuteis, y hagais cumplir y ejecutar en todo y por todo, segun y como en ellas se contuviere, sin que les deis ni admitais dar otros entendimientos, ni declaraciones algunas : guardando y haciendo que se guarde la dicha Instruccion, y dando y haciendo dar al tesorero, factores y predicadores y ministros que en ello entendieren, todo el favor y ayuda, que conviniere para la ejecucion de todo lo susodicho : y los unos ni los otros no fagades ni fagan ende al, por alguna manera. Fecha en el Pardo, á 15 de Setiembre de 1573 años. Yo El Rey. Por mandado de Su Majestad, Antonio de Eraso. (Cedulario de la Audiencia, hoy Corte Suprema, de Quito : Tom. 1, pág. 111.)

OBSERVACION.

Confróntese la fecha de ésta Cédula, con la data de la Bula de la Cruzada, expedida para las Indias en 10 de Julio de 1573, y se verá que ésta fué la primera Cédula Real que vino á la América como auxiliatoria de la Cruzada despachada por Felipe II, dos meses despues que se expidió la Bula por Gregorio XIII.

III.

SEGUNDA PREDICACION DE LA CRUZADA, EN INDIAS.

El Rey. Presidente de la nuestra Audiencia Real, que reside en la Ciudad de San Francisco de Quito de las nuestras Provincias del Perú, y en vuestra ausencia la persona que en vuestro lugar sucediere. Ya sabeis y teneis entendido que el Papa Pio V, de felice recordacion, nos concedió la Bula de la Santa Cruzada por tres bienios, para que se predicase y publicase en nuestros Reinos y Señorios de España, para ayuda á los grandes gastos, que hemos hecho y contínuamente hacemos en la guerra y defensa contra los Infieles, enemigos de nuestra Santa Fé Católica. Y despues Nuestro muy Santo Padre Gregorio XIII, con el mismo deseo y santo celo de su antecesor, y procurando la salvacion de las ánimas de los Fieles Cristianos nuestros súbditos, y para que Nos mejor podamos ser ayudados á llevar ésta tan grande y necesaria carga de la general defension de la Cristiandad, por sus Bulas y Letras Apostólicas no tan solamente confirmó la dicha Santa Cruzada, mas la amplió y extendió y de nuevo concedió, para que se predique y publique cada año así en estos dichos nuestros Reinos, como en las nuestras Indias, Islas y Tierrafirme del Mar Oceano, para ayuda á los dichos santos y necesarios fines y efectos. Conforme á lo cual se ha predicado y publicado la dicha Santa Cruzada en esas Provincias el año pasado de 574. Y como quiera que, cumplido el año de la dicha predicacion, expiran y se acaban las gracias y facultades, que su Santidad por la dicha Santa Bula tiene concedidas á los que la tomaron ; y á la seguridad de las ánimas y conciencias de los Fieles Cristianos conviene se torne luégo á predicar, porque no esté ningun tiempo sin gozar, ganar y conseguir las dichas gracias y facultades, por las dudas, escrúpulos y dificultades, que de ello podrian resultar ; en cuya ejecucion se envia ahora á predicar la dicha Santa Cruzada á esas nuestras Indias, Islas y Provincias, para que se predique en ellas luégo que hubiere expirado el año de la predicacion, que de ella se hubiere hecho en esos partidos. Por ende yo os encargo y mando, que cada y cuando se fuere á presentar y predicar la dicha Santa Cruzada á esa Ciudad de San Francisco de Quito, proveais como los vecinos y moradores estantes y habitantes en ella la salgan á recibir con mucha solemnidad : Y lo mismo ordeneis se haga en las otras Ciudades, Villas y lugares, pueblos y repartimientos de esas Provincias, donde la dicha Santa Bula se ha de presentar y predicar, segun más largamente manda se haga por mí á carta patente y por las provisiones é Instruccion, que el Reverendo en Cristo Padre, Obispo de Segorbe del nuestro Consejo, y Comisario General de la dicha Santa Cruzada, ha dado ó diere para ello, que vos

serán presentadas; las cuales hareis guardar y cumplir como en ellas se contuviere, sin que por ninguna causa se ponga en ello dificultad ni embarazo alguno: y dareis y hareis dar todo favor al Tesorero General y á sus factores y predicadores, y á los otros ministros, que en lo susodicho entendieren, para que libremente puedan ejercer sus cargos y oficios: que en ello recebiremos mucho placer y servicio. De Madrid, á 14 de Enero de 1575 años. Yo El Rey (Felipe II). Por mandado de su Majestad, Antonio de Eraso.

(Cedulario de la Audiencia, hoy Corte Suprema de Quito, tom. I, pág. 118).

OBSERVACIONES.

Consta por ésta segunda Cédula auxiliatoria: 1º que Gregorio XIII fué el Pontífice que extendió la Bula á las Américas: 2º que la Cruzada se publicó en América, por primera vez, el año 1574: 3º que se publicaba de año en año.

## IV.

### PROROGA DE LA CRUZADA POR OTROS SEIS AÑOS.

Gregorius PP. XIII. Ad futuram rei memoriam.

Alias felicis recordationis Pius P. P. V, Prædecessor noster, justis et urgentissimis causis adductus Charissimo in Christo Filio nostro Philippo Hispaniarum Regi Catholico, Religionis Christianæ contra Turcas defensioni et illorum expugnationi incumbenti, omnibus et singulis Christi Fidelibus in Hispaniarum Regnis, et illis adjacentibus etiam Sardiniæ Insulis, qui intra biennium a die publicationis Litterarum prædictarum in singulis locis, in quibus publicarentur computandum, ad exercitum prædicti Philippi Regis in hostes pugnaturi suis sumptibus accessissent, et ibidem usque ad certum tempus mansissent, seu aliquos misissent, aut aliud genus servitii eam ob causam præstitissent, nonnullas indulgentias, concessiones et gratias ac indulta pro vivis et defunctis concessit liberaliterque elargitus fuit: dictoque biennio expirante, ipsas indulgentias et alia, ut præfertur, concessa expirare declaravit: ac deinde biennium prædictum ab illius fine, et deinde secundo dictum biennium ad aliud simile biennium a secundi dicti biennii fine computandam, ita de novo concessit, ut sex annis durantibus, Venerabilis F. Bernardus Fresneda, tunc Episcopus Conchensis, quem etiam tunc Commissarium super præmissis deputaverat, seu qui pro tempore esset, illas de novo, modo et forma in concessione prædicta præscriptis, publicare posset, ac Venerabilem F. Franciscum nuper Segobricensem et Albarracinensem, nunc vero Salmanticensem Episcopum in dicti Bernardi tunc Episcopi Conchen. locum quoad præmissa omnia et alia in ejus Litteris contenta subrogavit, et successive, dicto Prædecessore, sicut Domino placuit, ab hac luce subtracto. Nosque, Divina voluntate ad Summi Apostolatus apicem evecti, dum animadvertimus Christianæ Reipublicæ utilitati non mediocriter expedire opus prædictum tam pium exerceri, per varias nostras Litteras, nonnullas indulgentias etiam plenarias ac plenissimas, peccatorumque remissiones, necnon gratias, facultates et indulta pro vivis et pro defunctis concessimus, ac declarationes seu extensiones super ejusdem Prædecessoris concessionibus a Nobis prodire curavimus: bienniique tempus prædictum, ad annum reduximus, ita ut quatuor anni quoad Hispaniarum Regna et alia loca in Litteris Pii Prædecessoris hujusmodi contenta, ubi prima bienni publicatio jam cœpta esset, et quoad Siciliæ Regnum, necnon Regna, loca, terras, oppida et dominia Terræ firmæ, Indiarum et Maris Occeani, seu alias nuncupata, et alia Regna, Insulas et loca eidem Philippo Regi subjecta, ad quæ Nos indulgentias, gratias, facultates et indulta hujusmodi extendimus et prorogavimus sex annis durantibus, respective singulo quoque anno

expirante, easdem indulgentias, facultates, concessiones et indulta, tam per dictum Prædecessorem quam per Nos, occasione dictæ expeditionis et defensionis, quomodolibet concessa omnino expirare voluerimus : et quod idem Franciscus Episcopus et Commissarius dictis duobus ultimis et tribus respective bienniis durantibus, non jam singulo biennio, sed singulo quoque anno easdem gratias, indulgentias, facultates, concessiones et indulta quæcumque, tam per Prædecessorem prædictum quam per Nos occasione expeditionis et defensionis hujusmodi concessa de novo, modo et forma in eisdem concessionibus expressis, publicare posset, aliaque concessimus, statuimus, decrevimus et ordinavimus, prout in variis dicti Prædecessoris ac nostris desuper confectis Litteris plenius continetur. In præsentia vero animo revolventes, quod, ubi aliqua a Prædecessoribus nostris, Rom. Pontificibus ad communem universorum Fidelium utilitatem concessa, et nostra auctoritate comprobata fuerunt ac ad usum redacta, non mediocriter expedire dignoscuntur, curandum esset ut longiori temporis spatio perdurent : ac propterea quarumcumque Litterarum, tam a dicto Prædecessore quam a Nobis emanatarum, etiam prædictarum summarium indulgentiarum, et aliarum gratiarum, indultorum videlicet et facultatum, tam spiritualium quam temporalium seriem complectentium tenores ac si de verbo ad verbum insererentur, præsentibus pro sufficienter expressis et insertis habentes, Motu proprio, non ad ipsius Philippi Regis vel alterius pro eo nobis super hoc oblatæ petitionis instantiam, sed ex nostra mera deliberatione sex annorum spatium in dictis et aliis forsan desuper confectis Litteris adjectum et præfixum, aliud simile sexennium a fine ultimi anni ex sex annis ante dictis prout in qualibet Provincia seu Regno finem habebunt, numerandum, ita similiter ut omnia in dictis Litteris contenta *singulo quoque anno* sex annis per præsentes prorogatis, cum omnibus et singulis indulgentiis, gratiis, facultatibus, concessionibus, indultis, conditionibus, clausulis et decretis,in prioribus Litteris prædictis contentis et juxta illarum tenorem publicarentur et expirent, Apostolica auctoritate tenore præsentium extendimus et prorogamus, et novo concedimus : ita quod eisdem modo et forma quibus dicti Christi Fideles dictas indulgentias etiam pro defunctis consequuntur : ac tam spiritualibus, quam temporalibus gratiis de præsenti fruuntur, et durante priori sex annorum spatio frui poterunt in futurum, sic sex prioribus annis exactis per sex annorum spatium sequentium, juxta publicationes faciendas, omni prorsus differentia sublata, uti, frui et gaudere possint, etc.

Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 17 Februarii 1576, Pontificatus nostri anno quarto.

Ep. Glorierus.

(Consta de la misma Bula en pergamino, del Archivo de Quito.)

## RESUMEN DEL BREVE ANTERIOR.

1. S. Pio V habia concedido anteriormente la Bula para un bienio, y expirado éste, la concedió para otro bienio, y llegado el fin de éste segundo, la prorogó para otro bienio, de suerte que la publicacion se hiciese de dos en dos años.

2. La Comision de ejecutar la Bula se habia encargado al Ilmo. Obispo de Cuenca, D. Bernardo de Fresneda.

3. Muerto éste Ilmo. Obispo y Comisario de Cruzada, fué nombrado en su lugar el Ilmo. F. Francisco, Obispo de Segorbe y Albarracin con las mismas facultades, que su antecesor.

4. Por último elevado Gregorio XIII al Pontificado confirmó la Bula concedida por su Predecesor, y amplió y extendió sus gracias (á las Indias); pero reduciendo el bienio concedido por su Santo Antecesor á un solo año. De suerte que, concedida la Bula por seis años, se debiese publicar en cada uno, y expirado que fuese, expirasen tambien las gracias.

5. Al presente considerando el Pontífice, que conviene prorogarla para la universal y comun utilidad de los Fieles, la proroga por otros seis años, con la misma condicion de publicarla en cada año. Dado en 17 de Febrero de 1576.

OBSERVACIONES.

Consta por éste Breve: 1º que S. Pio V concedió la Bula para tres bienios. 2º Que el Comisario en tiempo de S. Pio V fué D. Bernardo de Fresneda, Obispo de Cuenca. 3º Que despues fué nombrado el Ilmo. F. Francisco, Obispo de Segorbe y Albarracin. 4º Que Gregorio XIII prorogó la Bula por otros seis años. 5º Quo la Bula se publicaba anualmente.

## V.

### LOS CONFESORES ELEGIDOS EN VIRTUD DE LA BULA DE CRUZADA, NO PUEDEN ABSOLVER DE LA HEREJIA.

Gregorius Papa XIII. Ad perpetuam rei memoriam.

Officii nostri partes sedulo præstare tenemur, ne gratiæ et privilegia a Sede Apostolica ad animarum salutem emanata in illarum detrimentum interpretentur aut extendantur.

§ 1. Nuper siquidem accepimus nonnullos curiosa et subtili magis quam vera interpretatione prætendere, in vim privilegiorum Cruciatæ Sanctæ ab eadem Sede concessorum eligendi Confessores, qui a nonnullis criminibus et excessibus absolvere possint, a lapsu et incursu in Hæresim absolvendi facultatem et auctoritatem, saltem in foro conscientiæ, habere.

§ 2. Nos autem omnem dubitandi occasionem in præmissis removendam esse existimantes, ne circa id ullo tempore hæsitare contingat, Motu proprio et ex certa nostra scientia fel. recor. Pii Papæ V, Prædecessoris nostri, ac nostræ intentionis nunquam fuisse vel esse, dictis confessoribus aliquo modo absolvendi ab incursu et lapsu in Hæresim, quod crimen uti cæteris gravissimum speciali nota est dignum, facultatem concedere, nec illam per dictum Prædecessorem et Nos unquam concessam fuisse vel esse censeri, aut ipsis confessoribus dictorum privilegiorum auctoritate electis absolutionem impartiri licuisse, neque in posterum licere, aut absolutiones, quæ jam forsan eo casu subdatorum privilegiorum prætextu per confessores impensas, nemini suffragari potuisse sive posse, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, decernimus et declaramus.

§ 3. Et ut Christifideles supradictæ declarationis commodius notitiam habere possint, licentiam et facultatem concedimus Commissario Generali dictæ Cruciatæ illam de latino sermone in vulgari juxta linguam provinciæ, ubi publicatio ipsius Cruciatæ facienda erit, redactam, una cum facultatibus dictæ Cruciatæ, et per modum exceptionis, in suo loco sive ad partem imprimi posse facere; in contrarium facientibus quibuscumque non obstantibus.

§ 4. Cæterum, quia difficile foret præsentes Litteras ad singula quæque loca, in quibus de eis fides facienda erit, deferri, volumus et dicta auctoritate decernimus, quod illorum transsumptis etiam impressis manu alicujus Notarii Apostolici subscriptis et sigillo dicti Commissarii, seu alicujus personæ in dignitate Ecclesiastica constitutæ munitis, eadem prorsus fides adhibeatur, quæ ipsis originalibus adhiberetur, si forent exhibitæ vel ostensæ.

Datum Romæ, apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris, die 22 Septembris millesimo quingentesimo septuagesimo sexto, Pontificatus nostri anno quinto.

(Bular. Romano, tom. 8 pág. 318.)

RESUMEN DEL BREVE ANTERIOR.

1. Es del deber del Pontífice evitar que los privilegios concedidos en favor de las almas se vuelvan en su detrimento.

2. Y habiéndose sabido que algunos, dando una interpretacion sutil y curiosa más bien que verdadera, á la Bula de la Cruzada, pretenden en su virtud tener facultad, á lo menos en el fuero de la conciencia, para elegir confesor y ser absueltos del crímen de la Herejía.

3. Para quitar toda ocasion de duda, el Papa declara que ni la intencion de su Predecesor, S. Pio V, ni la suya ha sido conceder á dichos confesores tal facultad.

4. Y para que llegue más facilmente á noticia de los Fieles, concede facultad al Comisario de Cruzada, para que en el Sumario ó fuera de él se haga excepcion de la Herejía. — Roma, 22 de Setiembre 1576.

VI.

TERCÊRA PREDICACION DE LA CRUZADA, EN INDIAS.

El Rey.

Presidente de la nuestra Audiencia, que reside en la Ciudad de Quito, y en vuestra ausencia al Oidor más antiguo de ella. Por las provisiones y Cédulas y otros despachos nuestros y del Reverendo Comisario General de la Santa Cruzada, que con éstas se os envian, entendereis la órden y forma, que se ha de tener en el recibimiento, administracion, predicacion y cobranza de la Bula de la Santa Cruzada de la tercera predicacion, que está acordado se envie á predicar á esas Provincias, juntamente con la Bula de Composicion, que Su Santidad en favor de la dicha Cruzada y para los mismos fines y efectos de ella tiene concedida. Y porque la cantidad de Bulas para ésta predicacion ha parecido suficiente, así de Vivos como de Difuntos y de Composicion, juntamente con los demas despachos y provisiones que de vuestra mano y por vuestra órden se han de entregar á los tesoreros de la dicha Santa Cruzada, se os envian con estos navios registradas y dirigidas á vos mismo, aderezadas y encajadas, como particularmente lo vereis por la razon y cuenta, que con ésta se os envia por los nuestros Contadores de la dicha Santa Cruzada; yo os encargo y mando asistais al dicho entrego y á la cuenta y distribucion de todas las dichas Bulas, como cosa, que toca á nuestro servicio..... Fecha en Madrid, á 10 de Abril de 1578 años. — Yo El Rey.

(Del dicho Cedulario de la Audiencia. Tom. 1, pág. 119.)

VII.

DISPONE GREGORIO XIII POR ESTE BREVE, QUE LA BULA DE CRUZADA SE PUBLIQUE EN LAS INDIAS DE DOS EN DOS AÑOS.

Gregorius Papa XIII. Ad futuram rei memoriam.

In tanta negotiorum mole, quæ ad nos undique deferuntur, pro rerum et locorum qualitate nova in dies statuenda sunt, vel in his præsertim, quæ Fidei Catholicæ defensionem ac Catholicorum Regum subventionem inducta ac excogitata fuerunt. Alias siquidem fel. recor. Pius Papa V, Prædecessor noster, omnibus in Hispaniarum Regnis et Insulis illis adjacentibus ac etiam Sardiniæ consistentibus, qui Fidei Catholicæ zelo adducti intra biennii tempus ad exercitum Charissimi in Christo Filii nostri Philippi, Hispaniarum Regis Catholici, contra Turcas tunc comparatum, contra illos pugnaturi, aut aliud genus servitii facturi, suis sumptibus accessissent, et ibidem usque ad finem expeditionis ejus biennii permansissent, aut de bonis sibi a Deo collatis expeditionem præfatam adjuvassent plures indulgentias, et peccatorum remissiones, et relaxationes pro vivis et defunctis, aliasque spirituales concessiones, necnon

privilegia, facultates et indulta, vel quovis alio nomine nuncupatas gratias concessit; dictumque biennium ad aliud biennium a fine dicti biennii, et deinde secundo dictum biennium ad aliud simile biennium a secundo dicti biennii fine computando ita de novo concessit, ut sex annis durantibus singulo quoque biennio Commissarius, qui pro tempore esset, modo et forma, prout in concessione continebatur, publicaret. Nosque indulgentias, concessiones et gratias ac facultates hujusmodi nonnullis additis, immutatis et novo concessis, ad Indiarum partes et Insulas, ac Regna, ac Terram firmam Maris Occeani Regis præfati imperio subjectas extendimus et ampliavimus; easdemque indulgentias, concessiones, ac indulta, necnon gratias et facultates, tam per dictum Prædecessorem nostrum quam per Nos concessa, non jam singulo biennio, sed singulo quoque anno, biennium præfatum ad annum reducendo, publicari, et per annum tantum durare, ita ut sex annis durantibus, sex publicationes fieri, singulo anno finito, omnes concessiones, indulgentias, gratias, facultates, et indulta hujusmodi expirare, et illas de novo publicari, et tempus singulorum annorum hujusmodi computari debere a die publicationis in singulis locis fiendæ; et deinde considerantes, his temporibus non mediocriter expedire, quod ubi aliqua a Romanis Pontificibus, Prædecessoribus nostris, ad communem universorum Fidelium utilitatem concessa, et auctoritate nostra comprobata fuerunt ac ad usum redacta, curandum esset, ut longiori temporis spatio perdurarent; ac propterea Motu proprio sex annorum spatium dictis concessionibus et illarum Litteris adjectum et præfixum ad aliud simile sexennium ita similiter, ut omnia in dictis Litteris contenta singulo quoque anno sex annis per Nos prorogatis cum omnibus et singulis indulgentiis, gratiis, facultatibus, concessionibus, indultis, clausulis et decretis, ut in prioribus Litteris contentis, et juxta illarum tenorem publicarentur et expirarent, extendimus et proragavimus, et novo concessimus, ut alias, prout latius in singulis prædicti Prædecessoris ac nostris desuper confectis Litteris continetur. Cum autem, sicut accepimus, ob latitudinem provinciarum earumdem Indiarum et Insularum, et Terræfirmæ Maris Occeani, difficile sit infra unius anni spatium et tempus semel dictas gratias, indulgentias et facultates in qualibet provincia dictarum partium publicare, seu earum occasione in qualibet earumdem Provinciarum et Regnorum Indiarum partibus prædicationem haberi; Nos Christi Fidelium in dictis partibus degentium animarum saluti et commodis, ac quo diutius gratiis præfatis, tam justa honestaque de causa concessis, uti ac frui valeant consulere volentes, ac quarumcumque Litterarum super præmissis confectarum tenores, ac si de verbo ad verbum insererentur, præsentibus pro expressis habentes, Motu proprio non ad alicujus nobis super hoc oblatæ petitionis instantiam, sed ex mera deliberatione et voluntate nostra, harum serie quod in Regnis, Insulis, Terris, oppidis, et dominiis ac Terræ firmæ Indiarum Maris Occeani, seu alias nuncupatis hujusmodi, eidem Philippo Regi, tam mediate, quam inmediate, et alias quomodocumque et qualitercumque subjectis prædicationes et publicationes, quæ ex dicta prima concessione fienda remanent, si nondum finitæ existunt; et singulæ sex publicationes et prædicationes, quæ occasione dictæ nostræ prorogationis fieri debent, non amplius per annum sed per biennium durare volumus, ita ut sicuti juxta formam præfatarum Litterarum omnes gratiæ, concessiones, indulgentiæ, facultates, privilegia et indulta, tam pro vivis quam pro defunctis, ut præfertur, concessa per annum duraturæ erant; simili modo, et cum eisdem facultatibus sed per biennium extendimus et prorogamus, et per biennium durare decernimus. Ac propterea prædicatoribus et Verbi Dei concionatoribus juxta præfatarum Litterarum formam eligendis, quod cœptas ac infra annum non perfectas publicationes etiam anni tempore lapso prosequi biennium, indulgentias, gratias, concessiones et privilegia præfata juxta illarum summarium in dictis Regnis, dominiis, locis et Terræ firmæ Indiarum Maris Occeani ratione primæ concessionis præfatæ per dictum Prædecessorum, et Nos concessæ pro-

mulgare et publicare aliisque subsequentibus sex publicationibus juxta dictam nostram prorogationem et extensionem faciendis juxta biennium alias juxta voluntatem ac extensionem præfatam easdem denuntiare valeant; ita ut illa de biennio in biennium publicentur et expirent, et sic per duodecim annos durent, et quod per quoscumque etiam locorum Ordinarios aut alios quavis auctoritate præditos molestari, perturbari, aut impedire nequeant: sicque per Commissarium Generalem, ac quoscumque alios, ad quos spectat, præmissa omnia observari, ac in illis judicari definirique debere: irritumque et inane quidquid secus super his a quoquam quavis auctoritate, scienter vel ignoranter, contigerit attentari decernimus.

Non obstantibus, etc.

Datum Romæ, apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris, die 5 Septembris 1578, Pontificatus nostri anno septimo. Cæs. Glorierius.

RESUMEN DEL BREVE ANTERIOR.

1. Segun la calidad de las cosas y lugares debe el Pontífice hacer cada dia nuevas modificaciones, particularmente en lo introducido para la defensa de la Fé Católica y subvencion de los Reyes Católicos.

2. En otro tiempo S. Pio V concedió para los Reinos de España, Cerdeña y demas Islas adyacentes muchas indulgencias y gracias para los vivos y difuntos, á todos los Fieles que movidos del celo de la Fé Católica fuesen en la Expedicion contra los Turcos, ó ayudasen á ella con sus bienes durante un bienio. Despues la prorogó por otro bienio, y concluido éste segundo, por otro, de suerte que durante seis años el Comisario publicaba las gracias de bienio en bienio, segun el tenor de la concesion.

3. Despues el mismo Gregorio XIII extendió las dichas gracias y facultades á las Indias, y las amplió añadiendo, mudando, y concediendo algunas de nuevo: y mandó se publicasen, no de bienio en bienio, sina de año en año: de suerte que, hecha la concesion por seis años, seis veces se debiese publicar la Cruzada, y por solo un año durase la gracia.

4. Despues, considerando que lo concedido por los Romanos Pontífices para la utilidad comun y universal de los Fieles, debe durar por más largo tiempo, *Motu proprio* prorogó el mismo Gregorio XIII dicha concesion por seis años; pero de tal suerte, que en cada año se publicasen las gracias, y pasado el año, expirasen, segun el tenor de sus Letras anteriores.

3. Mas ahora, considerando el Pontífice que en las Indias es difícil, como le han referido, hacer la dicha publicacion dentro de un año en todas las Provincias, por la mucha extension de ellas; atendiendo por otra parte al bien y salud de las almas de todos sus moradores, y para que puedan gozar por más tiempo de las gracias concedidas en favor de una causa tan justa y honesta; *Motu proprio* y sin instancia ni peticion alguna, quiere que así en la próroga poco ha hecha por seis años, como en lo que falte para terminarse la concesion anterior, la publicacion de la Bula no se haga de año en año, sino de dos en dos años. Y todas las gracias concedidas en las Letras anteriores así para los Vivos como para los Difuntos, y que debian segun ellas durar por un año, las proroga por un bienio.

6. Por lo cual participa el Padre Santo á los Predicadores de la Bula, que pueden anunciar á los pueblos, que las publicaciones comenzadas y no concluidas, prosiguen de bienio en bienio, y la nueva próroga concedida en ésta fecha continúa tambien de bienio en bienio; de suerte que las seis predicaciones correspondientes á esta próroga se hagan de bienio en bienio, y expiren á los 12 años, sin que puedan ser molestados por los Ordinarios, ni por ninguna otra autoridad.

Dado en 5 de Septiembre de 1578.

Nota. — Consta por éste Breve: 1º que en tiempo de San Pio V se prorogó la Bula de bienio en bienio, y quo estuvo vigente por tres bienios en el Pontificado de éste Santo Pontífice: 2º Quo la primera vez, que expidió la Bula Gregorio XIII, la concedió por un año, y ésta fué la que llegó á las Indias: 3º Más tarde, el mismo Gregorio extendió la concesion á seis años, pero con la condicion de que la publicacion do la Bula se hiciose cada año.

Y así se debió practicar en los cinco años primeros, en que las Indias disfrutaron de la Bula : 4º Por último, en el año de 1578, como hemos visto, se dispuso que en las Indias se publicase de bienio en bienio : Así es que la concesion de seis años para España, era de 12 para las Indias ; porque cada concesion comprendia seis publicaciones.

## VIII.

### CEDULA REAL PARA QUE, CONFORME AL BREVE DE SU SANTIDAD, SE PREDIQUE LA BULA EN INDIAS DE DOS EN DOS AÑOS, SIENDO COMISARIO SUBDELEGADO GENERAL EL SEÑOR OBISPO DE QUITO.

El Rey.

Nuestro Presidente de la nuestra Audiencia y Chancillería, que reside en la Ciudad de Quito : en vuestra ausencia al Oidor más antiguo de ella. Por las provisiones y Cédulas y otros despachos nuestros y del Reverendo Comisario General de la Santa Cruzada, que con ésta se os envian, entendereis la órden y forma, que se ha de tener en el recibimiento, administracion, predicacion y cobranza de la Bula de la Santa Cruzada de la quinta predicacion, que está acordado se envie á predicar á esas Provincias : y de aquí adelante se hagan éstas predicaciones de dos en dos años, conforme al Breve, que Su Santidad para ello ha dado. Y porque la cantidad de Bulas que para ésta predicacion ha parecido suficiendo así de Vivos como de Difuntos, juntamente con los demas despachos y provisones, que de vuestra mano y por vuestra órden se han de entregar á los tesoreros de la dicha Santa Cruzada ; se os envian con estos navios registradas y dirigidas a vos mismo, aderezadas y encajadas, como particularmente lo vereis y entendereis por la razon y cuenta, que con ésta se os envia por los nuestros Contadores de la Cruzada : y os encargo y mando asistais al dicho entrego y á la cuenta y distribucion de todas las dichas Bulas, como cosa que toca á Nuestro servicio : dando órden como aquellas se den y entreguen á los dichos Tesoreros ó sus factores por libranzas del Obispo de Quito, Comisario Subdelegado General de las dichas Provincias, firmadas de su nombre y del Notario de la Cruzada..... Dada en Lisboa, á 30 de Julio de 1582 años.

Yo El Rey. (Cedulario de la Audiencia de Quito. Tomo 1, pág. 120.)

### OBSERVACION.

Comienza segun ésta Cédula, en que Felipe manda ejecutar lo dispuesto por el Papa, á publicarse por bienios la Cruzada en América.

## IX.

### PROROGA DE LA BULA DE LA CRUZADA POR SIXTO V, POR OTROS SEIS AÑOS.

Charissimo in Christo Filio nostro Philippo, Hispaniarum Regi Catholico.
Sixtus Papa V.

Charissime in Christo Fili noster, salutem et Apostolicam benedictionem. Indulgentias et gratias illas spirituales ac temporales ad sex annos publicandas et duraturas, tibi ac omnibus et singulis Christi Fidelibus in Regnis ac dominiis Hispaniarum et illis adjacentibus, necnon Sardiniæ Insulis consistentibus, et ad illa declinantibus, iis, qui certa munera adimplevissent, a diversis Romanis Pontificibus concessas, et deinde pluries, ac novissime a Gregorio XIII, per suas in forma Brevis Litteras die 5 Novembris, Pontificatus sui anno decimo scriptas, Prædecessoribus nostris prorogatas justis et gravibus causis adducti, motu proprio, ex certaque scientia nostra ac de Apostolicæ postestatis plenitudine, ad aliud sexennium, a fine ultimi sexennii hujusmodi numerandum, extendimus et prorogamus. Et nihilominus Majestati

tuæ ac præfatis omnibus easdem gratias et indulgentias, cum omnibus et quibuscumque indultis, facultatibus, concessionibus, extensionibus, conditionibus, clausulis et decretis in aliis Gregorii, Prædecessoris præfati, ultimo emanatis Litteris contentis, ad prædictum sexennium, a fine sex annorum ultimo per eumdem Gregorium, ut præfertur, prorogatorum, prout in qualibet Provincia sive Regno finem habebunt, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, de novo concedimus et indulgemus. Præterea, dilecto Filio Petro Portocarrero, consiliario Officii Inquisitionis hæreticæ pravitatis in dictis Hispaniarum Regnis jam earumdem gratiarum Executori et Commissario Generali nuper a nobis deputato, plenam et liberam in præmissis facultatem et auctoritatem tribuimus, per se vel alium seu alios, quos ad id idoneos duxerit, ad executionem præmissorum, et alias juxta facultates concessa, omni et quacumque appellatione postposita, procedendi, aliaque faciendi et exequendi, quæ in præmissis, et circa ea necessaria fuerint, et quomodolibet opportuna. Non obstantibus, etc.

Datum Romæ, apud Sanctum Petrum, sub Annulo Piscatoris, die 17 Octobris 1585, Pontificatus nostri anno primo. — Joannes Baptista Canobius.

RESUMEN DE ESTE BREVE DE SIXTO V.

1. Las Indulgencias y gracias de la Cruzada fueron concedidas por varios Romanos Pontífices al Roy de España, y á sus Dominios é Islas adyacentes.

2. La última proroga fué dada en forma de Breve por Gregorio XIII, en 5 de Noviembre, décimo año de su Pontificado : (de 1581).

3. Ahora Sixto V las próroga por otros seis años : y de nuevo concede todas las gracias, indulgencias, indultos, facultades, concesiones, extensiones, condiciones, cláusulas y decretos contenidos en las Letras últimamente expedidas por Gregorio XIII, para seis años, desde el fin de los seis años concedidos por el mismo Gregorio : segun vayan terminando en cada Provincia.

4. Al Comisario General de Cruzada, Pedro Portocarrero, poco ántes diputado para éste oficio por el mismo Sixto, le concede plena y libre facultad para ejecutar por sí ó por otros subdelegados, todo cuanto concierne á la Cruzada.

Dado en Roma, á 27 de Octubre de 1585.

Consta por éste Breve : 1º la próroga anterior de Gregorio XIII en 5 de Noviembre de 1581 ; 2º la próroga presente por otros seis años ; 3º que la Bula no terminaba igualmente en todas las Provincias ; 4º Consta ser el nuevo Comisario Portocarrero.

## X.

### CEDULA AL PREDICADOR DE LA CRUZADA.

El Rey, Venerable y devoto N. N.

Ya sabeis que Su Santidad nos ha concedido la Santa Cruzada, para ayuda á los grandes gastos que continuamente hacemos en la guerra contra Infieles, y en la defensa comun de toda la Cristiandad ; y que se ha de predicar en esos nuestros Reinos y Provincias del Perú, Chile y Tucuman, y en los demas de todas las nuestras Indias, Islas y Tierra firme del Mar Océano, como se predica en éstas de España, para todos los cuales se concedió la dicha Santa Cruzada ; y porque conviene que las predicaciones se hagan por personas muy religiosas y celosas del servicio de Dios... confiando de vos, y quo sois tal persona, que con grande celo y caridad os ocupareis en las predicaciones de la dicha Santa Cruzada, procurando el aumento de ella por todos los medios, que más santos y pios os parecieren, os mando que así lo hagais, guardando y cumpliendo, y haciendo guardar y cumplir en el dicho ejercicio lo contenido en las Instrucciones del Comisario General y de sus Subdelegados... Dada en Madrid, á 30 de Diciembre de 1588 años. Yo el Rey. (Cedulario Arz. de Lima, tom. 1º.)

## XI.

### BULA DE CRUZADA CONCEDIDA AL REINO DE PORTUGAL.

Gregorius Papa XIV.

Decens esse videtur rationique maxime convenire, ut iis, qui pro Christianæ Religionis et populorum illam excolentium tuitione et defensione adversus Christiani nominis hostes militant, et corpora sua periculo mortis exponunt, congrua subventionis auxilia, ad eorum manutentionem a Christianis populis suppeditentur, ipsique populi Christiani ad id Romani Pontificis Christi Vicarii in terris hortationibus excitentur, spiritualibusque et aliis gratiis ad hoc propensius exequendum invitentur, præsertim cum Catholicis Regibus et Principibus temporales facultates deficiunt. Sane Charissimi in Christo Filii N. Portugalliæ et Algarbiorum Regis insinuatione accepimus, quod ipsorum Portugalliæ et Algarbiorum Regnorum et Dominiorum Coronæ Portugalliæ facultates adeo reperiuntur exhaustæ et attritæ, quod ad supportationem onerum ordinariorum vix sufficiant, cogaturque Rex ipse aliunde exquirere pecunias ad complementum eorumdem et inter alia sibi et Regnis prædictis incumbentia, illud molestum et grave nimis sibi et Regnis prædictis redditur, quod ad reprimendum conatus et incursus Sarracenorum, ora maritima partium Africæ, Hispaniarum Regna et Provincias respicientia incolentium, Cepten. et Frigen. Civitates et Mazagani, et Arzillæ oppida in ipsis Africæ partibus consistentia, olim a suis Prædecessoribus dictorum Regnorum Regibus, manu valida ab ipsorum Sarracenorum potestate expugnata, militum præsidio munita defendere et manutenere tenetur; et si Civitates et loca hujusmodi relaxarentur, vel alias ad potestatem dictorum Sarracenorum reverterentur, gravia damna et incommoda nedum Regnis prædictis, verum etiam aliis Regnis et universæ Reipublicæ Christianæ sequerentur. Quare nos paterna charitate et sollicitudine excitati, omnes utriusque sexus Christi Fideles in Portugalliæ et Algarbiorum Regnis, aliisque terris et locis Regum Portugalliæ dominio subjectis commorantes, atque degentes, quo majori possumus animi affectu, in Domino hortamur, ab ipsisque omni pietatis studio contendimus, ut pro subventione manutentionis militum, qui civitates et loca prædicta custodiunt et defendunt, eleemosynas pia et larga manu conferre non cessent. Ut autem Fideles ipsi eo libentius, quo poterunt auxilia ad hujusmodi subventionis et manutentionis effectus studeant exhibere, quo se majora inde spiritualia munera ad animarum suarum salutem gratiasque alias ab hac Apostolica Sede, noverint adipisci.

De omnipotentis Dei misericordia, Beatorumque Petri et Pauli, Apostolorum ejus, auctoritate confisi, eidem N. Regi, qui hoc opus maxime urget, ac Christi Fidelibus utriusque sexus prædictis, qui intra triennium tantum a die publicationis præsentium Litterarum in singulis locis Regnorum et Dominiorum prædictorum, in quibus a nobis deputandus Commissarius, vel ab eo delegati, illas publicari fecerint et mandaverint numerandum, pietatis zelo permoti, memoresque in primis verbi illius salutaris : « Quomodo potueris, ita esto misericors; si multum tibi fuerit abundanter tribue : si exiguum tibi fuerit, etiam exiguum libenter impertire stude : » quanta maxima, pro opibus et facultatibus suis, potuerint subventionis auxilia ad effectum subventionis manutentionis militum præfatorum contulerint, plenissimam omnium peccatorum suorum, de quibus corde contriti et ore confessi, sacraque Communione refecti, aut non valentes confiteri neque Communione ipsa refici, id corde optaverint, indulgentiam et remissionem quæ in anno Jubilæi elargiri consuevit, bis videlicet, intra quemlibet annum, ita ut statim post sextum quemque ipsius triennii mensem indulgentia hujusmodi rursus, a prædictis et aliis eorumdem Regnorum et Dominiorum personis ele-

emosynas denuo, ut supra, conferentibus, aliaque prædicta toties conficientibus, consequi possint, misericorditer in Domino concedimus. Quod etiam pro cujuscumque eleemosynarum voluntate, animabus in Purgatorio existentibus, quæ per charitatem Christo unitæ ab hac luce migraverint, pro quibus juxta præmissa, collata fuerit, ad relaxationem pœnarum, quibus secundum Divinam justitiam expositæ sunt, suffragetur.

Præterea illos omnium precum, eleemosynarum, peregrinationum, etiam Hierosolymitarum, cæterorumque bonorum operum, quæ in militanti Ecclesia universali, et singulis ejus membris fiunt, participes esse volumus. Illis quoque, qui, ut præcipitur, contulerint, ac etiam aliis, qui intra dictum triennium in manutentionis hujusmodi subsidium, alias pias eleemosynas fecerint, pariter concedimus, ut eodem durante triennio libere possint in privato Oratorio ad Divinum cultum duntaxat deputato, ab Ordinario loci approbando et visitando, etiam in locis interdicto, quavis etiam auctoritate suppositis, dummodo ipsi causam non dederint hujusmodi interdicto, vel per eos non steterit, quominus illud amoveatur ; ac etiam illustribus et aliis nobilibus, qui facultatem ad id a Commissario, super hoc deputando, habuerint, etiam per horam antequam dies illucescat, et per horam post meridiem, excommunicatis et interdictis prorsus exclusis, per seipsos, si Presbyteri sint, seu per alium, vel alios Sacerdotes, ut præfertur, approbatos in sua ac familiarium ac domesticorum suorum præsentia, Missas et alia Divina officia celebrare et tempore interdicti hujusmodi Divinis interesse, necnon Eucharistiæ et alia Ecclesiastica sacramenta, præterquam in die Paschatis, recipere et eorum decedentium corpora cum moderata funerali pompa Ecclesiasticæ tradi sepulturæ. Ad hæc ultra precum, eleemosynarum, peregrinationum et aliorum operum prædictorum participationem eos, qui in loco, ubi ipsos morari contigerit singulis Quadragesimalibus et aliis anni temporibus, et diebus stationum Ecclesiarum Almæ Urbis, et extra illius muros, quinque Ecclesias, sive altaria, seu si ibi tot Ecclesiæ, vel altaria non fuerint, quinquies unam Ecclesiam, seu unum altare devote visitaverint, precesque ad Deum pro sanctæ Romanæ et universalis Ecclesiæ Catholicæ conservatione et salubri directione, paceque inter Christianos Principes conservanda, et alias, prout cujusque suggeret devotio, pie effuderint, omnes et quascumque indulgentias, tam pro se, quam per modum suffragii pro illis, qui in Christi charitate decesserunt, et pro quibus ipsi visitaverint, consequantur, quas consequerentur, si eisdem temporibus et diebus singulis Ecclesias dictæ Urbis et extra illius muros, hujusmodi pro iisdem stationum indulgentiis consequendis deputatas personaliter visitassent.

Et ut purius preces Deo fundere, et eo efficacius Divinum auxilium impetrare possint, quo magis peccatorum vinculis absoluti in his Litteris contenta adimpleverint, ut eisdem omnibus dicto triennio durante, quemcumque Presbyterum sæcularem, vel cujusvis etiam Mendicantium Ordinum Regularem, ex his, qui ab Ordinario, et quoad Regulares, semel tantum approbati fuerint, in confessorem eligere, qui eorum confessione audita, ipsorum a quorumcumque Ecclesiæ mandatorum, necnon votorum transgressionibus, et jejuniorum et Horarum Canonicarum omissionibus, cæterisque omnibus peccatis, criminibus, excessibus et delictis, quantumcumque gravibus et enormibus, etiam talibus, propter quæ Sedes Apostolica merito consulenda foret; ac etiam in casibus, qui in Litteris die Cœnæ Domini publicari solitis continentur, exceptis Hæresis, conspirationis in personam et Statum Romani Pontificis, falsificationis Litterarum Apostolicarum et supplicationum, cæterisque omnibus aliis casibus, qui undecimo, incipiente : *Item excommunicamus et anathematizamus omnes interficientes :* necnon duodecimo, tertiodecimo et quartodecimo capitulis, seu articulis dictarum Litterarum Cœnæ Domini scripti sunt, semel in vita, in mortis articulo; aliis vero eidem Sedi non reservatis casibus, quoties confitebuntur, absolvere, et pro modo culpæ pœnitentiam salutá-

rem injungere, plenamque omnium peccatorum suorum remissionem impendere, ac vota quæcumque, Ultramarino, Castitatis et Religionis votis dumtaxat exceptis, in subventionem prædictam, commutare licite possit: in casibus tamen, in quibus satisfactio necessaria fuerit, ea vel per seipsos, vel eis impeditis, per hæredes, aut alios fieri debeat. Declarantes absolutiones vigore præsentium, satisfacta parte, faciendas ab Excommunicationibus et aliis censuris Ecclesiasticis ab homine latis et ferendis, nemini omnino sive Ecclesiastico, sive laico in foro judiciali prodesse, sed eum tamdiu excommunicatum ubique ab omnibus nihilominus reputari; nec si Sacerdos Presbyter, aut alias in Sacris Ordinibus constitutus fuerit, nullibi Missam celebrare, aut alias se sacris commiscere posse, donec is a suo Judice absolutionis beneficium ab hujusmodi censuris meruerit obtinere. Volentesque, ut fructus beneficiorum, qui ad ratam omissionis Horarum Canonicarum illicite percepti fuerint, pro dimidia parte Ecclesiis, vel aliis locis Ecclesiasticis quorum ratione Horas prædictas recitare debebant; altera vero dimidia parte in subventionem manutentionis militum hujusmodi integre præstari, vel cum Commissario super hoc deputando componi, ita quod compositione hujusmodi soluta, sit componens a portione etiam, quæ Ecclesiæ deberetur, integre absolutus. Eos etiam, quos dicto triennio durante, contigerit ob repentinam mortem, vel confessorum absentiam, sine confessione discedere, modo ipsi contriti discesserint, et prius statuto tempore confessi, nec hujus nostræ concessionis fiducia negligentiores fuerint, volumus plenariam, ut præfertur, remissionem consequi posse, eorumque corpora, nisi forte vinculo Excommunicationis innodati discesserint, non obstante etiam interdicto, etiam Apostolica auctoritate apposito, Ecclesiasticæ tradi sepulturæ.

Præterea indulgemus, ut dicto triennio durante, carnibus de consilio utriusque medici, temporibus jejuniorum, tam Quadragesimalium, quam quorumcumque dierum totius anni vesci, ac pro eorum libitu, ovis et lacticiniis, ita quod, qui carnes comederint, servata in cæteris jejunii Ecclesiastici forma, dicto jejunio satisfecisse censeantur. Cæterum, universos et singulos Archiepiscopos, Episcopos, aliosque locorum Ordinarios Regnorum ac Dominiorum prædictorum enixe rogamus, eisque in virtute sanctæ obedientiæ præcipimus, ut omnes pœnas pecuniarias, etiam loco corporalium, durante ipso triennio, ab ipsis erogandas seu exigendas, huic pio operi omnino debeant applicari, prout nos eas omnes, de quarum quantitate illorum assertioni omnino stetur, ipsorum tamen conscientias super hoc oneramus, thesaurum ejusdem subventionis ex nunc, prout ex tunc applicamus. Et quoniam fidele ad hoc ministerium opus esse certum est: Nos fide, industria et probitate N. nobis plurimum in Domino commendata, eum in Commissarium et Receptorem in toto isto negotio constituimus Generalem, eique facultatem tribuimus, ut libere et licite possit super hujusmodi pœnis ab Ordinariis impositis inquirere, et contra eos, qui in præjudicium hujus eleemosynæ aliquid fecerint, procedere. Et super illicite habitis, ac dimidio legatorum omnium, quæ propter male ablata facta sunt, si legatarii per annum in exactione negligentes fuerint, ac illis etiam, quæ facta erunt, et dicto triennio durante fient, si legatarii, adhibita per Commissarium diligentia, inveniri non poterunt, ac etiam super male ablatis, et per usurariam pravitatem, aut aliter male acquisitis, dummodo in omnibus prædictis casibus, præterquam dictæ annalis negligentiæ personæ per Commissarium et Receptorem prædictum non reperiantur, componere, ac ita debitores liberare. Ac etiam super irregularitate per eos, qui quibusvis Ecclesiasticis sententiis, censuris et pœnis ligati, Missas et alia Divina officia, non tamen in contemptum clavium, celebraverint, quomodolibet contracta. Quodque in Ordinibus per eos alias tamen rite susceptis ministrare libere et licite valeant dispensare, omnemque inhabilitatis et infamiæ maculam exinde provenientem abolere, et super indebita perceptione

fructuum Ecclesiasticorum propterea facta, etiam componere. Et ad effectum præmissorum dumtaxat, omnes similes aut dissimiles indulgentias, ac peccatorum remissiones a Nobis et dicta Sede, vel ejus auctoritate, quibusvis Ecclesiis, Monasteriis, Hospitalibus, Piis locis, Universitatibus, Confraternitatibus et singularibus personis, in Regnis et Dominiis prædictis, etiam in favorem Basilicæ Principis Apostolorum de Urbe, etiam si clausulas aliquas, contra suspensionem hujusmodi facientes, continerent; ita ut interim, quæ publicatæ fuerint, etiam communiter et divisim nulli hominum suffragari; sed nec sub pœnis pecuniariis, ac etiam cum invocatione auxilii brachii sæcularis prædicari, aut alias publicari, nec alia quævis, præterquam pro subventione manutentionis militum hujusmodi suffragia postulari possint, ad dictum triennium dumtaxat suspendere. Alios Commissarios ad singulas hujusmodi Provincias, per ordinarios locorum, quorum etiam conscientias oneramus, prævia matura deliberatione approbandos cum simili aut limitata facultate, ac etiam pro collectione pecuniarum constituere. Notarios item, quorum opera utendum erit ab ipsis Ordinariis locorum, in quibus illi deputandi erunt, itidem approbandos, vel jam approbatos deputare. Tabelliones, ac quoslibet alios ad exhibitionem quorumcumque instrumentorum aut scripturarum ad hoc negotium pertinentium compellere, et quibus inhibendum erit etiam inhibere.

Præsentium autem publicatio, non nisi per probos et idoneos prædicatores Presbyteros Sæculares, vel Ordinum etiam Mendicantium Regularis observantiæ professores ex his, qui a locorum Ordinariis approbati, et si Regulares fuerint, per eumdem Commissarium a Provincialibus singulorum Ordinum hujusmodi petendi, et recipiendi; quorum Provincialium conscientiam oneramus, eisque in virtute sanctæ obedientiæ injungimus, ut hujusmodi prædicatores idoneos integrisque moribus proponant, quibus etiam in hujusmodi obedientiæ virtute injungimus, ut nihil aliud tamquam a nobis concessum proponant, nisi quod præsentibus Litteris est expressum. In locis vero pauperibus, per proprios Parochos hoc publicationis munus fiat; omnibus autem prædicatoribus per quotas, alimenta constitui prohibemus. Quod si locus, ubi publicatio hujusmodi facienda erit, subjaceat interdicto, Commissarius ipse illud octo ante dierum spatio suspendere, idemque alii ab eo deputati compellere possint, etiam per censuras et pœnas Ecclesiasticas; habentes scripturas ad præmissa pertinentes, ut eas exhibeant, ac pariter omnes, ut rationem earum iterum reddant, quæ in singulis Diœcesibus fidei eorum committentur; et quidquid a sponte dantibus fuerit in singulis Diœcesibus receptum, statim sibi consignari faciant. Postremos auditores ad prædicta per prædicatores hortari dumtaxat permittimus, ut clare intelligant, nos neminem ad quidquam præstandum vel elargiendum cogere, sed tantummodo eorum devotionem et charitatem ad id excitare, hortarique et rogare.

Volumus etiam moneri omnes, quos contigerit habere pecunias aut bona in hoc opus destinata, seu instrumenta vel scripturas aliquid continentes quod ad hoc negotium principaliter vel secundario pertineat, ut debeant, sicut habuerint, statim cum copiam Commissarii, vel ab eo deputati habere poterunt, omnia ipsi Commissario, seu deputato propalare sub eisdem pœnis pecuniariis, et in subsidium censuris Ecclesiasticis, quas Episcopi videlicet et alii majores Prælati suspensionis a divinis, et interdicti ingressus Ecclesiarum: alii vero omnes Excommunicationis latæ sententiæ ipso facto incurrant, quas solus Romanus Pontifex, excepto mortis articulo, valeat relaxare. Declarantes hos tales, si scienter aliquid prædictorum retinuerint, nullo modo harum Litterarum et gratiæ beneficio frui posse. Expleto autem triennio prædicto, volumus pariter gratias et indulta hujusmodi prædicta expirare, nihilque penitus ipsarum vigore fieri; causas tamen tunc cœptas et pendentes, ad finem perduci posse. Cum vero non deceat Officiales, seu Ministros Officii Inquisitionis hæreticæ pravitatis in aliis, manifestam hæresim non sapientibus, occupari aut detineri, prohibemus aliquem ejusdem Inquisitionis

Officialem, seu Ministrum in prædicatorem ad ipsas præsentes Litteras publicandas assumi, vel etiam sub Commissarium ad prædicta exigenda, vel alias ad gerenda aut pertractanda hujusmodi negotia, quovis modo deputari. Non obstantibus Constitutionibus et Ordinationibus Apostolicis, ac Ecclesiarum, Monasteriorum, Conventuum et Ordinum quorumcumque juramento, confirmatione Apostolica, vel quavis firmitate alia roboratis statutis et consuetudinibus, privilegiis quoque, indultis, indulgentiis, facultatibus et Litteris Apostolicis quibusvis Ecclesiis, etiam Cathedralibus et Metropolitanis, necnon Monasteriis et Conventibus, tam Virorum, quam Mulierum, etiam Mendicantium; etiam quæ *Mare magnum* appellatur, et quorumvis aliorum Ordinum etiam Militarium, illorumque Superioribus et personis, Universitatibus etiam Studiorum Generalium, Collegiis Sæcularium et Regularium personarum, sive in causam, etiam pro expeditione contra Turcas, et alios Fidei hostes; necnon pro fabrica Basilicæ Principis Apostolorum de Urbe, sub quibuscumque tenoribus et formis, ac cum quibusvis clausulis et decretis, etiam motu proprio et ex certa scientia ac Apostolicæ potestatis plenitudine, quomodolibet concessis, confirmatis et innovatis. Quibus omnibus etiamsi pro illorum sufficienti derogatione de illis, eorumque totis tenoribus habenda foret præsentibus Litteris mentio specialis, tenores hujusmodi pro expressis habentes, illis alias in suo robore permansuris hac vice dumtaxat, et ad effectum præmissum motu, scientia et potestate similibus, præterquam facultates concessas Mendicantium Ordinum Superioribus, quoad suorum Ordinum Fratres, specialiter et expresse derogamus; cæterisque contrariis quibuscumque. Et quia difficile nimis esset præsentes, quocumque illis opus erit, perferri, volumus, ut illarum transsumptis seu exemplis, etiam impressis, manu Notarii publici subscriptis et prædicti Commissarii sigillo munitis eadem omnino fides in judicio et extra illud adhibeatur, quæ ipsis præsentibus adhiberetur, si essent exhibitæ, vel ostensæ. Datum Romæ, apud Sanctum Petrum sub annulo Piscatoris, die 6 Aprilis 1591, Pontificatus nostri anno primo.

(Nogueira al principio de su obra, en que expone la Bula de Cruzada).

## XII.

### PROHIBE CLEMENTE VIII A LOS RELIGIOSOS DEL CARMEN Y A TODOS LOS DEMAS MENDICANTES Y NO MENDICANTES ELEGIR CONFESOR EN VIRTUD DE LA CRUZADA.

Clemens Papa VIII. Ad perpetuam rei memoriam.

Romani Pontificis circumspecta benignitas honestis petentium votis, quæ personarum sub Religionis jugo, Altissimo famulantium statum et salubrem directionem respiciunt, ad exauditionis gratiam libenter admittit et favoribus prosequitur opportunis.

1. Exponi Nobis nuper fecit Dilectus Filius, Prior Generalis Ordinis Fratrum B. Mariæ de Monte Carmelo, quod cum in Bulla Cruciatæ Sanctæ, et aliis privilegiis, quæ ab Apostolica Sede concedi solent, detur facultas eligendi Confessorem idoneum ab Ordinario approbatum, qui possit Christifideles absolvere a casibus Ordinario reservatis, et a quibusdam etiam, qui dictæ Sedi reservati sunt; Religiosi dicti Ordinis, seu eorum nonnulli, etiam iis facultatibus uti præsumunt, et illorum prætextu eligunt Confessorem aliquando præter eos, qui a suis Prælatis eorum Confessionibus deputati sunt, quod aliquando in speciale eorum vergit detrimentum. Quare prædictus Prior Generalis humiliter Nobis supplicari fecit, quatenus in præmissis opportune providere de benignitate Apostolica dignaremur.

2. Nos igitur hujusmodi supplicationibus inclinati, talem concessionem Sanctæ Cruciatæ, et aliorum indultorum particularium, quantum ad prædictum articulum eligendi Confessorem, et absolvendi a casibus reservatis, cum Fratribus et Sororibus Monialibus Ordinis prædicti, ac aliorum quorumcumque Ordinum et Congregationum cujusvis Instituti Mendicantium et non

Mendicantium, tam Provinciæ Hispaniæ, quam extra eam ubilibet, locum minime habere, neque censeri, sed nostræ intentionis existere, quod iidem Fratres et Moniales, quantum ad Sacramentum Pœnitentiæ seu confessionis administrationem, dispositioni suorum Prælatorum subjecti sint, Apostolica auctoritate, tenore præsentium, perpetuo declaramus. Eisdem tamen Prælatis, ut in usu hujusmodi potestatis se cum subditis benignos et faciles exhibeant, præcipimus et mandamus.

3. Non obstantibus præmissis, et quibusvis Constitutionibus et Ordinationibus Apostolicis ac Ordinis prædicti, etiam juramento, confirmatione Apostolica, vel quavis firmitate alia roboratis, statutis et consuetudinibus, cæterisque contrariis quibuscumque.

4. Volumus autem, ut præsentium transumptis, etiam impressis, manu alicujus Notarii publici subscriptis, et sigillo alicujus personæ in dignitate Ecclesiastica constitutæ munitis, eadem fides adhibeatur, quæ præsentibus adhiberetur, si forent exhibitæ vel ostensæ.

Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 23 Novembris 1599, Pontificatus nostri anno octavo.

RESUMEN DEL BREVE ANTERIOR.

1. Habiendo expuesto el Revmo. P. General de la Orden del Cármen, que algunos Religiosos de su Orden se atrevian á usar de la facultad concedida por la Cruzada y por otros privilegios, para elegir Confesor aprobado por el Ordinario y ser absueltos de reservados Episcopales y Papales, dejando los Confesores designados por sus Prelados con especial detrimento de sus almas;

2. El Sumo Pontífice declara, que la facultad concedida por la Cruzada ó por otros privilegios, en cuanto al artículo de elegir Confesor y ser absueltos de reservados, no se extiende á los Religiosos y Religiosas de dicha Orden del Cármen.

Y no solo para la expresada Orden del Cármen, sino para cualquiera otra Orden, Congregacion ó Instituto de Mendicantes ó no Mendicantes, en España ó fuera de ella, declara el Santo Padre, que dicho artículo no tiene lugar; sino que al contrario es su intencion, que los dichos Religiosos y Religiosas, en cuanto al Sacramento de la Penitencia ó administracion de la Confesion, se sujeten á la disposicion de sus Prelados;

4. Encarga sin embargo á estos, que en el uso de su potestad se muestren benignos y fáciles con sus súbditos.

Dado en 23 Noviembre de 1599.

OBSERVACION.

La prohibicion de elegir Confesor se extiende á todas las Ordenes Religiosas, Mendicantes y no Mendicantes, en España ó fuera de ella.

## XIII.

### CLEMENTE VIII EXPIDE ESTAS LETRAS PATENTES CONFIRIENDO EL CARGO DE COMISARIO GENERAL DE CRUZADA AL SEÑOR D. D. FELIPE DE TASSIS.

Clemens PP. VIII. Dilecte Fili, salutem et Apostolicam benedictionem. Cum nos Venerabilem Fratrem Joannem de Zuñiga, Episcopum Carthaginen., Ecclesiæ Carthaginen. tunc Pastoris solatio destitutæ in Episcopum præfecerimus et pastorem; et ipse Joannes Episcopus tempore præfectionis hujusmodi gratiarum subsidii excusati, ac primæ decimæ, necnon Cruciatæ cla. me. Philippo II, Hispaniarum Regi Catholico, per Romanos Pontifices, Prædecessores nostros, concessarum et pluries prorogatarum; ac a Nobis novissime Charissimo in Christo Filio nostro Philippo, Hispaniarum Regi Catholico, pariter prorogatarum Executor et Commissarius

Generalis nominatim existeret; nuncque ipse, suæ Ecclesiæ negotiis impeditus, Executoris et Commissarii hujusmodi muneri vacare non possit. Nos ejusdem Philippi Regis supplicationibus Nobis super hoc porrectis inclinati : Te in locum dicti Joannis Executerem et Commissarium Generalem earumdem gratiarum, cum omnibus et singulis facultatibus, privilegiis et indultis eidem Joanni concessis ac alias in omnibus et per omnia auctoritate Apostolica, tenore præsentium, substituimus et subrogamus. Non obstantibus Constitutionibus et Ordinationibus Apostolicis cæterisque contrariis quibuscumque. Datum Romæ, apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris, die 20 Decembris 1600, Pontificatus nostri anno nono.

M. Vestrius Barbanius.

RESUMEN DE ESTAS LETRAS PATENTES.

1. Clemente VIII confiere el cargo de Comisario General de Cruzada al Señor D. D. Felipe de Tássis.

2. Refiere las causas para éste nombramiento; á saber, por haber hecho dimision del referido Cargo el Ilmo. Sr. D. D. Juan de Zúñiga, Obispo de Cartagena, en razon de hallarse muy ocupado en los negocios de su Diócesis.

3. Confiere al nuevo Comisario las mismas facultades de su Ilmo. antecesor.

Dado en Roma, á 20 de Diciembre de 1600.

Nota. Este Comisario D. Felipe de Tássis envió á la América la Bula de la Cruzada, impresa en pergamino, y en ella insertó despues de la Bula el Breve de Gregorio XIII, que dispone se publique en las Indias la Bula de bienio en bienio. En seguida inserta en el mismo pergamino el Breve de Sixto V, que proroga la Bula por otros seis años. Despues inserta el nombramiento de Comisario contenido en éstas Letras de Clemente VIII. Y por último concluye con la instruccion, que publica él mismo, como Comisario, y la véremos luégo.

## XIV.

### PRIMERA CÉDULA AUXILIATORIA DE LA CRUZADA DEL NUEVO REY, FELIPE III.

El Rey.

Presidente y Oidores de la nuestra Audiencia Real, que reside en la Ciudad de Quito de las mis Provincias del Perú. Sabed que, habiendo la Santidad del Papa Sixto V, de felice recordacion, y á su imitacion Nuestro muy santo Padre Clemente VIII, que al presente rige y gobierna la Santa Iglesia Católica, concedido al Rey mi Sor. y Padre, (que santa gloria haya) y á mí denuevo prorogado la Bula de la Santa Cruzada con muchas indulgencias y facultades, para ayudar á los gastos, que contínuamente hago contra los Turcos Infieles, enemigos de nuestra Santa Fé Catolica, por estar mis rentas y patrimonio tan consumido, cuanto es notorio por sus Letras Apostólicas; mando ejecutar y publicar la dicha Santa Bula en todos mis Reinos y Señorios de España, Indias, Islas y Tierra firme sujetas á mi Corona Real, para que se predique y publique en ellas la segunda predicacion, despues de cumplida y acabada la primera de la tercera concesion, y asimismo juntamente con la Bula de Composicion. Por ende yo os mando, que cada y cuando la dicha Santa Bula se fuere á predicar á esa dicha Ciudad de Quito, salgais y hagais salir á los vecimos y moradores de ella, al recibimiento y presentacion con la solemnidad, veneracion y acatamiento, que á tan Santa Bula se requiere.... Dado en Valladolid, á 22 de Marzo de 1601. Yo el Rey. (Cedulario de la Audiencia de Quito, Tom. 1, Pág. 122.)

## XV.

### EDICTO DEL COMISARIO GENERAL, D. FELIPE DE TASSIS, SUSPENDIENDO TODAS LAS INDULGENCIAS DE INDIAS, SI NO SE TOMA LA BULA.

Præinsertas Apostolicas Litteras summa veneratione acceptas in animo constituentes debitæ executioni mandare, ut nobis prælibatis SS. DD. NN. ceu tali Commissario Generali prædictæ Cruciatæ commissum et mandatum est, earumdem Litterarum publicationem omnibus in Regnis, Dominiis et Insulis præfatis fieri decrevimus et jussimus. Decernentes et statuentes, ut omnes et singuli Christi Fideles cujusvis dignitatis, gradus, status, ordinis, et conditionis existentes, qui eleemosynam et subventionem in Bulla et summario illis consignando præscriptam et assignatam (juxta taxam virtute facultatis nobis concessæ factam) obtulerint, dederint et erogaverint, tam pro se quam pro defunctorum animabus per modum suffragii; ac receperint receptumque penes se retinuerint præfatum typis excussum Bullæ Summarium, descripto ibidem uniuscujusque nomine proprio aut defuncti, pro cujus anima hujusmodi eleemosyna oblata fuerit, prædictis gratiis, facultatibus et indultis eis concessis utantur, potiantur et gaudeant, servatis iis, quæ a prælibatis DD. NN. ad hujusmodi consecutionem servari et exequi jussum est. Proinde Nos præfatus Philippus a Tassis, Commissarius Generalis, eadem auctoritate Apostolica Nobis per præfatas Litteras concessa, ne hoc adeo pium et sanctum opus disturbetur et impediatur per alias indulgentias, gratias, facultates et concessiones : cum in quadam Bulla a S. fel. reco. Paulo Papa III, Dat. Romæ, Calend. Jun. millesimo quingentesimo trigesimo septimo inter alia concedatur Indis utriusque sexus, ut in diebus quadragesimæ et aliis ab Ecclesia prohibitis possint vesci ovis et lacticiniis, si et quando similis facultas aliis Christianis ob aliquod opus pium obeundum concedatur; atque etiam Archiepiscopis et Episcopis Indiarum, et ab illorum deputatis, ut possint absolvere omnes illius nationis incolas a quibusvis peccatis et censuris contentis in Bulla Cœnæ Domini et aliis Apostolicæ Sedi quomodolibet reservatis, et similiter et in Brevi a fel. recor. Pio IV, Dat. 12 Aug. 1562 conceditur omnibus Indiarum incolis, ut in diebus quadragesimæ et aliis anni prohibitis possint per triginta annos vesci ovis et lacticiniis : necnon in alio Brevi ab eodem Pio sub eodem die et anno conceditur, ut in regionibus et populis Indiarum ipsi Indi possint audire Missas et Divina officia tempore interdicti, et Eucharistiæ Sacramentum sumere : necnon cadavera mortuorum Ecclesiasticæ sepulturæ tradere etiam solemni pompa incedente : postremo vero S. D. N. Greg. PP. XIII per suas Litteras Apostolicas, Dat. Rom, apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris, die 11 Novembris 1578, denuo concessit et facultatem dedit Archiepisc. Mexicano et Civitatis Regum et eorum cuilibet, ut possint absolvere per duodecim annos, omnes incolas et habitatores Indiarum a peccatis et censuris in Bulla Cœnæ Domini contentis, necnon reservatis Sanctæ Sedi Apostolicæ : quibus gratiis et facultatibus supradictis, si frui et uti possint ii, qui hanc Bullam non recepissent, facile fieri posset, ut ipsi dictis gratiis tantum contenti hanc Bullam non reciperent : ac proinde non consequerentur tot tamque copiosas gratias et facultates, quæ in eis continentur in beneficium animarum summumque bonum spirituale et temporale : animadvertentes igitur et considerantes, qui hanc Bullam receperint, non solum posse frui gratiis, indulgentiis et facultatibus supradictis in ea contentis, verum etiam aliis omnibus Brevium et Bullæ supradictorum et quibuscumque aliis per alia Brevia et concessiones obtinentes assecuti fuerint, quæ omnia (ut inferius dicitur) revalidantur et confirmantur iis, qui hanc Bullam receperint : ideo suspendimus durante biennio a die publicationis et prædicationis hujus præsentis Cruciatæ dictas indulgentias et facultates Pauli et Pii et S. N.D. Gregorii et quæcumquo alia privilegia Apostolica, quomodolibet quibuscumque Insulis et provinciis

Indiarum et quascumque facultates vescendi carnibus et butyro suis temporibus jejuniorum quadragesimalium et aliorum totius anni quomodolibet concessas. Atque etiam suspendimus facultates concessas quibusvis personis Ecclesiasticis ad absolvendum a quibuscumque, peccatis et censuris in Bulla Cœnæ Domini contentis et Sedi Apostolicæ reservatis, et alias quascumque similes aut dissimiles indulgentias, gratias et facultates, privilegia, indulta et concessiones ab eisdem et aliis summis Pontificibus quibuscumque a Sede Apostolica et ejus auctoritate per quoscumque Legatos, Cardinales, et Nuncios in dictis Regnis et Provinciis, Insulis et Dominiis Indiarum et Terræ firmæ Maris Occeani concessas quibusvis Ecclesiis, Monasteriis, Hospitalibus, piis locis, Universitatibus, Confraternitatibus, Regnis et provinciis, Civilitatibus, villis, oppidis et singularibus personis, etiam in favorem Basilicæ Principis Apostolorum de Urbe et alterius similis Cruciatæ, etiamsi clausulas aliquas contra suspensionem hanc continerent, ita ut interim nec susceptæ ulli suffragari nec publicari possint (exceptis tamen concessis Ordinum Mendicantium Superioribus quoad eorum Fratres). Quam suspensionem cum iis tantum volumus intelligi, qui hanc Bullam non receperint : qui autem eam receperint, durante dicto biennio, possint ejus gratiis et indulgentiis et facultatibus frui ; necnon et aliis si quæ per alias Bullas et Brevia sibi concessæ sint : quas omnes, ut præmittitur, speciales et generales illis ipsis, qui hanc Bullam receperint et quæ in ea præcipiuntur adimpleverint, revalidamus, volumusque ut illis fruantur et gaudeant, prout in unaquaque earum concessa continentur. Item vigore dictæ facultatis suspendimus interdictum, quod forsan esset in loco, in quo publicatio hujus concessionis fiat, per octo dies ante et post publicationem, prout in dictis Litteris Apostolicis plenius continetur. Sed quoniam non facile esset Litteras originales prædictas ad singula quæque loca, ubi eis opus fuerit, deferri, propterea impressas, et in hanc publicam formam redactas, nomine nostro subscriptas, sigilloque etiam nostro munitas, ac per infrascriptum Secretarium et Notarium publicum signatas, jussimus confici et expediri. His præsentibus statuentes eamdem ubique fidem adhiberi, quæ originalibus prædictis Litteris daretur, si exhibitæ et ostensæ ibi fuissent. Quibus omnibus sic rite et legitime actis auctoritatem nostram et decretum interponimus. Datum in Civitate Vallisoleti, die 20 Novembris anno Nativitate Domini millesimo sexcentesimo secundo. Præsentibus ibidem pro testibus, Ludovico de Palacios et Joanne a Viteri et Sebastiano de Porras. — Philippus de Tassis.

## RESUMEN DEL EDICTO ANTERIOR.

1. Consta por él, que el Papa Paulo III concedió á los Indios, entre otras gracias, la de poder comer huevos y lacticinios en cuaresma y otros dias prohibidos, en que la Silla Apostólica dispensara á los demas Fieles, por unas Letras expedidas á 1° de Junio de 1537.

2. Consta por él, que existió para las Indias un Breve expedido en 2 de Agosto de 1502 por Pio IV, para que en los dias de Cuaresma y otras abstinencias del año todos los habitantes de las Indias pudiesen comer huevos y lacticinios por 30 años.

3. Consta que existió otro Breve de la misma fecha concediendo á los Indios, que en tiempo de Entredicho pudiesen oir Misas y asistir á los Oficios Divinos, y recibir la Eucaristía, y enterrar los cadáveres con solemnidad.

4. Consta que existieron unas Letras Apostólicas expedidas por Gregorio XIII, en 2 de Noviembre de 1577 concediendo facultades á los Metropolitanos de Méjico y Lima por 12 años, para absolver á todos los habitantes de las Indias, de todos los pecados y censuras áun de las contenidas en la Bula *in Cœna Domini*.

5. Consta que el Comisario de Cruzada suspendió los tres Privilegios antedichos y cualesquiera otros Privilegios concedidos por la Santa Sede á estos Reinos y Provincias : con todos los

Indultos para comer huevos y lacticinios en tiempo de Cuaresma y demas dias prohibidos del año.

6. Suspende á los Eclesiásticos la facultad de absolver de pecados y censuras reservadas al Papa.

7. Suspende todas las Indulgencias semejantes ó desemejantes, Privilegios, Indultos y concesiones emanadas de los RR. Pontífices ó de otras personas con su autoridad, aunque se hayan concedido á cualquiera persona Eclesiástica, Monasterios, Hospitales, lugares pios, Universidades, Cofradías, Reinos, Provincias, Ciudades, Villas, pueblos ó personas singulares.

OBSERVACIONES.

1º Véase en la Seccion 2ª época 2ª, el 18 de Mayo de 1680, la cuestion de si los Indios están obligados á sacar la Bula de Cruzada, para gozar de sus Privilegios.

2º En el mismo sentido y casi con las mismas palabras de éste Edicto del Señor Tássis, publicó el suyo 30 años despues el Comisario D. Antonio Sotomayor, del cual se ocupa el Señor Villarroel, cuando dice: « Y si suspende el Privilegio (de Pio IV) que no hay, por que siendo temporal expiró corrido el término: ¿qué es lo que ha suspendido el Señor Comisario? » Lo mismo se puede decir de éste Edicto; pues el Privilegio concedido por 30 años expiró en 2 de Agosto de 1592. Por lo cual aparece, que ésta clase de Privilegios se citaban por los Comisarios como ejemplares y modelos de las gracias, que quedaban suspensas por la Bula.

3º Del Privilegio de que estamos hablando, concedido por Pio V á las Indias por 30 años, para usar de lacticinios no se hace mencion en los Fastos de Morelli, y solo se menciona el concedido á Méjico, 20 años ántes, en 20 de Diciembre de 1542 en el Pontificado de Paulo III.

## Tercera Epoca de la Cruzada desde 1624, en que se expidió la bula de Lacticinios, á 1778, en que se Despachó el primer indulto cuadragesimal.

1624. 14 de Junio. Con ésta fecha expidió Urbano VIII, la Bula de Lacticinios para el Clero secular, ántes exceptuado en el Indulto de la Cruzada. Se debe pues notar aquí que, aunque el Comisario publicaba diversos Sumarios; á saber, de Vivos, de Difuntos, de Composicion y de Lacticinios, los tres primeros se contenian en la misma Bula de Cruzada; pero el de Lacticinios se dió en Bula separada, concedida por Urbano VIII. (Véase la Seccion 2ª Epoca 3ª.)

1624. 24 de Setiembre. *Decet Romanum.* Por éste Breve declaró Urbano VIII, que las Indulgencias de la Cruzada no quedaban suspensas por el Jubileo del año Santo. (Véase el N. 1.)

1624. 3 de Diciembre. *Nuper a Nobis.* Por éstas Letras permite Urbano VIII, que se impriman las Indulgencias de la Cruzada en Sumarios, para que lleguen mejor á noticia de todos. (Véase el N. 2.)

1625. 17 de Febrero. *Cum alias.* Por éste Breve se dió comision al Nuncio Apostólico de Madrid para recoger cien mil escudos ó su residuo, procedentes de la Bula de Cruzada, para la fábrica de la Basílica del Príncipe de los Apóstoles. (Véase el N. 3.)

1629. 31 de Marzo. *Romanus Pontifex.* Prohibe Urbano VIII elegir confesor en la Compañía de Jesus en virtud de la Cruzada. (Véase el N. 4.)

1630. 29 de Junio. *In specula.* Por ésta Bula declaró Urbano VIII, que la facultad de la Cruzada respecto á reservados, no sufraga á los Seglares, sino en el fuero interno, y á los Regulares ni en el fuero interno, ni en el externo. (Véase el N. 5.)

1634. 10 de Marzo. *Apostolatus officium.* Por ésta Constitucion manda Urbano VIII á los Comisarios de Cruzada, por medio de su Nuncio en Madrid, que no permitan que el oficio de Notario de la Cruzada se venda por los Seglares, ó que los Clérigos señalen pension pecuniaria á los legos por el expresado Oficio, que es Eclesiástico. (Véase el N. 6.)

1635. 3 de Noviembre. Se declara nula la venta de los oficios de la Cruzada. (Véase el N. 7.)

1644 8 de Noviembre. *Alias felicis memoriæ.* Por éste Breve permite Inocencio ənb 'X la Bula de Cruzada se pueda publicar por éste sexenio en las Indias cada año, no obstante el Indulto de Gregorio XIII, para que se publicase por bienios (Guerra, *Pontificiarum Constitutionum Epitome* tom. 2, pág. 147.) Acerca de la publicacion de la Cruzada por bienios dice así Solorzano, que escribia por los años de 1652 : « In prædicatione autem (Cruciatæ) mos in Hispania servari solitus, custoditur (in Indiis), eo excepto quod propter locorum distantiam non singulis annis, sed de biennio in biennium repetitur ex Brevi Gregorii XIII, 5 Sept. 1578..... Et quamvis sæpe aliqui ad Regias aures detulerint, ut annalem, ad instar Hispaniæ, hanc prædicationem Indiarum esse curaret, rati eo modo eleemosynarum proventus in duplum augeri posse, de quo præcipue agit quædam schedula, data Matriti, 6 Martii 1618, ad Peruanum Proregem, D. Principem Squillacens. directa : Adhuc hoc admissum non est multis ac validis rationibus in contrarium consideratis, quæ annalem prædicationem difficilem una et impossibilem reddunt in Provinciis adeo vastis et remotis. » (Ibid. tom. 2, pág. 354.)

1645. 24 de Mayo. Inocencio X en su Breve *Cum alias* manda á su Nuncio que por la publicacion de la Cruzada en favor de los Eclesiásticos, que debia hacesse cada año, exija mil quinientos escudos para la fábrica de la Basílica de Letran. (Guerra, *Pontificiarum Constitutionum Epitome*, tomo 2º, pág. 147.)

1645. 3 de Noviembre. *Alias Nos.* Por éste Breve renueva Inocencio X el mandato de Urbano VIII, por medio de su Nuncio á los Comisarios de Cruzada en 1634, para no vender los oficios pertenecientes á la Cruzada ; lo cual como no se hubiese cumplido, el Pontífice renueva ahora el precepto, declarando nulas todas las ventas hechas en los Reinos de Castilla y de Leon, y todos sus efectos los declara írritos y de ningun valor. (Guerra, ibid.)

1651. 17 de Junio. Manda Inocencio X en el Breve *Cum nos* á su Nuncio que exija mil quinientos escudos para la fábrica de la Basílica de Letran, por la extension de las Indulgencias á los Eclesiásticos. (Guerra, ibid.)

1657. 12 de Febrero. Se despachó la Cédula Real, para que se publicase la Crúzada en Indias juntamente con la Bula de Lacticinios. Obsérvase por las Cédulas, que la Bula de Cruzada no iba acorde en el término con la de Lacticinios. (Véanse los nn. 8, 9, 10.) Para explicar ésta discordancia debe notarse, que la Bula de Lacticinios se concedió por Urbano VIII la primera vez *ad quinquennium ;* despues, segun se observa en algunos Breves, se prorogaba *ad sexennium.* Pero no se encuentra ningun indulto Pontificio para que cada publicacion sirviese para dos años, como lo hizo Gregorio XIII para la Cruzada.

1680. 18 de Mayo.Con ésta fecha se publicó la Recopilacion de las Leyes de Indias, en donde se hallan dos relativas á la Cruzada y á los Indígenas. (Véase la Seccion 2ª, Epoca 1ª).

1700. 17 de Abril. *Cum sicut.* Por éste Breve declaró Inocencio XII : *Bullam Cruciatæ Sanctæ nihil novi juris induxisse nullumque privilegium continere, quoad approbationem confessariorum contra formam Concilii Tridentini.* Por consiguiente, que ningun confesor Secular ó Regular puede ser elegido, si no está aprobado por el Ordinario del lugar, en donde moran los penitentes, y eligen el confesor.

1718. 4 de Junio. *Romanus Pontifex.* Este Breve se expidió por Clemente XI, suspendiendo la Bula de la Cruzada en todos los Dominios de España ; cuyas causas fueron éstas. Los Romanos Pontífices habian concedido ántes el producto de la Bula de Lacticinios al Rey Católico de España, y el mismo Clemente XI habia prorogado y renovado várias veces ésta misma gracia, con el objeto de proporcionar recursos al expresado Rey para hacer la guerra á los Turcos. Ahora se queja el Pontífice de no haberse empleado dicho producto contra los Infieles, ántes al contrario se habia empleado en aprestar una flota contra los Príncipes Fieles (á saber, contra el Emperador Cárlos VI y contra el Rey de Sicilia, Manuel, Duque de Soboya) contraviniendo

así el Rey de España á la promesa, que habia hecho de no separar su flota miéntras durase la guerra de los Turcos, para la cual habia ademas ajustado un tratado de alianza con Cárlos VI y Venecia. Y por haber retirado su flota creció la audacia de los Turcos, y los Cristianos se vieron precisados á hacer las paces con el enemigo, bajo condiciones humillantes. Por lo cual viendo el Pontífice el abuso, que se hacía de las Indulgencias concedidas por la Santa Sede á los Reinos de España, suspendió á su beneplácito la Cruzada. (Vease el Nº 12.)

1718. 22 de Octubre. Se despachó una Cédula Real contra los que esparcian voces contra la Cruzada. (Véase el Nº 13.)

1719. 13 de Enero. *Alias a Nobis.* Por éste Breve se alzó por un año solamente la suspension anterior; porque era muy duro para el Rey Católico y todos los pueblos de España carecer de los privilegios de la Cruzada. Y como por otra parte el Pontífice habia suspendido la Bula á su beneplácito, ahora cree oportuno relajar la suspension, que se pronunció en el año 1718.

Hace ademas otra gracia el Pontífice y es que renovándose la Cruzada de 6 en 6 años, y debiendo pagar el Rey Católico en cada renovacion cierta pension del producto de la Bula para la Cámara Apostolica; ahora el Santo Padre concede la Bula *gratis.*

Quiere sin embargo el Pontífice, que la presente relajacion sea á su beneplácito, así como lo fué la suspension. (Véase el Nº 14.)

1720. 20 de Setiembre. *Alias Nos.* Por éstas Letras se revoca de nuevo la suspension de 1718, cuya revocacion con tanto más gusto se decreta por el Pontífice cuanto más humildes son las súplicas del Rey Felipe V, pidiendo ésta gracia. (Véase el Nº 15.)

1741. 1º de Junio. En sus Letras *Sacramentum Pœnitentiæ,* prohibe Benedicto XIV la absolucion del cómplice, áun en virtud de la Cruzada « Decernentes quod nec etiam in vi cujuscumque Jubilæi, aut etiam Bullæ, quæ appellatur Cruciatæ Sanctæ, confessionem dicti complicis hujusmodi quisquam valeat excipere eique sacramentalem absolutionem elargiri. »

1744. 8 de Julio. *Si Fraternitas tua.* En éste Breve se hallan seis respuestas de Benedicto XIV, entre las cuales es una «Nihil in prænunciatis Nostris Litteris Apostolicis statutum esse, quod respiciat gratiosum Cruciatæ Diploma : quare qui eo gaudent illius tenorem stricte et considerate perpendant,ex ejusque sententia se gerant: caveant autem ne inani quapiam excusatione sese solutos esse arbitrentur præscriptis ibi legibus. (Bul. de Bened. XIV, tom. I, Const. IC.)

1744. 5 de Agosto. *Apostolica Indulta.* Declara Benedicto XIV, que no se puede elegir un simple Sacerdote para confesor en virtud de la Cruzada ú otro Privilegio. Ni los Regulares pueden elegir confesor aprobado, sin licencia de sus Prelados. (Véase el N. 16).

1750. 4 de Marzo. Por su Breve *Quoniam autem inconstans,* concede Benedicto XIV á D. Fernando VI y á sus Sucesores la facultad de hacer cobrar por personas Eclesiásticas de su agrado, que á ellos tocaba designar, y la de distribuir é invertir por sí mismos, independientemente del Comisario General, el producto de la Cruzada y Subsidio en defender sus Dominios contra los Infieles y otros enemigos de la Fé Católica, y en enviar expediciones contra los mismos, con tal que sea para la conservacion y aumento de la misma Fé. (Véase el N. 17).

1768. 20 de Marzo : *Indulgentias illas.* Por éste Breve prorogó la Cruzada Clemente XIII por seis años. Documento importante por traer el Catálogo de todas las prórogas anteriores desde Clemente VIII. (Véase el N. 18.)

1773. 10 de Abril. Con ésta fecha expidió su Edicto el Comisario de Cruzada, D. Ildefonso Clemente de Aróstegui. Vino en un pergamino, como se encuentra en el Archivo de Quito, y contiene cuatro documentos: 1º El Edicto del Comisario; por el cual dispone se publique la Cruzada para el bienio de 1776 y 77 : 2º La Bula de la Cruzada en texto latino, como la despa-

chó Gregorio XIII : 3º La próroga de la Cruzada referida arriba en el Breve *Indulgentias illas* : 4º El Breve expresado *Alias a sanctæ memoriæ*, en que se proroga la Bula de Lacticinios por otros seis años. Este documento se omite por ser lo mismo que el de Martinez de Bustos, que ponemos en la Seccion 2ª, Epoca 4ª.

## DOCUMENTOS

### de la tercera Epoca de la Cruzada desde 1624 a 1778.

### I.

### LAS INDULGENCIAS DE LA CRUZADA NO SE SUSPENDEN POR EL JUBILEO DE 1625.

Urbanus Papa VIII. Ad futuram rei memoriam.

Decet Romanum Pontificem indulgentiarum et gratiarum concessiones, quæ ad adjuvandum contra inimicissimos Turcas expeditionem a Sede Apostolica factæ sunt, a generali indulgentiarum suspensione excipere, ne circa eas aliquibus dubitandi occasio præbeatur.

1. Cum itaque, postquam dudum felicis recordationis Pius Papa V, Prædecessor noster, omnibus in Hispaniarum Regnis et Insulis illis adjacentibus ac etiam Sardiniæ consistentibus, qui Fidei Catholicæ zelo adducti infra certum expressum tempus ad exercitum, tunc claræ memoriæ Philippi II, Hispaniarum Regis Catholici, contra Turcas comparatum, contra illos pugnaturi aut aliud genus servitii gratuito facturi suis sumptibus accessissent, et ibidem usque ad finem expeditionis ejus anni permansissent, aut de bonis sibi a Deo collatis expeditionem prædictam adjuvassent, plures indulgentias ac peccatorum remissiones et relaxationes pro vivis et defunctis aliasque spirituales concessiones, necnon privilegia, facultates et indulta vel quovis alio nomine nuncupatas gratias concessit ;

2. Ac recolendæ memoriæ Gregorius Papa XIII, etiam Prædecessor noster, tempus in dicti Pii Prædecessoris Litteris præfixum prorogando, concessiones, privilegia, facultates, indulta et gratias hujusmodi, nonnullis aliis additis, declaratis et immutatis, ad Indiarum Maris Occeani et Regni Siciliæ ultra pharum etiam aliquot forsan aliorum Regnorum et locorum personas, quæ dicti Philippi Regis imperio essent subjectæ, extendit; ac deinde diversi Romani Pontifices, etiam nostri Prædecessores, et nos etiam illas prorogavimus, extendimus et ampliavimus, prout in diversis Litteris Apostolicis, etiam in forma Brevis desuper expeditis plenius continetur ;

3. Novisssime, occasione celebrationis sanctissimi Jubilæi proxime futuro anno millesimo sexcentismo vigesimo quinto, universo populo Christiano indicti, aliorum Romanorum Pontificum morem ea in re sequuti, de Apostolicæ potestatis plenitudine omnes et quascumque indulgentias etiam plenarias et ad instar Jubilæi, necnon facultates, concessiones et indulta quæcumque a nobis et a dicta Sede ejusque auctoritate, quibuscumque Ecclesiis et Monasteriis utriusque sexus ac Conventibus, Domibus, Congregationibus, Hospitalibus et piis locis, necnon Ordinibus, etiam Mendicantium et Militiarum, necnon Confraternitatibus et Universitatibus, eorumque et aliis cujuscumque dignitatis, gradus et conditionis personis Ecclesiasticis et sæcularibus per universum orbem constitutis, etiam per modum communicationis, extensionis et alias quomodocumque, perpetuo vel ad tempus, quibusvis modis et ex quibusvis causis concessa, cum irritantis adjectione Decreti et aliis efficacissimis clausulis in illis appositis, suspendimus, interdicentes ne ullæ aliæ quam prædicti a nobis indicti Jubilæi indulgentiæ interim, sive publice sive privatim, ubique locorum ac gentium publicarentur, prædicarentur vel nuncia-

rentur, secus autem facientes Excommunicationis sententiam eo ipso incurrerent, et ab Ordinariis locorum pro cujuscumque arbitrio punirentur, et alias, prout in Litteris Apostolicis sub plumbo expeditis latius explicatur;

4. Nos, quibus præcique curanda sunt ea, quæ ad fidem Catholicam tuendam et, adjuvante Domino, aliquando propagandam pertinent, quique eo animo, eaque voluntate nunquam fuimus, ut indulgentiæ, facultates, concessiones et indulta quæcumque intuitu expeditionis in Turcas ac Cruciatæ hujusmodi impedirentur aut revocarentur, ac dictarum Litterarum omnium seriem, ac si de verbo ad verbum insererentur, præsentibus pro expressis et insertis habentes, auctoritate præsentium declaramus, suspensionem eamdem ad indulgentias, facultates, concessiones et indulta quæcumque occasione dictæ expeditionis et Cruciatæ in Hispaniarum Regnis et aliis Dominiis et locis Charissimo in Christo Filio nostro Philippo IV, Hispaniarum Regi Catholico, subjectis, ut præfertur, concessa, non extendi, eaque omnia et singula sub dicta suspensione minime comprehendi.....

Non obstantibus.....

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 24 Septembris 1624, Pontificatus nostri anno secundo

(Ex Bull. Rom sub. Pio IX ed.)

## II.

### FACULTAD DEL COMISARIO PARA PUBLICAR LAS GRACIAS DE LA CRUZADA POR SEPARADO, O POR DIVERSOS SUMARIOS.

Urbanus Papa VIII. Ad futuram rei memoriam.

1. Nuper a nobis emanarunt Litteræ tenoris subsequentis, videlicet: « Charissimo in Christo Filio nostro Philippo, Hispaniarum Regi Catholico..... Alias felicis recordationis Pius Papa V..... » (Véase la Seccion 2ª, Epoca 3ª.)

2. Nunc autem faciliori earumdem gratiarum exequutioni, quantum cum Domino possumus, providere volentes, supplicationibus etiam dicti Philippi Regis nomine nobis super hoc humiliter porrectis inclinati, eidem Didaco, Patriarchæ moderno, et pro tempore existenti, gratiarum prædictorum Exequutori et Commissario dicta auctoritate deputato, præinsertas Litteras nostras cum omnibus et singulis in eis contentis, modo et forma, quibus aliæ nostræ et Romanorum Pontificum, Prædecessorum nostrorum, hujusmodi Litteræ super dictarum gratiarum spiritualium et temporalium per eumdem Pium Prædecessorem concessarum, ut præfertur, prorogatione expediri solitæ publicari consueverunt, publicandi, illasque simul cum eisdem Litteris, vel separatim, singulis annis imprimendi seu imprimi faciendi, eleemosynamque per eos, qui gratiis per præinsertas Litteras nostras hujusmodi concessis, uti voluerint, elargiendam (sine tamen præjudicio eleemosynæ, ratione gratiarum spiritualium et temporalium per dictum Pium Prædecessorem concessarum hujusmodi, et a diversis Romanis Pontificibus, Prædecessoribus nostris, ac etiam a nobis prorogatarum, ut præfertur, dari consuetæ) juxta earumdem primarum gratiarum tenorem et formam taxandi seu declarandi, Apostolica auctoritate prædicta, tenore præsentium, plenam, liberam et amplam facultatem et auctoritatem concedimus et impartimur.

3. Non obstantibus.....

Datum Romæ, apud S. Potrum, sub annulo Piscatoris, die 3 Decembris 1624, Pontificatus nostri anno secundo.

(Ex Bullar. Rom. sub Pio IX, ed.)

## III.

### SE CONCEDE FACULTAD AL NUNCIO DE ESPAÑA PARA COLECTAR LA LIMOSNA DE LA CRUZADA PERTENECIENTE A LA BASILICA DE LOS APOSTOLES.

Urbanus Papa VIII. Venerabilis Frater, salutem et Apostolicam benedictionem.

1. Cum alias felicis recordationis Paulus Papa V, Prædecessor noster, ex causis tunc expressis concesserit, facultates Sanctæ Cruciatæ in Regnis Hispaniarum in locis in dicti Pauli, Prædecessoris nostri, Litteris nominatis ad sex annos et nomine claræ memoriæ Philippi III, Hispaniarum Regis Catholici, dilectus Filius noster Gaspar, tituli S. Crucis in Hierusalem Presbyter Cardinalis Borgia nuncupatus, pollicitus fuerit, quod Thesaurarii pecuniarum ex facultatibus hujusmodi proventarum summam centum millium ducatorum auri in auro eidem Paulo Prædecessori, aut cui per eum ordinatum fuisset, in subventionem fabricæ Basilicæ Principis Apostolorum de Urbe, viginti sex millia singulis annis primo currentibus dicti sexennii, persolvent.

2. Nos cupientes fabricam hujusmodi omni ope promoveri, ac de fide, integritate ac diligentia tua plurimum in Domino confidentes, te, ac pro tempore existentem nostrum ac Sedis Apostolicæ in Regnis Hispaniarum Nuncium ad summam centum millium ducatorum hujusmodi seu dictæ summæ residuum debitis temporibus a prædictis Thesaurariis seu aliis personis pecunias prædictas solvere debentibus per se vel alium seu alios loco tui, periculo tamen suo, deputatos, petendum, exigendum, levandum et recuperandum, et de exactis, levatis, recuperatis quietandum et absolvendum nostrum et prædictæ fabricæ Procuratorem et Commissarium, auctoritate Apostolica, tenore præsentium facimus, constituimus et deputamus.....

Non obstantibus Constitutionibus et Ordinationibus Apostolicis..... etiam certam formam in confectione quietantium requirentibus cæterisque contrariis quibuscumque.

Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 17 Februarii 1625, Pontificatus nostri anno secundo.

(Ex Bull. Rom. sub Pio IX edito.)

## IV.

### EN VIRTUD DE LA CRUZADA NO SE PUEDE ELEGIR CONFESOR EN LA COMPAÑIA DE JESUS.

Urbanus Papa VIII. Ad perpetuam rei memoriam.

1. Romanus Pontifex ad ea sollicitudinis suæ partes intendere debet, per quæ Religiosorum status in pace et quiete tutius conservetur.

2. Sane cum ratio doceat et experientia compertum sit, Religionibus valde perniciosum existere, ut eorum Religiosis licitum sit confessarium sibi eligere, et licet felicis recordationis Gregorius XIII ac Clemens VIII et Gregorius XV, Romani Pontifices Prædecessores nostri, per suas in forma Brevis Litteras expresse prohibuerint, ne Religiosi Societatis Jesu facultatibus Cruciatæ Sanctæ uti absque Superiorum suorum licentia valerent.

3. Nihilominus, quia nonnulli existimant ex clausulis Litterarum dictæ Cruciatæ cuicumque ipsius Societatis privilegio derogari, et propterea ipsis Religiosis hujusmodi facultatibus uti licitum esse, speciali ad hoc nostro et Apostolicæ Sedis opportuno remedio necesse sit.

4. Nos pro nostro pastoralis muneris debito, ea quæ ipsius Societatis quieto et pacifico statui ac debitæ Superioribus obedientiæ conservandæ opportuna esse cognoscimus, salubriter providere volentes, motu proprio et ex certa scientia meraque deliberatione nostra, ac de Apostolicæ potestatis plenitudine ac nostra perpetuo valitura Constitutione sancimus, nulli

Religiosorum ejusdem Societati licere facultatibus Cruciatæ hujusmodi, in quacumque mundi parte publicatæ vel publicandæ, quoad eligendum confessarium et obtinendam absolutionem a casibus reservatis, uti, nec eis, quoad hanc (partem) eligendi confessarium et obtinendam absolutionem prædictam, facultatem Cruciatæ hujusmodi suffragari, minusque præsentes Litteras sub quibuscumque ejusdem Cruciatæ concessionibus, extensionibus, prorogationibus et confirmationibus factis, et pro tempore quomodolibet faciendis, comprehendi.

5. Sicque per quoscumque judices.....

6. Non obstantibus præmissis.....

Datum Romæ, apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris, die 31 Martii 1623, Pontificatus nostri anno sexto.

(Ex Bull. sub Pio IX edit.)

## V.

### DECLARA URBANO VIII QUE NINGUN REGULAR PUEDE EN VIRTUD DE LA CRUZADA ELEGIR CONFESOR, QUE LE ABSUELVA NI AUN « IN FORO CONSCIENTIÆ »

Urbanus Papa VIII. Ad perpetuam rei memoriam.

In specula militantis Ecclesiæ nullo licet meritorum suffragio, Divina dispositione constituti, et attente considerantes Sacros Regularium Ordines tantas Ecclesiæ Dei utilitates omni tempore attulisse,ut ad eos conservandos et instaurandos Romani Pontifices, Prædecessores nostri, magnam jure optimo diligentiam semper adhibuerint : dignum, quin potius debitum, reputamus, ut eorumdem Pontificum vestigiis inhærentes, ad ea pastoralis vigilantiæ partes jugiter intendamus, ut in eisdem Ordinibus disciplinæ Regularis observantia sarta tecta conservetur, et si quæ illi obesse dignoscuntur,opportunæ Constitutionis ministerio salubriter removeantur.

1. Alias felicis recordationis Clementi Papa VIII, Prædecessori nostro, exposito per Procuratorem Generalem Ordinis Fratrum Beatæ Mariæ de Monte Carmelo, quod, cum in Bulla Cruciatæ Sanctæ et aliis privilegiis ab Apostolica Sede concedi solitis, detur facultas eligendi confessarium idoneum, ab Ordinario approbatum, qui possit Christifideles absolvere a casibus Ordinario et Sedi Apostolicæ reservatis, Religiosi prædicti facultatibus uti præsumebant in detrimentum eorum Regularis disciplinæ : quare idem Clemens Prædecessor sua perpetuo valitura Constitutione declaravit, facultatem et concessionem Sanctæ Cruciatæ et aliorum indultorum prædictorum, quantum ad prædictum articulum eligendi confessarium et absolvendi a casibus reservatis, non habere locum cum Fratribus et Sororibus Monialibus, quorumcumque Ordinum et Congregationum cujusvis Instituti Mendicantium et non Mendicantium, tam in provincia Hispaniæ quam extra eam ubilibet constitutis, nec eis suffragari, sed ejusdem Clementis Prædecessoris intentionis fuisse, quod iidem Fratres et Moniales, quantum ad Sacramentum Pœnitentiæ seu Confessionis administrationem, dispositioni suorum Prælatorum subjecti essent, prout in dicti Clementis Prædecessoris in simili forma Brevis desuper sub die 23 Novembris 1599, Pontificatus sui anno octavo, expeditis Litteris, quarum tenores pro expressis haberi volumus, plenius continetur.

2. Nihilominus cum sicut nobis, non sine animi nostri molestia, innotuit, nonnulli Ordinis Fratrum Prædicatorum Professores, prætextu Bullæ ejusdem Sanctæ Cruciatæ ac dictorum indultorum, confessarium hujusmodi, qui eos, ut præfertur, absolvat, eligere posse prætendant et forsan eligant etiam ad præsens, postquam Litteræ nostræ sub die 14 Junii 1624, Pontificatus nostri anno primo, super facultate eisdem Regularibus confessarium ad effectum hujusmodi eligendi ad quinquennium tunc proximum concessa, emanatæ, pridem ab anno et ultra expiraverunt, in maximum status ei observantiæ Regularis præjudicium.

Nos præmissis, quantum nobis ex alto conceditur, obviare ac felici tam eorumdem Sancti Dominici et Beatæ Mariæ de Monte Carmelo Religiosorum, quam omnium et quorumcumque aliorum cujuslibet Ordinis, Congregationis, Societatis et Instituti, etiam speciali mentione et nota digni, utriusque sexus, tam Mendicantium quam non Mendicantium, statui atque directioni,et aliorum Christifidelium saluti consulere volentes, præfatæque Clementis Prædecessoris declarationi inhærentes, illamque tenore præsentium innovantes, ac, quatenus opus sit, ampliantes, motu proprio et ex certa scientia ac matura deliberatione nostris, deque Apostolicæ potestatis plenitudine, concessionem Sanctæ Cruciatæ, quæ respectu facultatis hujusmodi, etiam laicis et Clericis sæcularibus cujuscumque status, gradus, qualitatis et conditionis, etiam speciali nota dignis, quoad casus reservatos etiam in Bulla Cœnæ Domini (Hæresi excepta) contentos, nonnisi in foro conscientiæ, non autem in foro externo suffragatur, aliorumque indultorum hujusmodi, quantum ad prædictum articulum eligendi confessarium et absolvendi a prædictis casibus reservatis, etiam in Bulla Cœnæ Domini contentis, cum Fratribus et Monialibus prædictorum Fratrum Prædicatorum ac aliorum quorumcumque Ordinum et Congregationum Societatisque et Instituti prædictorum Mendicantium et non Mendicantium, tam provinciæ Hispaniæ quam extra eam ubilibet constitutorum, Religiosis locum minime habuisse neque habere, nec illis ullo modo suffragari potuisse neque posse, excepto dumtaxat illo quinquennio, quo Litteræ nostræ hujusmodi, ut præfertur, duraverunt, siquidem die 14 mensis Junii 1629 proxime præteriti jam expiraverunt, sed nostræ intentionis fuisse et esse quod iidem Fratres et Moniales, quantum ad Sacramentum Pœnitentiæ seu Confessionis administrationem ordinariæ dispositioni suorum Prælatorum et Sedi Apostolicæ quoad sibi reservata, subjecti sint earumdem tenore præsentium perpetuo declaramus....

Datum Romæ, die 19 Junii 1630, Pontificatus nostri anno septimo.

(Ex Bullar. Rom. sub Pio IX edito.)

## VI.

### PROHIBICION DE VENDER EL OFICIO DE NOTARIO DE CRUZADA.

Venerabili Fratri Laurentio Episcopo Senogalliensi, nostro et Sedis Apostolicæ in Regnis Hispaniarum Nuntio.

Urbanus Papa VIII.

Venerabilis Frater, salutem et Apostolicam benedictionem.

Apostolatus officium humilitati nostræ, meritis licet imparibus, Divina Providentia commissum jugiter nos compellit omni sollicitudine invigilare, ne immunitatis Ecclesiasticæ jura et Privilegia violentur, sed personis Ecclesiasticis salva et illæsa conserventur.

1. Sane ex gravi dilectorum Filiorum Cleri Regnorum Castellæ et Legionis querimonia accepimus, Commissarium Cruciatæ, ad concordiæ initæ inter Charissimum in Christo Filium nostrum Philippum, Hispaniarum Regem Catholicum, ex una, ac eosdem Clerum ex altera partibus super solutione concessionis primæ decimæ.... et a Nobis auctoritate Apostolica confirmatæ, exequutionem procedere....

2. Quare Cleri prædictorum indemnitati juxta creditum Nobis desuper Apostolicæ servitutis officium, quantum cum Domino possumus, consulere volentes, tibi per præsentes committimus et mandamus, ut eidem Commissario significes, quod ipse Commissarius, cum nullam ad id haberet facultatem, male et perperam fecit gravando eosdem Clerum, et sub censuris ad solvendum post lapsum dicti quinquennii concordiæ et confirmationis Apostolicæ hujusmodi,

quodque de cætero a præmissis omnino abstineat, donec alia cum eisdem Clero concordia desuper inita et Apostolica auctoritate confirmata fuerit, et ob gravamen eisdem Clero illatum ac censuras et pœnas Ecclesiasticas per eum propterea incursas conscientiæ suæ consulat.

3. Præterea eumdem Commissarium auctoritate nostra moneas, ne Notariatus et officia Cruciatæ, subsidii et primæ decimæ, Excusati nuncupati hujusmodi, cum Ecclesiastica officia sint, a Ministris Regiis vendi seu alienari quoquo modo permittat, minusque cogat Clerum ad solutionem aliquam faciendam eis, qui officia hujusmodi sive alterum eorum ement, seu jam forsan de facto emerint, nosque sub Excommunicationis latæ sententiæ pœna per contrafacientes ipso facto incurrenda, serio prohibere, ne officia et alia præfata emantur vel vendantur, sed circa hæc servari debere omnia, quæ hactenus servari consueverunt.....

Non obstantibus.....

Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 10 Martii 1634, Pontificatus nostri anno undecimo.

(Ex Bull. Rom. sub Pio IX ed.)

## VII.

### SE DECLARA NULA LA VENTA Y COMPRA DE LOS OFICIOS DE LA CRUZADA.

Urbanus Papa VIII. Ad futuram rei memoriam.

Alias nos dilectorum Filiorum Cleri Regnorum Castellæ et Legionis indemnitati... consulere volentes, Venerabili Fratri Laurentio, Episcopo Senogalliensi.... commisimus et mandavimus, ut inter alia Commissarium Cruciatæ auctoritate nostra moneret, ne Notariatus officia Cruciatæ, subsidii et primæ decimæ, Excusati nuncupati, cum Ecclesiastica officia sint, a Ministris Regiis vendi seu alienari quoquo modo permitteret...

2. Cum autem, sicut ex iterata et gravi eorumdem Cleri querimonia accepimus, aliqua ex prædictis officiis tempore dictarum Litterarum nostrarum hujusmodi vendita et alienata essent, dictique Clerus ad solutionem illis faciendam, qui officia hujusmodi seu eorum alterum emerunt, compellantur et cogantur, et a Ministris, per Ecclesiarum dictorum Regnorum Capitula ad hujusmodi officia exercenda deputatis, suorum officiorum scripturæ et instrumenta ipsis invitis extorqueantur, ne illis pro suorum officiorum exercitio et ratione uti, aut se præmunire ullo pacto valeant.

3. Nos præmissis, quantum cum Domino possumus, obviare volentes, quascumque venditiones et emptiones de dictis officiis factas cum omnibus et singulis inde sequutis, nullas, irritas et inanes nulliusque roboris vel momenti esse et fore, Apostolica auctoritate, tenore præsentium, declaramus....

Non obstantibus....

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 3 Novembris 1635, Pontificatus nostri anno decimo tertio.

(Ex Bull. Rom. sub Pio IX edito).

## VIII.

El Rey.

Presidente y Oidores de la mi Audiencia Real, que reside en la Ciudad de San Francisco de Quito, de la Provincia de Quito, de las nuestras Provincias del Perú. Sabed, que la Santidad del Papa Clemente VIII, de felice recordacion, concedió al Rey mi Sor. y Padre, que Santa

gloria haya, la Bula de la Santa Cruzada de Vivos, Difuntos y Composicion, para que se publicase y predicase en todos sus Reinos y Señorios, Indias é Islas á ellos adyacentes para defensa de la santa Fé Católica : la cual Nuestro muy Santo Padre, que rige y gobierna la Santa Iglesia Católica de nuevo ha confirmado y manda que se publique y predique en las dichas Indias la primera predicacion de la séptima concesion, juntamente con la Bula de Lacticinios concedida por la Santidad de Urbano VIII, que ha de comenzar despues de acabada la sexta predicacion de la sexta concesion. Por ende yo os mando..... Fecha en Madrid, á 21 do Diciembre de 1646. Yo el Rey.

(Cedulario de la Audiencia de Quito, Tomo 2, pág. 343.)

## IX.

### CEDULA REAL.

Revdo. en Cristo Padre, Obispo de la Ciudad de Quito, de mi Consejo : Sabed que la Santidad del Papa Clemente VIII, de felice recordacion, concedió al Rey mi Sr. Padre, que Santa gloria haya, la Bula de la Sta. Cruzada de Vivos, Difuntos y Composicion, para que se publicasen y predicasen en todos sus Reinos y Señorios, Indias é Islas adyacentes, para la defensa de la Sta. Fé, la que Nuestro muy Santo Padre Inocencio X, que rige y gobierna la Sta. Iglesia Católica, de nuevo ha confirmado y manda que se prediquen y publiquen en las dichas Indias la quinta predicacion de la séptima concesion, juntamente con la Bula de Lacticinios, concedida por la Santidad de Urbano VIII, que ha de comenzar despues de acabada la última predicacion de ella. Por ende os ruego y encargo que, pues entendeis cuánto esto importa al servicio de Dios Nuestro Señor y bien de las almas de los Fieles Cristianos, que en esas Provincias viven y moran, deis órden como en esa vuestra Iglesia sea recibida la dicha Sta. Bula con la autoridad y veneracion, que se requiere ; y proveereis que lo mismo se haga en las otras Iglesias de vuestra Diócesis como se contiene en la Instruccion impresa del Comisario General de la Sta. Cruzada. Y os encargo y mando, que en ninguna manera consintais ni deis lugar que en la dicha predicacion y su cobranza se ponga impedimento alguno, y que todas las personas Eclesiásticas, seglares y Religiosas de todas las Ordenes persuadan y animen á los Españoles é Indios, que tomen la Sta. Bula para que gocen de las gracias y facultades en ella contenidas, y que no pida *Cuarta* ni *Impetra*, ni otro ningun derecho de la dicha presentacion y predicacion, pues no se debe ni hase de pagar. Y que el Tesorero y sus factores, Predicadores y otros ministros que en ello entendieren sean favorecidos y bien tratados, para que libremente puedan ejercer sus cargos y oficios ; que en ello mucho placer y servicio recibiré. Y en vuestra ausencia encargo y mando á vuestro Provisor y Vicario General haga y cumpla lo que en ésta mi Carta va contenido. Fecha en Madrid, á 31 de Diciembre de 1654 años. Yo el Rey.

(Cedulario Arz. Quit. tom. 1, pág. 399.)

## X.

### El Rey.

Presidente y Oidores de la mi Audiencia Real, que reside en la Ciudad de San Francisco de la Provincia de Quito. Sabed que la Santidad del Papa Clemente VIII, de felice recordacion, concedió al Rey mi Sor. y Padre, que Santa gloria haya, la Bula de la Sta. Cruzada de Vivos, Difuntos y Composicion, para que se predicase y publicase en todos sus Reinos y Señorios,

Indias é Islas á ellos adyacentes, para defensa de la Santa Fé Católica; la cual se ha de predicar en las dichas Indias la sexta predicacion de la séptima concesion, juntamente con la Bula de Lacticinios concedida por la Santidad de Urbano VIII, que ha de comenzar despues de acabada la última predicacion de ella. Por ende os mando que cada y cuando se fuere á publicar la dicha Bula..... Fecha en Buen-Retiro á 12 de Febrero de 1657 años. Yo el Rey.

(Cedulario de la Audiencia, tom. 2, pág. 592.)

## XI.

### DECLARACION SOBRE LA FACULTAD DE ELEGIR CONFESOR EN VIRTUD DE LA BULA DE LA CRUZADA.

Innocentius PP. XII. Ad perpetuam rei memoriam.

Cum sicut non sine gravi animi nostri dolore ex nonnullorum Venerabilium Fratrum Episcoporum Regni Portugaliæ et aliorum timoratæ conscientiæ virorum delatis ad Nos querelis accepimus, in Regno præfato revixerit ac in dies magis invalescat opinio per quasdam felicis recordationis Pauli V, Urbani VIII et Clementis X, Romanorum Pontificum, Prædecessorum nostrorum, Constitutiones, necnon plura Congregationum tunc existentium S. R. E. Cardinalium Concilii Tridentini interpretum, ac respective negotiis et consultationibus Episcoporum et Regularium Præpositorum Decreta dudum damnata ac reprobata, qua innixi plerique illarum partium privilegia et indulta per Litteras Apostolicas pro Cruciata Sancta emanatas, seu ut vocant, Bullam Cruciatæ, ita intelligenda esse existimant, ut facultas in Litteris seu Bulla hujusmodi Christifidelibus attributa, confitendi peccata sua cuilibet Confessario, per quemcumque Ordinarium ad confessiones audiendas approbato, locum habeat et habere censeatur, etiamsi is non fuerit Ordinarius loci, in quo confessiones præfatas excipi contigerit; hinc est, quod Nos ex debito pastoralis Officii quod humilitati nostræ, meritis licet et viribus longe impari, commisit Divina dignatio, animarum periculis in re tanti momenti, qualis est Sacramentalis Confessio, quantum Nobis ex alto conceditur, paterna charitate occurrere cupientes, necnon Constitutionibus et Decretis supradictis inhærentes, de Venerabilium Fratrum nostrorum ejusdem S. R. E. Cardinalium primum quidem supradictis negotiis et Consultationibus Episcoporum et Regularium Præpositorum, subinde vero etiam aliorum in tota Republica Christiana contra Hæreticam pravitatem Generalium Inquisitorum a Sede Apostolica specialiter deputatorum, qui opinionem præfatam ex integro examinarunt, remque totam mature discusserunt consilio, ac etiam motu proprio et ex certa scientia et matura deliberatione nostris, deque Apostolicæ potestatis plenitudine, tenore præsentium, decernimus et declaramus, *Bullam Cruciatæ Sanctæ nihil novi juris induxisse, nullumque privilegium continere quoad approbationem confessariorum contra formam ejusdem Concilii Tridendini et prædictarum Constitutionum Apostolicarum;* adeo ut, confessarii tam Sæculares, quam Regulares, quicumque illi sint, in vim dictæ Bullæ Cruciatæ a pœnitentibus ad audiendas eorum Sacramentales Confessiones electi, nullatenus confessiones hujusmodi audire valeant sine approbatione Ordinarii et Episcopi Diœcesani loci, in quo ipsi pœnitentes degunt et Confessarios eligunt, vel ad excipiendas confessiones requirunt: nec ad hoc suffragari approbationem semel vel pluries ab aliis Ordinariis aliorum locorum et Diœcesum obtentam, etiamsi pœnitentes illorum Ordinariorum, qui Confessarios electos approbassent, subditi forent; confessiones autem aliter et contra earumdem præsentium aliarumque Apostolicarum Constitutionum formam deinceps faciendas et excipiendas respective, præterquam in casu necessitatis in mortis

articulo, nullas fore, irritas et invalidas et Confessarios ipso jure suspensos esse et etiam rigide puniendos ab ipsis Ordinariis locorum. Porro quamcumque contrariam opinionem tamquam falsam, temerariam, scandalosam et in praxi perniciosam, prætenso quovis contrario usu, contrariaque consuetudine etiam antiquissima minime obstantibus, motu, scientia, deliberatione et potestatis plenitudine paribus, harum serie damnamus et reprobamus, contrariumque usum ac contrariam consuetudinem hujusmodi penitus et omnino abrogamus et abolemus.

Ac proinde omnibus et singulis Christifidelibus, cujuscumque status, gradus, conditionis, et dignitatis existant, etiam specifica et individua mentione et expressione dignis, ne supradictam opinionem docere, tueri aut ad praxim deducere, quovis modo audeant seu præsumant sub pœna Excommunicationis per contra facientes ipso facto absque alia declaratione incurrenda, a qua nemo a quoquam, præterquam a Nobis, seu Romano Pontifice pro tempore existente, nisi in mortis articulo hujusmodi constitutus absolutionis beneficium obtinere valeat, interdicimus et prohibemus.

Decernentes etiam easdem præsentes Litteras et in eis contenta quæcumque, etiam ex eo quod in præmissis interesse habentes, seu habere quomodolibet prætendentes cujusvis status, gradus, ordinis, præeminentiæ et dignitatis existant, seu alias specifica et individua mentione et expressione digni, illis non consenserint, seu ad ea vocati, citati, auditi et causæ, propter quas præsentes emanarunt sufficienter adductæ, verificatæ et justificatæ non fuerint, aut ex alia qualibet, etiam quantumvis juridica, pia et privilegiata causa, colore, prætextu et capite etiam in corpore juris clauso, etiam enormis, enormissimæ et totalis læsionis, nullo unquam tempore de subreptionis vel obreptionis, aut nullitatis vitio seu intentionis nostræ vel interesse habentium consensus, aliove quolibet etiam quantumvis magno, et substantiali ac incogitato et inexcogitabili individuamque expressionem requirente, defectu notari, impugnari, infringi, retractari, in controversiam vocari, aut ad terminos juris reduci, seu adversus illas aperitionis in integrum aliudve quodcumque juris, facti vel gratiæ remedium intentari vel impetrari aut impetrato, seu etiam motu, scientia et potestatis plenitudine paribus concesso vel emanato quempiam in judicio vel extra illud uti seu se juvare ullo modo posse: sed ipsas præsentes Litteras semper firmas, validas et efficaces existere et fore, suosque plenarios et integros effectus sortiri et obtinere, ac illis ad quos spectat, et pro tempore quandocumque spectabit inviolabiliter et inconcusse observari.

Sicque, et non aliter, in præmissis per quoscumque judices Ordinarios et Delegatos, etc.

Datum Romæ, apud Sanctam Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 19 Aprilis anno 1700, Pontificatus nostri anno nono.

(Ex Bull. Rom. tom. 15, pag. 537.)

## RESUMEN DE LA BULA ANTERIOR.

1. Habiendo sabido el Pontífice Inocencio XII con gran dolor de su alma, que en el Reino de Portugal prevaleció la opinion (ya reprobada por Paulo V, Urbano VIII y Clemente X, y por varios Decretos de la Sagrada Congregacion) de que la facultad concedida por la Cruzada para elegir cualquier confesor aprobado por el Ordinario, se entiende del Confesor aprobado, aunque no lo fuese por el Ordinario del lugar, en que se oyen las confesiones; para mirar por la salud de las almas en cosa de tanta importancia, como es la Confesion Sacramental, el Santo Padre ateniéndose á las Constituciones de sus Predecesores, y á los Decretos antedichos: y consultadas de nuevo los Sagradas Congregaciones de Obisbos y Regulares y la del Santo Officio, *Motu proprio deque Apostolicæ potestatis plenitudine* decreta y declara *Bullam Cruciatæ Sanctæ nihil novi juris induxisse, nullumque privilegium*

*continere quoad approbationem confessariorum contra formam Concilii Tridentini et prædictarum Constitutionum Apostolicarum.*

2. Que ningun confesor, Secular ó Regular, puede ser elegido sin la aprobacion del Diocesano del lugar, en donde moran los penitentes, y eligen ó buscan al confesor. Ni basta la aprobacion *semel* vel *pluries* obtenida en otra Diócesis, aunque el penitente pertenezca á ella.

3. Sin estos requisitos las confesiones se declaran nulas.

4. *Quamcumque contrariam opinionem, tamquam falsam, temerariam, scandalosam et in praxi perniciosam damnat.*

5. Prohibe *ne supradictam opinionem docere, tueri, aut ad praxim deducere quovis modo audeant, seu præsumant sub pœna Excommunicationis ipso facto incurrenda.*

Dado en 19 de Abril de 1700, nono de su Pontificado.

## XII.

### SE SUSPENDEN LAS GRACIAS DE LA CRUZADA EN LOS REINOS DE ESPAÑA.

Clemens Papa XI. Ad futuram rei memoriam.

Romanus Pontifex, æqui bonique supremus assertor atque gratiarum dispensator in terris constitutus, ea interdum, quæ a se et ab Apostolica Sede quibusvis etiam sublimi ac regali dignitate præfulgentibus personis, tametsi rationalibus ex causis ac prudenti liberalitate concessa fuerunt, ubi graviores rationes ita suadeant, ac potissimum eædem causæ, propter quas illa concedi contigit, id ipsum exposcant, sapienti consilio abolet, immutat aut suspendit, seu alias desuper pastoralis sollicitudinis suæ partes interponit, sicut, omnibus maturæ considerationis trutina perpensis, conspicit in Domino salubriter expedire.

Alias siquidem Nos indulgentias illas et gratias, tam spirituales quam temporales, ad certum tum expressum tempus publicandas et duraturas cla. mem. Philippo II, et Philippo III aliisque successive Hispaniarum Regibus Catholicis, necnon omnibus et singulis Christifidelibus in Regnis et Dominiis Hispaniarum ac illis adjacen. Insulis, consisten., et ad illa declinantibus, qui certa munera adimplevissent, a diversis Romanis Pontificibus, Prædecessoribus nostris, sub certis modo et forma tunc expressis, concessas et pluries de sexennio in sexennium prorogatas, ac deinde primo quidem a fel. rec. Urbano Papa VIII, postea vero etiam ab illis Romanis Pontificibus, Prædecessoribus nostris, quod licentiam vescendi ovis et lacticiniis tempore Quadragesimæ pro personis Ecclesiasticis sæcularibus tunc expressis extensas et ampliatas ac de sexennio itidem in sexennium sæpius prorogatas, Charissimo in Christo Filio nostro Philippo V, earumdem Hispaniarum Regi Catholico et aliis Christifidelibus supradictis similiter ad sexennium a fine alterius sexennii ultimo prorogati numerandum, extendimus et prorogavimus; concessiones itidem tam annui subsidii quadringentorum et viginti millium ducatorum ex fructibus et redditibus Ecclesiasticis universarum Hispaniarum, quam primæ decimæ in omnibus et singulis Parochiis in Regnis et Dominiis dictarum Hispaniarum ac Insulis eisdem Regnis adjacentibus consisten. eidem Philippo II Regi ab hac Apostolica Sede ad certum tunc expressum tempus factas ac subinde pluries, tam ipsi Philippo II quam aliis successive prædictarum Hispaniarum Regibus Catholicis, de quinquennio in quinquennium prorogatas, ampliatas et extensas memorato Philippo V Regi ad quinquennium tunc proximum similiter extendimus et prorogavimus. Et nihilominus ipsas indulgentias et gratias, tam spirituales quam temporales, eidem Philippo V Regi et aliis Christifidelibus prædictis ad sexennium; subsidium vero annuum quadringentorum et viginti millium ducatorum ac primam decimam hujusmodi ad quinquennium respective per diversas nostras in simili forma

Brevis nempe die 8, et die 13 Octobris 1714, necnon binas die prima Januarii 1716 desuper expeditas Litteras de novo concessimus et indulsimus. Præterea ipsi Philippo V Regi per alias nostras in eadem forma Brevis die 14 Martii ejusdem anni 1716 expeditas Litteras assignationem omnium fructuum et redditiuum, necnon pensionum super his reservandarum unius integri mensis omnium Cathedralium et aliarum Ecclesiarum, Monasteriorum et Beneficiorum quorumcumque Ecclesiasticorum de Jure Patronatus, sive ad nominationem ejusdem Philippi V Regis tantum, ac in præfatis Regnis et Insulis adjacentibus existentium a memorato Urbano Prædecessore cla. itidem mem. Philippo IV, dum vixit, earumdem Hispaniarum Regi Catholico, ad certum tunc expressum tempus factam, et successive ab aliis Romanis Pontificibus pariter Prædecessoribus nostris, imo etiam a nobis prorogatam ad quinque annos tunc proximos tantum, similiter prorogavimus et extendimus, seu de novo concessimus, et alias prout in singulis Litteris nostris supradictis, quarum tenores præsentibus pro plene et sufficienter espressis ac de verbo ad verbum insertis haberi volumus, uberius continetur.

2. Cum autem inspecta omnium memoratarum gratiarum ac concessionum, ut præfertur, factarum et prorogatarum origine, compertum exploratumque sit, prædictas quidem indulgentias et gratias, tam spirituales quam temporales, intuitu et occasione expeditionis contra Turcas, Mauros et Saracenos concessas fuisse; subsidium itidem annuum quadringentorum viginti millium ducatorum præfatorum supradicto Philippo II Regi pro paranda, instruenda et sustinenda classe sexaginta triremium, non nisi contra Infideles, Hæreticos et Schismaticos et ad Regnorum suorum defensionem educenda concessum; nec nisi cum eisdem, aliisve legibus seu conditionibus Orthodoxæ Fidei incrementa pari modo respicientibus, tam ipsi Philippo II quam aliis earumdem Hispaniarum Regibus Catholicis respective prorogatum fuisse. Similiter primam decimam occasione etiam et contemplatione expeditionis adversus eosdem Hæreticos et expensarum pro Christianæ Religionis contra Turcas tuitione concessam et indultam fuisse. Ac demum prædictam assignationem fructuum unius integri mensis a memorato Urbano factam et subinde ab aliis Romanis Pontificibus, Prædecessoribus nostris, imo etiam a nobis prorogatam fuisse, cum expressa prohibitione quod pecuniæ, quæ exinde perciperentur, in alios usus quam Catholicæ Religionis defensionis et propagationis, necnon obedientiæ erga Romanam Ecclesiam conservationis, pro quibus dumtaxat concessio ipsa facta fuerat nullatenus converterentur.

3. Verum sicut nobis, non sine intimo animi nostri dolore, innotuit prævalentibus apud eumdem Philippum V Regem eorum consiliis, qui præterito anno pium ac generosum illius animum a præliandis bellis Domini, quæ ipse antea valido complurium bellicarum navium ac triremium subsidio cum immortali nominis sui laude juraverat, nequiter averterunt, frustra nobis reclamantibus factum sit, ut etiam hoc anno, quo Turcicum bellum adhuc durat, plurimæ tam terrestres quam maritimæ militum copiæ, quas idem Philippus V Rex ingentibus sumptibus paravit, non quidem adversus Infideles, ut par fuisset, et nos majori, qua potuimus, animi contentione faciendum esse pluries ediximus, sed in alium finem Christianæ Reipublicæ potius infensum et damnosum, illiusque teterrimis hostibus indirecte utilem et proficuum, ut omnibus notum est, dirigantur. Hinc est, quod Nos, ne proventus et pecuniæ ex prænarratis gratiis et concessionibus provenientes in ejusmodi causam, adeoque ab iis, quarum intuitu illæ factæ fuerunt, diversam, necnon a nostra nostrorumque Prædecessorum mente et intentione prorsus alienam converti et erogari umquam valeant, curam omnem ac studium Pontificiæ providentiæ nostræ impendere volentes; Motu proprio ac ex certa scientia et matura deliberatione nostris, deque Apostolicæ potestatis plenitudine, omnes et singulas gratias supradictas a nobis memorato Philippo V Regi ad sexennium et quinquennium respective prorogatas,

ampliatas et extensas, seu de novo concessas et indultas, ut præfertur, tametsi sexennium et quinquennium hujusmodi adhuc durent, expeditasque desuper omnes et singulas in eis contenta et expressa, tenore præsentium, ad nostrum et Apostolicæ Sedis beneplacitum suspendimus ac suspensa esse decernimus et declaramus.

Decernentes pariter easdem præsentes Litteras firmas, validas et efficaces existere et fore, suosque plenarios et integros effectus sortiri et obtinere, etc.

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 4 Junii 1718, Pontificatus nostri anno decimo octavo.

(Del Bulár. Rom. Luxemburg. contin. p. 2, pág. 203).

## XIII.

### CEDULA REAL SOBRE LA BULA DE LA CRUZADA.

Al Obispo de Quito para que proceda contra los que se opusiesen á la publicacion de la Bula.

Reverendo en Cristo Padre, Obispo de la Iglesia Catedral de la Ciudad de San Francisco, en la Provincia de Quito, de mi Consejo: Hallándome informado que en algunas Iglesias de ese Reino, dejan de asistir á la publicacion de la Santa Bula, esparciendo voces de ser incierta la concesion Pontificia de las Bulas, he resuelto, no solo, que por la parte donde toca, se dé órden á los Subdelegados de Cruzada, que justificando los sujetos que hubieren esparcido las referidas voces, procedan contra ellos, conforme á derecho, sino que todos los Arzobispos y Obispos de ese Dominio procedan contra los que no quisieren aplicarse á la expedicion y predicacion de la Bula en sus Dominios; y asi lo tendreis entendido,para que se ejecute en lo que pertenece á vuestra Jurisdiccion, como os lo ruego y encargo, y que me participeis lo que resultare.

De San Lorenzo, á 22 de Octubre de 1718. Yo el Rey.

(Del Cedulario Arzob. Quit., tom. 2, pág. 199).

## XIV.

### SE REVOCA LA ANTERIOR SUSPENSION DE LA CRUZADA PARA EL AÑO 1720.

Clemens Papa XI. Ad futuram rei memoriam.

Alias a Nobis emanarunt Litteræ in simili forma Brevis tenoris, qui sequitur, videlicet : (Se omite aquí el Breve anterior).

Cum autem, sicut accepimus, Hispanicæ Nationis populis longa annorum serie assuetis gaudere Indulgentiis illis, aliisque tam spiritualibus quam temporalibus gratiis, quæ olim ab hac Sancta Sede ad certum tunc expressum tempus cla. mem. Philippo II aliisque successive Hispaniarum Regibus Catholicis, necnon omnibus et singulis Christifidelibus in Regnis et Dominiis ipsarum Hispaniarum ac illis adjacen. Insulis consistentibus et ad ea declinantibus, qui certa munera adimplevissent ac signanter ex bonis sibi a Deo tributis, eam pecuniæ summam, quæ per Commissarium seu Executorem gratiarum hujusmodi ab eadem Sede deputatum taxata fuisset, in causam expeditionis adversus Turcas, Mauros et Saracenos faciendæ liberaliter contulissent, concessæ et pluries de sexennio in sexennium prorogatæ. Deinde vero a fel. rec.Urbano VIII, ac postea etiam ab aliis Romanis Pontificibus,Prædecessoribus nostris, quoad licentiam vescendi ovis et lacticiniis tempore Quadragesimæ, pro personis Ecclesiasticis sæcularibus tunc expressis extensæ et ampliatæ de sexennio itidem in sexennium sæpius prorogatæ fuerant; quasque nos ipsi Charissimo in Christo Filio nostro Philippo V, earumdem Hispaniarum Regi Catholico, et aliis Christifidelibus supradictis similiter ad sexennium a fine

alterius sexennii ultimo prorogati numerandum extenderamus et prorogaveramus. Summopere grave ac molestum accidat ratione suspensionis a nobis in præinsertis nostris Litteris demandatæ indulgentiis ac gratiis hujusmodi de præsenti carere, adeo ut maxime etiam verendum sit, ne hujus rei causa non levia scandala ac perturbationes in illis partibus oriri possint. Verum nondum nobis fas sit, præfatam suspensionem ita e medio tollere, ut indulgentiarum et gratiarum prædictarum intuitu ea nunc exigi emolumenta permittere possimus, quæ prius exigi consueverant, cum vere minime adhuc cessaverint rationes illæ, quæ nos ad earumdem indulgentiarum et gratiarum suspensionem decernendam impulerunt, ne emolumenta prædicta in causam longe ab ea alienam, in quam juxta Romanorum Pontificum, Prædecessorum nostrorum, atque etiam nostram superius expressam intentionem erogari debuissent, re ipsa erogari atque converti contingeret.

Hinc est quod nos supradictæ Hispanicæ Nationi, quæ præcipuum suum Catholicæ Religionis zelum devotumque ac sincerum erga Apostolicam Sedem studium præclaris argumentis toties testatum fecit, quantum cum Domino possumus, gratificari cupientes, simulque eidem Philippo Regi, cujus erga populos sibi subditos amorem satis perspectum habemus, rem minime ingratam facturos nos esse confidentes, sed nihilominus hoc ipsum, ea adhibita circumspectione, quam in præsenti rerum statu adhibendam esse censemus, exequi volentes; Motu proprio ac ex certa scientia et matura deliberatione nostris, deque Apostolicæ potestatis plenitudine, memoratis, Philippo V Regi, aliisque Christifidelibus in Regnis et Dominiis Hispaniarum ac illis adjacentibus Insulis consistentibus, et ad ea, sicut præmittitur, declinantibus, ut, præfata suspensione minime obstante, per totum præsentem inchoatum annum 1720 dumtaxat, omnibus et singulis indulgentiis illis et gratiis spiritualibus, quæ a pluribus Romanis Pontificibus, Prædecessoribus nostris, intuitu et occasione expeditionis contra Turcas, Mauros et Saracenos gratiose et independenter a quovis ministerio vel opera Executoris seu Commissarii, pro aliquarum ex gratiis hujusmodi executione in Apostolicis Litteris super earum concessione seu prorogatione expeditis deputati, concessæ et extensæ ac etiam a nobis prorogatæ fuerunt. Necnon insuper indulto vescendi prohibitis in eisdem Litteris et juxta earum tenorem concesso, ac respective extenso et ampliato uti, frui, potiri et gaudere libere et licité possint et valeant, dummodo tamen a quavis etiam minima solutione pecuniarum in prædictis Litteris, ut præfertur, demandata, seu alio quovis quæsito colore, titulo seu prætextu facienda penitus abstineant, ac illius loco ea pietatis opera adimpleant, quæ ab Ordinariis locorum vel eorum Vicariis seu Officialibus aut de eorum mandato, et ipsis deficientibus, per eos qui ibi curam animarum exercent, postquam ad eorum notitiam hæ nostræ pervenerint, præscribentur, ac in reliquis præfatarum Litterarum formam et dispositionem omnino observent, tenore præsentium concedimus et indulgemus.

Præterea earumdem tenore præsentium decernimus, ut supradicto indulto vescendi prohibitis excepto, quoad reliquas gratias omnes temporales, necnon quoad alias, tam spirituales quam temporales, quarum executio Commissario seu Executori præfato in Litteris super earum concessione seu prorogatione emanatis committitur, suspensio, ad nostrum et Sedis prædictæ beneplacitum in præinsertis nostris Litteris præscripta, firma et illæsa remaneat quam etiam firmam et illæsam remanere volumus quoad cætera Apostolica indulta in eisdem præinsertis Litteris comprehensa.

Decernentes pariter easdem præsentes Litteras firmas, validas et efficaces existere etc.

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 13 Januarii 1720, Pontificatus nostri anno vigesimo.

(Del Bul. sobredicho, pág. 209).

## XV.

### SE REVOCA DEL TODO LA SUSPENSION DE LA CRUZADA, EN FAVOR DEL REY DE ESPAÑA.

Clemens Papa XI. Ad futuram rei memoriam.

Alias Nos indulgentias illas et gratias, tam spirituales quam temporales, quæ olim ad certum tunc expressum tempus cla. mem. Philippo II, aliisque successive Hispaniarum Regibus Catholicis, necnon omnibus et singulis Christifidelibus in Regnis et Dominiis Hispaniarum ac illis adjacentium Insulis consistentibus et ad illa declinantibus, qui certa munera adimplevissent, a diversis Romanis Pontificibus, Prædecessoribus nostris, sub certis modo et forma tunc expressis, concessæ et pluries de sexennio in sexennium prorogatæ, ac deinde primo quidem a fel. rec. Urbano VIII, postea vero etiam ab aliis Romanis Pontificibus, pariter Prædecessoribus nostris, quoad licentiam vescendi ovis et lacticiniis tempore Quadragesimæ, pro personis Ecclesiasticis sæcularibus tunc expressis, extensæ et ampliatæ ac de sexennio in sexennium sæpius prorogatæ fuerant, Charissimo in Christo Filio nostro Philippo V, earumdem Hispaniarum Regi Catholico, et aliis Christifidelibus supradictis similiter ad sexennium, a fine alterius sexennii ultimo prorogati, numerandum, extendimus et prorogavimus; concessiones itidem tam annui subsidii quadringentorum et viginti millium ducatorum ex fructibus et redditibus Ecclesiasticis universarum Hispaniarum, quam primæ Decimæ in omnibus et singulis Parochiis in prædictis Regnis et Dominiis ac Insulis eisdem Regnis adjacentibus consisten., eidem Philippo II, Regi ab hac Apostolica Sede ad certum itidem tunc expressum tempus factas, ac subinde pluries tam ipsi Philippo II, quam aliis successive prædictarum Hispaniarum Regibus Catholicis de quinquennio in quinquennium similiter prorogatas, ampliatas et extensas memorato Philippo V Regi ad quinquennium tunc proximum similiter extendimus et prorogavimus; et nihilominus ipsas indulgentias et gratias, tam spirituales quam temporales, eidem Philippo V Regi et aliis Christifidelibus prædictis ad sexennium: subsidium vero annuum quadringentorum et viginti millium ducatorum ac primam Decimam, hujusmodi ad quinquennium respective per diversas nostras in simili forma Brevis nempe die 8 et die 13 Octobris 1714: necnon binas die prima Januarii 1716 desuper expeditas Litteras de novo concessimus et indulsimus; præterea ipsi Philippo V Regi, per alias nostras in eadem forma Brevis die 14 Martii ejusdem anni 1716 expeditas Litteras, assignationem omnium fructuum et reddituum necnon pensionum super iis reservandarum unius integri mensis omnium Cathedralium et aliarum Ecclesiarum, Monasteriorum et Beneficiorum quorumcumque Ecclesiasticorum de Jure Patronatus, sive ad nominationem ejusdem Philippi V Regis, tantum ac in prædictis Regnis et Insulis adjacen. existentium, a memorato Urbano Prædecessore claræ itidem mem. Philippi IV, dum viveret, earumdem Hispaniarum Regi Catholico, ad certum etiam tempus factam et successive ab aliis Romanis Pontificibus, pariter Prædecessoribus nostris, imo etiam a Nobis prorogatam ad quinque annos tunc proximos tantum similiter prorogavimus et extendimus seu de novo concessimus. Novissime vero certis ex causis tunc expressis adducti omnes et singulas gratias supradictas a nobis eidem Philippo V Regi ad sexennium et quinquennium respective prorogatas, ampliatas et extensas seu de novo concessas et indultas, ut præfertur, tametsi sexennium et quinquennium hujusmodi adhuc durarent, expeditasque desuper Litteras nostras prædictas, necnon omnia et singula in eis contenta, ad nostrum et Sedis Apostolicæ beneplacitum suspendimus ac suspensas esse et fore declaravimus, et alias prout in aliis nostris desuper in simili forma

Brevis die 4 Junii 1718 expeditis Litteris, quarum et cæterarum nostrarum Litterarum omnium prædictarum præsentibus pro plene et sufficienter expressis ac de verbo ad verbum insertis haberi volumus, uberius continetur.

Cum autem rationes illæ, quæ Nos ad ejusmodi suspensionem decernendam impulerunt, jam cessaverint, sexennium vero ac quinquennium prædicta, ad quæ eædem gratiæ per Nos antea extensæ et prorogatæ seu de novo concessæ fuerunt, adhuc de præsenti durent, cupiatque propterea idem Philippus V Rex eamdem suspensionem a nobis e medio tolli ac alias in præmissis opportune providere et, ut infra, indulgere; Nos ipsius Philippi Regis desiderio hac in re, quantum cum Domino possumus, favorabiliter annuere volentes, supplicationibus ejusdem Philippi Regis nomine nobis super hoc humiliter porrectis inclinati, suspensionem omnium memoratarum gratiarum, expeditarumque desuper Litterarum, ac in eis contentorum hujusmodi, ad nostrum et dictæ Sedis beneplacitum, sicut præmittitur, factam, auctoritate Apostolica tenore præsentium, relaxamus et revocamus, ac ex nunc relaxatam et revocatam fore et esse decernimus et declaramus. Quodque eædem gratiæ de cætero durante, scilicet, reliquo tempore sexennii ac quinquennii respective, ad quod illæ a nobis postremo prorogatæ seu de novo concessæ fuerant, suum plenum et integrum effectum sortiri possint ac debeant, eadem auctoritate harum serie statuimus et ordinamus.

Decernentes pariter easdem præsentes Litteras firmas, validas et efficaces existere et fore, suosque itidem plenarios et integros effectus sortiri et obtinere, etc.

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 20 Septembris 1720, Pontificatus nostri anno vigesimo.

(Del mismo Bul., pág. 212.)

## XVI.

### NO SE PUEDE ELEGIR AL SIMPLE SACERDOTE PARA CONFESOR EN VIRTUD DE LA CRUZADA : NI LOS REGULARES PUEDEN ELEGIR CONFESOR APROBADO, SIN LICENCIA DE SUS SUPERIORES.

Benedictus Episcopus, Servus Servorum Dei. Ad perpetuam rei memoriam.

Apostolica Indulta, quamvis prudenti Romanorum Pontificum dispensatione concessa, ad Christiani Populi profectum, et promovendam animarum salutem plurimum conferre non dubitemus : si tamen eorum interpretatio ingeniorum liberius opinantium licentiæ permittatur ; unde in sensus a mente et voluntate concedentium alienos detorqueantur ; eadem in Ecclesiasticæ Disciplinæ detrimentum, et ipsorum Fidelium periculum atque perniciem, perverso hominum abusu, traduci posse veremur. Quapropter, pro ea, quam Dei nutu suscepimus, sanctissimarum Ecclesiæ Legum custodia, et flagranti, quo tenemur, studio de universo Christi grege ad æternæ beatitudinis metam securius dirigendo, non solum recte constitutas a Patribus agendi regulas in dies magis magisque constabilire satagimus ; nullam prætermittentes occasionem intemeratæ disciplinæ observantiam Catholicis omnibus præscribendi et commendandi ; verum etiam Indultorum ab hac eadem Apostolica Sede benigne concessorum certos indicare limites, et tutam ipsorum formam usumque præfinire, juxta nostram et Prædecessorum nostrorum, quorum auctoritate prodierunt, mentem et voluntatem, opportunum in Domino judicamus.

§ 1. Sane hanc providentiam, si quod aliud Indultum, illud in primis postulare videtur, quod Sedes Apostolica, vel cunctis Christifidelibus per universalis Jubilæi Litteras, vel non-

nullarum Regionum Incolis per Bullam, ut appellant, *Cruciatæ*, vel certis Universitatibus aut Sodalium seu Confratrum cœtibus per specialia privilegia, elargiri quandoque consuevit facultatem eligendi sibi unum quempiam Confessarium ex approbatis ab Ordinario ad Confessiones audiendas, qui eos a culpis, criminibus et censuris alioquin reservatis absolvere valeat: etenim eo periculosius in usu Indultorum hujus generis erratur, quo gravius in iisdem agitur negotium, Sacramenti nimirum Pœnitentiæ, lapsis post Baptismum ad salutem prorsus necessarii, valida ac legitima administratio, ejusdemque respective susceptio.

§ 2. Et quidem fel. record. Prædecessor Noster, Innocentius Papa XII, ex delatis ad se nonnullorum Episcoporum Regni Portugalliæ tunc temporis existentium, et aliorum timoratæ conscientiæ Virorum querellis, intelligens opinionem quamdam revixisse, cæteroquin per Apostolicas Pauli V, Urbani VIII et Clementis X, Romanorum Pontificum, Prædecessorum suorum, Constitutiones, necnon per plura Congregationum Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalium, tam Concilii Tridentini Interpretum, quam negotiis et consultationibus Episcoporum et Regularium præpositorum, Decreta, dudum damnatam ac reprobatam; qua opinione freti plerique illarum partium Fideles Privilegia et Indulta circa prædictam Confessarii electionem a Sancta Sede concessa et elargita in Litteris Apostolicis pro Cruciata Sancta emanatis quas *Bullam Cruciatæ* vocant, ita intelligenda esse existimabant, ut facultas in Bulla hujusmodi Christifidelibus attributa, confitendi peccata sua cuilibet Confessario per quemcumque Ordinarium ad Confessiones audiendas approbato, et recipiendi ab eo absolutionem, ut præfertur, a quibusvis peccatis atque censuris in prædicta Bulla non exceptis, locum haberet et habere censeretur, etiamsi Ordinarius præfatus non esset Ordinarius illius loci, in quo Confessiones prædictas excipi contingeret; hujusmodi opinionem, in Congregationibus Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalium, tam eorum, qui tunc temporis Episcoporum et Regularium consultationibus præpositi erant, quam aliorum adversus Hæreticam pravitatem Generalium Inquisitorum a Sede Apostolica specialiter deputatorum, de ipsius mandato ex integro examinatam, iterum censuit, proscribendam atque damnandam; sicuti reipsa proscripsit, et damnavit, per Apostolicas in forma Brevis Litteras incipien. *Cum sicut*, die decima nona Aprilis anni millesimi septingentesimi, Pontificatus sui anno nono editas; decernens et declarans, prædictam Bullam *Cruciatæ* quoad approbationem Confessariorum, nihil novi juris induxisse, nullumque privilegium continere contra formam Concilii Tridentini et prædictarum Constitutionum Apostolicarum, adeo ut Confessarii, tam Sæculares quam Regulares, quicumque illi sint, in vim dictæ Bullæ *Cruciatæ* a Pœnitentibus ad audiendas Sacramentales, eorum Confessiones electi, nullatenus Confessiones hujusmodi audire valeant sine approbatione Ordinarii et Episcopi Diœcesani loci, in quo ipsi Pœnitentes degunt, et Confessarios eligunt, vel ad expediendas confessiones requirunt; nec ad hoc suffragari approbationem semel vel pluries ab Ordinariis aliorum Locorum et Diœcesum obtentam, etiamsi Pœnitentes illorum Ordinariorum, qui Confessarios electos approbassent, subditi forent: subindeque statuit confessiones aliter in posterum factas et respective auditas, nullas, irritas et invalidas fore; et Sacerdotibus, qui illas audire præsumpserint, suspensionis pœnam ipso facto incurrendam indixit: opinionem autem quamcumque contrariam, tamquam falsam, temerariam, scandalosam et in praxi perniciosam damnavit et reprobavit; eamque potissimum, de qua supra diximus, ullo modo doceri, sustineri aut ad praxim deduci prohibuit, sub pœna Excommunicationis per contrafacientes ipso facto incurrendæ, prout latius in supradictis Litteris continetur.

§ 3. Has Litteras Innocentii Prædecessoris prædicti post aliquot annos sua quoque auctoritate approbavit, confirmavit et innovavit recol. pariter mem. Innocentius Papa XIII, die decima tertia Maji anni millesimi septingentesimi vigesimi tertii, Pontificatus sui anno

secundo, editis similibus in forma Brevis Litteris incipien. *Apostolici Ministerii*, quibus plura complexus est ad Ecclesiasticam disciplinam in Hispaniarum Regnis servandam pertinentia; ac inter alia declaravit Sacerdotes, tam Sæculares quam Regulares, qui ab Episcopis obtinuerint licentiam audiendi Confessiones, limitatam vel quoad locum vel quoad tempus vel quoad genus personarum, non posse Sacramentum Pœnitentiæ administrare extra tempus vel locum vel genus personarum ab ipsis Episcopis præscriptum, quocumque privilegio, etiam in vim Bullæ, quæ appellatur *Cruciatæ Sanctæ*, competente, nullatenus suffragante : necnon Sacerdotibus prædictis, tam Sæcularibus quam Regularibus, ad confessiones excipiendas, vel ex vi prædictæ Bullæ Cruciatæ, vel ex quocumque alio privilegio electis, minime suffragari, quod approbati alias fuerint ab Episcopo, qui aliquando loci, in quo confessiones audiendæ sunt, Ordinarius fuerit, sed talis non amplius existat, vel quia ab humanis excesserit, aut Episcopatui renunciaverit, vel quia ad aliam Ecclesiam Auctoritate Apostolica translatus reperiatur ; sed necessariam omnino esse illius, qui actualiter et pro tempore Ordinariam Jurisdictionem in ea Diœcesi excerceat, approbationem ; hanc tamen sufficere etiam tacitam, eamque tamdiu durare, quamdiu præcedens licentia sive approbatio expresse revocata non fuerit ; in quo casu nova de integro approbatio impetranda erit; sicut etiam quando prior approbatio, tempore præfinito elapso, expiraverit.

§ 4. Cumque san. mem. Benedictus Papa XIII præfatas Innocentii XIII Litteras, suis aliis Apostolicis Litteris incipien. *In supremo Militantis Ecclesiæ Solio*, die vigesima tertia Septembris anni millesimi septingentesimi vigesimi quarti, Pontificatus sui anno primo datis, earum tenore de verbo ad verbum inserto, pari Auctoritate Apostolica in omnibus et per omnia perpetuo approbasset, confirmasset atque innovasset ; ipsius quoque Auctoritate corroborata, innovataque noscuntur, quæ de facultate eligendi Confessarium tam ab Innocentio XII, quam a XIII decreta declarataque fuisse commemoravimus.

§ 5. Quia vero iidem Prædecessores Nostri, Innocentius XII et XIII, in suis respective Litteris, Indultum per Bullam *Cruciatæ* concessum tantummodo nominatim expresserunt, et ab Innocentio XIII alterius cujuscumque generis privilegia generatim dumtaxat sunt indicata : idcirco Nos animo prospicientes, quod, nisi clarius atque distinctius declaratum fuerit, quænam Privilegia seu Indulta sub præfatas regulas cadant et cadere debeant, idem fortasse reprobatarum, ut supra, opinionum offendiculum, ut olim in prædictæ Bullæ *Cruciatæ*, sic etiam in aliorum ejusdem generis Indultorum interpretatione et usu, subesse facile posset ; et vigili cura animum in id intendentes, ne inimicus homo hujusmodi zizania in agro Dominico ullatenus valeat superseminare, atque ut Fidelium conscientiæ securius dirigantur : non modo relata superius Prædecessorum nostrorum Decreta Auctoritate quoque nostra approbamus, confirmamus et innovamus, verum etiam eadem auctoritate et simili motu, scientia et potestatis plenitudine statuimus et declaramus, quod idem omnino jus, quod vigore decretorum hujusmodi, circa intelligentiam et usum Indulti Bullæ Cruciatæ obtinet, etiam quoad reliqua ejusdem generis Indulta pariformiter valere debeat, et obtinere ; volumus etiam reprobationem dictarum opinionum, quatenus respiciunt intelligentiam et usum Indulti prædicti Bullæ *Cruciatæ*, a præfatis Prædecessoribus proscriptarum, locum similiter habere, quatenus easdem opiniones et sententias in medium proferri contingeret circa similia etiam Indulta, sive universis per Ecclesiam Christifidelibus, sive alicui Regioni aut Loco, Universitati aut Cœtui particulari Sodalium seu Confratrum, quandocumque et ubicumque concessa vel concedenda.

§ 6. Insuper decernimus et declaramus, id, quod generaliter de Indultis præmissis sentiendum esse jam diximus, generaliter quoque intelligendum esse de omnibus et singulis personis, quæ sub eorumdem indultorum concessione comprehensæ reperiuntur, vel quas in posterum

comprehendi contingat, quæque supradictis Indultis uti voluerint : ita videlicet, ut si in aliquo Indulto, tam Sæcularibus quam Regularibus, tribuatur facultas eligendi Confessarium ab Ordinario Loci approbatum, tunc Confessarius vigore talis concessionis sive a Sæculari sive a Regulari Pœnitente ad audiendas eorum respective Confessiones electus, nullatenus hujusmodi Confessiones audire valeat, nisi ab Episcopo Diœcesano et Ordinario Loci, ubi Confessio excipienda est, ad Confessiones approbatus et deputatus existat; quacumque alia approbatione tam illius generis, quam uterque Innocentius Prædecessores prædicti declararunt non suffragari, quam ea, si de Regularibus agatur, quæ a solo proprio Regulari Prælato obtenta foret, minime suffragante. Æquum est enim et rationi consentaneum, ut quicumque speciali Indulti beneficio gaudere eoque uti voluerit, is conditiones in eodem Indulto præscriptas omnino servet; neque licitum est cuiquam, conditionem illam approbationis Confessarii per loci Ordinarium faciendæ alio modo intelligere, quam eo, quo ipsam intelligendam esse toties Prædecessores Nostri, Romani Pontifices, ut præmissum est, decreverunt. Quorum Nos quoque vestigiis inhærentes, præfatam conditionem in eodem plane sensu, quem illi tradiderunt, ab omnibus et singulis hujusmodi Indulto sub eà conditione concesso utentibus accipiendam et servandam esse statuimus atque mandamus; quicumque illi fuerint, qui in vim ejusmodi Indulti Confessarium sibi eligent, sive Sæculares, sive Regulares cujuslibet Ordinis et Instituti, tam Mendicantium, et Ordinum Militarium, etiam Militiæ Hospitalis Sancti Joannis Hierosolymitani,necnon Societatis Jesu, atque alterius cujusvis Congregationis vel Societatis, tametsi de illis aut illorum vel illarum aliquo seu aliqua, specialis et expressa mentio quomodocumque facienda foret. Ideoque Confessiones et absolutiones in præmissis casibus aliter in posterum factas, et respective auditas seu impertitas, irritas fore et invalidas declaramus; et contrariam quamcumque opinionem ejusque praxim deinceps prohibemus ac reprobamus, tamquam explanatæ toties ab Apostolica Sede verborum intelligentiæ ac menti nostræ, quam ad omnem hac super re ambiguitatem tollendam per præsentes clarius exposuimus, penitus adversantem.

§ 7. Postremo illud monendum existimamus, nihil hic a nobis statui aut pronuntiari super eo, an scilicet in uno aut altero Indulto unum aut alterum personarum genus comprehendi, et quænam Indulta specialiter Regularibus suffragari vel non suffragari, censendum sit ; hoc enim ex uniuscujusque Indulti tenore ac verbis colligendum relinquimus ; firmis tamen manentibus et perpetuo mansuris, quod ad Bullam *Cruciatæ* pertinet, plurium Prædecessorum Nostrorum declarationibus, eamdem scilicet Bullam, quantum ad articulum eligendi Confessarium, seque a casibus reservatis absolvi faciendi, nequaquam Regularibus suffragari ; quod Nos etiam perpetuo tenendum atque sentiendum, eorumdem Prædecessorum Nostrorum exemplo, similiter declaramus, et contrariam quamcumque opinionem uti falsam et perniciosam, interdicimus et reprobamus.

§ 8. Decernentes præsentes nostras Litteras, et in eis contenta quæcumque, etiam ex eo, quod quilibet in præmissis, seu eorum aliquo, jus vel interesse habentes, cujusvis status, gradus, ordinis, præeminentiæ vel dignitatis existant, sive alias specifica et individua mentione et expressione digni, illis non consenserint, nec ad ea vocati et auditi, neque causæ, propter quas eædem præsentes emanaverint, adductæ, verificatæ, vel sufficienter aut ullo modo justificatæ fuerint, aut ex alia qualibet, etiam quantumvis juridica et privilegiata causa, colore et prætextu et capite, etiam in corpore juris clauso, nullo unquam tempore de subreptionis vel obreptionis, aut nullitatis vitio, seu intentionis Nostræ, aut interesse habentium consensu, aliove quolibet, etiam quantumvis magno ac formali et substantiali defectu notari, impugnari, infringi, retractari, in controversiam vocari, aut ad terminos juris reduci, sen adversus illas

aperitionis oris, restitutionis in integrum, aliudve quodcumque juris, facti vel gratiæ remedium intentari vel impetrari, aut etiam Motu pari, et de Apostolicæ potestatis plenitudine simili concesso vel emanato, quempiam in judicio, vel extra illud uti, seu se juvare ullo modo posse; sed ipsas præsentes semper firmas, validas et efficaces existere et fore, suosque plenarios et integros effectus sortiri et obtinere, ac ab illis, ad quos spectat et pro tempore quandocumque spectabit, inviolabiliter et inconcusse observari.

§ 9. Sicque, et non aliter, in præmissis censeri, atque ita per quoscumque Judices Ordinarios et Delegatos, etiam Causarum Palatii Apostolici Auditores, et Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinales, etiam de Latere Legatos, et Apostolicæ Sedis prædictæ Nuntios, aliosve quoslibet quacumque præeminentia ac potestate fungentes et functuros, sublata eis et eorum cuilibet aliter judicandi et interpretandi facultate, judicari et definiri debere, ac irritum et inane, si secus super his a quoquam quavis auctoritate, scienter vel ignoranter, contigerit attentari.

Datum Romæ, apud Sanctam Mariam Majorem, anno Incarnationis Dominicæ millesimo septingentesimo quadragesimo quarto, Nonis Augusti, Pontificatus nostri anno quarto.

D. Cardinalis Passioneus.

(Ex. Bullar. Bened. XIV, tom. 1, Const. c.)

## RESUMEN DEL BREVE ANTERIOR.

Cuando los Indultos Apostólicos se someten á una libre interpretacion, suelen perjudicar en lugar de aprovechar. Por tanto el Pontífice cree oportuno señalar los límites de los Indultos Apostólicos, segun la voluntad y mente de sus Predecesores.

1. El primero que llama la atencion del Pontífice es el Jubileo universal ó particular de algun Reino, así como tambien la Bula de la Cruzada, por la cual se concede facultad de elegir cualquier confesor aprobado, para que absuelva de reservados.

2. Ya los Papas Inocencio XII, Paulo V, Urbano VIII, Clemente X y las Sagradas Congregaciones del Concilio y de Obispos y Regulares habian condenado y reprobado anteriormente la doctrina de los que enseñaban, que podia uno en virtud de la Bula de Cruzada ser absuelto de reservados por cualquier confesor aprobado, aunque no lo estuviese por el Ordinario del lugar, en donde se confiesa; doctrina que, examinada á nuevo por las Congregaciones de Obispos y Regulares y del Santo Oficio, y juzgándola digna de ser desterrada y condenada, fué reprobada y condenada por Inocencio XII, en su Breve *Cum sicut*, de 19 de Abril de 1700, en que decreta y declara que los que elijan confesor en virtud de la Cruzada, deben elegir uno, que esté aprobado por el actual Ordinario del lugar.

3. Confirmó éstas letras Inocencio XIII, en su Breve *Apostolici Ministerii*, de 13 de Mayo de 1723, en el que reunió muchos Decretos pertenecientes á la disciplina de España, declarando que los Sacerdotes Seculares ó Regulares, que obtuvieron las licencias limitadas en cuanto al lugar, tiempo ó personas, no pueden exceder estos límites por ningun privilegio, ni tampoco por el de la Cruzada. Tambien declaró que para elegir confesor en virtud de ésta Bula, no basta que haya sido aprobado ántes por el Ordinario, si éste ya no existe allí ó por muerte ó por renuncia ó por traslacion; sino que es necesaria la aprobacion del Ordinario, que actualmente reside en la Diócesis; empero dice, bastar la aprobacion tácita, y que ésta durará mientras no haya revocacion expresa de las precedentes licencias: cuya revocacion, si existiere, se deberán sacar de nuevo, lo mismo que cuando expira el tiempo de las licencias limitadas.

4. Estas mismas Letras de Inocencio XIII, confirmó despues Benedicto XIII, en su Breve *In Supremo Militantis Ecclesiæ solio*, del 23 de Setiembre de 1724, en el cual renovó las declaraciones dadas por Inocencio XII é Inocencio XIII, sobre la mencionada facultad de elegir confesor en virtud

de la Cruzada. Mas, por cuanto en dichas Letras solo se habla *nominatim* de la Cruzada, é Inocencio XIII solo habló generalmente y no en particular de otros privilegios; para impedir que la doctrina condenada acerca de la Cruzada se aplique á otros privilegios demismo género, el Pontífice extiende las sobredichas declaraciones acerca de la Cruzada, á cualesquiera otros indultos, ya sean para la Iglesia universal, ya para una Region, Lugar, Universidad, Asociacion ó Cofradía particular.

Declara ademas, que todas las personas Seculares ó Regulares, comprendidas en semejantes privilegios, están sujetas á la misma ley dada acerca de la Cruzada. De suerte que ninguno pueda ser absuelto sino por el confesor aprobado por el Ordinario del lugar, donde se oyen las confesiones, so pena de ser nulas y de ningun valor las absoluciones dadas del modo dicho.

Acerca de las personas comprendidas en otros indultos, y cuáles en especial sufragan ó no, á los Regulares, nada declara de nuevo el Pontífice en éste Breve, porque esto debe colegirse del tenor de cada Indulto. Quiere sin embarga que permanezcan siempre en vigor las declaraciones de sus Prodecesores de que no pueden los Regulares elegir confesor en virtud de la Cruzada, y el tambien así lo declara, y reprueba cualquiera otra opinion contraria como falsa y perniciosa.

Siguen las cláusulas derogatorias.

Dado en 5 de Agosto de 1744.

DECLARACION DE LA SAGRADA CONGREGACION SOBRE ÉSTA MATERIA.

Aunque en el Breve *Apostolica Indulta* de Benedicto XIV se hallan las últimas Declaraciones sobre la facultad de elegir confesor en virtud de los privilegios Apostólicos; no dejaremos en silencio una respuesta de la Sagrada Congregacion al Arzobispo de Lima, sobre éste particular.

« Rogavit DD. Ferdinandus Arias de Ugarte, Archiepiscopus Limanus: Utrum, dum in Jubilæis datur facultas, ut pœnitentes possint eligere quemlibet Confessorem ex approbatis ab Ordinario, intelligendum sit de Ordinario Confessarii aut pœnitentis, et quomodo? Cui dubio Sacra Congregatio respondit: Intelligi de Ordinario Diœcesis, in qua Confessarius confessiones audit. Die 9 Januarii 1633. »

## XVII.

BREVE DEL PAPA BENEDICTO XIV, EN QUE CONCEDE AL REY DE ESPAÑA D. FERNANDO VI Y A SUS SUCESORES LA FACULTAD DE HACER COBRAR POR PERSONAS ECLESIASTICAS DE SU AGRADO Y QUE A ELLOS TOCABA DESIGNAR, Y LA DE DISTRIBUIR Y EMPLEAR POR SI MISMOS INDEPENDIENTEMENTE DEL COMISARIO EL PRODUCTO DE LA CRUZADA Y SUBSIDIO EN DEFENDER SUS DOMINIOS CONTRA LOS INFIELES Y OTROS ENEMIGOS DE LA FÉ CATOLICA Y EN ENVIAR EXPEDICIONES CONTRA LOS MISMOS, CON TAL QUE SEA PARA LA CONSERVACION Y AUMENTO DE LA MISMA FE.

Benedictus PP. XIV. Ad perpetuam rei memoriam.

Quoniam autem inconstans mundanarum rerum ac temporum conditio ita fert, ut ea, quæ alias provide expensa et laudabiliter instituta fuerunt, sensim ab intenta rectaque institutione variantibus vicibus sæpe immutare atque aliter ordinare et præscribere oporteat, Apostolicæ providentiæ supremæque auctoritatis Nostræ officium esse ducimus, ut ubicumque opus fuerit, ponderatis prius rationum momentis, officium hujusmodi a nemine, ac potissimum a supremis

potestatibus desiderari, minime patiamur. Nuper siquidem pro parte Charissimi in Christo Filii Nostri, Ferdinandi, Hispaniarum Regis Catholici expositum fuit, quod inter tot tamque ingentes Regnorum suorum curas, quibus assidue premitur, ejusque Regius animus afficitur, illa certe nec minor nec minus gravis censenda est, qua maxime urgetur pro conservatione, incremento et exaltatione Catholicæ Religionis. Ad hanc enim conservandam, augendam, provehendamque totus iucumbit flagrantissimus Regii animi zelus, ne quidquam cedat exemplis luculentissimis suorum inclitorum Progenitorum, qui ad hujusmodi effectum adversus Barbaros, Infideles aliosque Catholicæ Religionis hostes erogarunt insumpseruntque, non solum eas pecuniarum summas, quæ quotannis ex tot gratiis et indultis, per hanc Apostolicam Santam Sedem Hispaniarum Regibus per diversa temporum spatia impertitis, ac præsertim ex Cruciata et Subsidio nuncupatis, proveuiunt, sed majorem etiam partem suorum Thesaurorum Regiique Ærarii, cum illæ pecuniarum summæ haud satis sint sustinendis impensis, quæ ad intentos, tamquam urgentes fines necessariæ sunt.

Porro ipse Ferdinandus Rex satagens, ut annui redditus, ex memoratis Apostolicis gratiis et Indultis provenientes, accedente Apostolica auctoritate Nostra, utiliores pinguioresque evadant, atque insimul considerans ad optatum hunc finem haud perveneri posse, nisi integra et indepeudens eorumdem annuorum reddituum hujusmodi administratio, distributio et exactio penes se sit. Nobis propterea humiliter supplicari fecit, ut non solum gratiam et indultum, quæ quodque clar. mem. Philippo III, earumdem Hispaniarum Regi, a fel. rec. Clemente P. VIII, Prædecessore Nostro, per quasdam suas, in simili forma Brevis, die 12 Aprilis anni 1601, expeditas Litteras, concessa et concessum fuit, in quibus scilicet ipsi Philippo Regi facultas tributa fuit, iisdem Subsidii redditibus contra quoslibet Infideles utendi, ad redditus quoque ex Cruciata provenientes, pro suorum Regnorum tutamine et custodia impendendos, extendere, sed etiam suisque pro tempore successoribus, Hispaniarum Regibus, indulgere de benignitate Apostolica dignaremur, integram liberamque facultatem, per se et ad eorum arbitrium, a Commissario Generali vel Commissariis Cruciatæ hujusmodi, pro tempore existentibus, independenter administrandi, distribuendi et exigi faciendi redditus, ut præmittitur, ex prædictis Apostolicis gratiis et iudultis quotannis provenientes; nec id inde evenire asseritur, quod de Commissarii Generalis, vel Commissariorum integritate et rectitudine dubitetur, sed ut imminuantur impensæ ac Ministri, et redditus ditiores evadant, eorumque exactio ac distributio facilior habeatur, atque etiam ut prædictus Commissarius Generalis pro Regis arbitrio cogi possit ad expeudendam examinandamque una cum persona seu personis ab ipso Rege deputanda et deputandis divisionem, distributionem partitionemque eorumdem reddituum fieri solitam a capitulis suorum Dominiorum quoad gratiam vel indultum subsidii super sæculari et Regulari Clero impositi, ut præjudicium omne evitetur, quod propter divisionem, distributionem partitionemque haud æquam affertur. Hinc est, quod Nos pro paterna, qua eumdem Ferdinandum de Catholica Religione benemerentissimum complectimur, charitate, piis ipsius Ferdinandi Regis, religiosisque votis, quoad Nobis integrum est, obsecundare cupientes, ut magis magisque ad Orthodoxæ Fidei tutelam et propagationem accendatur, alacri libentique animo ad eidem Ferdinando Regi gratificandum adducimur.

Itaque motu proprio, ac ex certa sientia et matura deliberatione Nostris, deque Apostolicæ potestatis plenitudine, memoratas Clementis Prædecessoris prædicti Litteras confirmantes, extendentes et ampliautes, de novo ipsi Ferdinando, ejusque pro tempore existentibus earumdem Hispaniarum Regibus Successoribus, concedimus et impertimur, plenam liberamque facultatem tribuimus, supradictis redditibus et proventibus, tam Subsidii quam Cruciatæ hujusmodi, utendi, tum pro expeditione contra Turcas, Mauros, Saracenos aliosque Infideles, et pro

tuitione suorum Regnorum et Ditionum temporalium adversus eorumdem Turcarum, Maurorum, Saracenorum aliorumque Infidelium impetus et incursus; tum pro tuitione dictorum Regnorum et Dictionum contra quoscumque Fidei Catholicæ hostes, subjectos tamen Principibus Catholicæ pariter Fidei hostibus, Regna Ditionesque Ferdinando Regi prædicto ejusque Successoribus Regibus subjectas, invadentes; necnon etiam pro expeditione contra præfatos, quatenus tamen hæc fieri contingat pro ejusdem Catholicæ Fidei conservatione et incremento.

Præterea considerantes, quod, attenta hujusmodi Nostra dictarum Clementis Prædecessoris prædicti Litterarum confirmatione, extensione deinceps haud necessarium sit, ut Commissarius Generalis cæterique Commissarii hujusmodi sese ingerant et immisceant in redditibus antedictis exigendis, administrandis et distribuendis, atque etiam plenissime edocti, quod non sine gravi Cordis Nostri molestia, redditus et proventus, tam Subsidii quam Cruciatæ, propter immodicas impensas, quæ de præsenti inutiliter fiunt, non solum in retinendis tot tantisque Ministris, verum etiam in gratificandis aliis personis sub variis emendicatisque prætextibus et coloribus.et propter decoctiones vulgo *Fallimenti* Exactorum, Administratorum et Thesaurariorum a Commissario Generali seu Commissariis hujusmodi, pro tempore ubique deputari solitorum, magis imminuti in dies redigi possint: eapropter hisce aliisque rationabilibus, justis notisque de causis animum Nostrum moventibus adducti, motu, scientia et potestate paribus (non obstantibus quibusvis facultatibus auctoritate et privilegiis Commissario Generali, seu Commissariis prædictis vigore eorum nominationis competentibus) volumus, præcipimus et mandamus, ut Commissarius Generalis, seu Commissarii hujusmodi nullo modo, pacto nullove prætextu, causa, ratione ac quæsito colore et titulo, neque in totum neque in partem deinceps sese immisceant et ingerant in exactione, administratione et distributione eleemosynarum, redditum et proventuum hujusmodi, sed concedimus, tribuimus et impertimur eidem Ferdinando, ejusque successoribus Regibus Catholicis, plenam et liberam auctoritatem et facultatem eleemosynas, redditus et proventus hujusmodi a personis Ecclesiasticis sibi benevisis ab ipso Ferdinando Rege, ejusque successoribus præfatis, deputandis, exigi faciendi, ac in expressas causas per se, seu independenter a Commissario Generali, seu Commissariis pro tempore existentibus, distribuendi et erogandi.

Volumus autem ac mandamus, ut præter prædictam exigendi, administrandi et distribuendi facultatem Commissario Generali, seu Commissariis prædictis ablatam, reliquæ facultates eidem, vel eisdem concessæ, et in quarum possessione reperitur et reperiuntur in omnibus et per omnia firmæ et salvæ remaneant, nec ullo modo iisdem quidquam per præsentes Nostras Litteras derogatum esse intelligatur vel prætendatur. Insuper cum rationi congruat, ac æquum justumque sit, ut ipse Ferdinandus Rex, existimans, propter divisionem, distributionem et partitionem haud æquam, quæ fit a Capitulis suorum Dominiorum quoad gratiam indultumque Subsidii, super sæculari Regulari Clero impositi, maximum præjudicium afferri Regio Ærario, possit examinare divisionem, distributionem ac partitionem supradictam; idcirco motu proprio ac scientia et potestate similibus, volumus, præcipimus et ordinamus, ut Commissarius Generalis, vel Commissarii prædicti ad quodcumque dicti Ferdinandi Regis, postulatum, una cum persona, seu personis Ecclesiasticis ab ipso Ferdinando Rege deputanda, seu deputandis, divisionem, distributionem, partitionemque prædictam de novo recognoscere et expendere teneatur et teneantur.

Decernentes præsentes Litteras et in eis contenta quæcumque ac ordinata et statuta semper firma valida et efficacia existere et fore, et postquam proposita et publicata fuerint, suos plenarios et integros effectus sortiri et obtinere, ac illis, ad quos spectat et pro tempore quandocumque spectabit, plenissime suffragari, et ab eis inviolabiliter observari, non solum quoad

gratiæ et indulta jam concessæ et concessa perduraverint, verum etiam semper et quocumque futuro tempore gratias et indulta hujusmodi, sive a Nobis, sive a Nostris pro tempore existentibus Successoribus, Romanis Pontificibus, concedi et prorogari contigerit, etiamsi in ipsis gratiis et indultis concedendis et prorogandis, nulla earumdem præsentium Nostrarum Litterarum, quarum tenorem semper pro expresso, et de verbo ad verbum inserto haberi volumus et mandamus, ac intelligi debere declaramus, mentio fiat, et perinde haberi et intelligi, ac si ab initio gratiæ et indulta hujusmodi cum iis omnibus, quæ in præsentibus Nostris Litteris continentur, concessæ et concessa fuissent; sicque in præmissis per quoscumque judices Ordinarios et Delegatos, etiam Causarum Palatii Apostolici auditores, ac Sedis Apostolicæ præfatæ Nuncios, sublata eis et eorum cuilibet quavis aliter judicandi et interpretandi facultate et auctoritate, judicari et definiri debere, ac irritum et inane, si secus super his a quoquam quavis auctoritate, scienter vel ignoranter, contigerit attentari.

Non obstantibus, quatenus opus sit, Nostra et Cancellariæ Apostolicæ Regula, de jure quæsito non tollendo, ac Constitutionibus et Ordinationibus Apostolicis, aliisque quibusvis, etiam juramento, Confirmatione Apostolica, vel quavis firmitate alia roboratis statutis et consuetudinibus, privilegiis quoque, indultis, et Litteris Apostolicis in contrarium præmissorum quomodolibet concessis, confirmatis et innovatis. Quibus omnibus et singulis illorum tenoribus præsentibus pro plene et sufficienter expressis, ac de verbo ad verbum insertis habentes, illis alias in suo robore permansuris, ad præmissorum effectum, hac vice dumtaxat specialiter et expresse derogamus, cæterisque contraris quibuscumque.

Datum Romæ, apud Sanctam Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 4 Martii 1750, Pontificatus nostri anno decimo. D. Cardinalis Passioneus. Loco † Sigilli.

( Ex Cedular. Archiep. Quit. tom. 4, pag 44).

## XVIII.

### PROROGA DE LA CRUZADA POR CLEMENTE XIII.

Charissimo in Christo Filio Nostro, Carolo, Hispaniarum Regi Catholico.
Clemens Papa XIII.

Charissime in Christo Fili Noster, salutem et Apostolicam benedictionem.

Indulgentias illas et gratias spirituales et temporales ad sexennium publicandas et duraturas clarissimæ memoriæ Philippo II et Philippo III, Hispaniarum Regibus Catholicis, ac omnibus et singulis Christifidelibus in Regnis et Dominiis Hispaniarum ac illis adjacentibus Insulis consistentibus, et ad illa declinantibus, iis, qui certa munera adimplevissent, a diversis Romanis Pontificibus concessas, et deinde pluries a felicis recordationis Gregorio XIII, Sixto V, Gregorio XIV, Clemente VIII, Paulo V, Urbano VIII, Innocentio X, Clemente X, Innocentio XI, Alexandro VIII, Innocentio XII, Clemente XI, Benedicto XIII, Clemente XII et Benedicto XIV, Prædecessoribus nostris, eisdem Philippo II, Philippo III ac clarissimæ itidem memoriæ Philippo IV, Carolo II, Philippo V et Ferdinando VI, itidem earumdem Hispaniarum Regibus Catholicis, per diversas eorumdem respective, et præsertim dicti Clementis VIII sub datum die 9 Februarii 1592, Pontificatus sui anno primo, et 16 Junii 1600, Pontificatus sui anno etiam nono, et die 30 Octobris 1603, Pontificatus similiter sui anno duodecimo; et dicti Pauli, Prædecessorum, sub datum 22 Junii 1605, Pontificatus sui anno primo, et die 7 Septembris 1611, Pontificatus pariter sui anno septimo, et die 12 Novembris 1615, Pontificatus quoque sui anno undecimo; et die 21 Octobris 1619, Pontificatus etiam sui

anno decimoquinto; et postmodum a dictis, Urbano die 26 Martii 1624, Pontificatus sui anno primo, et rursus die 9 Octobris 1629, Pontificatus sui anno sexto, necnon die Maji 1634, Pontificatus itidem sui anno undecimo, ac die 11 Februarii 1639, Pontificatus etiam sui anno decimosexto; et subinde ab Innocentio X, primo die Januarii 1645, Pontificatus sui anno primo, et die 22 Maji 1650, Pontificatus itidem sui anno septimo; ac successive a Clemente X, die 7 Junii 1670, Pontificatus sui anno primo, et die 16 Augusti 1674, Pontificatus sui anno quinto; et deinde ab Innocentio XI, die 11 Decembris 1688, Pontificatus sui anno octavo; et post a prædicto Alexandro VIII, die 22 Decembris 1689, Pontificatus sui anno primo; et ab Innocentio XII, die 5 Februarii 1698, Pontificatus sui anno septimo; et successive a Clemente XI, die 18 Maji 1703, Pontificatus sui anno tertio, et die 8 Octobris 1714, Pontificatus sui anno decimoquarto, ac die 20 Decembris 1720, Pontificatus sui anno vigesimo; et a Benedicto XIII, die 8 Maji 1725, Pontificatus sui anno primo; et a Clemente XII, die 31 Julii 1730, Pontificatus sui anno primo; et subinde die 30 Julii 1738, Pontificatus etiam sui anno decimo; et postmodum a Benedicto XIV, Prædecessoribus nostris, die 12 Maji 1744, Pontificatus sui anno quarto, ac deinde die 29 Novembris 1749, Pontificatus sui anno decimo, ac successive die 8 Martii 1756, Pontificatus quoque sui anno decimosexto; et novissime a Nobis Majestati tuæ per nostras die 23 Aprilis 1762, Pontificatus nostri anno quarto, expeditas respective in simili forma Brevis Litteras, ad sexennium prorogatas, justis de causis adducti motu proprio ac ex certa scientia nostris, deque Apostolicæ potestatis plenitudine, ad aliud sexennium a fine dicti sexennii, a Nobis ultimo loco, ut prius prorogati, numerandum extendimus et prorogamus: et nihilominus Majestati tuæ, ac supradictis omnibus, easdem gratias et indulgentias cum omnibus et quibuscumque indultis, facultatibus, concessionibus, extensionibus, conditionibus, clausulis et decretis, quæ in aliis Gregorii XIII, Sixti V, Gregorii XIV Clementis VIII, Pauli V, ac Innocentii X, Prædecessoribus nostris, quoad publicationem præsentis gratiæ, singulo quoque anno, durante prædicto sexennio, in Indiis Occidentalibus faciendam, Litteris die 8 Novembris 1644 expeditis, continentur, ad sexennium, a fine sex annorum, ultimo loco, ut prædicitur, prorogatorum, prout in qualibet Provincia, sive Regno finem habebunt, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, de novo concedimus et indulgemus. — Ac propterea dilecto Filio Ildephonso Clementi de Arostegui, Canonico Sanctæ Ecclesiæ Conchensis, Executori et Commissario ad hoc auctoritate Apostolica deputato, plenam et liberam in præmissis facultatem et auctoritatem tribuimus, per se vel alium seu alios, quos ad id idoneos duxerit, ad executionem præmissorum et alias, juxta facultates concessas, omni et quacumque appellatione postposita, procedendi, aliaque faciendi et exequendi, quæ in præmissis et circa ea necessaria fuerint, seu quomodolibet opportuna. Non obstantibus Constitutionibus et Ordinationibus Apostolicis, necnon omnibus et singulis illis, quæ in dictis Prædecessorum prædictorum Litteris concessa sunt, cæterisque contrariis quibuscumque. — Ut autem præsentes Litteræ, cum opus fuerit, ad omnium notitiam reduci possint, decernimus, ut earum exemplis, etiam impressis, manu alicujus Notarii publici subscriptis et sigillo personæ in dignitate Ecclesiastica constitutæ, munitis, eadem prorsus fides in judicio et extra illud habeatur, quæ ipsis præsentibus haberetur, si forent exhibitæ vel ostensæ.

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 20 Martii 1768, Pontificatus nostri anno undecimo.

(Boletin Eclesiástico de Chile, tomo 2, pág. 357.)

## RESUMEN DEL BREVE ANTERIOR.

El sumo Pontífice Clemente XIII, á 23 de Abril de 1762 habia prorogado por seis años la Bula de Cruzada, concedida á los Reyes de España y á sus súbditos. y prorogada por muchos sumos Pontífices, y principalmente por Clemente VIII, á 9 de Febrero de 1592, 16 de Junio de 1600, y 30 de Octubre de 1603; por Paulo V, á 22 de Junio de 1605, 7 de Setiembre de 1611, 12 de Noviembre de 1615, y 21 de Octubre de 1619; por Urbano VIII, á 26 de Mayo de 1624, 9 de Octubre de 1629, 3 de Mayo de 1634, y 11 de Febrero de 1639; por Inocencio X, á 1º de Enero de 1645, y 22 de Mayo de 1650; por Clemente X, á 7 de Junio de 1670, y 16 de Agosto 1774; por Inocencio XI, á 11 de Diciembre de 1688; por Alejandro VIII, á 22 de Diciembre de 1689; por Inocencio XII, á 5 de Febrero de 1698; por Clemente XI á 18 de Mayo de 1703, 8 de Octubre de 1714, y 20 de Diciembre de 1720, por Benedicto XIII, á 8 de Mayo de 1725; por Clemente XII, á 31 de Julio de 1830, y 30 de Julio de 1738: y por Benedicto XIV, à 12 de Mayo de 1744, 29 de Noviembre de 1749, y 8 de Marzo de 1756.

En éstas letras *motu proprio* proroga Clemente XIII la Cruzada por otros seis años, que han de comenzar terminados los seis años anteriores, con las mismas gracias é indultos concedidos por Gregorio XIII, Sixto V, Gregorio XIV, Clemente VIII, Paulo V é Inocencio X en sus letras de 8 de Noviembre de 1644, sobre la publicacion de la Bula en las Indias Occidentales, cada año, segun vayan terminando las publicaciones en cada Reino ó Provincia.

A éste fin concede á D. Ildefonso Clemente de Aróstegui, Canónigo de la Iglesia de Cuenca y Comisario de Cruzada, plena facultad para ejecutar éstas Letras por sí ó por otro ú otros que le parezcan idóneos. Dado en Roma, á 20 de Marzo de 1768, décimo de su Pontificado.

## OBSERVACIONES.

Este documento es de grande importancia por el catálogo de prórogas de la Cruzada desde la de Clemente VIII hasta ésta de Clemente XIII. Las concesiones anteriores y las prórogas posteriores non constan por otros documentos ya mencionados.

La publicacion anual de la Cruzada en América, de que se hace mencion en éste Breve, parece que no se llevó á efecto ni en ésta ni en las signientes publicaciones; pues en ésta el Sr. Aróstegui, Comisario de la Cruzada, manda en su Edicto, que se publique la Cruzada en América para el bienio de 1776 y 1777, como consta del pergamino impreso, que está en el archivo Arzobispal de Chile (1). Posteriormente tampoco se sabe que se haya publicado la Cruzada cada año, sino por bienios, como se ve en los edictos de los Comisarios, Martinez de Bustos y Yañez Bahamonde.

Consta finalmente por éste Breve, que la Bula de Cruzada se prorogaba de seis en seis años, y que hasta su fecha se habia prorogado 30 veces, es decir, 180 años.

## CUARTA EPOCA DE LA CRUZADA DESDE 23 DE DICIEMBRE DE 1778, EN QUE SE CONCEDIO POR PRIMERA VEZ EL INDULTO CUADRAGESIMAL, HASTA LA EMANCIPACION DE AMÉRICA EN 1820.

1778. 23 de Diciembre. Con ésta fecha dió Pio VI el Breve *Si proximorum necessitatibus*, en que concedió el Indulto de carnes á los Reinos de España é Islas Canarias. (Véase la Seccion 2a, Epoca 4a).

1795. 4 de Mayo. Publicó D. Patricio Martinez de Bustos las facultades, que tiene el Comi-

(1) Bolet. Eclesiást. de Chile, tom. 2, pág. 346.

sario General de Cruzada, cargo que hoy corresponde en América á los Señores Obispos. (Véase el Nº 1).

1799. 13 de Agosto. Prorogó Pio VI la Bula de Cruzada por veinte años, en atencion á las circunstancias especiales, en que estaba España. Esta fué la última próroga de la Cruzada hasta la emancipacion de América. (Véase el Nº 2).

1804. 30 de Julio. El Comisario Martinez de Bustos manda en un Edicto publicar en las Indias las Bulas de Cruzada y Lacticinios para el bienio de 1806 y 1807. Notable documento, que contiene : 1º el Edicto del Comisario : 2º la Bula de Cruzada, como la dió Gregorio XIII : 3º las Letras Pontificias, en que se prorogó la Cruzada, de que poco ántes hemos hecho mencion, expedidas á 13 de Agosto de 1799 : y 4º una breve explicacion de la Bula de Lacticinios, que se halla por primera vez refundida en la de Cruzada y despachada bajo el mismo sello. (Véase el Nº 3).

1815. 11 de Marzo. Con ésta fecha despachó Fernando VII una Real Cédula auxiliatoria de la Cruzada. Por ella consta que la Bula se publicaba en Indias de dos en dos años, segun el privilegio concedido por Gregorio XIII. (Véase el Nº 4).

## DOCUMENTOS

### relativos á ésta época.

### I.

FACULTADES CONCEDIDAS POR LA SILLA APOSTOLICA AL COMISARIO GENERAL DE LA SANTA CRUZADA, Y POR SU COMISION COMUNICADAS A SUS SUBDELEGADOS EN LOS REINOS DE INDIAS, EN EL AÑO DE 1795.

Primeramente pueden componer sobre lo mal ganado, y sobre lo mal habido, y sobre lo mal llevado, y adquirido de cualquiera manera, no constando de los dueños ó personas, á quienes se deba restituir, despues de hecha la debida diligencia.

Item, sobre los frutos, que deben restituirse por la omision de las horas Canónicas, con que la cantidad de la composicion se aplique por mitad á las Iglesias ú otros lugares, por cuya razon se debieron rezar dichas horas Canónicas, y la otra mitad á la Santa Cruzada.

Item sobre la mitad de todos los legados, que se hayan hecho en descargo de lo mal llevado, si los legatarios hubieren sido negligentes por un año en pedirlos.

Item sobre los legados, que se hubieren hecho, y se hicieren durante el tiempo de la publicacion de la Bula, si los legatarios no pudieren hallarse.

Asimismo pueden dispensar y componer sobre la irregularidad con aquellos, que ligados con cualquier censura Ecclesiástica, celebraron, ó de otro modo se mezclaron en las Misas, y otros oficios Divinos, como no haya sido en desprecio de las llaves de la Iglesia.

Item, sobre otra cualquiera irregularidad, que no se haya contraido por homicido voluntario, simonía, apostasía, ó herejía, ó por mala suscepcion de las Ordenes con retencion de beneficios, y de los frutos percibidos de ellos, abolicion de la infamia, é inhabilidad, que de la tal irregularidad proviniere, y ejecucion de los Ordenes, que no se hubieren recibido mal.

Igualmente pueden dispensar con los que teniendo impedimento de afinidad, contraida por cópula ilícita, celebraron matrimonio (si esto lo hicieron segun la forma del Concilio Tridentino y el tal impedimento fuere del todo oculto, y el uno de los contrayentes hubiere estado

ignorante de él al tiempo de celebrarse dicho matrimonio) para que, certificado primero de de la nulidad del primer consentimiento del contrayente, que la ignoró, y ocultándose la causa de ella (si pareciere por evitar escándalos), puedan de nuevo contraer matrimonio entre sí, aunque sea secretamente, solo en el fuero de la conciencia; la cual facultad de dispensar no compete, sino cuando se juzgare convenir la dispensacion, para evitar graves escándalos, y se extiende á legitimar la proie habida, y que se hubiere en adelante de dicho matrimonio; pero no se han de dar letras de la referida dispensacion y legitimacion; y si se dieren, se han de romper ó quemar por el confesor, que hubiere usado de ellas.

Item, pueden dispensar en el mismo impedimento de afinidad por cópula ilícita en igual forma, cuando sobreviniere al matrimonio, para que se pueda pedir el débito.

Por cuanto Su Santidad concede á todos los que libremente contribuyeren de sus bienes para la guerra en defensa de la Religion, que por el tiempo á que se extiende la publicacion y predicacion de la Santa Bula, puedan celebrar por sí mismos, si fueren Presbíteros, y hacer celebrar Misas, y otros oficios Divinos en su presencia y de sus familiares, domésticos y consanguineos, áun en el tiempo de entredicho, á que no hayan dado causa, y no haya estado por ellos el que no se levante; y á los que tuvieren facultad del Comisario General para ello, aunque sea una hora ántes de la luz del dia, y una hora despues del medio dia, tanto en las Iglesias, en que de cualquiera modo durante el Entredicho, fuere permitido celebrar los Divinos Oficios, como en Oratorio privado, deputado solamente para el Culto Divino, que se haya de visitar y designar por el Ordinario: en consecuencia de esto podrán los Subdelegados conceder la facultad arriba dicha á los Fieles, que contribuyeren, como queda prevenido, para que por el precitado tiempo, puedan aprovecharse de la concesion y gracia, que Su Santidad les dispensa: pero no se les permite conceder licencias para la ereccion de Oratorios domésticos, ni para el uso de altares portátiles, sin embargo de que lo hayan acostumbrado hacer en lo pasado.

De todo lo cual, que es conforme á la Bula original y Breves concedidos en favor de la Santa Cruzada, y de lo demas contenido en ésta nuestra Instruccion, damos la presente, firmada de nuestro nombre, y sellada con nuestro sello, en Madrid, á 24 de Mayo de 1795.

Don Patricio Martinez de Bustos.

(Cedulario Arzobispal Quitense, tom. 16, pág. 51.)

## II.

### PROROGA DE LA CRUZADA POR PIO VI.

Dilectissimo Filio Nostro Carolo, Hispaniarum Regi Catholico.
Pius Papa VI.

Dilecte in Christo Fili Noster, salutem et Apostolicam benedictionem.

Expositum Nobis nuper fuit Majestatis tuæ nomine, quod indulgentias et gratias spirituales et temporales claræ memoriæ Philippo II et Philippo III, Regibus Catholicis, a Romanis Pontificibus, Prædecessoribus nostris, concessas ac deinde ad Ecclesiasticos sæculares extensas et ad certum tunc expressum tempus duraturas et a Nobis ad sexennium ultimo loco prorogatas, prout in nostris hisce desuper in simili forma Brevis die 7 Aprilis 1797 expeditis Litteris uberius continetur, nunc ad vicennium easdem prorogari maxime desideras. Nobis propterea humiliter supplicari fecisti, ut in præmissis opportune providere ac, ut infra, indulgere de benignitate Apostolica dignaremur. Nos igitur, attentis peculiaribus circumstantiis aliisque

gravissimis de causis adducti, tuis votis, quantum cum Domino possumus, annuere ac specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes, supplicationibus hujusmodi inclinati indulgentias et gratias spirituales et temporales prædictas, pro hac vice tantum exemplum non allatura, ad vicennium a fine sexennii a Nobis ultimo loco, ut præfertur, prorogati computandum, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, extendimus et prorogamus. Volumus autem, quod, si adveniente concessionis hujusmodi termino, impeditus prorsus fuerit ad Sanctam Sedem accessus pro harum gratiarum prorogatione obtinenda, tamdiu præsens Indultum perdurare debeat, quamdiu ad Sanctam Sedem aditus haberi possit. Ac propterea Dilecto Filio Josepho Garcia Herreros (1), Executori ac Commissario ad hoc auctoritate Apostolica deputato, plenam et liberam in præmissis facultatem et auctoritatem tribuimus per se vel alium seu alios, quos ad id idoneos duxerit, ad executionem præmissorum et alias, juxta facultates concessas, omni et quacumque appellatione postposita procedendi, aliaque faciendi et exequendi, quæ in præmissis et circa ea necessaria fuerint, seu quomodolibet opportuna.

Non obstantibus Constitutionibus et Ordinationibus Apostolicis, necnon omnibus et singulis illis, quæ in Prædecessorum ac nostris dictis Litteris concessa sunt non obstare, cæterisque contrariis quibuscumque. Ut autem præsentes Litteræ, cum opus fuerit, ad omnium notitiam reduci possint, decernimus, ut earum transumptis seu exemplis, etiam impressis, manu alicujus Notarii publici subscriptis et sigillo personæ in aliqua Ecclesiastica dignitate constitutæ munitis, eadem prorsus fides adhibeatur, quæ adhiberetur ipsis præsentibus, si forent exhibitæ vel ostensæ.

Datum, de speciali mandato Nostro, Romæ, sub annulo Piscatoris, 13 Augusti 1799, Pontificatus nostri anno vigesimo quinto.

## RESUMEN.

1º Habiéndose prorogado últimamente la Bula de la Cruzada por seis años, en 7 de Abril de 1787, ahora solicita el Rey Católico, Cárlos IV, otro próroga por 20 años.

2º El Pontífice Pio VI, atendiendo á las circumstancias particulares de ésta peticion, y movido por graves causas accede benignamente á las súplicas del Rey Católico, y concede una próroga de 20 años por ésta vez, y sin que se pueda citar como ejemplo para otra ocasion.

3º Concede ademas que, si llegado el término de ésta próroga, estuviese inpedida la comunicacion con la Santa Sede, siga dicha próroga en su vigor, hasta que se pueda recurrir al Santo Padre.

4º Para su ejecucion se concede la facultad absoluta al Sor. Comisario de Cruzada, Martinez de Bustos, para que por sí ó por otros, que juzgase idoneos, se ponga en práctica, lo que se prescribe en dicha Cruzada.

Dado en 15 de Agosto de 1799.

## OBSERVACIONES.

Este documento es muy interesante : 1º por ser la próroga más larga, que se há concedido por la Santa Sede, durante los tres siglos de la Cruzada, pues es la primera, que se concede por veinte años : 2º porque ademas de los veinte años, se concede indefinidamente en el caso de estar cortada la comunicacion con la Santa Sede, hasta que se pueda recurrir á ella.

(1) Ita in originali, cum dicere debuisset Patritio Martinez de Bustos, qui quidem adeo evidens et omnibus notus extensoris Romani error pro correcto dari hoc loco debet et intelligi. (Extàt typis impressum in Archivio Quitensi).

## III.

### EDICTO DEL COMISARIO MARTINEZ DE BUSTOS.

Cum alias Sanctæ memoriæ Pius Papa V per quasdam Romæ, apud Sanctum Petrum, anno Incarnationis Dominicæ 1571, 21 Maji, Pontificatus sui anno sexto, expeditas Litteras Philippo II, Hispaniarum tunc Regi Catholico, Religionis Christianæ contra Turcas defensioni et illorum expugnationi incumbenti, omnibusque et singulis Christifidelibus in earumdem Hispaniarum Regnis et illis adjacentibus, necnon Sardiniæ Insulis consistentibus et ad illa declinantibus, qui intra biennium a die publicationis Litterarum prædictarum ab ipso expeditarum in singulis locis, in quibus publicarentur, computandum, Fidei Catholicæ zelo moti ad exercitum præfati Regis in hostes pugnaturi, aut aliud genus servitii gratis facturi, suis sumptibus accessissent et ibidem usque ad finem expeditionis illius anni permansissent, seu propriis expensis alios misissent, et qui nec accedentes, nec mittentes intra biennium præfatum ex bonis sibi a Deo collatis in hanc causam pro Religionis defensione subventionis quantitatem (quam a Commissario, dictarum Litterarum Executore deputato per alias ab eodem Sanctæ memoriæ Pio Papa V, sub die 22 Maji ejusdem anni Litteras expeditas taxari voluit) contulissent; nonnullas indulgentias, gratias et indulta pro vivis et defunctis (quarum et quorum summarium confecit, ac, ut illibatum ab omnibus conservaretur, in prædictis Litteris inseri et ab illis, qui dictarum indulgentiarum et gratiarum participes fieri vellent, recipi ac retineri voluit) fuisset elargitus: postmodumque per alias die 22 Maji ejusdem anni 1571 expeditas similiter Litteras biennium præfatum ad aliud biennium ab illius fine; et secundo dictum biennium ad aliud simile a secundo dicti biennii fine computandum ita de novo concessisset, ut sex annis durantibus singulo quoque biennio Commissarius tunc super præmissis, seu qui pro tempore esset deputatus, illas de novo modo et forma in concessione prædicta contentis publicare posset. Ac deinde felicis recordationis Gregorius Papa XIII per plures sub diversis datis, nempe sub diebus 23 Junii 1572, et 3, 4 et 9 Februarii, et 3 Martii, ac 15 et 17 Aprilis, et 3 Julii anni 1573 expeditas pariter respective Litteras concessionem præfatam, non modo confirmasset, verum etiam multipliciter auxisset, extendisset, prorogavisset et ampliasset: demum ipse Gregorius Papa XIII prædictum Summarium ampliatione quoque indigere animadvertens, cupiensque ut illud quam purissimum in hominum manus perveniret, illud de novo confici curavit, prout ex Litteris ab eodem Gregorio Papa XIII, Romæ 15 Julii prædicti anni 1573, Pontificatus sui anno secundo, expeditis apparet: quas quidem vidimus, legimus et attente perspeximus, hujusmodique Summarium de novo confectum tenoris, ut infra, esse comperimus videlicet: (Aquí inserta la Bula de Cruzada, tal cual la expidió Gregorio XIII, y puede verse en ésta misma seccion, época 2ª; sino que comienza desde las palabras: « Hoc est Summarium. » Concluida la Bula de la Cruzada, sigue así.)

Cumque idem Gregorius PP. XIII, singulo quoque anno hujusmodi gratias et indulgentias ita publicari concessisset, ut eo elapso, illas omnino expirare voluerit; attendens postea difficile admodum futurum, ut in singulis locis, in quibus essent publicandæ, statim elapso anno, cujus occurrenti fine, concessionibus prædictis expirantibus, aliæ similes de novo proponi deberent, earum publicatio fieret; tempus singulorum annorum hujusmodi non a fine anni tunc proxime lapsi, sed a die, quo earum nova publicatio singulis annis in singulis locis, pro quibus gratiæ ipsæ concessæ forent, fieret, computari debere, per suas Litteras sub die 17 Julii dicti anni 1573, motu proprio expeditas statuit ac decrevit. Necnon etiam sincera in Domino charitate denuo permotus, ardenterque exoptans, ad tutandam Catholicam Religionem, animum eo

promptiorem et alacriorem in Christifidelibus intueri, quo magis ac magis in dies spiritualibus muneribus se auctos esse novissent; per alias Litteras, die 5 Martii 1574 expeditas, concessionem præfatam extendit et ampliavit, ut iidem omnes Christifideles, non tantum semel, sed bis singulo quoque duraturarum concessionum anno, si bis eodem anno prædictum Summarium sumpsissent, tam pro se, quam per modum suffragii pro animabus in purgatorio detentis, indulgentias, concessiones, gratias et indulta prædicta consequi, eisque infra eumdem annum bis, ut præfertur, uti, potiri et gaudere, ac dictorum bonorum spiritualium participes fieri valerent, indulsit; declarans insuper, intentionis suæ fuisse et esse, sub indulto vescendi ovis et lacticiniis Archiepiscopos, Episcopos, aliosque Superiores et inferiores Prælatos, necnon alias personas Ecclesiasticas Regulares et, quæ in ordine Presbyteratus essent, sæculares, etsi sexagenarii non essent, extra quadragesimalia jejunia tantum, in omnibus temporibus et jejuniis totius anni comprehensos esse, et ipsis extra dicta tempora quadragesimalia eo uti licere: Commissarioque Generali Cruciatæ Sanctæ facultatem largitus fuit hujusmodi concessionem et declarationem de latino in vulgarem sermonem in substantia redactam simul, vel separatim, imprimi faciendi.

Postquam autem ipse Gregorius PP. XIII, die 18 Novembris anni 1574, suis expeditis Litteris declaravit suspensionem indulgentiarum et facultatum occasione celebrationis Sancti Jubilæi proximo tunc anno Universo populo Christiano indicti, juxta Sedis Apostolicæ morem factam et decretam ad indulgentias, facultates, concessiones et indulta quæcumque occasione dictæ expeditionis et Cruciatæ in Hispaniarum Regnis et aliis Dominiis, ac locis dicto Catholico Regi subjectis concessa, non extendi, eaque omnia et singula sub hujusmodi suspensione minime comprehendi; per alias Litteras, sub die 18 Februarii anni 1576 expeditas, sexennium prædictum ad alios sex annos, a fine dicti sexennii inchoandos, cum omnibus et singulis concessionibus, extensionibus et Decretis, tam a prædicto Sanctæ Mem. Pio PP. V, quam ab ipso Gregorio PP. XIII factis, extendit et prorogavit, et, quatenus opus esset, de novo concessit: ac, sub die 22 Septembris ejusdem anni 1576, Confessariis, in vim privilegiorum Cruciatæ Sanctæ a Sede Apostolica concessorum, electis et eligendis, absolutionem ab incursu et lapsu in hæresim impartiri nullatenus licuisse, aut in posterum licere, absolutionesque jam forsan eo casu, dictorum privilegiorum prætextu, per Confessarios impensas, nemini suffragari potuisse, Motu proprio decrevit et declaravit; licentiamque, ac facultatem dicto Commissario Generali concessit declarationem ejusmodi de latino in vulgare idioma redactam, una cum facultatibus dictæ Cruciatæ etiam per modum exceptionis in suo loco, sive ad partem imprimi posse facere.

Prorogatis quoque successive a diversis Romanis Pontificibus ad plura respective tempora prædictis concessionibus, tandem SS. DD. NN. Pius Papa VI sub die..... 1785 ad sexennium; iterum sub die 29 Martii 1791 ad alterum sexennium et deinde sub die 7 Aprilis 1797 ad aliud pariter sexennium; ac denique ad vicennium a fine dicti sexennii a se ultimo loco prorogati, computandum, sub die 13 Augusti 1799, pro illa tamen vice in exemplum non afferenda certis modo et forma, ut infra, prorogavit, Litteris respectivis desuper expeditis, quas etiam vidimus, et quarum postremæ sunt tenoris sequentis, videlicet: (Aquí copia las Letras de Pio VI, del 13 de Agosto de 1799, que pueden verse en el nº 2: despues sigue el Comisario así).

Notum pariter facimus quod cum felicis recordationis Urbanus PP. VIII Patriarchis, Primatibus, Archiepiscopis aliisque inferioribus Prælatis, necnon Presbyteris sæcularibus in prædictis Regnis et Dominiis præfato Regi Catholico subjectis consistentibus et ad illa declinantibus, per suas, sub die 14 Junii anni 1624, expeditas Litteras Apostolicas benigne indulsisset, ut ad quinquennium quadragesimali tempore (hebdomada tamen majori excepta)

ovis et lacticiniis pro eorum libito uti et vesci possent; necnoc etiam per alias, sub die 3 Decembris ejusdem anni 1624, expeditas Litteras Generali Sanctæ Cruciatæ Commissario pro tempore deputato facultatem concessisset, Litteras prædictum indultum contineutes modo et forma, quibus aliæ Romanorum Pontificum, Prædecessorum suorum, super gratiis et indulgentiis prædictis concessæ, publicari consueverant, publicandi, illasque simul cum eisdem Litteris vel separatim singulis annis vel bienniis imprimendi seu imprimi faciendi; eleemosynamque per eos, qui præfato indulto uti voluissent, elargiendam, sine tamen præjudicio eleemosynæ ratione dictarum gratiarum et indulgentiarum dari consuetæ, juxta earumdem tenorem et formam taxandi seu declarandi: memorataque indulti hujusmodi concessio pluries, tam ab ipso felicis recordationis Urbano VIII, quam ab aliis Romanis Pontificibus, successoribus suis, fuisset prorogata, ipsam denique prædictus SS. DD. NN. Pius PP. VI, sub ipsa die 7 Aprilis 1797, ad sexennium, itemque et postremo ad dictum vicennium ut supra, a fine ultimi sexennii computandum, sub præfata die 13 Augusti 1799, etiam, eisdemque superius insertis Litteris extendit et prorogavit.

Cum autem præinsertas Litteras Apostolicas pro sui executione nobis directas, qua par est reverentia susceperimus, easdem in omnibus et singulis Regnis et Dominiis Regi nostro Catholico tam mediate, quam immediate et qualitercumque subjectis, tum denuo publicari jussimus, cum currentis adhuc biennii publicationis ipsarum finis adveniat, atque ita ut pro biennio, nempe annorum 1806 et 1807, hujusmodi publicatio facienda sit, simulque declaravimus omnes et siugulos Christifideles in eisdem Regnis, locis, terris, oppidis et Dominiis consistentes, seu ad illa declinantes, qui infra biennium a die, quo præcedentium Litterarum publicatio in singulis locis hujusmodi fiat computandum, de bonis suis juxta taxam per Nos personarum qualitate inspecta factam, eleemosynam pro præfata expeditione contulerint, Summariumque prædictum, quatenus de latino in vulgarem sermonem a nobis in substantia redactum typis excussum nostroque sigillo munitum rite receperint et retinuerint, tam pro se, quam per modum suffragii pro animabus, quæ in purgatorio detinentur, omnibus gratiis, facultatibus et indulgentiis prædictis eis respective concessis, dicto biennio durante, uti, potiri et gaudere posse; servatis præterea quæ Romauos Pontifices prædictos ad earum assecutionem servari jussisse summario hujusmodi perhibetur, et dummodo Venerabiles Patriarchæ, Primates, Archiepiscopi, Episcopi aliique inferiores Prælati ac Præsbyteri sæculares prædicti pro libero et licito usu ovorum et lacticiniorum quadragesimali tempore habendo, Summarium hujusmodi Indulti per Nos etiam sermone vulgari confectum rite pariter sumpserint et retinuerint, ac eleemosynam ejus ratione a nobis quoque taxatam, sine præjudicio eleemosynæ ad assequendas indulgentias et gratias a prædicto Gregorio PP. XIII, confirmatas, concessas et ampliatas elargiendæ, contulerint et erogaverint.

Ne vero hoc adeo pium sanctumque opus aliquatenus disturbetur aut impediatur, vigore auctoritatis Apostolicæ nobis concessæ suspendimus dicto biennio durante, omnes similes aut dissimiles indulgentias et facultates a prædictis Romanis Pontificibus et Sede Apostolica vel ejus auctoritate quibusvis Ecclesiis, Monasteriis, Hospitalibus, Piis Locis, Universitatibus, Confraternitatibus et singularibus personis in Regnis et Dominiis præfatis (etiam in favorem Fabricæ Basilicæ Principis Apostolorum de Urbe) concessas hujusmodi: etiamsi clausulas aliquas contra suspensionem facientes contineant, ita ut interim neque publicari neque prædicari possint, neque publicatæ cuivis hominum communiter vel divisim suffragentur: exceptis tamen concessis Ordinum Mendicantium Superioribus quoad eorum Fratres tantum: easdem vero indulgentias et gratias ita suspensas in favorem illorum, qui præsentium gratiarum in hanc causam pro Religionis defensione concessarum præfato recepto Summario participes

effecti fuerint, simili auctoritate Apostolica revalidamus: necnon etiam suspendimus interdictum, si quod sit in locis ubi publicatio prædictarum Litterarum erit facienda, per octo dies ante et totidem post illam. Sed quia operosum esset præinsertas originales Litteras ad singula quæque loca deferri, propterea impressas et in hac publica forma nomine nostro subscriptas et sigilli nostri impressione ac infrascripti Regii Secretarii ad id deputati subscriptione munitas confici et expediri, ipsisque eamdem ubique fidem adhiberi, quæ originalibus prædictis adhiberetur, si forent exhibitæ vel ostensæ, mandamus et statuimus. Quibus omnibus sic rite et legitime actis Apostolicam auctoritatem nostrumque decretum interponimus. Datum Matriti, die 30 Julii, anno a Nativitate Domini 1804. Præsentibus ibidem, ut testibus, Benedicto Febrer, Joanne Ubon et Antonio Avellon ad præmissa vocatis.

## RESUMEN DEL EDICTO ANTERIOR.

En otro tiempo S. Pio V, por sus Letras de 21 de Mayo de 1571 concedió por un bienio la Cruzada á Felipe II, que se ocupaba en la guerra contra los Turcos, á fin de que todos sus vasallos, que se alistasen en la milicia y permaneciesen en la expedicion por dos años, así como todos aquellos, que, sin ser expedicionarios, contribuyesen con la limosna tasada por el Comisario, segun otras Letras de 22 de Mayo del mismo año 1571, gozasen de sus gracias é indulgencias, concedidas así para los vivos como para los difuntos. A éste fin el mismo Pontífice extendió el Sumario de dichas gracias, y le insertó en las citadas Letras para que todos los participantes de la Cruzada le recibiesen, y le conservasen intacto.

Despues de las referidas Letras, en el mismo dia 22 de Mayo del mismo año extendió dicho bienio á otro bienio, que debia comenzar, concluido el primero, y por último le prorogó por otro bienio más, que comenzaria concluido el segundo; pero de tal modo que en aquellos seis años el Comisario pudiese publicar la Bula en cada bienio.

En seguida Gregorio XIII, por diversas Letras despachadas en 23 de Junio de 1572, en 3, 4 y 9 de Febrero, en 3 de Marzo, en 15 y 17 de Abril y últimamente en 3 de Julio de 1573, no solo confirmó la referida Bula sino que la amplió, extendió y prorogó. Por último, el mismo Gregorio XIII, reconociendo que era necesario redactar de nuevo el Sumario de la Cruzada, formado ántes por S. Pio V, por las muchas ampliaciones, que contenia, le formó de nuevo, para que llegase completo, y lo puso en manos de todos los participantes de la Cruzada, como consta de sus Letras de 15 de Julio de 1573 (1).

Despues el mismo Gregorio XIII, viendo las dificultades que habia, para que en todos los Lugares se publicase la Bula en un año, aunque ántes habia dispuesto se publicase anualmente y que expirado el año, expirasen tambien las gracias, expidió otras Letras en 17 de Julio de 1573, para que el año se computase de publicacion á publicacion, de suerte, que aunque terminase el año de la Bula, siguiese ésta en vigor hasta la siguiente publicacion. Más tarde movido el Pontífice de la caridad más sincera en el Señor, concedió en 5 de Marzo de 1574, que se pudiesen sacar dos Bulas, y de éste modo gozar dos veces de sus gracias é indulgencias, así para los vivos como para los difuntos. Declara al mismo tiempo que aunque los Arzobispos, Obispos, y el Clero Regular con los Presbíteros Seculares se hallan exceptuados del indulto de huevos y lacticinios, su mente fué exceptuarlos solamente en cuanto á los ayunos de Cuaresma, y no en los otros del año; de suerte que fuéra de la Cuaresma puede todo el Clero Secular y Regular comer huevos y lacticinios en virtud de la Bula de

(1) Segun otros el 10 de Julio

la Cruzada. Y para que ésta declaracion llegue á noticia de todos, da facultad al Comisario para mandar imprimirla traducida al castellano, en cuanto á la sustancia, ó en la misma Bula, ó por separado.

Succsivamente el mismo Gregorio XIII, con ocasion del Jubileo universal, que concedió á todo el orbe cristiano, declaró por sus Letras de 18 de Noviembre de 1574, que la suspension de gracias e indulgencias, que, como se acostumbra, habia hecho cuando concedió el Jubileo, no se extendia á las indulgencias, gracias y facultades contenidas en la Cruzada.

Ademas, por otra Constitucion del 18 de Febrero de 1576 prorogó el sexenio antedicho á otro sexenio, que debia comenzar terminado el anterior. Por último, en 22 de Setiembre de 1576 despachó otro Breve declarando, que al conceder facultad para absolver de censuras papales en virtud de la Cruzada, su mente no habia sido conceder tal facultad para absolver de la herejía. Y para que ésta declaracion llegase á noticia de todos, concedió facultad al Comisario para que traducida al castellano, la mandase imprimir ó en las mismas facultades de la Cruzada, como excepcion, ó por separado.

Acercándonos en fin á estos últimos tiempos, Nuestro Santísimo Padre Pio VI el dia.... de 1785 prorogó la Cruzada por un sexenio, y en 29 de Marzo de 1791 la concedió por otro sexenio : en seguida la extendió á otro sexenio en 7 de Abril de 1797, y por último, con fecha 13 de Agosto de 1799 prorogó dicha Cruzada por 20 años, que han de comenzar terminado el sexenio anterior.

Se hace saber igualmente que, hallándose exceptuados en la Cruzada del indulto de lacticinios los Patriarcas, Primados, Arzobispos con todo el Clero Regular y Presbíteros seculares, que no tuvieren 60 años ; Urbano VIII concedio á todos los susodichos (excepto á los Regulares) el indulto de huevos y lacticinios, por sus Letras de 14 de Junio de 1624. Y por otras de 3 de Diciembre del mismo año concedió el mismo al Comisario de Cruzada la facultad de publicar dicho Indulto, ó juntamente con la Bula, ó por separado, anualmente ó cada dos años. Este indulto se prorogó despues por Urbano VIII y sus sucesores, y por último la Santidad de Pio VI le prorogó por un sexenio en 7 de Abril de 1797, y finalmente le concedió por 20 años en 13 de Agosto de 1799. Cuyas Letras cometidas al Comisario (Martinez de Bustos) para su ejecucion, manda se publiquen acabado el corriente bienio, para comenzar el otro de 1806 y 1807 ; declarando de nuevo que todos los que sacaren el Sumario de la Cruzada, traducido á lengua vulgar y sellado con su sello, gozarán de todas las gracias concedidas en la Bula, así para los vivos como para las difuntos.

Y en cuanto á los Patriarcas, Primados, Arzobispos, Obispos y Presbíteros seculares, les concede el indulto de huevos y lacticinios, en tiempo cuadragesimal, sacando el sumario de dicho indulto y pagando la limosna respectiva, sin perjuicio de la que corresponde á la Cruzada.

Y para que una obra tan santa y pia, como la Cruzada, no sufra detrimento alguno ; en fuerza de la autoridad Apostolica, delegada al Comisario, suspende durante dicho bienio todas las facultades é indulgencias semejantes ó desemejantes, concedidas por la Santa Sede á cualesquiera Iglesias, Monasterios, Hospitales, Lugares pios, Universidades, Cofradias ó personas particulares, aunque fuesen concedidas en favor de la Basílica de S. Pedro, y aunque contengan cláusulas contra la suspension, de suerte que tales gracias, no se pueden publicar ni publicadas tienen algun valor. Por el contrario, por la misma autoridad Apostolica quedan revalidadas todas las gracias é indulgencias antedichas para aquellos, que tomaren el sumario de la Cruzada. Y por ser muy dificil que las Letras originales lleguen á noticia de todos, se manda que á las copias firmadas de mano del Comisario y selladas con su sello, se les dé la misma fé, que se daria á las Letras originales, si fuesen presentadas.

Dado en Madrid, á 30 de Junio de 1804.

## OBSERVACIONES SOBRE EL EDICTO ANTERIOR.

Este documento es de mucha importancia en las cinco partes, que abraza.

1. En la primera se hace una breve narracion de la Cruzada en los tiempos de S. Pio V y Gregorio XIII, y en ella se descubren algunas Letras Apostólicas, de que ya no hay noticia por su antigüedad : tales son los Breves, que expidió S. Pio V, cuando la Iglesia se hallaba en la mayor afliccion, y el Pontífice preparaba la expedicion, que consiguió por último tan glorioso triunfo en Lepanto. Allí se le vé al Santo Padre expidiendo repetidos Breves en favor de la Cruzada y alguna vez dos en el mismo dia, como sucedió el 22 de Mayo de 1577. Recuerda despues várias Letras Apostólicas, que despachó Gregorio XIII sobre la misma Cruzada en 1572 y 1573, en cuyos años fué acogida en España la Bula con el mayor entusiasmo, y pasó a nuestras Américas; entónces fué cuando el mismo Gregorio mandó redactar el Sumario latino para el más exacto conocimiento de las gracias concedidas, el mismo que pasó á nuestras Américas, y sin ninguna alteracion se ha conservado su vigor por 3 siglos, hasta nuestros dias.

Se advierte sin embargo el silencio que guarda el Comisario sobre el Breve *In tanta negotiorum molé*, despachado por el mismo Gregorio en 5 de Setiembre de 1578, concediendo en las Indias, que la publicacion de la Cruzada se hiciese, no de año en año, como en los Reinos de Castilla, sino de bienio en bienio.

2. En la segunda parte refiere várias declaraciones de la Santa Sede : 1° Para que el año de la Cruzada se computase, no desde el fin del año anterior, sino de publicacion á publicacion : 2° Para que se puedan ganar dos veces las gracias, sacando dos Sumarias de la Bula : 3° En cuanto á los exceptuados del Indulto de lacticinios declara el Pontifice, que su mente no fué exceptuarlos sino para los ayunos de Cuaresma, de suerte que para los demas del año gozasen todos del privilegio de la Cruzada, facultando asimismo al Comisario para publicar ésta declaracion, por separado, ó insertándola en el sumario de la Bula : 4° Declara tambien que las gracias de la Cruzada no quedaban suspensas por el Jubileo universal : 5° Declara por último, que la facultad de absolver de censuras en virtud de la Bula no se extiende á la herejía, concediendo al mismo Comisario la facultad de publicarla del modo arriba dicho.

3. En la tercera parte el Comisario hace mencion de la Bula de lacticinios, dando razon de su primera concesion por Urbano VIII, y de la facultad, que se concedió al Comisario para publicarla por medio de los sumarios en la misma forma, que se publicaba la Cruzada. Hace asimismo mencion de algunas prórogas de éste indulto, y concluye por las dos últimas de Pio VI : la primera por 6 años, y la segunda por 20. Por cuyos datos, así como por las Letras originales nos consta que la Bula de lacticinios se unió con la de la Cruzada en éste tiempo, y las dos se despacharon en la misma fecha y bajo el mismo sello. Esta fusion no consta haber acaecido en tiempos anteriores; pues en el Pontificado de Clemente XIII se despacharon las dos Bulas en 20 de Marzo de 1768, pero separadamente y cada una con su sello. Véase el pergamino impreso, que se halla en el archivo Arzobispal de Santiago de Chile (1).

4. En la cuarta parte refiere el Comisario sus atribuciones Apostólicas para ejecutar la Bula de la Cruzada en todos los dominios de España en el bienio de 1806 y 1807, inculcando á los privilegiados para comer lacticinios la obligacion de sacar la Bula de éste indulto, que juntamente con la de la Cruzada se prorogó por 20 años. Por todo lo dicho acerca de los bienios nos consta, que la costumbre de publicar la Bula en América se conservó intacta desde el Pontificado de Gregorio XIII, en 5 de

(1) Boletin Ecclesiástico de Chile, tom. 2, pág. 357.

Setiembre de 1578 hasta el presente bienio de 1806. Más abajo verémos los dos últimos bienios señalados por el Comisario para dicha publicacion, al emanciparse América, que fueron el bienio de 1818 y 19, y el de 1820 y 21. (Véase la Seccion 2ª Epoca 4ª).

5. La 5ª parte del Edicto se reduce á la suspension de gracias é indulgencias, que de costumbre solian hacer todos los Comisarios por la autoridad Apostólica, que les delegaba la Santa Sede en la misma Cruzada.

## IV.

### CÉDULA AUXILIATORIA PARA LA PUBLICACION DE LA BULA DE LA CRUZADA, EN 11 DE MARZO DE 1815.

Para el Ilustrisímo Señor Obispo de Quito.
El Rey.

Reverendo en Cristo Padre, Obispo de Quito, del mi Consejo.

Sabed, que la Santa Sede Apostolica me tiene concedidas las Bulas de Vivos, Difuntos, Composicion y Lacticinios, para todos los Fieles estantes y habitantes en mis Reinos y Señorios de las Indias é Islas á ellos adyacentes, para ayuda y defensa de la Santa Fé Católica, y se han de publicar en ellos en el bienio de 1816 y 1817, segun y como se ha hecho hasta ahora. Por tanto os ruego y encargo, que pues entendeis cuánto esto importa al servicio de Dios nuestro Señor, y mio, y bien de las almas de los Fieles Cristianos, que en esas provincias viven, deis órden que en esa Santa Iglesia sea recibida la Santa Bula con toda autoridad y veneracion, y proveais que lo mismo se haga en las Iglesias de vuestra Diócesis; y os encargo y mando, que de ninguna manera consintais ni deis lugar á que en la publicacion ó predicacion, y su cobranza se ponga impedimento alguno, y procureis que todas las personas Eclesiásticas, Seglares y Religiosos de todas las Ordenes, y particularmente los Párrocos, instruyan á los Fieles de las indulgencias y gracias, que por ella están concedidas, y de los santos fines á que se aplica la limosna, persuadan y animen á los Españoles é Indios á que tomen la dicha Santa Bula, para que gocen de las gracias y facultades en ella contenidas, y que no se pida cuarta impetra, ni otro algun derecho, de la presentacion, publicacion ó predicacion; y que el Tesorero y sus Factores, y demas Ministros y Oficiales, que en ello entendieren, sean favorecidos y bien tratados, para que libremente puedan ejercer sus cargos : que en ello placer y servicio recibiré; y en vuestra ausencia, mando á vuestro Provisor y Vicario, haga cumplir lo en ésta mi Cédula contenido.

Fecha en Madrid, á 11 de Marzo de 1815.

Yo el Rey.
Por mandado del Rey Nuestro Señor,
Silvestre Collar.

Es copia del Cédulario Arzobisp. tom. 16, pág. 239).

## QUINTA EPOCA DE LA CRUZADA DESDE LA EMANCIPACION DE LA AMERICA EN 1820 A 1870.

Emancipada América y dividida en varios estados independientes entre sí, cesaron los edictos del Comisario General de Cruzada y las Reales Cédulas auxiliatorias. Por lo mismo los datos para formar la historia de la mencionada Bula en ésta época, son particulares de cada República y se ha hecho más dificil el conseguirlos. De algunas Repúblicas ; á saber, el Ecuador, Chile y Perú se han podido conseguir, aunque con mucho trabajo los documentos pertenecientes á la Cruzada : de otras, como son las cinco de Centro América no podemos hacer más que una breve relacion de lo acaecido con éste privilegio, desde que todas éstas Repúblicas se emanciparon de la Metrópoli.

### CURSO DE LOS INDULTOS DE CRUZADA EN LA REPUBLICA DEL ECUADOR.

1829. Octubre 3. Con ésta fecha se expidieron para Quito unas Letras de la Santidad de Pio VIII, dirigidas al Ilmo. Sor. D. Rafael Laso de la Vega, Obispo de Quito; y entre otras facultades le concede la publicacion de la Bula de la Cruzada por éstas palabras : « Nominatim « vero facultatem tibi impertimus evulgandi intra limites tuæ Diœcesis de Quito Bullam Cru- « ciatæ, quæ a data præsentium ad biennium suffragetur, servatis conditionibus in ea conten- « tis, factaque tibi facultate colligendi consuetas eleemosynas, illasque, salva rata parte Apos- « tolicæ Sedi debita, quæ in pios usus impenditur , erogandi ad sumptus Missionum pro « conversione Indigenarum, qui in infidelitatis tenebris misere adhuc resident. In hoc autem « opere promovendo atque urgendo, ut omnia juxta regulas ab Apostolica Sede saluberrime « statutas peragantur, cum primum poteris de rebus a te gestis rationem reddes S. Congrega- « tioni de Progaganda Fide ejusque jussis obtemperes, simulque facultates petas, quibus « Missionarii indigent. In actis tamen super præmissis edendis volumus, ut expressam præsen- « tis Apostolici Indulti mentionem facias (1).» Estas Letras de Su Santidad se pusieron en ejecucion despues que expiró el termino de la próroga anterior, esto es, á principio del año 1831, segun una glosa impresa al pié de las expresadas Letras de Pio VIII, que dice así : « A más de la facultad de publicar la Bula de la Santa Cruzada (lo cual con gozo general de los Fieles va ya á verse en Quito, habiéndose prestado el Gobierno á que sea con el mayor decoro) tenia Su Señoría Ilma..... »

1834. Mayo 14. En 1834 Nuestro Santísimo Padre Gregorio XVI concedió al Ilmo. Sor. D. D. Nicolas de Arteta la publicacion de la Bula de la Cruzada por cinco años, segun consta de los documentos, que existen en dicha Curia de Quito, y en particular por una carta del Secretario de Negocios Eclesiásticos, fechada por el Arzobispo de Calcedonia, en Roma, á 14 de Mayo de 1834. (Véase el Nº 1.)

1647. Diciembre 1º. El mismo Ilmo. Señor Arteta publicó despues la Bula de la Cruzada para el bienio de 1848 y 1849, en cuya publicacion, que fué para un bienio, se observó la costumbre y el privilegio, que siempre ha tenido y conservado la América, desde que Gregorio XIII concedió en favor de los Americanos la gracia de que se publicase de dos en dos años, por su Breve de 5 de Setiembre de 1578. La facultad para ésta publicacion de la Bula de vivos, que se imprimió aquel año, dice así : « Usando de la facultad, que S. S. nos ha conce-

(1) Véase en el Archivo Arzobispal.

dido para publicar la Bula de la Santa Cruzada, en su decreto de 24 de Enero de 1832, en que aplica la limosna, que por ella respectivamente se ha de contribuir para el Santo fin de sacar de las tinieblas de la infidelidad á los Indígenas : concedemos..... » (Véase el Nº 2.)

1859. Noviembre 27. En el año de 1859, á 27 de Noviembre el Ilmo. Sor. D. D. José María Riofrio, Obispo de Pompeyópolis, que despues fué Arzobispo de Quito, publicó tambien la Bula de Cruzada para el año de 1860 con facultad obtenida del Delegado Apostólico, como consta del Proemio del Sumario impreso, que dice así : « En uso de la facultad concedida por el Delegado Apostólico (de Bogotá), en su Breve de 27 de Agosto del presente año (1859) al Ilmo. Metropolitano, y á Nos Subdelegado, para publicar la Bula de la Santa Cruzada, juntamente con el Indulto de carnes : concedemos á todos los Fieles de ésta Archidiócesis, que contribuyan con la limosna correspondiente para el piadoso objeto de sostener las Misiones, que actualmente demandan nuestra eficaz cooperacion..... » (Véas. el Nº 3.)

1862. 2º de Mayo. Por último en 20 de Mayo de 1862 N. Smo. Padre Pio IX despachó tres Breves ; 1º concediendo al Ecuador por diez años la Bula de la Cruzada ; 2º el Indulto Cuadragesimal ; 3º la reduccion de ayunos y fiestas. (Véanse los NN. 4, 5, 6.)

## DOCUMENTOS

### de la Cruzada relativos á la Republica del Ecuador.

### I.

FACULTADES CONCEDIDAS AL ILMO. SEÑOR D. D. NICOLAS DE ARTETA, OBISPO DE QUITO, SOBRE LA BULA DE CRUZADA.

Illme ac Rme Domine.

Ex acceptis Apostolicis Litteris compertum esse arbitror Dominationi Tuæ Illmæ. ac Rmæ. Religionem eximiam, cæteraque virtutum ornamenta, quibus maxime commendaris, causam extitisse, quare SSmus. Dominus Noster Gregorius PP. XVI te in Quitensis Diœceseos Episcopum constituerit. Quod idem tibi hisce meis litteris confirmare gratissimum mihi est. Publicationem, seu prorogationem Bullæ, quam dicunt Cruciatæ, concessam tibi ab eodem SSmo. Dno. Nro. libenter significo ad formam Rescripti, quod his cernes adnexum : quocum præterea mitto ad te duplicatum exemplum epistolæ Pontificiæ, jam transmissæ, super quibusdam Parœciis, quas a tua Diœcesi segregandas et Popayanensi jungendas postulaverunt ii, qui Novæ Granatæ regimen gerunt : qua de re quæ tua sit sententia, hæc Apostolica Sedes cupit agnosere. De cæteris facultatibus, quas expetebas, singillatim Procutori tuo erit agendum : interim vero ipse iis uti poteris, quæ adhuc vigeant juxta tempus definitum in Rescripto, quo Præcedecessor tuus Raphael Laso de la Vega fruebatur. Hæc erant a me significanda Dominationi tuæ Illmæ. ac Rmæ., cui observantiam meam operamque libentissime spondeo, et faustissima quæque precor a Deo.

Devotissimus addictissimus servus,
Aloysius Freisa, Archipus. Chalced.

Romæ, pridie Id. Maj. 1834.

(2º Cuaderno de la Curia Arzobispal de Quito, Nº 17.)

## II.

### BULA DE VIVOS PARA EL BIENIO DE 1848 Y 1849.

Nos el Doctor Nicolas Joaquin de Arteta y Calisto, por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica, Obispo de ésta Diócesi, Prelado doméstico de Su Santidad y Asistente al sacro Solio Pontificio, Delegado Apostólico de Santa Cruzada, etc.

A todos los Fieles de Cristo estantes y habitantes en ella, á nombre de nuestro SS. P., el Señor Pio IX, que Dios guarde, Bendicion Apostólica.

Usando de la facultad que S. S. nos ha concedido para publicar la Bula de la Santa Cruzada en su decreto de 24 de Enero de 1832, en que aplica la limosna, que por ella respectivamente se ha de contribuir para el santo fin de sacar de las tinieblas de la infidelidad á los Indígenas : concedemos en el Señor al que así lo ejecutare indulgencia plenaria, con remision de todos los pecados, una vez en la vida y otra en el artículo de la muerte ; y que pueda ser absuelto igualmente de todos los pecados y censuras, reservados á S. Santidad, á excepcion de la herejía mixta; y de los episcopales, cuantas veces se confesaren; bastando que el confesor sea aprobado, que es el expuesto, pero satisfecha la parte ofendida, siendo necesario.

Item. Que en el tiempo de entredicho (como no haya dado causa para él) pueda celebrar, ó hacer celebrar en su presencia, de su familia y domésticos el santo Sacrificio de la Misa, y los Divinos oficios, recibir la Eucaristía (salvo el dia de Pascua) y demas Sacramentos, tanto en las Iglesias, como en oratorios aprobados, hecha en estos la oracion acostumbrada, y áun ser sepultado con moderada pompa, si no hubiere muerto excomulgado.

Item. A todo el que ayunare voluntariamente el dia, que no está obligado, ó que, estando legítimamente impedido, hiciere otra obra piadosa, al arbitrio de su confesor, ó Párroco, se le rebajan quince años y quince cuarentenas de las penitencias á él impuestas y de cualquiera modo debidas : y ademas se hace participante de todas las oraciones, limosnas, peregrinaciones y obras buenas, que se hacen en toda la Iglesia Militante, y por cada uno de sus miembros.

Item. El que devotamente visitare, en cada uno de los dias de estaciones de Roma, cinco iglesias ó altares, y en su defecto cinco veces un altar, conseguirá todas y cada una de las indulgencias de dichas estaciones, tanto para sí, como por medio de sufragio para los difuntos, en cuyo favor hiciere ésta visita, rogando por la paz y victoria contra Infieles.

Item. Que el confesor aprobado que eligiere pueda conmutarle sus votos y juramentos, excepto el Ultramarino, de Castidad y Religion, con tal que la conmutacion se haga en socorro de las Misiones.

Item. Para que pueda con más pureza y más eficacia implorar el Divino auxilio, se le concede, que ademas de que pueda elegir confesor aprobado, como se ha dicho, pueda tambien, faltándole éste en la hora de la muerte, ganar la indulgencia plenaria muriendo contrito, con tal de que en su vida no haya sido negligente en cumplir con los preceptos de la Iglesia, en confianza de ésta gracia.

Y se declara que en cada publicacion se puedan tomar dos Bulas y ganar duplicadas sus gracias é indulgencias. Suspendiendo como desde luégo suspendemos, otras semejantes indulgencias y gracias, excepto las concedidas á los Superiores de las Ordenes Mendicantes y en general la llamada de cuarenta horas, miéntras en efecto no se haya sacado ésta Bula, y puesto en ella el nombre diciendo es de (*N. N.*), cuidando conservarla con veneracion. Dicha limosna ha sido de dos reales.

El indulto de carne sigue en todo, sin suspension alguna. Los Indios y los esclavos continuen igualmente en el goce de sus privilegios ; pero si estos quieren ganar las indulgencias especiales de la misma Bula, podrán sacarla dando la limosna de un real.

DIAS DE ESTACIONES.

Los Domingos de adviento y sus témporas, la vigilia de la Natividad, en cada una de sus tres Misas : fiestas de San Estéban, San Juan y el dia de Inocentes, Circuncision del Señor y Epifanía, Domingo de Septuagésima, Sexagésima, Quinquagésima : y desde el dia de Ceniza hasta el Domingo de Quasimodo : fiestas de San Márcos, Rogaciones de Mayo y Ascension del Señor, vigilia de Pentecostés, su dia y los seis seguientes : témporas de Setiembre, las fiestas de Nuestra Señora y demas dias de estaciones de Roma.

Se sacará tambien ánima del purgatorio en la Dominica de Septuagésima, tercera y cuarta de Cuaresma : mártes despues de la primera semana, sábado despues de la segunda, viérnes y sábado de la quinta : miércoles de Resurreccion, juéves y sábado de Pentecostés.

Dada en la ciudad de Quito á 1º de diciembre de 1847.

Nicolas, Obispo de Quito.

Por mandado de S. S. Ilma., el Obispo mi Señor.

Miguel Munive, Notario mayor de Cruzada.

## III.

### BULA DE VIVOS DE LA SANTA CRUZADA, PARA EL AÑO DE 1860.

Nos el Doctor Jose Maria Riofrio y Valdivieso, por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica, Obispo de Pompeyópolis y Auxiliar de la Santa Iglesia Metropolitana de Quito, etc.

En uso de la facultad concedida por el Delegado Apostólico en su Breve de 27 de Agosto del presente año al Ilustrísimo Metropolitano y á Nos subdelegado, para publicar la Bula de la Santa Cruzada, juntamente con el indulto de carnes : concedemos á todos los Fieles de ésta Archidiócesis, que contribuyan con la limosna correspondiente para el piadoso objeto de sostener las misiones, que actualmente demandan nuestra eficaz cooperacion :

Primero : una indulgencia plenaria con remision de todos los pecados, una vez en la vida y otra en el artículo de la muerte, quedando restringida la facultad, que ántes se concedia de ser absueltos de todos los pecados y censuras reservadas á su Santidad.

Segundo : que en tiempo de entredicho (no habiendo dado causa para él) pueda celebrar, ó hacer celebrar en su presencia, y de su familia, el santo Sacrificio de la Misa, y los Divinos oficios; recibir la Eucaristía (salvo el dia de Pascua) y demas Sacramentos, tanto en la Iglesia, como en Oratorios aprobados, rogando á Dios por la union y victoria de los gobiernos Católicos contra los Infieles. Pueden tambien ser sepultados con la pompa permitida, si no hubiesen muerto excomulgados.

Tercero : á todo el que ayunare voluntariamente el dia, que no está obligado, ó que, estando legítimamente impedido, hiciere otra obra piadosa, al arbitrio de su confesor, ó Párroco, se le rebajan quince años y quince cuarentenas de las penitencias á ellos impuestas, y de cualquiera modo debidas; y ademas se les hace participantes de todas las oraciones, limosnas, peregrinaciones y obras buenas, que se hacen en toda la Iglesia Militante.

Cuarto: durante el tiempo de la publicacion, y estando dentro de ésta Archidiócesis pueden comer á su arbitrio huevos y lacticinios, en la cuaresma y otros dias de ayuno.

Quinto: el que devotamente visitare en cada uno de los dias de estaciones de Roma cinco Iglesias, ó cinco altares, y en su defecto uno cinco veces, conseguirá todas las Indulgencias de dichas estaciones, tanto para sí, como por modo de sufragio para los difuntos, en cuyo favor hiciere, rogando por la paz y victoria sobredichas.

Sexto: que el confesor aprobado, que eligiere, pueda conmutarle sus votos y juramentos, excepto el Ultramarino, de Castidad, y Religion; con tal que la conmutacion se haga en socorro de la Mision.

Séptimo: para que puedan con más pureza y eficacia implorar el Divino auxilio, se les concede una indulgencia plenaria en la hora de la muerte, estando verdaderamente contritos, con tal que en su vida no hayan sido negligentes en cumplir con los preceptos de la Iglesia, en confianza de ésta gracia.

Se declara que en cada publicacion pueden tomar dos Bulas, y ganar duplicadas sus gracias é indulgencias, puesto en ella su nombre diciendo es de (N. N.), la que se conservará con veneracion. La expresada limosna, que se debe contribuir, es de un real. Para ganar las indulgencias han de estar en gracia, y han de rogar por la paz y union de los Gobiernos Católicos, y victoria contra los Infieles.

### DIAS EN QUE SE GANA INDULGENCIA PLENARIA.

Los Domingos de adviento, y sus témporas; la vigilia de Natividad del Señor, y en cada una de las Misas de ésta fiesta. Los tres dias de Rogaciones y Mayo. En las fiestas de San Estéban, San Juan Evangelista, y de los Santos Inocentes. El dia de la Circuncision del Señor, y de la Epifanía. En las Dominicas de Septuagésima, Sexagésima y Quincuagésima. En todos los dias desde el miércoles de ceniza, hasta el fin de cuaresma. En los ocho primeros dias de Resurreccion. En las fiestas de San Márcos, y de la Ascension del Señor. En la vigilia y dia de Pentecostes. En los seis dias siguientes al de Pentecostés. El miércoles, viérnes y sábado de las témporas de Setiembre. Y en todos los demas de estaciones de Roma.

### DIAS EN QUE SE SACA ANIMA DEL PURGATORIO.

La Dominica de Septuagésima. El mártes despues de la Dominica primera de cuaresma. El sábado despues de la Dominica segunda de cuaresma. Las Dominicas tercera y cuarta de cuaresma. El viérnes y sábado despues de la Dominica quinta de cuaresma. El miércoles de la octava de Pascua de Resurreccion. El juéves y el sábado de la octava de Pentecostés.

Dado en Quito, á 27 de Noviembre de 1859.

José Maria, Obispo de Pompeyópolis.
José Maria Freile, Secretario.

## IV.

### BULA DE LA CRUZADA CONCEDIDA AL ECUADOR.

Pius Papa IX. Ad futuram rei memoriam.

Supplicatum est Nobis nomine Gubernii Reipublicæ Æquatoris, ut incolis Ditionum ejusdem Reipublicæ privilegium Bullæ Cruciatæ denuo de nostra indulgentia concedamus. Nos igitur prosperitati et incremento sacrarum per ea loca Missionum prospicere volentes, attentis expositis et peculiaribus illius Dominici gregis rationibus, hujusmodi votis annuendum ultro censuimus. Quapropter omnes et singulos, quibus nostræ hæ Litteræ favent, a quibusvis Excommunicationis et interdicti aliisque Ecclesiasticis censuris, sententiis et pœnis quovis modo vel quavis de causa latis, si quas forte incurrerint, hujus tantum rei gratia absolventes et absolutos fore censentes, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, Indultum, quod dicitur Bullæ Cruciatæ, pro Ditione Reipublicæ Æquatoris ad eum tamen modum, qui mox declarabitur, concedimus, tribuimus et impertimus, illudque ad decem annos, a die, quo prima vice publicabitur, computandos, duraturum decernimus. Ad executionem vero hujus Indulti deputamus Venerabilem Fratrem Archiepiscopum et Episcopos Ecclesiarum Reipublicæ Æquatoris, et ubi aliqua vel aliquæ ex illis Ecclesiis vacaverint, Vicarios Capitulares in illis canonice deputatos. Hinc Archiepiscopo et Episcopis, seu Vicariis Capitularibus opportunas facultates tribuimus, ut præfato decennio perdurante, unusquisque in commissa sibi Diœcesi Bullam seu Indultum illud congruo tempore, postquam nostras hasce Litteras acceperint, et aliis deinde consuetis temporibus publicare, et pagellas, seu ejusdem Indulti gratiarumque et favorum in eo contentorum Summaria edere ac distribuere, et cætera omnia decernere et perficere valeant, quæ necessaria sunt, ut hæc concessio nostra plenum promptumque habeat effectum. Abstinere tamen debebunt in publicatione Indulti Summariisque illius ab enunciando suspensionem indulgentiarum omnium, seu aliarum omnium similium vel dissimilium gratiarum, quæ olim ab Generali Cruciatæ Commissario decerni ita poterat, ut iisdem hi solummodo frui valerent, qui Cruciatæ pagellam accepissent. Hanc enim alias gratias suspendendi facultatem, utpote, mutata nunc temporum causa, minus opportunam, in præsenti concessione volumus exceptam, atque adeo statuimus, ut Christifideles, qui Cruciatæ Indultum non acceperint, destituantur quidem omnibus favoribus eo in Indulto elargitis; sed minime priventur aliis indulgentiis et gratiis, quibus aliter, servatis servandis, frui potuissent. Exceptam pariter ab hac concessione declaramus facultatem illam, qua Christifideles, Cruciatæ Indulto gaudentes, eligere sibi poterant Confessarium quemlibet ex approbatis ab Ordinario loci atque ab illo absolvi ab omnibus casibus eidem Ordinario reservatis, ac nonnullis vicibus etiam a casibus pene omnibus, qui Apostolicæ Sedi sunt reservati. Itaque hæc etiam excipienda erit et delenda facultas in publicationibus Indulti et in ejusdem Summariis, præsentis concessionis vi per Ordinarios edendis. Cæterum ad ejusmodi absolutiones quod attinet, provisum est, nedum facultatibus, quibus Episcopi communi jure potiuntur, sed etiam illis, quibus iidem in Ditione Reipublicæ Æquatoris ab Apostolica Sede donari solent. Jam vero his exceptis, quæ nostris hinc Litteris speciatim immutata aut aliter provisa sunt, renovamus in reliquis omnibus atque ad supradictum tempus denuo concessa decernimus quæcumque habebantur in præcedenti Bullæ Cruciatæ Indulto, quo illarum regionum incolæ ex Sanctæ hujus Sedis concessione fruebantur in novissimo tempore, antequam Hispanica illic

Dominatio cessaret. Ad eleemosynas quod attinet proventusque omnes ex hac memorati Indulti concessione obventuros, toto decennio perdurante, supradicti Venerabiles Fratres, Archiepiscopus et Episcopi, conscio Reipublicæ Præside, modum statuent, quo eædem obventiones erunt colligendæ et administrandæ. Statuimus autem ac decernimus, ut illæ, præter quinque millia annua scutatorum nummum pro Apostolica Delegatione, quæ penes illam Rempublicam propediem instituetur, excipienda, erogentur ex integro in bonum sanctarum Missionum ad Infideles, sive etiam ad Fideles ordinariis Ecclesiæ subsidiis carentes, qui intra vel prope fines Reipublicæ Æquatoris commorantur. Quod vero attinet ad tertiam earum partem, quæ huic Sanctæ Sedi est reservata, duas illius partes pro sanctis item Missionibus, ut supra; tertiam autem partem in bonum Seminarii Americani in hac alma Urbe nostra, erecti, erogari mandamus. Et quoniam juxta Constitutionem felicis recordationis Gregorii XV, Prædecessoris nostri, incipientem « *Inscrutabilis Divinæ providentiæ arcano*, datum X kalendas Junii anno 1622, omnes Missiones per universum orbem, quibus Evangelium et Catholica doctrina prædicatur, curæ et auctoritati Congregationis Propagandæ Fides sunt demandatæ; hinc Venerabilium Fratrum Episcoporum, maxime autem ipsius Metropolitani Archiepiscopi Quitensis partes erunt, ut ad eamdem Sanctam Congregationem suo tempore accuratam relationem mittat, ex quo necessitates cujusque Missionis et subsidia illis distributa plene innotescant. Hæc concedimus et elargimur, volumus et mandamus, non obstantibus speciali etiam et individua mentione dignis, aut derogatione in contrarium facientibus non obstantibus quibuscumque. Quod reliquum est, hortamur omnes, quotquot hujusmodi Indulto usuri sunt, ut quæ nostra fuit mens in concedendo, eadem sit illorum in fruendo, videlicet, hæc privilegia et gratiæ ita adhibeantur, ut in sempiternam animarum salutem faciant: et hac occasione omnibus, qui in Republica Æquatoris sunt, Christifidelibus Apostolicam benedictionem impertimus.

Datum Romæ, apud S. Patrum, sub annulo Piscatoris, die 20 Maji 1862, Pontificatus nostri anno decimo sexto. B. Cardinalis Barberinus.

### TEXTO CASTELLANO DE LAS LETRAS ANTERIORES.

Pio Papa IX.

Para perpetua memoria. Habiéndosenos suplicado, á nombre del Gobierno de la República del Ecuador, que por nuestra benignidad concedamos de nuevo á los que habitan en territorio de la misma República, los privilegios de la Bula de la Cruzada; Nos, atentas las expuestas y peculiares condiciones de aquella grey del Señor, y queriendo mirar por la prosperidad é incremento de las santas Misiones en aquellos lugares, juzgamos que se debia convenir de buena voluntad con estos deseos. Por tanto, absolviendo, con solo éste objeto, de cualquier Excomunion, entredicho y demas censuras, sentencias y penas Eclesiásticas, de cualquier modo y por cualquier causa pronunciadas, á todos y á cada uno, á quienes éstas nuestras Letras favorecen, si en algunas han incurrido, y considerándolos absueltos; con Nuestra autoridad Apostólica, por el tenor de los presentes, y en el modo, que despues declararemos, concedemos, atribuimos, comunicamos, por el tiempo de diez años, que se han de contar desde el dia de la primera publicacion, á la República del Ecuador, el Indulto llamado *Bula de la Cruzada*. Para la ejecucion de éste Indulto deputamos á nuestros Venerables Hermanos, el Arzobispo y los Obispos de las Iglesias de la República del Ecuador; cuando alguna ó algunas de aquellas Iglesias hayan vacado, á los Vicarios Capitulares deputados canónicamente en ellas. En consecuencia concedemos al Arzobispo y á los Obispos, ó á los Vicarios Capitulares, facultades

suficientes para que, durante el expresado decenio, cada uno, despues que haya recibido éstas nuestras Letras, publique en la Diócesis á él enconmendada, y en tiempo oportuno, la Bula ó Indulto, y despues haga lo mismo en los tiempos acostumbrados; y para que puedan imprimir y distribuir las páginas, o del mismo Indulto, ó el Sumario de las gracias ó favores contenidos en él, y ordenar y ejecutar todas las demas cosas necesarias, para que ésta nuestra concesion tenga pleno y pronto efecto. Sin embargo, deberán, tanto en la publicacion como en los sumarios, abstenerse de declarar la suspension de todas las Indulgencias ó de otras semejantes ó desemejantes gracias, lo cual en otro tiempo podia ser decretado por el Comisario General de la Cruzada, para que solamente pudiesen ganarlas los que hubiesen tomado la Bula de Cruzada. Exceptuamos de la presente concesion ésta facultad de suspender las otras gracias, como ménos oportuna por el cambio, que há habido en los tiempos, y por lo mismo establecemos que los Fieles de Cristo, que no hayan recibido el Indulto de la Cruzada, queden privados de todos los favores concedidos en éste Indulto, pero de ninguna manera se priven de las demas Indulgencias y gracias,que *servandis servatis* pudiesen gozar.Igualmente declaramos exceptuada de ésta concesion, aquella facultad, por la cual los Fieles de Cristo, que gozaban del Indulto de la Cruzada, habian podido elegir á cualquier confesor, de los aprobados por el Ordinario del lugar, y ser absuelto por él de todos los casos reservados al mismo Ordinario y algunas veces áun de casi todos los casos reservados a la Sede Apostólica : por tanto, tambien ésta facultad de exceptuarse y omitirse en las publicaciones del indulto, y en los sumarios, que hayan de publicar los Ordinarios en fuerza de la presente concesion. Por lo que respecta á éstas absoluciones, está provisto, no solo con las facultades, de que los Obispos gozan por derecho comun, sino tambien con aquellas, con que los mismos Obispos suelen ser investidos en la República del Ecuador por la Sede Apostólica. Con éstas excepciones introducidas especialmente por éstas nuestras Letras, ó de otra manera previstas en todas las demas cosas renovamos y, durante el sobredicho tiempo, declaramos como concedidas de nuevo todas las que se concedian en el presente Indulto de la Bula de la Cruzada, del cual gozaban por concesion de ésta Santa Sede ; los habitantes de aquellas regiones, áun en el ultimo tiempo, ántes de que cesara allí la dominacion Española. Por loque toca á las limosnas y á todos los proventos, que han de resultar de ésta concesion del mencionado Indulto durante todo el decenio, los sobredichos Venerables Hermanos, el Arzobispo y los Obispos establecerán con conocimiento del Presidente de la República, el modo, como han de ser recaudados y administrados . Tambien establecemos y decretamos que, deducidos anualmente cinco mil pesos que se han de tomar para la delegacion Apostólica, que ha de establecerse dentro de poco, cerca do aquella República, aquellas limosnas y proventos se inviertan íntegramente en bien de las santas Misiones para los Infieles, ó tambien para los Fieles, que carezcan de subsidios ordinarios de la Iglesia, y que moren dentro ó cerca de los límites de la República del Ecuador. Por lo que hace á la tercera de esas limosnas y proventos, que está reservada á ésta Santa Sede, mandamos que sus dos terceras partes se inviertan tambien en las santas Misiones, como queda dicho, y la otra tercera en bien del Seminario Americano establecido en ésta nuestra Santa Ciudad. Y como, segun la constitucion de nuestro predecesor el Papa Gregòrio XV, de feliz memoria, que empieza *Inscrutabili Divinæ Providentiæ arcano,* dada el dia diez de las Calendas de Junio del año MDCXII, las Misiones de todo el mundo, á las cuales se predica el Evangelio y la doctrina Católica, están encargadas al cuidado y autoridad de la Congregacion de la Propagacion de la Fé, será un deber de los V. V. Hermanos Obispos, principalmente del mismo Metropolitano, Arzobispo de Quito, enviar en su debido tiempo á la misma Sagrada Congregacion una relacion exacta, por la cual conozca plenamente las necesidades de cada Mision, y los subsidios, que se les hayan distribuido. Concedemos y

damos, queremos y mandamos todas éstas cosas, no obstante cualesquiera otras disposiciones en contrario y áun las que sean dignas de individual mencion ó derogacion. Por lo demas, exhortamos á todos los que hayan de usar de éste Indulto, que al hacer uso de él, tengan la misma intencion, que Nos tenemos al concederlo, conviene á saber: que estos privilegios y gracias se empleen de modo, que sirvan para la salud eterna de las almas. Con ésta ocasion concedemos nuestra bendicion Apóstólica á todos los Fieles de Cristo, que existen en la República del Ecuador. Dado en Roma, en San Pedro, bajo el anillo del Pescador, en 20 de Mayo de 1862, año décimosexto de nuestro Pontificado.

## V.

### DOS CLAUSULAS DE LA BULA, SUPRIMIDAS EN EL BREVE DE N. SMO. P. PIO IX DIRIGIDO AL ECUADOR A 20 DE MAYO DE 1862.

1ª Sobre las indulgencias extrañas á la Bula.

« Item prædicto Commissario et Receptori Generali datur facultas ut suspendere possit, dicto anno durante, omnes similes aut dissimiles Indulgentias et facultates ab eisdem et Sede Apostolica vel ejus auctoritate quibusvis Ecclesiis, Monasteriis, Hospitalibus, Piis locis, Universitatibus, confraternitatibus et singularibus personis in Regnis, Insulis, terris, locis, et Dominiis præfatis (etiam in favorem fabricæ Basilicæ Principis Apostolorum de Urbe, vel alterius similis Cruciatæ, si in Regnis, Insulis, Terris, locis et Dominiis præfatis receptæ adhuc durent) concessas hujusmodi: etiamsi clausulas aliquas, contra suspensionem facientes, continerent : ita, ut interim neque publicari neque prædicari possint, neque publicatæ cuivis hominum communiter vel divisim suffragentur; exceptis tamen concessis Ordinum Mendicantium Superioribus, quoad eorum Fratres tantum. »

Por ésta cláusula quedaban heridos todos los privilegios y gracias concedidos por la Santa Sede á los Indios. Y por ésta razon se suscitaron muchas dudas en la práctica de éstos privilegios, dudándose si los Indios deberian sacar la Bula de Cruzada para gozar v. gr. del privilegio, que les concedió Pio IV y Paulo V (Vide Montenegro lib. 5, tract. 1º, sect. 23.) Para ganar las Indulgencias, que piden confesion y comunion, con solo la contricion y el propósito de confesarse *intra mensem*, cuando tuviesen copia de confesor. Mas ahora con la supresion de ésta cláusula quedan libres nuestros privilegios de Indias, y ganan mucho todos los Fieles ; porque se les quita ésta traba, para ganar las Indulgencias y Jubileos ; pues no tienen que sacar Bula para eso.

2ª Cláusula suprimida en el Breve de Pio IX en cuanto á elegir Confesor, para ser absueltos de Reservados y censuras.

« Item quo omnes et singuli prædicti purius ad Deum preces fundere et efficacius Divinum auxilium implorare possint, eligere Confessorem sæcularem vel cujuscumque etiam Mendicantium Ordinum Regularum ex iis, qui ab Ordinario, et quoad Regulares, semel tantum approbati fuerint ; et ab eo quorumcumque peccatorum et censurarum (etiam Sedi Apostolicæ et in Bulla Cœnæ Domini reservatorum et reservatarum), plenariam indulgentiam et remissionem semel in vita et semel in mortis articulo. Aliorum vero Sedi Apostolicæ non reservatorum ac reservatarum toties quoties confitebuntur, absolutionem et remissionem, mediante salutari pœnitentia, secundum culparum exigentiam obtinere : modo etiam, in casibus, in quibus necessaria erit, per ipsos, vel dato impedimento, per hæredes aut alios satisfactio fiat. »

Por ésta cláusula se ha suprimido el privilegio, que ántes se concedia de poder ser absuelto de reservados.

### CURSO DE LA BULA DE CRUZADA EN EL PERU.

1830. Hasta ésta fecha, en que se le concedió por Leon XII por cinco años, al Ilmo. Sr. Benavente, Arzobispo de Lima, la Bula de la Cruzada, juntamente con el Indulto de carnes, no se encuentra memoria alguna de estos Indultos en la República del Perú despues de la Independencia ; en cuyo tiempo pudo hallarse vigente la Bula prorogada ántes por Pio VII, ó bien se serviria la Autoridad Eclesiástica de las Facultates, llamadas *Sólitas*, para la dispensa de carnes.

1847. Por un Rescripto de la Santa Sede se concedieron estos Indultos por cinco años. (Véase el N° 1).

1858. Despues de ésta fecha se ha prorogado la Bula de cinco en cinco años, hasta el de 1858, en que se prorogó por Ntro. Smo. P. Pio IX por diez años. Mas, como todavía durase la próroga anterior, no comenzó la última sino en el año de 1862.

Débese observar en la última próroga que el Padre Santo suprime en su Breve las dos cláusulas, mencionadas en los Indultos de Chile y del Ecuador ; á saber, la de elegir Confesor para ser absueltos de censuras y reservados, y la que suspendia todas las gracias extrañas á la misma Bula.

1871. Se prorogó la Cruzada por diez años. (Véase el N° 2).

## I.

### CRUZADA É INDULTO DE CARNES CONCEDIDOS AL PERU EL AÑO 1847.

Beatissime Pater.

Franciscus Xaverius Luna Pizarro, Archiepiscopus Limanus, humiliter ad pedes Sanctitatis Vestræ provolutus devote postulat prorogationem facultatis publicandi pro Fidelibus spirituali suæ jurisdictioni subjectis Bullam Sanctæ Cruciatæ, necnon Indultum super esu carnium et lacticiniorum in quadragesima aliisque anni diebus, quibus vetita sunt, servatis iisdem conditionibus, quæ in respectivis concessionibus adjectæ pridem fuerant. Et Deus....

Die 22 Decembris 1847. Ex Audientia Sanctissimi.

Smus Dominus Noster Pius Divina providentia Papa IX, referente me infrascripto Sub-Secretario Sacræ Congregationis Negotiis Ecclesiasticis præpositæ, inspectis peculiaribus locorum circumstantiis, facultates, de quibus in precibus, Oratori Archiepiscopo Limanensi benigne prorogavit ad quinquennium ab hac die inchoandum, servata in omnibus forma præcedentium concessionum ; et adjecta lege ut tertiam eleemosynarum partem, quæ in Rescripto diei 9 Maji anni 1834 ad beneficium et dispositionem Sedis Apostolicæ pridem reservata fuerat, nomine ipsius Apostolicæ Sedis Archiepiscopus Orator in Catholicæ Fidei propagationem expendat, contrariis quibuscumque minime obfuturis.

Datum Romæ, e Secretaria ejusdem Sacræ Congregationis, die mense et anno prædictis. Aloysius Ferrari, Sub-Secretarius.

(De la Curia Episcopal de Huánuco).

## II.

### BULA DE LA CRUZADA CONCEDIDA AL PERU POR PIO IX.

Pius Papa IX. Ad futuram rei memoriam.

Supplicatum Nobis est, ut Bullæ Cruciatæ privilegia incolis Ditionum Peruanæ Reipublicæ, alias similibus Litteris Nostris ad decennium concessa, prorogare de Nostra indulgentia velimus. Nos, peculiaribus illius Dominici gregis rationibus adducti, hujusmodi precibus annuendum censuimus. Quare omnibus et singulis, quibus hæ Litteræ Nostræ favent, a quibusvis Excommunicationis et interdicti aliisque Ecclesiasticis sententiis, censuris et pœnis quovis modo vel quavis de causa latis, si quas forte incurrerint, hujus tantum rei gratia absolventes et absolutos fore censentes, Apostolica auctoritate Nostra, tenore præsentium Litterarum, *Indultum Bullæ Cruciatæ* pro Peruana Republica, prout alias concessum fuit, a die, quo Indultum hoc prima vice publicatur, usque ad Dominicam Quinquagesimæ anni 1882 prorogamus, vel denuo concedimus. Hujusce autem Indulti executionem committimus eidem Venerabili Fratri Archiepiscopo Limano cum potestate subdelegandi suffraganeos suos, atque in eorum defectu Vicarios Capitulares canonice electos, pro prædictæ Bullæ promulgatione et executione, cum omnibus facultatibus, quæ Nostris hisce Litteris continentur, necnon statuendi ut pro eleemosynis per ejusdem Bullæ receptionem colligendis, in singulis Diœcesibus peculiaris Commissio ab Ordinario nominetur et constituatur, quæ eas eleemosynas colligat; eædemque ita collectæ ad prædictum Archiepiscopum singulis annis transmitti debebunt, ut in usu, qui infra a Nobis designabitur, erogentur. Hinc Archiepiscopo et Episcopis seu Vicariis Capitularibus prædictis opportunas tribuimus facultates, ut, præfinito prorogationis hujusmodi termino perdurante, unusquisque in commissa sibi Diœcesi Bullam seu Indultum illud congruo tempore, postquam hasce Litteras Nostras acceperint, et aliis deinde consuetis temporibus publicare, et pagellas seu ejusdem Indulti gratiarumque ac favorum in eo contentorum Summaria edere ac distribuere, et cætera omnia decernere ac perficere valeant, quæ necessaria sunt, ut hæc nostra concessio plenum et promptum effectum habeat. Abstinere tamen debebunt in publicatione Summariisque illis ab enuntiando suspensionem omnium indulgentiarum seu aliarum similium vel dissimilium gratiarum, circa quas olim a Generali Cruciatæ Commissario decerni ita poterat, ut eisdem ii solummodo frui posset, qui Cruciatæ pagellam accepissent; hanc enim alias gratias suspendendi facultatem, utpote mutata nunc temporum causa, minus opportunam, in præsenti concessione exceptam volumus : atque adeo statuimus, ut Christifideles, qui Cruciatæ Indultum non acceperint, destituantur quidem omnibus favoribus in eo indulto elargitis; sed minime priventur aliis indulgentiis et gratiis, quibus aliter, servatis servandis, frui potuissent. Exceptam pariter ab hac concessione declaramus facultatem illam, qua Christifideles indulto Cruciatæ gaudentes, eligere sibi poterant confessarium quemlibet ex approbatis ab Ordinario loci, atque ab illo absolvi ab omnibus casibus eidem Ordinario reservatis, ac nonnullis vicibus etiam a casibus pœne omnibus, qui Sedi Apostolicæ reservati sunt. Itaque hæc etiam facultas excipienda et delenda erit in publicationibus Indulti et in ejusdem Summariis præsentis concessionis vi per Ordinarios edendis. Cæterum, pro hujusmodi absolutione provisum est non modo facultatibus, quibus Episcopi ex communi jure potiuntur, sed etiam illis, quibus iidem in Peruana Ditione a Sancta Sede donari solent. Porro, iis exceptis, quæ Nostris hisce Litteris speciatim immutata

seu aliter provisa sunt, renovamus in reliquis omnibus, atque ad supradictum temporis spatium denuo concessa decernimus quæcumque habebantur in præcedente Bullæ Cruciatæ Indulto, quo Peruana gens de Sanctæ hujus Sedis concessione fruebatur novissimo tempore, antequam Hispanica illic Dominatio cessaret. Ad eleemosynas quod attinet proventusque omnes ex hac memorati Indulti renovatione, ad præfinitum temporis spatium durante, obventuros, statuimus atque decernimus, ut ex omnibus hujusmodi proventibus summa scutatorum nummum sex mille monetæ romanæ Apostolico S. hujus Sedis Delegato, vel cuilibet quavis appellatione ejusdem muneris partes penes eamdem Rempublicam gerat, præcipua terno quoque mense pro rata solvatur, utque ex tertia parte redituum Sanctæ Sedi reservata, duæ in bonum sanctarum Missionum erogentur, altera in utilitatem Collegii Pio-Latini Americani hic in alma Urbe Nostra instituti cedat. Hæc concedimus et elargimur, volumus et mandamus, non obstantibus Constitutionibus et Ordinationibus Apostolicis cæterisque quovis nomine designandis, etiam speciali atque individua mentione dignis, in contrarium facientibus quibuscumque : quod reliquum est, hortamur omnes, quotquot hujusmodi Indulto usuri sunt, ut quæ Nostra mens fuit in concedendo, eadem sit illorum in fruendo, videlicet, hæc privilegia et gratiæ ita adhibeantur, ut in sempiternam animarum salutem faciant, et ea occasione omnibus, qui in Peruana Republica sunt, Christifidelibus Apostolicam Benedictionem impertimur.

Datum Romæ, apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris, die 22 Augusti 1871, Pontificatus Nostri anno vigesimosexto.

(Ex Curia Episcopali Huanucensi suscepta.)

## CURSO DE LA BULA DE CRUZADA EN CHILE.

1824. 29 de Octubre. Con ésta fecha se concedió la Bula de la Cruzada á la República de Chile por un Decreto, que expidió desde Valparaiso el Ilmo. Señor Vicario Apostólico, D. Juan Muzi, para que todos los Fieles pudiesen gozar de los privilegios de la Bula de la Cruzada, lo mismo que en el tiempo de la dominacion Española, así como tambien de la de Lacticinios y del Indulto de carnes : invirtiendo las limosnas respectivas en obras pias elegibles á su arbitrio, ínterin no se publicasen otras disposiciones de su Santidad, relativas á éstas gracias. Consta de la Circular, que el Ilmo. Señor Valdivieso dió con motivo de la publicacion de la Cruzada, en 25 de Noviembre de 1852.

1836. 6 de Diciembre. Con ésta fecha expidió Gregorio XVI el Breve *Ad universi*, concediendo la Bula de la Cruzada á Chile por diez años, cuya concesion no tuvo efecto por no haberse podido publicar por razon de las circunstancias. Una cláusula notable se encuentra en éste Breve en favor de la clase castrense y de los Regulares, que no se vió ántes ni despues en el Indulto de la Cruzada, y dice así : « Denique omnes illius Reipublicæ militiæ quocumque nomine adscripti hoc Indulto frui poterunt, ea plane ratione qua fruebantur, cum Catholico Regi subjecti erant, atque ipsi ab eleemosyna solvenda immunes esse debent, quemadmodum veri pauperes, aliique omnes solemni paupertatis voto obstricti ab eadem eleemosyna præstanda omnino liberi censeantur. » Pero ésta fué gracia, que se concedió solo á Chile, y que allí tambien expiró. Tambien se nota otra cláusula, por la cual el Pontífice parece confirmar la publicacion por bienos, de la Cruzada concedida por Gregorio XIII : « Exacto biennio iidem proventus in ipsos Missionarios alendos impendantur.... » (Véase el N° 1.)

1850. 23 de Junio. En éste dia expidió N. Smo. Padre Pio IX el Breve *Jam ab anno* proroganda la Cruzada en la República de Chile por otros diez años, suprimiendo dos cláusulas de la Bula de Cruzada : primera, la que concedia facultad para elegir confesor y ser absueltos de

reservados y censuras : segunda, la que conferia facultad al Comisario para suspender todas las gracias extrañas á la Cruzada ; en los mismos términos que se halla la concesion relativa al Ecuador. (Véase el N° 2.)

1862. 28 de Enero. Próroga de la Cruzada por otros diez años en los mismos términos, que la de 1850. (Boletin Eclesiástico de Chile, tom. 3°, pág. 145.)

I.

BULA DE LA CRUZADA CONCEDIDA A CHILE.

Gregorius Papa XVI. Ad futuram rei memoriam.

Ad universi Dominici gregis salutem, Nobis Divinitus concreditam, omni cura et studio procurandam continenter intenti, ea profecto libenter tribuere solemus, quæ in Christifidelium bonum et utilitatem redundare posse perspicimus.

Exponendum Nobis curavit Præses Reipublicæ Cile, vulgo Chile, in America Meridionali, ejusdem Reipublicæ Fideles impense cupere iis omnibus indulgentiiis, gratiis ac privilegiis, tum spiritualibus tum temporalibus frui, quibus utuntur, qui *Bullæ Cruciatæ,* uti dicunt, Indulto pollent, quemadmodum ipsi potiebantur, quum Catholico Regi parebant. Nos itaque eorumdem Christifidelium utilitatibus occurrere summopere cupientes, ejusmodi postulationibus alacri libentique animo annuendum censuimus. Quocirca omnes et singulos, quibus hæ Litteræ favent, peculiari beneficentia prosequi volentes, et a quibusvis Excommunicationis, suspensionis et interdicti, aliisque Ecclesiasticis censuris, sententiis et pœnis quovis modo vel quavis de causa latis, si quas forte incurrerint, hujus tantum rei gratia absolventes et absolutos fore censentes, omnibus et singulis utriusque sexus Christifidelibus Reipublicæ Cile in America Meridionali hisce Litteris, auctoritate Nostra Apostolica, Bullæ Cruciatæ Indultum ad decennium tantum nunc proximum concedimus, iisque indulgemus, ut omnibus quibuscumque indulgentiis, gratiis, privilegiis, tum spiritualibus tum temporalibus libere et licite uti et frui possint, sicut cum Catholico Regi suberant. Verum hujusmodi indultum his legibus et conditionibus concessum volumus, quas nostris hisce Litteris inserendas mandavimus, nempe :

I. Omnes, qui hujus indulti participes esse cupiunt, tam indulgentiarum quam ciborum ratione, eleemosynas in Apostolicis Litteris Bullæ Cruciatæ præscriptas, solvere omnino debent.

II. Venerabiles Fratres illarum Regionum Episcopi, conscio memoratæ Reipublicæ Præside, modum statuent, quo eleemosynæ hujusmodi erunt colligendæ et administrandæ.

III. Cum autem hæ eleemosynæ pios in usus fuerint erogandæ, tum quotannis ab ipsis Episcopis tertia illarum pars erit servanda ad hujus Apostolicæ Sedis arbitrium, quæ hac de re Apostolicum Americæ Meridionalis Delegatum monebit.

IV. Reliqui vero eleemosynarum proventus, qui primo biennio supererunt, in Collegium S. Ildephonsi instaurandum erunt insumendi pro Cile Missionariis, ad quos ejus rei ergo novum Administratorem eligere pertinebit.

V. Exacto biennio, iidem proventus veniens in ævum in ipsos Missionarios alendos impendantur, ea tamtummodo pecuniæ vi adhibita, quam pro Missionariorum inibi morantium victu cultuque illius Reipublicæ regimen in præsentia suppeditat. Ea vero, quæ supererit pecuniæ pars, in Cile Missiones augendas semper erit conferenda vel in Hospitium ad Valdiviam reficiendum, vel in aliud excitandum vel in alterum Collegium instituendum, vel in alia ejusdem

generis opera peragenda; ita tamen, ut commemoratis reliquis eleemosynarum proventibus Missionum bono assidue consulatur, quovis alio eorumdem proventutum usu penitus amoto, qui aliqua ex parte Missiones ipsas minime expectet.

VI. Animarum Curatores, vel qui eorum vicariam gerunt operam, in Parochiali Sacro seu Missa Dominicæ Septuagesimæ hoc Nostrum Indultum singulis annis populo palam faciant, atque eo tempore Fideles admoneant, eos Indulgentiis et gratiis Indulti frui nequaquam posse, quoties eleemosynam in Apostolicis Litteris præscriptam minime solverint.

VII. Denique omnes illius Reipublicæ militiæ quocumque nomine adscripti, hoc Indulto frui poterunt, ea plane ratione, qua fruebantur, cum Catholico Regi subjecti erant atque ipsi ab eleemosyna solvenda immunes esse debebunt, quemadmodum veri pauperes, aliique omnes solemni paupertatis voto obstricti ab eadem eleemosyna præstanda omnino liberi censeantur.

Hæc concedimus atque indulgemus et decreta volumus, servatis tamen reliquis conditionibus, quæ Apostolicis Bullæ Cruciatæ Litteris Hispaniarum Regnis jam concessis adjectæ sunt, non obstantibus iis omnibus, quæ iisdem in Litteris non obstare decretum est.

Datum Romæ, apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris, die 6 Decembris 1836, Pontificatus nostri anno sexto.

(Del Boletin Ecco. de Chile, tom. 2, pág. 365.)

## II.

### SE RENUEVA LA MISMA BULA POR PIO IX.

Pius Papa IX. Ad futuram rei memoriam.

Jam ab anno 1836 supplices preces Gregorio XVI felicis recordationis, Prædecessori Nostro, oblalæ sunt per Fr. Zenonem Badia Reipublica Chilensis apud Apostolicam Sanctam Sedem Commissarium, quibus nomine Gubernii exponebatur anno 1834 Venerabilem Fratrem nuper defunctum Joannem Muzi, tunc temporis Archiepiscopum Philippensem, et apud Chilenses Vicarium Apostolicum, aliqua ratione consuluisse, ut Christifideles præfatæ Reipublicæ privilegiis Bullæ Sanctæ Cruciatæ frui possent, donec Pontificium Decretum publicaretur. Cum autem Decretum seu Litteræ Apostolicæ in forma Brevis, quas ipsemet Fr. Zenon Badia ex benignitate Summi Pontificis hac super re erat consecutus, ob nonnullas causas et difficultates in prædicta Republica numquam evulgatæ fuerint, cumque tempus in iisdem Litteris præfinitum jam expletum sit, nunc nomine ipsius Gubernii enixis precibus supplicatum Nobis est, ut benigne velimus prorogare iterum, prout opportunum videretur, concessionem Bullæ prædictæ, et locorum Ordinariis in eadem Republica facultatem tribuere, ut illam in sua quisque Diœcesi publicare valeant. Additum præterea est, ut inspectis necessitatibus sanctarum Missionum ad Indigenas Infideles, vel ad Fideles ordinariis Ecclesiæ subsidiis carentes, qui intra vel prope fines Chilensis ejusdem Reipublicæ commorantur, solitæ eleemosynæ, ex ejusdem Bullæ publicatione colligendæ, aliqua tantum illarum parte in Diœcesi Sancti Caroli, ob peculiares ejus circumstantias excepta, impendantur in bonum ipsarum Missionum, atque ad eumdem finem tertiam quoque eleemosynarum partem, quæ Sedi Apostolicæ reservata est, erogari concedamus. Nos igitur prosperitati et incremento Sacrarum illarum Missionum prospicere cupientes, et attentis expositis aliisque locorum ac temporum circumstantiis animum nostrum moventibus, Auctoritate Apostolica innovamus pro Chilensi ditione Indultum, quod dicitur Bullæ Sanctæ Cruciatæ, ad eum tamen modum, qui mox declarabitur, et novam hanc ejus

Indulti concessionem duraturam decernimus ad decem annos ab ea sive hujus sive proximi futuri anni die computandos, in qua idem Indultum prima vice publicabitur. Ad executionem vero ejusdem Indulti deputamus Venerabiles Fratres Archiepiscopum et Episcopos Ecclesiarum Chilensis Reipublicæ, ac, ubi aliqua vel aliquæ ex illis Ecclesiis vacaverint, Vicarios Capitulares in illis canonice deputatos. Hinc Archiepiscopo et Episcopis seu Vicariis Capitularibus prædictis opportunas facultates tribuimus, ut præfato decennio perdurante, unusquisque in commissa sibi Diœcesi Bullam seu indultum illud congruo tempore postquam nostras hasce Litteras acceperint, et aliis deinde consuetis temporibus publicare, et pagellas, seu ejusdem Indulti gratiarumque et favorum in eo contentorum Summaria edere ac distribuere, et cætera omnia decernere ac perficere valeant, quæ necessaria sunt, ut hæc nostra concessio plenum ac promptum habeat effectum. Abstinere tamen debebunt ab enunciando in publicatione, Summariisque illis suspensionum omnium Indulgentiarum seu aliarum similium vel dissimilium gratiarum, quæ olim a Generali Cruciatæ Commissario decerni ita poterat, ut iisdem ii solummodo frui valerent, qui Cruciatæ pagellam accepissent. Hanc enim alias gratias suspendendi facultatem, utpote mutata nunc temporum causa, minus opportunam in præsenti concessione exceptam volumus, atque adeo statuimus, ut Christifideles, qui Cruciatæ Indultum non acceperint, destituantur quidem omnibus favoribus in eo Indulto elargitis, sed minime priventur aliis indulgentiis et gratiis, quibus aliter, servatis servandis, frui potuissent. Exceptam pariter ab hac concessione declaramus facultatem illam, qua Christifideles Indulto Cruciatæ gaudentes eligere sibi poterant Confessarium quemlibet ex approbatis ab Ordinario loci, atque ab illo absolvi ab omnibus casibus eidem Ordinario reservatis ac nonnullis vicibus etiam a casibus pœne omnibus, qui Sedi Apostolicæ reservati sunt. Itaque hæc etiam facultas excipienda ac delenda erit in publicationibus Indulti, et in ejusdem Summariis præsentis concessionis vi per Ordinarios edendis. Cæterum ad ejusmodi absolutiones quod attinet, provisum est, nedum facultatibus, quibus Episcopi ex communi jure potiuntur, sed etiam illis, quibus iidem in Chilensi ditione a Sede Apostolica donari solent. Jam vero iis exceptis, quæ nostris hisce in Litteris speciatim immutata seu aliter provisa sunt, renovamus in reliquis omnibus, atque ad supradictum tempus denuo concessa decernimus quæcumque habebantur in præcedenti Bullæ Cruciatæ Indulto, quæ Chilensis gens ex Sanctæ hujus Sedis concessione fruebatur novissimo tempore, antequam Hispanica illic Dominatio cessaret. Ad eleemosynas quod attinet proventusque omnes ex hac memorati Indulti renovatione toto perdurante decennio obventuros, supradicti Venerabiles Fratres Archiepiscopus et Episcopi, conscio Reipublicæ Præside, modum statuent, quo eædem obventiones erunt colligendæ atque administrandæ. Statuimus autem atque decernimus, ut illæ erogentur ex integro in bonum sanctarum Missionum ad Infideles sive etiam ad Fideles ordinariis Ecclesiæ subsidiis carentes, qui intra vel prope fines Chilensis Reipublicæ commorantur : atque hinc eam quoque partem quæ Sanctæ huic Sedi reservata est, pium eumdem in finem, per integrum idem decennium, erogari mandamus. Attamen ob peculiares circumstantias Provinciæ Chilensis, in qua Episcopalis Ecclesia Sancti Caroli haud ita pridem instituta est, ac nominatim ut bono consulatur Hospitalium-Domorum pro pauperibus infirmis, quæ inibi curante etiam excelso Reipublicæ Gubernio instituuntur, indulgemus ut ex obventionibus seu eleemosynis in ea Diœcesi colligendis aliqua pars, quæ duas annuæ illarum summæ partes minime excedat, erogetur sive in ædificationem sive in sustentationem memoratorum Hospitalium-Domorum : idque ad eum modum de quo illius Ecclesiæ Episcopus cum Reipublicæ Præside consenserit, ac firma quoad reliquam partem destinatione prædicta, ut in sacras scilicet Missiones impendantur. Et quoniam juxta Constitutionem felicis recordationis Gregorii XV Prædecessoris incipientem *Inscrutabili divinæ providentiæ arcano*, datam 10

Kalendas Julii 1622, omnes Missiones per universum orbem, quibus Evangelium et Catholica doctrina prædicatur, curæ et auctoritati Sacræ Congregationis Propagandæ Fidei demandatæ sunt, hinc Venerabilium Fratrum Episcoporum, maxime autem ipsius Metropolitani Archiepiscopi Sancti Jacobi partes erunt, ut ad eamdem Sacram Congregationem suo tempore accuratam relationem mittat, ex qua necessitates cujusque Missionis et subsidia illis distributa plene innotescant. Hæc igitur concedimus et elargimur, volumus et mandamus, non obstantibus etiam speciali et individua mentione dignis in contrarium facientibus quibuscumque.

Datum Romæ, apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris, die 23 Junii 1850, Pontificatus nostri anno quinto.

(Del Boletin Ecco. de Chile, tom. 2, pág. 367.)

## PRECES DEL ILMO SR. ARZOBISPO DE CHILE SOBRE ALGUNAS DUDAS EN CUANTO A LA BULA DE LA CRUZADA.

Beatissime Pater.

Raphael Valentinus Valdivieso, Archiepiscopus S. Jacobi de Chile, ad vitandas quæstiones super intelligentia privilegiorum in Indulto Bullæ Cruciatæ contentorum, quæ frequenter incidunt, S. V. humillime opportunam resolutionem sequentium dubiorum exposcit.

Cum in Summariis privilegiorum inveniatur clausula: « Item conceditur omnibus prædictis, necnon iis, qui nec ibunt, nec mittent, si tamen infra dictum annum ex bonis sibi a Deo collatis in hanc expeditionem pro Religionis defensione liberaliter contulerint, ut dicto anno durante possint in Ecclesiis, in quibus alia Divina officia, interdicto durante, quomodolibet celebrare permissum fuerit, vel in privato Oratorio ad Divinum cultum tantum deputato, ab Ordinario visitando et designando, etiam tempore interdicti, cui ipsi causam non dederint, vel per eos non steterit quominus amoveatur, et qui facultatem ad id a Commisario Generali habuerint, etiam per horam antequam illucescat dies, et per horam post meridiem, in sua ac familiarum, et domesticorum ac consanguineorum suorum præsentia, Missas et alia Divina Officia, per seipsos, si Presbyteri fuerint, celebrare, vel per alium celebrare facere, et tempore interdicti Divinis interesse. Eis tamen, qui privato Oratorio ad præmissa uti voluerint, ut quoties id fecerint, aliquas preces Deo pro unione Principum Christianorum contra Infideles, eorumque contra eosdem victoria, fundere teneantur, imponitur. Item Eucharistiam et alia Sacramenta, præter quam in die Paschatis, recipere. Item mortuorum corpora (nisi forte vinculo Excommunicationis innodati decesserint) cum moderata funerali pompa sepeliri. »

Quæritur: 1° An liceat, tempore publicationis durante, iis qui Summarium Bullæ Cruciatæ possident et eleemosynas præscriptas persolverunt, in privatis suorum domorum Oratoriis ab Ordinario approbatis, *extra tempus interdicti* et Missas celebrare vel celebrari facere, Officiis Divinis interesse, et omnia Sacramenta, etiam Pœnitentiæ, pro mulieribus administrare vel recipere?

Quæritur etiam: 2° An pro lucrandis plenariis indulgentiis, qui eas gaudere possunt juxta Indultum Bullæ Cruciatæ, tam in vita quam tempore mortis, indigeant ad eas lucrandas expressa applicatione alicujus Sacerdotis, ultra opera præscripta?

Quæritur: 3° An in diebus Stationum Romæ, cum visitatione quinque Ecclesiarum vel Altarium, et oratione præscripta, qui Bullæ Cruciatæ Indulto gaudent, lucrentur indulgentias plenarias, tam pro vivis quam pro defunctis, ut fertur in Summario, vernaculo sermone scripto, quod Fidelibus distribuitur, vel tantum illas concessas iis, qui Romæ dictis diebus Stationum visitationem perficiunt?

Tandem ad S. V. pedes provolutus..... Sancti Jacobi 13 Octobris 1855.

Feria quarta, die 14 Januarii 1857. — In Congregatione Generali Sanctæ Romanæ et universalis Inquisitionis habita in Conventu S. Mariæ supra Minervam, coram Eminentissimis et Reverendissimis DD. S. R. E. Cardinalibus contra Hæreticam pravitatem Generalibus Inquisitoribus, propositis suprascriptis dubiis, et præhabito voto DD. Consultorum, Eminentissimi et Reverendissimi Domini.

Ad primum decreverunt : Affirmative, fidem in terminis Bullæ, servatis servandis pro confessionibus mulierum.

Ad secundum : Affirmative : sed pro casibus in Bulla expressis, servata Constitutione S. M. Innocentii XII *Cum sicut*, die 19 Aprilis 1700.

Ad tertium : Lucrari Indulgentias Stationum Urbis, prout in Cruciata Chilensi Genti concessa, antequam Hispanica illic Dominatio cessaret. — Angelus Argenti, S. Romanæ et Universalis Inquisitionis Notarius.

(De dicho Boletin Eclesiástico, tom. 2, pág. 379.)

## CURSO DE LA BULA DE CRUZADA EN LAS CINCO REPUBLICAS DE CENTRO-AMÉRICA.

1821. Desde que en 1821 Guatemala se emancipó de la Corona de España, cesó en esta Diócesis y en las demas de Centro-América la publicacion de la Bula de Cruzada. El Sor. Arzobispo Dr. D. Fr. Ramon Casaus y los otros Prelados, que gobernaron la Diócesis hasta el año de 1866, haciendo uso de una de las facultades llamadas *Sólitas*, suplieron aquella falta, á lo ménos en cuanto al Indulto cuadragesimal, por medio de un edicto, que se publicaba cada año permitiendo el uso de carnes en todos los viérnes, vigilias y témporas y en la cuaresma, con las mismas excepciones, que mencionaba la antigua Bula.

1867. 22 de Enero. El Señor Pio IX, à instancía del Ilm. Sr. Arzobispo Dr. D. Francisco Garcia Pelaez, expidió el Breve *Quæ in bonum*, concediendo la Cruzada por diez años á los Fieles de la Provincia Eclesiástica de Guatemala; es decir, de las Diócesis de Guatemala, Honduras, Nicaragua, S. Salvador y Costa-Rica. En él se manda suprimir en los Sumarios las cláusulas siguientes : 1ª la de suspension de todas las indulgencias y otras gracias, que se imponia ántes por el Comisario General para que solo pudiesen gozar de ellas los que tuviesen la Bula : 2ª la que concedia facultad para elegir confesor y ser absuelto de reservados, etc. Tampoco se contiene en éste Breve privilegio alguno en favor de la clase castrense, sin duda por haberse arreglado anteriormente ésta materia por un Breve contemporaneo al Concordato (1853). Los diez años de la presente concesion principiaron á correr el dia de la primera publicacion, que tuvo lugar el 29 de Noviembre de 1868.

1867. 22 de Enero. En la misma fecha que la Cruzada se expidió el primer Indulto cuadragesimal para Centro-América, contenido en un Breve, que comienza : *Succesores Bmi Petri*. Se concedió por siete años hasta la dominica de Quincuagésima de 1875.

1868. 23 de Enero. Se obtuvo con ésta fecha un Rescripto, por el que se autoriza al Ordinario de Guatemala, con facultad de subdelegar, para que pueda dispensar segun su prudencia á los Fieles, de dar la limosna, que estuviere tasada por la Bula de Cruzada y conmutarla segun su arbitrio, *singulis casibus*, en alguna otra obra piadosa.

# SECCION SEGUNDA.

## INDULTO DE CARNES Y LACTICINIOS.

El Indulto de Carnes y Lacticinios es el más complicado de todos los privilegios de la Cruzada, por las muchas modificaciones, que ha sufrido. Por ésta razon nos encontramos actualmente con tanta variedad de Indultos ; á saber : Indulto de la Cruzada, Indulto de Lacticinios para el Clero, Indulto Cuadragesimal é Indulto perpetuo para los Sábados. Ademas se encuentran Indultos, que no tienen su orígen de la Cruzada, como el Indulto Castrense y el de los Indígenas, ignorándose quizas la diferencia, que existe entre ellos por parte de la perpetuidad, y el orígen más ó ménos remoto, que han tenido. Por ésta razon he creido conveniente formar un Tratado aparte sobre ésta variedad de Indultos, presentando los documentos, por los que pueda conocerse el Indulto en sí mismo, así como el orígen, que ha tenido, y las causas que le motivaron. Y para proceder por órden cronológico tomaremos el curso de los expresados Indultos desde el descubrimiento de la América, y le divideremos en las mismas cinco epocas, en que dividimos la Seccion anterior.

### EPOCA PRIMERA : DESDE 1509 A 1573.

Para averiguar el Indulto de Cárnes, que existia en una época tan remota en nuestra América carecemos por desgracia de documentos, por no haberse publicado en las Indias la Cruzada, sino en el año 1573. La misma dificultad encontró el Señor Villarroel para averiguar el orígen del uso de Lacticinios, cuando escribia en 1645 : « Es muy creible, dice, que desde que se des-
« cubrieron las Indias, porque sus mantenimientos son generalmente flojos : porque de los
« Cuadragesimales hubo pocos : porque los primeros Conquistadores fueron más valientes que
« letrados : porque comenzaron por soldados aquellos siglos, y estos por la mayor parte son poco
« religiosos : y porque las Indias ardian en guerra, y la milicia es licenciosa, y dificultosamente
« se enfrena ; se rompieron los fueros Cuadragesimales.... » No obstante se puede explicar el Indulto Cuadragesimal en tiempos tan remotos, ya por la misma Bula de la Cruzada, ya por la vigilancia de los Obispos, ya por el celo de las Ordenes Religiosas, ya tambien por algunos Indultos particulares, que hemos encontrado. Acerca de la Bula de la Cruzada, es constante que se hallaba vigente en España por aquella época y por consiguiente es de creer se conociese en América, cuyas Iglesias eran todas sufragáneas de la de Sevilla : y las primeras Metropolitanas, que se erigieron en Santo Domingo, Méjico y Lima se crearon tambien bajo los mismos derechos de la de Sevilla, como diremos abajo. Y que la Cruzada se conociese en algunas partes de América se colige tambien de las dos Cédulas mencionadas en la seccion 1ª Epoca 2ª y despachadas en los años 1543 y 1546 ; por las que el Emperador Carlos V y Felipe II prohibian se obligase á los Indios á sacar la Bula de la Cruzada. Estos documentos atestiguan que la Cruzada fué conocida en América desde su descubrimiento ; pues Pizarro se apoderó del Imperio de Atahualpa el Sábado, 16 de Noviembre de 1531, y éstas Cédulas se despacharon once años despues.

En cuanto á la vigilancia de los Obispos tambien es constante, que desde el principio de la Conquista se colocaron Pastores en éstas Américas, y se erigieron Sillas Episcopales por todas partes, que fuesen como centinelas de la disciplina Eclesiástica. En 8 de Agosto de 1511 erigió Julio II tres Sillas Episcopales en las Antillas, á saber: Santo Domingo y Concepcion (en la Isla llamada entónces *Hispaníola* y hoy Santo Domingo) y San Juan de Puerto-Rico,extendiéndose la jurisdiccion de ésta última hasta el Orinoco. La de Cuba se erigió cinco años despues, y fué su primer Obispo D. Fr. Bernardino Mesa. En 1514 se erigió en Abadía la Isla de Jamaica y ademas se colocó la primera Silla Episcopal en éste Continente Americano, en Darien, la cual se trasladó en 1521 á Panamá. Fué el primer Obispo de Darien D. Fr. Juan Quevedo, á quien Leon X concedió facultades extraordinarias. En 1517 se nombró Inquisidores de Indias á los Obispos, aunque el Tribunal de la Inquisicion se erigió despues en Lima, en 1569, segun dice Gil Gonzalez Dávila. — En Yucatan se erigió la Silla Episcopal en 24 de Enero 1518, y fué su primer Obispo D. Fr. Julian Garcés, Fraile Menor. Pero ésta ereccion se suspendió despues, por no ser el sitio tan proprio para Sede Episcopal. (Fastos, Ord. 34.)

Estas siete sillas Episcopales se erigieron al principio de la conquista, ántes que se descubriese Méjico por Hernan Cortés, que fué hácia los años de 1520. Desde ésta época hasta que Pizarro descubrió el Perú, en 1531, se erigieron en América otras cuatro Sillas Episcopales, juntamente con la Silla Patriarcal de las Indias; á saber: en Venezuela se creó la Sede Episcopal en 4 de Junio de 1523. A Méjico fué enviado con el carácter de Nuncio Apostólico Fr Martin de Valencia, en 1524, y la Silla Episcopal se erigió al año siguiente, en 13 de Octubre, siendo su primer Obispo D. Fr. Juan de Zumarraga, quien erigió la Iglesia en 1530. El año de 1524, segun dice el citado Gil Gonzalez, se fundó por Clemente VII en España la Silla Patriarcal de las Indias: y fué su primer Patriarca el Ilmo. Señor D. Antonio de Rojas, Obispo de Mallorca. En Santa Marta se estableció la Silla Episcopal en 1531 y en el mismo año se creó la de Comayagua en Honduras.

Despues que Pizarro se apoderó de la América del Sur á consecuencia de la accion de Cajamarca, en que cayó prisionero Atahualpa, se erigiéron un buen número de Sillas Episcopales á los pocos años. Tales son la de Cartajena en 24 de Abril de 1534. La de Nicaragua en 3 de Noviembre del mismo año, y la de Antequera, ú Oajaca en 2 de Junio de 1535. La de Michoacan en 3 de Agosto de 1536, que despues se trasladó á la Ciudad de Pascuas en 1544, y por último á Valladolid en 19 de Noviembre de 1571, segun refieren Gonzalo de Paz y Herrera. La del Cuzco en 5 de Setiembre de 1538, cuyo primer Obispo fué D. Fr. Vicente Valverde, Dominico, segun Villarroel *Gobierno Eclesiástico, quest.* 18, *art.* 4. La de Chiapas, segun Gonzalo de Paz, se erigió en 19 de Mayo de 1538. La de Lima en 14 de Mayo de 1541. Aunque Coleti dice que á esta Iglesia se le dió Obispo por Paulo III en 19 de Marzo de 1539, pero que no llegó á Lima, sino en 1543, y tres años despues fué promovido á Arzobispo. La de Quito se erigió en 8 de Enero de 1545, y su primer Obispo fué D. Garci Diaz Arias, que murió sin consagrarse, segun el citado Gil, en 1550. En 31 de Enero de 1545 toda la Iglesia Americana se dividió en tres Metropolitanas, á saber: Santo Domingo, Méjico y Lima, constituidas segun los Indultos y derechos de la de Sevilla. La Silla del Paraguay se erigió en 1546, en cuya ereccion trabajó sobre todos el Ilmo. Señor Barrios, despues primer Arzobispo de Bogotá. La de Popayan se erigió en 1547, segun dice el P. Rodriguez (Popayanejo) S. J., en su *compendio Histórico.* La de Compostela, en Nueva Galicia, se creó en 15 de Julio de 1548, que despues se trasladó á Guadalajara, en 1560. La de Charcas ó Chuquisaca, se erigió en 1551, y despues fué elevada á Metropolitana, en 1609. La de Mérida, en Yucatan, se estableció en 1561, despues de apaciguados los Indios. En 27 de Junio de 1561 se erigieron dos Sillas Episcopales en Chile, una

en Santiago y otra en la Ciudad Imperial, que despues se trasladó á la Ciudad de la Concepcion en 1603. La de Verapaz se creó en 1° de Julio de 1561 : su primer Obispo fué D. Fr. Pedro de la Peña, Dominico, que despues se trasladó á Quito, y fué el segundo Obispo, y el primero consagrado, que se conoció en ésta Ciudad. En el mismo año de 1561 so erigió la Silla de Santa Fé de Bogotá : fué su primer Obispo D. Fr. Juan Barrios y Toledo, de la Orden de Menores. Tres años despues fué elevada á Sede Metropolitana, teniendo por sufraganeas la de Popayan, Cartageua y Santa Marta. La Silla del Tucuman se creó en 14 de Mayo de 1570. En 1572 confirmó S. Pio V, el Patriarcado de Indias, que, segun lo arriba dicho, ya estaba constituido por Clemente VII, en 1524.

Por ésta Tabla sacada de Herrera, Gouzalo de Paz, Claudio Clemente, Lossada, Chiquet, Rodriguez, Gil Gonzalez y Fastos *Novi Orbis*, se colige, que desde el principio de la Conquista se halló bien organizada la Jerarquía Eclesiástica en estas Américas, y que existian por todas partes Prelados celosos, que velasen por la disciplina de la Iglesia. Asimismo se hallaban investidos de facultades extraordinarias, y se cree usarian de ellas para indultar á los Fieles, segun lo exigia la necesidad de éstas tierras, y la condicion de la gente, ocupada constantemente en la guerra. Que la necesidad de la tierra exigiese Indulto especial para carnes y lacticinios en aquella primera época, no se puede dudar, si nos fijamos en la carestía de víveres y privaciones, que sufrian los primeros inmigrantes, juntamente con los Obispos. Oigamos lo que decia á éste propósito el primer Obispo de Darien, D. Fr. Juan Quevedo, cuando volvió á la Corte de Carlos V. « El Rey Católico, vuestro abuelo, mandó hacer una armada para ir á poblar la tierra firme de las Indias, y suplicó á Nuestro muy Santo Padre me crease Obispo de aquella primera poblacion; y dejados los dias, que he gastado en la ida y en la vuelta, cinco años hé estado allá, y como fuimos mucha gente, y no llevamos que comer más de lo que hubimos menester para el camino, toda la demas gente se nos murió de hambre : y los que quedamos, por no morir como aquellos, en todo éste tiempo ninguna otra cosa hemos hecho que ranchear y comer. » Por éstas palabras se puede colegir cuáles serian los alimentos cuadragesimales, que tenian los primeros colonos de la América; y por consiguiente la necesidad de ser indultados por los Obispos

Pero, ademas de los Prelados virtuosos, que tuvo la América en los principios de la conquista, se hallaban tambien las Ordenes Religiosas, que pasaron á las Indias, y acompañaban por todas partes á las tropas. Fr. Vicente Valverde de la Sagrada Orden de Predicadores acompañó á Pizarro, y se halló en la accion de Cajamarca, en 16 de Noviembre de 1531.Fr. Bartolomé de Olmedo, Mercenario, acompañó á Hernan Cortés, y los Religicsos de San Francisco se extendieron por todas partes. A estos Religiosos concedió Leon X y Adriano VI, facultades omnímodas, como se ve en la sec. 1a de la 3a parte.

Merecen aquí particular mencion dos Padres de la Merced, que, segun Gil Gonzalez, fueron los primeros, que levantaron la Cruz en América, que edificaron Altar, celebraron Misa y bautizaron Indios. El primero fué el mencionado P. Fr. Bartolomé de Olmedo, Confesor de Hernan Cortés, y su compañero en las excursiones de Méjico. El segundo Fr. Juan de las Varillas, tambien Confesor del Marqués D. Francisco Pizarro, á quien siguió constantemente en su expedicion por el Perú. Todos estos Religiosos eran insignes en virtud y letras, como escogidos por el Emperador Carlos V, para una empresa de tomo, como ésta. Y segun la Mision que traian, eran las facultades que, á peticion del Rey Católico, les concedió la Santa Sede, tanto para los Fieles, como para los mismos Misioneros, que venian á predicar el Evangelio á tierras tan lejanas, y en ningun caso podian hacer mejor uso de ellas, que en un pais, donde no habia pan, vino ni aceite ni pescado salado ni fresco, fuera de la costa : ni habia legumbres ni verduras; sino maiz, plátano y patatas.

Por último, para averiguar el Indulto cuadragesimal, que se hallaba vigente en América por aquellos tiempos, consultaremos algunas Bulas y Breves de aquella época. La primera es la Bula *Altitudo*, concedida por Paulo III á los Indios, en 1º de Junio de 1537. En éstas Letras se concede á los Indios el Indulto de carnes y lacticinios en los mismos dias, en que los blancos estaban dispensados de la abstinencia de dichas carnes y lacticinios *practicando alguna buena obra*, de cuya obligacion exime Paulo III á los Indios, dejándolos en el Indulto iguales con los Europeos. Y aunque el Pontífice no determina cuál fuese el Indulto, que tenian entónces los blancos, los Fastos *Novi Orbis* dicen, que esto alude á la Bula de la Cruzada (Ord. 58) citando al Sínodo de Puerto Rico, que dice así: « Por Bula de Paulo III, pueden comer los Indios hueves y lacticinios en los dias de Cuaresma, sin Bula, como los demas con ella. » Y Haroldo en su *Lima limata* nº 111, dice que el Sumario de privilegios concedidos por la Santa Sede á los Indios, hecho por el Concilio de Lima: « Permittit etiam ipsis in quadragesima et aliis diebus jejunii comedere omnis generis cibos concessos illis, qui habent *Bullam Cruciatæ.* » Y el P. Alloza, citando el 2º Concilio de Lima, dice: « Quod possunt Indi per hoc privilegium vesci ovis et lacticiniis absque Bulla Cruciatæ. » Pero hay que tener en cuenta que dichos Concilio y Sínodo se celebraron mucho despues de Paulo III; pues el primer Concilio de Lima se celebró en 1567 y el segundo en 1583, y por lo tanto bien pudieron referirse á la Bula de Cruzada, que ya entónces su publicaba en América, quedando por consiguiente la duda de si ésta se publicaba ó no anteriormente, cuando Paulo III expidió su Bula *Altitudo*. Mas, sea de esto lo que fuere, de ésta misma Bula parece desprenderse, que en aquel tiempo tenian ya los blancos algun privilegio de usar lacticinios, con tal que hicieran alguna obra de piedad.

Otro documento nos suministran á éste propósito los Fastos *Novi Orbis* (Ordin. 67) haciendo mencion de un Breve expedido por el mismo Paulo III, en 20 de Diciembre de 1542, concediendo el uso de la grasa y manteca para condimentar la comida en los dias de abstinencia por 30 años. Este Breve, segun el P. Menacho, se expidió para Méjico; pero el Ilmo. Villarroel supone que el mismo ú otro semejante se concedió al Perú (Quest. 3, art. 2).

Mas he logrado por fortuna encontrar éste Documento que luégo insertaré, en el Archivo de S. Francisco de Lima, cuyas Letras fueron expedidas á nombre de su Santidad, por el Cardenal Toledo, llamado Burgense, y en él se concede por 30 años el privilegio de lacticinios, huevos y grasa para todo el Vireinato de D. Antonio de Mendoza, que entónces era Virey de Méjico. Despues fué dicho Mendoza Virey del Perú, y por ésta razon acaso se haria extensivo dicho privilegio á éste Vireinato, aunque no entro yo en la cuestion de si sería válido ó no, haciéndolo sin contar con la Sede Apostólica. Sin embargo he visto un escrito, que data del tiempo de dicho Indulto, y en el cual se discute la cuestion de si tendria valor fuera de Méjico, esto es, en el Vireinato del Perú, tierra, en donde existian las mismas causas; á saber, la escasez de pescado y aceite para condimentar. Y por ésta cuestion, que se suscitó en el Perú, se prueba que para ésta América del Sur no vino Indulto alguno sobre ésta materia, ni Mendoza le mandó publicar como vigente. No obstande puede ser que más tarde se pidiese otro semejante, segun se inclina á creer el citado Señor Villarroel.

Por último el Comisario de Cruzada D. Felipe de Tássis, que publicó su Edicto para las Américas en 1604, hace mencion de otro Breve expedido por Pio IV, en 12 de Agosto de 1562, indultando por 30 años á los habitantes de las Indias, para comer huevos y lacticinios. Por éste Breve se colige, que la Cruzada no se publicaba entónces en América; pues en ella se contenia tambien éste Indulto.

Además el Comisario escribia en 1604, cuando ya habia expirado el privilegio de 30 años.

Lo mismo hizo su Sucesor D. Fr. Antonio de Sotomayor en su Edicto, de que se ocupa el Señor Villarroel en su *Gobierno Eclesiástico*, quest. 3, art. 2. Parece que el objeto de los Comisarios era presentar estos y otros Breves, que citan, como modelos de las gracias extrañas á la Cruzada y que por ella quedaban suspensas. Todo lo cual nos confirma más en la duda sobre si la Cruzada se publicaba entónces en éste nuevo Mundo. Es cierto que las Iglesias de América fueron al principio sufraganeas de la de Sevilla, pero, aunque la Cruzada se publicase en aquella Metrópoli, no era suficiente aquella publicacion para la América, segun dice Trullench: « Unde non sufficit promulgatio in Metropoli: quod deducitur aperte ex illis verbis clausulæ: *A die publicationis præsentium in singulis locis supradictis facienda inchoandum.* » De donde se sigue que la Cruzada estaria vigente en las Diócesis, en que se publicaba, pero no en las demás. De todo lo cual se concluye que la Cruzada no se publicaba todavía en las Américas por ésta época, y que los privilegios de los Indígenas datan de tiempo anterior á ella.

Si preguntamos pues ahora, de donde tienen los Indios privilegio para carnes, huevos y lacticinios; respondemos que los Indios tienen privilegios propios, cuales con los de la Bula *Altitudo*, concedida por Paulo III, y no necesitan de la Bula de la Cruzada para gozar de ellos. Véamos lo que dicen sobre esto las leyes de Indias y los Escritores Americanos.

Entre las leyes de Indias se hallan dos relativas á la Cruzada, y son del tenor siguiente:

« Ley 10. Que no se publiquen Bulas en pueblos de Indios, ni los apremien á que las reciban. Mandamos que los Comisarios de la Cruzada no consientan predicar Bulas en pueblos de Indios y en lengua castellano, ni apremien á ningun Indio á que las reciba ni vaya á los sermones contra su voluntad. El Emperador D. Cárlos á primero de Mayo de 1543, y Felipe II á 29 de Noviembre de1546. (Lib. 1, tít. 20) (1).

Ley 11. Que de las cajas de comunidad ne se saque la limosna para dar Bulas á los Indios pobres. Otrosí mandamos que de las cajas de comunidad de los Indios, no se saque la limosna para que tomen la Bula de la Santa Cruzada los que fueron pobres, aunque la pidan ellos de su voluntad. Felipe III á 30 de Marzo de 1609.

Por éstas leyes se colige que los Indios están favorecidos por las leyes, y que no están obligados á sacar la Bula para gozar de sus privilegios. De lo contrario éste favor sería ilusorio: porque teniendo los Indios privilegios especiales para las fiestas, para los ayunos, para carnes y lacticinios, para dispensas matrimoniales y para ser absueltos de reservados y censuras, necesitan usar de ellos constantemente y casi todos los dias. Si pues para gozar de los privilegios fuese necesaria la Bula de la Cruzada, sería ridicula é ilusoria la ley, que los exime de tomarla, y que manda no se publique entre ellos.

O diremos mejor que el Comisario se pondria en contradiccion con las leyes, cuando él manda indirectamente á los Indios, que la saquen, ó de otro modo les suspende los privilegios. Otra razon fuerte se presenta en favor de los Indios, sacada de Mendo, que dice así sobre la suspension del Comisario: « Non autem suspenduntur a Commissario Generali ejusmodi gratiæ in Provinciis aut locis, ubi Bulla cruciatæ non valet, cum potestas concessa illi ad suspendendum Gratias, solum sit respectu locorum, ubi Bulla publicatur. » (Bull. S. Cruc. Eluc. Disp. XXIX, cap. 1). De cuyas palabras se colige, que no publicándose la Bula en los pueblos de Indios, segun lo manda la ley, no tiene autoridad el Comisario para suspender las otras gracias.

Esta fué una cuestion, que ántes de publicarse la Recopilacion de Indias, que salio á luz en 18 de Mayo de 1680, dió mucho que discurrir á los Escritores Americanos, como Menacho,

(1) Nota de los EE. Véase lo que dijimos sobre ésta ley en la nota puesta en la página 7 09.

Alloza, Villarroel, Avendaño, Montenegro, etc., por el extremado rigor con que los Comisarios de Cruzada suspendian en sus Edictos todos los privilegios y gracias extraños á la Bula, obligando por consiguiente á los Indios á tomarla, para gozar de sus privilegios. Se veian tales Escritores en el conflicto de favorecer por una parte á los Indios, y de herir por otra el respeto debido al Comisario, en quien veian la autoridad Pontificia unida simultáneamente con la autoridad Real. En ésta posicion tan crítica adoptaron el partido de guardar silencio, y si hablan, es con temor, y dejando indecisa la cuestion. Menacho escribió en 1596 y hace ésta pregunta. « ¿ Si tres privilegios de Indios que revoca la Bula por ser contrarios á su expedicion, estáu revocados por ella? » Y responde : « De éste caso se trató en la Coleccion de casos del « año 95 (que no se puede encontrar), y así aquí no se dirá más de que es lo más seguro y « cierto y más recibido y practicado, que están revocados. Y así, por virtud de los tales privi- « legios no podrán los Indios sin Bula gozar de lo que conceden. Otra cosa sería, si por otra « via les conviniese, ó pudiesen gozar de algo, de lo que los tales privilegios conceden. » Esta última cláusula parece referirse á los lacticinios, que por costumbre sienten los Escritores, se pueden usar en América.

Esta resolucion del P. Menacho es conforme al principio, que asienta más arriba, cuando pregunta en la Duda 5ª. « ¿ Si se revocan por la Bula todos las gracias y privilegios, aunque sean de cosas, que no concede la Bula? » Y responde : « Todos comunmente, á lo ménos los más, y principalmente los que publican la Bula, ó entienden en su publicacion, van con que sí; y fúndanse en la palabra de la Bula, que dice que revocan todas y cualesquiera gracias semejantes y diferentes. Pero con todo eso, lo contrario se ha de decir como cosa más cierta y más conforme á derecho y á inteligencia verdadera de revocacion de privilegios. Y así no se revoca por la Bula ningun privilegio, si no es que en alguna manera sea concesivo de algo de lo que la Bula concede. » Esta sentencia tiene Manuel Roderico § 12, nº 1. De éste principio deduce el mismo Menacho despues, al tratar de los privilegios de los Indios, que los tres privilegios, que conceden lo mismo que la Bula, se revocan por ella. Estos tres privilegios deben ser : 1º el que tienen los Indios para carnes y lacticinios : 2º para los ayunos : 3º para ser absueltos de toda censura. Aquí sería el lugar de examinar si el primero se puede revocar por la Bula, despues de lo que hemos dicho en la Seccion 1ª Epoca 1ª. Lo mismo digo del 3º, despues que se vió la mente del Pontífice respecto de la Herejía, como queda dicho en la dicha Seccion, Epoca 2ª. Lo mismo se puede decir del 2º, cuando la Cruzada no concede ningun Indulto para los ayunos al comun de los Fieles, sino solo para los que iban en la expedicion contra los Turcos; y despues que se acabó la guerra, no sufraga á nadie. Mas, como actualmente Nuestro SSmo. P. Pio IX ha suprimido en la Bula la cláusula sobre suspension de Indulgencias, no parece que hay razon suficiente para perder tiempo en tal indagacion. No obstante, para probar el temor, con que hablaban sobre el particular los Escritores antiguos, citaré las palabras, que se atrevió á escribir el Ilmo. Montenegro en su Itinerario de los Párrocos, libr. 4, sec. 5. « Acerca de éste punto (lacticinios), digo que no pecan los Indios, que comen huevos, leche etc., sin Bula; no porque para esto les valga la Bula de Paulo III, que no es tiempo de averiguarlo, sino por la costumbre. » Morelli en sus Fastos *Novi Orbis*, habla más claro en favor de los Indios, pero tambien deja que desear. (Véase la Ordenac. 166.) El Ilmo. Villarroel y Solórzano guardan silencio, y no tocan éste punto. Pero téngase presente, que en su tiempo no se habia publicado la Recopilacion de Leyes de Indias, en las que aparecen exentos de tal obligacion los Indígenas.

SECUNDA EPOCA DEL INDULTO DE CARNES Y LACTICINIOS ; DESDE 1573 A 1624.

Comienza ésta segunda Epoca desde el dia, en que extendió Gregorio XIII la Bula de la Cruzada á las Indias, que fué en 10 de Julio de 1573. El tenor de ésta Bula en cuanto al Indulto de Carnes y Lacticinios es el siguiente : « Item ut dicto anno durante in omnibus et singulis Regnis, Insulis, locis, terris, oppidis et dominiis prædictis (et non extra illa) carnibus, de consilio utriusque Medici, temporibus jejuniorum totius anni, etiam quadragesimalibus, vesci, ac pro eorum libito ovis et lacticiniis, ita quod qui carnes non (1) comederint, servata in cæteris jejunii Ecclesiastici forma, dicto jejunio satisfecisse censeantur. Et sub hoc Indulto vescendi carnibus, ovis et lacticiniis comprehenduntur omnes cujusvis militiæ Regulares. Patriarchis vero, Archiepiscopis et Episcopis aliisque inferioribus Prælatis, necnon aliis personis Ecclesiasticis Regularibus, et qui in ordine Presbyteratus fuerint sæcularibus, id minime conceditur, nisi sexagenarii fuerint. »

Sobre éste privilegio concedido por la Bula de Cruzada, obsérvese 1º la restriccion, que se hace excluyendo de él á los Patriarcas, Arzobispos, Obispos, Regulares y Presbíteros seculares, restriccion que cesó despues con el Breve *Alias felicis* de Urbano VIII.

Obsérvese 2º que si se tienen en cuenta aquellas palabras : *Et sub hoc Indulto vescendi carnibus, ovis et lacticiniis*, de cuyo goce se excluye á las dichas personas Ecclesiasticas, con razon pudiera dudarse : 1º si se excluyen no solo del uso de huevos y lacticinios, sino tambien del de carne *ex consilio utriusque medici* : y 2º si deben abstenerse del uso de estos manjares, no solo en los ayunos de Cuaresma, sino tambien en los demas del año. Pero éstas dudas están resueltas por declaraciones posteriores, y en cuanto á la 1ª es cierto que la restriccion relativa á los Eclesiásticos solo habla de huevos y lacticinios, como consta de la misma Bula traducida en todos tiempos por el Comisario en castellano, como puede verse en Mendo *Bullæ Santæ Cruciatæ elucidatio*, página 7, y en el Boletin Eclesiástico de Chile. En cuanto á la 2ª el mismo Gregorio XIII declaró despues por su Breve de 5 de Marzo de 1574, que la restriccion comprende solo los ayunos de Cuaresma, y no los restantes del año, en todos los cuales quedan los Eclesiásticos privilegiados por la Bula.

Obsérvese 3º toda la cláusula entera y confróntese con lo que trae sobre éste mismo Indulto la Bula de la Cruzada concedida á Portugal 18 años despues por Gregorio XIV, en 6 de Abril de 1591. (Véase la seccion 1ª Epoca 2ª). Dice así : «Præterea indulgemus ut dicto triennio durante, carnibus de consilio utriusque Medici temporibus jejuniorum, tam Quadragesimalium quam quorumcumque dierum totius anni, vesci, ac pro eorum libito ovis et lacticiniis, ita quod qui carnes comederint, servata in cæteris jejunii Ecclesiastici forma, dicto jejunio satisfecisse censeantur. » Por cuyas palabras se ve que para Portugal y sus Dominios no existe la restriccion relativa á los Patriarcas, Arzobispos, Obispos, Regulares y Presbíteros seculares, que se halla en la Bula Española, y por consiguiente ni allí, ni en el Brasil ha sido necesaria la Bula de lacticinios para el Clero.

Obsérvense por último aquellas palabras *ex consilio utriusque Medici*, de las cuales se deduce que el Indulto general, aunque parece estar muy restringido, como lo siente el P. Menacho, no obstante abre la puerta para que en caso de duda pueda el confesor dispensar, precediendo el consejo del Médico, como lo dicen Bardi, Mendo y otros Expositores, sin necesidad de recurrir al Obispo ó al Párroco, para tales dispensas.

(1) Esta partícula no se halla en la Bula de Cruzada concedida á Portugal.

De todo lo dicho se sigue : 1° que todos quedaron indultados por la Bula para comer carnes en cualquiera abstinencia del año (áun en Cuaresma y en Semana Santa), *ex consilio utriusque Medici*; y no solamente los seculares sino tambien los Eclesiásticos y Regulares, y tambien aquellos Religiosos, que por su Instituto están obligados á la abstinencia de carnes ; pues la Bula no exceptua á nadie : *et ubi lex non distinguit nec nos distinguere debemus.* Y se concibe muy bien ésta generalidad con que habla la Bula ; pues en caso de enfermedad no están obligados dichos Regulares á privarse de la carne, y así lo he visto practicado en varios Conventos de Carmelitas muy observantes. Y puede darse el caso, en que no sea necesario *el consejo de los dos Médicos*, á saber, cuando la enfermedad es grave, ó cuando consta que el enfermo no puede ayunar sin grave perjuicio de su salud : por la razon general de que ningun precepto Eclesiástico obliga con grave detrimento. Fundado sin duda en esto decia el P. Menacho *(Tratado de la Bula) que la Cruzada no concedia mucho :* pues casi todo lo que concede, lo tienen comunmente los Fieles, siempre que sufren alguna enfermedad. Pero nunca está por demas el privilegio de la Bula, porque sirve para los casos, en que hay duda : en los cuales con la declaracion de los dos Médicos, los enfermos quedan tranquilos en conciencia. Debemos sin embargo observar aquí, que nuestros antepasados fueron muy rígidos observantes de la abstinencia de carnes, y pocos eran los que se eximian de ella *ex consilio utriusque Medici.* Por ésta razon el Concilio Limense dispone en un cánon, que sean castigados los Indios, que sin necesidad comen carne en Cuaresma.

2° Se sigue tambien que en cuanto al uso de huevos y lacticinios la Cruzada concede el privilegio al comun de los fieles, de comerlos á su arbitrio; pero exceptua, á los Patriarcas, Arzobispos, Obispos y Presbíteros (no sexagenarios), y á todos los Regulares, en tiempo de Cuaresma. Fuera de ella no hay distincion ni excepcion alguna. De donde se saca, que en los dias de Cuaresma, áun los Domingos, como lo declaró Gregorio XIII. por su Nuncio en Madrid, en 15 de Enero de 1575 (declaracion, que en siguida copiamos), estaba prohibido á los referidos Clérigos y Regulares de uno y otro sexo el comer huevos y lacticinios.

3° Que en cuanto al uso de la grasa y manteca para condimentar los manjares, no habla nada la Bula de la Cruzada, y por consiguiente no concede privilegio alguno. Mas en éstas tierras por la penuria de aceite y pescado, ha prevalecido la costumbre de comer huevos y lacticinios, y de usar de manteca y grasa en dichos dias, como se dirá en la seccion 3ª artic. 1°.

CONCEDE EL PAPA PAULO III POR TREINTA AÑOS A TODOS LOS FIELES, AUN A LOS REGULARES MENDICANTES DE QUALQUIERA ORDEN, EXISTENTES EN MEJICO, EL PODER COMER LACTICINIOS, Y SERVIRSE DE LA MANTECA Y GRASA PARA CONDIMENTAR LA COMIDA EN CUALESQUIERA TIEMPOS Y DIAS, EN QUE LO PROHIBE LA IGLESIA.

Joannes a Toleto, Miseratione Divina tituli Sancti Sixti, Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Presbyter Cardinalis, Burgensis nuncupatus, Universis et singulis præsentes Litteras inspecturis et audituris, Salutem in Domino sempiternam. Sanctissimus in Christo Pater et Dominus noster Paulus, Divina Providentia Papa III, Dei Vicarius in terris existens, qui pro charitatis et devotionis mensura, misericordiæ suæ dona elargiri dignatur, devotarum personarum vota libenter exaudit. Hinc est quod hodie nostris (pro parte religiosi viri Fratris Hieronymi de Sancto Jacobo, Ordinis Prædicatorum) Sanctitati suæ porrectis supplicationibus inclinatus, universis et singulis utriusque sexus, tam Sæcularibus et Laicis quam Ecclesiasticis, et quorumvis etiam Mendicantium, et aliorum Ordinum Regularibus personis, in Provincia Sancti Jacobi Novæ

Hispaniæ nuncupata, ac per totum Dominium et gubernationes illustris Domini Antonii de Mendoza, illarum partium Vice-Regis, quæ nunc sicut et pro tempore triginta annorum immediate futurorum quomodolibet existentibus, quia in Provincia et Dominio, ac gubernatione hujusmodi olei copia non est communiter, detrimenta patiantur, lardo, butyro et pinguedine ad cibos, olera et alia pro humanæ naturæ sustentatione condenda ac paranda : necnon ovis caseo, et aliis lacticiniis, quadragesimalibus ac etiam veneris, sabbati, et aliis anni temporibus etiam ab Ecclesia prohibitis, absque alicujus peccati, seu censuræ incursu, vel conscientiæ scrupulo, toties quoties personis præfatis visum fuerit, dicto triginta annorum termino durante, libere et licite uti, vesci et frui. Ac insuper universis et singulis dicti Ordinis Prædicatorum, Religiosis Fratribus per Provinciam Dominii et gubernationem prædictam nunc et pro tempore constitutis, omnibus et singulis privilegiis, gratiis, concessionibus, immunitatibus, libertatibus, exceptionibus, indulgentiis, favoribus et Indultis, tam spiritualibus quam temporalibus, etiam per viam extensionis seu communicationis, aut alias, quibusvis Ordinibus, Provinciis, Domibus, Monasteriis, Generalibus, Provincialibus, Prioribus, Abbatibus et aliis Prælatis ac Fratribus, Monachis, et utriusque sexus Religiosis personis respective, tam prædicti Prædicatorum, quam omnium et singulorum aliorum, etiam Mendicatium ac Monachorum Ordinum, et illorum singulis, per Sedem Apostolicam, vel alias quomodolibet, tam in genere quam in specie concessis et concedendis etiam libere et licite uti, potiri et gaudere possunt et valeant, per suæ vivæ vocis oraculum Nobis desuper factum benignitate Apostolica misericorditer et gratiose perpetuo concessit et indulsit, Nobisque per nostras patentes Litteras id attestari et testificare mandavit, prout Nos per præsentes id attestamur, et indubitanter testificamus. In quorum fidem præsentes Litteras manu nostra propria subscriptas per Secretarium nostrum infrascriptum fieri, nostrique magni sigilli jussimus et fecimus appensione communiri. Datis Romæ, ad Campum Agonium in Palatio nostræ solitæ residentiæ, sub anno a Nativitate Domini millesimo quingentesimo quadragesimo secundo, die vero vigesima mensis Decembris, Pontificatus Domini nostri Pauli Papæ III anno nono. Ita attestamur et fidem facimus. J. Cardinalis Burgensis. Ant. Barba Secretarius.

Servatur originale in nostro Conventu de Mexico Novæ Hispaniæ unde extractum est, in cujus fidem nomine meo roboravi hoc transumptum. Fr. Dominicus Provincialis.

(Sacado del archivo de S. Francisco de Lima, Registro 26).

### DECLARACION SOBRE EL USO DE HUEVOS Y LACTICINIOS EN LOS DOMINGOS DE CUARESMA.

Nicolas, por la gracia de Dios, y de la Silla Apostólica, Obispo Patavino, y Nuncio en los Reinos de España de N. S. S. Sor.Gregorio, por la divina Providencia, Papa XIII, con potestad de Legado *a Latere :* Hacemos saber á todos y á cado uno de los que tocaren ó pertenecieren éstas nuestras presentes Letras, y aseguramos, que como por la Bula de la Cruzada, que dicho N. S. P. concedió á estos Reinos, se permite á las personas, que compraren dicha Bula, que puedan libremente comer huevos y lacticinios en la Cuaresma, y demas dias de ayuno de todo el año : declarando al mismo tiempo, que de ninguna manera se comprenden bajo de éste Indulto los Patriarcas, los Primados, los Arzobispos, los Obispos, y los otros Inferiores Prelados, ni tampoco las Personas Regulares, de cualquiera Orden que sean, y los Presbíteros Seculares, en cuanto á los ayunos de Cuaresma tan solamente. Algunos de tal manera entendieron ésta declaracion, y la han interpretado, como si Su Santidad hubiera concedido á las dichas personas exceptuadas, que pudiesen comer huevos y lacticinios á su arbitrio en los

Domingos de Cuaresma, fundados en que dichos Domingos de Cuaresma, segun ellos piensan, no son dias de ayuno : y habiéndose dudado sobre éste modo de opinar é interpretar, determinamos consultar sobre ésta duda al mismo Sumo Pontífice, para ocurrir de ésta manera al peligro de las almas; y S. Santidad, atendiendo á nuestra representacion, se dignó mandamos responder por el Ilmo. y Rmo. Sr. Tolomeo, Cardenal de la Sta Iglesia Romana, llamado Comense, Secretario de Su Santidad, como consta de las Letras del mismo Cardenal, dadas en Roma, á 4 de Marzo próximo pasado, que de ninguna manera se deba entender, que sea lícito ó permitido á las Personas excepcionadas comer huevos ó lacticinios en los Domingos de Cuaresma. Porque éstos dias de Domingos de Cuaresma son dias de ayuno, á lo ménos en cuanto á la eleccion y cualidad de comidas, aunque no en la cuantidad. Lo que hemos querido hacer saber por las presentes, para que todos aquellos, á quienes toca éste negocio, no coman huevos y lacticinios en los Domingos de Cuaresma, con peligro de sus almas, juzgando que esto les es permitido, no siéndolo.

Dadas en Madrid, Obispado de Toledo, dia 15 de Enero de 1575, en el año tercero del Pontificado de N. S. S. Papa.

Nicolas, Obispo Patavino, Nuncio Apostólico.

## TERCERA EPOCA DEL INDULTO DE CARNES Y LACTICINIOS DESDE EL AÑO 1624 HASTA EL DE 1778.

1624. — 14 de Junio. — Con ésta fecha expidió Urbano VIII el Breve *Alias felicis recordationis*, concediendo á todo el Clero Secular el uso de huevos y lacticinios en tiempo de Cuaresma, excepto la Semana Santa, en todos los Reinos y Dominios de España. (Véase el Nº 1º).

1629. 8 de Octubre. En tal dia publicó el Comisario General de Cruzada, D. Fr. Antonio de Sotomayor, el Sumario de la Bula de Lacticinios. (Véase el N. 2.)

1629. 1 de Octubre. Prorogó la Bula de Lacticinios el Papa Urbano VIII, en su Breve *Alias a felicis recordationis*. (Véase el N. 3.)

1631. 24 de Mayo. Expidióse una Real Cédula auxiliatoria de la Bula de Cruzada y de la de Lacticinios. (Véase el N. 4.)

1640. Luégo que llegó á América el Indulto de Lacticinios, se alarmaron las conciencias de los Obispos y de todo el Clero Secular y Regular ; pues en América se alegaba, como se alega hoy, la costumbre de comer huevos y lacticinios en los dias de ayuno y tiempo de Cuaresma, como se verá en la Seccion 3ª, art. 1º.

El que más levantó la voz, fué el Sr. Villaroel, y en el mismo sentido se han expresado Avendaño, Montenegro, Marquez, Murillo Velarde y Morelli ; por cuyos escritos se colige la repugnancia, con que se recibió ésta Bula en América. Tambien en 14 de Enero de 1764 salió una Real Cédula de Carlos III, en la que pedia á los Obispos de América informe sobre la costumbre de comer lacticinios en dias, que estaba prohibido, sin tomar las Bulas, que concedian su uso. Señal de que habian llegado á oidos del Rey algunas quejas sobre éste punto.

1641. 1 de Febrero. Se despachó otra Real Cédula auxiliatoria de la Bula de Cruzada y de Lacticinios. (Véase el N. 5.)

1642. 26 de Diciembre. Dió el Rey otra Cédula auxiliatoria para la publicacion de ambas Bulas en las Indias. (Véase el N. 6,)

1645. 2 de Enero. Por el Breve de Inocencio X, *Alias a felicis recordationis*, se proroga el Indulto de Lacticinios en la misma forma, que lo concedió Urbano VIII. (Véase el N. 7.)

1645. 29 de Abril. Salió otra Real Cédula semejante á las tres anteriores. (Véase el N. 8.)

1745. 23 de Enero. Con ésta fecha dió Benedicto XIV el Breve *Jam pridem*, en el que concede indulto perpetuo, para que en los Reinos de Castilla, de Leon, y en las Indias, en que por costumbre antigua se comian las extremidades de los animales, alas, pescuezo, etc. en los sábados, que no fuesen dias de ayuno, puedan comer carne sin distincion alguna en los tales dias. Como éste Indulto es perpetuo y no temporal, como la Bula, no necesita de próroga. (Véase el N. 9.)

1764. 14 de Enero. Se despachó la Real Cédula, de que ha poco hicimos mencion, en que Carlos III, pedia informe á los Obispos de América, sobre la costumbre que habia en América de usar de lacticinios.

1765. 19 de Agosto. Esta fecha lleva el Breve de Clemente XIII, *Universalis Ecclesiæ*, dado para extirpar los abusos, que sobre el ayuno y el precepto de no promiscuar, se habian introducido en América. En éste Breve inserta el Pontífice otros tres, que sobre el ayuno habia expedido Benedicto XIV, y al fin da facultad al Arzobispo de Santo Domingo y sus sucesores, para que puedan conceder á sus Fieles el uso de carnes, huevos y lacticinios; pero en caso de indeclinable necesidad y cada año. Inmediatamente despues de éste Breve se han puesto várias preguntas sobre ésta materia, y las respuestas, que dió la Sagrada Penitenciaría. (Véanse los NN. 10 y 11.)

1768. 20 de Marzo. Con ésta fecha expidió Clemente XIII otro Breve, *Alias a sanctæ memoriæ*, prorogando el Indulto de Lacticinios. Documento muy apreciable, porque en él se enumeran todas las prórogas despues de su primera concesion por Urbano VIII. (Véase el N. 12.)

## I.

### PRIMERA BULA DE LACTICINIOS PARA EL CLERO SECULAR.

Charissimo in Christo Filio nostro Philippo, Hispaniarum Regi Catholico.
Urbanus Papa VIII.

1. Alias felicis recordationis Pius Papa V, Prædecessor noster, (inter cæteras illas gratias spirituales et temporales ad certum tunc expressum tempus publicandas et duraturas claræ memoriæ Philippo II, Hispaniarum Regi Catholico, avo tuo, ac omnibus et singulis Christi fidelibus in Regnis et Dominiis Hispaniarum et illis adjacentibus, necnon Sardiniæ insulis consistentibus et ad illa declinantibus, iis, qui certa munera adimplevissent, concessas et a diversis Romanis Pontificibus, Prædecessoribus nostris, eidem Philippo ac similis memoriæ Philippo III, etiam Hispaniarum Regi Catholico, genitori tuo, et nuper a nobis Majestati tuæ prorogatas) indulsit ut ipsi carnibus de consilio utriusque Medici temporibus jejuniorum, tam quadragesimalium quam quorumlibet aliorum totius anni, vesci, ac pro eorum libito ovis et lacticiniis, ita quod qui carnes non (1) comedissent, servata in cæteris jejunii Ecclesiastici forma, dicto jejunio satisfecisse censerentur; sub hac tamen gratia et concessione minime comprehendi Patriarchas, Primates, Archiepiscopos, Episcopos, neque alios inferiores Prælatos, neque quaslibet personas Regulares, ac ex sæcularibus eas, quæ in Presbyteratus Ordine constitutæ essent, quoad quadragesimalia jejunia; illis autem exceptis, omnes prædictos, præterquam Insularum prædictarum incolas, etiam ovis et lacticiniis vesci posse, ut supra, concessit, neque

(1) « Particula *non* prorsus delenda videtur » (ita in Bullario Romano sub Pio IX edito.)

voluit etiam quemcumque Ecclesiasticum vel sæcularem, qui eam gratiam fuisset assequutus, ea posse uti extra ipsa Hispaniarum Regna.

2. Præterea, ut iidem omnes et eorum singuli quemcumque Presbyterum Sæcularem vel cujusvis etiam Mendicantium Ordinum Regularem ex iis, qui ab Ordinario, et quoad Regulares semel tantum approbati fuissent, in confessorem eligere et ab eo quorumcumque peccatorum ac censurarum (videlicet eorum et earum Sedi Apostolicæ reservatorum et reservatarum, et quæ etiam in Bulla solita publicari in die Cœnæ Domini continentur, plenariam indulgentiam, et remissionem semel in vita, et semel in mortis articulo, aliorum vero Sedi Apostolicæ non reservatorum aut non reservatarum toties quoties confiterentur) absolutionem et remissionem mediante salutari pœnitentia secundum culparum exigentiam, obtinere possint et valeant, modo etiam in casibus, in quibus necessaria esset per ipsos, vel, dato impedimento, per hæredes aut alios satisfactio fieret, et alias, prout in diversis, tam sub plumbo quam in simili forma Brevis desuper expeditis Litteris, quarum omnium tenores præsentibus pro expressis haberi volumus plenius continetur.

3. Nunc autem nos, tam Presbyterorum Sæcularium quam personarum Regularium masculini sexus, locorum in Litteris hujusmodi comprehensorum, corporum valetudini ac conscientiæ quieti, spiritualique consolationi, quantum cum Domino possumus, benigne consulere volentes, supplicationibus etiam Majestatis tuæ nomine, nobis super hoc humiliter porrectis inclinati, Venerabilibus Fratribus Patriarchis, Primatibus, Archiepiscopis, Episcopis et aliis Inferioribus Prælatis, necnon Presbyteris Sæcularibus prædictis dumtaxat, ut Quadragesimali tempore, Hebdomada tamen Majori excepta, ovis similiter et lacticiniis pro eorum libito uti et vesci; præterea personis Regularibus masculini sexus tantum prædictis, ut quemcumque Presbyterum Sæcularem vel cujusvis Ordinis etiam Mendicantium, Regularem, ut præfertur, approbatum, semel in vita et semel in mortis articulo in suum eligere confessarium libere et licite valeant, a quo ab eorum peccatis ac etiam censuris prædictis, modo et forma præmissis absolvi possint, Apostolica auctoritate, tenore præsentium, concedimus et indulgemus.

4. Insuper Venerabili Fratri Didaco Patriarchæ Indiarum, gratiarum Exequutori et Commissario Apostolica auctoritate deputato, quem etiam præsentium Exequutorem et Commissarium deputamus, facultatem concedimus auctoritate nostra præcipiendi et mandandi quibusvis Monasteriorum, Conventuum et aliorum locorum Regularium, virorum dumtaxat, Superioribus, ut singulis annis ultra solitos, alium proprii seu alterius Ordinis Regularem, iis vero in locis, in quibus unica dumtaxat domus, seu alius locus Regularis (1) existit, etiam sæcularem confessarium similiter, ut præfertur, approbatum de consensu conventus, Capituli, Monasterii vel domus aut alterius Regularis loci hujusmodi per secreta suffragia præstando, deputet, qui semel in anno sacras Religiosorum eorumdem confessiones audire, illosque a commissis per eos peccatis, non tamen Sedi prædictæ reservatis, nec in Bulla hujusmodi contentis, vigore gratiarum in supradictis Litteris contentarum, et servata earum forma, absolvere valeat.

5. Decernentes irritum et inane, si secus super his a quoquam, quavis auctoritate, scienter vel ignoranter, contigerit attentari.

6. Non obstantibus Litteris prædictis, ac omnibus illis, quæ in eis concessa sunt non obstare, cæterisque contrariis quibuscumque. Præsentibus ad quinquennium dumtaxat valituris. — Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 14 Julii 1824, Pontificatus nostri anno primo.

(1) Forsan addendum *non* (ita in Bullario Taur).

## OBSERVACION MUY INTERESANTE.

Nótese la correccion que el Bulario de Turin trae en ésta Bula « particula *non* prorsus delenda videtur, » la cual correccion afecta á la Bula de la Cruzada, de donde sale ésta cláusula. En efecto es una cláusula difícil de entender sin quitar la particula *non*, y que ha dado mucho trabajo á todos los Expositores para explicarla. Si ahora vivieran los célebres Expositores Bardi, Mendo, Trullench, etc. se alegrarian mucho de ver ésta declaracion en el nuevo Bulario de Turin.

## RESUMEN DE LA BULA ANTERIOR.

En otro tiempo el Papa Pio V de feliz recordacion concedió al Rey Católico Felipe II muchas gracias, que despues renovaron varios sumos Pontífices,y poco há se han prorogado de nuevo ; y entre ellas se halla ésta : que todos los Fieles Cristianos sujetos á los Dominios de España, cumpliendo con ciertas obras piadosas, quedasen indultados para comer carne *de consilio utriusque Medici*, tanto en la Cuaresma, como en las témporas y demas ayunos del año, y pudiesen á su arbitrio comer huevos y lacticinios : de suerte que aquellos que (*no*) comiesen carne (1) guardando en lo demas la forma del ayuno, se juzgasen haber satisfecho al precepto del ayuno.

Pero en dicha concesion se notó que en ésta gracia no tenian parte, en cuanto á los ayunos de Cuaresma, los Patriarcas, Primados, Arzobispos, Obispos, ni otros Prelados Inferiores, así como tampoco los Regulares, ni del Clero Secular los ordenados de Presbíteros. Asimismo quiso quo ninguno de los indultados pudiese hacer uso de ésta gracia fuera de los Reinos de España.

Tambien concedió el mencionado Pontífice Pio V, que dichos agraciados pudiesen elegir por confesor á cualquiera Presbítero Secular ó Regular aprobado por el Ordinario, y recibir de él la absolucion de todos los pecados y censuras : pero si éstas fuesen reservadas al Papa, una sola vez en la vida y otra en el artículo de la muerte : con tal que se diese satisfaccion, cuando fuera necesario, por el mismo penitente ó por sus herederos.

Mas ahora el Pontífice Urbano VIII, accediendo á las súplicas del Rey Católico Felipe IV, y mirando á la salud corporal y à la quietud de conciencia de dichos exceptuados, concede á los venerables Hermanos, Patriarcas, Primados, Arzobispos, Obispos y otros Prelados Inferiores, así como á todos los Presbíteros Seculares *tan solamente* que en toda la Cuaresma, excepto la Semana Santa, puedan á su arbitrio comer huevos y lacticinios.

Concede tambíen el Pontífice á las personas Regulares *masculini sexus*, la facultad de ser absueltos de pecados y censuras, como se dijo arriba, por cualquier Presbítero Secular ó Regular de cualquiera Orden, aprobado por el Ordinario. (Pero ésta facultad la revocó despues el mismo Urbano.Vide supra : *In specula.*) — Dado á 14 de Junio de 1624.

## OBSERVACIONES.

En ésta Bula de Lacticinios son muy notables dos restricciones, que pone el Pontífice. La primera es *Hebdomada tamen Majori excepta*. Por ésta restriccion queda siempro el Clero Secular sin privilegio en la Semana Santa, para usar de huevos y lacticinios, lo que no sucede con el comun de los Fieles, que no tienen restriccion alguna, como lo dice la Cruzada por èstas palabras : « Ipsi..... temporibus jejuniorum tam quadragesimalium, quam quorumlibet aliorum totius anni vesci, ac pro eorum libito ovis et lacticiniis..... »

(1) La particula *no* se debe suprimir del todo, dice el Bulario de Turin. Tambien la Cruzada de Portugal la suprime. (Vide supra.)

La segunda restriccion se contiene en aquella palabra, *dumtaxat*; por la cual, quedan excluidos del Indulto los Regulares, los cuales siempre estuvieron sujetos á la abstinencia de lacticinios hasta el 23 de Diciembre de 1778, sin que pudieran usar de ellos ni por la Bula de le Cruzada, ni por la de Lacticinios.

## II.

### SUMARIO DEL COMISARIO GENERAL DE CRUZADA, SEGUN LA BULA DE LACTICINIOS dada por Urbano VIII en 3 de Julio de 1624.

David elegido de Dios para Rey de su pueblo, y hallado conforme á su corazon para su servicio, con ser el mayor Príncipe de su siglo, nunca gozó sin enemigos la Monarquía, aunque la gobernó siempre con valor y victoria: y si alguna vez llegó á temer, fué cuando se vió en paz comun; porque es estilo de Dios asegurar con los peligros sus siervos; pero fué siempre tanta su gloria, que jamas tuvo enemigos, que no lo fuesen tambien de Dios.

En los principios de su imperio, ungido ya de Dios para él, llegó á tanta necesidad, que el Sumo Sacerdote le dió en alguna ocasion el pan mismo, que se ofrecia á Dios y habia de ser vianda de los Sacerdotes, y las armas solas, que halló colgadas en el Templo, por que en necesidad urgente de batallas justas, lo juzgó no solo por lícito, sino por glorioso. Bien asimismo Ntro muy Santo Padre Urbano VIII, Sumo Sacerdote y Pontífice de la Iglesia, viendo al Rey Católico de las Españas siempre en batalla con los enemigos de Dios y suyos, le ayuda con armas de la Iglesia, que son las gracias é Indulgencias, y no quita el pan á las pobres, ántes les permite las viandas, que ántes les estaban prohibidas; y conociendo las necesidades, á que le empeñan empresas tan santas, ha concedido ésta Bula de Lacticinios, para que todos los Patriarcas, Primados, Arzobispos, Obispos y Clérigos Presbíteros Seculares puedan comer huevos y cosas de leche en tiempo de Cuaresma, excepto la Semana Santa, dando de limosna por ella para la defensa de la Iglesia Católica y propagacion de la Cristiandad, lo que aquí declararemos Nos, el Maestro Fr. D. Antonio de Sotomayor, confesor de su Majestad, de su Consejo de Estado y del de la Santa y General Inquisicion, Abad de Santander, Comisario Apostólico General de la Santa Cruzada y de las demas gracias en todos los Reinos y Séñorios de su Majestad. Y por cuanto Vos N. disteis dos reales de plata, que es lo que está tasado y delarado por Nos para ésta Santa expedicion y empresa, y recibisteis en Vos ésta Bula, escrito en ella vuestro nombre, os damos licencia por éste año para que podais comer en el dicho tiempo de Cuaresma prohibido, huevos y cosas de leche. Dada en Madrid, á 8 dias del mes de Octubre de 1629 años.

Fr. Antonio de Sotomayor. (Trullench, in Append. pag. 775.)

### OBSERVACIONES.

1º No habiendo podido encontrar la Bula de Urbano VIII, dada el 3 de Junio de 1624, hemos puesto éste Sumario del Comisario Fr. Antonio de Sotomayor, que, segun Trullench, (*Exposit. Bull. S. Crucicat.* Append. ad paragraphum quartam) lo es de dicha bula (1).

(1) Nota de los EE. No deja de ser extraño que Urbano VIII hubiese concedido en el espacio de solos once dias la misma gracia á unas mismas personas. Esto nos hace sospechar que el Breve de Urbano VIII dado á 14

2º Como se ve comparando las fechas, éste Sumario no se hizo sino cinco años despues de expedida la Bula de Urbano VIII.

3º Como se ve por las Reales Cédulas (nn. 4, 5, 6 y 8), al ménos desde 1631 la Bula de Lacticinios y la de Cruzada se publicaban al mismo tiempo.

## III.

### PROROGA PRIMERA DEL INDULTO DE LACTICINIOS.

Charissimo in Christo Filio nostro Philippo, Hispaniarum Regi Catholico.
Urbanus Papa VIII.

Charissime in Christo Fili noster, salutem et Apostolicam benedictionem.

1. Alias a felicis recordationis Pio Papa V, Prædecessore nostro, inter cæteras illas gratias spirituales et temporales ad certum tunc expressum tempus publicandas et duraturas claræ memoriæ Philippo II, Hispaniarum Regi Catholico avo tuo, ac omnibus et singulis Christifidelibus in Regnis et dominiis Hispaniarum et illis adjacentibus, necnon Sardiniæ Insulis consistentibus et ad illa declinantibus, iis, qui certa munera adimplevissent, concessas, et a diversis Romanis Pontificibus, Prædecessoribus nostris, eidem Philippo ac similis memoriæ Philippo III, etiam Hispaniarum Regi Catholico, genitori tuo, et a nobis per nostras in simili forma Brevis sub die 26 Martii 1626 et die 9 Octobris præsentis anni 1629 expeditas Litteras Majestati tuæ prorogatas, indultum fuit, ut ipsi carnibus de consilio utriusque Medici, temporibus jejuniorum tam quadragesimalium quam quorumlibet totius anni, ac, pro eorum libito ovis et lacticiniis vesci, ita quod, qui carnes *non* comedissent (1), servata in cæteris jejunii Ecclesiastici forma, dicto jejunio satisfecisse censerentur, libere et licite possent.

2. Sub hac tamen gratia et concessione minime comprehendi Patriarchas, Primates, Archiepiscopos, Episcopos, neque alios Inferiores Prælatos, neque quaslibet Regulares personas, atque ex sæcularibus eas, quæ in Presbyteratus Ordine constitutæ essent, quoad quadragesimalia jejunia; illis autem exceptis omnes prædictos præter Insularum prædictarum incolas, etiam ovis et lacticiniis vesci posse, ut supra, concessit; volnit etiam quemcumque Ecclesiasticum vel sæcularem, qui eam gratiam fuisset assequutus, ea minime posse uti extra ipsa Hispaniarum Regna, et alias, prout in diversis tam sub plumbo, quam in simili forma Brevis desuper expeditis Litteris, quarum omnium tenores præsentibus pro expressis habere volumus, plenius continetur.

3. Nunc autem Nos spirituali consolationi Patriarcharum, Primatuum, Archiepiscoporum, Episcoporum aliorumque Inferiorum Prælatorum et Præsbyterorum Sæcularium prædictorum dumtaxat, quantum cum Domino possumus, benigne consulere volentes, supplicationibus etiam Majestatis tuæ nomine nobis super hoc humiliter porrectis inclinati, Venerabilibus Fratribus Patriarchis, Primatibus, Archiepiscopis, Episcopis et aliis Inferioribus Prælatis, necnon Cleri-

de Junio de 1624, segun el Bulario de (Turin véase el documento n 1.) y el Breve del mismo Pontífice, á que se refiere Trullench, expedido el 3 de Junio del mismo año, no son dos Breves distintos sino uno mismo, y que ó el Bulario de Turin ó Trullench han equivocada la fecha.

(1) Particula *non* videtur delenda.

cis et Presbyteris Sæcularibus prædictis tantum, ut quadragesimali tempore, Hebdomada tamen Majori excepta, ovis similiter et lacticiniis pro eorum libito, uti et vesci libere et licite valeant, Apostolica auctoritate, tenore præsentium, indulgemus.

4. Ac dilectum Filium Antonium de Sotomayor, Ordinis Fratrum Prædicatorum Professorem, prædictarum gratiarum Executorem et Commissarium, Apostolica auctoritate deputatum et præsentium Exequutorem et Commissarium, auctoritate et tenore prædictis, facimus, constituimus et deputamus.

5. Decernentes irritum et inane, si secus super his a quoquam quavis auctoritate, scienter vel ignoranter, contigerit attentari.

6. Non obstantibus Litteris prædictis, ac omnibus iis, quæ in illis concessa sunt non obstare cæterisque contrariis quibuscumque. Præsentibus ad sexennium valituris.

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 10 Octobris 1629, Pontificatus nostri anno septimo.

(Ex Bull. Rom. sub Pio IX. edito.)

## IV.

### El Rey.

Presidente y Oidores de la mi Audiencia Real, que reside en la Ciudad de S. Francisco de Quito: Ya sabeis que la Santidad del Papa Clemente VIII de felice recordacion, concedió al Rey mi Sor. y Padre, que santa gloria haya, la Bula de la Santa Cruzada de Vivos, Difuntos y Composicion, para que se publicase y predicase en todos sus Reinos y Señorios, Indias é Islas á ellos adyacentes, con que la limosna que de ella procediese se gastase en la defensa de la Santa Fé. La cual Nuestro muy Santo Padre Urbano VIII, que rige y gobierna la Santa Iglesia Católica, de nuevo ha confirmado y proragado, y manda que se publique y predique en las dichas Indias é Islas la quinta predicacion de ella, junto con la de Lacticinios, que ha de comenzar despues de acabada la cuarta. Por ende yo os mando que cada y cuando se fuere á presentar.... salgais y hagais salir á los vecimos y moradores al recibimiento y presentacion... Fecha en Madrid, á 24 de Marzo de 1631 años. Yo el Rey.

(Cedulario de la Audiencia de Quito. Tomo 2º, pág. 79.)

### OBSERVACION.

Por ésta Cédula consta que la Bula de Lacticinios se dió por Urbano VIII, y comenzó á publicarse juntamente con la de la Cruzada en éstas Américas.

## V.

### El Rey.

Presidente y Oidores de mi Audiencia Real, que reside en la Ciudad de S Francisco de Quito. Ya sabeis que la Santitad del Papa Clemente VIII, de felice recordacion, concedió al Rey mi Sor. y Padre, que santa gloria haya, la Bula de la Santa Cruzada de Vivos, Difuntos y Composicion, para que se publicase y predicase en todos sus Reinos y Señorios é Islas á ellos adyacentes, para defensa de la santa Fé Católica: la cual Nuestro muy Santo Padre, que rige y

gobierna la Santa Iglesia Católica, de nuevo ha confirmado y prorogado, y manda que se publique y predique en las dichas Indias la cuarta predicacion de la sexta concesion de ella, juntamente con la Bula de Lacticinios, que ha de comenzar despues de acabada la tercera predicacion de la dicha concesion. Por ende yo os mando que cada y cuando se fuere á presentar y predicar la dicha Santa Bula, salgais y hagais salir.... Fecha en Madrid, á 10 de Febrero de 1641. Yo el Rey.

(Cedulario de la Audiencia de Quito, tomo 2º, pág. 218.)

OBSERVACION.

Consta por ésta Cédula, que aunque la Bula de Lacticinios se publicaba juntamente con la de la Cruzada en América, no se expedia en Roma bajo el mismo sello ni con la misma fecha.

## VI.

El Rey.

Mi Presidente de mi Audiencia Real de la Ciudad de Sn. Francisco de Quito, de la Provincia de Quito : Ya sabeis que la Santidad del Papa Clemente VIII, de felice recordacion, concedió al Rey mi Sor. y Padre, que santa gloria haya, la Bula de la Santa Cruzada de Vivos, Difuntos y Composicion, para que se publicase y predicase en todos sus Reinos y Señorios, Indias é Islas á ellos adyacentes para defensa de la santa Fé Católica, la cual Nuestro muy Santo Padre, que rige y gobierna la Santa Iglesia Católica, de nuevo ha confirmado y prorogado, y manda que se publique y predique en las dichas Indias la quinta predicacion de la sexta concesion de ella, juntamente con la Bula de Lacticinios, que ha de comenzar despues de acabada la cuarta predicacion de la dicha concesion. Por ende os encargo y mando... Fecha en Madrid, á 26 de diciembre de 1642. Yo el Rey.

(Cedulario de la Audiencia de Quito, tomo 2º, pág. 257.)

## VII.

PROROGA DE LA BULA DE LACTICINIOS.

Charissimo in Christo Filio nostro Philippo, Regi Catholico.
Innocentius Papa X.

Charissime in Christo Fili noster, salutem et Apostolicam benedictionem.

Alias a felicis recordationis Pio Papa V, Prædecessore nostro (inter cæteras illas gratias, spirituales et temporales, ad certum tunc expressum tempus publicandas et duraturas, claræ memoriæ Philippo II, Hispaniarum Regi Catholico, avo tuo, ac omnibus et singulis Christifidelibus in regnis et dominiis Hispaniarum et illi adjacentibus, necnon Sardiniæ Insula consistentibus et ad illa declinantibus, iis qui certa munera adimplevissent, concessas, et a diversis Romanis Pontificibus, Prædecessoribus nostris, eidem Philippo, ac similis memoriæ Philippo III, etiam Hispaniarum Regi Catholico, genitori tuo, et a felicis recordationis Urbano Papa VIII, Prædecessore nostro, per suas in simili forma Brevis sub die 26 Martii 1624, et

die 9 Octobris 1629 expeditas Litteras, Majestati tuæ prorogatas) indultum fuit, ut ipsi carnibus de consilio utriusque Medici, temporibus jejuniorum, tam quadragesimalium, quam quorumlibet totius anni, ac pro eorum libito ovis et lacticiniis vesci possent, ita quod qui carnes *non* comedissent (1) servata in cæteris jejunii Ecclesiastici forma, dicto jejunio satisfacere censerentur, minime comprehendi Patriarchas, Primates, Archiepiscopos, Episcopos neque alios Inferiores Prælatos, neque quaslibet Regulares personas, atque ex sæcularibus eas, quæ in Presbyteratus Ordine constitutæ essent, quoad quadragesimalia jejunia; illis autem exceptis, omnes præfatos, præterquam Insularum prædictarum incolas, etiam ovis et lacticiniis vesci posse, ut supra, concessit; voluit etiam quemcumque Ecclesiasticum vel sæcularem, qui eam gratiam fuisset assecutus, ea minime posse uti extra ipsa Hispaniarum Regna, et alias, prout in diversis Pii Prædecessoris tam sub plumbo quam in simili forma Brevis desuper expeditis Litteris, quarum omnium et singularum tenores pro expressis idem Urbanus Prædecessor haberi voluit, plenius continetur.

2. Qui deinde Urbanus Prædecessor spirituali consolationi Patriarcharum, Primatum, Archiepiscoporum, Episcoporum aliorumque Inferiorum Prælatorum et Præsbyterorum Sæcularium prædictorum benigne consulere volens, supplicationibus etiam Majestatis tuæ nomine super hoc humiliter porrectis inclinatus, Venerabilibus Fratribus Patriarchis, Primatibus, Archiepiscopis, Episcopis et aliis Inferioribus Prælatis, necnon Clericis et Presbyteris Sæcularibus prædictis tantum, ut ad sexennium tunc proximum quadragesimali tempore (Hebdomada tamen Majori excepta) ovis similiter et lacticiniis pro eorum libito uti et vesci, libere et licite valeant, Apostolica auctoritate indulsit; prædictumque Indultum et sexennium præfatum, postea ad aliud sexennium a fine ultimo dicti sexennii computandum extendit et prorogavit, et certum tunc expressum præfatarum gratiarum Exequutorem et Commissarium fecit, constituit et deputavit, et alias, prout in diversis Urbani Prædecessoris, sub datum die 3 Maji 1634, et 26 Februarii 1639 respective desuper expeditis in simili forma Brevis Litteris, quarum tenores præsentibus pro expressis haberi volumus, plenius continetur.

3. Nunc vero, nos eosdem Prælatos et Presbyteros Sæculares dumtaxat amplioribus favoribus et gratiis prosequi volentes, supplicationibus etiam Majestatis tuæ nomine Nobis super hoc humiliter porrectis inclinati, Indultum hujusmodi ad sexennium ultimo prorogatum ad aliud sexennium a fine ultimi sexennii computandum, Apostolica auctoritate, tenore præsentium, extendimus et prorogamus, ac Venerabilem Fratrem Antonium, Archiepiscopum Damascenum, præfatarum gratiarum Executorem et Commissarium auctoritate et tenore prædictis facimus, constituimus et deputamus, decernentes irritum et inane quidquid secus super his a quoquam, quavis auctoritate, scienter vel ignoranter, contigerit attentari.

4. Non obstantibus Litteris prædictis.....

Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 2 Januarii 1645, Pontificatus nostri anno primo.

(Ex Bull. Rom. sub Pio IX edito).

## VIII.

### El Rey.

Mi Presidente de mi Audiencia Real de la Ciudad de S. Francisco de Quito: Ya sabeis que la Santidad del Papa Clemente VIII, de felice recordacion, concedió al Rey mi Sor. y Padre la Bula de la Santa Cruzada de Vivos, Difuntos y Composicion, para que se publicase y predi-

(1) Supra ademptum est *non*. (Ex Bullar. Pii IX).

case en todos sus Reinos y Señorios, Indias é Islas á ellos adyacentes, para defensa de la Santa Fé Católica, la cual Nuestro muy Santo Padre, qui rige y gobierna la Santa Iglesia Católica, de nuevo ha confirmado y prorogado, y manda que se publique en las dichas Indias la sexta y última predicacion de la sexta concesion de ella, juntamente con la Bula de Lacticinos, que ha de comenzar despues de acabada la quinta predicacion de la dicha concesion. Por ende os encargo y mando.... Fecha en Zaragoza, á 29 de Abril de 1645. Yo el Rey.

(Cedulario de la Audiencia de Quito, tomo 2°, pág. 284.)

## IX.

### SE CONCEDE EL INDULTO DE PODER COMER CARNE LOS SABADOS, QUE NO SEAN DIAS DE AYUNO, A LOS REINOS DE CASTILLA Y DE LEON, É INDIAS.

Benedictus Papa XIV.
Venerabilis Frater, Salutem et Apostolicam Benedictionem.

Jampridem a Dilecto Filio Nostro, Trojano Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinali Aquaviva nuncupato,pro parte Charissimi in Christo Filii nostri Philippi, Hispaniarum Regis Catholici, supplicatum Nobis fuit, ut Regnis Castellæ, Legionis, atque Indiarum, in quibus veteri consuetudine licet edere partes extremas animalium, pedes nempe, alas, colla atque intestina die Sabbati per totius anni spatium, non tamen diebus Sabbati per Quadragesimam occurrentibus, aut cum jejunium præcipitur, Apostolica auctoritate licentiam et facultatem impertiremur, reliquas etiam partes ipsorum animalium Sabbato edendi, uti cæteris hebdomadæ diebus fieri consuevit : Ea vero causa potissimum in medium ferebatur, arduum prorsus ac difficile esse vetitas animalium partes satis accurate ac diligenter secernere a reliquis partibus, quæ in cibum permittuntur, idque molestos scrupulos ac dubietates in animis Fidelium excitare.

§ 1°. Quapropter opinionem b. m. Ludovici, dum viveret, Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalis Bellugæ nuncupati exquisivimus, qui sententiam suam scripto exaratam Nobis declaravit, nempe in Regnis Castellæ, Legionis et Indiarum, veterem morem obtinuisse, ut Sabbatis simplicibus, id est, quibus nullum jejunii aut Quadragesimæ præceptum indicitur, edere liceret pedes, alas, et colla animalium ; eadem tameu facultate carere Regna Aragoniæ, Valentiæ, Majoriæ, Minoricæ, et Principatum Catalauniæ, quibus in locis temperantia a carnibus eodem pacto per Sabbatum, quo per dies Veneris observatur. Tandem idem Cardinalis affirmavit eo rem devenisse, adeoque sollicitos et anxios esse populos omnes, qui versantur in illis locis, ubi partibus extremis animalium vesci solummodo, reliquis autem abstinere debent, ut necessarium duxerit elargiri licentiam et facultatem, quæ a memorato Cardinali Aquaviva, uti, dictum est, petebatur.

§ 2. Consilio tanti Cardinalis, quem Nos semper maximi fecimus ob singularem pietatem, doctrinam et rerum Hispaniarum cognitionem, acquiescere tutissime poteramus; sed cum nulla diligentia supervacanea judicari deberet in hoc gravissimo negocio, in quo disciplina nimis relaxari, et pravæ consuetudini nova superaddi videbatur ab institutis Ecclesiæ prorsus aliena, aliorum pariter in hac re sententias requisivimus. Itaque postquam certi facti sumus, Episcopos et Viros Ecclesiasticos Hispanos, sapientiæ ac pietatis laude insignes, qui in Hispania degunt, in hanc opinionem convenire omnes, non modo utile sed necessarium esse, populis, quos antea nominavimus, elargiri licentiam et facultatem, ut non solum quibusdam

partibus animalium, sed omnibus libere ad mensam utantur per Sabbata simplicia; et si nequaquam id liceat, illud necessario consequi, ut illi, qui Deum timent, in maximas angustias ac dubietates adducantur, cæteri vero, qui parum de Ecclesiæ disciplina solliciti sunt, ipsum apertissime atque injuriose contemnant; rem etiam universam præclaris Theologis doctisque viris hic Romæ examinandam proposuimus; Nosque ipsi accurato studio perpendimus.

§ 3. Ac primum in mentem venit integram abstinentiam a carnibus indicere per dies Sabbati, quemadmodum tot aliæ Nationes et plura quoque Hispaniarum loca facere magna religione consueverunt. At Nos (omittimus hic recensere, qualiscumque sit, illorum opinionem, qui hanc consuetudinem edendi postremas animalium partes tum cœpisse arbitrantur, cum fel. rec. Adrianus I. Egilam Toleti Archiepiscopum vehementer objurgavit, eo quod in Hispania carnes apponerentur die Sabbati, sicuti in Græcia fieri solebat), Nos inquam, permoti exemplo Sancti Gregorii VII, Prædecessoris itidem nostri, qui potius admonens, quam præcipiens, hortatus est Christianos, ut Sabbati diebus a carnibus abstinerent, nisi forte solemne aliquod festum iisdem diebus celebraretur; adducti pariter exemplo Innocentii III, Prædecessoris similiter nostri, qui hujusce consuetudinis plurimum rationem habuit, insuper expendentes doctrinam Sancti Antonini aliorumque præstantium Theologorum, illos nempe lethali culpæ obnoxios esse, qui die Sabbati absque legitima causa vescantur carnibus, *nisi in iis locis, ubi consuetudo contraria fuerit*; postremo illud animo cogitantes, non solum in Hispania, sed etiam in quibusdam Galliæ Diœcesibus, veteri instituto, carnis esum permitti in Sabbatis, quæ inter diem Natalem Domini ac Festum Purificationis interjiciuntur; his, inquam, causis perducti, primum consilium, quod in mentem venerat, deposuimus, facili conjectura perspicientes maximam difficultatem, quæ futura erat, si consuetudinem diuturnitate temporis confirmatam abrogaremus iis populis, quibus edere postremas animalium partes permittitur.

§ 4. Post hoc consilium, aliud Nobis occurrit, nempe veterem consuetudinem ab ea, quæ recentior est, secernere, sive, quod idem prorsus est, solum indulgere ut intestina et partes extremæ animalium in mensam afferantur, uti consuetudo jamdudum tenuit, ac simul auctoritate nostra præscribere, ne reliquæ partes animalium in cibum sumantur: sed huic sententiæ magnopere adversantur ea, quæ superius commemoravimus, nempe dubietates molestique scrupuli Fidelium ex una parte, et ex altera comtemptus abstinentiæ, quam facile negligerent illi, qui Divino timore parum ducuntur: quæ cum ita se habeant, solum supererat facultatem largiri, ut diebus simplicis Sabbati, non vero Quadragesimæ, carnes absque ullo discrimine permittantur: siquidem hoc pacto ratio habetur humanæ fragilitatis ac tenuitatis, pii Fideles ab omni sollicitudine metuque eripiuntur, ac postremum plurimis scandalis aditus intercluditur.

§ 5. Qua de causa, morem gerentes voluntati ejusdem Philippi Regis Catholici, et obsecundantes vehementi studio tot virorum, qui in Hispania commendatione pietatis excellunt, Fraternitati Tuæ per præsentes committimus et mandamus, ut nostro nomine nostraque Apostolica auctoritate, permittas et indulgeas, ut in Regnis Castellæ, Legionis atque Indiarum, per dies Sabbati (quibus tamen neque abstinentia consueta Quadragesimæ, neque aliud jejunium præcipitur) quibuslibet animalium partibus Fideles vescantur; eam vero conditionem adjicimus, nempe si consuetudo hujusmodi postremas animalium partes edendi diebus Sabbati, jamdudum in iisdem Regnis invaluerit, et a veritate aliena minime sint pericula Nobis exposita, et ipsa certo subeunda videantur, si carnium esus ad certas animalium partes solum redigatur. Interea Apostolicam Benedictionem tibi Venerabilis Frater, peramanter impertimur.

Datum Romæ, apud Sanctam Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 23 Januarii 1745, Pontificatus nostri anno quinto.

(Ex Bullario Romano).

## RESUMEN.

Habia suplicado el Cardenal Aquaviva, por parte del Rey de España, á la Santa Sede, que, siendo costumbre antigua en los Reinos de Castilla, de Leon é Indias comer las partes extremas de los animales, á saber, las patas, alas, pescuezo é intestinos en la Sábados del año, excepto en Cuaresma, ó en los ayunos de la Iglesia; se dignara dispensar que se comiesen las demas partes de los animales en dichos Reinos, como se acostumbra en los demas dias de la semana: por ser muy difícil distinguir en éste punto los manjares permitidos de los prohibidos, de donde resultaban muchos escrúpulos y anxiedades.

2. Sobre éstas preces se pidió informe al Eminentísimo Cardenal Belluga, el cual presentó por escrito su parecer, declarando ser cierto que en los Reinos de Castilla, Leon é Indias habia prevalecido ésta costumbre, la cual sin embargo no existia en el Reino de Aragon, Valencia, Mallorca, Menorca y Principado de Cataluña, en donde se observaba la abstinencia de los Sábados ígualmente que la de los Viérnes; manifestando tambien que los escrúpulos y anxiedades habian llegado á tal punto en aquellos pueblos, donde se permitia solamente el uso de las mencionadas extremidades y se obligaba á la abstinencia de las demas partes, que creia ser necesario conceder el Indulto anteriormente solicitado por el Cardenal Aquaviva.

3. No bastó el parecer de éste Cardenal tan docto é instruido en las costumbres de España, sino que para un negocio tan grave como éste, pidió el Pontífice el parecer de los Obispos y varones insignes del Reino de España; y convinieron todos, no solo en la utilidad, sino en la necesidad de éste Indulto, para quitar las anxiedades y escrúpulos de los timoratos, y evitar la violacion y el desprecio de los hombres ménos religiosos. Despues de los dichos pareceres, examinaron ésta cuestion los Téologos más esclarecidos, y el mismo Pontífice, con gran cuidado y diligencia.

3. Mas todavía no se satisfizo el Padre Santo con esto, y le vino al pensamiento negar absolutamente el Indulto, que se pedia, obligando á la abstinencia de los Sábados, como se practica en tantas otras naciones y en algunos lugares de España; pero despues, reflexionando más y más sobre éste punto, y apoyado en el ejemplo de S. Gregorio VII, que amonestando, más bien que mandando, aconsejaba á los Fieles se abstuviesen de carne en los Sábados, á no ser que en ellos cayese alguna fiesta solemne; guiado igualmente con el ejemplo de Inocencio III, que hizo mucho caso de la costumbre: y siguiendo asimismo la doctrina de S. Antonino y otros Teólogos eminentes; a saber, que están sujetos á culpa grave los que sin legítima causa comen carnes en Sábado *nisi in iis locis, ubi consuetudo contraria fuerit*; recapacitando por otra parte, que no solo en España, sino en algunas Diócesis de Francia *veteri instituto* se permite la carne en los Sábados, que median entre la Natividad del Señor y la fiesta de la Purificacion; conjeturando por último las dificultades de abrogar una costumbre, que habia prevalecido por tanto tiempo; mudó de consejo el Santo Padre, y desistió de negar éste Indulto.

Pero todavía se le ocurrió al Pontífice otro medio, á saber, separar la costumbre antigua de la reciente, permitiendo las partes extremas y prohibiendo las otras; mas, conociendo que se oponian á éste término medio los referidos escrúpulos de los buenos, y la infraccion de los no piadosos, no restaba sino conceder el Indulto, mirando así á la quietud de los Fieles, y evitando la ocasion de muchos escándalos.

Por lo cual, accediendo á la súplica del Rey Católico y á los votos de tantos varones esclarecidos de España, da comision al Primado de Toledo, para que en nombre de su Santidad, y por autoridad Apostólica, indulte á los Reinos de Castilla, de Leon y de Indias, para que en los Sábados, que no sean de Cuaresma, ni de ayuno durante el año, coman los Fieles carne de cualquiera parte de los ani-

males.Con ésta condicion sin embargo : á saber, que la dicha costumbre haya prevalecido por mucho tiempo, y sean verdaderos los peligros que se seguirian, si se obligase á la abstinencia en el modo dicho. Dado en 23 de Enero de 1745.

## X.

### SE HACEN ALGUNAS DECLARACIONES SOBRE LA OBSERVANCIA DEL AYUNO PARA LOS FIELES DE LAS INDIAS, Y SE REPRODUCEN Y MANDAN OBSERVAR OTRAS CONSTITUCIONES APOSTOLICAS ANTERIORES, ACERCA DE ESTA MISMA MATERIA.

Clemens Episcopus, Servus Servorum Dei. Ad perpetuam rei memoriam.

§ 1. Universalis Ecclesiæ cura ab omnipotenti Deo, qui mirabili dispositione infirma eligit, humilitati Nostræ commissa, inter cætera officii Nostri munera exigit præcipue, ut ad remotissimas Catholici Orbis regiones, earumque Præsules in partem sollicitudinis Nostræ vocatos aliquando conversi, eos in exequendo pastorali debito confirmaremus, animumque illis addamus et robur, ut ipsi subditos Fideles omni doctrina, qua eos ad æternam salutem informari oportet, plene instruant, et ea, quæ ab Apostolica Sede circa Ecclesiasticorum præceptorum observantiam prodiere judicia, illis annunciari sedulo studeant.

§ 2. Nuper siquidem dilectus Filius, Magister Thomas Azpuru, unus ex Auditorii causarum Palatii Nostri Apostolici Auditoribus, et Cappellanus Familiarisque Noster, Charissimi in Christo Filii nostri Caroli, Hispaniarum Indiarumque Regis Catholici, nomine Nobis exposuit, eas canonicas sanctiones et declarationes adversus abusus, qui circa jejunii Quadragesimalis observantiam irrepserant, ac insuper ipsius jejunii disciplina conservanda, et dispensationibus concedendis, earumque usu ab Apostolica Sede hactenus editas in amplissimis Indiarum illi subjectarum partibus minime fuisse publicatas, valdeque optabile foro, ut illas in ordinem redactas, novis Nostris complecteremur Litteris : quæque alias ex urgentibus causis ab Apostolica Sede elargita fuit, parem dispensandi facultatem in regione ibidem sibi subjecta concederemus atque instauraremus pariter, ut, quemadmodum a Prædecessoribus Nostris demandatum fuit, verbi Dei concionatores animarumque Rectores palam in Ecclesiis Christianam Doctrinam edoceant, et Evangelicæ veritatis institutiones explicent.

§ 3. Quare nos, qui religiosi piique Regis admirabilem erga subditas sibi gentes vigilantiam et zelum summum laudibus merito prosequi non desistimus, nulla interposita mora, et illius petitioni, et supremi Nostri Pontificatus muneri plene cumulateque ducimus satisfaciendum. Et quoniam felicis record. Benedictus Papa XIV, immediatus Prædecessor Noster, ab sui Pontificatus primordio, et subinde juxta opportunitates, tribus suis Litteris, quarum duæ encyclicæ sunt, nedum abusibus adversus jejunii Quadragesimalis observationem invectis providere sategit, verum etiam aliqua dubia, tum circa unicam diebus jejunii comestionem ab omnibus iis etiam, quibus ob justas causas esus carnium et ovorum permissus foret, servandam, tum super debito non commiscendi epulas declaravit, Nosque pariter per similes Nostras Litteras alias obortas prævaricationes eliminare curavimus. Cum in eis abunde proscriptis abusibus Catholicæ Ecclesiæ tradatur disciplina, dubitationesque sublatæ comperiantur, satius esse arbitramur Litteras easdem hisce novis inserere. Tenor priorum Litterarum Benedicti XIV talis est, videlicet : « Venerabilibus Fratribus, Patriarchis, Primatibus, Metropolitanis, Archiepiscopis et Episcopis Universis gratiam et communionem Sedis Apostolicæ

habentibus, Benedictus Papa XIV. Venerabiles Fratres, salutem et Apostolicam benedictionem. Non ambigimus, Venerabiles Fratres, quin universis Catholicæ Religionis cultoribus notum sit, a tota per Christianum Orbem Ecclesia inter præcipua Orthodoxæ disciplinæ capita perpetuo annumeratum retineri Quadragesimale jejunium, quod olim in Lege et Prophetis primitus adumbratum, ipsius Domini Nostri Jesu Christi exemplo veluti consecratum, ab Apostolis traditum, a Sacris Canonibus ubique præscriptum, et ab Universali Ecclesia ab ipso sui primordio retentum et observatum est. Hoc nimirum, ut veteres tradidere Patres, Nobis quotidie peccantibus, communis pœnitentiæ constituto remedio per consortium Crucis Christi, Nos etiam aliquid in eo, quod ipse propter Nos præstitit, agimus, simulque ad recolenda sacratiora Redemptionis Nostræ Mysteria, quæ per Dominicæ Passionis ac Resurrectionis memoriam Quadragesimali potissimum tempore solemnius celebratur purificatis jejunio corporibus et animis, dignius paramur. Hoc, veluti nostræ militiæ tessera, ab inimicis Crucis Christi secernimur, flagella Divinæ ultionis avertimus, et Cœlesti præsidio in dies adversus principes tenebrarum munimur; hoc despectui habito, non contemnendum Divinæ gloriæ detrimentum, non leve Catholicæ Religioni dedecus, nec dubium animabus Christifidelium periculum oboritur; nec aliunde populis calamitates, Rebusque publicis et privatis cladem exitiumque importatum esse constat. § 1. Ab hac vero insita inhærentique in omnium Catholicorum hominum animis, de sacratissima Quadragesima aliisque diebus jejunio consecratis, persuasione et reverentia, quam aliena, quam discors, quam absona sit hodierna jejunantium consuetudo, quantum ab ipsa jejuniorum institutione et servata semper ubique et ab omnibus disciplina quam longissime distet, vos, Venerabiles Fratres, qui Populorum curæ vestræ commissorum mores et usus probe nostis, pro singulari sapientia vestra, præ cæteris clarius intelligitis. Nos sane, quibus in hac sublimi Apostolicæ procurationis specula constitutis, undique gentium nuncii afferuntur, lacrymis satis deplorare non possumus augustissimam Quadragesimalis jejunii observantiam, ob nimiam, nullis legitimis urgentibus causis, ubique indiscriminatim dispensandi facilitatem plane sublatam esse, ita ut Orthodoxæ quidem Religionis Cultores merito querantur, Hæresum vero sectatores illudant et exultent. Perniciosæ huic corruptelæ plurimorum insuper licentiam adjunctam esse graviter dolemus, quæ usque adeo invaluit, ut nulla Apostolici instituti sacratissimique præcepti habita ratione, jejuniorum tempore palam et impune ab iisdem agitentur convivia et epulæ interdictæ promiscue inferantur. § 2. Eapropter, quemadmodum quibus curis, sollicitudinibus et angoribus urgeamur, cum Fraternitatibus vestris communicamus, ita facere non possumus quin pro injuncto Nobis supremo Sacrosancti Apostolatus officio, et ardentissimum Fraternitatum vestrarum zelum ad opportunum hisce malis adhibendum remedium excitemus, et ad congruentes hujusmodi abusibus penitus extirpandis leges præscribendas meditemur. Interea, Venerabiles Fratres, gaudium et corona nostra, Nobiscum considerantes, nihil Deo acceptius, nihil pastorali ministerio Nostro dignius, nihil gregibus curæ Nostræ commissis utilius, quam ut verbo et exemplo præeuntes, Christifideles ad tam salutarem Christianæ pœnitentiæ et pietatis exercitationem alacrius suscipiendam, constantissime retinendam, et ea, qua instituta fuit, disciplina peragendam vehementius inflammemus; omni opera atque industria studeamus, ut Fideles populi in conspectu Dei per austeriorem jejuniorum observantium tales permaneant, quales in ipso Paschali festo dignum est inveniri. § 3. Debitum igitur paternæ uniuscujusque vestrum sedulitatis et charitatis officium jure postulat, ut omnibus notum faciatis et annuntietis, nemini quidem sine legitima causa, et de utriusque Medici consilio, multitudini vero, veluti populo, aut civitati, aut genti indiscriminatim integræ, nonnisi gravissima et urgente necessitate, et in casibus per sacra Canonum statuta præscriptis, cum debita Apostolicæ hujus Sanctæ Sedis reverentia, a Quadragesimali

jejunio dispensationem toties, quoties opus fuerit, concedendam, nec audacter fidenterque usurpandam, nec superbe et arroganter ab Ecclesia, sicut alicubi in more positum esse accepimus, esse postulandam. § 4. Gravissimam vero urgentemque necessitatem etsi non est cur Vobis explicemus; nolumus tamen Vos ignorare, cum hujusmodi necessitate et servandam esse potissimum unicam comestionem, sicut alias hic Romæ, ac Nos ipsi hoc anno urgentibus causis dispensantes expresse præscripsimus, et licitas atque interdictas epulas promiscue minime apponendas esse. § 5. Porro, quemadmodum de ejusmodi indulgentia tam caute impertienda, si secus fieret, Nos persuasum habemus, districtam Supremo Divino Judici redditum iri rationem, ita conscientiam uniuscujusque Vestrum onerandam esse ducimus; insimulque Fraternitates Vestras rogamus, et in Domino exhortantes, obsecramus, ut populos, qui communem omnium Christifidelium pœnitentiam ac disciplinam servare nequeant, commonere satagatis, ne per alia pietatis opera, ut sua cuique devotis suggeret, peccata sua expiare, et Deo satisfacere negligant; quinimo sanandis vulneribus, quibus humana infirmitas sauciatur, diligentem adhibere studeant curationem, ut culpas de mundano pulvere contractas, dum casta jejunia decoquere non possunt, pia opera, orationum suffragia et eleemosynæ munera redimant. Interim solatium et levamen non leve mœrori Nostro a pastorali vigilantia et charitate vestra præstolantes, ac certo Nobis pollicentes; Apostolicam benedictionem cum ubere cœlestium charismatum copia conjunctam, in eosdem populos vestros redundaturam, Vobis, Venerabiles Fratres, peramanter impertimur. § 6. Volumus autem, ut præsentium transumptis, sive exemplis, etiam impressis, manu alicujus Notarii publici subscriptis, et sigillo personæ in dignitate Ecclesiastica constitutæ munitis, eadem prorsus ubique fides adhibeatur, quæ præsentibus adhiberetur et adhiberi posset, si forent exhibitæ vel ostensæ. Datum Romæ, apud Sanctam Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die trigesima, mensis Maji, millesimo septingentesimo quadragesimo primo, Pontificatus nostri anno primo. » Sequuntur secundæ Litteræ.

« Venerabilibus Fratribus Patriarchis, Primatibus, Metropolitanis, Archiepiscopis et Episcopis universis gratiam et communionem Sedis Apostolicæ habentibus, Benedictus Papa XIV. Venerabiles Fratres, salutem et Apostolicam benedictionem. In suprema universalis Ecclesiæ procuratione, meritis licet imparibus, per ineffabilem Divinæ bonitatis abundantiam, ut Orthodoxæ Fidei assertores, sic etiam Ecclesiaticæ disciplinæ custodes ac vindices constituti, Quadragesimale præsertim jejunium, quod inter præcipua Orthodoxæ disciplinæ capita semper et ubique ab ipso Ecclesiæ exordio numeratum esse nemo ex Catholicis inficiatur, ab hodierna jejunantium corruptela vindicare, et in pristinam, quantum benedicente Domino fieri possit, observantiam revocare cupientes, per alias Nostras in simili forma Brevis Litteras ad Fraternitates Vestras, die 30 proxime elapsi mensis Maji currentis anni datas, eximium Fraternitatum Vestrarum zelum excitandum curavimus, ut adlaborare studeretis, ne in hac parte et optatum Apostolicæ Nostræ sollicitudinis angoribus levamen, et salutare abolendæ sacratissimi jejunii corruptelæ remedium deesset. Quoniam autem paternæ Pontificiæ charitatis, quæ novit imbecillitates infirmorum sustinere, atque etiam cum infirmantibus infirmari, non immemores, quemadmodum a jejunio aliquando, legitima causa, aut gravissima urgentique necessitate exigente, dispensandum esse ex Apostolica benignitate censuimus, ita inter cætera præscripsimus unicam comestionem servandam, et licitas atque interdictas epulas minime esse apponendas. § 1. Hinc factum esse accepimus, quod non defuerint, qui per humanas et hominibus a Christiana pœnitentia dumtaxat abhorrentibus dignas illationes sibi aliisque persuadeant, unicam potissimum comestionem servari, atque epulas licitas et interdictas minime apponi debere quum multitudini quidem indiscriminatim ob urgentem gravissi-

mamque necessitatem, non vero singulis ob legitimam causam, et de utriusque Medici consilio dispensatur. § 2. Quam sane persuasionem a sententia Nostra alienam, ut ex omnium animis penitus evellamus, Nos quibuscumque, quacumque occasione, sive multitudini indiscriminatim ob urgentem gravissimamque necessitatem, sive singulis ob legitimam causam, et de utriusque Medici consilio, dummodo nulla certa et periculosa affectæ valetudinis ratio intercedat, et aliter fieri necessario exigat, in Quadragesimæ aliisque anni temporibus, et diebus, quibus carnium, ovorum et lacticiniorum esus est prohibitus, dispensari contigerit, ab omnibus omnino, nemine excepto, unicam comestionem servandam, et illicitas atque interdictas epulas minime esse apponendas, tenore præsentium, declaramus et edicimus, quemadmodum per singulas Nostras in pari forma Brevis Litteras singulis utriusque sexus Christifidelibus ob corporis infirmitates, quibus obnoxii reperiuntur, in sacratissima Quadragesima aliisque jejunio consecratis diebus vescendi prohibitis licentiam dantes, unicuique expresse præscribimus atque præcipimus. § 3. Eapropter Fraternitates Vestras rogamus atque in Domino obsecramus, ut populos vestræ curæ commissos ad tam opportunum sanandis vulneribus, quibus per humanam infirmitatem quisque sauciatur, sanctissimi jejunii remedium alacriter adhibendum cohortantes, sedulo ac paterne moneatis, rem agi non quidem exiguam, sed longe gravissimam de observando sustinendoque jejunio, purificandis animis corporibusque salutari. In spem igitur illos erigite cœlestium præmiorum, quibus assequendis non sunt condignæ passiones hujus temporis, imo leve ac momentaneum, non tribulationis, sed modicæ abstinentiæ nostræ, incommodum, magnum gloriæ pondus operatur in cœlis. Ab omnibus se abstinent, qui in agone contendunt, ut corruptibilem coronam accipiant ; pudeat tam imbelles ac delicatos Christianæ militiæ milites refugientes a consortio Crucis Christi, qui coronam legitime certantibus propositam sperare præcepit incorruptam : ad cujus auspicium et pignus, Fraternitatibus Vestris Apostolicam benedictionem, iisdem etiam populis vestris Nostro nomine impertiendam, peramanter elargimur. § 4. Volumus autem ut præsentium transumptis, sive exemplis, etiam impressis, manu alicujus Notarii publici subscriptis, et sigillo personæ in Ecclesiastica dignitate constitutæ munitis, eadem prorsus ubique fides adhibeatur, quæ præsentibus adhiberetur et adhiberi posset, si forent exhibitæ vel ostensæ. Datum Romæ, apud Sanctam Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 22 Mensis Augusti 1741, Pontificatus nostri anno secundo. »

Tertiæ demum sic se habent :

« Venerabili Fratri Archiepiscopo Compostellæ, Benedictus Papa XIV. Venerabilis Frater, salutem et Apostolicam benedictionem. Si Fraternitas tua secum reputabit quot gravissimis et maximis curis propemodum obruamur, quantumque hoc præsertim difficillimo tempore prorsus Nos teneat imposita tenuitati Nostræ sollicitudo omnium Ecclesiarum, non sane mirabitur tam diu sibi procrastinatum fuisse responsum ad eas litteras, quibus Apostolica auctoritate dissolvendas rogasti obortas in Hispania disputationes aliquas e duabus Nostris Epistolis ad omnes Episcopos superioris Anni 1741, 30 Maji et 22 Augusti, quibus intra legitimos fines coercuimus invalescentem Ecclesiastici jejunii relaxationem. Potius tibi in mentem veniet cogitare de singulari Nostro in Religiosissimam Hispanam Ecclesiam amore, unde Nos immensa licet rerum mole fatigatos ad expediendum sibi in omni sua perplexitate salutis opem Nostram præsto habet.

« § 1. Quamquam igitur, dum prænunciatas Constitutiones edidimus, non aliud propositum Nobis fuerit ac refrænare paucorum nimis ingenio fidentium Theologorum licentiam, qui opinionum novitate gaudent, nec otium nec animus Nobis fuerit definire quidquid subtili indagatione deduci posit ex proposita a Nobis jejunandi regula, tamen eximia paterna chari-

tate complectimur adeo observantissimos Romanæ Sedis Hispanos, tantique facimus obsecrationes tuas, ut occurrere anxietati vestræ libenter adjecerimus animum, et Nos ipsi quæstiones a te propositas dirimendas constituerimus.

« Sic autem se habent: I. Utrum quæ in antedictis Nostris Litteris in forma Brevis de unica comestione, et de epulis non permiscendis perscribuntur, sub gravi etiam præcepto prohibeantur? Respondemus : concedentes facultatem vescendi carnibus tempore vetito, sub gravi teneri easdem facultates non aliter dare, quam geminis hisce adjectis conditionibus, videlicet: unicæ in diem comestionis et non permiscendarum epularum ; eos vero, qui hujusmodi facultatibus utuntur, sub gravi ad binas ipsas conditiones implendas obligari : II. An si, quibus concessum est vesci carnibus, possint in vespertina refectiuncula ea quantitate carnis vesci, quæ jejunantibus permittitur? Respondemus : non licere ; sed opus habere eo cibo eaque uti potione, quibus utuntur homines jejunantes rectæ meticulosæ conscientiæ : III. An qui jejunii tempore vesci carnibus permittuntur, et unica comestione uti debent, horam jejunantibus præscriptam servare opus habeant? Edicimus observandam iis esse : IV. Quænam sint epulæ licitæ, quæ vetantur cum interdictis conjungi? Respondemus, epulas licitas pro iis, quibus permissum est carnes comedere, esse carnes ipsas; epulas interdictas esse pisces, adeoque utrumque simul adhiberi non posse : piscibus tamen edendis non interdicuntur ii, quibus datur tantum facultas adhibendi ova et lacticinia : V. An præceptum de utroque epularum non miscendo dies quoque Dominicos Quadragesimales complectatur? Affirmatur complecti : VI. Utrum hæc lex ad eos quoque pertineat, qui ex Bulla Cruciatæ edere possunt ova et lacticinia. Rescribimus : nihil in prænunciatis Nostris Litteris Apostolicis statutum esse, quod respiciat gratiosum Cruciatæ Diploma : quare qui eo gaudent, illius tenorem stricte et considerate perpendant, ex ejusque sententia se gerant : caveant autem ne inani quapiam excusatione sese solutos esse arbitrentur præscriptis ibi legibus : VII. Utrum memorata duo præcepta urgeant extra Quadragesimam? Respondetur urgere extra Quadragesimam utrumque præceptum, illud, scilicet unicæ comestionis, cum reliquis legibus in secundo et tertio ad hæc postulata responso expressis ; et alterum non permiscendi epulas licitas cum interdictis, ut in quarto postulato definitum est.

« § 2. Habes, Venerabilis Frater, penitus explicatum quidquid apud vos ex Nostris sæpius nuncupatis Apostolicis Litteris dubitationem attulisse scribis, qua quidem in re laudavimus consilium tuum interrogandæ Supremæ Romanæ Sedis, ut libero et non vacillanti gressu ad oves sana doctrina imbuendas incedere Pastores queant, in istoque tuo suscepto consilio agnovimus Hispanam Religionem nihil sibi tutum, nisi e Divi Petri Cathedra acceptum reputantem; qua splendidissima gloria tantum nomen et incorruptæ Fidei fructum Hispania sibi peperit.

« § 3. Cavendum autem vobis est (idque plurimum ad te pertinet, qui illustris Archiepiscopi et Inquisitoris geris præcipuum munus), ne in expendendis Apostolicæ Sedis Constitutionibus, pro nimia exhauriendi argumenti sollicitudine, nullus fiat disserendi ambigendique modus. Sedula deinde opera conferendo, ut istiusmodi dubia, quæ facile, pro ingeniorum varietate, disputando emergunt, penitus inter vos dirimantur, ne diuturna umquam disceptatione fluctuent animi, præsertim cum Constitutiones ipsæ Apostolicæ scopum, quo tendunt, aperte demostrent, et illuc prompte dirigi potest quidquid dubitando interturbare videatur. Id si animadvertissent, qui de præsenti negotio plura dubitarunt, nodum sibi exolvissent. Patebat enim nihil aliud a Nobis in animo fuisse, quam cohibere vivida nonnullorum Theologorum ingenia, qui nimium sacri jejunii fines prætergressi, et non parum obliti ad retinendum in officio corpus divinitus institutum, hosti huic spiritus infen-

sissimo blandiebantur. Statim siquidem comperissent, quid in propositis quæstionibus constituendum esset, nec tibi molestiam exhibuissent, nec Nobis, quos gravissimæ undique circumstant curæ, non parum temporis occupassent : quod tamen, pro singulari Nostro in vestram gentem studio atque amore, libenter impendimus ad rectum vobis iter monstrandum, in posterum simul præcaventes, quomodo in hujusmodi quæstionibus firmare gressus vestros in promptu sit. Reliquum est, Venerabilis Frater, ut tibi, quod facimus ex animo, præcipuæ benevolentiæ Nostræ pignus, Apostolicam benedictionem peramanter impertiamur. Datum Romæ, apud Sanctam Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 8 Julii 1744, Pontificatus nostri anno quarto. »

Tenor nostrarum Litterarum.

« Venerabilibus Fratribus Patriarchis, Primatibus, Archiepiscopis et Episcopis, Clemens Papa XIII. Venerabiles Fratres, salutem et Apostolicam benedictionem. Appetente sacro Quadragesimali tempore, quod plenum mysteriis non sine mysterio magnam illam Paschæ celebritatem præcedit, qua una omnium solemnitatum dignitas est consecrata, providendum, Venerabiles Fratres, ut sacratissimum jejunium sancte religioseque a Fidelibus observetur, quod legis et Prophetarum testimonio commendatum, a Christo Domino consecratum, ab Apostolis traditum Ecclesia Catholica perpetuo retinuit, ut per macerationem carnis et animæ humiliationem ad Dominicæ Passionis Paschaliumque Sacramentorum mysteria paratiores accedamus, et in ejus Resurrectione resurgamus, in cujus Passione, deposito veteri homine, simus commortui, cujus tam sanctæ tamque salubris institutionis retinendæ studio felicis Recordationis prædecessor Noster, Benedictus XIV, etsi binis ad vos Litteris in forma Brevis eximium Fraternitatum vestrarum zelum excitavit, quo pluribus labefactata corruptelis Quadragesimalis jejunii disciplina ad pristinam observantiam vestra opera et studio revocaretur, ob eamque rem nonnullas cavillationes, quibus omnis sacrorum vis jejuniorum infringebatur, de medio sustulit, tamen cum ab infensissimo teterrimoque humani generis hoste tam multæ et assiduæ sint Gregi Dominico insidiæ, verendumque propterea sit, ne deinde infirmorum animis novas reiteratas ille rationes, pravasque suggerat consuetudines, quibus enervata jejunii severitas unde revocata dudum fuerat, illuc iterum relabatur, necessarium existimavimus vobis has Litteras dare, quantoque in timore simus ne qua vetus remanserit corruptela, vel nova labes cum Fidelium animarum pernicie Ecclesiasticæ in hac re disciplinæ inferatur, Fraternitatibus vestris significare.De quo quidem timore Nostro tantum intelligimus minui oportere, quantum ex eo sollicitudinis ad pastoralem vestram vigilantiam accesserit, qua sive quidpiam de veteri corruptela post memoratas supradicti Prædecessoris Nostri Litteras fortasse reliquum fuerit; sive nova infringendis jejunii legibus, vel opinionum commenta, vel a vera jejunii vi et natura abhorrentes consuetudines humani pravitate ingenii novissime sint invectæ, ea omnia, quantum juvante Domino fieri potest, radicitus convellenda curetis. In quibus profecto abusum illud censemus omnino numerandum, quem rumor quidam ad Nos pertulit, cum nonnulli, quibus ob justas et legitimas causas ab abstinentia carnium dispensatum fuerit, licere sibi putant potiones lacte permixtas sumere, contra quam Prædecessori Nostro prædicto visum fuerit, qui censuit, tam dispensatos a carnium abstinentia, quam quovis modo jejunantes, unica excepta comestione, in omnibus æquiparandos iis esse,quibuscum nulla est dispensatio, ac propterea tantummodo ad unicam comestionem posse carnem, vel quæ ex carne trahunt originem, adhibere. Verum neque commodius nec majori proficiendi spe revocare homines aggrediemini ad socrosanctam jejunii legem observandam, quam si illud populos doceatis, Christiani hominis pœnitentiam præter cessationem a peccatis et male anteactæ vitæ detestationem, eorumdem peccatorum sacramentalem confessionem, illud etiam postulare, ut

per jejunia, eleemosynas, orationes et alia spiritualis vitæ opera, Divinæ Justitiæ satisfaciamus; omnem enim iniquitatem, parva magnave sit, aut ab ipso pœnitente, aut a Deo vindicante puniri oportere; nisi igitur a Deo puniri velimus, id non aliter vitare nos posse, quam si ipsi nos puniamus. Quæ quidem doctrina, si constanter populorum animis inculcetur, et a Fidelibus denique alte imbibatur, minus profecto verendum erit, ne qui profligatos mores abjecerint, ac per sacramentalem confessionem peccata sua eluerint, non eadem peccata velint atterenda carnis concupiscentia per jejunium expiare. Præterea quibus persuasum fuerit se peccatorum minus dubie pœnitere, cum se impunitos esse non sinant, ii profecto pœnitentiæ amore capti lætabuntur Quadragesimali tempore cæterisque certis diebus, cum Sancta Mater Ecclesia edixit Fidelibus jejunandum, oblatam sibi esse occasionem, qua dignos pœnitentiæ fructus faciant. Cumque nullo non tempore oporteat domitas habere concupiscentias : scriptum est enim : *Post concupiscentias non eas, et a voluntate tua avertere :* facile animum inducent, sacratissimo totius anni potissimum tempore corporis intemperantiam mitigare jejunio, ut anima, cognitione sui recepta, intelligat, qua compunctione parare se debeat ad sanctissima Passionis, Mortis et Resurrectionis Jesu Christi recolenda Mysteria. Itaque pœnitentiæ stimulis tacti, minus suavitates exquirant in dapibus, minus sectentur cupediarum delicias, quæ quamvis cum abstinentia a vetitis cibis non discrepare videantur, tamen eas qui mensæ apponat suæ, illum non immerito dixeris non tam usitatas abjecisse delicias, quam cupiditatem suam ad inusitatas illecebras traduxisse, minus denique aut quibus se subducant a jejunio quærant effugia, aut argutiis studeant Ecclesiasticam legem infringere. Vestrum igitur est, Venerabiles Fratres, exemplo æque ac verbo populis præeuntes, tantum in eorum animos pœnitentiæ studium et amorem injicere, ut alacriter jejunium aggressi, et illud ad præscriptas a Catholica Ecclesia leges observent, et eleemosynis etiam atque oratione sanctificent, et id, quo maxime spectat Ecclesia, denique consequantur, ut corpore mortificati et Christo consepulti ad novam in Paschatis solemnitate, novi hominis vitam revocati, magna cum fiducia reviviscenti Christo Domino possint occurrere. Gratia Domini Nostri Jesu Christi cum vobis omnibus, quibus Apostolicam benedictionem, benevolentiæ in vos et charitatis Nostræ pignus amantissime impertimur. Datum Romæ, apud Sanctam Mariam Majorem, die 20 Decembris, anno 1759, Pontificatus nostri anno secundo. »

§ 4. Omnia itaque, et singula in præinsertis quatuor Litteris contenta novo Apostolicæ Nostræ auctoritatis robore confirmantes, Venerabiles Fratres, Nostrum Archiepiscopum Sancti Dominici in Insula Hispaniola nuncupata, dicto Carolo Regi subjecta, necnon alios in illius Indiarum Regnis, et Dominiis Archiepiscopos et Episcopos enixe in Domino hortamur, et quatenus opus sit, eorum singulis in virtute sanctæ obedientiæ præcipimus et injungimus, ut ipsi ea omnia, quæ in singulis præinsertis Litteris continentur, solemniter publicare, et pro eorum in pastorali munere exequendo commendata sollicitudine, ab ipsorum respective subditis personis observari curent : si qui vero voce vel scripto contrarium assererent, eos auctoritate etiam Nostra compescant. Satis muneri Nostro fecisse videremur, nisi æque opportunum foret eisdem Archiepiscopis et Episcopis, quæ constans sit Apostolicæ Sedis disciplina in solvenda a cibis Quadragesimalibus Civitate aliqua, vel Diœcesi, aut integra Regione specialiter tradere; et quamvis id in prioribus dicti Benedicti Prædecessoris breviter attingatur Litteris, nihilominus cum in iis, quæ aptæ ac sufficientes ad dispensationem hujus generis impetrandam penes Apostolicæ Sedis judicium censeantur causæ, quique modus in illis concedendis adhibendus traditum minime fuerit, in præsentibus enunciare intendimus.

§ 5. Compertum siquidem est, quod causæ absolutæ sufficientes habitæ nunquam fuere, si forte pisces vel ova charo pretio venderentur, vel exercitu aliquo in ea regione stationem

habente, milites infra abstinentiæ leges mimime sese continerent. Verum duæ potissimum ad generalem dispensationem ab Apostolica Sede impetrandam sufficientes visæ sunt causæ. Prima nimirum fuit deficientia piscium, olei et herbarum, adeo ut re ipsa non suppeterent ea, sine quibus Quadragesima observari nequit. Itaque illius loci incolis, in quo nec piscis nec oleum comparari potuerunt, defueruntque altera, permissum fuit ut lacte et ovis uterentur. Verum quatenus ea omnia deficerent, tunc carnis edendæ facultas concedi consuevit, interposita semper jejunii servandi conditione. Altera censita fuit, si morbus in eo loco invaleret, ut Medicorum judicio assereretur illis ipsis, qui inter cives et incolas sani et integri enumerabantur, perniciem imminere, plurimumque ad luem repellendam et evitandam proficuum futurum, si tum debiles tum sani a piscibus et oleo, et quandoque pariter a lacte et ovis abstinerent. Vigente alterutra ex præmissis causis, loci Episcopus dispensationem ab Apostolica Sede expostulare, et de gravissima urgentique necessitate suum perhibere testimonium, et, si de ingruente morbo ageretur, præstantiorum Medicorum judicium scripto emissum accedere debuit. Neque id hactenus tanti fuit momenti, ut carnes permitterentur, quoties lactis et ovorum usus satis esse videretur. Tunc vero facultas edendi carnes tribui consuevit, cum interposito Episcopi testimonio, hoc omnino necessarium judicaretur. Certi etiam dies præscripti fuere, quibus integra abstinentia servaretur, nempe die Cinerum, diebus quatuor temporum, vigiliis de præcepto servandis, Majorique Hebdomada a Dominica Palmarum ; aliquando itidem abstinentia præscripta fuit singulis feriis sextis et Sabbatis, etiamsi facultas tradita ad lactis et ovorum usum solum extenderetur. Tandem ea semper in hisce addita comperitur conditio, ne lex unius quolibet die comestionis ullo modo violaretur, ac neque carnes et pisces simul ederentur.

§ 6. Reliquum nunc est, ut quoad jejunii Quadragesimalis in illis Indiarum partibus observantiam ipsis Archiepiscopis et Episcopis, quos doctrinæ laude et Ecclesiastico spiritu præstantes probe commendemus, quod ipsi huic institutioni servandæ, et quatenus opus esset, reparandæ, sedulas conferendas curas subjectos populos ad impositam illis diciplinam pie religioseque observandam inclinare contendant (1). Nec indulgenter petendæ facultatis utendi lacticiniis, vel carnibus Quadragesimæ tempore pro universa civitate, et Diœcesi, vel regione aliqua, negotium suscipiant. Verum, cum illi ob præmissas vel alias æque urgentes causas eorum populos Quadragesimali abstinentia solvi posse in Domino extimaverint, Nos eorum petitiones animique sensus, habita remotarum ratione regionum, a quibus annis singulis haberi nequit ad Apostolicam Sedem recursus, excipientes, rationumque momentis, quæ Nobis significata fuerint, serio perpensis, opportunas facultates, ut populorum indigentiis consultum sit, illis addere non omittemus.

§ 7. Interim autem, quia pro parte ipsius Caroli Regis ad impetrandam in dicta Insula Hispaniola, illi in temporalibus subjecta, generalem ab observantia ciborum Quadragesimalium dispensationem Nobis etiam expositum fuit, veneficam piscium in ea regione vigere qualitatem, et exiguum esse piscatorum numerum, qui, longe ab Insula piscantes, pisces deferunt ob nimium calorem aut fœtentes aut corruptos, eas quoque gentes paupertate pressas ad oleum sibi ipsis comparandum impares esse, deficere demum olera et legumina, quæ illic facile putrescunt, vel a vermibus absumuntur, neque in hujusmodi necessitatis eventum ab adeo remota regione haberi posse annis singulis ad Apostolicam Sedem recursum.

(1) Nota de los EE. Así está en el Bulario éste período; pero es evidente que hay en él algun defecto, y que, atendido el contexto, bien pudiera leerse así : « Reliquum nunc est, ut quoad jejunii Quadragesimalis in illis Indiarum partibus observantiam ipsis Archiepiscopis et Episcopis, quos doctrinæ laude et Ecclesiastico spiritu *insignes* probe *scimus*, commendemus, quod ipsi huic institutioni servandæ, et quatenus opus esset, reparandæ, sedulas *conferendo* curas, subjectos populos, etc. »

§ 8. Nos ejusdem Caroli Regis votis hac quoque in parte obsecundare volentes, dicto Archiepiscopo Sancti Dominici eadem Iusula Hispaniola, dicto Carolo Regi subjecta, ejusque successoribus pro tempore existentibus, facultatem concedimus per præsentes, ut quatenus in ea Insulæ parte, ubi ipse ordinariam Ecclesiasticam et spiritualem exercet jurisdictionem, in casu veræ et ineluctabilis necessitatis ac de anno in annum tantum, præfataque vera necessitate durante, et non aliter nec alio modo possit et valeat cum Fidelibus populis ejus regimini commissis dispensare super esu ovorum, et lacticiniorum, ac etiam carnium tempore quadragesimali, indicta simul cum hujusmodi dispensatione observantia jejunii per unicam comestionem, onerataque istius Archiepiscopi conscientia, si adamussim juxta præscriptum concessa facultate non uteretur.

§ 9. Quoniam vero bonum semen sacræ doctrinæ in agro Dominico serendum est, ut exinde uberes fructus piorum operum et sedulæ Divinorum et Ecclesiæ mandatorum observantiæ percipiantur, propterea, si Christianæ Fidei mysteria, Evangelica veritas et Catholicæ Ecclesiæ leges omnes assidue exponentur ab animarum Rectoribus, Fideles illos nedum Quadragesimale jejunium, sed et cætera præcepta prompto alacrique animo sub suavi Christi jugo servaturos esse confidimus. Etenim, cum humaua cogitatio prona sit ad malum ab adolescentia sua, murum opponere oportet Verbi Dei. Idcirco inhærentes quoque Romanorum Pontificum, Prædecessorum Nostrorum, et signanter Benedicti XIII per ejus Litteras in forma Brevis sub datum Romæ, apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris die 24 Augusti 1728, Pontificatus sui anno quinto, expeditas dispositionibus, atque in id omnem sollicitudinem conferentes, ut Fideles assidue Divini verbi virtute excolantur, eisdem Archiepiscopis et Episcopis etiam injungimus, ut sedulo curent atque præcipiant, quod animarum Rectores palam et publice in Ecclesiis, singulis Dominicis aliisque festis diebus populo inter Missæ Sacrificium Sanctum explicent Evangelium opportunisque Quadragesimæ maxime et Adventus recurrentibus temporibus, ne messis, quam præparavit Dominus, ob operariorum defectum arescat, in agro concionatores abundent : ac insuper statuant et mandent, quod ipsi Rectores et concionatores omnes, etiam in Panegyricis, absoluta expositione eorum, quæ sibi ipsis proponant, rursum assumpto loquendi themate, aliquem Christianæ doctrinæ articulum, aut Divinæ Legis præceptum, prout animarum necessitatibus opportunius esse censuerint, simplici, plano apertoque stylo, ac juxta Catechismum ex Decreto Concilii Tridentini, jussu Sancti Pii Papæ V prædecessoris et Nostro iterum editum, tradant et explicent : inobedientes, si qui forent, coerceant non modo vetita eis prædicandi et ministrandi Verbi Dei facultate, sed ubi opus esset, Ecclesiasticis etiam adhibitis censuris.

§ 10. Decernimus demum, præsentes Nostras Litteras semper et perpetuo firmas et efficaces esse et fore, suumque plenarium et integrum effectum sortiri debere, ac irritum et inane, si secus super his a quoquam, quavis auctoritate, scienter vel ignoranter, contigerit attentari. Non obstantibus ac respective firmis et salvis remanentibus Constitutionibus et Ordinationibus Apostolicis, et omnibus illis, quæ per præsentes non obstare, ac respective firma et salva esse et fore declaravimus. Volumus autem ut eædem præsentes in locis singulis, ubi opus fuerit, plene innotescant, quod ipsarum exemplis etiam impressis a Notario publico subscriptis, et sigillo personæ in Ecclesiastica dignitate constitutæ munitis, eadem prorsus fides adhibeatur, quæ eisdem præsentibus adhiberetur, si exhibitæ forent vel ostensæ. Nulli ergo omnino hominum liceat paginam hanc Nostram infringere, vel ei quovis ausu contraire; si quis autem hoc attentare præsumpserit, indignationem Omnipotentis Dei et Beatorum Petri et Pauli, Apostolorum ejus, se noverit incursurum.

Datum Romæ, apud Sanctam Mariam Majorem, anno Incarnationis Dominicæ 1765, XIV Kalendas Septembris, Pontificatus nostri anno octavo.

(Bulario Romano, pág. 1019.)

## RESUMEN DEL BREVE ANTERIOR.

Clemente XIII, despues de compendiar las preces, que en nombre del Rey de España se le habian dirigido, suplicándole 1º que incluyera en una Constitucion las leyes y declaraciones, que se habian dado sobre el ayuno, para extirpar los abusos, que se habian introducido en América, por no haberse publicado : 2º que concediese facultad de dispensar para poder comer en Cuaresma carne, huevos y lacticinios en la Isla de Santo Domingo : 3º que confirmara lo dispuesto ya por sus Predecesores, que los predicadores y los que tienen cura de almas enseñen públicamente la doctrina Cristiana en los templos : S. S. reproduce y confirma cuatro breves, tres de Benedicto XIV, y otro suyo, en que se contiene la doctrina siguiente sobre el ayuno.

1º A nadie se debe dispensar del ayuno cuadragesimal sin causa legítima y con el consejo del confesor y del Médico ; pero si se trata de una muchedumbre, como un pueblo, una ciudad, un pais entero, no se le ha de dispensar sin causa gravísima y urgente, y en los casos prescritos por los sagrados Cánones, pidiendo *toties quoties* con reverencia la dispensa á la Santa Sede. 2º Sea quien quiera aquel, á quien se dispensare, muchedumbre ó individuos, por causa legítima, y con el consejo del confesor y del Médico (si no hubiere peligro de grave daño en la salud, que exija proceder de otro modo) en Cuaresma y otros tiempos del año, en que se prohibe comer carne, huevos y lacticinios, todos sin excepcion alguna deben comer una sola vez al dia, y no mezclar manjares lícitos y prohibidos. 3º Los que conceden facultad de comer carne en dias, en que está prohibido, tienen obligacion grave de no concederla sino con éstas dos condiciones : á saber, de no comer más que una vez al dia, y de no promiscuar ; y los que hagan uso de la dicha facultad, tienen asimismo obligacion grave de cumplirlas. 4º Ambos preceptos, que obligan *sub gravi*, de no comer más que una vez al dia, y de no promiscuar, obligan tambien fuera de la Cuaresma en los demas dias, en que hay obligacion de ayunar. 5º Los manjares lícitos, que no se pueden mezclar con los prohibidos, son la carne para aquellos, que pueden comerla ; los manjares prohibidos son el pescado, de modo que no pueden mezclarse. Sin embargo no está prohibido comer pescado, á aquellos que pueden comer huevos y lacticinios. 6º Aquellos, á quienes se da facultad de comer carne, no pueden tomar en la colacion aquella cantidad de carne, que se permite tomar de otros manjares á los que ayunan ; sino que deben tomar aquella comida y en aquella cantidad, que suelen tomar las personas de buena conciencia. 7º El precepto de no promiscuar se extiende á los Domingos de Cuaresma ; y los que pueden comer carne en dias de ayuno, deben comer una sola vez al dia, y á la hora prescrita á los que ayunan. 8º No pueden los que por causa legítima están dispensados de la abstinencia de carne, tomar fuera de la comida única, líquidos mezclados con leche, y fuera de ésta comida única quedan en todo lo demas iguales con los que no tienen dispensa, y por lo tanto solo pueden comer carne, ó lo que trae su orígen de la carne, en la comida, que deben hacer una vez al dia.

Solo faltaba exponer por qué causas y de qué modo se ha de dispensar de la abstinencia de carne á una muchedumbre, como es una Ciudad, Diócesis ó Nacion ; y Clemente XIII lo hace en ésta forma : dos, dice, son las causas por las que la Santa Sede concede ésta dispensa : 1ª la escasez de aceite, pescado y verduras : 2ª la enfermedad, que reinare en algun lugar de tal manera, que áun los mismos sanos á juicio de los Médicos, pudieran recibir grave daño en su salud. Habiendo una de éstas causas, los Obispos eleven sus preces á la Santa Sede, acompañadas del parecer por escrito de los Médicos más distinguidos.

Despues S. S., accediendo á las súplicas del Rey de España, concede al Arzobispo de Santo Domingo y á sus sucesores, facultad de dispensar en el territorio, donde ejerce su jurisdicion ordinaria, en caso de verdadera é ineludible necesidad, de un año á otro, y solamente miéntras dure tal necesidad, y encargándole al Arzobispo la conciencia, si no observare fielmente todo lo que se le prescribe, para que los Fieles puedan comer carne, huevos y lacticinios en tiempo de Cuaresma.

Por último manda á los Obispos, que procuren que los Párrocos expliquen en la Misa el Evangelio al pueblo, especialmente en Cuaresma y Adviento, y que estos y los Predicadores, áun en los sermones panegíricos, expongan algun punto de doctrina Cristiana. Dado en 16 de Agosto de 1765.

## OBSERVACIONES SOBRE LA BULA DE CLEMENTE XIII.

Son muy dignas de notarse las siete respuestas de Benedicto XIV al Arzobispo de Santiago, en su Breve *Si Fraternitas*, y son las siguientes ; 1° Que los dispensados de la abstinencia de carnes no pueden promiscuar, ni hacer más que una comida (habla aquí el Pontífice de los obligados al ayuno) : 2° Que en la colacion no pueden los tales dispensados comer carne : 3° Que se debe observar la hora de comer, prescrita en el ayuno : 4° Que los manjares, que no se pueden mezclar, son la carne con el pescado; pero no los huevos y lacticinios, los cuales bien se pueden mezclar con pescado. 5° Que el precepto de no promiscuar obliga tambien en los Domingos de Cuaresma : 6° Que el Pontífice no pretende restringir el privilegio de la Cruzada, y que los privilegiados se atengan á su tenor : 7° Que en los ayunos fuera de Cuaresma los dispensados de comer carne están obligados á los mismos preceptos : es decir, que no pueden promiscuar, ni pueden hacer más que una comida, ni pueden comer carne en la colacion de la noche.

Ahora nos fijaremos en la respuesta 6ª, que habla del privilegio de la Cruzada, para ver si por ella tenemos algun privilegio en cuanto á lo prescrito en estas seis declaraciones. Y desde luégo respondo que no : porque, como se ve por el contexto de ellas, todas se refieren al precepto de no promiscuar, á guardar la hora de comer, y á no usar de carne en la colacion ; para los cuales preceptos no concede ningun privilegio particular la Bula de la Cruzada.

Mas para entender bien toda la doctrina del ayuno, se deben tener presentes dos cosas : 1ª Que el precepto del ayuno contiene en sí cuatro preceptos, á saber, abstinencia de carnes, abstinencia de lacticinios, una sola comida, y la hora prescrita para ella.

Esta era la disciplina de la Iglesia en sus primitivos tiempos : despues se fué mitigando y se concedió la colacion de la noche, y la parvedad de la mañana, de donde resultaron otros dos preceptos uno en cuanto á la cantidad, y otro en cuanto á la calidad de la comida. Por último se suavizó más la disciplina, y la Iglesia dispensó en la abstinencia de carnes y lacticinios, y de aquí se originaron otros dos preceptos : uno de no mezclar carne y pescado ; y otro, de no usar de carnes y lacticinios en la refeccion de la noche.

La 2ª cosa, que hay que notar es, que la abstinencia de carnes y lacticinios aunque es un precepto para los que ayunan, obliga tambien á todos los fieles, que tienen uso de razon, aunque no estén obligados al ayuno.

Pero aquí advertiremos de paso, para aclarar muchas dudas sobre ésta materia, que los que no están obligados al ayuno, tampoco están obligados al precepto de comer una sola vez al dia, y por cónsiguiente, si están dispensados en la abstinencia de carne, pueden servirse de ella cuantas veces comieren al dia; porque aquellas palabras de comer una sola vez, y guardar la forma del ayuno, hablan solamente con los que están obligados á ayunar, como lo dice claramente Clemente XIII en el § VIII por éstas palabras. « *Indicta simul cum hujusmodi dispensatione observantia jejunii per unicam comestionem*, de suerte que lo que exige en sus Letras Apostólicas, tanto Bendicto XIV, como Cle-

mente XIII, es que se observe la ley del ayuno, no obstante el Indulto de carnes (1). En confirmacion de esto presentaremos en seguida las declaraciones de la Sagrada Penitenciaría sobre ésta materia.

## XI.

### DECLARACIONES ACERCA DEL AYUNO Y ABSTINENCIA DE CARNES.

1. Ad quæsitum: Utrum in diebus jejunii possit inverti tempus comestionis, sumendo serotinam refectiunculam intra horam decimam et undecimam matutinam, prandium vero differendo ad 4am vel 5am horam vespertinam? S. Pœnitentiaria respondendum censuit: « Si inversionis supradictæ rationabilis aliqua extet causa, pœnitentes, qui hoc more utuntur, non esse inquietandos. » (10 Januarii 1834).

2. Ad quæsitum: Utrum patresfamilias, cum in familia adest aliquis a lege abstinentiæ a carnibus dispensatus, dispensationem ad omnes familiæ personas indiscriminatim extendere possint? (Ex italico exemplari latina versio). Sacra Pœnitentiaria respondendum censuit: « Infirmitatem et aliud quodcumque rationabile impedimentum, de utriusque Medici consilio, non vero gulam, avaritiam, sive generatim expensarum compendium, eximere posse a præcepto abstinentiæ in diebus esurialibus. »

3. Ad quæsitum: Utrum cum paterfamilias a lege abstinentiæ a carnibus tempore Quadragesimæ dispensatus non potest, aut non vult cibos utriusque generis, esuriales scilicet et carnes, parari, ejus filii aut familiares carnes edere possint? (Ex italico exemplari). Sacra Pœnitentiaria respondendum censuit (16 Januarii 1834): « Posse personis, quæ sunt in potestate patrisfamilias, cui facta est legitima facultas edendi carnes, permitti uti cibi patrifamilias indultis, adjecta conditione de non permiscendis licitis atque interdictis epulis, et de unica comestione in die pro iis, qui jejunare tenentur. » Ratio autem hujus permissionis non est Indultum patrifamilias concessum, sed impotentia, in qua versantur filiifamilias observandi præceptum. Sic declaravit S. Pœnitentiaria die 27 Maji 1863.

4° Ad quæsitum: Utrum Fideles exempti a lege jejunii ob artes laboriosas, tempore Quadragesimæ, cum esus carnis et lacticiniorum omnibus ad unam refectionem permittitur, possint carnibus et lacticiniis vesci pluries in die, haud secus ac in Dominicis diebus ejusdem Quadragesimæ, in quibus non urget obligatio jejunii? (Ex italico exemplari). Sacra Pœnitentiaria respondit (16 Januarii 1834): « Fideles, qui ratione ætatis vel laboris jejunare non tenentur, licite posse in Quadragesima, cum Indultum concessum est, omnibus diebus Indulto comprehensis vesci carnibus aut lacticiniis, per idem Indultum permissis, quoties per diem edunt. » Hoc autem non valet in Diœcesi, cujus Episcopus auctoritate Apostolica concedit Fidelibus, ut feria 2a, 3a, 5a temporis Quadragesimæ possint semel in die vesci carnibus et ovis; iis vero, qui ratione ætatis vel laboris jejunare non tenentur, permittit ut ovis sæpius in die utantur. Sic declaravit S. Pœnitentiaria 27 Maji 1863.

5. Ad quæsitum: Utrum ii, qui ratione ætatis vel laboris jejunare non tenentur, subjiciantur legi de non permiscendis epulis carnis et piscium, cum per Indultum carnes permittuntur? Sacra Pœnitentiaria (13 Febr. 1834) respondit: « Consulat (quisque) probatos auctores. »

(1) Porque era opinion de graves Autores, que los dispensados de la abstinencia de carnes, lo estaban tambien del ayuno; por que la abstinencia de carnes la tenian por sustancial para el ayuno.

6. Ad quæsitum : Utrum fideles dispensati a lege abstinentiæ diebus Veneris et Sabbati, decurrente anno, quando non urget obligatio jejunii, vesci possint piscibus simul et carnibus? (Ex italico exemplari). Sacra Pœnitentiaria (15 Febr. 1835) proposito dubio diligenter perpenso, factaque relatione SSmo. Domino Gregorio XVI, de ipsius Sanctitatis suæ mandato respondit : « Permitti. »

7. Ad quæsitum : Utrum diebus jejunii, tempore Adventus, a Pio VI præscripti, permissis tamen lacticiniis ei, cui propter infirmitatem licitus est esus carnium, interdicta sit promiscuitas carnis ac piscium? Sacra Pœnitentiaria (8 Januar. 1834) respondit : « Affirmative : » Nempe non licere hujusmodi promiscuitatem.

8. Ad quæsitum : Utrum lege vetitæ permixtionis cum carnibus, comprehendantur pisciculi sale siccati, seu encrasicholi (gallice *anchois*) harengi (gallice *harengs*) aliaque his similia; an misceri possint ad instar condimenti alterius ferculi? Sacra Pœnitentiaria (10 Januar. 1835) respondit : « Pisces sale siccatos..... vetari miscere cum carnibus, quoties carnis et piscium mixtio vetita est. »

9. Ad quæsitum : Utrum tempore jejunii, ei, cui licitus est esus carnium, liceat miscere testacea marina, quæ improprie fructus maris dicuntur, sed vulgo pisces censentur, id est ostreæ? Sacra Pœnitentiaria (16 Januar. 1834) respondit : « Testacea marina, quæ improprie fructus maris dicuntur, sed vulgo pisces, vetari miscere cum carnibus, quoties carnis et piscium mixtio est prohibita. »

10. Ad quæsitum : Utrum dispensati a lege abstinentiæ a carnibus, possint diebus, quibus urget jejunii obligatio, valetudinis causa vesci jure tantum carnibus condito, et de cætero cibos esuriales edere, (sicut cæteri, qui pisces edere queunt) ad legem abstinentiæ, in quantum fieri potest, servandam? (Ex italico exemplari). Sacra Pœnitentiaria (8 Febr. 1828) attente consideratis expositis, respondit: « Affirmative. »

## XII.

### PROROGA DE LA BULA DE LACTICINIOS POR CLEMENTE XIII, AÑO DE 1768.

Charissimo in Christo Filio Nostro Carolo, Hispaniarum Regi Catholico.

Clemens Papa XIII.

Charissime in Christo Fili Noster, salutem et Apostolicam benedictionem.

Alias a sanctæ memoriæ Pio Papa V, Prædecessore nostro, inter cæteras gratias illas spirituales et temporales ad certum tunc expressum tempus publicandas et duraturas clarissimæ memoriæ Philippo II, Hispaniarum Regi Catholico, ac omnibus et singulis Christifidelibus in Regnis et Dominiis Hispaniarum et illis adjacentibus Insulis consistentibus, et ad illa declinantibus, qui certa munera adimplevissent concessas et a diversis Romanis Pontificibus, Prædecessoribus nostris, eidem Philippo, et clarissimæ itidem memoriæ Philippo III, etiam Hispaniarum Regi Catholico, ac recent. memoriæ Gregorio Papa XIII, Prædecessore pariter nostro, per quasdam suas in simili forma Brevis die 3 Julii 1573, Pontificatus sui anno secundo, extensas et ampliatas et subinde a felic. record. Urbano Papa VIII, Prædecessore itidem nostro, per suas pariter in pari forma Brevis die 26 Martii 1624, et die 9 Octobris anni 1629 expeditas Litteras, clarissimæ similiter memoriæ Philippo IV, earumdem Hispaniarum Regi

Catholico, prorogatas, indultum fuit, ut ipsi carnibus de utriusque Medici consilio temporibus jejuniorum, tam Quadragesimæ quam quorumlibet totius anni, et pro eorum libito ovis et lacticiniis vesci, ita ut, qui carnes non comedissent, servata in reliquis jejunii Ecclesiastici forma, dicto jejunio satisfacere censerentur, libere et licite possent : sub hac tamen gratia et concessione minime comprehendi Patriarchas, Primates, Archiepiscopos, neque alios Inferiores Prælatos, neque quaslibet Regulares personas, atque ex sæcularibus eas, quæ in sacro Presbyteratus Ordine constitutæ essent, quoad Quadragesimalia jejunia, illis autem exceptis, omnes prædictos, præterquam prædictarum Insularum incolas, etiam ovis et lacticiniis vesci posse, ut supra, concessit. Voluitque etiam quemcumque Ecclesiasticum vel sæcularem, qui eam gratiam fuisset assecutus, ea minime posse uti extra ipsarum Hispaniarum Regna et alias, prout in diversis dicti Pii Prædecessoris, tam sub plumbo, quam in simili forma Brevis desuper expeditis Litteris, quarum omnium tenores pro plene et sufficienter expressis idem Urbanus Prædecessor haberi voluit, uberius continetur : qui deinde Urbanus Prædecessor spirituali consolationi Patriarcharum, Primatum, Archiepiscoporum et Episcoporum, aliorumque Inferiorum Prælatorum et Presbyterorum Sæcularium prædictorum benigne consulere volens, supplicationibus etiam dicti Philippi Regis nomine, sibi super hoc humiliter porrectis, inclinatus, Venerabilibus Fratribus Patriarchis, Primatibus, Archiepiscopis, Episcopis et aliis Inferioribus Prælatis, necnon Presbyteris et Clericis Sæcularibus prædictis tantum, ut ad sexennium tunc proximum Quadragesimali tempore (Hebdomada tamen Majori excepta) ovis similiter et lacticiniis pro eorum libito uti et vesci libere et licite valerent, auctoritate Apostolica indulsit, ipsumque Indultum ad sexennium extendit et prorogavit : ac certum tunc expressum prædictarum gratiarum Executorem et Commissarium fecit, constituit et deputavit : et subinde piæ memoriæ Innocentius Papa X, ultimum dictum sexennium ad alia duo sexennia, ac Innocentius XI ultimum dictum sexennium etiam ad duo sexennia et Alexander VIII, ultimum dictum sexennium itidem ad aliud sexennium, ac Innocentius Papa XII sexennium a dicto Alexandro prorogatum similiter ad aliud sexennium, necnon Clemens Papa XI ultimum dictum sexennium, ab Innocentio XII, prædicto prorogatum, ad tria sexennia, ac Benedictus Papa XIII, sexennium, ultimo loco a dicto Clemente XI prorogatum, ad aliud sexennium, et Clemens Papa XII primum ad aliud sexennium, deinde ad septennium, et subinde Benedictus Papa XIV, Prædecessores nostri, septennium prædictum, ultimo loco, a memorato Clemente XII, prorogatum extensumque, ter ad sex annos pro qualibet vice prorogarunt, extenderunt, seu de novo concesserunt : ac novissime Nos sex annos, ultimo loco ab eodem Benedicto XIV, prorogatos, ad aliud sexennium prorogavimus, extendimus, ampliavimus, seu de novo concessimus ; et alias, prout in diversis eorumdem Urbani, Innocentii X, ac Innocentii XI, Alexandri VIII, Innocentis XII, Clementis XI, Benedicti XIII, Clementis XII, Benedicti XIV, et Nostris, die 22 Aprilis 1763 in simili forma Brevis expeditis Litteris, quarum tenores præsentibus pro expressis haberi volumus, uberius continetur. Nunc verò Nos eosdem Prælatos et Presbyteros Sæculares tantum specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes, supplicationibus etiam Majestatis tuæ nomine Nobis super hoc humiliter porrectis inclinati, memoratum Indultum, novissime a Nobis ad sexennium, ut petitur, extensum et prorogatum, seu de novo concessum, ad sex annos, a fine ultimi dicti sexennii, per Nos, sicut præmittitur, prorogati, computandum, comprehensis etiam Insulis ac incolis habitatoribus in illis existentibus, ac ad illas declinantibus, in dictis Litteris a memorato Gregorio XIII editis, expressius extensis, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, extendimus similiter et prorogamus, seu de novo concedimus ; ac propterea dilectum Filium Ildephonsum Clementem de Aróstegui, Canonicum Sanctæ Ecclesiæ Concheusi, Executorem et

Commissarium prædictarum gratiarum auctoritate et tenore prædictis constituimus et deputamus; decernentes irritum et inane, si secus super his a quoquam, quavis auctoritate, scienter vel ignoranter, contigerit attentari. Non obstantibus Litteris præfatis ac omnibus illis, quæ in illis concessa sunt non obstare, cæterisque contrariis quibuscumque.

Ut autem præsentes Litteræ ad omnium notitiam reduci possint, decernimus, ut earum exemplis, etiam impressis, manu alicujus Notarii publici subscriptis, et sigillo personæ in dignitate Ecclesiastica constitutæ munitis, eadem prorsus fides in judicio et extra illud habeatur, quæ ipsis præsentibus haberetur, si forent exhibitæ vel ostensæ.

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 20 Martii 1768, Pontificatus nostri anno decimo.

(Boletin Ecco. de Chile, tom. 2 pág. 360.)

## RESUMEN DEL INDULTO ANTERIOR.

1. Habiendo concedido S. Pio V, la Cruzada al Rey Católico, y habiéndola ampliado y extendido Gregorio XIII, 7 de Julio de 1573, prorogada posteriormente por Urbano VIII, en 26 de Marzo de 1624, y en 9 de Octubre de 1629, se concedió el Indulto de la abstinencia de carnes *ex consilio utriusque Medici* tanto en los ayunos de Cuaresma, como en los demas del año, con la facultad de comer á su arbitrio huevos y lacticinios.

2. Mas, en el Indulto de lacticinios no se comprendian los Patriarcas, Primados, Arzobispos, Obispos y otros Prelados inferiores, así como tampoco los Regulares, ni los Presbíteros Seculares, si no fuesen sexagenarios,

3. Despues Urbano VIII, mirando al consuelo espiritual de dichos Patriarcas, Primados, Arzobispos, Obispos y Prelados inferiores, así como de los Presbíteros Seculares; con autoridad Apostólica les concedió el Indulto de lacticinios por 6 años, y despues le prorogó por otro sexenio, dando facultad al Comisario, para ejecutar éstas Letras. En seguida Inocencio X prorogó éste Indulto por dos sexenios: Inocencio XI, por otros dos sexenios: Alejandro VIII, por un sexenio: Inocencio XII por otro sexenio: Clemente XI, por tres sexenios: Benedicto XIII, por un sexenio: Clemente XII, por un sexenio, y despues por un septenio: Benedicto XIV, por tres sexenios, y últimamente Su Santidad Clemente XIII, por otro sexenio, en 22 de Abril de 1763.

4. Ahora por nuevas Súplicas del Rey Católico el mismo Clemente XIII, proroga dicho Indulto por otro sexenio, nombrando por Comisario y Ejecutor de éstas Letras al Sor. D. Ildefonso Clemente de Aróstegi, Canónigo de la Iglesia de Cuenca y Comisario tambien de Cruzada. Dado en Roma, a 20 de Marzo de 1768.

## OBSERVACIONES.

En éste Breve se encuentra el Catálogo de las prórogas de éste Indulto, desde Urbano VIII hasta el 1768.

Consta igualmente por él que la Bula de Lacticinios se expedia separadamente de la Cruzada; pues las dos Bulas se hallan con sello aparte aunque despachadas en la misma fecha. Más abajo verémos cómo se refundieron en una, en tiempo de Pio VI.

Hecho el cómputo de éstas prórogas resultan 18 sexenios y un septenio, cuyo total es de 115 años. Como el principio de la Bula data de 1624, éstas prórogas no alcanzarian más que hasta el año de 1739. Mas, como éste Breve se despachó en 1768, y tuvo vigor hasta 1774, se saca que no están aquí citadas todas las prórogas de la Bula de Lacticinios.

CUARTA EPOCA DEL INDULTO DE CARNES Y LACTICINIOS : DESDE 1778 HASTA 1820.

1778. 23 de Setiembre. Expidió Pio VI su Breve *Decet*, en el que declara á qué lugares se extiende al privilegio de poder comer carne los sábados, que no sean dias de ayuno, concedido por Benedicto XIV á los Reinos de Castilla y de Leon y á las Indias. (Véase el N° 1).

1778. 23 de Diciembre. En tal dia concedió el Papa Pio VI para tres años el primer Indulto Cuadragesimal; pero más restringido que el que tenemos ahora. (Véase el N° 2).

1796. 15 de Octubre. Con ésta fecha dió el Comisario General de la Cruzada una Instruccion de lo que se habia de observar en América y las Islas pertenecientes á España en el recibimiento, publicacion y distribucion del Indulto de carnes, y en la recaudacion de sus limosnas, y resuelve algunas dudas, que podian ocurrir en el uso de éste Indulto. (Véase el N° 3).

1801. 7 de Agosto. Proroga Pio VII el Indulto Cuadragesimal por seis años. Se ha tomado éste documento del Boletin Eclesiástico de Chile, en el que se insertan ademas otros muchos relativos á aquella Iglesia. Es muy importante por haberse remitido á el nuestro SSmo. Padre el Papa Pio IX en los Indultos Cuadragesimales concedidos al Ecuador y Chile. (Véase el N° 4).

1802. 4 de Mayo. Se despacha el Monitorio del Comisario General de Cruzada, en el que manda á los Obispos de América publicar el Indulto anterior, y tasa ademas la limosna, que para gozar de él debe darse. (Véanse los NN. 5 y 6).

1804. 30 de Julio. Edicto del mismo Comisario, mandando que se publique en América la Bula de Cruzada y la de Lacticinios para el bienio de 1806 y 1807. Precioso documento, que contiene cuatro partes, segun dijimos en la Seccion 1a, Epoca 4a.

1805. 14 de Junio. Prorogó Pio VII el Indulto Cuadragesimal por nueve años. Es la próroga más larga, que se ha hecho, desde que por primera vez en 1778 se concedió éste Indulto para los Dominios de España.

1807. 4 de Diciembre. Se despachó el Edicto del Comisario, para que la próroga anterior del Indulto Cuadragesimal comenzara á disfrutarse desde el bienio de 1810 y 1811, concluyendo por consiguiente el año 1818.

1815. 20 de Marzo. Con ésta fecha expidió Pio VII un Breve prorogando por diez años el Indulto Cuadragesimal, que comenzó á disfrutarse en América el bienio de 1818 y 1819, y se concluyó en el de 1828 y 1829.

1816. 1° de Agosto. Se despachó con ésta fecha el Monitorio y el Edicto del Comisario General de Cruzada sobre la última próroga del Indulto Cuadragesimal bajo la dominacion Española. Documentos muy importantes, que nos dan noticias muy útiles sobre dicho Indulto, á saber : 1° que se publicaba de dos en dos años juntamente con la Bula de Cruzada : 2° que en cada publicacion se tomaba un Sumario, que valia por dos años, y se daba por él una limosna : 3° que ésta limosna se conmutaba para los pobres en alguna oracion : 4° que se determinaba quiénes se entendian bajo éste nombre : 5° que el producto se destinaba á objetos de utilidad pública; lo recogian los mismos recaudadores del de Cruzada : 6° que la publicacion se hacía principalmente desde principios del mes de Enero hasta la Cuaresma : y 7° que la tasa del Sumario variaba, segun las diferentes clases sociales. (Véase los NNos 7 y 8).

1816. 11 de Noviembre. Real Cédula auxiliatora del Edicto anterior. (Véase el N° 9).

1817. 1º de Enero. Con ésta fecha están firmados por el Comisario de Cruzada, D. Francisco Yañez Bahamonde, los últimos Sumarios, que sirvieron para los bienios de 1818 y 1819, y 1820 y 1821. (Véase el Nº 10)

I.

DECLARA PIO VI A QUE LUGARES SE EXTIENDE EL PRIVILEGIO, QUE CONCEDIÓ BENEDICTO XIV A LOS REINOS DE CASTILLA Y DE LEON, Y A LAS INDIAS, DE PODER COMER CARNE LOS SABADOS, QUE NO SON DIAS DE AYUNO.

Venerabilibus Fratribus, Archiepiscopis et Episcopis, ac dilectis Filiis Abbatibus, seu Ordinariis Civitatum ac Locorum in Regno Castellæ, Legionis et Aragoniæ et partes Navarræ, ac in ditionibus Indiarum, Charissimo in Christo Filio nostro, Carolo, Hispaniarum Regi Catholico, subjectis existentibus.

Pius Papa VI.

Venerabiles Fratres ac dilecti Filii, salutem et Apostolicam benedictionem.

Decet Romanum Pontificem, ex pastoralis officii sibi commissi debito, ea, quæ alias ad tollendos ex Fidelium animis molestos conscientiæ scrupulos provide ac maturo consilio statutæ, si, ex intempestiva aliquorum cunctatione, Fideles nondum ab omni sollicitudine ac motu erepti sunt, ita declarare, ac illorum executionem urgere, ut amota quavis ficta, et ulteriori dubitandi causa, quæ ab Apostolica Sede disposita sunt, et convenienti recipiantur reverentia, et omnino impleantur, prout in Domino salubriter expedire conspicit.

Exponi siquidem Nobis nuper fecit Charissimus in Christo Filius Noster, Carolus, Hispaniarum Rex Catholicus, quod cum alias fel. rec. Benedictus Papa XIV, Prædecessor noster, accepisset in Regnis Castellæ, Legionis atque Indiarum eidem Regi Catholico subjectis, veterem obtinuisse consuetudinem, ut in Sabbatis simplicibus, in quibus scilicet nullum jejunii, aut Quadragesimæ præceptum indicitur, edere liceret extremas partes animalium, pedes nempe, alas, colla atque intestina; ac cum arduum prorsus ac difficile esset, licitas animalium partes satis accurate ac diligenter a vetitis secernere, Deum timentes in maximas hinc adduci angustias et anxietates, cæteris vero, qui parum de Ecclesiastica disciplina solliciti erant, religionem non esse, quominus omnes indiscriminatim carnes comederent; ut Fidelium conscientiæ securitati provide consuleret, ac plurimis scandalis aditus intercluderetur, claræ memoriæ Philippi, dum vixit, Regis Catholici, precibus obsecundans, benigne indulsit, ut in Regnis præfatis Christifideles per quoslibet dies Sabbati simplices, in quibus nempe, aut Quadragesimæ aut aliud jejunium non esset præceptum, omnibus animalium partibus vesci libere ac licite possent, prout in suis, in simili forma Brevis 23 Januarii 1745 expeditis Litteris uberius continetur, et cum dictis Regnis Castellæ et Legionis alia Regna Coronæ Aragoniæ et partis Navarræ, eidem Regi Catholico subjecta, limitrophæ sint, quorum confinia non adeo certa ac distincta sint, ut facile definiri possit, quibus vel non Benedictinum Indultum positum prodesset, adeo ut piorum hominum conscientia semper esset in ancipiti, ac præterea eadem Regna gravi piscium penuria laborent.

Nos memorati Caroli Regis Catholici precibus Nobis hisce desuper humiliter porrectis annuentes, ac omnes dubitationes in animi Fidelium sedare, imo tollere cupientes, ad dicta

Regna Coronæ Aragoniæ et partes Navarræ, toties memorato Carolo Regi Catholico subjecta, Benedictinum Indultum hisce extendimus et ampliavimus, prout in nostris sub die 9 Februarii anni 1779 expeditis Litteris uberius continetur.

Cum autem, sicut eadem expositio subjungebat, aliqui inter eos, qui Christifidelium animas spiritualiter dirigunt, quoad Benedictini Indulti positi interpretationem, in diversas abeant opiniones et sententias, præsertim vero in oppido Civitatis nunciatæ Sancti Christophori, Habanæ Cubæ Diœcesis, in qua, non sine gravi bonorum omnium dolore, ac Fidelium scandalo, tot et tantæ turbæ suscitatæ sunt, ut ejusdem oppidi Civitatis nuntiatæ Gubernator et Magistratus e re sua putarunt incommoda, quæ exinde proficiscebantur, eidem Carolo Regi Catholico referre. Hinc desiderans ipse, pro sua pietate ac religione, ut ex suorum subditorum animo quivis scrupulus evellatur, utque ipsis certum exploratumque sit, quid in re tam gravi tenendum, quidve faciendum sit, Nobis humiliter supplicari fecit, ut in iis missis opportune providere, ac, ut infra, indulgere de benignitate Apostolica dignaremur.

Nos igitur justis ac piis memorati Caroli, Regis Catholici, votis, quantum cum Domino possumus, annuere, eumque specialibus favoribus et gratiis prosequi volentes, supplicationibus inibi inclinati, per præsentes Fraternitatibus ac Discretionibus vestris committimus et mandamus, ut quatenus in vestris respective Diœcesibus opus sit, quavis deposita, circa memorati Benedictini Indulti interpretationem, dubitandi ratione, Christifideles vestrum vigilantiæ respective commissos, ac in memoratis Regnis Castellæ, Legionis, Aragoniæ et Navarræ, ac in omnibus ditionibus Indiarum, dicto Carolo Regi Catholico subjectis, commorantes, per quotcumque dies sabbati simplices, citra nempe Quadragesimam, aliosque Sabbati dies, in quibus Ecclesiasticum jejunium præcipitur, quibuscumque animalium carnibus libere et licite vesci sinatis, nullique in posterum fas esse, fictis rationibus Benedictinum Indultum istud adversari, ducti nostra Apostolica auctoritate statuatis. Nos enim scientes quædam esse, quæ nulla possunt ratione convelli, ita multa esse, quæ pro rerum necessitate oporteat temperari, malumus aliquid de rigore disciplinæ Ecclesiasticæ relaxari, quam illius custodiam nimis urgendo, vobis concreditas plebes, circa usum carnium per dies simplices Sabbati, cum gravi animarum suarum periculo et bonorum scandalo, in novas anxietates ac dubitationes adducere.

Non obstantibus, etc.

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 23 Septembris 1783, Pontificatus nostri anno decimo quarto.

(Cedulario Arzob. de Lima, tom. 8, pág. 38).

TEXTO CASTELLANO.

A nuestros Venerables Hermanos, los Arzobispos y Obispos, y á los amados Hijos los Abades ú Ordinarios de las Ciudades y Lugares, sitos en los Reinos de Castilla, de Leon y de Aragon, y parte de Navarra, y en los Reinos de las Indias, súbditos á la Dominacion de nuestro muy amado en Cristo Hijo, Cárlos, Rey Católico de España.

Pio Papa VI.

Venerables Hermanos y amados Hijos, salud y Bendicion Apostólica.

Es conveniente que el Pontífice Romano, por la obligacion del oficio pastoral, que le está encargado, declare de tal modo y ponga expedita la ejecucion de lo que ántes providamente y con madura reflexion se ha establecido por la Santa Sede, para remover de los ánimos do los Fieles la inquietud de escrúpulos de conciencia, cuando por los inoportunos reparos y dudas de

algunos no se ha tranquilizado aún del todo la conciencia de los Fieles, ni desechado estos de sí el temor de obrar mal; á fin de que desterrado cualquiera figurado motivo de las ya suscitadas dudas, ó de las que ulteriormente se suscitaren, se admita con la debida reverencia, y se cumpla puntualmente lo que segun vé que conviene saludablemente en el Señor, está dispuesto por la Sede Apostólica.

Y en atencion á que nos ha hecho exponer poco hace nuestro muy amado en Cristo Hijo, Cárlos, Rey Católico de España, que habiendo ántes de ahora entendido el Papa Benedicto XIV, de feliz memoria, Predecesor nuestro, que en los Reinos de Castilla y de Leon y de las Indias sujetas á dicho Rey Cárlos, se hallaba establecida desde tiempos muy antiguos la costumbre de que en los Sábados de entre año, que no fuesen de ayuno de precepto Ecclesiástico ni de Cuaresma, se pudiesen comer las extremidades de los animales, es á saber, piés, brazuelos, pescuezos, asaduras y menudos; y siendo ciertamente difícil, y casi inasequible que los cortantes separen con tan buen pulso y tino las partes que se permitian de los animales, de las que estaban prohibidas, de aquí se les originaban gravísimos temores y escrúpulos á los timoratos; y los demas, que hacian poco caso de la disciplina Ecclesiástica, decian que no habia precepto que impidiese comer de toda la carne del cuerpo de los animales, sin distinguir ninguna: para acudir pues con el remedio competente á la seguridad de las conciencias de los Fieles y atajar muchos escandalos, condescendiendo á las súplicas de Felipe V, de esclarecida memoria, Rey Católico, que fué, mientras vivió, de España, usando de benignidad concedió Indulto para que en los sobredichos Reinos los Fieles Cristianos pudiesen libre y lícitamente comer carnes de todo el cuerpo de los animales, en los Sabados, que no fuesen de Cuaresma, ni de precepto Eclesiástico de ayuno, como más extensamente se contiene en sus Letras, expedidas en igual forma de Breve, el dia 23 de Enero de 1745: y mediante que son confinantes de dichos Reinos de Castilla y Leon otros Reinos de la Corona de Aragon, y la parte de Navarra que juntamente con ellos está bajo la Dominacion del mencionado Rey Católico, cuyos confines no se hallan tan conocidos y deslindados, que se pueda fácilmente determinar á quiénes comprende el Indulto de dicho Papa Benedicto XIV, y á quiénes no se extiende, de suerte que estuviese perpleja la conciencia de los timoratos, y que ademas de esto en los enunciados Reinos hay mucha escasez de pesca; Nos, condescendiendo á la súplica del mencionado Cárlos Rey Católico, que se nos ha presentado humildemente sobre esto, y deseando no solo aquietar toda duda de los ánimos de los Fieles, sino más bien quitarla de raiz, extendimos y ampliamos el Indulto del mencionado Papa Benedicto XIV á los dichos Reinos de la Corona de Aragon y la parte de Navarra, que está bajo de la Dominacion de dicho Cárlos Rey Católico, como más extensamente se contiene en nuestras Letras, expedidas en igual forma de Breve, el dia 9 de Febrero de 1779.

Y en atencion á que, segun tambien se exponia en dicha súplica, algunos de los Directores espirituales de las almas de los Fieles Cristianos siguen várias opiniones y sentencias en cuanto á la interpretacion del sobredicho Indulto del Papa Benedicto XIV, y señaladamente en la Ciudad de San Cristóbal de la Habana, de la Diócesis de Cuba, en la cual, con gran dolor de todos los buenos y escándalo de los Fieles, se han suscitado tantos y tan grandes disturbios, que el Gobernador y los Capitulares de la enunciada Ciudad creyeron ser de su obligacion dar parte al mencionado Cárlos Rey Católico, de sus malos efectos, el cual movido de esto, y deseando por su piedad y religiosidad que se les remueva cualquier motivo de escrúpulo de conciencia á sus súbditos, y que estos sepan notoria y determinadamente lo que han de seguir y observar en una materia tan grave, nos ha hecho suplicar humildemente que con la benignidad Apostólica nos dignásemos proveer lo conducente en lo que va expresado, y conceder lo que aquí adelante se dirá.

Y Nos, queriendo concurrir en cuanto podemos en el Señor, á que tengan efecto los piadosos y justos deseos del mencionado Cárlos, Rey Católico, y hacerle especiales favores y gracias, condescendiendo á la dicha súplica, por las presentes os damos comision y mandamos á Vos, nuestros Hermanos, y á vosotros, discretos varones, que por nuestra autoridad Apostólica permitais á todos los Fieles Cristianos, respectivamente encargados á vuestra vigilancia, residentes en los mencionados Reinos de Castilla, Leon, Aragon, y parte de Navarra, y en todos los Reinos de las Indias, que están bajo la Dominicion de dicho Carlos, Rey Católico, que coman libre y lícitamente todos los Sábados, á excepcion de los de Cuaresma, y los demas, que son dias de ayuno de precepto Eclesiástico entre año, carne de todo el cuerpo de los animales; y declareis que á nadie le sea lícito en lo sucesivo interpretar siniestramente con figuradas razones el sobredicho Indulto del Papa Benedicto XIV; pues Nos, sabiendo, que así como hay algunas cosas, que por ninguna razon se pueden quitar, tambien hay muchas, que segun lo exijen las circunstancias, se deben moderar, preferimos que se modere algun tanto el rigor de la disciplina Eclesiástica, á que con gran peligro de sus almas, y escándalo de los buenos, se ocasionen nuevos escrúpulos y dudas en la grey que os está confiada, si en cuanto al uso de las carnes, en los Sábados de entre año, se la estrecha demasiado á su observancia. Sin que obsten las cosas, que sean en especial contrarias..... Dado en Roma, en Santa Maria la Mayor, el dia 23 de Setiembre de 1788, año décimocuarto de nuestro Pontificado.

(Cedulario Arz. de Lima, tom. 8, pág. 38.)

## II.

### CONCEDE PIO VI POR TRES AÑOS EL INDULTO DE CARNES A LOS REINOS DE ESPAÑA Y A LAS ISLAS CANARIAS.

Pius Papa VI.

Venerabiles Fratres et Dilecti Filii, Salutem et Apostolicam benedictionem. Si proximorum necessitatibus habita compassione mente benigna concurrimus, nostris etiam procul dubio votis clementem Dominum reperimus. Quoniam igitur pro parte Charissimi in Christo Filii nostri, Caroli, Hispaniarum Regis Catholici, Nobis expositum fuit ex generali maritimo interrupto commercio tam Hispaniarum Regnis, quam Insulis Canariis Dominio suo subjectis pisces salitos, quibus præsertim pauperes et Regulares in Regnis ac Insulis prædictis degentes, Quadragesimæ et vigiliarum temporibus vesci solent ob maria infesta, et navicularioruin et piscatorum penuriam deficere, ac propterea dictus Carolus Rex, ut conscientiæ securitati quarumcumque Personarum sibi subjectarum, ac in Regnis Insulisque prædictis commorantium consultum sit, per Nos in præmissis opportune provideri, et, ut infra, indulgeri plurimum desiderat : Nos piis ejusdem Caroli Regis votis, hac in re, quantum cum Domino possumus, favorabiliter annuere volentes, supplicationibus ejus nomine Nobis super hoc humiliter porrectis inclinati, Fraternitatibus vestris, Fratres Archiepiscopi et Episcopi, seu Discretionibus vestris, Dilecti Filii Abbates seu Locorum Ordinarii in Hispaniarum Regnis et Insulis Canariis præfatis existentibus per præsentes committimus et concedimus, ut omnibus et singulis utriusque sexus Christifidelibus, tam sæcularibus quam Ecclesiasticis, ac cujusvis Ordinis, Instituti et Congregationis Regularibus in eisdem Regnis et Insulis existentibus ut

ipsi ad triennium proximum tantum, a die executionis præsentium nostrarum Litterarum computandum, Quadragesimali tempore (exceptis primis quatuor diebus ac Feriis quarta et sexta ac Sabbato cujuslibet hebdomadæ, necnon tota Hebdomada Majori ejusdem Quadragesimæ) Ovis, Caseo, Butyro aliisque lacticiniis, necnon etiam carnibus salubribus uti et vesci absque aliquo conscientiæ scrupulo libere et licite possint, auctoritate nostra Apostolica, tenore præsentium, licentiam arbitrio vestro tribuatis, et quilibet vestrum suo arbitrio tribuat et concedat; iis tamen legibus omnino injungendis et per unumquemque ex dictis Christifidelibus, qui Indulto seu licentia hujusmodi uti intendit, observandis, ut nempe lex jejunii, videlicet una comestio in die, etiam nulla valetudinis causa intercedente, observetur, illamque observari debere præcipiatis et mandetis: ac divitibus aliquam eleemosynam in Pauperes arbitrio uniuscujusque proprii confessarii penes tamen Commissarium Generalem Bullæ Cruciatæ deponendam et de consensu ejusdem Caroli Regis distribuendam, Pauperibus vero recitationem aliquarum precum arbitrio, ut supra, uniuscujusque proprii Confessarii imponendam auctoritate et tenore prædictis, injungatis. Cæterum per præsentes non intendimus in Indulto per Vos, arbitrio vestro concedendo, comprehensos esse eos Regulares, qui ad perpetuum usum ciborum Quadragesimalium voto adstricti sunt. Non obstantibus quibusvis prohibitionibus ac in Universalibus Provincialibusque Conciliis editis generalibus vel specialibus Constitutionibus et Ordinationibus, cæterisque contrariis quibuscumque. Volumus autem quod earumdem præsentium Litterarum transumptis, seu exemplis, etiam impressis, manu alicujus Notarii publici subscriptis, et sigillo Personæ in Ecclesiastica Dignitate constitutæ munitis eadem prorsus fides in judicio, et extra illud habeatur, quæ haberetur ipsis præsentibus, si forent exhibitæ vel ostensæ.

Datum Romæ, apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris, die 23 Decembris 1778, Pontificatus nostri anno quarto.

Innocentius Cardinalis de Comitibus.
Loco sigilli † annuli Piscatoris.

(Ex Cedulario Archiepiscopali Quitensi, tom. 6, pag. 1.)

TEXTO CASTELLANO.

A nuestros Venerables Hermanos, los Arzobispos y Obispos, y á nuestros amados Hijos los Abades ú Ordinarios locales de los Reinos de España y de las Canarias.

Pio VI Papa.

Venerables Hermanos y amados Hijos; salud y bendicion Apostólica. Cuando con ánimo benigno ocurrimos compasivos á las necesidades de los prójimos no podemos dudar que hemos de hallar á Dios propicio á nuestros ruegos. Y en atencion á que por parte de nuestro muy amado en Cristo Hijo Cárlos, Rey Católico de España, se nos ha expuesto, que por estar interrumpido generalmente el comercio marítimo, así en los Reinos de España, como en las Islas Canarias, que están sujetas á su dominio, y por hallarse infestados los Mares, y haber escasez de gentes, que pesquen, faltan los pescados salados, que son el principal y comun alimento de los pobres y de los Regulares, que hay en los sobredichos Reinos é Islas, en los dias Cuadragesimales y Vigilias; y que por tanto el expresado Rey Cárlos desea en gran manera que para la seguridad de las conciencias de las personas de todos sus súbditos habitantes en los sobredichos Reinos é Islas, se provea por Nos lo conducente acerca de esto, y se conceda

lo que aquí adelante se dirá : Nos, queriendo condescender favorablemente en cuanto podemos en el Señor, con los piadosos deseos del enunciado Rey Cárlos en esto, defiriendo á las súplicas, que se nos han presentado humildemente en su nombre sobre ello, por las presentes damos comision, y concedemos facultad á vosotros, nuestros Hermanos, los Arzobispos y Obispos, y á vosotros, los discretos Varones, nuestros amados Hijos los Abades ú Ordinarios locales, que residis en los enunciados Reinos de España, y en las Islas Canarias, para que por nuestra autoridad Apostólica, por el tenor de las presentes, á vuestro arbitrio deis, y cualesquiera de vosotros á su arbitrio dé y conceda licencia á todos y cada uno de los Fieles Cristianos de ambos sexos, así Seglares como Eclesiásticos y Regulares de cualquiera Orden, Instituto ó Congregacion, habitantes en los dichos Reinos é Islas, para que solo por los tres años inmediatos siguientes, los cuales se han de contar desde el dia de la ejecucion de éstas Letras nuestras, pueden libre y lícitamente, sin ningun escrúpulo de conciencia, comer huevos, queso, manteca de vacas, ovejas, ú otra semejante, y los demas lacticinios, y tambien carnes saludables en la Cuaresma, (á excepcion de los cuatro primeros dias, y del Miércoles, Viérnes y Sábado de cada semana, y de toda la Semana Santa de la misma Cuaresma), habiéndoles de imponer precisamente la obligacion á cualesquiera de los dichos Fieles Cristianos, que quieran usar de éste Indulto ó licencia, es á saber, de que guarden la forma del ayuno haciendo una sola comida al dia, á no ser que padezcan indisposicion en su salud, y ordeneis y mandeis que se haya de guardar la dicha forma del ayuno. Y por la misma autoridad, y por el tenor de las presentes, mandeis que por los respectivos confesores, y á su arbitrio, se les imponga á los ricos la obligacion de dar alguna limosna para los pobres, la cual se depositará en manos del Comisario General de Cruzada, y se aplicará con la aprobacion del enunciado Rey Cárlos; y que igualmente al arbitrio de los respectivos confesores, se les imponga á los pobres la obligacion de rezar algunas oraciones. Pero no es nuestro ánimo, que en el Indulto, que habeis de conceder á vuestro arbitrio, en virtud de las presentes, sean comprendidos los Regulares, que por voto están obligados al uso perpétuo de los manjares Cuadragesimales. Sin que obsten cualesquiera prohibiciones, ni las Constituciones y Disposiciones dadas en los Concilios Generales ó Provinciales por punto general, ó en casos particulares, ni otras cualesquiera cosas, que sean en contrario. Y es nuestra voluntad, que á las copias ó trasuntos de éstas Letras, aunque sean impresos, firmados de mano de algun Notario público, y sellados con el sello de cualquiera persona, constituida en Dignidad Eclesiástica, se les dé igual fé en juicio y fuera de él, que se les daria á las mismos presentes, si fueran exhibidas ó manifestadas.

Dado en Roma, en San Pedro, sellado con el sello del Pescador, el dia 23 de Diciembre de 1775, año cuarto de nuestro Pontificado.

Inocencio Cardenal Conti.
En lugar del sello † del Pescador.

## OBSERVACIONES ACERCA DEL INDULTO CUADRAGESIMAL, Y SUS VENTAJAS PARA TODOS.

Al llegar á éste Indulto, se presenta la oportunidad de deslindar bien éstas tres cuestiones : 1ª qué concedia la Cruzada respecto al uso de carnes y lacticinios, y qué personas gozaban de éste privilegio : 2ª qué concedia la Bula de Lacticinios, y á quiénes se extendia : 3ª qué concede éste Indulto nuevo, y quiénes participan de sus gracias.

1º La Cruzada en cuanto á carnes concedia un Indulto general, en que entraban todos hasta los Regulares, pero restringido con éstas palabras: *ex consilio utriusque Medici*. En cuanto á Lacticinios,

concedia Indulto absoluto *pro eorum libitu*, tanto para la Cuaresma, como para las témporas y vigilias del año. Pero se exceptuan en el tiempo de Cuaresma, ambos Cleros, Secular y Regular. Insertaremos aquí las mismas palabras de la Cruzada : « Item ut dicto anno durante in omnibus et singulis Regnis, Insulis, locis, terris, oppidis et Dominiis prædictis (et non extra illa) carnibus de consilio utriusque Medici temporibus jejuniorum totius anni, etiam Quadragesimalibus vesci ac pro eorum libitu ovis et lacticiniis..... Patriarchis vero, Archiepiscopis et Episcopis aliisque Inferioribus Prælatis, necnon aliis personis Ecclesiasticis Regularibus, et qui in Ordine Presbyteratus fuerint Sæcularibus id minime conceditur, nisi sexagenarii fuerint. »

De éstas palabras se deduce, que el Clero tanto Secular como Regular (exceptuados los sexagenarios) queda sin privilegios de lacticinios ; pero entiéndase bien, que solo quedan sin privilegio para el tiempo de Cuaresma, y que en ella tambien pueden los Clérigos y Regulares comer carne *ex consilio utriusque Medici* ; porque la restriccion relativa al Clero, se contrae solamente á los lacticinios, como más claramente consta de las palabras de la Bula traducida al castellano por el Comisario, que dice así : « Y en éste Indulto de comer huevos y cosas de leche á su albedrío, no se comprenden los Patriarcas, Primados, Arzobispos, Obispos ni otros Prelados inferiores, ni qualesquier personas Regulares, ni de los seglares los Clérigos Presbíteros, en cuanto á *los dias de Cuaresma tan solamente.* Empero sácanse de estos nombrados, los que fueren de sesenta años, y todos los Caballeros de las Ordenes Militares ; que los unos y los otros podrán comer huevos y cosas de leche á su albedrío, y gozar del dicho Indulto » (Mendo, Bull. S. Cruc. Elucidatio, Cap. 2, pag. 7.). De donde se sigue : lo primero, que la excepcion, hecha en la Cruzada, habla solo del precepto de lacticinios : segundo, que dicha excepcion habla del tiempo de Cuaresma, y no de otras témporas y vigilias del año, que fueren de ayuno ; pues para todas éstas quedan todos indultados por la Cruzada : tercero, que todo el Clero Secular y Regular podia tambien comer carne *ex consilio utriusque Medici.*

2º ¿ Qué concede la Bula de lacticinios y á quiénes se extiende ? Urbano VIII extendió en ésta Bula el uso de lacticinios al Clero Secular *dumtaxat*, quitando la restriccion, que la Cruzada puso en cuanto á lacticinios, en el tiempo de Cuaresma, excepto la Semana Santa. Veamos las palabras de la Bula : « Venerabilibus Fratribus Patriarchis, Primatibus, Archiepiscopis, Episcopis et aliis Inferioribus Prælatis, Presbyteris Sæcularibus prædictis dumtaxat, ut Quadragesimali tempore (Hebdomada tamen Majori necnon excepta) ovis similiter et lacticiniis pro eorum libitu uti et vesci Apostolica auctoritate, tenore præsentium, indulgemus. »

De donde se sigue : 1º que el Clero Secular quedó indultado para huevos y lacticinios *Quadragesimali tempore* (*Hebdomada Majori excepta*) : 2º que el Clero Regular no participó de éste Indulto, como se expresa por la palabra *dumtaxat* y no hacerse mencion de él en las Letras Apostólicas.

3º ¿ Qué es lo que concede el nuevo Indulto Cuadragesimal ? Salvos los dias exceptuados en él, concede una libertad amplísima para usar de carnes y lacticinios, lo que no sucedia con el privilegio de la Cruzada. El P. Menacho, que escribia en 1596, ya se quejaba de la restriccion, que ponia la Bula con la cláusula *ex consilio utriusque Medici*, y decia que era poco lo que concedia. Para comprender mejor esto, debe notarse, que no se trata aquí del ayuno, cuyo precepto obliga solamente desde 21 á 60 años, y no comprende á los trabajadores ni á los Indios, fuera de los pocos dias exceptuados) ; sino que se trata de la abstinencia de carnes, cuyo precepto obliga en toda edad, desde que se llega al uso de la razon, y comprende tambien á los trabajadores y á los Indios : porque estos, como dijimos arriba, fueron dispensados por Paulo III para comer carnes y lacticinios en los dias, en que los blancos, tienen Indulto para esto. De suerte que el privilegio de los Indios depende del de los blancos y por lo tanto si estos por la Cruzada no gozan del Indulto de carnes, sino *ex consilio utriusque Medici*, tampoco los Indios le gozan, sino con la misma condicion. Esta fué la razon, porque el Sínodo Diocesano de Lima impuso pena á los Indios, que infringiesen el precepto de

a abstineneia de carnes por éstas palabras : « Indus, qui tempore Quadragesimæ, quatuor temporibus, aut diebus Veneris et Vigiliarum, quibus Indi obstricti sunt, carnem comedisse deprehensus fuerit, punietur » (Sinod. Lim. cap. 88). Y el Sínodo de la Paz dice así : « Y en estos dias, aunque sean de ayuno para los Indios, pueden usar de cualesquiera comidas, que no sean de carne, y de todos los manjares, que concede la Santa Bula de la Cruzada á los demas Fieles : y así se lo han de dar á entender los Curas. » Por éstas disposiciones se colige cuán rigurosa era la abstinencia en aquellos tiempos, y qué poco usada la dispensa *con el consejo de los dos Médicos ;* pues los Indios, que siempre fueron tratados con benignidad por la Santa Sede, estaban obligados á guardar la abstineneia de carnes los cuarenta y seis dias de Cuaresma, todos los Viérnes del año, y ademas las Témporas y Vigilias. Y no solo los Indios adultos, sino todos los niños, que llegaban al uso de la razon, y todos los ancianos, aunque pasasen de 60 años, si tenian buena salud. Y aunque es cierto que estos Sínodos no coartan las facultades de los Párrocos para dispensar, ni el consejo de los dos Médicos, ni deja de ser cierto lo que dice Montenegro, para facilitar éstas dispensas, por éstas palabras : « Solo con decir que es Indio, liene de su parte mucho alegado para la dispensacion ; » no obstante por éstas disposiciones Sinodales se revela el rigor de la disciplina antigua, y que el consejo de los dos Médicos se usuba solo *per accidens*, obligando *per se* la abstinencia de carnes á los Indios, y con más razon á los blancos, ya pequeños ya mayores, ya ricos ya pobres artesanos.

Añádese á esto la necesidad del parecer de los dos Médicos, los cuales debian juzgar de las fuerzas de los que se sentian débiles para observar la abstinencia : así como tambien los escrúpulos de la gente enferma, pero meticulosa, que siempre se atiene á la parte más segura. Grandes perplejidades debia haber en aquellos tiempos, de todas las cuales nos libra éste Indulto Cuadragesimal.

Pero veamos las ventajas particulares, que trae éste Indulto á las personas de todos los estados, Los Seglares, como se vé, tienen un privilegio más amplio que el de la Cruzada. Los Clérigos por la Bula de la Cruzada solo tenian Indulto para comer carnes *ex consilio utriusque Medici*. Para usar de Lacticinios fué necesario otra Bula concedida despues, como se ha dicho, por Urbano VIII. Mas ahora pueden comer carnes y laeticinios *sine consilio utriusque Medici*, todos los dias, excepto los de Semana Santa, y unos pocos más del año.

Los Regulares son los que mayor ventaja han sacado de éste Indulto : porque hallándose exceptuados del Indulto de Lacticinios, tanto en la Bula de la Cruzada, como en la de Lacticinios, estaban reducidos á la estricta observancia de la Iglesia, sin tener por la Cruzada más Indulto que para comer carne *ex consilio utriusque Medici*, en caso de enfermedad. Actualmente se hallan indultados como los demas, á no ser los que por Instituto están obligados á la abstinencia, los cuales no participan del Indulto.

Los Indios no sacan menor ventaja de este Indulto Cuadragesimal, que los Regulares. Ya dijimo arriba que su Indulto de carnes y Lacticinios, segun Paulo III, depende del Indulto de los blancos. Citaremos las palabras de la Bula : « Eisque etiam concedimus quod Quadragesimalibus et aliis prohibitis anni temporibus, Lacticiniis, Ovis et Carnibus tunc temporis dumtaxat vesci possint, cum cæteris Christianis, ob aliquod sanctum opus obeundum, similibus cibis vesci posse a Sede Apostolica pro tempore fuerit concessum. » De cuyas palabras se sigue, que si los blancos tienen un Indulto amplísimo, gozan los Indios de él, no en virtud del mismo Indulto concedido á los blancos, pues no viene directamente para ellos, ni tienen que pagar limosna ni preces por él ; sino en virtud de la Bula de Paulo III, que les concede éste Indulto *tunc temporis... cum cæteris Christianis... a Sede Apostolica fuerit concessum*. De donde se sigue que gozando ahora los blancos de éste Indulto amplísimo, los Indios entran tambien en posesion de él. Por consiguiente, la obligacion quo tenian en tiempos antiguos de guardar abstinencia de carnes en la Cuaresma, en todos los Viérnes del año, en las Témporas y Vigilias, no existe despuos del presente Indulto, y las penas impuestas on el Sínodo de Lima

contra los Indios infractores de la abstinencia, cesaron del todo, fuera de los pocos dias exceptuados.

Resta decir algo sobre el vigor, que tienen hoy aquellas palabras *ex consilio utriusque Medici* de la Bula de la Cruzada ; y diré que tienen el mismo vigor, que ántes : porque ésta cláusula no está derogada por ningun Pontífice, y nos puede servir para los dias de abstinencia exceptuados en el Indulto, ásí como antes servia para toda abstinencia sin restriccion alguna. En el Indulto de Pio VII tambien se encuentra la misma cláusula para las abstinencias exceptuadas. « Quibus diebus abstinentiam, quæ ab Ecclesia præcipitur, adamussim ab omnibus et singulis, nisi quem forte adversa valetudo de utriusque Medici consilio impediat, obiri jubemus. » En el de Ntro. SS. P. Pio IX. se omitió ésta cláusula, pero siempre nos queda la de la Cruzada.

No dejaron de ofrecerse algunas dudas acerca de éste Indulto, á las que dió solucion el Comisario General de Cruzada, al fin de su Instruccion, que á continuacion ponemos.

## III.

### INSTRUCCION, QUE SE HA DE OBSERVAR EN TODOS LOS DOMINIOS DE LAS INDIAS DEL REY NUESTRO SEÑOR, SUS ISLAS Y LAS FILIPINAS, EN EL RECIBIMIENTO DE LOS SUMARIOS DEL INDULTO APOSTOLICO PARA COMER CARNE EN CIERTOS DIAS DE CUARESMA, Y EN SU PUBLICACION, DISTRIBUCION Y RECAUDACION DE SUS LIMOSNAS.

Nos, Don Patricio Martinez de Bustos, Arcediano de Trastamara, Dignidad y Canónigo de la Santa Metropolitana Iglesia de Santiago, Caballero Gran Cruz de la Real y distinguida Orden Española de Cárlos III, Individuo nato de la Real Junta de la Inmaculada Concepcion, Exactor y Colector de las Pensiones consignadas á la misma Real Orden, Juez privativo del nuevo Rezado, del Consejo de S. M., y Comisario Apostólico General de las tres Gracias de Cruzada, Subsidio y Excusado en todos los Reinos y Señorios de S. M. C., etc.

Usando de las facultades, que nos competen, en calidad de Juez Ejecutor del Breve de Indulto, que su Santidad se dignó conceder á estos Dominios, y ha extendido y prorogado últimamente á los de todas las Indias, Islas respectivas, y las Filipinas, para que los Fieles de uno y otro sexo, estantes y habitantes en ellos, puedan comer carnes saludables en los dias de Domingo, Lúnes, Mártes y Juéves de cada semana de Cuaresma, exceptuados los cuatro de la primera, y todos los de la Santa ó Mayor, mandamos, que en el recibo de los Sumarios de éste Indulto Apostólico, en su publicacion, distribucion, recaudacion de sus limosnas, y depósito, que deberá hacerse en las Cajas Reales de los Caudales líquidos, que produjere dicha gracia Pontificia, se guarde y ejecute lo siguiente :

1. Respecto de que por el citado Breve nos comete su Santidad la taxacion de la limosna, que han de dar por el Sumario de éste Indulto las personas, que le tomaren, segun su calidad y facultades ; hemos tenido por conveniente dividirlos en cuatro clases, que tasamos con aprobacion de S. M. por lo tocante á todos sus Reinos y Provincias de las Indias, á saber : el Sumario de primera clase en diez pesos de plata acuñada y comun ; el cual aprovecha solamente á los Vireyes, Arzobispos y Obispos, los Grandes, y los que tienen honores de Grandes, los Grandes Cruces de la Real y Distinguida Orden de Cárlos III, los Consejeros de Estado, y los que tienen honores de éste Consejo, los Capitanes Generales y los Tenientes Generales de Ejército,

y las Mujeres y Viudas de las calidades referidas. El Sumario de segunda clase en dos pesos de la misma plata acuñada; el que aprovecha solamente á los Consejeros de cualquiera de los Consejos de S. M., los Presidentes, Regentes, y todos los demas Ministros togados de las Reales Chancillerías y Audiencias, los Alguaciles Mayores de estos tribunales, con inclusion de los que tengan honores de los mismos, y de los demas, que se titulen del Consejo de S. M.; los Secretarios y Relatores de ellas, los Inquisidores, Abades y Jueces, que ejerzan Jurisdiccion Eclesiástica; los Dignidades, Canónigos y Prebendados de las Santas Iglesias Metropolitanas y Catedrales; los Marqueses, Condes, Vizcondes, Barones y Señores de vasallos y de repartimientos; los Gobernadores y Militares, que tengan grado de Coronel, y de ahí arriba hasta el de Mariscal de Campo *inclusive;* los Comendadores, Sub-Comendadores y Caballeros de todas las Ordenes Militares,y los de la Real y Distinguida Orden de Cárlos III; los Contadores Generales y Oficiales de la Real Hacienda, de la Santa Cruzada, y sus Tesoreros, los Secretarios del Rey, con inclusion de los que tengan honores; los Intendentes, Contadores y Tesoreros de Ejército; los Comisarios, Ordenadores y de Guerra, con inclusion de los que solo tengan honores; los Intendentes y Contadores de Provincia; los Corregidores, Alcaldes Mayores y Regidores de las Ciudades principales, los Secretarios de sus Ayuntamientos, y los Abogados; y asimismo las Hombres ricos de todas clases hasta en cantidad de doce mil pesos, y de ahí arriba; y las Mujeres de los Seglares inclusos en ésta clase. El Sumario de tercera clase, un peso de la misma plata acuñada y comun; el que aprovecha solamente á los Alcaldes ordinarios, Regidores de los Pueblos, y demas personas; que tuvieren de caudal seis mil pesos, y de ahí arriba; y las Mujeres de todos estos. Y el Sumario de la cuarta clase, en dos reales de la plata acuñada y comun; el que aprovecha á todas las demas personas de ambos sexos, y de uno y otro estado Eclesiástico y Secular, sin distincion de calidad, nacimiento ni clase, excepto los Regulares, que por voto estén obligados al uso perpetuo de manjares cuadragesimales, á quienes no les aprovecha éste Indulto: cuyas tasas, que tambien se expresan en los mismos Sumarios, mandamos se paguen y cobren, prohibiendo se exija más limosna con pretexto de gastos de conduccion, de cobranza, ni otro alguno: declarando como declaramos que están exentos de contribuir con limosna los Regulares del Orden de San Francisco: los pobres de solemnidad: los Indios, aunque sean Caciques, ó Mestizos de primer órden, fuera de los que gozan las circunstancias de las Leyes con autoridad y facultades competentes: todos los Negros, esclavos y libres, y los Mulatos y Mestizos, fuera de aquellos, que tengan casa abierta con bienes, negociacion ú oficio de Maestro, con tienda de su cuenta; y los jornaleros indistintamente de todas clases, que se mantienen de su jornal diario; quienes solo tendrán la obligacion de rezar en cada dia, que usaren de éste Indulto un *Padre nuestro* y *Ave Maria*, rogando á Dios por el bien de la Iglesia, exaltacion de la Santa Fé Católica, extirpacion de las Herejias, paz y concordia entre los Príncipes Cristianos, por la intencion del Romano Pontífice, por la salud y acierto del Rey nuestro Señor en el Gobierno de ésta Monarquía, y por el bien general de ella.

2. La remision de los Sumarios de éste Indulto Cuadragesimal á los Dominios de Indias se hará al mismo tiempo que los de la Bula de la Santa Cruzada; y en consideracion á que en el recibo de ellos, su publicacion, distribucion y despacho, y en la recaudacion de sus limosnas son adaptables las reglas comprendidas en las Instrucciones y Ordenes pertenecientes al ramo de la Bula de la Santa Cruzada por su analogía con el de éste Indulto, se arreglarán á ellas los Subdelegados y Tesoreros de Cruzada, y los Jefes y Ministros de la Real Hacienda, en cuanto toque á sus respectivas obligaciones, y que no se opongan á lo que particularmente se dispone en ésta.

3. (Que sus productos han de permanecer depositados á disposicion del Comisario General hasta que proceda á su aplicacion.)

4. (Que se tomen en Indias las cuentas de los productos del Indulto.)

5. (Que los Contadores Oficiales Reales pasen á manos de los Subdelegados de Cruzada un extracto circunstanciado de lo resultante de las cuentas.)

6. La publicacion de éste Indulto Cuadragesimal se ejecutará cada bienio en todos los Dominios de Indias, el mismo dia que la Bula de la Santa Cruzada; y ordenamos que al tiempo de la Misa Mayor expliquen los Predicadores, donde los hubiese, y en su defecto los Curas ó Eclesiásticos, que estos señalasen, lean en alta voz el Edicto, que hemos formado para instruccion de los Fieles, en que se declara la mente de su Santidad en el Breve de la concesion de ésta gracia; dias, en que se puede gozar de ella; el arreglo de Sumarios en cuatro distintas clases con sus respectivas tasas; y el destino de sus limosnas al socorro de objetos piadosos: para que las personas, que quieran aprovecharse de él, tomen el que les corresponda, segun su calidad y haberes; encargando particularmente á sus oyentes, que reciban con veneracion y respeto éste Indulto Apostólico, que les ha impetrado la piedad y reverentes súplicas del Rey, y que se abstengan de cuestiones y disputas sobre el uso de él; y despues se fijará dicho Edicto en las puertas principales y lugares acostumbrados de las Iglesias Catedrales, Colegiales, Conventuales y Parroquiales; á cuyo efecto se acompañará una prudente porcion de ejemplares con las remesas, que se hagan de los Sumarios.

7. Para el gobierno y ejecucion de lo respectivo á ésta gracia de Indulto Cuadragesimal en los Dominios de Indias, subdelegamos nuestras facultades, en lo que las necesiten, á nuestros Comisarios Subdelegados de la Cruzada; los cuales se arreglarán en las dudas, que ocurran sobre su uso, á la declaracion, que va puesta al fin de ésta Instruccion.

8. (Se recomienda y encarga la buena armonía entre los Subdelegados y Tesoreros de Cruzada.)

9. (Suplicatoria á los Señores Vireyes, Audiencias y Ministros de S. M., para que auxilien en cuanto fuere necesario con sus providencias.)

## DECLARACION SOBRE LAS DUDAS, QUE PUEDEN OFRECERSE EN EL USO DE ESTA GRACIA PONTIFICIA.

Con el fin de ocurrir á las diferentes dudas, que pueden suscitarse en muchas Capitales y Pueblos de los Dominios de Indias, sus Islas y las Filipinas, sobre la inteligencia y uso del Indulto Apostólico impetrado por la piedad del Rey para ellos, á efecto de comer carnes saludables en los dias Cuadragesimales, que en él se expresan; y con la mira de evitar todo motivo de escrúpulos en materia de ésta importancia; hemos juzgado oportuno y conveniente declarar como declaramos:

Que el Sumario debe tomarse en cada uno de los bienios de la duracion del Indulto.

Que deben tomar el Sumario de la cuarta clase, y dar dos reales de plata acuñada y comun, así los hijos de familia, como los tios, sobrinos, primos y demas parientes y personas, que un padre de familias mantuviere en su casa, y asimismo los sirvientes y sirvientas, ya les den la comida sus amos, ó perciban todo su salario ó racion en especie de dinero, por ser, como es, personal el Indulto, y no estar expresamente comprendidos en los exceptuados.

Que por la misma razon deben tomarle las mujeres casadas, segun la clase, en que estén comprendidos sus maridos.

Que la excepcion de los Regulares solo comprende á los de la Orden de San Francisco, con extension á las Religiosas de la misma Orden, que no posean bienes algunos.

Que para aprovecharse del Indulto los Regulares de las demas Ordenes, deben tomar todos y cada uno de ellos el Sumario de la cuarta clase, é igualmente la Bula comun de vivos de Cruzada, sin que los Sacerdotes Regulares necesiten tomar la de Lacticinios, por estar solo concedida á los individuos del Clero Secular.

Que ninguno de los Regulares pueden usar del Indulto en los dias privilegiados, mezclando lacticinios con pescados; y podrán hacerlo de lacticinios solos, ó mezclados estos con carnes.

Que los Labradores, que cultivan tierras propias ó arrendadas, y cualesquiera otros, que tengan casa abierta con bienes, negociaciones ú oficio de Maestros, con tienda de su cuenta, no son comprendidos en la clase de jornaleros; y por lo mismo deben tomar el Sumario de la cuarta clase, ó el que le corresponda segun sus facultades.

Que todos indistintamente, sean ó no exceptuados de la contribucion de la limosna tasada para el uso de dicho Indulto, han de ser obligados para aprovecharse de él á tomar la Bula de la Santa Cruzada.

Que por carnes saludables se entiendan todas las que están en uso de comerse.

Que los Jueces que ejercen jurisdiccion Eclesiástica, aunque sea delegada, deben tomar el Sumario de la segunda clase.

Que á los hijos de los Oficiales Generales, y á los de los Consejeros, Condes y Marqueses les sufraga el Sumario de la cuarta clase, siempre que por sí no disfruten rentas, que lleguen á seis ó doce mil pesos.

Que los Jornaleros y demas exceptuados pueden tomar el Sumario de la cuarta clase, ó recibirle, si se les diere de limosna; en cuyo caso no estarán obligados á rezar las preces prevenidas en la Instruccion y en el Edicto.

Que á falta de Sumarios de la primera y segunda clase, podrán usar del Indulto las personas, á quienes unicamente aprovechan dichos Sumarios, tomando en su lugar los equivalentes de otras clases, hasta el complemento de la tasa de aquellos.

Que los Eclesiásticos Seculares, que quieran usar del Indulto, áun para los dias, que éste señala, necesitan tener las Bulas de Cruzada y de Lacticinios correspondientes á su dignidad y renta.

Que los Militares, que estuvieren efectivamente empleados, no necesitan del Sumario del Indulto para el uso de carne; pero sí los que no estuvieren en actual servicio.

Que los que, por legítima causa, no estuvieren obligados al ayuno, pueden en virtud del respectivo Sumario del Indulto, usar de la carne en cualquiera hora de los dias indultados.

Y que si la Vigilia del Apostol San Matías cayere en dia de los indultados, puede usarse del referido Indulto para comer carne. Dado en Madrid á 15 de Octubre de 1796.

Dn. Patricio Martinez de Bustos.
Por mandato de su Excelencia.
D. Antonio de Quadra.

(Del Cedulario Arzobispal Quitense. Tomo 13, pág. 20.)

## IV.

### PROROGA PIO VII EL INDULTO CUADRAGESIMAL EN TODOS LOS DOMINIOS DE ESPAÑA (1).

Dilecto Filio Patritio Martinez de Bustos, Commissario Bullæ Cruciatæ in Hispaniarum Regnis Apostolica auctoritate deputato.

Pius Papa VII.

Dilecte Fili, salutem et Apostolicam benedictionem.

Finem adesse jam hujus perniciosi adeo atque exitialis diuturnique belli, quo Europa ac totus fere terrarum orbis quatitur, existimare videtur Charissimus in Christo Filius noster Carolus, Hispaniarum Rex Catholicus. Cum enim per Litteras nostras Apostolicas in forma Brevis die 19 Septembris superioris anni id magnopere roganti dederimus ut in cunctis imperii sui finibus possint Christifideles omnes, præter paucos, adhibere ad mensam carnes salubres ova et lacticinia etiam diebus Quadragesimæ et jejuniorum, exceptis aliquot,quamdiu hoc quidem bellum geratur, propter summam nimirum non solum charitatem sed plane inopiam alterius generis ciborum, quam bellum ejusmodi importare diceretur : hanc modo veniam ille sex annis concludi orat et obsecrat, quod tametsi intra illud spatium bellum conficiatur non æque tamen cito regiones et civitates ex acceptis incommodis et calamitatibus se recuperabunt. Accipimus omen, futurumque et ipsi confidimus ut brevi pacem et otium, quod tam vehementer a Deo precamur, quodque non tantum homines sed etiam tecta atque agri exoptant, per Jesum Christum consequamur. Et quamquam ad Divinum numen placandum et misericordiam ejus commovendam, nihil conducibilius jejunio sit, quod abstinentiam quoque a carnibus atque iis, quæ ex carnibus existunt, illisque affinia sunt, desiderat, quæ vero premunt quæque impendent mala nunc maxime nos cogant haud minus, quam S. Cypriani ætate ut jejuniis et vigiliis et orationibus insistere cum omni plebe non desinamus (Ep. 60 ed. Pamel. 57) quod et Carolum ipsum Regem pro sua excellenti virtute et pietate apprime intelligere atque alios exemplo suo velle docere arbitramur ; si tamen necessitas arctat, quæ una e causis relaxandi jejunii leges a Totelano Concilio VIII rectissime affertur, illius precibus obsecundandum videmus. Quamobrem auctoritate Apostolica per has nostras Litteras omnibus Christifidelibus utriusque sexus Laicis et Ecclesiasticis, atque etiam Regularibus in terris omnibus et Insulis citra ultraque Occeanum, quæ in ditione Hispaniarum Regis Catholici sunt, potestatem facimus vescendi per Quadragesimam et alios jejuniorum dies carnibus salubribus, ovis et lacticiniis ad sexennium proximum,quod a die, quo datæ hæ Litteræ sunt, numerandum erit, etiamsi intra hoc temporis spatium bellum finem habuerit : non tamen feria 4ª Cinerum, nec feria 6ª cujusque hebdomadæ Quadragesimæ, nec quatuor extremis Majoris Hebdomadæ diebus, nec vigiliis Natalis Domini, Pentecostes, Assumptionis B. Mariæ Virginis et SS. Apostolorum, Petri et Pauli ; quibus diebus abstinentiam, quæ ab Ecclesia præcipitur, adamussim ab omnibus et singulis, nisi quem forte adversa valetudo de utriusque Medici consilio impediat, obiri jubemus : ac pro cæteris quidem diebus observandum omnino aperte denun-

(1) A éste Indulto se remitió Pio IX en el concedido al Ecuador, el 20 de Mayo de 1862, y en el concedido á Chile, el 23 de Noviembre de 1850. (Véase la Epoca 5º.)

ciamus, quod de unica comestione per diem, deque non miscendis ad mensam carnibus et piscibus sanct. mem. Benedictus XIV, Prædecessor noster, copiose ac dilucide admodum declaravit quæstione ex Hispaniis proposita, cujus hac de re Constitutiones, illam præsertim, cujus initium est *Libentissime quidem amplectimur*, 10 Junii anni 1744, hic pro plene et sufficienter expressis habere volumus,cæterum cum præclare ac vere sit a Sancto Cæsario dictum : « Pro eo quod non potest quis jejunare, amplius debet erogare pauperibus, ut peccata, quæ non potest jejunando curare, possit eleemosynis redimere. » (Hom. 2a). Hic repetimus quæ jam Litteris nostris Superioris anni inculcavimus, illos, scilicet, qui hac indulgentia nostra uti optent, obligari ad certam aliquam eleemosynam, uniformiter, habita ratione cujusque conditionis taxandam, ac præterea ad aliam, quæ pro Bulla Cruciatæ indici atque exigi solet: qua duplici eleemosyna minime persoluta, nemo sibi putet has Litteras nostras quidquam suffragari. Quod onus quidem divitibus imponere intendimus, nullo autem pacto pauperibus, in quorum præsertim gratiam tantam nos expromere benignitatem profitemur, qui, *si clamabunt ad Dominum, exaudiet eos : quia misericors est*, ut affirmavit estque ipse pollicitus (Exod. 22). Nomine autem pauperum non eos comprehendimus dumtaxat, qui ostiatim stipem emendicant, quique impares ad sibi victum quærendum sunt, nihilque prorsus possident, sed eos etiam, quorum facultates non sufficiunt ad ipsos toto anno vel ægre sustentandos quique labore manuum et in sudore vultus panem sibi parare coguntur : quos quidem omnes, certis ad Deum precibus juxta nostram mentem pie recitatis, omni officio defunctos esse decernimus. Tibi vero, Dilecte Fili, quandoquidem tantopere Carolus Rex tua prudentia, consilio et sapienta fidit, quique jam es Commissarius Cruciatæ Bullæ auctoritate Apostolica deputatus : tibi certe uni, utpote id munus gerenti, committimus, ut has Litteras Nostras publicari et in omnium notitiam pervenire, easdemque opportunis remediis observari cures, et efficias eleemosynas a divitibus conferendas, secundum quod tibi in Domino videbitur expedire, laxes, ab iisque colligas separatim deponendas, atque in egenorum et pauperum levamen subsidiumque erogandas : preces fundendas pauperibus præscribas, quin aliquis te in exercendo isto, quod tibi demandavimus munere, negotium facessere atque interpellare audeat. Ad extremum illud etiam adjungimus, nihil ut obscurum supersit aut dubium, Regulares eos, qui non tam lege Ecclesiæ tenentur, quam voto se obstrinxerunt, ab Quadragesimalibus cibis omni tempore se alendos, hoc privilegio nostro non contineri, nec nostri esse consilii illos suscepta obligatione per has Litteras exsolvere. Non obstantibus Apostolicis et in Universalibus etc. Constitutionibus etc. quibuscumque.

Datum Romæ, apud S. Mariam Majorem, sub annulo Piscatoris, die 7 Augusti 1801, Pontificatus nostri anno secundo. Pro Domino Cardinali Braschio de Honestis. J. Josius Substitutus.

(Boletin Eclesiástico de Chile, tomo 2, pág. 373).

## RESUMEN DEL ANTERIOR INDULTO CUADRAGESIMAL.

1° Habiendo prorogado el Pontifice Pio VII, en 18 de Setiembre de 1800, el Indulto Cuadragesimal para los Dominios de España, mientras durase la calamitosa guerra de Europa ; ahora suplica el Rey Cárlos IV que éste Indulto concedido en dicha fecha por seis años, se prorogue, aunque cese la guerra, por más tiempo, en razon de la dificultad de recuperar pronto la tranquilidad antigua, despues de ella, y la poca oportunidad de obtener viandas Cuadragesimales.

2° El Pontifice, aunque no deja de conocer que el ayuno es el mejor medio para atraer las misericordias de Dios en tiempo de tribulacion, como lo aconsejaba en sus dias San Cipriano ; no obstante,

considerando la necesidad urgente de ésta dispensa, accede benignamente á las súplicas del Rey Católico, y proroga por un sexenio dicho Indulto Cuadragesimal, aunque cese la guerra : concediendo licencia de comer carnes, huevos y lacticinios en la Cuaresma y demas ayunos del año, con la obligacion de no hacer más que una sola comida (los que ayunan) y de no promiscuar en ella.

3º Se exceptuan ciertos dias en éste Indulto : á saber el Miércoles de Ceniza, los Viérnes y los cuatro dias últimos de Cuaresma, con las cuatro vigilias de Natividad, de Pentecostés, de la Asuncion de N. Señora, y de los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo : en cuyos dias obliga la abstinencia á no ser que alguno por falta de salud *ex consilio utriusque Medici* esté impedido de ayunar.

4º Y porque, segun dice San Cesáreo, *pro eo quod non potest quis jejunare, amplius debet erogare pauperibus, ut peccata, quæ non potest jejunando curare, possit eleemosynis redimere*, todos los indultados, segun su calidad, deberán pagar una limosna por éste Indulto, ademas de la limosna por la Bula de la Cruzada, que necesariamente deben tomar para gozar de ésta gracia.

5º Quiere sin embargo el Padre Santo que ésta limosna se imponga solamente á los ricos, y no á los pobres, para con los cuales se muestra tanto más benigno, cuanto más persuadido está de que los infelices, *si clamabunt ad Dominum, exaudiet eos : quia misericors est* (Exod. 22). Y por estos pobres exceptuados de pagar la limosna, entiende el Padre Santo no solamente los mendigos, y todos aquellos, que no tienen como ganar el sustento, y que nada poseen ; sino aquellos infelices tambien, cuyas facultades son tan escasas, que no tienen lo necesario para pasar el año ó lo pasan con dificultad : lo mismo que todos aquellos, que están obligados á buscar el sustento con el sudor de su rostro y el trabajo de sus manos. Todos los cuales declara el Pontífice dispensados con sola la obligacion de rezar algunas preces, segun la intencion de Su Santidad.

6º Al Comisario de Cruzada, Don Patricio Martinez de Bustos, se le concede la ejecucion de éste Indulto, dándole facultad para tasar y recoger sus limosnas, las cuales se han de colectar aparte, y se han de emplear solamente en alivio de los pobres y necesitados, y no en otro objeto.

7º Y para que ninguna dificultad quede sin aclararse, expresa Su Santidad que no se hallan comprendidos en éste Indulto aquellos Regulares, que por su instituto están obligados á la abstinencia todo el año.

Dado en Roma, á 7 de Agosto de 1801.

## OBSERVACIONES.

Este documento es uno de los más interesantes en nuestros dias, por haberse remitido á él Ntro. SSmo. Padre Pio IX en los Indultos cuadragesimales, concedidos al Ecuador y Chile, en cuanto á las facultades del Comisario, las cuales ahora pertenecen á los Ordinarios en sus respectivas Diócesis.

Ademas es interesante por la amplitud en favor de los pobres : descargando de la limosna á todos los que se alimentan con el sudor de su rostro, ó con dificultad pueden pasar el año.

## V

## MONITORIO DEL COMISARIO A LOS OBISPOS DE AMERICA, SOBRE EL INDULTO CUADRAGESIMAL, PARA EL BIENIO DE 1804 Y 1805.

Ilmo. Señor.

Muy Señor mio : Condescendiendo N. SS. P. Pio VII con las piadosas instancias del Rey nuestro Señor en beneficio de sus vasallos, se ha dignado extender á esos dominios por su Breve de 7 de Agosto de 1801, el nuevo Indulto ó privilegio ampliativo concedido á estos, para

que todos los Fieles de ambos sexos, y de uno y otro estado Secular y Eclesiástico, inclusos los Regulares, puedan con toda seguridad de conciencia comer carnes saludables, huevos y lacticinios en los dias de Cuaresma y demas vigilias y abstinencias del año, exceptuando solamente el Miércoles de Ceniza, los Viérnes de cada semana de Cuaresma, el Miércoles, Juéves, Viérnes y Sábado de la Semana Santa ó Mayor, las Vigilias de la Natividad de nuestro Señor Jesucristo, de Pentecostés, de la Asuncion de la Beatísima Vírgen María, y las de los Bienaventurados Apóstoles, S. Pedro y S. Pablo, con la obligacion precisa en todos de guardar la forma de ayuno, ménos los dispensados de consejo de sus Confesores y Médicos; cuyo Indulto (en el cual no se comprenden los Regulares, que estén obligados por voto al uso perpetuo de manjares cuadragesimales) es por tiempo y espacio de seis años, que empezarán en esos dominios desde el bienio de 1804 y 1805.

Su Santidad me ha cometido la ejecucion de ésta gracia en calidad de Comisario General de Cruzada, encargándome la haga publicar en todos los dominios de S. M. para que tenga efecto, y se consigan las gracias y fines piadosos de su concesion; y cumpliendo con éste encargo, he dispuesto el Edicto, de que acompaño á V. S. I. un ejemplar, en que se declara la mente de S. S. en el Breve de la concesion de ésta gracia; dias, en que se puede gozar de ella; el arreglo de Sumarios en cuatro distintas clases, con sus respectivas tasas; y el destino de sus limosnas á objetos de utilidad pública y general; de cuyo Edicto se remitirá una prudente porcion con las remesas, que se hagan de los Sumarios de éste ramo, para que se distribuyan á los Curas Párrocos de esa Diócesis, y que por estos ó los Eclesiásticos, que ellos señalen, se lea en alta voz el mismo dia, que se haga la publicacion de la Bula de la Santa Cruzada, al tiempo de la Misa Mayor, á fin de que las personas, que quieran aprovecharse de dicho Indulto, tomen el Sumario, que les corresponda segun su calidad y haberes; encargando particularmente á sus oyentes, que reciban con veneracion y respeto ésta gracia Pontificia, que les ha impetrado la piedad y reverentes súplicas de S. M., y que se abstengan de cuestiones y disputas sobre el uso de ella; fijando despues dicho Edicto en las puertas principales y lugares acostumbrados de las Iglesias, y explicándole todos los años en las ocasiones, que les parezcan más oportunas, especialmente desde el mes de Enero hasta la entrada de Cuaresma.

Lo que participo á V. S. I., para que por el tiempo de dicha concesion, y de todas las ulteriores, que puedan ocurrir, se abstenga, como se lo suplico, de hacer uso de las facultades delegadas en ésta parte por las Bulas llamadas *Sólitas;* y que prevenga á los citados Curas Párrocos de esa Diócesis, que cumplan con el referido encargo, para que se verifiquen puntualmente las piadosas intenciones de S. M., esperando me dará V. S. I. aviso de quedar en ejecutarlo así.

Dios guarde á V. S. I. muchos años, como deseo. Madrid, 4 de Mayo de 1812.

Illmo. Señor,

Don Patricio Martinez de Bustos.

(Cedul Arzob. de Quito, tom. 11, pág. 274.)

## VI.

### EDICTO DEL COMISARIO SOBRE EL INDULTO CUADRAGESIMAL.

Nos, Don Patricio Martinez de Bustos, Arcediano de Trastamara, Dignidad y Canónigo de la Santa Metropolitana Iglesia de Santiago, Caballero Gran Cruz de la Real y Distinguida Orden Española de Cárlos III, Exactor y Colector de las Pensiones consignadas á la misma Real Orden,

Individuo nato de la Real Junta de la Inmaculada Concepcion, Juez privativo del nuevo Rezado, del Consejo de S. M., y Comisario Apostólico General de las tres Gracias de Cruzada, Subsidio y Excusado en todos los Reinos y Señorios de S. M. C., etc. etc.

A todos los Fieles Cristianos de cualquier estado, dignidad y calidad que sean, estantes y habitantes en los Dominos de Indias, sus Islas y las Filipinas : Salud en nuestro Señor Jesucristo.

Hacemos saber que N. SS. P. Pio VII, condescendiendo con las piadosas instancias de nuestro Católico Monarca (que Dios guarde), ha venido en extender á esos Dominios por su Breve de 7 Agosto de 1801, cometidó exclusivamente á Nos, en calidad de Comisario General de Cruzada, el nuevo Indulto ampliativo, concedido á estos, para que todos los Fieles de ambos sexos, y de uno y otro estado, Secular y Eclesiástico, puedan comer carnes saludables, huevos y lacticinios, en la forma que abajo se expresará, por tiempo y espacio de seis años, que empezarán á contarse ahí desde el bienio de 1804 y 1805.

Habiéndosenos comunicado dichas Letras Apostólicas con Real Orden de S. M., y el pase del Supremo Consejo de esos Dominios, las recibimos y hemos aceptado con el respeto y veneracion debida, y para que tengan cumplido efecto, acordamos expedir el presente, por el cual declaramos y mandamos lo siguiente :

En primer lugar, es la intencion de Su Santidad, que usando de su autoridad Apostólica, podamos dispensar con todos los Fieles de uno y otro sexo, así Seculares como Ecclesiásticos, inclusos los Regulares, estantes y habitantes en esos Dominios, para que en virtud de éste Indulto Pontificio puedan comer carnes saludables, huevos y lacticinios en los dias de Cuaresma y demas vigilias y abstinencias del año, á excepcion solamente del Miércoles de Ceniza, los Viérnes de cada semana de Cuaresma, el Miércoles, Juéves, Viérnes y Sábado de la Semana Santa ó Mayor, las vigilias de la Natividad de nuestro Señor Jesucristo, de Pentecostés, de la Asuncion de la Beatísima Vírgen María, y las de los Bienaventurados Apóstoles, San Pedro y San Pablo, con la obligacion precisa en todos de guardar la forma del ayuno, excepto los dispensados de consejo de sus Confesores y Médicos : declarando, como declaramos, que no ha de poder aprovechar éste Indulto á los Regulares, que estén obligados por voto al uso perpetuo de manjares cuadragesimales.

Asimismo declaramos, que para usar de éste Indulto los que quisieren valerse de él (no siendo de la clase de pobres), han de tomar el correspondiente Sumario, dando la limosna, que segun los diversos órdenes, grados y condiciones hemos tasado, y con distincion de clases se expresa al pié de éste nuestro Edicto.

Para gozar del mismo Indulto los pobres no han de ser obligados á contribuir con la expresada limosna, ni á tomar el Sumario, y sí solo han de rezar en cada dia que usaren de éste privilegio un *Padre nuestro* y *Ave, Maria,* que desde luego les señalamos : declarando, como declaramos, que solo se comprenden en la clase de pobres los de solemnidad ; los Regulares del Orden de San Francisco ; los Indios, aunque sean Caciques ó Mestizos de primer órden, fuera de los que gozan las circunstancias de las leyes con autoridad y facultades competentes ; todos los Negros esclavos y libres ; los Mulatos y los Mestizos, fuera de aquellos, que tengan casa abierta con bienes, negociacion ú oficio de Maestros, con tienda de su cuenta ; y los jornaleros indistintamente de todas clases, que se mantienen de su jornal diario.

Igualmente declaramos, que para usar de éste Indulto han de tener todos la Bula de la Santa Cruzada, y ademas los Eclesiásticos Seculares, que no pasen de sesenta años, la de Lacticinios.

Declaramos asimismo, que la mente de Su Santidad y la intencion de nuestro Católico Monarca es, que las limosnas, con que contribuyen los Fieles por éste Indulto, se inviertan en

objetos de utilidad pública y general : en su consecuencia ordenamos, que las personas, que en esos Dominios recaudan las limosnas de la Santa Bula, tengan el cargo de recoger las del referido Indulto, con arreglo á las Instrucciones, que les comunicamos, llevando cuenta separada de su producto, para darle aplicacion con consentimiento de S. M.

Por último advertimos, que aunque atendiendo al mayor número de dias, en que por el citado Breve de 7 de Agosto de 1801 se permite comer carnes y lacticinios, así en la Cuaresma, como en las demas vigilias y abstinencias del año, podríamos justamente hacer alguna variacion en la limosna, con que debe contribuirse para gozar de éste privilegio, pues en lugar de los veinte dias, á que se extendia el Indulto Apostólico Cuadragesimal, se amplía la presente concesion á más de ciento; sin embargo, usando de benignidad, no hemos querido hacer novedad en ésta parte, y declaramos que para gozar de ésta gracia Pontificia basta contribuir la limosna, que teniamos fijada con respecto al Indulto Cuadragesimal, y se expresará al pié de éste nuestro Edicto.

Y á fin de que todos los Fieles de esos Dominios puedan disfrutar el beneficio, que con éste Indulto les dispensa el Romano Pontífice por un efecto de su benignidad Apostólica, mandamos se lea y publique el presente en las Santas Iglesias Metropolitanas y Catedrales, y en las Colegiatas, Parroquiales y Conventuales en los dias, en que se solemnice la funcion de la Santa Bula, y principalmente desde principios de Enero hasta la Cuaresma, leyéndose al tiempo de la Misa, Mayor, y fijándose en las puertas principales de unas y otras Iglesias, para que llegue á noticia de todos los Fieles, y se instruyan de las gracias, que el Rey nuestro Señor les ha impetrado, de las calidades y condiciones, con que podrán aprovecharse de ellas, y del importante destino, á que han de aplicarse las limosnas, con que contribuyan.

Todo lo cual ordenamos á los Predicadores de la Santa Bula, á los Curas y sus Tenientes, y á los demas Eclesiásticos Seculares y Regulares expliquen y manifiesten á las Fieles, arreglándose al literal sentido de todas y cada una de las cláusulas de éste nuestro Edicto, para que tenga la debida observancia, y que se abstengan de cuestiones y disputas sobre éste privilegio : pues así conviene al servicio de Dios y de nuestro Católico Monarca, y es nuestra voluntad. Dado en Madrid, á 4 de Mayo de 1802.

LIMOSNA, QUE EN TODOS LOS REINOS DE LAS INDIAS, SUS ISLAS Y LAS FILIPINAS DEBEN DAR LOS FIELES, PARA USAR DEL INDULTO DE COMER CARNE, HUEVOS Y LACTICINIOS EN LOS DIAS, QUE EXPRESA.

Sumario de la Primera Clase.

Por la limosna de éste Sumario deben dar diez pesos de plata acuñada y comun las personas, á quienes solamente aprovecha, y son las siguientes :

Los Vireyes, Arzobispos y Obispos.

Los Grandes, y los que tienen honores de Grandes.

Los Grandes Cruces de la Real y Distinguida Orden de Cárlos III.

Los Consejeros de Estado, y los que tienen honores de éste Consejo.

Los Capitanes Generales, y los Tenientes Generales de Ejército, y las mujeres y viudas de las calidades referidas.

Sumario de la Segunda Clase.

Por la limosna de éste Sumario deben dar dos pesos de la misma plata las personas, á quienes solamente aprovecha, y son las siguientes :

Los consejeros de cualquiera de los Consejos de S. M.: los Presidentes, Regentes, y todos los demas Ministros Togados de las Reales Chancillerías y Audiencias; los Alguaciles mayores de estos Tribunales, con inclusion de los que tengan honores de los mismos, y de los demas, que se titulen del Consejo de S. M.; los Secretarios y Relatores de ellas, los Inquisidores, Abades y Jueces, que ejerzan jurisdiccion eclesiástica.

Los Dignidades, Canónigos y Prebendados de las Santas Iglesias Metropolitanas y Catedrales.

Los Marqueses, Condes, Vizcondes, Barones, Señores de vasallos y de repartimientos; los Gobernadores y Militares, que tengan grado de Coronel, y de ahí arriba hasta el de Mariscal de Campo *inclusive;* los Comendadores, Subcomendadores y Caballeros de todas las Ordenes Militares, y los de la Real Distinguida Orden de Carlos III.

Los Contadores Generales y oficiales de la Real Hacienda, de la santa Cruzada, y sus Tesoreros; los Secretarios del Rey, con inclusion de los que tengan honores.

Los Indentendes, Contadores y Tesoreros de Ejército; los Comisarios Ordenadores y de Guerra, con inclusion de los que solo tengan honores.

Los Intendentes y Contadores de Provincia; los Corregidores, Alcaldes Mayores y Regidores de las Ciudades principales; los Secretarios de sus Ayuntamientos, y los Abogados; y asimismo los hombres ricos de todas clases hasta en cantidad de doce mil pesos, y de ahí arriba; y las mujeres de los Seglares inclusos en ésta clase.

Sumario de la Tercera Clase.

Por la limosna de éste Sumario deben dar un peso de dicha moneda las personas, á quienes solamente aprovecha, y son las siguientes:

Los Alcaldes ordinarios, Regidores de los pueblos, y demas personas, que tuvieren de caudal seis mil pesos, y de ahí arriba; y las mujeres de todos estos.

Sumario de la Cuarta Clase.

Aprovecha á todas las demas personas de ambos sexos, así del Estado Ecclesiástico, como del Secular, sin distincion de calidad, nacimiento ni clase, y por él deberán contribuir la limosna de dos reales de dicha plata acuñada y comun.

Exceptuados de la contribucion de la limosna.

Lo son los Regulares del Orden de San Francisco; los pobres de solemnidad; los Indios, aunque sean Caciques ó Mestizos de primer órden, fuera de los que gozan las circunstancias de las leyes con autoridad y facultades competentes; todos los Negros esclavos y libres; los Mulatos y los Mestizos, fuera de aquellos, que tengan casa abierta con bienes, negociacion ú oficio de Maestros, con tienda de su cuenta; y los jornaleros indistintamente de todas clases, que se mantienen de su jornal diario. Don Patricio Martinez de Bustos.

Por mandado de S. E.
D. Antonio de los Rios.

## VII.

### MONITORIO DEL COMISARIO GENERAL DE CRUZADA.

Ilustrisimo Sr. Obispo de Quito.

Muy Señor mio : Condescendiendo N. SS. P. Pio VII, con las piadosas instancias del Rey Nuestro Señor, en beneficio de sus vasallos, se ha dignado prorogar en virtud de Breve, dado en Roma á 20 de Marzo de 1815, por los diez años próximos tan solamente, el privilegio concedido anteriormente, para que todos los Fieles de estos Reinos, Islas adyacentes y esos Dominios, inclusos los Regulares, puedan con toda seguridad de conciencia comer carnes saludables, huevos y lacticinios en los dias de Cuaresma y demas vigilias, y abstinencias del año, exceptuando solamente el Miércoles de Ceniza, los Viérnes de cada semana de Cuaresma, el Miércoles, Juéves, Viérnes y Sábado de la Semana Santa ó Mayor, las Vigilias de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, de Pentecostés, de la Asuncion de la Beatísima Vírgen María, y las de los Bienaventurados Apóstoles, San Pedro y San Pablo, con la obligacion precisa en todos de guardar la forma del ayuno, ménos los dispensados de consejo de sus confesores y médicos ; cuyo Indulto (en el cual no se comprenden los Regulares, que estén obligados por voto al uso perpetuo de manjares Cuadragesimales) ha de empezar á disfrutarse ahí desde el año de 1819.

Su Santidad me ha cometido la ejecucion de ésta gracia, en calidad de Comisario General de Cruzada, encargándome la haga publicar en todos los dominios de S. M., para que tenga efecto, y se consigan las gracias y fines piadosos de su concesion; y cumpliendo con éste encargo, he dispuesto el Edicto, de que acompaño á V. S. I. cuatro ejemplares, en que se declara la mente de Su Santidad en el Breve de la Concesion de ésta gracia ; dias, en que se pueda gozar de ella; el arreglo de Sumarios en cuatro distintas clases con sus respectivas tasas; y el destino de sus limosnas á objetos de utilidad pública y general, de cuyo Edicto se remitirá una prudente porcion con las remesas, que se hagan de los Sumarios de éste ramo, para que se distribuyan á los Curas Párrocos de esa Diócesis, y que por estos, ó los Eclesiásticos, que ellos señalen, se lea en alta voz en el mismo dia, que se haga la publicacion de la Bula de la Santa Cruzada, al tiempo de la Misa Mayor; á fin de que las personas, que quieran aprovecharse de dicho Indulto, tomen el Sumario, que les corresponda, segun su calidad y haberes; encargando particularmente á sus oyentes, que reciban con veneracion y respeto ésta gracia Pontificia, que les ha impetrado la piedad y reverentes súplicas de S. M., y que se abstengan de cuestiones y disputas sobre el uso de ella; fijando despues dicho Edicto en las puertas principales y lugares acostumbrados de las Iglesias, y explicándole todos los años en las ocasiones, que les parezcan más oportunas, especialmente desde el mes de Enero hasta la entrada de Cuaresma.

Lo que participo à V. S. I., para que por el tiempo de dicha concesion y de todas las ulteriores, que puedan ocurrir, se abstenga, como se lo suplico, de hacer uso de las facultades delegadas en ésta parte por las Bulas llamadas *Sólitas* y que prevenga á los citados Curas Párrocos de esa Diócesis, que cumplan con el referido encargo, para que se verifiquen puntualmente las piadosas intenciones de S. M., esperando me dará V. S. I. aviso de quedar en

ejecutarlo así. Dios guarde á V. S. I. muchos años, como deseo. Madrid, 1 de Agosto de 1816.

Ilustrísimo Señor,

B. L. M. de V. S. I. su más atento y seguro Servidor y Capellan.

Francisco Yañez Bahamonde.

(Del Cedulario Arzobispal Quitense, tom. 16, pág. 286.)

## VIII.

### EDICTO DEL COMISARIO.

Nos, Don Francisco Yañez Bahamonde, Canónigo de la Santa Patriarcal Iglesia de Sevilla, Caballero Pensionista de la Real y Distinguida Orden Española de Carlos III, Exactor y Colector de las Pensiones consignadas á la misma Real Orden, Individuo nato de la Real Junta de la Inmaculada Concepcion, Juez privativo del nuevo Rezado, Capellan de Honor de S. M., de su Consejo, y Comisario Apostólico General de las tres gracias de Cruzada, Subsidio y Excusado en todos los Reinos y Señorios de S. M. C.

A todos los Fieles Cristianos de cualquiera estado, dignidad y calidad que sean, estantes y habitantes en los Dominios de Indias, sus Islas y las Filipinas: Salud en nuestro Señor Jesucristo.

Hacemos saber, que estando ya para terminar en esos Dominios la próroga última del Indulto Apostólico, concedido para poder comer carnes saludables en las vigilias y demas abstinencias del año, á excepcion de algunos dias, que ya se expresaron en el último Edicto de nuestro antecesor, expedido en 4 de Diciembre de 1807, condescendiendo con las piadosas instancias de nuestro Católico Monarca, Don Fernando VII (que Dios guarde), se ha dignado nuestro Santísimo Padre Pio VII por su Breve, dado en Roma á 2 de Marzo de 1815, y cometido exclusivamente á Nos, como Comisario General de Cruzada, prorogar por los diez años próximos tan solamente el referido Indulto, concedido anteriormente, para que todos los Fieles de estos Reinos, Islas adyacentes, y de esos Dominios, puedan comer carnes saludables, huevos y lacticinios en los dias de Cuaresma, y en los de vigilia y abstinencia, que ocurren en el discurso del año, á excepcion de los que abajo se expresarán; cuya gracia empezará á disfrutarse ahí en el año de 1819, respecto á que concluye la anterior en el de 1818.

Habiéndosenos comunicado dichas Letras Apostólicas con Real Orden de S. M., y obtenido el pase del Supremo Consejo de esos Dominios, las recibimos y hemos aceptado con el respeto y veneracion debida, y para que tengan cumplido efecto, acordamos expedir el presente, por el cual declaramos y mandamos lo siguiente:

En primer lugar, es la intencion de Su Santidad, que usando de su autoridad Apostólica podamos dispensar con todos Fieles de uno y otro sexo, así Seculares como Eclesiásticos, inclusos los Regulares, estantes y habitantes en esos Dominios, que se hallen bajo la Dominacion de nuestro Católico Monarca, para que en virtud de éste Indulto Pontificio puedan comer carnes saludables en los dias de Cuaresma y demas abstinencias del año, á excepcion solamente del Miércoles de Ceniza, los Viérnes de cada semana de Cuaresma, el Miércoles, Juéves, Viérnes y Sábado de la Semana Santa ó Mayor, las Vigilias de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, de Pentecostés, de la Asuncion de la Beatísima Vírgen María, y la de los Bienaventurados Apóstoles, San Pedro y San Pablo, con la obligacion precisa en todos de guardar la forma del ayuno, *cuando ocurra éste precepto*, á excepcion de los dispensados de

consejo de sus Confesores y Médicos, que podrán usar de la carne en cualquiera hora de los dichos dias de abstinencia ; declarando, como declaramos, que no ha de poder aprovechar ésta concesion Apostólica á los Regulares, que por voto están obligados al uso perpetuo de manjares Cuadragesimales, y que las demas personas, á quienes se permite su uso, no puedan mezclar en los expresados dias comidas de carne con pescados, conforme á la Constitucion del Papa Benedicto XIV, *Non ambigimus,* de 30 de Mayo de 1741.

Asimismo declaramos, que para usar de ésta gracia Apostólica, las personas, que quisieren aprovecharse de ella (no siendo de la clase de pobres), han de tomar precisamente cada una y en cada una de las predicaciones, que comprenderá esta próroga, el correspondiente Sumario, dando la limosna, que segun los diversos órdenes, grados y condiciones de los Fieles hemos tasado, y con distincion de clases se expresará al pié de ésto nuestro Edicto.

Que para gozar de éste mismo Indulto, los pobres no han de ser obligados á contribuir con la expresada limosna, ni á tomar el Sumario, y sí solo han de rezar en cada dia, que usaren de éste privilegio, un *Padre Nuestro* y *Ave, Maria,* que desde luego les señalamos, declarando, como declaramos, que solo se comprenden en la clase de pobres, los de solemnidad é impedidos, que carecen de todo género de bienes é industria ; los Regulares del Orden de San Francisco, con extension á las Religiosas de la misma Orden, que no posean bienes algunos; los Indios, aunque sean Caciques ó Mestizos de primer Orden, fuera de los que gozan las circunstancias de las leyes, con autoridad y facultades competentes; todos los Negros esclavos y libres, los Mulatos y los Mestizos, fuera de aquellos, que tengan casa abierta con bienes, negociacion ú oficio de maestros, con tienda de su cuenta ; y los meramente jornaleros de todas clases, así del campo como de cualesquiera artes y oficios, que se mantienen de su jornal diario; y que si alguno de estos quisiese tomar el Sumario ó le recibiese de limosna, no estará obligado á rezar dichas preces.

Declaramos asimismo, que todos, para gozar de éste Indulto, sean ó no exceptuados de contribuir con la limosna, han de tener la Bula de la Santa Cruzada, y ademas la de Lacticinios los Eclesiásticos Seculares, que no pasen de sesenta años.

Finalmente declaramos, que la mente de Su Santidad, y la intencion de nuestro Católico Monarca ha sido y es, que las limosnas, con que contribuyen los Fieles por éste Indulto, se inviertan en objetos de utilidad pública y general : en su consecuencia ordenamos, que las personas, que en esos Dominios recaudan la limosna de la Santa Bula, tengan el cargo de recoger las del referido Indulto, con arreglo á las instrucciones, que les están comunicadas, llevando cuenta separada de su producto, para darle aplicacion con consentimiento de S. M.

Y para que todos los Fieles de esos Dominios puedan gozar del beneficio, que con éste Indulto les dispensa el Romano Pontífice por un efecto de su benignidad Apostólica, mandamos se lea y publique éste nuestro Edicto en las Santas Iglesias Metropolitanas y Catedrales, y en las Colegiatas, Parroquiales y Conventuales en los dias, en que se solemnice la funcion de la Santa Bula y principalmente desde principios de Enero hasta la Cuaresma del año de 1819, al tiempo de la Misa Mayor, fijándose despues en las puertas principales de dichas Iglesias, para que llegue á noticia de todos los Fieles, y se instruyan de las gracias, que el paternal amor del Rey nuestro Señor les ha impetrado, de las calidades y condiciones, con que podrán aprovecharse de ellas, y del importante destino, á que han de aplicarse las limosnas, con que contribuyan.

Todo lo cual ordenamos, y mandamos á los Predicadores de la Santa Bula, á los Curas y sus Tenientes, y á los demas Eclesiásticos y Seculares y Regulares expliquen y manifiesten á los Fieles, arreglándose al literal sentido de éste nuestro Edicto, para que tenga la más puntual

observancia, haciéndoles particular encargo, de que se abstengan de cuestiones, interpretaciones y disputas sobre el uso de éste privilegio; pues así conviene al servicio de Dios, y de nuestro Católico Monarca; y es nuestra voluntad.

Dado en Madrid, á 1 de Agosto de 1816.

LIMOSNA, QUE EN TODOS LOS REINOS DE LAS INDIAS, SUS ISLAS Y LAS FILIPINAS, DEBEN DAR LOS FIELES, PARA USAR DEL INDULTO DE COMER CARNES, HUEVOS Y LACTICINIOS EN LOS DIAS, QUE EXPRESA.

Sumario de la 1a Clase.

Por la limosna de éste Sumario deben dar diez pesos de plata acuñada y comun las personas, á quienes solamente aprovecha, y son las siguientes:

Los Vireyes, Arzobispos y Obispos; los Grandes, y los que tienen honores de tales; los grandes Cruces de la Real Distinguida Orden de Cárlos III; de la de San Fernando; de la Americana de Doña Isabel la Católica y de la de San Hermenegildo; los Consejeros de Estado, y los que tienen honores de éste Consejo, los Capitanes Generales, y los Tenientes Generales de Ejército; y las mujeres y viudas de los Seglares de las calidades referidas.

Sumario de la 2a Clase.

Por la limosna de éste Sumario deben dar dos pesos de la misma plata las personas, á quienes solamente aprovecha, y son las siguientes:

Los Consejeros de cualquiera de los Consejos de S. M.; los Presidentes, Regentes y demas Ministros Togados de las Reales Chancillerías y Audiencias; los Fiscales y Alguaciles Mayores de estos Tribunales, con inclusion de los que tengan honores de los mismos, y de los demas, que se titulen del Consejo de S. M.; y los Secretarios y Relatores de las mismas Chancillerías y Audiencias.

Los Inquisidores, Abades y Jueces, que ejerzan jurisdiccion Eclesiástica; los Dignidades, Canónigos y Prebendados de las Santas Iglesias Metropolitanas y Catedrales.

Los Marqueses, Condes, Vizcondes, Barones, Señores de Vasallos y de repartimientos; los Gobernadores y Militares, que tengan grado de Coronel, y de ahí arriba hasta el de Mariscal de Campo *inclusive*; los Comendadores, Subcomendadores y Caballeros de todas las Ordenes Militares, y los de la Real Distinguida Orden Española de Cárlos III; de la de San Fernando; de la Américana de Doña Isabel la Católica, y de la de San Hermenegildo.

Los Contadores generales y Oficiales de la Real Hacienda, de la Santa Cruzada, y sus Tesoreros; y los Secretarios del Rey, con inclusion de los que solo tengan honores.

Los Intendentes, Contadores y Tesoreros de Ejército, los Comisarios, Ordenadores y de Guerra, con inclusion de los que solo tengan honores.

Los Intendentes y Contadores de Provincia; los Corregidores, Alcaldes Mayores y Regidores de las Ciudades principales; los Secretarios de sus Ayuntamientos y los Abogados; y asimismo todas las personas de cualquiera clase que sean, que por sueldos, pensiones ó renta de sus mayorazgos y haciendas, ó por ganancias de sus profesiones, oficios é industrias ó manejos de cualquira especie de comercio, gocen, adquieran ó disfruten caudal hasta en cantidad de ciento veinte pesos, y de ahí arriba; y las mujeres de los seglares inclusos en ésta clase.

Sumario de la 3a Clase.

Por la limosna de éste Sumario deben dar un peso de dicha moneda las personas, á quienes solamente aprovecha, y son las siguientes:

Los Alcaldes ordinarios, Regidores de los pueblos, y demas personas de cualquiera clase, que tuvieren de caudal sesenta pesos, y de ahí arriba, y las mujeres de todos estos.

Sumario de la 4ª Clase.

Aprovecha á todas las demas personas de ambos sexos, así del estado Eclesiástico como del Secular, sin distincion de calidad, nacimiento ni clase; y por el deberán contribuir con la limosna de dos reales de dicha plata acuñada y comun.

Exceptuados de la contribucion de la limosna.

Lo son los Regulares del Orden de San Francisco; los pobres de solemnidad; los Indios, aunque sean Caciques ó Mestizos de primer órden, fuera de los que gozan las circunstancias de las leyes, con autoridad y facultades competentes; todos los Negros, esclavos y libres; los Mulatos y los Mestizos, fuera de aquellos, que tengan casa abierta con bienes, negociacion ú oficio de maestros, con tienda de su cuenta; y los jornaleros indistintamente de todas clases, que se mantienen de solo su jornal diario; los cuales deberan rezar un *Padre nuestro* y una *Ave Maria* cada dia de los que usaren de éste Indulto. Y declaramos, que no deben comprenderse en los casos de estos los aprendices de artes ú oficios, y los sirvientes, á quienes sus amos ó maestros den la comida, ó perciban todo su salario ó racion en especie de dinero, los cuales deberán tomar el respectivo Sumario para aprovecharse de éste Indulto; ni los hijos de familia, que siendo jornaleros, sean sustendados por sus padres ú otras personas; que todos los Fieles sin distincion han de tener la Bula de la Santa Cruzada de la corriente predicacion: que los Eclesiasticos Seculares (que no pasen de sesenta años) necesitan tambien la de lacticinios, correspondiente á su dignidad y renta, y que los Regulares no puedan usar de éste Indulto, mezclando lacticinios con pescados, pero podrán hacerlo de lacticinios solos, ó mezclados estos con carne. 1º de Agosto de 1816.

Don Francisco Yañez Bahamonde.
Por mandado de S. S. I.
Don Antonio de los Rios.

(Del Cedulario Arzobispal Quitense, tom. 16, pág. 297.)

## RESUMEN DEL DOCUMENTO ANTERIOR.

Pio VII, que habia prorogado el Indulto Cuadragesimal el 4 de Diciembre de 1807, lo ha vuelto á prorogar por diez años el 20 de Marzo de 1815: próroga, que comenzará á disfrutarse en las Indias en 1819.

Todos quedan indultados, excepto algunos dias, y algunos Regulares. Se prescribe una sola comida, y no se puede promiscuar.

Se publica éste Indulto por bienios, juntamente con la Cruzada. Cada persona pagará una limosna, y tomará un Sumario para dos años. Los pobres rezarán un *Padre nuestro* y *Ave Maria*, por cada dia, que hagan uso de éste Indulto.

Se clasifican los pobres, que no tienen obligacion de tomar Bula.

Con éste Sumario se debe tomar el de Cruzada, y los Eclesiásticos el de lacticinios si no tuvieren 60 años.

El producto de éste Indulto servirá para objetos de utilidad pública. Sus limosnas se recaudarán por los mismos recaudadores de la limosna de la Cruzada.

Su publicacion se hace ordinariamente desde Enero á la Cuaresma. Tasa de éste Indulto, segun las diversas clases de personas.

1º de Agosto de 1816.

## IX.

### CEDULA AUXILIATORIA DEL EDICTO E INSTRUCCION FORMADOS POR EL COMISARIO GENERAL DE CRUZADA CON MOTIVO DE HABERSE PROROGADO EL INDULTO APOSTOLICO PARA EL USO DE CARNES EN LOS DIAS CUADRAGESIMALES Y DEMAS, QUE SE EXPRESAN.

El Rey.

Habiéndose dignado Su Santidad por Breve de 20 de Marzo de 1815 prorogar por los diez años próximos tan solamente el privilegio concedido anteriormente, para que todos los Fieles de ambos sexos y de uno y otro estado Secular y Eclesiástico, puedan comer carnes saludables, huevos y laticinios en los dias y forma, que en él se expresan; y habiendo de empezar á disfrutarse ésta gracia en mis Reinos de Indias, desde el año de 1819, ha formado el Comisario General de Cruzada, con fecha de 1 de Agosto de éste año, el Edicto é Instruccion convenientes para el repartimiento de los Sumarios del mencionado Indulto, y asignacion de sus limosnas, y los ha pasado á mi Consejo de las Indias para su direccion á aquellos mis Dominios, con las correspondientes Auxiliatorias. En su consecuencia, y mediante estar concedido el pase por el propio mi Consejo al referido Breve Pontificio, mando á mis Vireyes y Presidentes de mis Reales Audiencias de ambas Américas, sus Islas adyacentes, y de Filipinas, que haciendo publicar en sus respectivos distritos el expresado Edicto é Instruccion, de que se acompañan ejemplares con ésta mi Real Cédula, no pongan ni consientan poner embarazo ni impedimento alguno en su observancia; ántes bien presten el favor y auxilio, que sea necesario para su cumplimiento; y ruego y encargo á los muy Reverendos Arzobispos y Reverendos Obispos de dichos mis Dominios, ocurran por su parte al debido efecto de ésta mi soberana resolucion. Fecha en Madrid, á 1 de Noviembre de 1816.

Yo el Rey.

(Cedulario Arzobispal Quitense, tom. 16, pág. 303.)

## X.

### SUMARIO DEL INDULTO CUADRAGESIMAL PARA EL BIENIO DE 1818 Y 1819.

Sumario de Cuarta Clase. Dos reales de plata acuñada y comun.

Por cuanto nuestro Santísimo Padre Pio VII, por su Breve dado en Roma á 14 de Junio de 1805, cometido exclusivamente al Comisario General de Cruzada, nuestro antecesor, se dignó prorogar por nueve años áun despues de hecha la paz con la Nacion Británica, el Indulto Apostólico, para que todos los Fieles de ambos sexos, y de uno y otro estado Secular y Eclesiástico residentes en estos Reinos é Islas, puedan comer carnes saludables, huevos y lacticinios (guardando la forma del ayuno) en los dias de Cuaresma y demas abstinencias del año, á excepcion de los que abajo se expresarán, cuya gracia segun el tenor del Edicto de dicho nuestro antecesor de 4 de Diciembre de 1807, empezó á disfrutarse en esos Dominios en el bienio de 1810 y 1811, concluyendo por consecuencia en el año de 1818 : y por otro nuevo Breve, dado tambien en Roma á 20 de Marzo de 1815, cometido igualmente á Nos, como Comisario General de

Cruzada, se dignó el mismo Santo Padre prorogar por los diez años próximos tan solamente el citado Indulto, de los que el primero en esos Dominios es el de 1819; declarando en ambos por no comprendidos es éste privilegio á los Regulares, quo estén obligados por voto al uso perpetuo de manjares Cuadragesimales : Por tanto á Vos (N.), que habeis contribuido la limosna de dos reales de plata acuñada y comun, que hemos regulado, en virtud de la Autoridad Apostólica, que por dicho Breve de nuestro Santísimo Padre Pio VII, se nos concede, y recibis éste Sumario, os dispensamos para que podais comer carnes saludables, huevos y lacticinios en los dias de Cuaresma, y demas abstinencias del bienio próximo de 1818 y 1819, exceptuando solamente el Miércoles de Ceniza, los Viérnes de cada semana de Cuaresma, el Miércoles, Juéves, Viérnes y Sábado de la Semana Santa ó Mayor, las Vigilias de la Natividad de nuestro Señor Jesucristo, de Pentecostés, de la Asuncion de la Beatísima Vírgen María, y las de los Bienaventurados Apóstolos, S. Pedro y S. Pablo : con prevencion de que para usar de éste privilegio habeis de tener la Bula de la Santa Cruzada, y ademas, siendo Eclesiásticos, la de Lacticinios, siempre que no hayais cumplido sesenta años. Dado en Madrid, á 1 de Enero de 1817.

Don Francisco Yañez Bahamonde. (1)

### INDULTO CASTRENSE SOBRE EL AYUNO Y SOBRE LA ABSTINENCIA DE CARNES Y LACTICINIOS.

1762. 10 de Marzo. El primer Indulto, que se encuentra en el Cedulario para los Ejércitos de Su Majestad Católica, se expidió por Clemente XIII en 10 de Marzo de 1762, á ruego de Cárlos III, nombrando en él por Capellan Mayor y Vicario General de los Ejércitos al Patriarca de las Indias, que entónces lo era, el Cardenal Presbítero Don Ventura de Córdoba. En él se concedieron por siete años al mencionado Vicario General, grandes gracias y privilegios en favor de las tropas de Su Majestad, y entre otros, la dispensa de ayunos y la facultad de comer carnes, huevos y lacticinios en los dias de abstinencia, exceptuando, en cuanto á la carne, la Semana Santa y los Viérnes y Sábados de Cuaresma. Este Indulto se fué revalidando de siete en siete años, de cuyas prórogas se han encontrado varios ejemplares en la Curia de Quito, y el más antiguo data del 6 de Octubre de 1775, expedido por Pio VI, cuyas palabras acerca de dicho privilegio me ha parecido conveniente insertar aquí, segun se encuentran en dicho Breve, que empieza *Cum in exercitibus :* al § 18 dice así : « Y á los mismos Fieles, que militan en dichos ejércitos se les concede no solo licencia para comer huevos, queso, manteca de vacas, o vejas ú otro ganado y demas lacticinios y carne en la Cuaresma y otros tiempos y dias del año, en los cuales está prohibido el uso de estos alimentos (excepto, por lo tocante á la carne, el Viérnes y Sábado de cada semana de Cuaresma y toda la Semana Santa), segun estaba concedido al Vicario General en todas y cada una de las Letras del sobredicho Clemente; sino tambien, en virtud de las presentes Letras nuestras, que pueda dicho Vicario General dispensar á todos los expresados militares, de cualquier grado que sean, de la obligacion del ayuno en los dias, que les fuere presentada la comida de carne, excepto los Viérnes y Sábados de la Cuaresma y toda la Semana Santa, ó no ser que se hallen en actual expedicion y en campaña, en dicho tiempo de Cuaresma y Semana Santa; en cuyo caso, en atencion á sus mayores fatigas, el dicho Vicario General de los enunciados ejércitos podrá declararlos libres de la obligacion del ayuno; pero los criados y los comensales de dichos militares, aunque usando de la licencia que les haya concedido el enunciado Vicario General de los ejércitos, coman en dichos dias asimismo de carne; con todo eso deberán y estarán obligados á guardar el ayuno, áun en dicho tiempo

(1) Nota de los EE. Dobajo de ésta firma están on el documento original impresas y rubricadas éstas palabras : *Para* 1820 *y* 1821.

Y asimismo el que pueda dar licencia á todos los dichos militares, de cualquier grado que sean, los cuales, ya por la cortedad del sueldo, ya por las circunstancias y distancias de los parajes y escasez de comestibles, se ven precisados á buscar para su propio necesario alimento lo que se puede comprar á menor precio, ó lo que se encuentra, para que puedan en los dias, en que les está permitida la comida de carne, comer en un mismo dia y en una misma comida tambien pescado. »

1779. 3 de Febrero. En éste dia el Patriarca de las Indias, Cardenal Delgado, publicó su Edicto, declarando los dias, en que la tropa estaba obligada al ayuno y al precepto de no mezclar carne y pescado, así como tambien las personas, que se hallaban comprendidas en éste Indulto Castrense. (Véase éste documento en la 2a Parte, Seccion 10).

1803. 16 de Diciembre. Con ésta fecha expidió Pio VII el Breve *Cum in Regis Hispaniarum exercitibus*, á ruego del Rey Católico Cárlos IV, el cual suplicó al Padre Santo, no solo se prorogase el Indulto Castrense, sino tambien que se añadiese alguna gracia más, en órden á la licencia de comer manjares prohibidos, por exigirlo así la utilidad de los Fieles, que moraban en sus ejércitos; á cuyas súplicas accedió el Padre Santo, con éstas palabras, que tenemos por bien insertar aquí: « E igualmente (concedemos al Vicario General), que pueda dar licencia á los mencionados Fieles Cristianos, que militan en dichos ejércitos, para comer huevos, queso, manteca, lacticinios y carnes áun en la Cuaresma y otros tiempos del año, en que está prohibido el uso de estos alimentos (excepto el Miércoles de Ceniza y losViérnes de cada semana de Cuaresma y los cuatro últimos dias de la Semana Santa ó Mayor), y de dispensar á todos los indicados militares, de cualquier graduacion que sean, de la obligacion del ayuno en los dias, en que por el mismo Vicario General de los insinuados ejércitos les fuere permitida la comida de carne; bien que exceptuados, en el tiempo de Cuaresma, los Viérnes y Sábados, y toda la Semana Santa; á no ser que se hallen en actual expedicion y en campaña, en dicho tiempo de Cuaresma y Semana Santa; en cuyo caso, en atencion á sus mayores fatigas, el dicho Capellan Mayor ó Vicario General de los enunciados ejércitos podrá declararlos libres de la obligacion del ayuno; pero bien entendido, que los dependientes de la familia y comensales de los indicados militares, aunque usando de la licencia ó facultad, que les haya concedido el mismo Capellan ó Vicario de los ejércitos, coman de carne en dichos dias, con todo deban y estén absolutamente obligados á guardar, áun en dicho tiempo, la ley del ayuno.

Y asimismo que pueda dar licencia á todos los enunciados militares, de cualquiera graduacion que sean, los cuales, ya por la cortedad de su sueldo, ó ya por las circunstancias y distancias de los parajes y escasez de comestibles, se ven precisados á buscar para su propio necesario alimento lo que se encuentra ó puede comprarse á menor precio, para que puedan, en los dias, en que les está permitida la comida de carne, comer en un mismo dia y en una misma comida tambien pescado: y esto en virtud, no solo de la concesion hecha por otras Letras del sobredicho Pio, nuestro Predecesor, sino asimismo en conformidad de las presentes nuestras.

E igualmente que pueda declarar, cuantas veces el propio Vicario General lo juzgare conveniente en el Señor, por libres de la obligacion del ayuno á todos los soldados de las Compañías, y cabos, llamados vulgarmente *Caporales* y *Sargentos*, y tambien á los Tambores y Timbaleros, y áun á los Guardias de Corps del Rey, que por razon de su empleo viajaren á alguna parte, sin consideracion alguna á los dias, aunque sean los Viérnes y Sábados de Cuaresma y de la Semana Santa. »

1815. 28 de Julio. Con ésta data despachó Pio VII el Breve *Majestatis tuæ*, en que á ruego de Fernando VII prorogó por otros siete años el Indulto Castrense. Es documento interesante,

por ser el último, que para las tropas se publicó en las Américas en tiempo de la dominacion Española. Este Indulto estuvo vigente en dichas Américas hasta los años de 1822 ó 1823; pues, aunque la data es del 28 de Julio de 1815, no sabemos el dia, en que terminaba la próroga anterior. (Véase dicho Breve en la 1ª Parte. Seccion 10ª, en donde tambien se encuentran insertas otras Letras que el mismo Pio VII expidió en 16 de Diciembre de 1803, para dirimir las cuestiones suscitadas sobre la jurisdiccion Castrense.)

Para concluir con éste Indulto concedido á los Militares para que pudiesen comer carne y lacticinios, preguntaremos por último: ¿ Tendrán obligacion dichos Militares de sacar la Bula de la Cruzada para gozar de estos privilegios? No tenian tal obligacion, porque el Papa les habia concedido privilegios propios y exclusivos, así como hemos dicho de los Indios. Hay sin embargo una gran diferencia entre el privilegio de los Indios y el de los Militares; y es, que á aquellos se les concedió el privilegio por Paulo III perpétuamente, hasta que la Santa Sede dispusiere otra cosa; y á estos se les concedia y prorogaba por siete años: y si la próroga cesó, se acabó el Indulto, como pienso ha sucedido en América, si los Obispos no lo han revalidado. Verdad es que los Obispos de América pueden servirse de otras facultades para dispensar hoy á los Militares; lo que no podian hacer en tiempo de la dominacion Española, porque entonces las tropas pertenecian á la jurisdiccion Castrense, que residia, como reside hoy en España, en el Patriarca de las Indias, como Vicario General de los Ejércitos; pero divididas las Américas de la Metrópoli, las tropas de éstas tierras han vuelto á entrar en el derecho comun, y se hallan sujetas á sus respectivos Ordinarios.

### QUINTA ÉPOCA DEL INDULTO DE CARNES Y LACTICINIOS: DESDE 1820 A 1873.

Comprende ésta epoca desde la emancipacion de América hasta nuestros dias. El último Indulto Cuadragesimal, que se publicó en América bajo la domicacion Española es el que concedió por diez años el Papa Pio VII á 20 de Marzo de 1815, y comenzó á usarse, segun la Real Cédula Auxiliatora, que le acompaña (1), el año 1819, en que terminaba la próroga anterior; y siendo general para toda América, en toda estuvo vigente hasta el año 1829, en que se cumplian los diez años señalados por el Pontífice. Desde el año 29 en adelante me he limitado á exponer el curso, que los Indultos de Cárnes y Lacticinios han tenido en algunas Repúblicas, cuyos datos solamente se ha logrado obtener.

### BREVE HISTORIA DEL INDULTO DE CARNES Y LACTICINIOS EN LA REPUBLICA DEL ECUADOR.

1828. 21 de Diciembre. En éste tiempo concedió Pio VIII al Ecuador el Indulto de Carnes y Lacticinios por nueve años, en unas Letras dirigidas al Ilmo. Sr. Laso de la Vega, Obispo de Quito. (Véase el Nº 1.)

1862. 28 de Mayo. El Papa Pio IX expidió para el Ecuador tres Breves: en el primero le concedia la Bula de Cruzada por diez años (Véase la Seccion 1ª Epoca 5a): en el segundo el Indulto Cuadragesimal desde la publicacion del Breve en cada Diócesis hasta la Dominica de Quincuagésima de 1870; y en el tercero la reduccion de ayunos y dias festivos (Véanse los NN. 2 y 3.) Mas, con ocasion del segundo Breve se suscitó una duda, cuya solucion se pidió á la

(1) Véase la época anterior nº 9.

Segrada Penitenciaría. La duda que surgió, fué sobre el uso de lacticinios; porque el Indulto concedido por S. S. el 28 de Mayo de 1862, que daba facultad de comer carnes y lacticinios, exceptuaba el Miércorles de Ceniza, los Viérnes de Cuaresma, la Semana Santa, desde el Lúnes para los Clérigos, y desde el Miércoles para los demas Fieles, y por último las Vigilias de Navidad, Pentecostés, Asuncion y la de los Apóstoles, S. Pedro y S. Pablo. De modo que los Fieles estaban obligados en todos los dias exceptuados á la abstinencia, no solo de carnes, sino tambien de lacticinios : obligacion difícil de cumplirse, ya por la escasez de aceite y pescado, ya por la pobreza de los Fieles, ya por la costumbre inmemorial, que habia de que el pueblo, en virtud de la Cruzada, quedase exento de ésta obligacion. Fundados en éstas razones los Padres del primer Concilio de Quito pidieron á S. S., que dispensara de la observancia de éste precepto; y en efecto S. S. les concedió benignamente ésta gracia, el 11 de Mayo de 1864.

Juntamente con ésta pidieron los Padres otra gracia en favor de las Comunidades Religiosas, Colegios y Seminarios; los cuales como deberian gastar no poco, si se obligara á tomar una Bula para cada uno de sus miembros, suplicaron á S.S., que les concediese el gozar de las gracias de la Cruzada, y el poder comer carnes y lacticinios, tomando una sola Bula de Cruzada y otra de Carne para cada Comunidad ó para el Superior de la misma,

La Santa Sede, por medio de la Congregacion del Santo Oficio, accedió tambien á ésta súplica, dejando al arbitrio y conciencia de los Obispos del Ecuador la facultad de perdonar, miéntras duren las circunstancias expuestas y el Indulto Cuadragesimal, algunas de las limosnas, que deben darse por la Bula, segun lo juzgaren conveniente, á algunas Comunidades verdaderamente necesitadas. (Véase el Nº 4.)

Nuevas dificultades surgieron de la peticion y de la concesion de ésta segunda gracia. De la peticion, porque se juzgó que en las preces elevadas á S.S.habia habido un vicio sustancial en la alegacion de las causas; y de la concesion misma, porque en ella por aquellas palabras: *ac proinde singulos teneri solvere eleemosynas in Apostolicis Brevibus præscriptas*, se dejaba mal parada la costumbre, que de muchos años habia en el Ecuador, de que solo el que fuese cabeza de familia tomara la Bula y con esto todos sus miembros disfrutasen del privilegio. Así se expuso á la Santa Sede. (Véase el Nº 5.)

Aunque en una Junta habida en el Palacio Arzobispal, convocada y presidida por el Gobernador Eclesiástico de la Archidiócesis, D. D. Manuel Orejuela, Dean de la Iglesia Catedral de Quito, y compuesta del Cabildo de la misma, de los Prelados Regulares y de algunos Doctores, se habia opinado unánimemente,que no convenia publicar la concesion arriba dicha por juzgarla viciada, hasta exponerlo á la Santa Sede, y esperar su decision; sin embargo, como algunos Obispos sufraganeos la hubiesen publicado en sus Diócesis, la autoridad Ecclesiástica de la Iglesia Metropolitana tuvo que pensar seriamente en la conducta que en tal caso debia seguir.

Entonces fué, cuando el Señor Chantre de la Catedral D. D. Pablo Guevara, que á la sazon era Vicario Capitular de la Archidiócesis por muerte del Ilmo Señor Yerovi, reunió otra Junta de Teólogos, para resolver ésta cuestion. En ésta Junta se examinó bien el orígen, de donde procedia la cuestion. Se examinaron las preces primitivas del Concilio Quitense, y se vió que éstas solo hacian referencia á las Comunidades Religiosas, y á los Colegios y Seminarios, y que de ningun modo trataban del comun de los Fieles. Por conseguiente se vió que la Respuesta de la S. Congregacion del Santo Oficio se debia entender solo de las personas, á que se referian las preces, y que no habia inconveniente alguno en publicarla, puesto que no afectaba á los demas Fieles, sino solo á las Comunidades Religiosas. Y en cuanto á la costumbre, se dijo que siguiese lo mismo, hasta que la Silla Apostolica dispusiese otra cosa. En virtud de éste dictámen el expresado Señor Vicario Capitular dió una Declaracion al público, en 28 de Fe-

brero de 1868, que sirvió de Pastoral, para tranquilizar las conciencias en toda la Archidiócesis. (Véase el Nº 6.)

A consecuencia de las preces elevadas á S. S. á 18 de Diciembre de 1850, en el sentido, en que la Junta, de que ántes hemos hecho mencion, opinó debia hacerse, la Santa Sede pidió su parecer á los Obispos del Ecuador, por medio del Delegado Apóstolico (Véase el Nº 7), sin que hasta ahora haya habido ninguna decision.

## DOCUMENTOS SOBRE EL INDULTO DE CARNES, RELATIVOS A LA REPUBLICA DEL ECUADOR.

### I.

### INDULTO DE CARNES POR DIEZ AÑOS.

Su Señoría Illma, en uso de las facultades Apostólicas, que obtiene con fecha 21 de Diciembre de 1828, dispensa misericordiosamente en el Señor, en la abstinencia de carnes, concediendo puedan comerlas todos los Fieles estantes y habitantes en la Diócesis, de cualquiera edad y condicion que sean, inclusos los Regulares que no tienen especial voto, exceptuados únicamente los dias de Ceniza, Viérnes de Cuaresma, Miércoles, Juéves, Viérnes y Sábado de la Semana Santa, Vigilia de Pentecostés, de los Stos. Apostoles, S. Pedro y San Pablo, de la Asuncion de Ntra. Sra. y Navidad, todo conforme á lo que se disponia por la Bula de Carne; y dure ésta Concesion por nueve años, publicándose así el próximo Domingo por los VV. Curas y por los Predicadores en sus primeros sermones de la próxima Cuaresma.

Así lo proveyó, manda y firma, en la Ciudad de Quito, á 18 de Febrero de 1830.

Rafael, Obispo de Quito.
Por mandado de S. S. Ilma.
Jose Mª Barroeta. Pbro, Srio.

(I. Cuaderno de la Curia Arzobispal de Quito, Nº 5º.)

### II,

### INDULTO CUADRAGESIMAL CONCEDIDO AL ECUADOR, EN 1862.

Pius PP. IX. Ad futuram rei memoriam.

Jam alias hæc Apostolica Sedes peculiaribus circumstantiis perpensis, gravibusque adducta rationibus, Indultum, quod vocant Quadragesimale, diversis in locis ad præfinitum tempus de sua benignitate concessit. Jam vero hoc ipsum postulatum a Nobis in præsentia est, nomine Gubernii Reipublicæ Æquatoris pro Ditionum illarum incolis; Nosque gravibus permoti causis, hujusmodi supplicationibus annuere censuimus, quemadmodum ad easdem preces annuimus pro Indulto Bullæ Cruciatæ prædictis incolis concesso, per similes Litteras nostras hoc ipso die datas. Igitur omnes et singulos, quibus nostræ hæ Litteræ favent, a quibusvis Excommunicationis et Interdicti aliisque Ecclesiasticis sententiis, censuris et pœnis, quovis modo vel quavis de causa latis, si quas forte incurrerint, hujus tantum rei gratia absolventes et absolutos fore censentes, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, concedimus et indulgemus, ut ab eo die, quo hæ Litteræ in singulis Reipublicæ Æquatoris Diœcesibus publicabuntur, usque ad Dominicam Quinquagesimæ anni 1870, Christifideles utriusque sexus inibi commorantes

sive Laici, sive Ecclesiastici, exceptis tamen Regularibus, qui propria regula vel voto ad peculiarem toto anno abstinentiam adstringuntur, in Quadragesima aliisque anni temporibus et diebus, quibus carnium, lacticiniorum et ovorum usus est prohibitus, dummodo eleemosynam solverint, quæ pro alio supradicto Bullæ Cruciatæ Indulto statuta est, ac insuper aliam eleemosynam,pro hoc Indulto ab infra designatis, præsentium Executoribus injungendam; aut, si pauperes,certas ad Deum preces ab iisdem Executoribus præscribendas pie recitent, libere ac licite carnibus salubribus, ovis et lacticiniis vesci possint, exceptis tamen feria quarta Cinerum, feriis sextis cujuslibet hebdomadæ Quadragesimæ, quatuor postremis diebus Majoris Hebdomadæ, necnon pervigiliis Nativitatis D. N. J. C., Pentecostes, Assumptionis B. M. V., et SS. Petri et Pauli App.: quibus quidem diebus abstinentiæ obligationem ex communi Ecclesiæ lege ab iisdem etiam, qui hoc Indulto usuri sunt, servari volumus. Pro viris autem Ecclesiasticis duos alios huic exceptioni dies adjicimus, scilicet feriam secundam ac tertiam Majoris Hebdomadæ, ita ut quiqui de Clero sunt, sive Sæculares sive Regulares, abstinentiæ legem integram ea Hebdomada servare teneantur. Porro ad hujus Indulti executionem deputamus Venerabilem Fratrem Archiepiscopum Quitensem, cum potestate subdelegandi Episcopos Suffraganeos suos, et in eorum defectu Vicarios Capitulares canonice electos pro ejusdem Indulti promulgatione et executione cum omnibus facultatibus, quæ nostris hisce Litteris continentur, necnon statuendi, ut pro collectione eleemosynarum, ut supra, ratione hujusce Indulti injungendarum in singulis Diœcesibus peculiaris Commissio ab Ordinario constituatur et nominetur; eædemque eleemosynæ collectæ ad prædictum Archiepiscopum per singulos annos transmitti debebunt, eum in usum erogandæ, quem ei ibidem præfiniemus. His autem omnibus, ut demandato sibi muneri satisfacere valeant, concedimus eas ipsas facultates, quas felicis recordationis Pius PP. VII, Prædecessor noster, similis Indulti Executori concessit in suis Apostolicis Litteris hac eadem forma datis die 7 Augusti anni 1801. Cæterum proventus, id est, summam eleemosynarum ex hujus Indulti usu obventuram, erogari mandamus in bonum sanctarum Missionum. In reliquis præ oculis habenda et observanda decernimus ea, quæ in memoratis Litteris dicti Prædecessoris nostri expressa sunt, præsertim ut omnes, qui hoc Indulto utentur, eo etiam perdurante, meminerint integras manere atque observandas alias Ecclesiæ regulas et illas nominatim, quæ sunt de non permiscendis paschalibus et esurialibus epulis, et de unica tantum comestione permissa diebus jejunio consecratis. Hæc concedimus atque decernimus, non obstantibus Constitutionibus et Ordinationibus Apostolicis, etiam speciali et individua mentione dignis, cæterisque contrariis quibuscumque. Cæterum ista accessio Apostolicæ benignitatis Christifideles, quotquot sunt, promoveat, ut studio peculiari erga Religionem et exercitatione virtutum magis ac magis ea compensent, quæ hujusmodi Indulto secluso præstare debuissent.

Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 20 Maji 1862, Pontificatus nostri anno decimo sexto.

B. Cardinalis Barberinus.

## RESUMEN DEL INDULTO CUADRAGESIMAL ANTERIOR.

1° La Sta. Sede movida por graves razones suele conceder el Indulto llamado Cuadragesimal para un tiempo definido.

2° Al presente escuchando el Padre Santo las súplicas del Gobierno del Ecuador, accede á su instancía, así como tambien accedió á su peticion sobre la Bula de la Cruzada, que se despacha èste dia en favor de los Fieles del Ecuador.

3° Y absolviéndolos de cualquiera censura, que puedan haber contraido, concede por las presentes Letras, que desde el dia, en que se publiquen en cada una de las Diócesis hasta la Dominica de Quincuagésima de 1870, todos los Fieles, así Seglares como Eclesiásticos, excepto los Regulares, que por su instituto estuvieren todo el año obligados á la abstinencia de carnes, puedan comer en la Cuaresma y otros tiempos y dias del año, en que está prohibido el uso de carnes y lacticinios dichas carnes, huevos y lacticinios, excepto el Miércoles de Ceniza, los Viernes de Cuaresma y los cuatro últimos dias de la Semana Sta., con las cuatro vigilias de la Natividad de Ntro. Sor. Jesucristo, de Pentecostés, de la Asuncion de Ntra. Señora y de los Stos. Apóstoles, S. Pedro y S. Pablo: añadiendo para los Eclesiásticos dos dias más; á saber, el Lúnes y Mártes de la Semana Santa.

4° Para gozar de éste Indulto, están obligádos los Fieles privilegiados á dar una limosna por el otro Indulto, llamado de la Cruzada, y otra por el presente Indulto, llamado Cuadragesimal; la cual tasarán los ejecutores. Los pobres sin embargo participarán de éste Indulto, rezando las preces señaladas por los mismos Ejecutores.

5° Se deputan para Ejecutores de éste Indulto el Arzobispo de Quito, con la potestad de subdelegar a los Obispos Sufragáneos, y en su defecto a los Vicarios Capitulares; á todos los cuales se les conceden las facultades contenidas en éstas Letras con la potestad de establecer una Comision particular, para colectar las limosnas de éste Indulto, las cuales se deberán depositar en manos del dicho Metropolitano, que deberá emplearlas en beneficio de las Misiones.

6° Se les conceden en fin, para llenar cumplidamente su cargo, las mismas facultades, que Pio VII concedió al Ejecutor de éste Indulto en 7 de Agosto de 1801 (1).

7° Se encarga por último la observancia de los demas preceptos de la Iglesia acerca del ayuno; á saber, el de no promiscuar y el de no hacer más que una comida en los dias de ayuno.

Dado a 20 de Mayo de 1862.

## III.

### REDUCCION DE FIESTAS Y AYUNOS EN EL ECUADOR.

Pius Papa IX. Ad futuram rei memoriam.

Relatum est Nobis Apostolicum Indultum, quo dierum festorum numerum in Ditione Reipublicæ Æquatoris gravibus permoti causis alias imminuimus, cum justo tempore prorogatum non fuerit, jamdiu expirasse: cumque vel in præsens illæ rationes maneant, quæ Nos primo ad Indultum ejusmodi concedendum impulerunt, supplices adhibitæ sunt Nobis preces, ut idem Indultum in aliud temporis protendere de benignitate Nostra velimus. Nos igitur pro Pastorali Nostro officio, de universi Dominici Gregis salute solliciti, et ad Christifidelium bonum vastis illis in regionibus maxime intenti; votis hujusmodi annuendum ultro censuimus. Quamobrem omnes et singulos, quibus hæ Litteræ favent, peculiari beneficentia prosequi volentes, et a quibusvis Excommunicationis et Interdicti aliisque Ecclesiasticis sententiis, censuris et pœnis quovis modo vel quavis de causa latis, si quas forte incurrerint, hujus tantum rei gratia absolventes et absolutos fore censentes; de Apostolicæ Nostræ potestatis plenitudine Venerabili Fratri Archiepiscopo Quitensi opportunas necessariasque facultates hisce Litteris tribuimus atque impertimus... ut, quoties res ita se habent, prout expositæ, et in Domino expedire censuerit, eadem auctoritate Nostra Apostolica, numerum dierum festorum, qui in Reipublicæ

(1) En su Breve *Finem adesse*. (Véase la Epoca 4° N° 4.)

Æquatoris Ditione cum præcepto adstandi Sacrosancto Missæ Sacrificio, et ab servilibus operibus abstinendi celebrantur, ad eos tantum reducere possit, qui infrascripti sunt; nempe ad omnes per annum dies Dominicos, ad quinque festa anniversaria Circumcisionis, Epiphaniæ, Ascensionis, SSmi Corporis Christi, et Nativitatis D. N. Jesu Christi; insuper ad quinque festa B. Mariæ V. Immaculatæ; scilicet, Purificationis, Annunciationis, Assumptionis, Nativitatis et Conceptionis; necnon ad festa SS. Apostolorum Petri et Pauli, et celebritatis Sanctorum Omnium. Die festo vero S. Josephi, Bmæ. Mariæ Virginis Sponsi, impleto per Christifideles præcepto audiendi Missam, eis licebit in familiaria et servilia opera incumbere. In cæteris autem festis quibuscumque, sive ab hac Apostolica Sede præceptis, sive a Conciliis Generalibus, Provincialibus et Diœcesanis, sive a consuetudine, vel alia qualibet causa præscriptis, quibus hujus Nostri Indulti vi festivitas erit abroganda, omnes et singulos Fideles commemoratæ Ditionis a præcepto audiendi Missam, servilibusque operibus non vacandi, idem Venerabilis Frater Archiepiscopus Quitensis, pro sua prudentia et arbitrio declarare poterit immunes et prorsus liberos. Quod vero attinet ad jejunia per annum occurrentia et in dicta Reipublicæ Æquatoris Ditione servari solita, ea, admotis hac de re Nobis precibus obsecundantes, ad omnes et singulas Sacri Adventus ferias sextas missa facimus. Cæterum, de iis omnibus, quæ sacram Liturgiam spectant in Ecclesiis custodiendam, illis, qui suppressi sunt festis diebus et in vigiliis eos præcedentibus, eadem vel diligentissime, nulla prorsus facta immutatione et innovatione, servari præcipimus et mandamus, ac propterea servitium Chori, Missarum celebrationes, aliasque Ecclesiasticas functiones eodem modo et ritu peragi volumus, ac si nulla dierum festorum imminutio fuisset concessa. Denique animadvertentes locorum et temporum rationes, eidem Venerabili Fratri necessarias conferimus facultates, ut eadem auctoritate Nostra Apostolica cum Parochis aliisque animarum Curatoribus in Æquatoria Republica existentibus, dispenset super onere Missarum pro Populo, festis diebus, quibus Fideles ab obligatione illas audiendi, hujus concessionis Indulto, exempti et soluti erunt, adjecta tamen lege ut iidem Parochi aliique animarum Curatores in Missa, quam prædictis diebus erunt celebraturi, peculiari modo pro suis ovibus orare teneantur. Hæc ad decennium tantum concedimus et indulgemus, volumus et mandamus, non obstante Urbani, PP. VIII, Prædecessoris Nostri, rec. mem. Constitutione incipiente, *Universa*, die 13 Septembris an. 1632 edita, aliisque Apostolicis ac, in Universalibus, Provincialibus ac Synodalibus Conciliis editis Generalibus vel specialibus, Constitutionibus et Ordinationibus, necnon ejusdem Æquatoriæ Reipublicæ etiam juramento, confirmatione Apostolica, vel alia quavis firmitate corroboratis, statutis, legibus, consuetudinibus, privilegiis in contrarium præmissarum quomodolibet concessis, confirmatis seu innovatis quibus omnibus et singulis illorum tenoribus præsentibus pro plene et sufficienter expressis, ac de verbo ad verbum insertis habentes illis alias in suo robore permansuris, hac vice dumtaxat, specialiter et expresse derogamus cæterisque contrariis quibuscumque. Datum Romæ, apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die 20 mensis Maji, anno Domini 1862, Pontificatus Nostri anno decimo sexto. B. Cardinalis Barberinus.

## IV.

### PRECES DIRIGIDAS AL SANTO PADRE POR EL CONCILIO I° QUITENSE, ACERCA DEL INDULTO CUADRAGESIMAL EN 1863.

Beatissime Pater.

Concilium Provinciale Quitense a Sanctitate Vestra humiliter petit, ut quædam circa ovorum ac lacticiniorum abstinentiam dispensentur.

1° Per Breve a Sanctitate Vestra die 20 Maji 1862 datum, Fideles omnes hujus Reipublicæ Æquatorianæ ovorum ac lacticiniorum abstinentiæ adstringuntur in nonnullis anni diebus, videlicet in feria quarta Cinerum, in singulis Quadragesimæ sextis feriis, in Hebdomada Majori a feria quarta, pro viris autem Ecclesiasticis a feria secunda usque ad Sabbatum inclusive, item in pervigiliis Nativitatis Domini, Pentecostes, Assumptionis B. Mariæ Virginis, necnon Sanctorum Apostolorum, Petri et Pauli. Attamen in precibus nostris, quibus Indultum nomine Gubernii hujus Reipublicæ postulatum est, nulla mentio facta fuit de hujusmodi abstinentiæ lege pro nostra Republica absolute detrahenda, neque causa ulla adducta est ad hanc gratiam a Sede Apostolica impetrandam, quæ quidem multiplex est : 1a Olei simul et piscium inopia, ita ut neque in oppidulis neque in Metropoli ipsa oleum et pisces sæpissime invenire sit : 2a Magna paupertas, qua Fideles Æquatoriani ut plurimum laborant, ideoque maxima illis est difficultas ad oleum et pisces pro congrua familiæ sustentatione obtinendum : 3a Denique consuetudo et usus immemorabilis, quo populus Æquatorianus hujusmodi præcepto per privilegium Bullæ Cruciatæ exemptus fuit. Quamobrem Concilium Provinciale Quitense a Sanctitate Vestra suppliciter petit, ut Fideles omnes, etiam Ecclesiasticos et Regulares, qui propria regula vel voto ad id observandum adstricti non fuerint, ab hac lege absolute dispensare velit.

2° Sed quoniam Communitates Regulares, necnon Collegia ac Seminaria nostra non parvo ære aggravarentur, si singuli,vel Religiosi vel Moniales vel Alumni, ad Bullam in primis Cruciatam, deinde ad hujus Indulti Bullam assumendam adigerentur; petit Concilium ut una Bulla Cruciata itemque unica hujus Indulti, quod vocant Quadragesimale,pro unaquaque Communitate vel pro ipsius Moderatore sufficiat : id etiam præ oculis habens, quod juxta declarationem Sacræ Pœnitentiariæ, die 16 Januarii 1834, omnes Commensales in diebus abstinentiæ possunt Capiti familiæ, ab abstinentia legitime excusato, sese in prandio accommodare. Attamen cum id de Communitatibus Religiosis itemque de Seminariis et Collegiis non sit adhuc expresse declaratum, ad multas anxietates tollendas, a Sanctitate Vestra, quoad utramque eleemosynam spectat, humiliter petitur modo supradicto dispensatio.

Velit Sanctitas Vestra binæ huic petitioni annuere, quæ in rationibus fundatur desumptis ex circumstantiis, in quibus hujus Reipublicæ Fideles versantur, quæque violationes contra Sanctæ Ecclesiæ præcepta impedire intendit.

Feria IV, die 11 Maji 1864.

SSmus D. N. D. Pius, Divina Providentia PP. IX., in solita audientia R. D. D. Adsessori S. Officii impertita, audita relatione suprascripti supplicis Libelli una, cum Emrum et Rmrum DD. Cardinalium, Generalium Inquisitorum, suffragiis, quoad 1m postulatum, attentis expositis, benigne annuit pro gratia, juxta preces, durante Indulto Quadragesimali, de quo in precibus. Quod vero spectat ad 2m postulatum Sanctitas Sua communicandam mandavit Episcopis

Ecclesiasticæ Provinciæ Quitensis declarationem datam die 6 Augusti 1860 a Sacra Pœnitentiaria, quæ est hujusmodi: « Sacra Pœnitentiaria nunquam censuit, dispensato ob legitimam causam patrefamilias ab abstinentia carnium in diebus esurialibus, dispensatos hoc ipso esse filios sub ejus potestate positos : sed declarationem tantummodo seu instructionem dare intendit Confessariis, posse iis permitti, justis concurrentibus causis a vera necessitate petitis, quando aliter se sustentare non possunt, uti cibis patrifamilias indultis : firma semper obligatione de non permiscendis licitis atque illicitis epulis; et de unica comestione in die pro iis, qui jejunare tenentur. » Ex qua declaratione constat responsionem alias datam ab eadem S. Pœnitentiaria die 16 Januarii 1834, et in precibus allegatam ad rem non facere : ac proinde singulos teneri solvere eleemosynas in Apostolicis Brevibus præscriptas. Nihilominus, perdurantibus expositis rerum adjunctis, et perdurante Indulto Quadragesimali, SSmus. Pater benigne remisit preces in hoc 2º postulato contentas prudenti arbitrio, et conscientiæ Episcoporum Oratorum cum facultatibus necessariis et opportunis, ut Communitatibus vere indigentibus aliquas eleemosynarum remissiones facere valeant, prout congruum eisdem Ordinariis videbitur. Contrariis non obstantibus quibuscumque.

Angelus Argenti, S. R. et V. J. Notarius.

OBSERVACION.

Nótese de paso la declaracion, que se hace en ésta Respuesta por éstas palabras *et de unica comestione in die pro iis, qui jejunare tenentur;* con cuya declaracion se disipa de nuevo la duda de si pueden comer carne, los que no ayunan, dos ó más veces al dia. Pues expresamente se dice que los indultados en carnes quedan con la obligacion de no mezclar carne y pescado,y que los obligados al ayuno deben hacer una sola comida al dia. De donde se saca que los que no ayunan pueden comer carne *toties quoties* quisieren al dia. Esto está conforme con la otra declaracion expresada en la Bula : *Universalis*, de Clemente XII. (Véase la Epoca 3ª.)

V.

PRECES DIRIGIDAS A LA SANTA SEDE POR LA CURIA ARZOBISPAL DE QUITO, SOBRE LA RESOLUCION ANTERIOR.

Quiti, 18 Decembris, 1865.

« Sanctissime Pater. — Ad tollendas multas conscientiæ anxietates expositum fuit apud Sanctitatem Vestram per Concilium Provinciale Quitense Postulatum, quod hujusmodi est: (Aquí las Preces arriba dichas con la Respuesta). Nunc vero liceat nobis iterum circa hanc rem apud Sanctitatem Vestram exponere observationes aliquas, ut informatione nostra suscepta, Fidelium conscientias pacare et rem tandem definire valeat. Nam, cum hujusmodi Preces anxietatis vitandæ gratia antea exposuerimus, exitum tamen infelicissimum obtinuimus et in gravissimas conscientiæ difficultates conjecti sumus. Ac primo quidem quoad ipsas Preces spectat, notatus est error substantialis in *causa motiva*. Assignata enim est solummodo causa illa : *Quoniam non parvo ære aggravarentur :* hæc autem non est causa præcipua et substantialis ad gratiam enunciatam impetrandam, sed accidentalis et secundaria. Primaria igitur causa est consuetudo immemorialis Communitates Religiosas ab onere hujusmodi eleemosynæ solvendæ deobligandi vel dispensandi: quam quidem dispen-

sationem ab Ordinario Ecclesiastico semper emanavisse hodie compertum est, duplici tamen sub conditione : 1a dummodo Communitatis Præsul vel Moderatrix Bullas præscriptas assumeret : 2a dummodo cæteri dispensati preces aliquas ab Ordinario itidem præscriptas pie recitarent. Hac igitur causa primaria in redactione Precum prætermissa, vitium etiam substantiale in ipsum Rescriptum transumptum est. Unde clamor et murmur ingratissimum in Oratores Precum iis diebus sublatum est. Quapropter Venerabile Capitulum Cathedrale, itemque Regularium Ordinum Prælatos nonnullumque Doctorem, ut negotium consultius tractaretur, in unum congregavi. Quorum sententia sigillatim exquisita, hæc, nemine discrepante, fuit. Rescriptum minime publicare oportere, donec Sanctitas Vestra tam de prædicta, quam de sequenti difficultate certior fiat, protestatione prævie et concorditer facta de stando mandatis.

Secundo autem per declarationem Sacræ Pœnitentiariæ die 6 Augusti 1860 datam, quam Sanctitas Vestra nobis notam esse voluit : præsertim vero per illa Rescripti verba : *ac proinde singulos teneri solvere eleemosynas in Apostolicis Brevibus præscriptas*, quasi indirecte contusa est etiam consuetudo, quæ jam a multis annis in Republica Æquatoris invaluit, videlicet non obligandi filios ad Bullam carnis comparandam, nec ad eleemosynam aliquam solvendam, cum patri vel matri seu capiti familiæ id munus solummodo competere putatum sit. Hujusmodi autem consuetudo, Beatissime Pater, in Æquatore vetustissima est : dumque regio nostra Hispaniæ Regno adhuc mancipata erat, consuetudo illa jam invaluerat, prout ipse testis fui. Post emancipationem vero ab anno ferme hujus sæculi 22 ad 38 vel 40 neque Bulla Cruciatæ extitit, proindeque Fideles ad nullam eleemosynam pro Bullis elargiendam tenebantur : dispensabantur enim ab Ordinario ad carnes edendas, cum obligatione solummodo pias aliquas preces recitandi. Deinde Bulla Cruciatæ anno 40 publicata fuit ab Ordinario Diœcesano ; attamen Bulla carnis eo tempore eliminata fuit, nec Fideles ad hujusmodi Bullam assumendam adigebantur. Indultum vero carnis ab Ordinario concedebatur, idque ab eo præcipue factum fuit, prout nobis constat, ut multa peccata vitarentur : invaluerat enim jam ab annis ferme 20 consuetudo Bullam carnis non publicandi ; et prudens timor erat, ne major Fidelium pars a Bullis suscipiendis retraheretur, quin tamen se a carnibus edendis abstineret. Tandem anno 1862 Indultum Quadragesimale per S. V. concessum vigorem accepit ; et tunc Bulla carnis simul cum Bulla Cruciata publicata fuit. Quoad vero Bullam carnis iterum invaluit consuetudo deobligandi filios vel famulos ad solvendam eleemosynam pro carnibus vescendis, ac solummodo patrem vel matrem familiæ caput cogendi. Tum quidem in ipsa Bulla Cruciatæ, quæ lingua vernacula transumpta est, publicata fuit et Fidelibus cunctis nota facta est declaratio die 17 Januarii 1834 data, cum declaratio Sacræ Pœnitentiariæ anno 1860 facta adhuc ignoraretur. Quamobrem opus molestissimum nobis, Sanctissime Pater, ac Fidelibus gravissimum, imo ipsi Apostolicæ Sedi fortasse ingratissimum imponitur, si denuo aliquid innovetur ; cum murmur Fidelium abs dubio concitandum sit et multa peccata committenda. Nam Ecclesiæ impugnatores apud nos non pauci sunt : et licet maxima populi pars pia et valde Catholica sit, tamen pauperrima admodum est ; atque dum de pecunia tradenda agitur, oblocutiones et murmura vel in Ecclesiam, vel in Prælatos vel in ipsam Sanctam Sedem exaudiuntur. His igitur positis, vestrum est, Beatissime Pater, de hac re dijudicare et decernere quod congruentius in Domino visum fuerit... »

## VI.

### DECLARACION DEL VICARIO CAPITULAR DE QUITO.

Nos el Doctor Pablo Guevara, Dignidad Chantre de ésta Santa Iglesia Metropolitana y Vicario Capitular en Sede Vacante, etc. Para tranquilizar las dudas y ansiedades de conciencia, que se han suscitado entre los Fieles de nuestra Archidiócesis sobre si solo los padres ó cabezas de familia han de tomar la Bula llamada de *Carnes*, ó bien todos y cada uno de los miembros de ella; creimos de nuestro deber reunir una Junta de Teólogos, que aclarara ésta cuestion, y nos diera su parecer. Reunida en efecto, discutió con madurez y detencion el asunto, y por unanimidad resolvió que solo los que eran cabeza de familia están en obligacion de tomar la Bula de Carnes, pudiendo por ella comerlas todos sus hijos y dependientes teniendo sí cada uno la Bula llamada de *Cruzada* ó de *Vivos*.

Para que las personas escrupulosas se tranquilicen en el todo, tenemos á bien resumir las principales razones, en que se apoyaron los Teólogos para la resolucion dicha.

La duda ha tenido orígen en una equivocacion. Se creia que la Silla Apostólica habia dado una terminante declaratoria, disponiendo que todos los miembros de una familia debian tomar la Bula de Carnes, pero esto no es exacto. El Concilio Provincial reunido en Quito, hizo á Roma la siguiente consulta: « Por cuanto las Comunidades Religiosas, los Colegios y Seminarios quedarian muy gravados, si cada uno de sus individuos tuviera obligacion de tomar no solo la Bula de Cruzada, sino tambien la del Indulto Cuadragesimal ó de carne, el Concilio pide se declare que basta una sola de Cruzada y otra de carnes para el Prelado ó Rector, fundándose en la declaratoria dada por la Sagrada Penitenciaría, en 16 de Enero de 1834, segun la cual todos los comensales pueden acomodarse en los dias de abstinencia á lo que come el padre de familia legítimamente excusado de ella. »

Nuestro Santísimo Padre, en 11 de Mayo de 1854, contestó en la Congregacion de los Eminentísimos Señores Cardenales Inquisidores Generales, lo siguiente : « Por lo que respecta á la segunda peticion (la primera habla de lacticinios, que se omite por no venir al caso), Su Santidad ordenó que se comunique á los Obispos de la Provincia Eclesiástica de Quito la siguiente declaracion, dada por la sagrada Penitenciaría, en 6 de Agosto de 1860 : La Sagrada Penitenciaría jamas juzgó que los hijos, que están bajo la potestad del padre de familia se considerasen dispensados de la abstinencia de carnes en los dias prohibidos, solo por el hecho de estarlo por legítima causa el padre; sino que solo tuvo intencion de dar una instruccion á los confesores, para que pudiesen permitir á los hijos, cuando hubiere verdadera necesidad y no se pudieren sustentar de otro modo, el uso de los alimentos concedidos á los padres ; permaneciendo en vigor la prohibicion de no mezclar los alimentos lícitos con los ilícitos (carne y pescado), y la obligacion de la única comida para los que están obligados al ayuno. Por ésta declaracion consta que la dada en 16 de Enero de 1834 y alegada en las Preces no hace al caso, y que por lo mismo cada uno está obligado á pagar la limosna prescrita en los Breves Apostólicos. Sin embargo, miéntras duren las circunstancias expuestas, y por el tiempo del Indulto Cuadragesimal, Nuestro Santísimo Padre, benignamente remite las Preces contenidas en ésta segunda peticion á la conciencia y prudente juicio de los Obispos, con las facultades necesarias y oportunas para que á las Comunidades verdaderamente pobres puedan dispensar algunas limosnas, segun les pareciere conveniente. »

Por la peticion del Concilio y la Respuesta de Su Santidad, se viene en conocimiento que no

se trató sino de las Comunidades Religiosas, Colegios y Seminarios, y de ningun modo del comun de los Fieles. De donde se deduce, que no hay motivo para hacer alteracion en la costumbre inmemorial observada en la Archidiócesis, de que á los hijos y dependientes les sufraga la Bula tomada por el padre de familia. Esta opinion adquiere un grande grado de certidumbre, si se agrega que no se puede quitar una costumbre semejante, sin que se originen alborotos, murmuraciones y voces desagradables, y sin exponer á los Fieles á muchos pecados, si se atiende al tiempo, que atravesamos, en que la piedad se ha entibiado demasiado, y en que lo pobreza es general.

Por tanto, conformándonos con la opinion de tan respetables varones, declaramos :

Solo los padres de familia están obligados á tomar la Bula de Carne, debiendo tomar la de Vivos todos los miembros de ella.

Esta declaracion solo tendrá lugar, miéntras no disponga otra cosa la Silla Apostólica.

Dada en la sala de nuestro despacho, en Quito, á 28 de Febrero de 1868, Pablo Guevara.

José Nieto, Secretario.

## VII.

### CIRCULAR DE LA DELEGACION APOSTOLICA DE QUITO A LOS OBISPOS DEL ECUADOR, RELATIVA A LAS PRECES DE LA CURIA QUITENSE.

Ilmo. Señor : Entre las solicitudes, que elevó á la Silla Apostólica el Concilio Provincial Quitense de 1863, se halló una relativa á la ampliacion del Indulto Cuadragesimal y á las limosnas, que se han de erogar tanto por el mencionado Indulto como por el de la Cruzada. Su Santidad por medio de la Congregacion del Santo Oficio, con el Rescripto de 11 de Mayo de 1864, al conceder la gracia, que habia sido solicitada, declaró al mismo tiempo el verdadero sentido de la Respuesta de la Sagrada Penitenciaría de 1834, segun puede imponerse V. Rma. por la lectura da la copia, que adjunto. Pero á principios de 1866 el Ilmo. Señor Vicario General del Arzobispado de Quito ocurrió á la Santa Sede, exponiéndole las razones, por las que no creia conveniente en la Archidiócesis la publicacion y cumplimiento dol mencionado Rescripto del Santo Oficio, y pidiendo el juicio de la Silla Apostólica sobre las dificultades, que él le habia propuesto. Mas como la solicitud, que provocó el Rescripto, de que se trata, fué promovida por los Obispos del Ecuador reunidos en el Concilio Provincial, la Santa Sede ántes de pronunciar el juicio, me ha encargado pida de V. Rma. como de los demas Prelados Ecuatorianos su parecer en el particular. En la confianza de recibir pronto contestacion, me es grato reiterar las seguridades de aprecio. Francisco Tavani. Noviembre 13, 1868.

### CURSO DEL INDULTO DE CARNES Y LACTICINIOS, EN LA REPUBLICA DEL PERU.

1830. Desde la emancipacion hasta ésta fecha, en que Leon XII concedió al Ilmo Señor Benavente, Arzobispo de Lima, la Bula de Cruzada, juntamente con el Indulto de carne, no hay memoria de que se hubieran concedido al Perú éstos Indultos. En éste intermedio, ó se creyó que estaba en su vigor la próroga de diez años concedida por Pio VII, que en América comenzó en 1819, segun dijimos en la época anterior, ó bien los SS. Obispos usarian de sus facultades extraordinarias, llamadas *Sólitas*, para conceder á sus súbditos el uso de carnes y lacticinios.

1847. El Papa Pio IX, por medio del Subsecretario de la Congregacion de Negocios Eclesiásticos extraordinarios, prorogó por cinco años la Cruzada y el Indulto de Cárnes y Lacticinios. (Véase la Seccion 1ª Epoca 5a).

1858. Despues siguió prorogándose el Indulto de Carnes y Lacticinios de cinco en cinco años, hasta el de 1858, en que el Papa Pio IX lo prorogó por diez. Mas, como áun duraba la próroga anterior, no comenzó ésta última hasta el 1862.

1871. Otra vez prorogó el Papa Pio IX dicho Indulto el 22 de Agosto de 1871, desde el dia, en que se publicaran sus Letras de concesion en cada una de las Diócesis de la República del Perú, hasta la Dominica de Quincuagésima de 1882.

Hé aquí sus Letras.

INDULTO CUADRAGESIMAL CONCEDIDO AL PERU.

Pius Papa IX. Ad futuram rei memoriam.

Peculiaribus rerum ac locorum adjunctis gravibusque adducta rationibus Sancta hæc Sedes Apostolica jam alias Indultum, quod vocant Quadragesimale, nonnullis regionibus ad præfinitum tempus de sua benignitate concessit. Id modo iteratis precibus pro incolis Ditionis Reipublicæ Peruanæ postulatur ; Nosque gravibus permoti causis hujusmodi postulato annuere censuimus, quemadmodum iisdem precibus obsecundavimus pro Bullæ Cruciatæ Indulto præfatis incolis per similes Litteras Nostras hoc ipso die datas concesso. Omnes igitur et singulos, quibus hæ Litteræ Nostræ favent, a quibusvis Excommunicationis et interdicti aliisque Ecclesiasticis sententiis, censuris et pœnis, quovis modo vel quavis de causa latis, si quas forte incurrerint, hujus tantum rei gratia absolventes et absolutos fore censentes, Apostolica auctoritate Nostra, tenore præsentium, concedimus, ut a die, quo hæ Litteræ in singulis Peruanæ Reipublicæ Diœcesibus publicabuntur, usque ad Dominicam Quinquagesimæ anni 1882, Christifideles utriusque sexus inibi commorantes, sive Laici, sive Ecclesiastici, exceptis tamen Regularibus, qui propria regula vel voto ad peculiarem toto anno abstinentiam obstringuntur, in Quadragesima aliisque anni temporibus ac diebus, quibus carnium, lacticiniorum et ovorum usus est prohibitus, dummodo eleemosynam solverint, quæ pro alio supradicto Bullæ Cruciatæ Indulto, ab infra designatis præsentium Executoribus injungendam, aut, si pauperes, certas ad Deum preces ab iisdem Executoribus præscribendas pie recitent, libere et licite carnibus salubribus, ovis et lacticiniis vesci possint, exceptis tamen feria quarta Cinerum, feriis sextis cujuscumque hebdomadæ Quadragesimæ, quatuor postremis diebus Majoris Hebdomadæ, necnon pervigiliis Nativitatis Domini N. Jesu Christi, Pentecostes, Assumptionis Bmæ. Mariæ Virginis Immaculatæ et Sanctorum Petri et Pauli Apostolorum, quibus quidem diebus abstinentiæ obligationem ex communi Ecclesiæ lege ab iis etiam, qui hoc Indulto usuri sunt, servari volumus : pro viris autem Ecclesiasticis duos alios huic exceptioni dies adjicimus, scilicet, feriam secundam ac tertiam Majoris Hebdomadæ, ita ut quique de Clero sunt, sive Sæculares sive Regulares, abstinentiæ legem integre ea Hebdomada servare teneantur. Porro ad hujus Indulti executionem deputamus Venerabilem Fratrem Archiepiscopum Limanum, cum potestate subdelegandi Episcopos Suffraganeos suos et in eorum defectu, Vicarios Capitulares canonice electos, pro ejusdem Indulti promulgatione et executione cum omnibus facultatibus, quæ Nostris hisce Litteris continentur ; necnon statuendi, ut pro collectione eleemosynarum, ut supra, ratione hujusce Indulti injungèndarum in singulis Diœcesibus peculiaris Commissio ab Ordinario constituatur et nominetur ; eædemque eleemosynæ collectæ ad

prædictum Archiepiscopum per singulos annos transmitti debebunt, eum in usum erogandæ, quem huic ibidem præfiniemus. His autem omnibus, ut demandato sibi muneri satisfacere valeant, concedimus eas ipsas facultates, quas felicis recordationis Pius VII, Prædecessor Noster, similis Indulti Executori concessit in suis Apostolicis Litteris hac eadem forma datis die 7 mensis Augusti anni 1801. Cæterum, proventus, id est summam eleemosynarum ex hujus Indulti usu obventuram, erogari mandamus in bonum Sanctarum Missionum. In reliquis præ oculis habenda et observanda decernimus ea, quæ in memoratis Litteris dicti Prædecessoris Nostri expressa sunt, præsertim ut omnes, qui hoc Indulto utentur, eo etiam perdurante meminerint, integras manere atque observandas alias Ecclesiæ regulas, et illas nominatim, quæ sunt de non permiscendis paschalibus et esurialibus epulis, et unica tantum comestione permissa diebus jejunio consecratis. Hæc concedimus atque decernimus, non obstantibus Constitutionibus et Ordinationibus Apostolicis, etiam speciali atque individua mentione dignis, cæterisque contrariis quibuscumque. Cæterum, ista Apostolicæ benignitatis concessio Christifideles Peruanæ Reipublicæ, quotquot sunt, promoveat, ut studio peculiari erga Religionem et exercitatione virtutum, magis ac magis ea compensent, quæ, Indulto hujusmodi secluso, præstare debuissent. Datum Romæ, apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris, die 22 Augusti 1871.

(Ex Curia Episcopali Huanucensi.)

### CURSO DEL INDULTO DE CARNES Y LACTICINIOS EN LA REPUBLICA DE CHILE.

1824. 29 de Octubre. Como ya dijimos en la Seccion 1ª Epoca 5ª, con ésta fecha se concedió á Chile, juntamente con la Cruzada, el Indulto de Carnes y Lacticinios, por Decreto del Vicario Apostólico D. Juan Muzi, debiendo invertirse las limosnas, que por ellos se dieran, en las obras pias, que él designase.

1850. 23 de Noviembre. Con ésta fecha nuestro Smo Padre, el Papa Pio IX, concedió á Chile el Indulto Cuadragesimal por nueve años; esto es, hasta la Dominica de Quincuagésima de 1859, en los mismos términos, que el que se concedió al Ecuador. (Véase el Nº 1.)

1851. 26 de Noviembre. Habiendo solicitado de S. S. el Ilmo. Sr. Arzobispo de Chile, que se dignara dispensar á los Eclesiásticos, de la abstinencia el Lúnes y el Mártes Santo por el mayor trabajo, que en tales dias suelen tener; S. S. con la fecha citada concedió á dicho Sr. Arzobispo con facultad de comunicarlo á los Obispos Sufragáneos, el poder dispensar de la abstinencia en dichos dias á los Eclesiásticos Seculares y Regulares, á quienes por el trabajo en el ejercicio de su ministerio juzgasé en conciencia serles necesario. (Véase el Nº 2.)

1862. 1 de Febrero. S. S. el Papa Pio IX volvió á prorogar el Indulto Cuadragesimal por diez años; es decir, hasta la Dominica de Quincuagésima de 1870, en la misma forma, que la próroga anterior.

## I.

### INDULTO CUADRAGESIMAL CONCEDIDO A LA REPUBLICA DE CHILE, EL 23 DE NOVIEMBRE DE 1850.

Decretum.

Sanctissimus D. Pius Papa IX ad supplices preces sibi oblatas nomine Gubernii Reipublicæ Chilensis concessit ad nonnullos annos pro Christifidelibus in Republica illa commorantibus Indultum ei prope simile, quod Bullæ Cruciatæ dicebatur, atque in illius Indulti Executores

deputavit Sacros Antistites Ecclesiarum ejus Reipublicæ; eleemosynas vero proventusque omnes ejusdem Indulti usu obventuros in bonum Sanctarum Missionum erogandos mandavit, aliqua tantum quoad Diœcesim Sancti Caroli illorum parte excepta, quam in Diœcesi ipsa favore Hospitalium — Domorum pro pauperibus impendi permisit: prout apparet et latius explicatur in Apostolicis Sanctitatis suæ Litteris, quæ ea super re sub annulo Piscatoris datæ sunt die 23 Junii hujus anni. Jam vero idem Summus Pontifex gravibus inductus causis, et Gubernii votis obsecundare ac prædictarum Sacrarum Missionum utilitati uberius consulere cupiens, aliud quoque Indultum pro iisdem Chsistifidelibus tribuendum decrevit, quod Quadragesimale dicitur, et non semel pro nonnullis locis ob peculiares circumstantias atque ad definitum temporis spatium a Sede Apostolica concessum fuit. Juxta hæc igitur Sanctitas sua indulsit, ut ab ea die, in qua hoc Decretum in singulis Chilensis Reipublicæ Diœcesibus publicabitur, usque ad Dominicam Quinquagesimæ anni 1859, Christifideles utriusque sexus inibi commorantes, sive Laici sive Ecclesiastici sint, exceptis tamen Regularibus ad peculiarem toto anno abstinentiam ex propria Regula seu voto obstrictis, in Quadragesima aliisque anni temporibus, et diebus, quibus carnium, lacticiniorum et ovorum usus est prohibitus, dummodo eleemosynam solverint, quæ pro alio supradicto Indulto ad similitudinem Bullæ Cruciatæ jam concesso statuta est, atque insuper aliam eleemosynam pro hoc Indulto ab infrascriptis ejus Executoribus injungendam, aut, si pauperes fuerint, dummodo pie recitent certas ad Deum preces ab iisdem Executoribus præscribendas, libere ac licite carnibus salubribus, ovis et lacticiniis vesci possint: exceptis tamen feria quarta Cinerum, Feriis sextis cujusque hebdomadæ Quadragesimæ, quatuor postremis diebus Majoris Hebdomadæ, necnon Vigiliis Natalis Domini, Pentecostes, Assumptionis B. M. V., et Sanctorum Apostolorum, Petri et Pauli; in quibus quidem diebus abstinentiæ obligationem ex communi Ecclesiæ jure, ab his etiam, qui hoc Indulto usuri sunt, servandam mandavit. Insuper pro viris Ecclesiasticis duos alios huic exceptioni dies adjecit, videlicet Feriam secundam et Feriam tertiam Majoris Hebdomadæ, ut ita omnes, qui de Clero sunt, sive Sæculares sive Regulares, abstinentiæ legem tota illa Hebdomada custodire teneantur. Ad hujus Indulti executionem idem Summus Pontifex deputavit RR. PP. DD. Archiepiscopum Sancti Jacobi, et Episcopos ejus Suffraganeos, et, ubi aliqua vel aliquæ ex Chilensibus Ecclesiis vacaverint, Vicarios Capitulares in illis canonice constitutos. Atque ut hi omnes demandato sibi muneri satisfacere valeant, Sanctitas Sua iisdem concessit illas ipsas facultates, quæ a Pio VII felicis recordationis Summo Pontifice in alio simili Indulto ejusdem Executori concessæ fuerant in Apostolicis Litteris sub Piscatoris annulo editis die 7 Augusti anno 1801. Cæterum, proventus seu summam eleemosynarum ex hujus Indulti usu obventuram Sanctitas Sua erogandam mandavit in bonum Sacrarum Missionum ad Infideles, aut etiam ad Fideles ordinariis Ecclesiæ subsidiis carentes, qui intra vel prope fines Chilensis Reipublicæ sunt; excepta tantum aliqua parte eleemosynarum in Diœcesi Sancti Caroli colligendarum, quæ duas illarum partes non excedat, et quam inibi in bonum Domorum Hospitalium pro pauperibus impendi permisit. In reliquis observanda et ob oculos habenda decrevit, quæ in supradictis Pii VII Apostolicis Litteris consignata sunt, præsertim ut omnes, qui hoc Indulto usuri fuerint, eo etiam perdurante, integras manere atque a se omnino servandas esse meminerint alias Ecclesiæ regulas, et eas nominatim, quæ sunt de non permiscendis Paschalibus et esurialibus epulis, et de unica tantum comestione permissa in diebus jejunio consecratis. Hæc Sanctitas Sua indulsit atque decrevit; non obstantibus contrariis, speciali quoque mentione dignis quibuscumque.

Datum Romæ, die 23 Novembris anno 1850, Pontificatus Sanctissimi Domini anno quinto.

De speciali mandato Summi Pontificis C. Card. Vizzardelli.

(Del Boletin Ecco. de Chile, tomo 2, pág. 371).

## II.

### PRECES DEL ILMO SEÑOR ARZOBISPO DE CHILE, SOBRE LA ABSTINENCIA DEL LUNES Y MARTES SANTO PARA EL CLERO.

Beatissimo Padre.

Raffaele Valentino Valdivieso, Arcivescovo di Santiago nel Chili espone che nell' Indulto per l'uso delle carni e latticinii in alcuni giorni dell'anno, concesso dalla Santità Vostra con Decreto del 23 Novembre 1850 ai popoli del Chili per applicarne il prodotto alle Sante Missioni sono eccettuate le Ferie 2a e 3a della Settimana Santa, la qual' eccezione i medesimi in precedenza non avevano. Conoscendo il Recorrente, che gli Ecclesiastici in tali giorni vanno più che negli altri tempi dell' anno soggetti a fatiche, e che cibandosi di magro, ne potrebbe soffrire alterazione la loro salute, implora dalla Santità Vostra che dalla suddetta Bolla sia tolta siffatta eccezione. Che, ec.

Die 26 Novembris 1851.

Ex audientia Sanctissimi.

Sanctissimus Dominus Noster Pius, divina Providentia Papa IX, referente me infrascripto Secretario Sacræ Congregationis Negociis Ecclesiasticis præpositæ, attentis expositis et peculiaribus circumstantiis animum suum moventibus, benigne indulsit, ut firma remanente lege abstinentiæ in Feria secunda et Feria tertia Majoris Hebdomadæ a viris Ecclesiasticis sive Cleri Sæcularis sive Regularis ad tramites decreti Romæ editi die 23 Novembris 1850 servandæ, R. P. D. Archiepiscopus Chilenus, perdurante memorato Indulto, eos tantum inter Ecclesiasticos viros utriusque Cleri suæ Diœcesis a prædicta abstinentia memoratis diebus dispensare valeat, quos ob sustinendos in sacro ministerio obeundo ipsis diebus labores, hujusmodi Indulto indigere pro suo judicio et conscientia judicaverit. Hanc vero facultatem cæteris quoque Ordinariis in Chilensi ditione existentibus ab Archiepiscopo Chileno communicandam Sanctitas sua decrevit; dummodo Archiepiscopus id in Domino expedire judicaverit. Contrariis quibuscumque minime obfuturis.

Datum Romæ, e Secretaria ejusdem Sacræ Congregationis, die, mense et anno prædictis. Vincentius Santucci Secretarius.

(Del mismo Boletin, tomo 2º pág. 377.)

### CURSO DEL INDULTO DE CARNES Y LACTICINIOS EN LAS CINCO REPUBLICAS DE CENTRO-AMÉRICA.

Nada tenemos que añadir á lo que dijimos en la Seccion 1a Epoca 5a, adonde remitimos al Lector.

### TASA DE LAS BULAS DE CRUZADA DE LACTICINIOS, DE CARNE, DE DIFUNTOS Y DE COMPOSICION, SEGUN LAS DIVERSAS EPOCAS.

Tasa de la Bula de Cruzada el año 1580.

El Virey diez pesos. Su mujer diez pesos. Los Arzobispos, Obispos, etc. Caballeros de cualquiera Orden, y de las personas seglares, los Presidentes, Oidores etc., y los hombres ricos en cantidad de diez mil pesos, y de allí arriba : y las mujeres de los dichos seglares dos pesos de minas de plata ensayada. Todas las demas personas de cualquier estado y condicion que sean

(fuera de los Indios y Morenos) un peso de minas de plata ensayada. Los Frailes, Monjas y Españoles pobres mendicantes, y los hombres y mujeres de servicio dos tomines de plata ensayada.

Bula de Difuntos.

Españoles un peso de plata ensayada ó su valor. Los Indios, Morenos y Españoles pobres, los que sirven á otros, y Frailes ó Monjas á dos tomines por cada persona difunta.

Bula de Composicion.

Doce reales de plata: compone hasta treinta ducados castellanos de á once reales cada uno: y treinta Bulas componen novecientos ducados. De aquí adelante acúdase á los Subdelegodos Generales. (Fasti Novi Orbis, Ordinat. 152.)

Tasa de la Bula de Cruzada en 1640.

Ordenamos y mandamos y declaramos, que todos los Españoles, así hombres como mujeres, hayan de dar y den de limosna por la dicha Bula, la cantidad siguiente en ésta manera: conviene á saber; el Señor Virey, los Arzobispos, Obispos, Inquisidores, Abades, Priores, Dignidades y Canónigos de las Iglesias Colegiales, y Caballeros de cualquier Hábito de las Ordines Militares, y de las personas seglares, los Presidentes, Oidores, Alcaldes, Fiscales, Alguaciles Mayores, Secretarios y Relatores de las Audiencias Reales, Gobernadores, Corregidores, Alcaldes Ordinarios y Regidores de los Pueblos, y Señores de repartimientos, y los que tienen pension sobre ellos, y los Capitanes Generales, Alcaldes de los Castillos y Fortalezas y los Abogados y los hombres ricos en cantidad de diez mil pesos, y de allí arriba, y las mujeres de todos los seglares de los estados ya dichos den de limosna cada una de las dichas personas dos pesos de Tipuzque, ó diez y seis reales castellanos, que es su valor; y todas las demas personas de cualquier estado y condicion que sean (fuera de los Indios y Morenos) á un peso de Tipuzque ú ocho reales, que es su valor; excepto los Frailes, Monjas y Españoles pobres mendicantes, y los hombres y mujeres de servicio, los cuales no han de dar más de á dos reales castellanos. Y de los Indios, los Caziques el dicho un peso de Tipuzque ó su valor, como está dicho. Y los demas Indios, así los casados como los solteros, y los Morenos, hombres y mujeres, á dos reales cada persona. Y la limosna de las Bulas de difuntos Españoles á cuatro reales ó su valor por el alma de cualquier persona hombre ó mujer Español, y los Indios y Morenos, y Españoles pobres, y los que sirven á otros, Frailes y Monjas á dos reales por cada persona difunta. De manera que en las dichas bulas de difuntos no ha de haber más que las dichas dos tasas y diferencias. (Trullench, pág. 185.)

Tasa de la Bula de Lacticinios en el año de 1630.

Con ésta fecha se expidió el Edicto del Comisario, que dice así:

Primeramente las Bulas de tasa de á veinticuatro reales se han de dar y han de servir para los Patriarcas, Primados, Arzobispos, Obispos y Abades.

Item las Bulas de tasa de á ocho reales se han de dar y han de servir para las Dignidades, Canónigos de las Iglesias Catedrales y Colegiales.

Item las Bulas de tasa de á seis reales se han de dar y han de servir para los que tuvieren raciones ó medias raciones, Curatos, Beneficios simples ó servideros, cuya renta no baje de treinta ducados.

Item las Bulas de tasa de cuatro reales se han de dar y han de servir para los que tuvieren Beneficios, Capellanías ó Pensiones ó renta, que no baje de doscientos ducados.

Item las Bulas de tasa de á dos reales se han de dar y han de servir para los demas Clérigos.

Las cuales dichas Bulas se han de predicar en estos Reinos y Señorios de Su Majestad, juntamente con las de Vivos, Difuntos y Composicion, guardando acerca de las tasas lo ántes de esto contenido. Madrid, 1 de Junio de 1631.

D. Diego de Guzman, Patriarca de los Indias.

Tasa de la Cruzada el año de 1779.

El Comisario en su Edicto dice así : Declaramos y tasamos para en lo sucesivo, por lo tocante al Reino y Provincias del Perú, á saber : los Señores Vireyes dies y seis pesos y cuatro reales y medio de plata acuñada, y otros tantos sus mujeres : los Arzobispos, Obispos, Inquisidores, Abades, Priores, Canónigos de las Iglesias Catedrales y Dignidades, así de ellas como de las Colegiales; los Duques, Marqueses, Condes, Señores de Vasallos, y de Repartimientos, y los que tienen pension sobre ellos ; los Capitanes Generales, Tenientes Generales, Mariscales de Campo, Brigadieres, Coroneles, aunque solo estén graduados : los Presidentes, Oidores, Alcaldes y Fiscales, aunque sean honorarios ; los Alguaciles Mayores, Secretarios, Relatores de las Audiencias Reales ; los Caballeros de cualquier Hábito de las Ordenes Militares ; los Secretarios del Rey, inclusos los honorarios ; los Contadores, Oficiales Reales ; los Gobernadores, Corregidores, Alcaldes Ordinarios y Regidores de los Pueblos ; los Alcaides de Castillos y Fortalezas ; los Abogados y hombres ricos en cantidad de dies mil pesos, y las mujeres de todos los Seglares de los Estados y empleos ya dichos, cada uno tres pesos y tres reales de la expresada moneda : y todas las demas personas de cualquiera estado y condicion que sean (á reserva de los Indios y Morenos) un peso cinco reales y medio de la misma plata ; el que tambien han de dar los Caciques de los Indios, los Mulatos ó Pardos, los Cuarterones, Tercerones y Quinterones, y las mujeres de estos, cuatro reales de la propia especie : pero los Frailes y Monjas, Españoles pobres, que mendiguen, y los hombres y mujeres de servicio, y los Morenos ó Negros tres reales de plata de la citada moneda acuñada : y la limosna de las Bulas de Difuntos Españoles comprendidas en las clases de los que deben dar por el Sumario de Vivos, la de tres pesos y tres reales de plata acuñada, un peso cinco reales y medio de la dicha plata : las de los inclusos en la tercera clase, ó que por el Sumario de Vivos han de dar la limosna de un peso, cinco reales y medio de la citada plata : las de los Indios, Mulatos ó Pardos, los Cuarterones Tercerones ó Quinterones, y las mujeres de estos cuatro reales de dicha plata : y las de los Españoles pobres, que mendigan, criados y criadas de servicio, Frailes y Monjas, y las de los Morenos ó Negros, y sus mujeres, tres reales de plata.

Tasa de la Bula de Lacticinios por éste mismo tiempo.

El sumario de Lacticinios de seis pesos cinco reales de la citada moneda ha de servir y aprovechar á los Patriarcas, Primados, Arzobispos, Obispos y Abades ; el de tres pesos y tres reales á las Dignidades, Canónigos é Inquisidores ; el de un peso cinco reales y medio de plata, á los Racioneros y medios racioneros de semejantes Iglesias, y á los Curas Párrocos ; y el de tres reales y medio de dicha plata á todos los demas Clérigos Seculares.

(Del Cedulario Arzobispal Quitense, tom. 9, pág. 44.)

Tasa del Indulto Cuadragesimal el año 1802.

Sumario de la primera clase.

Por la limosna do éste sumario deben dar diez pesos de plata acuñada y comun las personas, á quienes solamente aprovecha, y son las siguientes : Los Vireyes, Arzobispos y Obispos : los Grandes y los que tienen honores de Grandes : los Grandes Cruces de la Real y Distinguida Orden de Carlos III : los Consejeros de Estado y los que tienen honores de éste Consejo : los Capitanes Generales y los Tenientes Generales de Ejército y las mujeres y viudas de las calidades referidas.

Sumario de la segunda clase.

Por la limosna de éste sumario deben dar dos pesos de la misma plata las personas,á quienes solamente aprovecha, y son las siguientes: Los Consejeros de Su Majestad : los Presidentes,Regentes,y todos los demas Ministros Togados de las Reales Chancillerías y Audiencias; los Alguaciles Mayores de estos Tribunales, con inclusion de los que tengan honores de los mismos, y de los demas que se titulen del Consejo de Su Majestad : los Secretarios y Relatores de ellas: los Inquisidores, Abades, y Jueces, que ejerzan jurisdiccion Eclesiástica : las Dignidades, Canónigos y Prebendados de las Santas Iglesias Metropolitanas y Catedrales : los Marqueses, Condes, Vizcondes, Barones, Señores de Vasallos, y de Repartimientos : los Gobernadores y Militares, que tengan el grado de Coronel y de ahí arriba hasta el de Mariscal de campo *inclusive* : los Comendadores, Subcomendadores y Caballeros de todas las Ordenes Militares, y los de la Real y Distinguida Orden de Cárlos III : los Contadores Generales y Oficiales de la Real Hacienda; de la Santa Cruzada, y sus Tesoreros : los Secretarios del Rey, con inclusion de los que tengan honoros : los Intendentes y Contadores de Provincia : los Corregidores, Alcaldes Mayores y Regidores de las Ciudades principales : los Secretarios de sus Ayuntamientos y los Abogados : y así mismo los hombres ricos de todas clases hasta en cantidad de doce mil pesos y de ahí arriba : y las mujeres de los seglares inclusos en ésta clase.

Sumario de la tercera clase.

Por la limosna de éste Sumario deben dar un peso de dicha moneda las personas, á quienes solamente aprovecha, y son las siguientes : los Alcades Ordinarios, Regidores de los pueblos y demas personas, que tuvieren de caudal seis mil pesos y de ahí arriba ; y las mujeres de todos estos.

Sumario de la cuarta clase.

Aprovecha á todas las demas personas de ambos sexos, así del estado Eclesiástico como del Secular, sin distincion de calidad, nacimiento ni clase ; y por él deberán contribuir con la limosna de dos reales de dicha plata acuñada y comun.

Exceptuadas de la contribucion de la limosna.

Lo son los Regulares de la Orden de San Francisco : los pobres de solemnidad: los Indios aunque sean Caciques ó Mestizos de primer órden, fuera de los que gozan las circunstancias de las leyes con autoridad y facultades competentes : todos los Negros, esclavos y libres : los Mulatos y los Mestizos, fuera de aquellos, que tengan casa abierta, con bienes, negociacion ú oficio de Maestros, con tienda de su cuenta : y los jornaleros indistintamente de todas clases, que se mantienen de su jornal diario.

Don Patricio Martinez de Bustos.

TASA DE LA BULA DE LA CRUZADA EN QUITO, EL AÑO DE 1869.

Los Señores Presidente y Vice-Presidente y sus esposas á dos pesos cada uno.

Los Señores Ministros de Estado un peso cada uno.

El Arzobispo y Obispos á dos pesos.

Las Dignidades y Canónigos un peso.

Los Gobernadores y Generales de Ejército un peso.

Los Tesoreros y Administradores de Correos cuatro reales.

Las personas ricas en cantidad de diez mil pesos, un peso.

Todas las demas personas, de cualquier estado y condicion que sean, darán generalmente un real.

Tasa de la Bula de Carne.

Para el Arzobispo y Obispos un peso.

Para las Dignidades seis reales.

Para los Canónigos cuatro reales.

Para los Curas y Prelados Regulares de uno y otro sexo generalmente un real.

Tasa de la Bula de Difuntos.

La persona, que necesitare la presente Bula, contribuirá con un real de limosna.

Tasa de la Bula de Composicion.

Por ésta Bula se dará doce reales por cada una de ellas en los casos, en que pueda tener lugar la composicion; más queriendo alguno conseguirla en mayor cantidad de cuarenta pesos, tenemos á bien ordenar que, cuantas veces tomare uno la Bula referida, dará la limosna de los dichos doce reales, y quedará tantas veces compuesto en la expresada cantidad de cuarenta pesos, sin que en cada año de la publicacion pueda tomar más que quince Bulas, y componerse por la suma de seiscientos pesos; pero si fuere mayor la cantidad, que tiene que restituirse, necesitará de recurso ante el Ordinario.

Tasa de la Bula de Cruzada y Carne en Chile, el año de 1852.

Habrá ocho clases de éstas Bulas, y se deberán pagar por cada Sumario, tanto de Cruzada como de carne, las limosnas siguientes.

1a Clase. Su valor dos reales; y deberán tomarla los que no tengan una entrada anual, que alcance á quinientos pesos, ó sea mensual, que llegue á cuarenta y dos pesos.

2a Clase. Su valor cuatro reales; y deberán tomarla los que tengan una entrada anual, que llegue á quinientes pesos y no alcance á mil doscientos, ó sea, los que posean una entrada mensual, que alcance á cuarenta y dos pesos, y no llegue á ciento.

3a Clase. Su valor un peso; y deberán tomarla los que tengan una entrada anual de mil doscientos y no llegue á tres mil, ó sea, los que perciban una entrada mensual de cien pesos, que no alcance á doscientos cincuenta.

4a Clase. Su valor dos pesos; y deberán tomarla los que tengan una entrada anual, que llegue á tres mil pesos, y no alcance á cinco mil pesos, ó sea los que perciban una renta mensual de doscientos cincuenta pesos y no alcance á cuatrocientos diez y siete pesos.

5a Clase. Su valor cuatro pesos; y deberán tomarla los que tengan una entrada anual, que llegue á cinco mil pesos, que no alcance á ocho, ó sea, los que perciban una renta mensual de cuatrocientos diez y siete pesos, que no alcance á seiscientos sesenta y siete pesos.

6a Clase. Su valor ocho pesos; y deberán tomarla los que tengan ocho mil pesos de entrada anual, que no llegue á doce, ó sea, los que posean una entrada mensual de seiscientos sesenta y siete pesos, que no llegue á mil pesos.

7a Clase. Su valor doce pesos; y deberán tomarla los que tienen una entrada anual de doce mil pesos, que no llegue á diez y seis mil, ó sea, los que cuentan con una entrada mensual de mil pesos, que no llegue á mil trescientos treinta y cuatro pesos.

8a Clase. Su valor diez y seis pesos; y deberán tomarla los que tienen una entrada anual de diez y seis mil pesos, ó más.

Tasa de la Bula de Composicion.

Por cada Sumario de ésta Bula se darán dos pesos de limosna, cualquiera que sea la entrada del erogante, pudiéndose componer en cada Sumario la suma de cincuenta pesos. En el período de cada publicacion solo podrán sacarse cincuenta Sumarios por una persona; previniéndose que, cuando la composicion versa sobre renta de beneficio Eclesiástico, debe darse á la Iglesia,

en que esté el beneficio, una suma igual al monto de la limosna de todos los sumarios, que se tomen.

Tasa de la Bula de Difuntos.

Habrá dos Sumarios de ésta Bula, uno de á real, y otro de á dos reales. El primero para las personas comprendidas en la primera y segunda Clase de Cruzada y Carne, y el segundo para las demas clases allí mencionadas. Se advierte que por una misma alma se pueden sacar dos Sumarios en el período de cada publicacion.

ADVERTENCIAS GENERALES PARA LA BULA DE CHILE.

1a En cada matrimonio ambos esposos deben sacar la Bula correspondiente á la entrada, que tenga el dicho matrimonio por los bienes comunes; bien sea que correspondan á entrambos cónyuges, ó á uno solo.

2a Los hijos de familia, que no tienen cuadal propio, solo están obligados á sacar Bula de primera clase; pero los que tienen patrimonio suyo deberán sacarla, segun la entrada del dicho patrimonio.

3a Las personas, que viven de socorros ajenos, son respetadas como si nada tuviesen, aunque perciban mayor cantidad al mes, que 42 pesos.

4a Todos los Religiosos Profesos de ambos sexos están obligados solo á sacar Bula de primera clase.

5a No son obligados los pobres á sacar Bula de Carne, sino que basta que tomen la de Cruzada, y que recen un *Padre Nuestro* y *Ave Maria*, los dias, que hagan uso del privilegio; entendiéndose por pobres los Religiosos Franciscanos; y no solamente los que mendigan de puerta en puerta, los que nada poseen, y los que no cuentan con lo necessario para su alimento, sino tambien todos aquellos, cuyas fucultades no alcanzan para mantenerse pobremente todo el año, y los que se ven obligados á comer el pan con el trabajo de sus manos y el sudor de su rostro.

6a Aunque, durante el período de la publicacion, se acrecienten los bienes, no hay necesidad de tomar nuevo Sumario.

7a En cada publicacion solo se pueden tomar dos Sumarios de Cruzada.

---

## SECCION TERCERA.

### COSTUMBRES DE AMERICA.

En las dos secciones antoriores hemos tratado de privilegios, que los Pontífices concedieron expresa y formalmente en los documentos allí alegados. Pero no es éste el único modo de conceder privilegios: tambien se pueden obtener por la costumbre, lo cual sucede cuando la costumbre reune tales condiciones, que por ella sea lícito hacer lo que es lícito hacer por privilegio. Porque tal costumbre ó es *præter legem*, y en este caso da faculdad para hacer algo; ó es *contra legem*, y entónces, ó deroga la ley, ó dispensa de su observancia, ó exime en éste caso particular de la obligacion, en lo que consiste propiamente el privilegio.

Vamos pues á investigar en ésta seccion si han prevalecido en América dos costumbres contrarias al derecho comun, una acerca del uso de lacticinios, otra sobre la facultad de conceder los Obispos oratorios domesticos; y lo haremos en dos distintos articulos.

### ARTICULO I. DE LA COSTUMBRE EN EL USO DE LACTICINIOS.

Antes de entrar en la costumbre de América sobre lacticinios, es necessario resolver tres cuestiones: Primera, qué se entiende por Lacticinios: Segunda, si en el privilegio de lacticinios se comprende la grasa para condimentar los manjares: Tercera, qué es lo que reclama la costumbre de América acerca de estos manjares. A la primera cuestion se responde, que por lacticinios se entienden, no solamente la leche y queso, sino tambien los huevos, segun consta del Cap. *Denique*, distint. 4: « Par est, ut nos, qui his diebus a carnibus animalium abstinemus, ab omnibus quoque, quæ sementinam trahunt originem carnis jejunemus, id est ab ovis et lacticiniis. » A la segunda se dice, que está en disputa, si la grasa para condimentar se comprende, ó no, bajo el indulto de lacticinios. Sobre lo cual dice así Avendaño: « Sunt Doctores aliqui asserentes, stante licito ovorum et lacticiniorum usu, etiam licitum esse sagiminis; quod diversimode probant graves Societatis auctores.....Utrumque autem est difficile, et ideo judico sagimen non licere, etiamsi ova et lacticinia liceant, et ita virtute Bullæ non esse licitum illius usum. » (Thes. Ind. tom. 1, pág. 215.) A la tercera cuestion respondemos, que la costumbre de América no solo reclama el privilegio de usar de huevos y lacticinios en las abstinencias, sino tambien de la grasa para condimentar la comida. Ya sea uno mismo el Indulto de la grasa con el de lacticinios, como quieren algunos Doctores, ya sea distinto como pretenden otros; los dos privilegios suelen andar juntos en las tierras, donde hay carestía de aceite, como sucede en América: y por eso los Autores, al parecer, los confunden. Murillo Velarde no hace diferencia entre uno y otro, cuando dice así: « In Indiis ex generali consuetudine, ob penuriam piscium et olei, ova, butyrum et cætera lacticinia in Quadragesima permittuntur etiam sine Bulla. » Esto lo dice citando á Alloza, que tampoco hace diferencia entre lacticinios y manteca. Por ésta razon, al hablar de la costumbre de lacticinios en América, tiene que entrar simultaneamente la grasa para condimentar, ya porque en éstas tierras la necesidad de leche y manteca es igual, ya tambien porque algunos autores hablan de una y otra indistintamente.

Al empezar ésta averiguacion, me propongo llenar los deseos del Concilio Quitense, que me confia éste trabajo; pero no diré nada de propia cosecha, así por ser materia delicada, que toca á las conciencias, como tambien porque el fallar sobre ella pertenece á un juicio superior al mio. Me atendré solo al testimonio de los Escritores Americanos, que de siglo en siglo nos han ido trasmitiendo las tradiciones y costumbres de nuestros antepasados; y para seguir el curso, que han llevado estos usos, citaré la doctrina de dichos autores por el órden de antigüedad.

1588. Por éste tiempo escribió el P. Enrique Henriquez, S. J., y hablando del Reino del Perú acerca de la costumbre de lacticinios y manteca dice así: « In quibusdam regionibus, « ubi est magna penuria piscium et olei, si reperiatur mos antiquus utendi lardo seu sagi- « mine, non est damnandus: et quidam auctores, qui concedunt ova, ajunt uti posse lardo, id « est, *Manteca*. Et hic mos reperitur in Gallæcia et Regno Perú. (*Th. Mor. Summa*, Lib. 7°, Cap. 13.) »

1593. El P. Juan Perez Menacho en su *Tratado del Ayunò* (quæst. 6.), dice así: « Pero en ésta tierra (del Perú) es lícito el uso de la manteca de cualquiera cosa que sea, y es costumbre legítimamente prescrita por más de sesenta años; y en virtud tambien de la costumbre general, se come en Méjico y en toda la Provincia y Obispados de él, como lo sé de personas fidedignas (apud Morelli, *Fasti novi Orbis*, pag. 142).

El mismo P. Menacho, que escribió en el Cuzco el año de 1595 la *Exposision de la Bula de la Cruzada*, pone ésta cuestion : « Si las personas Eclesiásticas, Regulares ó Seglares, que tienen privilegio ó costumbre aprobada de comer huevos y lacticinios, los podrán comer sin sacar la Bula ? *Respondeo breviter*, que sí : Ita in casu de Privilegiis, Enriquez (lib. 7, cap. 13, nº 20, y cap. 2, nº 8). Item Navarro, loquens de Indiis expresse id tenet (*de Pœnit. et remiss.* Cons. 24, *ad tertiam dubitationem*), y todos *communiter ;* y así se ha usado en ésta tierra. Y la razon es porque la Bula solo dice que las tales personas no coman los dichos manjares por virtud de ella ; pero por otra via no trata de ello : y así podrán por virtud del privilegio, si le tuvieren, el cual se revalida á quien toma la Bula ; y á quien no la toma, se le revoca. Y lo mismo es de la costumbre, por la misma razon, y ésta no se revoca por la Bula ; y asi no es menester se revalide » (*Disput.* 1, *dub.* 4, pag. 17).

1627. Por éste tiempo escribió el R. P. Fr. Antonio de Hinojosa, de la Sagrada Orden de Predicadores, gran Letrado, segun Villarroel, el cual dice en su *Directorio* ad verb. *Consuetudo :* « Quæ consuetudo vescendi ovis, lacte, et *Manteca* jam per centum annos invaluit, videntibus et tacentibus Prælatis, non ob aliquod privilegium, quo prædicta liceant, sed vi consuetudinis. »

1645. Doctrina del Illmo. Señor Villarroel, Obispo de Chile, acerca de la Costumbre introducida en Indias de comer Lacticinios.

Escribia éste Venerable Prelado en el año 1645, y acerca de la dicha costumbre dice así : « Esta disputa no será en el punto principal muy dificultosa para los Obispos de España, pero necesarísima á los Clérigos Seculares y Religiosos todos de las Indias. Originóse aquí la duda del artículo, por un escrúpulo mio. Este tiene para morderme un fundamento grande. Comenzó, desde la Bula de la Santidad de Urbano VIII, y corre hoy la cuarta predicacion de la segunda concesion, y su título incluye los Patriarcas, Primados, Arzobispos, y Clérigos Presbíteros Seculares de las Provincias del Perú, Tierra-firme, y sus Partidos ; y añade el título la firma de esa Bula, en ésta forma : *A quien estaba prohibido el comer huevos y cosas de leche en tiempo de Cuaresma, lo pueden comer.* Y añádese en el cuerpo de la Bula : *Excepto la Semana Santa.* Este es el Indulto ; veamos el motivo.

« En las Provincias todas referidas y en ésta de Chile, que, aunque es un principalísimo Reino, se adocena allí con nombre de Partido, se comian huevos, leche y manteca, casi desde que se descubrieron las Indias. Y ha muchos años, que leyendo yo Teología en la Ciudad de los Reyes, se levantaron grandes dificultades en algunas Religiones, porque usaban de lacticinios los Frailes, sobre saber, con qué privilegio se rompia aquella ley tan general. Hallaron uno antiquísimo temporal, y advirtiendo que despues de él habian pasado muchos años, pareció que la costumbre introducida en tiempo tan largo, bastaba á disculpar á los que nacimos tanto despues : y apagóse por entónces el escrúpulo con esto. Y digo que la miraban así, porque habia abrogado lo que la ley habia establecido ; y aunque hay mucho que averiguar, es necesario omitirlo por no cortar el hilo al discurso. Dúdase ahora, si solo en virtud de ésta concesion, expiran los títulos, que teníamos de comer en las Indias, huevos y lacticinios ? Y añádese á ésta dificultad una Declaracion del Señor D. Fr. Antonio de Sotomayor, Confesor que fué de su Majestad, y asimismo fué Comisario General de Cruzada, que está al pié de la Bula plumbea. (Véase el Edicto de Tassis, del mismo tenor, en la Seccion 1ª, Epoca 2ª.)

« Estas son las palabras, que importan á ésta materia; porque otra Bula de Paulo III, su data en Roma, 35 años ántes de ésta, que habla en las materias mismas, fué expedida en favor de los Indios, no de los Españoles, que habitan en las Indias, ó nacen en ellas siendo originarios de España. Entrémonos ya en el corazon de la guerra y trances de la disputa.

« Para que en ésta materia, que tanto importa, digamos con claridad nuestro parecer, y lo que de ella podemos asegurar, es necesario que nos desembaracemos de lo superfluo, y premitamos lo que nos parece forzoso, dejando asentados algunos presupuestos.

« Presupuesto primero. Es el hecho: y sobre todo lo que arriba queda dicho, es muy creible, que desde que se descubrieron las Indias, porque sus mantenimientos son generalmente flojos; porque de los Cuadragesimales hubo pocos; porque los primeros Conquistadores fueron más valientes, que Letrados; porque comenzaron por soldados aquellos siglos, y estos por la mayor parte son poco religiosos; porque las Indias ardian en guerras, y la Milicia es licenciosa, y dificultosamente se enfrena; se rompieron los fueros Cuadragesimales, y sin Indulto Apostólico comieron huevos y lacticinios. El Padre Fr. Antonio de Hinojosa, Dominico y, á lo que se vé en sus obras, gran Letrado, en el libro, que intituló: *Directorium Decisionum Regularium* (verb. *Consuetudo*, pág. 142), contesta conmigo, y es su parecer, que tiene ésta costumbre cien años de edad: *Quæ consuetudo* (dice) *jam per* 100 *annos invaluit, videntibus et tacentibus Prælatis*. Y habiendo 18 que escribió éste autor, tendrá ésta costumbre sobre los ciento, esos más. Y pues no es creible, que á un hombre tan grande se le escondiese el Privilegio de Pio IV ya referido entre aquella Declaracion del Comisario, es forzoso que entendamos, juzgó éste Doctor que, aunque despues lo tuvieron, no quisieron valerse de él, sino correr con la costumbre (á lo que pensaban) justamente introducida. Y no lo colijo mal de sus palabras, porque añade: *Non ob aliquod privilegium, quo prædicta liceant, sed ex vi consuetudinis.*

« Presupuesto segundo. Cuando los primeros Pobladores del Perú hayan sido más Religiosos, que lo que yo los hago, y esperado privilegio para los huevos y lacticinios, ó no hubiesen corrido ántes los años que bastaran para que la ley prescribiera, y no se hubiese ido continuando la costumbre comenzada sin embargo de la Bula, sino que usaron de estos manjares en virtud de sola ella; no se puede negar que, corridos los veinte años del Indulto, han continuado su costumbre hasta éste tiempo: que siendo su data á 2 (1) de Agosto de 1562, ha justos hasta hoy (2 de Agosto de 1645) 83, y desfalcando de ahí los 30, que duró, restan 53, tiempo bastante para introducir costumbre, y que quede fija, abrogando la ley Canónica; pues ponen cuarenta años, y no más, los Doctores, que dan más á la prescripcion.

« Presupuesto tercero. Esta nueva Bula, ó ésta nueva extension de la Cruzada, no es ley de su Santidad, abrogando la costumbre, si la hay, sino un privilegio, no general, sino para ciertas personas; porque no comprende los Regulares. Y si, como veremos despues, la costumbre estaba arraigada bastantemente, y con los requisitos necesarios para ser firme, no la deroga el privilegio, que le sobreviene, como veremos cuando resolvamos el punto.

« Presupuesto cuarto. El Señor Comisario General, como si fácilmente pudiera derribarse una costumbre, que tiene fuerza de ley, dice que se da un nuevo privilegio, ó se revalida el pasado á los Obispos y Sacerdotes Seculares, que tomaron esa nueva Bula: *Quæ omnia* (son sus palabras) *revalidantur et confirmantur iis, qui hanc Bullam receperint.* Y luégo añade, que suspende los privilegios para comer en la Cuaresma esas cosas prohibidas, y gozar de las otras gracias, durante la publicacion de ésta Bula nueva: « Ideo suspendimus, durante biennio, a die publicationis hujus præsentis Cruciatæ..... et quascumque facultates Pauli et Pii, et quæcumque alia privilegia Apostolica quomodolibet quibuscumque Insulis et Provinciis Indiarum concessa; et quascumque facultates vescendi carnibus, butyro.... » Y si suspende el privilegio, que no hay, porque siendo temporal expiró corrido el término: ¿ qué es lo que ha

(1) El Comisario Tassis le pone en 12 de Agosto.

suspendido el Señor Comisario? Con que es forzoso que, si la costumbre es legítima, no la perjudique ésta Bula.

« Presupuesto quinto. La costumbre tiene fuerza de ley y deroga la pasada. Este es punto tan llano entre los Doctores, que por él pudieran alegarse mil. Pero oigamos solo á Santo Tomas, que en la 1ª 2ª quæst. 97, art. 3, in corpore art., lo dice claro : « Respondeo dicendum, quod omnis lex proficiscitur a ratione et voluntate Legislatoris : lex quidem Divina et naturalis a rationabili Dei voluntate; lex autem humana a voluntate hominis ratione regulata. Sicut autem ratio et voluntas hominis manifestantur verbo in rebus agendis, ita etiam manifestantur facto : hoc enim unusquisque eligere videtur, ut bonum, quod opere implet: Manifestum est autem, quod verbo humano potest et mutari lex, et etiam exponi : in quantum manifestat interiorem motum et conceptum rationis humanæ. Unde etiam, et per actus maxime multiplicatos, qui consuetudinem efficiunt, mutari potest lex et exponi, et etiam aliquid causari, quod legis virtutem obtineat : in quantum scilicet, per exteriores actus multiplicatos interior voluntatis motus et rationis conceptus efficacissime declaratur. Cum enim aliquid multoties fit, videtur ex deliberato rationis judicio provenire, et secundum hoc consuetudo etiam habet vim legis, et legem abolet, et est legum interpretatrix. »

« Y el Padre Suarez doctamente, *Tract. de Legibus*, lib. 7, *de Consuetud.* cap. 18, siguiendo ésta sentencia comun de Santo Tomas, y alegando por ella derechos y Doctores, añade en el § *Venio*, que para que la costumbre abrogue una ley, es menester mucho ménos, que para entablarla : « Hic vero (dice éste Doctor) specialiter addenda sunt duo : unum est, ad hunc effectum multo minorem rationem requiri in consuetudine, quam ad effectum inducendi legem; quia minus est tollere legem, quam inducere. Nam ut tollatur lex, non est necessaria specialis utilitas vel honestas in ipsa materia, sed satis est quod ablatio talis obligationis non sit contra utilitatem publicam, quia licet aliquam tollat, aliunde compensatur, vel tollendo occasionem majoris mali, vel conciliando animos subditorum, ut suavius gubernentur. »

« Presupuesto sexto. Para que la costumbre pueda haber prevalecido, y lo que ordena la ley quede abrogado, es necesario señalarle tiempo. Ahora se habla de la ley Canónica, y á ésta no falta quien, pareándola con la Civil, quisiese medirlas con una misma regla ; y en esa conformidad le dieron algunos solos diez años. (Acosta, in Sum. tit. *de Consuet.* Calder., in cap. 1, *de Treg.* et *pac.*, et alii.) Pero sin embargo es cosa asentada, y lo contrario no tiene fundamento, que la costumbre, para prevalecer contra la ley Canónica, y abrogarla, ha de ser de cuarenta años. Así Suarez, Panormit., Torrequemada, Silvestre, Navarro, Córdoba y otros.

« Presupuesto séptimo. Aunque la ley Canónica sea general para toda la Iglesia, puede prevalecer contra ella la costumbre de una Provincia, quedándose para otras en su primera fuerza. Y en esa conformidad, si hay costumbre legítima en las Indias para comer huevos, manteca y lacticinios en la Cuaresma, podrán los que las habitan comer esos manjares, aunque en otras Provincias y Reinos se guarde la ley en todo su rigor. Esta es doctrina sin peligro, y acredítala mucho, que el Padre Suarez la ha querido defender con gran tenacidad. Quiero referir lo que dijo, por quitar á otros el miedo. Dice en el lib. 7, de aquel Tratado *de Legibus*, cap. 18, núm. 6, éstas palabras : « Solum video, posse dubitari de legibus Ecclesiasticis latis pro tota Ecclesia; erit enim necessarium, ut consuetudo sufficiens ad derogandum tali legi sit introducta et acceptata a majori parte Ecclesiæ ; hoc autem expectare difficilimum est, et vix potest Ecclesiæ constare de tali consensu. Respondetur. Si lex universalis pro tota Ecclesia abroganda sit, ad minus requiri consuetudinem dicto modo universalem, quia alias non interveniret in eo consensus Ecclesiæ absolute loquendo. Et ideo hic modus abrogationis rarus est, non est tamen impossibilis, quia per sufficientem famam et publicam

communicationem per litteras et nuntios potest hæc notitia intra quadraginta annos divulgari. Addo tamen juxta morem Ecclesiæ et Canonica instituta, non expectari, ut hæc abrogatio simul pro tota Ecclesia universali, et universaliter fiat, sed fieri per partes in Provinciis, Episcopatibus et aliis Communitatibus, quæ per leges proprias gubernari possunt. Nam, si in aliqua ex his Communitatibus prævaleat in majori parte consuetudo contra legem communem, pro illa Communitate derogatur, etiamsi pro aliis integra maneat, et ita cessat communis difficultas. Et cum proportione potest hæc doctrina ad alias leges communes, sive Canonicas sive Civiles applicari; et illam tradit expresse glossa in § Sine scripto, *Institut. de Jur. natural.* verbo Imitantur. »

« Presupuesto octavo. La costumbre, para que tenga fuerza contra la ley, no ha de ser irracional; y cual sea racional, ó no, si yo lo tratase de proposito, sería embarazar todo el libro...

« Entre una selva de pareceres, que han producido los caprichos de tantos Doctores, solo me conformo con el Padre Suarez, que aquella será costumbre racional, que presupuesta la honestidad de ésta materia (y entónces se llamará honesta, cuando no se pueda oponer á la ley Divina ó natural ) tuviere las condiciones necesarias, que han de concurrir en la justa revocacion de la ley. Despues veremos, cuales han de ser aquesas condiciones. Pongamos ahora las palabras del Padre Suarez. « Quocirca, considerando consuetudinem in ordine ad hos duos effectus, qui in hac materia sunt præcipui, obligandi ad similes actus, vel deobligandi ab illis, non obstante lege, optima regula mihi esse videtur, ut supposita honestate materiæ, saltem quoad non repugnantiam cum Divina vel naturali lege, applicentur ad consuetudinem conditiones necessariæ ad legem justam, vel ad justam revocationem legis. Nam, si in consuetudine cum proportione inventæ fuerint, cum eadem erit rationabilis; si autem defuerint, erit irrationabilis per comparationem ad talem effectum; et hanc regulam invenio traditam a Gemin. in cap. 1° de *Constitut.* in 6. Ant. in cap. ult. *de Consuet.* : quos imitatur Silv., verb. *Consuet.* quæst. 1a. — Sot. lib. 1. *de Just.* quæst. 7, art. 2. — Sanch. lib. 7. *de Matrim.* disp. 4, num. 41°. »

« Presupuesto nono. Como quiera que la costumbre, de que aquí se trata, es un uso de lo contrario á lo que la ley dispone, *de quo non pauca sapientissimus P. Gabriel. Vasq.* in 1. 2. D. Thom. quæst. 97. art. 3. disp. 177, cap. 1.; siendo el uso muchos actos repetidos, se duda entre los Doctores, si ha de haber entre estos, algunos judiciales : San Antonino, 1. part. tit. 16, cap. 1. § 4. — Silv. in Sum. verb. *Consuetudo*, quæst. 4, y otros, dicen que sí ; aunque en materia de estos actos judiciales suelen discordar, sobre cuántos han de ser ; pero que sea necesario acto judicial, para que la costumbre se pruebe, lo coligen *ex gloss.* in cap. ult. *De consuet.* et ex cap. *Frustra*, dist. 5, in § *Sine scripto*, verb. *Diuturni.*— Gloss. etiam in rub. C. *Quæ sit longa consuetudo.* Y el fundamento principal lo deducen ex cap. *Abbate*, *de Verb. signific.*, donde se le adiciona á una costumbre, para juzgarla insuficiente, que no fué introducida en contradictorio juicio, *ut notat ibi glossa.* Y confírmalo con el ejemplo de la prescripcion, donde la protestacion es necesaria, L. *Sic alia*, § 2, *ff. Quemadmodum servitus amittit.* Y añade la Glosa : *Sic videtur, quod requiratur in consuetudine præscribenda.* Tambien alegan la ley *Cum de consuetudine*, ff. *de Legibus*, que ordena, que cuando alguno se valiere de la costumbre, esté probada en contradictorio juicio. Válense tambien de la ley 5., tit. 2., part. 1., que dice expresamente, que se guarde la costumbre, que se introdujo en diez ó en veinte años, si está jurídicamente probada : y las Glosas no se contentan con esto; dos juicios quieren , y ambos conformes, *et probant*, ex l. 3. C. *de Episcop. aud.*

« Esta sentencia referida en ese presupuesto octavo la tienen por falsa grandes Doctores, y la contraria es comun de los Canonistas. Dos Teólogos de los mayores del mundo so van con ellos.

Gabriel Vasquez, loc. citat. cap. 5, num. 52, donde dice : « Ego quidem existimo, si loquamur secundum Jus Canonicum et Civile Imperatorum, consuetudinem posse introduci absque ullo actu judiciali solo extrajudiciali usu ; nam in Jure Canonico nullus textus est, in quo contrarium statuatur : in Civili autem Imperatorio non est lex aliqua, quæ exigat duas sententias. Nam in lege, *Cum de consuetudine.* ff. *de Legibus :* solum dicitur, primum explorandum esse in consuetudine, an contradictorio judicio confirmata sit; non quia hoc existimet lex in illa necessarium esse, sed quia magni momenti est consuetudidem confirmatam esse actu aliquo judiciali. » Y el Padre Francisco Suarez, 27. dict. l. 7, cap. 11, num. 2. dice, habiendo referido esa sentencia, la verdad de la contraria, y trae algunos argumentos por ella. Sus palabras son : « Hæc vero sententia falsa est, et contraria est communis Canonistarum..... »

« Et probatur primo, quia actus judicialis non est necessarius ex natura rei ad consuetudinem, nec ex Jure positivo ; ergo non habet unde sit necessarius. Consequentia est clara, quia omnis conditio vel causa necessaria ad consuetudinem fundari debet in aliquo Jure, alias gratis et sine fundamento asseritur. Major autem probatur, quia nulla est ratio naturalis, qua illam necessitatem probet. Nam consensus communis populi vel majoris partis ejus, sufficienter ostendit consensum populi, et usus ipse publicus per se potest innotescere Principi, ut censeatur tacite consentire ; ergo non est cur ex natura rei requiratur actus judicialis : positiva autem Jura, quæ de hac consuetudine rationabili loquuntur, numquam requirunt hanc conditionem, sed solum ut sit præscripta, inveterata, antiqua et similia, ut patet ex d. *cap. ultim.* et ex l. *de quibus*, cum similibus. »

« Y á la verdad, si no ha habido contradiccion en la costumbre, y sin contradiccion no hay juicio : ¿ cómo ha de prevalecer, precediendo el acto judicial, la costumbre de las Indias, que dió ocasion á aquesta tan prolija disputa, no habiendo tenido jamas contradiccion ? Y con esto, quién habia de introducir el acto judicial ? Tenia yo en un argumento de Panormitano, una grande confirmacion del mio, á no temer hacer ésta disputa inmortal. Véase en el P. Suarez quien quisiere verle, que lo celebra mucho en el núm. 4.

Ni hay por qué nos detengan las alegaciones contrarias ; que en ellas no hay una, que levante roncha : porque lo que se traia de aquel cap. *Abbate*, se responde, que allí no se habla decidiendo. Y lo que puede obstar, es la alegacion de la parte, contra quien se decide el caso, como consta del mismo texto. Notable es otra solucion del Padre Suarez. Quiero decirla, porque evácua las dificultades del texto y de la Glosa : « Ibi non interponuntur (dice en el num. 5 del lugar citado) illa verba, ad insinuandum sententiam in contradictorio judicio esse necessariam ad præscriptionem ; hoc enim tam clare falsum est, ut non sit verisimile fuisse allegatum, sed solum ad probandum talem consuetudinem non sufficienter probari ex his indiciis, quæ pars adversa in illius probationem induxerat. Unde Panormitan. ibi, num 13, dicit contrarium potius ex illo textu colligi. Exemplum autem, quod Glossa adducit ex l. *Si quis alia*, nihil ad rem præsentem facit ; tum quia ibi non est sermo de consuetudine juris, sed de præscriptione servitutis ; tum etiam, quia non est simile ; ibi enim non explicatur quomodo acquiratur servitus præscriptione, sed quomodo non amittatur, et dicitur non amitti per non usum, quando occasio ejus non occurrit, sed fuit mere negativus et non privativus, ut infra, tractando de privilegiorum amissione, latius explicabimus. Et quia hæc occasio utendi aliquando non occurrit, nisi prius aliquid operetur, ideo ibi dicitur ; ante hanc occasionem non amitti servitutem propter solum non usum, quod maxime in servitutibus urbanis contingit, ut habetnr ex l. *Hæc autem.* ff. *de Servit. urban. præd.* Inde ergo nihil colligi potest de necessitate contradictionis alterius, præsertim in judicio. »

« Y á lo que se decia de la ley *Cum de consuetudine* que cuando uno se vale de la costumbre,

lo primero que se ha de ver es: *An etiam in contradictorio judicio consuetuedo firmata sit*, hay quien diga, que se ha de leer el texto así: *An non contradictorio aliquo judicio consuetudo firmata sit.* Y á la verdad estuviérale á la costumbre mejor; porque habiéndose sentenciado contra ella, cesa ó se interrumpe la presuncion de tácito consentimento de la República ó del Príncipe; pero no valiéndonos de eso, está la respuesta en la mano; que tendria la costumbre más hondas las raices, si en contradictorio juicio se hubiera arraigado, y dispone bien la ley, que se mire luégo en eso; pero no lo dice porque sea necesaria esa sentencia, para que la costumbre se haya, sino para que se pruebe haberla. Aquella ley de la Partida ha dado qué hacer á Doctores de mucha autoridad; porque claramente dice, que para que la costumbre prevalezca, ha de tener por sí dos sentencias. Tengo por sin duda, que allí no pide ese juicio, para que la costumbre introducida no lo sea, ni le toca, en que sin las sentencias no goce de lo que el Derecho le concede; porque nada de esto depende de aquel juicio; pero pídele aquella ley repetido, para que ésta costumbre no se revoque. De ésta parte está el Padre Francisco Suarez en ese cap. 11, ya citado: « Duo ergo (dice en el num. 7) in illa lege distinguenda mihi videntur: unum est, quod consuetudo sit plene introducta, ut suum effectum Juris habeat: alterum est, quod talis consuetudo sit irrevocabilis ex virtute et ordinatione illius legis. Ad primum ergo non postulatur duplex sententia, et hoc est quod ad nos spectat; ad secundum autem videtur postulari, et quoad hoc videtur peculiare illud Jus Hispaniæ, quod an sit in usu, et quomodo intelligendum sit, ad nos nunc non pertinet. Hic autem sensus facile ex verbis legis colligetur, quæ sic se habent. « *Si populus decem vel viginti annis aliquid fecerit, sciente Domino et non contradicente, poterunt deinde id libere facere.* » Hæc est prima pars, in qua ad Jus consuetudinis nihil aliud postulatur. Deinde vero additur: *Et talis consuetudo observanda in posterum est, si hoc eodem tempore juxta prædictam consuetudinem bis judicatum fuerit.* Hæc ergo est altera pars, in qua jam non dicitur, libere posse id fieri, sed omnino observandum id esse; et ad hoc specialiter postulatur illa secunda conditio. »

« Presupuesto décimo. Si es necesario para que la costumbre asentada con los requisitos, que quedan esparcidos en estos presupuestos, abrogue una ley, que tenga el Príncipe, noticia de ella; es tambien entre los Doctores bastante materia para una grave disputa. El Padre Vasquez, *ubi supra num.* 19, tenazmente defiende, que es necesaria la noticia de la costumbre en el Príncipe ó Legislador, para que se induzca un tácito consentimiento en la abrogacion de la ley. El P. Francisco Suarez (con quien me conformo) enseña lo contrario. Digamos su sentencia y su probanza: « Atque hinc colligitur (dice, loco citato, cap. 18, numer. 14,) consuetudinem habentem duas has conditiones, si sit legi contraria, illam abrogare, etiamsi ad notitiam Principis talis consuetudo non devenerit.

« Nam est eadem ratio, quia supposita lege concedente hanc efficaciam consuetudini rationabili et præscriptæ, ex vi illius habetur sufficiens consensus Principis abrogantis illam per tacitam voluntatem legalem, ut sic dicam, ad quam non est necessaria nova notitia consuetudinis, sicut ad personalem voluntatem: nec nos possumus illam conditionem addere contra prædictum Jus. Quia in effectibus juridicis non debent plura postulari quam Jura requirant; lex autem ponit illas duas conditiones, ut sufficientes ad hunc effectum, et utraque esse potest sine scientia Principis. De priori est per se notum; quia consuetudo non est rationabilis, quia scitur a Principe; nam quælibet alia æque sciri potest vel ignorari, et rationabilis talis poni debet, ut vere possit talis cognosci. De secundo etiam constat; quia præscriptio non requirit scientiam in eo, contra quem præscribitur, ut est notum. Præterea, ratio humanæ legis hoc quodammodo postulat; debet enim esse humanis moribus accommodata, et ideo valde expedit

ut, quando populus tantopere obstinato animo perseverat in moribus contra legem, Princeps non insistat, sed desistat ab imponenda talis legis obligatione; merito ergo institutum est, ut, sive sciat sive nesciat Princeps, consuetudo præscripta legem tollat. Neque in hoc occurrit nova difficultas. »

« Presupuesto once. La costumbre se introduce por actos voluntarios. La razon es, porque ella en tanto es eficaz, en cuanto tiene por sí el consentimiento comun, y éste con los actos se insinúa ó significa; y si estos no son voluntarios, no dan indicacion de consentimiento general. Luego, si no son voluntarios, no fundarán costumbre. Esto se ha dicho, por que de ahí nace lo que los Doctores dicen, que los actos, que nacen de ignorancia ó de error, no hacen costumbre, que tenga fuerza contra la ley, por que esos no pueden llamarse voluntarios, ni gobernados por el entendimiento y razon. Sic Gloss. in cap. ultim. *de consuet.* Item lex. *De quibus*, quæ totam vim consuetudinis ponit in consensu populi, y ese consentimiento no es propiamente consentimiento, si hay ignorancia ó yerro. Tandem lex *Sed et ea* dice, que la costumbre toma vigor y eficacia de la tácita convencion del pueblo, y ¿ qué convencion puede haber en actos sin voluntad? Sin voluntad, decimos, los que con la ignorancia ó yerro son como hechos acaso. *Sic DD. passim, præsertim Suar. qui ex professo, d. lib.* 7, *cap* 12, *num.* 1 : y explica ésta ignorancia, ó error en el núm. 9, harto bien, y redúcelos á la ignorancia en lo sustancial de la costumbre, ó en el Derecho ó en el hecho; porque así no hay consentimiento en aquella propiedad, que es menester. Y así, aunque al principio de éste artículo, dije que la costumbre de comer en las Indias en Cuaresma manjares prohibidos comenzó por soldados y gentes ignorantes, claro es que hubo entre ellos muchos nobles y muchos entendidos, y despues muchos Religiosos y grandes letrados, que viendo la disposicion de la tierra tan falta de lo necesario, para conservar sin ese ensanche el ayuno, con expreso consentimiento de todos, llevaron adelante lo comenzado. Ni hay que cargar el juicio en querer justificar los que comenzaron la costumbre, qué causas tendrian. Díjolo bien tocando el punto, aunque de paso, el P. Fr. Antonio de Hinojosa, *in suo Direct. verb. Consuetudo.* Y son sus palabras éstas: « Nec scrutatio fieri debet de principio ejusmodi consuetudinis, an illicitum fuerit, vel non; quamvis hoc honestum fuisse ob penuriam ciborum Quadragesimalium et potus vini, certum sit. »

« Conclusion primera. La costumbre, que se introdujo en las Indias de comer los dias de Cuaresma lacticinios, huevos y manteca de puerco (no hallo término mas limpio para poderme dar á entender; que siquiera en eso quiero imitar á mi P. S. Agustin, que decia cuando humillaba el lenguaje: *Malo me Grammatici reprehendant, quam ut non intelligant populi*) fué poderosa á abrogar la ley Eclesiástica de la prohibicion. Esta conclusion se prueba, vistos los presupuestos de arriba, con que concurren en esa costumbre los requisitos todos, que piden los Derechos y los Doctores, para que pueda una costumbre abrogar una ley. Y como quiera que los principales son: *Ut sit rationabilis, et sufficienter præscripta;* su prescripcion consta de su antigüedad, y de ésta hemos hablado en el primero y segundo Presupuesto; y en el sexto queda confirmado éste punto. En éste traté de lo que debe durar, y en aquellos de lo que duró. Que sea racional, se prueba con lo dicho en el Presupuesto octavo; porque su materia no es contra la ley natural, ni la Divina, que á ser de esa laya, no la honestara el privilegio, que nos concede la Bula, ni el Papa dispensara en la antigua ni en la moderna. Y en Portugal, de que soy testigo yo, porque prediqué en Lisboa una Cuaresma, se extiende á los Religiosos el privilegio de los lacticinios.

« La segunda probanza de ésta Conclusion primera, es hallarse en ésta costumbre de las Indias todas las listas, que hemos visto en los presupuestos; la necesidad y el consentimiento

comun : aquella notoria, y éste sin yerro y sin ignorancia, y con esos requisitos el tácito consentimiento del Papa, sepa la costumbre, ó no la sepa : porque si la sabe y calla, será un tácito consentimiento legal, que es el que basta para que la costumbre abrogue la ley. En conformidad de lo que dice el P. Francisco Suarez, con gran número de DD., como queda bien advertido en el presup. nono. Ni obsta para la abrogacion, que sea general la ley, como queda apuntado en el séptimo presupuesto.

Y aunque á su Santidad, en ésta nueva Bula, parece que ésta costumbre no le es notoria, y que su tolerancia no es verdadera, ni puede relevarnos de culpa, es cierto sin embargo que eso tampoco le obsta ; y aunque hemos dicho de ese punto lo que basta, como es tan grave la materia, quiero apadrinar mi opinion con Doctor de grande autoridad ; y así quiero referir el sentimento del Padre Francisco Suarez en lugar distinto de aquel, en que le he citado, y veránse en éste grande autor los muchos que tiene de su parecer, y el grande fundamento en que estriba el mio : « Ex his infero (dice en el cap. 13, de aquel libro 7., núm. 7.) quando consuetudo præscripta jus inducit, tunc non postulari consensum personalem Principis, ac subinde nec specialem scientiam ejus de tali consuetudine, sed ipso nihil de novo sciente aut volente, tacite vel expresse consuetudinem efficaciter induci. Hæc est communis sententia Juris peritorum, teste Panormitan. in d. *cap. ultim.* num. 13. Eam tenuit Gloss. ultim. in § *Leges* post c. *In istis*, Dist. 4. — Item Gloss. in cap. *Frustra*, dist. 8, in ultimis verbis, si attente legatur, et ibi Cardinal. Alexand. in fine : Idem Anton. Barbat., et alii in dict. *capit. ultim.*, ubi Rochus Curt. sect. 4, num. 24, refert plures. Idem tenet Domin. dist. 11. in Summ. circa finem. — Angel. in Summ. verb. *Confessio*, num. 6. — Silvest. quæst. 4. Uterque enim supponit, præscriptam consuetudinem sufficere, ignorante Papa.—Felin. in cap. *Cum ex officii*, de Præscript. numer. 12, licet nonnullas limitationes addat de aliquibus casibus specialibus, qui ad alias materias spectant. Ex Theologis autem tenent hanc sententiam, Paludan. 4, dist. 42, quæst 3, art. 1, num. 7, supplement. quæst. 2, art. 2, conclus. 3. — Anton. 1, part. titul. 16, § 2. — Sanccius referens plures, lib. 7, de Matrimon. disput. 4, num. 11 et 14 et disput. 82, num. 20. Fundamentum præcipuum hujus sententiæ sumitur ex d. *cap. ult. de Consuetudine.*; ubi tantum duæ conditiones ad consuetudinem requiruntur ; scilicet, ut consuetudo sit rationabilis et præscripta; ergo sine fundamento Juris, imo contra illud Jus est novam exigere, quæ in illis non contineatur. At specialis scientia Principis est nova conditio, in illis non inclusa ; ergo non est necessaria ; ergo nec personalis consensus, qui sine illa scientia esse non potest. Confirmatur ac declaratur ; quia Princeps potuit generalem legem statuere, approbantem consuetudinem habentem tales conditiones ab ipso præscriptas, et ut vim habeat, absque novo suo consensu vel scientia, sed id fecit in illo decreto : ergo. Major patet ; quia hoc non excedit Principis potestatem, et ille modus ostendendi suam voluntatem est sufficientissimus, ut declaravi ; est etiam convenientissimus, quia moraliter impossibile est consuetudines omnes ad Principis notitiam pervenire, juxta cap. 1, *de constitut.* in 6, et alioqui expediat consuetudines rationabiles observari et vim suam obtinere : ergo. Denique confirmari hoc potest ex analogia ad propriam præscriptionem, ad cujus imitationem dicitur hæc consuetudo præscripta : nam in præscriptione non requiritur scientia ejus, contra quem præscribitur ; consuetudo autem dicitur præscripta contra Principem, eo modo, quo præscribi potest ; ergo non postulat scientiam Principis, ut prævaleat. » Con ésta doctrina tan doctamente fundada del Padre Francisco Suarez, á quien ya llama el mundo el Doctor Pio, por la piedad con que endereza su doctrina á cuanto se arrima á clemencia, no necesita esta Conclusion por ahora de otra prueba. Vamos á disponer la segunda.

« Conclusion segunda. Los Religiosos, los Clérigos Soculares, y los Obispos de las Indias,

que han comido en la Cuaresma huevos, lacticinios y manteca, sin embargo de no ser de los privilegiados en la Bula de la Cruzada, no han pecado mortalmente. De esto les ha relevado la costumbre. Y pruébase ésta Conclusion con grande facilidad, en virtud de la doctrina, que queda ya asentada en la primera; porque, si aquella costumbre *rationabilis, et sufficienter præscripta*, fué poderosa, como queda probado, para abrogar la ley de la prohibicion, no queda ya materia ahí para pecar.

« Conclusion tercera. Los que han comido y comen los manjares referidos, áun despues del nuevo privilegio, sin tomar la Bula, en que se les concede, no pecan mortalmente. Pruébase ésta Conclusion, tomándosele su raiz. Este privilegio lo es ; luego está en nuestra mano el admitirlo. El antecedente nadie lo podrá negar; y la consecuencia forzosamente la habrá de conceder, quien no quisiere dar de cabeza contra aquellas dos reglas tan recibidas : *Privilegiis utimur cum volumus :* y la otra : *Beneficium non confertur in invitum.*

« Bien sé, que la costumbre es revocable, ó por el comun consentimiento del pueblo, que la introdujo, ó por ley contraria del Príncipe : y estos dos modos de revocar una costumbre entablada son frecuentes en el Derecho. Constat ex l. 6, titul. 2, part. 1. Y que tenga el Príncipe poder para por ley contraria abrogar toda costumbre, est expressum in Jure, capit. *Cum consuctudinis* de Consuetud. cap. 6 de constitut. in 6. 2. l. 2. C. *Quæ sit longa consuetudo.* Porque decir allí que la costumbre no es tan eficaz que pueda vencer la ley, no se entiende la pasada, porque esa ley ya hemos probado que la abroga; habla de la que se le sigue y se le opone, porque contra ella no prevalece. Y el argumento con que esto puede fortalecerse, es irrefragable ; la costumbre en tanto tiene el ya probado poder, en cuanto tiene por sí el tácito consentimiento del Legislador ; luego por la espresa voluntad del mismo, que dispone lo contrario, quedará abrogada la costumbre : y que el Príncipe que puede abrogar la ley, que hizo con expresa voluntad, pueda abrogar la que hizo con su consentimiento tácito, es proposicion tan fuera de duda, que ningun hombre de seso podrá negarla ; ni le obstan las palabras, *ex l. unic. de Feudi. cognit.* que son éstas : « Legum Romanarum non est vilis auctoritas, sed non adeo vim suam extendunt ut usum vincant aut mores. » Buen camino nos habia abierto la Glosa para entender éstas palabras, si no hubiera andado diminuta, porque restringe á solos los feudos aquella disposicion, y no nos dice el porqué. Cuyacio se alargó algo más; dice, que se habla allí de la costumbre confirmada en contradictorio juicio. Pero, como quiera que despues de confirmada así, no tiene más fuerza que de una ley, y no hay ley, que no la pueda el Príncipe abrogar, como la puede hacer, se nos queda en pié toda la dificultad.

« No merece lugar entre los pareceres de Doctores graves, el de algunos, que se persuadieron, que allí se hablaba de las costumbres de las Provincias ó Reinos, que estaban fuera de la dicion, y poder de los Romanos, donde no tenian fuerzas sus leyes sin el asenso de los Príncipes naturales ; que claro está, que si no tenian allí vigor sus leyes, no podrian abrogarles sus costumbres. Baldo se persuade á que ni los Romanos, ni los Longobardos, determinaban las causas de los feudos por leyes, sino por costumbres ; pero yo no alcanzo de dónde nace esa prerogativa del feudo, y que una ley escrita y hecha por un Príncipe Soberano, ceda á la costumbre del feudo : si ya no es que hable Baldo de leyes generales ; que en éstas se permite, que las causas feudales se diriman, atendiendo á la costumbre ; pero no siendo esto de mi principal instituto, basta lo dicho. Y tomando la alforza á ésta doctrina, añadámosle una limitacion, que pone el Padre Francisco Suarez en el Cap. 20 de aquel lib. 7, núm. 3, *§ Dico ergo et numer.* 12, *§ Quamobrem :* Que para que la ley, expresamente opuesta á la costumbre, pueda abrogarla, es necesario que el Príncipe la sepa ; porque siendo ella racional, bastantemente prescrita, honesta y con la diuturnidad y público uso confirmada, es creible que, si el Príncipe tuviera noticia de ella, no la abrogara.

« Contra la Conclusion se podria arguir, que supuesto que el Papa hace Indulto, y concede privilegio para usar de esos manjares en la Cuaresma, por el mismo caso parece que luego los prohibe á las personas que no tomaren ésta nueva Bula; y por el mismo caso, que entresaca de esa gracia á los Religiosos, déjándolos excluidos, parece que no podrán sin escrúpulo usar de los lacticinios.

« A ésta dificultad hay mucho que responder. Lo primero, que una costumbre tan antigua y tan asentada, y en quien concurren los requisitos todos, que pudieren bastar para abrogar la pasada ley, no puede abrogarse ó deshacerse sin expresa ley del Superior. Y éste privilegio para algunos, aunque no quiere extenderlo á otros, no es ley, y por el consiguiente no abroga una costumbre tan eficaz, que pudo deshacer otra ley. Dirán pues: ¿ qué concede el Papa en ésta Bula? Respondo, que concede lo que ya tenian. Y respóndanme á mí ahora á otra pregunta. El Concilio Tridentino en la sess. 22, cap. 8 *de reformat.* da facultad á los Obispos, que como Delegados de la Sede Apostolica, obliguen á los Albaceas y Testamentarios á cumplir los testamentos. Esto no les competia por derecho ordinario? Esto quién lo podrá negar, si es expresa disposicion del Derecho, ut constat ex cap. 3 *de testam.* Pues qué les da en aquella primera facultad el Papa? Lo que ya tenian; y que eso mismo lo puedan hacer con más autoridad; y para eso introduce aquellas palabras de delegacion.

« En conformidad de ésta mi respuesta he de traer una notable doctrina del Padre Estéban Fagundez, de la Compañía de Jesus, en aquel doctísimo libro, que intituló: *Quæstiones de Christianis officiis, et casibus conscientiæ in quinque Ecclesiæ præcepta.* Este Padre en el lib. 1, de præcept. IV, cap. 2, núm. 10, prueba doctamente, que los huevos, y lacticinios se pueden comer sin pecado en todos los dias de ayuno, que no son de la Cuaresma. Y lo que más es, en el núm. 11, lleva por opinion, y trae Doctores, y Derecho, en que fundarla; que no peca más que venialmente, quien usa de esos manjares en la Cuaresma: y que ni venialmente peca quien los come donde hay costumbre. Pone cierta limitacion, donde hay costumbre bastantemente prescrita de no comerlos. Y en el núm. 11, mueve la dificultad, que poco ha me puse á mí: Si aquí no hay pecado, para qué es el privilegio? Y si allí no hay culpa: ¿ qué efectúa la Cruzada? Y responde que por quietar los escrúpulos; y porque habiendo culpa venial, no está ociosa la dispensacion. Y á lo que se opone, ó se pudiera oponer, de que todos se acusan, como de pecado mortal, cuando en eso cometen transgresion, responde, que hacen mal en formar escrúpulo sobre materia, que es opinable y dudosa. Y añade, que aunque el escrúpulo sea general, no puede hacer ley, que obligue á pecado mortal su transgresion; y que sería mejor deponer el escrúpulo por no pecar mortalmente por conciencia erronea: E infiere éste autor de la doctrina, que asienta, que usar de éstos manjares con causa bastante, escusa áun del pecado venial. Yo ahora no apruebo ésta doctrina, ni trato de responder á los fundamentos de ella, pero hame de servir para responder á la propuesta dificultad. Pondré sus palabras; péselas el lector: y no importa que sean muchas, porque no juzguen mia una doctrina, que ha de parecer tan nueva.

« Addo denique, non mihi videri peccatum mortale, vesci ovis, et lacticiniis in omni jejunio, tam Quadragesimæ quam extra illam, juxta Innocent. ex rubrica *de observatione jejunii*, et Palatium, super Cajetanum, in Summ. verb. *Jejunium*,..... et a fortiori non erit peccatum mortale ea comedere in diebus Dominicis Quadragesimæ, et in diebus Veneris et Sabbati totius anni. Probatur validissime rationibus. Primo, quia non est verisimile Summum Pontificem velle obligare ad mortale, cum tam facile soleat in iis dispensare, et tam difficile in carnibus comedendis, quas non concedit edere, nisi de judicio utriusque Medici. Unde si in utrisque esset obligatio peccati mortalis, utrobique esset eadem

difficultas dispensandi, signum ergo est voluisse solum Summum Pontificem prohibere sub culpa mortali esum carnium in diebus jejunii Quadragesimæ, ovorum autem, et lacticiniorum, sub veniali tantum. Secundo, quia si sub eodem præcepto teneremur non comedere lacticinia, quo carnes, sequeretur quod, sicut qui habet facultatem comedendi carnes, non tenetur jejunare (ut diximus in prima opin. veriori, num. 4), sic nec qui habet facultatem comedendi ova et lacticinia reliqua, teneretur jejunare; sed hoc est falsum: ergo, et illud. Neque obstat, si dicas, homines solere se hac de re accusare, quia hoc est scrupulum facere de re dubia, et talis scrupulus, quamvis communis sit, non sufficit ad faciendam legem obligantem sub mortali, imo melius erit pœnitentibus scrupulum auferre, ne per conscientiam erroneam peccatum mortale committant. Et hæc videtur esse causa, ob quam Summi Pontifices in Bulla Cruciatæ, et in aliis privilegiis dispensent cum aliquibus, in esu ovorum ac lacticiniorum, ut scilicet auferant scrupulos timoratis conscientiis, non quasi sub mortali peccato prohibeantur, sed tantum sub veniali, in quo dispensant, ut notavit Palatius, ubi supra explicans Cajetan, verb. *Jejunium* in Summ. Ibi enim ait Cajetan. peccatum esse comedere ova et lacticinia in jejunio Quadragesimæ, ubi non est consuetudo in oppositum, et non declarat an sit peccatum mortale: unde docte Palatius: *Intelligendus est* (inquit) *Cajetanus de peccato veniali, non mortali, et ideo comedere ova et lacticinia in jejuniis Quadragesimæ, sine causa, est peccatum veniale, non mortale, juxta Innocent. in rubric. de observat. jejun.* (1). Hæc Palatius ibidem; quod tamen intelligit Palatius de locis, in quibus usus et consuetudo non declarasset, esse peccatum mortale ea comedere; sed nec hoc addidisse opus fuit, cum talis usus et consuetudo per scrupulum introductus sit, qui, ut diximus, non sufficit ad faciendam legem, ex quo sequitur ex hoc capite nec venialiter quidem peccare, qui ovis et lacticiniis in jejunio Quadragesimæ vescuntur cum justa causa; ut etiam Angelus, verb. *Jejunium*, et Silv. eod. verb. q. 5. et alii, de causa legitima dicunt; qui vero habens alium cibum, et nullam aliam causam habens, ea comederet, peccaret quidem, sed solum venialiter, ut diximus. Quod probatur etiam ex prædicto textu, cap. *Denique*, distinct. 4. in part, 1. decret. et Gloss. ibi. Nam textus ita inquit: *Par est ut nos, qui his diebus a carnibus animalium abstinemus, ab omnibus quoque, quæ sementinam trahunt originem carnis, jejunemus. Id est, ab ovis, et lacticiniis:* Ubi illud verbum, *par*, non inducit æqualem obligationem peccati mortalis, in abstinentia carnis, ovorumque ac lacticiniorum in jejuniis Quadragesimæ, sed congruentiam quamdam, ut ibi Gloss. explicat. *Par, id est* (inquit Glossa) *æquum est, quasi de æquo et bono id sit, non districta obligatione.* Et quod verba textus inducant tantum obligationem venialem et non mortalem, si quam inducunt, evidenter declarat Gloss. ibi, ubi sic ait post text.: *Hæc si legibus constituta sint, tamen quia communi usu approbata non sunt, se non observantes transgressionis reos non arguunt; tamen sine causa veniale.* Hæc gloss. Quare evidenter patet ex textu non deduci obligationem peccati mortalis. »

« Otra instancia tenemos harto buena, para probar, que el privilegio no obsta á la costumbre ya asentada, ni se pierde el derecho de llevarla adelante porque el Papa nos dispense. Es asentado entre Doctores grandes, que los expuestos no se deben juzgar ilegítimos; Barbos. *in Pastoral.*, 3. p. alleg. 51, num. 148.— Filiuc. tom. 1. *quæstion. moral.* tractat. 19, cap. 5, a num. 141. — Bonacin. *de Cens.* disput. 7, quæst. 2, punct. 3, num. 30: y los que los miran con lista presunta de irregularidad, dicen, que puede el Obispo dispensar con ellos. Sic Salazar de Men-

(1) S. Ligorius tenet esse mortale ex communi sententia. Op. Mor. lib. III, n. 1006.

doza, *in Chronic. Cardin. Hispan.* lib 2, cap. 61. Y añade el Padre Suarez, *de Censur.* disput. 50, sect. 4, num. 4, que conformándose el Obispo con aquella opinion, debe dispensarlos con mucha facilidad. Y el Padre Bonacina dice, que ésta no es propiamente dispensacion de irregularidad, *ex defectu natalium*, sino quietar la conciencia escrupulosa, presupuesta la opinion favorable á los expuestos. Y sin embargo de lo dicho, y de la facultad practicada en los Obispos, dispensa cada dia el Papa. Afírmalo el Señor Don Feliciano de la Vega in cap. *At si Clerici* 4, *de Judiciis*, y sus palabras son una eficaz comprobacion de mi sentencia, y por eso quiero referirlas. Ha hablado en el num. 100, de éste caso de los expuestos, y añade en el num. 101. «Et quamvis contrarium posset objici, quod, ut asserit Paul. Piasec. *in Prax.Episcop.* 1, part. cap. 1. num. 27. in fin. sæpius solent in Romana Curia expediri dispensationes pro expositis, quasi ex hoc inferatur, quod non debet Episcopus in illis se intromittere, prout de hoc usu et nos testari possumus propter quamdam Bullam S. D. N. Urbani Papæ VIII, ad Nos transmissam pro dispensatione, quam a sua Sanctitate petiit alter habens hunc defectum, circa quem commissa fuit facultas dispensandi cum quibusdam restrictionibus et limitationibus, ut constat ex ejus tenore, quæ lata fuit Romæ, 3 die Novembris 1629: hæc tamen objectio in nihilo obstat, propterea quod non ex eo quod recurratur ad Sedem ipsam Apostolicam in Casibus, in quibus Episcopus habet facultatem dispensandi, videtur ei in aliquo derogatum, ut sic facultate ipsa amplius uti non possit, prout in his terminis expresse tenet Glossa valde singularis in verb. *Episcopi*, in d. cap. 1, *de Fil. Presbyt.* lib. 6. Ubi postquam adversus facultatem, quæ ex illo textu, conceditur Episcopis ad dispensandum cum illegitimis ad Majores Ordines, et ad beneficium simplex, opposuit argumentum ex cap. *Litteras* 14, et c. *Ex tua* eod.tit. Ubi cum talibus dispensatio fit a Summo Pontifice, proponit pro solutione hæc verba : *Sed ratio est, quia petitum fuit a Papa, nam et Episcopus poterat.*

« Hace mucho al caso, para confirmacion de lo dicho, que no hemos de presumir de las piadiosísimas entrañas de su Santidad, que quiere tratarnos, siendo sus hijos, con tan gran rigor, que quiera abrogar una costumbre tan antigua, en cuya mudanza hay tan notable dificultad. Y de aquí es, que dijo el Padre Suarez, *tract. de legib. cap.* 16, *num* 4. § Secundo dicendum : « Addo etiam oportere, ut verisimile sit Legislatorem non ignorasse specialem rei præceptæ difficultatem, pro tali loco vel tempore, aut alia occasione. Nam si probabiliter credatur hæc ignorasse, credi etiam potest, noluisse cum tanto rigore obligare. » Y no sé qué palabras puedan ajustarse más á nuestro caso. Y ayuda á eso la turbacion, que causa en una República, mudarle una costumbre justamente introducida y bastantemente arraigada, *de quo Salgado tract. de süpplication. et retent. Bullar.* Y son tan misericordiosos las paternales entrañas del Vicario de Jesucristo, imitador de su mansedumbre, que disimula y tolera costumbres introducidas contra la libertad Eclesiástica : Ita Salgad. ibidem. cap. 2, num. 174 et *de Protection. Regia*, tom. 1, part. 1, prælud. 3, num. 148. Pues qué mucho, que nos persuadamos, que áun cuando revocara expresamente la costumbre, de que vamos tratando, le faltaba al mandato mucho de voluntario ; pues si tuviera noticia de la grande difficultad en la observacion de su nueva ley, mandara sobreseer en su promulgacion ?

« De lo dicho se colige, que en ese caso pudiera suplicarse, porque la suplicacion de las leyes de su Santidad, como se haga *ex causa rationabili*, es muy lícita : ésta doctrina, es muy conforme á la de Panormitano y Felino, in capit. 1 *de Treg. et Pace.* Anchar. Cast. Suar. *de Leg.* lib. 4. c. 16.

« Y los Doctores, que sienten que las leyes, aunque sean Canónicas, no obligan sin la aceptacion del Pueblo, aunque con grandes Teólogos llevo yo lo contrario, vendrian bien, en que podrian las Indias estarse en su costumbre, y sobreseer en aquella supuesta revocacion . Tenent

Major, Driedo, Angel., Armilla, Navarr. Covarr. Henric. Felin, quos citat (etsi non sequatur), Suar. citat. loc. num. 1.

« En éste mi Obispado de Santiago de Chile, hay costumbre entablada de más de cien años, de comer grasa de vaca en los guisados y freir con ella, sin distinguir de tiempos; hice grande escrúpulo, cuando vine á servir aquesta Iglesia, y sacóme de él, ver patente la imposibilidad. En mi casa se guisa en tiempos Cuaresmales con aceite, pero en tierra tan pobre, y donde vale gran dinero, ¿ quién podria costearlo, sino un Obispo? Una botijuela de hasta dos azumbres vale ocho pesos. Hay en ésta Ciudad un santísimo Monasterio de Monjas á mi obediencia, entre ellas y sus criadas serán trescientas; la renta es poca y mal cobrada; quise reformarles ésta costumbre, y cesé en mi propósito, porque para solo ese gasto era necesario todo el caudal del Convento. Esta misma costumbre ví en la Provincia del Tucuman, donde concurre para justificarla la misma razon. Dúdase ahora, presupuesto lo que queda dicho, si los seglares, que por la Bula comen manteca de lechones, puesto que la Bula la expresa, *vesci butyro suis*, podrán usar de ésta otra, que llamamos grasa? El Padre Fagundez confunde los términos. Son sus palabras, lib. 1 de 4. *Eccles. præc.* numer. 20. « Secundo rogabis, an illis diebus, quibus licet comedere ova, caseum et cætera lacticinia, liceat etiam comedere lardum vel sagimen, ut vocant? Certe id affirmat Gloss. in capit. *Presbyter.* dist. 82, in verb. *Sagimine*, et Hostiens. in Summ. rubric. *de observat. jejunior.* ubi dicit, cui conceditur usus ovorum, et casei, consequenter etiam concedi usum sagiminis; et id docet etiam Abbas in cap. *Consuluit*, de judiciis, et Silvest. verb. *Jejunium*, quæst. 5, num. 16. » Y la palabra *Lardum* significa la manteca porcina, que tambien la pronuncia *Laridum* el latino Plaut. « Quanta pernis pestis venit, quanta labes larido! » Ovidio lib. 6. Fast., la usa como nosotros, y hablando de ésta manera de comida, dijo : « Pinguia cur illis gustantur larda Calendis. »

« Pero lo que el Padre Fagundez llama *Sagimen*, que es genérico á la gordura ó grasa de cualquiera animal, ya lo sabrán los que supieren Latin. Y si el dicho Padre nos hizo sinónimos estos términos, quedará llano el punto, con que el dispensado en uno, está dispensado en el otro. Y los Religiosos, los Clérigos y los Obispos podrán seguir la costumbre, en virtud de los fundamentos, con que queda fuera de escrúpulo la de los huevos, manteca y lacticinios.

« Podria dudarse, si abrogando el Papa (como lo puede hacer) á vuelta de los huevos y lacticinios, la manteca, cesará en Chile y en el Tucuman el uso de la grasa? Respóndese, que no, « quia lex pœnalis ad alias personas et casus, ultra expressos, extendi non debet » l. *Factum cuique* § *in Pœnalib.* ff. de reg. jur. et regula 49 ejusd. tit. in 6. Surd., qui alios plures citat. *de Alim.* tit. 1, quæst. 51, num. 12. Farin., *Fragm. crimin.* p. 1, titt. E. » : y en el num. 118 añade éste Doctor, que ni por similitud, ni por identidad. — Gratian. *Discept. For.* tom. 5, cap. 972, num. 12. Salgad. *Tract. de supplic. et retent.* Bullar. p. 2, cap. 20, num. 80 et alii.

« Sea lo último de éste artículo, que aunque algunos Obispos (como yo lo he hecho) tomaren ésta nueva Bula (y sería bien que todos la tomaran, pues salen de opiniones á tan poca costa) no por eso queda la costumbre abrogada; pues tan pocos no pueden prevalecer contra tantos; y la costumbre honesta y bastantemente prescrita por el comun consentimiento de tan dilatados Reinos, no la pueden abrogar tan pocos; y consiguientemente digo, que el que usa de ella en una predicacion, puede no usarla en otra; pues como queda dicho, gozamos de los privilegios, cuando gustamos; y siendo personales, como lo es éste, los renunciamos, cuando queremos. »

(Así Villaroel en su *Gob. Eccles.* part. I, quæst. III, art. II.)

1649. Por ésta época escribió el P. Mendo, S. J., expositor de la Bula; y dice así : « Opus non est Bulla Cruciatæ ad usum lardi seu sagiminis, quo ova parentur, in locis, ubi consuetudo

id permittit, ut in Sicilia, in Gallæcia et in Regno Peruano propter olei penuriam. Quare standum est locorum consuetudini. » *Bull. S. Cruc. Eluc.*Disp. 18, cap. 2, nº 12.

1660. El P. Avendaño, Rector que fué dos veces del Colegio de Lima y Provincial de la Compañía de Jesus de la Provincia del Perú, en su *Thes. Ind.* (Tom. 1, tit. V. c. 28, n. 226,) hablando de la costumbre de comer huevos y lacticinios en América, se expresa de éste modo:

« Quartum, circa usum ovorum, lacticiniorum, lardi et butyri suilli. An scilicet in Indiis eorum liceat usus sine Bulla ? Commissarius enim Generalis non licere contendit, et privilegium Pii IV circa hoc vires jam non habere, cum temporale fuerit et illius ratio cessaverit. Propter quam rationem novæ Bullæ circa hoc pro Prælatis Præbendariis ac Presbyteris aliis nuper expeditæ, quibus per communem Bullam Quadragesimæ tempore usus prædictorum non licebat : licet illæ de ovis tantum et lacticiniis loquantur; et de suilla pinguedine nihil in speciali concessum reperiatur. Quia vero vix erat, qui ad hunc effectum Bullam sumeret, Subdelegatus Commissarius publico Edicto transgressionem peccatum esse mortale declaravit, sub Excommunicationis pœna Confessariis injungens, ut id pœnitentibus aperirent : videtur ergo judicio Commissarii standum ob illius summam in negotio isto auctoritatem. Imo circa illud videtur esse non obscura Pontificum mens, cum Bullas circa prædicta concedunt, et solam Hebdomadam Sanctam excipiunt. Supponunt ergo usum talem minime sine Bullæ acceptione licere : quod et ii pro certo habent, qui concessionem talem ut rem magni momenti et in æstimatione speciali habendam postularunt.

« Nihilominus in Peruvio (et idem forte in aliis Provinciis accidit) usus prædictorum licitus et omni scrupulo vacans, absque Bullæ receptione putatur : et apud Religiosos ac viros ac conscientiæ suæ studiosos viget, etiam post præfatas declarationes : eo fundamento, quod consuetudo circa hoc inveterata prævaluit, sive ratione alicujus privilegii originem habuerit, sive alias. Consuetudinem autem posse legem jejunii aliquatenus abrogare, indubitatum est, et ita videmus in Hispania usum extremitatum carnalium et intestinorum sabbatis introductum : et quod generalius est, serotinam refectionem ubique gentium et notabilem cœnæ anticipationem. Circa quæ sine ullo conscientiæ remorsu proceditur, et in casu quidem nostro Prælati non solum vident nec contradicunt, sed etiam usum eumdem amplectuntur : cum sint illi et docti et pii. Quod cum accidit, communis doctrina est consuetudinem esse rationabilem. Pro quo videri potest Diana (*part.*6, *tract.* 5, *Resol.* 5,) et specialiter (*part.* 1ª, *tract.* 9, *Resol.* 21,) ubi de consuetudine agit contra legem jejunii. Cum ergo hoc certum sit, videndum an ex adductis fundamentis tali sit consuetudini derogatum.

« Et in primis declaratio Commissarii non videtur obstare, quia illa consuetudinis titulum non improbat, quem nec improbare potest; cum ex dispositione Juris communis habeatur, ut lex Canonica consuetudine possit abrogari : ut constat ex cap. finali, *De consuetudine;* et omnes Doctores admittunt. Solum ergo asserit privilegium jam cessasse. Atqui usus dictus privilegio non innititur, cujus nec memoria occurrit jam ab annis plurimis, et ea ratio invaluit quod pisces in copia sufficienti non inveniantur, nisi in maritimis, et cibaria alia exigui vigoris sint, regionesque istæ homines languidos reddant. Quæ ultima ratio juvat pro regionibus etiam maritimis : sicut etiam quod cum ita remotis, atque Europæ commodis destitutis, non ita est severe agendum, ut nihil de lege Ecclesiastici jejunii fuerit remittendum : cum sciamus in regionibus aliis, indulgentias aliquas circa illam tolerari. Sic in Belgio, diebus paucis exceptis, consuetudo permittit lacticinia etiam in Quadragesima, ut textatur Diana, *Resol.* 21, *citata :* et in Indiis nostris ex sola consuetudine sabbatis est licitus Indiis carnis usus. Quid ergo si Hispanis usus præfatus liceat? Nec majus habere pondus potest subdelegati Edictum, de quo supra.

« Quod vero ad concessionem Bullarum specialium (*de Lacticiniis*) attinet responderi potest, ex illis nihil peculiare haberi quod urgeat. Sicut enim non habetur nec ex eo quod in Bullis communibus concedatur facultas ad usum prædictum, ut ostendimus, ita neque in aliis pro Clero concessis; quia illæ non sunt specialiter pro Indiis postulatæ, sed pro Regnis etiam aliis Hispanæ Coronæ, in quibus est Bullæ usus introductus, et ita, sicut et aliæ ad Indias remissæ, contendente Commissario posse in illis effectum habere, ex motivo dicto. Nec supponit Pontifex communem jejunii obligationem, quæ in omnibus vigeat Hispanæ Coronæ Regnis, sed quæ juxta legem est Ecclesiasticam, quidquid de consuetudine Regnorum quorumdam sit, quam non tenetur scire, ut dispositio ejus curet. Consuetudo enim non est aliquid Juris, sed facti, quod Legislator scire non tenetur: cum id solum, quod est communis Juris, debeat in scrinio pectoris retinere. Pro quo est *cap. Licet Romanos*, de constit. in 6 : ubi sic loquitur Bonifacius VIII : « Licet Romanus Pontifex (qui jura omnia in scrinio pectoris sui censetur habere) Constitutionem condendo posteriorem, priorem, quamvis de ipsa mentionem non faciat, revocare noscatur : quia tamen locorum specialium, et personarum singularium consuetudines et statuta (cum sint facti, et in facto consistant) possit probabiliter ignorare; ipsis, dum tamen sint rationabilia, per Constitutionem a se noviter editam (nisi expresse caveatur ipsa) non intelligitur in aliquo derogare.» Sic ille. Juxta hæc ergo, si Rex noster consuetudinem abrogari velit, Pontificis imploret auxilium, qui id facere poterit de plenitudine potestatis. Sed an expediat, alterius est considerationis; et, ut ego autumo, difficile poterit stabiliri.

« Et quoad butyrum suillum, sagimen seu lardum attinet, non est singularis et sine exemplo Indica consuetudo, cum sit eadem in Sicilia, teste Diana *Resol.* 21. *citata*, et multis aliis in locis, eodem teste loco inferius allegando : apud quem etiam sunt Doctores aliqui asserentes, stante licito ovorum et lacticiniorum usu, etiam licitum esse sagiminis : quod diversimode probant graves Societatis auctores : alii, quia pinguedo non est caro, sed quid naturali augmento superveniens; ex Aristotele, *lib.* 2, *de Gener.* Alii autem, quia minus est, et majori concesso in consequentiam venit, juxta multorum doctrinam apud P. Sanctium *disp.* 1, *citata* nº 37. Utrumque autem est difficile, et ideo judico, sagimen non licere, etiamsi ova et lacticinia liceant, et ita virtute Bullæ non esse licitum illius usum : quod tenet Diana p. 10, tract. 16, *Resol.* 77 mutans, ut ille ait, re melius considerata, *sententiam*, quam docuerat *Resol.* 21 *citata.* Si ergo alicubi licet, ad consuetudinem est præscriptam recurrendum. Sanguinem autem licere diebus, quibus præfata licent, et si non defuerit qui ita sit attestatus, absurdissima mihi assertio est, neque Hostiensi attribuenda in *summa de observ. Jejun.* quando numero 8, de *Sagimine* enim et non de *Sanguine* locutus. Vult autem Diana, citata resolutione 77, non *Sagimine* sed *Sanguine* legendum, et P. Azorium (lib. 7, cap. 10, quæst. 8) male *Sagimen* pro *Sanguine* transcripsisse. Sed certe non erat, cur errantem transcriptionem auctori tanto bonus etiam auctor adscriberet : nam Hostiensis pro assertione sua citat cap. *Presbyter*, Dist. 82 : in quo non *Sanguis*, sed *Sagimen* habetur. Nam cum ibi de pœnitentia, quam acturus erat Presbyter fornicarius, agatur, pro diebus remissionis jejunii, ita dicitur : « Tantum autem diebus Dominicis et præcipuis festis, modico vino et pisciculis atque leguminibus recrectur, sine carne et sagimine, ovis et caseo utatur. » Sic ibi : Juxta quæ non est eadem ratio de ovis et *Sagimine*, cum unum, permissis aliis, constet prohiberi : et *Sagimen* quasi quoad carnem spectans eidem societur. Quod si inferius *Sagimen*, ova et caseus permittuntur; ideo est, quia plus aliquid post diuturniorem pœnitentiam indulgetur. Unde non bene Glossa ibi argumento id esse ait, ut liceat comedere de sagimine illis diebus, quibus ova et caseus licent : pro quo adducit caput *Denique* Dist. 4, ; ubi tamen de *Sagimine* nec verbum; sed lacte, caseo, et ovis uti

prohibentur illi, quos Ecclesiasticus gradus exornet, in Dominicis a Quinquagesima juxta veterem consuetudinem. Si quid autem ex eo licet colligere, id certe est, cum prædicta prohibentur, etiam *Sagimen*, propter rationem ibidem adductam prohiberi: quia scilicet sementinam trahunt originem carnis: neque expressum *Sagimen*, quia de illo non videbatur posse dubitari. »

1673. Por éste tiempo escribió el R. P. Juan de Alloza, de la Compañía de Jesus, su Obra titulada *Flores summarum*. Fué éste Padre de Lima, y trabajó 30 años para componer su Obra, siendo al mismo tiempo Profesor de Teología en el Colegio de San Pablo de Lima: el cual hablando de la costumbre de huevos y lacticinios en el Reino del Perú, dice así, verb. *Jejunium* « Usus lardi et sagiminis, casei, lactis et ovorum in Peruano Regno in Quadragesima licitus est etiam sine Bulla, ob consuetudinem. » (Sect. III, n. 17.) Y en otro lugar del mismo tratado se expresa así: « Lacticiniorum et ovorum esus diebus Veneris non est prohibitus, nisi in Quadragesima, non habentibus Bullam Cruciatam. In Peruano autem Regno sine illa, propter consuetudinem, licet manducare. » (Sect. I. n. 11.)

1664. Por el mismo tiempo escribió el Ilmo. Señor Alonso de la la Peña y Montenegro, Obispo de Quito, quien acerca del uso de Lacticinios se expresa de éste modo. (*Itiner. de los Párrocos* Lib 5, Tract. 4, Secc. 5.) « Acerca de éste punto digo, que no pecan los Indios, que comen huevos, leche, etc. sin Bula; no porque para esto les valga la Bula de Paulo III, que no es tiempo de averiguarlo, sino por la costumbre recibida en todas partes, áun entre Españoles y Mestizos; y la Bula, como comunmente dicen los Doctores, no suspende los privilegios concedidos por derecho comun, ni tampoco los que la costumbre legítimamente introducida aprueba; porque de estos no hace mencion la cláusula derogatoria. » Ita Machad. tom. 1, lib. 1. part. 2. tract. 5. doctr. 7. num. 3., Fernandez, Villalobos et Diana. Y porque se autorice toda ésta seccion con tan buen voto, pondré sus palabras, que en la 1ª part., tract. 11, resol. 87, lo propone, y responde así. « An Bulla Cruciata suspendat privilegia concessa jure communi, eaque, quæ usu toleratæ consuetudinis approbantur? Respondeo negative: Quia Bulla non facit mentionem de illis privilegiis, nec nominat consuetudines. »

1740. El R. P. Pedro Murillo Velarde, S. J., Profesor de Teología y Cánones en la Universidad de Manila, escribió por éste tiempo en Filipinas su obra titulada; *Cursus Juris Canonici Hispani et Indici*; y sobre la costumbre de comer huevos y lacticinios en las Indias dice así, lib. III, tit. 46, n. 423: In Indiis ex generali consuetudine ob penuriam piscium et olei, ova, butyrum (Manteca de leche) et cætera lacticinia, in Quadragesima permittuntur, etiam sine Bulla; non tamen ex eo permititur usus sanguinis, adipis, sagiminis et pinguedinis vel laridi (Lardo ó Manteca de puerco) ut contra Fagundez et Dianam tenent Layman et alii: et praxis Indiarum, quæ ad hoc non extenditur. »

Pero ésta última parte la modifica el P. Morelli en sus Fastos *Novi Orbis*, Ordin. 67; y dice así: « Scripsit auctor in Philippinis, et verum habet quantum ad sanguinem; nam quantum ad sagimen et laridum, si non pro obsonio, ut in petasone, sed pro condimento sumatur, constat quid consuetum sit, ex allatis testimoniis; quibus etiam subscribit Avendaño et P. Simon Marquez, agens de consuetudine parandi fercula Quadragesimalia sagimine et larido per Brasiliam vigente, et quæ ibidem in expositione dicitur etiam vigere in finitimis Provinciis Regi Catholico subjectis, et quoad Brasiliam plurium Theologorum et Nuntii Ulyssiponensis sententia, et Innocentii XI Brevi esse comprobata. De sagiminis et laridi usu in Sicilia vide Dianam. » Esto dice el P. Morelli, acerca de la doctrina de Murillo Velarde, en cuanto al uso de la grasa ó manteca de puerco.

1742. El P. Marquez en su *Brasilia Pontificia*, pág. 419, dice así. «Sic etiam in Brasilia ex

consuetudine legitime præscripta nunquam fuisse observata lacticinia a Patribus gravibus et doctis nostræ Societatis accepimus. Hinc experimur in Communitatibus Religiosis, quibus non desunt viri docti et timorati, concedi etiam in jejuniis Quadragesimæ ova, lac, caseum et hujusmodi, non attentis aliis privilegiis, præter consuetudinem a prima Brasiliæ inventione introductam.»

Y en el nº 412, dice así, hablando de ésta costumbre. « Adde quod in territoriis, ubi est consuetudo non abstinendi etiam in jejuniis Quadragesimæ ab ovis et lacticiniis, possunt illa comedi absque ulla dispensatione et privilegio, et consequenter absque ulla culpa etiam veniali. Ratio est, quia consuetudo legitime introducta et ultra quadraginta annos præscripta, tantæ est efficaciæ, ut sicut leges inducere, ita abrogare potest. Sic Benedictus Pereyr., nº 751 ait: «Possum ego testari ex contraria consuetudine non peccare in Transtagana Regione eos, qui in jejunio etiam Quadragesimali vescuntur ovis et lacticiniis, si habitent in locis mediterraneis.» Idem testatur P. Abreu, *de Parocho*, lib. 10, nº 601 de Diœcesibus Eborensi, Viseensi et Egitanensi.

Y en el nº 414, hablando, no del Brasil sino de todos los paises Cristianos, aunque no exista costumbre alguna, se expresa en éstas palabras: « Ubique vero terrarum valde pauperes, vel quia non sunt eis pisces, vel quia stant magno pretio, et similiter agricolæ, si non possint commode aliud habere quod comedant præter ova et lacticinia, illa edere possunt etiam in jejuniis Quadragesimæ; et hoc ex pia voluntate Matris Ecclesiæ præcipientis abstinentiam prædictorum. Ita cum multis Thomas Sanchez, tom. 2, *Cons.* lib. 5, cap. 1, dub 19, n. 4.

### SOBRE LA GRASA O MANTECA PARA LOS DIAS DE ABSTINENCIA.

El P. Marquez pregunta: Y donde hay costumbre introducida contra la abstinencia de huevos y lacticinios: ¿ se puede usar de manteca de puerco para condimentar la comida? Niega Villalobos, part. 1ª, trat. 23, dif. 8, n. 16. Filliuc. tom. 2, trat. 27, part. 2ª c. 3º, nº 61. Palaus, disp. 3, punt. 2, n. 8. Benedict. Pereyr. part. 2, trat. 35, quæst. 4, nº 753. Pero advierte Filliuc. que la cuestion se entiende hablando de derecho comun; porque en algunos lugares puede haber costumbre legítimamente introducida de condimentar con manteca, en cuyo caso se deberá estar á la costumbre. La sentencia afirmativa sigue la Glosa en el Cap. *Presbyter dist.* 82, verb. *Sagimen.* Hostiensis, in Sum. Rubric. *de Observat. Jejun.* Abbas, in Cap. *Consuluit, De judiciis.* Silvest., verb. *Jejunium*, quæst. 5. nº 16. Azor, tom. 1. lib. 7, cap, 10. Fagund. lib. 1. cap. 2, nº 20. Y ésta sentencia llama probable Bened. Pereyr.; y dice que se debe practicar donde estuviere recibida por el uso, como dice Diana que se practica en Sicilia, part. 1, trat. 9, resol. 21.

Esta doctrina se ventiló en el Brasil por el año de 1683 y fué muy célebre la consulta, que sobre el particular pidió el Nuncio Apostólico á los Téologos de la Compañía de Jesus del Colegio de Coimbra, para declarar dispensados á los habitantes de San Pablo y sus comarcas, de la manteca para condimentar la comida. El P. Marquez la trae en idioma portugues en su *Brasilia Pontificia*, y por ser tan importante conservar la tradicion de los antiguos en la materia, me ha parecido ponerla aquí traducida al Castellano.

Consulta.

En la Villa de San Pablo (hoy Ciudad) y otras, que distan muchas leguas de puerto de mar y son las últimas tierras del Brasil, se usa comer manteca de puerco todo el año, así para freir huevos, como tambien algun pescado de agua dulce, y condimentar algunas legumbres que, por falta de dicho pescado, es el comun sustento en los dias de abstinencia: todo por la gran falta

de aceite, que hay en aquellas partes; por que la tierra no lo da, y lo poco, que puede llegar de Portugal, no alcanza para todos, ni áun para los medicamentos, y generalmente las mujeres no lo pueden comer por la repugnancia, que les causa por falta de uso.

Hay por allí una tradicion antigua de que habia dispensa para ésta manteca desde el principio de aquellas Provincias, sin haber prohibicion alguna en contrario. Y ahora de poco tiempo acá los confesores han puesto gran reparo, por no constar de tal dispensacion, más que por aquella tradicion y uso antiguo de comer la dicha manteca en el modo referido.

El mencionado reparo de algunos confesores ha causado gran perturbacion en los moradores de estos lugares; porque los más timoratos padecen detrimento en conseguir aceite de Portugal, y ademas sufre la salud en las personas, á quienes repugna el gusto del aceite. Y es grande la confusion que hay, con tanta variedad de pareceres; porque los unos se atienen á la tradicion, al uso y á la necesidad para continuar como ántes; los otros se hallan oprimidos del escrúpulo, y se ven obligados á buscar aceite, de que no gustan, y no pueden alcanzar sus fuerzas.

Se pregunta ahora: si por las razones dichas y al ejemplo de algunas Provincias de Castilla, y de diversos lugares de Portugal, en donde se usa de semejante manteca en dias de pescado; ¿ pueden con seguridad aquellos moradores continuar en su posesion antigua, como llevo dicho, ó si podrá el Señor Nuncio (ó el Obispo) conceder algun Indulto ó dispensa, para que así lo hagan los dichos moradores, y queden libres de todo cargo de conciencia, que en éste particular pueda haber?

Respuesta de los Téologos.

Para responder á ésta cuestion, se ha de suponer:

Lo primero: que la costumbre racional legítimamente prescrita, puede moderar y abrogar las leyes humanas, como lo dicen con Santo Tomas, p. 2, q. 97, art. 3, los Canonistas « Cap. ult. *de Consuet.* » y los Legistas « ad l. *De quibus*, ff. de Leg. Lessius, lib. 4, cap. 2, dub. 2, n. 8. Castro-Pal., tom. 1, tract. 3, disp. 3, § 2, n. 1. Diana, part. 1, tract. 9, Resol. 21. Avendaño, *Thes. Ind.* tom. 1, tit. 5, cap. 28, n. 226. Item, Reginaldus, Bonacina, Suarez, Salas, Azor et alii communiter. »

Segundo: la costumbre se dice ser racional, cuando prescindiendo de la ley, que se infringe, no contiene en sí ninguna deformidad contra la ley Divina ó natural, ó contra la recta razon. Así « Sanchez, lib. 7, disput. 4, n. 24. Granados, tract. 7, part. 2, dub. 56, n. 2. Diana, part. 6, tract. 5, Resol. 1. »

Tercero: el tiempo, que requiere la costumbre para prescribir contra la ley es de diez años. Así « Joan. Præpos., Mascardus, Bonac., Sá, Castro Pal., tom. 1, tract. 3, disput. 3, part. 2, n. 5. » Y es comun sentencia entre los Doctores, que para prescribir contra la ley Canónica se requieren cuarenta años. Así Suarez, Laiman, Reginald, Less. et plures alii, quos citat et sequitur Diana, part. 6, tract. 5, Resol. 2.

Cuarto: se ha de suponer que acerca de la eleccion de comidas en dia de ayuno, se ha de estar á la costumbre de la region, de suerte que se observe lo que allí fuere costumbre legítimamente prescrita. Así « S. Tomas 2ª 2æ, quæst. 147, art. 8, ad tert. Reginald., tom. 1, l. 4, cap. 13. Filliuc. tom. 2, tract. 27, pág. 2. Rodriguez, *in Bull.* § 6, n. 2. Cruz, *in Bull.* disp. 1, c. 5, dub. 16. Villalobos, tract. 23. Henriqu., lib. 7, cap. 13. Mendo, *in Bull.* disp. 18, c. 2. Azor, tom. 1, lib. 7, cap. 10. Avendaño, ubi supra. »

Quinto: de aquí viene, que por costumbre es lícito en algunas regiones comer huevos y lacticinios en la Cuaresma, como en Flandes son lícitos los lacticinios en dicha Cuaresma *paucis diebus exceptis*, teste Diana et Avendaño. Por la misma costumbre es lícito en Castilla comer los menudillos de los animales (hasta que dispensó Benedicto XIV, para que se comiese carne)

en los Sábados, como lo dice Diana. Ademas, por costumbre dice Avendaño que es lícito á los Indios en las Américas Españolas comer carne los Sábados. Y donde hay costumbre de comer huevos y lacticinios en la Cuaresma, lícitamente se pueden comer sin pecado venial, como con la opinion comun de los DD. lo dice Fagund. lib. 1, cap. 2. Y ésta es la costumbre en el Arzobispado de Evora y en el Obispado de Vizeu y otros, teste eodem Fagund. c. 6.

Sexto : hase de suponer tambien, que es opinion muy seguida, que á aquellos, á quienes es lícito comer huevos y lacticinios en Cuaresma, es tambien lícito el uso de la grasa ó manteca de puerco. Ita docet cum Gloss. in cap. *Presbyter*. dist. 82, Silvest. verb. *Jejunium*, quæst. 5, § 2. Angel. verb. *Jejunium* § 5. Dominic. Balta in *Apolog*. edita 1557, citans Bosell. Raymundum et alios. Tabien. verb. *Jejunium* § 7. Conrad. part. 1, quæst. 250, cum Victor. Bertachi, Avilles. Item Annani, Felin, Corzestus, Ovand. et alii, quos citat et sequitur Sebast. in *Fascicul. Flor*. lib. 1, tom. 3, cap. 11. Azor tom. 1, lib. 7. cap. 10, q. 8. Fagund., lib. 1, cap. 2, n. 20. Machad., tom. 1, lib. 2, part. 4, tract. 3. Bossius, tom. 3, de jejunio. Barbos. in cap. *Presbyter*, n. 2. Pasqualig., in *Praxi jejun*. decis. 74. Bened. Pereyr., part. 2, tract. 35, n. 754. Hostiens. Panormit. apud Mendo, disputat. 18. Leand., tract. 5, disp. 2, q. 35.

Séptimo : pero los que siguen la contraria opinion, de que no es lícito usar de grasa ó manteca á los que están dispensados para huevos y lacticinios, dicen que donde hubiere costumbre de usar de grasa, es lícito atenerse á ella. *Ita Mendo, in Bulli disp.* 18 ; *ubi sic :* « Opus non est Bulla Cruciatæ ad usum lardi seu sagiminis, quo ova parentur, ubi consuetudo id permittit, uti in Sicilia, in Gallæcia et in regno Peruano, propter olei penuriam. Quare standum est locorum consuetudini ut docent Filliuc. Rodriguez, Cruz Villalobos, Trullench, Henriq. Idem tenent Reginald, tom. 1, lib. 4, cap. 13, n. 147. Diana 1, part. tract. 9, Resol. 21, et part. 10. tract. 16, Resol. 77. Avendaño, loco cit. n. 227. » Y el P. Mendo añade que en algunas Provincias hay costumbre « utendi lardo et sagimine, etiam respectu eorum, qui nequeunt edere ova et lacticinia, eo quod ad alia fercula et requiratur oleum et sit inibi magna penuria. » Esto supuesto.

Respondo : 1º que sin dispensacion alguna pueden los dichos moradores de San Pablo y los demas, de que se trata en ésta consulta, usar lícitamente de la manteca, de que hablamos. La razon es : 1º porque en el Estado del Brasil (segun me han informado) es lícito en todo tiempo comer huevos y lacticinios, y conforme á la opinion de los muchos DD. alegados en el nº 6, al que es lícito usar de huevos y lacticinios, tambien es lícito *usus lardi et sagiminis* ; 2º porque en San Pablo y demas partes del Brasil hay costumbre de usar de tal manteca, y, segun dicen, la tal costumbre es de muchos años, bastantes para prescribir ; y es racional, conforme á lo dicho en los números 2 y 3. Y en donde hay costumbre, es lícito el tal uso conforme á la comun sentencia de los DD., como consta de lo dicho en el núm. 7. Y solo por ésta razon de costumbre es lícito en la Provincia de Entre-Duero y Miño usar dicha manteca, como consta de cierto ; y así se practica, sabiéndolo y consintiéndolo los Prelados, por la falta de aceite, que hay en aquella Provincia. Y en Buenos Aires y todas las Indias de Castilla hay la misma costumbre, por la misma razon, como lo testifica Avendaño, en el lugar citado.

Por lo que sin fundamento los Confesores meten escrúpulo á los moradores dichos. Refiere el P. Avendaño, en el *Tesauro Indico*, tom 1, tit. 5, cap. 28, núm. 228, que el Subdelegado Comisario de la Bula de Cruzada en las Indias de Castilla publicó un Edicto, en que declaraba que era pecado mortal *usus lardi sive butyri suilli* y mandaba *sub pœna Excommunicationis majoris* á los Confesores, que así se lo intimasen á los penitentes. Mas, que todos los hombres doctos asentaron que el tal Edicto y censura no tenia vigor contra la costumbre legítimamente prescrita, ni se hizo caso de ella, practicándose como ántes el uso de dicha manteca.

Respondo 2ª: Que en la duda de si es ó no necesaria la dispensa para usar de tal manteca, puede el dispensado lícitamente obrar sin la tal dispensacion, cuando la duda no excluye la probabilidad, como en el caso presente. Así lo dice Bonacina, *de Legibus*, disput. 1, quæst. 2, n. 18. Barbosa, *de Potest. Episcop.*, part. 2, alleg. 35, n. 18. Castro Pal., tom. 1, tract. 3, *de Dispensat. leg.* dub. 6, n. 10.

Y para quitar todo escrúpulo en ésta materia, puede el Obispo declarar que no es necesaria tal dispensa, y dispensar *ad cautelam*; porque en éste caso, en que hay duda (*si qua datur*) es de su atribucion el poder hacerlo, como lo afirma Castro Palao, proxime citatus n. 10. Barbosa cit. n. 15. Bonacina, ubi proxime. Sá verb. *Dispensatio* n. 1. Salas, *de Legibus*, disp. 20, sect. 3, n. 28. Layman, *Theol. Moral*, lib. 1, tract. 4, cap. 22, n. 4. Diana, part. 4, tract. 3, Resol. 46; ubi sic: « Concesso tamen gratis, in illo dubio tibi esse necessariam dispensationem, existimo Episcopalem sufficere; tum quia non videtur Pontifici reservatus casus dubius sed certus; tunc quia potestas dispensandi late est interpretanda. Barbos., Trullench, in Exposit. Decalog, lib. 2, cap. 2, dub. 39, n, 4; et loquens de voto reservato idem affirmat Sanch. in Decalog. lib. 4, cap. 40, n. 26. Suarez tom. 2 *de Religion.* lib. 6, de voto, cap. 26, n. 6. » Y si esto puede hacer el Obispo, *a fortiori* el Señor Nuncio. Esto es lo que me parece *salvo meliori judicio*. Lisboa, Colegio de San Antonio de la Compañía de Jesus, 15 de Octubre de 1683, *sub censura*. Francisco Pinheyro.

Sufragios de los demas Teólogos.

Parécenme éstas resoluciones muy probables y seguras en conciencia. *Sub censura.* Sebastian de Magalhanes. — Soy del mismo parecer, *Sub censura.* Vicente de Liz. — Me conformo en todas las resoluciones con el parecer del P. Maestro, *Sub censura.* Domingo Leiton. — Soy del mismo parecer del P. Maestro y sapientísimo Consultor, *Sub censura.* Alfonso de Sylveira. — Tengo por muy seguras en conciencia las resoluciones del doctísimo P. Maestro, principalmente constándome que en algunos Obispados de éste Reinó, donde se padece ménos falta de aceite, se practican, consintiéndolo los Prelados de mucho celo, y aprobándolas varones doctísimos, que fueron consultados, *Sub censura.* Francisco de Cruz. — Supuesto lo que en la Propuesta se dice, me parece que la resolucion del P. Maestro se puede en buena conciencia seguir, *Sub censura.* Fr. Ignacio de Costa. — Me conformo en ésta materia con el parecer del P. Maestro Consultor, que en buena conciencia y sin escrúpulo se puede seguir, *Sub censura.* Fr Gonzalo del Crato (Dominicano). — Segun la propuesta me conformo con la resolucion del P. Maestro Consultor, que sin escrúpulo y en buena conciencia se puede seguir, *Sub censura.* Fr. Manuel de la Ascension (Dominicano). — No hallo razon, que pueda debilitar las razones, en que se funda el parecer del doctísimo Consultor, y así me parece tambien que los moradores de aquellas tierras, siendo verdad lo que se propone, pueden vivir seguros en conciencia. Fr. Benito de Sto. Tomas (Dominicano). — En los términos de la propuesta me parecen muy probables las resoluciones del doctísimo consultor; y así me conformo con su parecer por las razones doctamente expuestas. Fr. Manuel Leiton. Sto. Domingo de Lisboa, hoy 23 de Noviembre de 1683. (Marquez, pág. 428).

1764. 14 de Enero. Con ésta fecha despachó una Cedula Carlos III para la América, pidiendo informe á los Obispos sobre la costumbre de comer lacticinios en los dias prohibidos, y les encargaba le informasen, sobre si dicha costumbre era cierta, racional y legítimamente prescrita. La respuesta de los Obispos de América se hallará hoy en los archivos de España, donde se encontrarán sin duda datos preciosos á éste propósito. Pero debió ser favorable á la América, cuando el Consejo de Indias guardó despues de ella un profundo silencio. Por todo lo cual se saca, que nuestra costumbre ha sufrido ésta especie de juicio contradictorio; pues, aunque

la cuestion no se ventiló en Roma, se discutió en Madrid, para tomar providencias cerca de la Santa Sede, como lo dice la Cédula siguiente.

CEDULA REAL, PARA QUE LOS ARZOBISPOS DE LOS REINOS DE LAS INDIAS INFORMEN SI HAY EN SUS RESPECTIVAS DIOCESIS COSTUMBRE DE COMER LACTICINIOS EN DIAS PROHIBIDOS, SIN TOMAR LOS ECLESIASTICOS Y SECULARES LAS RESPECTIVAS BULAS, QUE LES CONCEDEN SU USO.

El Rey.

Muy Reverendos Arzobispos y Reverendos Obispos de mis Dominios de la América. En carta de 2 de Marzo 1753 representó entre otras cosas, Dn Domingo Ortiz de Rosas, Presidente de mi Real Audiencia de Chile, que la gran decadencia, que padecia en aquel Reino el expendio de los Bulas de la S. Cruzada, dependia en parte del privilegio que desde los principios de la conquista, dijo tuvieran aquellos habitantes para que faltando aceite, pudiesen comer grasa de vaca y manteca de puerco en los viérnes y dias de vigilia; pues el abuso le habia extendido á los lacticinios, de forma que los Obispos, los Prebendados y lo Clérigos los comian, sin tomar la Bula correspondiente á éste fin, haciendo lo mismo todos los Seculares, sin sacar muchos de ellos la Bula comun, por estar así en costumbre, con cuyo motivo propuso que para reformar semejante desórden, sería conveniente pedir al Sumo Pontífice declarase, que ni los Eclesiásticos, ni los seglares podian usar de lacticinios en dias prohibidos, sin tener respectivamente la Bula, que les correspondia; y habiéndose visto en mi Consejo de las Indias con lo que dijeron mis Fiscales, y consultádome sobre ello, he resuelto que para tomar providencia con el pleno conocimiento, que se requiere en ésta grave y delicada materia, me informeis, como os lo ruego y encargo, si se halla en vuestra respectiva Diócesis costumbre cierta, racional y legítimamente prescrita de comer lacticinios en los dias prohibidos, sin tomar los Eclesiásticos ni los seculares las correspondientes Bulas, que les conceden su uso, con todo lo demas, que se os ofreciere y pareciere sobre éste asunto. Dado en el Pardo, á 14 de Enero de 1764.

(Del Cedulario Arz. Quit., tom. 8, pág. 95.)

1766. En éste tiempo escribió su obra titulada : *Fasti Novi Orbis*, el R. P. Ciriaco Morelli (seudónimo de Muriel) Provincial de la Compañía de Jesus en el Paraguay, cuya obra se publicó en Venecia, despues de extinguida la Compañía, año 1776; y sobre dicha costumbre dice así en la Ordinat. 67.

« Anno 1542, 20 Decembris : concessit Paulus III in diebus esurialibus usum sagiminis, arvinæ, seu adipis. Hoc privilegium, inquit P. Joannes Perez Menacho, concessum esse tantum Mexicanis, non Peruanis. Sed quod illud idem, vel simile concessum sit pro Peruvio, supponere videtur Illmus. Villarroel. Utrumque vero fuit temporale ad triginta annos. Favet tamen, neque tantum Indis, sed etiam Hispanis Americanis, neque tantum laicis, sed etiam Clericis et Religiosis, quibus ad effectum Bullæ Cruciatæ non suffragatur diuturna consuetudo.

Objectiones solvuntur.

« Objicies 1º Quod consuetudo, ut legitima sit, debet esse saltem per duas judiciales sententias confirmata. Sed hujus confirmationis nullum est vestigium pro consuetudine in quæstione, ut fatetur Illmus. Villarroel. Major probatur 1º, ex lege 5, tit. 2, part. 1, Juris Hispani. « E tal pueblo, como éste, ó la mayor partida de él, si usaren diez ó veinte años á facer alguna cosa como en manera de costumbre, sabiéndolo el Señor de la Tierra, é non lo

contradiciendo, é teniéndolo por bien, pueden la facer, é debe ser tenida é guardada por costumbre, si en éste tiempo fueren dados concejeramente dos juicios por ella de homes sabidores y entendidos de judgar, é non habiendo quien gelas contralle. Esso mismo seria cuando contra tal costumbre en tiempo sobredicho alguno pusiese demanda ó querella, ó dijese que non era costumbre que debiese valer, é el judgador, ante quien acaeciese tal contienda, oidas las razones de ambas partes judgase que era costumbre de todos en todo, no cabiendo las razones de aquellos, que contradijesen. »

« Eadem major probatur ex L. *cum de consuetudine* ff. de Legibus, ubi dicitur « : Cum de consuetudine Provinciæ vel Civitatis confidere quis videtur, primum quidem illud explorandum arbitror, an etiam contradictorio aliquando judicio consuetudo firmata sit. » Tertio ex Constit. *Apostolici Ministerii* Innocentii XIII, data 13 Maji 1723. Ibi: « decernimus et declaramus nullum pro impedienda vel suspendenda executione suffragari posse privilegium contrarium... neque longævum non usum, aut contrariam consuetudinem, aut præscriptionem, etiam centenariam vel immemorabilem, nisi præfatæ consuetudinis aut præscriptionis capax sit materia, et immemorabilis probata et admissa a competente judice per tres sententias conformes, vel per unicam quæ in judicatum transierit. »

« Ad objectionem negatur major ex communi Doctorum sententia apud Gregorium López (1), qui ad primam probationem respondet; eam legem procedere, quando quis vult isto modo probare consuetudinem, ita ut requiratur sententia duplex, non ad legitimitatem consuetudinis, et præscriptionem complendam, sed ad legitimitatis probationem. P. Suarez (2) ait, duas pro consuetudine sententias requiri, non ut plene sit introducta, et suum juris effectum sortiatur, sed ne sit revocabilis ex ordinatione et virtute illius legis : ita ut dum sententiæ duæ non sunt consuetudini faventes, consuetudo sit revocabilis ex citata lege, nondum tamen revocata. Facitque quod in eadem lege exprimitur, scilicet, quod si faveat sententia duplex, consuetudo non tantum est valida, sed quod pro tali debet manuteneri et custodiri :

« Sed alia responsio continetur in ipsa lege ibi : *Si en éste tiempo*, et iterum *en tiempo sobrédicho*. Nempe ut legitima censeatur consuetudo, antequam decennii vel vicennii spatium expleatur, requiritur duplex sententia. Ut tamen eo tempore exacto, legitima sit, id non requiritur, sed actus extrajudiciales numero competentes juxta varios arbitrandi modos, supposita materiæ capacitate, et reliquis conditionibus. Et ad hanc legis explicationem accedere videtur Burgos de Paz, apud Suarez (3), dicens, requiri duplicem sententiam ut consuetudo minori tempore convalescat : addens tamen etiam esse necessariam ut convalescat decennio vel vicennio. Accedit etiam Panormitanus, apud eumdem nº 9.

« Et ad replicam ibi ab eximio Doctore factam dic, duplicem sententiam ante decennium vel vicennium latam, esse posse justam, non *præsuppositive*, sed *completive ;* quatenus ad sententiam ferendam præcedunt, aut præcedere possunt adminicula quædam se solis insufficientia ad abrogandam legem, quibus tamen accedente duplicis sententiæ solemnitate abrogatam esse persuadetur. Inter adminicula vero illud est potissimum, si Principis, nondum expleto decennio, ad primos consuetudinis actus signa dederit voluntatis legem revocandi, aut legitimandi consuetudinem ; nam quamvis hæc signa non tam solemnia sint, quam ad novam legem vel legis expressam revocationem requiruntur, satis esse possunt, ut per Epichejam judices non obligent . quod judicium quodammodo solemnizatur per duplicem sententiam.

(1) Gregor. Lopez, in Dict. leg., Gloss. in verb. *Fuerendados.*
(2) Suarez, lib. 7 de Legib. cap. II, n. 7.
(3) Ibidem, n. 3.

« Ad secundam probationem ex Jure Cæsareo petitam : ibi tantum dicitur explorandum esse, dum agitur de consuetudinis firmitate, quid obtineat in foro : nam profecto id multum valet ad probationem.

« Ad tertiam : ibi non est sermo de quavis consuetudine, sed de contrariante Decretis Concilii Tridentini, vel etiam aliis in ea Constitutione definitis : neque ibi requiritur tanta solemnitas, ut legitima et præscripta sit consuetudo, sed ut illius virtute impediatur aut suspendatur Decretorum executio. Unde quamvis detur, extendi dispositionem illam Innocentii ad consuetudinem nostram de abstinentia, tantum infertur dictas probationes requiri, quando Prælati decernerent illius abrogationem, vel Juris communis executionem urgerent, non ut valere desinat quamdiu nullus urget.

« Objicies 2º Edicta Cruciatæ prædictæ consuetudini contraria. Ad manum est publicatum a Subdelegato Platensi, 9 Aprilis 1721. « Encargamos gravemente las conciencias á todo el Estado Eclesiástico, para que se saque Bula de Lacticinios aparte. Y advertimos, que no les aprovecha en cuanto á esto la Bula comun, por estar así declarado por Su Santidad, corrigiendo y reprobando cualquiera opinion, que se hallase fundada en costumbre ; y que incurran culpa mortal los que sin haber tomado Bula, comieren en los tiempos prohibidos tales mantenimientos vedados.

« Confirmatur 1° ex Bulla ipsa vulgari, ubi dicitur : « Por autoridad Apostólica suspendemos todas y cualesquiera gracias, indulgencias, facultades semejantes y diferentes, concedidas por Su Santidad, ó con su autoridad, en todos los Reinos y Señorios de su Majestad, á todas y cualesquiera Iglesias, Monasterios, Hospitales y otros lugares pios, Universidades, Cofradías y singulares personas. »

« Confirmatur 2° ex Litteris Commissarii Generalis Cruciatæ apud Illmum. Villarroel, ubi relata concessione facta omnibus Indiarum incolis, ut diebus Quadragesimæ, et aliis in anno prohibitis possint per 30 annos vesci ovis lacticiniisque, inquit : « Suspendimus et suspendemus facultates omnes vescendi carnibus, butyro suis.... quomodolibet concessas. »

« Confirmatur 3º quia licentia quæ per Bullam Cruciatæ communem etiam Indicam conceditur Laicis restricta est ad ova et lacticinia : et quæ conceditur Clericis restricta ad dies Quadragesimales præter Hebdomadam Majorem per Bullam specialem, quamvis id non exprimat, videtur limitare licentiam alioquin generalem ad usum etiam sagiminis.

« Ad objectionem : Tria in Edicto continentur, quorum tamen nullum obstat consuetudini in quæstione. Non 1ᵐ : nam verbum illud *encargamos gravemente la conciencia*, non inducit per se obligationem, sed est tantum admonitio ponderosa, ut consideres an in conscientia obligatus sis. Non 2ᵐ : *y advertimos :* ibi enim tantum advertitur seu declaratur quod verissimum est, Bullam Cruciatæ communem non prodesse Clericis ad lacticiniorum esum vel usum, cum excipiantur expresse in illius textu aut tenore : meritoque reprobatur quævis consuetudo in opinione, aut opinio in consuetudine fundata, qua illud affirmetur, videlicet : Bullam communem prodesse Clericis ad lacticinia. Hoc tamen minime intendimus in præsenti. Non 3ᵐ : *y que incurran en culpa mortal :* hoc enim ab omnibus intelligendum, nisi alio quam communis Bullæ titulo excusentur, ut fit in casu nostro. P. Avendaño quoddam affert, relato Platensi simile, quo subdelegatus Limensis declaravit transgressionem abstinentiæ a sagina esse peccatum lethale, sub Excommunicatione injungens confessariis, ut id pœnitentibus denuntiarent. Addit tamen in Peruvio prædictum usum pro licito habitum nihilominus esse sine Bulla apud viros doctos et conscientiosos, etiam post declarationem.

« Primæ confirmationis verba sunt, ut ex eorum tenore patet, non Pontificis sed Commissarii Generalis Cruciatæ : et quod illis non revocentur nec suspendantur facultates jure con-

suetudinario munitæ, tenet cum communi sententia Mendo (*Bull. S. Cruc. Eluc.* disput. 29, c. 2) et quod hujusmodi facultates revocari debent per illa aut similia verba *Non obstante consuetudine:* ex cap. 2 de constitut. 6, ubi dicitur: « Licet Romanus Pontifex (qui jura omnia in scrinio pectoris sui censetur habere) Constitutionem edendo posteriorem, priorem, quamvis de ipsa mentionem non faciat, revocare noscatur; quia tamen specialium locorum et personarum singularum consuetudines et statuta (cum sint facti et in facto consistant) possit probabiliter ignorare, ipsis, dum tamen sint rationabilia, per Constitutionem a se noviter editam (nisi expresse caveatur ipsa), non intelligitur in aliquo derogare. » Si vero Pontificia Constitutio non derogat consuetudini speciali, nec Decretum Commissarii, quod illius virtute fertur: maxime cum hoc feratur generaliter pro Regis Catholici ditionibus, non attentis consuetudine et necessitate locorum specialibus.

« Ad 2m Confirmationem suspensio illa non afficit consuetudines rite præscriptas, quas non exprimit. Nec propterea caret effectu, cum afficere possit concessiones et facultates alias. Et licet Paulina concessio de lacticiniis jam expirasset, potuit a suspendente respici, si forte esset prorogata vel alia similis concessa denuo.

« Ad 3am Confirmationem: Licentia restricta posterior limitat priorem, quando ex verbis vel ex adjunctis, aut signis ostendit Princeps revocandi voluntatem, non quando præsumitur ignorata licentiæ præcedentis amplitudo et necessitas, ciborum inopia, vel gracilitas, quæ in Provinciis Indiarum fuisse videtur occasio introducendæ consuetudinis, et passim est causa, ut Prælati dispensent in carnium etiam abstinentia.

« Objicies 3o. Si licet uti larido pro condimento, etiam pro obsonio liceret. Resp. Negatur sequela, quia laridum pro accessorio condimento et pro obsonio substantialiter differunt, sin minus *physice, moralitcr* saltem: ut de vino et musto, de massa et de pane cocto, de aqua et gelu dici solet a Theologis in Tractatu de Sacramentis. Nec consuetudo vescentibus pro obsonio suffragatur. Hinc in Litteris Nuntii Lisbonensis, de quibus P. Marquez agit, sagiminis usus dum approbatur, cavetur ne sumatur pro obsonio.

« Objicies 4o Quod Ecclesiastici docti et timorati, quos inter Illmus. Villarroel, sibi provident de Bulla lacticiniorum. Hoc autem non fieret, si alias liceret usus. Respondet ipse, qui solus quem sciam, Bullam ad talem usum adhibuit, Illmus. Villarroel: « Aunque algunos Obispos (como yo lo he hecho) tomaren ésta nueva Bula, y sería bien que todos la tomasen, pues salen de opiniones á tan poca costa; no por eso queda la costumbre abrogada; pues tan pocos no pueden prevalecer contra tantos; y costumbre honesta y bastantemente prescrita no la pueden abrogar tan pocos. Consiguientemente digo que el que usa de ella en una predicacion, puede no usarla en otra, pues usamos de los privilegios, cuando gustamos: y siendo personales, como lo es éste, los renunciamos, cuando queremos. » Præterea Bulla prædicta a quocumque sumitur non inutiliter propter meritum concurrendi ad sacri belli sumptus per eleemosynam, quæ erogatur et propter indulgentiarum Bullæ addictarum lucrum. Tandem nota, hujusmodi Bullæ expeditionem non nocere licentiæ alias habitæ: ex illius quippe tenore, quem habes apud citatum Mendo, constat expediri pro Patriarchis, etc. *a quien está prohibido comcr huevos:* non pro iis quibus aliqua præcedente causa vel titulo concessum est vel permissum. » (*Fasti novi Orbis*, pag. 143, et seq.)

1863. Ultimamente en éste año publicó su obra llamada *Instrucciones Católicas y Recuerdo de las obligaciones del Cristiano* el Señor D. D. José Chica, Penitenciario de la Santa Iglesia Catedral de Quito y Doctor insigne en Derecho Canónico y Sagrada Teología. Al hablar pues del Indulto de huevos y lacticinios en América dice así: « De estos lacticinios en algunas regiones, como en nuestra República del Ecuador, es lícito usarlos por una costumbre inmemorial, y por necesidad. »

Estos son los Documentos, que se han encontrado para probar la costumbre de Lacticinios en América, entre los cuales descuella el testimonio comprobante de los cuatro insignes Escritores Americanos, Villarroel, Avendaño, Marquez y Morelli, estos tres de la Compañía de Jesus, y aquél Obispo sabio y venerando de Chile. Cuya doctrina por hallarse tan sólida y sabiamente explicada, y por haber salido de Varones tan religiosos y timoratos, no deja nada que desear para tranquilizar las conciencias de los Fieles Americanos. Acaso pudiera parecer que hemos sido demasiado prolijos en copiar el texto de las obras de estos autores; pero como se trata de probar un hecho, hemos creido ser al ménos muy útil citar las mismas palabras de los testigos, para que así conste que trataron de la misma cuestion, que nos hemos propuesto aclarar, se pesen sus razones, y se vea cuán antigua es en América la costumbre de comer lacticinios.

## ARTICULO II DE LA COSTUMBRE, QUE HAY EN AMÉRICA DE QUE LOS OBISPOS CONCEDAN LICENCIA DE CELEBRAR EN ORATORIOS DOMESTICOS.

Para la mejor inteligencia de ésta cuestion, propondremos: 1º qué es lo que dispone en éste puesto el derecho comun: 2º qué concede la Bula de Cruzada en cuanto á Oratorios Domésticos: 3º en qué fundamentos se apoya la costumbre, que hay en América, de que los Obispos den licencia para celebrar eu dichos Oratorios.

Y comenzando por lo primero; nada encontramos más á propósito para saber que es lo que en ésta materia dispone el derecho comuu, que la siguieute Encíclica de Benedicto XIV á los Obispos de Polonia.

Benedictus Papa XIV.

Venerabilis Frater, salutem et Apostolicam benedictionem.

Magno cum auimi Nostri dolore a Nobis intellectum est nonnullas in Diœcesibus vestris controversias ac molesta dissidia propter Oratoria privata insurrexisse; quibus præcidendis cum omnis per vos cura ac diligentia adhibita fuerit, non modo optato fine frustrati sitis, sed et in aliorum offensionem incurreritis, vobisque eam acquisiveritis reprehensionem et notam, quasi nimio rigore adhibendo modum excedatis: optari proinde a vobis, ut per hanc Sanctam Sedem certæ vobis regulæ indicentur, ad quarum normam sublatis abusibus, privati Oratorii Privilegium exerceri debeat; idque ad eum finem, ut, cum Ordinationes vestræ Pontificia auctoritate nostra munitæ fuerint, non solum ab omni malevolorum censura immunes evadant, verum majus semper eisdem honoris atque æstimationis pondus accedat. Licet autem vestræ hujuscemodi petitioni satisfacere facillime potuissemus, illos vobis libros indicando, tam in quibus de hujusmodi materia doctrina traditur, Prædecessorum Nostrorum Romanorum Pontificum Decretis conformis, quam alios etiam, quorum Scriptores, dum de privatis Oratoriis agunt, ea Sanctæ Sedis Decreta vel dissimulant vel ignorant, quæ assertionibus eorum omnino opponuntur: Nihilominus, cum Nos Venerabiles Personas Vestras præcipuo ac speciali affectu prosequamur, per Encyclicam hanc Epistolam nostram, qua fieri poterit brevitate, tum eorumdem Decessorum nostrorum, tum nostram hac super re mentem sensusque aperiemus: quibus quidem, præter obedientiam, quæ eisdem debetur, ratione auctoritatis, a qua, velut a fonte dimanant, aliud etiam nescio quid majoris ponderis inest, materiæ ipsius nomine, quæ eorum objectum est, quæque in quæstione versatur; cum omnis hujusmodi res ab Apostolicis Privilegiis dependeat, quorum explicatio privativo jure Summis Pontificibus reservata est, cumque eadem præcipuam normam desumere debeat ex intentione illius, a quo concessio facta est, cujus

sensus concedenti semper, quam alii cuilibet, notior esse debet; adeo ut quidquid a vobis secundum ea, quæ in Encyclica hac Epistola nostra continentur, ordinabitur et statuetur, id pro exequendis Summorum Pontificum Præscriptis præstitum esse dicendum sit; cujus rei gratia Apostolicorum Delegatorum qualitatem et auctoritatem Fraternitatibus Vestris additam esse censendum est; quam etiam, quatenus opus sit, Nos ipsarum præsentium Litterarum tenore, vobis, ad hujusmodi effectum, concedimus et impertimur.

§ 1. Nihil sane expositum Nobis est, quod ad ea pertineat Sacella, quæ in Episcopalibus Palatiis vestris habetis, pro Missa, vel per vos vel per alios celebranda, aliave quapiam sacra Functione, quæ officii ac dignitatis vestræ propria sit, obeunda; de quibus late disserere Nobis perfacile esset, nisi hoc a proposito nostro alienum foret. Quare duo tantummodo vetusta Sacellorum exempla indicavimus, quæ Episcopi in proprio Episcopio a publicis Ecclesiis distincta ac separata habebant, in quibus Sanctum Missæ Sacrificium celebrabant. Horum primum Sacellum est Sancti Cassii Episcopi Narniensis, de quo S. Gregorius (in Homilia 37, super Evangelia) narrat, quod, licet gravi morbo opprimeretur, in Oratorio Episcopii sui Missas fecit, tam ut propriæ quam ut eorum, qui illum visitatum adveniebant, devotioni satisfaceret. Alterum exemplum est S. Joannis Eleemosynarii, Episcopi Alexandrini, qui, sicut in Actis ipsius a Leontio scriptis deprehenditur, illos coarguens, qui, Missa nondum peracta, discedebant, quum ipse ad eamdem celebrandam in publicam Ecclesiam se conferebat, dicere in more habebat: « Ego propter vos descendo in Sanctam Ecclesiam, nam poteram mihimet facere Missas in Episcopio. » Prædictum exemplum legere est apud Thomassinum, *de veteri ac nova Ecclesiæ disciplina*, part. 1, lib. 2, cap. 93, num. 6. Alia exempla in opere *de Oratoriis privatis* inscripto, cap. 6 collecta reperiuntur (quod opus novissime a Joanne Baptista Gattico, Canonico Lateranensi, Romæ in lucem editum est), per quæ Episcoporum jus circa Sacella in propriis Episcopalibus Palatiis habenda validis fundamentis innixum comprobatur.

§ 2. Huic quidem juri Sacrum Tridentinum Concilium nulla ratione derogavit; quippe quod tantummodo Sess. 22 *de observandis, et evitandis in celebratione Missæ*, propter multa, quæ parum decenter fieri identidem contingebat, Episcopis præcepit, ne Sæcularibus ac Regularibus Missam celebrare permitterent privatis in Domibus, et extra Ecclesias aut Oratoria publica, quæ Divino cultui destinata essent; quod nullam cum Cappellis, quæ in Episcopalibus Palatiis sunt, rationem habet, quum hæc sub privatarum domorum nomine nunquam censeri possint. Id pluries a Congregatione Venerabilium Fratrum Nostrorum S. R. E. Cardinalium, ejusdem Concilii Tridentini Interpretum, in aliquot ejusdem Resolutionibus, validis rationibus innixis declaratum est, quas Nos in nostro *de Sacrificio Missæ* Tractatu retulimus, Sect. 2, § 45 et seq. (Latinæ Edit. Patav.) Nos enim, tunc etiam cum in minoribus constituti, opus aliquod inscriberemus, illud præcipue Nobis gloriosum duximus, ut nulla in parte a Romanæ Curiæ Tribunalium Sententiis recederemus, quibus ut plurimum a Pontificiis Oraculis auctoritatis robur accedit.

§ 3. Illud tantummodo de hujusmodi Episcoporum Privilegio dici poterat, quod cum idem ad Sacella, quæ in Episcopiis sita sunt, restringeretur, nullo modo Episcopis favere poterat, tum cum iidem extra proprias domos versarentur, cum visitationem obirent, sive cum iter haberent; adeo ut, cum vel Missam celebrare vel eidem interesse vellent, ad publicas Ecclesias se conferre cogerentur, vel a locorum Ordinariis veniam petere, ut sibi liceret, vel Missam celebrari facere vel ipsi eamdem celebrare, in illa habitatione in qua forte diversarentur.

§ 4. Verum recol. mem. Prædecessor Noster Bonifacius Papa VIII in Decretali sua: *Quoniam Episcopi, de Privilegiis, in sexto*, male factum reputans, Episcopos sine rationabili causa Missam quotidie non celebrare, aut eidem non interesse, eisdem concessit, ut etiam

extra propriam Diœcesim Altari portatili seu viatico uterentur : « Præsenti Constitutione indulgemus iisdem, ut Altare possint habere viaticum, et in eo celebrare aut facere celebrari, ubicumque absque interdicti transgressione illis permittitur celebrare vel audire Divina. » Dignum animadversione verbum est *ubicumque*, quod quidem procul dubio loca etiam, quæ extra Diœcesim sita sunt, comprehendit.

§ 5. Præcipuam etiam animadversionem dictæ Congregationis Concilii Resolutiones merentur, cum ad Quæsitum eidem propositum, num videlicet Episcopus, qui extra propriam Diœcesim est, ad utendum Privilegio Altaris viatici, petere ejus rei veniam ab Episcopo locali teneatur : minime eum teneri respondit; alioqui frustratorium Bonifacii VIII Privilegium fuisset; quoniam illius Pontificis ætate antiquum Jus in suo vigore prestabat, cui, quemadmodum mox dicetur, a Concilio Tridentino postea derogatum fuit, secundum quod Episcopi facultatem concedebant Missam in privatis domibus celebrandi. Similiter, cum eidem Congregationi alterum Quæsitum propositum fuisset: num Privilegio per Bonifacium VIII Episcopis concesso vel Tridentinum Concilium vel Pontificis Pauli V Decretum, de quo pariter mox dicetur, præjudicium ullum attulissent; nihil pariter Privilegio illi detractum fuisse respondit; cum tam in Concilio, quam in citato Decreto, sublata quidem Episcopis facultas fuerit, qua aliis licentiam in privatis domibus Missam celebrandi concedere possent, verum nequaquam juribus illis expoliati remanserint, quæ proprias personas respiciunt, quæque eorumdem dignitatis atque characteris propria sunt. Prædictæ Resolutiones a Nobis referuntur in nostro Tractatu *de Sacrificio Missæ* (Lat. edit. Patav.) Sect. 2, § 42; necnon in *Commentariis* bon. mem. Cardinalis Petra ad Constitutiones Apostolicas, tom. 4 super Constitutione 2 Urbani V, num. 15 et seq.; et a Gattico in recenti ejusdem Tractatu *de Oratoriis domesticis*, in tit. *de usu Altaris portatilis*, cap. 12, num. 1 et seq.

§ 6. Tam verum est, quam quod verissimum, nullam rem majus præjudicium privilegiis afferre, quam abusum eorumdem; quod quidem satis superque pro vero comprobatum fuit, etiam in casu hujus privilegii Altaris Portatilis, quod concessum Episcopis est, et quod post Concilium Tridentinum ac Paulinum Decretum illæsum remansit. Certis indiciis compertum fuit quosdam Episcopos eodem abuti, qui, vel intra Diœcesim ad Laicorum se domos conferebant, atque in iis, vel ipsi Missam celebrant vel, ut ibidem plures celebrarentur Missæ, faciebant, idque nulla necessitate urgente, sed ad eum tantum finem, vel ut proprium Privilegium ostentarent, vel ut Laicorum petitioni satisfacerent. Cum hujusce inconvenientis notitia ad Concilii Congregationem pervenisset, non prætermisit hujusmodi excessum prohibere, ejusdemque abusus corrigendi curam Archiepiscopis committere, si quando factum in locis eorum jurisdictioni subjectis contigisset. In codicibus Actorum, seu Regestis Congregationis prædictæ, lib. 48 Decretorum, fol. 471, Resolutiones ipsæ referuntur. Quia tamen nihilominus malum invalescebat, a felicis recordationis Prædecessore nostro Clemente Papa XI, die 15 Decembris 1703, sequens Decretum publicatum fuit, in quo, postquam inconveniens expositum fuit, nimirum : « Episcopi etiam in aliena Diœcesi extra Domum propriæ habitationis in privatis Laicorum Domibus erigi faciunt Altare, ibique per unum aut per plures e suis Capellanis vivificam Christi Hostiam immolant, » ad remedium gradus fit : « Ad abusus hujusmodi eliminandos, etc. Sanctissimus Dominus Noster, etc. expresse declarat, Episcopis, et his majoribus Prælatis, etiam Cardinalatus honore fulgentibus, neque sub prætextu Privilegii clausi in corpore Juris, neque alio quocumque titulo, ullo modo licere extra domum propriæ habitationis in domibus Laicis, etiam in propria Diœcesi, quod fortius intelligitur in aliena, etiamsi Diœcesani consensus adhiberetur, erigere Altare, ibique sacrosanctum Missæ Sacrificium celebrare sive celebrari facere. »

§ 7. Magni hujus Pontificis menti ille tantummodo finis in hoc propositus fuit, ut abusus tollerentur, numquam autem ut recto Privilegii usui quidquam detraheretur. Et quia relata verba prohibitiva, utpote nimis ampla et effrænata, impiam præbere ansam poterant affirmandi, non licere Episcopis uti Privilegio Altaris Portatilis, tum cum vel Diœcesim visitant, vel iter faciunt, aut alia justa de causa extra residentiam sunt, atque in Laicorum Domibus morantur, illato de hujusmodi re sermone in Congregationibus, quæ sub Innocentio XIII, immediato Clementis ejusdem Successore, habitæ fuerunt, quarum nos tunc in minoribus existentes, a Secretis fuimus, opportunum factu judicatum est, ut ea, quam mox subjicimus, Declaratio fieret, quæ postea inserta fuit in ejusdem Innocentii Litteris incipientibus : *Apostolici Ministerii*, quas idem Pontifex pro constituendo in Hispaniarum Regnis bono Ecclesiasticæ disciplinæ regimine condidit, quasque etiam ejusdem Successor Benedictus XIII in forma specifica confirmavit, et ut in omnibus locis pro regula ac norma haberentur, in Appendice Concilii Romani a se celebrati voluit insertas ; ipsam vero Declarationem inter ejusdem Concilii Decreta retulit, Tit. XV, Cap III, in quo quidem Concilio Nos quoque ad Sacrorum Canonum interpretationem adhibiti fuimus. Declarationis verba Nos etiam hic libenter apponimus : « Declaramus, quod, cum in prædicto Decreto (de Clementis XI sermo est), statuatur, non licere Episcopis extra domum propriæ habitationis in domibus Laicis erigere Altare, ibique Sacrosanctum Missæ Sacrificium celebrare sive celebrari facere; hujusmodi prohibitio intelligenda non sit de domibus, etiam Laicis, in quibus ipsi Episcopi forte occasione visitationis vel itineris hospitio excipiantur; ut nec etiam quando Episcopi in casibus a jure permissis vel de speciali Sedis Apostolicæ licentia, absentes a domo propriæ ordinariæ habitationis, moram idcirco faciant in aliena domo per modum similis habitationis; his enim casibus licita iis erit erectio Altaris ad effectum prædictæ celebrationis, non secus ac in domo propriæ ordinariæ habitationis. »

§ 8. Optimum factu judicavimus in Encyclica hac Epistola Nostra exponere Vobis hæc, quæ ad Fraternitates vestras præcipue pertinent, nimirum quantum Vobis concessum est quoad Sacella seu Cappellas, quæ in Episcopalibus Palatiis vestris sunt; quantum item Vobis in alienis domibus et extra vestram Diœcesim facere permissum est ; causas etiam concessionum ac Privilegiorum indicavimus, necnon eorumdem abusus, atque abusuum prohibitiones apposuimus ; tum ut Vos discrimen agnoscatis, quod intercedit inter Cappellas Episcopalium Ædium vestrarum, per quas non minus spirituali consolationi et commodo vestro, quam dignitatis vestræ decori providetur, et privata Oratoria in Domibus Laicorum, sive intra sive extra Diœcesim vestram, in quibus aliquando Vobis, pro præcipuo fine hujusmodi commodi et consolationis vestræ, Privilegio Altaris erigendi, ac celebrandi vel celebrari faciendi, uti licet ; tum vero etiam ne forte, cum Vos contra abusus privatorum Oratoriorum in domibus Laicorum invigilare debeatis, redargutioni illi obnoxii sitis, quod alienos in aliorum domo defectus dum corrigitis, interim vestræ domi, atque impropria agendi ratione excessus adhibeatis. Ideoque ad privatorum Oratoriorum propositum, quæ in Domibus Laicorum sunt, gradum facientes, aliqua præmittemus.

§ 9. Primum quidem est, privatorum Oratoriorum in dictis Domibus usum ab antiquo tempore repetendum esse ; cum constet Apostolos Sacra Mysteria privatis in domibus celebrasse, eumque morem persecutionum tempore servatum fuisse, quemadmodum Christianus Lupus in suis *Notis ad Canones Trullanos* apposite animadvertit. Alterum autem privata Oratoria in domibus Laicorum, subsequentibus etiam sæculis fuisse, cum persecutiones jam cessassent ; cum in Sacramentario Gallicano, quod Mabillonius, tom. 1 *Musæi Italici* impressum edidit, Collecta legatur, quæ recitanda erat in Missa, quæ celebratur in domo cujuslibet ; nec ad

hujusmodi quidem assumptum aliæ deficiunt probationes, quas Nos in Tractatu nostro *de Sacrificio Missæ*, sect. 1, § 10, cum cura colligere studuimus. Tertium porro est, de tollendis hujusmodi Oratoriis privatis in domibus Laicorum, seu potius facultatibus Missam in ipsis celebrandi, pluries cogitatum esse. Nihil de Justiniani *Novella* 58 dicemus, in qua ne in domesticis Oratoriis celebraretur, lege interdixit, tantummodo permittens, ut in eisdem oraretur ; nihil præterea de *Novellis* 4 et 15 Leonis Sapientis, qui prohibitionem sustulit, afferens, adeo tunc privata Oratoria multiplicata fuisse, in quibus Missæ celebrarentur, ut non solum optimates, sed mediocris etiam conditionis homines, in suis domibus eadem haberent. Quod vero spectat ad ea monumenta, quæ proxima temporibus nostris sunt, satis erit illa indicasse, quæ in dicto Tractatu *de Sacrificio Missæ*, loco superius citato, a Nobis allata fuerunt.

§ 10. Quartum, quod licet fere semper in Laicorum domibus privatorum Oratoriorum usus habitus fuerit, in quibus Missa celebrabatur ; semper tamen Episcoporum licentia necessaria fuit : Ad quam concedendam ipsi valde faciles plerumque erant : « Missarum solemnia non ubique, sed in locis ab Episcopo consecratis, vel, ubi ipse permiserit, celebranda censemus. » Verba sunt can. *Missarum de consecrat.* dist. 1. Hæc autem facilitas, propter quam interdum factum est, ut Oratoria domestica, licet frustra, prohiberentur, multo magis in usu fuit in Ecclesia Orientali, ob id potissimum, quod in Ecclesiis Græcorum non nisi unicum Altare erat, et postquam una super ipso Missa celebrata esset, altera per eumdem diem celebrari minime poterat. Balsamon in *Commentariis ad Canones Trullanos* testatur, quod sine ulla formula impertita ab Episcopo censebatur Sacerdoti licentia celebrandi Missam in privatis Laicorum Oratoriis, quoties super Mappis ab Episcopo consecratis celebraret.

§ 11. Postremum autem, quod dicimus illud est. Quum post varios sermones in Sacro Concilio Tridentino hac de re habitos (quod Concilium tam magna cum Polonici Regni gloria, tanto plausu acceptatum fuit opera Cardinalis Osii, et Nuntii Commendonii, in magno Conventu habitu coram Rege Sigismundo Augusto, quemadmodum in ipsius Concilii Historia per Cardinalem Pallavicinum conscripta lib. 24, cap. 13, videre est) in sess. 22, in Decreto *de observandis et evitandis in celebratione Missæ*, sequenti modo statutum ordinatum fuerit : « Neve patiantur (de Episcopis sermo est), privatis in domibus, atque omnino extra Ecclesiam, et ad Divinum tantum cultum dedicata Oratoria, ab iisdem Ordinariis designanda et visitanda, sanctum hoc Sacrificium a Sæcularibus aut Regularibus quibuscumque peragi, » cum adjecta derogatione cuilibet privilegio, exemptioni et consuetudini, *non obstantibus privilegiis, exemptionibus, appellationibus ac consuetudinibus quibuscumque ;* ex eo factum esse, ut non amplius Episcopis facultas sit concedendi usum Oratoriorum privatorum in domibus Laicorum causa in iisdem Missam celebrandi ; cum licentia, quæ ab ipsis daretur celebrandi Missam in Oratoriis privatis, neutiquam stare possit cum præcepto a Concilio eisdem ipsis imposito, ne id permittere debeant ; ac proinde prædictum jus ad Sanctam Sedem devolutum fuisse, quoniam circumstantiæ temporum, et Oratoriorum privatorum in Laicorum domibus dilatatio minime permittebant, ut eadem prorsus abolerentur. Atque hujusmodi semper fuit Conciliaris Textus intelligentia, quam tradidit Congregatio Concilii, privativa ejusdem interpres ; quæque etiam a fel. record. Prædecessore nostro Paulo Papa V, in Epistola Encyclica anno 1515, ad omnes Episcopos expedita, approbata fuit ; quæ quidem Epistola tum apud varios Auctores, tum etiam in citato Tractatu nostro *de Sacrificio Missæ*, sect. 2, § 42, impressa reperitur. Et in ea quidem alia quæcumque verborum Concilii intelligentia reprobatur, multaque de irreverentia erga Missæ Sacrificium dicuntur, cui nimia Episcoporum facilitas in concedenda licentia sine ulla limitatione aut cautela, non parum fomenti præbebat. Denique in eadem ita conclu-

ditur : « Facultatem hujusmodi licentias dandi, ipsius Concilii Decreto, unicuique ademptam esse, solique Beatissimo Romano Pontifici esse reservatam. »

§ 12. Postquam Jus concedendi Oratoria in privatis laicorum domibus Sedi Apostolicæ reservatum fuit, dici vix potest, quantum curæ ac diligentiæ adhibitum sit pro recto ejusdem moderamine. Qua de re in Archivo Congregationis Concilii, cujus olim Secretarii munus Nos ipsi, antequam ad majores Dignitates ascenderemus, plures per annos gessimus, authentica documenta reperiuntur. Hæc tandem pro lege statuta fuerunt, quemadmodum ex formulis Litterarum in forma Brevis, quæ conceduntur, colligere licet : Oratorium scilicet parietibus, per quos ab omnibus aliis domesticis usibus segregetur, extructum esse debere; idem prius vel ab Episcopo, vel ab alio, cui ipse vices suas delegaverit, visitandum esse, inspiciendi gratia, num decens et apte compositum sit, et num aliquid eorum, quæ necessaria sunt, in eodem desit; ut Episcopus sit, qui celebrandi Missam licentiam impertiatur, et quod licentia hujusmodi secundum rationabile illius arbitrium perduret ; nec plures in die, sed unica tantum Missa in Oratorio celebretur ; et quod hæc Missa celebretur a Sacerdote vel Sæculari vel Regulari, dummodo Sæcularis ab Episcopo approbatus sit, Regularis autem licentiam habeat a suo Regulari Superiore; ne Missa celebrari possit diebus solemnibus Paschatis Resurrectionis, Pentecostes, Nativitatis Domini Nostri Jesu Christi, et aliis solemnioribus diebus, quos inter etiam enumerantur dies Epiphaniæ et Ascensionis Domini, Annunciationis et Assumptionis Beatæ Mariæ Virginis, Omnium Sanctorum, necnon Sanctorum Apostolorum Petri et Pauli, ac Titularis Ecclesiæ Loci. Exprimuntur personæ, quarum præsentia necessaria est, ut in privato Oratorio Missa celebrari possit; aliæ item, quæ, dum supradictis præsentibus Missa celebratur, eidem interesse possunt, et Ecclesiastico præcepto satisfacere ; denique declaratur, omnia sine Parochialium jurium præjudicio fieri debere.

§ 13. Atque hæc sunt, quæ in consuetis privatorum Oratoriorum Brevibus continentur. Quædam vero alia expedire contingit Brevia, quæ extraordinaria sunt; ut quum, exempli gratia, justis cuipiam de causis concessio fit, ut secundam Missam celebrari facere possit, vel, ut eadem aliquanto citius, aut aliquanto serius eo temporis limite seu termino celebretur, qui in Rubricis præfixus est; vel etiam in diebus exceptis; et alia hujusmodi. Cum autem interdum tam circa Brevia privatorum Oratoriorum prioris speciei, quam circa alia ac generatim super omnibus controversiæ exortæ sint ; Apostolica Sedes per hujusmodi occasiones opportunis rationibus super hoc providere non prætermisit.

§ 14. In Ordinariis Brevibus, ut plurimum duobus conjugibus licentia conceditur faciendi ut in privato Oratorio Missa celebretur; exprimiturque, ut Missa celebrari possit tum iisdem præsentibus, tum eorum filiis, consanguineis atque affinibus, qui una cum ipsis in eadem domo habitationem habent. Numquam exorta difficultas est, an, cum aut Vir aut Uxor Missæ intersunt, si consanguinei et affines, qui in eadem domo habitant, præsentes pariter adsint, Ecclesiastico præcepto diebus Festis satisfaciant; id tanquam tutum, ac Brevis Litteræ cohærens habitum est. Summa autem difficultatis eo semper rediit, ut dispiceretur, num, cum neuter conjugum adsit, sed unus ex consanguineis aut affinibus in eadem domo habitantibus, posset eo jubente in privato Oratorio Missa celebrari; et num alii, qui in domo illa habitant, consanguinei et affines, eamdem audientes Festo die, Ecclesiastico præcepto audiendi Missam satisfaciant. In hoc autem divisæ de more Auctorum opiniones erant; verum cum hujusce difficultatis punctum in Congregatione Concilii, die 3 Decembris 1740, in causa, cujus inscriptio erat *Marsicen. Oratorii*, propositum ac discussum esset; decisum fuit, non posse in privato Oratorio Missam celebrari, nisi Indultariorum præsentia ibidem haberetur; quod idem est, ac si dicatur, Viri vel Uxoris, ad quos Breve directum erat, quemadmodum in tom. 9 *Resolutionum Concilii, anni* 1740, ad pag. 89, et seq. videre est.

§ 15. Cum autem Decreti hujusce facta Nobis relatio esset, idem per Nos sub die 7 Januarii 1741 confirmatum fuit; ac præterea demandatum ut in hujusmodi Brevibus, in quibus certis quibusdam ac determinatis personis concessio fit, ut unam in privato Oratorio Missam celebrari facere possint, quæ Missa pro filiis, consanguineis et affinibus valeat, majoris claritatis gratia, subjecta clausula adjungatur : « Volumus autem, quod nati, ac consanguinei et affines prædicti unicam dictam Missam, vobis quidem præsentibus, audire tantummodo, nunquam vero celebrari facere audeant. » Ut autem quæ Indultariæ personæ sint, facile agnosci posset, sine quarum præsentia Missa celebrari non potest, neque, qui eamdem audit, præcepto satisfacit; adjunximus, ut pro Indultariis personis illæ haberentur, quæ in fronte seu inscriptione Brevis nominatæ forent, cum ad easdem ipsas Breve dirigatur.

§ 16. Nos ab hujusmodi norma minime recedimus : verum, quia aliqua interdum in corpore Brevis persona nominatur, qua præsente conceditur, ut Missa celebrari possit, et quod alii affines, consanguinei vel familiares eamdem audientes, præcepto satisfaciant, etiamsi prædicta persona in fronte Brevis minime nominetur; hinc est, quod, firma semper ea regula manente, ut possit in privato Oratorio Missa celebrari, dum aliqua ex Indultariis personis assistit, quæ in fronte seu inscriptione Brevis nominatur; dicimus, posse Missam celebrari, etiamsi nulla earum personarum præsens adsit, quæ in fronte seu inscriptione Brevis nominatur, dummodo illa præsens sit, cui in Brevis corpore nominatim et expresse facultas tribuitur, ut possit in privato Oratorio tum cum ipsa adsistat, facere ut Missa celebretur.

§ 17. Atque ut res exemplo magis pateat : Datur Viro et Uxori facultas faciendi, ut in privato Oratorio Missa celebretur, atque ad hos Breve dirigitur. Hic autem Vir superstitem habet Matrem; hæc vero in fronte seu inscriptione Brevis minime nominatur; verum cum in Brevis corpore dicatur, quod ipsa quoque Mater eamdem Missam celebrari facere possit et valeat; id sufficiens est, ut sola Matris præsentia adhibita, Missa in Oratorio celebrari possit, etiamsi Mater in fronte seu inscriptione Brevis nominata non sit. Quæ hactenus dicta sunt, in hujusmodi generis Brevibus indicantur; verum curæ Nobis erit, ut in posterum felicius etiam et sine ulla confusione exprimantur.

§ 18. In consuetis sive Ordinariis Brevibus solemnes, quemadmodum dictum est, dies excipiuntur, quos inter Natalis Christi Domini dies recensetur, in quo tres a quolibet Sacerdote Missæ celebrantur. Interdum illi, qui privati Oratorii Breve habet, extraordinarium Breve conceditur, in quo eidem, valetudinis causa, Missam domi audire diebus etiam exceptis permittitur. Cum autem in hujusmodi Brevibus de unica tantum Missa sermo sit, orta difficultas fuit : num possent die Natalitio a Sacerdote, qui in ipso celebrabat, tres Missæ celebrari; de quo cum Nos eo tempore, quo Concilii ejusdem a Secretis eramus, peculiarem Dissertationem conscripsissemus atque in lucem edidissemus, sub die 13 Januarii anni 1725 resolutum a Congregatione fuit, quod a Sacerdote tres Missæ celebrari possent, quemadmodum tom. 3 *Thesauri Resolutionum*, pag. 109, et seq., et pag. 116 videre est.

§ 19. Reliquum est, ut de Sacris Functionibus dicatur, quæ in iis Oratoriis fieri possunt, quæ in domibus privatorum sunt, et in quibus non plures, quam unicam tantum Missam celebrari permissum est, nisi cum forte cuipiam ex speciali gratia concessa facultas esset faciendi ut secunda celebretur. Quod ad Baptismatis Sacramentum attinet, jam in Viennensi Concilio Sub Pontifice Clemente V, decretum fuit, ne Baptismus in aliis locis conferri posset, præterquam in Ecclesiis, in quibus Sacri hujus Lavacri Fontes reperiuntur, nisi cum casus necessitatis adesset, aut cum de Regum vel Principum filiis ageretur, quemadmodum in Clementina unica *de Baptismo et ejus effectu* videre est.

§ 20. Quod autem Sacramentum Pœnitentiæ respicit, jam in Rituali Romano sub titulo *de*

*Sacramento Pœnitentiæ*, cum de Sacerdote sermo sit, qui confessiones audit, statutum fuit : « In Ecclesia, non autem in privatis ædibus, confessiones audiat, nisi ex causa rationabili, quæ cum inciderit, studeat tamen id decenti ac patenti loco præstare. » Rituale a Pontifice Paulo V confirmatum fuit. Et magnus Ecclesiasticæ disciplinæ Instaurator, Sanctus Carolus Borromæus, tum in *Instructione* Sacramenti Pœnitentiæ, tum in *Monitis* ad confessarios, utque in primo suo Provinciali Mediolanensi Concilio, id inculcare non prætermisit, quemadmodum in *Actis Ecclesiæ Mediolanensis* editionis Civitatis ejusdem part. 1, pag. 11, part. 4, pag. 520 ; eadem part. 4, pag. 761, et pag. 773, videre est : pag. autem 775, Superioribus Regularium inculcat, ut id a Subditis eorum exacte adimplendum curent. Cum autem a prædictis Confessariis Regularibus prolata in medium facultas esset audiendi ubique confessiones Fidelium, quam sibi ea ratione afferebant, quod in Pontificis Clementis X Bulla *Superna* nulla loci limitatio fieret ; idem ipse Pontifex declaravit, « nullam facultatem (in prædicta Constitutione sua) fuisse tributam Regularibus audiendi confessiones sacramentales in privatis domibus, ac proinde minime licere eisdem Regularibus cujusvis Ordinis, etc. Sacramentum Pœnitentiæ administrare in domibus privatis extra casus a jure permissos. » Quod Decretum cum Præsulis Fagnani subscriptione editum, variis in locis impressum est : ut in Appendice ad Synodum Fulginatensem, quæ a bon. mem. Josaphat Baptistelli Civitatis ejusdem Episcopo, anno 1722, celebrata fuit.

§ 21. Quod pertinet ad Communionem Paschalem, quæ ab unoquoque Catholico Paschatis tempore recipienda est, ex præscripto tum Decreti Concilii Lateranensis, in cap. *Omnis utriusque sexus, de pœnitentiis, et remissionibus*, tum Concilii Tridentini sess. 13, cap. 8, can. 10, nemo est qui ignoret, præceptum hoc in propria Parochiali Ecclesia adimplendum esse, aut in alia Ecclesia cum proprii Episcopi vel Parochi licentia, secundum varias Diœcesum consuetudines. Porro fel. record. Prædecessor Noster, Paulus Papa IV, Fratribus Minoribus privilegium concessit, ut Sacram Eucharistiam omnibus Christifidelibus in eorum Ecclesiis distribuere possent, excepta tamen die Paschatis Resurrectionis ; atque hoc privilegium a sanctæ memoriæ altero Prædecessore Pio Papa V, per communicationem, ut dicitur, ad omnes Regulares extensum fuit.

§ 22. Verum quia, secundum præcedentem Eugenii IV. Constitutionem, Paschale tempus, intra quod Communionis præceptum adimplendum est, a Dominica Palmarum initium habet, ac Dominica in Albis terminatur ; cum exortum dubium fuisset, num licitum Regularibus foret intra præscriptum eorumdem dierum terminum Sacram Eucharistiam Fidelibus in eorum Ecclesiis distribuere ; resolutum fuit die Paschatis nemini distribui posse, ne illis quidem, qui intra Sanctiorem Hebdomadam Paschali præcepto in propria Parochiali Ecclesia satisfecissent ; posse quidem Regulares aliis Paschalis temporis diebus Fideles in eorum Ecclesiis sacra Eucharistia reficere ; hac tamen conditione, ut Communione refecti scirent, non ideo se a præcepto illo exemptos esse ut Paschalem in propria Parochiali Ecclesia Communionem recipere deberent. Illustria Congregationis Concilii Decreta sunt quibusdam in causis, Senonensi videlicet, Burdigalensi et Mechliniensi, quæ a Nobis in nostro *de Synodo Diœcesana* Tractatu, lib. 7, cap. 42, num. 3, relata sunt.

§ 23. Extra Paschalem vero Communionem, cum in sacro Tridentino Concilio, sess. 22, cap. 6, *de Sacrificio Missæ*, quæ subjicimus, verba legantur : « Optaret quidem Sacrosancta Synodus, ut in singulis Missis Fideles adstantes non solum spirituali affectu, sed Sacramentali etiam Eucharistiæ perceptione communicarent, quo ad eos Sanctissimi hujus sacrificii fructus uberior perveniret, » non defuit, qui ex iisdem verbis deduceret, quod certe et clare inde consequatur, ut in privatis Oratoriis, quando in ipsis celebrandi Missam facultas est, distribui

Eucharistia possit iis, qui Missæ præsentes adsunt ; neque ad hoc præstandum ullo particulari Indulto opus sit. Super hujusmodi quæstionis capite, Nos in nostra *Institut.* 34, § 3, disseruimus, inter eas, quas tum, cum Bononiæ resideremus, Ecclesiæ illius Archiepiscopatum gerentes, publicavimus ; quas quidem *Institutiones* cum Italico sermone edidissemus, postea Romæ Latine redditæ atque impressæ sunt. Ibi autem expositam paulo ante opinionem retulimus ; verum aliam esse subjunximus, quæ Episcopi licentiam requirit, ut qui domesticum Oratorium domi habet, dum Missæ in eodem interest, communicare possit. Hujusmodi opinio tum bono rerum ordini, tum Romanæ etiam consuetudini sive praxi cohærens Nobis visa est ; ac proinde ordinavimus, ne in privato Oratorio recipi Communio posset ab iis, qui in eodem Missæ intersunt, quam vel Sæcularis Sacerdos vel Sacerdos Regularis celebraret, nisi vel Nostram vel Generalis Vicarii nostri licentiam obtinuisset.

§ 24. Neque etiam in præsens voluntas Nobis aut ratio est, cur ab hoc systemate recedamus. Siquidem, cum Nos in magna illa controversia, super Communione illis distribuenda, qui Missæ præsentes cum sint, eamdem petunt, quæ aliquot ab hinc annis in Italia exorta fuit, postquam Tridentini Concilii verba retulissemus, atque eorum zelum commendassemus, qui inter Sanctæ Missæ celebrationem Communionem recipiunt ; Ecclesiasticos quoque Pastores excitavissemus, ne Eucharistico cibo illos fraudarent, qui ejusdem famelici forent ; cum, inquam, animadvertissemus, ejusmodi circumstantias dari posse, in quibus vel temporis vel loci ratione, Episcoporum prudentia opportunum factu existimet, Sacram Eucharistiam etiam illi, qui Missæ interfuit, minime distribui ; eo magis quod, juxta præsentis temporis disciplinam, libera eidem facultas pateat ut eamdem alio loco atque alio tempore recipere possit ; ordinavimus, ut in hoc debita proprii Superioris præcepto obedientia præstari deberet ; cui qui morem gerere recusasset, nimis manifestum indicium præbuisset, quam parum animo dispositus ac paratus esset ad Altaris Sacramentum recipiendum ; quemadmodum in Litteris nostris, quarum initium est *Certiores effecti*, et quæ in Bullario nostro, tom. 1, num. 64, leguntur, videre est.

§ 25. Atque hæc sunt, Venerabiles Fratres, quæcumque in Encyclica hac Epistola nostra vobis exponere opportunum existimavimus ; a quo quidem satis intelligetis, quod, legendis et considerandis Apostolicis Litteris concessionum Oratorii, Decessorum nostrorum Decretis, harum Congregationum Resolutionibus, quæ a Nobis etiam in præsentia confirmata sunt, nullus amplius litibus et controversiis locus reliquus sit. Verum quia Vos illud fortasse Nobis responsuros arbitramur, optime quidem hæc omnia habere, verum eo difficultatem redire, quod quæcumque decreta atque ordinata sunt, minime observantur ; ne grave vobis sit, hoc per Nos reponi, quod si inobservantia ex neglecta Brevium lectione et consideratione, aut ex ignoratione Decretorum et Pontificiarum Resolutionum originem habet, Nos quidem in hoc nunquam culpandi erimus ; idque nunc maxime, postquam ingravescente licet ætate nostra, et multis ac difficillimis curis assidue Nos prementibus, in Encyclicam hanc Epistolam nostram, quidquid hac super re scire opus erat, inserere non detrectavimus.

§ 26. Quod si vos etiam id præstari curabitis, ut in Diœcesanis Synodis vestris, in vestris item Edictis, quæ a Vobis pro bono Diœcesis vestræ regimine publicantur, Pontificiorum Decrètorum ac Resolutionum desuper indicatarum observantiam inculcetis; duplex inde bonum extabit, ut, et vivam in vobismetipsis eorumdem memoriam teneatis, atque ab aliis, aut ignorantiam expellatis, aut eamdem, utpote crassam deinceps atque supinam, inexcusabilem reddatis. Hanc agendi rationem ac normam tenuerunt, atque in præsentia tenent nostri Italiæ Episcopi, qui aut Pontificiorum Decretorum, quæ super privatis Oratoriis condita sunt, summam in Synodis suis inseruerunt aut in Appendice ad ipsas Synodos, eadem Decreta per

extensum adjunxerunt, quemadmodum in Synodo anno 1724 a bon. nem. Cardinali de Via Arimini habita, in altera anno 1726 celebrata a bon. mem. Cardinali Pignattelli, Archiepiscopo Neapolitano, atque etiam in ea, quæ anno 1736 habita fuit a Ven. Fratre Nostro Annibale Cardinale Albano Sabinensi, tunc temporis Episcopo, atque in aliis multis, videre est.

§ 27. Non ex eorum numero Nos sumus, quibus persuasum sit, omnia in nostra tempora inconvenientia incidere, atque ea præsentibus diebus contingere scandala, quæ nunquam præteritis temporibus evenerint. Satis superque pro certo habemus, ea, quæ hodie fiunt, alio tempore accidisse. Ac ne a proposita re longius recedamus, illud dicemus, quod si hodie sacræ leges ad privata Oratoria pertinentes a Sacerdotibus violantur, propter præsidium, quo nituntur, Magnatum sæculi, apud quos Cappellani munere inserviunt; idem nono etiam sæculo eveniebat, cum S. Agobardus, tunc temporis Archiepiscopus Lugdunensis, de eadem re queratur in suo Tractatu *de Privilegio et jure Sacerdotii*, cap. 22. Non tamen idcirco vobis sacerdotalis constantia atque animus deponendus est. Pia ac religiosa Polonorum Natio est; et, si quando aliquis abusus in privatis ejusdem Oratoriis contingat, cum id Magnati, cujus in domo commissus aut introductus est, notum fiat, rationes adducendo, et ostendendo quod per abusus privilegium amittitur, sperare est, ipsum omne suum inobedienti Cappellano præsidium certo sublaturum. Et si quando infortunium accideret, ut hac ratione finis non obtineretur; præsto vobis semper spiritualia arma sunt, quibus contra Cappellanum uti potestis. Fortasse autem si hac ratione factum esset, cum primum de inconvenienti rescitum fuit; pace omnium dicemus, res non eo progressuras fuisse, in quo nunc statu sunt; sicut ex recursibus ad Nos delatis notum factum est, quorum causa ad Encyclicam hanc Epistolam nostram conscribendam animum adduximus.

§ 28. At enim inconvenientia a Privilegiatis et Exemptis proficisci vos fortasse dicturos prævidemus, nimirum a Regularibus, de quibus in prædicto recursu ad hanc Sanctam Sedem facto plura insinuantur. Nos autem id vobis dicimus, nulla privilegia nec exemptiones esse, quæ impedire possint, quominus abusus exterminentur.

§ 29. Habebant sine dubio Regulares privilegium Altaris viatici, et ut super eodem Altari Missam, ubicumque locorum forent, sine ulla Episcoporum licentia celebrare possent, quemadmodum in Decretali Honorii III in cap. *In his, de privilegiis*, videre est: a quo deinde privilegio fiebat, ut Missam possent celebrare etiam in domibus laicorum, sive super Altari viatico sive super Altari fixo, etiamsi laicus privilegium Oratorii privati minime haberet; propter eam rationem, quod privilegium celebrantis suum vigorem haberet, licet celebrationis locus minime privilegiatus foret. Verum cum Sacrum Tridentinum Concilium in citata sess. 22, in Decreto jam citato *de observandis et evitandis in celebratione Missæ*, Episcopis præcepisset, ne permittant, ut in privatorum domibus Missæ celebrentur *a Sæcularibus aut a Regularibus quibuscumque*, eisdemque dedisset facultatem procedendi, tamquam Apostolicæ Sedis Delegatos, contra refractarios: *Ut Delegati Sedis Apostolicæ;* atque omnibus privilegiis, exemptionibus et consuetudinibus contrariis, cujuscumque generis essent, derogasset: *Non obstantibus privilegiis, exemptionibus, appellationibus ac consuetudinibus quibuscumque;* hinc necessario consequitur, Sacrum Concilium Tridentinum tam præcedentibus Altaris viatici privilegiis derogasse, quam facultati Missam in privatorum domibus, sine Episcopi licentia, celebrandi; atque ulterius Episcopum, tamquam Sedis Apostolicæ Delegatum, contra inobedientes procedere posse, etiamsi exempti sint; nullum vero amplius esse privilegium vel exemptionem, quæ obstet quæque impediat quominus abusus tollantur.

§ 30. Nihil autem valet ea, quæ a quibusdam promovetur assertio, videlicet, Concilium privilegio, de quo agitur, minime derogasse, eo quod illud in corpore Juris inclusum

sit; etenim Sacrum Concilium Tridentinum iis etiam derogare privilegiis consuevit, quæ in corpore Juris inclusa sunt, nullam etiam de iis expressam mentionem faciendo, sed simpliciter aliquid contrarium ipsis determinando, generali adjecta ad contraria privilegia derogatione; quemadmodum celebris Præsul Fagnanus, in cap. *Nonnulli*, num. 42, et seq., sub. tit. *de Rescriptis* ample demonstrat.

§ 31. Quod si forte quis hoc unquam objiceret, concessum sæpe ab Apostolica Sede fuisse, atque etiam nunc, post Tridentinum Concilium, Altaris viatici usum concedi; Fraternitatibus vestris notum esse debet, hujusmodi privilegium in iis locis concedi, ubi Ecclesiæ non sunt, aut si sunt, talis Hæreticorum potentia est, ut in easdem Catholici non sine gravi periculo ad audiendam Missam convenire possint. Uno verbo præcise necessitati providetur; quod quidem, ut optime perspicitis, ab eo, de quo agimus, casu, plane diversum est.

§ 32. Gregorii XIII, Decessoris nostri, privilegium legite, quod anno 1580 Fratribus Ordinis Prædicatorum Provinciæ Polonicæ concessit, quod Bullarii Religiosæ illius familiæ, tom. 7, pag. 192 insertum est : « In quibusdam Civitatibus, Oppidis et locis Provinciæ Poloniæ tanta Hæreticorum potentia et impietas existit, ut Catholicos impune opprimant, nec iisdem Catholicis Missas in Ecclesiis, quarum raritas in illis partibus existit, audire tuto liceat. Nos supplicationibus tuis in hac parte inclinati, tibi, ac pro tempore existenti Ordinis Fratrum Prædicatorum Provinciæ Poloniæ Priori Provinciali, ut licentiam et facultatem dictis Professoribus Altaria portatilia habendi cum debitis reverentia et honore, super quibus in domibus Nobilium Civium et Incolarum Civitatum, Oppidorum et locorum dictæ Provinciæ, in quibus vel Ecclesiæ desunt, vel tanta est Hæreticorum potentia et impietas, ut impune opprimant, in locis ad hoc congruentibus et honestis, per seipsos Missas in præsentia personarum Catholicarum celebrare possint, in casibus necessitatis tantum, ita quod eis ad culpam nequeat imputari, concedere valeatis, Apostolica auctoritate, tenore præsentium, de speciali gratia indulgemus. »

§ 33. Legite item jam superius citatum Clementis XI. Decretum, quod majoris etiam commoditatis vestræ gratia, hic annexum vobis transmittimus; etiamsi tum, cum illud conditum fuit, præter publicationem ejusdem Romæ factam, ad Ordinarios per loca, tam intra quam extra Italiam, transmissum fuisse sciamus. Ab ipso autem, absque eo quod nostris rationibus et animadversionibus Nos idem roborandum suscipiamus(quod quidem facere Nobis in proclivi esset, cum præstantiorum, inter Pontificii Juris peritos, Auctorum assertiones ubique in promptu sint), manifeste cognoscere pateritis, subsistant, necne amplius portatilis Altaris privilegia, quæ Regularibus concessa fuerunt, et nunc a Tridentino Concilio eisdem fuerit derogatum. Cognoscetis, num permissum Regularibus sit secundam in privato Oratorio cuipiam concesso Missam celebrare, cum prima jam celebrata est, nec pro secunda hujusmodi Missa peculiare indultum adest. Cognoscetis, num in prædictis privatis Oratoriis licitum eisdem sit, vel ante Auroram, vel post Meridiem, Missam celebrare, num celebrare eamdem possint diebus iis, qui in Indulto excipiuntur. Cognoscetis demum, num, exemptione non obstante, contra delinquentes procedendi potestas vobis sit. Liceta utem nulla omnino hujusce rei necessitas sit, illud Nos in præsentia Decretum confirmamus ac Fraternitatum vestrarum curæ committimus, ut pro exacta ejusdem observantia invigiletis; cum minime commendatione dignum sit ad Sedem Apostolicam recurrere inconvenientia exponendo, nisi prius adhibita cum vigore ea remedia sint, quæ ab ipsa Apostolica Sede contra hujusmodi inconvenientia subministrata fuerunt.

§ 34. In eo, qui ad Nos factus est, recursu, alterius etiam inconvenientis mentio fit, quod scilicet, sine licentia vestra, Regulares exorcizent; de hoc tamen nihil dicitur, utrum per vos, aut in Synodis vestris, aut in vestris Edictis decretum fuerit, ne ullus Sacerdos, vel Sæcularis

vel Regularis exorcizare audeat, sive in sua sive in aliena Ecclesia, sive intra sive extra Cœnobium, quin prius a vobis approbatus sit, atque ita, quin ante licentiam a vobis obtinuerit. Hoc illud est, quod præstari debet, quodque ab Episcopis præstari solet, quemadmodum apud Clericatum *de Sacramento Ordinis*, decis. 19, num. 42, ubi Episcopales Synodos affert, videre licet. Quod si nihilominus, postquam a vobis, tam in hac materia quam in alia Oratoriorum privatorum, quantum in vobis est, præstitutum fuerit, vestra nihilominus præcepta violabuntur, ac pœnæ a vobis impositæ et inflictæ negligentur: nequaquam certe Nos Officio nostro deerimus, ut totam auctoritatem nostram in favorem vestrum interponamus; cum nihil antiquius Nobis sit, quam ut Episcoporum, qui fratres nostri sunt, jura sarta tecta serventur. Interim, tam Fraternitatibus vestris quam populis curæ vestræ commissis, Apostolicam Benedictionem peramanter impertimur.

Datum ex Arce Gandulphi, die 2 Junii 1751, Pontificatus nostri anno undecimo.

(Bullar. Bened. XIV, tom. 3, pag. 215).

## RESUMEN DEL BREVE ANTERIOR.

Las controversias suscitadas acerca de Oratorios privados y las súplicas de los Obispos de Polonia exigen declaracion Pontificia acerca de éste particular.

Aunque no sea necesario dar una nueva declaracion, el Pontífice se determina á hacerlo, para que tenga mayor peso y autoridad.

1. Los Oratorios privados en el Palacio Episcopal datan de los primeros siglos de la Iglesia, y el Concilio Tridentino no les quita ningun derecho al tratar de los Oratorios privados.

2. Pero el mismo Tridentino guarda silencio sobre las facultades de los Obispos, para Oratorios fuera de su Palacio ó fuera de su Diócesis.

4. Por Bonifacio VIII tienen privilegio los Obispos para erigir *ubique* altar portátil ó viático, del cual pueden usar sin licencia del Ordinario, áun despues de los Decretos del Tridentino y de Paulo V. Pero no lo pueden hacer fuera de la casa de su propia habitacion, ya sea en su Diócesis, ya fuera de ella, á no ser que estuvieren de visita ó de camino.

9. Acerca de los Oratorios privados en las casas de los Legos, su uso fué reconocido, tanto en los primeros siglos de la Iglesia, como en los posteriores; pero muchas veces se pensó en abrogarlo.

10. Para la creccion y uso de estos Oratorios siempre se ha exigido la licencia de los Obispos; pero ésta facultad fué restringida por el Concilio Tridentino, y se reservó á solo el Romano Pontífice.

12. Despues que se reservó á la Silla Apostólica ésta facultad, no suele concederse Oratorio doméstico, sino con várias condiciones, á saber: que esté formado de paredes, que lo segreguen de todo uso doméstico; que sea visitado por el Obispo ó por otro, que él delegare, para examinar si es decente y á propósito, y si tiene todo lo necesario, á fin de que sea el Obispo, quien concede la licencia de celebrar en él por el tiempo, que razonablemente quisiere; que no se diga más que una Misa cada dia por un Sacerdote, Secular ó Regular, aprobado respectivamente por el Obispo ó propio Superior, excepto las principales festividades del año; se expresan las personas, cuya presencia es necesaria para poderse celebrar y las demas que, estando aquellas presentes, pueden oirla, de modo que cumplan con el precepto de la Iglesia: y por último se declara, que todo debe hacerse sin perjuicio de los derechos Parroquiales.

13. Estas reglas son las que ordinariamente se prescriben en la concesion de Oratorios; pero se expiden tambien algunos Breves extraordinarios en cuanto al número de Misas, los dias y las horas,

en que se puede celebrar. Y siempre que se ha suscitado alguna duda acerca de Oratorios, la Santa Sede no ha dejado de proveer lo conveniente.

14. Para la celebracion de la Misa en Oratorio privado se requiere la presencia de alguna de las personas indultadas, las cuales se distinguen de las otras, á quienes solo se concede que, oyendo la Misa, cumplan con el precepto. Por las personas indultadas se entienden aquellas, á quienes se nombra en el sobrescrito o inscripcion del Breve, cuando va dirigido á ellas, ó la que se nombra en el cuerpo del Breve.

18. Si en el Breve se comprenden tambien los dias exceptuados, se podrán celebrar tres Misas el dia de Navidad.

19. El Bautismo no se puede administrar en los Oratorios privados, sino á los hijos de los Reyes y Príncipes.

20. El Sacramento de la Penitencia tampoco se puede administrar en ellos, fuera de los casos permitidos en el derecho, *non obstantibus privilegiis Regularium.*

21. La Comunion Pascual se debe recibir en la Parroquiaá, no ser que el Obispo ó el Párroco dispense para que se cumpla en otra Iglesia. A los Regulares les está prohibido distribuir la Comunion en el dia de Pascua, si sus Iglesias no son Parroquiales ; pero no se les prohibe en otros dias del tiempo Pascual, salvo siempre el cumplimiento del precepto en la Iglesia Parroquial.

23. En los Oratorios privados, fuera de la Comunion Pascual, será lícito recibir la Comunion con licencia del Ordinario.

24. Si se leen y consideran los Decretos de los Pontífices, las Letras Apostólicas, en que se conceden Oratorios domésticos y las Resoluciones de las Sagradas Congregaciones, no se da lugar á disputas.

25. Si los Obispos en los Sínodos y en sus Edictos publicaran aquellos Decretos y Resoluciones, ellos los tendrian más presentes, y los demás no los ignorarian.

27. Los Obispos están obligados á impedir los abusos de Oratorios, áunque sean de los Magnates, haciéndoles saber, que por el abuso se pierde el privilegio. Tambien pueden usar de penas contra los Capellanes inobedientes.

28. Los Exentos tambien están obligados á la observancia de lo dicho : y sus privilegios á éste respecto fueron abrogados por el Tridentino, concediendo á los Obispos toda facultad, para que los puedan obligar a observar los Decretos dados sobre el particular. Ni vale la razon de estar sus privilegios incluidos en el Cuerpo del derecho, pues el Concilio Tridentino tambien acostumbró derogar privilegios contenidos en él, sin hacer expresa mencion de ellos.

31. El Indulto del altar portátil ó viático se concede solamente en razon de las necesidades locales, esto es, ó porque no hay Iglesias, ó, si las hubiere, es tal la audacia de los Herejes, que los Católicos no pueden reunirse en ellas sin grave peligro. Véase á éste propósito el tenor del Indulto, concedido por Gregorio XIII, al Provincial de la Orden de Predicadores, en Polonia.

33. Por último, se pone en vigor la observancia del Decreto de Clemente XI, por cuyo tenor se puede conocer si subsisten ó nó para los Regulares los privilegios de altar portátil, de celebrar dos Misas en Oratorios domésticos, de celebrar en ellos ántes de la aurora y despues de mediodia, y en los dias exceptuados en el Indulto.

34. Al fin se recuerda que á los Regulares no les están permitidos los exorcismos, sin licencia del Obispo, áun en sus Iglesias y Conventos.

Dado en Roma, á 2 de Junio de 1751.

PRIVILEGIO PARTICULAR DE LA CRUZADA, EN CUANTO A ORATORIOS.

La Bula de la Cruzada concede privilegios extraordinarios para el uso de los Oratorios, no solamente para el tiempo de Entredicho, sino tambien fuera de él, como se colige de aquellas palabras : *etiam interdicto durante*, cuya particula *etiam* denota, que lo que se concede en tiempo de Entredicho, se dá por concedido con mayor razon fuera de él, como lo dicen los Expositores de la Bula. Por consiguiente, todo lo que la Bula concede para el tiempo de Entredicho, se concede con mayor razon para todos los tiempos y dias del año. Por cuya razon, el que tiene la Bula de la Cruzada, goza del privilegio : 1° De celebrar todos los dias ó hacer celebrar una ó más Misas en su Oratorio : 2° Pueden asistir los dueños del Oratorio con sus familias, domésticos y parientes, y cumplir con el precepto de la Misa, rogando á Dios por la conservacion de los Príncipes Cristianos y victoria contra los Infieles : 3° Pueden recibir en el Oratorio la Eucaristía y los demas Sacramentos, salvo el dia de Pascua (en cuanto á la Eucaristía, segun los Expositores) : 4° Se puede celebrar en dichos Oratorios una hora ántes de amanecer y otra despues de medio dia, con facultad del Comisario, que en América es ahora el Ordinario. — Ni éste privilegio está derogado por el Breve referido de Benedicto XIV : 1° porque éste Pontífice no anuló cláusula alguna de la Cruzada, ántes bien declaró en su Breve *Si Fraternitas*, hablando del ayuno, que no fué su mente restringir ningun privilegio de la Cruzada : 2° porque la Cruzada, aunque es anterior al dicho Breve, se renueva por Sexenios ó por Decenios; y ésta renovacion tiene fuerza de primera concesion : 3° porque tenemos una declaracion muy reciente sobre la cláusula de Oratorios, dada por Pio IX; y es la que sigue :

DECLARACION DE LA CONGREGACION DEL SANTO OFICIO A RUEGO DEL ILMO. SEÑOR ARZOBISPO DE CHILE, SOBRE EL PRIVILEGIO RELATIVO A ORATORIOS DOMÉSTICOS Y SOBRE LAS INDULGENCIAS, QUE CONCEDE LA BULA DE CRUZADA.

Beatissime Pater.

Raphael Valentinus Valdivieso, Archiepiscopus Sancti Jacobi de Chile, ad vitandas quæstiones super intelligentia privilegiorum in Indulto Bullæ Cruciatæ contentorum, quæ frequenter incidunt, Sanctitati Vestræ humillime opportunam resolutionem sequentium dubiorum exposcit.

Cum in Summariis privilegiorum inveniatur clausula : « Item, conceditur omnibus prædictis, necnon iis, qui nec ibunt, nec mittent, si tamen infra dictum annum ex bonis sibi a Deo collatis in hanc expeditionem pro Religionis defensione liberaliter contulerint, ut, dicto anno durante, possint in Ecclesiis, in quibus alia Divina Officia, Interdicto durante, quomodolibet celebrare permissum fuerit, vel in privato Oratorio ad Divinum cultum tantum deputato, ab Ordinario visitando et designando, etiam tempore Interdicti, cui ipsi causam non dederint, vel per eos non steterit, quominus amoveatur ; et qui facultatem a Commisario Generali habuerint, etiam per horam antequam illucescat dies, et per horam post meridiem, in sua ac familiarium et domesticorum ac consanguineorum suorum præsentia, Missas et alia Divina Officia per so ipsos, si Presbyteri fuerint, celebrare, vel per alium celebrare facere, et tempore Interdicti Divinis interesse. Eis tamen, qui privato Oratorio ad præmissa uti voluerint, ut quoties id fecerint, aliquas preces Deo pro unione Principum Christianorum contra Infideles, eorumque

contra eosdem victoria fundere teneantur, imponitur. Item, Eucharistiam et alia Sacramenta, præterquam in die Paschatis, recipere. Item, mortuorum corpora (nisi forte vinculo Excommunicationis innodati decesserint) cum moderata funerali pompa sepeliri. »

Quæritur 1°: An liceat, tempore publicationis durante, iis, qui Summarium Bullæ Cruciatæ possident, et eleemosynas præscriptas persolverunt, in privatis suorum domorum Oratoriis ab Ordinario approbatis extra tempus interdicti, et Missas celebrare vel celebrari facere, Officiis Divinis interesse, et omnia Sacramenta etiam Pœnitentiæ pro mulieribus administrare vel recipere..... 14 Januarii 1857.

In Congregatione Generali Sanctæ Romanæ et Universalis Inquisitionis, habita in conventu Sanctæ Mariæ supra Minervam, coram Eminentissimis et Reverendissimis DD. S. R. E. Cardinalibus contra Hæreticam pravitatem Generalibus Inquisitoribus, propositis suprascriptis dubiis, et præhabito voto DD. Consultorum, Eminentissimi et Reverendissimi Domini;

Ad 1m decreverunt: *Affirmative;* fidem in terminis Bullæ, servatis servandis pro confessionibus mulierum.....

(Boletin Ecco. de Chile, tom. 2, pág. 379).

CIRCULAR DEL ILMO. SR. ARZOBISPO DE CHILE, SOBRE LA DECLARACION ANTERIOR

A los Párrocos de la Archidiócesis, salud en el Señor. Desde que por la Constitucion Apostólica *Jam ab anno*, expedida por Ntro. SSmo. P. Pio IX, el 25 de Junio de 1850, Su Santidad nos concedió los privilegios de la Bula de Cruzada, se ha hecho sentir la necesidad de una Declaracion sobre la inteligencia de algunos de ellos, y muy principalmente de la facultad de administrar el Santo Sacramento de la Penitencia á las mujeres en los Oratorios domésticos. Deseosos pues de conformar nuestra conducta a éste respecto con la mente de la Santa Sede al conceder tales privilegios, hicimos á Su Santidad una Consulta, que con la resolucion dada es como sigue:

« Beatísimo Padre. Rafael Valentin, Arzobispo de Santiago de Chile, á fin de evitar las cuestiones, que se suscitan frecuentemente sobre la inteligencia de los privilegios contenidos en la Bula de Cruzada, pide humildemente á Vuestra Santidad la resolucion de las siguientes dudas.

« Por razon de hallarse en los Sumarios de los privilegios éstas cláusulas: « Item, á los arriba dichos, y á los demas Fieles, que no yendo, ni enviando soldados á la dicha expedicion, liberalmente contribuyeren con la limosna, que abajo se dirá, les concede Su Santidad que, áun en tiempo de Entredicho, como no hayan dado causa á él, ni estado de su parte que no se levante, y teniendo facultad para ello del Comisario General, aunque sea una hora ántes de amenecer y otra despues de medio dia, puedan dentro del tiempo de ésta predicacion celebrar, si fueren Presbíteros, ó hacer celebrar Misas y los otros Divinos Oficios en su presencia y la de sus familiares, domésticos y parientes, y recibir la Eucaristía y demas Sacramentos (salvo en el dia de Pascua) tanto en las Iglesias, donde por otra parte fuere permitida de cualquier modo la celebracion de los Oficios Divinos, durante él Entredicho, como en Oratorio particular, deputado solamente para el culto Divino y que haya de ser visitado y señalado por el Ordinario, siendo de su cargo, siempre que usaren de él para lo sobredicho, rogar á Dios por la union y victoria de los Príncipes Cristianos contra los Infieles. Y tambien se les concede que puedan ser sepultados sus cuerpos en el expresado tiempo de Entredicho con moderada pompa funeral, como no hayan muerto Excomulgados » se pregunta:

« 1º Si los que poseen el Sumario de la Bula, y pagaron la correspondiente limosna, pueden, durante el período de su publicacion, y fuera del tiempo de Entredicho, celebrar el Sacrificio de la Misa, y hacerlo celebrar en los Oratorios privados de sus casas, asistir en ellos á los Divinos Oficios, y administrar y recibir allí todos los Sacramentos, áun el de la Penitencia con respecto á las mujeres (1).

« Rendido finalmente á los Pies de Vtra. Santidad. Santiago de Chile, 13 de Octubre de 1855. Rafael Valentin, Arzobispo de Santiago. Miércoles 14 de Enero de 1857.

« En la Congregacion General de la Santa Inquisicion Romana y Universal, tenida en el Convento de Santa María *supra Minervam* en presencia de los Eminentísimos y Reverendísimos Cardenales de la Santa Iglesia Romana, Inquisidores Generales contra la Herética pravedad, propuestas las dudas precedentes, y tomando el parecer de los Consultores, decretaron :

« A lo 1º *Afirmativamente*, segun los términos de la Bula, observándose lo que debe observarse en cuanto á las confesiones de las mujeres..... »

Como se vé, por privilegio de la Bula de Cruzada, es lícito administrar el Sacramento de la Penitencia á las mujeres en los Oratorios privados ; pero exigiéndose por la precedente resolucion, que para verificarlo se observen todas aquellas disposiciones, que prescriben el modo de hacer las dichas confesiones, prevenimos á los Párrocos del Arzobispado, que segun lo establecido por nuestros antecesores y reproducido por Nos en la Circular, que expedimos en 11 de Junio de 1853, autorizando á los Curas para confesar en Oratorios privados, las reglas peculiares á nuestra Archidiócesis se reducen á las siguientes : 1ª que la Confesion se haga en confesonario de madera, y no en sillas con paño, ó de otro modo provisional, de tal manera que separe al confesor de la penitente una tabla de vara y tres cuartas de alto por lo ménos, y media vara de ancho con rejilla de metal ó madera, y velo de género compacto, que no permite traslucirse los objetos de una parte á otra : 2ª que el Sacramento se administre solamente despues del amanecer y ántes del anochecer : 3ª que al tiempo de confesar haya á más del Confesor y penitente cuatro personas más. que alcancen á ver el Sacerdote y confesada.

Es fecho en Santiago, á 1 de Junio de 1857. Rafael Valentin, Arzobispo de Santiago. (Boletin Ecco., tom. 2, pág. 268.)

Establecido ya con estos documentos el vigor del privilegio, restan algunas dudas que resolver, y que se ofrecen en la práctica por ignorar las facultades, que tocan á cada uno. Comenzaremos por analizar la cláusula de la Bula sobre éste particular ; y veamos lo que en ella se concede á los Obispos, á los Comisarios y á los Fieles. Relativamente á los Obispos, fué opinion de algunos, que por esta cláusula tenian facultad para dispensas de Oratorios ; pero lo contrario llevan los expositores Rodriguez, Trullench, Mendo y Nogueyra, diciendo, que lo único que concede la Cruzada al Ordinario, es visitar y designar el lugar para el Oratorio. Al Comisario de Cruzada, dice la cláusula, se le puede pedir licencia para celebrar una hora ántes de amanecer y otra hora despues de medio dia ; pero ninguna facultad se le concede para dispensar en Oratorios. Algunos Expositores dudan tambien que por ésta cláusula tenga el Comisario facultad para dar licencia de celebrar una hora ántes de amanecer y otra despues de medio dia ; y más bien creen que el Comisario tendrá ésta facultad personalmente comunicada por la Santa Sede. Pero ésta cuestion es de poco interés, porque los Obispos de América,

(1) Las dudas propuestas sobre Indulgencias, y su resolucion pueden verse en la Seccion 1ª, Epoca 5ª.

que en el dia son los Comisarios de la Cruzada,tienen dicha facultad por las *Sólitas*.En cuanto á los Fieles, no se puede negar que tienen un privilegio grande y extraordinario en ésta cláusula; pues se les concede recibir la Eucaristía y los demas Sacramentos en el Oratorio, cosa que, segun el derecho comun no está permitida. Por lo demas se deben seguir las disposiciones de Benedicto XIV en su Encíclica : *Magno*.

### COSTUMBRE DE AMÉRICA EN CUANTO A ORATORIOS DOMÉSTICOS.

De dos modos se puede probar que ha habido costumbre en América, de que los Obispos concediesen facultad de celebrar en Oratorios domésticos : 1º haciendo ver que así lo practicaron los Comisarios Generales de Cruzada, á los cuales han sucedido en el oficio,y por lo tanto en sus derechos y facultades, los Obispos de América : 2º Trayendo hechos, en que se vea que los Obispos, como tales, concedieron ésta licencia.

Que el Comisario General de Cruzada concedió facultad de celebrar en Oratorios domésticos claramente se deduce de la Ley 22, tit. 20, lib. I de la Recop. de Indias,que dice así : « Que los Subdelegados de Cruzada no den licencias para Oratorios, sin informes de las causas. Por los excesos, que ha habido en dar licencias para Oratorios los Comisarios, Subdelegados Generales de la Santa Cruzada de nuestras Indias, en las Diócesis de los Obispados sufraganeos; ordenamos que no se dé ninguna licencia, si primero los Subdelegados particulares de los Obispos sufragáneos no lo consultaren al Subdelegado General, para que con justificacion de las calidades de personas y necesidades, que para ello ocurriesen, puedan darse éstas licencias y no de otra forma (1). »

Para la mejor inteligencia de ésta Ley debe advertirse, que ademas del Comisario General y el Consejo de Cruzada, que residian en Madrid, habia en América algunos Subdelegados Generales, por ejemplo en Lima y Méjico, y otros particulares en cada Obispado : cargo, que podia desempeñar cualquier Sacerdote, aunque á veces se encomendaba á algun Canónigo ó Dignidad del Cabildo Catedral, ó al mismo Obispo.

Esto supuesto, por la Ley citada fundada en una Real Cédula de Felipe IV, expedida el 3 de Junio de 1634, consta que los Subdelegados de Cruzada en América solian conceder ántes de ella licencia para celebrar en Oratorios domésticos, sin recibir informacion de los Subdelegados particulares; pero despues de ésta Ley solo podian concederla,prévia informacion de los mismos sobre la calidad de la persona y legitimidad de la causa, cuando se hubiera de conceder á los súbditos de los Obispos sufráganeos. Ahora, siendo la potestad de los Subdelegados Generales como una parte de la del Comisario General, del cual inmediatamente la recibian, lo que aquellos concedian en virtud de la potestad participada por éste, debe reputarse concedido por el Comisario General, cuyas veces hacen hoy en América los Obispos.

Pero no solo en el siglo diez y siete, en que se dió esta Ley,sino tambien más que á mediados del diez y ocho continuaban los Subdelegados de Cruzada en América concediendo facultad para celebrar en Oratorios domésticos, come se vé en la primera de la serie de licencias, concedida en la Curia Eclesiástica de Lima.

Hemos dicho que tambien se podia probar la costumbre, que hay en América, de que los Obispos den facultad para celebrar en Oratorios domésticos, aduciendo hechos, en que se vea que los Obispos, como tales, han concedido éstas licencias. Y efectivamente en la serie de las

(1) Nota de los EE. Récuerdese aquí la regla, que se dió en la nota puesta en la pág. 709.

que luégo pondremos, esto parece verse claramente.Pues aunque en la primera y tercera de éstas licencias expresamente su afirma la intervencion del Tribunal de la Cruzada, en las demas ninguna mencion se hace, de modo que de su contexto parece desprenderse que las concedieron los Obispos, como tales, independientemente del Comisario y Subdelegados de Cruzada.

Sin embargo áun dado caso, que los interesados hubieran obtenido préviamente facultad para celebrar en sus Oratorios, de los Subdelegados de Cruzada, y que en las licencias expedidas por la Curia Eclesiástica, solo se hubiese querido expresar el cumplimiento de la condicion prescrita por la Bula de Cruzada, á saber, que el Ordinario visite y designe el Oratorio, solo se seguiria que, en vez de dos pruebas no habia más que una en favor de ésta costumbre, la primera que propusimos; pero confirmada y robustecida con todos estos hechos.

### LICENCIAS DE ORATORIO DE LA HUERTA DE LA HOYADA.

Doña Jacoba de Arce en la forma mejor de derecho parezco, y digo que en mi Huerta de la Hoyada necesito poner un Oratorio para que se celebre Misa á fin de que la oigan sus sirvientes y mis esclavos, y no pudiendo hacerlo sin Licencia de V. S. I., áun estando como estoy compuesta con la Santa Cruzada, á V. S. I., pido y suplico se sirva, por lo tocante á su jurisdiccion, conceder licencia para dicho efecto, que será merced. Doña Jacoba de Arce.

Auto. (Lima Noviembre 11 de 1760).—Cométese el reconocimiento del Oratorio, que se pretende abrir, á D. Francisco de Aguilar, Presbítero, Notario Oficial mayor de éste Tribunal, quien certificará lo que resultare de la diligencia. Dr. Larrion.

Certificacion.—Señor Provisor.En obedecimiento del Superior Decreto de V.S. pasé á reconocer el Oratorio..., y lo hallé separado del uso servil, y con la decencia y ornato necesarios. Por lo que siendo V. S. servido, podrá conceder la licencia, que pretende. Lima, y Noviembre 12 de 1760. Francisco de Aguilar.

Concesion. — El Provisor de la Ciudad de los Reyes, etc. Por la presente damos licencia por lo tocante á la Jurisdiccion Ordinaria Eclesiástica, para que en el Oratorio, que tiene dispuesto Doña Jacoba de Arce en su Huerta nombrada *de la Hoyada*, de camino de los Amancayes, se puede celebrar el Santo Sacrificio de la Misa por cualquier Sacerdote aprobado, Secular ó Regular, con calidad de que esté compuesta con el Tribunal de la Santa Cruzada; que no se convoque á son de campana ; y que las personas, que ocurrieren á oirla, vayan con la decencia necesaria : atento á que por el reconocimiento que de nuestro órden se ha hecho del dicho Oratorio, consta estar separado del uso servil, y con la decencia y ornato necesarios. Dada en los Reyes, en 12 de Noviembre de 1760.Domingo de Larrion. Por mandado del Señor Provisor, Francisco de Aguilar, Not. Pub.

Visita en 13 de Marzo de 1769. — En la Ciudad de los Reyes en 13 de Marzo de 1769 el Señor D. D. Baltasar Jaime Martinez Compañon, Dignidad de Chantre de ésta Santa Iglesia Metropolitana, Visitador General de las Capillas, Oratorios y Altares portátiles de ésta dicha Ciudad y su distrito, por el Ilmo. Señor D. D. Diego Antonio de Parada, mi Señor, etc. Habiendo visitado el Oratorio erigido en la Casa Huerta de Doña Jacoba de Arce... lo halló con toda la decencia y ornato correspondiente para que en él se puede celebrar el Santo Sacrificio de la Misa ; en cuya atencion lo aprobó por lo tocante á la presente visita, y lo firmó. Dr. D. Baltasar Jaime Martinez Compañon.

Visita en 10 de Enero de 1796.—En la Ciudad de los Reyes del Perú en 10 de Enero de 1796 años. El Señor Dr. D. Pablo de Larrañaga, Canónigo de ésta Santa Iglesia Metropolitana....

Visitador General de Capellanías, Aniversarios, Obras pias, Capillas y Oratorios..., por el Excmo. é Ilmo. Señor D. D. Juan Domingo Gonzalez de la Reguera, mi Señor... Habiendo visitado el Oratorio..., y halládolo en lugar separado de los tratos domésticos serviles y profanos, y con la decencia y ornato correspondiente.... vistas asimismo las Licencias presentadas, expedidas por ésta Jurisdiccion Ordinaria Eclesiástica, y la Visita celebrada por el Señor D. D. Baltasar Jaime Martinez Compañon..., dijo su Señoria que, usando de las facultades que su Excia. Ilma. le tiene conferidas, concedia y concedió licencia para que en el mencionado Oratorio se siga celebrando..., y mandó que las Misas, que en dicho Oratorio se celebren, no pasen de dos... entendiéndose ésta Licencia por el tiempo de la voluntad de su Excia. Ilma. el Arzobispo mi Señor, y sin perjuicio de los derechos Parroquiales, y lo firmo. Pablo de Larrañaga.

Renovacion de las Licencias por la heredera. — Ilmo. Sr. D. Manuel de Escobar y Lillo, marido y conjunta persona de Dª Feliciana de la Fuente, en la mejor forma de derecho y con mi mayor veneracion parezco ante V. S. I., y digo: Que por muerte de Doña Jacoba de Arce ha recaido en la dicha mi Esposa el goce y propiedad de una Huerta nombrada *de la Hoyada*, en el camino de los Amancayes. Esta Huerta siempre ha obtenido un Oratorio separado del uso servil de la casa, á fin de que en él cumplan con el precepto del Santo Sacrificio de la Misa todos los domésticos y criados de que se compone mi familia, segun se reconoce de la Licencia y Visita actuada por ésta Jurisdiccion Ordinaria Eclesiástica. En cuyo supuesto es de justicia el que V. S. I. me conceda su Superior Licencia para que en dicho Oratorio se continúe celebrándose. Por tanto á V. S. I. pido y suplico, que, habiendo por presentada la Licencia del mencionado Oratorio y en atencion á hallarse éste con el ornato y decencia necesaria áun más de la comun, se sirva de conceder su Superior Licencia para que en él se continúe celebrándose el Santo Sacrificio de la Misa por cualquier Sacerdote, Secular ó Regular, por el tiempo que fuere de su Superior Arbitrio, que será merced, que espero alcanzar de la justificacion de V. S. I. Manuel de Escobar y Lillo.

Auto. Lima y Diciembre 13 de 1783. — Con la Licencia, que presenta y respecto haberla tenido el Oratorio, que se expresa, se entienda con el suplicante, quien la manifestará al Señor Dr. D. José Troquellada y Sacristan, Visitador de Oratorios, para el reconocimiento de la decencia y aseo de él, y hallándolo como corresponde, segun lo dispuesto por el Santo Concilio de Trento, corra dicha Licencia por el tiempo de nuestra voluntad: con la precisa condicion de que todo Sacerdote celebrante en dia festivo ó de precepto se vuelva á los oyentes despues del Ofertorio y rece con ellos las oraciones comunes, *Pater noster*, *Ave Maria*, los Mandamientos, Sacramentos, Artículos y Catecismo. El Arzobispo de Lima. Cubero Diaz.

Visita en 16 de Marzo de 1803. — En atencion á que de la Visita hecha del Oratorio, que se expresa, no ha resultado nada contrario á lo dispuesto por el Santo Concilio de Trento: Continúese celebrando en él el Santo Sacrificio de la Misa, segun y como se ha concedido en las Licencias presentadas. Dr. Larrañaga.

Visita en 25 de Agosto de 1847. — Hé visitado éste Oratorio, y hallándose con el aseo y paramentos necesarios, como al mismo tiempo al corriente sus Licencias: Continúese celebrando en él el Santo Sacrificio, reencargando al Capellan cuide que... ántes ó despues de la Misa deberá rezarse el texto de la Doctrina Cristiana, Manuel del Piélago.

Por último diré que éste es el sentir general de personas respetabilíssimas y él de los muy Reverendos Obispos del Ecuador y del Perú, con quienes he tratado; los cuales no solo citan muchos hechos, tablas, escritos y otros monumentos, que existen ó han existido en

varios Oratorios, sino que tambien aseguran que reunidos en Roma para celebrar el Concilio Vaticano, todos los Obispos Americanos estuvieron contestes en afirmar que hay en América ésta costumbre. Lo cual concuerda con lo que dice Donoso en su Obra de *Derecho Canónico*, « ser costumbre de América dar licencias para Oratorios por tiempo limitado (1). »

(1) Nota de los EE. Suponiendo que haya en América costumbre de que los Obispos concedan facultad de celebrar en Oratorios domésticos, aún queda por resolver la cuestion capital de si puede ó no ésta costumbre abolir la Ley, que lo prohibe en el Decreto *de obser. et evit. in celeb. Miss.* de la sesion 22. del Concilio de Trento.

El doctor A. C. M. Van Gameren, profesor de Cánones en la Universidad de Lovayna en su obra *De Oratoriis publicis et privatis* propone y resuelve ésta cuestion. Expondrémos aquí en breves palabras lo que latamente trata éste Dr., en el cap. 3 de la 2ª parte de dicha Obra.

De dos modos puede concederse facultad para celebrar en Oratorios domésticos *per modum habitus*, es á saber indefinidamente, y *per modum actus*, esto es, temporalmente. Los Obispos pueden dar licencia de celebrar en los Oratorios domésticos *per modum actus;* no pueden darla *per modum habitus* en virtud de la costumbre.

No pueden en virtud de la costumbre concederla *per modum habitus*, porque para que una costumbre pueda abolir la Ley, que se le opone es necesario el consentimiento tácito ó legal del legislador : consentimiento, que no se da, cuando éste resiste expresamente á la costumbre; luego no ha podido abolir la Ley citada del Concilio de Trento, que prohibe á los Obispos el permitir que se celebre en los Oratorios domésticos, la costumbre contraria, por haberse opuesto á ella constantemente en términos expresos el legislador, á saber, la S. Cong. del Conc. en su Decreto de lo de Marzo de 1615, expedido por mandato de Paulo V, Clemente XI en su Decreto de 15 de Diciembre de 1703, Inocencio XIII en su Const. *Apostolici ministerii*, Benedicto XIII en su Const. *In supremo*, Benedicto XIV en su Encíclica *Magno*, y la S. Cong. del Conc. en *una de Munster*, 25 de Enero de 1847. (Véase tambien cómo se expresa tratando de ésta materia, Angel Lúcidi en su obra *De Visitatione Sacrorum Liminum*, tom. I, pág. 96.)—Otra cosa es, si se trata de dar licencia *per modum actus*, pues ésta pueden darla los Obispos, haya ó no costumbre, por causas *grandes* y *urgentes*. Así lo resolvió la S. Cong. del Conc. en *una de Caltagirone*, 20 de Diciembre de 1855.

A la primera duda : *An episcopus possit, justa interveniente causa, facultatem concedere celebrandi in Oratoriis privatis in casu ?* Respondió : *Negative*, nisi tamen magnæ et urgentes *adsint causæ*, et per modum actus *tantum*.

## Fin del Tomo primero.

# INDICE DEL PRIMER TOMO

páginas.

Dedicatoria de la obra á María Santísima . . . . . 1
Exposicion preliminar á los Padres del Concilio de Quito . . . . . 3

## PRIMERA PARTE

De los privilegios de los Reyes y de los Indígenas . . . . . 9

TRATADO I. Privilegios de los Reyes Católicos. Divídese el Tratado en dos Secciones . 11

Seccion I. Constituciones Apostólicas en favor de los mismos . . . . . »
Alejandro VI en su Constitucion *Inter cætera*, hace donacion á los Reyes Católicos de las tierras decubiertas y que descubrieren en el Nuevo Mundo . . . . . 12
Resúmen castellano de ésta Const., y notas de los Fastos . . . . . 14
Concede Alejandro VI en su Const. *Eximiæ* á la Corona de Castilla los privilegios concedidos ántes á la de Portugal . . . . . 15
En sus Letras *Dudum*, confirma el mismo y extiende la donacion hecha á los Reyes Católicos de los paises descubiertos á que descubrieren en el nuevo Mundo. . . . . 17
Resúmen castellano y notas de los Fastos . . . . . 18
Convenio sobre navegacion entre España y Portugal . . . . . »
Convenio de Tordesillas entre las dos Coronas . . . . . 19
Concede Alejandro VI á los Reyes Católicos los diezmos de Indias en su Const. *Eximiæ* . 20
Resúmen castellano . . . . . 21
Devuelven los Reyes Católicos los diezmos á las Iglesias de América . . . . . »
Concordia entre estos y los Obispos. . . . . »
Julio II en sus Letras *Universalis Ecclesiæ* concede á los Reyes Católicos el Patronato de las Iglesias de América . . . . . 24
Resúmen castellano y notas de los Fastos . . . . . 25
Exencion de los Reyes de España del diezmo de los metales . . . . . 26
Concordato entre Benedicto XIV y D. Fernando VI . . . . . »
Notas de los Fastos . . . . . 27

Seccion II. Cédulas Reales en favor de los Indios . . . . . 28
Que traten los Obispos sobre los diezmos de los Indios. . . . . »

páginas.

Que se abra informacion sobre el mal tratamiento de los Indios de Popayan por sus Encomenderos . . . . . 28
Que se provea la Cátedra de lengua India en Lima . . . . . 29
Que se informe sobre la costumbre de los Indios, de pagar diezmos . . . . . »
Que se dé impulso á las Misiones, y se procure ganar con el buen trato las voluntades de los Indios, para que se convierten á la Fé . . . . . »
Que se procure reducir por los medios más suaves á los Jibaros . . . . . 30
Respuesta á la Audiencia de Quito, sobre la reduccion de los mismos . . . . . 31
Averiguaciones sobre los Indios de Quijos . . . . . 32
Informe del Gobernador de Quijos sobre las doctrinas de los Indios . . . . . »
Que informe la Audiencia de Quito acerca del estado y necesidades de las Misiones del Marañon . . . . . 34
Sobre la reforma de algunas tasas y ordenanzas de los Indios . . . . . »
Se encarga á la Audiencia de Quito que ayude á la conversion de los Indios . . . 35
Se encarga á la dicha Audiencia que ayude al Gobernador de Popayan en la ejecucion de lo que el Rey le habia ordenado para la conversion de los Paeces y Nonamas . . 36
Se manda dar 400 pesos ensayados de Sínodo cada año para las Misiones del Marañon . »
Los Indios, que se convierten á la Fé, están exentos por diez años de tributos y encomiendas . . . . . 37
Se da al P. Lúcas de la Cueva la institucion canónica del Curato de Archidona. . . 38
Que los Españoles, Mestizos y Mulatos no vivan en pueblos de Indios . . . . . »
Que se les dé Maestros de lengua castellana á los Indios, que voluntariamente quisieren aprenderla, con la menor molestia posible y sin gastos . . . . . 39
Que los Indios envien sus hijos á la escuela, y sus hijas á la doctrina . . . . . 41
Se confirman las Cédulas sobre la libertad y buen trato de los Indios . . . . . »
Que informe la Audiencia de Quito sobre la reduccion de los Indios Jibaros y otros, que pretende hacer el Gobernador de los Quijos . . . . . 42
Que á los Indios se les conceda libertad, y bajo ningun pretexto sean esclavos. . . »
Que no se moleste en las puertas de las Iglesias á los Indios por sus deudas . . . 43
Que se guarden y cumplan las Cédulas sobre el buen trato de los Indios . . . . . 45
Se declara ser capaces los Indígenas de los honores y empleos, con que premian los Reyes de España á sus vasallos . . . . . 46
Se manda que se dé á los Misioneros lo que debe dárseles, y se dictan algunas medidas para que así se haga . . . . . 48

TRATADO II. Privilegios de los Indígenas . . . . . »
Resuélvense algunas dudas generales acerca de estos privilegios . . . . . 50
Los privilegios concedidos á los Obispos y Misioneros de Indias pueden llamarse privilegios de los Indios? . . . . . »
Si estos privilegios se han de interpretar en sentido lato ó estricto . . . . . »
Cuándo perecerán estos privilegios ? . . . . . »
Si perecerán por el no uso . . . . . »
Si habrán perecido por alguna interrupcion en el uso . . . . . »
Si perecerán por el uso de las *Sólitas*. . . . . »
Si los Obispos de Indias pueden renunciar estos privilegios . . . . . 51

páginas.
Sobre *Neófitos*. Quién se llama Neófito por derecho comun ? . . . . . 51
Quiénes, segun los privilegios de Indias ? . . . . . »
De qué tiempo data ésta Declaracion ? . . . . . »
De qué tiempo data la Declaracion sobre los Mestizos ? . . . . . »
Si los Mestizos se reputan Neófitos para dispensas matrimoniales . . . . . »
Si será lo mismo para los ayunos, abstinencias y fiestas . . . . . »
*Catecúmenos*. Si están obligados á los preceptos de la Iglesia . . . . . 52
Si pueden contraer matrimonio con impedimento canónico . . . . . »
Doctrina de Montenegro sobre la materia . . . . . »
Si los Neófitos pueden comunicar *in sacris* con los Infieles . . . . . »
Práctica del P. Ruiz de Montoya en separarlos . . . . . »
Mandato del Ilmo. Illana Obispo del Paraguay para separarlos . . . . . »
Doctrina de Sanchez en favor de la comunicacion. . . . . »
Práctica de la Germania, segun Gobat, favorable á la comunicacion. . . . . »
Práctica de los Misioneros de éstas Indias desde el principio, introduciendo la comunicacion. »
Dispensa de S. Pio V en favor de los Cristianos de Indias en el comercio con les Infieles. 53
Divídese el Tratado en nueve Secciones . . . . . »

Seccion 1ª Privilegios primitivos de los Indígenas . . . . . »

Primera Junta Apostólica en Méjico, año de 1524 . . . . . 54
Su objeto : desarraigar la Idolatría y plantar la Fé . . . . . »
Se celebró en San Francisco el Grande, y en ella se dieron varios Decretos . . . »
*Bautismo*. Que se administrase los Jueves y Domingos á los Catecúmenos . . . »
Que en los mismos dias se pusiesen los Santos Oleos á los que no los recibieron en el Bautismo . . . . . »
Los primeros bautizados de Nueva España fueron cuatro Señores de Tlaxcala. . . »
*Confirmacion*. No se administraba, por falta de Santo Crisma. . . . . »
*Penitencia*. Que los enfermos habituales se pudiesen confesar dos veces al año. . . 55
Que para los sanos comenzase el cumplimiento Pascual desde Septuagésima . . . »
Que ninguno se casase sin catequizarse y confesarse . . . . . »
Concurso de los Neófitos á confesarse hasta importunar á los confesores. . . . »
Llevaban pintados los pecados, para que el confesor los entendiese . . . . »
*Comunion*. Se negó al principio á los Neófitos por su rudeza, despues quedó á discrecion de los confesores . . . . . »
El Concilio Limense mandó más tarde que no se les negase . . . . . »
Paulo III los declaró capaces de los Sacramentos . . . . . »
*Matrimonio*. Si eran válidos los contraidos en la gentilidad . . . . . »
Sentencias en contra, por dividirse entre muchas mujeres el afecto conyugal . . . »
Sentencias en pro, por ser siempre una la Señora ó principal, á quien reconocian por mujer »
Decidió despues la Santa Sede que retuviesen la que quisiesen, *nisi prima voluerit converti*. »
*Extrema-Uncion*. No se administraba, por falta de Oleos y de Operarios para tanta mies. »
*Doctrina*. Que se tuviese para los niños todos los dias, y para los adultos los Domingos . »
*Misa*. Práctica de que los Gobernadores pasasen lista en dias de precepto . . . 56
Carta del Ilmo. Garcés, Obispo de Tlaxcala á Paulo III. . . . . »
Se congratula con el Padre Santo por la nueva grey reunida á la Iglesia . . . . »

páginas.
Alaba la docilidad de los Indios para oir la palabra Divina . . . . . 56
No son turbulentos, inquietos ni díscolos . . . . . »
Son de ingenio para el canto y la música, y diestros para todas las artes . . . . »
Opinan muy mal lo que los creen incapaces de pertenecer al gremio de la Iglesia . 57
Esta opinion es una voz satánica por el culto, que pierde el infierno en éstas regiones. . »
No pueden ser incapaces de Fé los que son capaces de las artes . . . . . »
Testifica *quod vidit, quod audivit, quod manus suæ contrectaverunt* durante el decenio de su Apostolado . . . . . 58
Defiende á los Indios de la opinion, que tienen de bárbaros, crueles, antropofagos, etc. »
Compara su barbarie con la de nuestros progenitores, cuando predicó Santiago en España »
Recuerda los tiempos de Sertorio, cuando se adoraba en las Españas la cierva fatídica. »
Menciona la muchedumbre de Mártires, Doctores y Vírgenes, que salieron de allí »
Entra en la conciencia de los Indios, y ensalza su temor de Dios y su delicadeza para confesarse de sus culpas : así como su rèligion para hacer rogativas y levantar templos y Monasterios . . . . . 59
Trae una coleccion de hechos notables y curiosos en confirmacion de esto . . . . »
Concluye suplicando al Padre Santo se digne mirar por ésta Nueva Iglesia . . . 61
Se recuerda el ejemplo de Nuestro Divino Salvador, cuando envió á las Indias á Sto. Tomas y á S. Bartolomé . . . . . 62
Refiere por último la excursion del P. Minaya hasta Nicaragua, distante 300 leguas de Méjico . . . . . »
Resúmen de la carta anterior . . . . . »
Primeras Letras Apostólicas en favor de los Indios : *Altitudo Divini consilii* . . . 65
Resúmen castellano de ésta Constitucion . . . . . 67
Expónense los privilegios contenidos en ella . . . . . »

BEAUTISMO DE LOS NEOFITOS.

Cómo han de ser catequizados los Neófitos ? . . . . . 67
Qué se hará cuando se duda si el Neófito está bautizado ó no ? . . . . . 68
Doctrina sacada de los Fastos sobre el particular . . . . . »
Si pueden ser bautizados *sub conditione* los Indios, que vienen al Paraguay fugitivos de S. Pablo . . . . . »
Si se podrá, cuando el Indio testifica estar bautizado . . . . . 69
Si se podrá bautizar *sub conditione*, sin inquirir ántes si están bautizados ó no . . . »
Diligencias que deben preceder al Bautismo, cuando hay alguna sospecha si se ha recibido. »
Instruccion del Ilmo. Cortazar, Obispo del Tucuman, sobre el exámen, catecismo y bautismo de los Negros é Indios ancianos . . . . . »
1º Si tuvieron los adultos intencion de recibir el Bautismo . . . . . 70
2º Si les echaron el agua . . . . . »
3º Si tuvieron algun conocimiento de ésta santa ceremonia . . . . . »
4º Si se hizo en lengua indígena, ó con intérprete que entendieron. . . . . »
Si, faltando alguna de éstas cosas, se administrará el Bautismo *absolute* . . . . »
Si concurriendo, se administrará *sub conditione* ántes de catequizarle y confesarle . . »
Si, cuando el Bautismo se da *absolute*, como se ha dicho, se administrará con las ceremonias acostumbradas . . . . . »

páginas.
Qué se hará, si no les pusieron el Oleo y Santo Crisma? . . . . . 70
Qué, si se equivocan, teniendo su Confirmacion por el Bautismo? . . . . . »
Qué, si la noticia, que dan en el exámen, no es la que tuvieron, sino la que despues adquirieron? . . . . . »
Si, cuando hay capacidad, se les deben enseñar ántes los principales misterios de la Fé. »
Si el Bautismo en tal caso se deberá administrar con sobrepelliz, etc., y en la Iglesia . »
Si en dicho Bautismo convendrá que el casado ratifique el matrimonio estando allí la mujer. »
Si ésta ratificacion se hará sin Misa, sin ceremonias y sin amonestaciones. . . . »
Si dicha ratificacion se deberá omitir en el Bautismo *sub conditione*. . . . . »
Si en el Bautismo *sub conditione* se deberá confesar ántes el que le recibe . . . . »
Si en caso de duda, será mayor yerro dejar de bautizar, que bautizar . . . . »
Si se deberá llevar por separado el libro de Bautismo de los adultos . . . . . »
Si deberá ser bautizado *sub conditione* el que duda si tenia uso de razon, cuando le recibió? »

PREPARACION DE LOS NEOFITOS PARA LA CONFESION.

Cómo se han de preparar los Néofitos para la confesion? . . . . . 71
Doctrina del V. P. Santiago Alvarez del Paz . . . . . »
Qué misterios deben saber los Indios y Negros para confesarlos sin escrúpulo? . . »
Si bastará que crean que hay un Dios en tres Personas, aunque no lo entiendan. . . »
Si puede haber acto de Fe, aunque no se entienda el objeto creido. . . . . »
Si el idiota tiene acto de Fé, cuando cree que es verdad todo lo contenido en la Biblia . »
Si basta creer que Dios hizo el mundo, aunque no perciban como lo hizo de nada . . »
Si basta creer que Jesucristo es Dios y hombre, que nació de una vírgen, que murió por los hombres en la cruz, y resucitó y subió á los cielos, para que entienda la Concepcion por obra del Espíritu Santo . . . . . »
Si bastará creer que hay cielo para los buenos é infierno para los malos, para que crean que hay Juez de vivos y muertos. . . . . »
Si bastará creer que hay una Congregacion de gente, que se salva, para creer en la Iglesia Católica . . . . . »
Si bastará que vengan á confesarse, para creer en el perdon de los pecados . . . . »
Si bastará saber que adoran á Jesucristo en la Hostia, para creer en la Eucaristía . . »
Si á los Neófitos se les negará la absolucion por falta de dolor . . . . . »
Qué, si no han procurado ni saben formarle? . . . . . »
Si bastará en estos casos la diligencia del Confesor . . . . . »
Si bastará para absolverlos que repitan las palabras del Confesor, no dando ninguna señal en contrario . . . . . »
Si los podrá confesar, cuando no han hecho diligencia para examinarse . . . . . »
Si los puede absolver, aunque probablemente se queden muchos pecados sin confesar . »
Qué, si no se acusaren del número, ni del poco más ó ménos? . . . . . 72
Qué, si se teme, que despachándolos, no lo harán mejor al año siguiente? . . . . »
Si ésta necesidad ó imposibilidad bastará para dimidiar la confesion . . . . . »
Qué se hará, cuando no se puede averiguar qué penitencia les dieron? . . . . . »
Si bastará saber si les mandó azotes ó rezos . . . . . »
Si pueden confesarlos los que no entienden la lengua . . . . . »

páginas.
Qué, si no hubiere otro que los entienda, como sucede con los Angolas? . . . . 72
Si convendrá que el Confesor les pregunte los pecados . . . . . »
Qué, si ellos se confesaren de algo, aunque desconcertadamente? . . . . . »
Qué, si no contaren más que historias, que no vienen al caso? . . . . . »
Si se los podrá absolver estando en ocasion próxima . . . . . »
Si se podrá creer en su palabra, cuando ofrecen arrojarla . . . . . »

PRIMERA MUJER DE LOS INFIELES SEGUN LA BULA « ALTITUDO. »

Por qué se ha de preferir la primera mujer de los gentiles? . . . . . »
Por qué se permite el casamiento con la que quieran, cuando no recuerdan cuál fué la primera? . . . . . »
Si por primera se entiende la que fué *prior jure* ó *prior tempore* . . . . . »
Si, cuando se casan con la que quieran, debera hacerse *coram Parocho et testibus* . . »

GRADOS DE CONSANGUINIDAD Y AFINIDAD EXTINGUIDOS.

Si los Neófitos necesitan dispensa en 3º y 4º grado de consanguinidad y afinidad simple . »
Qué, si el 3º y 4º grado fuesen en línea recta de consanguinidad? . . . . . »
Qué, si el 3º y 4º grado fuesen en línea recta de afinidad? . . . . . 73
Si la distancia de los grados mixtos se computa por el más remoto del tronco . . . »
Si habrá impendimento entre dos Neófitos, cuando el uno ésta en 2º grado y el otro en 3º. »
Si para gozar de éste Indulto basta que uno de los cónyuges sea Neófito . . . . »
Si quedan indultados los Africanos y demas transmarinos . . . . . »
Si los Mestizos gozan del mismo privilegio. . . . . »
Si los Cuarterones y Puchueles participan de él . . . . . »
Si para clasificar los Cuarterones entra solo la mezcla con sangre Europea, y no la mezcla con otras sangres transmarinas . . . . . »

PRIVILEGIOS DE LOS NEOFITOS EN CUANTO AL AYUNO.

Qué Indulto tienen los Neófitos, en cuanto al ayuno, en la Bula *Altitudo?*. . . . . »
Si en los Viérnes de Cuaresma y en las Vigilias de Natividad y Resurreccion están obligados al ayuno . . . . . »
Qué, si el ayuno no fuese compatible con su oficio? . . . . . »
Qué, si el ayuno no se conciliare con su mala comida?. . . . . »
Qué, si no cuadra bien con el ejercicio, que tienen? . . . . . »
Declaracion de la misma Bula sobre el particular. . . . . »
Si los Mestizos participarán tambien dé éste Indulto . . . . . »
Doctrina de Montenegro sobre el caso . . . . . »

PRIVILEGIOS DE LOS NEOFITOS, EN CUANTO A LA ABSTINENCIA.

Si los Indios participan de los Indultos de los Blancos en las abstinencias . . . . »
Si participan de la Cruzada para comer *ex consilio utriusque Medici* . . . . . 74
Si participan del Indulto Cuadragesimal en los tiempos presentes . . . . . »

páginas.

PRIVILEGIOS DE LOS NEOFITOS EN CUANTO A LAS FIESTAS.

Qué Indulto concede la Bula *Altitudo* sobre las Fiestas? . . . . . 74
Si habrá sufrido alguna modificacion éste Indulto . . . . . »
Qué fiesta se halla añadida en el Ecuador por Pio IX? . . . . . »
Si podrán los amos obligar á los Indios al trabajo en las Fiestas . . . . . »

PRIVILEGIOS DE LOS NEOFITOS, EN ORDEN A LAS CENSURAS.

Si tienen los Indios algun caso ó censura reservada al Papa . . . . . 75
A quién se concedió la facultad de absolverlos de ellas . . . . . »
Disposicion del Concilio Limense sobre el particular . . . . . »
Si en el Ecuador estará vigente ésta disposicion . . . . . »
Si por la Constitucion *Apostolicæ Sedis* se habrá derogado éste Indulto para Censuras . »

Seccion II. Privilegio para el matrimonio sin interpelacion del cónyuge . . . . . »
Letras de S. Pio V, para que los Neófitos puedan casarse legitimamente con la mujer, que se bautiza con ellos, aunque no sea la primera: *Romani Pontificis* . . . . . 76
Resúmen castellano . . . . . »
Concede facultad de dispensar con los Indios para casarse sin interpelacion del Cónyuge: Gregorio XIII en su Const. *Populis ac Nationibus* . . . . . 77
Resúmen castellano . . . . . 78
Resuélvense algunas dudas sobre el particular . . . . . »
Si el matrimonio de los Infieles es indisoluble . . . . . »
Si los matrimonios de los Infieles contraidos con impedimento dirimente seran válidos? . »
Si los contraidos con impedimento dirimente *jure naturæ* serán concubinatos . . . . »
Si en caso de duda se han de tener por válidos . . . . . 79
Si las precedentes Constituciones se darian por presuncion de nulidad del primer matrimonio . . . . . »
Si los matrimonios de los Infieles tienen la misma firmeza, que los de los Cristianos. . »
Si tendrán á lo ménos tanta firmeza como el matrimonio rato . . . . . »
Si el Papa puede dirimir el matrimonio de los Infieles, cuando los dos cónyuges se convierten á la Fé? . . . . . »
Si lo podrá hacer, cuando el uno se convierte y el otro no quiere convertirse? . . »
Qué, si el uno se convierte y el otro está ausente, y se duda si quiere convertirse? . »
Si le es lícito al consorte Fiel habitar con el Infiel, si no quiere convertirse . . . 80
Si el matrimonio válido de los Infieles se ha de renovar *coram Parocho et testibus*, cuando se bautizan . . . . . 81
Si se deberá hacer lo mismo, cuando el Neófito se casa con la que se bautiza con él. . »
Si el relapso en la Infidelidad puede contraer con una mujer Infiel . . . . . 82
Que utilidad tiene la Constitucion *Populis ac Nationibus* para éstas tierras? . . . »
Const. *In suprema* de Benedicto XIV, en que concede lo mismo á los Catecúmenos de Venecia . . . . . »
Resúmen castellano de ésta Constitucion y notas de los Fastos . . . . . 83
Letras del mismo Benedicto XIV sobre el abuso del libelo de repudio, y mandando interpelar al cónyuge: *Apostolici Ministerii* . . . . . 85

páginas
Análisis de dicha Constitucion *Apostolici Ministerii* . . . . . 86
Prohibe el Papa á los Indios convertidos enviar libelo de repudio á sus mujeres . . »
Ley de Moyses en el Deuteronomio, permitiéndolo . . . . . »
Palabras de Jesucristo explicando ésta ley *ob duritiam cordis... ab initio non fuit sic* . . 87
Deduccion de los Teólogos sobre la ilicitad del libelo en la ley Evangélica, por haber quedado reducida la indisolubilidad á su primitivo estado . . . . . »
Más, dado que el libelo se tolerase entre los Hebreos, no se puede tolerar en la Iglesia. »
Por eso se establece *Motu proprio* que ningun convertido dé libelo de repudio . . . »
La práctica de la Iglesia es interpelar á la mujer, para saber si quiere convertirse, ó no . »
Si está renuente la mujer, queda libre el Cristiano para pasar á otras nupcias, segun S. Pablo . . . . . »
Los Teólogos están divididos sobre cuándo se disuelve el matrimonio . . . . . »
En cuanto al marido Cristiano algunos piensan que desde el momento, en que la mujer rehusa la conversion . . . . . »
Otros, desde que se celebra el segundo matrimonio; y ésta opinion es la que se practica por la S. Congregacion . . . . . »
En cuanto á la mujer India, algunos piensan que queda ligada mientras viva su marido . »
Otros, que queda libre luégo que el Cristiano pasa á otras nupcias. . . . . »
Nada definen éstas Letras sobre la cuestion; solo prohiben el libelo y mandan la interpelacion . . . . . »
Se señalan penas á los contraventores . . . . . »
Se declara que lo dicho en favor del marido Cristiano, se ha de decir *vice versa* de la mujer Cristiana . . . . . »
Seccion III. — Privilegios sobre absolucion de Censuras . . . . . »
Facultad concedida por Gregorio XIII, *Cum sicut exponi* . . . . . 88
Resúmen castellano del Breve anterior . . . . . 89
Se resuelven algunas dudas acerca de éstas Letras . . . . . »
Cuál fué el objeto de éste Breve *Cum sicut exponi* . . . . . »
Qué declaracion contiene acerca del Breve *Officii nostri partes?* . . . . . »
Qué prohibicion contenia éste acerca de la absolucion de la Herejía mixta? . . . . »
Si en el Breve *Cum sicut exponi* se concede más de lo que concedió la Bula *Altitudo*. . 90
Si por éste Breve se extiende el privilegio al fuero externo . . . . . »
Si se extiende á los Africanos, y mixtos de Indio y Africano . . . . . »
Si gozarán del privilegio los Mestizos . . . . . »
Si pueden absolver de censuras á los Indios sus Párrocos y Confesores . . . . »
Si ésta facultad concedida por el Concilio Limense estará vigente fuera de la Archidiócesis . »
Doctrina interesante de Avendaño sobre el caso . . . . . »
Si éste privilegio sobre Censuras se habrá revocado en la Bula *Apostolicæ Sedis* . . 91
Seccion IV. Privilegios de los Indios para el Precepto Pascual é Indulgencias . . . 91
Letras de Urbano VIII *Cum sicut*, designando el tiempo, en que los Indios pueden cumplir con el precepto Pascual . . . . . 92
Resúmen castellano y notas de los Fastos . . . . . »
Favorece el Indulto á los Indios, Mestizos, Africanos y Mulatos . . . . . »
Aquí se entienden por Mestizos, *qui sanguinem Indicum et Europæum ex æquo participant* . »
Por Mulatos, *qui sunt Æthiopico sanguine et Europæo ex æquo concreti* . . . »

páginas.
Segun los Fastos, los Terceronos no participan de éste Indulto . . . . . 92
En causas matrimoniales solo los cuarterones quedan fuera del privilegio . . . »
En cuanto á la extension, se limita el Indulto á ciertas regiones . . . . . »
Pero la costumbre es general en todas las Indias, segun el Sínodo de la Paz, en 1595 . 93
Villarroel testifica la costumbre de cumplir con la Pascua hasta el *Corpus* . . . »
El Sínodo de Tucuman, en 1597, señala por término desde el Adviento á Pentecostés . »
El mismo término señaló el Sínodo del Paraguay, en 1603 . . . . . »
Respuesta de la S. Congregacion del Santo Oficio concediendo para la China, cuando hay legítimo impedimento, dos ó tres meses ántes ó despues de la Pascua, y si fuere necesario, todo el curso del año para el cumplimiento Pascual. . . . . »
Nota. Avendaño que el Indulto se concede por la penuria de Sacerdotes; pero que no se restringe, aunque la penuria no sea tanta en unos lugares como en otros. . . »
Letras de Paulo V *Exponi Nobis*. Pueden los Indios ganar las Indulgencias con solo la Confesion. . . . . »
Se confirma el mismo privilegio por Urbano VIII : *Provisionis nostræ* . . . . 94
No puede el Obispo tener intencion de no ordenar á los oriundos de Indios y Mulatos hasta el cuarto grado . . . . . 95
De la confesion de los Indios por medio de intérprete . . . . . 96
Seccion V. Libertad de los Indios . . . . . 97
Constitucion *Cupientes* de Paulo III sobre la libertad de los Neófitos en cuanto á sus bienes y modo de vivir . . . . . »
Confirma ésta doctrina Clemente XI en su Constitucion *Propagandæ* . . . . 100
Se prohibe su esclavitud por el mismo Papa : *Pastorale officium* . . . . . 101
Resúmen castellano y notas de los Fastos . . . . . 102
El Papa Paulo III en sus Letras *Veritas ipsa* prohibe la esclavitud de los Indios. . . »
Resúmen castellano y notas de los Fastos . . . . . 103
Exhorta S.Pio V al Rey de España en sus Letras *Cum oporteat*, á que trate benignamente á los Indios. . . . . 104
Inculca lo mismo al Cardenal Espinosa . , . . . . . 105
Exhorta al Virey del Perú á que contribuya á la propagacion de la Fé y conversion de las almas . . . . . »
Sobre lo mismo, el Consejo de Indias. . . . . 106
Escribe al Obispo del Brasil, que tenga un cuidado paternal de los Neófitos, y procure suavizar sus costumbres . . . . . »
Sobre lo mismo, el Virey del Brasil . . . . . 107
Aboga por la libertad de los Indios en Filipinas Gregorio XIV en sus Letras *Cum sicuti* . 108
Se citan otras Letras de Clemente VIII sobre la materia . . . . . 109
Otras de Urbano VIII *Commissum Nobis* en defensa de la libertad de los Indios . . »
Resúmen castellano y notas de los Fastos . . . . . 110
Benedicto XIV en su Const. *Immensa* defiende la libertad de los Indios . . . 112
Resúmen castellano y notas de los Fastos . . . . . 114
Prohibe Gregorio XVI el tráfico de Indios y Negros, en sus Letras *In Supremo*. . . »
Resúmen castellano . . . . . 116
Seccion VI. Vicenales antiguas, que tenian los Misioneros de América . . . . 117
Paulo III concede á la Compañía de Jesus facultades extraordinarias en sus Letras *Licet debitum* . . . . . »

páginas.
Resúmen castellano y notas de los Fastos . . . . . 119
Facultades concedidas á S. Ignacio para las regiones ultramarinas. . . . . 120
Gregorio XIII en su Constitucion *Provisionis nostræ* concede las primeras vicenales comunes con los Obispos, á la Compañía de Jesus, para las Indias Orientales y Occidentales . . . . . 121
Resúmen castellano y notas de los Fastos . . . . . 122
Revalidaciones de las Vicenales . . . . . 123
Próroga las Vicenales Alejandro VIII, en su Constitucion *Animarum saluti* . . . 125
Próroga de las facultades especiales por Urbano VIII, en sus Letras *Cum sicut*. . . 128
Próroga de las mismas facultades por Clemente XII, en sus Letras *Cum dudum* . . 130
Separacion de las Vicenales, comunes á los Obispos y á la Compañia, hecha por la Congregacion de la Inquisicion, y aprobada por Benedicto XI en sus Letras *Cum Venerabilis* . 131
Documentos, en que se funda ésta separacion . . . . . 135
Texto castellano del Decreto de ésta separacion . . . . . 138
En su Breve *Animarum saluti* proroga Clemente XIII á la Compañia las vicenales . . 144
Qué es lo que hoy está vigente de las facultades vicenales? . . . . . 148
Seccion VII. Declaraciones sobre Neófitos, Cuarterones y Puchueles . . . . 149
Resúmen de las declaraciones de Benedicto XIV . . . . . 150
Se declara quiénes son Neófitos . . . . . 151
Declaracion sobre los Mestizos. . . . . 152
Declaracion sobre los Cuarterones y Puchueles . . . . . »
Confirma Benedicto XIV las declaraciones anteriores . . . . . 153
Declaracion del mismo sobre los lugares, á que se extienden las Vicenales . . . »
Declaracion sobre los hijos y decendientes de los Indígenas . . . . . »
Declaracion sobre la informacion sumaria en las causas matrimoniales de los Neófitos . 154
Dudas de si tienen ó no valor al presente éstas declaraciones. . . . . »
Confirma Clemente XI en su Constitucion *Alias* la declaracion sobre los Cuarterones . 155
Revalida Clemente XI en sus Letras *In Apostolicæ* los matrimonios nulos contraidos despues de la declaracion sobre los Cuarterones. . . . . 156
Resúmen castellano de éstas Letras y notas de los Fastos . . . . . 157
Se facilita el modo de probar la soltería en las Letras de Inocencio XII *Pro parte* . . 158
Cédula auxiliatoria de los tres Breves anteriores. . . . . 159
Declaraciones sobre el Bautismo de los Neófitos . . . . . 161
De los misterios, que debe creer el adulto, que ha de bautizarse . . . . . »
Sobre el Bautismo de los niños contra la voluntad de sus padres . . . . . »
Si se podrá bautizar, cuando la madre es Cristiana y el padre Infiel, y cuando el padre es Cristiano y la madre Infiel . . . . . »
Si se podrá bautizar al niño, cuando el abuelo paterno quiere, y los padros no . . 162
Qué se hará, cuando el padre Infiel dice que quiere bautizarse con su mujer é hijos, y despues se arrepiente? . . . . . »
Será válido el Bautismo contra la voluntad de los padres; qué se ha de hacer del niño bautizado contra la voluntad de sus padres; cuántos testigos bastan para probar que uno está bautizado; en qué pena incurre el que bautiza al niño contra la voluntad de sus padres? . . . . . »
Si se puede bautizar á alguno contra la voluntad de sus padres; y qué edad ha de tener para esto? . . . . . 163

páginas.
Qué voluntad se requiere? . . . . . 163
Será válido el Bautismo recibido contra su voluntad? . . . . . 164
Qué se hará, cuando se dudo si el Bautizado tuvo intencion?. . . . . »
Qué se hará, cuando el bautizado niega que tuvo intencion? . . . . . »

Seccion VIII. Privilegios curiales, Sumarios antiguos, Privilegios caducos . . . 164
Privilegios Civiles y Curiales . . . . . »
En los pleitos de los Indios debe procederse sumariamente . . . . . »
Los Indios están relevados de la fianza de calumnia por sus delaciones ó acusaciones . »
Están exentos de espórtulas ó derechos de actuaciones . . . . . »
Sumario de los privilegios de los Indios, segun el Concilio de Lima . . . . . 165
Otro sumario, que trae el P. Alloza, en 1660 . . . . . 167
Privilegios, que han caducado para los Indios . . . . . 168
De contraer matrimonio en el tiempo prohibido por la Iglesia, concedido por Pio IV, por 25 años . . . . . »
Exencion de entredicho concedido por Pio IV, por 30 años . . . . . 169
Indulgencia plenaria por convertir á un Infiel : concedido por el mismo, por 20 años . »
No han caducado las indulgencias concedidas por Clemente XI á los Indios del Paraguay, ni las que concedió Sixto V al Hospital de Santa Ana de Filipinas . . . . . »

Seccion IX. Doctrina de Santo Toribio para el gobierno espiritual de los Indios . , 170
Resúmen de la Accion segunda del Concilio de Lima acerca de los Indígenas . . . »
Cánones de la Accion cuarta . . . . . 171
Lo prescrito acerca de los Indígenas por los Sínodos de Lima III, V, VI, VII, VIII, IX y X. 172
Decreto acerca del matrimonio de los Infieles, que dió el primer Concilio de Lima, conforme a la respuesta de Paulo IV . . . . . 174

# LETRAS APOSTOLICAS,

QUE SE CONTIENEN EN LA PRIMERA PARTE, POR ORDEN ALFABÉTICO.

## A.

páginas.

*Alias*, Clemente XI : se declara quiénes son Neófitos en América, y en qué impedimentos, y hasta qué grado pueden dispensarlos los PP. de la Compañia de Jesus . . . . 155

*Altitudo*, Paulo III : se conceden á los Indios convertidos privilegios en cuanto al Bautismo, Matrimonio, ayuno, dias festivos y absolucion de reservados . . . . . 65

*Animarum saluti*, Alejandro VIII : se prorogan las Vicenales concedidas á la Compañia de Jesus . . . . . 125

*Animarum saluti*, Clemente XIII : otra vez se prorogan dichas Vicenales . . . . . 144

*Apostolici ministerii*, Benedicto XIV : si un Indio casado con India se convierte á la Fé debe interpelarla *an etiam ipsa converti et cohabitare velit sine contumelia Creatoris* . . 85

## C

*Commissum*, Urbano VIII : se prohibe bajo pena de Excomunion *latæ sententiæ* reservada al Papa el privar á los Indios de su libertad ó de sus bienes . . . . . 109

*Cum dudum*, Clemente XII : se prorogan las facultades especiales concedidas á la Compañia de Jesus en las Indias . . . . . 130

*Cum sicut*, Pio V : es lícito absolver á los Indios, que se confiesan por intérprete . . 96

*Cum sicut*, Gregorio XIII : se declara que los Obispos de América pueden absolver *in utroque foro* de cualesquiera casos reservados al Papa . . . . . 88

*Cum sicut*, Urbano VIII : se designa el tiempo para el cumplimiento del precepto Pascual á los Indios, Mestizos, Moros y Mulatos . . . . . 92

*Cum sicuti*, Gregorio XIV : cómo deben restituir los que causaron daños á los Indios en Filipinas, cuando se intentó por primera vez convertirlos ; se sanciona con pena de Excomunion la ley del Rey de España contra la esclavitud en éstas Islas . . . 108

*Cum Venerabilis*, Benedicto XIV : declaracion de las facultades especiales, que tienen en las Indias los PP. de la Compañía de Jesus, y especialmente de la de conceder dispensas matrimoniales . . . . . 131

*Cupientes*, Paulo III : se manda que á los Infieles, que se convierten, aunque sean hijos de familia, se les conserven todos sus derechos; se les conceden algunos privilegios, y se señalan algunos remedios para que no se perviertan . . . . . 97

páginas.

## D.

*Dudum*, Alejandro VI : se confirma y extiende la donacion hecha á los Reyes Católicos, de las tierras descubiertas y que descubrieren en el Nuevo Mundo . . . . . 17

## E.

*Etsi*, Pio IV : se concede á los Indios por veinte y cinco años poder casarse cuando estan cerradas las velaciones. . . . . 168
*Eximiæ*, Alejandro VI : se conceden á los Reyes de Castilla y Leon en las tierras descubiertas y que descubrieren, los privilegios, que tenian los de Portugal. . . . 15
*Eximiæ*, Alejandro VI : se donan á los mismos los diezmos de América . . . . 20
*Exponi Nobis*, Paulo V : que los Indios pueden ganar las Indulgencias, sin comulgar, con sola la confesion á juicio del confesor . . . . . 93

## I.

*In Apostolicæ*, Clemente XI : revalida los Matrimonios, que habian sido nulos en las Indias despues de la declaracion de quiénes son Néofitos . . . . . 156
*Immensa*, Benedicto XIV : se confirma lo dispuesto por Paulo III en sus Letras *Pastorale*, y por Urbano VIII en su Const. *Commissum*, en favor de la libertad é incolumidad de los Indios . . . . . 112
*In suprema*, Benedicto XIV : da facultad á su Nuncio en Venecia, para dispensar á los Infieles de ambos sexos convertidos, que hubieren estado en el Catecumenado de dicha Ciudad, el casarse con cualquier Fiel, sin interpelacion del cónyuge Infiel . . 82
*In supremo*, Gregorio XVI : se prohibe hacer esclavos á los Indios y Negros, privarlos de sus bienes y traficar con ellos . . . . . 114
*Inter cætera*, Alejandro VI : se hace donacion a los Reyes Católicos, de todas las tierras descubiertas ó que descubrieren en el Nuevo Mundo. . . . . 12

## L.

*Licet debitum*, Paulo III : se conceden á los Misioneros de la Compañia de Jesus facultades especiales en tierra de Infieles . . . . . 117

## P.

*Pastorale*, Paulo III : se prohibe bajo pena de Excomunion *latæ sententiæ* reservada al Papa, hacer esclavos á los Indios, ó privarlos de sus bienes . . . . . 101
*Populis ac Nationibus*, Gregorio XIII : se da á los Ordinarios, Párrocos y PP. de la Compañía de Jesus en América facultad para dispensar con los Indios de ambos sexos convertidos, el casarse con cualquiera Fiel, sin interpelacion del cónyuge Infiel . . 77
*Propagandæ*, Clemente XI : se confirman los privilegios concedidos á los Indios por los Papas anteriores, y lo dispuesto por ellos para la incolumidad de los mismos. . . 100
*Pro parte*, Inocencio XIII : en América, en los lugares, que distan más de dos jornadas de la Curía Episcopal, puede probarse la soltería ante el Párroco ú otra persona, que sea de su agrado . . . . . 158

páginas.

*Provisionis nostræ*, Gregorio XIII : se conceden por primera vez las Vicenales en las Indias á la Compañía de Jesus . . . . . 121

*Provisionis nostræ*, Urbano VIII : confírmase el que los Indios pueden ganar las Indulgencias, sin comulgar, con sola la confesion á juicio del confesor . . . . . 94

## R.

*Romani Pontifices*, Pio V : que los Indios convertidos pueden permanecer con la mujer, que se bautiza con ellos, dejadas las demas, aunque no sea la primera. . . . 76

## V.

*Veritas ipsa*, Paulo III : que no se puede privar á los Indios y otros Gentiles de su libertad ni de sus bienes, y que todo lo que en contrario se haga es nulo y de ningun valor. . 102

## U.

*Universalis Ecclesiæ*, Julio II : concede a los Reyes Católicos el patronato sobre las Iglesias de América . . . . . 24

Seis cartas de S. Pio V. á varios personajes, encomendándoles encarecidamente que se trate bien á los Indios . . . . . 104

# LETRAS APOSTOLICAS,

QUE SE CONTIENEN EN LA PRIMERA PARTE, POR ORDEN DE PONTIFICADOS.

páginas.

Alejandro VI.

1493. Marzo 4. *Inter cætera :* donacion de las Indias, dentro de ciertos límites, á los Reyes Católicos . . . . . 12
» » 4. *Eximiæ :* se conceden los privilegios de los Reyes de Portugal á los de España en las tierras descubiertas . . . . . 15
» Setiembre 26. *Dudum :* se confirma y extiende la donacion de las Indias hecha á los Reyes Católicos . . . . . 17
1501. Noviembre 16. *Eximiæ :* donacion á los mismos de los diezmos en América . . 20

Julio II.

1508. Julio 28. *Universalis Ecclesiæ :* se concede á los Reyes Católicos el Patronato sobre las Iglesias de América . . . . . 24

Paulo III.

1537. Mayo 29. *Pastorale :* se prohibe bajo pena de Excomunion hacer esclavos á los Indios y privarlos de sus bienes . . . . . 101
» Junio 1. *Altitudo :* se conceden á los Indios varios privilegios . . . . 65
» » 2. *Veritas ipsa :* que no se puede privar á los Indios y otros Gentiles de su libertad ni de sus bienes . . . . . 102
1542. Marzo 21. *Cupientes :* que se les conserven íntegros sus derechos á los Infieles, que se convierten ; algunos privilegios á los mismos . . . 97

Pio IV.

1562. Agosto 12. *Etsi :* pueden los Indios por 25 años casarse *tempore vetito* (caducó) . 168

Pio V.

1571. Agosto 2. *Romani Pontifices :* que se tenga por legítima la muger, que se bautiza con el Indio . . . . . 76
*Cum sicut :* es lícito absolver á los Indios, que se confiesan por intérprete. . . . . 96
Seis cartas á varios personajes encargándoles que miren por los Indios . 104

Gregorio XIII.

1573. Enero 1. *Cum sicut :* facultad á los Obispos de América para absolver de todos los reservados . . . . . 88
1576. Noviembre 28. *Provisionis nostræ :* se conceden las primeras Vicenales á la Compañía de Jesus . . . . . 121
1585. Enero 25. *Populis ac nationibus :* se dispensa á los Indios convertidos de la interpelacion del cónyuge. . . . . 77

páginas.

Gregorio XIV.

1591. Noviembre 18. *Cum sicut :* cómo se ha de restituir á los Indios de Filipinas ; se prohibe hacerlos esclavos . . . . . 108

Paulo V.

1609. Abril 18. *Exponi Nobis :* los Indios pueden ganar las Indulgencias sin comulgar, con solo confesarse . . . . . 93

Urbano VIII.

1630. Abril 16. *Cum sicut :* cuándo pueden cumplir con el precepto Pascual los Indios, Moros, Mulatos y Mestizos . . . . . 92

1634. Marzo 13. *Provisionis nostræ :* se confirma que los Indios pueden ganar las Indulgencias, sin comulgar . . . . . 94

1639. Abril 22. *Commissum :* se prohibe privar á los Indios de su libertad y de sus bienes. 109

Alejandro VIII.

1690. Marzo 30. *Animarum saluti :* próroga de las Vicenales concedidas á la Compañía de Jesus . . . . . 125

Inocencio XII.

1698. Mayo 3. *Pro parte :* facilita las informaciones sobre soltería en América . . . 158

Clemente XI.

1701. Abril 2. *In Apostolicæ :* se revalidan los matrimonios nulos despues que se declaró quiénes son Neófitos . . . . . 156

1704. Marzo 11. *Propagandæ* : se confirman los privilegios, y lo dispuesto por los Papas en favor de los Indios. . . . . 100

Clemente XII.

1734. Setiembre 9. *Cum dudum :* próroga de las facultades especiales de la Compañía de Jesus . . . . . 130

Benedicto XIV.

1744. Diciembre 20. *Immensa :* se confirma lo dispuesto por Paulo III y Urbano VIII, en favor de la libertad é incolumidad de los Indios . . . . . 112

1745. Enero 16. *In suprema :* los Infieles convertidos, que estuvieron en el Catecumenado de Venecia pueden ser dispensados para casarse con cualquier Fiel, sin interpelacion del cónyuge . . . . . 82

1747. Setiembre 16. *Apostolici ministerii* : si un Indio casado con India se convierte, debe interpelarla . . . . . 85

1757. Enero 27. *Cum Venerabilis :* declaracion de las facultades especiales de la Compañía de Jesus. . . . . 131

Clemente XIII.

1766. Setiembre 10. *Animarum saluti* : próroga de las Vicenales de la Compañía de Jesus 144

Gregorio XVI.

1839. Diciembre 3. *In supremo* : se prohibe hacer esclavos á los Indios y Negros, privarlos de sus bienes y traficar con ellos . . . . . 114

# SEGUNDA PARTE

## DE LOS PRIVILEGIOS DE LOS OBISPOS DE AMÉRICA.

página

Se divide en once secciones . . . . . 175

Seccion I. De la Consagracion de Obispos. . . . . »

Dispensa Pio IV por sus Letras *Ex supernæ*, para que en las Indias pueda hacerse la Consagracion por un solo Obispo, con asistencia de dos ó tres Dignidades ó Canónigos de la Iglesia Catedral . . . . . 176

Resúmen y notas de los Fastos . . . . . 177

Seccion II. De la Consagracion de los Santos Oleos . . . . . 180

Oráculo de Pio IV, concediendo consagrar los Santos Oleos con el bálsamo del pais, y con la mitad al ménos del número de ministros, que se requiere . . . . . »

Concede Pio IV á los Obispos de América en su Const. *Licet Ecclesia*, facultad para consagrar el Santo Crisma con el bálsamo del pais y con el número de ministros, que pueda haberse . . . . . 181

Resúmen castellano y notas de los Fastos . . . . . »

S. Pio V en sus Letras *Digna reddimur*, concede tambien facultad de consagrar el Santo Crisma con el bálsamo indígena . . . . . 182

Doctrina de Avendaño sobre éstas Letras . . . . . »

Si solo el bálsamo de Palestina estuvo en uso hasta el descubrimiento de América . . 183

Es privilegio ó declaracion el consagrar el Santo Crisma con el bálsamo indígena? . . »

Se ha mudado por esto la materia del Sacramento? . . . . . »

Tiene potestad el Papa de designar la materia especial de un Sacramento? . . . . »

El bálsamo de Indias es de diversa especie que el de Palestina? . . . . . »

Es necesario el bálsamo *necessitate Sacramenti?* . . . . . »

Seccion III. Facultad para dispensar de irregularidades. . . . . 184

La concedió Pio V en sus Letras *Decens et debitum* . . . . . »

Resúmen castellano. . . . . »

Pueden en virtud de éstad facultad dispensar en todas las irregularidades áun en las de defecto, excepto la que se contrae por homicidio y simonia? . . . . . 185

Está por la sentencia negativa D. Feliciano de la Vega con otros . . . . . »

Afirman Morelli y Avendaño . . . . . »

Lo mismo opinó una consulta de Teólogos del Concilio II de Quito. . . . . 186

Seccion IV. Juicios Eclesiásticos . . . . . 188

Const. de Gregorio XIII *Exposcit*, en que se determina quiénes son en América los jueces de apelacion en las causas Eclesiásticas. . . . . »

Resúmen castellano y notas . . . . . 189

Si las causas de los Obispos están sujetas á la Constitucion *Exposcit debitum* . . . 189

Si solo la Santa Sede puede juzgar las causas mayores . . . . . »

páginas.
Si las menores se deberán juzgar ante el Concilio Provincial. . . . . 189
A quién toca conocer en las causas civiles de los Obispos ? . . . . . »
Si el Concilio puede conocer en las causas menores, cuando no hay doce Padres . . 190
Si el Concilio podra deputar algunos, que conozcan en las causas de los Obispos . . »
Qué atribuciones tendrán los Deputados en éste caso ? . . . . . »

DISPOSICIONES DEL CONCILIO DE TRENTO SOBRE LAS CAUSAS CRIMINALES MAYORES DE LOS OBISPOS, Y CUALIDADES DE LOS TESTIGOS.

Dudas propuestas por Santo Toribio acerca del Concilio Provincial. . . . . 191
1. Si el Concilio puede conocer en todas las causas pendientes en las Curias Sufraganeas . »
2. Si de las causas pendientes, que se ventilan en el tribunal de los Sufragáncos,se puede apelar al Concilio, y no al Metropolitano . . . . . »
3. Si el Concilio puede avocar á sí las causas pendientes en la Curia Arzobispal . . »
4. Si se puede apelar de la Curia Arzobispal al Concilio, ó deberá ser al Papa . . »
5. Si se puede apelar del Concilio á la Curia Arzobispal . . . . . »
6. Si el Arzobispo puede por justas causas disolver el Concilio, sin contar con los Sufragáneos . . . . . »
7. Si el Arzobispo, como cabeza del Concilio, puede mandar y ordenar ; como imponer silencio á los demas, mandar que se lea tal escrito, ó que alguno salga del Concilio y cuando algun Sufraganeo le impide ó le perturba ó se muestra inurbano ; si podrá proceder contra él . . . . . »
8. Si el Arzobispo puede proceder con censuras y otras penas contra los Obispos que usurpan su jurisdiccion en el Concilio, ó que quieren conocer en alguna causa pendiente en la Curia Arzobispal. . . . . »
9. Si el Concilio puede nombrar Jueces para que fallen las causas pendientes, concluido el Concilio . . . . . »
10. A quién se podrá apelar en tal caso, de la sentencia de estos Jueces ? . . . »
11. Si el Concilio podrá recibir informacion, y formar proceso contra algun Obispo gravemente acusado, para transmitir las pruebas y el proceso al Papa. . . . . 192
12. Si en las causas criminales menores de los Obispos que segun el Tridentino toca conocer al Concilio Provincial, los Jueces deputados por el Concilio para conocerlas deberán ser Obispos . . . . . .
13. Si tales deputados podrán conocer en las causas, disuelto el Concilio. . . . »
14. Si dichas causas criminales menores se podrán tratar sin el número de doce Padres, prescrito por el derecho . . . . . »
15. Si el Metropolitano puede conocer en las causas civiles de los Sufragáneos . . »
16. Si el Concilio Provincial puede conocer en las causas civiles del Metropolitano . . »
17. Si puede conocer tambien en las causas criminales menores del mismo Metropolitano, y dado que sí, si podrá proceder á más que á una caritativa correccion . . . »
18. Si el Concilio Provincial podrá castigar al Provisor ó Vicario General del Metropolitano y proceder contra él en las causas criminales . . . . . »
19. Si el Concilio Provincial podrá por algunas causas suprimir la Visita de todas las Diócesis Sufragáneas hasta que se concluya el Concilio . . . . . »

páginas.

20. Disponiendo el Tridentino que el Metropolitano pueda visitar las Diócesis Sufragáneas con causa conocida y aprobada por el Concilio Provincial, si será necesario hacer informacion de las causas urgentes para la Visita. Y si ántes de pasar á la informacion, se deberá llamar al Obispo y oirle en el Concilio, para proceder segun su respuesta á ordenar y declarar que hay lugar á la Visita del Metropolitano, ó será suficiente que el Concilio declare que el Metropolitano puede visitar á los Sufragáneos por haber quejas y representaciones contra ellos, sin necesitad de llamar al Obispo y oirle en presencia del Concilio (Hasta aquí Santo Toribio) . . . . . 192

CAUSAS DE LOS CABILDOS CATEDRALES.

Puede el Obispo proceder sin Adjuntos en las causas criminales de los Prebendados . . »
Si el Cabildo ó algun miembro de él puede ser juzgado por el Obispo . . . . . 193
Qué dispone el Tridentino acerca de los Adjuntos? . . . . . »
Esta disposicion habla solo con los Capítulos exentos ? . . . . . »
Doctrina del Señor Villarroel sobre el caso . . . . . »
Presenta tres argumentos del Señor Solorzano en favor de los Prebendados . . . 194
Refuta los tres argumentos, y trae una decision de la Sagrada Congregacion . . . 197
Agrega la doctrina de Barbosa en apoyo de su opinion . . . . . »

CAUSAS DE LOS REGULARES.

Si las causas de los Regulares se comprenden en la Constit. Gregoriana *Exposcit* . . 200
Qué, si los Regulares fueren exentos? . . . . . »
Si las causas de los exentos se pueden terminar en Indias . . . . . 201
Modo de proceder en las causas de los Regulares . . . . . »
Doctrina del Señor Villarroel á éste propósito . . . . . »
Privó el Tridentino á los Regulares del derecho de elegir Jueces conservadores? . . 202
Qué disposicion nueva dió sobre esto Clemente XIII en su Const. *Cum omnium?* . . »

JUECES DE LAS CAUSAS ECLESIASTICAS.

Quiénes son los Jueces competentes en las causas Eclesiásticas? . . . . . 203
Qué se establece en la Constitucion *Quamvis paternæ*, de Benedicto XIV, acerca de los Jueces Eclesiásticos? . . . . . »
Si deben ser idóneos segun la norma del Tridentino . . . . . »
Si deben ser constituidos en Dignidad . . . . . »
Si para cada Diócesis deberá nombrar cuatro el Concilio Provincial? . . . . . »
Si fuera del Concilio se podrá subrogar otro, cuando falte alguno . . . . . »
Si éste nombramiento toca al Obispo, y si ha de ser con consejo del Cabildo . . . »
Si deben ir á la Santa Sede los nombres de los deputados dentro ó fuera del Concilio . »
Se recomienda aquí la celebracion del Concilio, para nombrar dichos Jueces . . . »

páginas

CAUSAS MATRIMONIALES.

Modo de proceder en ellas prescrito por Benedicto XIV en Su Constit. *Dei miseratione* . 205
Debe observarse solo en las causas, en que se disputa del valor del matrimonio? . . 207

DEFENSOR DEL MATIMONIO.

Cuál es el oficio del Defensor? . . . . . »
Si está obligado á asistir al juicio, cuantas veces se trata la causa. . . . . »
Si se le debe citar para presenciar el exámen de los testigos. . . . . »
Si á él le toca defender el matrimonio verbalmente ó por escrito . . . . . »
Si será irrito y nulo el acto judicial sin su presencia . . . . . »
Si toca al Ordinario el nombramiento del Defensor . . . . . »
Si puede ser removido por el Ordinario con justa causa . . . . . »
Si está obligado á prestar juramento, y si debera renovarle en cada causa . . . »
Quiénes son los Jueces designados para las causas de nulidad? . . . . . »
Si el primer Juez será siempre el Ordinario? . . . . . »

TRAMITES DE PROCESO.

Qué trámites se deberán seguir en las causas de nulidad? . . . . . »
Si, cuando en primera instancia se da sentencia en favor del matrimonio, se debe abstener el Defensor de toda apelacion . . . . . »
Si estará obligado á apelar, cuando se da sentencia en contra . . . . . »
Podrán los cónyuges pasar á otras nupcias con una sola sentencia en su favor . . . »
Si deberá apelar el Defensor, cuando en segunda instancia se falla en favor del matrimonio . . . . . »
Si deberá apelar en caso contrario, no existiendo dos sentencias conformes y contrarias al valor del matrimonio . . . . . 208
Si con la tercera sentencia quedará concluida la causa? . . . . . »
A qué Defensor tocará la causa en caso de apelacion? . . . . . »
Qué, si en segunda instancia tocare conocer al Metropolitano, al Nuncio, ó al Obispo más próximo: qué Defensor deben elegir? . . . . . »
Qué, si tocare al Juez que no tiene tribunal, ni Jurisdiccion Ordinaria? . . . . »
Qué honorarios recibirá el Defensor por su oficio? . . . . . »
Si lo hará de caridad, como lo suplican las Letras . . . . . »
Si le pagará la parte, en cuyo favor trabaja . . . . . »
Si se le pagará de las penas impuestas en el tribunal, donde ejerce su oficio . . . »
Si ésta Constitucion está vigente en las Indias . . . . . 212
Si se prohibe por la Constitucion Benedictina despachar éstas causas sumariamente . . »

MATRIMONIO RATO.

Qué se requiero para la válida y lícita dispensa del matrimonio rato? . . . . . »
Si se necesitan pruebas de no haber sido consumado . . . . . »
Si puede disolverse sin justas causas. . . . . »

páginas.
Qué trámites pide ésta Dispensa? . . . . . 212
Si el Ordinario deberá entablar la informacion . . . . . »
Si se deberán dirigir preces á la Santa Sede . . . . . »
Si solo el Papa puede dispensar . . . . . »

MODO DE CELEBRAR LOS CONCURSOS A PARROQUIAS.

Qué dispuso Benedicto XIV en su Constitucion *Cum illud*, sobre los concursos á Parroquias? . . . . . »
Las Parroquias deben proveerse en los más dignos . . . . . »
S. Pio V concedió facultad de apelar. . . . . 213
La S. Congregacion del Concilio expidió unas Letras á 16 de Noviembre de 1720, en que prescribe el modo de hacer el exámen, y algunos requisitos para la apelacion . . 215
Benedicto IV, para evitar algunos inconvenientes, añade nuevas reglas sobre lo que se ha de practicar ántes y despues del concurso, y en caso de apelacion . . . . 218

Seccion V. Facultad para dispensar de ilegitimidad . . . . . 222
Letras de Gregorio XIII: *Nuper ad Nos* . . . . . »
Resúmen castellano y notas de los Fastos . . . . . 223

Seccion VI. Vicenales amplísimas de los Obispos de Indias . . . . . 224
Letras de Clemente XIV *In Apostolicæ*. Texto castellano . . . . . »
Texto latino . . . . . 226
Cédula Real comunicando á los Obispos de Indias la próroga de éstas Vicenales . . 228
Breve de Pio VII *In supremo*, en que se concede la próroga de las Vicenales. Texto castellano . . . . . »
Texto latino . . . . . 231

Seccion VII. Instruccion para hacer la visita *ad limina*. Texto castellano. . . . 233
Texto latino . . . . . 238

Seccion VIII. Se comunican las *Sólitas* á los Vicarios, si el Obispo muriere sin delegarlas, en la Constitucion de Benedicto XIV, *Quamvis in calce* . . . . . 243

Seccion IX. De las *Sólitas* . . . . . »
Se puso un índice minucioso de éstas facultades extraordinarias de los Obispos de América, en la pág . . . . . 303

Seccion X. Jurisdiccion Castrense y controversias suscitadas entre los Obispos y los Vicarios Castrenses . . . . . 323
Preámbulo sobre la Jurisdiccion Castrense. . . . . »
Breve relacion de los privilegios Castrenses, por órden cronológico . . . . 324
Letras de Pio VI *Cum in exercitibus*, próroga del Indulto por siete años. . . . 325
Instruccion del Vicario General para los Subdelegados Castrenses . . . . . 329
Id. id. para los Capellanes de Marina . . . . . 332
Id. id. para Capellanes de Tierra . . . . . 336
Se nombra Subdelegado Apostólico y Teniente Vicario General al Obispo de Quito . . 340
Declárase qué personas pertenecen á la Jurisdiccion Castrense . . . . . 342
Declárase á qué personas se extiende el Indulto de carnes y lacticinios . . . . 344
Instruccion del Vicario General sobre el ayuno y el precepto de no promiscuar. . . 345

páginas.

Próroga del Indulto por Pio VII, en sus Letras *Cum in Regis*. . . . . 346

Pio VII en su Cónst. *Compertum est* determina qué personas están sujetas á la jurisdiccion Castrense, y la proroga por siete años . . . . . 350

Proroga la jurisdiccion Castrense por siete años Pio VII en la Const. *Majestatis tuæ*. . 355

Seccion XI. Ordenaciones várias para el Gobierno de los Obispos . . . . . 356

Inocencio XIII da sus Letras *Apostolici ministerii*, para restaurar la disciplina Eclesiástica en los Reinos de España . . . . . »

Pio IV condena los Recursos de fuerza en una carta dirigida al Arzobispo de Santiago de Chile . . . . . 365

Declara Pio IX que no puede el Cabildo revocar la jurisdiccion del Vicario Capitular . . 366

Declara Pio IX en sus Letras *Romanus Pontifex*, que el Cabildo no puede limitar la jurisdiccion del Vicario Capitular, ni elegir para éste cargo al que ha sido presentado para Obispo de aquella Sede . . . . . 367

Por sus Letras *Omnium saluti* concede Benedicto XIII un altar privilegiado á todas las Iglesias Catedrales . . . . . 370

Concede Clemente XIII en su Const. *Inexhaustum* á los Arzobispos y Obispos facultad de dar la bendicion Papal dos veces al año . . . . . »

# LETRAS APOSTOLICAS,

QUE SE CONTIENEN EN LA SEGUNDA PARTE, POR ORDEN ALFABÉTICO.

## A.

páginas.

*Apostolici ministerii*, Inocencio XII : sobre varios puntos de disciplina Eclesiástica, que deben observarse en los Reinos de España . . . . . 356

*Apostolicæ Sedis*, Pio IX : se determina el número de censuras *latæ sententiæ* . . . 297

## C.

*Compertum est*, Pio VII : se determina quiénes están sujetos á la jurisdiccion Castrense, y se proroga ésta por siete años . . . . . 350

*Cum illud*, Benedicto XIV : se prescribe cómo se ha de hacer el concurso á Parroquias . 212

*Cum in exercitibus*, Pio VI : se proroga por siete años la jurisdiccion Castrense . . 325

*Cum in Regis*, Pio VII : se proroga la jurisdiccion Castrense por otros siete años . . 346

## D.

*Decens et debitum*, Pio V : se concede á los Obispos de América facultad para dispensar de irregularidades . . . . . 184

*Dei miseratione*, Benedicto XIV : modo de proceder en las causas, en que se disputa de la validez del matrimonio. . . . . 205

*Digna reddimur*, Pio V : puede usarse en América del bálsamo indígena para la confeccion del Crisma. . . . . 182

## E.

*Exposcit*, Gregorio XIII : determina quiénes son en América los jueces de apelacion en todas las causas Eclesiásticas . . . . . 188

*Ex publicis*, Pio IX : se reprueban los recursos de fuerza . . . . . 365

*Ex supernæ*, Pio IV : se dispensa para que en América se pueda hacer la Consagracion de Obispos por un solo Obispo. . . . . 176

páginas.

I.

*In Apostolicæ*, Clemente XIV : se conceden á los Obispos de América Vicenales amplísimas. 226
*Inexhaustum*, Clemente XIII : se concede á los Obispos facultad de dar dos veces al año bendicion Papal . . . . . 370
*In supremo*, Pio VII : se prorogan las Vicenales de los Obispos de América . . . 231

L.

*Licet Ecclesia*, Pio IV : se da facultad para que en América se confeccione el Crisma con bálsamo indígena, y se consagre con el número de ministros, que cómodamente se pueda. 181

M.

*Majestatis tuæ*, Pio VII : se prorroga por siete años la jurisdicion Castrense . . . 355

N.

*Non levi*, Pio IX : se declara que no puede el Cabildo Catedral revocar ni coartar la jurisdiccion del Vicario Capitular . . . . . 366
*Nuper ad Nos*, Gregorio XIII : se da á los Obispos de América facultad de dispensar de ilegitimidad para recibir todas las Ordenes, áun el Presbiterado. . . . 222

O.

*Omnium saluti*, Benedicto XIII : se concede á todas las Iglesias Catedrales, que no lo tuvieren, un altar privilegiado . . . . . 370

Q.

*Quamvis in calce*, Benedicto XIV : comunica las *Sólitas* á los Vicarios Capitulares . . 243
*Quamvis paternæ*, Benedicto XIV : se manda que no se delegue el conocimiento de las causas sino á los jueces Sinodales ; quién debe elegirlos, y qué cualidades han de tener. 203

R.

*Romanus Pontifex*, Pio IX : declara que no puede el Cabildo Catedral elegir por tiempo determinado el Vicario Capitular, ni reservarse parte alguna de jurisdiccion, ni remo verlo, ni elegir para éste cargo al presentado para Obispo de aquella Diócesis . . . . . 367

LAS MISMAS LETRAS POR ORDEN DE PONTIFICADOS.

Pio IV.

1562. Agosto 11. *Ex supernæ :* en América puede hacerse la Consagracion de Obispos por un solo Obispo . . . . . 176
» » 12. *Licet Ecclesiæ :* se conceden facultades especiales á los Obispos de América para la confeccion del Crisma . . . . . 181

páginas.

Pio V.

1571. Agosto 2. *Digna reddimur :* en América puede usarse del bálsamo del pais para la confeccion del Crisma . . . . . 182
» » 4. *Decens et debitum :* se concede á los Obispos de América facultad de dispensar de irregularidades . . . . . 184

Gregorio XIII.

1573. Mayo 15. *Exposcit :* quiénes son en América jueces de apelacion en las causas Eclesiásticas . . . . . 188
1576. Enero 25. *Nuper ad Nos :* facultad á los Obispos de América para dispensar de ilegitimidad . . . . . 222

Inocencio XIII.

1723. Mayo 13. *Apostolici ministerii :* sobre varios puntos de disciplina, que deben observarse en España . . . . . 356

Benedicto XIII.

1724. Agosto 20. *Omnium saluti :* altar privilegiado para todas las Iglesias Catedrales . 370

Benedicto XIV.

1741. Agosto 26. *Quamvis paternæ :* que el conocimiento de las causas no se delegue sino á las jueces Sinodales . . . . . 203
» Noviembre 3. *Dei miseratione :* modo de proceder en las causas, en que se cuestiona de la validez del Matrimonio . . . . . 205
1742. Diciembre 14. *Cum illud :* cómo se ha de hacer el concurso á Parroquias . . 212
1743. Enero 16. *Quamvis in calce :* comunicacion de las *Sólitas* á los Vicarios Capitulares . . . . . 243

Clemente XIII.

1762. Setiembre 3. *Inexhaustum:* los Obispos pueden dar dos veces al año bendicion Papal . . . . . 370

Clemente XIV.

1770. Marzo 27. *In Apostolicæ :* Vicenales amplísimas á los Obispos de América . . 226

Pio VI.

1775. Octubre 26. *Cum in exercitibus :* próroga de la jurisdicccion Castrense . . . 325

Pio VII.

1803. Diciembre 16. *Cum in Regis :* próroga de la jurisdicion Castrense . . . . 346
1807. Enero 7. *Compertum est :* se determina quiénes están sujetos á ésta jurisdiccion. 350
1815. Julio 28. *Majestatis tuæ:* próroga de la jurisdiccion Castrense . . . 355
1816. Mayo 10. *In supremo :* próroga de las Vicenales de los Obispos de América . 231

Pio IX.

1856. Noviembre 27. *Ex publicis :* reprobacion de los recursos de fuerza . . . 365
1858. Diciembre 15. *Non levi :* no puede el Cabildo revocar ni restringir la jurisdiccion del Vicario Capitular . . . . . 366
1869. Octubre 12. *Apostolicæ Sedis :* se determina el número de censuras *latæ sententiæ.* 297
1873. Agosto 20. *Romanus Pontifex :* declaracion sobre la eleccion del Vicario Capitular . . . . . 367

## TERCERA PARTE

páginas.

Divídese en cuatro secciones . . . . . 375

Seccion I. Privilegios de los Regulares . . . . . »

Seccion II. Restricciones de los privilegios de los Regulares . . . . . 468

Seccion III. Fundacion de casas Religiosas en América . . . . . 519

Seccion IV. Ordenaciones várias, que afectan á los Regulares de América . . . . 566

## LETRAS APOSTOLICAS,

QUE SE CONTIENEN EN LA TERCERA PARTE, POR ORDEN ALFABÉTICO.

### A.

*Accepimus*, Paulo V : que los Religiosos pasen á las Indias por el camino recto . . 572

*Ad compescendum*, Gregorio XIII : contra los Regulares apóstatas en América . . 567

*Ad pastorale*, Inocencio XII : suprimense las exenciones personales de los Regulares en América . . . . . 499

*Ad universalis*, Pio IX : son nulos los votos solemnes de los Religiosos, si no han precedido los simples . . . . . 517

*Alias ad supplicationem*, Julio II : comunicacion de privilegios entre Dominicos y Menores. 377

*Alias a felicis*, » suspension de la Bula *Inscrutabili* en España . . 488

*Alias a felicis*, » suspension de la Bula *Inscrutabili* en Portugal . . 489

*Alias a felicis*, » se concede la alternativa á los Agustinos de Michoacan . 573

*Alias a felicis*, Clemente XI : se confirma la precedencia de los Franciscanos Descalzos sobre los Agustinos . . . . . 636

*Alias a nobis*, Urbano VIII : se confirma la facultad concedida á los Provinciales de los Observantes en América de enviar Comisarios al Capítulo General . . . . . 577

*Alias felicis*, Leon X : primeras facultades concedidas á los Misioneros Franciscanos en América . . . . . 377

*Alias felicis*, Paulo III : confírmase la Omnímoda de Adriano VI. . . . . 390

*Alias felicis*, Urbano VIII : sobre la limosna de los Párrocos en los entierros, que se hacen en las Iglesias de los Regulares . . . . . 416

*Alias felicis*, » » revócanse los Oráculos, en que se conceden privilegios á los Regulares. . . . . 497

*Alias postquam*, » » los Comisarios de los Observantes en las Provincias de América tienen cuando volvieren á sus Provincias, el honor y la precedencia de los que han sido Definidores . . 578

*Alias postquam*, » » sobre el gobierno de los Frailes Franciscanos Descalzos de América . . . . . »

*Alias pro felicis*, » » se confirman y declaran las Letras anteriores sobre el gobierno de los Franciscanos descalzos de América, y se les comunican los privilegios que tienen los de España . . . . . 581

páginas.

*Alias pro parte*, Clemente XII : en Nueva-Granada los Priores y Vicarios de los Conventillos Dominicanos tienen voto en el Capítulo Provincial . . . . . 643
*Alias pro parte*, » » sobre los Agustinos, que buscan asilo en otras Ordenes 666
*Alias pro parte*, Clemente XIV : se refunde el cargo de Comisario en el de Prefecto en el colegio de Querétaro. Zacatecas, etc., de la Orden de San Francisco . . . 678
*Apostolatus*, Inocencio XI : fundacion del Monasterio de Trinitarias en Lima . . 549
*Apostolatus*, Benedicto XIII : que se observen las Bulas Inocencianas en los Colegios de Menores en el Perú . . . . . 651
*Apostolicæ nobis*, Urbano VIII : fundacion del Monasterio de Santa Catalina en Lima . 538
*Apostolici muneris*, Gregorio XIII : fundacion del Monasterio de la Trinidad en Lima . 528
*Apostolicum*, Clemente XIII : se confirman el Instituto de la Compañía de Jesus, los Ejercicios de S. Ignacio y las Congregaciones de Escolares . . . . . 672

## C.

*Catholicæ fidei*, Pio VII : restablécese la Compañía de Jesus en Rusia . . . . . 690
*Christifidelium*, Paulo V : fundacion de la Provincia de Mercenarios en Guatemala . . 537
*Christifidelium*, » se divide en dos la Provincia de Mercenarios de Lima . . 537
*Circumspecta*, Urbano VIII : pueden los Provinciales de los Observantes en América enviar Comisarios con voto al Capítulo General . . . . . 575
*Crediti nobis*, Clemente XII : apruébanse los nuevos Estatutos para los Belemitas . . 663
*Cum ad regendas*, Sixto V : que el Comisario General de los Menores en América tenga voz activa y pasiva en el Capítulo General . . . . . 568
*Cum nuper*, Benedicto XIV : se da facultad á los Obispos de América para conceder las Parroquias á los Clérigos ó Presbíteros Seculares, que fueren idóneos . . . 500
*Cum sicut*, Paulo III : se crea la Provincia de Dominicos en el Perú . . . . . 520
*Cum sicut*, » que el Provincial de los PP. Dominicos en el Perú continúe, concluido el tiempo, cuatro años más. . . . . 566
*Cum sicut*, Gregorio XIII : indulgencia al partir los PP. Dominicos para Filipinas . . 527
*Cum sicut*, Urbano VIII : órdenes *extra tempora* á los Observantes . . . . . 417
*Cum sicut*, » que las dementes no se cuenten en el número de veinte y una Religiosas, que debe haber en los Conventos de Carmelitas Descalzas . . . . . 546
*Cum sicut*, » se revocan los privilegios de los Regulares, en lo que concierne al Santo Oficio . . . . . 495
*Cum sicut*, » precedencia de los Franciscanos Descalzos sobre los Agustinos. 582
*Cum sicut*, » órdenes *extra tempora* á los Agustinos . . . . . 418
*Cum sicut*, Inocencio XII : se concede que haya doce Maestros en la Orden de S. Agustin en Méjico . . . . . 629
*Cum sicut*, Clemente XI : órdenes *extra tempora* á la Orden de San Hipólito . . . 635
*Cum sicut*, » el Provincial de S. Diego en Méjico no puede renunciar la precedencia sin consentimiento del Definitorio y Discretorio . . . . . 638
*Cum sicut*, Benedicto XIII : el Prefecto General de los Belemitas puede por nueve años reunir el Capítulo General y presidirlo . . . . . 650
*Cum sicut*, Clemente XII : que el Capítulo General de S. Hipólito se celebre de seis en seis años . . . . . 660

páginas.

## D.

*Decet Nos*, Urbano VIII : declárase quiénes son alumnos de la Provincia de Franciscanos de Lima para poder obtener dignidades . . . . . 576
*Decet Romanos Pontifices*, Clemente XIII : para dar la Bendicion Papal deben los Regulares pedir licencia al Ordinario . . . . . 505
*Decet Romanum Pontificem*, Pio VI : respuesta á las dudas propuestas por los Misioneros Descalzos de América . . . . . 458
*Devotionis*, Clemente VII : facultades á los Misioneros de Nueva-España ; resúmen . . 389
*Dilecti Filii*, Inocencio IX : se declaran exentos los PP. Dominicos del Perú, de la contribucion del Seminario . . . . . 409
*Divina disponente*, S. Pio V : indulgencias á los Monasterios del Perú . . . . 401
*Divini cultus*, Pio VI : revocacion de las exenciones de pagar diezmos . . . . 506
*Dudum felicis*, Clemente X : se da facultad á los Frailes Menores para establecer la Cofradía del Cordon en las Indias. . . . . 588
*Dudum felicis*, Inocencio XI : comprende á los Agustinos Descalzos de España é Indias el Decreto dado para los Calzados. . . . . 595
*Dudum per nos*, Leon X : comunicacion de privilegios entre los Mendicantes . . . 376
*Dum ad uberes*, Sixto V : fundacion de una Provincia de Franciscanos Descalzos en Filipinas . . . . . 530
*Dum intra mentis*, Leon X : se restringen en favor de los Obispos los privilegios de los Mendicantes . . . . . 469

## E.

*Ecclesiæ Catholicæ*, Inocencio XI : se erigen colegios de Frailes Menores para Misiones, y se forman Estatutos para su gobierno . . 600
*Ecclesiæ Catholicæ*, » » se confirman estos estatutos . . . . . 615
*Ecclesiæ Catholicæ*, » » se erige en Congregacion Religiosa la Cofradía de los Belemitas en Guatemala . . . . . 552
*Emanavit*, » » precedencia de los Dominicos sobre los Menores en Quito . . . . . 599
*Emanavit*, Inocencio XII : precedencia de los Franciscanos Descalzos sobre los Agustinos en Mejico . . . . . 633
*Emanavit*, Clemente XII : que no tengan prelacías los ordenados *in sacris* en la Orden de San Hipólito. . . . . 654
*Emanavit*, » » el Semimario de Franciscanos Descalzos de Pachuca se extiende á Cimapan . . . . . 659
*Ex debito*, Paulo III : los Misioneros de Nueva-España tienen las facultades de los que van á tierras de Infieles ; resúmen. . . . . 392
*Ex debito*, Inocencio XI : se prohibe á los Agustinos salir sin compañero, y llevar capa y sombrero en Méjico y Michoacan. . . . . 626
*Ex debito*, Inocencio XII : se erige la Congregacion de S. Hipólito en Orden Regular . 555
*Ex debito*, Clemento XI : se erige la Congregacion de Belemitas en Orden Regular . . 558

páginas.

*Exemplis Prædecessorum*, Benedicto XIV : rito que han de observar los Regulares para dar la Bendicion Papal . . . . . 438

*Eximiæ devotionis*, Gregorio XIII : concédese á las Religiosas del Convento de la Encarnacion de Lima recibir educandas . . . . . 526

*Ex injuncto*, Inocencio XI : se confirman los Decretos del Capítulo de S. Juan de Dios . 624

*Ex injuncto*, Inocencio XII : aprobacion de las Constituciones de la Orden de San Hipólito. 557

*Exponi nobis*, Adriano VI : concede Adriano VI á los Mendicantes, que vayan á América, toda su autoridad *in utroque foro*, segun lo creyeren conveniente para la conversion de los Indios . . . . . 382

*Exponi nobis*, Paulo III : se confirma la fundacion de la Provincia de PP. Dominicos en el Perú. . . . . 521

*Exponi nobis*, S. Pio V : se concede á los Regulares en América ejercer oficio de Párrocos, y confesar y predicar con licencia de sus Superiores, obtenida en el Capítulo Provincial. 397

*Exponi nobis*, Gregorio XIII : fundacion de la Provincia de PP. Dominicos en Filipinas . 527

*Exponi nobis*, Gregorio XIV : órdenes *extra tempora* á los PP. Dominicanos en el Perú . 407

*Exponi nobis*, Paulo V : precedencia del Clero Secular sobre el Regular. . . . . 481

*Exponi nobis*, Urbano VIII : dudas del Arzobispo de Manila acerca de su jurisdiccion sobre los Regulares . . . . . 492

*Exponi nobis*, » » otras dudas del Arzobispo de Manila sobre lo mismo . . 495

*Exponi nobis* : Alejandro VII : que tengan sufragio los Definidores Mercenarios del Cuzco, que llegaron á Roma concluido el trienio . . . . 583

*Exponi nobis*, » » cualidades para ser Presentado en la Orden de la Merced . 584

*Exponi nobis*, » » los Franciscanos Descalzos de América gozan de los privilegios de los de España . . . . . 587

*Exponi nobis*, Inocencio XI : alternativa en la Orden de S. Agustin . . . . . 590

*Exponi nobis*, » » no se suspende el oficio de Provincial en la Orden de S. Agustin, en las Indias por alegato de nulidad . . 592

*Exponi nobis*, » » apruébase la compra de babitacion en Madrid para el Procurador de Agustinos de Quito . . . . . 594

*Exponi nobis*, » » confírmase la decision de la Congregacion sobre la alternativa de los Menores en las Indias . . . . . 595

*Exponi nobis*, Alejandro VIII : se aumenta basta doce el número de Maestros de la Orden de S. Agustin en Quito . . . . . 629

*Exponi nobis*, Inocencio XII : los Observantes de Indias tienen bospedería en el Convento de Araceli en Roma . . . . . 631

*Exponi nobis*, » » que el bermano del Provincial ó Prior no puede sucederle en éste cargo, en la Orden de Santo Domingo . . 631

*Exponi nobis*, » » que de la Provincia de Recoletos de Méjico se elija siempre un Definidor . . . . . 632

*Exponi nobis*, Clemente XI : no se admitan ilegítimos en los Dominicos de Puebla de los Angeles . . . . . 638

*Exponi nobis*, » » se revoca la Alternativa de los Agustinos en la Provincia de Gracia en América . . . . . 640

*Exponi nobis*, » » que el visitador de los Conventos de Menores de Chile se tome del Tucuman . . . . . 644

páginas

*Exponi nobis*, » » se extiende á 24 el número de Maestros de la Orden de S. Agustin en el Perú . . . . . 645
*Exponi nobis*, Inocencio XIII : otros seis Grados de Maestros para la Orden de S. Agustin en el Perú . . . . . 646
*Exponi nobis*, » » se conceden ocho Grados de Maestros á la Orden de S. Agustin en Méjico. . . . . »
*Exponi nobis*, » » otros seis Grados á la misma Orden en Michoacan . . »
*Exponi nobis*, » » se confirman los Estatutos de la Orden de S. Hipólito. . 647
*Exponi nobis*. Benedicto XIII : los Presbíteros de S. Juan de Dios pueden administrar los Sacramentos, que no son propios del Párroco . . 429
*Exponi nobis*, » » que el Procurador General de S. Agustin y el Superior del Convento de Manila tengan voto en el Capítulo Provincial. 650
*Exponi nobis*, Clemente XII : que algunos Frailes Franciscanos Descalzos gocen del título y preeminencias de Padres de Provincia . . . 655
*Exponi nobis*, » » el canto Gregoriano no obliga á los Franciscanos Descalzos. »
*Exponi nobis*, » » que el Visitador de los Franciscanos Descalzos de Filipinas sea de la misma Provincia . . . . . 658
*Exponi nobis*, » » que en el Perú y en Chile conserven los Conventillos de Dominicos los privilegios, que han poseido hasta ahora, y sus Prelados tengan voz activa en los Capítulos Provinciales y otras elecciones . . . . . 434
*Exponi nobis*, » » los cuatro Doctrineros más antiguos tienen privilegios de Provincial en la Provincia de Agustinos del Smo. Nombre de Jesus en Méjico . . . . . 664
*Exponi nobis*, » » que sole tres graduados gozen del título de Maestros, en la Provincia del Smo. Nombre de Jesus de Agustinos en Méjico . . . . . »
*Exponi nobis*, » » los Provinciales de la Orden de S. Agustin pueden en América expulsar á los incorregibles, sin esperar la aprobacion del General . . . . . 665
*Exponi nobis*, » » no se admitan Mulatos ni Mestizos en los Agustinos de Méjico . . . . . 668
*Exponi nobis*, Benedicto XIV : se da facultad al Arzobispo de Lima, para que todos los años ordene áun de Presbiteros á algunos del Oratorio á título de Mision . . . . . 436
*Exponi nobis*, Clemente XIII : que nada se innove en los estatutos del Colegio de Franciscanos Descalzos de Pachuca. . . . . 671
*Exponi nobis*, » » en América el Prefecto de Misiones de la Orden de S. Francisco tiene lugar entre los Discretos . . . . 676
*Exponi nobis*, Clemente XIV : se conceden á los Menores Misioneros en el Perú los privilegios de los Predicadores Generales . . . . . 677
*Exponi nobis*, Pio VI : que no se remuevan los Guardianes y Vocales de los Observantes, ni se les prive de voz activa y pasiva en América, ántes de tener el Capítulo General. . 682
*Expositum nobis*, Clemente VIII : se prohibe á los Párrocos llevar más derechos por los que se entierran en las Iglesias de Regulares . . . . . 411

páginas

*Expositum nobis*, Paulo V : se prohibe á los Párrocos llevar dobles derechos por los que se entierran en las Iglesias de los Agustinos . . . . . 412

H.

*His quæ*, Clemente VIII : que en la Orden de S. Francisco en las Indias solo puedan ser promovidos á Provinciales ú otra dignidad los que sean de la misma Provincia . . 569

I.

*Illius, qui charitas*, Inocencio XI : alternativa en la Orden de Menores en las Indias . 589

*Injuncti*, Gregorio XV : que los Visitadores de los Mercenarios en América no ejerzan jurisdiccion sin mostrar las Patentes . . . . . 572

*Injuncti*, Clemente XI : se conceden los privilegios de los Mendicantes á la Orden de S. Hipólito . . . . . 634

*Injuncti*, Clemente XI : se conceden los privilegios de los Mendicantes á los Belemitas . 639

*Injunctum*, Urbano VIII : que los Dominicos no vivan en América fuera de los Conventos, sin licencia . . . . . 574

*In multis*, Gregorio XIII : letras comendaticias de la Compañía de Jesus . . . 567

*In Principis Apostolorum*, Pio IV : se revocan los privilegios de los Regulares contrarios al Tridentino . . . . . 473

*Inscrutabili :* Gregorio XV, restriccion de los privilegios de los Regulares acerca de la cura de almas, administracion de Sacramentos y predicacion . . . . . 484

*Inscrutabili*, Pio VII : reforma de los Hospitales de S. Juan de Dios en América en cuanto á la administracion de lo temporal . . . . . 688

*In tanta*, Gregorio XIII : revócanse los privilegios contrarios al derecho comun concedidos á los Regulares por S. Pio V . . . . . 477

*Inter universa*, Gregorio XIII ; fundacion del Convento de Santa Catalina de Sena en Antequera. . . . . 525

L.

*Libenter*, Benedicto XIII : se confirman los privilegios de los Agustinos en lo que no se oponen al Concilio de Trento y Constituciones Apostólicas posteriores . . . 430

M.

*Militantis Ecclesiæ*, Alejandro VII : que los Doctrineros de Santo Domingo en América no elijan su Prior ó Vicario, sino que lo elija en adelante el Provincial. . . . 586

*Militantis Ecclesiæ*, Inocencio XI : que no se nombren Visitadores de la Merced en América, que no sean al ménos Presentados. . . . . 625

*Militantis Ecclesiæ*, Clemente XIII : creccion del Colegio de Ocopa en el Perú . . 563

páginas.

## N.

*Non solum*, Benedicto XIV : facultades concedidas á los Misioneros de la Compañía de Jesus en Quito . . . . . 441
*Nuper a Congregatione*, Clemente X : cuestiones del Obispo de Cuba sobre las facultades de los Regulares . . . . . 499
*Nuper pro parte*, Clemente X : se prohibe á los Párrocos llevar mayores derechos por los que se entierran en las Iglesias de los Regulares . . . . . 420
*Nuper pro parte*, Alejandro VII : se confirma la alternativa concedida á los Menores en Guatemala. . . . . 587
*Nuper pro parte*, Inocencio XI : prerogativa de Exprovincial al Procurador de la Orden de S. Agustin en Filipinas . . . . . 592
*Nuper pro parte*, Inocencio XI : no vale reclamacion contra la Profesion, pasado el quinquenio . . . . . 598
*Nuper pro parte*, Inocencio XII : los dos Vicarios Generales de la Merced en América pueden con asistencia de otros seis Religiosos, los más dignos, expulsar á los incorregibles . . . . . 630
*Nuper pro parte*, Clemente XI : privilegios de los Comisarios Agustinos Descalzos en Filipinas y Tierra-firme. . . . . 633
*Nuper pro parte*, » » se aprueba el Manual de Ceremonias de los Observantes de Méjico . . . . . 637
*Nuper pro parte*, » » los Priores de los Conventillos en las Provincias de S. Antonio y Santa Cruz de la Orden de Sto. Domingo en América, tienen voto en la eleccion de Provincial. 641
*Nuper pro parte*, » » no puede el Párroco entrar en las Iglesias de los Regulares acompañando el cadáver. . . . . 423
*Nuper pro parte*, Benedicto XIII : los Religiosos Descalzos de S. Francisco pueden fundar Seminarios para Misiones . . . . . 647
*Nuper pro parte*, » » estos Seminarios están sujetos al Provincial . . 649
*Nuper pro parte*, » » los colegios de Misiones de Observantes en España quedan sujetos á sus respectivos Provinciales ; pero no los de Indias . . . . . 653
*Nuper pro parte*, Clemente XII : que se guarde la clausura en las casas de Franciscanos Descalzos de Filipinas . . . . . 656
*Nuper pro parte*, » » quiénes deben hacer la eleccion para ciertos oficios en la Orden de los Belemitas . . . . . 657
*Nuper pro parte*, » » que no se saquen sujetos de la Provincia de S. Diego de Méjico sin licencia del Capítulo ó Definitorio pleno . 660
*Nuper pro parte*, » » que no sean Asistentes ni Maestros de Novicios los Presbíteros de la Orden de S. Hipólito . . . 661
*Nuper pro parte*, » » no hay Provincialato de honor en la Orden de S. Agustin 662
*Nuper pro parte*, » » Cuestion entre los Terceros del Cármen y los de San Francisco, en Méjico . . . . . 667

páginas.

## P.

*Pastoralis*, Clemente VII : se divide la Provincia de Dominicos de Santa Cruz, y se crea la de Méjico . . . . . 519
*Pastoralis*, Clemente VIII : manda el Papa á los Inquisidores de Lima, que abran informacion sobre ciertos abusos, que decian haberse cometido en el Convento de la Trinidad de aquella Ciudad, y cómo han de proceder con los inocentes y con los culpables . . 332
*Pastoralis*, Urbano VIII : se prohibe recibir mujeres seglares en los Conventos de Monjas de América . . . . . 494
*Pastoralis*, Inocencio XI : auméntase el número de Maestros en la Provincia de S. Agustin del Perú . . . . . 625
*Pastoralis*, Pio VI : se concede Comisario al Colegio de Pachuca, cuándo y por quién ha de ser elegido, le señala sus facultades . . . . . 452
*Per alias nostras*, Pio VII : se restablece la Compañía de Jesus en las dos Sicilias. . 692
*Perlatum est*, Clemente VIII : prohibe á los Párrocos llevar mayores derechos por los que se entierran en las Iglesias de los Regulares . . . . . 411
*Pium et utile*, Gregorio XIII : Ordenes *extra tempora* á la Compañía de Jesus . . . 406
*Plura inter*, Leon XII : concede privilegios á la Compañía de Jesus . . . . . 464
*Provisionis nostræ*, Paulo V : que los Doctrineros no sufran otro exámen, aunque pasen á otra Doctrina . . . . . 412
*Provisionis nostræ*, Urbano VIII : los Religiosos de la Compañía *intra claustra degentes* no deben ser juzgados por los Ordinarios . . . . . 419

## Q.

*Quæ Regularium*, Sixto V : sobre enviar Visitadores á la Provincia de Dominicanos del Perú . . . . . 569
*Quamquam vos*, Clemente VIII : no se reputan *extra claustra viventes* los Doctrineros . 410
*Quantum animarum cura* Gregorio XIV : se concede de nuevo á los Regulares el poder ser Párrocos en América . . . . . 408

## R.

*Romanus Pontifex*, Paulo V : revócanse las Indulgencias concedidas á los Regulares, y se les conceden á todos otras nuevas. . . . . 478
*Romanus Pontifex*, Gregorio XV : revócanse los Oraculos sin atestado Cardenalicio, en que se conceden privilegios á los Regulares . . . . . 490
*Romanus Pontifex*, Urbano VIII : redúcense al derecho comun los privilegios concedidos á los Regulares para fundar Casas. . . . . 491

## S.

*Sacri Apostolatus*, Paulo V : que en la Diócesis de Méjico los Doctrineros sean aprobados por el Arzobispo. . . . . 481
*Sacri Apostolatus*, Clemente X : fundacion del Monasterio de Santa Rosa de Lima . . 548
*Sacri Apostolatus*, Clemente XI : en Indias no hay tránsito á otras Ordenes para los Religiosos de la Compañía de Jesus . . . . . 644

páginas.

*Sacrosancti*, Alejandro VII : sobre la eleccion de Provincial Dominicano en América . . 583
*Sacrosancti*, Benedicto XIII : fundacion del Convento de Nazarenas en Lima . . . 559
*Salvatoris nostri*, Clemente X : apruébase la asociacion de los Belemitas y sus estatutos . 546
*Sedula Rom. Pontificis*, Clemente XIV : sepárase el Colegio de Pachuca de la Provincia de Menores Observantes de Méjico . . . . . 679
*Sedula Rom. Pontificis*, Pio VI : concede á los Colegios de Misiones del Perú lo que habia concedido al Colegio de Pachuca . . . . . 456
*Sollicitudo*, Benedicto XIII : declara exentos de gabelas á los Mendicantes . . . 426
*Sollicitudo*, Pio VII : se restablece la Compañía de Jesus por todo el orbe Católico . . 694
*Summe decet*, Benedicto XIII : se confirman los privilegios de los Observantes, en lo que no se opongan al Concilio de Trento . . . . . 431

## U.

*Unigeniti*, S. Pio V : concédense várias gracias á las Provincias de Sto. Domingo en las Indias ; resúmen . . . . . 403
*Universalis*, Paulo V : en Méjico los Regulares aprobados para oir confesiones pueden ser otra vez examinados por el Arzobispo sucesor del que los aprobó . . . . 482
*Universalis*, Urbano VIII : union de los Agustinos Descalzos con los Calzados en Nueva-Granada y Quito. . . . . 544

### LETRAS APOSTOLICAS EN CASTELLANO.

Gregorio XV, á 26 de Setiembre de 1620, concedió á la Compañía de Jesus várias indulgencias por enseñar la doctrina Cristiana . . . . . 414
Inocéncio XI, á 30 de Mayo de 1686, las concedió á los Menores Observantes, que ejercitasen tan útil ministerio . . . . . 421
Clemente XIII, á 30 de Agosto de 1760, prohibió bajo penas canónicas el impedir que vayan al Perú Misioneros de la Orden Seráfica. . . . . 669

### ORACULOS DE ALGUNOS PAPAS.

Paulo IV, á 7 de Junio de 1557, confirma los privilegios concedidos por sus predecesores á los Dominicos en América ; les concede facultad para administrar todos los Sacramentos á los Neófitos y á Fr. Domingo de Sto. Tomas otras facultades extraordinarias . . 395
El mismo concedió que se pudiera usar en la Provincia del Perú del bálsamo indígena para la confeccion del santo Oleo y del sagrado Crisma . . . . . 396
S. Pio V confirma, y en cuanto sea necesario concede de nuevo á la Compañía de Jesus todas las gracias y privilegios de que gozan los Mendicantes ; declara que no pueden sus Religiosos ni en virtud del Jubileo ni de la Bula de Cruzada elegir confesor, que no fuere deputado por el Superior y concede facultades y gracias especiales á los Misioneros de la misma en América . . . . . 521

páginas.

DECRETOS Y DECISIONES DE LAS CONGREGACIONES.

Decisiones de la S. Cong. de Obispos y Regulares sobre la asistencia de los Regulares á los entierros . . . . . 424, 493, 494
Respuesta de la misma á várias dudas propuestas por los Colegios de Menores Observantes. 424
Otra Respuesta á la pregunta : si los Obispos pueden visitar las Cofradias erigidas en las Iglesias de los Regulares, y sus altares y capillas . . . . . 483
Que no pueden los Religiosos de Sto. Domingo y los de la Compañía erigir nuevas Congregaciones con el uso de sacos, sin licencia del Ordinario . . . . . »
Que los Regulares reprobados en el exámen no pueden ser enviados por sus Superiores á otro Obispo, para que los ordene . . . . . »
Resolucion de várias dudas suscitadas por las Letras *Inscrutabili* de Gregorio XV sobre los privilegios de los exentos acerca de la cura de almas, administracion de Sacramentos, Conventos de Monjas y predicacion de la divina palabra . . . . . 486
Item, acerca del Religioso delincuente *extra claustra* . . . . . 494
Item, sobre las procesiones de los Regulares . . . . . 480, 498
Puede el Obispo denunciar por excomulgado al Religioso, que por delito notorio ha incurrido en censura . . . . . 498
Sobre la Comunion pascual en las Iglesias de los Regulares . . . . . »
Que no pueden los Regulares oir confesiones sin la aprobacion del Ordinario, ni predicar sin su licencia, ó si èl contradice . . . . . »
Decreto de la S. Cong. *super Statu Regularium.* Se requieren las testimoniales del Obispo, para ser recibido en el Noviciado . . . . . 508
Resolucion de algunas dudas sobre el Decreto anterior . . . . . 510
Circular de la misma sobre los votos simples . . . . . 512
Resolucion de algunas dudas sobre los votos simples . . . . . 513
Varios Decretos de la S. Cong. *de Propaganda Fide,* en favor de los Franciscanos Descalzos de América . . . . . 445
Facultades del Prefecto de Misiones de la Orden de S. Francisco . . . . . 449
Decreto de la misma S. Cong. modificando los estatutos de los Colegios de Misiones de Menores Observantes en América . . . . . 628

REALES CÉDULAS.

Sobre la fundacion del Monasterio de Sta. Clara de Lima . . . . . 531
Sobre la fundacion del Cármen Alto de Lima . . . . . 538
Sobre la fundacion del Convento de Carmelitas en Quito . . . . . 545
Sobre la fundacion del Convento de Capuchinas de Lima . . . . . 554
Sobre el restablecimiento de la Compañía de Jesus en todos los Dominios de España . . 697

# LETRAS APOSTOLICAS,

QUE SE CONTIENEN EN LA TERCERA PARTE POR ORDEN DE PONTIFICADOS.

páginas.

Julio II.

1509. Junio 1. *Alias ad supplicationem :* comunicacion de privilegios entre los Menores y Dominicanos . . . . . 377

Leon X.

1516. Diciembre 19. *Dum intra mentis :* se restringen en favor de los Obispos los privilegios de los Mendicantes . . . . . 469

1519. Diciembre 10. *Dudum per Nos :* comunicacion de privilegios entre los Mendicantes. 376

1525. Abril 25. *Alias felicis :* se conceden á los Misioneros Franciscanos de América las facultades y gracias concedidas á los mismos por otros Papas en tierras de Infieles . . . . . 377

Adriano VI.

1522. Mayo 9. *Exponi nobis :* Omnímoda. . . . . 382

Clemente VII.

1532. Julio 11. *Pastoralis :* Provincia de Dominicos en Méjico . . . . . 519

1533. Marzo 8. *Devotionis :* facultades á los Misioneros de Nueva España . . 389

Paulo III.

1535. Febrero 15. *Alias felicis :* se confirma la Omnímoda de Adriano . . . . 390

1539. Diciembre 23. *Cum sicut :* Provincia de Dominicos en el Perú . . . . . 520

1540. Abril 10. *Exponi nobis :* se confirma la fundacion de dicha Provincia de Dominicos . . . . . 521

1544. Enero 9. *Ex debito :* los Misioneros de Nueva España tienen las facultades concedidas á los que van á tierras de Infieles . . . . . 392

1546. » 1. *Cum sicut :* que el Provincial de los Dominicos en el Perú continue por cuatro años despues de pasado el tiempo de su oficio. . 566

Pio IV.

1564. Febrero 17. *In Principis Apostolorum :* revócanse los privilegios de los Regulares contrarios al Tridentino. . . . . 473

S. Pio V.

1567. Marzo 23. *Exponi nobis :* Parroquias Regulares en las Indias . . . . . 397

1571. Julio 20. *Divina disponente :* indulgencias á los Monasterios del Perú . . 401

» Octubre 30. *Unigeniti :* gracias amplísimas á los Misioneros Dominicanos en las Indias. . . . . 403

páginas.

Gregorio XIII.

1572. Marzo 1. *In tanta* : revócanse los privilegios concedidos á los Regulares por S. Pio V, contrarios al Tridentino . . . . . 477
» Octubre 15. *Inter universa* : Monasterio de Sta. Catalina en Antequera . . 525
1575. Agosto 20. *Eximiæ devotionis* : Gracia al Monasterio de la Encarnacion de Lima, de poder recibir educandas . . . . . 526
1578. Mayo 13. *In multis* : Letras comendaticias de la Compañía de Jesus . . 567
» » 14. *Ad compescendam* : contra los Regulares apóstatas en Indias . . »
1582. Setiembre 15. *Cum sicut* : Indulgencia al partir para Filipinas los Misioneros Dominicos . . . . . 527
» » 22. *Pium et utile* : Ordenes *extra tempora* á la Compañía de Jesus. . 406
» Octubre 20. *Exponi nobis* : ereccion de la Provincia de Dominicos en Filipinas . 527
1584. Junio 27. *Apostolici muneris* : fundacion del Monasterio de la Trinidad en Lima . . . . . 528

Sixto V.

1586. Noviembre 15. *Dum ad uberes* : fundacion de la Provincia de Franciscanos Descalzos en Filipinas . . . . . 530
1587. Mayo 15. *Cum ad regendas* : que el Comisario General de Observantes en las Indias tenga voz activa y pasiva en el Capítulo General . . 562
1588. Julio 23. *Quæ regularium* : sobre enviar Visitadores á la Provincia de Dominicos del Perú . . . . . 569

Gregorio XIV.

1591. Marzo 30. *Exponi nobis* : Ordenes *extra tempora* á los PP. Dominicanos en el Perú . . . . . 407
» Setiembre 16. *Quantum animarum cura* : conrmíanse las Parroquias Regulares en Indias . . . . . 408

Inocencio IX.

1591. Diciembre 5. *Dilecti Filii* : los Dominicos exentos de la contribucion del Seminario . . . . . 409

Clemente VIII.

1592. Setiembre 23. *Quamquam vos* : no se reputan *extra claustra* los Doctrineros . . 410
1598. Enero 29. *Pastoralis officii* : que se averigue lo sucedido en el Monasterio de la Trinidad de Lima . . . . . 532
1600. Marzo 4. *His quæ* : solo los alumnos de la Provincia de Franciscanos en las Indias pueden ser Provinciales ó tener otra dignidad. . . 569
1603. Noviembre 17. *Perlatum est* : prohíbese á los Párrocos llevar mayores derechos por los que se entierran en las Iglesias de los Regulares . . . 411
1604. Enero 28. *Expositum nobis* : prohíbese otra vez lo mismo . . . . »

Paulo V.

1605. Junio 6. *Expositum nobis* : prohíbese lo mismo por los que se entierran en las Iglesias de Agustinos . . . . . 412
1606. Mayo 23. *Romanus Pontifex* : revócanse las indulgencias de los Regulares y se conceden otras . . . . . 478
1608. Junio 21. *Provisionis nostræ* : que los Doctrineros no sufran otro exámen, aun que se muden . . . . . 412

páginas.

1609. Julio 8. *Accepimus :* que se pase á las Indias por el camino recto . . 572

1614. Diciembre 1. *Exponi nobis :* precedencia del Clero Secular sobre el Regular en Méjico . . . . . 481

1615. Octubre 7. *Sacri Apostolatus :* los Doctrineros deben ser aprobados en Méjico por el Arzobispo. . . . . »

» » 10. *Universalis :* el Arzobispo de Méjico puede volver á examinar los aprobados por su antecesor para oir confesiones . . . 482

» Diciembre 7. *Christifidelium :* fundacion de la Provincia de Mercenarios en Guatemala . . . . . 537

1616. Marzo 7. *Christifidelium :* se divide en dos la Provincia de Mercenarios de Lima, y se crea la de Quito . . . . . »

Gregorio XV.

1622. Febrero 5. *Inscrutabili :* restriccion de los privilegios de los Regulares acerca de la cura de almas etc. . . . . 484

» Abril 4. *Injuncti :* que el Visitador de los Mercenarios no ejerza jurisdiccion hasta mostrar las patentes . . . . . 572

» Julio 2. *Romanus Pontifex :* revócanse los oráculos en que se conceden privilegios á los Regulares, si no tienen atestado Cardenalicio. . 490

Urbano VIII.

1624. Marzo 21. *Alias felicis :* sobre los derechos de los Párrocos en los entierros en las Iglesias de los Regulares . . . . . 416

» Agosto 28. *Romanus Pontifex :* revócanse los privilegios de los Regulares para fundar casas . . . . . 491

1625. Febrero 7. *Alias a felicis :* suspéndese la Bula *Inscrutabili* en España . . 488

» Marzo 3. *Alias a felicis :* suspéndese tambien en Portugal . . . . 489

» Junio 30. *Cum sicut :* Ordenes *extra tempora* para los Menores Observantes . 417

1626. Mayo 9. *Exponi nobis :* dudas del Arzobispo de Manila acerca de su jurisdiccion sobre los Regulares . . . . . 492

1626. Setiembre 15. *Apostolicæ :* fundacion del Monasterio de Santa Catalina de Lima . 538

1627. Febrero 1. *Pastoralis officii :* se prohibe recibir mujeres seglares en los Conventos de Monjas de América. . . . . 494

» Abril 7. *Exponi nobis :* dudas del Arzobispo de Manila acerca de su jurisdiccion sobre los Regulares . . . . . 495

1628. Febrero 9. *Alias a felicis :* se concede la Alternativa á los Agustinos en Michoacan . . . . . 573

1629. Julio 16. *Universalis :* union de los Agustinos Descalzos con los Calzados en Nueva-Granada y Quito. . . . . 544

1631. Noviembre 5. *Cum sicut :* no valen los privilegios de los Regulares en lo que concierne al Santo Oficio . . . . . 495

» Diciembre 20. *Alias felicis :* se revocan los oráculos en que se conceden privilegios á los Regulares aun con atestado Cardenalicio . . . . 497

1633. Julio 9. *Cum sicut :* órdenes *extra tempora* para los Agustinos Descalzos . 418

1634. Marzo 13. *Provisionis nostræ :* los Religiosos de la Compañía *intra claustra degentes*, nodeben ser juzgados por los Ordinarios . . . 419

» Noviembre 8. *Injunctum nobis :* que los Dominicos no vivan en América fuera de los Conventos sin licencia . . . . . 574

páginas.

1639. Agosto 6. *Circumspecta :* los Provinciales de los Observantes pueden enviar Comisarios al Capítulo General . . . . . 575
1640. Setiembre 27. *Alias a nobis :* se confirma lo mismo . . . . . 577
1641. Febrero 21. *Decet nos :* declárase quiénes son alumnos de la Provincia de Franciscanos de Lima para poder obtener dignidades . . . 576
1642. Julio 12. *Alias postquam :* los Comisarios de los Observantes en América gozan de los privilegios de los que han sido Definidores . . 578
» Julio 30. *Alias postquam :* declaracion sobre el Gobierno de los Franciscanos Descalzos en América . . . . . »
1642. Diciembre 22. *Alias pro felici :* se confirman los privilegios en favor de los Franciscanos Descalzos de América . . . . . 581
1644. Abril 20. *Cum sicut :* precedencia de los Descalzos sobre los Agustinos . 582

Alejandro VII.

1657. Julio 13. *Exponi nobis* : que tengan sufragio los Definidores Mercenarios que llegaron á Roma, acabado el trienio . . . . . 583
1663. Agosto 7. *Sacrosancti* : sobre la eleccion de Provincial Dominicano en América »
1664. Febrero 18. *Exponi nobis* : Cualidades para ser Presentado en la Orden de la Merced . . . . . 584
» Mayo 26. *Nuper pro parte* : se confirma la alternativa concedida á los Menores en Guatemala . . . . . 587
1664. Noviembre 8. *Militantis Ecclesiæ* : que los Doctrineros Dominicanos en América no puedan nombrar Príores ó Vicarios . . . . . 586
1665. Noviembre 5. *Exponi nobis* : los Franciscanos Descalzos de Indias gozan de los privilegios de los de España . . . . . 587

Clemente X.

1671. Julio 10. *Nuper a Congregatione* : cuestiones del Obispo de Cuba sobre las facultades de los Regulares . . . . . 499
1672. Mayo 2. *Salvatoris nostri* : apruébase la asociacion de los Belemitas y sus estatutos . . . . . 546
» Junio 4. *Nuper pro parte* : se prohibe á los Párrocos llevar más derechos por los que se entierran en los Conventos . . . . . 420
1673. Julio 13. *Dudum felicis* : cofradía del Cordon en las Indias . . . . 588
1674. Mayo 2. *Sacri Apostolatus* : fundacion del Monasterio de Santa Rosa en Lima. 548

Inocencio XI.

1677. Junio 26. *Illius qui charitas* : Alternativa en la Orden de Menores en las Indias. 589
» Julio 19. *Exponi nobis* : se restringe la alternativa á los Agustinos de Quito. 590
» Diciembre 17. *Nuper pro parte* : prerogativas de Exprovincial al Procurador de los Agustinos de Filipinas . . . . . 592
1678. Marzo 24. *Exponi nobis :* no se suspende el oficio de Provincial en la Orden de S. Agustin en las Indias, por alegato de nulidad . . . 592
1678. Diciembre 20. *Exponi nobis :* se aprueba la compra de habitacion en Madrid para el Procurador de los Agustinos de Quito . . . . . 594
1680. Setiembre 14. *Dudum :* se extiende á los Agustinos Descalzos el Decreto para los Calzados, de que no puedan dos ó más consanguineos ó afines votar en los Capítulos . . . . . 595

páginas.

1681. Setiembre 10. *Apostolatus officii :* fundacion del Monasterio de Trinitarias en Lima. . . . . 549
1683. Setiembre 7. *Exponi nobis :* Alternativa de Menores en el Perú. . . . 595
» Octubre 13. *Nuper pro parte :* no vale reclamacion contra la Profesion, pasado el quinquenio . . . . . 598
1685. Marzo 26. *Emanavit nuper :* precedencia de los Dominicos sobre los Menores en Quito . . . . . 599
1686. Junio 28. *Ecclesiæ Catholicæ :* se confirman los estatutos para los Seminarios de Misiones de Observantes . . . . . 615
» Agosto 17. *Ex injuncto :* se confirman los Decretos del Capítulo de San Juan de Dios . . . . . 624
» Octubre 16. *Ecclesiæ Catholicæ :* erígense Seminarios de Observantes para Misiones . . . . . 600
1687. Marzo 26. *Ecclesiæ Catholicæ :* se erige en Congregacion Religiosa la Asociacion de los Belemitas en Guatemala. . . . . 552
» Mayo 15. *Militantis :* el Visitador de la Merced en América sea al mènos Presentado. . . . . 625
1688. Enero 22. *Pastoralis :* se aumenta el número de Maestros Agustinos en el Perú. »
1688. Enero 27. *Ex debito :* se prohibe á los Agustinos salir sin compañero, y llevar capa y sombrero en Méjico y Michoacan . . . . . 626

Alejandro VIII.

1690. Julio 31. *Exponi nobis :* se concede doce Maestros á los Agustinos en Quito . 629

Inocencio XII.

1692. Setiembre 28. *Cum sicut :* se concede esto mismo á los Agustinos en Méjico . . »
1693. Octubre 24. *Nuper pro parte :* los inquietos de la Merced pueden ser expulsados en América por el Vicario General. . . . . 630
1697. Enero 12. *Ad pastorale :* revócanse las exenciones personales de los Regulares en Indias . . . . . 499
1698. Agosto 23. *Exponi nobis :* los Menores de Indias tienen hospedería en Araceli . 631
1699. Octubre 9. *Exponi nobis :* el hermano no puede suceder al hermano Provincial ó Prior en la Orden de Santo Domingo . . . . . »
» Diciembre 13. *Exponi nobis :* que de la Provincia de Recoletos de Méjico se elija siempre un Definidor . . . . . 632
1700. Abril 4. *Emanavit :* precedencia de los Franciscanos Descalzos sobre los Agustinos de Méjico . . . . . 633
» Mayo. 20. *Ex debito :* la Congregacion de San Hipólito Orden Regular . 555
» Junio 21. *Ex injuncto :* aprobacion de las Constituciones de la Orden de San Hipólito . . . . . 557

Clemente XI.

1701. Abril 15. *Nuper pro parte :* privilegios de los Comisarios Agustinos Descalzos de Filipinas. . . . . 633
» Junio 25. *Injucti :* privilegios de los Mendicantes á la Orden de S. Hipólito . 634
» Junio 25. *Cum sicut :* Ordenes *extra tempora* á la Orden de San Hipólito . 635

páginas

1702. Noviembre 24. *Alias a felicis* : precedencia de los Franciscanos Descalzos sobre los Agustinos . . . . . 636
1705. Setiembre 15. *Nuper pro parte* : se aprueba el Manual de ceremonias de los Observantes de Méjico. . . . . 637
» Diciembre 12. *Cum sicut* : el Provincial de San Diego no puede renunciar la precedencia . . . . . 638
1706. Enero 15. *Exponi nobis* : no se admitan ilegítimos en los Dominicos de Puebla »
1707. Julio 28. *Injuncti* : se comunican á los Belemitas los privilegios de los Mendicantes . . . . . 639
1708. Agosto 14. *Exponi nobis* : se revoca la alternativa de los Agustinos en la Provincia de Gracia . . . . . 640
1710. Abril 3. *Ex debito* : se erige en Orden Regular la Congregacion de los Belemitás . . . . . 558
1712. Julio 2. *Nuper pro parte* : los Priores de los Conventillos tienen voto en la eleccion de Provincial en las Provincias de Dominicos de San Antonino y Santa Cruz en América. . . . . 641
1713. Octubre 11. *Alias pro parte* : en Nueva-Granada los Priores y Vicarios de los Conventillos de Dominicos tienen voto en el Capítulo Provincial. 643
1716. Junio 3. *Nuper pro parte* : no puede el Párroco entrar en las Iglesias de los Regulares acompañando el cadáver. . . . . 423
1717. Enero 25. *Exponi nobis* : que el Visitador de los Menores de Chile se tome del Tucuman . . . . . 644
1719. Diciembre 1. *Sacri Apostolatus* : en Indias no hay para los de la Compañia de Jesus tránsito á otras Ordenes . . . . . »
1720. Octubre 7. *Exponi nobis* : se aumenta hasta veinte y cuatro el número de Maestros en la Provincia de Agustinos del Perú . . . . . 645

Inocencio XIII.

1722. Abril 24. *Exponi nobis* : otros seis Grados de Maestro á la misma Provincia . 646
» » *Exponi nobis* : otros ocho Grados á los Agustinos de Méjico. . »
» » *Exponi nobis* : otros seis á los de Michoacan . . . . . »
» Agosto 7. *Exponi nobis* : confirmacion de los Estatutos de la Orden de San Hipólito . . . . . 647

Benedicto XIII.

1725. Diciembre 10. *Sollicitudo* : se exime de gabelas á los Mendicantes . . . . 426
1726. Julio 17. *Exponi nobis* : los Presbíteros de San Juan de Dios pueden administrar Sacramentos no Parroquiales . . . . . 429
1727. Enero 1. *Libenter* : se confirman los privilegios de los Agustinos. . . . 430
» Abril 3. *Summe decet* : se confirman los privilegios de los Observantes . 431
» » *Nuper pro parte* : los Franciscanos Descalzos pueden fundar Seminarios para Misiones . . . . . 647
» » *Nuper pro parte* : que estos Seminarios estén sujetos al Provincial en cuanto á la eleccion y jurisdiccion del Guardian y recepcion de novicios . . . . . 649
» Agosto 26. *Sacrosancti* : fundacion del Convento de Nazarenas en Lima . . 559
1728. Enero 26. *Exponi nobis* : el Procurador General y el Superior del Convento de los Agustinos de Manila tienen voto en el Capítulo Provincial . 650

páginas.

» Abril 9. *Cum sicut* : el Prefecto General de los Belemitas puede por nueve años reunir el Capítulo General y presidirlo . . . . . »

» Junio 16. *Apostolatus officii* : obsérvense las Bulas Inocencianas en los Seminarios de Misiones . . . . . 651

» Setiembre 6. *Nuper pro parte* : los Seminarios de Misiones de Observantes no están sujetos en América al Provincial . . . . . 653

Clemente XII.

1731 Abril 19. *Emanavit* : que no tengan Prelacías los ordenados *in sacris* en la Orden de San Hipólito . . . . . 654

» Mayo 29. *Exponi nobis* : que algunos Franciscanos Descalzos gocen del título y preeminencias de Padres de Provincia. . . . . 655

» Julio 12. *Exponi nobis* : no obliga el Canto Gregoriano á los Descalzos . »

» Agosto 24. *Nuper pro parte* : que se guarde clausura en las casas de Franciscanos Descalzos de Filipinas . . . . . 656

1732. Mayo 27. *Nuper pro parte :* quiénes deben hacer la eleccion para ciertos oficios en la Orden de los Belemitas. . . . . 657

1733. Marzo 17. *Exponi nobis :* que el Visitador de los Franciscanos Descalzos de Filipinas sea de la misma Provincia. . . . . 658

» Julio 23. *Emanavit :* el Seminario de Franciscanos Descalzos de Pachuca se extiende á Cimapan . . . . . 659

» Agosto 7. *Nuper pro parte:* que no se saquen sujetos de la Provincia de S. Diego en Méjico sin contar con el Capítulo . . . . . 660

1734. Julio 19. *Exponi nobis :* que en el Perú y Chile los Conventillos de Dominicos conserven los privilegios, de que hayan estado en posesion hasta ahora . . . . . 434

1735. Abril 9. *Cum sicut :* que el Capítulo General de San Hipólito se tenga de seis en seis años . . . . . 660

» Octubre 7. *Nuper pro parte ;* que no sean Asistentes ni Maestros de novicios, los Presbíteros de la Orden de S. Hipólito . . . . . 661

1736. Enero 9. *Nuper pro parte :* no hay Provincialato de honor en la Orden de S. Agustin . . . . . 662

» Febrero 17. *Crediti nobis :* apruébanse los nuevos estatutos para los Belemitas . 663

1738. Mayo 28. *Exponi nobis :* los cuatro Doctrineros más antiguos tienen privilegios de Provincial en la Provincia de Agustinos del SSº Nombre de Jesus en Méjico . . . . . 664

» Julio 3. *Exponi nobis :* solo tres graduados gozan del título de Maestros en la Provincia de Agustinos del SSº Nombre de Jesus en Méjico . »

» Octubre 7. *Exponi nobis :* los Provinciales Agustinos pueden en América expulsar á los incorregibles sin esperar la aprobacion del General . 665

1738. Diciembre 20. *Alias pro parte :* sobre los Agustinos, que buscan asilo en otras Ordenes . . . . . 666

1739. Mayo 3. *Nuper pro parte :* cuestion entre los Terceros del Cármen y de San Francisco en Méjico . . . . . 667

» Agosto 6. *Exponi nobis :* no se admitan Mulatos y Mestizos en los Agustinos en Méjico . . . . . 668

páginas.

Benedicto XIV.

1748. Marzo 19. *Exemplis Prædecessorum :* Rito que han de observar los Regulares para dar la Bendicion Papal . . . . . 438
1751. Setiembre 8. *Non solum propter te :* facultades concedidas á los Misioneros de la Compañía en Quito . . . . . 441
» Noviembre 8. *Cum nuper :* se da facultad á los Obispos de América para conferir las Parroquias al Clero Secular . . . . . 500
1758. Enero 23. *Exponi nobis :* se da facultad al Arzobispo de Lima para ordenar á los de la Congregacion de San Felipe á título de Mision . . 436

Clemente XIII.

1758. Agosto 18. *Militantis Ecclesiæ :* erecion del Colegio de Ocopa en el Perú . 563
1762. Diciembre 20. *Exponi nobis :* que nada se innove en los estatutos del Colegio de Pachuca . . . . . 671
1763. Agosto 30. *Decet Roman. Pontifices :* los Regulares no pueden dar la bendicion Papal sin licencia del Ordinario . . . . . 505
1764. Enero 7. *Apostolicum :* se confirma el Instituto de la Compañía de Jesus . 672
1767. Febrero 23. *Exponi nobis :* en América el Prefecto de Misiones de la Orden de S. Francisco tiene lugar entre los Discretos . . . . 676

Clemente XIV.

1769. Junio 21. *Exponi nobis :* privilegio de Predicadores Generales á los Misioneros Franciscanos en America. . . . . 677
» Noviembre 22. *Alias pro parte :* la Comisaría de Querétaro se refunde en la Prefectura de Misiones . . . . . 678
1775. Julio 9. *Sedula Romani Pont. :* sepárase el Colegio de Pachuca de la Provincia de Menores Observantes de Méjico. . . . . 679

Pio VI.

1776. Mayo 6. *Exponi nobis :* que no se remuevan los Guardianes y Vocales de los Observantes ántes de celebrar el Capitulo General . . . 682
1792. Marzo 13. *Sedula Rom. Pontificis :* los privilegios del Colegio de Pachuca se extienden á los Colegios de Misiones del Perú . . . . 456
» » *Pastoralis :* se concede Comisario al Colegio de Pachuca. . . 452
1796. Enero 8. *Divini cultus :* revocacion de las exenciones de pagar Diezmos . 506
1797. Diciembre 12. *Decet Roman. Pontificem :* resolucion de las dudas propuestas por los Franciscanos Descalzos de América . . . . . 458

Pio VII.

1801. Marzo 7. *Catholicæ Fidei :* se restablece la Compañía de Jesus en Rusia. . 690
1803. Noviembre 15. *Inscrutabili :* reforma de los Hospitales de S. Juan de Dios en América en cuanto á la administracion de lo temporal . . . 688
1804. Julio 30. *Per alias nostras :* restablécese la Compañía de Jesus en las dos Sicilias. 692
1814. Agosto 7. *Sollicitudo omn. Ecclesiarum :* se restablece la Compañía de Jesus en todo el Orbe . . . . . 694

Leon XII.

1826. Julio 11. *Plura inter :* se conceden privilegios á la Compañía de Jesus. . 464

Pio IX.

1862. Febrero 7. *Ad universalis :* son nulos los votos solemnes de los Religiosos, si no han precedido los simples. . . . . 517

# CUARTA PARTE

## DE LOS PRIVILEGIOS COMUNES A TODOS LOS FIELES, Y CIERTAS COSTUMBRES DE AMÉRICA.

páginas.

Divídese en tres Secciones . . . . . 705

Seccion I. De la Bula de Cruzada . . . . . »

Nociones preliminares sobre la Bula de la Cruzada . . . . . »

Objecto y orígen de la Bula . . . . . 706

Modificaciones, que ha sufrido estos tres siglos . . . . . »

Declaraciones, que se han dado sobre ella. . . . . 707

Distínguense cinco Epocas . . . . . 708

Primera Epoca, desde 1509 á 1573 . . . . . »

Curso de la Bula en esta Época . . . . . »

Documentos de ésta Epoca . . . . . 712

Julio II en su Breve *Exponi Nobis* prohibe á los Dominicos de España elegir confesor y usar de otras concesiones en virtud de la Cruzada . . . . . »

Real Cédula en favor de los Mercenarios acerca de la Cruzada . . . . . 713

Leon X en sus Letras *Non sine mentis displicentia* prohibe á los Comisarios sacar de sus Conventos á los Frailes Menores para predicar la Cruzada, sin licencia de sus Superiores. 714

Real Cédula acerca de la publicacion de la Cruzada en Méjico y el Perú . . . . 715

S. Pio V en sus Letras *Romani Pontifices* prohibe á los Dominicos elegir confesor en virtud de la Cruzada . . . . . »

Real Cédula con motivo de la victoria de Lepanto. . . . . 717

Segunda Epoca, desde 1573 á 1624. . . . . 718

Gregorio XIII en sus Letras *Cum alias*, concede la Cruzada para todos los Dominios de España . . . . . 718

Curso de la Cruzada en ésta Epoca . . . . . »

Documentos de ésta Epoca . . . . . 720

Cédula auxiliatoria de Felipe II para la publicacion de la Cruzada en América . . . 727

Real Cédula auxiliatoria para la segunda predicacion de la Cruzada en América. . . 728

Gregorio XIII en su Breve *Alias felicis*, prorroga la Cruzada por seis años . . . 729

El mismo en sus Letras *Officii nostri*, declara que el confesor elegido en virtud de la Cruzada no puede absolver de la Herejía . . . . . 731

Real Cédula de Felipe II para la tercera predicacion de la Cruzada en América. . . 732

Gregorio XIII en su Breve *In tanta* manda que la Cruzada se publique en América de dos en dos años . . . . . »

Otra Real Cédula para que se publique por bienios . . . . . 735

Sixto V en sus Letras *Indulgentias* prorroga por otros seis años la Cruzada . . . »

Real Cédula al predicador de la Cruzada . . . . . 736

Gregorio XIV en sus Letras *Decens esse* concede la Cruzada á Portugal . . . . 737

páginas.

Clemente VIII en sus Letras *Romani Pontificis* prohibe á todos los Regulares eligir confesor en virtud de la Cruzada . . . . . 741
Clemente VIII en sus Letras *Cum Nos* nombra Comisario a D. Felipe de Tassis . . 742
Cédula auxiliatoria de la Cruzada . . . . . 743
Edicto del Comisario Tassis sobre la Cruzada . . . . . 744
Tercera Epoca, desde 1624 á 1778 . . . . . 746
Curso de la Cruzada en ésta Epoca . . . . . »
Documentos de ésta Epoca . . . . . 749
Declara Urbano VIII en sus Letras *Decet* que las gracias de la Cruzada no se suspenden por el Jubileo de 1625 . . . . . »
El mismo en sus Letras *Nuper a Nobis* concede al Comisario facultad para publicar la Cruzada por Sumarios . . . . . 750
Se manda al Nuncio en Madrid, que colecte la limosna de la Cruzada para la Basílica de los SS. Apóstoles : *Cum alias* . . . . . 751
No se puede en virtud de la Cruzada elegir confesor en la Compañía de Jesus : *Romanus Pontifex* . . . . . »
Lo mismo se prohibe en las demas Ordenes Regulares : *In specula.* . . . . . 752
Se prohibe vender el oficio de Notario de la Cruzada : *Apostolatus officium* . . . 753
Se declara nula la venta y compra de los oficios de Cruzada : *Alias Nos* . . . . 754
Real Cédula auxiliatoria para la publicacion de la Bula de Cruzada y Lacticinios en América. »
Otra Cédula con el mismo objeto . . . . . 755
Otra id. id. . . . . »
Declaracion de Inocencio XII sobre la facultad de elegir confesor en virtud de la Cruzada : *Cum sicut* . . . . . 756
Se suspende la Cruzada en los Reinos de España, Clem. XI : *Romanus Pontifex* . . 758
Real Cédula contra los que ponian en duda la concesion de la Cruzada . . . . 760
Se revoca la suspension de la Cruzada para el año 1720 : *Alias a Nobis* . . . . »
Se revoca del todo la suspension de la Cruzada : *Alias Nos* . . . . . 762
No se puede elegir al simple Sacerdote por confesor en virtud de la Cruzada. Benedicto XIV : *Apostolica indulta* . . . . . 763
Se concede facultad al Rey de España de cobrar, administrar é invertir el producto de la Cruzada : *Quoniam* . . . . . 768
Próroga de la Cruzada por Clemente XIII : *Indulgentias illas* . . . . . 771
Cuarta Epoca, desde 1778 á 1820 . . . . . 773
Curso de la Cruzada en ésta Epoca . . . . . »
Documentos . . . . . 774
Facultades del Comisario General de Cruzada . . . . . »
Próroga de la Cruzada por Pio VI : *Expositum Nobis* . . . . . 775
Edicto del Comisario Martinez de Bustos . . . . . 777
Observaciones sobre éste Edicto . . . . . 782
Cédula auxiliatoria para la publicacion de la Cruzada . . . . . 783
Quinta Epoca, desde 1820 á 1873 . . . . . 784
Curso de la Cruzada en el Ecuador . . . . . »
Documentos de la Cruzada relativos á la República del Ecuador . . . . . 785
Se concede al Ilmo. D. Nicolás de Arteta próroga de la Cruzada . . . . . »

páginas.
El Ilmo. Arteta publica la Cruzada para el bienio de 48 y 49 . . . . . 786
El Ilmo. Riofrio la publica para el año de 1860 . . . . . 787
Pio IX concede la Cruzada por diez años en sus Letras *Supplicatum est Nobis* . . . 789
Texto castellano de las Letras anteriores . . . . . 790
Pio IX suprime en éstas Letras dos cláusulas de la Bula de Cruzada . . . . 792
Curso de la Bula de Cruzada en el Perú . . . . . 793
Pio IX concede por cinco años la Cruzada y el Indulto de Carne en 1847 . . . »
Proroga el mismo la Cruzada por diez años en sus Letras *Supplicatum Nobis* . . . 794
Curso de la Bula de Cruzada en Chile. . . . . 795
Concede Gregorio XVI la Cruzada por diez años por su Breve *Ad universi* . . . 796
Proroga Pio IX en su Breve *Jam ab anno* la misma concesion por diez años . . . 797
Respuesta de la S. Congregacion del Santo Oficio á algunas dudas sobre el privilegio relativo á Oratorios domesticos y las indulgencias, que se conceden en la Bula de Cruzada. 799
Curso de la Cruzada en las cuatro Repúblicas de Centro América . . . . . 800

Seccion II. — Indulto de Carnes y Lacticinios
Primera Epoca, desde 1509 a 1573 . . . . . 801
No hay documentos de éste Indulto en Epoca tan remota . . . . . »
Puede sin embargo explicarse por la Bula de Cruzada . . . . . »
Por la vigilancia de los Obispos . . . . . 802
Por las facultates tan ámplias de los Regulares . . . . . 803
El privilegio concedido á los Indios en la Bula *Altitudo* descubre que los Europeos tenian Indulto de Carnes . . . . . 804
Indulto de Paulo III para poder comer lacticinios, y usar de manteca y grasa por 30 años. »
Se menciona otro Indulto de Pio IV sobre lacticinios por 30 años . . . . . »
No necesitan los Indios de la Cruzada para poder comer carne, huevos y lacticinios . . 805
Causas de la indecision, con que hablan sobre esto los Escritores Americanos. . . 806
Segunda Epoca, desde 1573 a 1624 . . . . . 807
Se extiende á las Indias la Cruzada por Gregorio XIII . . . . . »
Concede la Cruzada á todos los Fieles el Indulto de carnes *ex consilio utriusque Medici* . »
Tambien concede Indulto de lacticinios; pero queda exceptuado en Cuaresma el Clero Regular y parte del Secular . . . . . »
Se inserta el Indulto de Paulo III, que concede á todos los Fieles en el Vireinato de Méjico. el poder usar de lacticinios, grasa y manteca por treinta años (1) . . . . 808
Declaracion sobre el uso de huevos y lacticinios en los Domingos de Cuaresma . . 809
Tercera Epoca, desde 1573 a 1624 . . . . . 810
Concede Urbano VIII el Indulto de lacticinios al Clero Secular en su Breve *Alias felicis* . 811
Resúmen castellano de dicho Breve . . . . . 813
Queda el Clero Secular, sin éste Indulto en la Semana Santa . . . . . »
Los Regulares fueron excluidos de éste Indulto concedido al Clero Secular . . . »
Sumario del Comisario General, segun la Bula de Lacticinios de Urbano VIII . . . 814
Proroga dicho Indulto Urbano VIII en sus Letras *Alias a felicis* . . . . . 815

(1) Nota de los EE. Este documento fechado en 2 de Diciembre de 1546 y perteneciente por lo tanto á la Epoca 1ª del Indulto de Carnes y Lacticinios debió colocarse en la pág. 807 ántes de comenzar la Epoca 2ª.

páginas.
Tres Reales Cédulas Auxiliatorias para la publicacion en América de las Bulas de Cruzada y Lacticinios . . . . . 816
En el Breve *Alias a felicis* proroga Inocencio X el Indulto de Lacticinios . . . 817
Otra Real Cédula Auxiliatoria . . . . . 818
Benedicto XIV en su Const. *Jam pridem* concede el que se pueda comer carne los Sábados, que no sean dias de ayuno, en los Reinos de Castilla y de Leon y en América . . 819
Resúmen . . . . . 821
*Universalis Ecclesiæ*, Clemente XIII : Se reproducen algunas Constituciones Apostólicas sobre el ayuno, y se concede al Arzobispo de Sto. Domingo el que pueda dispensar á sus Fieles, que puedan comer en Cuaresma carne, huevos y lacticinios. . . . 822
Resúmen . . . . . 831
Observaciones . . . . . 832
Declaraciones acerca del ayuno y abstinencia de carnes. . . . . 833
Proroga Clemente XIII el Indulto de Lacticinios en sus Letras *Alias a sanctæ memoriæ* . 834
Resúmen . . . . . 836
Observaciones . . . . . »
Quarta Epoca, desde 1788 hasta 1820. . . . . 837
Declara Pio VI en su Breve *Decet* á qué lugares se extiende el privilegio de poder comer carne los Sábados, que no sean dias de ayuno, concedido por Benedicto XIV á los Reinos de Castilla y de Leon y á las Indias. Texto Latino . . . . . 838
Texto Castellano . . . . . 839
Concede Pio VI por tres años el Indulto de carnes á los Reinos de España y á las Islas Canárias en sus Letras *Si proximorum necessitatibus*. Texto Latino . . . . . 841
Texto Castellano . . . . . 842
Observaciones sobre el Indulto Cuadragesimal . . . . . 843
Instruccion del Comisario sobre éste Indulto . . . . . 846
Declaracion de algunas dudas, que pueden ocurrir en el uso de éste Indulto . . . 848
Proroga Pio VII en su Breve *Finem adesse* el Indulto Cuadragesimal en todos los Dominios de España . . . . . 850
Resúmen . . . . . 851
Observaciones . . . . . 852
Monitorio del Comisario á los Obispos de América con ocasion de ésta próroga . . »
Edicto del Comisario sobre el Indulto Cuadragesimal prorogado por Pio VII . . . 853
Monitorio del Comisario acerca de otra próroga del mismo Indulto concedida por Pio VII 857
Edicto del Comisario sobre lo mismo. . . . . 858
Resúmen del documento anterior . . . . . 861
Real Cédula Auxiliationia. . . . . 862
Sumario del Indulto Cuadragesimal para los años 1818 y 1819, 1820 y 1821. . »
Indulto Castrense sobre el ayuno y abstinencia de carnes y lacticinios . . . . 863
Quinta Epoca, desde 1820 á 1873 . . . . . 865
Breve historia del Indulto de Carnes y Lacticinios en la República del Ecuador . . »
Indulto de Carnes por diez años . . . . . 867
Concede el Indulto Cuadragesimal por ocho años Pio IX en su Breve *Jam alias* . . »
Resúmen . . . . . 868
Reduccion de fiestas y ayunos . . . . . »

páginas.
Preces del primer Concilio de Quito al Padre Santo sobre el Indulto Cuadragesimal . . 871
Preces de la Curia Arzobispal de Quito á la Santa Sede sobre la respuesta dada á las preces anteriores . . . . . 872
Declaracion del Vicario Capitular de Quito . . . . . 874
Circular del Delegado Apostólico á los Obispos del Ecuador, relativa á las preces de la Curia Arzobispal de Quito . . . . . 875
Curso del Indulto de Carnes y Lacticinios en la República del Perú . . . . . »
Proroga Pio IX el Indulto Cuadragesimal en el Perú por sus Letras *Peculiaribus* . . 876
Curso de los mismos Indultos en la República de Chile. . . . . 877
Concede Pio IX por nueve años el Indulto Cuadragesimal en sus Letras *Sanctissimus* . »
Preces del Arzobispo de Chile acerca de la abstinencia del Clero el Lúnes y Mártes Santo . 879
Curso de dichos Indultos en las cinco Repúblicas de Centro-América . . . . . »
Tasa de las Bulas de Cruzada, Lacticinios, Carne, Difuntos y Composicion en diversas épocas . . . . . »

Seccion III. Costumbres de América en cuanto al uso de lacticinios y de conceder los Obispos facultad de celebrar en Oratorios domésticos. . . . . 884
Dividese la Seccion en dos artículos. Artículo I^e de la costumbre en el uso de Lacticinios . 885
Qué se entiende por Lacticinios . . . . . »
En el Indulto de Lacticinios se comprende el de la manteca para el condimento. . . »
Hay en América costumbre que haga lícito su uso . . . . . »
Doctrina del P. Enrique Henriquez . . . . . »
id. del P. Juan Perez Menacho. . . . . »
id. de Fr. Antonio Hinojosa . . . . . 886
id. del Ilmo. Villarroel . . . . . »
id. del P. Mendo . . . . . 898
id. del P. Avendaño . . . . . 899
id. del P. Juan de Alloza . . . . . 901
id. del Ilmo. Montenegro. . . . . »
id. del P. Murillo Velarde. . . . . »
id. del P. Marquez. . . . . »
Real Cédula de Cárlos III pidiendo informe sobre ésta costumbre . . . . . 906
Doctrina del P. Morelli en sus Fastos *Novi Orbis*. . . . . »
id. del Señor Penitenciario de Quito Dr. Chica en su *Recuerdo de las obligaciones Cristianas* . . . . . 909
Artículo II. De la costumbre, que hay en América de que los Obispos concedan facultad de celebrar en Oratorios domésticos . . . . . 910
Lo prescrito por el derecho comun sobre Oratorios domésticos lo enseña Benedicto XIV en su Encíclica *Magno* . . . . . »
Privilegio de la Cruzada sobre Oratorios domésticos . . . . . 921
Declaracion de la Santa Sede sobre éste privilegio á peticion de la Curia de Chile . . »
Circular del Arzobispo de Santiago de Chile con ocasion de ésta Declaracion . . . 922
Se prueba la costumbre de América en cuanto á Oratorios domésticos . . . . 924
Sentir general de los Prelados Americanos sobre dicha costumbre . . . . . 926

# LETRAS APOSTOLICAS,

QUE SE CONTIENEN EN LA CUARTA PARTE, POR ORDEN ALFABÉTICO.

páginas.

## A.

*Ad universi*, Gregorio XVI : Bula de Cruzada para Chile . . . . . 796
*Alias a felicis*, Urbano VIII : próroga primera del Indulto de Lacticinios por seis años . 815
*Alias a felicis*, Inocencio X : próroga del mismo Indulto por otros seis años . . . 817
*Alias a Nobis*, Clemente XI : se revoca la suspension de la Bula de Cruzada para el año 1720 . . . . . 760
*Alias a sanctæ memoriæ*, Clemente XIII : próroga de la Bula de Lacticinios . . . 834
*Alias felicis*, Gregorio XIII : próroga de la Cruzada por seis años . . . . . 729
*Alias felicis*, Urbano VIII : se concede el Indulto de Lacticinios al Clero secular . . 811
*Alias Nos*, Urbano VIII : se declara nula la venta y compra de los oficios de la Cruzada . 754
*Alias Nos*, Clemente XI : se revoca del todo la suspension de la Cruzada y la de otras gracias concedidas al Rey de España . . . . . 762
*Apostolatus officium*, Urbano VIII : se prohibe vender el oficio de Notario de la Cruzada . 753
*Apostolica indulta*, Benedicto XIV : no se puede elegir por confesor á un simple Sacerdote, ni pueden los Regulares elegir confesor aprobado que los absuelva de reservados en virtud de la Cruzada . . . . . 763

## C.

*Cum alias*, Gregorio XIII : se concede la Cruzada á los Reinos de España . . . . 720
*Cum alias*, Urbano VIII : que el Nuncio en Madrid se encargue de cobrar la limosna, que debia darse para la construccion de la Basílica de los SS. Apóstoles . . . . . 751
*Cum Nos*, Clemente VIII : nómbrase Comisario de Cruzada á D. Felipe de Tassis . . 742
*Cum sicut*, Inocencio XII : declárase que no se puede elegir en virtud de la Cruzada confesor, que no esté aprobado por el Ordinario del lugar, donde uno se confiesa . . 757

## D.

*Decens esse videtur*, Gregorio XIV : se concede la Cruzada á los Dominios de Portugal . 737
*Decet Romanum Pontificem*, Urbano VIII : no se suspende la Cruzada por el Jubileo del año santo . . . . . 749

páginas.

*Decet Romanum Pontificem*, Pio VI : se declara á qué lugares se extiende el privilegio de poder comer carne los Sábados, que no sean dias de ayuno, concedido á Castilla, Leon é Indias . . . . . 838

E.

*Exponi Nobis*, Julio II : no pueden los Dominicos en España elegir confesor ni hacer uso de otras concesiones en virtud de la Cruzada . . . . . 712
*Expositum Nobis*, Pio VI ; se proroga la Cruzada por veinte años . . . . . 776

F.

*Finem adesse*, Pio VII : se proroga el Indulto Cuadragesimal en todos los Dominios de España . . . . . 850

I.

*Indulgentias et gratias*, Sixto V : se proroga la Cruzada por seis años . . . . . 736
*Indulgentias illas*, Clemente XIII : próroga de la Cruzada por seis años. . . . . 772
*In specula*, Urbano VIII : se declara que no pueden los Regulares de uno y otro sexo elegir confesor en virtud de la Cruzada . . . . . 752
*In tanta negotiorum mole*, Gregorio XIII : que la Cruzada se publique en América cada dos años. . . . . 732

J.

*Jam ab anno*, Pio IX : prorógase por diez años la Cruzada concedida á Chile por Gregorio XVI . . . . . 789
*Jam alias*, Pio IX : se concede el Indulto Cuadragesimal al Ecuador por ocho años . . 867
*Jam pridem*, Benedicto XIV : Indulto perpetuo para comer carne los Sábados, que no sean dias de ayuno, en Castilla, Leon é Indias. . . . . 819

M.

*Magno cum animi nostri dolore*, Benedicto XIV : se expone el derecho comun sobre Oratorios . . . . . 910

N.

*Non sine mentis displicentia*, Leo X : se prohibe á los Comisarios sacar de sus Conventos á los Frailes Menores para publicar la Bula, sin licencia de sus Prelados . . . . 714
*Nuper a Nobis*, Urbano VIII : se da facultad al Comisario para publicar las gracias de la Cruzada juntamente con las Letras Apostólicas, en que se conceden, ó por separado, y para tasar la limosna. . . . . 750

páginas.

## O.

*Officii nostri partes*, Gregorio XIII: no se puede absolver de la Herejía en virtud de la Cruzada. 731

## P.

*Peculiaribus rerum*, Pio IX : se concede al Perú el Indulto Cuadragesimal por once años . 876

## Q.

*Quoniam autem inconstans*, Benedicto XIV : Indulto al Rey Católico para que administre por sí independientemente del Comisario el producto de la Cruzada . . , . 771

## R.

*Relatum est*, Pio IX : reduccion de Ayunos y Fiestas en el Ecuador . . . . . 869
*Romani Pontificis*, S. Pio V : no pueden los Religiosos y Religiosas de la Orden de Sto. Domingo elegir confesor en virtud de la Cruzada . . . . . 715
*Romani Pontificis*, Clemente VIII : se prohibe a todos los Regulares elegir confesor en virtud de la Cruzada . . . . . 741
*Romanus Pontifex*, Urbano VIII : se prohibe esto mismo en la Compañía de Jesus . . 751
*Romanus Pontifex*, Clemente XI : se suspende la Bula de Cruzada en los Reinos de España. 758

## S.

*Si proximorum necessitatibus*, Pio VI : se concede el primer Indulto Cuadragesimal á los Reinos de España y á las Islas Canarias . . . . . 841
*Supplicatum est*, Pio IX : se concede la Bula de Cruzada al Ecuador por diez años . . 789
*Supplicatum Nobis*, Pio IX : se concede la Bula de la Cruzada al Perú por diez años . 794

## V.

*Universalis Ecclesiæ*, Clemente XIII : se reproducen algunas Constituciones sobre el ayuno, y se da facultad al Arzobispo de Sto. Domingo de dispensar á sus Fieles el poder comer en Cuaresma carne, huevos y lacticinios. . . . . 822

# LETRAS APOSTOLICAS,

CONTENIDAS EN ESTA CUARTA PARTE, POR ORDEN DE PONTIFICADOS.

páginas.

Julio II.

1510. Febrero 20. *Exponi nobis :* se prohibe á los Dominicos en España elegir Confesor en virtud de la Cruzada . . . . . 712

Leon X.

1519. Junio 29. *Non sine mentis displicentia :* se prohibe á los Comisarios de Cruzada sacar de sus Conventos á los Frailes Menores para publicar la Bula de Cruzada, sin licencia de sus Superiores . . . 714

S. Pio V.

1571. Julio 21. *Romani Pontificis :* no se puede elegir Confesor en la Orden de Predicadores en virtud de la Bula, sin licencia de sus Prelados . 715

Gregorio XIII.

1573. Julio 10. *Cum alias :* se concede la Cruzada á los Dominios de España. . 720
1576. Febrero 17. *Alias felicis :* próroga de la Cruzada por seis años . . . 729
» Setiembre 22. *Officii nostri partes :* no se puede absolver de la Herejía en virtud de la Cruzada. . . . . 731
1578. Setiembre 5. *In tanta negotiorum mole :* que la Bula se publique en América cada dos años . . . . . 732

Sixto V.

1585. Octubre 17. *Indulgentias et gratias :* próroga de la Bula por otros seis años . 735

Gregorio XIV.

1591. Abril 6. *Decens esse videtur :* Bula de Cruzada para el Reino de Portugal . 737

Clemente VIII.

1599. Noviembre 23. *Romani Pontifici :* no pueden los Regulares elegir Confesor en virtud de la Cruzada . . . . . 741
1600. Diciembre 20. *Cum Nos :* nómbrase Comisario de Cruzada á D. Felipe de Tassis . 742

páginas.

Urbano VIII.

1624. Junio 14. *Alias felicis :* primera Bula de Lacticinios para el Clero Secular . 811
» Setiembre 24. *Decet Romanum Pontificem :* no se suspenden las gracias de la Cruzada por el Jubileo . . . . . 749
» Diciembre 3. *Nuper a nobis :* facultad para publicar por Sumarios las gracias de la Cruzada . . . . . 750
1625. Febrero 17. *Cum alias :* que el Nuncio de España colecte la limosna de la Cruzada destinada á la Basilica de los SS. Apóstoles . . . 751
1629. Marzo 31. *Romanus Pontifex :* no se puede elegir Confesor en la Compañía de Jesus en virtud de la Cruzada . . . . . »
» Octubre 10. *Alias a felicis :* próroga de la Bula de Lacticinios por seis años . 815
1630 Junio 19. *In specula :* se declara que no pueden los Regulares de uno y otro sexo elegir Confesor en virtud de la Cruzada . . . . 752
1634. Marzo 10. *Apostolatus officium :* se prohibe vender el oficio de Notario de la Cruzada . . . . . 753
1635. Noviembre 3. *Alias Nos :* se declara nula la venta y compra del oficio de Notario de la Cruzada . . . . . 754

Inocencio X.

1645. Enero 2. *Alias a felicis :* próroga de la Bula de Lacticinios por otros seis años 817

Inocencio XII.

1700. Abril 19. *Cum sicut :* declaracion sobre la facultad de elegir Confesor en virtud de la Cruzada . . . . . 756

Clemente XI.

1718. Junio 4. *Romanus Pontifex :* se suspende la Bula de la Cruzada en los Reinos de España . . . . . 758
1720. Enero 13. *Alias a nobis :* se revoca la suspension anterior para el año 1720 . 760
» Setiembre 20. *Alias Nos :* revócase del todo la suspension de la Cruzada y las de otras gracias concedidas al Rey de España . . . . 762

Benedicto XIV.

1744. Agosto 5. *Apostolica Indulta :* no se puede elegir por Confesor á un simple Sacerdote en virtud de la Cruzada. . . . . 763
1745. Enero 23. *Jam pridem :* Indulto perpetuo para comer carne los Sábados, que no sean dias de ayuno, en Castilla, Leon é Indias . . . 819
1750. Marzo 4. *Quoniam autem inconstans :* Indulto al Rey Católico para la administracion de la Cruzada . . . . . 771
1751. Junio 2. *Magno cum animi nostri dolore :* se expone el derecho comun sobre Oratorios . . . . . 910

Clemente XIII.

1765. Agosto 19. *Universalis :* Letras sobre el Ayuno al Arzobispo de Santo Domingo 822
1768. Marzo 20. *Indulgentias illas :* próroga de la Cruzada por seis años. . . 772
» » *Alias a sanctæ memoriæ :* próroga del Indulto de Lacticinios . . 834

páginas.

Pio VI.

1778. Diciembre 23. *Si proximorum necessitatibus :* primer Indulto Cuadragesimal para los Reinos de España . . . . . 841
1783. Setiembre 23. *Decet Romanum Pontificem*. declaracion del Indulto de poder comer carne los Sábados . . . . . 838
1799. Agosto 13. *Exponi nobis :* próroga de la Cruzada por veinte años . . . 776

Pio VII.

1801. Agosto 7. *Finem adesse :* próroga del Indulto Cuadragesimal en todos los Dominios de España . . . . . 850

Gregorio XVI.

1836. Diciembre 6. *Ad universi :* concesion de la Cruzada á Chile . . . . . 796

Pio IX.

1850. Junio 23. *Jam ab anno :* se próroga por diez años la Cruzada á Chile . . 797
1862. Mayo 20. *Supplicatum est :* se concede la Cruzada al Ecuador . . . 789
» » *Jam alias :* se concede el Indulto Cuadragesimal á la misma Republica . . . . . 867
» » *Relatum est :* reduccion de Ayunos y Fiestas en el Ecuador . . 869
1871. Agosto 22. *Supplicatum nobis :* concesion de la Cruzada al Perú . . . 794
» » *Peculiaribus rerum :* Indulto Cuadragesimal á la misma República . 876

Bruxellis, Typis A. Vromant, via Capellæ Bmæ Virginis, 3.

# SUPLEMENTO

ALIQUÆ ANIMADVERSIONES CIRCA FACULTATES, QUÆ EXTRAORDINARIO CONCEDUNTUR EPISCOPIS AMERICÆ AC INSULARUM PHILIPINARUM, « SOLITAS » NUNCUPATAS.

## I.

(Pag. 250, lin. 13.) Causæ certo sufficientes ad dispensandum in interstitiis recensentur ab Innocentio XII in Const. *Sanctissimus*, lata die 14 Decembris an. 1693 : *Ut quis Beneficio, vi cujus arctatur ad Presbyteratus Ordinem suscipiendum, vel alteri etiam perpetuo Beneficio, quod obtinet, vel Capellaniæ ad vitam sibi concessæ per se ipsum inservire possit. Ob penuriam Sacerdotum in illis partibus, vel in Monasterio pro Regularibus. Ob solatium patris vel matris, dummodo quinquaginta ætatis annos excedant, et orator saltem per triennium in Clericali habitu honeste et laudabiliter se gesserit. Item concedi posse censuit eadem indulta... Canonicis Cathedralis, vel etiam Collegiatæ Ecclesiæ, eorumque Coadjutoribus, Magistris, seu etiam Baccalaureis in Sacra Theologia, Doctoribus utriusque, vel saltem Canonici Juris Licenciatis, dummodo singulos præfatos gradus in publica approbata Universitate obtinuerint. Iis etiam, qui saltem per triennium sedulam Theologiæ studiis operam navaverint, ac tandem vigesimum ætatis annum excedentibus, si triennium in Clericali habitu honeste et laudabiliter se gesserint.*

(Pag. 252, lin, 13.) Gregorius XIII in Const. *Nuper ad Nos* concesssit Episcopis Americæ, olim Hispaniæ Regibus subjectæ, facultatem promovendi ad omnes etiam Sacri Presbyteratus Ordines et ad curam animarum exercendam quoslibet filios ex Hispanis et Indis, ac ex Hispanis tantum, sive natalium, sive alio quocumque defectu (excepto homicidii voluntarii aut bigamiæ) laborantes, si alias idonei sint et Indorum linguam calleant. (V. Part. II, sect. V, pag. 222.)

(Pag. 253, lin. 10.) Doctrina, quam tradit Sanchez loc. cit. hæc est : « *Hæc votorum reservatio*, inquit, *non ita amare ac stricte accipienda est, quin liceat Episcopis dispensare in his votis castitatis perpetuæ et Religionis, quando magnum incontinentiæ periculum imminet, nec facilis aditus ad Pontificem patet, præ paupertate vel alia causa. Quia jure optimo credi potest, non esse mentem Pontificis velle in tali casu reservare sibi hæc vota, neque est verisimile velle cum, ut animæ laqueis irretitæ in tanto periculo versentur* ». Et infra : « *imo ob easdem rationes dicendum est idem, quamvis non immineat periculum incontinentiæ ex mora, si aliud quodcumque grave periculum imminear, ut gravis scandali vel magni damni tertiæ personæ.* » Unde rationabilis causa, quam exposcit Auctor ad tollendam voti reservationem, pro gravi est accipienda.

(Ibid., lin. 15.) Post verba, ante vel post consummatum matrimonium, adde : cum animo simul habitandi.

(Pag. 257, lin. 29.) Decreto Benedicti XIV in Const. *Cum venerabilis*, adjicere oportet quamdam Decisionem S. Congreg., a qua cum quæsivisset Ilmus. D. Franciscus Gainza, Episcopus Neo-Cacerensis : *An mixti, qui absolutam medietatem habent* (*quia Pater est Europeus et mater Inda*), *debeant sicut Indi haberi quoad jejunium, abstinentiam, festa, gradus cognationis, et reliqua juris Indis a Paulo III concessis :* Respondit die 3 Martii an. 1852, *Affirmative.* (*Facultades de los Obispos de Ultramar*, Sólita Décima, n. 2.)

(Pag. 265, lin. 12.) Notari hic oportet discrimen quod est inter hujus facultatis tenorem et formulam facultatum quæ conceduntur Europæ Episcopis, qui in ditione Principum Catholicorum positi sunt, quæ inseritur a Benedicto XIV in Const. *Ad tuas manus*, lata die 8 Augusti an. 1748. In hac enim formula post illa verba : *ad quem effectum etiam tenor hujusmodi facultatum inseratur, cum expressione temporis, ad quod fuerint concessæ*, hæc alia adduntur : *Alias nullæ sint.*

Quod fortasse non satis anidmadvertit Ilmus. Præsul D. Franciscus Gainza, cum in supra citato opere (*Solita décima* n. 2) ad probandum nullitatem dispensationis, nisi hæc in scriptis concedatur et tenor hujusmodi facultatum inseratur cum expressione temporis, ad quod fuerint concessæ, laudat Ferraris (verb. *Impedimenta matrimonii* art. 3, n. 12), et Reiffenstuel (*App.* ad lib. 4, § 1, n. 22) ; qui tamen eamdem formulam a Benedicto XIV memoratam, non aliam exscribunt. Non ideo tamen negamus disputari adhuc posse utrum illa clausula pertineat necne ad formam concessionis.

(Pag. 272, lin. 3.) Pœnis spiritualibus quæ ibi recensentur in Hæreticos latis, addenda est privatio sepulturæ Ecclesiasticæ, *cap.* 8 *de Hæret. et c.* 2 *eod. in* 6.

(Pag. 274.) Quod tribus postremis lineis dicitur nunc nullas vigere censuras, quæ non reperiuntur in Const. *Apostolicæ Sedis*, dictum intelligi debet de censuris *latæ* non *ferendæ sententiæ.*

Demum animadvertendum est Auctorem, cum sermonem de *Solitis* instituerit, hunc sibi scopum præstituisse, videlicet exponere quam brevissime præcipua doctrinæ capita tradita a P. Marquez in *Brasilia Pontificia*, quin tamen determinaret eorumdem certitudinem vel probabilitatem. Qui ergo velit, quid ex his certum, quidve probabile sit dignoscere, prescrutetur tum opus laudatum P. Marquez, tum alium tractatum alicujus probati Auctoris. Id vero scire præsertim certis in casibus res magni momenti est. Sic, ex g., in tribus postremis lineis pag. 271 docetur adesse impedimentum criminis ex adulterio, etiamsi promissio matrimonii mutua non fuerit vel fuerit ficta : cum vero probabilis sit sententia, tum ea quæ exigit repromissionem, tum ea quæ exigit promissionem veram (V. S. Alphons. lib. VI, nn. 1039, 1041 ; Schmalgr. lib. IV, tit. VII, § 1, nn. 22, 23, 24, 29, 30), sequitur impedimentum criminis in casu non esse nisi probabile, ideoque nullum. Impedimentum enim probabile in re matrimoniali censetur non adesse relate ad praxim.

## II (1).

### FACULTADES CONCEDIDAS A LOS MISIONEROS DOMINICOS Y FRANCISCANOS DE LA ISLA DE SANTIAGO Y DE NUEVA-ESPAÑA.

Clemens VII Papa. Ad futuram rei memoriam.

Devotionis et Religionis adminicula personis Religiosis, Deo propitio, provenire confidimus, si super illis, qui animarum et corporum illorum profectus et commoda ac Divini cultus augmentum concernunt, nostros ei suffragari senserint gratiam et favores.

Cum itaque, sicut accepimus, nonnulli Prædicatorum et Minorum Ordinum Fratres in Insulis Sancti Jacobi et Nova Hispania gratum Altissimo famulatum exhiberi et circa prædicationem ubi Dei cultum, et Fidelium conversionem ac animarum Salutem et Fidei augmentum, uberes fructus producere jugiter studeant, ac Fratres dicti Ordinis Prædicatorum Beatam Mariam Magdalenam, cujus meritis et intercessionibus Ordinem eorum in partibus illis felicia incrementa, ad militantis Ecclesiæ exaltationem, suscepturum sperant, in Patronam et protectorem eorum devotissime elegerint, ac in partibus illis, in quibus penuria personarum in dignitate Ecclesiastica constitutarum, ac piscium et olei fore dignoscitur, jam una domus Sororum tertii habitus Beati Dominici constituatur, ipsique Fratres, ut animarum salus peramplius propagetur, ad remotiores gentes ultra progredi desiderent: Nos hujusmodi pium desiderium plurimum in Domino commendantes, ut tam pio operi liberius et efficacius intendere possint, eos Apostolicis favoribus ad terras Sarracenorum et aliorum Infidelium peregrinantibus a felicis recordationis Innocentio IV, Nicolao IV, et quæ eis a Leone X et Hadriano VI, et a quibusvis aliis Romanis Pontificibus, Prædecessoribus nostris, per eorum Litteras, quarum tenores presentibus pro expressis habentes, per easdem præsentes approbamus et confirmamus, concessa sunt: et quibus illi de jure et consuetudine utuntur et potiuntur et gaudent, ac uti et potiri et gaudere poterunt quomodolibet in futurum; necnon et Domui dictæ et illius Sororibus pro tempore existentibus, ut omnibus et singulis privilegiis, inmunitatibus, exemptionibus, indulgentiis, concessionibus, gratiis et indultis, quæ aliis Sororibus ejusdem habitus Sancti Dominici concessa sunt, et quibus illi ac illæ respective utuntur, potiuntur et gaudent, uti, potiri et gaudere valeant; ita ut, si quæ ex eis alteri ex dictis Ordinibus concessa sunt, quæ ad alium non extendantur, ad ipsum sine alterius præjudicio, per præsentes communicata esse censeantur:

Insuper quod Vicarius Generalis dicti Ordinis Prædicatorum, pro tempore existens, una cum Provinciali et Diffinitoribus Capituli, quousque Sedes Apostolica consulatur, et per eamdem Sedem Apostolicam aliter provideatur, quoad ea, quæ ipsorum Fratrum ritus concernunt, declarare et interpretari valeat, statuimus et ordinamus; ac dictum Vicarium Generalem perpetuum Inquisitorem Generalem Hæreticæ pravitatis, quatenus officium Generalis Inquisitoris Regnorum Hispaniarum ad hoc se non extendat, cum potestate alios, quos ad dictum Officium viderit necessarios, deputandi, constituimus et deputamus,.... quodque Conventus Ordinis, qui singuli septem Fratres, inter quos ad minus tres Fratres vocales adesse debent, Priores

(1) Aunque de éste Breve y del siguiente se ha hecho un resúmen en las páginas 389 y 392, nos ha parecido conveniente insertar aquí el texto, tal cual lo hemos podido obtenor. (Los EE.)

Provinciales et Conventuales, quorum videlicet Provincialium ad triennium, Conventualium vero ad biennium officia dumtaxat durent; alias juxta suorum Ordinum statuta: necnon quascumque personas Ecclesiasticas, Sæculares vel Religiosas in dignitate Ecclesiastica non constitutas, in Conservatores eorum, qui ipsos contra inferentes eis injurias seu gravamina vel damna in personis, bonis rebus ac privilegiis et indultis eis pro tempore concessis, manuteneant, conservent et tueantur, eligere valeant, auctoritate Apostolica, tenore præsentium, de speciali gratia indulgemus.

Et ut dicti Fratres dicti Ordinis Prædicatorum in ipsis partibus prædicationi, ubi Dei gloriæ et Fidelium conversioni facilius et commodatius intendere possint, Fratribus eorumdem Ordinum ex Castellæ et Bæticæ et aliis Provinciis adhuc voluntariis usque ad numerum triginta ad ipsas Insulas, absque alicujus censuræ seu pœnæ incursu, de dilecti Filii Seraphim de Florentia, moderni et pro tempore existentis Ordinis ipsius Prædicatorum Vicarii Generalis licentia, se conferendi: ipsique Vicario seu Magistro dicti Ordinis Generali aut ejusdem Ordinis in Romana Curia Procuratori pro hac prima vice Vicarium Geueralem ipsius Ordinis in dictis Insulis instituendi et deputandi, ac statuta et ordinationes provinciæ Sancti Jacobi edita ad Provinciam Sanctæ Crucis in Insulis Fortunatis et Maris Occeani extendeudi, seu similia Ordinationes et statuta pro eadem Provincia Sanctæ Crucis edendi, plenam liberamque facultatem concedimus; Vicarioque prædicto ac dictorum Ordinum Provincialibus, qui pro tempore fuerint, tam cum sui Ordinis Religiosis quam quibusvis aliis personis et laicis, ut lacticinia quadragesimalibus et aliis temporibus prohibitis concedere possint et valeant, eorum arbitrio dispensare: eidemque Vicario, ut Fratribus prædictis usque ad numerum triginta ad dictas Indias se conferre volentibus suas patentes litteras desuper coucedat, districtius præcipiendo mandamus.

Et insuper, ut Fidelium devotio in eisdem partibus ferventius invalescat et animarum salus peramplius propagetur, auctoritate et tenore præseutium statuimus et ordinamus quod de cætero perpetuis futuris temporibus in dictis Insulis festum ipsius Beatæ Mariæ Magdalenæ in omnibus et per omnia sicut festum Beati Dominici dicti Ordinis Institutoris tam quoad octavas solemnes et officium singularum hebdomadarum, quam quoad commemorationes ordinarias, quotidianas et alia quæcumque celebrentur et celebrari debeant: et nihilominus de omnipotenti Dei misericordia ac Beatorum Petri et Pauli Apostolorum ejus auctoritate confisi, omnibus et singulis utriusque sexus Christifidelibus vere pœnitentibus et confessis, qui perpetuis futuris temporibus singulis annis capellam ejusdem Beatæ Mariæ Magdalenæ sitam in Ecclesia Domus de Mexico ejusdem Ordiuis Prædicatorum in festo ipsius Mariæ Magdalenæ, ac per quindecim dies ante vel post festum ipsum devote visitaverint, omnes et singulas indulgentias, peccatorum remissiones, quæ Christifidelibus limina Beatorum Apostolorum Petri et Pauli ac cæteras almæ Urbis Ecclesias anno quolibet visitantibus concessæ sunt; necnon pauperibus in hospitalibus in dictis partibus constitutis et constituendis pro tempore decedentibus, qui in mortis articulo ab omnibus et singulis peccatis, excessibus et delictis a quocumque Presbytero plenarie absolvi possint, plenariam in ipso mortis articulo indulgentiam et remissionem peccatorum, auctoritate et tenore prædictis misericorditer in Domino elargimur.

Non obstantibus Constitutionibus et Ordinationibus Apostolicis ac Litteris felicis recordationis Leonis Papæ X, Prædecessoris nostri, super Provincialibus ad quadriennium et Conventualibus Prioribus ad triennium eligendis editis, quibus ad præmissa specialiter et exprese derogamus, cæterisque coutrariis quibuscumque.

Datis in Civitate nostra Bononiæ, sub annulo Piscatoris, die 8 Martii 1533, Pontificatus nostri anno decimo.

(Se halla en el archivo de S. Francisco de Lima, Reg. 26.)

## III.

SE DA FACULTAD A LOS RELIGIOSOS DE SANTO DOMINGO Y DE OTRAS ORDENES MENDICANTES QUE ESTABAN EN NUEVA ESPAÑA, PARA IR A PREDICAR LA FE A VARIOS PAISES, Y SE LES CONCEDEN TODAS LAS GRACIAS, INDULGENCIAS Y PRIVILEGIOS CONCEDIDOS A LOS PREDICADORES DEL EVANGELIO EN TIERRA DE INFIELES.

Paulus III Servus Servorum Dei.

Dilectis Filiis universis Fratribus Prædicatorum et aliorum Mendicantium Ordinum in Insulis Novæ Hispaniæ nuncupatis, Maris Occeani, commorantibus, Salutem et Apostolicam beuedictionem.

Ex debito pastoralis officii nobis licet meritis imparibus ex alto misso, vota singulorum Fidelium, illa præsertim, per quæ novæ plantæ in vinea Domini cœlesti pabulo refici, et in viam salutis dirigi valeant, ad exauditionis gratiam libenter admittimus, atque ea favoribus prosequimur opportunis.

Sane pro parte vestra nuper Nobis exhibita petitio continebat, quod, cum nuper quamplura loca Infidelium, iu quibus innumerabilis homiuum, adhuc Christi Fidem non agnoscentium, multitudo degit, hactenus incognita et occulta, Spiritus Sancti gratia reperta fuerint, et vos cupiatis ad ipsa loca accedere, ac dictis hominibus verbum Dei prædicare, illosque in viam salutis, dextera Domini vobis assistente propitia, dirigere; pro parte vestra nobis fuit humiliter supplicatum, ut vobis ad loca ipsa accedendi et in eis hujusmodi verbum Dei prædicandi licentiam concedere, ac alias in præmissis opportune providere, de benignitate Apostolica dignaremur.

Nos igitur volentes, vos ut vestrum laudabile propositum ad laudem Divini nominis cum majore animi quiete et spirituali consolatione adimplere possitis, specialique favore et gratia prosequi ac vestrum quemlibet a quibusvis Excommunicationis, suspensionis et interdicti, aliisque Ecclesiasticis sententiis, censuris et pœnis, a jure vel ab homine, quavis occasione vel causa latis, si quibus quomodolibet innodati estis, ad effectum præsentium dumtaxat consequendum harum serie absolventes, et absolutos fore censentes, hujusmodi supplicationibus inclinati, vobis, ut de licentia vestrorum Superiorum Ordinum ad Desim. et Siam et Lampa et Cochinchina ac China et Cuicheo ac omnes et singulas alias provincias et Regna ab Insula de Siam usque ad Insulam de Cuicheo hujusmodi et ab Insula de Cuicheo usque ad Insulas de *Norte* et *Nordeste* ac *Noroeste* de Cullum et de Cappapa et Chinchina Insulis ad partes Orientales ac terras et Regna quorumvis Regum et Dominorum tam in Occidente et Septemtrione ac Meridiano, quam alibi earumdem partium, ubicumque novæ gentes repertæ fuerint, ad illas in Fide Catholica saluberrimis ejus præceptis et dignitate instruendas, et hujusmodi verbum Dei prædicandum cum gratia et benedictione nostra ac tanquam nostri Commissarii et Delegati accedere et inibi, quandiu vobis expedire videbitur, morari et permanere, ac interim ut omnibus et singulis gratiis, indulgentiis et privilegiis, quibusvis verbi Dei prædicatoribus ad prædicandum Evangelium ad partes Infidelium accedentibus in genere vel in specie pro tempore concessis, uti, potiri et gaudere libere ac licite valeatis, auctoritate Apostolica,

tenore præsentium, licentiam et facultatem concedimus ac omnes et singulos Christianos Reges et Principes rogamus et hortamur in Domino, inferioribus vero ab eis per singula Regna et Provincias hujusmodi constitutis personis, tam Ecclesiasticis quam Sæcularibus, et quorumvis Ordinum Regularibus, committimus et mandamus, quatenus vos et vestrum quemlibet ac vestram comitivam benigne et charitative recipiant et pertractent, et nullum vobis circa præmissa impedimentum inferant. Non obstantibus.....

Datis Romæ, apud Sanctum Petrum, anno Incarnationis Dominicæ MDXLIV, Idus Januarii, Pontificatus nostri anno undecimo.

(Existe en Lima, Archivo de S. Francisco, Reg. 26).

# ADDENDA ET CORRIGENDA.

Pág. 223, lín. 44. Donde dice *de patientibus*, léase *defectum patientibus*.
» 252, » 14. » Vide : *non obstantibus*, léase Vide § Non obstantibus ejusdem Const. (Part. 7, Sec. 1, art. 1, pág. 667).
» 260, » 31. » juxta P léase juxta *Pyrrh. Corrad.* de Prax. disp. apost. lib. 8, c. 7.
» 262, » 28. » *Supereminentis*, léase *In Supereminentis*.
» 366, » 2. » de Divortio, léase *de Divortiis*.
» 269, » 20. » *cap. de consecrat.*, léase *cap. fin de Consecrat. Eccl.*
» » » 21. » Etiam Rituale Romanum ait, añádase (Tit. de Reconciliat. Eccl. in Rubric. init.)
» » » 33. » ex lege *Mævius* et lege *Qui hæredi*, añádase *ff de Condit. et Demonstr.*
» 270, » 4. » in cap. *Ecclesiam* et in cap. *Sacris*, léase in *cap. Ecclesiam* 27 *et* 28 *de Consecr.* et *cap. Sacris de Sepult.*
» » » 14. » *ex cap. Consuluisti*, añadase *de Consecr. Eccles.*
» 351, » 23. » Cardinali Delgrado, léase Cardinali Delgado.
» 389, » 34. » Terciarias de Santo Domingo, léase Terceras de Santo Domingo.
» 390, » 12. » desea tambien saber, léase desea saber Morelli.
» 469, » 3. » en la Constitucion dogmática *de Ecclesia Christi*, añádase cap. 3.
» 634. La Nota al Breve *Nuper pro parte* de Clemente XI debe decir así : De éstas Letras hacen mencion los *Fast. Ord.* 448. En ellas confirma y aprueba el Papa el Decreto en que el Cardenal Protector confirmó el Decreto del Capítulo y Definitorio General de la Congregacion de Agustinos Descalzos de España é Indias, y concedió que los Comisarios que envian á España las Provincias de S. Nicolás de Tolentino en Filipinas, y de la Candelaria en Tierra firme, para conducir á ellas á los Religiosos, tengan voz y voto en los Capítulos Provinciales de sus Provincias, y gocen, así que llegaren á España, con tal que dentro del tiempo debido regresen á sus Provincias, de todos los honores, privilegios y exenciones de los Exprovinciales.

Princeton Theological Seminary-Speer Library
1 1012 01125 2097

DATE DUE

| | | | |
|---|---|---|---|
| TEC 2/8/94 | | | |

GAYLORD
PRINTED IN U.S.A.